Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
LYRASIS Members and Sloan Foundation

http://archive.org/details/revistacatlica09igna

056

Regis College, Denver

DATE DUE

APR 20			

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 6 de Enero de 1883. Núm. 1.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Nazario, Conf.—ACTUALIDADES:—Felicitaciones de año nuevo—Asilo de huérfanos en Belen—El Ejército de Salvacion—Progresos del Catolicismo en Australia—Niños vagamundos—Relatos del Centenario de San Francisco de Asís—El año nuevo—Eclipses de 1883—La Revista Católica y su fundador, el P. D. Gasparri S. J.—Resúmen de la Regla de la Orden Tercera de San Francisco de Asís—Gracia ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

El nuevo Presidente del Colegio de Las Vegas es el R. P. Domingo Pantanella, S. J. Acaba de llegar de la grande Casa de estudios, que la Compañía de Jesus posee en los Estados Unidos, para la educacion científica de sus miembros. En el Colegio de Woodstock, Maryland, el R. P. D. Pantanella ocupó por más de catorce años, y con satisfaccion universal, las Cátedras de Filosofía y Teología dogmática. Las excelentes prendas de talento de dicho Padre, su energía, y espíritu emprendedor, son, sin duda, un augurio feliz para esta Institucion literaria de nuestro Territorio. Su instalacion tuvo lugar el dia 4 del presente año.

Ese mismo dia el R. P. S. Personé S. J. salió para Albuquerque, llevándose el afecto de todos. Aunque ausente, el Padre S. Personé vivirá entre nosotros, en la memoria indeleble de sus acciones. Los principios de una obra son difíciles, suele decirse; pues bien esta dificultad de toda obra que comienza, fué suma en la fundacion del Colegio de Las Vegas, que los Superiores confiaron, por espacio de cinco años, á la iniciativa y espíritu de abnegacion del antiguo Presidente.

Los Prelados de la Iglesia en Hungría obtuvieron el permiso del Papa, para copiar de los Archivos del Vaticano los documentos que tengan conexion con la historia de Hungría. Se publicarán en una lujosísima edicion.

Paris, Diciembre 25: Acaba de morir el eminente físico de Francia, el Sr. Corvisart.

El Decreto del Khedive, para la degradacion de los Pashas rebeldes, fué publicado en el Cairo el dia 25 del mes pasado. El mismo dia fué llevado á efecto y los condenados al destierro fueron conducidos á Suez, de donde habian de ser transportados á la isla de Ceylan.

La promocion del obispo Benson al Primado de la Iglesia Anglicana, en la Sede de Canterbury, es cierta. Fué anunciada oficialmente.

Dificultades políticas.—A fines del mes de Diciembre telegrafiaban de Madrid, que la oposicion del Mariscal Serrano á la política del Primer Ministro Sagasta, va aumentándose todos los dias. Además añádese que muy probablemente la posicion del Ministro Sagasta se hará imposible.

Su Santidad, por medio de una carta autógrafa, da la racias á la Reina de Inglaterra, por el interés que na en favor de los Católicos. Lord Errington fué e argado de remitir personalmente esta carta á Su ajestad, junto con algunos regalos del Papa. Cré o que Lord Errington regresará á Roma antes de l scua.

Irlanda.—El dia 25 del mes pasado hubo serios motines en Limerick, entre el pueblo y las tropas de guarnicion.

Se anuncia, pera la primavera, un viaje del Emperador y de la Emperatriz de Rusia á Copenhagen, Dinamarca.

La semana pasada fué una semana de mucha nieve y mucho frio aquí en Las Vegas.

El Cardenal Donnet, Arzobispo de Burdeos, Francia, murió el dia 22 del mes pasado. Fué creado Cardenal el 15 de Marzo 1852. **R. I. P.**

En el discurso del año que se acabó, la Ciudad de Chicago edificó 5,630 casas, que se evaluan en $20,000,000.

La inmigracion alemana á los Estados Unidos en 1882 ha sido inferior á la del año 1881. La disminucion se calcula de 30,000 á 35,000.

El Presidente de Méjico nombró una Comision para estudiar y proponer mejoras en el servicio de los correos de la República. Una de las mejoras proyectadas, es la introduccion de tarjetas postales como existen aquí. Además quiérese perfeccionar el sistema de giros postales, ó *money-orders*.

Se piensa de levantar otra Catedral en Richmond, Virginia. Segun el plan, costaria cosa de $100,000.

El dia 20 experimentáronse dos sacudidas de temblor en Panama.

Lord Dufferin acaba de proponer al Gobierno del Khedive varios proyectos de reformas judiciales.

Micronesia y Melanesia.—Leemos en los "Annales de Notre Dame du Sacré Cœur:" Una carta que acabamos de recibir de esas comarcas bárbaras y remotas nos da la seguridad de que la miés está en sazon, y que los indígenas de la isla Birara, Nueva Bretaña, están dispuestos á recibir el beneficio de la fe. Si los obreros fuesen en número suficiente, se añade, la Nueva Guinea, á pesar de la ferocidad de los indígenas, no tardaria en ser evangelizada en sus partes más accesibles.

La Sagrada Congregacion de Propaganda está preparando una nueva edicion de las obras de S. Efren, y de la Coleccion litúrgica de Assemani. Para este intento el célebre P. Bollig, S.J., muy versado en los idiomas de Oriente, fué encargado por la misma Propaganda de registrar el Museo Británico.

FEB 19 1941 - 35632

M. De Brazza ha conseguido del Gobierno de Francia otros 800,000 francos para una nueva expedicion.

El Senado de Méjico ratificó el Tratado de comercio, navegacion y amistad entre la República y Alemania.

Parece que cesaron casi del todo las inquietudes entre China y Francia, con respecto á Tonkin.

El Consejo General de la Obra admirable de las Conferencias de San Vicente de Paul, de cuyo quincuagésimo aniversario en el mes de Mayo del presente año 1883 ya informamos á nuestros lectores, exhorta y recomienda á todos, que en ocasion del fausto acontecimiento se funden en las Conferencias particulares algunas cosas que todavía no existen, como son bibliotecas y otras instituciones para promover los intereses de la Asociacion.

El alumbrado eléctrico ha sido introducido en muy grandes proporciones, y con suceso digno de admiracion, en la Ciudad de Milan, Italia. La luz es brillante, intensa y al mismo tiempo regular.

Segun las estadísticas, publicadas por la Union de los industriales alemanes, el producto del hierro en el Imperio, desde el 1° de Enero de 1882 hasta el dia 30 de Setiembre del mismo año, fué de 2,140,602 toneladas; mientras que, en los primeros nueve meses del año anterior, sólo habia sido de 1,-996,428 toneladas.

Desde la isla de Ceylan á la de Java, gran parte de los plantíos de café han sufrido daños muy considerables, por una especie de insecto que causa la muerte del árbol.

El General Wolseley recibió de su Gobierno la suma de 150,000 pesos en recompensa de sus servicios en Egipto.

El dia 2 de este mes debia salir de la Ciudad de Méjico para los Estados Unidos el General Estanislao Cañedo, el cual, juntamente con el Sr. Romero, debe negociar el Tratado comercial de que ya hablamos.

Noticias de Matamoros dicen, que el dia 13 del mes pasado unos cuarenta bandidos acometieron la poblacion de Ahuacatlan, Estado de Puebla, llevándose presos al Prefecto y otros miembros del ayuntamiento.

California.—En la Secretaría del Condado de los Angeles fueron protocolados los artículos de incorporacion, para el establecimiento de una Oficina de imprenta, que llevará el nombre de "Bacon and Company Printing House." Su capital es $24,000. Los directores son J. Bacon, O. A. Dearing, James E. Ager, S. Moote y A. N. Drown. Es un establecimiento sucursal del que se halla en San Francisco bajo el mismo nombre.

Munificencia pontificia.—Leon XIII acaba de enviar otros 10,000 francos á los afligidos por las inundaciones de la Alta Italia. Otros doce mil los ha distribuido entre los pobres de Roma.

El Obispo Kopp, de Fulda, Alemania, recibió la Cruz de la Orden de Zahringer Lion.

La "Germania" de Berlin trae los puntos del deseado convenio entre la Santa Sede y Rusia. Entre ellos hay el restablecimiento de la embajada rusa cerca del Vaticano; amnistía para los Obispos de Polonia; el restablecimiento del Arzobispo de Varsaw; el nombramiento de varios Obispos.

El dia 22 de Marzo, aniversario del natalicio del Emperador Guillermo, se echará la primera piedra del nuevo Parlamento en Konigsplatz.

Leemos en "La Crónica" de los Angeles: "El Rev. P. Verdaguer, Párroco de la Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, recibió un regalo el dia de Navidad, en forma de una estatua del Sagrado Corazon, de tamaño natural. La estatua es hecha de la más fina clase de composicion de piedra, pues tiene la apariencia del mármol de Páros."

Nos congratulamos con nuestro amigo y respetable suscritor.

Muskogee, Territorio Indio, Dic 28.—El Domingo ocurrió á quince millas de Okmulgee el primer acto de hostilidades en la guerra de los Indios Creek. Una banda de Cherokees, mandados por Jim Larney, que iba al Oeste, fué atacada por 200 Creek que capitaneaba Mekarochee. El combate duró una hora, retirándosé los Cherokees, aunque combatiendo. Bob Carr, Barrett, su mujer y un hombre llamado Walsh fueron muertos. Se ignoran las pérdidas del otro lado. Todo el país se está armando. Al recibirse aquí la noticia se envió un destacamento de cuarenta soldados, los cuales desarmaron esta mañana á 150 Indios Cherokees. Se seguirá este sistema hasta que queden desarmados todos los beligerantes de ambos lados. (*La Crónica*, Los Angeles).

Panama, Dic. 28.—La epidemia en Salina Cruz y Tehuantepec, que se supone ser cólera, hace ahora tantos estragos, que la poblacion huye horrorizada. En Tehuantepec se cuentan, en media proporcional, 25 defunciones diarias. El trabajo está abandonado. La enfermedad se atribuye á la escasez y poca limpieza del agua.

Partes telegráficos de Europa, con la fecha del dia 28, daban las siguientes noticias:

El Rhin seguia creciendo rápidamente desde el Lago de Constancia hasta Colonia. Una puente en las cercanías de Lörrach, en Baden, se desplomó y 20 personas quedaron ahogadas. El Inn desbordó en Passau, y el Danubio en Austria.

Continuas lluvias habian causado inundaciones en varios condados de Inglaterra.

Fueron publicados, en un hermoso volúmen, los Decretos disciplinares del cuarto Sínodo diocesano, que tuvo lugar en Nueva York el dia 8 y 9 de Noviembre de 1882. Se vende en la Oficina del "Catholic Publication Society Company," N. Y.

Otro incendio.—El dia 2, á las 6 de la mañana, el fuego destruyó completamente la residencia del Sr. M. Friedman, cerca del Convento de las Hermanas. Era propiedad del Sr. Don Trinidad Romero. No estaba asegurada.

Leon Gambetta falleció el dia 1° en Ville-d'-Avey, á la una de la madrugada. El cadáver fué trasladado á París. Se dice que será enterrado en Niza cerca de su madre.

El Sr. D. Anicelo Valdés nos escribe de Taos, que aquella poblacion dió señales de grande tristeza por la muerte del R. P. D. Gasparri; y todos quisieron que se celebrara para el descanso de su alma una Misa en la misma Iglesia, donde el finado habia hecho oir repetidas veces su elocuente palabra.

Monseñor Bernard, Prefecto apostólico de los misioneros de Noruega y del Polo Norte, atestigua que los gobiernos y los pueblos de aquellos paises conceden libertad á los Católicos. Así es que aquellas misiones hacen progresos admirables.

Conducta digna de elogio.—Las Madres de familia de Montevideo, Uruguay, viendo los desabridos frutos que produce la enseñanza sin religion en las escuelas del Estado, se han dirigido á las Autoridades supremas de la República, solicitando que el Catecismo sea enseñado á sus hijos con todo el cuidado posible.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostés, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 7-13.

7. *Domingo I despues de la Epifanía.*—San Luciano, pbro. y mr. San Reinoldo, mr. Santa Kentigerna, viuda.
8. *Lunes.* Santa Gudula, vg. San Apolinar, ob. Santos Maximiliano, Julian, Engeniano, Téofilo y Eladio, mrs.
9. *Martes.* Santa Marcionila, mr. San Marcelino, ob.
10. *Miércoles.* San Nicanor, diác. San Etelberto, rey. Santa Alfreda, princesa y vg.
11. *Jueves.* San Higinio, papa y mr. Santa Honorata, vg. San Palemon, abad.
12. *Viernes.* San Victeriano, abad y conf. San Nazario, monje y conf.. Santa Taciana, mr.
13. *Sábado.* Santos Gumersindo y Servadeo, mrs. Santos Hilario, Leoncio y Agricio, obs. San Vivencio, conf. Santa Verónica, vg. agustina. San Godofredo, monje y conf.

SAN NAZARIO, CONFESOR.

El bienaventurado San Nazario fué español de nacion. Siendo de edad competente, como echase de ver el engaño del mundo, determinó dejarlo; y en efecto lo hizo, tomando el hábito de Religioso. Hecho monje, quiso acaudalar grandes tesoros y riquezas para el cielo; y para esto tomó un medio muy acertado, que fué ser muy misericordioso y caritativo. Dióse tanto á este celestial empleo, que hospedaba á los peregrinos, vestia á los desnudos, daba de comer á los hambrientos y socorria los necesitados cuanto le era posible, y sus obras fueron tan gratas á la Majestad de Dios, y su vida tan acepta á él, que tuvo tambien el don de hacer milagros. Habiendo, pues, este gran siervo de Dios hecho vida santísima en el monasterio, dejó la tierra, para vivir siempre con Dios en el cielo.

ACTUALIDADES.

¡FELIZ AÑO NUEVO á todos y á cada uno de nuestros suscritores: feliz para sus amigos y conocidos, feliz para sus familias y parientes, feliz para su hacienda, feliz para su comercio, feliz para sus industrias, feliz para sus empleos, feliz para sus aspiraciones legítimas, feliz para su alma, feliz para su cuerpo, feliz para el tiempo y feliz para la eternidad! Felicidad á todos y en todo, este es el deseo ardiente de la REVISTA CATÓLICA, que gracias á Dios entra hoy en el noveno año de su existencia. En cambio de este augurio, que de corazon enviamos á todos nuestros lectores, no pedimos otra cosa, sino que ellos nos asistan con sus oraciones en la árdua tarea, que con el auxilio de Dios emprendimos y hemos llevado adelante por ocho años, no olvidando al mismo tiempo de empeñarse, para propagar siempre más, en cuanto á cada uno es posible, este periódico, que únicamente mira á proteger, defender y promover la verdad de una Religion, cuyo bien nos interesa á todos. El aumento de sus suscritores, mediante el esfuerzo y la influencia de los que ya la favorecen con su lectura, seria el aguinaldo más acepto á la REVISTA en estos dias de regocijo y mutuas felicitaciones.

El Niño Jesus habrá escuchado en estos dias las súplicas que labios infantiles levantáronle desde el mismo lugar, donde él se dignó nacer por amor de la afligida humanidad. Existe en Belen un Asilo para huérfanos, floreciente bajo todo respecto; al cual, empero, empezaron á faltar los medios de subsistencia, especialmente en el transcurso del año que expiró. La Europa, acosada por tantos males y trastornos, no se le mostró tan generosa como antes; de manera, que la Institucion hubiérase hallado en circunstancias muy penosas, si América no hubiese acudido á su socorro con extraordinarias limosnas. Por tanto, á fin de implorar las bendiciones del Cielo para su Asilo, aquellos niños sin heredad terrenal pensaron, que el mejor medio era acudir á los piés de la cuna del Niño Dios, pobre, sí, porque así quiso, mas infinitamente rico por los tesoros de su Omnipotencia sin límites. Y así, desde el dia 14 de Noviembre, hicieron celebrar en Belen una Misa todos los dias, rogando que se aumentara el número de sus bienhechores. Aplicaron tambien todos los dias una tercera parte del santísimo Rosario á la misma intencion, con otras prácticas devotas en los dias festivos. Una novena más solemne que otras veces precedió las fiestas de Navidad, visitando cada dia el portal de Belen, y esta visita cotidiana se continuó hasta el dia primero de este año. En los dias de la Natividad y de la Circuncision del Señor, celebróse una Misa solemne en la misma Gruta del Nacimiento, durante la cual todos los niños del Asilo se acercaron á la Mesa de los Angeles. Estos ejercicios de piedad, en favor del Asilo de Belen, tendrán lugar hasta el dia de la Purificacion de la Vírgen Maria, 2 de Febrero.

La comitiva de comediantes y comediantas que bajo el nombre de Ejército de la Salvacion *(Salvation Army)* anda rodando por el mundo con el fin de *evangelizarlo*, y con el resultado de dejarlo dondequiera tan malo como lo halló, se prepara ahora á hacer una correría por las tierras de Mahoma; y dice el *Sun* que los Musulmanes hacen sus preparativos de guerra para la resistencia. Pierdan cuidado; el "Ejército" es un enemigo el más bonachon y pazguato de cuantos entraron jamás en un campo de batalla. Díganlo los Estados Unidos, donde aquellos esforzados guerreros, despues de mucho correr de acá para allá, mucho vocinglear y mucho rilga-

mear, no sabemos que mataran ni siquiera un solo diablillo. Y tan cierto es que dejaron las cosas *in statu quo*, que los mismos ministros de las sectas vierten lágrimas de inconsolable dolor por la frialdad, indiferencia y escepticismo que se notan en comarcas enteras, una vez asiento del más puro y ferviente *cristianismo*. Segun las estadísticas publicadas recientemente por el Secretario de las iglesias Congregacional y Presbiteriana en el Estado de New Hampshire, "los dos tercios de los habitantes de una poblacion de no menos de 1.200 almas, no van nunca á la iglesia." Ni es este un caso excepcional: lo mismo sucede en casi toda aldea y ciudad, no solamente de New Hampshire, sino de toda la Nueva Inglaterra, antiguo foco del más ardiente Puritanismo. Confiésalo el autor de las estadísticas, el Rev Mr. Garned; y añade que las causas de esta apatía religiosa son la "incredulidad de los hombres principales, el aumento de la duda y de la desconfianza con respecto á las doctrinas fundamentales del Cristianismo, la falta de la antigua ortodoxia, las sociedades secretas, la arrebatadora pasion de bailes promiscuos, el uso del tabaco y la violacion del dia del Señor." Varias perogrulladas echa aquí el Reverendo Señor; lo que indica que en los seminarios teológicos de las sectas la Lógica corre parejas con la Teología; pero sea como fuera, convenimos con él cuando pregunta "si el New Hampshire no es de veras buen terreno para misioneros?" No hay duda que lo es; y allá podria volver el "Ejército de la Salvacion," en vez de ir á tierras de Mahoma. Antes bien, allá podrian marcharse tambien los *misioneros* de Méjico, Nuevo y Viejo, de España, de Italia, y de cuantas otras regiones andan recorriendo esos buhoneros, "nubes sin agua," "árboles infructuosos," que solo pueden dar lo que han dado en New Hampshire, etc.—escepticismo é incredulidad.

Si son admirables los progresos que hace el Catolicismo en nuestros Estados Unidos de la América del Norte, no son menos sorprendentes los que hace en Australia. Hé aquí lo que escribe de allí un Misionero de la Orden de San Benito: "La Religion católica prospera de una manera asombrosa. Cuarenta años atrás no habia más que un Misionero en toda la Australia: hoy se cuentan catorce Obispos, varios Colegios de la Compañía de Jesus, de Hermanos de enseñanza, Conventos de monjas, etc. El Sr. Obispo de Adelaida, en un sermon que predicó hace pocos dias, dijo que en siete años que lleva de Obispo de aquella Diócesis, se han doblado las Iglesias, los Conventos y las Escuelas; habiendo tenido la satisfaccion de anotar 800 conversiones de protestantes, con bastantes vocaciones para la vida religiosa y para el Sacerdocio. En el presente año se van á bendecir dos Catedrales magníficas..... y lo que es más de notar, es que todo el gasto de la manutencion del Clero, Conventos, Escuelas y culto divino, lo tienen que soportar los fieles, pues que el Gobierno inglés nada les da....."

En tiempos en que la educacion se basaba sobre el Catecismo, enseñado como Jesucristo manda, y no como ciertos *latitudinarios* quisieran, haria horripilar el hecho que vamos á referir. Mas hoy que todo ha de ser, más ó menos, segun las ideas de Bob Ingersoll, y que, desde el santuario de la escuela, se ha de acostumbrar la juventud á mirar con indiferencia todo lo que es religion, no hará erizar los cabellos á nadie este dato de historia patria moderna. Hechos de la misma clase, ó peores, forman en nuestros dias el tema cotidiano del periodismo; de manera, que su relato ya no causa horror, pues sabido es, que á todo uno se acostumbra. Sin embargo lo consignaremos aquí, con el mero fin de informar á nuestros amigos de lo que pasa en el mundo contemporáneo é ilustrado con las luces de la diosa Razon. Pues bien; estando para espirar el año 1882, la policía de Nueva York quiso sacar las cuentas, de cómo habia pasado el tiempo en el año que se concluia ¡Bueno para ella! Encontró que sus tareas la habian tenido ocupada constantemente, de la mañana á la noche, y de la noche á la mañana, sin tener ni siquiera un momento libre; y así nadie podrá tacharla de ociosidad. Entre otras muchísimas ocupaciones, de todo género, halló que el número de los niños, dignos de su vigilancia y cuidados, en 1882, habia subido á 4,485. Estos niños vagamundos, por supuesto, caen bajo el anatema de la sociedad y del Estado, y por esto la policía se apodera de ellos, la prensa los estigmatiza, y la autoridad civil los castiga ó los devuelve á sus padres. Mas, entre tanto, á estos mismos niños se les ha de enseñar la moral de la razon libre é independiente, se les debe educar á la lectura de toda suerte de fechorías y crímenes, se les debe conceder toda la libertad que puede gozar un hombre ya maduro y adelantado en los años, se les debe permitir, cuando todavía no tienen experiencia de la vida y de los engaños del mundo, y están aun expuestos á la violencia y á los embates furiosos de las pasiones juveniles, lo que sólo tal vez puede ser lícito á un hombre que ya peina canas. ¡Oh contradiccion flagrante de la sociedad en que vivimos!

---

vía hallamos en los periódicos extranje-
relatos de las fiestas celebradas por todo
do en ocasion del VII Centenario de San

Francisco de Asís. En San Lorenzo, en la República Argentina, la iglesia de los Padres Franciscanos, adornada suntuosamente, resonó por nueve dias con la elocuente palabra de los más distinguidos oradores sagrados del país, que preparaban á los fieles para la solemne fiesta del dia 4 de Octubre. El P. Jeremías Petrelli, bajo cuya direccion se organizó la solemnidad, hizo preparar un banquete para 300 pobres. Los hombres eran servidos por los Padres Franciscanos; las mujeres, por las Religiosas de la Merced. Al alzar las mesas, el Dr. Ceccarelli, párroco de San Nicolás, pronunció hermosas palabras, y propuso la ereccion de un monumento al seráfico Patriarca de Asís en Buenos-Aires. Hácia las tres fué representado delante de dos mil espectadores un drama original, cuyo título era "El Nacimiento de San Francisco de Asís y el siglo XIII." Los actores eran 14 jovencitos, alumnos de la numerosa y floreciente escuela de los Padres Franciscanos; y el autor del drama, un corista del mismo convento. El asunto desarrollado en él era la lucha de ideas que, empezada en la edad media, todavía, y más que nunca, agita en la actualidad el mundo; lucha en la que, siguiendo las huellas de su Padre, mucho han combatido y y muchos laureles han recogido los secuaces del Héroe de Asís. El drama, de estilo de Shakspeare, tuvo un éxito muy brillante.

Damos aquí el texto de la Circular del Cardenal Prefecto de Propaganda, Juan Simeoni, de la que hablamos la semana pasada.

Circular de la sagrada Congregacion de Propaganda á los Prefectos y Vicarios Apostólicos.

Ilmo. y Rdmo. Señor: La sagrada Congregacion de Propaganda, trabajando sin descanso desde su fundacion para conseguir su objeto de propagar el nombre cristiano en todo el universo, tuvo tambien buen cuidado de encargar á los misioneros dispersos por los diferentes paises, que concurriesen eficazmente al bien de la sociedad civil siempre que se les presentase ocasion, examinando y recogiendo los monumentos y demás objetos propios, no sólo para extender los progresos de la Religion, sino tambien los de las ciencias y de las artes.

Existen, por lo demás, muchísimas pruebas de este diligente cuidado de la Propaganda. Más de una vez, en efecto, no ha vacilado en enviar, sobre todo á Oriente, hombres sapientísimos, para recoger antiguos manuscritos que pudiesen servir para el conocimiento de la historia de los pueblos, para refutar los errores y corregir los libros litúrgicos. Así sucedió especialmente cuando se envió á Egipto al monje maronita Gabriel Eva, en calidad de legado cerca del Patriarca de los Coftos, en el siglo último, bajo el pontificado de Clemente XI, de santa memoria. Este mismo Pontífice envió tambien más tarde al monasterio *Sectense* y á otros lugares de Oriente al sábio erudito José Assemani, que despues de haber recorrido aquellos paises, enriqueció de preciosos manuscritos la Biblioteca Vaticana, y publicó en la imprenta de la Propaganda los sabios libros de la *Biblioteca Oriental*, que son un monumento célebre, especialmente para el estudio de las lenguas orientales.

La misma tipografía de la Propaganda fué fundada en el año 1626 para componer las obras latinas, griegas, árabes, caldeas, armenias, é ilirias que acababan de ser sacadas del olvido, ó que habian sido escritas más recientemente. Enriquecida más tarde con los caracteres de otras muchas lenguas, esta tipografía brilló con tal resplandor por espacio de dos siglos y medio, por la eleccion y el número de sus ediciones, que los mismos protestantes tuvieron que confesar en el siglo último, que superaba en mucho á todas las demás tipografías de Europa por la riqueza de sus carácteres extranjeros.

Es preciso tambien añadir á esto todo lo que la Propaganda no ha dejado nunca de pedir á los misioneros, como cartas geográficas y topográficas, tan útiles para conocer los paises de salvajes y los documentos de todas clases que hacen referencia á sus costumbres, trajes, y especialmente á su religion, y que ayudan á interpretar, sobre todo, la lengua y las leyes de los indios y de los chinos.

Pero el monumento principal de este asiduo cuidado, lo erigió la Propaganda á principios de este siglo, cuando fundó en su propio colegio el museo que habia coleccionado el Cardenal Estéban Borgia, hombre versadísimo en todas las ciencias, que habia sido secretario de esta misma Sagrada Congregacion de la Propaganda, y que se lo dejó en herencia. La Congregacion lo aumentó más tarde con sus cuidados y lo enriqueció con muchos antiguos manuscritos y monedas y diversos objetos preciosos de los bárbaros.

Es muy de lamentar que en época más reciente, en medio de tantos trastornos religiosos y civiles, la Sagrada Congregacion de Propaganda, ocupada en gravísimos asuntos y contrariada hasta ahora por toda clase de dificultades, no haya podido, como era ciertamente su deseo, proseguir asiduamente el trabajo comenzado en tiempos anteriores y aumentar las riquezas de este museo.

Sin embargo, como ahora, gracias á Dios, las misiones católicas se hallan, afortunadamente, florecientes en todas las partes del mundo, y la facilidad de las comunicaciones por mar y por

tierra, y el adelantamiento del comercio entre los diferentes paises favorecen mucho sus empresas, la Propaganda no quiso faltar al deber de concurrir, en lo que de ella dependa, tanto al progreso de la ciencia como al de la fe. ¿No seria, pues, conveniente, ahora que los gobiernos de los diversos paises de Europa ponen mayor celo en esta clase de investigaciones, que la sagrada Congregacion de Propaganda, que tiene por objeto evangelizar y civilizar á las naciones, y que, gracias á sus misioneros, dispone de tantos medios en las diversas partes del mundo, contribuyese tambien activamente á esta obra?

Por esto la Sagrada Congregacion me encargó que escribiese á V. I., así como á todos los Vicarios apostólicos, Prefectos de misiones y demás administradores religiosos de los paises sometidos á su jurisdiccion, para invitarles á que recojan todo lo que puedan hallar que sea útil para describir de una manera todavía más exacta la geografía de cada país, y para ilustrar la historia, las artes, las costumbres y sobre todo la religion de los pueblos, y todo lo que crean que se refiere á la infancia y al progreso de estas naciones en la civilizacion. Deberán añadir á esto todo lo que les parezca que puede contribuir al conocimiento de la historia natural de cada país, sobre todo de la botánica, de la mineralogía y de la zoología, y remitirlo todo á la Propaganda, siempre que tengan ocasion favorable. Para conservar estas remesas con más cuidado, la Propaganda ha decidido recientemente trasladar el museo Borgia á vastísimos locales situados en otra parte del colegio Urbano.

El respeto y la adhesion de que V. I. está animado para con esta Sagrada Congregacion, me dan la certeza que hará todo lo que esté en su poder prra concurrir al éxito de esta empresa. Le suplico, sin embargo, que me escriba, con anticipacion siempre que se trate de adquirir objetos de gran precio, para que la Congregacion pueda decidir lo que haya de hacerse en cada caso.

JUAN SIMEONI, CARDENAL PREFECTO.

El Año Nuevo.

Hemos entrado ya en el año mil ochocientos ochenta y tres, y nos felicitamos con extraordinario regocijo por haber entrado en posesion del nuevo año.

Guárdenos el cielo de censurar como extraña esta costumbre general de la sociedad civilizada. Si el tiempo es la medida de la duracion de nuestra existencia, el tiempo ha de sernos tan caro como la vida; y como el aumento de la vida, así el aumento del tiempo son el objeto de las aspiraciones buenas. No hay motivo, pues, para tachar una costumbre tan conforme con nuestra naturaleza.

Mas permítasenos hacer notar lo que en esto se nos ocurre, y cada cual lo juzgue segun le pareciere.

Los años son como los rios caudalosos, cuyas aguas corren sin detenerse hácia el océano de la eternidad, donde van á perderse para siempre, sin que les quede rastro de lo que fueron.

Los años son como esos densos vapores, que á medida que se levantan en el aire se van desvaneciendo, hasta desaparecer por completo.

Los años son como las sombras: vanas apariencias de bien distintas realidades, fantasmas incoloros de formas gigantescas, figuras de monstruos aterradores: vanas sombras y nada más.

Los años son como los sueños, y como los juegos de la imaginacion; son como los delirios de un febricitante: vanos, variables, excéntricos. Con razon decia aquel gran cómico de Calderon:

La vida es sueño.

Si, pues, los años son rios, que van á perderse en la mar: si son vapores que se desvanecen en el aire: si no son más que vanas sombras, sueños, delirios ¿cabe costumbre más extraña que el felicitarse por ellos?

Si todas las avenidas de los rios fueran como las del Nilo, mansas y fertilizadoras; ó si los rios no tuvieran esas aterradoras avenidas; mas fueran como esas cristalinas fuentes, cuyas aguas con blando murmullo se deslizan entre orillas coronadas de olorosas flores ¿pudiera haber cosa más envidiada que la corriente de un rio? Pero ¡ay! esas olas que se precipitan del monte y corren con ímpetu hácia adelante ¿cuántas veces arrastran la desolacion y la ruina, en vez de llevar á los campos la fertilidad y la riqueza? ¿No deploramos con frecuencia desgracias inconsolables causadas por esos rios, habidos como manantiales de riqueza, y casi venerados como divinidades bienhechoras?

Así son nuestros años: rios, cuyas desoladoras avenidas destrozan las más bellas esperanzas del corazon humano.

¡Con cuánto afan se atesoran los bienes de esta vida, como son la salud, las riquezas, los honores, la familia, los amigos, la prosperidad y el bienestar! Y cuando más seguros nos parecen ¡ay cuán pronto ceden al primer embate de las olas!

¿Porqué nos felicitamos, pues, cuando entramos para atravesar un año nuevo?

Admírase un esclarecido poeta porque se acoge con fiestas al niño recien nacido; mientras este, aun antes de conocer la vida, derrama amargas lágrimas á su entrada.

Los años así como multiplican los momentos de nuestra vida, multiplican asimismo nuestras penas.

La infancia es la más feliz y la más inocente de las edades; mas los años pronto nos privan de ese venturoso estado, reflejo y destello de aquella edad primera, en que fueron criados nuestros primeros padres entre las delicias de un paraiso terrenal. De la infancia, pues, pasamos á la juventud: edad azarosa por el conflicto de las nacientes pasiones; pero aun en parte dichosa, porque en ella descubrimos un vasto horizonte de bellas esperanzas, que solemos llamar con expresion fantástica, los sueños dorados de la juventud. No obstante la juventud llega al momento de despertar, cuando pasa á la virilidad, ó sea á la edad adulta. Entónces las esperanzas pasadas desvanecen, como desvanecen sobre el horizonte esas bellas nubes, que el sol naciente pinta en mil variados colores, y dispone en encantadoras formas. Tristes realidades, cuidados pesados, y un porvenir sombrío acompañan esa tercera edad del hombre; y es cuando se verifica á la letra la terrible sentencia del Criador irritado—*Ganarás el pan con el sudor de tu rostro*—¿Y qué nos queda tras la edad adulta sino un compendio de las humanas miserias, condensadas todas ellas en la vejez? Este es el término y complemento de una vida, que se nos dejó más para descontar las penas de la culpa, que para disfrutar las dichas de la creacion.

¿Qué son, pues, los años, sino esa serie continuada de miserias, intercaladas con esos bellos nombres de las humanas edades, infancia, juventud, virilidad, y vejez?

¡Y nos felicitamos al pasar de un año á otro!

¿Será acaso porque dejamos atrás una época más, de tantas, como contamos, por extremo desconsoladoras?

No sin razon llamaríamos los años, etapas de la vida. Así, pues, como el caminante alivia el cansancio y la fatiga del largo viaje contando las distancias, y parándose de etapa en etapa, y felicitándose de haber andado ya una buena parte del camino: asimismo cuando nos felicitamos por la entrada del año nuevo, en realidad no hacemos otra cosa que felicitarnos por la salida del pasado.

Y así, léjos de criticar la costumbre comun, sobre que hablamos, merecerian en esto los hombres que se les prodigaran los más dignos elogios.

Sí, así es,; y por más que no lo hagamos advertidamente, de hecho es así: es la naturaleza misma que se encarga de obrar conforme á sus exigencias. Así como cuando tiramos á un lado un vestido usado, y tomamos otro nuevo, parece que tomamos más satisfaccion con librarnos de viejos harapos, que vestirnos con nuevos hábitos: asimismo sucede al pasar de un año á otro.

Y esta es filosofía digna del hombre, mientras en esto se deje guiar de la razon, sin dar en los escollos de la contradiccion; y esta ha de ser tambien filosofía del hombre cristiano guiado y asistido por la razon y la divina revelacion.

Con cuánta naturalidad y belleza expresó estos sentimientos Jorge Manrique en aquellos versos:

Nuestras vidas son los rios,
Que van á dar en la mar,
Que es el morir.

. . . . . .

Partimos cuando nascemos,
Andamos mientras vivimos,
Y allegamos
Al tiempo que fenescemos.

. . . . . .

Este mundo bueno fué,
Si bien usemos dél
Como debemos:
Porque segun nuestra fe,
Es para ganar aquel
Que entendemos.

Eclipses de 1883.

Este año tendrán lugar cuatro eclipses, dos solares y dos lunares.

Una eclipse parcial de la Luna, el dia 22 de Abril. Será invisible en América.

Una eclipse total del Sol, el dia 6 de Mayo. Será invisible en los Estados Unidos.

Una eclipse parcial de la Luna, el dia 16 de Octubre. Será visible en los Estados Unidos:

	Principio.	Mitad.	Fin.
Boston.....	1:16.	2:11	3:6
Nueva York	1:4.	1:59.	2:54.
Washington	12:52.	1:47.	2:42.
Charleston	12:40.	1:35.	2:30.
Chicago	12:10.	1:5	2:0.
San Luis	12:0.	12:55.	1:50.

Una eclipse anular del Sol, en 30 de Octubre. Será invisible en los Estados Unidos; tan sólo parcialmente será visible en San Francisco á la puesta del Sol. (*Scholastic Annual*, por J. A. Lyons).

La "Revista Católica" y su fundador, P. Donato M. Gasparri.

Con el año de 1883 entra en el IX.º de su existencia este periódico ¡y su fundador ya no existe! Cuando una sana y robusta constitucion, cuando el pleno vigor de la edad viril, cuando un espíritu embebido aun en grandiosos designios de nuevas obras de celo apostólico, é inquebrantable en el propósito de ejecutarlos, cuando el afecto y la estima de numerosos Hermanos y de miles de amigos sinceros, cuando todas las miras humanas daban lugar á firmes

esperanzas y encendidos deseos de ver prolongada aun por luengos años una vida tan útil; era llegada la hora para todos desconocida, y el Padre Donato M. Gasparri habia concluido su carrera.

En medio del sentimiento profundo, con que recurre al pensamiento de todo Católico Neo-Mejicano un nombre tan querido, nuestros lectores no hallarán extraño, sino al contrario muy justo y debido que la REVISTA empiece el año noveno de su vida dedicando siquiera una página á la memoria del hombre que la dió el ser.

Grandes dificultades, y no poca oposicion le costó esta obra, la cual, sin embargo, se nos dice por nuestro consuelo y, confiamos, sin adulacion ninguna, haber sido una de las más fecundas en frutos saludables y duraderos, entre cuantas emprendió su celo infatigable. Pero todos conocen que el P. Gasparri no era el hombre que se amedrentara por las dificultades, ni se arredrara delante de la oposicion. Conocida con su vasto entendimiento la necesidad ó la utilidad de una empresa de gloria divina, solo una imposibilidad de todo punto evidente podia imponerse á su indómita voluntad; por lo demás era indubitable que no descansaria hasta haber discurrido y hallado los medios de dar cabo á sus planes, y de una manera capaz de dar nuevo brillo y honor á la Iglesia de Jesucristo. Un periódico que defendiera la verdad y los intereses católicos, de sus enemigos abiertos, y de los peores aun encubiertos y solapados; que fuera accesible y grato á la mayoría de los habitantes del país por hablarles su propio idioma; que desenmarañara á los fingidos amigos de los mismos, y confundiera á sus implacables calumniadores; que promoviera su ilustracion y los principios de una civilizacion verdadera y armonizada con los bienes eternos, se asomó á la mente del P. Gasparri como una obra igualmente provechosa para los Católicos del Territorio, honrosa para su Religion santísima y digna del tiempo de progreso civil y nuevo empuje que iba á recibir el país en el camino de su civilizacion religiosa y social.

La idea del P. Gasparri encontró la aprobacion y diríamos el más vivo entusiasmo de parte de nuestro celoso y venerando Prelado el Ilmo. Sr. Arzobispo Don JUAN B. LAMY, y de parte de todo el Reverendo Clero y de los más distinguidos caballeros católicos. Sin embargo la empresa en sí misma parecia una locura. El R. P. Gasparri, agobiado con el peso de toda la mision de los Jesuitas en Nuevo Méjico y Colorado, y sus compañeros, distraidos en mil otras tareas y cuidados apostólicos, no podian sostener por mucho tiempo esa nueva faena, propia de ánimos sosegados, y libres de cualquier otra ocupacion.

"Empecemos,"—dijo el P. Gasparri; y dejando lo futuro en las manos de la amorosa Providencia de Dios, puso manos á la obra. Y parecia ser este un principio de su vida: Empezar;—Dios proveerá.

Pobre de todos recursos, aplicó su energía á llevar su proyecto hácia el término deseado. En breve tiempo juntó la suma necesaria para comprar una *prensa de poder*, la primera de su género introducida en el Territorio; y la REVISTA fué desde luego el semanal más esparcido y más popular, reuniendo él solo más suscritores que todos los periódicos juntos que parecian entonces dentro de nuestros límites.

Dos años y medio trabajó el P. Gasparri en la direccion y redaccion del periódico; y luego, llamado por la Obediencia á llenar otros oficios, cesó enteramente. Pero, en su tiempo, combatió con valor. El matrimonio cristiano, base de todo el edificio social; la enseñanza religiosa, elemento indispensable para la conservacion de aquel edificio y su desarrollo; la unidad en la fe, bajo el mismo Sumo Custodio de ella, el Vicario de Cristo en la tierra; la independencia de la Iglesia de todo poder humano en las cosas de Fe y Moral, salvaguardia infalible de la libertad de los pueblos cristianos; tales fueron los asuntos, que podemos llamar de predileccion del P. Gasparri, y para cuya defensa no temió arrostrar las iras, el odio, y las calumnias, ya contra su persona, ya contra toda la Compañía de Jesus, con cuyas armas se intentaba amedrentar á aquel espíritu intrépido, esparciendo, como decíase é imprimíase, al rededor suyo y de todos sus compañeros una atmósfera de impopularidad, que les quitara todo prestigio en medio de nuestras poblaciones.

El prestigio no desvaneció, y es prueba de ello la muerte del P. Gasparri, llorado con verdadero dolor, y por la prolongacion de cuya vida hubieran inmolado las suyas cien almas generosas: sabemos lo que afirmamos.

Pero, para volver á nuestro asunto, ni calumnias ni insultos pudieron enfriar jamás el ardor del P. Gasparri en la defensa y propagacion de los sanos principios católicos por medio de la REVISTA: las bravatas é injurias de sus enemigos solo hacíanle reir, y gozarse como de chanzas de buenos amigos: eran como leña añadida al fuego que le devoraba por la causa santa que habia emprendido.

Porque, digámoslo tambien, el P. Gasparri era un hombre de fe. Sus talentos naturales, su firmeza y su actividad, aquella casi necesidad que experimentaba de una ocupacion incesante, contribuian sin duda á hacerle el infatigable ministro evangélico que fué; mas estas dotes eran como animadas y dominadas todas por su fe: fe sencilla como la de un niño; fe vigorosa como la de un apóstol. Con su carácter exteriormente tan despreocupado y tan libre, y añadiremos tambien tan divertido y ameno, no se cre-

eria cuán presentes tenia siempre lo sobrenatural, lo futuro, lo eterno; pero sábenlo bien los Protestantes, Israelitas, ó libre-pensadores, que le trataron familiarmente, entre los cuales no hay acaso uno solo que no haya recibido de sus labios, entre la risa y la broma, terribles amonestaciones acerca de su salvacion eterna. Caballeros hay que se acordarán haber pasado á veces horas enteras discutiendo con el P. Gasparri este punto importantísimo, blanco casi ordinario de su conversacion con ellos. Su fe comunicaba á su palabra, ya en el púlpito, ya en el confesonario, aquella fuerza que entusiasmaba á sus oyentes y enviaba á tantos de sus penitentes por los arduos caminos de la perfeccion cristiana. Díganlo las muchísimas personas que á él solo, despues de Dios, deben su vocacion religiosa. Aquel afecto entrañable hácia el inmortal Pontífice Pio IX, el cual le inspiraba tantos hermosos rasgos de elocuencia, ora en sus sermones, ora en sus artículos, nacia de la admiracion que le infundiera el más impávido y el más glorioso representante de la fe católica que conocieran las generaciones presentes. Impresionábale en lo más vivo el peligro y la infelicidad de quien anda extraviado de la fe verdadera; y más de un apóstata podria decirnos cuántas sacudidas diera á su corazon el P. Gasparri, para reconducirle al buen camino; porque no aborrecia al apóstata ni al hereje, sino su pecado y yerro. Este mismo horror á la herejía hacíale estremecer cuando se le ofrecia un caso de matrimonios mistos; y confesaremos aquí que á causa de sus repetidos ruegos é instancias escribimos recientemente nuestros artículos sobre tales matrimonios, bajo la forma de "Cartas de un Sacerdote á su Sobrina." La muerte, el infierno, el purgatorio, el cielo eran asuntos que caian á menudo en sus pláticas familiares; y sentia tan vivamente su poder que por allí animábase á obrar y sufrir por Dios. ¡Cuántas veces le oimos exclamar con aquella viveza de expresion tán suya propia: Estoy cierto que el Padre Eterno nos ha de tener en cuenta lo que sufrimos por El en esta vida, y librarnos del infierno; pero el Purgatorio!....el Purgatorio....!

Y, no lo mostraba, pero era esta acaso la ambicion secreta que abrigaba en el fondo de su corazon: sufrir y obrar mucho por Dios!—Yo se lo he dicho al Padre Eterno,—decia tambien muy á menudo,—que no quiero morir como un holgazan, sino con las armas en la mano.—Las vidas de los grandes apóstoles, el relato de sus heróicos sufrimientos por la fe, le cautivaban y arrebataban en tal grado, que parecia hubiera querido hallarse en el lugar de cada uno de ellos.

Las últimas obras de su celo son conocidas. Albuquerque está ufana con su floreciente Escuela de las Hermanas de la Caridad, otra prueba de la incansable actividad y ardorosa fe de su fundador. La Nueva Albuquerque ostenta tambien ella un monumento de la memoria del venerado Padre en la nueva iglesia, ya casi concluida, para los Católicos de habla inglesa; y las dos ciudades hubieran visto muy pronto levantarse en medio de ellas el Hospital prometido por el P. Gasparri, cuando á principios del 82 hablaba así á sus feligreses: El año pasado os dije que queríamos un Convento de Hermanas, y ya lo tenemos: este año os digo que queremos un Hospital, y lo tendremos.

Dios no quiso dar á él mismo esta satisfaccion; habia escuchado ya los votos del valeroso soldado:—"morir con las armas en la mano." ¡Corazon grande! así moriste: batallando por Dios: aunque demasiado temprano para los que quedamos!

(De la *Revista Popular* de Barcelona).

RESUMEN

DE LA REGLA DE LA ÓRDEN TERCERA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS DISIRIBUIDA PARA CADA DIA, SEMANA, MES, AÑO Y TIEMPO ORDINARIO.

NOTA. No habiéndose establecido la Orden Tercera sino para hacer más perfectos á los cristianos que viven en el mundo, es evidente que es el espíritu de la misma que todos los Terciarios sean fieles en practicar cada dia los ejercicios ordinarios de la piedad cristiana y cumplir las obligaciones de su estado.

1° LO QUE HAY QUE OBSERVAR CADA DIA.

1° Recitar el Oficio divino, que consiste en el rezo del Breviario *para los sacerdotes y los que tienen órdenes sagradas*, con la conmemoracion de san Francisco cuando hay sufragio, y un responso para los difuntos:—*y para los seglares*, en el rezo del Oficio de la santísima Vírgen *en latin*, ó el Oficio dominical, tambien *en latin*, compuesto de 54 *Pater* y 54 *Gloria*, etc., con el *Credo* y el *Miserere* á prima y despues de Completas y una oracion para los difuntos.—Los enfermos pueden dejar de rezar estas diferentes Horas.

2° Oir misa todos los dias *en cuanto les sea posible*.

3° *Por la tarde*, hacer exámen de conciencia, y *especialmente* de la Regla.

4° Rezar, antes de comer y de cenar, una vez el *Pater* y una vez despues, añadiendo: *Deo gratias*. Decir, cuando se hubiere faltado, tres veces el *Pater*.

2° LO QUE HAY QUE HACER CADA SEMANA.

1° Hacer abstinencia todos los miércoles, viernes y sábados.

2° Ayunar todos los viernes, exceptuado el viernes en que ocurriere la fiesta de Navidad.

NOTA. 1a. Las enfermedades, la debilidad de temperamento, una indisposicion pasajera, un viaje, una fiesta solemne, son motivos suficientes para no hacer ABSTINENCIA; no se está obligado á ella cuando se recibe un amigo en casa, ó cuando se está en casa de otros.—Tampoco están obligados á los AYUNOS los que no pueden hacer los que la I-

glesia manda, las mujeres en estado interesante, las nodrizas, los que hacen un trabajo muy penoso, los viajeros.

NOTA. 2a. Los Visitadores y Directores deben siempre conmutar las abstinencias y ayunos que no se pueden hacer en otras obras de caridad, de celo ó de penitencia. Deben tambien hacerlo, cuando juzgan conveniente dispensar las demás austeridades de la Regla.

NOTA. 3a. En las diócesis en que es permitido comer de carne los sábados, los Terciarios pueden usar del permiso con la autorizacion de los superiores de la Orden, es decir, de los Visitadores y Directores.

3° LO QUE HAY QUE HACER CADA MES.

1° Donde existe una hermandad de la Tercera Orden, reunirse una vez al mes para el Oficio divino, para la plática ó instruccion, y tambien para la misa, en cuanto sea posible.

2° Hacer en esta reunion una pequeña limosna para los pobres ó necesidades de la Hermandad.

4° LO QUE HAY QUE HACER TODOS LOS AÑOS.

1° Asistir á la visita hecha por un religioso de la primera Orden.

2° Ayunar el *miércoles* desde Todos los Santos hasta el Adviento, todo el Adviento y desde Quincuagésima hasta Pascua. Observar además todos los ayunos de la Iglesia.

3° Rezar por los difuntos el Salterio ó 100 *Pater* y 100 *Requiem œternam*, etc.

4° Confesarse y colmugar al menos tres veces al año, por Navidad, Pascua y Pentecostes.—Los Estatutos prescriben la Comunion en el dia de la reunion mensual, así como en las fiestas principales del año, las festividades de San Francisco de Asís, san Luis rey de Francia y santa Isabel de Hungría.—Los Terciarios procuren merecer el comulgar frecuentemente.

5° LO QUE HAY QUE HACER SIEMPRE.

1° Perseverar en la Tercera Orden hasta la muerte.

2° Llevar debajo de los vestidos la pequeña túnica, ó el escapulario con la cuerda.

3° Recibir con humildad las penitencias que se les impongan.

4° Aceptar con sumision los cargos para que se les designe.

5° Abstenerse de todo adorno supérfluo y demasiado rico, guardar la simplicidad en el vestir y comer.

6° Alejarse de todas las diversiones, espectáculos y placeres mundanos.

7° Evitar todo juramento, cuando no sea en justicia; y si alguno se dijere en el dia, expiarlo rezando tres *Pater*.

8° Huir de toda clase de pleitos y disputas, sobre todo entre Hermanos y Hermanas de la Tercera Orden.

9° Tener celo por la salvacion de las almas, sobre todo de los domésticos é inferiores.

10. Asistir con asiduidad á los Oficios de la parroquia.

11. Advertir con prudencia y caridad á los Superiores las faltas de los Hermanos ó Hermanas.

12. Visitar con caridad y prontitud á los Hermanos y Hermanas en sus enfermedades.

13. Asistir á los Hermanos y Hermanas cuando se les administran los últimos Sacramentos, concurrir á sus funerales, rezar á su intencion 50 Salmos ó 50 *Pater* y *Requiem œternam*, recibir la sagrada Comunion dentro de la octava de su fallecimiento, en la misa que se les dice el 3.° ó 7.° dia despues de las honras fúnebres.

NOTA. Los Terciarios deben hacer, en cuanto les sea posible, su testamento tres meses á lo menos despues de haber hecho su profesion.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

INTRODUCCION.

Faltan á la presente obra muchas condiciones para ser novela, y tampoco tiene las necesarias para poder aspirar al título de historia. Sin embargo, de la interesante historia de las misiones católicas en el Japon durante el siglo XVI están tomados casi todos los personajes y la mayor parte de los sucesos. He sacrificado el interés de la accion á la verdad histórica, pues mi objeto al pintar las luchas y vacilaciones de la princesa Gracia, que tan esclarecido renombre dejó entre los cristianos del Japon, ha sido presentar á los ojos de mis lectores el admirable cuadro de heroismo, virtudes y sacrificios que ofrecieron al mundo, en el extremo Oriente, los compañeros y discípulos de San Francisco Javier.

Ese cuadro, que empieza por la llegada al Japon del gran Apóstol de las Indias y termina con los sangrientos martirios de Nangasaki, ofrece á la consideracion del lector multitud de figuras de primer órden.

En él aparecen simultáneamente el celoso y caritativo P. Gnechi, el valeroso capitan Justo Ucondono, el gran almirante Agustin, la princesa Gracia, los santos Pablo Miqui y Martin de la Ascension, que despues de haber regado con sus sudores el Japon para ganar almas á Dios, sellaron con su sangre su amor al divino Crucificado, y además multitud de celosos y fervorosísimos cristianos, que por su piedad y virtudes reprodujeron en el siglo XVI la piedad y virtudes de los cristianos de los primeros siglos.

Todas estas gentes, moviéndose en el imperio del Tayco Sama Faxiba, soberano del Japon, que por su hipocresía y cautelosa astucia, no menos que por su odio al Cristianismo, parecia preludiar á ciertos gobernantes de nuestros tiempos, dan al cuadro una grandeza é importancia, y un interés tan extraordinario, que no son necesarios muchos esfuerzos para sostenerlo.

Lo que yo siento, ya que tan buenos materiales he tenido á mano, es no poseer el talento del inmortal autor de *Fabiola* para pintar, como él pintó, á San Sebastian, santa Inés y Fabiola, las figuras de Justo, Mirka y Gracia, que tanta semejanza tienen con los cristianos de la Roma del siglo cuarto.

Mas ya que no en talento, he procurado imitarle en el fin que anima á su obra, recordar á los cristianos de estos calamitosos tiempos el heroismo y grandeza de los cristianos de otras épocas, para ellos no menos terrible que la nuestra, y popularizar á los mártires del Japon como él ha popularizado á los de Roma.

LIBRO I.

CRISTIANOS É IDÓLATRAS.

CAPITULO I.

LOS DOS AMIGOS.

Por una de las hermosas alamedas que adornaban en Osaka el palacio del Gran Faxiba, Cambacundono ó Regente del Japon, paseaban una mañana del mes de Marzo de 1587 dos personajes de su Corte, buscando, no tanto la sombra que los defendiera de los ardores del astro del dia, como la soledad y el silencio que en las inmediaciones del palacio no podian encontrar.

Vestia uno de ellos riquísimo traje de seda verde, adornado con preciosas flores y pájaros, estampados en vivos y brillantes colores; llevaba en la mano un abanico redondo, con primorosas pinturas, y asomaban por su cinturon un sable y un puñal de exquisito trabajo, con mangos adornados de perlas. Era el traje del otro no menos elegante, aunque no tan rico, y cubria su cabeza un casco que indicaba pertenecia su dueño á la clase guerrera. Bajo aquel casco asomaba un rostro jóven y vigoroso, en que contrastaban la energía y la dulzura, la bondad y la fortaleza, el valor militar y la más exquisita ternura. A veces las miradas del guerrero eran vivas, ardientes é impetuosas; pero á veces revelaban una sencillez y candor infantiles, y demostraban un alma pura, serena y sin pasiones. No debia ser así su interlocutor; pues sólo sus acciones demostraban tal desórden de inteligencia y tal perturbacion de alma, que no era necesario verle la cara para adivinar la violencia de las pasiones que le dominaban y el rudo combate que en aquel momento libraban en su pecho. Miraba al guerrero de vez en cuando con extraordinario asombro, escuchábale luego como espantado, á veces se quedaba como una estátua, y á veces prorumpia en gritos coléricos, lanzaba imprecaciones ruidosas, y parecia que con la violencia de sus palabras y la viveza de sus ademanes queria imponerle silencio. Pero el guerrero, sin desconcertarse ni descomponerse en lo más mínimo, seguia la conversacion, contentándose sólo con lanzar de vez en cuando algun suspiro, elevar los ojos al cielo y dejarlos caer, con expresion de indecible lástima, sobre su airado compañero de paseo.

Entre las almas de ambos personajes parecia haber tanta diferencia como entre la luz y las tinieblas, como entre el cielo y el infierno, y sin embargo, los dos eran grandes amigos á juzgar por la confianza con que se hablaban y por el interés que cada uno manifestaba en atraer al otro á su opinion.

El del vestido verde era el príncipe Jecundono, Daimio ó Señor de Tango, y el guerrero llamábase Justo Ucondono, y era capitan de la guardia del Gran Faxiba. Ambos habian peleado por éste en la guerra civil que estalló á la muerte del emperador Nobunanga; ámbos habian contribuido á elevar á Faxiba á la regencia del imperio, que por entonces desempeñaba, sólo que unidos por la amistad y por los intereses políticos no lo estaban en punto á religion. Sobre el pecho del capitan de guardias brillaba una cruz de oro que iba publicando su fe en el divino Redentor del género humano, mientras que Jecundono era idólatra, mejor dicho, ateo, como muchos de los personajes que por aquella época influian en la Corte del Japon.

No hay que decir, por tanto, que cuestiones religiosas eran el orígen de la disputa que en aquel momento sostenian los dos amigos, y lo que excitaba la cólera de Jecundono y la compasion y suspiros de Justo.

—Por el gran Daibout y todos los espíritus celestes del imperio, te juro que cada vez entiendo menos tu doctrina, exclamó Jecundono al terminar su compañero la explicacion de los dogmas cristianos que iba haciéndole.

—Dí que no quieres entenderla, contestó Justo, porque no te conviene practicarla. Bien claro es para tí como para todo el mundo que debemos amar á Dios sobre todas las cosas; pero precisamente eso de que todas las cosas no sean nada ante Dios es lo que te cuesta trabajo creer. No quieres renunciar á ideas de cuya falsedad estás convencido, porque temes perder tus costumbres, porque tienes apego á tus pasiones, porque no quieres exponerte á sufrir lo que por ser cristiano te pudiera sobrevenir.

—¿Y qué? ¿no temes tú que el dia de mañana deje Faxiba de toleraros, como se lo piden muchos, y te quite tu empleo y tus bienes, y te destierre como enemigo del Imperio, ó te mate?

—Nada temo, Jecundono, tanto como el ofender á mi Dios. Fuera de esto, ni empleo, ni bienes, ni hacienda, ni honra, ni vida son nada para un cristiano. El Señor me los ha dado, El puede quitármelos cuando quiera, que yo en todo lo que me ocurra admiraré su sabiduría y adoraré su divina voluntad.

—Pues me figuro que no vas á tardar mucho en dar á tu Dios esa prueba de fidelidad, porque Faxiba se va cansando de vosotros.

—No lo creo; antes por el contrario, ahora parece que ama y favorece más á los cristianos. Distingue más y más cada dia á los Jesuitas, de cuyos consejos hace más caso que de los de los bonzos; permite la predicacion y construccion de iglesias, y convencido de la fidelidad con que le servimos, nos da los puestos de mayor confianza. Ya ves; la flota está al mando de Agustin Tzucamindono, gran almirante; la caballería al de Simon Condera, y en casi todas las compañías de la guardia me ha permitido colocar oficiales cristianos. A mi parecer, la luz del Evangelio va brillando tan claramente á su vista, que ya que él no la sigue todavía, no quiere privar de ella á los habitantes del Japon. Desengáñate, Jecundono, llegó para este país la afortunada hora de su conversion, porque, al paso que vamos, en pocos años desaparecerán las varias religiones y sectas que hoy le dividen y todos los japoneses doblarán su rodilla ante el dulce nombre de Jesus.

—Observo, Justo, que los cristianos os forjais fácilmente muchas ilusiones, y que siempre creeis lo que os es favorable. Verdad es que sois muchos y que desde que vino aquel Javier, á quien llamais el Santo, hasta hoy, que van cuarenta años, lo habeis invadido todo y habeis llegado hasta las gradas del trono, pero aún somos nosotros muchos más, y sobre todo, tenemos el poder, de modo que en caso de guera acabaremos con vosotros.

—No temais que ese caso llegue; los cristianos no provocaremos ninguna guerra, porque si nos atacan nos dejaremos matar por nuestra fe sin oponer resistencia.

—¿Qué es lo que dices? ¿Tú? tú, guerrero ilustre; tú, cuyo valor he visto brillar tantas veces, no desenvainarias tu espada para vender cara tu vida?

—No, Jecundono, no; si ese caso llegara dejaria mi espada en el suelo, hincaria mis rodillas en tierra, estrecharia como ahora entre mis manos esta cruz bendita que llevo sobre mi pecho, presentaria mi cuello al verdugo, y hasta besaria la mano destinada á cortar mi cabeza y á proporcionarme la dicha de derramar mi sangre por mi Dios.

Quedóse Jecundono como estupefacto al oir lo que decia su cristiano amigo, abrió desmesuradamente sus pequeños ojos, y miró con tan extraña expresion á Justo, que éste no pudo menos de sonreirse y decirle benévolamente:

—¿Te admira nuestro modo de pensar?

—Tanto me admira, contestó Jecundono, que á veces me figuro que estás loco, y otras creo que habla un espíritu celeste por tu boca; porque es imposible que un hombre piense como tú acerca de la muerte, sin que le pase una de estas dos cosas.

—Así es, en efecto, y como estoy en mi sano juicio no vas descaminado al pensar que en los cristianos habla un espíritu celeste, el Espíritu Santo que nosotros decimos, el cual, siendo Dios, vive en todos los que están en gracia, les da fortaleza y sabiduría divinas, y les eleva y sublima sobre todas las pasiones é intereses de la tierra hasta el punto de que no parezcan hombres, ni sientan ni piensen tan bajamente como los demás mortales.

—Gran idea teneis de vuestra dignidad,—se limitó á decir Jecundono, quien sin duda para no seguir oyendo las excelencias de los cristianos, cambió de conversacion, exclamando:—Se acerca la hora en que el gran Faxiba me ha citado, y si te parece nos acercaremos al palacio.

—¿Y cuentas salir pronto para tu provincia? preguntó Justo.

—Si el gran Cambacundono me da licencia, saldré hoy mismo para Tango, de donde falto hace más de un mes.

—Y un mes, añadió Justo, es un siglo para un hombre que está tan enamorado de su mujer como lo está mi amigo Jecundono.

—Mi mujer es mi cielo, contestó éste, porque sobre la tierra no hay otra como ella.

Sonrióse Justo al oir esta frase, y acelerando el paso entraron ambos amigos en el palacio, siendo saludados por guardias y criados con grandes reverencias.

CAPITULO II.

El Gran Faxiba.

El hombre á quien servia Justo y cuyas órdenes esperaba Jecundono, como sumiso las aguardaba todo el imperio del Japon, es una de las figuras más extraordinarias que nos presenta la historia de los pueblos orientales.

Faxiba, que así se llamaba, siendo esclavo de un príncipe, al que heredó, no se sabe por qué clase de astucias é intrigas, subió á un importante mando: mas no contento con esta posicion, que hizo olvidar la oscuridad de su orígen, aspiró á más, y aprovechándose de la guerra civil que estalló á la muerte del emperador Nobunanga, tomó partido por la familia de este, combatió al usurpador, y desplegando un valor, una astucia y una política nada comunes, llegó á distinguirse tanto que ganó las voluntades de la Emperatriz viuda, y de los príncipes ó daimios, y logró le confiaran, con la tutela del nieto de Nobunanga, regencia del Imperio.

Ya en la regencia desplegó Faxiba los inagotabl recursos de su astucia para sostenerse en el poder hacerse el hombre necesario del Japon, con la muy sana intencion de suprimir, andando el tiemp á su pupilo, y quedarse de soberano absoluto. Pac ficamente llevó á cabo la revolucion más grave d Japon, encerrando al Dairi ó emperador religioso un palacio, á fin, segun decia, de que se le respeta más, pero con objeto de anular su influencia en pueblo. En seguida tomó el modesto título de Cam bacundono (ó arca del tesoro), como si dijéram guardador del príncipe; mas como la ambicion e su flaco, trocóle más adelante por el de Tayco Sam que significa alto y poderoso señor. Con él le desi nan todos los historiadores, pues que con él se hi célebre, demostrando ser uno de los soberanos que punto á orgullo, malas artes y política aviesa, nad tenia que envidiar á los emperadores romanos y á tros muchos reyes más modernos.

En la época de que estamos hablando iba ya Fax ba manifestando lo que era, porque hasta entonce precisado á emplear su ingenio en consolidar su pos cion y asegurarse partidarios, no habia tenido tiemp de desarrollar sus planes. Ahora, considerando poder fuerte y estable, iba atreviéndose á mayor cosas que hasta aquí habia osado, y con ello crec su ambicion, pasion que insaciable por naturaleza, es mucho más en hombres salidos como Faxiba de nada y para los cuales no hay más freno que el lej no temor de una conspiracion que, como á su antec sor, le arrancara á un mismo tiempo el poder y vida.

Nobunanga toleraba y favorecia á los cristianos, como éstos se mostraron á su muerte más fieles y dictos que nadie á la familia imperial, Faxiba al s nombrado regente no sólo les toleró, sino que procu halagarlos. Eran demasiado numerosos para q quisiera tenerlos en contra, sobre todo cuando Fax ba, que exteriormente seguia la religion de los Kam ó espíritus celestes extendida en el Japon, se burl ba en el fondo de las divinidades del imperio, no m nos que de las autoridades y aparatos de los bonzo á los que maltrataba y procuraba quitar toda influe cia, como habia hecho con el Dairi.

¿Era Faxiba tan favorable al Cristianismo con suponia Justo? Algunos pensaban que sí, y hasta figuraban que deseaba se convirtiera la mayoría de nacion para convertirse él mismo sin peligro; pero tros que, ó le conocieron mejor ó eran de carácter m receloso, sostenian que con benevolencia estudiad trataba de ganarse partidarios, y que por lo tanto habia que fundar esperanzas en el ánimo del Regen que consideraban tan movedizo como las arenas d mar.

La tolerancia de Faxiba se convirtió en protecci á consecuencia de un hecho que le impresionó grand mente. Habia en el Japon un médico llamado D sam, célebre por su ciencia y su ingenio. La juve tud estudiosa de Meaco seguia con ánsia sus lecci nes, y la fama llenaba los ámbitos del imperio. Es médico, á semejanza de muchos de sus modernos c legas de Europa, nunca habia encontrado el alma h mana bajo su escalpelo, por lo que se reia grand mente de los que en ella creian, y predicaba el mat rialismo en pleno siglo XVI tan á banderas despleg das, como pudieran hacerlo hoy dia los profesores las Universidades de París ó Viena.

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 13 de Enero de 1883. Núm. 2.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Fulgencio Obispo y Confesor.—ACTUALIDADES: Observaciones del *Sun* de Nueva York—Fiesta de la Concepcion Inmaculada en la Ciudad de Lyon—Eficacia de la oracion—A nuestros suscritores—Una acusacion de Mr. Darley—Para el ranchero de San Telmo—Estado de la Hacienda del Condado de San Miguel por el año fiscal que concluyó en 31 de Diciembre de 1882.—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon, por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Despachos telegráficos del dia 30 anunciaban, que la creciente del Rhin iba menguando.

El "Morning Journal" de Albuquerque refiere, que ya se organizó en aquella villa una Compañía para el alumbrado eléctrico. Se abrigan esperanzas, de que en tres meses Albuquerque podrá gozar esta otra ventaja del progreso moderno.

Telegramas del dia 28 del mes pasado informaban de la decision que tomaron varios Capitalistas, de construir un camino de hierro que atravesará Australia desde Brisbone á Port Darwin.

El mineral sacado de las minas de Colorado, durante el año 1882, se evalua en 26,750,898 pesos.

La Casa de Moneda de Filadelfia acuñó el año pasado 69,967,290 monedas, cuyo valor sube á $48,-309,395.

Beatificaciones y Canonizaciones—De las causas de Beatificacion y Canonizacion por determinar, 168 son mártires, 69 pertenecen á ordenes religiosas, 20 son dominicos, 17 franciscanos, 14 Sacerdotes de las Misiones Extranjeras, 2 agustinos, 3 trinitarios, 2 lazaristas, 1 barnabita, 1 teatino, 1 pasionista, 1 marista, y seis fundadores de institutos religiosos.

Organizóse en Irlanda una Compañía para desarrollar las manufacturas de la isla. Su capital es 1,000,000 libras esterlinas.

El dia 30 del mes pasado el Conde Von Wimpffen, el Embajador de Austria-Hungría en París, se suicidó. El motivo no se conoce con certeza.

Lord Errington volvió á Roma antes de lo que se esperaba. Es grande su deseo de establecer al fin un convenio entre Roma y la Gran Bretaña.

Los Socialistas en Alemania.—Ni en el exterior, ni en el interior parece olvidada la cuestion social por el Gobierno de Berlin, y con tanto más motivo, cuanto que en este país, como en Rusia, es donde las asociaciones anarquistas se hallan verdadera y fuertemente organizadas, sirviendo de tipo á las de otras naciones. Por eso queríase pedir al Parlamento la prolongacion de las medidas adoptadas contra los revolucionarios, y se confirma la noticia, con la adicion, de haber hecho constar al Gobierno ante los representantes del pueblo que la persistencia de la agitacion socialista en Alemania está sostenida sobre todo por la Asociacion Internacional.

El museo de Louvre en París está para ser enriquecido con una coleccion completa de fotografías de todos los edificios del mundo, que ofrecen algun interés histórico ó artístico.

La Exposicion farmacéutica de Madrid, de que dimos noticia en otro lugar, debia cerrarse el dia 6 de este mes. El número de los visitadores ha sido muy grande.

Un industrial de Berlin acaba de inventar un nuevo torpedo blindado en bronce, que además de ser superior á todos los conocidos hasta el dia por sus cualidades destructoras, tiene la ventaja de no ofrecer peligro alguno en el manejo de sus materias explosivas.

La "Gaceta" de Colonia llama la atencion del Gobierno de Berlin acerca de los preparativos belicosos que está haciendo Rusia. Témese para una época no muy remota una alianza entre Rusia y Francia contra el Imperio aleman.

Lord Derby pronunció en el "Club de la Reforma" de Manchester un notable discurso, en el que combatió enérgicamente el proyecto de someter el Egipto al protectorado de Inglaterra, diciendo que este no solo seria dañoso por los gastos que ocasionaria, sino tambien por las rivalidades que excitaria en las demás naciones.

Constantinopla.—Hay indicios para creer que una revolucion en el imperio turco no está muy lejos. Aparecieron proclamas sediciosas en las mezquitas de Constantinopla, notándose una agitacion análoga á la que precedió el destronamiento del Sultan Abdul-Azís.

Noticias del dia 29 de Diciembre decian, que tal vez el territorio de los Zulús se dividiria en dos, reservando la parte que confina con el rio Tugela para los que no quieran someterse al Rey Cetywayo. En ninguna de las divisiones del país, seria permitido á los Europeos poseer tierras; y en cada una de ellas habria una especie de presidencia británica.

Partes del dia 4, enviados de Viena, Austria, decian que la crecida del Danubio era de 470 centímetros. Además añadian que habia inundado Pressburg, y que estaban interrumpidas las comunicaciones entre Suiza é Italia, por razon de las inundaciones.

Otro suicidio tuvo lugar el dia 1° de este mes en la persona del ex Alcalde de Salem, Mass., Samuel Calley. Por la mañana habia asistido á la inauguracion de su sucesor.

El dia 31 del mes de Diciembre, á las 11:30 p. m., experimentóse en Halifax una leve sacudida de terremoto en la parte sur de la Ciudad, que duró treinta y dos segundos.

El número total de los *acres* de tierra, de pú-

blico dominio, que en el transcurso del último año fiscal fueron, ó de un modo ó de otro, apropiados á personas particulares, arroja la cifra de 14,309,166.

Noticias de Washington dicen, que el Dr. J. Morrison, de la Oficina del Almanaque Náutico, calcula en 652½ años el período del último gran Cometa.

El valor de las mercaderías importadas, durante el año que acabó el dia 30 de Noviembre, fué de $750,647,826; $90,400,255 más que el año anterior. La exportacion, en el mismo plazo de tiempo, se evalua en $752,082,661: $103,295,038 menos que el año precedente.

Méjico—Se refieren grandes nevadas en el Estado de Hidalgo.

Está concluido el camino de hierro de Leon á Lagos.

Sabemos por "El Fronterizo" de Tucson que la guerra entre Chile y Perú ha costado 50,000,000 pesos.

El total de la inmigracion á los Estados Unidos, comprendidos todos los puertos, durante el año que espiró, fué cerca de 735,000.

El dia 31 del mes pasado la Ciudad de San Francisco fué visitada por una nevada muy considerable, no habiendo memoria de otra igual por el espacio de treinta años. Los antiguos habitantes afirman, que jamás habian visto caer nieve con tanta violencia y por tanto tiempo. La nieve fué cayendo por más de cuatro horas seguidas.

En la Ciudad de Brooklyn, el año pasado, se construyeron edificios por el valor de 8,000,000 pesos.

Segun se calcula las quiebras de 1882, en los Estados Unidos y Canada, fueron 1,645 más que en 1881.

Témese que Veintimilla, el Presidente del Ecuador, deberá ceder á la agitacion revolucionaria que se deja notar en toda la República.

Es fácil tambien que nazcan pendencias entre Colombia y el Ecuador, pues algunos ciudadanos de la República de Colombia han sido maltratados por las autoridades del Ecuador.

Las gestiones para la paz entre Bolivia y Chile no han tenido ningun resultado.

Otra puente colgante, cerca de la cascada de Niagara, será construida por las Compañías "Michigan Central" y "Canada Southern R. R."

Italia y el Vaticano—Insertamos el siguiente párrafo de la nota diplomática dirigida á los Gobiernos por su Eminencia el Cardenal Jacobini, con motivo de la decision dada por los tribunales del reino de Italia en el asunto Martinucci. Despues de haberse referido á las promesas que hizo Italia en el momento de invadir Roma, sigue la nota: "Todos saben cómo han sido cumplidas estas promesas y que sucedió cuando la traslacion de los restos mortales de Pio IX á su sepultura definitiva. Pero hasta hoy no se habia manifestado la absurda pretension de ejercer en nombre del Rey una jurisdiccion formal sobre el territorio y sobre los habitantes del Vaticano. La sentencia dada por el tribunal civil de Roma es una violacion del dominio del Vaticano, y un ultraje, no solo á los ministros del Papa, sino tambien á la sagrada persona del Pontífice. Este juicio hace la situacion del Papa en el interior de su residencia más difícil que nunca, porque la ingerencia prepara obstáculos á una buena administracion."

España.—Falleció el virtuosísimo Sr. D. Santiago de Masarnau, Presidente General de las Conferencias de S. Vicente de Paul, desde su fundacion en España. Fué un verdadero padre de los pobres, y su memoria será llorada y bendecida por tantos como recibieron de su mano los beneficios de la caridad.

Lourdes en China.—Un misionero de la China da la noticia, que un jóven pagano, de 21 años de edad, ha recobrado por intercesion de Nuestra Señora de Lourdes el uso completo de sus miembros, despues de haber yacido paralítico por el espacio de tres años. La gracia de su curacion milagrosa fué acompañada del don de la fe pora toda su familia.

El dia 3 de este mes la policía descubrió un complot contra la vida del Príncipe Rodolfo, heredero de la Corona de Austria-Hungría.

El Portazco del Canal de Suez ha sido reducido á medio franco, cosa de diez centavos, por tonelada.

Telegrafiaban de París, el dia 2, que muy probablemente Clemenceau tomaria el puesto de Gambetta.

La difteria y escarlatina prevalecian en la Ciudad de Detroit, Michigan, á principios del corriente mes.

El gran Vapor, "City of Brussells," naufragó el dia 6 de este mes á las 6 de la mañana, á corta distancia de Liverpool, en consecuencia de un violento choque con el Vapor "Kirby Hall," mientras una densa niebla envolvia la atmósfera. Poco despues el "City of Brussells" se fué á pique. Perecieron diez vidas: los demás pudieron salvarse, y fueron trasportados á Liverpool. "El City of Brussells" evaluabase en $800,000 y su cargazon en $350,000.

Los Diarios del dia 30 del mes pasado nos informan del plan que existe de unir diversos puntos de la Ciudad de Nápoles por medio de un ramaje de caminos de hierro. Algunas líneas atravesarian las calles principales, y otras cruzarian túneles abiertos debajo de las colinas, que coronan la parte norte y oeste de la Ciudad. En lugar del vapor, el motor será el aire comprimido, y así los túneles, como los carruajes, serán iluminados con el gas, segun el sistema más perfeccionado que se conozca hasta el presente.

Leemos en "La Sociedad" de San Francisco, California: La Legislatura de Puebla ha autorizado al Gobernador del Estado para que subvencione una empresa de ferrocarril de la ciudad de Puebla á Tlaxiaco, y que tendrá por objeto ayudar á la explotacion de algunas minas de carbon de piedra.

Escriben del Cairo que fueron puestos en libertad por falta de pruebas de complicidad en los asesinatos é incendios de Alejandría, 500 detenidos.

El conflicto, suscitado entre Francia é Inglaterra con motivo de la isla de Madagascar, estimula fuertemente el celo de los misioneros bíblicos, ó sea del *Evangelio puro*, de la Gran Bretaña, manteniéndose en sus corazones las más vivas esperanzas, de que las diferencias hoy existentes entre las dos grandes naciones se resuelvan al fin en provecho de la predicacion protestante. No falta quien supone que se debe á estos señores ministros del Anglicanismo, el giro que el conflicto va tomando. Durante la permanencia en Lóndres de los enviados de la Reina Ranavalo, una diputacion de la "Sociedad Bíblica" fué á hacerles una visita.

El Marqués de Lorne con la Princesa Luisa llegaron aquí el dia 10 á las 9: 20 de la noche. Por la tarde del dia 11 salieron para el Este.

El Sr. D. Inocencio Valdés nos comunica desde Taos la siguiente noticia:

El dia último del año falleció la Señora Magdalena Gallegos, esposa que fué del Sr. D. Juan Isidro Valdés. Sus funerales celebráronse el dia 2.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 18 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 14 20.

14. *Domingo II despues de la Epifanía.*—El DULCE NOMBRE DE JESUS. Santos Hilario y Eufrasio, obs. San Bernardo *de Corleon*, conf., capuchino. Santa Macrina.
15. *Lunes.* Santos Pablo, primer ermitaño; Mauro, abad; Benito, ob. y conf. Macario, abad. Santa Secundina, vg. y mr.
16. *Martes.* San Marcelo, papa y mr. San Fulgencio, dr., obispo de Ecija. Santa Priscila, mujer casada.
17. *Miércoles.* Santos Antonio, abad y conf. Santa Rosalina, cartujana. San Sulpicio, ob. Santa Leonila, mr.
18. *Jueves.* La Cátedra de San Pedro en Roma. Santa Prisca, vg. y mr. Santa Librada vg. San Volusiano, ob.
19. *Viernes.* San Canuto, Rey de Dinamarca y mr. Santas Pia, Germana y Marta, mrs.
20. *Sábado.* San Fabian, papa y mr. Santa Eustaquia, clarisa. San Sebastian, capitan de la guardia pretoriana, mr.

SAN FULGENCIO, OBISPO Y CONFESOR.

Fulgencio, que nació en Cartagena de España y tuvo por padre á Serviano, jefe de aquella provincia, y por hermanos á los Santos Leandro, Isidoro y Florentino, fué educado desde niño en la pureza de costumbres, y ya crecido se distinguió de tal modo en el ejercicio de la virtud é instruccion en las Sagradas Escrituras, que adquirió entre los Españoles el ilustre título de Doctor. Por lo cual su sabio hermano, Isidoro, que habia sido educado por él, le dedicó los libros *de los Oficios eclesiásticos*, en los que trataba de todos los oficios que se celebran en la Iglesia y de su distinto orígen, dándole en esto prueba de que lo reconocia como muy amante de la disciplina eclesiástica. Pero lo que más honra á Fulgencio es el testimonio de sus mismos enemigos. Habiendo caido enfermo Leovigildo, rey de los Godos, inficionado con la herejía arriana, y aumentándose los dolores de la enfermedad despues del martirio de San Hermenegildo, su hijo, se movió á penitencia, aunque no buena para la salvacion. Mandó, sin embargo, á su hijo Recaredo que oyese como á padres y obedeciese á Leandro y Fulgencio que brillaban de un modo extraordinario, al frente de la enseñanza eclesiástica. Testigo de la exactitud con que Recaredo cumplió este encargo de su padre, es la nacion goda convertida á la verdadera fe, despues de abjurado el error arriano en el Concilio de Toledo. Nombrado ya Fulgencio Obispo, gobernó con admirable solicitud las Iglesias de Ecija y Cartagena. Asistió á los Concilios de Toledo celebrados durante el reinado de Gundemaro, y al Hispalesne segundo, en el que defendió algunos derechos de su Iglesia. Por último, despues de no haberse apartado un punto del plan de vida comenzado y haberse entregado todo al cuidado de su grey, murió, no menos ilustre por su ciencia que por su santidad, terminando así una vida llena de virtudes y méritos, y hecho notable por su piedad para con Dios y su vigilancia con respecto á sus súbditos. Las diócesis de Cartagena y Placencia le veneran como á principal patron, conservándose sus reliquias y las de su hermana Santa Florentina, parte en la primera de las diócesis citadas, parte en Murcia, en medio de la veneracion de todos.

ACTUALIDADES.

Segun el *Sun* de N. Y., ha corrido la voz de que la Santa Sede meditaba establecer una Delegacion Apostólica en Canadá y en los Estados Unidos. El mismo periódico discute con cierta extension el pro y el contra de tal medida. Sin dar á esa voz, ni á las reflexiones del diario neoyorkino, más importancia de la que merecen, nos alegramos hallar en un órgano tan autorizado de la opinion pública unos asertos por el estilo de los siguientes:

"La vieja preocupacion contra el Catolicismo está más desacreditada y desvirtuada aquí que en Inglaterra, y el grito de *abajo el papismo*, cuando resuena alguna rara vez en los labios de pocos individuos fanatizados, no halla ningun eco. En este país, ninguna persona de sentido comun cree ya que el derecho reclamado por el Papa de instruir las conciencias de sus adherentes en materias de fe y moral, sea una amenaza para la autoridad civil. Es cuando menos improbable que la presencia de un Delegado Pontificio en los Estados Unidos tenderia á causar una reaccion anticatólica; y dudamos que llegaria á agitar un solo *camp meeting* de Metodistas, ó á privar el Catolicismo de una sola conversion."

Cual corona á los artículos que escribimos el mes pasado en honor y gloria de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima, Madre de Dios y Madre Nuestra, publicamos aquí este trozo de una correspondencia de Francia, relativo á las fiestas con que la populosa, rica é ilustrada Ciudad de Lyon celebró el dia del Gran Misterio de la Vírgen sin mancilla. Temíase, no sin motivo, que esta fiesta, tan popular como predilecta en Francia, sufriera el influjo nefasto de los males que afligen hoy dia á las naciones católicas. La afirmacion decisiva de la incredulidad y escepticismo del Estado, la desenfrenada licencia de ruines amotinadores sin fortuna, sin honor y sin conciencia, la complicidad en los desórdenes, solapada ó manifiesta, de los ayuntamientos locales podian atenuar el brillo de las manifestaciones católicas en ese dia, y la sola sospecha de que así fuese, acongojaba los corazones de los buenos. Mas, gracias á Dios y á la misma Vírgen Inmaculada, escriben de allí, todo fué al contrario. La iluminacion tradicional del 8 de Diciembre en Lyon excedió á todo cuanto habíase hecho en lo pasado. La Ciudad centelleante proclamó en letras de llamas, que la Vírgen Maria es hoy más que nunca Reina de Francia, á pesar de las

doctrinas impías que por todas las vías posibles quiere imponerle el Volterianismo contemporáneo. En vano el Alcalde, M. Gailleton, expresó el despecho que le causaba aquel entusiasmo religioso, considerado por él, y con razon, como una protesta solemne contra el *anticlericalismo;* en vano prohibió que se iluminasen los edificios de que él responde; en vano usurpó atribuciones para impedir que las Capillas de los hospitales se iluminaran: las oscuridades, creadas de intento por el antojo y rabia de los municipales, hacian resaltar más el brillo desusado de las habitaciones particulares, iluminadas con profusion y vistosamente desde el techo hasta el piso más bajo. Pero no fué este el solo testimonio que de su fe católica dieron los ciudadanos de Lyon en aquel dia. No obstante un tiempo húmedo y glacial, cuatro mil hombres subieron reunidos en peregrinacion al Santuario de Fourviere, recitando el santo rosario y cantando himnos por todo el trayecto. Desahogan como quieran su bílis los fautores y adalides del racionalismo masónico, Francia conservará siempre, mediante su fe y heroismo cristiano, el glorioso é histórico nombre de primogénita de la Iglesia, y mostrará con sus obras que es la tierra predilecta de María Sma., á quien la Vírgen sin mancilla quiso favorecer con la más célebre y averiguada de sus Apariciones en este siglo, con el milagro y portentos de Lourdes.

Ríase el incrédulo de lo sobrenatural, del milagro, del influjo y eficacia de la oracion: todas sus risotadas y patrañas de la ciencia racionalista no tendrán más poder para convencer que la elocuencia irresistible de los hechos. De los hechos, decimos; y con esto indicamos los argumentos en que nos basamos para creer en el órden sobrenatural. Estos argumentos son los mismos en que el Racionalismo y Positivismo contemporáneo pretenden fundar toda su sabiduría. La ciencia moderna, la verdadera, la del siglo décimonono, no debe admitir más que hechos, dicen; pues bien, hé aquí uno de ellos. Desde Angora, Asia Menor, escribe un Sacerdote á las *Misiones Católicas* de Barcelona: "En mis cartas antecedentes os dí noticia del terrible azote de la langosta que durante tres años consecutivos sumió en la consternacion á los pueblos de Galacia. Hoy aquellos insectos han desaparecido completamente. Convencidos de la eficacia de la oracion pública, á la entrada del invierno se reunieron Sacerdotes, láicos, mujeres y niños en la Catedral dedicada á la Santísima Vírgen, para implorar la intercesion de Aquella que podia decir á su Hijo: 'No tienen vino.' A la conclusion de la novena organizamos una procesion al estilo oriental, y nos consagramos solemnemente á la Madre de Dios. Una semana despues de esta ceremonia, de todas las dependencias de Vilayet y otras ciudades circunvecinas llegaron en un mismo dia despachos anunciando al gobernador la desaparicion instantánea y completa de la langosta. Católicos, cismáticos, judíos, y musulmanes reconocieron la intervencion inmediata de Dios, y exclamaron: 'El dedo de Dios está aquí.' Algunos afectaron atribuir esta desaparicion á la accion de los estorninos; pero estos pájaros, durante tres años, habian volado inofensivamente sobre las langostas. Además, ¿cómo hubieran obrado en igual dia, á la misma hora, en todos los campos devastados, cuya longitud pasa de cien leguas?"

A Nuestros Suscritores.

Muy señores nuestros y apasionados amigos: Tenemos el corazon tan lleno de satisfaccion, que no podemos menos de procurarle algun desahogo comunicándola con otros, pues *bonum est diffusivum sui*, y ¿con quién mejor, que con nuestros amigos, pues segun aquel dicho—*Inter amicos omnia sunt communia?* ¿Y con qué mejores amigos puede contar la Revista Católica, sino con sus asíduos, sufridos, benévolos, desinteresados y despreocupados lectores? Para vosotros, pues, amigos lectores, va dirigida esta carta, y solo para vosotros, como nuestros sinceros amigos, con quienes podemos tomarnos la libertad que la amistad sola permite, y en quienes podemos tener una confianza ilimitada.

A solas, pues, y sin que nadie nos oiga, sabed, amigos, que las cosas van bien, muy bien, á Dios gracias. La humilde Revista del Nuevo Méjico está de enhorabuena: sus negocios van en grande y viento en popa: gracias sean dadas á Dios una y mil veces.

Pero, cuidado con equivocarse. Sí, es preciso explicarnos un poco más, para que no caigan inocentemente en error hasta nuestros buenos amigos. Pues habeis de saber que no hablamos de negocios monetarios, ó como dicen de monises, ó más claro no se trata aquí de dinero. Al contrario, este ramo si no va muy mal, tampoco va muy bien; y tambien para eso sean dadas gracias á Dios; porque peor podría ir.

¡Cómo! dirá alguno—¿Es posible?

Sí, señor; y le diremos en confianza cómo va el negocio. Se figurarán algunos que la Revista sale al público como por encanto, sin necesidad de escritores, que se devaneen los sesos para escribir los artículos, sin necesidad de impresores, que se tomen la larga y pesada tarea de imprimirlos, sin necesidad de unos centenares de anchos pliegos de papel, para multiplicarla, sin necesidad de trabajo para dirigirla y administrarla, y en fin sin necesidad de gastos de correo. Motivo por el cual se dispensan los tales, por uno,

dos, y más años, de pagar su contingente. Y si por desgracia la Señora Administracion de la Revista les pasa la cuentecita, pronto te salen con una pata de gallo, ó que se figuraban que la Revista les llegase gratis, ó que sus recursos son muy cortos, ú otras cosas por el estilo, sin faltar quienes remitiendo el importe, se despiden retirando su nombre de la suscricion, dándose como por ofendidos. Pero, señores, esto no es justo, ni razonable. Dice el refran—*Amor con amor se paga, y lo demás con dinero;* y los Americanos añaden—*Business is business*—Ojalá pudiéramos soportar solos y sin auxilio alguno otras obras de pública beneficencia. Pero.... pero por desgracia las cosas van de un modo muy diferente. Y esta es la primera razon, porque el ramo pecuniario de la Revista no marcha muy bien, que digamos. Y si á esta primera se añade la segunda razon del cambio de su administracion, á causa de la muerte de su infatigable y celoso administrador el Rev. P. Diamare, de gloriosa memoria, comprendereis, Señores mios, que el estado financiero de nuestro periódico no debe ser el más envidiable del mundo.

Mas no se atribuya la culpa de esto á los sucesores en la administracion, como tampoco al predecesor: ó si quereis, atribuidla á todos ellos. Porque por más que diga la gente de esos señores, cuyo nombre no queremos mentar, de que son así ó asá, y de que saben hacer bien sus negocios, y que no son tontos, y que saben dónde les aprieta el zapato, y que..... válganos el cielo ¡qué de cosas se dicen de ellos! Pero con todo, y no obstante de todo eso, no es el ramo financiero, dónde más se lucen; tambien porque no se toman en él todo el interés, que la materia requiere. Así el buen P. Diamare que tanto celo é interés estaba desplegando en favor de la Revista, bajo todos conceptos, tan pronto como vió venir la muerte, no se acordó de otro negocio, que del de su alma, á quien única y exclusivamente consagró los últimos dias de su vida. Adios pues Revista: su administracion era un gran trabajo comenzado, que aquel Padre estaba dirigiendo y encaminando; pero tuvo que pararse con graves pérdidas, hasta que se organizara la nueva administracion.

Este ha sido el motivo por el que algunos de nuestros buenos suscritores han tenido que sufrir algunas molestias de esta administracion; lo que lejos de enajenarlos, ha sido ocasion para dar prueba de su caballerosidad y finura hácia nosotros: de que les estaremos siempre sumamente agradecidos; y estamos seguros de que sabrán dispensarnos, por las circunstancias, por que ha tenido que atravesar la Revista.

Quede pues entendido lo que queríamos que se entendiera. Y dispensadnos, amigos, la diggresion, que ha salido más larga de lo que queríamos.

Volvamos pues á nuestro asunto. Como decíamos pues la Revista está de enhorabuena, porque sus negocios van de bien en mejor. Amigos sinceros nos aseguran de que al fin y al cabo la Revista hace más bien de lo que parece á ciertos pesimistas. Se nos ha dicho más de una vez que no pocos de sus lectores apenas sabian leerla y menos podrian comprenderla. La exageracion es manifiesta. Sí habia algunos pocos. Pero, á Dios gracias, cansados de lo que no entendian, retiraron su suscricion. A principio la novedad los sedujo; pero al cabo de uno ó dos años no pudieron menos de renunciar al gasto, pues no podian sacar de él provecho alguno. Así es que dejaron lugar á otros suscritores más instruidos, con más provecho de los tales, y la Revista ganó mucho en la comun estimacion con la calidad de los nuevos suscritores. Ya hoy dia no se oye decir que sus lectores no saben leerla.

Y este es el primer motivo de nuestro regocijo. La Revista á la par que va ganando en el número gana tambien en la calidad de los lectores. Y por esto nos felicitamos, y felicitamos tambien á nuestros benévolos lectores, pues ambas partes ganamos en ello: vosotros con entender lo que leeis, y nosotros con la satisfaccion de que se entienda lo que escribimos. Por eso decimos que la Revista hace más bien de lo que parece: porque los que la leen en su gran mayoría, ó mejor dicho en su casi totalidad, la comprenden, y les aprovecha, como alimento bien digerido.

Mas no se figuren que es la vanagloria de ser leidos lo que tanto nos llena de satisfaccion. A la verdad no es este el solo motivo de placer. Como lo que escribimos en la Revista no son cosas ligeras y para divertir solamente, sino sólidas y con el fin primario de instruir en lo que hay de más importante en los ramos del saber humano; y lo hacemos con todo el esmero posible, sacrificándolo todo á la pesada faena de concebir y dar á luz tantos y tan variados artículos: así nos cabe la más grande satisfaccion, cuando nos podemos persuadir que no es tiempo perdido todo el que consagramos á la Revista.

A ésto se añada otro motivo, que es el aprecio siempre creciente, que se hace de la Revista dentro y fuera del Territorio, y aun más allá de los Estados. Testimonios no dudosos son el interés con que la piden, y el sentimiento que muestran, cuando se les extravía algun número. La entera coleccion de números de los años anteriores se va agotando por los muchos que han deseado poseerla. En no pocos puntos se han valido de ella como de arma contra ciertos papeles de la *Reforma* protestante. Y los Sres. Curas Párrocos han usado de la misma, como de un medio eficaz y oportuno para llevar el órden

y la piedad en ciertas casas, para avivar la fe en corazones indiferentes y hasta para proporcionar una lectura amena, moral é instructiva en el seno de familias escogidas. No nos envanecemos, pero nos alegramos sinceramente del progreso de la REVISTA.

No obstante confesaremos francamente, y en la confianza de la amistad, que aun es poco lo que hemos adelantado. Nuestra satisfaccion, aunque grande, no es completa. Nos dirán que somos insaciables. Sí, lo somos. Este es el espíritu que la verdadera Iglesia de Jesucristo infunde en sus hijos, espíritu de celo infatigable, que nunca se cansa con los trabajos, y que jamás se harta con los felices sucesos. De este espíritu participamos, y nos gloriamos de ello.

¿Qué son esos cuantos centenares de suscritores, comparativamente á los muchos, que podrian serlo y aun no lo son? ¿Qué de familias católicaso ne-mejicanas ni conocen siquiera el único papel religioso escrito en su idioma en todo el Nuevo Méjico, Colorado y Estados vecinos?

Bien quisiéramos pues que los buenos, los celosos, los valientes católicos se industriaran para extender y difundir más y más la REVISTA, persuadiendo á los amigos, que no la tienen, á que se suscriban á ella; á las familias, que la desconocen, para que la introduzcan en sus casas; á los hombres de negocios, para que tengan con su lectura algunos ratos de fructuoso descanso: á los ociosos, para que se familiaricen con ella, lo que les dará grata y útil ocupacion para huir del ocio, fuente inexhausta de males.

¡Cuánto bien se puede hacer con la difusion de las buenas lecturas, sobre todo hoy dia, para contrarestar el tristísimo resultado de las malas lecturas, que inundan ahora el mundo, y amenazan acabar con el órden social, político y religioso!

Amigos lectores, confiamos en vuestro celo para ayudarnos en esta obra regeneradora de la sociedad, y para luchar reunidos contra la corriente impetuosa, que lleva, por donde pasa, luto y desolacion.

Esperamos tratar esta materia en otro artículo con más extension y claridad, que llamaremos el *Apostolado de la prensa*, para animaros más y más, y para salir bien con la empresa, sin cansarnos jamás en obra tan gloriosa. Adios, amigos lectores, adios.

LA REVISTA CATÓLICA.

Una acusacion de Mr. Darley.

Ved el atrevimiento de ese hombre, que dice haber venido á ilustrar con sus luces presbiterianas á la gente de estas tierras. No contento con haber disparatado por diez ú once meses como un loco de atar, hasta el punto de causar náusea aún á sus compañeros en el ministerio; hélo aquí que entra en el año nuevo con insultar bellacamente á los mismos que pretende evangelizar.

Mr. Darley, el hombre en cuestion, no se va al Este para poner de lodo á los Mejicanos; no se sirve de algun diario de Nueva York ó Kansas City, para denigrar á los habitantes Católicos de Nuevo Méjico. No, señores; el ministro de "La Palabra y la Copa" tiene valor para más; el valor de los desvergonzados. Aquí, aquí mismo quiere desahogar la bílis que le consume las entrañas contra la fe de nuestras poblaciones; y así con aquel descaro y estupidez que siempre le distinguieron, desde que tomó el título de *El Anciano*, trata á los buenos Católicos de Nuevo Méjico como si fueran una tropa de borrachos. Parece increible, sin embargo es un hecho.

En su número de Enero, *El Anciano* habla [soñando] de la costumbre del dia 1º de Enero, observada entre los Católicos de Nuevo Méjico por los que llevan el nombre de Manuel: y escribe, que en ese dia los Manueles de Nuevo Méjico tienen "fiesta preparada en su casa para festejar á otros del mismo nombre. Hay vino y aguardiente y otros licores, y en poco tiempo los conocidos y otros participantes están calentados y piensan que todas las casas son las casas de Manuel. Al fin del dia los bebedores son completamente embriagados."

Si quisiésemos pagar al escritor de estas patochadas con su misma moneda, le diríamos que muy probablemente él tuvo que escribir el guirigay, "Emmanuel," precisamente al acabarse de ese dia, despues de haber visitado á alguno de sus Manueles. Pero no; seamos corteses aún con esos cascabeleros que harian perder la paciencia al más cachazudo de este mundo; y dejemos á un lado semejantes suposiciones y sospechas. Vamos entónces al grano.

D. Alejandro dice, que existe en Nuevo Méjico la costumbre de festejar el dia primero del año, entre los que llevan el nombre de Manuel. Esto es verdad. Tal costumbre existe; y no sólo entre los Manueles, sino tambien entre los Franciscos, Domingos y Juanes, y entre todos los que tienen una alma racional, poco ó mucho que estén desarrolladas sus facultades intelectuales. Mas este uso no es particular de Nuevo Méjico; lo hallareis dondequiera entre los pueblos civilizados; y así una de las actualidades ó curiosidades de los periódicos por estos dias, ha sido el número de las tarjetas que amigos y conocidos enviáronse recíprocamente al despuntar el año nuevo. No todos hallarán el modo cómo hacer una verdadera fiesta en su casa; y para muchos, no hay duda, toda la fiesta consistirá en

recibir y enviar un FELIZ AÑO NUEVO, y santas pascuas; mas es cierto, que la costumbre de celebrar el principio del año, es universal, ni solamente entre los Católicos, mas aún entre protestantes, racionalistas y otros bichos del Viejo y del Nuevo Mundo. Lo que Darley habrá encontrado de propio y de característico en la fiesta del año nuevo, como se celebra en Nuevo Méjico, será lo que el señor ministro finge reprender y quisiera ver enmendado: la borrachera. Mas esta es una ficcion de las más desatentadas, para calumniar á todo un pueblo. Desatentada, sí, desatentada; porque en este caso más que en cualquier otro se verifica, que la calumnia hace más daño al calumniador que al calumniado. Aún para hacer mal á otros se necesita una cierta maña. Afirmar lo que todos pueden ver que es falso; mentir cuando todos pueden darte un solemne mentís; calumniar, cuando el más simplon puede descubrir la calumnia: esta sólo es empresa de uno, que además de ser embaidor no tiene ni pizca de sal en la mollera. Si Mr. Darley se fuera, junto con el "Ejército de Salvacion," á la tierra de Mahoma, más fácilmente podria publicar tales historietas acerca de Nuevo Méjico; pues allá entre los Moros no faltarian unas cuantas estúpidas criaturas que se le pondrian á escuchar. Mas venirse con esos cuentos aquí mismo, en Nuevo Méjico; esto excede toda audacia y estolidez. El Católico Mejicano hace en el dia primero del año lo que hacen los buenos Católicos de todo el mundo. Da gracias á Dios por el favor que le otorgó de ver el principio de otro año, y al mismo tiempo suplica á Su Divina Majestad, para que le conceda sus dones y auxilios; va á la Iglesia, asiste á los Oficios divinos; y no pocos juntarán á la práctica de otras devociones la frecuencia de los santos Sacramentos. Dado primero á Dios lo que á Dios se debe, tal vez buscará algun pasatiempo y diversion para pasar alegremente lo restante del dia, segun lo que se acostumbra, como decíamos antes, en todos los paises civilizados; y en esto no hay diferencia entre los Manueles, los Juanes y los Franciscos; pues es un dia de regocijo para todos.

Sin embargo, seamos sinceros, no ocultemos nada. Algunos Mejicanos se emborrachan en ese dia, es verdad, ya se llamen Manueles, ya se llamen con otro nombre. Pero ¿es ésta una particularidad de Nuevo Méjico, y sobre todo, de Nuevo Méjico Católico? ¡Vamos, Sr. Darley, no tántas inocentadas! El nombre *saloon* no es de este país; nos vino cabalmente de donde vino su merced; y hoy ya no se puede andar un cuarto de milla, fuera y dentro del poblado, sin leer *saloon, saloon, saloon;* ántes, el *saloon* parece el fundamento de toda nueva villa que se intenta levantar, y basta que se reuna una media docena de familias en un lugar, para que inmediatamente se vean allí dos ó tres de estas tabernas, con un letrero que indica al que va de camino que allí se encuentra un *saloon.* Desgraciadamente no falta entre nuestros buenos Católicos de habla española quien, olvidado de su catecismo, de su nombre, del bien de su familia y hasta de su dignidad de hombre y de su salud, pasa largas horas, así el primer dia del año, como otros dias de fiesta y de trabajo, en esos albergues del vicio; y, empinando el codo con frecuencia, se vuelve peor que un animal por la embriaguez. Mas, ¿qué sacareis de aquí, Sr. D. Alejandro? ¿Que ésta es la costumbre del pueblo Mejicano? Si vuestra lógica valiera, podríais decir tambien que esta es la costumbre de vuestra raza, así como de todas las nacionalidades de este mundo. Y caso que sobre este punto, simplemente se quisiese atender al más ó menos; por cierto no serian los Mejicanos los que encabezarian la lista. Y si á vos, Mr. Darley, os pareciera lo contrario, entónces nos daríais el derecho para sospechar, que no teneis otros amigos, clientes y conocidos entre los Mejicanos, fuera de aquellos que forman la parte menos honrada de la sociedad. Y en cuanto á vuestros clientes, no hay duda que así es. Hemos vivido en Nuevo Méjico hace algunos años, y, sin miedo de ser desmentidos, podemos afirmar que conocemos á sus habitantes mejor que vuestra *reverencia;* por consiguiente, sabemos tambien qué clase de gente suele dejarse embaucar por los predicantes de *novedades bíblicas:* y lo que ya sabemos por propia experiencia, nos es confirmado todos los dias por las correspondencias que llegan á esta Oficina. Poco más y poco menos, es "la gente salvaje," de que hablaba la carta de El Moro de dos ó tres semanas atrás. Mas no penseis, caro D. Alejandro, que todos los Mejicanos son como vuestros *convertidos.* Si todos fuesen como estos, vuestro séquito no seria cosa tan insignificante y tan digna de desprecio. Los pocos chiquilicuatros que reunís al rededor de vuestra persona, son, vos mismo lo entendeis, de aquellos que junto con la fe y las virtudes cristianas, han perdido tambien lo que hace á un hombre respetable y á un ciudadano honesto. Los demás Mejicanos, y son la casi totalidad, os detestan y cierran la entrada en sus casas, echan á la lumbre vuestros libracos, se rien de vos y de vuestro papelon, y, huyen de *vuestras casas de oracion* como se huye de la peste. Y así, á pesar de todo el celo desplegado, desde hace años, por la cofradía de Lutero en estas tierras del Señor, se ha verificado del Protestantismo de aquí, lo que hicimos notar, repetidas veces, de la propaganda protestante en otras naciones católicas: la masa del pueblo se quedó como era, ántes acrecentó su fé y devocion hácia la Sede de Roma; y la mera hez se enlistó bajo las nuevas banderas.

Para el ranchero de San Telmo.

El peor dia, el momento más pesado, fastidioso y abrumador de un hombre condenado á escribir para un periódico, no es, señores, cuando lee artículos ó sueltos que rebosan de estupidez asinina; ni cuando se ha de devanar los sesos para desenredar asuntos intrincados, ó aclarar otros obscuros; ni cuando debe satisfacer á amigos que quieren ser alabados, ó á quisquillosos que se le dan por ofendidos; ni cuando ha de desvelarse la noche y atarearse el dia para que no les falte original á los impresores; el peor momento es cuando estos vienen á pedírselo, y el pobre escritor no tiene un solo renglon ni una sola palabra metida en el papel, y por colmo de desesperacion no sabe dónde dar con la cabeza para hallar de qué escribirá.

Entonces no queda más remedio que echar pecho al agua, ó hacer de tripas corazon, y empuñando la pluma tomárselas con el primer hombre, animal, ó sér inanimado que le salga al encuentro, y venga lo que viniera.

Pues esto nos pasa al empezar este artículo, y el sér que nos hiere la fantasía, y que parece nos está rogando le acometamos antes que á cualquier otro, es el bicho, pelmazo, ó estrafalario (llamadle como más os agrade), que nos viene del nobilísimo Rancho de San Telmo—*El Heraldo.*

Con que, sepa bien cuál es el motivo que nos empuja á ocuparnos en él: no es su mérito, pues estábamos aburridos ya de sus egregias asnerías, y decididos á no hacerle maldito el caso, siendo evidente que ya el hombre empieza á engreirse en demasía, pensando que algo es, y algo debe valer, cuando tantas veces le ataca la REVISTA CATÓLICA; y no reflexiona el chisgarabís que la REVISTA nunca ha tenido la dicha de notar en él una sola cosa que estuviera dentro de los límites del sentido comun; ó que no fuera más bien una patochada de las más garrafales.

Pues bien, hablando en *Octubre* de 1882 de un artículo nuestro del 14 de *Enero* del mismo año, y sobre la Inquisicion, Santiago Pascoe, empieza por sentar una descarada mentira. Dice así:

"En su Nº 2 (Enero, 1882) la *Revista Católica* dedicó dos páginas á la santa tarea de 'rehabilitar el más cruel y sanguinario de los tribunales, la Inquisicion.' (Estas son las palabras que ella misma emplea).'"

¡Hipócrita! Pero "estas son las palabras que ella misma emplea" *irónicamente*, poniéndolas en boca de sus adversarios; y vos lo sabeis. De aquí dos conclusiones: 1ª que la REVISTA piensa haber habido otros tribunales más crueles y más sanguinarios, que la Inquisicion; por ejemplo, los que levantó vuestro país, la Inglaterra, Reverendo amigo Pascoe, debajo de los insignes héroes Cranmer, y Latimer, y Cromwell, y de la ilustre heroina, la reina *vírgen*, la fratricida Isabel! 2ª Conclusion: que la *Revista* dijo todo lo contrario de lo que vos la haceis afirmar. Y en efecto, pocas palabras despues, nosotros escribimos estas:

"No, señores: no os asusteis. Repetimos aquí con Bergier que 'NO tratamos de elogiar este tribunal y sus procedimientos.' "

¿Puede haber cara más de corcho, que la de *El Heraldo?*

Pero las falsificaciones son una diversion para este caballero. En todo el discurso de su escrito, truncando y desfigurando nuestras palabras, nos hace afirmar que la Iglesia no es más que *una sociedad humana*, una sociedad civil, ni más ni menos, que un Estado, República ó Monarquía cualquiera. Y á la verdad, nosotros dijimos: "La Iglesia es sociedad humana." Pero á renglon seguido, añadimos, como por explicacion: "Pues no está compuesta de meros espíritus, sino de hombres con alma y cuerpo? Y más abajo continuamos diciendo: "La Iglesia, *espiritual por su Autor y por su fin último é inmediato*, es sin embargo terrena *por parte de los sujetos* que la componen." Y por fin, compendiando nuestros conceptos, llamamos la Iglesia "Sociedad *humano-divina.*" De todo lo cual infiere quienquiera que tenga un adarme de sesos y medio adarme de honradez, que estamos muy lejos de comparar é igualar la Iglesia con el Estado. Este no es sociedad humano-divina; su autor no es Dios, sino en cuanto Dios es autor de toda la Naturaleza: mientras la Iglesia reconoce en Dios á su Autor y Fundador *próximo é inmediato.* Igualmente el *fin último* del Estado es la felicidad *terrenal;* mientras el de la Iglesia es un fin *espiritual*, la felicidad *eterna.* El fin inmediato del Estado es el órden y la prosperidad materiales; el de la Iglesia es la santificacion de las almas.

Mas esto que se deduce de nuestras palabras tan á las claras por quien tiene cerebro sano, y conciencia de Cristiano, solo por un milagro de la naturaleza y de la gracia podia esperarse de un alocado y de un Fariseo del calibre del redactor de *El Heraldo.*

¿Y disputaremos con un adversario tan desleal y ruin? Hablamos en estos términos, y sabemos que él se hará el escandalizado y el ultrajado—¡chiquirritin tierno é inocentico!—pero ¿cómo usar de miramientos con seres de su jaez?

Es evidente que el hombre se vió metido entre la espada y la pared: apretado por la fuerza irresistible de nuestros argumentos, no vió más efugio que el de falsear, mentir y desfigurar. ¡Vana tarea, Don Santiago; tarea de espíritu cobarde y muy indigna de un *predicador evangélico!*

Lo que hicimos nosotros no fué "rehabilitar" la Inquisicion. No protestamos contra sus des-

órdenes y abusos. Dijimos y aseveramos que allí donde estuvo bajo el gobierno directo de los Pontífices Romanos, se mantuvo exenta de los excesos que la hicieron execrable en otros paises, donde fué convertida en máquina política por el Estado al que endiosan los Protestantes. Tocamos de la solicitud de los Papas para mitigar, corregir, y frenar, ya el celo indiscreto de los inquisidores, ya el demasiado entremetimiento de los príncipes seglares en las causas de Religion

¿Cuál de estos asertos probó ser falso ó desvirtuó el ranchero de San Telmo? ¿Qué nos va contando con sus "Católicos Alemanes" del 1869? Oh! oh! Aquellos católicos de entonces son los *viejo-católicos* del 1870, los neo-protestantes de Bismarck; los cuales arrastrados por su ciego orgullo disparataban en Historia como heretizaban en Teología. ¡Valientes testigos, Sr. Pascoe! Más hubiera valido contentaros con vuestra sola palabra: la una y la otra corren parejas, y hubiérais hecho vuestro artículo una columna más corto.

Pero si deploramos los abusos de la Inquisicion, nosotros defendimos el principio en que ella descansaba, y lo defendemos; ni, además de sus declamatorias simplezas, de intolerancia, crueldad, tigre sedienta de sangre, y las otras frases estereotipadas de los charlatanes de la Enciclopedia, hemos hallado una sola palabra que se parezca á razon para destruir el firme raciocinio que hicimos para probar el poder coactivo que tiene la Iglesia; raciocinio basado sobre la naturaleza de la sociedad eclesiástica, segun la intencion de su divino Fundador Jesucristo, que hizo á su Iglesia sociedad completa y perfecta, y, por consiguiente provista de todos los medios necesarios para su conservacion, libre desarrollo, y defensa de sus enemigos.

Si Don Santiago no entendió entonces aquel raciocinio, inútilmente se lo repetiríamos ahora.

El decirnos que el reino de Cristo "no es de este mundo," es otra manifestacion de la crasa ignorancia escritural de esos incansables lectores y pregoneros de la *Biblia Abierta.* Aquellas palabras significan que el reino de Cristo no tiene su *orígen* en este mundo; no nace de ninguna cosa ni poder mundano; pero falsa y absurdamente se deduce de aquí que aquel reino—la Iglesia—no tiene su estancia en este mundo, cual verdadero reino, superior á todos los de la tierra, y con las atribuciones necesarias para su propia vida y gobierno.

Asimismo la exhortacion de San Pablo á obedecer á toda potestad temporal porque "no en vano lleva el cuchillo," prueba tanto contra la potestad coactiva de la Iglesia, como el mandamiento de honrar al padre y á la madre, probaria que no se ha de honrar al tio y á la tia.

Vaya. Don Santiago; los lógicos enseñan que la afirmacion de una cosa no es negacion de otra: pero vuestra Lógica ya la conocemos: consiste en hablar á diestro y á siniestro, á tontas y á locas, echando á rodar la razon como trasto viejo y engorroso, y ¡viva la cucaña!

ESTADO

QUE MANIFIESTA LA CONDICION FINANCIERA DEL CONDADO DE SAN MIGUEL POR EL AÑO FISCAL QUE CONCLUYE DIC. 31 DE 1882.

Cuerpo de Comisionados del Condado de San Miguel, N. M.—Sesion Especial, Sabado 30 de Diciembre A. D. 1882.

En cumplimiento con el deber que nos impone la ley, publicamos para informacion del Público el Estado financiero de la hacienda pública del Condado de San Miguel, por el año fiscal que termina el dia 31 de Diciembre A. D. 1882. A pesar del gran desembolso que indispensablemente hemos tenido que hacer en gastos extraordinarios, los cuales han más que duplicado los gastos ordinarios de los años anteriores, se hallará por dicho Estado que nuestra deuda sin amortizar, representada en bonos en circulacion, monta solamente á la suma de $9,940,53, cuya deuda desaparecerá, y quedará un sobrante considerable en dinero efectivo en la Tesorería del Condado, cuando el Colector Don Hilario Romero haga el ajuste final de sus cuentas en el próximo término regular de Enero A. D. 1883. De consiguiente los bonos que deban ser girados en adelante serán pagados por el Tesorero sin ningun descuento, y tenemos la confianza que con debida economía en adelante, siempre tendremos fondos en nuestra Tesorería para el pago de nuestros bonos y demás responsabilidades.

Respetuosamente sometido:

DEMETRIO PEREZ, *Presidente.*
ANICETO SALAZAR } *Miembros*
JUAN E. SENA } *del C. de C.*

BONOS.

Balance de Bonos en circulacion hasta Dic. 31 de 1881.....	21,839,05	
Bonos expedidos desde Enero 1° hasta Dic. 30 de 1882.....	33,114,15	
		$54,953,20
Deuda amortizada, pagadera en 20 años, comenzando Julio 1° 1882; junto con el interés sobre bonos amortizados.....	$30,912,77	
Bonos redimidos y destruidos.	14,092,90	
		$45,005,67
Balance de Bonos en circulacion.....		$9,949,53

RECURSOS.

Fondo en la Tesorería para pagar interés.....	3,397,89
Suma en manos del Colector, H. Romero para arreglar..	28,648,73
Suma debida por Colectores defalcantes.....	5,653,64
	$37,700,20

FONDO DE ESCUELAS.

Bonos en circulacion.....	6,618,50
Bonos redimidos y destruidos	5,955,12
Balance de Bonos en circulacion.....	663,38

RECURSOS.

Balance de dinero en la Tesorería.....	$5,945,66
Suma en manos del Colector H. Romero para arreglar..	$21,407,97
Suma debida por colectores defalcantes.....	$2,439,87
	$29,793,50

FONDOS TERRITORIALES.

Balance en manos del Colector H. Romero para arreglar	25,562,00
Suma debida por colectores defalcantes segun aparece en los registros del Condado..	14,953,39
	$40,515,48

GASTOS Y SALARIOS.

Gastos del Hospital.....	$3,080,54
" de la prision y salario de carceleros.....	10,407,55
Juicios rendidos por la corte de distrito contra el condado de San Miguel.....	4,576,83
Pagado á las Compañías de Gas y Agua.....	2,475,20
Publicaciones de leyes etc...	1,542,60
Salarios de Policías.....	1,237,09
Gastos de eleccion etc.....	1,177,25
Comision de Asesores.....	1,967,69
Salario y compensacion del Cuerpo de Comisionados..	955,00
Salario y derechos del Escribano de Condado.....	582,15
Salario del Juez de Pruebas.	657,32
Salario del Tesorero del Cdo.	350,75
Derechos de Abogados y de Escribano de la Corte de Dto. en causas criminales.	909,04
Derechos de Jueces de Paz en causas criminales.....	743,87
Utensilios etc. para las oficinas del Condado.....	.673,91
Arrestos y gastos en la transportacion de prisioneros..	620,70
Gastos en compostura de caminos y puentes.....	229,72
Compensacion y derechos de Alguacil Mayor.....	175,50
Derechos de Escribano de condado por hacer índices de los registros de Condado	169,63
Utensilios para oficinas de Jueces de Paz.....	108,00
Balance pagado sobre la amortizacion de Condado..	179,65
	$33,114,15

Territorio de Nuevo Méjico, }
Condado de San Miguel. }

Certificamos que el estado anterior de cuentas es correcto segun lo demuestran los libros del Condado.

En fé de lo cual ponemos nuestros nombres oficiales, y el sello del Cuerpo de Comision de dicho condado, en Las Vegas, N. M., 2 de Enero A.D. 1883.

DEMETRIO PEREZ,
Presidente del Cuerpo de Comision.

Testifico:
J. FELIPE BACA, *Escribano.*

Variedades.

CORREO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN 1882.

Segun el Informe de la Direccion General de Correos, el número de cartas, enviadas el año pasado por los Correos de los diversos Estados y Territorios de la Union, es como sigue:

Alabama.....	8,891,376
Alaska.....	6,812
Arizona.....	1,278,420
Arkansas.....	6,419,296
California.....	22,563,269
Colorado.....	10,729,024
Connecticut.....	23,789,376
Dakota.....	4,023,708
Delaware.....	2,384,928
District of Columbia.....	15,154,620
Florida.....	3,071,276
Georgia.....	14,606,115
Idaho.....	825,812
Illinois.....	68,643,328
Indiana.....	25,674,536
Indian Territory.....	465,452
Iowa.....	28,984,592
Kansas.....	18,380,908
Kentucky.....	14,581,008
Louisiana.....	13,782,184
Maine.....	13,215,696
Maryland.....	16,475,732
Massachusetts.....	69,010,604
Michigan.....	32 928,899
Minnesota.....	16,724,440
Mississippi.....	7,565,544
Missouri.....	39,902,208
Montana.....	1,576,224
Nebraska.....	10,291,320
Nevada.....	1,963,884
New Hampshire.....	7,698,548
New Jersey.....	20,783,048
New Mexico.....	1,584,700
New York.....	211,435,640
North Carolina.....	8,137,012
Ohio.....	61,464,052
Oregon.....	3,636,880
Pennsylvania.....	105,237,340
Rhode Island.....	7,174,960
South Carolina.....	7,205,276
Tennessee.....	11,262,784
Texas.....	13,723,015
Utah.....	2,796,047
Vermont.....	7,058,688

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

El señor Dosam unia á sus ideas materialistas tal dósis de presuncion, que se figuraba no habia en el mundo quien pudiera resistir á sus argumentos, y como la juventud le aplaudia, y como los bonzos ó sacerdotes de Buda temblaban á su presencia, era hasta cierto punto disculpable esta creencia, sobre todo cuando el incienso de la lisonja desvanecia á Dosam, quien por otra parte, léjos de tener un corazon pervertido, era puro de costumbres, y abrigaba nobles y generosos sentimientos.

Uno de los Jesuitas que desde Europa habia ido al Japon á predicar una doctrina tan opuesta á la de Dosam, el P. Figueredo, cayó enfermo, y tuvo Dosam la fortuna de asistirle, y asistiéndole vió el poco caso que hacia el Jesuita de la vida, el ningun cuidado que le daba la muerte, y el desprecio con que miraba cuanto se referia á la tierra. El médico y el enfermo discutieron sobre la inmortalidad del alma, y tal efecto hicieron al primero las palabras, ejemplos y virtudes del segundo, que como si le cayera una venda de los ojos vió claramente que estaba equivocado y se avergonzó de sus errores. Pero Dosam, tocado por la gracia de Dios, hizo mucho más; pidió el bautismo, le recibió con gran fervor; de incrédulo se convirtió en apóstol, y valiéndose de su fama, con la autoridad de su palabra y de su ejemplo hizo cristianos á ochocientos de sus discípulos.

Espantáronse ante tan ruidoso hecho los bonzos, la Corte y el mismo Faxiba, á quien hizo más efecto que á los demás la conversion de Dosam, porque, conociéndole á fondo, comprendió que mucha fuerza debia tener el Cristianismo cuando tan fácilmente le vencia. Por un momento creyóse que el Regente iba á imitar al médico, mas como no llevaba una vida tan pura como éste, la gracia no logró abrirse paso en su corazon. Lo único que hizo Faxiba fué empezar á protejer á los cristianos, y entonces comenzó á rodearse de ellos y á darles, como hemos oido á Justo, los cargos más importantes del imperio.

Tres años hacia que duraba esta situacion, y si bien el Regente no daba muestras de cansarse de los cristianos, tampoco las daba de abrazar el Evangelio.

Contemporizaba con cristianos é idólatras, escuchaba con deferencia á los Jesuitas, atendia sus consejos; los tomaba si le convenian, pero no hacia caso de sus predicaciones cuando se dirigian á reformar sus costumbres corrompidas, ni mucho menos cuando le indicaban que dominara sus pasiones.

Precisamente los bonzos seguian el sistema contrario. Aprobaban cuanto hacia, celebraban sus menores ocurrencias, contaban con pomposos elogios sus hazañas, y procuraban desvanecerle entre nubes de adulador incienso. No faltó quien le dijese que tales y tan grandes eran sus cualidades, que á su muerte se le colocaria como á otros emperadores y guerreros entre los dioses, y esta idea, que fué la misma que á principios del mundo empleó el enemigo del género humano contra Eva, hizo gran efecto en el ánimo del orgulloso Faxiba.

Soñó en ser adorado sin tener que renunciar á la ambicion y á la voluptuosidad, como renunciaban los cristianos, y desde entonces, ni por un instante pensó en convertirse.

Sólo que como no le faltaba inteligencia, no pudo menos de notar la desigualdad que habia entre la vida de los discípulos de Jesus y la de los sectarios de Buda. Conociendo las virtudes que florecian entre aquellos y los vicios que dominaban á éstos, tampoco podia menos de despreciar á los idólatras y mirar con gran respeto á los cristianos, y así Faxiba, como tantos otros príncipes, sabian quiénes eran los buenos y quiénes los malos, pero formaba con éstos y se igualaba con ellos en la práctica, aunque en el fondo de su alma los reprobara. Era en el trono del Japon y en el siglo XVI lo que ciertos políticos europeos del siglo XIX, hombres que aceptan la verdad en cuanto no se opone á sus inclinaciones y deseos, pero que la atropellan y pisotean cuando intenta cerrarles el camino.

Tenia Faxiba además otras muchas semejanzas con dichos políticos, porque era conciliador, enemigo de los medios enérgicos, adulador de todos los que podian servirle, y despreciador encubierto de aquellos mismos á quienes en público ensalzaba. Para él la virtud y el vicio, el bien y el mal eran completamente indiferentes, con tal que personalmente no le molestasen ni tratasen de perturbar sus planes, pues en este caso cesaba la indiferencia para convertirse en desatentada cólera. Entonces mostrábase duro, cruel y sanguinario, aunque ni por carácter ni por temperamento lo era. Su gran empeño, los esfuerzos de su ingenio, su vida toda empleáronse en conciliar lo inconciliable, en juntar la luz con las tinieblas, pero dominando una y otras y disponiendo de todo. Así, por ejemplo, tenia por las mañanas amistosas conferencias con los Jesuitas, á quienes distinguia extraordinariamente, y por las tardes recibia afablemente y consultaba los asuntos del Estado con el bonzo Jakuin, uno de los mayores enemigos del nombre cristiano. Así nombraba capitan de su guardia á Justo, modelo de virtud, de pureza, de dignidad, y se rodeaba por otra parte de hombres disolutos y corrompidos, cuyos placeres compartia. Lo que predominaba en resúmen en el ánimo del gran Faxiba era el egoismo y el orgullo. Creia que todo el mundo debia servirle, porque en todo él no habia un ingenio comparable al suyo, ni una política mejor que la suya.

Véase, pues, como el soberano real del Japon tenia á la vez algo de los emperadores romanos con no poco de los modernos hombres de Estado. Con tales cualidades no era extraño que los cristianos desconfiaran de él, ni que los idólatras, como Jecundono, esperasen verle combatiendo á los que entonces protegia, pues para unos y otros era claro que la proteccion duraria hasta que encontrase Faxiba en los discípulos del Evangelio algo que se opusiera á sus deseos ó que excitase sus recelos.

En el momento en que iba Jecundono á verle, empezaban á formarse en el corazon de Faxiba las nubes precursoras de la tempestad, solo que astuto como ninguno y disimulado por carácter, léjos de dar á conocer lo que en su interior pasaba, ocultábalo cuidadosamente hasta á sus amigos de confianza.

Colmó de atenciones y presentes al Daimio de Tango, y sabiendo la adoracion que éste profesaba á su esposa, le dió un magnífico regalo, diciéndole:

—Llévale esto para que no sienta tanto la nueva separacion que tengo que imponeros, porque dentro de un mes quiero que vuelvas á verme.

—Aquí estaré dentro de un mes, contestó Jecundono, y arrodillándose ante Faxiba, segun la costumbre japonesa, salió de la estancia.

En la antecámara estaba Justo, quien, creyendo no ser visto de nadie, apretaba entre sus manos la cruz de oro y la miraba con infinita ternura. Jecundono no pudo menos de sonreirse, y acercándose á su amigo, le preguntó qué hacia.

—Estoy pidiendo á Dios que te ilumine y te acompañe, contestó Justo.

En seguida salieron juntos del palacio.

Jecundono dijo á Justo:

—Tengo que volver dentro de un mes, porque Faxiba así lo ha dispuesto.

—Pues hasta dentro de un mes, si Dios quiere, contestó Justo, y despidióse de su amigo, quien iba por el camino pensando que algo meditaba Faxiba, y que ese algo debia ser contra los cristianos, cuando necesitaba del concurso de los idólatras.

Pero Jecundono no pensó mucho tiempo en tal asunto, porque apenas podia pensar más que en su mujer, de la que estaba tan enamorado, que en la Corte y fuera de ella era proverbial su pasion, y se tenia á Jecundono por una rareza entre sus iguales, quienes debian hacer de sus mujeres, poco más ó menos, el mismo caso que de los demás muebles de sus palacios.

CAPITULO III.

Las visitas de Justo.

Mientras Jecundono, con numeroso séquito de criados y esclavos, tomaba el camino de Tango, su amigo Justo, despues de enterarse de que el Regente no le necesitaba, salia del palacio imperial, y atravesando las rectas calles de Osaka se alejaba de la ciudad y se paraba á orillas del mar en una casa, no de modesta, sino de pobre apariencia.

Al llegar á ella empujó la puerta, que estaba entreabierta, y diciendo: "Alabado sea Dios" pasó adelante. Una mujer como de cuarenta años y dos niñas de doce á catorce salieron á recibirle y le saludaron con profunda reverencia.

—¿Qué tal va el enfermo, buena Marta? dijo el capitan de guardias al ver á la madre de aquellas niñas.

—Lo mismo, señor, contestó la interpelada. Hoy ha estado el médico á verle y además el P. Gnechi. El uno ha torcido la cara y ha dicho que teníamos para tiempo; el otro nos ha consolado como él solo sabe hacerlo. Todo sea por Dios, añadió dando un suspiro, y luego como recordando que el capitan permanecia de pié, dirigiéndose á él exclamó: Perdonad señor, mi descortesía, y pasad á sentaros, porque vendreis cansado.

—No, no, buena Marta, lo que yo quiero es ver á vuestro marido, cuya enfermedad ignoraba hasta que ayer al salir de la iglesia me lo dijo un hermano.

—¡Cómo, señor! ¿y sólo para verle venís á nuestra pobre morada?

—Más pobre morada es nuestro pecho para el Rey de cielos y tierra, Nuestro Señor Jesucristo, y sin embargo viene á ella siempre que queremos.

—Teneis razon, señor, pero á pesar de eso no es menos cierto que nuestra pobreza no nos permite recibiros como mereceis.

—Dejaos, Marta, de cumplimientos que entre cristianos no sientan bien. ¿No nos dice el Apóstol que nos amemos los unos á los otros como hermanos? Pues entre hermanos no debe haber distinciones: llevadme á la presencia del buen Santiago.

Marta obedeció, y abriendo una especie de biombo, que separaba, como es costumbre en el país, un cuarto de otro, condujo á Justo á donde estaba el enfermo.

Nada más sencillo y pobre que el ajuar de aquella estancia; sobre unas esteras de junco que formaban una especie de lecho estaba Santiago, hombre de unos cincuenta años, flaco y amarillento. Unos chales ó mantas cortas le cubrian; un Cristo de metal sobre una cruz de madera y un jarro con agua eran todos los muebles que en la habitacion se hallaban.

Al ver entrar al capitan, el enfermo, que de antes le conocia, quiso incorporarse, pero adelantándose Justo le detuvo; y sentándose marcialmente en el suelo exclamó: ¡quieto, quieto!

No pudo impedir sin embargo que el enfermo le cogiera una mano y diciendo: "¡Cuán bueno sois!" intentase besársela, pero lo que sí pudo fué retirarla antes de que esto sucediera y contestar: "Bueno es Dios que nos ha criado para servirle lo mismo en tiempo de salud que de enfermedad."

Y en seguida, dirigiéndose al enfermo, continuó: "Sois tan asíduo á la Iglesia, buen Santiago, que estos dias he notado vuestra falta. Creí que algun trabajo de la fábrica os habia obligado á salir fuera, mas ayer pregunté por vos y uno de los hermanos me dijo que estábais enfermo hace ocho dias.

—Sí, enfermo, enfermo, murmuró con tristeza el interpelado.

—Enfermo de cuerpo, añadió Justo, pero no de alma, como lo están tantos otros que conocemos. Estais enfermo, pero de seguro que estais contento porque teneis algunos sufrimientos más que unir á los que Nuestro Señor pasó por nosotros.

—¡Si fuesen sólo los mios! exclamó Santiago, pero mi enfermedad hace sufrir á mi mujer y á mis hijos. Somos pobres, mi trabajo falta, la miseria vendrá pronto. Las mujeres han vendido los muebles para poder comer, y para abrigarme se han quitado sus chales. Ellas tienen frio y yo calor, mucho calor.

Justo cogió dulcemente la mano del enfermo y la encontró ardiendo. Miró en seguida á Marta y á sus hijas, y vió que en efecto estaban con trajes más ligeros que los que la estacion permitia, pues en el mes de Marzo suele hacer mucho frio en país tan montañoso como el Japon.

—Tiene razon Santiago, dijo dirigiéndose á Marta, estais muy desabrigadas.

—¿Y qué hemos de hacer, señor, si él está enfermo y nosotras sanas? ¿No trabajaba y sudaba él para mantenernos cuando estaba bueno? pues ¿por qué no hemos de sufrir un poco ahora para aliviarle?

Por las mejillas del valeroso capitan asomó una lágrima, que le arrancó á pesar suyo la escena que estaba contemplando, y antes de que la emocion le ganara se puso de pié.

—Marta, dijo, mi madre y mi hermana tendrán el mayor gusto en ofreceros los chales y las ropas que os hagan falta, así como todo lo que necesiteis para ayudar al enfermo; pasad por mi casa hoy mismo y pedid lo que querais.

—Vuestra caridad, señor, es tan grande como vuestra bondad.

—Veo, Marta, que volveis á las andadas y eso no me gusta.

—¿Y cómo no demostraros mi agradecimiento?

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 20 de Enero de 1883. Núm. 3.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Ildelfonso, Conf. —Actualidades:—La Biblia segun los protestantes—Pontificado de Leon XIII y las Potencias—Conflicto anglo-francés—Centenario de Martin Lutero y sus ministros—Uso de las campanas—Ciudades europeas—Correspondencia de Albuquerque—El Apostolado de la prensa—Repeticion de una comedia vieja—Obra de la Santa Familia—Variedades;—Gracia ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Telegramas del dia 4 anunciaban, que el Czar de las Rusias habia encontrado en su cuarto cartas amenazadoras, en las que se le pedia cuenta de las promesas que hizo.

Trinidad, Colorado, parece que intenta establecer allí una manufactura de lana.

Hacienda Pública.—El total de la deuda del Estado de Colorado sube á $233,688,28. En la Tesorería hay $188,916,65.

Por despachos de Madrid, Enero 6, se tuvo noticia de la crísis ministerial en el Gabinete del Rey Alfonso, motivada por divergencia de opiniones entre Camacho, Ministro de hacienda, y el Sr. Albareda, Ministro de Comercio y Agricultura. La crísis ha causado grande excitacion en todo el reino.

Ha fallecido el distinguido escultor francés, Juan B. Augusto Clésinger.

El Termómetro señaló 36 debajo de zero, el dia 6, en el norte del Condado de Penobscot, Maine.

El dia 7 murió en Mount Vernon, N. Y., W. A. Seaver, editor del "Drawer" en el *Harper's Magazine* y uno de los contribuyentes del *Harper's Bazar*. Tenia 69 años de edad.

El grande hotel, "Newhall House," de Milwaukee, ya no existe. El incendio del dia 10 lo redujo á un monton de ruinas. No hemos podido averiguar con precision el número de las personas que perecieron víctimas de las llamas, pero segun parece fueron 75. La pérdida, incluida la propiedad circunvecina, se hace subir á 500,000 pesos.

Otro incendio aconteció en South Pueblo, el dia 9 por la mañana. Entre otros edificios fué destruido el "Cosmopolitan Hotel." La pérdida se evalua en 10,000 pesos.

Las exequias civiles de Gambetta tuvieron lugar el dia 6 en París. Asistieron cuatrocientas diputaciones de las provincias. Al dia siguiente, el apóstata ex-fraile Jacinto hizo la oracion fúnebre.

El Soberano Pontífice, despues de una paternal audiencia dada á los alumnos de las escuelas parroquiales de Roma, se dignó concederles la suma de 400 pesos á título de socorro especial para los hijos de familias pobres que frecuentan dichas escuelas, á fin de procurarles vestidos. La suma fué remitida al Príncipe Rospigliosi, presidente general de la Sociedad romana de los intereses católicos.

Cosas de Méjico.—El Ministerio de Fomento se ha dirigido á los Señores Gobernadores de varios Estados, suplicándoles manden estudiar las causas de la decadencia del cultivo de la seda en la República. El Presidente está determinado á impartir toda su proteccion á esta industria tan provechosa para el país.

Madrid, 7—Sagasta fué encargado por el Rey de formar otro ministerio.

Una pequeña, pero muy hermosa Iglesia, ha sido edificada sobre las ruinas de la famosa Pompei, cerca de Nápoles. Acaba de ser dedicada á Nuestra Señora del santísimo Rosario. Evalúase en 20,000 pesos.

La Manufactura de lana de Nuevo Méjico, por establecer en Albuquerque, envió ya sus artículos de incorporacion á la Secretaría del Territorio. La Compañía se compone de los más ricos propietarios del Territorio.

A despecho de la cofradía masónica, los diarios de París anuncian que el Sr. Thévenot, secretario general del Grande Oriente de Francia, se convirtió antes de morir, y así le fueron concedidos los funerales eclesiásticos.

El mes pasado falleció en Roma el célebre artista Virginio Vespignani, á la edad de 74 años. El Cementerio de San Lorenzo en Campo Verano, la Confesion de la Basílica Liberiana, ordenada por Pio IX, el Aula del Concilio Ecuménico en la Basílica Vaticana, y, sobre todo, el Abside de San Juan de Letran, le aseguran un nombre duradero en la historia del arte romano.

El decreto, con el cual el Khedive conmutó la pena capital de Arabi por el destierro á vida, contiene una cláusula, en la que se dice, que Arabi será ejecutado, caso que vuelva á poner el pié en Egipto.

Las inundaciones en Hungría iban aumentando la semana pasada.

El Padre de M. Gambetta resolvió que su hijo fuese enterrado en Niza.

El Secretario de la Tesorería autorizó la acuñacion de otra moneda de cinco centavos, que será un poco más pequeña que la actual.

Los funerales del General francés Chanzy se celebraron el dia 8 en Chalons. El Presidente Grévy se hizo representar por el Coronel Pittié. Entre otros asistió el Embajador ruso, el Príncipe Orloff, y el Mariscal MacMahon.

Madrid, 8—El nuevo Ministerio ha sido constituido como sigue: Sagasta, presidente; Martinez Campos, Ministro de la guerra; Guyon, Ministro del interior; Armijo, Ministro de los negocios extranjeros; Giron, inistro de Justicia; Cuesta, Ministro de la

FEB 19 1941 - 35632

Hacienda; Almirante Arias, Ministro de marina; Ance, Ministro para las colonias; Gamazo, Ministro de los trabajos públicos. El Rey dejó completa libertad al Sr. Sagasta en la formacion del nuevo Gabinete.

La viruela prevalecia los dias pasados en Baltimora, Marilandia, y en Salem, Virginia.

El número de *money-orders*, que salieron del *New York Post Office*, durante el año pasado, asciende á 61,-170.

La Corte Suprema de los Estados Unidos estará prorogada desde el dia 5 de Febrero hasta el dia 5 de Marzo.

El Sr. Gladstone fué aconsejado por los facultativos á tomar algun descanso. La salud del *Premier* se halla muy decaida.

Háblase de una Exposicion Internacional en la Ciudad de Calcuta, Indostan, la cual estaria abierta desde el próximo Diciembre hasta Marzo 1884.

Telegrafiaban de Lima, en data del dia 8, que tal vez las tres Repúblicas en guerra nombrarian una Comision, la cual sin intervencion de alguna Potencia extranjera trataria de la paz, teniendo por base la cesion de Tarapaca á Chile. Arica y Tacna ó serian cedidas directamente á Bolivia, ó se constituirian en Territorio independiente bajo el protectorado de las tres Repúblicas, Chile, Perú, y Bolivia.

Los restos mortales del primer Arzobispo de Nueva York, el Ilmo. J. Hughes, serán trasladados á la nueva Catedral el dia 30 de este mes.

La temperatura de Montreal, en la primera semana del corriente mes, fué extraordinariamente fria. En las cercanías el termómetro descendió á 22 bajo cero.

En el Senado de Washington fué presentado el *bill* para admitir Dakota en los Estados de la Union.

Declaróse la quiebra del Banco municipal de Sapajok, Rusia.

El valor total de la acuñacion en las Casas de Moneda de los Estados Unidos, en el año 1882, sube á 94,820,120 pesos.

El Gobierno de Francia apropió 20,000 francos para el funeral civil de M. Gambetta.

El año pasado, entraron en el puerto de Nueva York 6,476 embarcaciones extranjeras: número inferior al de los años precedentes desde 1877.

El Príncipe japonés Arisugawa llegó el dia 3 á San Francisco.

El provecho de la *Feria* Garfield en Washington fué de 10,000 pesos

Los habitantes de Cincinati quieren erigir una estátua en bronce al Presidente Garfield. La suscricion para este objeto, sube á 10,000 pesos.

Una sacudida de temblor sintióse en Rockland Maine, el dia 7 por la noche.

El mineral, sacado en 1882 de las minas de Leadville, Colorado, se evalua en $17,127,402.

No podemos menos de admirar los sentimientos nobles y cristianos, que acaba de expresarnos el Sr. D. Fernando Baca, de Antonchico, con motivo de la muerte del R. P. Gasparri S. J. La carta que el Sr. D. Fernando ha tenido á bien dirigir á la REVISTA CATÓLICA, sólo podia ser escrita por un hombre, que sabe apreciar en su justo valor el mérito y la virtud. Por tanto le damos nuestras más sinceras gracias por la finura y cordialidad, con que se asocia á nuestro dolor en la pérdida que hicimos con la muerte de un Padre tan distinguido y tan amado en estas tierras. Muy agradecidos tambien quedamos al Sr D. Apolonio Vigil y á otros caballeros, por las cartas que se dignaron dirigirnos en tan dolorosa ocasion.

Las mejoras proyectadas del Canal de Suez necesitarán una suma de 4,600,000 pesos.

Las libras de lana que salieron de Nuevo Méjico el año 1882, fueron 30,000,000.

Los del partido han abierto una suscricion para levantar en París un monumento á Gambetta.

Noticias del dia 10 dicen, que el Sr. Gladstone fijará su residencia por algun tiempo en el mediodía de Europa.

Hacia años que no se habia visto en Richmond, Virginia, una nevada como la que cayó el dia 9.

Robert Peterson, veterano de la guerra de 1812, falleció en Nueva York el dia 8 del corriente, aniversario de la campaña de la Nueva Orleans. Mr. Peterson nació el dia 29 de Febrero de 1796.

El Depot, con todas las Oficinas del *Atchison Topeka and Santa Fé R. R.* en San Marcial, fué destruido por el fuego el dia 15. El incendio duró desde las 2:30 hasta las 4:45 de la madrugada.

El dia 16 del corriente fué arrestado en París el Príncipe Jérome Napoleon, por haber publicado un manifiesto, en el que abogaba la causa del Imperio.

Una fuerte tempestad descargóse el dia nueve sobre el puerto de Vera Cruz y fué causa de grandes desastres. Perdiéronse el Vapor Americano, James A. Gary, la Goleta, Theresa G., y una embarcacion de Méjico. Las tripulaciones se salvaron. Los trabajos empezados, para mejorar aquel puerto, fueron completamente destruidos.

Una parte de la Ciudad de Crau, sobre el Danubio, quedó inundada el dia 11. Once casas demolidas.

Tucson, Enero 11—Wheeler, Director General del ferrocarril *Atchison, Topeka and Santa Fé,* pasó por Benson de regreso de una visita á Guaymas. Se asegura que la Compañía pondrá muy pronto una linea de Vapores entre Guaymas y San Francisco, para el tráfico de pasajeros y flete entre California y el Este, via Guaymas, Sonora y Kansas City. *(La Crónica,* Los Angeles).

Resistencia á la ley de enseñanza atea—El hecho ha ocurrido en la poblacion de Sablé, en el Oeste de Francia. Un distinguido comerciante de aquella poblacion, ferviente católico, negóse á enviar á su hijo á las escuelas municipales. Llevado por esta causa ante el juez de la localidad, manifestó que estaba resuelto á mantener, costara lo que costara, la legítima y absoluta independencia de cualidad de padre de familia. "Tengo la conviccion, dijo, que mis hijos dependen de mí y no del Estado, y de que tengo el derecho de ser el dueño de mi hogar, puesto que en este terreno la ley natural es superior á todos los reglamentos, tanto si estamos constituidos en república como en monarquía." Fué condenado á cinco dias de arresto y á 15 francos de multa.

República Argentina.—Existen perturbaciones en varias provincias de la República de la Plata.

Arabi Pashá y sus compañeros rebeldes llegaron el dia 11 á la isla de Ceylan, lugar de su destierro.

El dia 12 hubo temblor de tierra en el sur de Illinois. La sacudida se extendió hasta el Estado de Kentucky.

No han cesado las demostraciones en Italia y Trieste contra el gobierno austriaco, con motivo de la ejecucion del jóven conspirador Overdank, que tuvo lugar el mes pasado.

El Gen. Grant se ha mostrado muy deseoso de ver ratificado el Tratado de Méjico con los Estados Unidos.

El Sr. Gladstone y familia salieron el dia 17 para el sur de Europa.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 21-27.

21. *Domingo de Septuagésima.*—San Epifanio, ob. y conf. Santa Inés, vg. y mr. San Fructuoso, ob. San Meinardo, ermitaño y confesor.
22. *Lunes.* Santos Vicente, diác. y mr.; Atanasio, monje y mr.; Vicente, Oroncio y Victor, mrs. San Gaudencio, ob. y conf. Santa Germana vg. y mr.
23. *Martes.* Santa Emerenciana, vg. y mr. San Ildelfonso, arzob. de Toledo y conf. San Severiano, mr.
24. *Miércoles.* San Timoteo, ob. y mr. Santa Evodia. San Tirso, mártir.
25. *Jueves.* La Conversion de San Pablo. Santa Elvira, vg. y mr. Santa Agape, mr.
26. *Viernes.* Santa Paula, viuda romana. Santa Batilde, reina. Santos Policarpo y Teógenes, obs. y mrs. San Alberico, abad y confesor.
27. *Sábado.* San Juan Crisóstomo, ob. Santa Angela, Merici, vg. y fundadora. San Vitaliano, papa.

SAN ILDELFONSO, ARZOBISPO Y CONFESOR.

El glorioso San Ildelfonso fué Arzobispo de Toledo, luz de España y espejo de santos Prelados. Su padre se llamaba Estéban y su madre Lucía, personas por sangre ilustres y esclarecidas por sus obras y piedad. Siendo ya de alguna edad, el jóven Ildelfonso fué enviado por sus padres á San Isidro, Arzobispo de Sevilla; para que de tal maestro aprendiese así las letras humanas y divinas, como principalmente el amor y temor santo de Dios. Despues de algunos años volvió á su ciudad natal, Toledo, donde fué recibido con grande alegría de sus padres, y de todo el pueblo que ya le honraba por la fama de sus virtudes y sabiduría. Movido de Dios, determinó tomar el hábito religioso en el monasterio Agaliense, que á la sazon florecia en Toledo. Era maravillosa su obediencia, su honestidad, su oracion, su modestia, su afabilidad, su paciencia, el menosprecio del mundo, el amor de Dios, el continuo estudio de las divinas letras; de manera, que los otros monjes le miraban como á un hombre venido del cielo, y así le eligieron por su padre y prelado. Estando ocupado en el cargo de Abad de aquel monasterio, sucedió la muerte del Arzobispo de Toledo, San Eugenio, tercero de este nombre. Luego pusieron todos los ojos en San Ildelfonso para hacerle sucesor de Eugenio, por las grandes partes con que resplandecia y sobrepujaba á los demás. Cediendo á las instancias que todos le hicieron, aceptó la dignidad; y aquella hacha encendida, que estaba en el rincon de su monasterio, fué puesta sobre el candelero de la santa Iglesia de Toledo, para que esparciese los rayos esclarecidos de su luz, no solamente por toda la ciudad y Arzobispado, sino por toda España, y por las más remotas partes del mundo. Se esmeró, sobre todo, en la devocion de Nuestra Señora, que se le habia pegado en las entrañas de su madre, y en defender su virginal pureza. Escribió este santo prelado y doctor muchas y muy provechosas obras, en las cuales, aunque muestra su grande ingenio y erudicion, mucho más resplandece su santidad, y una ernura, devocion y afecto entrañable, especialmente cuando trata de Maria Santísima. Murió siendo casi de edad de sesenta años; y el Cardenal Baronio pone la muerte de San Ildelfonso en el año 667.

ACTUALIDADES.

Los Católicos hacemos poco aprecio de la Biblia, dice el chiquirritin de Jicontecalt, repitiendo como una urraca lo que oyó decir en torno de él. Antes que lo vuelva á repetir, enseñemos á *El Testigo* cómo respetan la Biblia los de su raza, ya que nos parece todavía demasiado inocente en los negocios de su casa. Oiga pues.—El libro del Deuteronomio es una falsificacion literaria, una obra compuesta por los profetas de la época y presentada al jóven Rey de Israel como la Ley de Moisés, que desde hacia tiempo habíase perdido.—El libro de Daniel no apareció sino sólo un siglo y medio antes de Cristo. Algun genio escribió aquella historia, y puso en boca al profeta Daniel, como predicciones, los relatos de acontecimientos, que habian sucedido 200 años ántes, haciéndole al mismo tiempo decir que despues de 490 años vendria el Mesías.—Los Cantares de Salomon son un drama de poesía hebrea, una historia de amores—En el Libro de Job se discute un problema sobre la bondad y la buena fortuna, y mediante un esfuerzo de licencia poética se introduce al mismo Jehova en la escena—Estas y otras lindezas, Sr. *Testigo*, ha dicho, no ha mucho, una de vuestras *reverencias*, desde uno de vuestros púlpitos de más campanillas, en la Ciudad de Nueva York. ¡Y así respetais la Biblia! Hasta papeles, que no son católicos, se muestran escandalizados por la manera, como R. Heber Newton trató la Biblia en su sermon del dia 7 de este mes. La Biblia; la Biblia; y en tanto para esos caballeros la Biblia está muy léjos de ser la palabra de Dios, una obra escrita bajo la inspiracion del Espíritu Santo, un libro digno de la fe de un creyente. Se la critica, censura, y se habla de ella con menos veneracion, que la que los inteligentes y eruditos suelen conceder á las obras de la antigüedad, puramente humanas.

Muchos periódicos, á principios de cada año nuevo, acostumbran hacer sus pronósticos sobre los acontecimientos políticos que probablemente sucederán durante el año. El *Sun* de N. Y. concluye sus reflexiones sobre el Vaticano, conjeturando como sigue:

"Cierto es que el Papado, bajo la guia sagaz de Leon XIII. entra en el año nuevo más fuerte, hablando políticamente, de lo que era al principio del 1882. A pesar de muchas provocaciones, el Vaticano ha sabido mantener relaciones amistosas con el Gobierno Francés, sin

que menguara en lo más mínimo la devocion de los Católicos Franceses; ha conservado su influjo sobre el pueblo Español, evitando que se confundiera su causa con los intereses de unos políticos reaccionarios; ha obtenido del imperio de los Hapsburgos la oferta de una celosa mediacion á favor suyo en las controversias con la Italia; ha mejorado en gran manera la posicion de la jerarquía Romana en Prusia y en Polonia, y segun las apariencias puede contar con el apoyo moral del Gobierno Británico. Si el año que entra presenciare un igual aumento de progreso, el Papado podrá figurar otra vez como un factor importante de la política continental."

Juzgando por las apariencias hubiérase dicho, que la cuestion egipcia estaba terminada con las victorias de Wolseley en las orillas del Nilo y el destierro de Arabi y otros Pashas rebeldes á la isla de Ceylan. Mas en realidad los asuntos que han tenido lugar desde la segunda mitad del año pasado no fueron más que una fase de la gran cuestion europea; y con el año 1883 empezó otra fase de la misma cuestion. La primera llamábase conflicto egipcio: esta segunda tomó el nombre más propio, de conflicto anglo-francés. Lo cual explica porque el telégrafo viene dispensando tanta preferencia á las relaciones de Inglaterra y Francia en lo que atañe al arreglo definitivo de la famosa cuestion. Reproduciendo algo de lo muchísimo que en la prensa encontramos, se podrá conocer la importancia que este enredo político va tomando en las esferas de la diplomacía europea, y porque, en la actualidad, es el primer asunto digno de atencion, si se quiere estar al cabo de los sucesos futuros de Europa. En cuanto á los periódicos de París, unos exclaman con indignacion; ¿á dónde fué á parar Francia, desde las orillas del Nilo? Acuérdense los Ingleses, continuan, que hace poco el gobierno de la República ejercia aun en el Cairo derechos iguales á los de la Reina Victoria; por lo tanto no se imaginen nuestros vecinos que les dejaremos, sin chistar, adjudicarse la parte del leon. Otros afirman: estamos seguros que Francia léjos de ceder, reinvidicará altamente la parte legítima que le toca. Otros aplauden la energía que está desplegando el Ministro Duclerc, contra los esfuerzos é intrigas del Gabinete de Lóndres. ¿Y que responde Inglaterra? Oigamos uno de sus órganos más campanudos. Las negociaciones entre Inglaterra y Francia por lo que se refiere á Egipto, dice el *Times*, jamás se conducirán de una manera práctica y con esperanzas de buen resultado, hasta que no se reconoza "que Inglaterra tiene realmente el protectorado de Egipto, y que, si admite á participar de él á alguna otra Potencia, es porque tiene motivos para apreciar su benevolencia y amistad." No es todo. El gran diario inglés añade, en tono por cierto muy poco conciliativo, que Francia debe recordarse que en todas partes, donde se encuentre con Inglaterra, fuera de Europa, "será bajo un pié de desigualdad." ¿Y cuál es la apreciacion que hacen de este estado de cosas los órganos de otros paises? ¿La prensa de Rusia va hasta decir que Francia ha escogido para la lucha un terreno, en que Inglaterra de ningun modo puede tolerar verse batida por Francia. Nada diremos de los diarios de Berlin, que están al servicio del gran Canciller. Ven ellos tambien el fuego ardiendo debajo de las cenizas, y por más que lo disimulen, parecen regocijarse de corazon por la esperanza del próximo futuro incendio, en el cual no es dudosa la parte que desempeñaria Bismarck, el enemigo jurado de Francia. Un periódico de Amsterdam, con todo el candor característico de la nacion holandesa, se avanza hasta afirmar que el "Sr. Bismarck prepara una invasion con la ayuda de los Estados limítrofes de Francia, invasion que seria seguida de un rescate de diez millares de millones de francos, la pérdida de la Algeria y las colonias, y la ocupacion del territorio durante diez años por 250,000 alemanes." Semejante prediccion tal vez no se verificará; sin embargo es cierto que no excede las ambiciones de Prusia, y que ésta nada desea tan ardientemente como la ocasion propia para satisfacerlas.

El próximo Centenario del nacimiento de Martin Lutero, que quieren celebrar el dia 10 de Noviembre de este año, está dando márgen á una verdadera demostracion colectiva de los pastores evangélicos de Alemania contra los Católicos, que tan valerosa y noblemente defendieron los derechos y la libertad de su Iglesia. Aquí piden que se mantenga en vigor el Kulturkampf, allí se ultraja Roma con una desvergüenza digna de la progenitura de un fraile amancebado, por acá se invocan los "Manes de Lutero, furibundo" á causa de las relaciones reanudadas con la Santa Sede, por allá y acullá se estigmatiza á quienquiera, que "fraternice con los romanistas;" en suma es realmente una algazara del infierno, la que se ha levantado en la Alemania protestante contra la Iglesia Católica Romana. El pretexto de toda esa bulla de mil demonios, como hemos indicado, son las fiestas que se van aproximando del natalicio del patriarca del Protestantismo; pero en el fondo, la causa es la rabia que roe á estos señores; pues ven que no podrán hacer una verdadera fiesta, no podrán regocijarse de corazon en dicha cir-

cunstancia. La firmeza y denuedo de los secuaces del Papa ha triunfado en la misma patria de fray Martin; las cosas ya no van tan mal para los Católicos en el Imperio germánico; ¡cómo es posible entónces que la alegría tenga cabida en un pecho protestante! Por otro lado preciso es que nos pongamos de fiesta, así pide la ocasion del centenario de nuestro papá; mas el corazon se resiste, ya que vamos de capa caida: de aquí las iras, y con las iras los clamores de gente que está loca.

Leemos en el *Sun:*—"En algunos lugares de Europa se hace uso de barras de acero en vez de campanas, sustituyéndolas á estas algunas veces enteramente en las torres de las iglesias y obteniendo un sonido muy puro, distinto y melodioso. Un escritor inglés hasta aboga por su uso general, apoyándose en que, mientras su sonoridad es igual á la de la campana, por muchos otros respectos son de preferir las barras de acero. Su peso será incomparablemente más ligero, cargarán mucho menos sobre las torres, y, consiguientemente darán lugar á mucha más libertad en los diseños de arquitectura; el colgarlas y darles vueltas no será tan difícil, peligroso y costoso; no están expuestas á rajarse, como lo están las campanas, y por lo tanto se pueden usar en cualquier clima; tambien se pueden hacer sonar con un mecanismo muy sencillo, y finalmente son mucho más baratas que las campanas."

A pesar de todo, creemos que no llegarán á suplantar las campanas de nuestros templos, hechas venerables por el uso de tantos siglos, consagradas con una bendicion especial de la iglesia, y caras á la imaginacion que ve en ellas un no sé qué de grande y majestuoso.

Las últimas estadísticas oficiales señalan el siguiente número de habitantes para las principales Ciudades de Europa:

Lóndres, 3,832,440 habitantes; París, 2,225,-910; Berlin, 1,222,500; Viena, Austria, 1,103,-110; San Petersburgo, 876,570; Constantinopla, 600,000; Madrid, 367,280; Buda-Pesth, 360,-580; Warsaw, 339,340; Amsterdam, 317,010; Roma, 300,470; Lisboa, 246,340; Palermo, 244,990; Copenhagen, 234,850; Munich, 230,-020; Bucharest, 221,800; Dresda, 220,820; Stockolm, 168,770; Bruselas, 161,820; Venecia, 132,830; Stutgardt, 117,300; Moscow, 611,970; Nápoles, 493,110; Hamburgo, 410,120; Lyon, 372,850; Marsellas, 357,530; Milan, 321,840; Florencia, 169,000; Amberes, 150,650; Colonia, 144,770; Frankfort, 136,820; Rouen, 104,010,

Correspondencia de Albuquerque.

Señores Redactores de la Revista Católica:

Espero se servirán dar cabida en su digno periódico á estos breves detalles sobre una junta celebrada por las alumnas de las Hermanas de Caridad de esta ciudad. Aquellas nobles niñas, movidas del deseo de rendir un tributo de veneracion á la memoria del finado P. D. M. Gasparri S. J., se reunieron dias atrás en la sala del Convento, y conforme á su capacidad manifestaron en diferentes *speeches* los sentimientos de su angustiado corazon. La primera en hablar fué una que funcionaba como de presidenta, y vuelta á sus compañeras así dijo: "Queridas compañeras: El objeto que nos reune hoy aquí, bien lo conoceis. No es otro que el de verter unas últimas lágrimas sobre la tumba de nuestro muy amado y respetado P. D. M. Gasparri. Ah! quién será capaz de expresar el sentimiento y pena grande que agobia nuestros corazones por tan dolorosa pérdida! El protector amoroso de la juventud, el defensor infatigable de su inocencia, ya no existe: ha sido casi de improviso arrebatado de entre nosotros! Ya no resuena en nuestros oidos aquella voz que enseñó á tantos el camino del cielo! Cerráronse para siempre aquellos labios de los que tantos consejos oímos para nuestro propio bien y adelanto en la virtud! ¡Quién de nosotros podrá jamás olvidar á tan buen Padre! Ingratas fuéramos, si dejáramos un dia solo siquiera de empeñar con Dios nuestras súplicas, para que corone los méritos de su digno siervo con una pronta y crecida recompensa." Y apoyando lo que la primera dijo, proseguia otra con brio: "Sí, seria ingratitud el que nos olvidáramos del P. Gasparri. Sus amables consejos; las máximas de piedad que de continuo nos inculcaba, estarán siempre y altamente esculpidas en nuestro corazon agradecido. El mientras vivió, no se cansaba de repetirnos que fuéramos buenas, y todo su esmero ponia en formar nuestros corazones para Dios y la virtud. Ahora, pues, que ha muerto, ahora es cuando hemos de redoblar nuestros esfuerzos en ser realmente buenas, y guardar el candor de nuestras almas, para de este modo manifestarle nuestra sincera gratitud."

Trás esta última una tercera niña tomaba la palabra, y encareciendo de un modo más acentuado la pérdida sufrida con la muerte del P. Gasparri, así continuaba: "Con la muerte del P. D. M. Gasparri queda en la Parroquia de Albuquerque un vacío que será muy difícil llenar! No bien cundió la triste noticia de su inesperada muerte, todos los habitantes de esta ciudad quedaron como estupefactos. A todos se les oia exclamar—El mejor hombre de la plaza ha muerto!—Aquel hombre tan enérgico y emprendedor, que tanto se afanó para el bienestar

de esta plaza, dejó de existir. Nuestra Iglesia ha perdido á un Apóstol intrépido: el púlpito á un elocuente orador. Ya no se volverán á escuchar aquellos magníficos sermones en los que brillaban á la vez su celo y su doctrina. No hay duda, la falta que hace el P. Gasparri, es muy sensible." Y para incitar á los habitantes de Albuquerque á que mostraran en forma pública el sentimiento que la muerte de tan digno Padre les causara, acababa diciendo: "Levantaos, ciudadanos de Albuquerque: es estraño que hasta ahora no hayais hecho nada para honrar los méritos del difunto Padre! Levantaos y enseñad el respeto que se debe á la memoria del R. P. D. M. Gasparri!" Estas palabras fueron escuchadas con vivo interés por aquella juvenil asamblea, y levantándose una que parecia más conmovida, continuó en el mismo sentido: "Toda Albuquerque deberia por cierto estar sumida en profundo duelo al ver que el que tanto bien hizo á la plaza, yace yerto y frio cadáver en el sepulcro! Toda Albuquerque deberia honrar de una manera pública la memoria de aquel que sacrificó su vida por el bien de nuestras almas." Añadia breves palabras para animar á sus compañeras á rogar por el eterno reposo del finado Padre, y luego acababa diciendo en versos:

Hoy la Iglesia de Albuquerque
Llora por haber perdido
A su Pastor muy querido,
Su vida y su resplandor!
Adios, Padre muy amado,
Adios, luz, guia y consuelo!
Recibe allá desde el Cielo
Este tributo de amor.

Pero no se contentaron con esto tan solamente aquellas buenas niñas; sino para probar aún con las obras el respeto que guardan hácia el difunto Padre, resolvieron celebrar para su descanso eterno solemnes honras fúnebres el dia 20 de este mes, y hacer una comunion general comprometiéndose al mismo tiempo de cantar ellas la Misa y adornar la Iglesia en aquella ocasion. Y como entre ellas hay quienes por su tierna edad no son todavía capaces de recibir al Señor en la Sagrada Comunion, estas con espontánea ingenuidad se ofrecieron á rezar en cambio tres Rosarios para el mismo fin.

Con esto, dióse término á la reunion, la que á la vez revela los finos sentimientos y la nobleza de ánimo de aquellas buenas niñas, y acredita en alto grado la habilidad de las dignas Hermanas de Caridad en cultivar con sobrado fruto la mente y el corazon de sus alumnas.

UN SUSCRITOR.

El Apostolado de la Prensa.

Muy providencial ha sido para nuestros dias el medio de la imprenta para hacer frente á los males de la época. Un diluvio de pésimas producciones, salidas de la prensa, han inundado el mundo. Libros, folletos, periódicos se vierten á torrentes por todas partes, llevando consigo cuanto de más malo se puede imaginar.

No es nuestro intento describir aquí la trama diabólica, urdida en los mismos infiernos, para acabar de perder el género humano. Con la pretendida ciencia del bien y del mal se comenzó nuestra ruina, y con la misma se va llevando á cabo. Llámesela civilizacion ó instruccion, luces ó progreso, ó con cualquier otro nombre que se quiera, realmente no es otra cosa que aquel plan de la pretendida ciencia del bien y del mal, con la cual se habian de abrir los ojos del hombre, pero por su mal. Leed el principio del Génesis.

Mirad lo que ha hecho el protestantismo con su libre exámen, ó sea con la pretendida ciencia del bien y del mal en el ramo religioso. Mirad lo que ha hecho el racionalismo, engendrado por el protestantismo con la misma pretendida ciencia del bien y del mal, en el ramo filosófico. Mirad lo que ha hecho el indiferentismo, monstruoso enjendro de ambos padres el protestantismo y el racionalismo, en todos los estados de la sociedad, tocante á ciencias, artes, y costumbres, sirviéndose de esa misma pretendida ciencia del bien y del mal.

Así el protestantismo ha hecho perder á una gran porcion del género humano la senda de la verdadera religion. El racionalismo ha borrado del campo de la ciencia la verdadera filosofía. Y el indiferentismo nos lleva á la vida de la pura materia. Todo esto se va llevando á cabo por medio de la prensa, centro y foco de esa funesta irradiacion universal.

No hay quien no toque con mano ese cáos de ignorancia y de inmoralidad en medio de la sociedad, civilizada á la moderna. Y repetimos: todo esto se lleva á cabo por la prensa, como medio eficaz y poderoso en manos del genio malo, que trastorna el mundo.

Mas, gracias sean dadas á Dios, esa misma prensa, que sirve de arma destructora empuñada por los hijos de Belial, esa misma prensa ha de ser la espada á dos filos, para la defensa de Dios y del hombre, ó sea de la Iglesia y de la Sociedad.

Nadie podrá negar el hecho de que la prensa en nuestros dias ejerce un verdadero apostolado. Hablamos de la buena prensa, de la prensa católica.

Un número sorprendente de obras científicas y literarias, antiguas y modernas; de periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; de folletos y de hojas volantes, todo en sentido católico, salen continuamente de la prensa y se difunden por los cuatro puntos del mundo.

Obras voluminosas de los Padres griegos y

latinos, de teólogos y filósofos, de historiadores y escritores ascéticos se reimprimen con frecuencia y pronto se agotan las abundantes ediciones.

Debemos registrar tambien entre los trabajos de la prensa católica el ramo clásico de las imágenes sagradas por medio del grabado, de la litografía, de la fotografía, de la cromolitografía, y de la oleografía, con mil variedades y perfecciones en cada género.

Las producciones de la buena prensa son inmensas, constantes y universales.

Dondequiera que hay una Iglesia, el celo industrioso de sus Ministros forma allá como un centro de propaganda religiosa por medio de los buenos libros, de los sanos periódicos, y de las sagradas imágenes. No hay casa, á donde no llegue uno ó más de esos objetos para ejercer allí su benéfica influencia.

Ese es el Apostolado de la Prensa, y ese apostolado es un hecho innegable. Obra grande y digna del celo católico: obra providencial y divina, sin cuyo apoyo ¿quién resistiria al ímpetu incesante de las oleadas contrarias?

El episcopado católico confia y protege este apostolado de la prensa en dondequiera y por todos los medios posibles.

¿Quién podrá olvidar las mil muestras de estima y cariño, que el inolvidable Pio IX prodigaba con los escritores y artistas católicos, como padre con sus más queridos hijos? Los recibia como á apóstoles, como á misioneros venidos de lejanas tierras. Y los exhortaba, y les infundia valor, y los despedia animados y consolados. Estos se volvian felices de ver sus trabajos bendecidos por el Padre comun de los fieles, y volvian al trabajo con doble ardor.

Uno de esos campeones, uno de los más valientes en el apostolado de la prensa, se presentó un dia á los piés del Vicario de Jesucristo. Ese tal era Luis Veuillot, tan conocido en Europa. Pio IX se entretenia con él largos ratos, y le amaba de veras, como á hijo fiel é intrépido defensor de la causa católica. Esta vez, pues, quiso darle una nueva señal de su paternal cariño y de la singular estima que le tenia. Mandó traer una medalla, con la que el Papa-Rey habia condecorado á sus valientes Zuavos de Mentana; y con sus propias manos la colocó sobre el pecho de Veuillot. Este con extraordinaria sorpresa se volvió al Papa, y le dijo: Padre Santo, yo no soy de los valientes de Mentana. Es verdad, contestó sonriéndose el bondadoso Pontífice, pero tu pluma no vale menos que un *chasse-peau* de Mentana (1)—

Y Veuillot era un periodista, y un seglar, director y escritor de *L' Univers* de Paris. ¡Tánto estima la Iglesia el apostolado de la prensa!

Hasta Obispos y gran número de Sacerdotes emplean digna y fructuosamente los preciosos momentos de su vida apostólica en los trabajos del periodismo católico. Porque comprenden que su apostolado hoy dia debe ejercerse tambien por medio de la prensa.

Francia, España, Italia, Bélgica, paises fecundos en grandes obras católicas, convencidos de la necesidad de usar de la imprenta en favor de la causa católica, no han dejado de poner en juego todos los medios posibles para formar sociedades, organizadas con el único fin de apoderarse del medio poderoso de la prensa para ejercer una nueva especie de apostolado en el mundo. Los resultados han sido y siguen siendo muy felices, los frutos muy copiosos, las bendiciones continuas.

Y vosotros tambien, católicos Neo-mejicanos habeis disfrutado, y estais disfrutando de los benéficos efectos del apostolado de la prensa católica. En los tiempos pasados no habia periódicos, que se ocupasen en la defensa y propagacion de la religion: pero venian muy de lejos y á costa de grandes gastos libros católicos, cuyas reliquias aun quedan en las mejores familias.

Cuando Dios en su misericordia quiso mejorar las condiciones religiosas del Territorio, bajo el cuidado pastoral de nuestro venerado Arzobispo, Don Juan Bautista Lamy, vísteis cuanto celo desplegaron los Ministros sagrados, á quienes estaban confiadas las Iglesias parroquiales del Nuevo Méjico. Ellos con á frente sus Pastores, el mencionado Sr. Arzobispo, y los Vicarios apostólicos del Colorado y Arizona, Monseñor J. P. Machebeuf, y Monseñor J. B. Salpointe, ellos alentaron al Rev. P. Gasparri, de buena memoria, para emprender con escasos medios, y con más ánimo que fuerzas, la publicacion de un periódico católico. Y ellos han continuado protegiendo y extendiendo esta obra con tanto provecho de la religion y del Territorio.

Teneis pues tambien aquí el Apostolado de la prensa defendiendo vuestros más sagrados intereses, y hasta vuestro nombre, de los continuos ataques de una prensa vendida, y herética.

¡Ojalá así lo entendiérais todos los Neo-mejicanos del Territorio, y de fuera de él! Con cuánto más aprecio y respeto mirarian algunos la Revista Católica, y con cuánto más horror rechazarian ciertos papeles asquerosos, colmos de herejías y mentiras, que están continuamente ofendiendo la religion de vuestros padres, calumniando vuestro honor, falseando vuestras costumbres, y hasta corrompiendo vuestro lenguaje con ese bárbaro guirigay, que no es ni inglés, ni español.

Fieles amigos del país y de la religion, tomad la parte, que os toca en el apostolado de la prensa católica. Al escritor y al periodista toca escribir y publicar: á vosotros toca leer y propagar. No os habeis de contentar con el pequeño sacrificio de ese escaso interés anual para

(1) Especie de fusil.

vuestra suscricion. Industriaos para atraer á otros á participar de los preciosos frutos del apostolado de la buena prensa. Periódicos religiosos, libros católicos y sagradas imágenes deben formar el ajuar de las buenas familias.

Todo buen católico, pues, que disfruta de esos periódicos, libros imágenes, haga que disfruten otros tambien de la misma dicha. Trabaje por propagar el bien, pues harto trabajan nuestros enemigos para prapagar el mal.

Un católico renegado, no ha mucho, mandaba comprar un número considerable de ejemplares del periódico más agresivo contra nuestra religion y el Territorio, para esparcirlos entre la gente. ¡Qué horror!

¡Y habrá despues hijos fieles de la Iglesia, que no faltando de recursos, privan á la familia de buenos libros, de un periódico católico bajo el pretexto de no tener medios, cuando los malgastan en juegos y otros vicios! ¡Qué lástima!

El apostolado de la prensa, pues, debe ejercerse por todos los que se interesan en la buena causa. Los Ministros de Jesucristo, sobre todo en nuestros dias, no hallarán medio más eficaz y poderoso que el apostolado de la prensa: propagar los buenos libros, los buenos periódicos: en una palabra—Propaganda de buenos impresos.

Repeticiones de una comedia vieja.

"El artículo que antecede no necesita comentarios ni admite respuesta, y lo presentamos á la Revista Católica como el argumento de los hechos: y ojalá! nos fuera dable dar á luz cada mes un nuevo nombre de los sacerdotes, que odiando las señales evidentes de la apostasía, desertan las filas de la iglesia que lleva en su frente la más innegable de estas señales (1ª *Timoteo* 4: 3), y presentar al mundo un ejemplo digno de San Pedro, quien al tener suegro habrá tenido esposa, á menos que la Revista podrá darnos otra interpretacion á este parentezco del que reconoce como su primer Papa."

El escritor de este poco de zoncería, es Samuel A. Purdié, el "Editor Responsable" de *El Ramo de Olivo*, que otros por aquí suelen llamar *Pedazo de Alcornoque*. "El artículo que antecede," es uno de esos ditirambos que se entonan bajo la inspiracion de una ramera, en medio de la lucha de la propia conciencia con pasiones tiranas, despues de una vergonzosa apostasía. Cierto J. Raimundo Gonzalez colgó su sotana y renegó de su sacerdocio y de su fe, acabando como acabaron todos sus predecesores en el camino del error y del delito; es decir, celebrando su casorio con la ninfa que habíale cautivado el corazon. Concluida la comedia, el nuevo pimpollo de papá Lutero quiso hacer la apología de su conducta, bajo el epígrafe de "Manifestacion Necesaria," que apareció en *El Bien Público* de Quezaltenango. En tanto D. Samuel de Matamoros ve, mejor dicho, finge ver en ella un argumento de hecho, contra el cual le será imposible á la Revista de Las Vegas oponer una sola sílaba que valga; pues segun él el casorio de Don Raimundo es una refutacion incontrovertible de la Iglesia Romana. ¡Si hay estrafalarios y estúpidos en este mundo!

Sr. Purdié, vuestro J. Raimundo Gonzalez dice, que ha unido su sér á otro sér, su corazon á otro corazon: que en mala hora hizo promesas insensatas y reprobadas por Dios: que ciego pretendió entónces ser un angel sin acordarse que era hombre, y que en su pecho palpitaba un corazon creado para amar: que al despertarse de su sueño, sintiéndose ligado con cadenas eternas, llenóse de inmenso desconsuelo, pues comprendió que los Papas con sus leyes hacen numerosas víctimas, en lugar de dignos y ejemplares sacerdotes: que entendió haberse impuesto á los clérigos una ley imposible con el celibato, ley que los obligados á ella fingen respetar con las palabras, mas pisotean con los hechos; siendo así, que desdeñan el matrimonio para entregarse al vicio, renuncian á la mujer del corazon, para abrazar á la de la carne, cierran sus ojos á la dignidad, al amor, á la belleza, para abrirlos á la infamia y á la lubricidad, protestan contra las caricias de un ángel y buscan y aceptan las de una mujer cualquiera, desprecian con cinismo los vínculos sagrados de la paternidad legítima, para contraer relaciones bastardas, con las que se engendra la desgracia y la miseria. ¡Gazmoñerías, S. Editor, gazmoñerías viejas y palabras estereotipadas para uso de todos los clérigos y frailucos libertinos! La verdad es esta. Bajo el influjo de los buenos sentimientos cristianos que le fueron inspirados en su primera educacion, y movido de la gracia de Dios, Raimundo Gonzalez entró en una carrera santa é hizo promesas muy gratas al Señor. Cuando las hizo, bien se acordó que era hombre frágil y que no podria cumplirlas con las solas fuerzas de su naturaleza; mas confió en aquel Señor, en cuya virtud San Pablo decia que todo le era posible. Pero despues, en vez de corresponder á las gracias, con que el Cielo habíale favorecido, y seguir adelante con brio por el camino, en que la Providencia le habia puesto, comenzó á mirar atrás, á cansarse y finalmente á retroceder. La celebracion del Santo Sacrificio de la Misa ya no fué para él lo que habia sido el primer dia en que subió al altar: poco á poco dejó de decirla, y otras veces la dijo por fines meramente humanos, con frialdad, sin devocion, precipitadamente, sin accion de gracias, y tal vez con una conciencia impura. Pasaron semanas y meses sin que se arrodillara á los piés de un Confesor para recibir el perdon de sus culpas; primero lo omitió algunos dias, y más tarde

abandonó enteramente el rezo del Breviario; procuró olvidarse de los ayunos y abstinencias que manda la Iglesia; se olvidó de orar; comenzó á concederse más libertad que la que su estado le permitia, en el trato con el mundo; en suma, yendo dias y viniendo dias, su vida ya no fué la de un Sacerdote, consagrado únicamente á Dios y ocupado en el ministerio de salvar almas, sino que vino á ser la de un hombre del siglo, y que no vive enteramente segun la profesion de su bautismo. Llegado á este punto, la sotana se le hizo un traje muy pesado, que era menester mudar por otro más ligero; el alzacuello eclesiástico un fastidio insoportable; la autoridad de su Obispo un yugo irrazonable, puro despotismo, una esclavitud; y, por remate, el celibato romano la más terrible de las tiranías. Entónces no le quedaba otra cosa que cortar el último hilo que le unia á la Iglesia, quitarse la máscara, y mostrarse lo que era, desde hacia tiempo, en el fondo de su corazon: un apóstata. Tal vez un resto de fe, junto con los recuerdos de la edad juvenil y de las tradiciones de familia, los avisos de algun amigo sincero, las punzadas todavía sensibles de una conciencia educada católicamente, le hicieron desistir por un momento; mas al fin, las viles pasiones de su ánimo corrompido prevalecieron, y el que habia sido casto Sacerdote del Senor, fué el esclavo soez de Satanás.

¡Y tán hedionda podredumbre, Sr. Purdié, venís á oponer cual argumento irresistible contra la moral sin tacha, y la santidad toda hermosa de la Iglesia de Roma! La moral y santidad prescrita al Sacerdote Católico, no hay duda, es cosa árdua, pues hace al hombre semejante á los ángeles; sin embargo, es innegable; y sólo creerá que es una quimera, quien se acostumbró á tener sus miradas siempre fijas en el cieno, sin jamás levantarlas hácia las serenas y brillantes esferas de la virtud. Por más que se diga en contra, en esas esferas, donde encuentra sus deleites el Esposo sin mancilla de las almas inmaculadas, brota, crece y recrea, con sus aromas, la blanca y vistosa azucena de los jardines del Cielo. La vereis, sí, rodeada de espinas; mas no es por esto menos bella ni menos olorosa. Son las espinas de la mortificacion cristiana, que guardan su hermosura contra todo lo que pudiera deslucirla.

¿Entendeis, amigo Samuel? La castidad no se conserva sino con el ejercicio de la mortificacion; y porque se abandona esta, se pierde aquella, y así es que hay Sacerdotes apóstatas y Religiosos extraviados. De este modo apostató tambien y extravióse vuestro D. Raimundo, á quien Dios perdone. El niega que "pasiones innobles" le hayan conducido adonde finalmente vino á parar; y protesta que "lo que le impulsó fué la dignidad, el honor y el conocimiento de *sus* más sagrados é imprenscindibles derechos, la profunda conviccion de que el Celibato Eclesiástico es una cadena indigna," etc., etc. ¡Cuentos de viejas! La comedia es demasiado antigua, para que no se conozca el verdadero carácter del protagonista. Los labios podrán mentir, mas el corazon no miente; y su corazon, estamos seguros, no dejará de repetir á ese miserable, con una voz que es imposible no oir y que en vano se intenta acallar, lo que realmente le impulsó. ¡Dichoso él si al fin se rinda á esa voz que le reprende, y se eche arrepentido en los brazos del Padre de las misericordias.

OBRA DE LA SANTA FAMILIA.

(*Semana Católica*, Madrid)

Fué fundada en 1863 por un caritativo sacerdote del patriarcado latino de Jerusalen, el canónigo Sr. Belloni, catedrático de Sagrada Escritura en Beitgiallah, cerca de Belen, quien compadecido de un pobre niño de edad de doce años, hijo único de un pobre ciego, empleó en vestirlo de nuevo 20 francos, única cantidad que guardaba de ahorros, le puso en un taller á aprender oficio, y por la tarde, cuando concluia el sacerdote bienhechor sus trabajos en el seminario, le daba clase desde los primeros rudimentos de la enseñanza. El bienestar relativo de este niño excitó en otro habitante pobrísimo del mismo pueblo el deseo de proporcionar iguales ventajas á dos hijos suyos, y los presentó al celoso misionero, quien falto de recursos para dar igual socorro á los dos recien venidos, pero ardiendo en caridad, solicitó el consejo de otro misionero, el padre Bracco, hoy patriarca de Jerusalen, y entre ambos hicieron esfuerzos sobre su pobreza para vestir á los dos nuevos postulantes y que con el primero recibiesen instruccion del Rdo. Belloni.

Vino nueva presentacion de otro niño de diez y seis años hecha por el cura de Ramallah, el cual, alegando que el padre del muchacho habia muerto, la madre era griego-cismática, el hermano mayor estaba empleado con los protestantes, y el peticionario, no obstante haber estado cuatro años en un colegio de huérfanos protestante, deseaba ser católico, pedia la admision de éste, mas no á la manera de los otros tres que vivian en sus casas, sino como interno para preservarse del contacto peligroso de su familia. Entónces, entre los profesores del seminario se recaudó algo para proveer al muchacho de cama, algunas provisiones de boca, y se alquiló una habitacion en que alojarlo.

Este caso dió ocasion á ponderar de nuevo con mayor fuerza la gravedad del mal de la falta de asilos católicos para niños pobres abandonados, que áun siendo católicos, en medio de su miseria, ó impulsados del deseo de adquirir alguna instruccion, tocaban á la puerta de los establecimientos protestantes, no solamente prontos á acogerlos, sino que era frecuente los solicitaran y áun los compraran. Convoca, pues, una junta el Rdo. Belloni, y con la aprobacion del Patriarca, acordó ésta sin que la retrajera de su noble propósito la grande penuria de los contribuyentes, organizar la obra poniéndola bajo la proteccion de la Santa Familia, y confió su direccion al expresado misionero Belloni. Con tan humildes comienzos, segun de ordinario son las obras de Dios, al fin del año 1863 contaba ya el asilo de Beitgiallah unos veinte alumnos, siendo mucho mayor el número de los que

solicitaban ser admitidos, lo que no permitian la corta extension de la casa, ni los infelices recursos del pueblo en que estaba situada.

Pensóse entonces en trasladar el asilo á Belen, lugar de los más tiernos recuerdos para la cristiandad, y al que se esperó afluirian limosnas de toda ella para el sosten de un establecimiento destinado á dar instruccion religiosa y civil á pobres niños asiáticos en el lugar afortunado que vió nacer al Niño Dios. Pero se tropezaba con la falta de fondos con que hacer la traslacion, cuando impensadamente llegó una carta de Egipto poniendo á disposicion de la Obra de la Santa Familia una suma de 800 francos que daba al establecimiento una persona humilde de Alejandría, de orígen aleman, á cuya noticia habia llegado, no se sabe cómo, la existencia del asilo católico de Beitgiallah, y para cuyo fomento contribuia con cuanto poseia y representaba las economías de toda su vida. ¡Sublime rasgo de caridad! Quien despues de conocerlo no se sienta movido, no á igualarlo, porque tal desprendimiento es dado á pocos, sino á imitarlo haciendo un corto esfuerzo en provecho del venerable asilo, de seguro que ha cerrado su corazon á las impresiones tiernas de la caridad.

Sirvió, pues, el recurso imprevisto para trasladar el asilo á Belen, pero ya allí se vió contrariado por numerosos enemigos y, lo que es más, amenazada frecuentemente su existencia por la falta de recursos; pero siempre vinieron á cada ocasion crítica auxilios no esperados, apareciendo visible la proteccion continua de la divina Providencia á aquel establecimiento tan de su servicio. Así es que, léjos de caer, ha ido ensanchándose la Obra de la Santa Familia, cuyos beneficios se extienden hoy á Belen, Betgemal y Jerusalen.

En Belen tiene un colegio para cien niños pobres, con cuatro talleres de zapatería, carpintería, sastrería y escultura de objetos piadosos, industria propia de la localidad. El niño no paga pension, ántes la gana, porque tiene una tercera parte del producto de su trabajo, la que se capitaliza y recibe á su salida del establecimiento, junto con la cama habilitada. Se le instruye cuidadosamente en la religion, y se le enseña aritmética, árabe, italiano, francés, geometría elemental y dibujo aplicado á las artes.

Además del expresado asilo, hay en Belen escuelas dominicales los domingos y dias de fiesta, cuyo objeto preferente es la instruccion religiosa.

Hay direccion espiritual de las Hermanas de San José que dan instruccion á las niñas de la localidad católicas, cismáticas é infieles.

En Betgemal, á seis leguas de Belen, en el camino de Gaza, está formando la Obra de la Santa Familia una vasta escuela de agricultura en terreno fértil de doce kilómetros de extension cedido por el marqués de Bute, rico inglés católico: hace años se trabaja en formar dicha escuela, que aún no ha podido ser abierta por no estar terminados los trabajos preparatorios, pues para ello se necesitaría un subsidio de 30,000 francos. La caridad católica debe ocurrir á esa urgencia para no dejar pasar la ocasion de hacer labradores honrados á pobres niños que sin el refugio de ese plantel utilísimo, ó los llevará su pobreza á los establecimientos protestantes, ó vegetando en ociosidad acompañada de crueles privaciones, engrosarán un dia las hordas vagabundas del desierto. Un sacerdote italiano instruido en agricultura aguarda en Belen el momento de abrir la escuela, que de pronto recibirá cincuenta niños, á reserva de aumentar mucho ese número más adelante. Una vez cultivada aquella extension de tierra, sacará de ella la Obra de la Santa Familia los víveres de que proveerá á sus casas de beneficencia.

Servirá tambien dicha escuela de centro á una nueva estacion de mision ó parroquia para los habitantes de aquellas localidades.

Finalmente, en Jerusalen tiene la Obra una escuela dominical como la de Belen, para lo cual pudo adquirir en 1874 una propiedad destinada á servir de escuela luego que haya los recursos suficientes para complementar el pensamiento.

En suma, el fin general de la Obra de la Santa Familia es formar asilos para los niños expósitos, abrir escuelas primarias, establecimientos agrícolas y talleres.

El protestantismo, que cuenta con las riquezas de que despojó á la Iglesia católica, y que por espíritu de rivalidad, nunca apagado, emplea contra ésta, tiene en Jerusalen y su distrito cuatro templos, dos curatos, cuatro asilos ó escuelas de niños, dos de niñas tres establecimientos para los extranjeros, uno de los cuales está destinado á leprosos, una biblioteca abundantemente surtida de libros árabes, hebreos, etc., á la que dan gran fomento la Sociedad bíblica de Lóndres y el Banco y almacen Spittler y C.ª, cuyos productos están destinados á las misiones protestantes.

Además tienen éstos capillas y escuelas en casi todas las ciudades y pueblos de Tierra Santa, y establecimientos ó colegios de instruccion superior en Nazaret, Jafta y Caipa.

Variedades.

SIERRA GRANDE.

MINERAL VENDIDO.

1882.		
Julio	21,	$ 17,110 34
"	29,	22,199 19
Agos.	5,	35,000 23
"	25,	27,954 48
"	18,	23,088 79
"	26,	48,261 83
Set.	5,	51,814 68
"	8,	20,322 69
"	9,	22,263 99
"	14,	40,241 13
"	16,	2,131 02
"	27,	44,758 45
"	28,	5,835 00
Oct.	14,	24,842 39
"	14,	39,366 04
"	16,	19,728 27
"	19,	30,303 14
"	21,	63,212 59
Nov.	16,	55,477 45
"	24,	131,157 81
Dic.	8,	20,080 51
Total		$735,260 12

(*Mining World*).

REMEDIO PARA LA FILÓXERA.

Un químico francés asegura haber descubierto un remedio seguro para esta epidemia de la viña. El procedimiento por él empleado es la inoculacion de la viña con Fenol. La filóxera no ataca las plantas así inoculadas, y en las que existe, desaparece por falta de alimento. Por otra parte las cepas no sufren lo más mínimo por esta inyeccion.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

—Si quereis demostrármelo haced lo que yo os diga y me pagareis con creces.

—Mandad, señor, que yo y mis hijas estamos dispuestas á serviros como esclavas.

—No, no, como cristianas; pedid á Dios la conversion de un idólatra, y con eso quedaré pagado.

Justo dirigió algunas palabras de consuelo al enfermo con un cariño y un afecto de hermano, y en seguida se fué de la casa entre las bendiciones y alabanzas de sus habitantes. Encaminóse apresuradamente á la ciudad, llegó á una casa ancha y espaciosa sobre cuyo techo brillaba una cruz, y encontrando la puerta abierta entró sin detenerse hasta que tropezó con un jóven japonés, de modesto traje y más modesta fisonomía.

—¿Está el P. Gnechi? le preguntó.

—Ahora se ha dirigido á la capilla, pero pasad á su cuarto y le avisaré.

—No, no, prefiero entrar en la capilla y esperar á que salga.

Justo debia conocer muy bien aquella casa, porque sin que nadie le dijese por donde debia entrar cruzó varias habitaciones y se dirigió á un cuartito bastante apartado de la entrada, que servia de oratorio ó capilla privada á los Padres de la Compañía que residian en Osaka. De rodillas ante el altar, modesto pero limpio, estaba un sacerdote como de cincuenta años. Era el P. Gnechi, vice-provincial de los Jesuitas del Japon, hombre célebre no ménos por su ciencia que por su ardiente caridad. El P. Gnechi, italiano de orígen, llevaba muchos años de misionero, conocia perfectamente los usos y la lengua del Japon, y era generalmente querido, no ya de los cristianos, que en él veian al padre de sus almas, sino de los mismos idólatras, á quienes asombraba con su caridad y encantaba con la dulzura y afabilidad de su trato. Viendo que, como todo pueblo pagano, carecia el Japon de hospitales, de asilos de beneficencia, y no tenia quien se encargase de recoger y socorrer á los pobres enfermos, el P. Gnechi acometió la árdua empresa de fundarlos. Empezó para ello á recoger leprosos, precisamente los enfermos más abandonados de todos por el horror que inspiraban, y cuidándolos personalmente y por medio de los demás Padres de la Compañía, dió el ejemplo de la caridad activa á los cristianos. Grandes y plebeyos le imitaron, y así en poco tiempo se fundaron varias leproserías, donde eran admitidos é igualmente cuidados cristianos é idólatras.

Mas el P. Gnechi no sólo se dedicaba á esta obra sino que dirigia las misiones, estaba en activa correspondencia con todos los obreros evangélicos, conocia y aconsejaba á los cristianos más importantes del imperio, y procuraba por todos los medios que estaban á su alcance propagar la fe sin excitar el odio ni la cólera de los idólatras.

Probablemente estaria pidiendo á Dios luces y fuerzas para proseguir con éxito sus trabajos cuando entró Justo en la capilla. Arrodillóse el capitan en el suelo procurando no hacer ruido con sus armas á fin de no distraer al jesuita, y como él se puso á rezar con fervor. Al cabo de un rato el padre se levantó. Justo hizo lo mismo y salió detrás de él.

—No os esperaba hoy, hijo mio, exclamó el Padre estrechando afectuosamente la mano del capitan.

—He venido para daros una buena noticia. El Regente está muy contento con los cristianos de la isla de Kiousiou. Alaba tanto su conducta morigerada, su lealtad y su tranquilidad, que hoy mismo ha dicho no tiene súbditos mejores que ellos.

—Bendito sea Dios que así va abriendo los ojos al Regente y haciéndole comprender lo que le conviene.

—Sí, sí, bendito sea por todos los bienes que nos hace y por los que nos promete; porque habeis de saber, Padre mio, que para mí cada dia van siendo mayores las esperanzas de que llegue la hora de la conversion del Imperio.

—O la de la persecucion, hijo mio. No olvideis nunca, Justo, que cada conversion que obtenemos es un alma que arrancamos á Satanás, y que como éste es vengativo, cuanto más prosperemos más trabajará para descomponernos.

—Pues hasta ahora no veo síntoma ninguno de persecucion.

—Eso no obstante, vigilad y estad alerta; mirad bien lo que dicen á Faxiba los idólatras, y procurad desvanecer con prudencia las calumnias que no dejarán de dirigirnos nuestros enemigos.

—Cuanto ocurra en la Corte que pueda interesarnos lo sabré á tiempo para impedir por lo menos malas consecuencias; pero os repito que por ahora nada nuevo ocurre. Y hablando de otro asunto os diré que acabo de ver á Santiago. Su miseria y la de su familia me han conmovido. He dicho á las mujeres que acudan á mi madre para que las dé las ropas que les hagan falta, pero como además quiero yo hacer algo por mi parte, os ruego le lleveis estas monedas sin decirle de quien proceden.

Y Justo sacó de su cintura una pequeña bolsa, y vació su contenido en manos del misionero.

—Pobre estais, dijo éste al ver que sólo habian caido unas cuantas monedillas de plata, y luego sonriéndose añadió:

—Si seguís así, pronto, hijo mio, tendremos que socorreros.

Justo se sonrojó ante aquella frase, que era un cumplido elogio de su caridad, y besando la mano del P. Gnechi salió de la casa de la Compañía.

Pocos pasos habia andado cuando vió venir hácia él con los ojos bajos, las manos cruzadas sobre el pecho en actitud de profundo recogimiento, el andar pausado y grave, á un hombrecillo completamente vestido de negro. Verle y pararse como aquel que encuentra una serpiente venenosa fué para Justo cosa de un momento. Miró hácia atrás quizás para retroceder, pero como avergonzado de su debilidad, siguió al cabo de un instante en la direccion en que marchaba. El hombrecillo negro, tan pensativo y recogido iba, que no debió notar la mala impresion que su presencia causó á Justo; mas á pesar de su recogimiento, cuando llegó á su lado el capitan, le saludó con una profunda reverencia y le dijo:

—Que los celestes espíritus acompañen en su camino al valeroso caudillo.

—Que Dios os guarde, Sr Jakuin, contestó Justo á su vez, y siguió su camino.

El hombrecillo negro, esto es, el favorito de Faxiba, miró de soslayo á Justo, hizo cuando pasó una mue-

ca de cólera, mas en seguida volvió á cubrir su rostro con la máscara de piedad y recogimiento que afectaba, y con el mismo paso lento que traia se encaminó hácia el templo del Gran Buda, que al final de la calle se levantaba.

Desde el otro extremo de la misma miró Justo y vió á Jakuin subir pausadamente las gradas del templo. "Algo tramas contra nosotros, murmuró interiormente, cuando vas á ese antro del demonio: pero Dios, que nos guarda, descubrirá, si así nos conviene, tus planes." Y Justo se encaminó á su casa, donde halló al lado de su madre y de su hermana, piadosísimas cristianas, la calma que la presencia del personaje negro le habia quitado por algunos momentos.

CAPITULO IV.

El templo de Buda.

Como no hay inconveniente en que sigamos al Sr. Jakuin Tokun, médico de cámara, consejero privado, favorito del gran Faxiba y enemigo encubierto, pero encarnizado, de los cristianos, subiremos tras él las gradas del templo de Buda, y le veremos, una vez dentro de la morada de los dioses, postrarse reverentemente en tierra, besar el suelo, extender los brazos y echarse suave y pausadamente de bruces sobre el pavimento, formado como todo el templo de maderas preciosas.

Y mientras permanece Jacuin en tan incómoda postura, que será bastante tiempo, nos pasaremos, por hacer algo de provecho, por el espacioso templo que formaba allá por el siglo XVI una de las maravillas de Osaka.

No penseis, lectores acostumbrados á admirar la gallarda esbeltez de las catedrales góticas, hallar aquí nada parecido. No, nada de eso: la arquitectura cristiana eleva el alma: mas la pagana japonesa abruma. Sentireis al subir la pequeña escalinata que separa el templo del suelo, una impresion de malestar, mas podeis estar seguros de que esa impresion, léjos de desaparecer, aumentará á medida que avanceis por el local dedicado al Gran Buda.

Un pórtico ancho y espacioso conduce á otro algo más estrecho, y éste da paso al templo, cuya fachada adornan á nivel del suelo dos estátuas colosales de fieras imaginarias,formadas con cabezas de perro, cuerpos de leon y garras y alas de águila. Guardan estos bichos la puerta de entrada, la cual da paso á un vasto salon de techo plano. Ni bóvedas, ni arcos, ni ojivas, ni columnas quiebran las monótonas líneas del inmenso rectángulo que forma el templo, y únicamente unos pequeños biombos, poco menos altos que un hombre, cortan aquí y acullá el pavimento y hacen unos como palcos ó capillas pequeñas laterales ante ciertas imágenes. Todo el lujo del edificio consiste en estas y en las preciosas maderas de que está construido. Las imágenes, mejor dicho, los ídolos, son innumerables. Los hay de todos tamaños, desde el de esas figuritas de barro que sirven en España para que adornen los niños el portal de Belen en tiempo de Navidad, hasta colosos de gigantesca estatura. Mas si la variedad de tamaños es grande, mucho mayor aún es la de tipos y colores. Hay dioses verdes, amarillos, azules; los hay animados de expresion colérica, de ira ó de venganza; los hay sentados sobre sus piernas, á usanza del país, en actitud de reposo, ó de pié y con el puño levantado. Los hay flacos y escuálidos como pobres hambrientos, y obesos barrigones como gastrónomos satisfechos. La generalidad tienen la figura de hombre, pero hay tambien estatuitas que representan mujeres, niños y hasta animales reales ó fantásticos.

No es extraña esta multitud cuando hay secta en el Japon que cuenta diez mil kamis ó espíritus celestes, y otras que conceden á simples mortales los honores de la divinidad si á su muerte los consideran dignos de ellos. ¿Es esto una confusa idea de la canonizacion que usa la Iglesia católica? Quizás sí, porque ningun pueblo hay que tenga en sus ceremonias religiosas tantas semejanzas con las católicas como el japonés. Encienden éstos velas y cirios ante sus imágenes, las sacan en procesion de vez en cuando, acuden á ellas en rogativas, van en peregrinaciones á visitar los santuarios famosos, y usan para rezar de una especie de rosario compuesto de 120 granos. Mas como si todas estas semejanzas exteriores fueran pocas, tienen áun otras de fondo mucho más notables. Usan las campanas, y las tocan á ciertas horas del dia, como los cristianos; hacen sobre sí una especie de cruz como cuando nosotros nos santiguamos, sólo que en vez de hacerla recta la hacen trasversal; celebran al año una conmemoracion de los difuntos, tienen indulgencias plenarias y parciales, practican la confesion oral, fundan congregaciones ó comunidades religiosas de hombres y mujeres á modo de conventos, y por último tienen una jerarquía eclesiástica que imita, aunque á larga distancia, á la católica.

¿Han tomado el principio de estas costumbres los japoneses de algunos cristianos que llegaron por allí en tiempo de los Apóstoles, y luego las han ido alterando y deformando con los años, ó se las inspiró Satanás por su ingénita aficion á parodiar y ridiculizar todo cuanto á Dios se refiere? No lo sabemos, ni es este el momento de averiguarlo cuando nos espera lo mejor del templo que vamos describiendo, la estátua del Gran Buda, colosal figura de bronce que preside á todas las divinidades de menor cuantía. La estátua en que aparece el dios sentado, segun la tradicion india, sobre una flor de loto, es imitacion de otra que existia por aquella fecha en Meaco, sólo que la de Osaka no tenia más que treinta piés de altura, mientras que la de Meaco contaba, segun cuentan, noventa y seis. Como Osaka era más pequeña que Meaco, se conoce que no habia querido gastar tanto bronce como la capital religiosa del Japon; pero en cambio habia empleado magníficos cedros, soberbios dorados y brillantes pinturas en hermosear el templo.

Nada de este lujo llamaba la atencion de Jacuin Tokcun, quien ó muy acostumbrado á él, ó muy absorto en la oracion debia estar, porque en un largo cuarto de hora no se desvió una línea de la postura en que se habia colocado, ni movió pié ni mano. Al cabo de dicho tiempo levantó cabeza y brazos á la vez, quedóse de rodillas é hizo una tras otra siete reverencias á la estátua del Gran Buda; y despues se puso de pié, y lentamente y con los ojos fijos en el suelo, como habia venido se salió del templo. Al lado de este se levantaba un especie de palacio ó convento, edificio compuesto de multitud de habitaciones y en el que á la legua se conocia reinaba la riqueza y el lujo. Jacuin se dirigió á él, y al llegar á la puerta llamó. Un hombre de rostro muy parecido al de Jacuin, de traje casi igual al suyo, salió á abrirle y le saludó con todas las ceremonias que la exquisita cortesía de los japoneses exige.

—Deseo hablar con el gran Tunda, dijo Jacuin inclinándose.

—Aunque Su Santidad el gran Tunda, está ahora en la meditacion y el silencio, creo que no tendrá inconveniente en recibiros. *(Se Continuará)*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 27 de Enero de 1883. Núm. 4.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Santa Margarita, Vírgen—ACTUALIDADES:—La Encíclica de Leon XIII á los Prelados de España—Ferrocarriles de sangre en los Estados Unidos—Manifestaciones en Italia contra Austria—Comunicado de Albuquerque—Soneto al R. P. Gasparri S. J., fallecido el dia 18 de Diciembre de 1882, por D. Eleuterio Baca—Junta Pública—Una nueva Cruzada—Patochadas de *El Testigo* de Jicontecalt—Un nuevo ferrocarril—Variedades;—Gracia ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

En ocasion del cambio de Nuncio en Madrid, y con motivo de ciertas disensiones políticas entre los Católicos de aquella nacion, Su Santidad ha dirigido una Encíclica á los Obispos de España, recomendándoles que velen paternalmente por la union y concordia de sus súbditos.

El mármol sacado, en el transcurso del año 1882, de las diversas canteras de los Estados Unidos, fué cosa de 1,000,000 piés cúbicos, evaluado en 2,000 000 pesos. El número de los obreros empleados en las canteras y oficinas arroja la cifra de 2,300, y necesitáronse 10,000 carros para trasportarlo. La suma total dividida entre los trabajadores ascendió á casi 1,000,000 pesos. El Estado, que se aventaja á los demás en esta industria, es Vermont.

El "Railway Age" trae un cuadro que muestra el número de millas de los caminos de hierro construidos el año pasado en nuestros Estados Unidos. Este número es de 10,821 millas, sobre 316 líneas, en 34 Estados y Territorios. Pero se cree que completando los informes, el total subirá á 11,000 millas: 1,500 más que en 1881. Los Estados en que ha habido más de tales construcciones son Iowa, Téjas, Nueva York, Ohio, Arkansas, Indiana, Colorado, el Territorio de Dakota, Pensilvania y Minnesota. El capital invertido durante el año se hace subir á 270,000,000 pesos, no comprendiendo las sumas para trabajos preparatorios sobre líneas solamente empezadas.

Otro hotel destruido por el fuego.—Es este el *Quincy House* de la Ciudad de Quincy, Illinois. El desastre aconteció el dia 19 en la madrugada. Todos los huéspedes y la gente de servicio pudieron salvarse. El edificio fué construido en 1838 y su primera construccion costó 105,000 pesos.

Grande miseria en el norte de Irlanda. Es debida á la pérdida de la cosecha de los granos y de las patatas.

El Gobernador Sheldon fijó el dia 2 de Febrero entre las 10 a. m. y las 2 p. m., para la ejecucion de Damian Romero, convencido de homicidio en la persona de William Brocksmidt.

La Compañía de la Fábrica de papel por establecer en Pueblo, Colorado, protocoló ya sus artículos de incorporacion. Capital, 100,000 pesos.

Las mejoras proyectadas para la navegacion del Mississippi piden 40,000,000 pesos.

El escritor aleman, Baron Wolzogen, falleció el dia 15 de este mes en Berlin. Nació en 1823. Sus escritos versan principalmente sobre la música y sujetos para teatro. Su hijo es el Editor del "Bayreuther Blatter."

Gracias.—Se las damos muy sinceras á todos nuestros parientes y amigos, por los servicios que nos prestaron durante la enfermedad de nuestra querida Esposa y madre. Tambien damos las mismas á las Señoras de la Cofradía del Sagrado Corazon, á los Caballeros de la Sociedad de Beneficencia del Condado de Taos y á todos en general, por la asistencia que nos prestaron en el funeral de la misma.

Juan Isidro Valdés é Hijos.

Un huracan de nieve se descargó sobre Chicago. El dia 17 de este, decia el telégrafo: "La tempestad, que comenzó ayer al mediodia, ha seguido hasta esta mañana, y la nieve ha subido casi á dos piés de altura.

Los carros de la parte septentrional de la Ciudad están parados, pero los del lado oeste corrieron toda la noche con doble tiro y ayudados de arados para abrir la nieve. Todos los trenes están muy atrasados. Según noticias, fuera de la Ciudad la nevada ha sido de igual fuerza, pero no se halla amontonada. El trigo está en muy buen estado y esta nevada da mayores esperanzas y promesas de una buena cosecha.

Museo nacional.—Los directores del Instituto Smithsonian han pedido al Congreso un presupuesto de $300,000 para agrandar, con todas seguridades contra los incendios, el edificio del museo nacional, para colocar en él los minerales, rocas y otras colecciones.

Noticias de Rotterdam, Holanda, dicen que la Sociedad Africana de aquella Ciudad ha pedido al Gobierno que se oponga á las miras de Francia y Portugal respecto al Congo. La peticion se funda en que los planes de las dos mencionadas Potencias dañan los derechos adquiridos por Holanda, comprometiendo los intereses de las factorías holandesas, que existen actualmente en la desembocadura del Congo. La solicitud termina invitando al Gobierno á que una sus esfuerzos á los de Inglaterra, Alemania y Bélgica, para impedir que se lleve á cabo el Tratado del Sr. Brazza en favor de la República francesa.

Los particulares de la visita del Gran Duque Constantino de Rusia al Papa, sucediéndose á la del Sr. Giers, Ministro de los Negocios extranjeros, confirman las buenas esperanzas de los Católicos de aquel Imperio.

Murió en Berlin el Príncipe Cárlos

Los términos del Tratado entre Méjico y los Estados Unidos, no los conocemos todavía. Pero á lo

que dicen los periódicos, el Tratado se refiere, sobre todo, al azúcar, al café, tabaco, á ciertas maderas preciosas y á la maquinaria.

El fallo, pronunciado finalmente por los tribunales contra los amotinados del año pasado en Montceau-les-Mines, es muy ensalzado por la prensa revolucionaria de Francia, pues es un acto de indulgencia extraordinaria. Han sido absueltos unos quince, y los otros condenados tan solamente á algunos meses de cárcel. El abogado defensor adujo en favor de los delincuentes un argumento tomado de los funerales, que el Estado celebró á Luis Blanc. ¿Cómo es posible, dijo, que el Gobierno persiga á los obreros socialistas, despues de haber dedicado magníficos funerales á Luis Blanc, que era tambien socialista, y que debia á sus ideas socialistas los honores que le han sido tributados?—El argumento se comprende, ni es fácil refutarlo.

El Brasil y Roma.—Los hechos han desmentido el ruido que habia cundido entre los periodistas respecto de la negativa del gobierno brasileño á admitir como persona grata á Monseñor Vannutelli, nombrado Nuncio cerca de la Corte de Rio Janeiro. El Emperador D. Pedro no sólo se ha mostrado satisfecho por la eleccion de Su Santitad, sino que ha hecho expresar al Secretario de Estado lo útil y lo agradable que le es recibir á un Prelado tan digno de respeto y consideracion.

El dia 18 el frio fué intensísimo en Georgetown, Colorado. El termómetro descendió á 26 bajo cero.

Por el registro practicado en su habitacion, en la orilla francesa del lago de Ginebra, se ha descubierto que el Príncipe Krapotkine, últimamente arrestado en Lyon, ha invertido una inmensa fortuna para propagar sus ideas nihilistas en Rusia y otros paises. Los documentos, que se han encontrado, prueban además su participacion directa en los desórdenes de Montecau-les-Mines y Lyon.

Fué un verdadero desastre el que aconteció el dia 19 de este mes sobre la línea del "Southern Pacific," en Tehachapi, al tren que habia salido de San Francisco. Segun las primeras noticias, unas quince personas perdieron la vida. Pero, noticias posteriores aumentan esta cifra.

Van cesando las inundaciones en Europa. Los desbordamientos del Rhin, del Ródano, del Danubio y del Sena han causado grandes destrozos, y desgracias personales.

El General Saussier es el sucesor del finado General Chanzy.

El dia 13 del que rige fué consumido por el fuego el gran Circo gimnástico y ecuestre de Berditscheff, Polonia Rusa. Asistian al espectáculo 800 personas, de las cuales 268 perecieron víctimas de las llamas. El edificio era todo de madera. El incendió duró dos horas.

Joseph Sailer, por largos años Editor del *Public Ledger* de Filadelfia, murió en la misma ciudad el dia 15 del corriente. Contaba 74 años de edad. Deja una propiedad que se evalua en más de 300,000 pesos.

Se dice que el Príncipe de Gales visitará los Estados Unidos en la próxima primavera. Primero visitará el Canadá.

La semana pasada fué otra semana de mucha nieve y frio extraordinario aquí en Las Vegas.

La viruela ha hecho su aparicion en el Territorio de Alaska.

Se anuncia, que se abrirá en Madrid, el dia 1° del próximo Abril, una Exposicion minera y metalúrgica.

Defuncion.—El dia 17 del corriente falleció en Del Norte, Colorado, el Sr. José Arcadio Silva, dejando sumidos en profundo pesar á su Esposa y á cuatro niños Tenia 30 años, seis meses y algunos dias. Rogamos á todos para que supliquen al Señor se digne concederle la eterna bienaventuranza.

El Czar firmó el decreto en virtud del cual deben disolverse todas las sociedades secretas de sus dominios.

En las Cámaras de Francia se han dirigido interpelaciones al Gobierno, sobre el arresto del Príncipe Jérome Napoleon. Por supuesto, las interpelaciones procedieron de la fraccion Bonapartista. El Príncipe fué conducido á la *Conciergerie*. El manifiesto fué publicado en el *Fígaro* y fijado en las esquinas de las principales calles de París.

El dia 17 hubo 22 sacudidas de temblor de tierra en Murcia, España. Varias casas se desmoronaron.

Las pérdidas causadas por las inundaciones en Alemania son evaluadas en 26,500,00 pesos.

Cosas de Méjico.—Por iniciativa de la Secretaría de Fomento y bajo la proteccion del Gobierno se establece una asociacion denominada "Sociedad Mejicana de Minería." El objeto de la Sociedad es procurar el desarrollo y progreso de la minería en Méjico.....El domicilio de la Sociedad será la ciudad de Méjico.....será siempre Presidente nato de la junta Directiva y de la Sociedad el Secretario de Fomento. *(Chihuahua Mail).*

Ocaté.—El dia 15 de Enero tuvieron lugar en Ocaté las segundas Honras en memoria de la difunta esposa de D. F. A. Lujan, Doña Isabel Valdés de Lujan. Asistieron á la Misa solemne de *Requiem* un buen número de gente de diferentes partes de Ocaté y de Mora. Celebró la Misa el Rev. P. Baldassarre S. J. haciendo de Diácono el Rev. P. Ravel S. J. y de Subdiácono el Mo. J. N. Córdoba S. J. y Mo. Romero S.J. Maestro de ceremonias. Todos los parientes más cercanos de la difunta se acercaron á la Mesa Eucarística, para descanso del alma de la finada. Despues de la Misa el Rev. P. Baldassarre S. J. dirigió unas cuantas palabras de consuelo á la triste familia, animándola á llevar con paciencia la desgracia que le habia acontecido.—Damos el más sentido pésame á Don F. A Lujan y á toda la familia de la difunta y esperamos que esté ya gozando de las delicias del Paraiso.

Informes de Washington hacen subir el número total de los emigrantes á los Estados Unidos, en 1882, á 712,542.

La Sociedad Católica de Los Corrales celebró una solemne Junta en honor del finado R. P. Gasparri, S. J. No publicamos sus resoluciones, pues ya insertamos en estas columnas las de Santa Fe y Las Vegas, que fueron las primeras en llegar á nuestra oficina. No obstante, damos las más sinceras gracias á los Señores de la Sociedad Católica de Los Corrales por su fina atencion hácia nuestro difunto hermano.

La nueva esquela señala así las fechas de la Corte Suprema del Territorio: Primer distrito, Santa Fe, primer Lunes de Febrero y segundo Lunes de Julio; Segundo distrito, Albuquerque, primer Lunes de Mayo y primer Lunes de Octubre; Tercer distrito, Las Cruces, cuarto Lunes de Marzo y último Lunes de Agosto *(Optic).*

Se han abierto suscriciones en varias Ciudades de los Estados Unidos para socorrer á los inundados de Germania.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 28-FEBRERO 3.

28. *Domingo de Sexagésima.*—Santos Flaviano, Leonides y compañeros, mrs.; Cirilo. ob. y conf.; Julian, ob. Santa Margarita *de Hungría*, Dominica.
29. *Lunes.* San Francisco *de Sales*, ob., conf. y dr. Santa Radegundis, vg. y monja. Santos Valeso y Sulpicio Severo, obs.
30. *Martes.* San Hipólito, pbro. y mr. San Félix IV, papa y conf. San Armentario, ob. y conf. Santa Martina, vg. y mr.
31. *Miércoles.* San Pedro Nolasco, conf. y fundador. Santa Marcela, viuda. Santa Luisa, Albertona, viuda y monja. San Tarsicio y compañeros mártires.
1. *Jueves.* San Ignacio, ob. y mr. San Efren, diác. y conf. Santa Brígida *de Escocia*, vg. y monja.
2. *Viernes.* La Purificacion de Nuestra Señora. Santa Feliciana, vg. y mr. San Cornelio, centurion, ob. y conf.
3. *Sábado.* Santos Blas, ob. y mr.; Celerino, diác. y mr.; Laurentino, mr.; Nicolás *de Longobardo*, conf., mínimo.

SANTA MARGARITA, VIRGEN.

Fué la esclarecida vírgen Santa Margarita hija del Rey de Hungría, Bola, cuarto de este nombre, que otros llaman Andrés, y de Maria, hija del Emperador de Constantinopla. Criáronla sus padres con gran cuidado en el temor de Dios y santas costumbres, y ella luego comenzó á declarar que habia sido escogida de Dios; porque en ninguna cosa, sino en los años, era niña, ni lo parecia. De cuatro años pidió el hábito de la religion, y recibiólo con grande edificacion de todos los que presenciaron la ceremonia. Tuvo la vírgen Margarita una mansedumbre admirable, y un reposo en la conciencia, y una serenidad en el alma tan parecida á la del cielo, que ninguna cosa próspera ni adversa la alteraba. Desde que amanecia hasta la hora de comer tenia oracion continua delante de un Crucifijo, que era su imágen regalada: y cuando se despedia de él para ir á comer, le besaba las manos, y los piés, y el costado, que habian sido llagados por nuestra salud; y esto hacia con muchas lágrimas, y con suspiros ardientes por la ternura de su corazon. Despues de comer, hasta las cinco de la tarde, se ocupaba en hacer labor para servicio del altar. La noche por la mayor parte gastaba orando, y siempre con mucho cuidado de no ser vista de sus compañeras. Con ser de muy pocas fuerzas y de muy delicada complexion, demás de los ayunos de su Orden, que guardaba con gran rigor, ayunaba á pan y agua todas las vigilias de Nuestra Señora y de otros Santos, y lo mismo hacia las cuaresmas, y los miércoles y viernes de todo el año. Traia cilicio en el adviento y cuaresma, y en las cuatro témporas, y en las vigilias de las fiestas de Jesucristo Nuestro Señor, y de la Vírgen y de los Apóstoles y otros Santos, y en los otros tiempos del año, desde el Jueves hasta las completas del Sábado. Las disciplinas eran tan frecuentes, que parece cosa imposible poder un cuerpo tan delicado sufrirlas. Desde el Jueves de la Semana santa en la noche hasta las vísperas del Sábado santo no comia ni se acostaba, ni entendia en otra cosa más que en rezar, y llorar ó disciplinarse, y asistir á los oficios divinos traspasada de dolor. En suma, fué un modelo de penitencia. Murió á los 28 de Enero del año 1270, siendo de 28 años.

ACTUALIDADES.

La Encíclica de Su Santidad al Episcopado español contiene dos párrafos, que por ser dos puntos de enseñanza católica, interesan á los Católicos de todo el mundo. El primero condena el pernicioso error de los que suelen "no solo distinguir, sino aun apartar y separar por completo la política de la Religion, queriendo que nada tenga que ver la una con la otra, y juzgando que no deben ejercer entre sí ningun influjo." "Estos ciertamente," dice el Padre Santo, "no distan mucho de los que quieren que una nacion sea constituida y gobernada, sin tener cuenta con Dios, Criador y Señor de todas las cosas: y tanto más perniciosamente yerran, cuanto que privan desatentadamente á la república de una fuente caudalosísima de bienes y utilidades. Porque si se quita la Religion, es fuerza que flaquee la firmeza de aquellos principios que son el principal sosten del bienestar público y reciben grandísimo vigor de la Religion: tales son en primer lugar el mandar con justicia y moderacion, el obedecer por deber de conciencia, el tener domeñadas las pasiones con la virtud, el dar á cada uno lo suyo y no tocar lo ajeno." Pero en frente de estos que sostienen "tan impío error," hay otros que quisieran convertir en dogma de fe sus ideas políticas, y pretenden que su programa político es el Evangelio. Contra estos el Papa levanta tambien su voz augusta y dice: "Se ha de huir la equivocada opinion de los que mezclan y como identifican la Religion con algun partido político, hasta el punto de tener poco menos que por separados del Catolicismo á los que pertenecen á otro partido. Esto en verdad es introducir malamente las facciones políticas en el augusto campo de la Religion; querer romper la concordia fraterna y abrir la puerta á una funesta multitud de inconvenientes. Por tanto, lo religioso y lo civil, como se diferencian por su género y naturaleza, así tambien es justo que se distingan en vuestro juicio y estimacion. Porque las cosas civiles, por más honestas é importantes que sean, miradas en sí, no traspasan los límites de esta vida que vivimos en la tierra. Mas por el contrario la Religion, que nació de Dios y todo lo refiere á Dios, se levanta más arriba y llega hasta el cielo. Pues esto es lo que ella quiere, esto lo que pretende, empapar el alma, que es la parte más preciada del hombre, en el conocimiento y amor de Dios, y conducir seguramente al género humano á la ciudad futura, en busca de la cual vamos caminando. Por lo cual es justo que se mire como de un órden más elevado la Religion

y cuanto de un modo especial se liga con ella. De donde se sigue que ella, siendo como es, el mayor de los bienes, debe quedar salva en medio de las mudanzas de las cosas humanas y de los mismos trastornos de las naciones, ya que abraza todos los espacios de tiempos y lugares. Y los partidarios de bandas contrarias, por más que disientan en lo demás, en esto conviene que estén de acuerdo; en que es preciso salvar los intereses católicos de la nacion. Y á esta empresa, noble y necesaria, como unidos en santa alianza, deben con empeño aplicarse todos cuantos se precian del nombre de Católicos, haciendo callar por un momento los pareceres diversos en punto á política, los cuales, por otra parte, se pueden sostener en su lugar honesta y legítimamente. Porque la Iglesia no condena las parcialidades de este género, con tal que no estén reñidas con la Religion y la justicia: sino que, léjos de todo ruido, de contiendas, sigue trabajando para utilidad comun y amando con afecto de madre á los hombres todos, si bien con más especialidad á aquellos que más se distinguieron por su fe y su piedad." Luego habla el Papa del fundamento de la concordia, que ha de reinar entre los Católicos; y este es el mismo que en toda sociedad bien establecida, á saber: la obediencia á la potestad legítima, y en especial, á la voz de los respectivos Pastores, que el Espíritu Santo puso para que gobernaran la Iglesia de Jesucristo. Y con la precision, exactitud y elevacion de estilo, con que habla siempre el reinante Leon XIII, resume toda la doctrina que á este punto se refiere.

Una junta de empleados en el servicio de los ferrocarriles de sangre se reunió el mes pasado en Boston, con el intento de formar una Asociacion Nacional de dichos ferrocarriles, bajo el nombre de *National Street Railway Association.* Mr. Moody Merrill, de Boston, trazando el plan de semejante organizacion, dijo que al presente funcionan en los Estados Unidos y Canada 415 Compañías de ferrocarriles de sangre. Estas Compañías tienen empleados cerca de 35,000 hombres, y usan 18,000 carruajes. Más de 100,000 caballos sirven diariamente, para alimentar los cuales se consumen todos los anos 150,000 toneladas de heno y 11,000,000 *bushels* de grano. Las diferentes lineas del trayecto recorrido por estos ferrocarriles hacen más de 3,000 millas. El número total de los pasajeros sube anualmente á más de 1,212,400,000. El capital investido excede 150,000,000 pesos.

Hace una semana hablábamos en nuestra Crónica de las demostraciones de Italia y Trieste contra Austria, con motivo de la ejecucion del jóven triestino Guillermo Oberdank, quien el verano pasado fué sorprendido en Ronchi, territorio austriaco, con ciertas bombas destinadas á quitar la vida al Emperador Francisco José. Apenas se supo en Roma la noticia, se dirigió al Ministerio Depretis la siguiente pregunta: "¿Ha tenido nuestro Gobierno una palabra generosamente italiana para salvar la vida de Guillermo Oberdank?" A esta interpelacion de las Cámaras han sucedido luego los gritos de las calles: "La muerte de Oberdank es un asesinato, una venganza monstruosa, una infamia; viva Oberdank, abajo los asesinos, abajo Austria, abajo los Croatas, abajo los verdugos." Por su lado la prensa radical se regocija ante estas demostraciones salvajes de la plebe y declara, que aquellos gritos son la expresion legítima de la humanidad ofendida, una explosion de *santísima ira*, pues la muerte de Oberdank ha sido un asesinato, y Roma é Italia no hacen más, con sus demostraciones patrióticas, que saludar al *mártir* de los derechos italianos en Trieste, y afirmar de nuevo su fe en el complemento de la unidad italiana. En los mismos periódicos se imprime y se vuelve á imprimir una carta del poeta Carducci, escrita antes de la ejecucion del conspirador. En ella se lee: "No, el Emperador no concederá el indulto. No, el Emperador de Austria *no hará nunca una cosa justa*, como no hará nunca una cosa grande. La jóven vida de Guillermo Oberdank será rota en la horca: y entónces una vez más.... *sea maldito el Emperador.* Dejemos para dias mejores,—y vendrán, y la bandera de Italia será plantada en el grande arsenal y sobre los collados de San Justo—dejemos para dias mejores la apoteósis." ¡Oh Italia! no son bastantes los males que te abrumaron desde que doblaste tu cerviz bajo el inicuo yugo de viles conspiradores!

(Comunicado).

Albuquerque, 23 de Enero, 1883.

Señores Redactores de la Revista Católica:

La muerte del R. P. D. M. Gasparri S. J. es una de aquellas pérdidas que nunca podrá llorarse bastante. Ella ha dejado entre nosotros un vacío que todos sienten, al mismo tiempo que resignados adoran los juicios de Dios, que todo lo dispone para nuestro bien y provecho. Deseosos, pues, de honrar cuanto en nosotros esté, su memoria, que guardamos muy viva, celebráronse para el eterno reposo de su alma solemnes honras fúnebres el dia 18 de este mes. A las 10 a. m. dióse principio á los divinos oficios con la asistencia de los R.R. Guérin, de Mora; Ralliere, de Tomé; Coudert, de las Vegas; Parisis, de Bernalillo; Bourdier, de Manzano; Groam, de Belen; Peyron, de la Isleta; Brun, de Cebo

yeta, y Garnier, de Santa Fé, además de los RR. Personé S.J., Durante, S.J., Massa, S.J., Tromby, S.J., y Fede S.J., pertenecientes á esta Parroquia de Albuquerque. Cantó Misa el R. P. Coudert, asistido por el R. Brun, diácono, y R. Peyron, subdiácono. Despues del Evangelio, el R. P. Ralliere subió al púlpito, y en un elocuente y afectuoso discurso, que todos escucharon con interés, hizo resaltar los méritos del finado Padre. El concurso de la gente no fué tan crecido como debíase de esperar, lo que tal vez fué debido á la crudeza del frio que hizo en aquel dia. Pero lo que más llamó la atencion y de grande alivio tuvo que ser para la bendita alma del finado Padre, fueron los honores fúnebres que para su descanso hicieron celebrar las alumnas de las Hermanas de Caridad de esta ciudad. Desde la tarde del dia precedente veíanse aquellas buenas niñas desplegar toda su actividad en asear la Iglesia y adornarla con festones y otras decoraciones de luto. A los que hubieran estado presentes, y observado el empeño con que aquellas nobles niñas cumplieron con aquella obra, era fácil conocer el alto aprecio en que tenian al finado P. Gasparri, y que se esforzaban manifestar de alguna manera en tributarle aquel último obsequio. Durante la Misa, cantada por el R. P. S. Personé, S. J., asistido de los RR. Massa, S. J., diácono, y Fede, S.J., subdiácono, todas las niñas, excepto las de más tierna edad, se acercaron á la Sagrada Mesa. Despues del Evangelio el R. P. S. Personé, S.J. les dirigió la palabra recordando el celo con que el P. Gasparri se habia desvelado siempre en su bien de ellas, exhortólas á practicar fielmente los consejos que de él habian oido repetidas veces; y sobre todo á aprovecharse de la dicha de que ahora gozan, y que el mismo Padre difunto les habia proporcionado, esto es, la de recibir una cristiana é ilustrada educacion de tan hábiles y experimentadas Maestras, cuales son las Hermanas de Caridad.

Añadiré al concluir que el buen ejemplo dado por las alumnas del Convento, halló imitadores. Los niños de la escuela Parroquial quisieron tambien ellos honrar la memoria del P. Gasparri, y sufragar su alma con recibir la sagrada Comunion en aquel dia.

Sirvan estas cortas lineas para rendir públicas gracias á los dignos Sacerdotes que acrecentaron con su presencia la solemnidad de las honras fúnebres del P. Gasparri, y dar un testimonio de gratitud á las buenas niñas que con su ejemplo mostraron cómo se puede honrar tambien á la Religion, tributando honores á sus ministros.

UN SUSCRITOR.

(Comunicado).

Sr. Director de la REVISTA CATÓLICA: Adjunto le envio el siguiente soneto, pequeño y humilde tributo á la memoria del finado P. Gasparri, amigo mio y de mi familia. Si le considerare V. regular para publicarlo en su digno periódico, le quedaré sumamente agradecido.

Soy con respeto de V. S.S.

ELEUTERIO BACA.

Al Padre Donato Maria Gasparri,

FALLECIDO EL 18 DE DICIEMBRE DE 1882.

SONETO.

D e virtud y saber portento miro,
O bra de Dios! ¡Si yo seguir pudiera,
N adando por el aire de la esfera,
A tu bella alma en su feliz retiro!
T us gloriosos ejemplos cuando admiro,
O los prodigios de tu celo santo,
G ozoso á tí mis súplicas levanto,
A ntes que llegue el último suspiro.
S alve Gasparri. Vínculo fraterno
P erpetuamente enlace en su destino
A l Nuevo Méjico y á la Italia bella.
R uega, Padre, por ambos al Eterno:
R iega con luz del cielo su camino:
I mpétrales de Dios seguir tu huella.

Junta Pública.

Springer, N. M., Enero 13 de 1883.

Al Director de la REVISTA CATÓLICA,

Señor:

Sírvase dar publicidad al adjunto Comunicado en su respetable periódico.

Soy de Vd.,

J. IG. GONZALEZ.

RESOLUCIONES.

Por cuanto: el dia 1º de Enero, A. D. 1883, la Divina Providencia, en sus juicios incomprehensibles, fué servida llamar á sí á la Señora Doña Magdalena Gallegos de Valdés:

Por cuanto: la finada fué un modelo de virtud en este mundo:

Por cuanto: la difunta era la madre querida de uno de nuestros socios beneméritos;

Por lo tanto: Resuélvase por la Sociedad de Beneficencia del Condado de Taos:

Que la Señora Dª Magdalena Gallegos de Valdés fué una fiel y laboriosa esposa; una madre cristiana, amorosa y tierna para con sus hijos, bienhechora del desvalido y del pobre, abrigando en su pecho un corazon grande y magnánimo para con sus parientes y amigos:

Resuélvase además, que esta Sociedad eleva sus plegarias al Trono del Excelso, pidiéndole que conceda á la finada un lugar en la mansion de los bienaventurados; juntando su dolor al de su afligido esposo y familia;

Resuélvase finalmente, que una copia de estas resoluciones sea mandada al Esposo y familia de dicha finada y otra á la REVISTA CATÓLICA.

Una Nueva Cruzada.

El apostolado de la prensa, de que hablamos en el número anterior, está prestando grandes servicios á la causa católica, porque no solo provee la sociedad de sanas y sabias producciones, sino tambien porque directa é indirectamente purga la misma del veneno de inmoralidad é incredulidad, de que están llenas las obras científicas y literarias anticatólicas.

Experimentamos una singular satisfaccion al ver que tambien por aquí comienzan á sentirse en mayor escala los mismos saludables efectos del apostolado de la prensa.

Mas para adelantar vigorosamente en el comenzado progreso, quisiéramos que se emprendiese entre nosotros una especie de cruzada, ó sea una guerra santa defensiva y ofensiva, contra toda produccion inmoral y herética.

Nos explicaremos teórica y prácticamente.

Un Estado que cuenta con fuerzas superiores no se contenta con defenderse del enemigo, sino que le sale al encuentro para acometerle. Esta es la táctica militar.

Esta tambien debe ser nuestra táctica en el caso presente ante el enemigo. Defendernos de esas perversas producciones, con las que el espíritu de la impiedad nos hace guerra; y no contentos con esto, acometer y embestir á ese formidable enemigo.

Más claro: y que nos comprendan todos.

No solo hemos de guardarnos de la lectura de los malos libros y de los malos periódicos, sino tambien hemos de esforzarnos para destruirlos.

En tiempo de guerra la gente de las poblaciones se divide en tres partes ó clases. Una es de los impotentes ó imposibilitados para tomar las armas y acudir á la guerra: tales son los niños, las mujeres, los ancianos juntamente con los enfermos. La segunda es de los tímidos y cobardes, que no tienen ánimo y valor para salir al combate. Y la tercera de los valientes, que no saben lo que es miedo, y arden en deseos de medir las armas con el enemigo.

Estas mismas tres clases no faltan entre nuestros buenos Católicos. Los ignorantes forman la primera division. ¿Qué saben los pobres de buenos ó malos libros? Si acaso, los miran por el forro, y á veces los conservan por su linda encuadernacion. De estos unos saben leer ó apenas deletrear, y otros no saben ni leer ni deletrear. Pero para ambos es lo mismo: ó no pueden leer nada, ó nada comprenden de lo que leen. Enhorabuena, ni merecen, ni desmerecen.

Los cobardes forman la segunda division; y son aquellos, que no saben mostrar los dientes á un ministro protestante, cuando este les ofrece una de sus biblias, un papel hereje, ó uno de sus librejos atestados de mentiras, calumnias é injurias contra nuestra santa religion: ántes bien los reciben con cierta apariencia de agradecimiento, con un aprieto de mano, y despidiéndose como amigos. A esta division pertenecen una cáfila de bobalicones, que á fin de pasar por ilustrados y ser tenidos por Americanos, quieren parecer por indiferentes, incrédulos, impíos. Es puro miedo, y nada más. Pues los católicos Americanos ilustrados se precian ante todo de parecer Católicos.

La tercera division cuenta con gente escogida, y de lo mejor que hay. Ricos ó pobres, de mucha ó poca instruccion, nobles ó plebeyos, y sean lo que fueran, los tales están siempre dispuestos á hacer frente á la propaganda de los malos y de los papeles protestantes. De estos valientes Católicos unos se indignan y se dan por ofendidos, cuando se les ofrece una biblia ó un papel de herejes: otros aceptan el presente de mano del ministro protestante, mas ó para hacerle pedazos, ó para echarle en la lumbre á vista del mismo.

Estos son hombres de guerra. A éstos, pues, verdaderos héroes de valor católico, hacemos apelo para una nueva cruzada, ó más bien para continuar las antiguas y gloriosas cruzadas, que comenzaron con la Iglesia, cuando, como es dicho en las Actas de los Apóstoles (C. XIX. v. 19.), los nuevos Cristianos traian y quemaban los malos libros á la presencia de los Apóstoles.

Es tremendo el estrago, que causan las malas producciones del genio humano, bajo todas las formas en que se presentan. Lo hemos dicho y lo repetimos: es una mision infernal, la que se cumple con la difusion de las malas obras. La juventud de ambos sexos, desde la primavera de la edad se desmoraliza, y se corrompe, se extravía y se pierde con la lectura de libros y periódicos inmorales é irreligiosos. Es un veneno poderoso, aunque lento, que se filtra insensiblemente en la sangre de la sociedad.

¡Ah! ¿Porqué no salvar la sociedad de una universal ruina? No es posible, dirá alguno: la corrupcion ha avanzado en demasía.

Bien, será así por lo que toca á la parte ya corrompida: pero en cada centro de poblacion se cuenta con un respetable número de buenas familias, aun sanas, piadosas, y muy honradas, á donde aun no ha tenido entrada la serpiente ponzoñosa con la pretendida ciencia del bien y del mal, encerrada en las malas lecturas. ¿Porqué no debe defenderse del estrago á esa parte sana de la sociedad?

Y la juventud, aun fresca, y la niñez ya madura, ¿porqué han de abandonarse en poder de

enemigos traidores, que con los halagos de las novelas pervierten sus sencillos corazones?

Así como cuando no es posible salvar un edificio del incendio, se procura á lo menos que no se comunique á otros edificios: asimismo en nuestro caso, si no es posible salvar la parte corrompida de la sociedad, esforcémonos para que la corrupcion no se comunique á la parte aun sana. Con esto habremos prestado un gran servicio á la humanidad.

Estas teorías convencen sin mucha dificultad á todo hombre de buen juicio. Pero queremos tambien hombres de buena voluntad que no se contenten con solas teorías, mas pasen á la práctica. El que solo se compadece de los desgraciados, sin alargarles la mano para levantarlos de la miseria, tendrá el escaso mérito de una estéril compasion. Pero no merece el nombre de bienhechor.

La práctica, pues, ha de ser el blanco de nuestras miras. Manos pues á la obra.

He ahí el plan, que nosotros presentamos á la entendida experiencia y al celo de los Reverendos Párrocos ante todo, bajo la autoridad y la direccion de los Sres. Obispos, á quienes puso el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios. Como en casi todas las iglesias particulares de Nuevo Méjico, Colorado, Tejas, Arizona y Estados vecinos hay especiales asociaciones católicas bajo diferentes nombres y estatutos, pero todas con el mismo y único fin de la defensa de la religion y de la moralidad: deberia proponerse á todas ellas como uno de los medios principales, el apostolado de la prensa, para alcanzar más fácil y eficazmente el fin general de las mismas. Entre sus reglas y estatutos fundamentales haya uno ó más que determine los deberes de cada socio con respecto á los buenos y malos libros.

Primero, por ley natural y eclesiástica estamos obligados á evitar las malas lecturas, como sumamente peligrosas contra la fe y la moral.

Y en segundo, nuestra misma naturaleza nos obliga á procurar la perfeccion de nuestras facultades, y la instruccion necesaria para llegar al término de nuestra felicidad.

Esos dos principios fijan en general los deberes del individuo, del padre de familia, del jefe de una sociedad, relativamente á la lectura de los libros. Luego los deberes de cada socio en esta materia, como de gravísima transcendencia, deberian proponerse en primera linea.

Así lo hacen algunas de esas Asociaciones católicas, arriba mencionadas, y lo practican tambien. Mas seria de una utilidad incalculable, si todas ellas adoptaran este plan, pero muy explícito y determinado, y se llevara á cabo con todo el celo posible de sus directores y oficiales. Sobre este punto dejamos ulteriores explicaciones.

Además de inculcar estos sagrados deberes en las Asociaciones católicas de hombres y de mujeres para el bien del individuo y de la familia, deberian organizarse en todos los centros parroquiales Círculos ó Sociedades de buenos libros, donde todos pudiesen hallar honesto é instructivo recreo en las buenas lecturas con muy poco gasto de sus intereses.

Todo el que tiene alguna instruccion y no escaso talento, es inclinado á la lectura de las obras del saber humano. Pero no todos pueden y quieren hacerlo con gastos superiores á sus haberes. Este es el motivo, que ha hecho organizar esas Sociedades de buenos libros.

Estos Círculos ó Sociedades producen mucho más bien de lo que parece. Porque, primero ponen á los socios al abrigo de los malos libros; segundo, porque les proporcionan lo mejor de las buenas lecturas; y tercero, porque los defienden de la ociosidad. Y todo ello sin mucho trabajo, y con muy poco gasto. Estas Sociedades tienen tambien sus reglas y oficiales, y pueden proceder con tal órden, que proporcionen medios para hacer progresar la obra indefinitamente, como se está viendo en diferentes puntos de Europa.

Si se animan á establecerlas aquellos, á quienes corresponda, daremos más pormenores para su organizacion, y ofrecemos nuestros servicios para proporcionarse los libros necesarios.

Se está ensayando esta Sociedad entre los alumnos de este Colegio de Las Vegas con útil recreo y satisfaccion de los mismos.

El Rev. P. Gasparri, que Dios tenga en gloria, estaba organizándola para la juventud de Albuquerque. Esperamos verla pronto en accion, mediante el celo de su digno sucesor el Rev. P. Salvador Personé.

La Asociacion católica de San Francisco en Santa Fé, y la Congregacion de las Madres Cristianas en diferentes puntos del Nuevo Méjico, Colorado y otros Estados, la están practicando bajo cierta forma.

¡Ah cómo deseamos que se propague por todas partes! Desterremos los malos libros, los malos papeles, que son la ponzoña de la sociedad. Asociémonos para hacernos fuertes. Armémonos para esta nueva santa cruzada. Atrás los tímidos.

En una convencion de los libreros católicos de los Estados se acordaron notables rebajas en la venta de sus obras. No dudamos alcanzarlas tambien de los libreros de la Católica España.

¡Y ojalá el Gobierno de los Estados Unidos acogiera el voto general de ver olvidadas las tasaciones sobre la introduccion de los libros extranjeros! ¡Ojalá tambien ciertos Estados y Territorios de la Union abolieran los impuestos sobre los libros! ¡Es extraño que en nuestros dias, cuando tanto se blasona de instruccion, se pongan tantos obstáculos con impuestos y tasaciones para proporcionarse los medios de instruirse!

Esperamos de las nuevas legislaturas nuevas ventajas en favor de la instruccion.

Entretanto no nos arredre el vil interés: si el padre proporciona á la familia el alimento y el vestido con el sudor de su frente, no pierda de vista lo más esencial, lo más importante, lo único necesario para el hombre, la conservacion de la vida del espíritu, lo que no se alcanza sin la instruccion de la inteligencia y formacion del corazon.

Patochadas de "El Testigo."

El chisgarabís de Jicontecalt, álias *El Testigo*, se mete con todos y habla de todo. Esta vez acomete á *La Ilustracion del Pueblo* de Culiacan, riéndose de la teología, de la historia y hasta de la lógica de ese periódico; pero le acontece lo que aconteció al triste chuchumeco aquel, de quien habla la historia no escrita, el cual mientras pensaba burlarse de su compañero, hizo que otros se burlasen de él. Y de véras que mueve á risa el ver á Don Guillermo Walls sentado en cátedra de doctor. Oidle. "Algunos de nuestros colegas romanos han hecho descubrimientos maravillosos, no solamente en la teología, sino tambien en la historia y lógica. El más aprovechado se llama modestamente *La Ilustracion del Pueblo* y para *ilustrar* á nuestros lectores copiamos unas *nuevas* del no. 9 de dicho periódico. Nos informa que 'el Pontífice Romano es Soberano espiritual de todo el universo; esto es [prosigue *El Testigo*], del conjunto de todas las cosas criadas. Nunca nos pasó por la cabeza [¿la tiene?] que el papa tiene poder en lo espiritual sobre los habitantes de Marte, y mucho menos, sobre los ángeles del cielo; solamente si Dios hubiese muerto [¿qué dice?] podríamos admitir tal pretension. Dice nuestro colega que el papa no debe ser súbdito de ningun gobierno temporal, aunque el mismo Hijo de Dios era súbdito cuando en este mundo." ¡Huy! ¡Qué lógica tán aguda, cuánta teología y cuánta gracia en las ironías! ¡Viva el doctor!

El artículo de *La Ilustracion del Pueblo* no lo tenemos aquí presente; pero aún tomando las cosas por lo que vos afirmais, ¿de qué os reís, amigo D. Guillermo? Sí señor; el Pontífice Romano es el Soberano espiritual de todo el universo, así como en la antigüedad fué llamado el Jefe de la Iglesia del mundo, y la Sede de Roma fué venerada como la Sede, sobre la cual construyó el Señor la Iglesia universal. ¿Qué novedad hay en esto? Entendemos: novedad es esta para vos, que ni quisiérais que el Papa de Roma fuese llamado el Patriarca universal, El Obispo elevado á la cumbre apostólica, El Soberano Pontífice de los Obispos, el Soberano Sacerdote, el Príncipe de los Sacerdotes, el muy feliz Señor, el Prefecto de la casa de Dios y el Custodio y Guarda de la viña del Señor, el Vicario de Jesucristo y el Confirmador de la fe de los Cristianos, el Sumo Sacerdote, el Príncipe de los Obispos, Abraham por el Patriarcado, Melchisedech por el órden, Moisés por la autoridad, Pedro por el poder, Cristo por la uncion, el Pastor del Aprisco de Jesucristo, el Llavero de la casa de Dios, el Pastor de todos los Pastores, el Pontífice llamado á la plenitud del poder, la Boca y el Jefe del apostolado, el Orígen de la unidad sacerdotal, el Lazo de la unidad, el Punto cardinal y el Jefe de todas las Iglesias, el Refugio de los Obispos, la Fuente apostólica, el Puerto segurísimo de toda la Comunion Católica etc., etc.; como juzgaron llamarle, muchos siglos antes que vuestra progenie infestase el mundo, los Concilios y los Padres de la Cristiandad, San Cipriano, S. Agustin, San Jerónimo, San Bernardo, San Juan Crisóstomo, San Ambrosio, Orígenes, San Ignacio mártir y otros, los cuales ya de un modo, ya de otro, con varios nombres y denominaciones, reconocieron en el Obispo de Roma al sucesor legítimo de aquel, á quien Jesucristo dijo: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, Yo te daré las llaves del reino de los cielos, He rogado por tí para que no falte tu fe, Apacienta mis corderos, Sé pastor de mi rebaño, Apacienta mis ovejas.* Al "Editor Responsable" de Jicontecalt no le cuadra lo que dijo Jesucristo y despues de Jesucristo repitió la Cristiandad por boca de los Concilios y de los Padres, y así tampoco le gusta que el Pontífice Romano sea tenido por el Soberano espiritual de todo el universo. No le gusta, sin embargo así es. El reino de Jesucristo no habia de tener otros confines que los cabos de la tierra, su cetro debia extenderse sobre todos los pueblos y las naciones, su trono habia de levantarse sobre la cumbre de todos los montes y elevarse sobre los collados, y todas las gentes habian de acudir á él; ya que el mismo dia en que le engendró, el Señor dió á su Hijo las naciones en herencia y extendió su dominio hasta los extremos de la tierra, debiendo ser benditos en él todos los pueblos de la tierra, y todas las naciones debian glorificarlo. Pues bien, el reino de Jesucristo sobre la tierra es la Iglesia que él fundó: por consiguiente, esta es universal como habia de ser universal el reino de Jesucristo: y la soberanía de aquel, que por mandato del mismo Jesucristo es el Jefe de esta Iglesia, ha de ser una soberanía universal. En otras palabras y brevemente: El reino de Jesucristo es un reino universal; es así que el reino de Jesucristo es la Iglesia; luego la Iglesia es universal; mas la soberanía del Jefe supremo de una Iglesia universal, es necesariamente una soberanía universal; luego, luego; fluyen de por sí las consecuencias: todo lo cual expresamos en nuestro CREDO, cuando decimos que nuestra Iglesia es CATÓLICA.

Ahora vendrá D. Guillermo y haciendo el gracioso nos dirá que entónces el Papa deberia tener poder espiritual tambien sobre los habitantes de Marte y sobre los ángeles del cielo.... ¡Y esto es todo lo que sabeis decir, domine *Testigo!*..... Por lo demás ¿qué otra cosa podia decir ese chilindrinero, el cual á renglon seguido osa escribir: "solamente si Dios hubiese muerto podríamos admitir tal pretension"? ¿Qué falta aquí, la fe ó la cabeza? Falta todo; y, á no dudarlo, más la cabeza que la fe. Despues de tanto haber leido la Biblia y *escudriñado* sus doctrinas, para *El Testigo* queda todavía una hipótesis, y tal vez como de cosa imposible, la muerte de un Dios. ¿Y quién murió en la Cruz sobre el Calvario sino un Dios? El que llevando su Cruz á cuestas subió el collado del Gólgota, donde fué crucificado en medio de dos malhechores; el que despues de haber chupado vinagre, exclamó desde la Cruz: todo está cumplido, é inclinando la cabeza entregó su espiritu, y fué visto muerto y fué puesto en el sepulcro; este, Sr. *Testigo*, es el mismo que no fué detenido en el sepulcro y cuya carne no padeció corrupcion; mas resucitó al tercer dia, segun habia dicho; apareció á muchos, á fin de que hubiese numerosos testigos de su resureccion y del cumplimiento de la profecía que habia hecho antes de morir, de reedificar en tres dias el templo de su cuerpo, que los Judios habian de destruir; y finalmente á vista de sus discípulos se elevó por los aires para volver al Padre que habíale enviado. Es el mismo, que dijo: "Yo soy el Principio," "Yo nací de Dios," "Antes que Abraham fuera criado, yo existo," "Mi Padre y Yo somos una misma cosa," "El Padre está en mí, y yo en el Padre," "El Padre que está en mí, él mismo hace conmigo las obras que yo hago," "Todo lo que tiene el Padre es mio," "Salí del Padre, y vine al mundo: ahora dejo el mundo, y otra vez voy al Padre," "Padre mio, la hora es llegada, glorifica á tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique á tí; pues le has dado poder sobre todo el linaje humano, para que dé la vida eterna á todos los que le has señalado. Y la vida eterna consiste en conocerte á tí, solo Dios verdadero, y á Jesucristo, á quien tú enviaste. Yo por mí te he glorificado en la tierra: tengo acabada la obra, cuya ejecucion me encomendaste. Ahora glorifícame tú ¡Oh Padre! en tí mismo, con aquella gloria que como Dios tuve yo en tí, ántes que el mundo fuese," "Todas mis cosas son tuyas, como las tuyas son mias," "Subo á mi Padre y vuestro Padre; á mi Dios y vuestro Dios." El que murió en la Cruz, es "Jesus" "el Cristo el Hijo de Dios," "el Verbo" que "se hizo carne." Mas, "en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por él fueron hechas todas las cosas: y sin él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas." Luego el que es Dios, ha muerto. Tal vez, y sin tal vez, *El Testigo* quedará pasmado, no ya de admiracion, mas de horror, al oir nuestra conclusion: ¡Dios ha muerto! Horrorícese él cuanto quiera; no podemos hacer más que compadecernos de su ignorancia y ceguera. Nosotros en tanto seguiremos gloriándonos precisamente porque fuimos purificados de nuestros pecados por el Hijo de Dios, resplandor de su Padre, gloria y vivo retrato de su sustancia; por aquel, á quien Dios constituyó heredero universal de todas las cosas, y cuyo trono subsistirá por los siglos de los siglos, siendo cetro de rectitud el cetro de su reino; por aquel, á quien fué dicho: Tú eres ¡oh Señor! el que al principio fundaste la tierra, y obras de tus manos son los cielos: ellos perecerán, mas tú permanecerás siempre el mismo, y tus años nunca se acabarán; por aquel, á quien fué dicho: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy; por aquel á quien el Señor dijo: Siéntate tú á mi diestra, mientras tanto que pongo á tus enemigos por tarima de tus piés. Y al paso que nos gloriamos, pues tenemos á un Dios por Redentor, nuestra confianza raya en lo infinito, porque tenemos allá en el cielo, cerca del trono del Altísimo, á un Dios Pontífice y medianero entre la justicia y la misericordia, para alcanzarnos los bienes venideros.

Un nuevo ferro-carril.

El corresponsal del *Times* de Londres en Liverpool da la siguiente descripcion de un nuevo proyecto mecánico, que lleva el nombre de "The Lancashire Plateway," que podríamos traducir por el *Ferro-carril laminar de Lancashire.* Su objeto no es nada menos que una completa transformacion en el sistema del transporte de mercancías. El primer paso es la colectacion de una suma de $75,000 para agrimensura y otros gastos preliminares y de derechos parlamentares; y ya la suscricion vencia la mitad de la suma indicada. En breve, la propuesta es de formar una serie de ferro-carriles, que desde Liverpool se dirijan á los diferentes puntos industriales en el Sur de Lancashire, consistiendo en una doble linea de láminas de hierro, de la anchura de las ruedas de los carros ordinarios de transporte; sobre estos carriles se colocan los carros con su carga, y reunidos entre sí, por medio de locomotoras se llevan de una estacion á la otra. No se admiten pasajeros en estos trenes, que están destinados únicamente al transporte de mercancías, y se asegura que los gastos serán con mucho inferiores á los que ahora exigen las demás compañías de ferro-carril; y lo exhorbitante de estos gastos ha sido el motivo de formar este nuevo sistema.

La persuasion general es que el tráfico de los ferro-carriles ha disminuido los gastos de transporte á la par que aumentado la velocidad del mismo, pero esto no se verifica en los troncos principales de Lancashire meridional. Parece un hecho estraño, pero que es al mismo tiempo innegable, que cuesta más hoy dia enviar un bulto de algodon de Liverpool á Manchester por ferro-carril, que lo que costaba anteriormente re-

mitirlos por canales ó carros tirados por caballos; y no es mucho lo que se gana en la velocidad del tráfico. En el antiguo sistema una gran parte del viaje se efectuaba de noche; de manera, que las mercancías entregadas la tarde se recibian temprano el dia siguiente; ahora con los ferro-carriles no hay mas celeridad de esta. Esta pérdida de tiempo es causada en los términos de las lineas por el repetido cargar y descargar de los vagones, y las frecuentes mudanzas de un carro á otro que deben inevitablemente tener lugar en el sistema actual. Y á este mismo trabajo es debida una gran parte de los gastos de transporte. El nuevo sistema tiene por objeto suprimir enteramente estas operaciones, y consiguientemente reducir los precios á cifras que nunca podrán adoptar los ferro-carriles actuales. Para aclarar lo dicho con un ejemplo, supongamos un bulto de algodon que debe ser remitido de un buque á la manufacturía. Este debe ser descargado del buque y depositado en el muelle; en seguida debe ser cargado en un carro que lo lleva á los almacenes de la estacion; ahí vuelve á ser descargado en las pilas correspondientes; y finalmente debe ser otra vez cargado en los carros que, despues de repetidas operaciones, forman el tren, que lleva el bulto á su término en Manchester. Allí vuelven á repetirse estas maniobras para entregar la carga.

El sistema del ferro-carril laminar es, bajo este punto, inmensamente más sencillo y, de consiguiente, incomparablemente más barato. Las mercancías se colocan en su propio carro, que aguarda junto al buque ó á la puerta del almacen, despues tirado por caballos llega á la estacion del ferro-carril, allí se engancha en el tren de los demás carros, que todos juntos son trasportados sobre la linea á su destinacion, donde cada uno se dirige, otra vez por medio de caballos, á la fábrica. Es evidente que todo esto quita el trabajo de los cambios y cargos sucesivos. Las mismas operaciones tienen lugar con los mismos carros, en el caso de volver los efectos fabricados de las fábricas al puerto, impidiéndose así tambien el deterioro de los efectos, debido al manejo impropio de los mismos en los cambios de trenes. Para mayor economía, en todos los puntos principales del Lancashire meridional habrá un número de caballos suficientes, de modo que cada carro será inmediatamente trasportado á su última destinacion, sin pérdida de tiempo y acumulacion de mercancías.

Este es el plan del trabajo: ahora es menester dar á conocer la manera en que este tiene que ponerse en práctica. El objeto es de que las mercancías no tienen que ser removidas de su propio carro, desde el punto de salida hasta el de su llegada final. Un bulto de algodon cargado en Liverpool quedará en la misma condicion, hasta que llegue á Oldham ó Blackburn, y viceversa, un bulto colocado en estos puntos no será tocado, hasta que tenga que trasferirse al buque en el puerto de Liverpool. El medio para alcanzar este fin es muy sencillo. Todos los carros serán uniformes en su construccion y semejantes á los usados hoy dia generalmente en Lancashire, la única diferencia será en la forma de sus ruedas. Los dos ejes, de adelante y atrás, serán del mismo ancho, y del largo correspondiente á lo ancho del ferro-carril, en lo demás los mismos vehículos podrán correr por los caminos ordinarios como todos los demás carruajes. El ferro-carril se compone de dos láminas paralelas de metal situadas en el camino preparado con este objeto. Los carriles serán unas cinco pulgadas de alto dando así un movimiento suave y libre á los trenes; por el lado exterior las láminas tendrán un bordo más alto, de bastante altura y resistencia, para impedir que los carros descarrilen; esto es, en una palabra, un ferro-carril actual invertido. En este los rails son lisos y las ruedas tienen el bordo; en aquel los rails tienen bordo y las ruedas son lisas. Al principio los promotores de esta idea querian utilizar los caminos reales existentes para el nuevo sistema; pero se ofrecieron dificultades insuperables, que los han determinado á comprar tierras y construir una linea especial para este ferro-carril, como para todos los demás. Por otra parte no se requiere tanta regularidad en este camino, ni tanta solidez, como en los de los demás ferro-carriles. A pesar de lo incompleto de los cálculos, créese que esta linea podrá ser construida y preparada para el servicio, á razon de $35,000 por milla; lo que hace que el capital necesario es insignificante, en comparacion con el empleado en el mismo país para la construccion de los ferro-carriles ordinarios. Esto tambien, junto con el más sencillo sistema de servicio en estas lineas, es otra causa que contribuye á rebajar los gastos de transporte. Otra disminucion de gastos es debida al no admitir pasajeros; lo que si bien disminuye la velocidad de los trenes, no exige el constante servicio de avisos, y reduce el número de los empleados. Otra ventaja de no pequeña consideracion en estas lineas es que, llegando ellas á las inmediaciones de las fábricas, no necesitan estaciones ni almacenes. Todo lo que se requiere es un número suficiente de caballos, que lleven los carros por unas, más ó menos, pero siempre cortas distancias.

El plan hecho por los empresarios comprende una gran parte de los distritos comerciales de mayor importancia en el Lancashire. Al presente se proponen construir 133½ millas, estimándose el gasto total próximamente á unos cuatro millones y medio. Habrá dos lineas principales; la una sale de la extremidad Sur de Liverpool, y va á Oldham *via* Washington, toca el lado sur de Manchester, Ashton y Staleybridge; la otra sale del extremo Norte de Liverpool, toca St. Helen, Ashton-in-Makerfield, Boston, Bury, Heywood y Rochdale, y termina tambien en Oldham. Habrá tambien lineas secundarias, que se apartan en puntos más á propósito, dirigiéndose por un lado hácia Burnley, y por otro hácia Preston. De manera que los principales puntos del Lancashire quedan reunidos por este camino, y puestos en comunicacion directa con Liverpool. Por falta de estadísticas fidedignas, no podemos dar una idea del valor del comercio que pasa al presente entre estos diferentes puntos; pero puede conjeturarse algun tanto del hecho que cada dia cerca de 35,000 toneladas de efectos pasan por Liverpool, y por consiguiente una gran parte del tráfico tiene relacion con los distritos que se trata de poner en comunicacion directa. Los empresarios de esta obra no solo tienen confianza entera en lo practicable del plan, sino tambien de un gran suceso en los resultados comerciales. Esta misma confianza se manifiesta prácticamente en la realizacion de las agrimensuras, en el proyecto presentado al Parlamento para ser introducido en la próxima sesion, y en la gran suma colectada y ofrecida como garantía por hombres de la mejor reputacion en el comercio, y no especuladores vanos. El promotor del proyecto es Mr. Alfred Holt, de Liverpool, que además de poseer un gran número de buques para el comercio con la India y China, es tambien un mecánico de reconocida nombradía, y que ha estudiado este sistema con teson por dos años enteros.

Traduccion del Scientific American.

GRACIA
-ó-
LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

—Decidle que asuntos importantes me traen á su respetable presencia.

—Pasad al salon de visitas mientras yo voy á avisarle.

La casa, palacio ó convento donde entraba Jacuin, era una bonzería ó comunidad de bonzos dedicados al servicio del templo. El gran Tunda, su superior ú obispo, era antiguo conocido de Jacuin, quien antes de entrar al servicio de Faxiba habia sido bonzo en otra comunidad parecida. No le extrañaron, pues, las ceremonias del portero, porque sabia el aparato de que se rodeaban los Tundas, y aunque para sus adentros pensó que el aludido lo mismo podia estar meditando las máximas de Fo-Kien que durmiendo la siesta, aparentó creer lo primero.

Mas debia estar muy desocupado ó tener el Tunda gran interés en ver á Jacuin, porque el portero volvió más aprisa de lo que habia ido y condujo al favorito del Regente hasta la puerta del gran sacerdote, el cual le esperaba de pié en el dintel.

Terminadas las ceremonias de saludo y cumplimientos, que suelen ser largas entre gentes de tanta importancia como los dos personajes mencionados, entraron en un espacioso cuarto lleno de libros y pequeños ídolos, que era el salon de recepcion del Tunda.

CAPITULO V.

El mensaje de Mitza-o.

—Es preciso que nadie, ni la misma tierra, oiga lo que voy á deciros, exclamó Jacuin apenas cerró la puerta de la estancia.

—Ya sabeis que aquí no hay miedo de oidos importunos, murmuró á su vez el Tunda.

—Pues bien; os hablaré como á mí mismo hablaria. Hace años que estoy dedicado á una obra meritoria para los dioses, pero ingrata y peligrosa para mí. Esta obra consiste en la destruccion de las perversas doctrinas que los europeos van sembrando por el imperio.

—Confúndanlos á ellos y sus doctrinas los siete espíritus superiores.

—Dejaos de necedades y espíritus, en que ni vos ni yo creemos, y permitidme proseguir.

El Tunda ni protestó contra la afirmacion de Jacuin, ni llevó á mal su irreverencia, sino que prestó mayor atencion á las palabras del médico, quien prosiguió diciendo:

—El ódio que profeso á los cristianos ni me deja vivir ni sosegar; quisiera poder aniquilarlos á todos con solo una mirada, quisiera hacerlos sufrir los tormentos más atroces hasta que espiraran, y quisiera resucitarlos entonces para volverlos á hacer sufrir. Mas como no tengo semejante poder, hago contra ellos lo que puedo y trabajo sin descanso. Un dia y otro dia, un año y otro año paso combinando planes y medios de echarlos del imperio, y cada dia y cada año crecen, aumentan y ocupan puestos más importantes. Me finjo su amigo, les vendo favores, oculto el ódio que les profeso con tanto cuidado, como la jóven guarda en el pecho su secreto amor; mas nunca encuentro la ocasion favorable para herirlos á todos juntos. A fuerza de astucia he logrado la confianza del astuto Faxiba, quien no hace nada sin mi consejo. Todo mi talento empleo en poner entre el Regente y el Cristianismo una muralla infranqueable de ódio y de desprecio. Pues bien; cuando me parece que he ganado mucho terreno y que el ánimo del Faxiba está bien dispuesto contra los cristianos; cuando voy á lanzarle sobre ellos como una maza que los aplaste, siempre hay alguno que me sale al encuentro, y en una conversacion con el Regente echa al suelo mis planes. Los Jesuitas, el capitan Justo, su hechura, ó el almirante Agustin, ó cualquier otro que se acerque al Regente, le hacen ver en seguida que no tiene mejores súbditos que los cristianos, con lo que no hay medio de hacerle tomar ninguna medida contra ellos.

—¿Pero creeis, dijo el Tunda al llegar aquí, que el Regente sea tan favorable á los cristianos que trate de abrazar su ley?

—Durante algun tiempo lo creí y pasé amarguras sin cuento figurándome que el Regente se iba al enemigo; pero hoy no temo nada por ese lado. El Regente, si no odia á los cristianos, odia por lo menos su ley. Encuentra duro el que prediquen contra la poligamia, que condenen los placeres que más le agradan, y que tengan una moral tan rígida que quiera ajustar las cuentas hasta de los pensamientos. No, Faxiba, el ambicioso, no se hará nunca cristiano.

—Pues entonces no lo dudeis, un dia ú otro se volverá contra ellos.

—A eso precisamente iba á parar: á que me aconsejárais, como hombre de más experiencia, el medio de apresurar esa idea, sin que parezca que yo la apresuro.

—¡Oh! no es tan fácil como asegurais, ni yo pudiera acertar por mí mismo si no contara con el auxilio de los espíritus superiores.

—¿Otra vez volveis á los espíritus? ¿Creeis acaso que estais hablando con un obrero ignorante, de esos que vienen todos los dias á compraros la felicidad futura?

—No os incomodeis, Jacuin; ya sé que sois una persona ilustrada que considera las divinidades del imperio como otros tantos mitos destinados á inspirar temor al vulgo; ya sé que habeis sido de los nuestros y que no ignorais que tenemos un lenguaje y unas máximas para el pueblo, y otro muy distinto para nuestro uso particular; mas como tambien debeis saber que mis estudios son grandes, haceis mal en suponer que al hablaros de los espíritus he querido trataros como al vulgo.

—Pues ¿qué habia de pensar cuando yo creo que todo sale de la nada y va á la nada, cuando creo que no existe más que lo que toco ó ven mis sentidos, y eso es incompatible con la existencia de los espíritus en que tampoco vos creeis?

—No, no, creia hasta hace poco, pero despues, estudiando los libros indios, he visto en los de los magos persas, fórmulas para la evocacion de espíritus tan parecidas á las de nuestros nigrománticos japoneses, que me llamaron la atencion. Yo, que tenia hasta entonces á estos por unos farsantes como nosotros, me puse por curiosidad en relacion con uno de ellos. Nada se pierde por probar, me dije, y puesto que se trata de hechos, probarémos. Y probé y

ví que á la voz del nigromante acudian espíritus misteriosos que turbaban las aguas, hendian el aire y movian los objetos más pesados, y noté en esos espíritus una inteligencia superior á la humana, y un poder mayor que el de los hombres, con lo que me expliqué una porcion de hechos que tenia por absurdos. En resúmen aprendí el arte de evocarlos, y desde entonces hablo con ellos por ciertos médios que tienen establecidos, y á ellos acudo en las situaciones difíciles. De esos espíritus queria hablaros, porque ellos nos ayudarán en nuestra empresa.

Jacuin, que empezó mirando á su interlocutor con tanto recelo como si estuviese loco, fué poco á poco desarrugando el ceño y tomando tal interés en lo que éste decia, que sin acordarse de su materialismo, cuando acabó de hablar el Tunda, exclamó:

—¿Y los espíritus son enemigos de los cristianos?

—Tan enemigos que no pueden estar juntos. Donde los cristianos están, los espíritus desaparecen por temor á sus sacerdotes, que los alejan con bendiciones, signos y aguas preparadas con este objeto; mas los espíritus por su parte les hacen una guerra sin tregua ni descanso, y procuran exterminarlos con más ahinco que vos.

—Oh, entonces quiero unirme á esos espíritus, quiero evocarlos, quiero recibir sus inspiraciones, quiero que me comuniquen su sabiduría y el fuego en que arden, y que dispongan de mí como de un instrumento de la gran obra que piensan acometer.

—No lo dudeis, Jacuin, dispondrán de vos, mejor dicho, disponen ya como del sér escogido por ellos para llevar á cabo en el Japon la ruina del Cristianismo.

—¿Y cómo lo sabeis? exclamó Jacuin Tokun en el colmo de la sorpresa.

—Ya os lo he dicho; hablo con ellos, y ellos me dicen sus pensamientos. Unas veces coloco en el suelo una vasija con agua clara, y al pronunciar sobre ella mágicas palabras, el agua se enturbia, empieza á formar círculos que luego se convierten en olas como las del mar agitado por la tempestad, y en medio de esas olas aparecen figuras de personas ó de cosas que me indican claramente lo que deseo saber. Otras veces hago preguntas á una mesa, y la mesa se agita y mueve y da golpes contra el suelo, y esos golpes son, segun su número, letras que forman palabras: pero aún tengo otro medio más sencillo para conocer el pensamiento de los espíritus, porque usando de otras fórmulas puedo suspender del techo una caja, encerrar en ella un papel blanco y una pluma, y al cabo de cierto tiempo el papel aparece escrito, y en el escrito me manifiestan los espíritus su voluntad.

—Eso, eso quisiera verlo para creerlo.

—Pues lo vais á ver; y al decir esto el Tunda se levantó, cogió una hoja de papel en blanco, mojó una pluma, colocó ambas cosas en una caja de madera de cedro, y despues de cerrarla la colgó de una especie de hilo ó cuerda delgadísima que pendia del centro de la habitacion. En seguida rocomendó á Jacuin que permaneciera en silencio y le preguntó que á cuál espíritu queria evocar.

—Llamad al de Mitza-o, rey del agua, y rogadle que me dé los consejos que he menester.

El Tunda se despojó entonces de una especie de sotana ú hopalanda negra que le cubria, y quedó vestido con un traje rojo. Extendió los brazos hácia la caja, cerró y abrió varias veces la mano, sopló á los cuatro puntos cardinales, y luego cayó al suelo de rodillas, y juntando las manos quedó como petrificado.

Jacuin observó con asombro que el rostro del Tunda tomó en aquel momento una expresion extraña como si el terror le embargara, y que luego cerró los ojos y bajó la cabeza con evidentes señales de abatimiento. Permaneció así largo rato hasta que un ruido seco como el de un martillazo resonó en la caja. El Tunda abrió los ojos, levantóse pausadamente como quien despierta de un sueño, y exclamó:—El espíritu ha acudido á mi voz y ha escrito su voluntad. Jacuin, coge la caja y lee lo que te dice.

Jacuin, á pesar de su escepticismo, se extremeció; más, sin embargo, bajó la caja, la destapó y sacó con sumo cuidado el papel que estaba arrollado; miróle y al ver que estaba lleno de caracteres rojos, dió un grito de asombro diciendo:—Está escrito, está escrito.

—Pues lee lo que contiene.

Jacuin, temblando de emocion, desarrolló el papel y leyó lo siguiente: "Mitza-o, rey del agua, á Jacuin Tokun su siervo, salud: Bien vas por tu camino, que es el nuestro; síguele y te ayudaremos en Kiousiou. Serás grande y poderoso, serás el rey del Rey, y tu espíritu mandará en el suyo. No quieras por violencia echar cristianos. Finge y aprovecha el momento. Más que el cuchillo hace la lengua diestra. Que tu palabra sea suave y tu intencion artera. Aceptamos tu ofrecimiento. Serás nuestro medio. A tí la gloria si eres fiel, y á tí el castigo si vacilas ó cedes. Adelante, Mitza-o."

Quedóse Jacuin absorto ante el papel, no sólo porque estaba escrito ahora, cuando pocos minutos antes no lo estaba, sino porque entre las frases que contenia habia una que respondia á sus pensamintos secretos, los cuales era imposible que los supiera el Tunda. Aquella frase: "Serás rey del Rey" era para Jacuin prueba de que un espíritu superior al hombre la habia escrito, porque solo un espíritu así podia saber que Faxiba pensaba proclamarse Rey, y que Jacuin pensaba seguir dominándole. Quedó Jacuin como aplastado: miró al Tunda, le dió las gracias por lo que habia hecho para sacarle de dudas, y éste á su vez le dijo:

—Teme la venganza de Mitza-o si no le sirves.

—No tendrá queja de mí; le serviré con el alma y la vida.

—Y no olvides que yo sabré lo que haces; pero tambien cuando quieras ayuda te la daré.

—A tí acudiré, venerable Tunda, ya que los dioses te favorecen con su presencia y te aconsejan con su sabiduría.

Y haciéndose profundas reverencias se despidieron, y Jacuin se volvió al palacio del Regente.

CAPITULO VI.

La mujer de Jecundono.

Mientras el daimio ó príncipe de Tango se acerca al palacio ó fortaleza que le sirve de morada, entraremos saltando las murallas que le cercan, y sin pasar por la puerta que guardan soldados armados hasta los dientes, ni encaminarnos á la torre cuadrada, que como signo de la autoridad de Jecundono se levanta en el centro del palacio, nos introduciremos en las habitaciones en donde vive la familia del príncipe.

Las casas del japon no tienen más que dos pisos, y en las principales uno sirve para las mujeres y otro para el marido. Los criados viven en habitaciones separadas, de modo que si son muchos, como en el caso presente sucede, sus casas agrupadas al rededor de la principal forman como un pequeño pueblo.

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 3 de Febrero de 1883. Núm. 5.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Teodoro, mártir—ACTUALIDADES:—Nuevos reglamentos de la Casa Pontificia, decretados por Leon XIII—La Cascada de Niagara—Demostraciones en Italia contra Austria—La Masonería y las Escuelas sin religion—Incendios de teatros en 1882—La noticia de la muerte del "Gran Republicano" Gambetta es acogida con bastante indiferencia en París—La cuestion de escuelas en el Este—El Libro de los libros—Objecion y respuesta—Crónica edificante—Variedades;—Gracia ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Las exequias del Príncipe Federico Cárlos Alejandro, hermano del Emperador de Alemania, celebráronse en Berlin el dia 24 del mes pasado. Asistieron el Emperador y la Emperatriz, y otros miembros de la familia imperial, con varios representantes de las Potencias extranjeras. El Emperador daba señales de estar profundamente conmovido. El difunto tenia 82 años.

Telegrafiaban el dia 19 de Enero, que las autoridades portuguesas de Angola sobre la costa occidental de Africa habian despachado una nave de guerra para Quicembo, con la órden de apaciguar los disturbios entre la poblacion negra y los comerciantes alemanes é ingleses.

El dia 21 del mes que espiró, fué inaugurada en Roma la Exposicion Internacional de bellas Artes. Fueron presentes el Rey Humberto con la Reina y el Príncipe de Nápoles y otros personajes de la Corte, los Ministros, los Representantes del Senado y los Embajadores y Ministros extranjeros. Entre las obras que llaman más la atencion, se ven las pinturas de varios artistas Americanos, Albert Bullin, William Scott, Stanley Haseltine, Julian Story, Carson Augustus Heaton, Eugenio Benson y George Butler.

Despachos telegráficos del dia 21 del mes pasado anunciaban el naufragio del gran Vapor "Cimbria," que habia salido de Hamburg para Nueva York, *via* Havre, el dia 17 del mismo mes. La causa del dasastre fué una colision con el Vapor inglés "Sultan" cerca de Borkum en la costa septentrional de Holanda. Aconteció el dia 18, mientras una densa niebla envolvia la atmósfera. El "Cimbria" se hundió al cabo de pocos minutos. Llevaba á bordo 385 pasajeros. La tripulacion se componia de 92 individuos. Se calcula que 300 vidas han perecido. La mayor parte de los pasajeros, eran emigrantes de la Prusia oriental.

El dia 23 de Enero falleció Gustavo Doré, el famoso pintor de Francia.

Lourdes.—A instancias de Mons. Biliere, Obispo de Tarbes, el Padre Santo ha concedido una indulgencia extraordinaria en forma de jubileo, que podrá ganarse por todos los fieles, que visiten el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes durante el año de 1883, que es el vigésimo quinto aniversario de la Aparicion de Nuestra Señora sin mancilla.

Leon XIII ha enviado al Sultan de Zanzibar un hermoso regalo. Es un magnífico cuadro de mosáico, acompañado de una carta del Papa. Su Alteza quiso que el recibimiento del regalo pontificio se hiciera oficialmente en su palacio Real; y telegrafió á Su Santidad, manifestándole su agradecimiento.

En data del dia 22 del pasado el telégrafo decia: Se ha recibido noticia en Panamá, de que la revolucion ha triunfado en la República del Ecuador. Los revolucionarios se apoderaron del puerto de Esmeralda. Las tropas de Veintimilla fueron derrotadas despues de 18 horas de batalla. Se formó luego un triumvirato de Carbo, Montalvo y Alfaro, siendo jefe este último.

Una línea telegráfica ha sido completada desde El Embudo á Taos.

El Ilmo. O'Brien fué consagrado Obispo de Halifax el dia 27 de Enero.

El Congreso ha votado la suma de $250,000 para continuar las mejoras del Capitolio de Washington.

Se anuncia el descubrimiento de muy ricos depósitos de mineral en las montañas de Alaska.

Los bienes confiscados por la Aduana de Nueva York en el curso del año 1882, se evalúan en 150,000 pesos.

Se ha erigido una estátua en el Colegio de Woolwich, Inglaterra, al hijo de Napoleon III, donde el Príncipe imperial cursó despues del destronamiento de su padre. Asistieron al acto de inauguracion Lord Wolseley, Luciano Bonaparte y el Duque de Bassano.

En las calles de Moscow, Rusia, se encuentran todos los dias cadáveres de personas heladas.

La suma gastada el año pasado para el mantenimiento de las escuelas, en los varios barrios de la Ciudad de Nueva York, sube á $124,830.39

El grande edificio, "Tweddle Hall," Albany, fué destruido por el fuego. Pérdida, 300,000 pesos.

El Presidente Grévy considera como tiránica la medida, propuesta por M. Floquet, de desterrar de Francia y de Algeria los miembros de las antiguas dinastías.

Una fábrica de clavos en Chicago fué incendiada intencionalmente. Pérdida, $200,000.

Segun parece se van confirmando las pruebas, de que Scheller es el incendiario de "Newhall House" de Milwaukee.

Una terrible explosion de pólvora tuvo lugar en la Fábrica de Minden, Holanda. Se cree que perecieron 40 personas. La villa ha sufrido grave daño.

Se piensa en fabricar en Los Cerrillos vastos

hornos de cok, semejantes á los que existen en El Moro, Colorado.

El Príncipe Krapotkine ha sido condenado á cinco años de prision y á una multa de 400 pesos.

Cuestion egipcia.—Segun un despacho de Viena, Austria, al *Morning Post* de Lóndres, el Encargado de negocios de la Embajada de Francia tuvo una larga conversacion con el Conde Kalnocki, de quien confidencialmente debia informarse, acerca de si la proposicion encaminada á reunir una conferencia para la solucion de los asuntos egipcios, seria eventualmente apoyada por Austria. El Conde Kalnocki parece haber contestado que el gobierno inglés no habia hecho todavía proposicion de ningun género, y Austria no podia tomar resolucion sin el concurso de las otras Potencias.

El Gobierno de Nueva-Zelanda ha organizado un servicio mensual de Vapores entre aquella Isla é Inglaterra, que funcionarán desde el dia 1° de Marzo próximo.

Portugal ha entablado negociaciones con Inglaterra, para fijar los límites de las posesiones portuguesas é inglesas en el Congo.

Ha sido reforzada la guarnicion alemana de Hulanos en los puntos fronterizos á Rusia.

Telegramas de Berlin atribuyen al Emperador de Austria las siguientes palabras: "Si Rusia nos permite ocupar la parte occidental de los Balkanes, Salónica inclusive, no le impediremos que ella ocupe la parte oriental, no excluida Constantinopla."

Valeriani, el hombre que arrojó dos guijarros contra el carruaje del Conde Paar, Embajador austriaco cerca de la Santa Sede, mientras este regresaba del Vaticano, ha sido condenado á tres años de cárcel.

El dia 23 de Enero telegrafiaban de Madrid, que el Príncipe Luis Fernando de Baviera habia pedido al Rey Alfonso la mano de su hermana, la Infanta Maria de la Paz.

Anuncios desde Adams, N. Y., con fecha del dia 23 del mes pasado, informaban de una nevada extraordinaria en aquellos parajes. Las comunicaciones estaban interceptadas á causa de la gran masa de nieve, que habíase amontonado sobre los caminos de hierro.

Una enfermedad desconocida está haciendo estragos en las Islas Filipinas; pero no es contagiosa.

Otro grande incendio.—Si salen verdaderos los telegramas, toda la parte central de la villa de Nicolieff, Rusia, ha sido destruida por el fuego, con bastante pérdida de vidas.

Luego despues del arresto del Príncipe Jérome Napoléon, la ex-Emperatriz Eugenia fué á París. Le fué negado el permiso de hablar con el Príncipe. El Mariscal MacMahon y Canrobert fueron á visitarla. Ha vuelto á Lóndres.

El dia 29 del pasado fué anunciada la crísis ministerial del Gabinete de Francia. El Presidente Grévy aceptó la dimision presentada por el ministerio Duclerc. Al mismo tiempo decíase, que Falliers y Ferry conferenciaban con el Presidente, acerca de la formacion del nuevo ministerio.

Una nueva Asociacion Católica establecióse en Conejos, Colo., el dia 23 del mes pasado, bajo el título de *Union Católica* de San Miguel, cuyo objeto es promover y defender los principios y derechos de Nuestra Santa Religion. Un gran número de los principales Señores de Conejos alistáronse en sus filas en el mismo dia de su inauguracion, y se espera que esta nueva Sociedad será tan útil á aquella feligresía, como es la otra de Las Madres Cristianas.

José Desiderio Córdoba, hijo de la Sra. Tomasa de Atocha Mesta y el Sr. Camilo Córdoba, ha fallecido el dia 26 del pasado á las 10 p. m. Tenia 2 años, 10 meses, 7 dias. El dia 1 de Febrero le siguió su hermano, Alejandro Elfego de 4 años y 11 meses de edad.—Damos el pésame á sus dolientes padres.

Falleció Lord Greville. Tenia 62 años de edad.

Turquía acaba de enviar una Circular á las Potencias, afirmando sus derechos en el Egipto, contra las tendencias de Inglaterra. En tanto Alemania aconseja al Gobierno de Constantinopla, á aceptar las propuestas de la Gran Bretaña

El dia 25 del pasado celebráronse solemnes exequias en la Ciudad de Milwaukee, en honor y descanso de las víctimas de Newhall House. Casi todas las Casas de Comercio, los Departamentos del Condado, los Bancos, la Cámara de Comercio y la Oficina del Correo estuvieron cerrados. Los Oficios divinos para los Católicos tuvieron lugar en la Catedral. La Misa de *Requiem* fué cantada por el Arzobispo Heiss, asistido de todo el Clero de la Ciudad. Los funerales para los Protestantes celebráronse bajo la direccion del Rev. Lester de la confesion episcopal.

Un incendio en Pueblo, Colo., destruyó seis edificios y una parte de "New York House".

En Albuquerque pronto se edificará otra prision. El edificio será todo de piedra.

La Compañía del ferrocarril de Deming y Clifton ha sido incorporada en Santa Fe. Capital, $2,500,000. La línea será larga 110 millas.

El Ilmo. Gilmour de Cleveland ha vuelto de su visita á la Eterna Ciudad.

Gran Hallazgo.—En Buenos Aires se acaba de hacer un descubrimiento. Una Goleta Italiana que estaba anclada á 200 metros de la costa, al elevar el ancla para salir del puerto, le fué imposible levantarla, empleando la fuerza de toda su tripulacion; viendo que no le era posible, llamó en su auxilio á otro buque y al cabo de grandes esfuerzos, se logró sacar el ancla con una enorme placa de cobre enganchada en uno de los brazos.

Con este motivo se hizo descender al fondo un buzo que salió á pocos momentos con dos barras de metal gris brillante, que dijo haber sacado de una enorme caja en el fondo del mar.

Examinadas las barras, se reconoció que eran de oro vírgen. La autoridad al saber eso, hizo estacionar allí un crucero de la aduana para evitar un segundo buceo.

A propósito de ese hallazgo, se recuerda que en 1547 un famoso pirata inglés, Tomás Cavendish, asoló la costa de aquella parte de la América del Sur. Un buque de guerra español le dió caza y hundió al pirata, cuyo capitan y subordinados fueron cogidos y ahorcados. Es muy probable que esa caja sea la que contenia el tesoro de Cavendish, que arrebató dias ántes en aquella época á una de las galeras que trasportaban á España el oro del Nuevo Mundo.

(*La Voz del Nuevo Mundo*, S. Francisco).

El daño causado por el huracan, que hubo en Denver el dia 29 del pasado, asciende á más de 2007, 000 pesos.

El ex-Gobernador del Pueblo de Santo Domingo, Calabaza, fué muerto cerca de Wallace por el tren especial, que el dia 29 salió de Santa Fe para la costa del Pacífico. Calabaza era muy anciano y sordo, y no advirtió el tren que llegaba. Por otra parte la curva, que en aquel punto forma el camino, impidió que el maquinista viese al viajero en tiempo para refrenar el tren.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TÉMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO-4-10.

4. *Domingo de Quincuagésima.*—Santos Andrés Corsino, ob. y conf.; Romberto, ob.; Aventino, conf.; Gilberto, pbro. y conf.; José *de Leonisa*, capuchino. Santa Juana *de Valois*, reina.
5. *Lunes.* Los Santos Mártires Pablo, Juan y Santiago, S. J. San Felipe *de Jesus*, mr. Santa Agueda, vírgen y mártir.
6. *Martes.* San Silvano, ob. y mr. Santas Dorotea, vg. y mr.; Revocata, mr. San Guerino, cardenal.
7. MIÉRCOLES DE CENIZA. San Romualdo, abad y fund. San Teodoro, capitan y mártir. San Ricardo, rey de Inglaterra. Santa Juliana, viuda.
8. *Jueves.* San Juan *de Mata*, conf. y fund. Santa Cointa, mr. San Pedro, cardenal y obispo de Albano. San Estéban, abad y fund.
9. *Viernes.* Santos Alejandro y Nicéforo, mártires. Santa Apolonia, vírgen y mártir.
10. *Sábado.* Santa Escolástica, vg. San Guillermo, duque y ermitaño. Santa Sotera, vg. y mr. Santa Austreberta, vg. San Silvano, obispo y confesor.

SAN TEODORO, MARTIR.

Entre los otros gloriosos mártires que en la persecucion de Licinio murieron por Cristo, fué uno muy señalado, el ilustre San Teodoro, capitan del ejército del emperador de la tierra, y más valeroso soldado del emperador del cielo. Fué dotado de grandes dones y virtudes: era mozo de muy gentil disposicion, muy sabio, cuerdo y bien hablado y de gran ánimo y fuerzas. Andando pues Licinio encarnizado en su persecucion y derramando sangre de cristianos, viendo que no los podia agotar, y que cuanto más mataba tanto más crecian; determinó de convertir su saña y furor contra la cabeza de los cristianos, y de acabar de consumir á los que eran más insignes y principales; y como supo que Teodoro era uno de estos, y tan estimado por sus grandes partes, estando en Nicomedia, fué por él á Heráclea, donde Teodoro vivia y era presidente de aquella provincia. Llegado Licinio á Heráclea, despues de muchas caricias y favores que hizo á Teodoro, éste le suplicó que le diese los dioses que tenia para perfumarlos en su casa antes de adorarlos en público. Dióselos el emperador con gran voluntad y gusto, y eran muchos y muy ricos de oro y plata; y el santo mártir los tomó é hizo pedazos y los repartió á las pobres. Cuando Licinio supo lo que Teodoro habia hecho y cómo le habia burlado, no se puede creer fácilmente la saña que contra él concibió, y la rabia con que determinó ejecutar en el santo mártir todos los tormentos con que solian despedazar á los otros caballeros del Señor. Primeramente mandó que fuese azotado con nervios de bueyes. Este castigo fué severísimo, despues del cual le arañaron las carnes con uñas aceradas, y con hachas encendidas quemáronle las llagas. Al cabo de cinco dias de este tormento, Licinio mandó que le crucificaran, y que los muchachos le tirasen piedras. Por fin viendo que todas sus amenazas no infundian ningun temor en el ánimo esforzado de Teodoro, ordenó que le cortaran la cabeza, lo que se ejecutó á los 7 de Febrero. Su sagrado cuerpo fué llevado de Heráclea á su patria Euchayta con grande acompañamiento y pompa, y allí fué sepultado; y Dios nuestro Señor hizo innumerables milagros por sus santas reliquias, á las cuales de muchas partes concurria la gente, para alcanzar, por intercesion de tan ilustre mártir, misericordia del Señor. El Martirologio romano hace mencion de San Teodoro á los 7 de Febrero. Adviértase que hay otro Teodoro, tambien insigne mártir, del cual se hace mencion en el Martirologio romano á los 9 de Noviembre, mas este del dia 7 de Febrero se distingue de aquel por el título de capitan.

ACTUALIDADES.

En la penosa y difícil situacion creada á la Santa Sede por el despojo de Roma y de sus Estados, Su Santidad ha creido necesario proveer á la marcha regular de las Administraciones de su Casa Pontificia, adoptando algunas disposiciones extraordinarias que respondan lo mejor posible á las exigencias. A tenor del documento, que tenemos presente, firmado por el mismo Papa reinante, como fuera de las relaciones económicas y disciplinarias que rigen las varias Administraciones de la Casa Pontificia, pueden surgir respecto de estas, por consecuencia de contratos ó casi contratos, discusiones y pleitos fundados en títulos de justicia, y como Su Santidad no puede admitir la intrusion de autoridades extranjeras en tales cuestiones de órden interior, ni quiere por otra parte cerrar el camino para el exámen jurídico de estas discusiones y pleitos, así ha creido necesario determinar algunas medidas extraordinarias, que han de seguirse en semejantes asuntos. Por tanto, ha instituido dos Comisiones compuestas cada una de tres Prelados nombrados por Su Santidad, á las que podrá recurrir en primera y segunda instancia cualquiera que se crea con acciones y derechos que hacer valer contra las susodichas Administraciones. A estas Comisiones pertenece la autoridad de pronunciar el fallo jurídico. En el caso, empero, que estas dos primeras Comisiones no concuerden entre sí, habrá un juicio, en tercera instancia, por medio de la reunion de ambas Comisiones, bajo la presidencia del Auditor General de la Cámara Apostólica.

Espectáculo sublime, y raro en la escena pintoresca de la famosa Cascada, ofrecíase á la contemplacion de los que visitaron el gran salto de agua de Niagara, el dia 21 por la tarde del mes que espiró. Un magnífico puente de hielo habíase formado, desde una semana ántes, en la gorja inmediatamente debajo de la catarata. A través de este puente, el viento, que soplaba recio en aquella tarde, empujaba el agua del lago en el rio. El agua empezó á subir, y luego despues de las cuatro un profundo y siempre creciente rugido indicó que la presion acabaria por romper el gran ventisquero. En efecto al cabo de no

largo rato la parte media del referido puente se rompió con violencia y precipitóse por el salto á una altura de 500 yardas, hasta un paraje más angosto de la gorja, donde aquella masa de hielo fué detenida de repente con un fracaso, que resonó de parte á otra del cavernoso despeñadero. Por cuanto la vista pudo alcanzar, aquellas vastas moles de hielo se desmenuzaban sucesivamente, mientras que en derredor aparecian como pequeños volcanes de agua y una infinidad de pedazos de hielo eran arrojados con ímpetu por el aire.

Ni las explicaciones que dió el Gobierno italiano al representante austriaco cerca del Quirinal, ni las que dió por medio de su embajador en Viena, ni la severidad mostrada por la policía desde el ultraje cometido por un cierto Valeriani en las calles de Roma, á principios del mes pasado, contra el Conde de Paar, embajador de Austria cerca de la Santa Sede, ni por fin las tergiversaciones del ministerio de Montecitorio, valen á apagar el fuego revolucionario que arde en Italia, avivado por la ejecucion del conspirador Oberdank, ó á desvanecer los recelos suscitados en Austria, con motivo de las demostraciones de que hablamos hace ocho dias. Por su parte la prensa del Imperio de Austria-Hungría advierte á los patriotas italianos, que cuando ellos anhelan por Trieste, olvidan que aquella Ciudad, así como la costa del mar Adriático son tierras de los Germanos; olvidando tambien que, no por ser vencida Austria, faltaria otra Potencia que pusiera su veto á la anexion de un solo pedazo de aquel territorio.—Mas, por otro lado, los órganos de la democracía italiana, siguen escribiendo, poco más ó menos, que las miras de Austria para hacer del Adriático un lago aleman, se han acentuado más con el "asesinato" del jóven Oberdank: que es necesario discutir poco, y prepararse á combatir para completar la unidad de la patria: que el corazon de la juventud de Italia saluda al "mártir triestino," clamando: *¡Viva Trento, viva Trieste!* Y así se habla y se escribe en las más populosas ciudades de la Península: se da publicidad á un escrito del jóven ajusticiado, en que exprésase la confianza de una próxima guerra entre Austria é Italia, trayendo para esta la república; y se prodigan elogios al "Círculo democrático universitario" de Roma, el cual en reunion extraordinaria decidió: Cubrir de duelo su estandarte hasta la redencion de Trento y Trieste: Publicar una protesta solemne contra el "asesinato" do Oberdank: Excitar á la juventud para que, lo más pronto, cumpla las voluntades del mártir triestino. Inaugurar en el Círculo el busto de Oberdank: Abrir una suscricion para erigir un monumento á la víctima del Gobierno de Austria.

Segun se anuncia, el cadáver de Oberdank, que habia sido sepultado en el cementerio militar de Trieste, fué sustraido durante la noche, llevándolo á un lugar desconocido, "pues los patriotas triestinos no quisieron permitir que los despojos mortales del mártir Oberdank fuesen profanados más, quedándose en el cementerio militar austriaco."

En las cercanías de París se ha celebrado una solemne Junta, cuyo objeto fué la instruccion escolar en Francia. Entre los asistentes oficiales figuraban un gran número de representantes de las Lógias masónicas. Uno de ellos, C. Dreyfus, pronunció un discurso, en que declaró los dos siguientes puntos: 1º Que la masonería es la escuela en que se forman los hombres; 2º Que la masonería es la que prepara las soluciones que la democracía hace triunfar; y que á ella pertenece coronar en este siglo la obra de la Revolucion. Hecha esta declaracion, dijo: "Así como nuestros gloriosos antecesores de 1789 inscribieron en la ley la igualdad civil de los hombres; así como nuestros antepasados de 1848 realizaron la igualdad política ante la urna del sufragio universal, del mismo modo la francmasonería debe preparar para el fin del siglo XIX la igualdad social, que restablecerá el equilibrio de las fuerzas económicas, y conseguirá la union y la concordia [?] en el centro mismo de nuestra sociedad tan dividida. La masonería es la escuela de donde han salido los que fundaron la república y la libertad. Voltaire y Lakanal [buenas piezas], este padre de la educacion primaria en Francia; Danton y Litré [¡qué apóstoles!], y todos cuantos con sus esfuerzos, su sangre y su vida prepararon el mundo moderno [¡qué regalo!], todos han pasado por la masonería" [lo sabíamos]. Hemos referido é intercalado: las consecuencias dejémoslas al que lee.

Así como la incredulidad se sirve de la escuela para pervertir las generaciones que nacen, así se sirve de los teatros para corromper siempre más la edad ya madura. Es increible el mal hecho por los teatros á la Religion y á la moral. El revolucionario Mercier, en su *Tableau de Paris*, regocijábase porque los teatros habian parado en ser "la continua apología del adulterio." Condorcet notaba el grande influjo que las tragedias de Voltaire habian ejercido en la revolucion; y en la historia del teatro francés no puede menos de advertirse la parte que toca al teatro en las conflagraciones y catástrofes de la sociedad. Pero, así como la divina Justicia castigó con el fuego las lascivas Sodoma y Gomorra, así castiga hoy dia la impiedad y las obscenidades de los teatros. Hé aquí los teatros consumidos por las

llamas en el año 1882, en cuyo desastre la prensa se ocupó más:

Siete de Marzo, el teatro de Praga.—17 del mismo mes, el teatro de cristal en Marsella.—19, el teatro Hivadia en San Petersburgo y el *Grand Théatre* de Argel—15 de Abril, el *Temple Operá House* de la ciudad de Boston.—16 de Abril, el teatro del *Club Ciudadano* de Pernau en Livonia.—25, el teatro *Prince* en Portsmouth.—6 de Mayo, el teatro *Sibibel-Abbes* en Algeria.—18 de Junio, el *Royal Court Theatre* de Liverpool.—26 de Junio, el *Stadtteater* de Rija.—4 de Julio, el teatro de los *Recreos Matritenses* en Madrid.—6 del mismo mes, el teatro *Arcadia* en San Petersburgo.—1 de Setiembre, el teatro *Nawaja Rusa* en Rusia.—5 del mismo mes, el teatro *Filarmónico* de Islington en Lóndres.—11, el *Teatro de Lieja* en Bélgica.—22, el teatro *Orebro* en Suecia.—7 de Octubre, el teatro *Mellison* de Brighton.—30 de Octubre, un teatro de Barcelona y el teatro *Abbey* de Nueva York.—28 de Noviembre, el teatro *Westend* de South-Shield en Inglaterra.—7 de Diciembre, el gran teatro *Alhambra* de Lóndres.

¡Dios perdona al pecador, mas no deja impune el pecado!

Por lo que vemos en los periódicos de París, fuera de lo que es excitacion del momento causada por la novedad, del concurso de curiosos que acuden á cualquiera funcion pública y privada que tiene lugar en una ciudad, y de algunas manifestaciones promovidas por el gobierno y unos pocos cabecillas del partido, la noticia de la muerte de Gambetta fué acogida con bastante indiferencia. Nada prueba mejor hasta qué punto habia descendido el prestigio del "*Gran Republicano.*" La muerte de Gambetta ha sido un "desastre;" mas no para Francia, y mucho menos para el mundo, sino solamente para los satélites del difunto.

La Cuestion de Escuelas en el Este.

En Nuevo Méjico, los abogados y amigos del "gran sistema de escuelas públicas" parece han olvidado ya completamente aquel asunto. Despues de una algazara horrible de muchos meses seguidos, puesta con el fin de arrancar á las Legislaturas territoriales el permiso de establecer un sistema de enseñanza pública en conformidad con sus ideas anti-religiosas, resolvieron callarse como si ni siquiera hubiese existido jamás la cuestion de escuelas, y aguardar á que otros tiempos trajesen otros legisladores más manejables ó más avezados á desentenderse de Dios y de Jesucristo en los actos de su vida; y la cuestion duerme.

Mas no duerme en el grande Oriente, en aquella parte del país que todos miran como el horizonte de donde nos ha de venir y nos va viniendo el sol refulgente de la *civilizacion* en toda la pujanza de sus resplandores.

Allí los dos partidos se agitan y debaten sin cejar. El de los Cristianos clama y pelea y gime por instruccion religiosa; el de los Secularizantes se sonrie socarronamente y responde ampliando y fortaleciendo la instruccion no-religiosa. En el campo de estos últimos reconocemos á varios individuos alucinados por el error; porque no hay error que no tenga una capa de barniz que hácelo menos repugnante y aun agradable á los ojos de quien nunca mira más allá de la superficie de las cosas.

Quizás pertenecia á este número el escritor del *New England Journal of Education*, el cual pedia recientemente á un obispo católico se sirviese poner por escrito las objeciones de los de su Iglesia contra el tan decantado sistema americano de escuelas públicas. El obispo á quien era presentada tal demanda era el Ilmo. Sr. McQuaid, de Rochester, N. Y., el cual no se rehusó. Accediendo á los ruegos del *Journal of Education*, publica en aquel mismo periódico lo que puede llamarse el compendio de todas las disputas que en estos últimos años han animado la prensa de los dos partidos en forma de artículos de periódicos, de folletos y de libros.

En breves palabras, tan claras como eficaces, aquel prelado sabio y celoso pone debajo de los ojos de todo Americano honrado é imparcial unos principios y unos hechos de evidencia deslumbradora.

"Si hay un principio," dice, "que más de cualquier otro yace en el fondo de nuestra forma de gobierno Democrático-Republicano, es este—que el Estado no debe entrar á hacer por el pueblo lo que el pueblo puede hacer por sí mismo. El ingerirse en los deberes y negocios de las familias con respecto á las relaciones sagradas entre padres é hijos, bien para oponerse á sus derechos, bien para descargarles de su responsabilidad, es en todas circunstancias un peligro grave, y cuando se hace contra el deseo de los padres, es un despotismo insoportable."

El principio contrario,—que el Estado debe tomar por su cuenta la educacion de todos los ciudadanos, el obispo de Rochester demuestra ser un principio de Comunismo, plaga de las sociedades europeas, amenaza terrible de nuestra actual forma de Gobierno. Porque, si el Estado debe proveer á la enseñanza de todos ¿porqué no deberá proveer al alimento de todos, al vestido de todos, á la habitacion de todos, á las enfermedades, á los recreos, á los casamientos y hasta á la sepultura de todos? Y así, como ahora hay impuestos, y no muy ligeros, para costear la educacion pública, deberá haberlos para

costear todas las demás necesidades de la vida, y por último resultado, el poder político deberá apoderarse de las fortunas de todos á fin de satisfacer á las exigencias de todos: tenemos el Comunismo.

Examinada la raíz de ese árbol aparentemente tan lozano y tan hermoso, el Ilmo. Sr. McQuaid pasa en revista las especiosas razones, bajo cuya fuerza pudo ser implantado en todo el país, y demuestra con los hechos que ni una sola rige ante un exámen cualquiera, como lo manifiestan los frutos del árbol mismo.

Se dijo que se querian salvar las miles de víctimas de nuestra cruel *civilizacion*,—las inocentes criaturas de padres desheredados, ó inhumanos, que vagaban por las grandes ciudades, medio desnudas y á las presas con el hambre, con la ignorancia y con el vicio. Pues bien las ciudades, grandes y pequeñas, esperan todavía en vano esta redencion de su juventud desvalida.

Díjose que con las escuelas públicas abiertas, se cerrarian como por encanto todas las cárceles, asilos, reformatorios, manicomios, etc. y el Estado economizaria sumas que valdrian á hacer de cada pordiosero un ricachon. Pues bien, la verdad es que las cárceles, calabozos, asilos de pobres y manicomios se han multiplicado desmedidamente, y que los haraganes, malhechores, borrachos y asesinos de las nuevas cárceles salen cabalmente de aquellas escualas de donde las poblaciones embaucadas esperaban ver salir la industria, la honradez, la sobriedad, el patriotismo.

La economía habia de ser tambien el efecto natural de reunir á todos los niños en una misma grande escuela pública, que sustituyera todos los colegios, academias y escuelas privadas. Sí! y los suntuosos palacios erigidos para enseñar el A B C en cada ángulo de nuestras metrópolis, las escuelas normales, las universidades, el ejército de profesores asalariados, y el de los libreros y especuladores de toda suerte, hicieron sentir á los contribuyentes cuán pesada economía era aquella sustitucion de una escuela pública á cuatro escuelas privadas!

Un solo fruto es cierto que se ha recogido de ese árbol fatal, aquel que quizás ni se atrevian á mentar en voz alta sus dueños y patronos, y que bien pudo ser el primero y el más rico en sus perversas intenciones,—la destruccion de la fe, procurada por ellos con arte de taimados traidores. ¿Y se querrá que los Cristianos se concilien con ese sistema de iniquidad?

El Obispo concluye con un ejemplo de las escuelas públicas de Rochester, donde en virtud de las repetidas quejas de los padres de familia, casi exclusivamente acatólicos (los Católicos tienen sus propias escuelas), ha sido menester suprimir los intervalos de recreo y acortar las horas de escuela para....

Para evitar "LAS OCASIONES DE LOS PEQUEÑOS ACTOS DE TIRANÍA DE LOS FUERTES CONTA LOS DÉBILES" y para "REDUCIR Á UN MÍNIMUM...LAS OPORTUNIDAEES DE LA CONTAMINACION MORAL."

Estas son palabras del mismo *Board of Education* de las escuelas de Rochester.

El "gran sistema," pues, despues de usurpado el derecho y los deberes paternos en la educacion de los hijos, no produce ni las economías, ni la honradez y moralidad que promete, sino efectos contrarios, y socava la fe cristiana. A estas se reducen las objeciones de los Católicos.

El Libro de los Libros.

¿Qué es un libro? Es la palabra escrita, si es permitido explicarnos así. Habiendo pues una diferencia infinita entre la palabra divina y la palabra humana, la habrá tambien entre los libros que contienen la una, y los que contienen la otra. Esta inmensa diferencia nos da sobrado derecho para encabezar este artículo con el título de EL LIBRO DE LOS LIBROS, como que el libro, que contiene la palabra de Dios, no solo es el libro de los libros, ó sea el libro superior á todos los libros, sino tambien el libro por excelencia, como decimos de Dios que es no solo el Señor de los Señores, sino tambien que es el Señor por excelencia.

Ya nos comprende el lector, que hablamos de la Sagrada Biblia.

Con algunos de nuestros artículos anteriores hemos llamado la atencion de los buenos Católicos sobre la mision encargada á la prensa por los dos partidos, que se hacen guerra en el mundo, el bien y el mal: así en el presente nos proponemos particularizar la materia, y proponer serias consideraciones sobre la lectura de la Biblia.

Las ciegas pasiones de nuestros émulos han esparcido la confusion entre la gente sobre este punto, como sobre otros muchos. Y aunque se les ha contestado las mil veces, no obstante el efecto de la calumnia no se ha destruido del todo. Pero, echando á un lado á nuestros adversarios nos importa aclarar más y más este sujeto para nuestro propio provecho.

La lectura de la Sagrada Biblia no necesita de recomendacion: basta decir que es el libro de los libros. Mas esta breve exhortacion no es suficiente para todos.

El ejemplo, la estima, y la enseñanza de la Iglesia, nuestra madre, nos sirven eficazmente en esta ocasion.

El doctor máximo de la Iglesia católica San Jerónimo nos revela el espíritu, que dominaba entre los fieles, cuando decia á su discípulo Eustoquio: *Tómete el sueño leyendo, y cuando vencido del sueño cabeceares, caiga tu cabeza sobre el Libro santo.*

Y anteriormente á San Jerónimo, como dos siglos, Orígenes nos hace conocer el uso y la estima que hacia la Iglesia de las Sagradas Escrituras. He aquí sus palabras. *La lectura de los Libros sagrados es una armería espiritual, de que usamos para pelear contra las potestades del infierno y del mundo.*

Los grandes Doctores de los primeros siglos de la Iglesia, todos á una, atestiguan el uso, exhortan á la práctica, y ensalzan la lectura de los Libros Santos. Y no podia ser de otro modo. La Iglesia primitiva habia recibido de mano de los Apóstoles de Jesucristo la Sagrada Biblia, Viejo y Nuevo Testamento, como palabra de Dios escrita, juntamente con la enseñanza oral, que formaba el tesoro de las Tradiciones apostólicas. Ambas cosas conservaba la Iglesia, y las transmitia de generacion en generacion. Pues bien, así en el Viejo como en el Nuevo Testamento, se nos persuade el uso constante de la lectura de los Sagrados Libros. Fieles pues los Padres y Doctores de la Iglesia á las enseñanzas divinas, enseñaban tambien á los cristianos lo que ellos habian aprendido del magisterio de la Iglesia.

La antigua Sinagoga no solo conservaba los libros de la Ley, ó sea las Sagradas Escrituras, sino tambien tenia doctores y maestros que leian y explicaban al pueblo los Libros Santos.

Asimismo la Iglesia verdadera de Jesucristo siempre conservó el sagrado depósito de la Biblia. Mas nunca dejó ese precioso tesoro á la libre disposicion de cualquiera. Lo entregó á sus Doctores y Maestros; y al mismo tiempo que dejaba á los fieles el uso de los Libros Santos, mandaba á sus sagrados Ministros instruirse en el profundo conocimiento de los altos misterios de la palabra de Dios, para que á la vez pudiesen ellos instruir al pueblo á fin de que no se extraviara con la mala inteligencia de lo que es difícil de comprender en la Biblia.

El lenguaje de las epístolas de San Pablo mal comprendido por algunos, tuvo que ser explicado por el apóstol Santiago. Y el príncipe de los apóstoles San Pedro advertia á los fieles de entonces, que en las cartas del apóstol de las gentes habia algunas cosas difíciles de comprender, cuyo sentido los indoctos é inconstantes en la fe pervertian, de la misma manera que las demás Escrituras para su propia perdicion. (II. Pet. III. 16).

La verdadera Iglesia de Jesucristo no ha variado jamás de espíritu. Celo y prudencia en dirigir á las almas por la via que lleva á la eterna Jerusalen. No ha dicho á los fieles: Id por los caminos, que se os antoje—Mas les repite con Jesucristo: Seguidme—El pastor guia á las ovejas hácia donde hay buenos pastos; jamás las deja ir á donde las lleva el capricho. Solo la pseudo—iglesia de la *reforma* protestante entrega la Biblia al libre exámen de indoctos é inconstantes, sin otro magisterio que el propio juicio, doblemente falible, y por ser humano, y por ser propio, sin apoyo ninguno de lo alto.

Este celo y prudencia de la Iglesia, regida por el Espíritu Santo, se han demostrado en todo tiempo. La version de la Sagrada Escritura en lengua vulgar, hecha desde los primeros tiempos de la Iglesia para el uso comun de los fieles, manifiesta su celo divino. Mas las severas medidas, que tomó con la lectura de la Biblia en lengua vulgar, al tiempo que los herejes todo lo trastornaban con sus Biblias falseadas y peor explicadas, bajo principios absolutamente absurdos, mostraron la prudencia sobrehumana, con la que se guiaba la Iglesia de Jesucristo. Es como en tiempo de guerra civil, el desarme general es una medida más que necesaria: aunque las armas sean más que buenas para defenderse de los enemigos de fuera. Un padre que ve á un hijo, que va á lastimarse con un arma, de que está usando, ciertamente se la arranca de las manos; lo que no hará en muy diferentes circunstancias.

Leed pues los Libros Santos con aquel espíritu de respeto y rectitud, que ellos mismos nos inspiran. Si es palabra de Dios ¿porqué no la acatais como tal? Si no la entendeis, venerad el misterio. Dejad la crítica para cosas humanas. Sujetad vuestra razon ante la divina Sabiduría. ¡Qué arrogancia y qué orgullo igualarse con Dios la criatura! Pues bien, suma veneracion para los Libros santos, como á la misma palabra de Dios.

Y juntad al respeto la rectitud en la lectura de los sagrados libros. El fin, que Dios se propuso en darnos su palabra escrita, es el instruirnos en la ciencia de la salvacion. Con ese espíritu pues la habeis de recibir. No os habeis de proponer en leerla el apoyar vuestras ideas, ó vuestras equivocadas opiniones, y mucho menos para defender vuestros extravíos. No la habeis de leer para juzgar á vuestra madre la Iglesia, quien es la Maestra infalible, dejada por Dios para explicar su divina palabra. No la habeis de leer para medir ó examinar los artículos de la fe, y para admitir ó desechar lo que por su medio os pareciere admitir ó desechar.

Leed los Libros Santos no solo con el fin de saber, sino tambien con el fin de practicar. Pues la ciencia de la salvacion es esencialmente práctica, como dice el Apóstol: "*No se salvarán los que solo conocen la ley, sino los que la practicaren.*" Seria una muy vana superficialidad contentarse con la estéril lectura de la Santa Biblia, para ostentar el tener de ella algun conocimiento. Los cuales incurrirán en aquella terrible maldicion, *que viendo no vieron, y oyendo no oyeron.*

Mas sobre todo leed los sagrados Libros con humildad y sencillez de corazon: de otro modo su lectura de triaca se os volverá veneno. Des-

de los primeros herejes hasta los de nuestros dias, no habrá uno siquiera, que no se haya extraviado por su orgullo con la lectura de los Libros santos, interpretándolos, y entendiéndolos á su modo sin sujecion alguna y sin freno ninguno. Por desgracia aun grandes genios, profundos conocedores de los Libros sagrados, cayeron miserablemente en el error, por haberse fiado en demasía de sus propios talentos en la inteligencia de la Biblia. ¿Qué será de los que apenas saben leerla, y llevan orgullo de sobra, y pretenden entender lo que leen, y lo que no saben leer? ¡Qué de ministros forja la *reforma* protestante con meter una Biblia en la mano de un ignorante, y cuarenta ó sesenta pesos en su bolsa! Y los tales ministros que ayer eran peones, ó pastores de ovejas, se figurarán ya otros tantos doctores de la ley; y con tal que sepan decir disparates sin ton, ni son, contra la Iglesia católica, no dejan de percibir el sueldecito. Aprenden á leer unas páginas de Biblias protestantes, para despues saberlas repetir como papagayos; las explican y aplican á su modo; y solo Dios sabe los batacazos que dan con la pobre Biblia.

Católicos leed los Libros santos con humildad y sencillez de corazon. Decid con el profeta Samuel: *Hablad, Señor, que vuestro siervo os escucha.* Los pasajes fáciles y sencillos se comprenden sin dificultad. Pero en la Sagrada Escritura hay cosas harto difíciles, que apenas los grandes Doctores han llegado á comprender despues de largos años de estudios, no sin quedar dudas y obscuridades sobre buena parte de ellas. Leed pues el LIBRO DE LOS LIBROS con respeto, con rectitud de intencion, con el fin de saber y practicar la palabra de Dios, y sobre todo con sencillez y humildad de corazon.

Así la palabra de Dios escrita en el LIBRO DE LOS LIBROS nos será *espíritu y vida*, como nos lo prometió Jesucristo: Jo. VI. 64.

Objecion y Respuesta.

Los Católicos confiesan que Maria "murió: mas si no hubiera tenido en su cuerpo el aguijon, que es el pecado, la muerte jamás la hubiera dominado. *El que peca, morirá*, dice la Palabra de Dios. Maria murió, sigue por tanto que Maria pecó. O si los Católicos no consienten en que ella pecó, tendrán la necesidad de probar que Maria murió como *fiadora* de la raza humana: y tal mentira ni ellos han sido capaces de forjar hasta ahora, segun sabemos: porque Cristo es el único desde que el mundo fué criado que murió como sustituto del pecador, cargando *sobre* Sí nuestros pecados sin tener *en* Sí pecado alguno."—*El Heraldo* de Ixtapan del Oro.

Con este argumento el "Periódico Cristiano Independiente y Universal" de Santiago Pascoe cree haber refutado de una manera invicta el dogma de la Inmaculada Concepcion de Maria que juntamente con la piadosa creencia de su Asuncion al Cielo, los *rancheros* de San Telmo enumeran entre las "fabulas viejas." Mas, no porque *El Heraldo* así lo cree, así es; ántes los que siguieron nuestras polémicas con ese pretendido teólogo habrán notado, que la verdad se encuentra siempre en la proposicion contradictoria de la que aquel señor afirma. Demostrémoslo una vez más.

El argumento de *El Heraldo* se reduce á este La muerte es consecuencia del pecado de orígen y así es que todos los hombres están condenados á morir, pues todos nacen con aquel pecado Mas Maria murió, y en esto convienen los mismos Católicos. Luego forzoso es decir tambien que Maria contrajo la culpa original, como los demás hijos de Adan. Verdad es que Jesucristo murió, aunque fuese el inocente por excelencia pero esta excepcion es fácil comprenderla, si se atiende á que Cristo, si bien inocentísimo y santísimo, sin embargo tomó el semblante de pecador, habiendo cargado con nuestros pecados ofreciéndose á su Padre en holocausto, para satisfacer con el sacrificio de su vida el castigo que era debido á nuestras iniquidades. Por otra parte seria un absurdo heretical, afirmar que Maria, á la par que Jesucristo, sufrió la muerte por los pecados del género humano. Luego, la conclusion final es que el dogma de la Concepcion Inmaculada es una de las fábulas que inventaron los Católicos, puesto que no concuerda con la Palabra de Dios consignada en las divinas Escrituras:

Respuesta:

Concedemos, que la muerte es secuela del pecado cometido por Adan y Eva nuestros progenitores; y concedemos tambien, que si todos los hombres se hallan bajo condenacion de muerte es precisamente porque todos pecaron en Adan Respetamos la Biblia más que *El Heraldo* y todos los *Testigos*, los *Cristianos* y las *Reformas* del mundo; y sabemos que aquellas dos proposiciones, la muerte es castigo del pecado, y, todos los hombres mueren porque todos pecaron en Adan, son, ni más ni menos, la doctrina del Apóstol San Pablo, el cual en su epístola á los Romanos, capítulo V, versículo 12, escribió "Así como por un solo hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte: así tambien la muerte se fué propagando en todos los hombres, por Adan en quien todos pecaron." Lo cual es una declaracion dogmática del fallo jurídico llevado por el mismo Dios, cuando dijo "Mas del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas: porque en cualquier dia que comieres de él, infaliblemente morirás;" y, "Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan, has

ta que vuelvas á la tierra de que fuiste formado: puesto que polvo eres, y á ser polvo tornarás." *Gen. II y III.* Concedemos, pues, que el pecado ha sido causa de la muerte en el mundo, y que por el pecado descendemos al sepulcro; más á la vez que concedemos esto, estamos muy léjos de conceder, no haber podido Dios, en su infinita misericordia y omnipotencia, sustraer á la ley comun alguna criatura predilecta, librándola de la culpa, y dejando, sin embargo, que en cuanto á la pena que de la culpa se deriva, no hubiese diferencia entre esta criatura escogida de su corazon y los demás inficionados por el pecado. Advertid que Maria fué exenta del pecado de orígen por mero privilegio de la divina bondad. Ella, siendo hija de Adan pecador, debia incurrir en la maldicion general de su raza: Dios, empero, quiso hacer una excepcion para con ella; la libró, la distinguió entre todas, la hermoseó con su gracia desde el primer instante de su concepcion, en vista de los méritos de su Hijo, y en haciendo esto Dios no faltó á su justicia, ya que nadie negará al Soberano Señor de cielo y tierra el derecho de otorgar un privilegio á uno de sus siervos. Otorgado este privilegio, ¿estaba Dios obligado á otorgar tambien el otro, de eximirla de la muerte, anexa á la culpa de la cual él habíala librado con redencion preservativa? Cierto que no. El decreto de Dios, despues de la caida del primer hombre, comprendia dos cosas: la muerte espiritual del alma, y la muerte temporal del cuerpo. El género humano, en virtud de ese decreto, quedó sujeto á esas dos muertes: á propagarse en el pecado, muerte espiritual, y á tornar á ser polvo, muerte corporal. A este doble decreto puede responder un doble privilegio; el de ser libre de la muerte espiritual, y el otro de ser exento de la muerte corporal. Pertenece á Dios, dueño absoluto de todas las cosas, conceder el uno y el otro, ó ambos á la vez. A la Vírgen su Madre, Dios concedió el primero, mas negó el segundo: y así Maria, si bien fuese inmaculada desde el primer instante en que fué concebida en el seno de Santa Ana, no obstante murió. ¿Hay en esto algo que repugna á la Escritura ó á la razon? No. No repugna á la Escritura, porque esta cuantas veces habla de la propagacion del pecado en todos los hijos de Adan, y del dominio de la muerte por el pecado sobre todo el género humano, anuncia una ley general, la cual, como es notorio, no excluye las excepciones que puede haber en los casos particulares. Si toda ley admite ó puede admitir excepciones y privilegios, ¿porqué no ha de admitirlos esta de que tratamos? No repugna á la razon, porque ni la justicia, ni la misericordia ni otros atributos de la Divinidad sufren detrimento, de que Dios libre de la comun corrupcion á una criatura, dejándola, empero, sujeta á la pena que de por sí es consecuencia de aquella corrupcion. Hay dos leyes, contra las cuales existen dos privilegios. El Príncipe puede no conceder ninguno de estos dos privilegios, puede conceder los dos, y puede conceder uno solo. Aplicad esto al caso que nos ocupa. Supuesta la caida del primer hombre, Dios determinó que todos los descendientes heredasen la mancha de su primer padre: primera ley; además, determinó que todos murieran en castigo de su culpa hereditaria: segunda ley. Contra la primera ley, Dios pudo otorgar una exencion, un privilegio; y realmente lo otorgó á la purísima doncella que debia ser Madre de su Cristo. Contra la segunda ley, podia haber concedido otro privilegio; mas no quiso, por sus fines inescrutables; aunque sea lícito conjeturar las varias razones porque no quiso, y esto hicieron los Padres y otros escritores eclesiásticos hablando del tránsito de Maria, como indicamos en otras partes de nuestro periódico: no queremos ahora desarrollar tales razones, no siendo este el asunto que motivó la presente respuesta.

Despues de lo que hemos discurrido hasta aquí, el argumento de *El Heraldo* se va en humo. Maria fué libre del pecado original, así como de otro cualquiera; sin embargo Maria murió, y en esto no hay contradiccion ninguna. Por consiguiente, para explicar la muerte de Maria, concebida sin pecado, no es menester caer, segun pretende el improvisado teólogo de Ixtapan, en la herejía de afirmar, que Ella murió por el mismo motivo por el cual murió Jesucristo; á saber, para redimir al mundo de sus pecados.

Cronica Edificante.

El gusto corrompido de los tiempos que atravesamos llegó á tal punto, que la mayor parte de nuestros periodistas creen ser hoy necesario, para que su papel inspire interés, sea leido con avidez y tenga muchos suscritores, consagrar algunas de sus columnas á lo que se pudiera llamar, y algunos realmente llaman, "Crónica escandalosa," ó sea "Capítulo de Crímenes" ú otra cosa por el estilo. ¡Qué flor y nata de honestidad, pundonor, abnegacion y pureza en esas columnas! Homicidios, fugas clandestinas de muchachas y mujeres casadas, rapiñas, hurtos, violaciones impúdicas, traiciones, parricidios y todos los pecados y hediondeces de la casa de Satanás figuran allí como en una escena dramática del mundo contemporáneo. A esa crónica escandalosa, que enseña la senda del Infierno, opongamos otra, que podemos titular "Crónica edificante," la cual presentando hechos loables de virtud, facilite el camino del Cielo.

LO QUE PUEDE UNA NIÑA.

Se presentó una madre de familia á una Religiosa, maestra de su hija, y le dijo: Hermana, estoy contentísima por la buena educacion que

dan ustedes á mi hija. Dios les pagará la caridad con que por amor de Dios me la instruyen sin retribucion alguna, que tampoco pudiera yo dar. Pero lo que no sabrá usted es que mi hija es un apóstol. Oiga pues: Yo vivia muy descuidada en el cumplimiento de mis obligaciones, y pretextando ocupaciones, que nunca faltan, ni siquiera oia Misa los domingos.—Un dia me viene mi hija muy afanosa, me ayuda á aviar la casa, y hacer los demás quehaceres precisos, y luego me dice: Madre mire usted, ya que está todo adelantado, pudiéramos ir á Misa, y despues yo la ayudaré á usted trabajando mucho, y verá usted como tenemos tiempo para todo. Con estas y otras industrias me ha ido llevando á Misa los domingos y otros dias de fiesta, de modo que áun por vergüenza tengo que ir.

CORRECCION AMOROSA.

Oyendo un muchacho hablar malamente á su padre, le dijo con esa espontaneidad propia de los niños, pero al mismo tiempo, con toda la reverencia debida á los mayores: Nos ha dicho el Sr. Cura que no se deben decir esas cosas.—El padre se calló y se enmendó.

Continuaremos otra vez.

Variedades.

ESPUMA DE MAR.

Este mineral muy conocido, que se compone de silicato de magnesia y agua, cuya última sustancia hállase en parte absorbida y en parte químicamente combinada en el silicato, se extrae principalmente cerca de la ciudad de Eski-Scheir, en el Asia menor, y su comercio data desde antes de la época de los Turcos en aquel país. La ciudad hállase rodeada por un foso ó depresion del terreno, que muy probablemente fué antes un gran lago, ahora seco. Todo al rededor de esta balsa hállanse masas de Espuma mezcladas con cantos y otras piedras en una especie de tierra roja. El estrato forma un ángulo de 45° con la colina, y entre cada dos capas de cantos, que frecuentemente están interrumpidas con otra de tierra, se halla una capa de espuma. Esta tambien á veces rodea una cantidad de arena gruesa ó pedazos de cuarzo.

Los pedazos de Espuma, al salir de la mina, son húmedos y sucios, y para poderlos vender se les debe quitar toda la capa de tierra y secarlos, y despues pulimentarlos y refinarlos. Esta obra requiere, para cien cajas del mineral, el trabajo de doce ó quince personas por unos dos meses, y su valor es casi de 1,200 florines ($600). El precio medio de cada caja es en Eski-Scheir, desde el año 1873, de 160 á 250 francos, y el año 1881 era 161 francos ($32,20), al paso que los restos, útiles únicamente para formar mezclas, se podian alcanzar por 23 á 35 francos por caja.

Se distinguen diez especies de Espuma, y se venden en cuatro diferentes precios, segun los tamaños. Una caja de 30 pulgadas de largo, 8 de ancho, y 15½ de alto puede contener de 25 á 40 pedazos de primer tamaño, de 100 150 de segundo, de 200 á 250 de tercero, y de 450 á 650 del último.

En los últimos veinte años la exportacion de la Espuma ha tenido altas y bajas muy considerables; en 1855 llegó á 3,000 cajas; en 1870 subió á 9,500; en 1875 bajó á 8,300; y en 1881 volvió á subir á 11,100.

Toda esta cantidad está en mano de quince casas diferentes, todas en Constantinopla, y son de Austriacos, Búlgaros, Griegos, Armenios y Turcos. Todas ellas envian este artículo á otras casas en Viena, que es el único centro de este comercio especial. El establecimiento de este comercio en Viena data desde la mitad del año 1850, en cuya época la exportacion de pipas y boquillas de Espuma para cigarros tuvo un grande aumento en Inglaterra, Francia y América. A principios de 1860 una grande cantidad de pipas comenzó á ser remitida á San Francisco, y al mismo tiempo un gran número de boquillas para puros se enviaron á Australia y América, *via* Hamburgo. Desde esta época la introduccion de este artículo en América fué impedido por los enormes derechos de aduana. Ahora la inmigracion en este país de obreros Austriacos ha ocasionado el establecimiento en el mismo de manufacturas de pipas, que hacen competicion con las de Viena, de quien anteriormente América era dependiente. Mucha parte del mineral nos viene de Austria, lo mismo que para Francia y Alemania.

Siegfried Adler, en un libro sobre Constantinopla y sus alrededores, dice que en los últimos diez años ha habido una constante baja en el comercio de la Espuma, debido en parte á los pagos inseguros en el punto de explotacion. *(Scientific American).*

UN ÁRBOL DE CALIFORNIA.

No ha mucho fué cortado en el Condado de Sonoma un árbol de las siguientes dimensiones: El *Argus* de Petaluma asegura que los pormenores son fidedignos. La altura del árbol era de 347 piés, y su diámetro cerca del suelo 14. Al caer la copa se despuntó á los 200 piés de la base, y la madera no tenia ninguna señal de carcoma, hasta el punto de rotura. Se cortó este árbol en diferentes troncos del largo y grueso como sigue:

1°	14	piés	largo,	9	piés	0 pulgadas	diámetro:
2°	12	"	"	8	"	0 "	"
3°	12	"	"	7	"	7 "	"
4°	14	"	"	7	"	6 "	"
4°	16	"	"	7	"	0 "	"
6°	16	"	"	6	"	10 "	"
7°	16	"	"	6	"	6 "	"
8°	16	"	"	6	"	4 "	"
9°	16	"	"	6	"	3 "	"
10°	18	"	"	6	"	0 "	"
11°	12	"	"	5	"	10 "	"
12°	18	"	"	5	"	6 "	"

De modo que todos juntos los trozos forman 180 piés de largo.

DESTRUCCION DE LOS PINABETALES.

Un corresponsal, escribiendo de Johnsonville, S. C. al *Scientific American*, entre otras cosas trae una observacion interesante del influjo que ejercen los animales para atajar é impedir el crecimiento de los bosques. Se ha echado de ver que, debido al gusto especial que tienen los marranos por los renuevos y raices jugosas de los pinos jóvenes, van ellos siempre en busca de estos; de modo, que en los lugares donde estos animales abundan, es muy raro encontrar un pino jóven en buen estado, aunque se busque en millares de acres de tierra. Esto es causa que no haya nuevos árboles, para reemplazar los que los comerciantes de madera derriban y destruyen anualmente; de modo, que puede preverse una pronta desaparicion de esta clase de árboles.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

La habitacion de la princesa de Tango, porque Jecundono sólo tenia una mujer, estaba separada de las demás por un precioso jardin, donde cedros, cipreses y alcanfores crecian arrogantes, mientras que hermosas plantas de aromáticas flores embalsamaban el ambiente. Los japoneses tienen verdadera pasion por las flores, que cultivan con esmero, cuidan con inteligencia y agrandan ó disminuyen por medio de ingeniosos procedimientos, muchos de ellos tomados de los chinos. Mezclando así el arte á la naturaleza obtienen verdaderos prodigios, que no es nuestro ánimo describir, porque otros muchos mayores nos aguardan dentro del jardin de la princesa de Tango.

Dos espaciosas salas primorosamente empapeladas, cubiertas con esteras finísimas y separadas, no por un tabique como en Europa, sino por una especie de biombo de papel sujeto al techo y al suelo por medio de poleas y cuerdas que permiten subirle ó bajarle á voluntad, forman la parte baja de la casa de la princesa. En una de esas habitaciones cuatro hermosas niñas, la mayor de cinco años y la menor de pocos meses, jugaban en compañia de dos criadas. Otra jóven casi niña tambien, como que á lo sumo tendria diez y seis años, parecia presidir la fiesta. No sólo por su traje mucho más rico y elegante que el de las criadas, sino por la belleza de su cara, por la finura de sus maneras y por la expresion de su fisonomía, demuestra la jóven que su elevado nacimiento le da rango eminente en aquella casa. Pero lo que demuestra claramente su rostro vivo y animado es una sencillez de alma, un candor y una pureza de sentmientos extraordinarios. Juega con las niñas como si fuera una de ellas, y ora las coge y las abraza con efusion, ora se levanta risueña y alegre y salta en medio de ellas, y hace como que se escapa para que las tres mayores la sigan á todo correr y la cojan del vestido. Hasta la más pequeña sigue desde los brazos de la nodriza que la sostiene, con ávidos ojos, los movimientos airosos de la esbelta jóven, y con risas y exclamaciones infantiles demuestra la parte que toma en la alegría general.

Cuando las tres mayores logran coger á la jóven, la satisfaccion de todas no tiene límites: rien, palmotean se arrojan al suelo y ruedan juntas por la finísima estera que cubre el pavimento, hasta que cansadas de este ejercicio, se sientan en el suelo. Mas apenas ha transcurrido un minuto, cuando la mayor de las niñas con infantil donaire se levanta, y dirigiéndose á la jóven exclama:

—Prima Mirka, baila.

—Sí, sí, baila, repiten en coro las demás.

Mirka, la hermosa, no se hace de rogar: coge unas como castañuelas que estaban tiradas en un rincon, da á cada una de las niñas una especie de pandereta ó tambor con un palo para que la acompañen, y cantando, mejor dicho, tarareando una cancion grave y cadenciosa, empieza á bailar. Anímase poco á poco, y anímanse tambien los pequeños espectadores, hasta que concluyen todos por alzar la voz cuanto pueden, golpear con toda su alma los instrumentos, y por si esto no bastase, se levantan y empiezan á saltar al compás del cántico. El ruido que entre todos hacen es tan grande y su distraccion tan completa, que ninguno nota la presencia inesperada de una mujer que desde el dintel de la puerta presencia la escena. En el momento de aparecer venia como irritada, pero la alegría infantil que observa en todos los semblantes parece como que ejerce en su ánimo saludable influjo. Su rostro hermosísimo, pero severo, toma una expresion suave, asoma por su preciosa boca dulce sonrisa, sus negros y brillantes ojos vagan complacidos de uno á otro extremo de la estancia, fijándose con amor igual, ora en las niñas, ora en la traviesa y juguetona Mirka, y permanece en muda contemplacion como embriagada por el perfume de inocencia que de aquellos séres se escapa, hasta que por fin exclama:

—Basta, Mirka, basta; eres más niña que mis hijas.

Aquella voz causa grata sorpresa en la infantil asamblea: las tres niñas mayores corren á abrazar á su madre, y la pequeña clama y grita con todos sus pulmones para que la nodriza la lleve. La princesa besa á sus hijas una tras otra, arregla con sus manos sus descompuestos trajes, y despues de acariciarlas las dice:

—Id al jardin á correr; ya os he dicho qne no hagais tanto ruido cuando estoy estudiando. Salid todas; mas tú, Mirka, que eres la causa del alboroto, quédate.

Esta sentencia que todas sabian era inapelable, causó en las víctimas distintos efectos; las niñas, tristes y cabizbajas, se fueron al jardin; pero Mirka se dirigió á la princesa, y abrazándola con un cariño inmenso en que á la vez se veian amor de hija, de hermana y de amiga, la dijo con dulcísimo acento:

—¿Te has incomodado conmigo?

—¡Ah, zalamera! contestó la princesa besándola en la frente. ¡Cómo sabes desarmar mi cólera!

Juntas la princesa y Mirka, formaban un grupo encantador. La belleza, la gracia, la jovialidad de ésta realzaban la hermosura majestuosa, el aire régio y la apacible gravedad de la otra. Tenia la una diez y seis años, la otra no pasaba de veinte y cuatro; las dos estaban en la flor de la juventud, sólo que la belleza de Mirka era la de las doncellas y la de la princesa la de las matronas. Bastaba ver á ésta para comprender que la pasion con que la amaba Jecundono estaba, en un idólatra como él, perfectamente justificada. Más que amor era ciega idolatría lo que Jecundono sentia por su mujer; pero ¿cómo no cuando, además de su bellísimo rostro, airoso talle, suave y melodiosa voz, tenia la princesa un corazon admirable, dotado de exquisita ternura, gran bondad de sentimientos, y sobre todo una inteligencia tan viva, clara y penetrante, y una alteza de genio tal que la elevaba cien codos por encima de las de su sexo?

La mujer de Jecundono era no sólo el encanto de éste, sino el asombro del Japon, donde aún se conserva su memoria como la de un portento.

Hija de un príncipe poderoso, que por cierto fué el matador del emperador Nobunanga, educóse la princesa Gracia con más cuidado del que solian educarse las mujeres japonesas. Siendo aún niña, mostró gran afan de saber, y dedicóse con tal anhelo á la lectura, que los mejores regalos que pódian hacerle eran darle libros. Todos los que le llevaban los devoraba con ánsia, los retenia con pasmosa exactitud y los expli-

caba con admirable claridad de juicio. Pronto los sabios se asombraron de sus conocimientos, los ancianos de su discrecion, los jóvenes del fuego de su alma, con lo cual en un pueblo tan dado á la literatura como el japonés, no tardó en ser la princesa objeto de universales elogios. En lugar de envanecerse por ellos, Gracia los huia, y para huirlos buscaba la soledad y el silencio. Oyólos Jecundono, y movido tanto por ellos como por la importante posicion del padre de Gracia, la pidió en matrimonio seis años antes del en que empieza esta historia y cuando la princesa sólo contaba diez y ocho. No sabia Jecundono el valor del tesoro que se llevaba, mas no tardó en aquilatarlo, y asombrado de tener por compañera, mujer que tanto valia, concibió por ella exagerada pasion. Hízose sumamente celoso, y temiendo que trataran de arrebatarle aquella perla á que concedia tanto valor, decidió guardarla como guarda el avaro su tesoro. Quitó á su mujer la escasa libertad que los japoneses dejan á las suyas, hízola su prisionera y la encerró con cuantas precauciones pudo inventar su imaginacion; pero en cambio, para que no sintiera sus prisiones, doróselas con todo lo que el lujo oriental y el capricho de una mujer pueden soñar. Dos casas, mejor dicho, dos palacios, tenia Jecundono, el uno en Tango, capital de su principado, el otro en Osaka, donde iba algunas temporadas, bien cuando allí residia la Corte, bien cuando queria descansar de sus negocios. En ambas tenia preciosas habitaciones para su mujer, la cual viajaba de un pueblo á otro únicamente en compañía de su marido. Conducíanla entonces sus esclavos en una litera de madera admirablemente pintada, cubierta por un riquísimo quitasol de seda blanca y una especie de cortina que la impidiese ser vista, porque Jecundono temia que cuantos llegasen á verla quedasen tan prendados de su hermosura como él lo estaba. Cuando los caminos lo permitian iba en una carreta tirada por toros negros, á usanza del país, pero tan cubierta como en la litera. Al llegar al palacio donde iba á morar, una cohorte de parientes, criadas y esclavas formaban al rededor de Gracia como una densa nube que impedia llegara hasta ella directamente nada del exterior; mas como si esto fuera poco para garantizar la seguridad de su esposa, tenia Jecundono casi un ejército de mayordomos, esclavos y soldados, que daban guardia exterior á las habitaciones de la princesa y la aislaban por completo del mundo.

Ni este aislamiento, ni estas precauciones, ni los infundados celos de su marido, causaban á la princesa la menor impresion; antes por el contrario, hallábase muy satisfecha de ellos, quizá no tanto por lo que probaban el amor que éste la profesaba, cuanto por lo que favorecian su antigua aficion á la soledad y su pasion por la lectura, pasion que desde que se casó llegó á convertirse en verdadero estudio, porque Jecundono gustaba sumamente de oirla discurrir, y fomentaba su aficion á los libros, llevándola los más raros que encontraba y pidiéndola que se los explicase y comentase.

Pero antes que sábia y literata era Gracia buena esposa y buena madre; profesaba á su marido sincero cariño, amaba á las cuatro hijas que en sus seis años de matrimonio habia tenido, y sólo dedicaba á los libros el tiempo que el cuidado de éstas le dejaba libre.

Llegó, sin embargo, á conocer la literatura japonesa y china mejor que muchos sabios de ambos países, y sobre todo estudió con empeño la filosofía y las religiones de los dos pueblos, porque su alma grande y noble y su ingenio penetrante en vez de buscar pasatiempos en la lectura, buscaba lo grande y lo noble, y se interesaba sólo por las altas cuestiones referentes al orígen del mundo y destino del hombre.

Tal era la mujer de Jecundono á los veinte y cuatro años. Mirka, que la abrazaba con tanta efusion, la profesaba un cariño inmenso, porque la princesa la servia de madre, de hermana y de amiga. Jecundono la queria con delirio; sus hijas la idolatraban y hasta los criados la veneraban, pues más que por su inteligencia brillaba por la bondad y ternura de su corazon.

Así, despues de besar á Mirka, con la misma dulzura con que la habia llamado zalamera, la dijo:

—Quiero que vengas conmigo para que hablemos formalmente un rato no para castigarte por tus locuras, aunque ya es tiempo de que vayas haciéndote formal.

Y las dos, cogidas del brazo, pasaron al gabinete ó cuarto de estudio de la princesa.

CAPITULO VII.

Las penas de Gracia.

—Te he llamado, Mirka, dijo la princesa despues que estuvieron sentadas, porque eres la única persona con quien puedo desahogarme. De algun tiempo á esta parte siento, ora arrebatos de cólera, ora accesos de melancolía. Tú sola sabes curármelos con tus alegres sonrisas, con tus melodiosos cantos. Habla, canta, haz lo que quieras, pero quítame esta pena que me ahoga.

—¿Quieres que te la quite? pues ahora voy, exclamó la traviesa jóven, y haciendo un gracioso mohin, y levantándose de un brinco, cogió un libro abierto que Gracia habia dejado, y se fué con él hasta una especie de brasero, que para caldear las habitaciones usan los japoneses.

—¿Qué vas á hacer, desdichada? exclamó la princesa.

—Quemar tus penas, mejor dicho, la causa de tus penas. Yo no sé de que te sirve leer tanto; porque cuanto más lees más triste estás. Haz lo que yo, no cojas nunca un libro y vivirás alegre, contenta y feliz. Nada, al fuego, al fuego con ellos.

—No lo quemes, nó, nó; dijo la princesa al ver que iba Mirka á hacer lo que decia.

—Pues entonces tu mal no tiene remedio, dijo; al menos no le conozco remedio. Los libros son para tí un veneno que te vuelven colérica, irascible, melancólica, te hacen olvidarte de tu marido, de tus hijas y hasta de mí, y, lo que es peor que todo, van surcando de arrugas prematuras tu frente. ¿Y aún no quieres quemarlos? No te entiendo, Gracia.

—Más te vale que no me entiendas, porque ni yo misma me entiendo. ¡Ah! si nunca hubiera sentido esta aficion de saber que me devora, seria jovial, alegre y cariñosa como tú; pero cuando empecé á estudiar, sintió mi alma un anhelo de conocerlo todo, que desde entonces no pude sosegar. Tienes razon, los libros hacen á veces que me olvide de todos, hasta de tí: tampoco dudo que me van volviendo vieja antes de tiempo, pero no puedo, no puedo dejar de leer. Cuanto más leo más afan siento de conocer la verdad, y cuanto más la busco tanto más pierdo la esperanza de encontrarla. ¡Oh, hija mia! ¡si tú supieras los tormentos que paso cuando me encuentro sola conmigo misma!

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 10 de Febrero de 1883. Núm. 6.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Valentin, Presbítero y Mártir—ACTUALIDADES:—Obras emprendidas por la "Union Católica" de Nueva York—Cables submarinos que pondrán el Canadá en comunicacion directa con Inglaterra—El Ejército de Salvacion en Suiza—Cosas de la República Argentina—Carta de un suscritor de Santa Fe—Junta de la "Union Católica" de Mora—La Instruccion Católica en Nuevo Méjico—Lo que hace el Papa en Roma—Crónica edificante—La Campana cuaresmal—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon, por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Anduvieron por lana y volvieron trasquilados.—El dia 26 del mes pasado dos *misioneros* Mormones, Elders John M. Easton y Angus McKay de Salt Lake City, llegaron á la villa de Rock Hill, Condado de York en la Carolina del Sur, y anunciaron la intencion que llevaban de hacer prosélitos. Mas una Comision de los habitantes de Rock Hill les avisó, que si en el espacio de 24 horas no tomaban las de Villadiego, pagarian bien caro su atrevimiento.

El antiguo edificio de Boston, situado en el ángulo que forman las calles Tremont y Court, y con el cual está asociado el recuerdo de varios acontecimientos históricos, debe ser demolido para dar lugar á otro. El General Washington ocupó una parte de ese edificio en el Octubre de 1789; Harrison Gray Otis, el famoso abogado, fué uno de sus primeros habitantes; y Daniel Webster y otras celebridades del foro Americano tuvieron aposentos en el referido edificio, condenado á desaparecer de la metrópoli literaria de los Estados Unidos.

El monopolio del carbon en Pensilvania ha atajado la industria minera del Estado.

La Comision del Senado de Washington, para el ramo agrícola, promueve una Exposicion internacional de algodones en 1884.

Nuestro Gobernador, respondiendo á la invitacion del Sr. Grant, Gobernador de Colorado, se ha dirigido á los mineros de Nuevo Méjico, para que tomen las medidas necesarias, con el fin de representar dignamente este Territorio en la Exposicion de minerales, que se abrirá en Denver el próximo Julio.

En los círculos oficiales de Ottawa, Ontario, se desmiente la noticia de la próxima visita del Príncipe de Gales al Canadá y Estados Unidos.

Siguen en Francia las protestaciones bonapartistas por el arresto y detencion en la Conciergerie del Príncipe Jérome Napoléon, heredero presuntivo del trono inperial.

Segun un despacho de Panamá al *Sun* de Nueva York, los estragos del cólera en la parte meridional de Chapas, Méjico, son horrorosos. Enteras familias murieron en una misma noche. La villa de Tuxtla contaba 8,000 habitantes; de estos habian perecido más de 600 á fines del mes pasado. Más de 1,000 habian muerto en Tonala, donde el número de habitantes, antes de la epidemia, era cosa de 6,000.

Justicia en Springer.—El dia 2 del que rige, el asesino de Brocksmit expió su crímen en la horca á las 2: 08. El Rev. P. Accorsini, Cura de aquella Parroquia, le asistió habiendo celebrado por la mañana Misa en la sala de la prision. Damian Romero habia nacido en Mora el año de 1864. Cometió el delito, que le llevó al cadalso, en el mes de Enero del año pasado. **R. I. P.**

El famoso ingeniero M. De Lesseps debia salir de Francia para Panamá el dia 6 de este mes, para llevar á cabo el Canal que deberá unir los dos Océanos.

El dia 26 de Enero hubo que deplorar en Roma un incendio en el magnífico y arquitectónico Palacio del Príncipe Sforza Cesarini. Una parte de los archivos de la familia fué destruida por el fuego, además de otros costosos daños infligidos al edificio.

Los despojos mortales de Gustavo Doré fueron enterrados el dia 25 de Enero en el cementerio parisiense de Pere-La-Chaise. Alejandro Dumas pronunció el elogio sobre su tumba.

El Sargento Mason que disparó contra Guiteau ha sido perdonado.

A fines del mes de Enero fué á recibir la eterna recompensa en el Cielo el Ilmo. Ricardo Roskell, nombrado Obispo de Nottingham en 1853.

M. Fallieres es el Presidente del nuevo Ministerio de Francia y Ministro interino de los Negocios extranjeros. Han salido del Gabinete M. Duclerc, el General Billot y el Almirante Jauréguiberry. Los demás conservan su cartera.

Jules Ferry no quiso aceptar el encargo de la formacion del nuevo ministerio.

En una Junta del Concejo de París, que tuvo lugar el dia 29 del mes pasado, el Prefecto de la Policía fué preguntado sobre las maquinaciones monárquicas de la gran Capital. El Prefecto se rehusó á contestar directamente á la cuestion. Entónces el Concejo, con un voto de 30 contra 1, resolvió suprimir la Prefectura, y colocar la policía bajo la Superintendencia del mismo Concejo.

Se anuncia que hay cólera en Calcuta, Indostan.

La ceremonia de instalacion del Primado Anglicano de Canterbury, Edward Benson, tuvo lugar el dia 29 del pasado.

Señales muy notables de hostilidad comienzan á manifestarse entre la China y el Japon. Parecen motivadas por el asunto, todavía no definido, de Loo Choo.

Monseñor Northrop ha sido nombrado Obispo de Charleston, Carolina del Sur, y el Rdo. Richter,

Rector de la Iglesia de S. Lorenzo en Cincinati, Obispo de la nueva Sede de Grand Rapids, Michigan.

En el discurso del año pasado más de diez toneladas de periódicos pasaron por el Correo de Nueva York. El porte subió á $439,802.88.

El Savannah desbordó en Augusta, Georgia, inundando buena parte de esa Ciudad.

Un incendio en Kherson, Sur de Rusia, ha destruido gran parte de aquella Ciudad.

Una grande explosion ocurrió en Glasgow, Escocia, causando á la Ciudad un daño que se evalúa en 10,000 libras esterlinas.

La Comision de la Academia de ciencias, de París, aprueba y favorece la propuesta hecha por América, de reunir una Conferencia internacional, con el objeto de fijar un Meridiano comun para todas las naciones.

El Presidente de Guatemala ha expuesto en su mensaje los motivos que tuvo para renunciar á toda pretension sobre Soconusco y Chapas, extinguiendo así ese gérmen de discordias internacionales no solamente entre Guatemala y Méjico, sino aun entre la República de Méjico y la Confederacion limítrofe de los Estados Unidos.

En Montello, Nevada, unos salteadores acometieron el Expreso; pero en vano, gracias al valor desplegado por el Conductor.

Alborotos anárquicos en Lyon de Francia, por razon de la encarcelacion del Príncipe Krapotkine.

La acuñacion de la nueva moneda de cinco centavos empezó el dia 1° de este mes en la Casa de Moneda de Filadelfia. El peso es el mismo que el de la antigua moneda, y la liga la misma: 25 niquel y 75 cobre.

La Comision de la Cámara de Washington, para la administracion de Correos, es de aviso que la reduccion del porte de las cartas á dos centavos se lleve á efecto desde el 1 del próximo Octubre.

El Congreso de Artes, actualmente reunido en Roma, ha decidido que una Exposicion Internacional tenga lugar en Roma todos los cuatro años; y otra Nacional cada dos años en una de las principales Ciudades de Italia.

Suiza se ha rehusado á firmar el Tratado de ciudadanía propuesto por los Estados Unidos, en virtud del cual se perderia el derecho de ciudadanía por haber residido algun tiempo fuera de la Patria. La razon es porque dicho Tratado es contrario á las leyes de Suiza.

Los Radicales de Noruega piden una reduccion en la lista civil del Rey Oscar.

El dia 30 del mes pasado telegrafiaban de Lima, que los amotinamientos se sucedian en el país unos á otros todos los dias.

H. B. McCollum, Editor y Propietario del "Florida Union," falleció en Jacksonville el dia 30 del mes pasado.

El rio Allegheny ha desbordado causando un daño de 350,000 pesos. El dia 4 los barrios bajos y la parte Sur de la Ciudad de Allegheny, Pensilvania, fueron inundados.

Una sacudida de temblor de tierra experimentóse en Bloomington, Illinois, á las 5 a. m. del dia 4. Otra sintióse el mismo dia por la noche en el Sur del Estado de Michigan, y en el Norte de Indiana.

Un incendio en Santa Fe, el dia 4 por la mañana, destruyó 28,000 pesos de propiedad, perteneciente al Sr. A. L. Houck y Cía. Seguro, $18,000.

Otros despachos de París anuncian, que el Gen. Thibaudin ha aceptado el ministerio de la guerra.

(Comunicado).

San Luis, Condado de La Costilla, Colorado, Enero 31 *de* 1883.

Señores Redactores de la *Revista Católica.*

Sírvanse insertar en sus respetables columnas el adjunto Comunicado.

El Domingo, dia 28 de Enero, se celebraron las exequias del difunto José Dario Gallegos, hombre de los más prominentes y más respetados en este Condado, en donde él habia residido más de la mitad de su vida. Un ataque repentino de pulmonía privó, despues de pocos dias de enfermedad, á la esposa del mejor esposo y á nueve hijos del mejor padre, afable, tierno y querido. El Viernes dia 26 de Enero el Sr. A. A. Salazar, yerno del difunto, asistiendo como Senador para los dos Condados de La Costilla y del Huérfano á la sesion Legislativa de Denver, fué llamado por medio del telégrafo. Llegó en tiempo solamente para estrecharle la mano y cerrarle los ojos.

El difunto José Dario Gallegos vivió en San Luis 18 años. Era comerciante en compañía del Hon. Salazar, su yerno de él. El respeto y afecto que le profesaba la comunidad en que vivia se mostró en la ceremonia del entierro. La noticia de su fallecimiento cundió rápidamente en toda la vecindad y de una distancia de más de cien millas vinieron los amigos y los parientes del difunto, para rendir el último homenaje y acompañar al finado. Acabada la Misa celebrada por los Padres Marchand, Brinker y Garassu y despues de la oracion fúnebre predicada por el R. Padre Marchand empezó á desfilar el cortejo fúnebre, que llevó los restos mortales del venerado difunto al sepulcro. La procesion era imponente y numerosísima. **R. I. P.**—*Charles John.*

"La Sociedad Mejicana de Minería" de la República de Méjico fué inaugurada el dia 5 del que rige por el Presidente Gonzalez.

Partes telegráficos, en data del dia 1 de este mes, fijan el dia 27 del próximo Mayo para la Coronacion del Czar de las Rusias. La ceremonia tendrá lugar en la Catedral cismática del Salvador en Moscow.

En la Cámara de Francia, el dia 1 de este mes, pasó la propuesta de M. Fabre con voto de 343 contra 163. La primera cláusula excluye á los Príncipes de las antiguas dinastías de todo puesto civil y militar de la República; la segunda da poder al Presidente de decretar el destierro de dichos Príncipes; la tercera establece la pena de uno á cinco años de cárcel contra los que violaran tal decreto.

En la Parroquia de Trinidad, Colo, se juntaron en matrimonio el Sr. D. José B. Córdoba y la Señora D. Maria del Rosario Vigil.

El triunfo de la Revolucion en el Ecuador es completo. Casi todas las ciudades de la República se han declarado contra Veintimilla y en favor de Eloy Alfaro.

Inundaciones en el Estado de Ohio. El dia 7 el Rio Ohio era alto 47 piés y subia cosa de cuatro pulgadas por hora.

Milt Yarberry debió ser ajusticiado ayer en Albuquerque.

Un telegrama del dia 7 proveniente de París anunciaba que M. Fallieres, el presidente del nuevo Ministerio, habia expresado la intencion de hacer dejacion de su puesto.

Segun parece el ganado mayor y menor ha sufrido muchísimo en el Estado de Téjas por razon del frio y de la nieve.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO 11-17.

11. *Domingo I de Cuaresma.*—San Desiderio, ob. y mr. Santa Aldegunda, vg. y mr. Los Santos fundadores de la Orden de Servitas, Bonfilio, Amadeo, Benajunta, Manete, Sosteno, Ugon y Alejos.
12. *Lunes.* Santa Eulalia, vg. y mr. Santa Humbelina, vg., cisterciense. San Damian, soldado y mr.
13. *Martes.* Santos Agabo, profeta; Gregorio II, papa y confesor. Santa Catalina *de Ricci*, vg. dominica. Santa Eustaquia, vg. benedictina.
14. *Miércoles.* Santos Valentin, pbro. y mr.; Vidal y Zenon, mrs., Valentin, ob. y mr.; Próculo y compañeros, mrs.; Juan Bautista *de la Concepcion*, confesor y fundador.
15. *Jueves.* Santa Georgia, vg. Santa Agape, vg. y mr. El Beato Juan Bautista Machado y compañeros, mrs. S. J. Santos Quinidio y Decoroso, obispos.
16. *Viernes.* Santa Juliana, vg. y mr. San Faustino, ob. y conf. San Gregorio X, papa y confesor. San Julian, con otros cinco mil mártires.
17. *Sábado.* San Faustino y compañeros, mrs. San Teodulo, *el Viejo*, mr. San Alejo *de Falconieri*, conf. Santa Beatriz, vg., cartujana. San Fintano, pbro. y conf.

SAN VALENTIN, MARTIR.

Entre los gloriosos mártires que en el tiempo del Emperador Claudio, segundo de este nombre, dieron testimonio de la verdadera fe con su muerte, y derramaron su sangre por Jesucristo, fué uno San Valentin, presbítero: el cual, estando el mismo Emperador en Roma, siendo hombre por su santidad y doctrina venerable, fué preso y cargado de cadenas, y dos dias despues llevado á presencia del Emperador. Luego que Claudio le vió le dijo con palabras blandas. ¿Porqué no quieres gozar de nuestra amistad, sino ser amigo de nuestros enemigos? Yo te oigo alabar de hombre sabio y cuerdo; y por otra parte te veo supersticioso y vano. Respondió Valentin: Emperador, si entendieses bien el don de Dios, serias dichoso tú y bienaventurada tu república: darias de mano á los demonios y á esas estatuas que adoras, y conocerias ser Dios verdadero y solo el que crió el cielo y la tierra, y Jesucristo su único Hijo. Y como Valentin pidiese atencion al Emperador, y le dijese que hiciese penitencia de la sangre de los Cristianos que habia derramado, y creyese en Cristo y se bautizase, porque de esta manera se salvaria y acrecentaria su imperio y alcanzaria grandes victorias de sus enemigos, y el Emperador se mostrase blando y le oia de buena gana, el Prefecto de la ciudad, llamado Calfurnio, dijo á gritos allí delante de todos: ¿Habeis visto como está engañado nuestro Príncipe? ¿Es posible que queramos dejar la religion que mamamos con la leche y con que nos criamos? Oyendo estas palabras Claudio, temiendo algun alboroto en la ciudad, mandó al Prefecto que oyese Valentin: y si no diese buena cuenta de sí, le castigase como á sacrílego, y si la diese, que no le condenase. El Prefecto sometió la causa á un teniente suyo llamado Asterio, el cual le llevó á su casa; y el Santo, entrando en ella, suplicó á Dios que alumbrase á los que estaban ciegos en las tinieblas de la gentilidad: y como oyese esto Asterio, dijo á Valentin: Mucho me he maravillado de tu prudencia; pero si es verdad que vuestro Cristo es luz verdadera, probémoslo. Aquí tengo una hija adoptiva que hace dos años que es ciega: si tú la alumbrares y dieres vista, entenderé que Cristo es luz de Dios, y haré todo lo que quisieres. Trajeron la doncella al Santo; y él, poniendo las manos sobre sus ojos, hizo oracion y dijo: Señor Jesucristo, alumbra á esta tu sierva; porque tú eres verdadera lumbre. Al momento recibió vista la doncella; y Asterio y su mujer se echaron á los piés de San Valentin suplicándole, que pues por su medio habian conocido á Cristo, les dijese lo que habian de hacer para salvarse. El Santo les instruyó en la fe y les bautizó. Supo esto el Emperador: tuvo recelo de algun grande alboroto en Roma, y así mandó prender á Asterio y á todos los demás que habian seguido su ejemplo: los cuales, con varios géneros de tormentos, fueron martirizados; y San Valentin, padre y maestro de todos, fué apaleado con bastones nudosos, y al fin degollado. El dia de su martirio fué á los 14 de Febrero en el año del Señor de 271.

ACTUALIDADES.

A nuestros Católicos de aquí estamos insinuando hace tiempo la idea de la union, para combatir más valerosamente las batallas del Dios de los ejércitos. Algo se ha conseguido, y más esperamos conseguir en un porvenir no lejano. Las Asociaciones Católicas establecidas en varias Parroquias de nuestro Territorio, y Estados y Territorios limítrofes [*llamamos Asociaciones Católicas las que ó formalmente, ó, cuando menos, implícitamente se hallan aprobadas por la Autoridad Eclesiástica*], pueden ya gloriarse de los buenos frutos que van recogiendo. A fin de alentar siempre más este espíritu de union entre los hijos verdaderos de la Iglesia en Nuevo Méjico, expondremos aquí brevemente los trabajos emprendidos por sus hermanos de la grande Metrópoli de los Estados Unidos, en el transcurso del año pasado. El espacio, que nos queda disponible en la entrega de esta semana, nos permite solamente dar unos cuantos apuntes. Los tomamos del Informe del "New York Union" correspondiente al año 1882; el cual, nótese bien, se refiere principalmente á las obras que la Sociedad hace esfuerzos para llevar á cabo, pasando por alto lo muchísimo que ya efectuó.—El dia 20 de Marzo el Gen. Anson G. McCook introdujo en la Cámara del Congreso de Washington el proyecto de ley, preparado por una Comision de la Sociedad, con el fin de proveer á las necesidades espirituales de los miembros católicos del ejército, mediante un aumento de Capellanes católicos.—Durante la última sesion de la Legislatura del Estado de Nueva York, la Union Católica presentó un Acto para asegurar á los Católicos de la Casa de Refugio de Randall's Island el libre ejercicio de su religion; y el mismo Acto será presentado en la próxima Sesion.—Fué publicado un folleto en conexion con el re-

ferido Acto, habiéndose distribuido de él 70,000 ejemplares en Nueva York, 25,000 en Brooklyn y 3,000 en Staten Island.—Apologías contra las acusaciones hechas contra los Católicos, sobre el mantenimiento de sus instituciones.—Relacion particularizada del modo cómo se adquirió el solar de la Nueva Catedral, contra las falsas aprehensiones esparcidas acerca de esto. La Relacion fué insertada en las columnas del *Journal of Commerce*, y copiada despues en el *Catholic Review*.—Varias cartas del Presidente de la Union Católica aparecieron en el *Herald* y en el *Sun* de Nueva York, para contestar á varios comentos hechos con motivo del folleto sobre la Casa de Refugio de Randall's Island.—Se tomaron medidas para asegurar la instruccion y culto religiosos á los Católicos detenidos en las diversas cárceles del Estado. Entre otras cosas se invirtió la suma de cien pesos en la compra de libros de devocion para los presos católicos.—Añadiremos finalmente que la Union celebró durante el año varias juntas más ó menos numerosas, para tomar resoluciones de comun acuerdo y fortalecer con nuevo vigor la caridad de sus miembros.

Los ejemplos, lectores, se proponen para que sean imitados.

Es más que probable que ántes de concluirse este año 1883 el Canadá tenga comunicaciones directas por el Cable submarino con la Gran Bretaña, mediante tres líneas independientes de otras. Un informe recibido en Ottawa de parte de los representantes de la Compañía Europea Americana, Canadés y Asiática del Cable, residente en Lóndres, asegura que los trabajos empezarán pronto y sin dificultad. Es verosímil que una de las tres líneas partirá del Norte de British Isles á Fort Churchill sobre Hudson Bay, descansando en algun punto de la costa de Greenland, siguiendo de aquí á su destino á través Hudson Strait y Bay. La otra descansará en algun punto de los Estrechos de Belle Isle, haciendo conexion con el sistema telegráfico del Dominion, extendiéndose hácia el Este á lo largo de la playa septentrional del Rio S. Lorenzo. La tercera finalmente descansará en el Sable Island, corriendo de aquí á la costa de Nueva Escocia, donde hará probablemente una parada.

El dia 1º de este mes un telegrama de Suiza decia: El Gobierno del Canton de Neuchatel ha publicado un manifiesto condenando los ataques del pueblo contra "El Ejército de Salvacion [ya volvió de la tierra de Mahoma: suponemos cómo], y exhorta á los ciudadanos á respetar la libertad religiosa y el derecho de las untas públicas—Muy bien. Pero ¿porqué no se usa la misma medida cuando se trata de Obispos, Sacerdotes y Religiosos católicos? Entendemos: Satanás no se pelea con sus diablillos que le sirven, mas con los ministros de Jesucristo que le hacen guerra. Hay lógica, pues, en el uso de las dos medidas: la lógica del Infierno.

Otra nube, aunque ligera por ahora, parece formarse en el cielo de las Repúblicas Americanas del Sur. Con el epígrafe, *Una triste Novedad*, publica "La Libertad" de Buenos-Aires un artículo, en que censura fuertemente la Memoria de relaciones exteriores de su Gobierno por las apreciaciones que se consignan en ella, con respecto á la conducta de Chile en la guerra del Pacífico. Entre otras cosas, dice: "El asunto es grave: es posible que en la primera Memoria que aparezca por el Ministerio de relaciones exteriores de Chile, se conteste sériamente á estos cargos, que son ciertos por otra parte, pero que no deben ser juzgados oficialmente por ningun Gobierno amigo. Es muy probable que las relaciones entre nuestra República Argentina y Chile, se enfrien por este motivo, y quién sabe si debido á que los Ministros Argentinos continuan en sus puestos, no volvamos á encontrarnos en la situacion tirante de otros tiempos."

(Comunicado).

Sr. Director de la Revista Católica: El dia tres del corriente la Asociacion de la Santísima Trinidad ha hecho cantar una Misa en la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe. El Rev. P. J. H. Defouri, Director espiritual de la Asociacion, cantó la Misa, y la Señora Ortiz, organista de la Iglesia, ejecutó muy hermosas piezas de música. La Misa era para el descanso del alma del Rev. P. D. M. Gasparri, llorado con razon por todos los Mejicanos de Santa Fe, y de otras partes, entre los cuales hizo tanto bien. La Asociacion de la Sma. Trinidad se dirigió á la Iglesia en cuerpo, en número de unos doscientos hombres precedidos de su hermosa bandera, llevando cada socio la cruz sobre el pecho, y un liston negro colgado al brazo. Y no solo la Asociacion de la Sma. Trinidad estaba presente, mas tambien un gran número de otras personas fueron á la Iglesia para ofrecer sus afectuosos respetos, y sus plegarias por el venerado Padre Gasparri. La hermosa Iglesia de Guadalupe, tan artísticamente restaurada, estaba llena de gente. Estaba allí tambien con otros muchos caballeros de Santa Fe el Mayor Sena, siempre pronto á dar el ejemplo de su fina gratitud hácia la Compañía de Jesus por sus incesantes trabajos en favor de los habitantes del Nuevo Méjico.

El Rev. P. Defouri habia anunciado esta Misa

el pasado Domingo dirigiendo á la Congregacion unas breves pero fervientes palabras, convidando á la gente para que no faltase de acudir á esa pública y solemne ceremonia para rogar por ese hombre de Dios, el P. Gasparri, quien habia trabajado tanto por ellos, y cuya muerte habia sido causada de su celo incesante por el bien espiritual de la gente.

UN SUSCRITOR DE SANTA FE.

Junta de la "Union Católica" de Mora.

De las resoluciones dirigidas á esta Oficina, en ocasion de la muerte del R. P. Gasparri S. J., habíamos determinado publicar solamente aquellas que nos llegaron primero y que fueron las de Santa Fé y de Las Vegas. Nos vemos, empero, precisados á hacer una excepcion en favor de estas que nos envió la "Union Católica" de Mora; y el motivo de tal excepcion, es doble: primero, porque Mora es la Iglesia donde el difunto ha dejado el último recuerdo de su rara elocuencia; segundo, por hallarse en Mora depositados los restos mortales del inolvidable compañero del R. P. D. Gasparri, el R. P. R. Bianchi, á quien tanta veneracion todavía profesan los feligreses de aquella Parroquia.

Sesion del cuarto Domingo de Diciembre de 1882.

La "Union" habiendo sido llamada al órden por el Presidente, y recitadas las oraciones de costumbre por el Director General, leido y aprobado el Diario de la Sesion anterior; la siguiente mocion fué introducida ante la Sociedad, con el permiso de la misma, por el Hon. Macario Gallegos: que una Comision de tres miembros fuese nombrada con el fin de redactar resoluciones, conmemorativas de la muerte del Rev. P. Donato M. Gasparri S. J. La Sociedad aprobó dicha mocion y así fueron nombrados el Presidente de la "Union," Don A. L. Branch, el Vice Presidente, Don Macario Gallegos, y el Sr. John Florence, para redactar dichas

RESOLUCIONES.

Por cuanto: la Divina Providencia, en sus eternos é imperscrutables designios ha querido llamar á sí, de en medio de nosotros, á nuestro estimado y muy querido Sacerdote de la Compañía de Jesus;

Por lo tanto: La "Union Católica" de Mora, en sesion regular, adopta las siguientes resoluciones, para conmemorar las eminentes virtudes de ese ilustre Misionero de la Religion Católica, y recordar los trabajos apostólicos que en esta Parroquia hizo, por el bien de las almas, perdiendo en su primera Mision que aquí predicó á su no menos ilustre compañero, el Rev. Padre Bianchi S. J., y pronunciando en esta misma Parroquia su último gran sermon, el dia 15 de Noviembre pasado, á la ocasion de nuestra fiesta patronal de Santa Gertrudis, en el que desplegó por última vez su admirable elocuencia, como para despedirse de un pueblo á quien hizo tanto bien:

Resuelto: Que la memoria del finado Donato M. Gasparri, quien en compañía del R. P. Bianchi de feliz memoria, fué el primer Misionero Jesuita en el Territorio de Nuevo Méjico, siempre se conservará en el ánimo de todos los Católicos de Mora.

Resuelto: Que el Arzobispado de Nuevo Méjico ha perdido con la muerte del Rev. P. Donato M. Gasparri á uno de sus mejores Teólogos, Oradores y Misioneros:

Resuelto: Que el pueblo católico de Nuevo Méjico ha perdido á uno de sus bienhechores más distinguidos; pues el difunto fué el fundador del primer periódico católico del Territorio, el cual florece cada dia más á pesar de la fuerte oposicion que desde su principio sufrió de parte de los enemigos de la Religion:

Resuelto: Que la Compañía de Jesus ha perdido uno de sus miembros más piadosos y más elocuentes en la predicacion de la palabra de Dios, y á uno de sus más celosos y enérgicos Misioneros:

Resuelto: Que La Sociedad de Nuevo Méjico ha perdido uno de sus más insignes ciudadanos, quien promovia sin jamás desmayar todo lo que puede ser útil al bien social:

Resuelto: Que consideramos su pérdida irreparable, al mismo tiempo que nos consolamos con el pensamiento de que Dios Nuestro Señor ya habrá dado al finado aquella recompensa que él promete á sus siervos fieles:

Resuelto: Que la "Union Católica" de Mora expresa su más sincero pésame á la Compañía de Jesus, y á los parientes del finado; que hará celebrar una Misa para el alivio y descanso de su alma; y finalmente que estas resoluciones sean publicadas en la REVISTA CATOLICA.

La Instruccion Católica en Nuevo Mèjico.

No es nuestra intencion hablar en el presente artículo de la Instruccion católica en Nuevo Méjico en toda su extension y bajo todos conceptos. Seria abarcar demasiado en el estrecho espacio de pocas páginas, y publicar en la imprenta lo que todos están viendo con sus propios ojos y hasta palpando con sus manos desde bastantes años.

¿Quién no ve la accion regeneradora, que desde el 1850 vienen ejerciendo en Nuevo Méjico, en el Colorado y Arizona nuestro venerable Pastor el Ilmo Sr. Arzobispo Don Juan B. Lamy, y los dignísimos Obispos y Vicarios Apostólicos Don José P. Machebeuf, y Don Juan B. Salpointe, mediante la asidua y heróica cooperacion de un clero ejemplar, instruido y sacrificado totalmente á la causa de la religion?

Seria esta materia para volúmenes, y ¡oh cómo quisiéramos ver una historia de la Iglesia de Nuevo Méjico, Colorado y Arizona, antes que desaparezca la presente generacion, y antes que pongan término á su gloriosa carrera de trabajos apostólicos los dignos Ministros que se sacrificaron por tantos años á estas generosas Misiones desde el tiempo de las incursiones vandálicas de los Indios, y cuando los ferrocarriles aun no cruzaban estos vastos desiertos!

Volveremos pues á decir que no es nuestro intento extendernos sobre ese campo ilimitado de trabajos y glorias; y esto así por lo extenso, como por lo superior de la materia.

Queremos tan solo presentar bajo un solo golpe de vista los trabajos de la prensa católica en Nuevo Méjico y Estados vecinos. Sentimos no poseer al presente todos los datos necesarios; pero nos contentamos con los que hay.

La IMPRENTA DEL RIO GRANDE, que tuvo su orígen en Albuquerque, en la Casa de escuelas *(Holy Family School)* de los PP. de la Compañía de Jesus (obra debida á los ingeniosos esfuerzos del P. D. M. Gasparri), y luego se trasladó á Las Vegas, donde continúa sus trabajos,

acaba de contar diez años de su existencia. Su principal trabajo ha sido y es la publicacion del periódico la Revista Católica.

El público inteligente del Nuevo Méjico y Estados vecinos, como tambien los lectores que cuenta en los Estados del *East* y de Europa han dado sobrados testimonios de estima por la Revista Católica, y han apreciado justamente el bien que esta publicacion ha proporcionado á los Neo-Mejicanos principalmente. Su variada lectura sumamente instructiva, sobre todo moral, y aun recreativa, ha producido un bien incalculable entre toda clase de personas, y sin interrupcion alguna. Ha servido y sirve de órgano fiel y sincero á la Autoridad eclesiástica. Ha siempre salido á la defensa de la causa católica, y de los Católicos, del Territorio y de sus costumbres é instituciones, alabando el bien y vituperando el mal. No ha dejado de comunicar las más importantes noticias, que sirvieran á la vez para la instruccion y edificacion de los lectores. Artículos serios, sueltos de actualidad, novelas de la más pura moralidad, breves y ejemplares biografías de santos, y todo género de variedades históricas, científicas y curiosas. Todo ha procurado poner en juego la Revista Católica, instruir agradando, y para agradar instruyendo á sus benévolos lectores.

Si el apostolado de la prensa católica no hubiese producido otro bien en el Territorio y Estados vecinos, que el que les ha proporciondo hasta el dia con la publicacion de la Revista Católica, bien podríamos quedar satisfechos, y gloriarnos de haberse servido Dios de nuestros pobres trabajos, como de un puñado de semilla, para que bendecida por su mano, se multiplicara para provecho de tantos.

Mas no es este el único fruto del apostolado de la prensa. Esta misma imprenta de la Revista Católica, aunque casi exclusivamente destinada á la impresion del periódico, no obstante ha publicado hasta el presente miles de obras menores, la coleccion de cánticos religiosos, un sin número de diferentes novenas, el mes de Maria, el catecismo, obritas de controversia religiosa, y repetidas ediciones de algunas de dichas obras. Este trabajo se está continuando con nuevas publicaciones muy provechosas para el espíritu católico.

Cuando reflexionamos pues, que además de la no interrumpida circulacion de la Revista Católica, continuamente se difunden tantas pequeñas producciones religiosas desde algunos años acá, creemos con muy fundadas razones que no habrá familia entre los Neo-Mejicanos que no posea algunas de esas obritas, y muchas y casi todas las buenas familias del Territorio estarán bien abastecidas de dichos libros. Y en realidad así sucede; pues con frecuencia nos pasa que entrando en esas buenas casas, lo primero que nos enseñan son esos piadosos libritos, que conservan como su mayor tesoro.

Las cartillas ó silabarios para aprender á leer, como libros superiores para ejercicio de lectura, salidos de esta misma imprenta de la Revista Católica demuestran que el apostolado de la buena prensa no se limita á la sola piedad, mas procura á la vez y fomenta la instruccion. Como el Colegio, en cuyo seno trabaja la imprenta, fomenta y procura á la vez la instruccion y la piedad. Testimonio evidente é incontestable de la verdadera civilizacion, que difunde la Iglesia católica con sus instituciones.

Mas no paró ahí la obra regeneradora de la buena prensa. Parecia aun poco todo eso. Así el celo de los Ministros de Jesucristo, como la sed de los fieles pedian más, anhelaban á mucho más. Y he aquí como espontáneamente brotó el deseo de algunas buenas almas pidiendo buenos libros, y obras mayores. Por muchos motivos no se los podia proporcionar la imprenta de la Revista Católica. Pero el celo de los sagrados Ministros apeló á otros medios. Espantábanos la distancia y los muy subidos derechos de aduana: pero no se veia otro medio que hacer venir de Europa las producciones en idioma español. Los primeros ensayos fueron costosos y pesados en demasía. Pero luego poco á poco adelantó la obra hasta tocar grandes proporciones. Un gran número de obras mayores y menores nos han venido de Francia y de España principalmente y se han difundido por el Territorio, como la crecida de un rio caudaloso sobre desiertos arenales, para fertilizarlos y cubrirlos de verdes y abundantes pastos.

La mejor obra de Monseñor Gaume, su Catecismo de Perseverancia, verdadero tesoro de instruccion religiosa, magnífico compendio del gran misterio de la redencion, comenzando desde la creacion y pasando por todos los períodos de la Iglesia de Jesucristo, esa obra pues, esa bellísima produccion católica, desde hace ya algunos años, existe en el seno de varias familias Neo-mejicanas, y continúa propagándose dentro y fuera del Territorio. Bien quisiéramos que no faltara en ninguna familia católica. ¡De cuánta instruccion y provecho, y de cuánto recreo les serviria!

Igualmente tan pronto como se tuvo conocimiento por aquí de la edicion económica de la Biblia católica, en idioma español, se hizo venir un buen número de ejemplares de la misma; y la grande satisfaccion con que fueron recibidas, nos animaron á hacer venir más y más. Así, además de alejar con ese medio muchas biblias protestantes de manos de los Católicos, se les ha proporcionado la más saludable de las lecturas religiosas, de que antes solo disfrutaban familias bien acomodadas que podian pagar un precio subido en ediciones de mucho lujo.

El precioso compendio de la Historia de la Iglesia de Postel, Las Glorias de Maria, obra nunca bastante alabada de S. Alfonso de Ligorio, la muy estimada vida de Santa Mónica, produccion de Monseñor Bougaud, Vicario General de Orleans, La explicacion del Catecismo de Mazo, el Año cristiano mayor en diez y seis tomos, y el menor en seis, la sin igual historia de Cristóbal Colon por el esclarecido Conde de Lorgues, las Respuestas populares á las objeciones más comunes contra la Religion por el P. S. Franco S.J., verdadero arsenal contra la herejía y la incredulidad, la inmortal Historia de Nuestra Señora de Lourdes, y la de Bernardita por el incomparable escritor Lassere, Maria al pié de la Cruz por Faber, cuyo solo nombre es un elogio, la Mística Ciudad de Dios, el Rodriguez, Ejercicio de perfeccion, Estudios Filosóficos sobre la religion por A. Nicolás, obra de erudicion y ciencias religiosas muy superiores, la bellísima Historia de la Sagrada Pasion por el P. La Palma S.J., y un número considerabilísimo de devocionarios y eucologios, Manuales de Congregaciones, colecciones de honestísimas novelas, y otros parecidos libros utilísimos para la instruccion religiosa y moral: todas esas obras estan difundidas por el Nuevo Méjico, Colorado y Arizona en mayor ó menor número. Sobre todo el tan popular devocionario, el Ancora de Salvacion, ha encontrado tambien aquí, como en España, una simpatía general. Ahí se han hecho, aun viviendo el Autor, hasta 44 ediciones de muchos miles de ejemplares. Aquí se han esparcido algunos centenares de las mismas.

Parécenos que la cosa habla muy claro y no se necesitan explicaciones.

La obra del apostolado de la prensa católica adelanta. Esperamos verla adelantar cada vez más.

Antes de concluir llamaremos de nuevo la atencion de nuestros benévolos lectores sobre la pacífica union y enlace entre la piedad y la instruccion, cuando nos viene por mano de la Iglesia católica. Con esas muchas obras de religion entradas en el Territorio, han venido otras de mera instruccion, como son gramáticas, historias y diccionarios; gramáticas y diccionarios de la Academia española: historias universales y particulares.

La grande Historia Universal de César Cantú, traducida en español, hermosa edicion de Madrid en diez tomos mayores, con retratos de todos los hombres célebres de la humanidad, acaba de entrar en el Nuevo Méjico; hay ya dos ejemplares: uno lo posee Las Vegas y otro Santa Fe.

Los lectores de la Revista Católica acogerán benignamente, como esperamos, este pequeño ensayo sobre la Instruccion católica en Nuevo Méjico.

Lo que hace el Papa en Roma.

Somos Cristianos Católicos, y hay un principio fundamental que nos distingue de todas las sectas religiosas, que más ó menos á trochemoche se tildan del nombre de Cristianas y presumen ser tales. Aquel principio consiste en ser nosotros la Congregacion de los que, siendo bautizados y profesando la Fe y Ley de Jesucristo, obedecen al Sumo Pontífice Romano.

Creemos que el Papa es el Lugarteniente de Cristo en la tierra, nuestro Maestro infalible, nuestro Pastor, nuestra Guia, nuestro Padre comun.

Si aquel padre que nos dió nuestro sér natural viviese en una tierra lejana, ocupado allí constantemente en nuestro bienestar, ¿por ventura no desearíamos recibir noticias suyas? ¿no nos alegraríamos de conocer muy en particular qué es lo que hace, ya sea por nosotros, ya por los demás miembros de su familia, hermanos ó parientes nuestros? Igualmente justo, loable, santo, es el deseo de enterarnos de las ocupaciones de nuestro Padre espiritual; sobre todo cuando nos rodea un linaje de hombres, que separados de nuestros altares, parece nos están preguntando asíduamente, bien con una irónica sonrisa en los labios, bien con el ansia de un corazon perplejo y vacilante: ¿Qué hace vuestro Papa? ¿para qué le necesitais?

Responderemos con los hechos; bosquejaremos la vida del Papa en el Vaticano en el espacio de un solo mes, desde fines de Noviembre, hasta fines de Diciembre del año próximo pasado. De un mes se podrá argüir el resto del año.

Una mirada, ante todo, á la augusta Cabeza visible de la Iglesia en sus relaciones con los príncipes y poderosos de la tierra. Como por todas partes hállanse esparcidos hijos suyos en Jesucristo, á todos debe necesariamente extenderse su solicitud pastoral; entre Católicos y herejes, entre cismáticos é infieles.

El dia 23 de Noviembre, un embajador de una nacion católica, de la desdichada y zozobrada Francia, hacia acto de homenaje filial hácia el Soberano Pontífice. El Sr. Desprez habia llegado al término de su alta mision, y regresaba á su patria, cediendo su puesto á su sucesor. El Padre Santo manifestábale su benevolencia y estima otorgándole la condecoracion de primera clase de la Orden Piana.

El Sr. De Giers, Senador y Secretario de Estado, y Canciller del Emperador de todas las Rusias, es el segundo ilustre personaje á quien vemos ante el trono del Vaticano. Su visita levantó un grito de alarma entre los vocingleros representantes de las sectas anticristianas. Toda manifestacion de paz y amistad entre una poderosa nacion extranjera y el Jefe supremo de los Católicos es, para los aleves sectarios de I-

talia y de Europa entera, una causa de ansias, dudas, rencores, y una ocasion de virulentos discursos y groseras hablillas. Procuraron antes ocultar la visita del primer ministro del Imperio Ruso al Vaticano; mas cuando esto fué ya imposible, intentaron colorearla cual simple acto de cortesía sin relacion ninguna á las negociaciones político-religiosas entre el Gobierno del Sr. De Giers y la Santa Sede. Antes bien tacharon aquellas negociaciones de *imaginarias*. ¡Tal tósigo era para ellos el solo recelo de una concordia entre la grande Potencia cismática de Europa y el Vicario de Cristo! Sin embargo esta concordia y buena inteligencia existia ya. Divulgáronla por aquellos dias los mismos periódicos de San Petersburgo; y el Sr. De Giers salia de la presencia de Leon XIII como ratificador de hechos ya consumados, y enderezados á la paz y el adelanto de la Iglesia Católica en Rusia y Polonia.

Hácia el mediodía del 17 de Diciembre, Su Santidad recibia en audiencia particular á Su Alteza Imperial el Gran Duque Constantino Nicolaevitch, hermano del difunto emperador Alejandro II, y tio del reinante Alejandro III, juntamente con Su Alteza Imperial Constantino Constantinovitch su hijo.

Acompañados por su noble séquito, y recibidos con todos los honores debidos á su elevado rango, Sus Altezas Imperiales se entretuvieron por largo rato con el Padre Santo en su Gabinete, causando este coloquio plena satisfaccion á Su Santidad.

En 23 de Diciembre, Su Excelencia el Conde Alfonso Lefebvre de Béhaine, nuevo Embajador de la República Francesa en el Vaticano, iba en tren de gala á presentar sus credenciales al Sumo Pontífice. Introducido con su séquito en la sala de honor, y prestados los obsequios de costumbre, el ilustrado caballero mereció oir del Pontífice palabras del más cordial afecto; y luego el representante de la "Hija primogénita de la Iglesia" y el Padre comun de los fieles quedaron en comunicacion íntima y secreta. Las profundas heridas que aquejan á aquella generosa y esforzada nacion, el ciego frenesí de hijos suyos desatentados que empújanla hácia su ruina mientras se ilusionan fabricar su grandeza, la necesidad de un retorno pronto y leal hácia la inmutable verdad católica,—antiguo manantial de su ya malograda fuerza y foco siempre nuevo de luz inextingible,—tal seria el asunto de esta primera entre-vista. Aguardemos el buen éxito. Leon XIII fué profetizado cual "Luz en el Cielo;" y todo se encamina ya hácia la realizacion del vaticinio consolador.

Del Papa en relacion con la diplomacia europea, pasemos á mirar rápidamente al Papa en comunicacion directa con sus hijos. El hecho más conspicuo del mes cuyo cuadro vamos trazando es la Carta Encíclica dirigida á los Obispos de España el dia 8 de Diciembre. Las disensiones políticas de aquel pueblo tan ardorosamente católico acibaraban el alma del Padre Santo, que ninguna cosa puede anhelar más en medio de su familia mundial, que "el mismo corazon y la misma alma" de la primitiva multitud de los fieles. De amonestaciones sabísimas rebosa la Encíclica *Cum multa sint*, por el bien de la religion en aquel pueblo de fe; y abrigamos una firme confianza de que no habrá sido disipada al viento la palabra augusta del Pontíce Romano en la tierra modelo de acatamiento y obediencia al Vicario de Jesucristo.

Los grandes intereses de la Iglesia no se promueven solamente por medio de la justa armonía con los fuertes del mundo, ni con la debida subordinacion de las desavenencias políticas á la religion. Brillan tambien y se adelantan con la recta educacion de la niñez. No extraña pues el Católico ver á Leon XIII rodeado en su trono no ya por príncipes y embajadores, sino por una turba infantil de 1,800 alumnos de las Escuelas fundadas por la "Sociedad Primaria Romana para los Intereses Católicos," y por los tiernos é inocentes niños del "Asilo Leon XIII."

Por el espacio de casi dos horas, el sucesor de San Pedro en el gobierno universal de la Iglesia aparenta no tener más grave encargo que dejar gozar de su presencia á estos niños, esperanzas de mejores dias; dirigir una palabra cariñosa á cada uno en particular, escuchar sus cantos, entregarles una memoria de su visita, animar á sus directores y maestros á seguir con ánimo varonil en su penosa y ardua tarea.

Con la bendicion apostólica, les imparte por fin dos mil *liras*, para proveer de vestidos á los más menesterosos entre estos infantes.

Padre bondadoso reparte con sus hijos pobres el *obolo* que le es ofrecido por los hijos faculto-sos. Acercábase la solemne y dulce celebracion de Navidad, y Leon XIII disponia que por medio del Limosnero Apostólico fueran distribuidas 150 camas, provistas de todo lo necesario, entre las familias más indigentes. Doce mil *liras* en dinero mandó dar además por el mismo digno conducto á los pobrecitos de Roma. Y no contentándose con esto su caridad, hizo erogar ocho mil *liras* á las familias necesitadas por medio de la *Secretaría de los Breves*, y dos mil más por la de los *Memoriales*. ¡Veintidos mil liras de limosna por la sola fiesta de Navidad!

¡Cuántas familias habrán bendecido su nombre! ¡De cuántas habrá sido desterrado el llanto y la escualidez de la miseria, en aquel dia al menos en que todo es regocijo, y como natural alborozo del corazon cristiano, ya en el tugurio del pobre, ya en la suntuosa mansion del opulento!

Y, sin embargo, este bienhechor verdadero de los pueblos, este protector de los desvalidos,

ese blanco de odio y saña inexplicable. Bien lo dijo LEON el dia en que el Sagrado Colegio de los Eminentísimos Cardenales, cumplia con el deber de ofrecerle los obsequios y felicitaciones de la sazon. Los insultos siempre más inverecundos, las usurpaciones cada dia más audaces, la inmoralidad y la irreligion promovidas con cinismo siempre creciente y con artes siempre más torpes, todo tocó en su discurso de contestacion al venerable Dean de los príncipes de la Iglesia; y la palabra de Leon XIII pesa ya en la balanza de los destinos europeos más de lo que quisieran los irreconciliables enemigos de Dios y de su Cristo. Esperemos. Los Católicos no hemos dudado nunca de que la Iglesia saldrá de sus presentes batallas más gloriosa y más fuerte que nunca; la vida de Leon XIII es otra de las prendas de nuestra confianza.

Cronica Edificante.

Con el favor de Dios continuamos esta semana la crónica edificante; y gracias sean dadas al Señor, que no cesa de suministrar hechos para ella. Hé aquí, pues, otros dos ejemplos, que embelesan con su hermosura el espíritu del que se acostumbró á admirar la virtud, é infunden aliento en el ánimo del Cristiano, cuyo corazon embarga el dolor en vista de la perversion que cunde y hace estragos.

LO QUE PUEDE UNA ESPOSA.

Un jóven bastante olvidado de la salvacion eterna de su alma, y con la cabeza llena de ideas estrambóticas, se unió en matrimonio [lo que no es una rareza] con una jóven que era un modelo acabado de virtud. Esta, al dia siguiente del casamiento, dijo á su esposo: Me gusta poner las cosas en limpio. Yo tengo estas devociones, y se las enumeró. Hasta ahora las he practicado con permiso de mis padres: mas de hoy en adelante sólo haré las que tú me permitas, se entiende de las de mera devocion, porque en lo que toca á las cosas prescritas por nuestra Madre la Iglesia católica, como son oir misa los domingos y otros dias de fiesta, confesarse, y comulgar, guardar las abstinencias y ayunos de obligacion y otras cosas de esta clase, no transijo con nadie.—Siendo aquel el segundo dia de la luna de miel, el marido le contestó de este modo: Hasta hoy, le dijo, has practicado las devociones que acostumbras con el permiso de tus padres; en adelante las puedes seguir practicando todas con el mio, pues no me opondré.——En tanto la esposa empezó á rogar mucho á Dios por su marido; y comenzó á introducir en casa libros buenos apropiados á las circunstancias en que se hallaba su esposo, bastante descuidado, como dijimos arriba, en el negocio de la salvacion de su alma.—Largo de referir seria el modo cómo, poco á poco, fué conquistando la jóven esposa el corazon de su marido. La dulzura, la prudencia y mil industrias cariñosas, y, sobre todo, los buenos ejemplos, santificados con fervorosa y constante oracion, llevaron á cabo la empresa. Andando el tiempo, marido y mujer fueron la edificacion de cuantos les conocian; y el marido convertido en apóstol hizo muchísimo bien á la sociedad en que vivia.

AMOR FILIAL Y RECOMPENSA.

Un excelente Cura-Párroco de un pueblo amaba con ternura de padre á los niños. Decia, y decia muy bien: El hombre será lo que haya sido el niño. Por tanto la casa del buen Cura solia estar siempre atestada de una multitud de niños; y él veia y observaba, sonreia observando, y se regocijaba de la algazara infantil, con que á veces alborotaban la casa aquellos diablillos. No hay para qué decir si faltaria la correspondiente merienda á la hora de costumbre. Una tarde, al repartir la merienda, el Cura vió que un niño no la quiso recibir.

—¿No te gusta? preguntó.

—Sí, me gusta, señor Cura.

—¿Estás enfermo?

—No, señor Cura, no estoy enfermo.

—Entónces, ¿porqué no meriendas?

—No tengo gana.

Siempre observador el anciano Párroco, notó que la cara del niño se habia puesto colorada, al decir que no merendaba porque no tenia gana. Aquel niño era naturalmente veraz, y la mentira, por más que en la presente ocasion fuese disimulada, no podia salir de sus labios sin dejar sobre el rostro alguna señal.—Al siguiente dia la escena presentó mayor interes. El Párroco observaba escondido por una puerta, y vió al niño recorrer con la vista á cuantos le rodeaban, y creyendo que nadie le miraba, puso en sus bolsillos la merienda. Poco despues hé aquí el Párroco: conduce al niño á su cuarto y entabla con él la siguiente conversacion:—¿Porqué no meriendas hace dos dias? Di la verdad, tú, hijito de mi alma, no eres embustero, y por eso te pusiste colorado ayer, cuando contestaste: no tengo gana.

Y como el niño se limitase á bajar la cabeza, el buen papá del Cura le instó con muchas caricias y blandura. Entónces el niño contestó:

—Ayer no tomé la merienda porque mi mamita no habia comido.

—¡No habia comido! ¿Pues no tenia de qué?

—No, señor cura. Lo que ganó la semana pasada con su trabajo, mi pobre madre se lo dió todo entero á una vecina, á quien debe dinero desde que yo estuve enfermo.

— Y hoy ¿tampoco comió tu madre?

—No, señor Cura.

—¿Y por eso no has comido?

El niño comenzó á llorar en silencio, y púsose encarnado como la grana.

—Vamos hijito, buen ánimo; yo arreglaré eso. En tanto toma la merienda.

—No, no señor Cura.

—Vamos, te lo mando yo.

—Tomaré la mitad.

—Toda entera: y esté seguro que á tu madre nada le faltará.

Desde ese dia el niño aquel fué mirado con mayor aprecio por el Párroco, quien le suministró todos los medios para estudiar y recibir una esmerada educacion. Y así aquel niño, acabados los estudios, llegó á ser hombre muy importante y de mucho respeto en su tierra.

LA CAMPANA CUARESMAL.

Al filo de la media noche se ha oido hace poco resonar desde las torres de nuestras iglesias su severo tañido, como despertador de la eternidad que llama á los hombres á sérias cuentas sobre sí mismos.

Sus pausados dobles se han confundido con las últimas risotadas y báquica gritería del moribundo Carnaval. Más de un alma embrutecida en la orgía se ha estremecido tal vez al escuchar este lúgubre són, como si oyese el grito de sus propios remordimientos.

¿Qué dijo esta campana? ¿Qué advirtió? ¿Qué formal precepto vino á traernos á la memoria?

Puédese compendiar todo en una sola palabra.

Penitencia.

¡Cuán de mal gusto la encuentra nuestro siglo, siempre risueño y retozon! ¡Penitencia! oigo gritar con mofa á mi derredor; ¿y qué significa penitencia? ¿A qué este vocablo de la Edad media, que nadie apenas comprende ya?

Penitencia significa en primer lugar, conocimiento de nosotros y de nuestros deberes, y de lo que á ellos ha faltado cada cual; y verdadero dolerse, como Dios manda, de haber á ellos faltado.

Penitencia significa, en segundo lugar, firme propósito de corregir las sendas que hasta hoy hubiéremos traido extraviadas, siguiendo en adelante las únicas rectas y verdaderas, siempre de frente á nuestro último fin.

Penitencia significa, terceramente, expiacion y castigo por los excesos cometidos, pago temporal de deudas atrasadas, saludable preventivo para contrapesar las aviesas inclinaciones que por poca precaucion nuestra tantas veces nos han hecho caer.

A lo primero se endereza el estudio de la divina ley y el exámen de nosotros mismos; todo lo cual se logra con atentamente acudir á la predicacion de la divina palabra.

A lo segundo se dirigen los santos sacramentos de Confesion y Comunion, que por riguroso precepto nos manda la Iglesia en estos dias recibir.

A lo tercero se cumple con los ayunos y abstinencias que debe practicar todo fiel que no tenga suficiente motivo para creerse dispensado de ellos.

Hé aquí en breves palabras explicada la Cuaresma. Esto es y nada más.

Ayuno, y verdadero, que aflija la carne, que desconsuele el estómago, que moleste con la privacion, que le cueste al cuerpo algo de verdadero sacrificio. Quien se cree dispensado del ayuno por la sola razon de que le ocasiona sufrimiento, ¿no comete con esto la más supina necedad? Pues ¿para qué se han puesto las mortificaciones sino para mortificar?

Confesion y Comunion, fervorosas, recogidas; sério balance de la conciencia, no fútil ceremonia para obtener la cédula de cumplimiento parroquial. A quien con este solo deseo fuése allá, nosotros le daríamos gustosos, sin que se confesase, cien cédulas parroquiales y dinero encima, con tal de evitarle un espantoso sacrilegio.

Asistencia al sermon; constante, atenta, reflexiva; no oyendo al hombre pecador que predica, y que es tan pecador él como el que escucha ó tal vez más; sino atendiendo á la autoridad con que habla, que es la de Dios; á lo que dice, que no lo saca de sí, sino de la divina ley; á lo que amenaza y promete, que son cosas que no él sino el mismo Dios se encargará de hacer salir en su dia muy verdaderas.

Esto, esto debe ser la Cuaresma cristiana; y para auxiliar al buen resultado de todo esto prescríbese recogimiento interior, abstencion completa de profanas diversiones, limosna á los pobres, que es la gran recomendacion para el tribunal divino; luto en el alma, como lo trae la Iglesia en sus ornamentos; graves pensamientos de Dios, del alma y de la eternidad.

Así, así se portan los buenos católicos, y los que así no se portan llámense como se quiera, no lo son.

No, no lo son, y se lo avisamos para su formal desengaño. Apellidarse podrán cristianos; pero como gentiles, no como cristianos, viven; y como gentiles no como cristianos, van á morir.

¿Querrá todavía alguno de nuestros lectores hacerse sordo á estos severos tañidos de la campana cuaresmal? Félix Salvá y Salvany, Pbro.

Variedades.

Remedio contra las orugas de las Coles.

Los estragos producidos por los gusanos de las coles fueron extraordinarios durante el verano del pasado año 1882, en el establecimiento para las experiencias de Agricultura de Geneva, New York, y especialmente en la segunda época que corresponde al mes de Agosto. El Director del establecimiento, para probar la eficacia de los diferentes remedios de mayor reputacion, los aplicó á diferentes grupos de orugas, tratando cada uno con uno de ellos, y examinó los efectos producidos. Uno de esos grupos fué colocado en una botella que contenia pimienta en polvo; estos salieron descoloridos pero sin señal ninguna de sufrimiento. Otros dos sumergidos en una solucion de salitre y de ácido borácico, separadamente, dieron apenas señal de malestar. El bisulfuro de carbono dió por resultado la muerte instantanea de los gusanos que le tocaron, pero sus vapores no les produjeron ningun mal. Los vapores de benzina lo mismo que su explicacion en el estado líquido los mató inmediatamente; pero aplicado sobre las coles produjo unas pequeñas excrecencias blanquizcas sobre sus hojas. El agua caliente echada sobre las mismas plantas destruyó un gran número de insectos, pero marchitó las hojas. Una solucion de una onza de salitre y dos libras de sal comun en tres galones de agua es tambien un medio de bastante eficacia. Pero el remedio que surtió mejor efecto se componia de una mezcla de ½ libra de jabon duro y aceite de kerosena en tres galones de agua. Este específico se aplicó el 26 de Agosto; al dia siguiente una cantidad inmensa de orugas, si no todas, habian perecido.

Los capullos de las coles están formados por una masa tan compacta de hojas, entre las cuales las orugas pueden esconderse, que es muy difícil alcanzarlas todas con una sola aplicacion. Así que es necesario repetir el tratamiento repetidas veces, para alcanzar un seguro resultado—*(Scientific American).*

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

—Pues buen remedio, no estés nunca sola; llámame, tenme á tu lado. Ya sabes que no me gusta que haya nadie triste donde yo esté, y mucho menos que lo estés tú que eres mi madre, mi hermana, mi familia toda. Llámame cuando te asalten tristes ó negros pensamientos, y yo vendré y los espantaré cantando como los pájaros de los bosques, ó contándote, como á las niñas, historias maravillosas, porque por más que te dés aires de sabia, de filósofa y de mujer grave, se me figura que eres tan niña como yo.

—¡Qué cosas tienes! exclamó la princesa sonriéndose.

—Sí, niñadas y nada más que niñadas son tus penas; ¿qué más te da que Confucio diga esto en los Kings ó libros sagrados, y que los de Buda digan lo otro, y los sectarios de los Kamis lo contrario, y los chinos expliquen de un modo un misterio y los industanos no lo crean aceptable, si al fin y al cabo lo que tú resuelvas no lo han de aceptar los demás? ¿Te figuras acaso que tienes más talento que todos los sabios que han escrito esos librotes? pues si no te lo figuras, déjalos en paz y no pienses más que en lo que debes, en cuidar de tus hijas y en quererme mucho, mucho, la mitad siquiera de lo que yo te quiero.

—Está visto, Mirka, dijo semiseria semirisueña la princesa, que son inútiles cuantos esfuerzos hago para que te aficiones á la lectura; todo lo confundes, todo te parece idéntico, y es extraño, porque tienes talento y penetracion bastante para comprender que los indios tienen ideas más.....

—¡Bah bah! ¿piensas darme otra leccion de filosofía? ¡pues me voy al jardin con las niñas! He venido á consolarte; á indicarte el remedio que te conviene; pero si me hablas de las diferencias entre los indios y los chinos me iré; sí, señora, me iré, y la castigada serás tú.

—¡Ah ingrata, ingrata, qué poco me quieres!

—Que no te quiero, dices: ¿pues qué es sino quererte y mucho decirte la verdad como te la digo? ¿qué es sino quererte decir que dejes lo que no te interesa y que te entregues á lo que te interesa de veras, que es tu familia?

—En eso está tu error, Mirka; me interesan y muy mucho los libros, porque ellos han levantado en mi alma una tempestad terrible. Mira, á nadie ni áun á mi marido se lo he dicho en mucho tiempo; pero al fin él conoció algo de lo que me pasaba, y tuve que declarárselo. Mirka, he perdido la fe en nuestros dioses, me he convencido de que cuanto nos refieren de ellos son otras tantas fábulas; ignoro si tenemos ó no tenemos alma; no sé si ésta se muere, ó si vaga errante por los espacios, ó si pasa de unos cuerpos á otros, y va incesantemente cambiando como he leido en unos ú otros libros, y todo esto es la causa de mi inquietud.

¿Te parece que es lo mismo para mí y para mi familia creer que todo acaba con la muerte, ó creer que tras ella empieza otra nueva existencia en que quizás podamos vernos?

—¿Y tú qué crees, preguntó Mirka que al parecer iba tomando interes en la conversacion.

—Yo, yo, en virtud de que todos los sistemas religiosos que conozco son falsos, en vista de que todo está lleno de fábulas que ó son insuficientes para explicar nuestro principio y nuestro fin, ó son absurdas ó irracionales, creo que todo acaba con esta vida.

—No, no, eso no debe ser, eso no puede ser: yo que no he leido tantos libros, ni me han confundido tanto la cabeza, creo que la muerte es principio de otra vida. Sí, sí, lo creo, lo creo, porque si no la hubiera, ni los buenos serian premiados, ni los malos recibirian castigo.

—¡Ah infeliz! ¿tú crees en las sandeces que predican nuestros bonzos?

—No es porque ellos las prediquen, sino porque aquí, dijo la niña llevándose la mano al corazon, hay algo que me lo dice. Pero no hablemos de eso, ya que te entristece. Vén y vámonos al jardin.

—No, no, véte tú sola, déjame un momento.

Mirka mal de su grado obedeció, pero en cuanto se vió al aire libre, como pájaro que sale de la jaula, empezó á cantar, y saltando y brincando se fué á donde estaban las niñas.

Entretanto la princesa se lamentaba á solas de su suerte como acostumbraba hacerlo, y se excitaba hasta el punto de irritarse contra sí misma. Estos arrebatos que terminaban generalmente por llantos, fueron los que pocos meses antes empezaron á llamar la atencion de Jecundono, quien desde entonces no paró hasta descubrir que la completa desilusion que la lectura habia causado en su mujer, era la causa de todas sus penas.

Cuando se convenció de que su mujer habia dejado de creer en todas las divinidades de su imperio y se habia hecho atea, la dijo que aquella conclusion era la mayor prueba de su talento, porque habia llegado á donde muy pocos de los más sabios bonzos y doctores japoneses se atrevian á llegar.

—Ni yo ni muchos de mis amigos, añadió Jecundono, creen en los Kamis, ni en el Gran Daibuts, ni en las demás cosas de los libros sagrados, sólo que nos lo callamos y practicamos exteriormente la religion del pueblo para no escandalizarle. Haces bien en no creer semejantes patrañas, y mejor harias si no te tomaras ningun cuidado por ellas. La vida es corta y hay que gozar de sus placeres sin afligirnos por lo que nos sucederá despues de la muerte.

Estas palabras, léjos de calmar la inquietud de Gracia, se la aumentaron, porque hallaba el positivisimo de su marido más repugnante que las fábulas de los Kamis y la vaga deidad de Confucio.

Su inteligencia la decia claramente que si no habia Dios ni más vida que la presente, Jecundono y sus amigos tenian razon para gozar de ella cuanto pudieran; pero su corazon sentia pena tan grande al pensar que todo acababa con la muerte, y con lamentos tan fuertes protestaba contra semejante doctrina, que por más esfuerzos que hacia para seguirla no lo podia lograr. Por más que se decia á sí misma que era atea y que no creia en nada; por más que procuraba destruir en sus parientas y criadas toda idea religiosa, no estaba satisfecha. Todo la molestaba, y la pobre princesa, cayendo de error en error, fué á parar, cual otro San Agustin, á la duda universal; pero protestando como él contra semejante doctrina que no se avenia bien con las elevadas tendencias de su alma.

Protestando contra sí misma estaba despues de

despedir á Mirka, de la manera que hemos visto, cuando la anunciaron que el príncipe Jecundono volvia de Osaka, y acudió risueña á recibirle.

CAPITULO VIII.

Una esperanza imprevista.

Fuera de los cánticos de Mirka, la única cosa que distraia á Gracia de sus continuos pesares era el escuchar la relacion que de pueblos, países y personas desconocidas le hacia Jecundono. Este afan de investigar de que ella no se daba cuenta cabal era la esperanza secreta que abrigaba su alma de hallar nuevos horizontes donde pudiera descansar y reponerse de su abatimiento, ó de encontrar algo que pudiera amar, algo que satisfaciera la sed de saber que la ahogaba, y que la consolara de los disgustos y sinsabores que la ciencia la ocasionaba.

En cuanto llegó Jecundono y se enteró de que durante su ausencia el estado moral de la princesa habia empeorado, la anunció que se preparase para ir con él á Osaka, pues no queria volver á dejarla sola, por acudir al llamamiento del Regente, cuando podian ir los dos juntos.

La casa palacio que poseia el Daimio en Osaka era más á propósito para verano que la de Tango, y Jecundono, como buen positivista muy amigo de las comodidades materiales, preferia vivir en ella desde Mayo á volverse á Tango.

El viaje agradó sobre manera á la princesa porque, deseando siempre cambiar de ideas y salir de la pesada atmósfera que la oprimia, se figuraba que algo adelantaba con cambiar de residencia y de objetos visibles.

Sintió como un presentimiento de que su suerte iba á mejorar en Osaka, y así estuvo los dias que siguieron al anuncio del viaje, tan jovial que parecia olvidar sus penas y tormentos. Un nuevo interés la hizo desear el viaje, porque Jecundono, con motivo del regalo que Faxiba le habia enviado, la enteró de lo que pasaba en la Corte y la contó cuanto sabia y sospechaba, sin olvidarse por supuesto de referirla su conversacion con Justo.

Quedóse Gracia admirada tanto del calor con que su marido pintaba el carácter del capitan de guardias, como del efecto que en éste habia hecho el anuncio de una persecucion contra los cristianos.

—De modo, dijo la princesa, refiriéndose á éstos, que esa gente en vez de temer la muerte la desea.

—Así parece, porque Justo no sabe mentir, ni es posible tratar de engañarme.

—Luego, si posponen los bienes de la tierra y áun la misma vida á su religion, preciso será que tengan mucha fe en ella y que crean en otra vida donde les paguen lo que sufren en esta.

—Eso precisamente me ha dicho Justo, añadiéndome que no es mucho que ellos dén su vida por su Dios cuando Este murió por salvarlos.

—¿Qué locura es esa? exclamó la filósofa pagana sin poder contenerse; ¿un Dios muerto por los hombres? En ninguno de mis libros leí nunca cosa parecida.

—¿Ignorabas que el Cristo, de quien toman nombre, es segun ellos Dios y hombre al mismo tiempo?

Nunca me habia fijado en la doctrina de los cristianos por considerarla indigna de exámen, pero ahora me convences de que es mucho más absurda de lo que me la figuraba, y eso que no era poco.

—Y sin embargo esa doctrina se extiende tanto por el Japon, que acabará por dominar sobre todas si no lo impedimos violentamente. Lo que en ella me llama más la atencion es que lo mismo la adoptan los príncipes que los esclavos, los bonzos que han pasado su vida estudiando que los niños y mujeres que no saben leer. Los príncipes de Bungo, Arimia y Omura son cristianos hace años y han enviado una embajada al gran pontífice de su secta en Roma; muchos bonzos han abandonado á los dioses por irse con los europeos de traje negro, y en la Corte y en el ejército y en todas partes salen los cristianos á millares. Creo que hay en esa secta algo de encantamiento cuando á tantos seduce y á todos deja contentos. No puedes figurarte lo que son los cristianos no habiendo visto ninguno.

—Pues qué, ¿no son como los demás hombres?

—En el exterior se parecen á los demás, pero en su interior no. He observado en los muchos que conozco, que siempre están contentos y que hasta las penas les alegran y las reciben con júbilo. He visto apalear á uno y en vez de quejarse daba las gracias al que le pegaba: he visto á otro que al perder á su hijo, en vez de llorar, decia: Dios me lo ha dado, Dios me lo ha quitado, bendito sea Dios; y he visto tantas y tantas rarezas de estas, que no son explicables en los sentimientos humanos.

—¿Y no te ha explicado Justo esas contradicciones? dijo Gracia con viva curiosidad.

—Vaya si me las ha explicado, sólo que sus razones no me han convencido ni hecho más que irritarme. Precisamente el último dia que nos vimos me estuvo hablando de una cosa que ellos llaman con tu nombre, Gracia, y que es una especie de fuerza que les da su Dios para vencer las tendencias de la naturaleza humana, elevarse sobre los demás hombres y participar en cierto modo de la divinidad. Con la gracia dicen ellos que se transforman, que de malos se hacen buenos, de cobardes valerosos, de impacientes sufridos, y que con ella adquieren tales fuerzas y virtudes, que los niños piensan y discurren mejor que los hombres, adquieren las mujeres más fortaleza y valor que los soldados, y los jóvenes más prudencia que los ancianos. En fin, que todos suben y se elevan á un grado de perfeccion mayor que el que se puede alcanzar por largos estudios y trabajos.

La princesa, que oyó con gran atencion las palabras de su marido, quedóse un momento pensativa, y volviéndose á Jecundono, como si hubiese hecho un gran descubrimiento, le dijo:

—Me basta lo que refieres para saber que esa gente ha de ser muy ambiciosa y ha de mirar con gran desprecio á los que no tengan la gracia que tanto estiman, porque los considerarán muy por bajo de los que la tienen.

—Así parece que debia ser, pero como en ellos no se ven más que contradicciones, sucede lo contrario, porque dicen que somos hermanos, que todos debemos ayudarnos y que por dar la gracia á los que no la tienen han venido de Europa sus bonzos y están dispuestos á morir.

—Creia yo que habian venido á enriquecerse á nuestra costa.

—Lo que es de eso te respondo que no, porque algunos de ellos comen tan poco y tan mal que parece mentira puedan vivir, y además hacen profesion de practicar la pobreza.

—De modo, dijo la princesa, haciendo un rápido resúmen de lo que oia, que los cristianos, á pesar de creerse unos semi-dioses, son humildes, cariñosos y pobres y por añadidura felices; pues con toda mi filosofía te juro, Jecundono, que ni lo entiendo ni creo que ellos mismos se entiendan.

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas lás semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 17 de Febrero de 1883. Núm. 7.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Conrado, Confesor——ACTUALIDADES:—Reconocimiento hácia uno de nuestros amigos de Méjico—Oportunas reflexiones para el tiempo de Cuaresma—Eclipse del dia 6 del próximo Mayo—El Príncipe Jérome Napoléon—Cosas de Egipto—Francia—La Nobleza Romana—Convenio entre Rusia y la Santa Sede—Ley de enseñanza en Suiza—Carta Pastoral—El dominio temporal de los Papas—Comunicado—Manifiesto——Gracia, ó la Cristiana del Japon, por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Parece cierto que el camino de hierro "Denver and New Orleans" será prolongado de Pueblo á Trinidad en la próxima primavera. Buenas esperanzas para Las Vegas.

Otra amenaza fué dirigida al Czar de Rusia y á los miembros de su Gabinete. Los conspiradores piden entre otras cosas el sufragio universal, la libertad de la conciencia, de la prensa y de las juntas públicas.

El daño causado por las inundaciones en los Estados de Pensilvania y Ohio se hacian subir á la suma de cerca 3,000,000 pesos, el dia 4 de este mes.

Milt Yarberry, el asesino de Campbell, expió su delito en la horca el dia 9 de este mes á las 2: 59 p. m. La ejecucion tuvo lugar en Albuquerque, donde el ajusticiado cometió su delito en 18 de Junio de 1881. Tenia 33 años y era natural de Walnut Hill, Condado de Randolph, en Arkansas.

Tambien en Vyoming ha sufrido muchísimo el ganado mayor y menor.

Una mina de carbon, de trece piés de espesor, ha sido descubierta á una distancia de treinta millas de Albuquerque.

La Compañía minera de Sierra Grande ha pagado su cuarto dividendo de 100,000 pesos, 25 centavos la accion. La suma total de los dividendos pagados hasta la fecha, asciende á 400,000 pesos.

Segun ántes anunciamos, Cetywayo ha sido reintegrado Rey de Zululand. Cinco mil Zulús estuvieron presentes á la ceremonia. Varios jefes expresaron su disgusto por este acontecimiento, para cuya realizacion Inglaterra ejerció tanto y tan poderoso influjo.

Empezaron en Chicago los trabajos para colocar por debajo de la tierra los alambres del telégrafo.

Noticias de San Francisco, California, dicen que el Procurador General Marshall ha puesto un pleito por la suma de $2,000,000, con interes y gastos, contra la Compañía del "Central Pacific R. R.," por razon de que dicha Compañía se ha rehusado á conceder el pasaje franco á los mensajeros públicos, á los lunáticos, presos etc., segun lo convenido por el Estado, en concediéndola su socorro.

Falleció el General francés, José Eduardo de la Motterouge.

El Presidente ha reconocido al Sr. Augusto Feigel como Cónsul General del Imperio aleman en Nueva York.

Murió el Príncipe Sergio Ouroussoff, Consejero privado de Rusia y Secretario del Estado.

Segun el nuevo Tratado que los Estados Unidos intentan hacer con los Indios Sioux, el Gobierno además de conceder 320 *acres* de tierra al jefe de cada familia y 80 á cada uno de los miembros, se obliga á proveer todos los establecimientos de un médico, de un carpintero, de un molinero, de un ingeniero, de un agricultor y de un herrero por el espacio de diez años. De su parte los Sioux ceden 17,000 millas cuadradas de su primitiva reservacion, y convienen en no vender, ó matar para vender, las vacas y bueyes que el Gobierno les suministrare, á menos que el Departamento Interior dé su permiso.

La Goleta "Adriana," de San Francisco, fué embargada en La Paz, Méjico, y el Capitan fué puesto en prision en calidad de contrabandista. El Capitan negó la acusacion y apeló al Gobierno de los Estados Unidos.

Empezaron los trabajos en los pozos de sal recientemente descubiertos en Leroy y Varsaw, Estado de Nueva York.

Se dice que antes del próximo verano un Expreso de pasajeros hará el viaje regularmente entre Nueva York y San Francisco, empleando cosa de 30 á 36 horas menos que por lo pasado.

La masa de hielo sacada este año del rio Hudson será cerca de 3,000,000 toneladas; probablemente en ningun invierno habíase obtenido de ese rio tan enorme cantidad de hielo.

Se anuncia que un nuevo planeta ha sido descubierto por un Astrónomo en Viena, Austria.

El Príncipe Jérome Napoléon desmiente el rumor que se hizo correr; á saber, que él funde sus aspiraciones al trono de Francia en el principio del *Derecho divino.*

Ha muerto en Roma el Duque Sermoneta. En el lecho de muerte quiso reparar el escándalo que dió, presentando á Victor Manuel, que á la sazon estaba en Florencia, el resultado del *falso* plebiscito con que se despojaba al Papa de sus Estados. El difunto, pues, restituyó al Rey Humberto las condecoraciones que de su padre habia recibido, y dejó escrito en su testamento que sus funerales habian de ser única y estrictamente religiosos.

El Senado de Washington ha pasado una resolucion de accion de gracias al Sr. John F. Slater por haber dado $1,000,000, para educar la poblacion de color del Sur.

La Comision de la Cámara de Washington para los Negocios Militares ha convenido en insertar al ex-Presidente Grant en la lista de los soldados jubilados con el título de General.

La translacion de los despojos mortales del primer Arzobispo de Nueva York, Hughes, á la nueva Catedral tuvieron lugar el dia que anunciamos en otro número. El concurso de la gente fué inmenso y las ceremonias imponentes. La Misa *de Requiem* fué celebrada por el Ilmo. Corrigan. La oracion fúnebre fué pronunciada por el Canciller y Vicario General Monseñor Preston, Prelado doméstico de su Santidad. Acabada la oracion fúnebre su Eminencia el Cardenal MacClosky y los Ilmos. Corrigan, McQuaid, Loughlin y McNierny rodearon el catafalco para impartir las últimas cinco absoluciones de rito.

La inundacion de la Ciudad de Cincinati, el dia 12 del que rige, señalará una época en la historia de los desastres de las poblaciones Americanas. La corriente del rio Ohio subió á más de 64 piés, y habia indicios de que subiria aun más. Se calculaba que las pérdidas en Cincinati, Covington y Newport no bajarian de 1,000,000, pesos. El comercio estaba prácticamente suspendido. Una junta de la Cámara de Comercio de Cincinati nombró una Comision para proveer á los habitantes desgraciados. La Cámara dió 1,000 pesos para el efecto, y las suscriciones particulares arrojaban la cifra de 5,000 pesos.

El mismo dia telegrafiaban, que la villa Lawrenceburg, Indiana, estaba del todo inundada.

Noticias de Louisville, con la misma fecha, decian que la crecida del Kentucki era la más considerable de cuantas ha habido en ese rio.

La Ciudad de San Francisco ya se halla en comunicacion directa con Nueva Orleans, por medio del "Pacífico del Sur."

Defuncion.—El Sr. Rafael Saavedra nos escribe desde Guadalupita, N. M., con fecha 9 de Febrero: "El Jueves 1° de Febrero á las 10 del dia dejó de existir Don Manuel Naranjo á la edad de 68 años y algunos dias, despues de haber sufrido con admirable paciencia una penosa enfermedad, y despues de haber sido fortalecido con todos los auxilios de nuestra santa Religion. El finado deja sumidos en acerbísimo dolor á su Esposa é hijos y á un gran número de amigos; pues era un modelo de piedad filial y de las demás virtudes cristianas. Por lo tanto damos á su afligida familia el más sincero pésame, mientras abrigamos la esperanza de que el difunto esté ya gozando de las delicias eternas."

Proyectos se hallan actualmente delante de las dos Cámaras del Congreso de Washington, cuyo fin es el nombramiento de un Comisionado para visitar Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Buenos Aires, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil, y tomar útiles informaciones relativas al plan de unir por medio de caminos de hierro esos paises con los Estados Unidos.

Fué llamado á la eterna recompensa el Ilmo. Pinsonneault, Obispo de Berthier. Su muerte acaeció en Montreal, el dia 30 del pasado. **R. I. P.**

El Príncipe Jérome Napoléon fué librado de la prision. Salió para Lóndres con su hijo.

Despachos de Viena, Austria, dicen que un gran número de Legitimistas franceses va á visitar todos los dias al Conde de Chambord, en su residencia de Goritz.

Se afirma que durante este invierno 150 cadáveres fueron robados de los cementerios en las cercanías de Montreal, la mitad de los cuales han sido enviados á las escuelas de medicina de los Estados Unidos.

La Compañía del Senador Ferry y Ho., Grand Haven, Michigan, hizo bancarota. Se dice que la causa ha sido una poco provechosa mina de plata en Utah. La deuda se calcula entre $50,000 y $75,000.

La otra Compañía "Union Iron and Steel" de Chicago tambien quebró, dejando 2,000 obreros sin trabajo. La quiebra se atribuye á la baja en los precios de materiales ya comprados.

El hambre está haciendo estragos en Kherson, Rusia.

Un enorme alud de nieve ocurrió á tres millas de Crested Butte, Colorado. Fueron muertos siete hombres empleados en una mina de carbon, que estaban descansando con otros en una choza sobre el declive de la montaña. Los demás se salvaron. Toda la maquinaria fué destrozada.

El dia 13 partes telegráficos de Louisville, Kentucky, daban á conocer otros muy grandes daños causados por las inundaciones en esa Ciudad y territorio circunvecino. Dentro de los límites de la Ciudad, más de 6,000 habitantes habian tenido que huir de sus residencias. Añadíase que no podíase determinar todavía el número de las personas que habian perecido, pero era cierto que debíase deplorar alguna pérdida de vidas. Varios edificios se desmoronaron.

Con *la misma* fecha se anunciaban varias pérdidas de vida tambien en Cincinati. Ambas estaciones, para pasajeros y cargamentos, del "Cincinnati Southern R. R." fueron arruinadas. El Concejo destinó 95,000 pesos para público socorro, y decidió acudir á la Legislatura para otros auxilios.

El nuevo Ministerio de Francia, Fallieres, presentó su dimision al Presidente Grévy. El motivo fué la actitud del Presidente, poco favorable al proyecto de ley, de expulsar de Francia á los miembros de las antiguas dinastías. Dícese que Grévy rogó á los Ministros de conservar sus carteras interinamente.

Noticias recientes de Bombay nos informan, que el primer regimiento de granaderos de Bombay, junto con una batería de montaña, fué despachado para Ali-Bajpoor, para hacer frente al movimiento revolucionario de aquellas poblaciones.

George W. Wurtz de Pensilvania ha sido nombrado Secretario de la Legacion en San Petersburgo.

Muchos arrestos han sido ejecutados últimamente entre los Oficiales rusos del Cáucaso, por sus tramas nihilistas.

George M. Pritchard ha sido nombrado Procurador de los Estados Unidos en nuestro Territorio de Nuevo Méjico.

La Comision de los negocios extranjeros presentó al Senado de Washington la resolucion, por la cual el Presidente de los Estados Unidos queda encargado de notificar al Gobierno inglés que los artículos sobre la pesca del Tratado de Washington serán anulados al cabo de dos años.

El Parlamento del Canadá fué inaugurado el dia 9 con el mensaje de su alteza el Marqués de Lorne.

Noticias del Colorado dicen que las pérdidas en los ganados, por razon de la nieve y del frio, serán de 15 por ciento.

Mejoras de toda clase están para efectuarse en los Ojos Calientes de Las Vegas.

Dícese que varias hermosas residencias serán levantadas en la próxima primavera así en esta ciudad como en Hot Springs.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO 18-24.

18. *Domingo II de Cuaresma.*—Santos Simeon, ob. y mr.; Flaviano, ob.; Eladio, ob. y conf. Santa Cristiana, vg. agustina.
19. *Lunes.* San Gabino, pbro. y mr. Santa Eadburga, abadesa. San Conrado, confesor.
20. *Martes.* San Zenobio, pbro. y mr. Santa Paula *Barbada*, vg. Santos Leon, Euquerio y Eleuterio, obs. y confesores.
21. *Miércoles.* San Dositeo, monje y conf. Santos Maximiano, Félix y Paterio, obispos.
22. *Jueves.* La Cátedra de San Pedro en Antioquía. Santa Eleonor, vg., cisterciense. Santos Abilio y Pascasio, obispos.
23. *Viernes.* San Pedro Damian, cardenal, doctor y conf. Santa Margarita *de Cortona*, penitente. Santa Marta vg. y mr.
24. *Sábado.* San Matías, apóstol. Santa Primitiva, mr. San Modesto, obispo y confesor.

SAN CONRADO, CONFESOR.

Como es Dios admirable en todos sus Santos, lo fué mucho en la conversion y vida de San Conrado, confesor, el cual nació en la ciudad de Plasencia, en Italia, de padres nobles, y en la misma ciudad se casó, y vivió mucho tiempo como suelen vivir los hombres del mundo. Mas despues se determinaron él y su mujer á servir con perfeccion á solo Dios y seguir á Jesucristo, abrazándose muy estrechamente con su cruz. Su mujer se recogió á un monasterio de Plasencia, dedicándose toda al celestial Esposo. San Conrado hízose de la tercera Orden de San Francisco, y fué á Roma con mucha devocion á visitar los santuarios é iglesias de aquella santa Ciudad. De allí se partió para Sicilia, donde estuvo en un hospital algun tiempo con grande humildad y caridad: pero llevándole el espíritu de Dios á la soledad, por estar más lejos del mundo se retiró en un desierto, donde soltó las riendas á la devocion, entregándose todo á la oracion y penitencia; en la cual vida duró cuarenta años. Dormia en el suelo: comia solamente pan, y otras veces con solas yerbas se contentaba. Ilustróle Dios con el don de profecía, y muchos milagros que con su siervo hacia; pero para tenerle humillado, permitió el Señor que fuese combatido del demonio con grandísimas tentaciones de la carne, de que el Santo salia siempre victorioso, valiéndose de la oracion y del ayuno. Con tales maravillas y rigor de vida se extendió la fama de la santidad de Conrado, deseando muchas personas verle y edificarse con su vista y trato. Ya lleno de merecimientos, murió en paz el año 1351.

ACTUALIDADES.

Damos nuestras más sinceras gracias al Sr. D. José de Jesus Salazar, por la fina y muy atenta carta, que en data del dia 31 de Enero tuvo á bien dirigirnos desde Carrizal, Méjico. Los sentimientos de aprecio, de que está llena, en favor de la Revista Católica, contribuyen á infundirnos aliento para seguir briosamente en la tarea, que con el favor de Dios emprendimos y vamos llevando adelante, á pesar de todos los obstáculos que tenemos que vencer. En cuanto al bien que nuestro semanario produce, segun nos atestigua el mismo caballero, débese este ante todo á la verdad de la causa que defendemos. La verdad es como la luz: no puede menos de brillar y ahuyentar con sus resplandores las tinieblas. El Sr. D. José de Jesus Salazar, convencido del bien que hace esta publicacion católica de Las Vegas, se empeñó en aumentar la lista de nuestros suscritores y promete lograr todavía más. ¡Ojalá todos los amigos de la Revista imitaran este noble ejemplo de celo cristiano! Seria este el modo de tomar parte muy eficaz en el apostolado de la buena prensa, combatiendo con las mismas armas, de que echa mano el error hoy dia, para extender siempre más el Reino de Dios sobre la tierra, que es la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Para el tiempo cuaresmal que corre, tiempo de penitencia y enmendacion de la vida, vienen como de molde unas reflexiones que escribió el *Freeman's Journal* de Nueva York, en ocasion del gran desastre de "Newhall House" de la Ciudad de Milwaukee, de que ya dijimos en las entregas anteriores. Aquel gran incendio fué causa de que muchos perecieran, cuando menos se aguardaban; y así, mientras cómoda y tranquilamente tomaban su reposo en el suntuoso Hotel, para emprender con nuevas fuerzas los negocios del dia siguiente, aquellos huéspedes desaventurados halláronse de repente en presencia del Supremo Juez, para recibir la sentencia final, de la que depende toda una Eternidad. De ese espectáculo tremendo el periódico de Nueva York saca lecciones muy importantes, que todo hombre, y especialmente todo Cristiano Católico debiera llevar constantemente presentes á su espíritu, á fin de no ser cogido de improviso. Entre otras cosas, el *Freeman's Journal* dice así: "¿Cuántos Católicos habrá habido en la muchedumbre condenada á perecer? Ciertamente, hubo algunos. Pues bien, ¿cuántos, cercados por el fuego devorador de adentro y por las tinieblas y abismo horrorizantes de afuera, habrian gustosos renunciado á todas las horas de deleite de su vida pasada, con tal que en aquel momento hubiesen podido disfrutar del placer de acordarse, que el domingo ántes habian recibido el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo?" Y más allá escribe: "Para aquellos que difieren de dia en dia la práctica de los Sacramentos, que pasan por delante del Confesonario, donde les aguarda el Sacerdote, sin hacerle caso, las descripciones que se han hecho de esa conflagracion tienen un

significado terrible. Seguridad en la vida es una ilusion de locos; con todo, ni cinco hombres entre cien parecen realizar que ellos deben morir, si bien todos sus pasos estén rodeados por las redes de la muerte. Cualquier Católico sabe que un acto de contricion perfecta, áun sin la confesion, es suficiente en caso de necesidad; pero muchos y muchos de nosotros esperan un milagro, que, despues de tantos años de indiferencia y dilacion, por cierto no merecemos. En el horror que primero infunde la muerte al acercarse, y en el claro discernimiento que se sigue, el pecador no tiene más tiempo que para la confusion, el remordimiento y la desesperacion." De todos modos, añadiremos nosotros, no hay que tentar á Dios, no hay que exponerse al peligro, con la esperanza de que Dios nos ha de salvar. Y la conclusion es que debemos no olvidar jamás la parábola de las diez vírgenes, cinco necias que no se proveyeron de aceite para sus lámparas, y cinco prudentes que junto con sus lámparas llevaron aceite en sus vasijas para salir al encuentro del Esposo. Conversiones en el último momento las ha habido, pues la misericordia de Dios es infinita; sin embargo, siempre queda, que, en el único negocio verdaderamente importante, cual es el de la salvacion eterna, es una demencia el arriesgar.

Los Astrónomos ya están haciendo preparativos, con el fin de observar el eclipse total del Sol que tendrá lugar, como anunciamos en la primera entrega de este año, el dia 6 del próximo Mayo. La totalidad durará casi seis minutos, que es un espacio de tiempo relativamente largo, y por tanto se atribuye al presente eclipse una importancia muy notable. Desgraciadamente la fase total solo podrá observarse en dos islotes del Océano Pacífico en el hemisferio del Sur. Una expedicion de los Estados Unidos saldrá para esos parajes, donde se encontrará con los Astrónomos de Francia é Inglaterra. El objeto principal de los hombres de ciencia esta vez, es adquirir un más perfecto conocimiento de la auréola que circunda al Sol, la cual de ordinario queda ofuscada por el brillo del globo central. Además se proponen descubrir los planetas, que actualmente se supone que existen entre Mercurio y el Sol.

Desde la publicacion de su manifiesto, el Príncipe Jérome Napoléon, heredero presuntivo del trono imperial de Francia, está ocupando la atencion de la prensa, así europea como americana.—El Príncipe cuenta 60 años y es hijo de Jérome Bonaparte, ex-Rey de la Westfalia, y de la Princesa Catalina de Würtemberg. Nació en Trieste, el dia 3 de Setiembre de 1822. Es primo-hermano de Napoleon III, y por la muerte del único hijo de este en la guerra de Inglaterra con los Zulús, el partido napoleónico, bajo la direccion del famoso ex-Ministro Rouher, declaróle heredero de la corona de Francia. Recibió su primera educacion literaria y militar en las escuelas de Ginebra y de Ludwigsburg. Los Anales del Imperio forman su lectura predilecta, y es grande admirador de Napoleon I, cuyos recuerdos procura tener siempre presentes. Inmediatamente antes de los hechos de 1848, fijó, con su padre, su residencia en Francia; y, estallada la revolucion, fué elegido diputado de la Córcega. Despues del golpe de estado que creó el segundo Imperio, fué nombrado Príncipe de la familia reinante de Francia. En 1854 tomó parte en la guerra de Crimea, y en la de Italia en 1859. En la guerra contra Alemania no dejó ningun recuerdo de sí. A la caida del Imperio tuvo que expatriarse juntamente con los demás miembros de la familia imperial. En 1873 obtuvo la facultad de volver á Francia, y en el *Avenir National* propuso una alianza entre la democracia y el partido napoleónico, para sostener la bandera tricolor contra el estandarte blanco de los Borbones: la propuesta, empero, no fué admitida. En 1876 salió electo diputado de Ayaccio, y se enlistó en las filas de los más ardientes republicanos, siendo uno de los 363 diputados que en 1877 se rehusaron á dar su voto de confianza al Gabinete de Broglie. En este mismo año, no habiendo sido reelegido en las elecciones del mes de Octubre, se retiró de la vida política, hasta la muerte del hijo de Napoleon III, cuando entró otra vez en escena cual heredero del Imperio Francés.

El proyecto, que Lord Dufferin, Comisionario extraordinario de Inglaterra en Egipto, comunicó á su Gobierno para la organizacion interior del país, establece: 1º, que el Khedive tenga doce Ministros responsables y un Consejo de catorce individuos; 2º, que se constituya una Asamblea legislativa de cuarenta y cuatro miembros. Lord Dufferin dió cuenta de este proyecto tambien al Sultan de Turquía.

Nos acordamos haber escrito una vez que si la revolucion francesa del siglo pasado acabó por ser el "*Reino del Terror*," la de nuestros dias, capitaneada por Gambetta y Co., se resolveria en ser el Reino de la Necedad. Periódicos franceses de no poca nombradía y autoridad ahora nos dan la razon. Hablando de las críticas circunstancias, á que ha sido reducida Francia, desgarrada lastimeramente por esas sectas demoníacas que la gobiernan, dice el *Correspondant:* "Francia reducida á la impotencia en Eu-

ropa, á la inercia en Egipto, por culpa de la impericia de sus estadistas republicanos; la República reducida, por la incapacidad de sus jefes y por la discordia de sus facciones, á la imposibilidad de formar un Ministerio, y de restaurar su Gobierno; en suma, Francia anonadada en el mundo por obra de la República, y la República desorganizada por los republicanos: tal es el deplorable resultado de los hechos que estamos presenciando." Más enfática la *Revue des Deux Mondes*, que no huele por cierto á *clerical*, no señores, dijo en el número del 1º de Setiembre: —"Desde que reinan los republicanos, parece no tienen otra política más que la de desbaratarlo todo so pretexto de reformarlo todo.... Ellos tienen naturalmente el genio y el gusto de la confusion. Han querido remecerlo todo, la Constitucion, el ejército, la magistratura, la enseñanza, la hacienda, los ferrocarriles y hasta las denominaciones de las calles en las ciudades; y siendo ellos tan inexpertos como impacientes en sus reformas, acaban las más veces por ahogarse en una impotente agitacion... Han tentado de removerlo todo; en realidad no han hecho nada bueno, y han echado á perder aun aquellas verdaderas y útiles reformas que hubieran podido efectuarse ventajosamente." En el 1º de Octubre vuelve á la carga el mismo autorizado periódico, y les canta otra oda heróica á esos esforzados campeones de la guerra á los frailes y á los crucifijos. "Se han figurado," dice, "que podian impunemente todo lo que querian, y que todo debia doblarse bajo sus pasiones, bajo sus cálculos y sus caprichos. Tal es el resultado lógico é irresistible de las infatuaciones, de los yerros, de los excesos de una política la cual, desde varios años, abusó de todo, vivió de concesiones hechas á las ideas más desorganizadoras, que vendió al baratillo las condiciones más necesarias de un Gobierno, que echó la confusion y la movilidad en toda la vida pública, terminando en el despilfarro de todas las fuerzas, y reduciendo los partidos victoriosos á la necesidad de someterse á su propia impotencia."—Si no es este un cuadro bastante vivo del Reino de la Necedad, no sabemos cual otro podrá serlo.

Grandioso espectáculo está dando á Italia y al mundo entero la nobleza romana. Durante los 12 años de su sacrílega ocupacion de la Sede del Papa-Rey, los usurpadores italianos no han omitido medio ninguno para ganar la adhesion, el concurso y el favor de la porcion más escogida de la ciudad eterna. Los Patricios, empero, permanecen hasta el dia fieles al Papa. Las pocas excepciones, al paso que han hecho más vergonzosa la desercion, han puesto más en realce la lealtad de los más. Graves dificultades y menoscabos les ha causado esta fidelidad, y seguirá causándoselos: el camino hácia las dignidades, distinciones, honores y empleos del país les queda atajado irremisiblemente. Pero tienen la conciencia de haber sacrificado el interés al deber. Leon XIII elogió en gran manera esta maravillosa constancia, en el discurso con que contestó á las felicitaciones del Año Nuevo, que le ofrecieron el dia 7 de Enero el Patriciado y la Nobleza de Roma. Haciéndose cargo de la dura posicion en que se ven puestos tantos ilustres caballeros de ingenio elevado y de magnánimas aspiraciones, los animó, sin embargo, á no desfallecer, acordándoles tener ellos una mision providencial en estos tiempos de abyecto servilismo y de sórdido interés,—la mision de mostrar con su ejemplo que no se extinguió la generacion de los mártires del deber. Al mismo tiempo el Padre Santo les indicó el campo en el cual aun en las condiciones actuales pueden hallar laureles inmortales, ya para sus propios nombres y familia, ya para la Religion, y el Papado. El cultivo de las letras, los estudios científicos, especialmente los que atañen á la sociedad, las publicaciones oportunas, la promocion de las escuelas católicas y de cuantas fundaciones están destinadas á socorrer á las necesidades materiales y morales del pueblo romano, abren un fértil y anchuroso campo á su actividad. En él distinguiéronse siempre las nobles familias romanas; y aun hoy dia Su Santidad tiene que encomiar públicamente el celo y religiosidad de los muchos caballeros y damas que le ayudan á mantener las escuelas católicas,—"objeto de la más grande importancia en sus ojos,"—y que siempre se hallan en la delantera cuando trátase de abrir y mantener á sus expensas instituciones de caridad, reparar algun mal, poner en salvo algun alma amenazada, llevar los auxilios de la religion y de la beneficencia adonde quiera que es mayor su necesidad.

Segun la *Germania*, periódico de Berlin, y órgano el más acreditado de los Católicos alemanes, el acto diplomático entre la Santa Sede y el Gobierno del Imperio Ruso contenia las siguientes condiciones, de las que ya mencionamos algunas en otro número:

"La embajada rusa cerca del Vaticano, será restablecida. Los obispos polacos serán amnistiados. Monseñor Felinski, arzobispo de Varsavia, será restablecido en su sede. Los nuevos obispos serán nombrados con el asenso de la Santa Sede. Estos obispos estarán obligados á pedir el consentimiento del gobierno ruso para la ocupacion de los curatos principales. Para los otros, podrán nombrar libremente á los candidatos de su propia eleccion. El Estado tendrá un derecho de inspeccion en los seminarios. Los sacerdotes deberán predicar en lengua rusa en

los distritos rusos: en los polacos emplearán la lengua del país. Los convertidos á la Iglesia ortodoxa tendrán plena libertad de volver á la Iglesia Católica."

Hay de qué dar las gracias al Todopoderoso, que ha concedido á Leon XIII el poder ver restablecida la paz de la Iglesia en un país donde hace ya tantos años la persecucion ha sido furibunda y asídua como en pocos otros en este siglo. Figurarse qué *conversiones* á la Iglesia ortodoxa, ó sea cismática, eran aquellas cuyos conversos no tenian libertad de volver á la Iglesia Católica!

Humillante derrota sufrieron en Suiza los secularizantes, patronos, amigos y devotos de la enseñanza atea. Tratábase, como indicamos en otro lugar, de modificar la Constitucion de la República, á fin de poder obligar á todos los niños y niñas del país á recibir el precioso don,—invento de la sabiduría de este siglo de luces,—de desconocer á Dios desde que pisan el umbral de la escuela. La Constitucion, empero, no podia modificarse sin consultar al pueblo directamente, que no por medio de los títeres de una asamblea legislativa. Fué propuesta la cuestion: el pueblo habia de votar SÍ ó NO, segun su dictámen y voluntad. A pesar de mil vergonzosas maniobras, puestas en juego por el Gobierno con el objeto de asegurarse el SÍ, el pueblo contestó NO, y con una mayoría tan aplastadora que superó la expectacion aun de los que estaban más seguros de la victoria. Votaron SÍ, 172,010; NO, 318,139. Nadie esperaba una mayoría casi doble. Lo que da más realce á esta victoria de las poblaciones religiosas contra los déspotas impíos que las gobiernan, es que de los 25 Cantones que componen la República, 3 solos dieron una mayoría por el SÍ, Turgovia, Neuchatel y Solura; todos los otros diéronla por el NO, y en algunas fué tan grande que los SÍES quedaron como abismados bajo la avalancha de los NONES. De esta manera los Suizos se rehusaron noblemente á abandonar las almas de sus hijos en manos de los *nihilistas* religiosos. Digno ejemplo para los demás pueblos.

CARTA PASTORAL

PARA LA CUARESMA DE 1883.

Juan Bautista Lamy,

Por la misericordia de Dios y el favor de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Santa Fe, N. M., al Clero y á los fieles de nuestra Diócesis, Salud y Bendicion en el Señor.

VENERABLES HERMANOS, AMADOS HIJOS:

Entre los Sacramentos, que instituyó Nuestro Señor Jesucristo para la santificacion de las almas, se hallan dos, que hemos de recibir con más ó menos frecuencia, y que por todos los adultos son de obligacion por lo menos una vez al año, y estos son la Penitencia y la Eucaristía. De estos dos Sacramentos vamos á hablaros á la ocasion de la Santa Cuaresma. Mucho importa que comencemos bien nuestras obligaciones, como Cristianos, y que por nuestra parte procuremos de todos modos posibles sacar de estos Sacramentos todo el provecho, todo el fruto espiritual, por el cual nuestro divino Salvador los instituyó. Ahora bien uno de los fines de la Santa Cuaresma, es prepararnos dignamente para recibirlos.

Primero. La Penitencia, ó sea la Santa Confesion. Todos saben que la Confesion es la declaracion, que hace uno de sus pecados al Sacerdote legítimo para conseguir el perdon de los mismos. Todos los que se llaman Cristianos, y que pretenden creer en la Revelacion divina, y más aun los hijos de la Iglesia católica no pueden menos de admitir, que Nuestro Señor Jesucristo dejó á su Iglesia el poder de atar y desatar, ó sea de perdonar los pecados y retenerlos. *Os empeño mi palabra*, dijo Nuestro Señor (San Mat. c. 18 v. 18) á sus Apóstoles y á sus legítimos sucesores, *que todo lo que atáreis sobre la tierra eso mismo será atado en el cielo; y todo lo que desatáreis sobre la tierra será eso mismo desatado en el cielo.* Y en San Juan, c. 20. v. 22; *Quedan perdonados los pecados á aquellos, á quienes vosotros los perdonáreis; y quedan retenidos á aquellos á quienes vosotros los retuviéreis.* ¿Quién no verá ahora que los Apóstoles no podian ejercer legítima y sabiamente este poder, si no conocieran cuáles eran los pecados que podian perdonar, y cuáles los que debian retener? ¿Y cómo podian conocer esto sin la Confesion? Así es que desde los primeros tiempos los Cristianos practicaban la Confesion, segun nos lo dan á entender los Hechos de los Apóstoles (c. 19. v. 18.) al decirnos que en una de las visitas, que hizo San Pablo á la celebre ciudad de Efeso, muchos de los fieles ó creyentes iban á confesarse de todo lo que habian hecho. Y el discípulo amado nos dice (1ª epíst. c. 1. v. 9): *Si confesamos nuestros pecados*, fiel y justo es Dios para perdonarlos, y lavarnos de toda iniquidad. Seguramente el Apóstol habla aquí de la Confesion hecha á los Ministros de la Iglesia; pues conociendo Dios todo, hasta nuestros más secretos pensamientos, no necesita que le hagamos á él esta declaracion. Desde los tiempos apostólicos, en todo el mundo civilizado, se ha practicado este uso de la Confesion. Muchas de las sectas separadas guardaron esta práctica: otras se arrepintieron de haberla abolido. En una ocasion, al tiempo mismo de la pretendida reforma, fué enviada una diputacion, de una provincia importante de Alemania, al Emperador Cárlos V para restablecer la Confesion, por razon del gran desarreglo moral, que habia sucedido al

cambio. Aquí podemos referir lo que cuenta un historiador bien conocido de un protestante eminente, que decia con lágrimas en los ojos á un Católico: Dichosos Vds. los Católicos por haber guardado en la Iglesia la Confesion, que los reconcilia con Dios, cuando hacen el mal, (y ¿quién no cae en culpas?), y que los hace experimentar toda la dulzura de una reconciliacion, para fortalecerlos en el servicio de Dios; mientras que nosotros los protestantes, despues de nuestros pecados, nos vemos obligados de gemir bajo el peso intolerable de nuestras culpas. De aquí podemos deducir que el dia más dichoso para el rey David fué aquel, en el que, despues de una larga penitencia, un enviado de Dios le anunció, que Dios le habia perdonado su pecado. ¡Oh, sí, verdaderamente la Confesion es la cosa más saludable de nuestra Santa Religion! Léjos de ser el tormento de las almas y la tiranía de la Religion; más bien al contrario es un bálsamo que calma la conciencia, sana los pesares los más agudos de nuestro pobre corazon. No es menester que os advirtamos que la Confesion ha de ser sincera, con un corazon contrito y humillado, con una voluntad firme de quedar fiel á Dios en todo, y de perseverar en el servicio de Dios. No nos dejemos llevar por un falso respeto humano, ni engañar por el demonio. Que ninguno de los feligreses deje pasar esta Cuaresma sin reconciliarse con Dios. Sin mencionar otras partes del mundo, donde miles de Católicos cumplen con su deber pascual, en los Estados Unidos, en esta gran República á la cual pertenecemos, hay en todas las ciudades un número infinito de Católicos, y muchísimos de ellos bien educados, eminentes entre las primeras familias de su lugar respectivo, que no faltan de confesarse en este santo tiempo de la Cuaresma. Su ejemplo ha de animarnos para ser fieles á nuestros deberes, y conducirnos como Católicos prácticos. De buena gana quisiéramos ver un cambio saludable en algunos feligreses, respetables bajo todos conceptos, pero que por un descuido han dejado la práctica de su Religion. No les falta la fe, ni el respeto para las cosas de Dios; tienen mucho cuidado de sus familias; no toleran ningun descuido, ó desórden en sus hijos; no les falta más, que les den el buen ejemplo de practicar su fe. Y con el favor de Dios (no faltando por nuestra parte nuestras humildes oraciones por ellos) ellos lo harán, si consultan su propio interés, y sobre todo el interés de su salvacion eterna. Ninguno quisiera morirse sin los auxilios espirituales de su Religion; pues para merecer esta gracia espiritual, el medio más seguro y el más prudente es el de cumplir á tiempo con lo que la Iglesia nos manda de parte de Dios. De otro modo bien mereceríamos la reprension, que hizo Dios á algunos, diciéndoles: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazon está léjos de mí* (Mat. c. 13. v. 8). No permita Dios que seamos como aquella clase de gente, que emplea toda su sabiduría en lo exterior, que no cumple con otros deberes que con los de cierto decoro, más ocupada de su reputacion, que de su conciencia, hablando muy bien de la virtud, pero contentándose con una apariencia de ella, sin tener su realidad delante de Dios. No hemos de olvidarnos que todo culto exterior se refiere á la renovacion del corazon, como á su fin principal, que es establecer el reino de Dios dentro de nuestras almas, sujetando nuestras pasiones á la ley divina, y buscando en todo la voluntad de Dios.

Segundo. Además de la Confesion la Iglesia nos manda recibir la Santa Comunion en el tiempo pascual. Esta nuestra Santa Madre, que Nuestro Señor Jesucristo nos dió para guiarnos en el camino de la virtud, y así llevarnos á la felicidad eterna, nos recuerda, en este tiempo saludable, las palabras de nuestro divino Salvador al tiempo de la institucion eucarística (San Juan c. 6. v. 48.): *Yo soy el pan de vida: quien comiere de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo os daré es mi misma carne.* Y como algunos rehusaban creerlo, Jesucristo insistió diciendo (id. v. 54.): *En verdad, en verdad os digo, que si no comiéreis la carne del Hijo de Dios, y si no bebiéreis su Sangre, no tendreis vida en vosotros.* Por una parte Jesucristo nos manda expresamente comer su carne, y por otra parte nos prohibe por boca de San Pablo recibirla indignamente. No se puede mantener la vida natural sin alimentos: asimismo sin la Comunion no se puede sostener la vida de la gracia. Pero como en un cuerpo enfermo los alimentos hacen más daño que provecho: así tambien la divina Eucaristía causa la muerte al alma que la recibe en mala disposicion. Si como este pan de Angeles sin haber purificado mi conciencia de sus ofensas, estoy comiendo mi propia condenacion; como tambien si dejo de recibirlo, pereceré. Pues ¿qué nos queda que hacer entonces? El solo partido que podemos y debemos tomar es el de llevar una vida buena y santa, obedeciendo á la Iglesia, que nos manda de parte de Dios. Así mereceremos participar con gran provecho espiritual á este banquete eucarístico, y hallaremos en él la vida eterna.

Las circunstancias en esta Diócesis no nos permiten todavía hacer reglas para el ayuno y la abstinencia, como se guarda en otras partes; sin embargo no faltarán los Párrocos de manifestar á sus feligreses la necesidad de la penitencia, y que los que no tienen motivo razonable para ser dispensados están obligados de observar el ayuno de la Cuaresma, y de abstenerse del uso de la carne todos los Miércoles, Viernes y Sábado de cuatro témporas, y los cuatro últimos dias de la Semana Santa.

Se extiende el tiempo pascual hasta la fiesta de la SSma. Trinidad inclusivamente.

Se leerá esta Pastoral el primer Domingo de Cuaresma.

Santa Fe, N. M., 1 de Febrero de 1883.

✠ JUAN BAUTISTA LAMY,
Arzobispo de Santa Fe.

El dominio temporal de los Papas.

Tres semanas atrás hicimos ver con cúanta poca razon *El Testigo* de Jicontecalt se reia de ciertas proposiciones de nuestro contemporáneo, *La Ilustracion del Pueblo*, acerca de la soberanía espiritual del Pontífice de Roma, y al mismo tiempo señalamos la estupidez garrafal, de que da muestra el opositor cuando dice: "solamente si Dios hubiese muerto podríamos admitir tal pretension." Queda algo más. Don Guillermo Walls tambien se rie de otra proposicion del órgano católico de Culiacan, que se refiere al poder temporal de los Papas; es decir, no admite que el Papa debe ser Señor independiente; y la razon para no admitir esto, es que "el mismo Hijo de Dios era súbdito cuando en este mundo."

La diferencia es clara; sin embargo D. Guillermo no la ve. Es míope. ¡Paciencia!

Sí, el Hijo de Dios fué súbdito cuando en este mundo; ántes, fué súbdito hasta la muerte y hasta la muerte de Cruz; mas ¡el Hijo de Dios era Dios! Y sabeis ¿qué importa esto? Importa que la condicion de súbdito de ningun modo podia ser obstáculo al Hijo de Dios en el cumplimiento de su mision. Era súbdito porque queria, mientras queria y en cuanto queria. Y así vemos que no pidió permiso á nadie, ni siquiera á sus padres santísimos, Maria y José, cuantas veces se trató de cumplir con la mision, que su Padre habíale confiado. Acordaos de la respuesta que á su Madre dió, cuando, despues de haberle hallado al cabo de tres dias en el Templo de Jerusalen, esta le dijo: "Hijo, ¿porqué te has portado así con nosotros? Mira como tu padre y yo llenos de afliccion te hemos andado buscando." Y él les respondió: "¿Cómo es que me buscábais? ¿No sabíais que yo debo de emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?" Acordaos de lo que dijo, cuando su Madre le pidió que convirtiese el agua en vino para las bodas de Caná. "Mujer, ¿qué nos va á mí y á tí? áun no es llegada mi hora." Estos y otros pasajes de la Escritura ¿no indican la perfecta independencia de Jesus en todo lo que concernia á su mision de Redentor del mundo? Y esta perfecta independencia el Hijo de Dios la afirmaba, y usaba de ella cuantas veces lo creia necesario, sin miedo que alguna cosa ó persona de este mundo le pusiera estorbos, pues era aquel Dios de cuya voluntad todo depende. ¿Veis ahora, Sr. *Testigo*, como vuestro argumento no concluye: el mismo Hijo de Dios fué súbdito mientras vivió en este mundo; luego, no hay in conveniente en que tambien el Papa lo sea. E Papa es Vicario del Hijo de Dios; pero es mer hombre; y si los hombres, bajo cuyo domini esté sujeto, quieren privarle de la libertad d que necesita para el ejercicio de sus altas fun ciones de Pontífice de la Iglesia universal, n está en su poder librarse de la tiranía. Hast los que le despojaron, con la fuerza de las armas de sus dominios, y no admiten la necesidad de poder temporal, conceden que el Papa ha de go zar de una completa libertad en el desempeñ de su elevado ministerio. En la práctica se con tradicen, es verdad; no obstante, es cierto qu ni esos bribones osan negar que al Papa se l ha de conceder libertad, para que pueda enseña libremente lo que es verdadero, condenar libre mente lo que es falso, establecer libremente l jerarquía de sus súbditos católicos. Concede que se le ha de dejar libre, á fin de que los pue blos puedan acudir á él libremente en sus dudas y recibir libremente sus decisiones. En suma conceden que ha de ser libre porque es Jefe su premo de una Iglesia universal. Y á fe, puest la soberanía espiritual del Pontífice de Roma como la entienden los Católicos, seria un absurd de marca mayor, negar que el Papa ha de se libre. Un infiel, un protestante, un cismátic podrá negar que el Papa sea el Jefe de la I glesia de Jesucristo: esto lo comprendemos; ma admitida, á lo menos hipotéticamente aquella so beranía espiritual, no se puede, sin incurrir e un absurdo, disputarle el ejercicio libre é inde pendiente de su autoridad. *El Testigo* es pro testante, y como tal rechaza el mismo poder es piritual de los Papas de Roma; de manera, qu si opusiera la necesidad de esa plena libertad, y consiguientemente del dominio temporal que lo Católicos quieren para su soberano Pastor, ta sólo por no reconocer en él al Vicario de Jesu cristo, al Jefe supremo y visible del Cristianismo tal vez no haríamos más que encogernos de hom bros como solemos hacer en circunstancias pareci das. Mas no es este el caso del periodiquillo de Ji contecalt. *El Testigo* parece reirse del poder tem poral del Papa, porque no ve que sea necesari al ejercicio libre de aquella autoridad, que lo Católicos le atribuyen: porque, "el mismo Hij de Dios era súbdito cuando en este mundo." Busque entónces, ya que quiere meterse en este asunto, busque en el presente órden de cosas otro medio que asegure eficazmente al Papa e libre ejercicio de su autoridad suprema, que n sea aquel señalado por la Divina Providencia, la cual hizo que el Pontífice Romano fuese tambien Rey temporal, con derecho incontrovertible.

El Sumo Pontífice ha de dar leyes en lo que se ha de creer, y en lo que se ha de obrar, á todo el Orbe Católico. Pues bien, suponed [la suposicion no sólo es razonable sino que se halla

confirmada con los hechos] que las definiciones y decisiones que ha de publicar por bien de la Cristiandad, sean contrarias á las miras, á los intereses, á la política del Príncipe y Gobernantes que le tienen bajo su poder, ¿creeis que siempre tendrá perfecta libertad de hacer y hablar como le pareciere en el Señor? La historia de los cautiverios de los Papas, en varias épocas y bajo diversos Reyes, Emperadores y Repúblicas, es demasiado conocida y reciente; y así no es menester que insistamos en este punto. La mala fe de algunos podrá hacer que se disimule con astucia lo que nadie ignora; mas toda la mala fe del mundo no valdrá á oscurecer hechos evidentes como la luz del dia. Pero supongamos tambien, que el Papa sujeto de otro Príncipe, conserve una entera libertad en el gobierno de la Iglesia. ¿Bastará esta libertad de hecho al Pontífice Romano? No, mil veces no; porque el Pontífice supremo de la Iglesia del mundo ha de ser libre é independiente no solo de hecho, mas aún en las apariencias exteriores. Mientras esté sometido á una Potencia ajena, siempre habrá peligro que las demás Potencias recelen que sus actos han sido inspirados, ó, cuando menos, sufrieron la influencia del Gobierno de quien depende. Pocos habrá que no tengan conocimiento de lo que dijo Napoleon I, cuando recobró en el destierro la sensatez que habia perdido, mientras hallábase rodeado de los resplandores del trono, y era el ídolo de un ejército victorioso, admirador de su genio y de su heroismo. "¿La autoridad del Papa seria tan grande, si viviese en país ajeno, y dependiese de un gobierno extraño? El Papa no reside en París, y eso es un bien. Respetamos su autoridad espiritual, precisamente porque no vive ni en Viena, ni en Madrid; y en Viena y en Madrid se alega la misma razon. Es un bien para nosotros, que no resida ni en nuestro país, ni en el de nuestros rivales, sino en la antigua Roma, léjos de las manos de los Emperadores de Alemania, léjos del poder de los Señores de Francia y de España, conservándose siempre en equilibrio entre los Soberanos católicos, inclinándose un poco hácia el más fuerte, pero enderezándose luego sobre él, si se vuelve opresor. Esta es una obra levantada por los siglos, y bien hecha; y la institucion más sabia, y más ventajosa que podia idearse en el gobierno de las almas."

No acabaremos por esta vez sin notar, que si la libertad é independencia, que ha de tener el Papa en las funciones de su elevada dignidad, constituian de por sí una razon suficiente para vindicar el dominio temporal de los Papas en otros tiempos; esta razon ha adquirido más fuerza en la actualidad. Probaremos brevemente nuestro aserto.

Primero, nadie ignora las muchas disensiones que dividen y destrozan las varias naciones de Europa, y del mundo; y creemos, Sr. *Testigo*, que vuestro Protestantismo no es del todo inocente de ese estado de cosas. Hoy dia á la diversidad de idiomas, de intereses, de costumbres, de razas y carácter nacional, es menester añadir otra, que no es pequeña, á pesar de todas las consideraciones *latitudinarias*, y sin embargo de todas las ostentaciones de amor universal; y esta es la diversidad de ideas religiosas, de la cual procede, más ó menos abiertamente, una profunda discordia de sentimientos. Esto supuesto, ¿quién no ve ser hoy más imperiosa que nunca la necesidad de un Papa independiente de cualquier Gobierno y de cualquiera nacion, la necesidad de un Papa, que no inspire sospechas de obrar bajo el influjo del Gobierno á quien esté sujeto; la necesidad de un Papa, que no excite los celos de naciones rivales ó manifiestamente enemigas entre sí? Lo que llevamos dicho hasta aquí, si bien no es todo lo que hay que decir acerca de este punto, basta y sobra para patentizar la necedad mayúscula de D. Guillermo Walls, quien pensaria haber derribado todos los argumentos, que aducen los Católicos en favor del Papa-Rey, con su raciocinio: El Hijo de Dios era súbdito cuando en este mundo; luego, no hay inconveniente en que tambien el Papa lo sea.

(Comunicado).

Oficina del Secretario de la Asociacion Católica de Santa Fe.

Santa Fe, N. M., 5 de Febrero de 1883.

Señores Redactores de la Revista Católica,
Las Vegas, N. M.

He sido encargado de suplicar á VV. dar publicidad en su apreciable periódico al informe financiero de la Asociacion Católica de Santa Fe, que incluyo, segun dado por Don Aniceto Abeytia, Presidente cesante de la Comision de Supervisores de la Asociacion Católica de Santa Fe, por el año que terminó Diciembre 31 A. D. 1882. Muy respetuosamente S. S. S.

Benjamin M. Read, Secretario.

Diciembre 4, 1881. Balance en la Tesorería de la Asociacion	$116,09	
Dinero colectado en las colectas mensuales desde Diciembre 4 de 1881 hasta Diciembre 27 de 1882	831,80	
Egresos para impresion de reglas, guantes, misas, lutos, instrumentos de música, banderas para la Asociacion, renta del cuarto de la música, funcion de San Francisco, flete por las insignias, etc.		651,70
Suma gastada en alivio de los hermanos pobres, funerales de los hermanos que han muerto durante el período de arriba, obras de caridad, medicinas para los hermanos enfermos, y dado á las familias de los hermanos finados, etc.		196,50
Colecta especial para comprar las divisas de la Asociacion	430,00	
Suma pagada por dichas divisas ó insignias		43,000

Diciembre 27, 1882. Balance en efectivo en manos del tesorero cesante Don Nicolás Sena y Gonzales		99,60
Gran Total	$1,377.80	$1,377.80

Manifiesto

Al Pueblo del Condado de San Miguel.

Habiendo concluido mis tareas oficiales, y habiendo visto publicado en periódicos de Las Vegas y del Condado informes inexactos tocante á mi administracion como Alguacil Mayor de este Condado, quiero á fin de que se me haga justicia á mí personalmente y para satisfaccion del Pueblo en general dar un informe correcto, certificado oficialmente, del estado de mis cuentas, segun consta en el libro de la Oficina del Escribano del Condado, despues de haber sido cuidadosamente comparado con mis recibos. Doy minuciosamente las fechas y sumas rendidas á las diferentes Tesorerías durante mi término oficial. Y es como sigue:

FONDOS TERRITORIALES.

Abril 19, 1881	Segun recibo del Tesorero, incluyendo comision	2,696,80
Julio 18, 1881	" " "	4,205,58
Oct. 19, 1881	" " "	11,924,36
Enero 30, 1882	" " "	1,347,51
Abril 10, 1882	" " "	2,259,42
Mayo 6, 1882	" " "	337,96
Junio 9, 1882	" " "	1,154,96
Julio 7, 1882	" " "	619,88
Agosto 3, 1882	" " "	1,105,96
Oct. 9, 1882	" " "	4,147,60
Nov. 6, 1882	" " "	11,377,32
Feb. 2, 1883	" " "	2,275,45
Suma total		$43,452,80

FONDOS DE CONDADO.

Abril 16, 1881	Segun recibo del Tesorero, incluyendo comision	2,021,23
Julio 26, 1881	" " "	2,795,80
Nov. 12, 1881	" " "	7,991,96
Enero 7, 1882	" " "	1,127,73
Abril 5, 1882	" " "	2,326,93
Mayo 5, 1882	" " "	519,96
Junio 8, 1882	" " "	1,154,96
Julio 3, 1882	" " "	619,86
Agosto 5, 1882	" " "	1,010,45
Oct. 9, 1882	" " "	3,797,62
Nov. 23, 1882	" " "	8,656,79
Enero 30, 1883	" " "	1,478,10
Suma total		$33,501,39

FONDOS DE ESCUELAS.

Abril 16, 1881	Segun recibo del Tesorero, incluyendo comision	123,22
Julio 26, 1881	" " "	1,233,99
Nov. 12, 1881	" " "	4,552,12
Enero 7, 1882	" " "	161,37
Abril 5, 1882	" " "	675,55
Agosto 5, 1882	" " "	191,11
Oct. 9, 1882	" " "	1,909,97
Nov. 23, 1882	" " "	5,441,05
Enero 30, 1883	" " "	958,99
Suma total		$15,247,37

RECAPITULACION

de las sumas colectadas y rendidas.

Territorio	$43,452,80
Condado	33,501,39
Escuelas	15,247,37
Total	$92,201,56

Territorio de Nuevo Méjico, }
Condado de San Miguel. }

Certifico yo el abajo firmado Escribano de la Corte de Pruebas, en y por dicho Condado, que el presente extracto es correcto, segun demuestran los libros de esta oficina, hasta la fecha del mismo, dado y reconocido, despues de un exámen cuidadoso. En testimonio de lo cual pongo á este mi nombre oficial y el sello de la Corte de Pruebas, hoy 5 de Febrero, 1883.

JESUS MA. TAFOYA,
Escribano de la Corte de Pruebas.

Segun el informe oficial, publicado el dia 2 de Enero de 1883 y firmado por la Comision de Condado, Demetrio Perez como Presidente, parece que el tal informe tiende á producir una idea erronea en cuanto á la cantidad de dinero que se supone que yo tengo en mis manos. Dice el informe que Hilario Romero tiene en sus manos la suma de $75,618,70 por arreglar, perteneciendo dicha cantidad al Territorio, Condado y Escuelas juntamente. No dice el informe que el Alguacil está cargado con ella segun las listas, sino que la tengo en mis manos para arreglar. Ciertamente las tales sumas las tenia cargadas, pero la nueva comision me ha descargado de ellas como debia de hacer, y como era justo hacerlo, y se las ha cargado á mi sucesor. Estas sumas se han agregado por tasaciones y licencias delincuentes desde el año de 1875 hasta 1882. Además no se me dió crédito en ese informe de los $22,500,00 de que fué ilegalmente tasado el ferrocarril y de consiguiente una suma incolectable; tampoco se me acreditó un recibo de Nov. 23 de 1882 por la suma de $8,656,79 al Condado, y $5,441,05 á las Escuelas; ni tampoco se me acreditó el recibo de Enero 30 1882 por la suma de $1,347,51 al Territorio.

Creo en mi breve resúmen haber manifestado ampliamente el estado de mis cuentas al tiempo de entregarlas á mi sucesor, y me lisonjeo de decir que mis cuentas son correctas, y me retiro de mi empleo con la satisfaccion de que he servido al Pueblo fielmente; que he dado cuenta del último centavo que ha pasado por mis manos, y que no soy deudor á los fondos públicos ni siquiera de la pequeñísima suma de cinco centavos. Ahora, si alguna persona no está satisfecha de la exactitud de mi informe, puede pasar cuando quiera á la oficina del Escribano del Condado, y será de mi mayor gusto el sacarlo, por medio de los libros, de cualquiera duda en que haya caido. No quiero hacer mencion aquí de los reportes y rumores falsos, que ciertos periódicos maliciosos han hecho circular tocante á mi administracion. Lo que han dicho se debe recibir solamente por lo que valen ellos mismos. Mi conducta como oficial público está sometida solamente al escrutinio de ciudadanos respetables, quienes me honraron eligiéndome al empleo que, creo no engañarme, he desempeñado con satisfaccion del Pueblo de este Condado; y puedo asegurarles que si alguna falta he tenido habrá sido involuntaria y no por malicia.

Doy las gracias al Pueblo de este Condado, sin distincion de partido ó de raza, por el generoso sosten que me han dado, y por la bondad con que me han tratado durante el tiempo de mi carrera oficial, y soy

Muy respetuosamente, S. S. S. HILARIO ROMERO.

Las Vegas, N. M., Febrero 5 de 1883.

GRACIA

-6-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

Tampoco yo, mas te añadiré, para que te entretengas en combinar sus doctrinas, que aseguran que el amor de Dios les hace llevar con gusto los trabajos y que el padecer por Dios es la fuente de su felicidad.

La princesa, quedóse absorta al oir esta frase porque en ella encontró un principio filosófico suficiente para explicarla lo que antes no entendia. Con la fuerza de intuicion que la distinguia sacó admirable consecuencias de tan fecundo principio, y ante su vista aparecieron los cristianos como gente que amaban á su Dios más que las madres aman á sus hijos. Ella, que era madre y que queria á sus hijos, sabia cuántas y cuán difíciles cosas podria hacer por el amor que les profesaba. Sabia que por ellos perderia bienes, posicion, riquezas, salud y hasta la vida: ¿por qué no habia de haber algunos hombres que hicieran por amor de Dios lo que ella haria por amor á sus hijos?

Al pensar en los cristianos halló la princesa de acuerdo su corazon y su inteligencia, pues esta ninguna repugnancia sentia hácia lo que el otro la ensalzaba; sólo que comprendiendo que el principio filosófico de que partian era bello y conmovedor, negábase á considerarlo verdadero. "Amar á Dios, repetia, sufrir por su amor es muy bello, pero para eso es preciso creer en El. Los cristianos creen, ¡pobres gentes! ¡qué poco se conoce que han estudiado y cuán poco habrán leido cuando aún abrigan tales ideas! Y sin embargo, comprendo su felicidad porque me parece que si yo creyese en Dios seria más feliz y no dudo que tambien le amaria!"

En resúmen, los cristianos inspiraron á la princesa compasion y lástima, porque como estaba dotada de un corazon bondadoso sintió que gente que segun Jecundono poseia tales virtudes, estuviese á punto de ser proscripta y perseguida por los idólatras que á su parecer vivian tan equivocados como ellos en doctrinas y en costumbres eran peores. La princesa, que los conocia á fondo, sabia que Faxiba y todos los señores de su Corte, lo mismo que los bonzos, vivian entregados á la corrupcion y á los vicios más atroces, lo que contrastaba grandemente con la vida que pública y privadamente llevaban los cristianos.

Esto despertó en Gracia un gran deseo de conocerlos y estudiarlos á fondo y la hizo hablar con Mirka sobre ellos y sobre el medio de ver á alguno. ¿Mas cómo lograrlo cuando estaba como aprisionada por los terribles celos de su marido? Fiándose en la discrecion de Mirka la encargó en cuanto llegaron con Jecundono á Osaka, que averiguase si entre la servidumbre que allí tenia habia algun cristiano ó alguno que los conociera, pues la habian dicho que en Osaka eran más numerosos que en Tango. La traviesa Mirka quedó en hacer el encargo con toda la reserva imaginable, y el interés que manifestaba la princesa despertó en ella una curiosidad tan grande y un deseo tan vivo de conocerlos, que se dedicó á buscarlos con verdadero ahinco. Pero sus pesquisas fueron infructuosas, y al cabo de tres dias de hacer á toda la servidumbre directa é indirectamente toda clase de preguntas, Mirka se convenció de que ni una de las cincuenta personas que formaban el séquito de Jecundono sabia una palabra acerca de los cristianos, ni tenia nada que ver con ellos.

CAPITULO IX.

La Pescadera.

Los planes que Jecundono se habia forjado al llevar á la princesa á Osaka se desvanecieron ante la voluntad del Regente, porque éste le llamaba, no para que viviera en la Corte, sino para que le acompañara á una expedicion militar que iba á emprender á la isla de Kiousiou. Tuvo, pues, Jecundono que separarse nuevamente, y con gran sentimiento suyo, de Gracia, la cual quedó en Osaka con sus hijas y Mirka.

Seguia ésta todos los dias haciendo pesquisas acerca de los cristianos sin que lograse averiguar nada, pero cada dia que pasaba era un nuevo estímulo á su curiosidad. Todas las tardes daba cuenta á la princesa de sus infructuosos trabajos y la hacia mil preguntas sobre los cristianos, con lo cual se encendia más y más el deseo que tenia de conocerlos, y desconocidos y todos la inspiraban cierto amor de que no se daba cuenta.

Gracia y Mirka formaban un contraste encantador. Mientras que la princesa, como hemos dicho, era grave, séria y algo pagada de sí misma, juntaba Mirka á un carácter jovial y bullicioso la inocencia y viveza de los pocos años; pero además era humilde y sencilla. Nunca queria mandar, y aunque por su nacimiento y el cariño que la profesaba su tio Jecundono, era la primera despues de la princesa, jamás interponia su valimiento con ella más que para evitar á las doncellas que las servian, los castigos que á veces por pequeñas faltas les imponian. Su corazon generoso no podia sufrir penas ni dolores á su lado, y esto la hacia ser tan querida de todos como lo era de Gracia, quien como se ve la abria de par en par las puertas de su alma.

Quince dias despues de la marcha de Jecundono, cuando ya iba perdiendo la princesa la esperanza de encontrar algun cristiano con quien poder hablar, vino corriendo Mirka y más alegre que de costumbre la dijo:

—Ya tenemos lo que buscábamos.

—¿Cómo? exclamó Gracia. ¿Has encontrado alguno de los bonzos cristianos? ¿Has hablado con él? ¿Podré yo oirle?

—Vaya si podrás oirle, como que te está esperando. Sólo que he de advertirte, añadió la traviesa niña con maliciosa sonrisa, que lo que he encontrado no es un bonzo, ni un filósofo, ni un sábio, ni muchísimo menos.

—¿Pues quién es?

—Una pescadera. Hace poco estaba en mi cuarto cuando oí á una vendedora ambulante pregonar pescados del Yodo Gava. Me asomé á verlos y los hallé tan hermosos que llamé á la mujer para que los vieras. Te aseguro que no me acordaba de tu encargo, cuando reparé que la pescadera llevaba pendiente del cuello una cruz. "¡Tú eres cristiana!" exclamé de repente, para ver el efecto que le causaban mis palabras, pero la pobre mujer sin conmoverse me dijo: —"Cristiana soy, y si por serlo no quereis mis peces iré á otra parte á venderlos."

—Me dió pena que se figurara que la despreciaba, y la dije que la compraria los peces, pero que era preciso que tú los vieras. Entre tanto la hice mil preguntas sobre sus creencias, sus prácticas religiosas y sus costumbres, y á todas me contestó con sumo agrado, diciéndome por último: "Dios premie tu caridad, hermosa niña, haciéndote cristiana, que es el mayor bien que puedo desearte." Le dí las gracias por su buen deseo, y aquí me tienes para llevarla tu contestacion.

—Esa mujer, dijo la princesa, no es lo que queria. Deseaba encontrar una persona capaz de exponerme filosóficamente el Cristianismo; pero ¿qué puede enseñarme una pobre pescadera?

—Comprendo tu desencanto, pero como no tenemos otra debes hablarla. A mí me ha asombrado lo que me ha dicho. Quizás ella te podrá dar noticias, porque me ha asegurado que los cristianos tienen templos en Osaka y sacerdotes que públicamente explican su doctrina.

—Vamos á verla, dijo la princesa: y en compañía de Mirka se encaminó al cuarto donde estaba la pescadera. Hallóse con una mujer como de cincuenta años, pobre, desgarrada, cubierta de harapos, con las piernas y brazos desnudos, el color cobrizo, las facciones hundidas, el cuerpo demacrado, pero con una cara en que brillaba tal expresion de bondad y dulzura que llamó la atencion de Gracia. No logró ésta vencer la repugnancia que la causaba el fuerte olor á pescado que exhalaba la pobre vendedora, ni la miseria que revelaba su escaso traje, por lo que sin acercarse á ella miró los pescados, y dirigiéndose á Mirka, exclamó:

—Has hecho buena compra, me gustan mucho; págale á esa mujer lo que pida.

—Que Dios os pague, señora, el bien que me haceis, dijo la pobre pescadera, y sin poder contenerse se le saltaron las lágrimas.

—¿Por qué llorais? la preguntó Mirka.

—Lloro de alegría, porque con el dinero que me dais podré llevar de comer á mi marido que está enfermo, y á dos hijas que tengo y que desde ayer no han comido nada.

—¿Tan pobre sois? exclamó la bondadosa niña.

—Antes, cuando mi marido estaba bueno, dijo Marta, pues ella era la pescadera, trabajaba en una fábrica de porcelana y ganaba lo bastante, pero desde que está enfermo carecemos de todo recurso. La caridad de nuestros hermanos vino al principio á socorrernos; pero como no siempre se puede acudir á ella, estábamos desde hace diez dias muy apurados. Esta mañana fuí á ver al hermano Vicente, que es el padre de los pobres, y le dije nuestra situacion. "Nada tengo que darte, hermana mia," me contestó; pero cuando ya me iba desolada, acordóse de repente, y entrando en la casa sacó estos pescados y me los dió. "Un rico cristiano, me dijo, me los ha enviado de regalo. No hay otros mejores en Osaka. Tómalos, véndelos, y con el dinero que saques socorre á tu marido y á tus hijas." Iba á darle las gracias, pero Vicente cerró la puerta por no oirme. Empecé á dar vueltas por las calles, pregonando mi mercancía; pero en tres horas nadie me ha hecho caso, hasta que esta hermosa niña me ha llamado.

—¿Ese hermano, dijo Mirka, á quien llamas el padre de los pobres, será muy rico cuando socorre á todos?

—Antes lo era, pero despues lo abandonó todo para hacerse cristiano, y ahora sirve á nuestros sacerdotes. Dicen que era hijo de un gran señor de Sakai.

—¡Eso sí que es bueno! exclamó Mirka: ¿no sabes de quién es hijo tu hermano?

—Es que el hermano Vicente, repuso la pescadera comprendiendo el asombro de la niña, es hermano mio como lo es de los demás. Los cristianos nos llamamos así porque somos hijos de un mismo Padre celestial y hermanos de Nuestro Señor Jesucristo. Además Vicente es el hermano que tienen nuestros sacerdotes para que les ayude en sus trabajos y reparta las limosnas que ellos reciben.

—¡Cómo! ¿tus sacerdotes viven de limosna? exclamó la princesa, que hasta entonces no habia hecho más que observar á la pescadera.

—¿De qué quereis que vivan si lo dejaron todo por venir á traernos la buena nueva?

—¿Y son pobres? volvió á preguntar.

—Tan pobres como yo; pues que como yo viven de lo que Dios, por medio de las buenas almas, les manda. Pero en cambio de esta pobreza voluntaria Dios les da tales riquezas de espíritu que asombran. ¡Oh, señora, si los oyérais, si oyérais una vez sola á ese hermano Vicente, diríais que el mismo Dios hablaba por su boca! Tales y tan hermosas son las cosas que dicen y que hacen, que con sus palabras ablandan los corazones más duros y con sus ejemplos arrastran á cuantos se les acercan.

—¿Y decís que ese Vicente es japonés é hijo de un gran señor?

—Basta verlo para conocerlo, á pesar de su humildad y del pobre traje que viste.

—Pues bien, dijo Gracia, cuando él no tenga nada que darte ó vuelvas á verte apurada, vén aquí, que aunque no traigas pescados, te socorreremos.

Al decir esto, salióse de la estancia acompañada de Mirka, sólo que á poco echó ésta de menos su abanico, y volvió corriendo á buscarlo. La pescadera se marchaba, Mirka cruzóse con ella, y al paso la dirigió en voz baja unas palabras, á las que Marta con visible emocion contestó:

—Pasado mañana al anochecer.

CAPITULO X.

Jacuin Tokun.

Como hemos visto, no acertaba Jecundono al pensar que Faxiba le necesitaba para emprender algo contra los cristianos, pues lo que por entonces queria el Regente era afirmar su autoridad en la isla de Kiousiou, por medio de una expedicion que salió mandando personalmente.

El imperio del Japon era en aquella época una especie de monarquía feudal, en la que el monarca tenia que habérselas con multitud de daimios ó príncipes, que eran soberanos en sus respectivas provincias. Cuando les convenia obedecian al emperador; mas á lo mejor volvian contra él sus armas y le resistian, como los grandes señores de Europa resistian en la Edad media á los reyes.

Mas Faxiba, como los soberanos europeos, no llevaba á bien este sistema, y aprovechándose de las divisiones que entre los mismos daimios estallaban con frecuencia, atrajo algunos á su lado, y con sus propias fuerzas y las que éstos le proporcionaron, fué sometiendo á los demás.

Los de la isla de Kiousiou, vecina á la de Nifon, le daban sumo cuidado, porque estando algo alejados de la capital, solian con más frecuencia que otros prescindir de los decretos imperiales.

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 24 de Febrero de 1883. Núm. 8.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Santa Cunegunda—Actualidades:—Atencion á un Aviso de nuestro Boletin de Anuncios - Carta de Su Santidad Leon XIII al Episcopado de Irlanda—Divorcios—Canal de Suez—La decadencia del Protestantismo—Latigazos á Mr. Darley y á sus colaboradores--La Iglesia Católica en Alemania—Algo más sobre el dominio temporal de los Papas—Ecos de Roma y Lourdes—Dos Mártires de la fe—Variedades——Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

El Sr. Wallace, Ministro de los Estados Unidos en Constantinopla, acaba de protestar contra el hecho de los depósitos de petróleo establecidos en Smirna, en los que debe guardarse todo el petróleo importado en Turquía; el cual almacenaje cuesta á los negociantes el 8 por ciento. El Ministro Wallace ha declarado que tal almacenaje se reduce en realidad á un aumento de los derechos de aduana.

Murió el Mariscal austriaco Hauslab.

Temporales de viento é inundaciones en Inglaterra é Irlanda fueron anunciados la semana pasada.

Otro terrible alud de nieve ocurrió en Middle Park, Colorado, que causó la muerte de dos personas.

Lionel Carden, Cónsul Inglés en Savannah, ha sido enviado á Méjico por su Gobierno, á fin de indagar el modo de desarrollar el comercio de Inglaterra en la vecina República, y restablecer las relaciones diplomáticas entre ambas naciones

En Lawrenceburg, Indiana, la inundacion arruinó más de 200 casas. Febrero, 16.

En New Albany, en el mismo Estado y por la misma causa, más de 5,000 personas quedaron sin habitacion. La pérdida de la propiedad se calcula en más de un millon de pesos. 16 de este mes.

Cincinnati—Se calcula que 5,000 familias tienen necesidad de ser socorridas por las pérdidas sufridas. Serán menester 500,000 pesos. Dia 16.

En Frankfort, Kentucki, las pérdidas causadas por las inundaciones, hasta el dia 16, se hacian subir á 200,000 pesos.

Las pérdidas sufridas por los ganados en el Estado de Kansas se calculan en cosa de dos por ciento.

El dia 11 de este mes celebróse en Madrid una Junta presidida por el Mariscal Serrano. Sus resoluciones se compendian todas en una oposicion decidida y acérrima al actual Ministerio Sagasta.

La Comision del Senado de Washington para los Negocios Extranjeros ha presentado el proyecto de suprimir el tráfico del opio entre los Estados Unidos y China.

Tom Caffrey ha sido reconocido por uno de los asesinos de Cavendish y Burke en Phænix Park. Fué arrestado el dia 12 en Dublin. El proceso contra los acusados procede con actividad. El dia que se dió principio á la causa, las Córtes de Dublin estaban atestadas de gente.

Una especie de cólera prevalece en Waterbury Connecticut. Se atribuye al agua de nieve en los depósitos de la ciudad.

El Gobierno de España acaba de adoptar el sistema métrico decimal de pesos y medidas.

La viruela ha hecho estragos en el Sudoeste del Estado de Virginia.

El Concejo de Las Vegas en una sesion especial tomó medidas para poseer una nueva y segura cárcel en esta Ciudad.

Sesenta y dos personas fueron sepultadas vivas en las minas de Braidwood en las cercanías de Chicago. Los infelices mineros quedaron aplastados debajo de muchas toneladas de tierra mientras trabajaban en uno de los socavones.

El Gobierno de Méjico ha autorizado á un comerciante francés para organizar una Compañía, con el objeto de traer á la República veinte colonias francesas de 5,000 familias cada una.

La Compañía, organizada en Washington, "United States and Mexican Construction and Guarantee," se propone desaguar el valle de la Ciudad de Méjico con un gasto de 9,000,000 pesos.

El Padre Santo ha nombrado una Comision para revisar la liturgia greca-rutena. El Presidente es Monseñor Sembratowicz.

El Ayuntamiento de la Ciudad de Boston ha decidido que toda la Ciudad sea iluminada con alumbrado eléctrico.

Siguen en Italia las demostraciones contra Austria.

Falleció en Venecia, el dia 13 de este mes, Ricardo Wagner el célebre músico aleman. Fué gran admirador de Beethoven, cuyas obras estudiaba con pasion.

Segun se refiere, para los primeros dias del próximo Mayo, estará concluida hasta Zacatecas la línea del ferrocarril que sale de la Ciudad de Méjico; y para el verano de 1884 estarán en comunicacion directa por el ferrocarril El Paso del Norte y la Ciudad de Méjico.

El General del Imperio aleman, Von Kameke, Ministro de la Guerra, presentó su dimision al Emperador Guillermo; este se rehusó á aceptarla. Probablemente Von Kameke quedará en su puesto.

El Príncipe Jérome Napoléon, despues de una breve entrevista que tuvo con la ex-Emperatriz Eugénie en Farnborough, volvió el dia 14 á París.

Ese mismo dia apareció en París por primera vez el órgano del Príncipe pretendiente, bajo el título

Appel au Peuple. Empezó con abogar por un plebiscito de la Nacion.

El Secretario del Interior en Washington pide la suma de $348,400 para suministrar bueyes y vacas á 2,680 familias Sioux que se fueron á cultivar las tierras de Standing Rock, Pine Ridge, Rosebud, Cheyenne River, Crow Creek, Lower Brule y Santee Agencies.

La "Bourse" de París anunció la quiebra de la "Compañía General del Gas." El capital de la Compañía era 1,500,000 francos.

El nuevo Ministerio de Bulgaria es como sigue: Soboleff, Presidente con la cartera del Interior; Kaulbazs, Guerra; Greeoff, Justicia; Stoiloff, Negocios Extranjeros; Notchovich, Hacienda.

El Presidente del Gabinete de Montenegro, que era amigo personal del Cónsul General de Austria, y al que se debe que Montenegro haya conservado una aparente neutralidad durante la insureccion de la Bosnia, acaba de ser reemplazado por el Sr. Boja-Petrovics, enemigo encarnizado de Austria-Hungría.

La enfermedad, que ha aparecido en Manila, Islas Filipinas, y de la que hicimos mencion en nuestras Crónicas pasadas, consiste en una hinchazon que empieza por las extremidades, se desarrolla precipitadamente, llega al corazon y produce la muerte por asfixia.

El Museo Británico acaba de ser enriquecido con otras Antigüedades Babilónicas. Algunas de ellas se refieren al Rey Nabuchodonosor y sirven á confirmar los relatos bíblicos acerca de ese gran Rey.

El Príncipe Orloff, el Embajador de Rusia en Francia, ha declarado, mientras hallábase en Berlin, que Rusia confia en la amistad de Prusia y Austria. Esto telegrafiaban de Europa el dia 13 del que rige.

El amotinamiento en Ali-Bajpoor, de que dimos noticia la semana pasada, considérase como terminado.

Junto con Tom Caffrey aparecieron, el dia 15, en el banco de los reos James Carey, Joseph Brady, Timothy Kelly, Joseph Hanlon, Daniel Curley, Fagan, Patrick Delaney, y Fitzharris.

Noticias desde París dicen, que el Sr. D. Francisco Barca, Ministro de España en Washington, está para ser removido.

La escuadra portuguesa habrá ya salido á estas horas para la costa occidental de Africa, con el objeto de tomar posesion de Molembo y Cabinda, en las cercanías del Rio Congo.

Veintimilla, el Presidente del Ecuador, se ha atrincherado con sus tropas en Guayaquil. Una terrible lucha con bombardeo y saqueo de la ciudad parece inevitable.

El Príncipe Jérome Napoléon ha declarado que no tiene ninguna intencion de abdicar sus derechos al trono de Francia en favor de su hijo. Insiste con energía en llamar la Nacion á un plebiscito y dice, que es pronto á someterse á la voluntad del pueblo, caso que éste votara por la República.

El Vapor Norte Americano, "Essex," ha sido despachado para Guayaquil, con el fin de proteger á los ciudadanos de los Estados Unidos.

Afírmase que una muy rica mina de oro ha sido descubierta cerca de Idaho Springs, Colorado.

El Padre Santo ha concedido su Bendicion Apostólica y la Indulgencia Plenaria á todos los fieles de los Estados Unidos, los cuales en el dia, en que se colecta la limosna para las capillas y escuelas católicas de los Indianos y de la poblacion de color, habiendo recibido la Santa Comunion, visiten la Iglesia donde la limosna se recoge, y rueguen, á lo menos durante el espacio de un cuarto de hora, por la propagacion de la fe y otras intenciones del Romano Pontífice.

Comunicado.—Santa Fe, N. M., 19 de Febrero de 1883—Señores Redactores de la *Revista Católica*: El objeto de esta carta, es dar, por medio de su apreciable periódico, á todos mis parientes la triste noticia del inesperado fallecimiento de mi amada Tia, Doña Teresa Cano de Sandoval, acaecido en Antonchico el dia 14 del que rige. Al mismo tiempo solicito las plegarias de todos mis amigos y conocidos para sufragio del alma de la difunta, que deja sumidos en profundo dolor á un esposo queridísimo y á numerosos hijos y parientes.—Soy de Uds. S. S. S. *Benjamin M. Read.*

Perú—Un fuerte temblor de tierra ocurrió en Iquique, Pisagua, Dolores, Poza Almonte, La Noria, Huanillos y en todo el Sur del país. En el primer lugar mencionado la oscilacion duró cerca de treinta segundos.

Segun parece, Monseñor Nortroph, el nuevo Pastor de Charleston, conservará tambien la administracion del Vicariato Apostólico de la Carolina del Norte.

El dia 20, á las 3:¼ de la tarde, un terrible desastre acaeció en la escuela parroquial de la Iglesia del Santísimo Redentor en Nueva York. Cuando el incendio empezó, más de setecientos niños, entre los 6 y 11 años de edad, se hallaban en el edificio. Catorce perecieron ese mismo dia y otros se anunciaban en peligro de muerte. La causa inmediata de esta pérdida de vidas no fueron las llamas, mas el temor que se apoderó de aquella muchedumbre infantil, y por el cual ocasionóse tal precipitacion en la fuga, que, quebrándose el pasamano de la escalera, un buen número cayó desde el cuarto ó tercer piso, amontonándose unos sobre otros.

Noticias posteriores hacen subir el número de las víctimas, sepultadas en la mina Diamond de Braidwood, á 80; y se teme que tal vez se llegue hasta 100 y más.

La Junta Anual del *Board of Trade* tuvo lugar en Las Vegas el dia 20 á las 2 de la tarde. El Sr. Charles Blanchard fué elegido Presidente; el Sr. Jeff Raynolds, primer vice-presidente; y el Sr. Jacob Gross, segundo vice-presidente. El Secretario, que es el Sr. Adin H. Whitmore, fué encargado de tratar con los comerciantes de San Luis y otras ciudades del Este, el establecimiento de una manufactura de lana y de una fábrica de conservas alimenticias.

***En* cuanto á la crísis ministerial** de Francia, hasta el momento de ir á la prensa, no conocemos otra cosa, sino que M. de Freycinet fué encargado por el Presidente Grévy de formar un Gabinete de conciliacion; y que probablemente M. Léon Say seria el Ministro de Hacienda; H. Constans, el Ministro del Interior; General Campenon, el Ministro de la Guerra; el Almirante Cloué, el Ministro de la Marina; y M. Waldeck-Rousseau, Ministro de la Justicia.

Desde que empezaron en las Córtes de Dublin las revelaciones del proceso contra los asesinos de Lord Cavendish y M. Burke, muchos se apresuran á emigrar de Irlanda.

El dia 22 celebráronse, en la Iglesia del Santísimo Redentor de Nueva York, los funerales para el descanso eterno de los desgraciados niños que perecieron en el desastre de la escuela parroquial de esa misma Iglesia.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO 25-MARZO 3.

25. *Domingo III de Cuaresma.*—Santos Félix, papa; Avertano, conf. carmelita; Sebastian *de Aparicio*, confesor franciscano. Santas Elena, mártir.
26. *Lunes.* San Nestor, ob. y mr. Santa Ebra, abadesa, vírgen y mártir. San Valero, obispo.
27. *Martes.* San Leandro, ob. Santa Octavila, matrona romana. San Baldomero, monje y conf.
28. *Miércoles.* Santos Roman, abad; Macario, Rufino, Justo y Teófilo, mártires. Santa Ela, vg. cisterciense.
1. *Jueves.* Los Beatos Miguel Carvalho y compañeros mártires de la Compañía de Jesus. Santas Eudoxia y Antonina, mártires. San Rosendo, obispo y confesor. San Herculano, obispo y mr.
2. *Viernes.* San Simplicio, papa y confesor. Santas Secundila y Genara, mártires.
3. *Sábado.* Santas Cunegunda, vírgen, emperatriz; Marcia, mr. Santos Emeterio y Celedonio, mártires. San Medin, labrador y mártir.

SANTA CUNEGUNDA, VIRGEN.

Esta Santa fué esposa de San Enrique I, Emperador aleman, la cual guardó perpetua virginidad con consentimiento de su marido. Despues de la muerte de este, Santa Cunegunda se vió como enteramente libre y desatada de todos los lazos, con que le parecia estar detenida, para no poderse dar totalmente, como deseaba, al Señor; y así determinó dar libelo de repudio al mundo y hollar su propia grandeza y majestad, y tomar el hábito de Religiosa en un monasterio que habia hecho edificar mientras vivia su esposo, y vivir el resto de su vida en él á aquel Señor, que siendo Dios y Rey del cielo y de la tierra, se hizo pobre voluntariamente por amor nuestro. En el monasterio no se trataba como señora y Emperatriz, sino como sierva de todas las demás; hacia labor con sus manos, era muy continua en la oracion y en el coro; estaba siempre ocupada; leia y oia leer libros santos; visitaba las enfermas; consolaba á las desconsoladas; en su aspecto era gravemente suave y suavemente grave; por fin, la bienaventurada Emperatriz de tal manera se dió al menosprecio de sí misma, al estudio de la perfeccion, al amor y servicio del Señor y á la penitencia, que fué espejo de religion, dechado de santidad, un vivo retrato del cielo, y Dios nuestro Señor se dignó ilustrarla en vida con algunos milagros. Habiendo pues vivido en su santo propósito quince años con tan rara edificacion de las monjas y admiracion de todo el mundo, le dió á la bienaventurada Emperatriz una enfermedad tan recia, que ella misma conoció que se le acercaba el término de su vida; y estando ya al fin de ella y aparejándose las cosas necesarias para el entierro, vió que sobre las andas ponian un rico paño de brocado; y volviéndose á los que allí estaban les dijó: Quitad ese paño, no es mio; cubrid mi cuerpo con un vestido pobre y vil, y ponedle en una sepultura junto á mi esposo que me está llamando desde el cielo: y con esto dió su espíritu al Señor, y su cuerpo fué sepultado donde ella mandó. Despues de su muerte, el Señor la ilustró con otros muchos milagros, y muchos enfermos orando á su sepúlcro alcanzaron por su intercesion perfecta sanidad.

ACTUALIDADES.

Llamamos la atencion de todos al AVISO que se halla en nuestro Boletin de Anuncios y está encabezado ¡IMPORTANTE! Desde el primero de Marzo, pues, la REVISTA no insertará gratuitamente en sus columnas, sino aquellas comunicaciones y noticias que pueden ser de un interes general para el público, y la publicacion de las cuales esté en relacion con el fin de este semanario. Las demás, como son noticias de casamientos, defunciones, nacimientos, defensas personales, etc., se insertarán bajo las condiciones expresadas en dicho Aviso, ni se harán excepciones. Nótese además, que, con este nuevo reglamento, no entendemos revocar las disposiciones tomadas por lo pasado acerca de tales comunicaciones, que son: 1º, Las correspondencias nos han de ser enviadas con el nombre de su autor; aunque si tal fuese el deseo de su autor, su nombre no será publicado: 2º, Caso que no juzgue conveniente publicar algun remitido, la Redaccion no se obliga á dar cuenta de las razones que tuvo para no publicarlo, ni á devolver el manuscrito; pero, si por el comunicado, *que la Redaccion no cree deber publicar*, el autor envió el costo de su públicacion, este, por supuesto, será devuelto á su dueño: 3º, Así con respecto á las correspondencias por las cuales es menester pagar algun importe, segun lo establecido en el Aviso, como por las otras cuya publicacion es franca, la Direccion de la REVISTA se reserva el derecho de introducir en ellas todas las modificaciones que cree necesarias; y en la suposicion de que el autor no quisiera ver modificado su manuscrito, nos lo haga saber de antemano, porque entónces la Redaccion hará como mejor le parezca.

Conocidos son los esfuerzos hechos por los Prelados de Irlanda, en favor del órden, tan profundamente perturbado en esa isla. El Padre Santo, pues, tomando el más vivo interes que pueda imaginarse en la prosperidad del pueblo irlandés, así como de cualquier otro pueblo, especialmente si es católico, se ha vuelto otra vez este año á los Obispos de Irlanda, por medio del Eminentísimo McCabe, alabando su conducta para calmar las perturbaciones populares, y alentándoles á llevar adelante su obra de paz cristiana y verdadero patriotismo. "Seguramente, queridísimos hijos," escribe Leon XIII á su Eminencia el Cardenal de Dublin, "tenemos que felicitaros á vos y á los otros Obispos de Irlanda, por el celo digno de vuestro santo ministerio,

con que os dedicais al cuidado de calmar las agitaciones de vuestra patria, y guiar á vuestro pueblo fiel. Tambien tenemos que felicitar al mismo pueblo católico por acoger vuestras palabras con obediencia presurosa, por soportar con espíritu cristiano los males de una suerte desgraciada, y no traspasar en sus proyectos los límites del deber y de la religion. Mas, aunque el pueblo fiel de Irlanda da pruebas palpables de su celo por la religion y de su adhesion á las leyes supremas del Estado, la condicion de los asuntos públicos exige que continue teniendo presentes en su espíritu los consejos que, en Nuestra afectuosa solicitud por su bienestar, Nos le hemos dado; porque los adherentes de sociedades funestas, así como Nos hemos tenido el disgusto de hacerlo constar en lo pasado, no cesan de recurrir á actos criminales, de inflamar las pasiones del pueblo, y de adoptar, procurando remedios peores que el mal, una manera de proceder destinada á conducir á sus conciudadanos no á la salvacion sino á la ruina. Así, el pueblo fiel debe estar firmemente convencido de que, como Nos se lo hemos recordado ya, la honradez y la utilidad tienen un solo signo distintivo; que la causa nacional debe distinguirse siempre de los proyectos, planes y actos de las sociedades secretas; que si, para los oprimidos, es legítima y justa la reinvidicacion de sus derechos por los medios legales, no es permitido recurrir al patronato del crímen, y la divina Providencia, si concede á los virtuosos el goce de los frutos de la paciencia y de la buena conducta, tambien somete á los malos, despues de trabajos sin provecho, á los duros castigos de Dios y de los hombres. Hablandóos así de nuestros votos ardientes por el consuelo de la fe y la felicidad de Irlanda, no dudamos, queridísimos hijos, que vos y vuestros venerables hermanos, con vuestros consejos comunes, y vuestro amor fraternal, continuareis apartando vuestro pueblo fiel de aquellos que, conducidos ciegamente por sus pasiones propias, creen servir á su patria, sepultándola en el crímen, arrastrando á los otros por esas vias perversas, é imprimiendo una mancha deshonrosa á la causa de su país. Nos regocijamos, queridísimos hijos, porque habeis llenado últimamente con tanta eficacia este deber de vuestro celo sacerdotal, publicando, en vista de las redes y de los peligros preparados á la juventud católica, una Carta pastoral en que públicamente habeis denunciado aquellos peligros, despertado la solicitud vigilante de los fieles, y mostrado á la vez vuestro cuidado por su salvacion y por los intereses de la Religion y de vuestra patria." Y despues de exhortar al Clero á prestar todo su apoyo á los Obispos en esta empresa de apaciguar las pasiones populares, acaba el Papa con tributar merecidos elogios á los desvelos de aquel Episcopado, á fin de defender la educacion católica de la juventud, adoptando los planes que parecieron más necesarios y ventajosos para la propagacion y sosten de la verdadera ciencia. Finalmente rogando muy sinceramente al Dios de toda misericordia que se digne con sus gracias poderosas favorecer los cuidados de aquellos Prelados, sus proyectos y sus acciones, hacer del Clero el instrumento de su gloria, consolar con su bondad á los fieles y permitir á los que han vertido lágrimas, recoger alegrías, el Sumo Pontífice les concede á todos con afecto paternal la Bendicion Apostólica.

El 10 del que rige, notificaban de Chicago al *Enquirer* de Cincinati, que aquel dia la Corte del Juez Jamieson no habia sido un lugar capaz de inspirar mucha confianza á los jóvenes que aspiran al estado matrimonial. Cuarenta y un casos de divorcio habíanse agitado en la Corte ese dia; siendo la faena más apremiante del Juez Jamieson, la de separar para siempre á los que Dios mismo habia juntado. Nunca tanta miseria conyugal, añadia el corresponsal, habíase concentrado debajo de un techo; con todo no habia allí más que una sola mujer la cual vertia lágrimas, y era las más hermosa y atraente de todas. !!!

El efecto es malo, y en extremo afligente; sin embargo cuidado con atacar la ley que lo produce. La ley.... ¡oh! esa es la quinta esencia de la sabiduría moderna!

Los Comisionados de los trabajos del Canal de Suez han aprobado un plan de mejoras, que requieren algunos años para su realizacion, y cuyo costo se cree será unos 23,000.000 francos.

Este programa comprende la rectificacion de la orilla occidental del Canal en el Puerto Said; la construccion en el Puerto de una uneva balsa; el ensanchamiento del Canal en el paso de los pequeños Lagos Amargos (Bitter;) el ensanche del mismo entre Suez y el Kilómetro 152; el aumento de la estacion Ismailia; reparacion de la orilla en la estacion Kantara y de la del Kilómetro 133; rectificacion de la curva oriental en la Estacion Timsah; tambien de la curva meridional de los pequeños Lagos, de la curva septentrional de El Guisr, y de la de Toussoum; ensanche del Canal fuera de Puerto Tewfik; excavacion de la balsa del mismo Puerto; y la continuacion anual de las obras de albañilería.

La Comision está persuadida que estas mejoras aumentarán del doble el tráfico, ó al menos de 10,000,000 toneladas. Pero para procurar mayor aumento todavía, cree que será muy útil el examinar detenidamente el plan de cortar un nuevo canal, paralelo al primero, aunque no pueda determinarse todavía la época de su realizacion. Este segundo Canal, que por

cierto satisfaria todas las necesidades que se puedan presentar, exige que se entablen negociaciones para obtener el terreno necesario para el mismo y el aumento de las estaciones y puertos, además de las compensaciones inevitables.

El "New York Tribune" dice: "El Ilmo McQuaid, Obispo de Rochester, Estado de Nueva York, ha publicado un artículo en la entrega del mes de Febrero del *North American Review* sobre la decadencia del Protestantismo. 'Esta decadencia', dice él, 'se la reconoce primero en los credos de la confesion protestante; segundo, en el gobierno y ministerio de la misma; tercero, en el número de sus miembros y su asistencia á los templos. Entre las causas secundarias de esta manifiesta decadencia del Protestantismo, se encuentran: el desacuerdo de los Protestantes respecto de verdades esenciales, y la maligna acrimonia con la cual los Protestantes han acometido la Iglesia Católica y sus doctrinas; además de que, el principio fundamental del Protestantismo despojó á sus ministros de toda autoridad.' El artículo está escrito con un espíritu cristiano digno de encomio y contiene informes de grande interes é importancia, así para los Católicos Romanos, como para los Protestantes."

Sr. Darley, os dijimos un dia, que puntapiés y latigazos y otras razones parecidas, son los únicos argumentos que merecen los estúpidos, abyectos, groseros, falsos y malcriados redactores de ese sucio papel *El Anciano*, de que vuestra *reverencia* se hizo responsable. No es la sola Revista de Las Vegas que piensa así: no acabaríamos nunca si quisiésemos publicar uno por uno los nombres y apellidos de las personas, aún no-católicas, que nos han expresado la misma opinion. Y hay quien no contento con expresar su opinion viene á los hechos. Aquí está el Sr. D. Pedro Hernandez, de Las Animas, Colorado. Este caballero nos encarga de decir á vos y á vuestros colaboradores, que no cree una jota de cuanto tan tontamente escribís en vuestro papelon, y que espera combatir hasta el último dia de su vida, cual ferviente Católico, contra vuestras falacias y mentiras.

La Iglesia Católica en Alemania.

A pesar de las no pocas demostraciones de paz y amistad dadas á la Iglesia Católica por el Gobierno de Guillermo I, ó por mejor decir, de Oton de Bismark, verdadero autócrata del Imperio Germánico; á pesar de los discursos pronunciados en pleno Parlamento por el mismo poderoso Canciller, cuando proclamaba haber sido un yerro muy grave el *Kulturkampf*, ó por cierto una medida hecha ya inoportuna por los acontecimientos de los últimos años; á pesar de las felicitaciones con que Guillermo inauguraba en 14 de Noviembre la nueva sesion legislativa, manifestando su contento por las amistosas relaciones restablecidas entre su Gobierno y la Santa Sede; á pesar de un Ministro Plenipotenciario de Prusia cerca del Vaticano, y otras veleidosas ostentaciones de buena inteligencia y armonía; los Católicos alemanes están lejos de creer se haya satisfecho ya á sus justos reclamos, ó vindicado suficientemente sus atropellados derechos de ciudadanos del Imperio.

Ellos al contrario no acaban de persuadirse que pasó ya su persecucion por causa de la conciencia. En efecto, quien desprecia las apariencias y baja al fondo de las cosas, descubre no ya los gérmenes de nuevas iras, sino el mismo estado de guerra, aunque menos fragoroso en un lugar, ó más astutamente disimulado en otro.

En Willenberg (diócesis de Ermeland) el pastor protestante Schrage acusa al párroco católico Szadowski de haber ejercido funciones religiosas; y luego el tribunal supremo condena al acusado en 165 *marcos* de multa. En Zirke, el Sr. Barcikowski es capturado por cinco gendarmes y llevado á Meseritz para sufrir allí 40 dias de detencion; en seguida es expulsado de su parroquia: su *delito* habia sido el mismo del precedente, mas con la circunstancia de haber sido perpetrado en 1876! En la provincia de Eslesia, varios sacerdotes, entre los cuales los señores Lorenz, Jylla y Pendzialik, de Reisse, Kœnigshütte y Bogutschütz, reciben una intimacion de la autoridad civil de que cesen de toda funcion religiosa, ó serán encausados y expulsados del territorio. En Sigmaringen, vístese proceso al Sr. Holdewies, por haber celebrado su primera Misa en la aldea que le vió nacer. En Liesborn, el vicario Grimmelt es echado del presbiterio, y se prohibe á su propio padre de hospedarle en su casa. En la diócesis de Münster, á varios sacerdotes ordenados mucho antes de la promulgacion de las leyes de Mayo, se les intima de presentar su comision episcopal, que entonces no se exigia; y no pudiendo cumplir, la policía les impide celebrar los oficios divinos en sus parroquias. La regencia impone además al Obispo que interdiga á aquellos sacerdotes que no habian sido promovidos á algun beneficio eclesiástico antes de la promulgacion de las leyes de Mayo. Con tal procedimiento se compele al Obispo á cooperar él mismo á la ejecucion de las impías leyes, y privar á su grey de la necesaria asistencia espiritual.

Esos bárbaros rigores, é inútiles, no se armonizan con las suaves protestas de conciliacion emanadas desde la tribuna ministerial y desde el mismo trono.

Lo que trasluce clara y paladinamente de toda esa mezcla de mal ánimo y de disimulada conciliacion, es que el solo Gobierno se opone á la paz religiosa. El 18 de Enero de 1882, el Reichstag aprobó, con una mayoría de dos tercios de los votos, un proyecto de ley enderezado á suprimir la ley del 4 de Mayo 1874, la que autoriza el Gobierno á despojar á los sacerdotes católicos de sus derechos políticos, á internarlos y á relegarlos del Imperio. Un proyecto de ley, aprobado, como hemos dicho, por una mayoría de *dos tercios*, debia de ser ya una ley hecha y derecha; no señores. Interpelado el Gobierno, despues de un año, en qué paraba una determinacion tan explícita y formal del Reichstag, ó por qué motivos hubiese sido rechazada, contestó el Señor Ministro de la Gobernacion, que el Consejo federal, cuyo órgano él era, no estaba obligado á manifestar los motivos de sus deliberaciones, ni las razones que le habian inducido á desechar la decision del Reichstag. La profesion de despotismo no podia ser más clara. El Parlamento, que representa la nacion alemana, toma una decision en materia de tan grande transcendencia como es la pacificacion de todo el país, el sosiego de las conciencias de quince millones de ciudadanos; y el Gobierno rechaza tal decision, y ni siquiera se cree obligado á exponer los motivos de su desdeñosa actitud hácia el Parlamento. Solo queda abolir hasta las formas exteriores de la representacion nacional, y declarar Bismark que la nacion alemana es él solo,—su voluntad, su antojo.

Este hombre, grande por muchos respectos, muéstrase pequeño en el concepto que tiene formado de la Iglesia católica. Piensa poderla avasallar, hacerla ciego y mudo instrumento de sus caprichos, ó de sus utopias políticas, como lo es su iglesia nacional y luterana; no abarca con su mente la honda é ilimitada sima que separa á las dos. "La Iglesia evangélica no puede subsistir sin el apoyo del Estado:" aseverólo terminantemente el sínodo de Nassau (reunido el 24 del último Noviembre), cuando resolvió pedir al Gobierno que ordenara una fiesta general y uniforme para celebrar el cuarto centenario del nacimiento de Lutero. Un Pastor entonces, el Sr. Ernst, declaróse enérgicamente contra cualquier demanda de subvenciones hecha al Gobierno. La mayoría, empero, decidió ser imposible pasarse del sosten y auxilio de su único principio vital,—el Estado. "Lutero," dijo un orador, "tenia á su lado á los príncipes; Gustavo Adolfo combatió con la espada." Nosotros no hemos dicho jamás lo contrario. Sin los príncipes, sacrílegos despojadores de las iglesias y conventos, y estragados adoradores del dios cuerpo, Lutero hubiera sido lo que fueran antes de él Arnaldo de Brescia ó Juan Hus, y el Protestantismo hubiera muerto ahogado en su infancia. Mas la Iglesia Católica no descansa sobre el Estado. Tiéndele la mano por su propio bien y por mayor ventaja de los pueblos confiados á Ella; mas al Gobierno que rehusa estrechar su mano, la Iglesia Católica puede decirle: No pido tus dones, ni temo tu cuchilla.

El canciller aleman lo está viendo. El *Kulturkampf* se estrelló: y si una faccion de fanáticos, acaudillados por sus *mansos* pastores *evangélicos*, pide á voz en cuello se resucite aquella lucha, la nacion la aborrece y quisiera poderla borrar de su historia. Los halagos son impotentes. Ni las treguas concedidas por acá y acullá, ni las revocaciones de este ó aquel noble desterrado, ni el gracioso permiso de proveer á algunas parroquias vacantes, ni las muestras de interés en la causa y situacion del Soberano Pontífice, ni las ostentosas promesas de completa justicia hácia los perseguidos, han podido hacer lograr á Bismark el intento secreto de su paliada liberalidad. El pretendia someter á sus deseos, por medio del Papa, el partido político que llaman del Centro, formado en gran parte de Católicos. El augusto Jefe de la Iglesia se rehusó; no pertenece á su mision sublime el intervenir en las reformas financieras, judiciarias ó de policía de un Estado extranjero.

Entretanto, recrudecer el *Kulturkampf*, deberá parecer á Bismark una locura; corroborar las negociaciones de amistad, una medida inútil para sus designios secretos; luego abandona la suerte de los Católicos á merced de quien quiera desahogar contra ellos su privado rencor, celo ó fanatismo—desde el gobernador de provincia hasta el último gendarme ó alguacil. Quiera Dios que los Católicos, perdiendo ya todo resto de confianza en el Gobierno, y renunciando á sus convicciones católicas en consecuencia del desbaratamiento del clero, no se echen en brazos de los socialistas, y que no se derrumbe el imperio aleman por allá mismo por donde Bismark pensó eternizarlo,—la persecucion de la Iglesia.

Algo más sobre el dominio temporal de los Papas.

Ocho dias há, redarguyendo á *El Testigo* de Jicontecalt, indicamos brevemente algunas de las razones en que se funda la necesidad del señorío temporal del Romano Pontífice, y concluimos demostrando que si las razones alegadas en favor de esa tésis valian en tiempos pasados, mucho más valen en nuestros dias. Con lo cual no hicimos más que sostener el juicio expresado por el Episcopado Católico contemporáneo, quien, con el Papa á la cabeza, ha declarado que existe la necesidad de un dominio temporal para el Jefe Supremo de la Iglesia. De cuánta trascendencia sea este juicio, no hay Católico de sano entendimiento que no lo ve. A fe, seria absurdo

limitar la asistencia, con que los Católicos creen que Dios dirige á su Iglesia, para cuando esta resuelve alguna controversia meramente doctrinal. Si no se quiere hablar á troche y moche de las promesas hechas por Jesucristo á su Iglesia en la persona de sus primeros Apóstoles y Pastores, es forzoso convenir en que esta asistencia se extiende además al discernimiento de los medios y expedientes que son necesarios, para que pueda conservarse floreciente y desplegar su accion en el universo, resistir victoriosamente á sus enemigos y ejercer gloriosamente la sublime mision para la cual fué instituida. Ahora bien, tanto el Papa, como los Obispos, han declarado expresamente que el dominio temporal es moralmente necesario para el buen gobierno de la Iglesia; que debe conservarse á toda costa; y tan necesario lo creen, que juzgan conveniente emplear las penas extremas, que son las excomuniones, contra aquellos que combaten ese poder. Pues, ¿quién puede decir qué peso y qué autoridad tiene semejante decision? Tiene tanto peso y autoridad, cuanto peso y autoridad tienen las promesas solemnes de Jesucristo, cuanto peso y autoridad tiene la palabra de Dios, cuanto peso y autoridad tiene la enseñanza del Espíritu Santo. Decir que el Obispado Católico y el mismo Soberano Pontífice se engañaron en la referida declaracion, es lo mismo que afirmar, ó que el Espíritu Santo negó su asistencia á la Iglesia en esa ocasion, dejando que todos sus Pastores de ella fuesen unos ilusos, esclavos, de preocupaciones, obcecados por las tinieblas de la ignorancia, ó que el mismo Espíritu de Verdad haya caido en error. Cuál de las dos afirmaciones sea más absurda é impía, es difícil decidirlo; pues la una es una blasfemia contra Jesucristo y la otra contra el Espíritu Santo. Si el Espíritu Santo negó su asistencia á la Iglesia, Jesucristo faltó á sus promesas; y si el Espíritu Santo se engañó, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad no es Dios. Conque, la declaracion de la autoridad legítima sobre el asunto en cuestion ha de bastar para un Católico: y, supuesta una tal declaracion, el Católico debe convencerse de que así es. Es decir, debe convencerse de que, si bien la Iglesia hubiera podido y pudiera proseguir su carrera á través de los siglos, sin poseer dominio temporal, porque Dios en los tesoros inagotables de su Omnipotencia sin límites hubiera podido y pudiera hallar medios para regirla sin aquel auxilio; sin embargo, aquel medio que Dios ha determinado de hecho, ese medio, mientras no lo deroga, y le sustituye otro, es necesario; y nadie puede impugnarlo, mucho menos destruirlo. De todos los medios que Dios emplea para el gobierno social de la Iglesia, por cierto ninguno hay que sea absolutamente necesario; todos dependen de la libre disposicion de la Divina Providencia; pero ninguno hay, que despues que el Señor lo ha elegido, no sea hipotéticamente necesario. Y habiendo manifestado el Señor tan claramente por tantos siglos, que el reino temporal es el medio, con que quiso conservar á su Iglesia su libertad é independencia, y habiéndolo manifestado con tantas pruebas y testimonios, y por boca tambien de la autoridad competente, se hace indispensable para todo Católico verdadero y de buen juicio, admitir la necesidad relativa, consecuente é hipotética de aquel reino.

Expliquemos con un ejemplo familiar lo que se entiende por necesidad relativa, consecuente é hipotética, y como esta se distingue de la absoluta.

Ahí teneis á un padre de familia cuya sola industria es el cultivo de la tierra, y su único recurso para sí y para sus hijos, la pequeña cosecha que recoge año por año con el sudor de su frente. Este año, fuera de un poco de *frijol* y un poco de maíz, no recogió casi nada. En tanto se trata de pasar el invierno, ni el buen hombre tiene muchos animales que matar para suministrar á sí y á su familia carne con abundancia todos los dias; de manera, que aquel poco de *frijol* y maíz cosechado son casi el único alimento cotidiano que queda á su disposicion. ¿Quién no vé, en este caso, que comer *frijol*, con *atol* ó pan de maíz, es una necesidad para nuestro labrador y su familia, si no quiere morir de hambre? Mas, al mismo tiempo, ¿es esta una necesidad absoluta? Cierto que no, ya que ni el *frijol* ni el maíz son de por sí necesarios para el mantenimiento de las fuerzas corporales y de la vida: en otras innumerables comidas puede el hombre hallar su sustento: y si su cosecha no se hubiese en gran parte perdido, tambien nuestro *ranchero* tendria algo más de que comer. Así pues la necesidad de sustentar sus fuerzas y su familia con *frijol*, *atol*, y pan de maíz, es para el *ranchero* en cuestion una necesidad, no absoluta, más hipotética, consecuente y relativa; es decir, con respecto á las circunstancias de su persona y de la mala temporada que tuvo. Atendidas las circunstancias de su persona y familia, y en consecuencia de la escasa cosecha que recogió, si el buen *ranchero* no quiere morir de hambre, es menester que pase el invierno con las comidas que hemos indicado.

Ahora bien volviendo al asunto que nos ocupa decimos, que la necesidad del dominio temporal de los Papas para el gobierno libre é independiente de la Iglesia, si bien no es una necesidad absoluta, es no obstante una necesidad hipotética, relativa y consecuente: no es absoluta, porque ciertamente Dios en los tesoros infinitos de su sabiduría y omnipotencia puede hallar otros medios con que proveer á la libertad é independencia de su Iglesia; mas es, por otra parte, una necesidad hipotética, relativa y conse-

cuente, en cuanto que Dios, entre todos los medios, que podia haber escogido, de hecho eligió este, que los Obispos, con el Papa á su cabeza, declararon ser necesario. Y hasta que Dios no muestre otras disposiciones de su santísima voluntad, y la autoridad visible constituida por Jesucristo sobre la tierra no declare á los fieles que realmente las disposiciones de la voluntad divina son diversas de las que fueron por lo pasado, todo Católico verdadero, repetimos, y de buen juicio, deberá reconocer que el señorío temporal de los Papas, es un medio necesario para conservar y protejer, contra los ataques de sus enemigos, la independencia y libertad de accion de la Iglesia.

Con esto que llevamos dicho queda resuelta radicalmente aquella objecion tantas veces repetida en contra de la necesidad del dominio temporal del Sóberano Pontífice, y que pareció turbar aún las facultades intelectuales de algunos Católicos de buena fe, mas ó poco perspicaces, ó demasiado inocentes de corazon y superficiales en sus conocimientos. En las primeras épocas de la Iglesia, dicen, el Papa no era Rey; luego el dominio temporal no es necesario, ya que si fuera necesario nunca la Iglesia podia haber subsistido sin él. Dejando por ahora á un lado otras consideraciones, ¿qué puede inferirse razonablemente del hecho de los primeros tiempos, cuando los Papas no poseian dominio temporal? Supuesto lo que arriba dijimos acerca de la necesidad de ese dominio, lo único que puede deducirse legítimamente, es que las disposiciones de la divina Providencia sobre la Iglesia en aquellos primeros tiempos eran diversas de las que fueron despues. Entónces Dios quiso que su Iglesia no tuviese ese dominio, y así proveyó de otro modo á su existencia, á su gobierno y propagacion; más tarde, empero, quiso que lo tuviese y determinó proveer con ese medio á su existencia, á su gobierno y á su propagacion. ¿No puede Dios usar varios medios para un mismo fin, y escoger ora uno, ora otro, segun él lo juzgue conveniente en los sapientísimos é imperscrutables designios de su Providencia soberana? Ninguno de aquellos medios, que Dios puede libremente escoger, será absolutamente necesario para el fin que se propone; mas puesto que elige uno, este se hace relativamente necesario para el conseguimiento de aquel fin; y á la criatura no le queda otra cosa que hacer, sino adorar con profunda reverencia y humildad los decretos de la voluntad de Su Criador y Señor. Y por lo que concierne al sujeto que tratamos, la voluntad de Dios tan sólo nos puede ser manifestada, de una manera auténtica y definitiva, por aquella Autoridad, que Dios puso sobre la tierra, cual Maestra infalible de verdad é Intérprete segura de sus oráculos y voluntades para con los hombres.

Ecos de Roma y Lourdes.

En la Crónica del primer número del presente mes decíamos, que á instancias de Mons. Billiere, Obispo de Tarbes, el Padre Santo habia concedido una indulgencia extraordinaria en forma de jubileo para los que visiten el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes durante el año de 1883, vigésimo quinto aniversario de la célebre Aparicion de la Vírgen Inmaculada. Damos aquí ahora el texto del decreto pontificio, que para este efecto expidió el Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos, el Cardenal Domingo Bartolini:

"El Reverendísimo Señor Obispo de Tarbes, en cuya Diócesis está el celebérrimo Santuario de la Bienaventurada Vírgen Maria, conocido con el nombre de Nuestra Señora de Lourdes, expuso al aproximarse el año 1883, que en este año se cumple el vigésimo quinto aniversario desde que comenzaron los insignes prodigios que se refiere haber sido obrados por Dios, por intercesion de su Santa Madre, y que dieron lugar á que de todas partes acudiese con frecuencia á ese Santuario inmenso concurso de pueblos. Por tanto, á fin de hacer más solemne, y sobre todo, más útil al bien espiritual de los fieles la celebracion de este aniversario, al que han de dar realce la construccion de un nuevo Templo erigido bajo la advocacion del Santo Rosario y otras manifestaciones de piadoso regocijo, el Reverendísimo Obispo de Tarbes presentó á Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII humildes plegarias, para lograr que se dignase conceder una indulgencia plenaria en forma de Jubileo á todos los fieles de uno y de otro sexo que, en el corriente año de 1883, fuesen al citado Santuario en piadosa romería. Y Su Santidad, en vista del informe hecho por mí, el infrascrito Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos, acogiendo favorablemente estas súplicas, se ha dignado conceder la indulgencia solicitada, que sólo se podrá ganar una vez por cada uno, y con las siguientes condiciones:—1. Visitando tres veces la Basílica ó la cripta de la Bienaventurada Vírgen Maria, rezando allí con devocion, en cada visita y por las intenciones de su Santidad, la tercera parte del Rosario—II. Haciendo Confesion sacramental y recibiendo la santa Comunion—III. Dando, cada cual segun sus medios, una limosna para la construccion de la Iglesia en honor de la Bienaventurada Madre de Dios, bajo la advocacion del Santo Rosario.—Esta indulgencia puede aplicarse segun la forma ordinaria de la Iglesia á las almas del Purgatorio."

Con arreglo al decreto que precede, el Ilmo. Obispo de Tarbes publicó su Carta Pastoral, "El Jubileo de las Bodas de Plata de Nuestra Señora de Lourdes," en la que se prescribieron los siguientes artículos:

1º El Jubileo de las Bodas de Plata de Nuestra Señora de Lourdes debió abrirse en la Basílica el dia 14 de Enero, con la exposicion del Divinísimo, y dándose la Bendicion despues de cantar las Letanías de la Vírgen.

2º A fin de asociar aquella Diócesis, que es la Diócesis de Maria, á las oraciones de este año jubilar de Nuestra Señora de Lourdes, en todas las Iglesias de la Diócesis de Tarbes debió celebrarse igual ceremonia el mismo dia ó el siguiente.

3º Todos los dias de este año, los Sacerdotes rezarán despues de la Misa, de rodillas ante el altar, un *Padre Nuestro* y un *Ave Maria*, y tres veces esta invocacion: *Bendita sea la santa é inmaculada Concepcion de la Bienaventurada Vírgen Maria, Madre de Dios* (1).

4º El Jubileo deberá cerrarse solemnemente en todas las Iglesias y Capillas de la Diócesis de Tarbes la tarde del dia 31 de Diciembre de 1883. Antes de la Bendicion final, se cantarán las Letanías de la Vírgen y el *Te Deum* delante del Santísimo Sacramento.

Con esta ocasion el Ilmo. Pastor recomienda tambien á la caridad de sus súbditos fieles los grandes trabajos que todavía quedan por hacer en el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, y muy particularmente la construccion de la Casa y Escuela Apostólica, destinada á dar á la Iglesia de Jesucristo Sacerdotes ejemplares y celosos Misioneros.

Usando las mismas palabras del Reverendísimo Biliere en su Carta Pastoral, el Universo Católico se asociará á este gozo de la Diócesis de Tarbes. Hace largo tiempo que los Católicos de todo el mundo conocen las maravillas que la Vírgen Inmaculada hace entre aquellas poblaciones de Francia; sus repetidas apariciones en la Gruta, las innumerables peregrinaciones que atrae, el fervor de sus plegarias, las curaciones incesantes, las conversiones sin número y las gracias espirituales más extraordinarias. Desde los Pirineos extiéndese esta accion admirable de la Madre de Dios á todos los ámbitos del mundo. La devocion de Nuestra Señora de Lourdes ha conquistado la tierra. De un cuarto de siglo acá las maravillas de la Gruta de Lourdes han ido constantemente creciendo. Roma ha glorificado ya repetidas veces á Nuestra Señora de Lourdes. El gran Papa de la Inmaculada Concepcion, Pio IX, por un Breve del 4 de Setiembre de 1869, proclamó la luminosa evidencia del hecho de las Apariciones; y por otro Breve del 1º de Febrero de 1876 coronó la Imágen sagrada de Nuestra Señora de Lourdes. Además, envió dos peregrinaciones de Italia, á ofrecerle, en su nombre, la Palma y la Rosa de oro. Heredero de los grandes pensamientos y de la piedad de su ilustre predecesor, la Santidad del Papa Leon XIII acaba de conceder el favor insigne de la Indulgencia del Jubileo por este año, vigésimo quinto aniversario del milagroso acontecimiento. Regocijémonos, pues, y bendigamos al Señor, que así glorifica á nuestra Madre Maria Santísima, que despues de Jesucristo, es vida, dulzura y esperanza nuestra.

(1) Trescientos dias de indulgencia.—Leon XIII, 10 de Setiembre de 1878.

Dos Mártires de la Fe.

La sagrada Congregacion de Ritos ha recibido las piezas del proceso de Beatificacion de dos Mártires del siglo XVI, el cardenal Fisher y Tomás More, el primero canciller de la Universidad de Cambridge, y el segundo el gran canciller de la Corona de Inglaterra.

Nada más oportuno que poner á la luz del dia las virtudes de estos dos grandes hombres, que en los tiempos de Enrique VIII, se opusieron á la usurpacion llevada á cabo por el poder Real contra los derechos del Vicario de Jesucristo, *usque ad sanguinis effusionem*, y al cisma deplorable por el que la católica Inglaterra fué violentamente separada de la Iglesia.

En muchas naciones la tiranía de los poderes públicos usurpa todavía los derechos de la Iglesia; el Estado reivindica actualmente, como en Inglaterra bajo Enrique VIII, los dominios de Cristo, y áun en algunas partes el Estado ó la faccion ó partido que pretende representarlo, más audaz que Enrique VIII, se diviniza á sí mismo. En vez del culto de Dios, se enseña en las escuelas el culto del Estado, y los ciudadanos se ven obligados á reconocer en el partido dominante la infalibilidad y la obediencia absoluta de que se despoja á la Iglesia.

En todos los tiempos ha sido saludable el ejemplo de los mártires, y los solemnes procesos que instruye la Iglesia contienen siempre las enseñanzas más oportunas y adecuadas á las necesidades de cada siglo.

Juan Fisher nació en el condado de York, en 1455. Canciller de la Universidad de Cambridge, fué maestro de Enrique VIII, que llegó á ser un verdugo. Cuando este monarca iniciaba sus ataques á la Iglesia suprimiendo algunos monasterios de poca importancia, Fisher ofreció á su consideracion este apólogo:

"Pedís al bosque una ramita de árbol para hacer de ella el mango de un hacha; y cuando la tengais, os servireis del hacha para destruir el bosque entero."

Semejante independencia no pudo menos que desagradar al enemigo de la Iglesia, y Enrique VIII mandó encarcelar á su antiguo profesor. Mas entonces fué cuando el papa Paulo III, queriendo dar al valeroso defensor de las prerogativas de la Iglesia una honrosa prueba de afecto, le mandó el capelo de cardenal; determinacion que llegada á conocimiento de Enrique VIII, le hizo prorumpir en estas palabras: "Que se lo envie cuando quiera; ya procuraré yo que el dia que llegue esté separada del cuerpo la cabeza á que viene destinado."

Y efectivamente, se precipitó la instruccion del proceso, y el 21 de Junio de 1535 la cabeza del nuevo Cardenal cayó al suelo! Fisher tenia ochenta años. Toda su vida habia estado consagrada á los estudios teológicos, y áun despues de su muerte hizo muchas conversiones por medio de sus obras.

La vida del gran canciller Tomás More ó Morus pertenece á la historia. Sabido es cuánto brilló por sus talentos diplomáticos en las conferencias para la paz de Cambrai. Su carácter dulce, su equidad y justificacion, su extraordinaria aptitud para los negocios, su grande integridad, lo hicieron popular en Inglaterra. Cuando sus hijos le pedian gracias, empleos, les respondia:

"Hijos mios, dejadme administrar la justicia para todos, de lo cual depende vuestra honra y mi propia salvacion. Nada temais; para vorotros será la mejor parte, que consiste en las bendiciones de Dios y de los hombres." Cuando dejó el cargo de gran canciller estaba más pobre que cuando lo tomó, al revés de lo que sucede á muchos.

Un hombre de tales condiciones no podia disfrutar mucho tiempo el favor de Enrique VIII. Cuanto éste resolvió romper los lazos que unian á Inglaterra con la Iglesia Romana, Tomás More dimitió su destino, y no hubo medio humano, ni halagos, ni amenazas, que le obligaran á prestar juramento de fidelidad á la supremacía religiosa de Enrique VIII, exigido á todos los funcionarios públicos.

Se le puso preso en la torre de Lóndres, á donde acudieron sus amigos que le persuadian apremiantemente á ceder, diciéndole: "¿Cómo es posible que pretendais hacer prevalecer vuestro dictámen sobre el dictámen del Gran Consejo de Inglaterra?" Pero él invariablemente respondia: "Está conmigo la Iglesia que es el Gran Consejo de la Cristiandad." Y á su mujer, que le hacia ver cuán necesaria era á la familia, la dijo: ¿Cuántos años podré vivir todavía?—Más de veinte.—¿Y por veinte años quieres que yo cambie toda una eternidad?

Tres años transcurrieron desde su encarcelamiento hasta su suplicio, que fueron tres años de continua oracion. La víspera de su muerte escribia á su hija Margarita lo siguiente: "Ardo en deseos de ver á Dios, y me tengo por dichoso de morir mañana que es la octava del Príncipe de los Apóstoles y la fiesta de la traslacion de Santo Tomás de Cantorbury: todo esto es para mí un gran motivo de consuelo."

Enrique VIII, no pudiendo arrastrarlo á renegar de la fe católica, mandó cortarle la cabeza el 6 de Julio 1535, áun no un mes despues del martirio de Fisher. Se le habia exhortado á implorar la clemencia del rey: "Yo ruego á Dios, contestó, que preserve á todos mis amigos de semejante clemencia." Murió valerosamente como verdadero mártir de la fe, y su cabeza estuvo expuesta quince dias al público colgada de la balaustrada de un puente de Lóndres.

Su vida habia sido la de un santo, y las obras que escribió, notables.

¡Ojalá que el ejemplo de estos grandes católicos inspire á los fieles esa fe activa, heróica, intransigente, tan necesaria en los presentes tiempos! Nunca faltan los mártires á la Iglesia. Hoy mismo tiene todavía apóstoles que testifican con su muerte en los confines del mundo civilizado la verdad de la fe católica.

Pero aquí, en el Occidente, un nuevo género de barbarie amenaza á la Iglesia. La tradicion de Enrique VIII no se ha perdido, y es preciso que los católicos se apresten, si fuere necesario, á trabajar por la fe, como lo hicieron Fisher y Tomás More, *usque ad sanguinis effusionem.*

De *Las Misiones Católicas.*

Variedades.

EL VALLE ENVENENADO DE JAVA.

Al dejar las malezas de la selva vírgen, si el viajero trepa á la colina, su aterrada mirada ve de repente la imágen de la desolacion. Un valle llano y desierto que no presenta la menor señal de vegetacion por estar calcinado por los ardores del sol, se extiende hasta perderse de vista delante de él. La muerte sólo habita esta region sembrada de esqueletos y osamentas medio destruidos. A menudo se conoce, segun la posicion, que el tigre ha sido herido en el momento de coger su víctima, y que el ave de rapiña al caer sobre su presa ha sufrido la misma suerte. Montones de coleópteros y otros insectos se ven diseminados de trecho en trecho, dando un exacto testimonio en favor de la justicia con que los naturales le han apellidado el Valle de la Muerte ó el *Valle envenenado.* Esta propiedad funesta del terreno es debida á las emanaciones del ácido carbónico que á causa de su pesantez específica no se va mezclando sino muy lentamente á las capas superiores de la atmósfera, como sucede en la *Grotta del Cane* (Gruta del Perro), cêrca de Nápoles, y en la caverna de los vapores de Pyrmont. Este gas causa la muerte instantáneamente á todos los que se bajan hácia el suelo, y solo el hombre, á quien Dios ha concedido la facultad de andar en pié, atraviesa impunemente esos lugares, peligrosos por los animales de una estatura menos elevada, porque dichos vapores asfixiantes no pueden llegar á la altura de su cabeza. Así como la opresion que se siente en la cima del Himalaya, á una altura de 15,000 á 16,000 piés, es atribuida por los indígenas á las emanaciones venenosas de ciertas yerbas, así tambien los terribles fenómenos del Valle de la Muerte han sido clasificados entre los efectos del veneno upas, y lo que de él se cuenta es tanto más espantoso, cuanto que todavía no se ha encontrado un antídoto que oponer á ese violento veneno cuyo efecto es instantáneo.

PUENTE NUEVO SOBRE EL RIO YAZOO.

La Compañía del ferrocarril de "Memphis, Wicksburg y New Orleans," mejor conocida con el nombre de la "Linea Wilson," está ahora censtruyendo un puente muy largo sobre el rio Yazoo, unas veinte millas al Norte de Wicksburg, Tenn. La construccion de los pilares ha sido llevada adelante con mucho ahinco ya por algun tiempo. El lugar escogido presenta dificultades especiales para el establecimiento de un puente, pues no se hallan cerca piedras para los cimientos y demás materiales necesarios, y el nivel del rio es siempre á lo menos 40 piés alto.

El puente tendrá tres secciones, cada una de 300 piés de largo, y la del medio debe ser levadiza. Los pilares son cinco, uno en cada extremidad y tres en el rio. Para dar la resistencia necesaria para sostener el puente, habrá unas pilas que van 40 piés debajo del lecho del rio, y son de 72 piés cada una, y de 100 aquella sobre la que gira la parte media. Para hundir esas pilas se emplea una máquina ordinaria para este objeto, que pone en movimiento un ariete de 4,000 libras, otro mazo de vapor del sistema Skinner de 7,000 libras, y una doble bomba de Worthington, para el agua, cuando esta puede sustituir el trabajo de los mazos, y esto se verifica en el momento en que la fuerza del agua es suficiente para renovar la tierra y formar el hoyo necesario para hundir la pila. El cajon para el primer pilar tiene 50 piés de diámetro, 2 piés de espesor y 6 de alto, la tapa es de madera fuerte y tiene 7 piés de grueso.

Los pilares, cuando estén concluidos, se compondrán de unas bases niveladas al nivel del lecho del rio. Sobre estas quedarán unas fuertes plataformas de madera de 7 piés de alto, que es la misma tapa del cajon, y sobre ellas descansarán los pilares propiamente, que serán una sola masa de manpostería. El gasto total de la obra se calcula será de $225,000 á $250,000.

RUSIA Y CHINA.

A lo que parece, han ocurrido en la frontera rusa, con la conivencia, y casi á la vista de los mandarines, sucesos atroces, la muerte de un jefe de correos, los tormentos impuestos al agente de un gran comerciante, y por último la muerte de dos soldados cosacos; hechos que, es consiguiente, quiere castigar Rusia.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

A fin de recordárselos y demostrarles que llegaba con su autoridad y sus tropas á todas partes salió de Osaka en la primavera de 1587, acompañado de su Corte, en la que figuraba Jecundono, y seguido de un regular ejército, que mandaba Justo. Todos se embarcaron en una escuadra numerosa; que dirigia el almirante Agustin Tsucamindono.

Tres de los principales Daimios de Kiousiou eran cristianos: Bartolomé Sumitanda, príncipe de Omura; Francisco, que mandaba en el Bungo, y el Daimio de Arima. Estos tres fueron los que cinco años antes enviaron al Papa Gregorio XIII una embajada que causó la admiracion de Roma.

Los príncipes cristianos, no hay que decirlo, eran los más sumisos y tranquilos y los que mejor obedecian al emperador; pero en cambio los idólatras les molestaban continuamente invadiéndoles su territorio y guerreando contra ellos.

Era Francisco, el de Bungo, un hombre de gran santidad. La religion cristiana le enseñó lo poco que valen las grandezas y pompas de este mundo, y deseando desprenderse de ellas abdicó sus Estados á su hijo Joscimon, y se retiró para prepararse á la muerte. Joscimon, que al principio parecia bueno, no tardó en manifestar perversas inclinaciones no heredadas de su excelente padre, porque no solo no quiso convertirse al Cristianismo, sino que durante algun tiempo fué el azote de sus súbditos, el espanto de los fieles y el tormento de su padre y familia, hasta que Dios, en castigo de los males que causaba, permitió que el príncipe idólatra de Satsouma conquistara el Bungo y le despojara de sus Estados. Aprovechóse Faxiba de esta ocasion para intervenir, y mandó al general Simon Condera que socorriese á Joscimon. Como Simon era cristiano, y éstos amaban grandemente al príncipe Francisco, su antiguo soberano, levantáronse en favor de Joscimon y arrojaron del Bungo al usurpador. Hallóse con esto el hijo ingrato, el mal hermano, el enemigo de los cristianos, repuesto por ellos en el principado que tan indignamente habia perdido, y agradecido al favor prometió enmendarse. Empezó por reconciliarse con su padre y convertirse luego al Cristianismo, siendo bautizado solemnemente por el P. Gomez, quien le dió el nombre de Constantino, para recordarle los deberes que como príncipe cristiano contraia.

Ocurrieron estos hechos poco antes de que desembarcara Faxiba con su ejército, por lo cual no tuvo que hacer más que restablecer con su presencia la autoridad imperial. Los príncipes cristianos le ayudaron, poniéndose en seguida á sus órdenes, recibiéndole admirablemente y secundándole con tanto acierto que en poco tiempo fueron sometidos los escasos rebeldes que quedaban, y la autoridad del regente reconocida en toda la isla.

Justo, Agustin, Simon y el mismo Constantino dieron al Regente tantas pruebas de lo que valian los cristianos, que éste quedó encantado. La expedicion fué en resúmen, por el órden, valor y firmeza que reinaron en las tropas, cosa nunca vista.

Más engrióse Faxiba en gran manera con el resultado obtenido, qne orgullosamente pensaba era sólo obra de su talento, y así la expedicion, lejos de aprovechar á los cristianos, fué el principio de su ruina.

Jacuin Tokun, el astuto favorito, estaba desde que llegó á Kiousiou, como el cazador en acecho, esperando una ocasion para herir á los cristianos. El mensaje misterioso de Mit-zao le hacia esperar que allí algo podria hacer contra ellos, porque allí prometia ayudarle el espíritu; pero el tiempo pasaba y lo mismo que en todas partes, los cristianos iban progresando y prosperando.

Jacuin se hubiera dado á los diablos si no perteneciera ya á ellos en cuerpo y alma; pero á pesar de su disgusto no se impacientaba exteriormente, ni se precipitaba por temor de dar un golpe en vago.

Tanto era el odio que les profesaba, que hasta los trataba con cariño á fin de que no sospecharan de él y se le escaparan antes de poderse cebar en su desgracia. Decididamente Satanás, con el nombre de Mit-zao, se habia infiltrado en el alma de Jacuin y le habia dado sus más elevadas dotes diabólicas, la perfeccion del odio y el idealismo del disimulo y la hipocresía.

No pensaba más que en destruirlos, en aniquilarlos en hacerles daño, y vivia y alternaba con ellos, y parecia que los respetaba, y les hacia favores parciales, y los elogiaba, con lo que nadie sospechaba la obra que tenia entre manos. El mismo Faxiba, á pesar de su penetracion, no habia sospechado el ódio que profesaba su favorito á los discípulos de Jesus, ni la obra lenta que iba llevando á cabo.

Jacuin comprendió que la expedicion de Kiousiou le proporcionaba una magnífica ocasion de engañar al regente, porque la ambicion de éste y su orgullo, más excitados que nunca, se lo entregaban atado de piés y manos.

Un dia Jacuin removió en el pecho de Faxiba el deseo de que le colocaran á su muerte en el número de los dioses, diciéndole que más habia hecho él que Nobunanga, y que sin embargo á éste se le habian tributado honores divinos áun durante su vida.

—¿Crees en efecto, preguntó Faxiba, que he hecho más que Nobunanga?

—¿Quién lo duda, poderoso señor? contestó el astuto bonzo. Y para remachar el clavo, añadió:—Nunca pudo Nobunanga con sola su presencia conquistar provincias, dominar rebeliones y dar al imperio la paz que ahora disfruta. A él cada paso le costaba rios de sangre, y vos sólo con dulces palabras calmais é imponeis á los enemigos.

—¿De modo que el pueblo agradecido me adorará como á mi antecesor?

—Más que él lo habeis merecido: sólo que el pueblo no piensa ya como entonces. La religion de los Kamis va cayendo tan en descrédito, que los mismos que la siguen temerian hacer lo que sus padres por no dar que reir á los cristianos.

—¡Oh! exclamó Faxiba, es que yo puedo más qne los cristianos, y el dia que me contrarien será el último de su vida.

—Seria lástima porque os sirven tambien como nosotros, dijo el bonzo con profunda hipocresía.

—Sí, me sirven, pero siempre con reserva; me sirven, pero sólo en lo que les conviene. Y á propósito ¿has mandado á las bellas cristianas de Arima que se me presenten?

—Gran señor, vuestras órdenes se han publicado solemnemente. Las doncellas más hermosas del pueblo, vestidas con ricos trajes y llevando cestas de flores salian para recibiros, cuando no sé quien hizo correr entre ellas la voz de que queríais verlas para escoger algunas y llevarlas á vuestro palacio de Osaka. Alarmáronse todas entonces, y diciendo que su religion las prohibia ser vuestras concubinas, volviéronse atrás y se negaron unánimemente á presentarse á vuestra vista.

—¿Y aún dices, exclamó Faxiba colérico, que esa gente me sirve bien? ¿Y aún sostienes que no me conviene hacerles sentir el poder de mi brazo? ¿Cuándo se han negado las doncellas japonesas á vivir en el palacio de sus reyes? ¿Cuándo se les han ocurrido esos escrúpulos y temores que á las cristianas se les ocurren? La religion cristiana trastorna por completo á los que la practican, subvierte el órden del Estado y entriega las conciencias de mis súbditos á esos extranjeros venidos de Roma ó de España, que son los verdaderos dueños del Japon. Si esto sigue por más tiempo, llegará dia en que mande alguna cosa que no guste á los bonzos europeos y promoverán una insurreccion en mis Estados, y llamarán en auxilio de los rebeldes á los españoles de Filipinas. No, no quiero que esto suceda. Preciso es concluir con tal peligro, y por el Gran Daibout te juro que concluiré hoy mismo.

—Pero, señor, ¿no habeis dicho mil veces que los cristianos son más sumisos, obedientes y sufridos que nadie, y que su doctrina respira dulzura?

—Sí, lo he dicho porque es verdad; pero tambien lo es que tienen una energía de resistencia cuando les tocan á su religion, que parece increible. Antes se dejan hacer pedazos que consentir en lo que creen les prohibe su religion. Con gente de esta clase no se puede gobernar libremente.

—Tampoco, señor, es fácil acabar con ellos.

—Oh, sí, quitándoles las cabezas pronto perderán los brios.

—¿Pensais, exclamó Jacuin con fingido horror, en una matanza que inunde en sangre el Japon?

—No me has entendido, repuso Faxiba, quien más que sanguinario era astuto. Las cabezas de los cristianos son los sacerdotes europeos. Con mandarlos á sus tierras quedarán discípulos atontados y en poco tiempo volverán á sus creencias.

—Eso, como todo lo vuestro, es, señor, una gran idea.

—Pues esa idea se ha de poner en planta ahora mismo. Extiende la órden para que los Jesuitas se embarquen en seguida en el puerto de Fakata, manda que todos los sacerdotes y religiosos cristianos sean expulsados del imperio, y dispon que se cierren cuantos templos se han levantado al Dios de esos locos en mis Estados.

Jacuin no se hizo de rogar: cogió un papel y una pluma, y disimulando la alegría que esta medida le causaba se puso á escribir. Al terminar lo que Faxiba le mandara, preguntó: Y respecto á los cristianos japoneses ¿qué se hace?

—Para no alarmarlos más ni excitarlos á una rebelion armada se les dejará por ahora en libertad de seguir sus creencias, siempre que no las manifiesten en público ni tengan trato con los bonzos europeos.

Faxiba firmó este decreto el 25 de Julio de 1587, y con él empezaron las persecuciones de la Iglesia del Japon.

CAPITULO XI.

¡QUIERO SER CRISTIANA!

Dos dias despues de la escena ocurrida entre la princesa, su sobrina Mirka y la pescadera, encontrábanse reunidas las dos primas en el gabinete de estudio de Gracia, hablando en voz baja, sin duda para no ser oidas desde los cuartos inmediatos.

—¿Y te atreverás á ir en compañía de aquella mujer? preguntaba la princesa á la jóven.

—Vaya si me atreveré; como que estoy esperando con impaciencia el que el sol se ponga para empezar á hacer mis preparativos.

—¿Y á qué se reducen si puedo saberlo?

—Se reducen á quitarme el rico traje que llevo, á ponerme uno de la vieja Rania, tu nodriza, que es una de las pocas personas que entran y salen en esta casa, y á arreglarme de modo que cuantos me vean á oscuras, crean que soy la misma Rania en persona. Gracias á este disfraz saldré á la calle sin que me conozcan, encontraré en la esquina á Marta la pescadera y me llevará á su templo donde oiré cuanto digan para venir luego á contártelo.

—No puedes figurarte, Mirka, cuanto me asusta tu proyecto: si los criados te conocieran ó los guardias no te dejaran pasar y enteraran á mi marido, íbamos á tener un disgusto terrible á su vuelta.

—No temas nada: todo lo tengo pensado y arreglado de modo que ni es posible que me descubran, ni que nadie me eche de menos. Mas aunque los peligros con que me amenazan fueran mayores, ne lograrias detenerme. Las palabras de la pescadera han despertado en mí tal afan de oir al hermano Vicente que por nada del mundo dejaria de salir esta noche.

—Ya que tal deseo tienes de oirle, atiéndele bien para que luego me expliques lo que diga. Te lo advierto porque, como haces poco caso de filosofía, no vayas á trastornar lo que oigas.

—De seguro le entenderé, pues me parece que la filosofía de los cristianos está mucho más á mi alcance que la de tus libros, puesto que la entiendo fácilmente y la de tus libros no.

—Lo que me hace sospechar que esa doctrina es muy poco filosófica cuando la entiendes tú y gente tan sencilla como la pescadera, dijo la orgullosa Gracia, con cierto aire de solemnidad.

—Y sin embargo, replicó Mirka, estás tan interesada ó más que yo en conocerla, y si no haces lo que yo hago, es porque eres esposa y madre y temes que una indiscrecion te comprometa. Por lo demás, aunque parece que desprecias á los cristianos, les respetas y los temes.

—No quieras averiguar lo que pasa en mi alma, sino averigua lo que te has propuesto hoy y vuelve cuanto antes.

Mirka se fué á su cuarto donde debió hacer tan bien la transformacion que habia anunciado, que media hora despues de anochecer hubieran jurado los criados que en la escalera y el portal estaban, que habian visto salir á la anciana Rania, llegar á una esquina, donde la esperaba otra vieja de su misma catadura, y marcharse las dos por las calles de la ciudad.

Iba Mirka, pues era ella, con tal precipitacion que parecia que volaba; iba más alegre y satisfecha bajo su pobre traje que cuando cubierta de perlas y corales se contemplaba en los hermosos espejos del palacio de Jecundono.

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 3 de Marzo de 1883. Núm. 9.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas — Calendario de la Semana.—San Juan de Dios, Confesor—Actualidades:—¡Aquel Aviso!—Diálogo entre dos Compadres—Interrogatorio ante un Juez de Paz—Católicos de *pega*—Eclipse solar—Un Misionero Baptista á sus amigos—Conspiracion de los Protestantes de Eisenach—Frutos de bendicion y consuelo—Protesta—El Matrimonio Católico—Lámpara eléctrica—Una réplica—Variedades——Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Patrick H. Gill, editor y propietario del *Staten Island Leader*, murió el dia 15 de Febrero.

El dia 18 del pasado telegrafiaban de Munich, Baviera, que el Rey habíase encargado de la educacion del hijo del finado Wagner, Siegfried.

Ese mismo dia notificaban de Roma, que el Ayuntamiento habia colocado una lápida conmemorativa en la casa que habitó Samuel F. B. Morse en 1830. El Síndico informó al Ministro de los Estados Unidos que la ceremonia de la inauguracion tendria lugar el dia que señalarian los Americanos residentes en Roma.

El propietario del plantío central La Mercedita, Cuba, quebró. La deuda es 1,000,000 pesos y sus fondos sólo ascienden á $600,000.

Partes telegráficos del dia 19 del mes pasado anunciaban un grande incendio en el Teatro nuevo de Alt-Arad, Hungría. El incendio habia sucedido la tarde del dia anterior.

Segun se refiere, este invierno ha sido fatal para los árboles de melocotones en Utah; y una nueva plantacion de los mismos se hace necesaria.

Dícese tambien, que antes del año 1884, otras dos grandes Funderías serán establecidas en Pueblo, Colorado.

Se cree, que más de cincuenta mil obreros quedaron sin trabajo, por causa de la terrible inundacion de Cincinnati.

Muestras muy hermosas de asbesto están descubriéndose en Nevada. Las fibras son largas 4, 5 y hasta 6 pulgadas. Se encuentra, á lo que refiérese, no muy lejos del cráter de un volcan apagado.

Mr. George Darwin, hijo del conocido Naturalista, fué nombrado Profesor de Astronomía en la Universidad de Cambridge. Dicen que posee un talento más versátil que su padre. No solo es versado en la Astronomía, mas tambien en la Química.

Longevidad.—Phyllis Williams, hombre de color, murió el dia 16 del pasado, en las cercanías de Binghamton, á la edad de 111 años.

Noticias de Yokohama, Japon, nos informan de los preparativos de guerra, que el Japon está haciendo. El motivo de tales armamentos es la conducta hostil de China.

Del mismo lugar notifican la erupcion de la pequeña montaña Futago, en la playa del Lago Hakono, unas 50 millas de Yokohama. Los pueblos vecinos sufrieron daños por las masas de la lava. Esa montaña, hasta ahora, no se la tenia por un volcan. La última erupcion en esos parajes fué la del famoso Fusiyama, hace 168 años.

"La Compañía Telegráfica del Sur," que fué organizada el año pasado bajo las leyes del Estado de Nueva York, con un capital de $5,000,000, acaba de completar las líneas de Washington á Richmond, Norfolk y Lynchburg; y segun lo que afirman unos de sus Directores, para el dia 1 de Setiembre del presente año, serán concluidas otras dos líneas desde Washington á la Nueva Orleans: la una *via* Linchburg, Augusta, Atlanta, Selma y Montgomery; y la otra, *via* Norfolk, Wilmington, Charleston, Savannah, Macon y Mobile.

Despues de todas las noticias que ha comunicado por estos dias el telégrafo, de la crísis ministerial de Francia podemos decir, que M. de Freycinet, encargado por Grévy de formar un nuevo ministerio despues de la caida del ministerio Fallieres, vió que no podia llevar á cabo su programa; y así, el Presidente se volvió á M. Jules Ferry, para que organizara un nuevo ministerio. Ferry aceptó, y su ministerio, segun parece, es el siguiente: Ferry, Presidente y Ministro de la Pública Instruccion; M. Challemel-Lacour, Ministro de los Negocios Extranjeros; M. Martin Feuillé, Ministro de la Justicia; M. Waldeck, Rousseau, Ministro del Interior; M. Tirard, Ministro de Hacienda; General Thibaudin, Ministro de la Guerra; M. Herrison, Ministro del Comercio; M. Raynal, Ministro de los Trabajos Públicos; M. Charles Brun, Ministro de la Marina; M. Cochery, Ministro de los Correos y Telégrafos; M. Méline, Ministro de Agricultura.

El Presidente Arthur ha nombrado al Sr. J. W. Foster, de Indiana, para Ministro de los Estados Unidos en España.

En el dia natalicio de George Washington, el Ministro de los Estados Unidos en Roma dió un gran banquete á más de mil invitados.

El ex-Mariscal Bazaine está para publicar una obra sobre la Guerra Franco-Prusiana, con el intento principal de defender su conducta en Metz.

Partes telegráficos de Marsellas dicen, que la bandera francesa ondea en la costa noroeste de Madagascar, y que se hacen preparativos de guerra en Tamatave.

El Conde Corti, Embajador de Italia en Constantinopla, pide que sean castigados los que insultaron al Cónsul Italiano en Tripoli; además avisó al Gobierno del Sultan, que un buque acorazado de Italia ya habia salido para Tripoli.

El Sr. D. Juan C. Chaves de Los Corrales

nos informa de la fiesta patronal que la Asociacion Católica de aquel lugar, bajo el patrocinio de la Sagrada Familia, celebró con toda solemnidad. La Misa fué cantada por el R. P. E. Parisis, Párroco de Bernalillo, asistido de su Teniente, el R. J. Gourcy. La música estuvo á cargo del H°. Gabriel de Bernalillo y del Sr. D. Serafin Crolot. Durante la Misa, todos los miembros de la Asociacion alimentaron su espíritu con el Pan de los Angeles.

El dia 15 del mes pasado voló al Cielo el Angelito José Maria Medina, hijo de D. Juan Medina y de la finada M. Manuela Aragon. El niño tenia cinco años y un mes de edad. La defuncion ocurrió en el pueblo de S. Ignacio, Sapelló.

Más insultos al Embajador Austriaco en Roma. El dia 26 del mes pasado hicieron estallar petardos en el atrio de su palacio.

El Almirante francés en Madagascar ha recibido órdenes de hacer frente vigorosamente á cualquier atentado contra los derechos de Francia en aquella Isla.

Noticias de Tucson, Arizona, refieren un precioso descubrimiento de plata, á una distancia de veinte millas al Sur de Tucson, en las Montañas de Santa Rita.

La importacion de sederías en el puerto de Nueva York, en 1882, ascendió á $38,934,634; habiéndose aumentado de $14,254,715 sobre la de 1873.

Va á ser construido en Inglaterra uno de los mayores buques acorazados que se han construido hasta ahora. Este buque, de porte de 10,000 toneladas, tendrá máquinas de 7,500 caballos, que podrán desarrollar una fuerza de 9,000. Llevará cuatro cañones de 60 toneladas; y segun parece, será artillado interiormente con piezas de mayor calibre. El coste total de este inmenso navío, casco y máquinas, se elevará, en el momento de salir del astillero, á unas 600,000 libras esterlinas.

En el Japon los vinos y tabacos españoles que han pagado hasta el presente el 35 por 100 de derechos, ya no pagarán en adelante más que el 10.

Tambien en Lóndres y Berlin fué festejado con gran pompa el aniversario natalicio de George Washington, por los representantes de los Estados Unidos en aquellas dos grandes Capitales europeas.

El Emperador Guillermo ha manifestado el deseo, de que el Príncipe de la Corona asista á la próxima coronacion del Czar de Rusia.

El máximum de la última creciente del Ohio en Cincinnati ha sido 66 piés y 4 pulgadas: dia 15 de Febrero, 4 a. m. Las aguas quedaron en este estado por el espacio de una hora, y despues empezaron á menguar.

El dia 27 del pasado telegrafiaban de San Petersburgo, que el Ministro de la Guerra ha prohibido á todos los miembros del ejército y de sus departamentos tomar parte en la prensa del Imperio.

El ex-Presidente de Méjico, D. Porfirio Diaz, está visitando los Estados Unidos.

Gran Jurado para el próximo término de nuestras Córtes: Isidor Stern, R. J. Holmes, Benigno Jaramillo, Jacob Gross, Robert Hopper, Charles Ilfeld, Adin H. Whitmore, José Maria Martin, de Las Vegas; Francisco Crespin, de Los Alamos; Melquiades Sanchez, de Antonchico; Tomás Gallegos, de Las Colonias; Dionisio Gonzalez, de Las Conchas; Cárlos Martinez, de La Concepcion; José Griego, de Puerto de Luna; Leandro Sanchez, de Peñasco Blanco; Juan B. Patron, de Santa Rosa; Manuel Ruibal, de San Jerónimo.

Pequeño Jurado—Dionisio Martinez, San Jerónimo; Candelario Rael, Antonchico; José M. Sena, San José; V. Sanchez, Los Alamos; Sixto Ramirez, Puerto de Luna; Antonio Barle, Pecos; Jesus M. Padilla y García, Manuelitas; Francisco C. de Baca, La Cuesta; Nicolás Rella, Las Conchas; Tomás C. de Baca, La Liendre; José Pablo Sandoval, Antonchico; Víctor Lucero, Los Alamos; Dolores Gallegos, La Junta; José Gabriel Montaño, La Liendre; S. Sanchez, Las Colonias; José Felipe Montaño, Las Torres; F. W. Fleck, P. Trembley, G. McKay, Charles E. Wesche, John Bert, T. Rutenbeck, L. H. Maxwell, M. Rosenwald, Las Vegas.

El dia 21 del pasado por la mañana, el corazon y otras partes interiores del cadáver del inolvidable Pio IX fueron sacados de la cripta, donde habian sido sepultados el dia del entierro del Gran Papa. En medio de una solemne ceremonia fúnebre fueron depositados estos restos mortales en una magnífica Urna de mármol y colocados cerca de la tumba de los Stuarts.

Se encuentra ante el Congreso de Washington el proyecto de una nueva Biblioteca al Este del Capitolio. Se pide la aprobacion de 500,000 pesos para empezar el edificio.

Notifican de Filadelfia que la acuñacion de la Casa de Moneda, en el mes de Febrero, fué $1,200,360.

La Cámara de Massachusetts decidió contra el sufragio de las mujeres en la eleccion del Ayuntamiento y otros Oficiales. El voto fué 127 en contra y 60 en favor.

Con el epígrafe "Un tren-restaurant," leemos en un periódico de Madrid:

"Ha llegado de París con 50 viajeros el segundo tren de ensayo, llamado tren-restaurant. El convoy se componia de cuatro *sleeping cars* y un wagon restaurant, como los que circulan en las líneas americanas.

No es posible soñar con más lujo ni con mayor confortable.

El coche restaurant ocupa el centro del convoy con que comunican todos los coches con sus plataformas. Se halla dividido en dos salones de iguales dimensiones, por la cocina, en donde dos maestros en la *ciencia* culinaria operan para la mayor satisfaccion gastronómica de los viajeros. Cada salon contiene dos mesas de dos cubiertos. Así es que 24 personas pueden acomodarse á la vez muy anchamente. Las mesas están recostadas á las *paredes* del wagon, lo cual permite á los comensales admirar, mientras saborean el *menú*, el panorama incesantemente renovado, que se extiende ante sus ojos.

La mantelería adamascada, con cuadros encarnados, los cubiertos de plata, la porcelana y los vasos son de una elegancia suma.

Son dignos de notarse, sobre todo, los asientos: las sillas Enrique II de madera maciza, forrada de cuero, admirablemente trabajado. Caprichosas cortinas, cuyo color azul armoniza muy bien con el gris pálido, y adornos arabescos cuelgan de las ventanillas y una araña á cuatro luces colocada en el centro, arroja abundante luz sobre el compartimiento. Una espesa y mullida alfombra, estendida en todo lo largo del wagon, amortigua el efecto de la trepidacion del tren."

El Profesor Lewis Swift, Director del Observatorio de Warner, descubrió el dia 23 del pasado á las 7½ de la tarde, por medio del telescopio, un luminoso cometa en la constelacion de Pégaso. El mismo descubrimiento hizo el Profesor Brooks del Observatorio de Red-House.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 4-10.

4. *Domingo IV de Cuaresma.*—San Casimiro: rey, conf. Santa Barda, vg. San Lucio, papa, mr.
5. *Lunes.* Los Beatos mártires de la Compañía de Jesus, Pablo Navarro y compañeros. Santa Faina, vg. San Teófilo, ob. y conf. San Gerásimo, anacoreta.
6. *Martes.* San Olegario, ob. Santa Coleta, vg., clarisa. Santa Basa, mr. San Marciano, ob. y mr.
7. *Miércoles.* Santo Tomás de Aquino, conf. y dr. Santas Perpétua y Felicitas, mrs.
8. *Jueves.* San Julian, ob. San Juan de Dios, conf. y fund. Santos Filemon, Apolonio y otros mrs.
9. *Viernes.* San Paciano, ob. Santa Catalina *de Bolonia*, vg., clarisa. San Eduvoldo, benedictino. San Dagoberto II, rey. Santa Francisca Romana, viuda.
10. *Sábado.* Santos Meliton y compañeros, mártires. Santa Berenice, mr. San Macario, obispo y confesor.

SAN JUAN DE DIOS, CONFESOR.

Nació este Santo en Portugal, en el Arzobispado de Evora, el año del Señor de 1495. Fué fundador de la Orden de los Hermanos Hospitalarios, llamados de su nombre, célebre por su gran misericordia para con los pobres y por el desprecio de sí mismo. Murió á 8 de Marzo del año 1550, y de su edad cincuenta y cinco. Beatificólo Urbano VIII, á 21 de Setiembre de 1630, y posteriormente fué solemnemente canonizado por el Papa Alejandro VIII.

No era San Juan de Dios menos riguroso consigo que manso para con los demás; ni parecia aborrecerse á sí menos que amaba á los otros. Desde que se convirtió á Dios, fuera del trabajo y fatiga continua de servir á sus enfermos y pobres y recoger la limosna para ellos, que bastara por áspera penitencia, condenó su cabeza á que anduviese siempre descubierta y rapada á los ardores del sol, hielos, aires y lluvias, sin cubrirla jamás. Andaba siempre con los piés descalzos, y de esta manera caminaba en todos tiempos: nunca queria subir á caballo aunque fuesen largas las jornadas; y con los piés lastimados y heridos caminaba por las piedras y espinas, por las nieves del invierno, y por las arenas encendidas del verano. No traia camisa, y en su lugar vestia un áspero cilicio. Su cama era una estera, una manta, y una piedra por almohada. En los ayunos de la Iglesia no comia pan, y todos los viernes ayunaba á pan y agua, y tomaba una recia disciplina con cordeles llenos de nudos, hasta bañarse con su sangre; y pareciéndole un dia pequeña esta mortificacion, se aplicó al cuerpo dos ladrillos hechos ascua, de que estuvo muchos dias enfermo. En los demás dias su templanza merece llamarse ayuno de los muy rigurosos, y á veces se le pasaban dos dias sin comer bocado. Si le convidaban á comer personas devotas, no se sentaba á la mesa; mas puesto de rodillas juntaba lo mejor y decia: esto me sabe mejor si lo comen mis pobrecitos: y si le importunaban que comiese lo que le daban, que tambien habria para sus pobres, sacaba de su capacha un poco de ceniza, y como si fuera sal ó pimienta, polvoreaba los regalos para que dejasen de serlo. Con esta penitencia se disponia para la oracion, enflaqueciendo el cuerpo para que se levantase á Dios el espíritu. Gastaba en la oracion toda la noche fuera de la hora que dormia, si la caridad no le apartaba de los piés de Jesucristo, para servir á Cristo en algun pobre que tenia de él necesidad. Habiendo adornado el Señor á su siervo de tantas virtudes y gracias, queriendo llevarle ya á recibir el premio de la eterna bienaventuranza, le avisó por medio del Arcángel San Rafael, su especial patron, del dia y hora en que habia de pasar de esta vida.

ACTUALIDADES.

Segun lo anunciado en los dos números anteriores, todos los remitidos que en adelante se envien á la REVISTA, para que sean insertados en sus columnas, van sujetos á las condiciones establecidas en el AVISO ¡Importante! y que explicamos en el primer suelto de nuestra entrega de la semana pasada. El que no juzgare conveniente deberse someter á aquellas condiciones, puede dispensarse la molestia de dirigirnos tales correspondencias. Y si alguno nos las enviare, sin cumplir con aquellas condiciones, no extrañe que sus deseos no sean satisfechos por la Redaccion. Repetimos, que no se harán excepciones.

Por casualidad entreoimos hace poco un dialoguito entre dos compadres, cuya sustancia era más ó menos la siguiente:

1er *Compadre:*—Yo estaba suscrito, pero ya retiré mi nombre; pues le diré, compadre, que yo no aprendia nada nuevo por la *Revista Católica;* siempre las mismas cosas—Protestantes y Protestantismo, el Papa y las Escuelas sin Dios, y de allí no sale.

2º *Compadre:*—Pues yo, compadre, hace años que la conozco, y le digo que no me arrepiento. Aquellos tres pesos que me cuesta, les digo: "Bendito dinero," y se los envio desde el mes de Enero todos los años. Y en cuanto á lo que Vd. me dice que la *Revista* está siempre con los Protestantes y el Protestantismo, el Papa y las Escuelas sin Dios, me parece, segun mi pobre opinion, que no es verdad; pues allí yo hallo de todo un poco: noticias, novela, variedades, hechos edificantes, etc.; pero aun si fuera verdad lo que Vd. dice, le contestaré que ojalá hubiéramos tenido en Nuevo Méjico tal periódico muchos años antes; porque á buen seguro no hubieran embaucado á tantos de nuestros paisanos esos ministros que se nos vinieron con una Biblia debajo de un sobaco y un saco de mentiras debajo del otro.

1er. *Compadre:*—Verdaderamente yo no creo que hayan embaucado á muchos; pero sea como fuere ¿porqué ha de ser tan enojadiza la *Revista?* ¿porqué no ha de decir las cosas con blandura y suavidad? Se me hace que la leeria yo con más gusto.

2º *Compadre:*—Vaya, vaya! Vd. tendrá sangre de leche, ó de agua y azúcar, compadre, y no gustará sino de cosas suaves: á mí, empero, me agradan más las que tienen mucha sal y pimienta. Válgame Dios! Si viéramos nuestro honor personal y nuestras mujeres é hijas atacadas tan vil y calumniosamente, como lo han sido nuestra santa religion, nuestras devociones y nuestros ministros, nos quemaríamos como azufre en brasas, ¿y extraña Vd. que á los redactores de la *Revista* se les suba la mostaza á las narices cuando leen los embustes y vilipendios de un papelote heretical?

1er. *Compadre:*—De todos modos, yo recibia mi papel muy á lo lejos, y cuando yo pago quiero que me den lo mio.

2º *Compadre:*—Esta es harina de otro costal. Tambien á mí me falta á veces algun número, y lo siento demasiado. Pero de eso, creo, no hay que echar la culpa á la *Revista*, sino á los estafeteros, ó algun otro duendecito enredador; mas por un número que se me va, yo no quisiera perder diez otros que recibo. Vd., compadre, es dueño de su dinero, pero si puede ahorrar tres pesos en un año, creo que no los podrá emplear con más provecho suyo y de sus hijos, parientes y vecinos que volviendo á suscribirse á la *Revista*.

Como una de las curiosidades de nuestra época, oígase esta breve discusion que tuvo lugar en Nueva York delante del Juez de Paz, Mr. Patterson, á propósito del trabajo en los domingos.

Un tal Jacob Kopf y cierto J. Faisch, ambos especieros, fueron encontrados vendiendo en dia de domingo, despues de las nueve de la mañana: el uno, una media fanega de patatas; y el otro, una libra de azúcar. El Sr. Provost, secretario del *Sunday League Association* les condujo al dia siguiente delante del Juez de Paz Patterson.—Hé aquí ahora el interrogatorio.

—¿Tenian ellos algo expuesto sobre la acera de la calle? preguntó el Juez á Mr. Provost.

No, señor: fué la respuesta.

—¿Tenian las puertas abiertas?

Tampoco. Con todo, á puertas cerradas se vendia y se compraba mucho.

Entónces me veo obligado, dijo nuestro Juez á los acusados, á ejecutar la Ley; aunque yo considero todo este negocio del domingo como un puro fanatismo.

Aquí interrumpió Mr. Provost: la gente puede comprar todo lo que necesita antes de las 9.

—Esto puede ser, replicó el Juez; sin embargo á los que han trabajado mucho durante la semana, no les es fácil levantarse el domingo tan temprano como Vd. quisiera. El domingo es bendecido por el pobre y el trabajador como un dia de reposo.

La Ley, Sr. Juez, somete al castigo á quienquiera que tenga las puertas abiertas el domingo.

—Así es, lo entiendo; mas yo disculparé siempre á cualquier acusado, cuando vea que la interpretacion de la Ley es violenta. Siento mucho que no pueda disculpar á los dos presentes..... Pero ¿porqué, Sr. Provost, no va Vd. en busca tambien de los propietarios de *saloons?*

Porque, aunque los tomemos presos, no podemos castigarlos.

—¡Ah!....¿Y esta es la razon porque Vd. persigue solamente á estos pobrecitos?

Sí, señor; yo creo que á estos se les puede castigar.

—Muy bien: Yo estoy obligado á cumplir con la Ley; mas Vd. debe en adelante producir más materia de acusacion que la que generalmente suele traerme.

Pues entónces haré todo lo posible para no dejar á Vd., Sr. Juez, ninguna escapatoria; y si esto no me es posible, llevaré delante de la Corte Suprema todos los casos que Vd. rechazare.

—Muy bien, muy bien: haga Vd. á su gusto.

Guardaos, lectores, de aquel Católico que dice: Yo soy católico, pero católico *liberal*. La Iglesia no tiene casi peores enemigos, á lo menos en muchas partes del mundo, que esos Católicos de *pega*, que encendieran de buenas ganas una vela para San Miguel y otra para el demonio que el santo arcángel tiene debajo de sus piés. Oid este caso. Existe en el canton de Lucerna (Suiza) un abuso enorme. El Domingo, antes que el párroco suba al púlpito, sube allá un agente del Gobierno para leer al pueblo el *Diario Oficial*. El Clero de Lucerna, mirando justamente con horror y asco esta profanacion del lugar santo, por la que se anuncian al pueblo las almonedas públicas, las ventas de bueyes y marranos, las ferias de caballos y carneros, etc., desde la misma cátedra de donde se le anuncia la palabra sagrada, levantó hace dos años una súplica al Consejo de Estado y al Gran Consejo Federal, pidiendo fuese puesto término á semejante escándalo. Despues de haber enviado el asunto de sesion á sesion, el Gran Consejo se ocupó por fin en él, y la mayoría se pronunció á favor del Clero y por la supresion del abuso. Se entabló la cuestion ante la Asamblea legislativa, y supuesta la decision favorable del Gran Consejo, todos esperaban que la peticion del Clero de Lucerna seria aprobada unánimemente sin discusion ninguna. Pero qué? Salió por resultado un decreto nuevo de dicha Asamblea, autorizando los ayuntamientos á hacer leer el *Diario Oficial* en las iglesias cuando mejor les pareciera!! ¿Qué habia sucedido, pues? Todo era debido á un tal Sr. Segesser, que se llama y

es *Católico liberal.* En la cuestion de la enseñanza atea ó religiosa, se habia metido del lado de los Católicos; habia prendido una vela para San Miguel. Con esto habia perdido algo de su popularidad entre los sectarios *progresistas* y *evolucionistas.* Presentóse la otra cuestion, quiso recobrar lo que habia perdido, y encendió la vela á Satanás, capitaneando el movimiento que acabó derrotando la demanda del Clero de Lucerna!

El eclipse solar del próximo Mayo cubrirá una vasta porcion del Océano Pacífico en el hemisferio del Sur; sin embargo, en esos parajes no se encuentran más que dos islotes, Carolina y Flint. La primera de estas pequeñas islas mide una circunferencia de diez millas, y es habitada por pocos pobladores de la raza malaya. La segunda tiene cosa de 6 millas de circunferencia y es enteramente desierta. De las expediciones francesas, la una observará el eclipse desde la isla Carolina, y la otra desde la isla Flint. Los observadores ingleses la observarán desde la primera.—*New York Sun.*

Un *Misionero* Baptista en Francia escribe á sus amigos de este lado del Atlántico que los Ministros andan allí muy de capa caida: no se encuentra quien quiera recibir los benéficos rayos de la luz *evangélica* que los beatos de aquí envian á los *gentiles*, ó sea á los idólatras papistas de allá, á costa de tantos y tan duros sacrificios. "No es," dice el *misionero*, "que no hallemos á varios que se nos juntarian de mil amores; pero no son de los que nosotros buscamos; son gente sin principios, sin honradez, sin otro Dios que el vientre; y nosotros queremos Cristianos sinceros, hombres honrados, que reciban el evangelio con entera voluntad de guardar todas sus santas leyes."—Están frescos sus mercedes reverendísimas! Es menester persuadirse: algun tunante ó nadie.

Hablamos en otra ocasion de la gloriosa *tolerancia* de los Protestantes de Eisenach (Alemania), que conspiraron de no vender ni un palmo de terreno á los Católicos, los cuales quieren edificar una iglesia á Santa Isabel en aquella ciudad, patria de la Santa. La conspiracion dura todavía. Al contrario el Concejo municipal católico de Munich otorga una subvencion de 100,000 *marcos* para la construccion de una tercera iglesia protestante; y el de Warzburgo, otra ciudad católica, cede gratuitamente unos solares para otra iglesia protestante. Comparad y ved dónde está la tolerancia, dónde el fanatismo.

En medio de la desolacion y estragos causados entre los Católicos alemanes por el *Kulturkampf*, hay tambien frutos de bendicion y consuelo, pues como dijo el gran Obispo de Hipona San Agustin, No permitiera Dios el mal, si no supiera sacar bien del mal. Por de pronto el espectáculo de firmeza heróica dado por tantos obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas inocentes, hechos blanco de una cruel persecucion por obedecer á Dios más bien que á los hombres, es ya por sí solo muy poderoso motivo de repetir con San Pablo: "Bendito sea Dios . . . . . el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones." Hay además la union de espíritus y corazones producida y corroborada cada dia más por cada nueva ráfaga del violento huracan, por cada nueva víctima del desbordado torrente. Hasta en el campo de la política los Católicos han adquirido una fuerza, con la que el mismo *hombre de hierro*, Bismark, ha debido y deberá contar sériamente en cualquiera de sus proyectos ó negocios de estado; y el Sr. Windhorst pudo, en la sesion del 2 de Diciembre, decir con noble orgullo y en nombre del partido del Centro: "Es una gloria para nosotros el que en las elecciones nos hayamos hallado solos contra las fuerzas reunidas del Gobierno y de los partidos; con todo hemos salido victoriosos; estamos aquí y nos quedaremos, hasta que Dios sea servido apartarnos. A vosotros, todos cuantos sois, os faltará el valor de hacer otro tanto."—Otro fruto de la lucha fué el siguiente: La persecucion revistió un carácter particular en las provincias orientales del imperio, donde el protestantismo está representado especialmente por los Alemanes, y el catolicismo por los Polacos. Siguióse de ello una guerra de razas, á la que añadia más encarnizamiento y furor la insolencia de los funcionarios públicos que proclamaban la extirpacion de la raza polaca. El resultado fué que los Alemanes católicos de aquellas provincias juntáronse con los Polacos para defender la fe comun; y muchos de los Polacos protestantes convirtiéronse á la fe católica, contándose entre otros un Conde, entrado en la Iglesia el año pasado, y dos distinguidos y nobles caballeros, los Sres. de Bronikowski y de Wierzchaczewski, que el 27 de Noviembre 1882 abrazaron el catolicismo en la iglesia de Gostyn.

Mr. Darley, el puntapié, que D. Pedro Hernandez te clavó, hace ocho dias, no fué mas que el preludio de la descarga de esta semana.—Aguanta, hombre, si puedes.—Allá va.—¡Ay pobre . . .! Ni todos los parches de los boticarios de Colorado le curarán.

PROTESTA.

Nosotros, los abajo firmados, ciudadanos del Condado de Las Animas, Colorado, protestamos

contra el Ministro protestante, Alejandro Darley, Editor de *El Anciano*, por el lenguaje estúpido y blasfemo á la vez, con que ultraja los dogmas y moral de nuestra santa Religion, la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. En modo especial, nos vemos precisados á levantar nuestra voz contra los insultos, que ese impostor ha osado arrojar contra la Purísima Maria, Madre de Dios y Amparo de los pecadores, Vírgen antes del parto, en el parto y despues del parto, Vida, Dulzura y Esperanza nuestra, despues de Jesucristo nuestro Redentor. Además declaramos, que nunca leeremos su sucio papel; y si por casualidad llegue á nuestras manos, haremos de él el uso que merece: lo mismo entendemos hacer de otros libros y folletos de Mr. Darley. Esta protesta la hacemos con toda la energía de Católicos fervientes, y con toda la indignacion, que no puede menos de inspirarnos el necio atrevimiento de dicho Ministro presbiteriano y Editor. Baste esto por ahora.

Luis Dillet—Ramon Dominguez—Juan M. Duran—José L. Duran—José M. Duran—José R. Córdoba—Jesus M. Córdoba—Manuel Maes—Agapito Vigil—Antonio Duran—José L. Torres—José F. Aragon—José A. Aragon—Diego A. Valdes—Lorenzo Romero—Juan D. Valdes—Juan A. Bernal—José D. Duran—Juan B. Aragon—José M. Aragon—Joaquin Aragon—José F. Rico—Justo Trujillo—José R. Torres—Pedro A. Trujillo—Antonio Trujillo—Agapito Trujillo—José L. Aragon—Juan C. Vigil—C. Vigil—Juan B. Trujillo—José C. Trujillo—José Serna—Amador Vigil—Luciano Romero—Miguel Romero—José J. Valero—Juan J. Martinez—José M. Serrano—Agapito Duran—Ramon Duran—Juan A. Lobato—Manuel Lobato—Daniel Lobato—José M. Ortiz—Crescencio Ortiz—Melquiades Ortiz—J. Lash—J. Reit—José Lucero—Antonio Lucero—Tomás Trujillo—Martin Trujillo—Laureano Trujillo—Pedro J. Vigil—Isidoro Martinez—Jesus M. García—José L. Vialpando—José D. Vialpando—Juan Vialpando—Leon Baca—Ventura Espinoza—Ramon Aragon—José L. Olguin—Isidoro Cruz—Rafael Lucero—Luciano Gallegos—Antonio J. Archuleta—Juan E. Tafoya—Juan Sanchez—Francisco Archuleta—Juan de Dios Ramirez—Miguel Salazar—Antonio Romero—Albino Vasquez—Juan García—Francisco A. Gomez—Justo Sandoval—Brígido Moreno—Telésforo Chaves—José I. Chacon—Francisco Chacon—Prudencio Chacon—Julian Chacon—Juan Chacon—Agapito Abeyta y Vigil—José E. Abeyta—Felipe García de Dominguez—Manuel A. Zamora—Jesus M. Zamora—Tomás Zamora—Agapito Zamora—F. Zamora—José A. Zamora—Domingo Martinez—Pedro A. Martinez—Antonio E. Romero—Mauricio Romero—Albino Chaves—Leonardo Chaves—Antonio Diaguero—Manuel Romero—José G. Romero—Juan Felipe Lopez—Agapito Medina—Antonio Trujillo—Jesus M. Gomez—Santiago Mestas—Donaciano Vigil—Juan N. Gutierrez—José R. Torres—Cosme Diaguero—P. Cisneros—Juan Espinoza—José Torres—José S. Torres—José J. Torres—Juan J. Torres—Antonio D. Maes—Juan N. Tafoya—Teodosio Miera—Melquiades Gallegos—Juan Cristóbal Silva—Juan Doroteo Silva—Estéban A. Silva—Juan A. Griego—Lorenzo Griego—José Manuel Griego—José Manuel Lujan—José Emilio Lujan—José C. Romero—Francisco Lopez—Juan Domingo Abeyta—José Agapito Abeyta—Juan Luis Abeyta—José G. Mondragon—José Francisco Griego.

Matrimonio Católico.

Más de una vez hemos tenido el gravísimo pesar de ver por aquí, en Nuevo Méjico y Colorado, *casarse civilmente* algunos Católicos. Lo que ha dado lugar á escándalos muy deplorables; como por desgracia acaba de suceder en una Parroquia de la diócesis.

Presentaremos, como bajo un golpe de vista, la doctrina de la Iglesia tocante el Matrimonio católico, á fin de que todos sepan lo que han de tener, y nadie se excuse con su ignorancia.

Ante todo hay que recordar como el Matrimonio católico es uno de los siete Sacramentos instituidos por Jesucristo. Este es un dogma de fe. Y por lo tanto no puede negarse, sin negar la fe. No es este lugar para probarlo. Bástanos que la Iglesia, nuestra madre, así nos lo enseñe. El que lo contrario dijera, quedaria anatematizado en el mismo instante.

En segundo lugar, es tambien verdad de fe, ó sea dogma católico, que la Iglesia tiene poder para establecer impedimentos *dirimentes*, que hagan inhábiles á las personas para contraer matrimonio. Usando pues de este poder, para cortar abusos introducidos entre los Cristianos, estableció solemnemente en el Concilio tridentino el impedimento de *clandestinidad*, con el cual declaraba inhábiles á los contrayentes sin la presencia del propio Párroco y de dos testigos por lo menos.

Tercero, es doctrina católica que habiendo sido elevado el Matrimonio por Jesucristo á la dignidad de Sacramento, de ningun modo puede separarse entre Católicos el contrato matrimonial del Sacramento: de tal modo que donde no hay Sacramento, no hay tampoco Matrimonio, y donde no hay Matrimonio tampoco habrá Sacramento.

Este punto es de una importancia ilimitada, no obstante de ser por algunos muy ignorado, ó mal comprendido Lo probaremos pues con documentos irrefragables: no lo haremos con

pruebas de razon, porque no queremos entrar en discusiones teológicas. Presentamos tan solo y explicamos esta doctrina católica, que todo hijo fiel de la Iglesia debe seguir, la comprenda ó no la comprenda. Nos debe bastar el saber que así lo enseña la Iglesia.

Ahora bien tenemos gravísimos documentos de la Iglesia, en los que se asegura y proclama esta doctrina católica, mientras se condenan los errores contrarios.

Desde que el heresiarca Lutero negó el Sacramento del Matrimonio, reduciéndole á un simple y puro contrato, y sujetándolo por lo mismo al poder civil en todo y por todo: desde entonces data el principio de ese fatalísimo error del *matrimonio civil* entre fieles cristianos, ó sea que pueda haber entre Católicos verdadero Matrimonio sin ser Sacramento.

En estos últimos tiempos, esto es á fines del siglo pasado y continuando con el presente, ese error iba haciendo funestas conquistas hasta en las legislaciones de naciones católicas, como en Austria, Francia, Piamonte, y en algunas otras partes.

Desde luego pues la Iglesia elevó la voz y por medio del órgano infalible del Vicario de Jesucristo volvió á proclamar la doctrina católica, ya otras veces explicada y definida en los Concilios ecuménicos.

En 1788 el Sumo Pontífice Pio VI recordaba así esta doctrina—"Es dogma de fe que el Matrimonio, el cual ante la venida de Jesucristo no era otra cosa que un puro contrato indisoluble, ese mismo despues de la venida de Jesucristo llegó á ser uno de los siete Sacramentos de la ley evangélica, instituidos por nuestro Señor Jesucristo, como lo definió el Santo Concilio Tridentino bajo pena de excomunion contra los herejes." Y poco despues concluye afirmando que el CONTRATO MATRIMONIAL ES VERDADERA Y PROPIAMENTE UNO DE LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA LEY EVANGÉLICA.

Asimismo, cuando el Gobierno de Víctor Manuel se disponia á legalizar el proyecto de ley sobre el *Matrimonio civil*, el Sumo Pontífice Pio IX, de gloriosa memoria, en 7 de Setiembre de 1852, así escribia á aquel Rey—"Es dogma de fe que el Matrimonio fué elevado por Nuestro Señor Jesucristo á la dignidad de Sacramento; y es doctrina de la Iglesia católica que el Sacramento no es una cualidad accidental añadida al contrato, sino que es de esencia del mismo contrato. De modo que la union conyugal entre Cristianos no es legítima sino en el *Matrimonio-Sacramento;* fuera de él no hay más que un puro concubinato. Una ley civil, la cual suponiendo para los Católicos divisible el Sacramento del contrato del Matrimonio, pretende regular su validez, contradice á la doctrina de la Iglesia, invade los derechos inalienables de la misma, y practicamente iguala el concubinato con el Sacramento del Matrimonio, sancionando igualmente legítimo así el uno como el otro."

El mismo Soberano Pontífice condenó formalmente la siguiente proposicion—"*En virtud del contrato puramente civil puede haber entre Católicos un verdadero Matrimonio; y es falso ó que el contrato del Matrimonio entre Católicos sea siempre un Sacramento, ó que el contrato sea nulo, si se excluye el Sacramento.*"

Esa proposicion fué anatematizada repetidas veces por el mismo Pontífice: en las Letras apostol. AD APOSTOLICÆ....del 22 de Agosto de 1851; en la alocucion *Acerbissimum* del 27 de Setiembre de 1852; en la mencionada carta al rey Víctor Manuel; y en la alocucion *Multis, gravibusque* del 17 de Diciembre de 1860.

Seríamos demasiado prolijos si quisiéramos traer otros parecidos documentos, donde se condenan semejantes errores.

Los que presentamos prueban con toda evidencia cuál es la doctrina de la Iglesia, y cuáles son los errores que ella condena.

Así pues, como lo afirma explícita y formalmente el Vicario de Jesucristo, *la union conyugal entre Católicos no es legítima sino en el Matrimonio-Sacramento, fuera del cual no hay más que un puro concubinato,* ó sea un verdadero amancebamiento.

¿Lo comprendeis vosotros que olvidando ó ignorando la ley de la Iglesia, os presentais ante un magistrado civil para contraer Matrimonio?

Vuestro Matrimonio es inválido. La autoridad suprema de la Iglesia de Jesucristo, con el poder que recibió de lo alto, os inhabilita para contraer sin la presencia del propio Ministro. Luego vuestro contrato no tiene ningun valor, y es nulo; es como si no lo hubiérais hecho.

Mas si no alcanzais á comprenderlo, os sirva de comparacion lo que se hace en la sociedad civil. Si habeis de hacer un contrato, os presentais delante de una autoridad civil, y cumplís con las demás condiciones que prescribe la ley si quereis que vuestro contrato sea valido. Sin eso sabeis bien que el contrato seria de ningun valor. ¿Y porqué? Porque la suprema autoridad de la sociedad, por el poder que tiene, así lo ha establecido para el bien de la misma sociedad.

Pues bien, no de otro modo pasa en las cosas de la Iglesia de Jesucristo, verdadera y perfecta sociedad religiosa, quien ha recibido de Dios todo poder para constituirse, gobernarse y sostenerse. La autoridad suprema de esta Iglesia, por el poder, que Dios le ha conferido, ha establecido para el bien de la misma Iglesia que el Sacramento del Matrimonio no se celebre sin la presencia de una autoridad eclesiástica so pena de nulidad.

¿Qué, no puede hacerlo, como lo puede hacer la sociedad civil? ¿Y qué no son acaso los Sa-

cramentos cosa exclusivamente propia de la Iglesia? ¿Y no es de fe que el Matrimonio es uno de los siete Sacramentos instituidos por Jesucristo? Y no es tambien doctrina católica que el Sacramento y el contrato matrimonial entre Católicos es una misma cosa, sin que pueda separarse lo uno de lo otro?

Así pues como no celebraríais validamente un contrato civil ante una autoridad eclesiástica: asimismo no celebrareis nunca validamente un contrato eclesiástico ante una autoridad civil.

Y así como no os quejaríais de la autoridad, como si por su culpa vuestro contrato sea inválido; mas os atribuiríais á vosotros mismos la falta por no haberos presentado ante la autoridad competente: asimismo no os podeis quejar, sin gravísima injusticia, de la Iglesia cuando declara inválido vuestro *matrimonio civil*, y le da su verdadero nombre de concubinato y amancebamiento.

Lo repetiremos pues una y mil veces que entre Católicos no puede haber verdadero Matrimonio, si este no es Sacramento: y el Matrimonia no será nunca Sacramento si no se contrae y celebra, como la Iglesia lo manda, ante el propio Ministro, que no es el Juez ó el Alcalde, sino el propio Párroco.

Luego lo que atentais contraer, contra las leyes de vuestra madre la Iglesia, ante una autoridad civil, y que llamais *Matrimonio civil*, no es ni puede ser Matrimonio, no es contrato legítimo, no es legítima union conyugal.

Luego es un torpe amancebamiento: y los que viven en él, están en lastimoso estado de culpa, sujetos á las más severas penas de la Iglesia, privados de los Sacramentos en vida y en muerte, y de la sepultura eclesiástica. Ellos pagarán su pecado con penas eternas, y sus hijos serán siempre considerados como ilegítimos por la Iglesia.

¡Ah! dirá alguno: luego nuestras leyes civiles de los Estados Unidos legalizan una union ilegítima cuando presencian un *matrimonio civil* de Católicos; ó en otros términos, legitiman un torpe amancebamiento.

Diremos que no; pues no es esto por culpa de la ley, sino de los contrayentes. Como el que va á celebrar un contrato legal sobre un objeto ajeno, haciéndolo pasar por propio. Si la autoridad legaliza el contrato, nadie dirá que las leyes legitiman el fraude ó el robo. Es bien fácil de comprenderse.

Las leyes de los Estados Unidos respetan la libertad de conciencia mejor que en otras partes, donde los más de los Gobiernos liberales cacareando libertad tiranizan las conciencias con leyes antireligiosas. Aquí pues las leyes civiles no obligan á ningun Católico á casarse ante la autoridad civil. Mas no los desecha, si acaso se le presentan. Porque en un país, donde hay tantas sectas religiosas, donde hay tantos infieles é idólatras, donde hay tantos indiferentes é impíos, la ley civil deja á cada uno la libertad de contraer Matrimonio segun los ritos de sus creencias religiosas, si las tienen; y lo reconoce por válido. Mas en caso de no tener rito alguno religioso para celebrar su union conyugal, la ley civil no puede menos de obligarlos á contraer ante su tribunal para dar validez á uno de los más solemnes contratos que liga á los individuos para formar las familias, de que se compone la sociedad civil.

Si se atreve pues un Católico á presentarse ante la ley civil para contraer matrimonio ante ella, y no ante el Ministro legítimo de su Religion, por este mismo hecho ese individuo es considerado por la ley como un ser sin religion, ó como un ser cuya religion es indiferente para presidir al enlace matrimonial. En tal circunstancia el Católico haria traicion á su religion, y la desconoceria ante la autoridad civil; la cual le recibiria, como recibe á un infiel, ó á un ateo: y legalizaria su contrato matrimonial, como legaliza el de los infieles.

En nuestro caso pues no se inculpa la ley de inmoralidad, sino á los contrayentes de fraude. No es una autorizacion de aquella: es una rebelion de estos, quienes para sustraerse á una ley divina, se acogen á una ley humana.

La ley civil respeta la libertad de conciencia; por eso reconoce el Matrimonio católico. Mas no entra ni puede entrar en el foro de la conciencia, para inquirir las leyes que la gobiernan.

Recibe pues al individuo tal, cual él se presenta, al Católico, como Católico, al infiel, como infiel.

Y sin que á la ley civil pueda inculpársela en nada, mientras el infiel celebra ante ella válido Matrimonio, el Católico atenta hacerlo tambien, mas léjos de celebrar una union legítima, solo obtiene cometer ante ella un crímen de lesa religion, unirse en torpe concubinato.

Lámpara eléctrica.

Hace algun tiempo habia llegado á nuestro conocimiento la aplicacion de un sistema de luz eléctrica económico y de universal satisfaccion, introducido por la Compañía Portable Electric Co. de Boston, y ahora nos han venido unos extractos de la prensa, que todos están unánimes en admirar los grandes resultados prácticos, junto con la sencillez de los medios y lo poco costoso del aparato. La Luz producida es istantánea; su duracion llega hasta dos meses sin necesidad de ninguna manipulacion, (excepto el manejo juicioso del aparato); despues de este tiempo puede volverse á poner la lám-

para en buen órden, renovando los elementos, lo cual es una operacion muy breve y sencilla; su aplicacion es muy ventajosa para oficinas, gabinetes, fondas y otros establecimientos de la misma clase; y finalmente la lámpara no es disforme, ántes muy reducida en tamaño y de apariencia elegante. Esperamos en breve ver uno de estos aparatos, reservándonos para entonces dar más exactos informes sobre él á nuestros suscritores.

Otra ventaja que posee esta lámpara es que con un costo adicional de muy poca consideracion pueden formarse conexiones sea con una campanita que sirva para llamar una persona de una parte á otra de la casa ó establecimiento, ó que dé indicio de intrusion de ladrones ó personas extrañas, ya sea con aparatos eléctrico-médicales, para el uso de personas enfermas ó de sus asistentes.

Una réplica.

"El Ramo de Olivo" sale otra vez con la *Manifestacion Necesaria* de J. Raimundo Gonzalez, que la Revista Católica, en su número tercero de este año, tituló Comedia Vieja; y, con una impudencia propia de los descendientes del exfraile amancebado, pretende legitimar el casorio de D. Ramon, el apóstata que colgó su sotana, con la doctrina intachable y divina del gran Apóstol San Pablo, el cual en su Epístola á los Hebreos, capítulo XIII, 4, escribió: "Sea honesto en todos el matrimonio, y el lecho conyugal sin mancilla. Porque Dios condenará á los fornicarios y á los adúlteros." Interpretando estas palabras del Apóstol con el criterio del lascivo Martin Lutero, Samuel A. Purdié quiere concluir, como concluian el sacrílego concubinario de Catalina de Bore y el disoluto Beza, que: el matrimonio es honroso entre todos, tambien entre Clérigos y Religiosos; conclusion absurda, pero muy natural para el heresiarca, cuya vida despues de su apostasía fué la de un epicureo dado enteramente á la crápula y á los placeres sensuales y cuyas conversaciones y orgías en la posada del *Aguila Negra* de Wittemberg son el colmo de la obscenidad; conclusion absurda, pero natural para el discípulo fiel de Calvino, para el enamorado de Cándida, para aquel que se revolcaba en todo género de impurezas, llevando su desvergüenza hasta el punto de describir con los más vivos colores, en sus poesías, sus propias deshonestidades, y de quien el protestante Tilman Hesusio dejó escrito: "Con sus inmundas costumbres deshonró sus *morigeradas doctrinas* [es un protestante que escribe]; cantó é hizo públicos con sacrílega poesía sus nefandos amores, sus ilícitos concubinatos y sus vergonzosos adulterios, no contento con revolcarse él solo como un animal inmundo en el cieno pestilente de su nauseabunda lujuria, y no dándose por satisfecho si no contaminaba además, con sus lascivias, los oidos de la juventud estudiosa." Mas al mismo tiempo decimos, que la conclusion esa es absurda. A fe, si el sentido del texto de San Pablo fuese, que el matrimonio es honroso entre todas las personas, aún entre Clérigos y Religiosos, seguiríase que es lícito y decoroso el enlace conyugal tambien entre hermanos y hermanas, madres é hijos, padres é hijas. ¿Qué fundamento hallaríais en las palabras del Apóstol para excluir unos, al paso que incluís otros? Esta interpretacion pues, segun la cual se afirmaria ser lícito el matrimonio entre todos, sin distincion de personas, es ciertamente inadmisible; y por consiguiente, con el versículo cuarto del capítulo trece de la Epístola á los Hebreos, no le será posible al Sr. Purdié cohonestar la union de su D. Raimundo con la mujer "pobre y de condicion modesta."

¿Cuál será entónces la explicacion legítima?

De varios modos, sin incurrir en absurdos, pueden entenderse las palabras de San Pablo; y la interpretacion que más nos persuade, es la que dieron San Juan Crisóstomo, Teofilacto y otros, y la que parece seguir la version castellana de Torres Amat. Admitiendo esta interpretacion, fundada en el mismo texto escriturario, el Apóstol declara aquí á los cónyuges el precepto de guardar la santidad de su estado, viviendo en su estado honestamente y quedando fieles el esposo a su esposa, y esta á su marido: "porque Dios condenará á los fornicarios y á los adúlteros," que es la razon que da el mismo San Pablo, luego despues de haber dicho: "Sea honesto en todos el matrimonio, y el lecho conyugal sin mancilla." Hay otras explicaciones, no dando á la expresion de San Pablo el sentido imperativo," *Sea* honesto en todos el matrimonio" etc., mas un sentido simplemente asertivo, "*Es* honesto en todos el matrimonio" etc. En este caso, la explicacion será, que el matrimonio es honesto y honroso bajo cualquier respecto que se lo considera, ó que el matrimonio es honesto y honroso entre todos los que están legítimamente unidos, así como es deshonesto y deshonroso entre los que no se unen legítimamente, "porque Dios condenará á los fornicarios y á los adúlteros." Mas, lo entendemos, todas esta explicaciones serán repudiadas por el *bíblico* de Matamoros, ya que segun ese caballero la interpretacion de Martin Lutero es la única admisible, diciendo que el matrimonio es honesto entre todos aún entre Sacerdotes y Religiosos. ¿Y el voto, señor, que el Sacerdote Católico y el Religioso hacen á Dios? ¡Oh el voto.....el voto!.....Ese es otro sueño de los *Romanistas*. La castidad, como la entienden los *Papistas*, es imposible; luego no hay lugar para tal voto, y lo

que los Católicos dicen que admiten, es mera jactancia, pura hipocresía. "Comprendí que á los clérigos se les impuso una ley imposible, la del CELIBATO, y que ellos con las palabras, no más, fingen respetar, y con los hechos la pisotean y la burlan. Desdeñan el matrimonio para entregarse al vicio y renuncian á la mujer de corazon, para abrazar la de la carne; cierran sus ojos á la dignidad, al amor, á la belleza, para abrirlos á la infamia, á la lubricidad; y protestan contra las caricias de un ángel y aceptan las de una mujer *cualquiera*, etc. etc." Así dijo D. Ramon, el apóstata, en su *Manifestacion Necesaria*, y así dijeron en sustancia cuantos, despues de haber abandonado su vocacion primera, entraron en el camino del cisma y de la ignominia, empezando por fray Martin. Así dijeron; y nosotros añadiremos, que en la hora cuando lo dijeron, no podian menos de decir así. Esta hora fué la hora fatal de su apostasía, en el momento en que su razon hallábase abismada en las tinieblas del error, en el dia en que fueron miserablemente avasallados por las pasiones tiránicas de su corazon corrompido. Un esclavo de Satanás no puede hablar de las cosas de Dios, si no es para blasfemar contra ellas. Un animal inmundo que se revolca con gusto en el cieno ¿cómo quereis que comprenda la posibilidad de las delicias del Cielo, del paraiso de los Angeles? Por cierto no hubieran hablado de la virtud de la castidad como de hecho hablaron, si esos desgraciados hubiesen perseverado en sus primeros propósitos, hubiesen sido fieles á su santa vocacion, hubiesen dominado sus pasiones sensuales, no se hubiesen olvidado de la ley de Dios y de la Iglesia; en una palabra, si en lugar de entregarse alma y cuerpo al libertinaje, se hubiesen armado contra las asechanzas del demonio y de su carne rebelde con el escudo de la mortificacion cristiana. Os dasafiamos, Sr. Purdié, á nombrar un solo Sacerdote Católico y Religioso, de aquellos, por supuesto, que viven con arreglo á la santidad de su estado y que son respetados y admirados por su conducta decorosa y ejemplar en la sociedad que los posee, el cual haya pensado ó dicho, que la virtud de la castidad es imposible. No hallareis á uno solo. Los que hablan como habla vuestro D. Ramon son los que viven como él: despreciados por todos los hombres honestos y de buen sentido, aunque no sean ni Cristianos ni Católicos, y adulados solamente por otros canallas. Adulados decimos, ya que los mismos viciosos no suelen respetar, mucho menos admirar, el vicio en otros, especialmente en clérigos libertinos y frailucos exclaustrados.

En cuanto al otro texto de San Pablo que cita el "Editor Responsable" del *Ramo de Olivo*, I.ª á Timoteo, 4, 3, es inútil gastar muchas palabras. En ese pasaje habla el Apóstol de los impostores aquellos "llenos de hipocresía," Simonitas, Encratitas, Ebionitas, Marcionitas, Maniqueos y otros herejes, los cuales condenaban el matrimonio y algunos manjares, porque segun ellos estas cosas procedian del principio malo que ellos admitian, y no del principio bueno que es Dios. Mas los Católicos, que adoramos un solo sumo principio de quien todo procede, ni condenamos ni prohibimos el matrimonio; ántes decimos, que el matrimonio es santo, uno de los siete Sacramentos de la Iglesia: solo mantenemos, que no es lícito á quien libremente prometió á Dios consagrarle enteramente su cuerpo, por medio del voto de virginidad, volver atrás y faltar á sus promesas. ¡No tánta mala fe, Sr. Purdié!

Variedades.

MOZART.

Mozart fué, al mismo tiempo que prodigioso músico, un gran cristiano. Su padre era hombre de clarísimo entendimiento, de excelente juicio y de rectas intenciones, que comprendió perfectamente la grave carga que Dios habia echado sobre sus hombros al darle un hijo cuyo nombre inmortalizaria la fama. "Vive, le decia, como verdadero cristiano, como buen católico. ¡Ama y teme á Dios! Vive de tal manera que, puesto caso que yo no te viese más, la hora de mi muerte no sea para mi hora de turbacion y angustia."

Habiendo recibido Mozart una educacion tan sólidamente cristiana, no podia menos de vivir conforme á sus creencias.

"Tengo siempre á Dios delante de mis ojos, escribia el 24 de Octubre de 1777; reconozco, acato y confieso su omnipotencia; temo su justicia, mas al mismo tiempo conozco su bondad, su misericordia y clemencia para con las criaturas. Jamás abandona á los que le sirven. Si las cosas que me suceden las dispone su voluntad, yo las estimaré como venidas de su mano. Así nunca dejaré de considerarme dichoso."

Dedicábase á sus tareas con tal asiduidad y concentracion de facultades, que costaba trabajo hacerle fijar la atencion en nada que no fuera su arte. Muchas veces, en medio de aquel entusiasmo, caia desmayado en el suelo, y habia que llevarle al lecho, donde tardaba horas en recobrar el sentido.

Mozart se moria lentamente, devorado por la llama del genio, y hablaba á cada paso del presentimiento de su próximo fin.

Este gran artista murió en Viena el 5 de Diciembre de 1791, lleno de fe y con admirable serenidad de espíritu.

Desde mucho tiempo atrás, estaba dispuesto á comparecer delante de Dios. Así vemos en una de sus cartas del año 1789 estas admirables palabras:

"Como la muerte, si bien la consideramos, es verdaderamente el término de nuestra vida, estoy hace ya no pocos años tan familiarizado con este *verdadero amigo del hombre*, que su imágen, léjos de ser para mí espantosa, se me muestra dulce y conmovedora. Doy rendidas gracias á Dios por haberme concedido la gracia de considerar á la muerte como la llave que me abrirá las puertas de la Bienaventuranza. Ninguna noche me acuesto sin pensar que, aunque soy jóven, puedo no levantarme mañana; y á pesar de este mi contínuo pensamiento, nadie podrá decir que estoy triste. Agradezco á mi Criador esta dicha, y se la deseo á todos los hombres."

R. P.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

No era sólo la curiosidad lo que la impulsaba, ni el gusto de verse libre por unos instantes despues de haber engañado á los guardias del príncipe lo que la alegraba, sino cierto secreto movimiento de su alma, que no sabia explicarse, pero que la inundaba de felicidad. La pobre pescadera que la acompañaba participaba de la misma alegría. Miraba de vez en cuando á la niña, sonreíase con júbilo al verla andar resuelta y animosa, y parecia que cada paso que ésta daba aumentaba su contento y la quitaba un gran peso de su alma. Al cabo de un rato de andar paróse la pescadera y señalando á Mirka una especie de barraca ancha y espaciosa sobre cuyo tejado brillaba una cruz de bronce, la dijo:

—Esa es nuestra iglesia.

La pescadera miró entonces á la niña y quedó como pendiente de los labios de Mirka, esperando ver qué efecto la causaba el edificio. Por un instante creyó, al notar que la niña se paraba, que no se atreveria á entrar. La pobre pescadera tembló de piés á cabeza y estuvo á punto de llorar, pero cuando oyó que Mirka la decia: "Entremos en la iglesia," y vió que se encaminaba con paso resuelto á ella, volvió á animarse, y con acento de júbilo exclamó en voz baja: "A Tí, Vírgen santa, te la entrego; conviértela."

Ya antes de esto habia explicado á Mirka la manera de estar en un templo cristiano para no llamar la atencion, el silencio y recogimiento que debia guardar y las genuflexiones que debia hacer, sin olvidarse por supuesto de indicarle el oficio del agua bendita. Entró primero la pescadera, y Mirka hizo lo que vió hacer á su guia, sólo que en lugar de santiguarse metió la mano en la pila y sacándola empapada en agua se roció con ella la frente y la cabeza. Sin saber por qué sintió un estremecimiento en todo su cuerpo que no era causado por el frio líquido que habia derramado sobre él, y luego una especie de alegría y contento mucho mayor que el que al venir experimentaba.

Miró entonces de frente y hallóse con multitud de gente arrodillada ante una especie de estrado que alumbraban seis velas, y sobre el cual estaba la imágen de una Mujer con un Niño en los brazos. Clavó Mirka sus ojos en la Madre, más bajólos en seguida como avergonzada; volvió á mirarla á poco, y entonces notó en la mirada de la imágen una expresion tan dulce, tan atractiva y tan cariñosa que sintióse como arrebatada y en gran rato no pudo apartar de ella los ojos. Cuando lo hizo fué para mirar al Niño que en sus brazos tenia, y al mirarle, ¡cosa extraña! pareciéle que el Niño la sonreia y alargaba sus manecitas para cogerla. Al mismo tiempo sintió Mirka que su corazon saltaba con violencia, como si quisiera escapársele del pecho, y sin saber lo que se hacia alargó sus brazos hácia el Niño y le envió en una mirada ardiente la expresion del gozo que en aquel instante inundaba su alma.

Cualquiera que en aquel momento hubiera visto á la doncella japonesa, hubiérala tomado por una religiosa extática ante su Dios; pues de tal modo se reflejaba en su semblante el amor á Jesus, que no parecia sino que de largos años atrás le adoraba. Sin embargo era la primera vez que Mirka veia la imágen del Niño Dios, mas aquella mirada habíala bastado para abrir ante sus ojos inmensos horizontes. Sintióse como transformada y renovada interiormente, y notó en su alma un anhelo tan fuerte y un deseo tan vehemente de amar á la divinidad que aquella imágen representaba, que no sabia apartar de ella los ojos.

Tal y tan rápido fué el golpe de gracia que la caritativa niña recibió en su corazon, que ni por un momento trató de resistirle. Encontróse tan á gusto con sus nuevos sentimientos, inundóse de un placer tan suave todo su sér, que se olvidó por completo del objeto que le habia llevado á la iglesia cristiana. Ni vió ni oyó más que lo que dejamos dicho. Sólo al cabo de un largo rato de contemplacion sintió la necesidad de decir algo á aquellas imágenes que de tal modo la conmovian, y entonces oyó que las personas que la rodeaban decian: "Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores...."Esto le bastó para comprender que aquella Madre se llamaba Maria y que aquel Niño era Dios. Mirka sin más reflexiones púsose á repetir las palabras que oia á sus vecinos.

Ya habrán adivinado nuestros lectores que cuando Mirka y la pescadera entraron en la iglesia, los cristianos japoneses estaban rezando el Rosario. Era costumbre que los piadosos misioneros habian establecido, reunir por las tardes á los fieles para cantar las alabanzas de Maria Santísima, darla gracias por los beneficios que durante el dia habian recibido y pedirla proteccion para los trabajos del siguiente.

Despues de terminado el Rosario, ora el P. Céspedes, que era quien por entonces tenia á su cargo la Comunidad de Osaka, hacia una pequeña plática, ora el Hermano Vicente instruia á los niños y á los catecúmenos en la doctrina cristiana. Tanto el uno como el otro lo hacian con tanto fervor, con tan grande uncion y con tanto gusto, que el fruto que sacaban era copiosísimo; sólo que como Hermano Vicente era japonés, llevaba al P. Céspedes la ventaja de manejar mejor el idioma. Tenia además un dón especial, dón de Dios, para mover los corazones, así que siempre se le encargaba el oficio de catequista, y por lo bien que lo desempeñaba llamábanle el Apóstol. La noche que fué Mirka era la primera del mes de Mayo y el Hermano Vicente al terminar el Rosario habló á sus catecúmenos de las excelencias de la santísima Vírgen, á quien debian invocar con gran fervor para obtener nuevas gracias y el aumento de conversiones en Osaka. Y de tal modo lo hizo, y con tanto afecto ponderó el poder inmenso de Maria para conmover los corazones de los infieles, que muchos de los allí presentes lloraban de alegría. Mirka no perdia una sílaba; porque cada palabra inundaba su alma con nuevos rayos de luz, explicándola lo que al entrar habia sentido. La Madre de Dios la habia tocado, la Vírgen bendita en seguida la habia llevado á su Hijo, y éste con inmenso amor le habia tendido los brazos para atraerla á sí y renovarla con su santificadora presencia. Mirka comprendió, conforme iba hablando Vicente, que Maria la amaba, que Maria la llevaba á su Hijo y que Jesus la queria para sí, como queria todas las almas.

Vicente por último habló de la fidelidad con que los cristianos debian corresponder al amor que la Madre de Dios les profesaba, y sus palabras acaba-

ron y completaron la obra que la sola imágen de Maria habia empezado en Mirka, quien sin poder contenerse exclamó "¡Quiero ser Cristiana!" Este grito llamó la atencion de los que á su alrededor estaban, y en especial de la pescadera, que hasta entonces habia permanecido entregada á la oracion.

—Sí, lo serás, hermosa niña, exclamó en voz baja al oirla, al mismo tiempo que su cara rebosaba de contento.

En cuanto acabó la plática y empezó á salir la gente, la pobre mujer cogió de la mano á Mirka y la llevó donde estaba el Hermano Vicente, diciéndole por toda presentacion: "Hé aquí la nueva cristiana."

Poco tiempo despues las dos mujeres salian de la iglesia, y cualquiera que las hubiera visto le hubiera sido difícil señalar cual de las dos iba más contenta, tanta era la satisfaccion que una y otra demostraban. Al llegar frente á la casa de Jecundono las dos quedaron mirándose un rato, como si no acertaran á despedirse, hasta que Mirka, abrazando con efusion á su compañera la dijo:

—¡Que Dios te pague el favor que me has hecho! El te bendiga, contestó la pescadera, y en seguida añadió: ¡hasta mañana!

—Hasta mañana, dijo Mirka, y tomando de nuevo el aire que su disfraz exigia, entró en casa de Jecundono sin que nadie lo notara.

CAPITULO XII.

Las primeras lágrimas.

Decimos mal, hubo quien notó la entrada de Mirka, porque desde una ventana estaba espiando los movimientos de la niña, pero esta persona era Gracia, que en el rato que aquella estuvo ausente no pudo sosegar.

"Yo la he incitado, decia, yo he despertado su curiosidad, yo la he autorizado á hacer esa locura, y si algo malo la ocurre, dentro ó fuera de casa, sólo yo soy la culpable. Y Gracia, que queria á Mirka como á hija, se lamentaba de su debilidad y de sus dudas filosóficas y de las amarguras de su alma, que eran la verdadera causa del riesgo que corria la jóven. Mas luego pensaba que ésta espontáneamente se habia brindado á salir, y que por consiguiente era tan culpable de imprudencia como ella; pero en seguida volvian á asaltarla unos como remordimientos por haberla dejado salir, pues que siendo obediente Mirka, nunca lo hubiera hecho si resueltamente se lo prohibiera. Para remediarlo tomó la princesa la firme resolucion de no volver á dejarla ir á la iglesia, y una vez hecho este propósito, tranquilizóse un poco y esperó con menos impaciencia.

Echóse entonces á discurrir sobre el efecto que los cristianos causarian á Mirka, y dado el carácter alegre y jovial de ésta, pensó que volveria burlándose de ellos y pintándolos como gente demasiado grave y séria, por no decir fastidiosa. "De seguro, decia, se habrá aburrido, á pesar de su afan por conocerlos, pues no tiene ella bastante fundamento para oir hablar una hora seguida de cuestiones elevadas."

A pesar de estos razonamientos, sentia cierta inquietud respecto al asunto y una desconfianza grande del resultado; pero así y todo estaba muy lejos de imaginarse lo ocurrido.

Calcúlese, pues, cuál seria su asombro cuando Mirka apareció en el cuarto de la princesa, y arrojándose en sus brazos, exclamó entre sollozos y lágrimas:

—¡Soy cristiana! ¡soy cristiana!

Ni un rayo que cayera á los piés de Gracia hubiérala causado tanto espanto como aquella declaracion. Retrocedió dos pasos al oirla, quedóse contemplando á Mirka, y como si no diese crédito á sus oidos murmuró:

—¡Eso es imposible!

—No es imposible; soy cristiana, mejor dicho, quiero ser cristiana, y lo seré aunque el mundo entero se oponga.

Afirmacion tan rotunda y resolucion tan firme asombraron á la princesa aún mucho más que las palabras que anteriormente habia oido. Entonces miró con mayor atencion á Mirka, y observó en su fisonomía una transformacion no menor que la que en sus palabras notaba. Vió á la jóven pálida, llorosa, agitada y como si buscara algo que allí no encontraba, y vió que sus ojos se clavaban con extraña fijeza en el suelo, y que revelaban una tristeza que no estaban acostumbrados á reflejar.

Entonces sí que la princesa se dolió de su condescendencia y se lamentó de haber dejado salir á Mirka, porque acordándose de una frase que habia oido á Jecundono, pensó que los cristianos la habian hechizado con sortilegios. Rápida como el pensamiento, corrió á su tocador, cogió una bolsita de seda, que contenia supersticiosos amuletos, muy en boga en el Japon, y fué á colocársela á Mirka, quien la rechazó dulcemente, y la dijo adivinando su pensamiento:

—No, no me han hechizado los cristianos; tranquilízate, nada malo me ocurre, antes por el contrario soy feliz, tan feliz, que si tú acertases á comprenderlo me envidiarias.

—Pues esas lágrimas, esa agitacion, esa especie de estupor que en tí noto, ¿qué significan?

—Significan que no puedo con la felicidad que me abruma, que acabo de nacer á nueva vida, y que no acostumbrada á tanta dicha, estoy como ciego que ve de repente el sol. Significan que de mi corazon está brotando un caudaloso rio de grandes sentimientos, que se desbordan por todas partes, y que es poca mi lengua para expresar lo que ocurre en mi alma. Por eso lloro, por eso tiemblo, por eso me ves agitada; pero sábete que cuanto siento es amor y alegría y dulzura y suavidad.

Gracia caminaba de asombro en asombro: creyó al principio que Mirka estaba abatida; pero al oirla ahora hablar con tanto fuego, con tanta exaltacion, y al escuchar el timbre y la inflexion particular que daba á cada una de sus palabras, no pudo menos de considerarla como inspirada, y sintió hácia ella vago é instintivo respeto.

Despues de un momento de pausa, cogió Mirka las manos á Gracia, y estrechándoselas con efusion la dijo:

—Es preciso que vengas conmigo, que te hagas cristiana, que gustes la misma felicidad que yo siento y que experimentes la dicha que me inunda; es preciso que hagas cristianos á tu marido, y á tus hijos, y á tus criados, y á nuestros vecinos, y á todo el mundo, porque Cristo y su Madre, santa Maria, nos aman á todos como no merecemos ser amados. ¡Qué razon tenias al pensar que los cristianos sabian más que nuestros bonzos! ¡Cuánto te agradezco el que hayas excitado en mí el deseo de conocerlos y me hayas puesto en el camino de la felicidad! Justo es que ahora yo te ayude á salir de tus dudas y te dé á conocer la luz que alumbra mi existencia.

(Se Continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 10 de Marzo de 1883. Núm. 10.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas — Calendario de la Semana.—Santa Matilde, Emperatriz—Actualidades:—Agradecimiento—El papelon de Darley y los Musulmanes—La Gran Muralla de la China—Manifiesto del Czar—Consumo de leña en los Estados Unidos—Comunicado—La Pastoral del Ilmo. Monseñor Macheheuf—En un Omnibus—Eclipse de Sol del dia 6 de Mayo de 1883 (*Les Mondes*, París)—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Niños en fiesta.—Desde hacia tiempo los alumnos del Colegio de Las Vegas tenian prometida una solemne fiesta, á condicion de que llegaran á 70 los estudiantes internos cursando en el Colegio todos á un tiempo. Repetidas veces la condicion estuvo á punto de cumplirse, mas nunca habíase efectuado, pues ora uno, ora otro, dejaba el establecimiento antes que se completase el número deseado; de manera, que si bien sucesivamente, durante todo el curso escolástico, el número de los internos aún pasó de 70, jamás empero, desde que el Colegio existe, habíase logrado tenerlos en la escuela todos á un tiempo. Amaneció por fin el suspirado dia; y este fué el dia 5 del que rige. La fiesta que disfrutaron, los niños la deben al Sr. D. Buenaventura Becerra, muy distinguido y apreciable caballero Mejicano del Estado de Chihuahua y suscritor de la Revista, quien el dia 4 por la tarde llegó de Urique, para confiar á los Directores de esta Institucion á su hijo Rafael y junto con él á otro niño, Tomás Daniel, hijo de uno de sus amigos. Es difícil describir las muestras de afecto que los alumnos dieron en esta ocasion á su nuevo Presidente, Rev. D. Pantanella S. J., el cual ya ha sabido grenjearse el corazon y la estima de todos. Los niños son muy escudriñadores; y así ellos han entendido desde luego, que el nuevo Presidente no es solamente un hombre de buenas palabras y cara risueña, mas hombre de talento y accion. Un periódico de esta Ciudad definió rectamente al nuevo Presidente del Colegio de Las Vegas, cuando, pocos dias há, dijo que es *a most efficient and progressive man.*

Santa Fe.—La primera Comunion de los niños en Santa Fe ha sido este año tan espléndida, como de costumbre y aun más. Ochenta niñas, y más de veinte niños se acercaron por primera vez á la sagrada Mesa Eucarística el dia 4 del corriente. La falta de escuela por algunos meses durante la época de la viruela ha impedido el que se pudiera preparar un número mayor de niños para la primera Comunion. Tuvieron largas instrucciones durante algunas semanas por el incansable y celoso P. Garnier, asistente del Rev. P. Vicario General de Santa Fe, y un triduo de piadosos ejercicios por un Padre de la Compañía. Celebró la Misa Mayor, con la exposicion del SSmo., el Rev. P. Vicario Eguillon, á la cual asistió el Ilmo. Sr. Arzobispo. Despues del Evangelio el mismo Padre de la Compañía predicó sobre el misterio de la Eucaristía, y á su tiempo hizo los *fervorines* antes y despues de la Comunion de los niños. Durante la Misa Mayor la Banda de la Catedral tocó varias piezas escogidas. El concurso fué muy grande, estando la Iglesia atestada de gente. Se acabó la funcion con bendicion solemne del SSmo. que dió su Sría. Ilma. Por la tarde despues de vísperas solemnes hubo la ceremonia de la renovacion de las promesas del bautismo, precediendo á ella una breve instruccion sobre esa importante ceremonia, y siguiéndose despues una tierna y fervorosa exhortacion á la práctica de las mismas por el Rev. P. Vicario. La funcion salió brillante y devota, y causó grande edificacion en cuantos la presenciaron.

Defuncion.—*Comunicado.*—El dia 24 de Febrero, en Mora, N. M., falleció Antonio José Martinez, á la tierna edad de 15 años, nueve meses y un dia, despues de haber sufrido con admirable paciencia una penosa enfermedad y despues de haber sido fortalecido con todos los auxilios de nuestra Santa Religion. El finado deja sumidos en acerbísimo dolor á su madre y hermanos y á un gran número de amigos, pues era un modelo de piedad y demás virtudes cristianas. Por lo tanto, damos á su Madre y hermanos afligidos el más sincero pésame, al mismo tiempo que nos consolamos con la esperanza de que su alma está ya gozando de las delicias eternas.—*Vidal Martinez.*

Otra defuncion.—*Comunicado*—El dia 24 de Febrero, á las 8 a. m., Dios fué servido llamar á Sí á la Señora Benigna Lee, esposa de Don Vicente Mares. Los funerales celebráronse el dia 25, cantándo la Misa de Requiem el R. P. Valézy, Cura-párroco de Taos, en medio de un gran concurso de gente. Una muy linda procesion acompañó el cadáver al sepulcro, dirigiéndola las "Señoras del Sagrado Corazon." La muerte de la Señora Benigna es llorada amargamente por su esposo, hijos y numerosos deudos y amigos, pues era una Señora ejemplar, muy caritativa para con los pobres. Pertenecia á la Congregacion de las "Señoras del Sagrado Corazon." Todos sus parientes solicitamos las plegarias de todos para sufragio de su alma.—*Cristóbal Mares.*

Un fuerte temblor de tierra en la Isla Formosa ha causado gran pérdida de vidas y de propiedad.

Partes telegráficos de Roma, con fecha del dia 27 de Febrero, decian que el dia antes el Papa habia recibido en audiencia una diputacion de Eclesiásticos de la República de Méjico, y que habia altamente elogiado la piedad de los Católicos fieles Mejicanos.

Mr. J. W. Foster, de Indiana, aceptó el oficio

de Ministro de los Estados Unidos en España. El nuevo Ministro plenipotenciario de España, segun se dice, puede hablar y escribir el español.

Un caso de verdadera lepra, en su forma más incurable, ha sido averiguado por los facultativos de Filadelfia, en el hospital del Médico Shoemaker.

El dia 4, á mediodía, espiró el cuadragésimo séptimo Congreso de los Estados Unidos.

El periódico ruso de San Petersburgo, "Golos," ha sido suprimido por seis meses. La razon fué su modo de hablar acerca de las medidas é intenciones del Gobierno.

El Concejo Federal de Berna, Suiza, recibió la invitacion oficial de asistir á la coronacion del Czar.

Estadísticas de los Estados Unidos muestran, que, en los últimos once años, Colorado ha producido $123,392,100 de mineral.

La Compañía del gas de Denver ha rebajado el precio á $2.50 por 1,000 piés cúbicos.

Organizóse en Francia otra peregrinacion á Jerusalen. Los peregrinos se han dividido en dos grupos. El primero, dirigido por los Padres Agustinos, debia salir de Marsella el dia 7 del corriente mes; y el segundo, dirigido por los Padres Capuchinos, saldrá de Marsella el dia 24 del próximo mes.

La inauguracion de la lápida conmemorativa en honor de Samuel F. B. Morse, en la casa que él habitó mientras estaba en Roma, fué celebrada el dia 5 de este mes. El Ministro Americano, Astor, y el Concejo de la Ciudad de Roma estuvieron presentes.

El dia 26 del pasado, murió en París el Conde Edmundo Charles Martimprey, General del ejército francés. Nació en Meaux, el dia 16 de Junio de 1808. Sirvió en la guerra de Crimea en calidad de Jefe del Estado Mayor. Fué condecorado con la Cruz de la Legion de honor en 30 de Diciembre de 1863. Fué tambien Gobernador de la provincia de Argel.

El Estado de Pensilvania ha colocado en la antigua Cámara Representativa una estátua en mármol de Robert Fulton. Este monumento representa al inventor sentado en una silla, con el modelo en su diestra del Vapor Clermont. El escultor ha sido Mr. Howard Roberts, de Filadelfia.

El Presidente ha nombrado al Sr. Dwight T. Reed para Cónsul General en Madrid.

El Mariscal A. L. Morrison pronunciará una *lecture* en Albuquerque el dia de San Patricio.

El dia 2 del presente mes, telegrafiaban de Lóndres que habian llegado á Birkenhead, con el Vapor "Victoria," 711 cabezas de ganado mayor y 117 de ganado menor, procedentes de Boston: el mayor trasporte de animales durante este invierno.

Fué confirmado el nombramiento del Mayor Robert Morris, para Director de los Correos en Denver.

Una embajada japonesa pasó el dia 27 de Febrero por Cheyenne en direccion á Washington. Ha sido enviada por el Gobierno del Japon; y se supone que su intento es, tomar informaciones acerca de los caminos de hierro de los Estados Unidos.

Este mismo dia por la tarde experimentóse en Newport, R. I., una sacudida de temblor de tierra. Quebróse una buena cantidad de cristales y vidrios en las cercanías de Montomore Hill. Varios edificios en Stone Bridge oscilaron violentamente.

Wickham Hoffman irá de Ministro de los Estados Unidos y Cónsul General á Dinamarca: S. H. Foote, de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario á Corea; y S. G. W. Benjamin, de Ministro y Cónsul General á Teheran, Persia.

Noticias de París dicen, que los Príncipes Victor y Luis, hijos del Príncipe Jérome Napoléon, quieren entrar en el ejército de Italia. El primero perteneceria al Estado Mayor del Rey Humberto.

El dia 27 del mes pasado, el Sr. Gladstone llegó á París. Tuvo una entrevista con el Presidente Grévy, el Ministro Challemel-Lacour y M. Clemenceau.

En el Senado de España, el Marqués de la Vega de Armijo, Ministro de los Negocios Extranjeros, negó que el Gobierno trataba de vender á Alemania la Isla de Fernando Po, en la costa occidental de Africa.

Telegramas de Catania, Sicilia, anuncian un amotinamiento de los habitantes de esa Ciudad, causado por una modificacion de la tarifa, tocante el trasporte de los cargamentos de azufre por los caminos de hierro. Verificáronse muchos arrestos, y el Ministro Depretis mandó que se aumentasen allí las fuerzas de guarnicion.

El Gobierno de Constantinopla dió plena satisfaccion á Italia, por los insultos que sufrió su Cónsul en Tripoli.

Su Eminencia el Cardenal McCloskey celebrará un Sínodo Provincial en la Catedral de San Patricio. Será inaugurado el dia 3 del próximo Junio.

Fueron proclamados los decretos que ponen en vigor la ley de 1833, segun la cual los Príncipes de las caidas dinastías son excluidos del ejército de Francia.

Acaba de ser publicada una carta autógrafa de George Washington, escrita en 12 de Octubre de 1796 á los ciudadanos de Sheperdstown, con motivo de la determinacion que habia tomado el primer Presidente, de retirarse á la vida privada.

El dia 5, á las 3 p. m., abriéronse aquí las Córtes de Distrito, en el nuevo edificio, levantado en la plaza por el Sr. D. Eugenio Romero.

El Ilmo. Obispo Keane, de Richmond, Virginia, se hará á la vela, á principios de Abril, para Lourdes Roma y Jerusalen.

El dia 4 por la mañana falleció en Atlanta Mr. Stephen, Gobernador de Georgia.

Su Eminencia el Cardenal Hassoun ha comprado un solar en Roma, con el fin de erigir un seminario para los Clérigos Armenios.

El Dr. John W. Von Sauht, de San Francisco, ha llegado á esta Ciudad, y su mucha práctica y la experiencia, adquirida en muchos años de constante asistencia á los enfermos, lo hacen debidamente recomendable á los que necesiten de sus cuidados.

Vicente Auat, Armenio de cerca de Belen, ha vuelto á esta, trayendo de Tierra Santa muchos objetos de devocion. El estará aquí algunos dias y pasará en seguida á visitar Santa Fe, Albuquerque, Socorro, El Paso y Chihuahua. El se recomienda á los Católicos de estos paises que deseen adquirir Rosarios y otras devociones que trae consigo de Jerusalen.

El General Diaz, ex-Presidente de Méjico, llegó á la Nueva Orleans el dia 1° de este mes. Fué honrado oficialmente por una Comision señalada para tal objeto en la "Sala de la Ciudad." La Comision se componia de Oficiales de la Federacion, del Estado de Louisiana, de la Ciudad de Nueva Orleans, del Consulado Mejicano y de todos los ramos del comercio de la Ciudad. Debia salir el dia siguiente para Monterey.

Movimientos anárquicos y huelgas en Andalucia: así dicen las noticias de Madrid, con fecha 1° de Marzo.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 10-17.

11. *Domingo de Pasion.*—San Fermin, abad. Santa Aurea, vírgen y monja.
12. *Lunes.* San Gregorio *el Grande*, papa. Santa Sancha, vírgen.
13. *Martes.* San Rodrigo, pbro. Santa Eufrasia, vírgen.
14. *Miércoles.* Santa Matilde, emperatriz. Los Beatos Leonardo Chimura y compañeros, mártires S.J.
15. *Jueves.* San Longino, centurion y mártir. Santa Madrona, vírgen y mártir.
16. *Viernes.* Los Dolores de Nuestra Señora. Santa Maria, penitente.
17. *Sábado.* San Patricio, obispo, apóstol de Irlanda. Santa Gertrudis *de Brabante*, vírgen.

SANTA MATILDE, EMPERATRIZ.

Esta Santa fué hija de Teodorico, Conde de Ringelheym y de Reynhilde. Se casó con Enrique, duque de Sajonia, que despues fué elegido Emperador. De este enlace nació Oton, primero de este nombre, duodécimo del Imperio Romano, y trigésimo séptimo del reino de Alemania.

Matilde, si bien viviese en medio de los resplandores de la Corte, fué un dechado de oracion y penitencia. Pasaba la noche en vigilias y el dia en la contemplacion de los divinos misterios. Oia todos los dias muchas Misas, y despues se iba á visitar los enfermos de los más vecinos hospitales, consolando á todos con su vista angelical, y socorriendo sus miserias y aliviándolas con su larga y liberal mano. Lo mismo hacia con los enfermos pobres de casas particulares, que por cercanas podia visitar; y las que por muy lejos no le daba el tiempo lugar para visitar, las socorria con liberales limosnas, haciendo lo mismo con los hospitales que visitar no podia, tanto de dentro como de fuera la ciudad; de suerte, que pobre ninguno, enfermo ó sano, por muchas leguas que estuviese distante de Matilde, dejaba de ser socorrido en todas sus necesidades de sus liberales y santas manos, como tambien consolado en sus aflicciones con sus discretas y santas palabras.

Llena de Dios y colmada de buenas obras, penitencias y oraciones, y habiendo repartido sus Reales riquezas á los siervos de Dios retirados del mundo, entregó su alma purísima en manos de su Criador, á los 14 de Marzo, año del Señor de 973, segun unos autores, segun otros de 978.

Poco tiempo antes de morir, pidió á los que la asistian que cantasen los salmos, para que ya que ella no podia rezarlos, como lo habia hecho todos los dias de su vida, por lo menos los oyese y que leyesen asimismo los Evangelios, hasta tanto que su alma, por mandado de Dios, se despidiese de su cuerpo. Despues de esto mandó que le pusiesen la mortaja y su cilicio en tierra, y que tomando su moribundo cuerpo, lo pusiesen encima, lo cual se hizo y ella con sus propias manos se echó ceniza en la cabeza, diciendo: No es decente ni conviene que el Cristiano muera, si no es en cilicio y ceniza. Estas fueron las últimas palabras que se le oyeron.

ACTUALIDADES.

Las gracias que dias atrás dimos al Sr. Don José de Jesus Salazar, por los elogios que tuvo á bien dirigirnos desde Carrizal, Méjico, las repetimos esta semana al Sr. D. Melquiades Madrid, de La Mesilla, N. M., por la fina y atenta carta que nos escribió con fecha 26 del mes pasado.

Una correspondencia extranjera nos comunica la noticia, de que el Sultan de Turquía ha hecho procesar á un periódico en el cual se hablaba irreverentemente del dogma de la Inmaculada Concepcion. Conque, ni en tierra de Musulmanes seria bien acogido el papelon "La Palabra y la Copa" de Alejandro Darley.!!!

La ocasion del lenguaje irreverente del periódico procesado en Constantinopla, fué la siguiente:

No teniendo su Santidad nada que hacer de un buque, "La Inmaculada Concepcion," que poseia antes de ser robado de su dominio temporal, dispuso en el mes de Enero de este año que fuese vendido en pública subasta. De aquí las burlas del periódico, que excitó la indignacion hasta de un secuaz de Mahoma.

Un ingeniero de los Estados Unidos, empleado en la construccion de un camino de hierro en China, y que por consiguiente ha tenido muy buena ocasion para examinar la Gran Muralla que defiende el Celeste Imperio de las incursiones de los Tártaros, da los siguientes datos acerca de esa Obra colosal.

La Muralla es larga 1,728 millas, ancha 18 piés, y gruesa sólo 15 piés en la parte superior. Los cimientos son de sólido granito, lo demás es todo compacta albañilería. A intervalos de 200 á 300 yardas se ven levantarse albarranas, altas de 25 á 40 piés, con un diámetro de 24 piés. Sobre la cumbre de la Muralla, á uno y otro lado de la misma, hay parapetos de albañilería, á fin de que los que defendieran el país pudiesen pasar de una albarrana á otra sin ser vistos del enemigo. La Muralla se extiende en perfecta línea recta, á través de valles y llanuras y por encima de los montes, descendiendo á veces hasta una profundidad de mil piés. Arroyos y rios se deslizan por debajo de la Muralla, siendo fortificados con torres las orillas de los más considerables.

El Manifiesto, con que el Czar de Rusia acaba de proclamar la próxima ceremonia de su Coronacion, dice asi:

"Nos, Alejandro III, Emperador y Autócrata de todas las Rusias, á todos nuestros fieles y

leales súbditos hacemos saber cómo á Dios plugo llamarnos al trono de nuestros Mayores, los Soberanos de todas las Rusias y á los, que del mismo son inseparables, el del Reino de Polonia y Gran Ducado de Finlandia.

En el momento de la más terrible prueba, y en medio de la tristeza y horror con que nos vimos asaltados, y que hondamente conmovieron el corazon de nuestros fieles súbditos, no tuvimos tiempo de proceder á la ceremonia de nuestra Coronacion.

Sometiéndonos á las inescrutables miras de la Providencia, é inclinándonos ante los juicios de Dios, resolvimos en nuestro corazon no celebrar aquel acto sagrado hasta que los sentimientos excitados por el crímen, de que nuestro amado Padre fué víctima, estuvieran un tanto calmados.

Se aproxima ya el instante para Nos de ejecutar la voluntad del Altísimo y cumplir nuestros sagrados deseos, juntamente con los de todos los sinceros hijos de nuestra patria.

Siguiendo, por tanto, el ejemplo de nuestros piadosos antepasados, hemos decidido colocarnos por nuestras propias manos la Corona y recibir, conforme al uso establecido, uniendo á Nos en este acto nuestra muy amada Esposa, la Emperatriz Maria Teodorowna.

Dando á conocer esta resolucion que, con la ayuda de Dios, cumpliremos en Mayo de este año, en Moscow, primera Capital del Imperio, exhortamos á nuestros fieles súbditos para que se unan á nosotros, y dirijan á Dios, de cuya mano pende todo, fervientes y piadosas oraciones, á fin de que conserve la paz en nosotros y en nuestro Imperio, y nos preserve de todo peligro.

Quiera Dios dotarnos del espíritu de sabiduría é inteligencia, y dígnese, al colocar en nuestra cabeza la Corona de los Czares, nuestros venerables Antepasados, ayudarnos para cumplir fielmente la promesa que hemos hecho de dedicarnos á la prosperidad y á la gloria de nuestra Patria amadísima, servir á la verdad, y velar por el bienestar del pueblo que ha sometido Dios á nuestro dominio."

El consumo de leña en los Estados Unidos, con arreglo al censo de 1880, es como sigue:

PARA USOS DOMÉSTICOS.*

Alabama, 6,076,754—8,727,377. Arizona, 170,017—724,572. Arkansas, 3,922,400—5,095,821. California, 1,748,062—7,693,731. Colorado, 426,719—1,638,783. Connecticut, 525,639—2,371,532. Dakota, 422,948—3,028,300. Delaware, 177,306—751,311. Distrito de Colombia, 26,902—80,706. Florida, 609,046—1,230,412. Georgia, 5,910,045—8,279,245. Idaho, 99,910—383,689. Illinois, 5,200,104—14,136,662. Indiana, 7,059,874—13,334,729. Iowa, 4,090,649—14,611,280. Kansas, 2,095,438—7,328,723. Kentucky, 7,994,813—13,313,220. Louisiana, 1,944,858—4,607,415. Maine, 1,215,881—4,078,137. Maryland, 1,152,910—3,170,941. Massachusetts, 890,041—4,613,263. Michigan, 7,838,904—13,197,240. Minnesota, 1,669,568—5,873,421. Mississippi, 5,090,758—7,145,116. Missouri, 4,016,373—8,633,465. Montana, 119,947—460,638. Nebraska, 908,188—3,859,843. Nevada, 155,276—972,712. New Hampshire, 567,719—1,964,669. New Jersey, 642,598—2,787,216. Nuevo Méjico, 169,946—1,063,360. New York, 11,290,975—37,599,364. North Carolina, 7,434,690—9,019,569. Ohio, 8,191,543—16,492,574. Oregon, 482,254,254—1,254,511. Pennsylvania, 7,361,962—15,067,651. Rhode Island, 154,953—706,011. South Carolina, 3,670,959—11,505,997. Tennesse, 8,084,611—10,674,722. Texas, 4,883,852—10,177,311. Utah, 171,923—418,289. Vermont, 782,338—2,509,189. Virginia, 5,416,112—10,404,134. Washington, 184,226—499.904. West Virginia, 2,241,069—3,374,701. Wisconsin, 7,206,126—11,863,739. Wyoming, 40,218—224,848.

Total—140,537,439 *cuerdas.*
306,650,040 pesos.

PARA FERROCARRILES.

Total—1,971,813 *cuerdas.*
5,126,714 pesos.

PARA VAPORES.

Total— 787,862 *cuerdas.*
1,872,083 pesos.

PARA USOS MINEROS Y AMALGAMAS DE METALES PRECIOSOS.

Total—358,074 *cuerdas.*
2,874,593 pesos.

PARA OTROS TRABAJOS MINEROS.

Total—266,771 *cuerdas.*
673,692 pesos.

PARA FÁBRICAS DE LADRILLOS Y TÉJAS.

Total—1,157,522 *cuerdas.*
3,978,331 pesos.

PARA MANUFACTURAS DE SAL.

Total—540,448 *cuerdas.*
121,681 pesos.

PARA FÁBRICAS DE LANA.

Total—158,208 *cuerdas.*
425,239 pesos.

Gran Total.—145,778,137 *cuerdas.*
321,962,273 pesos.

*El primer guarismo despues del nombre del Estado ó Territorio indica la cantidad en *cuerdas:* el segundo, el valor en pesos.

Comunicado.

Ocaté, N. M., 27 de Febrero, 1883.

Señores Redactores de la REVISTA CATÓLICA. Muy Señores mios y de todo mi aprecio: Suplico á Vdes. para que me hagan el favor de insertar en las columnas de su muy estimado semanario, la siguiente correspondencia de la Sociedad Filantrópica. En cuanto al importe, yo quedo responsable.

Soy de Vdes, S.S.S.
JUAN J. CHAVEZ.

RESOLUCIONES

de la Sociedad Filantrópica, Ramo 1º de Colfax y Mora, en sesion regular tenida en Ocaté el dia 26 de Febrero, 1883.

Habiendo la Divina Providencia tenido á bien llamar al eterno descanso, en 25 de Febrero de 1883, á la Señora Ramona Pacheco, quien durante su carrera mortal fué un dechado de virtudes cristianas, fiel Esposa y Madre cariñosa, dejándonos á todos, con su muerte, sumidos en el más profundo dolor,

Resolvemos:

1º Que los miembros de esta Sociedad unánimemente deploran la muerte de la Señora Pacheco, pues todos tuvieron la ocasion de admirar las grandes virtudes cristianas que la adornaban;

2º Que los miembros de la Sociedad envian su más sincero pésame á su socio, hijo de la finada, así como á todos los deudos y amigos de la misma;

3º Que una copia de estas resoluciones sea remitida al socio, hijo de la difunta, y á otros de sus parientes más cercanos;

4º Que estas resoluciones sean publicadas en algun periódico del Territorio.

J. INOCENCIO VALDES,
Presidente.
J. J. CHAVEZ, Secretario.

La Pastoral del Ilustrísimo Monseñor J. P. Machebeuf.

La voz del Reverendísimo Vicario Apostólico de Colorado, J. P. Machebeuf, es una voz de grande autoridad para la poblacion mejicana de estas tierras; no sólo porque es conocido de todos el celo extraordinario de este antiguo Misionero de Nuevo Méjico, mas tambien porque todos saben, que el Ilmo. Obispo de Epifanía, además de poseer en grado eminente las virtudes del Sacerdote y Pastor de la Iglesia de Dios, fué adornado por la Providencia con prendas raras de talento y corazon, y está dotado de una ciencia que no es comun, aún entre personas que se distinguen por la elevacion del puesto que ocupan. Creemos, pues, ser cosa muy oportuna, confirmar con su palabra autorizada ciertos puntos de doctrina, defendidos en la REVISTA CATÓLICA de Las Vegas, traduciendo del inglés algunos pasajes de la última Carta Pastoral para la Cuaresma, que el dignísimo Prelado dirigió á los fieles de su Diócesis.

En esta Carta Pastoral, tan admirable bajo todo respecto, el Ilmo. J. P. Machebeuf trata especialmente de la santidad del Matrimonio Católico, desaconsejando por un lado á los Católicos contraer matrimonios mistos, y condenando por otro la práctica abominable del divorcio; y concluye, con amonestar á los padres de familia acerca de la buena educacion que están obligados á dar á su prole, señalando los graves peligros que se encuentran en esas escuelas, donde la enseñanza de la juventud no está basada sobre la instruccion religiosa.

Despues de haber bosquejado rápidamente los males de la época en que vivimos, é insinuado el apremiante deber que nos incumbe de andar alerta contra ellos, el Ilustrísimo Señor entra en materia:

"Si algo hay," dice, "que la Iglesia Católica, así con su doctrina como con su práctica, tiene por base de todo el bien moral, esto es sin duda el *Matrimonio Cristiano—La Familia Cristiana.* La Iglesia se ha sometido, por amor de esta santa y divina institucion, á las más duras pruebas y ha sufrido las mayores pérdidas. 'En la enseñanza de la Iglesia, no hay nada tal vez, que patentiza más el influjo del Espíritu de Verdad, que el cuidado con el cual Ella ha defendido este gran Sacramento. La santidad del Matrimonio Cristiano se relaciona con nuestros más sagrados vínculos y deberes; y no se la puede perder de vista, sin acarrear las más sérias consecuencias. ¿Quién, dicen los Padres de la Iglesia, es capaz de expresar la felicidad del matrimonio, que sella una Bendicion, los Angeles anuncian y el Padre celestial ratifica?' *(2d. Pl. de Baltimora).* Ni esto nos ha de sorprender, si consideramos la noble union de que es figura el enlace conyugal: el cuidado vivificante de Cristo para con su Iglesia, y el amor ilimitado de esta para con él. "Vosotros, maridos, amad á vuestras mujeres, así como Cristo amó á su Iglesia;—las casadas estén sujetas á sus maridos, así como al Señor" *(á los Efesios V).* Para infundir mayor respeto hácia el Matrimonio, Cristo levantó esta santa union á la dignidad de Sacramento. 'Por tanto, dejará el hombre á su padre y á su madre, y juntarse há con su mujer—Lo que Dios, pues, ha unido, no lo desuna el hombre'" *(Evang. de S. Mateo,* XIX).

Una vez establecida la santidad del Matrimonio, Mons. Machebeuf habla contra los Matrimonios mistos, y entre otras cosas dice así:

"Cuando el Todopoderoso condujo su pueblo

escogido á la tierra de promision, le vedó co traer matrimonio con los habitantes idólatras del país, para que no cayese en el peligro de adorar á los falsos dioses y perderse. 'No emparentarás con las tales naciones, dando tus hijas á sus hijos, ni tomando sus hijas para tus hijos: porque seducirán á tus hijos para que me abandonen y adoren á dioses extranjeros: con lo que se irritará el furor del Señor, y bien presto acabará contigo' (*Deut. VII*, 3, 4). Las amonestaciones y los preceptos que Dios dió á su pueblo valen ahora como entónces; los peligros de los matrimonios mistos son hoy dia lo mismo que siempre, y los mandamientos de Dios á su pueblo escogido, tienen en nuestros tiempos la misma fuerza que cuando fueron dados; pues son los mismos, los efectos malos que de tales matrimonios se derivan."

Luego, aducidos varios pasajes del Nuevo Testamento en favor de su tésis, el Ilustrísimo Prelado muestra el horror, con que la Iglesia miró siempre los matrimonios mistos, apoyándose en la autoridad de los antiguos Concilios.

"El Concilio de Laodicea, reunido el año 372, decretó que de ningun modo debian los Cristianos permitir á sus hijos contraer matrimonio con los herejes; con lo que confirmó lo establecido en otro Concilio del año 313, el cual declaró, que 'Si los herejes no entraban en la Iglesia Católica, las hijas de los Católicos no debian darse en matrimonio á ellos.' En 451, el Concilio General de Calcedonia dijo: 'Nadie deberia contraer matrimonio con herejes, judíos ó paganos, menos que los tales prometiesen abrazar la fe ortodoxa.' Más tarde, el Concilio de Bourdeos, en 1583, levantó su voz para inculcar lo mismo: 'Que los Pastores de las almas avisen á menudo á los fieles Católicos, para que no den en matrimonio sus hijos é hijas á herejes ó á hombres que son extranjeros á la fe y religion católica; pues á causa de semejantes enlaces, nos pesa el deberlo decir, muchísimos hicieron naufragio en la fe.'"

Despues, la Pastoral indica la doctrina de los Padres y Doctores de la Iglesia y hace una compendiosa reseña de la enseñanza y decisiones de Roma en épocas menos lejanas de la nuestra; y concluye con exhortar á los que tienen cuidado de las almas á emplear todo su celo sacerdotal, á fin de impedir uniones de esta clase. La cual conclusion se halla corroborada con la experiencia de los males gravísimos, que ordinariamente asolan el hogar doméstico, cuando no es el mismo, el credo religioso de los dos cónyuges.

Finalmente, antes de poner término á esta primera parte de su Pastoral sobre los matrimonios mistos, el Reverendísimo Vicario Apostólico responde á una dificultad, que suele engañar á algunos:

"Podrá decirse que en varios casos los matrimonios mistos salieron felices, pues no solamente fueron cumplidas todas las condiciones que se requieren para tales uniones, sino que, mediante semejantes vínculos, se obtuvo tambien la conversion de la parte protestante á la fe católica. Es verdad, que pueden encontrarse unos cuantos ejemplos de estos, sin embargo la excepcion no hace más que confirmar la regla general. Y segun puede verse por los registros de cualquier Parroquia y Diócesis, el número de los Católicos, que pierden su fe ó se hacen indiferentes por unirse á protestantes, es mucho mayor que el de los que perseveran en la profesion y práctica de su santa religion: ¡cuán vana es la esperanza de traer á la Iglesia la parte protestante! En la mayor parte de los casos acontece cabalmente lo contrario. El lenguaje de los hechos es más concluyente que el de las meras teorías. Se ha calculado, que en las Parroquias donde ocurren tales uniones, el número de los Católicos que pierden su fe, es de cuatro por cada uno que entra en la Iglesia; y por lo que toca la prole de semejantes matrimonios, se cuentan tres protestantes ó indiferentes en materia de religion, por uno que persevera en la fe de su bautismo; casi dos por uno contraen matrimonios mistos, y más de siete por uno se unen en matrimonio con ritos protestantes. En vista de estos resultados, ¿quién acusará á la Iglesia de rigor excesivo en sus leyes, ó condenará á los Obispos y Curas, porque procuran alejar á sus súbditos de esas uniones no-cristianas y tan poco conformes á la naturaleza de las cosas?

Al mismo tiempo nos vemos precisados á deplorar, denunciar y condenar la escandalosa y criminal conducta de aquellos, que, muertos á todo afecto por la santa Religion en que fueron engendrados, no temen contraer matrimonio en la presencia del Juez y delante de los ministros de las sectas, ultrajando sin vergüenza los sentimientos de su próximo y de sus piadosos amigos. Reprobamos y estigmatizamos esa conducta impía y avisamos á los que en esto pecaron, que, si ellos pronto no se arrepienten de lo que han hecho, incurrirán sin falta en los castigos de Dios."

Acabada esta primera parte, en la que se habla de los matrimonios mistos, Monseñor Machebeuf pasa á deplorar otro mal mayor aún, y que es frecuentemente consecuencia del primero: el divorcio.

"Hasta que la Iglesia fué dejada ejercer pleno poder sobre el matrimonio, este conservó su dignidad y fué respetado. La Iglesia era considerada como la más fiel protectora de la moralidad pública y privada. Antes que relajar en algun punto su disciplina, la Iglesia prefirió padecer las más terribles persecuciones y sufrir el dolor de ver apostatar á enteras naciones. Mas ¡ay cómo cambiaron de aspecto las cosas desde que

apareció la pretendida Reforma! El Matrimonio fué despojado de su carácter sagrado; y los contrayentes, en lugar de recibir las bendiciones del Cielo, mediante el ministerio de los Sacerdotes del Señor, incurrieron en las más horribles maldiciones, uniéndose sacrílegamente y persuadidos de que su vínculo puede disolverse cuando se quiera. El divorcio, que la Iglesia condenó en todas las edades, prevaleció con tanta facilidad, que la ceremonia del matrimonio paró en ser una mera burla.

Lo que más poderosamente puede influir en la ruina de una nacion, es la relajacion de costumbres con respecto al matrimonio. La union de un solo varon con una sola mujer, es por ordenacion divina la base de la sociedad. Una de las primeras medidas adoptadas por los Reformadores, fué la introduccion del divorcio. ¡Qué cuadro tán triste de degradacion moral presentaron aquellos que pretendian ser los instrumentos de la Providencia, para *devolver á la Religion su primitiva pureza!* ¡Cuán vergonzoso fué el ejemplo que dió el fundador de la *Iglesia establecida por la ley* [Enrique VIII de Inglaterra], quien se divorció de varias mujeres, más tarde condenadas al cadalso, y quien en su lecho de muerte convino en que no habia jamás perdonado á ningun hombre en su *cólera*, y á ninguna mujer mientras le arrastraba su *lascivia.*"

Aquí Mons. Machebeuf describe los rápidos progresos que hizo dondequiera este mal del divorcio, gracias á la accion de legisladores contrarios á la autoridad de la Iglesia; no dejando el celoso é intrépido Prelado sin una palabra de reprobacion el *bill* de la última Legislatura de su Estado, presentado mientras él escribia su Pastoral, acerca de las cédulas de divorcio. Además, establece por el Evangelio de Jesucristo y la doctrina del Apóstol San Pablo la indisolubilidad del vínculo matrimonial, mostrando cuán conforme es á la Palabra de la Escritura Sagrada, la doctrina y práctica de la Iglesia Católica, la cual guiada por el Espíritu de Verdad no cesó de proclamar á voz en grito: "Lo que Dios ha unido, no lo desuna el hombre"—"El que se casare con la mujer repudiada por su marido, comete adulterio," anatematizando el divorcio como una profanacion de la dignidad del matrimonio y una poligamia sucesiva.

Antes de concluir esta segunda parte donde propiamente se trata del divorcio, cual uno de los resultados de los matrimonios mistos, el Reverendísimo Vicario Apostólico pinta á grandes rasgos la grande desventura de los hijos de tales matrimonios, por el escándalo que están condenados á presenciar constantemente en los mismos autores de su vida: escándalo, que para muchos de ellos es causa de ruina eterna.

Finalmente en la última parte de su Carta Pastoral, el Ilmo. Machebeuf hace ver que donde dominan principios deletéreos por lo que se refiere á la nobleza y santidad de la union conyugal, no puede menos de haber ideas muy confusas é inexactas sobre la educacion de la prole, y consiguientemente sobre la importancia de la enseñanza religiosa en las escuelas. Por tanto, llama la atencion del Clero de su Diócesis á la necesidad de abrir escuelas católicas.

"Para formar una feligresía realmente católica, la escuela es tan necesaria como la iglesia; ya que la escuela es la iglesia de los niños, así como el templo es la casa espiritual de los padres de familia.....

Los padres de familia suelen generalmente ser ansiosos de enviar sus hijos á alguna escuela y proporcionarles una instruccion, que les haga miembros útiles para la sociedad, capaces de proveer por sí mismos á su carrera en el mundo. Muy léjos estamos de tener en menos la importancia y ventajas de la educacion literaria: la Iglesia fué siempre la madre cuidadosa del saber. Ella formó todas las grandes Universidades de Europa y desde el siglo sexto al décimo séptimo trabajó con celo sin jamás desmayar, para establecer escuelas libres en favor de la educacion de las masas. Mas no basta para el niño ser instruido en las letras. El fin sublime del matrimonio no es solamente engendrar hijos para este mundo, mas educarlos tambien para que sean dignos ciudadanos del Cielo, y para este fin, que es el fin de su creacion, es menester que reciban una educacion religiosa. A no dudarlo, la ciencia de la religion se eleva tanto sobre las ciencias humanas, cuanto el alma se eleva sobre el cuerpo, el Cielo sobre la tierra, la eternidad sobre el tiempo. El niño que conoce bien su Catecismo, es en realidad más ilustrado acerca de las verdades reveladas, que el más profundo de los filósofos del Paganismo y muchos de los hombres de ciencia de nuestra época. Pero la enseñanza del Catecismo una vez la semana, aunque sea provechosa, no es suficiente. El niño debiera, en cuanto es posible, respirar todos los dias una atmósfera esencialmente religiosa en su escuela, donde no sólo su entendimiento fuera ilustrado, mas tambien su corazon fuera fecundado con el rocío de la fe y las semillas de la piedad y moral cristiana.

Sabemos por experiencia que la pérdida *de la fe Católica* es otro mal que derívase de esa enseñanza separada de la religion. Mientras nos alegramos por el número de aquellos que abrazan la verdadera fe, tenemos motivo de entristecernos al considerar las muchas almas que corren extraviadas lejos del aprisco. Fué notado por eminentes Prelados de nuestro país, que muchos de los hijos de padres católicos hicieron naufragio en la fe entre nosotros, en el discurso del presente siglo; en gran parte, porque carecian de una buena educacion católica.....

. . . . . .

Con esta ocasion acordamos á los padres y madres de familia el deber sagrado que les incumbe, de instruir *ellos mismos* á sus hijos en los primeros principios de la piedad católica. El niño debe comenzar á ser educado mientras se mece en el regazo materno. La mente del niño, á la par que blanda cera, recibe fácilmente las primeras impresiones, que son siempre las más profundas y las más duraderas. 'La senda por la cual comenzó el jóven á andar desde el principio, esa misma seguirá tambien cuando viejo.'" *(Prov. 22).*

En un Omnibus.

Transitaban por una calle en un coche público cinco personas: un cura, dos seglares, una señora y una niña. Los dos seglares hablaban de negocios: minas, lana, trigo, maíz, caballos, marranos, bueyes, y en una palabra, *dinero.* El cura callaba; las señoras tambien y miraban por las ventanitas hácia la calle.

De repente se levanta la señora, tira la cuerda de la campanilla, se para el coche, y ella y la niña bajan en frente de una iglesia, cuyas ventanas, siendo ya bastante de noche, relucian con el alumbrado de adentro.

—¿Qué iglesia es esta? Metodista, Episcopaliana, Baptista, ó qué?—preguntó uno de los dos seglares, así que el ómnibus se hubo puesto otra vez en camino.

—No sé—contestó su amigo, algo menos hablador que el primero.

El cura callaba; queria decir que era aquella la iglesia presbiteriana del lugar; pero no estando cierto de ello, no quiso mezclarse en la conversacion.

—Las iglesias no me dan ningun cuidado á mí—dijo entonces el hablador, arrellanándose más sobre su asiento y abriendo la boca para echar un glorioso bostezo. En realidad quiso tomar una posicion más propia para mirar de soslayo al cura, á ver que impresion le causaria su jactancioso desprecio de las iglesias.

El cura hizo como quien no entendia el inglés.

—Pues á mí tampoco me dan cuidado—replicó el amigo:—hace diez años que no entro en una iglesia.

—¡Oh, yo le gano á Vd!—repuso el otro en tono burlon y pegándole una palmada en la pierna:—yo hace quince años que no meto el pié en una iglesia: desde que me casé: el dia de mi matrimonio fué el último que vi el interior de una iglesia. Era una iglesia católica; porque mi mujer era católica, y ¡qué ferviente era entonces! qué religiosa! pero ya le pasó todo; ahora ni ella va á la iglesia. Pues antes de casarnos, yo me protesté con ella; yo le dije: "Mira, no me pidas de ir contigo á la iglesia; tú puedes ir siempre que te dé la gana; yo no te estorbaré; pero no me pidas de ir contigo." Pues bien, eso bastó; siguió ella yendo muy regularmente por cosa de un año, hasta que tuvo el primer hijo; y luego, viendo que yo no le hacia caso, y ni siquiera le hablaba de iglesia, dejó tambien ella. Ja! ja! ja!—Ahora cuando yo le acuerdo lo devota y rezadora que era antes, me contesta: "Cállate, hombre; no me hables de eso; yo no sé por qué yo era tan tonta." De modo que, con solo darle libertad de ir á la iglesia siempre que ella quisiera, la tuve arreglada segun mis propias ideas. Porque yo tambien nací de padres católicos; fuí bautizado en la iglesia católica; pero, desde que hice mi primera Comunion ya no pensé en iglesias.

El sacerdote estuvo oyendo pacientemente todo ese fárrago insulso de impías sandeces, burlas sacrílegas y libertinaje irreligioso; por fin no pudo aguantar más tanta jactancia de un necio hablador apóstata, y dirigiéndole la palabra, le dijo:

—Caballero, puesto que mi presencia, segun tengo razon de pensar, es la que le hace tan facundo á Vd. sobre el asunto que está desarrollando, ¿me permitirá entrar en la conversacion y hacerle una pregunta?

—Seguramente, señor Cura; aunque no sea su presencia la que me inducia á hablar, puede Vd. ponerme todas las preguntas que desea.

—Mil gracias le doy, caballero. Pues bien, por lo que Vd. decia al señor aquí, su compañero y amigo, Vd. nació de padres católicos, fué bautizado en la iglesia católica, profesó la religion católica hasta la edad en que hizo su primera Comunion; pues dígame: ¿creia Vd. entonces sinceramente que la Religion católica era una religion *verdadera* y *buena?*

—Oh! sí; lo creia de todas veras, pero....

—No, dispense Vd. que le interrumpa. Dígame antes otra cosa. Y ahora ¿qué convicciones tiene Vd.? ¿Está Vd. acaso convencido de que la misma Religion católica es una religion *falsa* y *mala?* Y siendo así, ¿no podrá indicarme qué mentiras, ó qué crímenes ha descubierto Vd. en las enseñanzas ó en las prácticas de esta Religion, desde el tiempo en que hizo Vd. su primera Comunion para acá? Y si ha descubierto Vd. que es una religion *falsa* y *mala*....

—Oh! yo no digo eso, señor Cura. Por mal Católico que sea, no diré que la religion católica sea falsa ni mala.

"Algo hemos adelantado,—dijo para sus adentros el sacerdote:—el hombre si no está arrepentido de sus maldades, está á lo menos avergonzado de su necia jactancia." Luego continuó:

—Pues, señor mio, en este caso yo no entiendo cómo Vd. pueda justificar su conducta. Hace 15 años que no va á la iglesia, ¡y se vanagloría

de ello diciendo que las iglesias no le dan ningun cuidado! Pero, diga Vd. sus hijos ¿no le dan ningun cuidado? su mujer no le da ningun cuidado?

—Hé! padre cura; demasiado que me dan! pero, en fin, ese no lo puedo excusar.

—¿Y el de la iglesia puede excusarlo? Amigo mio, la misma ley, la misma naturaleza que le impone tener cuidado de su mujer y de sus hijos, le manda adorar y reverenciar á Dios su Creador y Señor. Antes bien, primero se le manda á Vd. adorar á Dios, prestarle el culto que le es debido como á Dueño Supremo suyo y del universo entero, y luego tener cuidado de sus hijos y mujer.

—Padre, pero á Dios se le adora en el secreto del corazon, en todas partes, ni es menester entrar en la iglesia para ello.

—Sí, es menester: porque Dios no hizo su religion, para que permaneciera en la obscuridad y en las tinieblas. Su religion debia servir para su gloria; debia, pues, ser visible y manifiesta, comparecer en pleno dia, ser rodeada de luz, á fin de que con sus resplandores hiciera conocer la grandeza del Autor, á cuyo dominio y autoridad nos somete, y á quien nos propone por objeto de nuestro culto. Ahora bien, ¿cómo puede comparecer, ser visible y manifiesta, si nosotros no la profesamos públicamente, delante de todos los hombres? Por eso tantos ejercicios públicos, tantas solemnidades, tantas piadosas reuniones, tantas ceremonias augustas, que nos dan una idea más elevada del servicio de Dios, de su majestad, de su inmensa grandeza, y alzan nuestros corazones hácia El, y nos unen con El más estrechamente, y nos incitan á alabarle y glorificarle. ¿Qué anda Vd. diciendo, pues, que á Dios se le adora en el secreto del corazon, en todas partes? Eso es verdad; pero verdad tambien es que, si con eso solo se contenta Vd., roba Vd. á Dios su honor y gloria, aquel honor y gloria, á lo menos, que El quiso se le rindiera públicamente, cuando hizo su religion pública y visible.

—Pues entonces, Padre, lo más propio y acertado será andar por las calles con el rosario ó una cruz en la mano, cantando padrenuestros y gloriapatris, ó con un letrero en el pecho que diga: Yo soy Católico.

—Ni tanto ni tan poco; ni chato ni narigudo, señor mio. Si yo le encomiendo la sencillez en el vestido, Vd. no me dirá que luego lo mejor será andar en camisa y calzoncillos por el verano, y con una frazada en el invierno; asimismo, si le predico la sobriedad en el comer y beber, no concluirá Vd. que debe pasar la vida á pan y agua. Pero, de no entrar nunca en una iglesia por quince años, á recorrer las calles con una cruz en la mano ó con un letrero que diga: Yo soy Católico, hay una tal cual distancia, creo yo. Lo justo en todas las cosas. Vaya Vd. á la iglesia los Domingos. Se lo debe á Dios, se lo debe á la Iglesia misma, se lo debe á toda la sociedad de los Cristianos.

—Por vida suya, señor Cura, no me eche á cuestas más deudas de las que me pertenecen.

—No, señor; y digo que además de deberle á Dios la profesion exterior y pública de su religion, débela Vd. á la Iglesia y débela á todos los Cristianos. La Iglesia tiene derecho de pedirle y efectivamente le pide que cumpla Vd. con las promesas que hizo cuando recibió de ella las aguas regeneradoras del bautismo. Vd. prometió entonces reconocerla, acatarla y amarla por su madre y maestra, y vivir y morir en su su seno. Pero no lo hizo Vd. por sí mismo: otros hablaron por Vd., otros prometieron esa sumision y adhesion perpetua; pues bien, la Iglesia pide que ahora ratifique Vd. por sí mismo lo que prometió antes por medio de otros. ¿Cómo podrá hacerlo? Profesando su fe, sin vergüenza, sin respetos humanos, sin buscar las tinieblas, sino á la luz del dia, delante de todo el mundo. Si no ha renegado Vd., si no ha dado al traste con aquella fe, no puede Vd. rehusarse.—Debe Vd. la profesion de su fe á la sociedad de los fieles; porque no puede negarles el ejemplo, y en ese ejemplo el apoyo, sosten y animacion que nos debemos los unos á los otros contra el libertinaje.

—Padre cura, dispense Vd., llego á mi destinacion.—Así dijo el interlocutor, y él y su compañero bajaron del ómnibus, pero ambos muy cabizbajos.

—Oiga Vd., amigo,—gritó el cura;—espero que no se muera Vd. sin enviar antes por un sacerdote; no sea que le rehusen entrar entónces adonde Vd. no quiso ir vivo.

Eclipse total de Sol del 6 de Mayo de 1883.

Creemos que nuestros lectores nos agradecerán que les demos algunas noticias sobre este fenómeno, por las cuales verán la grande útilidad que ofrece el estudio de los eclipses.

El 6 de Mayo próximo se verá en las lejanas regiones de Oceanía uno de los más raros é importantes fenómenos astronómicos del siglo.

Trátase de un eclipse total de sol que debe, por rara excepcion á las posiciones respectivas del sol y de la luna, una duracion extraordinaria.

Pues bien, en el estado actual de la ciencia, en que aún están pendientes las más importantes cuestiones sobre la constitucion del sol y de los espacios inexplorados que le circundan, sobre la existencia de los planetas hipotéticos que el análisis de Le Verrier coloca antes de Mercurio, un fenómeno que nos entrega, por espacio de largos minutos, todas estas regiones sustraidas á la deslumbradora claridad del sol y las hace accesibles á la observacion, es un fenómeno de primer órden.

Vamos á examinar ahora las condiciones en que se producirá esta rara ocultacion solar; veamos primero cuál es el estado de las cuestiones que deberán abordarse en esta ocasion. Una de las más importantes es la que se refiere á la constitucion de los espacios que rodean inmediatamente las capas actualmente reconocidas del sol.

El gran eclipse asiático de 1868 nos permitió en cierta manera rasgar el velo que nos ocultaba los fenómenos existentes en la superficie visible del sol. Entonces se descubrió el enigma por tanto tiempo buscado de la naturaleza de las protuberancias rosáceas que rodean de una manera tan singular el limbo del sol eclipsado.

El análisis espectral nos enseñó que son inmensos apéndices del sol, formados casi exclusivamente por gas hidrógeno incandescente. Casi al mismo tiempo, el método sugerido por este mismo eclipse, y que permite estudiar diariamente estos fenómenos, reveló bien pronto las relaciones de estas protuberancias con el globo solar. Se reconoció que estas protuberancias no son más que surtidores, por decirlo así, expansiones de una capa de gas y de vapores en que domina el hidrógeno, y que está á una elevadísima temperatura, en razon de su contacto con la superficie del sol.

Esta baja atmósfera es el asiento de frecuentes erupciones de vapores procedentes del globo solar, y entre los cuales se observa principalmente el sódio, el magnesio, y el calcio. Hasta debe admitirse que en las partes más bajas de esta *cromósfera*, como ha sido llamada, la mayor parte de los vapores que en el espectro solar dan nacimiento á las rayas oscuras que nos presenta, existen en el estado de incandescencia.

El eclipse de 1869, que fué visible en América, permitió en efecto hacer la importante observacion, confirmada siempre despues, de la turbacion del espectro solar en el borde extremo del disco, esto es, en los puntos en que la fotósfera está inmediatamente en contacto con la cromósfera, fenómeno que no significa que la fotósfera no pueda contener los mismos vapores y concurrir á la produccion de las rayas espectrales solares.

El descubrimiento de una nueva envoltura solar, la naturaleza reconocida de las protuberancias y el reconocimiento de su relacion con el sol, y finalmente, la conquista de un método para el estudio diario de estos fenómenos, fueron, pues, los frutos del largo eclipse de 1868.

Pero un eclipse total nos presenta todavía otras manifestaciones completamente desconocidas hasta el momento de que hablamos. Por encima de las protuberancias y del anillo cromosférico, se ve una magnífica aureola ó corona luminosa, de un brillo suave y tinte argentino, que puede extenderse hasta un rayo entero del limbo oscuro de la luna.

El estudio de este hermoso fenómeno, hecho por los métodos que habian dado tan magníficos resultados, fué emprendido inmediatamente y ocupó á los astrónomos durante los eclipses de 1869, 1870 y 1871.

Pero la aureola ó corona, aunque constituye un brillante fenómeno, posee en realidad una débil potencia luminosa. De aquí la dificultad de obtener su espectro con sus verdaderos caractéres. Difieren además los astrónomos sobre la verdadera naturaleza del fenómeno. En 1871, por medio de un instrumento sumamente luminoso, se llegó á probar definitivamente que el espectro de la corona contiene las rayas brillantes del hidrógeno y la raya verde 1474 de las cartas de Kirchoff: observacion que demuestra que la corona es un objeto real constituido por gases luminosos que forman una tercera envoltura alrededor del globo solar.

Si, en efecto, el fenómeno de la corona fuese un simple fenómeno de reflexion ó de difraccion, el espectro coronal no seria más que un espectro solar debilitado. Por el contrario, los caractéres del espectro solar no se presentan aquí, y el espectro es el de los gases de las protuberancias y de la materia todavía desconocida indicada por la raya 1474.

Los eclipses subsiguientes de 1875 y 1878, y el que acaba de observarse en Egipto, han venido á confirmar estos resultados.

Pero, si la constitucion del sol se descubre así rápidamente, quédannos todavía grandes problemas por resolver sobre esta última envoltura solar y sobre las regiones que la circundan.

En primer lugar, ¿tienen realizacion objetiva los inmensos péndices que la corona ha presentado en algunos eclipses y son una dependencia de la inmensa atmósfera coronal, ó no serán más que enjambres de meteóritos circulando alrededor del sol, como ha indicado un observador?

No olvidemos la luz zodiacal, cuyas relaciones con estas dependencias del sol, están todavía por determinar.

Pero estos problemas importantes no son los únicos que debemos examinar actualmente en las ocultaciones del globo solar. Las regiones que nos ocupan contienen uno ó varios planetas que la claridad de nuestra atmósfera nos habia ocultado siempre. Le Verrier ha examinado largamente esta cuestion, y sus trabajos analíticos le habian conducido á admitir su existencia.

Por otra parte, muchos observadores han anunciado haber asistido al paso de cuerpos redondos y oscuros por delante del sol; pero estas observaciones distan mucho de ser exactas. La superficie del sol presenta muchas veces manchas muy redondas que aparecen y desaparecen en un tiempo demasiado corto para simular el paso de cuerpos redondos por delante del astro.

La cuestion tiene una importancia capital, y por eso preocupa actualmente con justicia á todos los astrónomos.

¿Deberá enriquecer el análisis de Le Verrier el mundo solar hácia sus regiones centrales, como lo hizo con magnífico resutlado para sus límites más remotos?

Para resolver el problema no tenemos más que dos medios: el estudio atento de la superficie solar, ó el exámen de las regiones circunsolares, cuando un eclipse nos haga posible su exploracion. Este último medio parece el más eficaz, pero á condicion de que el eclipse sea bastante largo para permitir una exploracion minuciosa de todas las regiones en que pueda encontrarse el planeta.

Hé aquí lo que da una importancia capital al eclipse de 6 de Mayo próximo, uno de los más largos del siglo.

Examinemos ahora las circunstancias de este gran eclipse y los medios que convendria emplear para su observacion.

El eclipse total del 6 de Mayo de 1883 tendrá una duracion de seis minutos en el máximun de la fase, esto es un tiempo triple del de los eclipses ordinarios.

La línea central está comprendida toda ella en el Océano Pacífico del Sur, y no puede observarse más que en las islas de este Océano.

Despues de un estudio atento de la cuestion, nos ha parecido que las islas que más igualmente se presentan á la observacion son las de Flint y la Carolina.

La isla de Flint (lat. 11o 24' 43'' S. y long. 154o 8, O.) es la más próxima á la línea central. El cálculo da para la duracion de la totalidad en esta isla 5 m. 33 s. En la isla Carolina (longitud 152o 26' O. y lat. 9o. 14' S.) la duracion de la totalidad será de 5 m. 20 s., esto es, solo 13 segundos ménos que en la isla de Flint.

Las condiciones astronómicas del fenómeno son, pues, sumamente favorables en estas islas, y proponemos que se envie á estas estaciones una expedicion.

Les Mondes, París.

MI ESPERANZA.

Sonrióme la esperanza lisonjera,
Y aunque harto de esperar no desespero;
Y espero esperaré, segun infiero
De lo bien que me va con tal espera.
Tan firme es mi esperanza y verdadera
Como cierto y precioso lo que espero;
Y como el esperar es lo primero,
Si así no esperara me perdiera.
Porque aquello que espero es de tal suerte,
Que si no es esperado no se alcanza,
Y esperarlo es preciso hasta la muerte,
Y áun tal vez más allá, pues mi esperanza
Tendrá fin cuando llegue á poseerte
¡Oh buen Dios! en la eterna bienandanza.

JOSÉ MALET Y MAÑOSAS.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

La princesa estaba confusa al oir á la jóven. Ni sabia qué decirla, ni sabia qué hacer. Sentíase como avergonzada ante la fé que ésta demostraba, y ni siquiera se atrevia á poner en duda la doctrina de que la hablaba. Mirka habia crecido de tal modo ante su vista, que en vez de decirla como antes que las cuestiones filosóficas no estaban á su alcance, ni áun se atrevia á indicarle nada acerca del asunto, de tal modo creia que hablarle de él seria en aquel momento herirla en sus más profundos sentimientos. Sin embargo, en su interior no se explicaba aquella transformacion tan repentina, y ardia en deseos de averiguar cómo habia pasado. No necesitó esforzarse mucho, porque á la primera indicacion contó Mirka cuanto la habia ocurrido, desde que entró hasta que salió de la iglesia.

Mirka hizo la relacion con una viveza de colorido, un entusiasmo y una elocuencia admirables, como que en el suceso se encerraba el mayor acontecimiento de su vida; pero sus palabras, lejos de arrastrar á Gracia, la hicieron recobrar la fria razon que tanto la distinguia y tan malos ratos la causaba. Acordóse de que era filósofa; quiso buscar la causa de la transformacion de Mirka; pensó que debia ser una série de razonamientos lógicos, pero cuando en lugar de ellos se encontró por todas razones con la mirada de una imágen de madera, las palabras de una oracion que para ella no tenian sentido, y el amor de un sér ideal, al que debian corresponder todos los mortales, sintió su orgullo herido, y levantándose colérica del asiento donde estaba, exclamó:

—Basta de necedades; por un momento me habias hecho creer que se trataba de algo sério; pero veo que me he equivocado. Véte á dormir, que buena falta te hace, y no vuelvas á hablarme de los cristianos, pues sólo á necias como tú pueden atraer á sus creencias.

La princesa indicó con un gesto imperioso á Mirka que obedeciera, y como ésta conocia de sobra sus arrebatos de cólera, se apresuró á salir aunque con el alma destrozada. Por primera vez sintió la jóven una pena terrible en su alma; la de que hubiera quien llamase necedades á lo que la inundaba de felicidad. Encerróse en su cuarto, sacó una cruz y una medalla de la Vírgen, que el Hermano Vicente la habia dado, y se echó á llorar. Con aquellas lágrimas pagaba Mirka su aprendizaje de cristiana; y sin saberlo, empezaba la carrera de la cruz y la imitacion de aquella santísima Vírgen, cuyas alabanzas habia oido. Ella sin duda debió darla, al cabo de un rato de oracion, tranquilidad y resignacion para llevar con paciencia aquel primer dolor que su fe la causaba, porque Mirka no tardó mucho en dormirse, murmurando las dulcísimas palabras que tanto efecto la habian hecho tres horas antes: "¡Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nosotros!"

CAPITULO XIII.

EL LIBRO ABIERTO.

El mes de Mayo terminaba, y Mirka, que durante todo él no habia faltado una sola noche á la iglesia de Osaka, se preparaba á recibir el Bautismo.

¿Cómo habia logrado vencer la resistencia de la princesa á dejarla salir? Ni lo sabia ni habia tratado de averiguarlo: sólo sabia que al dia siguiente de su conversacion con la princesa la llamó ésta, y en vez de regañarla y prohibirla que frecuentara las iglesias de los cristianos, la dijo que podia hacer lo que la pareciera, con tal que ni la comprometiese, ni volviera á hablarla de la religion de Jesus.

Quizás durante aquella noche habia pensado que no debia oponerse á que Mirka buscara la felicidad en la doctrina cristiana; quizás comprenderia que el prohibirla salir seria herirla en el corazon y excitarla más y más á perseverar en su idea; ó quizás pensó someterla á la experiencia del tiempo y probar si éste borraba la primera impresion que las imágenes y enseñanzas cristianas habian causado en su alma sencilla; mas ello fué que, sin darla explicacion ninguna, la concedió la libertad que deseaba.

No hay que decir que Mirka aprovechó admirablemente la libertad que le concedió la princesa. Como sabia leer, la dió el Hermano Vicente el Catecismo escrito en japonés por el P. Torres, y en ocho dias lo aprendió perfectamente. Tanto su doctrina, como las explicaciones del Hermano, como las pláticas del P. Céspedes, grabábanse tan profundamente en su alma, que el Padre decia no habia visto nunca un corazon tan dispuesto á recibir las divinas enseñanzas como el de Mirka. Para ella todo era fácil, nada presentaba dificultades, y ni los misterios la espantaban ni los preceptos y consejos evangélicos la detenian, y era que desde el primer momento que sintió en su corazon el toque de la divina gracia, se entregó por completo á ella y no trató más que de apresurar sus efectos.

Así á los quince dias de instruccion pedia con tanto ardor el Bautismo, y estaba tan en disposicion de recibirlo, que el P. Céspedes no tuvo para retardarlo más razon que darle que la de que esperase á los demás catecúmenos que iban á bautizarse á fin de mes. Aún así y todo, Mirka objetó que la convenia recibirlo cuanto antes, porque bien la inopinada vuelta del príncipe Jecundono, ó bien un cambio de la voluntad de Gracia, podian impedirla el volver á la iglesia y dejarla sin bautizar.

—Nada temais, le dijo el P. Céspedes; cuando Dios os ha llamado tan fuertemente y os ha proporcionado tan admirablemente los medios de salir de la idolatría, no dejará incompleta su obra. Si ocurren dificultades, serán para probaros, y si os impiden venir aquí, no faltarán pescaderas ó pescadores que entren en el palacio del príncipe, y con una concha de las de su uso derramen sobre vuestra frente el agua regeneradora.

Con estas palabras, aludia el Padre la providencial escena de la pescadera que proporcionó á Mirka el medio de ir á la iglesia; y la niña, que desde que amaba á Dios sabia bien lo que el Señor se cuida de sus criaturas, quedó tranquila y esperó con calma hasta fin de mes, deleitándose y recreándose anticipadamente en su Bautismo.

Habia, sin embargo, una cosa que amargaba la felicidad de Mirka. Esta cosa era la indiferencia que Gracia demostraba al Cristianismo desde la noche de su conversacion. La princesa, que con tanto ardor

deseaba antes conocer á los cristianos, y que habia manifestado tan vivos deseos de aprender la religion de Jesus, ni siquiera por casualidad habia vuelto á hablar de ella. Y el pesar que esta indiferencia causaba á la niña era tanto mayor, cuanto que creia que por imprudencia ó precipitacion suya habia dado orígen al desvío de la princesa.

Precisamente desde que Mirka empezó á amar á Jesus y á su santísima Madre, sentia un deseo ardiente de que todos los mortales los conocieran y amaran y especialmente las personas que le eran queridas. y como á nadie queria como á Gracia, á nadie deseaba ver tan prontamente convertida como á la princesa.

Pero el corazon de ésta parecia duro como una roca para la verdad. Hablaba todos los dias con Mirka, la trataba cariñosamente, la demostraba á veces mayor afecto, pero ni una palabra la decia sobre la religion cristiana. Y como Mirka no pensaba ni podia pensar en otra cosa, porque su alma rebosaba en amor á Jesus, pasaba las mayores torturas que imaginarse pueden para no hablar de El á cada paso. Dos ó tres veces rompió el silencio y empezó á hablar, pero otras tantas cambió de conversacion la princesa, diciéndola que si no queria volver á incomodarla no la hablara de aquello; y como con incomodarla perdia mucho Mirka, sin poder ganar nada, callábase y hasta procuraba disimular su pena.

Mirka creia que desde que era cristiana la despreciaba, por lo que se afligia y lloraba á solas; pero despues exclamaba:

—Aunque me desprecie ella y el mundo entero, seré cristiana y amaré á mi Jesus, que tantos desprecios sufrió por mí.

Y luego se dolia de la ceguedad de la princesa y pedia á Jesus y á Maria que la abrieran los ojos y la dieran á conocer la verdad.

La afliccion, sin embargo, aumentaba de tal modo que se manifestaba en el semblante. El P. Céspedes conoció que algo grave pasaba en el alma de la jóven y temiendo que fuera alguna duda ó astucia del enemigo para impedirla el bautizarse, la preguntó con interés; pero en cuanto se enteró de que el celo por la conversion de las almas era lo que la atormentaba, admiróse de lo rápidamente que en ella caminaba la gracia divina, y procuró tranquilizarla. Enteróse para ello de todas las circunstancias referentes á la princesa, y cuando supo que ésta era filósofa, y sábia, y gran lectora, y algo presumida, terció el gesto y dijo:

—Malo, malo, esa gente es la más dura de convertir.

—¡Entonces no teneis esperanza! exclamó tristemente Mirka.

—¿Quién es capaz de poner límites al poder de Dios? Filósofos y sabios se convierten ahora y se han convertido siempre, sólo que oponen más resistencia á la gracia que la gente sencilla.

—Pues la princesa, á pesar de su filosofía, es sencilla y buena, y tiene un corazon excelente, y desea sinceramente conocer la verdad, segun varias veces me ha dicho.

—Bueno, Bueno,—Repuso benévolamente el Padre, y despues añadió:—¿Sabe ella que venís aquí todas las noches?

—Vaya si lo sabe, como que ella me ha autorizado.

—Mucho mejor, mucho mejor; entonces estamos más adelantados de lo que pensábamos.

—¿Teneis esperanzas? Preguntó vivamente Mirka.

—Mucho más, mucho más; desde ahora puedo deciros que la señora princesa está estudiando con más afan que nunca el Cristianismo.

—¿Cómo, si no habla de él, ni quiere oir hablar, ni tiene un solo libro que de él hable?

—Vaya si tiene, repuso cariñosamente el Padre: tiene un libro vivo que le habla de él á todas horas; si ella no habla, en cambio ve, observa, escucha, juzga y compara. Una filósofa no puede dejar inactiva su razon, ni puede tener á su lado nna obra que le interesa sin examinarla y estudiarla profundamente. Ese libro sois vos: en vos está estudiando el Cristianismo.

—¡Yo, yo! exclamó la niña sorprendida. ¿Y qué puedo enseñarla sin hablar?

Más que con la palabra, podeis con vuestro ejemplo enseñarla lo que son las virtudes cristianas. Seguid, pues, siendo buena; y ya que Dios os ha escogido para libro suyo, sed un hermoso ejemplar que diga á Gracia y á cuantos os lean lo que vale el divino Autor que os ha escrito. Por lo demás, no demostreis á la princesa que sabeis su secreto; seguid como hasta aquí, y rogad por ella con fervor.

Mirka salió gozosa y satisfecha de la iglesia, segura de que cada accion suya podia contribuir á la conversion de Gracia; pero aquella misma noche turbó su gozo una gran sorpresa. Creia que nadie habia observado sus diarias salidas, mas encontróse al volver á su casa con que estaban esperándola en su cuarto tres mujeres. Una de ellas, cogiéndola en cuanto entró, sin darla tiempo á quitarse el disfraz que usaba, exclamó:

—¿Conque eres tú la que, valiéndose de mi traje, se sale todas las noches?

Mirka quedóse sin saber qué hacer ni qué decir, mientras que Rania, pues era ésta la interlocutora, la quitaba el manton en que se envolvia. La anciana nodriza tampoco le dió tiempo de que hablara palabra, porque despues de despojarla de aquella prenda, continuó diciendo:

—Hace ocho noches se me ocurrió salir, y al llegar á la puerta, me dijo el guardia que en ella estaba:—¿Otra vez vuelve á salir la vieja?—Mal puedo volver á salir, le contesté incomodada por su grosería, cuando es la primera vez que salgo de noche en todo el mes.—Pues yo te he visto salir esta noche, aun no hace media hora, y anoche, y todas las noches de este mes.—Mientes, mientes, grité incomodada, que todas las noches me acuesto á las ocho y hasta las cuatro de la mañana estoy durmiendo;—y sin añadir más, salíme dejándole plantado.

Precisamente esta costumbre, que Mirka conocia perfectamente, era lo que la daba la seguridad de no ser descubierta, pues contando con lo temprano que se acostaba Rania, no creia que saldria al mismo tiempo que ella. Lo que acababa de decirla ésta demostróla que su secreto estaba averiguado. Sin embargo, mientras hablaba la nodriza tuvo tiempo de serenarse; y viendo que los que acompañaban á ésta eran sus hijas Ranila y Valdara, doncellas ambas de Gracia, buenísimas y que la querian extraordinariamente, se animó tanto, que con la mayor naturalidad dijo á Rania:

—¿Y cómo averiguásteis que era yo la que salia?

—En cuanto volví á casa conté á Valdara lo que me habia pasado, y ésta me dijo que aquel hombre tenia razon, porque tambien ella me veia salir todas las noches. Que el portero se equivocara no tenia nada de particular, pero que mi hija tambien asegurara lo mismo, era para volverme loca.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 17 de Marzo de 1883. Núm. 11.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas — Calendario de la Semana.—La Cruz—ACTUALIDADES:—Discurso de Su Santidad Leon XIII á los Párrocos de Roma y Predicadores de la Cuaresma—Progresos de la Iglesia en Chicago—Impresiones de un convidado á los bailes de Corte en el Quirinal—Abadía de Benedictinos en Escocia—Minas de carbon en el Estado de Colorado—[*Scientific American*]—Carta de El Socorro—Si hay Infierno—Degradacion de la mujer—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

El Premier Gladstone volvió á Lóndres.

El dia 4 por la tarde murió en Baltimora el Coronel Harry Gilmor, el autor de "Four Years in the Saddle." Contaba solo 46 años de edad.

El Estado dd Georgia se dispone para una eleccion extraordinaria, que tendrá lugar en 24 de Abril, á fin de señalar el sucesor del difunto Gobernador Alexander H. Stephen.

El Sr. Jack Churchill se ha encargado de suministrar á Las Vegas árboles, que traerá de las montañas del Territorio. Esperamos que la empresa obtenga un feliz suceso, pues nuestra Villa ganaria muchísimo en hermosura con solo este adorno.

Durante la primavera "el Atchison Topeka and Santa Fe R. R." edificará una nueva estacion en los "Ojos Calientes."

Mr. G. T. Edmunds, de Vermont, ha sucedido á Mr. David Davis, presidente *pro tempore* en el Senado del Congreso, quien hizo dejacion de su puesto, que tuvo desde la muerte del Presidente Garfield.

El Bill que rebaja á dos centavos el porte de las cartas, entre los confines de la Confederacion, pasó en ambas Cámaras del Congreso.

Grandes inundaciones ocurrieron en los Estados Arkansas y Mississippi.

El dia 9 telegrafiaban de Denver que un grande incendio en Buena Vista habia destruido la parte que llevaba el nombre de Bank Block, y se componia de ocho edificios, comprendiendo entre otros el Banco de Hiller y Haleck. El total de la pérdida se evalua en 200,000 á 300,000 pesos. Los archivos del Banco pudieron salvarse.

El Colegio de Las Vegas, recibió ayer [de Chicago] un surtido de *patent seats* para las escuelas. Este Establecimiento se halla en próspera condicion. (*Las Vegas Gazette*, 9 de Marzo).

Como indicamos, hace ocho dias, el R. D. Pantanella, S. J., es el hombre que necesitaba este Colegio. Apenas han pasado dos meses y medio que el nuevo Presidente fué instalado, y ya esta Institucion muestra cuánto vale, tener por primer Director á un hombre de mérito verdadero.

Un noble Inglés, Sir Talton Sykes, convertido recientemente á la Iglesia Católica, va á construir á sus expensas la Catedral del Arzobispado de Westminster. Este monumento será construido en un espacio de tiempo relativamente corto, gracias á las considerables cantidades aprontadas por el generoso Católico.

En la Catedral de Chicago se ha levantado un magnífico monumento al Ilmo. Obispo Foley, que murió hace cuatro años. Es un busto del difunto Prelado, en mármol, sobre un pedestal tambien de mármol. Al uno y otro lado del nicho se levantan columnas de mármol vareteado. El artista fué Mr. Starr, quien ha satisfecho los deseos de cuantos contribuyeron para ese monumento.

La Sociedad de colonizacion de Alemania se propone poblar la isla de Fernando-Po con ciudadanos del Imperio.

El nombramiento del sucesor del Marqués de Lorne, para el Gobierno de Canadá, está agitando los círculos políticos de ese país.

James Gilfillan dimitió el oficio de Tesorero de los Estados Unidos. El Presidente aceptó. El sueldo de este oficio es $6,000 y se requiere una garantía de $150,000.

El Emperador Guillermo de Alemania aceptó la dimision presentada por el Gen. Von Kameke, Ministro de la Guerra. El General Bronsart Von Schellendorff tomó su puesto.

Telegramas de París, con fecha 5 de Marzo, decian que el Ministro Ferry habíase decididamente opuesto á la medida de revisar la Constitucion, afirmando que una tal revision es inoportuna actualmente, pues la nacion no tendria más confianza en la República, por causa de su instabilidad.

El Secretario Folger ordenó que la palabra "cents" sea acuñada sobre la nueva moneda de cinco centavos.

10,670 *Bills* fueron introducidos en el cuadragésimo séptimo Congreso de los Estados Unidos.

El dia 3 de este mes, 3,000 pesos falsos aparecieron en El Socorro, N. M., con el cuño de 1878. El vendedor fué arrestado.

El Secretario Chandler encomendó al *Naval Board*, que pronto propusiese los planes para la construccion de los cinco buques de guerra, ordenados por el último Congreso.

La poblacion del Raton, Parroquia del Rev. Accorsini, tendrá de aquí á poco tiempo una Iglesia Católica.

Noticias de Cowanda, N. Y., refieren la muerte del Sr. F. G. Stebbins, por veinte años Editor del "Cuba, N. Y. Patriot."

Pronto empezará la impresion de los nuevos sellos postales de 2 centavos, que desde el 1° de Octubre próximo han de sustituir los actuales de 3 centavos, segun la nueva ley del último Congreso.

Parlamento inglés.—El Sr. Gladstone, que fué recibido en medio de calurosas ovaciones al aparecer por primera vez en el Parlamento, despues de su viaje al extranjero, dijo, que la retirada de las tropas inglesas de Egipto se verificará tan rápidamente como lo aconsejen consideraciones de prudencia, en vista de las circunstancias.

Las apropiaciones, votadas por el cuadragésimo séptimo Congreso, arrojan la cifra de 524,837, 150 pesos.

Corre voz de que el Almirante Von Stosch, Jefe del Ministerio de la Marina Alemana, y el General Von Verdy-du-Vernois, Director del Ministerio de la Guerra, quieren renunciar su puesto.

El Príncipe Federico Cárlos de Prusia está visitando la Tierra Santa.

Murió el historiador inglés J. R. Green, autor de la "Historia del Pueblo Inglés." Falleció el dia 7 de este mes en Mentone. Fué el amigo y discípulo de los historiadores Stubbs y Freeman. Su "Historia del Pueblo Inglés" apareció en 1874.

El Príncipe de Gales ha sido nombrado Mariscal de Campo del Imperio Aleman.

El comercio entre Italia y Alemania, por la via de S. Gothard, aumentó de manera, que han tenido que añadirse otros trenes para el transporte. El tráfico es sobre todo de carbon é hierro.

El finado Henry Seybert, el millonario de Filadelfia, legó más de $1,000,000 á instituciones de caridad y enseñanza. A la Universidad de Filadelfia le tocan, segun la voluntad del difunto, $120,000.

El costo del edificio que se levantará este año para la Exposicion de la Ciudad de San Luis, Missouri, se calcula en dos millones de pesos.

Ha fallecido el Príncipe Gortschokoff, el célebre ex-Canciller de las Rusias.

John N. Irwin, de Jowa, fué nombrado Gobernador del Territorio de Idaho.

Telegrafian de La Haya, Holanda, que el ministerio presentó su dimision al Rey.

Albuquerque—*(Comunicado).* La primera Comunion de los niños dió ocasion á una grande fiesta en la Parroquia de Albuquerque, el Domingo 11 de este mes. El R. S. Personé, S. J., nuevo Cura de esta Parroquia, por várias semanas habia preparado á unos 50 entre niños y niñas, y á las 8 a.m. todos procesionalmente entraron en la Iglesia para asistir á la Misa de la Comunion celebrada por el Padre arriba mencionado. Despues del Evangelio el Rdo. L. Fede, S. J., dirigió á los niños una muy hermosa alocucion. La Iglesia estaba llena de gente, y muchos de los parientes acompañaron á sus niños á la Mesa Eucarística. Bonita cosa era, ver sobre todo á las niñas, que las infatigables Hermanas de Caridad habian procurado hacer vestir todas de una manera uniforme, y que emulaban en todos sus portes la modestia de sus Maestras.

Un concurso extraordinario de gente se vió en las Vísperas, despues de las cuales el Rdo. S. Personé pronunció un discurso, para preparar á los que habian recibido su primera Comunion, á la renovacion de los votos del Bautismo. Despues del sermon los niños y niñas renovaron estos votos, y se puso término á la Ceremonia con la solemne bendicion del Divinísimo. Antes de salir de la Iglesia recibieron todos el Escapulario de N. Sra. del Cármen. Esperamos que esta Madre todopoderosa tome bajo su proteccion á estas dichosas almas y que las defienda hasta la muerte de las seducciones de un mundo engañador.—*X.*

El dia 13 celebráronse los funerales del Ilmo. John Quinlan, Obispo de la Diócesis de Mobile, Alabama. El finado fué consagrado el dia 4 de Diciembre de 1859. La Misa Pontifical de Requiem fué celebrada por el Ilmo Coadjutor de Cincinnati, W. H. Elder, y el Ilmo. Richard Gilmour, de Cleveland, pronunció la oracion fúnebre. Asistian ocho Obispos y cuarenta Sacerdotes.

Partes telegráficos de Calcutta, Indostan, con fecha ocho de Marzo, anunciaban grandes lluvias en el distrito de Kaladgi, Presidencia de Bombay. Doscientas y cuarenta casas habian sido destruidas. Centenares de personas quedaban sin techo.

Las últimas noticias de Madagascar decian, que cuatro buques franceses de guerra habian arribado á la costa norueste de aquella Isla. Grande excitacion reinaba entre los naturales del país y se disponian á oponer una decidida resistencia. Ningun navio inglés habia llegado.

El movimiento socialista se hace todos los dias más temible en España, especialmente en Andalucía.

Fué llamado á la eterna recompensa el Ilmo. Monseñor Antonio Fialkowski, Arzobispo de Mohilew y Metropolitano de la Iglesia Católica de Rusia. Habia nacido en 1797 y fué Obispo de Kameniec desde 1860 á 1872, y desde esta fecha tuvo el Arzobispado de Mohilew

Los Correos de Europa han devuelto al Departamento de los Correos de Washington muchos paquetes de periódicos, que contenian objetos sujetos á otras tarifas. Uno de estos paquetes, remitido de Suecia, contenia una cadena de oro.

La Compañía de Sierra Grande acaba de pagar su dividendo mensual de 25 por 100. Es el quinto dividendo, $100,000, que dicha Compañía ha pagado.

El Hon. Prince ha vuelto del Este. Espera un muy feliz suceso y gran concurso para el "Tertio-Millenial" de Santa Fe, en el próximo Julio.

El Tratado Comercial entre los Estados Unidos y la República de Méjico fué aplazado hasta la próxima sesion del Congreso en el mes de Diciembre.

El Manifiesto del Czar de las Rusias, anunciando para Mayo la ceremonia de su coronacion, se ha recibido en Moscow con transportes de alegría.

El Sr. Brazza, que ya dimos á conocer á nuestros lectores en las entregas precedentes, y que ha sido promovido por el Gobierno de Francia á Teniente de Navío, salió para el Congo el dia 20 del corriente.

Ejemplo edificante—"Lo que vamos á referir es completamente cierto, y ha sucedido en nuestra diócesis, en una escuela oficial.

Ganoso el institutor de complacer á los radicales, habia *dado* á muchos de sus alumnos el Manual de Paul Bert, sin advertirles, por supuesto, de las blasfemias y atrocidades que este libro contiene. Mas habiéndose informado los padres de estos niños de cuán perverso era dicho libro, luego al punto les prohibieron que se sirviesen de él. Los niños dieron cuenta al maestro de esta prohibicion.

—Pues lo leereis aquí, en clase, respondió el maestro.

No, replicaron los niños, nosotros no leemos ese libro.

—Entónces, devolvédmelo en seguida.

—Lo que se da, no es para que sea devuelto; y usted nos lo ha dado.

El maestro no supo ya qué contestar, y llegados que hubieron los niños á sus respectivas casas, arrojaron aquel malvado libro al fuego."

(Semaine Religieuse de Grenoble).

Noticias de Harrisburg, Pa., dicen que se ha introducido un *Bill* en el Senado contra la incineracion de los cadáveres.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TÉMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 18-24.

18. *Domingo de Ramos.* San Gabriel, Arcángel. Santa Faustina, vg. San Salvador, *de Horta*, conf., franciscano.
19. *Lunes.* San José, patron de la Iglesia. Santas Quintila y Cuartila, mrs.
20. *Mártes.* Santas Alejandra, Eufrasia, Eufemia, Teodosia y otras, mártires. San Ambrosio *de Siena*, conf., dominico.
21. *Miércoles.* San Benito confesor y fundador. Santa Fabíola, noble romana y penitente.
22. *Jueves Santo.* La última Cena de Jesucristo con sus discípulos antes de subir al Calvario.
23. *Viernes Santo.* La Crucifixion y Muerte de Jesus.
24. *Sábado Santo.* El divino cadáver de Jesus en el sepulcro.

LA CRUZ DEL CALVARIO.

El tormento de la cruz fué durante mucho tiempo el más ignominioso de cuantos se conocian: Los Egipcios, los Persas y los Griegos, como tambien los Hebreos, lo adoptaron desde la más remota antigüedad. Los Romanos tambien lo empleaban, principalmente contra los esclavos. Los autores antiguos llamaban el suplicio de la cruz, suplicio extremo, suplicio infame, exceso de degradacion y otras cosas semejantes. Mas el suplicio de la cruz llegó á considerarse bajo otro aspecto desde el momento, en que el Hijo de Dios quiso sufrir por amor nuestro tan cruento sacrificio, con objeto de rescatarnos del pecado y curarnos con sus heridas, segun la expresion del Profeta Isaías: *Por causa de nuestras iniquidades fué él llagado, y despedazado por nuestras maldades: el castigo de que debia nacer nuestra paz con Dios, descargó sobre él, y con sus heridas fuimos nosotros curados.* A partir desde este momento la cruz fué un signo de amor para los hombres, un estandarte, un arma invencible, el árbol de la vida. Y así la señal de la cruz ha sido desde los primeros tiempos, entre los Cristianos, una señal especial para conocerse y una especie de símbolo en el culto. Pero aun cuando la costumbre de persignarse haya existido desde los orígenes del Cristianismo, no siempre se empleó la misma fórmula. En un principio los Cristianos hacian el signo de la cruz sobre la frente, sobre la boca ó sobre el pecho. Más tarde este signo se hacia con la mano derecha, llevándola primeramente á la frente, despues al pecho, y de este al lado izquierdo, terminando en el derecho. La Iglesia Católica de Oriente se distingue de la de Occidente en que sus hijos, en el último movimiento, llevan la mano de derecha á izquierda, y no de izquierda á derecha. En los primeros tiempos se hacia el signo de la cruz con un solo dedo; mas despues de la condenacion de los herejes Monofisitas se empezó á hacer con tres dedos, con el fin de recordar las tres Personas divinas de la Santísima Trinidad.

¡Salve, Cruz del Redentor! De tí nos gloriamos y en tí esperamos. Tú eres nuestro consuelo; tú, nuestra fuerza; y tú, nuestra victoria.

ACTUALIDADES.

La palabra del Padre comun de los fieles es siempre oportuna y bien recibida, dondequiera que se encuentren secuaces fieles del Nazareno, especialmente si esta palabra, aunque dirigida á ciertas personas en particular, es la expresion de sentimientos y avisos, que interesan á los fieles y al Clero católico de todo el mundo. Así es que creemos conveniente reproducir aquí el

DISCURSO
DE SU SANTIDAD LEON XIII

Á LOS PÁRROCOS DE ROMA

Y Á LOS PREDICADORES DE CUARESMA EN LA AUDIENCIA DEL 7 DEL CORRIENTE.

No sin divina disposicion de la Providencia fué instituido en la Iglesia de Jesucristo el ejercicio de la penitencia cuadragesimal, que apartando al hombre de los vicios y de las concupiscencias terrenas, y llamándole al espíritu de la mortificacion cristiana, le eleva á las cosas celestiales y le hace digno de participar abundantemente de los frutos saludables de la Redencion. Por eso, con mucha razon, la Iglesia repite con el Apóstol, que este es el tiempo aceptable, que estos son por excelencia los dias de salud.

De este sacratísimo tiempo se aprovechan de un modo especial los Pastores de las almas y los oradores sagrados, y encaminan sus cuidados al mayor aprovechamiento de la porcion de la grey de Jesucristo que les está confiada. Vosotros, por lo tanto, amadísimos hijos, á quienes ha cabido la suerte de cumplir el sacro ministerio en esta noble Ciudad de Roma, centro del Catolicismo y Sede del Romano Pontífice, debeis con vuestras palabras, con vuestras obras y con vuestro celo, hacer que este tiempo de la Cuaresma sea para los Romanos en sumo grado aceptable y saludable.

Los Romanos, como más próximos á la Sede de Pedro, deben aventajar á todos los demás en el cumplimiento de los deberes religiosos y en las obras de una vida verdaderamente cristiana. Bien sabemos que nuestro pueblo de Roma es hoy objeto especial de las miras de los impíos; sabemos que para corromperlo se multiplican aquí los medios de seduccion y de engaño; conocemos los muchos y graves obstáculos que hacen ahora más espinoso y difícil el ejercicio del sagrado ministerio y menos fructíferas vuestras fatigas. Pero esto, lejos de disminuir el fervor de vuestro celo, debe encenderlo todavía más; lejos de debilitar vuestra energía, debe aumentarla.

Y puesto que las obras y las palabras de los ministros sagrados, como la fe y la misma experiencia enseñan, tienen tanta mayor virtud, cuanto más informadas y avivadas están del espíritu de Jesucristo, esta debe ser vuestra cons-

tante solicitud, mostrar que vive y obra en vosotros el espíritu de Jesucristo, que es el perfecto prototipo de los Pastores de las almas. Mostradlo, pues, amadísimos hijos, con el fervor de vuestra piedad, con el ejercicio de las costumbres, con la rígida ejemplaridad de la vida, con el espíritu de abnegacion y sacrificio, de desinterés y caridad; virtudes todas de las cuales Jesucristo nos ha dejado tan luminosos ejemplos.

Llena la mente y el corazon de este espíritu, consagráos con nuevo ardor al cultivo de esta mística viña de eleccion.

Vosotros, amadísimos Párrocos, desplegad ahora más que nunca toda la industria de vuestro celo pastoral, celo paciente, caritativo é ilustrado. Poned empeño sobre todo en la instruccion religiosa de la juventud y en la enseñanza del Catecismo á los niños.

Por experiencia sabeis cuán necesario es esto en nuestros tiempos, en que la indolencia ó el descuido de muchos padres ha llegado á tal punto, que no sólo abandonan la prole en la más completa ignorancia de todo principio religioso y moral, sino que tambien la dejan crecer en la más descarada y precoz malicia, y hasta permiten impunemente que desde los más tiernos años se habitúen sus hijos á proferir horrendas blasfemias.

Procurad tambien que prosperen y tengan feliz incremento las asociaciones católicas que hay instituidas en muchas de vuestras parroquias. Apartando de ellas todo respeto humano, gran enemigo del bien, todos los miembros que las componen hagan libre y abierta profesion de fe, con el generoso propósito de honrar en medio del mundo esta nobilísima profesion con obras virtuosas y santas.

A la accion saludable de los Párrocos júntese tambien la vuestra, sagrados oradores. Con la virtud y la eficacia de la divina palabra, animad al pueblo, excitadlo á la penitencia, y con las luces de las eternas verdades guiadlo á Dios. Refutad valerosamente los errores que hoy se esparcen á manos llenas en ódio á la religion, y con insidiosos artificios causan á las almas inmensa ruina.—Haced conocer y amar á la Iglesia, enamorad á los fieles de su ley santa é inmaculada, y persuadidle á apreciar y atesorar sus inestimables beneficios.

Unidas de este modo las fuerzas, obrando concordemente Párrocos y oradores, recogereis frutos copiosos de vuestros trabajos, y habreis merecido bien de la religion y del pueblo romano.

Asístaos desde lo alto el Señor con abundante auxilio de su gracia, y sea prenda de esto la Bendicion Apostólica que á todos os concedemos con paternal afecto.

La muerte de un venerable sacerdote católico, el Rev. St Cyr en Chicago, ha llamado la atencion de la prensa seglar y protestante de aquella ciudad sobre el rápido progreso hecho allí por la Iglesia católica en los últimos 50 años. De una larga relacion del *Chicago Times* del 26 de Febrero, extractamos los siguientes pormenores. El Rev. St Cyr fué el primer sacerdote católico de Chicago, antes bien el primer predicador del Evangelio. Atribuian algunos esta gloria al ministro metodista Mr. Porter, pero el hecho está ahora puesto fuera de toda duda. El Coronel D. Taylor, veterano de la guerra de 1812, asegura haber llegado á Chicago el Rev. St Cyr antes de Mr. Porter, y haber leido él mismo en el *Observer* de aquel tiempo un comunicado del ministro que decia: "Llegué á Chicago cabalmente á tiempo para contrarrestar el influjo del sacerdote papista." La primera persona bautizada en Chicago por el Rev. Sr. St Cyr fué un tal Jorge Beaubien, hijo de Marcos Beaubien y Mónica Nadier, el 9 de Agosto 1832. Cualquiera que fuera entonces el número de los Católicos en aquella naciente ciudad, ahora que es metrópoli de 503,404 habitantes, la mitad de la poblacion ha sido bautizada en la Fe católica. En 1840 fué levantada la antigua iglesia de Santa Maria. En 1844 Gregorio XVI erigió Chicago en sede episcopal, y nombró al Rev Guillermo Quarter primer obispo de la misma, el cual levantó varias iglesias en la ciudad y diócesis, y murió en 1848. Fué sucedido por el Ilmo. Sr. Santiago O. Vandevelde, trasladado despues al obispado de Natchez donde murió en 1855. El tercer obispo de Chicago fué el muy Rev. Antonio O' Reagan, que administró la diócesis hasta 1858, cuando fué trasladado á la diócesis titular de Dora y falleció en 1865. El Ilmo. Sr. Santiago Duggan, obispo coadjutor de San Luis, fué el cuarto obispo de Chicago hasta 1870. En este año el Rev. Tomás Foley, sacerdote de Baltimore fué consagrado quinto obispo de Chicago. Varon infatigable, lleno de celo y energía apostólica, dió tal impulso á su administracion que la diócesis llegó á ser una de las más importantes y florecientes de los Estados Unidos. Murió lamentado universalmente en 1879, y la diócesis quedó por un año bajo la administracion de su Vicario General el muy Rev. Juan McMullen. En 1880 Leon XIII erigió la diócesis de Chicago en silla arquiepiscopal y nombró primer arzobispo al Ilmo. Sr. Patricio A. Feehan, obispo de Nashville, actual ocupante y celosísimo prelado. El estado de la diócesis es ahora el siguiente: sacerdotes, 212; estudiantes eclesiásticos, 34; iglesias, 180; colegios, 2; academias para niñas, 16; conventos, 20; hospitales, 5; asilos de huérfanos, 3; escuela reformatoria para muchachos, 1; escuelas industriales para niñas, 3; casas de Providencia para mujeres, 2; asilo de arrepentidas, 1; asilos de ancianos, 2, de ex-

pósitos, 1. La poblacion católica de la ciudad de Chicago es cerca de 350,000; sus iglesias, 44; sus escuelas parroquiales, 42, y los alumnos y alumnas, 40,000. Estas escuelas, lo mismo que los asilos y hospitales están bajo la direccion de diferentes órdenes religiosas de hombres y mujeres; y cada escuela se mantiene con los recursos de la parroquia donde existe. Algunas de las iglesias y otros edificios son de los más hermosos de la ciudad, y durante el año pasado se han construido tres nuevas iglesias, que se hallan casi enteramente libres de deudas. Estos hechos hablan por sí mismos á favor de la vitalidad de la Iglesia.

No ha mucho nos ocupábamos en la cuestion del dominio temporal de los Papas, para redargüir las simplezas de *El Testigo* de Jicontecalt; y lo que dijimos, aunque no sea más que un breve ensayo de lo mucho que pudiera decirse sobre la misma materia, basta y sobra para evidenciar la iniquidad del acto, con que en 20 de Setiembre de 1870, consumóse el vil atentado de despojar al Romano Pontífice de sus Estados. Inicuo en sí aquel acto, por ser un robo sacrílego, y en sus consecuencias directas, pues priva al Jefe del Cristianismo de la libertad que le es indispensable para el buen gobierno de la Iglesia; es inicuo tambien en ciertos anexos y conexos, cuya vista no puede menos de acibarar el ánimo de todo Católico verdadero, y aún diremos, de todo hombre de corazon noble y sentimientos elevados. Véase cómo un diario de Roma, *La Voce de la Verità*, traduce las impresiones de un convidado á los bailes de Corte que hoy se dan en el Palacio del Quirinal, desde que la Residencia Real de los Sucesores de San Pedro, vino á ser la casa de los Reyes usurpadores:

A los lados de la gran portada, el convidado al baile Real puede ver las estatuas de los Apóstoles Pedro y Pablo, protectores del Trono Pontificio de Roma.

Colocado sobre la *Loggia*, desde cuyo altar el Cardenal Decano anunció tantas veces al pueblo el nombre del nuevo Papa, puede saludar el convidado á la Vírgen y al Santo Niño.

Entrando y subiendo la grande escalera á la derecha del patio, ve pintada al fresco la representacion de Nuestra Señora rodeada de ángeles, y despues reconoce la Sala del Trono, la de las Audiencias, la del Consistorio en que Pio VI deploró la ejecucion infame del Rey de Francia Luis XVI, la cámara en que murió Pio VII; y encuentra al fin la maravillosa pintura de Overbeck representando á Nuestro Señor que se libra de manos de los Judíos, y figura la huida de Pio IX á Gaeta.

Nuestro convidado oye resonar los ecos de los valses y ve lo rigodones de los bailarines en la Capilla de la Ascension, en el Oratorio donde Pio VII imploraba de Dios la fuerza que al fin triunfó de Napoleon I; y ve otros santuarios piadosos transformados en gabinetes de tocador, salas de baños y retretas de señora.

Encuentra figurados sobre las paredes los actos y amores de D. Quijote; pero esto no impide que aparezcan en cada ángulo y sobre cada arquitrabe, esculpidas en mármol ó en madera, las armas de Gregorio XIII, Sixto V, Clemente VIII, Paulo V, Pio VIII y Pio IX.

Pasa por delante de la puerta *cerrada* de la Capilla Paulina, donde se reunia el Conclave, y donde se encuentran las imágenes de la Tiara, las Llaves, etc.; imágenes que se cree inoportuno mostrar á los convidados.

Por la mañana nuestro convidado, que asistió al baile ó tomó tambien parte en él, sale: la próxima Iglesia está ya abierta: es "San Andrés," y encuentra allí una tumba que encierra las cenizas de un Rey de Cerdeña, antepasado de los actuales Reyes usurpadores, el cual, cincuenta años há, depuso su Corona y su Púrpura, para vestir la sotana de Jesuita!!!

La Orden de San Benito, que floreció en Escocia desde el siglo diez y seis, renace en aquel país bajo los más halagüeños auspicios. Lord Lovat, habiendo adquirido el puesto militar de Fort Augustus, situado en un valle bañado por una serie de lagos, que dividen en dos la region montañosa de Escocia, su hijo lo ofreció en don á una colonia de Benedictinos ingleses que fueron á Escocia. En 1876 se puso la primera piedra del Monasterio. Todos contribuyeron con generosidad admirable á la nueva fundacion: algunos, como por ejemplo el Marqués Bute y el Sr. Hunter Blair, con cuantiosas ofrendas. El costo del edificio ya concluido, ó que está para concluirse, excede la suma de 50,000 libras esterlinas. Ahora bien el Padre Santo, á fin de recompensar los esfuerzos generosos de los nobles fundadores, y para satisfacer los deseos manifestados con instancias por el Episcopado Escocés, dignóse erigir dicho Monasterio en Abadía, inmediatamente sujeta á la Santa Sede. La noticia de este acto pontificio del reinante Leon XIII fué acogida con señales de grande entusiasmo en Escocia, y todos los Católicos escoceses parecen haber determinado corresponder por todas las vías posibles á los cuidados paternales y extraordinarios, con que el Vicario de Jesucristo procura promover las glorias del Catolicismo en su país, tan cruelmente combatido por la herejía y el cisma.

[Del *Scientific American*.]

Los depósitos de carbon de Colorado son

prácticamente inagotables, y se encuentran en casi todas las partes de aquel Estado. El *Republican* de Denver, en una reciente entrega, suministra algunas estadísticas interesantes acerca de ellos. En la zona del Norte—en tres Condados—se están explotando actualmente unas veinte minas, cuyo carbon es extraordinariamente combustible, semi-bituminoso y de excelente calidad: su producto, el año pasado, fué 550,000 toneladas. En la zona que media entre Denver y Colorado Springs, de la sola mina que se está explotando, sacáronse en los últimos seis meses del año pasado cerca de 34,000 toneladas; y por lo que toca la zona del Sur, que comprende Trinidad y El Moro, todo el país es rico en carbon cok de buena calidad. De la Mina de Starkville fueron extraidas y trasportadas, en el transcurso del año pasado, 100,000 toneladas, cuya cargazon fué de $2 por tonelada. En el mismo paraje funcionan cuarenta hornos de cok, cuyo producto asciende á $4,50 la tonelada y es trasportado á Arizona. La Mina "Eagle" cargó 400,000 toneladas de carbon y 12,000 toneladas de cok, y otra mina produjo 20,000 toneladas de carbon. La cantidad anual extraida del Cañon fué 160,000 toneladas; y la de Gunnison, fué 43,500 toneladas de carbon pastoso y 2,000 toneladas de carbon antracita. La Compañía "Coal and Iron" de Colorado trabajó, en sus minas de Crested Butte, 10,000 toneladas de cok.

El área de carbon pastoso alrededor de Crested Butte es muy extensa; y á través del Condado de Gunnison, por centenares de millas cuadradas, encuéntrase carbon de más ó menos buena calidad. El antracita se encuentra á través de un territorio muy extenso, pero gran parte de este es inaccesible y de calidad inferior. El mejor carbon se halla en la parte superior de Anthracite Creek, unas tres millas de Crested Butte. Igualmente bueno es el de Rock Creek; sin embargo, las inmensas grietas abajo de Anthracite Creek, hácia North Fork de Gunnison River, apenas pueden compararse con las de Pensilvania, por la calidad. La industria del antracita de esa region se halla todavía en su infancia, pero cuando la minería de ese país disponga de mejores medios para adelantar, probablemente no se sacarán menos de 200 á 300 toneladas al dia, y sin duda el comercio medrará. Este carbon es bajo todos los respectos igual al antracita de Pensilvania, pues ni el análisis químico ni la construccion física de los depósitos indican alguna diferencia esencial.

El Condado de La Plata es tambien muy rico en carbon de excelente calidad, encontrándose la vena más notable, ancha 52 piés, en Mammoth, cerca de Durango. En este Condado, las grietas son muchas y grandes; y en gran parte, están situadas de manera, que su explotacion será barata y fácil. El carbon es sobre todo bituminoso y muy bueno para la cocina, y algunas de las grietas rinden carbon, para vapor, de una calidad superior. El producto en 1882 fué cosa de 5,900 toneladas, al que debe añadirse lo extraido de la Mina del Ferrocarril en Monero, que se encuentra en esta zona: dicha Mina produjo 12,000 toneladas, y así el producto total de estas minas, en el discurso del año pasado, sube á 17,000 toneladas. De Como, Condado de Park, fueron trasportadas á los mercados 75,000 toneladas de carbon y 96,000 toneladas de cok.

Al concluir, el *Republican* dice: De otras regiones del Estado fué excavado carbon, mas no se recibieron datos ciertos; con todo se cree que asciende á 100,000 toneladas. De suerte que el producto total fué cerca de 2,000,000 toneladas, evaluadas en cosa de 4,000,000 pesos en las minas. El total de antracita arroja la cifra de 2,000 toneladas, con un valor de $10,000, y el producto del cok alcanzó la suma de casi 100,000 toneladas, del valor de $4.50, á lo menos, la tolenada, dando un total, cuando menos, de $450,000, y ascendiendo el valor total del entero producto de carbon á 4,460,000 pesos.

Carta de El Socorro, N.M.

Socorro, 11 de Marzo, 1883.

Sr. Director de la Revista Católica: Hemos tenido hoy una funcion muy tierna y solemne, como nunca la habíamos tenido. El Rev. F. Lestra, nuestro muy estimado y querido Cura Párroco, quiso dar toda la solemnidad posible á la funcion de la primera Comunion, para que se grabara indeleblemente en el corazon de los niños el recuerdo de ella. En número de unos sesenta se iban estos preparando para tan solemne acto bajo la celosa é incansable direccion de las Maestras, las Hermanas de Loreto, y unos pocos dias antes recibieron algunas instrucciones ó ejercicios espirituales para disponerse mejor. Hoy pues, como estaba prevenido, á las 8 ha habido Misa solemne, cuya música y canto han sido ejecutados con mucho primor por un coro escogido de cantores, dirigidos por el Rev. F. Lestra. El Rev. P. L. Gentile, S.J., ha cantado la Misa, y despues del Evangelio nos ha echado un hermosísimo sermon sobre el misterio del SSmo. Sacramento. Llegado el momento para la Comunion, el mismo Padre excitó el fervor y la fe de los niños con sentidas palabras, y luego dispensó el Pan de los ángeles por primera vez á aquellas inocentes criaturas, que por su virginal candor y por su porte exterior imitaban á los espíritus angélicos: distinguíanse las niñas por sus blancas vestiduras, y preciosas guirnaldas, y todos por su respeto y devocion, que manifestaron durante toda la funcion que duró como dos horas. El concurso no podia ser mayor, es-

tando la Iglesia llena de gente. Por la tarde á las 3 el solemne repique de las Campanas nos llamaba otra vez á la Iglesia. Iba á completarse la bella ceremonia de la mañana. Así pues, luego despues de expuesto el SSmo. Sacramento, ha habido sermon para disponer á los niños, y para explicar á todos la ceremonia que iban á practicar, de la renovacion de las promesas del Bautismo. Habia delante del Altar una mesita bien adornada con flores y velas y encima estaba el libro de los Santos Evangelios. Niños y niñas se acercaban de dos en dos y poniendo la mano derecha sobre el Sagrado Libro, y teniendo en la izquierda la vela encendida, renovaron los votos del Bautismo, mientras el coro entonaba armoniosos cánticos. Acabada esta ceremonia, se ha hecho la bendicion é imposicion del santo Escapulario de Nuestra Señora del Cármen á todos los de la primera Comunion, y la consagracion de sus corazones á la Madre de Dios. En fin se ha dado la Bendicion solemne con el SSmo. Sacramento. Ha sido grande y universal la satisfaccion de la gente. Esperamos volver á ver tan tierna ceremonia por muchos años; pues nos recuerda á la vez ese dia para todos inolvidable de nuestra primera Comunion y de la de nuestros hijos: recuerdo el más dulce de nuestra vida cristiana, como de sí lo afirmaba Napoleon I.

UN SUSCRITOR.

Si hay Infierno.

Señor! qué atrocidad! hablar del Infierno en un periódico! Estos asuntos hay que dejarlos al púlpito; y aun que no sea siempre, porque no es bueno asustar á la gente, sobre todo á la que pocas ganas tiene de oir sermones: alguna que otra vez, cuando llegan unos Padres misioneros, que espanten y aterren á los pecadores más endurecidos, no está fuera de tiempo ni lugar; pero en un periódico, preguntar si hay infierno, ¿á qué ton viene eso? Si lo hay? ya lo sabemos que lo hay.

Es verdad; tú, lector, que eres católico, ya lo sabes, y lo crees, y lo temes, y pides á Dios que te libre de él. Sin embargo te acontecerá deber oir á veces, ó acaso ya has oido, los disparates de algun deslenguado que dice no hay infierno, porque quisiera no lo hubiese.—

—¿Qué infierno? dicen esos medio renegados. ¿Cómo es posible que un Dios, cuyas entrañas son la misma bondad y misericordia, no se apiade de sus criaturas y sufra que estén en fuego abrasador por todos los siglos de los siglos? Y un pecado que es acaso una falta de un solo momento, ¿cómo ha de ser castigado con penas interminables?

Extraño é increible parecerá, pero es un hecho: esas sofisterías no son solamente de hombres impíos ó descreidos que ninguna fe tienen en Jesucristo; hallareis Ministros de tomo y lomo, predicadores que se dicen ellos *evangélicos*, y uyo lema es:—la Biblia en todas las cosas y nada más que la Biblia, los cuales, sin embargo, niegan el infierno con todo el teson de los incrédulos más descarados.

Pues bien ¿qué dice la Biblia? Antiguo y Nuevo testamento usan de un lenguaje, que para tacharlo de poco claro se requiere cara de vaqueta.

Dice el Profeta Daniel (XII, 2): "Y la muchedumbre de aquellos que duermen en el polvo de la tierra, despertará: unos para la VIDA ETERNA y otros para la ignominia, la cual tendrán SIEMPRE delante de sí."

¿Qué dices, nuevo *evangelista* de la *Biblia abierta?* ¿Qué ese SIEMPRE no significa SIEMPRE? Entonces ¿porqué VIDA ETERNA significará VIDA ETERNA? Si lo que dice la Biblia significa lo contrario de lo que ella dice, entonces echémosla al traste: porque en tal caso, que Dios creó el cielo y la tierra, significará que Dios no creó ni el cielo ni la tierra; y que Cristo ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, significará que no hay tal venida ni tal juicio; y toda la Biblia, desde la primera palabra del Génesis hasta la última del Apocalipsi, no será más que un monton de absurdos, barbaridades y mentiras.—Hé aquí el resultado final del glorioso principio protestante del *libre exámen*, de la *razon individual*, y de la Biblia interpretada por cada calavera que se mueve debajo de la capa del cielo.

¡Ay de Isaías, que se afanaba ¡pobrecito! en clamar contra los hipócritas de su tiempo: ¿"Quién de vosotros podrá habitar en un fuego devorador? ¿Quién de vosotros podrá morar entre los ardores SEMPITERNOS?" (XXXIII, III).—Bah! "Fuego devorador" y "ardores sempiternos" significaban *agua fresca*, y *suaves airecillos* del Eden!

Y la aterradora sentencia final de Jesucristo: "Apartaos de mí, malditos, al *fuego eterno*, que fué destinado para el diablo, y sus ángeles," con lo que sigue, "E irán estos al ETERNO SUPLICIO, y los justos á la vida eterna" (Math. XXV, 41—46), todo es un juego de palabras que no significa nada, como ni tampoco significan nada las "llamas de fuego," el "horno encendido," las "tinieblas," el "llanto," el "crujir de dientes," el "fuego inextinguible," y aquel "azufre" cuyo humo "estará subiendo por los siglos de los siglos," sin que sus infelices moradores "tengan descanso ninguno ni de dia ni de noche."

Ah! esos insensatos que, por su daño, solo fijan los ojos en las misericordias divinas, no reflexionan que Dios, por ser Dios, ha de ser justo; ni que su justicia es tan grande como su misericordia: infinita, sin límites es la misericor-

dia, é infinita y sin límites la justicia.

Nosotros en esta vida vemos más de la primera que de la segunda, no hay duda; porque Dios quiere manifestarnos más de aquella que de esta. Mas cuando veamos á Dios "como El es," veremos que en El no hay diferencias, no hay más y menos; todas sus perfecciones son igualmente grandes, infinitas, inmensas, porque todas son El mismo.

Ahora bien, si Dios, por ser infinitamente bueno, da á sus siervos fieles un premio *eterno*, ¿nos parecerá extraño que, siendo infinitamente justo, dé á los malvados un castigo *eterno?*

Dejemos por un rato la Biblia; veamos lo que nos dice la simple razon; porque, en fin y al cabo, la razon es tambien ella luz de Dios que se refleja en nuestras almas y alúmbrala en el conocimiento de la verdad.

Dictámen es de nuestra razon que quien falta á la ley desprecia al legislador, en cuanto no hace caso de su voluntad expresada por la ley; y que ninguna ley se puede violar sin un castigo proporcionado á la ofensa. El que quebranta, pues, la ley de Dios, á Dios sumo Legislador desprecia, al Bien infinito, al Ser infinitamente sabio, poderoso, amable, digno de obsequio infinito. La ofensa es, por esta parte, infinita, y por lo tanto merece castigo infinito, es decir penas sin fin en número, sin medida en intensidad y dureza, sin límite en duracion. Pero el hombre es limitado: todo en él está contado; sus gozos lo mismo que sus padecimientos, todo está sujeto á medida. Solo por una parte entra el hombre, en cierta manera, en la esfera de lo infinito, en su duracion. Su espíritu es inmortal. Una vez sacado de la nada por la mano del Todopoderoso, permanecerá siempre, no tornará nunca en la nada de donde salió. Reciba, pues, por esta parte, el castigo infinito que mereció por su menosprecio del Bien infinito: sufra eternamente. Solo de este modo su castigo será, por cuanto cabe serlo, proporcionado á su ofensa.

La razon, pues, lejos de escandalizarse de la tremenda justicia divina, cual nos la enseñan los sagrados oráculos, solo halla motivos para comprobarla.

Peca el hombre miserable; y, cuanto es de sí, peca para siempre, hácese eterno pecador; porque Dios, Ser Supremo y único Independiente absoluto ¿qué obligacion tiene hácia la criatura? Si esta advertida y voluntariamente le injuria, ¿está El obligado á perdonarla? á buscar su amistad? á reconciliarse con ella? ¿Quién le impondrá tan humillante obligacion? Aunque se arrepintiera de su loca arrogancia la desdichada, é implorara con lágrimas y penitencia imperecederas el perdon de su atentado, ¿débele Dios algo por estar obligado á escucharla? Escúchala sí, y la perdona, pero por su bondad lo hace, y porque es fiel á sus promesas, no por ningun título ó derecho que tenga de suyo la rebelde criatura. Qué? cuando el mismo arrepentimiento es puro don y gracia de la inmensa Bondad á quien ultrajó?

Peca, pues, el hombre y, como decíamos, pónese en un estado del que, por sí mismo, no podrá salir nunca jamás: hácese pecador eterno. Quien deliberadamente se arroja en un abismo de donde ninguna fuerza ni industria suya podrá sacarle, quiere permanecer en él y perecer. Del mismo modo quien á sabiendas incurre en la ira y enemistad de Dios, ira y enemistad que por ningun mérito ni arte suya propia podrá aplacar, enemigo eterno de Dios quiere ser. ¿Y no será justo que sufra castigo eterno?

Sobradamente justo. Y, si no, veamos: ¿ha de ser, pues, la misma la suerte final de quien tan poco apreció la amistad divina y del que aprecióla más que todos los bienes de la tierra y más que su propia vida? Aquí, sí, que desapareceria la justicia de Dios. El mal y el bien son dos enemigos irreconciliables: hay guerra eterna entre los dos, y donde el uno reina no puede desplegar sus banderas el otro. ¿Y reinarán juntos los satélites del mal y los secuaces del bien?

No puede ser: no hubiera provisto la Sabiduría infinita á la firmeza y constancia de los secuaces del bien en su áspero y penoso camino. Ardua es la senda de la virtud; el vicio halaga, arrastra, fascina; lucha y violencia asídua es menester para contenerse en los límites del deber; trátase á veces de sufrir atroces tormentos, la cárcel, el destierro, la muerte. Pues qué? ¿No será todo una locura, si, en fin, despues del discurso de muchos años ó siglos, una misma es la suerte del asesino y de su víctima inocente, del ladron y del robado, de la impúdica ramera y de la casta doncella, de los apóstoles y de los demonios, de los profetas y de los impostores, de los mártires y de los tiranos, de Gabriel y de Lucifer? Si al fin todos han de ser bienaventurados y dichosos con Dios y con sus ángeles ¿porqué tantos sacrificios y tantas penas y luchas? ¿porqué no abandonarse todos sin freno alguno al ímpetu de las pasiones y al capricho de su móvil voluntad?

Justicia eterna pedia, pues, que cuanta es la distancia entre la virtud y el vicio, la impiedad y la santidad, tanta fuera la diferencia entre la suerte de los justos y la de los perversos.

Un solo momento, sí, puede durar á veces la culpa, como un solo momento dura, por ejemplo, el asesinato. Pero si al asesino se le castiga en la tierra con pena de muerte, exterminándole así para siempre jamás de la sociedad de la vida humana, y esto es justo; ¿porqué será injusto que Dios, Señor de la eterna ciudad, extermine para siempre jamás de la sociedad de sus escogidos y bienaventurados á aquellos que obstinados en el

mal quisieron ser sus perpetuos enemigos? No se mide la pena con la duracion de la culpa, sino con su gravedad.

Y la bondad y misericordia de Dios son infinitas. Pero ¿qué es su bondad hácia los hombres, sino su sincera voluntad de comunicarles la felicidad segun la capacidad de su naturaleza y los designios de su propia sabiduría? Y qué es su misericordia, sino su sincera voluntad de ayudarlos á levantarse de su miseria? Mas si el hombre se obstina á resistirse á tales auxilios, y á frustrar tal voluntad de hacerle feliz, suya es la culpa, no de la bondad y misericordia divina. ¿Es acaso la misericordia un ciego afecto de salvar á todos, quieran que no quieran? ¿O tiene la criatura el derecho de prescribir á su Creador el tiempo y el modo de ser salvada?

No hay pues sofisma que valga contra las sentencias claras y terminantes de las Sagradas Escrituras; y tan cierto es que hay un infierno, como es cierto que hay una Providencia y Justicia infinitas.

Degradacion de la mujer.

Por mera casualidad nos ocurrió leer un discurso, que el Dr. Morgan Dix pronunció en *Trinity Chapel* de Nueva York, el dia 1º de este mes. Su tema es: "Los pecados de la mujer contra su vocacion," ó sea, "La degradacion de sus ideas acerca del matrimonio y de la familia." El cuadro, que el orador hace, es sombrío y no puede menos de entristecer; y entristece con tanta más razon, en cuanto que no representa una escena fantástica, con poco ó ningun fundamento en la realidad de las cosas, mas un hecho social, que deploran aquellos mismos que lo causaron. Ya que sabido es, que nada hay más comun hoy dia, que oir invectivas y lamentaciones por los males que asolan la sociedad moderna, de parte de infieles, protestantes y librepensadores; de gente, en suma, la cual al mismo tiempo que se queja de esos males, aprobará las teorías de Lutero, Calvino y Enrique VIII acerca de la union conyugal; querrá la escuela sin Dios para sus propios hijos; admirará esa clase de educacion, actualmente en boga, segun la cual el niño debe disfrutar casi la misma libertad é independencia que un hombre de muchas canas; promoverá la lectura de toda suerte de papeles y libracos emponzoñados; votará en las aulas legislativas por la ley del divorcio y de la poligamia sucesiva; endiosará la razon del hombre; predicará á voz en grito la libertad absoluta de la conciencia; sacrificará todo al dios Estado; dirá, que, antes de la *Reforma*, todo era fanatismo é ignorancia; afirmará, que los principios de la grande revolucion volteriana, del siglo pasado, son la más bella conquista que la humanidad hizo, contra las rancias y tontas enseñanzas del *papismo*.

La mujer, que el Dr. Morgan Dix describe, no es por cierto la mujer educada por el Catolicismo y que vive con arreglo á sus máximas: es otra; aquella, que con todo derecho puede vindicar para sí uno ú otro de los enemigos del Cristianismo. Sigamos al orador de *Trinity Chapel*; y luego veremos cuán *hermosa* es y cuánto vale.

Pecados de la mujer en la actualidad: "Desden por toda consideracion seria de la vida, dirigiendo el ánimo exclusivamente á los solaces; la degradacion de la idea del matrimonio, abrazando este estado por motivos indignos y bajos; el propósito determinado de las mujeres casadas, de frustar los fines para los cuales fué instituido el matrimonio; el no tener en realidad casa propia; evitar primero las penas, y, con el tiempo, los cuidados tambien y las obligaciones de la maternidad; el hábito de descuidar los quehaceres domésticos, pasando la mayor parte del tiempo fuera de casa, corriendo por acá y acullá, en busca de diversiones y confiando su prole al cuidado de sirvientes asalariados; el mirar con indiferencia la primera de todas las abominaciones sociales, el divorcio, tolerando principios relajados sobre este particular."

Hecha esta enumeracion el orador continua: "Ponderemos, en primer lugar, cuán comun es el desprecio de toda consideracion seria y profunda de la vida. ¿Qué cosa hay mejor para la mujer de nuestros dias, que vivir una vida de placeres? Este deseo inmoderado de pasatiempos y solaces empieza desde su educacion. Acontece á menudo que la educacion, que se da á la niña, es superior al nivel de su condicion; y esto, por intentos ambiciosos; y, si se trata de niñas pertenecientes á la clase aristocrática, muchas veces la educacion que se les imparte no mira á otra cosa, sino á asegurarles un puesto visible en la sociedad. Las desaventuradas niñas no tienen ninguna culpa en esto: ellas son sencillas, sinceras y no se dan razon de su destino. Pero las madres, que así las educan, son mujeres qua han vivido en el mundo y conocen lo que es; y sin embargo, el único pensamiento de esas madres, indignas de su vocacion, es soltar á sus hijas en medio del mundo para que obtengan algun feliz suceso y por esta via logren gozar de mucha popularidad. Hay palabras entre nosotros que suelen irritar los nervios y desagradar á todo hombre de juicio sano. De algunas jóvenes, que apenas entraron en la escena del mundo, luego oimos decir: compareció, apenas hace un mes; con todo, ella es una maravilla. Al contrario, de otras oimos decir: ¡ay, la infeliz se llevó chasco! Es este, á mi parecer, el más profundo abismo de degradacion para una jóven: ser evaluada como una especie de merca-

dería, y depender, en su estima y honor, del capricho de las masas. Aquí teneis un ligero bosquejo de la historia de muchas jóvenes: es debido á una persona de mucha experiencia en el arte de educar. La niña es enviada á la escuela y confiada tal vez á la tutela de maestras concienzudas y cuidadosas. La niña se conduce bien: es atenta, diligente, hábil; ama el estudio, hace rápidos progresos; sus ojos empiezan á vislumbrar el campo de honor, en que quizás deberá un dia ejercer su mision. Llega á los 18 años de edad [no todas aguardan tanto]. Es el tiempo en que habria de comenzar aquella educacion más elevada, la cual bien entendida le proporcionaria grandes ventajas en el porvenir. Dos ó tres años más de educacion harian de esa jóven una mujer, cual debe ser [asimismo, en no pocos casos, dos ó tres años más en un Colegio harian del niño un hombre útil y digno]. Pero, no; su madre la saca de la escuela. Fuera del establecimiento de educacion, brama el huracan social. Pues bien, su madre, ella misma tal vez víctima de la tempestad, la lanza en medio del furibundo torbellino, con la esperanza de que su hija haga bella muestra de sí. Y así, en muchos casos sucede, que una noble vida perece para siempre. ¿Qué hará el mundo en favor de esa jóven desgraciada? ¿Qué aprenderá en el mundo esa jóven, en contacto con tantos libertinos, hombres sin juicio y mujeres sin honor? Será la infeliz jóven agitada por los vientos á la par que un rehilete. El mundo la arrastrará de un espectáculo á otro; llenando sus ojos, oidos y corazon de cosas, que hubiera sido mejor para ella no conocer jamás. Por tanto, esa jóven aprenderá á vivir una vida ociosa y deshonrada; el arte de levantar en el aire burbujas de jabon, bellas por sus relucientes coloridos, pero huecas y pasajeras, perdiendo al mismo tiempo la sencillez que tanto hermoseábala, sus sentimientos de piedad y su pureza. . . . . lejos de Dios y de la religion."

En seguida el Dr. Morgan Dix hace una rápida descripcion de los peligros, engaños y males de la sociedad actual, y deplora la degradacion en que se encuentra hoy dia el estado matrimonial. Muestra con cuánta indiferencia muchas casadas y madres de familia miran su estado, mostrando que no tienen ninguna estima ni de la nobleza de este estado, ni de los deberes á él inherentes. De aquí es que muchas y muchas son movidas á tales enlaces por motivos indignos y de interés puramente material; y los contraen con ánimo determinado de vivir con sus maridos sacrílegamente. . . . . ¡A buen entendedor pocas palabras! No es extraño entónces que el divorcio haya parado en ser moneda corriente, una costumbre como tantas otras, una moda del siglo, una bagatela.

¿Mas á quién debemos toda esta depravacion de la mujer, del matrimonio y del hogar doméstico? El mismo Dr. Morgan Dix nos lo dice.

Al Protestantismo.

"Y si el Protestantismo es ahora acusado, ante el tribunal del mundo, con delitos de que no puede defenderse, es su culpa: pues conculcó la Ley y la Palabra de Cristo, y por su debilidad y timidez [no podia ser ni fuerte ni valeroso] entregó, para sobornar, la verdad divina á hombres violentos y malvados. Porque al Protestantismo, considerado como un sistema religioso, nosotros debemos la negacion del carácter sacramental del santo matrimonio, la connivencia acerca de la violacion sistemática de su fin principal, y la fácil indulgencia para con aquellos que ya con razon, ya sin ella, piden que sea anulado su vínculo y sean dejados libres, para hacer nuevos contratos."

Lector, los buenos ejemplos se proponen para que los imitas: los malos, para que estés prevenido contra ellos.

Variedades.

El abate Feuillet ha publicado en el *Times* de Lóndres una carta donde se lee lo siguiente:

"Yo era hace dos años vicario de Nuestra Señora de las Victorias, y recuerdo que M. Gambetta vino á comprar dos grandes cirios, del valor de cinco francos cada uno, para ser ofrecidos, como recuerdo, á su santa y venerada madre—su verdadera madre, porque tuvo otra, la esposa en segundas nupcias de su padre, que generalmente era creida por su madre, aunque, segun he llegado á comprender, no reinaba la mejor armonía entre ella y él.

Tengo muy presente cómo y cuándo vino M. Gambetta á encender esos dos cirios, puesto que se arrodilló delante del altar de Nuestra Señora la Vírgen Santísima, creyéndose al parecer solo; pero yo me hallaba allí, y fuí testigo de su religiosidad. Al salir tomó agua bendita, haciendo la señal de la cruz. Puede V., si lo juzga oportuno, publicar estas líneas."

¿Quién habia de pensar cuando Gambetta desde la tribuna y desde el poder combatia contra la Iglesia, que aquel hombre era capaz de ir á poner cirios ante el altar de la Vírgen, á hincarse de rodillas en la soledad de un templo y á tomar agua bendita para ungirse la frente con ella?

Y, sin embargo, así era lo cierto; pero la ambicion, la codicia, la vanagloria le empujaban por otro camino, y sacrificaba sus creencias y sus sentimientos á las pasiones que inflamaban su corazon en presencia de los resplandores de París.

La impiedad es una cobardía, y por eso los impíos han procurado disfrazarse con el dictado irrisorio de *espíritus fuertes.—Revista Popular*, Barcelona.

Hallándose reunidos en un casino vários jóvenes el 9 de Diciembre, uno de ellos comenzó á mofarse de Dios y de los misterios de la fe cristiana en tales términos, que los demás compañeros suyos, á pesar de que no frecuentaban la Iglesia ni áun se les veia en ella en ninguna solemnidad religiosa, se pusieron á defender con gran entusiasmo los dogmas de la Religion católica. La discusion fué poco á poco convirtiéndose en reyerta. Mas de pronto, acometido de grave y violento mal, cayó desmayado al suelo el blasfemo. Le trasladaron á una casa vecina, y tres dias despues murió sin haber podido confesarse. Sus amigos han visto en este ejemplo un castigo visible de lo alto,

GRACIA

-6-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

A la noche siguiente nos pusimos en observacion, ¡y calcula mi asombro cuando poco despues de las ocho ví salir á una yo, que no era yo; á una Rania que caminaba tan pesadamente como yo, que abultaba lo mismo que yo, y que llevaba el traje viejo y el manton que yo solia llevar! Quedéme espantada, pero mandé á Valdara que siguiera á aquella sombra mia, y que averiguase quién era.

—¿Y me seguistes? preguntó Mirka á la designada.

Bajó ésta la cabeza sin decir palabra, pero la nodriza respondió:

—Vaya si te siguió, y entró detrás de tí en la casa de los cristianos, y oyó sus cánticos, y te vió hablar con uno de sus bonzos, y escuchó muchas cosas muy bonitas que en seguida me contó. Esto es más grave de lo que pensaba, dije cuando lo supe; y no hay más remedio que contárselo á la señora; y en efecto, al dia siguiente se lo conté.

—¿Y qué te contestó? dijo Mirka con visible ansiedad.

—Que ya lo sabia; pero como lo que hacias no era malo, no te lo queria prohibir; que nos calláramos nosotras y que te dejáramos salir y entrar sin avisar á nadie.

—Pues entonces, exclamó la niña sumamente contenta, ¿á qué os habeis presentado aquí á estas horas para asustarme?

—Porque nos interesaba hablarte. Has de saber que Valdara te siguió otras dos noches, y entró contigo en el templo, y oyó lo que decian, y volvió tan encantada, que me pidió permiso para seguirte todas las noches. Como yo pensaba que ni tú podias hacer nada malo, ni la señora consentirlo, se lo concedí, pero despues de ir yo con ella una noche para ver lo que hacian los cristianos.

—¿Y tambien fuiste?

—Vaya si fuí, y tambien fué Ranila, y las dos oímos á Vicente, y con esto y con lo que nos decia Valdara, nos decidimos á hacernos cristianas.

—¿Cristianas vosotras? exclamó Mirka en el colmo de la sorpresa.

—Sí, cristianas, respondió Valdara, que hasta entonces permaneció en silencio; cristianas como ves, porque desde que te ví en la iglesia me parecistes la imágen de uno de esos Angeles de que habla Vicente, y tuve un deseo tan grande de imitarte y de hacer lo que tú hacias, que desde entonces no he podido sosegar. Por eso he ido detrás de tí todas las noches, y por eso venimos á descubrirte nuestro secreto y á pedirte que me lleves contigo, que me dés á conocer al Padre, y que pidas para mí el Bautismo. Mi madre y mi hermana lo desean tambien, sólo que como las cuatro no podemos salir juntas sin llamar la atencion, han decidido quedarse en casa, mientras tú, valiéndote del disfraz, y yo yendo como hija tuya, acudimos á la iglesia para instruirnos y bautizarnos. En ambio desean que todas las noches las repitas lo que hayas aprendido, y que les enseñes las verdades que contiene el librito que te dió el Padre.

—Sí que lo haré, hermanas mias, dijo Mirka conmovida; y abrazándolas una por una, empezó en aquel mismo momento su apostolado, enseñándolas la Salutacion angélica, que era la primera cosa que ella habia aprendido.

Y Mirka, sin estudiar teología, y sin reflexionar en lo que hacia, acertó en el método que emprendiera; pues para llevar almas á Jesus no hay medio más poderoso, ni camino más sencillo, que el de inculcar el amor á Maria.

CAPITULO XIV.

EL ESTUDIO DE GRACIA.

Tenia razon el buen Jesuita al asegurar que Gracia estaba estudiando el Cristianismo en Mirka, libro abierto que Dios la presentaba para ilustrarla.

En vano la altiva princesa, la filósofa sábia, aparentaba indiferencia y desprecio; pues en el fondo de su alma estaba librándose por aquel entonces terrible lucha de ideas y sentimientos. En el primer momento pareciéronle cosa de juego las impresiones que Mirka la referia; mas reflexionando luego sobre ellas vió que no estaba tan desprovisto de fundamento lo que la niña habia dicho, y comprendió sobre todo que siendo tan poderosos los efectos que en ella habia causado el Cristianismo, poderosa debia de ser la causa que los producia.

Esta idea la sugirió la de dar completa libertad á Mirka para seguir estudiando en ella los efectos del Cristianismo. Y una vez puesta en este camino Gracia, como era natural, ocultó cuidadosamente su pensamiento á Mirka para poder así estudiarla á su sabor, sorprenderla á cada paso, y leer en su alma sencilla como en un libro.

Ya hemos visto que hasta que se lo dijo el Padre Céspedes ni siquiera sospechó Mirka el minucioso exámen de que estaba siendo objeto; pero ya para aquella fecha Gracia tenia importantísimos datos, y habia hecho tantas observaciones que casi la bastaban para su objeto.

Sin hablar ni una palabra de religion, habia visto desarrollarse y crecer de una manera tal el espíritu de Mirka; modificarse de tal modo su carácter y su fisonomía; adquirir tal desarrollo algunas de sus virtudes y borrarse sus pequeños defectos, que no parecia sino que la niña iba, á manera de piedra preciosa puesta en manos de inteligente lapidario, adquiriendo nuevas y brillantes formas y despidiendo de su seno más hermosos destellos de luz á cada momento que pasaba.

Si antes era sencilla y cariñosa con la princesa y con sus hijos, ahora la veia humilde, amabilísima y solícita: si antes era sufrida y bondadosa, ahora la bondad llegaba á un grado incomprensible para la princesa y su tranquilidad de espíritu la asombraba. Ni se impacientaba como antes, ni se quejaba como en otro tiempo, ni siquiera era lo ligera y alborotada que el mes anterior.

Pero lo que excitaba más el asombro de la princesa era el desarrollo que la inteligencia de Mirka iba adquiriendo, pues hasta cuando hablaba de cosas indiferentes notaba en ella bien contestaciones impropias de su edad, por el juicio que revelaban, bien una atencion y una reflexion que antes no acostumbraba conceder á ninguna cosa.

Tambien la vió desde léjos entregada con ahinco á la lectura de un pequeño libro, cuando sabia la prin-

cesa el horror que los libros la causaban. En cambio ni una vez siquiera la halló desobediente á sus órdenes, ni notó en ella el menor síntoma de disgusto ó desagrado, aunque no podia ocultar el pesar que su indiferencia la causaba. Para la princesa esta fué la piedra de toque, porque como conocia perfectamente el afecto que la niña le profesaba, quiso ver si aparentando que lo estimaba en poco, se quejaba ó lo disminuia, y con este objeto hizo multitud de experiencias. Unas veces rechazaba los obsequios de Mirka, otras la daba contestaciones duras y secas; á veces la mandaba hacer las cosas que más la fatigaban; otras demostraba en su presencia el mayor agrado á las doncellas y criados que la servian y los elogiaba grandemente para ver si excitaba los celos ó heria el amor propio de Mirka, y no pocas hacia como que la olvidaba ó que le molestaba su presencia.

Pero de todas estas pruebas salia victoriosa la jóven; no porque dejara de demostrar en su cara el dolor que tales tratamientos la causaban, que eso no podia disimularlo, sino porque ni se quejaba por ellos, ni dejaba de hacer con la misma prontitud y afecto las cosas que la mandaban aunque la mortificaran mucho.

Y Gracia, que todo lo veia y lo notaba, se admiraba y se enternecia de tal modo, que varias veces estuvo á punto de saltar al cuello de Mirka, abrazarla con efusion y pedirla perdon por los malos ratos que la daba. Pero el orgullo la contenia porque en aquella confesion iba envuelto el reconocimiento de la superioridad de la religion que Mirka profesaba, y Gracia no queria llegar á tanto.

Sin embargo, sin darse ella misma cuenta, iba cada dia sintiendo mayor atractivo por el Cristianismo, menos repugnancia á sus dogmas y más vivos deseos de conocerle por completo, pues lo que su marido le habia dicho, unido á lo que estaba viendo en Mirka, eran para ella prueba plena de la bondad de la nueva doctrina.

Precisamente el sistema de observacion y silencio que seguia la causaba más efecto que el de discusion ó controversia; porque con él veia prácticamente las ventajas morales del Cristianismo, ventajas que en discusion no hubiera concedido tan fácilmente. Discutiendo con otros, su amor propio de sábia y de filósofa se hubiera empeñado en sostener absurdos, mientras que discutiendo consigo misma y razonando sobre las causas de la transformacion que observaba, ella sola se iba abriendo paso á la verdad.

Por eso cuando Rania la dijo que habia descubierto el secreto de Mirka contestó que no habia ningun mal en que la niña fuera á la iglesia cristiana, y sin pensarlo puso á otras tres almas en camino de salvacion.

No esperaba la princesa lo que sucedió despues, así que se quedó muy asombrada cuando á los pocos dias Rania, que le contaba todo cuanto la ocurria, la refirió el efecto que en Valdara habian hecho los cristianos y el deseo que madre é hijas tenian de seguir la nueva religion.

—¿Tambien vosotras quereis ser cristianas? exclamó dirigiéndose á su vieja nodriza.

—Sí, tambien queremos serlo, contestó Rania, para quererte más y servirte mejor.

Gracia quedóse un rato sin saber qué contestar, mas luego la dijo con expresivo acento:

—Sí, sí, haceos cristianas; yo os lo permito; yo os lo aconsejo, porque siéndolo seréis felices y yo solo debo querer vuestra felicidad. Para vosotros, los sencillos y pobres se ha hecho esa religion que da paciencia en los sufrimientos, amor á los trabajos, tranquilidad de espíritu y serenidad de alma. ¡Ay, si yo fuera como vosotras tambien la seguiria, y en vez de estas luchas horribles que destrozan mi alma, y en vez de las negras dudas que turban mi espíritu disfrutaria esa paz admirable de que goza Mirka; pero yo no puedo, no puedo ser cristiana! Mi ciencia me lo impide, mi razon se subleva á cada uno de los misterios con que tropieza, y mi ser rechaza toda esa doctrina. ¡Felices los que podeis creer en ella, felices, sí, mil veces más felices de lo que podeis imaginaros! ¡Cuánto os envidio!

Poco faltó para que al terminar esta exclamacion saliesen por los ojos de Gracia las lágrimas que á ellos se asomaban, pero la idea de que la viesen llorar sus criadas por una cosa que ella no podia conseguir y que estaba al alcance de éstas, la contuvo y la serenó de repente.

¡A cuántos pasará en el mundo lo mismo que á la princesa del Japon sucedia! ¡Cuántos y cuántos envidiarán la fe sencilla de sus criados y de buena gana la cambiarian por la vana ciencia de que están llenos, si no tuvieran como Gracia idea tan alta de su persona y de su razon! La princesa no sólo dejó á su nodriza é hijas que se hicieran cristianas, sino que en cuanto supo que Mirka las instruia procuró escuchar, sin ser vista, las lecciones de la niña. ¿Movíala á ello la curiosidad de ver como Mirka se las componia para explicar los misterios de que habia oido hablar, ó la llevaba el deseo de conocer más á fondo el Cristianismo?

Fácil era que ambas cosas á la vez la llevaran, porque Gracia esperaba todos los dias con impaciencia la hora de la leccion y escuchaba las explicaciones del catecismo con un interés mayor que el que hasta entonces habia concedido á todos los libros. Cuando oyó á Mirka explicar la creacion, la caida original; cuando la oyó hablar de la perfeccion de Dios, de su amor al hombre; cuando escuchó el admirable relato de la Encarnacion y Redencion y la oyó referir con amor inmenso la Pasion de Jesus, los dolores de su santísima Madre, la fundacion de la Iglesia y su existencia siempre combatida, llenóse de una especie de asombro y comprendió que el Cristianismo no era cosa propia solamente de las almas sencillas, sino que daba á las inteligencias elevadas mayor campo del que ellas podian abarcar.

Pero lo que más la admiraba era como Mirka, que nada sabia poco tiempo antes de cuestiones elevadas, hablaba ahora del orígen del hombre y de la idea de Dios con una precision filosófica y una discrecion increible, y resolvia con sencillez las dificultades que sus compañeras la presentaban.

Pocas noches pudo Gracia escuchar en silencio tales cosas. Llamó á Mirka á su estancia y encerrándose con ella, sin preámbulos ni rodeos la dijo:

—¿En dónde aprendes las cosas que dices por la noche á Rania?

—En este libro, la contestó Mirka sin inmutarse, al mismo tiempo que sacaba de su bolsillo el catecismo que la habian dado.

—Quiero verlo, quiero estudiarlo.

—Tómalo, pero su sola lectura no te bastará sin las explicaciones que deben acompañarle.

—Me las darás tú, dijo cariñosamente la princesa.

—¿Y quién soy yo para enseñar á quien sabe tanto como tú? No, Gracia, no; yo te ayudaré algo, pero muchas veces no podré contestar á tus objeciones. Es preciso que hables con quien sepa más que yo, y para eso, mientras no vengas á la iglesia cristiana y veas á los Padres, no adelantarás nada.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 24 de Marzo de 1883. Núm. 12.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—El Santo dia de Pascua—ACTUALIDADES:—Cartas del Papa al Emperador de Alemania—*Delicias del Reino de Italia*—Don José Antonio Montoya—Hermanas de Loreto en Santa Fe, N. M.—Fiesta de San Patricio en Albuquerque—Protesta—La Resurreccion—Magisterio de la Iglesia—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Defuncion—*(Comunicado)*—El dia 7 de Marzo falleció en Antonchico, N. M., la Señora Vicentita Romero, á la edad de veinte y ocho años, esposa del Hon. José Pablo Sandoval, dejando sumidos en el más intenso pesar á su querido esposo, cuatro niños y á su tierna madre y á sus dos hermanos, con quienes nos juntamos en el dolor. Dicha Señora, desde su tierna edad, dió pruebas de las más bellas virtudes, de hija obediente y esposa ejemplar. Fué siempre algo enferma; pero así los padecimientos de la enfermedad como los cuidados de esposa y madre, por medio de la paciencia, la enriquecieron de méritos. Esto nos hace esperar con toda confianza que ya ella goza de las promesas del Altísimo, y rogará por nosotros.—*Fernando Baca.*

Noticias de Tamatave, Madagascar, con fecha del dia 10 de este mes, decian, que el pueblo estaba determinado á retirarse en el interior de la Isla, caso que los Franceses empezasen el ataque. Unos fanáticos alborotaban al pueblo contra los Cristianos.

El Vapor "Navarra" salido de Compenague, Dinamarca, naufragó á una distancia de 200 millas de Cristianía, Noruega, el dia 8 de este mes, por causa de una fuerte tempestad. Llevaba á bordo 81 personas, de las cuales solo 16 se salvaron.

Socialismo en España—Segun parece, los nombres de 7,000 miembros de "La Mano Negra" están ya en poder del Gobierno. Continuan las pesquisas y los arrestos.

El Gobierno de Francia mandó á la policía de secuestrar cuantos ejemplares encuentre del libro del ex-Mariscal Bazaine. De este libro ya hablamos en otro número.

Está concluido el camino de hierro de Galveston, Harrisburg, y San Antonio.

República de Méjico—Segun la nueva organizacion, el ejército contará 26,661 hombres, sin contar el Colegio Militar ni el cuerpo sanitario.

Relaciones de Montreal, Canadá, nos informan de la gran tempestad de nieve, que prevaleció allí en la primera semana de este mes: la mayor durante la estacion invernal que acaba de espirar.

M. De Lesseps, en lugar de salir para Panamá, segun habíase anunciado, salió el dia 14 de este mes para Túnez, á fin de dirigir el proyecto de convertir el desierto de Sahara en mar.

El Ayuntamiento de Viena, Austria, resolvió abrir una Exposicion en 1884, que consistirá de artículos en conexion con las recientes mejoras de aquella Capital. Todos los Concejos municipales de Europa, América y Australia son invitados á tomar parte en ella.

Nuestro Parque será adornado con un plantío de árboles de Missouri.

Corte de Distrito en Las Vegas.—La causa del Territorio contra H. C. Brown, acusado de asesinato en la persona del carnicero Frank Meyer, muerto en 11 de Julio del año pasado, ha atraido mucho la atencion del público. F. W. Clancy ha hecho de Procurador General del Territorio en el proceso contra el acusado. Los abogados en favor del supuesto reo, han sido E. Fiske, Judge Warren y Manuel C. de Baca. El Jurado dió su fallo, el dia 15 por la noche, y fué el siguiente: "Nosotros, el Jurado, hallamos que el acusado es reo de asesinato en segundo grado y determinamos la prision á vida para su castigo." Los abogados entónces solicitaron otro juicio, y fué concedido.

Monumento al gran Poeta Americano—En la Abadía de Westminster, Inglaterra, se erigirá el busto del Poeta Longfellow, que falleció el año pasado.

A. M. Wyman ha sido nombrado Tesorero por el Presidente Arthur, en lugar de Gilfillan. Entrará en oficio el dia 1° de Abril.

Firmeza Católica—Segun las estadísticas de las escuelas libres [católicas] en Bélgica, tenemos que en 1878, ántes de la ley que prohibe la enseñanza de la religion en las escuelas comunales, 597,614 niños frecuentaban las escuelas del Estado y sólo 90,135 las escuelas libres. Hoy frecuentan las primeras únicamente 295,356 niños, mientras que á las segundas asisten 459,177.

El dia 15 telegrafiaban de Lóndres que una terrible explosion habia ocurrido en Westminster, en la noche del dia 14 y 15, destruyendo mucha propiedad. El estampido produjo gran consternacion en la Cámara de los Comunes, y todo el edificio fué fuertemente sacudido. El estrépito fué oido á una distancia de tres millas. La policía estaba haciendo pesquisas, pues sospechábase que la explosion era debida á los sectarios y causada por una mina de pólvora ó dinamita. A la fecha indicada, el daño no habíase calculado todavía. Despues de la explosion doblóse la fuerza de la policía en ambas Cámaras del Parlamento; y el Departamento, así como la Residencia Ministerial, eran guardados con toda vigilancia. Algunos atribuian la explosion al depósito y conductos del gas.

El precio de la lana de Nuevo Méjico en el mercado de Filadelfia oscila entre 17 y 24 centavos la libra.

En la Tesorería de los Estados Unidos se hallan 358,188,946 pesos.

La Legislatura del Estado de Maine ha puesto otra vez en vigor la pena capital.

Mil y doscientas personas han sido arrestadas en España por tomar parte en las maquinaciones de "La Mano Negra."

La muerte del Príncipe Gortchakoff, fallecido el dia 11 de este mes, ha producido grande conmocion en el Imperio de las Rusias.—El Príncipe Alejandro Michaelowitsch Gortchakoff nació en 16 de Junio de 1798. Fué educado en el Liceo de Zarskoe-Selo, donde contrajo amistad con el Poeta Pushkin. Empezó su carrera diplomática en los Congresos de Laybach y Verona. En 1824 fué nombrado Secretario de la Embajada Rusa en Lóndres, donde se dedicó al estudio de los idiomas extranjeros, y en 1830 fué enviado á Florencia en calidad de *Chargé d' Affaires.* En 1832 fué destinado para Embajador en Viena. Tomó parte muy activa y eficaz en el Tratado de París, 30 de Marzo de 1856. En 1863 fué creado Gran Canciller de las Rusias. Junto con Bismark aprobó la nota del Ministro Austriaco Andrassy, con la que se ordenaba que Turquía modificase su gobierno. El Príncipe Gortchakoff tomó tambien parte en los Tratados de San Stefano y de Berlin. En Abril del año pasado, por causa del achacoso estado de su salud, dejó el puesto de Ministro de los Negocios Extranjeros, y fué sucedido por el Sr. Giers.

Un don—Noticias de Boston dicen, que el Dr. Eben Tourgee, quien, diez y seis años há, fundó el Conservatorio de Música de la Nueva Inglaterra, acaba de ofrecer en don dicho establecimiento al *Board of Trustees.*

Los herederos del difunto millonario de Filadelfia, Henry Seybert, de cuyo legado de $1,000,000, en favor de los establecimientos de enseñanza y caridad, dimos noticia, hace ocho dias, entablaron un pleito en contra del testador.

L' Univers de París trae una correspondencia de Caullery, Norte, de la que entresacamos lo siguiente:—Hay en Caullery y en las Parroquias vecinas algunos protestantes, los cuales tienen su templo y su cementerio. En Caullery el cementerio de los protestantes está situado en un mismo recinto con el de los Católicos, del cual queda separado por una pequeña zanja. No ha mucho quisieron los protestantes enterrar un niño en el cementerio católico. El asesor, en ausencia del alcalde, se dirigió al subprefecto de Cambray para saber si los protestantes estaban en su derecho. La respuesta fué que por la nueva ley los protestantes tenian el derecho. Las mujeres entónces de Caullery se sublevaron y en número de doscientas se encaminaron á defender la entrada del cementerio. Los hombres sin tomar parte en la lucha animaban á la resistencia. Poco despues llegaron los gendarmes para hacer cavar el hoyo, y como el sepulturero se resistiese, obligaron al guarda rural. Mas las muejres insistian:

—No se enterrará á un protestante entre nosotros.

—Se cavará el hoyo, y en él se enterrará el niño, replicaron los gendarmes por medio de su jefe.

—Si se cava el hoyo servirá para mí, contestó una mujer; prefiero morir ántes que consentir tal cosa.

Y todas las mujeres hablaban del mismo modo.

Se telegrafió á Cambray pidiendo otros refuerzos, y llegaron otros gendarmes. Mas todo en vano. Nada fué capaz de desanimar á aquellas fervientes Católicas. Se acudió al subprefecto, al juez de paz y al procurador de la República, los cuales vinieron al lugar de la lucha. Pero, ¡chasco! Las animosas mujeres alcanzaron la victoria, pues las autoridades se vieron obligadas á persuadir al ministro protestante para que enterrase á su niño en otra parte. Al dia siguiente, en la Misa, el Párroco anunció una solemne funcion para el medio dia. Todos sin distincion, hombres y mujeres, asistieron á ella; y todos en voz alta repetian: Soy cristiano; esta es mi gloria.

Un despacho telegráfico de París, con fecha del dia 16, anunciaba la muerte de Karl Marx, el caudillo de la *Internacional.*

El Gobierno inglés ha ofrecido 1,000 libras esterlinas al que descubra los autores de la explosion de Westminster.

Créese que este año la emigracion al Canadá será extraordinariamente grande.

Noticias de Laredo, Téjas, nos informan de las graves pérdidas que han sufrido recientemente los ganados en aquellos parajes, por razon de la intemperie.

Don Gabino Ribera del Peñasco, Taos Co., N. M., tuvo la desgracia de perder á su querida hija, Maria Porfiria, de la edad de dos años y un dia. Se ahogó en un ojito de agua, estando en el Turquillo, cerca de Mora. Fué enterrada la niña en la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, en Guadalupita, Condado de Mora. Damos el pésame á la afligida familia.

El "Southern Pacific R. R." ha llegado á Point Summit, veinte y cuatro millas al Oeste de El Rio Colorado, y créese que antes del 1° de Abril llegará á El Rio Colorado.

Una grande recepcion tuvo en St. Louis el ex-Presidente de Méjico, el Sr. Diaz.

La Tasa del Condado de Santa Fe subió á dos por ciento.

Ha fallecido el célebre estadista de Grecia, el Sr. Coumoundouros.

El Gobierno de Chile ha vendido á Italia el navío acorazado, "Arthur Prat," que ahora se está construyendo en Inglaterra. El precio de la venta, es 160,000 libras esterlinas.

Washington.—El dia 13 fué ratificado el Tratado entre los Estados Unidos y Madagascar, é inmediatamente despues los Enviados de Madagascar salieron de Washington para Nueva York.

Murió en Italia el Poeta *improvisatore,* Giuseppe Regaldi. Fué enterrado en Novara.

Correspondencias de París, en data del dia 13 de este mes, dicen que M. Grévy tiene la intencion de abandonar el puesto de Presidente. Añaden tambien, que el Príncipe Napoleon y M. Rouher trabajan activamente en favor del Imperio.

Segun el "Mining World," las minas que se explotan actualmente en Méjico rinden $80,000,000 en mineral de oro y plata, al año; y probablemente esta cifra será duplicada en el presente año.

El consumo del cobre en los Estados Unidos, durante el año pasado, fué 45,000 toneladas.

El dia 5 del que rige, inauguróse en Oaxaca, República de Méjico, un Observatorio astronómico y metereológico.

Los funerales del difunto Gobernador de Georgia, A. H. Stephens, celebráronse el dia 8 en Atlanta. Asistieron 75,000 personas.

El estudio del Latin se ha hecho obligatorio en la "Escuela Superior" de Charleston, Carolina del Sur.

Noticias de Lisboa, con fecha 14 de Marzo, aseguran que el Gobierno de Portugal está tomando enérgicas medidas, para suprimir "La Mano Negra," en el Norte de aquel reino.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 25-31.

25. *Domingo.* PASCUA DE RESURRECCION.—La Anunciacion de Nuestra Señora y Encarnacion del Hijo de Dios. San Dimas, el buen ladron. Santa Dula, mr.
26. *Lunes.* Santas Tecla y Máxima, mrs. Santos Ludgero y Félix, obs. y confs. San Teodoro, ob. y mr.
27. *Mártes.* San Alejandro, soldado y mr. San Ruperto, ob. y confesor. Santa Lilia, mr.
28. *Miércoles.* Santos Rogato y otros, mrs. San Sixto III, papa y conf. Santa Fortunata, vg. y mr.
29. *Jueves.* San Bertoldo, conf., carmelita. San Eustasio, abad y confesor.
30. *Viernes.* San Quirino, tribuno, mr. Santa Margarita, vírgen cartujana. San Juan Clímaco, abad y confesor.
31. *Sábado.* San Benjamin, diácono y mr. San Amadeo, duque de Saboya. San Pedro, soldado y ermitaño. Santas Cornelia, mr. Balbina, vírgen y mártir.

EL SANTO DIA DE PASCUA.

¡Viva Jesucristo, triunfador: *Aleluya, aleluya!* ¿No es esta la grande aclamacion que cielo y tierra van á enviarse á porfía en la gran festividad de mañana? ¡Viva Jesus! nuestro Redentor, la Víctima voluntaria, el Cordero inmaculado, que cargó sobre sí nuestros dolores y llevó por nuestro amor los pecados del mundo! Solo Dios podia aplacar á Dios. Era menester el Hijo Unigénito del Eterno Padre para reconciliar el cielo con la tierra, la justicia con la misericordia: era preciso que muriese para darnos la vida, y que rescatase con su sangre divina nuestras almas: era necesaria la Cruz para salvar al mundo: era necesario el Calvario, ese Sinaí de amor, para proclamar la nueva alianza entre Dios y el hombre.

¡Viva Jesus, que apareció débil, á fin de hacer brillar más su poder; que murió, para vencer la muerte; que descendió al sepulcro, para resucitar inmortal!

Cristo resucita, para nunca jamás morir: hé aquí el milagro por excelencia; el testimonio invencible en favor de su divinidad y de la divinidad de su Iglesia.

Repitamos, pues, el solemne *aleluya* de la Pascua; juntémonos al grito festivo de millones de voces, exclamando: ¡Viva Jesucristo nuestro Dios y nuestro Salvador: *Aleluya, aleluya!* ¡Cristo resucitó, Cristo venció, Cristo reinará!

ACTUALIDADES.

Publicamos dos importantes cartas de nuestro Santísimo Padre Leon XIII al Emperador de Alemania. Aunque sean de fecha bastante anterior, no obstante no dejan de conservar su alta importancia por muchos motivos, que cualquiera comprenderá á primera vista. Es una gran leccion para los que gobiernan las naciones—*Et nunc, reges, intelligite.*

Cartas del Papa al Emperador de Alemania.—I.

Señor:

En la reciente inauguracion del *Landtag* prusiano, Vuestra Real é Imperial Majestad se ha complacido en manifestar á su pueblo la alegría que sentia en su corazon por la consolidacion de sus relaciones amistosas con el Jefe de la Iglesia católica, gracias al restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Estas expresiones tan corteses para Nos, nos han sido sumamente gratas, y nos obligan á dar á V. M. las más expresivas gracias, lo cual hacemos con viva satisfaccion de Nuestro ánimo.

Desde el principio de Nuestro Pontificado, confiando en los nobles y generosos sentimientos de V. M., habíamos esperado ver restablecidas la tranquilidad de la conciencia y la paz religiosa en los pueblos que obedecen á su poderoso cetro; y ahora, el hecho mismo del restablecimiento de las relaciones diplomáticas y el interés que pone V. M. en el cumplimiento de tan alto y provechoso objeto, han venido á aumentar Nuestra confianza.

Bien vé V. M. con su claro entendimiento y larga experiencia, cuán grande es la necesidad de guiar á los pueblos, por la observancia de los deberes que les incumben, como ciudadanos y como súbditos, y especialmente ahora que la sociedad está conmovida en sus cimientos. Podemos asegurar á V. M. que la Iglesia católica está plenamente animada de este espíritu, y que, donde no encuentra obstáculos, posee la fuerza preciosa de insinuarlo y difundirlo por todas partes. Por eso ha sido siempre Nuestro vivo deseo ver á la Iglesia desplegar libremente por do quiera su virtud en bien de los pueblos y de los gobiernos, y estrechar con estos, para conseguir tal objeto, relaciones amistosas y de paz.

Y si los imperiosos deberes del ministerio apostólico, lleno de responsabilidad ante Dios y los hombres, Nos obligan á pedir que la nueva legislacion de Prusia, al ménos en los puntos esenciales para la existencia y para la vida de la Religion católica, sea definitivamente dulcificada y corregida, V. M., lejos de ver en esto falta de buenas conciliadoras disposiciones por Nuestra parte, reconocerá por el contrario que lo pedimos por el mismo interés de la paz, la cual no podia ser verdadera y durable si no se estableciese bajo sólidos fundamentos. Esta pacificacion, al propio tiempo que satisfará uno de los deseos más ardientes de Nuestro corazon y unirá con más fuertes vínculos al trono de V. M. los ánimos de todos sus súbditos católicos, formará tambien sin duda la más bella y preciosa corona del largo y glorioso reinado de vuestra mejestad.

Con esta esperanza elevamos al cielo las más fervientes súplicas por la prosperidad de V. M, y de su imperial y real familia.

En el Vaticano, á 30 de Diciembre de 1882.

A Su Imperial y Real Majestad, -Guillermo I, emperador de Alemania y rey de Prusia.

LEO PP. XIII.

II.

Señor:

La carta que Vuestra Imperial y Real Majestad Nos remitió en Diciembre último por mano del señor Schlözer, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Prusia cerca de la Santa Sede, confirmó la esperanza que teníamos, hace tiempo, de ver resueltos, con completa armonía, los conflictos religiosos en el reino de Prusia. La augusta palabra de V. M. que se muestra dispuesta á prestar su mano para una revision de la actual legislacion eclesiástica, Nos hace ver no lejana la conclusion del acuerdo. Por tan favorable disposicion, Nos declaramos á V. M. agradecidos y satisfechos.

A consecuencia de esto hemos hecho escribir por Nuestro Cardenal Secretario de Estado al Sr Schlözer una nota, que creemos se haya puesto ya en conocimiento del gobierno de V. M. En ella hemos querido que se asegurase nuevamente al real gobierno de Nuestra firme voluntad, ya otra vez manifestada, de permitir á los Obispos la notificacion de los titulares que se nombren para los beneficios parroquiales. Y para aproximarnos lo más posible á las miras y deseos de V. M., hemos dado á conocer tambien la disposicion en que estamos de no esperar la completa revision de las leyes vigentes, para proveer con la notificacion pedida las parroquias actualmente vacantes.

Hemos, pedido, sin embargo, al mismo tiempo que se modifiquen las medidas que hoy impiden el ejercicio del poder y del ministerio eclesiástico, la instruccion y la educacion del Clero, porque creemos que estas modificaciones son indispensables para la vida misma de la Iglesia católica. Esta exige que los Obispos tengan la facultad de instruir y de educar bajo su vigilancia y conforme á las enseñanzas y al espíritu de la misma Iglesia á los ministros sagrados. El Estado no podria pedir ménos para sus funcionarios. Del mismo modo, es elemento esencial de vida, una razonable libertad en el ejercicio del poder y del ministerio eclesiástico para el bien de las almas. En vano seria que se nombrasen nuevos titulares para las parroquias, si éstos hallasen despues impedimentos para obrar en conformidad de los deberes que impone el Oficio pastoral.

Establecido el acuerdo en estos puntos, será fácil, mediante una buena voluntad recíproca, entenderse tambien sobre las demás condiciones necesarias para asegurar una paz verdadera y permanente, objeto final de Nuestros comunes deseos.

Entre tanto, rogamos á V. M. que acoja la reiterada expresion de los fervientes votos, que no dejamos de hacer por la plena prosperidad de V. M. y de su Imperial y Real Familia.

En el Vaticano, á 30 de Enero de 1883.—*A Su Iuperial y Real Majestad, Guillermo I, emperador de Alemania y rey de Prusia.*

LEO PP. XIII.

Son delicias del *Reino de Italia*, fraguado sobre injusticias y robos sacrílegos, y mediante horribles traiciones, las noticias que nos trae con frecuencia la misma prensa oficial. Además del continuo aumento de crímenes de toda especie, tenemos un aumento espantoso de miseria, que hará crecer el primero á grandes proporciones hasta volver á esos estados italianos á un grado de barbarie, cual nunca existió antes de la civilizacion. La noticia es oficial. Hétela aquí. En nueve años, más de *sesenta mil* propietarios han sido despojados por el Gobierno de sus casas y tierras por no poder pagar las tasaciones del Estado, gravosas sobre toda ponderacion. Los impuestos han desangrado á las poblaciones; y al paso que van, pronto quedarán reducidas á nada. Esto será el fruto de la conquista sacrílega del *Reino de Italia.*

Cuando la *Italia* acababa de despojar al Sumo Pontífice de lo poco, que le quedaba de sus Estados, esta se le presentó delante para ofrecerle anualmente más de tres millones de liras. Mas el Papa rechazó la engañosa oferta, y ha pasado trece años con el óbolo de los fieles, pudiendo á la vez atender no solo á las grandes necesidades de su Corte, sino tambien á las miserias privadas y á las públicas calamidades de muchos. Así mientras *Italia* enriquecida con injustos despojos, empobrece á sus súbditos con pesados impuestos: el Papa despojado por la *Italia*, enriquece á sus fieles con la generosidad de su bondadoso corazon.

Comunicado.

Bernalillo 18 de Marzo 1883.

Sr. Director de la REVISTA CATÓLICA: El dia primero de este mes, murió en Bernalillo el Sr. Don José Antonio Montoya, uno de los más eminentes católicos de dicha villa, á la edad de 58 años. Asistieron al funeral los Rev. PP. Parisis, Gourcy, y S. Personé S. J. El concurso fué grandísimo estando llena la Iglesia de gente; manifestando así la estima, que de él tenian, y el sentimiento que experimentaban al perderle. Esperamos que Dios haya recompensado en el cielo las bellas virtudes, que le adornaron en la tierra. S. P.

Las Hermanas de Loreto en Santa Fe.

CEREMONIAS SOLEMNES.

(*Comunicado*)

Señores Redactores de la *Revista Católica:*—Sírvanse publicar en su periódico los nombres de aquellas Hermanas que hallarán en el adjunto papel, 15 en todo: tres de ellas hicieron sus votos perpetuos, ocho los primeros votos y cuatro recibieron el hábito.

Presidia á la ceremonia el Ilmo. Sr. Arzobispo, asistido por el muy Reverendo Señor Vicario Eguillon.

Universal y profundo fué el interés manifestado en tan solemnes circunstancias, y vislumbrábase en los rostros de las dichosas Hermanas el gozo inefable que experimentaban al consagrarse á su Dios.

Su Señoría Ilma. pronunció en español y en inglés una conmoviente alocucion sobre el hábito religioso y sobre la dignidad y privilegios de las personas dedicadas con votos al servicio del Altísimo, añadiendo breves palabras sobre la festividad del dia,—los Siete Dolores de la Madre de Dios.

Hé aquí ahora los nombres de las Hermanas: Hicieron votos Perpetuos:

HNA. M. DOLORES OTERO,
" " GERTRUDIS DELGADO,
" " MAGDALENA DIETZ.

Hicieron Primeros Votos:

HNA. M. ARSENIA LÓPEZ,
" " JUSTINA MARTINEZ,
" " EUSTOQUIA LUCERO,
" " CONSTANCIA LUCERO,
" " RUFINA ROMERO,
" " BERNARDA DOYLE,
" " ROSA MARTINEZ,
" " PETRONILA HERRERA.

Recibieron el Hábito las siguientes señoritas:

ELENA GARCIA (HNA. M. BRÍGIDA),
EMETERIA GUERRA (" " GONZAGA),
ALBINA ROMERO (" " JOSEFINA),
JUANA APODACA (" " LEOCADIA).

N. A.

(*Comunicado*).

New Albuquerque 18 de Marzo, 1883.

Señores Radactores de la REVISTA CATÓLICA: Como la satisfaccion que acabamos de tener ha sido muy grande para nosotros, los hijos de Irlanda, queremos dar de ella público testimonio, como tributo de gratitud bien debido á los que nos la proporcionaron. Por primera vez hemos celebrado en Albuquerque con solemne ceremonia la fiesta de nuestro inolvidable apóstol, San Patricio. Lo debemos á los hijos de San Ignacio, que, aunque aquí son Italianos, no obstante son siempre los mismos con sus feligreses, y saben hacerse Irlandeses con los Irlandeses, como se hacen Mejicanos con los Mejicanos. Nuestra nueva Iglesia en el *new town*, está para acabarse, no pudiéndose pues tener en ella la ceremonia, salimos del *new town* en procesion, llevando una preciosa bandera y nos dirigimos á la Iglesia parroquial, donde el Rev. P. S. Personé cantó solemnemente la Misa del Santo, estando la música á cargo del Rev. P. Durante, que dirigía á la vez un escogido coro de cantoras. El Rev. P. Fede tuvo el panegírico del Santo, quien con su acostumbrada elocuencia nos recordó la gran Mision y las sublimes virtudes del grande Apóstol de Irlanda. Concluida la sagrada ceremonia, se volvió la procesion al *new town*, donde la esperaba la milicia, y un mayor número de concurrentes, quienes tomaron parte á la procesion, que recorrió toda la ciudad. A las 8 p. m. el Sr. Morrison, convidado para el efecto y venido expresamente de Santa Fe, tuvo una elegante y muy erudita *lecture*, que mereció repetidos aplausos y completó la satisfaccion de ese dia para nosotros memorable. Las generosas ofrendas de la fiesta fueron presentadas al Rev. P. Personé para auxiliarle en la obra de nuestra nueva Iglesia, que esperamos ver concluida dentro de pocos dias. De Vds. S. S.

UN ESPECTADOR.

(*Comunicado*).

San José, Colo., Grinnell, P. O.,
Marzo 13 de 1883.

Señor Director de La *Revista Católica*, de Las Vegas, N.M.: Sirvase dar un lugarcito en las columnas de su apreciable periódico, á la protesta contra el ministro del presbiterio, Alejandro Darley; editor de *El Anciano*, papel sectario que vé la luz en Trinidad, Colorado.

PROTESTA.

Nosotros los abajo firmados, ciudadanos del Condado de Las Animas, en el Estado de Colorado, como católicos y fieles creyentes en la religion Católica, Apostólica, Romana, solemnemente protestamos:

Primero: contra el ministro Alejandro Darley, editor de *El Anciano;* por la audáz y descarada temeridad, y satánica malicia con que tan á menudo nos envia su soez papel, con el fin de infestar con él nuestros círculos así sociales como morales y religiosos; sin que ninguno de los que rubrican sean suscritores de aquellas páginas cubiertas de mentiras, calumnias, y heregías.

Segundo: contra la lectura del tal papel que en vez de edificar, y enseñar, escandaliza y pervierte á los lectores, y además corrompe

nuestro hermoso lenguaje, atropellando la gramática Castellana, hasta hacer de ella el más ridículo galimatías.

Tercero: contra las blasfemias insertadas en dicho papel hasta el punto de negar que La Vírgen Sma. Madre de Dios, y Señora Nuestra, fué Vírgen antes del parto, en el parto, y despues del parto; semejantes asertos son el fruto de un corazon emponzoñado y de una satánica malicia; mas damos de consigna al tal ministrillo del presbiterio, á aquel escudriñador de las escrituras, cantador de salmos, é imitador de aquel fraile renegado Martin Lutero, de no importunarnos con su asqueroso papel; y entienda Vd. señor ministro, que los abajo firmados no son tan bobalicones que crean sus imposturas; y mucho menos de la clase de Mejicanos que vuesamerced nunca podia embaucar aunque se dé el titulillo de misionero, entre el pueblo, y para el pueblo mejicano, en Colorado, y Nuevo Méjico. Sirvan estas cuantas observaciones para castigar la desfachatéz del señor Darley; y como testimonio de nuestra fe Católica, etc.

A. C. Gutierrez—Mauricio Sanchez—Elias Vigil—Miguel Pianta—Nestor Sandoval—Saturnino Leiba—Juan C. Sanchez—Juan Trujillo—Juan J. Padilla—José V. Trujillo—Juan Trujillo—Eleuterio Madril—Gabriel Abeita—Leandro Madril—Saturnino Madril—Macedonio Madril—Rafael Rael—Rafael Baca—Jesus Velazquez—Abran Gracia—Nabor Padilla—Pedro A. Lucero—Alcario Martinez—Antonio Archuleta—Pedro Leiva—Evaristo Chavez—Ramon Leiva—Abelino García.

La Resurreccion.

Volvemos con el giro del año á la conmemoracion solemne del gran misterio, sello y compendio de todos los milagros de nuestro Dios hecho Hombre, y fundamento de toda nuestra fe y esperanza,—la Resurreccion.

Porque "si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicacion, y vana es tambien vuestra fe:" esto escribia á los primeros fieles de Corinto el escogido Doctor de los gentiles (I Cor. XV, 14).

En efecto Cristo habia predicho su resurreccion. ¡Cuántas veces admitiendo á sus discípulos queridos en los secretos de su íntimo sér y de su futuro comenzó á manifestarles que convenia que fuese él á Jerusalen, y que allí padeciese mucho de parte de los ancianos, y de los escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y que fuese muerto, y que RESUCITASE AL TERCER DIA" (*Mat.* XVI, 21)! Y otra vez, "mientras estaban ellos en Galilea, díjoles Jesus: El Hijo del Hombre ha de ser entregado en manos de los hombres. Y le matarán, y RESUCITARÁ AL TERCER DIA" (*Ibid.* XVII, 21, 22). Y afligiéndose sobremanera los aun rudos discípulos con profecías para ellos tan ominosas y tan difíciles de creer, volvia á repetir en sus oidos el divino Maestro: "Mirad que vamos á Jerusalen, donde el Hijo del Hombre ha de ser entregado.... á los Gentiles para que sea escarnecido, y azotado, y crucificado, MAS RESUCITARÁ AL TERCER DIA" (*Ibid.* XX, 18, 19).

Los protervos escribas y fariseos oyeron tambien ellos de los labios de Aquel que decíase su Mesías y su Dios la profecía de su futura muerte y resurreccion. "Destruid ese Templo, y yo en tres dias lo reedificaré," les respondia El cuando le preguntaban: "¿Qué señal nos das de tu autoridad?"—"y El les hablaba del templo de su cuerpo" (*Joan.* II, 19, 18, 21). Y cuando obstinados en su incredulidad pedíanle con la misma arrogancia que confirmara sus doctrinas con nuevos milagros, rehusábase El á satisfacer su impertinente curiosidad, pero remitíalos á su resurreccion como al último y solemne milagro, al que nadie pudiera resistirse sin la más audaz y la más inicua terquedad: "Esta raza mala y adúltera pide un prodigio; y no se le dará, sino el prodigio de Jonás profeta. Porque así como Jonás estuvo en el vientre de la ballena tres dias y tres noches; así el Hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el seno de la tierra" (*Mat.* XII, 39, 40).

Y bien tenian presente esta tan repetida profecía los pérfidos y obcecados ministros de la sinagaga; y así, muerto ya y sepultado el Salvador, "acudieron juntos á Pilato,....diciendo: Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando todavía en vida, dijo: DESPUES DE TRES DIAS RESUCITARÉ" (*Mat.* XXVII, 63).

¿Cumplió Jesus su profecía? Si no la cumplió, fué profeta falso, fué un impostor, como decian, blasfemando, sus enemigos; y razon tenia San Pablo de clamar: "Luego vana es nuestra predicacion, y vana es tambien vuestra fe:" predicacion y fe apoyadas en la palabra, no ya de un Dios, eterna é infalible Verdad, sino de un miserable alucinado ó de un engañador audaz, justamente castigado por Dios y por los hombres con la muerte más infame y penosa.

Pero, al contrario, ¿resucitó Jesus? ¿cumplióse su profecía? Luego es Dios; es Divino su Evangelio, divina nuestra fe.

Porque, ó quebrantó él mismo, con su propio poder, el poder insuperable de la Muerte, disipó con su voluntad el hálito pestífero de la Corrupcion, derribó el imperio de la Naturaleza, despedazó sus armas, trocó y anonadó sus leyes más antiguas y más irrevocables; y entonces ¿quién es, si no es Dios, este Fuerte que se sobrepone en tal manera al destino universal, perpetuo, irresistible de la carne mortal? ¿Quién es, si no es Dios, este Poderoso que aterrado vence, exterminado de la tierra de los vivientes triunfa,

víctima ya casi olvidada de sus enemigos se levanta glorioso y formidable á la vez, conmueve desde sus cimientos la tierra, confunde, abate y llena de pavor y espanto á aquellos que poco antes ponian sobre el sepulcro el sello de su seguridad y de la que tenian ya por su indisputable victoria?

O bien, si no se resucitó á sí mismo con su propio poder, revivió Cristo en el brazo del Omnipotente; y entonces teneis á Dios mismo que, con un prodigio el más estupendo, sale por fiador y testigo de la verdad que predicó Cristo de su propia divinidad. El habia dicho: Yo soy Dios; y los hombres diéronle por ello muerte atroz y afrentosa. Dios le resucita de entre los muertos, y vindica su honor y confirma la verdad de aquel dicho.

No hay escape: Cristo resucitado es el sello y compendio de todos los milagros con que El habia probado ya su divinidad.

¿Será, pues, de extrañar que los orgullosos pregoneros del *pensamiento libre*, ciegos adoradores de su sola razon individual y mofadores audaces de cuanto ella no abarca, se empeñen con tan ardiente y satánico conato en desmentir el hecho de la Resurreccion? Conocen muy bien que, derribado este, caen todos los demás milagros de Cristo, como desvirtuados de todo valor y eficacia para el intento principal de probar la divinidad de su Autor.

Vanos esfuerzos. La Resurreccion de Cristo descansa sobre el testimonio unánime de todos los Evangelistas (*Mat.* XXVIII, *Marc.* XXIV, *Luc.* XXIV *Joan.* XX). Pedro anunciábala intrépidamente en Jerusalen ante una atónita multitud de Judíos "de todas las naciones del mundo," Partos, Medas, Elamitas, moradores de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto, del Asia, de Frigia, de Pamfilia, de Egipto, de Cirene, de Roma, los cuales sometíanse pasmados y maravillados á la palabra del rudo pescador de Galilea y compungidos de corazon recibian el bautismo del Crucificado resucitado (*Act.* II). Entra Pablo en el Areópago, en aquel soberbio congreso de la sabiduría de Atenas, y para comprobar la verdad de su predicacion no teme apelar á la resurreccion de Cristo, como al más firme de sus argumentos (*Act.* XVII, 31). Tan divulgado y notorio en todo el mundo debia de ser desde entonces el hecho de la Resurreccion.

Jesus habíalo demostrado de la manera más positiva y conspicua. Aparecióse á Maria Magdalena cerca del sepulcro (*Joan.* XX): á las mujeres que volvian del monumento (*Mat.* XXVIII); á los dos discípulos en el camino de Emmaús (*Luc.* XXIV); á Simon Pedro solo (*Ibid.*); á todos los Apóstoles juntos en la ausencia de Tomás (*Joan.* XX); á los mismos estando presente Tomás (*ibid.*); á los discípulos á la orilla del mar de Tiberíades (*Joan.* XXI); á los once Apóstoles sobre el monte de Galilea (*Mat.* XXVII); á más de quinientos hermanos juntos (I Cor. XV, 6); y finalmente á todos muchas veces por el espacio de cuarenta dias, cuantos pasaron hasta su gloriosa Ascension. Ni se presentaba á los Apóstoles y discípulos como de paso, ó á manera de espíritu ó fantasma. Conversaba con ellos, comia, dejábase tocar y palpar, provocábalos á meter el dedo en sus llagas y cerciorarse de la realidad de su cuerpo; animábalos, consolábalos, como puede hacer un amigo, y confirmábales con toda suerte de argumentos, "con muchas pruebas," en la fe de que El vivia.

Tantas circunstancias de lugar, de tiempo y de personas; tantos pormenores y tan diversos ¿serán un invento, una impostura de los evangelistas? No; aquellos mismos altivos impugnadores del Evangelio, que se obstinan á no mirar en el volúmen sagrado sino una obra de hombres, no se atreven á tachar de mentirosos á unos historiadores, cuya cada palabra respira sencillez y candor, y que siendo notoriamente rudos é ignorantes, enseñan doctrinas infinitamente superiores á cuantas pudo escogitar, ya antes ya despues de ellos, la humana sabiduría. Celso, Porfirio, Juliano, Larroque, Salvador, Rousseau y otros escépticos, panteistas, ó generalmente incrédulos, están unánimes en defender á los evangelistas de la acusacion de impostores. Los llamarán alucinados ó de fantasía exaltada (hipótesis igualmente vana y ridícula, donde reluce y hiere el alma una serenidad inimitable y la sensatez más profunda), pero embusteros, no.

Las apariciones, pues, no menos que el testimonio directo de la Resurreccion, constituyen pruebas incontrovertibles.

Pero lo es asimismo la manera de obrar de los enemigos de Cristo. Van á ellos los soldados, y refieren pasmados y despavoridos los sucesos que acompañaron la salida de Jesus del monumento. Y ellos congregados con los ancianos, teniendo su consejo, dieron una grande cantidad de dinero á los soldados, con esta instruccion: Habeis de decir: Estando nosotros durmiendo, vinieron de noche sus discípulos y le hurtaron" (*Mat.* XXVIII). "¡Ho astucia desgraciada"! clama aquí San Agustin; "qué dices?.....¿Testigos durmientes pones?.....Si dormian ¿qué pudieron ver? Si nada vieron, ¿cómo son testigos?" (*in Ps.* 62).

Y con todo y ser tan clara y evidentemente fútil el recurso de la "desgraciada astucia" farisáica, nada mejor pudieron discurrir ni hallar para desdecir el hecho de la Resurreccion.

Lo que extraña todavía más es que al cabo de tantos siglos como han transcurrido desde entonces hasta nuestros dias, los enemigos de Cristo-Dios no hayan podido dar con un solo efugio, una sola larva de razon, que ganara el

pobre invento de los Judíos para eludir este hecho que tanto los incomoda.

Habla ahora Renan, y no sabe qué decir, sino insinuar otra vez que los discípulos *quizás* robarian el cuerpo de su Maestro. Allí! estando rodeado el sepulcro de guardas! á los que no debia ser fácil sorprender desprevenidos, ni sobornar con dádivas, ni atacar con la violencia!—Habla Strauss, y dice que Jesus *quizás* no moriria en la cruz! cuando más seria de maravillar cómo pudo vivir tres horas en ella! y cuando los mismos soldados no quisieron cortarle las piernas por verle ya muerto! y Pilato no quiso entregar su cuerpo sino despues de haber hecho llamar al centurion, y preguntádole si efectivamente era muerto, y asegurádose que sí!—Hablan otros descreidos, y dicen que *quizás* en el terromoto que hubo el dia tercero desde la muerte de Jesus, se hindió la peña del sepulcro, y se tragó el cuerpo. ¡Y esa peña se tragaria el cuerpo, dejando allí la sábana y el sudario y los demás lienzos en que estaba envuelto!—Hablan todos, y no pueden oponer sino necedades sin cuenta, incapaces de probar ninguna cosa que no sea la imposibilidad de desmentir el gran prodigio del Hombre-Dios muerto y resucitado al tercer dia, milagro de los milagros, en cuya confirmacion, como observó San Agustin, existen tantas otras pruebas portentosas, como son los milagros obrados por los Apóstoles que predicaban la Resurreccion. Pero si álguien hay que ni siquiera estos milagros quiera creer, "bástanos este solo estupendo milagro que el mundo entero la haya creido [la Resurreccion] sin milagro ninguno." (San Agust. *De Civit. Dei, l.* 22, *c.* 5).

Magisterio de la Iglesia.

Es una paradoja muy rancia, y tamaña como el mundo, aquello de los protestantes que la sola Biblia, dejada al libre exámen de cada cual, sea el único medio y muy suficiente para el cristiano en materia de religion.

Este falsísimo principio ha sido mil veces combatido y refutado con argumentos irrefragables.

El hombre, aun con la Biblia en la mano, no deja de ser lo que es, á saber falible y sujeto á las miserias de la ignorancia. Así nos lo ha persuadido una experiencia constante. Pues, ¿quién ha engendrado á tantas y tan encontradas sectas, desde la *Reforma* hasta nuestros dias, sino el libre exámen de la Biblia, que se arrogára el humano orgullo?

Mas no es nuestro intento volver ahora á tratar esta materia. Nos proponemos solamente exponer razonadamente, mas con toda sencillez, un punto importantísimo de nuestra fe, *el Magisterio de la Iglesia.*

Por ignorancia ó por orgullo, y á veces por ambas cosas, llégase á desconocer el Magisterio de la Iglesia. En todos tiempos la soberbia ha engendrado á los herejes. La grande herejía del siglo XVI es debida al orgullo desmedido del fraile apóstata Martin Lutero. Se tuvo por más que toda la Iglesia, y por más que todos sus Doctores, Padres y Concilios pasados, presentes y venideros. Desconoció y menospreció el Magisterio de la Iglesia. Forjó la más abominable de las herejías, el libre exámen privado de la divina palabra. Atentó borrar con mano sacrílega el *Enseñad* del Evangelio; quiso frustrar el divino mandato: *Id, enseñad á todas las gentes.* Mas en vano.

Existe en la Iglesia ese magisterio, y existirá hasta la consumacion de los siglos.

Magisterio necesario, é inmutable, magisterio imperecedero é infalible. Probémoslo.

Primeramente, así como proveyó Dios para que no se perdiesen las divinas tradiciones en las primeras épocas del mundo, creándose á un pueblo escogido, donde una serie no interrumpida de patriarcas y profetas, á quienes se dispensaba el privilegio de la intimidad con Dios, velasen para conservar intacto el sagrado depósito de la Revelacion divina: asimismo y con más razon habia de disponer el divino Fundador de la Iglesia, cuando sustituia su Iglesia á la Sinagoga. Como el Nuevo Testamento, ó sea la Ley de gracia se aventaja al Viejo Testamento: así una providencia más admirable y nada ordinaria habia de mirar por la conservacion de la doctrina evangélica. La primera revelacion, que fué como la figura ó el símbolo de la segunda, ó como la sombra para la realidad, tuvo sus doctores y profetas, sus sacerdotes y pontífices, sinedrios y sinagogas. ¿Y no los tendria la segunda revelacion, que es incomparablemente superior á la primera? ¿Y miraria Dios por aquella más que por esta? No es posible. Luego es preciso concluir que Jesucristo proveyónos de un magisterio en su Iglesia para conservar el depósito de su revelacion.

Los protestantes imparciales no juzgarán de otro modo.

Mas las mismas Sagradas Escrituras nos ofrecen pruebas evidentes é irrefragables para dar toda la certeza á nuestra asercion.

Jesucristo habia fundado la Iglesia; mas parecía abandonarla al momento de separarse de ella, el dia de su Ascencion. No otros tuvieron que ser los sentimientos de los Apóstoles en aquella ocasion, que los que les suponen aquellos versos de Fray Luis de Leon:

¿Y dejas, Pastor Santo,
Tu grey en este valle hondo, escuro,
Con soledad y llanto:
Y tu rompiendo el puro
Aire te vas al inmortal seguro?

Pero entonces los Apóstoles aun no hablan re-

cibido la virtud de lo alto con la efusion de los dones del Espíritu Santo. Aun no comprendian bien su mision.

Al despedirse les habia dicho Jesucristo: *Yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos.* ¿Qué habian de prometerse unos pobres pescadores, lanzados á la conquista de todo el mundo, si Dios no se les colocase á su lado? La Fábula del paganismo hacia bajar del Olimpo á sus falsas divinidades para luchar por sus héroes en los trances dudosos. Eran ficciones de poetas. La realidad solo podia verificarse en la verdadera Iglesia de Dios. Y se habia verificado ya algunas veces en épocas lejanas, por algun tiempo y con individuos particulares.

Recordemos algunos de esos pasages escriturales; nos sirven para nuestro intento.

Dios asegura á Isaac de su particular proteccion con esas palabras: *Yo estará contigo* (Génesis, C. XXVI, v. 3.); y poco despues otra vez le repite: *Yo soy el Dios de tu padre Abraham, no tienes que temer, pues estoy contigo* (v. 24).

Igualmente de la misma expresion usó Dios con Moisés, cuando le prometía su extraordinaria proteccion para libertar su pueblo de la esclavitud de Faraon: *Yo estaré contigo* (Exodo, III, 12).

Asimismo alienta á Josué para continuar la mision de Moisés: *Como estuve con Moisés, así estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.* (Josué, I, 5.)—Y luego: *Buen ánimo y sé constante; no temas, ni desmayes, porque contigo está el Señor Dios tuyo* (v. 9.).

Tambien á Gedeon, escogido para libertar á Israel de los Madianitas, díjole el Señor: *Yo seré contigo, y derrotarás á Madian, como si fuese un solo hombre* (Jueces, VI., 16.).

A Isaías le dice: *Cuando pasáres por medio de las aguas, estaré yo contigo; y no te anegarán sus corrientes* (XLIII., 2.).

Jeremías oye la misma promesa: *Te harán guerra, mas no prevalecerán; pues contigo estoy yo, dice el Señor para librarte* (I., 19.).

Y asimismo otros muchos pasages.

Ahora bien, á los Apóstoles les repitió Jesucristo las mismas palabras. Con ellas pues les prometía su particular y extraordinaria asistencia en la mision, que les encomendaba, y dábales seguridad de salir bien con la empresa.

¿Qué mision, ó qué encargo encomendaba Jesucristo á los Apóstoles? Su propia mision y con poderes amplísimos, como se ve de las siguientes palabras del Evangelio segun San Mateo. "Los once discípulos partieron para Galilea. al monte que Jesus les habia señalado.... Entonces Jesus acercándose les habló de este modo: A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id pues é instruid á todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñandolas á observar todas las cosas, que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos." (C. XXVIII.).

Mas al confiarles su propia mision, para que no desmayasen los ánimos débiles de sus Apóstoles ante la grandeza de la empresa, y su interminable duracion, les repite aquellas mismas palabras, que habia dirigido á un Isaac, á un Moisés, á un Josué, á un Jedeon y á otros patriarcas y profetas, cuando les quiso asegurar de su extraordinaria proteccion—Yo ESTARÉ CON VOSOTROS HASTA LA CONSUMACION DE LOS SIGLOS.

Se les confían grandes poderes: *Se me han dado grandes poderes en el cielo y en la tierra—He aquí, que yo os envio* (Mat. XXVIII, 18, Luc. X, 3)—*Id pues.*

Se les encarga una mision extraordinaria—*Instruid á todas las naciones, bautizándolas....y enseñándolas á observar todo lo que yo os he mandado.*

Se les promete la divina asistencia en el modo el más solemne—*Yo estaré con vosotros.* Y no por una breve época, sino para siempre—*Hasta la consumacion de los siglos.*

Si estamos dotados de una inteligencia, esas palabras de Jesucristo no dejan lugar ninguno á la duda. Hay un magisterio constante é infalible en la Iglesia. Jesucristo le ha dicho: Yo, que he recibido todo poder, yo te envio á enseñar, bautizar y á gobernar á todas las gentes; mas no temas: Yo estaré siempre contigo.

Supongamos por imposible que la Iglesia de Jesucristo cayera en error. Deberíase decir, ó que Dios no pudo asistirla: y esta seria una blasfemia horrenda; ó que Dios no quiso asistirla, faltando á su promesa: lo que seria otro tanto que negar á Dios.

Esto es evidente, y solo una ciega obstinacion puede atreverse á negarlo.

Mas queremos llevar esta evidencia al non plus ultra con cuantos argumentos nos proporciona la Sagrada Escritura para completa instruccion de los fieles, y para solemne confusion de los impostores.

He aquí pues otro argumento, que sacamos tambien de la Biblia. Jesucristo nos asegura de la indestructibilidad de su Iglesia. Entre otros es célebre aquel pasage evangélico, donde su divino fundador lo afirma terminantemente. "Tu eres Pedro, y sobre esta piedra yo edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán contra ella" (San Mateo XVI., 18.).

Sin esta infalibilidad, el mismo magisterio de la Iglesia dejaria de ser—*Id, enseñad á todas las gentes,* habia dicho Jesucristo á los Apóstoles, con obligacion para estas de creer bajo pena de condenacion eterna: *El que no creyere, será condenado* (San Marcos, XVI., 16.).—Mas si ese magisterio fuera falible no podria ejercitarse ba-

jo tamaña conminacion, repugnando á los divinos atributos. Pues así como es absolutamente imposible que Dios nos obligue á lo que es esencialmente malo: asimismo Dios no nos puede obligar á lo que es falso. La voluntad es hecha para el bien, como el entendimiento para la verdad. Dios nos obliga á creerle, porque es Verdad infalible, así como nos obliga á amarle, porque es Bien infinito. Luego debe poseer la Iglesia un magisterio infalible, si Dios nos manda creerla: así como no puede menos de poseerle, si el poder del infierno no ha de prevalecer contra ella.

Ese magisterio de la Iglesia, infalible porque privilegiado con una asistencia extraordinaria de Dios, se nos evidencia aun más por aquellas palabras de Jesucristo: *El que á vosotros oye, á mí me oye* (Luc. X, 16) como decia á sus Apóstoles, á quienes consideraba no solo como á sus representantes, mas tambien como á sus colaboradores. Porque les habia dicho no solamente: *Yo os envio; id pues y enseñad á todas las gentes:* sino además: *Yo estaré con vosotros para siempre.* La Iglesia pues de Jesucristo es su verdadero órgano: á la vez que le representa, está con El unida, como el cuerpo con el alma. A mí se me ha dado todo poder, ha dicho Jesucristo: con este poder os envio para enseñar á las gentes: mas yo no os dejaré; estaré con vosotros. El que pues á vosotros oyere, á mí oyere. *(Se continuará).*

Variedades.

LA HERMANA DE LA CARIDAD.—No hace muchos años, nosotros mismos podemos recordarlo, gemia en el lecho de la caridad un hombre enfermo, próximo acaso á la muerte, y obstinado á pesar de esto, en olvidar á Dios, aun en blasfemar de su justicia y negar su misericordia.

Nadie podia llegar á su lado sin escuchar las más terribles imprecaciones, ó exponerse á las consecuencias de su impotente cólera. Sus violentos dolores extraviaban su razon, y no tenia para sufrirlos la santa resignacion del cristiano.

Los médicos habian recetado una bebida calmante; pero el infeliz, exasperado por la ineficacia de los anteriores medicamentos,se negaba obstinadamente á tomarla; llegando al parasismo del furor cuando venian á ofrecérsela.

Los que le rodeaban se habian alejado todos, cansados ya de la inutilidad de sus esfuerzos.

Pero si todos le abandonaban, el ángel de la paciencia, la Hermana de la Caridad, aun estaba allí.

Con la mirada suplicante, y con el ruego en los labios, se acercó al desgraciado, ofreciéndole con mano amorosa aquella pocion salvadora.

Una blasfemia espantosa y una cruel amenaza fué la respuesta que obtuvo.

Sin embargo, ella insistió.

Pero aquel hombre era un impío, estaba desesperado, y arrojó con furor la medicina que se le ofrecia, amenazando de nuevo á la indefensa enfermera.

Por segunda vez la hermana se aproximó á aquel lecho; y por segunda vez rogó y suplicó ofreciendo al enfermo el vaso, que contenia la medicina traida de nuevo.

Su voz era dulce, sus palabras persuasivas, su mirada llena de uncion y piedad.

—Tomad, dijo; tomadla en nombre de Dios.

Y acercó su mano para levantar aquella cabeza con un ademan suave y tierno, como el de una madre amorosa.

Entónces aquel hombre se incorporó rígido, y airado; sus miradas estaban inyectadas, sus dientes crugian apretados con fuerza, y, en la explosion de su furor, tomó de nuevo el vaso y le arrojó no léjos de sí como la vez primera, sino á la casta frente de la religiosa.

El líquido cegó aquellos ojos é inundó aquel semblante angelical, produciendo el golpe una herida profunda; pero ni una queja, ni una reconvencion brotó de sus labios; sólo una lágrima triste y dolorosa se vió rodar por sus mejillas.

Enjugó lentamente su rostro y permaneció en su puesto, limpiando despues con su pañuelo la frente y las manos del enfermo, salpicadas y mojadas tambien, con una solicitud y un cariño sin igual.

Al ver aquella sangre, al ver aquella gota de llanto, el iracundo enfermo se sintió avergonzado de sí mismo; una cosa pasó ante su vista, y su corazon experimentó un sentimiento desconocido.

Pasado el primer momento, la hija de San Vicente hizo un ligero movimiento para alejarse, y el desgraciado le preguntó rápidamente con voz sombría y confusa:

—¿Os vais?

—Sí; creo que ha pasado vuestro enojo, y ahora quizá.....

—¿Qué? dijo admirado aquel hombre, viendo la dulcísima sonrisa que habia acompañado á estas palabras.

—No os resistireis á tomar esa bebida que encierra vuestra salud.

—Y...¿la traereis otra vez? preguntó con emocion y asombro.

—Y otras mil si fuese preciso.

—Pero....¿esa sangre...?

—Yo daria toda la mia por aliviar vuestro mal, dijo ella, con una voz tan sentida y dulce, que hizo estremecer hasta la última fibra de aquel agitado corazon.

Entonces, como las aguas de un impetuoso torrente, ocultas y contenidas por una capa de grosera tierra, saltan y se desbordan cuando una mano hábil rompe de un solo golpe su fuerte dique, así el manantial del llanto, estancado en aquella alma por tantos y tantos años, brotó en ancho raudal, devolviéndole la olvidada fe y la perdida esperanza.

—¡Creo en Dios! gritó al fin aquel hombre en el exceso de su emocion, con voz desentonada y angustiosa; ¡creo en Dios, y en los Santos, y en los ángeles, porque vos sois uno de ellos! Sí hay un cielo; de allí venís vos, porque en la tierra no sabemos hacer estas cosas; hay una eternidad, porque es preciso que la haya para premiar tanta virtud. ¡Oh! No me dejeis, por Dios, y enseñadme á esperar, ya que me habeis enseñado á creer.

Estas palabras estaban dictadas por un sentimiento real y sincero, porque una hora despues, y cediendo á los deseos del arrepentido pecador, Jesus Sacramentado descendia á su pecho, purificado ya por el arrepentimiento y la contricion.—*(El Centinela Católico, Méjico).*

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

—Pues iré; iré si encuentras un medio de llevarme sin que lo noten.

Mirka tuvo que apoyarse en la pared para no caer; tan grande fué la emocion que la causó la resolucion de Gracia. Contemplóla durante un rato, y como si viera en su semblante las huellas de la gracia divina que la atraia ,corrió á ella y la abrazó con efusion.

La princesa estaba tambien muy conmovida; sin embargo, hizo un esfuerzo y dominado su turbacion exclamó:

No creas que quiero hacerme cistiana, no; lo que quiero es conocer á fondo esa doctrina que tan singulares efectos produce; quiero que me resuelva persona competente las dudas que á cada paso me asaltan, quiero en resúmen estar tan enterada de tu religion como lo estoy del sintoismo, del budismo ó de cualquiera de las sectas del Imperio.

Mirka, que en un principio creyó la conversion de Gracia empezaba, quedóse cortada al oirla, pero para que no se alejara del buen camino que emprendia se apresuró á responder:

—Nada más fácil que lo que deseas: y hoy mismo sin que se entere nadie podrás venir conmigo á la iglesia.

—¿De qué manera? exclamó la princesa.

—De una muy sencilla: desde que Rania me manifestó el deseo de convertirse con sus hijas, todas las noches viene conmigo una de ellas: este noche le tocaba á Valdara; con que tomes su traje nadie te conocerá.

Aquella noche la princesa con el traje de se doncella y guiada por Mirka, que iba como siempre con el vestido de Rania, fué á la iglesia de Osaka. Iba Gracia conmovidísima, y sin darse cuenta ella misma, temblaba al acercarse á la puerta. El recuerdo de lo que habia sucedido á Mirka y despues á Valdara la asustaba; temia que, como á la primera, la imágen de la Vírgen clavara en ella los ojos ó la del Niño Jesus le abriera los brazos. Sí, lo temia, porque á pesar de su filosofía y de su incredulidad era supersticiosa y se figuraba que los cristianos por medio de artes mágicas y encantamientos atraian á los idólatras que se acercaban á sus templos. Era, sin embargo, tan grande la agitacion é intranquilidad de espíritu en que se encontraba desde hacia algunos dias; la atormentaban de tal modo las dudas despertadas por lo que habia oido á Mirka, que á pesar de su miedo y sus temores entró resueltamente en el templo cristiano.

Y vió un salon grande y largo, pobre pero esmeradamente cuidado, y un altar en el centro con una cruz y seis velas, y otro á un lado donde entre luces y flores se alzaba la imágen de la Vírgen. Y miró como asustada á la imágen, pero sólo halló en ella una escultura muy diferente de las de los ídolos japoneses. La examinó detenidamente, notando no sin gusto, que ni el contemplarla ni el reparar todos sus detalles la causaba la violenta impresion que habia sentido Mirka. La miraba como quien ve cualquiera objeto indiferente, así que á los dos minutos estaba la princesa tan serena como si se hubiera encontrado en su casa. "Ya sabia yo, murmuró para sus adentros, que á mí no me habian de hacer los ídolos de los cristianos el mismo efecto que á la sencilla Mirka y á la tierna Valdara." Y al terminar esta reflexion, sin fijarse en que contradecia por completo sus sentimientos anteriores, tomó una actitud orgullosa y casi insolente, y se puso á curiosear lo demás del templo. Miró á los cristianos y cristianas que en él estaban orando, de rodillas los unos, sentadas sobre el suelo las otras, y al observar que casi todos ellos eran pobres sonrióse con cierto asomo de desprecio como quien dice: "Ya me lo figuraba yo." Notó, sin embargo, que estaban muy atentos á lo que hacian, algunos como absortos, y todos, como si se encontraran en presencia de un Sér invisible que les impusiese gran respeto, ni se movian descompasadamente ni daban muestras de distraccion. Oyóles rezar el Rosario, cantar la letanía; cosa que no entendió, y cuando ya iba aburriéndose vió que un hombre vestido de blanco hasta medio cuerpo y de negro hasta los piés, empezaba á hablar de una especie de caja de madera algo elevada del suelo.

—Ese es nuestro Padre, nuestro bonzo; la dijo Mirka.

Gracia, que habia oido hacer grandes elogios del P. Céspedes, le escuchó con atencion. No le pareció extraño que hablara poco correctamente el japonés, porque sabia que era español, pero en cambio casi la escandalizó el que un hombre, de cuya sabiduría y ciencia tantos elogios la habian hecho, tomara desde el principio en su oracion un tono familiar y sencillo, y sin aparato alguno dirigiera la palabra al auditorio. Miró á éste y en seguida adivinó el por qué de aquel estilo. Dirigíase el Padre á gente iliterata; naturalmente no podia hablarles en tono filosófico. Pero calcúlese cuál seria el asombro de Gracia cuando en medio de aquella sencillez familiar vió al Padre elevarse á altas consideraciones acerca del alma humana, sin que produjera en el auditorio el menor sintoma de cansancio, antes, por el contrario, parecia que todos, hasta los niños que allí estaban, le seguian en su discurso y le entendian admirablemente.

El Padre hablaba de la gloria, de la felicidad que será para el alma gozar de la vista de Dios, de la diferencia que habrá entre los placeres de la tierra y los del cielo, y describia éstos con una fuerza, un fervor y un entusiasmo que no parecia sino que por experiencia los conocia. La princesa le oia, y sin poderlo remediar notaba que su alma se elevaba á un mundo mejor, y que movida por la impetuosa palabra del orador corria por las regiones que éste descubria, y como que gustaba de ellas y las saboreaba. Cuando el Padre terminó su plática, que no fué muy larga, sintió la princesa el mismo disgusto que el que despues de un sueño agradable se encuentra con una realidad muy distinta de lo que soñara, y exclamó: "¡Qué lástima que lo que dice no sea verdad!" Pero aún no habia acabado de formular este pensamiento cuando su razon con voz muy fuerte le presentó este otro: "¿Y cómo, si no es verdad lo que dice, puede hablar de ello de esa manera? ¿Cómo puede conocer tan bien y describir tan exactamente cosas que segun tú no existen? Si fueran solamente imaginadas ¿ya conocerias tú el esfuerzo y la trabazon con que las ha unido, como lo conoces en un cuento fantástico?" Estas observaciones y otras parecidas pusieron á Gracia en una gran confusion, de la que sacó Mirka diciéndola:

—Ven conmigo á un cuarto que hay detrás de la

iglesia donde recibe el Padre á los que tienen que decirle algo.

—Sí, vamos, vamos, que tengo grandes deseos de preguntarle varias cosas.

Cuando se encontraron en presencia del Padre, Mirka se fué derecha á él, y antes que Gracia pudiera impedirlo le dijo: "La princesa que desea hablaros."

Miróla el Jesuita rápidamente, observó que el traje no correspondia al estado de la persona, adivinó la causa y hasta debió leer algo de lo que pasaba en el corazon de Gracia porque con la mayor dulzura y cortesía la dijo despues de saludarla respetuosamente.

—Al fin, señora, os habeis decidido á honrarnos con vuestra presencia.

Turbóse Gracia, y por toda contestacion dijo:

—La curiosidad de oiros me ha traido.

—Ya sabreis, añadió el Padre, como si nada hubiera notado, que dentro de tres dias nuestra buena Mirka recibirá el Bautismo; y como vos la habeis servido de madre y habeis permitido que sea cristiana, tendré el mayor gusto en que la acompañeis.

—Feliz ella que tan contenta se encuentra con su nueva religion, exclamó la princesa.

El Padre acabó por el tono de esta de comprender lo que pasaba en su alma, así que abordando directamente la cuestion de creencias, habló de tal modo de la felicidad de ser cristianó, que Gracia le escuchaba como encantada. Adquirió al oirle confianza, hízole dos ó tres preguntas, mejor dicho, le expuso dos ó tres obejeciones con todo el aparato filosófico imaginable, pero el Padre con la misma sencillez y naturalidad con que estaba conversando se las resolvió y siguió diciendo:

—Siento mucho no poder detenerme más, pero tengo que ir á confesar un enfermo. Sin embargo, ya que la señora princesa quiere que la contesten algunas dudas, encargaré al Hermano Vicente que se ponga á su disposicion, no sólo hoy sino siempre que la señora lo desee. Sólo os ruego, señora, tengais en cuenta que el Hermano, ni ha hecho los estudios filosóficos que vos, ni siquiera ha cursado la teología que á nosotros nos enseñan en Europa. No os estrañeis, pues, que en algunas cosas no use los términos propios ni conozca el lenguaje de los sabios.

Y haciendo una grave reverencia salióse el Padre Céspedes, dejando á Gracia sumamente confusa. Nunca creyó la princesa que la hicieran tan poco caso como el que acababan de hacerla; porque, á pesar de las cortesías y de las reverencias del Jesuita, creyó que éste ni daba importancia á las dudas que tanto la atormentaban, ni la consideraba digna de entrar en discusion con él. Su amor propio sintióse gravemente herido; porque aquel hombre que le parecia el único digno de comprenderla, de hablar con ella de conocer hasta el fondo los secretos de su alma, aquel hombre en quien habia descubierto una inteligencia perspicaz, la entregaba á otro de quien él mismo decia que era iliterato.

Gracia quiso marcharse, cogió á Mirka del brazo, y fué á salir; pero en el mismo instante entraba el Hermano Vicente, á quien el P. Céspedes le habia dicho al pasar lo que ocurria. Gracia tuvo en aquel momento una tentacion de vanidad: "Ya que el Padre no me ha juzgado digna de discutir con él, voy á probarle confundiendo á su Hermano, que no es digno de hablar conmigo." Y retrocedió, y dirigiéndose con altivez al hermano Vicente, le dijo:

—Venís en mal hora. Las palabras de vuestro Padre han levantado en mí un sin fin de objeciones, y como no me respondais en el acto, voy á reirme grandemente de vuestra religion.

Y Gracia, sin darle tiempo, fué exponiéndole todo cuanto se le ocurrió, juzgando que el Hermano iba á quedarse sin saber qué responderla.

Pero no fué así; porque ya hemos dicho que Dios le habia concedido el don de la palabra junto con el de mover los corazones. De modo que, aun con mayor brillo que el Padre Céspedes, habló el hermano Vicente á la princesa.

Media hora despues ésta y Mirka volvian á su casa. La princesa iba pensativa, cabizbaja y meditabunda, como si la hubiera ocurrido una gran desgracia. Y su desgracia era que el hermano Vicente habia puesto su mano de tal modo en el corazon de la princesa, que ésta se sentia extremecerse á cada paso que daba. Volvia Gracia mucho más agitada que habia ido, sólo que su agitacion era de otro género: al ir temblaba ante el pensamiento de hacerse cristiana, al volver temblaba ante la idea de no poder hacerse cristiana.

La gracia habia dado en su alma un paso de gigante; pero aun no habia triunfado de los antiguos errores de la filosofía.

LIBRO II.

LA PERSECUCION.

CAPITULO XVI.

La conversion.

Más de un mes ha transcurrido desde la conferencia de Gracia con el hermano Vicente. Mirka ya no se llama así; en la pila bautismal ha cambiado su nombre por él de Maria; mejor dicho, le ha antepuesto á su antiguo nombre, porque ahora hasta los mismos idólatras la llaman Maria Mirka.

El agua regeneradora ha hecho de la hermosa alma de la niña un verdadero prodigio de santidad, adornándola con asombrosas gracias. La caridad, la piedad, la dulzura han crecido en ella de un modo tan prodigioso, que Maria es el ejemplo de los fervientes cristianos de Osaka. Todos la llaman la santa; todos la elogian; todos se asombran de que flor tan hermosa ande expuesta á los huracanes y tormentas del mundo.

Pero lo que más ha crecido en Maria Mirka es aquel celo por la conversion de las almas de que dió muestras desde el momento en que sintió en su corazon la divina gracia.

Su amor á Jesus, más ardiente desde que tiene la dicha de recibirle diariamente en la Eucaristía, las lleva sin cesar á buscar almas para su Amado, bien con fervorosas oraciones, bien con inauditos trabajos. Ella es en su casa apóstol y misionero consumado; en la iglesia espejo y ejemplo de edificacion para cuantos la miran; y en los hospitales, que tembien frecuenta, da con su caridad inagotable, su dulzura y su paciencia, tales lecciones de virtudes cristianas, que hasta los mismos idólatras la admiran.

Su vida ha cambiado por completo; ni usa de disfraces para ir á la iglesia, ni sale solamente cuando las sombras la impiden ser conocida. ¿Para qué andar ocultándose si precisamente lo que ella quiere es que sepa todo el mundo que es cristiana? En su casa ha convertido á la mayor parte de los servidores de la princesa, á quienes, á la manera de lo que hacia antes con Rania y sus hijas, cristianas ya, enseña ahora la doctrina. *(Se continuará.)*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 31 de Marzo de 1883. Núm. 13.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Santa Teodosia—ACTUALIDADES:—Círculo Católico de Méjico—Primera Comunion en Las Vegas—El Ministro protestante J. Cook—Una Casa de Refugio—Agradecimiento—Comunicado de San Miguel—Comunicado de Taos—El remedio de la impiedad pública—El Magisterio de la Iglesia—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

La autopsia del cadáver del Príncipe Gortchakoff mostró, que el ex-Canciller de las Rusias no fué envenenado, como algunos sospechaban.

Telegramas de Lóndres dicen, que la policía está descubriendo los autores de la explosion en Westminster, de que hablamos la semana pasada.

El Comandante de la escuadra francesa en Madagascar ha recibido órdenes de no bombardear Tamatave, en cuanto sea posible, y de bloquear solamente algunos puertos.

Una fuerte erupcion ocurrió en el volcan Etna, Sicilia, acompañada de temblor de tierra. Varias casas circunvecinas se desmoronaron.

Defuncion—*(Comunicado).* El dia 23 de Marzo fué á juntarse á los coros de los Angeles bienaventurados el niño Emilio C. de Baca, del Vallecito, N. M., despues de una enfermedad de diez dias. El difunto contaba un año, cinco meses y diez y seis dias, y era hijo de Sotero C. de Baca y Julianita Chavez. En medio de nuestro dolor, sólo nos consolamos con el pensamiento de tener allá en el cielo á un Angel que ruega por nosotros—*Sotero C. de Baca.*

M. Waddington representará á Francia en la Coronacion del Czar.

La Legislatura de Tennessee votó por el *bill* que prohibe que las ejecuciones de la justicia sean públicas en el Estado.

El Emperador Guillermo de Alemania aceptó la dimision dirigida por el Almirante Von Stosch, jefe del Ministerio de la Marina.

Progreso en Dakota.—El Gobernador Ordway escribió al Secretario del Interior, que la Legislatura del Territorio adoptó medidas para la inauguracion de otras nueve instituciones de caridad, de educacion etc., que serán situadas en varios puntos del Territorio. Además fué aprobado un *bill*, en el que es nombrada una Comision de nueve ciudadanos, con el fin de escoger un lugar para la Capital del Territorio. Votóse tambien por la apropiacion de 100,000 pesos para la construccion de los nuevos edificios gubernativos.

En la Exposicion Internacional, que se abrirá en Calcutta, Indostan, el próximo Diciembre, han sido reservados dos mil piés cuadrados para los Expositores Americanos.

Durante el mes de Febrero 17,065 emigrantes llegaron á los Estados Unidos.

El General Barrios, Presidente de Guatemala, ha publicado una proclamacion, en la que aboga por la confederacion de las cinco Repúblicas de la América Central: Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

El rumor, de que M. Grévy tenia la intencion de dejar el puesto de Presidente, es contradicho de una manera semi-oficial.

El ex-Presidente Diaz llegó el dia 24 de Marzo á *Niagara Falls* y el mismo dia, por la noche, salió para Washington.

Leemos en "La Semana Católica" de Madrid: "Ha sido nombrado Camarero de capa y espada de Su Santidad el Baron Guillermo de Wedel-Kartsberg, miembro de la más alta nobleza de Noruega y Dinamarca.—Algunos años atrás, el Baron Guillermo de Wedel era Chambelan del Rey de Suecia; mas él y su esposa tuvieron el valor de renunciar á los resplandores de la Corte para abrazar el Catolicismo. Hicieron la abjuracion de sus errores en manos de Mons. Mermillod, obispo de Hebron y Vicario Apostólico de Ginebra, el cual se encuentra actualmente en Roma. El padre del Baron Guillermo de Wedel continúa siendo protestante; pero, en nombre de la libertad de conciencia, ha defendido valerosamente, contra los ataques de la Corte de Suecia y Noruega, el derecho que tenia su hijo de convertirse al Catolicismo, desde el momento en que habia creido que el Catolicismo era la verdadera fe.

El dia 26, á las 2: 20, falleció el Director General de Correos, T. O. Howe. Los funerales celebráronse el dia 28.

El dia 22 telegrafiaban de Madrid, que D. Cárlos ha publicado un Manifiesto, en el que exhorta á los de su partido á combatir eficazmente el socialismo y la anarquía.

Noticias de Buenos-Aires nos informan de una escaramuza en el Territorio de Patagonia entre los Chilenos y los Argentinos. El motivo fué, porque los Argentinos se rehusaron á retirarse de un lugar que los Chilenos afirman ser suyo.

Su Eminencia el Cardenal Manning pide otra vez subvenciones para el afligido pueblo de Irlanda.

Africa.—Una columna de tropas francesas, bajo el mando del Coronel De Borde, se apoderó de Bamakere, situado más allá del rio Níger. La lucha fué encarnizada.

El Czar ha recibido otras cartas amenazadoras. Se le pide el perdon de los Nihilistas encarcelados.

Defuncion *(Comunicado).*—El dia 18 de este mes, á las 2: 45 a. m., falleció en Peña Blanca, N. M., la Señora Doña Maria, esposa del conocido caballero D. Ramon Baca, dejando sumidos en el más profundo dolor á su apreciable esposo y á seis hijos. Te-

nia 56 años de edad, 3 meses y 8 dias. El dia de su muerte ha sido un dia de verdadero luto para la poblacion de Peña Blanca. Las exequias fueron celebradas el dia 19, oficiando el R. Padre J. R. Rivera, Cura-Párroco de esta feligresía. Damos el pésame á su afligida familia, al paso que confiamos que Dios habrá ya dado el merecido galardon á la piadosa difunta.—*Marcelino Baca.*

La Liga en favor de la Revision Constitucional en Francia acaba de publicar su programa. Dice que la presente Constitucion sólo favorece los intereses de algunos y al mismo tiempo declara, que la estabilidad del Gobierno es imposible, mientras existan dos Cámaras hostiles la una á la otra.

Monseñor Robert, Obispo de Marsella, ha sido nombrado para el Arzobispado de Burdeos, en lugar del finado Cardenal Donnet.

Comunicado—*Fiesta del dia de San José en Mora, N. M.* Por ser el Patriarca San José el Patron de la Union Católica de Mora, bajo la direccion del Rndo. J. B. Guérin, Cura-Párroco de Mora, N. M., y ocurriendo la primera Comunion de los niños de la Parroquia, esta fiesta se celebró este año con mucha más solemnidad que otros años. A las 10 a. m. se formó la procesion delante de la Casa de la Union. Primero iban los niños de la primera Comunion en número de 35, seguia la Banda de Música del Colegio de los Hermanos, luego se desplegaba majestuosamente la Bandera de la Union, con la efigie de S. José, seguida de 150 hombres con sus insignias, todos miembros de la Sociedad. Esta pequeña procesion procedió devotamente hácia la Parroquia para oir la Misa, y recibir la santa Comunion. Era verdaderamente edificante el ver á tantos Padres de familia, con sus hijos, que iban á recibir, los unos por la primera vez, y los otros, en cumplimiento del precepto pascual, el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

El coro dirigido por la Señorita Matilde Vaur se esmeró en cantar primorosamente. El Rndo. Padre Medina celebró los Misterios Divinos.

Un elocuente sermon fué pronunciado, sobre las virtudes de San José, por el Rndo. Antonio Fourchégu. La Banda de los Hermanos tocó durante la Misa.

Antes de la Comunion, el Rndo. Padre Guérin dirigió un discurso conmovedor á los niños de la primera Comunion sobre el acto solemne que iban á hacer: y un momento despues, se acercaron á la primera Comunion unas 22 niñas vestidas de blanco, y 35 niños llevando terciadas cintas blancas segun la costumbre; despues la Sociedad de la Union Católica y finalmente un gran número de fieles, 308 en todo.

Despues de Misa la Union Católica procedió á hacer las anuales elecciones de sus Oficiales.

A las 4 p. m., la Iglesia se halló otra vez atestada de gente, asistiendo tambien los niños de la primera Comunion con los socios de la Union Católica, para recibir la Bendicion solemne del Divinísimo. En seguida los niños y niñas renovaron las promesas del santo Bautismo y recibieron el Escapulario de Ntra. Sra. del Cármen. En fin fué impartida por el Rndo. P. A. Fourchégu la bendicion á la nueva Estatua de San José, adquirida últimamente por los miembros de la Union; y en esta ocasion pronunció el Rndo. P. A. Fourchégu otro discurso. Era ya la puesta del sol cuando se retiraron los feligreses, habitando muchos á 7 y 8 millas de distancia. Todos se fueron á sus casas llenos de fervor, despues de haber pasado el dia del Glorioso San José de una manera tan edificante.

Que el Pueblo de Mora goce por muchos años á tan digno y celoso Sacerdote cual es el Rev. P. Guérin, que tanto ha hecho para promover los intereses de la Religion Católica, de manera que su Parroquia es hoy una de las más edificantes del Arzobispado de Santa Fe, Nuevo Méjico.—Un Feligres.

Otra Compañía Comercial se ha formado aquí en Las Vegas: "Sr. Romero y B. J. Marquez."

Las Hermanas de Caridad darán un gran Concierto en Albuquerque, á mediados de Abril.

Otra Compañía ha sido incorporada en el Estado de Colorado, cuyo objeto es construir caminos de hierro y lineas telegráficas en Colorado, Téjas y Nuevo Méjico. Su capital es 6,500,000 pesos. Las oficinas principales estarán en Denver.

Para la Exposicion de Denver, la tarifa, ida y vuelta, desde el rio Missouri á Denver, Pueblo y Colorado Springs, es 39 pesos; desde Chicago á Denver, 50 pesos; y desde St. Louis, 42 pesos.

R. B. Cobb ha sido nombrado Superintendente General de las lineas del "Denver and Rio Grande R. R.," en el Colorado y Nuevo Méjico. Su oficina está en Denver.

El cuarto Centenario del célebre artista Rafael debíase celebrar con gran pompa en Italia el dia 28 del que se acaba; especialmente en Urbino, ciudad natal del famoso pintor, y en Roma, donde están sepultados sus restos mortales.

La Legislatura de Pensilvania ha rechazado el *bill* que establecia el *whipping post* para los maridos que maltratan á sus mujeres.

En el mes de Mayo se abrirá en Lisboa una Exposicion agrícola, con el intento especial de examinar qué calidad de vinos portugueses es más propia para ser exportada al extranjero. El Gobierno de Portugal ha convidado á los inventores Americanos de instrumentos de agricultura, para que contribuyan con sus invenciones al brillo de la Exposicion.

Italia volverá á pagar con dinero contante desde el próximo Abril.

La Consagracion del Ilmo. Richter tendrá lugar el dia 22 de Abril en la Iglesia de San Andrés, Grand Rapids. El Ilustrísimo Elder será el Obispo consagrante.

El Paso (Téjas)—El dia de Pascua hubo una linda funcion en la Capilla del Paso. A las 8 Misa de Comunion, y á las 10 Misa mayor, cantada por el Rev. P. A. Rossi, S. J. Dirigia el Coro la Sra. Berrien, y la Capilla era pequeña para la gente que acudió en gran concurso, católicos y no-católicos. El mismo padre predicó un elocuente sermon sobre el misterio de la Resurreccion. El nuevo altar estaba adornado con mucho gusto por una de las Señoras del *Sanctuary Society*, que acaba de establecer el mencionado Padre. Otras Señoras estuvieron toda la tarde del Sábado para decorar la Capilla, para la cual han comprado ellas mismas una magnífica alfombra, y dentro de algunos dias comprarán un órgano para la misma Capilla. El Padre hizo venir de San Luis nuevos y hermosos ornamentos, que se estrenaron el mismo dia. Los asientos de la Capilla están muy bien hechos, y han sido tomados por los católicos con mucha generosidad. En la Parroquia de la Isleta (Téjas) se ha celebrado la Semana Santa con mucha solemnidad, y diferentes sermones, y la gente ha quedado contentísima, y ha sabido aprovecharse de este santo tiempo, habiéndose contado más de seiscientas Comuniones. El Rev. P. C. Personé S. J. habrá quedado sumamente contento y satisfecho. Sea gloria á Dios.

El Hon. L. B. Prince fué elegido Presidente de la Sociedad Histórica de Nuevo Méjico.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 31-7.

1. *Domingo.* Primero despues de Pascua. San Venancio, obispo y mártir. San Macario, confesor. Santas Teodora y Urbica, mártires.
2. *Lunes.* San Francisco de Paula, conf. y fundador. San Floberto, abad. Santa Teodosia vírgen y mártir. Santa Maria Egipciaca, penitente.
3. *Mártes.* San Pancracio, obispo y mártir. Santos Evagrio, Benigno y Ulpiano mártires. Santas Agape y Quionia, vírgenes y mártires.
4. *Miércoles.* San Isidoro, arzobispo y confesor. San Zósimo, anacoreta y confesor. Santa Flotilda, vírgen.
5. *Jueves.* San Vicente Ferrer, confesor. San Corentino, obispo y confesor. Santa Irene, vírgen y mártir. Santa Emilia, vg.
6. *Viernes.* San Sixto I, papa y mártir. San Celestino, papa y confesor. Santa Catalina de Palencia.
7. *Sábado.* San Epifanio, obispo y mártir. San Saturnino, obispo y confesor, el beato Herman.

SANTA TEODOSIA.

Teodosia habia nacido en Tiro. Educada en la religion cristiana, hizo voto de castidad.

En 308, hallándose en Cesarea acercóse á los confesores que, encadenados delante al palacio del gobernador Urbano, aguardaban el momento de su interrogatorio: felicitóles por la dicha que tenian en sufrir por Jesucristo, exhortóles á confesar generosamente su fe y suplicóles que se acordasen de ella cuando estuvieran en la presencia de Dios. Prendiéronla los guardas y la condujeron ante el gobernador, que tres años hacia que estaba trabajando inútilmente para destruir en su provincia hasta el nombre del Cristianismo. Tomó Urbano por insulto á su poder la entereza de la vírgen, y mandándola tender sobre un potro, destrozaron los verdugos los costados y cortáronle los pechos, sin que ella mostrara dolor ni debilidad alguna.

—Vuestra crueldad, decia sonriéndose al juez, me proporciona una dicha que sentiria ver diferida. Alégrame el ser llamada á obtener la corona del martirio, y de todo mi corazon doy gracias á Dios por haberme juzgado digna de tal favor.

Viendo el gobernador que no moria á pesar de los tormentos que se la aplicaban, hízola arrojar al mar. Santa Teodosia fué martirizada el 2 de abril del año 308, contando apenas diez y ocho años cuando dió su vida por Jesucristo.

ACTUALIDADES.

Los Redactores de la Revista Católica de Nuevo Méjico acogen con todo el afecto de la caridad cristiana la siguiente insinuacion del *Círculo Católico de Méjico* para darle toda la publicidad posible, á fin de cooperar á su laudabilísimo intento. Además se tendrán por muy honrados y satisfechos al ver acogido su humilde periódico por tan respetable asociacion, á la que deseamos incremento y prosperidad sin término para la mayor gloria de Dios.

A los periódicos católicos.—El Círculo Católico de Méjico, establecido para estrechar entre los hijos de la Iglesia los vínculos del amor cristiano, suplica á todos los periodistas católicos de la República y del extranjero se sirvan honrarlo y protegerlo, enviandole sus periódicos, así para fomento de la Biblioteca de dicho círculo, como para instruccion de todos sus miembros. En la seguridad de que esta súplica será acogida con agrado, el Círculo anticipa las gracias á los que ya cuenta entre sus protectores, convencido de que ningun católico le negará la cooperacion aquí solicitada.

Se ruega á los citados periódicos católicos la reproduccion de este aviso, y que dirijan sus números á la calle de la Alcaicería número 19. —Méjico.

Las Vegas—Primera Comunion—El 22 del presente mes se celebró con la acostumbrada solemnidad la 1ª Comunion de los niños y de las niñas en esta Parroquia. Las niñas en el Convento de las Hermanas de Loreto y los niños en el Colegio de los Padres de la Compañía de Jesus habian tenido un triduo de ejercicios para preparacion. En la Misa cantada el R. P. Marra S. J. dirigióles fervorosas palabras así para disponerlos para la Santa Comunion, como para la accion de gracias. Despues de la Misa, previo un breve discurso sobre la ceremonia que íbase á practicar, renovaron los niños y niñas las promesas del Bautismo. El número de los que comulgaron por primera vez llegó á 80 y con los demás que comulgaron, subió el número de comuniones á unas quinientas.

Por la noche á las 8½ el Rev. P. Navet tuvo el sermon del a Pasion, oido con mucha satisfaccion por un crecido concurso.

Un ministro protestante, el Rev. Joseph Cook, que goza de alguna notoriedad como *lecturer* en la ciudad de Boston, dijo no ha mucho alguna que otra verdad de las que raras veces se escapan de los labios de sus reverencias de *evangelio puro.* Por ejemplo:

"No siendo yo pastor ni predicador me atrevo á decir que hay muchas iglesias donde no se quiere admitir á ningun hombre pobre. La pregunta que se hace generalmente es: ¿Cuánto tienen? [*Risas*]. ¿Cuál es su posicion social? ¿Queremos que se nos siente al lado en nuestro mismo banco? ¿O bien me untaria las faldillas si se sentase á lado mio?"

¿Habeis entendido? El *evangelio puro* es para el ricacho de este mundo que se viste "de púrpura y de lino finísimo" y tiene "cada dia banquetes espléndidos;" no es para el mendigo "Lázaro," el cual, "cubierto de llagas" yace á la

puerta del rico, deseando saciarse de las migaja que caen de su mesa, y nadie le da, pero los perros vienen y lámenle las llagas (*Luc.* XVI). ¡Ay de San José. Benedicto Labre, si hubiese querido entrar en una iglesia de esas!—Pero ahí va otra:

"Si yo fuese pastor de una iglesia, haria lo que hice una vez—tener una pieza secreta para hacer preguntas [*a question box*] por las personas tímidas que no pudiesen ir al estudio del pastor. Yo me haria comunicar por mi gente sus secretos y sus inquietudes de conciencia, y yo aprenderia así á tirar no en el aire, sino derecho en la niña del ojo. Varios pastores han ensayado las *question boxes*, y todos han salido bien."

¡Una *question box*, donde se ponen preguntas y se comunican los secretos y las inquietudes de conciencia! ¿Qué debe ser eso, sino una *confession box*, ó confesonario? Y, sin embargo, llámese así, y vereis qué tempestad, qué huracan se levantará en el aire; llámese con otro nombre, y será la cosa más lisa y llana del mundo, admitida por el Rev. Cook y por "varios pastores."

Es increible el encono con que los directores de la "Casa de Refugio" de la Isla de Randall, están peleando para que la Legislatura de Nueva York rechace las peticiones de los Católicos que piden libertad de culto para los habitantes de aquella institucion. Parece que aquellos señores más bien renunciarian á la Constitucion de los Estados Unidos, á su bandera y á su historia, que renunciar al gusto de hacer asistir unos niños católicos á los oficios religiosos de una secta protestante, ó de todas las sectas juntas. Piden los Católicos la cosa más equitativa que se pueda pedir; la que les ha sido concedida en New Jersey, en Pennsylvania, en Minnesota, etc., y todavía, despues de 10 años, no han podido conseguirla en Nueva York!

Hemos recibido una hermosa coleccion de 25 letanías en música, presente de su Autor, el Sr. E. F. McGonigle. Agradecemos el don, y damos sinceras gracias al distinguido Músico. Mas queremos á la vez que el público conozca el mérito de la obra, que está destinada á servir á las Iglesias y Oratorios de Colegios y Academias, particularmente para el próximo mes de Mayo, consagrado por la comun piedad de los fieles á celebrar las glorias de la Madre de Dios. Las encontramos muy melodiosas y bien variadas, y son á la vez muy devotas.

Los que deseen adquirirlas diríjanse al Sr. E. F. McGonigle, 252 S. 4th St. Philadelphia, Pa.

(Comunicado).

San Miguel 28 de Marzo de 1883.

Sr. Director de la Revista Católica: Mucho agradeceremos á Vd. la publicacion del siguiente *Comunicado*, para comun edificacion y para mostrar nuestro sincero agradecimiento hácia nuestro amado pastor, el Rev. P. Fayet.

Las fiestas de la Semana Santa en la Parroquia de San Miguel han sido este año aun más espléndidas y concurridas que otros años. No solamente de todos los puntos de la Parroquia, sino tambien de Las Vegas, de Pecos y de otras partes ha venido gente á presenciar las sagradas ceremonias. Dos Padres Jesuitas del Colegio de Las Vegas han estado aquí desde el Miércoles Santo hasta hoy para ayudar á nuestro celoso Párroco en predicar y confesar. Las Comuniones, como hemos sabido de los Padres, han pasado de quinientas.

Los sermones de la *Preciosa Sangre*, *Traicion de Júdas*, *Azotes y Coronacion de espinas*, *Maria Desolada*, *Tres caidas*, *Las siete palabras y Resurreccion* fueron predicados por el Rev. P. Tummolo, S. J., con mucha elocuencia y fervor.

El Rev. P. Fayet predicó un magnífico sermon sobre el *Descendimiento* y celebró los dias de Jueves, Viernes y Sábado Santos, con grande celo y energía.

El dia de Pascua cantó la Misa mayor el Rev. P. Pennella S. J.; y despues el Rev. P. Tummolo tomando ocasion del misterio del dia nos dejó unos preciosos recuerdos, que guardaremos para siempre en nuestros corazones, y procuraremos practicar y hacer practicar por nuestros hijos.

El órden y la devocion de la gente han sido admirables. Los Americanos, que han venido á presenciar, y (algunos de ellos como católicos) á practicar lo que nuestra Santa Religion nos enseña en dias tan santos, no han dejado de quedar muy edificados por todo. La majestad de las sagradas ceremonias, la grandeza de los misterios de la Pasion, Muerte y Resurreccion de N. S. Jesucristo, el adorno y la limpieza del templo, el precioso monumento, donde se guardó al Señor, el concurso extraordinario, y la conducta edificante de la gente, el celo y laboriosidad de los Padres, todo ello hizo aparecer nuestras funciones muy hermosas ante los ojos de Dios y de los hombres. Que el cielo nos haga ver por muchos años la Semana Santa en nuestra querida Parroquia.—*X.*

(Comunicado).

Don Fernando de Taos, N.M., 18 de Marzo, 1883.

Sr. Director de la Revista Católica. Muy Señor mio y de todo mi aprecio: Suplico á V. para que se sirva insertar en las columnas de su apreciable periódico la siguiente correspondencia de la Sociedad Filantrópica de Taos.

Soy de V. con mucho respeto,

Bonifacio Barron.

Defuncion.

Junta en masa de la Sociedad Filantrópica del Condado de Taos, Nuevo Méjico, tenida en el Salon de la Sociedad, en Don Fernando de Taos, compuesta de muchos miembros de la misma.

Por mocion, el Presidente nato tomó su asiento, y el Sr. J. Martinez fué electo y nombrado Secretario *pro tempore* y tomó su asiento.

El Sr. Presidente deliberadamente expresó el objeto de la actual sesion especial de la manera siguiente:—Respetables socios: En el dia de ayer 14 del corriente, entre las 10 y las 11, tuvo lugar el fallecimiento de Don José Antonio Archuleta, residente que fué de la Placita de los Luceros, Precinto No. 4, del Condado de Taos, Territorio de Nuevo Méjico, dejando así una amante esposa é hijos, que le amaban y respetaban con veneracion.

El finado siempre fué conocido por toda la comunidad como un hombre virtuoso, amante del trabajo y de la industria, tanto en su misma persona, como tambien en procurar y suministrar á su familia, aquella educacion y ejemplo de virtud y moralidad que le caracterizaban ante la faz de todo el pueblo, donde vivió hasta el último trance de su vida; cuyo ejemplo toda su familia siguió, y sigue aun hasta el presente, por ser ejemplo de rectitud y digno de ser imitado.

El fué un verdadero Cristiano Católico, que cumplió sus deberes religiosos y frecuentaba los Santos Sacramentos, que recibió tambien en las últimas horas de su preciosa vida.

Un gran concurso de gente de ambos sexos le acompañó, así en la enfermedad, como despues de su muerte, hasta la tumba.

El pueblo circunvecino vino á dar el pésame á los dolientes y presenciar como de costumbre las exequias, como tambien las sociedades particulares de denominacion católica, que profesaba dicho finado. A todos pues da cordialmente las gracias la afligida familia del Sr. Don José Antonio Archuleta, q. e p. d.

Por mocion de Don Leonor Trujillo, una comision fué nombrada por el Sr. Presidente para redactar Resoluciones adaptadas al presente caso. La comision fué compuesta de los Sres. siguientes:

Don Guillermo Trujillo,
" José A. Valdes,
" David Martinez;

Quienes en vuelta de sus deliberaciones, dieron informe con el siguiente

PREAMBULO Y RESOLUCIONES.

Por cuanto la divina omnipotencia, en sus altos é inescrutables designios, ha llamado el alma del finado José Antonio Archuleta, de este siglo perecedero para las mansiones de la eternidad:

Por tanto: Resuélvase por esta Sociedad que con la pérdida de dicho finado, el Condado de Taos ha perdido un buen católico, hijo fiel de la Iglesia, un buen ciudadano, siempre obediente á las Leyes: un buen esposo, un buen padre de familia, un bienhechor para con todos, un sincero amigo, y bien llevado con toda la comunidad, tanto en la esfera religiosa como en la civil, moral y política.

Resuelto: Que esta Sociedad, y todo el pueblo en general simpatiza con la viuda, hijos y demás dolientes del finado en el presente fúnebre evento.

Resuelto: Que haremos humildes y fervorosas súplicas á Dios para que el alma del finado sea pronto llevada por su infinita misericordia á la mansion de la gloria.

Resuelto: Que una copia de estos procedimientos sea remitida á la viuda de dicho finado, á sus hijos y demás dolientes.

Resuelto además: Que estos procedimientos sean remitidos á la Revista Católica para su publicacion.

Cuyas resoluciones fueron así adoptadas y por mocion, la Sociedad se prorogó *sine die.*

Don Fernando de Taos, N.M., Marzo 15, 1883.

Santiago Valdes, Presidente.
J. Martinez, Secretario *pro tempore.*

El remedio de la impiedad pública.

Los mofadores de la Divinidad necesitan animarse. El malhechor (asesino, ladron, ó adúltero) siente menos la vergüenza y el horror de su crímen en la compañía de otros facinerosos, que hagan alarde de su crueldad ó libertinaje. Asimismo el ateo se lisonjea que hallará alguna satisfaccion en jactarse de su ateismo, en propalarlo, en solemnizarlo con orgías y demostraciones teatrales, donde se junten y se animen á descansar tranquilamente en la misma fatal impiedad cuantos se esfuerzan á borrar en sus almas la idea misma de un Ser Supremo.

Esto parece haber sucedido, con pocos dias de diferencia, en dos grandes ciudades de los Estados Unidos,—Nueva York y Chicago. La ocasion diéronla los funerales de dos miserables, ambos necios admiradores del gran payaso de la incredulidad moderna,—Bob Ingersoll.

Ambos habian dejado órdenes que á su muerte fuesen enterrados sus cadáveres sin muestra alguna de religion, y esta su soberana voluntad fué ejecutada con la más rígida escrupulosidad.

En Nueva York fué consignado á la tierra el *héroe* del ateismo con un panegírico muy breve; no habria mucho que alabar en su vida. En cambio, el orador se detuvo en negar la inmortalidad, haciendo mofa de cuantos creen en la vida futura, y en leer y comentar pomposamente

un telegrama del digno maestro y gran corifeo suyo, el Coronel Ingersoll.

En Chicago dióse á la escena cierto aspecto más salvaje y más repugnante á la humanidad. Los convidados bebieron una copa, y vaciaron las heces sobre el ataud bajado ya en la fosa. ¡Tán rápido y tan cierto es el tránsito del ateismo á la barbarie!

La prensa seglar y conservadora, juzgando por lo que leimos en la *Philadelphia Press*, ha censurado severamente estos excesos de fanatismo ateo; pues los *fanáticos*, los locamente exaltados, no se hallan siempre entre los sostenedores de una idea religiosa; peores sin medida y más enojosos son los fanáticos de la irreligion.

Pero, hablando con claridad, al paso que nos alegramos y felicitamos á aquellos publicistas, que tienen el valor de estigmatizar intrépidamente esas escenas públicas de incredulidad salvaje, nosotros hemos de confesar que no hallamos en ellos ninguna firme razon, ningun sólido argumento porque los mofadores de la inmortalidad y de la Divinidad deban abstenerse de reproducir en adelante semejantes manifestaciones de delirio irreligioso.

En efecto, analizando el artículo del ilustrado periódico ya citado, nosotros no podemos hallar sino las siguientes razones:

1º Tales manifestaciones chocan con el buen gusto y con el buen sentido de la mayor parte de los hombres.

2º Son una vana derision de lo que esos mismos hombres llaman lo *desconocido*. Dicen que no saben si hay Dios y una vida futura. Si no lo saben ¿porqué hacer burla de lo que bien podria ser una realidad?

3º No obtienen más sino lo que parecen proponerse,—ultrajar la fe de los que no piensan como ellos.

4º Atacan osadamente lo único que puede proporcionar á esta vida la paz, la esperanza, la seguridad, el contento, la castidad, la alegría.

5º Preparan la anarquía moral y el anonadamiento de la sociedad.

Buenas razones todas á la luz de la fe, de la sana razon y de la historia, no hay duda. Sin embargo ¿de qué eficacia son para el ateo?

Este podrá discurrir así:

1º Decís que choco con el buen gusto y buen sentido de la máxima parte de los hombres. "Buen gusto" y "buen sentido," segun vos. Segun mí es pésimo gusto y sentido. ¿Y porqué otros pueden chocar con mi propio gusto y sentido, y yo habré de respetar y acatar el suyo? ¿Qué me importa que sean ellos la máxima parte? A esto dirijo yo mis esfuerzos: á que acaben de ser ellos la máxima parte. Por lo demás, yo legalmente no hago agravio á nadie. La libertad de conciencia es para todos: para el individuo como para los millones.

Y hablando con la *Philadelphia Press*, periódico protestante, el ateo podrá añadir que no solamente no ofende ninguna ley humana, sino tampoco la divina; porque, segun el Protestantismo, el principio regulador de todas nuestras acciones es la razon y la conciencia individuales. Luego si esta razon no descubre nada malo, antes bien se persuade que es bueno chocar con el gusto y sentido de los demás, porqué deberá respetarlos?

—2º Me reprochais de que hago burla de lo *desconocido*. No sabiendo si hay Dios y una vida futura, me preguntais ¿porqué me rio atrevidamente de lo que bien podria ser una realidad?—Oh! porque no soy ni quiero ser loco. Mirad, amigo mio: yo no solamente mantengo que no sé nada de lo futuro y de lo invisible, de la Divinidad y de la inmortalidad; sino digo que ni yo ni otro ninguno podremos jamás saber nada de todo ello. Y decidme ahora: ¿Porqué he de temer y amedrentarme de una cosa que ni puedo saber si existe? ¿Porqué he de abandonar lo cierto por lo incierto? ¿No es esto una locura? ¿Habré de renunciar á los placeres y deleites que ciertamente puedo gozar en esta vida dando á mis sentidos cuanto me piden y yo puedo concederles, por unos bienes futuros que ni sé ni puedo saber si existen? Por otra parte, yo no tengo de qué temer, siguiendo los dictámenes de mi razon individual. Porque ese Dios de que me hablais, si existe, debe ser justo; y, siendo justo, no podrá castigarme por haber yo vivido como vivo. La razon es esta: Seria una injusticia hacerme responsable de mis acciones á un Ser, cuya existencia ni conocí ni pude conocer.

La tercera dificultad vale más ó menos tanto como la primera:

—3º ¿Insulto la fe de los que no piensan como yo?—podrá decir el ateo; no señores: reclamo para mí el derecho que ellos reclaman para sí: manifestar libremente mis propias ideas y sentimientos: peor para aquellos que se ofenden.

—4º ¡Ataco osadamente lo que en esta vida puede hacer felices y virtuosos á los hombres! Necedad! Respondo á esto, segun lo respondido á lo 2º La felicidad consiste en gozar de lo cierto y presente que se nos ofrece en esta vida; y la virtud está en saber regular estos goces para prolongarlos lo más que nos es posible. Yo no destruyo nada: quiero enseñar á mis semejantes á no ser locos, á no desperdiciar lo que pueden disfrutar aquí con entera certidumbre, por la vana idea de lo que *acaso* puede exisir más allá, pero que entre tanto nos debe ser desconocido y no nos puede dañar.

—5º En cuanto á preparar la anarquía y la destruccion social, no hay miedo mientras haya cárceles, horcas y bayonetas.

Nosotros no sabemos como la *Press* confutaria semejantes razonamientos. Horribles son, abo-

minables, funestos. Pero ¿qué hareis para persuadir al impío y blasfemo mofador de la Divinidad que deje de obrar en conformidad con sus estragados sentimientos y máximas deletéreas? Bien podreis tentar su conversion, pero si no la lograis, su ponzoña seguirá envenenando la vida pública, sin que sea posible atajar manantial tan mortífero. Los casos de Chicago y Nueva York se repetirán, porque el mal ejemplo es la peste más contagiosa entre las generaciones humanas, y porque los libertinos necesitan hacer alarde de su depravacion, como decíamos: necesitan endurecer sus corazones en la iniquidad, y extinguir los instintos de la naturaleza racional que se rebela contra su vida licenciosa y animal.

Las lágrimas de la prensa conservadora sobre esas escenas de embrutecimiento, son pues lágrimas inútiles; sus doctos artículos no tendrán eco sino donde no son menester, entre la gente honrada, entre los Cristianos sinceros, que aborrecen vivir y morir cual brutos faltos de inteligencia; sus invectivas, justas y santas como son, servirán solo para deplorar el mal, no para desarraigarlo.

Contra los mofadores de la Divinidad no hay sino un solo remedio,—el único que ellos temen, la fuerza de la ley.

Se gritará que este es remedio de la Edad Media, es renovar los tiempos de la Inquisicion, es encender de nuevo sus hogueras y rehabilitar los autos de fe.

Vanos clamores! Nosotros preguntamos: ¿Hasta qué punto debe extenderse la libertad de conciencia, ó mejor dicho, la tolerancia política en materia de Religion?

Nosotros comprendemos perfectamente que en una nacion dividida ya en un sin número de religiones, es necesidad y suma prudencia del Estado conceder á todas igual libertad. Que el que quiera profesarse Católico, hágalo como el que quiera ser Metodista, ó Baptista, ó Presbiteriano, ó de cualquier otra Religion.

Pero ¿la irreligion? ¿Debe ser tambien libre? gozar los mismos derechos de ciudadanía que la Religion?

La libertad es un bien, y no debe servir que para el bien, ó lo que á lo menos pueda presentar un aspecto de bien.

Delante de un Estado, que no profese ninguna religion particular, pueden tener un aspecto de bien todas las religiones que admitan la inmortalidad, y la responsabilidad de los actos humanos delante de un Dios, justo remunerador de la virtud y del vicio. Pero la irreligion ¿qué aspecto de bien puede tener?

La irreligion, el ateismo público, significa la "anarquía moral y el anonadamiento de la sociedad,"—son palabras de la *Philadelphia Press:* es decir significa la subversion de todo aquello que el Estado está llamado á conservar y proteger. ¿Y el Estado puede concederle libertad?

Dígase lo que se quiera; nosotros contestamos: NO; pero como ya nos hemos dilatado suficientemente, volveremos á este asunto en otro artículo.

El Magisterio de la Iglesa.

(Continuacion--Véase el número anterior).

Si la Iglesia puede engañarse, nosotros no estamos obligados á seguir sus creencias.

Y si nosotros estamos obligados á recibir sus creencias, la Iglesia no puede engañarse.

El Evangelio nos declara solemnemente que tenemos la gravísima obligacion de creer á la Iglesia: *Id por todo el mundo: predicad el Evangelio á todas las criaturas.... El que no creyere será condenado.* (San Marcos, XVI., 16.). Luego la Iglesia posee un magisterio infalible. Luego es imposible que la Iglesia pueda engañarse.

Esta es la conclusion que nos dan los argumentos bíblicos hasta aquí indicados.

Parecerian más que suficientes al que no consideráre toda la importancia de esta materia y en las circunstancias de nuestros lectores. Continuaremos pues á desarrollar las pruebas, que aun quedan.

En el Evangelio segun San Juan (Cap. XIV.) hay un pasage sobremanera admirable. Dice Jesus á sus Apóstoles: "Yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador y Abogado, para que esté con vosotros eternamente, el Espíritu de verdad"—Y luego poco despues añade (v. 26.): "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, que mi Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo."—Asimismo continúa hablando en el C. XVI. v. 13. "Cuando venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades."

Ahora bien es evidente que todas esas palabras de Jesucristo á los Apóstoles, les prometen una seguridad plena en el magisterio que les habia de confiar. Les promete infaliblemente el *Espíritu de verdad, que les enseñará todas las verdades.* Qué? ¿No es esto decirles de la manera más evidente y segura, que el Espíritu Santo, Verdad infalible, les habia de enseñar todo lo que ellos habian de trasmitir á los fieles, todo aquello, en lo que habian de instruir á los otros tocante á Religion? Esas promesas pues equivalen á lo que despues de su gloriosa resurreccion, les dijo el mismo Jesucristo: *Yo estaré con vosotros.* Y así como entences para darnos á entender, que no hablaba á las solas personas de los Apóstoles, sino á todos sus sucesores en el apostolado, añadió que El estaria con ellos *hasta la consumacion de los siglos:* asimismo en ese pasage del Evangelio de San Juan, les dice que *el Espíritu de verdad estará con ellos* ETERNAMENTE: esto es para siempre, tanto cuanto duráre su Iglesia. Porque si les hubiese prometido á los solos

Apóstoles personalmente esa infalibilidad de magisterio, como que eran mortales. y con su muerte hubiera acabado esa infalibilidad; mas habiendo dicho Jesucristo: *Yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos:* y: *Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador que esté con vosotros eternamente:* con eso nos dá á entender que ese privilegio, como eternamente duradero, habia de pasar de los Apóstoles á sus sucesores, y perseverar continuamente en la Iglesia.

Herejes, torced, si quereis esas palabras de Jesucristo, para negar la verdad. Es vuestra costumbre, á fin que oyendo no oigais, y viendo no veais, como gente obstinada en el error. Pues si la Iglesia de Jesucristo no es infalible ¿cómo puede decirse que el Espíritu de verdad permanece con ella eternamente? Siempre y en todo momento debe asistirle la Verdad infalible para que se cumpla su infalible oráculo.

Véase pues porqué los apóstoles han podido decir en el concilio de Jerusalen: *Ha parecido el Espíritu Santo y á nosotros* (Hechos de los Apost. XV. 28.). Seguros de la promesa de su Señor, no dudaron de afirmar que su decision, lo era á la vez del Espíritu Santo. Y así como los Apóstoles, sus sucesores tambien en todos tiempos han profesado esa fe de un magisterio infalible en la Iglesia de Jesucristo. En las disenciones respecto á materia de fe, se apelaba siempre al fallo de la Iglesia; cuyos primeros Concilios son célebres no solo por sus definiciones, sino tambien porque son un testimonio incontestable de la fe de la verdadera Iglesia de Jesucristo desde sus primeros tiempos; única época, á la que los protestantes no atribuyen errores y corrupcion. Esta circunstancia ha hecho abrir los ojos á muchos sabios protestantes ingleses, que renegando de la *reforma* y del anglicanismo se han vuelto á la Iglesia católica.

Este gran dogma hizo decir al apóstol San Pablo, que *la Iglesia del Dios vivo es columna y apoyo de la verdad* (I. Timoteo III. 15.).

Efectivamente la Iglesia de Jesucristo por la infalibilidad de su magisterio es columna y apoyo de la verdad: mas sin ese magisterio infalible no podria serlo de ningun modo. Como un sabio arquitecto, que mide y guarda las más exactas proporciones en las partes del edificio, y destina sólidas columnas para apoyo de las bóbedas: igualmente la Sabiduría increata si quiso que la Iglesia guardase puro é intacto el sagrado depósito de la Revelacion, como es indudable que así lo haya dispuesto, tuvo que proporcionarle sólido y seguro apoyo: tuvo que hacer de la Iglesia, á quien confiaba su doctrina, como la columna de la verdad.

Compréndese fácilmente cómo la Iglesia es fundamento y apoyo de la verdad poseyendo la infalibilidad del magisterio.

Demostremos breve y claramente cómo sin esta infalibilidad sería imposible ser y llamarse fundamento y apoyo de la verdad.

Y en efecto, si consideramos por poco así la naturaleza humana, como el depósito de verdades, que el divino fundador de la Iglesia encomendaba al hombre, echaremos de ver fácilmente la verdad de nuestra asercion. Primeramente, el hombre en el estado presente es un conjunto de miserias: ignorancia para la inteligencia, inclinacion al mal para la voluntad, y pasiones que tiranizan la libertad. La propia experiencia de cada uno dice más de cuanto podria escribirse. Los más grandes sabios de la humanidad no han pasado exentos de errores gravísimos. En pocos siglos las primeras generaciones humanas trastornaron las divinas tradiciones hasta el punto de envolverlas y confundirlas con las más indecentes fábulas, y de convertir el culto del verdadero Dios en la más repugnante idolatría. De eso y más aun es capaz el hombre. Y luego, si consideramos que el depósito de la verdad evangélica abarca misterios profundos, y sublimísimas enseñanzas en materia de fe y costumbres, conocimientos todos muy superiores á la cortedad del humano entendimiento y por lo tanto dificilísimos de enseñarse, explicarse y conservarse intactos; si consideramos que la pureza de esas verdades es una tácita perpétua reprension contra las perversas inclinaciones de nuestra naturaleza corrompida; si consideramos que lo invariable de esas doctrinas, y la rigidez de sus preceptos han de contrariar constantemente nuestro amor de novedades y la relajacion de nuestras costumbres: y si consideramos en fin la extension y duracion á que Dios destinaba el Evangelio, nos persuadiremos sin dificultad alguna, que la Iglesia de Jesucristo sin la infalibilidad de magisterio no hubiera podido conservar intacto y puro el depósito de la Revelacion; y por lo mismo no hubiera podido ser, ni llamarse *columna y apoyo de la verdad.*

Si pues el Apóstol de las gentes declara y afirma solemnemente que la Iglesia de Dios vivo es COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD, nadie podrá poner en duda la infalibilidad de la Iglesia, sin poner en duda á la vez la veracidad del Apóstol.

Parécenos haber presentado los argumentos más sólidos, que las Sagradas Escrituras nos ofrecen, en favor de la infalibilidad de la Iglesia.

En conclusion añadiremos dos cosas. Primero es una prueba evidente, aunque indirecta, de la absoluta necesidad de un magisterio infalible en la Iglesia, la division, y subdivision indefinita de las sectas religiosas, que se derivan de la *Reforma protestante*, aunque todas protesten tener la Biblia de su parte. Esto es innegable. Si cada cual puede interpretar la misma palabra de Dios á su propio modo, cada cual tambien podrá forjarse la religion, que más le acomode. Si pues Jesucristo no hubiese dejado en su Iglesia la infalib

lidad del magisterio y á la vez obligacion de creerla, ya desde mucho la Iglesia hubiera dejado de existir, destruida por la division; porque sabido es que *todo reino dividido en sí mismo quedará destruido* (San Lucas XI, 17). Segundo: la Iglesia sin un magisterio infalible ¿qué prestigio podia tener para dirigir á los hombres en el difícil camino de la presente vida hácia la eternidad? Los hombres pueden ser dirigidos ó por medio de la razon, ó por medio de la autoridad. De esta carecería un magisterio falible: pues si un ciego guia á otro ciego, ambos caerán en un hoyo. Del otro medio no podria servirse la Iglesia con los más, porque incapaces, ignorantes, sacrificados á los negocios continuamente. Se serviria de él con los pocos sabios é instruidos mediante la persuasion: pero el hombre sabio difícilmente sacrifica sus opiniones á la opinion ajena, aunque sea de hombre sabio tambien. Y podria suceder, que fueran á veces más sabios los hombres profanos, que los de la Iglesia ¿Qué medio pues le quedaria para hacerse oir de los hombres? ¿Cómo podria enseñar á las gentes? ¿Cómo imponer sus creencias bajo pena de condenacion eterna?

Lo que pues necesariamente deberia seguirse de la falta de un magisterio infalible en la Iglesia, seria ó la desesperacion ó la indiferencia. La *Reforma protestante* negando á la Iglesia la infalibilidad del magisterio ha engendrado esos dos grandes males en sus prosélitos. La desesperacion en materia de religion se convierte en impiedad. La impiedad pues y la indiferencia van ganando terreno en la sociedad moderna, como todos lo ven y lo confiesan. No saben qué hacer los hombres: no tienen á quien seguir, ni á quien oir. Pues unos lo dejan todo y se hacen impíos: otros se contentan con cualquier sombra de religion, y se persuaden que todas las religiones son buenas, y que con cualquiera de ellas puede uno salvarse.

Desde el principio de la *Reforma* lo habia pronosticado el célebre Bossuet, cuando dijo —"Mas ¿qué harán aquellos, que de buena fe permanecerán convencidos en su ignorancia, y se sentirán incapaces de fallar en cosas tan altas y tan disputadas? ¿Qué harán pues al fin sino creer que toda religion es buena, y refugiarse así en el asilo de la indiferencia, que es realmente la disposicion á que os lleva vuestra *Reforma*, segun la experiencia lo enseña?"—(Instruccion pastoral sobre las promesas de la Iglesia, C. 18.).

No hay pues medio: ó Iglesia infalible ó Babilonia, esto es ó Catolicismo ó Protestantismo.

Variedades.

RASGO DE HEROISMO

CON MOTIVO DE LA OBSERVANCIA DEL DOMINGO.

Mientras las calles de París con sus innumerables reberberos truecan en dia la noche, y los magníficos almacenes en los que atesoran todos los caprichos que la riqueza y el buen gusto puedan desear, se iluminan, á pesar de ser domingo, con millares de luces; en un pobre aposento de un piso bajo, alumbrado por una triste lámpara ahumada por el tufo que de ella se desprende, encuéntranse algunos pobres niños de la Saboya. Sus rostros y sus manos están ennegrecidos: son deshollinadores. Agrupados de pié y silenciosos en un rincon del cuarto, dirigen ávidas miradas á una olla de la que se escapan mezcladas con el humo olorosas emanaciones, que aspiran nuestros pobres hambrientos con el ánsia propia del apetito de sus pocos años.

—¿Luis volverá pronto? dijo una mujer, cuya voz áspera y chillona, y su tono despótito impresionó vivamente á sus pequeños pupilos, que no se esperaban aquella pregunta; bien se hace esperar. . . ¡Debiais estar ya acostados! Los niños temblando no se atrevían á hablar.

Algunos instantes despues llegó un hombre, á cuyo aspecto creció el espanto de los niños, que se apiñaron instintivamente apretándose los unos contra los otros, y retrocediendo cuanto se lo permitia la estrechez del local—¿Estais ya todos de vuelta? dijo á su vez el hombre con voz ronca y amenazadora. Acercaos y entregadme el producto de vuestro trabajo en el dia de hoy. . . ¡Luis falta, dijo despues de contarlos de una sola mirada. ¿Habrá perdido el dia como el último domingo? Apenas habia acabado de decir esto, cuando entró el niño que se habia retrasado, inquieto, pálido y lloroso.—¿Qué has ganado hoy?—El niño lloraba.—¿No respondes, perezoso?—preguntó su amo descolgando de un clavo que en la pared habia, un látigo formado por varias correas, con el cual administró al niño fuertes y redoblados golpes.—Amo mio—dijo el niño retorciéndose por el dolor que le causaban los correazos, y entre los sollozos y lágrimas que le arrancaban tan crueles azotes.—Amo mio, ya sabeis que hoy es domingo, y que en mi tierra no se trabaja los domingos.—Aquí no hay fiestas ni domingos, y si te doy el alimento cotidiano que necesitas, es con la condicion de que te ganes la vida.—El señor cura de mi aldea me dijo al despedirme de él: "Luis, trabaja con ahinco durante la semana, pero recuerda que el domingo es para Dios, si quieres ser feliz en este mundo y en el otro: consagra fielmente ese dia al Señor."—Y á mí replicó aquel hombre duro y cruel, me manda Dios castigar á los perezosos que quieren vivir sin trabajar. Ahora vas á tener una cena de la que te acordarás el domingo próximo, añadió el insensible verdugo redoblando el número y la fuerza de los golpes, á pesar de las lágrimas y súplicas desgarradoras del inocente niño.

Luis, á pesar de tener el cuerpo todo entumecido á causa de los golpes recibidos, trabajó durante la semana todo lo que pudo, ya deshollinando chimeneas, con el ardor que lo permitian sus pocos años, ya implorando discretamente la caridad de los transeuntes, cuya bondadosa fisonomía le hacia esperar que le darían limosna. De los seis saboyanos que aquel hombre explotaba, Luis era sin duda alguna el que cotidiariamente le aportaba más lucro; pero la avaricia insaciable de aquel tirano no se mostraba por ello ménos exigente.

Llegó el domingo, y Luis salió por la mañana con sus compañeros, temblando al pensar la suerte que le aguardaba; pero decidido, no obstante, á cumplir la promesa que habia hecho á su buen cura de no desobedecer á Dios, sucediese lo que sucediese. Entróse en una iglesia distante de la casa en que habitaba su

tirano, se arrodilló tras un pilar, y confiando en la palabra del que le habia asegurado que Dios no deja sin recompensa la fidelidad á sus mandamientos, rogó al Señor con todo el fervor de su alma se apiadase de él.

El dia pasó con la vertiginosa rapidez de las horas que preceden al suplicio del reo en capilla. La noche llegó por fin, las luces brillaron en las calles, los almacenes y tiendas iluminaron profusamente sus elegantes mostradores, y la habitacion baja y sombría del hombre que explotaba á nuestros pobres saboyanos, abrió sus puertas para recibirlos. Soplaba un viento crudo y glacial; el firmamento sin una nube dejaba ver multitud de estrellas; era por fin una de aquellas noches serenas del invierno, tan terribles para los pobres que se hallan sin abrigo ni hogar donde guarecerse Era preciso entrar en la casa...Luis levantó el picaporte y se adelantó temblando. Un humo espeso se escapaba da la marmita. La patrona llenaba de sopa los platos. El inflexible amo, sentado ante el fuego, esperaba impaciente al retrasado. El látigo se hallaba al alcance de su nervuda mano.—Ya has vuelto, ¡por fin!—dijo con voz colérica que hizo temblar á los pobres niños.—¿Qué traes?—De una mirada vió Luis á su juez inexorable, el látigo preparado para su suplicio, y la humeante sopa que se disponian á devorar sus compañeros. Las lágrimas asomaron á sus ojos—Aquí teneis cuatro cuartos que me han dado.—¿Y con tu trabajo, que has ganado?—Hoy era domingo—trató de contestar el muchacho, más no pudo concluir la frase; el látigo, descargándose sobre él, ahogó la voz en su garganta.—¡Ah! con que es domingo; ¿dime, mal trabajador, has olvidado la leccion que te dí el domingo pasado? puesto que de nada te ha servido vas á recibir una esta noche que no olvidarás mientras vivas, y que servirá de ejemplo á tus camaradas. ¡Ea! vosotros acercaos y mirad el pago que doy á los que no me obedecen.—Y cogiendo á Luis por los cabellos, le golpeó tan cruelmente, que le hizo rodar sin sentido por el suelo.—Acordaos, dijo aquel verdugo á sus pobres víctimas, que quiero ser obedecido, y de lo que os espera si faltais á mis mandatos. En cuanto á este, añadió, no nos molestará con sus gemidos esta noche. Ayudadle á que se levante y dejadlo en la calle. La noche y el aire libre serán sus mejores consejeros.

Abandonado en medio de la calle el pobre niño, agotadas sus débiles fuerzas por los golpes y falta de alimento, arrastrándose como pudo, llegó á la puerta de una casa, en cuyo dintel se arrojó sollozando:—Dios mio, decía, prefiero morir á faltar á tus mandamientos.—Un hombre de edad, que á la sazon pasaba, atraido por los gemidos y las quejas, acercóse á ver lo que pasaba, y se llegó al pobre niño. Preguntóle qué tenía, y se conmovió al oir su triste historia; y como Luis no podia apenas andar, á causa de los golpes recibidos, tomó un coche y se lo llevó á su casa.

Hé aquí un pobre niño, verdadero cristiano y mártir por su fe; dijo su protector, al propio tiempo que hacia entrar á Luis en un lujoso salon, dirigiéndose á una elegante dama, en cuya fisonomía se hallaba impresa la bondad de su alma.

Este niño no ha comido desde esta mañana, y ha sido azotado cruelmente por no querer trabajar en domingo. Prodigáronle á Luis los cuidados sugeridos por la caridad más ingeniosa, y al cabo de algunos dias habia recobrado sus fuerzas, y el tinte rosado y fresco propio de su edad coloreaba sus mejillas.

Sus respuestas francas y sencillas, sus sentimientos cristianos, por los que tanto habia sufrido, le granjearon la voluntad de la piadosa y rica familia que le habia recogido.

Aquellos señores no tenian hijos, y Luis tuvo para ellos el lugar de uno. Siguió é hizo los estudios más brillantes, y ni un solo momento dejó de corresponder á los deseos de los que como á hijo le amaban.

Habian pasado muchos años. Luis era á la sazon un jóven tan distinguido por su inteligencia como por sus virtudes.

El porvenir le sonreía cuanto pudiera desearlo. Dios habia recompensado con creces en este mundo, la fidelidad á sus deberes, como se lo habia asegurado su buen cura.

Mas á pesar de la felicidad y lujo que le rodeaban, no se habia borrado de su corazon el recuerdo de su anciana madre, y de la pobre familia con quien habia pasado los primeros años de su vida. Pidió y obtuvo de sus bienhechores permiso para hacer una visita al pueblo de su naturaleza.

Con profunda emocion reconoció Luis las montañas en cuyos repliegues se encontraba el pueblo que habia abandonado cuando pobre niño fué vendido por unas cuantas monedas á un cruel especulador. Las lágrimas se agolpaban á sus ojos, y los más dolorosos recuerdos, unidos á las más suaves esperanzas, agitaban su corazon.

Cuando paró el coche en que iba Luis, fué rodeado por una curiosa multitud, entre la cual no le fué difícil al viajero reconocer á su madre y á sus hermanos. El buen cura, cuyas lecciones habian echado tan profundas raíces en el corazon de Luis, no era de los ménos solícitos en buscarle, y con verdadera ternura estrechó entre sus brazos al niño cristiano en quien Dios habia tan liberalmente recompensado la obediencia á sus mandamientos.

El domingo llegó con demasiada lentitud para los deseos de Luis, que queria celebrar dicho santo dia, causa de su fortuna, en la pobre pero querida iglesia donde habia aprendido á conocer y amar á Dios. Mas ¡ay! su corazon se sorprendió dolorosamente al ver que en aquella parroquia, como en otras muchas, el domingo no era obssrvado. Una industria establecida en el país ocupaba gran número de obreros, y los talleres no se cerraban ni los domingos ni los dias de fiesta. El mal ejemplo habia sido seguido por los labradores. El santo templo estaba vacío. El corazon de nuestro virtuoso jóven se destrozó de dolor al considerar tal espectáculo, y al ver el abandono completo del dia del Señor; una heróica resolucion de desagravio, sacrificio y amor, se apoderó de su corazon con tal vehemencia, que logró dominarle.

Queridos bienhechores, dijo á sus padres adoptivos al dia siguiente de su regreso á París: el respeto al domingo que tan singulares beneficios me ha valido, se pierde rápidamente á causa de los ataques multiplicados de la impiedad, y al propio tiempo que la observancia del dia santo, desaparecen tambien las antiguas virtudes que de esta piadosa práctica se derivan.

¿Podrá disgustaros el que yo devuelva á Dios lo que por medio de vuestro compasivo y afectuoso interés me ha entregado? Permitid que me consagre por completo al servicio de los altares, á fin de poder ser misionero de la santificacion del domingo en mi país.

Los pobres ancianos que amaban á Luis como á un hijo, se entristecieron en un principio; pero como amaban á Dios sobre todas las cosas, dieron su consentimiento á la vocacion de su hijo adoptivo. Hoy dia, Luis, sacerdote ejemplar, lucha con verdadero celo por la gloria de Dios, la salvacion de las almas, y es en especial el apóstol de la observancia y santificacion del Domingo.—Luis de Cissey.

(El Domingo Católico de Lyon).

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA
POR
D. FRANCISCO HERNANDO.

Los pocos idólatras que quedan, viendo que la princesa nada dice, se callan, ó si algo murmuran, tienen muy buen cuidado de que no llegue á oidos de la señora.

Quien únicamente contraría á Maria es Gracia; pero la contraría no oponiéndose á sus idas y venidas, á su predicacion y á su apostolado, cosas en que la deja completa libertad, sino oponiéndose á bautizarse y á tomar sobre sus hombros el peso de la cruz.

La princesa ha conferenciado muchas veces con el hermano Vicente, á quien proclama el sabio más grande de cuantos han nacido, ha aprendido el catecismo admirablemente; conoce la historia sagrada y la de la Iglesia tan bien como cualquier cristiano; ha dejado de ser incrédula y atea, pero no quiere bautizarse.

¿Por qué? Es un misterio que ni ella misma sabe. Su inteligencia sólo encuentra verdad, belleza y bondad en los dogmas cristianos; su corazon no ama ni puede amar más que la doctrina de la Cruz, pero su voluntad flaquea y no se encuentra con fuerzas suficientes para aceptar la religion del Calvario.

Quizás la detiene la idea de que cuando vuelva su marido la desprecie si la encuentra cristiana; quizás la espanta el pensamiento de que la arranque sus hijos y la repudie; quizá teme, dado el carácter terriblemente celoso de Jecundono, no hallar piedad en su corazon y ser condenada á muerte por su marido; ello es que la princesa deja á todos los suyos ser cristianos, pero no se convierte.

Y el caso es que reza las oraciones cristianas, porque dice que son más bellas que las paganas, y tiene una cruz en su cuarto y una imágen de la Vírgen, y hasta enseña á sus criados idólatras, como un misionero cuando la hacen preguntas acerca de la Religion; pero cuando Maria Mirka la excita para que entre en la Iglesia por la puerta del Bautismo, le contesta invariablemente:

—Si ya soy cristiana de corazon, ¿para qué quieres? que lo sea en público.

A cada paso vénse en el género humano contradicciones como ésta, que más de lo que se cree abundan las gentes que estando convencidas de una cosa no tiene el valor de hacer lo que aquella cosa exige lógicamente que se haga.

Maria Mirka no podia explicarse este misterio; hablaba de él al P. Céspedes, y éste por toda contestacion le respondia:

—Orad por ella; orad para que Dios remueva los obstáculos que impiden el que la divina gracia triunfe.

La princesa no se encontraba bien en la situacion en que se habia colocado; porque conociendo que no era el Crstianismo una idea especulativa, á la que bastase dar culto con la inteligencia, sino que era preciso rendirla la voluntad y practicar todos sus precepto, sentia al no hacerlo un tormento grandísimo.

Veíase en contradiccion consigo misma; veíase en peor lugar que los demás cristianos: conocia que los que praticaban la religion eran más felices que ella, y se dolia de no tener el valor que éstos, y lloraba, y gemia, y hasta se desesperaba. Sin embargo, habia aprendo á rezar, y cuando la daban aquellos arrebatos de cólera que le eran frecuentes encerrábase en un cuarto y rezaba. La oracion la calmaba, la transformaba, y ella que notó prácticamente esta ventaja, fué entregándose á la oracion y acostumbrándose á acudir á Dios en todas sus necesidades. Pedíale luces y fuerzas para vencer las luchas que en su alma se libraban, pedíale valor para abrazar públicamete el cristianismo y para cargar con la cruz que tan pesada le parecia.

Pero antes de concederle esta gracia, quiso Dios someter su corazon de madre á una ruda prueba. La mayor de sus cuatro hijas, que á la sazon tenia cinco años, enfermó tan gravemente que los médicos declararon imposible salvarla. La angustia y el dolor de Gracia fueron inmensos. Gemia y lloraba; daba tristes suspiros, y en su profunda pena ofrecia á los médicos cuanto quisieran si lograban salvar la vida de su hija. Todo era inútil: los remedios, lejos de mejorar á la niña, la debilitaban y consumian tanto, que Gracia, incomodada acabó por prohibir que se la diera ninguno, para que al menos muriera sin dolor.

Maria Mirka, que desde el principio de la enfermedad compartia sus cuidados entre la niña y la madre con la cristiana caridad y el sincero afecto que á ambas profesaba, al llegar aquel momento de apuro, cogió á Gracia de la mano, y mostrándola el cielo, la dijo:

—No son los médicos sino Dios el que da la salud y la vida. Confia en El; pídele la salud y la vida de tu hija; ofrece en cambio de este favor lo que más trabajo te cueste cumplir, y Dios la salvará.

Gracia sintió en aquel momento desaparecer como por encanto todas sus vacilaciones, y cogiendo con su mano la cruz que llevaba Mirka, exclamó con fervor:

—Señor mio, Jesucristo creo en vuestra divinidad, os amo, y de vuestro poder infinito espero que concedais la salud á demi hija. Yo os prometo, si esta gracia consigo, hacerme cristiana, recibir el Bautismo y afrontar la muerte y cuantos trabajos me mandeis por sostener vuestra fe.

—Muy bien, dijo Mirka; sólo que me parece que debieras prometer bautizar á tu hija; porque el bien que quieres para tí es muy justo que lo quieras para ella.

—¡Oh, sí, sí¡ exclamó la princesa; yo prometo bautizar á mi hija y consagrar mi vida á la conversion de mi marido.

Aquella misma tarde la niña empezó á mejorar. A los tres dias estaba fuera de peligro. Los médicos, llamados de nuevo, quedáronse asombrados de aquella reaccion tan inesperada, y preguntaron sobre su causa. Contestáronles que ningun remedio la habian administrado, y se fueron muy satisfechos, pregonando que la naturaleza tiene tales rarezas, que á veces pasa de la muerte á la vida sin esfuerzo alguno.

Pero Gracia, que sabia la razon de aquel fenómeno, se apresuró, en cuanto la niña estuvo mejor, que fué á mediados de Julio, á ir una noche á la iglesia cristiana y á decir al P. Céspedes:

—Inscribidme entre las catecúmenas; la gracia de Dios ha triunfado en mi alma, y quiero ser bautizada cuanto antes.

—Bendito sea Dios, exclamó el Padre: ¡qué gloria tan grande para la Iglesia del Japon contar con una oveja como vos!

Gracia, por un resto de temor, no quiso que sus mismas criadas cristianas supiesen su resolucion hasta que estuviese bautizada: y para guardar las apariencias é impedir que algun idólatra escribiese á Jecundono lo que ocurria, siguió saliendo por consejo del Padre,

disfrazada y en compañía de Mirka, sobre cuyas idas y venidas ya nadie se fijaba.

La princesa se preparó al Bautismo con gran fervor. Fijóse la ceremonia para el 15 de Agosto, dia de la Asuncion de la santísima Vírgen, y los pocos cristianos que de ella tenian noticia aguardaban con impaciencia su llegada. El P. Céspedes y el Hno. Vicente regocijábanse anticipadamente con el suceso, y Mirka decia que en la tierra no podia gustar felicidad mayor que la de ver á Gracia bautizada. Decidieron en vista de la especialísima merced que Nuestro Señor la hacia por intercesion de su divina Madre, colocarla bajo su patrocinio dándole el nombre de Maria de Gracia, en lugar del que aludiendo á su belleza la habian dado sus padres.

Pero antes de que llegara aquel dia, que todos esperaban ser de júbilo, vinieron los de desolacion y luto. A principios de Agosto empezó á circular por la cristiandad de Osaka el rumor de que Faxiba, cansado de los cristianos, los habia proscrito del imperio. Como nadie tenia noticias ciertas, estos rumores aumentaron la confusion, porque mientras unos se empeñaban en sostener que eran invenciones de los idólatras, otros exageraban la verdad y sostenian que se habia decretado una persecucion general. El P. Céspedes procuraba calmar los ánimos y tranquilzar á todos asegurándoles que él no habia tenido ninguna noticia de su superior, y que por consiguiente todos los rumores debian ser falsos. Y como aunque el Regente estaba fuera, el resto de la Corte permanecia en Osaka, y allí nadie tenia ninguna noticia, parecia en efecto que los rumores eran infundados.

Nunca la Iglesia del Japon habia estado tan próspera; nunca las conversiones habian sido tan numerosas, ni jamás habia dado el Regente tantas muestras de aprecio á los cristianos como en el mes anterior. ¿Cómo era creible que tan de repente y sin causa alguna conocida cambiara la situacion?

Los que así discurrian ignoraban lo ocurrido entre Faxiba y Jacuin Tokun. Pronto, sin embargo, supieron que eran verdaderos los rumores, porque el P. Céspedes recibió de su superior, el P. Coello, la órden de cerrar la Iglesia, entregar el Seminario de Osaka y acudir al puerto de Firando, para reunirse con sus compañeros y tomar el camino del destierro.

Con el alma partida por el dolor que le causaba separarse en aquel momento crítico de su querido rebaño, el P. Céspedes se apresuró á obedecer. Con sumo gusto se hubiera quedado para dar su sangre por la salvacion de sus hijos, pues lejos de asustarle, deseaba el martirio; mas como hijo verdadero de san Ignacio, le mandaban una cosa, que le contrariaba tanto como la fuga, y sin discutir obedecia y huia. Tampoco los idólatras le dieron tiempo para que reflexionara, porque apenas acababa de leer la carta del P. Coello, cuando se le presentó el gobernador de Osaka con una órden del Regente para que le entregase la Iglesia, el Seminario y todos los edificios religiosos.

Los cristianos todos se habian ya enterado de lo que ocurria, y acudian solícitos al templo tristes y silenciosos unos, exaltados y como horripilados otros, pero todos resueltos y animosos. La idea del martirio parecia que los estimulaba; el anuncio de la persecucion redoblaba su fervor, y muchos se felicitaban y se daban el parabien por poder sellar con su sangre la fe que habian recibido.

Pero cuando se enteraron de que no se trataba de matarlos, sino de privarles de sus pastores y sus temchos, un grito de indignacion salió de todos los peplos, y al entusiasmo religioso sucedió inmensa tristeza. Los hombres más resueltos proponian apoderarse de la iglesia, encerrarse en ella y defenderla contra los soldados de Faxiba, mientras que las mujeres lloraban y rodeaban al P. Céspedes y á los demás religiosos, y querian con su cuerpo formarle una muralla que los separara de los idólatras.

Una palabra imprudente, un suceso cualquiera pudo ocasionar en aquel instante una catástrofe; pero el P. Céspedes, que lo comprendió, pidió al Gobernador permiso para hablar á los fieles y tranquilizarlos, y aunque á duras penas lo logró, inculcándoles á todos la obediencia, y exhortándoles á confiar en la Providencia divina, que no los abandonaria.

En un momento Maria Mirka se acercó al Padre, y murmuró en voz baja:

—La princesa quiere ser bautizada para unirse á la suerte de sus hermanos.

—Si el dia fijado no puedo ir, bautizadla vos misma en su casa, dijo el Padre, y con la mayor serenidad siguió conversando con el Gobernador, que le acompañaba, el cual estaba asombrado de la docilidad que habian mostrado los cristianos, no menos que de la actitud del P. Céspedes. Ni éste habia exhalado una queja, ni demostrado la menor impaciencia por los tratamientos de que él y los suyos eran objeto; ni los otros habian tratado de resistir desde que el Padre les mandó que estuviesen tranquilos.

CAPITULO XVII.

EL MILITAR CRISTIANO.

Mientras Jacuin Tokun redactaba las primeras órdenes de persecucion contra los cristianos, estaban en la antecámara del Regente Justo Ucondono, el príncipe Constantino Joscimon, Jecundono y otros varios personajes del Imperio. La expedicion de Kiousiou habia de tal modo aumentado la reputacion militar del primero, que idólatras y cristianos le proclamaban á una el mejor general del Japon. Como capitan de la Guardia, Justo habia desempeñado en ella el cargo de jefe de la infantería; y como Simon Condera, que mandaba la caballería, le apreciaba grandemente y le consultaba en todo, pudiera decirse que Justo habia sido el verdadero general en jefe si el Regente, que debia su elevacion á sus conocimientos militares, no menos que á su astucia, no hubiera mandado personalmente la expedicion.

Faxiba, más que nadie, habia apreciado de nuevo todo el valor de Justo; pero lo que especialmente habia notado era que su segundo, lejos de hacerle sombra y apropiarse las glorias que realmente habia ganado, las rechazaba cuidadosamente y hacia recaer todas las alabanzas sobre el Regente.

Para quien era tan receloso como Faxiba, no tenia precio un hombre tan modesto como Justo; así que el Regente le mimaba, le agasajaba y le enaltecia; y á imitacion suya los cortesanos todos, y en especial Jacuin, celebraban todas sus acciones.

A Justo le molestaban los elogios, pero más que todos los de Jacuin. Tenia éste el privilegio de alterarle de tal modo, que cada vez que le veia necesitaba hacer grandes esfuerzos para dominarse y no manifestarle el disgusto que le causaba su presencia; mas cuando le oia hablar sufria tanto que con frecuencia tenia que marcharse.

Uno de sus amigos cristianos, que notó esta antipatía, preguntóle una vez su causa.

—No la sé, contestó Justo; pero solo sé que me parece que en ese hombre vive Satanás, pues que me inspira la misma repugnancia que el enemigo del género humano.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 7 de Abril de 1883. Núm. 14.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Pedro Gonzalez, Confesor—ACTUALIDADES: "La Mano Negra" en España—Brasil y la República Argentina—Enseñanza religiosa en Austria—Descubrimientos arqueológicos—Alocucion de Su Santidad—Un nuevo Monumento á Maria—Algo más del Dr. Morgan Dix—La Inmaculada Concepcion y los herejes—Reglas de los Comisionados del Condado de San Miguel—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Dia onomástico del R. J. M. Coudert, Párroco de Las Vegas.—El dia 3 de este mes, celebrando la Iglesia la fiesta del glorioso Patron S. José, tuvimos la satisfaccion de admirar una vez más el tesoro, que nuestra Ciudad posee, en las hábiles Maestras de la juventud, las Hermanas de Loreto; pues, en tan fausta ocasion, las alumnas de ese floreciente establecimiento de educacion quisieron dar otra prueba de afecto y estima á su amado Pastor y Director, el Rndo. Padre José M. Coudert. La diversion que tuvo lugar, á las 7½ p. m., en el señalado Convento, aunque semi-pública, fué un testimonio evidente, así de la sorprendente maestría de las Directoras, como del aprovechamiento de las discípulas. En medio de calurosos y repetidos aplausos fué ejecutado el siguiente

Programa

Good Evening Schottische - - - Miss. F. Perez.
Address - - - - " R. Lynch.
Month of May (Tableau)
Russian March - - - - M. Romero.
Little Gim (Recitation) - - - J. Bedell.
Two Forest Nymphs (Piano Duet)
Misses S. and F. Perez.
La vieja Chana (Dialogue)
Misses M. Baca, G. Gutierrez, F. Perez.
The Ripple (Harp) - - - Miss. S. Perez.
Father's Birthday (Song) Piano Miss. M. Romero.
Assault on the Sweets (Tableau)
Mountain Belle Schottische (Piano)
Miss. A. Grzelochewski.
The Angels' Mission (Tableau)
Tress of my Mother's Hair (Song) Piano
Miss. M. Felter.
Battle of Manasses - - - Miss. S. Perez.
The Coronation of the B. V. (Tableau)
Home Sweet Home (Harp) - - Miss. S. Perez.
Good Night (Song) Piano Miss. A. Grzelachowski.

Reciban, pues, Las Hermanas de Loreto nuestras más sinceras felicitaciones. Al mismo tiempo notaremos, que lo que sobre todo nos embelesaba el alma durante aquella diversion, era el pensamiento de que aquel homenaje al Rndo. Padre José M. Coudert, era la pura expresion de una gratitud bien fundada hácia el antiguo Misionero de Nuevo Méjico y venerado Cura-Párroco de Las Vegas. El Rndo. P. Coudert es conocido de todos, y todos pueden ver que lo que decimos no es adulacion. El celo, liberalidad, prudencia, desinterés y caridad para con todos, que distinguen al Rndo. Padre José Maria, le han ganado los corazones y aprecio de todos, de una manera no ordinaria.

El diario francés de Enrique Rochefort quisiera, que Francia sostuviera con todas sus fuerzas y con dinero la rebelion en Irlanda.

Un informe ha sido redactado en la Tesorería de Washington, segun el cual las entradas del Gobierno, por el año fiscal que se acaba en el próximo Junio, bajo el reglamento de las nuevas tarifas, son evaluadas en $405,000,000. De este total, $220,000,000, son réditos de aduanas; $143,500,000, rentas interiores; y $41,500,000, son recaudados por otras diferentes vias. Las entradas del año fiscal, que se acabó en 30 de Junio, 1882, fueron como sigue: aduanas, $220,-410,000; renta interior, $146,497,000; otras, $36,618,-000; total, $403,525,000.

Victor Hugo ha firmado una peticion, en la que se pide la libertad para el Príncipe Kraptkine.

El fallecimiento de su Eminencia el Cardenal Ignazio do Nascimento Moraes Cardoso, Patriarca de Lisboa, ha dejado otra vacante en el Colegio de Cardenales.

Un telegrama de la Capital de Austria refiere, que varios villorrios, situados á las faldas del Monte Ararat, Armenia, han sido destruidos por aludes de nieve. Segun se afirma, 150 personas perecieron y otras 100 fueron gravemente dañadas.

El dia 25 del mes pasado escribian de Lóndres, que dos mil soldados de á pié han sido destinados para proteger los edificios públicos de la Ciudad. El Parlamento y el Palacio Buckingham son guardados por la tropa, con toda vigilancia.

Pronto se edificará la Estacion para pasajeros en Silver City.

El dia 30 telegrafiaban de San Francisco, California, que á las 7: 45 de la mañana habíase experimentado allí un ligero temblor de tierra; hácia el Sur la sacudida fué más notable. En Watsonville, Condado de Santa Cruz, hubo 9 sacudidas; y en Hollister, Condado de San Benito, los edificios sufrieron bastante daño.

El dia 29 de Marzo quedó organizada en Albuquerque la Sociedad "The Southwestern Associated Press." El Presidente es el ex-Senador de los Estados Unidos, E. G. Ross.

Conforme á la nueva ley, pasada por la última Legislatura del Estado de Kansas, la más alta tarifa, para los que viajan en ferrocarriles, no puede exceder tres centavos la milla.

Tennessee abolió la pena de muerte.

El distrito minero "Spanish Peaks," Colorado, va mostrando siempre más sus riquezas.

Las fábricas de la Compañía "Colorado Coal and Iron" están para trasladarse de Denver á Pueblo.

La Compañía del "Denver and Rio Grande R. R." piensa en establecer en Pueblo manufacturas para carruajes y locomotoras.

Créese en Washington, que habrá una sesion extraordinaria del Senado, á fin de ratificar el Tratado Comercial para con la República de Méjico.

Noticias de Roma aseguran, que el cuarto Centenario de Rafael fué celebrado el dia 28 con toda solemnidad. Entre otras demostraciones, fué inaugurado un hermoso busto en bronce del célebre artista de Italia.

M. Sigismond Lacroix, radical, salió electo en París, para tomar el puesto de Gambetta.

Los empleados en la construccion del Canal de Panamá ascienden actualmente á 6,000; y hasta ahora los gastos arrojan la cifra de 2,000,000 pesos.

"Tertio-Millennial"—Los Comisionados del C. de S. Miguel, para las próximas fiestas de Santa Fe, son los siguientes: Trinidad Romero, F. A. Manzanares, C. E. Wesche, L. Sulzbacher, Lorenzo Lopez, Cárlos Blanchard, J. Pendaries, J. H. Koogler, M. Salazar, J. S. Fitzgerrell, M. C. de Baca, W. D. Lee, O. L. Houghton, L. Labadie, T. B. Mills, Andrés Sena, Dr. Henriquez, J. Raynolds, Henry Goeke, A. M. Blackwell, Celso Baca, C. Fisk, Charles Ilfeld, N. Segura.

El Duque de Chartres, últimamente privado de sus grados en el ejército por el Ministerio Ferry, ántes de abandonar la Ciudad de Rouen, donde tenia su residencia, fué á despedirse del Cardenal Bonnechose, y le entregó diez mil francos para los pobres de su diócesis.

Falleció el Director del Observatorio del Vesuvio, Sr. Palmieri.

Los restos mortales de John Howard Payne, el autor de "Home, Sweet Home", llegaron de Túnez á Nueva York el dia 22 del mes pasado. Ha sido tambien trasladada la lápida que cubrió su tumba en Túnez por más de treinta años: pesa 2,300 libras. El dia 24 un cortejo fúnebre acompañó el féretro desde el City Hall á la Estacion para Washington.

Los Señores Monier y Compañía han tomado el contrato para acabar la Catedral de Santa Fe en el espacio de tres años.

Desde el primero de Mayo, el "U. S. Land Office" será trasladado de la Mesilla á Las Cruces.

J. H. Koogler, Editor y Propietario de "Las Vegas Gazette," se despidió, el dia 1° de Abril, de sus amigos y suscritores. El actual Editor y Propietorio de dicho papel es el Sr. Walter C. Hadley.

Abundantes lluvias hicieron revivir los campos de California. La sequía de los meses pasados hacia desesperar del resultado de la siembra; mas ahora es lícito esperar una rica cosecha.

Acaba de ser llamado á la eterna recompensa Monseñor Castaldi, Arzobispo de Turin, Italia.

El General Caprivis es el nuevo jefe del Ministerio de la Marina Alemana..

La nueva torre para la luz eléctrica, en Hell Gate, será concluida para el dia 1° de Agosto.

La viruela hacia estragos, los dias pasados, en New Orleans.

Fiesta de Na. Sra. de los Dolores en Bernalillo.—Segun la costumbre, el Miércoles despues de la Pascua de Resurreccion, se celebró en Bernalillo la Fiesta de Nra. Sra. de los Dolores, Patrona de aquella Parroquia. El extraordinario concurso de Sacerdotes hizo, este año, que la Fiesta tuviese una más brillante solemnidad. Estaban presentes, además de los muy Rndos. P. Eguillon y J. Defouri de Santa Fe, los Sres. Curas Coudert, Fayet, Mailluchet, Rivera, S. Personé S. J., Ralliere, Grom, Martin, Lestra y Brun, en compañía de los Rndos. Parisis Cura y Courcy Teniente-Cura de la Parroquia. El Martes por la tarde, presidia las solemnes vísperas el Rev. S. Personé S. J. El coro era dirigido por el Hno. Gabriel, Superior del Colegio de Bernalillo. El Miércoles, cantó la Misa el Rndo. P Fayet, de San Miguel, asistido de los PP. Ralliere y Mailluchet. El Rev. S. Personé, S. J., pronunció un devoto panegírico, y el coro del Colegio admiró á todos, con una hermosísima música y canto. La Iglesia estaba llena de gente, y todos admiraban el órden y la solemnidad de la ceremonia. Este concurso de Sacerdotes y de gente manifiesta claramente la grande estima, que el Clero de N. M. y los feligreses de la Parroquia tienen por su digno Párroco el Rndo. Parisis.

El dia 2 de este mes, celebróse en Madrid el matrimonio Real entre el Príncipe Luis Fernando de Baviera y la Infanta Doña Maria de la Paz. El Rey y la Reina de España fueron los padrinos.

El Sr. D. José Leandro Perea falleció en Bernalillo, el dia 2 del que rige. **R. I. P.**

La Iglesia de San Francisco Javier en Cincinnati, que fué víctima de las llamas en Viernes Santo del año pasado, fué abierta otra vez al culto, el dia de Pascua.

Se anuncia un nuevo *Magazine* católico mensual, cuyo primer número aparecerá en el próximo Mayo, en Inglaterra. Su título será *Merry England.*

El Sr. Diaz visitó Mount Vernon, en compañía del Ministro Romero, de los Secretarios Frelinghuysen y Chandler, de los Sres. Davis, Adee y Sevellon A. Brown, del General Sherman, de Mr. Foster, ex-Ministro en Méjico, del Senador Morgan, y otros.

El Congreso de Méjico se abrió el dia 2 del presente mes.

Santa Fe, N. M.—Está casi totalmente concluido el nuevo edificio de "La Universidad de Nuevo Méjico."

El nuevo City Editor de "Las Vegas Gazette" es el Sr. Lute Wilcox, y el nuevo *City Editor* del "Optic" es el Sr. Edward Friend.

Una Compañía Escocesa ha comprado la Mina Peabody de Arizona, por 300,000 pesos.

El ex-Gobernador Routt ha sido elegido Alcalde de la Ciudad de Denver.

Trinidad, Colorado.—Sentimos que lo angosto del espacio, que nos queda disponible en estas columnas, no nos permita dar una relacion más particularizada de la *Feria* que ha tenido lugar, los dias pasados, en la Ciudad de Trinidad, con el fin de recaudar fondos para la construccion de la nueva Iglesia Católica de aquella villa. Por lo que leemos en el "Trinidad Advertiser" y "Trinidad Daily News," la *Feria* fué coronada con muy brillante suceso, debido en gran parte á la energía de los Caballeros y Señoras, que dirigieron la empresa. Los réditos fueron $2,244, los cuales, sustraidas las expensas que se calculan en $400, añaden cosa de 1,850 pesos á la suma ya colectada en favor del sagrado edificio.—Felicitamos al R. P. Cárlos M. Pinto y demás Padres S. J. de aquella Parroquia, así como al pueblo de Trinidad, por el éxito feliz que van consiguiendo sus esfuerzos, para levantar al Señor un Templo, digno, en cuanto es posible, atendidas las circunstancias del lugar, de su divina Majestad.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 8-14.

8. *Domingo II despues de Pascua.* San Amancio, ob. y conf. Santas Concesa, Máxima y Macaria, mártires.
9. *Lunes.* Santa Casilda, vg. Santos Demetrio, Hilario y compañeros, mártires.
10. *Mártes.* Santa Elvigia, abuela de San Eduardo, rey de Inglaterra. Santos Ezequiel, profeta; Apolonio, pbro., y compañeros, mártires.
11. *Miércoles.* San Leon *el Grande*, papa, dr. y confesor. Santa Florencia, vírgen y mártir.
12. *Jueves.* San Julio, papa y confesor. San Zenon, obispo y mr. Santos Constantino y Damian, obispos y confesores. Santa Visia, vírgen y mártir.
13. *Viernes.* San Hermenegildo, rey y mártir. San Urso, obispo y conf. Santa Agatónica, mr.
14. *Sábado.* Santa Liduvina, vírgen. San Lamberto, obispo y confesor. San Próculo, obispo y mártir. San Pedro Gonzalez, confesor.

SAN PEDRO GONZALEZ, CONFESOR.

A cinco leguas de la ciudad de Palencia, España, nació el bienaventurado Pedro Gonzalez, llamado vulgarmente San Telmo. Dióse al estudio en teniendo edad para ello, y aprovechó bien en las artes liberales. Resolvió Pedro entrar en la Orden de Santo Domingo, en la casa que esta Religion comenzaba á fundar en Palencia. En el Convento fué muy devoto, de gran caridad, de mucha oracion, de profunda humildad, de admirable obediencia, grato y apacible sobremanera á todos cuantos le trataban. Toda su conversacion y plática se reducia á dos lugares: el uno de la certidumbre del pecado y de su tiranía y daños que hace en el alma; el otro del gozo que tienen los buenos en esta vida y de la bienaventuranza que esperan en la otra. Tambien se escribe de él, que á todas las horas que supiese que alguna persona tenia necesidad de confesarse, no paraba ni descansaba hasta verse con ella, y procurar que con efecto lo hiciese; y si estando comiendo, rezando ó durmiendo, ó en otro ejercicio, le llamaban para confesar, dejaba luego la oracion, el sueño y la comida para acudir al confesonario. Murió el año del Señor de 1246. Ilustró el Señor á este gran siervo suyo con muchos y esclarecidos milagros, en vida y en muerte.

ACTUALIDADES.

En nuestras Crónicas anteriores anunciamos esa nueva organizacion sectaria, que ha hecho su aparicion en varias provincias de España y en el Norte de Portugal, bajo la advocacion de "La Mano Negra." Su programa no es diverso del que publicaron y publican otras sectas, que, si bien con distintos nombres, creen "en el socialismo revolucionario todopoderoso, hijo único *(sic)* de la justicia y de la anarquía [hijo de dos madres enemigas: ¡qué monstruo ha de ser ese!]. Escuchad su programa. "El padre del pueblo es el *progreso* y la madre la sociedad.... La palabra anarquía es la destruccion de todos los *monopolios*, de todos los poderes autoritarios, y *negacion de la Iglesia*, protestando de esa cueva sombría, que sólo se convierte en la mistificacion dentro del confesonario."—Son hijos del diablo; no es extraño, pues, que hablen como su padre.

En casa de todos los presos se ha encontrado un folleto titulado *El Amigo del Obrero* [¡pobre Obrero!]; otro *El pecado de Cain*, y un Almanaque para 1883. Comienza por un calendario civil, al que precede un prólogo, en el que se acepta la reforma de la Revolucion francesa respecto á la denominacion de los meses *Nivoso*, *Pluvioso*, *Ventoso*, etc.; pero se transige con la antigua denominacion hasta que el pueblo se vaya acostumbrando, y se varía sólo el Santoral, poniendo en su lugar efemérides; por ejemplo: Enero 1, nace el célebre socialista Blanqui; 2, primer edicto de la Inquisicion en Sevilla; 3, el General Pavía viola la soberanía popular, y así otras datas, concediéndose especial mencion á los aniversarios de la celebracion de consejos internacionalistas y de nacimientos de los cabecillas del socialismo.

El dia 18 de Marzo se señala con letras gordas, que dicen: "Fiesta universal del proletariato. En 1871 estalla la siempre gloriosa insurreccion comunalista de París;" otra de las fiestas que señala es el 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla en París, y se conmemoran tambien la muerte de Luis XVI y de María Antonieta, el fallecimiento de Pio IX, y se indican como dias de mártires todos aquellos en que ha sido fusilado ó cogido preso un socialista.

Contiene además el libro consejos de higiene, artículos contra el Catolicismo y uno muy curioso acerca de la "organizacion de la familia." Sirvan de muestra los siguientes párrafos:

"Las leyes de la naturaleza se imponen por sí solas sin necesidad de autoridades que las hagan cumplir. Toda ley que pretende regular ú ordenar aquellas, ha de ser estúpida y tiránica, y no hará otra cosa que corromperlas y violentarlas.

Y sino, fabricadores de leyes, presuntuosos de sabios que con tanto énfasis pretendeis corregir el órden natural de las cosas, dejad que la humanidad libremente escoja el modo de regirse, y vereis cómo vuestro fárrago legislativo cae al suelo por inmoral y estúpido.

Legislar sobre el matrimonio y la familia, es perpetuar la esclavitud. El matrimonio es un acto individual que nadie puede prejuzgar."

Despues de este párrafo, á renglon seguido, viene otro en que se consignan expresiones que la pluma se resiste á transcribir.—¡Qué Infierno!

El estado poco seguro, en que quedan las rela-

ciones, hasta la fecha felizmente no rotas, del Brasil y la República de La Plata, es conocido de nuestros lectores; y nuevos hechos vienen á mantenernos en la incertidumbre de si tendria razon la prensa, asi de América, como de Europa, cuando, desde el año pasado, decia, que las dificultades entre el Brasil y la Argentina terminarian indudablemente en una guerra. Uno de los hechos á que aludimos, es el nombramiento verificado por el Gobierno de Buenos-Aires de su nuevo representante en Rio-Janeiro. Como Ministro plenipotenciario y Enviado Extraordinario en la Corte del Brasil ha sido nombrado el Sr. D. Vicente G. Quesada, cuyas opiniones sobre el derecho de los Argentinos al Territorio de Misiones, expresadas en varias publicaciones, son diametralmente opuestas á las que manifiesta el Gobierno Imperial. Créese que el Sr. Quesada es portador de un largo *memorandum* del Ministro de Relaciones Exteriores, proponiendo su resolucion por el arbitraje, que, segun consta oficialmente, es rechazado por el Gobierno del Brasil.

¡Al fin, no siempre lo mismo! El Ministerio Austriaco, bajo la presidencia del Sr. Taafe, vuelve á las tradiciones que hicieron la gloria de la Casa de Austria. Despues de la reforma económica, propuso la escolar; y segun esta, la escuela debe procurar á los niños una instruccion religiosa, y así se provee, de una manera neta, clara y precisa, que los maestros profesen la Religion á que pertenece la mayoría de los discípulos, cuya enseñanza se les confia. ¡Bueno para Austria, que ha sabido *retroceder* en este respecto, dando á la enseñanza por base y fundamento la Religion, y reinvindicando los derechos de Dios en la educacion y gobierno de los pueblos!

[Del *Scientific American*].

Importantes descubrimientos arqueológicos acaban de hacerse en Mitla, aldea de Méjico, situada á unas treinta millas de Oajaca, en la mesa de Mixtecapan. Se han encontrado residuos de antiguos palacios y sepulcros, y se asegura que son extraordinariamente notables por las columnas sobre las cuales descansa el techo, de un estilo arquitectónico, que es distintivo del distrito de Méjico, donde se hallan. Estas ruinas han sido examinadas y fotografiadas por el Sr. Emilio Herbruger, aunque no le haya sido permitido excavar esos lugares. En una descripcion que hace de tales ruinas, el Sr. Herbruger refiere que una grande sala, larga 37 metros y ancha 7, contiene seis columnas. Cada columna es alta 3½ metros y es de piedra maciza. Esta sala, en la que se entra por tres puertas, fué usada como antecámara de las guardias Reales. Las tumbas tienen todas la misma dimension y la forma de una T. Las paredes están adornadas con piedras mosáicas .El piso de la Bóveda es un metro más bajo que la superficie, y á la entrada se eleva una columna de una sola pieza. Desde dicha columna se ven, una tras otra, las tumbas, siendo cada una larga cinco metros y ancha uno y medio; y algunas de ellas son altas dos metros con un diámetro de uno y medio. Por algun tiempo el Sr. Herbruger y sus Indios asistentes usaron estas tumbas como cuartos para dormir, mas despues los Indios se rehusaron á dormir en las tumbas, pues se asustaban. El explorador intenta publicar una obra descriptiva de estos descubrimientos, con ilustraciones fotográficas.

Alocucion

del Sumo Pontífice, contestando á las felicitaciones del Sacro Colegio en el Aniversario de la Coronacion de LEON XIII.

Conmovido el corazon, hemos escuchado las palabras de felicitacion y afecto que vos, señor Cardenal,* Nos habeis dirigido en vuestro nombre y en el del Sacro Colegio, en este dia memorable. Nos es grato expresar Nuestro reconocimiento y atestiguaros Nuestra satisfaccion por la ayuda que tan ámpliamente Nos viene prestando el Sacro Colegio en estos años tan espinosos para el gobierno de la Iglesia.

La reaparicion de este dia llena Nuestro corazon del más humilde reconocimiento hácia el Príncipe de los Pastores que se ha dignado sostenernos, cinco años há, en la silla venerable de sus Vicarios. Pero á la vez no podemos evitar un sentimiento de profunda inquietud, considerando el peso enorme impuesto á nuestra debilidad por las dificultades del tiempo presente, en que la obra de la Iglesia, como vos mismo lo observais, señor Cardenal, es atacada por enemigos crueles, y en que el Pontífice Romano ve multiplicarse dia por dia los obstáculos, en el ejercicio del ministerio apostólico.

Y, en efecto, deseando que Nuestros hijos disfruten los beneficios de la paz religiosa, Nos hemos esforzado por restablecerla allí donde ha sido turbada. Pero de repente, aquí y en otras partes, los enemigos, impulsados por un implacable ódio, y como reunidos en un complot, por mil medios, han procurado atravesarse en Nuestros designios é impedir sus resultados; y no pudiéndolo, han desnaturalizado con insinuaciones indignas su objeto y carácter.

Y, sin embargo, Nuestra accion que directamente mira á los intereses religiosos de los pueblos, la propagacion del reino de Jesucristo en la tierra y al bien de las almas, es absolutamente conforme á la mision divina de la Iglesia, y se halla dentro de los límites del poder espiritual del Soberano Pontífice.

Fiel á los juramentos solemnes prestados, Nos esforzamos, como Nuestros predecesores hicieron siempre, en sostener los intereses sagrados de la Iglesia, y reclamar tambien los derechos temporales de la Silla apostólica, indignamente violados. Pero inmediatamente, Nuestras palabras han sido acogidas por un concierto de burlas, poniéndolas en irrision, como quejas y lamentaciones vanas, y Nos, expuesto cruelmente á las injurias más bajas y á las acusaciones más calumniosas. Sin embargo, esas legítimas reivindicaciones han sido únicamente inspiradas por el graví-

*El Papa se dirige á Su Eminencia, el Cardenal di Pietro, quien leyó el mensaje en nombre del Sacro Colegio.

simo deber que al Pontífice Romano incumbe de conservar, sin ilusiones, la independencia de la Santa Sede, y la libertad del poder supremo de la Iglesia.

Si Nos reclamamos tambien porque se aparten abstáculos injustos, opuestos á la pronta instalacion de los nuevos Obispos en sus sillas, Nuestras reclamaciones son interpretadas de la más odiosa manera: llégase á gritar: *usurpacion*, cual si Nos pudiéramos reconocer por legítimas las nuevas pretensiones destituidas de todo fundamento jurídico.

Hé aquí la extremidad á que tenemos el dolor de ver reducida, en su centro mismo, Nuestra autoridad, y la dignidad de la Sede Apostólica.

No obstante, sostenida la Iglesia por la certidumbre de que el ódio y las persecuciones á que se ve sometida son la prueba infalible de su orígen divino, no mide por las ingratitudes humanas la extension de su caridad, sino que, formada por las enseñanzas de su celestial fundador, nunca se cansa de distribuir ámpliamente sus bienes entre aquellos que son sus contrarios, y la combaten.

Entre tanto que la lucha dirigida contra ella se hace más violenta cada vez, la Iglesia en Italia, como en otros paises de Europa y del mundo, procura, ya con la palabra, ya con las obras de sus Pastores y sagrados ministros, poner remedio á los gravísimos males que afligen el mundo, moralizando los pueblos, reprimiendo las pasiones, favoreciendo la sana instruccion y la educacion de la juventud. A esta influencia, sin duda, más que á la fuerza material y á otros medios de represion, débese el que, en época de tanta aberracion en los corazones, de tal desencadenamiento en los perversos apetitos, no se haya precipitado todavía la sociedad en irremediable ruina.

Cierto, la Sede Apostólica, aunque asediada por inmensas dificultades, no ha economizado, ni economiza nada para esparcir aquella providencial virtud, abundante y eficazmente, por la salvacion del mundo. Y cuanto á Nos, lleno de confianza en el auxilio divino, y persuadido de que de la Iglesia sólo pueden venir la salud y la vida para la sociedad enferma, nada deseamos más ardientemente que ver á todos sus miembros penetrados de aquel espíritu vivificador y curados por él.

En esta tarea difícil tendremos, como en lo pasado, para sostenernos, la cooperacion del Sacro Colegio que tan felizmente vemos reunido hoy en Nuestro derredor; al cual, como á cuantos están aquí presentes, Nos acordamos, del fondo del corazon, la Bendicion Apostólica, como prenda de Nuestro especial afecto.

Un nuevo monumento á Maria.

Hermoso y tierno obsequio de afecto filial hácia la gran Madre de Dios es el que nos llega de Chang-hai, China: *Ave Maria, sive Maria ab Angelo variis linguis salutata*, ó sea la Salutacion angélica puesta en varias lenguas antiguas y modernas, cuyas versiones reunió y escribió de propio puño el P. Luis Pfister, S. J. Es una autografía que contiene el *Ave Maria* en 340 lenguas y dialectos diferentes. El piadoso autor no se propone sino ofrecer como el primer bosquejo de una obra grandiosa concebida por él para llevar otra "piedrecita al edificio majestuoso elevado desde hace siglos en honor de nuestra Madre," dice él mismo en el prefacio que intitula modestamente *Aviso*.

No podemos dar á entender el fin propio de este trabajo ni el designio general de su ejecucion mejor que con las mismas palabras del autor. Despues de indicado brevemente cuanto ha hecho la Iglesia en todo tiempo para ensalzar dignamente á la Vírgen Inmaculada y Madre del Dios Salvador, dice el P. Pfister:

"Pero de MARIA 'nunquam satis.' Meditando sobre aquellas palabras de la Vírgen: 'Ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones, (*Luc.* I, 48), he pensado que aun podia hacerse algo, que la Lingüística, la Caligrafía, la Tipografía podian aun, tambien ellas, concurrir á su manera, á glorificar á la Reina del Universo, á la Madre de la Sabiduría divina. Todas las naciones me proclamarán bienaventurada; y cómo? Sin duda repitiendo el saludo del Arcángel Gabriel:—AVE MARIA.

"Publicando en todas las lenguas del mundo esta plegaria tan simple y tan profunda á la vez, llevada del Cielo á la tierra, ¿no puedo yo esperar que no será inútil esa piedrecita que llevo al majestuoso edificio elevado desde hace siglos en honor de nuestra Madre?"

Un trabajo de este género no puede ser completo desde sus primeros comienzos, y lo reconoce el P. Pfister. Nosotros, por ejemplo, en el gran número de 340 *Avemarias* recogidas por el celoso misionero de Chang-hai, echamos menos los idiomas de todos nuestros Indios de Nuevo Méjico, Tejas, Colorado, sin hablar de los de Méjico y otros paises: Y decímoslo tan solo por si acaso caiga este artículo bajo los ojos de alguno de los Rev. Misioneros entre los Pueblos de Santa Clara, Santo Domingo, San Felipe, Sandía, Isleta, N. M., Isleta, Tejas, etc. etc. Ellos podrian con poca molestia (molestia que no quedaria sin copiosa recompensa celestial) contribuir al perfeccionamiento de este hermoso monumento de gloria á la Reina y Madre del género humano. En estas vecindades, sobre todo, donde el despecho satánico de ver á Maria tan honrada por la piedad de los fieles es causa de que la viperina herejía vomite tantas blasfemias contra Ella, será consolador, como es debido, el empeño de los Católicos en acrecentar sus glorias. Podrian recoger de cada tribu de nuestros Indios el *Ave Maria* en sus propios idiomas, escribirla cuidadosamente y enviárnosla: nosotros nos encargaríamos de transmitirla al docto P. Pfister. Así todos concurriríamos á ofrecer á Maria un homenaje de desagravio por los ultrajes que recibe de la ciega herejía.

En cuanto á la ejecucion de la obra, hé aquí lo divisado por el P. Pfister.

"1º El AVE MARIA en todas las lenguas, todos los idiomas, todos los dialectos del mundo entero, con los caracteres particulares y propios de cada uno de ellos.

"Todas las lenguas clasificadas por razas, por familias.....

"No se olvidarian las lenguas muertas, no

solamente el hebreo, el griego, el latin sino tambien el samaritano, el fenicio, siríaco, medo (con los caracteres cuneiformes), egipcio (hieroglíficos), zend, palí, kali..etrusco, osco..gótico, tudesco, norés (caracteres rúnicos), mejicano, etc.....

En todas esas lenguas, así como en las que son habladas hoy dia, se seguirian todas las modificaciones y cambios sufridos en la ortografía y en la forma de las letras, segun todas las edades y todos los paises y provincias.

"2º Haríase la impresion con los tipos más hermosos, más elegantes, más variados"....

"3º Cada Ave Maria seria adornada con grandes letras mayúsculas, historiadas ó pintadas, con marcos en negro y cromo, que representen viñetas, adornos y escenas en relacion con los usos y costumbres de los paises donde se habla la lengua."

Este trabajo seria así una obra maestra de arte y de buen gusto, que además de honrar á la purísima Doncella y Madre del Redentor, ofreceria un estudio ameno y provechoso á los amantes de la Lingüística.

Nosotros no podemos menos de felicitar con todo nuestro corazon al Rev. P. Pfister por su primer ensayo de tan loable y hermoso monumento, y esperamos no tardará mucho el dia en que vea coronados felizmente sus nobles deseos.

Algo más del Doctor Morgan Dix.

¡Cómo es posible que un protestante hable así! alguien dirá, despues de haber leido lo que sigue. Sí, señores: es un problema bastante difícil, aún para nosotros; sin embargo, es un hecho.

El Doctor Morgan Dix, cuyas palabras trajimos semanas atrás en estas columnas, es uno de los miembros principales del Protestantismo en los Estados Unidos, Pastor de "Trinity Church" en Nueva York, una de las más numerosas y ricas congregaciones episcopales de aquella Ciudad y, por lo que oimos y leemos de él, un caballero honrado, inteligente, instruido y respetado en la sociedad donde vive. Pues bien, este caballero, aunque se adhiere al Protestantismo, condena el Protestantismo, los frutos que ha producido, sus máximas y especialmente esa "abominacion" engendrada por la Reforma, el divorcio.

Despues de haber bosquejado, en el sexto de sus discursos cuaresmales, los graves peligros con que el divorcio amenaza la familia y la sociedad, el Sr. Dix se apoya en el testimonio del Obispo de Connecticut, el cual, en su mensaje á la Convencion de 1881, dijo: 'Habia en Maine, en el año de gracia de 1878, 478 divorcios; en New Hampshire, 241; en Vermont, 197; en Massachusetts, 600; en Connecticut, 401, y en Rhode-Island, 196: un total de 2,113, cifra relativamente mayor á la que se obtuvo en Francia en los dias de la Revolucion, si bien muy inferior á la que dió la Ciudad de París. En conformidad con el presente censo, en el Estado de Maine, hubo un divorcio por cada 1,337 habitantes; en New Hampshire, 1 por cada 1,439; en Vermont, 1 por cada 1,687; en Massachusetts, 1 por cada 2,971; en Connecticut, 1 por cada 1,553; en Rhode Island, 1 por cada 1,411. El estado de cosas hoy dia es peor que lo que era en 1868, 1869 y 1870, cuando en vano pedimos á la Legislatura que hiciera algo para contrarestar esta plaga.'

"En el Estado de Massachusetts," siguió el orador, "en 1860, se contaban sólo cinco causas por las cuales podia conseguirse el divorcio, y la proporcion de los divorcios era de uno por cada 51 matrimonios; en 1878 el número de las causas, por las cuales era permitido el divorcio, habia subido á 9, y la proporcion era de 1 divorcio por cada 21 matrimonios. En los demás Estados de La Nueva Inglaterra, la condicion era aún peor. En Vermont, la proporcion era de 1 divorcio por cada 14 casamientos: en Rhode Island, de 1 por 12: en Connecticut, de 1 por 11. New Hampshire indicaba casi la misma proporcion y en Maine era peor."

Vamos adelante.

"Del total de los casamientos, registrados en varios Estados, deben sustraerse los contraidos y celebrados por los Católicos Romanos, ya que ¡sea prez y loor á ellos! los Católicos Romanos, siguiendo literalmente el precepto de Nuestro Señor Jesucristo, no permiten el divorcio [*á vinculo*] en ningun caso. Ahora bien, entre los Protestantes y no-Católicos-Romanos, la proporcion de los divorcios es nada menos de 1 por 14 en Massachusetts, y en Connecticut de 1 por 8. Solamente en los Estados de La Nueva Inglaterra 2,000 familias se disuelven cada año, y se cuentan 4,000 personas divorciadas. Al paso que gradualmente se han debilitado las leyes protectoras del matrimonio y se ha extendido la facilidad del divorcio, se han aumentado invariablemente los crímenes contra la castidad, la moralidad y el decoro. En Massachusetts, desde el año 1860 á 1870, mientras los divorcios se aumentaron como dos veces y media y los casamientos apenas se aumentaron de 4 por ciento, y mientras los otros delitos, jurídicamente probados, apenas se aumentaron de un quinto, crecieron tres veces más los sucios y hediondos crímenes contra la castidad, la moralidad y el decoro."

Continuemos.

"El intento de los fautores del divorcio, no es el alivio de las personas infelizmente unidas en matrimonio; este alivio ya está asegurado bajo

las leyes cristianas. En efecto, hay doble divorcio. Hay un divorcio que consiste en la temporánea separacion de los dos cónyuges, que no pueden vivir juntos pacíficamente, quedando, empero, marido y mujer. Este es un simple expediente que no puede causar mucho daño y proporciona un conveniente alivio. Si las personas casadas ven, que es imposible vivir juntas en paz, por ser tal vez una de las partes de carácter difícil, cruel, brutal, peligroso, es justo que á la otra sea lícito apartarse del peligro y separarse, hasta que se muden las circunstancias. Pero este simple, y á veces necesario divorcio [en cuanto á la cohabitacion y lecho], es enteramente diverso del otro [*á vinculo*], que es orígen de tantos males. Este último importa el permiso para ambos cónyuges de contraer otros enlaces. Estas dos especies de divorcio fueron siempre consideradas distintamente, hasta en estos últimos tiempos, así por la ley del Estado, como por la ley de la Iglesia. El divorcio, con la facultad de casarse otra vez, el divorcio, que separa absolutamente á los dos esposos, este ciertamente destruye la familia y abre el camino á toda suerte de males sociales. A no dudarlo, tal es el paradero á que conducen la teoría y práctica de esas separaciones, en virtud de las cuales cada uno de los cónyuges queda libre de pasar á otras nupcias; pues así acontece, que aún la más leve sombra de legalidad se crea suficiente para cohonestar semejantes procedimientos....."

Confírmase lo dicho.

"En Maine, un divorcio, pleno y absoluto, puede conseguirse, no solamente por cualquiera de las causas que explícitamente se hallan consignadas en el código, sino que tambien, segun añade el mismo Estatuto, siempre que un Juez de la Corte Suprema, en el prudente ejercicio de sus poderes, juzgue que la concesion del divorcio solicitado es conveniente, razonable, conforme á la armonía que debe reinar en el hogar doméstico, y compatible con la paz y la moral de la sociedad. ¡Qué tal! ¡El divorcio puede ser concedido por cualquier motivo que parezca razonable á un Juez! ¿A dónde iremos á parar con eso? ¡Y si el Juez, que tenga tales poderes, es elegido por un pueblo, cuyo nivel moral es bajo; por un pueblo irreligioso é inficionado de ateismo! Rectamente se observó, no ha mucho, que cuando las cosas lleguen al punto, hácia el cual van encaminadas, cuando cada cual pueda deshacerse de un vínculo para contraer otro, cuando un hombre pueda dejar una mujer para unirse con otra, y una mujer pueda abandonar un marido para ir en busca de otro, y esto sistemáticamente y con facilidad, entónces habremos alcanzado la condicion del Mormon, con la sola diferencia [aparente], que la poligamia del Mormon es simultánea y la nuestra sucesiva [en realidad y en sustancia tambien esta última es simultánea, pues á pesar de todos los divorcios legales, quedará siempre unido lo que Dios unió]....."

Además, despues de una breve declaracion de la teoría del matrimonio civil, el Dr. Dix muestra la conexion entre ella y las herejías religiosas y los errores sociales de nuestros tiempos.

"La teoría del matrimonio civil es el resultado de aquel sistema que destierra á Dios del mundo y de la vida humana. Es el principio de una comunidad racionalista, de una sociedad que dejó de ser cristiana. Se nos echa en cara que no estamos de acuerdo con el espíritu de la época y sus progresos: mas el espíritu de la época y sus progresos son prácticamente ateos. Proscribir toda idea religiosa, hacer que ya no se acate la voluntad y ley de Dios, enseñar á los hombres á vivir sin Dios, es el blanco á que mira el moderno reformador; y su modo de pensar, acerca del matrimonio, es uno de los frutos de su entendimiento pervertido. Desaventuradamente hay más todavía. Es menester no callar la verdad. Este modo de pensar no es tan sólo el efecto de una sociedad infiel; mas, el resultado del sistema protestante. No puede haber duda sobre el orígen de tanta abominacion."

Despues de haber agotado este tema, manteniendo con teson y franqueza la verdad, á saber, que el matrimonio no es un mero contrato civil, mas una union divina, por su naturaleza, sagrada é inviolable, el orador concluye: "Que la mujer se acuerde que fué la Religion de Jesucristo la que santificó su persona y ennobleció su sexo; ácuérdese que cada palabra pronunciada por Cristo acerca de ella, ya como doncella, ya como esposa y viuda, con respecto al varon, fué para ella una palabra de vida; por consiguiente, entienda bien, que no hay ni puede haber obra de mas interés para ella, ni más esencial para su seguridad y honor, que procurar se conserven siempre profundamente esculpidas en la memoria de la humanidad esas palabras del Salvador.....Harto daño sufrió ella, desde que se pretendió mejorar su condicion. La ley de Dios hace al varon y á la mujer una carne sola; y esto da á la mujer derechos, que el varon no puede menos de reconocer. Mas la ley del hombre, rebelándose contra la de Dios, tiende á dividir al marido de su mujer, trata á los dos cónyuges como dos personas independientes la una de la otra, señala á la mujer una posicion segregada é intereses separados. De este estado de cosas á la separacion personal, no hay más que un paso, y fácil. Pero cuando, si jamás esto acontezca, la mujer alcance una completa independencia, ella se sentirá oprimida bajo pesos demasiado graves para ella. Y la consecuencia será, que aquella, la cual fué elevada por Dios del estado de concubinato y esclavitud, y coronada con honor y gloria cual esposa cristiana, parará otra vez en ser la concubina y esclava del hombre,

por haberse alejado de Dios, á fin de seguir sus propios caprichos....."

Lector, el que habló como oiste, no es un Sacerdote ó un Obispo Católico, es Ministro del Protestantismo episcopal. ¡Cómo es posible! Sin embargo así es, es un hecho: explíquelo cada cual segun mejor le parezca.

La Inmaculada Concepcion y los Herejes.

VOS EX PATRE DIABOLO ESTIS: *Vosotros sois hijos del demonio* (Joan. VIII; 44.). Esas palabras, que Jesucristo dirigió á los perversos Escribas y Fariseos, han sido siempre aplicadas á los herejes desde el principio de la Iglesia.

Nosotros pues no haremos más, que continuar esa tradicion secular en sirviéndonos con el hereje de Ixtapan del Oro, el Sr. *Heraldo*, de esas mismísimas palabritas.

Sí, Sr. *Heraldo*, vos sois hijo legítimo del demonio, su sangre cuela muy pura y espesa por vuestras venas, y venís en linea recta de tal padre.

Y para que nadie pueda contestaros ese precioso título, vamos á proporcionaros documentos muy legítimos y fidedignos, por si acaso se atreviere alguien á inquietaros en la tranquila posesion que gozais de ese título desde tiempo inmemorial y desde que el mundo es mundo: con ellos á la mano ¿quién os lo podrá disputar?

He aquí uno de los primeros documentos de los tiempos apostólicos. Hácia la mitad del segundo siglo de la Iglesia vivia un hombre de grande mérito, que habia aprendido de los Apostoles la doctrina católica. Su nombre era Policarpo, gran Santo y Mártir de la Iglesia. Un dia pues, como se encontrase con el hereje Marcion, y este osase preguntarle si le conocia: *Sí te conozco*, le contestó San Policarpo, *te conozco por el primogénito de Satanás*—¿Qué os parece, Sr. *Heraldo?* El gran Policarpo llama á Marcion hijo primogénito de Satanás; y no obstante ese hereje no habia sido el primero; otros habia habido anteriormente á él, como fueron Ebion, Cerinto, Menandro, Basílides y otros muchos. Sin duda pues le llamó primogénito por su mucho mérito en la herejía: como hubiera llamado tambien primogénito de Satanás al mismo *Heraldo*, aunque nacido diez y ocho siglos despues; porque lo que le falta de viejo, le sobra de perverso, y en maldad hasta gana á sus mayores.

Mas dejemos eso por ahora, y volvamos á nuestros documentos.

Hay en la Santa Biblia un pasaje memorable, aquel donde Jesucristo habla á San Pedro y le dice: "Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." (Mateo, XVI, 18.). Si al Sr. *Heraldo* no le falta erudicion, él entenderá que *las puertas del infierno*, en el indicado texto, significan *los poderes del infierno:* de modo que fué lo mismo que decir que el PODER DEL INFIERNO no prevaleceria contra la Iglesia. Pues bien ¿sabeis, Sr. *Heraldo*, lo que entendieron los primeros Padres de la Iglesia por esos *poderes infernales?* Cabalmente las herejías; pues la herejía es el enemigo más terrible de la Iglesia de Jesucristo, y de la que podria temer todo el mal, si no tuviera la infalible promesa de su divino Fundador. Si pues las herejías son los poderes del infierno, los herejes forman la parte principal de ese escuadron infernal y son una misma cosa con esos espíritus malos ó demonios, y con muchísima razon pueden llamarse hijos legítimos del demonio ó Satanás. Allí teneis pues, Sr. *Heraldo* de nuestra alma, otro documento, ó más bien otra prueba, que viene á corroborar la legitimidad del título, que los herejes teneis, y el derecho de gloriaros de ser en cuerpo y alma *hijos del demonio*.

Vamos adelante.

Nadie hasta el presente dia les ha disputado á los herejes ese su título sin par glorioso; nadie los ha inquietado en su tranquila posesion; ha pasado tiempo más que suficiente para lo que se requiere; finalmente nunca han dejado de poseerlo de buena fe. Tienen pues en su favor el derecho de prescripcion, y válido como el que más. Cuenta por lo menos diez y nueve siglos de duracion. Albricias, Sr. *Heraldo*, albricias; vos y todos vuestros compadres, los herejes de todo color, gozais un derecho incontestable á ese título de *hijos del demonio*. Quizás habrá entre vosotros algun tontito que, en vez de alegrarse se enoje al oir un lenguaje para ellos ininteligible, y nunca oido, porque los pobres vivieron como nacieron, con los ojos cerrados, y no han sabido nunca qué son y de dónde vienen los herejes.

Pues para enterarse en cosa que tanto les importa, y para comun consuelo de toda raza de herejes, sobre todo los engendrados por la *reforma*, oigan lo que Lutero y compañía, primeros padres de la herejía protestante, dejaron escrito sobre el particular. Lo que servirá para afirmar más y más el derecho incontestable al título arriba mencionado: pues podrán siempre presentar ante cualquier tribunal esa tradicion de familia, y esos documentos paternos.

Y en efecto nadie podrá conocer mejor la procedencia de los hijos, que sus propios padres. Ahora bien el patriarca de la *reforma*, fray Martin Lutero, y sus compinches Calvino, Muncer y otros nos aseguran de sus íntimas y estrechas relaciones con el demonio. Luego es cierto que el hereje protestante tiene todo derecho á pasar por hijo legítimo del espíritu malo.

Oigamos primero el fraile apóstata. Parecerá á algunos increible como el mismo Lutero se gloríe de ser alumno y discípulo de Satanás. El

mismo dejó escritas las sofísticas razones, con las que el demonio le persuadió á renegar del Santo sacrificio de la Misa (1). Nos dice además ese mismo patriarca de la *reforma* que él dormia, estudiaba y hacia todo con él. Y en el sermon de la dominica *Reminiscere*, 1523, afirmó públicamente que él habia comido con el demonio más de un quintal de sal. Otras veces confiesa haber dormido más veces con el demonio, que con su propia mujer, y que tenian juntos disputas teológicas (2). Y en los *Coloquios* añade: "Cuando no llevamos al demonio colgado al cuello, nosotros somos unos miserables teólogos" (3). El célebre *credo*, que él compuso y dejó á los suyos, lo remató así: *Salud, Satanás; esta es la verdad.* (4).

Asimismo Zwinglio nos da á entender que tenia frecuentes y familiares relaciones con el demonio; y que de un espíritu (él mismo no supo decir *si era blanco ó negro*) le fué sugerida la idea de cómo pudiese combatir el dogma de la Eucaristía (5).

Las obras de Calvino nos ofrecen pruebas para pensar lo mismo de él.

Igualmente Carlostadio, Muncer y otros de la misma ralea hablan con mucha gravedad del íntimo comercio, que tenian con el demonio, y de las frecuentes apariciones, con las que los favorecia.

Bastaria consultar la obra de Dollinger *La Reforma y su desarrollo* (tom. II. pag. 400.), como lo asegura el esclarecido teólogo Rev. Cerciá S.J., para convencerse de la íntima union, que ha siempre habido entre el demonio y los *herejes de la reforma.*

Sr. *Heraldo*, no dejeis de publicar todo esto en vuestras columnitas. Dareis placer á los de vuestra comunion, y los asegurareis de que desde Lutero, vuestro comun caudillo, estais todos afiliados á la escuela de Satanás: y que así como nosotros os podremos repetir—*Vos ex patre diabolo estis*—*Vosotros sois hijos del demonio:* asimismo este espíritu negro, que vosotros os figurais blanco, os podrá decir: Vosotros sois hijos mios en cuerpo y alma.

De modo que el hereje protestante por mas que no quiera, ha de pasar por hijo de tal padre, segun los documentos, de que hemos hecho mencion; de otro modo tendria que renegar á su pasado, presente y porvenir, y tendria que renunciar á todas sus perversas doctrinas, y dejar de ser lo que es, y volver á ser lo que fué antes de su creacion, á saber nada. Pero hay más todavía.

Cuando Dios pronunció aquellas memorables palabras en el Eden contra la serpiente infernal "Yo pondré enemistades entre tí y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia" (Génesis, III; 15,)—¿qué quiso darnos á entender el Señor? Por confesion de todos, Judíos y protestantes, con esas palabras se nos prometió el Redentor. Eso pues es cierto y fuera de toda discusion. Por esa *mujer* pues y *su descendencia* se nos indican el Redentor y su Madre: así como por la *serpiente* y por *su descendencia*, el demonio y sus secuaces.

Pues bien tenemos por un lado á Jesucristo y su Madre: y por otro al demonio y sus secuaces, como dos partidos contrarios, el uno frente al otro. Entre ellos ha de haber odio implacable, guerra sin treguas.

Con la historia á la mano se prueba hasta la evidencia el odio de la herejía contra Jesucristo y su Madre, á veces clara y abiertamente, á veces oculta y solapadamente. Todas las herejías, por más que digan y protesten, son los enemigos más encarnizados de Jesucristo, como lo son de su Iglesia. Y á la vez lo son tambien de la Madre de Dios, lo digan ó no lo digan. Mas entre todas las herejías, la que más se ha distinguido en ese odio satánico contra la Madre de Dios, es la herejía protestante. ¿No es así, Sr. *Heraldo?* Vuestro abominable articulejo contra la Inmaculada Concepcion es una de las tantas pruebas. Estos herejes de la *reforma* han sido en esto más sinceros que otros muchos. El *hereje protestante* niega la Concepcion inmaculada, la Maternidad divina, la Virginidad perpetua, y todo culto á Maria. Es pues el enemigo más declarado de la Madre de Dios; como en realidad lo es tambien de Jesucristo por más que lo oculte, por más que proteste.

Sois pues vosotros, los herejes todos y en particular los herejes de la *reforma*, sois la *descendencia* del demonio en carne y hueso, segun la expresion bíblica del gran vaticinio divino: "Pondré enemistades entre tí y la mujer, entre tu *descendencia*, y la suya."

¡Oh, ved cómo desde el principio del mundo adquiríais derecho á ese título de *hijos del demonio!* Por mas que os pese, sois la *descendencia* de la serpiente infernal. Ved si tenia razon, vuestro patriarca Lutero, al decir estas palabras horrendas: *¡Cuando no llevamos un demonio colgado al cuello, somos unos miserables teólogos.* Ciertamente solo vuestro padre el demonio os puede inspirar ese odio contra la Madre de Dios. Haríais mejor en negar que Maria fué la Madre de Jesucristo. Pero reconocer y confesar que Maria es la Madre de Jesucristo, y luego hacer de ella una miserable criatura, y negarle hasta las perfecciones más ordinarias, de que no han carecido otros hijos de Adan ¡ah ese es odio satánico, segun el vaticinio—*Pondré enemistades entre tí y la mujer.*

(1) Audin, vida de Lutero, vol. I. pag. 558.—Rohrbacher, Hisria de la Iglesia, vol. XXIII, pag. 164, Milan, 1854.
(2) Rohrbacher, ibid. pag. 243.
(3) Luth., in Colloq. Isleb., de Verbo Dei.—
(4) Audin, 338—Opera Lutheri; tom. II. pag. 172, Wittembergæ.
(5) Rohrbacher, ibid., pag. 270—Bossuet, Hist, de las variaciones, lib. 2.

Sois pues lo que sois—*Vos ex patre diabolo estis*—como os lo hemos explicado arriba.

(Se continuará).

REGLAS ESPECIALES

DEL CUERPO DE COMISIONADOS DEL CONDADO DE SAN MIGUEL.

Tocante al Gas y Agua Pura de la Ciudad de Las Vegas, y en referencia á la incorporacion de dicha Ciudad con respecto al pago de dichas mejoras, como especificado en los contratos, entre dicho Condado de San Miguel, y la Compañía de Gas y Agua Pura.

ART. 1. Es uno de los intereses de la más vital importancia, que ha llamado la atencion del Cuerpo de Comisionados del Condado de San Miguel, al tomar posesion de nuestro empleo, para desempeñar fielmente, y á lo mejor de nuestro alcance, los deberes sagrados que han recaido sobre nuestra vigilancia, y que se han confiado á nuestra inteligencia, integridad y buena fe, el ventilar y examinar, lo más plenamente que sea posible, la justicia que legalmente puede mediar entre el Condado de San Miguel, y la Incorporacion de la Ciudad de Las Vegas, tocante al pago de dichas mejoras (que consiste en una suma bastante respetable), lo que no seria tan injusto á nuestro modo de pensar, si la dicha Ciudad de Las Vegas no estuviese incorporada, y con pleno poder de imponer tasaciones y gabelas capaces de relevar el Condado de una responsabilidad que infaliblemente dejará exhausta su Tesorería, y lo pondrá en la impotencia de reformar los edificios públicos del Condado, al presente deteriorados é incompletos.

ART. 2. Es un provisto esencial regulando los poderes de una Ciudad incorporada, que se entiende claro en la Ley de incorporacion, que tal Ciudad así incorporada bajo la Ley, tendrá el manejo y dominio de la Hacienda de la Ciudad, y de aplicarla á los fines legales fijados en sus reglamentos, y de mantener en vigor los mismos; entre cuyos reglamentos y ordenanzas hay que está obligada por Ley á hacer especialmente acueductos, ó sea, alcantarillas de agua saludable, y de proveer en lo que toca al alumbrado de calles, terrenos públicos y edificios.

ART. 3. Siendo que la Ciudad de Las Vegas tiene ó pretende tener todas las apariencias de formalidad en la Ley, como una Ciudad incorporada, y siendo que un contrato entre el Condado de San Miguel y la Compañía de Gas y Agua Pura existe, á la condicion de pagar el dicho Condado por tales mejoras, hasta que la Ciudad de Las Vegas fuese incorporada y asumiese la responsabilidad del pago á dicha Compañía, lo que al presente ha venido á ser un problema de dudosa solucion en contra de los intereses de dicho Condado: por tales razones, nosotros los infrascritos Comisionados del Condado ds San Miguel, en la crísis de anarquía á que conducen los hechos de dicha Ciudad incorporada, en la omision de ciertos deberes concernientes á la incumbencia de una incorporacion bien organizada, apelamos á la opinion del buen pueblo que nos nombró, para representarle en sus intereses, solicitando su apoyo y su sosten, sin el cual nada podrá remediarse en las circunstancias á que se refiere la siguiente medida del Cuerpo de Comisionados sobre el asunto, á saber:

ART. 4. Este Cuerpo, en su presente sesion, hará una averiguacion plena, fundada en la inteligencia que nuestros Honorables predecesores dieron á la condicion arriba dicha, al tiempo de firmar esos contratos. Y si resultare de tal averiguacion, que los dichos excomisionados que firmaron los contratos antedichos, entendieron diferentemente de lo que ahora se sostiene y se alega en contra del Condado de San Miguel, por lo que pueden significar las palabras como fueron escritas en los contratos: entónces, este Cuerpo declarará disueltos los contratos antedichos, segun el intento y entendimiento de nuestros Honorables predecesores, y el Condado solamente será sujeto á pagar á la Compañía, lo que resulte deberle justa y legalmente, cuando tal decreto sea firmado, y registrado por el Escribano en los libros del Condado.

ART. 5. De otro modo, si de tal averiguacion, como ante dicho, resultare que no sea justo y legal para el Condado de San Miguel, el exonerarse de la gran suma que pesa contra él, causada por el pago de tales mejoras, que justa y legalmente debe correr á cargo y responsabilidad de la incorporacion de dicha Ciudad; entónces y en tal caso, el Condado de San Miguel, representado por este Cuerpo, no reconocerá en adelante la autoridad de dicha incorporacion: y solemnemente protestará, y por este reglamento protesta en el caso arriba especificado contra toda tasacion y gabela impuesta por dicha autoridad; considerando tal hecho en diminucion y perjuicio de grandes sumas que debian ingresar en los fondos del Condado. y con las cuales seria bastantemente ayudado á sufragar los gastos de dichas mejoras, que la Ciudad incorporada no quiere reconocer, valiéndose de subterfugios no autorizados por la Ley.

ART. 6. El Cuerpo de Comisionados es reconocido por la Ley, ser un Cuerpo incorporado para representar los intereses del Condado en general; por lo tanto, es la opinion de este Cuerpo que no puede, razonablemente hablando, tener más poderes la incorporacion de una plaza, que los que son conferidos por Ley al Condado en general, y aun legalmente hablando, no cabe en la regla especial, suprimir la general; pues es bien conocido el axioma de la regla positiva de la Ley que dice: en el todo se contiene la parte siendo esta una simple fraccion de aquel. En tal virtud, el Condado de San Miguel alega, que tiene derecho de suprimir los poderes de dicha plaza incorporada, mayormente cuando los hechos de esa incorporacion tienden á defalcar los fondos del Condado, para suplir tales mejoras, que, virtualmente y formalmente en virtud de la Ley, deben correr á cargo de dicha Ciudad así incorporada.

ART. 7. Este Cuerpo, habiendo continuado la averiguacion antedicha, hasta su próximo término regular de Junio, por razon de esperar el resultado de otra averiguacion que está pendiente ante la Hon. Corte de Distrito, sobre la legalidad de la incorporacion de dicha Ciudad; por tanto, sometemos este reglamento á la consideracion del Pueblo del Condado de San Miguel, encomendando á cada Juez de Paz de los diferentes precintos, para que, en cuanto sea posible, se convoquen juntas, con el fin de dirigirnos comunicaciones sobre este asunto en nuestro próximo término antedicho, en caso que la incorporacion de dicha plaza sea sostenida por la Corte.

En testimonio de lo cual, y para inteligencia de aquellos, á quienes concierna, firmamos el presente reglamento especial, en sesion regular de este Cuerpo, en la Ciudad de Las Vegas, hoy, el dia 12 de Marzo, A. D. 1883.

LEANDRO SANCHEZ,
Presidente del C. de Com.
JOSÉ IGNACIO ESQUIVEL,
PASCUAL BACA,
Miembros de dicho Cuerpo.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

—Pues á otros idólatras de peores costumbre les tratais con gran cariño, le dijo el amigo.

—Es que podrán ser de peores costumbres, pero lo que es de peores sentimientos que él dudo que haya alguno. Cada vez que me dirige una lisonja me parece que me clava un puñal; cada favor que hace á un cristiano se me figura qne es un lazo que tiende contra su alma; cada palabra qne habla con Faxiba, se me antoja que encierra una idea diabólica. En fin, Tokun es mi continua pesadilla, tanto que mientras viva ni confio en la buena fe del Regente, ni en que éste deje en paz á los cristianos.

Por esta conversacion puede verse lo bien que conocia Justo á Tokun; pero por desgracia, excepto alguno que otro Jesuita, los demás cristianos estaban tan lejos de participar las ideas de Justo, que consideraban al médico favorito como uno de los auxiliares de la fe, por la templanza que aconsejaba al Regente y la tolerancia que observaba con todos.

Mientras Jacuin escribia la órden de expulsion, los personajes que estaban en la antesala oian á Constantino Joscimon contar la santa muerte de su padre el príncipe Francisco, ocurrida el mes anterior.

—Cuando mi padre, decia Constantino, renunció en mí sus Estados para irse á vivir santamente, no hice más que darle grandes disgustos. Mas cuando me vió convertido y que tomaba el nombre de Constantino y me disponia á seguir su ejemplo, quedóse satisfecho, y exclamó, como otro Simeon, el *Nunc dimittis.* Comprendiendo que su mision en la tierra habia terminado, proparóse á morir con gran fervor. Encomendóse muy de veras á su amigo Francisco Javier, el Santo á quien años antes habia hospedado en casa y tenido ocasion de admirar. Pidió qne le auxiliase en el trance de la muerte un Jesuita. El P. Laguna se situó á la cabecera de su cama, y quedó edificado al oirle hablar como un santo y al ver la tranquila resignacion con que sufria los tormentos de su enfermedad. Poco tiempo antes de morir nos llamó á mi hermana Majencia y á mí; nos excitó á que perseverásemos en la fe. "Se acercan, nos dijo, tiempos de prueba para la Iglesia del Japon. Tú, Constantino, que aún no estás hecho á la virtud, me inspiras sumo cuidado, porque los débiles sucumbirán. Pero acuérdate cuando vaciles de que tu padre te verá desde el cielo. Si caes, acude á mí, que yo rogaré yor tí para que vuelvas al rebaño."

—Aun en vida, añadió Constantino, parecia que mi padre estaba en el cielo. Muchas veces le he oido predecir lo futuro; pero aunque entonces no hacia caso de ello, cuando he visto los milagros que ha hecho despues de muerto, he creido en su virtud sobrenatural.

—¿Ha hecho milagros? exclamó Justo.

—Sí, yo mismo he visto varios; y el P. Laguna ha tenido cuidado de recogerlos y pedir testimonio de ellos para enviarlo á sus superiores con objeto de que se empiece en Roma el expediente de su canonizacion.

—Gran gloria es para tí, Constantino, tener tan santo padre; pero esa gloria te obliga más que á otros á ser virtuoso y á perseverar en la fe.

—Oh, sí, sí, yo perseveraré en la fe y os haré olvidar á todos mis pasados errores y mis escándalos.

En aquel momento se abrió la puerta de la estancia de Faxiba, y sonriente y benévolo apareció en ella Jacuin con un rollo de papeles en la mano.

—Vencedor ilustre, dijo dirigiéndose á Justo, el gran Cabancundono desea hablaros; y haciéndole una profunda reverencia se encaminó donde estaba Constantino.

Este al verle le salió al encuentro, y con gran interés le preguntó:

—¿Qué habeis logrado?

—No estaba el Señor de humor de escuchar hoy peticiones; pero yo os aseguro que otro dia os concederá la tierra de vuestros enemigos para que aumenteis vuestro Estado.

—¿Y qué es preciso para ello? exclamó el príncipe.

—Seguir mis consejos, en la seguridad de que nadie desea tanto como yo vuestro engrandecimiento.

Jacuin llamó en seguida á Jecundono, y apartándose un poco exclamó en voz baja:

—Hemos triunfado. Los cristianos extranjeros van á ser expulsados del imperio en virtud de los decretos que llevo en la mano.

—Ya era tiempo, murmuró el esposo de Gracia. A tardar más hubieran acabado por atraer á la mayoría de la nacion á su abominable secta.

Hasta entonces nunca habia calificado Jecundono al Cristianismo tan duramente; pero en cuanto supo lo que el Regente habia hecho, estalló el odio contenido que abrigaba contra la Religion.

Jacuin saludó á otras personas, y tan risueño como habia aparecido, salióse de la antecámara para entregar los decretos á los oficiales que debian publicarlos.

Los demás cortesanos siguieron hablando sobre sus asuntos; pero los idólatras formaron un corrillo al rededor de Jecundono, y comentaron la noticia que éste les dió.

Aun no habia transcurrido un cuarto de hora cuando salió Justo de la cámara régia, pálido y tembloroso. Todos notaron la agitacion del capitan; pero ninguno se atrevió á preguntarle la causa.. No tardaron mucho en averiguarlo, porque Justo, acercándose al segundo jefe de la guardia, que era idólatra, le fué entregando una por una las insignias de su cargo, y al terminar le dijo:

—Ahora despedidme de los soldados y sed tan fieles como vuestro capitan lo ha sido.

—¿Os vais? exclamó el segundo. ¿Habeis recibido alguna recompensa que no os permite mandarnos?

Sí, he recibido la mayor recompensa que podia esperar: padecer persecucion por la justicia.

Los idólatras que estaban presentes no entendieron esta frase; pero en cambio los cristianos le rodearon solícitos y le preguntaron lo ocurrido.

—El Regente, dijo Justo con tanta naturalidad como sencillez, me ha llamado para darme cuenta de una *medida* que ha tomado contra los misioneros y asegurarme que no intentaba nada contra los cristianos japoneses, que se limitarán á practicar su religion privadamente. He defendido á los misioneros de las calumnias que les imputaban; he sostenido con calor el derecho de los cristianos á practicar su religion tan públicamente como la practican las infinitas

sectas que siguen los japoneses. Faxiba me ha contestado que razones de Estado lo impedian; despues me ha prometido qué sé yo qué cosas, si apostataba ó al menos si dejaba de defender á los cristianos con tanto calor y no los animaba con mi ejemplo. Mi deber de cristiano, le contesté indignado, me lo impide, y antes que consentir en semejantes iniquidades ni aparentar siquiera que consiento en ellas, romperé mi espada y me retiraré á mi casa. Estas palabras excitaron grandemente la cólera de Faxiba, quien exclamó: "Ni yo quiero tener servidores como tú: te destituyo de todos tus cargos, te mando que desaparezcas cuanto antes de la Corte, y que vayas, no á tu casa, sino á la isla de Junogima á esperar mis órdenes." Al oir esto hícele una reverencia, y aquí me teneis en camino de destierro.

—Feliz tú que eres el primero en padecer por la fe, exclamó Simon Condera.

—Ya os tocará á los demás, respondió Justo, y dirigiéndose á Constantino añadió: Príncipe, vuestro santo padre tenia razon; los tiempos de persecucion empiezan; manteneos firme y acordaos de sus consejos.

Pero Constantino calló. Sólo pensaba en lo que Jacuin le habia dicho. La persecucion se le presentaba por un lado, por otro el favor del Regente, y el engrandecimiento de sus Estados. Reflexionó un instante, y como aquel que sabe lo que le importa, dijo con afectada solemnidad:

—Siento vuestra desgracia, capitan; pero sólo á vuestro excesivo zelo debeis achacarla.

Justo miró con lástima al príncipe, y exclamando un "Dios os guarde," que dada su prudencia podia traducirse por "estás perdido," despidióse de sus demás amigos y salió de la antecámara.

En la puerta encontróse á Jacuin, que volvia restregándose las manos de satisfaccion. Al verle sintió Justo una especie de escalofrío y hasta debió sentir tentaciones de ahogarle, segun la violencia que se hizo para aparecer sereno. No pudo, sin embargo, menos que coger por un brazo al favorito y decirle, señalándole el cielo:

—Allí hay un Dios justo que castiga con penas eternas y terribles á los enemigos del nombre de Cristo. No lo olvideis, señor Jacuin.

En aquel momento el médico arrojó la máscara con que se ocultaba, y acudiendo á su fisonomia en confuso tropel los innobles sentimientos que encerraba, diéronla una expresion indefinible. El odio, la cólera y la satisfaccion asomaron á la vez á sus ojos; pero fué por un momento, porque al ver alejarse á Justo, volvió á su calma habitual, y entró en la estancia diciendo:

—Allí no sabemos lo que habrá; pero lo que hay aquí es un Regente que hace cuanto se me antoja.

—Señor Jacuin, dijo Constantino al verle, no olvideis mi asunto, y decid al señor que estoy dispuesto á obedecer todas sus órdenes.

Este *todas* fué para el favorito la compensacion del disgusto que acababa de darle Justo; porque esta sola palabra le reveló lo que pasaba por el ánimo del príncipe, y le regocijó como debe regocijarse Satanás cuando ve perderse un alma.

CAPITULO XVII.

LA FAMILIA DE JUSTO.

Desposeido de sus dignidades, desterrado y en peligro de muerte, salió Justo del palacio del Regente con tanta satisfaccion y alegría como en los dias en que obtenia en los campos de batalla espléndidas victorias, y príncipes y soldados celebraban su valor. Decimos mal, para el militar cristiano los triunfos que habia obtenido por las armas eran poca cosa en comparacion del que acababa de lograr, pues ninguno de ellos le valia la gloria que de éste esperaba.

Sólo que, contento personalmente por los sufrimientos que Dios le enviaba, dolíase y afligíase por los que iban á sobrevenir á los demás cristianos. Justo amaba á los misioneros como á sus padres; amaba á los fieles convertidos por ellos como á hermanos, y las disposiciones de Faxiba no le herian á él solo, sino que á la vez herian á sus padres y á sus hermanos.

¡Con cuánto gusto hubiera dado la sangre de sus venas, y no una sino mil vidas que tuviera por evitarles los males que sobre ellos iban á desencadenarse y que su imaginacion le presentaba como en horrible perspectiva!

Veia Justo, conforme iba caminando, la floreciente Iglesia del Japon privada de la admirable legion de misioneros españoles, italianos y portugueses, que durante medio siglo, siguiendo las huellas de San Francisco Javier, habian dado gloria á Dios y millares de almas á la Iglesia. Veia deshechos en un momento los portentosos trabajos llevados á cabo con incansable zelo por los Padres Torres, Gago, Nuñez, Vilela, Gnechi, Valignani, Coello, Céspedes, Laguna, Lucena, Almeida y otros cien obreros evangélicos; veia á las fervorosas cristiandades de Arima y Omoura privadas de sus celosos pastores; veia cerrado el seminario de Osaka, donde á costa de grandes esfuerzos se estaba formando un clero indígena, tan piadoso como ilustrado; veia multitud de fieles desamparados, y sobre todo millares de almas que en aquel momento vacilaban entre la verdad y el error, pero que á poca costa se hubieran atraido á la fe, quedar perdidas para siempre por la desaparicion de los que debian abrirlas los ojos del alma á la luz de la verdad. Veia sufrir con admirable constancia y resignacion persecuciones, malos tratamientos y martirios inauditos á las más fervorosas familias; pero tambien pensaba con angustia que el temor y el espanto se apoderarian de los flacos, que los débiles vacilarian y que algunos correrian desalados por la senda de la traicion é irian á parar en la apostasía.

Las últimas palabras de Constantino Joscimon, que llevaba clavadas en su corazon, le demostraban cuáles serian los efectos de la persecucion en los débiles. Sentia como cristiano dolor inmenso y como japonés honda vergüenza ante la cobardía del príncipe. Sabido es que la idea del honor y del desprecio á la muerte se exagera en el Japon hasta un punto inconcebible, y Justo se dolia de que un príncipe cristiano ni siquiera tuviera el valor de que cualquier idólatra hubiera hecho gala al ver perseguida su religion. Mas lo que habia oido á Constantino no podia dejarle duda de lo que pensaba hacer, y esto era para el valeroroso capitan una mancha en el nombre y en el prestigio de los cristianos.

Si Justo en aquel momento hubiera podido leer en el porvenir, hubiera visto que por donde menos podia esperarse iban á darse ejemplos de valor y de constancia capaces de borrar la cobardía del príncipe apóstata y de asombrar á los idólatras.

Era sin embargo demasiado cristiano para no creer que Dios, en aquellos momentos de prueba para la Iglesia del Japon, sabria consolarla con nuevas gracias y darla las fuerzas necesarias para afrontar la persecucion, como se las habia dado á los cristianos de otros paises. *(Se continuará).*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 14 de Abril de 1883. Núm. 15.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Beata Maria Ana de Jesus—ACTUALIDADES:—Anales de la Union Católica de la Isla Mauricio—El *Anciano* y su caballo—Fuerzas volcánicas en Europa—Concurso del Colegio de Abogados de Habana—Mision de La Cañada Alamosa (*Comunicado*)—El Sr. D. José Leandro Perea—La educacion de la juventud en Nuevo Méjico—Dudas de un Católico—Crónica edificante—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

La Librería Española, en Las Vegas, en manos de Marcellino, Boffa y Perez, ruega á los lectores de la Revista que han recibido su catálogo, hace unas dos semanas, que lo guarden para referirse á él en lo sucesivo.

Walter Q. Gresham, de Indiana, fué nombrado por el Presidente Arthur, para suceder al difunto Howe, en el cargo de *Postmaster General.*

El dia 4 de este mes fué completamente destruido por las llamas el Teatro Nacional de Berlin. Ninguna pérdida de vidas.

"The Fair Association" del Condado de San Miguel fué definitivamente organizada como sigue: Presidente, O. L. Houghton; Vice Presidente, J. S. Duncan; Secretario, M. A. Otero; Tesorero, Charles Blanchard. Los Directores son O. L. Houghton, J. S. Duncan, Robert Oakley, S. S. Mendenhall, A. F. Jilson y M. A. Otero, Jr.

Un parte telegráfico de Roma, en data del 1° Abril, anunciaba la muerte de Su Eminencia, el Cardenal Pier Francesco Meglia. Tenia 73 años de edad. **R. I. P.**

A. W. Sheldon, de Marilandia, ha sido nombrado *Associate Justice* de la Corte Suprema en el Territorio de Arizona.

Está concluida la linea del "Denver and Rio Grande R. R." á Salt Lake City; y se espera que por el dia primero del próximo Mayo esté concluida desde Salt Lake City á Ogden.

El Paso, Téjas—Quebró el Banco privado de P. H. Tompkins. La deuda sube á $250,000 y los fondos no exceden 20,000.

El mensaje del Presidente Gonzalez al Congreso de Méjico encomienda una estricta economía en los gastos del Gobierno; y se cree, que el Presidente procurará impedir ulteriores subsidios en favor de los caminos de hierro y disminuir la deuda.

La Compañía "New Mexico Coal and Iron" ha sido organizada en Albuquerque, con un capital de 2,000,000 pesos. Su intento es la explotacion de las minas y establecer funderías de hierro en aquella villa.

Dícese en París, que muy probablemente el General Campenon sucederá pronto al General Thibaudin, en el puesto de Ministro de la Guerra.

Una Exposicion marítima se ha inaugurado en Tokio, Japon. Vense en ella 15,000 variedades de peces.

La "Merced" de Antonchico, situada en los Condados de San Miguel y Bernalillo, fué confirmada. Contiene 378,537 *acres.*

Completóse la linea telefónica entre la Ciudad de Nueva York y Cleveland, Ohio. La distancia es 650 millas. El alambre conductor es de acero y cobre; y su diámetro es $\frac{7}{22}$ de una pulgada. Este alambre es siete veces mejor conductor que un alambre de hierro de igual tamaño, siendo así que el cobre es el mejor conductor conocido, á excepcion de la plata. Esta empresa se debe al "Postal Telegraph Company" de Nueva York. El alambre descansa sobre cuarenta ó cuarenta y cinco palos por milla; y hállase aislado en la manera ordinaria, excepto en el Rio Hudson, debajo del cual pasa por un cable, largo 4,980 piés; y por otro pequeño cable pasa debajo del Rio de Cleveland.

El Rev. J. Rademacher, de la Diócesis de Fort Wayne, Indiana, ha sido nombrado para la Sede de Nashville, Tenn., vacante por la promocion del Arzobispo Feehan á la Sede de Chicago. El Ilmo. Brondel, de Vancouver's Island, ha sido nombrado Administrador Apostólico del Vicariato de Montana, anexo ahora á la Provincia de Oregon. El Rev. Jonckau ha sido nombrado Coadjutor, con derecho de sucesion, al Obispo de Vancouver.

Defuncion. (*Comunicado*).—El dia 4 del corriente, á las 7 de la tarde, falleció en Antonchico Doña Maria Harrison, hija de Don Juan Harrison y esposa de Don Leon Panebaeuf. Murió en la primavera de su vida, á la edad de 24 años; fué ángel y apóstol de Dios en su familia y modelo de todas las virtudes cristianas. Dominaba en ella la dulzura y caridad de un alma cristiana. Grande fué su celo en el servicio de Dios, perteneciendo á la Congregacion del Sagrado Corazon, á la que trajo otras de sus compañeras, y obtuvo, por sus instrucciones y ejemplos, el que todas las asociadas recibiesen cada primer Viernes del mes el Pan de los Angeles. Pero Dios quiso llamarla para darla el premio que le tenia preparado. Recibió los Santos Sacramentos de la Iglesia con mucho fervor. Su funeral tuvo lugar el dia 6. De su casa la condujeron procesionalmente á la Iglesia, donde celebróse Misa solemne para descanso de su alma, y al mismo tiempo gran número de señoras se acercaron á la Sagrada Mesa, y ofrecieron á Dios fervientes plegarias por el descanso de su piadosa compañera. De la Iglesia fué llevada al sepulcro tambien procesionalmente, con gran concurso de gente. Ese dia fué para la gente de este lugar un dia de grande afliccion. La familia de la finada quedó sumida en el más profundo dolor.—*Leopoldo Sanchez.*

Se asegura que los muchos arrestos verificados

en Liverpool y Cork han impedido, que se llevase á cabo el designio de destruir, á fuerza de explosiones, un buen número de públicos edificios en varias ciudades de Inglaterra.

Holanda.-El Obispo de Haarlem ha sido trasladado al Arzobispado de Utrecht.

La residencia del *Premier* Gladstone es guardada con toda vigilancia.

El finado Howe fué enterrado en Green Bay, Wisconsin.

Noticias de Buffalo, N. Y., con fecha del dia 2 de Abril, decian, que un gran número de capitalistas de aquella Ciudad habian firmado una peticion al Concejo, con el fin de obtener el permiso de construir un túnel bajo el Niagara River. La Ciudad recibiria el 25 por ciento de las entradas.

El Duque d' Aumale ha salido de Francia; y, segun las últimas noticias, ha fijado su residencia en Sicilia.

Las relaciones entre el Brasil y la Plata, segun parece, se hacen todos los dias menos amistosas. Hay quien afirma que el verdadero punto en cuestion, es la posesion del Uruguay.

La cuestion de Madagascar, tal cual se presenta, será un motivo serio de rompimiento entre Francia é Inglaterra. Infiérese así, por lo menos, al leer la siguiente frase que sirve de conclusion á un artículo escrito sobre la materia por el *Morning-Post*, diario inglés. "Una de las más grandes guerras, dice, impuesta á la Gran Bretaña por las necesidades de su Imperio, surgirá probablemente de haber echado el ancla la escuadra francesa en la bahía de Tamatave." Telegrafiaban de Berlin al mismo periódico, que si la guerra estallaba en Madagascar, un buque aleman saldria para allá, destinado á proteger los súbditos alemanes.

Las aulas de la Sociedad Histórica de Santa Fe se están mejorando y embelleciendo.

El Rey de Ashantee ha abandonado el trono, y la entera costa de Africa occidental hállase en un estado de anarquía.

Un parte telegráfico de Roma dice: Oficialmente se niega, que una tríplice alianza se ha formado entre Italia, Alemania y Austria contra Francia. Sin embargo no cabe duda que un convenio existe entre las tres Potencias, aunque no sea todavía público y formal.

Terrible desgracia.—A las dos de la madrugada del dia 7, se desmoronó el Hotel Eude de Greenville, Téjas, cabecera del Condado de Hunt. Era un edificio de ladrillos y tenia tres pisos. Las ruinas fueron inmediatamente envueltas por las llamas, y de las cuarenta personas que hallábanse en la Fonda más de quince perecieron.

La célebre pintura al frésco de Fray Angélico, que representa á Cristo sobre la Cruz, ha sido trasladada del Convento de Dominicos en Fiesole, Italia, al Museo de Louvre en París.

Leemos en el *Illustrated Catholic American:* Cerca de La Paz, Méjico, ha sido descubierta la más grande perla que se conozca. Es brillante, oval y larga una pulgada, con un diámetro, en la parte menos ancha, de tres cuartos de una pulgada. Se evalua en 50,000 pesos.

El dia 28 de Marzo, á las 4: 45, falleció en Conejos, Colo., Doña Miguelita Garcia, viuda del difunto D. Epifanio Salazar. Los funerales celebráronse en la Parroquia de Guadalupe, el dia 29 del mismo mes. Enviamos el más sincero pésame á todos sus deudos.

El Gen. Grant y ex-Presidente Diaz.-Un suntuoso banquete dió el Gen. Grant al Sr. Diaz en la noche del dia 4 del presente mes, en Union League Club, N. Y. Entre los convidados notábanse el Mayor Edson, el ex-Secretario W. M. Evarts, D. Matias Romero, el Gen. Porter, Jay Gould, el Gen. Cañedo, Mr. Bailey, Roscoe Conkling, el Sr. Romero Rubio, Salvador Malo y el Gen. Lloyd Aspinwall. Se brindó á la salud, progreso y amistad de las dos Repúblicas. A las entradas y sobre las paredes de la sala del banquete veíanse cruzados el Estandarte Americano y el Pabellon Mejicano. El Gen. Diaz contestó en español al brindis del Gen. Grant.

Un telegrama del Dr. Krueger de Kiel, Prusia, y recibido por el Observatorio de Harvard College, Boston, en la tarde del dia 4 de este mes, anunciaba el descubrimiento del Cometa de D' Arrest, hecho por el Dr. E. Hartwig del Observatorio de Strasburgo, Alsacia. Es poco perceptible.

Un contrabando de seis mil y quinientos puros de Habana fué cogido, el dia 4, sobre el Vapor Saratoga, en el puerto de Nueva York.

El dia 4 fueron protocolados en Albany los artículos de incorporacion de la Compañía "Globe Telephone" con un capital de 10,000,000 pesos, para construir lineas telefónicas á través los de Estados Unidos. El intento es usar instrumentos que venzan todos los obstáculos que se encuentran actualmente, y hacer posibles las conversaciones entre los puntos más distantes.

La Compañía "Browne y Manzanares" ha comprado la Especería de los Hermanos Hopper en los Ojos Calientes de Las Vegas; y una linea telefónica funciona entre sus dos Casas de Comercio. "Montezuma" está lleno de huéspedes. La primavera ha sido este año mensajera de un porvenir halagüeño para nuestra floreciente Ciudad.

Las Vegas.—Una sesion especial del Gobierno Municipal tuvo lugar el dia 10 de este mes. La junta fué llamada al órden por el Sr. Alcalde D. E. Romero. El Procurador Fort refirió que el Juez Axtell habia dado su decision en favor de la legalidad de la incorporacion de esta Ciudad. En seguida fué aprobada la mocion, de notificar al pueblo su deber, de conformarse, sin dilacion, con la Ley, en cuanto á la tasacion y otros requisitos de un Gobierno Municipal.

El dia 10 del presente mes, el fuego destruyó 18 edificios en Westminster, Maryland. La pérdida se calcula en 100,000 pesos.

Inundaciones en el Sur de las Rusias. El tráfico por los caminos de hierro está suspendido.

Un telegrama de Roma, con fecha del dia 10, refiere, que el Rey Humberto ha firmado el decreto, que ordena la formacion, cuanto más pronto posible, de setenta y dos Compañías de cazadores de los Alpes.

Las últimas noticias confirman los progresos de los revolucionarios en el Ecuador. Alfaro, el jefe, se apoderó de la villa de Rocafuerte, en el interior, sin disparar un solo golpe, pues la guarnicion, compuesta de 500 hombres, se rehusó á combatir, y su Comandante abandonó la plaza.

En la inauguracion del Congreso de Honduras, el Presidente Soto habló del contrato hecho para con J. J. Waterbury y J. L. Hance de Nueva York, á fin de construir un camino de hierro á través de la República, desde la Bahía de Honduras hasta la Bahía de Fonseca.

La Exposicion Territorial tendrá lugar en Albuquerque, en el próximo Otoño.

Roma—Los cuatro magníficos ramos de flores, que Su Santidad recibió el dia del aniversario de su eleccion, fueron enviados á otras tantas Iglesias.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 15-21.

15. *Domingo III despues de Pascua.* El Patrocinio de San José. Santa Potenciana, vg. y mártir. Santa Flavia Domitila, mr. San Teodosio, mr.
16. *Lunes.* Santos Toribio *de Liébana*, obispo de Astorga y conf.; Cayo, Cremencio, Lamberto, Optato, Luperco, Suceso, Marcial, Urbano, Quintiliano, Publio, Fronton, Félix, Ceciliano, Evencio, Primitivo, Apodemio y cuatro Saturninos, mártires. Santas Engracia y Julia, mártires.
17. *Mártes.* San Aniceto, papa y mr. San Juan B. Labre, confesor. Beata Maria Ana de Jesus, vírgen, mercedaria. San Roberto, abad y confesor.
18. *Miércoles.* San Apolonio, senador y mr. San Eleuterio, ob y mr. Santa Antia, mártir.
19. *Jueves.* San Leon IX, papa y confesor. Santas Gálata, y Crédula, mártires.
20. *Viernes.* San Sulpicio, mártir. Santa Inés *de Monte Policiano*, vírgen, dominica.
21. *Sábado.* San Anselmo, *de Cantorbey*, obispo, doctor y confesor. Santa Alejandra, mártir.

LA BEATA MARIA ANA DE JESUS.

Maria Ana de Jesus nació en Madrid, comenzando ya desde sus más tiernos años á dar indicios ciertos de la santidad de que algun dia se habia de ver adornada. Desde muy niña mostró por los favores divinos de que estaba llena, haber nacido más para el cielo que para la tierra, y tal que despues de haber desechado con admirable constancia honrosos enlaces, y sostenido con este motivo muchas luchas interiores y exteriores, hubo de entregarse con gran satisfaccion á su celestial Esposo, único deseado de ella. Mas para cumplir mejor sus propósitos, ya abandonado el mundo y sus placeres, decide profesar solemnemente en el Convento de las Religiosas descalzas de la Santísima Vírgen Maria de Las Mercedes, para la Redencion de los cautivos, en cuyo instituto no omitió cosa alguna de las que juzgó podian conducir al perfeccionamiento de su espíritu y aprovechamiento de las demás. Y para que en tal empresa no le faltaran las fuerzas, tomó por especial patrona y consejera á la Santísima Vírgen, con cuya presencia se habia gozado varias veces. Guardó siempre pobreza voluntaria, y fué tan alabada por su castidad é inocencia, cuanto parecia llevar en la tierra vida del cielo, no siendo menos comedida en hablar, hasta el punto de que no pronunciaba una sola palabra sin reflexionar antes sobre su conveniencia. Grande fué su empeño por observar la obediencia; así es que obedecia no ya á los mandatos, sino hasta á los deseos de sus Superiores. Parece increible el amor á Dios en que ardia esta vírgen del Señor, amor, impulsada del cual, despreciaba todos los demás cuidados que pudieran preocuparla, descansando plácidamente en Dios, de cuya presencia se certificaba por la vista de la fe: así es que á nada iba más contenta que á la oracion y contemplacion de la Majestad divina, de cuya celestial doctrina era llena hasta el punto de ser arrebatada en frecuentes éxtasis. Anhelaba ser desatada de los vínculos de la mortalidad y unirse con Jesucristo en el cielo. Llegó al fin el tan deseado dia, pues en el año de 1624 y á los 59 de su edad, pasó llena de méritos á juntarse con su Esposo, dejando en el pueblo de Madrid un gran vacío que hasta entonces habian llenado sus virtudes.

ACTUALIDADES.

Recibimos de la Isla Mauricio la primera entrega de una publicacion, que ha sido emprendida en esas lejanas tierras de los mares de Africa, bajo el título de "ANALES DE LA UNION CATÓLICA DE LA ISLA MAURICIO," y cuyo lema es, "CON DIOS—POR DIOS." Sus Redactores nos piden que les enviemos en cambio la REVISTA CATÓLICA de Las Vegas, á fin de estrechar siempre más los vínculos de fraterna caridad, que han de unir entre sí á todos los Católicos, que por medio de la prensa combaten las batallas del Señor. Es escusado decir que respondemos con gusto á tan apreciable invitacion, y esperamos que, á pesar de la inmensa distancia que divide á Nuevo Méjico de la Isla Mauricio, lleguen exactamente á su destino los números de nuestro semanario.

Los ANALES están escritos en francés y contienen noticias, escritos y documentos que interesan á todo el mundo católico. Salen á luz cada mes; pero sus Redactores confian poder hacer su publicacion más frecuente.

La entrega que tenemos presente trae, entre otras cosas, la Pastoral del Ilmo. William, Obispo de Port-Louis, sobre la enseñanza de la juventud. El ilustre Prelado, con un lenguaje preciso y elocuente á la vez, establece los derechos y deberes de los fieles sobre este punto.

"CON DIOS" y "POR DIOS," pues, vienen los ANALES de la Isla Mauricio á engrosar las filas de los soldados de Jesucristo en el campo del periodismo.

Y, sí, que de un modo eminente merecen el glorioso nombre de soldados de Jesucristo, los que con la pluma, por medio de producciones periódicas, defienden el Estandarte del Nazareno y anhelan propagar su Reino entre las naciones. La vida de los escritores de periódicos católicos es una vida de sacrificio continuo, no hay duda; mas su empresa es ciertamente de las más eficaces, atendido el poder irresistible que ejerce hoy el periodismo en el mundo, para difundir las doctrinas del Salvador y mantener sus derechos en la sociedad. Y este es el pensamiento que consuela y da aliento á los Padres de la REVISTA, en medio de sus asiduas y laboriosas tareas. Muy raras veces les es permitido á ellos dejar su puesto, para emplear algunos dias en otros ministerios apostólicos: hasta su nombre es desconocido á la gran mayoría de sus lectores: su vida se parece muy de cerca á la de los eremitas; sin embargo, ellos se consuelan con el pensamiento, de que su obra ha de contribuir, y de hecho ha contribuido muy eficazmente, como

una y mil veces nos han atestiguado nuestros amigos, á la conservacion y propagacion de las sanas ideas en estas tierras.

—"¡Tierno! Patético! Conmovedor! Cruel! Desgarrador!" Tales eran las exclamaciones, que erumpian de lo íntimo de nuestro corazon al recorrer una especie de homilía, oracion fúnebre, ó panegírico, que el renombrado "Caballero de las Dulces Palabras" dirige á sus "*Hermanos*" sobre lo que él llama "Suceso Infausto." Trátase de la muerte, ó mejor, del tránsito de un ilustre personaje de la *iglesia ó mision* presbiteriana de Trinidad y comarcas adyacentes,—una bestia famosa, un caballo, llamado el "Diácono Frank."—El grande Don Alejandro, su dueño que fué, no puede hallar consuelo. En esa homilía, no vierte simples lágrimas, sino su mismo corazon deshecho en lágrimas. Llora el afligido "misionero," como si se hubiese partido de él el alma más noble, más generosa, más desinteresada, más semejante á la suya propia! No le vituperamos; el "Diácono Frank" habia sido su más dulce amigo, su más "querido compañero," su más celoso colaborador. Diez iglesias reconocen por sus fundadores al grande Alejandro y á su buen "Diácono," ese "caballo muy admirable." Dícelo él mismo:—"Hemos organizado—porque ¿qué pude yo hacer sin él, querido compañero?—desde aquel año casi diez iglesias." ¡Grandes y venerables iglesias! Vosotras sereis sin duda dignas de los que os engendraron,—¡un caballo y su amo! ¿Qué maravilla que el grande Alejandro amara á su "Diácono," el caballo, más que á su propia esposa, y que esta viera en la bestia su "rival" en la "afeccion" de su reverendo esposo?—El "Diácono" era llamado por algunos el "Bailador." "Fué del genio musical, porque pudo tocar con sus piés la tonada que se llama *Pat Juba*." Don Alejandro no lo dice: pero estamos seguros de que el maravilloso animal, "Diácono," "Bailador" y músico fué tambien poeta....y loco, porque

Músico, poeta y loco,
Todos lo somos un poco;

y porque de otra suerte no despertara tan noble aficion en la noble alma de Don Alejandro, segun aquello de *Amicitia æquales aut invenit aut facit*, que en buen romance se dirá quizás: Cada oveja con su pareja. Por si acaso creyere álguien que calumniamos, léanse esos rasgos de su herido amor, donde lo poético y lo sentimental se confunden con lo sublime:

"¡Ah, Frank, no caminamos juntos más! De tí me acuerdo en aguas y nieves hondas y en montes altos. En el año '76 cuando pasamos por el bosque lleno con fuego mientras los árboles fueron columnas de llamas y aun del camino de madera salieron lenguas de fuego, pero tú fuiste bravo y no tuviste miedo llevándome seguro. Con Hermano Jacobo pasamos el Rio Grande furioso con diluvio de hielo y agua y tu saliste bien aun el eje de hierro se encorvó!.... pero no caminas más, lijero caballo mio, y ¿qué haré yo dejado solo? ¡A Tí siento como hombre su amigo ó hermano muerto! No puedo menos, querido Frank ¡Adios! Te doy mis lágrimas."

Treguas, oh Musa!
Que ya la voz rehusa
Embargada en suspiros mi garganta.

¿Y, en medio de tan agudo dolor, habrá quien no se apiade del inconsolable ministro? No, grande Alejandro! Los *Hermanos* del presbiterio no pueden quedarse huérfanos. Si se les ha muerto un padre que pudo ser llamado "cariñosamente" *Diácono*, os comprarán otro caballo que merezca un dia el título más glorioso de *Anciano*.

El Monte Etna no presenta sino un tipo de las fuerzas volcánicas, que parecen hoy minar una gran parte de Europa y de las que los telegramas diarios nos informan. Media tonelada de nitro-glicerina ha sido cogida en Lóndres; una buena dósis de dinamita ha sido hallada en un individuo de Manchester; una larga mina ha sido descubierta en conexion con Kremlin, el lugar donde el Czar debe ser coronado; se cree que incendiarios van al acecho en derredor de Windsor Castle, y un centinela ha acusado á un hombre, que fué visto escalar el muro que cerca el almacen de pólvora del cuartel militar de Newry. Finalmente se ha descubierto, que un Irlandés-Americano, llamado Whitehead, con un acento Americano muy notable, posee secretamente una fábrica de nitro-glicerina en plena operacion, cerca de Birmingham. El astuto habia tambien encontrado el modo, como no dejar percibir ni el menor olor.—*New York Sun.*

Se ha publicado la convocatoria para un concurso público, que se propone celebrar el Colegio de Abogados de la Ciudad de Habana.

Los trabajos serán por escrito y versarán sobre los temas siguientes:

Exposicion histórico-crítica del Derecho español sobre los efectos civiles del matrimonio, con respecto á los hijos y los bienes de estos.

Estudio crítico-jurídico sobre las sociedades anónimas. Exposicion de una buena ley acerca de las mismas.

Sobre la Literatura patria en los siglos décimosexto y décimoséptimo.

Las Memorias se recibirán hasta el 15 de Noviembre próximo á las doce del dia.

Los premios se adjudicarán en la Sesion pú-

blica del 19 de Enero de 1884. Para cada uno de los temas habrá tres premios, que consistirán en una medalla de oro, una de plata y un accésit.

Mision en La Cañada Alamosa., N.M.

(Comunicado).

La Mision que tuvo lugar en la Parroquia de La Cañada Alamosa, Condado de El Socorro, empezó el dia 11 de Marzo, Domingo de Pasion, y se acabó el dia 18, Domingo de Ramos. Cada dia predicábanse por los PP. F. Tomassini y R. Di Palma, de la Compañía de Jesus, cuatro sermones, además del Catecismo á los niños y niñas en las mañanas y tardes. Para satisfacer los deseos del celoso Cura-Párroco, Rev. W. Braun, los Padres hicieron lo posible, para que aquel pueblo disfrutara las eficaces gracias de la Mision. En efecto muchos, que estaban léjos de Dios, acercáronse á los Santos Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía. Varias circunstancias y estorbos impedian á los habitantes acudir á todos los sermones; sin embargo todas las tardes, la Capilla de la Parroquia estaba atestada de gente, deseosa de aprovecharse de la Mision. El Domingo de Ramos, siendo el dia de la conclusion de la Mision, hubo Misa Cantada como el primer dia. Fué bendecida y plantada delante de la Iglesia la Cruz de la Mision, con el Letrero, "Mision de 1883."

La plaza de La Cañada Alamosa está distante de la estacion de San Marcial 48 millas; la Iglesia y Casa de la Parroquia son obra del excelente Padre Braun, quien administra un lugar, el cual aunque sea hermoso y naturalmente fértil, sin embargo es despoblado, y, pocos años hace, fué asolado por los Indios Apaches. El P. Braun con sus admirables calidades supo desde el principio cautivarse el aprecio y amor de sus feligreses; y se halla ahora en medio de gente, que sabe corresponder á los apostólicos esfuerzos del caritativo Sacerdote. La Cañada Alamosa de El Socorro es una de las nuevas Parroquias establecidas por nuestro venerado Arzobispo J. B. Lamy.

El mismo Domingo de Ramos los dos Padres Misioneros salieron el uno para el Paraje, y el otro para el Cuchillo Negro, plazas ambas de la misma Parroquia, en donde procuraron exhortar á los fieles, para que cumpliesen las obligaciones del precepto pascual. La plaza de San José, en donde ahora hay tambien una nueva Capilla, y que se halla á quince millas del Fuerte Craig, tuvo tambien dos dias de Mision, uno al pasar por ella la primera vez los Padres, y otro á la vuelta. Parecia que una Mision en la Parroquia de la Cañada Alamosa seria una cosa imposible de verificarse; pero para la caridad nada es difícil y se halló modo de hacerla.—*Un suscritor.*

Don José Leandro Perea.

A las 4 p. m. del dia 2 del corriente mes de Abril desaparecia de entre nosotros una preciosa existencia.

Su solo nombre vale tanto como un elogio: porque basta repetir su nombre para recordar sus virtudes, y el recuerdo de sus virtudes forma su más merecido elogio.

Con sentimientos de respeto y de amor repetiremos su nombre en las columnas de la Revista Católica, con el cual se vió ella honrada por tantos años; y no sin la más viva emocion de nuestros corazones, pues así como lo amamos y respetamos, cuando vivia, asimismo deploramos su pérdida despues de fallecido.

En Febrero de 1823 nació en Bernalillo de muy honrados padres Don José Leandro Perea; y sesenta años despues dejaba de existir. Bastante larga existencia, si se consideran los años; y mucho más larga aún si se consideran sus obras. Pero ¡ay muy corta para las nobles aspiraciones de su actividad incansable: muy corta para el amor desinteresado de sus parientes y amigos: muy corta para sus muchos méritos!

Mas así plugo en los inescrutables designios de Dios: quizás porque no merecíamos poseer por más tiempo á un varon tan digno: ó quizás porque era llegada la hora de coronar sus méritos, que ciertamente no eran escasos, segun lo que pueden alcanzar nuestras débiles pupilas.

Debió su inmensa fortuna á sus talentos no ordinarios, á su incansable laboriosidad, á una energía nada comun, y sobre todo á una especial providencia de lo alto, que siempre le acompañó en sus empresas: señal inequívoca de las divinas bendiciones, merecidas por su piedad para con Dios, por su caridad para con el prójimo, y por su cristiana moderacion entre los bienes de este mundo.

Mas sobre su fortuna deben estimarse sus virtudes, que plantaron en su tierno corazon los continuos desvelos de sus piadosos padres á la sombra del Santuario, en tiempos sin duda menos civilizados á la moderna, pero sí, mucho más religiosos que los presentes. Con los benéficos y abundantes influjos de la gracia crecieron aquellas virtudes en el fértil campo de su corazon, tan inclinado al bien, y cuya índole llevaba impreso el sello de la bondad. Siempre dócil y sumiso á las divinas enseñanzas de su Madre la Iglesia Católica, aprendió de ella la senda de la verdadera gloria hermanando el cumplimiento de los deberes de verdadero cristiano, y de honrado ciudadano, mereciendo así el título de hijo benemérito de la Patria y de la Iglesia, de ambas amado y bendecido.

A dondequiera, que pudo, se extendieron los

auxilios de su beneficencia privada y pública, civil y eclesiástica. Y ¡oh á cuántos enjugó su caridad las lágrimas de la miseria y cicatrizó las llagas de la opresion!

Se valió siempre de su gran prestigio para todas las obras buenas, dirigidas para el bien público del Territorio. Y en donde tuvo más poder, dió toda la direccion, que debia, á las instituciones para el cultivo de la juventud, no permitiendo jamás que se falseara el sistema de la educacion.

Para testimonio de su espíritu benéfico, tenemos en la misma plaza de Bernalillo la Iglesia y las dos Escuelas para los niños de uno y otro sexo, que á él deben casi todo lo que son. El dió los solares y las tierras á la Iglesia y á dichas Escuelas. Con su influjo, energía, trabajo y recursos se levantaron dichos edificios, igualmente que la Residencia parroquial. Aunque otros tambien participaron en esas obras bienhechoras, no puede negarse que á él se debe la mayor parte para su fundacion y conservacion.

Bernalillo no podia recibir mayor beneficio. Además de la Iglesia, cabe la cual tiene el Sacerdote residencia estable, la Escuela de niños, entregada á la sabia direccion de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, y la Escuela de niñas, dirigida por los continuos desvelos de las Hermanas de Loreto, serán simpre para los buenos habitantes de Bernalillo de una utilidad incalculable.

¡Cuántos niños, y cuántas niñas bendecirán la memoria de su bienhechor!

Parecia que nos olvidábamos del Padre de familia. No, de ningun modo. Dejábamos lo mejor para lo último.

Es oráculo del Espíritu Santo que una buena mujer es la dicha de un hombre—*Mulieris bonæ beatus vir* (Eccli. XXVI, 1.). No dejó Dios de hacer dichoso tambien en esto á Don José Leandro Perea. Le dió una esposa conforme á los deseos de su corazon, y no inferior en méritos; cuya memoria aun vive en el amor de todos. De tales padres bien podian esperarse iguales hijos. Y Dios se los dió buenos y numerosos, que es otra dicha, que promete el cielo á los buenos esposos.

Mas ¿qué de sacrificios no arrostró este buen Padre de familia para proporcionar á sus hijos la mejor educacion? Lo saben ellos mismos, lo saben otros, lo saben todos. Sin perdonar á gastos, y sufriendo el alejamiento de las prendas de su corazon, cuando se sentian tanto las distancias por la falta de comunicaciones, los enviaba á los mejores Colegios de los Estados, donde tuviesen la más sana, y la más completa educacion.

Pudiera parecer adulacion, si alabáramos á los vivos, aunque fuera con el fin de que la gloria de los hijos redunde en alabanza del padre. Mas bástenos para nuestro intento el haber anunciado cuán bien cumplió él con los deberes de Padre para con sus hijos, á fin de recoger la recompensa debida á sus méritos tambien ante los hombres.

Tocará despues á los hijos el saber corresponder á los desvelos y sacrificios del Padre, para reproducir y conservar en sí mismos la imágen paterna, y para continuar su benéfica mision en la familia, y fuera de ella, con los suyos y con los ajenos, para con la Iglesia y la Sociedad.

Damos término á este rápido bosquejo con dos breves reflexiones, que reasumen toda la vida de Don José Leandro Perea.

Las grandezas de este mundo no son nada, y son todo—No son nada sin Dios, y son todo con Dios. Reconociéndolas como dones de Dios y empleándolas para la gloria de Dios forman el único y verdadero mérito de los grandes.

Este fué el glorioso empleo, que hizo de ellas Don José Leandro Perea.—*Que descanse en paz.*

La educacion de la juventud en Nuevo Mèjico.

La causa, que resolvimos patrocinar en el presente artículo, es la causa de nuestro Territorio, cuya firmeza y estabilidad en la Religion de su historia, y cuyo adelantamiento en la senda de la civilizacion, fueron siempre el blanco único, á que miró la Revista Católica de Las Vegas, desde que apareció en el campo del periodismo religioso. Nos da ocasion para ello esta vez la misma prensa seglar del país, en la que tuvimos el placer, dias atrás, de leer un elogio bien merecido, de dos Instituciones de educacion del Territorio; elogio, que, á no dudarlo, pueden vindicar para sí otros Establecimientos del mismo género, así para niños, como para niñas, que, bajo los faustos auspicios de Su Señoría Ilma, D. Juan Bautista Lamy, Arzobispo de Santa Fe, vió florecer la Iglesia Católica en estas tierras. Traduciremos, pues, de un diario de Santa Fe, y del vespertino de Las Vegas, las palabras que se refieren á nuestro intento.

"Es realmente placentero hacer una visita al Colegio de San Miguel. Actualmente cursan en él casi doscientos alumnos. El Inglés es el solo idioma hablado en el Establecimiento y los niños mejicanos lo aprenden con mucha prontitud. El curso de los estudios es cabal. La disciplina es perfecta y no se ahorra ningun trabajo, á fin de hacer adelantar á los discípulos, procurando siempre que su instruccion sea completa. El Hermano Botulph puede disponer de un cuerpo de maestros hábiles y experimentados, y uno de los Hermanos está constantemente presente en la plaza de juegos, durante las horas de recreo. Los dormitorios son mantenidos limpios con toda

escrupulosidad, y en el Colegio de San Miguel se ven patentizados tanta destreza y esmero, que bien podria servir de modelo á las más presumidas de nuestras escuelas modernas. El buen pueblo de Nuevo Méjico debiera favorecer esta Institucion por todas las vias posibles. Esta Institucion hace honor al Territorio á la par que á Santa Fe."

Esto dice el *New Mexican* de la digna Institucion, dirigida por los Hermanos de la Doctrina Cristiana en Santa Fe, y el *Daily Optic* de Las Vegas, hablando del Colegio de Las Vegas, dice así:

"El Rev. Padre Personé se interesa en el Colegio de Las Vegas lo mismo que cuando era su Presidente. Bajo su cuidado paternal el Colegio creció y el R. P. Pantanella está ahora llevando á cabo el gran plan que él habia formado para su desarrollo. Da gusto saber que estos dos Reverendos caballeros que han sido sucesivamente Presidentes del Colegio fueron por varios años compañeros de escuela, y ambos despues enseñaron las más elevadas escuelas en la Compañía de Jesus, y por más de veinticinco años han sido íntimos amigos. De manera que es natural la muy grande afeccion y completa armonía que existe entre los dos. El Padre Personé ha venido á Las Vegas, por invitacion del Padre Pantanella, á fin de discutir juntos ulteriores mejoras para el Colegio. A no dudarlo, la energía armonizada de los dos Presidentes llevará los más felices frutos para el bien de nuestro centro científico y literario de Las Vegas. Los Padres trabajan para levantar el nivel de los estudios y de la cultura civil de los niños. Piensan en mejorar la plaza de juegos y el gimnasio, y en la organizacion de una Compañía de cadetes; ni es de menor importancia la grande estufa de cocina—la mejor que pudo hallarse en St. Louis—que fué comprada últimamente, segun el parecer de un cocinero de profesion, para uso del Colegio. Los Padres creen que es menester tratar bien á los niños, si se quiere que estos cobren afecto al Establecimiento y se aprovechen de su enseñanza. La Banda del Colegio apareció ayer por primera vez en este año, para tomar parte en la cordial recepcion que Padres y estudiantes dieron al R. P. Personé.

En suma nuestro Colegio de Las Vegas pronto será capaz de rivalizar con ventaja con los mejores Colegios del Este, y nosotros podremos proporcionar aquí mismo la más perfecta educacion á nuestros niños, sin necesidad de enviar nuestro dinero fuera del Territorio; ántes, es de esperar que, al paso que poseemos lo suficiente para nosotros mismos, otros Estados limítrofes nos envien sus niños. Religion, ciencia y caballerosidad es el programa de los Padres. Ellos quieren hacer cumplidos caballeros de todos los niños confiados á sus desvelos, y como quiera que es imposible conseguir este fin, sin tratar á los niños como caballeros, así es que ellos están mejorando y embelleciendo el Establecimiento con toda actividad. El comedor y las escuelas ya son una perla. Los jardines, que dentro de poco tiempo se formarán alrededor del edificio, serán un adorno para la Ciudad. Están para llegar de Nueva York estatuas y vasos de hierro para flores que deberán decorarlos. La Biblioteca ya bastante bien provista será enriquecida con varios centenares de volúmenes; y un buen surtido de instrumentos científicos debe llegar por estos dias de Boston y Nueva York."

De esto que aquí hemos traducido del periódico de Santa Fe y del de Las Vegas, y de lo mucho que en otras ocasiones ha dicho la prensa acerca de otras Instituciones de educacion que posee Nuevo Méjico, colígese, que entre los límites del Territorio, no falta modo como instruir y educar bien á nuestra juventud. A fuer de sacrificios y abnegacion admirables, el Clero católico, así seglar como regular de Nuevo Méjico, ha logrado propagar la instruccion, y crear centros literarios, donde los niños y niñas de estas tierras pueden hallar todos los medios oportunos para cultivar su mente y su corazon. Verdad es que las circunstancias locales no permitieron por lo pasado dar á la enseñanza todo el desarrollo, que se la suele dar en otras partes; pero tambien es verdad, que los Directores de los varios Establecimientos de enseñanza de Nuevo Méjico no han dejado ni dejan piedra por mover, á fin de hacer progresar los estudios y proporcionar una educacion siempre más esmerada y completa. Y se nos permita decir aún otra verdad, que es una verdad que nos ha enseñado la experiencia. Decíamos ántes que las circunstancias locales no permitieron por lo pasado dar á la enseñanza todo aquel desarrollo, que se la suele dar en otras partes. Si bien esto sea verdad, sin embargo la experiencia nos ha mostrado y muestra todavía, que un niño aplicado, estudioso y obediente á sus padres y á sus maestros, sale tan aprovechado de los Colegios y escuelas de Nuevo Méjico, como los que fueron léjos á buscar su educacion en los grandes Establecimientos del Este. Los gastos sin duda fueron mayores; mas el aprovechamiento fué el mismo, y tal vez menor. No negamos que de los Colegios y escuelas de Nuevo Méjico salen algunos, hablando en plata, sin saber nada ó muy poco; pero ¡cuántos han vuelto y se vuelven del Este unas *tablas rasas*, lo mismo como cuando fueron allá, eh! La culpa, sabémoslo, no es de aquellos respetables Establecimientos de educacion; la culpa está muchas veces en el mismo niño, que es un perezoso y haragan, ó un tonto por naturaleza; y á veces la culpa está en los padres de familia, que parecen enviar sus hijos al Este tan sólo para echar un

paseo, llamándolos luego atrás, sin darles el tiempo que es necesario para aprender algo. Y lo que sucede para con los niños en las Escuelas del Este, sucede desgraciadamente tambien aquí. No á todos ha sonreido naturaleza con sus dones, ni todos los alumnos están dotados con aquellas prendas de aplicacion, recogimiento y docilidad, que son indispensables al aprovechamiento en los estudios. Además, no todos los padres de familia quieren hacer el sacrificio de dejar á sus hijos en la escuela el tiempo conveniente: algunos creen que uno ó dos años, seis meses, y á veces aún menos, bastan para formar á un Doctor, y así no es extraño, que, á pesar de todo el saber y cuidados de los maestros, muchos salen de las Escuelas del Territorio tan mamacallos, como eran el dia en que ingresaron en ellas. Pero dad un niño de talento, aplicado, obediente, y suponed que sus padres lo dejen en la Escuela todo el tiempo que se requiere para salir un jóven verdaderamente instruido; y entónces vereis lo que pueden hacer las Escuelas de Nuevo Méjico. La experiencia ya hecha no desmiente lo que sostenemos. Y en cuanto al porvenir, es cierto, segun indicaron los diarios arriba citados y traducidos, que los Directores de los actuales Establecimientos de educacion en Nuevo Méjico trabajan incesantemente para mejorar lo que ya poseemos: no se ahorran ni sacrificios ni desvelos. Mas estos esfuerzos es menester que sean ayudados por el mismo pueblo de Nuevo Méjico, para que produzcan los frutos que se desean. Es menester, en otras palabras, que las poblaciones de Nuevo Méjico patrocinen estas dignas Instituciones que ya florecen en medio de ellas, prefiriendo estas á otras fuera del Territorio. Como decíamos, poco há, los resultados que se obtienen en ellas no son prácticamente diversos de los que se consiguen en otras partes; y, si estas Instituciones son debidamente patrocinadas, no pasará mucho tiempo que estarán, bajo cualquier respecto, al mismo nivel con las más célebres de otros paises. No hay quien no desee prosperidad para el lugar donde nació; pues bien, uno de los modos más eficaces para procurar dicha prosperidad, es favorecer la educacion y los Establecimientos donde ella es impartida; y, si por gracia de la Divina Providencia, estos Establecimientos ya existen y prosperan en nuestra tierra natal, ¿porqué no contribuiríamos á su desarrollo ulterior y á sus progresos? ¿Porqué hemos de ir á buscar en tierras lejanas lo que ya tenemos en nuestra casa? ¿Porqué, poseyendo nosotros mismos, en medio de nosotros, los medios y ventajas de la civilizacion, hemos de ir léjos de nuestros hogares domésticos, para disfrutar los beneficios de esta? ¿Qué cosa se desea aprender? ¿Inglés, Matemáticas, Teneduría de libros, Latin, Griego, Física, Historia Natural, Química, Derecho, Filosofía, Teología? Bien: de todas estas Facultades, y quizás de algunas otras, no faltan Catedráticos en las Instituciones de Nuevo Méjico. Los que faltan para muchos de esos cursos, son los discípulos; ya que una gran mayoría no sabe todavía salir de la vieja rutina de un poco de Inglés y un poco de cuentas, con cuatro principios, á lo más, de Teneduría de libros. De la utilidad de los referidos estudios ya hablamos otras veces; ni nos ocuparemos en ella esta vez, pues nuestro intento, en la presente entrega, ha sido solamente mostrar, por lo que dice la misma prensa del Territorio, que Nuevo Méjico posee excelentes Instituciones de educacion, las cuales florecerán siempre más, si el pueblo de Nuevo Méjico coopera en su desarrollo y prosperidad. Y esta cooperacion es un deber para todo Neo-Mejicano, pues el bien y progreso del suelo nativo no puede menos de interesar á todo corazon, que late con sentimientos patrióticos y nobles.

Dudas de un Católico.

—Pongamos en tres cunas diferentes á tres criaturas, una nacida de padres católicos, otra de padres judíos, otra de baptistas, ó de cualquiera otra secta protestante; y tendremos, por regla ordinaria, á un Católico, un Judío, un Protestante:—decia una noche un caballero católico á un sacerdote, que se hospedaba en su casa, y contestó este:

—Por supuesto ¿y lo extraña Vd? ¿No sabe lo que dice San Pablo que *Fides ex auditu*—"La fe proviene del oir" (Rom. X, 17)?

—Sí, cierto, pero, por eso mismo, la fe, la diferencia de Religion y todo eso es el resultado de la educacion de cada uno.

—¿Y qué quiere Vd. concluir de aquí? ¿Que luego no hay una religion verdadera en medio de todas las otras falsas? "La fe proviene del oir, y el oir," prosigue el Apóstol, "depende de la predicacion de la palabra de Cristo" *(ibid.)*. Pues bien, déme una criatura que tenga la dicha de oir "la palabra de Cristo," y crecerá en la verdadera religion; déme otra que oiga la palabra de Martin Lutero, de Juan Knox, ó de un Rabino, y la pobre infeliz será, sin culpa suya, un Protestante, ó un Judío.

—Ya sé, pero entonces debiera quedar, *sin culpa suya*, Protestante ó Judío.

—Y tal quedará, amigo mio, mientras permaneciere en su *buena fe*, es decir, mientras no empiece á dudar de su religion, sino que creyere estar en la verdadera y única agradable á Dios y enseñada por El á los hombres; pero si de esto duda, ya no puede permanecer Judío ó Protestante *sin culpa suya*. Está obligado á inquirir, á examinar, á buscar luz para con el favor de ella salir de su error; y saldrá, si busca á Dios con humildad y sencillez; hallará la luz, descubrirá la verdad.

—Pero la Iglesia no permite que el Católico dude; este ha de creer firmemente lo que Ella le enseña; ¿y el Protestante deberá dudar, inquirir, examinar? ¿Porqué?

—Hombre! Porque el Católico está en plena posesion de la verdad; y el Protestante no. Suponga que se halle Vd. en la cima de un monte, y desde allí mira á mucha distancia en el valle de abajo á dos hijitos suyos, que quieren llegar adonde está Vd.; y uno de ellos toma afortunadamente el buen camino, pero el otro que viene del lado opuesto toma una vereda, que Vd. ve ciertamente le apartará siempre más de Vd., ¿qué hará Vd.? ¿No querrá que ese pobrecito desviado empezara siquiera á dudar de si es su camino el bueno ó el malo? Y pudiéndole hacer llegar alguna señal que le aperciba y ponga en guardia, lo hará Vd. de mil amores. Al contrario, si viese que el otro hijo, que está en buen camino, de repente se para y empieza á mirar todo al rededor como dudoso de si anda bien ó mal; Vd. se acongojará y, si puede darle voces, le dirá: Tonto! qué haces? qué miras? porqué te detienes? sigue derecho que bien andas.—Pues bien, la Iglesia sabe que es ella el "monte santo del Señor," la Sion fabricada sobre sus excelsas cimas; conoce de ciencia cierta que ella sola, ó nadie en este mundo, tiene la mision sublime de llamar hácia sí á todas las naciones; ve al Católico que viene por el recto camino de la Fe verdadera, y ¿podrá permitirle que dude, que se detenga á considerar si anda derecho, con peligro de extraviarse y perderse? No puede. Al Protestante, al Judío, que andan lastimeramente descarriados, sí, está permitido que al menos duden; pues de esta duda podrá nacer su salud: pero al Católico, no.

—Me convencen sus razones, Padre; pero ¿cómo hará el Protestante para averiguar la verdad y salir de sus dudas? El único libro que se nos ofrece en este negocio es la Biblia. Tómala el niño, ó el jóven, nacido y educado en el Protestantismo, y que ya empieza á pensar por sí mismo; lee y ¿qué le sucederá? Yo me acuerdo de lo que me aconteció á mí cuando más jóven. Empecé á leer, y desde la primera página, desde el primer capítulo del Génesis, me hallé metido en un berengenal de dudas y más dudas. Pues veo allí que "en el principio crió Dios el cielo y la tierra;" y está bien: luego en el primer dia dijo Dios: "Sea hecha la luz, y la luz quedó hecha;" y está igualmente bien: pero, despues de quedar hecha la luz en el dia primero, llegamos al cuarto dia, y vemos que solamente en este dia cuarto crió Dios el sol y la luna y las estrellas. ¿Cómo es esto? ¿Antes crió Dios la luz, y despues el sol, la luna y las estrellas, que son los únicos manantiales de luz que conocemos? Paréceme que cuando quedó hecha la luz, debió ser hecho al mismo tiempo el sol y todas las grandes lumbreras de donde nos viene la luz.—No crea, Padre, que yo digo eso dudando de la Revelacion; de ninguna manera; soy Católico, y serélo siempre; lo que no entiendo, lo adoro como los misterios, y paso adelante; pero digo ¿Cómo aclarará sus dudas el miserable que busca la verdad en materia de Religion?

—Amigo mio, esto solo debiera bastar para persuadir á todo hombre de sentido comun, cuán absurdo y cuán desesperante es el sistema de los Protestantes, ó su principio fundamental, que la Biblia, y la sola Biblia, es todo en materia de Religion. Esas dudas crueles y desgarradoras, en que debe fluctuar necesariamente toda alma temerosa de Dios y ansiosa de su felicidad eterna, son la voz de Dios que dice claramente al hombre: Yo no te dí la Biblia para que, con su lectura, tú osaras decidir *por tí mismo* todas las cuestiones acerca de mi Sér, de mi Voluntad, de mis eternos decretos, de tu propio destino y de tus deberes. Con la *sola* Biblia, Sr..... no se aclara ninguna duda, no se resuelve ninguna cuestion. Todas las herejías se han fundado y propagado en el mundo asiéndose de algun texto bíblico. Hasta el demonio cita la Biblia cuando va á tentar al Salvador en el desierto. El que desea hallar dónde está la verdadera Religion Cristiana, más que consultar la Biblia, debe consultar la Historia de la Iglesia: aprender cuál fué el plan y el concepto que tuvo de ella su divino Fundador, cuáles las notas y caracteres propios con que la quiso dotar, cuáles las prerogativas con que la adornó, etc.; y luego averiguar dónde se halla la actuacion de aquel plan y concepto, dónde aquellas notas ó caracteres, dónde aquellas prerogativas. La Biblia debe indudablemente servir de base á este estudio, pero con ella *sola* no se adelanta nada: se va atrás, se llega á la última consecuencia lógica del principio protestante,—la incredulidad, el escepticismo.

—Habla Vd., Padre, como un San Agustin Pero, en fin, no podremos negar que "Toda escritura inspirada de Dios es propia para enseñar, para convencer," etc. (Tim. III, 16). Pues bien esa utilidad, cuando nos encontramos con cosas que chocan con nuestra razon como esa de la creacion de la luz en el primer dia y del sol en el cuarto dia, yo no la veo.

—Ah! señor mio! Es que la inteligencia de la Biblia no es moco de pavo. Los Protestantes, que hacen de la lectura del Libro Sagrado un mandamiento evangélico para todo más estúpido botarate, deberán responder á su dificultad de Vd. Yo sé decir que, para entender aun el sentido literal, ó material, de la Palabra Divina, se necesita á veces un caudal de ciencia cual pocos hombres pueden poseer. Lo verá Vd. por ese solo ejemplo de la creacion de la luz y del sol. Para satisfacer á su dificultad, que cómo

fué hecha la luz antes del sol y las estrellas, debo preguntar: ¿Qué es la luz? El sol, las estrellas, nos dan luz á nosotros, pero ¿son la luz? Los físicos se han devanado y todavía se devanan los sesos para decirnos qué es la luz, pero nadie ha dicho jamás que la luz es el sol. El sol es un cuerpo luminoso, ó que contiene y emite luz, pero no es la luz, ni el único manantial de ella.

—Entiendo, pero digo: Cuando Dios crió la luz ¿en qué la puso? En algo tuvo que ponerla. Tuvo que criar algun cuerpo luminoso, ó que contuviera y emitiera luz; y si este cuerpo no fué el sol y las estrellas ¿cuál habrá sido?

—Espéreme, hombre, déme Vd. tiempo. Vd. conviene en que el sol no es la luz; pues tampoco es el único manantial de luz. Hay luz dondequiera que hay fuego. Un calor muy subido pone luminoso el cuerpo al que se comunica. Unas brasas, una vela, un pedernal herido con el eslabon, dan luz; antes bien basta un gato para dar luz; pásele Vd. la mano por la piel en un cuarto oscuro, y, si el aire está seco, verá Vd. chispear el pelo del animal con una hermosa brillantez; son las chispas de la electricidad. Pero el fenómeno, al que quiero llamar más su atencion de Vd., es el de las combinaciones químicas. Vd. por supuesto habrá estudiado Química.

—Sí, Padre, aunque haga varios años ya.

—No importa; no es menester ser profesor de esta ciencia, para saber que al combinarse químicamente unos elementos con otros, se desprende en ellos cierto grado de calor, el cual es á veces tan intenso que los cuerpos parecen ascuas ardiendo. Pues ¿sabe Vd. que en los principios de la creacion tuvo que haber unas combinaciones químicas de una fuerza y de una extension cual apenas podemos concebirlas? Un número infinito de moléculas, llamadas por la voz de Dios de la nada al sér, nadaba en la inmensidad de los espacios. En virtud de la gravitacion universal, juntábanse las unas con las otras en grandes globos. Tocándose, debian experimentar el efecto de la atraccion molecular, y por lo tanto combinarse químicamente, y desprender un calor y una luz siempre más grandes, hasta formar las masas enormes que admiramos hoy en el universo. Puesto esto, si hubiese existido entonces un espectador, primero no hubiera visto nada. Criados por Dios "el cielo y la tierra," es decir los elementos informes del uno y de la otra, nada aun era visible. "Las tinieblas cubrian la superficie del abismo;" solo habia el caos. Manda Dios que salga de este caos, ó confusion y balumba universal, nuestro bellísimo universo. A su voz, que es su voluntad, empiezan á obrar los elementos informes; y su primera operacion es juntarse y combinarse produciendo una inmensa conflagracion ó inflamacion. Luego el primer *fenómeno*, la primera aparicion del mundo naciente ante el ojo de aquel observador, hubiera sido luz y nada más que luz, aunque no existiera el sol. ¿Podia Moisés expresarlo mejor que haciendo mandar por el Criador: *Haya luz, y hubo luz?*

¡—Magnífica exposicion! Padre: sublime! Le doy las gracias por la bondad que ha tenido en escucharme y aclarar mi torpe ignorancia.

—Nada, nada. Demos las gracias á Dios, "Padre de las luces," de quien desciende "toda dádiva preciosa y todo don perfecto," y roguemos por los desdichados que no comprendiendo la Palabra Divina, "blasfeman de todo lo que no conocen."

Cronica Edificante.

Se nos ruega encarecidamente, que no olvidemos, de vez en cuando, un poco de crónica edificante, ya que la que dimos, varias semanas atrás, en dos de nuestras entregas, gustó muchísimo. Satisfechos, pues, con tal resultado, y dando gracias á Dios que nos suministra semejantes hechos, cumpliremos hoy el deseo que se nos ha manifestado.

Niñas de conciencia.

Cuenta un periódico francés lo siguiente acaecido en Blois en una escuela de niñas:

La maestra les propuso á las niñas que leyesen el Manual de Paul Bert; mas todas ellas á una contestaron inmediatamente, que de ningun modo leerian aquel libro prohibido.

—Pero ¿quién os prohibe su lectura?

—Nuestra conciencia, respondió una de las niñas.

—Vuestra conciencia os manda obedecer á las maestras.

—Señora, replicó otra niña, la cual era de las más avisadas; yo estoy dispuesta á obedecer en todo, menos en aquello que se opusiere á la voluntad de Dios.

La maestra instó de nuevo, pero inútilmente; hasta que ya impacientada y enojada, les dijo:

—Pues que rehusais leer vosotras, leeré yo y me oireis.

—Señora, objetaron las niñas, sabed que nos está prohibido no sólo el leer los malos libros, sino tambien el oir su lectura.

Sin embargo, la maestra se puso á leer.—Pero una cosa es leer y otra hacerse oir.—Las niñas, como movidas por un resorte, se taparon luego, y muy bien tapadas, sus orejas con las manos. La maestra, á pesar de todo, insiste en su lectura; pero las niñas á su vez insisten no menos tenazmente en seguir sordas á la voz de su maestra. Al cabo de cerca de una hora desistió la maestra de su empeño, convencida de que le era imposible sostener aquella lucha.

San José y sus devotos.

Hallándose un comerciante honrado y cristiano en un apuro pecuniario, y estando con algun cuidado sin poder dormir, se encomendó á Dios y á la Vírgen. Mañana, se dijo, Dios proveerá, y se quedó dormido con la tranquilidad del justo.

Acudiendo al dia siguiente á San José, á quien tiene por protector de su casa, y haciéndole los obsequios que suele todos los dias 19 del mes, de un modo inesperado le vino la cantidad que necesitaba, pues fiado en su hombría de bien hubo quien fácilmente le prestó lo que necesitaba.—De no haber hallado dinero probablemente se hubiera visto precisado á cerrar el comercio y.. ¿quién sabe lo que de esto le hubiera resultado?

Agradecido á su constante protector, y como recuerdo de aquel beneficio y de otros muchos que lleva recibidos, da todos los dias 19 una limosna algo mayor á los pobres.

La limosna y la gratitud á los beneficios recibidos son dos grandes imanes que atraen del cielo abundancia de gracias.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

Justo, que conocia la historia de la Iglesia, que su mayor encanto era la lectura de las vidas de los Santos, sabia que el Cristianismo forma héroes lo mismo en Roma que en España, lo mismo en Africa que en Asia, y no dudaba que á su fecundo soplo se desarrollarian á millares en una raza tan valerosa como la japonesa. Sabia tambien que la sangre de mártires es semilla de cristianos, y así pensaba que cuando Dios permitia que la persecucion se desencadenara sobre el Japon, era porque habia considerado dignos del martirio á muchos de sus hijos.

Con estas ideas llegó Justo á su casa, donde le esperaba su madre, anciana de bastantes años, viuda del guerrero Tacayama no menos ferviente cristiana que su hijo. El encanto de Justo era su madre, á la cual queria como pocos hijos pueden querer á la suya, pues que la debia dos veces la vida; una por haberle dado á luz y otra por haber trabajado en su conversion y haberla obtenido, precisamente cuando por hallarse Justo en la adolescencia, edad tan peligrosa por sus pasiones y volubilidad, parecia más difícil lograrla.

Tacayama, guerrero ilustre, tuvo diez y ocho años antes del en que ocurren estos sucesos, ocasion de ver y tratar al P. Vilela, y tocado por la gracia se convirtió y bautizó solemnemente tomando el nombre de Dario. Su mujer convirtióse tambien y se llamó Daria; á una de sus hijas púsola el nombre de Mónica, y al hijo, que debia continuar las hazañas guerreras de su padre, diéronle el nombre de Justo en cuanto consintió en bautizarse. Tenia Justo unos quince años entonces, mas la gracia hizo en él tan admirables efectos que al poco tiempo empezó á señalarse entre los cristianos más fervorosos. Verdad es que no podia ser otra cosa cuando su madre, desde que recibió el agua regeneradora, no se contentó con un mediano fervor, sino que aspiró á la perfeccion, y cuando su hermana Mónica desprendióse de tal modo de los halagos del mundo, que Dios la concedió el favor de hacerla una de las primeras religiosas que la nacion japonesa dió á la Iglesia.

Con estos ejemplos, unidos al de su padre Dario, que vivió aún algunos años cristianamente y murió mucho más, pudo Justo seguir la carrera de las armas no sólo sin que se amenguara su fe, sino que progresando continuamente y logrando en poco tiempo colocarse á la cabeza de los piadosos fieles de la naciente Iglesia. Ni buscó las elevadas posiciones en que plugo á Dios colcarle, ni se engrió por los favores que del mundo recibia. Todo lo tomaba para mayor gloria de Dios y mejor servicio de su Iglesia, así que cuando se quedó sin nada de lo que en largos años habia ganado, ni por un momento siquiera lo sintió.

Temió, sin embargo, que su madre, que estaba muy satisfecha de verle en uno de los primeros puestos del Imperio, sintiera la pérdida; temió que la afectara aún más la confiscacion de bienes que segun la costumbre nacional seguiria al destierro, y que iba á ponerla á punto de tener que me digas su existencia, y vaciló antes de darla la noticia; mas esta vacilacion duró poco, porque confiando en los grandes sentimientos cristianos de Daria abordó de frente la cuestion diciéndola:

—Madre mia, somos pobres. El Regente me ha destituido de todos mis empleos y acaba de desterrarme á Junogima. No hay que decir que, segun la costumbre, vos y todos los mios estais envueltos en mi desgracia.

—¿Qué has hecho para merecerla? preguntó Daria con aire severo á su hijo.

—Ser fiel á mi Dios y á mi ley, respondió Justo, y con sencilla naturalidad contó á su madre lo ocurrido.

A medida que Justo hablaba, iba la anciana animándose deponiendo el severo ceño con que habia recibido á su hijo. Pensó al anunciarle éste su desgracia, que alguna cuestion política, alguna intriga cortesana la habia causado, pero cuando supo la verdad y que sólo el celo por la religion cristiana era el motivo de los males que la anunciaban, levantóse cuan alta era y exclamó:

—Más quiero verte pobre por Jesus que verte emperador del Japon sin El.

Y sin poder contenerse estrechó en sus brazos á su hijo.

Madre é hijo estuvieron así largo rato; por fin Daria separándose un poco dijo:

—No esperaba menos de tu virtud y de la ilustre sangre que corre por tus venas. Lo mismo hubiera hecho tu padre, quien al morir sólo se lamentaba de no haber vertido su sangre por Jesus, cuando tantas veces la habia derramado por emperadores y soberanos de la tierra en los campos de batalla.

—No se trata ahora de morir, madre mia.

—Quién sabe, Justo, lo que Dios nos guarda; pero si por ahora no es la muerte sino la pobreza lo que Dios nos envia, bendito sea. Recibámosla como dón suyo, con alegría y contento, cuidémosla como un tesoro y hagámonos así dignos de que el Señor nos corone con la palma del martirio. Ya sabes que ningun

dón de Dios debe despreciarse, porque quien desprecia uno se queda sin aquel y sin los que detrás de él pudieran venir.

Así hablaba aquella anciana, así pensaban la mayoría de los cristianos del Japon en quienes en aquellos tiempos era el fervor heróico cosa corriente. No hay que decir por tanto que si estos eran los sentimientos de la madre y del hijo, los mismos eran los del resto de la familia.

Celebróse la destitucion y destierro de Justo como se acostumbraba á celebrar su vuelta de la guerra. Daria preparó un banquete, sacó á la mesa todas las riquezas de la casa, la magnífica vagilla reservada para las grandes fiestas,las cinceladas copas de fulgente oro, los admirables jarrones de porcelana que el Regente habia regalado á su capitan, todo salió á luz. No parecia sino que en la casa se celebraba una boda, pues señores y criados se adornaban con sus mejores trajes. Llamó Daria á multitud de pobres de las casas inmediatas y les distribuyó las provisiones que tenia almacenadas; repartió entre sus criados los objetos de más precio como en recompensa de los servicios que le habian prestado, y cuando los sicarios de Faxiba llegaron para intimarles la órden de marchar, en lugar de una familia angustiada y llorosa encontraron tal júbilo y tal alegría en todos los semblantes, que quedaron asombrados.

Aunque no se dejaba á los proscriptos llevar más que lo puesto, el oficial de guardia encargado de conducir Justo, acercándose á éste le dijo:

—Capitan, dadme lo que deseeis conservar, que yo os lo entregaré á la llegada.

—Gracias, contestó Justo: lo que deseo conservar es mi fe, y esa la llevo conmigo. Sin más que el traje que llevaba salió el militar cristiano para el destierro, entre las lágrimas de sus antiguos soldados, quienes se atrevian á censurar por aquella vez el arrebato del Regente y á considerar la medida dictada contra su capitan como un disgusto pasajero que no tendria consecuencias.

Varios cristianos le acompañaron hasta la salida de la ciudad; mas Constantino no iba entre ellos. En cambio Jecundono, aunque idólatra, llevado de su amistad á Justo, fué á despedirle. "Acuérdate, le dijo, de que te anuncié en el mes de Marzo lo que ahora os sucede. El Regente se ha cansado de los cristianos y no parará hasta que acabe con vosotros."

—Y acuérdate, contestóle Justo, que te dije que el dia que me cortara la cabeza seria el más feliz de mi vida.

Jecundono miró á su amigo en silencio y al verse alejarse se fué murmurando: "Decididamente los cristianos son locos," sin sospechar siquiera quede aquella locura estaba llena su casa.

CAPITULO XVIII.

El bautismo de Gracia.

Los dias que transcurrieron desde la detencion del P. Céspedes hasta el fijado para el bautismo de la princesa, pasólos ésta entregada la mayor parte á la oracion, única cosa en que en aquellas aflictivas circunstancias encontraba consuelo.

¡Oh y cnánto se dolió de sus anteriores dudas y vacilaciones! ¡Cuánto le pesó la resistencia que hacia á bautizarse cuando la candorosa Maria Mirka se lo rogaba! Entonces podia, como habia hecho ésta, como habia hecho Rania y sus hijas, ser bautizada solemnemente en el templo de Osaka, recibir los plácemes de todos los crisianos y dar á todos el ósculo de paz y de fraternidad, mientras que ahora el templo estaba cerrado, presos ó huidos los sacerdotes, dispersos los cristianos y desecha por el terror la hermosa comunidad que antes formaban.

Su falta de valor y su pereza la habian hecho perder aquella ocasion, y ahora temia que en castigo ni siquiera la concediera Dios la gracia de ser bautizada, porque de un dia á otro se esperaba la vuelta á Osaka del Regente, y como con él vendria Jecundono, quizás la separaria de todos los cristianos y la encerraria donde ninguno pudiera verla.

Con fervor extremo pedia la princesa á Dios que la enviara cuantos sufrimientos quisiera, pero que la concederia antes la dicha de ser bautizada, y Dios oyó su súplica porque el 14 por la noche la pescadera vino de parte del P. Céspedes á decir que este no podia salir de ninguna manera, y que hiciera Mirka lo que la habia encargado. Al mismo tiempo la buena mujer trajo un frasquito con agua bendita, un rosario y una cruz que el Padre enviaba como regalo á la princesa.

Las horas que faltaban hasta el amanecer parecióronla siglos, tal ánsia de entrar en la Iglesia de Dios tenia. Empleólas en fervientes actos de amor y de fe, en rogar á la inmaculada Vírgen le diera fuerzas para saber en todas ocasiones mostrarse digna del favor que la hacia admitiéndola entre sus hijas, y en pedirla el valor necesario para sufrir la infinidad de contrariedades que su nueva fe la proporcionaria.

Por su parte Maria Mirka tambien oró con fervor pero las oraciones de la doncella eran hermosos cánticos de accion de gracias para el inmenso favor que Dios la concedia. Ella, que tanto habia deseado la conversion de la que la habia servido de madre, al fin la obtenia, y no sólo Dios se la concedia sino que la escogia como ministro suyo para abrirla las puertas del reino de los cielos.

Nunda habia soñado Mirka con tanta felicidad: nunca se habia atrevido á pensar lo que iba á suceder, y cuanto más se acercaba el momento del bautismo más se asombraba de la gracia que Dios la hacia mandándola derramar sobre la princesa el agua regeneradora.

Esta idea parecia como que despertaba en el purírimo corazon de la cristiana doncella sentimientos é ideas desconocidos hasta entonces, y que la inundaba en un torrente de delicias; sólo que su alegría, léjos de ser expansiva y bulliciosa como otras veces, era ahora profunda, concentrada y reflexiva.

Al amanecer del dia en que la Iglesia celebra la Asuncion de la inmaculada Madre de Dios reuniéronse en el tocador reservado de Gracia, transformado en oratorio, Maria Mirka, Rania, Valdara, Ranila, Marta y otras cuatro doncellas cristianas que en la casa se encontraban. La princesa, sencillamente vestida de blanco, apareció poco despues y mandó que trajeran á sus hijas, pues aunque eran demasiado niñas, queria que viesen lo que iba á hacer. En cuanto estuvieron todas juntas arrodillóse ante una pequeña cruz que sobre una mesa habia colocado, y con voz clara y entera recitó el *Credo* y pidió el bautismo. Antes sin embargo de recibirlo, volviéndose á los presentes hizo como una profesion de fe, pidióles perdon de los malos ejemplos que les habia dado con sus vacilaciones y dudas, y les suplicó encarecidamente que rogasen por ella en aquel momento supremo.

En seguida volvió á arrodillarse frente á la cruz é inclinó la cabeza para recibir el agua santa. Maria Mirka, temblando de alegría, se levantó, pero con voz entera exclamó; "Maria de la Gracia, yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo."

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 21 de Abril de 1883. Núm. 16.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Adalberto, Mártir—ACTUALIDADES:—Cosas de Bélgica—Las Apariciones de Lourdes—El R. P. Brun—La Inmaculada Concepcion y los herejes—Beneficios espirituales de la santificacion de las fiestas—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Las Vegas—Parece asegurado el establecimiento de una manufactura de lana en esta Ciudad, por los Sres. Ziock, Lee y Compañía.

Méjico—El Ferrocarril Central Mejicano acaba de firmar un contrato con el Gobierno de aquella República, en virtud del cual son mantenidas en vigor todas las concesiones obtenidas desde Setiembre 1881. Espérase que en la primavera del año venidero llegará el primer tren de Washington á la Ciudad de Méjico.

El Cometa D'Arrest, de que hablamos hace ocho dias, se ha convertido, por noticias posteriores, en unas nebulosas.

Denver—El dia 11 por la noche, el fuego destruyó el edificio de la Compañía "Continental Oil and Transportation." Pérdida 100,000 pesos, de los cuales sólo 25,000 estaban asegurados.

Falleció el Mayor David Power Conyngham, Editor y Proprietario del *New York Tablet.*

El General Grant ha sido elegido Presidente del *National Rifle Association*, N. Y.

Bélgica—Del 5 al 10 de este mes celebróse en Lieja el tercer Congreso Eucarístico. Debia el Congreso estudiar los medios de enseñar el dogma de la Sagrada Eucaristía, y defenderlo contra los ataques de la impiedad; de fomentar la devocion al Sacramento de los Altares; de extender y popularizar la adoracion y reparacion de las ofensas que recibe su divina Majestad en este Sacramento; y de solemnizar siempre más el culto externo. La historia del culto al Santísimo Sacramento; la del arte en sus diversas manifestaciones al servicio de la Eucaristía, de la arquitectura, pintura, música, etc. debian ser tambien objeto de este Congreso. En esta ocasion habian de celebrarse fiestas muy solemnes en la Iglesia de San Martin de Lieja, donde en 1246 se celebró la fiesta del *Corpus* por vez primera. Los miembros del Congreso debian ir despues en romería al Santuario de Mont-Cornillon, donde le fué revelado á la beata Juliana el designio de Dios de que se instituyera en su Iglesia la fiesta de *Corpus-Christi.*

Suiza—La noticia de la preconizacion de Mons. Mermillod, cual Obispo de Lausanne y Ginebra, ha sido saludada en ambas Ciudades con grandes manifestaciones de alegría por las Asociaciones católicas, el Clero, el Gobierno y la prensa católica.

Italia—Murió el Arzobispo de Pisa, Monseñor Micaleff, Prior General de la Orden de los Ermitaños de San Agustin.

Otro suntuoso banquete fué dado en honor del General Diaz, en Boston. Entre los convidados notábase el Mayor Palmer, O'Brien, Flynn, el Sr. Tarraja y otros personajes de distincion.

Un telegrama de Ginebra, Suiza, anunció una grande conflagracion en Vallorbes de Vaud. El edificio del Correo y 145 casas fueron destruidas. Mil y doscientas personas quedaron sin casa.

Se calcula que más de un millon de pesos será este año invertido en edificios, en la Ciudad de Pueblo, Colorado.

Una nueva Estacion para cargamentos está construyéndose en la Ciudad de Chihuahua. Además, se asegura que el *Round-House* será un muy hermoso edificio cuando esté concluido.

La viruela ha hecho grandes estragos en Mazatlan y Culiacan Rosales, Méjico.

En el Consulado Turco, N. Y., se están examinando los planes para la construccion de un camino de hierro en los dominios del Sultan. Hasta ahora la Turquía habíase dirigido á Inglaterra para semejantes empresas, pero ahora parece que quiere hacer experiencia de los Capitalistas y Contratistas Americanos.

Una Exposicion de grande interés será inaugurada en Chicago, el dia 24 del próximo mes de Mayo, y durará un mes entero. Los inmensos edificios *Inter-State*, cerca de la playa del Lago Michigan, contendrán la más vasta y completa maquinaria de ferrocarriles. Peter Cooper, que falleció poco há, tenia 35 años cuando fué construida la primera linea de camino de hierro en América, y contaba cerca de cuarenta años cuando su primera locomotora, con un carruaje de pasajeros, recorrió la distancia de 18 millas por hora desde Baltimora á Ellicott's Mills. El ha vivido hasta ver 110,000 millas de ferrocarril en operacion, representando un Capital de casi seis mil millones de pesos, y dando trabajo continuo á medio millon de personas. Tal es el progreso de cincuenta años, cuyos resultados mecánicos serán expuestos en Chicago.

El Gobierno de Guatemala ha declarado Livingston, sobre la costa del Atlántico, puerto libre para la importacion de mercaderías extranjeras, para el consumo de un distrito de cosa de cincuenta millas cuadradas. Livingston es el solo puerto de mar de importancia de Guatemala en la costa del Atlántico, con un comercio muy notable para con New Orleans.

Léon Don piensa, que su proyecto, de construir un canal á través de la península Malaca, en el mar de las Indias, al Golfo de Siam, se llevaria á cabo con 20,000,000 pesos. El Canal proyectado sería un poco más corto que el de Suez, pero no tan largo que el de Panamá.

Albuquerque.—La nueva fundería ya funciona,

fundiendo, en media proporcional, treinta toneladas al dia y rindiendo cerca de dos toneladas, de noventa y ocho por ciento, de mineral de cobre. Todos están satisfechos con el resultado obtenido.

Pronto una linea telefónica unirá Silver City, Fort Bayard, San José, Santa Rita y Georgetown.

La eleccion especial para determinar la Cabecera del Condado de Bernalillo, tendrá lugar el dia 15 del mes de Mayo.

Los Príncipes d'Orléans han hipotecado todas sus propiedades en Francia, en favor de Asociaciones extranjeras.

Noticias de Sidney, Australia, anuncian la muerte del Ilmo. O'Connor, Obispo de Ballarat.

Telegramas muy recientes de Hong-Kong dicen, que la escuadra francesa ha salido de aquel puerto para Tonk-King.

Nebraska.—Un grande incendio ha asolado por algunas millas el país al Norte de Lincoln. Casas, heniles, graneros, pajares fueron devorados por las llamas. Se deploran tambien desgracias personales.

La Dinamita inspira temores tambien al Gobierno de Canadá. *Rideau Hall* y los edificios del Parlamento en Ottowa son guardados con todo cuidado.

El dia 14, á las 2:30 a. m, un incendio ocurrió en el Paso, Téjas, en *Paso Street.* El viento soplaba recio. Pérdida, 35,000 pesos en todo, de los cuales 27,000 estaban asegurados.

El Proceso contra Joe Brady acusado del asesinato de Phœnix-Park abrióse el dia 11 en la Casa de Corte de Green Street, Dublin.

En el Senado de Italia el Sr. Mancini, Ministro de los Negocios Extranjeros, declaró que el único fin á que mira el convenio entre Italia, Prusia y Austria, es la paz; y que no existe ningun sentimiento hostil contra la República Francesa.

Segun se afirma en un despacho de Hermosillo, noventa y tres personas han sido muertas en el Estado de Sonora, desde las correrías de los Apaches. Y añádese, que no se tiene noticia de todos los asesinatos.

En la Casa de Moneda de Filadelfia, el Superintendente Snowden ha preparado los moldes para la moneda que el Rey Kalakaua, de las Islas Sandwich, mandó acuñar en los Estados Unidos. A un lado se ve el rostro del Rey, y al otro un gran sello del Reino. El valor será indicado en inglés y en lenguaje indígena. Dícese, que, apenas concluidos, los moldes serán enviados á San Francisco, donde se verificará la primera acuñacion, por el valor de $1,000,000.

Ha fallecido el eminente periodista francés, Louis Veuillot, por largos años Editor principal de *L' Univers* de París.

Peña Blanca.—El dia 9 del corriente la ASOCIACION CATÓLICA de Peña Blanca en su reunion de costumbre votó á unanimidad una Misa de *requiem* para celebrar el aniversario de la muerte de su inolvidable P. S. Diamare S. J., en agradecimiento de haber sido organizada por el mismo Padre durante la mision, que les dió el año pasado. El mismo dia la Asociacion cumplia en cuerpo el precepto pascual, con grande edificacion de la gente. Por la tarde el R. P. Gentile, S. J., les tuvo una exhortacion, y luego les bendijo una preciosa bandera. Dicha Asociacion prospera considerablemente en número y espíritu. Nos alegramos sobremanera, y le deseamos siempre mayores aumentos para la mayor gloria de Dios.

El dia 15 por la noche, fué llamada á la eterna recompensa la Madre Bernarda, Superiora de las Hermanas de la Merced en la Mesilla. **R. I. P.**

La Coronacion del Czar ha sido diferida hasta el dia 10 de Junio.

Scheller, acusado de ser reo del incendio de Newhall House en Milwaukee, salió libre.

Un telegrama de París, en data del dia 16, refiere que la Reina Ranavalo de Madagascar dió plena satisfaccion á Francia.

Hierve la revolucion en Hayti.

El dia 12 fué preso en Presburgo el Italiano Sponga, asesino del Conde Von Majlath Von Szekhely. Ha confesado su crímen.

Refiere el Telégrafo una terrible catástrofe en el Teatro *Revel* de París. Fué una explosion del gas, durante la representacion. Dícese que muchas personas perecieron.

En Cuba y otras islas del mar de Las Antillas, está prevaleciendo la fiebre amarilla.

La Villa Zambreta, Condado de Wabash, Minnesota, fué casi enteramente destruida por un ciclon, que el dia 13 de este mes enfureció en aquellas regiones.

El Hon. L. Bradford Prince será el orador inglés del dia en la celebracion del dia 4 de Julio en Santa Fe, y el Sr. D. Pedro Sanchez el orador español.

La Sala principal de la Exposicion del "Tertio-Millenial" será 480 × 60 piés.

El próximo término de las Córtes en el Condado de Doña Ana empezará el dia 30 de Abril; en Lincoln, el dia 24 de Mayo; en el Condado de Grant, el dia 23 de Julio.

El Departamento de los Correos ha convenido en el dibujo de los nuevos sellos postales de dos centavos. Un medallon de Washington en un entrepaño es el distintivo del sello, con las palabras "U. S. Postage," arriba, en forma de semi-círculo. Debajo del medallon se leen las palabras "Two Cents," divididas por el guarismo "2." El retrato de Washington ha sido juzgado perfecto: es una copia del que se admira en la Casa del Presidente.

Murió la Archiduquesa Maria, cuñada del Emperador Francisco José de Austria. Era esposa del Archiduque Karl Ludwig é hija del finado Príncipe portugués D. Miguel de Braganza.

Un parte telegráfico de Hong-Kong, 11 de Abril, y recibido en Lóndres el dia 13, dice así: El Ministro de Francia en China habia arreglado el negocio de Tong-King en el último Diciembre, pero el nuevo Ministerio francés rechazó aquel arreglo. El resultado será probablemente una lerga y costosa guerra. Es muy verosimil que China será ayudada por Potencias aliadas Europeas.

Un último despacho de Dublin anuncia, que Joe Brady fué hallado reo del crímen de Phoenix-Park y que será ejecutado el dia 14 del próximo Mayo.

Francia.—M. Cazot, que fué Ministro de la Justicia bajo Gambetta, ha sido nombrado Presidente de la Corte de Casacion. Este nombramiento es considerado como una señal importante de las tendencias del Ministerio Ferry.

Méjico.—El Gobernador de Puebla ha hecho un contrato con el Sr. W. Huntington para el establecimiento de líneas telefónicas entre Puebla y otras villas principales.

Una excursion de 140 pasajeros, de la Nueva Inglaterra, visitó nuestros "Ojos Calientes," el dia 20. Por la noche "Montezuma" fué alegrado con brillante diversion.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 22-21.

22. *Domingo IV despues de Pascua.* Santos Sotero y Cayo, papas y mrs. Santa Senorina, vg y abadesa.
23. *Lunes.* San Jorje, militar, mártir. Santa Victoriana, vírgen y mártir. Santos Fortunato y Aquileo, diáconos, mártires. San Adalberto, obispo y mártir.
24. *Mártes.* San Fidel *de Sigmaringa*, capuchino y mr. San Gregorio, ob. de Granada y conf. Santa Doda, vg.
25. *Miércoles.* San Márcos, evangelista. Santa Franca, vg., cisterciense. Santos Aniano y Ermitio, obs. y confs.
26. *Jueves.* Nuestra Señora del Buen Consejo. Santos Cleto y Marcelino, papas y mártires. San Ricario, pbro. y confesor. Santa Exuperancia, vírgen.
27. *Viernes.* San Anastasio, papa y confesor. El Beato Pedro Canisio, confesor S. J. San Toribio, Arzob. y conf. San Pedro Armengol, mr., mercedario.
28. *Sábado.* San Pablo de la Cruz, confesor. Santos Prudencio, ob. y confesor; Vidal, mr Prudencio y Pámfilo, obispos. Santas Valeria, mr.; Teodora, vg. y mr.

SAN ADALBERTO, MARTIR.

El glorioso Obispo de Praga y esforzado San Adalberto nació en Bohemia de padres muy nobles. Siendo ya de edad para poder estudiar le enviaron á Magdeburgo, donde tuvo excelentes maestros, y gastó muchos años en sus estudios con gran provecho, por su raro ingenio y diligencia; y despues volvió á su patria. Al cabo de algun tiempo fué elegido y consagrado Obispo de Praga. Comenzó luego á resplandecer con su vida y con el cuidado pastoral y con la doctrina del cielo. De las rentas de la Iglesia hacia cuatro partes, una para los Clérigos, otra para los pobres, la tercera para la fábrica de la misma Iglesia, y la cuarta para su sustento y de sus ministros. Ayunaba mucho y afligia su carne, y con las vigilias sagradas y contínua y fervorosa oracion procuraba impetrar perdon del Señor de sus pecados y de los de su pueblo, el cual era muy vicioso y perverso. Y porque el pueblo era tal, por esto comenzó á aborrecer á su pastor, quien reprendia sus vicios. Comenzaron á perseguirle; y él, viendo que no los podia sanar ni aprovechar, determinó dejarlos y no cansarse en baldo. Partióse de su pueblo con intencion de ir á visitar los lugares santos de Jerusalen, y de camino la santa Ciudad de Roma. Mas llegado á Roma mudó el intento que llevaba y tomó en vez el hábito de San Benito, con tan grande humildad que se ocupaba en los más bajos oficios de casa. Estuvo cinco años en aquel monasterio, y en este tiempo sus diocesanos, aunque descarriados, conocieron la falta que les hacia San Adalberto; y así enviaron á Roma por él, rogándole que volviese á su Sede. En efecto, despues de haber tomado consejo del mismo Papa, volvió á Praga, donde fué recibido del pueblo con grandes muestras de contento y alegría. Pero luego el pueblo volvió á sus malas costumbres, y Adalberto volvió á Roma. Estando esta segunda vez allí, el Emperador Oton III procuró que el Papa mandase volver al santo Obispo. Con esto salió Adalberto de Roma para su Sede, teniendo empero el permiso del Papa, en caso que sus súbditos se condujesen mal, de ir á predicar la palabra de Dios á otras gentes Sucedió precisamente como él preveia. El pueblo continuó en sus malas costumbres, y así Adalberto llevó la doctrina celestial á otras naciones. Visitó la Polonia, Hungría y Prusia. Mientras predicaba en Prusia, los Paganos echaron mano de él, y llevándole á la cumbre de un monte, le traspasaron con siete lanzas y despues le cortaron la cabeza. El martirio de San Adalberto fué á los 23 de Abril del año del Señor de 997.

ACTUALIDADES.

Los periódicos de Bélgica nos llegan llenos de noticias del descubrimiento hecho en el villorrio de Ganshoren, cerca de Laecken, residencia del Rey, de bombas explosivas; y al paso que se prosigue la causa contra los conspiradores, se halla que no tratábase sólo de un atentado contra la vida de Leopoldo II, mas aún contra todos los Reyes y Emperadores de Europa. Los cofres secuestrados contienen cartas y documentos escritos en gran parte en lengua rusa ó italiana. A este propósito consignaremos aquí unas reflexiones del célebre historiador César Cantú: Los siglos de oro y de presumida civilizacion son menos humanos que los tiempos tan poco conocidos de la edad media. Cuando la Europa veneraba al Papa y le obedecia, no estaban en boga ni el asesinato oficial, ni el regicidio político. Las doctrinas de la edad media, que sobre este particular eran las del Papa y de la Iglesia Católica, fueron conservadas por los Teólogos. Cuando Wicleff enseñaba que el tiranicidio es lícito, ántes meritorio, el Concilio de Constancia condenó en la Sesion XV esta máxima. La Iglesia proclamó siempre: no matar. El Catequismo del Concilio de Trento, con muy eficaces términos, insiste en la necesidad social de respetar la vida de los hombres, y de estar en paz con todos, y en la prohibicion de no matar. Por el contrario el asesinato político era permitido segun el Derecho público pagano, conforme al famoso axioma: *En los enemigos perpetua autoridad;* axioma que el Cristianismo sustituyó con el amor universal y el precepto de no matar. Pero, al paso que la sociedad se fué separando de la autoridad de la Iglesia, el Paganismo renació, y el asesinato de Reyes, Emperadores y Presidentes empezó á ser tenido por un expediente ordinario.

Mientras se celebra en Lourdes, como llevamos anunciado en las entregas anteriores, el vigésimo quinto aniversario de las famosas apariciones de Maria Sma. en las montañas de los Pirineos, recordaremos aquí la serie de aquellas apariciones, pues se trata de un hecho milagroso, el cual avivó en Francia, en Europa y en todo el mundo católico la más tierna devocion hácia la Madre de Dios. La primera aparicion tuvo lugar en 11 de Febrero de 1858 Una jovencita

de Lourdes estaba recogiendo leña cerca de un torrente, cuando de improviso empezó á soplar un viento impetuoso. Entónces la niña volvió sus miradas hácia la colina de Massabielle, y allí vió una Señora rodeada de luz, vestida de blanco, con una cintura de color azul y rosas de oro á sus piés. Al mismo tiempo y en el mismo lugar brotó una fuente de agua, cuyas curas prodigiosas revelaron luego su orígen milagroso.—La Santísima Vírgen apareció á Bernadeta, tal era el nombre de la dichosa niña, diez y ocho veces: el dia 11, 14, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 27, y 28 de Febrero; el dia 1, 2, 3, 4 y 25 de Marzo; el dia 5 de Abril y finalmente el 16 de Julio. En algunas de estas apariciones la Vírgen inmaculada pronunció las siguientes palabras—*en* 18 *de Febrero:* "Lo que he decir no es menester escribirlo. Deme el gusto de venir aquí durante quince dias y yo le prometo de hacerla feliz, no en este mundo, mas en el otro. Ellas [las niñas que acompañaban á Bernadeta] pueden venir con Vd., ellas y otras tambien. Deseo ver mucha gente."—21 *de Febrero:* "Rogad por los pecadores."—23 *de Febrero:* "Bernadeta, tengo que decirte á tí sola, para tí sola, un secreto. ¿Me prometes que no lo dirás á nadie en este mundo? Pues bien, hija, vas á decir á los Sacerdotes, que quiero se me levante aquí una Capilla y se hagan procesiones á la gruta." —24 *de Febrero:* "¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!"—25 *de Febrero*: "Hija mia, quiero confiar siempre á tí sola y para tí sola un último secreto, que, lo mismo que el otro, no dirás á nadie en este mundo. Pues bien, bebe y vete á lavar en la fuente y comer de la hierba que brota en derredor. No vayas allá, no he dicho de beber en el Gave, vayas á la fuente, aquí está."—25 *de Marzo:* "YO SOY LA INMACULADA CONCEPCION."

Traduccion de un artículo del "Albuquerque Morning Journal."

—El Padre Brun.—Sus penas y tribulaciones en la Parroquia de San Rafael.—Es dos veces echado maliciosamente en la carcel.—Despues de haber sido multado dos veces, y habiendosele negado apelacion, lleva su causa a la Corte de Distrito.

Es muy raro que en este país se levante algun conflicto entre la Iglesia y el Estado, y es una cosa que nadie desea ver, sea en asuntos locales, sea en asuntos nacionales; sin embargo, aquí en medio de nosotros, se ha levantado tal conflicto el cual es una vergüenza para el país. Hay un viejo axioma entre los abogados que dice que "los jueces de paz de una aldea no reconocen nada imposible;" pero generalmente poseen una dósis suficiente de prudencia para mantenerse dentro de los límites de la decencia.

Con todo eso, en algunas ocasiones, ciertos jueces de paz de Nuevo Méjico han probado que estaban enteramente desprovistos, no solamente del sentido comun, mas aun de los instintos naturales de la decencia, y mediante la estupidez asinina de los jueces de paz del Condado de Valencia, ocurrió el conflicto que hemos mencionado. Los hechos, en este caso, son los siguientes:

En San Mateo, Condado de Valencia, reside un cierto Roman Baca que es bastante rico, y el cual hasta ahora ha ejercido un poder sin moderacion ni juicio sobre el pobre pueblo de su vecindario, obrando como un sátrapa en medio de sus subditos. Roman Baca se consideraba, desde algun tiempo, ofendido por el Padre Brun, el cual para cumplir con las leyes de su religion y de su conciencia, se habia visto obligado, á pesar suyo, á rehusar los honores de la sepultura eclesiástica á un hermano de Roman Baca. No satisfecho con su tiránica autoridad sobre el pueblo, quiso dicho Baca entremeterse en los oficios religiosos del Reverendo Padre Brun, el cual es el cura de aquella parroquia. Muy naturalmente no le agradó al Padre tal entremetimiento, como el que ocurrió en Noviembre último, cuando Baca se atrevió á entremeterse en la Fiesta Patronal que entonces se celebraba en San Rafael. Cinco sacerdotes, huéspedes del Padre Brun, estaban presentes, los cuales habian venido de más de cien millas para realzar con su presencia la pompa de la Festividad; y como se puede pensar, todos deseaban que se celebrase con toda la solemnidad posible; pero Baca opinó diferentemente, quiso gobernar todo él mismo, y se formó en oposicion á la de la Iglesia una procesion capitaneada por una mujer cuya reputacion no es de las mejores, y en dicha procesion se veian varias personas embriagadas con gran desdoro de la Religion. Algun tiempo despues, el Padre Brun observó en conversacion privada con varias personas, que era una vergüenza para aquellos católicos de San Rafael que habian dejado los oficios de la Iglesia para seguir la procesion de aquella mujer, y estas observaciones exasperaron sobremanera á Baca. A consecuencia de estas observaciones, el Padre Brun fué arrestado, bajo el cargo de haber insultado el honor y delicadeza de esta capitana de procesion que es esposa de Antonio Marquez, y fué llevado delante de Roman Baca, juez de paz de San Mateo. ¿Qué justicia podia esperarse delante de tal juez?

El Padre fué sentenciado á una multa de $99,95 y a los costos, $13,90. El presentó fianzas y apelacion, pero todo fué arbitrariamente rehusado, y despues de haber estado en la cárcel por el espacio de veinte y cuatro horas, pagó la multa y los costos.

El dia 17 de Febrero pasado, el mismo Padre Brun fué arrestado de nuevo, bajo el cargo de haber insultado el honor de Casimiro Lucero, de San Rafael, y de su esposa; y despues de haber pasado dos dias en la cárcel, fué llevado delante del juez de paz de San Rafael, multado en la suma de $95,00 y en los costos $28,25. Mientras en la cárcel, trece hombres armados fueron nombrados sin motivo ninguno, por el juez de paz, como carceleros, dia y noche del Padre. Hace algun tiempo, el Párroco de San Rafael, R. J. Brun, se rehusó á presenciar el matrimonio del tal Casimiro Lucero, porque las leyes del Territorio declaran inválidos todos los matrimonios de hombres debajo de diez y ocho años de edad, y los ministros que los celebran están sujetos á una multa y á la prision. El Padre Brun estaba bien persuadido que Casimiro Lucero no tenia ni diez y siete años de edad.

El muchacho Lucero, pocos dias despues, celebró su casamiento delante de un juez de paz.—El Párroco, como era su obligacion, dos semanas despues, un Domingo, durante la Misa Mayor, predicó publicamente á sus feligreses que la Iglesia Católica no reconoce como válido, por los católicos, el matrimonio celebrado delante de un magistrado civil.

Estando el señor Arzobispo de Santa Fé, Don Juan B. Lamy, informado de estas injustas persecuciones y de esta violacion de la libertad religiosa, delegó especialmente al sábio y elocuente Padre Salvador Personé, para ir á justificar la enseñanza del Párroco de San Rafael. El Padre Personé explicó al publico que bajo las leyes y constitucion de

este país, cualquier ministro de la religion tiene derecho de expresar libremente su opinion sobre la Fe, el dogma y la moral: y que es un dogma positivo de la Religion Católica que el matrimonio civil no es reconocido por ella como válido, y que es el deber de todo Sacerdore obedecer las leyes del país en el cual vive. Un número considerable de gente acudió á las instrucciones del Padre Personé, y las mejores disposiciones prevalecieron entre todos.

Estamos informados que pleitos por perjuicios por injusto encarcelamiento han sido instituidos contra Baca y sus confederados. El curso tomado por el Padre Brun es el único que él podia invocar. Procurando mantenerse dentro de los límites de la ley, sea de la Iglesia, sea del Estado, él ha incurrido la aversion y la enemistad de estas personas, que hasta le obligaron á huir de su casa y de su Parroquia. En un tiempo tenian su casa rodeada de gente para dañarle é intimidarle.

El Señor Arzobispo ha asegurado al Padre Brun que la autoridad eclesiástica le sostiene plenamente en estas injustas persecuciones que él sufre unicamente por desempeñar sus obligaciones como ministro de la religion. Los jueces de paz han obrado desde el principio de una manera parcial, ilegal, apasionada y despreciable, y merecen el castigo más severo de la ley. Los derechos civiles y la libertad de los ciudadanos, de cualquiera denominacion que sean, deben ser y serán protegidos. De estas persecuciones resulta vergüenza eterna para los perseguidores y para unos cuantos que se dejaron embaucar por ellos; y derívase gloria imperecedera para la Víctima, la cual puede sin temor, alzar su frente y decir: "No me dejé engañar y cumplí con un deber sagrado."—El Señor Arzobispo ha dado del Padre Brun el siguiente testimonio: "Certifico que el Reverendo Padre J. B. Brun ha estado en mi Diócesis por el espacio de quince años, y que siempre ha dado completa satisfaccion como un bueno y digno Sacerdote, y que la causa de sus tribulaciones ahora, es por haber cumplido con su deber como Sacerdote Catolico."—*New Mexican*, Abril 8.

El artículo que acabamos de referir nos pone delante de los ojos un nuevo caso de las pequeñeces, trivialidades y chismerías, en las que la pasion arrastra á veces aun á un hombre que por otros títulos fuera digno del aprecio y de la estima de todos.

Nosotros no conocemos personalmente al Sr. Roman Baca; debemos decir, empero, por justicia, que su conducta hácia su propio párroco, en ese caso particular, desdice de la opinion que formaríamos de un caballero católico.

Muere su hermano en circunstancias en que el párroco juzga deberle negar los honores de la sepultura eclesiástica. El caso es triste, doloroso y sensible en extremo. Pero, ó el párroco cumple con su sagrado deber, ó abusa de sus poderes; no hay más. Si cumple con lo que la ley de la Iglesia le impone, y es para él una obligacion de conciencia, el caballero católico, por más que sienta despedazársele de dolor el corazon, no puede menos que resignarse. Se dice que la igualdad de todos los ciudadanos delante de la ley es invento de las constituciones políticas modernas. Invento ó restauracion que sea de principios antiguos, ello es cierto que esa igualdad no es nueva en el fuero eclesiástico. Para los ricos y para los pobres, para los nobles y para los plebeyos, para los grandes y para los pequeñuelos, la ley de la Iglesia ha sido en todo tiempo la misma. Allí están los anales del Pontificado, que prueban á evidencia que la Tiara no se dobló nunca delante de los Cetros y de las Coronas. Más bien que ceder á las injustas exigencias, á los clamores, á las amenazas de príncipes, reyes y emperadores que se creian todopoderosos, la Iglesia prefirió ver provincias enteras perseguidas, acosadas, despedazadas: prefirió el destierro, el despojo, la encarcelacion, la muerte de miles de sus hijos y sacerdotes. No hay Imperio, Reino, ó República que haya mostrado jamás igual respeto hácia la igualdad de *todos* ante la ley.

Antes que hostigar, perseguir y vejar al Rev. J. B. Brun, el Sr. Roman Baca tenia que admirar en él un ejemplo de fortaleza evangélica, un sacerdote imparcial, ante cuyos ojos el dinero y el resplandor de la posicion social son una bagatela, una mera nonada. ¿Negara el Rev. Brun la sepultura eclesiástica por el mero gusto de negarla? ni solamente contra sus deberes, sino tambien contra sus intèreses, y pudiendo prever muy fácilmente la guerra que encontraria? No; no podemos persuadirnos de tales absurdos, ni nadie los creerá, ni sensato ni necio. El Padre Brun solo pudo obrar obedeciendo á los dictámenes de su conciencia, al deber de su ministerio sacerdotal. ¿Y un caballero católico se ofende, se irrita, se encoleriza hasta el punto de intentar la rebelion de la feligresía contra su párroco? Pero ¿puede pretender él de conocer la ley de la Iglesia, y su aplicacion á un caso particular, mejor que aquel á quien pertenece? ¿O bien querrá imponerse á la conciencia de un sacerdote y exigir que este desatienda los dictámenes de la misma para complacerle á él? La injusticia salta á los ojos. Con todo el respeto que merecerán Don Roman Baca y sus parientes, él no negará que fué asimismo personaje muy ilustre el Sr. Don Miguel Antonio Otero. Sin embargo, era Mason. No tuvo tiempo de reconciliarse con la Iglesia, pues ni él ni su familia preveian que fuera inminente su muerte; y le fueron negados los honores de la sepultura cristiana. El golpe fué muy duro para la familia y para cuantos le conocieron, ya seglares católicos, ya sacerdotes, que le amaban sinceramente; pero hubiera sido una insensatez acriminar la conducta del Vicario General de Denver. La ley de la Iglesia es UNA PARA TODOS.

Supongamos ahora el segundo de los dos casos propuestos arriba; finjamos, sin concederlo, que el Rev. J. B. Brun hubiese abusado de su poder rehusándose á oficiar en los funerales del Sr. Baca. Pues bien, ¿porqué están las autoridades superiores? El Sr. Vicario General y Su Señoría Ilma. están prontos á oir las quejas y reclamos de los feligreses contra sus pastores inme-

diatos, y á darles satisfaccion cuando fueren justos. A ellos podia y debia acudir Don Roman Baca, y estamos ciertos que, en teniendo de su parte el derecho, en pudiendo probar de haber sido injustamente agraviado, hubiera alcanzado reparacion; hubiera obtenido el poder hacer celebrar para su difunto hermano unas honras fúnebres tan solemnes como el más solemne entierro presenciado jamás en el Territorio. El agravio hubiera quedado resarcido con usura.

En vez de seguir este curso tan justo como honroso, el Sr. Roman Baca comete el yerro de engolfarse á ojos cerrados en una pueril y desatentada persecucion de su propio párroco: contra-procesiones, arrestos, multas, intimidaciones, chismes y rencillas sin cuento y sin otra utilidad que la de cebar un injusto rencor. ¿Nos querrá hacer pensar Don Roman que el móvil de todos esos actos suyos fué única y puramente su amor á la verdad y á la justicia?

¿Procedió acaso de ese amor y zelo la contra-procesion de San Rafael? Cierto abogadillo, á quien no conocemos que por una *estupenda* produccion publicada por él en el *New Mexican*, donde pisotea no solamente el código, la lógica y la gramática (que nunca supo), sino hasta las reglas de urbanidad, ó buena crianza, nos dice que la contra-procesion se originó en que "la gente de San Rafael se propuso de honrar [?] á su Santo Patron en la festividad anual de costumbre de un modo distinto que antes lo han hecho."

Pero ¿quién movió á "la gente"? El abogadillo no lo dice: quizás "su Santo Patron" enviaria á cada uno en particular un recado secreto desde el cielo. Y además, si "la gente," por inspiracion de San Rafael ó sin ella, "se propuso honrar á su Santo Patron . . . . . de un modo distinto que antes," ¿qué tenia que ver el párroco en ello? ¿por ventura era negocio suyo? "La gente" podia obrar como le diera la gana, aun desconociendo al párroco y su autoridad: al fin y al cabo, "somos mayores de edad," como observa profundamente el abogadillo. Así tambien vemos que las leyes forenses prescriben varios procedimientos, reglas, autos y pasos que los abogados deben observar escrupulosamente en la instruccion de sus procesos ó pleitos, y hay un Juez encargado de la ejecucion de todo. Pero supongamos que la turba de los abogadillos, echando al traste todas esas prescripciones de la ley, quiera instruir sus procesos "de un modo distinto que antes," ¿tendrá nada que ver en ello el Juez que preside? "Somos mayores de edad:" ya no hay ley, estatuto ni constitucion que valga para nosotros.

Señores, la contra-procesion fué un acto de rebelion: insulso, necio, ridículo, absurdo, y todo lo que quieran ustedes, pero no lo legitimarán. Mucho menos justificarán á la mujer, ó "señora," que decís "haber desconocido al Padre Brun como párroco," y haber sido *pagada* para que "hiciera coro en el rezo," ó capitaneara la procesion. Una mujer, que hace todo eso, no obra ni como católica, ni como protestante, ni como judía, ni como pagana. No como católica, porque el Católico que desconoce á su legítimo párroco se pone á sí mismo fuera de la comunion católica: ni como protestante, judía ni pagana, porque esos no creen en las procesiones de ningun "Santo Patron." Véase de aquí si la reputacion de tal mujer puede ser "de las mejores." Venga el abogadillo á decirnos que el marido de esa señora "está plenamente satisfecho de la fidelidad de su esposa respecto de él." Concedido todo: pues qué? ¿Es la fidelidad matrimonial la única virtud que forma la buena reputacion de una mujer cristiana? San Pablo pide en ella mucha piedad, mucha oracion, mucho recato, mucha modestia, mucha humildad, y sobre todo que, en las cosas de iglesia, calle, esté sumisa, no presuma hacer de doctora ni directora. Todo lo contrario de lo que hace una mujer, á quien el mismo abogadillo acusa de haber *desconocido á su propio párroco*, y que se pone á capitana de una procesion de gente emborrachada y semi-cismática. No vemos en esto ni piedad, ni modestia, ni humildad. Creemos que el Sr. Roman Baca, caballero católico, nunca jamás hubiera mirado con gusto que una hermana ó una hija suya llenaran el deshonroso papel de esa pagada capitana de ebrios é irreligiosos rebeldes.

Sin embargo, el Sr. Roman Baca, Juez de Paz, encausa, multa y encarcela á su propio párroco, por haber dicho este, *en una conversacion privada*, que tal mujer no gozaba la mejor reputacion. ¿Fué el amor de la justicia y de la verdad, lo que empujó al Sr. Baca? A su conciencia la contestacion.

Embarcado una vez en ese impetuoso y turbio torrente, no era fácil arrestarse. Vino el caso del *matrimonio civil* de Casimiro Lucero. ¡Desdichado muchacho! Hace apenas *seis* años, aprendias las primeras letras en el Colegio de Las Vegas. No podias tener entonces más de 10 ú 11 años de edad, y ¿ya eres marido civil? Tiempo tendrás de arrepentirte. Pero, ¡qué lejos estaban entonces tus maestros de sospechar que despues de tan corto plazo ya tu nombre iria por los periódicos! Los Padres del Colegio pueden á la verdad gloriarse de haber sacado, en los pocos meses que estuviste con ellos, tan noble y glorioso discípulo! Pero, hijito, el Católico, ó es marido católico, ó no es marido. Los Padres quizás no tuvieron tiempo de enseñártelo entonces, porque estarian aun ocupados en enseñarte el *Padre nuestro* y á limpiarte los mocos; pero, á estas horas, tú ya estás enterado. Te lo predicó el Rev. P. Brun, y costóle el ser preso, multado

y encarcelado otra vez. Oye, Casimiro, doctrinas que cuestan tan caro no se predican ni se escriben por el mero capricho de predicarlas ó escribirlas. Deben salir de la conviccion, de la persuasion, de la certidumbre de que es así, y de que hay obligacion estricta é inviolable de predicarlas y escribirlas, cueste lo que costare.

—Es un insulto, clama el abogadillo, es una afrenta para los casados *á lo civil*, el predicar esas doctrinas.

—Señorito! hablamos de casados que son y se llaman Católicos ¿no es verdad? Pues para los Católicos, se dice y se predica y se seguirá predicando, mal que os sepa, que no hay matrimonio válido sino el contraido delante de la Iglesia. Los Católicos saben eso; atentan contraer otra especie de union, ¿y se quejarán de que se los insulta, si la autoridad eclesiástica, ó los previene, ó los amonesta del mal paso que dieron?

Eso es como quejarse un abogadillo de que se le *insulta*, cuando se le echan en rostro los fraudes, embustes, magañas y trapazas, de que se vale para salir bien de un pleito inicuo.

Otros han dicho que la predicacion de ese dogma católico es una violacion ó desprecio de la ley de los Estados Unidos, ¿Cual ley, señores? ¿Hay por ventura alguna ley que imponga á los Católicos, ó á todos los ciudadanos sin excepcion ninguna, que miren, acaten y reverencien por bueno y válido el *matrimonio civil* de dos Católicos? Si tal ley no existe, nada violamos, nada despreciamos, ni directa ni indirectamente. Porque la ley que autoriza el matrimonio civil no nos concierne á nosotros. Expliquémonos. Los Estados Unidos no son una nacion de Católicos. Hay en ellos un sin número de ciudadanos que ni siquiera el bautismo recibieron en su vida. Esos tales, que no profesan religion ninguna, han de tener algun medio *legal* de contraer matrimonio. La ley les ofrece el matrimonia civil. Luego ¿será bueno ese matrimonio á tenor de la Religion y conciencia de todos indistintamente? En eso no entra la ley. Deja libres á los ciudadanos de pensar y obrar segun su propia Religion y conciencia. Por eso no impone á nadie su matrimonio civil, como hacen impíamente otras naciones y estados. Antes bien, por eso acepta como válido y legal el matrimonio contraido delante de cualquier sacerdote, ó ministro de Religion. Ahora bien, si la misma ley me deja entera libertad de pensar lo que quiero sobre la validez ó invalidez de ese matrimonio, ¿se pretenderá que ofendo la ley, cuando digo y proclamo que para mí ese matrimonio es nulo?

Raras veces se oyen necedades semejantes á esas.

Concluiremos por donde hemos empezado. La pasion ciega y hace desconocer á veces los más sagrados deberes. El caso del Rev. J. B. Brun es triste, pero no extraño. Consuélese, empero, y alégrese. No solamente tiene á favor el apoyo y la aprobacion de la autoridad eclesiástica, como lo patentiza el certificado de su Señoría Ilma. el Arzobispo de Santa Fe; sino tambien la simpatía y las felicitaciones de todos los sinceros Católicos, los cuales, cualquiera que fuere el éxito de sus presentes trabajos, asociarán siempre y con noble orgullo su nombre al de los intrépidos defensores de las leyes y dogmas de la Iglesia en Nuevo Méjico.

La Inmaculada Concepcion y los Herejes.

(*Continuacion.— Véase el número* 14 *página* 164).

Hemos probado, con argumentos irrefragables, lo bien que les cuadra á todos los herejes, y más á los herejes protestantes, el título de *hijos del demonio*.

Sr. *Heraldo* ¿estais pues satisfecho?

¿Aun no? Pues sigamos.

Hemos indicado el gran vaticinio de esas eternas enemistades entre el infierno y la *Mujer*, por el cual se confirma poderosamente el derecho que tienen los herejes al título de *descendencia ó hijos del demonio*. Insistiremos más sobre este vaticinio para que se comprenda cómo el odio *heretico-protestante* contra la Madre de Dios es hereditario, y más en particular contra la inefable prerogativa de su Concepcion inmaculada.

Es cosa harto notoria lo que ha trabajado la herejía protestante contra el honor de la Vírgen-Madre. Como uno de tantísimos testigos ahí está el *Heraldo* de Ixtapan, que nos ha dado ocasion para el presente artículo. El tal *Heraldo*, pues, con su odio satánico hereditario vomita blasfemias contra la Inmaculada Concepcion, llamándola *fábula*, y otras cosas por el estilo, de que no haremos aquí particular mencion, para no manchar estas páginas. Asimismo habla como un desbocado contra la divina Maternidad de Maria, dando prueba á la vez de una ignorancia incualificable. En lo cual el *Heraldo*, con los demás de su ralea, debe compararse á un loco de atar, ó á un enfermo delirante, que no sabe él mismo lo que dice, y teniendo la imaginacion desbaratada, no puede menos de disparatar. Así pues como es imposible razonar con un loco, ó con un delirante: asimismo es imposible hacerlo con un hereje protestante, tratándose en especial del honor de la Madre de Dios. Este ha sido el motivo para no contestar directamente por segunda vez á las blasfemias del *Heraldo*. Es inútil: pues á su crasa ignorancia en materias teológicas, añade una locura frenética, cuando se le toca el punto, donde le duele más. Que todos conozcan que el hereje es hijo del demonio: y como tal no puede menos de blasfemar, maldecir y re-

negar. El hereje es descendencia de la serpiente infernal: y como la *Mujer* aplastó la cabeza de esa serpiente, el hereje heredando su odio satánico, no puede menos de echar espumarrajos, imposibilitado como está de morder, aplastado por el pié victorioso de esa *Mujer* predestinada.

Esas son las eternas enemistades entre la *serpiente* y la *Mujer*.

Cuando se definió el dogma de la Inmaculada Concepcion, los herejes de todo el mundo metieron un ruido infernal. Pues el infierno y la herejía, su descendencia, sintieron en extremo que se proclamára á la faz de todo el mundo su eterna infamia.

Para el demonio fué sensibilísima la infamia de ser vencido por una mujer. Por eso se siguieron esas irreconciliables enemistades entre ambos. Mas la proclamacion del dogma aumentó la infamia con la publicidad, y con la obligacion de la creencia.

Pues si todos los herejes y en todos tiempos han manifestado ese odio satánico contra la Madre de Dios: los de nuestros dias se han aventajado en esto á los pasados. Y admira el ver que cuanto más crece en el mundo católico la veneracion para la Madre de Dios, tanto más se aumentan y desarrollan entre las sectas heréticas aquellas enemistades profetizadas desde el principio del mundo. Y la herejía protestante, hipócrita como ninguna otra, hinca la rodilla ante el Cristo, y al repetirle el *Ave Rex*, hiere su sagrada persona, rebajando el honor de su Madre. No conoce el hereje, ni ve que deshonrando á la Madre, él deshonra al Hijo. Ciego de furor satánico no podrá jamás comprender lo que está al alcance hasta de los ciegos. Un hombre el más ignorante no deja de entender que un Dios pudo hacerse una madre, cual le convenia. Ciertamente no le convenia á Dios una madre cual nos la representa en Maria la herejía protestante. Luego este monstruo miente y blasfema.

Y se verifica una vez más lo que la Escritura nos dice: que *los tales blasfeman lo que ignoran.*

Heraldo, ¿comprendeis vos el misterio del pecado original, de que tan claramente nos habla el apóstol San Pablo?

¿Comprendeis vos, *Heraldo* ixtapanense, que Dios pudo librar á su Madre del pecado original?

¿Y no acabareis de comprender, Sr. *Heraldo*, aunque seais un pedazo de alcornoque, que Dios de hecho libró á su Madre del pecado original?

¡Y á esto llamais, *fábulas*, *sutilezas*, *jesuitismo*, *idolotría*, y otras linduras por el estilo!

¡Y por eso blasfemais de la Madre de Dios, hasta llamarla *diosa babilónica!*

Sí, sois hijos de aquel que es llamado el padre de la mentira. Sí, sois hijos de aquella serpiente, á quien dijo Dios: *Pondré enemistades entre tí y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia.*

Antes de la proclamacion del dogma hubo opiniones en contra, y discutiríamos sobre ese punto si fuera necesario. Mas repetiremos las palabras del gran doctor San Agustin—ROMA LOCUTA EST, CAUSA FINITA EST—*Roma ha hablado, y la causa está concluida.* El católico cree en la infalibilidad de la Iglesia; y en toda cuestion moral, ó dogmática sabe sujetar su juicio al fallo de la Iglesia, luego que esta decida la cuestion. Así ha sucedido desde los tiempos apostólicos; y en aquel primer Concilio de la Iglesia de Jesucristo, por más que hubiese diferentes opiniones, luego que se decidió la cuestion con aquellas palabras: HA PARECIDO AL ESPÍRITU SANTO Y Á NOSOTROS (Hechos de los Apostoles XV. 28.) todos se sometieron.

Pero vosotros los herejes, Sr. *Heraldo* de Ixtapan, sois hombres *de dura cerviz, y de corazon y oido incircuncisos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo* (Hechos de los Apost. VII. 51.).

El hereje de Ixtapan trata de incré lula á la Vírgen-Madre, apoyándose en la Biblia, mal entendida y peor explicada, como hacen en todo y por todo los herejes. Y la Biblia nos dice que Santa Isabel "sintiéndose llena del Espíritu Santo exclamó en alta voz, y dijo: Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Y ¿de dónde á mí tanto bien que venga la MADRE DE MI SEÑOR á visitarme..... ¡Oh bienaventurada tú que has CREIDO!" (San Lucas, II. 42....).

Nuestro *Heraldo* hereje ha de estar lleno de espíritu no santo, cuando dice todo lo contrario que el Espíritu Santo hizo decir á Santa Isabel. Esta llama á Maria *bienaventurada porque ha creido:* y aquel dice que es *incrédula.* Isabel la venera y apellida *Madre de su Señor;* y el hereje le niega ese título.

Solo la presencia de Jesucristo en la Casa de Zacarías llenó de Espíritu Santo á Santa Isabel y á su precursor Juan Bautista, aun escondido en el seno materno; no dejaria pues de estar llena del mismo Espíritu aquella, que traia, en su purísimo seno, al Dios encarnado. Mientras pues la *Madre del Señor*, inspirada por el Espíritu Santo, exclama: "Desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque ha hecho cosas grandes aquel que es poderoso" (Ibid. ver 48....): el hereje la rebaja y la empequeñece con injurias y blasfemias.

El Angel la saluda *llena de gracia, bendita entre las mujeres*, y *agraciada á los ojos de Dios* (Ibid. ver. 28.... Y el hereje la iguala al comun de las mujeres, sin ver en ella ninguna prerogativa particular, que la ensalce y la haga digna de ser llamada *bienaventurada* y *bendita entre las mujeres.*

¡Y así entienden y explican la Biblia los herejes!!!

Pero mal que les pese, las palabras proféticas de la MADRE DEL SEÑOR se van verificando de

siglo en siglo. *Me llamarán bienaventurada todas las generaciones;* por más que el infierno no desista de su obstinada guerra, segun el vaticinio divino, *Pondré enemistades entre tí y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia.*

Miles de páginas necesitaríamos para referir las glorias siempre crecientes de la Madre de Dios en todo el Orbe, particularmente por el glorioso misterio de su Concepcion inmaculada.

Ante la impiedad moderna y en medio de la herejía furibunda ha levantado Dios un monumento imperecedero á su Madre inmaculada, en el Santuario de Lourdes.

La herejía está furiosa, porque es hija del infierno, al que causó eterna ruina la Madre del Redentor. La Inmaculada Concepcion personifica todas las glorias de la Madre de Dios. De ahí todo el odio de los herejes contra la Inmaculada Concepcion—Pero aquel mismo Dios que dijo: Pondré enemistades entre tí y la mujer, entre tu descendencia y la suya, el mismo añadió: Ella aplastará tu cabeza.

BENEFICIOS ESPIRITUALES

QUE PROPORCIONA LA SANTIFICACION DE LAS FIESTAS.

[De *La Semana Católica*, Madrid].

Los beneficios corporales y materiales anejos á la santificacion de las fiestas son de órden inferior; pero Dios al bendecir y santificar su dia, mira principalmente por el bien moral y espiritual de sus criaturas racionales.

Quiere el Señor que nuestras almas gocen de una vida superior á la de los irracionales, pues estos no pueden conocer á su Criador, ni amarle, agradeciéndole sus beneficios.

En los buenos tiempos en que reinaba la fe pura, se hallaba la vida cristiana suavemente entrecortada por dias de tristeza sin fastidio y de alegría sin remordimiento; por la ocupacion pacífica y el reposo cuyo valor se apreciaba como es debido.

Iba el corazon siguiendo con interés la repeticion anual de los grandes misterios de la Religion, pasando con gozo del deseo y la esperanza á los trasportes de alegría, de los regocijos de familia á los dias de privacion y penitencia; de la nueva vida de Pascua á las fiestas bulliciosas que alegraban la ciudad y la cabaña.

Siglo triste el nuestro: siglo de indiferentismo, de positivismo, de frio cálculo y de egoismo sistemático. La indiferencia con que miras las leyes y misterios de la Religion ha caido sobre tí, amargando tus más íntimos goces.

Los dias de fiesta te fastidian; pues el castigo será que te aburras todos los dias. Perderás la alegría verdadera, el carácter sencillo, franco, alegre.

Antes mirabas á los otros fieles como á hermanos, vivias como en familia, padeciendo con los que padecen, y alegrándote con los que gozan. Ahora vivirás aislado, como en casa y tierra extrañas, rodeado de personas, y sin embargo solitario como en un desierto, sin más relaciones que las de los muy allegados, y las frias manifestaciones de educacion que exige la vida de sociedad.

Si guardases los dias festivos, tendrías verdadera alegría, union con Dios y con los que se llaman tus hermanos.

Al exigir Dios de sus redimidos el reposo del cuerpo y de la parte inferior del alma en los dias santos, pretende conseguir de nosotros un fin espiritual, preparando y fomentando en nuestra alma y corazon el desasimiento de las criaturas terrenas.

Postrados al pié de los altares, ó libres este dia de las ocupaciones mundanas, ¿cómo no recordar que somos peregrinos en este mundo, que despues de los trabajos y fatigas de esta vida entraremos en el eterno reposo, como entró Dios despues de los dias de la creacion, como entró Jesucristo en su gloria, acabada su carrera mortal, como reposó el Espíritu Santo en las almas de los discípulos, pasados los siete primeros domingos cristianos?

Son, pues, los dias santos no solamente *dias del Señor* por excelencia, consagrados solemnemente á dar á Dios el culto y la adoracion que le son debidos como á Criador y Señor, pero además son tambien los dias del hombre, dias preciosos, que le son concedidos para pensar en su salvacion, para tratar de merecerla, y llegar en efecto á conseguirla.

Es verdad que por deber de conciencia tiene que cuidar de su vida, y no puede prescindir del todo de los negocios terrenos que le roban el tiempo y la atencion, siendo esto muchas veces ocasion de que olvide el fin principal y al que se deben subordinar los demás como inferiores y secundarios, por más que de suyo halaguen los sentibos con exposicion de llevar tras sí al alma, haciéndola olvidar sus verdaderos intereses.

Pero llega el dia festivo, y desde la mañana nos vemos obligados á entrar en el santo Templo, donde el corazon se calma, se somete á la ley de Dios, y cobra nuevas fuerzas para cumplir exactamente con sus deberes de cristiano.

Asiste á la oblacion de la divina víctima, y es dado al hombre alimentarse de aquel cuerpo y sangre, efectuándose así entre Dios y el hombre una estrechísima union, muriendo la criatura al pecado y á sí misma, para no vivir sino de Dios y en Dios.

La asistencia al Templo nos prepara un dia santo; la santificacion de aquel dia ejerce muy grande influencia en la semana siguiente; y la vida compuesta de dias y semanas santificados y bendecidos por Dios nos conducen á la muerte feliz y al reposo eterno.

Así como la Comunion es para las piadosas almas centro admirable y fecundo entre los esfuerzos que hacen para prepararse, y los medios que emplean para recoger el fruto; así, dice Santo Tomás: "el domingo es un punto céntrico de santificacion entre la semana precedente y la que sigue á él: es el tiempo concedido á la debilidad humana para satisfacer por lo pasado y asegurar lo porvenir; es el puerto á donde acude el navío para reparar sus averías, y renovar las provisiones."

Una y mil veces miserables son aquellos para los que no hay otros bienes que los sujetos al dominio de los sentidos. Aquellos que, poniendo toda su felicidad en el dinero, y en lo que con el dinero se compra, no ven la utilidad y necesidad de los dias festivos, porque en ellos se pierden jornales.

Hombres sin conciencia y sin Dios, que especulan con el sudor ajeno. No es más feliz España desde que hay ménos dias festivos; no ha disminuido el número de pobres, no ha aumentado la paz y tranquilidad pública, no han disminuido los escándalos, no son ménos frecuentes los robos, los homicidios y los atentados contra la propia vida.

En el Templo oye el cristiano la explicacion de sus

propios deberes, y cobra fuerzas sobrenaturales para cumplir exactamente con ellos.

Puede además dedicarse entre dia á los ejercicios de piedad, á la práctica de las obras de misericordia, mereciendo de este modo hallar más propicio al autor de todo bien, y ganándose la voluntad del Supremo Juez.

Pero ocupado un dia y otro dia en el trabajo material, sin levantar el corazon al cielo, ¿qué educacion religiosa ha de recibir, principalmente si desde pequeño se ve alejado de la Iglesia, y acostumbrado á no santificar las fiestas? Grande ignorancia y perversidad de costumbres será su propio patrimonio y el que deje á sus desgraciados hijos.

Variedades.

ANTILLAS.

El terrible insecto llamado *borer*, ó taladrador, en las Antillas inglesas, se ha presentado este año en Cuba con alarmante abundancia, al extremo de que, segun noticias, hay fincas en la Vuelta-Arriba, donde el *borer* solo ha permitido cosechar las dos terceras partes de varios cañaverales.—

En Vuelta-Abajo la cosecha del tabaco promete ser abundantísima y de excelente calidad.

COREA.—El rey de Corea acaba de publicar una proclama dando cuenta de los últimos tratados concluidos con las potencias extranjeras; de ella tomamos los siguientes pasajes:

Nuestro país ratificó, en la primavera de 1870, el amistoso acuerdo establecido entre nosotros y el Japon, y prometió abrir tres puertos al comercio: hemos concluido nuevos tratados con la América, Inglaterra y Alemania. Esto era ciertamente una innovacion, y no hay que extrañarse del descontento expresado en esta ocasion por nuestro pueblo. Mas las relaciones internacionales entran ahora de lleno en las costumbres, y no hay alguna dificultad en establecer tratados apoyándose en los verdaderos principios y la buena fe.. Si un país se aisla y se mantiene fuera del concierto, se verá privado de alianzas y objeto de universales ataques, vencido y finalmente arruinado.

Nuestros tratados de amistad y de comercio serán regulados segun la jurisprudencia internacional. Respecto á la religion, no podemos permitir predicarla en el interior, pues á ellos se oponen leyes particulares. (*Misiones Católicas*, Barcelona).

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

Todos los circunstantes respondieron "Amen," y por un momento reinó profundo silencio. ¡Oh y cómo los ángeles de la guarda de aquellas piadosas mujeres, presentes á la ceremonia, debieron regocijarse al verlas rogar con fervor por la nueva cristiana!

Maria de Gracia quedó algunos momentos como oprimida por la dicha que habia obtenido. Era que el Espíritu Santo inundaba su alma y con su gracia santificadora la reformaba, la regeneraba, la fundia en el crisol del amor divino y la comunicaba la vida eterna de que hasta aquel momento estaba privada.

Tambien en el mismo instante la doncella cristiana se transformaba. Celestial júbilo inundó su semblante. De pié como estaba, teniendo aún en la mano la concha con que acababa de administrar el bautismo, elevó los ojos al cielo, y como si quisiera exhalar su alma, exclamó: "Jesus mio, Señor mio, la que has escogido para ministro tuyo, no debe ser esposa de ningun hombre. A Ti me consagro, Señor mio, ¡tuya seré siempre!"

Poco despues levantóse la princesa, y con aire majestuoso y sencillo á la vez dijo: "Llamad á todos mis servidores, hombres y mujeres; reunidlos en el gran salon y avisadme." En seguida se arrojó en brazos de Mirka y abundantes lágrimas corrieron por sus mejillas. Ni una palabra pudieron decirse aquellas mujeres que tanto se amaban: verdad es que en ninguna lengua hay palabras capaces de traducir lo que en aquel momento sentian.

Al cabo de un rato Gracia exclamó: "¡Hija mia, cuánto te amo! Por tí soy cristiana, te debo mi felicidad!"

—Y yo, dijo Maria á su vez, tambien te debo la dicha de ser desde ahora esposa de Cristo.

—Ya que no puedo imitarte, añadió la princesa al oir esto, al menos haré por El cuanto esté á mi alcance. Siento desde que estoy bautizada un ardor por la salvacion de las almas, una ánsia de sufrimientos, un afan de publicar la divinidad de la Religion cristiana y un valor tan grande, que no me conozco. Quiero reparar el tiempo que he perdido, y ahora mismo voy á empezar. Y serenando su semblante, cogió Gracia á Maria de la mano y se dirigió á la estancia donde la esperaban sus servidores.

Ninguno de ellos sospechaba para qué les llamaba, algunos pensaban que era para darles alguna buena noticia referente al príncipe Jecundono, mas pronto les sacó de dudas la princesa, porque les dijo:

—Tengo que daros una buena noticia; todos habeis oido hablar de la Religion cristiana que desde hace años viene extendiéndose por el país. Convencida de que en ella está la verdad, acabo de abrazarla, como antes la habian abrazado otras personas de la casa. Soy cristiana, y por mi nueva fe estoy dispuesta á morir. Mi único deseo es que lo seais vosotros y todos los japoneses. Para ayudaros á salir del error en que vivís, para enseñaros la celestial doctrina que he tenido la dicha de abrazar, contad conmigo. Todas las tardes se la explicaré á los que quieran aprenderla, y rogaré por los demás para que el divino Jesus, que murió por nosotros, les abra los ojos y los conduzca á su Iglesia. Sabed, por último, que mi nueva religion me impone el deber, que cumpliré con sumo gusto, de velar por vosotros, de amaros como hermanos y de ser para todos cariñosa madre. Acudid á mí en vuestras necesidades y no temais ya encontrar á la princesa altiva en quien desde hoy sólo desea vuestra felicidad.

Causó este lenguaje general admiracion. La mayor parte de los criados manifestaron deseos de asistir á las instrucciones que la princesa pensaba darles, pero no faltaron algunos que no pudieron disimular siquiera el horror que la idea les causaba, y de protestar y de blasfemar contra la nueva religion. El mayordomo de la casa, idólatra furioso, hasta hubo de decir que ya pondria el príncipe coto á aquel desórden y que él iba á escribir para que le diera instrucciones.

—Escríbeselo, contestó Gracia, que yo tambien se lo escribiré.

Y en efecto, se fué á su cuarto y cogiendo un largo trozo de finísima tela de seda de color amarillo escribió en ella á Jecundono cuanto le habia ocurrido.

"Deseo, le decia entre otras cosas, mucho más que antes tu vuelta para que veas la transformacion que en mí ha causado la Religion cristiana. Ya no me verás melancólica y triste ir de una parte á otra asaltada por las dudas; sino que verás mi corazon y mi inteligencia gozando de la serena tranquilidad que da la posesion de la verdad. No verás tampoco en tu esposa los arrebatos de cólera que la menor contrariedad la causaban, y en su lugar encontrarás una paz de alma que antes ni tú ni yo conocíamos. Deseo que vengas pronto para demostrarte que ahora te quiero más y sé cumplir mejor que antes con mis deberes; quiero verte para explicarte el por qué de esas admirables virtudes que me decias notabas en los cristianos y que no podias comprender. Verás tú, que tanto celebrabas mi sabiduría, que todo lo que sabia no es nada en comparacion de lo que ahora empiezo á saber. Vén, que ansío demostrarte cuanto ha crecido mi amor al padre de mis hijos, desde que soy hija de la mejor de las madres; vén, que deseo con toda mi alma allanarte el camino de la verdad y conducirte, ya que Dios me ha puesto á tu lado, á la eterna felicidad: vén, vén cuanto antes, para que veas las admirables obras que la divina gracia está haciendo en tu casa desde que en ella ha entrado."

La princesa envió esta carta por medio de un propio; el mayordomo envió otra con el mismo. Mientras llevaba la contestacion, Gracia emprendió una série de obras religiosas, y convirtió su casa en centro de la comunidad de Osaka. Instruia á los unos, daba limosnas y socorros á los otros, alentaba y animaba á todos, y era á la vez apóstol, misionero é incansable propagandista de la verdad.

La emperatriz viuda, que con parte de los cortesanos estaban en Osaka, supieron en seguida lo que Gracia hacia, y admirados no menos de su conversion que del valor que demostraba, escribieron á Faxiba para que viera que los primeros efectos de la persecucion eran los que menos se esperaban, el aumento de fervor en los perseguidos y un ejemplo dado por una princesa, que le seguro seria á los idólatras tan funesto como el de la conversion del médico Dosam.

CAPITULO XIX.

La muerte de Santiago.

Mientras la princesa Gracia con su celo de neófita conmovia á Osaka, Marta, la pobre esposa de Santiago, que vendiendo pescado sirvió de instrumento divino para convertir á Mirka y á la princesa, hacia otros servicios importantes á los cristianos perseguidos

Su pobre casa, donde aún estaba doliente el buen Santiago, servia de refugio al P. Gnechi, que en ella se habia ocultado para no tener que separarse de sus fieles. Marta servia de intermediaria entre aquel y éstos, pues como todos la conocian iba á todas las casas y podia con suma facilidad llevar palabras de consuelo, exhortaciones y hasta órdenes del caritativo sacerdote á los cristianos de Osaka. Sus hijas la ayudaban y el buen Santiago solia quedarse largas horas con el jesuita. Mas temió éste que se descubriese su paradero y cambió de domicilio, no sin advertir á la buena familia su nueva residencia, para que siguieran sirviéndole de intermediarios.

Y el P. Gnechi hizo bien, porque las idas y venidas de Marta llamaron la atencion de un bonzo curioso y entremetido, quien, espiando á la buena mujer, acabó por convencerse de que algo ocultaba en su casa. Acercándose á ella con precaucion, oyó que alguien hablaba con acento extranjero, y cayó en la cuenta de quien debia ser. El bonzo, que odiaba con toda su alma á los sacerdotes cristianos, creyendo segura una gran presa, se fué á dar cuenta al Tunda de su descubrimiento.

Este, que ya conocemos por su conferencia con Jacuin, recibió con júbilo la nueva.

—¿Con que sospechas, dijo á su subordinado, que un enemigo de los dioses, desobedeciendo al decreto imperial, está oculto en esa casa?

—No sospecho, tengo la seguridad de que allí está, porque le he oido hablar.

—Preciso será cogerle antes de que se escape.

—Si quereis iré á dar parte al Gobernador y á pedirle la recompensa que tiene prometida al que descubra á un culpable.

—No, no hay que decírselo al Gobernador, porque enviaria soldados, y los soldados se apoderarian de las riquezas del extranjero.

Al oir esta frase, el bonzo delator abrió los ojos cuanto pudo, y exclamó:

—¡Riquezas, riquezas!

—Sí, sí, dijo el Tunda; esa gente ha escondido los vasos sagrados, los ornamentos y los tesoros que tenian. Para ocultarlos mejor los habrán guardado en casas tan pobres como la de Santiago, y habrán dejado alguno de los suyos para guardarlos.

—Entonces yo y otros cuantos compañeros podremos apoderarnos esta noche de él y de ellos.

—De él no hace falta: es un enemigo, querrá defender sus tesoros; llevaréis puñales y le materéis, pero los otros debeis traerlos para ofrecerlos á los dioses.

El bonzo hizo un gesto de aprobacion é inteligencia, y se fué á hablar á sus compañeros. Cuatro se ofrecieron á acompañarle, y dos horas despues de anochecer salieron para dar el golpe.

Aún no hacia media hora que se habia marchado el P. Gnechi; Marta tambien habia salido con sus hijas, de modo que Santiago se encontraba solo, tendido en su lecho, cuando sintió ruido en la puerta.

—Entrad, dijo con débil voz, pensando que seria Mirka ó alguno de los cristianos que solian ir á visitarle. La puerta se abrió y tres hombres enmascarados entraron puñal en mano en la estancia, que alumbraba una pobre lámpara. Los otros dos bonzos habian quedado en la parte de afuera para vigilar.

Santiago, sorprendido por aquella brusca invasion, se incorporó en su lecho, y cogiendo el crucifijo de metal que tenia al lado, exclamó:

—¿Qué me quereis?

—Queremos que nos digas dónde está el europeo.

—Yo, yo, estoy solo; las mujeres se han ido y no han dicho dónde.

Uno de los bonzos se quedó junto al enfermo amenazándole de muerte si daba un grito; los otros dos recorrieron la casa y volvieron á poco desalentados.

—No hay nada ni nadie, exclamaron. Tú debes saber dónde se oculta el enemigo, y dónde ha escondido su tesoro.

—Su tesoro lo lleva consigo; él va con Dios; no le encontraréis.

—Sí le encontraremos, sí, porque tú nos lo dirás.

El enfermo se sonrió, mas los enmascarados, que ni tenian ganas de broma, ni tiempo que perder, se abalanzaron sobre él amenazadores.

—¿Te burlas de nosotros? le dijeron. ¿No ves que te podemos matar?

—Matad si quereis, pero yo no hablaré.

—Tú eres pobre, tu familia tambien; si nos dices donde está el europeo, donde tiene sus riquezas, te daremos lo que quieras.

—¡Ah! sois ladrones; y yo que creia que erais soldados del Gobernador.

—Ladrones ó soldados, poco te importa. Contéstanos ó prepárate á sufrir un tormento terrible que te hará hablar.

—No vendo á mis hermanos; haced lo que querais, dijo Santiago.

Dos bonzos se arrojaron sobre él, le ataron con cuerdas que llevaban preparadas, á lo que el enfermo no opuso resistencia, porque le era imposible moverse.

—¿Hablarás? le dijeron por última vez.

—No, no, Santiago no habla; muere por su Dios.

—Pues morirás, morirás, dijo uno de los enmascarados, y arrojándose sobre el enfermo hizo ademan de darle una terrible puñalada; pero conteniéndose al dejar caer el brazo é inclinando el puñal, se limitó á hincar la punta en el pecho de Santiago, como quien clava un alfiler. El enfermo dió un grito; el bonzo repitió la operacion y clavó tres ó cuatro veces su puñal con una serenidad espantosa, para que causara dolor, pero no herida mortal.

—¿Aún no quereis hablar?

—No, no, el dolor me da fuerza para resistir: mi Señor Jesucristo tambien fué martirizado antes de morir, justo es que sufra las picaduras de tu puñal; serán mis espinas.

—¿Estás loco, murmuró el verdugo? ¿de qué espinas hablas?

—Las espinas, y despues los clavos, y despues la cruz y en la cruz la muerte, dijo con creciente exaltacion Santiago.

—¿Quieres clavos? pues como no los tengo, te contentarás con este, dijo el verdugo, y diciendo y haciendo atravesó de una puñalada las manos de Santiago, que juntas y atadas por una fuerte cuerda, descansaban sobre su pecho.

El dolor hizo dar un pequeño gemido al mártir de la barbarie pagana; más en vez de quejarse exclamó con acento sobrehumano:

—Más, Señor, sufriré por vuestro amor.

—¿Aún quieres más? dijo colérico el bonzo; pues más tendrás; y como si se apoderara de él un vértigo, empezó á dar cuchilladas al pobre Santiago.

—¡Socorro; socorro! ¡asesinos, ladrones! gritó en esto una voz de mujer en la calle.

Un ruido como de personas que forcejean se oyó en seguida, los bonzos que estaban en la habitacion de Santiago salieron á la calle, donde los otros dos que habian quedado de vigilancia luchaban desesperadamente para sujetar á dos mujeres que querian entrar. Los gritos de éstas llamaron la atencion de los vecinos, y empezaron á asomar faroles por las ventanas. Los bonzos, sin embargo, forcejeaban todavía, cuando espada en mano se lanzó sobre ellos un jóven vigoroso y robusto é hirió al primero que tropezó. Los otros al verle echaron á correr, dejando medio muertas del susto á las dos mujeres.

El jóven, que llevaba el traje de oficial de guardias, en vez de perseguir á los fugitivos, se acercó á las mujeres, y con voz cariñosa las dijo.

—No temais, vuestros enemigos han huido.

Una de ellas exclamó:

—Señor, entrad en la casa, donde temo que esos ladrones hayan hecho alguna fechoría.

Pasó el jóven y con él las dos mujeres. Tendido en el lecho, cubierto de sangre y acribillado de heridas encontraron al buen Santiago, pero vivo todavía y con los ojos fijos en el crucifijo.

—¡Oh infames, infames! exclamó Marta, que era una de las mujeres; habeis muerto al mejor de los maridos, al mejor de los padres! Y la pobre mujer, de rodillas, junto al lecho de su marido, lloraba como una Magdalena.

De pié al otro extremo del lecho, Mirka que era la otra, contemplaba con espanto la escena. Era la primera vez que la niña veia correr sangre humana y acercarse la muerte; así que ni sabia qué hacer ni se atrevia á decir una palabra. Por fin, como si en aquel momento quisiera buscar quien la ayudara, dirigió su mirada al oficial, que de pié tambien permanecia á su lado mudo de asombro.

—Recemos por su alma, le dijo.

El oficial miró á Mirka sorprendido; pero ni se movió, ni siquiera hizo como la niña la señal de la cruz.

Mirka se arrodilló y empezó á rezar; el oficial seguia contemplando aquel cuadro de dolor, pero sus miradas se fijaban con tenaz insistencia sobre la jóven, que en aquel momento estaba hermosísima. Su traje elegante y rico, las joyas que llevaba, contrastando con lo pobre de la casa, le hicieron comprender que aquella jóven no pertenecia á la familia.

Poco á poco fueron llegando los vecinos enterados del suceso, y cuando hubo unos cuantos, el oficial, dirigiéndose á ellos les dijo:

—¿Quiénes son los habitantes de esta casa?

—Son cristianos, le contestó una mujer.

—¡Cristianos, cristianos! murmuró el jóven como si aquel nombre le trajera el recuerdo de una cosa odiosa.

—Sí, Santiago y su mujer son cristianos; pero son honrados y buenos, volvió á decir la mujer, como si entre estas dos cosas hubiera manifiesta contradiccion.

—¿Y esa jóven quién es? preguntó el oficial designando á Mirka.

—Esa es la sobrina del príncipe Jecundono, que venia á esta casa á socorrer al enfermo.

El oficial al oir esto dió gran muestra de satisfaccion, y dirigiéndose á Mirka, la dijo:

—Señora, me considero muy feliz por haber tenido la suerte de salvaros de los ladrones, y siento no haber llegado á tiempo para impedir el asesinato que han cometido. Como aquí para nada sirvo, me retiro; pero si para algo me necesitais, sabed que me llamo Baldan Avasi, soy hijo del copero del Regente, gran amigo de vuestro tio y sirvo en la guardia de la emperatriz viuda.

—Gracias por vuestro ofrecimiento y gracias sobre todo por vuestro socorro. Dios os ha enviado. Dios os lo pague.

El jóven se inclinó y salió; los demás siguieron en la estancia del buen Santiago, quien conservó aún alientos para ver y bendecir á sus hijas, que llegaron poco despues, y contar la causa de su muerte. Besando el fijo y exclamando: "Señor mio, en tus mano comiendo mi espíritu," falleció al poco rato.

CAPITULO XX.

EL AMOR DE BALDAN.

Una hora despues salia Mirka de la casa para volver á la suya. Al doblar la primera esquina un hombre oculto hasta entonces entre dos casas salió y se fué detrás de la jóven, pero á respetable distancia.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 28 de Abril de 1883. Núm. 17.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Santa Walburga, Vírgen—ACTUALIDADES:—A los Amigos del Colegio de Las Vegas—Consistorio del 15 de Marzo—El mismo—Agradecimiento—Argentinos y Chilenos—Inmigrantes en el último decenio—Cosas de Oriente—Almirantazgo inglés—Carta de La Mesilla, N. M.—La tragedia de Pocasset otra vez en la escena—Dudas de un Católico, II—Unificacion de la hora—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Parroquia de Las Vegas.—Una nueva, grande y hermosa Iglesia se está levantando en Las Vegas Arriba.

Se ha constituido otra Compañía, bajo el título de "Compañía Hispano-Americana del Cable Submarino," cuyo intento es construir un cable, que será dividido en tres secciones, de las cuales la primera unirá Portugal con las Islas Azoras, una distancia de 1,000 millas; la segunda se extenderá á la Isla Bermuda, 1,700 millas; y la tercera terminará en Habana, una distancia de 775 millas. En Bermuda, dicho cable hará conexion con Nueva York, por medio de una linea de 750 millas; y desde Habana se extenderá otra linea de casi 380 millas, haciendo conexion con las lineas de la América Central.

Un telegrama de la Ciudad de Méjico dice así: El Gobierno de Méjico niega las relaciones que se hacen circular en los Estados Unidos, diciendo que los Americanos no pueden adquirir tierras en la República de Méjico. El Gobierno generalmente da el permiso para poseer tierras aun dentro de veinte leguas de la linea fronteriza. La prohibicion de ocupar públicos terrenos no cultivados en las fronteras no se extiende á la posesion de otras tierras. A excepcion de estos antiguos reglamentos, el país entero está abierto á los Americanos.

La Feria de las Hermanas de Caridad en Santa Fe, en favor del Hospital de San Vicente, fué coronada con éxito muy feliz. Por lo que leemos en el "New Mexican," el provecho fué 1,800 pesos.

El Hon. George F. Edmunds, Vice-Presidente de los Estados Unidos, ha visitado nuestro Territorio: llegó á Santa Fe el dia 20 por la tarde.

Cincuenta mil libras de mineral de cobre fueron enviadas al Este desde Wallace por la Compañía "San Pedro Copper Mining."

La Compañía "New Mexico Coal and Iron" de Albuquerque se propone asegurar terrenos de sulfato de cal, para establecer una fábrica de estuco.

Setecientos nuevos reclutas han venido á aumentar las fuerzas militares de Nuevo Méjico y Arizona, para obrar contra los Indios.

Ha fallecido en Lóndres Lord Talbot de Malahide.

Espérase que dentro de poco tiempo comenzarán los trabajos para la construccion del camino de hierro, desde Tucson á Puerto de Lobos.

El dia 1ro. del próximo mes se reunirá en Columbus, Ohio, una Junta de Mineros del mismo Estado.

Hoy se hará á la vela para Europa el Ilmo. Dwenger, de la Diócesis de Fort Wayne.

El informe anual del "Atchison, Topeka and Santa Fe R. R." muestra, que las entradas de 1882 fueron 14,733,800; los gastos subieron á 8,639,000; los réditos netos fueron 6,136,000: un aumento neto de 1,088,000 pesos sobre el año 1881.

S. A. D. Alfonso de Borbon, hermano del destronado Rey Francisco II de las dos Sicilias, ha remitido, por medio de Mons. Schewaller, la suma de 200 pesos para el *dinero de San Pedro,* cual testimonio de su inalterable afecto al augusto Pontífice Leon XIII.

Francia—Los dueños de la librería, que en Lyon tenia contratada la provision de libros de texto á las escuelas municipales, han dirigido un oficio al Alcalde, manifestándole que en conciencia no pueden facilitar libros cuya lectura se ha prohibido en Roma.

Un incendio en Aurelia, Iowa, el dia 21 de Abril, destruyó una propiedad evaluada en casi 100,000 pesos.

Hon. George H. Vest, de Missouri, ha sido invitado para pronunciar una alocucion en ocasion del "Tertio-Millenial," en 18 de Julio.

Filadelfia—Quebró la Compañía de James Marshall, para cañerías de hierro. La deuda es diversamente evaluada: algunos creen que sube á 1,000,000 pesos, y otros afirman que asciende á 2,200,000 pesos. Créese que los fondos no exceden 300,000 pesos.

El dia 15 falleció el Gran Duque de Mecklenburg-Schwerin, Frederick Franz II.

Holanda—Un nuevo Ministerio se ha formado en la Haya, cuyo Jefe es el Dr. Heemskerk Az.

Mr. Jay Gould ha declarado á sus amigos, que intenta retirarse de la vida comercial, apenas esté concluido el yacht, "Atlanta," construido expresamente para su proyectado viaje alrededor del mundo. Su hijo Mr. George J. Gould, jóven de 23 años, tomará el lugar del padre en el comercio. La fortuna de Mr. Gould es evaluada en 100,000,000 pesos.

Italia—Con grande solemnidad fué botado al agua en Liorna el nuevo buque de guerra, "Lepanto." Es un navío colosal.

Irlanda—Daniel Curley, otro de los asesinos de Lord Cavendish y Mr. Burke en Pœnix-Park, fué condenado á muerte, el dia 18 de este mes. La sentencia será ejecutada el 18 del próximo Mayo. Oido el fallo del Jurado, protestó que era inocente, aunque confesara que pertenecia á los "Invencibles." Al salir de

la sala, exclamó en voz alta: "¡Que Dios salve á Irlanda!"

La Catedral de San Juan, Cleveland, debe ser enteramente restaurada en el próximo verano.

El Domingo pasado tuvo lugar la Consagracion del Ilmo. Henry Joseph Richter, primer Obispo de la nueva Sede de Grand Rapids, Michigan. Además del Arzobispo Heiss, de Milwaukee, los siguientes Prelados habian expresado su intencion de asistir á la solemne ceremonia: los Ilmos. J. Vertin, de Marquette; R. Gilmour, de Cleveland; J. Dwenger, de Fort Wayne; J. A. Waterson, de Columbus; A. M. Toebbe, de Covington; J. Kilian Flash, de La Crosse; L. Rademacker, Obispo-electo de Nashville. El Ilmo. Elder fué Obispo consagrante, asistido de los Ilmos. G. H. Borgess, de Detroit, y W. G. McCloskey, de Louisville. El sermon del dia fué pronunciado por el Rev. Dr. Braun de Nueva York. La música fué ejecutada por los coros de las Iglesias de San Andrés, Santa Maria y Santiago.

El Rev. P. Accorsini, Cura-párroco de "San José," Springer, tendrá pronto la consolacion de ver concluida su nueva Iglesia en el Raton.

Los dias 22 y 23 nevó en Las Vegas.

Lóndres.—Empezó la causa de los acusados de la explosion de dinamita en Westminster, de la que dimos noticia á su tiempo. Norman uno de los arrestados se ha vuelto testigo contra los demás: Dalton, Wilson, Dr. Gallagher, Bernard Gallagher, Curtin, Ansburgh , y Whitehead.

Falleció el Ilmo. Obispo de Barcelona, Monseñor D'Urquinaona y Bidot. **R. I. P.**

Un parte telegráfico de París, 24 de Abril, dice así: El Gabinete ha decidido enviar 4,500 soldados á Tong-King. Cualesquiera que sean los tratados entre Madagascar y otros paises, Francia no permitirá jamás el que se inflija algun daño á sus derechos en aquella Isla.

Las Vegas.—Además de la nieve, el tiempo que hemos tenido aquí, durante toda la semana, ha sido muy otra cosa que un tiempo de primavera.

Santa Fe.—El dia de San Márcos, Su Señoría Ilma. D. Juan Bautista Lamy, Arzobispo de Santa Fe, N. M., ordenó de Sacerdote al Rev. Padre Francisco Lubbe S. J., de la Provincia de Nueva York, y residente en la Mision de los RR. PP. Jesuitas de Nuevo Méjico. En los dias anteriores, fué ordenado Subdiácono y Diácono. Nos congratulamos con el nuevo Sacerdote del Señor y le deseamos toda clase de bendiciones espirituales y temporales, en el ejercicio de su alto ministerio.

Conejos.—*(Comunicado.)*—El Patrocinio de San José fué celebrado con extraordinaria solemnidad en la Capilla de San José de la Jara, Colo. El Ilmo. Señor Machebeuf quiso dar á aquella gente una muestra de su bondad, presidiendo él mismo la festividad, y celebrando allí una Misa Pontifical, asistido de los RR. PP. Tomassini y J. D'Aponte S. J., de Conejos. Los Señores de la Union Católica fueron á encontrar á su Señoría á medio camino, revestidos de sus insignias y llevando sus estandartes. Al recibirle entonaron un himno armonioso, cantado por más de 50 hombres. Además, un Coro de Niñas, vestidas de blanco y guiadas por su Maestra, iban esparciendo flores en el camino, que el amado Pastor atravesaba, en medio de repetidas y cordiales aclamaciones, al grito de "Viva nuestro amado Pastor." Este dia aniversario de la Fiesta patronal de la Jara quedará indeleble en la memoria de todos estos buenos Católicos, y su recuerdo servirá para alentarlos siempre más en la práctica de su santa Religion.

República de Méjico.—La exposicion de Toluca, que anunciamos varios meses ha, fué inaugurada el dia 2 de este mes. El edificio es grande y elegante. Es largo 200 y ancho 40 yardas. Tiene quince glorietas y cinco vastas galerías, artísticamente adornadas. El dia de la inauguracion toda la ciudad estaba vistosamente decorada y presentaba un aire realmente festivo.

Carlos II, Luis de Borbon, antiguo Duque de Parma, Italia, falleció el dia 17 de este mes. Tenia 84 años de edad.

Los Franceses ocuparon Porta Negra en el Congo, despues de alguna resistencia de parte de los naturales del país.

Se dice que depósitos de petróleo han sido descubiertos á ocho millas de Cañon City, Colorado.

La Compañía "Colorado Northern Railway" está pronta para empezar sus trabajos, construyendo una linea desde Longmont á la boca del Cañon "Left-hand." De aquí la linea se extenderá á Jimtown, y luego á Middle Park, hasta los vastos campos de carbonato del Condado de Garfield, á lo largo del Rio Eagle. Se calcula que en el espacio de un año la empresa será llevada á cabo.

La Junta de los Directores de la Exposicion Territorial ha elegido por Presidente al Gobernador E. S. Stover, y Vice-Presidentes á los Sres. O. E. Cromwell, M. J. Mack, W. H. Whiteman, E. M. Miller, y D. Perfecto Armijo. W. K. P. Wilson es el Tesorero, y D. B. Emmert, Secretario.

Georgia.—El nuevo Gobernador, en lugar del difunto Stephen, es Henry D. McDaniel, Demócrata, elegido por aclamacion. Probablemente su instalacion tendrá lugar el dia 12 de Mayo.

El dia 21 telegrafiaban de Montgomery, New York, que habia caido bastante nieve en aquellos parajes.

El dia 23 por la tarde murió en Pueblo, Colo., William Moore, el constructor de la primera milla de camino de hierro en Colorado.

El Sr. D. Pedro Sanchez ya empezó á desempeñar su oficio de Agente de Indios.

Los dias pasados discutíase con empeño el proyecto de construir un camino de hierro, (*narrow gauge*) desde Socorro, N. M., á Las Magdalenas.

El Vice-Presidente Edmunds salió el dia 24 para el Sur.

El dia 26, ocurriendo el aniversario del entierro del P. Diamare, S. J., varias personas piadosas de esta Ciudad quisieron que se celebrara un funeral para el descanso de su alma.

La viruela hace estragos en Rio Janeiro, Brasil.

La navegacion del Rio San Lorenzo, desde Quebec al mar, está enteramente abierta.

Una escuela católica para los Chinos hase abierto en San Francisco.

Serria.—Helena Marcowitch, que meses atrás atentó contra la vida del Rey Milan I, ha sido condenada á la pena capital.

Washington. —La Comision nombrada para contar el dinero de la Tesorería acabó su trabajo. Todo el papel-moneda fué contado dos veces. El metálico fué sacado de las talegas, y el valor fué calculado á peso. La Comision ha hallado que la suma total asciende á $13,469,297.

Noticias de Arizona hacen esperar mejor porvenir para aquel Territorio, agitado continuamente por las correrías de los Indios. Segun parece, los Indios se van retirando, y la paz y tranquilidad vuelve á alegrar los hogares domésticos de aquel país.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 29 MAYO 5.

29. *Domingo V despues de Pascua.* San Roberto, primer abad del Císter, confesor. Santas Tertula y Antonia, vgs. y mrs.
30. *Lunes.* Santa Catalina *de Sena*, vg., dominica. Santa Sofía, vg. y mr. San Amador, pbro.
1. *Mártes.* Santos Felipe y Santiago, apóstoles. San Jeremías, profeta. Santas Paciencia, mr.; Walburga, vg.; Grata, vda.
2. *Miércoles.* San Atanasio, ob., dr. y conf. San Félix, diácono y mártir. Santa Zoe, mártir. Santa Mafalda, esposa de D. Enrique I de Castilla.
3. *Jueves.* La Ascension del Señor. La invencion de la santa Cruz. San Timoteo, mr. Santa Antonina, vg. y mr.
4. *Viernes.* Santa Mónica, viuda. Santos Silvano, obispo y compañeros, mártires
5. *Sábado.* San Pio V, papa y conf. Santas Crescenciana é Irene, mrs. San Angel, mr., carmelita.

SANTA WALBURGA, VIRGEN.

Esta Santa, vírgen y abadesa del monasterio Heydon Tremense, fué inglesa y hermana de San Wilibaldo. Pasó de Inglaterra á Francia para servir más quietamente al Señor. Encerróse la santa vírgen en aquel monasterio, y gobernaba las vírgenes que estaban á su cargo con tan rara santidad, y era tan favorecida de Dios, que todo lo que pedia lo alcanzaba por medio de sus oraciones. Creciendo cada dia de virtud en virtud y dando mayores ejemplos á sus monjas, de perfeccion y santidad, acabó el curso de su peregrinacion, y dió su bendito espíritu al Señor en el mismo monasterio, donde fué sepultada. Obró nuestro Señor muchos milagros por esta Santa, y de muchas partes iban á su sepulcro en romería peregrinos, para pedir favor á Dios por intercesion de Santa Walburga y remedio en sus necesidades. Floreció por los años del Señor 750.

ACTUALIDADES.

A los amigos del Colegio de Las Vegas.

En una de las entregas de la Revista Católica publicamos un artículo del *Daily Optic*, que hablaba de los esfuerzos que están haciendo los Padres, para hacer el Colegio de Las Vegas un Colegio modelo, capaz de rivalizar con cualquiera de los Establecimientos del Este. No hace mucho, recibimos la visita de un Caballero de Nueva York, quien viendo las escuelas y el comedor del Colegio dijo, que no se encuentra nada mejor en Nueva York. Se quiere á todo trance impartir una educacion clásica y esmerada á los alumnos, pues se mira á que cada uno de ellos salga un perfecto caballero. Graves expensas son necesarias, á fin de mejorar y embellecer todo lo que sirve para llevar á cabo este noble intento. Al presente se trabaja en la Sala de estudio, y se requieren no menos de 600 pesos, para hacerla cual se desea. Concluidos los trabajos en la Sala de estudio, se pondrá mano al gimnasio. Los niños necesitan ejercicio corporal, para crecer robustos y bien formados. El descuido de ejercicios gimnásticos suele ser orígen de muchas enfermedades para los jovencitos, cuyo cuerpo no está todavía plenamente desarrollado. Este gimnasio no costará menos de 1000 pesos, si se lo quiere establecer cual lo pide el bien de los niños. No es menester repetir aquí lo que ya se dijo acerca del Gabinete de Física, para enriquecer el cual fueron ordenados nuevos instrumentos por el valor de casi 700 pesos, y acerca del Jardin, habiéndose mandado venir de Nueva York las estatuas y vasos de flores que deben adornarlo. Los Padres del Colegio dan á conocer estas cosas, no para alabar sus propios trabajos, mas para informar de ellos á todos los que aman las glorias del país donde viven, y se sienten impulsados á cooperar al desarrollo y progreso de esta hermosa y rica parte de los Estados Unidos. Estamos seguros de que el Colegio de Las Vegas puede ser en el porvenir un centro científico para muchos Estados vecinos, así como la cuna de una cultura general y de las glorias de Nuevo Méjico.

Todo esto, empero, pide tiempo y dinero. Un amigo generoso ha querido noblemente cooperar al cumplimiento del programa formado por los Directores del Establecimiento. Ha puesto á la disposicion de los Directores un gran número de las más hermosas oleografías que salen de los famosos talleres de Módena, Italia. Las dimensiones de estas pinturas son 19 x 25 pulgadas y su ejecucion es un primor. Representan "El Corazon de Maria Sma.": imágen por cierto sumamente grata para todo corazon católico, para todo corazon devoto á la Reina del Cielo. Los Redactores de la Revista han visto esta pintura y pueden asegurar, que una sola mirada á tan bella imágen embelesa el alma con una dulzura que es arduo expresar. La imágen en sí es agradable; y la maestría con que está ejecutada enaltece sobremanera su hermosura. Y ya que se acerca el Mes consagrado á la Vírgen sin mancilla, Mes en que los hijos de Maria hacen á porfía para honrar y ensalzar á Madre tan bondadosa, los Padres del Colegio ofrecen cada una de estas imágenes al precio de un peso: diez centavos más servirán para el empaque y el correo.

Abrigamos la firme confianza de que todos los Católicos quedarán plenamente satisfechos si adquieren para sus habitaciones estas obras maestras de pintura, sobre todo recorriendo las devociones del placentero Mes de Mayo.

Los Padres del Colegio quisieran les fuese permitido hablar de viva voz á todos los Católicos y en especial á los amigos del Colegio, sobre este particular. Creen que entónces, sin duda ninguna, estas imágenes serian vendidas todas y

en breve tiempo, y así se conseguiria el dinero para ejecutar una parte, á lo menos, de su noble programa. Por lo tanto ruegan á sus amigos íntimos, que se interesen, en cuanto les es posible, en la venta de dichas pinturas, y ofrecen una grátis á los que, correspondiendo á su invitacion, logren vender diez de ellas.

Segun estaba anunciado hacia tiempo, Su Santidad el Papa Leon XIII celebró finalmente el diferido Consistorio público, en el Palacio Apostólico del Vaticano, en el que investió el Capelo cardenalicio á los Eminentísimos Angelo Bianchi y Valdimero Czacki, creados y publicados en el Consistorio secreto de 25 de Diciembre del año pasado. Despues proveyó el Padre Santo diferentes Iglesias, entre las que se enumeran doce de Polonia, y la de Losana y Ginebra, Suiza, para la que fué proconizado Monseñor Mermillod. Esta última noticia, como decíamos, hace ocho dias, fué recibida con grande gozo por las Asociaciones Católicas, el Clero y la prensa católica de Suiza. Pero la que se ha regocijado particularmente, ha sido la Obra de San Pablo, de que es Presidente de honor el Ilmo. Mermillod, que se fundó en Friburgo, y se consagra de un modo especial al servicio del Papado y del Episcopado.—Con este motivo leemos en un diario de Roma: El Soberano Pontífice Leon XIII no ha cesado un instante de invitar á los Gobiernos de Europa á procurar el beneficio de la paz religiosa á sus pueblos; y si ha tratado con Rusia, si ha negociado con Prusia, nunca olvidó la Confederacion Suiza. Por un espíritu de mansedumbre y de condescendencia, el Padre Santo ha obtenido Obispos para Polonia. Con el mismo objeto de manifestar á las autoridades federales suizas su deseo de pacificacion, acaba de llamar á Monseñor Mermillod á la dignidad de Obispo de Losana y de Ginebra. Por esta decision, el Vicariato Apostólico de Ginebra queda suprimido; y no sólo tendrá término el larguísimo destierro del ilustre Prelado, sino que parece sobre todo haber llegado el momento de poderse pensar en el regreso de la paz religiosa en un país, que tan feliz seria si la verdadera libertad de los Católicos y el respeto de sus derechos coronaran sus libertades políticas. Monseñor Mermillod, por su inteligencia, y por el conocimiento que tiene de las cosas de nuestro tiempo, como por su carácter, es el hombre preparado para secundar las miras generosas de Leon XIII en su patria.

El Consistorio celebrado por el Papa el dia 15 de Marzo señalará una era nueva y gloriosa en los anales de la Iglesia Polaca y en la historia del Pontificado de Leon XIII. Despues de un luengo martirio la católica Polonia, gracias á la solicitud paternal, á la sabiduría y constancia del reinante Pontífice, ha recobrado su independencia religiosa. El Gobierno del Czar, rotos finalmente los vínculos con que tenia atada desde tanto tiempo la libertad de la Iglesia, reconoció la independencia de la jurisdiccion episcopal y la de los seminarios, y consagróla con un tratado de paz. Revocó del destierro á los confesores de la fe, es decir, á los Obispos y sacerdotes expulsados de la patria, y reintegróles en sus sedes y en sus derechos. Al mismo tiempo el Sumo Pontífice restableció en Polonia la Jerarquía eclesiástica; dióle doce nuevos Obispos, y honróla condecorando con la sagrada púrpura al Ilmo. Sr. Czaki, Nuncio que fué en París. La obra de paz está pues consumada, y el Papado da al mundo otra prueba de aquella invencible fuerza moral, á la que no pudieron resistirse ni los mismos Césares de Roma, de Bizancio y de Alemania en el colmo de su grandeza y pujanza. Es un triunfo para la Iglesia, y es la coronacion de la obra pacífica empezada por el reinante Pontífice Leon XIII, al que la Polonia católica y la Iglesia universal tendrán un eterno agradecimiento.

De Albuquerque nos han comunicado el establecimiento de una Sociedad de Niños y Jóvenes, para que la pusiéramos en conocimiento de nuestros lectores. Su objeto es el de erigir una capillita sobre la sepultura del P. D. M. Gasparri, S.J.; y solo se admiten las contribuciones que para este fin ofrezcan todos aquellos Niños y Jóvenes, que crean deber dar alguna muestra de gratitud por los beneficios recibidos del difunto Padre. Todas las sumas y demás objetos y cartas deberán ser dirigidos á la Junta central, en Albuquerque, compuesta de las Señoritas

AMELIA ARMIJO ..... *Presidenta*,
LIA ARMIJO ..... *Vice-presidenta*.
CASIANA MONTAÑO ..... *Secretaria*.

Nos llegan pormenores de la noticia que dimos en nuestra Crónica General del Número 13 de este año, acerca del conflicto que hubo entre Chilenos y Argentinos, en el Territorio de Patagonia.—Las tropas argentinas que expedicionaban al Sur de Patagonia, acampaban á inmediaciones de la Laguna Cuayetue, situada frente al volcan Lonquimay. Las tropas chilenas, convencidas de que las argentinas ocupaban territorio chileno, enviaron un mensaje con instrucciones para desalojar dicho territorio. Los mensajeros fueron recibidos á balazos. En vista de esta actitud hostil de los Argentinos, los Chilenos acercáronse, trabándose un combate del que resultaron varios muertos y heridos por ambas partes. Despues del tiroteo los Argentinos pa-

saron la linea fronteriza, y los Chilenos volvieron á sus antiguas posiciones. Posteriormente díjose en Buenos Aires que el destacamento argentino que batióse en Lonquimay componíase de 40 hombres, de los cuales resultaron un Oficial y dos soldados muertos, ignorándose el número de heridos, y por lo que concierne al destacamento chileno, asegurábase eran 33 hombres que tuvieron seis muertos y tres heridos.—Otras relaciones, que circularon en Buenos-Aires, decian: Los Argentinos, en número de 40 más ó menos, habian ido á atacar los Indios de Hualtetue. Estos dieron aviso á las fuerzas chilenas del Fuerte Lincora, cuyo Comandante, Domingo Rodriguez, fué con 32 individuos de tropa y un Oficial á ver lo que deseaban los Argentinos. Llevó bandera blanca al acercarse á los Argentinos, y estos elevaron la colorada, recibiendo á balazos á las fuerzas chilenas, las que se vieron en precision de contestar á las nutridas descargas que se les dirigian, resultando seis Chilenos muertos, tres gravemente heridos, y de los Argentinos un Oficial y dos soldados muertos, heridos se ignora.—Para mayor inteligencia de nuestros lectores, sirvan estos ligeros apuntes sobre la localidad en que ocurrió la refriega. El Lonquimay es un volcan de casi 3,000 piés de altura, situado en la misma linea divisoria entre Chile y la República de la Plata, en la parte de la cordillera de los Andes que separa el departamento chileno de Angol del territorio argentino del Limay, y que sirve de base al triángulo formado por los dos grandes afluentes al rio Negro, el Limay al Sur, y el Neuquem al Norte. En la parte argentina los puntos más cercanos á Lonquimay, son el Fortin de la cuarta division y el pasaje conocido con el nombre del Condor, sobre el Neuquem, distante del Fortin no menos de treinta leguas. Del lado de Chile la poblacion importante más inmediata al teatro del suceso es Angol, cabecera del ferrocarril que arranca del puerto de Concepcion. Dista Angol de Lonquimay cosa de veinte leguas. A la longitud de Lonquimay corre el rio Malleco, que ha sido por mucho tiempo la linea de fronteras entre Chile y los Indios araucanos, y ha constituido la base de operaciones de las fuerzas chilenas en sus expediciones contra dichos Indios.

El nuevo Censo muestra que 3,544,458 inmigrantes llegaron á los Estados Unidos en el decenio que espiró con el fin del año pasado. La inmigracion en cada año fué como sigue:

Año.	Inmigrantes.
1873	459,803.
1874	313,339.
1875	227,498.
1876	169,986.
1877	141,857.
1878	138,469.
1879	177,826.
1880	457,257.
1881	669,431.
1882	788,992.

De estos el número más considerable pertenece á las siguientes naciones:

Gran Bretaña	1,013,979.
Alemania	976,742.
Suecia	277,558.
Noruega	131,438.
Francia	64,962.
China	152,000.

En el excelente periódico español *Las Misiones Católicas* de Barcelona, hallamos una carta fechada en Constantinopla el 26 del último Enero, segun la cual el Patriarcado griego cismático estaba muy alarmado por las conversiones de los Búlgaros y en especial de los Griegos, y no cesaba de elevar á la Puerta otomana relaciones, quejándose del proselitismo del Clero católico. En una nota oficial pidió al Ministro de Justicia y de Culto que obligase á los Sacerdotes búlgaros y Griegos católicos á que cambiasen el bonete, por ser idéntico al que usa el Clero cismático; pues el Patriarca cismático Joaquin pretende que, merced á esta semejanza, nuestros Sacerdotes se introducen entre las poblaciones griegas y sorprenden su buena fe, siendo esta, segun él, la causa de las conversiones al Catolicismo. El Ministro comunicó esta nota al Ilmo. Yussef, Patriarca de los Melquitas, y al Ilmo. Nil Isvoroff, Obispo Administrador de los Búlgaros católicos. Estos Prelados contestaron negándose formalmente. Si el Patriarca cismático se saliese con la suya de hacer cambiar el bonete al Clero católico por el único motivo de ser idéntico al de su Clero, más tarde intentaria hacer modificar los hábitos eclesiásticos que son exactamente de la misma forma. Siguiendo la misma carta, en Malagara el Clero y los notables Griegos cismáticos redoblaron sus esfuerzos para destruir la nueva Mision de los Católicos. Por desdicha el sub-Gobernador, hombre venal, se puso completamente á disposicion de nuestros enemigos. Más grave es aún la recrudescencia de la persecucion contra los Búlgaros católicos de la provincia de Salónica. Por órden del Patriarca griego cismático, los Obispos de la misma pusieron manos á la obra, y como el Gobernador, Ghalib-Bajá, les fuera favorable, encontraron otro instrumento para perjudicarnos. En Salónica hay un Consejo de guerra permanente, cuyo jefe, vendido al partido cismático, ha hecho encarcelar por simple acusacion á los notables Búlgaros católicos, y hasta un Musulman, que se presentó al tribunal marcial para deponer en favor de los Católicos, fué echado á la cárcel. Los emisarios cismáticos recorren las poblaciones, diciendo que

no hay salvacion para los Búlgaros católicos, si no se someten completamente. Los cismáticos están muy alarmados viendo que el movimiento de las conversiones al Catolicismo se extiende hácia Monastir. Es de esperar que el Gobierno de Constantinopla ponga coto á los agitadores y devuelva á los Búlgaros la seguridad y el libre ejercicio de su Religion.

Con el epígrafe *El Duncan* y *El Camperdown*, leemos en un periódico: Así se llaman dos nuevos acorazados que ha mandado construir el Almirantazco inglés. Estos dos buques de gran potencia serán construidos en los arsenales de Portsmouth. Sus colosales dimensiones serán aproximadamente: 100'60 metros de eslora, 19' 37 de manga, un desplazamiento de 10,000 toneladas, correspondiente á un calado de 8' 15 metros. Los nuevos buques mónstruos tendrán hélices gemelos con una fuerza de 9,800 caballos. Se calcula que tendrán un andar de 16 nudos. Las planchas de blindaje se extenderán hasta 1'52 metros por debajo de la linea de flotacion, y la cintura se elevará á 62 centímetros más arriba. La coraza estará hecha de planchas compuestas; tiene los espesores siguientes: costados, 45 centímetros; mamparos, 40 centímetros; torrecillas á barbeta, 35 á 30; torre para el timonel, 30 á 23; tornillos de los hélices, 45 centímetros. La ventilacion se hará verticalmente, por medio de tubos que irán desde la cubierta á los pañoles. La artillería de que estarán dotados se compondrá de cuatro cañones rayados de 63 toneladas, y de seis cañones de 15 centímetros; estos cañones se cargarán por la recámara. Tendrán tambien piezas de desembarco y cierto número de torpedos. Las carboneras podrán meter 900 toneladas de carbon, y su tripulacion y guarnicion se compondrá de 400 hombres. Cado uno de ellos vendrá á costar unos 4,000,000 á 5,000,-000 pesos.

Carta de La Mesilla, N. M.

La Mesilla, N.M., 19 de Abril de 1883.

Señor Director de la Revista Católica.

Muy Señor mio y de mi mayor aprecio: El Lunes, 16 del presente, á la una de la mañana, falleció en La Mesilla, N. M., la Hermana Maria Bernarda, Superiora de los Conventos de La Merced en Nuevo Méjico. Siempre lista para procurar la gloria de Dios y el bien de las almas, esta buena Madre fué llamada á Nuevo Méjico, pocos meses despues de la llegada de las Hermanas de La Merced. Fué enviada á Los Alamos para abrir una escuela, y poco despues llamada al oficio más importante y más dificil de Superiora de los Conventos de La Merced en Nuevo Méjico. Hace pocas semanas que esta buena Madre habia abierto una escuela en Silver City; y el mismo dia de su muerte habia de salir para aquel lugar con otras dos Hermanas. Llena de bondad para con todos, la Hermana Bernarda sabia conquistar el corazon de todos los que tenian que tratar con ella. Fué verdadera Madre para con sus Hermanas; pues estas siempre la hallaban lista en prestar servicios, ya en las escuelas, ya en el trabajo más duro de la cocina. Las Hermanas de La Merced y todos los que conocieron la buena Madre Bernarda lloran la gran pérdida que han sufrido por la muerte de aquella que era el consuelo de muchos. Se pide á todos los amigos de las Hermanas de La Merced que rueguen por el descanso del alma de esta víctima, que Dios ha querido pedir á una Comunidad que se consagra á la educacion de la Juventud, al cuidado de los hospitales, y á todas las obras de misericordia, segun lo indica el mismo nombre de estas Religiosas. Los funerales tuvieron lugar el dia 17, á las nueve de la mañana, en La Mesilla, acudiendo un gran número de gente, ansiosa de manifestar á las Hermanas cuánto sentian la pérdida que hacian en la persona de su Superiora. Las buenas Hermanas de Loreto vinieron de Las Cruces, ofreciendo gustosamente sus servicios para cantar la Misa del funeral. Asistió el Reverendo Padre Lassaigne, Cura-párroco de Las Cruces, y celebró la Misa su servidor de Vd. y amigo,

Agustin Morin,
Cura-párroco de La Mesilla.

La tragedia de Pocasset otra vez en la escena.

Nuestros lectores de 1879 se acordarán de la tragedia de Pocasset, Massachusetts, cuando Charles F. Freeman sacrificó inhumanamente á su propia hija Edith, niña inocente de cuatro años, arrastrado de la loca y fanática ilusion de que se lo mandaba Dios, así como en otro tiempo mandó al Patriarca Abraham el sacrificio de su hijo Isaac.

De ese exceso de bárbaro fanatismo, acaecido en uno de los Estados más civilizados de la Confederacion del Norte de América, tomó ocasion la Revista Católica, para protestar una vez más contra la interpretacion individual y privada de la Biblia, que fué la fuente de donde dimanaron cuantas herejías y errores infestaron el mundo desde los primeros tiempos del Cristianismo, y de donde han traido orígen cuantas locuras han trastornado la familia y la sociedad, desde las orgías de Lutero en Alemania, hasta las alucinaciones de los *Second Adventists* en los Estados Unidos. Teóricamente así habia de ser; y los hechos están allí para confirmar la teoría,

Una vez establecida por única regla de fe la Escritura, interpretada individualmente, esto es, segun el criterio de cada uno, la consecuencia obvia y legítima que de aquí se sigue, es, que por extraña, absurda y hasta inmoral que parezca la enseñanza ó práctica que cada cual cree haber descubierto en ella, jamás podrá condenársela. Puede suceder, es verdad, que el que la sigue esté alucinado, pero si está persuadido y sujetivamente convencido de que tal es la verdadera y genuina enseñanza de la Escritura, en virtud de su regla protestante, nadie puede disputarle el derecho de observarla. Podrá muy bien objetársele á ese tal un gran número de razones á cual más fuerte, podrán invocarse contra él todos los principios de la lógica, del buen sentido, de la filosofía y ética natural; se le podrá tambien hacer notar cuán funestas son las consecuencias que se derivan de su interpretacion; pero todo deberá concluirse aquí, y por mas que se haga no será posible adelantar un solo paso: porque si persiste el iluso en su interpretacion, por la conviccion que pretende tener, de que es la única verdadera, partiendo del principio de los *reformados*, lógicamente no se le puede condenar. Y así, con el siguiente raciocinio, Charles Freeman haria enmudecer á Jueces y Jurados: En virtud de la regla fundamental adoptada por mi secta, y por toda secta que se gloria de seguir la Biblia, al paso que maldice de la autoridad infalible de la Iglesia, cada cual puede y debe creer, con fe firme, y consecuentemente practicar lo que le enseña la Escritura, segun su propia interpretacion; es así que á mí me dictó este Libro, que Dios pedia de mí el sacrificio de mi hija; luego tuve derecho de obrar como hice, pues no podia menos de obedecer á la voz del Criador, dueño absoluto de la vida y de la muerte. Preguntamos ahora: ¿supuesta la regla protestante, ¿quién, si quisiese ser consecuente con ella, podria culpar al parricida de Cape Cod? Por cierto no discurrió diversamente Lutero, cuando enseñó, que la sola fe, sin las obras, basta para salvarse con sus demás dogmas deletéreos. Aplíquese este mismo raciocinio á cuantos herejes ha habido, á cuantas herejías y errores se han propagado en el mundo, y á todos los predicantes falsos que se levantarán en los siglos venideros; y se verá fácilmente que entre tantos, ni uno solo se encuentra que haya seguido ó pueda seguir otro camino que el señalado por la propia razon, Juez absoluta de todo, y que no pueda, so pretexto de seguir sus propias inspiraciones privadas, defenderse de toda acusacion, de toda censura y de todo vituperio; que no pueda justificar sus propias creencias y sus prácticas, por mas que sean erróneas é inmorales: mi razon así me dice; luego así es, ni puede ser de otro modo. Por lo cual, aunque fanáticos en extremo y supersticiosos, bastante lógicos se mostraron los *Second Adventists*, aplaudiendo el hecho de su Freeman, pues si Abraham agradó á Dios por la prontitud con que se dispuso á sacrificarle á su hijo Isaac, no veian razon de condenar á su religionario, quien habia seguido el ejemplo de Abraham. Bastante lógicos decimos se mostraron ellos; y, á no dudarlo, más lógicos, menos ridículos, y menos impíos, que el *Reverendo* W. H. Spencer, el *Rev.* Gage, el Dr. Parker y cuantos *Salomones* del Protestantismo quisieron hablar sobre el asunto.

En tanto este sangriento y horroroso delito va otra vez á despertar la atencion del público.

Por lo que escriben de Boston, el Procurador General presentará el caso á la Corte Suprema de Barnstable, el dia 1º del próximo mes de Mayo; y añádese que probablemente Freeman saldrá libre con la escusa de que está loco. Mas, sea lo que fuere de la sentencia de las Cortes, cierto es que los facultativos no creen que Charles Freeman es un loco, en el sentido propio de esta palabra. Ya hicimos notar, cuando por primera vez nos ocupamos en el asesinato de ese fanático supersticioso, que médicos muy hábiles no habian encontrado en el parricida ninguna señal de locura, y este juicio ha sido confirmado despues por los Doctores del Asilo donde fué encerrado Freeman despues de su delito, y por la conducta que ha observado allí el delincuente en estos cuatro años.

La misma correspondencia de Boston nos hace saber, que Charles Freeman es el mismo que era cuando arrastró la pequeña comunidad de Cape Cod á tal grado de fanatismo, que muchos tuvieron el valor de defender y alabar el horrendo crímen del nuevo *pretendido Abraham*. Solamente su arrogancia ha disminuido y sus creencias religiosas han mudado, estando para caer en la incredulidad. No podia menos de ser así: el Protestantismo es el camino Real para llegar al escepticismo y luego despeñarse en el abismo de la incredulidad.

Dudas de un Católico.
II.

—Creer que yo quiera encontrarme con la Iglesia, dudar de sus enseñanzas, ó menospreciar ni la más mínima de sus prácticas, no lo piense, Sr. Cura,—decia Don Toribio á su párroco.—Hablo, porque no puedo menos: se me vienen á la cabeza mil pensamientos, oigo un sinnúmero de chismes entre amigos y compadres, alguno de los cuales, ya Vd. sabe, no tiene pelos en la lengua, y sácala á pasear por donde le da la gana que es un portento; otro anda siempre en corrillos de mala traza, y ha de repetir todo lo que le entra por los oidos; otro presume saber más que un San Jerónimo, porque lee cuantos papeles y papeluchos le caen en las manos, y se le hace

que, como un disparate está impreso, ya no puede ser disparate: y así es que, como iba diciendo, no puedo menos de oir lo que no quisiera y de ver pasar por mis entendederas unas barbaridades, que me espanto y dudo si estoy hecho ya un hereje, un renegado....

—Don Toribio de mi alma, no se asuste Vd. Esos pensamientos son tentaciones; y las tentaciones, ya sabe Vd. cómo se vencen: se vencen no haciéndoles caso, y diciendo: *Jesus, Maria, José:* persígnese Vd. y piense en otra cosa: piense en sus vacas y carneros, ya verá como se huye la tentacion.

—Se huye, y luego vuelve con más fuerza que antes; como un gato hambriento al rededor de la mesa, que por más que le estén echando y pegándole con la servilleta, vuelve á maullar y molestar al amo, hasta que alcance un bocado siquiera. De modo que, yo me rompo los sesos para salir vencedor; y no digo que quedo vencido, por gracia de Dios; eso no; mas ni tampoco vencedor.

—Lástima me da Vd., Don Toribio amado; pero sepamos cuáles son estas tentaciones que le acosan y persiguen á Vd. con tanta petulancia. ¿Duda Vd. del misterio de la Santísima Trinidad?

—No, Padre; en eso estoy conforme: porque Dios no debe ser como los otros seres, sino un Sér que nosotros ni podamos comprender cómo es.

—Dice bien. ¿Duda pues Vd. de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo?

—Tampoco: ese misterio créolo y adórolo reverentemente desde el fondo de mi corazon, y en fin no es lo que me da tentaciones y me trae agobiado y perplejo.

—¿Duda Vd. de la infalibilidad de la Iglesia?

—Vaya! no, Padre. ¿Qué fuera la Iglesia, si Dios no la hubiese dado la infalibilidad? Fuera ni más ni menos que esa Babilonia, esa mar revuelta y borrascosa, esa selva enredada y oscura que se llama la *Reforma*, donde nadie cree lo que cree su vecino y todos son *Hermanos;* donde las religiones nacen como los hongos, ó las malezas; donde todo es duda y arbitrariedad y confusion y, por remate, desesperacion y escepticismo.

—¿Qué es, pues, lo que le atormenta? Dígalo de una vez y acabemos de andar el retortero.

—Pero....¿No se enojará Vd.?

—¡Qué preguntas! No, señor; no me enojaré. ¿Se desembucha Vd.?

—Hé aquí, Padre: dia tras dia me anda rodando por la cabeza, que parece una pelota, aquello que dice el Evangelio de los "Hermanos" del Señor, y pienso: ¿Qué es eso? Nosotros creemos que Maria Santísima siempre fué vírgen, antes del parto, en el parto y despues del parto; que solo tuvo un hijo, Jesus,—hijo que le valiera más dicha y más bendiciones y más gloria que no alcanzaran jamás todas las madres juntas,—pero hijo único y solo. ¿Cómo, pues, el Evangelio habla de los hermanos de Jesus? Y es cierto: pues en San Mateo leemos que le dijeron un dia al Señor: "Mira que tu madre y tus hermanos están allí fuera preguntando por tí" (XII, 47), y la misma expresion de "sus hermanos" ocurre, yo no sé cuántas veces en los cuatro Evangelistas.

—¡Válgame San Roque, Don Toribio! ¿Y me pedia Vd. que no me enojara? Vaya! vaya! Ganas de reirme me da Vd. Un hombre, á quien la infalibilidad de la Iglesia se le hace la cosa más natural del mundo; á quien la divinidad de Jesucristo no le da tentacion ni perplejidad ninguna; y quien *está conforme* con el misterio de la Santísima Trinidad, ¡debe dejarse aturrullar y perder el sueño y los sesos por una dificultad de las más sosas y triviales entre cuantas inventaron los botarates de la *Reforma!* Mire Vd. por dónde le agarró el demonio. Ya esta es arte vieja de aquel gran gazapon. Al que no puede matar con la espada, le ahoga con un pelillo.

—Bien, confieso mi miseria; pero pelillo ó espada, todo es uno, si causa la muerte; y quisiera que sacara Vd., Padrecito, un poco de su ciencia para aclarar esta mi torpe inteligencia en este punto.

—¿Qué ciencia ni ocho cuartos? Don Toribio, Vd. me habla muy á menudo de su *hermano* Don Clemente, y yo sé que Don Clemente es su *cuñado;* de sus *hermanos* Don Faustino, Don Nicanor, Don Nemesio, y estos no son más que sus *primos;* de su *hermana* Doña Guadalupe, y esta no es ni su hermana, ni su prima, ni su cuñada, sino prima hermana de un cuñado de Vd.; ¿y luego se espanta y se escandaliza, porque oye mentar á los "hermanos" del Señor? ¿Quiénes eran estos hermanos? ¿Quiénes habian de ser? Sus primos eran, sus otros parientes segun la carne.

—Siempre lo he creido así, pero confesemos que el Evangelio no lo dice.

—No lo dice para aquellos que están siempre jactándose de tener la *Biblia abierta*, mas no tienen ojos, ó los tienen bendados. Pero para aquellos que sin muchas charlas, y sin el orgulloso desparpajo de esos maestros en Israel, estudian con humildad la Palabra del Señor, la Biblia habla de otro modo muy distinto y muy claro.

—A saber?

—La palabra *hermano*, querido Don Toribio, á más de significar el que nació de los mismos padres que otro, denota tambien un pariente más ó menos cercano. Eso sucede en todas las lenguas, ya vivas, ya muertas. La lengua hebrea, la siro-caldáica y la griega no forman excepcion á esta regla. Consulte Vd. cualquier diccionario

ó léxico, y se cerciorará por sí mismo de esta verdad.

—No, Padre, por amor del Señor, no me envíe á los diccionarios, porque cuestan dinero; y además que no adelantamos mucho: porque, tenga la palabra dos sentidos, uno propio y otro impropio, ó menos propio, ¿cómo he de saber yo cuándo he de tomar el primer sentido, y cuándo el segundo: cuándo quiere decir *hermano*, y cuando *primo ó cuñado*.

—Muy bien, Don Toribio; veo que tiene Vd. buen juicio. Pues escúcheme. En el Libro del Génesis, XIII, 8, vemos que "dijo Abram á Lot: Ruégote no haya disputas entre nosotros,.... pues somos *hermanos;*" y en el cap. XIV, 14: "Oyó Abram, que Lot *hermano* suyo habia sido hecho prisionero." Sin embargo, Abram y Lot eran *tio* y *sobrino*. Asimismo, el Libro de Tobías, VII, 2 y 4, introduce á Ragüel que habla de su *hermano* Tobías, y no era este sino, cuando más, su *primo;* y otros ejemplos hay parecidos á estos. Ahora bien, ¿cómo nos arreglamos en tales casos para saber qué clase de *hermanos* eran estos, si eran hijos de mismos padres, ó bien parientes en algun otro grado?

—Toma! por ser claro que no eran verdaderos hermanos; por decirnos la Biblia misma cuyos hijos eran los unos y cuyos los otros.

—Pues si yo le dijese á Vd. que la Biblia misma nos indica cuyos hijos eran aquellos á quienes los Evangelistas llaman "hermanos" del Señor, y que no eran hijos de Maria Santísima, qué diria Vd? ¿No le parece que serian entonces unos trapaceros, ó muy bribones, ó muy tontos, esos ministros que juran por su *Biblia abierta*, y la desmienten y ultrajan cada vez que abren su boca de embusteros?

—Eso y más diré.

—A ver, pues. Segun esos gallos cacareadores de *evangelio puro*, Jesucristo tuvo cuatro hermanos, que fueron Santiago, José, Simon y Judas: y apóyanse en San Mateo XIII, 55, donde leemos que habiendo pasado á su patria el Señor, y manifestando su sabiduría divina en las sinagogas, decian sus naturales: "Por ventura ¿no es ese el hijo del artesano? ¿su madre no es la que se llama Maria? ¿No son sus hermanos Santiago, José, Simon y Judas?" Y cosas parecidas tiene San Márcos, VI, 3.

—Exactamente: así se lo he oido decir las mil veces, y mil otras lo he leido en sus libros y periódicos

—Pues vamos á ver. El primero de estos, Santiago, fué uno de los doce Apóstoles, de quien habla San Pablo á los Gálatas: "Y no ví á otro alguno de los Apóstoles, sino á Santiago, el hermano del Señor" (Galat. I, 19). Ahora bien, el Apóstol Santiago el Menor, y su hermano José, eran, hijos de Maria, hermana ó parienta de la Vírgen Santísima, y una de las mujeres que estaban con ella al pié de la cruz: "Estaban tambien allí á lo léjos muchas mujeres.... de las cuales eran Maria Magdalena y Maria MADRE DE SANTIAGO Y DE JOSÉ" (Mat. XXVII, 55, 56;)—"Habia tambien allí varias mujeres.... entre las cuales estaba Maria Magdalena y Maria MADRE DE SANTIAGO EL MENOR Y DE JOSÉ" (Márcos, XV, 40). Que esta Maria fuera hermana ó parienta de la Vírgen Santísima, nos lo dice San Juan (XIX, 25): "Estaban al mismo tiempo junto á la cruz de Jesus, su Madre, y la hermana de su madre Maria mujer de Cleofás."—Con que ahí tiene Vd. el testimonio de los Evangelistas, que llaman á Santiago y á José "hermanos" del Señor, y sin embargo nos dicen ellos mismos que no eran hijos de Maria Santísima, sino de otra Maria, su hermana, y mujer de Cleofás que es llamado tambien Alfeo. ¿Qué saca Vd. de eso, Don Toribio?

—Parece increible. Pues ¿cómo pueden los Protestantes afirmar que eran verdaderos hermanos de Jesus é hijos de su misma Madre Maria Santísima?

—Ahí verá Vd.! Vamos adelante: quedan dos otros "hermanos" del Señor, Judas y Simon. A Judas le designa San Lúcas por "hermano de Santiago" (VI, 16); á Simon le mentan los Judíos por hermano de Santiago, de Judas y de José. ¿De dónde resulta, pues, que eran hijos de la Vírgen Santísima? ¿No es eso querer hablar á trochemoche, disparatando como necios juguetes de Satanás y cerrando los ojos á todo destello de la luz de la verdad?

—Cosas me ha revelado Vd., Padre, en que yo no habia reparado nunca! ¡Cuán hermosa es nuestra fe, y cuán al abrigo está de todo ataque.

—Una última reflexion. Jesus, ya próximo á entregar su último aliento, mira en su derredor, y ve á su Madre y á su discípulo más querido San Juan. Y "dice á su Madre: Mujer, ahí tienes á tu hijo," (Juan, XIX, 26). ¿Qué palabra es esa? Es como si dijera: Mujer, el Hijo único de tus entrañas, el que ha sido el solo consuelo y amparo de tu vida, ya se te va; es llegada su hora y debe abandonarte: mas no te dejará sola: "Ahí tienes á tu hijo." Juan, el discípulo más querido de mi corazon tomará mi lugar contigo. "Despues dice al discípulo: Ahí tienes á tu madre." Encomiéndala á su cuidado, amor y cariño. Si Maria hubiese tenido otros hijos, ¿porqué la encomendara Jesus á San Juan, como si la dejara sola? Y ¿porqué, desde aquel punto, encargóse de ella el discípulo y "la tuvo consigo en su casa"? ¿No pareciera más propio que Maria se fuera á casa de esos otros pretendidos hijos suyos?—Pero ya hemos hablado bastante de eso. Adiós, Don Toribio, y cuando vuelva otra vez el duendecillo infernal á molestarle con sutilezas contra la fe, échele Vd. en cara una señal de la cruz, y se escapará.

Unificacion de la hora.

A quien se le pregunte ¿qué hora es? no le parecerá difícil responder con exactitud y verdad, y sin embargo no es así. Es necesario comenzar por distinguir el medio dia del sol, que fabricó Dios, del medio dia inventado por los astrónomos para satisfaccion de los relojeros ¿Qué meridiano adoptar para hallar el medio dia comun? ¿El de París, el de Roma, el de Greenwich ó el de Washington? En llegando á este punto cada nacion trabaja para sí: cada una tiene meridiano, cartas y relojes que no van con los del vecino. Un telegrama puesto en Roma á las doce llega á París á las once y trece minutos; esto es, más de tres cuartos de hora antes de su salida, y no es necesario esforzarse mucho para demostrar que semejante estado de cosas produce gravísimos inconvenientes, sobre todo en las cartas marinas.

El Congreso meteorológico de Venecia habia propuesto la adopcion del meridiano único; pero los Congresos proponen y los gobiernos disponen.

En tiempos de la monarquía francesa la cuestion se habia resuelto sábiamente disponiendo que para todas las naciones cristianas el primer meridiano pasase por la isla de Hierro, la más occidental de las Canarias; pero esta solucion tenia un defecto. Impuesta, como estaba, por la corte romana, tenia un marcado sabor *clerical*, y esto, á los ojos del *progreso*, era un defecto imperdonable.

La sociedad meteorológica alemana, viendo los graves inconvenientes, sobre todo para las cartas telegráficas, de la multiciplidad de meridianos, ha propuesto un meridiano inicial que atraviese el Pacífico, suba por la isla de Sevanza (una de las Egadis), y pase cerca de Roma, Venecia, Leipzick y Copenhague. Otra proposicion fué la de establecer en todo el globo veintitres meridianos, distantes 15° uno de otro, esto es, con diferencia de una hora justa. Cada nacion acordaria su meridiano en el que tuviese más cerca, de modo que las diferencias no fuesen sino invervalos de una hora, dos, etc., sin cantidad ninguna fraccionaria, cosa comodísima para los cálculos.

¿Se realizarán estos proyectos? *Les Mondes*, de París, de donde tomamos esta noticia, lo duda, porque "el egoismo está de moda y los Ingleses tienen todavia más empeño en conservar el meridiano de Greenwich que el patronato de Egipto."

Variedades.

LA DALIA Y LA VIOLETA.

APÓLOGO.

—Yo tengo bellos colores.
—Yo exhalo dulce perfume.
—No hay un dolor que me abrume.
—Yo conozco los dolores.
—Cántanme los trovadores
con armonioso laud.
—Me adora la juventud
que conserva el alma pura.
—Es gran dote la hermosura.
—Mayor dote es la virtud.

Rafael Blasco.

Escocia.—Escriben de Glasgow, Escocia.—La Sociedad de beneficencia de la Ciudad dió su banquete anual bajo la presidencia de un católico.

Un ministro protestante, el Dr. Burns, pronunció con esta ocasion un discurso en que reconoció lealmente que la ciudad de Glasgow lo debe casi todo al clero católico.

Este clero formó en los antiguos tiempos el núcleo de la ciudad, reuniendo al rededor de su iglesia las diseminadas chozas de pescadores; y en nuestros dias, bajo la direccion del eminente Arzobispo católico, Ilmo. Eyre, da aún ejemplo de todas las virtudes.

Este juicio de un adversario es el mejor homenaje que puede tributarse al celo y á la abnegacion de los sacerdotes católicos.

M. Richard Kiessling ha hecho el análisis del humo del tabaco y ha descubierto que contiene hidrógeno sulfatado, ácido prúsico, otras bases y principalmente nicotina.

M. Kiessling es de opinion que la accion deletérea del humo del tabaco procede solamente de la nicotina, puesto que el óxido de carbono, el hidrógeno sulfatado, el ácido prúsico y las bases pirídicas que se forman en la descomposicion pirogenada del tabaco, son en tan pequeña cantidad que no pueden causar daño alguno.

La nicotina que se contiene en el humo depende de la que haya en el cigarro, y segun éste se acaba, el humo contiene mayor cantidad de nicotina, puesto que la que se elimina durante la combustion es relativamente escasa.

El resultado de semejante estudio es que se pueden fumar muchos cigarros, pero no apurarlos mucho.

La incredulidad del corazon.

Bouguer, de la Academia francesa de Ciencias, fué encargado en 1736 con otros académicos de ir á determinar la figura de la tierra en el Ecuador, mientras que otros colegas suyos iban al Norte á hacer la misma operacion. Cuando en 1758 Bouger murió, d'Alembert no pudo ménos de decir: "Acabamos de perder la mejor cabeza de la Academia."

Pues bien, en las conferencias que Bouguer tuvo con el padre Berthonie, y que dieron por resultado su pública conversion, aquel gran sabio hizo esta elocuente revelacion:

"Yo no he sido incrédulo sino por haber estado corrompido," y luego añadió: "Vamos á lo más necesario, Padre mio: no mi inteligencia, mi corazon es que necesita ser curado."

El veneno no se siente, pero obra.

Un pobre hombre era muy aficionado á la lectura de libros frívolos. Cierto dia le reconvino su esposa por esta mala costumbre.

—No te inquietes por eso.—contestó;—¿qué mal crees tú que me puede hacer? *Yo me olvido de todo al poco tiempo de haberlo leido.*

—Papá,—le dijo su hija, que escuchaba la conversacion,—¿qué comimos el domingo pasado?

El padre, sorprendido, no sabia qué responder, y concluyó por decir que no se acordaba.

—Bien está,—exclamó la hija,—no os acordais, y sin embargo esa comida os alimentó.

Esta sencilla réplica hizo sonreir al padre. Abrazó á su hija, y desde entonces renunció á lecturas tan fútiles como perniciosas.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

Evidentemente no queria ser visto; pero queria ver, segun lo que miraba, á la doncella cristiana, cuyos pasos seguia. No eran, sin embargo, hostiles sus intenciones, antes por el contrario, con la mano puesta en la empuñadura de la espada, caminaba con precaucion y mirando de vez en cuando á todas partes, como para asegurarse de que nadie intentaba sorprender á la jóven.

Aquel hombre era Baldan Avasi, quien al salir de casa de Santiago hubo de pensar que aquellos ladrones con quienes habia tropezado no podian ir por el gusto de matar á Santiago, ni por el de robar su pobre casa, sino por alguna cosa que les fuera más útil y lucrativa. Y pensando, pensando, el buen Avasi se imaginó que los ladrones, ó debian codiciar la belleza ó las alhajas de la sobrina del príncipe Jecundono, y que para lograrlas se habian ocultado en aquella casa y muerto á su dueño. Si eran ó no lógicas las inducciones y razonamientos del oficial, no nos toca decirlo, pero á él no sólo le debieron parecer muy lógicos, sino que le movian á no irse á su casa y á aguardar la salida de la jóven y á servirla de escolta; sin duda con el muy generoso propósito de volverla á librar, si por fortuna suya, es decir de Avasi, volvian á atacarla en el camino.

Casi, casi no se equivocaria quien pensara que el jóven oficial, cuando miraba á las calles laterales por donde pasaba la jóven, sentia no ver salir de ellas dos ó tres enmascarados, para caer sobre ellos antes que lo pensasen y espantarlos á cuchilladas. Es en los jóvenes tan natural el deseo de distinguirse, y sobre todo los oficiales de la clase de Avasi tienen por regla general tanto gusto en adquirir fama y renombre de valientes, que no parece fuera de camino la suposicion, sobre todo teniendo en cuenta que Baldan, que apenas tenia veinte y un años, no habia aún encontrado ocasion oportuna de adquirir en la guerra lo que buscaba.

Más aventurado seria suponer que Baldan deseaba salvar á Mirka de nuevo más bien por el gusto de volverla á ver que por el de adquirir un timbre de gloria, y sin embargo, aventurado y todo este juicio, quizá seria verdadero.

Sí, porque el jóven oficial, al ver á la jóven cristiana, habia sentido una conmocion tan viva, una atraccion tan grande y un encanto tan irresistible, que en el acto se habia olvidado de ladrones, asesinos, muertos y toda la escena que estaba presenciando, para no pensar más sino en que delante de sus ojos tenia á la mujer más bella que habia visto. Desde que la luz de la lámpara de casa de Marta alumbró el rostro de Mirka, quedó Baldan ciego, y ni vió los dolores de Santiago, ni la pena de su mujer, ni nada más que la doncella que tenia delante. Cuando ésta le dirigió la palabra, creyó Baldan que sonaba en sus oidos una música dulcísima, y que los más armoniosos trinos de las aves no tenian el encanto de la voz de la jóven. Aumentó su admiracion el oirla, y se la aumentó el verla de rodillas rezando, y se la aumentó más todavía el saber quien era aquella jóven y lo que habia ido á hacer á aquella casa.

Si Baldan hubiera sido cristiano, hubiera creido á Maria Mirka un ángel; pero como que no lo era, creyó que la jóven habia recibido todas las gracias de los espíritus celestes y de los dioses de la tierra, y que no habia ni podia haber otra como ella. Así, pues, aunque se despidió y salió de la casa, ni pensó en abandonarla, ni en dejar de volver á verla, y por eso estaba oculto, y por eso la seguia, y por eso ardía en deseos de que algun nuevo encuentro le proporcionara nueva ocasion de favorecerla y hablarla.

Pero la ocasion no se presentó. Mirka, ligera siempre en el andar, volaba aquella noche; así que en pocos momentos atravesó las dos ó tres calles que la separaban del palacio de Jecundono, y se entró en él casi antes de que Baldan pudiera darse cuenta de su desaparicion.

Quedóse un momento parado el galan viendo desvanecidos sus sueños de aventuras nocturnas, y como para nada hacian falta su espada, su valor y su brío, se retiró poco á poco, no sin volver dos ó tres veces la vista á la casa de su amada, La noche estaba oscura, la calle desierta, el palacio en silencio; pero en cambio la imaginacion de Baldan forjaba á cada paso nuevas quimeras, su corazon saltaba y su cabeza ardia. ¿Quién es capaz de describir lo que piensa, ó mejor dicho, lo que siente un jóven de veinte y un años despues de salvar denodadamente á una bellísima niña de diez y siete, en medio de tan raras circunstancias como las que proporcionaron á Baldan el gusto de conocer á Mirka?

Nosotros renunciamos á describirlo; y sólo nos limitarémos á decir que Baldan, aunque parecia que iba solo, iba acompañado por la imágen de Mirka, que como fantasma nocturno se presentaba en todas partes á su vista, y le perseguia, y no podia desechar de su imaginacion.

Al dia siguiente Baldan se fué, en cuanto amaneció, al sitio de su aventura; entró en la casa, preguntó á Marta cortesmente por el estado de su salud y por el de la jóven que la acompañaba; pero Marta, afligida con la pérdida de su esposo y con los preparativos del entierro, apenas le contestó.

Baldan, comprendiendo que habia llegado en un momento poco oportuno, se retiró. Además tenia que entrar de guardia en el palacio de la emperatriz, y no podia perder el tiempo; pero para ganarle de alguna manera llamó á uno de los soldados que le servian, y le encargó que se apostara en las cercanías de la casa de Marta, y observara si entraba en ella Mirka, cuyas señas le dió, y le contara todo cuanto viera.

Cuatro horas despues volvió el soldado, no haciéndose cruces porque no sabia, pero sí espantado.

—¿Qué has visto? preguntó Baldan que estaba impaciente.

—He visto que los enemigos del Imperio son más de los que nos figurábamos. La casa de Marta se ha llenado esta mañana de gente de todas clases, lo menos dos mil personas, todas ellas con caras muy compungidas. Despues de estar un gran rato, han bajado entre cuatro hombres el cadáver en una caja; se han puesto todos los que le acompañaban en dos filas, se han ido hácia el campo. Chocábame tanto la actitud de aquella gente, que pregunté á una vieja que estaba como yo mirando, quiénes eran tanto el muerto como los que le acompañaban.—Son cristianos, me contestó horrorizada. —¿Y qué son los cristianos? le pregunté.—Los cristianos, me dijo, son los enemigos

de los dioses del Imperio, gentes que profesan las doctrinas de Europa; mónstruos que se reunen para comer la carne de un hombre y beber su sangre en una copa de oro. Ellos estaban maquinando la destruccion del Imperio, cuando el gran Faxiba mandó que salieran desterrados sus sacerdotes, y que se cerraran los templos donde cometian toda clase de abominaciones: yo he oido á una amiga, que pasó una noche junto á uno de esos templos, que los gritos que daban las criaturas humanas que sacrificaban los europeos causaban horror.—Pues entonces, dije á la vieja, ¿cómo permiten que se reunan tantos, y que públicamente acompañen á sus muertos?—No lo sé, me dijo; pero más valia que cayéramos sobre ellos y los matáramos, para que no volviesen á hacer de las suyas.—Sí, sí, matarlos, matarlos, murmuraron á mi lado dos ó tres viejas.

—¿Y qué hiciste? preguntó Avasi con inqietud.

—¿Qué habíamos de hacer, señor, si ellos eran dos mil y nosotros no llegábamos á dos docenas? Los dejamos pasar; pero yo me fijé en sus caras para reconocerlos y matarlos cuando se presente mejor ocasion.

—Y la jóven cuyas señas te dí, ¿iba en el entierro?

—No la ví, porque todas llevaban la cara tapada con mantos; pero si quereis decirme cuál es su casa, yo os la traeré ú os daré noticias de ella.

—No hace falta, dijo Baldan, y dando una moneda al soldado le despidió. El jóven quedóse muy pensativo, porque lo que habia visto la noche anterior y lo que Mirka misma le habia dicho, no le dejaban duda de que ésta era cristiana, y Baldan, como todos los idólatras, aborrecia á los cristianos. Mas como Jecundono era idólatra, le parecia muy extraño que una tan próxima parienta suya no lo fuera; así que esperó impaciente la hora de salir de guardia para hacer investigaciones sobre Mirka. Decididamente Baldan Avasi estaba enamorado.

CAPITULO XXI.

Sorpresa de Jecundono.

A últimos de Agosto encontrábanse en el palacio que habitaba el Regente en Fakata, Jacuin Tokun, Jecundono y otros príncipes y personajes idólatras, hablando de los asuntos de Estado, que por aquel entonces más le interesaban. No hay que decir que estos asuntos referíanse únicamente á los cristianos.

—Por todas partes, decia Jacuin, la órden del Regente ha sido obedecida sin resistencia. Los Jesuitas han entregado sus templos y colegios, sacando sólo los ornamentos y vasos sagrados, y uno tras otro van dirigiéndose al puerto de Firando para embarcarse y volverse á Europa.

—Nunca hubiera creido, dijo un daimio de los que estaban presentes, que la cosa pudiera hacerse con tanta facilidad. El número de cristianos me iba dando cuidado, y sobre todo la omnímoda influencia que los bonzos extranjeros ejercian sobre ellos me inquietaba.

—A mí no, añadió á su vez Jecundono, porque desde hace tiempo sabia que no opondrian resistencia. Y lo siento, porque más hubiera querido guerrear contra ellos que contra otros.

—Hay que convenir, observó á su vez un tercero, que los bonzos extranjeros han aconsejado la paz y la calma á sus partidarios, y que léjos de promover desórdenes los han impedido.

—Son tan dulces y tan mansos, murmuró Jacuin, que no es extraño aboguen por la paz. No todos tienen el valor necesario para arrostrar la muerte.

—Pues lo que es cobardes no son los cristianos, dijo Jecundono.

—No he querido, príncipe, repuso Jacuin, ofenderlos. Creo que su valor es de un género muy distinto del que conocemos en el Japon. Ni uno sólo de ellos se abrirá el vientre aunque le insulten ó aunque se lo mande quien se lo mande, como estamos dispuestos á abrírnoslo nosotros por cualquier cuestion de honra.

—Sí; pero en cambio se dejan matar por su fe, dijo el príncipe.

—Eso dicen, murmuró el astuto favorito, pero hasta ahora no lo hemos visto. A nadie se ha maltratado ni herido, ni á nadie se matará, porque los benévolos sentimientos del gran Faxiba le impiden derramar sangre, aunque sea de súbditos tan extraviados como los cristianos. Ya veis, ni siquiera ha querido hacer con el almirante Agustin y con Simon Condera lo que hizo con Justo. Ambos conservan sus puestos, y si Justo no ha vuelto al suyo es porque habló demasiado, y hasta faltó al respeto al Señor.

Para Jacuin, faltar al respeto era decir la verdad y defender el derecho de los oprimidos: así que, sin fijarse en lo que acababa de decir, prosiguió:

—Quisiera el gran Faxiba que todos los cristianos imitaran el ejemplo del príncipe Joscimon, quien á pesar de haberse bautizado y de seguir en su casa, cuando le acomoda, las prácticas cristianas, obedece ante todo al Regente. Ya Joscimon ha mandado salir á los religiosos que habia en el Bungo, y á la cabeza de sus tropas ha hecho cerrar todos los templos. Conmovido ante tal ejemplo de fidelidad, el gran Faxiba le ha concedido las tierras que solicitaba y está dispuesto á concederle cuantos favores le pida.

—Ya lo creo, exclamó uno de los presentes, ¡cristianos como ese no tienen precio! Su ejemplo solo hará más daño á su Religion que todas las medidas del Regente.

—Nunca, dijo Jecundono, seré cristiano; pero si lo fuera, preferiria hacer lo que Justo á imitar la cobardia de Constantino.

—Príncipe, repuso Jacuin, lo que ha hecho Constantino Joscimon no tiene nada de cobardía, porque no lo es obedecer á un soberano tan generoso como el gran Faxiba, que paga cuantos servicios le prestan.

—Precisamente la paga del servicio es lo que iba buscando Joscimon.

—Pues creais, contestó Jacuin, que no le cuesta nada el servicio. Los cristianos, que no se quejan del Regente ni de nadie, se han incomodado de tal modo contra Constantino, que le llaman traidor, hereje, apóstata, y hasta parece que sus mansísimos sacerdotes han aprovechado los últimos momentos en que podian hablar, para decir al pueblo que se aparte del señor del Bungo como de un apestado, declarando por último que no podia ser considerado como cristiano, porque estaba como ellos dicen excomulgado, mientras no pidiera perdon de su falta. Mas Constantino, léjos de pedir perdon, ha amenazado con la muerte al que resista á sus ordenes, y ha ido más allá de lo que le mandaba el Regente, cometiendo por ira no pocas violencias.

—¡Quien pensara hace un mes, exclamó otro de los que escuchaban, que el nos contaba aquí con tal entusiasmo la muerte de su padre y queria convencer á todo el mundo de la verdad del Cristianismo, seria el furioso enemigo de los cristianos!

—En vista de lo cual, dijo Jacuin, yo creo que para acabar con la nueva Religion sirve más la habilidad que la fuerza; y que se consigue más con el halago, la lisonja y las riquezas, que con el hierro y el fuego. Me parece, amigos, que por esta vez hemos triunfado, y que privados de los doctores europeos, en seis meses no quedará en el Japon ni un cristiano.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 5 de Mayo de 1883. Núm. 18.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Pancracio, Mártir—ACTUALIDADES:—"El "Boletin-Revista" de la Ciudad de Valencia, España—El Catolicismo en Nueva York—Las fiestas de la Coronacion del Czar en Moscow—Rafael y el Vaticano—Templo monumental en Madrid—El escándalo de Tewksbury—La Libertad de la impiedad pública—Religion y Riquezas—Gracia, ó la Cristiana del Japon; Leyenda histórica por Don Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Rusia.—Despues de muchas dudas y dilaciones, al fin se anuncia oficialmente el dia definitivo de la Coronacion del Czar, y es el dia 27 de este mes. El Czar llegará á Moscow seis dias antes, y las fiestas durarán hasta el dia 8 de Junio en Moscow, y luego serán continuadas en San Petersburgo.

Roma.—Falleció Su Eminencia el Cardenal Luigi E. Antici Mattei. Tenia 72 años de edad. Fué creado Cardenal, de la Orden de los Presbíteros, en 1875.

República de Méjico.—El Presidente Gonzalez ha publicado un decreto, declarando que el nuevo Código estafetil estará en vigor desde el 1° de Enero de 1884. Tiene mucha semejanza con el sistema Americano é Inglés. Además de otras reformas, rebaja el porte para el interior del país. Se intenta establecer una linea telegráfica desde Victoria á Aldama, haciendo conexion con Llora, Jicontencalt y Magiscalzin.

Canadá.—El dia 20 de Abril escribian de Quebec: Hoy no existen más que humeantes ruinas, y el ala oriental del antiguo Parlamento de esta Ciudad.

Pueblo.—El "Union Depot" será construido entre "Union Avenue" y la Calle Cuarta. Los trabajos empezarán á mediados de este mes.

Las Vegas.—Otra comitiva de viajeros del Este visitaron nuestros "Ojos Calientes," el dia 27 del mes pasado.

Berlin.—Ha fallecido el célebre Naturalista Aleman, Cárlos Hartwig Peters.

El Gobierno de Méjico ha destinado la suma de 70,000 pesos, para mejorar el Puerto de Manzanillo.

Mañana se abrirá la Exposicion de Tepic, que anunciamos meses atrás.

Noticias de Marsella, Francia, en data del dia 20 de Abril, dicen que los naturales de la Isla Madagascar están decididos á no ceder una sola pulgada del Territorio á los Franceses. Los Embajadores de Madagascar fueron á Berlin, donde fueron recibidos con grandes muestras de respeto y simpatía.

Portugal.—El Ministro de Marina dijo en la Cámara de los Diputados, que Portugal no enviaria ningun navío de guerra al Congo, mientras pendian las negociaciones con Inglaterra.

Las últimas investigaciones del Japon en la Corea muestran, que la poblacion de ese reino asciende á 7,294 267 habitantes.

Los Representantes diplomáticos en Constantinopla, todos unánimemente, han dirigido un oficio al Gobierno Turco, protestando contra el establecimiento de un depósito de petróleo. La nota dice, que los derechos exigidos por el empresario del proyecto son contrarios á los previos Tratados de Comercio y perjudiciales á los negociantes.—Nuestros lectores se acordarán, que ya desde el mes de Febrero el Sr. Wallace, Ministro de los Estados Unidos en Constantinopla, protestó contra el almacenaje del petróleo, importado en Turquía, reduciéndose un tal almacenaje á un aumento de los derechos de aduana.

El incendio que últimamente sufrió Iquique, Perú, destruyó diez manzanas de edificios. La pérdida se calcula en 1,500,000 pesos.

El dia 23 del mes pasado, la Asociacion Católica de Peña Blanca solemnizó de su cuenta el Aniversario de la muerte del Sr. D. Miguel Montoya, el cual fué miembro de dicha Asociacion, y el primero, que de ella pasó al eterno descanso. Hubo un buen número de Comuniones.

El dia 24 de Abril, falleció en París Leonard Sylvain Jules Sandeau, Novelista francés. Contaba 73 años de edad.

Ese mismo dia telegrafiaban de New Orleans: el dia 22 un ciclon atravesó el Condado de Monroe, llevándose casas, cercos, puentes etc. etc. Un buen número de personas perecieron, y otras fueron seriamente dañadas. Un arrabal de Aberdeen, donde vivian unas 30 familias de color, fué completamente arruinado: varios muertos y heridos. El rumbo del ciclon fué de sudeste á nordeste. Las últimas relaciones recibidas de varios puntos de Mississippi, visitados por el ciclon del dia 22, dan á conocer que fueron muertos 83 individuos, además de casi 300 heridos, y muchos peligrosamente. Las pérdidas de la propiedad no tienen precedentes. Tambien en Georgia ha causado mucho daño.

Tambien de Charleston, South-Carolina, comunicaron, con la misma fecha, noticias de otras desgracias, acaecidas en el Condado de Barnwell.

El Presidente Arthur nombró á Mr. Andrew Mason, de Pensilvania, Superintendente del "New York Assay Office" en lugar del finado P. C. Van Wyck.

El dia 25 de Abril, el Secretario Chandler envió la órden al Contralmirante Baldwin, que comanda las fuerzas navales de los Estados Unidos, de ir personalmente con su Estado Mayor á Moscow, para asistir á la Coronacion del Czar.

Washington.—Las nuevas cédulas monetarias probablemente estarán en uso desde el 1° de Setiembre de este año: seis meses despues del acto del Congreso que las aprobó. Serán para sumas menores de

cinco pesos y pagaderas solamente en los Estados Unidos, en cualquiera de las Estafetas, autorizadas á despachar *money-orders*, dentro de tres meses, contando desde la fecha de la cédula. En caso que haya pasado dicho plazo de tiempo, la cédula será inválida.

En el proceso contra Timothy Kelly, acusado de complicidad en el asesinato de Phænix-Park, el Jurado no pudo convenir en el fallo, por cuatro veces.

El sistema de *money-orders* será extendido á otras 334 Estafetas, desde el dia 1° de Julio, especialmente en los Estados y Territorios del Oeste y Norueste.

Washington Territory.—Los Católicos de Vancouver están para levantar una nueva y hermosa Catedral. El edificio será de ladrillos.

La "Compañía Cunard" se ha dirigido al Gobierno de Austria, á fin de obtener el permiso para establecer una linea de Vapores entre Trieste y los Estados Unidos.

Ultima semana de Abril.—Nieve hasta en el Sur de Pensilvania; hielo en Delaware y Virginia: heladas en las dos Carolinas. La cosecha de la fruta en esos Estados es muy incierta este año.

El fuego ha destruido la fábrica de clavos de Belleville, Illinois. La pérdida es de 75,000 á 100,000 pesos. Estaban empleados en dicha fábrica 200 obreros, y funcionaban 63 máquinas.

Francia.—Telegrafiaban de Alais, el dia 25 del mes pasado: Una explosion de gas ocurrió hoy en Besseges, distrito de Alais. Nueve cadáveres han sido extraidos. Ciento y veintisiete mineros no se encuentran; se cree que muchos han perecido.

Falleció Suleiman Pasha, conocido por su defensa de Shipka Pass, en la última guerra entre Rusia y Turquía. Nació en Constantinopla, el año de 1840.

Schwerin, Abril 22.—Los funerales de Friedrich Franz II, Gran Duque de Mecklenburg-Schwerin, celebráronse aquí ayer. Acompañaron el cadáver al sepulcro el Príncipe Frederick William y el Gran Duque Vladimir.

Indulgencia Pontificia—Su Santidad concede una Indulgencia de 300 dias, que puede ganarse una vez al dia, para todos los fieles que rezaren con devocion la siguiente Jaculatoria en honor de San José: *Fac nos innocuam, Joseph, decurrere vitam, sitque tuo semper tuta patrocinio—Haced, José, que nuestra vida sea pura y siempre segura debajo de vuestro patrocinio.*

Nuevo Sacerdote—El R. P. Francisco Lubbe, S. J., ordenado la otra semana por su Señoría Ilma., D. Juan Bautista Lamy, Arzobispo de Santa Fe, celebró su primera Misa en la Capilla del Colegio de Las Vegas, el dia de la Ascension del Señor. Sus padres vinieron expresamente de Quincy, Illinois, para asistir á la tierna ceremonia. Por la noche hubo en el Colegio una breve diversion privada; la cual, empero, fué honrada bondadosamente con la presencia de varios amigos del Colegio.

El gran puente colgante de East River entre Nueva York y Brooklyn será inaugurado, con espléndidas fiestas, el dia 24 de este mes. Se calcula que un medio millon de personas tomará parte en la procesion que atravesará el nuevo puente en ese dia.

Una nueva Compañía para el gas, con un capital de $10,000,000, está organizándose en Washington.

El Presidente Soto de Honduras queria hacer dejacion de su puesto; pero el Congreso no consintió. Dícese que visitará los Estados Unidos.

Pidiéndolo así los Estados Unidos, la República Chilena mandó á sus autoridades en Valparaiso y Callao, recibir con toda cortesía y respeto una nave acorazada de la escuadra Japonesa que debia llegar al Sur del Pacífico.

El dia 16 del mes pasado, notificaban desde Panamá que la revolucion todavía agitaba el Ecuador. Veintimilla envió su ultimatum á Alfaro, disponiéndose á marchar contra Guayaquil, en caso que Alfaro no se sometiera.

París, Abril 26.—En la Cámara de Diputados, M. Charles Brun, Ministro de la Marina, pidió la apropiacion de 5,000,000 francos para la expedicion á Tonk-King.

Los restos mortales del célebre escritor y periodista católico de Francia, Louis Veuillot, fueron enterrados en el Cementerio de Mont-Parnasse. La prensa, aun no católica, ha prorumpido en elogios ante la tumba del ilustre é inolvidable finado.

Noble enlace—El Conde Camilo Pecci, sobrino del reinante Pontífice, se unirá en matrimonio con la Sra. Silvina Bruno, hija del Senador Bruno, de España. La familia Bruno es de la isla de Cuba. La sagrada ceremonia del casamiento tendrá lugar en París, en presencia del Nuncio, Monseñor Di Rende.

Progreso del Teléfono en los Estados Unidos.—El Informe de la Junta anual de "Bell Telephone Company," reunida últimamente en Boston, suministra los siguientes datos:—El total de las entradas, por el año pasado, subió $1,576,031.57; siendo el del año anterior $1,001,924.91. Los gastos del año pasado fueron $603,987.29; y los del año precedente $439,862.76. La ganancia neta del año pasado fué $972,044.28. Balance del rédito proveniente del año anterior, $126,034.58; total, $1,098,078.86. Total del año anterior, $606,555.01. Dividendos pagados, $595,000; sobrante, $334,997.32; balance, $168,081.54; total, $1,098,078.86.

Defuncion *(Comunicado).*—El dia 11 de Abril, á las 12 de la noche, murió en La Ceboyeta, Condado de Valencia, la Señora Maria Jaramillo, á la edad de 61 años. Esta muerte fué verdaderamente preciosa, pues fué precedida de una vida llena de virtudes, por lo cual la finada era muy apreciada y querida de todos. La enfermedad que llevóla al sepulcro fué bastante larga y penosísima, durante la cual no se la oia hablar más que de Dios y de las cosas del Cielo. Conservó hasta el fin el uso de sus sentidos. Sus funerales celebráronse en la Parroquia de La Ceboyeta, el dia 13 de Abril, oficiando el Reverendo Padre J. Schwartz—*Francisco Sarracino.*

La Congregacion de las Madres Cristianas de Conejos, Colorado, celebró, el dia 25 del mes pasado, el aniversario de la muerte de su fundador, P. S. Diamare, S.J.

Tambien celebráronse solemnes Honras, para sufragio de dicho Padre, en la Parroquia de Peña-Blanca. Asistieron las dos Congregaciones fundadas por él en la Mision que predicó allí, poco tiempo antes de su muerte: La Asociacion Católica y la Congregacion de las Madres Cristianas. Hubo casi 100 Comuniones.

Henry Dold, de Albuquerque, fué nombrado *Aid-de-Camp* del Gobernador Sheldon, con el grado de Mayor.

Dublin.—Michael Fagan, otro de los asesinos de Lord Cavendish y Mr. Burke, fué condenado á muerte. Será ejecutado el dia 28 de este mes.

El dia 27 de Abril habia cuatro pulgadas de nieve en las calles de la Ciudad de Quebec, Canadá.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAYO 6-12.

6. *Domingo infraoctovo de la Ascension.* San Juan *ante portam latinam.* Santa Benita, vg. San Juan Damasceno, conf. Santos Evodio y Teodoto, obs. y mrs,
7. *Lunes.* San Estanislao, ob. y mr. San Benedicto II, papa y confesor. Santas Flavia, Domitila, Eufrosina y Teodora, vgs. y mártires.
8. *Mártes.* La Aparicion de San Miguel Arcángel. Santa Eumelia, vg. y mr. Santo Domingo *de Santaren*, confesor, dominico. San Acasio, centurion, mr.
9. *Miércoles.* San Gregorio Nanzianceno, ob., dr. y conf. Santa Nona, madre del mismo Santo. San Geroncio, ob. y conf.
10. *Jueves.* Santos Antonino, ob. y conf.; Gordiano y Epimaco, mrs.; Job, profeta; Simplicio, Senador, y compañeros, mrs.; Nicolás *de Albergato*, cartujo, ob., cardenal y confesor. Santa Beatriz, vg., benita.
11. *Viernes.* San Francisco *de Jerónimo*, S. J., confesor. Santa Felisa, mártir.
12. *Sábado.* VIGILIA DE PENTECOSTES. San Pedro Regalado, conf., franciscano. Santas Argentea, vg. y mr.; Gliceria, mr. San Servacio, ob. y conf. San Mucio, pbro. Santos Nereo y Aquileo, mrs. San Pancracio, mártir.

SAN PANCRACIO, MARTIR.

Con los Santos Nereo y Aquileo celebra la Iglesia en el mismo dia á San Pancracio, mártir, niño de catorce años, el cual, en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, venció varonilmente la flaqueza de su tierna edad, y con la fortaleza y ardor de la fe triunfó gloriosamente del demonio.

Fué San Pancracio de la provincia de Frigia, hijo de un caballero muy noble, llamado Cledonio, el cual á la hora de la muerte encargó á un hermano suyo, que se llamaba Dionisio, que tuviese cuidado de Pancracio, su hijo, y de la mucha hacienda que dejaba, porque quedaba solo y sin madre, y no tenia á otro que le guiase sino á él. Dionisio le prometió que así lo haria, y muerto Cledonio, tomó por hijo á Pancracio y como á tal le amó y crió. Partiendo para Roma llevó á Pancracio consigo, y fijó su residencia en un barrio apartado de la Ciudad, donde San Marcelino, Papa, por la persecucion que entonces hervia, estaba escondido. Dionisio y Pancracio supieron que allí vivia el Papa; y tocados del Señor desearon verle y ser de él enseñados, como lo fueron, y convertidos á la fe de Cristo, nuestro Señor, con ardiente deseo de morir por él. Murió de muerte natural Dionisio de allí á pocos dias, y Pancracio fué preso; y sabiéndose que era muy noble y de alta sangre le presentaron al Emperador Diocleciano, el cual, por haber sido, á lo que él mismo decia, amigo de su padre, y verle de tan poca edad y de extremada hermosura, procuró con halagos y caricias persuadirle que sacrificase á los dioses; mas el santo niño le respondió, que se maravillaba que el Emperador, siendo hombre cuerdo, le mandase tener por dioses á unos hombres que habian sido tan viciosos; con cuyas palabras enojado el Emperador, le mandó degollar, y una santa mujer llamada Octavila tomó de noche secretamente su cuerpo, y envolviéndole en lienzos y ungüentos preciosos, le enterró honoríficamente en una sepultura nueva, á los 12 de Mayo, del año del Señor de 303. Tiene Iglesia propia en Roma, y la Puerta de la Ciudad, que antiguamente se llamaba Aurelia, hoy se llama de San Pancracio.

ACTUALIDADES.

El BOLETIN-REVISTA de la Juventud Católica de la Ciudad de Valencia, España, ha llegado por primera vez á nuestra Oficina, con la súplica de enviar el cambio. "El "Boletin-Revista" es una publicacion mensual, bajo la Comision Directiva de los distinguidos caballeros D. Manuel Polo y Peyrolon, D. Salvador Castellote y Pinazo y D. Fernando M. Pastor y Marqués. Es fácil concebir el gusto grande, con que respondemos á la cortés invitacion, aunque nunca haya sido nuestro intento, en dando á luz la REVISTA CATÓLICA de Las Vegas, N. M., escribir un periódico que pudiese figurar en los grandes centros del mundo ilustrado. Lo que nos propusimos desde el principio, fué hacer algun bien, en la corta medida de nuestros alcances, y segun las circunstancias nos permitieran, á nuestros buenos Católicos de Nuevo Méjico, que amamos de corazon. Esto nos propusimos, y hubiera sido temeridad intentar otra cosa. Sabemos lo que decimos. Pero, en fin, la caridad que une á los Católicos entre sí, nos hace esperar, que dondequiera que sea, nuestro semanario haya de encontrar, entre Católicos, lectores benévolos y amigos indulgentes.

En la entrega del "Boletin-Revista," que tenemos presente, hallamos un discurso pronunciado por D. Manuel Polo y Peyrolon, en una solemne Junta de la Juventud Católica de Valencia. Su título es: *Leon XIII y los Católicos Españoles.* El nombre del mencionado orador es conocido en el mundo literario; y, de este escritor, sí, puede decirse con toda razon, que su nombre solo es un elogio. Como se ve por el título, el discurso trata de Leon XIII, de esta figura augusta, verdaderamente grande, que actualmente "se ostenta bajo la tiara abrumadora sobre el solio de 262 Pontífices." Lo angosto del espacio, que disponemos en nuestras columnas, no nos permite dar á conocer por entero á nuestros lectores tan elocuente producto del arte oratorio; mas no podemos menos de publicar, á lo menos, una parte de él, y escogemos la que se refiere á la accion salvadora, que el presente Pontífice ejerce en la sociedad. Este tema ya lo tratamos en la REVISTA, y aun en la entrega próxima anterior lo tocamos, aunque ligeramente y como de paso, hablando del último Consistorio del 15 de Marzo. Por tanto nos es sumamente placentero ver el mismo tema desarrollado por una pluma maestra, cual es la del Sr. D. Manuel Polo y Peyrolon. Dice así:

Notorio es que la sociedad se bambolea sobre sus cimientos, socavados incesantemente por la piqueta demoledora de esos sectarios, que se dan á sí mismos los nombres bárbaros

de *socialistas*, *comunistas*, *nihilistas*, etcétera, y publico es tambien que cada secta tiene sus odios predilectos, por lo cual unos atacan preferentemente la familia, estos la propiedad, aquellos la autoridad y todos la Religion. El ojo perspicaz del Pastor Supremo no podia menos de conocer el mal y, en su Encíclica de 28 de Diciembre de 1878, clama contra las dichas sectas, advierte á los Príncipes "que los intereses del Reino y de la Religion se hallan tan estrechamente unidos, que cuanto se quita á esta se sustrae al deber de los subditos y á la magestad del que gobierna," y los amonesta, más adelante, en estos términos: "Conociendo que para remover la peste del socialismo hay tanta virtud en la Iglesia de Cristo, cuanta no existe en las leyes humanas, ni en las represiones de los magistrados, ni en las armas de los ejércitos, devuelvan por fin á la Iglesia su condicion y su libertad precisa para que pueda ejercer su saludable influencia en favor de toda la humana familia."

Envenenadas las sociedades por los principios deletéreos de la filosofía moderna y conociendo "que la causa fecunda de los males, tanto de aquellos que hoy nos oprimen como de los que tememos, consiste en que los perversos principios sobre las cosas divinas y humanas, emanados hace tiempo de las escuelas de los filósofos, se han introducido en todos los órdenes de la sociedad, recibidos por el comun sufragio de muchos," publicó en 4 de Agosto de 1879 la ya célebre Encíclica *Æterni Patris*, exhortando á sus venerables Hermanos á que, para defensa y gloria de la fe católica, bien de la sociedad é incremento de todas las ciencias, renovasen y propagasen latísimamente la áurea sabiduría del Doctor Angélico Santo Tomás de Aquino, como remedio eficaz y contraveneno único de las perversas doctrinas filosóficas en boga. Este importantísimo documento será suficiente para inmortalizar el nombre de su autor.

La doctrina católica acerca del sacramento *grande*, como le llamaba el Apóstol, del matrimonio, fué admirablemente expuesta, combatiendo á la vez los vulgarmente llamados *matrimonios civiles*, y defendiendo valientemente los derechos incuestionables de la Iglesia acerca del asunto, en su Encíclica de 10 de Febrero de 1880.

En 30 de Setiembre del mismo año, demostró su solicitud pastoral por el pueblo Eslavo, extendiendo al orbe católico el culto de los Santos Cirilo y Metodio. El importantísimo asunto de la propagacion de la fe fué objeto de otra Encíclica, que lleva la fecha del 3 de Diciembre siguiente.

En 12 de Marzo de 1881, quiso hacer partícipe al mundo católico del inapreciable tesoro de las indulgencias, concediendo un Jubileo extraordinario y plenísimo, á fin de impetrar el celeste auxilio y facilitar el bien espiritual de las almas, suplicando á la vez al Altísimo, que mirase á su afligida Iglesia, socorriéndola en la lucha y encaminándola á la victoria. Son mucho de notar las siguientes textuales palabras del documento pontificio, que nos ocupa: "Los efectos más crueles de tan funesta conjuracion resultan sobre todo en perjuicio del Pontífice Romano, á quien, despojado de sus legítimos derechos y de diversos modos impedido el ejercicio de su excelso ministerio, *dejánsele como por ludibrio, apariencias solo de regia majestad.* Hé aquí por qué, puestos como estamos por designio de la divina Providencia en la cumbre de la católica jerarquía y compelidos por el deber de regir la Iglesia universal, hace mucho tiempo experimentamos, y varias veces lo hemos dicho, cuán difícil y desastrosa es la condicion á que las vicisitudes de los tiempos forzadamente nos redujeron."

De no menos trascendencia son las Encíclicas de 29 de Julio de 1881, que trataron de los derechos y deberes de los Príncipes y de los pueblos; la de 12 de Mayo de 1882, que se refiere á la reforma de la Orden de San Basilio el Grande de la nacion Ruthena, en Galitzia; la de 17 de Setiembre del mismo año, publicada con motivo del séptimo centenario de San Francisco de Asís y en la cual se recomienda á los Católicos su ingreso en la V. O. T., y la del ultimo Diciembre, dirigida á los Obispos españoles, por lo cual tiene para nosotros importancia grande; pero es imposible hacer minucioso análisis de tan preciosos documentos, dentro del marco reducido de un discurso. Por excepcion diré algo de la ultima, al tratar de los principales deberes de los Católicos españoles para con el Papa.

Si dispusiese del tiempo necesario, con fruicion grande hablaria tambien "de su carta célebre al Emmo. Monaco de la Valleta, protestando contra la supresion del Catecismo en las escuelas; de su *Memorandum* para el Congreso de Berlin á favor del Catolicismo en Oriente; de su carta célebre al Cardenal Nina, donde se queja de su poder cohibido, y encarece la dificultad de regir la Iglesia, manifestando además que con infeliz astucia quítasele con la mano izquierda lo que, por razones políticas, se finge darle con la otra; de sus discursos al Sacro Colegio; al Eminentísimo Prefecto de la Congregacion de los estudios; al Patriarca babilonio de los Caldeos; á los Prelados de varias regiones de Italia; á los Colegios prelaticios; á Sucesores de los Apóstoles recientemente nombrados; al Capítulo de la Basílica Liberiana; á los párrocos de Roma y predicadores de la Cuaresma; á los nobles de la santa Metrópoli; á los oficiales del ejército pontificio; á la Pia Union de las mujeres católicas de Roma; á los representantes de la prensa fiel; al *Comité* permanente de los Congresos católicos; á los Arcades; á los peregrinos de Italia, de Prusia, de España, de Bélgica, de Hungría, de Francia," etc. (1)

Otra de las joyas más preciadas de la corona inmortal, que ya en vida ciñe la sagrada cabeza de Leon XIII, consiste en la habilidad diplomática y talento verdaderamente práctico con que ha sabido reanudar y mejorar las relaciones de la Santa Sede con los Gobiernos de ambos mundos, más ó menos frias, ó rotas por completo á la muerte de Pio IX. Austria se muestra cada vez más dispuesta á favorecer al Papa, y á las cordiales relaciones que mantiene Leon XIII con la familia imperial se debe, que el Emperador de Austria no devuelva en la Ciudad Eterna la visita que le hizo en Viena Humberto de Saboya. Rusia permite á los príncipes de la casa imperial, que honren al Papa ostensiblemente, deja leer en sus Iglesias los documentos pontificios, y segun las ultimas noticias, es ya un hecho oficial el Concordato entre la Santa Sede y Rusia firmado por el Cardenal Secretario de Estado de su Santidad el Emmo. Jacobini y por el encargado de Negocios del Czar Sr. Bontenieff, con arreglo á las siguientes bases: restablecimiento inmediato de una embajada rusa cerca de la Santa Sede; reinstalacion de Monseñor Filinski en la Sede arzobispal de Varsovia; provision de las Sedes episcopales vacantes, cuyos titulares serán nombrados con el asentimiento de la Santa Sede; aprobacion del Gobierno para el nombramiento de Curas; inspeccion de los Seminarios por el Estado; obligacion de predicar en ruso en los pueblos rusos, y facultad de hacer uso de la lengua popular en los pueblos polacos; en fin, plena libertad á los Católicos griego-unidos, recientemente convertidos (ó violentamente convertidos, por decirlo así, al cisma), de volver al seno de la Iglesia.

A Leon XIII se debe tambien la casi desaparicion de la secta de los viejo-católicos en Alemania. Esta potencia ha modificado notablemente las famosas leyes de Mayo, conocidas con el nombre de Kulturkampf, permitiendo la reinstalacion en sus Sedes y parroquias á varios Obispos, y párrocos desterrados, procurando atraerse con ahinco á los Católicos del imperio, nombrando al Sr. Schloezer representante oficial cerca de la Santa Sede y continuando sin interrupcion las negociaciones para concertar con el Papa y de una manera estable la paz religiosa. Se dijo que Inglaterra ofreció al Pontífice la isla de Malta, y conocido es el movimiento de retorno á la Iglesia que se advierte en los elementos conservadores y creyentes del Protestantismo; grandes personajes, numerosos ministros ritualistas, sabios, letrados, y hasta artistas eminentes, abjuran todos los dias sus errores en el Reino Unido é ingresan en el seno de la Iglesia

(1) Discurso citado del Sr. Carulla.

católica. Los avances y organizacion del Catolicismo en Polonia y Hungría, son tambien notorios, y consoladores en extremo, los progresos extraordinarios que hace en Oriente y en el Nuevo Mundo, sobre todo en los Estados Unidos. En 1881 los Católicos, que se elevan á la respetable suma de 6,164,202, tenian en la gran República norte-americana 5,670 iglesias, al frente de las cuales habia 6,612 sacerdotes. Los Cristianos cismáticos de Oriente, merced á la solicitud incesante del actual Papa por aquellas iglesias, vuelven tambien los ojos hácia el centro de unidad y recientemente se ha convertido al Catolicismo todo el pueblo búlgaro de Ailihodgialar, compuesto de 70 familias, siendo tambien numerosísimas las conversiones entre los Armenios no unidos y pudiendo augurar por lo tanto, para una época no lejana, la vuelta completa al Catolicismo de las naciones bulgara y armenia. ¡Quién sabe si al insigne Pontífice, que rige los destinos del mundo católico, le tiene Dios reservados triunfos y consuelos no previstos!

Celebrándose en Nueva York, el dia del Patrocinio de San José, el quincuagésimo aniversario de la Iglesia de San José, de la que fué Rector en otro tiempo Su Eminencia el Cardenal McClosky, el orador del dia, el Arzobispo Corrigan, dijo así: Echemos una mirada á la Diócesis de Nueva York cual era en 1833 y otra á la misma cual se presenta hoy dia; y veamos cuán grandes motivos tenemos de ser reconocidos y dar fervientes gracias al Altísimo. En 1833, segun el Almanaque Católico de aquel año, habia en Nueva York sólo 5 Iglesias, el adelantamiento de cincuenta años. En 1883, en esta misma Ciudad, además de esas cinco, existen cincuenta más—cinco por la cifra primitiva, y una nueva Iglesia por cada año del semi-centenario ahora concluido. En 1833, en todo el Estado de Nueva York y New Jersey, no habia más de siete Iglesias Católicas y 21 Sacerdotes. En 1833 el santo óleo de la uncion no habia todavía descendido sobre aquel que, *con una sola excepcion*, fué el primer hijo de su Estado nativo el cual fué levantado á la encumbrada dignidad del Sacerdocio, y quien, por divina Providencia, ha vivido no solamente para erigir y dedicar al Todopoderoso la más grandiosa Catedral de los tiempos modernos, sino tambien para ver que la Iglesia, que fué llamado á gobernar, es, bajo varios respectos, una de las más importantes Ciudades católicas del mundo.

Sobremanera suntuosas serán las fiestas que se celebrarán en Moscow por la Coronacion del Czar. Conforme á las relaciones que trae la prensa periódica, serán vistosamente decoradas las calles que corren desde el Arco de Triunfo de la barrera de Tver á la Puerta del Salvador, cerca de la Plaza Roja, con estandartes y banderas que representen á los Duques y Czares más ilustres de las Rusias, y con escudos de armas que lleven los blasones de las varias provincias del Imperio. En el centro de la Plaza del antiguo Arco de Triunfo levantaráse un magnífico Pabellon, debajo del cual el Ayuntamiento con los Alcaldes de otras Ciudades del Imperio y otros dignatarios recibirán al Soberano. La iluminacion será espléndida. Queda á cargo del Ayuntamiento la iluminacion de la Plaza Roja, Voskressensky y del Teatro, así como tambien de las fachadas de los grandes edificios de Okhotny Rad, de la calle y Plaza Tverskaia, de la Plaza del Monasterio de la Pasion, de los Baluartes Pverskoi y Nikitski, del Baluarte y Puerta Pretschitensky y otros puntos principales. El Zamoskvoretchié será iluminado con alumbrado eléctrico. El Ministerio de la Casa Imperial hará iluminar el Kremlin y la Catedral de San Basilio. Por las fiestas populares de Sokolniki, se gastarán cosa de $97,000. Allí tendrá lugar la recepcion de los que asistieron á la Coronacion y será dado un banquete á las tropas. El Pabellon contendrá 3,000 convidados; y una Sala especial será dispuesta para los Soberanos.

Hablando de las fiestas celebradas en Italia, en ocurrencia del cuarto Centenario del famoso artista Rafael, el *Osservatore Romano* escribe lo siguiente: "Rafael Sanzio es gloria de Italia y gloria del mundo entero; pero más especialmente es gloria de Roma, de la Roma Pontificia y á nadie más que á nosotros incumbe el deber de celebrar su memoria. Decir que Rafael es el más completo y maravilloso de los pintores, es repetir lo que todos saben. Afirmar que es la figura más dulce, simpática y amable que se presenta en la historia del arte, es decir lo que está escrito en el alma de todos. Pero lo que al parecer no todos saben, y muchos en nuestros dias suponen haber olvidado, es que Rafael debe gran parte, la mayor de su grandeza, al Papado, al Vaticano en que el inmortal pintor estampó las más notables huellas de su genio sobrehumano. Y esto es lo que hoy nos permitimos recordar á algunos ingratos, que en la actual solemnidad pretenden separar á Rafael de lo que fué principio y fuente de su reputacion y de su gloria."

A pesar de todas las maquinaciones y extravíos de unos hijos descarriados, el pueblo español queda fiel á las tradiciones de su historia gloriosa. España es todavía eminentemente católica, como lo atestiguan las pruebas evidentes, que da continuamente de su fe. *La Correspondencia* de Madrid nos informa de otro testimonio insigne, que está ahora dando esa ilustre nacion, de su cristiana piedad y en especial de su devocion inalterable á la Reina del Cielo, Maria Santísima.—El dia 4 del mes pasado colocóse la primera piedra de una Iglesia monumental, que a noble Villa de Madrid dedica á nuestra Se-

flora de la Almudena. Los grandes donativos del Rey, y de la Reina y otros Príncipes de la Corte, junto con los esfuerzos, que una Junta creada por la misma Reina está haciendo, para recaudar fondos con que llevarlo á efecto, darán á Madrid un monumento digno de sus riquezas, del arte español y sobre todo de la fe del reino de San Fernando. Este Templo, segun lo indican los planos, y la cimentacion ya ejecutada en su gran parte, será uno de los más suntuosos de España. Será dividido en tres naves, ó por mejor decir, en cinco; pero las dos últimas son destinadas á capillas, y en su crucero corre el mismo número de naves, teniendo un amplio ingreso en el brazo del lado del Evangelio, y otro menor en el de la Epístola. El mismo número de naves circunda el ábside, y á un costado se hallan todas las dependencias de un gran Templo. Se ha dispuesto tambien una cripta, ó mejor otra Iglesia subterránea, con cruceros por todas las fachadas. El estilo es de la mejor época de la arquitectura ojival.

El escándalo de Tewksbury.

El nombre Tewksbury desde luego te indica, lector, que el escándalo que te anunciamos y cuyo relato no podrá menos de hacerte hervir la sangre en las venas por la indignacion, no es un suceso acontecido allende los mares, en tierras que no te interesan muy de cerca, ó en medio de pueblos todavía salvajes, envueltos en las tinieblas de la más crasa ignorancia y embrutecidos bajo el yugo de esclavizadora tiranía. No, amigo; sin salir de tu Patria, de la grande República de la América del Norte, en la libre y civilizada Nueva Inglaterra, en uno de los más ilustrados y florecientes Estados de este Continente, en Massachusetts, te encuentras actualmente con una escena de crueldad y barbarie, tanto más horrorosa, cuanto que la ves representada bajo el título de Caridad y el grito de Filantropía. En breve: el Hospicio público de pobres de Tewksbury, Massachusetts, donde la humanidad doliente esperaba sustento y alivio, volvióse un antro de iniquidades, de parte de sus encargados y directores, y un lugar de tormentos para los miserables, que infelizmente se acogieron en él. Por más de un mes han sido traidos ante las Cortes, por testimonios apremiantes, y ante el país, por la prensa de todo color y matiz, hechos de la más abyecta degradacion y de la más dura inhumanidad. El alimento siempre escaso y desabrido y hasta el pan agrio las más de las veces: los jergones podridos, sin bastante ropa de cama: la mayor parte de las mujeres sin zapatos y medias; los aposentos en un estado asqueroso: suciedad, hambre, desnudez y sufrimientos por regla ordinaria. Y todo esto, por supuesto, no porque faltaban fondos; mas porque la codicia de unos desalmados debia cebarse con las lágrimas y sangre del desvalido y menesteroso. De las investigaciones resulta, que los huéspedes de "Tewksbury Alms-house" hasta fueron vilmente robados de lo poco que tenian, al entrar en el *caritativo* establecimiento. Acaba de ser testificado en las Córtes, que hasta la familia del Superintendente Marsh, caballero (?) de New Hampshire, es rea de este delito. Cierto Charles H. Dudley, antiguo sereno de aquel Hospicio, testificó, que varias veces por la noche habia visto á la mujer de Mr. Marsh entrar en el cuarto donde se conservan los cofres y baúles de los pobres enfermos hospedados allí, y llevarse varios objetos para su habitacion; y añadió que Mrs. Pope, una de las sirvientes, le habia referido lo mismo.

Aún peor: oid.—Dejemos la palabra al mismo testigo.

"Una de las mujeres me dijo, que ella habia estado nueve dias en una de las sucias celditas del piso bajo donde fué mantenida con sola agua, la cual cosa fué confirmada por otros. Dijeron que la mujer esa era muy violenta, y era tratada así para disminuir sus fuerzas, á fin de poderla gobernar. Pero esta mujer estuvo con nosotros por espacio de un año, y nosotros jamás tuvimos la ocasion de usar tales remedios para con ella. Las mujeres dementes fueron ocupadas en toda clase de trabajos, aún en el cuidado de los enfermos en el hospital, que eran atacados de algun mal contagioso. Hablé de esto el Capitan Marsh, quien me contestó que los locos no iban sujetos á contraer la enfermedad. Tambien le hice observar, que la comida era escasa, y, en tres ocasiones, su respuesta fué, que la gente era llevada allí para morir. El facultativo Lathrop solia visitar el departamento de los insanos una vez la semana, y en algunas temporadas no tan á menudo. Una noche, despues de acostado, una de las treinta y siete mujeres de un dormitorio cayó de la cama y se hizo daño. Me levanté y fuí allá con mi esposa. Mi esposa me dijo ,que aquella infeliz echaba sangre de la boca y que creia estaba muerta. Envié á mi esposa por el Doctor Lathrop. Volvió diciéndome que el Dr. Lathrop se quejaba de que estaba cansado y que no le convenia venir. Entónces fuí yo mismo á él y le dije, que yo pensaba que la mujer habia sucumbido á una hemorragia interior. Me contestó á mí y á mi mujer, que no podia hacer nada, y que la dejásemos así. Repliqué que me dirigiria á otros; y él me dijo que el sereno con su mujer bastaban. Volví: y habiéndome cerciorado de que la mujer estaba muerta, la descendí al piso inferior y la puse en mi cuarto. Al dia siguiente ninguno vino para buscar el cadáver. Hablé otra vez al Dr. Lathrop, y él me dijo que ya no se acordaba de lo que habia sucedido; mas que

podia servirme de alguno de los huéspedes para tomar disposiciones acerca del cadáver."

Y hablando del tratamiento dado a los niños, el mismo testigo hizo saber cuanto sigue:

"Una noche dije á una de las amas de cria, que no parecia que los niños las daban mucho cuidado, pues dormian muy tranquilamente toda la noche. Ella me contestó, que habia encontrado el modo de tenerlos quietos. Tomó una botella y dijo, que cuando las criaturas empezaban á quejarse, les daba tres ó cuatro gotas de aquel líquido, y así las hacia callar durante toda la noche. Le pregunté qué cosa era, y me dijo que no sabia: era lo mismo que usaba otra ama. Olí y ví que era una mezcla con morfina. Añadió, que ella estaba allí por castigo y que habia resuelto hacer el trabajo tan fácil como podia. Le pregunté si conocia el efecto de aquella mezcla, y me contestó que no y que ni cuidaba saberlo. Entónces le dije, que corria riesgo de matar á algunas de aquellas criaturas; mas ella replicó, que no le importaba que muriesen, pues no era su negocio atender á eso. De los setenta y tres niños nacidos allí, ó que fueron llevados al establecimiento durante el primer año que yo estuve en él, uno solo vivia al fin del año."

Continua el mismo testigo:

Despues que habian muerto, yo veia á un hombre, "Tim," con un pequeño cajon debajo del brazo ir al cementerio. Pensé que en el cajoncito habia el cadáver de los niños muertos. Jamás se hizo por ellos una ceremonia religiosa todo el tiempo que yo serví en el establecimiento. Un ministro me dijo un dia: Este debe ser un lugar muy sano. Estuve aquí cerca de tres semanas y no he visto todavía morir á nadie. Repliqué que sí habian muerto: me acuerdo de más de doce. Se extrañó de lo que le dije. ¡Cómo es posible, yo estoy encargado de los funerales! Le dije entónces: su merced ha caido mal; si Vd. tiene realmente deseo de celebrar funerales, párese Vd. á la puerta todas las noches, y así tendrá la ocasion de hacerlo, con tal que quieran aguardar por Vd."

El testimonio de Charles H. Dudley no ha sido desmentido, ántes fué confirmado y robustecido por todo lo que se ha venido á conocer durante el proceso. Seria demasiado largo citar uno por uno los testimonios de otros testigos, que han revelado la larga serie de actos inhumanos, de que han sido víctimas los huéspedes de "Tewksbury Alms-house"; sin hablar del tráfico inicuo que á veces se hizo hasta de sus cadáveres. Si tales barbaridades hubiesen acaecido en Nuevo Méjico, entre los habitantes Católicos de estas tierras, muy probablemente no hubiera faltado algun chisgarabís, de cascos vacíos, que incontinenti hubiera gritado: faltan aquí escuelas públicas *á la moderna*, el pueblo es ignorante, y por su ignorancia se halla bajo la opresion supersticiosa de los Sacerdotes católicos; luego es regular que acontezcan estas cosas. Extravagancias aún más estrambóticas hemos oido en los ocho años de nuestra vida de periodistas. Pero, señores, los horrores de Tewksbury han tenido lugar en Massachusetts, á poca distancia de Boston; en un Estado, segun la expresion del *New Mexican*, "que da la ley á todo el elemento filantrópico y progresivo de la nacion"; en una tierra célebre en los Estados Unidos por la organizacion de sus escuelas públicas, que, segun muchos, deberian servir de modelo á todos los Estados y Territorios del país ¿Que concluiremos de aquí? Por ahora concluiremos solamente lo que mantuvimos en otras ocasiones; á saber, que la instruccion de la inteligencia no es causa de verdadero bien, ni para el individuo, ni para la familia, ni para la sociedad, si no va acompañada de la educacion del corazon, la cual es imposible si no se la funda en los principios religiosos.

La libertad de la impiedad pública.

Hace cuatro semanas escribimos sobre el "Remedio de la impiedad pública." Llegamos entonces á la conclusion de que ningun artículo de periódico, ningun severo discurso filosófico, ninguna discusion amigable, ninguna apelacion al buen sentido de la sociedad, podrá valer jamás para impedir al impío de hacer profesion pública de su impiedad, jactarse de su ateismo, predicarlo á los demás, formar sociedades para difundirlo, destinar libros y periódicos á este tan malhadado efecto, solemnizarlo con fiestas, algazares y banquetes, y en fin trabajar para tan infame objeto con toda la energía y eficacia que otros emplearan para el fin más noble de la humanidad.

Entretanto este es un mal, del que la sociedad sufrirá consecuencias desastrosas. Confiésanlo cuantos no han perdido el bien de la luz intelectual: la *Philadelphia Press* no pudo menos de ver en esta atroz y satánica propaganda la "anarquía moral y el anonadamiento de la sociedad."

Se necesita pues un remedio, y nosotros dijimos no haber otro que la Ley:—prohibir por ley toda demostracion *pública* de ateismo. Opónese á esto una preocupacion bastante comun fundada sobre el concepto erroneo de la libertad religiosa. Contestamos que la libertad es un bien, y no debe servir que para el bien. Puede haber libertad en la religion, mas no en la irreligion. El ateismo es irreligion; no es ningun bien, no presenta ningun aspecto de bien ante la sociedad, y sí solo de mal, y muy grave, no puede pues pretender patente y derechos de ciudadanía en ningun Estado.

Estas ideas pedian mayor desarrollo, y pro-

metimos darlo: cumplamos ahora con nuestra promesa.

Para evitar equívocos, téngase presente que hablamos de la profesion pública y ostentosa del ateismo; de esas conferencias ó *lectures*, pregonadas de ante mano á los cuatro ángulos de la tierra, para que las muchedumbres corran á oir blasfemar de Dios como corren á un Circo Ecuestre; de esa celebridad que se concede á esos sátiros sin pudor, que prostituyen su talento á hacer mofa de su Criador; de esos funerales celebrados entre las copas y humos del licor para escarnecer la doctrina de un alma inmortal pasada á los reinos de la eternidad; de esos periódicos y libros sacados á la luz con el único fin de impugnar y derribar hasta los cimientos el edificio religioso de la sociedad.

¿Puede un Estado cualquiera permitir estos desmanes? ¿Puede un Gobierno, ya compuesto de Cristianos, ya de Judíos, ya de paganos, extender los beneficios de la tolerancia religiosa hasta tal extremo?

La pregunta equivale á estotra: ¿Puede un Estado ó Gobierno cualquiera conceder á sus más encarnizados enemigos entera libertad de atacarlo, socavarlo, poner por obra los medios más ciertos y eficaces de su destruccion y ruina?

Si un Estado puede otorgar esta libertad, podrá tambien concederla á los pregoneros y apóstoles del ateismo. Pero si es deber del Estado mirar ante todo por su propia conservacion y firmeza; rechazar los ataques de sus enemigos aun á costa de graves daños y pérdidas; perseguir á sus traidores, y vengar en ellos su criminal felonía sometiéndolos á los más severos castigos; entonces es evidente para nosotros que es asimismo deber del Estado reprimir, perseguir y castigar la impiedad pública.

Dejarla impune es autorizar la ruina gradual de toda ¡religion, y caida la religion, caerá el Estado.

No hablamos ahora de la Religion positiva y revelada: no del Catolicismo, única verdadera, ni del Protestantismo, bajo cualquiera de sus formas ó denominaciones, ó bajo todas ellas juntas. Hablamos de la Religion, en cuanto expresa el reconocimiento de la existencia de Dios, y el conjunto de los deberes del hombre hácia El. En este sentido decimos:

Caida la Religion, caerá el Estado.

Por consiguiente, como ningun Estado, ninguna sociedad humana puede mantenerse en vida sin Religion, así ninguna podrá aprobar ni tolerar, sin cometer suicidio, al que consagra sus esfuerzos, sus vigilias y sus afanes al ímprobo objeto de destruir la Religion.

Lo que muchos no quieren admitir, lo que parece chocarlos cual axioma paradójico, es que el Estado, ó la sociedad humana, no pueda existir sin Religion.

A la verdad, esos tales conocen muy poco, no diremos la Metafísica, sino la misma historia y los instintos del corazon humano.

Porque, por de pronto, podríamos preguntar nosotros: ¿Existe en toda la vasta extension de la tierra, desde la más culta é ilustrada de las naciones, hasta la más bárbara tribu de salvajes, una sola república, un solo reino, un solo pueblo sin Religion? ¿Se ha conocido jamás alguno, á través de toda la larga serie de siglos que cuenta el mundo? No; un pueblo de ateos, un pueblo sin Dios, sin templos, sin sacerdotes, no existe, ni ha existido nunca. Gobiernos hay que hacen un vano y ostentoso alarde de no conocer á Dios, desentendiéndose de El en todos sus actos más solemnes; pero á pesar y despecho suyo, vive y reina Dios en medio de las naciones donde ellos desplegan su efímero poder. Si sus leyes tienen fuerza y vigor en tales naciones; si estas no se derrumban, antes bien crecen lozanas y florecientes, ¿será efecto del ateismo de los gobernantes, ó bien de la religiosidad de los súbditos? Por más que el cuerpo de orgullosos ministros de un imperio diga y clame á voz en grito:—Yo no conozco á Dios; yo no quiero que El se meta en los negocios de este Estado;—si la nacion, en su mayoría, cree en Dios y respeta y venera su autoridad, es ridículo inferir de aquí que pueda existir una sociedad humana sin Religion. Entonces podrá inferirse, cuando gobernantes y gobernados fueren acordes en negar á Dios y desconocer su supremo dominio y Providencia en los eventos humanos.

Mas este caso no se ha dado nunca, ni se da. Este hecho constante, universal, infalible, que no es propio de una nacion, ni de una raza, ni de un siglo, ni de un estado solo de civilizacion, sino de todas las naciones, razas, siglos y civilizaciones, constituye un fuerte prejuicio contra la insana teoría de una nacion sin Dios. Como de no hallarse nunca una sociedad civil sin magistrados, sin leyes, sin tribunales, sin fuerza coactiva, concluimos justamente que tampoco existiria ahora, ni existirá nunca; así de no hallarse ninguna sin una forma cualquiera de Religion, podemos concluir que tampoco podrá existir jamás.

La razon es que toda sociedad civil pide y necesita, como bases imprescindibles de su existencia, la justicia, la fidelidad, el amor á los hijos, la veneracion á los padres, la compasion á la desgracia, la gratitud hácia los bienhechores, el respeto á la autoridad, la obediencia á sus mandatos, la veracidad en los dichos, la lealtad en las promesas, la honradez, la virtud; en fin un órden moral, un conjunto de deberes que se imponen por sí mismos á cada individuo y á todos juntos, y sin cuyo cumplimiento seria imposible vivir como hombres.

Ahora bien, quitad la Religion, y todas esas

obligaciones quedan desvirtuadas, invalidadas, reducidas á la nulidad. Porque, no siendo más la Religion que el reconocimiento voluntario de un Sér Supremo sobre la existencia de la humanidad, claro está que, quitada la Religion, anonadais ese reconocimiento, destruís toda idea de Dios. Y quitado á Dios del mundo, ¿qué es la justicia? qué la fidelidad? qué el amor? qué la autoridad y todas las demás obligaciones tan absolutamente necesarias en la sociedad? Palabras sin sentido, meras convenciones humanas, preocupaciones de la educacion, sin fundamento alguno en la realidad de las cosas.

En efecto, si estas ideas de bien y mal, moral, inmoral, justo, injusto, lícito, ilícito, deber, obligacion, mandato, prohibicion, virtud, vicio, etc. no tienen su fundamento en Dios, nosotros buscaremos en vano otro fundamento que satisfaga á nuestra razon.

"No hay ideas más comunes, más vulgares," dice el elocuente y profundo filósofo Balmes; "corren entre los ignorantes como entre los sabios, en los pueblos bárbaros como en los cultos, en la juventud de las sociedades como en su infancia y vejez, en medio de costumbres puras como de la corrupcion más escandalosa; expresan algo primitivo, innato en el espíritu humano, algo indispensable á su existencia, algo de que no puede despojarse mientras está en el ejercicio de sus facultades. Habrá más ó menos equivocacion ó extravagancia en la aplicacion de dichas ideas á ciertos casos particulares; pero las ideas matrices de bueno y malo, justo é injusto, lícito é ilícito son las mismas en todos tiempos y paises, forman como un ambiente en que el espíritu humano respira y vive."

Estas nociones no nacen del estudio, no se trasmiten por enseñanza, se sobreponen á toda voluntad y á toda pasion, traspasan todos los tiempos; nos presentan un carácter determinado y claro de necesidad, de inmutabilidad, de eternidad. El amar á los hijos, el venerar á los padres, no son cosas buenas por quererlo así los hombres, puesto que lo serian aunque ellos no quisieran; y el odiar á los hijos, el despreciar á los padres, serán cosas necesariamente malas, aunque los hombres intentaran figurárselas por buenas. Y lo que es así ahora, lo fué siempre; ni nadie sueña, que vendrá un dia cuando acabará de ser bueno lo primero y empezará á serlo lo segundo.

¿De dónde nace la inmutable necesidad y eternidad de estos conceptos? Debe haber un principio, una causa primera, por que el bien fué, es y será siempre bien, y el mal fué, es y será siempre mal; y tal causa, tal principio no puede hallarse si no en lo que por su propia naturaleza es necesario, inmutable, eterno; en otras palabras, no puede hallarse sino en Dios.

Quitad pues á Dios de la sociedad, quitareis el primer fundamento del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, de la virtud y del vicio; destruireis todos los deberes de la benevolencia, de la gratitud, de la fidelidad; reducireis la sociedad humana á la condicion de los seres irracionales; se moverá por instinto, ó por la fuerza brutal, mas no ya por impulso de aquellos principios de moralidad que le comunican su propia vida y sér; la obligacion será sustituida por el interés ó el capricho; la ley no será ya ley, porque no habrá ya en qué se apoye, ni de dónde saque su fuerza.

Y siendo esto así ¿qué será de la sociedad civil sin Religion? ¿Cómo es posible su existencia?

¡Cuán sabiamente, pues, los antiguos legisladores, ó fundadores de repúblicas, Pitágoras, Solon, Licurgo, Anacarses, Platon, etc., pusieron la Religion como fundamento de las instituciones civiles y medio el más poderoso de su observancia! Y George Washington, padre de esta gran República de los Estados Unidos ¿qué cosa encomendó en su *Discurso de Despedida*, más encarecidamente que todos los otros medios de conservacion y prosperidad de la patria, sino la "Religion y la Moralidad"?

La libertad de la impiedad pública es consiguientemente la libertad concedida al enemigo más insidioso y al traidor más aleve del Estado, que con ella se abre el camino y trabaja para su propia destruccion. El Estado no puede concederla. *(Se continuará).*

Religion y Riquezas.

Se ha dicho y se repite que *las naciones católicas son las más pobres.* Y lo hemos oido tambien por acá entre los Neo-Mejicanos. Es muy falsa la tal asercion: pero aun supuesto que así fuera, nada seguiríase en contra de la religion.

Vamos á las pruebas.

Y primeramente es falso que las naciones católicas son las más pobres. Negamos que lo son, y que lo deban ser.

La Historia y la Filosofía lo demuestran con evidencia. Pues la razon no descubre ninguna oposicion entre la religion, y la posesion legítima de bienes materiales; y los anales de la humanidad nos muestran á cada paso paises é individuos, que han juntado riquezas y religion en alto grado.

La razon apoyada en la revelacion reconoce todos los bienes materiales como dones de Dios, y como medios más ó menos necesarios y convenientes para la vida del hombre. Esto es evidente para cualquiera, que goce del beneficio de una razon ilustrada por la religion. La Sagrada Biblia está llena de instrucciones sobre esta materia. La ley natural grabada en nuestra conciencia por el Autor de nuestra existencia, y la

ley escrita, dictada y repetida en ambos Testamentos por el Dios de Israel, y de los Cristianos, nos confirman esta verdad, cuando nos dan reglas sobre la posesion y uso de esos bienes.

No nos extendemos más en lo que no ofrece duda alguna. Solo haremos advertir que cuando el Evangelio propone y prefiere la pobreza voluntaria, no es que condena en sí y absolutamente las riquezas, sino que no las estima tanto, cuanto la pobreza.

Igualmente la Historia así sagrada, como profana nos recuerda á un Abrahan, riquísimo en bienes de fortuna y en santidad: á un Job, hombre recto y justo á la par que rico y poderoso entre los Orientales: á un David y á un Salomon: como tambien á Reyes y Reinas paganas, que á veces juntaban con las riquezas grandes vicios, y á veces grandes virtudes.

Del mismo modo en las edades posteriores Reyes y poderosos católicos igualaron y sobrepujaron en bienes temporales á otros sus iguales, aun cuando no tuviesen por las riquezas igual aprecio. Los Fernandos de España y los Luises de Francia, con tantos otros Reyes, y Emperadores, unieron tesoros de santidad y riquezas.

Asimismo naciones y reinos ora religiosos, ora impíos, antes y despues de la venida de Jesucristo, han disfrutado de esos bienes materiales. Recordaremos solamente las Repúblicas italianas de la Edad Media, católicas á la vez y riquísimas, como las de Venecia, de Pisa, de Génova y otras. Francia y España, grandes naciones católicas ¿cuándo llegaron á su más alto grado de prosperidad, sino cuando su catolicismo llegára tambien al punto más alto de su exaltacion en medio de esas mismas naciones?

¿Cuándo tuvo Francia los gloriosos dias de Carlomagno, sino cuando sus Reyes se mostraron devotísimos á la Silla apostólica?

¿Cuándo tuvo España la dicha de enriquecerse con el descubrimiento de un nuevo mundo, sino cuando tuvo á una Isabel, la Católica, católica por Excelencia?

Podríamos pasar en reseña la historia toda de las naciones, para convencernos más y más. Pero valga por toda prueba un hecho evidente y contemporáneo. Para probar la falsísima proposicion de que *las naciones católicas son las más pobres*, se han valido, como de un poderoso argumento, del ejemplo de Inglaterra, y han dicho: Ved la Inglaterra; desde que apostató de la religion de sus padres, es la nacion más rica de Europa. Rebatimos este argumento con las mismas palabras del Rev. P. S. Franco, S. J. en sus *Respuestas Populares* (tomo 2., C. XXVI., §. III.)

"La prosperidad temporal de una nacion no consiste en que algunos de sus ciudadanos puedan recorrer todos los mares, desembarcar en todos los puertos, tener relaciones comerciales con todas las naciones, é imponer la ley á todo el mundo. La prosperidad de un pueblo consiste, en que la multitud entera tenga al menos aquella porcion de bienes temporales que es necesaria para la vida y para el bienestar, juntamente con la cultura de la inteligencia y la posesion de la verdad. Ahora bien, nadie que haya examinado sin pasion este punto, podrá negar que la Italia lleva en todo eso una inmensa ventaja á la Inglaterra.

El protestante Cobbet, apoyado en documentos irrefragables, demostró cual era el bienestar de Inglaterra cuando era católica, y la extrema penuria á que ha llegado en nuestros dias. Probó con la autoridad del gran canciller Fortescue que *el pueblo tenia entonces alimentos en grande abundancia, con toda especie de carnes y de peces, y de estos en particular habia grande abundancia: que vestia paños de buena lana, que las casas estaban provistas de todas las cosas necesarias para hacer la vida cómoda y feliz.* Con los actos mismos del Parlamento probó, que *el alimento de las clases más pobres era el buey, el puerco, el carnero y la ternera;* y con los registros en mano demostró que costaban entonces los objetos necesarios á la vida (aun considerando el valor que tenia entonces la moneda, y comparándole con el de nuestros dias), mucho menos de la mitad; y finalmente, que el nombre de *pobre* apenas se conocia en aquel país.

Pero todo cambió con la introduccion de la llamada Reforma. Confiscadas todas las rentas de la Iglesia, que eran el patrimonio de los pobres, estos se presentaron como enjambres á mendigar en público. Para reprimirlos, se dió á los agentes de justicia *la facultad de cortarles una parte de la oreja*, y en caso de recaida, *eran condenados á muerte* como rebeldes. Eduardo VI principió su reinado con un acto, en que castigaba á los mendigos, *marcándolos con un hierro ardiente, y haciéndolos esclavos por dos años;* autorizando á sus dueños, para que los sujetasen con un collar de hierro, alimentándolos con solo pan y agua. La reina Isabel buscó todos los medios posibles para contener la mendicidad, pero todo fué inútil: tuvo que promulgar *la tasa para los pobres*, que es la mayor deshonra que puede tener una nacion; y á pesar de todo eso, cuando recorria la Inglaterra, se hallaba tan rodeada de pobres, que exclamaba: *pauper ubique jacet.* En los tiempos siguientes fué siempre aumentando el número de pobres, y la misma pobreza se hizo cada dia más intolerable. Una relacion de un Sheriff de Wittshire en 1821, dice, que el alimento comun de los campesinos y de los operarios en los campos era de patatas: un bando publicado por los magistrados de Norfolk en 1825, fija en tres dineros el jornal de un operario: los jueces del banco del rey declararon, que el alimento comun de los obreros consistia en pan y agua: una relacion enviada por las autoridades de los condados del Norte en 1826, publicada en los mismos lugares, nos hace saber, que gran numero de personas estaba á punto de morir de hambre, y que muchos se alimentaban con carne de caballo, y con inmundicias. . . . . .

En nuestros dias no van las cosas de otro modo. Aduciré algunas pruebas de ello, y autoridades indubitables, tomándolas de Margotti y de otros escritores. El *Morning-Post* publicaba hace algunos años una terrible descripcion de Lóndres, durante la noche, que no era invencion de aquel diario, sino resultado de una informacion oficial. Con fecha mas reciente escribia Mayhew: "Llegadas las horas de la noche, cuando cesa el bullicio de la vida y se cierran las tiendas, en los bancos de los parques, en los rincones de los puentes, y sobre las mesas de los mercados, se ven amontonados unos sobre otros muchos infelices que carecen de todo . . . . . Allá sobre las gradas de una puerta está encogido algun niño con los piés desnudos, el cual, habiendo mendigado todo el dia, no ha podido recoger la cantidad necesaria para pagar el albergue de una noche; y donde sale alguna llama de gas, para advertir que allí hay escombros, algun peligro por razon de las reparaciones que se hacen en las calles, una multitud de ociosos rodea aquel fuego, unos durmiendo, otros con la pipa en la boca. Despues, cuando despunta el alba, salen de ahí y principian á correr las calles, cubiertos de andrajos; algunos con alforjas sucias sobre sus espaldas, van á buscar en los montones de polvo algo con que puedan prolongar su vida, como huesos, trapos, ó pedazos de hierro viejo. . . . . ."

(Se continuará.)

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

La satisfaccion que al pensar así experimentaba Jacuin, le hizo ser más franco que de ordinario. Extendióse en consideraciones sobre las ventajas de la desaparicion del Cristianismo, mas estando á lo mejor del discurso abrióse la puerta de la estancia de Faxiba, y pálido y convulso apareció éste trayendo un papel en la mano. El asombro, el disgusto, la cólera, reflejábanse en su semblante, pero léjos de estar irritado parecia como abatido, cosa tanto más extraña cuanto que momentos antes habia entrado sumamente contento en su cuarto, para leer las cartas que un correo de Osaka habia traido.

Al ver la alteracion de su semblante comprendieron los cortesanos que algo grave pasaba: mas ninguno se atrevió á hacerle la menor indicacion. Miró Faxiba á todos, y cuando descubrió á Jecundono, con voz vibrante le dijo:

—No creia, príncipe, que el amor á vuestra esposa os llevara hasta el punto de ocultarme sus locuras.

Precisamente la cuerda sensible de Jecundono, lo hemos dicho, era su esposa; así que oyó la reconvencion del Regente, con el mismo terror que si á sus piés hubiera caido un rayo en un dia sereno, porque para él hablar de locuras de su mujer, cuando la tenia por la más cuerda y la más sábia de las mujeres, era un absurdo. Quedóse, pues, tan estupefacto, que no acertó á decir una palabra, y este silencio, interpretado por Faxiba como prueba de su complicidad en el asunto, le hizo exclamar:

—Ha sido preciso que todo Osaka se entere, que la Corte lo haya visto, que el pueblo se haya escandalizado, para que yo sepa la conducta de vuestra mujer. ¿No teníais servidores ó amigos que os lo avisaran? Pues si os lo habian avisado, ¿cómo os habeis callado y no habeis hecho nada para impedirlo?

Jecundono sudaba al oir este discurso; por fin, el horror que las palabras del Regente le causaban, dióle fuerzas para exclamar:

—Por favor, matadme ó decidme lo que sabeis: os juro que nada sé y que hace mucho tiempo no he tenido noticias de Osaka.

Habia tal acento de verdad en estas palabras, que Faxiba se convenció de que Jecundono ignoraba lo ocurrido. Entonces, cambiando de tono, le dijo:

—Creí que lo sabíais y me lo ocultábais; pero ahora que veo vuestra inocencia, siento ser el primero que os dé la fatal nueva. Sabedlo de una vez, príncipe, vuestra mujer se ha hecho cristiana.

—¡Cristiana! dijo Jacuin como aquel á quien se le cae el cielo encima.

El príncipe de Tango dió tales muestras de alegría al oir la noticia, que por un momento creyeron que se volvia loco. En cambio, Jacuin se retiró á un rincon de la estancia para devorar en silencio el terrible disgusto que la noticia le causaba.

Faxiba quedóse cortado, no acertando á explicarse aquellos efectos tan distintos: mas vencióle el enojo, y dirigiéndose á Jecundono le dijo:

—¿Qué? ¿te alegra la noticia?

—Sí, me alegra porque al principio creí que mi mujer me habia sido infiel, y áun no la habia muerto; pero ahora me tranquiliza lo que me decís, porque eso en ella no tiene importancia. Os aseguro que antes de un mes habrá abandonado su nueva Religion. Ya sabeis que se ha dedicado al estudio de la filosofía; pues bien, ni una sola de nuestras muchas sectas ha logrado atraerla. Mientras las estudiaba las seguia, pero luego se cansaba de ellas y las rechazaba. La única que le faltaba estudiar era la cristiana. En su última carta me anunciaba que habia logrado un libro cristiano y que lo estaba estudiando; mas como la conozco no hice caso, y aunque ahora me digais que es cristiana, tampoco doy importancia á su conversion. Pasará.

—Pero por lo pronto, dijo Faxiba, á quien tranquilizó esta explicacion, la princesa está dando en Osaka malísimo ejemplo; su casa se ha convertido en templo de los cristianos.

—Si eso es así exclamó Jecundono, con mi presencia todo concluirá. Señor, si me lo permites, esta misma tarde saldré para Osaka.

—Sí, véte, véte cuanto antes, y quítala de la cabeza esa doctrina que en tu ausencia la han imbuido.

—Dudo mucho que lo logreis, dijo Jacuin que hasta entonces habia estado escuchando con ansiedad la conversacion.

—Ya sabeis mis ideas, exclamó Jecundono; lo que no logre el amor lo conseguirá mi puñal: y llevando con energía la mano al puño de éste hizo un gesto tan amenazador, que no dejó duda á nadie de la resolucion que abrigaba.

En cuanto salió de la estancia Jecundono, los cortesanos se entregaron á comentar el hecho con extraordinaria excitacion; pues todos, á lo menos de fama, conocian á la princesa, y se extrañaban que mujer tan sábia hubiese caido en las redes que, segun ellos, tendian los cristianos á sus adeptos.

Mientras tanto Jecundono llegaba á su casa, y en ella encontraba un criado que habia venido en el mismo barco que el correo del Regente, y que le entregó la carta de la princesa y la del mayordomo.

La lectura de la primera le espantó, porque habia en ella un lenguaje tan fogoso, tan exacto, tan distinto del que solia emplear su mujer, que no necesitó más para convencerse de la trasformacion que el cristianismo habia verificado en ella. La segunda acabó la demostracion refiriendo el cambio de vida, conducta y la mudanza de costumbres de la princesa.

Rugiendo de cólera, aquella misma tarde se embarcó Jecundono, bien resuelto á acabar en cuanto llegara á Osaka con todos los *escándalos* que el mayordomo le anunciaba, es decir, con las conferencias, las limosnas y las visitas á los pobres de la princesa.

CAPITULO XXII.

LA ISLA DE JUNOGIMA.

No habian los misioneros abandonado tan por completo á sus feligreses como se figuraban los idólatras; porque aunque era verdad que se habian cerrado los templos para evitar males mayores, y que los religiosos y seminaristas se encaminaban al puerto de Firando en cumplimiento de la órden de destierro, otros muchos habian quedado en el interior del país, escondidos en casas de confianza y dispuestos á perder la vida antes que abandonar á su rebaño.

En cuanto á renunciar á la propagacion de la fe por el Japon y volverse á Europa, ni uno solo de ellos lo ha-

bia pensado, porque no era cosa de perder de un golpe los trabajos de cuarenta años y renunciar á la conversion de un país tan dispuesto á recibir el cristianismo, segun demostraba la prodigiosa cosecha de fieles que en tan poco tiempo se habia reunido.

—Conocian los Jesuitas mejor que los gobernantes idólatras el espíritu del pueblo japonés, y sabian que la infinita division de sectas religiosas en que vivia y la completa libertad de predicacion de que todas gozaban le hacian sumamente tolerante, mejor dicho, indiferente, y por lo tanto no temian que se declarara contra los cristianos. En todas partes eran los misioneros bien recibidos y escuchados con tanto respeto por el pueblo, que de sobra se veia no era enemigo del Evangelio, ni se oponia á su predicacion. La persecucion, las dificultades, los peligros todos venian, ó de los gobernantes, ó de los bonzos y sacerdotes idólatras. Los primeros veian en la religion cristiana el freno contra su tiranía, y los segundos el descubrimiento de sus imposturas y la censura de su conducta.

Mas como los bonzos eran sumamente serviles, y estaban supeditados á las autoridades seculares, la cuestion de la libertad religiosa hallábase por completo sujeta á la voluntad de los príncipes. Si ésto permitian la predicacion, ni los bonzos ni el pueblo podian oponerse eficazmente á ella.

Dependia la vuelta de los misioneros de que la voluntad de Faxiba cambiara, y como el Regente podia volver á mejores sentimientos, ó verse obligado por cualquier razon á tenerse que apoyar de nuevo en los cristianos, no perdieron éstos la esperanza de ser llamados antes de mucho tiempo, y resolvieron estar cerca para acudir en seguida.

Así en vez de embarcarse para Europa, se embarcaron para la isla de Kiousiou, cuyos príncipes, en su mayoría cristianos, les brindaron un seguro asilo mientras durase la persecucion. Los Jesuitas se repartieron por las provincias de Arima, Omoura, Firando y Bungo; siendo de notar que Majencia, hermana del apóstata Constantino, recogió dos en su casa, cuando éste para dar muestras de su zelo en cumplir las órdenes del Regente, expulsaba á los misioneros del Bungo.

El príncipe de Arima fué en aquella ocasion la providencia de los misioneros. Más de setenta recogió en su provincia, y para que pudieran dedicarse al culto y al estudio les construyó dos casas, una para ellos y otra para los seminaristas, pues como el Regente permitia el culto doméstico, nada podia decirle.

En cambio hizo éste alarde de sus fuerzas en Arima y Omoura, enviando tropas que brutalmente cerraran los templos y arrancaran las cruces y símbolos públicos del Cristianismo que en aquellas piadosas provincias encontraran, so pretexto de que podian servir de refugio en caso de rebelion; pero en realidad para aprovechar la ocasion de dar un golpe al poder de los príncipes que las gobernaban.

A pesar de estas molestias y vejaciones, á pesar de que á sus sentimientos cristianos heridos se juntaba la ofensa que se hacia á los príncipes desconfiando de su lealtad, ni protestaron, ni trataron de resistir. La presencia de los misioneros contuvo su justo enojo, y les hizo sufrir con paciencia las vejaciones, ya que todos los cristianos tenian que sufrir en aquella época otras molestias.

Pero quien en aquellos dias dió grandes ejemplos de abnegacion y fe, y quien contribuyó más que nadie á aliviar la suerte de los cristianos, fué el almirante Agustin Tsucamiudono, señor de la isla de Junogima. En ella recogió al P. Guechi, Viceprovincial de los Jesuitas; al capitan Justo Ucondono con su familia y á multitud de desterrados de diversas provincias del Imperio. Como señor soberano de la isla, prohibió despues, en uso de su deber, la entrada en ella á los infieles, con lo que se dió, precisamente en el período de la persecucion, el raro caso de un territorio japonés bastante considerable completamente cristiano.

Junogima convirtióse así en una especie de paraíso terrenal para los cristianos, pues precisamente se reunieron los más fervorosos, y para guia y consuelo suyo les envió Dios los mejores misioneros. Dedicáronse unos y otros á pedir con ánsia, por medio de la oracion y de la mortificacion voluntaria, á que eran muy dados los cristianos japoneses, que Dios se apiadara de su patria y mejorara la triste situacion en que se veia, haciendo que cesara pronto la persecucion y que volviera á resonar por todos los ámbitos del Imperio la voz de los ministros del Señor. Y como ningun infiel podia acusarlos, hicieron procesiones públicas, solemnes rogativas y otras mil cosas que sin la persecucion nunca hubiera podido hacer.

Con el mutuo contacto y el ejemplo enfervorizáronse todos, creció la piedad, y los lazos de fraternidad que ya reinaban entre los cristianos del Japon se estrecharon con el sufrimiento comun, y se apretaron considerablemente sus relaciones. La desgracia reunió por primera vez á los fieles de diversas provincias, y la desgracia, que es lo que más une á los corazones, formó entre ellos eternos vínculos de amistad.

Allí muchos que sólo de nombre conocian á Justo, tuvieron ocasion de admirar la paz de alma, la serenidad de espíritu, la elevacion de sentimientos y el desprendimiento de los bienes de la tierra que distinguian al militar cristiano. Allí le vieron, pobre y proscrito, vivir tan contento y satisfecho como si nada hubiera perdido, dedicándose á socorrer y consolar con tierna solicitud á sus hermanos, que para él lo eran todos los cristianos, como antes se dedicaba á ganar batallas y asaltar fortalezas. Allí admiraron todos la generosidad del almirante Agustin, que no contento con darles seguro albergue y guardarles con su escuadra, puso sus bienes todos á disposicion de la comunidad, para que ninguno de los cristianos sintiera más privaciones que las que el alejamiento forzoso de sus casas les producia. Allí, por fin, vieron todos á gran número de los celosos obreros del Señor que á costa de sudores inauditos, esparcian por el Japon la luz del Evangelio, y admiraron la ciencia de unos, el celo de otros, la ardiente caridad y la cristiana humildad de todos. Vieron en ellos, aunque de distintas naciones y de diversa procedencia, las mismas virtudes que adornaban al gran san Francisco Javier, á cuyo ejemplo todos procuraban ajustarse, y vieron por fin que los cristianos que habian brillado en grandes empleos de la Corte imperial, eran lo mismo en el fondo que los humildísimos esclavos que, á pesar de sus dueños, habian abrazado la divina religion de Jesús.

¡Oh, de cuánto provecho y de cuántos bienes espirituales fué causa la forzosa estancia de los cristianos en Junogima! Razon tenian los Padres para decir á los desterrados, que nunca sabrian agradecer bastante á Dios el favor que les hacia, al sacarlos violentamente de sus casas para reunirlos allí, donde sus almas, con el ejemplo de tantas virtudes, adquirian vigor y fortaleza para nuevas luchas.

Mas no todos los cristianos estaban en Junogima. La mayoría quedaron en sus casas y en sus pueblos respectivos, y á estos les favoreció Dios de otra manera, dándoles frecuentes ocasiones de acrisolar su fidelidad y de probar su constancia.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 12 de Mayo de 1883. Núm. 19.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Peregrino, Mártir—ACTUALIDADES:—*Ave Maria* en idioma indiano—El centenario de Lutero—Veuillot—Losana y Ginebra—Algo para Mr. Darley—El Parricida de Pocasset—El remedio, etc. II—Religion y Riquezas—A San José—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

República de Méjico—El Sr. D. Luis Torres fué elegido Gobernador del Estado de Sonora, el dia 1° de este mes.

Los Embajadores de Madagascar creen, que pronto será firmado un Tratado entre Alemania y Madagascar.

El jueves último debia ser completada la linea del "Denver and Rio Grande R. R." á Ogden.

Ese mismo dia celebróse en Lóndres una Junta de los principales propietarios de Vapores, con el fin de recaudar fondos para abrir otro Canal á través del Istmo de Suez.

Washington.—La semana pasada volvióse á trabajar en el monumento deWashington, y espérase se pueda trabajar con vigor durante este verano. El dia 1° de Mayo habia bastantes materiales preparados para treinta piés de contruccion.

Hoy la Reina Victoria inaugurará en Lóndres la Exposicion Internacional de Pescadería.

Canadá.—El Parlamento será prorogado desde el dia 18 del presente mes.

London, Ontario, Abril 30.—Cual resultado de las conferencias sobre las regiones árticas por el Comandante Cheyne, se ha constituido una Comision con el intento de organizar una expedicion en globo al polo del Norte.

Noticias de París, en data del dia 30 del pasado, decian: La expedicion nacional á Tonk-King ha causado tal excitacion en China, que se ha creido prudente tener varias naves acorazadas francesas cerca de Shang-hai y Hong-Kong. Por tanto solamente una parte de la escuadra francesa en los mares del Celeste Imperio irá á Tonk-King. Se aguarda que el Capitan Kergaradee, Enviado de Francia á Annam, será nombrado Lugarteniente Gobernador de Tonk-King, apenas sea establecido el protectorado. Se dice que al Ministro de Francia en Pekin, quien habia recibido órdenes de volver, se le ha mandado últimamente quedarse en Pekin hasta nuevas disposiciones.

Rusia.—El Czar y el Gran Duque Constantino, tio de su Majestad, acaban de reconciliarse completamente entre sí, mediante la Princesa Dolgoronki.

Estados Unidos.—El nuevo Ministro de Turquía, Tewfik Pasha, arribó á Nueva York el dia último de Abril. Es un graduado de la célebre Escuela francesa de St. Cyr. En el ejército turco tiene el grado de Mayor General. Por un corto plazo de tiempo, en 1880, fué Ministro de Hacienda. Habla perfectamente el inglés.

Kansas.—Depósitos de petróleo hanse descubierto en Louisberg, cerca de Miami, á una profundidad de 132 piés.

Colorado.—Una Compañía se ha formado, con el fin de construir un camino de hierro á Pike's Peak. La linea será dividida en tres secciones, dos de las cuales probablemente estarán concluidas en la primera mitad del mes de Agosto.

Segun parece las heladas hicieron mucho daño á las viñas en El Paso del Norte, Méjico.

La Sociedad de las Misiones Extranjeras de París acaba de publicar su Memoria del año 1882. Segun esta, la Sociedad sostiene 25 grandes Misiones en Asia, y cuenta 28 Obispos, 613 Misioneros europeos, 394 Sacerdotes indígenas y 1,679 Catequistas.—El total de Bautismos celebrados en 1882 fué: 19,242 de paganos adultos; 32,972 de hijos de Cristianos; 223, 183 de niños paganos.

Defuncion.—*(Comunicado).* El dia 22 de Abril, á las 6 de la mañana, falleció en El Bosque Grande Antonio J. Sanchez, á los 68 años de edad. Era uno de los más fervientes Católicos. Tuvo el consuelo de ser fortalecido en su lecho de muerte con todos los auxilios de la Santa Iglesia. Suplicamos á todos que ruegen por el descanso del alma del finado, cuya muerte es causa de grande tristeza y pesar para su esposa é hijos.—*Dionisio Sanchez.*

Defuncion.—*(Comunicado).* El dia 27 de Abril, en el Vallecito, Parroquia de El Rito, murió en la paz del Señor el excelente Católico y muy distinguido caballero D. Juan Manuel Martinez á la edad de 85 años. Sus funerales celebráronse con pompa extraordinaria, oficiando el Rndo. P. Courbon. Sus restos mortales descansan en la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores, que el finado cooperó á edificar juntamente con otros fervientes Católicos y muy respetables caballeros de este lugar.—*Hermenegildo Martinez.*

Defuncion *(Comunicado).*—El dia 7 de este mes, cerca de las 12 a. m., fué á juntarse con los Coros de los Angeles bienaventurados en el Cielo la niña Maria Feliciana, despues de 12 dias y medio de enfermedad, dejando sumidos en acerbo dolor á sus padres, D. Norberto Saavedra y Doña Quiteria Garcia. La niña Maria Feliciana contaba sólo 4 años de edad, 6 meses y 23 dias. Murió aquí en Las Vegas, donde actualmente residen sus padres. El único pensamiento que consuela á estos en medio de su afliccion, es que el alma de su tierna hija ya está gozando para siempre de las inefables delicias de la gloriosa Jerusalen, en la mansion de los Santos, donde no dejará de rogar cerca del Trono del Altísimo para sus padres y hermanitas que dejó en este valle de lágrimas.—*Norberto Saavedra.*

Dublin.—Patrick Delaney y Charles Caffrey, otros dos cómplices del asesinato de Phœnix-Park, deben ser ajusticiados el dia 2 del mes venidero.

La Mina Coony de El Socorro fué vendida por 55,000 pesos.

El "A. and P. R. R." llegará al Rio Colorado el dia 17 de este mes.

Un Consulado Chino hase establecido en la Ciudad de Nueva York, desde el principio del que rige.

Segun Noticias de Dallas, Téjas, con fecha 29 de Abril, una terrible tempestad de viento, granizo y lluvia se descargó, en la noche del dia 27 del mismo mes, sobre Belton, Temple, Gordon, Palo, Pinto, Mineral Wells, Thorpspring, Cleburne y Bonham, que comprenden un territorio de casi 100 millas, extendiéndose á través del Estado, de Nordeste á Sudoeste. Fué grande el daño causado á la miés, á los edificios y otras propiedades, Entre muertos y heridos hubo un buen número. Dícese que las piedras de granizo, en algunos puntos, eran grandes como huevos de gallinas.

El dia 28 de Abril, por la tarde, una de las más fuertes granizadas de que se conserva memoria en aquellos parajes, cayó en Arcadia, Luisiana, causando muchísimo daño á la miés. Algunas de las piedras de granizo pesaban tres cuartos de una libra, y median 11 pulgadas de circunferencia y cuatro pulgadas de diámetro. La tempestad se extendió unas cuatro ó cinco millas.

La Compañía "Browne y Manzanares" ha conseguido un espacio de 20 × 60 piés en el "Tertio—Millenial," para exponer las muestras de su Casa de Comercio en Las Vegas.

Austria.—El Conde Hoyos fué nombrado Embajador cerca de la República francesa.

El dia 2 llegó á Nueva York el Cónsul General de Francia, M. Lefaivre.

El Duque Salviati se ha dirigido por la prensa á todos los Católicos de Italia, exhortándoles á organizar una peregrinacion á Roma para el próximo Otoño. El Duque dice: "Debemos al Papa una manifestacion que le recompense por lo mucho que hoy sufre, y le atestigue que la verdadera Italia está con él."

Fitzharris, acusado de complicidad en el asesinato de Lord Cavendish y Mr. Burke, salió libre del delito de complicidad; mas debe ser juzgado como conspirador, y caso qne sea hallado reo de esta segunda acusacion, su castigo será diez años de trabajos forzosos.

Washington.—El Secretario Chandler envió al Presidente Arthur una lista de nombres, con el fin de que escogiera los que más le agradaran para los tres nuevos buques acorazados de los Estados Unidos, cuya construccion aprobó el último Congreso. El Presidente ha escogido los nombres de Boston, Chicago y Atlanta.

El Sr. Romero, Ministro de Méjico en Washington, pasará el próximo verano en Europa, á fin de restablecerse en salud. El Secretario de la Legacion Mejicana quedará en calidad de Chargé d'Affaires.

El Gobierno de Méjico firmó un contrato con los Sres. Butte, Gaze y Compañía, de Francia, para mejorar el Puerto de Vera Cruz. Los trabajos deben ser concluidos dentro de 12 años. El Gobierno pagará 10,047,000 pesos en plata mejicana. El pago se hará por semanas.

Noticias de Lima. Perú, refieren que la gente de Lima y Callao está muy alarmada, en consecuencia de la inesperada aparicion de la fiebre amarilla en los puertos del Perú.

Correspondencias de San Francisco, California, aseguran, que sesenta y cinco vidas, y tal vez aún más, perecieron en el incendio del Vapor "Grappler," á 4 millas de distancia de Seymour Narrows.

Denver.—El dia 8 por la mañana una fuerte granizada enfureció por casi una hora en la metrópoli de Colorado. No hubo desgracias personales, mas el daño sufrido por la propiedad fué notable. Ocho buenas pulgadas de granizo cubrieron la Calle "Blake," y la Calle "16" era intransitable. Durante la tormenta la Ciudad parecia un desierto.

El dia 7 telegrafiaban de Pueblo: Se están haciendo preparativos para extender el "Denver and New Orleans R. R." á Trinidad y de este punto al Panhandle de Téjas.

Santa Fe.—El dia 1° de Mayo la Asociacion Católica de Santa Fe hizo celebrar una Misa en honor de Maria Santísima, á la que asistieron más de dos terceras partes de sus miembros. Ofició el Rndo. P. Garnier, Teniente-Cura de aquella Parroquia.

Lóndres.—La estatua últimamente inaugurada en Lóndres del célebre estadista, Lord Beaconsfield, es obra del Señor Mario Raggi. Es de bronce: alta nueve piés y descansa sobre un pedestal de granito colorado, alto diez y siete piés. Representa al distinguido diplomático en hábito de Conde, con las decoraciones de la Orden de la Jarretera, la más noble de Inglaterra.

Chihuahua.—El nuevo Capitolio, que está construyéndose en dicha Ciudad de nuestra vecina República, será un edificio notable cuando esté concluido.

Boston.—El Doctor Bigelow ha ganado el más alto de los premios "Argenteuil" (1,200 pesos), por un Tratado médico enviado á la Academia de Medicina de París.

Pesca maravillosa.—Recientemente se pescó cerca de Portland, Maine, un abadejo que tenia de largo cinco piés y cinco pulgadas. Su cabeza, desde la punta de la nariz á la extremidad de las agallas, era larga 17½ pulgadas, la circunferencia de la cabeza era 32 pulgadas.

Timothy Kelly, en cuyo proceso el Jurado no habia podido convenir antes, fué juzgado finalmente reo del asesinato de Phœnix-Park, y condenado á la pena capital. La sentencia será ejecutada en 9 de Junio.

Ecuador.—Todo está en zozobra en esa República, especialmente en Guayaquil, donde entraron las tropas de Veintimilla. El comercio está suspendido y el Banco fué despojado de 320,000 pesos, á pesar de las protestas de los Cónsules extranjeros y de los Comandantes Ingleses é Italianos.

W. H. Vanderbilt renunció al puesto de Presidente, que habia tenido por largos años, del "New York Central and Hudson River" del "Lake Shore and Michigan Southern" y del "Michigan Central R. R." El actual Presidente del "New York Central and Hudson River" es James H. Rutter; el del "Lake Shore and Michigan Southern" es John Newell y el del "Michigan Central," H. B. Ledyard.

Ultimas noticias refieren la grave enfermedad del Duque d'Aumale, que ahora está en Sicilia, y del Conde Von Moltke.

El "Silver City, Deming and Pacific R. R." llegó á dos millas de Silver City, y el dia 7 de este mes empezó á transportar pasajeros.

Un parte telegráfico de Dublin dice, que Earl Spencer, Lugarteniente de Irlanda, conmutó la sentencia de Patrick Delaney.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAYO 13-19.

13. *Domingo.* PASCUA DE PENTECOSTES.
14. *Lunes.* Santos Pascual I, papa y conf.; Bonifacio, Poncio y Victor, mrs.; Pacomio, abad y conf. Santas Corona, Justa, Justina y Enidina, mrs.
15. *Mártes.* San Isidro, labrador y conf. Santas Dimpna y Dionisia, vgs. y mrs.
16. *Miércoles.* Santa Máxima, vg. El Beato Gil, dominico. San Juan Nepomuceno, mr.
17. *Jueves.* San Pascual Bailon, conf., franciscano. Santa Restituta, vg. y mr.
18. *Viernes.* San Erico, rey y mr. Santos Potamion y Félix, obs. y mrs. Santas Tecusa, Alejandra, Claudia, Faina, Eufrasia, Madona y Julita, vgs. y mrs.
19. *Sábado.* San Peregrino, mr. San Pedro Celestino, papa y conf. Santas Pudenciana, vg.; Ciriaca, vg. y mr. San Ivo, pbro. y confesor.

SAN PEREGRINO, MARTIR.

San Peregrino, Sacerdote y ciudadano romano, fué ordenado de Obispo, y enviado por el Papa San Sixto á Francia, á predicar el evangelio y fe de Jesucristo en compañía de Márcos, presbítero, Concordio, diácono, Joviano subdiácono, y Januario, lector. Llegaron á Marsella y de allí fueron á Lyon, y al fin á Auxerre. Predicaron todos en todas estas tierras, y especialmente en Auxerre, donde convirtieron muchas almas, y edificaron una Iglesia. Despues San Peregrino se fué á Iterano, donde le prendió un juez porque predicaba el santo Evangelio, el cual le envió preso á un lugar llamado Baryiaco. En este tiempo el Emperador Adriano llegó á Iterano y presentáronle á San Peregrino. El Emperador procuró atraerle á la adoracion de los falsos dioses; mas viendo que era en vano, porque mientras más le persuadia más firme estaba en la fe, lo hizo atormentar cruelísimamente, hasta que ya cansado le mandó degollar y que su cuerpo fuese echado á las fieras; lo cual se ejecutó al instante, y el invictísimo mártir dió su garganta al cuchillo, y su bendita alma á la gloria. Estuvo su cuerpo muchos dias expuesto á las fieras, sin que ninguna lo tocase, hasta que por amonestacion de un ángel lo tomó un labrador cristiano y lo puso sobre su carro, y guiándole el mismo ángel desde la media noche hasta despuntar el alba, lo llevó á San Dionisio, cerca de París, donde fué con gran veneracion recibido; y puesto en una caja de plata, con gran veneracion y devocion, fué sepultado y resplandeció en milagros. Padeció martirio á 16 de Mayo, dia en que la Iglesia celebra su fiesta, año del Señor de 330.

ACTUALIDADES.

La noticia que dimos del nuevo tributo á Maria, concebido y empezado á poner por obra por el Rev. P. Pfister, y el deseo que expresamos de ver que el Nuevo Méjico contribuyera á tan laudable empresa, han comenzado á producir algun ruto. A las 340 *Avemarias*, publicadas en tantas y tan diferentes lenguas, el piadoso misionero de Chang-hai podrá añadir otra. Recibímosla del Sr. Apolonio Vigil, residente de Guchupangue, N. M.; el cual en una atenta carta suya se protesta de que, aunque no se le haya dirigido á él ninguna peticion en particular, sin embargo, por el honor de la benditísima Madre de Dios y piadosa abogada de los pecadores, y por agradecimiento de los favores que de ella ha recibido muchas veces, nos envia la salutacion angélica en el idioma de los *Indios Teguas* de Santa Clara, N. M. Estos Indios, segun dice el Sr. Apolonio Vigil, rezan el *Avemaria* en castellano; pero él ha obtenido la version en el idioma propio de la tribu por el Indio Santiago Naranjo, del Pueblo de Santa Clara; hombre inteligente, y que sabe leer y escribir y entiende bien el castellano, por cuya razon quisiera obtener la REVISTA CATÓLICA, aunque no pueda pagarla, y la obtendrá con mucho gusto nuestro.

Hé aquí ahora el AVE MARIA. El Rev. Padre Pfister la tomará de nuestro periódico, y nos excusará una carta á China.

YOSI GUODENSOGE MARIA, TO UNSAMO NOPIREN CUNDAQUOJA INIMO, SEÑOR UARI IARI, NAPOOGUAREN INAMV TENQUI QUIÑEN VIGUERI, NAPOOGUAREN YQUE IMENI TIGONDI UNVISIIGUE JESUS.

SANTA MARIA YVIYA YOSI, DINDAMI TENQUI RIGII NAENBINTE, GUONI, NEE OGUETINPOG UARI. NAVI CHUGUA.

Los Protestantes alemanes hacen grandes preparativos para celebrar este año el cuarto centenario de la muerte de Lutero. El 13 de Febrero, se tuvo en Magdeburgo una junta con el objeto de establecer una asociacion para la historia de la *reforma*. Mientras se redactaban los estatutos, se le metió en la cabeza al profesor Kolde (de Erlangen) de decir que la asociacion trabajaria *sin ira*, pero *con estudio*. De repente el Sr. Jacobi, miembro del consistorio de Halle, se levanta para protestar diciendo que él exigia un poco de *ira*, puesto que no debia quedar excluida del programa la polémica. El Sr. Baur, predicador de la corte y miembro del consistorio superior de Berlin, apoyaba al Sr. Jacobi, aduciendo la necesidad por la ciencia histórica protestante de volver á emprender su antiguo carácter de polémica violenta. La mayoría se halló acorde con esos dos *ilustres* teólogos, y Alemania tendrá una asociacion más de *ira* y *violencia*. Entre los miembros de esa nueva asociacion eminentemente *evangélica*, hállase tambien el Sr. Beyschlag, profesor de teología protestante en Hall, autor de un libro muy reciente, en el que se pide al Gobierno que imponga *por fuerza* pastores protestantes á las parroquias católicas que quedaron vacantes á consecuencia de la persecucion del *Kulturkampf*. De esta manera,

afirma el Sr. Beys Haag, se obtendrá el mismo resultado que con la *Reforma*, la cual no procedia de otra manera que con la fuerza. ¡Preciosa confesion! ¡La libertad de conciencia impuesta con la fuerza! ¡Libertad y fuerza! ¡Qué dos cosas tan armónicas! Los hijos que se preparan á celebrar el centenario de su padre son dignos de él.

Más que las coronas y guirnaldas, y otras demostraciones de duelo y simpatía, con que fueron honrados el féretro y la tumba del inolvidable Louis Veuillot, el dia de sus exequias, merecen ser referidos algunos de los muchísimos elogios, tributados al eminente escritor y periodista católico de Francia. Seríamos infinitos si quisiésemos transcribirlos todos: entresacaremos pues algunos.—Su Eminencia el Cardenal de Lyon, escribiendo á la familia del ilustre finado recuerda "su cristiana vida y sus combates en pró de la Iglesia;" el Obispo de Angers le llama "insigne veterano de la guerra contra la moderna impiedad, atleta de la fe"; el Obispo de Montpellier deplora "la pérdida que con su muerte han sufrido la Iglesia, la Patria y la Prensa católica;" el Abad de Solesmes le da el nombre de "campeon de la Iglesia Santa;" M. Luciano Brun le apellida "soldado valeroso de Dios, de la justicia, del honor y de la verdad;" el Conde de Mun dice, que fué "gran servidor de la Iglesia," y todos, hasta los que no opinaban como él y sus adversarios, reconocen su fe, su ingenio, su habilidad, su perseverancia y su energía. *La Patrie*, despues de haber referido sumariamente la vida de Louis Veuillot, termina su artículo con estas palabras: "Tales son las importantísimas tareas que acometió el distinguido publicista que acaba de morir, digno, por cierto, de que se le estudie cuidadosamente, ya por su indisputable talento de escritor, cuanto por la trascendencia de su intervencion en nuestras luchas filosóficas y religiosas." *El Constitutionnel:* "Dentro de algunos años, cuando Francia recobre la calma y la serenidad, se vendrá en conocimiento de lo mucho que valia M. Veuillot, que valia demasiado para que la actual generacion le apreciase." *Le Francais* reconoce en el difunto "talento vasto y singularísimo, siempre original, noble y potente." *Le Soir:* "M. Veuillot figurará en la historia de la Iglesia Católica como un polemista de mérito extraordinario y un colaborador poderoso.... en la grande obra del Pontificado de Pio IX, el "*Syllabus*." *L' Indépendence Belge* atestigua que "Veuillot, despues de su conversion, dió memorables ejemplos de desinterés, de integridad y de fidelidad religiosa." *Le Citoyen et la Bataille* le llama un "gran polemista" y el *Voltaire* añade que era "un atleta formidable."

No pudiendo citar todos los encomios, que así Francia como otras naciones, tanto la prensa amiga, cuanto la de la oposicion, tributa á la memoria del fervoroso Cristiano y valiente escritor, acabaremos con las palabras que Paul de Cassagnac ha escrito en *Le Pays:* "Con la muerte de Veuillot Francia ha perdido su mejor escritor, la Iglesia un apoyo firmísimo, el periodismo su maestro.... Era enemigo de hacer concesiones, porque creia que la Fe no transige, en lo cual tenia razon."

Sea lo que fuere de la jarana movida, como era de esperarse, por la hermandad sectaria de Suiza, contra el nombramiento del Ilmo. Gáspar Mermillod para las dos Sedes unidas de Losana y Ginebra, este acto de Leon XIII no dejará de señalar otra época gloriosa así en la historia del Pontificado Romano, como en los anales de esas dos muy antiguas Iglesias de la República Helvética.—La Diócesis de Losana trae su orígen de tiempos muy remotos, y su primer Obispo fué San Beato, Inglés, que primeramente predicó la fe de Jesucristo en Suiza. Varios de sus sucesores son venerados como Santos, y otros fueron Cardenales de la Santa Iglesia. En Losana, en 19 de Abril, de 1449, Amadeo VIII de Saboya, conocido entre los Antipapas bajo el nombre de Félix V, renunció á la Tiara usurpada. El Cardenal Julian Della Rovere, que despues subió al Trono de San Pedro, con el nombre de Julio II, tuvo el Obispado de Losana. En 1538 fué Obispo Sebastian de Montfaucon; pero, expulsado por los herejes, fué acogido en Friburgo, donde continuaron á tener su residencia sus sucesores. En 1819 la Diócesis de Ginebra, tambien muy antigua, fué unida á la de Losana, y Monseñor Pedro Tobia Yenni fué el primer Pastor de las dos Diócesis unidas. Habiendo muerto en 8 de Diciembre de 1845, le sucedió Monseñor Marilley, célebre por las luchas que hubo de sostener contra los radicales suizos. Gobernó con grandes cuidados y desvelos las dos Diócesis, hasta que su edad avanzada y su achacosa salud le obligaron á hacer dejacion de su puesto en 1879. Entónces Leon XIII nombró Obispo de Losana al Ilmo. Cristóforo Cosandey, á quien Monseñor Lachat, que pronunció su oracion fúnebre, llamó "guerrero intrépido, que conserva impertérrito el puesto en que su Jefe lo puso, sacrificando su vida en la calma de la fuerza moral para obedecer á su General y salvar á los suyos." En tanto en Ginebra parecia revivir el Catolicismo. Despues del Abate Vaurin, Marilley y Dunoyer habian trabajado egregiamente en pró de las almas. Este último habia tomado por su ayudante al Abate Mermillod, de quien se valió á fin de recoger limosnas para la construccion en Ginebra de un nuevo Templo dedicado á la Vírgen Inmaculada,

En pocos años el sagrado edificio fué llevado á cabo, y el dia 4 de Octubre 1857 fué consagrado. En 1864 el Reverendo Dunoyer renunciaba á la Parroquia de Ginebra, y el Abate Mermillod fué nombrado su sucesor. Mas Pio IX, queriendo atestiguar su aprecio por el celoso Cura, y en cierta manera recompensarle de lo que habia hecho para gloria de la Iglesia, en Setiembre de 1864 le nombró Obispo titular de Ebron y Coadjutor del Obispo de Losana y Ginebra. Consagrado por el mismo Pio IX, en su Capilla privada, Monseñor Mermillod entró solemnemente en Ginebra el dia 20 de Octubre de ese mismo año, entre vivas y entusiasmadas aclamaciones, desgraciadamente precursoras de traiciones y dolores. La visitacion diocesana de 1865, que Mons. Mermillod emprendió cual delegado del Ilmo. Obispo Marilley, en el Canton de Ginebra, excitó las iras de los protestantes, y así principió una reaccion contra el Gobierno, que habia admitido por regla de su conducta la libertad religiosa. Las Asociaciones religiosas fueron disueltas ó desterradas del Canton de Ginebra. Monseñor Marilley se vió precisado á renunciar, el dia 23 de Octubre de 1872, al título de Obispo de Ginebra, y Pio IX, para no dejar sin Pastor aquella Iglesia, nombró á Mons. Mermillod Vicario Apostólico de ella. En consecuencia de esto Mons. Mermillod fué preso y desterrado. Entónces comenzó la historia de las persecuciones, que esperamos esté conservado al reinante Pontífice ver enteramente concluidas.

Algo para Mr. Darley.

En el número 12 de este año dimos lugar á una Protesta, firmada por veintiocho habitantes del Condado de Las Animas, que nos vino de San José, Colo., Grinnel, P. O., contra el Sr. Alejandro Darley, Ministro presbiteriano y Editor de *El Anciano* de Trinidad.

Contra esa Protesta el referido Ministro y Editor opuso, el dia 16 de Abril, unas columnas de su periódico, encabezadas "Veintiseis Idólatras del Condado de Las Animas." (1) En sustancia, Mr. Darley pretende que la Protesta aquella no tiene ningun valor; y prueba su asunto, *como él acostumbra.*

En tanto pocos dias despues que habíamos leido las majaderías de D. Alejandro, recibimos la siguiente correspondencia:

San José, Colo., Grinnel, P.O.
27 de Abril de 1883.

Señor Director de la Revista Católica *de Las Vegas, N. M.*

Muy Señor mio: Suplico á Vd. respetuosamente que dé cabida en las columnas de su apreciable periódico al siguiente Comunicado, refutando un artículo (?), que ha aparecido en las columnas del papel triniteño, *El Anciano.*

El dia 13 de Marzo de este año, varios de los residentes de este lugar, reunierónse con el fin de redactar una Protesta,

Primero: contra el Ministro Alejandro Darley, Editor de *El Anciano;*

Segundo: contra la lectura de dicho papel, que, como dijimos, en vez de edificar y enseñar, escandaliza y pervierte á los lectores, corrompiendo nuestro lenguaje y atropellando la gramática castellana;

Tercero: contra las blasfemias insertadas en el mismo papel, que niega la virginidad y pureza de la Vírgen sin mancilla, predestinada para ser Madre del Verbo Eterno, del Unigénito de Dios, quien se hizo carne en las entrañas purísimas de la más pura criatura y Vírgen de las vírgenes.

Vamos ahora al asunto, bajo el epígrafe

Veintiseis Idólatras (2).
del Condado de Las Animas.

El artículo ese empieza así: "No sabemos si fuera "José Maria" (3) ó "Cipriano," que la escribió, pero sabemos bien que es llena de mentiras."—Pero ¿qué escribió "José Maria" ó "Cipriano"? ¿A qué se refiere el gran *Doctor* del Presbiterio? ¿El Nominativo? De suyo este lenguaje es ininteligible; sin embargo adivinando [como siempre es necesario hacer cuando se leen los escritos de Mr. Darley] doy en la cuenta. El pobre Editor habla de la Protesta del dia 13 de Marzo, firmada por los ciudadanos de esta vecindad. Mas D. Alejandro hallábase algo aturdido cuando tomó la pluma, para disparar algunos de sus desatinos y arrojar algo de la ponzoña, con que está henchido su corazon contra los caballeros que la firmaron; y así halla faltas tambien contra los Redactores de la Revista é insulta su semanario. Mas habeis de saber, *sapientísimo Editor heretical,* que los insultos no son razones, y haciendo uso de ellos nada se consigue. Mr. Darley no responde nada razonable, y sin embargo su audacia llega hasta el punto de insultar. ¡Qué ignorancia! ¡Qué descaro!

Vamos adelante.

El *Reverendo* Ministro afirma que no envia su papel sino á los que se suscriben. ¿Y son suscritores de *El Anciano* los *idólatras* caballeros, á quienes haceis alusion en vuestro artículo, Sr. Darley, eh? ¿Porqué, pues, con el correo de hoy les vino á cada uno de ellos un número del *ilustrísimo* periódico? ¡Pobre zopenco, á cada paso se desploma y á pesar de todo quiere hacer el Doctor! Es que no tiene vergüenza y escribe segun lo que él es.....

(1) Los caballeros firmados debajo de la Protesta publicada en la Revista son veintiocho.

(2) Léase la nota de arriba.

(3) Uno de los Padres de la Parroquia de Trinidad, Colo., es el R. P. José Maria Montenarelli, S.J.

Además, sepa Mr. Darley que D. *C.* leyó una docena de veces la Protesta á todos los buenos caballeros que la firmaron; y el mismo D. *C.* fué quien la escribió; mas nunca tomó el nombre de alguno sin que este diera su espontáneo consentimiento: ni "José Maria" tuvo parte en el negocio, pues ni se hallaba en el lugar.

Finalmente Mr. Darley dice en su escrito, que Juan C. Sanchez, uno de los que firmaron la Protesta, es suscritor de *El Anciano.*—En cuanto á esto contestaré, que si Juan C. Sanchez es realmente suscritor de *El Anciano*, D. *C.* no seria por esto un engañador; pues es cierto que Juan C. Sanchez firmó la Protesta. En este caso D. *C.* y sus compañeros hubieran sido los engañados, y el engañador seria el mismo Juan C. Sanchez, quien hubiera firmado la Protesta contra *El Anciano*, al mismo tiempo que es suscritor de *El Anciano.* Para tal papel tal suscritor: un engañador.

Baste esto por ahora.

A. C. Gutierrez.

El Parricida de Pocasset ante las Córtes.

Como estaba anunciado, el caso del fanático iluso de Pocasset, Charles F. Freeman, fué presentado á las Córtes de Barnstable, Massachusetts, el dia primero del que rige. La sala estaba atestada de curiosos: presidia el Juez Colburn, teniendo en frente de sí al parricida, pálido mas aparentemente calmo.

Charles A. Tabor, Abogado de Freeman, suplicó que se dejase libre á su cliente. "Cuatro años hace," dijo, "en el villorio de Pocasset, aconteció el suceso que nos reune aquí hoy. Por ese tiempo vivia en Pocasset un matrimonio, con dos pequeños hijos, que pocos años antes habíase trasladado allí desde Lynn. Los dos cónyuges habíanse por algun tiempo interesado en cuestiones religiosas, y durante el invierno y la primavera de 1879 su interés por semejantes materias fué tal, que, en el Abril de 1879, se volvieron insanos. En la noche del dia 30 de Abril, en un ataque de locura producido por una intensa exaltacion sobre sujetos religiosos, despertáronse y fueron al cuarto donde sus dos hijuelos dormian. Se pusieron de rodillas cerca de su cama, la madre tomó el mayor de los dos, llevóle á otro cuarto, y el padre, empujado por un arrebato de demencia, y arrastrado por la alucinacion que habíase apoderado de él, empuñó un cuchillo y clavólo en el corazon del otro."

Entónces empezó el exámen del proceso á tenor de las leyes y fué afirmado el estado sano de la mente del acusado. El Superintendente del "Danvers Asylum" habló de la ilusion de Freeman. Cuando Freeman fué llevado al establecimiento creia que él habia sido favorecido con dones especiales del Señor, quien se le habia revelado directamente. Se consideraba á sí mismo como el Cristo de su época, y estaba persuadido de que su existencia en este siglo era de suma trascendencia para la historia de la religion y el cumplimiento de una profecía. No sentia ningun remordimiento por lo que habia hecho; solamente pasando dias y viniendo dias comenzó á dudar de si habia sido inspirado por el demonio ó por la Divinidad. Más tarde empezó tambien á tener algun recelo sobre la condicion de sus facultades mentales. Finalmente desde un año á esta parte vino á la conclusion de que ó era ó habia sido un maniático; y así poco á poco desaparecieron todas sus ilusiones. Señales de verdadera locura no ha dado, ni por consiguiente fué menester guardarle como se hace para con los dementes.

Aquí fueron presentadas varias cartas de los facultativos, dando diferentes juicios acerca del caso; pero todos convenian en que procurando tener al infeliz apartado de toda exaltacion religiosa, no habria más peligro de que volviese la manía.

En seguida Mr. Tobin rogó á Freeman que contase él mismo su historia; y este condescendió: "Cuatro años ha, yo estaba loco. Me es imposible referir todos los pormenores, pues su recuerdo me causaria demasiado dolor. Reconozco mi yerro." En diciendo esto sus lábios temblaban, sus ojos llenáronse de lágrimas, por un instante escondió su cara entre las manos. Mas luego volviendo en sí respondió con mucha sangre fria á todas las preguntas que le hizo el Procurador General. Dijo que si salia libre, no pondria más el pié en Pocasset y que solo pensaria en lograr el pan para sí y su familia. Añadió: "Desde cuando fijé mi residencia en Pocasset mi celo religioso fué aumentando; y puedo asegurar que cuando maté á mi hija, yo estaba convencido de que obedecia á la voluntad de Dios; y solo dos años despues ví que mi accion habia sido una locura. Jamás tuve el pensamiento de infringir las leyes de mi país; pero pensé que yo habia de obedecer á Dios ántes que al hombre, siguiendo el ejemplo de Jonas, Daniel y otros. Por lo que yo juzgo, á lo menos desde hace once ó doce meses, yo no he sido demente. Me arrepentí de mi accion, y puesto que ahora conozco plenamente las tristes consecuencias del pasado, jamás volveré á asociarme con personas, que sigan dogmas religiosos cuales yo seguí. Veo que fuí un desaventurado. Por algun tiempo ántes de mi fatal creencia, yo viví abrumado de trabajos, apenas podia dormir, y cuatro semanas ántes no apetecia comer. Yo no ayuné, como se dijo: y podia conversar con tino sobre cualquier sujeto, que no fuese religioso."

El caso fué sometido á las Córtes, sin otro argumento. El Juez Colburn falló que el preso no

estaba loco, manteniendo contra él la querella de asesinato. Freeman fué entónces enviado otra vez á la cárcel.

Aguardemos el fin.

La libertad de la impiedad pública.

II.

¿Porqué es bien el bien? ¿Porqué los hombres no pueden, aunque pongan en ello todo su ahinco, trocar en mal lo que es bien, ni en bien lo que es mal? Para hablar más en concreto ¿porqué es cosa buena amar á los hijos, respetar á los padres, guardar fidelidad con los amigos, socorrer á los menesterosos y mil otras cosas por el estilo?

Se dirá, acaso, porque así nos enseña la Naturaleza.

Pero en fin la Naturaleza somos nosotros mismos; no existe la humanidad fuera de los hombres. Y entonces preguntemos: ¿Porqué nos enseñamos nosotros esas cosas? Antes bien ¿porqué no podemos enseñarnos lo contrario, aunque lo quisiéramos? Y ello es cierto que no lo podemos. El bien se nos impone por bien como á la fuerza; no somos libres de admitirlo ó de rechazarlo por tal. Sentimos esa necesidad; siéntenla todos los pueblos, aun los más incultos y bárbaros; sintiéronla todas las generaciones antepasadas; seguirán sintiéndola todas mientras hubiere hombres en la tierra.

¿De dónde viene esa necesidad?

Es evidente que existe fuera de nosotros y arriba de nosotros una Ley eterna, inmutable, necesaria, que nos muestra cuál es el bien, nos lo dicta, nos lo impone.

Ahora bien, ¿dónde está esa Ley, si no está en Dios?

Dios es el Sumo Bien, la Santidad infinita, esencial, absoluta. Dios se conoce necesariamente á Sí mismo y se ama con igual necesidad.

Lo que es conforme con este Sumo Bien es necesariamente bien; y lo que se aleja y aparta de El es mal.

Dios, conociendo á Sí mismo, conoce tambien lo que es conforme consigo, y lo quiere; conoce lo que es diforme, y lo detesta y prohibe.

Esta es la Ley eterna, que existe fuera de nosotros y encima de nosotros. La diestra del Todopoderoso la esculpe en lo más íntimo del alma racional con caracteres invisibles, sí, pero indelebles. Quien sigue su impulso, anda infaliblemente en el camino del bien; quien lo resiste, se precipita en el mal.

Quitad ahora á Dios de la sociedad civil, le quitareis la Ley eterna, el supremo principio regulador de lo bueno, de lo lícito, de lo justo, de la obligacion, de todo aquel órden de ideas morales, sin cuyo influjo la sociedad humana se convierte en una selva de bestias feroces.

Esto permite y consiente aquel Estado que no reprime los ataques públicos de los libertinos y ateos contra la Divinidad; y por lo tanto se destruye á sí mismo. Es cuanto expusimos la semana pasada; vengamos ahora á un argumento más práctico, y consiguientemente más al alcance de todos.

Declámese cuando se quiera acerca del progreso intelectual y del poder de las ideas morales sobre el linaje humano; dígase que es menester educar á las muchedumbres en la honestidad natural, enseñándolas á apreciar y amar la honradez y probidad de la vida por sí mismas, y que entonces no será necesario acudir á ningun principio religioso; todo eso es una miserable ilusion, disipada ya más que suficientemente en esta época aciaga de dinamita y petroleo. Los más aleves asesinos, los más audaces estafadores, los más temibles conspiradores y perturbadores del órden público, no salen hoy dia de entre estas que llaman clases ignorantes y bajas, poco ó nada accesibles á las ideas del órden, deber y derecho; salen de las clases más *ilustradas;* han sido instruidos en la "Moral sin Dios;" son príncipes y nobles, generales de ejército, abogados de nombradía, físicos y químicos muy diestros, oradores elocuentes. Rusia, Alemania, Suiza, Francia, Italia, etc. han tenido cada una sus *ilustrados* tunantes, y América no escasea en ellos, sobre todo en la línea de *ilustrados* estafadores. La plaga de la embriaguez cunde cada dia más, á pesar de cien *Asociaciones de Abstinencia total.* El adulterio, el homicidio, el robo, el suicidio, la truhanería andan en progresion ascendiente: basta consultar las estadísticas criminales, para persuadirse de tan cruel y dura verdad.

Es que, con todo y predicar la moralidad, el órden, la honestidad, y con todo y mostrar la belleza de la virtud y la fealdad del vicio, pintándolos con los más vivos colores; no se conseguirá jamás mudar el corazon humano. Los móviles más comunes de nuestro corazon son dos: la esperanza del premio, el temor de la pena. Sábelo la niñez que se ofrece más á nuestro estudio de los instintos humanos; y sábelo la edad adulta, que no conoce ley sin su propia sancion. Obrar el bien, únicamente porque es bien, es heroismo; y el heroismo no se halla entre las muchedumbres. Héroes son cabalmente aquellos que se señalan entre muchos; y esperar que el mundo se componga de héroes, es como esperar el dia en que el hombre no se ve necesitado á comer, ni beber, ni dormir,—una imposibilidad. La esperanza del premio mueve al labrador, al jornalero, al artista, al estudiante, al soldado, al profesor, al comerciante, al abogado, al facultativo, al magistrado, á todos los individuos de la sociedad, cualquiera que fuere su rango, su oficio, su aspiracion. La humanidad vive de esperanzas; sin ellas quedaria paralizada su vida en

un instante. Y como á la esperanza de un bien corresponde siempre el temor de un mal, es indudable que el premio y la pena son los dos resortes más poderosos que mueven el mundo.

¡Ay de la sociedad civil, pues, si se arranca de ella la Religion, ese árbol de las esperanzas más dulces, más fecundas, más activas, más consoladoras; esa maestra única y sola de las penas reservadas á la iniquidad en los siglos eternos! La sociedad civil necesita para existir el ejercicio constante de las más arduas y más nobles virtudes. Pues bien ¿quereis que solo para el ejercicio de la virtud se rija el mundo sin la esperanza de un galardon, ó sin el temor de un castigo? ¿solo para el ejercicio de la virtud, que en todo entra, en todo participa, en todo es indispensable, y más que cualquier otro oficio, ocupacion, ó exigencia social, necesita valor y esfuerzo, más dificultades presenta, y menos halagos ofrece á la corrompida naturaleza del hombre?

¿O bien diráse que, aun destruida la Religion, los ciudadanos hallarán el premio de su virtud y el castigo de sus crímenes en las recompensas y en las penas del Estado? Mas esto es imposible. ¿Cómo hará el Estado para premiar á todos los buenos? Jamás los conocerá á todos; las acciones de aquellos mismos, que lleguen á su noticia, no siempre serán públicas. Infinitamente mayor es el número de las acciones buenas que, por su misma naturaleza, deberán quedar ocultas á los ojos del Estado para siempre jamás. Sin embargo, tambien estas merecen premio; tambien de ellas redundan bienes grandes en la sociedad.

Pero, consigan en fin todos los buenos y leales ciudadanos un premio de sus loables acciones por parte del Estado, ¿evitarán con esto la envidia, las calumnias, la malevolencia de los perversos, mil otros agravios, que les hagan más llevadero el vivir ocultos y desconocidos, que el ser premiados por el Estado?

Crece la dificultad al tratarse de dar su merecido á la maldad. ¿Cuántos son los crímenes cometidos cada dia, y que escapan á la vigilancia de la policía más activa y mejor organizada? ¡Cuántos fraudes, de los que solo tiene conciencia su inicuo autor! ¡Cuántas víctimas de la codicia, de la prepotencia, de la ira, de la lujuria, del orgullo, condenadas por su posicion á no poder reivindicar sus atropellados derechos, antes bien á mirar en el silencio y en la amargura de su corazon la impunidad, ó quizás el triunfo de sus infames opresores!

Oh! A pesar de toda su policía, sus tribunales, sus calabozos, cadenas y horcas, el Estado no alcanzará á castigar sino una mínima parte é insignificante de los delitos cometidos cada dia en la sociedad; como no alcanzará á premiar sino una partecica de la virtud de los ciudadanos, á pesar de todas sus remuneraciones, empleos y honores. La sola Religion propone un premio á todos los buenos, y por cada uno de sus actos; ella sola puede estremecer y arrestar á los malos en el camino de la iniquidad, amenazándolos con un castigo inevitable, severísimo, interminable. Consiguientemente, quitada de en medio la Religion, el Estado pierde el móvil más eficaz y más universal para inclinar á los ciudadanos hácia el bien y contenerlos en la observancia de sus mismas leyes.

Apenas si bastan los códigos con las penas sancionadas por ellos para imponer el respeto á la ley y á los derechos ajenos, donde el pueblo espera en un Dios, remunerador eterno del bien y vengador inexorable del mal. ¿Qué sucediera, pues, donde aquella esperanza fuera tenida por una ilusion, y aquel temor por un vano y pueril espantajo? Se desprecia el castigo, cuando puede evitarse con una fuga, con un engaño, con una suma de dinero, con una mentira; con el favor de un poderoso, de una familia, de una asociacion. Se violará la ley ocultamente, cuando no pueda hacerse á las claras.—¿Y quién habrá que se proponga trabajar y vivir por la utilidad pública, más bien que por la privada? ¿Quién preferirá la paz, y la prosperidad, y el bienestar ajeno, á su propio interés y placer?

Sin Religion, ¿qué se hace el juramento? Y sin embargo, ha sido este en todos los siglos el medio reconocido por el más eficaz para hacer fe de la veracidad de los testigos en los tribunales, y para asegurar el cumplimiento fiel de las promesas, de los tratados, de los cargos más importantes y delicados. Por lo que dice el Apóstol: "Ello es que los hombres juran por quien es mayor que ellos: y el juramento es la mayor seguridad que pueden dar, para terminar sus diferencias" (Hebr. VI, 16). Y Ciceron: "Nuestros antepasados hicieron del juramento el vínculo más estrecho para mantener la palabra. Lo indican las leyes en las XII Tablas; lo indican las alianzas, con las que nos obligamos á cumplir hasta la palabra dada al enemigo" (Offic., l. III, c. 31). Y en el libro 2, cap. 7 *de Legibus*: "¿Quién negará cuán saludables sean las alianzas con juramento, conociendo cuántas cosas toman firmeza de él? á cuántos ha retraido del crímen el temor de un suplicio divino, y cuán santo es el lazo que une á los ciudadanos entre sí, cuando ponen á los dioses inmortales por jueces y testigos del mismo?"

¡Ojalá aprendieran de este filósofo pagano lo que deben á la Religion tantos Estados modernos! Entenderian que solo en el benéfico influjo ejercido por ella sobre los pueblos, puede hallar la sociedad civil su más firme garantía de paz, duracion y prosperidad; y que autorizar la impiedad pública, aunque sea con el silencio, es autorizar su propia muerte.

Religion y Riquezas.

(Continuacion).

No es nada exacto pues decir que las naciones católicas son las más pobres. Y lo confirmamos con el ejemplo del pueblo Judío, á quien Dios hizo y cumplió grandes promesas de beneficios temporales á condicion que él cumpliese con su santa ley: lo cual no es otra cosa que asegurarnos de que la religion atrae aun las bendiciones temporales de Dios, y que el medio más seguro para abundar en bienes de fortuna es la religiosidad. Dijo Jesucristo: *Buscad primero el reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura.*

¿Quién podrá poner en duda la palabra divina? ¿Quién podrá resistir á la fuerza de la razon, y á la lógica de los hechos?

Tengamos pues por incontestable nuestra primera proposicion, esto es que es completamente falso que las naciones católicas son las más pobres. Y pasamos á la segunda, á saber que aun supuesto que así fuera, nada seguiríase contra la religion.

En efecto el cristiano católico ni coloca, ni tiene motivo para colocar su felicidad en los bienes temporales. Su religion le descubre otro horizonte, desde donde se alcanza á ver otro mundo incomparablemente mejor que el presente. La razon y la fe unidamente con la experiencia le convencen de la fragilidad de los bienes de esta vida y de lo insuficientes que son para hartar las aspiraciones del corazon humano.

En otros términos: la religion nos enseña que la verdadera felicidad del hombre no consiste, ni puede consistir en el goce de lo que llamamos *bienes mundanos*, como son honores, riquezas y placeres. La religion nos enseña que nuestra verdadera felicidad será la vida eterna, como recompensa de los méritos de esta vida mortal.

Los que no tienen fe, los que no siguen esta religion pura y santa se figurarán, ó que la felicidad del hombre consiste en disfrutar por breves años de unos bienes miserables, que dan más que sufrir, que gozar; ó que despues de esta vida, habrá otra más dichosa que la presente, á todos debida sin discrecion de méritos; ó que se van paseando las almas de un cuerpo á otro sin dejar nunca este mundo; ú otras necedades por el estilo.

Para otros pues será dificilísima la resolucion de este problema: Religion y Riquezas; pero no para el católico. Este instruido por su divina religion sabe á qué debe atenerse. No estima las riquezas en más que la religion: mas estima esta más que aquellas: comprende que de la religion tiene absoluta necesidad: no así de las riquezas, de modo que puede vivir pobre, pero no impío. Agradecerá esas cosas, que llamamos vulgarmente bienes de fortuna, á Aquel, que las hizo y las dispensa: pero sabe pasársela sin ellas.

El católico pues no acusará nunca su religion santa, porque no le hace rico.

La religion no tiene por blanco el amontonar riquezas perecederas. La religion no posee el secreto de hacer dinero. Tiene un fin superior.

No hay pues que hacerle cargo si no enriquece á sus adeptos. Ella se protesta que no es este su fin.

Por regla general un gran número de hombres de bien son pobres: y son tales por ser hombres de bien. Podrian tentar fortuna y alcanzar grandes bienes temporales: pero por medios, que reprueba la justicia. Prefieren pues ser pobres con el mérito de hombres de bien, que ser ricos sin ese mérito. En este caso ¿acusaríais la probidad por servir de obstáculo á una adquisicion injusta, ó por el contrario la alabaríais por ser como un dique contra el ímpetu de las pasiones?

Seria pues nuestro caso si los países católicos fuesen los más pobres.

Y en realidad ¡cuántas veces no se ha alabado el desinterés de la Religion católica por personas harto imparciales! Un sinnúmero de familias católicas prefieren la justicia sobre todos los intereses del mundo. Muchísimas podrían multiplicar inmensamente sus capitales: mas la sola idea del fraude las horroriza más que mil infortunios, más que la misma miseria. Podríamos citar hechos. Pero no hacen falta. Bastará recordar solamente lo que está pasando en todas partes. Los mismos protestantes son testigos de los más imparciales. Hé aquí el hecho. Está desterrada la religion de en medio de muchas familias, que viven en el indiferentismo. No pocas de ellas son protestantes tambien, que aun guardan una sombra de religion, en la que apenas confian. Mas si hay en la familia algun oficio de confianza por lo que toca á fidelidad en el manejo del dinero y en otros negocios domésticos, y por lo que mira á la honestidad y moralidad de la familia: esos oficios ordinariamente no se confian que á personas católicas aun en el seno de familias sin religion. Estudie el que quiera este hecho, que hace decir á muchos impíos, que si hay en el mundo una religion verdadera, esa solo puede ser la católica.

Es pues evidente que no son los paises católicos los más pobres: y aun en caso de que lo fuesen, nada seguiríase en contra de la religion; antes bien serviria eso mismo para ennoblecerla más, y para probar su desinterés y probidad.

Añadamos unas palabras más.

Dios tiene una providencia particular sobre los que le temen. Lo que hizo decir al profeta-rey: *Nunca ví abandonado al hombre justo* (Salmo XXXVI. v. 25.).

Mas tambien es cierto que ese mismo Dios prueba en esta vida á los justos con tremendos infortunios, mientras con frecuencia se ven los impíos en lo más próspero de la fortuna. Y lo mismo pasa con respecto á las naciones.

Ese es uno de tantos misterios, que la razon humana no alcanza á comprender. Es el misterio de la Providencia divina. Para el impío es un escándalo: para el incrédulo es el acaso. Mas para el hombre religioso es el insondable arcano de la sabiduría de Dios, que todo lo gobierna en número y medida.

No obstante la razon no deja de entrever alguna cosa en la obscuridad del misterio, y la fe arroja á veces ráfagas de luz. Eso es cierto.

El mismo Real profeta en el lugar arriba citado (versos 35 y 36) se expresa así: "Ví yo al impío sumamente ensalzado, y empinado como los cedros del Líbano: pasé de allí á poco, y he aquí que no existia ya: le busqué; mas ni rastro alguno de él pude hallar."

He ahí la prosperidad de los malos. Hemos oido, y no dejamos de oirlo con frecuencia en nuestros dias ¡cuántas fortunas colosales se vienen al suelo, cuando parecian estar más seguras! Sí, nos parecian á nosotros: pero la Providencia disponia de otro modo. Dios las levantaba más alto, para que la caida fuese más espantosa, para que se vea más claro la accion de un poder superior, y para que el hombre tema encumbrarse demasiado.

¡Cuántas naciones se han levantado hasta la más alta cumbre de la prosperidad, y luego de un golpe han caido, y han como desaparecido del mundo!

La justicia de Dios, que aplaza el castigo del crímen para la eternidad, suele á veces comenzarlo desde esta vida. Y asimismo hace para premiar el bien. Aun los malos no dejan de tener algo que merezca ser recompensado. Entonces Dios no los deja sin recompensa en este mundo, si no será posible que la tengan en el otro, donde les espera un sumo é interminable castigo.

Tambien sufren los buenos en esta vida, porque tambien ellos no dejan de tener algunos deméritos, con los que se hacen acreedores al castigo. Y Dios prefiere hacérselos descontar en esta vida, para purificarlos más y para más enriquecerlos de méritos. Como Justicia infinita los castiga: y como la misma Bondad hace que el castigo sirva para aumentar el mérito.

Hay una Providencia para buenos y para malos, y para ambos hay justicia y hay bondad. Todo pasa por la balanza de la justicia: pero la bondad compensa lo que falta. El tiempo y la eternidad son como los ministros de la justicia y de la bondad divinas.

Esto nos explica esa misteriosa disposicion de cosas, que forma el órden del mundo: órden que no parece órden. Así decimos ¡qué desórden! Malos que gozan, buenos que padecen. La inocencia oprimida, y la maldad exaltada. Perseguidos los justos, y los reos favorecidos. Malvados que rien, inocentes que lloran. Y no obstante todo está ordenado. El mal y el bien de la criatura libre estan sujetos á un tribunal de justicia infinita.

Si en esta vida hay mal sin castigo, ó bien sin recompensa, eso nos prueba la necesaria existencia de otra vida, donde se haga justicia al bien y al mal.

Si en esta vida no falta alguna recompensa á la virtud, ni á la maldad algun castigo, donde no es el lugar de la divina Justicia, en la otra vida habrá de haber penas y premios, que ahora no alcanza nuestra inteligencia.

Si en esta vida la libertad, que deja Dios á los hombres de hacer el mal ó el bien, no impide el órden y la justicia: luego despues de esta vida, cuando se acabáre esa funesta libertad ¿cuánto órden y cuánta justicia no habrá en la mansion de la eternidad?

La religion es el deber supremo del hombre. Con su cumplimiento labra su felicidad temporal y eterna. La religion es el sol que esclarece las tinieblas de esta vida: por ella el hombre alcanza á descubrir algo de esos misteriosos secretos de la Providencia.

No comprenden el inestimable valor de la religion los que creen poderse recompensar dignamente sus méritos con la efímera posesion de esos fementidos bienes de fortuna; y en muy poco la estiman, cuando la acusan, porque no lleva tras sí, como los cometas, ese rastro luminoso, que llamamos oro.

OTRA PLEGARIA AL PATRIARCA SAN JOSÉ.

El Reverendísimo Sr. Arzobispo de Módena, Italia, elevó reverentes plegarias ante el Sólio Pontificio implorando alguna indulgencia aplicable á las almas del purgatorio, en favor de todo fiel cristiano que rezase al Santo Patriarca José, Esposo de la Santísima Vírgen Maria, la siguiente oracion:

ORACION.

Afligidísimo Patriarca San José, patron de la Católica Iglesia que incesantemente os ha invocado en sus ansiedades y tribulaciones; mirad, os lo ruego, desde el excelso trono de vuestra gloria con ojos de piedad á todo el orbe católico. Muévase á clemencia vuestro paternal corazon al contemplar á la mística Esposa de Jesucristo y á su augusto Vicario sumidos en el dolor y perseguidos por enemigos poderosos. Por las angustias amarguísimas que padecísteis en este mundo, enjugad compasivo las ardientes lágrimas de nuestro venerado Pontífice; defendedle, Santo mio, y libertadle; é intereded para con el Dador de la paz y de la caridad, á fin de que, destruida toda adversidad y disipado todo error, pueda la universal Iglesia servir con perfecta libertad á Dios bendito, como lo pide en una de sus oraciones: para que, destruidas las adversidades y errores, sirva la Iglesia á Dios con segura libertad. Amen.

Nuestro Venerando Pontífice el Papa Leon XIII, en la audiencia de 4 de Marzo de 1882, se dignó conceder benignamente *cien dias* de indulgencia á todos

los fieles cristianos de ambos sexos que, devotos y contritos, recitasen en honor de San José la oracion antedicha. Esta indulgencia tiene el carácter de perpetuidad y se puede lograr una vez al dia.

(De la Secretaría de la S. C. de R.)

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

El Bungo, tierra que habia producido al piadoso príncipe Francisco, muerto en olor de santidad, y que á la sazon gobernaba su hijo el apóstata Constantino, fué por admirable designio de la Providencia la primera que dió sangre de mártires á la Iglesia Japonesa.

El desgraciado Constantino, impulsado por el espíritu del mal y devorado por la ambicion, quiso demostrar al Regente que no habia nadie que persiguiera con tanto rigor como él á los cristianos, y al efecto condenó á muerte á algunos, solamente porque profesaban el cristianismo.

Mártires de la fe, murieron decapitados por órden de quien llevaba el glorioso nombre de Constantino dos fervorosos cristianos del Bungo. Llámabase el uno Joaquin, el otro Joran Macama; los dos cayeron rogando á Dios por la conversion de sus verdugos, y Dios manifestó en seguida su poder y enseñó á los infieles lo que valian la sangre y oraciones de los mártires. El idólatra que fué á habitar la casa de Joaquin, como si en ella hubiera encontrado una virtud divina, abrió los ojos á la luz, pidió con ánsia el bautismo, y en cuanto lo recibió transformó en capilla la casa del mártir. Con este ejemplo de misericordia coincidió otro de terrible justicia, á fin de que se viera como Dios castigaba á los que perseguian á los suyos. Al delator de Joran Macama salióle una úlcera tan maligna en la lengua, instrumento de que se habia servido para perder al mártir, que en pocos dias se le pudrió y le hizo espirar entre agudísimos dolores.

Con tales sucesos los cristianos perseguidos se animaron más y más hasta el punto de que los idólatras comprendieron que no adelantarian nada por la violencia.

CAPITULO XXIII.

EL MARIDO INFIEL.

La resolucion de consagrarse á Dios y renunciar al mundo que tomó Maria Mirka en el momento de bautizar á la princesa no la dejaba sosegar, por lo que ante de que marchase el P. Céspedes logró la doncella avistarse con él y exponerle sus deseos.

—No están los tiempos para fundar conventos, le dijo el Padre, cuando la persecucion cierra los templos y nos separa de los fieles.

—Verdad es, contestó la doncella, pero mi amor á Jesus me manda unirme más y más á El. Siento en mi alma como una voz imperiosa y al mismo tiempo dulcísima que me grita: „¡Vén, vén á Mí;" siento una fuerza irresistible que me eleva, que me desprende de la tierra, que me amarga todo cuanto antes me causaba placer, y siento además que me devora ardiente sed de sufrir y sacrificarme por Jesus. Mi alma sólo encuentra placer y alegría en su presencia, sólo desea estrechar los lazos que me unen á mi Amado, y para ello no veo mejor manera de estrecharlos que renunciar al mundo, consagrar mi cuerpo y mi alma á Dios por medio de un voto solemne, eterno como mi amor, y entregarme por completo en brazos de mi divino Dueño.

La jóven, mientras hablaba, suspiraba de tal modo y demostraba con tanta verdad lo que sentia, que el Padre, conmovido por su sinceridad, la dijo:

—Quizás, Maria, sea esta la última vez que nos veamos en la tierra; escuchadme bien y fijaos en mis palabras. Creo sincera vuestra vocacion, la creo firme y constante porque veo en ella una gracia que el Señor os concede en recompensa de vuestro celo por su causa. Esperad por tanto que El os dé los medios de realizarla: mas como por hoy no es posible que lleveis á cabo vuestro deseo completamente, haced lo que podais, es decir, vivid recogida. Consagraos interiormente al Señor, pedidle perseverancia en vuestro santo propósito, y estad en el mundo como si de él no fuérais.

—Así lo haré, dijo Mirka, y para demostrar que no queria perder tiempo quitóse las joyas que llevaba puestas, las que dió para socorrer á los pobres, y en cuanto llegó á su casa cambió los preciosos vestidos que usaba por otros más modestos. Al dia siguiente salió á la calle tan cambiada, que en su traje, en sus maneras y sobre todo en su recogimiento demostraba que habia muerto para el mundo. Salió porque la caridad la llamaba fuera, que por lo demás pasaba los dias instruyendo á las criadas de la princesa y ayudando á ésta, como antes, en el gobierno de la casa, ó encerrada en su cuarto entregada á la oracion y á la contemplacion de su divino Amado.

La princesa Gracia crecia entre tanto en celo y virtud, y devorada por el deseo de recuperar el tiempo perdido, ejercia un verdadero apostolado dentro y fuera de su palacio, siendo así estas dos mujeres la una modelo de religiosas y la otra de princesas cristianas. Mirka fué poco á poco dejando á Maria de la Gracia todos los trabajos exteriores que antes llevaba á cabo. Deseaba que hasta la olvidaran los pobres á quienes socorria materialmente, bien que nunca se olvidaba ella de socorrerlos con sus oraciones y con su solicitud.

En esta situacion se encontraban las dos cristianas sin que la princesa hubiese tenido la menor noticia de su esposo, ni supiera el efecto que la conversion la habia causado, cuando sin prévio anuncio le vió un dia entrar en el palacio.

Gracia corrió á abrazarle, y Jecundono la recibió como si nada hubiera ocurrido. Durante la navegacion calmóse la cólera del príncipe y pensó que lo mejor era no dar importancia al cambio de religion de su mujer, tomándolo como si fuera una de tantas evoluciones filosóficas de su inquieto espíritu.

Mas no tardó en convencerse de que no era así, porque Gracia con tanta humildad como franqueza abordó el asunto en cuanto vió que su marido no hablaba de él, y le repitió lo que en su carta le habia dicho.

—Ya sabes, le contestó Jecundono, que nunca he tratado de influir en tus ideas religiosas. Puedes seguir las que quieras con tal de que no turben nuestra felicidad. Frecuente cosa son en el imperio los matrimonios entre personas de distinta religion, mas como yo no tengo ninguna, tanto se me da que sigas la de Brama como la de Cristo. Todas son iguales para mí.

—Oh, nó, nó, en eso te equivocas como me equivocaba yo. Hay una religion verdadera, que Dios mismo ha revelado; esa religion es la cristiana y ella me impone el deber de decírtelo, de demostrártelo, para salvar tu alma que por el camino que va se perderá irremisiblemente.

—Te lo agradezco, pero no te molestes en hablarme de ello. Lo único que deseo es que sigas siendo para mí la misma de antes.

—Tampoco soy la misma; soy mucho mejor. Ahora te amo más, muchísimo más, porque sé amar. Ahora amo á nuestros hijos de mejor manera, porque los amo en Dios que me los ha dado; ahora soy otra tan distinta de lo que era antes, que ni aun yo misma me conozco. Por eso deseo que vengas donde yo estoy, que te hagas cristiano para que gustes la misma felicidad que disfruto.

—Veo en efecto, dijo Jecundono con cierta sorna, que has cambiado; antes no eras tan pesada é insistente como ahora te vas volviendo; antes no me molestabas con tus predicaciones como ahora. Antes me exponias tus ideas, pero no tratabas de que las siguiera. Y á fe que para seguirte hubiera sido preciso tener un espíritu tan ligero como el tuyo, porque no recuerdo que hayas pensado dos meses seguidos la misma cosa; prefiero, pues, seguir donde estoy seguro de que no tardarás en venir á mi campo.

—Te equivocas por completo; porque ya que ha encontrado mi alma la verdad que en vano buscó muchos años, hora es de que sosiegue y descanse. Por eso desde hoy hasta el dia de mi muerte, con mis palabras y con mi silencio, con mis dichas y con mis penas, con mi pensamiento y con mis hechos, te diré lo que acabas de oir: Jecundono, hazte cristiano.

—! Cristiano yo, exclamó el príncipe, cuando esa secta está perseguida y proscripta! ¡ Cristiano yo, cuando los buenos japoneses no ven en ella más que un medio de entregar el país al extranjero !

¡Cristiano yo, cuando mi razon y mis sentimientos protestan contra esas doctrinas con tanta fuerza que por primera vez al escuchar ideas religiosas me exalto y pierdo la calma y siento la cólera y el odio germinar en mi corazon ! ¡ Oh, ni lo pienses, ni vuelvas á decírmelo: ántes seré cualquier cosa que cristiano !

— Ya pensarás de otra manera cuando veas que no son los cristianos lo que te figuras.

— Quien pensará de otro modo serás tú; pero para que no te engañen esos malvados por más tiempo, te prohibo que salgas y que trates con esas gentes y que comprometas mi nombre, recibiendo en mi casa á los públicos enemigos del imperio.

— Está bien, murmuró Gracia: ni saldré ni recibiré á nadie. Eres mi dueño, y las leyes te autorizan á encerrarme; mandarás en mi cuerpo, pero mi alma sólo á Dios que la crió y la redimió puede obedecer.

Quedóse Jecundono suspenso al observar la serenidad y entereza de su mujer, y sobre todo al ver que no daba la menor muestra de cólera ni de disgusto; pero esto no obstante, salióse de la estancia para dar al mayordomo las oportunas órdenes y enterarse al por menor de cómo habia ocurrido tan extraordinario cambio en su mujer.

Entre tanto Gracia se encerraba en el cuarto donde fué bautizada, que desde aquel dia convirtió en oratorio, y allí á los piés de una cruz pedia al Señor fuerzas para sobrellevar la que le enviaba. La princesa no se forjó ninguna ilusion respecto al ánimo en que venia su marido: comprendió que la tolerancia que afectaba era fingida y que más pronto ó más tarde acabaria por dar paso á la violencia. Jecundono odiaba al Cristianismo y como Jecundono la amaba trataria por todos los medios imaginables de hacerla apostatar de su fe. Iba, pues, á entablarse una lucha entre marido y mujer; en la que ésta no podia como cristiana usar más armas que la paciencia y la constancia, ni mejor razon que el saber sufrir y perdonar. Por esto acudia Gracia al Corazon de Jesus, modelo de sufrimiento y de paciencia, y le pedia las virtudes sobrenaturales que la iban á hacer falta.

Al terminar su oracion, la princesa se levantó transformada. La paz brillaba en su semblante y en su mirada se reflejaba la dulzura celeste de su divino Maestro.—Estaba preparado al combate.

CAPITULO XXIV.

La boda de Mirka

Tres dias despues de su llegada estaba Jecundono en el palacio imperial de Osaka mordiéndose los puños de ira.

Cuantos cortesanos le veian le hablaban del mismo asunto, de la conversion de su mujer, sólo que en unos notaba cierta sonrisa burlona mientras que otros le saludaban y le miraban con tal aire de compasion y lástima, que le irritaba mucho más que las burlas.

¿Cuándo te pones la cruz? le decian sus íntimos. ¿Cuando vas á reunirte con Justo? le preguntaban otros. ¿Es cierta, le decian algunos, la desgracia que te aflige? ¿Con que es verdad que tu mujer á fuerza de leer libros ha perdido la cabeza y se ha hecho cristiana?

Todas estas cosas y otras varias que á cada momento oia le hirieron en lo que un japonés estima en más, esto es, en su honor. Figurábase que todos le creian supeditado y dominado por su mujer, falto de energía para corregirla y á punto de ser arrastrado por ella al Cristianismo, pero lo que le angustiaba más todavía si cabe era la idea de que lo sucedido iba á hacerle perder la amistad de Faxiba y á inutilizarle para obtener los puestos que deseaba, porque como positivista Jecundono era grandemente ambicioso.

Revolvia en su cabeza el medio de salir de la falsa situacion en que su mujer le colocaba, cuando Avasi, copero del Regente, personaje de los más considerados de la Corte, se le acercó, y llamándole á parte le dijo:

—¿Es cierto que tu sobrina Mirka tambien se ha hecho cristiana?

—Sí, como que ella ha sido la que ha introducido en mi casa la nueva doctrina.

—No puedes figurarte cuanto lo siento: precisamente mi segundo hijo Baldan; jóven de veintiun años, la vió hace pocos dias y quedó tan enamorado de su belleza, que desea casarse con ella. Yo tambien me alegraria de la boda por estrechar así los vínculos de amistad que nos unen, pero no quiero cristianos en mi casa.

—Lo que me dices, exclamó Jecundono, me da gran esperanza. Hasta ahora Mirka y Gracia estaban tan unidas que una á otra se animaban; mas tu hijo va á ser el medio de separarlas. Si tú me autorizas diré á Mirka el honor que quieres hacerla, siempre que renuncie á sus ideas, y como tu hijo es un buen partido, confio que le aceptará.

—Puedes decírselo cuanto antes, para que con la noticia se calme Baldan, quien está medio loco por tu sobrina.

En cuanto llegó á su casa llamó Jecundono á su mujer y la dijo:—Tengo que darte una buena noticia: Mirka ha encontrado un pretendiente de buena posicion, que desea cuanto ántes casarse con ella.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 19 de Mayo de 1883. Núm. 20.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Al Santísimo Sacramento (*Poesia de Fray Luis de Leon*)—ACTUALIDADES:—La próxima Coronacion del Czar Alejandro III—Cosecha del año pasado fiscal en los Estados Unidos—Cálculos acerca de la cosecha de este año—Carta del finado periodista Louis Veuillot—Afectos á Maria Santísima en su Mes—Visita Pastoral de Su Señoría Ilma. en la Parroquia de La Junta, N.M.—Comunicado de Santa Cruz, N. M.—Lo de "Tewksbury Alms-house"—El remedio á la impiedad pública, III—Variedades:—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

Colegio de San Miguel.—Llamamos la atencion de los lectores, especialmente de aquellos que están en relacion con el Colegio de San Miguel, en Santa Fe, al Aviso publicado en la última página de los Avisos.

A la Vírgen Santísima—Una grande peregrinacion nacional está organizándose en Montreal, para visitar el Santuario de Lourdes, al principio del mes de Julio.

Santa Fe—Los que visiten el próximo "Tertio-Millenial" tendrán la oportunidad y el gusto de admirar un modelo de la Escuela de Pintura española. Es un cuadro de Santa Catalina, Mártir, por Francisco Zurbaran, uno de los más famosos pintores de España y llamado tambien *El Caravaggio español.* Nació en la Villa de Fuente de Cantos, en Estremadura, en el mes de Noviembre de 1598. Sus padres le enviaron á Sevilla para que aprendiese el noble arte de la pintura en la célebre Escuela de Juan de Roelas. Imitó al célebre pintor de Italia, Miguel Angel Caravaggio, en las tintas azuladas y en la fuerza del claro oscuro. Vivió en Madrid por los años 1630, y en 1633 se firmaba como pintor de Cámara del Rey, ó pintor del Rey. El cuadro, adquirido por el Hon. L. B. Prince, está fechado, MADRID, 1633: sus dimensiones son 26 × 32 pulgadas. Varias de las obras de Zurbaran se conservan en los Museos de la Corte de Madrid y en el suntuoso Monasterio del Escorial.

Miguel Angel Morighi, llamado Caravaggio del lugar de su nacimiento en la provincia de Milan, Italia, nació en 1569 y murió en 1609. Fué pintor de gran nombradía, pues alcanzó un alto grado de perfeccion en las imitaciones de la naturaleza, dando á sus pinturas el efecto que en sí tienen los objetos reales; pero, segun sus biografías, no solia unir lo ideal á lo positivo.

Nueva York.—La Compañía "Electric Railway" de los Estados Unidos, con un capital de $2,000,000 protocoló sus artículos de incorporacion en la Secretaría del Estado. Su intento se reduce en sustancia á eso de sustituir el vapor por la electricidad en todos los ferrocarriles elevados de la Ciudad de Nueva York.

Otra vez se habla en Colorado de la empresa de unir Trinidad con El Moro por el camino de hierro. Esta linea será larga 4 á 5 millas y llevará el nombre de "Trinidad, El Moro and Eastern R. R."

Ricos campos de carbonato han sido descubiertos á una distancia de 15 millas de Del Norte, Colorado, y están atrayendo mucha poblacion.

Mr. Morton, Ministro de los Estados Unidos en Francia, regaló al Presidente Grévy un álbum, don de los ciudadanos de Providence, R. I., como un recuerdo de los Franceses que murieron en Yorktown, combatiendo por la independencia de América.

La estatua de la Libertad de Bartholdi está concluida, y pronto llegará á Nueva York.

El Reverendísimo Vicario Apostólico de Colorado—En la visita que el Ilmo. J. Machebeuf hizo á la Universidad de Notre Dame, Indiana, recibió un gracioso don, de parte de los estudiantes Mejicanos, que cursan en aquella digna Universidad: es un baston con puño de oro.

Washington.—El dia 11, Aristarchi-Bey, el ex-Ministro de Turquía, presentó su carta revocatoria al Presidente y ese mismo dia Tewfik-Pasha, el nuevo Ministro, presentó su carta credencial, con las ceremonias de costumbre.

El dia 8 organizóse en Washington la Compañía "Florida Ship Canal," teniendo por Presidente al ex-Gobernador de Tennesse, John C. Brown. La suma de $26,000,000 ha sido suscrita para el Capital de la Compañía. El proyectado Canal desde el Atlántico al Golfo de Méjico costará unos 30,000,000 pesos, y espérase llevarlo á cabo en poco más de tres años. Empezará desde St. Johns River, unas 20 millas arriba de Jacksonville, corriendo casi en linea recta al Suwanee River, en el Golfo de Méjico. Este Canal tendrá menos de 100 millas de largo; mas será bastante profundo, para la navegacion de los mayores Vapores del Océano.

Desde el dia 7 del próximo Junio, el "Denver and New Orleans R. R." será conocido con el nombre de "Denver and Texas R. R."

En la votacion última, con la que se decidió la cuestion de la Cabecera del Condado de Bernalillo, la victoria fué para Albuquerque.

Dícese que el Conde de Chambord tuvo un leve accidente apoplético.

El dia 8 telegrafiaban de Galveston: Esta Ciudad lleva hoy ventajas á la Ciudad de Savannah por las entradas de algodon. Este año recibió 800,000 balas de algodon.

China sigue oponiéndose con vigor á los planes de Francia, relativos al establecimiento del protectorado francés en Tonk King.

Las elecciones municipales, que tuvieron lugar en Madrid, el dia 7 de este mes, fueron muy favorables á los candidatos del Gobierno.

La Exposicion de Pescadería en Lóndres fué

inaugurada por el Príncipe de Gales, quien expresó su sentimiento por la ausencia de la Reina en aquella ceremonia; ausencia debida al estado de salud de su Majestad. El objeto más notable del Departamento de los Estados Unidos es una coleccion de 500 dibujos, que son otras tantas ilustraciones del cultivo y progreso del arte de pescar.

El Gobierno de Armenia está tomando enérgicas medidas, para suprimir las sociedades secretas en aquel país.

Entre los nuevos convertidos de este país, el "Monitor" de San Francisco hace mencion del Coronel Wm. E. McDougal, descendiente de una distinguida familia de Ohio. Su hermano John fué el segundo Gobernador de California. Su hermano Charles es el actual Cirujano-General del ejército; y otro hermano difunto era, á la época de su muerte, uno de los jefes en la Armada de los Estados Unidos.

Conflagracion—La mayor parte de Königinhof, Boemia, fué destruida por el fuego. Dicha villa dista unas diez y seis millas al Norte de Königgratz, sobre el Rio Elba, y tiene una poblacion de 7,000 almas.

El dia 12 fué inaugurada en Berlin, por el Príncipe de la Corona, Frederick William, una Exposicion higiénica. Las palabras del Príncipe fueron aplaudidas con entusiasmo.

Murió en Filadelfia el Gobernador Washburn; habia ido á dicha Ciudad para curarse.

Probablemente el Presidente Arthur asistirá á las fiestas de inauguracion del nuevo puente colgante entre Nueva York y Brooklyn, el Jueves de esta semana.

El Almirantazco francés está construyendo 31 buques de guerra, de los cuales 14 son acorazados y costarán 25,000,000 pesos. Los dos principales, el "Almirante Baudin" y el "Formidable" costarán 2, 200,000 pesos cada uno.

Los dias 9, 10, 11 y 12 de este mes debia celebrarse en París el Congreso anual de Católicos, debiéndose tratar en él de las obras de fe y de oracion, de las romerías á Tierra Santa, del arte cristiano, de la enseñanza, de la prensa, etc. etc.

A estas horas habrán ya empezado los trabajos para la construccion del pedestal de la estatua de Bartholdi. Antes del fin del año, el pedestal puede ser concluido.

El Conde Von Moltke, que la semana pasada se decia estaba seriamente enfermo, hállase actualmente en Roma.

El dia 9, M. Conrad informó la Comision de la Cámara de Diputados de Francia, que el Presidente Grévy habia escrito al Rey de Anam, notificándole la resolucion que ha tomado Francia, de establecerse definitivamente en Tonk-King, para seguridad de aquel país. La carta del Presidente Grévy invita al Rey de Anam á no oponer resistencia y á reconocer el Protectorado de Francia, que sabrá respetar la integridad de sus dominios.

El mismo dia un parte telegráfico de Lóndres anunciaba, que 2,000 soldados chinos marchaban en direccion á Tong-King.

Tong-King, ó Anam Septentrional, es una de las grandes divisiones del Reino de Cochinchina, Estado del Asia Oriental, entre la China al Norte, el Golfo de Tong-King al Este, la Cochinchina propiamente dicha, ó Anam Meridional, al Sur, y Laos al Oeste. Es regado por el Rio Sangkoi, cuyas inundaciones hacen el país bastantemente fértil. Desde Mayo hasta el mes de Agosto caen abundantes lluvias en el interior. El invierno es muy frio y en el verano hace mucho calor. Hay minas de oro, de plata, de hierro y estaño. Se cosecha arroz, maíz, patatas, azúcar, etc. etc. Las florestas son habitadas por los Elefantes, el Tigre, el Leopardo y el Rinoceronte. El lenguaje es una derivacion del idioma chino; y la religion dominante es el Budismo. Antiguamente Tong-King fué dependiente del Imperio chino. Desde 968 á 1414 fué Reino independiente y estuvo sucesivamente bajo 4 dinastías. Volvió á caer bajo el dominio de la China en 1414. En 1428 empezó á ser gobernado por la dinastía indígena de los Lé. Desde 1802 forma parte de la Cochinchina.

Escocia.—El Marqués de Bute quiere levantar una Catedral de estilo gótico para el Arzobispado de Glasgow.

Oregon.—La Señora Maria E. Stewart, nieta del General Rosecrans, acaba de ser recibida en el seno de la Iglesia Católica por los Benedictinos de Gervais.

Un terrible ciclon enfureció en el Oeste de Missouri, el dia 13 por lo noche, causando mucho daño á la Ciudad de Kansas City: hubo muertos y un buen número de heridos, además de la gran pérdida de propiedad y de la demolicion de muchas casas.

Cinco personas fueron muertas y unas quince heridas en Macon City.

Gran daño fué causado á la parte comercial de Oronoga: tres muertos y más de treinta heridos. Noticias posteriores decian que tres cuartas partes de dicha villa no eran más que un monton de ruinas.

Hayti.—La revolucion parece haber sido atajada. El Presidente Solomon decretó, que los bienes de los reos políticos se tomarian como garantía para indemnizar los gastos de la guerra civil.

Roma.-Antes de salir para París, lugar de la celebracion de su matrimonio, el Conde Camilo Pecci y su novia la Señorita Silvia Bueno recibieron la Comunion de manos de Su Santidad en su capilla privada.

Al frente de la peregrinacion á Lourdes, organizada en Inglaterra, figuran el Duque de Norfolk, Lord Denbigh y Lord Ralph Kers.

Defuncion.—En Peña Blanca falleció á principios de este mes Maria Concepcion, de unos diez años de edad, hija de José García y de Aniceta Armijo. Dios la tenga en la gloria.

Mañana, dia de la Santísima Trinidad, Su Santidad recibirá en audiencia solemne á una gran peregrinacion nacional, organizada en París.

Inglaterra.—El Dean de Westminster ha dado el permiso de colocar en la Abadía de Westminster el busto del Poeta Coleridge. Un Americano admirador de las obras de Coleridge costeará ese monumento.

El Alcalde de la Ciudad de Brooklyn ha publicado un manifiesto, en el que declara cual fiesta civil el dia 24, en que se inaugurará el nuevo puente colgante.

Belgrado.—Helena Markovitch, que fué condenada á la pena capital, por haber atentado contra la vida del Rey Milan, obtuvo que se aplazase la ejecucion de su sentencia.

Defuncion *(Comunicado)*—El dia 16, á las 11 de la noche, falleció en Las Vegas, Cayetano Ulibarrí. Nació en Las Vegas el dia 7 de Agosto de 1845. Fué siempre muy obediente y respetouoso para con sus padres y cariñoso para con sus hermanos. Deja sumida en profundo dolor á su esposa, Maria Rita Mares, quien juntamente con los afligidos padres del finado, Tomás Ulibarrí y Teodora Archuleta, encomienda el alma del difunto á las oraciones de todos—*Tomás Ulibarrí.*

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAYO 20-26.

20. *Domingo 1 despues de Pentecostes.*—La Santísima Trinidad. San Bernardino *de Sena*, conf., franciscano. Santa Basila, vg. y mr.
21. *Lunes.* San Félix *de Cantalicio*, conf. Santa Aglaé, matrona romana.
22. *Mártes.* Santa Quiteria, vírgen y mártir. San Juan Bautista *de Rossi*, confesor.
23. *Miércoles.* El Beato Andrés Bobola, mártir S. J. Santa Humiliana, vírgen.
24. *Jueves.* Corpus-Christi. San Melecio, mártir.
25. *Viernes.* San Urbano, papa y mr. Santa Maria Magdalena *de Pazzi*, vírgen, carmelita. Santos Gregorio VII y Bonifacio IV, papas y confesores.
26. *Sábado.* San Eleuterio, papa y mártir. Santa Fina, vírgen benita.

Al Santísimo Sacramento.

Comida celestial, pan cuyo gusto
Es tan dulce, sabroso y tan suave,
Que al bueno, humilde, santo, recto y justo,
A manjar celestial, como es, le sabe;
Justa condenacion del hombre injusto
Si come el pan do Dios se encierra y cabe:
El sumo Dios que en sí se da y oculta
Diga el bien que de tanto bien resulta.

Pan de Angeles, Dios tan verdadero,
Que, aunque se quiebra, se divide y parte,
Está un inmenso Dios trino y entero,
En cualquiera migaja y menor parte;
Agnus Dei, sincerísimo Cordero,
Que en pan al pecador gustas de darte,
Pues eres todo Dios, El que es bastante,
De su deidad en tí cifrada cante.

Eres, pues, Dios, de tu deidad tan digno,
Que no hay justo ni santo entre los santos
Que no se juzgue y tenga por indigno
De bocado que da regalos tantos;
Eres pan para el bueno tan benigno,
Que de tribulaciones y de llantos
Le produces y das gloriosos bienes,
Y para con el malo los detienes.

Eres, pan celestial, lo figurado
De aquel maná sabroso del desierto;
Tú lo vivo y aquello lo pintado,
Aquello la figura y tú lo cierto;
Eres, Pan, tan glorioso y endiosado,
Que á decir tus grandezas yo no acierto;
Las angélicas lenguas lo prosigan,
Que faltas quedarán aunque más digan.

Fray Luis de Leon.

ACTUALIDADES.

De aquí á pocos dias, si no hay otros cambios inesperados, tendrá lugar en Moscow, en el Templo de Kremlin, la Coronacion del Czar, Alejandro III.—Las últimas dos Coronaciones celebráronse, la una, de Nicolás I, en 3 de Setiembre de 1826, y la otra, de Alejandro II, el dia 7 de Setiembre de 1856. En la primera de las dos Coronaciones referidas, el Papa fué representado por Monseñor Tomás Bernetti, que despues fué Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Secretario de Estado bajo Gregorio XVI; en la segunda, por Monseñor Flavio Chigi, actualmente tambien Cardenal; y en la próxima futura, será representado por el Reverendísimo Vicente Vannutelli, Arzobispo titular de Sardia, el cual llegará á Moscow el dia despues de la Coronacion, no usando los Nuncios del Papa tomar parte en la misma funcion religiosa, por ser de rito cismático. Pero al dia siguiente, el Representante Pontificio se juntará á los demás miembros de la Diplomacia, y ofrecerá al Czar las congratulaciones del Papa. La prensa y el telégrafo no faltarán de comunicarnos los pormenores de este notable suceso del año 1883; en tanto, recordaremos por ahora algunos datos relativos á los dos últimos arriba mencionados. En 1º de Diciembre de 1825 murió en Taganrog, Alejandro I, Emperador de las Rusias, sin dejar hijos; y, como que Constantino, el mayor de sus hermanos que sobrevivian á la sazon, tres años antes habia renunciado al derecho de sucesion, fué llamado á ceñir la Corona de los Czares el otro hermano Nicolás. El Papa Leon XII se valió de tan propicia ocasion para enviar á San Petersburgo, en calidad de Embajador, al ilustre Monseñor Bernetti, entónces Gobernador de Roma, no solo con el fin de presentar al Czar las congratulaciones del Vicario de Jesucristo, mas aún para encomendar vivamente á Su Majestad las poblaciones católicas de Rusia y Polonia. La Coronacion verificóse, como hemos dicho, el dia 3 de Setiembre de 1826, y tres años despues, en 24 de Mayo de 1829, el mismo Emperador fué coronado en Varsavia cual Rey de Polonia. Siendo muerto en 2 de Marzo de 1855 Nicolás I, le sucedió su primogénito Alejandro II, quien, celebrando en el mes de Setiembre del año siguiente las fiestas de su Coronacion, recibió las congratulaciones de Pio IX por medio de Monseñor Flavio Chigi, hoy miembro del Sacro Colegio. Esta vez el nombrado para tan importante mision es Monseñor Vannutelli, Delegado apostólico que fué para los Orientales y Vicario patriarcal para los Latinos de Constantinopla, y ahora escogido para Internuncio cerca del Brasil. Su patria es Gennazzano, Italia, donde nació en 5 de Diciembre de 1836. Fué sub-Secretario de Estado en los últimos meses del Pontificado de Pio IX. En Constantinopla señalóse por su celo y doctrina, y en su último viaje por las provincias de la Rumelia fué agasajado con manifestaciones extraordinarias de afecto y adhesion á la Iglesia de Roma. Espérase que su

presencia en el Imperio Ruso contribuirá á estrechar las relaciones amistosas, felizmente trabadas entre la Santa Sede y el Trono de los Czares.

Durante el último año fiscal la exportacion de mercaderías de este país fué $151,000,000 menos que el año anterior, al paso que la importacion fué casi $82,000,000 mayor. El resultado fué un exceso notable de bienes importados sobre los exportados, mientras que el año anterior un tal exceso habia sido en el sentido opuesto. En tanto no se ha de inferir que esta disminucion sufrida el año pasado aumente ó aun continúe; pues ella se debe únicamente á la cosecha menos abundante que tuvimos por razon del tiempo extraordinariamente malo. La miés del maíz, del trigo y algodon fué bastante mezquina en 1881, ciertamente inferior á la del año precedente; la primera, de un treinta por ciento; la segunda, de veintitres por ciento; la tercera, de diez y ocho por ciento. Así es que las exportaciones de granos, algodon y otras provisiones del último año fiscal fueron cosa de $166,000,000 menores. El año de 1881 se distinguió por la sequía; mas otros años, que fueron favorecidos más abundantemente con ventajas agrícolas, pueden mostrar un balance enteramente diverso entre géneros importados y exportados—*(N. Y. Sun)*.

Escriben de Milwaukee: Mr. Tallmadge, de la Cámara de Comercio, ha calculado la cosecha de trigo para el presente año así:

	Bushels.		*Bushels.*
Ohio	26,000,000	Kansas	25,000,000
Michigan	23,000,000	Nebraska	17,000,000
Indiana	30,000,000	California	29,000,000
Illinois	24,000,000	Oregon	13,000,000
Wisconsin	16,000,000	Pennsylvania	22,000,000
Minnesota	25,000,000	Nueva York	12,000,000
Iowa	22,000,000	Otros Estados	
Missouri	23,000,000	y Territorios	95,000,000

El Rev. Drouelle, Cura de Beaumont-sur-Vingeanne, enviando su pésame á la Redaccion de *L' Univers* por la muerte de Louis Veuillot, saca á luz una carta del finado, que muestra toda la nobleza del ánimo del ilustre periodista, que cual esforzado adalid combatió por la causa santa de la verdad. Esta carta es una contestacion á unos Sacerdotes de la Cote-d'-Or, que, á consecuencia de cierta oposicion al periódico de Louis Veuillot, se apresuraron á enviarle su profundo y simpático sentimiento. La contestacion fué la siguiente:

París, 8 *de Marzo de* 1856.

Señor Cura: Nunca es cara la dicha de defender la verdad. Las heridas que puede recibir un cristiano defendiendo la causa de Dios, son mercedes; lo digo con toda sinceridad de mi alma y experiencia de quince años. Si al comenzar mi carrera en *L' Univers* hubiera podido calcular los sinsabores que me aguardaban, acaso hubiese retrocedido. Ahora, sabiéndolo y todo, volveria á comenzarla. Cierto que hay que sufrir golpes por todo extremo rudos. El enemigo sabe llegar al alma y al corazon, y hiere en los puntos más sensibles. No puedo gloriarme de haber alcanzado la impasibilidad. He penado más por la Iglesia que por mí, y eso que hasta han insultado á mi madre, sin embargo de lo cual volveria á hacer lo hecho si fuera preciso. Con la experiencia que tan laboriosamente tengo adquirida, quizás modificase algo en mi lenguaje; pero no cambiaria ni mi linea de conducta ni la expresion de mis convicciones y mis sentimientos. De nuevo echaria sobre mí semejante carga, áun cuando supiese que no me habia de ver consolado y asistido con demostraciones de simpatía como la que acabo de recibir de Vd. y de sus dignos compañeros. He apreciado muchísimo la carta de Vds., señor Cura, la he leido con veneracion, como si fuera una recompensa de Dios que sin duda ha inspirado á Vds. palabras tan cariñosas, amigas y varoniles. En ellas he encontrado aquellos afectos que ya conocia y que tantas veces me han inspirado un santo orgullo; veo que mi corazon late unísono con el Clero, es decir, con cuanto hay de mejor y más heróico y más valiente en la sociedad moderna. Conocia el mundo antes de hacerme cristiano, y á pesar de mis pocos años, yo lo habia estudiado detenidamente y confesaré que me causaba asco; pero cuando frecuenté el trato de los Sacerdotes, cuando los ví sencillos, pobres, heróicos en la fe y en las penalidades, me dije que aquel espectáculo sólo valia más que todos los placeres de que me habia apartado, porque nada hay tan hermoso como la virtud. Calcule Vd., por lo dicho, mi gozo al saber que tengo un lugar en esos santos corazones, y que todo cuanto de falso y maligno se dice de mí, no les impide reconocer en mis palabras los verdaderos afectos de mi corazon. Sí, señor Cura, tengo la dicha y la gloria de haberme consagrado á la misma empresa que Vds., y nada hay en el mundo que yo prefiera á esa labor diaria y constante. Sosténganme Vds. con sus oraciones, é iré hasta el término de mi vida y mis fuerzas con tal alegría, que los odios y las enemistades no la podrán mermar siquiera. No daria ni uno solo de los que me aprueban, por verme libre de todos cuantos me odian. Cierto que los periodistas malos, los filósofos malos, los escritores malos, los sectarios, los incrédulos y ¡ay! tambien algunos otros me detestan; pero tengo la bendicion de Pio IX y de un número considerable de Obispos, soy amigo de

las Hermanitas de los Pobres, de los Capuchinos, de los Misioneros, de los Curas de aldea, do todos los que trabajan y sufren por Dios. ¿Porqué me compadecen Vds? Dígnese Vd., Señor Cura, recibir y manifestar á sus venerables compañeros la expresion de mi respeto, mi gratitud y mi adhesion.

LOUIS VEUILLOT.

Afectos à Maria en su Mes.

¡Oh Violeta incomparable,
De amores y gracia llena,
Mística Rosa admirable,
Que brotó en árida arena;
Lirio del campo de Sion
Nacido entre zarza y espina;
Ráfaga de luz divina,
Estrella de bendicion;
Del mortal dulce alegría
En este valle de duelo;
Inmaculada Maria,
Gloria y júbilo del cielo;
Criatura la más alta,
Más pura y más semejante
A Aquel que en ningun instante
Vió en tu sér sombra de falta;
Bella, hermosa, sin mancilla,
Madre del Omnipotente,
Ante tu faz, reverente
El Angel y hombre se humilla.
De la Iglesia el firmamento
En tu luz, de luz se inunda;
Tú en la gracia y valimiento
Solo al Hijo eres segunda.
Ante su trono postrada
Si tú por los hombres oras,
No hay salud desesperada,
Pues tú mandas cuando imploras.
Y estremécese en la inferna
Su mazmorra el enemigo,
Y renueva aquella eterna
Lucha que trabó contigo;
Y tu prez de Inmaculada
Vírgen Madre de tu Dios,
Por la lengua emponzoñada
De su estirpe hiere atroz.
¿Porqué brama en rabia tanta?
—Lo juró en Eden Jeová—
De debajo de tu planta
Su cabeza no alzará.
Oye, cómo el orbe ahora,
De tu Mayo al arrebol,
Te aclama su protectora
Para mientras dure el sol.
¡Oh Maria! yo te venero,
Mas tú acuerdate de mí;
Haz que el hálito postrero
Rinda ¡oh Madre! esta alma en tí.

FRANCISCO C. DE BACA.

Visita Pastoral.

(Comunicado).

La Junta, N.M., 14 de Mayo de 1883.
Sr. Director de la REVISTA CATÓLICA:

El primer dia del presente mes, Su Señoría Ilustrísima Don Juan Bautista Lamy, Arzobispo de Santa Fe, vino á visitar la Parroquia de La Junta. El Rev. P. Baldassare, S. J., con los principales señores de este lugar le fué al encuentro en la Estacion del ferrocarril.

El dia dos del mismo mes el Sr. Arzobispo, acompañado del Rev. P. Ravel, S. J., salió para Ocaté. La estima que goza dondequiera nuestro digno y venerable Prelado, hacia que la buena gente de aquel lugar desease con mucha ánsia una visita de su Pastor, el cual, á pesar de sus años y enfermedades, movido de su grande celo resolvió hacer una visita á Ocaté, á fin de bendecir la nueva y espaciosa Iglesia de Nuestra Sra. de Guadalupe, y administrar el Sacramento de la Confirmacion.

La recepcion hecha á Su Señoría Ilma., segun testigos oculares, no podia ser más espléndida y afectuosa. El pueblo sabiendo de antemano que Su Señoría iba á visitarlo, se preparó para recibirle con las más grandes muestras de amor y respeto. En esta ocasion se echó de ver el amor y el respeto que el pueblo de Ocaté tiene á su Pastor. En esta recepcion se esmeraron muy particularmente los Señores Comisionados, á saber, el Sr. Dolores Romero, Severiano Hernandez, Miguel Pacheco, Eusebio Chavez y Pedro Ortiz. Un muy lucido cortejo compuesto de más de veinte carruajes y de muchos caballeros salió al encuentro de Su Señoría, á la distancia de unas 15 millas. Grande fué la alegría de aquellos católicos corazones al ver en medio de ellos á su amado Pastor. Al entrar en Ocaté, por la distancia de casi dos millas, el camino, por donde Su Señoría tenia que pasar, estaba adornado con grandes hileras de árboles y arcos triunfales, contándose hasta doce de estos, todos compuestos con mucho gusto por las Señoras de aquel lugar. La multitud siguió á Su Señoría Ilustrísima hasta dentro de la Iglesia, en donde esperaba con impaciencia su bendicion. Siento mucho que el venerable Prelado se hallara falto de fuerzas, por lo tanto no pudo dirigir la palabra á aquel devoto pueblo; pero dió el encargo á su compañero de viaje el Rev. P. Ravel, S. J., el cual no pudo menos de alabar la conducta de aquella agradecida gente, dándole las gracias en nombre de Su Señoría. A la mañana siguiente, dia solemnísimo de la Ascension del Señor, se hizo la imponente ceremonia de la bendicion de la Iglesia, acudiendo un crecido número de gente. Además de los referidos Comisionados, fué tambien padrino el Sr. D. Pablo Mares. Este dia celebró la Misa el Sr. Arzobispo, concluida la cual, administró el Sacramento de la Confirmacion. El número de niños confirmados en este dia fué 227. Al dia siguiente se dió fin á la Confirmacion, recibiendo este santo Sacramento otros 40 niños. Acabada la fun-

cion. Su Señoría se puso en camino para La Junta. En su salida le acompañaron hasta una cierta distancia algunos de los principales señores de aquel lugar. Ya que he hecho mencion del pueblo de Ocaté, es justo que diga, en alabanza suya, que en muy poco tiempo, gracias al incansable celo del Rev. P. Leone, S.J., que administró por un tiempo esta Parroquia, y á las generosas contribuciones de los feligreses, ha logrado edificar una muy bonita Iglesia, y un muy decente Campo-Santo. Las dimensiones de la Iglesia son las siguientes: desde la barandilla del presbiterio hasta la puerta 65×22; el presbiterio 14×22; el crucero 56×16. La sacristía es ámplia y cómoda. La Iglesia, á excepcion del crucero y del techo de tejamanil, que fué contribucion del pueblo, fué donacion del finado Don Ignacio Valdes, quien contribuyó para su fábrica y adorno interior, ornamentos sacerdotales y otros adornos de altar, con la generosa limosna de $1,-340. En agradecimiento de lo cual el Rev. P. Leone, S.J. concedió á la esposa del difunto, Doña Guadalupe Valdes, y á su familia, un trecho de tierra en el Campo-Santo, y un lugar dentro de la Iglesia con dos bancos. En medio del altar vése una muy hermosa y devota imágen de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de la Iglesia, regalo del Rev. P. Ortiz, actual Párroco de El Paso del Norte, Méjico.

Causa, en verdad, mucho gusto y satisfaccion el ver la frecuencia de esa gente á los Sacramentos y el bien y provecho espiritual que deriva de los mismos, mereciendo justamente el nombre de buenos y fervorosos Católicos. El Sábado por la mañana Su Señoría administró el Sacramento de la Confirmacion en La Parda, en donde fué recibido con muestras de mucho respeto y cariño. Por la tarde del mismo dia se fué para el Fort Union, acompañado del distinguido caballero, Capt. W. Rice, en cuya casa fué hospedado. El Domingo por la mañana hubo Misa cantada por el Rev. P. Ravel, S.J., á la que asistió Su Señoría, quien *inter missarum solemnia* pronunció un elocuente sermon, escuchado con grande interés por el auditorio. Asistieron á la Misa tambien muchos señores y señoras no-católicos. La música fué ejecutada con mucha maestría y perfeccion por los caballeros que componen el Coro. Se distinguió sobre todo la Señorita Miss. Blake, hija del Coronel Blake, Comandante del Fort Union, quien con su melodiosa voz dió plena satisfaccion á todos los que tuvieron la dicha de asistir á aquella Funcion. Despues de la Misa, Su Señoría administró la Confirmacion á unos cuantos niños. A la mañana siguiente, Su Señoría celebró la Misa y administró el Sacramento de la Confirmacion en la Iglesia principal de la Parroquia (en La Junta), en donde el número de los confirmados fué de 129. El dia ocho por la tarde salió para La Ciruela en donde fueron confirmados 39 niños. Por la tarde de este mismo dia salió para Wagon Mound, de donde partió para Las Vegas. Todos los feligreses de esta Parroquia quedan muy agradecidos á su venerable y digno Pastor por la visita que les ha hecho; sólo sienten que su permanencia entre ellos no haya sido para siempre.

UN SUSCRITOR.

(Comunicado).

Santa Cruz, N.M., 13 de Mayo, 1883.

Sr. Director de la REVISTA CATÓLICA: Sírvase Vd. dar lugar en su digno periódico á la siguiente relacion. A causa de la Ascension, que cayó este año en el dia 3 del corriente, la celebracion de nuestra fiesta patronal de la Santa Cruz se efectuó el dia 8 del mismo. El Rev. J. B. Francolon, Cura párroco de esta Parroquia, se esmeró este año de un modo extraordinario, para dar á la fiesta un realce, cual nunca lo habia tenido. El dia 7 por la tarde hubo vísperas solemnes, en las que ofició el Rev. P. S. Personé S.J. Al dia siguiente el Rev. P. Seux, de San Juan, bendijo solemnemente un Oratorio, que ha hecho construir á sus gastos el Rev. Francolon á lado de su magnífica residencia. A las 10 hubo Misa solemne, celebrada por el Rev. P. Ralliere, en la que predicó el panegírico de la Santa Cruz el Rev. P. Personé con su acostumbrada elocuencia y con singular animacion. La Iglesia, que es una de las más grandes de Nuevo Méjico, estaba llena de gente. Se siguió á la Misa una devotísima y muy ordenada procesion. Además de los Padres arriba mencionados, tomaron parte en la fiesta estos otros: RR. PP. Grom de Belen, Mailluchet de Pecos, Guyot de Picurís y Courbon del Rito. Todos quedaron muy satisfechos de la fiesta y admiraron los grandes trabajos, y mejoras que ha hecho á sus propios costos el Rev. Cura párroco en beneficio de aquella antigua Parroquia. X.

Lo de "Tewksbury Alms-house."

La administracion de ese establecimiento de *beneficencia* pública puede con buena razon titularse un abismo de iniquidades, y así realmente la tituló el público Americano, por medio de la prensa.

Los dolientes y menesterosos llevan, al ingresar en el establecimiento, pequeñas sumas de dinero: tal vez son los residuos de sus ahorros, sobre el pan que lograron, mientras tenian fuerzas, con el sudor de su frente; ó quizás son limosnas que alguna alma generosa y corazon compasivo les ofreció para su alivio. Este dinero es depositado en manos de los Directores del esta-

blecimiento y es registrado en los archivos. Mas ¡ay! este dinero se lo lleva la trampa; y á fin de que el fraude no se conozca, se adulteran los libros, con canceladuras y borrones; y donde, por ejemplo, estaba escrito $46, $29.53, $9.52, despues se lee $1, $9.52, $1, etc. etc. Los libros, donde Charles B. Marsh habia por varios años registrado dichas sumas de dinero, muestran cincuenta y cuatro canceladuras, de las cuales cuarenta y siete alteraron guarismos monetarios. Otros libros, correspondientes á otras épocas, no se encuentran. El Gobernador Butler pide ciertos libros; mas se buscan subterfugios para no presentarlos.

A los vivos se les hace sufrir, descuidando sus necesidades, teniéndoles en habitaciones sucias y asquerosas, dándoles mala comida, y peor vestido, camas podridas y desabrigadas, y con otros maltratamientos por el estilo; y á los muertos se les ultraja y conculca. Los muertos no pueden levantar su voz para protestar; mas la humanidad supérstite protestará. Quisiéramos fuese mentira lo que se ha testificado delante de las Córtes, acerca del uso que á veces se hizo de la piel humana, hasta curtirla y adobarla, como si fuera pellejo de brutos. Adelantándose en las investigaciones se ha hecho patente, que á la administracion de "Tewksbury Alms-house" inspiraba más interés un cadáver que un viviente; no ya, por supuesto, por aquel respeto y veneracion sacrosantos que son debidos á los difuntos; mas porque el tráfico con los cuerpos muertos es más fácil y lucrativo y menos expuesto á revelaciones, pues los muertos no hablan, no se quejan, no oponen resistencia: en una palabra, los cadáveres de "Tewksbury Alms-house" inspiraron á los *caritativos* administradores el interés del mercado; podian venderse, y con su venta mucho ó poco entraba en los bolsillos. ¡Oh degradacion espantosa! Es esta, empero, la consecuencia práctica y legítima á la vez del ateismo y materialismo, que nos acomete hoy dia por todas partes; y cuyo triunfo parece ser el sueño dorado, la única aspiracion de cuantos se atarean ó de un modo ó de otro, para desterrar á Dios de la sociedad, y persuadir que no hay diferencia entre el bruto y el hombre, entre una grey de brutos animales y el consorcio civil de séres racionales. Es conocida la gritería que levantóse, no ha muchos años, por ciertos males y abusos que habíanse descubierto en las cárceles y hospitales de algunos Estados Católicos. Aquellos males existian, no lo negamos, y debian ser corregidos; sin embargo aquellos males y abusos, que el espíritu del protestantismo y de la revolucion supo pintar con colores exageratívamente oscuros, no llegaban por cierto á los horrores *civilizados, libres é independientes* de Tewksbury. Es que allí en esos Estados católicos, á pesar de todos los descuidos y atrasos materiales, dominaban todavía, y socialmente, las ideas de un Dios, de un alma inmortal, de un premio eterno y de un fuego inextingüible; se reconocia en el hombre la imágen del Supremo Hacedor y se admitia á un Redentor divino, con cuya sangre infinitamente preciosa todos fuimos rescatados y por cuya muerte todos adquirimos iguales derechos á la herencia del Cielo, sin distincion de pobres y ricos, de hermosos y feos, de robustos y desvalidos, de sanos y enfermos, de ilustrados é ignorantes, de poderosos é impotentes. Con abusos, faltas y todo, el espíritu de aquellas sociedades era cristiano; y donde reina el Cristianismo, existirá siempre el más valioso dique contra los excesos de la maldad.

Como muy bien observa un periódico del Este, actualmente toda la infamia de tales barbaridades se hace recaer sobre el Superintendente Marsh y su familia, pero el público no dejará de ver la parte de responsabilidad que toca á otros, y en especial á las autoridades legislativas y ejecutivas del Estado. Desde hace casi diez años, el *State Board of Charities* habia llamado la atencion del Gobierno á los males de Tewksbury. En 1873 Mr. Andrews, ex-Secretario del *Board*, refirió la pésima condicion en que hallábanse las cosas en Tewksbury; y en 1876 Mr. F. B. Sanborn, en calidad de Secretario, hizo lo mismo, en un Informe presentado á la Legislatura. En dicho Informe, Mr. Sanborn compendiaba el todo así: "En una visita de inspeccion hecha á Tewksbury en 1873, se encontró que el hospital para los enfermos, el asilo para los insanos, y el departamento ocupado por los niños expósitos ó no eran suficientemente ventilados y olian mal, ó estaban infestados de insectos. Se hizo notar al Superintendente esta condicion insalubre del establecimiento, y luego despues fué informado tambien el Gobernador Rice. Además se le hizo observar que un tal estado de cosas era debido en parte á la misma construccion del edificio, y á la falta de conocimientos, diligencia y conciencia de la propia responsabilidad en los oficiales y empleados, y que solamente á una parte de los males, deplorados por el *Board* en 1873, 1874 y 1875, habia sido puesto remedio. Por los meses de Octubre y Noviembre de 1874, ciertas mujeres dementes estuvieron reclusas en "Tewksbury Alms-house," indebidamente; y esta reclusion fué acompañada de circunstancias, que revelaban mucho descuido y chocante opresion; la cual injusticia sólo se acabó con la órden perentoria que dió el *Board of Charities*, de poner de una vez en libertad á dos mujeres que habian estado más largo tiempo reclusas, mandando que no se repitiese aquel abuso en el porvenir. Es cierto que cinco mujeres estuvieron reclusas de este modo en el Otoño de 1874—dos de las cuales por más de ocho semanas: y á ellas no se les concedia durante el dia ni silla, ni me-

sa, ni cama: generalmente eran asistidas sólo por hombres: sus celditas eran subterráneas, oscuras y malsanas: su sustento era pan y agua: los tres inspectores del establecimiento, los tres no supieron nada de semejante abuso hasta despues de nueve semanas; los reglamentos fueron descuidados y violados á la vez; y dos de las mujeres, que se quedaron en Tewksbury despues de una tal reclusion, murieron al cabo de seis meses. Todo esto no fué desmentido; mas fué contestado, por toda apología, que el Superintendente, quien únicamente tiene el derecho de imponer la reclusion, no sabia nada de cuanto habia ocurrido; y que el facultativo habia introducido esta práctica, como un curativo y con buenas intenciones, y que, en algun modo, una de las cinco mujeres así reclusas habia sanado."

La libertad de la impiedad pública.
III.

Reuniendo en pocas palabras cuanto hemos dicho sobre este asunto, llegamos al siguiente raciocinio, que debe ser claro para todos aquellos que no cierran voluntariamente los ojos á la luz de la razon:

El Estado debe mirar por su propia conservacion, y consiguientemente por la prosperidad no solamente material, sino moral, de sus ciudadadanos; pues claro está que, sin moralidad, el Estado perece. Luego debe tener derecho de prohibir por ley cuanto es incomposible con su seguridad y firmeza,y cuanto tiende á socavar y destruir los mismos cimientos del órden moral.

Esto es de una evidencia inmediata: pues si el Estado no puede ni rechazar con una ley la violencia de sus agresores, ¿qué podrá hacer?

Pero entre sus agresores debe poner á los miserables, que dedican sus talentos y esfuerzos á la ruin tarea de blasfemar públicamente de Dios, negar su existencia, escarnecer y satirizar á cuantos creen en El y todo lo que á El se refiere.

Tambien esto brilla como la luz misma. Porque esos libertinos atacan el primer fundamento del órden moral, la Ley eterna de Dios, que dirige y gobierna á los hombres hácia el bien; quitan á la humanidad toda esperanza de premio, y todo temor de pena,—los dos móviles más fuertes y más universales de la virtud.

Por consiguiente el derecho del Estado para reprimir todo desman irreligioso, toda manifestacion pública y clamorosa de ateismo é impiedad, es un derecho innegable; mana directamente del derecho de su propia conservacion.

Sin embargo, los que no alcanzan la fuerza de estas razones quedan inconvertibles. Aferrados en sus ideas erroneas sobre la libertad de conciencia, pretenden deber esta extenderse igualmente á la Religion y á la irreligion; al culto de Dios, bajo una forma cualquiera, y al desprecio y negacion de Dios. Confunden la libertad con el libertinaje. Sucede esto especialmente al hablarse de los Estados Unidos. Como no hay otro Estado, ó nacion, que se haya distinguido igualmente por su celo de la libertad religiosa, parecen opinar algunos que aquí especialmente es lícito llegar hasta el extremo de esta libertad, y que en esta República, más que en cualquier otro Estado, seria injusto, y casi un crímen intolerable, prohibir por ley el ateismo, ó mejor dicho la pública enseñanza y propagacion de tan fatal error.

Nosotros no podemos convenir con los sostenedores de esta teoría, y nos lisonjeamos tener buenas razones en favor nuestro. No esperamos ni convencer á nuestros adversarios, ni mudar ó alterar la condicion pública de las cosas; sin embargo, expondremos nuestras ideas con la misma libertad con que otros exponen las suyas, aunque nosotros quedemos en el campo de la especulacion y ellos pasen al de la práctica.

Los Estados Unidos no son una nacion irreligiosa, ni fundada sobre la irreligion ó el ateismo, ni sobre la neutralidad ó indiferentismo en materia de religion.

Entendámonos bien: hablamos de la religion aquí, en cuanto implica el reconocimiento de la existencia de un Dios, remunerador del bien y del mal. Esta nacion es, á la verdad, indiferente y neutral en cuanto á las religiones positivas. Oficialmente no es ni protestante, ni católica, ni judía, sino que profesa otorgar á todas las religiones igual libertad é iguales derechos. Pero admite y reconoce la existencia de Dios, supremo Rector y Dominador del universo, y Dador de toda dádiva preciosa y todo don perfecto.

Hallámosla esta profesion de fe en Dios consignada en un monumento, que durará cuanto durare la Nacion misma, y que cada Americano recuerda aniversariamente en medio del júbilo universal,—la Declaracion de la Independencia. "Cuando en el curso de los acontecimientos humanos," decian aquellos primeros Padres de la República, "llega á ser necesario para un pueblo deshacer los vínculos políticos que lo unian á otro, y ocupar entre las potencias de la tierra un puesto separado é igual que le está destinado por las leyes de la naturaleza y del Dios de la naturaleza, el respeto debido á las opiniones de los hombres le obliga á declarar las causas que lo impelieron á efectuar tal separacion."

Aquí se reconoce sin ambages que el puesto ocupado por los Americanos entre las potencias de la tierra le estaba destinado por el Dios de la naturaleza. América reconoce que su existencia como nacion viene de Dios.

Despues de la existencia, ó juntamente con ella, vienen los primeros derechos inalienables y

fundamento de todos los otros: la vida, la libertad, la prosecucion de la propia felicidad. Estos tambien, la Declaracion de la Independencia reconoce que emanan de Dios como de su primera fuente: "Nosotros tenemos por evidentes las verdades siguientes: Que todos los hombres son creados iguales; que están dotados por su Criador de ciertos derechos inalienables, entre los que se hallan la vida, la libertad, y la prosecucion de la felicidad."

Sobre estas bases apoyaban su derecho de ser un pueblo libre é independiente los fundadores de esta Nacion; y toda su esperanza por la realizacion de sus grandiosos designios descansaba en su "firme confianza en la proteccion de la Divina Providencia," con la que empeñaban mutuamente unos á otros sus vidas, sus bienes, y su sagrado honor, como hermosamente concluye la Declaracion de la Independencia.

En la fe en Dios, en la confianza en su Providencia, nació este pueblo. El Discurso de Inauguracion, con que el primer Presidente George Washington abria la serie de sus actos oficiales, es otro glorioso monumento de aquella fe y confianza. Hé aquí sus palabras:

"Seria cosa sobremanera desconveniente, en este primer acto oficial, omitir mis fervientes súplicas á Aquel Ser Todopoderoso que rige el universo—que preside en los concilios de las naciones—y cuyos providenciales auxilios pueden suplir á toda falta humana, por que su bendicion consagre para las libertades y la felicidad del pueblo de los Estados Unidos, un gobierno instituido por ellos mismos para este fin: y conceda á cada uno de los miembros empleados en su administracion el poder ejecutar con buen éxito las funciones de su propio cargo. Al ofrecer este homenaje al Grande Autor de todo bien público y privado, yo estoy seguro de que expreso vuestros sentimientos, no menos que los mios; y los de todos mis conciudadanos, no menos que los vuestros y los mios. Ningun pueblo puede estar obligado á reconocer y adorar la mano invisible que guia las cosas humanas, más que el pueblo de los Estados Unidos. Cada uno de los pasos por los que se adelantó hasta el grado de una nacion independiente, parece haber sido señalado por alguna muestra de una accion providencial." Etc. El discurso fué breve; mas no lo concluyó George Washington, "sin acudir otra vez con una humilde súplica al bondadoso Padre del humano linaje," pidiéndole su "Divina bendicion" por la "seguridad, adelanto y felicidad" del pueblo que bajo su mano acababa de constituirse en nacion independiente.

No acabaríamos tan pronto, si quisiéramos recordar los muchísimos otros documentos llenados del mismo espíritu que el anterior. Mas no omitiremos notar que la Constitucion de los Estados Unidos recibe toda su fuerza y estabilidad de una sola cosa,—del juramento. El Presidente de los Estados Unidos; el Presidente y el Secretario del Senado; todos los Senadores; el Orador de la Cámara de Representantes; todos los Representantes de los E. U.; los miembros de las Legislaturas de los diferentes Estados; los magistrados y jueces de los Estados Unidos y de los diferentes Estados; todos los empleados de los Estados Unidos, son obligados por la Constitucion á prestar juramento de fidelidad á la misma, la cual declara así implícitamente que no reconoce ninguna séria y verdadera obligacion donde falta la invocacion formal ó tácita de un Dios, testigo y juez de los empeños humanos.

Fácil es inferir de esto, que así como la Nacion Americana reconoció venir de Dios su existencia, así reconoce estar en Dios su firmeza.

Sus Presidentes avivan todos los años la memoria de estas verdades, con sus proclamaciones solemnes á todo el pueblo, para que dé gracias públicas al Autor supremo de todo bien por los beneficios que de El recibió durante el año. Aquellos documentos emanados de los primeros magistrados de la República son dignos de un Padre de la Iglesia. Cuanto ha habido de bien en el país, todo se atribuye humildemente á Dios, y se pide á los ciudadanos que, reunidos todos en sus respectivos templos, Le rindan el debido homenaje de gratitud por tantos y tan señalados favores. En varios Estados, los Gobernadores intiman un *Dia de Ayuno* todos los años para hacerse propicia la Majestad Divina.

Los Estados Unidos, pues, no profesan oficialmente ninguna religion particular y positiva; reconocen, empero, que no pueden pasarse de Dios. Al contrario reconocen tener en El su propio fundamento, á saber, reconocen estar en El los cimientos de su duracion, de su firmeza, de su prosperidad.

Viene ahora un puñado de desdichados y corrompidos incrédulos, y para hallar más libre desahogo en su disolucion, emprende una vergonzosa y repugnante cruzada contra unas doctrinas, que la sola luz de la razon basta para aprobar y demostrar ser indispensables para el bien y la felicidad de la comunidad entera, ¿y los Estados Unidos no podrán ni reprimir con una ley la audacia de esos descreidos agresores?

¿Seria acaso tal ley contraria al artículo constitucional de la libertad religiosa? De ninguna manera. Si así fuera, los Estados Unidos estarian en contradiccion flagrante con el mismo artículo en todos los actos oficiales que suponen como verdad incontestable la existencia de Dios, supremo Dominador y Rector de las naciones. Dicho artículo solo prohibe que se establezca una de las religiones positivas y determinadas por religion oficial del Estado, al paso que manda dejar libre el ejercicio de cualquiera de ellas. Pero el ateismo no es religion; es la ab-

surda é impía negacion de todas ellas. Luego no puede estar comprendido en este artículo.

¿Se dirá que una ley semejante se opondria á la libertad de la palabra y de la prensa, asegurada tambien por el mismo artículo de la Constitucion? Tampoco: porque es evidente que esa libertad debe tener sus límites. Los tiene en efecto para la inmoralidad. Nadie osará mantener que los escritos ó discursos abiertamente inmorales pueden salir á la luz pública bajo la égida de la Constitucion. Pues bien la inmoralidad y la impiedad corren parejas: ambas son fatales al Estado; ambas son condenadas inexorablemente por la ley de la naturaleza, reflejo de la Ley eterna, base de toda ley humana.

Sí, la misma ley de la naturaleza que prohibe el robo, el homicidio, la embriaguez, la deshonestidad, la disolucion; prohibe igualmente el que se desconozca á Dios, ó sea la impiedad. Como, pues, no se opone á la Constitucion de los Estados Unidos el reprimir con ley la disolucion pública, aunque sea so capa de religion, como sucede con los Mormones; así tampoco se opondria á la Constitucion una ley represiva de la impiedad pública. Antes bien estaria en entera conformidad, ya con la Constitucion misma, que exige el juramento en tantos casos, ya con el espíritu religioso que animó siempre á la Nacion, desde la primera Declaracion de la Independencia hasta la última proclamacion del Presidente Arthur para ofrecer á Dios el tributo de la gratitud universal.

Variedades.

(*Illustrated Catholic American*).

DATAS DE LA COSECHA EN EL MUNDO: Enero—La cosecha está acabada en la mayor parte de los distritos de Australia, y se han hecho trasportes de la nueva miés—Chile, Nueva Zelandia, República Argentina.

Febrero—Egipto Superior, India.

Marzo—Egipto, India.

Abril—Costa de Egipto, Siria, Cipro, India, Persia, Asia Menor, Méjico, Cuba.

Mayo—Persia, Asia Menor, Algeria, Siria, Téjas, Florida, Moroco, China del medio, Japon, Asia Central.

Junio—Estados Unidos de California y Oregon, España, Portugal, Italia, Hungría, Turquía, Rumelia, Danubio, Sur de Rusia, Mediodia de Francia, Principados Danubianos, Grecia, Sicilia, Luisiana, Mississippi, Alabama, Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Tennessee, Virginia, Kentucky, Kansas, Arkansas, Utah, Colorado, Missouri.

Julio—Condados del Sur, del Este y del medio de Inglaterra, Oregon, Nebraska, Minnesota, Wisconsin, Iowa, Illinois, Indiana, Michigan, Ohio, Nueva Inglaterra, Nueva York, Virginia, Canadá Superior, Francia, Alemania, Austria, Polonia.

Agosto—Reino Unido, Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Manitoba, Columbia Inglesa, Bajo Canadá, Territorio de Hudson's Bay, Dinamarca, Polonia.

Setiembre—Escocia, Inglaterra, (lúpulo y raíces); América (maíz); Athabasca, (trigo, cebada, etc.); Suecia, Norte de Rusia, Francia (acelga y trigo sarraceno).

Octubre—Escocia, América, (maíz); Francia y Germania (vendimia).

Noviembre—Norte de Australia, Perú, Sur de Africa.

Diciembre—Sur de Australia, Chile, República Argentina.

Leemos en un periódico:

Conocíamos los perros de aguas, los perros de Terranova, los perros perdigueros, los perros conejeros, los perros de presa y hasta los perros chicos y los perros grandes y otra porcion de perros más ó ménos chicos ó más ó ménos grandes; pero lo que no conocíamos ni conocemos aún, por más que esperamos ver algun ejemplar este verano, ó á más tardar, en el próximo invierno, es los *perros de asa*.

A los ingleses se debe este nuevo invento, que demuestra una vez más su espíritu práctico y su amor á la comodidad.

No vayan á figurarse nuestros lectores que se trata de una nueva especie de la raza canina, ni siquiera de la resultante del cruzamiento entre las diversas que existen; se trata sencillamente del perfeccionamiento de aquellas cuyos *individuos*, por sus condiciones de *asimilacion*, por su escaso desarrollo, por la bondad de su carácter y por su aspecto simpático gozan el privilegio de comer en la mesa, dormir durante el dia sobre el regazo de su ama, pasear en coche, acostarse por la noche en el sofá, ó en una camita preparada convenientemente, y que en invierno van cubiertos con una mantilla, para evitar los resfriados y demás dolencias propias de la estacion.

Pues bien; como en Inglaterra se proteje tanto á los animales, sin que por esto se olviden los naturales del país de sus propias comodidades, han ideado los *perros de asa*, á fin de que las señoras que los usan puedan, sin detrimento de sus vestidos, subirles en el coche y pasarles algun arroyuelo.

Hé aquí el procedimiento:

Cuando el perro es jóven se le corta, en primer lugar, la punta del rabo; hecho esto, se practica una incision en la parte superior y anterior del mismo, se dobla el rabo del animalito, y la parte cortada se introduce en la incision referida, que se cicatriza fácilmente y con prontitud, quedando una especie de asa ó agarradera que da al perro una figura airosa y elegante y sirve de gran comodidad al dueño en muchas ocasiones.

Tiene gracia la ocurrencia.

Un periódico extranjero explica por qué el pescado que se come en Holanda tiene mejor gusto que el que se come en otros países.

Parece ser que los pescadores holandeses tienen la costumbre de matar los pescados así que salen del agua, practicando una incision longitudinal debajo de la cola con un instrumento muy cortante y afilado. Los pescadores de otras naciones, por el contrario, dejan morir lentamente los peces, y esta muerte pau latina produce un reblandecimiento de los tejidos que influye mucho en la calidad y gusto del alimento.

A pesar de que en Francia, dice un periodico, se quejan los cazadores de que la caza disminuye sensiblemente, en el período desde el 23 de Agosto en que terminó la veda, hasta el 20 de Enero último, se han consumido en París 360,000 perdices, 86,250 faisanes, 420,280 codornices, 12,820 ciervos y gamos, 219.550 liebres y 3,980 jabalíes, y varios cientos de millares de conejos y pájaros de diferentes clases.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

No pudo disimular la princesa el espanto que le causó la inesperada nueva, porque de todas las penas que esperaba la única en que nunca habia pensado era de que atormentaran á Mirka en su presencia, y harto sabia que era atormentarla lo que Jecundono iba á decirla. Para evitarlo, objetó la extremada juventud y la sencillez de carácter de Mirka, pero el príncipe, que en todas estas razones no veia más que el deseo de conservar la niña á su lado, se apresuró á llamarla.

Cuando estuvo Maria Mirka en su presencia, Jecundono, cogiéndola de la mano con gran cariño:—Ya sabes, la dijo, que desde que murió tu madre te he guardado en mi casa y considerado como hija; pues bien, ahora que eres ya una mujer quiero mostrarte que el cariño que te profeso es en efecto de padre. Baldan Avasi, hijo del copero del Regente, desea hacerte su esposa; es un jóven de excelente figura y de grandes esperanzas: á mí me parece tan buena su eleccion, que para que le aceptes te ofrezco darte una dote igual á la de mis hijas.

—Gracias, príncipe, contestó Maria, nunca he dudado de vuestro cariño, al que corresponderé siempre como una hija, pero para que no os canseis más debo deciros que no puedo aceptar á Baldan por esposo.

—¿Por qué razon? exclamó colérico Jecundono.

—Porque no pienso casarme nunca, repuso la doncella modestamente.

La princesa, que conocia la resolucion de Maria, quiso intervenir en su favor para que Jecundono no insistiera más y llegase á averiguar la verdad; pero todo fué en vano. El príncipe, á quien negativa tan rotunda irritó en extremo, insistió tanto y amenazó de tal manera á Maria, que ésta, para poner término á la escena, le hablo así:

—No pienso casarme nunca, porque hay en la religion cristiana vírgenes que se consagran al Señor: yo aspiro á la dicha de ser una de ellas. Cuantos esfuerzos hagais para separarme de mi Jesus, mi único amado, serán inútiles.

—¿Es decir, gritó en el colmo de la exasperacion Jecundono, que así como hay bonzesas en nuestras sectas que se encierran toda la vida en un monasterio, así tambien las hay entre los cristianos? ?es decir que tu quieres ser sacerdotisa de esa religion que abomino?

—Quiero ser esposa de Jesucristo, respondió con gran dulzura la niña, lo cual no es lo mismo que ser boncesa ni sacerdotisa, porque si bien hay alguna semejanza entre estas y las religiosas cristianas, en el fondo hay tanta diferencia como en amar á Dios ó ser juguete del diablo.

—Lo que yo no quiero es ser juguete de tus necedades, y ser juguete y escarnio de mis amigos por vuestra causa. Lo que yo no quiero es que sigais juntas para que os burleis de mí. Mirka, ya que has elegido un esposo á tu gusto, véte á su casa, y que él te mantenga. No cuentes conmigo para nada.

—Sí que me mantendrá, exclamó Maria Mirka con fe profunda, porque el que mantiene á las aves del aire y á los peces del mar, mejor cuidará de su esposa.

La princesa creyó que aquella órden era un arrebato momentáneo de su marido; pero por más que hizo no pudo revocarla, antes por el contrario, Jecundono mandó que para el anochecer saliese la doncella de la casa y que no llevara más que el traje puesto. Al saberlo, exclamó Mirka: "Gracias, Señor, ahora empiezo á creer que me aceptais por esposa, pues que me adornais con la incomparable vestidura de la pobreza." En seguida llamó á Valdara, que era poco más ó menos de su estatura, y pidiéndola que por amor de Dios la diera el traje más usado que tuviera, se vistió con él le y regaló el suyo. Despues cogió el Crucifijo y la medalla que la habia dado el P. Céspedes, y bajó la escalera del palacio.

Jecundono la prohibió que se despidiera de su mujer y de sus hijas. Aceptó la vírgen cristiana esta última prueba, la más dolorosa para su corazon, con santo heroismo, y se encaminó á la puerta sin volver la vista atrás. Pero cuando llegaba al dintel oyó á la princesa, que llorosa y acongojada exclamaba:

—¡Hija mia! ¡hija mia!

Mirka volvió la cabeza, y vió en una ventana á Jecundono sujetando á Gracia, que hacia esfuerzos desesperados para seguirla. Dirigióla una mirada de inmensa ternura, y exclamando: "En el cielo nos verémos," salió del daimio del Tango.

Gracia no pudo resistir más tiempo, y cayó desmayada en brazos de su marido.

CAPITULO XXV.

MARTIRIO LENTO.

Terrible fué el golpe que recibió la princesa con la marcha de Mirka, pero no logró amenguar su fe; antes bien creció con el peligro su energía y se puso con mayor confianza que nunca en manos de Dios, resuelta á sufrir con paciencia y heróica resignacion cuantas contrariedades la ocurrieran.

Quedábale aún el consuelo de tener en su casa á Rania, sus hijas y otras cuantas doncellas cristianas, con las cuales se entregaba á la oracion ó conversaciones piadosas, mientras estaba ausente su marido; pero este consuelo la duró poco, porque un dia Jecundono, que por medio de los criados idólatras sabia cuanto pasaba, despidió á la anciana nodriza y á todas las cristianas, y las reemplazó con infieles.

Gracia se vió completamente aislada, y sufrió terribles amarguras y angustias; mas el espíritu consolador que recibiera en el bautismo vino en su auxilio y la fortaleció y sostuvo. La mayor de sus hijas iba á cumplir seis años. Gracia empezó á educarla cristianamente enseñándola oraciones que la candorosa niña repetia con infantil donaire, y fué inculcándola un gran deseo de recibir el bautismo. Este apostolado la inspiró la idea de ejercer otro mayor, y se dedicó á instruir y convertir á las sirvientas idólatras, de que su marido la habia rodeado. Entre ellas habia una de incomparable hermosura y altivo genio, que miraba á la princesa con desprecio y se complacia en humillarla y hacerla ver con malévolas insinuaciones que el principe la olvidaba. Mas no contenta con esto fué poco á poco dándola á entender cosas más graves para excitar sus celos de esposa. Un dia se presentó ante ella con precioso collar, y como si fuera la cosa más natural del mundo, la dijo:

—El príncipe pensaba regalaros este collar; pero

luego me lo ha dado, diciéndome: "mejor estará en tu cuello que en el de mi mujer. A ésta le basta con la cruz que lleva."

Gracia recibió la doble ofensa con imperturbable serenidad, y volviéndose á la insolente, respondió:

—Tiene razon mi marido, á mí me basta con la cruz; mas ya que te gustan los collares, quiero regalarte otro. Vén y escoge el que te pareza mejor.

Y diciendo y haciendo, la princesa presentó á su esclava un precioso cofrecito de laca, donde guardaba sus joyas, y las enseñó todas para que eligiera la que más le gustara.

Vencida por tanta generosidad, la esclava se arrojó á sus piés y la pidió perdon.

—No á mí sino á Dios es á quien debes pedírselo: yo nada tengo que perdonarte.

La esclava entonces se echó á llorar. Tocada por la gracia, pidió que la instruyera en la religion cristiana. El príncipe se enteró en seguida de este prodigioso cambio, y se llenó de indignacion. Perdió por completo la calma, acudió al cuarto de la princesa, y con severo acento la dijo:

—Te prohibo en adelante que hables una palabra de religion á nadie, pues como tú eres sábia y literata abusas de tu ciencia y engañas á las personas sencillas con falsos razonamientos.

—No hablaré, si tú lo quieres; pero si me preguntan, si vienen á mí movidos por mi ejemplo, no puedo en conciencia rechazar á nadie que desee hacerse cristiano. Fuera esto un crímen que quizás ocasionaria la perdicion de un alma, y eso no lo haré aunque me mates.

—Pues te mataré, exclamó Jecundono blandiendo airado su puñal; porque ya veo que ni la dulzura, ni la paciencia, ni el tiempo logran vencer tu tenacidad. Hace un año que estoy sufriendo tus caprichos sin quejarme. En todo este tiempo no he conseguido nada. Se acabaron, pues las contemplaciones; renuncia á tu doctrina ó prepárate á morir.

—Desde que soy cristiana, siempre estoy preparada á la muerte. Hiéreme si quieres y me verás caer á tus piés rogando al Dios de los cristianos por tí.

Habia tal firmeza, tanta serenidad y tanta dulzura en estas palabras, que Jecundono se quedó asombrado, y sin duda debió comprender que su mujer haria lo que decia, porque cambió de opinion, y envainando el puñal, exclamó:

—La muerte es poco para lo que mereces; no no te mataré violentamente, pero te haré sufrir como tú me has hecho sufrir en este año; haré que te desprecien tus criadas y tus esclavas, ya que mis amigos me han despreciado por tus culpas; te encerraré donde no veas ni hables á nadie para que no puedas propagar tu funesta doctrina entre mis servidores; serás la última persona de la casa donde has sido reina y señora; y cuando ya no se me ocurra otra cosa para hacerte padecer arrancaré á tus hijas de tu lado, te privaré para siempre de su presencia y las enseñaré á maldecirte.

—No, no, Jecundono, eso no: seré tu esclava, seré la esclava de tus esclavas; pero privarme de mis hijas, no lo pienses, no me lo digas, porque sólo con sospecharlo me ahoga la pena.

—Pues en tus manos están tus hijas: con que renuncies á tus ideas y no les hables una palabra de ellas, seguirán á tu lado.

—¡Oh Dios mio, Dios mio! mucho es lo que exigís de mí, exclamó Gracia levantando sus ojos al cielo; pero os lo ofrezco. Sí, Jecundono, sí; el precio á que quieres venderme mis hijas es demasiado subido, tan subido que no lo acepto. Quiero á mis hijas más que á mi vida; pero más que á mi vida y á mis hijas quiero á mi Dios. No vacilo; haz lo que quieras: mátame ó déjame sin mis hijas, lo mismo da, pero no esperes nunca que reniegue de mi fe.

—Eres una fiera, una madre desnaturalizada, gritó Jecundono rugiendo de cólera, porque sólo una fiera seria capaz de hacer lo que tú.

—¡Oh, no! mírame, mírame; y el llanto que baña mis mejillas, y la conmocion que agita todo mi cuerpo, y la debilidad de mi voz, y el extravío de mi mente te dirán lo que sufro al oirte. No soy una fiera, soy una madre tan cariñosa y solícita como cualquiera otra; soy una madre que considero á mis hijas como pedazos de mi misma; pero soy cristiana, soy hija de Dios, y antes que faltar á mi Padre celestial y renegar de El, consiento en separarme de mis hijas.

—Otra vez vuelves á decírmelo; otra vez me desafias, pues desde mañana vivirás encerrada entre cuatro paredes y no verás más á tus hijas.

Jecundono salió cerrando violentamente la puerta, y Gracia, para aprovechar los momentos en que su marido la dejara sola, corrió al cuarto donde estaban sus hijas.

—¡Ah, hijas mias! exclamó; quizás es esta la última vez que os ve vuestra madre; pero ya que no me permiten velar sobre vosotras y educaros cristianamente como deseaba, voy por lo menos á hacer por mi parte cuanto pueda. Venid aquí, arodillaos, y sabed que sobre vosotras va á descender el Espíritu Santo. Para abriros las puertas del cielo si morís jóvenes, ó para que Dios os proteja más especialmente si vivís más que vuestra infeliz madre, voy á bautizaros ahora mismo.

Y en efecto, Gracia, sin testigo ninguno, en el mismo cuarto donde un año antes habia sido bautizada, fué bautizando una por una á sus hijas, de las cuales la menor sólo tenia año y medio y la mayor seis.

En cuanto llegó Jecundono, le refirió lo que habia hecho.

—Me tiene sin cuidado, contestó el idólatra, que laves ó mojes á tus hijas la cabeza como te parezca; pero de eso á hacerlas cristianas hay mucha distancia, y eso es lo que te impediré.

—Pues cristianas son por el Bautismo.

—Lo serán para tí; pero yo haré que no sólo no lo sean, sino que aborrezcan á los cristianos y te aborrezcan; haré que vivas largo tiempo para que oigas los insultos que te dirijan y las maldiciones que las inspiraré.

—No lo permitirá Dios, no, exclamó Gracia, porque eso es una monstrousidad.

—Parézcate lo que quiera, es mi voluntad y mi voluntad es tu ley.

En efecto, Jecundono mandó separar á la madre de las hijas; entregó éstas á criadas idólatras, y llevó su crueldad hasta no dejar siquiera á Gracia que las viera. Unicamente él y una vieja pagana entraban en el cuarto de la princesa, que sola y abandonada pasó terrible martirio.

Tres años largos sufrió Gracia las violencias y malos tratamientos de su marido, pero con heróica paciencia: al cabo de ellos Jecundono asombrado la dejó en paz y la devolvió la libertad. Violencias y malos tratamientos pasaron, pero mientras le duró la vida, tuvo Gracia el disgusto de ver á Jecundono enemigo de su religion. ¡Cuántos ejemplos como este se ven ahora en pueblos menos lejanos que el Japon! ¡Cuántos maridos hay que aprecian la cristiana educacion y sentimientos de sus mujeres, elogian sus virtudes y se guardan de imitarlas!

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 26 de Mayo de 1883. Núm. 21.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Iñigo, Abad—ACTUALIDADES:—La Exposicion de Lóndres—La Corona del Czar—Divorcio—Jerarquía Católica—Leon XIII y las escuelas—Hospitales Católicos—Estado de Europa—Comunicado—La cuestion de las Escuelas públicas—Un *hereje* de Ohio—Los sepulcros—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

París—El total de las limosnas, para la construccion de la Iglesia del Sagrado Corazon en Montmartre, asciende á 12,201,000 francos.

Maine—Una enorme masa de granito fué excavada en Thomaston. Tiene 60 piés de largo, siendo la base ancha 7 piés cuadrados. Se calcula que pesa unas 150 toneladas.

Cosas de América en Europa—En el próximo mes de Agosto una Comision de sabios se reunirá en Compenague, Capital del Reino de Dinamarca, bajo los auspicios del Rey Christian IX, con el fin de examinar la historia de América, su geología, arqueología, antropología, etnología, paleografía y lenguas.

El nuevo Capitolio de Albany, N. Y., ha costado ya $14,222,993.09; y segun los cálculos del arquitecto, tal vez llegará á costar $18,953,09. Las grandes escaleras costarán $570,000; los vidrios, $20,000; los bajo-relieves, $120,000; los pórticos, $800,000; la escultura, $75,000; la torre principal, $720,000 y el terraplen, $1,200,000.

Istmo de Panamá—Ocho mil obreros están actualmente empleados en los trabajos del célebre Canal que unirá los dos Océanos. El Departamento de la Tesorería de Colombia notificó el deber que incumbe á la Compañía, de costear el mantenimiento anual de 2,000 ó 3,000 soldados durante los catorce años que dura el contrato; pues este contingente de fuerza armada es indispensable para proteger el órden entre los trabajadores. No hay duda que ha habido ya frecuentes riñas, pendencias y asesinatos entre los trabajadores de Jamaica y de Cartagena, á lo largo de la linea del Canal.

Habiéndose empezado á excavar los cimientos para el pedestal de la Estatua de Bartholdi en *Bedloe's Island*, las tropas de Fort Wood recibieron la órden de desalojar. El Arquitecto Hunt dice que los planes del pedestal están casi concluidos.

Se anuncia que el Gobierno Chino resolvió establecer un Consulado en la Ciudad de Chicago, que se compondrá de dos miembros, un Americano y un Chino, para atender á los negocios y sujetos del Celeste Imperio.

Fué firmado el Tratado entre Berlin y Madagascar.

El Secretario de la Junta de Agricultura del Estado de Kansas informa, que los *rancheros* de aquel Estado poseen más de 5,000,000 *bushels* de trigo viejo y más de 37,000,000 *bushels* de maíz viejo.

La villa de Samara, en Rusia, fué víctima de un grande incendio. Una buena parte fué destruida.

San Petersburgo—Los restos mortales del Príncipe Gortchakoff fueron enterrados el dia 15 en la Iglesia de San Sergio. Asistieron el Emperador, M. De Giers, Ministro de los Negocios Extranjeros, y otros eminentes personajes.

El Vice-Almirante Possiet renunció al Ministerio Ruso de Caminos y Comunicaciones. Su sucesor es el Sr. Abasa.

El Presidente Arthur nombró á Mr. Francis Haugwout, de Nueva York, Cónsul para la Ciudad de Nápoles.

Otro Ciclon enfureció el dia 18 por la noche en Wisconsin é Illinois. En Racine, Wisconsin, demolió 150 casas y arruinó otras propiedades. Perecieron más de 25 vidas, además de unos 100 heridos.—Las pérdidas en varios puntos de Illinois fueron muy notables. Al dia siguiente el número de los muertos se hacia subir á cincuenta y cuatro, y el de los heridos á doscientos.

El dia 19 telegrafiaban de Madrid, que se tomaban medidas, para inducir á los propietarios de Cuba á favorecer un Tratado Comercial entre los Estados Unidos y España.

Dícese que Albuquerque tendrá alumbrado eléctrico para mediados de Junio.

América del Centro—Un movimiento revolucionario tuvo lugar en Salvador al grito de "Muera Zaldivar y Barrios" y "Viva Gallardo." El Coronel Delgado reprimió á los rebeldes, y se hicieron muchos arrestos. El motivo parece que fué el proyecto, de unir en confederacion á todas aquellas pequeñas repúblicas.

Chile y Perú—El Gobierno de Chile se muestra dispuesto á firmar la paz, segun las condiciones referidas meses atrás. En Lima se celebran muchas Juntas, las que sostienen unánimemente la política de Iglesias. Cáceres parece definitivamente derrotado.

Defuncion. *(Comunicado.)*—El dia 15 de este mes, cerca de las 7 de la mañana, fué á juntarse con los Coros de los Angeles bienaventurados en el Cielo la niña Maria Josefita Chaves, despues de cinco dias de enfermedad. Contaba seis meses y quince dias, dejando sumidos en profundo dolor á sus padres, Eusebio Antonio Chaves y Maria Salomé Espinoza. El único pensamiento que consuela á estos, en medio de su afliccion, es que el alma de su tierna hija está gozando las inefables delicias de la mansion de los Santos, donde no dejará de rogar cerca del Trono del Altísimo por sus padres, padrinos y hermanitos, que dejó en este valle de lágrimas—FAUSTINO GARCÍA.

Hay Cólera-morbus en Bombay, y todos los

buques que vienen de allí pasan la cuarentena en Suez.

Maine.—Las exequias del ex-Gobernador Washburn celebráronse en Portland el dia 15 y fueron honradas con inmenso concurso de gente. El cadáver fué llevado á Bangor el dia 16.

Falleció el Superior General de los Hermanos Maristas, el Rev. Hermano Nestor. Fué el tercero Superior General de dicha Congregacion. Que descanso en paz.

El quincuagésimo aniversario de la fundacion de la Sociedad de San Vicente de Paul fué celebrado con gran pompa en el mundo católico el dia 13, segun anunciamos meses atrás. Su Santidad concedió una Indulgencia plenaria á todos sus miembros.

El Apóstol de Irlanda.—Ha sido hallado en la Biblioteca de Bruselas, Bélgica, un antiguo manuscrito en Latin, que contiene la vida de San Patricio. Este manuscrito perteneció antiguamente al monasterio irlandés de Weizburg.

El dia 21, el telégrafo anunciaba nieve en varios puntos de Ohio: en Lima se calculaban hasta 12 pulgadas de nieve.

El Marqués Landsdown ha aceptado el puesto de Gobernador General de Canadá.

Roma.—De vuelta de Jerusalen, la peregrinacion francesa fué á visitar al Padre Santo, quien recibióla con la ternura de un padre. Todos los peregrinos llevaban una cruz encarnada. El Pontífice habló con todos ellos y bendijo los innumerables recuerdos que todos traian de Palestina, ya el agua recogida en el Jordan, ya el ramo de olivo en la colina de la Oracion, ya la piedra del Calvario, ó la tierra de Nazaret. Recibida la bendicion papal, los romeros pasaron á orar en todas las Basílicas y completar su peregrinacion subiendo la Escala Santa de la casa de Pilatos, cuyo sitio acababan de ver en Jerusalen, postrándose ante la Columna de flagelacion y el Madero divino que guardan en la Ciudad Eterna las Iglesias de Santa Práxedes y de la Cruz de Jerusalen, recordando lo que habian contemplado en el Templo del Santo Sepulcro.

Francia—La causa de Beatificacion del Rev. P. de la Colombiere, S.J.,el apóstol del Sagrado Corazon, fué enviada á Roma.

Despachos telegráficos de Moscow del dia 22 daban cuenta de la entrada del Czar en aquella Ciudad. El dia era hermosísimo. Todo el trayecto por donde tenia que pasar el Emperador de Rusia hormigueaba de espectadores. La decoracion de las calles y de los edificios era magnífica. El pabellon del Imperio Ruso ondeaba majestuosamente desde las ventanas, los balcones, sobre las torres, en los pórticos y en las plazas. Una inmensa muchedumbre se agolpaba en los templos, rogando por la vida del Czar. El entusiasmo del pueblo era grande. Sus Majestades tuvieron que recorrer cuatro millas y media para llegar al Kremlin desde el Palacio de Petrofsky. El Emperador salió del Palacio á mediodía y á la 1: 25 llegó al Kremlin. La señal para el desfile fué dada por una salva de artillería y las campanas de la Catedral de la Asuncion.

Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Nueva York ha dirigido una carta al Clero de su Diócesis, invitándolo á asistir á las sesiones públicas del Sínodo Provincial, que tendrán lugar los dias 3, 7 y 10 de Junio, y á levantar fervientes ruegos al Altísimo para el éxito feliz de este Sínodo.

Afghanistan.—Una escaramuza ocurrió entre las fuerzas del Amir de Afghanistan y los Shinwaris: estos últimos fueron derrotados, con doscientos muertos.

Nebraska—El dia 17 por la noche un huracan se descargó sobre el Este del Estado, demoliendo varias casas, y dos edificios de escuela en Valparaiso: una mujer y dos niños fueron gravemente heridos. La misma Ciudad de Omaha sufrió algun leve daño en los barrios del Sur.

Corre voz de que el "Atchison Topeka and Santa Fe Railroad" se extenderá desde Kansas City á St. Louis.

Las heladas hicieron grave daño á los árboles frutales en Illinois

La semana pasada la temperatura fué bastante fria en Alabama, Louisiana, Mississippi, Tennessee y Texas.

El monumento al Padre de la Patria—Este monumento nacional, en la Capital de la Confederacion Norte-Americana, llegó ya á la altura de 340 piés. Cuando esté concluido, que probablemente será en el mes de Diciembre de 1885, será alto 555 piés.—El plan de erigir un monumento á George Washington, en la Ciudad de Washington, fué aprobado por el Congreso muy poco tiempo despues de su muerte; mas no se hizo nada. En 1833 se formó una Asociacion de ciudadanos principales, con el fin de colectar fondos; y habiéndose reunido bastante dinero para comenzar, en 1848 se obtuvo del Congreso el sitio para dicho monumento, que consiste en una columna, y en 4 de Julio del mismo año se puso la primera piedra. Se trabajó hasta la altura de 156 piés, y luego todo trabajo quedó suspendido, por falta de fondos, hasta el dia 8 de Agosto de 1880, cuando se comenzó otra vez, habiendo Mr. Corcoran, el Doctor John B. Blake y otros inducido el Congreso á emprender la continuacion y cumplimiento de la obra.

El dia 24 inauguróse, segun estaba anunciado, el nuevo Puente colgante entre Nueva York y Brooklyn—El Presidente Arthur estuvo presente y su llegada fué saludada por una salva de artillería de los Fuertes y de los buques de guerra. Banderas, guirnaldas de flores, festones, etc. adornaban y daban á las dos Ciudades un aspecto extraordinariamente festivo. Con el Presidente asistieron tambien el Mayor Edson, los Secretarios Frelinghuysen y Folger, el *Postmaster General* Gresham, el Secretario Chandler, el Procurador General Brewster, varios Gobernadores y el Ministro Peruano.

El mismo dia por la noche abrióse la Exposicion de Ferrocarriles en Chicago. Los contribuyentes son más de mil y los objetos expuestos pasan de 4,000.

El Dr. W. R. Tipton saldrá la próxima semana para el Consejo de Médicos en Cleveland.

Ultimas noticias dicen, que fué firmado el Tratado entre Chile y Perú. La República de Perú cede Tacna y Arica por el espacio de 10 años,—y acabado este plazo de tiempo, un plebiscito determinará á cuál de las dos naciones deben pertenecer definitivamente las dos mencionadas provincias. El país que las posea, pagará una indemnidad al otro.

Washington—El Sr. Elmore, Ministro de Perú en los Estados Unidos, duda mucho de la verdad de la noticia sobre la paz concluida entre Chile y Perú, porque el General Iglesias no representa, segun él, á la nacion, y tambien porque cree que Perú no hubiera firmado un tratado de paz sino juntamente con su antigua aliada, Bolivia.

Kentucky—Dos movimientos de temblor de tierra fueron experimentados, á las 11:30 de la noche del dia 22 de Mayo, en Cattletsburg

Florida—La próxima cosecha, segun parece, será muy rica.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAYO 27 JUNIO 2.

27. *Domingo II despues de Pentecostes.*—San Juan I, papa y mr. San Julio, soldado y mr. Santa Restituta, vg. y mr.
28. *Lunes.* Santa Eleonida, mr. San German, ob. y conf.
29. *Mártes.* Santa Teodosia, mr. San Eleuterio, conf.
30. *Miércoles.* San Félix I, papa y mr. San Fernando III, Rey de España, confesor.
31. *Jueves.* Santas Amelia y Cancianila, mrs.; Petronila, vg. San Pascasio, diác. y conf. Santos Cancio y Canciano, mrs.
1. *Viernes.* El Santísimo Corazon de Jesus. San Enecon ó Iñigo, abad y conf. Santa Brenva, vg. San Reveriano, ob. y mr.
2. *Sábado.* San Eugenio, papa y conf. Santas Blandina, Emilia y Albina, mrs. San Marcelino, pbro. y mr.

SAN IÑIGO, ABAD Y CONFESOR.

Hijo de padres mozárabes, nació Enecon, llamado en Castilla Iñigo, en la Ciudad de Calatayud, al último del siglo X. Educado por sus padres en el Catolicismo y favorecido con los dones de la gracia, anhelando por una perfeccion que no hallaba en un país dominado todavía por los Moros, huyó á los quince años á las montañas de Jaca, y habitó solitario algun tiempo una cueva cerca de San Juan de la Peña; abrazando en este monasterio la reforma benedictina de Cluny en tiempo del Abad Paterno. Profeso y Sacerdote, buscando la soledad, con permiso de sus Superiores, pasó á un desierto en los mismos montes de Aragon, donde renovó las austeridades de los solitarios de Egipto y de la Nitria. Su virtud misma le descubrió, y á pesar suyo se vió constituido maestro de muchos, que como él buscaban la salvacion de su alma en lugares apartados del bullicio mundanal. Mientras estaba ocupado en esta enseñanza, murió García, Abad del monasterio de Oña, y deseando el Rey D. Sancho el Mayor darle un digno sucesor, envió dos veces sus comisionados á Iñigo con el nombramiento; y habiendo partido todos con la negativa, vino él mismo á persuadirle, con lo que, vista la voluntad del Cielo, pasó allá el Santo y cargó sobre sí el peso de dicha Abadía. Su gobierno llevó la perfeccion y la prosperidad al expresado monasterio, y la paz á las ántes discordes poblaciones vecinas. Sus virtudes y milagros fueron la admiracion de Aragon, cuyas huestes acompañó en la batalla de Atapuerca, donde vió morir al Rey D. Sancho. Medianero de paz entre Castilla y Aragon, desarmó sólo con sus canas y su báculo abacial el furor de Fernando I, y dió la tranquilidad á su patria. Volvió á su monasterio, decaidas sus fuerzas: postrado en su penitente lecho, recibió con fervor los Sacramentos, exhortó á sus monjes á la observancia religiosa, y llamado al Cielo por una voz misteriosa, voló allá su alma pura en 1° de Junio de 1071. Clemente XII, á instancias de Felipe V, puso su nombre en el Martirologio romano.

ACTUALIDADES.

La Exposicion Internacional de Pescadería de Lóndres fué inaugurada con gran pompa en los Jardines de la Sociedad Agrícola Real de South Kensigton. Los Príncipes y Duques del Reino, reunidos allí en gran número, los Ministros y el Cuerpo Diplomático dieron gran realce á las ceremonias de la solemne inauguracion. En grandeza y variedad la presente Exposicion lleva ventajas á la que tuvo lugar en Berlin. Mas de veinte *acres* de terreno están ocupados por los varios edificios que la componen y por sus dependencias; los vastos aljibes son capaces de contener un inmenso número de peces de agua salada y dulce. La iluminacion de los Jardines con luz eléctrica es cosa que sorprende. Ricos y muchos premios aguardan á los contribuyentes. Es placentero saber, que las contribuciones enviadas por los Estados Unidos llaman vivamente la atencion de los observadores; y tal vez forman la parte más atrayente de toda la Exposicion. Por ejemplo, en cuanto á las Ostras, la Comision de los Estados Unidos representa la distribucion local de estos mariscos en nuestras costas, sus variedades naturales y artificiales, todos los aprestos para su pesca y tambien el modo de empaquetarlas, envasarlas y trasportarlas: basta decir que este solo bivalvo, enviado de América, fija la observacion de los espectadores sobre unos trescientos objetos diversos.

La Corona Imperial, usada por estos dias en las fiestas de Moscow, está compuesta de 58 grandes brillantes y 4,878 diamantes, que pesan todos juntos 2,858 quilates, además de 54 magníficas perlas. Esta Corona fué labrada por órden de Catalina II, y ha servido ya en cinco Coronaciones. Hay otra Corona más pequeña para la Emperatriz; se compone únicamente de diamantes con 22 soberbios solitarios. El Cetro, ornado del célebre diamante Orloff, es de inestimable valor.

Escriben de Zanesville, Ohio, que el tema del divorcio está dando bastante cuidado á la "Convencion Episcopal del Sur de Ohio." Los Comisionados nombrados hace un año presentaron su Informe á la Convencion, quien se horrorizó al ver los progresos que hizo y va haciendo este mal. El Informe dice: Procediendo las cosas del mismo modo que se ha verificado desde 1870 á esta parte, de aquí á veinte años el número de los divorcios en Ohio igualará el de los casamientos. $\frac{5}{6}$ de los divorcios de 1882 fueron concedidos por causas no reconocidas en la Biblia, [el Nuevo Testamento no reconoce ninguna causa que legitime el divorcio completo]. La colusion y el fraude prevalecen en grado alarmante." Por tanto los Comisionados ven la urgencia de leyes más estrictas sobre este particular. Entre otras cosas quisieran que pasasen

á lo menos tres semanas entre la concesion de la licencia y el casamiento; y que ni á una ni á otra de las dos partes divorciadas fuese permitido celebrar otras nupcias, antes del término de tres años, contando desde el dia en que se obtuvo el divorcio. Encomiendan tambien otras provisiones y la inmediata organizacion de una *Liga Reformatoria* contra los abusos del divorcio; sin ver, empero, que el mismo divorcio, cual lo entiende el Protestantismo, es por sí mismo un abuso, y que Jesucristo ya reformó lo que debia ser reformado, restableciendo la ley que fué desde el principio: *uno con una y para siempre.*

Acaba de ser publicada la *Jerarquía Católica* para el año 1883.—El miembro más anciano del Sacro Colegio es el Cardenal Bonnechose, Arzobispo de Rouen en Francia, quien tiene ochenta y cuatro años de edad y ha sido por veinte años Cardenal. Su Eminencia el Cardenal Newman cuenta ochenta y tres años y el otro que ha pasado los ochenta es el Cardenal Guibert, Arzobispo de París, 81. El más jóven es el Cardenal Czachi, 49 años. Los Cardenales Parocchi y Zigliara cuentan cincuenta. El más antiguo miembro del mismo Colegio es Su Eminencia el Cardenal Schwarzenberg, quien fué creado Cardenal á la edad de treinta y tres años. Despues viene el Cardenal Di Pietro, con treinta años de Púrpura; y luego el Cardenal Mertel, con veinticinco.

Nadie extraña que, entre los principales cuidados de Leon XIII, esté el de las escuelas católicas. Las favorece, las multiplica, las sostiene con cuantiosas sumas de su peculio privado, sobre todo en su ciudad de Roma. En una audiencia que concedió recientemente á la Sociedad Primaria Romana para los Intereses Católicos, cuyo Presidente es Su Excelencia Don Pablo Altieri, Príncipe de Viano, el Padre Santo habló de las escuelas católicas en estos términos:

"Hay entre vosotros una seccion que cuida de las diversas escuelas católicas, fundadas con benévolo y muy loable intento por la Sociedad misma, ó bien procura se mantengan prósperas y florecientes. Perseverad, les diremos, en esta empresa sumamente útil, y redoblad los esfuerzos y sacrificios. Nos hacemos cuanto Nos es posible; mas nunca se hará lo suficiente en este campo tan vasto, tan disputado y donde tantos obstáculos se encuentran."

Oigamos á nuestro sumo Pastor y Padre: "nunca se hará lo suficiente;" pues es menester no dormirse, sino vigilar y obrar.

Otros piensan en fundar hospitales para los gatos y los perros; los Católicos nunca están satisfechos con los miles que han fundado por todas partes y en todos los siglos á favor de la pobre humanidad de toda edad, condicion y sexo. Entre las obras, con que resplandece en Roma el espíritu inagotable de la caridad cristiana, anda el *Hospital del Niño Jesus*, fundado por la Duquesa de Salviati en 1869. Empezó con una sala donde fueron colocadas seis camas para pobres niños enfermos. Hoy dia está bajo la presidencia de la Duquesa de Salviati; tiene por Director al Príncipe de Borghese, por Tesorero al Duque de Salviati, por Asistentes eclesiásticos á dos Prelados romanos, por facultativos á tres de los más distinguidos de Roma, un médico, un cirujano y un oculista con sus ayudantes; las salas, la cocina, la botica, la ropería y todo lo demás, están al cargo de diez Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, teniendo á 18 enfermeras bajo sus órdenes. El Hospital no ha tenido ni tiene rentas: carga sobre él una deuda de 130,000 francos por mejoras y ensanchos hechos en el edificio; mas no se espanta la Caridad, única fuente de recursos para el *Hospital del Niño Jesus.*

En tono chistoso, como de costumbre, publica *El Figaro* de París algunos pensamientos, acerca del estado actual de Europa. "Todo," dice él, "parece conspirar en Europa á la revolucion; y parece existir la resolucion de facilitar su triunfo. El viejo edificio es atacado por un trabajo continuo y sordo; y no oimos los golpes de la espiocha, porque el trabajo se hace en las profundidades subterráneas de la misma revolucion. Las alimañas roen en silencio, y cada país tiene las suyas. Rusia, el nihilista; Alemania, el socialista; Inglaterra, el feniano; Bélgica, el francmason; España, el radical; Italia, el mazziniano. Y todos estos animales minan el suelo por donde vamos y venimos tan tranquilamente..... Pero hay ciertos dias en que se produce una explosion, y entonces, durante algunos momentos, reina el pánico; mas, se corre, se mira, mátanse algunos animalejos que salieron demasiado pronto, se tapa el agujero, y se continúa como antes. Otras veces, los animalejos jóvenes, más impacientes que otros, quieren arriesgar el movimiento, y saltar seguidamente en Francia, porque no pueden suponer que Francia no esté dispuesta á recibirlos. Pero los viejos, más avisados, les dicen: ¡Esperad, esperad! Precisamente porque todo va bien, es menester dejar hacer. Los hombres de gobierno son los que expulsan á los Príncipes y persiguen la Iglesia. Ellos hacen nuestro negocio mucho mejor que nosotros mismos, porque ellos obran legal, tranquilamente"..

El artículo termina de este modo. "¡Cosa cu-

riosa! El fenómeno se reproduce en Europa por todas partes. Por desposeer á Austria y al Pontificado, desencadenó las pasiones antireligiosas y antisociales la Casa de Saboya, que á su vez, temprano ó tarde, será dominada por esas mismas pasiones. Bismarck que, para destruir la feudalidad de Francfort, y vengarse de los Católicos, protegió á la democracia, se ve hoy amenazado por ella. Gladstone que, por combatir al partido contrario, sobreexcitó al pueblo inglés, ha estimulado las revueltas en Francia. Frere-Orban, para combatir á los Católicos, prepara la revolucion que se impondrá un dia al trono de Bélgica. Esta es una como locura universal. El dia en que la revolucion triunfe definitivamente, será porque los Soberanos y los Ministros hayan enseñado á los pueblos cómo se desposee á los Príncipes, cómo se despoja á los señores, cómo se aprisiona á los Obispos, y la leccion se les habrá dado tan perfectamente, que seria imposible no seguirla." Es muy clara y comprensible, al paso que es bien fundada y satírica, la página escrita por el diario de París.

(Comunicado).

Sr. Director de la Revista Católica: Sírvase insertar en su digno periódico estos pocos renglones:

La Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe en Santa Fe, N.M., acaba de celebrar una gran fiesta en honor de la Santísima Trinidad. El dia antes los PP. S. Personé, S.J., de Albuquerque, y Gourcy, de Bernalillo, llegaron á casa del Rev. P. Defouri, Cura párroco de la Iglesia de Guadalupe, para la celebracion de la fiesta. Fueron recibidos por una comision de la Asociacion de la Santísima Trinidad, á cuya cabeza iba su Presidente D. Vicente Garcia. Hubo muchas confesiones hasta las diez de la noche. Las primeras Vísperas se cantaron con mucha solemnidad, haciendo de preste el P. S. Personé, de diácono el P. Gourcy, y de subdiácono el jóven teólogo Mr. Farini; hacia de Maestro de ceremonias Mr. W. Jennings, estudiante de teología. La Asociacion de la Santísima Trinidad, de casi 200 socios, estaba toda presente, con sus bellas y nuevas insignias, que colgaban sobre su pecho, y con su hermosa bandera. Hubo seguidos disparos de cañon, luminarias alrededor de la Iglesia, y un brillante arco con lámparas chinas adornaba la puerta. El coro bajo la direccion de la organista, la Señora Ortiz, cantó unas preciosas Vísperas. Y la banda de San Francisco, que habia acompañado la Asociacion de su sala de reunion, tocó hermosas piezas en los intérvalos, y volvió á acompañarla á su vuelta.

El Domingo fué muy solemne. El Rev. P. Defouri celebró la Misa de las seis, y hubo un gran número de Comuniones. Hubo otra Misa á las 7 celebrada por el Rev. P. Personé, y muchas otras personas y todos los Socios se acercaron á la Sagrada Mesa. La banda de Santa Fe estuvo tocando durante la Misa.

La Misa mayor fué celebrada por el Rev. P. Vicario Eguillon, oficiando de diácono el P. Gourcy y de subdiácono Mr. Jennings. Mr. Farini cumplió de una manera muy elegante el oficio de Maestro de ceremonias.

Despues del Evangelio el P. Personé dirigiéndose á la inmensa muchedumbre, que no bajaba de dos mil personas y quedando una gran parte fuera de la Iglesia, encantó con su elocuencia á cuantos le oyeron. Acabada la Misa la Asociacion acompañada por la banda y todo el gentío se retiraron, para volverse á reunir á las 2 p. m., á fin de acabar los ejercicios de la novena en honor de la Santísima Trinidad, que se habia continuado durante la semana bajo la direccion de Doña Martina Baca.

A las siete se cantaron las segundas Vísperas por el Rev. P. Gourcy, y así como el dia antes y por la mañana el gentío era realmente inmenso. Acabadas las Vísperas el Rev. P. Personé dirigió otra vez la palabra á sus numerosísimos oyentes, como lo habia hecho tambien en las primeras Vísperas, y con preferencia á los Socios, animándolos á perseverar, y á evitar el vicio y practicar la virtud, mas sobre todo á orar bien y frecuentar los Santos Sacramentos. Les dió de un modo bien elocuente el parabien muy merecido, por su gran número, por su devocion, y por el honor que ellos mismos recibian, y por el ejemplo que daban á los demás, mostrándose verdaderos cristianos, sin avergonzarse mas gloriándose de ese nombre.

Finalmente la gratitud no me permite pasar en silencio como algunos de los Socios de la Cofradía habian costeado los gastos para la recepcion de los huéspedes en casa del Rev. P. Defouri, Director espiritual de la Asociacion.

Esta fiesta dejará grandes y felices recuerdos entre los Socios, cuyo número aumenta de dia en dia: y sin duda alguna Santa Fe hubo de quedar muy edificada, y no perderá tan pronto la memoria de ese gran dia.

Es excusado decir como el Rev. P. Defouri veia con grandísima satisfaccion, que el más feliz suceso coronaba su incesante trabajo por su Iglesia de Guadalupe, como igualmente su querida Congregacion.

Un Espectador.

La Cuestion de las Escuelas Públicas.

Revive en Nuevo Méjico la tan importante como espinosa cuestion de la enseñanza popular: cuestion tratada ya hasta la saciedad en las co-

lumnas de nuestro periódico y en los otros del Territorio, sobre todo en los más antiguos. Bajo cualquier aspecto se la considere, podemos darla por agotada; y sin embargo confesaremos ser siempre nuevo y fresco el interés que nos inspira; y lo que extrañamos es que los hombres, por cuyo móvil y empuje revive ahora, la hayan dejado tanto tiempo en un olvido ó abandono casi completo.

La oposicion que los fautores de las Escuelas Públicas han encontrado con respecto á la realizacion de sus planes, ya sea en las Legislaturas, ya fuera de ellas, no debia producir aquel letargo deplorable, sino animarlos á estudiar nuevos planes, capaces de proporcionar á nuestras poblaciones la instruccion que intentaban darles, al paso que fueran más conciliables con las ideas y la voluntad de la inmensa mayoría del país. Se dice que el pueblo es soberano; y no obstante eso, en una cuestion tan vital como la presente, que afecta derechos inalienables y sagrados, se quiso que este pueblo no contara por nada. O habia de tomar un sistema de escuelas, que ataca en su raíz aquellos derechos, ó bien no se habia ya de proferir ni una palabra sobre tal asunto. Esto es muy poco republicano.

Gracias á Dios, salimos ya de esta forzosa ó solapada apatía. Se vuelve á hablar de las Escuelas Públicas; y lo primero que se pide es *an efficient system of schools*—un sistema de escuelas *eficiente*, es decir causador de buenos efectos ó resultados.

Estas palabras ponen en claro la cuestion. En sustancia no se dice que no existen Escuelas Públicas en Nuevo Méjico: esta seria una grosera exageracion: todos los Condados tienen las suyas, y por más que se finja ignorar su existencia, el hecho es innegable. Lo que se quiere decir, pues, es que el sistema actual no es *eficiente*, no puede producir buenos resultados.

El hecho, tomado en su generalidad, es desgraciadamente verdadero. Hay localidades en que no sabemos á buen seguro qué es lo que hace pensar ó decir que el sistema actual no puede producir buenos y felices efectos; pero en muchos puntos es evidente que no se pueden esperar de él grandes ventajas. Es inútil, pues, negar ó paliar el hecho; y nosotros lo sentimos tanto como cualquier otro que desea la prosperidad del país. Llamados por nuestra misma eleccion de vida á la dura tarea de educar la juventud, deseamos con todo el ardor de nuestro espíritu el ver establecidos por dondequiera buenos sistemas de enseñanza, y vemos que, hablando de Escuelas Públicas, el Territorio en general está lejos de tenerlas cual convendria.

Pero ¿dónde está la falta? y qué remedio tiene? Contestemos á estas dos preguntas.

No creemos que haya quien opine que la causa de no tener un sistema de escuelas muy efectivo consista en la carencia de buenos edificios destinados á la enseñanza pública. Esta puede ser una preocupacion de unos cuantos hombres acostumbrados á satisfacerse con la exterioridad ó apariencias de las cosas. Vienen del Este á Las Vegas, á Santa Fe, á Albuquerque, á alguna otra de nuestras microscópicas ciudades aun nacientes; é irán buscando acaso por todas partes la *school house;* y no viendo ninguno de esos suntuosos *buildings* dedicados á tal efecto en las ciudades de donde vienen, sacarán la consecuencia de que luego el sistema no puede ser *eficiente*. La conclusion seria erronea. Un hermoso y elegante edificio contribuye sin duda á la buena educacion. El niño debe concebir altas ideas de las letras y de la ciencia, para consagrarse con amor á aprenderlas; y como es incapaz de apreciarlas por sí mismas, ni por los frutos que gustará despues con su posesion, debe apreciarlas por la hermosura y grandeza de lo que rodea su vista en el lugar y tiempo destinados á su instruccion. Lo que hiere y halaga sus sentidos valdrá infinitamente más que todas las teorías y exhortaciones posibles; y si el edificio y recinto de la escuela se parecen á un establo, irá á ella con la misma repugnancia y aburrimiento que le infundiera el establo. Pero, en fin, eso es accidental. Tambien se acostumbra á esa exterioridad el bueno del niño, y si no hay más que ella, el sistema de enseñanza nunca tendrá buenos resultados. Pensar, pues, que por la sola carencia de grandiosos edificios el sistema no puede ser *eficiente*, nos parece una mera simpleza.

Sin embargo, no es la mayor de las simplezas. Existe una clase de hombres, en cuyo sentir el sistema de enseñanza no es ni será *eficiente*, si no es *non-sectarian*, es decir sin religion ninguna. Cuantos artículos, folletos, libros, nos acordamos haber leido á favor de ese sistema *eficiente*, todos tocan al unísono; todos ponen por primera condicion *sine qua non* de su sistema el que sea escrupulosamente *non-sectarian*. Simpleza: porque el *non-sectarianism* es una secta, y la más atroz y bárbara de cuantas inventó el genio del mal. Simpleza: porque contradice los hechos: escuelas hay de esas llamadas *sectarian*, conviene á saber religiosas, las que producen resultados magníficos en toda clase de literatura, ciencias, ó artes. Simpleza: porque el *non-sectarianism* podrá ser *eficiente*, si quereis, con relacion al saber, á las industrias, al progreso material; pero es, fué y será siempre y por necesidad *ineficiente* en el más alto grado con respecto á la moralidad de la muchedumbre.

Oh! de eso sí hemos hablado hasta la hartura: de eso están íntimamente convencidos miles de hombres pensadores de toda religion, católicos lo mismo que protestantes y judíos, eclesiásticos no menos que seglares: de eso dan testimonio evidentísimo las estadísticas

criminales de toda la sociedad moderna.

Se quiere que desaparezcan de los tribunales los jurados compuestos de gente ignorante hasta la idiotez, y que son causa de yerros é iniquidades sin número en los juicios. Loable deseo: desaparezcan los ignorantes. Pero, oidlo bien: no habremos adelantado nada, cuando, en vez de unos ignorantes, tengamos sobre el banco de los jurados un hato de pillos, sin conciencia ni pudor, astutos, venales, que no teman á Dios ni respeten al hombre, más dignos de la horca, ó de la cadena, que el mismo delincuente de cuyo crímen son llamados á juzgar.—Los hombres de esa ralea no son pocos entre los educados en la escuela *non-sectarian.*

Por no alargarnos más de lo necesario, digamos brevemente que la causa de la esterilidad relativa de nuestro sistema de escuelas públicas en Nuevo Méjico consiste en la falta de preceptores idóneos, y aun más en la falta del tiempo necesario para la enseñanza. Buenos preceptores los hay en las escuelas públicas, no lo dudamos; pero, que lo sean todos, ó casi todos, eso sí lo hemos de dudar. Por otra parte el tiempo destinado á estas escuelas, por regla general, no pasa de tres meses en todo el año. ¿Qué se puede enseñar y aprender en tan corto plazo?

Por este lado, pues, razon hay de pedir un sistema de escuelas *eficiente.* Mas esto nos lleva á deber contestar á la segunda pregunta de las dos propuestas más arriba: ¿Qué remedio tiene?

Fácil es decir: Pidamos al Gobierno nacional que nos ayude con dinero á emplear buenos preceptores y á prolongar el tiempo de escuela hasta diez ú once meses del año.

Emplear buenos profesores! Pero ¿de dónde se tomarán estos? Si se trata solo de algunas localidades más importantes y más populosas del Territorio, está bien; pero con esto no bastará para que el sistema se haga *eficiente.* Sería menester poner un maestro en cada aldea, pueblecito y villorrio, donde hubiese un número suficiente de familias, y consiguientemente, de chiquillos para formar escuela. ¿Vendrá acaso del Este, á expensas del Gobierno, toda esa tropa de maestros que fueran necesarios? En primer lugar deberian empezar todos por ir ellos mismos á la escuela, á aprender un poco de español: ó, si no, nunca serán maestros *eficientes.* ¿Qué os parece de un maestro que no sabe darse á entender á su discípulo, y de un discípulo que pierde la cabeza por saber lo que su maestro le quiere? A fuerza de sacrificios y trabajo enérgico é incesante se alcanzará alguna cosa, pero la escuela no será *eficiente.*

En segundo lugar ¿cuántos preceptores habrá dotados de tanta fortaleza y constancia? ¿Cuántos que sean gustosos de mudar sus lujosas y amenas capitales y metrópolis del Este con las pobres caserías de Nuevo Méjico? Esos caballeritos no pueden vivir sin la regalada mesa del *hotel,* sin la sala de billar, sin el elegante ajuar de la casa ó del cuarto. ¿Qué diremos de las señoritas maestras? Más vale no hablar: Las Vegas, Santa Fe, serán una tumba para ellas; figuraos si podrán resignarse á esconderse en pueblecitos como El Cuervo, La Mula, La Liendre, etc. etc. etc. O el Gobierno deberá dar á esos maestros y maestras un sueldo de Presidentes de los Estados Unidos, ó no hallará bicho viviente que acepte tales posiciones.

Estas no son más que unas pocas de las dificultades que presenta la pregunta: Dónde están los maestros?

En cuanto á prolongar el tiempo de las escuelas, eso seria no tener pizca de conocimiento de las condiciones del Territorio. La mayor parte de las familias no puede tener á sus hijos en las escuelas más de tres ó cuatro meses al año. Los ricos sí, y ya lo hacen, ni hay que buscar para ellos sistema más *eficiente* del que tienen. Los pobres, y son los más, con la mejor voluntad del mundo, no pueden. El invierno,—Noviembre, Diciembre, Enero, y cuando más Febrero,—es todo el tiempo que les es permitido conceder á la educacion de sus hijos. Luego la labranza, la siembra, el riego, la cosecha, ó las faenas de ganadería, piden el auxilio de los hijos, y es tiranía y crueldad pretender que renuncien á todo, sin que se condenen á perecer de hambre ellos y sus hijos.

El remedio que buscamos, pues, está en la paciencia, en dar tiempo al tiempo. La instruccion no puede venir como el ferrocarril: es obra de generaciones. Lo que es posible hacer ahora, ya se está haciendo con el actual sistema de escuelas. Podrá ser mejorado ó ensanchado, pero derribarlo so color de establecer otro más *eficiente,* nos parece una utopia.

Para volver á nuestra primera reflexion sobre este asunto, los hombres que tanto se atarearon y tanto hablaron y escribieron sobre la enseñanza popular, abandonándola luego y obrando como si no existiesen escuelas públicas en Nuevo Méjico ni hubiesen de existir, se condujeron como niños despechados más bien que como hombres de juicio maduro y políticos prudentes. En vista de la imposibilidad de mudar radicalmente el sistema que existia y que aun existe, era su deber aplicarse á buscar los medios de desarrollarlo gradualmente; empeñarse con su vigilancia y autoridad en que lo poco que se podia hacer se hiciera bien; en que los maestros sintiesen más su responsabilidad delante de las familias y del poder civil; en que todo se fuera perfeccionando y siguiendo el adelanto gradual del Territorio. Esto es lo único que queda aun posible en la actualidad, y si esto no se hace, cuanto se dice y escribe sobre un nuevo sistema *eficiente,* no será más que un fárrago de charlas inútiles.

Un "hereje" de Ohio.

La putrefaccion que encerraba el Protestantismo en sus entrañas no apareció desde luego en su asquerosa deformidad; mas no pasó mucho tiempo sin que se manifestara, yendo desde entonces en incesante y siempre progresivo aumento. En sus principios cada una de las sectas hijas de la Reforma conservó por algun espacio de tiempo cierta forma exterior de fe comun. Respetábase, ó por lo menos se aparentaba respetar la Biblia y su inspiracion divina; se conservaban en el nuevo dogmatismo los principales artículos de la revelacion; era proclamada la fe cual único medio de salvacion; tributábase en fin alguna veneracion á la Iglesia de los tres ó cuatro primeros siglos. Los controversistas reformados no desdeñaban apelar en sus cuestiones á la Biblia y al símbolo de las épocas primitivas del Cristianismo. Esto es lo que produjo las voluminosas obras de eruditos protestantes; obras que atestiguan cual era la índole de la polémica religiosa y los sentimientos de que al nacer se hallaba animada la Reforma en general y cada una de sus sectas. Los sabios de todas ellas se dedicaban con esmero á la exegesis bíblica, prefiriéndola á otros estudios. Poco duró, empero, este estado de cosas, como que no era natural ni guardaba mucha armonía con el libre exámen, principio fundamental del Protestantismo. Pronto empezó el cadáver de la Reforma á echar fuera su corrupcion; y entrando siempre más en el estado de descomposicion, comenzó á disolverse rápidamente como una inmensa masa de podredumbre. Y hoy dia, y en nuestro país, esa asquerosa disolucion es tal y tanta, que hasta la prensa no-católica, y más ó menos emparentada con el Protestantismo, no tiene recelo de confesarla abiertamente, diciéndonos que seria tarea muy ardua y tal vez imposible, dar cuenta de todos los procesos que anualmente se forman en las varias confesiones protestantes de los Estados Unidos contra Ministros acusados de *herejía*. Uno predica desde el púlpito falsas opiniones sobre el Ser Divino, otro sobre la inspiracion; este sobre el infierno, aquel sobre los milagros; fulano sobre los sacramentos, zutano sobre el cánon de la Biblia y mengano sobre todos éstos y otros puntos del catecismo. Nótese al mismo tiempo, que fulano, zutano y mengano son tachados en el foro *reformado* de falsedad y herejía, no porque no se conforman con la Biblia ó con el principio fundamental del Protestantismo [el proceso seria lógicamente imposible]; mas porque se apartan de ciertos modelos; es decir, á buena cuenta, porque quieren ser protestantes segun la máxima constitutiva de la Reforma, que es el libre exámen. De manera que, ¿quién no vé que en todos esos procesos, al fin y al cabo, el verdadero delincuente es el mismo Protestantismo, que proclamó aquella máxima?

Ultimamente el *hereje* procesado ante el tribunal del Presbiterio fué un predicante del Estado de Ohio, el *Rev. Dr.* W. W. McLane, quien ha sido hallado reo y privado del derecho de predicar, por hacer daño á la *fe* de las *poblaciones ortodoxas del Este de Ohio y del Oeste de Pensilvania.* Los acusadores fueron dos *Doctores* de teología calvinista; y las *herejías* imputadas al *Reverendo Ministro* fueron cuatro. Los abogados habian preparado su defensa, en sustancia basándose sobre el principio fundamental del libre exámen de la Biblia; mas toda su defensa fué una raya en el agua, pues el delito consistia, segun el protestante tribunal, en que Mr. McLane no se habia conformado en sus predicaciones con los modelos de teología de la secta, y así el pobre predicador fué derrumbado de su púlpito *por aclamacion.*—El debate empezó con algunos cumplimientos de una parte y otra: los acusadores describieron al Rev. McLane "cual luz resplandeciente del Presbiterio;" y este á su vez dijo que, el Presbiterio "comprendia á algunas de las más agudas inteligencias del país." Mas luego cambió de estilo el lenguaje. El Dr. McLane se quejó de que habíase procurado levantar preocupaciones contra su persona, ya antes que su causa fuese presentada en juicio; y protestó que apelaria á tribunales más altos en caso que no se prestase atencion á sus reclamos. Entonces se dejó oir una voz pacificadora, pidiendo que se respetasen los sentimientos del Presbiterio. Pero en vano: la altercacion se hizo más viva, los cascos se calentaron en demasía, las voces tomaron algunos tonos más altos, la jarana fué completa, y la tempestad no se calmó sino despues de un buen rato, cuando el *Moderador* llamó ambas partes al órden. McLane hizo esfuerzos supremos para mostrar que su enseñanza no era diversa de la de los modelos del Presbiterio; mas ¡ay! de nada le valió todo cuanto dijo é hizo; y así fué unánimemente condenado el que "hace veinte y cuatro años fué el pastor popular de una de las más extensas y más influyentes iglesias del Este de Ohio." Fortuna y aceituna, á veces muchas y á veces ninguna.

Los Sepulcros.

Todas las naciones desde tiempo inmemorial han tenido con los muertos un respeto misterioso.

¿Era la razon ó la tradicion, que les revelaba los arcanos de la tumba? Sin duda las primitivas tradiciones del género humano enseñaron á practicar en los muertos aquel respeto, que la barbarie hizo degenerar muchas veces en supersticiosa veneracion. De ahí se originaron poco á poco las fábulas de los errores del paganismo.

Mas la razon tuvo gran parte en tributar ese respeto á los restos mortales del hombre. Es el hombre la obra maestra de Dios; es la representacion de la divinidad; es un sér inmensamente superior sobre cuantos séres enriquecen la creacion; es el espíritu que domina sobre la materia. Así pues como veneramos hasta las ruinas de los grandes edificios, de las ciudades antiguas, asimismo no es posible negar á los restos humanos aun más veneracion y respeto. El hombre por la sola relacion natural de semejanza siéntese impulsado á amar á su prójimo: y si á esto se unen las relaciones de amistad, de parentezco, y de religion, entonces ese amor crece á desmedida Mas ¿quién no sabe, hasta por propia experiencia, que el amor nos hace amar no solo al amado, sino tambien á todas sus cosas? Por eso veneramos los restos del finado, y concentramos en ellos nuestro amor, como lo único, que de él nos queda.

Hay más todavía. La razon y la tradicion primitiva hicieron vislumbrar al hombre el porvenir de ultratumba, ó sea otra vida y otro mundo. Y por más que la corrupcion de los tiempos oscureciera esa consoladora verdad, no obstante las naciones paganas conservaron en sus fábulas la idea substancial de otra vida, y profesaban con la inmortalidad del alma los premios y castigos de la eternidad. Tambien las creencias del pueblo judío so propagaban entre los paganos que con él se relacionaban. Y todo junto llegó á crear esa misteriosa veneracion para los restos mortales del hombre, que ha ido creciendo y purificándose á proporcion con la civilizacion humana.

Mas solo la divina religion del Crucificado pudo realzar y universalizar esta verdad. Su palabra lo habia enseñado; y luego su resurreccion lo dejó confirmado. No solo la inmortalidad del alma y la existencia de otra vida y de otro mundo, sino tambien, y sobre todo, la resurreccion de los muertos abrieron un nuevo horizonte para el creyente, que restauró sus ideas y cambió sus afectos.

Aun las inteligencias más nobles de la filosofía pagana profesaban un conjunto de errores y de verdades sobre el punto de los destinos del hombre tras de esta vida. La plebe ignorante desfiguraba las verdades y envolvia los errores entre absurdas supersticiones. Por eso el respeto para los muertos degeneraba en un ridículo temor, y causaba extraños afectos. Mas desde que Dios habló al hombre por el Verbo hecho hombre, y desde que el hombre, escogido por Dios para hacer sus veces sobre la tierra, publicó á los cuatro puntos del globo la *Resurreccion de la carne*, desde entonces los sepulcros han sido el objeto de la veneracion y amor de la humanidad creyente.

Muchos siglos antes de la revelacion de Jesucristo, un varon merecidamente célebre en la historia bíblica de los primeros tiempos del pueblo judío, como eco fiel de la verdad católica habia dicho: "Oh! ¿quién me diera, que las palabras, que voy a referir, se quedasen escritas? ¿Quién me diera que se imprimiesen en un libro con punzon de hierro, y se esculpiesen en planchas de plomo, ó con el cincel se grabasen en pedernal? *Porque yo sé que vive mi Redentor y que yo he de resucitar del polvo de la tierra en el último dia, y de nuevo he de ser revestido de mi propia piel, y en esta mi carne veré á mi Dios*" (Job, XIX, 23...).

Mucho despues, y con igual certeza exclamaba la hermana de Lázaro: Yo bien sé que él resucitará en la resurreccion universal en el último dia" *San Juan* IX, 24.).

Y luego en seguida el artículo del Símbolo: *Creo en la resurreccion de la carne* fué como una chispa eléctrica que puso en conmocion la fibra más noble del corazon humano, la fibra del amor. Esa chispa electrizó las almas, y la brillantez de su luz, mil veces más viva que la del rayo, y nada aterradora, reveló á la razon humana los secretos de la tumba.

Desde el sepulcro del Hombre-Dios resucitado se ha comunicado á todos los sepulcros cristianos el espíritu de vida y de consuelo. Sobre cada sepulcro nos parece ver y oir á un ángel, que nos repite: *No temais;* mientras aquellos huesos santificados, descansando sobre la tierra bendecida, repiten tambien: *No temais: Creo en la resurreccion de la carne.*

La Cruz, la señal de la redencion, que descansa sobre la tumba, como sobre otro Calvario, es la prenda segura y el símbolo de la resurreccion de los muertos. Así como la víctima, sacrificada sobre el ara de la Cruz, murió para resucitar, y comprar la vida eterna al precio de su muerte temporal: asimismo los que mueren en Jesucristo, mueren para resuscitar, y para cambiar esta miserable vida con otra incomparable, por los méritos de Jesucristo.

Ese artículo del Credo al proclamar la futura vida de los muertos dió á la vez nueva vida á los vivos; pues no solo abolió muy bárbaras y crueles supersticiones, sino tambien trocó la desesperacion en esperanza y la tristeza en consuelo. Sabido es como entre las naciones paganas, bárbaras y civilizadas hubo costumbres de crueldad inaudita: como la de sacrificar la vida de muchos esclavos á la muerte de sus amos: la de arrojarse la esposa en la hoguera donde se quemaban los restos mortales del difunto esposo; y así otras parecidas. Además sin la Fe ¿cómo no habian de quedar desconsolados é inconsolables los parientes del finado? Todo era incertidumbre en la teología pagana, y no habia más que fábulas.

Desaparecieron las necias fábulas y las bárba-

ras supersticiones luego que brilló la luz de la Fe. Habria para hacer un poema sobre los sepulcros con las escenas más trágicas, que nos recuerda la historia, á las que se sucedieron las escenas más bellas y más patéticas del Cristianismo.

Cuando el Apóstol de las gentes recordaba á los primeros fieles la verdad de la resurreccion de los muertos lo hacia con palabras admirables, como lo demuestran todas sus epístolas. Mas sobre todo es bella una expresion, ó más bien una palabra, de que usa una vez hablando de los muertos: é inspirado como estaba, de Dios, no debió escribirla sin misterio. En el capítulo IV, desde el verso 12 de la primera carta á los Tesalonicences, dice así: "No queremos que ignoreis, hermanos, acerca de los que *duermen*, para que no os entristezcais, como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesucristo murió y resucitó, así tambien hemos de creer que llevará Dios con Jesus á los que hayan muerto en El."

Nótese en el citado texto cómo el Apóstol á los muertos los llama *dormientes*, ó sea los que *duermen* ¡bellísima expresion, que revela y explica todo el espíritu del dogma católico. Realmente los restos mortales del hombre descansan en el seno del sepulcro, porque vendrá un dia, en que han de levantarse los muertos, como se levanta el que ha dormido. Despertarán los difuntos del sueño de la muerte y resucitarán á nueva vida.

Toda la liturgia de la Iglesia no revela otra cosa que esa consoladora verdad. Y el lugar de los sepulcros lo llama con el nombre de *cementerio* que significa dormitorio, donde descansan los muertos. En los primeros siglos de la Iglesia, como en los posteriores, sobre el sepulcro se levantaba una sencilla cruz, á cuyo pié se veia esculpida esta ó semejante inscripcion—*Aquí descansa en paz*—¡Cuán sublime es la idea católica sobre la tumba de los muertos! Allí están los restos mortales de nuestros queridos: descansan; resucitarán un dia.

Esos cuerpos á los que santificó el agua del Bautismo, á los que tocaron las sagradas especies del Sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Jesucristo, á los que ungieron los Santos Oleos sacramentales, á los que bendijo tantas veces el Ministro de Dios, desde el nacer hasta el morir, esos cuerpos despojados del espíritu, pero santificados por Dios, de quien fueron vivos templos, duermen en el polvo de la tumba, aguardando el dia de la resurreccion.

¿Cómo pues no ha de ser la tumba para el cristiano un objeto de veneracion y de amor?

Variedades.

Un hombre, con tal secreto dió muerte á otro, que se vió libre de castigo y áun de las pesquisas de la justicia humana.

Al cabo de diez años hubo otra muerte en la que ninguna parte tomó; pero se la achacaron á él con tal apariencia de culpabilidad, que la justicia humana le condenó á presidio.

Hallándose entre otros muchos malhechores decia á su confesor: "Padre: Dios es justo y ningun pecador se le escapa. Conmigo ha usado de gran misericordia; porque mientras los hombres me castigan por un crímen que no he cometido, pago otro que cometí, y así estoy resignado y conforme con la voluntad de Dios."

Como todos somos culpables delante de Dios, esto nos enseña á recibir las adversidades como castigo amoroso de su providencia.

Un dia, en 1848, un socialista célebre bajaba en París por la calle Bonaparte apoyado en el brazo de un jóven abogado, miembro de la Sociedad de San Vicente de Paul.

El abogado explicaba al revolucionario el objeto de esta sociedad; que todos sus miembros, aunque sean personas de distinguidas familias, van á buscar á los pobres en sus boardillas y los consuelan, los cuidan y los asisten...

Y el gran revolucionario, que nunca habia oido más que injurias contra estos señores, injurias lanzadas generalmente por los mismos socorridos, se quedó pasmado.

Despues de un instante de reflexion, dijo:

—Nosotros nos diferenciamos siempre de vosotros: vosotros servís al pueblo, y nosotros nos servimos de él.

El Revolucionario era Blanqui.

El testimonio no puede ser menos sospechoso.

—Más vale tener buen corazon que buen talento

—El único bien que no pueden quitarnos es el placer de haber hecho algun bien, y su recuerdo endulza mucho la amargura de la muerte.

—No te acuestes sin examinar dónde has estado, qué has hecho y qué has debido hacer.

(De *La Semana Católica*, Madrid).

La niña y la rosa.

Como la rosa que en la mañana
Brillante y pura del mes de Mayo,
El ancho cáliz despliega ufana,
Y se enrojece del sol al rayo
Deslumbrador;

Tú así, alma mia, bella, esplendente,
En los albores de la existencia,
Miras al mundo con faz riente,
Donde se pinta santa inocencia,
Dulce candor.

Breve es la vida para las flores:
El astro mismo que las despierta
Las mata luego con sus ardores;
Mas el perfume de la flor muerta
Vive en la luz.

Breve es la vida de la hermosura:
Cuando tú mueras como la rosa,
Quede en el aura, vuele á la altura,
Como perfume, la esencia hermosa
De la virtud.

A. DE VALBUENA.

GRACIA
-ó-
LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA
POR
D. FRANCISCO HERNANDO.

CAPITULO XXVI.

HISTORIA DE BALDAN.

El primer uso que Gracia hizo de su libertad de salir á la calle fué para ver á Mirka. La jóven cristiana habitaba una casita en compañia de Marta y sus dos hijas; y todas cuatro, reducidas á la pobreza, vivian en comunidad, habiendo todas renunciado al mundo y consagrádose al servicio de Dios. El trabajo para sustentarse y la oracion eran sus ocupaciones. Marta iba por seda á casa de un fabricante, se la entregaba á las jóvenes para que la trabajaran, y ella entre tanto arreglaba la casa, hacia la comida, bien pobre y miserable por cierto, y cuidaba de que todo estuviese en órden.

Reinaba tal limpieza y aseo en la pequeña casa que las servia de morada, que Gracia al entrar en ella quedó admirada. Mirka, que no esperaba ni por sueños la visita de la princesa, al verla entrar dió un grito y corrió á ella con los brazos abiertos.

—Mirka, Mirka, hija mia; al fin te veo despues de cuatro años de separacion, decia la princesa besando cariñosamente á la jóven.

—Y yo, madre y señora mia, al fin os veo libre y viva, cuando llegué á pensar que habíais muerto.

—No, no he muerto, pero poco me ha faltado; no he muerto, pero he estado á punto de morir, privada como me he visto de tí, de mis hijas, de mis hermanos en religion y del trato con toda persona humana. Pero no han podido privarme de mi Dios, que llevaba dentro de mi corazon; de mi Dios, con quien hablaba á solas, cuando nadie podia oirme, y con quien desahogaba mis penas. Y Dios me consolaba y me daba fuerzas para resistir como ves, por lo buena y contenta que estoy.

Maria Mirka hizo mil preguntas á Gracia, sobre sus hijas, sobre su marido y sobre los sucesos ocurridos durante aquellos años; mas despues que le fueron satisfechas empezó la princesa á preguntar a su vez:

—¿Y tú nada tienes que contarme? ¿Has vivido siempre así?

—Oh sí, así he vivido siempre, pero no siempre con la misma tranquilidad que ahora. Cuando salí de tu casa, se me ocurrió la idea de unirme á la pobre Marta que, como sabes, habia quedado viuda pocos dias antes; y en efecto; acudí á su casa y la conté lo que me habia pasado. Marta me abrazó con efusion. "Aquí tienes otra madre, me dijo, que si no posee las riquezas de una princesa, posee un corazon que sabrá quererte. Hijas mias añadió, aquí teneis á vuestra hermana." Acordamos en seguida mudarnos de casa, y nos fuímos á un barrio opuesto al que vivia antes el buen Santiago. Tanto mi venida como el cambio de casa nos fueron al principio muy favorables, porque se nos proporcionó trabajo tan en abundancia, que pobres y todo como éramos aún tuvimos para socorrer á otros más pobres que nosotros.

—De modo, dijo la princesa, que has sido aquí feliz.

—Feliz he sido porque siempre me conformé con la voluntad de Dios; pero tambien he tenido aquí, en esta pequeña estancia, pesares y tormentos.

—Cuentámelos que todo lo tuyo me interesa.

—Es una historia muy larga, y más grave de lo que puedes figurarte; es una historia que es la consecuencia de la salida de tu casa y de la última escena que en ella me ocurrió.

—¿De modo que nada tiene que ver con Marta y sus hijas? ¿no te han dado éstas ningun disgusto?

—Ellas no, quien me los ha dado ha sido él.

—¿Cómo él? exclamó sorprendida la princesa: yo creia que aquí no admitíais ningun hombre.

—No los admitimos ni los admitiremos; pero hace de esto cuatro años, á los pocos dias de venir á esta casa, encontrábame sola por haber salido no sé por qué causa Marta y sus hijas, cuando de repente, alzando la celosía de le ventana, entró un jóven en mi estancia.

—¿Que quereis? exclamé poniéndome de pié y señalándole la puerta con la mano.

—Que me oigais, Mirka que me escucheis, porque de lo que vais á oirme depende mi vida.

Temí, al ver entrar de aquella manera al jóven, que fuera un ladron, mas al oirle llamarme por mi nombre, al notar el tono profundamente triste con que me hablaba, le miré fijamente y descubrí en él á mi libertador de la noche en que fué muerto Santiago.

—¡Vos aquí! exclamé, estais fuera de lugar; ya os habrán dicho cual ha sido mi resolucion; esa resolucion me ha traido á esta casa y me impide hablar con ningun hombre.

—Harto sé toda la extension de mi desgracia, respondió en voz baja Baldan Avasi al oirme; pero si no habeis querido casaros conmigo porque temíais que no respetara vuestra Religion, aquí á vuestras plantas vengo á haceros solemne juramento de dejaros en completa libertad, de seguir el culto que más os agrade, vos y vuestros hijos cuando los tengais.

—No hace falta que os molesteis, contesté para que se retirara; pero él sin hacer caso me dijo:

—Mirka, dudais de mí, dudais del amor que os profeso, y ese amor es tan grande, tan violento, que me está matando. Desde que os ví no puedo encontrar sosiego ni reposo, y cada dificultad nueva que oponeis ú opone la suerte á mis proyectos, me excita más y más á llevarlos adelante. Lucho por alcanzaros, lucho por ganar vuestro corazon, lucho por demostraros cuanto os quiero, con mi padre, y con mi familia, y con mis amigos, y con mis creencias religiosas, y conmigo mismo, y me alienta y sostiene la esperanza de que tantas pruebas os ablandarán. No os abandono ni os he abandonado desde que os ví por primera vez. Sé lo que pasó en casa de vuestro tio; sé por qué salísteis de allí y habeis venido aquí; y hoy, aprovechando la ausencia de vuestras amigas, vengo á repetiros que, cristiana ó idólatra, pobre ó rica, os amo siempre, y que á pesar de mis padres, y de mi familia, y de todo el mundo, me consideraré como el hombre más feliz de la tierra el dia que pueda llamaros mi esposa.

Al decir esto el pobre jóven temblaba, y me miraba con tal pena, con tal inquietud y con tan grande ansiedad, que daba lástima. Su semblante, su voz, su actitud, demostraban la sinceridad de sus palabras y revelaban la violencia de una pasion exaltada por las contrariedades con que habia tropezado. Estaba conmovidísimo, y como aquel que espera de sus jueces la sentencia que ha de decidir de su vida ó de su muerte, se arrodilló ante mí, y extendiendo las manos murmuró estas palabras: "¡Compadeceos de mí!".....

Calló Mirka por un momento como para tomar fuerzas, y al cabo de unos instantes, cogiendo una de las manos de la princesa y estrechándosela dulcemente, prosiguió:—Tú, que me conoces y sabes cuanto me han conmovido siempre los dolores ajenos, comprenderás mejor que nadie la pena que me causaria la escena que te he contado. Por un momento no supe qué decir, y mirando á Baldan con profunda compasion derramé una lágrima. Al verla éste, se levantó de un salto y exclamó con loco entusiasmo:

—¡Al fin teneis piedad de mí! ¡al fin me comprendeis! ¡cuán feliz soy! ¡cuán feliz soy!

Yo me quedé turbada ante aquella explosion de júbilo, pero comprendiendo por las ardientes miradas del jóven que éste creia que el amor y no la piedad me habian hecho llorar, le dije:

—Os equivocais: no es que he cambiado de modo de pensar, es que me duele que vuestra ceguedad llegue hasta el punto de que os empeñeis en que desista de mi propósito.

—¡Con que no me amais; con que me veis morir por vos y no os compadeceis de mí! exclamó indignado. ¡Ah pues antes de que os burleis más de mí, antes de que os goceis más en mi martirio, antes de que me obligueis á salir de aquí, me arrancaré aquí mismo la vida.

—No, no, eso no, le dije por evitar el crímen que iba á cometer.

—Temblais, temeis, sí; pero temblais y temeis por vos y no por mí; temblais y temeis porque si me arranco la vida, mi ensangrentada imágen turbará siempre vuestros sueños, mis últimas palabras quedarán grabadas en vuestros oidos y os acusarán siempre de mi muerte. ¿No es verdad que esa es la causa de vuestro temor? Pues bien, por lo mismo quiero morir, para que siempre me tengais presente y mi recuerdo no se borre nunca de vuestra memoria.

Al decir esto, Baldan desenvainó el puñal que traia á la cintura, y comprendí que iba á llevar á cabo su desatentado proyecto. ¿Qué hacer en aquel trance? ¿Qué razones dar á un loco tan desesperado como él? Gritar era imposible, porque sólo serviria para apresurar la resolucion del desdichado: tratar de arrancarle el puñal era inútil, porque ya apretaba la punta contra el pecho y al menor movimiento mio se la hundiria; esperar que la entrada de Marta ó de cualquier otra persona salvara la situacion era absurdo, porque al extremo á que habia llegado Baldan, la entrada de cualquiera apresuraria el desenlace sangriento. ¡Oh, y qué terrible momento aquel! aún se eriza el cabello al recordarlo, aún tiemblo al pensar en que mi funesta hermosura estuvo á punto de ocasionar un crímen! ¡cuán poco faltó para que lo consumara!—

—Pero, ¿no llevó á cabo su proyecto? dijo la princesa sin poder contenerse.

—Afortunadamente no. Estando en la situacion en que te he dicho, y no sabiendo qué hacer para impedir el suicidio de Baldan, acudí con el corazon á Dios, y Dios me dió valor para exclamar: Deteneos y oidme: "Sí, os escucharé cuanto querais, siquiera sea para tener el gusto de veros más tiempo."—Pues arrojad ese puñal que me da miedo.—Baldan arrojó el puñal por la ventana, y cruzando las manos exclamó: —Os escucho.

—¿Y tú qué le dijiste?

—No lo sé á punto fijo: mas las palabras que pronuncié debieron serme inspiradas por Dios, porque logré calmar la violenta irritacion del jóven, quien me dijo: "No sé qué encanto tiene vuestra voz, ni sé qué fuerza hallo en vuestras razones, ni qué virtud en esas cosas que decís, que á mi pesar me subyugan. Veo en vos un sér superior que me revela horizontes y mundos para mí desconocidos, que me hace considerar la vida de un modo muy distinto del que yo la la creia, que calma mis pasiones violentas y suaviza mis sentimientos.—No soy yo, Avasi, le dije, sino la virtud de la religion que profeso la que os causa ese efecto. Estudiad esa religion, y yo os respondo que por grandes que sean vuestros pesares, por terribles que sean vuestras pasiones encontraréis en ella fuerzas para contrarestarlas.—Sí, sí, hermosa y buena y grande debe ser esa religon cuando vos la seguís. Teneis razon, la estudiaré, la seguiré, y entonces, cuando los dos tengamos la misma fe, no os oponeréis á mis deseos.—Cuando tengais la misma fe que yo tengo, me respetareis más que hoy me habeis respetado, y ni entrareis por la ventana como hoy habeis hecho, ni aprovechareis la ausencia de mis compañeras para comprometer mi honor."

Estas palabras sonrojaron al jóven y le hicieron comprender que era inconveniente prolongar más tiempo la entrevista. Me saludó gravemente, y salió por donde habia entrado. Pocos minutos despues llegó Marta; me arrojé en sus brazos y me eché á llorar. ¡Ay! tenia tantas ganas de desahogar mi corazon, que por largo rato permanecí sollozando sin poder decir una palabra! Al fin, la conté cuanto me habia ocurrido. La pobre mujer lloró conmigo; pero ella lloraba al considerar el peligro en que me habia visto; yo seguia llorando sin saber por qué. Decidió Marta que no me quedase nunca sola, ni saliera sin compañia para evitar otra escena parecida, mas afortunadamente nunca volvió á repetirse.

—¿Y qué fué de Avasi? preguntó Gracia.

—Dos años pasaron sin que volviera á tener noticias suyas; mas al cabo de este tiempo mi confesor, á quien habia enterado de todo, me dijo que Baldan se habia hecho cristiano, y que habia muerto como tal en una batalla dada contra los insurrectos de Kiousiou.

CAPITULO XXVII.

Una embajada en Meaco

La populosa ciudad de Meaco, capital religiosa del Japon, presentaba el 3 de Marzo de 1591 un aspecto de animacion extraordinaria. Por sus numerosas y rectas calles, por las hermosas arboledas que la rodeaban, y hasta por los vecinos montes que en forma de anfiteatro la cercan, veíase multitud de gente que en traje de fiesta acudia á las inmediaciones del palacio imperial.

Meaco tenia por aquella fecha seiscientos mil habitantes; contaba con multitud de templos, y entre sus numerosos establecimientos de enseñanza figuraba una gran universidad, frecuentada por más de tres mil estudiantes. El templo de Fokosi, inmenso, lleno de riquezas, y el de Kan Odong, que en magnificencia y elegancia competia con éste, eran los mejores de la ciudad, porque en ellos muchas generaciones habian ido amontonando tesoros artísticos. Mas la belleza de sus templos no era el único atractivo de Meaco. La posicion de la ciudad situada sobre el rio Samogava, afluente del Yodogava, con quien en sus inmediaciones se junta, la prodigiosa fertilidad del suelo, regado por abundantes canales, y sobre todo la industria y arte de sus habitantes, hacian de Meaco una de las más hermosas poblaciones del mundo.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 2 de Junio de 1883. Núm. 22.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Norberto, conf. y fundador—Actualidades:—El 20 de Junio de 1883 en Tomé, N. M.—Otra contribucion á la obra del R. P. Pfister, S J. —Carta de Siria—Discurso de Su Santidad—Dudas de un Católico, III—Sepultura Eclesiástica—Poesía—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

Fiesta de Corpus Christi en la Parroquia de Las Vegas—Las funciones de este año salieron tan espléndidas como las de los años pasados. La Iglesia estaba atestada de un gentío inmenso y la procesion fué numerosísima, bien ordenada é imponente. La Misa de Mozart fué ejecutada con gran maestría por el Coro, que suele emplear sus admirables talentos musicales en el servicio de esta Parroquia. Dió tambien mucho realce á todo la Banda de Las Vegas, presidida por el Sr. D. Margarito Romero. Era cosa conmovedora, el ver el devoto desfile de la procesion alrededor de la Iglesia, mientras un tropel de niñas de la Academia de las Hermanas de Loreto esparcian flores por donde debia pasar el Divinísimo. Tomamos esta ocasion, para repetir nuestros parabienes al celoso y digno Sr. Cura-Párroco, José M. Coudert, por el éxito feliz, con que ve coronados sus trabajos de luengos años en esta parte de la viña del Señor.

Rusia—El Czar Alejandro III fué coronado el dia 27 de Mayo, segun estaba anunciado. Desde las 7 de la mañana las calles hormigueaban de curiosos, reunidos de todas las partes del Imperio y de todas las naciones del mundo. Los dignatarios del Imperio se juntaron en la Catedral de la Asuncion, á las 7:30. A las 8 empezó el desfile de los Príncipes extranjeros, los Diplomáticos, los Nobles de Rusia y de otros Estados de Europa. La procesion era grandiosa; y cuando llegó al Palacio Imperial, el Emperador y la Emperatriz salieron á su encuentro. El Emperador llevaba el uniforme blanco de Coronel de la Guardia Imperial. Al aparecer Sus Majestades, las aclamaciones fueron vivas y prolongadas. En la Catedral el Czar ocupaba el histórico trono de Vladimir Monomachos, y la Czarina sentóse en una butaca dorada y adornada de perlas. Despues de otras ceremonias de costumbre, el Metropolitano de Novogorod y Kieff subió al trono é investió al Czar con el manto imperial de armiño, mientras el Metropolitano de Moscow pronunció estas palabras: "Ampara y proteje á tu pueblo, así como este manto te cubre y proteje." El Czar contestó: "Lo haré, lo haré con el auxilio de Dios." "Entónces el Metropolitano de Novogorod, cruzando sus manos sobre la cabeza del Emperador, invocó las bendiciones del Altísimo para el Czar y sus dominios, y luego entrególe la corona de Rusia. El Czar tomóla y la colocó sobre su cabeza. En seguida empuñó el cetro y sentóse sobre el trono.

Por la noche el Emperador salió en carruaje por la ciudad para ver la iluminacion.

El entusiasmo del pueblo durante todo el dia fué inmenso.

Memorial Day—Este dia nacional, en que América corona las tumbas de sus guerreros, fué observado debidamente en Las Vegas. Las Tiendas y Casas de Comercio estuvieron cerradas desde las 12 a. m. hasta las 5, segun la proclamacion de nuestro Alcalde, el Sr. D. Eugenio Romero. El desfile de la procesion empezó á la 1. p. m., desde *Lincoln Avenue* al Norte de la Plaza en *Pacific Street* al cementerio. Los oradores del dia fueron el Sr. Gobernador L. Sheldon y el Mayor General John A. Logan.

Defuncion. *(Comunicado).*—El dia 21 de Mayo, á la una de la tarde, falleció la queridísima niña Teresita Baca, único tesoro de sus padres, Felipe y Tomasita Baca. Estos han quedado muy afligidos por tan grande é inesperada pérdida; una idea les consuela, y es que su hija está gozando de las delicias que Dios tiene preparadas á sus escogidos. Nos juntamos con todo corazon á su dolor y les enviamos el más sincero pésame.—*E. C.*

República de Méjico.—La Cámara de Méjico aprobó el proyecto de ley, que autoriza al Presidente Gonzalez á negociar un préstamo, que no pase de 20,000,000 pesos.

Oro.—El descubrimiento de muy ricos placeres de oro en Guaymas continua llamando la atencion de los capitalistas, y todos los dias se van organizando nuevas Compañías, con el fin de aprovechar aquellos tesoros. Segun un parte telegráfico de Hermosillo, el Prefecto de Mulegé, la villa más cerca de los placeres, rogó al Gobernador de Baja Balifornia, para que enviase tropas á fin de proteger á los mineros y mantener el órden.

Portugal.—El Rey y la Reina de Portugal han visitado Madrid.

Falleció el Sr. William Chambers, el conocido editor de Lóndres. Tenia 83 años de edad.

Italia.—El Sr. Becarrini, Ministro de los Trabajos Públicos, y el Sr. Zanardelli, Ministro de la Justicia, dirigieron su dimision al Rey.

Dakota.—El subitáneo derretimiento de las nieves causó una de las más desatrosas inundaciones en Deadwood. La pérdida se calcula en $600,000: ha habido tambien pérdida de vida. Todas las villas arriba del Gulch sufrieron más ó menos daño. Pennington, Crook City y Spearfish padecieron muchísimo. La pérdida en todas estas villas y en los campos, segun parece, es inmensa: no falta quien la hace subir á millones. Todas las minas en las cercanías de Deadwood fueron sumergidas y la Mina "Homestake" quedó sepultada bajo nueve piés de agua. El

valle de Rapid City, largo 40 millas, fué totalmente sumergido.

Nueva Hampshire y Vermont.—Un incendio en los bosques de Cherry Mountain, N. H., y otro en las cercanías de Groton, Vt, causaron grave daño. La pérdida en Cherry Mountain asciende á más de 10,000 pesos y la del territorio de Groton á más de 150,000.

Noticias de Roma, en data del dia 20 del mes pasado, daban cuenta de una Junta popular reunida allí, con el fin de favorecer la proyectada Exposicion Universal, de que hablamos otras veces. Resolvieron dirigir una peticion al Gobierno á este intento.

Delaware ha aumentado el salario del Gobernador. Recibirá de hoy en adelante 2,500 pesos.

Dícese que el ex-Gobernador Hunt, de Colorado, ha vendido sus intereses en las minas de carbon de Téjas, por la suma de un millon de pesos.

Dimos que Trinidad, Colorado, va prosperando y que se fabrica con rapidez.

Suiza.—El Ilmo. Monseñor Mermillod, actualmente Obispo de Losana y Ginebra, fijó en Friburgo su residencia episcopal. El dia de su entrada, la Ciudad estaba empavesada. La Obra de San Pablo habia levantado en medio de la Ciudad un arco de triunfo colosal. La entrada litúrgica se verificó en la antigua Colegiata de San Nicolás, donde fué recibido oficialmente por los Magistrados, el venerable Cabildo, el Clero y el pueblo. La antigua Catedral estaba adornada con el mejor gusto. El Reverendísimo Dean pronunció el discurso de recepcion, asegurando al nuevo Obispo amor y fidelidad en nomdre del Gobierno, del Clero y del Pueblo. Monseñor Mermillod contestó con el alma conmovida, y mencionó los recuerdos unidos á la tierra libre de Friburgo, y las virtudes de los muy dignos Prelados Marilley y Consandey sus predecesores. Añadió que subia al altar con la confianza en Dios; seguro de la proteccion emanada de la tumba gloriosa de Monseñor Consandey, cuya alma valerosa sostendrá su ministerio, y cierto de la fidelidad de los Magistrados y de los fieles reunidos en su derredor. Manifestó, en fin, su reconocimiento al pueblo y al Clero católico de Ginebra. Por la tarde, el Cabildo de San Nicolás, el Gobierno, las Asociaciones Católicas, el Clero y el pueblo fueron en corporacion á buscar á su Grandeza al palacio episcopal, y lo condujeron en procesion á la Colegiata, donde Monseñor pronunció un elocuentísimo discurso. Todas las campanas de la Ciudad, unidas al estampido de los cañones y á las armonías de las músicas, solemnizaron el grandioso desfile. La poblacion estaba llena de regocijo, y era para el ilustre Prelado, por varios años desterrado de su patria, grande motivo de consuelo aquel bello espectáculo, que contrastaba con la tiranía deshonrosa del Calvinismo de Ginebra.

Las Vegas.—Un grande incendio ardió en los bosques arriba de Hot Springs, cerca de la máquina de segar de Overhul.

Madagascar.—El bombardeo de Mayunga duró seis horas; y en seguida las tropas francesas desembarcaron y ocuparon la plaza. Los naturales sufrieron grandes pérdidas.

Albuquerque.—"The Fair Asociation" del Condado de Bernalillo resolvió no hacer ninguna Exposicion este año, para concentrar todas las fuerzas en el éxito feliz del "Tertio-Millenial" de Santa Fe.

Refiérese que una rica mina de carbon ha sido descubierta en Laredo, Sudoeste de Téjas.

Estados Unidos.—El valor de las mercaderías importadas en el año, que se acabó con el dia 30 de Abril, sube á $733,177,441. El del año precedente ascendió á $708.024,427.

España.—Tuvo lugar en Barcelona con toda solemnidad una consoladora funcion en la Capilla del Hospital de Santa Cruz. Un jóven de treinta años abjuró los errores del Calvinismo en manos del Ilmo. Sr. Morgades, Obispo de Vich, quien le bautizó, confirmó y dió la Sagrada Comunion. Concluidas todas las ceremonias, el Sr. Obispo dirigió al nuevo converso una afectuosa plática, haciéndole ver que Dios, de los males sabe sacar bienes, como en él se habia verificado, pues de la desgracia de estar enfermo en las salas del santo Hospital, habia sacado su conversion al Catolicismo. La conversion de este jóven fué providencial y espontánea, pues una conferencia con cierto Hermano de dicho Asilo, le excitó á leer obras de autores clásicos, como del inmortal Balmes, y abriendo los ojos á la luz de la fe, pidió un Sacerdote para que le instruyese, como lo hizo en muy pocas conferencias.

Dice un diario de Buenos-Aires: Su Santidad Leon XIII ha dirigido una nota al Presidente de la República en contestacion á otra de este, en que propone establecer un Concordato, para dirigir ciertas cuestiones civiles y religiosas. Dice que aunque la Santa Sede no acostumbra efectuar convenciones sino en la misma Ciudad de Roma con los enviados especiales de los Gobiernos, hará esta vez una excepcion, autorizando á su Delegado en esta, para que discuta algunos puntos para llegar á un acuerdo sobre la manera de celebrar el Concordato.—Termina su nota dando la bendicion apostólica al Gobierno y á todos los fieles de la República.

China.—Un antiguo misionero comunica las siguientes noticias:

La China, desde cuatro á cinco años sobre todo, parece que quiere entrar en el *gran concierto de la civilizacion europea* en lo que concierne á sus intereses comerciales, y áun á sus intereses políticos.... La Compañía China, llamada de los *Vapores*, se desarrolla y extiende sus relaciones de una manera prodigiosa. Sostenida por los ricos capitalistas y quizá tambien por el Gobierno, hace hoy á las casas europeas una competencia desastrosa. Sus beneficios son incontestables, mientras que los europeos pueden apenas defender y guardar sus capitales. Al presente, aunque parezca increible, la Compañía del *Chemg-y-Tchuang* posee por lo menos la cuarta parte de los terrenos que forman las concesiones francesa, inglesa y americana. Visitad los puertos abiertos al comercio europeo, tanto en el Sur como en el Norte de la China y en el rio Azul, y vereis, que las mejores propiedades, las más bien situadas y productivas pertenecen á la sociedad de los *Vapores Chinos*. En la primavera próxima va á establecerse en Corea, y asegúrase que sus buques harán el servicio de todos los puertos del Japon, de la Corea, de las islas Leu-kien y de Europa. ¡Nada menos que eso!

¡Ojalá que todos los progresos materiales que la China parece decidida á adoptar, sirvan para los intereses de las almas en cuya conversion trabajamos. Mas ¡ay! hasta ahora no tenemos muchos motivos para esperarlo!..

San Felipe Neri.—La fiesta patronal de Albuquerque, en honor de San Felipe Neri, tuvo lugar este año el dia 29 del corriente. Aunque hasta este momento no nos ha llegado ninguna relacion especial de la misma, lo que podemos decir es lo que hemos oido de alguna persona que hallábase presente, esto es que el espíritu religioso de los católicos, dió en ella una nueva muestra de su fervor.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo. La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo. El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo. El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 3-9.

3. *Domingo III despues de Pentecostes.*—Santa Clotilde, Reina de Francia. San Davino, conf. Santos Pergentino y Laurentino, hermanos, mártires.
4. *Lunes.* San Francisco Caracciolo, confesor. Santa Saturnina, vírgen y mártir.
5. *Mártes.* San Bonifacio, ob. y mr. San Fernando, infante de Portugal. Santas Zenaida, Ciria, Valeria y Marcia, mrs.
6. *Miércoles.* San Norberto, ob. y conf. Santas Cándida y Paulina, mrs. San Alejandro, ob. y mr.
7. *Jueves.* La Bienaventurada Vírgen Maria, Auxilio de los Cristiatianos. Santa Genivera, vg. y mr. San Roberto, abad.
8. *Viernes.* San Guillermo, obispo y confesor. Santa Calíope, mr. Santos Salustiano y Victoriano, confesores.
9. *Sábado.* Santa Pelagia, vg. y mr. Santos Ricardo y Maximiano, obispos y confesores. San Columbo, pbro. y conf.

SAN NORBERTO, OBISPO Y CONFESOR.

Nació San Norberto cerca de la Ciudad de Colonia en Alemania, de padres ilustres y ricos. Primero engolfóse en las vanidades del siglo; pero con el tiempo no hallando felicidad en ellas, pensó servir á Dios de todo corazon en el estado eclesiástico. Habiendo sido ordenado Sacerdote, dejó todos los placeres del mundo y abrazóse con la oracion y penitencia. Más tarde, entendiendo ser esta la voluntad de Dios, escogió cerca de Colonia un lugar apartado, áspero y solitario, que se llamaba Premonstrato, para fundar un nuevo monasterio, donde comenzó la Orden de los Premonstratenses. Adoptó la regla de San Agustin, y el hábito blanco. La vida de aquel monasterio era muy penitente, y parecia más angélica que humana. Despues fué San Norberto á Roma por su devocion y para suplicar al Sumo Pontífice, que confirmase con su autoridad apostólica la Congregacion que él habia fundado; y el Papa lo hizo benignamente y le concedió otras gracias y favores. Mientras estaba en Roma fué creado Obispo magdeburgense, sin que él lo pudiese evitar. Sentado en su silla episcopal, comenzó á apacentar su rebaño con los pastos de la celestial doctrina y á reformar el clero con sus amonestaciones, y sobre todo con el ejemplo de su vida. Sirvió San Norberto á la Iglesia de Dios en el cisma que se levantó en su tiempo, cuando por la muerte del Pontífice Honorio II fué elevado al Sumo Pontificado Inocencio, asimismo segundo de este nombre; y Pedro Leon, hombre inquieto y poderoso, con nombre de Anacleto, pretendió usurpar la Silla Apostólica, y con sus mañas causar divisiones en la Iglesia. Entre los otros santos varones que defendieron la causa del verdadero y legítimo Papa Inocencio, fué uno Norberto, y para esto fué á Italia, y con sus consejos y autoridad sirvió en aquella ocasion á Inocencio, hasta dejarlo asentado en Roma en su Sede. Y habiendo acabado felizmente esta jornada, volvió á su Iglesia, donde Dios nuestro Señor le dió una larga enfermedad de cuatro meses; al cabo de los cuales, lleno de merecimientos y virtudes, con grande quietud de su espíritu, dió la bendicion á los que estaban presentes, y su alma al Criador, á los 6 de Junio del año del Señor de 1134.

ACTUALIDADES.

El 20 de Junio de 1883 en Tomè, N.M.

Anunciamos con anticipacion un Jubileo parroquial, ó sea las *Bodas de plata* de un Curato en Nuevo Méjico. Tendrá lugar, Dios mediante, en Tomé, el 20 del próximo Junio.

No es un Jubileo sacerdotal ó episcopal, es un Jubileo parroquial, es el vigésimoquinto aniversario de un Curato.

Más claro aun. El dia 20 del mes de Junio del corriente año 1883 hará veinte y cinco años que fué instalado por Cura Párroco de Tomé el Reverendo Padre

JUAN BAUTISTA RALLIERE.

Nacido en Francia, el 29 de Abril de 1834, y ordenado el 12 de Diciembre de 1856, se veia ya en una posicion harto lisonjera para un corazon noble y generoso, como el suyo. Colocado en el seno de la madre Patria, y rodeado de amigos y parientes miraba ante sí un porvenir dichoso: como cuando uno descubre un horizonte encantador, pintándose ante los ojos fantásticos visiones en las blancas cumbres de las nevadas sierras y en las nubes doradas por el sol naciente. Y más en la juventud, cuando todo es poesía, que deleita y embelesa al alma, que podrá llamarse la edad de oro de la vida humana.

Pero Dios le presentó una hermosa ocasion: la de sacrificarlo todo para su gloria. La Francia es madre fecunda de almas generosas. Y he ahí uno de sus tantos hijos, que no habia degenerado. Pero, la Patria se ama demasiado, y el desterrarse de ella es un sacrificio harto costoso. Mas ¿qué importa eso para un corazon generoso? Antes bien eso mismo excita más la generosidad, y la mueve á más grandes sacrificios.

Así pasó al jóven Levita. Patria y Extranjero, fueron para él lo mismo, ó mejor dicho, pospuso el hogar paterno á un techo extraño, y cambió la brillante civilizacion de cien metrópolis con los desiertos, que aun invadian hordas de bárbaros.

Adios Patria!

Adios Patria! Ese es el eco prolongado, que resuena en el corazon del jóven Misionero. Y sigue repitiéndose de momento en momento por esos vastos mares, que cruza en rápidos Vapores y por esos inmensos desiertos, que atraviesa en compañía de lentas caravanas de *fleteros.*

Los peligros de los mares, y los peligros de los Indios hacian sentir más el sacrificio, pero no apagaban el fuego en que se consumia el holocausto. Y repetia más generoso—Adios Patria! —Y cambió la Patria siempre amada con extraños paises, y el Jardin de Europa con los incultos valles del Rio Grande. Aprendió á hablar una lengua desconocida, y tuvo que olvidar el idioma que comenzó á aprender en el regazo

materno. Patria, lengua, costumbres, Adios.

Su venerado Pastor le confió una porcion de su vasta Diócesis. La cultivó con afan, sin perdonar á trabajos: y amóla con predileccion.

Y hoy continúa en sus apostólicos trabajos; y próximo ya á ver el término de su vigésimoquinto año de Curato en la misma Iglesia de Tomé, N.M., no puede menos de manifestar su pura satisfaccion convidando á sus queridos feligreses á dar gracias á Dios con un Triduo de solemnes cultos y de ejercicios espirituales. Para lo cual, ha ya pedido el auxilio de dos Padres de la Compañía de Jesus; los que se tendrán por dichosos en cooperar para al bien y esplendor de tan legítima fiesta de familia.

Sirva esto tambien como para dar una prueba más contra lo que se ha dicho alguna vez sobre las intenciones de esos venerables Sacerdotes.

No, no han venido con el fin de hacer fortuna, y luego volverse atrás. Mienten los que tal cosa afirman. Cuando se glorian, y celebran fiesta por haber pasado largos años en beneficio de poblaciones abandonadas: cuando estrechan más y más sus sagradas relaciones con la parte del rebaño de Jesucristo, que les ha sido confiada: cuando invierten parte ó todo de sus bienes en favor de sus amadas Iglesias: cuando proporcionan con increibles esfuerzos y sacrificios continuos el bien de la más completa educacion á la juventud: cuando en fin sacrifican sus mejores años, y sus fuerzas, y aun la vida en el servicio de estas Misiones ¡ah! no digais entonces, que esos Ministros de Dios traen torcidas intenciones, si no quereis cometer la más negra de las injusticias.

El que ha dejado por algun tiempo la Patria, y vuelve á ella, puede apreciar el sacrificio del que voluntariamente se destierra para siempre de la misma.

Los que de aquí han ido á visitar la Europa y han podido admirar sus bellezas, podrán decir si un Misionero ha sacrificado algo en dejarla.

El que no tenga más que un poco de corazon, el que tenga una alma sensible sabe bien lo que es apartarse de los suyos.

Midan pues tantos sacrificios, y compárenlos con el escaso beneficio, de que disfruta el Misionero para vivir. Y si con una administracion sabia y económica, y con la moderacion, que dictan las virtudes cristianas, sabe ahorrar una parte de los gastos, ¿porqué no se lo habeis de atribuir á virtud?

Dejen pues de hablar sin razon, y den gracias á Dios que ha inspirado á tantas almas generosas sentimientos de abnegacion y de sacrificio, para venir de tan lejos y entregarse únicamente al servicio de la Iglesia en tan apartadas regiones.

Otra contribucion podemos enviar esta semana al Rev. P. Pfister para su hermoso monumento á Maria Santísima. Es el *Ave Maria* en el dialecto de los Indios de Isleta, de Nuevo Méjico, que pertenecen á la tribu *Jun Navache.* Nos la envia el Sr. C. Fred. Tondre, acompañándola con la siguiente carta: "El Rev. P. Ralliere, de Tomé, me pidió de traducir el *Ave Maria* en el dialecto de los Indios [de Isleta], que yo puedo hablar bastante bien, y de enviarlo á la Revista Católica. Hágolo" etc Nos preciamos en nombrar en particular á todos los que tomen cualquier parte en este tributo ofrecido á Maria, para que todos tengan la parte de gloria y mérito que les pertenece.—Hé aquí esta *Ave Maria:*

Eh Maria, na jamu ba ha bubum, jarimide hian him, a bibam shihuim jlioran haite, ba cam thehuehi hebibam Jesus.

Santa Maria, Dius haite ha que huem naburnin haite ha mirche, yan ba qui pioban aujin.

Cierta prensa europea parece tomar por lo serio el proyecto de desarme general atribuido al Príncipe Canciller de Alemania. El pensamiente consiste en agrupar todos los Estados de Europa en una liga pacífica, ó llamada tal, y comprometer despues á Francia, en términos corteses, ante todo, á fin de que forme parte de la Liga, y proceder al desarme. No se dice qué habrá de hacerse en caso de negativa. Un periódico de Italia consagra á este asunto un artículo que título *Un sueño sublime*, probando con ello que no cree en la posibilidad del éxito, y dice por conclusion: "No es posible que Europa continue siendo devorada por los enormes presupuestos de Guerra y Marina. Si se persiste, la enfermedad económica aumentará el peligro del socialismo, y Europa se verá despedazada por otros continentes más jóvenes y vigorosos. Una cabeza fuerte y profunda como la del Sr. Bismarck debe haber comprendido todo esto; y como no es de admirar que en su política extranjera toda idea ciclópea sea una realidad, al mismo tiempo de preservar de un desastre económico á Alemania, prestará á la humanidad un servicio. Solo á ese gigante del pensamiento y de la accion es dado confundir el bien de su patria con el de la humanidad."

Los otros artículos de la mayor parte de los periódicos son del mismo género.

Como dice uno de ellos, indudablemente si tales homenajes expresados en tan delicados términos, no halagan al gran Canciller, muy dura es menester que tenga el alma.

SIRIA.

Carta del P. Gismondi, de la Compañía de Jesus.

. . . . . .

Una Hija de Maria, distinguida con un cargo

en la Congregacion, ayudaba á su madre cierto sábado en las tareas domésticas, cuando de pronto prendióse fuego á su delantal. Al ver esto la niña se asusta, y la madre da grandes voces sin saber cómo acudir en socorro de su hija. Mas instantáneamente ésta recuerda que trae al cuello una medalla de la Santísima Vírgen, y cogiéndola con la mano, temblorosa, exclama:

—¡Oh Vírgen, sálvame en este dia que te está consagrado!

Su plegaria fué al momento oida. La llama que subia con rapidez, se detiene de repente y se extingue por sí misma. Y lo más asombroso es que el vestido de la jóven quedó tambien intacto, como pudieron advertirlo las Hermanas al volver la discípula á la escuela. Debemos manifestar que la jovencita es muy piadosa y comulga con mucha frecuencia, y este accidente la ha hecho áun más fervorosa y devota de la Santísima Vírgen.

Una discípula pequeñita era el tormento de su familia por la violencia de su carácter, su indocilidad y contínuas querellas con sus hermanas. Sus buenos padres nada omitian para corregirla; pero todo era trabajo perdido. Empero se acercaba la época de la primera Comunion, y abrigábase la confianza de que este sublime acto produciria en ella el cambio tan deseado. Tratóse primero de inscribirla en el número de las discípulas que iban á ser preparadas próximamente, de lo que se mostró la niña tanto más contenta cuanto temia mucho no ser admitida y que se la juzgase indigna de tal gracia. Esto fué el principio de la conversion. Tomó gusto á la explicacion del catecismo y á las piadosas reflexiones de que iba acompañada. Dios le hizo la gracia de que se penetrase de la grandeza del acto á que se la preparaba, y las buenas disposiciones que necesita el alma para recibir dignamente el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo. Este pensamiento la conmovió y la hizo entrar en sí. Desde entonces concibió vivo horror al pecado, y su carácter se suavizó considerablemente, cesando las querellas y desobediencias en casa. Al volver de la escuela se retiraba con una de sus hermanas á un aposento separado, y hacia con ella largas oraciones. Fué admitida á la primera Comunion, y desde entonces todos reconocen unánimemente que se ha verificado en ella un cambio completo y maravilloso.

Otra de las más jóvenes discípulas era piadosa y se distinguia en la iglesia por su compostura; pero no tenia facilidad para el estudio. Como se lamentase un dia con la maestra de su falta de memoria é inteligencia, la Hermana le sugirió que se encomendase á San José, y le prometiese una pequeña ofrenda. Pues bien, el mismo dia que hizo su promesa, la maestra advirtió que habia aprendido mejor la leccion y que tenia más claro conocimiento. Hízole observar al momento este cambio, y la niña contestó con la mayor sencillez:

—Estaba bien segura de que mi mente se ensancharia así que hiciese el voto á San José.

¡Qué fe y qué conmovedora confianza!

Tres alumnas estaban en penitencia por una falta comun, y queriendo la maestra perdonarlas, les dijo:

—Confesad sinceramente vuestra falta, y guardaos mucho de mentir; pues el Señor lee hasta el fondo de los corazones.

Declararon entonces la verdad, y les fué levantada la penitencia en recompensa de su sinceridad. Pero cuando la Hermana les dijo que su falta, aunque perdonada, las hacia indignas de ser admitidas entre las Hijas de Maria, se echaron á llorar, pidiendo que no se las privase de semejante dicha.

¡Cuántos rasgos de este género pudiera citar si no me lo impidiese la falta de tiempo! Concluiré, pues, con breves palabras acerca de una jóven de veinte años que encuentra áun cada dia medio de pasar algunas horas en nuestra escuela. Todos admiramos su piedad, y no puedo pasar en silencio lo que ha confesado recientemente á una de las Hermanas. Esta jóven comulga con tanta frecuencia como le es posible, y en los dias de comunion es tanta la dicha que la inunda, que no puede tomar alimento alguno. Exhortóla la Hermana á cesar en un ayuno que pudiera ser perjudicial á su salud, á lo que contestó con la mayor sencillez:

—¿Qué le hacer, Hermana mia? Cuando he recibido la sagrada Comunion no tengo apetito y el alimento me repugna.

¡Alma feliz! ¡Dígnese el Señor conservarla y aumentarla siempre más en su santo amor!

DISCURSO DE LA SANTIDAD DE LEON XIII Á LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD ROMANA, PARA EL FOMENTO DE LOS INTERESES CATÓLICOS.

El deseo que Nos hemos manifestado siempre de ver prosperar las sociedades destinadas al fomento de los intereses católicos de Italia, nos ha hecho acoger con mucho gusto la instancia de vuestra sociedad entera de ser admitida á nuestra presencia. A su tiempo recibiremos separadamente las diversas secciones que la componen, deseoso de animarlas á todas á que sigan obrando el bien, y de bendecirlas.

Empezaremos declarando que nos place dirigiros algunas breves palabras, queridísimos hijos, para manifestaros altamente nuestra benevolencia y nuestra gratitud, por lo que haceis en servicio de la causa católica y en bien de Roma.

Si deseamos ardientemente que la vida católica se manifieste en todas partes, segun las exigencias de las graves necesidades de nuestra é-

poca, todavía deseamos más vivamente que esta vida católica se manifieste en Roma, centro del Catolicismo y Sede del Supremo Pastor de la Iglesia; Roma, que se ha hecho admirar siempre por su fe sincera y fecunda en grandes obras; Roma, á donde acuden sin cesar los Católicos de todas las partes del mundo, para encontrar en ella la confirmacion en su fe y el impulso á hacer el bien, debe dar á las otras ciudades y á los otros pueblos el ejemplo de la accion católica.

Nuestra querida ciudad es hoy dia el instrumento de los asaltos enemigos y elegida de una manera más especial como punto de mira de los impíos. Aquí se esparcen hoy dia las ideas paganas; y con una educacion sin base religiosa, con una prensa acostumbrada á la licencia, con otros medios de perversion moral, se hace todo lo posible para debilitar en el pueblo el sentimiento cristiano á fin de sustraerle á las benéficas influencias de la Iglesia, arrancarle su fidelidad y su acatamiento al Romano Pontífice.

Por todo lo cual Nos recomendamos calurosamente á vuestro celo y al de todos los miembros de vuestra sociedad no disminuir jamás en vuestras filas el ardor por el bien; ántes por el contrario debeis redoblarlo, y que vuestros asociados se multipliquen; que cada uno concurra eficazmente por los mejores medios á realizar el objeto que se propone la sociedad.

Entre vosotros hay una seccion que se ocupa en las diversas escuelas católicas, fundadas con el laudable pensamiento de vuestra sociedad y que trata de mantenerlas prósperas y florecientes. Perseverad, le decimos, en esta útil empresa, y duplicados los esfuerzos y los sacrificios, haremos cuanto nos sea posible; pero no se hará jamás bastante en este campo tan vasto, tan disputado y en que tantos obstáculos se encuentran.

Hay tambien entre vosotros una seccion que se emplea en la buena prensa, y concurre generosamente á propagar y favorecer un diario que se publica en Roma y que merece parabienes de la causa del Catolicismo.

Nos no podemos sino alabar y alentar estos nobles cuidados, y Nos anhelamos que continúen con éxito y eficacia siempre crecientes sus trabajos. Hay entre vosotros hombres que se dedican con santo valor y por mil medios ingeniosos á impedir la profanacion de los dias festivos. Nos hemos atestiguado públicamente cuánto ama nuestro corazon una obra que está estrechamente ligada al culto de Dios, al bien de las almas y áun á la prosperidad material de los pueblos.

Queremos alentaros de nuevo y renovar y confirmar las exhortaciones ya hechas con la esperanza de veros recoger frutos, cada vez más abundantes, de vuestros esfuerzos.

Nos queremos deciros estas pocas palabras, carísimos hijos, para confortar vuestros corazones. Añadiremos únicamente una palabra. Nos prometemos mucho del acrecentamiento de estas obras y de otras que dependen de vuestra sociedad; mucho de vuestra piedad, bien conocida, y de vuestro evidente amor á la Iglesia. Nos imploramos para vosotros la divina asistencia del Cielo; y en prenda de las gracias divinas con paternal afecto os damos la bendicion apostólica á vosotros, á todos los indivíduos de la sociedad y á vuestras familias.

Dudas de un Católico.
III.

—¿Sabe, Padre, que vengo de oir un sermon protestante? Ja, ja, ja! ¡qué risas me dió Martin puesto de predicador! él que ni siquiera sabe estercolar un campo, ó trasquilar una oveja!

—Así anda ello! y Vd., Don Gumersindo, católico hasta el tuétano de sus huesos, anda en jaranas de herejes!

—Ya verá, Padre; estaba que no sabia qué hacerme, y oí decir que predicaba Martin, hecho de hoy á hoy un Rev. Don Martin Pimpanza, y no supe contener la gana que me dió de ir á ver lo que diria ese nuevo predicador de cascos chiflados.

— Y qué le pareció? qué dijo el beodo?

—Vaya, Padre; un endemoniado no podria echar más sapos y culebras, ni un loco de atar más disparates. Pero en medio de sus locuras, hay que confesar que no dejaba de saber dónde le apretaba el zapato: pues viéndose tornado á predicador y *ministro del evangelio*, sin saber él mismo como ni como no, volvió por su propia causa: dijo que todos somos predicadores, todos *ministros del evangelio*, todos sacerdotes....

—Todos obispos y todos hijos de las madres que nos parieron: ¿quién podrá negarlo, Don Gumersindo de mi alma?

—Pero, Padre, es que citaba textos de la Biblia.

—Ya lo creo: ¿qué demonio no citara textos de la Biblia, cuando se atrevieron á citarlos contra el mismo Señor en el desierto? Y así creo que no habrá dejado Martin Pimpanza de decir que, segun el *evangelio puro*, todos somos iguales en la república cristiana:—"Todos vosotros sois hermanos;" "Vosotros no habeis de querer ser llamados maestros, porque uno solo es vuestro Maestro....Tampoco habeis de llamar á nadie sobre la tierra padre, pues uno solo es vuestro Padre, el cual está en los cielos" (Mat. XXIII, 8, 9).

—Cabalmente, Padre; eso mismo dijo Martin.

—Pues ¿no hubo nadie que le dijera: Sigue, Martin, sigue citando ó leyendo ese capítulo de San Mateo:—"El *mayor* entre vosotros ha de ser ministro (ó criado) vuestro (vers. 11)? "El *mayor* entre vosotros"—dice Jesucristo: pues si

hay un *mayor*, claro está que debe haber *menores;* y habiendo *mayores* y *menores* ¿cómo somos todos *iguales?* En la caridad, sí, en el miramiento que nos hemos de tener los unos á los otros, considerándonos, respetándonos y amándonos todos como hijos del mismo Padre que está en los cielos, no despreciando á nadie por más que sea menor que nosotros, y no engriéndonos vanamente por nuestra superioridad, ni mucho menos pretendiendo y afectando tener más de la que realmente se nos ha concedido; en una palabra, portándonos todos, superiores ó inferiores, hácia los demás, como si cada uno fuera el último de todos. Pero ese espíritu de humildad y caridad no quita que haya mayores y menores, maestros y discípulos, padres é hijos en la Iglesia de Jesucristo.

—Ya entiendo, Padre: en pleito propio, abogado elocuente. Quizás temerá Vd. que ya no le voy á dar tratamiento de Padre, por aquello de "Tampoco habeis de llamar á nadie sobre la tierra padre."

—Dale con eso: si no hemos de llamar *padre* á nadie, pues tampoco á aquel que nos engendró. "La letra mata, mas el espíritu vivifica" (II. Cor. III, 6). Si todo lo que está en la Biblia lo tomamos á la letra, la Biblia nos dará la muerte. Y así, el no haber de llamar á nadie sobre la tierra padre, se debe entender de no mirar á nadie como á nuestro único y soberano autor, porque este no es más que Dios. Por lo demás el título de padre dámosle sin escrúpulo al que nos engendró segun la carne, y podemos darle asimismo al que está destinado á engendrarnos, alimentarnos y dirigirnos segun el espíritu. San Pablo no dudó atribuirse los honores de *Padre* de los fieles de Corinto, diciéndoles: "Aun cuando tengais millares de ayos (ó maestros) en Jesucristo, no teneis muchos *padres;* pues yo soy el que os he engendrado en Jesucristo por medio del Evangelio" (I Cor. IV, 15). Y finalmente, si no debe haber padres, tampoco deberá haber hijos. ¿Cómo sucede, pues, que los Apóstoles están siempre hablando de sus hijos é hijitos? "Os amonesto como á hijos mios muy queridos" (*Ibid.* 14); "Hijitos mios, por quienes segunda vez padezco dolores de parto" (Gal. IV, 19); "Hijitos mios, estas cosas os escribo á fin de que no pequeis" (I Joan. II, 1); "Hijitos, nadie os engañe (*Ibid.* III, 7); "Hijitos mios, no amemos de palabra" (*Ibid.* 18); etc. etc.

—Bien, Padre; pero dejándonos ahora del majadero Martin, que no anda en sutilezas, permítame que le ponga á Vd. una dificultad mia. No sé explicarme, pero me ayudaré con una semejanza. En una República, como esta de los Estados Unidos, hay uno que es y se llama Presidente, y otros, Ministros; y otros, Gobernadores; y otros Senadores, Representantes, Alcaldes, Alguaciles y qué sé yo cuantas cosas más; pero, en resumidas cuentas, todos somos la misma cosa, todos gozamos de los mismos derechos; y hoy es Presidente Fulano, que mañana podrá ser el último de los ciudadanos, y al revés Zutano que no es hoy más que un enreda-pleitos, podrá ser mañana el Presidente de los Estados Unidos, ó el Gobernador de Nuevo Méjico. Todos somos iguales. Pues ¿porqué no podrá suceder lo propio en la República cristiana? Que sea hoy Crespin, zapatero; y mañana será predicador, ministro, sacerdote; y Martin, predicador de ayer para acá, vuelve á estercolar los campos, ó pastar carneros y vacas. ¿Qué tiene eso de extraño?

—Don Gumersindo! Tiene Vd. una cabeza que parece que Dios le crió para Doctor en Sagrada Teología. Ha dado Vd. en el blanco de la dificultad. Pero por ahí mismo verá lo disparatado que anda Martin y toda su herética cofradía. Porque, dígame Vd. por vida suya: ¿Quién es el que hace á Fulano Presidente de los Estados Unidos, ó á Zutano Alcalde de Nueva York? Es el pueblo, no es verdad?

—Vaya si lo es.

—El pueblo les confía estos cargos, y se los confía por cierta temporada, uno, dos, tres, ó cuatro años, y expirado ese plazo, se los quita y los da á otros.

—Ciertamente.

—Pero ¿quién es el que hace á uno Sacerdote ú Obispo? ¿Por ventura es el pueblo de los fieles cristianos?

—Es el Papa, ó los otros obispos.

—No señor, no son los obispos ni el mismo Papa: es Dios. Los obispos, el Papa, son como el conducto por donde pasa esa potestad y dignidad sacrosanta, pero la potestad y dignidad misma baja de Dios.

—Sí señor, pero eso ¿cómo lo van á creer los Protestantes?

—Pues deben creerlo; y si no, que renieguen de su Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento hablan de consuno. En el Antiguo Testamento, ¿quién hacia á los sacerdotes? Dios escogió para este ministerio sagrado á la sola Tribu de Leví; por disposicion suya pues, fuera de aquella tribu nadie podia entrar en el sacerdocio, ni meterse en la administracion de los ritos y funciones religiosas. Y ¡ay de aquellos que, siendo de otras tribus, presumian desempeñar el oficio sacerdotal! Por eso fué reprobado Saul (I Reg. XIII); fué herido de lepra Ozías (Paral. XXVI); fueron tragados por la tierra y bajaron vivos al infierno Coré, Datan y Abiron (Num. XVI)...

—Ya, Padre; pero en la Ley de Gracia es otra cosa. En esta, Cristo nos ha hecho á todos "reino y sacerdotes de Dios," dice San Juan en el primer capítulo del Apocalipsi; y en el capítulo quinto vuelve á decir al Cordero: "Nos hiciste para nuestro Dios reyes y sacerdotes."

—Ah! sí; y tan *sacerdotes* verdaderos, como verdaderos *reyes!* ¿No ve Vd. que este es un lenguaje figurado? Somos todos sacerdotes, en cuanto todos ofrecemos víctimas *espirituales*, que son las plegarias y alabanzas que salen de nuestros labios. Por lo demás, ¿sabe Vd. lo que dice San Pablo en este punto, cotejando la Ley de Gracia con la Ley de Temor?

—Ayúdeme Vd. á hacer memoria, Padre; yo pobre *ranchero* no puedo saberlo todo.

—Pues habiendo dicho: "Dios es el que asimismo nos ha hecho idóneos para ser ministros del nuevo testamento, no de la letra, sino del espíritu" (II Cor. III, 6), ensalza el ministerio evangélico y pónelo encima del ministerio de la Ley: "Si el ministerio de la ley de condenacion fué acompañado de tanta gloria: mucho más glorioso es el ministerio de la justicia" (*Ibid.* 9). Entiende Vd.? Si "el ministerio de muerte," sombra y figura del "ministerio del Espíritu," fué tan glorioso que los que le ejercian habian de ser "separados de todo el pueblo," y "allegados especialmente al Dios de Israel;" y eran tragados vivos ó devorados por un fuego bajado del cielo, los temerarios que sin pertenecer á la familia y tribu de Aaron se arrogaban el ejercicio de aquel ministerio; mucho más glorioso ha de ser el nuevo ministerio del Espíritu, de la vida, de la santidad y gracia.—Esta es la conclusion de San Pablo: muy diferente de la de Vd., amigo Don Gumersindo; segun Vd., en la Ley antigua la sola tribu de Leví daba los sacerdotes, mas en la Ley de Gracia "es otra cosa;" es sacerdote todo bicho viviente: todas las ovejas, y bueyes, y aun las bestias del campo: segun San Pablo, no; glorioso aquel sacerdocio, más glorioso el nuestro; de modo que si aquel venia directamente de Dios, mucho más el nuestro; si aquel era concedido solo á unos cuantos, mucho más el nuestro.

—Pero, Padre, ¿que no quedaria tambien más glorioso, si todo el pueblo participase igualmente en él, encargando luego su ejercicio á algunos en particular?

—No por cierto: pero ¿de qué sirve cavilar, cuando tenemos la palabra de vida que nos dice clara y terminantemente: "¿Por ventura son todos Apóstoles, ó todos Profetas, ó todos *Doctores*" (I Cor. XII, 29)? No; porque "Dios ha puesto en la Iglesia, unos en primer lugar Apóstoles, en segundo lugar Profetas, en el tercero *Doctores*" (*Ibid.*, 28). Entiende Vd? Dios ha puesto en la Iglesia estos oficios, y no los ha concedido á todos, sino que los ha puesto, dice allí mismo San Pablo, como ha puesto en el cuerpo piés, y manos, y orejas, y cabeza (*Ibid.*). De manera que, como los piés no son cabeza, ni las orejas manos, así tampoco son todos los miembros de la Iglesia una misma y sola cosa, todos obispos, ó todos presbíteros, sino que cada uno..

— A propósito, Padre; menciona Vd. en buen punto á obispos y presbíteros: eso me trae á la memoria que el borracho Martin ha aprendido hasta griego, desde que se puso á predicador! dice que *presbítero* en griego no quiere decir *sacerdote*, sino *anciano*, y que *obispo* es lo mismo que *inspector ó superintendente*.

—Muchas gracias de la peregrina noticia, que tio Martin no aprendió por cierto estudiando á Jenofonte ú Homero; ¡pobre camueso! Pero la cuestion no está en lo que significan estas palabras en su primer orígen, sino en el oficio, dignidad y cargo que les corresponde. *Presbítero* significa en general *hombre anciano*, pero denota á veces no tanto *mucha edad*, como *autoridad* y *respeto*. *Obispo* significa *inspector*, y los Prelados de las iglesias son unos verdaderos *inspectores* y *guardas* del rebaño de Jesucristo. Ni el uno ni el otro nombre se da indistintamente á todos los fieles. Hálleme Vd. un solo lugar de la Escritura....

—Yo? y qué tengo que ver?

—Bueno, dígale á Martin predicador que me busque un solo pasaje de la Escritura donde, bajo el nombre de *presbíteros* ó de *obispos*, estén designados todos los fieles sin distincion ninguna. No hallará ni uno, y la razon es que esos nombres se han dado siempre á las personas llamadas y consagradas de una manera especial al culto y servicio de Dios, á instruir y guiar á los demás fieles, á corregir, amonestar, predicar, reprender, exhortar, rogar; y esto de parte y en nombre de Dios, que no del pueblo. "Velad sobre vosotros y sobre toda la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha instituido obispos para apacentar la Iglesia de Dios." Así hablaba San Pablo á los ancianos ó Prelados de Efeso, antes de partirse de ellos (Act. XX, 28). "El Espíritu Santo os ha constituido obispos para apacentar la Iglesia." El poder, pues, de "apacentar," ó sea de gobernar y regir la Iglesia viene del Espíritu Santo, y no es concedido á todos, sino á aquel "que es llamado de Dios como Aaron" (Hebr. V, 4). Vaya, Don Gumersindo, y dígale á Martin y á todos sus compinches que para ellos están escritas esas palabras: "Anda, y dirás á ese pueblo: Oireis y más oireis, y no querreis entender; y vereis lo que presento á vuestros ojos, y no querreis haceros cargo de ello. Embota el corazon de ese pueblo, tapa sus orejas, y véndale los ojos; no sea que quizá con sus ojos vea, y con sus orejas oiga, y comprenda con su mente, y se convierta, y tenga yo que curarle" (Isai. VI, 9, 10). En una palabra, tienen la Biblia, y léenla, y por su maldita soberbia es la Biblia su perdicion.

La Sepultura Eclesiàstica.

En nuestro artículo anterior *Los Sepulcros* he-

mos trazado á grandes rasgos los motivos del respeto y veneracion universal por las tumbas, sobre todo en la Iglesia de Jesucristo. De intento hemos hecho preceder ese artículo para poder tratar el presente sobre razones muy sólidas.

Supuesto pues ese respeto general por los muertos, que nadie podrá poner en duda, y supuestos los motivos que han impulsado á esto á la humanidad, se comprenderá fácilmente con cuánta razon ha obrado la Iglesia católica en fijar con leyes severas el respeto de la tumba.

Bendice los sepulcros, y los venera cual lugar sagrado, como los mismos templos.

Prohibe su profanacion con los más terribles anatemas.

Castiga la rebeldía de sus hijos con la privacion de la tumba bendita.

Ciertos espíritus superficiales miran con indiferencia las sublimes ceremonias de la Iglesia para bendecir ó consagrar un lugar. Otros, más frívolos aun, parecen menospreciarlas. Y no obstante no dejan de llamarse unos y otros cristianos. Deberian recordar las tantas y tan diferentes ceremonias, que el mismo Dios prescribió en el Antiguo Testamento, en especial en el *Levítico*. Este argumento es de mucha fuerza: el mismo Dios ha sido el autor de los ritos y ceremonias sagradas. Si todo ello fuera un misterio, deberíamos acatarlo con el más profundo respeto; porque lo ha prescrito Dios. No obstante las ceremonias no son un misterio, pues su significacion es clara y fácil: son unos símbolos, unas figuras significativas, con las que se expresan cosas sublimes y celestiales. El Sacerdote que revestido de las sagradas vestiduras bendice la tierra, destinada para el sepulcro ¿qué otra cosa representa sino al mismo Dios, de quien es Ministro, como tomando posesion de aquel lugar, que solo ha de servir para un ministerio santo, y que por lo mismo deja de ser profano, y comienza á ser sagrado? El Ministro de Dios cuando bendice aquella tierra, para servir de tumba á los muertos ¿qué otra cosa hace, sino consagrarla exclusivamente para aquel piadoso oficio, implorando las divinas bendiciones sobre aquellas almas, cuyos restos mortales quedarán allí sepultados hasta el dia de la Resurreccion de los muertos?

¡Cuán bella, cuán sublime y cuán tierna es la súplica que hace el Ministro de la Iglesia á Dios, cuando bendice el sepulcro! La trasladamos aquí para que la guste el lector piadoso—"¡Oh Dios, por cuya misericordia y bondad descansan las almas de los fieles, dignaos bendecir esta tumba, y darle por guarda á tu santo Angel: y á aquellas almas, cuyos cuerpos aquí se sepultaren, desatadlas de todo vínculo de culpa, á fin de que en Vos y con vuestros Santos se alegren para siempre."

Y luego rocía la tierra con agua bendita, y quema el sagrado incienso; ambas cosas á cual más simbólicas y expresivas de altos misterios.

Esa tierra bendita es el Camposanto, tan sagrado como un Templo, en cuyo rededor se extiende; no solo para indicar que es su posesion, sino tambien para darnos á entender que participa de su santificacion. Y la Iglesia toda y en todos tiempos los ha venerado como lugar santo. En sus primeros tiempos las *Catacumbas* servian á la vez de cementerios ó camposantos y de templos. Allí enterraban á los muertos, allí veneraban los restos mortales ó sea las reliquias de los Mártires de Jesucristo: y allí tambien se reunian para celebrar los sagrados misterios. Las leyes de la Iglesia prohiben con rigor los profanadores de los cementerios, no permiten que esos lugares sagrados sirvan para otro uso profano, y ni aun para lícitos recreos.

Mas, en lo que más se revela la veneracion de la Iglesia para los sepulcros, son los cánones penales contra los indignos de sepultura eclesiástica.

En efecto la Iglesia castiga á sus hijos rebeldes, durante la vida, privándolos de lo que más estima, como es la comunion de los Sacramentos. Con igual rigor les inflige el castigo despues de muertos en lo que toca al alcance de su jurisdiccion. Este castigo es la privacion de la sepultura eclesiástica, y de las públicas oraciones de la Iglesia. Iguala pues en cierto modo la sepultura bendita con las oraciones y con los Sacramentos. Como el principal motivo de la Iglesia, en que funda el respeto para los restos mortales de sus hijos, es el haber sido templos del Espíritu Santo, y el que han de volver á serlo en la otra vida: así considera la tumba, como un templo material que conserva los restos de ese otro templo más precioso. Y así como no permite que el impío y el pagano profanen sus Sacramentos: asimismo no puede permitir, que sus indignos hijos profanen la santidad del sepulcro bendito.

Con harta justicia pues priva la Iglesia al pecador impenitente así de la recepcion de los Sacramentos, como de la sepultura bendita. Y esta pena es muy sensible para los fieles, como lo prueba una experiencia constante y universal; á excepcion de algunos completamente extraviados, que han perdido la fe, y de quienes puede dudarse si aun conservan algun brillo de razon: esos pocos dirán que no les importa donde arrojen sus huesos. Justamente! Pues así como no nos importa á donde echen una bestia muerta: asimismo los que viven como bestias, mueren como tales, y como á tales se les hacen los últimos oficios.

Esta ley es para todos, y es justísima segun todo derecho. Ella emana del poder de Dios y es proclamada por la Iglesia de Jesucristo, su representante en la tierra.

Al rico y al pobre se les niega la sepultura eclesiástica si no son dignos de ella. No hay ni puede haber transaccion. Porque de otro modo el mismo Ministro de la Iglesia, que obrase contra esas leyes, incurriria en las más gravísimas penas, con las que los amenaza la misma Iglesia, además de pecar gravemente infringiendo una ley tan grave y de tanto rigor.

Los cánones señalan diferentes casos de indignos sepultados en Sagrado, cuando el cadáver debe ser exhumado, y además reconciliado el lugar ó el cementerio: pues si no se exhumare el cadáver, y si no se reconciliare el lugar, profanado con la sepultura de un indigno, está prohibido con igual rigor enterrar en el mismo lugar á otro alguno. Así como cuando se profana una iglesia, no puede continuarse á celebrar en ella los divinos oficios sin ser antes reconciliada: del mismo modo sucede con un camposanto profanado.

Este rigor de los cánones eclesiásticos para defender el respeto debido á la tumba bendita ha dado á veces ocasion á injustas quejas, á excesos de una ciega indignacion, á violencias de funestísimas venganzas. Tambien las leyes civiles, cuando con muy justo rigor defienden los sagrados derechos de la sociedad, se atraen los odios de los opresores, de los ladrones, de los asesinos. Mas no hay quien ignore, que en tales casos no hay que culpar el rigor de la ley, sino la osadía del transgresor.

Mas es lo de siempre: no obstante de ser la autoridad de suyo bienhechora, con todo eso se hace odiosa para los más: para unos, porque los detiene en sus injustas invasiones: para otros, porque sin criterio la consideran como autora del castigo. La justicia es un atributo de Dios, y el justo es respetado. Mas ¡oh cuántos quisieran ver desterrada del mundo la justicia y desaparecer los justos, porque sus propias obras son malas!

La sepultura eclesiástica es la prueba más evidente de la veneracion, que la Iglesia Católica conserva por los muertos: es testimonio de su fe por la resurreccion de la carne: es sancion de la ley moral de la sociedad.

DOMINE, NON SUM DIGNUS..!

Señor, yo no soy digna de que en la vil morada
De mi abatido pecho te llegues á hospedar;
En tu presencia santa, soy pobre y desgraciada,
Soy átomo impalpable, soy menos que la nada..
¡Ignoro cómo puedo llegarme hasta tu altar!

¡Señor, yo no soy digna!...Los cielos y la tierra
Tu inmensidad sublime no pueden contener;
Es polvo cuanto el orbe de noble y grande encierra,
Si á Tí se le compara; tu majestad me aterra..
¡Tu majestad que apenas acierto á comprender!..

¡Señor, yo no soy digna!..Pero con ansia ardiente,
Con grande afan te busca, te llama el corazon..
Señor, una palabra pronuncia solamente,
Y el alma, recobrando sus fuerzas de repente,
Te rendirá entusiasta sublime adoracion.

¡Oh grandes maravillas, misterio soberano
De amor, de paz, de gloria, de santa caridad!
¡Oh dulce Sacramento que al pobre sér humano
Infundes nueva vida, y desde el polvo vano
Lo elevas hasta el cielo con noble majestad!

Cuando asombrada admiro la gloria que atesoras,
Y al hombre comunicas con infinito amor,
Olvídome del mundo, deslízanse las horas
Veloces como el rayo..y dulces, seductoras
Visiones inefables consuelan mi dolor.

Entonces aborrezco lo que antes adoraba,
Conozco lo que vales, comprendo lo que soy,
Suspiro por la dicha feliz que no se acaba..
Recuerdo que la gracia constante me llamaba
Desde mi edad temprana..y el corazon te doy.

Que tú eres el compendio de cuanto grande admiro,
Y en Tí su omnipotencia reconcentró el Señor;
Allí, dentro el santuario, oculto en el retiro
Existes ¡oh prodigio de amor á que yo aspiro,
Y á quien celebra el cielo con cánticos de amor!

Señor, como ninguna soy pobre en tu presencia
Desnuda de virtudes, en Tí las hallaré..
Mi pequeñez es tanta cual es tu omnipotencia,
Pero te adoro humilde, y toda mi existencia
La diera por tu gloria que siempre ambicioné!

Vén, pues, delicia pura del corazon ardiente,
Encanto de los ángeles que en torno del altar
Te adoran noche y dia!..Con ansiedad creciente
Te busco fatigada; Señor Omnipotente,
Tú sólo eres quien puede mi espíritu llenar!

Grandeza incomprensible, desciende hasta la nada;
Desciende hasta tu sierva y elévala hasta Tí;
¡Oh! vén, dulce consuelo del alma acongojada,
La vida de mi vida, la prenda idolatrada
Del alma que te adora con vivo frenesí..!

Vén, y reposa amante dentro del pecho mio;
Anímame en la lucha terrible contra el mal;
Sostenme si vacilo, que en tu bondad confio;
Bajo tu dulce amparo las penas desafio
Y espero resignada la gloria celestial.

Vén, y con flecha ardiente mi corazon hiriendo,
Despréndeme de todo, consuma en mí tu union,
Que amante cual ninguna feliz vaya siguiendo
La huella de tu planta. ¡Señor, haz que existiendo
Tan solo para amarte, repose el corazon!

Y que al llegar la muerte, la dulce mensajera
Que nadie sin espanto contempla junto á sí,
Gozosa te reciba con dicha placentera,
Dulcísimo Amor mio, para que alegre muera..
¡La muerte da la vida, pues nos acerca á Tí!..

RAQUEL.

(De la *Revista Popular*).

GRACIA
-ó-
LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA
POR
D. FRANCISCO HERNANDO.

CAPITULO XXVI.

HISTORIA DE BALDAN.

En aquella época en que París, Roma y Londres eran notables por la estrechez, tortuosidad y poca limpieza de sus calles, Meaco las tenia todas tiradas á cordel, cortándose regularmente en ángulos rectos, y de trecho en trecho preciosos arcos de triunfo quitaban á la vista la monótona simetría de las lineas rectas. Casas anchas y espaciosas, generalmente de un solo piso, construidas en su inmensa mayoría con maderas preciosas, barnizadas de blanco y cubiertas con tejados de elegante forma y buen gusto; multitud de primorosas y esbeltas torres y hermosos parques y jardines justificaban lo que hemos dicho, y causaban á los europeos que la visitaban gran asombro, porque en vano buscaba ninguna otra ciudad del mundo con que compararla.

En Meaco estaba el palacio del Dairi ó emperador religioso del Japon, palacio que era por sí solo una verdadera ciudad, pues dentro de sus fosos encerraba una gran torre de donde partian trece calles destinadas para habitaciones de los criados y dependientes del gran sacerdote. Multitud de sabios formaban con su Corte una especie de academia que tenia el encargo de redactar los anales del Imperio, hacer cálculos astronómicos, componer el calendario y formar una guia de los cargos y personajes del Imperio. Guardias, criados, jardineros, y mil y mil dependientes servian á estos y poblaban aquellas calles interiores, donde á pesar de la multitud reinaba siempre el silencio necesario para los trabajos intelectuales.

En cambio, en la poblacion se sentia siempre el hervor de una feria, porque Meaco era el centro industrial del Imperio, y naturalmente el centro del comercio. Allí se hacia la mejor porcelana, al menos la de más exquisitos labores; allí se trabajaba la seda primorosamente y se hacian las magníficas telas pintadas y estampadas que son la envidia de los talleres modernos; allí se labraban los metales con suma perfeccion; el acero recibia finísimo temple antes de convertirse en espadas y puñales; el cobre se afinaba prodigiosamente, la plata y el oro se labraban con exquisito gusto, y todas estas y otras industrias atraian multitud de comerciantes y compradores.

Las grandes solemnidades religiosas que con ostentacion desconocida en nuestra Europa se celebraban en Meaco, eran otra causa de su importancia y riqueza. Por verlas acudian á ella multitud de vecinos de los pueblos inmediatos y hasta de los más lejanos confines del imperio. Era, pues, Meaco, centro religioso, político, literario é industrial á la vez, lo que basta y sobra para explicar su importancia, su lujo y su riqueza.

No era, sin embargo, ninguna de las acostumbradas fiestas de la ciudad lo que en la mañana del citado dia conmovia á sus habitantes, sino un suceso extraordinario que por primera vez iban á presenciar. Era éste la llegada del embajador que el virey que gobernaba las Indias, en nombre de Su Majestad católica y cristianísima D. Felipe II, monarca á la sazon de España y Portugal, enviaba al gran Faxiba para establecer relaciones de amistad entre las Indias y el Japon, países que, aunque cercanos, tenian hasta entonces poco trato.

Faxiba, que como hemos dicho era ambicioso, tenia proyectado conquistar la China, y como para ello necesitaba aliados, pensó que nadie le convenia tanto como los portugueses de la India. Tanto por esto como por lo mucho que le gustaba demostrar que el Japon estaba rico, contento y satisfecho bajo su mando, dió órden de recibir á la embajada del virey con gran pompa y solemnidad, á pesar del carácter marcadamente religioso del embajador, que era nada menos que el P. Valignani, Provincial de los Jesuitas y visitador del Japon.

Vistiéronse, pues, de gala los cortesanos y tropas de Meaco, adornáronse las calles, salieron en procesion las carrozas y literas de la casa imperial acompañadas de multitud de personajes, y fueron hasta las afueras de la ciudad á esperar á la embajada, entrando luego solemnemente en medio de la admiracion y el asombro de los japoneses, que hasta entonces no habian visto desplegar tanto lujo para recibir á los europeos.

Venia el P. Valignani acompañado de los príncipes japoneses que algunos años antes habian enviado los soberanos de Arima, Omoura y Bungo en embajada al Papa, y además traian una porcion selecta de religiosos destinados á reemplazar á los desterrados por Faxiba.

Conocedor del Japon, donde antes de la persecucion habia estado; tan prudente político como sagaz diplomático, era el P. Valignani quizás la única persona que podia desempeñar sin estrellarse el difícil encargo que se le habia encomendado. Como embajador trataba de sacar de su mision el mayor provecho posible para la nacion que le mandaba, pero además como cristiano, como jesuita y como apóstol, queria mejorar la situacion de los cristianos japoneses, curar las heridas que la persecucion habia causado y ver si podia conseguir para la naciente Iglesia la libertad de que estaba privada.

Harto sabia el P. Valignani que esta segunda parte podia perjudicarle para llevar á buen fin la primera, pero como confiaba en Dios y sabia que Felipe II estimaba mucho más los servicios que se hacian á la Iglesia, que los que en favor del comercio de sus colonias redundaban, no temió aceptar el doble cargo de embajador y misionero.

Faxiba, que no podia ignorar esta doble circunstancia, recibió sin embargo no sólo con la pompa descrita, sino con personal estimacion, al embajador, quien por su parte supo colocarse en tan buen terreno hablar con tanto tino y mesura, que en nada hirió los sentimientos de los idólatras. Permitióle Faxiba que visitara el Imperio, que se detuviera cuanto quisiera, y que tanto él como los de su séquito disfrutasen de completa libertad religiosa mientras durase su embajada. Y no contento con esto, nombró su intérprete al P. Rodriguez y le llevó consigo y le tomó tal cariño que le consultaba en muchos asuntos graves y seguia sus consejos en muchas ocasiones, y le tuvo á su lado hasta el momento de morir

El primer efecto de la embajada del P. Valignani fué, pues, mejorar la situacion y animar á los cristianos del Japon. Reinaba entre ellos el mayor júbilo al ver volver en triunfo á aquellos Padres que antes habian tenido que escapar huyendo. Muchos recor-

daban que cuando san Francisco Javier y luego el P. Vilela habian entrado en Meaco, los chicos de la calle les habian apedreado y todos les habian insultado por la pobreza de su traje. Ahora, en cambio, aquel mismo traje era honrado en la persona del P. Valignani y el odio á los misioneros habia desaparecido

Decimos mal, que aún vivia Jacuin Tokun y por desgracia influia en el ánimo de Faxiba. Mas éste por aquel entonces se habia separado del parecer de su favorito, porque halagando al embajador esperaba lograr el auxilio de los europeos dentro la China. Jacuin, por el contrario, ni veia ganancia en conquistar un pedazo de la China, ni consideraba en la embajada más que el provecho que de ella sacaban los cristianos. Y esto le desesperaba porque veia hundirse la obra que desde tantos años traia entre manos. El nombramiento de intérprete con que Faxiba honró al P. Rodriguez y la confianza que empezó á demostrarle acabaron de exasperar al favorito, pues conoció de sobra que un jesuita colocado al lado del Regente y atendido por éste, era el peor rival que podia encontrar y el mejor auxiliar de los cristianos.

No era sin embargo Jacuin hombre de amilanarse por tales dificultades, ni mucho menos de abandonar la partida, sino que creciendo en él la saña crecia al mismo tiempo la astucia, la sagacidad y la mala fe.

Hízose el primer servidor del P. Rodriguez, elogió cuanto pudo el talento y la conducta de Valignani y sin herir de frente, cosa que nunca hacia, fué poco á poco sembrando dudas acerca de la legitimidad de la embajada. El astuto bonzo habia encontrado, no sabemos si por inspiracion diabólica ó dentro de su propia maldad, una idea que bien manejada iba á dar al traste en un momento con cuanto ganaran los cristianos y ocasionarles grandes perjuicios. Y en cuanto halló esta idea puso manos á la obra y la fué esparciendo cautelosamente. A los pocos dias, sin que nadie supiera por donde habia venido la noticia, todos los cortesanos de Faxiba *sabian* que la embajada del P. Valignani era supuesta, que el virey de las Indias no la habia mandado, y que todos los papeles, regalos y presentes que el embajador habia traido, eran un medio de que los bonzos europeos se valian para volverse á meter en el Japon y reirse de las órdenes de Faxiba en sus barbas.

La calumnia fomentada por el odio de los idólatras tomó cuerpo. A los pocos dias se daban tales detalles de la superchería de los jesuitas, que todos la tenian por indudable. Todos, hasta el mismo Faxiba, quien prometióse tomar severa cuenta á los misioneros y castigarlos duramente por su falsía.

CAPITULO XXVIII.

Constantino.

Jacuin no cabia en sí de gozo al ver la irritacion causada en los ánimos de los idólatras por la calumnia. Bañabase, como vulgarmente se dice, en agua de rosas, pensando que antes que se averiguase si Valignani era ó no verdadero embajador, le cortaria Faxiba la cabeza ó un motin diestramente dirigido por los bonzos acabaria con todos los jesuitas. No necesitaba ya avivar el odio de los idólatras; bastábale dejar que la idea diera sus frutos para perder por completo á los misioneros, pues estaba seguro de que sabrian salir de la enredosa y difícil situacion en que los habia colocado, y si éstos se perdian contaba con que ya no volverian los religiosos europeos á hacer nuevas visitas al Japon.

Léjos, pues, de hablar Jacuin de la necesidad de ahorcar á los que segun él habian engañado al Regente, se limitaba á dolerse de que hombres tan sabios y prudentes se hubiesen valido de la mentira y del dolo para entrar en un país que tan benévolamente les recibia, y con tanta confianza les abria sus puertas. Y así, sin aparecer exaltado ni violento, conseguia cuanto deseaba, pues los que le escuchaban sacaban la consecuencia de sus estudiadas frases. Públicamente decian los cortesanos que por lo mismo que eran sabios los jesuitas eran más culpables, y que por lo mismo que contaban con la benevolencia de los japoneses era preciso castigarlos pronto y duramente para que no se atreviese nadie á imitarlos.

Cada una de estas palabras, cada uno de los gestos de odio y de violencia que excitaban, eran para Jacuin otros tantos deliciosos placeres, mas lo disimulaba y con melíflua voz decia: "Yo, sin embargo, me contentaria con desterrarlos y enviarlos al Virey de las Indias para que los castigase."

El desgraciado Jacuin no contaba con que hay en el cielo un Dios que vela por los suyos y contra el cual nada valen los cálculos, enredos y proyectos de los hombres. La idea de la Providencia le era completamente desconocida, por lo que no podia sospechar siquiera que todo aquel enredo en que estaban envueltos los misioneros, y que debia en su concepto perderlos irremisiblemente, iba sólo á servir para glorificarlos más y más, para darles mayor libertad de accion y para echar por tierra los decretos tiránicos que tres años antes habia obtenido Jacuin.

Cuando estaban los misioneros envueltos en las redes de la calumnia, casi sin darse cuenta de ello, un pequeño incidente vino á salvarles. Faxiba en un momento de buen humor llamó al P. Rodriguez, cuya conversacion le encantaba, para entretenerse con él, y hablando, hubo de decirle lo que contra la embajada se propalaba.

En seguida comprendió el Padre el gran partido que sacarian los idólatras de la calumnia, y la batió en brecha diciendo al Regente: "Ya sabeis, señor, que somos pobres: ¿de dónde pensais que unos pobres religiosos hayan podido sacar los magníficos presentes que el embajador os ha traido, si no se los hubiese dado el Virey? ¿De dónde todo el aparato con que ha venido, si no hubiéramos contado con la mision de nuestro soberano? Creedlo, señor, la embajada es cierta, tan cierta como lo es el que vos y yo tenemos que morir. Sabeis que no mentimos ni en cosas leves: ¿cómo hubiéramos de mentir en una de tanta importancia, tan á costa nuestra y con tan poco provecho?"

Estas y otras razones hicieron en Faxiba tal efecto, que dijo que por su parte estaba convencido de la verdad de la embajada, pero que el pueblo y la Corte creian de tal modo lo contrario, que seria difícil desengañarlos.

—Nada hay más fácil, respondió el P. Rodriguez; decid al pueblo que vais á enviar una comision á la India á averiguar si hemos venido debidamente autorizado, y entre tanto guardadnos como rehenes, encerradnos en las fortalezas, desparramadnos por el Imperio, haced lo que querais; pues léjos de huir, nuestro honor nos manda quedarnos aquí hasta que desaparezca la duda.

—Así lo haré; nombraré una comision que vaya á averiguar, pero entre tanto, para que veais que no dudo, podeis vivir libremente donde os plazca y seguir vuestro culto como antes.

La tempestad habia pasado sin descargar, y en lugar de perder á los misioneros embajadores les detuvo más tiempo en el Japon, para que así pudieran sacar mayor fruto en favor de la Religion.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 9 de Junio de 1883. Núm. 23.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Basilio el Grande—ACTUALIDADES:—Grande Rifa en Santa Fe, N.M.—Centenario del Calendario Gregoriano—La Masonería en Francia—Juramento del Arzobispo protestante de Cantorbey—Retrato de los Estados de Colombia—Divorcio en Bélgica—Fiesta del Sagrado Corazon de Jesus en la Parroquia de La Junta, N.M. (*Comunicado*)—"El Ramo de Olivo" y "El Socialista"—La Fe y la Razon—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

Washington—El Señor Godoy, Ministro de Chile en los Estados Unidos, recibió noticias de su Gobierno, informándole de la ratificacion del tratado de paz entre Chile y Perú. El General Iglesias, que firmó el tratado de parte del Perú, es reconocido en todo el Norte y centro del País. Las condiciones son la cesion por diez años de las provincias de Tarapaca y Arica-Tecna. Al cabo de diez años un voto de las poblaciones de esas provincias decidirá á cual de las dos Repúblicas debe pertenecer definitivamente dicho territorio, y la República que lo adquiera deberá pagar 10,000,000, pesos á la otra.

Italia—El Ministro Depretis fué encargado por el Rey Humberto de formar otro Gabinete.

Zululand—El Rey Cetywayo, restablecido en su trono por los Ingleses, corre peligro de verse obligada á huir de sus dominios. Sus tropas acaban de ser derrotadas en dos batallas por las fuerzas revolucionarias.

Estados Unidos—Se cree que el sobrante del departamento de correos, por el año fiscal que acabará el dia 30 de este mes, será tres millones de pesos, casi el doble del año pasado.

Méjico.—Noticias de la Ciudad de Méjico dicen, que se ha concluido un contrato entre el Gobierno, Jay Gould y el General Grant, en virtud del cual los Ferrocarriles "Mejicano Oriental" y "Mejicano del Sur" quedan consolidados. El "Mejicano del Sur", que antes no recibia ningun subsidio, recibirá en adelante 5,000 pesos por cada kilómetro construido.

Suez.—La Compañía del Canal de Suez y el Gobierno de Inglaterra han convenido en lo que concierne á la construccion de otro Canal á través del Istmo; pero este convenio debe ser aprobado por los accionistas de la Compañía, antes de ser llevado á efecto.

En el próximo mes de Setiembre, se celebrará solemnemente en Viena de Austria el segundo Centenario de la victoria de los Cristianos, bajo el mando del Emperador Leopoldo y el Rey Sobieski de Polonia, sobre los Turcos, capitaneados por el Gran Visir Kara Mustapha, quien habia amenazado incendiar la Capital de Austria, destrozar á sus habitantes y luego invadir el centro de Europa. Pero al cabo de casi dos meses de sitio, el dia 12 de Setiembre, el inolvidable Sobieski entró vencedor en Viena y entonó con los suyos un solemne himno de accion de gracias al Señor de los ejércitos en la Iglesia de San Estéban. El Papa Inocencio XI, en conmemoracion de tan fausto evento para las naciones católicas, instituyó la Fiesta del Nombre de Maria.

Nueva York.—El Sínodo Provincial de Nueva York, que debia inaugurarse el dia 3 de este mes, ha sido diferido, por razon de una temporaria indisposicion de Su Eminencia, el Cardenal Arzobispo.

Lóndres, Mayo 28—El corresponsal del *Times* en París dice, que las últimas noticias de China refieren la llegada de 6,000 soldados á las fronteras de Tonk-King, y que los sentimientos del pueblo chino son intensamente hostiles á Francia. Li-Hung-Chang, que ha de tomar el mando de las tropas chinas en las provincias que confinan con Tonk-King, llegó á Shang-hai.

Un parte telegráfico de Hong-Kong, en data del dia 27 de Mayo, asegura que China será neutral en el presente conflicto, mas no concederá nunca á Francia el derecho de conquistar Tonk-King.

París, 29 de Mayo.—M. Tricon, el presente Ministro de Francia en el Japon, debe llegar á Pekin dentro de poco tiempo, para tomar el puesto de M. Bouré, el actual representante de Francia en el celeste Imperio

Cosa de 2,000 soldados se embarcaron en Toulon para Tonk-King.

El *Temps* calcula que 1,200 hombres marcharán de Cochinchina para Tonk-King.

Lóndres, Mayo 29.—Dícese que el Gobierno francés ha asegurado á la Gran Bretaña, que Francia no tiene la intencion do apoderarse de Tonk-King, mas sólo de exigir del Emperador de Annam el mantenimiento de sus derechos, adquiridos en virtud de antiguos Tratados.

Lord Edmund Fitzmaurice, sub-Secretario del Departamento Extranjero, dijo en la Cámara de los Comunes, en respuesta á una interpelacion, que el Gobierno no habia dirigido ninguna protesta al Gobierno de Francia, por el asalto de las tropas francesas contra las tropas de Madagascar en Majunga, que acabó con la toma de esta plaza.

París, Mayo 30—Ningun combate serio es de esperar que ocurra en Tonk-King antes de la mitad de Julio.

París, Junio 1ro.—El Gobernador de la Nueva Caledonia recibió la órden de enviar á Tonk-King todas las tropas de provecho, que se hallan en aquella colonia.

Hong-Kong, Junio 1ro.—M. Tricon, el nuevo Ministro para China, pasó por aquí en camino para Shang-hai, donde se verá con Li-Hung-Chang, quien está para tomar el mando de las tropas chinas en las provincias limítrofes de Tonk-King

Lóndres, Junio 1ro.—Mr. Gladstone declaró

en la Cámara de los Comunes, que por ahora la Gran Bretaña no tiene intencion de interponerse entre Francia y China con respecto á la cuestion de Tonk-King.

París, Junio 1ro.—El *Gaulois*, en una relacion sobre el ataque de los Anamitas contra los Franceses cerca de Hanoi, dice que el Capitan Riviere, saliendo del Fuerte se adelantó con 150 marinos dejando en reserva una fuerza de 250 hombres. Pero estos se quedaron demasiado atrás, de manera que no pudieron prestar ningun auxilio al Capitan Riviere, cuando este se vió acometido de improviso por un gran cuerpo de Anamitas. Apenas la retaguardia llegó al lugar de la lucha, los Anamitas huyeron llevándose al Capitan Riviere con unos quince más, que al dia siguiente fueron empalados.

París, Junio 1ro.—El Rev. Becket, Misionario católico, fué decapitado por los Anamitas.

El Marqués de Lorne ha sido nombrado Virey de las Indias.

Se habla del proyecto de excavar un túnel, largo 70 millas, entre París y Rouen. Costaria veinticinco millones de pesos.

Defuncion. *(Comunicado).*—Las Vegas, N. M., 1° de Junio de 1883.

El dia 21 de Mayo, á las 6 y media de la tarde, falleció en Las Cruces, N. M., el Sr. Martin Valdes, á la edad de 35 años y seis meses, hijo de los difuntos Don Luis Valdes y Doña Refugito D. Valdés. El finado deja á dos hermanos y á una hermana en Las Cruces, á algunos parientes en Chihuahua, Méjico, y numerosos amigos, quienes lloran sin consuelo el haber perdido al que fué buen hijo, cuidadoso hermano y verdadero y fiel amigo. El finado era natural de la Ciudad de Chihuahua. Su funeral tuvo lugar el dia 22 de Mayo, á las 4 de la tarde.

El que se firma, en nombre de toda su familia, da un sincero pésame á todos los deudos del difunto por la irreparable pérdida que acaban de hacer.—*E. N. Ronquillo.*

Comunicado.—Conejos, Colo., 4 de Junio de 1883.

Sr. Director de la REVISTA CATÓLICA:

El dia 24 del mes pasado nuestra Parroquia fué alegrada con una de aquellas ceremonias sagradas, que dejan un recuerdo emperecedero. La "Union Católica" tenia su primera Reunion general, y su Señoría Ilma., Mr. J. P. Machebœuf, se dignaba venir expresamente de Denver, para presidir. Desde la mañanita cerca de cien miembros de esta Asociacion recibieron la Santa Comunion; luego á las 9, formándose en procesion salieron al encuentro del Sr. Obispo, quien iba al Templo para celebrar la Misa Pontifical. Antes de la Misa el Rev. P. Tomassini, S. J., Director de la Sociedad, llamó á todos los miembros cerca del Altar Mayor, á cuyos piés hicieron todos su profesion de Fe, recibieron las insignias bendecidas por el mismo Prelado y fueron proclamados los Oficiales de la Union. En seguida cantóse un armonioso himno, cuya melodía encantó á todos los que asistian Despues su Señoría Ilma. dirigió una calurosa y elocuentísima alocucion á la nueva Asociacion, dando el parabien por el adelanto que habia hecho en pocos meses, y por las esperanzas que hacia concebir de su prospero porvenir. El Sr. Obispo, asistido de los Padres de la Parroquia, celebró la Misa Pontifical y siguió la grande procesion del SSo. Sacramento. Ese mismo dia Su Señoría Ilma. recibió en el gremio de la Iglesia Católica á la Señorita Mollie Brumly de La Alamosa, de la edad de diez y siete años, la que tuvo la dicha de recibir en el mismo dia el Santo Sacramento de la Regeneracion, de la **Confirmacion y de la Santa Eucaristía.** De grande júbilo fué ciertamente para el cielo, así como edificante y tierno espectáculo para todos nosotros, ver aquella jóven pedir con tanto fervor y recogimiento el santo Bautismo y recibir con admirable piedad las amonestaciones del ilustre Prelado antes de ser bautizada. Llevaron á la Señorita á la sagrada Pila D. F. Francisco Chacon y Doña Josefa Valdes, dándole el nuevo nombre de Mary Joanna Brumly. La grande bondad, que el Sr. Obispo Machebœuf mostró en esta solemnidad á los feligreses de la Parroquia de Conejos, aumentará la veneracion y el respeto hácia tan amado Pastor. UN SUSCRITOR.

Falleció el célebre jurisconsulto de Francia, E. René Lefebvre Laboulaye.

Austria—El dia 28 del pasado el Conde Hoyos, el nuevo Embajador austriaco en París, presentó sus credenciales al Presidente Grévy.

Inglaterra—El nuevo Monasterio de Cartujos, que acaba de abrirse cerca de *Partridge Green Station*, es el mayor de cuantos existen en la actualidad y el solo que hay en Inglaterra. Mide nueve *acres* y medio y tiene una media milla de circunferencia

Berlin—El dia 28 de Mayo se inauguraron, en frente de la Universidad, las estatuas del Baron Alejandro von Humboldt y del Baron Guillermo von Humboldt, hermanos. El Emperador asistió á la ceremonia desde el balcon de su Palacio.

Washington Territory—Algunos de los habitantes muestran el deseo de ver mudado el nombre de su Territorio por el de Tahoma ó Tacoma.

Leemos en el "Pilot" de Boston:—Un importante descubrimiento acaba de hacerse en Poitiers, Francia. El objeto hallado es una reliquia de la verdadera Cruz de Nuestro Señor, encerrada en un relicario, el cual fué enviado desde Constantinopla por el Emperador Justino á Santa Radegunda, en la segunda mitad del siglo sexto. Por largo tiempo se creyó que este relicario se habia perdido, pero el hecho es, que habia sido olvidado en el fondo de una vieja caja de poco valor. Mas Monseñor Barbier de Montault, el sabio escritor de las ceremonias eclesiásticas en Roma, lo ha descubierto.....

Un parte telegráfico de Tamatave, en data del dia 1° de este mes, dice: Los Franceses han bombardeado dos puertos en el noroeste de la costa de Madagascar, causando grande destruccion en las mercaderías británicas y otras. Las autoridades de Madagascar promueven con toda actividad los preparativos de guerra.

El Conde von Moltke volvió á Berlin, despues de su viaje en el sur de Europa.

Dakota—Se ha escogido finalmente la Capital de este Territorio: lleva el nombre de Bismarck.

Se nos dice, que han sido hallados tres piés y medio de carbon en la Sierra, á unas treinta y cinco millas al oeste de Las Vegas.

Roma—Su Santidad, Leon XIII, ha confirmado el Decreto de la Sagrada Congregacion de Ritos, relativo á la Beatificacion del Venerable Juan Bautista De la Salle, Fundador de la Congregacion de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Italia—Ultimas noticias nos informan de que el Señor Savelli tomó la cartera del Sr. Zanardelli, ex-Ministro de la Justicia, y el Sr. Genala sucedió al Sr. Beccari, ex-Ministro de los Trabajos Públicos.

Mil y quinientas personas tomaron parte en la demostracion anárquica que tuvo lugar el dia 27 de Mayo en París, delante de las tumbas de los Comunistas en el cementerio de Pere-la-Chaise. Veíase ondear una bandera roja al grito de "Vive la Commune." **Varias alocuciones fueron dirigidas á la muchedumbre.**

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo. El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 10 16.

10. *Domingo IV despues de Pentecostes.*—Santos Timoteo, ob. y mr.; Maurino, abad y mr. Críspulo y Restituto, mrs. Santa Oliva *de Palermo*, vg. y mr. Santa Margarita, Reina de Escocia.
11. *Lunes.* San Bernabé, apóstol y mr. Santa Adelaida, vg. cisterciense.
12. *Mártes.* San Juan *de Sahagun*, conf. Santa Antonina, mr. San Leon III, papa y conf. San Onofre, anacoreta.
13. *Miércoles.* San Antonio, de Padua, conf. San Fandila, monje y mr. Santas Felícula y Aquilina, vgs. y mrs.
14. *Jueves.* San Basilio *el Grande*, obispo, dr. y fundador. San Eliseo, profeta. Santa Digna, vg. y mr.
15. *Viernes.* Santa Germana Cousin, vg. San Modesto, mr. San Bernardo *de Menton*, abad y conf.
16. *Sábado.* San Juan Francisco *de Regis*, conf., S. J. Santa Lutgarda, vírgen.

SAN BASILIO EL GRANDE.

San Basilio, obispo de Cesarea, tuvo una gloria que tal vez ningun otro Santo ha igualado: la de pertenecer á una familia noble y numerosa, cuyos miembros fueron todos santos. Tuvo cuatro hermanos y cinco hermanas: dos de los primeros fueron como él obispos, á saber: San Gregorio, obispo de Nyssa, y San Pedro, de Sebaste. La primogénita Santa Macrina fué como el ángel tutelar de todos sus hermanos y hermanas, que le debieron en gran parte su santidad; y ella misma no hacia más que seguir las huellas de su abuela, llamada tambien Macrina é inscrita como ella en el catálogo de los Santos.

Nació Basilio el año 528 en Cesarea de Capadocia. Su virtud, su talento y la instruccion que recibiera de San Gregorio Taumaturgo, y completara en Constantinopla y Atenas con Gregorio el Nazianzeno, su condíscipulo y amigo, hicieron de él uno de los jóvenes más sabios y santos de su época. El brillo con que le brindaba el mundo no le sedujo, y floreciendo en todas las ciencias conocidas, las ocultó con su amigo en la soledad del Ponto, donde al mismo tiempo que renovó la ejemplar austeridad de los monjes del Egipto, escribió la llamada *Regla moral*, norma de tantos admiradores y secuaces suyos en el desprecio del mundo.

A pesar de las diabólicas maquinaciones de los Arrianos, que más de una vez habian experimentado la destreza de Basilio en descubrir sus enredos y palpado su firmeza de carácter en sostener la pureza de la fe, fué elegido obispo de Cesarea, su ciudad natal. Valente, protector de los Arrianos, recorria las provincias de su imperio expulsando á los obispos católicos. Por su órden Modesto, prefecto del pretorio, que acababa de condenar á la hoguera á ochenta sacerdotes católicos de Constantinopla, llegó á Cesarea resuelto á seducir al obispo Basilio ó á desterrarle de su diócesis.

—¿Cómo, le preguntó, osais resistir al Emperador y despreciar su religion, la cual ha subyugado al mundo entero?

—Mi Emperador, que es Dios, me lo prohibe.

—Pues ¿por quiénes nos tomais?

—Por nada desde el momento que ordenais tales impiedades contra la voluntad del soberano Señor.

Furioso con esta respuesta, amenazóle el Prefecto con que confiscaria todos sus bienes, le llevaria al destierro y no cesaria de atormentarle hasta la muerte.

—Nada temo, contestó Basilio. No tengo bienes: ¿cómo los confiscareis? El mundo entero no es para mí sino un destierro: ¿de dónde quereis echarme y á dónde conducirme? En cuanto á vuestros tormentos, mi cuerpo está ya tan extenuado, que no podrá soportarlos, á menos que hableis del primer golpe, que me matará, única cosa que podeis hacer. En cuanto á la muerte, no será para mí sino un favor y un gran beneficio, como que me abrirá la puerta del cielo, mi patria feliz.

—¡Nunca hombre alguno me ha hablado con semejante libertad!—exclamó Modesto asombrado.

—Es que nunca habreis tratado con un obispo. En cualquier otro asunto empleamos dulzura y moderacion, mostrándonos los más sumisos. Pero cuando se trata de la causa de Dios, nadie más resuelto que nosotros, que no acostumbramos doblegarnos á las órdenes y amenazas de magistrados y emperadores.

Cuando Valente se presentó delante de Cesarea, Modesto fué á su encuentro y díjole:

—Señor, somos vencidos: este obispo no tiene semejante: nada podemos con él: sólo la muerte puede impedirle resistir á vuestras órdenes en lo concerniente á religion.

El Emperador dispuso que se dejara en paz al indomable Obispo.

Triunfó Basilio de sus adversarios, que lo eran los enemigos de la santa doctrina, y por sus esfuerzos triunfó la verdad católica. Despues de haber ilustrado á la Iglesia con la multitud de sus sabios y elocuentes escritos, y gobernado sus súbditos como obispo y como padre, murió en 1° de Enero del año 379. La Iglesia celebra su fiesta el 14 de Junio, dia en que fué consagrado obispo este gran Padre y Doctor.

ACTUALIDADES.

Grande Rifa en Santa Fe, N.M.

El intento de esta Rifa que anunciamos y que tendrá lugar en el Convento de las Hermanas de Loreto en Santa Fe, los dias 24, 25, 26 y 27 del próximo mes de Julio, conmoverá ciertamente todo corazon noble y generoso. Trátase de recaudar fondos, para llevar á cabo la suntuosa Catedral, que nuestro Ilmo. Arzobispo, D. Juan Bautista Lamy, pensó levantar al Señor en la Capital de este Territorio. Cuantos cuidados, trabajos y sacrificios haya costado esta empresa al anciano y venerado Pastor que nos rige, no hay quien lo ignore. Es natural, pues, esperar que todos se animen con entusiasmo á contribuir al éxito feliz de la presente Rifa, á la que son convidados por una Voz, la cual no puede menos de despertar en el ánimo de los habitantes de estas tierras, sentimientos del más profundo respeto y de la más viva gratitud. El Clero sobre todo, así por el celo que siempre desplega en las obras de la Gloria de Dios, como por el afecto y

veneracion que profesa á su muy digno Prelado, no dejará, estamos seguros, de cooperar eficazmente por sí mismo é inducir á sus feligreses respectivos á cooperar, en cuanto á cada uno es posible, al esplendor y buen resultado que se desea obtener de estas fiestas, con que solemnizaremos el trigésimo tercero Aniversario episcopal de su Señoría Ilustrísima.

Entre las alhajas, que serán sorteadas en la Rifa, habrá el hermoso Carruaje de su Señoría y una magnífica Pintura que representa á San Juan Bautista. Para el sorteo del Carruaje se han hecho imprimir cédulas especiales que se venden al precio de un peso; y, segun está indicado en la misma cédula, la Rifa de este Carruaje se hace, para dar al vencedor el placer y honor, de ofrecer en don el mismo Carruaje á su Señoría en tan fausta ocurrencia.

El sorteo del Carruaje se verificará el dia 25; y el sorteo de la Pintura, para el cual tambien se hallan en venta cédulas particulares al precio de un peso, tendrá lugar el dia 26.

Las personas, que nos han enterado de este asunto, nos han rogado al mismo tiempo de manifestar el deseo de ver honrada la Rifa con la presencia de los Sacerdotes de la Diócesis.

La Revista Católica se junta de todo corazon á los deseos de cuantos se empeñan en el suceso de esta Rifa á favor de la Catedral de Santa Fe, y da de antemano á Su Señoría Ilustrísima sus más sinceras felicitaciones, por el nuevo testimonio de gratitud, veneracion y afecto que á no dudarlo recibirá de parte de su rebaño y numerosos amigos, en la solemnidad de su trigésimo tercero Aniversario episcopal.

La Iglesia Católica, enemiga perpetua de la ignorancia, propagadora incansable del bello, de la verdad, y de la justicia, acogió siempre bajo su patrocinio las ciencias divinas y humanas, apoyándolas y promoviéndolas con su eficaz influjo, sabiendo lo mucho que ellas contribuyen á la felicidad de los pueblos, haciendo conocer más y más la Gloria del Altísimo que todo lo mueve. Por tanto las Academias científicas y literarias fueron siempre favorecidas por los Romanos Pontífices. Célebre entre estas, ántes la primera de todas en Europa, es la de los *Lincei*, fundada en 1603, á la que perteneció el sumo Galileo Galilei. Decaida con el tiempo, fué otra vez reanimada por el Papa Benedicto XIV, que la llamó con el nombre de *Academia dei nuevi Lincei*, y más tarde adquirió nuevo lustre, bajo los auspicios del inmortal Pio IX, que la dió el título de *Academia Pontificia*. Y á pesar de la tristeza de los tiempos, el reinante Leon XIII continua impartiéndola los favores de la Silla Apostólica. A fines del mes de Abril, Su Santidad recibió en audiencia particular á una Comision de esta Academia. El intento de esta audiencia, además del acostumbrado ofrecimiento del Volúmen anual de los Actos de la Academia, fué esta vez una accion de gracias al Padre Santo de parte de los Académicos, por el noble encargo que el Papa habíales confiado, de celebrar el tercer Centenario del Calendario Gregoriano, de que hablamos en otras entregas. Leon XIII recibió á los Académicos delegados con aquella cortesía y benevolencia que le son propias, y mostró su satisfaccion por el empeño desplegado por la Academia para asegurar el éxito del Centenario. Al mismo tiempo el Padre Santo habló del interés grande que toma en el desarrollo de las ciencias naturales y en la prosperidad de las Academias literarias. Finalmente expresó el deseo que tenia de ver festejado con toda pompa el Centenario del Calendario Gregoriano, por ser este suceso la apología la más elocuente de todas en favor del Trono Pontificio, siempre amigo de la verdadera luz y del verdadero progreso. Las fiestas, de que hablamos, fueron solemnizadas con una solemne Sesion de la Academia y con la publicacion de un Volúmen extraordinario de Memorias científicas, á fines del mes pasado. Tomaron parte en dicha Sesion la Academia Tiberina y la de los Arcades y otras sociedades de bellas artes.

La historia francesa, desde que aquella noble nacion cayó bajo la tiranía de unos falsos y fementidos republicanos, se puede intitular muy bien la *Crónica de la guerra masónica contra el Cristianismo en Francia*. Triste episodio de esta guerra es uno de aquellos actos bárbaros brutales é infames, de los que solo puede hacerse culpable un gobierno sectario,—la expulsion de las Hermanas de la Caridad de los Hospitales. ¡Echar del asilo del dolor y de la muerte, á los ángeles consoladores del infortunio! Es cosa propia de hombres endemoniados! Entre tanto los Católicos, los verdaderos patriotas franceses, no omiten ningun medio para oponer un dique al torrente devastador de la impiedad sectaria. Al *Manuel Civique* de P. Bert, impío libraco destinado á reemplazar el *Catecismo* en las escuelas, contrapuso *Le Livre du Jeune Français* aquel elegante escritor y sincero Católico, Arthur Loth. A las juntas socialistas y comuneras, hace frente la asamblea católica, presidida por el eminente orador y Senador Sr. Chesnelong. A los banquetes con que los "libres pensadores," *ó libres tragadores*, profanaron el Viernes Santo, contestaron los Católicos con una insólita frecuencia de las iglesias. En el mismo París, las comuniones pascuales fueron este año extraordinarias; las iglesias estuvieron atestadas de gente hasta hacer imposible la entrada. A las demostraciones tumultuosas de los descamisa-

dos, los Católicos opusieron sus tranquilas y devotas romerías á la Tierra Santa, al sepulcro de los Apóstoles, á la Cátedra de Pedro. A la enseñanza atea de las escuelas gubernativas, los Católicos franceses resisten multiplicando segun sus fuerzas las escuelas católicas y promoviendo la difusion de la buena prensa. Al empobrecimiento del Clero despojado por la Revolucion, contestan con generosas donaciones, que por medio de comités organizados para este efecto, envian á los Obispos, á los Párrocos, á los Religiosos y Monjas arrojados de sus casas y conventos. Por decirlo todo en breve: en Francia, mejor y más que en ninguna otra nacion, hierve la guerra eterna é implacable entre el bien y el mal.

El nuevo arzobispo protestante de Canterbury tomó su juramento de fidelidad hácia Su Graciosa Majestad la Reina Victoria. La fórmula de este juramento merece ser reproducida por su singularidad.—"Yo A. B., doctor en teología, recien elegido para el arzobispado de Canterbury, declaro con la presente que Vuestra Majestad es el único Rector supremo de este su reino, así en las cosas espirituales y eclesiásticas, como en las temporales, y que ningun prelado ó potentado extranjero tiene jurisdiccion en este reino; y reconozco de tener dicho arzobispado, como tambien las espiritualidades y temporalidades del mismo, únicamente de Vuestra Majestad. Por las mismas temporalidades ofrezco al presente mis homenajes á Vuestra Majestad. Así Dios me ayude."—Tal es el testimonio dado por cada obispo anglicano, en cuanto al orígen de la pretendida *Iglesia* cuyo ministro es, y en cuanto á la fuente de donde hace manar toda su autoridad, así espiritual como temporal. La buena *Papisa* Victoria tendrá buena diversion cada vez que sus *obispos* le toman este juramento.

En la Federacion de Colombia se preparan las elecciones para el período presidencial que empieza en 1884. Con esta ocasion, un diario de Bogotá, *El Orden*, publicó el siguiente retrato de aquellos Estados. "Al calor," dice, "de nuestras constantes luchas políticas, inmensa cantidad de sangre colombiana se ha evaporado, y con ella toda riqueza posible. El país se encuentra en un estado de mendicidad que lastima el patriotismo; enormes presupuestos de gastos en la Nacion y en los Estados, que jamás alcanzan á ser cubiertos por los de las rentas, aunque se centuplicara el tiempo al cual se refieren; multitud de empresas acometidas, la mayor parte abandonadas por falta de lucro ó de recursos; bandadas de mendigos recorriendo pueblos y ciudades, ó adheridos á los presupuestos como las ostras al peñon; cárceles llenas de ladrones rateros; almacenes y tiendas surtidas de deudores; la prostitucion ganando prosélitos; el comercio muerto; el Tesoro vacío, el crédito perdido; la mugre en abundancia; la industria abandonada; hé aquí nuestra situacion actual, situacion creada por las guerras, por el caudillaje originado por ellas: en una palabra, situacion engendrada por el odio, que se encuentra siempre disfrazado con nombres de partido, como liberal, conservador, radical, ó con nombres falsos como patriotismo, deber y libertad. Este cuadro, á la verdad, es desconsolador, mas, por desgracia, verdadero. Para cambiar su faz es preciso eliminar los odios, reemplazándolos con el amor comun; borrar las fronteras de los partidos políticos; proteger las artes y ahogar, por medio de la paz, toda ambicion desordenada y toda espada atrevida." Exagerado ó no que sea este cuadro pintado por el referido diario, cierto es que las divisiones y luchas de partidos no han jamás hecho bien á los paises. La union está en la fuerza y en la fuerza está la salud.

De los estragos que va haciendo la plaga del divorcio en nuestros Estados de la América del Norte, ya dijimos otras veces; oígase ahora algo acerca de los Estados de Europa. En el *Annuaire Statistique* de Bélgica, por el año 1882, publicado no ha mucho por el Ministerio del Interior de aquel Reino, encontramos un aumento espantoso de ese mal. Hé aquí unos datos:—En Amberes, la media proporcional de los divorcios desde 1871 á 1880, fué de 7 por año. Mas en 1880, hubo 14 divorcios; y en 1881, los divorcios subieron á 19; mientras que en 1869 no se contaba más que un solo divorcio. En el Brabante, la media proporcional desde 1871 á 1880, fué de 67 por año; y en 1880, se contaron 119 divorcios; en 1881, hubo 93 divorcios; mientras que en 1865 no habia más que 24 divorcios. En la Flandra occidental, la media proporcional desde 1871 á 1880 fué de 2 divorcios al año; en 1880, hubo 6 divorcios, y en 1881, 4. En 1865 hubo sólo 3 divorcios. En la Flandra oriental, la media proporcional de 1871 á 1880, fué de 7 divorcios por año. En 1880 se contaron 9 divorcios, y en 1881, 16. En 1865 hubo sólo 2 divorcios. Este progreso se nota en todas las provincias de Bélgica, especialmente en el Brabante, en el Hainault, en Lieja y en Amberes. En todo el Reino, en 1865, se contaban solamente 51 divorcios; mientras que en 1880 este número fué de 214, y en 1881, de 202. El *Courrier de Bruxelles* concluye deplorando amargamente un tal aumento, que ha cuadruplicado, en menos de veinte años, el número de los divorcios.

Fiesta del Sagrado Corazon de Jesus, en la Parroquia de la Junta, N.M.

Watrous, 3 de Junio de 1883.

Señores Redactores de la REVISTA CATÓLICA:

Sírvanse insertar en las columnas de su apreciable semanario la siguiente relacion de la solemne fiesta, celebrada el otro dia en la Iglesia del Sagrado Corazon de esta comarca. *X.*

El dia primero de Junio celebróse en la Iglesia de la Parroquia de la Junta la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus. El Jueves, víspera de dicha fiesta, llegaron los Reverendos Curas Coudert, de Las Vegas, J. B. Guérin, de Mora, Fourchégu, de Sapelló, Fayet, de San Miguel, Guyot, de El Peñasco, C. Personé, S. J., de El Paso, Téjas, juntamente con el R. D. Pantanella y otros Padres, S.J., del Colegio de Las Vegas. Las Vísperas fueron solemnemente cantadas por los Padres que asistieron á dicha fiesta, haciendo de Preste el Rev. P. Guérin, y de Asistentes el Rev. Fourchégu y C. Personé. En la mañana del Viernes á eso de las 10:30 se empezó la Misa solemne, en la que hizo de Celebrante el Rev. P. Coudert, de Diácono el Rev. P. Fourchégu, y Subdiácono el Rev. P. Guyot, asistiendo todos los demás Sacerdotes que acudieron á la fiesta. La Misa, compuesta por el esclarecido músico Farmers, fué ejecutada, con mucha destreza y satisfaccion de todos, por la Orquesta y Coro de Fort Union. La Señorita Black, de Fort Union, cantó tambien, con mucho gusto, los varios himnos y preces que la Iglesia católica usa en este dia del Sagrado Corazon. Despues del Evangelio, el Rev. R. Tummolo, S.J., de Las Vegas, predicó el Panegírico del Sagrado Corazon de Jesus, dando principio á su discurso con las palabras que Nuestro Señor dirigió á la Beata Margarita Maria Alacoque, en Paray-le-Monial: "He aquí el Corazon que tanto ha amado á los hombres." El Panegírico, bajo todo respecto, fué hermosísimo; y este juicio no es solamente la opinion de su servidor de Vds., mas el testimonio de todos y de personas idóneas para juzgar de la elocuencia del púlpito. El altar de la Iglesia estaba primorosamente adornado con flores artificiales y una gran profusion de luces. En la fachada de la Iglesia veíanse tres cuadros trasparentes: el uno representaba el Sagrado Corazon, y los otros dos llevaban inscripciones de las palabras textuales, que el Señor dirigió á la Beata Margarita. Despues de la Misa salió la Procesion alrededor de la Iglesia, pero no pudo ser tan lucida como se esperaba, por el viento que soplaba recio en aquel momento. El pueblo asistió á dicha festividad con mucho respeto y devocion. La Iglesia estaba atestada de gente no solamente de este lugar, sino tambien de Mora, Ocaté, Rio Colorado y de otras partes. El R. Padre R. Baldassarre y demás de la Compañía de Jesus, que residen en La Junta, dan sus muy cordiales gracias á los Reverendos Curas, que se dignaron asistir á esta fiesta, y á todos aquellos señores que contribuyeron tan generosamente, ó de un modo ó de otro, al esplendor y magnificencia de nuestra fiesta patronal.

"El Ramo de Olivo" y "El Socialista."

Será por el parentezco más ó menos cercano del Protestantismo con los demás *ismos* del vocabulario moderno, que "El Ramo de Olivo" se ha enamorado de un artículo de *El Socialista*, que reproduce en sus columnas. El artículo aludido lleva por título LA PENA DE MUERTE, y no es más que un poco de chuchería de vieja invencion contra el derecho, que tiene la Autoridad social, de castigar en ciertos casos á los delincuentes hasta con la privacion de la vida. Tal vez trataremos en otras entregas este asunto detenidamente, aduciendo las razones en que se funda este derecho: por ahora nos ceñiremos á examinar como de paso y á la ligera lo que *El Socialista* dice.

Despues de algunos renglones de insípido *sentimentalismo*, *El Socialista* empieza:

"Ya les oigo, á los eternos corifeos de la ignorancia, hermana gemela de la maldad, gritar frases que horrorizan: La sociedad necesita satisfaccion, el crímen necesita castigo. ¿Pero la muerte es un castigo? Castigar es privar al criminal del uso de aquellas facultades con que damnifica y corregirle de su perversion para que no vuelva á damnificar. La pena debe ser mas que una aficcion, una regeneracion. Y ¿cómo ha de corregirse el que muere? ¿Tratais de hacer hombres honrados suprimiendo los hombres?"

—Se trata, señor, de proveer al bien de la Sociedad; y no hay duda, que el medio más eficaz para ello, en ciertos casos, es privar de la vida al malhechor; siendo así que el temor de perder la vida, á manos de la justicia, es el freno más poderoso que hallar se pueda contra el ímpetu de las pasiones que arrastran al delito. Verdad es que con la pena capital no se consigue el otro fin á que mira el castigo, que es la enmendacion del reo; pero este fin, sobre todo cuando es cuestion de los castigos infligidos por la Autoridad pública, es secundario ni tan principalmente atendido como el de la conservacion del órden en el consorcio civil de los hombres.

Aquí *El Socialista* entra en diálogo consigo mismo:

"Y qué falta hacen, me direis, esos corrompidos miembros del cuerpo social? Cuando un pié ó un brazo se gangrena, se corta y en paz.—¡Qué horrible sofisma! ¿Sabeis porqué se amputa cualquier miembro necesario á la economía humana?

Por el atraso de la medicina, imperfecta como todas las ciencias humanas. Porque no sabemos curar esa gangrena y de dos males optamos por el menor. ¿Quereis justificar así la pena de muerte? ¿Vuestra ignorancia disculpará vuestra injusticia?" Y dialogizando siempre consigo mismo, *El Socialista* señala él mismo la respuesta, que es:

"Y porque seamos ignorantes ha de quedar el crímen sin castigo."

—Esta respuesta no gusta á *El Socialista;* mas si no le gusta á él, no deja por esto de ser bastante á propósito para taparle la boca, supuesto su modo de argumentar. Por cierto nadie culpará á un facultativo, porque corta el brazo ó la pierna de un enfermo, cuando esta amputacion, atendido el estado actual de la ciencia médica, se juzgare necesaria para salvar la vida del paciente.—Pero esta amputacion se juzga necesaria, porque la medicina no ha descubierto todavía los remedios para curar la gangrena.—Sea; sin embargo si la amputacion del miembro gangrenado es el único remedio que por ahora se conoce, justa, sabia y prudente será la conducta del médico que eche mano de ella cuando es necesario. Del mismo modo, si en ciertos casos la pena capital es el medio más eficaz y oportuno que por ahora se conoce, para poner en salvo el órden social, justa, sabia y prudente será la conducta de la Autoridad competente, si echa mano de ella. Que *El Socialista* y los de su escuela enseñen otro medio tan eficaz y oportuno como él de la pena de muerte, y entónces veremos.

Mas *El Socialista* exclama:

"¡Quién lo creyera! Vosotros que habeis dominado el mar y esclavizado el rayo, que os habeis sustraido por vuestro genio á todas las fuerzas de la naturaleza [*¿á todas?*], no habeis podido discurrir un medio de sustraeros á las agresiones de un malhechor."

—Desgraciadamente es muy cierto que no; y si *El Socialista* "lo ha discurrido," por amor á la humanidad, que muchas veces no sabe "sustraerse á las agresiones de los malhechores," nos lo haga saber.

"Habeis aplicado este nuestro inagotable espíritu á la satisfaccion y al refinamiento de todos los placeres y no pudísteis consagrar un pensamiento á borrar de nuestros hábitos la mayor de las maldades."

—Lo consagramos; pero no hemos concluido nada por ahora; y en cuanto á eso que afirmais, de "la mayor de las maldades," probad que así es como decís.

"Vosotros, si no estais locos sois unos criminales. ¿La pena de muerte corrige al culpable? No: y por esto no dais un castigo no, sino tomais una venganza?"

Ya hemos contestado á esto. La pena de muerte no corrige al culpable, mas preserva á la Sociedad. Luego es falsa vuestra consecuencia, caso que entendais por venganza lo que se entiende vulgarmente.

"La venganza ha sido condenada por el Evangelio."

—Sabémoslo; bien ¿y qué?

"¡Ah! La sociedad puede castigar, mas no puede matar. Puede corregir y hacer un miembro útil de un miembro dañado; porque tiene el derecho de perfeccionar; pero no puede suprimir los organismos, criaturas divinas, que solo Dios tiene derecho á suprimir. ¿En qué fundais vuestra prerogativa? ¿En que el malvado es uno y vosotros sois muchos? En el derecho bárbaro de la fuerza? No podeis nada sobre la vida ajena. Suprimir es funesto, ha dicho el hombre más grande de nuestro siglo, lo que precisa, es renovar y transformar. Un hombre que nada puede sobre la vida de otro, mata á su prójimo, sea bueno ó malo, porque su prójimo es más débil; pero nosotros lo llamamos asesino. Vosotros matais al asesino, tambien sea bueno ó malo, porque sois muchos, pero la justicia os llama asesinos tambien. Cuando la sociedad decreta la pena de muerte se pone al nivel del asesino. La única diferencia es que el asesino se expone; pero la sociedad es más cobarde porque hiere á mansalva."

—Dejando á un lado todo lo que es pura jerigonza y todos los puntos interrogativos sin ton ni son de vuestra palabrería, lo único que queda en limpio es aquello mismo que deberíais probar; es decir, que la pena de muerte es ilícita: probadlo. Sin haber probado esto ántes, todo vuestro perorar es gastar la pólvora en salvas. Solo os diremos, caso que no lo supiéseis, que los defensores del derecho de la pena capital, derivan este derecho de aquel mismo que tiene Dios sobre la vida y la muerte de sus criaturas. Quizás no nos entendeis; os lo explicaremos en otra ocasion.

"No; direis los enemigos de todo progreso: si la pena de muerte no corrige al criminal, es un ejemplo para los pueblos.—Harto sabeis que no es verdad. Cuando el ánimo naturalmente bueno del hombre se decide á cometer un delito, es siempre bajo la influencia de una pasion, pasion que le domina hasta el extremo de despreciar la muerte. Por esto habeis tenido siempre la pena de muerte y no habeis podido extinguir el crímen."

Breves respuestas:

1º El ánimo naturalmente bueno del hombre puede pervertirse, y para guardarlo contra la perversion sirve el ejemplo de los castigos; y cuanto más duros é irrevocables son estos, tanto más eficaz será el ejemplo.

2º Es falso que el delito se cometa *siempre* bajo el influjo de una pasion, que ciega hasta el punto de despreciar la misma pena de muerte,

¿Porqué muchas y muchas veces se comete el delito, procurando no caer en manos de la justicia?

3º Si aun estando en vigor la pena capital no han cesado los crímenes, es porque la eficacia de esta para infundir temor de cometer el crímen, si bien sea la más poderosa de todas, no es todopoderosa. ¿Qué diríais de un médico que no diese al enfermo el remedio que conoce ser el más propio para curarlo, solo porque no es cierta la curacion, y porque otros enfermos se murieron aún despues de haber tomado el mismo remedio?

"..... ¿Pero quereis hechos? ¿En que paises se aplica con más profusion la pena de muerte? En Inglaterra y los Estados Unidos. Pues bien, ved las estadísticas: son los pueblos en que se cometen más y mayores crímenes?"

—Probad, señor, que suprimida la pena de muerte, los delitos, en los paises que citásteis, no serian más numerosos y más horribles.

"¿Donde está abolida la pena de muerte? En Suiza. Es el país que tiene relativamente menos criminalidad."

—Mas ¿y no sabe *El Socialista*, que el pueblo de Zurigo acaba de sancionar, por voto casi unánime, la ley de la pena de muerte?

La Fe y la Razon

I.

—No creo, porque no puedo creer; es imposible convencerme. Respeto á los que creen; digo más, que á veces les tengo envidia; quisiera tener fe como ellos, pero no puedo.

Este es el doloroso estribillo que tantas veces nos desgarra el alma al conversar con los hombres del mundo. Y no son pocos, no, los que así hablan hoy dia. Si exceptuamos á los que nacieron en el seno de la Iglesia Católica, habla de esta manera casi cada uno á quien tenemos la dicha, ó la desdicha, de encontrar en el camino de la vida. Tal es la fatal consecuencia del Protestantismo.

Si pedimos á nuestro interlocutor, que frecuentemente es persona de talento bien despejado, de suficiente instruccion, y no raras veces, de bondadoso corazon y finos modales: Amigo mio, ¿porqué dice Vd. que no puede creer? Yo creo; miles, millones de otros creen; y estos no son un hato de idiotas, no son todos niños, ó mujercillas, ó sencillos é ignorantes campesinos. Hombres hay de reconocidas habilidades; estos ocupan un puesto ilustre en la república literaria; aquellos son lumbreras de la ciencia; otros han llegado á llenar el mundo con su nombre por los cargos eminentes que han conseguido en la magistratura y gobierno de sus respectivos paises. Y la mayoría, los que ni por sus talentos, ni por sus conocimientos, ni por su posicion, se señalan entre la multitud, no son á buen seguro inferiores á la mayoría de los que no creen. ¿Cómo sucede, pues, que Vd. no puede lo que pueden tantos millones de otros?

La contestacion más comun, cuando el incrédulo lo es en fuerza de cierta persuasion del entendimiento, más bien que por efecto de corazon estragado, es esta:

—No puedo creer, porque la Fe lucha con la Razon. Se me manda creer; pero, señor, á la Razon no se le manda. La Razon es lo que hay de más independiente en el hombre. No puede someterse á nadie. Es como el ojo. Cuando el ojo está abierto y rodeado de luz, no puede menos de ver el objeto que se le pone delante; ni nadie le manda que lo vea, pues seria ridículo. Y al contrario, mientras permanece abierto, no se le puede mandar que deje de ver los objetos presentes y bien iluminados, ni que vea otra cosa diferente de la que se ofrece á su vista. Pues lo mismo pasa con la razon, este ojo del alma. Si se le presenta un axioma, un principio, una verdad clara por sí misma, ó aclarada por medio de otra verdad, no puede dejar de admitirla y darle su asenso; y en tal caso es excusado y fuera ridículo mandarle que dé tal asenso. Pero si se le propone un objeto que ella no puede ver, por más que se le mande que lo vea, es decir que lo admita y le dé su asenso, no podrá admitirlo; se resistirá necesariamente á tal mandato.

Esta es, en resumidas cuentas, la objecion del incrédulo racionalista, expuesta acaso con más fuerza y claridad de lo que sepa hacerlo media docena de ellos entre ciento y aun entre mil.

Como se echa de ver, estos tales parten de un falso principio. ¿Qué decimos de uno? muchos principios falsos suponen; y mientras parece que discurren con todo rigor de lógica, caen en errores los más garrafales.

En primer lugar suponen que la razon humana es omniscia, ó que todo lo sabe; antes bien, que sea ella el único y solo manantial de toda ciencia y verdad, de modo que no pueda ser verdad lo que á ella se le oculta; y que por consiguiente ni aun pueda someterse al mismo Dios, suprema Verdad y Autor de todo lo verdadero.

Suponen en segundo lugar que las verdades de la Fe se han de admitir y creer por el mismo motivo que se admiten las verdades de la ciencia ó de la experiencia humanas. Y muy equivocados andan. Las verdades de la ciencia ó de la experiencia se admiten por su propia evidencia, por ser manifiestas por sí mismas. Cuando oigo decir que dos y tres son cinco, ó que el fuego quema, no puedo resistirme á decir que sí, así es; y el motivo está en que tales verdades hablan de por sí, y brillan con tanta luz que se me hace imposible pensar lo contrario. Pero el motivo por que se admiten las cosas de la Fe, no es su evidencia; es la autoridad de la persona que ha-

bla. Si me dicen que á los dos ó tres dias de inaugurado el nuevo puente gigantesco de Brooklyn y Nueva York, hubo allí un desastre en el que murieron más de veinte personas; lo admito, lo creo; no porque lo haya visto yo mismo; sino porque lo han dicho personas que tienen autoridad para ser creidas; estoy seguro de que ni están borrachas, ni locas, ni tienen voluntad de engañarme, y no dudo de su palabra. Asimismo las verdades de la Fe no se han de creer por ser claras y manifiestas por sí mismas, no señores. El motivo único de creerlas es el haberlas dicho Dios mismo, primera é infalible Verdad, que no puede engañarse ni quiere engañar.

De nada sirve, pues, la comparacion entre el ojo abierto y rodeado de luz, y la Razon. La Razon es este ojo abierto cuando se trata de cosas que, como los objetos de la vista, resplandecen ante ella por su propia claridad y luz; mas no cuando se habla de cosas que solo pueden ser conocidas por lo que dicen otros. Tales son las cosas de la Fe, cuyo conocimiento solo nos viene de lo que Dios ha dicho.

En tercer lugar, los señores racionalistas, ó adoradores supersticiosos de la Razon, no reflexionan que el mandato de creer, hablando con toda propiedad, no se impone directa é inmediatamente á la Razon; se impone al hombre dotado de razon y voluntad. Si se le mandase á la Razon pura y simple: Admite que Dios es Uno y Trino; bien podria la pobre señora contestar: Pero, amigos mios, yo no entiendo lo que me piden: ¿cómo he de admitirlo? Mas cuando se le dice al hombre dotado de razon y voluntad: Mira, si Dios te habla, lo que El dice debe ser verdad, aunque tú no lo comprendas; si Dios te habla, es que quiere ser creido por tí; preguntamos: ¿Puede el hombre dotado de razon poner en duda la primera de estas dos proposiciones: Si Dios te habla, debe ser verdad lo que El dice, aunque tú no lo comprendas? El hombre dotado de razon juzgará al contrario que todos los filósofos y sabios del mundo no dijeron jamás cosa más clara y luminosa que esta: Si Dios habla, su palabra es verdad infalible. El hombre dotado de razon y voluntad no hesitará un instante en decirse á sí mismo: Señorito, si tú hablas á otro hombre, quieres ser creido; y ¿pensarás que si Dios te habla á tí, no querrá tambien ser creido por tí?

Contentémonos con haber indicado por ahora estos tres falsos supuestos de nuestros incrédulos, con que solo quedaria probada la futilidad y vanidad de su pobre excusa: No creo, porque no puedo creer; no creo, porque la Fe lucha con la Razon. No hay lucha más imaginaria, y lo veremos más detenidamente en adelante, pues nos proponemos con el favor de Dios dedicar varios artículos á la refutacion de este error tan perjudicial y tan esparcido en nuestros dias.

Porque, si no lo proponen todos en la crudeza con que acabamos de exponerlo nosotros, cabalmente para que no se crea que queremos desvirtuarlo adrede para conseguir una fácil victoria; no faltan, sin embargo, otros enemigos de la Fe, más solapados, aunque no menos impíos, que enseñan el mismo error bajo una capa al parecer menos engañosa.

Admiten estos una Revelacion, una palabra de Dios al hombre, ó fingen admitirla. Pero su fe en la Revelacion es una fe de nueva ralea. Enseñan que no se ha de creer sino aquello cuya verdad puede ser demostrada por el discurso nanatural del entendimiento. Abaten así los mismos cimientos de la fe: creer por la autoridad de la persona que habla, no por la crítica de la Razon.

Este error confutó ya desde su tiempo el esclarecido Doctor San Agustin. En su mocedad, bien conocido es, él habia sido esclavo de tal doctrina. Rotas ya sus cadenas, escribió para beneficio de sus antiguos compañeros de cautiverio el libro de las Ventajas de la Fe *(De utilitate credendi)*. Hé aquí una hermosa página de este libro, con que concluiremos este primer artículo:

"Sabes, Honorato, que nos no dimos con esos hombres, sino porque decian que ellos, echada á un lado la terrible autoridad, conducirian hácia Dios, por medio de la mera y simple razon, á aquellos que quisiesen escucharlos, y los librarian de todo error. Porque ¿qué otra cosa me impelia á mí, á los nueve años casi de mi edad, á despreciar la religion que desde niño aprendí de mis padres, para seguir á aquellos hombres y hacerme su atento discípulo, si no era el decirnos ellos que la supersticion nos tenia atemorizados y que se nos habia impuesto la fe antes que tuviésemos el uso de la razon; mientras ellos no forzaban á nadie á creer, si no despues de haber discutido y aclarado bien la verdad? ¿Quién no se dejara arrastrar por tales promesas?" (Cap. 1, n. 2) "Profésanla (la doctrina de Cristo) todos los herejes, no puedo negarlo; pero de tal manera, que prometen á los que ganan para sí darles razon de todas las cosas aun las más obscuras; y sus cargos contra la doctrina católica los toman especialmente de que esta manda á sus adeptos que crean; al paso que ellos se glorían de no imponer el yugo de la fe á nadie, sino de abrir á todos las fuentes mismas de la doctrina. Me dirás: ¿Qué otra cosa se podrá decir en alabanza de ellos? Y no es así. Porque nada hay que los avalore en esto, y solo lo hacen para juntar algunos prosélitos en nombre de la Razon. El alma humana gusta naturalmente de tales promesas, y sin contar con sus propias flaquezas, y apeteciendo el manjar de los sanos, el cual solo puede aprovechar á los robustos, se precipita á beber el veneno de los que la engañan. Porque

la verdadera religion de ninguna manera puede empezar sino sometiéndose antes á la autoridad de álguien, y creyendo las cosas que luego cada uno podrá estudiar y entender mejor si obrare bien y fuere digno de ello" (Cap. 9).

Consecuencias de lo dicho:

—No puedo creer.

—Porque no quieres. Quisieras creer lo evidente; buena gracia tendrias: en las cosas de Fe no se busca la evidencia, sino quién lo ha dicho.

—La Razon es independiente.

—Mas no de la verdad; mucho menos de Dios Verdad Suprema.

—A la Razon no se le manda.

—Pero al hombre sí; y el hombre está obligado á obedecer á Dios y acatar y admitir su palabra, cuando tiene buenos motivos de juzgar que Dios le habló.

Variedades.

La *Torre de Lóndres* es sin duda el monumento más antiguo, curioso é interesante que existe en la capital de Inglaterra, datando su construccion del año 1078, en que reinaba Guillermo el Conquistador. En los diversos compartimientos de aquel vasto edificio se custodian armaduras de todos los tiempos usadas por muchos Reyes é hidalgos, y multitud de armas y escudos de gran antigüedad y celebridad pertenecientes á todos los pueblos; todo admirablemente dispuesto segun sus respectivas épocas. En una parte de ese grandioso edificio hay el arsenal de armas modernas, y lo que en dicho departamento más atrae la vista de los visitantes es la combinacion y disposicion admirable en que están colocadas, de modo que unas formas flores y hojas variadas, y otras emblemas de varian Ordenes militares inglesas. En aquel recinto, además de los arneses, capacetes y armaduras de la antigua caballería, y de los cañones y otras armas ofensivas de antiguos tiempos, hállanse los instrumentos que servian para torturar á los presos, y tambien el hacha con que fué decapitada Ana Boleyn, el cuchillo con que fué degollado el conde de Essex, y las oscuras y apartadas prisiones donde estuvieron encerradas tantas y tantas víctimas de la diplomacia, de la intriga palaciega y de las pasiones violentas. Desnuda de sus antiguos adornos y de sus recuerdos católicos, allí, está la antigua y célebre capilla de San Juan, de donde tantas preces subieron al cielo y en la que tantas lágrimas derramaron séres que poco antes eran tenidos por felices. Este venerando lugar está hoy convertido, como tantos otros, en un frio y mudo templo anglicano. En la Torre de la Sangre parecen sentirse todavía los horrores que acompañaron el bárbaro y cruel atentado de que fueron víctimas los dos hijos menores de Eduardo IV en 1483. El lugar donde exhaló el último suspiro la infeliz Maria Estuardo, Reina de Escocia, llena el alma de tristes recuerdos. El principal objeto que se presenta á los ojos del que penetra en la sala de la fortaleza de San Pedro es una estatua ecuestre de la sanguinaria Reina Isabel, representada en el acto de dirigirse á la catedral de San Pablo para dar gracias por el desastre de la armada española. En fin, la imaginacion se cansa de seguir los vestigios de esa infinidad de enormes crueldades que tuvieron por teatro aquel edificio, sobre todo en los primeros tiempos de la Reforma protestante. El esplendor de los tesoros de la Corona, custodiados en una de sus dependencias no puede apagar el recuerdo cada vez más vivo de aquella admirable série de acontecimientos, notablemente terribles. ¡Cuántos crímenes abominables fueron cometidos en aquel recinto de la famosa Ciudad de Lóndres.—(*Revista Popular*, Barcelona).

Dice un periódico:

La histórica Torre del Oro, de Sevilla, amenaza ruina, iniciándose la destruccion por las almenas del tercer cuerpo y por la escalera. Nadie se cuida de su conservacion, ni existe partida alguna con este fin; de modo que aquel monumento, uno de los más característicos de la capital andaluza y de los más venerados por sus románticas tradiciones, desaparecerá muy pronto, por lo visto, á pesar de que el gobierno lo utiliza para la comandancia del puerto.

Leemos en un diario:

El 30 de Abril se verificó en París, en la Exposicion de pinturas del palacio de los Campos Eliseos, la operacion que los artistas llaman allí el *vernissage* y que consiste en dar barniz á los lienzos en la víspera de la apertura de la Exposicion. Asistieron á visitar esta con ese motivo 22,332 personas, y al lado de los artistas expositores que iban acompañados de sus parientes y amigos, se apiñaban todas las notabilidades políticas y literarias.

Ocurrieron algunos lances curiosos. M. René Vanquelac, autor de un *Mendigo kabila*, que juzgaba lo habian colocado demasiado alto, trepó sobre una escalera y de cuatro cuchilladas separó el lienzo del marco.

M. Jean-van-Bers, descontento del sitio en que habian colgado su cuadro, lo emborronó de negro á la vista del público.

Por último, un visitante colocó sobre el cimacio, delante de la *Enviada del Diablo* de M. José Frappa, un platillo que habia pedido en un café. Y en seguida principió un gran desfile.

Varios jóvenes pintores formados en hilera fueron unos tras otros á depositar cinco céntimos en el platillo con gran asombro de los concurrentes.

Hay expuestos 2,480 cuadros, 783 dibujos, pinturas al pastel, acuarelas, miniaturas, esmaltes, etcétera: 1,047 obras de escultura y 632 grabados en medallas y piedras finas.

Refiere un periódico:

La *Agencia Veritas* acaba de publicar la siguiente estadística de los siniestros marítimos ocurridos en el mes de Marzo último:

Buques de vela perdidos: 12 alemanes, 11 americanos, 45 ingleses, 3 austriacos, 2 daneses, 1 español, 2 franceses, 2 griegos, 1 de las islas Sandwich, 4 holandeses, 9 italianos, 25 noruegos, 2 portugueses, 1 de la República Argentina, 5 suecos. Total, 125.

Barcos de vapor perdidos: 3 alemanes, 2 americanos, 16 ingleses, 1 belga, 1 holandés, 1 italiano, 1 noruego. Total, 25.

Cuentan de Napoleon III, que visitando una famosa catedral antes de ser presidente de la república francesa, quedóse parado y como absorto delante de un cuadro que representaba á San Francisco el Grande en oracion.

—¿Qué está Vd. pensando?—le preguntó el que le enseñaba la iglesia.

—Estoy pensando,—replicó Napoleon,—que este general con su cordon y su sayal ganó más batallas y dominó más pueblos que mi tio con todos sus ejércitos,

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

CAPITULO XXVI.

HISTORIA DE BALDAN.

Jacuin vió burlados sus proyectos; nadie se atrevió á poner en duda la legitimidad de la embajada desde que Faxiba manifestó que creia en ella, y nadie volvió á pedir que se matase á los misioneros, los cuales disfrutaron desde entonces de omnímoda libertad.

Mas no fué este el único suceso en que manifestó Dios como favorecia á los suyos, que hubo por aquel tiempo otro importantísimo que consoló á los cristianos de sus pasadas penas, y fué de gran ejemplo para la Iglesia del Japon y hasta para los idólatras.

Constantino Joscimon, el príncipe de Bungo, que olvidando los ejemplos de su padre tanto daño habia causado con su apostasía, se presentó un dia en Meaco, no con objeto de ver á Faxiba y pedirle nuevos favores, sino para visitar al P. Valignani.

En cuanto fué recibido, arrojóse el príncipe á los piés del sacerdote, y con lágrimas de arrepentimiento le pidió le reconciliara con la Iglesia católica, á la que tan cobardemente habia abandonado.

—Desde el dia fatal de mi apostasía, dijo el príncipe, no he disfrutado un momento de tranquilidad; por todas partes me perseguia el remordimiento. Quise ahogarle en placeres, pero fué inútil; traté de calmar la rabia que me devoraba con sangre de cristianos, y ¡ay! aquella sangre se presentaba terrible y acusadora ante mi vista, y no me dejaba descansar. Mis súbditos me odiaban, los cristianos con imperturbable firmeza me echaban en cara mi cobardía, los idólatras con duro desprecio afeaban mi traicion. Me ví, en fin, abandonado de todos. ¿De qué me servian entonces los Estados y riquezas que habia amontonado á costa de mi fe? Pero lo más terrible no era esto, sino la lucha interior que en mi alma se libraba. A pesar de que aparentaba de no creer en el Cristianismo, en el fondo de mi corazon creia en Dios, creia en el castigo eterno que tiene reservado á los que le ofenden, y creia en todo cuanto manda creer la santa Madre Iglesia. Desesperábame mi situacion, queria salir de ella, pero ni me atrevia ni sabia como arreglarme, cuando por gracia de Dios acordéme de lo que al morir me dijo mi padre, y le invoqué con fervor. Creo, padre mio, exclamé, que estais en el cielo, creo que desde allí veis mis angustias; ayudadme segun me prometísteis, ayudadme pidiendo á la santísima Vírgen, de quien erais tan devoto y á quien, á pesar de mis maldades, no he olvidado, que me ayude y me sostenga." Apenas hube hecho esta oracion, sentíme consolado y reanimado. Indudablemente la santísima Vírgen, mi padre y hasta los mismos mártires que en mi enojo sacrifiqué, vinieron en mi auxilio y me obtuvieron de Dios la gracia del arrepentimiento. ¡Oh! y cuánto he llorado desde entonces, y cuán bien he medido los espantosos abismos en que me precipitó mi orgullo!

—Sí, hijo mio, dijo dulcemente el P. Valignani, grandes eran los abismos en que habíais caido, pero mayor es la misericordia de Dios, que de ellos os ha librado. No os aflijais ya, sino dad gracias á Dios y á vuestros celestes protectores; dádselas á vuestro padre, y sobre todo reparad cuanto antes con vuestra nueva conducta el escándalo que con la pasada habeis causado.

—¡Oh, sí, sí, ese es mi mayor deseo, ansío que todo el mundo me vea reconciliado con mi santa Madre la Iglesia; y desearia, como en los tiempos antiguos se hacia, me impusiérais pública penitencia, y me hiciérais, vestido de cilicio y descalzo, pasear por las calles de Meaco, para que me burlaran y maltrataran los idólatras y tomaran ejemplo los cristianos. Quisiera hacer esto y mucho más, porque mucho más merezco.

—No se trata de eso, carísimo hijo, sino de que cuanto antes se publique vuestra conversion, para mayor gloria de Dios y consuelo de los cristianos. Ya se os impondrá la penitencia conveniente, pero ante todo es preciso que vayais á la Corte, renuncieis á los bienes que injustamente habíais adquirido, y tengais el valor de declarar allí, en presencia de idólatras y cristianos, cuáles fueron las causas de vuestra apostasía.

—Vaya si las diré y mucho más tambien, porque sé que ella sirvió de argumento contra nuestra Religion á los idólatras.

Y Constantino así lo hizo con gran disgusto de Jacuin, á quien la conducta del príncipe no le cabia en la cabeza. Los idólatras le escarnecieron, ó por lo menos se burlaron solapadamente de lo que llamaban escrúpulos; Faxiba se admiró del caso por la grandeza de alma que demostraba; y los cristianos el dia que vieron á Constantino absuelto de sus censuras, acercarse con piadosa devocion á la sagrada Mesa, celebraron con cánticos de alegría y solemnes acciones de gracias la vuelta de aquel hijo pródigo que tanto daño les habia causado.

Aunque no se habian devuelto á los cristianos sus templos, ni se les permitia predicar en público, contóse y comentóse la conversion del príncipe en Meaco y en Osaka, en el Bungo y en Arima, y en todas partes causó júbilo inmenso, así como la visita que el P. Valignani hizo aquel año á todas las provincias cristianas para enterarse de sus necesidades.

CAPITULO XXIX.

JUSTO EN LA CORTE.

El proyecto de conquistar la China traia á Faxiba tan agitado, que apenas se cuidaba de los asuntos religiosos. Queria agrandar su Imperio, aumentar su renombre militar, volver á su patria cargado de riquezas y laureles, y ser reverenciado y adorado en vida por sus mismos súbditos.

El título de Cambacundono que llevaba le parecia poco para quien tan altos proyectos abrigaba; dióselo á su sobrino y tomó para sí el de Tayco-Sama, esto es, alto y poderoso señor, con que se le conoce en la historia. Determinó despues hacer una expedicion para conquistar la península de Corea, que pertenecia á los Chinos; mas cuando estaba preparándola y se disponia á mandarla personalmente, cayó en la cuenta de que su sobrino ó cualquier otro magnate podia aprovechar su ausencia para derribarle, y á fin de no perder lo cierto por lo dudoso, resolvió quedarse y mandar á otro á dirigir la expedicion.

Pero ¿quiénes podian inspirar bastante confianza al desconfiado Tayco-Sama como militares y como políticos para encargarles empresa de tanta importancia?

Solo los príncipes cristianos, los generales como Simon y Agustin poseian una lealtad tan grande que era capaz de vencer los escrúpulos de Faxiba. A ellos se encomendó la conquista, llevando el almirante Agustin el mando en jefe.

Entre tanto Justo vivia retirado en la isla de Junogima, donde le dejamos, y siguió hasta que recelando Faxiba que en la isla se conspiraba contra su persona, se apoderó de ella y echó á los cristianos. Justo fué á esconderse en otra provincia en casa de unos amigos, y allí estaba completamente olvidado del mundo, cuando un dia dos oficiales de la Corte se presentaron con una órden que decia: "Te necesito. Vén cuanto antes. Tayco-Sama" El sobrescrito de aquella corta misiva iba dirigido: "Al capitan de mis guardias Ucondono."

De este modo Faxiba levantó el destierro y devolvió sus dignidades á Justo, quien altamente sorprendido de aquel inexplicable cambio, no sabia á qué atribuirlo. Mas como cristiano que en todos los sucesos veia la mano de Dios, no dudó que era aquel un llamamiento providencial del que podia resultar algun beneficio á la Religion, y sin vacilar se puso en camino.

Faxiba lo recibió con los brazos abiertos, le hizo grandes regalos, y por último le dijo: que para conquistar á Corea habia enviado una expedicion, mas que no pudiendo dirigirla personalmente se la habia encargada á los cristianos, mandada por el almirante Agustin.

—No he olvidado lo que tú y todos los cristianos hicísteis en Kiousiou, y como allí ví que erais buenos soldados, los he mandado á todos á Corea para que me la conquisten; y en efecto, ya han obtenido grandes victorias. He mandado que se queden allí para asegurar la conquista. Tú puedes permanecer en la Corte ó donde quieras.

Al oir estas palabras pensó Justo que era aquella órden un nuevo destierro, mejor dicho, un medio de deshacerse de los cristianos, y hasta sospechó, y no sin fundamento, que la malevolencia de Jacuin habia andado en el asunto; mas tambien comprendió que el ir juntos los cristianos podia ser de gran ventaja para el país que se pensaba conquistar, y para los mismos japoneses.

En la Corte encontró á Jecundono, quien al verle corrió á abrazarle y le convidó á comer.

—Ya sabrás, le dijo, que desde tu ausencia el Cristianismo se ha metido en mi casa por tu culpa.

—¡Por mi culpa! exclamó Justo asombrado.

—Sí, sí, por tu culpa, aunque indirecta, porque llevado de la amistad que te tengo hablé á mi mujer de tus virtudes y tus creencias, y de tal modo se entusiasmó, que no ha parado hasta hacerse cristiana y hacer cristianas á sus hijas.

—¿Y tú permaneces idólatra?

—Sí, hasta la muerte, pero no creas que sea tan fanático como antes, ni que estoy descontento de mi mujer; por el contrario, la amo más, muchísimo más, y la admiro como á un sér ideal. Confieso que al principio tuve intenciones de matarla y estuve á punto de llevarlo á cabo; pero cuánto me alegro de no haberlo hecho: Gracia, como ahora se llama, es la dulzura y la bondad personificada, es el amor en su más elevada expresion, amor solícito, tierno y cariñoso, previsor y paciente; amor para conmigo, para con sus hijos, para con sus criados, para con los pobres, para con todo el mundo. Mi mujer no vive ya para sí sino para los demás. En todo es ella la última, y por servir á los demás se priva hasta de lo necesario. ¿Quieres creer que por asistir á una esclava enferma, la he visto no dormir por cuatro noches, y sin embargo, pasar los dias tan alegremente entregada á sus ocupaciones como si hubiese dormido? En fin, quiero que vengas para que la veas, porque sé que tendrá sumo gusto en conocerte.

Justo dió gracias á Dios desde el fondo de su corazon por aquel prodigio, mas no volvió á hablar á Jecundono de religion; ¿qué valia, en efecto, lo que él le dijera en comparacion de lo que con sus hechos le decia Gracia? Y sin embargo, Jecundono seguia obstinado en su error á pesar de las virtudes que le rodeaban.

La princesa recibió á Justo con sencillez cristiana: no necesitaron sus almas más que verse para comprenderse; la gracia de Dios las unió con pura amistad, con esa amistad santa que es el mayor consuelo de la tierra, porque refleja en ella anticipadamente la fraternidad que reina en el cielo entre los elegidos.

Segun la costumbre japonesa, que no permite á las mujeres comer con los extraños, Gracia no asistió á la comida. Jecundono y Justo comieron solos y hablaron sobre la conquista de Corea. Al servirse el té, tan apreciado en el Japon como en la China, Jecundono se entretuvo en hacer notar á Justo la riqueza de los objetos en que se lo presentaban. Cada una de las tazas valia una moneda de oro, porque en todo el Imperio no las habia de porcelana mejor. La tetera antiquísima, cosa que constituye en el Japon el principal mérito de estos instrumentos, era de plata admirablemente cincelada. En resúmen, el servicio todo valia más de mil duros. Jecundono, despues de haberlo ponderado con la exquisita cortesía que distingue á los de su nacion, dijo á su huésped: "Si tuviese otro mejor te lo ofreceria, pero como no lo tengo tendrás que contentarte con este. Tuyo es."

Sabia Justo demasiado que no es de buena educacion rechazar un regalo, así que se apresuró á decir: Mi madre agradecerá tu presente y le colocará en el sitio de honor; en cuanto á mí, si encuentro alguno que se le parezca, te lo enviaré como recuerdo, aunque no sea digno de tu magnificencia.

—Que la victoria te siga en todas las batallas que des, dijo el príncipe, y que las armas japonesas alcancen brillantes glorias bajo tu valerosa direccion.

—Confio en que Dios me ilumine y me conceda el valor de que carezco, si ha de ser para su mayor gloria.

Y al decir estas palabras, Justo se levantó y despidióse de su amigo.

CAPITULO XXX.

El reino de los Kamis.

No dejó Faxiba de contestar á la embajada del Virey de la India, pues era harto diplomático para caer en semejante falta, sobre todo cuando le interesaba tener de su parte á españoles y portugueses, para hacer la guerra á los Chinos. Pero al contestar al Virey no quiso Faxiba dejar pasar la ocasion de declarar que el Cristianismo no seria permitido en el Japon; y al efecto escribió unas frases que la historia ha conservado cuidadosamente.

(Se Continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 16 de Junio de 1883. Núm. 24.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—A San Luis Gonzaga (poesía)—ACTUALIDADES:—producto de las minas de los Estados Unidos—Las Escuelas Públicas en Alemania—La Religion del Dinero—Gratos Recuerdos—Muerte de la Madre Regina—Pasatiempos de Colegio—De Las Cruces, Nuevo Méjico—Crónica Edificante: Valor de los sufrimientos, Rasgo sublime de Caridad: Las Sagradas Congregaciones Romanas—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

Pérdida dolorosa.—El dia 11 del que rige, á la 1: 20, entregó su bella alma al Señor el Maestro Alejandro Mascia S. J., en la jóven edad de 25 años y meses. El finado era natural de la ciudad de Nápoles, Italia, donde recibió tambien su primera educacion literaria. En 30 de Julio de 1873 dió su nombre á la Compañía de Jesus, y, acabado el bienio de Noviciado en Poyanne, Francia, fué admitido á los votos simples de Escolástico de la misma. Al año siguiente fué destinado por los Superiores á cursar Filosofía en el Colegio de Woodstock, Maryland, donde le fué conferida la primera Tonsura con las Ordenes Menores, por manos del Ilmo. John J. Kain. Concluido el trienio de los estudios filosóficos empezó la carrera de Maestro, en la que la Orden suele emplear por varios años á los suyos, antes de comenzar los cursos teológicos. Cuando Dios decretó llamarle al eterno descanso, el difunto hallábase en el cuarto año de enseñanza, habiendo empleado los tres últimos en este Colegio de Las Vegas.

Su enfermedad ha durado un mes y siete dias, en el cual tiempo ha sido causa de grande edificacion para todos, por la resignacion con que se dispuso al último trance. Murió fortalecido de todos los auxilios de nuestra Madre la Iglesia, y su muerte fué ciertamente la muerte de un predestinado, atendida la calma y tranquilidad de espíritu, que era fácil descubrir en su rostro moribundo. El difunto era jóven de buen talento y hacia concebir esperanzas de que con el tiempo se hubiera distinguido en el ministerio de la Palabra de Dios. Mas el Señor determinó trasplantar esa planta, que prometia tan excelentes frutos, en su verjel celestial. Adoremos los inescrutables designios de la Providencia y, aunque altamente afligidos por la pérdida que sufrimos, bendigamos la mano que así hizo. **R. I. P.**

La guerra contra Jesucristo tiene partidarios tambien en medio de ciertos Católicos (?) de Nuevo Méjico. La *Gaceta* nos informa que los *Grandes Jurados* de los Condados de Mora y Taos, conformándose con las ideas del Excelentísimo Señor Dan Samuel B. Axtell, Juez del Tribunal Supremo de Nuevo Méjico, se han pronunciado en favor de las escuelas *non-sectarianas*. Lo que tienen que ver en eso los Grandes Jurados, no lo sabemos; á no ser que esos ilustrados y magnánimos patriotas miran como un crímen público la escuela donde se enseña á los muchachos quién los crió y por qué fin fueron criados. Así que esos *católicos* caballeros quieren imponer á muchachos católicos, hijos de padres católicos, las escuelas propias de paganos, epicureos y mormones; esto es muy edificante; y todo eso por el bárbaro placer de oir decir que ellos, sus hijos y paisanos están oprimidos bajo el "férreo talon de la supersticion, de la ignorancia y de la intolerancia;" esto es muy consolador.

Santa Fe—Se aguarda que un gran número de Editores visitarán la Exposicion del "Tertio-Millenial," que será inaugurado el dia 2 del próximo Julio. Entre otras pinturas, se verá expuesto un hermoso retrato del Sr. Don Manuel Armijo, último Gobernador de Nuevo Méjico, antes de la anexion.

Albuquerque—En una Junta del "Albuquerque Fair Association," fué resuelto inaugurar una Exposicion el dia 17 de Setiembre.

Colorado—Una tormenta de nieve prevaleció á través del Estado el dia 8 del presente mes. La cosecha, segun parece, será abundante. Los pastos se hallan en excelente condicion.

A fines del mes pasado fué celebrada por primera vez la Misa en la prision del Estado de New Jersey. El Celebrante fué el Ilustrísimo Obispo O'Farrell.

Chicago—El dia 5, á las 2 a. m., el fuego destruyó el pabellon principal del Circo de Barnum. No hubo pérdida de vidas. Los bomberos acudieron con presteza; mas no pudieron lograr otra cosa, sino impedir que el incendio se extendiese á otras tiendas del Circo. Ni los caballos ni otras bestias sufrieron daño, pues hallábanse encerrados en una tienda separada en *Base Ball Park*. La pérdida de propiedad se calcula en 15,000 á 16,000 pesos. La tienda destruida ocupaba seis *acres* de terreno, y dícese que era la mayor de este género en todo el mundo.

Trazas de Communismo se han visto en los Condados de Madison y de St. Clair (Missouri). Ha habido huelga entre los mineros. Los descontentos quedaron sin trabajo y se alborotaron al grito de "Pan ó Sangre." En una demostracion que hicieron en Belleville, marcharon en procesion llevando una bandera con el lema "Salario ó Sangre." Ha sido necesario armar á los nuevos trabajadores de las minas, para rechazar cualquier ataque de parte de los alborotadores. Estos están en secreta inteligencia con Currlin y Copes agitadores y comunistas de profesion. De dia, los trabajadores tienen constantemente á su alcance fusiles y revolvers; de noche, sus posadas están rodeadas de patrullas: cualquier conflicto no podria tener sino muy funestos resultados.

Nueva York—El dia 5 fué un dia de intenso calor. Por primera vez este año, el termómetro señaló 90°. En Hudnut, los grados de calor fueron como sigue: 3 a. m., 68°; 6 a. m., 69°; 9 a. m., 74°; mediodía, 80°, 3½ p. m., 90°; 6 p. m., 82; 9. p. m., 77°; media noche, 73°.

Chicago—El Concejo de la Ciudad concedió el derecho á una Compañía, de construir un ferrocarril elevado en los barrios del Sur.

Kentucky—La Exposicion del Sur, que será inaugurada en Louisville, el dia 1° de Agosto, tiene asegurado un feliz suceso. Tennessee ha pedido 3,000 piés para sus productos agrícolas.

Colorado—El nuevo hallazgo de carbonato en el Condado de Saguache es uno de los más preciosos, que se hicieron hasta ahora en ese Estado. Las colinas alrededor están poblándose de investigadores.

Nueva York—El nuevo Consulado chino fué abierto el dia 1° de este mes. El Cónsul es Au-Yung-Ming y su Secretario Cheng-Ping.

Roma—Leemos en las "Misiones Católicas" de Barcelona: El Ilustrísimo Cárdenal Hassun ha presentado á Su Santidad una diputacion de Católicos Armenios, los cuales fueron á dar las gracias al Papa por el Breve de fundacion de un Colegio eclesiástico armenio en Roma. Al frente de esta Comision iban algunos Obispos y monjes mechitaristas del rito armenio. El Emo. Hassun, tomando la palabra en nombre de los presentes, interpretó los sentimientos de gratitud de sus conciudadanos á Su Santidad, el cual respondió con expresiones de especial benevolencia hácia los Católicos de la nacion armenia, manifestando la esperanza de que este Colegio fundado en Roma pueda prosperar rápidamente bajo la sabia direccion del Cardenal Hassun.—Los trabajos para establecer este Colegio en San Nicolás de Tolentino continúan activamente.

El proceso contra los acusados de complicidad en la terrible explosion de Westminster, de que hablamos á su tiempo, fué abierto el dia 11 de este mes.

Madagascar—Segun la prensa de París, el Comandante francés en Madagascar ha recibido la órden, de no retirar sus tropas, sino despues que la Reina Ravanalo haya reconocido el Protectorado de Francia, con arreglo á los Tratados de 1840 y 1841. El Almirante insistió en el derecho de los Franceses, de poseer tierras en aquella Isla, y exigirá una indemnidad de 1,500,000 francos por los gastos de la expedicion.—Esta noticia lleva la fecha del dia 3 de Junio.

Con la misma data, telegrafiaban de Lóndres que los habitantes de Madagascar se muestran dispuestos á entenderse con Francia.

París, Junio 4—En una Junta de la "Compañía del Canal de Suez," el Conde de Lesseps propuso el exámen del proyecto de construir otro Canal á través del Istmo; su proposicion fué adoptada por aclamacion. M. de Lesseps aseguró á los miembros de la Junta, que los Directores ingleses estaban prestando eficaz y leal auxilio á la empresa. Además dijo, que las mejoras que se van haciendo en el antiguo Canal, al costo de 30,000,000 francos, bastarán sólo para un tráfico de 10,000,000 toneladas anuales.

Inglaterra—Lord Dufferin ha sido condecorado con la Grande Cruz de la Orden del Baño.

Alemania—Ha sido anunciado oficialmente en Gastein que el Emperador Guillermo llegará allí en la segunda mitad del mes de Julio. Su Majestad quedará en Gastein tres semanas, durante las cuales recibirá una visita del Emperador Francisco José de Austria.

Noticias de Montreal—Se refiere que la "Société Postale" de Francia quiere suprimir sus lineas de Vapores para el Canadá y el Brasil, por razon de que las entradas no cubren las expensas. Por tanto Mr. Bentley, Cónsul General, fué á Inglaterra con el fin de organizar otra Compañía que recibirá un subsidio del Gobierno.

París—En el célebre Parque de St. Cloud, cerca de París, está para construirse otro Palacio de Cristal semejante al de Lóndres. Este edificio ocupará un espacio de 18 *acres* y contendrá galerias de artes, museos de curiosidades, salas de lectura, gimnasios, panoramas y un teatro cosmopolita, donde se producirán las obras dramáticas de todas las naciones civilizadas, antiguas y modernas.

París, Junio 5—Un informe oficial desde Tonk-King, sobre las hostilidades cerca de Hanoi, refiere que el Capitan Riviere fué muerto, mientras se esforzaba para impedir que el enemigo se llevase una pieza de artillería. La columna francesa retrocedió en buen órden. Los heridos fueron trasportados á Hanoi. El enemigo perdió 113 hombres.

El Marqués Tsong, el Representante de China en París, Lóndres y San Petersburgo y que últimamente ha representado el Celeste Imperio en la coronacion del Czar, dijo mientras hallábase en Moscow, que sin duda cesarian las relaciones diplomáticas entre China y Francia, si esta obraba en Tonk-King sin entenderse con su Gobierno. Además dijo que China habia determinado de reconocer los Tratados de 1862 y 1874, con tal que Francia no interviniese en los negocios de Tonk-King, sin consentimiento del Rey de Anam y respetase los derechos de señorío, que China tiene sobre los dominios de Anam.

Francia—La sub-comision legislativa encargada de estudiar el presupuesto de Cultos, acaba de tomar ciertas resoluciones, que prueban una vez más las disposiciones hostiles, que animan á aquellos republicanos respecto de la Iglesia. Dícese, pues, que en vista de aquel estado de cosas, el Padre Santo, no pudiendo ser indiferente á la interpretacion arbitraria y abusiva del Concordato, ni á las disposiciones vejatorias adoptadas contra el Clero francés, ha remitido á aquel Gobierno una enérgica nota diplomática.—*(Siglo Futuro).*

Santa Sede y Rusia—Con fecha 7 de Mayo escriben de San Petersburgo:

"Ayer fué recibido en la iglesia de Santa Catalina el nuevo Arzobispo de Varsovia, Monseñor Popiel, á quien el Obispo de Kiew, Monseñor Kulinski, especialmente encargado por el Papa, entregó solemnemente el pálio. El nuevo Arzobispo despues de prestar el juramento de fidelidad en lengua rusa entre las manos del ministro del Interior, conde Tolstoi, bendijo á los asistentes. Entre estos, notábanse los nuevos Obispos Kryniewicki, Kolowski y Berewieswics, el director del departamento de las confesiones extranjeras, príncipe Cantacuzeno, y muchos católicos de distincion. Por la tarde el nuevo Arzobispo confirmó á los catecúmenos de la colina francesa. Y hé aquí restablecida la paz entre el gobierno ruso y el Papa, con satisfaccion general. Las negociaciones respectivas emprendidas por el sabio benedictino D. Dudik, de Brúnn (Moravia), han durado tres años."

Luis Veuillot.—Siguen sin interrupcion las simpáticas manifestaciones de duelo, amor y respeto hácia el insigne publicista católico de piadosa memoria, Luis Veuillot.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 17-23.

17. *Domingo V despues de Pentecostes.* Santos Montano, Nicandro y Marciano, soldados, mrs. San Isauro, diác. y mr. Santa Teresa, esposa de D. Alfonso IX de Leon.
18. *Lunes.* Santa Isabel, vg. y monja. Santa Paula y Mariana, vgs. y mrs. San Amando, ob. y conf.
19. *Mártes.* Santos Gervasio y Protasio, mrs. Santa Juliana *de Falconieri*, vírgen y fundadora. San Gaudencio, obispo y mr.
20. *Miércoles.* Los Beatos Francisco Pacheco y socios, mártires, S.J. San Silverio, Papa y mr. San Macario, ob. y conf.
21. *Jueves.* San Luis *de Gonzaga*, conf., S.J., y Patron de la Juventud. Santa Demetria, vírgen y mártir. San Terencio, obispo y mártir.
22. *Viernes.* San Paulino *de Nola*, ob. y conf. Santa Consorcia, vírgen y monja. San Albano, proto-mártir de Inglaterra.
23. *Sábado.* Santas Agripina, vírgen y mártir; Edeltruda, reina, vírgen. San Zenon, mártir. San Juan, pbro. y mr.

A SAN LUIS GONZAGA, PATRON DE LA JUVENTUD.

¡Purísima Paloma,
que al paraíso remontaste el vuelo!
¡Lirio de rico aroma,
que te encumbraste al cielo,
dejando embalsamado el frágil suelo!

Tu amparo no le niegues
á mi oracion, que de olorosa nube
envuelta entre los pliegues,
á tí ligera sube,
amante Serafin, casto Querube.

La juventud perdida,
por los placeres falsos engañada,
el alma corrompida,
la santa fe olvidada,
se arrastra por el fango ¡desdichada!

Ya no es su Dios el Fuerte,
el Sabio, el Poderoso, el Justo, el Santo,
el Rey de vida y muerte,
el Arbitro de cuanto
existe acá y allá del azul manto.

Ya no es su Dios, que fiera
su imágen arrojando de los lares,
á Venus erigiera
riquísimos altares,
dedicándola impúdicos cantares.

Ni es ya su soberana
la que dichosa aclaman las naciones,
que á Safo lesbiana
formó en sus corazones
un trono con sus lúbricas pasiones.

Acude, pues, propicio,
¡oh tú que hollaste el mundo con tu planta!
Del lodazal del vicio
la juventud levanta:
los lazos que á él la ligan ¡ay! quebranta.

Y al virginal aroma
que exhalan tus virtudes, inocente,
purísima paloma,
á la mansion riente
condúcela, do viva eternamente.

LUIS VIADA Y LLUCH.

ACTUALIDADES.

Un informe especial, ordenado por el último Congreso, acaba de ser publicado por el Director de la Casa de Moneda de Washington, Mr. Burchard, sobre el producto de metales preciosos en los Estados Unidos. Con arreglo á este informe, el caudal sacado de las minas de los Estados Unidos, en el año 1882, fué $32,500,000, en oro, y $46,800,000, en plata: total, $79,300,000. Confrontando las referidas sumas con las del año anterior, nótase una disminucion de $2,200,000, en oro, y un aumento de $3,800,000, en plata. La disminucion del oro en California fué más considerable que en cualquier otro Estado y Territorio; siendo el producto del oro en ese Estado, en 1882, $1,400,000 menor que el de 1881. La misma disminucion, en oro, observase en Oregon, Nevada, Idaho y Dakota. En cuanto á la plata, el aumento principal verificóse en Idaho, Montana y Nuevo Méjico: siendo en Idaho de $700,000; en Montana, de $1,740,000; y en Nuevo Méjico, $1,500,000. La disminucion de la plata en Colorado, con respecto al año 1881, fué casi de $600,000.—El siguiente cuadro señala el producto de oro y plata en los varios Estados y Territorios de la Union, por el año 1882:

	Oro.	*Plata.*
Alaska	$150,000	.....
Arizona	1,065,000	$7,500,000
California	16,800,000	845,000
Colorado	3,360,000	16,500,000
Dakota	3,300,000	175,000
Georgia	250,000	.....
Idaho	1,500,000	2,000,000
Montana	2,550,000	4,370,000
Nevada	2,000,000	6,750,000
New Mexico	150,000	1,800,000
North Carolina	190,000	25,000
Oregon	830,000	35,000
South Carolina	25,000	.....
Utah	190,000	6,800,000
Virginia	15,000	.....
Washington Territory	120,000	.....
Wyoming Territory	5,000	.....
Total	$32,500,000	$46,800,000

En Alemania, como en todo el resto del mundo, los Católicos se quejan de la perversa índole de las escuelas públicas, por cuya causa se ven obligados á no poder dirigir la educacion de sus hijos á tenor de su conciencia, sino deberla abandonar á directores ateos ó heréticos. Aquí son perseguidas algunas señoras que se encargaron

de la instruccion religiosa de los niños; allí se cierran las puertas de las escuelas contra los maestros católicos, ó se oprimen estos bajo el número de los maestros protestantes, aunque las escuelas son de aquellas que llaman *mixtas*, es decir de niños católicos y protestantes; en otra parte se prohibe á los párrocos católicos tomar parte en la direccion de las escuelas, mientras se da completa libertad para ello á los pastores protestantes; y aun en otros lugares se impone la enseñanza del catecismo protestante en escuelas frecuentadas por un gran número de niños católicos. Así son tratados millones de ciudadanos, que solo son reos de ser católicos. Por lo demás el Sr. Steinbusch pudo recordar en pleno parlamento prusiano, sin ser contradicho por nadie, que en 1848 estos Católicos perseguidos ahora tan encardizadamente son aquellos que salvaron el trono del Rey Federico Guillermo IV, hermano y predecesor del actual emperador Guillermo I; y este hecho fué atestiguado solemnemente por aquel mismo Rey. Lo que hace esta persecucion más odiosa es que nadie la quiere en Alemania sino el Gobierno. Tuvo que convenir en ello el mismo Ministro de los Cultos, Herr Gossler, confesando á pesar suyo de haber formado tal concepto á fuerza de las repetidas afirmaciones que se oyen de todos lados. Su predecesor, el Sr. Falk, autor de las desgraciadas leyes de persecucion, habia declarado en plena Cámara: "A nosotros (es decir al Gobierno) ya no se nos cree. Todos los sofismas de la prensa oficiosa no podrán nada contra este hecho: el pueblo cree que es el Gobierno la causa del Kulturkampf." Y el pueblo no se equivoca en este caso. En resumidas cuentas, tenemos un gobierno batido y derrotado por las mismas armas escogidas por él en una hora de mal avisada política, y obstinándose en proseguir la lucha únicamente por no confesar su yerro y su derrota. Es el caso en que sufrir es triunfar.

Los pastores protestantes de Alemania levantan grandes quejas por la insuficencia de sus beneficios. Y sin embargo, en la regencia de Tréveris, el promedio de los réditos de una parroquia protestante, segun la tasa oficial, es de 4,000 *marcos*, conviene á saber 5,000 *marcos* en realidad, sin contar el presbiterio y los derechos acostumbrados de comunidad. Hay noventa y dos pastores de á 5 y 6,000 *marcos;* diez y ocho de á 6 y 7,000; treinta y cinco de 8,000 y más. De aquí sucede que los beneficios de á 2,400 y 2,000 *marcos* no hallan quien los quiera. ¡Háblennos de la *religion del dinero!*

Gratos Recuerdos.

Lo son en efecto los que nos proporciona de vez en cuando con sus amenas y eruditas producciones el Rev. P. J. A. Zahm, de la Congregacion de la Santa Cruz. Nos traen á la memoria las horas que tuvimos la dicha de tratar con un Sacerdote que era un sabio, es decir con un profundo y sagaz indagador de la Naturaleza al paso que con un ministro del Señor, de grande afabilidad y de una modestia que fuera sorprendente, si no supiéramos cuan íntimamente anda esta virtud enlazada con el verdadero talento y las dotes eminentes del alma.

Los jactanciosos sabios del mundo son generalmente unas miserables superficialidades; tan llenos de sí mismos que rebosan el *yo* casi por todos sus poros, y por esto, inaccesibles á la verdad, que es fiera enemiga del mezquino y tacaño *yo*. Los modestos sabios formados en la escuela de la Cruz, como quiera que se olvidan de su propia entidad, que se evacúan de sí mismos, por decirlo así, en busca de lo que es la verdad, no pueden menos de hallarla y en cierta manera conglutinarse con ella, y revelarla luego en todos sus actos, mucho más en los que lo son directamente del pensamiento, las producciones científicas ó literarias.

Es lo que hace el P. Zahm en cuantas hemos tenido el placer de admirar por efecto de su mismo bondadoso corazon. Porque él parece no poder olvidar el pobre hospedaje, aunque de corazon, que pudimos ofrecerle cuando el verano pasado él visitó nuestro Territorio y las regiones limítrofes, Colorado, Arizona, Chihuahua. Desde entonces ha querido regalarnos siempre con una copia de todos los trabajos que su docta é incansable pluma ha ido sacando á la luz; y nosotros le ofrecemos ahora públicamente una muestra de nuestra sincera gratitud, reproduciendo en español las hermosas páginas escritas por él sobre el carácter y las costumbres del pueblo Neo-Mejicano, que extractaremos de su último opúsculo—*The Great Southwest.*

Despues de haber delineado con maravillosa exactitud el aspecto geológico del país, nuestro clima, nuestros recursos agrícolas y sobre todo nuestras preciosas minas, entra naturalmente en el asunto escogido por nosotros y pregunta á sus oyentes:

"Pero ¿qué hay, dirá alguno de ustedes, acerca de ese Mejicano típico, del que tanto oimos hablar—de ese famoso *greaser* de las correspondencias periódicas? Contestaré muy en breve, y quisiera ser igualmente enfático:—No hay pueblo que haya sido más desfigurado ni menos entendido que los Hispano-Mejicanos de nuestra república y de la vecina. Se les han achacado vicios á los que nunca estuvieron sujetos, é imputado crímenes de los que no fueron reos. Se ha dicho que son perezosos, ignorantes, inmorales, y puestos fuera del alcance de la finura y

civilizacion de la vida. En todo eso no hay más que barbaridades sin ton ni son! No negaré que haya gente mala en Méjico, Nuevo y Viejo, pero los forajidos que oimos mentar tan á menudo—los *greasers* de las gacetas—son plantas exóticas. Son, como lo ha patentizado varias veces la investigacion de los hechos, presidiarios escapados de nuestros Estados del Este y de Europa; y los delitos echados sobre las espaldas de los Mejicanos, lo son más á menudo de pícaros de otras tierras y nacionalidad. No hace más que pocos dias, el telégrafo nos noticiaba la muerte de un caudillo de los implacables Apaches, el cual no era más ni menos que un antiguo agente de Indios empleado de nuestro Gobierno.

"Despues de lo que acabo de decir, es excusado observar que cuanto se ha referido acerca de los desmanes y atropellos de la gente de aquel país son una exageracion la más arbitraria. Por lo que he observado yo mismo en Nuevo Méjico y en Méjico—dejando á un lado las tropelías de los merodeadores Apaches—estoy persuadido de que hay más seguridad por la vida y por los bienes en aquellos paises, que en las ciudades del Este mejor guardadas por la policía. Podrá parecer esta una exageracion, pero escuchen ustedes.

"Volvia yo de Chihuahua para El Paso, y viajaba con un amigo—un banquero—en su carruaje privado. Antes de llegar á la extremidad del ferrocarril *Central Mejicano* (pues entonces no llegaba todavía á Chihuahua) teníamos que caminar más de cuarenta millas, y no queriendo perder tiempo, nos decidimos á andar de noche. Poco antes de ponernos en camino, yo reparé que un empleado del banco tiraba en el pescante del coche unos sacos llenos de monedas de plata. Reparé tambien que no hacian nada para ocultar el dinero—ni siquiera le ponian una cubierta encima. Pregunté á mi amigo si iba á llevar el dinero tan de manifiesto, y él me contestó: 'Sí, por cierto.' 'Y va á tener algun guarda con usted,' le dije yo; 'No señor,' contestó, '¿para qué habia de traer guardas?' '¿No teme Vd. ser robado en el camino?' insté yo '¿y no hay algun peligro viajando de noche y sabiéndose que trae Vd. tan grande tesoro?' 'No hay peligro de ser robado,' replicóme, 'ni razon de temer nada. Hace veinte años que llevamos dinero de esta suerte, y á menudo hasta cien y doscientos mil pesos, ni hemos perdido jamás un centavo. A veces hemos debido trasportarlo á grandes distancias, por llanos desiertos y á traves de sierras abandonadas, caminando de dia y de noche, y sabiéndose bien que traíamos dinero, y nunca hemos sido molestados. De un solo robo he oido hablar yo en esta tierra—hace varios años—y fué cometido por dos Alemanes y un Francés, sin duda bandoleros escapados de sus propios paises.'

"¡Qué contraste con lo que vemos pasar en nuestras ciudades aun á la luz del mediodía. Apénas si hay dia que uno no sea *sandbagged* y robado, quizás á pocos pasos de la estacion de policías; no pasa una semana que no debamos registrar algun robo audaz de las maletas del correo, ó de los trenes expresos que se sabe traen moneda ó tejos. Entre nosotros la seguridad indicada por la anécdota que acabo de contar, es del todo desconocida.

"Dondequiera que he estado, en Nuevo Méjico, en Méjico, en Arizona, he hallado siempre á los Mejicanos una gente amante de la paz y del órden. He viajado en medio de ellos y con ellos de dia y de noche, á todas horas, ya conocido, ya incógnito, y nunca he tenido la más mínima razon de temer un peligro de cualquier suerte.

"Dondequiera he recibido de ellos la más favorable impresion, y mis recuerdos de ellos son consiguientemente los más placenteros. Los he hallado siempre bondadosos, corteses, atentos y hospitalarios—trayéndome á la memoria la afable cordialidad que tan vivamente nos impresiona en ciertas partes de Europa.

"Tienen modales y costumbres particulares, pero ¿qué nacion ó pueblo no los tiene? Ciertos viajeros inocentes que nunca atravesaron los límites de la aldea que los vió nacer; ciertos corresponsales estrambóticos que miran de reojo todo lo que para ellos es nuevo, ó que ellos no entienden, se complacen en desplegar su necia sencillez é ignorancia condenando con fiero ceño toda manera de pensar y vivir diferente de la suya. Pero, afortunadamente, los pronunciamientos de la prevencion y del fanatismo no prueban nada delante del público ilustrado, y los daños que se siguen de desfigurar las cosas no son tan perjudiciales como lo serian en otras circunstancias.

. . . . . .

"Las falsedades y exageraciones que se encuentran á menudo en los periódicos vienen, al parecer, de personas cuya esfera de observacion apénas se ha extendido más allá de las tabernas, ó de una ojeada echada por casualidad desde la ventana de una fonda. Esos tales no saben completamente nada de la vida doméstica de las clases más respetables del país, y poco ó nada de la de las clases inferiores.

"El Mejicano no lleva nunca mucha priesa, como lo hace el *Yankee;* no cree ser absolutamente necesario que se haga todo en un dia. Como todo Español, gusta de tomar su siesta, y como la buena gente de la *Vaterland*, ama la tertulia y la diversion por la noche. En Chihuahua por ejemplo los vereis hácia el anochecer agruparse en su hermosa plaza, en frente de la grandiosa y antigua catedral de que he hablado, ó bien dirigirse hácia la alameda, para pasar el

tiempo en una amena conversacion ó dar un paseo con un amigo.

"Gozan de la vida á su manera, sosegadamente; y les gusta que sus amigos gocen de ella en su compañía. Son eminentemente patrióticos, y sinceramente afectos á sus familias. Son además un pueblo religioso, como lo patentizan sus iglesias, admiracion de todo espectador. En una palabra, si los Mejicanos no son mejores que otros pueblos, no son ciertamente peores. Tal es á lo menos la impresion que he recibido yo durante mi corta estada en medio de ellos; y si esta impresion es diametralmente opuesta á la de otros, consuélame el pensamiento de que no está en contradiccion con la justicia y la verdad."

Estos juicios de nuestro docto y apreciable amigo consuenan con los que nosotros hemos expuesto y defendido repetidas veces en las páginas de esta Revista, lo que es para nosotros un motivo de justa complacencia; y nos alegramos sobre manera que al paso de haber dado al Rev. P. Zahm una tenue é insignificante prueba de nuestra gratitud por la memoria que él conserva de nosotros, y del aprecio que nos inspiran sus bellas dotes de mente y corazon; hemos podido al mismo tiempo proporcionar á nuestros amigos y suscritores el bien merecido placer de oir cómo los juzga quienquiera que no tenga el espíritu preocupado por los mezquinos sentimientos, sea de la nacionalidad, sea de la diversidad en las costumbres, habla, secta, educacion, inclinaciones, etc. Ni parezca extraño que la mayor parte de los defensores de Nuevo Méjico y los Mejicanos sean católicos y acaso sacerdotes. La razon de este fenómeno es doble: Ninguno los conoce mejor ni más de cerca: Ninguno está más animado de aquel espíritu que rompe todas las barreras y vuela por encima de todas las murallas de la antipatía y de la preocupacion—el espíritu de la caridad de Cristo.

Muerte de la Madre Regina.

Publicamos á continuacion una carta sobre la muerte y funerales de la Madre Regina, Superiora General de las Hermanas de la Caridad de Cincinnati. Como dicha Madre era bien conocida entre nosotros, y como sus hermanas poseen varias casas para escuela y Hospital así en el Nuevo Méjico, como en el Colorado, creemos hacer cosa grata para nuestros lectores comunicarles estas noticias, si bien tristes, pero tambien edificantes.

Cincinnati, 6 de Junio de 1883.

Querida Hermana en Jesucristo: Mi corazon, aunque anegado en tristeza, se vuelve hoy á sus Hermanas, que viven lejos en las Misiones, para aliviar su tristeza con la relacion de la muerte y funeral de nuestra amadísima Madre.

Cuando ayer á las 11 a. m. nos trajo el telefon la triste noticia de la muerte de la Madre, es inexplicable la pena que se apoderó de nuestros corazones. Hasta las 4 de la tarde no supimos los pormenores del acontecimiento. Fué para nosotros un golpe terrible, aunque desde algun tiempo nos lo estábamos temiendo. Hasta por la tarde no se llevó el cadáver á la Capilla. Si Vds. supiesen el estado en que quedó su cuerpo, el corazon se les quebraria de dolor. No puedo explicar lo que yo misma sentí, cuando ví todo su cuerpo hecho una llaga. El que presenció sus sufrimientos no puede menos de dar gracias á Dios por habérselas abreviado con la muerte. La Madre habia perdido el conocimiento bastante tiempo antes de morir, y expiró tan tranquilamente que las Hermanas no lo advirtieron hasta que se notó su falta de respiracion. El Sábado y el Domingo en diferentes veces se esforzó en decir alguna cosa: mas nadie pudo entender una palabra de lo que dijo. El dia del Sagrado Corazon recibió la santa Comunion por última vez. El Rev. P. Byrne habia venido á verla, y la preguntó si queria recibir la Comunion. Ella habló algo entre dientes: y el Padre creyendo que estaba privada de sus sentidos, iba á salir del cuarto cuando ella exclamó: Oh sí, Padre, traedme la Santa Comunion. Estas fueron casi las últimas palabras inteligibles que profirió. Apenas recibido al Señor, hizo muchas aspiraciones: mas luego volvió á caer en un letargo, pero en su rostro mostraba tal calma que parecia dulcemente dormida. Esta mañana á las 9 hubo Misa pontifical. Además del Sr. Obispo, habia nueve Sacerdotes. No faltaba allá el Rev. P. Driscol S. J., el antiguo y muy apreciado Director de la Madre. En la Misa oficiaron de diácono el Rev. Schoenhorft, nuestro Capellan, de subdiácono el Rev. Devit de Dayton, y el Rev. Müller de la Catedral hizo de Maestro de ceremonias. Hicieron de asistentes el Rev. Quinn del Asilo, el P. Daly de Fulton, y el Rev. Coghlan S.J. El Rev. Blake de Kenia, y el Rev. Byrne. Cantamos, ó si pudieramos expresarnos así, *lloramos la Misa.* Vds. nunca vieron cosa parecida. No podíamos reprimir nuestro sentimiento; y llorábamos y cantábamos á la vez. La capilla estaba atestada con las Hermanas del *Grove*, del Hospital, del Asilo, de la Casa de niños expósitos, de Walnut Hills, Mt. Adams, Sycamore St., y Fulton.

Despues de la Misa hubo la bendicion del féretro, y luego el elogio fúnebre por el Rev. P. Byrne, que fué hermosísimo y conmovedor. Trazó la vida de nuestra Madre desde la infancia hasta su muerte. Habló del celo que habia siempre mostrado en el gobierno de sus Hermanas. Hizo mencion de su visita al Oeste, derramando por doquiera el espíritu de la Casa-madre. Ha-

bló de sus virtudes y en particular de su obediencia, solicitud, franqueza de carácter.

El Sr. Obispo levantóse despues, y con las lágrimas en los ojos nos manifestó con sentidas palabras toda su simpatía por nosotros en nuestro desamparo; y añadió que nuestra Comunidad bajo el firme y sabio gobierno de nuestra Madre fué para él uno de los mayores consuelos, desde que llegó á esta diócesis.

Se formó la procesion con las Candidatas, las Novicias, las Hermanas, y despues el Clero. Detrás venia el carruaje que llevaba el cadáver. Se sepultaron los restos mortales de nuestra Madre sobre una hermosa colina en el lugar destinado para cementerio de las Hermanas. Habia en la procesion 125 Hermanas. La funcion fué sobremanera religiosa. En el acto de enterrar el cadáver hubo una explosion de llanto y de sollozos. Luego las Hermanas se volvieron á sus respectivas Casas. Tambien San José recibió las suyas, pero ¡ay! sin la Madre que las alegrára con su compañía.

. . . . . .

HERMANA FRANCISCA.

Pasatiempos de Colegio.

"El dia 23 habrá un gran concierto en el Colegio de Las Vegas; ni será mucho esperar que va á ser el mejor que se ha dado jamás en esta ciudad. Nosotros hemos logrado saber algunos de los principales atractivos que habrá, y pensamos que nuestros lectores los oirán con placer. La música y el canto están á cargo de los más distinguidos artistas así de Las Vegas como del Fuerte Union, los cuales se han ofrecido con toda generosidad á tomar parte en el concierto, y segun entendemos, están preparando piezas de las más primorosas.

"Dará realce á la diversion, y particular gusto á los concurrentes, la exposicion de los nuevos instrumentos de física, que se esperan de Boston de un dia á otro, y que se estrenarán en esta ocasion con varios experimensos instructivos y populares. Los directores de la tertulia han pensado tambien en preparar un exquisito aparador, al que estamos seguros que todos harán honor.

"Y finalmente hemos de mencionar que no será lo de menos la presencia del Rev. S. Personé, tan amado de cuantos tienen la dicha de conocerle, los cuales hallarán en las pocas horas que podrán pasar en su compañía el principal atractivo de esta reunion.

"Los que tienen á corazon la prosperidad de nuestra ciudad no podrán menos de interesarse tambien en la del Colegio de Las Vegas. Pocos años han bastado para edificarlo y alzarlo á su presente nivel, haciéndolo capaz de rivalizar con los primeros institutos del mismo género en el Este; y hay toda razon de creer que así como Las Vegas viene á ser el centro de los estados adyacentes, así tambien su colegio vendrá á ser el centro de la educacion. Cuantos desean, pues, promover el adelanto de Nuevo Méjico, no faltarán de patentizar su celo asistiendo al concierto.

"Los productos están destinados al gabinete de física y para costear las nuevas máquinas esperadas de Boston. Los Directores del Colegio creerian ser una falta de confianza en sus amigos el ofrecerles la acostumbrada tarjeta de cumplimiento, siendo esta una ocasion de esperar fundadamente que los mayores amigos mostrarán mayor empeño en coadyuvar al bien del colegio. Por este motivo los billetes estarán á los precios siguientes: Niños, 50 centavos; adultos, 75; asientos reservados, $1.00; tarjetas de cumplimiento, 5.00."—*Las Vegas Gazette, June* 9.

Con todas las veras de nuestro corazon deseamos á los Padres del Colegio que su concierto tenga el éxito más completo y brillante. Ellos por cierto lo han organizado de manera que, por cuanto está de su parte, debe salir muy lucido. Mezclan lo agradable con lo útil, lo artístico con lo científico, la música y canto con los experimentos de Física: es cuanto era de esperar de una institucion que va ganando cada dia más en la reputacion de saber combinar con hermosa armonía todos los elementos propios de una educacion la más esmerada y fina. Sus esfuerzos merecen la correspondencia del público. Los tiempos son actualmente difíciles, lo reconocemos; mas esto no ha de enfriar el ardor de los generosos ciudadanos de Las Vegas, que en todo tiempo han mostrado el más vivo interés para la prosperidad de su colegio. En esta ocasion, sobre todo, su generosidad será ampliamente recompensada con la instructiva y amena diversion de que podrán disfrutar. Los Padres deben ser animados en su penosa y ardua tarea. El fin que se proponen es noble, magnánimo, santo. El dinero que va á sus manos, todos lo ven, no queda en ellas; pasa al provecho de sus alumnos; pasa á embellecer y adornar la morada de su educacion, á hacerles así más llevadera la separacion de sus queridas familias, á proporcionarles nuevos medios de instruccion,—libros, máquinas, etc.,—y en fin, á rodearlos de todos los elementos de una educacion digna de Cristianos y caballeros. Creemos que esto ha de ser más que suficiente para que Las Vegas se empeñe en hacer salir el concierto del Colegio cual sus Directores tienen derecho de esperarlo.

De Las Cruces, Nuevo Méjico.

Las Cruces, Mayo 6 de 1883.

Sres. Redactores de la Revista Católica.

Muy respetables señores: Me dispensarán Vds. mi estilo poco corriente, pues he hecho en mi vida más adobes que discursos. No me correspondia hoy tomar la palabra, sin embargo creo que todo cristiano honesto lo puede hacer en ciertos casos, como cuando se atropella la religion ó á sus sacerdotes. El Domingo pasado, los católicos de este pueblo se horrorizaron al oir leer una carta insultativa, que Manuel Nevarez escribió al Sr. Cura para insultarlo. En dos palabras, hé aquí el asunto: En dias pasados moríase la esposa de Manuel Nevarez, y en medio del acompañamiento iban carruajes. Pero como aquí estos entierros no se hacen siempre con el órden debido, parecen muchas veces á una comitiva bastante desarreglada. No falta quien vaya por un lado, quien de otro; por aquí se oye una plática, y por allí otra. No falta á veces quien fume el purito. Queriendo pues nuestro Párroco atajar tamaño escándalo, nos avisó una vez que se habia de guardar órden en una ceremonia religiosa, y que cuando va el sacerdote á pié conviene que los feligreses hagan lo mismo. Para el dicho entierro no se hizo mucho aprecio de los avisos dados. Por lo tanto, despues de haber ido el Sr. Cura por el cuerpo á la casa de la finada y haber rezado todas las oraciones en la Iglesia, no quiso participar más á lo que con frecuencia parece un desórden; cerró su Iglesia y dejó el acompañamiento ir solo al Campo-Santo. Hé aquí pues que Manuel Nevarez le manda una carta llena de insultos, tratándolo de hipócrita fementido, mentecato, y usando otros términos más insultativos. Despues se jacta de haber dado servicio á la Iglesia, se declara buen católico, mejor que su sacerdote; acusa á este de dar ventajas á otras religiones y de ser indigno de llevar la sotana. Todo eso no son más que necedades que solo caben en la cabeza de mi compadre Manuel. Y con licencia de Vds., Sres. Redactores, le dirigiré á él la palabra.

Manuelito de mi alma, hablaste cuantos improperios quisiste; por buena suerte nosotros te conocemos por aquí. ¿Qué es lo que ha lastimado en tí el Sr. Cura? ¿Será tu corazon? Sabes bien que no. Es tu orgullo, hijo mio, que ha quedado lastimado; y si dijeras que es tu corazon, hacias creer que para la circunstancia lo ablandaste con cuantiosas copitas. Sabes que esa es costumbre en tí. Pero ya veo que lo que ablandó tu corazon te quitó la memoria? ¿Qué es eso Manuel? Dices que eres verdadero católico, mejor que tu Cura, y luego añades: "Yo llevaré á un ministro mason ó protestante al Campo-Santo para hacer las exequias, porque estoy muy despreocuado, y no soy hipócrita ni fanático." Por supuesto que no, compadrito mio! solo el oir lo que escribes es imposible no reconocer en tí las mejores disposiciones del mundo. Eres una perla de ostra, un cerro de oro, un barril de buenas intenciones. Solo que cuando tomas tu copa, luego se te va metiendo una araña en los sesos. Llevarás á un ministro protestante, dices; pero si eres tan buen católico no lo puedes hacer, porque tu mismo darias las ventajas á las otras religiones. Si eres tan sabio en la ley—porque te jactas de conocerla—debes de saber que hay pena para quien atropella propiedad ajena. Si hablas tanto de tus servicios á la Iglesia, es porque los consideras como un honor para tí, y hacer lo contrario ahora seria el deshonor tuyo. Solo que te quieras parecer á otro tunante de aquí, canoso como tú, y que dice que la religion católica es droga, que hasta la fecha no habia conocido la verdad. ¡Pobrecito! aguardó muy tarde este para abrir los ojos. Pero ya sé que lo que los abre á muchos no es más que el dinero. A mí tambien me han querido conquistar de este modo, pero las cuantas canas que tengo me dicen que estoy en el buen camino. Tu, Manuel, eres bastante sagaz, tienes más conocimiento que el tunante aquel, y por vida tuya no avergüences tus canas, enloqueciéndote hasta hablar semejantes disparates. Dices que el Sr. Cura pide limosna, y quita los anillos de las mujeres, guardándolos empeñados para que despues le den dinero. Te diré que esta es costumbre vieja de nosotros, y no del Sr. Cura. A más te diré tambien que la palabra *mujer* huele demasiado á *hembra*. Seas político; hombre! ¡Despellejas á tu Cura y eres grosero para el bello sexo! Este es el modo de hacer creer que te has vuelto loco, y de poner á todos contra tí. Yo oí decir que una vez hubo tal empeño de anillos para hacer el altar de Maria Santísima, porque la Iglesia, á pesar de tus prentendidas *bondades pasadas*, queda pobrísima, y si no fuera por el Sr. Cura, pronto no tendríamos Templo. Hé aquí porque en tales circunstancias, las Señoras (así se llaman, Manuel!) empeñan una prenda hasta que entreguen su limosna si no la tienen al momento que se les pide. ¿Pero que acabo de oir? que vas á mandar copia de tu carta al *Anciano?* Hijo mio, si este papel se respeta no publicará tus suciedades, y si lo hace probará lo que él vale. Créame, Manuel, no finjas corazon lastimado, harias creer que tomaste muchas copas, y entonces, sí, algun chistoso haria empeñar los anillos de todas las Señoras, para comprarte una butaca de terciopelo; en ella te colocaban, hijo mio, te paseaban en nuestras calles, y eso ¡desgracia tuya! para enseñar á un *Anciano* que quiere lucir por *la palabra*, y no sabe más que levantar *la copa*. ¡Tuyito Manuel!!!

Soy de Vds., Señores, el atento servidor á su órden para cuando se les ofrezca necesidad de adobes.

Indalecio,
Ciudadano de Las Cruces.

Cronica Edificante.

VALOR DE LOS SUFRIMIENTOS.

Predicaba un cierto dia un Sacerdote sobre la paciencia, y encarecia el mérito de los sufrimientos en la presencia de Dios, y aún afirmaba que podia ella alcanzar la conversion de las almas: "Quereis," decia, "convertir á Dios á una persona que amais?....Sufrid por ella."—Oyó estas palabras una niña que acababa de hacer su primera comunion. Solo Dios sabe como, á pesar de su condicion humilde y pobre y de sus pocos años, pudo comprenderlas. Muchas veces esta buena niña habia visto llorar á su madre, cuando por las noches regresaba su padre á casa completamente borracho. Pero no bien le fué revelado el valor de los sufrimientos, besó á su madre con tanto cariño que aquella desgraciada mujer se conmovió.

—Madre, no llore Vd., la dijo, ya verá Vd. como mi padre no la hace llorar más.

Y á las doce del dia siguiente, su única comida, que hacian juntos, la niña comió solo la sopa y un poco de pan.

—No quiero más.

—¿Estás mala? dijo admirada su madre?

—No.

—Pues come, dijo el padre.

—Hoy no, padre.

Creyóse que era un capricho infantil, y se la castigó accediendo á sus deseos.

Por la noche entró el padre borracho y blasfemando.

La niña, que estaba acostada y no dormia, prorumpió en amargo llanto.

Y al siguiente dia durante la comida solo tomó pan y agua.

La madre se sobresalta, el padre se enoja.

—Quiero que comas, dijo encolerizado.

—No, no; respondió la niña con firmeza, mientras se emborrache Vd., blasfeme y haga llorar á mi madre, lo he prometido á Dios, y quiero sufrir, para que no le castigue á Vd.

El padre no supo qué decir; aquella noche no bebió vino, y la niña muy alegre comió de todo.

Pero la costumbre pudo más y el padre reincidió.

La niña volvió á sufrir y á privarse de la comida.

El padre no pudo entonces dominar su emocion; una gruesa lágrima se escapó de sus ojos y dejó de comer; la madre tambien lloraba; la niña parecia tranquila.

Levantóse el padre, abrazó á su hija y le dijo: Pobre mártir, ¿vas á seguir haciendo lo mismo?

—Sí, padre, hasta que muera, ó se convierta Usted.

—Hija de mi alma, ya no llorará más tu madre.

RASGO SUBLIME DE CARIDAD.

Con grande pena veia una familia cristiana á una jóven protestante que vivia enfrente. ¡Lástima de jóven tan hermosa y de carácter tan amable!

—¿Y no habrá medio de tratar de convertirla?

—Muy difícil lo veo, si no imposible.

—¡Ah! eso de imposible, no, porque nada hay imposible para Dios. Y si es difícil, mayor triunfo si conseguimos que se convierta. ¡Qué dia tan alegre el que la veamos católica!

Pasados algunos dias despues de este pequeño diálogo, las diversas personas que componian aquella familia envidiable, habian convenido en pedir á Dios la conversion de la jóven, ofreciéndole cada una algun obsequio á sacrificio.

—Yo he prometido á Dios ayunar *tantos* dias.

—Pues yo, que no puedo ayunar, he ofrecido hacer á la Santísima Vírgen una Novena.

Y yo hacer dar á los pobres limosna de sacrificios.

—¿Qué entiendes por limosna de sacrificios?

—De ahorros que me cuesten algun sacrificio. Por ejemplo: al ver una joya que no me es necesaria, me ocurre comprarla, y de hecho la hubiera comprado en otras circunstancias; pues aparto su importe para los pobres. Me hubiera hecho un vestido que no me es preciso, pues al bolsillo de los pobres. ¿Me has entendido?

—Sí, que lo entiendo, y de seguro que ha de ser á Dios muy aceptable tu sacrificio. Tambien yo me encargo de aumentar algo de ese modo el bolsillo de los pobres.

—Mirad: si lograis de Dios la conversion de la jóven, yo me encargo de instruirla, puesto que gracias á Dios, sé bien su lengua.

—Y tú, ¿qué has ofrecido?

Esta pregunta dirigieron á un jóven muy bueno, el hijo único varon que habia en la familia, el cual durante todo el diálogo permaneció modesto, fijos los ojos en el suelo, y como deseoso de que no se metiesen con él. Pero viéndose preguntado, les dijo con modestia, pero de modo que nadie se atrevió á insistir:

—No puedo decir lo que he ofrecido.

Respetaron su reserva, y todos aguardaban con interés el éxito de aquel negocio.

A poco el jóven, que gozaba de buena salud, enfermó y murió con circunstancias que hacian ver en su enfermedad algo de extraordinario. No mucho despues se convirtió la protestante.

Aquella conversion, ¿era el fruto del sacrificio ofrecido por el jóven?

La persona, que sabia las intimidades de este, dijo que habia ofrecido á Dios su vida con tal que la jóven llegase á ser católica.

Las sagradas Congregaciones romanas.

SAGRADA CONGREGACION DE LA INQUISICION ROMANA Y

UNIVERSAL.—Fué instituida en 21 de Julio de 1542 por el Papa Paulo IV, y tiene por objeto reprimir toda tentativa contra la fe católica.—*Prefecto*, N. S. P., el Papa.

SAGRADA CONGREGACION CONSISTORIAL.—Instituida por el Papa Sixto V en 1587: prepara los asuntos que deben tratarse en los *consistorios* ó reuniones de los Cardenales bajo la presidencia del Papa.—*Prefecto*, N. S. P. el Papa.

SAGRADA CONGREGACION DE LA VISITA APOSTÓLICA.—Instituida en 8 de Junio en 1592 por el Papa Clemente VIII, para suplir al Papa en la visita de su diócesis de Roma y velar para el cumplimiento de las reglas canónicas en las iglesias y lugares pios.—*Prefecto*, N. S. P. el Papa.—*Presidente*, el Cardenal Vicario.

SAGRADA CONGREGACION DE LOS OBISPOS Y DE LOS REGULARES.—Instituida por Sixto V en 22 de Enero de 1542; extiende su jurisdiccion sobre todas las Ordenes é Institutos regulares, juzga las apelaciones contra las sentencias episcopales y arregla las dificultades que surgen entre los obispos y las corporaciones religiosas sometidas inmediatamente á la Santa Sede; recibe y aprueba las Constituciones de las comunidades nuevas.

SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO.—Instituida por el Papa Pio IV en 10 de Agosto de 1564; vela por la ejecucion de los decretos del Concilio de Trento, y resuelve las dificultades relativas á su interpretacion.

SAGRADA CONGREGACION DE LOS CONCILIOS PROVINCIALES.—Está encargada de revisar las actas de los Concilios provinciales.

SAGRADA CONGREGACION DE LA RESIDENCIA DE LOS OBISPOS.—Instituida por el Papa Urbano VIII; cuida de que los obispos residan en su diócesis, conforme á la ley canónica.

SAGRADA CONGREGACION SOBRE EL ESTADO DE LOS REGULARES.—Instituida en 1848 por Pio IX; se ocupa especialmente de los medios de mantener las comunidades religiosas en la observancia de las Constituciones.

SAGRADA CONGREGACION DE LA INMUNIDAD ECLESIÁSTICA.—Instituida por Urbano VIII en 22 de Junio de 1622; tiene por objeto la defensa y la proteccion de las inmunidades eclesiásticas, tanto para las personas como para los lugares y las cosas.

SAGRADA CONGREGACION DE LA PROPAGANDA.—Instituida por Clemente VIII para trabajos especialmente en la propagacion de la fe católica: las delegaciones, vicariatos y prefecturas apostólicas están colocados bajo su jurisdiccion.

SAGRADA CONGREGACION DE LA PROPAGANDA PARA LOS ASUNTOS DE LOS RITOS ORIENTALES.—Instituida por Pio IX.

SAGRADA CONGREGACION DEL INDICE.—Instituida por San Pio V en 1571; condena los libros y publicaciones contrarias á la fe, á las costumbres y á los cánones; concede, cuando haya lugar á ello, autorizacion para leer las obras prohibidas

SAGRADA CONGREGACION DE RITOS.—Instituida por Sixto V en 22 de Enero de 1587, para velar por la exacta observancia de la liturgia. Instruye además las causas de beatificacion y canonizacion.

SAGRADA CONGREGACION DEL CEREMONIAL.—Instituida por Sixto V para procurar la exacta aplicacion de las ceremonias en las capillas papales y arreglar las cuestiones de precedencia y de etiqueta.

SAGRADA CONGREGACION DE LA DISCIPLINA DE LOS REGULARES.—Instituida por el papa Inocencio X en 1649, para velar por la exacta observancia de las Constituciones regulares en los diversos conventos y monasterios de Italia.

SAGRADA CONGREGACION DE INDULGENCIAS Y SANTAS RELIQUIAS.—Instituida por Clemente VIII para resolver las cuestiones relativas á la concesion de indulgencias y á la distribucion y autenticidad de las santas reliquias.

SAGRADA CONGREGACION DEL EXÁMEN DE LOS OBISPOS.—Instituida por Clemente VIII en 1592; está encargada de tomar los informes necesarios sobre los sacerdotes propuestos para el episcopado.

SAGRADA CONGREGACION DE LA VENERANDA FÁBRICA DE SAN PEDRO ——Instituida por Clemente VIII para asegurar la conservacion de la basílicas y administrar sus rentas: este es el modelo sobre el cual se han formado los consejos de fábrica.

SAGRADA CONGREGACION DE LORETO.—Instituida en 9 de Agosto de 1698 por Inocencio XII, está encargada de todo lo que conviene á la santa casa de Nazareth, milagrosamente transportada á Loreto en 1294.

SAGRADA CONGREGACION DE LOS ASUNTOS ECLESIÁSTICOS EXTRAORDINARIOS.—Instituida por el Papa Pio VII en 1814 para ocuparse de los intereses católicos en las cuestiones diplomáticas é internacionales.

SAGRADA CONGREGACION DE ESTUDIOS.—Instituida en 1587 por Sixto V, forma el consejo de instruccion pública de los Estados Romanos.

SAGRADA CONGREGACION DE LA RECONSTRUCCION DE SAN PABLO.—Instituida en 1827 por Leon XII á consecuencia del incendio que destruyó la basílica de San Pablo extra-muros.

PENITENCIARIA APOSTÓLICA.—Los elementos de este tribunal supremo, que el Papa inviste de su poder de atar y desatar, aparecen ya desde el orígen de la Iglesia. Despues de modificaciones sucesivas, la Penitenciaria recibió, en tiempo de Benito XIV, una forma y reglas invariables. A esta jurisdiccion soberana del poder de las llaves corresponde absolver los casos reservados, librar de las censuras, conmutar los votos, desligar de los juramentos, rehabilitar los matrimonios y resolver todas las dificultades *morales* sobre las cuales se consulta á la Santa Sede.

CANCILLERÍA APOSTÓLICA.—La Cancillería es en cierto modo el ministerio de negocios extranjeros de la Iglesia; su institucion remonta al pontificado de Lucio III, en 1128. Las reglas actuales son debidas al Papa Juan XXII; está encargada de expedir las *bulas* pontificales.

DATARIA APOSTÓLICA.—Revestida en el *foro externo* de un poder semejante al de la Penitenciaria para el *foro interno*, la Dataria expide, en nombre del Papa, las dispensas de matrimonio, concede los privilegios, confiere los obispados, los beneficios, las dispensas de edad, etc. Su orígen es muy antiguo: se la encuentra ya en tiempo de Honorio III.

CÁMARA APOSTÓLICA—La Cámara apostólica percibe y administra las rentas de la Santa Sede. El Cardenal Camarlengo, su presidente, gobierna los asuntos públicos mientras la Santa Sede está vacante, preside á las relaciones diplomáticas y hace acuñar moneda.

Mr. Schneider, hijo del antiguo Presidente de la Cámara de los diputados, va á erigir á sus expensas un hospicio de ancianos en el nuevo barrio de la ciudad de Creusot (Saône-et-Loira). Este establecimiento costará más de un millon.

La nueva iglesia, que es una obra maestra, está casi terminada.

Hechos como éste demuestran lo ventajoso que es á los pueblos tener en su seno familias que sean juntamente ricas y piadosas.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

CAPITULO XXVI.

HISTORIA DE BALDAN.

"El Japon decia Faxiba al Virey, es el reino de los kamis, esto es, de Zi, príncipe de todas las cosas; su religion está en él hace siglos arraigada, y como el pueblo vive contento y feliz bajo ella, no quiero que otra, aunque se diga mejor, venga á introducir la perturbacion y el escándalo. Algunos europeos han predicado y practicado libremente la suya, mas les he prohibido que sigan propagándola, y hasta los he desterrado, porque no me gustan novedades."

Toda la argumentacion que contra la propagacion del Evangelio hacia el hábil Tayco-Sama, estribaba en que el pueblo japonés vivia contento y feliz bajo la religion de los kamis; cuando precisamente ni el pueblo todo seguia esta religion, ni mucho menos le hacia feliz.

Dividíase el imperio del Japon, en cuanto á creencias, en tres grupos principales y multitud de sectas. Los Emperadores, los cortesanos, los grandes, en una palabra, los ricos seguian la religion del Sinto ó de los kamis, que consistia en adorar siete espíritus celestes que vivian en las elevadas alturas del empíreo sin ocuparse mucho de las cosas de la tierra. El segundo grupo lo formaban los partidarios de la religion de Confucio, que importada de Corea por el Chino Wo-Nin se extendió por el Japon. Formaba este grupo una clase de filósofos moralistas que ocupaban un término medio entre la aristocracia y el pueblo, y profesaba un deismo vago y un racionalismo inconsciente. El tercer grupo, más numeroso que los otros como que era el que seguia el pueblo en masa, se cobijaba bajo la enseña de Buda, la cual traida de la India se arraigó fácilmente en el Japon. Sólo que el budismo, por su pompa y aparato muy propio para herir las imaginaciones asiáticas, mezclóse en el Japon con las otras religiones y perdió parte de su rigidez y de sus dogmas. Esta mezcla causó la aparicion sucesiva de ocho sectas budistas, sueltas y libres las unas, rígidas y austerísimas las otras, hasta llegar algunas á un punto de inconcebible desprecio á la muerte.

La manía del suicidio, de las mutilaciones y de las penitencias asperísimas, tan en boga en el Indostan, se exageró y se perfeccionó en el Japon, hasta hacerse el primero de estos crímenes costumbre nacional. Una de las sectas budistas, los Yame Bour, hacia que sus secuaces se retiraran del mundo, vivieran como anacoretas algunos años, imaginando los medios y maneras de mortificarse más duramente, y que cuando los agotaran todos se arrojaran de cabeza al mar ó se lanzaran por el cráter de uno de los muchos volcanes que hay en el Japon.

Mas no se crea que solamente estos fanáticos enloquecidos ponian fin á su vida, pues entre las demás sectas el suicidio era, y es aún hoy dia en el Japon, cosa corriente.

En moralidad todas las sectas estaban poco más ó menos á la misma altura. La hipocresía y la farsa de los bonzos ó sacerdotes budistas era cosa frecuentísima. Meditaban y oraban en cruz ó con los brazos abiertos delante de gentes; pero en sus boncerías se entregaban á los vicios y desórdenes más espantosos. Crueles, vengativos, durísimos y sobre todo codiciosos y avaros, buscaban la manera de heredar en vida á sus feligreses, ó de arrancarles grandes sumas por ciertos papeles que les daban para obtener la eterna felicidad.

Los principios de humanidad y de caridad eran generalmente desconocidos, el infanticidio se practicaba casi tan públicamente como el suicidio, porque así como habia japoneses que por una cuestion de poca importancia se abrian el vientre, así habia japonesas que mataban ó abandonaban á sus hijos por no mantenerlos.

La corrupcion de costumbres, los vicios más infames y la perversion más completa de inteligencias eran los frutos de que el reino de los kamis podia gloriarse. Ciertas sectas practicaban la confesion oral de los pecados; pero como ni exigia dolor del corazon ni propósito de la enmienda, quedaba reducida á una especie de proclamacion pública de los crímenes cometidos. Esta confesion se hacia en la peregrinacion anual al templo de uno de los dioses.

Al cabo de unos cuantos dias de marcha durísima y pesada, en que iban los peregrinos casi sin comer ni beber, llegaban al borde de un horrible precipicio. Colocábase sobre él una balanza, mejor dicho, una especie de romana, con la palanca en tierra y el platillo suspendido sobre el precipicio. El penitente entraba en el platillo, los bonzos se colocaban en el extremo de la palanca; el público, sentado al rededor del fatal aparato, escuchaba silencioso. El penitente empezaba la confesion de su vida, los bonzos oian, y si les parecia que callaba algo ó les engañaba, soltaban la palanca, se torcia el platillo y el infeliz iba á estrellarse, antes de que lo pensara, en el fondo del abismo. Mas si les parecia que era sincero, le dejaban volver á la orilla y seguia la peregrinacion.

¡Y Faxiba permitia esta bárbara costumbre que causaba todos los años centenares de víctimas, y no permitia que se predicara el Evangelio, que dice que "Dios no quiere que el pecador muera, sino que se convierta y viva!"

Verdad que los pueblos paganos, ni aprecian la vida como don de Dios ni estiman que debe guardarse y conservarse cuidadosamente. El diablo, gran homicida, procura siempre inspirar á aquellos que caen bajo sus garras costumbres tan feroces como ésta, manías como la del suicidio, ó prácticas tan generales y abominables como la de los sacrificios humanos, cosa usada por los idólatras en los pueblos antiguos y modernos.

En medio de tanta barbárie moral el imperio del Japon estaba en tiempos del Tayco-Sama Faxiba grandemente adelantado en la parte material. Florecian la industria y la agricultura, abundaban los elementos de comercio, la riqueza era grande, las artes suntuarias muy favorecidas, y el país presentaba en la superficie todos los síntomas de un gran bienestar.

Cierto que de cuando en cuando estallaban terri-

bles revoluciones y horribles guerras civiles, pero pasaban aquellas crísis y los fabricantes volvian á sus trabajos, los agricultores á sus campos, los daimios á sus palacios, y los emperadores, no degollados, á su Corte. Con enterrar unos cuantos miles de muertos, apropiarse los vivos los bienes de los difuntos y hacer á éstos solemnes exequias, el reino de loskamis volvia á su estado normal.

Aún tenian su ventaja estas guerras: los vencedores colocaban á sus amigos difuntos en el número de los kamis, ó les concedian el honor de la apoteosis, y con este motivo se hacian pomposas fiestas, con las que se favorecia grandemente la industria nacional.

A veces un amo tan déspota y sanguinario como Nobunanga, ó tan astuto y taimado como Faxiba, se encargaba de mantener en órden á los descontentos y cortar la cabeza á los alborotadores, hasta que el puñal, el veneno ó el tiempo, si otra cosa no era posible, mataba al amo y hacia pasar el pueblo á otras manos, pero no á otras costumbres.

Y como el pueblo estaba ya tan acostumbrado á este sistema de vida, como que lo llevaba hacia siglos, no merecia en concepto de Faxiba que nadie se tomara la pena de predicarle la doctrina cristiana tan opuesta á sus costumbres.

Esto no obstante, las condiciones de carácter de los japoneses, más generosos y valientes que los chinos, tan apreciadores del honor como los europeos, casi tan inteligentes como éstos, y mucho más firmes, constantes y activos que los demás pueblos asiáticos, les hacian muy aptos para recibir el Cristianismo.

La multitud de sectas en que estaban divididos crearon gran indiferencia religiosa; mas por otra parte las semejanzas que existian entre algunas de sus prácticas y el culto católico favorecieron algo la propagacion del Evangelio por el Japon.

Y como la misericordia de Dios es tan grande, los frutos que recogian los misioneros fueron abundantísimos. Los cristianos japoneses brillaron en toda clase de virtudes y fueron modelos de fervor, de piedad, de caridad y de constancia. El contraste que formaban con los paganos era notabílisimo. Mientras estos se odiaban, se hacian cruda guerra y se destrozaban mútuamente, los cristianos vivian como hermanos, se amaban cordialmente y formaban como una gran familia esparcida por el imperio. Mantenian entre sí frecuentes relaciones por medio de cartas en que se animaban mútuamente á perseverar en la fe, ó se daban cuenta de los progresos que en sus respectivos pueblos iba haciendo el Cristianismo. Algunas de estas cartas que se han conservado, son hoy dia elocuente y grandioso testimonio de los admirables sentimientos que reinaban entre los fieles del Japon.

CAPITULO XXXI.

La venganza de un cristiano.

Pocos dias despues de la vuelta de Justo iba éste por una de las más solitarias calles de Osaka, probablemente á hacer una de sus acostumbradas obras de caridad, cuando de repente se lanzaron sobre él puñal en mano, tres hombres vigorosos. No tuvo tiempo Justo de desenvainar su espada, sino de dar un salto á un lado y evitar el golpe que le dirigió uno de sus enemigos. Mas como los otros se apresuraron á estrecharle, echó á correr con rapidez asombrosa por la única parte que le dejaban libre. Corriendo desenvainó su espada, volvióse rápidamente, y de un certero golpe en el brazo desarmó á aquel de los asesinos que estaba más cerca. Los otros dos al ver que el capitan tomaba la ofensiva y que el compañero estaba fuera de combate, no se atrevieron á empeñarle y echaron á correr con toda su alma. El herido tambien quiso correr, pero Justo de un salto le alcanzó y le sujetó por el cuello.

—Matadme, matadme pronto, exclamó el preso.

—No mato á gente desarmada, contestó el capitan.

—¿Pues qué quereis de mí? dijo con angustia el asesino.

—Lo que quiero, respondió Justo, es que vengas conmigo á casa de uno de mis amigos para curarte la herida que te he causado y dejarte despues en libertad.

El asesino quedóse mirando á Justo de hito en hito; pero no notó en él la más pequeña señal de cólera ni de venganza. El capitan estaba tan tranquilo como si nada hubiese sucedido y le miraba con el mismo interés con que hubiera mirado á uno de sus amigos herido por defenderle.

—¿Sufres mucho? dijo Justo al ver la palidez que empezaba á marcarse en el semblante del herido.

—El dolor del brazo no es mucho porque la herida es poco profunda, pero el dolor del alma es muy fuerte.

—Pues no tengas cuidado, que en la casa donde vamos te curarán una y otra.

A los pocos pasos Justo llegó á una de las leproserías fundadas por el P. Gnechi, y llamando al enfermero le dijo: pronto, pronto, traed lo necesario para curar á un herido. Hizo al mismo tiempo entrar á éste en una habitacion del cuarto bajo, y mientras venia el enfermero empezó como si fuera un médico á reconocer la parte lastimada. En seguida lavó Justo los labios de la herida con agua fresca, les aplicó un bálsamo que consideraba muy eficaz, y haciendo una especie de compresa la sujetó con un pañuelo estrecho á modo de venda.

El hombre objeto de estos cuidados caminaba de asombro en asombro. La bondad de Justo le conmovia, mas no podia comprender que todo lo que estaba haciendo éste fuera desinteresado , así que cuando acabó de curarle exclamó: ¡Soy vuestro esclavo, mandadme!

—Pues bien, vete á tu casa y no vuelvas á meterte en aventuras como la de hoy.

—¡Cómo, Señor! ¿no contento con haberme perdonado la vida y haberme curado, áun me devolveis la libertad?

—Al hacerlo así cumplo con la Religion que me manda perdonar á los que me ofenden y hacer bien á á los que me maltratan; pero no olvides nunca lo que ha sucedido. Tu Religion ha armado tu brazo de un puñal asesino y te ha impulsado á matar á un hombre que ningun mal te habia hecho; la mia me aconseja hacer lo que estás viendo. Y ahora compara la diferencia que hay de una á otra, juzga y mira lo que te conviene hacer.

—Lo que yo veo, dijo el asesino visiblemente conmovido, es que me han engañado miserablemente. Me habian dicho que érais un malvado, un enemigo de los dioses y del emperador, un hombre que vendia su patria al extranjero y que se alimentaba de carne humana, una fiera, en fin, y eso no lo habeis sido ni podeis serlo, cuando tan generosamente os portais con quien iba á mataros.

—Demasiado sabia, dijo Justo con tono de lástima, que no eras más que dócil instrumento de otros; pero no importa, vete y cuenta á los que te han enviado lo que ha hecho el peor de los cristianos al verse acometido injustamente. *(Se Continuará).*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 23 de Junio de 1883. Núm. 25.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Máximo, Obispo de Turin—ACTUALIDADES:—Rifa en Santa Fe—Mr. P. Guiot—Fiesta patronal en el Pueblo de San Msguel—Protesta—Poder moral de los Papas—Al Heraldo de Ixtapan—Una queja del mismo—Carta de Leon XIII á los Obispos de Irlanda—Confesion de Jules Simon—Progreso del mormonismo—Fiesta de San Luis en el Colegio de Las Vegas—Aparatos de Física—Instruccion pública en Italia—Extractos de un Misionero Lazarista en Persia—El Camposanto—Diezmos y primicias—Variedades: Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

España—El tribunal de Jerez sentenció á un miembro de la sociedad secreta *La Mano Negra*, á prision perpetua, y á otro á 17 años de cárcel, por haber muerto á un hombre que se negó á pertenecer á ella. En la misma ciudad se ha comenzado un proceso contra 17 miembros de *La Mano Negra* bajo el cargo de asesinato de un socio que divulgó los secretos de la secta.

Conversiones—Ha causado mucha sensacion la conversion verificada en Italia de Mr. Dachroden, *Gran Maestre de la logia nacional prusiana*, y una de las personas más distinguidas de la corte del Emperador Guillermo.

Los periódicos de Lyon anunciaron la muerte de Victor Sixte decano de los francmasones, que tenía cien años. Fundó una logia en aquella ciudad y pertenecía á la secta desde 1801. Al fin murió como buen cristiano con todos los sacramentos, y se le pudo dar por consiguiente sepultura eclesiástica.

El Secretario general del Gran Oriente de la francmasonería de Francia murió en el seno de la Iglesia Católica, abjurando la secta y recibiendo los santos Sacramentos.

A Nacao de Lisboa publica la siguiente *Abjuracion:* El abajo firmado, iniciado en la masonería por ignorancia y bajo la creencia que aquella secta era una sociedad simplemente de *beneficencia y mutuo auxilio*, como han proclamado y aún proclaman hoy sus jefes; que en su organizacion y constitucion no habia nada ofensivo á la sana moral, ni contrario á la Santa Iglesia católica apostólica romana, en cuyo seno nací y quiero vivir y morir, habiendo comprendido que, al contrario de lo dicho es una sociedad enemiga irreconciliable de la Santa Iglesia y de todo órden social, como exhuberantemente acaba de probar Su Santidad Leon XIII en su Encíclica de 28 de Diciembre último; y como á tal, la Santa Iglesia la ha condenado y fulminado contra ella excomunion mayor, renovando y confirmando muchas veces esta pena: Declaro: que me desligo de ella, que la renuncio y abjuro con execracion y solemnemente desde ahora para siempre.

A Dios y á su Santa Iglesia pido perdon contrito y humillado, y protesto vivir de hoy en adelante en el seno de la Santa Iglesia en el que tuve la ventura de nacer, como buen cristiano é hijo obediente: repruebo lo que ella reprueba y condeno lo que ella condena.

San Vicente de Pereira 12 de Febrero.

MANUEL ALVARADO.

Dom Bosco, el grande apóstol italiano, llamado con razon el nuevo San Vicente de Paul, está asombrando al mundo con su obra sumamente bienhechora para la juventud. Parece un verdadero milagro, que un hombre solo haya abierto tantos seminarios, en los que educa unos ocho mil jóvenes, dando cada año á la Iglesia unos seiscientos Sacerdotes. Las escuelas en otras naciones cuentan casi igual número. Hoy en todos sus establecimientos tiene Dom Bosco á unos 150,000 niños pobres. Hay unos 40,000 que tienen acabados sus estudios de latin. 30,000 de ellos aspiran al socerdocio. Más de 20,000 Sacerdotes, formados en las casas de Dom Bosco, están trabajando en Europa, Asia y América. En este año han ingresado en los seminarios 800 de aquellos niños. Aquellos que no se consagran al Sacerdocio, constituyen un admirable nucleo cristiano en Italia.

Mormones—Algunos jefes principales de la secta venidos de Salt-Lake City se dirigen hácia Conejos, con el fin de inspeccionar la Colonia, y comprar más terreno para sus nuevos *convertidos*, atestados en el Territorio de Utah. Brigham Young dice que segun noticias de sus *misioneros* los nuevos adeptos de solo este año llegan á unos veinte mil.

Berlin y Roma—Se ha presentado en las Cámaras prusianas un *bill* á fin de modificar las tristemente *célebres* leyes de Mayo, para llegar á un definitivo arreglo del Gobierno con la Santa Sede. Será otra victoria del Pontificado de Leon XIII.

Invento Notable—Ultimamente se experimentó en Nueva York, un aparato inventado por un español y en el cual funciona como motor la electricidad. El aparato es pequeño, sencillo, económico y de poderosa fuerza, pues hace andar rápidamente un wagon con 40 personas, produciendo al mismo tiempo luz y calor. Además no ofrece peligro respecto á tempestades, incendios ó explosiones. Con la misma electricidad y por medio de un alambre comunicativo con el depósito, se calienta agua hasta la ebullicion, en pocos segundos, metiendo el alambre dentro del vaso ó vasija. El inventor posee tambien el secreto de un procedimiento para hacer subir ferrocarriles por pendientes elevadas con solo la imantacion de las ruedas delanteras de cada wagon, combinadas con la locomotora eléctrica.—*La Voz del Nuevo Mundo.*

Longevidad—Ha fallecido en el hospital de San Borja (Chile) una anciana llámada Martina Magallanes, de 123 años de edad y natural de la República Argentina.

Así se hace—Don Francisco Arias, rico comerciante español, fallecido recientemente en Buenos Aires, dejó *cien* mil pesos al Hospital Español de

aquella ciudad, y otros *cien* mil destinados á la compra de un terreno en los suburbios de la ciudad, para el establecimiento de un colegio de huérfanos. Buen rasgo filantrópico que debía ser imitado por todos los ricos.—*Idem.*

En Santiago (Chile) dejó de existir, á la edad de 110 años, Magdalena Pavez, natural de Coltauco.—*Idem.*

Concilio en los E. U.—*El Sun* de New York habla de un Concilio general en los Estados Unidos y lo refiere el Advertiser de Trinidad en los siguintes términos: "Se cree con fundamento que un suceso de grande importancia para los Católicos de América tendrá pronto lugar. Se nos ha informado que es intencion del Vaticano que sea convocado un concilio general en los Estados Unidos. Probablemente esta grande reunion eclesiástica se juntará en la ciudad de Nueva York, aunque todavía no haya sido ciertamente determinado. El objeto y miras del concilio es cierto, que no se determinarán hasta que sean propuestas y aprobadas, y con este fin varios miembros del Epicopado, dícese irán pronto á Roma. Créese que aunque el Arzobispo Spaulding tuvo el lugar de delegado Apostólico en el concilio de Baltimora, en 1866, esta vez el Papa será representado por un canonista romano de mucha doctrina y experiencia, y escogido entre los Prelados mas distinguidos de la Curia. Como este será asistido por teólogos de gran saber y competencia, es de esperar que el Delegado podrá dar luz y vigor á los trabajos del Concilio, y acabar con los motivos de quejas, por faltas contra la disciplina y derecho canónico.

Rusia y Roma.—Se afirma positivamenta que el Arzobispo Vannutelli, Nuncio Apostólico en Viena, y que representó al Papa en la coronacion del Emperador de Rusia, ha ofrecido al Czar en Moscow una carta autógrafa del Papa. Asegúrase tambien que todas las dificultades existentes entre el Vaticano y Rusia han sido allanadas.

Mñr. Machebeuf, Obispo Católico de Colorado, dice el *Register-Call*, mira siempre á promover el bien. Ultimamente ha destinado un lugar para el auxilio de los desamparados, y piensa en otras fundaciones. El lugar elegido para esto está en la Subdivision de Byers. Un gran trecho de terreno será comprado, er el cual se edificará la Casa, una Iglesia y una Escuela. Todo esto pide una suma considerable, y pronto se darán las contratas para estas obras, y probablemente los trabajos se comenzarán este mismo mes. En este hospicio se admitirán mujeres desvalidas, de las que hay un buen número, y aquí hallarán un abrigo contra los torbellinos de la vida humana, que las amenazan.

Santander, (España) 29 de Mayo de 1883.—A las seis de la tarde en la parroquia de Santa Lucía el Ilmo. señor Obispo de esta diócesis, revestido de pontifical, se presentó en la puerta de la misma iglesia para recibir al hijo pródigo durante ocho años extraviado é imbuido en la secta protestante. Este acto fué verdaderamente conmovedor. D. Bernardo Alvarez, ex-diácono de la capilla protestante, puesto de rodillas, se abrazó tiernamente á su Pastor, y juntamente con toda su familia respondieron á los actos de fe que el Ilmo. señor Obispo iba preguntando. Tomándolos luego de la mano los intradujo en la iglesia, que estaba materialmente inundada por una inmensa concurrencia.

Una vez llegados al presbiterio acompañados del Clero parroquial y catedral, y de los padrinos que habian de serlo de los niños que habian de recibir los Santos Sacramentos del Bautismo y Confirmacion, hicieron los nuevos conversos la abjuracion de los errores y la profesion de la fe católica, y el dicho D. Bernardo en su nombre y en el de su familia (que son siete), leyó con voz alta y serena, la fórmula de abjuracion y protestacion de la fe.

El Nuncio en Moscow.—Presentado el Nuncio de Su Santidad al emperador y la emperatriz antes de desfilar las diputaciones de las ciudades y provincias, de los funcionarios, oficiales, etc., fué recibido cordialísimamente.

El emperador, segun trasmiten á un diario de París, prometió solemnemente al representante pontificio proteger la religion católica.

Los Arzobispos de Mohilew y de Varsovia, que concurrian por la vez primera á la consagracion, han sido colmados de presentes.

Segun noticia del *Sun* de nueva York, Monseñor Spalding en una conversacion particular ha confirmado lo que ya la fama iba esparciendo sobre la idea de un Concilio plenario en los Estados Unidos. Parece pues que todos los Arzobispos de los Estados se reunirán en Roma el próximo Octubre á fin de disponer el programa para dicho Concilio. Los negocios para tratarse solo de asuntos eclesiásticos para los Estados, sin entrar en la cuestion de Irlanda.

El Mariscal de Moltke.—El viaje *de recreo* emprendido por el Mariscal de Moltke en el Mediodía, sigue influyendo, segun *Le Nationel*, en los espíritus observadores.

En las orillas del Mediterráneo se marcan los menores pasos del gran jefe de Estado mayor aleman, y se estudian para sacar de ellos consecuencias.

Y en efecto, dice el citado periódico, más parece recorrer el mariscal un futuro campo de batalla, que dar un paseo higiénico.

Visita minuciosamente todas las localidades; se hade conducir á todos los pasos de la montaña, conocidos y no conocidos, y reproduce hoy en las fronteras italianas aquella caminata emprendida en 1869 por las provincias del Este.

Además, y esto no parece agradar á los franceses, los italianos dispensan al Mariscal una acogida calurosa, llegándose á decir que en San Remo se le ha tributado una verdadera ovacion.

Evidentemente, los republicanos *no ganan para sustos.*

Los anarquistas de París.—Durante la noche del dia 24 habian aparecido varios pasquines en diferentes barrios de París invitando á los grupos anarquistas á asistir el domingo próximo á una manifestacion ante las tumbas de los federales en el cementerio del Padre Lachaise.

Esa grande reunion se convocaba con extraordinario aparato. Antes de anunciarse al público, habian tenido lugar en diferentes barrios de París otras reuniones, hasta el número de quince, fijándose en todas ellas como órden del dia, el aniversario del 27 de Mayo.

Cada círculo socialista revolucionario deberia llevar al cementerio una bandera, siendo el punto de concurrencia para todos la tumba de Blanqui. Los *hermanos* y amigos partirian desde allí para visitar el muro cerca del cual está la fosa comun de los federados.

Los círculos que más fogosamente hacian la propaganda, eran los *Justicieros*, el *Aguila*, el *Rebato* y los *Insurgentes.*

De los departamentos, en fin, habian llegado numerosas coronas que los grupos revolucionarios se encargarian de depositar sobre la tumba del mártir.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 24-30.

24. *Domingo VI después de Pentecostés.* La natividad de San Juan Bautista; San Simplicio ob. y conf.; Santa Basilisa, vírgen y mártir.
25. *Lunes.* San Guillermo, abad y conf.; San Próspero, ob. y conf.; San Máximo, obispo; Santas Lucía y Febronia, vg. y mr.
26. *Mártes.* Santos Juan y Pablo, hermanos, mártires; San Salvio, ob. y mr.; Santa Perseveranda, vg
27. *Miércoles.* Santos Zoilo y compañeros, mártires; San Ladislao, rey de Hungría; Santa Sisetrudis, vg.
28. *Jéves.* Santos Leon II, y Paulo I, papas y confesores; Santos Ireneo y Benigno, obispos y mártires; Santa Juliana vírgen y mártir; Santa Potamiena, vírgen y mártir; Santa Marcela, mártir.
29. *Viernes.* Santos Pedro y Pablo, Apóstoles; Santos Casio y Siro, obispos y confesores; Santa María, madre de Juan, llamado Marcos; Santa Benedicta, vírgen.
30. *Sábado.* La conmemoracion de San Pablo, apóstol; San Marcial, obispo y confesor; Santa Lucina, discípula de los Apóstoles; Santa Emiliana, mártir.

SAN MAXIMO, OBISPO DE TURIN.

San Máximo fué natural de Turin. Sus virtudes fueron tantas que desde su primera edad hasta el fin de su vida, parece que cada dia nacían y comenzaban. En sus tiernos años fué ya en todas sus cosas perfecto. En su mocedad vivió en el mundo con hábito seglar, aunque en su intencion siempre estaba fuera del mundo. Despues dejólo del todo con las cosas que saben á él, pareciéndole que las propias virtudes y el ornamento del alma no se pueden esclarecer de otra manera, y saliéndose de su tierra, fuese á la isla de Eras, que es cabo de Marsella, y tomó el hábito de monge, y poniendo sobre sus hombros la cruz del Señor se ejercitó maravillosamente en su servicio con los demás monges de aquel famoso monasterio, los cuales, viendo sus grandes prendas, lo eligieron por su abad y pastor. Con este oficio rigió el monasterio siete años, enseñando con su doctrina y ejemplo á los devotos monges, y con su fama y santidad conservaba y aumentaba cada dia el rebaño ofrecido á nuestro Señor. Tenia grandes guerras y contiendas con sus pensamientos y con los demonios, y en todas sus tentaciones y batallas salia vencedor.

Despues fué elegido por obispo de su patria, y entonces resplandecieron más las virtudes con que en el monasterio se habia enriquecido, representando en sí una imágen expresa de santidad. Con su severidad se hacia temer y con su benignidad reverenciar. Con su mansedumbre y humildad temblaba su autoridad, porque su vista amenazaba. De todos era respetado y acatado, y era tanta la gente que acudia á visitarlo y verlo, que recibiendo de ello fastidio se escondia. Al fin lo buscaban y lo hacian asistir en su iglesia, y que aprovechase á todos con su presencia. Era templado en la honra, pobre en el dinero y rico en la conciencia. Humilde para los que lo merecían, y severo para los viciosos y colmado de los bienes de Dios. Así se ejercitaba en cualquier ejercicio, como si no hubiera más que aquel.

Como habia hecho el oficio de prelado, siendo abad, siendo prelado y obispo hacia y cumplia el oficio de abad; de nada tenia mas cuidado que de la leccion, predicacion y oracion. Cuanto mas servia al Señor, mas cuidado ponia en servirlo, y solia decir aquello de Job: "Yo, como si la tempestad del mar fuese sobre mí, temí al Señor;" y ejercitándose en esta santa vida, dió su alma santísima al Señor.

ACTUALIDADES.

En nuestro número del 9 del corriente hemos anunciado la *Gran Rifa*, que tendrá lugar en Santa Fe á fines del próximo Julio.

Será una *Rifa* y *Feria* á la vez en los dias 24, 25, 26, y 27. Se espera y se desea que sea muy concurrida. Como el objeto de la Rifa y Feria no puede ser más noble, ni de más general interés, tratándose de un gran monumento de fe y de arte, no hay duda que el resultado será de grandes proporciones.

Los que deseen comprar billetes para la Rifa, como tambien los que ámen enviar objetos para la Feria, pueden dirigirse al Rev. James H. Défouri, Santa Fe, N. M.

Mr. P. Guiot, M. D., Ex-cirujano y Médico del Ejército francés acaba de llegar al Territorio y reside en Albuquerque. Apenas llegado se ha merecido mucho crédito y el nombre de muy buen Doctor. Habla, además del francés, el inglés, el español y el italiano. Felicitamos al nuevo Doctor y le deseamos gran suceso en el ejercicio de su profesion entre los habitantes de nuestro Territorio.

(Comunicado).

El Pueblo, N. M., Junio 12 de 1883.

Sres. Editores de la Revista Catolica:

Permitanme dar lugar en sus apreciables columnas, al siguiente comunicado:

El dia 12 del presente mes tuvo lugar la funcion patronal de esta Capilla con la mayor pompa y manifestacion pública que hasta la fecha se haya visto.

Entre la una y las dos p. m del dia anterior, una formacion de cuarenta miembros de la jóven sociedad creada y organizada bajo el nombre de "Sociedad Católica de la órden de San Francisco" bajo el amparo y proteccion especial de San Antonio de Padua, hizo una marcha de cosa de una milla distante de este lugar, con el fin de encontrar y mostrar su respeto y sumision al Rev. J. B. Fayet nuestro cura párroco, á quien dicha procesion saludó con la cortesía debida, y en seguida se le condujo y acompañó hstaa la puerta de la Iglesia. Despues empezó la ceremonia de la bendicion de las insignias de los miembros de la Asociacion.

A las siete y media de la misma tarde se cantaron las Vísperas á lo cual contribuyó dignamente un coro compuesto de cosa de seis cantores acompañados por el órgano, despues de lo cual salió la procesion alderredor de la Iglesia, capitaneada por los miembros de la "Asociacion Católica, en cuyos pechos se veia brillar una hermosa divisa, llevando la imágen de San Antonio impresa en la misma; los que durante la procesion entonaban un hermoso himno ó cántico, primorosamente ejecutado en honor del Santo Patron, y estos casí marcaban el órden y decoro de la procesion, la que verdaderamente fué edificante.

Al dia siguiente á las 8½ a. m., la Misa fué celebrada por el Rev. J. B. Fayet, con la mayor pompa posible, conronada con el panegírico del Santo, obra propia de nuestro digno y elocuente párroco.

El coro que fué dirigido por el Sr. Lamberto Rivera, desempeñó con primor su parte, y contribuyó grandemente en dar realce á dicha funcion, con la hermosa Misa "Burdigalensis," debidamente ejecutada en el órgano por dicho Sr.

Un gran número de personas se acercaron á la mesa Eucarística en dicho dia.

Antes de dar conclusion diré, algo respecto al adelanto material de esta pequeña plaza. El nuevo techo puesto sobre dicha capilla de San Antonio, el que ha costado como unos $500.00 es digno de mencionarse; siendo esta una plaza de tan pequeña populacion como de medios es digno de alabarse por sus esfuerzos y privaciones.

Nada menos digno de notarse es la nueva casa, que se está construyendo al lado Poniente de dicha Iglesia, para uso de la Asociacion Católica, la cual está ya en solares, y cuando esté concluida será un edificio propio para el fin á que está destinada. Esta mide 48×21 piés y está situada en un lugar de lo más eminente de nuestros solares.

UN PARROQUIANO.

Las Vegas 20 de Junio de 1883.

Sr. Director de la REVISTA CATÓLICA:

Con harta repugnancia de mi alma, mas obligado por el oficio, debo protestar contra una historia, que se ha hecho circular sobre uno de nuestros Padres de Conejos. Tan pronto como llegó á mis oidos la tuve por muy inverosímil. Mas se apuntaban circunstancias, que podían inducir en error aun á nuestros amigos. La hubiéramos hecho pasar, como tantas otras.... Pero esa no; porque podía originar divisiones entre nosotros y nuestros respetables amigos, los Sacerdotes de la Diócesis. Y para tener toda la certeza del hecho, emprendí un molesto viaje desde aquí hasta Conejos. Allí pude asegurarme de que lo odioso de la historia no había nunca existido. Los Padres justamente indignados disponíanse á tener una junta pública, para que ella atestiguára la exactitud del hecho, y querían suplicar á los RR. PP. Pitaval y Marchand, que estuvieran presentes en la fiesta, para que dieran fe de la cosa. Pero no fué preciso, porque yo tenía bastante evidencia sobre el hecho, que fué como sigue, segun se refiere en el Diario de la Residencia—"12 de Diciembre de 1882. Fiesta patronal de Nuestra Señora de Guadalupe. Misas rezadas á las 7, 7½ y 8. A las 11 Misa solemne por el Rev. J. Pitaval, asistido por los PP. Tomassini y Maffei. El Rev. A. Marchand hizo el panegírico. Se siguió una ferviente alocucion del P. D'Aponte, exhortando á la gente para una contribucion especial, á fin de erigir un nuevo altar á Maria Santísima, en desagravio de la injuria que se le había hecho por algunos Mejicanos renegados. La colecta llegó á $52.80.—Hasta ahí el diario. Nada pues de *nuevas capillas*, nade de *visiones* y de *lágrimas*, nada de *segundas colectas*, nada de otras parecidas circunstancias.

Como pues la justicia y la caridad lo pedían, y como algunos amigos nos lo han suplicado, me ha parecido un deber de mi oficio salir por la honra de uno de nuestros Padres, y quitar todo lo que pudiese enturbiar la dulce y fraternal armonía, que venimos disfrutando con el venerable Clero de la diócesis.

Me repito S. S. S.

LUIS M. GENTILE, S. J.

¡Y vuelvan á decirnos que la Iglesia católica está muerta! Sin tocar otras pruebas de su inmensa vitalidad, baste el hecho presente de que una sola carta del Sumo Pontífice Leon XIII ha puesto en conmocion todo el mundo político. Inglaterra espera que la palabra del Papa pacificará la Irlanda mejor que los cañones. Y la Irlanda confía en que la solicitud de la Santa Sede protegerá sus intereses y su libertad sin necesidad de sangre. Toda la América de idioma inglés toma vivo interés en ese colosal negocio. Las demás naciones miran y esperan con impaciencia el resultado, y se fijan en el Papa como en el árbitro de la gran cuestion ¡Ciegos los que no ven la vitalidad de la Iglesia! ¡Necios los que no la comprenden! ¡Obstinados los que la niegan!

A las blasfemias y necesades del *Heraldo* de Ixtapan se le contesta: Señor, perdónale, porque no sabe lo que se dice.

El pobre *Heraldo* está de pésame, porque la congregacion de San Andrés de Totoltepec se ha separado de la Mision presbiteriana. Qué simple! ¡Ignora por completo la historia del protestantismo!

La siguiente carta de la Corte de Roma, dirigida á los Obispos de Irlanda, sobre la tan agitada cuestion de aquella nacion, es un documento de tanta importancia, tambien para el Territorio donde hay tantos Irlandeses, que no podemos hacer menos de publicarla en las columnas de la REVISTA. Es tambien necesario que nuestros lectores se enteren en materia de tanto interés, que forma hoy el sujeto de tantas discusiones públicas y privadas.

Carta de la Sagrada Congregacion de la Propaganda á los Obispos Irlandeses:

Ilustrísimo y reverendísimo señor:

"Júzguese como se quiera á M. Parnell y sus ideas, no será nunca menos cierto que diferentes partidarios suyos han seguido en muchos casos una línea de conducta absolutamente contraria á lo que el Soberano Pontífice ha declarado en sus cartas á Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Dublin, y al contenido de las instrucciones de la Sagrada Congregacion de Propaganda, aceptadas con unanimidad por todos los Obispos de Irlanda en su última reunion de Dublin.

"En efecto, conforme á aquellas prescripciones, *permitido es á los irlandeses buscar el alivio de su condicion desgraciada; permitido les es luchar por su derecho;* pero deben observar este precepto divino: *que ante todo debe buscarse el reino de Dios y su justicia; que es deshonroso defender una causa justa por medios injustos.*

"Así, pues, tócale á todo el clero y principalmente *á los Obispos apaciguar los espíritus excitados de la multitud, y conducirles con exhortaciones oportunas á la justicia y á la moderacion necesarias en todas las cosas, á fin de que, arrebatados por sus pasiones, no aprecien falsamente los ventajosos resultados de los acontecimientos, ni funden en la vergüenza del crímen la esperanza de la salvacion pública.* De donde se sigue que á ningun miembro del Clero le es permitido apartarse de estas reglas, ni mezclarse y favorecer una agitacion contraria á la prudencia y á la obligacion que incumbe al Clero de restablecer la calma en los espíritus.

"No está ciertamente prohibido recoger sumas de dinero para mejorar la situacion de los irlandeses; pero segun las prescripciones de la Santa Sede, antes citadas, es preciso reprobar en absoluto las colectas anunciadas públicamente con el fin de inflamar las pasiones del pueblo, y poder explotarlas así fácilmente en favor de designios violentos y sediciosos.

"Sobre todo es menester abstenerse de esas cuestaciones, cuando claramente resulta que pueden servir para excitar los ódios y lanzar injurias contra los hombres respetables, y no se reprueban los crímenes y asesinatos con que se han manchado hombres criminales; y principalmente cuando se afirma que el dar ó rehusar, es en esas colectas la medida del verdadero amor de la pátria; de lo cual resulta que los ciudadanos se ven constreñidos por la violencia ó el temor.

"En tal supuesto, debe comprender Vuestra Grandeza que la suscricion llamada *Parnell testimonial fund* no puede ser aprobada por la Sagrada Congregacion de la Propaganda, no siendo permitido á los Eclesiásticos y á los Obispos sobre todo recomendarla ó favorecerla en manera alguna.

"Con lo cual, ruego á Dios conserve largo tiempo á Vuestra Grandeza.

"Dado en el palacio de la Propaganda el 11 de Mayo de 1883.

Juan, Cardenal Simeoni, *prefecto.*
Domingo, Arzobispo de Tyro, *secretario.*

Mr. Jules Simon, Judío, ha publicado un libro en el que demuestra, que el desprestigio del Gobierno republicano en Francia comenzó al dia siguiente á sus ataques á la Iglesia. Podía haber añadido tambien que los desastres de la Francia en la guerra franco-prusiano comenzaron al retirar Napoleon III las tropas de Roma. ¡Qué leccion para los impíos! Les viene de un hombre, que no puede ser notado de parcialidad hácia la Iglesia Católica.

Los Mormones se glorian de su extraordinario aumento, que ha sido en este último año de 20,000 adeptos. Esto es curioso y serio á la vez. Primeramente es curioso que los Mormones se gloríen de su aumento: pues siendo la secta más inmoral que hay en el mundo ¿qué extraño que aumente tan sin medida? Hasta ahora no se han gloriado las casas de prostitucion, las compañías de ladrones, las sociedades de falsarios, y otras parecidas, de haber ido en aumento: porque ellos mismos conocen que esto no es una gloria, sino una infamia, y porque no es mérito crecer en vicio. Es además cosa muy seria el ver tamaño desbordamiento de inmoralidad por medio de esa secta inmunda y asquerosa. No se concibe cómo la gran República americana tolere esa aluvion del vicio más humiliante para la humanidad. Así como una sociedad de ladrones ó de asesinos no podria tolerarse un momento, ni podria permitírsele por la autoridad una existencia tan contraria al bien comun: asimismo esa secta ignoble y vil no deberia tener cabida en la sociedad civilizada. No obstante

crece y desborda; no obstante se gloría de su aumento. Y los buenos habitantes tambien del Condado de Conejos les dan lugar, les venden propiedades. ¡Ay de ellos!

Fiesta de San Luis en el Colegio de Las Vegas.

El dia 21 se ha celebrado la fiesta patronal del Colegio con mucha pompa y solemnidad. A las 5 de la mañana la Banda del Colegio nos despertaba con una agradable armonía. A las 6 hubo Misa y Comunion general para todos los alumnos. La Capilla habia sido completamente renovada y estaba adornada lo mejor posible. Todo el dia fué para los niños una vacacion agradabilísima con juegos, disparos y otras diversiones parecidas. Por la noche la Banda del Colegio ejecutó muchas y muy hermosas piezas, interrumpidas con fuegos artificiales. Habia una espléndida iluminacion con faroles Venecianos. La diversion se acabó á las 9.30 de la noche.

El Colegio do Las Vegas acaba de recibir una preciosa coleccion de Máquinas de Física del valor de unos 700 á 800 pesos. Las grandes mejoras que se van practicando en el Colegio así en la parte material como en la parte científica y literaria, en poco menos de un año muestran el grande interés y los vivos deseos de los Padres del Colegio de hacer adelantar esta institucion en todo lo que les permita sus recursos pecunarios. Esperábamos recibir estas Máquinas mucho antes para poder dar algun ensayo de experimentos físicos en el próximo Concierto que se tendrá el 23 del corriente por la noche. No obstante se hará lo que el escaso tiempo permite.

Tambien en Italia se quejan del pésimo resultado de la instruccion pública sin Dios. Los estudiantes, perdido una vez el respeto á la autoridad divina, ¿cómo podrán tenerlo á la autoridad humana? Sin ninguna submission pues á las leyes se acostumbran desde la niñez á todos desórdenes. Sin mentar otros, basta el referir que hasta entre niños de 10 años de edad se hallan crímenes de sangre. El que vientos siembra, recoge tempestades, segun el refran. No es extraño pues, que aun la niñez se vaya ensayando en la maldad, careciendo del freno de la religion. Nos nos vengan pues con el fútil pretexto de la libertad á echar de la escuela el conocimiento de Dios, elemento tan necesario en la educacion de la juventud, come lo es el aire para la vida.

De una carta de un Misionero Lazarista de Urmiah, Persia, extractamos cuanto sigue: El gran número de conversiones de que somos testigos nos demuestra que el Señor tiene designios de misericordia sobre la nacion un tiempo célebre, de los Caldeos. Mientras llega el feliz dia en que se extienda aquí la civilizacion y la fe, incumbe á nuestros Misioneros la tarea de socorrer en su miseria á estos pueblos tan dignos de piedad. Despues del hambre espantosa, que diezmó esta provincia, vinieron los saqueos del famoso jeque Ubcidullah, que durante dos años asoló el país, y por último la peste, consecuencia natural de la guerra.—El resultado de estos azotes sucesivos ha sido en todas partes gran número de huérfanos. Las Hermanas de la Caridad han recogido muchas niñas, aunque no todas las que deseaban por insuficiencia de recursos. Nosotros hemos adoptado los niños cuyos padres murieron de hambre. ¿Quién hubiera acogido á estos huérfanos si nosotros los hubiésemos desechado? Aquí nadie se ocupa de ellos. Cuidamos á cierto número, todos interesantes por sus desdichas y por sus excelentes disposiciones; pero ¡cuántos otros se encuentran en el mismo caso! Léjos de poder dispensar á todos un asilo, estamos en vísperas de vernos obligados, á causa de la disminucion de recursos, á deshacernos de los primeros adoptados, antes de que estén en estado de ganarse la vida. Esto seria para nosotros una pena vivísima, pues estas infelices criaturas se encontrarán en inminente peligro de perderse. Unicamente pueden preservarlas de esta desdicha las almas generosas que desean el reinado de Dios y la gloria de nuestra santa religion....Si los que favorecen la *Obra de la propagacion de la Fe* atienden nuestras súplicas, estos niños vivirán, aprenderán oficio, y serán al mismo tiempo buenos Cristianos llenos de gratitud hácia sus bienhechores.

El Camposanto.

El camposanto es la última morada del cristiano. Morada piadosa y sagrada! Allí se llora, y se goza, allí se ruega y se espera.

¡Pobres los que no tienen fe! ¿Qué es para ellos el lugar donde moran los muertos?

¡Pobres protestantes! Ellos dicen que tienen fe. Mas ¿qué es para ellos un cementerio?

Para el Católico es todo cuanto puede decirse. Así como es inexplicable el consuelo de una madre, cuando se goza al ver su niño dormido, con los ojos suavemente cerrados y con una sonrisa angelical sobre los sonrosados labios: asímismo en cierto modo se goza el católico sobre la tumba de sus muertos.

La buena esposa católica visita la tumba de su difunto esposo; y aunque el dolor de verse se-

parada le arranca algunas lágrimas. la esperanza cristiana le hace doblar la rodilla al pié de la Cruz, plantada sobre aquellos restos mortales, y la fe le abre los labios para orar. Allí ora y se consuela: allí despierta el casto amor de dias más felices.

Es sublime ver al anciano padre inclinarse respetuoso y suplicante sobre el sepulcro de sus hijos: así como el contemplar á unos inocentes niños arrodillados levantar sus manecitas al cielo rogando sobre la tumba de sus padres.

¿Habeis visto jamás á un protestante rogar sobre el sepulcro de sus padres?

Para qué, os dirán?

Y no obstante hay protestantes que nos envidian esa dicha. Sienten como un natural impulso para orar por los muertos: pero su falso dogma se lo estorba.

Recordaremos, pues hace al caso, una historia, que aconteció hace poco, y no es la primera.

Dos modestas señoras se paseaban tristes sobre una hermosa colina que dominaba sobre un vasto horizonte. Era una madre y una hija, ambas protestantes. Al pié de la colina habia un camposanto, en cuyo medio se levantaba una Cruz. Bajaron de la colina, pasaron por delante del camposanto y advirtieron que al pié de la Cruz habia un cuadro de Maria, y ante ella estaba una mujer arrodillada.

—¿Qué hace allí esa mujer? preguntó la hija á su madre—

—Estará orando. Quizás alguno de los suyos se habrá muerto, y ella viene á visitar su sepulcro y orar ante la Madre de Dios, en quien los católicos colocan gran confianze, á fin de que aquella alma alcance pronto el eterno descanos—

¡Oh, mamá, si nosotros fuésemos católicas podríamos hacer lo mismo por papá!—

No contestó la madre: pero conmovida no pudo contener las lágrimas.

La jóven doncella desde entonces sintió de un modo especial la accion de la gracia. La interesaba vivamente una religion, cual es la católica, que se funda en caridad tan sólida, cuyos vínculos ni con la muerte se rompen. Hubiera querido hacer algo por su amado padre; pero la doctrina de su protestantismo no se lo permitia. Y sentía una santa envidia á la mujer que oraba al pié de la Cruz, al lado de la Madre del Crucificado y sobre la tumba de sus muertos.

Sus ideas iban cambiando bajo el benéfico influjo de santas inspiraciones. Hasta que un dia abrió enteramente su corazon á su propia madre, y la indujo á que la permitiese ser instruida por un Ministro Católico. Ambas aprovecháronse de las instrucciones del Sacerdote: y ambas renunciaron á las absurdas doctrinas de la herejía. Convertidas experimentaron cuán consoladoras son los dogmas del Catolicismo, en especial con respecto á nuestros difuntos.

El protestante si acaso visita alguna vez el sepulcro de sus difuntos no puede hacer más que pagarles el natural tributo de una estéril compasion. Como el protestante no cree en la existencia del Purgatorio, ni en la necesidad de los sufragios para los difuntos, no puede orar por ellos. Segun sus falsas dogmas las almas al separarse del cuerpo ó van derechos á la gloria, ó caen de una vez en el abismo de las penas eternas. Es pues inútil para un protestante orar por los muertos. Es lástima! Mas dirán—La Biblia....

La Sagrada Biblia del Antiguo Testamento nos ofrece un ejemplo precioso de la piedad de los Judíos para con los difuntos; y es á la vez un poderoso testimonio á favor de la doctrina católica. El gran Judas Macabeo, despues de un combate, como advirtiese que algunos de sus soldados habian muerto por justo castigo de las faltas, que cometieron contra la ley del Señor, hizo oracion á Dios para que echase en olvido aquel pecado. Luego hizo una colecta y recogió doce mil dracmas de plata, y las envió á Jerusalen, á fin de que se ofreciese sacrificio por los pecados de estos difuntos. (Libr. II. de los Macabeos, Cap. 12. hácia el fin).

¡Ah no desterreis los camposantos de la ciudad con el pretesto de la higiene pública! Las pestes, que hoy diezman á la humanidad, apenas se conocian en los tiempos, cuando en el templo y alrededor del templo se depositaban los restos mortales de los difuntos.

Diezmos y Primicias.

No será malo decir alguna cosa á nuestros buenos lectores sobre el asunto, que encabeza este artículo, ahora sobre todo que las circunstancias de la emigracion van trastornando un poco las ideas en cierto género de cosas. Digámoslo claro: los extrangeros emigrantes, que entran en el Territorio, no tienen costumbre de pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Jesucristo: pero es bien sabido que sostienen generosamente por otros medios el culto, hasta tal punto que bastan cincuenta familias para cubrir los gastos de una Iglesia y de su Ministro. Nuestros buenos Católicos neo-mejicanos respetan el precepto de pagar diezmos y primicias, y con otros pequeños recursos no faltan á la debida sustencion del divino culto. Mas, dado caso que quisieran imitar á los extrangeros en no pagar los diezmos y primicias, y por otra parte rehusáran imitarlos en ser generosos para con la Iglesia en diferentes modos: deberíamos desde ahora deplorar su suerte, de ver algun dia desaparecer de entre ellos el esplendor y aun la existencia del culto divino.

Desde la creacion del hombre comenzó la

obligacion de tributar á Dios el debido culto por la criatura racional. Este culto no podia menos de ser interior y exterior, pues que la criatura que debia tributárselo era un ser compuesto de espíritu y de materia. El mismo Dios dió ley al hombre para ofrecerle sacrificios, y destinarle un dia de la semana, consagrado exclusivamente á su servicio, como á Autor de las cosas y de los tiempos. Hé aquí pues como la necesidad del culto divino exigia á la vez el sustento del mismo.

La ley natural y la ley escrita determinaron y fijaron los límites de tan imperiosa exigencia. Dios por medio de Moisés dió menudas prescripciones al Pueblo escogido para guardarlas religiosamente.

En la Sagrada Escritura se hace mencion por primera vez del diezmo en el Cap. XIV del Génesis, cuando Abraham ofreció el diezmo de todo el botin de guerra á Melquisedec, sacerdote de Dios altísimo.

Jacob tambien prometió á Dios el diezmo de todos los bienes, que llegaria á poseer (Génesis, Cap. XXVIII, ver. 22.)

Las primicias, que ofrecen al Señor Abel y Cain, aquel de sus rebaños como pastor, este de los frutos de la tierra como agricultor: los holocaustos de animales que ofrece Noé al salir del Arca: los sacrificios de Abraham, de Isaac, y de otros patriarcas, nos muestran ya la práctica de los primeros tiempos.

En el libro del Exódo (cap. XXII, ver. 29.) cuando Moisés habla por primera vez á su Pueblo de los diezmos y primicias, supone ya el precepto, pues le dice así: *No serás perezoso en pagar tus diezmos y primicias.*

No obstante, en el Cap. último del Levítico, versos 30 y 32 está claramente expresado este precepto en estos términos—"Todos los diezmos de la tierra, ya sean de granos, ya de frutos de árboles, del Señor son y á él están consagrados.... De todos los bueyes, ovejas y cabezas, que cuenta el pastor con el cayado, la décima cabeza que salga será para el Señor."

En el Cap. XXVIII de los Números señala Dios á los Ministros sagrados, en vez de posesiones hereditarias, las primicias y los diezmos por el ministerio del Tabernáculo.

Seriamos interminables si quisieramos citar todos los textos bíblicos, que recomiendan y recuerdan al Pueblo de Israel el precepto de los diezmos y primicias.

Los Judíos respetaron siempre esta ley hasta los tiempos de Jesucristo, como se nos atestigua en el Nuevo Testamento con estas palabras de Jesucristo: "¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas que pagais diezmo hasta de la yerba buena.... y habeis abandonado las cosas más esenciales de la Ley, la justicia, la misericordia, la fe. Estas deberíais observar sin omitir aquellas (San Mateo, cap. XXIII. ver. 23.).

Quizás no hay precepto tantas veces repetido en la Sagrada Biblia, como este de los diezmos y primicias.

Bastaria la sola razon natural para convencernos de la necesidad de cumplir con este deber. Pero el hombre en materia de interés necesita algo más que el raciocinio: necesita un precepto terminante, una ley rigurosa, sancionada con premios y castigos no ordinarios. Como pues Dios hubiera establecido la tribu de Leví para el servicio del culto divino, estableció tambien que á esta tribu se le dieran los diezmos, las primicias y las ofrendas.

El obrero, dice Jesucristo tratando de los Ministros del Evangelio, *es digno de su recompensa* (San Luc. X. 7.). Y el apóstol San Pablo añade: "¡No sabeis que los que sirven en el templo, se mantienen de lo que es del templo, y los que sirven al altar participan de las ofrendas?" (1ª Carta á los Corint. IX. 13.). Así como cualquier otro oficio en la sociedad civil que proporciona los medios de subsistencia al oficial, que lo ejerce: así como todas las profesiones artísticas y científicas proporcionan á los individuos respectivos, que los ejercen, los recursos necesarios y proporcionados á conservar su posicion convenientemente: ¿porqué pues el Ministro del Culto no ha de tener derecho á los medios necesarios para sostener su vida y su ministerio?

Es justo pues que el que sirve al altar viva tambien del altar. Así lo manda toda ley natural y positiva, humana y divina, mal que les pese á los ateos, á los impíos, á los indiferentes, y hasta á ciertos cristianos.

La Iglesia de Jesucristo desde un principio no necesitó de renovar este precepto de la ley. El fervor de los primeros fieles les hacia casi exceder en generosidad para con su Madre: no el diezmo, sino todo lo que poseian lo entregaban á la Iglesia, para que ella dispusiese y distribuyese segun mejor lo juzgase (Actos de los Apóspoles, cap. IV.). Se hacian colectas en las Iglesias para ayudar á los cristianos, que sufrían persecuciones, y eran despojados de sus bienes. (Actos de los Apost. C. XI, v. 29.—Carta á los Roman. C. XV. v. 26.—1ª Carta á los Corint. XVI., 1.).

Mas los tiempos cambiaron. Despues de los primeros siglos de la Iglesia el fervor comenzó á resfriarse. Ya los cristianos no profesaban aquellos sentimientos de desprendimiento, que en otros tiempos. Entonces fué preciso mover los corazones con la persuasion, y luego promulgar el precepto, renovando la ley, que Dios habia dado al Pueblo escogido para el sustento del culto. Sobre todo cuando la Iglesia de Jesucristo habiendo alcanzado la paz, despues del triunfo del Gran Constantino, comenzó á osten-

tar su majestad en la magnificencia de los templos, en la multitud de sus Ministros, en el esplendor de sus santas ceremonias, en la riqueza de los vasos y ornamentos sagrados, y en la profusion de las bellas artes en los monumentos cristianos.

Aunque la fe cristiana no estaba al mismo nivel, que en los primeros tiempos de la Iglesia: no obstante oyeron las exhortaciones de los Padres y se sujetaron al precepto de los diezmos. Fué entonces que se levantaron y se dotaron templos en todas partes con munificencia inaudita, como aun se ve en la capital y demás ciudades de la vecina república mejicana, sin hablar del resto del mundo católico.

En tiempos posteriores, en el siglo pasado y en el presente, ha sufrido la Iglesia nuevas persecuciones, ó sea de nuevo género. Sus enemigos se han esforzado en despojarla de los medios de subsistencia. Seria tarea muy pesada referir esta historia. En breve, la han despojado de sus bienes, le han negado sus derechos.

Por medio de los *Concordatos* se han hecho pacíficos arreglos con la Iglesia; y las pensiones de los Gobiernos han venido á suplir la falta de los diezmos, donde injustamente habian sido abolidos. Mas donde esto no sucede, donde no se encarga el Gobierno de sostener al culto, queda y quedará siempre la gravísima obligacion de sostener el culto divino de parte de los fieles, ora sea con los diezmos y primicias, ora con otras generosas ofrendas.

Lo repetimos, para concluir por donde hemos comenzado, esta obligacion comenzó con la obligacion de tributar á Dios el debido culto. El mismo Dios ordenó de ofrecerle sacrificios, de consagrarle el dia séptimo de la semana, y de levantarle templos. El mismo Dios destinó Ministros para el ejercicio de su culto, y dispuso se los sustentára con diezmos, primicias y otras ofrendas.

La Iglesia de Jesucristo, revestida del poder de lo alto ha renovado ese precepto. Y en la substancia no puede derogarle, porque es de derecho natural y divino.

Así como el hijo tiene el gravísimo deber de sustentar á sus ancianos padres: asimismo tienen los fieles estrecha obligacion de sostener á su madre la Iglesia.

Es de una fuerza irresistible y bella sin igual la argumentacion, con la cual prueba la justicia de ese precepto el apóstol San Pablo: he aquí sus propias palabras—"Acaso no tenemos derecho de ser alimentados?....¿Quién milita jamás á sus expensas? ¿Quién planta una viña, y no come de su fruto? ¿Quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del ganado? ¿Y por ventura esto que digo es solo un raciocinio humano? ¿O no dice la Ley esto mismo? Pues en la ley de Moisés está escrito: No pongas bozal al buey que trilla. ¿Será que Dios se cura de los bueyes? ¿Acaso no dice eso por nosotros? Sí, por nosotros se han escrito esas cosas....Si nosotros hemos sembrado entre vosotros bienes espirituales ¿será gran cosa que recojamos algo de vuestros bienes temporales?....¿No sabeis que los que sirven en el templo, se mantienen de lo que es del templo, y que los que sirven al altar participan de las ofrendas? Así tambien dejó el Señor ordenado, que los que predican el Evangelia, vivan del Evangelio (Carta 1ª á los Corint. IX.).

Es de derecho pues natural y divino pagar los diezmos y primicias á la Iglesia de Jesucristo.

Dad pues á Dios lo que es de Dios.

Variedades.

Fe de otros tiempos.

Volviendo de Lisboa el Rey Don Felipe III, cayó tan peligrosamente enfermo en Casarrubios del Monte, que los médicos llegaron á desconfiar de su vida. Experimentándose inútiles todos los remedios, se recurrió á la intercession de San Isidro Labrador. Estábase celebrando la Misa en honra del Santo en la iglesia de San Andrés, con asistencia de toda la Clerecía de Madrid, cuando llegó un correo con la triste noticia de que el rey quedaba á los últimos, perdido ya del todo el conocimiento. Fué general la consternacion; pero la confianza en el Santo moderó las lágrimas, sobre todo, cuando se divulgó en la villa que á instancias de los magistrados se habia de llevar la caja del Santo cuerpo al cuarto del rey enfermo.

Hízose esta ceremonia eclesiástica con la mayor pompa y solemnidad, tanto que más parecia triunfo que procesion. Colocóse la caja sobre una especie de carro triunfal, magníficamente adornado; iba á caballo toda la nobleza y todo el clero con hachas encendidas en las manos; seguíase una prodigiosa multitud de coches y carrozas con muchos coros de música, y un inmenso pueblo aumentaba contínuamente el acompañamiento.

Media legua antes de llegar á la Casa real, se incorporaron más de 6,000 personas, así eclesiásticas, como religiosas y seculares, que habian concurrido procesionalmente de los pueblos circunvecinos.

El príncipe heredero salió á recibir la santa reliquia con toda la corte hasta la entrada del parque, y la acompañó hasta el cuarto del rey, su padre, donde estaba toda la Casa real. La caja conducida en hombros de los cuatro eclesiásticos más autorizados de la Iglesia de Madrid, se colocó en una especie de trono debajo de un magnífico dosel.

El rey que se habia limpiado de calentura desde que la caja salió de la iglesia de San Andrés, se halló enteramente bueno luego que entró en su cuarto la reliquia.

Restituyóse esta á Madrid con igual triunfo; acompañábanla más de 6,000 personas á caballo con hachas encendidas en las manos, y entró en la villa entre el estruendo de la artillería y el repique general de todas las campanas.

A ningun monarca se le hizo jamás recibimiento más solemne que á aquel pobre Labrador; tanto se hace respetar de todos la santidad.

Año Cristiano.

COSAS DE LOS FRAILES.

Desde el siglo XII, las Ordenes religiosas unen sus esfuerzos á los de los príncipes cristianos para el triunfo de la fe en Túnez. La Orden de los Trinitarios es creada en 1194 por San Juan de Mata y por San Félix de Valois, para la redencion de los cristianos cautivos de los infieles. En 1232 san Pedro Nolasco funda la Orden de Nuestra Señora de la Merced. Estas dos Ordenes jugaron un gran papel en el rescate de los cristianos cautivos en Túnez, y á ellas principalmente se debe la conservacion del cristianismo en aquellos paises.

Desde 1193 hasta 1787 los Trinitarios rescataron en las costas de Berbería 900,000 esclavos, y los padres de la Merced 300,000. Siendo por término medio 6,000 francos al precio de un esclavo, resulta que para el rescate de 1,200,000 esclavos la Europa cristiana consagró, en el decurso de más de cinco siglos, 7,200 millones de francos (equivalente á 1,400 millones de duros) á la redencion de los infelices caidos en poder de los corsarios berberiscos.

En dos viajes verificados en 1202 y en 1210, San Juan de Mata redimió 230 prisioneros que condujo triunfalmente de Túnez á Roma. Dos veces envió á Túnez á Juan el Inglés, quien libertó á 334 esclavos.

A veces los Padres de la Merced ocupaban el puesto de los esclavos á quienes con dinero no podian rescatar. Véase parte del juramento que pronunciaban estos religiosos al tomar el hábito:.... *et in Sarracenorum potestate in pignus (si necesse fuerit ad redemptionem Christi fidelium) vinctus manebo:* Juro quedar esclavo en favor de los sarracenos, como rehen, si fuere necesario para la redencion de los fieles.

Todos los redentores de esclavos cristianos que fueron á Túnez en 1240, fueron muertos y echados al mar.

En 1253 el P. Thibaut estaba á punto de partir con 129 esclavos rescatados, cuando fué hecho prisionero y quemado vivo, siendo de nuevo reducidos al cautiverio los cristianos á quienes habia redimido.

Algunos años despues de la cruzada de San Luis, ábrese de nuevo el martirologio. En 1284, Pedro del Camino, religioso de la Merced, es asesinado; en 1315 los Padres Odon, Jaime y Adolfo, que regresaban de Túnez con 320 esclavos, son cogidos por los piratas, conducidos á Constantinopla y empalados. Dos años más tarde el P. Alejandro es quemado vivo en Túnez, mientras el P. Arthaud y otros 30 padres de la Merced mueren tambien allí de hambre.

San Lorenzo Company, vigésimoprimero superior general de la Merced, llegado á Túnez hácia el año 1450, es cogido y hecho esclavo, sufrieneo allí durante diez y seis años, con el P. Bocet, comendador de Tolosa, y muriendo en 1479. Durante su vida hizo numerosos milagros, figurando entre ellos el haber devuelto la vista á un ciego y el haber librado de un demonio á la hija del Rey de Túnez. El *Bullarium Ordinis B. M. V. de Mercede (Barcionoræ*, 1692) contiene la relacion completa de la vida y obras de Lorenzo Company. Segun este documento, el santo misionero habria sido enviado dos veces como embajador por el Rey de Túnez á Alfonzo V, Rey de Nápoles y de Aragon. Los milagros de Lorenzo Company convirtieron á la fe cristiana al Rey de Túnez y á toda su familia. Dos veces los soberanos de Túnez ó desearon convertirse ó abjuraron; no obstante, fuera de los 10,000 musulmanes bautizados por los Dominicos, el resto del pueblo siguió profesando los errores de Mahoma.

Ved ahí lo que la Iglesia intentó, hasta la conquista de Carlos V, para el rescate de los cristianos y para la glorificacion del Señor entre los infieles.

No es posible hoy formarse una idea de los sufrimientos que se veian precisados á sobrellevar en Túnez los cristianos cautivos.

Los prisioneros se dividian en dos clases: la primera comprendia al capitan y la oficialidad del buque capturado, con sus mujeres é hijos; esta primera clase era sometida á un trabajo menos duro que el de los simples marineros, que eran públicamente vendidos al mejor postor. Los niños eran casi siempre enviados al palacio del bey ó á las casas de las familias principales, y las mujeres servian á las damas moras ó entraban en los harems. Pero los más desgraciados eran aquellos á quienes se empleaba en los trabajos públicos. Se les alimentaba con pan grosero, avena, aceite rancio y algunas aceitunas: únicamente los más diestros podian, con su industria, trabajando por su cuenta despues de la puesta del sol, procurarse á veces mejor alimento y un poco de vino. El Estado les concedia por todo vestido una camisa, una túnica de lana de mangas anchas y una capa. . Cada prision se formaba de un vasto edificio distribuido en pequeñas celdas, bajas y sombrias, cada una de las cuales contenia de quince á diez y seis esclavos. Una estera á algunos y á la mayor parte el húmedo suelo les servian de lecho. Allí eran custodiados los esclavos que pertenecian al Estado. Los esclavos de los particulares eran generalmente bastante bien tratados, sobre todo aquellos que se presumian rescatables. La venta de los esclavos se hacia en un bazar llamado *Becestan* (en Persa, *comprar, sitio donde se compra*). El valor en venta dependia de la edad, de la fortuna, de la salud, etc. . El rescate se efectuaba de tres maneras. Habia primero la redencion pública, que era la que se hacia á expensas del Estado á que pertenecian los esclavos. Habia luego el rescate por medio de los Padres de la Merced, y finalmente el rescate directo, efectuado por los parientes del cautivo. Una vez pagado el rescate, exigíanse diversas cantidades suplementarias que doblaban el precio convenido.

Durante algunos siglos la Europa consintió á sus puertas este triste estado de cosas; durante largo tiempo se sintió impotente para reprimir las correrías de los tunecinos. Hasta el siglo XVI únicamente supo defenderse por medio de algunos tratados insuficientes; y á no haber sido el celo de los misioneros, durante aquel dilatado y oscuro periodo los árabes habrian borrado en Africa el nombre de cristiano.

VANIDAD.

Salí al campo de mañana:
Flor galana
Con el aura se mecía;
Y del sol al primer rayo
(Era Mayo)
Su tierno cáliz abría.
De su hermosura prendado,
A su lado
Sobre el césped me senté.
¡Oh cuán bella! En sus garzotas
Ví dos gotas
De rocío.—¡Oh volveré!
Volveré, flor hechicera;
Primavera
Te prometo dulce vida,
Y la lluvia bienhechora
De la aurora
Que entre tus hojas se anida—
Volví al campo al nuevo dia.
Flor no habia
Hojas secas encontré:
Y de dolor penetrado
A su lado
Sobre el césped me senté.

CARLOS M. FERRER.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

—No se lo diré porque no quiero volver á ver á quien tan villanamente me ha engañado. Sabed, señor capitan, que un bonzo cubierto con un traje negro y tapada la cara, vino esta mañana á proponerme que os matara, con lo que haria un servicio importante al gran Tunda, á los espíritus celestes y al emperador. Díjome que érais un enemigo temible y las demás cosas que os he indicado antes, y prometióme una gran recompensa si os dejábamos muerto en el acto y borrábamos toda huella del crímen; pero vuestra conducta generosa me ha vencido, y ahora estoy dispuesto á deciros ó á descubrir al juez, quién es el que nos impulsó á asesinaros.

—No, no; ni quiero saber su nombre ni quiero que se lo digas al juez. Quede el asunto como si nada hubiera sucedido.

—¿Pero mirad que mis compañeros ó el que los ha instigado pueden repetir el crímen y conseguir otro dia lo que hoy no han logrado?

—Nada temo de ellos, que hay un Dios en el cielo que protege á los suyos, y me protegerá, como hoy ha hecho, y me librará de todo mal.

Al decir estas palabras manifestaba Justo tal confianza en la divina Providencia, tal despego de la vida y tanta generosidad, y la grandeza de su alma se mostraba tan claramente, que aturdido por ella el asesino cayó á los piés del capitan y exclamó:

—Enseñadme esa doctrina que os hace tan grande y tan bueno; enseñádmela, y yo os prometo que la seguiré hasta derramar por ella la última gota de mi sangre.

—Si quieres ser cristiano, vén á buscarme á mi casa y te llevaré donde te instruyan; pero ahora vete y piénsalo bien darante tres dias.

—Os obedezco, pero al tercer dia veréis en vuestra casa á Taqueya el tejedor, pidiendo como hoy hacerse cristiano.

El asesino con su brazo vendado se retiró y Justo se dirigió á ver al P. Gnechi. Contóle lo que le habia ocurrido, y el buen jesuita, despues de dar gracias á Dios por el peligro de que habia salvado á su amigo, le dijo:

—Lo ocurrido me demuestra que no son infundadas las noticias que me han dado acerca de una conspiracion que existe para matar á los cristianos más importantes.

—¿Creeis en efecto que quieran asesinarnos úno á uno?

—Sí, que lo creo, porque creo que en vista de que el Tayco Sama no se muestra por ahora dispuesto á perseguirnos, los bonzos se han reunido y han acordado matarnos paulatinamente, hoy á uno, mañana á otro, sin que se sepa quien da los golpes y haciendo creer que los asesinatos son venganzas particulares ó resultado del odio con que mira el pueblo al Cristianismo.

—¿Acaso han cometido ya algunas muertes?

—Sí, Justo, sí; en pocos dias hemos perdido tres Padres de la Compañía, tres de nuestros más celosos misioneros, villana y traidoramente envenenados, y otro no ha muerto, pero ha costado gran trabajo salvarle la vida, y ha quedado tan postrado que jamás recobrará la salud. Lo más terrible es que dos de ellos fueron envenenados en una comida á que los habia invitado un idólatra, pero éste se escusó diciendo que él y sus amigos comieron lo mismo que los Padres, y que por consiguiente no habia veneno en los alimentos. Mas aunque así fuera pudo haberle en los platos ó en los vasos en que sirvieron á los Padres, ó de cualquier otro modo se lo dieron, porque ni los vómitos, ni los dolores que sufrieron, dejan lugar á dudar acerca de la causa de su muerte.

—¿Y la justicia no ha averiguado nada?

—Ya sabeis que la justicia es ciega cuando se trata de favorecer á los cristianos, así que ni ha averiguado ni averiguará nada. Pueden por lo tanto envenenarnos y asesinarnos á todos sin temor á la justicia de la tierra, porque jueces y no jueces se darán de ojo para no encontrar á los criminales ó para echar la culpa á los cristianos, cosa que en la diabólica astucia que distingue á los bonzos no me extrañaria.

—¿Y qué remedio podemos oponer á este bárbaro sistema de destruccion?

—Humanamente ninguno más que el de tomar las precauciones que á cada cual le sugiera su prudencia; pero podemos ahora más que nunca hacer fervorosas oraciones y obandonarnos á los amorosos brazos de la divina Providencia, que velará por nosotros y nos librará de los lazos que nos tienden nuestros enemigos. Pero como no sólo debemos rogar á Dios, sino que debemos ayudarnos, puesto que en la Corte corre peligro vuestra vida, y nada teneis que hacer en la Corte, salid de ella cuanto antes; retiraos á casa de un amigo de confianza que viva en alguna provincia tranquila, y esperad allí á que mejoren los tiempos.

—Creerian los enemigos que huia, y yo no sé huir ante el peligro.

—Crean lo que quieran, como ahora no teneis cargo que os ligue á la Corte y el Emperator os ha dejado en libertad de escoger vuestra residencia, lo que por otra parte se parece bastante á un destierro, haríais bien en salir de Osaka.

—Saldré, pero cuando pasen algunos dias y vea que Taqueya se mantiene en la resolucion que me ha manifestado de convertirse al Cristianismo.

CAPITULO XXXII.

LA VENGANZA DE UN INFIEL.

Mientras Justo y el P. Gnechi discurrian de esta manera, se hallaban en la habitacion del gran Tunda, que ya conocen nuestros lectores, éste y Jacuin Tokun como esperando la llegada de alguna noticia importante.

—Mucho tarda el aviso, dijo al cabo de un rato de silencio el favorito de Faxiba.

—No tengais cuidado, contestó su compañero, la cosa se hará, mejor dicho, estará ya hecha á estas horas. Son tres, ¡y qué tres! para uno; además él va descuidado y los otros están prevenidos; él cree que nadie sabe sus pasos y los otros saben hasta el minuto en que pasará. No lo dudeis, caerá sin exhalar un ¡ay! y antes de quince dias el Tayco Sama no se acordará de su capitan.

Dibujóse en el mofletudo rostro del Tunda una sonrisa maliciosa; pero Jacuin, que per lo visto no tenia ganas de risa, exclamó:

—No puedo pardicipar de vuestra confianza mientras no sepa que está muerto. Creíale perdido para siempre y de nuevo me lo encuentro en la Corte. Es preciso que desaparezca para que podamos vivir tranquilos.

—Os repito que podeis contarle con los difuntos, porque no sólo están tomadas todas las precauciones para que muera, sino que además sé que así sucederá.

—¿Os lo han dicho los espíritus? preguntó Jacuin con viva ansiedad, bien distinta par cierto de la indiferencia con que antes oia hablar de ellos.

—Sí, me lo han dicho porque se lo he preguntado.

—¿Y cuál ha sido la respuesta?

—Que Justo morirá en la hora señalada.

—¿Y no les habeis preguntado cuál era esa hora?

—Toma, ¿pues cuál habia de ser? La hora en que pasará por delante de los asesinos que le estaban esperando.

—O la hora en qne se muera de viejo, despues de habernos burlado á todos.

El Tunda se quedó muy sorprendido al oir las últimas palabras de Jacuin, porque le revelaron una cosa en que él no habia pensado; que la respuesta de los espíritus se prestaba á interpretaciones. Callóse y sintió tan mortificado su amor propio, que no volvió á insistir sus dichos, hasta que á los pocos minutos un ruido imperceptible llegó á su oidos.

—Se acerca el mensajero, exclamó.

—Jacuin disimuló su impaciencia, sentóse en el suelo, abrió un libro de máxima religiosas, y quedóse como meditando, mientras que el Tunda tomaba una postura de extática contemplacion.

Un bonzo llamó con los nudillos de los dedos á la puerta, y en cuanto le dijeron que pasara, se arrodilló ante el Tunda, cruzó los brazos é inclinó respetuosamente la cabeza.

—¿Ha pasado? preguntó éste con la mayor indiferencia.

—Sí, gran señor, contestó el interpelado.

—Entonces no digas más, Nagore, porque es inútil.

Tal confianza tenia el Tunda, que sin más preguntas hubiera dado á Justo por muerto; pero Jacuin, que no las tenia todas consigo, echóle una mirada de soslayo, en la que se pintaba tal ansiedad que por complacerle y sacarle de angustias añadió:

—¿Y ha dado algun grito al caer?

—No, gritar no ha gritado; pero lo que ha hecho ha sido dar una cuchillada al que estaba más cerca y auyentar á sablazos á los otros.

—¡Cómo! ¿y vive? ¿y no le han muerto? exclamó con profundo asombro el Tunda.

—No sólo vive, sino que ha cogido vivo al herido y se le ha llevado á uno de esos hospitales que tienen los cristianos.

—¡Ah infame, ah infame! ahora tratará de averiguar quien queria asesinarle, y atormentará al herido hasta que se lo diga, y se quejará al Emperador y tendrémos por lo menos un gran disgusto, ó se vengará de nosotros envenenándonos.

Y el Tunda se afligia y se golpeaba el pecho de rabia, mientras Jacuin, inmóvil, pero con el rostro lívido y descompuesto, seguia sin decir palabra.

—Gran señor, no temais que se sepa nada; el hombre herido es de confianza; pero además cuando fuí á hablarle para proponerle el negocio, tomé mis precauciones á fin de que no me conociera.

—¿Y estás seguro de que no te conoció?

—Segurísimo.

—Esa palabra me tranquiliza; retírate, Nagore, y vigila los pasos de ese infame para que sepamos sus intentos.

En cuanto salió Nagore, Jacuin tiró el libro que tenia, y poniéndose en pié de un salto, con los ojos encendidos y los puños crispados, se dirigió al Tunda diciéndole:

—Ya veis como se ha salvado; ya veis como está esperando morirse de viejo y no de una puñalada. Y vos teneis la culpa por haber querido que la cosa se hiciera de dia y sólo por tres hombres.

—Es que de noche no se le podia encontrar, y emplear más gente hubiera costado más caro.

—Pues ya veréis lo que nos cuesta el que haya escapado con vida.

—Vos, señor Jacuin, podeis remediarlo hablando al Emperador, contándole alguna fábula para que lo destierre, ó haciendo cuanto esté en vuestras manos para que no nos perjudique.

—Sí, haré eso y mucho más; pero en asuntos de esta clase no volveré á fiarme de vos, porque veo que entendeis más de asesinar frailes que de matar capitanes.

Y haciendo un gesto de profundo disgusto, salióse de la estancia dejando al Tunda terriblemente angustiado. Algo horrible iba meditando Jacuin Tokun segun lo cabizbajo y pensativo que llegó al palacio, porque no vió á Justo pasar á su lado alegre y satisfecho, como todo el que tiene tranquila su conciencia.

Jacuin se encerró en su habitacion; pasó en ella dos horas, y al cabo de este tiempo salió, y llamando á uno de sus siervos, le dió una carta cerrada para el Tunda. La carta contenia estas palabras: "Es preciso que Nagore publique el asesinato que Justo ha cometido esta mañana; que enseñe el cadáver de la víctima y que todos los bonzos salgan por la ciudad y clamen contra los cristianos. Hacedlo bien y no tengais cuidado."

Tres horas despues de escrita esta preciosa epístola, un cadáver terriblemente acuchillado apareció en una de las calles más desiertas de Osaka, y el bonzo Nagore salió corriendo por las inmediatas y dando voces y gritos descompasados. No tardó en reunir á su alrededor multitud de gente que con viva ansiedad le preguntaba lo que ocurria; más él seguia llorando y gimiendo sin decir palabra. Cuando se vió cercado por más de cien personas, como si de repente se le soltara la lengua, dijo:

—¡Pobre hermano mio, pobre de tí! ¡Tan jóven y muerto! ¡tan bello esta mañana y ahora tan desfigurado! pero húndase el cielo, trágueme la tierra, ó los celestes Kamis me nieguen su favor, si antes de tres dias no veo al pícaro cristiano que te ha muerto tendido á mis piés en la misma situacion que tú!

Y Nagore al decir esto crispaba los puños, contraia el rostro con fingida expresion de cólera y amenazaba al aire. Uno de los presentes, acercándose á él, le dijo:

—¿Con que ha sido un cristiano el asesino?

Nagore, que esperaba esta pregunta, dirigiéndose á cuantos le rodeaban exclamó:

—Sí, amigos mios, sí; un cristiano de los más importantes ha hecho lo que aquí estais viendo. Mi hermano Alvabondo era como yo, bonzo del templo de Buda, y uno de sus más ardientes adoradores. Salió esta mañana despues de terminar sus deberes religiosos, encontróse en la calle á Justo, quien al verle, con sonrisa sarcástica le dijo: "Bonzo embustero, ¿has consultado ya á los espíritus lo que te va á pasar hoy?" Mi hermano contestó al cristiano como merecia su insolencia; pero el perro, que estaba prevenido, sacando el sable, le dió una terrible cuchillada y le tendió á sus piés. Despues, como si la vista de la sangre le embriagase, siguió dándole golpes hasta desfigurarle por completo. Ya veis como está: hermano mio es y no le conoceria si no fuera por el traje que lleva.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 30 de Junio de 1883. Núm. 26.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Proceso y San Martiniano, mártires—Actualidades: Cosas de Canadá—El Almirante Pierre—"Las Cruces"—Espíritu de asesinato—Supersticion en Alemania—Comunicado—Fiestas en Tomé, N. M.—Un triunfo—Carta de Siria—Variedades:—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

Santa Fe—Llamamos otra vez la atencion de todos á la *Gran Rifa* que tendrá lugar en Santa Fe los dias 24, 25 26 y 27 del próximo Julio. Repetimos, que los que deseen comprar billetes para dicha *Rifa*, como tambien los que amen enviar objetos para la Feria, pueden dirigirse al Rev. James Défouri, Santa Fe, Nuevo Méjico.

Las Vegas.—El dia 26, á las 7 de la tarde, se puso término á los cursos académicos del Convento de las Hermanas de Loreto. Brillante sobremanera fué la muestra que hicieron de sí las alumnas de tan hábiles Maestras. A fuera de la imposicion de Coronas por buena conducta, no hubo distribucion de premios, pues las niñas, movidas por un noble impulso de sus generosos corazones, resolvieron ofrecer este año el valor de sus premios á Su Señoría Ilma. D. Juan Bautista Lamy, Arzobispo de Santa Fe, para contribuir al complemento de la magnífica Catedral de nuestra Diócesis. Con admirable maestría fué ejecutado el siguiente

PROGRAMA.

Welcome All-Duet — Misses J. Brown, C. Pacheco.
Salutatory — Miss. R. Lynch.
Star Spangled Banner—Trio Misses M. Romero, J. Brown, A. Grzelachowski.

Our Republic—Tableau.

CROWNS FOR GOOD CONDUCT

To Day Scholars.

Ave Maria—Sacred—Miss F. Perez,-Sung by Vocal Class.
Musical Charms-Trio— Misses C. Small, R. Esquivel, R. Lynch.
Statue Bride—(Tableau) — Miss M. Baca.
El Pajarito—(Recitation) — C. Rivera.

Faith, Hope & Charity—Tableau.

Home Again—Duet—Harp— Misses. S. Perez. F. Chené.
Sunshine of Love—(Trio)— Misses S. Sanchez, J. Kelly. N. Kelly.

The May Queen and her Subjects—Tableau.

Rural Belle—Schotteché (Trio)—Misses A. Grzelachowski, S. Sanchez, O. Fort.

Parting Cantata—Pupils.

Clarabel's Prayer—(Recitation) — Miss C. Small.
Good Night-(Trio)-Misses M. Romero, M. Fetters, M. Baca.
Spanish Fandango—Guitars—Misses S. Perez, A. Grzelachowski, J. Chené.

What shall we play?—Tableau—Juveniles.

I Stand on Memory's Shore—A. Grzelachowski, sung by Vocal Class.
Reine des Fees,—Duet — Misses S. Perez, F. Perez.
Hail Columbia—(Trio)— Misses M. Romero, M. Fetters, M. Baca.

The Court of Civilization—Tableau.

Evening Hymn to the Virgin—Harp Solo—Miss S. Perez.
Grand March — Pupils.

CROWNS FOR GOOD CONDUCT.

En seguida el Hon. Alcalde, D. Eugenio Romero, dirigió á la numerosa y escogida reunion un elocuente discurso, que fué repetidas veces aplaudido calurosamente, llegando los aplausos á su colmo, cuando el orador hizo alusion á los trabajos y celo de nuestro venerado Pastor, á fin de proporcionar una esmerada educacion á la juventud de Nuevo Méjico. Entusiasmados tambien fueron los aplausos, cuando el mismo orador hizo mencion de los sacrificios á que sometióse el Rev. Cura-Párroco, José Maria Coudert, para traer en medio de nosotros á las excelentes Hermanas, cuyas tareas han sido fecundas en resultados tan felices para el pueblo de Las Vegas.

La Revista Católica envia sus más cordiales felicitaciones á las buenas Hermanas de Loreto, por los abundantes y hermosos frutos con que año por año alegran nuestro Territorio, y en especial nuestra floreciente villa de Las Vegas.

Albuquerque.—Las Hermanas de Caridad concluyeron sus cursos con una lucida distribucion de premios, que tuvo lugar privadamente, luego despues del exámen de cada departamento. La Señorita Clara Geary tuvo el primer premio por excelencia en Música, Algebra, Retórica, Dibujo é Idioma castellano. Este premio consistió en una muy hermosa y rica Cruz de oro, dada en don por el Rev. M. M. Meara de Circleville, Ohio. La segunda Medalla de oro fué don del Rev. Rómulo Rivera, de Peña Blanca, N. M., y con ella fué condecorada la Señorita Mary McDonald, por excelencia en Aritmética, Gramática y Español. La tercera Medalla de oro fué adjuzgada á la Señorita Aurelia Armijo, por buena conducta y aprovechamiento.

Tambien á las Hermanas de Caridad de Albuquerque dirijimos nuestras más sinceras congratulaciones, por el éxito feliz que van consiguiendo en la educacion de la juventud de Nuevo Méjico.

Francia.—Nuevas estadísticas redactadas por los sabios de Francia calculan la poblacion del globo en 1,433,887,500.—Europa, 327,743,400. Alemania, más de 45,250,000. Austria—Hungría, menos de 36,000,000. Gran Bretaña é Irlanda, 35,250,000.

Francia, cosa de 37,000,000. Rusia tiene en Europa más de 83,500,000. España, más de 16,500,000. Bosnia y Herzegovina, mucho más de 1,250,000; y las inmediatas posesiones de Turquía en Europa, cerca de 4,500,000. Italia, 28,500,000. Bélgica, 5,500,000. Holanda, 4,000,000. Portugal, 4,500,000. Dinamarca, menos de 2,000,000. Suecia, 4.500,000. Noruega, 2,000,000. Grecia, menos de 2,000,000. —Asia, 795, 591,000. China, con sus dependencias, cerca de 371, 200,000. Rusia, más de 14,500,000. Turquía gobierna más de 16,000,000 en Asia. Japon cuenta cosa de 36,500,000. India Británica, 252,541,210.—Africa, cerca de 206,000,000.—Estados Unidos, cerca de 50, 500,000. América Británica, cosa de 4,500,000. Brasil, cerca de 11,000,000.

Guerra franco-oriental.—En el arsenal de Toulon, Francia, continuan los aprestos marítimos para la guerra comenzada en el extremo Oriente. La *Allante* salió á la mar con 317 hombres de equipaje, seis cañones de á 19, dos en torres y cuatro en batería, y seis más de á 14, en los castillos de popa y proa. La artillería del buque se completa con cuatro cañones revolvers. Esta nave de guerra es de las más fuertes que se destinan para las aguas del Tong-King. El *Temps* de París decia, que unos 1,200 hombres procedentes de Cochinchina habian llegado ya á Tong-King, y que con estos refuerzos los Franceces podrán mantenerse en Hannoi, esperando las tropas que, procedentes de Francia, llegarán allí sobre el 10 del próximo Julio. Añadia, segun un despacho de Hong-Kong, de orígen chino, que el Celeste Imperio no intervendrá en el conflicto actual entre Franceses y Anamitas, pero que mantendrá sus derechos de soberanía sobre el Tong-King.

Defuncion—El 19 del corriente, á las 9 p. m., en La Junta, Condado de Mora, murió en la paz del Señor la Señora Narcisa Baca, esposa que fué del Sr. Tiburcio Ballegos. Fué mujer piadosa y buena con todos; particularmente era muy solícita cuando se trataba de cumplir con algun servicio de la Iglesia. Ha sido muy llorada de todos. Dios le haya dado el eterno descanso.

Defuncion—El dia 19 de este mes, en Santa Clara, N. M., á la 1½ de la mañana falleció el Sr. Don Nestor Trujillo, á la edad de 30 años, á causa de una herida mortal recibida por casualidad el dia 17 por la mañana. Era hijo de Don Felipe Trujillo y de Doña Maria de Gracia Martinez de los Pinos Altos. El mismo dia fué llevado á Los Fuertecitos y fué velado en la capilla de La Santa Cruz. El 20 fué enterrado en el camposanto. Que en paz descanse.

A los torbellinos y otros horrores de la naturaleza, cuyas noticias nos han estado llegando del Oeste, se añaden ahora las inundaciones del Misisipí superior y del Misurí. El rio está creciendo en San Luis de manera que amenaza una repeticion de las escenas del año pasado. Los lugares bajos al Norte de la ciudad están ya inundados de modo que la gente ha debido retirarse á los altos. Cerca de Kansas City los hondos han sido inundados y la gente se va. Con el tiempo se han de hacer diligencias para impedir que se repitan esas desastrosas inundaciones en el Oeste.—*The Sun. N. Y.*

Los Padres Predicadores pusieron el dia 2 de Junio la piedra angular de una nueva iglesia en Parsons, Pennsylvania, cuyo Pastor es el Rev. P. Roche. La iglesia será dedicada en honor del gran Patriarca y Fundador de aquella esclarecida Orden, Santo Domingo. Presidió la ceremonia solemne prescrita por el Ritual Romano el Ilustrísimo Sr. O'Hara, Obispo de Scranton, en medio de un numeroso gentío no solamente de aquella localidad, sino de muchos otros puntos, habiendo acudido los fieles en grandes trenes especiales, de Wilkes-Barre y de Scranton. El Obispo pronunció un elocuente discurso sobre la necesidad del culto exterior debido á Dios. La nueva iglesia de Santo Domingo tendrá 55×103 piés, será de madera y de estilo gótico y costará diez mil pesos.

Colegio de Las Vegas—El Concierto, que tuvo lugar el Sábado pasado en la Sala del Colegio de Las Vegas, fué un gran suceso en todo, é hizo honor así á los que tomaron parte en él como á los que lo dirigieron. La música, tanto instrumental como vocal, no fué jamás superada en nuestra villa en otras diversiones de esta clase. El concurso fué muy grande y habia un buen número de críticos. La orquesta de Las Vegas puede con razon gloriarse de las piezas que tocó. El canto "Moonlight will come again" fué ejecutado lindamente por Mrs. H. B. Werner, Miss Kate Borden y Messrs. R. S. Hamilton y C. M. Williams. El soprano solo, por Miss Fannie Black, de Fort Union, fué pedido otra vez con avidez. Miss Black hizo más que sostener su reputacion de soprano de una excelencia superior. Mrs. F. R. Dolbee encantó á todos con su solo "Expectancy;" y respondió á las fragorosas aclamaciones del público que pidió oir de nuevo su voz con "Hail, bright beyond." Crawford y Gross, con sus excentricidades irlandesas, se distinguieron sobremanera. Mrs. H. B. Warner cantó más hermosamente que nunca, y no dudamos que el autor de "Ah, so true," si hubiese estado presente, hubiera dicho que Mrs. Warner habia cantado con perfeccion. Los demás todos hicieron primorosamente, y tan solo lo angosto de nuestro espacio disponible nos impide dar más particulares sobre el entero programa. Nos congratulamos con los Padres del Colegio por los esfuerzos que hicieron, á fin de presentar á los habitantes de Las Vegas conciertos, que harian honor á las más populosas ciudades del país, y en el porvenir todas las diversiones que ellos ofrecerán al público serán patrocinadas muy liberalmente por nuestros ciudadanos.—*(Las Vegas Daily Optic).*

Inglaterra—Terminó la causa de los conspiradores con dinamita. Cuatro de los acusados fueron declarados reos y tres fueron absueltos. Los primeros han sido condenados á prision perpetua.

París, Junio 22—Un telegrama de Tonk-King dice, que el General Bouet, el Comandante francés, está fortificando Hanoi, Namdeuh y Haiphong, y que las operaciones no comenzarán hasta que las tropas estén completamente organizadas.

La Plata y Chile.—*La Epoca*, de Chile, inserta el siguiente suelto, al que puede darse crédito por las afinidades que dicho diario tiene con el Gabinete de Santiago.

"Gobierno Argentino.—Por informes que nos merecen fe, sabemos que la nota enviada por el Gobierno argentino con motivo de los sucesos de la frontera, y á que se hecho alusion en la prensa de Buenos Aires, está muy distante de tener el carácter agresivo que allá se le habia atribuido. En esta nota el Gobierno argentino se desliza sobre los acontecimientos verificados en la frontera, insistiendo en la necesidad de que los dos gobiernos procedan de acuerdo en sus operaciones militares y pidiendo al Gobierno de Chile que adopte los procedimientos empleados por el Gobierno argentino en su persecucion á la barbarie."

Santa Fe—El Lunes es el dia de la inauguracion de las grandes fiestas de la Capital de Nuevo Méjico, y de la Exposicion minera é industrial de nuestro Territorio. La solemne procesion saldrá de la plaza á las 10:30 de la mañana.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 1-7.

1. *Domingo VII despues de Pentecostes.* La preciosísima Sangre de N. S. J. C. San Aaaron, sacerdote de la antigua Ley; Santos Casto y Secundino, obs. y mrs. Santos Martin y Galo, obs; Santa Leonor, mártir.
2. *Lunes.* La Visitacion de Nuestra Señora; Santos Proceso y Martiniano, mrs. San Oton, ob. y conf.; Santas Maria y Sinforosa, mrs.; Santa Monegunda, matrona ilustre.
3. *Mártes.* San Ireneo, diácono.; Santos Trifon y compañeros, mrs.; Santos Anatolio, Heliodoro, y Datteo, obs. y confesores. Santa Mustiola, mr.
4. *Miércoles.* San Laureano, arzobispo y mártir; Santos Flaviano, Elías y Udarico, obs.; San Gaspar, confesor; Santa Sebastia, mártir.
5. *Jueves.* San Numeriano, ob. y confesor; San Miguel *de los Santos*, conf.; Santa Filomena, vírgen y mártir; Santa Zoa, Cirila, Trifina y Sedofa, mrs.
6. *Viernes.* San Isaías, profeta; San Rómulo, ob. y mr.; San Tranquilino, mr.; Santa Dominga, vg.; Santa Lucía, mr.
7. *Sábado.* San Benedicto XI, papa y confesor; San Fermin, ob. y confesor; San Odon, obispo y confesor; Santa Edilburga, princesa, vírgen.

SAN PROCESO Y SAN MARTINIANO, MARTIRES.

Entre los otros soldados que guardaban á los gloriosos Apóstoles San Pedro y San Pablo, al tiempo que por mandado del Emperador Neron estaban presos en Roma en la cárcel de Mamertino, dos de los más principales fueron Proceso y Martiniano; los cuales, viendo los milagros que los santos apóstoles obraban allí en la cárcel sanando á muchos enfermos y endemoniados, y oyendo su admirable y celestial doctrina, alumbrados y esforzados con divina luz, determinaron ser cristianos y se echaron á los piés de los apóstoles, manifestándoles su deseo, y suplicándoles que los bautizasen, y que fuesen libres de la cárcel; porque ellos quedarian á pagar la pena que por haberlos soltado les quisiesen dar.

El bienaventurado San Pedro les acogió y confirmó en su buen propósito; y queriéndolos bautizar, como hubiese falta de agua, hizo la señal de la cruz en la misma peña en que está fundada aquella cárcel, y luego salió una fuente de agua viva, tan copiosa y tan perenne, que hasta hoy dia dura, sin haberse podido secar en el discurso de tan largo tiempo, ni agotar con la muchedumbre de la gente que va á visitar aquel santo lugar, y por su devocion bebe de ella. Con el agua de esta fuente fueron bautizados Proceso y Martiniano, y de soldados de Neron fueron hechos soldados de Jesucristo.

Convirtiéronse con ellos otros cuarenta y siete entre hombres y mujeres. Pero sabiendo Paulino, que era juez, que Proceso y Martiniano habian creido en Jesucristo, los mandó prender; y traidos delante de sí, procuró con blanduras y algunas palabras, persuadirles que se apartasen de aquella que él llamaba locura, y adorasen á los dioses del imperio romano, en cuya religion se habian criado; porque así serian honrados y acrecentados y no despojados de la honra y vida que poseian. Y no habiendo podido persuadirles lo que pretendia, les mandó dar grandes golpes con piedras en sus bocas, quebrándoles las muelas y dientes, y bañándolos en sangre; y los santos, levantados los ojos al cielo, decian: "Gloria sea á Dios en las alturas." Mandó despues Paulino traer allí un ídolo de Júpiter y ponerle en un altar y á los santos mártires que le adorasen; pero ellos le escupieron, de lo cual Paulino se enojó sobremanera; y para vengarse de ellos los mandó desnudar y estirar en el ecúleo y atormentar cruelmente, y despues abrasar sus costados con planchas de hierro encendidas, y ellos, con grande alegría, cantaban: "Sea tu nombre, Señor, para siempre bendito; los ángeles te alaben y todas las criaturas te bendigan."

Despedazaron sus carnes con escorpiones y afligiéronlos con otros tormentos, en los cuales, estando los santos mártires con increible gozo, Paulino de repente perdió un ojo saliéndosele de su lugar, y el demonio se apoderó de él, comenzando á sentir dolores del infierno, y al cabo de tres dias espiró. En venganza de la muerte de su padre, Pomponio su hijo dió parte á Neron de lo que pasaba, y que Proceso y Martiniano eran encantadores y magos, y con sus hechizos habian muerto á su padre; y el emperador mandó á Cesáreo, prefecto de la ciudad, que luego los hiciese morir. El dió sentencia que les fuesen cortadas las cabezas, y así se hizo en la via Aurelia, fuera de los muros de Roma. Sus cuerpos dejaron en el campo para que fuesen comidos de los perros; mas una santa y noble matrona romana, llamada Lucina, que habia animado en sus tormentos á los santos mártires, recogió los cuerpos, y con gran veneracion y ungüentos preciosos y aromáticos los enterró en una heredad suya, de donde despues fueron trasladados á una iglesia que edificó á honra suya, y arruinada aquella iglesia otra vez, fueron colocados en la del príncipe de los apóstoles San Pedro. Fué su martirio á dos de Julio, del año del Señor de 69, á los trece años del imperio de Neron.

ACTUALIDADES.

A mis amigos y compañeros en el ministerio.

Tomé, N. M., 21 de Junio de 1883.

Ahora que quedé solo me acuerdo con lágrimas en los ojos los honores que me han tributado. Quiero que sepa todo el mundo, Revdos. Padres S. J., cuanto es el bien que han hecho Vds. en este Triduo, y cuanto se lo agradezco. ¡Cuánto agradezco el que vinieran tantos compañeros mios con tanto sacrificio á honrarme, y aún con presentes preciosos! He recibido además muchas cartas para dar la disculpa de no venir, de Su Señoría de Santa Fe y del Tucson, de Silver City, Mesilla, Tierra Amarilla, San Juan, Sapelló, de La Catedral, de los PP. S. J. del Colegio de Las Vegas, y otros Padres de N. M. y Arizona que tenian propuesto el viaje y no pudieron. Gracias, gracias á todos. Gracias y repetidas gracias á todos mis feligreses, y otros amigos mios, por el cariño que me han manifestado.

Ese dia vivirá eternamente en mi memoria.

J. B. Ralliere.

Francia está pasando por tribulaciones tan indignas de su noble poblacion católica, como bien merecidas por sus impíos gobernantes. El Almirante Pierre telegrafiaba á París desde Tamatavo (Madagascar) en 13 de Junio: Que habia presentado un ultimatum al Gobierno Hova el

cual lo habia rechazado: Que despues habia tomado Tamatavo y destruido tres localidades, proclamando por fin el sitio. Los enviados Malgaches en París se han mostrado indignados de tales operaciones, y la guerra entre Francia y Madagascar ha venido á añadirse á la que la República sostiene en Tonquin adonde ha debido llegar ya un refuerzo de 3,500 soldados franceses. Los disturbios con Inglaterra relativamente á los negocios de Túnez todavía no se han acabado. Y por complemento de todo tiene que luchar con los Socialistas que amenazan derribar el Gobierno y anonadar el país. El 18 de Junio 1,800 socialistas tuvieron una junta en Montmartre en la que resolvieron pedir la revision de la Constitucion, lo que significa la destruccion de la República, para inaugurar la Anarquía.

"Las Cruces," dice el *Sun* de N. Y., "pequeña poblacion de 4,000 almas, tiene un convento y una iglesia católica [es poco], una reducida iglesia metodista mejicana, establecida desde pocos años, y hace tres semanas que se ha organizado una iglesia presbiteriana, con *seis personas.* Ahora un clérigo baptista escribe á todo benévolo hermano, hermana, escuela dominical é iglesia, que le envien $100 á fin de fundar una iglesia baptista, para la cual ha hallado *cinco miembros.*" Si los habrá hallado á veinte pesos cada uno. Demasiado caro!

"El espíritu de asesinato parece estar desplegando un insólito furor por todo el país en estos dias. Al momento que escribimos no hemos leido todas las noticias de asesinatos enviadas al *Sun* de hoy; pero notamos el asesinato de William Carvey en Fall River, el asesinato de Rudolph Brem en Chicago, el asesinato de George Freeman en la poblacion Kentuckiana de Versailles, el asesinato de John Adams en la aldea de Enterprise de Ohio, y el asesinato de William Eberling en el villorio de Texas, Columbia. La historia diaria de los asesinatos es la cosa más horrible que los periódicos presentan á sus lectores."—*The Sun, N. Y.* En el mismo número de ese periódico hallamos los siguientes títulos de noticias: "Dos hombres de New Haven intentan suicidarse; uno de ellos uxoricida"—"La caida de otro cajero. La Compañía de seguros y préstamos de Massachusetts robada de $44,-000—"Suicidio con un mazo, un martillo, y una soga"—"Suicidio del fabricante de pianos Hill" —Frank Rademacher herido fatalmente por Emilio Hollender"—"La vida hecha pesada á los veinte anos," y se trata de un jóven de aquella edad que se suicidó bebiendo veneno. Educad! Enseñad á leer, escribir y contar; y no hará falta la Religion! Ya lo veis!

La supersticion existe tambien en el seno de la ilustrada y protestante Alemania. En la aldea de Schoenbeck, en la provincia de la Prusia Occidental, yacia enferma desde hace tres años la hija de un carpintero. Este se dejó persuadir que su hija habia sido maleficiada por una mujer que le habia regalado á menudo peras y manzanas, y que no recobraria sino bebiendo la sangre de la supuesta bruja. Engañaron á la pobre mujer, haciéndola visitar un lugar donde la esperaban los principales de la localidad. Cogiéronla, punzáronle los dedos con una aguja y dieron á beber la sangre á la muchacha. Los cómplices de este horrible delito fueron condenados á tres dias de cárcel.

(Comunicado).

Señor Director de la Revista Católica:

Tenga Vd. la bondad de insertar en su digno periódico el siguiente comunicado.

El dia 13 de Junio de 1883, en la Iglesia de San Antonio de Padua, en El Peñasco, Condado de Taos, N. M., se celebró una fiesta en honor de San Antonio de Padua, por la asociacion de la Union Católica del mismo lugar. Cantó solemnes vísperas el Rev. P. Francisco Guyot, Cura párroco de esta juridiccion, ayudado por Don Marcelo Vigil. La asociacion de la Union Católica estaba presente con sus bellas divisas que ostentaban sobre su pecho. Durante la ceremonia hubo un fuego artificial con rifles de primera clase, y luego una hermosa procesion, presidida por los asociados de la Union Católica, y las cofradas del Sagrado Corazon de Jesus.

El Miércoles fué muy solemne. El Rev. P. Guyot celebró la Misa, y despues del Evangelio se dirigió á un numeroso auditorio, ensalzando las virtudes del Santo y celebrando sus continuos milagros, con una elocuencia tan encantadora y cristiana que su recuerdo quedará en el corazon y mente de los feligreses de esta jurisdiccion por muchos años; hubo además un gran número de confesiones y de comuniones, y se ordenó en seguida la procesion en honor del Santo Patron, durante la cual hubo muchos tiroteos y cánticos devotos al glorioso San Antonio. La congregacion quedó muy satisfecha, y los pocos protestantes de este lugar quedaron admirados al ver nuestras ceremonias. Todo es debido al ilustre y digno Cura párroco de El Peñasco, siendo el primer aniversario que celebran los socios de la Union Católica de El Peñasco. Es una jóven sociedad que ahora comienza, y fundada, segun creo, por el Rev. P. Guyot, que creo es su director: y por lo que ví me persuado, que bajo su direccion hará rápidos progresos la asociacion de la Union Católica, y será con rapidez el ejemplo de la sociedad pública.

En la noche velaron al Santo Patron en la Iglesia los miembros de la Union Católica, y las Señoras de la cofradía del Sagrado Corazon de Jesus, acompañadas por un buen número de católicos.

El Hon. Gregorio Griego tocó el organo en los ejercicios de devocion. La Iglesia estaba iluminada espléndidamente; los asociados permanecieron en vela hasta las dos de la mañana del dia siguiente.

Los asociados y las Señoras del Sagrado Corazon de Jesus, rogaron de dia y noche á Dios, á fin que le prolongue los años á su digno fundador.

Con mucho respeto su servidor,

UN ESPECTADOR.

Fiestas en Tomé, Nuevo Méjico.

Muy espléndidas salieron las fiestas celebradas en Tomé, con ocasion del *Aniversario parroquial* del Rev. J. B. Ralliere:

Veinte y cinco años de sacrificio continuado en un mismo lugar, y en favor de la misma gente no podian menos de producir abundantes frutos de méritos delante de Dios, y de una gratitud sincera de parte de los hombres.

Tambien los compañeros en el apostolado de estas Misiones, el Clero seglar y regular, han manifestado al Rev. P. Ralliere toda su simpatía, y le han dado muestras nada equívocas de lo mucho que le aprecian y le aman.

Haremos una descripcion de todo, para conservar en las columnas de la REVISTA CATÓLICA este monumento de gratitud y de amor, y para comun edificacion y ejemplo de sus lectores.

El dia 17 del corriente mes de Junio comenzóse un devoto Triduo para prepararse á la fiesta. El Rev. R. Tummolo, S. J., de Las Vegas, estaba encargado de la predicacion. Así despues de la Misa Mayor, dicho Padre predicó el primer sermon del Triduo. Por la tarde á las 5½ Rosario, sermon por el mismo Padre, bendicion con el Santísimo Sacramento. Estos ejercicios se repitieron durante los tres dias, con grande y muy piadoso concurso de los feligreses, que se aprovecharon de ellos, como de una pequeña mision, así como se manifestó por el número de comuniones, que pasaron de setecientas.

El 20, dia de la fiesta, hubo Misa solemne á las 8½. Oficiaba de Celebrante el Rev. Padre Ralliere, de diácono el R. P. J. B. Guérin y de subdiácono el Rev. J. M. Coudert, con dos Maestros de ceremonias, los RR. J. B. Francolon y J. Gourcy.

Despues del Evangelio el Rev. P. S. Personé, S. J., predicó con mucha animacion y elocuencia un sermon de circunstancia, que sirvió para conclusion del Triduo. Acabada la Misa tomó la palabra el Rev. P. Guérin y tributó los más merecidos elogios al Rev. Cura Párroco de Tomé.

Siguióse la procesion, que fué concurridísima, y muy ordenada y devota. Esta tenia por objeto colocar delante de la Iglesia una gran Cruz en conmemoracion de aquel Aniversario. Llegado pues al lugar establecido, el Rev. P. Ralliere bendijo la Cruz y dirigió su paternal palabra á una inmensa muchedumbre, que oia conmovida con plena satisfaccion las sinceras expresiones del corazon de un padre, sacrificado por veinte y cinco años seguidos para el bien espiritual, y temporal tambien, de sus hijos, en medio de muchos peligros, trabajos y contradicciones. Luego plantóse la Cruz, y entonándose el *Te Deum* volvió la procesion á la Iglesia, en donde, acabado el himno de accion de gracias, el Rev. Cura Párroco despidió á los piadosos y agradecidos concurrentes con la bendicion del Crucifijo.

Además de los PP. mencionados arriba, asistieron tambien á la funcion los RR. J. H. Défouri de Santa Fé, J. Fayet de San Miguel, E. Parisis de Bernalillo, C. Personé S.J. de la Isleta (Texas), F. Lestra del Socorro, C. Peyron de la Isleta (N. M.), J, Brun de San Rafael, F. Martin de la Joya, L. Bourdier del Manzano, J. Grom de Belen, L. Mailluchet de Pecos, J. Schwertz de Cebolleta.

Los RR. PP. Coudert, Guérin y Fayet ofrecieron un presente colectivo al Rev. P. Ralliere, como una muestra sincera de su afecto y estima, y como un grato recuerdo de su vigésimoquinto Aniversario en la Parroquia de Tomé.

A juicio de todas las personas más inteligentes, que estuvieron presentes, y sin sombra de adulacion, el éxito de la fiesta fué magnífico, el entusiasmo muy grande, el concurso inmenso. Puede decirse con toda verdad que el éxito venció la expectacion.

Aunque, á decir verdad, no podia suceder de otro modo. Pues, sin ofender la modestia del Rev. Cura párroco de Tomé, y sin entrar en el elogio de sus virtudes públicas y privadas, de sus prendas personales, de su popularidad, y de cuanto lo hacen caro á todos, nosotros pensábamos, desde cuando anunciamos esas fiestas en la REVISTA, que serian una gran manifestacion del agradecimiento de la buena gente de la Parroquia de Tomé hácia su amadísimo Pastor.

Porque de dos cosas estábamos persuadidos: primero, de los méritos que tenia el Pastor para tanta gratitud; y en segundo lugar, de la bondad de los feligreses, para corresponder con su obligacion. El Pastor tenia buenos títulos para ser acreedor: los feligreses no podian menos de conocerse deudores, y estos no eran capaces de negar la deuda: antes bien aguardaban el momento para desobligarse.

Digan lo que quieran las malas lenguas de algunos hijos desconocidos y de ciertos extranjeros preocupados: nunca podrán apocar el muchísimo

mérito que tienen á la comun estima de todos así los Ministros de estas Misiones católicas, como los Neo-mejicanos, que las forman.

Y es un hecho innegable. El apostolado de estas misiones ha sido desde el principio un gran sacrificio, y lo es aun en gran parte. No es esta la ocasion de probarlo. La gente lo ve y lo atestigua. Este testimonio del mérito de sus Sacerdotes, lo es á la vez del mérito de la gente. Pues apreciando el sacrificio de sus Apóstoles, da prueba de su propia bondad y justicia.

En algunos años hemos visto por aquí en estas misiones perecer víctimas de su incansable celo dignos Sacerdotes. Podian haber alargado su vida dejando un penoso trabajo que iban acabando con sus gastadas fuerzas. Prefirieron morir peleando, más bien que abandonar el combate. Quisieron consumar el sacrificio.

¿Porqué? ¡Ah! porque habian ofrecido á Dios su vida por el bien de estas almas: y porque estas almas tambien eran dignas de sus sacrificios. Sobre todo porque estas almas son almas de fe, llenas de fe, en cuyo medio puede repetirse aquel—*Non inveni tantam fidem in Israel*—Esto explica cómo el Misionero católico europeo se encariña con estos desiertos, sanos sí, pero desiertos, dejando con la patria cuanto de hermoso y de grande hay en la vieja Europa.

Y estos buenos católicos Neo-mejicanos no dejan de ver hasta que punto sube la abnegacion de sus sagrados Ministros, y la diferencia enorme que media entre estos y los Ministros del *Evangelio puro.*

A propósito leemos en la *Semana Católica* de Madrid que de cuarenta y cuatro Misioneros que han partido de Argel para el interior del Africa ecuatorial durante cinco años, cuatro de ellos han derramado su sangre por la Fe de Jesucristo, y nueve han sucumbido á las fatigas del apostolado. Las conquistas hechas por los enviados de Jesucristo entre los salvajes han sido numerosas. Mas solo los recursos son escasos. Mientras por el contrario, los diez y siete Ministros protestantes establecidos en aquellas regiones, en hermosas residencias, con mujer y familia, reciben cada año de Bélgica y de diferentes sociedades anglo-americanas la suma insignificante de 3,700,000 pesetas, esto es $740,000,00!

El Ministro protestante puede ejercer el oficio por el oro deslumbrador.

Pero ¡ay! el Ministro católico, aunque por mala suerte quisiera, debe renunciar á esa idea.

Mas, en cambio ¿cuándo un Ministro protestante tendrá una tan espléndida manifestacion de gratitud, como la que acaba de tener el Rev. P. Ralliere en medio de sus católicos feligreses?

Un tesoro pues de méritos delante de Dios y de los hombres será la más bella recompensa del Apóstol católico.

Un Triunfo.

Nos preparábamos á pagar un tributo de estima y amor en nuestra Revista al insigne católico Francés Louis Veuillot, cuando recibimos el *Siglo Futuro* y leemos en él un precioso artículo sobre el mismo sujeto. No podemos menos de hacerlo nuestro y cumplir nuestros deseos publicándolo en nuestro periódico. Sirva de ejemplo para ciertos hombres, que se figuran hacerse grandes, haciéndose irreligiosos ó indiferentes en materia de religion. Louis Veuillot, católico ferviente, es hoy la admiracion del mundo.

No otro nombre merece ya la manifestacion de duelo por la muerte de Luis Veuillot. Triunfo, y triunfo magnífico es sin duda que en esta época de general indiferentismo, tan pródiga de novedades que á toda hora se disputan la atencion de un vulgo, más que nunca numeroso, y ávido como jamás de ellas, se continúe esa lluvia de flores sobre un sepulcro cerrado há mes y medio.

Entre los personajes más señalados por su alto puesto en la vida pública, no sabemos de ninguno á quien se haya honrado con monumento tan singular como el que la piedad católica va erigiendo á la memoria de un hombre privado, cuyo nombre, bien que tan ilustre, no ha tenido ni la más humilde casilla en ninguna guia oficial. Acaso ni áun figuró nunca en una lista de contribuyentes; constándole á todo el mundo lo que probablemente á él no le ocurrió jamás, es decir, que poseyendo cuantos medios hubiera querido emplear para ser rico, vivió siempre pobre, y áun la máxima parte de sus años ganando muy laboriosamente el cuotidiano sustento.

Primero y sin rival entre los periodistas de la edad presente; insigne entre los más insignes autores de obras destinadas á más larga vida que artículos de periódico; polemista incomparable, crítico tan sagáz como profundo, biógrafo modelo, hablista clásico, estilo tan inimitable por lo vivo y agudo como por lo conciso y pintoresco; prosista magistral, versificador más que mediano, poeta siempre, vulgar nunca, Luis Veuillot consagró todas estas dotes de su poderoso ingenio al culto de la verdad, del bien y de la belleza moral. Durante casi medio siglo, su pluma fué martillo de la mentira, dardo contra la ridiculez, rayo contra el equívoco, azote de vanidades, puñal contra la hipocresía, látigo de la desvergüenza.

Estas cualidades y el uso que de ellas hizo, explican la gloria envidiable que fué como el signo distintivo de su vida y casi la atmósfera de su existencia, á saber: en esta guerra incesante y encarnizada que de un siglo acá mantienen las huestes del catolicismo con las de la revolucion, no sabemos de soldado alguno de la

Iglesia tan temido y tan odiado por las falanjes de Satanás como lo ha sido Veuillot. Prueba es esta clara y concluyente de que ningun otro les ha hecho tanto daño.

En este mérito singular del amigo y maestro á quien lloramos, hay que buscar la razon y el sentido de estas extraordinarias exequias que el orbe católico le dedica. Estas exequias vienen á ser primeramente una indemnizacion. Los innumerables que tan buenas razones tenian para temer y odiar al terrible fustigador de la *civilizacion moderna*, le habian formado toda una reputacion de hombre intratable, á quien debia ponerse fuera de toda ley social; modelo típico de toda intransigencia, símbolo ejemplar de los juicios temerarios, de las frases descompuestas; bandera permanente, en suma, de toda rebelion contra todos los respetos divinos y humanos. Los más caritativos para con él, de entre todos sus censores, deploraban compungidos y untuosos la *exageracion* de sus ideas, las intemperancias de su lenguaje, la causticidad de su estilo. Para los más benévolos, sobre todo, los de entre aquella raza de *prudentes* á quienes él enderezó tan implacable la proa de sus epigramas, y que fueron como el *delenda Cartago* de toda su campaña contra el egoismo y el miedo, era el *Voltaire* católico, y áun al apodarle con esta especie de infamante símil, creian hacerle favor.

Pues bien, lo que se va descubriendo de la vida íntima de ese hombre así calificado; lo que va pareciendo en la correspondencia privada donde él se retrata de cuerpo entero, en las cartas de pésame que llueven sobre su familia y que van tejiendo á su memoria tan esplendente diadema; en todos los documentos, de él emanados ó á él dirigidos con ocasion de los sucesos públicos que llenaron su laboriosa existencia; todo ello dice que aquella alma era un fondo inagotable de ternura, de caridad, de sólida moderacion, de prudencia exquisita, en suma, de aquel amor á los hombres que sólo poseerá quien á Dios se lo tenga.

Desde el Sumo Pontífice, Vicario de Cristo, hasta el más humilde miembro de la jerarquía eclesiástica; desde los más ilustres nombres del Clero regular hasta las más oscuras comunidades de pobrecitas religiosas; desde la cámara régia del monarca legítimo de Francia hasta los más ignorados servidores fieles de la monarquía proscrita; de todas las regiones del orbe culto, y áun de las más apartadas zonas donde predica y padece el Misionero, heróico ministro de la palabra de verdad, van llegando voces que al unísono repiten: Ese hombre que tan motejado ha sido de comprometer á la Iglesia de Dios con su amargo celo; ese hombre á quien las caridades de similor y las prudencias de lance no perdonaron medio de presentar, ora como á un imprudente vitando, ora como á una especie de negociante en intransigencia que en provecho de su vanidad ó de sus medios personales especulara con las pasiones de partido; ese hombre, que de hecho, y bajo la presion, digámoslo así, de esta farsa, fué abrumado tantas veces con reconvenciones que rayaban casi en anatemas, lanzados contra él desde ciertas alturas á quien él pedia y de quienes esperaba estímulos ó consuelos; ese hombre era un fiel soldado de Cristo, un atleta vigoroso de la verdad íntegra y del bien íntegro, un precioso ejemplar de energías viriles, á quien su fe salvó de la casi general anemia intelectual y moral que habia invadido á su nacion y á su época; un modelo, en fin, á cuantos en esta mísera edad de escepticismos y cobardías, consagren los dones de Dios recibidos para defender la soberanía social de Cristo y de su Iglesia Santa.

Esto dice esa manifestacion de duelo por la muerte de Luis Veuillot. Más que tributo de honra, bien que tan merecido, á los talentos, á las virtudes y á las obras de tan ilustre publicista, es ocasion bien aprovechada para una protesta universal de las creencias sólidas y de las convicciones firmes contra todos los sistemas de ocultaciones cobardes, y de aplazamientos intempestivos, y de transacciones inadmisibles, y de equívocos funestos, y de tergiversaciones, conscientes ó incoscientes, que extendiéndose desde la region pura de las doctrinas á todo el terreno de la conducta, van cada dia más acrecentando la audacia de los perversos, á favor de los desmayos de los ilusos.

La conciencia del pueblo católico es rigorosamente justa, viendo en ese su inolvidable conciudadano en el reino de Cristo, los méritos que le avaloran ante la gran causa de la sociedad, por él tan valerosa, y tan noble y tan brillantemente defendida.

Para todo el mundo, pues, esa manifestacion es un espléndido triunfo del sentido comun cristiano. Para nosotros, que ciertamente muy á distancia de los talentos de Veuillot, como somos los primeros en reconocerlo sin que nos lo arrojen á la cara los que fueron tan enemigos suyos cuanto lo son y porque lo son nuestros; para nosotros, decimos, que en modesta esfera proseguimos al fin la mismísima obra que aquel nuestro hermano y maestro sustentó, en condiciones casi idénticas, y contra adversarios de la misma raza, bien que harto menos valiosos; para nosotros ese triunfo, que es triunfo, repetimos, de nuestra fe religiosa y política, es además un estímulo indirecto que alentándonos en el campo mismo de la lucha, nos dice en todos los tonos:—¡Adelante, adelante! No os arredren contrariedades y tropiezos, ni vejámenes y peligros, sustancialmente idénticos á los que circundaron la vida pública y privada de aquel nuestro herma-

no. Quizás para vosotros llegue tambien el dia de la justicia humana. Y si no llegare ¿qué importa? De todos modos no puede faltaros el de la justicia divina; y el triunfo erigido en honra de Luis Veuillot, os es garantía de que la divina misericordia, teniéndoos y todo por siervos inútiles, no dejará sin recompensa la rectitud de vuestras intenciones.

Justamente un admirador del insigne polemista Luis Veuillot, le aplica el célebre epitafio del Cardenal Altieri:

Virtute vixit
Memoria vivit
Gloria vivet

SIRIA.

Carta del Rev. P. Maillet, de la Compañía de Jesus, á las "Misiones Católicas" de Barcelona.

La Tierra Santa no ha cesado de ser el corazon de la Siria y de todo el Oriente. Dulcísimo es visitarla como peregrino, y mucho más trabajar al mismo tiempo en la salvacion de los que la habitan. Esta segunda gracia es preciosa á los ojos del misionero.

Muchos Santos la desearon vivamente sin poder obtenerla, y el que escribe las presentes lineas la ha logrado sin haberla merecido.

Despues de haber sido enviado desde Berito á Nazaret, en 1880, para dirigir los santos ejercicios en una fervorosa Comunidad, los dos años siguientes se me encargó predicar en árabe el retiro anual á los sacerdotes orientales de la Alta-Galilea, en los montes hoy denominados Balad-Bechara. El viaje de 1882 me ha puesto en relacion con los habitantes de un país bíblico, en la actualidad poco conocido, permitiéndome ver de más cerca muchas cosas cuyo recuerdo me parece bueno conservar.

Algunos amigos verdaderamente entusiastas por las Misiones de Oriente, me han suplicado escribiese una parte de lo que he visto en este viaje y durante los piadosos ejercicios. Obedezco remitiéndoos las presentes páginas. Grande seria mi consuelo si pudiesen ser ofrecidas á los bienhechores de las Misiones como un homenaje de nuestra gratitud y afecto.

I

El camino directo de Berito á Saida sigue casi la orilla del mar, dirigiéndose hácia el Sur. Al principio ándase penosamente por playas arenosas, pero la vista se recrea en los hermosos pueblos que cubren las colinas del monte Líbano, protegidos todos por una ó más iglesias, en las que cada dia se celebra el santo sacrificio.

Al cabo de seis horas de camino se pasa cerca de una antigua capilla dedicada al profeta Jonás, ocupada hoy por los musulmanes. Tres horas despues se entra en Saida, la antigua Sidon, tan frecuentemente mencionada en las divinas Escrituras. El apóstol San Pablo, ya cautivo, encontró allí amigos fieles (*Act.* XXVII, 3). La Iglesia católica cuenta aún en esta ciudad numerosos hijos.

El camino de Sidon á Tiro sigue siempre el litoral. Despues de tres horas de marcha se llega al pueblo de Sarosand, poseido hoy por los musulmanes metualitas. Allí el camino pasa cerca de una blanca cúpula, levantada en el solar de la casa que habitó el profeta Elías en Sarepta.

Cuatro leguas más lejos hay la ciudad de Tiro, en otro tiempo tan grande y bella. San Pablo se detuvo en ella siete dias, y en esta misma playa recibió la conmovedora despedida de los fieles (*Act.* XXI, 3-7).

El obispo griego católico de la diócesis, á quien encontré en esta ciudad, me recibió con suma benevolencia y bendijo nuestros ejercicios, á los que asistieron casi todos sus sacerdotes.

Al salir de Tiro dejamos tras de nosotros los áridos arenales y nos dirigimos hácia el Oriente en el interior del país. El camino sube insensiblemente á las colinas de la antigua Fenicia, pasa al pié de un colosal sarcófago llamado sepulcro de Hiram, y sube en fin á las montañas de Balaad-Bechara, que pertenecieron en otro tiempo á las tribus Israelitas de Aser y de Neftali.

El primer pueblo importante que se encuentra en las montañas conserva todavía su antiguo nombre hebráico de Caná. Este país ,diferente del Caná mencionado en el Evangelio de San Juan, fué atribuido á la tribu de Aser cuando el reparto de la tierra de promision (*Jos.* XIX, 28). En el valle al pié de Caná hay un pozo inagotable, cuya existencia ha determinado, despues de millares de años, la posicion de esta ciudad y de este camino. Aun al presente, como los antiguos pozos de los Patriarcas, está continuamente rodeado de camellos á quienes se abreva, y de rebaños de bueyes, cabras y ovejas. Mas para sacar agua, cada uno tiene que ir provisto de cuerda y cántaro, como en el pozo de la Samaritana, ó recurrir á la caridad de otros.

Caná de Aser es habitado por musulmanes metualitas y católicos del rito griego. Estos gozan al presente de paz y forman una parroquia importante. Con grande consuelo ejercí entre ellos dos dias el santo ministerio.

II.

Los descendientes de Aser y de Neftali obtuvieron las provincias septentrionales de la tierra prometida, y en particular los montes á donde llegamos. El libro de Josué indica esto claramente en el capítulo XIX.

De este país decia el santo patriarca Jacob en sus bendiciones proféticas: "El pan de Aser es

excelente, y hará las delicias de los reyes. (*Gen.* XLIX 21)." Moisés, amado de Dios y de los hombres, decia á su vez: "Neftali gozará de la abundancia y será colmado de las bendiciones del cielo (*Deuter.* XXXII, 21)."

Gracias al Señor, la antigua fertilidad de estas montañas no ha desaparecido enteramente. Vénse todavía en ellas hermosas viñas y gran número de higueras, y producen en abundancia trigo y diversas especies de legumbres cuando el terreno está bien cultivado. Desdichadamente las tierras han sido arrastradas más de una vez por los torrentes de invierno. Las fuentes de agua viva son rarísimas, y en estío con dificultad se encuentra agua potable. Los antiguos habitantes habian construido muchas cisternas para conservar el agua pluvial; pero todo fué abandonado y en parte destruido.

La poblacion de Balad-Bechara se extiende entre Safed y la embocadura del rio Litani, como puede verse en los mapas modernos de la Palestina ó de la Siria.

El viaje de Berito á Balad-Bechara es de unas veinte y cinco leguas, que comunmente se hacen á caballo en tres dias. Esta carrera no deja de causar fatiga, especialmente durante los grandes calores, pero un misionero no debe quejarse de ella; y ese preludio algo penoso atraerá sobre él las bendiciones del cielo. Además, estas largas horas de camino y soledad no son tiempo perdido si se aprovechan para orar y meditar. Con frecuencia tambien podemos hablar de Dios y de su servicio con las personas que encontramos en el camino, y tales palabras son aquí bien recibidas hasta por aquellos que no tienen la dicha de ser cristianos. Finalmente, cuando se es aficionado á las ciencias sagradas, ¿no es interesante visitar los países bíblicos citados á menudo en el Antiguo y en el Nuevo Testamento? El ilustre San Jerónimo proclamó las ventajas de esas religiosas peregrinaciones en sus cartas á San Paulino.

Así es como, sin aburrirme poco ni mucho, ví segunda vez el Balad-Bechara á principios de Setiembre de 1882.

Prosigamos el camino, y demos de paso una mirada al antiguo castillo de Cruzados, cuyas ruinas dominan gran parte de estas montañas. En el libro XI de su Historia de las Cruzadas, capítulo 3º, Guillermo de Tiro dice que este castillo fué edificado por Hugo de Saint-Omer, á una distancia poco más ó menos igual entre la ciudad de Tiro y de Paneas ó Cesarea de Filipo, sobre una colina en punta, en un lugar muy agradable llamado Tebuin. Esto era el año 1107.

Por desgracia esta fortaleza fué destruida en 1219, y cuando en 1229 el sultan Malek-Kamel entregó sus ruinas á los Cruzados, no pudo ser reparada sino imperfectamente. Hoy sólo tienen pe notable su emplazamiento y su extension. El cerco, que es rectangular, mide más de trescientos metros de lado. Hace treinta años un jefe metualita se construyó allí una residencia árabe que cae ya en ruinas. La grande fortaleza de los Cruzados sobre Cesarea de Filipo está mejor conservada, pero en completo abandono.

III.

La obra de los ejercicios eclesiásticos es en todas partes de suma importancia, pero especialmente útil y casi necesaria á los sacerdotes que viven aislados en los pueblos y expuestos á toda suerte de distracciones.

En 1881 nuestro retiro eclesiástico del Balad-Bechara fué seguido por diez y ocho Curas, nueve de ellos maronitas y los otros nueve del rito griego. Este año hemos tenido once Curas griegos católicos y cinco ó seis maronitas, los únicos que pudieron acudir á nuestro llamamiento. El retiro empezó el Lunes y terminó el Sábado siguiente.

Los ejercitantes llegaron en diferentes horas, algunos separadamente. Varios, venidos de la extremidad de la parroquia, hicieron cinco ó seis leguas á caballo por malos caminos. Algunos son ya ancianos de luenga barba blanca.

Salimos al encuentro de todos los que se presentan y cambiamos con ellos los saludos que la etiqueta árabe, unida á los sentimientos religiosos, acostumbra inspirar en semejantes casos. Las mútuas relaciones fueron cordialísimas, pues la caridad de Cristo une en todas partes á los hijos de la santa Iglesia. La obra de los misioneros católicos posee una virtud maravillosa para mover á los hombres á amarse y auxiliarse recíprocamente. Pidamos á Dios se digne hacer partícipes de estas preciosas ventajas á todas las provincias del Oriente.

La mayor parte de los pueblos de Balad-Bechara son ocupados hace muchos siglos por metualitas, esto es partidarios de la familia de Alí, considerados como sectarios por los otros mahometanos. Los católicos habitan solos en cuatro ó cinco pueblos, y en otros veinte viven á veces en corto número al lado de los metualitas. Todos los cantones del país están sometidos á gobernadores musulmanes. Bajo el respecto religioso, los católicos de estas montañas pertenecen á tres diferentes diócesis: los maronitas á la de Sidon, los griegos unidos á la de Tiro y de San Juan de Acre. El número de sacerdotes se eleva á veinte y uno y á veinte y dos. No hay parroquia latina ni convento de hombres en el Balad-Bechara.

Los sacerdotes ejercitantes, Curas de parroquias y ministros de Jesucristo en medio de los infieles, estaban todos reunidos en la sala de ejercicios y sentados en el suelo sobre una sencilla estera de juncos. Al entrar, conforme la costumbre, se quitaron el calzado y saludaron la imágen del sagrado Corazon. Luego recé con

ellos el *Ave María* en árabe, y el lector tomó el libro de la *Perfeccion cristiana*, del P. Rodriguez, y lo abrió con gravedad.

Todos escuchan al principio en silencio; pero en breve esta sublime lectura produce en sus almas una impresion que tarda poco en manifestarse. Sus rostros parecen iluminarse. Comprenden estas enseñanzas tan prácticas de la abnegacion cristiana. Las admiran y alaban con piadosas exclamaciones.

—¡Oh, qué doctrina tan hermosa! exclama uno de ellos. Verdaderamente es esta la ciencia de los Santos. ¡Ay, cuán lejos estamos de la perfeccion!

—Todas estas palabras son sustanciales, decia otro, y desenmascaran las ilusiones del amor propio y de la sensualidad. ¡Oh! ¡Hé aquí el puro espíritu del Evangelio!

—Renunciarse á sí propio en todas las cosas, buscar únicamente á Dios y agradarle, nada más bello. Fuera de esto todo es vanidad.

—¡Cómo este autor da en el blanco! exclamaba otro. Corta en lo vivo. Verdaderamente aplica la segur á la raíz del árbol. ¡Quisiera tener este libro para leerlo á menudo!

Semejantes exclamaciones interrumpiendo tan preciosa lectura me recordaban en cierto modo los conmovedores diálogos de San Efren, y revelan verdadera inteligencia de la religion cristiana y de la perfeccion sacerdotal.

IV.

Para volver desde Ain-Ebel á Tiro, no seguí el camino directo que baja de esta ciudad pasando por Caná de Aser. Dos obras de celo me obligaron á dar un rodeo hácia el Sudoeste del Balad-Bechara. Ví en los montes vastísimos terrenos hoy inhabitados y cubiertos de bosques y malezas. En aquel momento parte de los bosques era entregada á las llamas por los moradores de los pueblos vecinos.

Era un espectáculo á la vez horroroso y sublime, y como un cuadro del último dia del mundo. Bajo el sol ardiente del medio dia, el fuego algo rojizo, rápido como el rayo, se propagó repentinamente de árbol en árbol, devorando encinas, terebintos y algarrobos. Oíanse por todas partes lúgubres chisporroteos como de una ametralladora. Algunas horas despues muchas hectáreas de estos bosques á la mañana tan verdes, estaban carbonizadas.

Los troncos de los árboles medio consumidos serán llevados al hogar doméstico. Despues los aldeanos sembrarán cebada ó trigo en este terreno cubierto de ceniza, y durante algunos años la cosecha será excelente, á menos que el peñasco, pelado por una fatal imprudencia, quede estéril para siempre.

Un sacerdote griego que me acompañaba me mostró en el camino notables ruinas de un antiguo sepulcro excavado en la roca. Antes de anochecer llegamos á sitios muy pintorescos donde las últimas montañas del Balad-Bechara tocan á la llanura de San Juan de Acre, la antigua Ptolemaida. Estábamos á últimos de Setiembre.

Al otro lado de la llanura, hácia el Sur, se levantaba ante nosotros la santa montaña del Carmelo, donde los religiosos, hijos del profeta Elías, se preparaban á celebrar solemnemente la fiesta de Santa Teresa y el tercer centenario de su gloriosa muerte.

Saliendo del hermoso pueblo de El-Bassa, continué por el camino del litoral dirigiéndome al Norte. Tenia que hacer cinco ó seis leguas á caballo para llegar á Tiro. Dos hombres de El-Bassa, provistos de sus armas, me acompañaron á pié. Entrámos solos en los angostos desfiladeros de Cabo-Blanco, cortados sobre los profundos abismos del mar y á menudo infestados de ladrones. Gracias á Dios, fuimos preservados de todo accidente. Un particular consuelo me fué concedido en este camino peligroso y solitario. Quisimos descansar junto á las aguas que saltan aún entre las ruinas de Skanderuna. Este nombre, abreviado del antiguo nombre griego Alexandroxene, recuerda la estancia que hizo en este lugar *Skander*, Alejandro el Grande. Allí encontré á varios metualitas pacíficos de un pueblo próximo, y tuvimos con ellos, acerca nuestros comunes deberes con Dios y con los hombres, una conversacion que pareció complacerles, pues al partir decian á mis compañeros de viaje:

—¡Cuán buenos son los sacerdotes católicos!

En Tiro el Padre franciscano que es Cura de la parroquia me dispensó cordial acogida. A la mañana siguiente continué por el camino de Berito y pasé de nuevo á Sarepta cerca del santuario de Elías, que los metualitas me permitieron visitar.

Al anochecer llegué á Sidon, donde encontré tres de nuestros Padres, uno de los cuales, antiguo misionero, ha evangelizado varias veces el Balad-Bechara. Dos dias despues estaba de regreso en Berito y proseguia, en la Universidad de San José, el curso ordinario de mis ocupaciones.

Variedades.

Bernardo Rhodes y Pedro Traperie, hermanos coadjutores de la Compañía de Jesus, se distinguieron como médicos en las misiones de la China. La fama de su arte y caridad crecia cada vez más entre los Chinos, cuando el Emperador Kang-Hi hallábase en su enfermedad desahuciado de sus médicos. Estos mismos creyeron deber recurrir al arte del Hermano Rhodes, quien llamado cerca del Emperador, le trató con tanta caridad, como habia tratado miles de pobres, y, á Dios gracias, tuvo la dicha de devolverle la salud. El Emperador agradecido regaló á los Padres Jesuitas de aquella mision unas barras de oro, del valor de $40,000,000 Ese capital está aun profitando á beneficio de aquella mision.

EN BUSCA DEL BIEN.

¿A dónde vas, navecilla,
Con tu vela desplegada?
—Está la mar sosegada:
A alta mar:
Ahora que limpio brilla
El sol en el firmamento
Y suave se escucha el viento
Revolar—
Y ví como se alejaba
La navecilla del puerto:
Y luego cual punto incierto
Se perdió.
Mas tan pronto como acaba
De dejar nuestro horizonte,
Borrasca se alzó del monte;
Se estendió:
El rayo estalló violento:
Zumbó el huracan furioso;
Y tremendo y horroroso
Fué el tronar:
Tembló la region del viento
Al ímpetu furibundo;
Y en su cóncavo profundo
Tembló el mar.
Y entonces entristecido,
Entre la onda encrespada
¡Ay! la nave destrozada
Ví venir:
Como halla el cervato herido
Tal vez la sabida ruta,
Y á la vista de su gruta
Va á morir
Tocó el puerto en su quebranto:
Mas en vano, que á su frente
Sumergióla de repente
Cruel vaiven.
De mis ojos brotó el llanto
Al ver sucumbir la nave.
Oh! Señor! sin vos ¿quién sabe
Ir al bien?

CÁRLOS MA. PERIER.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

—¡Qué horror! ¡qué horror! exclamaron á coro los circunstantes.

—Lo más horrible del caso, añadió Nagore, es que tres ó cuatro japoneses presenciaron la escena y ninguno fué para socorrer al herido ni para perseguir al verdugo.

—¡Serian cristianos tambien! exclamó una voz.

—Sí, cristianos serian, porque todos los de esa maldita secta, añadió Nagore, ocultan sus crímenes, y así se burlan de las leyes y se rien de la justicia y de los buenos japoneses.

—¡Mueran los cristianos! ¡mueran los cristianos! aullaron cien voces al mismo tiempo, y cien brazos desenvainaron sables y puñales, y se lanzaron tras de Nagore en busca de cristianos que matar.

A los pocos pasos no cien sino dos mil personas pidiendo venganza y dando gritos de muerte y exterminio corrian por las calles de Osaka, como manada de tigres rabiosos buscando una presa que devorar.

No tardó mucho en llegar por todas partes la noticia, y los más furiosos idólatras salieron armados hasta los dientes, á unirse á los alborotadores. La noticia de que los cristianos habian querido asesinar al Emperador, degollar á los bonzos y apoderarse de la ciudad corria de boca en boca y aumentaba la cólera de las turbas. Todos habian visto tendidos por las calles los cadáveres de cien bonzos, sacrificados aquella mañana por los cristianos, y los que no los habian visto lo sabian positivamente por otros cien bonzos vivos que, mezclándose en los grupos, representaban el mismo papel que Nagore.

Lo que nadie veia ni por un remedio era un cristiano, porque desde los primeros momentos del motin todos se habian escondido. Esto desesperaba á los alborotadores, que sedientos de sangre, buscaban en vano donde saciar su ira. Por fin, un muchacho, señalando con el dedo una casa de modesta apariencia, exclamó:

—Allí hay cristianos: yo los he visto entrar esta mañana.

La turba furiosa se dirigió á la casa anunciando su aproximacion con una descarga de piedras que arrojó á las ventanas. Llegaron hasta ella los más bravos; mas sin embargo ninguno se atrevió á acercarse, temiendo caer en una celada ó encontrar la muerte tras las débiles paredes. Al cabo de un rato de vacilacion un bonzo, agitando una barra de hierro, se lanzó á la puerta y la hundió de un fuerte golpe. Nadie respondió desde adentro, y entonces veinte hombres vigorosos, puñal en mano, se lanzaron al asalto, siendo inmediatamente seguidos de otros cien. Gritos salvajes, pero gritos de júbilo y de triunfo resonaron á poco, y no tardaron en oirse gemidos de dolor y ayes de angustia.

En efecto, en la casa habia cristianos; un viejo de setenta años, con su hija y tres nietas en la flor de la juventud. Estaban rezando ante una imágen de Maria cuando les sorprendió la nube de piedras que lanzaron los alborotadores. A pesar de ellas siguieron rezando, hasta que, hundida la puerta, vieron entrar á los asesinos. Ni una de las víctimas se movió; inclinaron el cuello todas, y casi instantáneamente fueron sacrificadas las cinco. Mas los verdugos, no contentos con su hazaña, arrojaron los cadáveres por la ventana para que los vieran los que no habian entrado en la casa, y en seguida la prendieron fuego.

En otros puntos ocurrian escenas parecidas, tanto que á las dos horas de empezada la feroz batida más de cien cristianos habian perecido. Sólo entonces se vieron aparecer por diferentes calles algunas compañías de la guardia imperial cerrando el paso á los alborotadores y disolviendo los grupos, sin prender por supuesto á ninguno de los asesinos.

Faxiba creyó al principio que el motin no tenia importancia, mas viendo las proporciones que tomaba pensó que fácilmente podia degenerar en una revolucion contraria á su sagrada persona y mandó á sus soldados que la sofocaran. Los bonzos agitadores recibieron órden de pacificar al pueblo, y á costa de grandes esfuerzos se logró que todos volvieran á sus casas. En cuanto á los cristianos muertos, muertos se quedaron sin que nadie pensara en castigar á los asesinos, ni siquiera en averiguar quiénes eran.

CAPITULO XXXIII.

La ira de Dios

Pocas horas antes del motin contra los cristianos, Justo fué á palacio para pedir al Tayco Sama Faxiba licencia para ausentarse de la Corte mientras no fueran necesarios sus servicios.

—Por ahora no te necesito, dijo Faxiba, mas creo no tardarás en hacerme falta, porque la ingratitud de mi sobrino me va dando cuidado.

Y en efecto, el sobrino de Faixba, honrado por este con el título de Cambacundono, que le daba la segunda dignidad del Imperio, en vez de agradecerlo conspiraba con toda su alma para suceder á su tio. Faxiba tenia un hijo, niño de corta edad, el príncipe Fide Jori á quien pensaba dejar el Imperio, mas el sobrino queria evitarlo deshaciéndose del tio y del primo, como se acostumbraba en el Japon. Y despues de todo el Cambacundono seguia, al aspirar al trono por medios ilícitos, el ejemplo de Faxiba, quien de esclavo subió á general, de general á regente, suprimiendo despues á su pupilo, el nieto de Nobunanga, se quedó dueño absoluto y emperador efectivo.

Sólo que como la cualidad que más distinguia á Faxiba era la cautela, en cuanto vió á su sobrino rodearse de gente poco afecta á su persona, sospechó lo que trataba de hacer y desde entonces no le quitó la vista de encima. De la sospecha al convencimiento sólo habia un paso y los sucesos se lo hicieron dar al Tayco Sama.

Apenas estalló el motin contra los cristianos se presentó el Cambacundono á su tio y con entero ademan le dijo que un asesinato cometido por Justo habia sido la causa del tumulto, porque el pueblo estaba cansado del favor que concedia á los cristianos.

—Es imposible, repuso Faxiba, que Justo haya cometido el crímen que se le imputa. Le conozco muy bien, hace poco ha estado aquí y me hubiera dicho la verdad.

—Podrá ser que no haya sido él, pero el pueblo lo cree.

—El pueblo, dijo Faxiba, siempre cree lo que se le dice, sin examinar si es ó no verdad; el pueblo es siempre un instrumento dócil que va por donde le llevan, de modo que lo que me interesa averiguar no es lo que piensa el pueblo, sino lo que piensan los que han promovido este motin.

—Que os separeis de los cristianos, que dejeis de favorecerlos, que os entregueis á los buenos japoneses.

—Es decir, que el motin va contra mi autoridad; es decir, que se me quiere presentar como enemigo de la religion nacional y amigo de los cristianos, á mí que soy el primero en reirme de su Evangelio y de sus severas máximas. Entiendo la jugada, señor sobrino, pero por todos los espíritus celestes juro que los alborotadores no se han de salir con la suya.

El Cambacundono no entendió ó fingió no entender lo que su colérico tio queria decir, porque le respondió con calma:"Para castigar á los alborotadores y á los que traten de malquistaros con el pueblo, sabeis que siempre seré el primero."

—Pues vete ahora mismo á calmar el tumulto al frente de las tropas que sean necesarias.

Salió el Cambacundono, y Faxiba mirándole marchar con reconcentrado enojo, murmuró en voz baja: "¡Imbécil! antes que tú nacieras sabia yo conspirar! ¡y sabia sobre todo no perder tiempo como tú lo pierdes!"

En seguida tocó una especie de timbre y llamó á uno de sus esclavos. Que venga el príncipe Jecundono, dijo, y el esclavo salió apresuradamente á cumplir la órden.

Entre tanto Faxiba se paseaba apresuradamente por la estancia diciendo: "Quiere irme haciendo impopular, quiere minarme el terreno y preparar su elevacion, pero no le daré tiempo. ¡Yo favorecedor de los cristianos! ¡yo que los degollaria á todos si no fueran tantos, y sobre todo si no fueran tan fieles á mi persona! Y lo son, no me cabe duda. Fuera de Jacuin y de Jecundono no encuentro entre los idólatras de quien fiarme, mientras que de cualquier cristiano me fiaria. Pero ahora no puedo valerme de ellos, ni aceptarian mi encargo, ni aunque lo aceptaran me convendria el que supiera la gente que me valia de ellos para castigar á ese malvado. No tengo más remedio que acudir á Jecundono, porque Jacuin no sirve para verter sangre."

Al llegar aquí Faxiba se detuvo como asombrado de lo que acababa de decir; miró á todas partes para ver si podia ser oido, y cuando se convenció de que no habia á su alrededor ninguna persona siguió paseando, y hablando, pero sin que pudiera entenderse lo que decia.

A los pocos momentos le anunciaron á Jecundono. Le hizo entrar, y sin más preámbulo le dijo: mi poder, mi autoridad, mi vida están en peligro, y tú puedes salvarme.

—Mandad, señor, contestó Jecundono, que estoy dispuesto á obedeceros.

—Tengo un enemigo doméstico, poderoso y audaz, ¿le conoces?

—Sí, señor, vuestro sobrino.

—¿Cómo lo sabes?

—Hace mucho tiempo que iba siguiéndole los pasos y dudando de su lealtad, cuando ayer al despedirse de mí Justo, me dijo: "Vela por el Tayco Sama cuya vida ñstá en peligro. Su sobrino conspira contra él y dentro de algun tiempo piensa escalar el trono. Lo sé por buen conducto. Ha tratado de seducir á un cristiano, y este me lo ha advertido para que llegue á conocimiento del emperador." Como sabeis que Justo no miente, continuó diciendo Jecundono, no me quedó duda de la conspiracion, é iba á venir á advertiros de ella cuando estalló el motin contra los cristianos.

—Ese motin, aunque parece que va contra los cristianos y debe haber costado la vida á alguno de ellos, va contra mí.

—Tal creo, señor.

—Pues por eso te he llamado, para que castigues al que quiere aprovecharse de él en contra mio. Los estúpidos bonzos lo han dirigido por satisfacer su fanatismo, estarán satisfechos con haber muerto algunos inocentes. No los castigaré, para que vea el pueblo que no hago causa comun con los cristianos ni tomo á pechos su defensa; pero el otro sí; Jecundono, es preciso que muera, pero que muera sin que nadie sepa de donde le viene la muerte, que no quiero dar el escándalo de una ejecucion en regla.

—Morirá, señor, morirá: ya que vuestra justicia así lo manda.

Salió Jecundono y al poco rato llegó la noticia de que el motin se habia sofocado. Faxiba convidó á comer á su sobrino y estuvo con él amabilísimo; pero tres dias despues el Cambacundono no se levantaba de la cama á la hora que tenia de costumbre. Alarmados sus servidores, entraron en su cuarto y le encontraron muerto de una puñalada. Una ventana abierta indicaba el sitio por donde habia penetrado el asesino, pero ni por el puñal que dejó en la herida ni por un indicio se pudo averiguar quien habia sido el matador.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 7 de Julio de 1883. Núm. 27.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Santa Anatolia, vírgen y mártir—ACTUALIDADES:—Dos pérdidas—La revelacion y la ciencia—Plegaria del Czar de las Rusias—Misiones tonkinesas—La Obra de San Vicente de Paul—Las Hermanas de la Congregacion de Nuestra Señora—Nueva Guinea—Carta de Conejos, Colorado—Una palabra para dos colegas—El Nuncio del Papa en Moscow—Efectos de la Reforma—Variedades:—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

El Colegio de Las Vegas cerrará sus cursos el dia 23 del que rige, con la solemne distribucion de premios, que será precedida de los ejercicios académicos de costumbre.

Remitido.—Albuquerque, N. M., 3 de Julio de 1883. Sr. Director de la REVISTA CATÓLICA: El pdo. domingo, 1ro. del corrriente, se estrenó la Iglesia del New Albuquerque: es imposible decir con cuanta satisfaccion de los Padres y de los fieles, y aun de los no-católicos. Aunque no esté del todo acabada, con todo hállase en estado bastante conveniente para celebrarse en ella los sagrados oficios. La muerte del Rev. P. D. M. Gasparri que la comenzó, y la mucha dilacion en recibir el resto de materiales que se necesitaba para acabarla han sido circunstancias muy tristes, que han retardado el poderse abrir mucho antes la nueva Iglesia al culto público. Bello edificio, todo de piedra, y con techo de pizarra, formando en lo interior tres naves, teniendo de dimension 94 por 44 piés, y colocada en el mejor punto del *New Town* de Albuquerque. Llevará el nombre de Iglesia de Nuestra Señora.

El Sábado pues, 30 de Junio, las Sras. Angelita Armijo, Marrinan, Scotti y Brown prepararon la Iglesia y adornaron el altar con mucha elegancia. El dia siguiente á las 10½ el Rev. P. S. Personé, Cura-Párroco de Albuquerque, cantó la Misa, asistido por el Rev. P. L. Fede. El Rev, P. R. Di Palma, despues del Evangelio, pronunció un hermoso y elocuente sermon acomodado á la circunstancia. El canto y música estuvo á cargo de las Señoritas Phelan y de los Sres. Murray y Burke, que desempeñaron primorosamente su cometido. El concurso fué considerable, y comenzaron á acudir á la Iglesia desde muy temprano para asegurar el sitio. Entre la gente se notaban muchos no-católicos, que dejando sus propios templos prefirieron la bella, devota y animada ceremonia católica. Gracias sean dadas á Dios, que nos ha hecho ver en ambas plazas *(Old* y *New Albuquerque)* dos Iglesias dignas de nuestra Santa Religion: en la vieja plaza la antigua Iglesia elegantemente renovada, y en la nueva villa la reciente Iglesia, bello y precioso monumento del arte. Esta necesita completarse en su interior: pero hay sobrada confianza de que todos concurrirán para darla el último complemento, y dejarla en estado para poderse consagrar.

Su S. S. N. N.

Egipto—El cólera asiático va haciendo víctimas en Egipto. El dia 29 de Junio un telegrama decia, que dos mil habitantes habian ya huido de Alejandría por miedo de la epidemia. El dia anterior habia habido en Damietta 113 defunciones.

Inundaciones—El dia 24 del mes pasado, la creciente del Misisipí fué mayor de cuantas habíanse visto desde 1858. Ese dia se calculaban 35,000 *acres* de tierra inundados y creíase que la pérdida pasaba de un millon.

"La Voz del Nuevo Mundo," del 23 de Junio, trae lo siguiente, que cita de "El Orden" de Hermosillo: *Los Placeres.*—En los últimos dias han llegado á Guaymas muchas personas de las que se habian ido á los *placeres* de la Baja California, dando las noticias más contradictorias. Unos aseguran que realmente hay mucho oro, mientras que otros dicen que no hay sino en cantidades muy insignificantes. Alguno asegura que en cinco dias de trabajo no logró obtener más que por valor de dos pesos en oro. Participan tambien que ha calmado la escasez de agua en virtud de que se abrió un pozo que la produce. Entre los que vinieron es mucho mayor el número de Americanos que el de Mejicanos, como lo es entre los que se han ido.

Dícese que el Arzobispo Heiss, de Milwaukee, ha sido llamado á Roma, para tomar parte en la conferencia de los Prelados Americanos, sobre el modo de celebrar un Concilio Plenario para los Estados Unidos.

Virginia—El dia 28 de Junio fué descubierta y solemnemente inaugurada en Lexington la estatua del General Robert Lee. Seis mil personas asistieron á la ceremonia. El orador del dia fué el Mayor John N. Dane.

El Profesor E. S. Holden, del Observatorio de Washington, que fué enviado con otros por el Gobierno de los Estados Unidos á las Islas Carolinas, con el objeto de observar el eclipse total de Sol del 6 de Mayo, refiere que el tiempo fué favorable el dia del eclipse, y que fué sacado un buen número de fotografías del fenómeno. El supuesto planeta Vulcano no fué descubierto.—Las Islas Carolinas distan de San Francisco cosa de 2,500 millas al Sudoeste, cerca del Ecuador.

El dia 20 del mes pasado fué llamado á la eterna recompensa el Ilmo. Arzobispo de Filadelfia, James Frederick Wood; y dos dias antes, el Ilmo. Francis Norbert Blanchet, Arzobispo de Oregon City. ***R. I. P.***

Irlanda—El Rev. Thomas Carr, Vice-Presidente del Colegio de Maynooth, ha sido nombrado para la antigua Sede de Galway.

El dia 1ro. de este mes falleció en Las Vegas

Rómulo Serna, á la edad de 50 años, dejando sumidos en llanto á una buena y amable esposa y nueve hijos. El finado gozaba la estima de todos, por ser hombre muy honrado. Habia atendido á los negocios del rancho de D. Lorenzo Lopez, desempeñando sus deberes fielmente y á la entera satisfaccion del Sr. Don Lorenzo. Apenas supo de su enfermedad, el Sr. D. Lorenzo mandó traer al paciente á su propia residencia de Las Vegas, donde fué atendido como era de esperarse de la caridad y generosidad del Sr. D. Lorenzo.—Que descanse en paz.

A la solemne ceremonia de la consagracion del Ilmo. Rademacher, cuarto Obispo de Nashville, Tennessee, asistieron un Arzobispo, ocho Obispos, dos Abades mitrados y 60 Sacerdotes. El Ilmo. Gross, de Savannah, pronunció el sermon de ocasion.

Santa Fe—La inauguracion del "Tertio Millenial" tuvo lugar el dia 2, en medio de gran entusiasmo y muchísimo concurso. El desfile de la procesion commenzó á las 11 a. m , y encabezábala el Gen. McKenzie con su estado mayor y la tropa territorial, bajo el mando del Coronel Max Frost. Cuando la procesion llegó al edificio de la Exposicion, dió principio á las ceremonias el Hon. W. W. Griffin, Presidente de la Asociacion. Su Excelencia el Gobernador pronunció un discurso de circunstancia, y otro fué dirigido á la muchedumbre por el Hon. Don Tranquilino Luna.

Un gran número de correspondientes de periódicos están llegando de todos los puntos del país, y algunos hasta de Europa.

Prusia—Recibimos noticias de otras inundaciones en la Silesia, donde varios villorrios han sido sumergidos por las crecientes.

Java—Témese que el hambre hará estragos en Sourabaya y Rembang. Fueron destruidos 200,000 *acres* de cosecha.

Roma—La reciente protesta de Su Santidad al Presidente Grévy, relativa á los asuntos eclesiásticos de Francia, es firme pero amistosa. El Papa ruega al Presidente, para que haga uso de todo su influjo, á fin de impedir un deplorable conflicto entre la Iglesia y el Estado.

Existe el proyecto de iluminar el Canal de Suez con luz eléctrica.

El Czar Alejandro III acaba de conferir condecoraciones á todos los miembros de la delegacion pontificia en la última coronacion de Moscow.

El dia 26 del mes pasado, por la noche, murió el distinguido Astrónomo Stephen Alexander, Profesor que fué de Princenton College. Merced á sus esfuerzos, fué levantado el Observatorio "Halstead." Tenia 76 años de edad.

La guerra en el Tonk-King.—El Ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Challemel Lacour, contestando en el Senado francés á una pregunta del Sr. Saint-Vallier acerca de la cuestion del extremo Oriente, dijo que el Gobierno habia adoptado sus medidas á fin de que la expedicion contra aquel país tenga un pronto y lisonjero resultado. Añadió no tener fundamento la noticia de un rompimiento entre Francia y China. Manifestó, en fin, sus esperanzas, de que el Gobierno del Celeste Imperio no cederá á "sugestiones invidiosas é interesadas."—Viéndose en estas acentuadas palabras una clara alusion á Inglaterra, dícese que fueron acogidas con calurosos aplausos en diferentes bancos del cuerpo legislativo.

Michigan.—Las continuas lluvias causaron extensas inundaciones, en este Estado, especialmente en el Oeste.

Louise Mitchel la famosa anarquista fué condenada á seis años de prision. El Presidente Grévy se rehusó á conmutar dicha sentencia por el destierro, segun pedian algunos de sus partidarios.

San Petersburgo Junio 28.—Han aparecido manifiestos en Varsaw incitando al pueblo á una revolucion general y á una alianza con los Nihilistas.

Pennsylvania.—Se ha decidido construir 300 hornos de cok, en adicion á los 10,050 que ya existen.

A fines del mes pasado prevalecia la fiebre amarilla en Veracruz.

Malasia *(Indo-China).*—El Rndo. Fee, de las Misiones Extranjeras, escribe recientemente desde Pinang:

Tengo á mi cargo más de 1,200 fieles. Mi tarea no es brillante humanamente hablando, pues mis feligreses no pertenecen á los felices de este mundo; casi todos están empleados en el servicio de los demás.

Los *párias* son cocineros, cocheros y mozos de los blancos. Aquellos á quienes la nobleza de su linaje les prohibe doblar la rodilla ante el extranjero, ó saborear el perfume del *rosbif* ú otros manjares impuros, manejan la azada en las plantaciones de azúcar y de tapioca, riegan el arroz, se encaraman para hacer la recoleccion de cocoso, rian rebaños de bueyes y vacas, hacen los acarreos públicos y particulares con vehículos tirados por bueyes, ó bien establecen tiendas para el servicio de sus compatriotas.

El comercio que enriquece, el cultivo, las artes y los oficios lo dejan para los europeos y chinos, y ni siquiera tienen, como la mayor parte de estos últimos, la satisfaccion de poseer un rincon de tierra del que puedan llamarse propietarios. Un poco de arroz ó de *carry* por alimento; por vestido un *languti* á menudo reducido á la más simple expresion, y por morada una choza de hojas de *atapas*, levantada en solar ajeno, á esto se reduce todo lo que poseen en general ó lo que desean poseer, pues el indo, en cuanto he podido conocerlo, no es avaro ni ambicioso: puede vivir al dia, y divertirse de vez en cuando, y está contento, conciliando el sueño sin preocuparse de mañana. Mas si mis indos tienen los defectos de los niños, no dejan de tener tambien buenas cualidades. Aunque de cabeza ligera, dan muestras de buen corazon y de sin igual sumision á las órdenes del Padre. En una palabra, dígase lo que se quiera de los indos, yo los amo de todo corazon, y los consuelos que me han proporcionado recompensan los sacrificios y fatigas de mi vida de misionero en estos lejanos países.

Agradecemos á nuestro amigo el Hon. Sr. A. J. Leo una copia del informe Oficial de los Recursos, Terrenos y Clima del Estado de Texas. El libro está acompañado por un grande y hermoso mapa del Estado, que juntamente con el Informe nos será de mucha utilidad.

Niza.—Una Exposicion Internacional de manufacturas, bellas artes, y agricultura se abrirá en Niza desde el dia 1° de Diciembre, 1883, hasta el dia 1° de Mayo de 1884.

Washington.—El monumento, de que ya saben nuestros lectores, llegó á la altura de 370 piés. Otra vez se han suspendido los trabajos, por falta de mármol, que no se podrá obtener en el discurso de la presente estacion. Sin esta interrupcion el monumento se hubiera concluido en dos años.

España y Portugal.—En un banquete, á que asistian Españoles y Portugueses, el Sr. Castelar abogó por la Union de España y Portugal.

Falleció el Arzobispo Purcell de Cincinnati. Dícese tambien que murió el Conde de Chambord.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 8-14.

8. *Domingo VIII despues de Pentecostes.* Santos Quiliano, ob. y mr.; Aquila y Procopio, mrs. Santa Priscila, mr.; Isabel, reina de Portugal.
9. *Lunes.* San Zenon, mr. Santa Verónica *de Julianis*, capuchina.
10. *Mártes.* Santas Rufina y Segunda, vgs. y mrs Santas Amelberga y Amalia, vgs. San Cristóbal, mr.
11. *Miércoles.* San Pio I, papa y mr. Santa Pelagia, mártir. San Sabino, mártir.
12. *Jueves.* San Juan Gualberto, abad y conf. Santos Nabor y Félix, mártires. Santas Marciana, vírgen y mártir; Epifana, mr.
13. *Viernes.* San Anacleto, papa y mr. San Turiano, ob. y conf. Santa Mirope, mártir.
14. *Sábado.* San Buenaventura, cardenal y conf. Santa Adela, vda. y monja benita.

SANTA ANATOLIA, VIRGEN Y MARTIR.

Fué de alta y noble sangre la gloriosa Santa Anatolia; pero más alta y noble en virtud. Estaba en su destierro, que padecia por la fe de Jesucristo, ocupada toda en ayunos, oraciones y penitencias, leyendo dia y noche y meditando en las santas Escrituras, tan alegre como si estuviera en la gloria. Hacia tambien muchos milagros, y viendo los sacerdotes de los Gentiles los prodigios que Anatolia hacia, y cuantos por ella, dejando la idolatría, se convertian á la fe de Jesucristo, la acusaron ante el Emperador Decio; el cual envió órden para que, si no queria sacrificar á los dioses, le quitasen la vida. Tuvo esta órden Faustiniano; y así la hizo llevar á la ciudad Turiense, ó Tora, que está en la provincia del Piceno, Italia, y allí la hizo atormentar cruelísimamente con variedad de tormentos; despues la hizo colgar del ecúleo, ó potro, y ponerle fuego debajo. Finalmente fué del verdugo atravesada de parte á parte con la espada, con lo cual dió su alma al Criador. Los ciudadanos de Tora tomaron el cuerpo de la santa vírgen y mártir, y le sepultaron donde les fué revelado, siendo Dios por él y en él bendito para siempre y glorificado por la suma de milagros que hizo. Fué el martirio de esta gloriosísima vírgen á los 9 de Julio, dia en que se celebra su fiesta, por los años del Señor de 253, imperando Decio.

ACTUALIDADES.

Con la muerte del Ilmo. James Frederick Wood, de Filadelfia, desapareció de en medio de la Jerarquía Católica de los Estados Unidos una de sus más prominentes figuras. El ilustre finado habia nacido en Filadelfia el dia 27 de Abril de 1813, de padres ingleses. Despues de recibida su primera educacion elementar en su ciudad natal, pasó cinco años en Inglaterra, en una escuela de Gloucester. Volvió á América en 1827 y fijó su residencia en Cincinnati, donde primero desempeñó el oficio de cajero y más tarde el de tenedor de libros en el Banco Franklin de la misma ciudad. En el mes de Abril de 1836 fué recibido en el seno de la Iglesia Católica por el Ilmo. Arzobispo Purcell, y en 1837 fué á Roma para dar principio á la carrera del Sacerdocio. Entró en el Colegio de la *Propaganda*, como súbdito de la Diócesis de Cincinnati. Quedó en Roma casi siete años, estudiando con esmero las ciencias eclesiásticas. Allí mismo fué ordenado Sacerdote en 25 de Marzo de 1844, por manos de su Eminencia el Cardenal Franconi. De vuelta á su país, fué señalado Teniente-Cura de la Catedral de Cincinnati, y al cabo de casi 10 años fué nombrado Párroco de la Iglesia de San Patricio de la misma ciudad. Mientras ocupaba este puesto, recibió la Bula que destinábale Obispo Coadjutor de Filadelfia, con derecho de sucesion; y el dia 26 de Abril de 1856 fué consagrado por el Arzobispo Purcell. A la muerte del Obispo Neumann, 5 de Enero de 1860 el Obispo Wood tomó el título de Obispo de la Diócesis de Filadelfia. En 1862 visitó Roma para asistir á la Canonizacion de los Mártires del Japon. Asistió tambien á la inauguracion del Concilio Vaticano en 8 de Diciembre de 1869, y obligado por su achacoso estado de salud á abandonar la Ciudad Eterna, dejó su voto en favor de la Infalibilidad Pontificia, cuya definicion dogmática tuvo lugar algunos meses despues. En 1875 la Diócesis de Filadelfia fué creada Arzobispado, y en 7 de Junio de 1875 el Ilustrísimo Wood recibió el Palio de Arzobispo.

El otro venerable Prelado, que falleció en Oregon, el dia 18 del mes pasado, fué uno de los primeros apóstoles de este país. Era natural de St. Pierre, Riviere-du-Sud, Quebec, Canadá, donde vino á luz en 5 de Setiembre de 1795. Recibió su educacion eclesiástica en el Petit Séminaire de Quebec y fué ordenado Sacerdote el dia 18 de Julio de 1819 por manos del Arzobispo Plessis. En el mes de Abril de 1838 fué enviado, en compañía del Rev. Modeste Demers, por el Ilustrísimo Signay á la mision de Oregon: el Rev. Blanchet hacia de Vicario General y el Padre Demers de Teniente. Su residencia fué Vancouver, donde llegaron en 24 de Noviembre de 1838. Gracias á los trabajos de estos dos incansables misioneros, y de otros que fueron llegando con el tiempo, la poblacion católica de esas tierras fué aumentando rápidamente, de manera que, á instancias de los Obispos de Quebec y Baltimora, la Santa Sede erigió el Oregon á Vicariato Apostólico, 1º de Diciembre de 1843, nombrando, con Breve del dia 4 de Noviembre de 1844, al Rev. Blanchet su Vicario Apostólico, quien fué consagrado en Montreal por manos del Arzobispo de Quebec. En 1846 Pio IX constituyó el Vicariato Apostólico de Oregon en Provincia eclesiástica, con las tres Sedes de Oregon City, Walla Walla (ahora Wallula) y Van-

couver's Island. En 1852 el Arzobispo Blanchet asistió al primer Concilio Plenario y en 1866 tomó parte en el segundo Concilio Plenario de Baltimora. Al presente la Diócesis de Oregon City contiene 27 Sacerdotes, 24 Iglesias, 68 Hermanas, 9 Academias para niñas, 1 Colegio para niños, 2 escuelas parroquiales para niñas, 2 hospitales, 1 asilo para huérfanos, 2 reservas de Indios y un buen número de sociedades católicas. La poblacion católica se calcula en 28,000.

El insigne Sacerdote Francés Moigno presentó no ha mucho á la Academia de París una Nota, en la que, bajo el título de *Síntesis de los Cielos y de la Tierra*, se exponen brevemente los principales teoremas de la ciencia moderna sobre la composicion del Universo visible y de los cuerpos que comprende, y sobre las leyes que lo rigen. Mas como quiera que el intento del eximio Moigno en sus escritos, fué siempre el de mostrar la armonía de la ciencia con la Religion, así es que, acabada la exposicion de su *Síntesis*, el autor prosigue: "No entraré en más detalles.... Sólo me será permitido decir donde hallé no la primera idea, ya antigua para mí, mas la confirmacion inesperada y realmente admirable de esta *Síntesis* sencilla á la par que verdadera, del mundo y de los mundos.

San Pedro, el humilde barquero del lago de Genesareth, llegado á ser Príncipe de los Apóstoles, despues de habernos encomendado prestar oido á la más firme palabra del inspirado de Dios....inspirado él tambien, nos enseña que los cielos y la tierra fueron formados los primeros del agua, los segundos de agua, y de agua que se hizo consistente por la palabra de Dios.

San Clemente, Papa, discípulo y segundo sucesor de San Pedro, dice que oyó á San Pedro exponer la que podríamos llamar la teoría de la formacion de los cielos y de la tierra, y refiere en sus *Recognitiones*, que el Príncipe de los Apóstoles insistia en esta distincion: Los cielos formados de agua, y la tierra de agua y por agua.

Los cielos y la tierra formados de agua, evidentemente no pueden significarnos otra cosa, sino aquello mismo que yo afirmaba poco antes, es decir que los elementos de los cuerpos simples, que son los mismos en todos los cuerpos celestes, son constituidos de hidrógeno, elemento propio del agua.

Además la tierra formada de agua y por agua expresará la formacion aguosa ó neptúnica de los continentes, admitida hoy dia casi universalmente, sobre todo despues de los estudios de Carpenter sobre las profundidades marinas.

La Academia de las Ciencias no extrañará el que yo cite, en esto de la formacion de los cielos y de la tierra, la autoridad de San Pedro, pues la Academia conoce que el mismo testimonio fué alegado por un buen número de Físicos, cuyos nombres gloriosos le son caros, como el de Joule y de Tyndall, á propósito de la teoría, segun la cual la tierra y los mundos han de acabarse y sus elementos á la vez: *elementa*, dice San Pedro, *ignis calore solventur*.

Me tendria por bastante recompensado de lo que hice en honor de la Academia de las Ciencias desde el dia que fuí introducido en sus sesiones por uno de sus más bellos ornamentos, Francisco Arago, en el Octubre de 1824, casi 60 años atrás; si esta *Síntesis*, por cuyo fundamento puse la revelacion, fuese juzgada digna de ser publicada en los Informes de la misma Academia....No he jamás confundido la ciencia con la revelacion, he siempre cultivado la ciencia en sí misma; pero el estudio de toda mi larga vida me ha convencido de que los textos de la Biblia, que se refieren á hechos y teorías científicas, son mucho más numerosos que lo que se cree, y muy importantes y llenos de aquella ciencia más perfeccionada, de que la Academia procura, promueve y recompensa los progresos."

Los deseos del ilustre hombre de ciencia han sido satisfechos, y su *Síntesis*, con toda la declaracion del valor científico de los libros sagrados, acaba de ser insertada en las Actas de la Academia.

Cismático es el Czar de las Rusias; sin embargo su modo de hablar, en ocasiones públicas, es una leccion harto severa para ciertos Príncipes y Gobernantes que se dicen Católicos al paso que en sus discursos oficiales no muestran tener ni siquiera la idea de un Ser Supremo, Hacedor y Principio de todas las cosas. Hé aquí como habló Alejandro III en el acto de su coronacion: "Señor, Dios de mis padres, Czar de los Czares, cuya palabra crió el Universo y cuya sabiduría dirige los destinos humanos. Tú gobiernas el mundo por la Justicia y la Santidad. Tú me escogiste por Czar y juez de tus criaturas. Creo en tu infinita bondad hácia mí. Te doy gracias y me inclino ante tu potestad. Tú, mi Señor y mi Dios, guíame en la mision que me has confiado, dame la ciencia del bien y socórreme en tal empresa. ¡Que me llene la sabiduría que dimana de tu Trono! ¡Descienda sobre mí desde los sitios donde reinas! Inspírame lo que puede ser agradable á tus ojos; lo que sea segun tus mandatos. Esté mi corazon entre tus manos, para que mi obra sea caritativa hácia los hombres que me están encargados, provechosa á tu gloria, á fin de que en el dia de tu fallo pueda responder sin remordimientos, por gracia y beneficio de tu Hijo único, cuyo nombre bendigo, al

igual que el tuyo y el del muy misericordioso, muy vivificador y muy Santo Espíritu, por los siglos de los siglos."

En nuestras Crónicas anteriores publicamos unos datos, con respecto á la geografía del Tonk-King. Véanse ahora las estadísticas de las Misiones católicas en esas mismas tierras, que hoy llaman atencion de la prensa por causa de la guerra con Francia. Las Misiones tonkinesas están divididas en dos Vicariatos: el Central, que tiene 29 distritos y 562 cristiandades ó pueblos de indígenas cristianos, y el Oriental con 23 distritos y 362 cristiandades. Hay en ellas 4 colegios, donde reciben enseñanza centenares de tonkineses, 5 hospitales para recoger los niños rescatados de padres infieles. El número de indígenas consagrados al sacerdocio aumenta de dia en dia, y pasa hoy de 75, entre regulares y seculares. Varios de ellos administran distritos, por la escasez de misioneros europeos. El Vicariato Oriental, que es el que cuenta menor suma de almas, tenia hace tres años 70,255 cristianos. El Vicariato Central, 146,616. Las conversiones se hacen á veces por pueblos enteros, siendo más frecuentes en las épocas de hambres y grandes calamidades públicas, durante las cuales nuestras Misiones socorren con lo que pueden á los pobladores de aquella region.

Lo que da más realce y pone el complemento á las fiestas celebradas este año, en memoria de la grande Obra de San Vicente de Paul, son las siguientes palabras de Su Santidad al Consejo Superior de las Conferencias: "Es desgraciadamente, harto cierto, queridísimos hijos, que se quiere arrancar aun de las obras públicas de beneficencia el carácter religioso, que, sobre ser propio de ellas, es el único que puede hacerlas verdaderamente fecundas. Se quiere sustituir la caridad con un amor natural y humano que no puede ir más allá de las necesidades materiales, y que al paso que se ostenta frecuentemente con estrépito, no consigue nunca separar de las miserias humanas lo que tienen de más amargo. Procediendo, más que por el impulso de la verdadera piedad, por un sentimiento de gloria mundana, la filantropía moderna favorece las obras de beneficencia, que sostiene igualmente, más que con el óbolo de las privaciones espontáneas, con el producto de pasatiempos y diversiones, de forma que, léjos de amar al pobre tomando parte en sus necesidades, cuida de sustraerle á la vista del público, como si quedara degradado por los socorros que recibe. Por el contrario, aquel que obra por impulso de la caridad cristiana, ve y respeta en el pobre la penosa mision de Jesucristo, le ama tiernamente como á sí mismo, va en su busca, se le acerca y comparte con él las angustias y las alegrías, y no hay necesidades á las que no acuda presuroso, primero para el alma, y despues para el cuerpo, haciendo converger al bien espiritual del pobre todos los socorros materiales."

En "Villa Maria," cerca de Monreal (Canadá) las Hermanas de la Congregacion de Nuestra Señora están levantando un Oratorio de Reparacion al Sagrado Corazon de Jesus. El fin principal de este Oratorio, como lo indica su nombre, es desagraviar el Sagrado Corazon por los pecados de todo el mundo, y en particular de este país. Mira tambien á preservar el Canadá y toda la América, del azote del indiferentismo, de la impiedad, de la irreligion, y en general de todas las calamidades que han afligido Europa durante el último siglo. El Oratorio se levanta con las ofrendas voluntarias de todos los fieles, prometiéndose á los contribuyentes muchísimos bienes espirituales, oraciones, comuniones, misas, etc.; y está destinado á ser un lugar de romerías de todas las partes del país.

Los Ingleses ocuparon los territorios de los Papuas en Nueva Guinea. De bastante tiempo atrás se habian atribuido á los Alemanes planes de colonizacion en la grande Isla del Pacífico, no limitados por cierto á satisfacer los intereses de las relaciones mercantiles del Imperio, sino extendidos á los de la política, ensanchada progresivamente por Bismarck. De lo cual debia seguirse, como en efecto fué, que, ponderando los periódicos el disgusto causado en Berlin por la resolucion de la Gran Bretaña, alguno llegara á considerar inevitable un cambio inmediato de notas diplomáticas entre las dos grandes naciones puestas en rivalidad. Y en esa expectativa quedaban las cosas, hasta que mediando explicaciones dióse por terminado el asunto, se alejó todo temor de complicaciones, y aceptóse como definitiva la situacion de Inglaterra en el país ocupado, ó sea la firme posesion de él, sin objeciones ni contratiempos. No obstante, segun parece, las agitaciones de la política general han alterado esa armonía entre Alemanes é Ingleses en las aguas del Pacífico del hemisferio del Sur. Mirando, por tanto, las cosas bajo ese aspecto, interesa á la prensa tomar nota de dos hechos que coinciden para explicar lo ocurrido en Nueva Guinea. *El Globo*, diario inglés, dice lo que sigue: "Lord Derby no sancionará la anexion de Nueva Guinea; pero consentirá en el establecimiento de dos ó tres estaciones inglesas á lo largo de la costa, lo que, en otros términos, significa que entre tres alternativas puestas ante sus ojos, ha preferido el ministro, por el momento,

la que salva las apariencias hasta cierto punto y preparar en adelante abundante cosecha de complicaciones y trastornos." Y con estas manifestaciones tan preciosas del diario de Lóndres, coincide la aparicion del *libro azul sobre la Nueva Guinea*, y es el segundo de los hechos coincidentes á que nos referíamos. Es ese libro un resúmen de apuntes de viaje, de informes de comisionados ó de artículos de periódicos, de los que resulta que Inglaterra envió á Nueva Guinea dos misiones encargadas de convertir á los indígenas al protestantismo; y habiendo descubierto aquellas en la costa *placeres de oro*, aparecieron en seguida financieros y aventureros en la tierra de los Papuas. Ahora bien, decir que los Alemanes no han de curarse de los *placeres de oro*, no es admisible. Por lo tanto, no es de decir tampoco que Bismarck haya abandonado enteramente sus primitivos pensamientos. De aquí resulta que *El Globo* no está fuera de razon, cuando presagia trastornos y complicaciones, á que dará ocasion la reciente ocupacion por su Gobierno, del territorio de los Papuas.

Carta de Conejos, Colorado.

Conejos, Colorado, Junio 25 de 1883.

Señores Redactores de la Revista Católica:

Adjunto hallarán una traduccion que me parece correcta del Ave Maria en el lenguaje Tegua, habiendo cuidadosamente tomado las medidas más necesarias y propias sobre el asunto. Yo tuve el cuidado de hacer comparecer á Santiago Naranjo, y otros hombres y mujeres del mismo lugar de Santa Clara, y todos ellos juntos conmigo, despues de bastante tiempo y muchas explicaciones, han resuelto y afirmado, que la presente traduccion es la propia y sola buena.

La traduccion anterior, confiesa el mismo Santiago Naranjo, que era un equívoco, así de él, como del traductor Apolonio Vigil.

Queda á sus órdenes S. S. S.

José Pablo García.

Dios te salve Maria
YOSÉ NORISOGUE NIERÁ HÍRE MARIA
Llena eres de gracia—OSHUMÓ ÉE DIÓ GRACIA
El Señor es contigo—YOSÉ GUARE NAMÚ
Bendita eres entre todas las mujeres
ÓGUARE EE CUIÑE LLÁGUE
Y Bendito es el fruto de tu vientre Jesus.
IQUE ÓGUARE NAPÁ NAVILLÍA VÍ SI NU JESUS.
Santa Maria Madre de Dios
NANVÍ CUIYÓ YOSÉ VILLÍA
Ruega por nosotros pecadores
OCGÉ EGUÓTOY NOÓ NAEMVI TEGUNDÍ
Ahora y en la hora de nuestra muerte
JENGI GUEMBÓ EQUI NAVICHUA
Amen—JAGUAGUE.

Una palabra para dos colegas.

Las Vegas Daily Optic está mal informado cuando copia de su colega el *Albuquerque Democrat* lo siguiente:—"No hace mucho que una caritativa señora (*charitable lady*) fijó una escuela en Los Corrales, y tenia un gran número de niños. La jóven idea empezaba á desarrollarse con ventaja, cuando los Padres Jesuitas intervinieron. Ellos prohibieron á la poblacion de Los Corrales, que es en la mayor parte de Mejicanos (habia de haber dicho en todo á excepcion de dos ó tres familias), que enviasen sus niños á la dicha escuela, porque ella no era escuela católica. La escuela en consecuencia fué cerrada y la *charitably inclined lady has gone elsewhere to do good.*"

El *Albuquerque Democrat* primero, y luego el *Las Vegas Daily Optic*, tratándose especialmente de un hecho infamante (segun su modo de ver), debian de haberse informado mejor antes de publicarlo, primero por amor á la verdad, y segundo por evitar una desmentida. El hecho pues, á que alude el *Albuquerque Democrat*, es como sigue, y no de otro modo: A fines del año 1881 dos Padres Jesuitas fueron invitados á dar una Mision en Los Corrales por su Rev. Cura Párroco Estéban Parisis, á quien causaba mucha pena que en aquella muy católica poblacion se hubiese formado un foco de propaganda protestante por un Mejicano renegado, mediante una escuela de niños de ambos sexos, una capilla, la difusion de malos libros, continuas invitaciones y persuasiones, y todo lo que podia inspirar el más ignorante y ciego fanatismo. Informados los Padres Jesuitas de aquel peligro procuraron conjurarlo con todos los medios, y alcanzaron con la gracia de Dios y con la tan buena disposicion de aquella gente, alejar el peligro: de tal modo que se retiraron casi todos los niños católicos (y todos eran católicos, pues la plaza es enteramente católica), y quedó la jóven escuela de la herejía abandonada y desolada. Esto colmó de pena al renegado fundador de aquella escuela, y le hizo decir lo que la pasion es capaz de decir en esos casos, hasta calumniar á los Padres Misioneros, en un papel soez, quienes por pura compasion no le han citado hasta ahora ante los tribunales. Como es cierto que aquella escuela se habia abierto no para pura instruccion, sino para pervertir la fe de aquellas católicas familias, como lo daban á entender los medios arriba indicados, puestos en obra por la propaganda: era de estrecha obligacion para las familias católicas cerrarles á sus hijos la entrada, é impedir su perversion: como tambien era deber de su celoso Pastor amonestar á los Padres de familia sobre aquel peligro. Y el Rev. P. E. Parisis cumplió con su deber á las mil maravillas por medio de una eficaz y poderosa Mision, confiada á dos Padres Jesuitas (eterno espantajo de la herejía) de

los cuales uno fué el Rev. P. Santiago Diamare, cuya virtud, celo y ciencia todos han podido conocer, y otro vive aun y vive en Las Vegas, que puede atestiguar el hecho á cuantos lo desearen. Conque aprecie el que quiera el fin piadoso de la *charitable (?) lady* del *Albequerque Democrat:* veáse si los *Jesuit Fathers* se *mezclaron* en aquel negocio: si prohibieron á los niños ir á aquella escuela, solo *porque no era católica.* Y al fin consideren si hay para dar gracias á Dios que aquella *charitably inclined lady* se haya ido á otra parte á hacer el bien (*¡has gone elsewhere to do good!*)

El Nuncio del Papa en Moscow.

El dia despues de la Coronacion del Czar, Monseñor Vicente Vannutelli, segun anunciamos en otro lugar, fué recibido por Alejandro III y presentó á Su Majestad las congratulaciones del Papa Leon XIII. Como dijimos en otra ocasion, el Nuncio del Papa no podia asistir á una funcion de rito cismático ni á la consagracion del Czar como Jefe de la Iglesia Rusa. Así es que á las precedentes consagraciones de los Czares ningun Nuncio del Romano Pontífice asistió jamás; pues la Santa Sede nunca transige cuando trátase de los principios y de las doctrinas; aunque, en su firmeza é inflexibilidad, muéstrese siempre llena de afectuosa conmiseracion por los herejes y los cismáticos.

José de Maistre, en Marzo de 1812, escribia en San Petersburgo algunas observaciones críticas sobre la Obra de Metodio, Arzobispo cismático de Twer, titulada: "De las cosas cumplidas en la Iglesia primitiva, es decir durante los tres primeros siglos y al principio del cuarto." La respuesta del Conde de Maistre, entonces representante en San Petersburgo del Rey del Piamonte, estaba escrita en lengua latina, y era rica de hechos, de argumentos y de autoridad, y acabando hacia notar cuán benévola se mostró siempre la Iglesia, en especial hácia los Rusos y los Griegos cismáticos. Muy oportunamente el Conde de Maistre advertia que en su admirable liturgia la Iglesia estableció un dia en el cual ruega por los herejes y los cismáticos, "para que Dios Nuestro Señor, los saque de todos los errores y los lleve otra vez á la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica." Al mismo tiempo reproducia en su escrito la hermosísima oracion que se reza en los Oficios del Viernes Santo: "Omnipotente y sempiterno Dios, por quien todos pueden ser salvos, y quieres que nadie se pierda, vuelve tus ojos piadosos á las almas engañadas por los fraudes diabólicos, de modo que, abandonadas las vias de la herética perversion, sus corazones extraviados se arrepientan y regresen á la unidad de tu verdad." Cuenta el Conde de Maistre que uno de los ministros cismáticos, asistiendo una vez á la ceremonia de la Semana Santa en un Templo católico y oyendo la referida plegaria, luego exclamó: "Esta es la verdadera Madre; dadle el hijo," repitiendo las palabras que se leen en el Libro III de los Reyes.

De una manera particular los Romanos Pontífices se mostraron siempre llenos de caridad hácia los Griegos cismáticos. Desde luengos años los Papas no lanzaron ningun anatema contra los Griegos; en vez buscaron por todas las vias posibles conseguir su reconciliacion para con la Iglesia Católica. El Conde de Maistre recordaba que los Soberanos Pontífices llamaron al Concilio de Trento á los Obispos de Oriente, y tambien Pio IX, de feliz é imperecedera memoria, el 8 de Setiembre de 1868, invitaba para el Concilio Vaticano á todos los Obispos cismáticos de las Iglesias de rito oriental. "Con todas las veras de nuestro corazon, decia Pio IX, os rogamos, advertimos y conjuramos, para que tengais á bien venir á este Concilio general, como vuestros mayores intervinieron en el Concilio II de Lyon, tenido por Gregorio X, nuestro predecesor de venerada memoria, y en el de Florencia, celebrado por Eugenio IV de feliz memoria, igualmente predecesor nuestro, á fin de que, renovadas las leyes de la antigua caridad, y refloreciendo la paz de los padres, don celestial y saludable de Cristo, con el transcurso de los años olvidado, tras prolongada niebla de tristeza y la negra é ingrata noche de larga separacion, vuelva á resplandecer para todos el deseado dia de la tan deseada union."

En fin el Conde de Maistre alegaba otro testimonio de la benevolencia de los Papas hácia los Griegos cismáticos, que se refiere á la fiesta solemne que últimamente, como dijimos en nuestras entregas pasadas, celebróse en Roma para solemnizar el tercer centenario de la reforma del Calendario Gregoriano. "Gregorio XIII, decia de Maistre, despues de haber, segun las leyes astronómicas, reformado su Calendario, obra que vivirá tan largamente como los astros, envióla á los Griegos en la manera más afectuosa. Todos estos actos de los Pontífices de Roma ¿no atestiguan la grande moderacion y la singular benevolencia para con los disidentes?"

De esta moderacion y benevolencia es otra y reciente prueba la mision de Monseñor Vannutelli en Moscow. ¡Puedan todas estas demostraciones de cariño de la Santa Sede hácia sus súbditos rebeldes ser recompensadas con el arrepentimiento sincero de estos; y haga Dios que vuelvan á su Pastor las ovejas que viven lejos del redil!

Frutos de la Reforma.

Entre otros preciosos frutos de la pretendida

reforma hay uno, que merece la pena de que nos ocupemos de él en la REVISTA, para que nuestros buenos lectores acaben de ver que raza de felicidad nos promete ese árbol vedado.

Esos perversos ministros, que no hacen más que cacarear *evangelio puro*, son la seductora serpiente, que promete hacernos otros tantos dioses con tal que comamos de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal de la *reforma*.

Mas nosotros vamos á probar con pruebas convincentes cómo la mal llamada *reforma* ha hecho un mal inmenso al Evangelio de Jesucristo, desprestigiándole y descreyéndole. Y esto hubiera bastado para acabar con la Iglesia, si su divino fundador no la hubiese sostenido con una providencia especialísima.

La *reforma* ha descreido y desacreditado el Evangelio. Parece esto imposible para quien considera la sola materialidad de los hechos. El protestantismo no hace más que manejar biblias, sembrar biblias, leer y predicar biblias. ¿Cómo es pues posible que el protestantismo ha negado el crédito á la Biblia?

No seais simples, amigos lectores; porque todo eso de biblias protestantes no es más que una farsa. Así comenzó, así ha seguido y seguirá hasta que se concluya la comedia.

No fué el respeto por la verdad, el que persuadió á Lutero á proclamar la Biblia dejada al libre exámen de cada cual, como única fuente de doctrina: pero fué el deseo de libertinaje. El fraile apóstata queria sacudir por completo el yugo de Cristo. Mas al levantar la bandera de rebelion necesitaba un pretexto, un motivo, como sucede á todos los revoltosos: y no le faltó. Necesitaba presentarse no como un rebelde y apóstata, ni como hereje ó cismático: le hubieran aborrecido y odiado á muerte. Se presentó pues como un apóstol, reformador de la Iglesia por medio de la Biblia. Mas el impostor pretendia otra cosa: el libertinaje. Oigámosle á él mismo: óiganle los protestantes de buena fe para que se desengañen.

"Echemos á un lado, decia Lutero, todo eso de la vieja ortodoxía *(catolicismo)*, de las escuelas teológicas, de la autoridad de los Padres, de los Concilios, de los Papas, de la Tradicion. No admitamos otra cosa más que la Biblia, pero á condicion de que nosotros tendremos el derecho de entenderla segun nosotros la interpretemos." M. Battisti, *Los pastores protestantes pintados por sí mismos y por sus correligionarios.*

La Biblia pues, segun el espíritu malo que se habia apoderado del patriarca Lutero, habia de servir de escudo al protestantismo: la biblia interpretada por cada cual. Con responder á todos los ataques—Esto no lo dice la biblia, ó eso no se debe entender así en la biblia—bastaba al protestante para cerrar la boca á sus enemigos.

A esto se añadió la falsificacion de la biblia, comenzando por el mismo Lutero y compañía de farsantes.

Es pues cierto que el protestantismo descree la biblia. ¡Ah si el protestantismo creyera en la biblia, como palabra de Dios, no la dejaria al arbitrio y capricho de cualquiera, y proclamaria, como lo manda la misma biblia, un magisterio infalible en la Iglesia de Jesucristo! Si la *reforma* hubiese recibido la biblia, como libro inspirado de Dios, no hubiera ni añadido, ni quitado una sola palabra al libro divino.

Mas una prueba muy evidente es el haber renegado el protestantismo de las verdades más esenciales del cristianismo, reveladas en el Evangelio.

Hoy la gran mayoría de los protestantes apenas convienen en la existencia de Dios, y de Jesucristo. ¡Ay, aun menos que esto! Pues un sin número de ellos ó ignoran, ó niegan la divinidad de Jesucristo.

Los mismos pastores protestantes lo proclaman y lo confiesan: ellos mismos nos informan del estado de esa mal llamada *reforma*.

"El protestantismo, dice el pastor protestante De Wette, no presenta, como el catolicismo, una unidad exterior de creencias; mas es una verdadera anarquía." (M. Battisti, loc. cit.).

Es preciosa esta confesion, porque representa al vivo el estado de las sectas protestantes: una *anarquía* de creencias: Una infinidad de sectas sin *credo*, ó sea sin centro de union: sin autoridad, ó sea sin fuerza moral, que los contenga en el deber.

Sí, pero interpretada por cada cual: como si cada uno tuviera una biblia diferente.

Sí, tienen una biblia, pero no creen en ella: cree cada cual á su propia interpretacion: creen á sí mismos, no á la biblia.

¡Ah! si los protestantes creyeran en la biblia, todos creerian una misma cosa, todos tendrian las mismas creencias; no seria más que un solo cuerpo religioso. Pero los protestantes mismos lo confiesan: el protestantismo es una anarquía. Y así como en un estado anárquico no hay órden, y todo es confusion: asimismo en el seno de la *reforma*. Veámoslo.

No hay órden de autoridad; porque el protestantismo, que es un engendro de orgullo, no profesa, ni puede profesar sujecion alguna. Ni tienen jefe á quien sujetarse, ni hay quien pueda imponerse porque repugna á la esencia de ese monstruo.

No hay órden de creencias; porque cada uno se las forja á su capricho. Al principio de la *reforma* quisieron conservar algunas creencias, que formaron su credo: pero luego en seguida comenzó la division, y siguiéronse variaciones sin cuento. El gran Bossuet pudo escribir en su tiempo la tan celebrada *historia de las variaciones*,

Hoy podrian escribirse centenares de esas historias.

Mas no digan que han variado en cosas accidentales y secundarias: no. Han variado en lo esencial, y en lo muy esencial.

Por ejemplo, la divinidad de Jesucristo es el fundamento del cristianismo. Pues bien ¡qué de Ministros protestantes enseñan en el seno de sus congregaciones que Jesucristo no es Dios! En Alemania la gran mayoría de los Pastores protestantes niegan la divinidad de Jesucristo. En Holanda, segun un periódico aleman de años pasados, de mil quinientos Ministros protestantes, unos mil cuatrocientos rechazaban la divinidad de Jesucristo. No hace mucho, en la misma Holanda, de mil ochocientos Pastores de la *reforma*, mil quinientos aceptaron la obra impía de Renan.

En la Suiza, la *venerable compañía* de Pastores protestantes prohibió desde el 1817 enseñar en las escuelas de teología la divinidad de Jesucristo. En Francia sucede casi lo mismo. En América es un verdadero escándalo; el ministerio protestante sobre ese punto tiene las doctrinas las más disolventes.

Podríamos pasar en reseña otros puntos esenciales del cristianismo, igualmente negados por el protestantismo. Mas hay de sobra con lo dicho. Porque así como el que mina los fundamentos de un edificio, le arruina por completo: asimismo habiendo la *reforma* minado los cimientos del cristianismo, que consisten en la divinidad de Jesucristo, ella ha atentado la ruina de la Iglesia de Jesucristo. Mas no lo ha alcanzado; porque su divino Fundador ha dicho: *Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia.*

No obstante ¡cuánto mal ha hecho la *reforma* al Evangelio de Jesucristo! ¡Cuántas almas ha extraviado fuera del camino de la verdad!

El descrédito de la biblia entre protestantes es inmenso. Muchísimos de ellos han desertado de sus filas, porque han visto que es una pura farsa la *biblia interpretada por cada cual.* Otros muchos se llaman protestantes, pero realmente no son nada. Les parece una ridiculez ese sistema de hacer descender la salvacion de la lectura de la biblia, entendida á su modo, aun para aquellos que apenas saben leerla, aun para los que no saben leerla. Les parece todo eso un absurdo. No pueden persuadirse que la *reforma* sea obra de Dios.

¿Qué ha hecho pues el protestantismo en favor de la sociedad? Atentar á su destruccion bajo el especioso pretexto de reformarla. La sociedad está como agitándose en medio de un diluvio universal. Todos lo dicen y lo sienten. Efectivamente el protestantismo en Bélgica y en Francia no es otra cosa que puro liberalismo, y comunismo: en Alemania es el racionalismo: en Inglaterra es verdadero servilismo y sensualismo: en nuestros Estados de América es absoluto indiferentismo.

Haced pocas excepciones: todo lo demás está perdido. Eso es lo que debemos á la *reforma*, por haber creado el descrédito y desprestigio de la palabra de Dios, dejándola al libre exámen y á la privada interpretacion de cada cual; y despojándola del magisterio infalible de la Iglesia, á quien Jesucristo la confió.

Mas en medio de ese mal inmenso producido por el protestantismo hay aun una esperanza: es como el arca en medio del diluvio. "Yo fundaré mi Iglesia, habia dicho Jesucristo, y los poderes del Infierno no prevalecerán contra ella." Hoy una es la voz universal de los indiferentes, de los malos, y de los mismos impíos—Si hay una religion verdadera, esa es la católica.

Pues bien es la Iglesia de Jesucristo, siempre combatida, y siempre vencedora: única y legítima depositaria de la autoridad y de la doctrina de Jesucristo: invariable y constante en sus dogmas, con una sucesion no interrumpida de supremos pastores desde el primer Vicario de Jesucristo, San Pedro, hasta el reinante Sumo Pontífice Leon XIII: con una sujecion completa de todos los fieles á sus respectivos pastores inmediatos, y de estos al Pastor Supremo de toda la Iglesia: con el mismo culto en todas las cinco partes del mundo: Iglesia una, santa, católica y apostólica.

Compárese imparcialmente la Iglesia católica con esa babilonia de sectas protestantes: no se podrá menos de ver la enorme diferencia que media entre esas dos irreconciliables rivales.

La diferencia consiste en que la Iglesia católica edifica, mientras la *reforma* destruye; y damos la razon del hecho. Segun la afirmacion de Jesucristo, *todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido* (San Lucas XI, 17.); porque los partidos contrarios se hacen mutua guerra. Ahora bien es evidente que el protestantismo es una babilonia de partidos, es una eterna division, es una verdadera anarquía. Luego su obra es destructora. Al contrario, como la fuerza consiste en la unidad, y como la unidad de la Iglesia católica es innegable, segun lo confiesan sus mismos enemigos: síguese que su poder es inmensamente activo, y su obra es edificadora.

Variedades.

Corrige.—Rev. Cat. No 26, pag. 310.
Variedades—en vez de $40,000,000, debe decir $40,000.00.

Efectos del tabaco.

Dice la *Crónica médica de Valencia* que el Doctor Groitski publicó en el *Vrach* correspondiente al 7 de Noviembre de 1882, un trabajo en el que se ocupa del

pulso y de la temperatura de los individuos que fuman moderadamente, deduciendo de las observaciones, que el tabaco no es tan inofensivo como se supone generalmente.

Segun el autor, la temperatura media en las veinticuatro horas sin fumar, era de 36°, 76 y el pulso de 72,9. Cuando fumaban las cifras eran de 37,2 y 89,9, es decir que el tabaco producia una elevacion de temperatura de 0°,26 y una aceleracion del pulso de 16 pulsaciones. En los individuos débiles el aumento de temperatura era de 0°,43 y el del pulso 11,9. En los robustos el aumento ha sido de 0°,22 y 10,6.

Tomando el término medio de todas estas observaciones, resulta que el tabaco aumenta la temperatura del cuerpo 0°29 y los latidos cardiacos 12,7.

Ahora bien, si se representa por 1,000 la temperatura de los que no fuman, la de los fumadores será de 1,008, y mientras que el número de pulsaciones de los primeros será de 1,000, el de los segundos será de 1,180.

Preparacion del cáñamo.

La semilla de la planta sirve de alimento á las aves de corral, pero su principal producto es la fibra que se extrae de su tallo y que constituye la materia textil conocida con el nombre de cáñamo, para cuya obtencion se verifican diversas operaciones.

Despues de segado el cañamo, se extiende sobre el terreno, removiéndolo y cuidando de que se seque bien, despues de lo cual se trasporta y se inmerge en balsas ó estanques de agua colocando piedras encima de los haces á fin de que estos queden en el fondo y bien cubiertos por el agua del depósito: en tal situacion se dejan bastante tiempo, y como suele ocurrir que el agua entre en descomposicion, es preciso evitar que tal operacion se practique en las cercanías de lugares habitados, porque los miasmas pútridos que se desprenden de tales balsas no son favorables á la salud. Por efecto de la maceracion en el agua se desprende la capa leñosa de los tallos, y luego se pone á secar al sol, con lo cual se consigue el blanqueo de la planta, que pierde el color verde y lo adquiere amarillo claro.

Se procede luego á la trituracion, que se efectúa por medio de la percusion con cuchillas sin filo, mediante la cual se separa la parte fibrosa de la resistente y leñosa, pudiendo separarse la fibra textil, que se rastrilla por medio de cepillos hechos con púas de acero templado, muy afiladas y clavadas en tablas, por las cuales se hacen pasar las madejas de cáñamo, peinándolas para separar así los pequeños trozos de madera y corteza que la hebra pudiera contener; quedando entre las púas una porcion de cáñamo que procede de la parte más exterior del tallo y que constituye el producto llamado estopa, mientras que el resto es más fino, y despues de lavado y blanqueado al sol constituye una fibra muy delicada y propia para hacer hilos y tejidos de gran duracion, así como las clases más ordinarias se emplean para hacer cuerdas y telas más groseras y consistentes.

Efectos fisiológicos del café.

Con este epígrafe fué presentada por M. Larey hace poco tiempo á la Academia de Ciencias de París una interesante nota debida á M. Font.

De los experimentos verificados por este autor, se deduce que la actividad comunicada por el café á las funciones nutritivas, es una consecuencia de la excitacion que origina en el sistema nervioso. Tomado en grandes dósis produce insomnio, porque excita el cerebro y motiva perturbaciones en el estómago, en los intestinos y en los nérvios, porque excita ligeramente el sistema nervioso activando sus funciones, y por lo tanto, las funciones nutritivas se activan tambien.

El café debe ser considerado, por lo tanto, como agente excitador reflejo y no como modificador de la nutricion.

Maderas Mejicanas.

Un corresponsal de *The Mexican Financier* llama la atencion del público sobre la gran cantidad de maderas preciosas que dice, existen en Méjico. Dice que desde las fronteras de Guatemala á las de los Estados Unidos hay una vasta posesion de tierras, donde crecen enormemente las maderas para construccion de muebles. Entre las variedades que figuran mas prominentemente en los distritos en las costas del Pacífico y del Golfo, están la caoba, ébano, palo de rosa, madera de hierro, sándalo y cedro. Con respecto á la última madera, la variedad mejicana además de su rico aroma posee un grano tan fino que la hace superior á muchas de las maderas finas usadas generalmente en los mercados de Europa y los Estados Unidos. El único uso que se ha hecho de ella hasta ahora ha sido en la fabricacion de cajas de tabacos. Agrega el corresponsal que quemando cal él ha usado para combustible maderas ricas que pudieran haberse vendido á buenos precios, si hubiesen sido conocidas en los mercados americanos. En las alturas más grandes en la costa, florecen con perfeccion el cedro duro, pino, aberce, roble, sicómoro, y nogal. Los rápidos adelantos de los ferro-carriles están diariamente haciendo las existencias más útiles, y para el estímulo de esta industria, los varios gobiernos del Estado, lo mismo que el gobierno general están concediendo concesiones liberales á los que quieran utilizar y desarrollar los recursos de maderas del país.—*Comercio del Valle.*

Algo Sobre Ferro-carriles.

—De *The Railway Age* de Chicago, tomamos las siguientes curiosas noticias:

La obra de construccion del ferro-carril Canadian Pacific se está llevando á cabo á razon de cerca de tres millas por dia, y dice el encargado Van Horn que no parará hasta llegar al Pacífico.

—El ferro-carril de Chicago, Burlington y Quincy tiene ahora 14,520 trenes de carros de carga y 225 de pasageros. Si fueran todos colocados en una linea en un solo carril alcanzarian más de 88 millas. Valen cerca de $10,000,000.

—El ferro carril Mexican Central tiene 710 millas de camino completas, con 520 millas por construir, las cuales se espera estarán listas dentro de un año. Se dice que no menos de 45,000 hombres están trabajando en las cuatro divisiones de la linea. Esta compañía ha sido ya un gran beneficio para Méjico, no solo porque suministra empleo á los trabajadores sino porque abre su territorio al mundo comercial.

—El número de pasageros conducidos por el ferro-carril Pensilvania y sus ramales durante el año pasado llegó á 10,372,894 personas ó más de una quinta parte de la poblacion de los Estados Unidos. El flete conducido llegó á la vasta suma de 20,360,499 toneladas. Si concedemos un promedio de doce toneladas por carro, se necesitarian no menos de 1,700,000 carros para mover esta prodigiosa cantidad.—(*Id.*)

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

La muerte del príncipe causó en la Corte verdadero espanto. Faxiba mandó que se le hiciesen solemnes exequias, y fingió tan bien la sorpresa que ni el mismo Jacuin pudo conocerlo. Bien es verdad que este en cuanto tuvo noticia del misterioso suceso, no vaciló en asegurar que algun cristiano, por vengar la muerte de sus hermanos, habria asesinado al Cambacundono, y esta idea fué la que aceptaron los cortesanos.

Ni á Faxiba ni á Jecundono les convenia desmentirla, así que la dejaron correr y extenderse y generalizarse entre el vulgo de todas clases, que pedia con encarnizamiento la muerte de los cristianos.

Mas pocos dias despues de la matanza de estos por las calles de Osaka, la atencion pública tuvo que desviarse de los cristianos para pensar en las calamidades que cayeron sobre el país.

Negras nubes cubrieron un dia el horizonte y una tempestad terrible descargó sobre Osaka. El Japon, que es el país de las tempestades, no habia visto nunca cosa semejante. A impulsos de un violento huracan eran arrancados árboles seculares. Los ligeros tejados de infinidad de casas volaban con gran estrépito mientras que torrentes de agua inundaban calles y habitaciones. El Yodogava creció furioso y arrastró en su feroz carrera plantas, animales y cabañas, destrozó los magníficos jardines que rodeaban la ciudad y convirtió en lagos y pantanos todos los alrededores. Lo que el agua respetaba lo destrozaban los rayos que cayeron en los tres dias que duró la tormenta, de modo que por todas partes no se oia sino un clamoreo general.

Al cabo de tres dias amaneció el cielo sereno y despejado, un sol primaveral permitió á los vecinos de Osaka apreciar los destrozos causados por la tempestad, mas cuando todos paseaban por las calles ó apresuradamente recomponian sus desvencijadas casas, un estremecimiento subterráneo, sordo pero violento, trastornó cuanto se estaba haciendo.

Como país eminentemente volcánico está el Japon sujeto con frecuencia á grandes temblores de tierra. Así que al oir el primer estremecimiento, comprendió todo el mundo de lo que se trataba, y niños, mujeres y hombres abandonaron precipitadamente sus casas. Pero ya muchos no tuvieron tiempo, porque el temblor se repitió con tan violencia que multitud de edificios públicos y de casas particulares vinieron al suelo con horrible estrépito, sepultando entre los escombros á sus habitantes.

Los ayes y lamentos de las víctimas mezclados á los gritos de espanto de los que huian y al estruendo de los edificios que se desplomaban, daban á la ciudad un aspecto desgarrador y parecia que pregonaban á una que la ira de Dios pesaba sobre Osaka

Cerca de una cuarta parte de la ciudad vino al suelo. El templo del gran Buda quedó destrozado: la colosal imágen del dios cayó de bruces contra el suelo y se hizo mil pedazos. El Tunda y Nagore, que estaban en el cuarto del primero, fueron encontrados muertos, aplastados por una enorme viga. El palacio imperial sufrió grandemente, y casi todas las mujeres de Faxiba perecieron. Mas ni á este ni á Jacuin les ocurrió nada aunque á su lado cayeron cantidad considerable de escombros.

Tampoco ninguno de los cristianos de Osaka sufrió daños de consideracion, siendo de notar que las casas marcadas con la cruz permanecieron en pié, como si sobre de ellas no tuvieran accion ni las aguas ni los terremotes que destrozaban y hunian á las otras.

La ira de Dios pasó sobre Osaka: los cristianos creyeron que en castigo de los crímenes que contra ellos se habian cometido, mientras que los paganos sostenian que los Kamis enviaban aquellas calamidades porque el emperador toleraba á los cristianos.

LIBRO III.

LOS MÁRTIRES.

CAPITULO XXXIV.

EL OBISPO DEL JAPON.

Han pasado cinco años; los japoneses cristianos han conquistado la Corea y predicado con su moderacion, su dulzura y sus virtudes el Evangelio á los idólatras, que están admirados de ver unos guerreros tan diferentes de los que conocian.

Más que á las armas, los coreanos se rindieron á la bondad de sus conquistadores, pues los príncipes y generales tuvieron gran cuidado en que sus soldados no manchasen con esos crímenes que tan frecuentes son en las guerras, el nombre de cristianos que llevaban.

Con el ejército japonés fueron tambien algunos misioneros, que en los campos de batalla cuidaban con gran esmero á los heridos, y despues de la victoria procuraban calmar los resentimientos entre vencedores y vencidos. El P. Céspedes, nuestro antiguo conocido, figuró entre los expedicionarios, y como en Osaka, logró en Corea notables conversiones.

El reino del Cristianismo se extendió gracias á la idea de Faxiba de alejar á los cristianos del Imperio. Si Jacuin la inspiró, como es de suponer, ocasion tuvo de convencerse de que era inútil cuanto maquinara contra la Religion, porque todo cuanto inventaba para perjudicarla redundaba en su favor á la corta ó á la larga.

Ni los cristianos de la expedicion fueron muertos ni derrotados, ni los que quedaron en el Imperio disminuyeron, antes bien en aquellos cinco años aumentaron y recibieron un refuerzo de misioneros por donde menos lo esperaban.

Trató Faxiba no quitar á los españoles las islas Filipinas, y para ello empezó por inviar comisionados á fin de que se establecieran buenas relaciones entre ambos países. El gobernador de Filipinas correspondió enviando una embajada compuesta de Padres Franciscanos, quienes recibidos perfectamente por Faxiba, se dedicaron en seguida á ayudar á los Jesuitas en la apostólica tarea de convertir el Japon.

Los nuevos religiosos, rivalizando en zelo con los antiguamente establecidos, creyeron que podian extender su esfera de accion más de lo que la habian extendido los Jesuitas, y se atrevieron á edificar en Meaco una iglesia llamada de la Porciúncula, que se inauguró el dia de Nuestra Señora de los Angeles,

para que los fieles pudieran ganar el célebre jubileo franciscano. Mas no contentos con esto, compraron una casa en Osaka, la convirtieron en convento y la dieron el nombre de Belen. Los fieles japoneses estaban como encantados con estas novedades. El Tayco Sama Faxiba, muy entretenido en averiguar las conspiraciones de su gente, no pensaba en molestar á los cristianos, y los Padres Jesuitas seguian aumentando el número de los fieles por medio de conversiones maravillosas, entre las que fué notabilísima la de Terezaba, gobernador de Nagasaki, quien á fuerza de tratar con los cristianos, se convenció de que la religion católica era la única verdadera.

Mas aunque estos progresos consolaban grandemente á los fieles de los trabajos anteriores, lo que puso el colmo á su dicha fué la noticia de que por fin iban á tener un obispo que rigiera y gobernara las almas de los millares de cristianos que en el archipiélago japonés existian.

Años hacia que estaban esperando el momento feliz de ver á un sucesor de los Apóstoles en el Japon; pero el P. Morales, nombrado para este cargo, murió en el camino, y mientras la Católica Majestad de Felipe II de España designaba un sucesor, pasó el tiempo sin que los japoneses tuviesen obispo que los gobernara.

Por fin, en 1596, tuvieron noticia de que D. Pedro Martinez, sucesor del P. Morales, habia sido consagrado en Goa, y se disponian á venir al Japon. Los principales cristianos del Imperio fueron á esperarle á Nasgaski, y cuando se supo su feliz arribo á dicho puerto, el almirante Agustin, los generales Ucondono y Condera y otra multitud de personajes acudieron á darle la bienvenida y á recibir su bendicion.

En medio de aquellos fervorosos fieles desembarcó el obispo, despertando su presencia un entusiasmo y una piedad que no son para ser descritos. Por donde quiera que pasaba le acogian manifestaciones de inmenso júbilo; pues los cristianos, que en el obispo veian á su Padre, á su Apóstol, al hombre que el Espíritu Santo les enviaba para regir su Iglesia, estaban como locos de alegría.

Los que desde que nacemos estamos acostumbrados á ver obispos, no podemos figurarnos, á pesar de toda la veneracion que les profesamos, lo que fué la presencia del Prelado del Japon para unos cristianos tan fervorosos y de fe tan primitiva como eran los del Imperio. Ellos, que poco antes vivian oprimidos y vejados por los idólatras; que apenas lograban ver algunos dias oculto y fugitivo á algun misionero; que casi no se atrevian á respirar por no comprometer su existencia, se creian ahora los hombres más felices de la tierra, porque podian besar el anillo de su pastor, recibir su bendicion, oir sus palabras y exponerle sus penas.

En cuanto saltó en tierra, todos se prosternaron en su presencia, besando el suelo, derramando lágrimas de alegría y prorumpiendo de ardientes exclamaciones de júbilo. El Obispo miraba á aquel pueblo, que Dios le habia encomendado, con ternura, con inmenso cariño; le bendecia con amor y se deshacia por demostrar á todos, grandes y pequeños, la suma satisfaccion que le causaba verse en medio de su rebaño.

Era D. Pedro Martinez de mejestuosa y digna figura, que demostraba á primera vista la grandeza y fortaleza de su alma; portugués de nacion, gran teólogo, elocuente orador, se habia distinguido sobre todo por el valor y virtud con que sufrió mil trabajos y contrariedades en su vida. Acompañó al Africa al rey D. Sebastian, y hecho prisionero con los restos del ejército de éste, despues de la rota de Alcazarquivir, fué reducido á dura esclavitud por los moros, quienes le trataron tan malmente como solian tratar á los sacerdotes católicos. Sufriendo con paciencia por amor á Jesus el duro cautiverio, fué el P. Martinez creciendo en virtud, y cuando fué rescatado y volvió á su patria, hallóse con que ésta habia cambiado de dueño y pasado á poder de Felipe II de España. Este piadoso monarca, que hacia tiempo deseaba dar al Japon un obispo, nombró al P. Morales, pero habiendo fallecido en el camino, designó para reemplazarle á D. Pedro Martinez.

¿Quién mejor que un antiguo esclavo para regir una Iglesia tan perseguida y esclavizada como la del Japon? Pedro Martinez aceptó con júbilo su nombramiento, quizás alentado por la idea del martirio, ó bien se decidió al ver que la Iglesia del Japon era por aquel entonces, no una Sede pacifica, sino un puesto de peligro, de rudos trabajos y de difícil desempeño.

Despues de consagrarse en Goa, pasó allí algun tiempo enterándose de la situacion, condiciones é idioma de su diócesis, y se embarcó para ella confiado en la proteccion de Dios é invocando al apóstol san Pedro cuyo nombre llevaba. ¿No habia éste diez y seis siglos antes entrado en Roma en peores condiciones, que las en que él iba al Japon? En Roma no habia encontrado san Pedro más que enemigos; en el Japon tambien encontraria su Obispo multitud de enemigos, pero en cambio tenia muchos amigos, fieles fervorosos los unos, misioneros celosísimos los otros, que le ayudaran en su empresa. Pero áun cuando éstos le faltaran, D. Pedro Martinez confiaba en que no le faltarian otra clase de auxiliarse, los Angeles que tuvo san Pedro en Roma, porque Angeles habia en el Japon que rompiesen sus cadenas, si le aprisionaban los idólatras, como hubo Angeles que quebraron las del Príncipe de los Apóstoles el dia que á Dios le plugo librarle de sus enemigos. "Y en resúmen, pensaba el Obispo del Japon al desembarcar en su territorio, si mi santo Patrono encontró un Neron que le martirizase, ¿quién sabe si aquí encontraré otro que me haga el mismo favor? Ese Tayco Sama que ha empezado á perseguir á mis ovejas sabrá bien pronto que yo soy su Pastor, y me convertirá en blanco de sus iras."

Mas Dios, aceptando la buena voluntad con que el Obispo corria á su puesto de honor y de peligro, no quiso aceptar su sacrificio, y antes por el contrario, en el Japon le pagó lo que en Marruecos habia sufrido. En vez de cadenas y suplicios encontróse con la amorosa acogida de sus feligreses, con el respeto de los idólatras y con la benevolencia general.

Los idólatras se admiraban del amor y respeto que los cristianos manifestaban á su Obispo, y no comprendian como honraban más á un hombre recien llegado que á los misioneros encanecidos por largos años de trabajos. Pero su asombro crecia de punto, cuando veian á hombres tan venerables como el caritativo P. Gnechi, á quien ellos mismos reverenciaban, llegar ante el Obispo derramando lágrimas de alegría y arodillarse para recibir su bendicion.

—¿Quién es este hombre, se preguntaban, á quien tanto quieren los cristianos sin conocerle todavía, y que tanto poder tiene sobre sus bonzos?

Y no faltaba nunca una vieja cristiana que á esta pregunta respondiera: "Ese hombre es lo que no teneis vosotros: el padre de nuestros padres; el que consagra nuestros sacerdotes, el que nos confirma en la fe, el que nos enseña y dirige y encamina nuestras almas al cielo. No os extrañe el que lo queramos y respetemos tanto, porque él nos trae más bienes, que los que en toda vuestra vida podeis imaginaros.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 14 de Julio de 1883. Núm. 28.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Santa Margarita, vírgen y mártir—ACTUALIDADES: Ensayos históricos de Nuevo Méjico—La Grande Rifa de Santa Fe—El difunto Arzobispo Purcell de Cincinnati—Repúblicas de Centro-América—Guerra en el Tonkin—Mision de Lord Errington en Roma—Estadísticas—"L'Union" de París—Para "El Socialista" de "El Ramo de Olivo"—La Religion del Sacrificio—Variedades:—Gracia, ó la Cristiana del Japon.

CRONICA GENERAL.

Egipto—El número de las víctimas del cólera en Damietta, el dia 1° de este mes, ascendió á 141.

Denver—La Exposicion de este año parece que será coronada con muy brillante suceso.

Havana—La fiebre amarilla hace bastante estrago; la semana pasada se contaron 43 defunciones.

Filadelfia—Durante el mes de Junio se acuñaron en la Casa de Moneda 9,683,550 monedas, cuyo total se evalua en $1,879,592.50. En el curso del año fiscal que terminó el dia 30 de Junio, se acuñaron 80,691,282 monedas, cuyo valor sube á $21,483,759.

Arzobispado de New York—Su Eminencia el Cardenal McCloskey ha convocado para el dia 23 de Setiembre el diferido Sínodo Provincial.—Su Eminencia el Arzobispo será representado por su Coadjutor, el Arzobispo Corrigan, en la reunion de los Prelados Americanos en Roma, que tendrá lugar en el mes de Noviembre.

Roma—Su Santidad acaba de publicar una Constitucion, en la que revisa la Regla de la Orden Tercera de San Francisco, acomodándola á las circunstancias de nuestro siglo.

El testamento del Arzobispo Wood, de Filadelfia, deja á la Iglesia todo lo que poseia el ilustre finado.

Kansas—Leemos en "The Ave Maria": En Leavenworth, se ha establecido, con aprobacion del Ilmo. Fink, una Asociacion que lleva el título de "Blessed Peter Claver Union." Cada miembro dará 25 centavos al año, y los fondos colectados servirán para fundar un asilo para los niños *de color*. Los miembros de la Union participarán en un número de Misas que serán celebradas todos los años á su intencion. El Rev. Martin Huhn, de Leavenworth, es Director de la Union.

Colorado—En el espacio de los seis primeros meses de este año 1883, el producto de las minas de carbon fué cosa de 600,000 toneladas, cuyo valor en las minas se calcula en $1,200,000.

Virginia—La piedra angular de la nueva Catedral, que se levantará en Richmond, ha sido cortada de una roca del Jardin de Getsémani, sobre el monte de los Olivos. El Ilmo. Keane, que acaba de visitar la Palestina, la ha procurado, es grande 20×15 pulgadas.

Madagascar—Noticias de allí refieren, que el Almirante Pierre, el Comandante francés, ha abierto Tamatave al comercio, excluyendo todo material de guerra.

Estados Unidos y Méjico—La convencion entre los Estados Unidos y Méjico, en virtud de la cual á los soldados de uno y otro país está prohibido pasar las fronteras en perseguimiento de los Indios, ha sido prorogada por un año.

Egipto—112 defunciones de cólera asiático se contaron en Damietta el dia 2 de este mes; 6 en Mansurath y tres en Samarond. El dia 3, hubo 122 defunciones en Damietta, 32 en Mansurath, 4 en Samarond, 4 en Shirbin, y 3 en Port-Said. El cordon sanitario en torno de Damietta tiene una circunferencia de 50 millas.

"Atchison Topeka and Santa Fe RR"—Desde el dia 11 de este mes, *Pecos Station* lleva el nombre de *San Miguel Station; Levy Station*, el de *Pecos Station; Evans Station*, el de *Levy Station;* y *McPherson Station*, en Nuevo Méjico, el de *Sands Station*.

Iowa—El dia 4, á las 4 de la mañana, fué llamado al eterno descanso el Ilmo. John McMullen, Obispo de Davenport.

Frohsdorf—La noticia publicada por *La France*, de la muerte del Conde de Chambord, fué prematura. Segun las últimas noticias recibidas hasta el momento de ir á la prensa, el Conde se halla en un estado muy crítico y á cada momento puede oirse la noticia de su fallecimiento. Su Santidad le ha enviado su bendicion por medio del Nuncio Vannutelli.

El dia 2 de este mes, falleció en Dublin, en el Convento Tallaght, el Rev. Thomas N. Burke, el célebre predicador de nuestros dias—El Padre Thomas Nicholas Burke nació en Galway, el año de 1830, y entró el Noviciado de la Orden de Predicadores en Perusa, Italia, el año de 1847. Fué ordenado Sacerdote en Inglaterra y fué Superior de "San Clemente" en Roma, donde por cinco años predicó los sermones de la Cuaresma. En 1871 vino á los Estados Unidos, en calidad de Visitador General de su Orden, y dió *lectures* en favor de varias obras de caridad.

New England—El dia 2 noticiaban de Hartford: Un ciclon descargó sobre el villorio de Cromwell, á lo largo del Rio Connecticut, y destrozó casi todas las residencias. Catorce personas murieron. Llovió á cántaros toda la noche y el viento sopló muy recio.—Un temporal de viento con granizo y lluvia causó gran daño á las plantaciones de Middletown.—Un tremendo huracan enfureció en el valle de Williamstown, Mass., que fué causa de bastante daño. Un ciclon visitó Hancock, N. Y., y demolió completamente el "National Pipe Line Station" y la estacion del ferrocarril, con varias casas.

Portugal—En la Cámara de los diputados se presentó el dictámen de la comision, favorable al proyec-

to de ley del Gobierno, autorizando la convocatoria de Córtes Constituyentes para revisar algunos artículos de la Carta Constitucional. Segun la reforma que se trata de llevar á cabo, se suprime el principio hereditario para el cargo de senador; se suprime la Cámara de los Pares y en su lugar se crea el Senado. La discusion de dicho proyecto, así como el de la reforma electoral se verificará en Noviembre.

Inglaterra—El Sr. Bright pronunció en Birmingham un importante discurso. Hablando de la cuestion relativa á la apertura de un segundo canal en el istmo de Suez, paralelo al existente, dijo que esto podria ocasionar cierta tirantez de relaciones entre Inglaterra y Francia, lo cual, en concepto del orador, debe evitarse, pues en el estado actual de Europa, la Gran Bretaña no debe renunciar á la alianza francesa. Sostuvo que era fácil una inteligencia entre ambas Potencias con tal que Inglaterra obrase con circunspeccion.

Baja California—La "Sociedad de San Francisco" trae lo siguiente: Guaymas, Junio 26—Por el arribo de la goleta "Rambler," en viaje de Mulegé con 30 horas de navegacion, se han recibido noticias adicionales de los *placeres* de oro, directamente, y son las siguientes: Muchos de los Mineros que han llegado, se han ocupado en la busca de más oro y la suerte les ha protegido encontrando nuevos y ricos *placeres*. Del puerto de San Diego, Alta California, salieron muchas gentes, las que desembarcaron en la playa situada á inmediaciones de San Fernando, y de allí se fueron por tierra hasta los *placeres*. Dicen que en su tránsito encontraron buen pasto y agua. Grupos chicos tambien se dirigen del extremo Sur de la Península para los *placeres*. Luís García y demás personas que le acompañan encontraron una cañada rica como á 7 millas distante de la Gision. Los gambuceadores en seco están sacando mucho oro. Se está formando una Compañía para llevar el agua á los *placeres*. Por el "Rambler" se recibió bastante oro; pero es imposible saber donde está. Tres de los pasajeros que vinieron en el mencionado buque traen 5 libras de oro y regresarán con provisiones, etc etc. Bastante animacion se demuestra entre los habitantes con motivo de las noticias que acaban de llegar y expresan más confianza respecto de la riqueza de los *placeres*. El temperamento está muy caluroso; pero las noches son frescas.—Junio 28. Muchos Mejicanos, los más de los cuales son capitalistas, han arreglado un viaje para los *placeres*, yéndose pronto á bordo de la goleta "Antonia." Investigaciones detenidas demuestran que los primeros buscadores de *placeres* no llegaron más allá de donde habia agua. La más grande de las chispas es una que se vió aquí ayer y pesa 4 libras y media. Todos los mineros americanos que tienen con qué se van de regreso para los *placeres*.... Un pozo están haciendo algunos Americanos é hijos del país en la cañada en donde se encontró esta última chispa....

Baviera—La Exposicion de bellas artes, que fué inaugurada en Munich el dia 1° de este mes, tiene lugar en un edificio todo cubierto de cristales. La magnífica fachada con su columnata, los jardines en derredor, las arboledas, las fuentes, las galerías, etc. etc., todo es del mejor gusto y es obra de artistas distinguidos.

Chile y Perú—Telegramas de Panamá, con fecha 23 de Junio, dicen: Los Chilenos están evacuando el Norte de Perú y entregándolo á Iglesias, quien va ganando rápidamente la estima del pueblo. Los Chilenos notificaron á las autoridades municipales y otras de las diversas villas del Norte de Perú la disposicion en que están, de desocupar todos los puntos donde Iglesias es reconocido. Muchas ciudades y poblaciones se declararon en favor de la paz. Todos los que han tomado parte en estas manifestaciones de paz son tratados como enemigos por los *patriotas*. Una pequeña columna de Chilenos va en busca de Cáceres, quien marcha hácia las provincias Amazonas, donde espera que su vida será salva.

Telegrafiaban de Panamá, á fines del mes pasado, que el Volcano Ometphe, del Lago Nicaragua, estaba en erupcion.

Dícese que se ha firmado un Tratado entre Persia y Rusia, determinando los confines hasta el Afghanistan. Al mismo tiempo en fuerza del Tratado, Persia deberá remitir á Rusia todas las reclamaciones que pueda hacer Inglaterra, en contra de tal arreglo.

Telegramas de Galveston, del dia 9, anunciaban el rápido progreso de la fiebre amarilla en los confines entre los Estados Unidos y Méjico.

Constantinopla—El Cónsul de Francia en Turquía fué acometido é insultado públicamente en las calles.

Defuncion—El dia 30 del pasado Junio falleció, á la edad de unos 38 años, el Sr. D. Juan N. Sandoval, causando, por lo inesperado de su muerte, un inmenso dolor en todos sus deudos y conocidos. Hallóse su cadáver en el camino de Los Valles á esta plaza, y segun todas las apariencias, su muerte fué causada por haberse volcado el carruaje en que iba. Sus deudos piden á los demás parientes del finado y á sus conocidos, en cuyo conocimiento ponen esta funesta noticia, ruegen por el descanso del alma del finado. ***R. I. P.***

Otro fallecimiento ha tenido lugar el dia 11 de este mes, á la 1½ p. m., en la persona de la Señora Doña Dolores Gallegos de Martinez, esposa que fué del Sr. D. José Rafael Martinez, de Los Alamos. Tenia la difunta 52 años y hacia largos años que estaba unida por el matrimonio á su doliente esposo.—***R. I. P.***

Roma—Acerca de los trabajos de los Padres trapenses en la colonia agrícola que tienen en las tres Fontanas, cerca de Roma, dice *La Gaceta de Italia*, periódico nada sospechoso de afecto á los católicos: "La habilidad é inteligencia de los Padres Trapenses ha cambiado por completo el establecimiento de las Tres Fuentes, de tal suerte, que bien puede ser citado como modelo de la agricultura. Los visitadores pueden admirar las magníficas viñas que cultivan los Padres, segun los mejores métodos de la agricultura. Jamás se podrá alabar cuanto se merece la obra verdaderamente humanitaria llevada á cabo por estos Religiosos. Las condiciones higiénicas de las Tres Fuentes se han trasformado completamente; pues no solamente son habitables aquellos lugares, sino que los casos de intermitentes han llegado á ser muy contados."

(*Sem. Cat.*, Madrid).

Captain Saturnino Baca, de Lincoln, llegó ayer aquí y tuvo la bondad de hacernos una agradable visita. Nos dió muy buenas noticias acerca de la prosperidad y sosiego de dicho Condado. Por la tarde salió con su esposa para Santa Fe, donde por algunos dias disfrutará de las alegrías del "Tertio-Millenial." En seguida saldrá para el Rio Arriba, donde su esposa ha de cumplir un voto que hizo á Nuestra Señora de Esquipula. Muy agradecidos quedamos al Sr. Don Saturnino, por la fina visita con que nos ha favorecido y le deseamos toda prosperidad en este su viaje.

Murió el Gen. Moore nuestro Cónsul en Callao.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 15-21.

15. *Domingo IX despues de Pentecostes.* Santos Enrique, emperador; Antioco, médico y mr. Camilo *de Lelis*, conf. y fundador. El Beato Ignacio *de Azevedo*, y cuarenta compañeros mártires S. J. Santas Zósima, Bonosa, Julia y Justa, mrs.
16. *Lunes.* Nuestra Señora del Cármen. Santa Rainelda, vg. y mr. San Valentin, obispo y mr.
17. *Mártes.* San Leon IV, papa y confesor. Santa Marcelina, vg. San Alejo, confesor.
18. *Miércoles.* San Federico, ob. y mr. Santa Sinforosa, mártir. Santos Bruno y Rufilo, obs.
19. *Jueves.* San Vicente *de Paul*, conf. y fund. San Símaco, papa y conf. Santas Justa y Rufina, vgs. y mrs. Santas Aurea, vg. y mr. Macrina vírgen.
20. *Viernes.* San Jerónimo Emiliano, confesor y fundador. Santa Severa, vg. Santa Margarita, vg. y mr.
21. *Sábado.* Santa Julia, vg. y mr. Santa Práxedes, vg. Santos Daniel, profeta; Victor, Alejandro, Feliciano y Longinos, soldades, mártires.

SANTA MARGARITA, VIRGEN Y MARTIR.

La gloriosa vírgen y mártir Santa Margarita fué natural de Antioquía é hija única de padres paganos; y habiéndosele muerto su madre, siendo todavía niña, fué dada á criar á una buena mujer, quince millas de la ciudad. Allí se crió con leche de fe cristiana y de santas costumbres, y cuanto más iba creciéndo en edad, tanto más crecia en virtud, recogimiento, honestidad y hermosura. Aconteció que estando un dia la santa vírgen en el campo y pasando por allí Olibrio, Presidente de Oriente, la vió y maravillado de su extremada belleza, se enamoró de ella y determinó tomarla por mujer: pero como despues entendiese que era cristiana y no pudiese ablandarla con regalos ni espantarla con amenazas; trocando todo el amor en odio, quiso vengarse de ella con tormentos, en medio de los cuales nuestra Santa oyó una voz del cielo que la decia: "Margarita, sierva de Dios, alégrate, porque has vencido á tus enemigos: al tirano dejas corrido y al demonio espantado. No pierdas tu constancia en lo que te queda de padecer, que presto tendrán fin tus tormentos y comenzará tu gloria." Al cabo de muchos tormentos, Olibrio quiso que se ejecutase contra Margarita la sentencia de muerte, mandando que fuese degollada. Al tiempo que el verdugo estaba con la espada en la mano para ejecutar esta cruel sentencia, la santa vírgen con afectuoso corazon, y piadosas y abundantes lágrimas, levantó los ojos al cielo y suplicó al Señor, que pues le habia dado esfuerzo para vencer tantos tormentos, y morir por la confesion de la fe, usase de misericordia con todos los que puestos en algun trabajo le pidiesen favor y por su intercesion invocasen su santo nombre. Con esto fué degollada y recibió de mano de su amorosísimo Esposo la corona de su virginidad y martirio. Este martirio es celebrado por la Iglesia á los 20 de Julio, y fué cerca de los años del Señor de 300, imperando Diocleciano.

ACTUALIDADES.

Una interesante obra acaba de publicarse, en hora muy oportuna: ENSAYOS HISTÓRICOS DE NUEVO MÉJICO, por el Sr. Bradford Prince, Presidente de la Sociedad Histórica de Nuevo Méjico. No podia publicarse en mejor ocasion, que en la presente, cuando la celebracion de las fiestas de la Capital despierta en todos, paisanos y extranjeros, la curiosidad de saber los famosos y antiguos acontecimientos pasados en Nuevo Méjico desde su conquista hasta nuestros dias, conocidos hasta el presente casi solo por la tradicion popular y por algunos monumentos que aun existen. Ha sido idea muy feliz y patriótica recoger, antes que se acabasen de perder, esas tradiciones históricas, para formar con ellas y con otros datos, que se han recogido de los monumentos y documentos, una historia popular del Territorio. Los talentos muy conocidos de su Autor, su celo, y amor por las cosas del Territorio, y el comun interés de la Sociedad Histórica de Nuevo Méjico, cuyo Presidente es el Juez L. Bradford Prince, nos aseguran del mérito de la obra, que por ahora solo conocemos por su título y por el índice de las materias, que publicamos á continuacion; en el idioma en que está escrita la obra. Esperamos que no se tardará mucho en verse la traduccion en la lengua del país, para que todos se familiaricen con su lectura, que no podrá menos de ser muy interesante y agradabilísima. Damos mil parabienes al distinguido Autor; y se los damos á la vez á los Neo-Mejicanos, por esta nueva muestra de amor, que recibe el país, de uno de sus más constantes amigos, y decidido protector.

"Historical Sketches of New Mexico."

From de earliest records to the American occupation,

—BY—

L. BRADFORD PRINCE,

Pres't of the Historical Society of New Mexico, late Chief Justice, &c.

TABLE OF CONTENTS:

Chapter.		Chapter.	
I.	Introductory.	XII.	Revolution of 1860.
II.	The Pueblo Aborigenes.	XIII.	Pueblo Governm't, 1680-'96.
III.	Cabeza de Vaca.	XIV.	Re-conquest by Vargas.
IV.	Marcos de Niza.	XV.	The 18th Century.
V.	Coronado's Expedition.	XVI.	1800 to 1846.
VI.	Friar Ruiz 'Mission.	XVII.	Pike's Expedition.
VII.	Espejo's Expedition.	XVIII.	Santa Fe Trail.
VIII.	Colonization by Oñate.	XIX.	Insurrection of 1837.
IX.	1600 to 1680.	XX.	The American Occupation.
X.	Expedition of Zaldivar.	XXI.	The Revolt of 1847.
XI.	Quivira Expedition of Peñalosa.		

Es un volúmen de 327 páginas y está ligado á la holandesa. Se recibe al precio de $2.00 adelantados, correo franco, dirigiéndose á

J. C. PEARCE,
SANTA FE, N. M.

La celebracion del trigésimo tercero Aniversario episcopal de Su Señoría Ilustrísima, y la Grande Rifa en favor de la suntuosa Catedral de Santa Fe, los dias 24, 25, 26 y 27 de este mes, darán nuevo lustre á las fiestas que ahora están solemnizándose en la antigua Capital de nuestro Territorio. Y ya que el tiempo urge, es preciso que cuantos se interesan en el feliz re-

sultado de esta Rifa, se apuren para enviar los objetos que tengan á bien, al Rev. James Defouri, Santa Fe, Nuevo Méjico, á quien tambien podrán dirigirse para comprar billetes por el sorteo del Carruaje y de la hermosa Pintura de San Juan Bautista.

Las solemnes exequias del Ilmo. Arzobispo Purcell celebráronse en la Catedral de Cincinnati, el miércoles de la semana pasada.—John B. Purcell era natural de Mallow, Sur de Irlanda, donde vino á luz el dia 26 de Febrero del año 1800. Vino á América á la edad de 18 años, y continuó sus estudios en el Colegio Asbury de Baltimora. A los 20 años de edad entró en el Colegio de Mount St. Mary de Emmittsburg, donde tres años despues recibió las Órdenes menores. En 1824 se hizo á la vela para Francia, donde, en "San Sulpicio," puso término á sus estudios eclesiásticos y en 1826 fué ordenado Sacerdote en la Iglesia de "Notre Dame" de París, por manos del Ilmo. Quellen, Arzobispo de París. Volvió á América en 1827 y le fué confiada la Cátedra de Filosofía del Colegio de Emmittsburg, Md.—A cabo de cuatros años de enseñanza, fué nombrado Rector del mismo Colegio. Cuando fué consagrado Obispo de Cincinnati en 1833, habia una sola pequeña iglesia católica en aquella villa y no más de diez y seis iglesias con catorce Sacerdotes en todo el Estado de Ohio: ahora se cuentan quinientas iglesias, grandes y hermosos edificios la mayor parte, y cuatrocientos ochenta Sacerdotes. En 1850 el Obispo Purcell fué levantado á la dignidad de Arzobispo; y en 1869 fué á Roma para asistir al Concilio Vaticano. Estos últimos años de su vida, desde que la Santa Sede dignóse darle un Coadjutor, el anciano Prelado los ha pasado en el retiro del Convento de Ursulinas de St. Martin, Brown County, Ohio, donde entregó su alma al Criador el dia 4 del que rige, á las 11:45 de la noche.

Grande es la perturbacion en las repúblicas de Centro-América, que formaron en otro tiempo la federacion Centro-Americana, desde que el Sr. Barrios, Presidente de la de Guatemala, se ha propuesto revivirla, lo que no todos admiten como bueno ni conveniente. Todo es allí inquietud al presente, todo es síntoma de grandes desórdenes, todo violencias gubernamentales y funestos presentimientos para lo porvenir, tanto en las esferas políticas, como en las sociales y religiosas. Los periódicos de allí abundan en ese género de indicaciones y de hechos que con ellas se conforman, capaces de producir unas y otros impresiones muy profundas de disgusto.

Nada tan difícil para un escritor periodista como dar á conocer el verdadero estado de cosas, cuando trátase de acontecimientos belicosos en paises lejanos. Lo único que puede hacer, es referir lo que se refiere, falso ó verdadero que sea. No decir nada, seria contrariar demasiado la curiosidad del público, siempre ansioso de saber lo que se pasa y se cuenta en el mundo: es preciso, pues, que diga algo, y siéndole imposible decir siempre lo que realmente es, ya que la distancia de los lugares no le permite juzgar por sí mismo de los eventos, se ha de contentar con decir lo que se dice. Y esto haremos en la presente guerra de Francia con el Tonk-King, de cuyas noticias véase como habla la misma prensa de Francia. La *France* dice: "El Gobierno sigue sin noticias de Tonk-King, y se nos asegura que los despachos últimos han sido completamente fabricados en el Ministerio de Marina. Desde los primeros dias conocíase en el Ministerio la cifra exacta de los muertos y heridos en el descalabro de Hanoi; pero se atenuó su importancia, para no excitar demasiado la opinion pública. Posteriormente, el Gobierno no ha recibido de Hanoi ningun detalle positivo, y, por consiguiente, aun estamos sin conocer de una manera cierta el género de muerte recibido por el bravo comandante Riviere. Hasta se ignora si realmente murió combatiendo ó sorprendido en una emboscada. Cuanto á la historia de una provocacion por parte del jefe de las tropas annamitas, ese es un verdadero cuento. El Gobierno, que prometió comunicarlo todo á la prensa, no le comunica nada. Lo cual quiere decir que ningun despacho recibe ó son falsos los que trasmite la *Agencia Havas.*" El *Intransigente* por su parte realza así la necedad de los pretendidos despachos que el Gobierno publica: "¿Comprendeis ni una sola palabra de la tal ciudadela de Hanoi, donde la guarnicion, incluso su comandante, fué asesinada, y cuya situacion, no obstante, sigue mejorando? ¿Qué nos importa Hanoi, ni qué nos importa Nam-Dink? Lo que reclamamos, es la cifra de los cadáveres dejados en la salida, cuyos pormenores, por más que hagamos, por mucho que reclamemos, nunca podremos obtener de los mudos del serrallo ministerial. Notad que el objeto del falso despacho, lanzado como pasto á la emocion y á la curiosidad pública, es no solo misterioso sino estúpido. Los ministros reconocen que reciben telegramas, puesto que, á su manera, los hacen divulgar por la *Agencia Havas;* mas, si los reciben, claro es, evidente, que el que los pone da sobre los últimos acontecimientos detalles un poco menos sumarios que esta frase colosalmente bestia: 'La situacion de Hanoi continua mejorándose.' Puesto que mienten, como no han cesado de hacerlo desde su entrada en el poder, infinitamente más discreto hubiera sido hacer contar á sus agentes,

que un tiburon se habia tragado una parte del cable que enlaza á Cochinchina con Francia, estando por ello interrumpidas, durante muchas semanas, las comunicaciones entre los dos paises. Esto hubiera sido ciertamente más honrado que no los telegramas fabricados en París, y hubiera sido tambien menos tonto."

Un político inglés, amigo, por lo que parece, del *Premier* Gladstone, escribe cuanto sigue: "Las interpelaciones, dice, promovidas en la Cámara por la Circular de la Propaganda á los Obispos irlandeses, han tenido por consecuencia el renovar todo el interes propio de la cuestion pendiente sobre las relaciones entre la Corte Romana y el Gabinete de Inglaterra. En los círculos ministeriales se comienza á decir que seria un absurdo dejarse dominar por los prejuicios protestantes hasta el punto de olvidar los grandes servicios que puede prestar el Pontificado, cuya es la mayor fuerza social existente en el mundo. Algunos de los hombres más autorizados é influyentes del partido liberal, viendo la dificultad de formarse en derredor del Padre Santo una idea precisa de la situacion actual en todas las partes del Reino Unido, piensan que seria de grande utilidad tener en Lóndres con plaza fija un hombre de confianza. Porque estableciéndose allí un diplomático de bastante experiencia, conocedor perfecto de la política y de las tradiciones de la Santa Sede, y capaz de dominar los puntos sobre que faltan informes en Roma, podria no sólo facilitar la obra del Sumo Pontífice, sino inspirar tambien una real confianza en Irlanda é Inglaterra."

Entre otras interpelaciones, un diputado preguntó en la Cámara de los Comunes sobre la mision de Lord Errington cerca de la Santa Sede; y Gladstone contestó, que al partir para Roma, Lord Errington ofreció sus servicios al Gobierno para informarle de la verdadera situacion de las cosas y dar algunos pasos cerca del Vaticano en interes de la paz y del órden de Irlanda. El Gobierno, añadió Gladstone, aceptó el ofrecimiento de Lord Errington, sin darle instrucciones ni hacerle siquiera una pregunta, y terminó declarando que, sin embargo de ningun carácter oficial revestido por las comunicaciones de Lord Errington, las creia dignas de ser clasificadas en los archivos de negocios extranjeros.

A las estadísticas de las misiones españolas en el Tonk-King, que publicamos hace ocho dias, añadimos las siguientes de la mision francesa, que vemos reproducidas en la *Semana Católica* de Madrid.—La mision francesa de Annam se divide en dos vicariatos apostólicos: el Tonkin occidental y el meridional. En el primero se cuentan 155,000 católicos dispersos entre ocho millones de infieles. El Vicariato Apostólico del Tonkin occidental tiene por auxiliares 34 misioneros franceses, 83 indígenas y 362 catequistas, tambien tonkineses; el culto se sostiene en 475 iglesias y capillas; hay en el Vicariato tres seminarios con 342 educandos. En las escuelas públicas hay 504 alumnos. En el Tonkin meridional hay 73,483 católicos y dos millones de paganos. El Vicario se auxilia en su generosa obra por 20 misioneros franceses, 55 sacerdotes indígenas y 161 catequistas. Hay 271 iglesias y capillas; dos seminarios, con 153 educandos tonkineses, y cinco escuelas con 526 alumnos.

Digno de ser referido es este trozo de *L'Union* de París: "La revolucion, bajo la máscara oportunista, prosigue su tarea desorganizadora. Ante ella se yerguen tres grandes instituciones: la Religion, depositaria de verdades fuera de las que no hay sociedad posible; la magistratura, guardiana de la ley; el ejército, protector del honor nacional, de la seguridad del país y del órden público. Cuanto á la Religion, la República protesta respetarla, pero la persigue, la cubre de oprobio, la denuncia á las desconfianzas y odios populares, y la designa con el apodo de *clericalismo*, gritando á la vez: el enemigo es ese. Ella protesta igualmente de su respeto hácia la magistratura, pero la insulta en el recinto mismo en que las leyes se hacen, la presenta al país como horrible gangrena que es necesario extirpar lo más pronto, y la amenaza en su honra y en su independencia. Ella protesta, en fin, de su respeto por el ejército que desorganiza, á cuyos más gloriosos representantes ultraja, y suprime los Capellanes, y le fuerza á emprender expediciones vergonzosas contra conventos, al par de asociarle á la celebracion de aniversarios sangrientos, y á honrar funerales civiles, y á introducir en sus filas el espíritu de insubordinacion y desaliento, haciendo del certificado de republicanismo el título para merecer recompensas oficiales.—Muchas gentes honradas no creyeron en la *Commune* sino cuando vieron fusilados los rehenes y las llamas de los incendios prendidas con el petróleo. Y aun hay cándidos que, para creer en el radicalismo, esperan la hora de los fusilamientos.—Colocado sobre el puente de un navío, un loro hácia las delicias del equipaje, repitiendo, desde la mañana hasta la noche, cuatro palabras que constituian su tesoro literario. Habia calma chica, y gritaba el loro: ¡esto no será nada! Habia escasez de víveres: ¡esto no será nada! decia el pajarraco. El hambre: ¡esto no será nada! Pero un dia, un marinero hambriento se apodera del ave parlanchina y optimista, y le retuerce el cuello, mientras deses-

peradamente gritaba: ¡esto no será nada!— ¡Cuántos hay que á este loro se asemejan! Se persigue á la Religion, se piensa en oprimir y envilecer á la magistratura, y se trabaja por desorganizar el ejército, se trastornan la administracion y los servicios públicos, se dilapidan las rentas, se lanza á la nacion en aventuras internacionales peligrosas: ¡Esto no será nada! dicen ciertos hombres preocupados en desechar sus inquietudes y justificar su indisculpable indolencia. Mas el peligro es inmenso, se agranda dia por dia, y amenaza la grandeza, la seguridad y los intereses de Francia."

Para "El Socialista" de "El Ramo de Olivo."

Semanas atrás prometimos á "El Ramo de Olivo" que expondríamos las razones en que se funda el derecho de la pena capital, combatida por su "Socialista." Lo haremos hoy; y seremos breves.

En primer lugar: no hay duda que, siendo el delito un trastorno del órden civil, la autoridad social, á quien incumbe el deber de mantener el órden en la sociedad, debe perseguirlo y castigarlo. Y esto es necesario ya para impedir que el crímen se repita, ya para poner en salvo las relaciones de la justicia; puesto que el órden entónces está en vigor, cuando cada cosa conserva aquellas relaciones que son propias de su naturaleza. Ahora bien, la debida relacion entre las acciones humanas y las consecuencias de estas se halla en que, así como de una accion honesta resulta placer y el conseguimiento del premio, así de una accion mala resulta dolor y castigo. Por cierto no solemos mirar sino como una inversion del órden, el que la maldad vaya á veces acompañada de la felicidad y la virtud de la miseria. Y si no repugna á la divina Providencia permitir que el malvado sea feliz en este mundo y el justo infeliz, es sólo porque la Justicia de Dios no está limitada por la breve duracion de nuestra vida temporal, mas se reserva para la otra vida, dar á la virtud el premio que merece y al vicio el castigo que le competa. Pero la justicia de la autoridad civil solamente en esta vida puede manifestarse, y de por sí y directamente no mira sino á la conservacion del órden temporal en la presente sociedad. Por consiguiente así como es su deber, recompensar á los buenos con premios, así debe castigar á los que ponen en peligro y tienden á arruinar con su conducta culpable el bien del consorcio civil. De aquí síguese evidentemente el derecho que tiene toda persona, revestida de autoridad legítima, de infligir castigos á los delincuentes.

En segundo lugar: el castigo es necesario tambien, para escarmiento de los demás. Porque muchos se encuentran en el consorcio civil de los hombres, los cuales dificilmente se mueven á obrar el bien por solo amor de ser honestos. A estos pues es preciso infundir un saludable temor con el ejemplo y la amenaza del castigo; á fin de que aborreciendo el daño, aborrezcan consecuentemente el delito que podria acarreárselo.

Tercero: es necesario el castigo para utilidad del mismo reo; siendo así que con el castigo el reo aprende por propia experiencia, que el delito no solo no conduce á la felicidad, mas por el contrario obstruye el camino de esta; de manera que más facilmente se siente movido á enmendarse.

Colígese de lo dicho hasta aquí, que el fin del castigo es triple: restablecer el órden perturbado por la culpa; poner ante la vista de la sociedad un ejemplo, que infunda en el ánimo de los socios un horror saludable por el pecado; finalmente, enmendar al mismo reo. De modo que el castigo es capaz al mismo tiempo de restaurar el órden, proveer al bien de la sociedad en lo futuro, y salvar al delincuente de su mala vida.

Notaremos tambien que los castigos, en cuanta es posible, han de ser benignos; ya que, segun observa justamente Montesquieu, su eficacia depende en gran parte de la pública apreciacion, y muchas veces un castigo bastante suave produce el mismo efecto que otro más riguroso. Sin embargo no se ha de perder de vista que el castigo ha de conservar una cierta proporcion con la culpa y que su fin principal es guardar la sociedad contra el desórden, infundiendo horror al delito. Por consiguiente no han de ser los castigos suaves de manera, que no conserven proporcion alguna con la culpa, ni muevan á los socios á huir del crímen.

Esto supuesto, veamos si la pena de muerte, infligida por la autoridad competente, es aquella monstruosa barbarie que algunos dicen que es. Y ante todo, para evitar equívocos, han de distinguirse dos cosas, que son el derecho, y el hecho. En otras palabras, en la referida controversia, dos cuestiones pueden agitarse: 1º, ¿tiene ó no la autoridad civil el derecho de decretar la pena capital? 2º ¿en qué casos y circunstancias es justo y útil usar dicha pena? La primera cuestion, como se ve, versa sobre el derecho, y es la que interesa á nosotros aquí, pues este derecho negaba "El Socialista" de "El Ramo de Olivo." La segunda trata de la aplicacion de tal derecho; cuándo y cómo es lícito, útil y necesario condenar un reo al patíbulo: y esta es cuestion que interesa á legisladores, estadistas y jurisperitos, que recibieron el cometido de determinar lo que conviene al bien y prosperidad de la patria y llevarlo á cabo en los casos que se ofrecieren.

La primera de estas dos cuestiones, hemos dicho, es la sola que nos interesa y de esta única-

mente trataremos. Afirmamos, pues, ser incontestable el derecho de la legítima autoridad, de infligir en ciertos casos y por ciertos delitos la pena de muerte; y esto, ya porque así lo exige el órden, ya porque es lícito á la sociedad defenderse contra los que amenazan su paz y bienestar. En verdad, pueden cometerse crímenes tan atroces y que contienen tanta perversidad, que de ningun otro modo puede la sociedad vengarse de ellos, sino privando al malhechor del bien sumo que posee y que es fundamento de todos los demás; es decir, de la vida. De otra manera no habria conveniente proporcion entre el delito y el castigo, segun pide el órden de la justicia, cuyo mantenimiento es de estricta obligacion para la autoridad social. Por lo tanto, hablando en plata, esos filosofastros, los cuales tanto clamoreo levantan contra la pena capital, como si por ningun delito debiera jamás infligirse, más que por el dictámen de una sana razon, nos parecen guiados de un desmedido sentimiento de su ánimo amujerado, que les hace ponderar el daño físico del condenado, y les venda los ojos para que no vean el mal de que se hizo reo. Y si consideramos el derecho que la sociedad tiene, de proteger su paz y bienestar, adquiere nueva fuerza la tésis que defendemos. En efecto, si la sociedad tiene derecho de poner en salvo su paz y bienestar, ha de tener tambien el derecho de emplear los medios que más conducen á este fin. Es así, que ningun medio, segun la experiencia enseña, es más eficaz qua la pena de muerte, para evitar la repeticion del delito, pues ningun otro castigo horroriza más y detiene al hombre más fuertemente en la pendiente de sus inclinaciones funestas: luego, es lícito echar mano de este medio, con tal que se guarde siempre la proporcion debida entre la gravedad de la pena y la gravedad de la culpa.

La misma verdad aparecerá más clara, examinando las razones en que suelen fundarse los enemigos del derecho de la pena capital.

I.—Dijeron que la muerte no se concibe por los malvados como el peor de los males; luego, tampoco será el freno más poderoso contra el ímpetu de sus pasiones.

—La experiencia está allí para decirnos si es verdad ó no lo que aquí se afirma. ¡Qué jubilo no experimentan los condenados al cadalso, al oir la conmutacion de su sentencia por la prision á vida, los trabajos forzosos, el destierro etc. etc.! ¿Qué prueba esto? ¿No prueba que la muerte es el mal que más les espanta? Dejemos pues á los poetas cantar:

Non é ver che sia la morte
Il peggior di tutti i mali;
É il conforto dei mortali
Che son stanchi di soffrir;

y cuando descendemos en el campo real de la vida, hablemos segun lo que nos enseña la gran maestra de todos los hombres verdaderamente sensatos, la experiencia.

II.—El suplicio de la pena capital es un asesinato, cometido á sangre fria y con premeditacion. Es un ejemplo, pues, que más mueve al delito.

—Aquí se supone precisamente lo que debiera probarse; es decir, que la autoridad social no tiene derecho de infligir la pena de muerte, contra lo cual hablan muy alto las razones que hemos aducido arriba. Y en cuanto á ser un ejemplo que más mueve al delito, de nuevo la experiencia lo desmiente.

III.—Pretenden que seria más útil la vida de un reo condenado á trabajar en favor de la sociedad, que no es su muerte.

—A toda ventaja material, que puede proceder de los trabajos de un delincuente, debe preferirse el órden de la justicia así como la tranquilidad y sosiego público.

IV.—Privar á un hombre de su vida es siempre un pecado.

—No teniendo derecho para ello, concedo; álias, niego. De otra manera tambien haríais un pecado matando al agresor para defender vuestra propia vida; y toda guerra seria de por sí una injusticia.

V.—Aun estando en vigor la pena capital, no cesan los delitos.

—La pena capital es el medio más eficaz, mas no todopoderoso.

VI.—En los paises donde hay más ejecuciones, se cometen más homicidios.

—¿Qué seria si no las hubiese? ¿Son dichas ejecuciones la causa de ese mayor número de crímenes? Probadlo. La más frecuente aplicacion de la pena capital es señal de que en esos paises son más comunes los delitos que la merecen; mas de ningun modo muestra que ella es causa de que tales delitos se cometan.

VII.—El fin del castigo es la enmendacion del reo, y esta enmendacion por cierto no se obtiene quitándole la vida.

No es este el único fin; mucho menos el principal, cuando es cuestion de los castigos infligidos por la autoridad pública y para el bien de toda la comunidad.

La Religion del Sacrificio.

La religion de Jesucristo debe llamarse por excelencia la *Religion del Sacrificio.*

Su divino Fundador le dió por característica ó sea por distintivo la caridad, que toda consiste en el sacrificio—"Por ahí conocerán todos que sois mis discípulos si teneis ese amor unos á otros" (San Juan, XIII., 35.).—La estableció en el mundo con el sacrificio del Calvario, y con

su Sangre divina regó ese árbol de vida. A su ejemplo millones de mártires han sacrificado su vida por esta religion; y un sinnúmero de almas escogidas de toda condicion y sexo, y en todos tiempos, han prodigado todo género de sacrificios en el seno de la religion del Crucificado.

Es sobremanera consolador recorrer la historia de la Iglesia de Jesucristo, y leer á cada paso los más sublimes rasgos de caridad. Los sacrificios se suceden unos á otros por todas partes, lugares y tiempos. Compararíamos la Iglesia á un campo inmenso de batalla, donde las víctimas se sacrifican á millones, mas para ganar continuadas victorias y triunfos. Como decia Tertuliano—La sangre de los mártires es semilla de cristianos, esto es, los sacrificios de la Iglesia son sus victorias: así como las lluvias fertilizan los campos, asimismo fertilizan la Iglesia la sangre y el sudor de sus apóstoles.

Las grandes instituciones de la Iglesia demuestran á las claras ese espíritu de sacrificio, arraigado en su seno, y consolidado poderosamente en ella; las que léjos de disminuir con el tiempo, han ido en aumento, y son hoy la prueba y el testimonio más legítimo de la verdadera religion.

Recordemos algunas de esas tantas instituciones; la de la redencion de cautivos es una de las más sublimes. Dos Órdenes religiosas á fines del siglo XII, y á principios del XIII se proponen la más grande y la más bella de las empresas á beneficio de la humanidad. Los mares estaban plagados de corsarios, enemigos acérrimos de la fe de los cristianos, como ladrones temibles de sus riquezas. Cuando caian en poder de esos corsarios los buques mercantes cristianos, estaba todo perdido de una vez, bienes, libertad y vida: y si les alargaban la vida, era para condenar á aquellos infelices á la más dura esclavitud. Ese estado de cosas tomaba grandes proporciones, cuando la caridad de Dios inspiró á unas almas grandes el heroismo del sacrificio en favor de los desdichados cautivos. ¿Podian entónces los Príncipes reunirse en una formidable cruzada para rescatar á tantos de sus súbditos prisioneros? Sin duda lo hubieran podido; pero Dios lo quiso del poder de la caridad, no del poder de las armas. Fundóse luego una Órden religiosa, la Órden de los Trinitarios, y estos se lanzaron sobre los mares sin otra arma que la caridad, y sin otros recursos que los de la caridad. Pronto les siguió otra Órden, la Órden de Nuestra Señora de la Merced. Ambas desplegaron un celo sin igual: los religiosos se sacrificaban por los cautivos, pero de un modo que no es posible formarse una idea exacta. Esas dos Órdenes hacian acopio de recursos pecuniarios por todas partes; y de cuando en cuando hacian expediciones para Berbería, que era el país donde gemian los prisioneros. Allí rescataban de la esclavitud á cuantos podian, y volvian con ellos á la amada patria. ¡Cuántos sacrificios costaban esas expediciones! Entonces los viajes de mar eran molestísimos: los peligros continuos, y más yendo en medio de corsarios. ¡Cuántas veces los santos religiosos pagaron con la esclavitud y con la muerte la más cruel su obra bienhechora de rescatar á los cautivos (Véase Revista Catolica, Año IX, 23 de Junio de 1883, Num. 25, pag. 298.). En el lugar que indicamos, puede el lector apreciar los pormenores de esa obra maravillosa, que por sí sola basta para demostrar con toda evidencia como la religion cristiana es la Religion del sacrificio, ó sea aquella única que lleva el distintivo de la verdadera religion de Jesucristo—"Por ahí conocerán todos, que sois mis discípulos, si os amais unos á otros" (San Juan XIII. 35.).

Entregarse al más cuidadoso servicio de los enfermos sin recompensa ninguna temporal es obra de puro sacrificio, es sacrificio de pura caridad. Jesucristo ensalza este generoso sacrificio con la parábola del Samaritano (San Luc. X. 33...) y despues hace de ello un precepto á los Apóstoles (ibid. ver. 9.): con su ejemplo forma á sus discípulos para cumplir ese cargo de la caridad: dispensa con frecuencia las leyes de la naturaleza obrando prodigios á beneficio de la humanidad paciente, como nos lo atestigua el Evangelio en cada página: instituye un Sacramento (Epíst. católl. de Santiago. v. 14) para alivio espiritual, y corporal tambien muchas veces, de los pobres enfermos. Con todo esto Jesucristo trasmitia á la Iglesia su propio espíritu de caridad, y la informaba desde el principio para que guardase esa herencia hasta la consumacion de los tiempos. Nadie negará á la Iglesia ese espíritu de caridad para con los enfermos en los primeros siglos. Sus mismos enemigos no se atreven á negárselo: ántes bien afirman y confirman nuestra asercion. Pues bien pasemos á otros siglos posteriores, y contemplemos los prodigios de la caridad en el seno de la Iglesia. No es posible seguir los actos particulares de los individuos: tomemos las íntegras corporaciones, las instituciones constantes y universales respecto á lugar, tiempo y condiciones.

En el siglo XVI, cuando la Iglesia iba á ser atacada por el infierno de mil maneras, entonces quiso Dios dar muestra evidente de su proteccion por ella, fortaleciéndola con nuevas legiones de héroes de caridad. San Juan de Dios instituye y funda una de las primeras Órdenes religiosas, que habian de sacrificarse al cuidado de los enfermos. Esos religiosos se llamaron los *Hermanos de la Caridad*, y lo eran realmente. Obligábanse con voto de cuidar gratuitamente á los enfermos de toda clase: y sus Constituciones les imponian particular obligacion de recibir especialmente á los herejes enfermos. Sus singu-

lares servicios hicieron un bien inmenso en todo el mundo católico.

Pero para el sexo débil faltaba una de esas instituciones de caridad. La ilustre y noble Santa Francisca de Chantal fué la primera heroina, que escogió San Francisco de Sales para dar á la Iglesia una nueva Órden de almas sacrificadas al servicio de los enfermos. Esta fué la *Órden de la Visitacion*, cuyo principal objeto era la asistencia de los enfermos. En vida del mismo fundador la Órden tenia unas cien casas, donde el sacrificio de la caridad era continuo.

Suele decirse que el ejemplo es contagioso, tratándose del mal. Mas en la Iglesia de Jesucristo puede repetirse lo mismo respecto del bien: este es su espíritu como trasfundido en su propia sangre. Es lo que San Pablo deseaba para los fieles de Corinto, cuando les decia—"Vosotros, empero, entre esos dones (de que habla en los versos anteriores) aspirad á los mejores. Yo voy á mostraros un don aun más excelente" (1. Cor. XII. 31.). Ese don era la caridad de que trata en seguida. Pues bien en la Iglesia de Jesucristo el ejemplo de la caridad es y ha sido siempre contagioso. Así pasó á principio del siglo XVI: á ejemplo de San Francisco de Sales, funda San Vicente de Paul otra Órden para el exclusivo servicio de los enfermos: esta Órden es la de *Las Hermanas de la Caridad:* se habia de haber llamado la Órden de *Los Angeles de la Caridad;* mas la humildad no se lo permitia. Las Hermanas de la Caridad han asombrado con su sacrificio en los hospitales, y hasta en los campos de batalla. Hagamos hablar á un seglar de los Hermanas: nosotros pódríamos parecer poco imparciales. Es el General Ambert, francés—"La santa milicia de las *Hijas de la Caridad* fué instituida en 1617 por San Vicente de Paul, quien quiso que fuesen las servidoras de los pobres: por esto las llamaron *Hermanas.* Todas las miserias humanas se reunen alrededor de estas santas mujeres"—¿Las habeis visto? exclama el P. Félix, S. J. ¿Quién podrá decir con su número sus divinas industrias? Las hay para ancianos, viudas, huérfanos; para sordos, ciegos, mudos, para enfermos, incurables, dementes, paralíticos, leprosos, cautivos; para los que no tienen pan, trabajo, salud, consuelo—El almirante Laplace, muerto hace poco y que habia hecho varios viajes al rededor del mundo, dedica en una de sus obras el siguiente recuerdo y tributo de admiracion á la Hermana de la Caridad—En todas nuestras remotas posesiones he encontrado á esas santas mujeres, admirables por su abnegacion y por su heroismo: no ese heroismo excitado, sostenido por los aplausos de la multitud: sino el heroismo del amor al prójimo, mil veces más heróico, porque es sin gloria, y sin recompensa en este mundo, y no obstante hace desafiar á séres débiles, á jóvenes mujeres, los horrores de un largo destierro, léjos de sus familias, que la mayor parte de ellas, extenuadas por las fatigas y las enfermedades, no volverán á ver—Al calor del amor divino nacieron esos ángeles de la caridad, que en la atmósfera pestilente de los hospitales, en los temerosos campos de batalla, en la abrasadora arena de los desiertos y en los miserables tugurios de la pobreza derraman á torrentes los consuelos y las esperanzas de la Religion sobre las víctimas del dolor y del infortunio, como las nubes apacibles derraman su agua bienhechora sobre los campos agostados....La caridad ha hecho de la mujer cristiana una heroina sin nombre en los poemas de Homero...¿Quien no admira á esa hija de San Vicente de Paul, que á la cabecera de un moribundo, con los brazos cruzados sobre el pecho, los ojos en el cielo, ora fervorosamente, mientras que la campana fúnebre anuncia la agonía?...Cuando las guerras ensangrientan los campos, ¿quién no ve á la mujer cristiana acudir con hilas y vendajes para restañar las heridas de los soldados y dulcificar, en lo que es posible, las escenas más amargas de la vida de los pueblos? Por todas partes la caridad sale al encuentro del dolor....Bendita sea una religion que ha sabido hacer de este valle de lágrimas un valle de flores, y benditos esos ángeles de caridad que el cielo ha escogido para comunicarse con la tierra." Hasta aquí el general Ambert en su obrita *El heroismo en sotana*—Mas los rasgos de caridad que refiere en seguida son estupendos: y habla solo de los que tuvieron lugar en la campaña franco-prusiana. Deberíamos copiar aquí largas páginas; deberíamos hacer un libro, no un artículo.

En nuestros dias hemos visto nacer otra Órden religiosa, con el modesto nombre *Las Hermanitas de los pobres.* Es otra institucion de caridad, pero una de las más admirables. Diríamos que es el sacrificio llevado al non plus ultra. Esas *Hermanitas*, criaturas verdaderamente angelicales, han dejado su casa, cómoda, rica, y no pocas veces noble ¿para qué? ¡Oh Dios! si no sois vos, el que les habeis inspirado la idea ¿quién habrá podido ser? Esas *Hermanitas* se sacrifican, segun toda la fuerza de la palabra, al servicio de los ancianos pobres. Como dice Ciceron: La misma vejez es una enfermedad *(Senectus ipsa est morbus):* pues esos ancianos pobres, por ser pobres y por ser ancianos, son por lo comun el desecho de la sociedad: ya nadie los quiere: pasó su tiempo. Y ¡ay cuántos de ellos ni son del mundo, ni son de Dios! En este siglo pues de egoismo, la caridad cristiana engendró esa nueva Órden, superior á todo elogio; y esas almas, consagrándose al más repugnante sacrificio, al servicio de los viejos pobres y enfermos, con cariño más que de madre, están diciendo al mundo descreido, que ellas forman

parte de la verdadera Iglesia de Jesucristo, donde la señal inequívoca es la caridad—"Por ahí conocerán que sois mis discípulos, si os amais unos á otros"—

Hemos bosquejado á grandes rasgos esa idea sublime de *La Religion del Sacrificio.* Hemos apuntado algunos hechos históricos sobre la marcha de esa Religion, cuyo inequívoco distintivo es la caridad. Mucho más espacio seria preciso y pluma mucho mejor para desarrollar esa grande idea.

Ahora preguntamos y deseamos se nos responda con imparcialidad ¿dónde existe esa *Religion del Sacrificio*, es en el seno de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, ó acaso entre las mil sectas del protestantismo?

Los protestantes ingleses, más francos que los demás, han dicho más de una vez—¡Ah si nosotros tuviéramos á las *Hermanas!*

Pues si la caridad es el distintivo de la verdadera Religion de Jesucristo: y esta se halla en todo su vigor en la sola Iglesia Católica, síguese en rigor que solo en la Iglesia Católica se conserva la verdadera Religion de Jesucristo.

Variedades.

ESTADÍSTICA MEJICANA.

Segun el cuadro del Sr. Von Glimer, hay en la República 97 fábricas de tejidos de algodon y de lana. De ellas 8 trabajan la lana y 89 el algodon. Su valor colectivo es de $9.507,775, representando la maquinaria un valor de $4.690,775 y los edificios.....$4.-817,000. De ellas, nueve están movidas por vapor, 37 por agua, y el resto emplean ámbos motores. Tienen en junto 258,458 husos y 9,214 telares; consumen 258,962 quintales de algodon y 14,550 quintales de lana. El costo de la materia prima varía de $14 á 25 el quintal de algodon y de $14 á 16,50 el quintal de lana. Emplean 12,346 operarios, siendo 7,680 hombres, 2,111 mujeres y 2,555 niños. Producen al año.....403,368 kilos de pabilo, 2.871,012 kilógramos de hilaza, 3.077,808 piezas de tejidos lisos y 274,-560 piezas de estampados.

La fábrica de más valor es la de manta "El Venado," en el Estado de San Luis, estimada en $600,000. La que consume mayor cantidad de materia prima es la de "Hércules," en el Estado de Querétaro, que emplea al año....22,000 quintales de algodon. La que tiene ocupados mayor número de obreros es la "Colmena," en el Estado de Méjico, que emplea 625 personas de las que 410 hombres, 165 mujeres y 50 niños. La de mayor produccion es la del "Hércules" ya mencionada, que da 144,000 piezas de tejidos al año.

El estado de Veracruz está representado en ese cuadro de la industria, con cinco fábricas de mantas, llamadas: "El Molino," "Lúcas Martin," "Probidad y Victoria," "Industria Jalapeña" y "Cocolápam." La más importante es la última, que representa un capital de $500,000. Las cinco consumen 22,800 quintales de algodon y tienen en actividad....26,200 husos y 609 telares.

Como en el Estado de Veracruz hay algunas fábricas, además de las mencionadas en el cuadro, suponemos que en los demás Estados sucede otro tanto. Mas aún cuando adicionemos un cincuenta por ciento á las cantidades presentadas, siempre resultará que las fábricas de hilos y tejidos representan hoy en Méjico un papel bastante insignificante, con relacion al censo y al consumo que deberia tener el país.

El Estado de Puebla es el que posee mayor número de fábricas, pues cuenta con 21. Los de Zacatecas, Yucatan, Sonora, Aguascalientes, Querétaro, Guerrero y San Luis, no tienen más que una fábrica, cada uno de ellos. Carecen de fábricas los de Campeche, Chiapas, Tabasco, Tamaulipas, Morelos y el Territorio de la Baja California.

Hay en la República, segun el cuadro, 324 minerales y 28 placeres, situados en 21 Estados y Territorio. Carecen de minerales ó placeres, el Distrito Federal y los Estados de Aguascalientes, Campeche, Chiapas, Colima, Tabasco, Tlaxcala y Yucatan. Hay 1,247 minas en explotacion y 447 amparadas. De ellas, 162 son de oro, 332 de oro y plata, 807 de plata, 156 de cobre, 143 de plomo y 94 de cinabrio. El rendimiento anual es de 2,567,306 cargas de mineral, que producen 944,058 kilógramos de metal puro, con un valor de $29.713,-364. Hay empleados en las minas de la República, 102,240 hombres, cuyos sueldos y salarios ascienden al año á.....$8,021,900. Hay 546 haciendas de beneficio y fundiciones, actualmente en trabajo. Calcúlanse en 365 especies diferentes de minerales los que produce el suelo mejicano, siendo los principales, además de los nombrados ya, el hierro, el bismuto, el zinc, el azufre, las piedras preciosas de todas clases, como diamantes, rubíes, topacios, esmeraldas, granates, ópalos, etc., el cuarzo, el mármol, el ónix, el granito, el pórfido, la hulla, el antracito, el petróleo, la nafta, la sal, etc.

Los Estados de Zacatecas y Guanajuato, son los que tienen mayor número de minas en explotacion, contando el primero 240 y el segundo 538. El rendimiento en metal puro de las minas zacatecanas se estima en.....$5,791,812 al año, y el de las minas guanajuetenses en $5,487,791.

El Estado de Veracruz figura entre los mineros señalados en el cuadro, con 9 minerales, 18 minas en trabajo y 8 amparadas. Esas minas son: 4 de oro, 4 de oro y plata, 7 de plata, 2 de cobre, 3 de plomo y 6 de cinabrio. El rendimiento anual es de 3,460 cargas de mineral, que producen 1,151 kilógramos de metal puro, de un valor de $38,300. Hay empleados en las minas veracruzanas 115 hombres, que vencen al año, $9,200 de sueldos y salarios. Come se vé, nuestro Estado es de los menos importantes como mineros, pues el petróleo, su mineral predominante, no se explota aún.

La mayor parte del oro y plata producidos por las minas mejicanas, se han acuñado en el país. Esta acuñacion montó en los últimos cinco años á las sumas siguientes:

1876—77.	$22,119,913.58 cts.
1877—78.	"22,817,565.50 "
1878—79.	"22,837,493.65 "
1879—80.	"24,554,389.85 "
1880—81.	"25,151,721.84 "

De estas sumas, la acuñacion en oro ha importado $3,059.848. La de plata $114 309,243.50 cts. y la del cobre $122,992.92 centavos. Las casas de moneda que tienen mayor movimiento son: la de Méjico, que en los cinco años mencionados acuñó $26,893,750. La de Zacatecas, que dió en el mismo tiempo, $26,360,-976 y la de Guanajuato, cuya acuñacion montó á $22,-942,634. La acuñacion en todas las casas de moneda de Méjico, desde su fundacion hasta el año fiscal 1880—81, monta á $3,139,912,476.

El Estado que mayor cantidad de mineral para acuñar envia á las casas de moneda, es el de Zacatecas, que en el último año fiscal remitió $5.628,507.58 centavos. Las casas de moneda son once, situadas en Alamos, Culiacan, Chihuahua, Durango, Guadalajara, Guanajuato, Hermosillo, Méjico, Oaxaca, San Luis Potosí y Zacatecas. La ménos importante es la de Oaxaca, cuya acuñacion anual no excede de $150,000.—[*Diario Comercial de Veracruz.*]

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

Con estas entusiastas palabras unidas á la simpática y majestuosa figura del Obispo formaron los idólatras una idea tan elevada del prelado que no podian menos de mirarle con respeto. Y como en el Japon, donde el diablo ha imitado tanto las instituciones católicas, existen los jefes de los bonzos llamados Tundas, que se asemejan bastante á los obispos, comprendieron pronto el papel que don Pedro Martinez desempeñaba.

Pero á pesar de todo le acogieron con benevolencia. El mismo Faxiba quiso verle y le recibió dignamente en su palacio de Fucimi, donde le presentaron el P. Rodriguez y el almirante Agustin. Quedó el emperador, pues ya Faxiba habia tomado este título, encantado de la modestia y dignidad del Obispo, no menos que de su sabiduría y valor, y le permitió que recorriese el país y visitase á sus fieles ya que de tan lejos habia venido á verlos.

CAPITULO XXXV.

A pesar de la tolerancia que reinaba durante esta época en Osaka y de la benevolencia con que fué recibido el obispo Martinez, el culto católico no se restableció completamente en el Japon. Mientras los Franciscanos celebraban en Meaco casi públicamente solemnidades religiosas, en otras ciudades impedian los gobernadores todo acto de culto cristiano y castigaban hasta á los que saludaban á la cruz.

Mas á pesar de ello las conversiones se multiplicaban y las buenas obras iban en aumento. El P. Organtin Gnechi, virtuoso y caritativo jesuita, seguia fundando hospitales para leprosos, con gran admiracion de los idólatras que hasta entonces dejaban morir sin socorro á aquellos infelices apestados; los Franciscanos, al lado de cada uno de sus conventos, establecian enfermerías donde con caridad ardiente asistian á infieles y cristianos y deseosos de ganar almas y formar un plantel de nuevos misioneros, admitian novicios en el convento de Belen y preparaban así para el martirio á multitud de japoneses.

Los ejemplos de caridad que daban los europeos no fueron perdidos para estos. Si el P. Gnechi buscaba leprosos y Fr. Martin besaba sus llagas, un bonzo convertido, llamado Leon Carasuma, labrábase la palma del martirio precediendo á san Vicente de Paul en la caritativa obra de recoger y educar cristianamente los niños abandonados por las calles.

Hemos citado á Fr. Martin, y no es posible pasemos adelante sin consagrar á las virtudes que le llevaron al martirio, y de allí á los altares, un recuerdo. San Martin de la Ascension, natural de Guipúzcoa, dejó en edad temprana el mundo y profesó en la Orden seráfica. Obediente siempre, humildísimo, perseverante en sus propósitos y ardiendo en celo por la salvacion de las almas, salió con sumo gusto para la Mision del Japon, y aprendiendo á costa de grandes trabajos la lengua del país, se dedicó en seguida á la predicacion, logrando con su celo, con su elocuencia, y sobre todo con su ejemplo, notables conversiones. Obrero infatigable de la viña del Señor, en vez de descansar de sus trabajos, se entregaba á la oracion con ardor, y de tal modo se elevaba, que más que hombre parecia, por la pureza y serenidad de su alma, un ángel con cuerpo mortal. Mas no contento con sus trabajos y oraciones, mortificábase grandemente para conseguir por este medio la conversion de los idólatras. Nada habia que le detuviera, pues cuanto más difícil era una cosa ó más repugnaba á su naturaleza, mayor empeño ponia en hacerla.

Al encontrarse por primera vez encargado de cuidar á un leproso, siente viva repugnancia; sus llagas le horripilan, su hedor le da náuseas, su aspecto le estremece, y á pesar de su caridad tiene vivísimos impulsos de echar á correr. Pero en aquel momento el santo guipuzcoano se acuerda de que habiéndole sucedido lo mismo á su glorioso Padre san Francisco de Asis, venció su repugnancia besando con heróico arrojo al leproso, y á ejemplo suyo pone sus puros labios sobre las llagas del enfermo y hace que la caridad triunfe por completo de la naturaleza. Desde aquel dia hasta el feliz de su martirio san Martin de la Ascension se distinguió por su caridad entre todos aquellos generosos misioneros que, no contentos con haber abandonado patria y familia para llevar el Evangelio al Japon, exponian diariamente sus vidas á la cólera de los idólatras y á los estragos de las enfermedades.

A tantos trabajos y á tan heróicos sacrificios no hay premio en esta tierra, mas si hay algo que pueda dar alguna satisfaccion á los misioneros y alentarles á proseguir en su obra, es ver que sus semillas caen en tierra fecunda y producen frutos de bendicion, como el bienaventurado san Pablo Miqui.

A la par de Fr. Martin vivia Pablo Miqui en Osaka; al mismo tiempo fueron presos, al mismo tiempo murieron y fueron canonizados; mas á parte de esto sus vidas y las circunstancias de vocacion fueron muy diferentes. Era Pablo Miqui hijo de una noble familia japonesa residente en la isla de Xicoxa, mas tenia la desgracia de ser idólatra. Sin embargo, á los cinco años de edad el jóven Miqui fué bautizado y se le dió el nombre de Pablo que luego habia de confirmar maravillosamente siendo por su celo apostólico el san Pablo del Japon. A los 22 años entró en la Compañia de Jesus; y como su talento, su aplicacion, su elocuencia natural, su viveza de ingenio y sus grandes conocimientos le llamaban á la predicacion, no tardaron los jesuitas en dedicarle á ella y mandarle de una en otra provincia para que fuera por todas partes sembrando el Evangelio.

Pablo Miqui á estas condiciones naturales unia gran virtud, acendrado amor á Dios, sumo celo por su gloria y tan ardiente deseo de ganar almas, que apenas dormia ni descansaba, pues cuando no podia predicar escribia libros ó estudiaba los de los bonzos para hacerles luego ver con irrefutable lógica los groseros errores que sostenian.

Era como san Pablo el consuelo de los cristianos, á quienes con su ejemplo, doctrina y dulzura animaba; como san Antonio de Padua, era el terror de los infieles, cuyas doctrinas desmenuzaba, pulverizaba y rebatia; como san Francisco Javier, misionero incansable iba de pueblo en pueblo predicando y ardiendo en amor divino y pidiendo siempre más y más almas que ganar.

Un dia san Pablo Miqui iba por una calle; un cortejo lúgubre le impide el paso: era el de un criminal que marchaba al suplicio. El santo al ver á aquel infeliz á quien sus crímenes conducian á la muerte, que dentro de pocos momentos iba á responder de ellos y que como idólatra no tenia clara idea de la justicia divina, tiembla por él, se conmueve, é impulsado por su ardiente celo lánzase á la lucha y se arroja á sacar aquella alma del poder de Satan. Sin reparar en lo que hace, considerando sólo que no hay tiempo que perder, Pablo Miqui se abre paso por entre guardias y curiosos, llega junto al criminal, le enseña un crucifijo, le habla al corazon, le dice que para él que va á salir del mundo la hora de la muerte es la de ganar una eternidad feliz ó desgraciada, y le presenta con magníficos colores la misericordia del Dios muerto en la cruz por salvarnos.

Guardias, curiosos, todo el mundo se detiene para escuchar la ardiente palabra del jóven apóstol. El delincuente se conmueve, pide el bautismo, Pablo Miqui se lo administra en medio de la calle, y en seguida continua el cortejo la marcha al lugar del suplicio, donde cae la cabeza del criminal y vuela al cielo el alma de un cristiano.

CAPITULO XXXVI.

La princesa cristiana.

En medio de tanta santidad y tantas virtudes, Maria Mirka y la princesa Gracia estaban como en su elemento, sólo que así como sus conversiones habian sido tan diferentes, así eran ahora diferentes sus vidas.

Maria, consagrada al Señor, seguia viviendo en comunidad con otras pobres mujeres, practicando en el retiro de su casa la humildad, la pureza y todas las virtudes religiosas. Su única relacion con el mundo era la oracion: desde el fondo de su celda, que celda podia llamarse la pequeña habitacion que ocupaba, la vírgen cristiana oraba á Dios con fervor por la conversion de los infieles, por la propagacion de la fe en el Japon y por las necesidades de la Iglesia. Fuera de esto vivia entregada á la contemplacion y á la penitencia, virtud que alcanzó un prodigioso desarrollo entre los nuevos cristianos, pues era para ellos gran estímulo recordar las duras mortificaciones que los idólatras se imponian para agradar á sus falsos dioses.

Ni Mirka se acordaba del mundo, ni el mundo se acordaba ya de aquella hermosa niña que vió algunos dias visitar los hospitales de Osaka y frecuentar la iglesia de los cristianos.

En cambio cristianos é idólatras tenian siempre en los labios las alabanzas de la princesa Gracia, que era por sus virtudes la admiracion de cuantos la conocian.

La princesa sostenia con sus recursos iglesias y hospitales, era la madre de los pobres y el consuelo de los afligidos. A unos proporcionaba trabajo, á otros limosnas, á todos consuelos. Su carácter distintivo, lo que asombraba á todos, era una bondad inalterable, una paciencia inmensa, una caridad sin límites. ¿Y cómo no, si Gracia habia aprendido aquellas virtudes en tres años de horrible martirio doméstico? Ninguno de los que veian á la princesa, de continuo sonriente y benévola, alegre y cariñosa siempre, hubieran adivinado las terribles luchas que por ella habian pasado.

De la antigua Filósofa no quedaba nada, absolutamente nada: Gracia habia aprendido á despreciar la ciencia humana que solamente le habia servido para martirizarla, mientras que la ciencia divina que consiste en amar á Dios le habia hecho dulces y llevaderos los intolerables martirios que durante tres años la proporcionó su marido.

Ahora era humilde, modesta y sencilla como un niño. ¡Y cómo no, cuando recordaba que el hermano Vicente, aquel que segun le dijo el P. Céspedes no habia hecho ningun estudio, la venció y confundió con toda su sabiduría! ¿Y cómo no, cuando tenia á la vista en Pablo Miqui un portento de sabiduría y de humildad, y en Fr. Martin de la Ascension un asombro de pureza y de caridad?

Nada hay que eleve tanto el alma como el trato con almas santas, y Gracia tenia esta felicidad. Además de sus visitas á Mirka, á quien seguia reverenciando como á su ángel tutelar, porque á ella debia el bautismo, la princesa conocia á los dos santos mencionados. Para descansar de sus apostólicas tareas, es decir, de sus predicaciones en Omoura y Arima, venia san Pablo Miqui á la casa que la Compañía poseia en Osaka, y como el franciscano Fr. Martin residia en el convento de Belen, edificado en la misma ciudad, se veian con frecuencia y mútuamente se ayudaban. Gracia, que queria imitar é ambos, los tomaba por consejeros y modelos. Cuando Fr. Martin estaba falto de recursos para atender á sus leprosos, la princesa venia en su ayuda, y cuando el jesuita que descansaba de sus predicaciones escribiendo libros contra los idólatras, necesitaba estudiarlos en sus fuentes, Gracia ponia á su disposicion la rica biblioteca que en otros tiempos le habia formado su marido, biblioteca que encerraba las obras más curiosas de los filósofos chinos y japoneses.

Quizás nunca se vieran reunidos los tres, pero sus almas caminaban juntas en presencia del Señor, y aunque por distintas sendas las tres convergian á un mismo punto, la conversion de la ciudad en donde vivian. Si se pudiera llevar la estadística de los bienes que hace el buen ejemplo, como se lleva la de tantas otras cosas, no dudamos que seria asombrosa la cifra de los que aquellas tres personas hicieron en Osaka.

La historia nos dice que hubo por aquel entonces en dicha ciudad hombres que abandonaron familia y profesion, bienes y hacienda para encerrarse con Fr. Martin en su convento; que, heridos por la divina elocuencia de Pablo Miqui, renunciaron á sus falsos dioses y sirvieron al Dios verdadero hasta perder por él la vida; y mujeres, casi todas cuantas ponia Jecundono al servicio de su esposa, que admiradas del ejemplo de la princesa se convertian á la religion que tales prodigios de bondad formaba.

Gracia que de los ajenos se ocupaba, no habia de olvidar á sus hijas. Ella las habia bautizado, ella les formó un corazon cristiano donde se albergaban todas las virtudes. La mayor de sus hijas, que contaba catorce años, parecia querer seguir el camino trazado por Mirka; las otras, mucho más pequeñas, distinguiéronse ya por su piedad y su fervor. Mas quien nada habia adelantado era Jecundono, que seguia en medio de tantas virtudes, tan separado del Cristianismo como al principio. *(Se continuará).*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 21 de Julio de 1883. Núm. 29.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Santa Cristina, vírgen y mártir—Actualidades:—A los Periodistas—Cobre en los Estados Unidos—El difunto Obispo de Davenport, Iowa—Los Ingleses en Nueva Guinea—La *Gaceta Nacional* de Berlin—Cosas de Rusia—La Catedral de Santa Fe, N. M.—"El Heraldo" de Ixtapan del Oro—Educacion—Los Iasidas—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Canadá.—El Marqués de Lansdowne, el nuevo Gobernador de Canadá, saldrá de Europa el dia 11 de Octubre.

Indiana.—El dia 13 telegrafiaban de Bloomington, que el nuevo departamento de la Universidad de Indiana, con el laboratorio químico, la biblioteca y el museo, habia sido víctima de un terrible incendio. El museo contenia la famosa coleccion de peces, hecha por Owen y el Dr. Jordan. La biblioteca era rica de 150,000 volúmenes. La pérdida se calcula en $200,000: seguro, $30,000.

Chicago.—El Sr. D. Marcio A. Desola, Presidente de Honduras, hallábase en Chicago el dia 13 de este mes, en compañía de varios miembros de su gabinete.

La fiebre amarilla está causando grande mortandad en Lima y Callao.

Suez.—El *Post* de Lóndres dice, que M. de Lesseps llegó á un arreglo satisfactorio con el Gobierno inglés, por lo que toca á la construccion del nuevo Canal.

Telegramas del dia 9 de Julio decian, que el cólera asiático enfurecia tambien con violencia en Shanghai y Swatow.

El dia 7 hubo 96 defunciones en Damietta, 48 en Mansurah, 6 en Samanoud, 6 en Shirbin y 1 en Alejandría.—El dia 8 las defunciones fueron 88 en Damietta, 64 en Mansurah, 9 en Samanoud, 7 en Shirbin y 1 en Alejandría.

Ecuador.—Un despacho telegráfico del dia 9 anunciaba una batalla encarnizada, y la toma de Guayaquil por el revolucionario Alfaro. Decíase que Veintimilla habia huido, mas no se indicaba su paradero.

Hayti.—Segun noticias telegrafiadas de Port-au-Prince, á fines del mes pasado continuaban las hostilidades entre las tropas del Gobierno y los revolucionarios, con graves pérdidas de una y otra parte. El órden habia sido restablecido completamente en Aquin. El Presidente Salomon concedió el perdon á todos los rebeldes de Aquin, excepto á veinte de los cabecillas.—Todas las noticias enviadas desde Miragoane afirmaban el triunfo del Gobierno; pero, noticias posteriores desde Jacmel informan de que los revolucionarios han llegado á siete leguas de Port-au-Prince. La gente que huye de Miragoane refiere, que el hambre prevalece en esa ciudad.

Escocia.—Falleció el Ilmo. John Strain, Arzobispo de St. Andrews, Edinburg. Habia nacido el dia 8 de Diciembre de 1810. Fué consagrado por el Papa Pio IX, Setiembre 25, 1864; y fué trasladado á la Sede de St. Andrews de Edinburgh en Marzo de 1878.—La Jerarquía de Escocia fué restablecida por Su Santidad, Leon XIII, el dia 4 de Marzo de 1878.

Roma.—Los verdaderos Católicos han reportado un gran triunfo en las elecciones administrativas ó municipales, no obstante haber sido apoyada por toda la prensa *anticlerical* la lista de los *italianísimos*. La lista Católica venció por 32 candidatos sobre 34, mientras que los *anticlericales* solo consiguieron que pasaran 13. Semejante derrota da mucho que pensar al partido revolucionario,

Turquía.—El Gobierno de Constantinopla ha declarado á las Potencias, que no puede aplicar las reformas que de ella se solicitan, si le privan de los medios materiales necesarios, retardando la solucion de las cuestiones pendientes, como las relativas á la modificacion de aduanas, al arreglo de la deuda otomana, estipulándose la parte que de ella incumbe á Grecia, Bulgaria, Servia y Rumania, que formaban parte del Imperio turco cuando se contrajeron algunas de dichas deudas.

Francia.—El *Gaulois* publicó una carta del Sr. Dupuis hablando de la política que debe seguir el Gobierno francés en los asuntos del Tong-King. Cree que se debe favorecer y alentar el sentimiento de independencia de los tonkineses para que sacudan el yugo del Emperador Tuduc, sacando partido de las rivalidades entre tonkineses y annamitas. Añade que China carece de medios para impedir los proyectos de Francia respecto del Tong-King.

Dakota.—Los ciudadanos de Bismarck colectaron en pocas horas la suma de 80,000 pesos, que es la suma pedida como depósito por los Comisionados encargados de establecer la Capital de dicho Territorio.

Méjico.—El dia 14 llegó Sir Spencer St. John, el Ministro de Inglaterra cerca del Gobierno de la República. El dia 17 presentó sus cartas credenciales.

España.—Leemos en la "Revista Católica" de Sevilla: Ha quedado felizmente concluida por el artífice Sr. Olavide la magnífica corona con que los Católicos de esta *Ciudad Mariana* se proponen honrar la tumba que guarda los venerandos restos del Pontífice de la Inmaculada, Pio IX el Grande. Sobre una plancha de acero de 55 centímetros de alto por 40 de ancho se ostenta una preciosa tiara de plata bruñida, con los adornos de plata sobredorada, lo mismo que el fleco de las dos cintas. Debajo se enlazan artística y caprichosamente los troncos de dos ramos de

palma y laurel de plata mate, primorosamente trabajados, que ascienden lateralmente formando óvalo y rodeando á la tiara referida. Con las cintas y troncos antedichos forma lazo, desplegando una banda tambien de plata, sobre la cual está grabada la siguiente inscripcion

A Pio IX El Grande
Los Católicos Tradicionalistas del
"Diario de Sevilla." España.
21 de Junio, 1883.

El dia 10 de este mes una abundante granizada destruyó 5,000 *acres* de miés en el Sur del Territorio de Dakota.

Lóndres, julio 10.—La Comision reunida de la Cámara de los Lores y de los Comunes ha rechazado el plan del túnel del Canal Inglés.

San Francisco, California.—Los Astrónomos franceses, que fueron á las Islas Carolinas, para observar el eclipse de sol del dia 6 de Mayo, llegaron á dicha Ciudad el dia 10 de este mes á bordo del Vapor "City of Sidney." Ellos refieren haber descubierto una estrella roja, que da ocasion á largos estudios. Además notaron nuevas particularidades en la *corona*, sobre todo blancas prominencias, que se supone son vapores ó nubes blancas.

Suiza.—Un telegrama de Beckenried dice, que casi toda la cosecha de aquel distrito se ha perdido por las tempestades y avalanchas.

Zululand.—Un telegrama del dia 9 refiere la victoria reportada por el Rey Cetywayo sobre las fuerzas de los rebeldes.

Persia.—El dia 11 telegrafiaban de Lóndres que el Shah hallábase muy gravemente enfermo.

Malbourne, julio 11.—Ambas Cámaras convinieron en enviar á la Reina Victoria un mensaje, rogándola de solicitar la anexion de toda la Isla de la Nueva Guinea y otras Islas del Pacífico. Se ofrecen tambien á costear una parte de los gastos.

Ha sido solemnísima la fiesta celebrada bajo los auspicios de Leon XIII en el magnífico templo restaurado del gran Pontífice San Dámaso, el poeta de las Catacumbas, ilustrador de la memoria de los mártires, y amigo de San Jerónimo. Tenia por objeto honrar la memoria de Gregorio XIII, el reformador del Calendario. La iglesia estaba alumbrada por ocho poderosas lámparas eléctricas del sistema Siemens. En las paredes del templo y la puerta se leían ocho eruditas inscripciones latinas compuestas por el Rev. P. Angelini, de la Compañía de Jesus. Veíanse en la iglesia los retratos de Gregorio VII, el vencedor en Canosa del Emperador Enrique IV, de Leon III, Sixto II, y Gregorio XIII.

Egipto—El dia 11 hubo 89 defunciones de cólera en Mansurah, 35 en Damietta. La epidemia apareció tambien en Ziftah, cuarenta millas del Cairo.

Otro proyecto—Se trata de construir un túnel debajo del estrecho de Gibraltar. El Ministerio español considera favorablemente dicho plan, propuesto por el Gobierno de Francia.

Denver—El dia 17 inauguróse la Exposicion, con muy solemnes ceremonias. El Senador Warner Miller, de Nueva York, fué el orador del dia.

Cincinnati—Los restos mortales del Arzobispo J. B. Purcell descansan en el cementerio del Convento de Ursulinas, Brown County—Las exequias fueron en todo muy solemnes, imponentes y concurridas. A la Misa de Requiem en la Catedral, además de casi doscientos Sacerdotes, asistieron el Arzobispo Corrigan, Coadjutor de Su Eminencia el Cardenal de Nueva York; el Arzobispo Williams, de Boston; el Arzobispo Gibbons, de Baltimora; el Arzobispo Heiss, de Milwaukee; el Obispo Ryan, de St. Louis; el Obispo Conroy, de Albany; el Obispo Baltes, de Alton; el Obispo Fitzgerald, de Little Rock; el Obispo O'Connor, de Nebraska; el Obispo Gallagher, de Galveston; el Obispo McCloskey, de Louisville; el Obispo Gilmour, de Cleveland; el Obispo Borgess, de Detroit; el Obispo Toebbe, de Covington; el Obispo Chatard, de Vincennes; el Obispo Watterson, de Columbus; el Obispo Richter, de Grand Rapids; el Obispo Rademacher, de Nashville. La Misa fué celebrada por el Ilustrísimo Elder, y la oracion fúnebre fué pronunciada por el Ilmo. Gilmour.

South-Carolina—John H. Livington ha sido nombrado Mariscal de los Estados Unidos para ese Estado.

Alemania está fortificando en grandes proporciones sus fronteras por el lado de Rusia.—El Tratado comercial de Alemania con España ha sido firmado.

Francia—Falleció el Músico Adrien Boieldieu. Tenia 67 años de edad.

Egipto—La estadística de las defunciones de cólera asiático ocurridas el dia 16, arrojaba la cifra de 133.

Lóndres—El dia 12 de este mes, reunióse en esa Ciudad una junta de comerciantes y propietarios de buques, para discutir el convenio entre el Gobierno inglés y M. de Lesseps, tocante al otro Canal de Suez. Todos expresaron su disgusto, por haber el Gobierno prometido su influjo en favor de este segundo Canal, que la Compañía de M. de Lesseps intenta construir, en vez de asegurar un Canal británico independiente. —La Cámara de Comercio de Lóndres decidió, á unanimidad de votos, que es poco satisfactorio el comercio entre el Gobierno de Inglaterra y M. de Lesseps.—Otras juntas en Sunderland y West Hartlepool resolvieron, que dicho convenio era dañoso á los intereses de la Gran Bretaña.—Los mismos sentimientos se han expresado por otras Compañías comerciales de Inglaterra.

New Orleans—Ya se hacen preparativos para la Exposicion de algodones, que tendrá lugar desde el fin del año 1884 hasta la primavera del año 1885.

Payta, Perú, Julio 12—El Vapor "Santa Lucia" arribó aquí hoy, con Veintimilla y su Estado Mayor.

Denver—Las ceremonias inaugurales de la Exposicion comenzaron á mediodía con el desfile de la numerosísima y pomposa procesion y una salva por la "Chaffee Light Artillery." Un gentío inmenso invadió las calles desde la madrugada. El edificio principal de la Exposicion, de piedra y ladrillos, es 500 × 300 piés y cuesta más de 150,000 pesos.

Turquía—El Gobierno de Constantinopla ha dirigido una nota á Egipto, Francia é Inglaterra, pidiendo que todo convenio para la construccion de un nuevo Canal de Suez sea sometido al Sultan.

Agradecemos al Sr. W. M. Berger, el "Tourist Guide of New Mexico." Contiene descripciones de las villas, de los Pueblos, de las Iglesias, de las montañas, etc. etc. de nuestro Territorio, con varios grabados. Se vende al precio de cuarenta centavos.

Roma y Persia—El Delegado Apostólico en Persia fué encargado de entregar al Shah una carta, anunciándole que Su Santidad envia á Monzzaffer—Eddive, heredero presunto á la corona, las insignias y el título de Gran Cruz de la Orden Pontificia de Pio IX, en reconocimiento de la proteccion que este Príncipe está concediendo á los Católicos de Persia y en virtud de la cual el Catolicismo hace grandes progresos en aquel Reino.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 22-28.

22. *Domingo X despues de Pentecostes.* Santa Maria Magdalena, penitente. Santos Cirilo, ob. y conf.; Teófilo, pretor y mártir; Platon, mártir.
23. *Lunes.* San Apolinar, ob. y mr. San Bernardo, cisterciense. San Liborio, ob. y conf. Santas Primitiva, Maria y Gracia, vírgenes y mártires.
24. *Mártes.* San Francisco Solano, conf., franciscano. Santa Cristina, vg. y mr. San Cristóbal, mr.
25. *Miércoles.* Santiago el Mayor, apóstol, patron de España. Santa Valentina, vírgen y mártir. San Teodemiro, monje y mr.
26. *Jueves.* Santa Ana, madre de Nuestra Señora. Santa Exuperia, mártir. Santos Erasto, obispo y mr.; Valente ob. y conf.
27. *Viernes.* San Pantaleon, médico y mártir. Santas Juliana y Semproniana, vírgenes y mártires. Santas Julia y Jucunda, mártires.
28. *Sábado.* San Victor, papa y mártir. San Inocencio I, papa y conf. Santa Catalina Tomás, vg. y monja.

SANTA CRISTINA, VIRGEN Y MARTIR.

En la provincia de Toscana, Italia, nació de muy ilustre sangre la vírgen Santa Cristina. Su padre se llamó Urbano, gobernador y prefecto por los Emperadores Diocleciano y Maximiano. Desde niña se aficionó á la fe de Cristo, y por la devocion de su santo nombre se llamó Cristina, contra la voluntad de su padre, que como era pagano procuró con todas sus mañas apartar á su hija de aquella creencia. Mas no pudo hacer mella en aquel pecho sagrado y fuerte que era de Cristo poseido; ántes la santa doncella, tomando los ídolos de oro y plata que su padre tenia, los quebró é hizo pedazos; de lo cual tuvo grande enojo su padre, que él mismo la dió grandes bofetadas y golpes y la mandó azotar en su presencia por ciertos criados, y ellos lo hicieron hasta quedar cansados y sin fuerzas. No contento con esta crueldad, desnudándose del afecto de padre y vistiéndose del de enemigo y verdugo, otro dia hizo rasgar sus carnes con garfios de hierro. Despues de otros varios tormentos, por órden del Juez Julian, Cristina fué atada á un madero y asaeteada; y con este martirio victoriosa envió su alma al cielo. Fué su muerte el dia en que la Iglesia hace de ella conmemoracion, á 24 de Julio, cerca de los años del Señor de 300. El cuerpo de Santa Cristina está en la ciudad de Palermo, Sicilia, donde es reverenciado con gran concurso de gente y devocion de todo el pueblo.

ACTUALIDADES.

A LOS PERIODISTAS—El Sr. Don Nicolás Bernardini, de Lecce (Italia), trabaja para formar un gran Diccionario especial que contenga las listas de todos los periódicos del mundo, su historia, los nombres de los directores y corresponsales, el tamaño, la fecha en que salieron á luz, las condiciones de publicacion, el número de páginas, grabados y peso de cada número, el precio de los números sueltos, la época de hacer suscriciones, partido en el cual militan, biografías de los principales periodistas y otros datos útiles. Se dirige, pues, á todos los periodistas, y les ruega le envien un número de su periódico y cuantas indicaciones crean útiles, invitándoles á reproducir este anuncio y enviar todo, bajo esta direccion: NICOLÁS BERNARDINI, *Via delle Bombarde*, 27, LECCE (Italia).

En una Junta extraordinaria de la Compañía "Arizona Copper" *(Limited)*, reunida no ha mucho en Edinburgh, Mr. James Duncan Smith, uno de los directores de la Compañía, dió á conocer interesantes estadísticas relativas al producto y precio del cobre en los Estados Unidos, comenzando por el año 1872.

Año.	libras.
1872	28,000,000
1873	31,000,000
1874	34,000,000
1875	37,000,000
1876	40,000,000
1877	42,000,000
1878	43,000,000
1879	46,000,000
1880	57,000,000
1881	70,000,000
1882	88,000,000

El consumo del cobre, en los Estados Unidos, en 1872, fué 34,000,000 libras, y la cantidad fué aumentando hasta el año pasado, cuando el consumo fué 77,000,000 libras. Antes era necesario importar cobre, pero despues por varios años no se ha importado casi nada. El grande aumento de consumo empezó en 1880, cuando llegó á 62,000,000 libras, mientras que en 1872 era de 24,000,000 libras. Este aumento se atribuye al desarrollo del alumbrado eléctrico. En 1881, el consumo fué 63,000,000 libras; y en 1882, 77,000,000. La media proporcional del precio en 1872 fué de 35 centavos la libra; y en los años siguientes fué de 27, 22½, 22, 20, 18, 16, 18½, 20, 17½, y el año pasado, 18½ centavos. El más alto precio, el año pasado, fué de 20⅛ centavos; y el más bajo de 17¾ centavos la libra.

El Ilmo. John McMullen, cuya muerte anunciamos hace ocho dias, nació el dia 8 de Marzo de 1833, en Ballanahinch, Condado de Down, Irlanda. En 1837 sus padres emigraron y fijaron su residencia primero en el Canadá, despues en Ogdensburgh, Estado de Nueva York, y finalmente en la Ciudad de Chicago, 1843. En esta Ciudad, el difunto Obispo fué graduado en el Colegio de St. Mary, 1853, y este mismo año salió para Roma, donde dió principio á los estudios eclesiásticos en el Colegio de la Propaganda. El año de 1858, fué ordenado Sacerdote y recibió la láurea de Doctor en Teología. Inme-

diatamente despues volvió á Chicago y allí tomó el cargo de la Iglesia de St. Louis. En Setiembre de 1861 fué creado Presidente de la Universidad de St. Mary, en el cual puesto quedó hasta al año de 1865. Desde 1865 hasta 1868 enseñó filosofía y lengua hebráica. En 1869 fué nombrado para el Curato de Wilmington, Illinois. En 1877 fué elegido Vicario General de la Diócesis de Chicago, y á la muerte del Obispo Foley tomó la administracion de la Diócesis. En Julio de 1881, Su Santidad, Leon XIII, le nombró para la Sede de Davenport, Iowa, que acababa de ser constituida. Fué consagrado en Chicago, el dia 25 de Julio de 1881.

En nuestro número de dos semanas atrás hablábamos de la ocupacion por los Ingleses, del territorio de los Papuas en Nueva Guinea. Hé aquí como verificóse este acto. Un empleado del Gobierno de Queensland, en presencia de trece europeos y doscientos indígenas, leyó la declaracion siguiente: "Yo, Enrique Majoribanks Chester, empleado residente de la Isla Thursday, perteneciente á la colonia de Queensland, tomo posesion por la presente, en virtud de instrucciones recibidas del gobierno colonial, de las partes de Nueva Guinea y de las islas é islotes adyacentes, en nombre y beneficio de S. M. la Reina Victoria, de sus herederos y sucesores. En fe de lo cual, izo en Puerto Moresby, en Nueva Guinea, la bandera británica, con el saludo de costumbre: ¡Dios salve á la Reina!—Harto sencilla es la manera, como un territorio de ocho á diez mil millas cuadradas ha venido á ser posesion de Inglaterra.—Papuasia ó Nueva Guinea es una de las grandes islas de Oceanía entre la linea equinoccial y 9º lat. sur, dividida de la Australia por el estrecho de Torres. El interior es casi desconocido y las costas hasta ahora fueron solamente en parte exploradas. Una porcion de sus habitantes se compone de Malagos y otra de esa raza de Negros que se encuentra en toda la Oceanía, de débiles miembros, corta estatura y cútis reluciente. En la Papuasia occidental, son notables el puerto Dory, las bahías de Geelwinck y del Triton, los montes Arfak, cuyo punto culminante se eleva casi 4,300 metros; y en la Papuasia oriental, la bahía de Humboldt, el Golfo del Astrolabio, el monte del Astrolabio, alto 1,314 metros. Se encuentran magníficas florestas, con maderas preciosas. Es una isla rica en oro y perlas. Se atribuye el descubrimiento de esa Isla al Portugués Antonio Abreu, 1511. Fué visitada por Saavedra en 1527, Schouten en 1616, Tasman en 1643, Dampier en 1700, Bougainville en 1768, Cook en 1770, D'Entrecasteaux en 1792, Duperrey en 1823 y Dumont-d'-Urville en 1827 y 1838. Se consideran como dependientes de la Papuasia las islas Salwatti, Waigiou, Arron, Goby, Gamen, Battanta, Freewill y otras.

La *Gaceta Nacional* de Berlin, refiriéndose al acto del Gobierno de Queensland, verificado en los Papuas á nombre de la Reina Victoria, hace las siguientes reflexiones, que pueden ser consideradas como la expresion de la opinion pública en la Capital del Imperio aleman—"El lenguaje," dice, "de los periódicos de Australia prueba que el procedimiento empleado se ha promovido por el Gobierno de Inglaterra, á fin de prevenir una toma de posesion por parte de Alemania."

La coronacion de Alejandro III pasó con todos sus esplendores; pero recibieron un desengaño más los partidarios de reformas en el Imperio de los Czares. Ora honrando á su Ministro Giers, confiriéndole la Orden de Alejandro, ora manifestando sus bondades imperiales al pueblo que rige, ora dirigiendo su palabra á la nobleza y grandes del Imperio, Alejandro III declaró que no introduciria reforma alguna y condenó como enemigos de Rusia á cuantos esperan cambios y mudanzas. El Czar pues no ofrece ninguna Carta Constitucional, y Rusia se atendrá á su antigua Constitucion autocrática. El golpe es mortal. En tanto apareció un folleto que por millares de ejemplares se difunde en el Imperio. El autor pide en ella que el país sea llamado á gobernarse por sí mismo, y pide tambien la convocatoria de una Cámara de diputados elegidos con sufragio universal, además un Senado compuesto de los miembros de las Juntas provinciales. Con lo cual los espíritus se excitan, se despiertan adormecidas ilusiones, y resucitan las esperanzas de ver á Rusia seguir la senda de las naciones occidentales, tomando de estas sus formas de gobierno. Mas esas esperanzas son fuertemente opuestas por una nueva declaracion, que se considera como respuesta al famoso folleto tan ampliamente distribuido. La *Correspondencia Política* se acaba de encargar de hacerla. Héla aquí. "Recibimos," dice, "de un *eminente hombre de Estado* una carta destinada á exponer la imposibilidad absoluta de introducir reformas constitucionales en Rusia, alegando particularmente que el parlamentarismo ruso degeneraria, sin demora, en radicalismo desenfrenado, y se convertiria en inmenso peligro, no ya para el mismo país, sino para la Europa entera. El cesarismo no ha cumplido aún su mision en Rusia. Cuando la hora llegue de introducir innovaciones en el sentido de extender los derechos del pueblo, se hará; pero no eligiéndose de seguro la forma de las Constituciones europeas de Occidente. No se olvide que la cuestion constitucional en Rusia es una cuestion social al mismo tiempo."

La Catedral de Santa Fe.

La próxima semana se celebrará en Santa Fe la gran *Fair* á beneficio de la Catedral.

Ese edificio comenzado, y que va continuándose con mucho empeño, es una obra grandiosa, en cierto modo superior á las fuerzas del Territorio.

La idea y la empresa pertenecen á nuestro Venerado Arzobispo, cuyas esperanzas solo en parte se han fundado sobre los recursos de la Diócesis, más rica en la fe, que en bienes de fortuna. De allende los mares, ó sea de la católica Patria, la Francia, le han venido grandes recursos. Mas la obra no puede llevarse á término sin aumentar y multiplicar los medios, que son necesarios.

La sábia, constante y eficaz cooperacion, que le viene prestando de algunos años acá el Reverendo Vicario General, Pedro Eguillon, en la ejecucion del plan, ha servido par adelantar la obra sobre toda expectativa. Pues cuando todos se figuraban ser casi imposible el continuarla, la han visto con admiracion progresar sin interrupcion. Así se ha podido casi acabar la bellísima y majestuosa fachada, toda de piedra muy esmerada y artísticamente labrada: una de las dos torres casi llega á su término, y la otra está muy adelantada. La bóveda, de una especie de piedra muy ligera, no ha mucho que ha sido comenzada, pero se ha hecho ya un buen trecho, y es de una solidez sin igual, juntando en sí ventajas incomparables.

La obra pues adelanta. Mas no debe descontinuarse; para ser acabado dentro de uno ó dos años el monumento más grande y precioso, no solo del Territorio, sino tambien de muchos Estados de la Union.

Ha sido pues una idea muy feliz el celebrar el trigésimo tercero aniversario episcopal de nuestro amado Pastor, no solo para tener una solemne ocasion de manifestarle las simpatías de la diócesis: sino tambien para ofrecerle un presente, el más grato para su corazon tan lleno de celo de la Casa del Señor: esto es, ofrecerle recursos, no para destinarlos en beneficio de su persona, mas á fin de servirse de ellos únicamente para el edificio de la Catedral.

¡Admírese en esto su desprendimiento! Cuando se le manifestó al Sr. Arzobispo la idea de una *Fair*.... en favor de la Catedral, él ofreció espontáneamente su único carruaje, y un magnífico cuadro á oleo, representando al Santo Precursor del Señor. El venerable anciano no dudó sacrificar para beneficio de la Casa de Dios, lo que ciertamente le es ahora más necesario, que en otros tiempos.

No obstante al que tomó la direccion de la *Fair*, y á otros con él, pareció mal el permitir que nuestro Venerado Pastor se privase del único medio de trasporte, que poseía. Por este motivo se incluyó en el *ticket* que el vencedor en la Rifa, hiciese presente del objeto á su antiguo dueño. Pues como los contribuyentes no se proponen en esto hacer una grande ganancia con escaso gasto, sino concurrir por ese medio con pequeñas cuotas á una obra de bien comun, no solo bajo el punto de vista religioso, sino tambien artístico: lejos de serles grave la condicion, se les hace sumamente grata, por ofrecérseles ocasion de manifestar su desinterés, y por formar, como de comun acuerdo, anticipadamente el delicado plan de devolver el don al donador, despues de haberlo agradecido. Es además muy grata esta condicion para los contribuyentes, porque saben muy bien que la Rifa no es con el fin de especular, ó de recaudar recursos pecuniarios, por intereses privados, sino tan solo por el interés general de tener un Templo digno de la majestad de nuestro culto, á beneficio de cuantos quieran asistir á los divinos oficios de la Religion.

Cuando la Catedral esté concluida, y esperamos será pronto, podrá santamente gloriarse el Nuevo Méjico de poseer una Iglesia digna de su Fe, y no muy inferior á las de la vecina República Mejicana, digno recuerdo de la fe española. Podrá con razon gloriarse el Nuevo Méjico, sin motivo menospreciado en los vecinos Estados, de poder mostrar á los visitadores extranjeros un monumento de arte, levantado no por especuladores millionarios, sino por los pobres habitantes del Territorio. Podrá gloriarse este país de tener en la Capital magníficos templos, preciosas instituciones de educacion, y soberbios hospitales, mientras otros Estados pondrán en muestra sus teatros, y otros edificios públicos, donde ni la pobre juventud, ni la humanidad paciente tendrá mucho que esperar. Podrá gloriarse el Nuevo Méjico de que así como nació y se conservó al abrigo de la Religion de sus conquistadores: asimismo con el apoyo de esa misma Religion y por los hombres de la Iglesia se han realizado sus primeros progresos en el ramo de las ciencias y de las artes. Podrá gloriarse el Territorio de haber recibido en su amado Arzobispo un verdadero Protector no solo de la Religion, sino tambien de la instruccion, como lo atestiguan las tantas escuelas, colegios y academias, que se han abierto en poco tiempo por las Hermanas de Loreto y de la Caridad, por los Hermanos de la Doctrina Cristiana, y por los Padres de la Compañía de Jesus. Sí, podrá gloriarse en particular la Capital de la Diócesis y del Territorio de tener en su benemérito Pastor un particular Protector del culto divino y de la moralidad, de la instruccion y de las artes, como lo están admirando los extranjeros, que vienen á visitar Santa Fe, donde lo mejor en materia de arte son los edificios religiosos, en materia de instruccion

los Colegios de los Hermanos y de las Hermanas, en materia de filantropía, como hoy dicen, es el Hospital de las Hermanas de la Caridad, y aun en materia de agricultura, el jardin del Prelado ofrece al visitador extranjero objeto de grata sorpresa.

Comparen los despreocupados Nuevo Méjico y su Capital de treinta años hace con lo que es ahora y lo que promete ser mediante los esfuerzos de cuantos aman las glorias patrias del Territorio, paisanos ó extranjeros, personas civiles ó religiosas, jefes y súbditos.

"El Heraldo" de Ixtapan del Oro.

Es uso antiguo de ese señor mostrarse vencido, aún cuando se jacta de ser vencedor. A pesar de ser bastante astuto el bellaco, le falta la maña de saber disimular sus tropiezos y derrotas. Y así queriendo impugnar un artículo nuestro, OBJECION Y RESPUESTA, del número 5 de este año, confiesa, tal vez sin advertirlo, que no sabe qué contestar.

En el artículo referido, la REVISTA CATÓLICA deshizo una dificultad, que el periódico *reformador* de Santiago Pascoe habia opuesto contra el dogma de la Concepcion Inmaculada.

La dificultad era esta:

Los Católicos confiesan que Maria "murió: mas si no hubiera tenido en su cuerpo el aguijon, que es el pecado, la muerte jamás la hubiera dominado. *El que peca morirá*, dice la Palabra de Dios. Maria murió, sigue por tanto que Maria pecó. O si los Católicos no consienten que ella pecó, tendrán la necesidad de probar que Maria murió como fiadora de la raza humana: y tal mentira ni ellos han sido capaces de forjar hasta ahora, segun sabemos: porque Cristo es el único desde que el mundo fué criado que murió como sustituto del pecador, cargando *sobre* Sí nuestros pecados sin tener *en* Sí pecado alguno."

Así habia hablado el órgano "cristiano, independiente y universal" de la "Mision Inglesa" del Estado de Méjico. Pues bien, á esto ¿qué era preciso responder? ¿No era menester declarar cómo la muerte de Maria Santísima se concilia con su concepcion sin mancilla, sin incurrir en el absurdo heretical, de afirmar que Maria, á la par que Jesucristo, sufrió la muerte para redimir al mundo de sus pecados? Lo cual hicimos distinguiendo el uno de otro privilegio, y basándonos en la libre disposicion de la divina Providencia, á la cual ciertamente no repugna conceder el uno, sin conceder el otro. Cencedimos en primer lugar que la muerte es secuela del pecado, ya que si el género humano está condenado á morir, es porque todos los hombres pecaron en Adan: "Así como por un solo hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte: así tambien la muerte se fué propagando en todos los hombres por Adan, en quien todos pecaron; habiendo dicho el mismo Dios: "Mas del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas: porque en cualquier dia que comieres de él, infaliblemente morirás;" y, "Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas á la tierra de que fuiste formado: puesto que polvo eres, y á ser polvo tornarás [*Rom. V; Gen. II y III*]. Mas al paso que concedimos, esto, negamos no haber podido Dios eximir á Maria de la ley comun en cuanto á la culpa, y dejarla sujeta á esa ley por lo que concierne á la pena.

"Advertid," dijimos entónces, "que Maria fué exenta del pecado de orígen por mero privilegio de la divina bondad. Ella, siendo hija de Adan pecador, debia incurrir en la maldicion general de su raza: Dios, empero, quiso hacer una excepcion para con ella; la libró, la distinguió entre todas, la hermoseó con su gracia desde el primer instante de su concepcion, en vista de los méritos de su Hijo, y en haciendo esto Dios no faltó á su justicia, ya que nadie negará al Soberano Señor de cielo y tierra el derecho de otorgar un privilegio á uno de sus siervos. Otorgado este privilegio, ¿estaba Dios obligado á otorgar tambien el otro, de eximirla de la muerte, anexa á la culpa, de la cual él habíala librado con redencion preservativa? Cierto que no. El decreto de Dios, despues de la caida del primer hombre, comprendia dos cosas: la muerte espiritual del alma, y la muerte temporal del cuerpo. El género humano, en virtud de ese decreto, quedó sujeto á estas dos muertes: á propagarse en el pecado, muerte espiritual, y á tornar á ser polvo, muerte corporal. A este doble decreto puede responder un doble privilegio; el de ser libre de la muerte espiritual, y el otro de ser exento de la muerte corporal. Pertenece á Dios, dueño absoluto de todas las cosas, conceder el uno ó el otro, ó ambos á la vez. A la Vírgen su Madre, Dios concedió el primero, mas negó el segundo: y así Maria, si bien fuese inmaculada desde el primer instante en que fué concebida en el seno de Santa Ana, no obstante murió. ¿Hay en esto algo que repugna á la Escritura ó á la razon? No. No repugna á la Escritura, porque esta cuantas veces habla de la propagacion del pecado en todos los hijos de Adan, y del dominio de la muerte por el pecado, sobre todo el género humano, anuncia una ley general, la cual, como es notorio, no excluye las excepciones que puede haber en los casos particulares. Si toda ley admite ó puede admitir excepciones y privilegios, ¿porqué no ha de admitirlos esta de que tratamos? No repugna á la razon, porque ni la justicia, ni la misericordia ni otros atributos de la Divinidad sufren detrimento, de que Dios libre de la comun corrupcion á una criatura, dejándola, empero, sujeta á la pena que de por sí es consecuencia de esta corrupcion. Hay dos leyes, contra las cuales existen dos privilegios. El Príncipe puede no conceder ninguno de estos dos privilegios, puede conceder los dos, y puede conceder uno solo. Aplicad esto al caso que nos ocupa. Supuesta la caida del primer hombre, Dios determinó que todos los descendientes heredasen la mancha de su primer padre: primera ley; además determinó que todos murieran en castigo de su culpa hereditaria: segunda ley. Contra la primera ley, Dios pudo otorgar una exencion, un privilegio, y realmente lo otorgó á la purísima doncella que debia ser Madre de su Cristo. Contra la segunda ley podia haber concedido otro privilegio; mas no quiso por sus fines inescrutables, aunque sea lícito conjeturar las varias razones porque no quiso, y esto hicieron los Padres y otros escritores eclesiásticos hablando del tránsito de Maria, como indicamos en otras partes de nuestro periódico; no queremos ahora desarrollar tales razones, no

siendo este el asunto que motivó la presente respuesta." Concluíamos así: "Por consiguiente, para explicar la muerte de Maria, concebida sin pecado, no es menester caer, segun pretende el improvisado teólogo de Ixtapan, en la herejía de afirmar, que Ella murió por el mismo motivo por el cual murió Jesucristo; á saber, para redimir al mundo de sus pecados"

Esto escribimos en la primera entrega del mes de Febrero de este año, y lo hemos reproducido en la presente, porque, como nuestro intento no es propiamente refutar á "El Heraldo," que por su mala fe ni de ser refutado seria digno, mas instruir á los que de ello tengan deseo, así hemos creido ser conveniente, poner debajo de los ojos de nuestros lectores la manera cómo resolvimos la objecion, que Santiago Pascoe levantó contra nuestra doctrina de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima. De este modo más fácilmente se verá lo insulso de la réplica de nuestro contrincante.

¿Cuál es su réplica?

Héla aquí:

"Se apoya la REVISTA en que "Dios pudo otorgar una exencion, un privilegio; y esto nadie niega: pero luego sigue diciende que Dios realmente otorgó esa exencion á Maria; lo cual niego, y es cosa que la *Revista* no ha probado, ni puede probar. Ni un texto siquiera de la Sagrada Escritura ha podido citar en prueba de semejante asombro. No hace más que afirmarlo y asunto concluido."

Sr. "Heraldo," con hacer tal réplica, os dais por vencido, pues mostrais que no sabeis qué cosa replicar. Vuestro dificultad consistia [la hemos vuelto á copiar al principio de este escrito] en que si Maria no habia pecado en Adan, no hubiera muerto; y del hecho de su muerte, concedido por los Católicos, arguíais que no era verdad el dogma de haber sido concebida sin mancha de orígen. En breve: oponíais la muerte de Maria á la doctrina católica de la Inmaculada Concepcion, como si una cosa no se conciliara con otra. Siendo esta vuestra dificultad, la única respuesta razonable, era declarar cómo estas dos cosas no se contradicen la una á la otra, mostrando que bien podia Maria haber muerto, sin embargo de haber sido pura é inmaculada desde el primer instante de su concepcion; y basta leer el trozo del artículo citado más arriba, para ver que la REVISTA esto hizo. Queriendo pues replicar, debíais probar, que aquella respuesta no valia, mostrando ser imposible, el que Dios concediera á Maria el privilegio de la exencion del pecado original, sin concederle el otro tambien, de no morir. En vez de hacer esto, nos decís que nadie niega que Dios puede otorgar una exencion, un privilegio, pero que la REVISTA no prueba que Dios realmente lo otorgó. ¿No veis, amigo "Heraldo," que esto es salir de la cuestion y que confesais implícitamente la nulidad de la objecion, que habíais puesto contra lo que discurrimos en los artículos sobre la Concepcion Inmaculada? Del hecho del mismo privilegio otorgado, fué cuestion en los artículos, que escribimos á fines del año pasado; mas en el artículo del dia 3 de Febrero sólo se trataba de responder á la dificultad, que contra el dogma probado en aquellos artículos levantábais como insoluble, desde vuestra catédra del Rancho de San Telmo. Un poco más de buena fe Sr. "Heraldo;" y así, á lo menos, á la falta de ciencia no añadireis la falta de caballerosidad.

EDUCACION.

"Si yo tuviera que educar á un niño, multiplicaria á su alrededor los signos de la divinidad."
DIDEROT.

¡Comenzamos el artículo con un texto, no de la Sagrada Biblia, ni de un Santo Padre, sino del impio Diderot! La razon es evidente. Necesitamos persuadir á ciertos espíritus, que se dejan llevar más bien por los principios de una ciencia corrompida, que por la sana razon y de la Religion. Para los tales no hay mejor razon que la autoridad de uno de esos hombres, que han descollado sobre los demás por el desórden y por la impiedad.

Por mala suerte ha habido y hay hombres célebres por su ateismo é impiedad: pero como lo son más por pasion, que por convencimiento, no saben, ni pueden hacer traicion á sí mismos, cuando hablan seriamente, cuando se trata de indicar una direccion grave á sus propios hijos, ó á los que quieren bien.

Los hemos visto, y los hemos oido nosotros á esos tales, cuando en nuestros Colegios nos entregaban sus hijos para ser educados. No faltaban amigos, que admirados les dirigian estas ó parecidas expresiones—¡Oh, amigo, y vos por acá!—Sí, porque no quiero que mis hijos sean malos como yo—

¡Francas expresiones de corazones nobles!

Pues bien, volvemos á llamar en campo en las columnas de la REVISTA la eterna é interminable cuestion de *Las Escuelas sin Dios*, llamadas por sus patrocinadores con expresion muy benigna y nada odiosa—*Escuelas no sectarias.*

Los que no entendeis ese enredo, sabed bien y tenedlo muy presente, que *Escuelas no sectarias* significa ó es lo mismo que *Escuelas ateas ó sin Dios;* Escuelas, donde no se puede enseñar que hay un Dios, que existe una religion.

Tratemos pues este asunto á fuerza de autoridades de aquellos mismos, que fueron enemigos acérrimos de toda religion.

Diderot es uno de los corifeos de la impiedad del pasado siglo. Pero respetaba la educacion de la juventud, cuando decia estas palabras—"Los hombres han desterrado la divinidad de en-

tre ellos. ¡Cuán insensatos sois! Destruid esos recintos, que reducen vuestras ideas: dad anchura á Dios. Si yo tuviera que educar á un niño multiplicaria á su alrededor los signos de la divinidad. Si habia gente en un cuarto, le acostumbraria á decir: éramos cuatro, Dios, mi amigo, mi ayo y yo. No puedo creer que haya materialistas de buena fe, porque es más facil concebir la creacion realizada por la omnipotencia de un ente soberano, que por el acaso. Los ateos han llegado á serlo solo porque desechan la fe entregándose á sus pasiones, porque los turba la pintura del porvenir, que la Religion les presenta, y les incomoda la existencia de un Dios."

No parece el impío Diderot, el que habla de ese modo. Mas á veces aun los malvados tienen momentos de inspiracion: son como los locos furiosos que tienen sus lúcidos intérvalos de razon. Y ¡con cuánta razon quiere que al niño se le eduque á la vista de Dios! El hombre sin Dios es un animal sin freno. Primero acostumbramos á un caballo, y despues de bien domado, lo montamos no sin asegurarnos aun con un buen freno. Nadie mejor que esos hombres impios, saben por propia experiencia lo que es el hombre sin Dios, ó sea sin el freno de la religion; por eso ellos mismos abogan por la educacion religiosa. Ven con la evidencia de una inteligencia no ordinaria, que una generacion educada sin Dios, solo servirá para sacudir los cimientos de la sociedad.

Mas dirán—La libertad pide que no se enseñe al niño ninguna religion; él escogerá la que quiere cuando tenga bastante discrecion.

A esta objecion se ha respondido ya mil veces; no nos detendremos pues demasiado en volverla á combatir. Mas advertid ante todo que cuando se quiere embaucar á las masas, luego se pone en campo una palabra *mágica*, esto es una palabra de doble sentido, capaz de despertar pasiones y sentimientos á favor de un plan concertado, pero desconocido por las masas. En nuestro caso esa palabra es *libertad*.

La ley ni puede ni debe prescindir de la existencia de un Dios, de un ser supremo; luego no puede, ni debe prohibirse la enseñanza religiosa en las escuelas. De hecho la Constitucion de los Estados Unidos, que nos rige, la admite. Pues bien seria una flagrante contradiccion si prohibiera enseñar el respeto y culto debido á la divinidad, mientras admite su existencia. La ley no prohibe enseñar el respeto debido á los padres, que nos comunicaron el ser, á la patria, donde nacimos, al prójimo, que nos tocó en la sociedad, á la vida y propiedad ajenas; ¿porqué pues deberia prohibirnos el respeto hácia Dios, no menos debido, que el que debemos á los demás?

Y así como no es contrario á la libertad individual del niño, enseñarle los deberes, que debe guardar para con sus semejantes en la sociedad: asimismo no lo es instruirle en los deberes, que tiene hácia Dios. Darle á conocer sus obligaciones no es atentar á su libertad: pues de otro modo toda promulgacion de una ley seria un atentado á la libertad.

Además es absurdo eso de hacer escoger al jóven la religion sin tener de ella conocimiento ninguno, y cuando las pasiones inclinan á sacudir todo yugo de religion. ¿Porqué se enseñan al niño los principios de urbanidad, de moral, y de todo lo que forma un buen ciudadano? ¿Porqué se castiga y se reprende al niño, cuando no toma empeño en aprender esos primeros preceptos de la educacion? Deberia de no hacerse caso de todo eso, y repetir la fórmula que el niño escogerá principios de educacion, que más le cuadren, cuando tenga bastante discrecion. ¡Ah solo para la religion, que es lo más importante de todo, se discurre sin razon y sin sentido comun!

¿Quién no ve pues que el sistema de escuelas sin Dios, es tan impio que los mismos impios protestan contra él?

¿Podrá pues un católico aprobar, defender ó votar una ley fundada sobre ese sistema impio? Ciertamente que no.

Ha sido opinion de grandes políticos antiguos y modernos que una sociedad no puede gobernarse sin una religion. Una experiencia continuada lo demuestra hasta la evidencia. Cuando en el siglo pasado la muy funesta revolucion francesa quiso hacer la triste experiencia de si podia pasarlo sin Dios, sin religion, tuvo que volver á abrir los ya cerrados templos, y restaurar los ya arruinados; porque los horrores en que gemia la patria eran síntomas mortales de pronta y universal ruina. Con razon el mismo Voltaire decia—"Si, lo que es imposible, Dios no existiera, seria necesario inventarlo."

¿Quereis la sociedad, cual debe ser, compuesta de hombres de órden? Basadla sobre la religion, ó sea educad en el respeto debido á Dios esa generacion, de donde han de salir dentro de algunos años los que formarán la sociedad, y los que deberán gobernarla.

A este propósito es estupenda una sentencia de Rousseau, y por salir de su boca, muy ajena de favorecer la religion, y por expresar una gran verdad: decia pues estas memorables palabras: —"Yo quisiera inventar á un hombre justo, sobrio, casto, moderado, que negára la existencia de Dios y la inmortalidad del alma: pero un hombre tal no se encuentra."

Es el tristemente célebre J. J. Rousseau el que habla así; y creemos que esas palabras, que ha dicho, son de un valor ilimitado. ¿Quién puede acusarle de parcialidad por la Religion? Él ha trastornado y revolucionado la Francia religiosa con el sistema del contrato social, y con otras sus obras. Pero confiesa que no ha podido encontrar á un hombre justo, sobrio, casto y moderado, que negára la existencia de Dios y la in-

mortalidad del alma. Segun Rousseau los que niegan la existencia de Dios y la inmortalidad del alma no son hombres justos, ni sobrios, ni castos, ni moderados. Cuidado pues, los que abogan por las escuelas sin Dios; porque ó pertenecen á la secta de los epicureos, ó caen en una terrible contradiccion, cuando confiesan la existencia de Dios, y prohiben su enseñanza á la juventud.

Hay unas sectas, con nombres diferentes; pero su fin es el mismo. Aparentan filantropía y socorro mutuo; pero en realidad hay otro móvil que pone en movimiento esa gran máquina-monstruo. Las masas, de que está formada, y los individuos inferiores son como las piezas, y ruedas que engranadas unas con otras, reciben un movimiento general, cuyo resultado ignoran; porque es aprovechado en favor de una idea, secreta para las masas, misteriosa para ciertos graduados, y solo conocida para los altos jefes. Es cierto como la existencia del dia, que esas sectas son de donde nos viene la idea de la *escuela sin Dios:* de ahí viene el empuje, que se comunica maquinalmente á todos sus adeptos, y á otra buena porcion de ignorantes, simples, y á cuantos (por motivos indicados arriba en las palabras de Rousseau) no les cuadra creer en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma. Enhoramala sed impíos, si así lo quereis: pero respetad la sociedad, la familia, la juventud. Repetid tambien vosotros las palabras del impio Diderot—"Si yo tuviera que educar á un niño, multiplicaria á su alrededor los signos de la divinidad."

Esa juventud educada sin Dios es el áspid que dará muerte á la sociedad, tan pronto como llegue á ocupar todos los grados del poder. Lo verán cuando por desgracia no haya ya más remedio.

Bajo el especioso pretexto de adelantos y progresos del siglo, nos arrastran á la barbarie. No es, ni puede ser civilizacion lo que embrutece al hombre. Y ciertamente si hay algo que distingue á la criatura racional de la bestia es el conocimiento de Dios, y de la inmortalidad del alma. Desterrándose pues de la educacion ese elemento esencial, queda el hombre igualado á los séres irracionales. ¿Qué extraño pues que hoy se enseñe por ciertos sabios, que el hombre es un mono perfeccionado?

A primera vista no parece un gran mal el que no se enseñe en la escuela que hay un Dios: pero es por cortedad de entendimiento. El que ve en las causas sus funestos efectos, se espanta al considerar el inmenso mal, que le va á resultar á la sociedad.

Repetimos con un testigo imparcial, muy imparcial en el asunto, arriba mencionado—"Yo quisiera encontrar un hombre justo, sobrio, casto, moderado, que negára la existencia de Dios y la inmortalidad del alma; pero un hombre tal no se encuentra." Si queremos pues hombres justos, sobrios, castos, moderados, eduquémoslos en el conocimiento de Dios.

Concluimos con las palabras, con que comenzamos—"Si yo tuviera que educar á un niño, multiplicaria á su alrededor los signos de la divinidad"—Así hablaba el mismo Diderot.

JUNTA

de la Sociedad Filantrópica del Condado de Taos, N. M., 1º de Julio de 1883.

Recibida, por el telégrafo, la noticia de la muerte de Juan Sandoval, los miembros de la referida Sociedad se juntaron inmediatamente, para tributar al socio difunto un último homenaje de respeto, bajo la presidencia del Hon. Santiago Valdés, y haciendo de Secretario el Sr. Inocencio Martinez. La Comision nombrada por el Sr. Presidente se compuso de los Sres. Guillermo Trujillo, Encarnacion Trujillo y Bonifacio Barron, que presentaron á la Junta las resoluciones siguientes:

Habiendo la Divina Providencia dispuesto en sus imprescrutables designios privarnos de nuestro querido socio Juan Sandoval,

Resolvemos así:

1º; Que con la muerte de dicho socio, nuestra Sociedad ha perdido un digno, leal, idóneo y sincero miembro; la Patria, un buen ciudadano fiel y obediente á las leyes; su esposa, un amante y devoto esposo; y su hijo, un padre afectuoso:

2º; Que fervientes plegarias sean levantadas al Trono del Dios de misericordia, para que conceda descanso eterno al alma del finado:

3º; Que una copia de estas resoluciones sea enviada á la esposa y demás deudos, tomando parte en el dolor que experimentan por tan grave infortunio.

Estas resoluciones fueron adoptadas unánimemente, y, por mocion del Sr. Juan C. Trujillo, la sesion fué prorogada SINE DIE.

SANTIAGO VALDÉS, *Presidente.*
INOCENCIO VALDÉS, *Secretario.*

Resoluciones análogas fueron tomadas por el Ramo Iº de la misma Sociedad, en Colfax y Mora, habiéndose celebrado otra Junta en Springer, el dia 4, haciendo de Secretario el Sr. D. Manuel M. Salazar.

LOS IASIDAS.

Los Iasidas ó Isais (de *Isai*, Jesus), escribe un misionero de Mesopotamia, creen en Jesucristo, en la Santísima Vírgen y los Santos. Esparcidos en diversos puntos de la Mesopotamia, existen en gran número en el monte Singear, á treinta leguas al Oeste de la ciudad de Mossul. Como los antiguos Partos, de quienes descienden, son buenos jinetes, activos y

ágiles en el manejo de la espada y de la lanza. Cincuenta años atrás formaban más de 200,000 familias, y hoy apenas se cuentan 150,000. En tiempo de Mahmud, vencieron á Soliman, Bajá de Bagdad, cuyo ejército, fuerte de 150,000 hombres, quedó enteramente deshecho.

Son maniqueos y parece que nada conservan del Cristianismo, ni siquiera el bautismo. Prestan juramento por el nombre de *Isai* (Jesus), y beben á la salud de *Isa*, diciendo: *Echqué-Isa* (Por el amor Jesus).

Sus jeques son casados, y llevan capuchon negro, cinturon y sotana del mismo color, y se dejan crecer la barba, por cuyo motivo les llaman *cara-bache* (cabezas negras). Tienen un singular modo de sacrificios. Vestidos con una especie de casulla y descubierta la cabeza, ponen pan y vino en un copon, y oran en silencio por espacio de quince minutos. Los jeques venden al pueblo por dinero sitios en el cielo. En otro tiempo el primer jeque llevaba presentes al patriarca nestoriano de Alcocha, cerca de Mossul: arrodillábase en su presencia y recibia su bendicion.

Al igual que los maniqueos, llaman al demonio principio del mal, y le respetan y honran para que no les dañe. Segun ellos, Dios está irritado contra él, como un amo contra un servidor indócil; pero á la postre acabarán por reconciliarse. Así es que imponen un severo correctivo á quien quiera pronuncie el nombre del demonio ó palabras de maldicion contra él.

Naturalmente simpáticos con los cristianos, no quieren se les distinga de ellos. Entran en nuestras iglesias, y en ellas se arrodillan, oran y formulan sus votos. Por el contrario, abrigan contra los turcos y árabes musulmanes un ódio profundo é inveterado.

Aunque es cierto que la poligamia, como todo lo que atenta á la santidad del matrimonio, está desterrada de sus costumbres, en cambio ponen el robo en la categoría de las virtudes: viven de los frutos de la tierra y del producto de sus rapiñas.

Segun ciertos autores, los Iasidas son caldeos de orígen, porque su jeque va á recibir la bendicion del patriarca caldeo. Otros afirman que descienden de los Persas ó mejor de los Partos, cuyas costumbres é idioma parece conservan.

Al presente se advierte en ellos un movimiento general que les impulsa hácia el Cristianismo, de suerte que un misionero celoso que contase con algunos recursos, probablemente lograria convertirlos. El menosprecio de que son objeto por parte de los turcos, y del que no pueden vengarse, les impulsa á hacerse católicos.

Cuando partí para la mision de Ras-el-Aine en compañía de seis bravos jinetes iasidas, alcaldes de diferentes pueblos y jefes de más de cuatrocientas familias con su alfaquí ó *cara-bache* (sacerdote), me aseguraron con juramento que, si les enviaba un misionero, se convertirian todos, incluso el alfaquí.

Ras-el-Aine es la antigua Andrianópolis de Oriente ó ciudad de las 300 fuentes, situada cerca de los orígenes del Khabur. La reunion de muchas corrientes de agua forma este gran rio, á media legua de la ciudad, y la llanura que riegan es vasta y unida. Mana en muchos puntos agua clara y límpida, en la que nadan abundancia de peces, zarcetas, etc. Las ruinas de la antigua ciudad están bien conservadas, y fácilmente se encuentran los vestigios de las iglesias y monasterios.

El monte Singear, en donde, como hemos dicho más arriba, existen Iasidas en gran número, está situado en la llanura de Djezireh, entre Mardin y Mossul, á trece jornadas de camino de cada una de estas ciudades. Los habitantes, todos Iasidas, no consentirian allí ninguna otra raza; no haciendo excepcion sino en favor de los cristianos, pues estos, dicen, son sus hermanos.

Al presente los Iasidas están bajo el dominio de un Bajá, gobernador general de toda la llanura de la Mesopotamia. Cierto prefecto que este puso á su frente pagó caro las vejaciones que les hacia sufrir y los insultos que proferia contra el demonio, su amigo y dueño. Al cabo de algun tiempo, los Iasidas ultrajados, llenos de enojo se rebelaron y apoderáronse del prefecto. Entonces empezó para el infeliz una série de espantosas torturas. Córtanle la lengua y le dicen:

—Con esta lengua insultaste á nuestro demonio.

Luego hacen lo mismo con las manos y los piés, y dicen:

—Estas manos servian para castigarnos, y con estos piés te lanzabas contra nosotros con tus tropas.

Arráncanle los ojos y dicen:

—Con estos ojos nos amenazaste.

Por fin les cercenan las orejas y concluyen:

—Con estas orejas oias complacido los insultos que se hacian á nuestro rey, el demonio.

El magistrado murió en medio de tan horribles tormentos.

A la noticia de la suerte que le habia cabido á su prefecto, el Bajá reunió sus tropas y marchó contra los rebeldes. Los Iasidas sostuvieron el primer choque y causaron la muerte á diez soldados; mas la division que se introdujo en sus filas causó su pérdida. Seducidos por las promesas del Bajá, sus jefes fueron cogidos y encarcelados: los restantes se rindieron.

(*Misiones Católicas*).

Variedades.

Leemos en un periódico:

En Dinamarca, en Holanda y en Inglaterra, no se encuentra un ciego menesteroso, y esta última vende todos los años un millon ochocientos mil francos, productos de los objetos fabricados por los ciegos.

En gran parte de América tambien está organizado el trabajo de los ciegos, y últimamente acaba de crearse en París una Sociedad con el mismo benéfico fin.

Esta sociedad ha fundado en la calle Basfroi, no un asilo, sino una escuela profesional de aprendizaje y de trabajo, donde el ciego va por la mañana, trabaja, almuerza, y al anochecer se va como cualquier otro trabajador.

Estos obreros hacen cepillos, componen sillas; todas las sillas de paja y de junco de los jardines de Luxemburgo y de las Tullerías las componen ellos; son tambien torneros y hacen alfombras.

Nada tan curioso como el espectáculo de estos trabajos. Son ejecutados con rapidez maravillosa.

Un gran número de señoras que pertenecen á esta Sociedad de talleres de ciegos, han tenido la idea de establecer una sucursal de dicha escuela profesional en el pabellon chino de la entrada del Bosque de Bolonia, donde se los ve trabajar todos los dias, ménos los Domingos, bajo la direccion de un capataz ciego, como los demás.

Se encuentra allí un tornero que jamás se ha herido con la afilada herramienta que se emplea para esta clase de trabajos, mientras que la generalidad de los obreros que tienen sus dos ojos se lastiman los dedos al manejarla.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

Esta era la cruz de Gracia, quien cual otra santa Mónica tuvo el dolor de vivir años y años con un enemigo de su fe, sin tener el consuelo de verle como ésta convertido antes de espirar. Verdad es que en cambio la princesa del Japon no conoció como madre las terribles penas que afligieron á la santa africana.

Dios, que da siempre los sufrimientos en proporcion á las fuerzas de las personas que los llevan, se contentó con dar á Gracia como cruz la indiferencia religiosa de Jecundono. ¡Cuántas hubieran sucumbido sólo ante tal prueba! Mas Gracia supo llevarla no sólo con paciencia sino hasta con alegría, sin que ni las violencias primero, ni los halagos despues, la hicieran vacilar un punto de la línea de fidelidad á Dios que se habia trazado.

Entregada á las buenas obras vivia contenta y satisfecha, y hasta si se puede decir feliz, cuando un dia una de sus doncellas cristianas se le presentó azorada exclamando:

—Señora, señora; estamos perdidas.

—¿Que ocurre? preguntó con calma.

—Ocurre que ahora me acaban de decir que los oficiales imperiales andan formando una lista de los cristianos de Osaka.

—Bien, y ¿qué? ¿temes acaso que sepan que eres cristiana?

—No, no, sino que esa lista dicen que tiene por objeto saber quienes somos cristianos para cogernos el dia menos pensado y matarnos. Aseguran que ya se ha dado la órden de prender á todos los religiosos, sólo que esta vez no se contentarán con desterrarlos, sino que les cortarán la cabeza; en fin, todos los cristianos están convencidos de que ahora va á empezar una persecucion sangrienta.

—¿Quién te ha dicho tales cosas?

—Oh, señora, no es el miedo que forja ilusiones lo que me hace decíroslas; es que todos los cristianos están alarmados al saber que esta mañana han sido presos Pablo Miqui y cuantos se encontraban en su casa, lo mismo que Fr. Martin y cuantos se hallaban en el convento.

Gracia, como si no le bastara el testimonio de su criada, envió á otras para que averiguasen la noticia. No tardó en verla confirmada; todos la dijeron que la hora del martirio llegaba.

"¡Bendito seais, Señor, exclamó Gracia, bendito seais ya que me proporcionais la dicha de morir con mis hijas por vuestra fe!" En seguida, dirigiéndose á sus hijas, las dijo: "Venid, hijas mias, venid acá; los enemigos de Dios han decretado nuestra muerte; espero que sabreis morir como cristianas; yo os ayudaré y animaré y pediré á mis verdugos la gracia de morir la ultima para tener la seguridad de que me esperais en el cielo.

Tan bien dispuestas estaban las niñas, que recibieron la noticia con alegría. Por su parte Gracia no cabia en sí de júbilo. Mandó á sus doncellas que preparasen sus mejores trajes que tuvieran sus hijas: los estuvo arreglando con sus propias manos, y ella escogió para sí el más rico que tenia.

—Preciso es que muramos como quienes somos, decia; y que nos vistamos de fiesta, ya que á la eterna fiesta nos convidan.

En esta disposicion la encontraron los oficiales de Faxiba que venian á formar la lista. Colocóse ella la primera, despues puso el nombre de sus hijas, despues los de sus criadas. Ni una sola dejó de inscribirse. Cuando terminó la lista, Gracia, cogiendo á sus hijas por la mano, exclamó:

Dispuestas estamos á marchar al suplicio, conducidnos.

—¡Oh señora! exclamó uno de los oficiales, no se trata de eso, sino sólo de saber el número de cristianos de Osaka; podeis vivir tranquila, que ni contra vos ni contra los vuestros va nada.

—¿Pues no habeis preso esta mañana á otros?

—Solamente á los Religiosos, señora; los demás pueden vivir tan tranquilos como antes.

—Eso es, nos privais de nuestros pastores y quereis que vivamos tranquilos: más nos vale morir con ellos.

Los oficiales sin entrar en más discusiones, se retiraron. La valerosa princesa, que antes esperaba impávida la muerte de sus hijas y la suya, echóse á llorar al ver que se le concedia la vida, esto es, que no se la consideraba digna del martirio. Mas comprendió en seguida que no era hora de llorar, sino de trabajar para obtener la libertad de los presos; y quitándose el elegante traje que se habia puesto para morir, tomó otro más modesto, se envolvió en un manton y acompañada de una doncella de confianza, salió á la calle y se encaminó á la prision.

Queria la princesa hacer cuanto pudiera por salvar á los presos; pero si nada podia, queria por lo menos tener el consuelo de despedirse de ellos y de recibir su bendicion.

No dudaba que el Jesuita japonés y el Franciscano español estaban destinados al martirio, porque sus virtudes, que tanto conocia, les hacian acreedores á él; pero queria saber lo que habian hecho con ellos y la situacion en que se hallaban los demás cristianos.

A medida que andaba iba encontrando á muchos que, como ella, acudian al sitio del peligro. Ni hombres ni mujeres daban señales de miedo, antes por el contrario, sin que su actitud fuera provocadora, mostraban todos que estaban resueltos á derramar su sangre por la fe, y que envidiaban á los presos que iban á tener semejante dicha.

Lo que habia ocurrido en el palacio de la princesa habia pasado en todas las casas cristianas de Osaka. En todas ellas los oficiales imperiales habian sido recibidos con la misma entereza: en todas, hasta los niños se habian apresurado á inscribirse en las listas de persecucion, y se habian preparado las familias al martirio como á una fiesta.

Gracia no cabia en sí de gozo al escuchar de boca de sus amigos el relato de las escenas que habian ocurrido, porque por ellas veia que los cristianos japoneses tenian la fe tan bien arraigada en sus corazones que todos anhelaban el martirio. Al saber que sólo se prendia á los Religiosos, muchos japoneses, que no lo eran, se presentaban á los oficiales de Faxiba diciéndoles:

—Yo servia á los Religiosos; yo les ayudaba; yo aspiraba á entrar en el convento.

En fin todos alegaban cuantos pretextos podian para que les hicieran compartir la suerte de los mártires.

Gracia la deseaba más que nadie; pero vió que por

entonces no la llamaba Dios por tal camino, y se resignó con su suerte. Esforzóse para ver á los presos mas tambien fué en vano. Guardados con sentinelas en sus casas, los tuvieron incomunicados durante un mes, hasta que á principios del siguiente los llevaron á Meaco.

CAPITULO XXXVII.

Los 24 mártires.

Era la nueva persecucion que se desencadenaba sobre los cristianos japoneses, obra como las anteriores de Jacuin Tocun. El astuto favorito venia preparándola desde hacia tiempo impulsado por el odio frenético que profesaba á los discípulos de Jesus, odio que lejos de amortiguarse con el tiempo habia crecido al ver al Cristianismo más floreciente cada dia en el Imperio. Justo Ucundono vuelto del destierro, Gracia ejerciendo libremente su apostolado, Constantino arrepentido, el P. Rodriguez viviendo en la Corte y hablando frecuentemente con el emperador; los Franciscanos levantando iglesias, conventos y hospitales; los Jesuitas confundiendo á los bonzos y convirtiendo centenares de personas, y el obispo Martinez gobernando pacíficamente sus diócesis, eran espectáculos que ni el diablo, ni Jacuin su hechura, podian soportar con calma.

A medida que crecia en cólera Jacuin, cambiaba de ideas y de lenguaje. Lejos de abogar por la dulzura y la templanza como antes, se hizo partidario de la violencia y del terror. Habia visto que los religiosos desterrados volvian poco á poco y que con ellos venian otros nuevos, y esto le hizo pensar que el único medio de que no vinieran más era acabar con todos. Pero necesitaba Jacuin, para llevar á cabo este plan, inspirar á Faxiba, poco partidario de la violencia, la idea de que era necesaria una matanza, y para lograrlo fué poco á poco pintándole los nuevos misioneros como gente peligrosa.

Si los nuevos religiosos, decia refiriéndose á los Franciscanos venidos de Filipinas,no fueran españoles no me inspirarian cuidado, pero como son vasallos de un rey que quiere llevar su religion por todas partes para someter la tierra á su Imperio, á mí y á todos nos inspiran miedo.

Esta idea corrió por todas partes hasta convertirse en clamor general. Faxiba llegó á cobrar miedo á los Franciscanos, y cuando en esta situacion se hallaba, acabó Jacuin de empujarle á la violencia, aprovechando la favorable coyuntura que le ofreció la pérdida del navío español San Felipe, el cual llevaba algunos religiosos franciscanos y agustinos.

Preguntado el piloto que á donde llevaba aquella gente contestó que los frailes eran la vanguardia que el rey de España enviaba á los pueblos que queria conquistar.

No fué preciso más, porque Jacuin se encargó del resto. Hizo llegar á Faxiba convenientemente abultada la imprudente respuesta del marino, y en seguida, compungido y triste, se presentó en la cámara imperial.

—Señor, dijo, vuestros leales súbditos tiemblan al considerar el peligro en que vuestra benevolencia para con los extranjeros está poniendo al Imperio. Todos pedimos que, pues es tan público el intento de los españoles, no se descuide vuestra grandeza en prepararse á la defensa. Vuestra vida, vuestra corona, la libertad é independencia del Japon están interesadas en este asunto. La suerte del país, señor, depende de que se tomen cuanto antes medidas enérgicas.

Sí que las tomaré, gritó Faxiba, que ya estoy harto de esos enredadores extranjeros. Si pensaban someter á su rey este país no contaban con mi cólera que sabrá impedirlo. Por esta vez se acabaron las contemplaciones; no me hableis de destierros ni de prisiones, la muerte es el único castigo que merecen, y ya que predican la religion de la cruz morirán crucificados.

Las órdenes del Tayco Sama se cumplieron, en Osaka donde se encontraba. Aquel mismo dia, 9 de Diciembre de 1596, predióse á Pablo Miqui y dos familiares suyos, á Fr. Martin de la Ascension y tres legos del convento de Belen.

El mismo dia salió un correo para Meaco donde fueron presos Fr. Pedro Bautista, comisario de los Franciscanos descalzos, con otros cuatro europeos y doce japoneses catequistas, servidores ó legos de los frailes.

Nunca se vió tan claramente como en el Japon que Dios es quien escoge los mártires; pues hubo, al prenderlos, circunstancias rarísimas. El obispo Martinez y los Jesuitas que más años llevaban de apostolado no fueron inquietados ni perseguidos, y en cambio, Fr. Felipe de Jesus, que iba de Filipinas á Méjico para ordenarse, naufragó en el Japon, supo que en Meaco estaba Fr. Pedro Bautista á quien conocia, y por ir á visitarle le cogieron con él, y aunque no habia predicado ni sabia el japonés fué conducido con los demás al martirio. Un niño de doce años llamado Luis, que servia á los frailes en el altar, al ver que prendian á estos pidió que le pusieran en la lista. Los idólatras no le hicieron caso al principio, pero el niño se afligió tanto, lloró, gimió y les importunó de tal manera, que al fin consintieron en unirle á los demás. Dios queria por medio de aquel niño demostrar á todos la fortaleza que infunde la religion cristiana. Una vez condenado á muerte Luis dejó de llorar, serenó su rostro y asombró con su firmeza, su valor y su santa alegría á cristianos é idólatras.

La hueste de los mártires componíase de 24 personas de distintas clases y edades. Habia entre ellos sacerdotes y seglares, españoles y japoneses, niños y ancianos, pero todos estaban unidos por la fe, por el entusiasmo religioso y por las grandes virtudes en que desde mucho tiempo antes resplandecian.

Fr. Pedro Bautista, comisario de los Franciscanos, era de la diócesis de Avila, habia ido de misionero á Filipinas y de allí mandóle la obediencia al Japon. Era humilde, caritativo, modesto recogidísimo y tan mortificado, que con frecuencia ayunaba á pan y agua ó se mantenia solo de yerbas silvestres. En el tiempo que estuvo en el Japon levantó dos iglesias, edificó dos hospitales, de San José y Santa Ana, para leprosos, y cuando no los tenia llenos , él mismo iba en busca de enfermos que cuidar.

Con él fueron presos Fr. Francisco Blanco, gallego devotísimo de la Vírgen, que siendo el último de los Franciscanos que habia llegado al Japon, recogió en seis meses la palma del martirio; Fr. Gonzalo Garcia, indio portugués que servia de intérprete y anhelaba hacia tiempo ser mártir; fray Francisco de san Miguel, lego tan santo y celoso de la gloria de Dios que pasaba los dias enseñando la doctrina á los infieles con tal éxito que estos le dieron el nombre de enseñador, y por último, fray Felipe de Jesus, americano, que volvia de Filipinas á su país y á quien, segun frase de un historiador, cuando se embarcaba para ordenarse, le embarcó Dios para Mártir.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 28 de Julio de 1883. Núm. 30.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Los Santos Simplicio, Faustino y Beatriz, hermanos martires—Actualidades:—Vandalismo revolucionario—Fiesta parroquial de Isleta, Texas—Curiosa Decision—El Purgatorio entre Protestantes—Los títulos de gloria de Martin Lutero—Muerte de Don Rafaelito Gallegos, de Alamosa—Carta Circular del Card. Simeoni—Ilusiones y Realidad—El Eunuco de la Reina Candace y Lutero—Ejemplo de la Moral sin Dios—Variedades—Gracia, ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

La Distribucion de Premios del Colegio de Las Vegas, hecha el dia 23 de Julio, salió espléndida y lucida como de costumbre. El ensayo de Física con los Experimentos, el juguete dramático español, la primorosa música, la gran concurrencia de familias venidas de todas partes del Territorio y fuera de él, todo contribuyó á imprimir en aquellos ejercicios finales el acostumbrado carácter de solemnidad y amenidad al mismo tiempo que los Padres del Colegio saben armonizar tan felizmente. Dió más realce á la funcion la presencia de Su Señoría Ilma. el Obispo de Denver, que presidia y distribuyó las medallas de oro y plata, añadiendo al fin pocas palabras de felicitacion á los alumnos premiados y á sus Maestros y Directores. Pero el discurso principal de la ocasion fué dicho por el Hon. Mariscal de los E. U., Sr. A. L. Morrison, quien escogió por su tema la Compañía de Jesus, tejiendo un hermoso elogio de la misma. Felicitamos tambien nosotros á los maestros y alumnos y les deseamos agradables vacaciones, para poder empezar con renovado ardor el curso siguiente. Este empezará el Lunes 17 de Setiembre.

Roma—Escribian de Roma, con fecha 16 de Junio, á un periódico de París: Anteayer se trasladó del palacio de Belvedere, en el palacio del Vaticano, al hipogeo de Santa Maria la Mayor, la estatua de Pio IX, debida al cincel del ilustre escultor Ignacio Jacometti–Pio IX manifestó siempre el deseo de que se colocase su estatua delante del altar del Santísimo Sacramento de esa Basílica. Los Cardenales creados por él han querido cumplir ese deseo, disponiendo que se hiciese una grande estatua de mármol, que representase á Pio IX de rodillas ante el Santísimo Sacramento. Esta estatua se parece en todo á la del Papa Pio IX, que se ve delante del altar del Santísimo Sacramento en la Basílica de San Pedro. Se ha hecho en el Vaticano, en donde Leon XIII pudo contemplarla uno de estos dias. Anteayer fué colocada en una gran caja y por la noche se la trasladó á Santa Maria la Mayor. Esta operacion se efectuó con gran secreto, habiéndose encargado á todas las personas, que debian intervenir en la traslacion, que guardasen la más absoluta reserva. Temíase, sin duda, que se reprodujesen las escenas que ocurrieron el dia de la traslacion de los restos mortales de Pio IX. Se puso, empero, en conocimiento de la cuestura la traslacion de la estatua, que algunas guardias acompañaron desde el palacio del Vaticano hasta la Basílica de Santa Maria la Mayor. La traslacion se efectuó sin novedad.

Bélgica—Segun lo que anunciamos, verificóse en Lieja, Bélgica, en la Iglesia de San Martin, la apertura del Congreso Eucarístico. Formaban parte de esta respetable asamblea un gran número de Arzobispos y Obispos franceses y belgas; ocho Abades mitrados y otros muchos Sacerdotes y Religiosos, y además los miembros más conspicuos del partido católico de Bélgica. El dia 6 de Junio se leyó la Bula del Papa Urbano IV instituyendo la fiesta del *Corpus*, y Monseñor Hulst pronunció un magnífico discurso. El dia 7 de Junio tomó la palabra el Arzobispo de Cambray: "Nuestra devocion al Santísimo Sacramento, dijo, debe manifestarse por medio de actos exteriores del culto, como por ejemplo, oyendo la santa Misa diariamente, y sobre todo comulgando con la mayor frecuencia que podamos. La sagrada Comunion no es sólo recompensa de nuestras virtudes, sino tambien socorro en nuestra debilidad, salud en nuestras enfermedades, y alimento y bebida de nuestras almas, sujetas á desfallecimientos y debilidades, y expuestas á cada momento á las sugestiones del espíritu del mundo." En la reunion general que se celebró el mismo dia por la tarde habló el mismo Prelado de la piadosa Congregacion de Jesus, Maria y José, cuya casa matriz está en Dorat, diócesis de Limoges, y que ya cuenta con muchas fundaciones en esta diócesis y tambien en la de Poitiers. Las Hermanas que forman parte de esta Congregacion son devotísimas del Santísimo Sacramento, y se ocupan en promover su culto, en hacer ornamentos para las Iglesias y en cuidar de asilos para los Sacerdotes ancianos, pobres y enfermos, á quienes asisten solícitas en todas sus necesidades. Un Canónigo belga habló de la Obra de las Iglesias pobres de Bélgica. Esta Obra cuenta ya con 200,000 asociados. En las sesiones habidas en los dias siguientes, tomaron parte distinguidos oradores, que excitaron á los asistentes á propagar la devocion al Santísimo Sacramento. El sábado se leyó un despacho de Su Santidad, concediendo la bendicion Apostólica al Congreso y á todos sus miembros. El Domingo 10 de Junio se terminó el Congreso, celebrando una solemne procesion, en la cual tomaron parte más de 10,000 personas, que recorrieron las calles rodeadas de 200,000 espectadores, adorando todos al Santísimo llenos del más profundo respeto y amor hácia este adorable Sacramento. Durante los dias en que se ha celebrado el Congreso, llegaron á Lieja 45 trenes extraordinarios, conduciendo extranjeros y diputaciones de todas las ciudades de Bélgica.

Tonkin—Un despacho fechado ayer en Hong-Kong dice que reina la anarquía en Tonkin. Los franceses han apresado y ahorcado muchos merodeadores, que andan en bandas y hacen fuego sobre los extranjeros. No obstante, lo mismo ocurre cada noche.

Indios—Noticias de Sonora dicen que los Indios hacen correrías por los Distritos de Montezuma y Panhariha, asesinando, robando ganado etc. Un especial al "Epitaph" dice que una banda de 20 salvajes atacó una hacienda á 90 millas de Oposura, matando tres hombres. Se avisó al Coronel Bandola, quien salió en persecucion con 30 hombres. Halló los tres cadáveres y siguió el rastro. Se sabe positivamente que desde que Crook trajo de la Sierra Madre las familias de los Indios, estos han asesinado 12 personas en las cercanías de Oposura.

Alejandría—El cólera se está extendiendo generalmente por todo el país. La comision de Sanidad está tomando medidas para aislar á Alejandría en caso que se crea que es cólera. Se anuncia que el dia 17 hubo 28 defunciones por el cólera en Damietta y 38 en Mansurah. En Cairo hubo 20 muertos el dia 16 y 42 en Menzaleh. Durante las últimas 24 horas que concluyeron la mañana 18, á las 8, ha habido en esta ciudad 62 defunciones por motivo del cólera.

La Fiesta de San Pedro.—No será sin interés el referir aquí la descripcion de esa solemnidad, que fué este año celebrada con extraordinaria devocion en Roma. Esta es la traduccion de lo que acerca de la misma trae el *Sun* de Nueva York, con fecha 21 del presente.

Roma, 3 de Julio—La fiesta de San Pedro se ha celebrado con singular devocion y entusiasmo. La Iglesia estaba tan atestada de gente que casi no se podia respirar. La esfera tradicional, que colgaba de unos festones de boj, adornaba la entrada principal del pórtico. El Cardenal Howard celebró la Misa solemne, en el altar provisional erigido al pié del altar de la Confesion. El Profesor Meluzzi dirigia los dos Coros, uno en frente de otro, en los dos lados de la nave mayor. La balaustrada que rodea la Confesion estaba inundada por la luz de los cirios y por el perfume de las flores. Unos hermosísimos festones colgaban entre los candelabros, y unos inmensos ramilletes de flores, recogidas en los jardines del Vaticano, ornaban el tabernáculo y las gradas del mismo. Una muchedumbre incalculable de devotos y de espectadores llenaban todos los ángulos de la Basílica. Los uniformes de los Oficiales militares de las tropas italianas, mezclados con todos los demás vivos colores de los trajes de la otra gente, resplandecian cuando iban á besar el pié de la estatua de San Pedro. Esta estatua estaba debajo de un riquísimo dosel, y llevaba una tiara cubierta de preciosímas joyas. La codicia de los rateros cejaba ante las miradas vigilantes de los policías y de los empleados de la Basílica.

La música de las Vísperas fué magnífica. Se cantó el himno,

"*O Roma felix, quæ duorum principum*
Es consecrata glorioso sanguine," etc.

La concurrencia de la tarde era tanta que hubo una contienda en las puertas. A veces se armaban disputas entre quien debia entrar y quien quedarse afuera. El dia era hermoso y no muy caliente. Muchos de los concurrentes fueron á San Pedro *in Montoni*, sobre el Janículo, donde el Apóstol fué crucificado. Muchos otros fueron á Santa Maria *in Via Lata*, en el Corso, donde San Pedro estuvo encarcelado, y donde fué redactada una parte de los Actes de los Apóstoles. La grande puerta de la cárcel Mamertina fué abierta, y toda la cárcel estaba iluminada. Al pasar del ardiente sol del Foro á la húmeda y fria cárcel Tuliana, me acordé de aquellas palabras de Jugurta: "¡Qué frio, qué frio!" Uno de los Sacristanes nos brindó agua fresca, sacada del pozo milagroso, cavado por los Apóstoles San Pedro y San Pablo, que lo hicieron brotar para bautizar á sus carceleros, Próceso y Martiniano.

Otra mucha gente fué á visitar las columnas en que fueron azotados los Apóstoles, y otros se dirigieron á Santa Maria *in Transpontina*, y veneraron las cadenas de San Pedro, que se conservan en la Basílica de San Pedro *in Vinculis*, y las de San Pablo en su Basílica en la Via Ostiaria.

La tarde todos los patricios de Roma iluminaron sus palacios, y durante el dia todas las casas alrededor de la Plaza del Vaticano estaban adornadas con colgaduras coloradas en los balcones y ventanas.

Era costumbre de la Ciudad de Roma ofrecer en este dia un cáliz de plata á la Basílica. Esta habia sido suprimida bajo el nuevo gobierno; sin embargo este año el Príncipe Lancellotti, el Conde Salomoni, y el Sr. Simonetti, representantes de la Asociacion primaria para los intereses católicos, han presentado á San Pedro el tributo del pueblo Romano, muy bien grabado.

¡Espantoso!—¿Quién no se estremece al simple oir el hecho de que los muertos de cólera, en el Cairo, han aumentado de uno en el Domingo á ciento cuarenta en el siguientes Jueves? Y aun es fácil que estas cifras no sean exactas. Dias atrás se decia que, si no se aislaban pronto las casas atacadas por el contagio, no podria impedirse que se propagara en todo el Cairo; pero á estas horas el cólera ha invadido toda la ciudad, y ya está á la vista de todo el mundo una ciudad de unas 350,000 almas, en poder del azote desolador. No es, pues, estraño que los extranjeros salgan con toda precipitacion de Egipto, y que miradas amenazadoras se dirijan hácia Inglaterra, al pensar que todo es debido á su descuido en tomar medidas preservativas por medio de sus agentes en las regiones del Nilo.

A propósito de la cuarta tentativa que los aereonautas franceses Eloy y Lhosté se proponen de hacer de atravesar en globo el canal de la Mancha, leemos en un periódico francés los pormenores siguientes acerca de los propósitos que han concebido para el caso de que otra vez fracase su empresa.

Es indispensable saber definitivamente si es posible cruzar en globo el canal.

M. Eloy entiende que el puerto que parece indicado por la naturaleza para servir de *puerto de aire*, segun la pintoresca expresion de Fonvielle, para el paso del Estrecho, es Cherburgo, por lo cual, si la tentativa próxima no da resultado, M. Eloy está decidido á verificar la travesía aérea de Francia á Inglaterra partiendo de ese punto.

El globo destinado á este viaje peligroso está ya preparado. Tiene de cabida 2,300 metros; la envoltura es de tela fortalecida con caout chouc, por un procedimiento de que M. Eloy es inventor.

La barquilla se hará insumergible por medio de cilindros de la misma materia llenos de aire, que serán adaptados en los bordes; y que formarán la línea de flotacion. Además, la parte superior irá resguardada por una especie de cubierta resguardada por otro tubo lleno da aire, que comunique con la barquilla.

Cada ángulo de ese esquife de nuevo género, irá provisto de un aparato de salvamento: los viajeros llevarán además el aparato del famoso Capitan Boyton.

En una palabra, se han adoptado todas las precauciones imaginables para evitar una catástrofe en este peligroso viaje aéreo de 300 kilómetros.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 28-AGOSTO 4.

29. *Domingo X despues de Pentecostes.* Los Santos Simplicio, Faustino y Beatriz, hermanos, mártires. San Félix II, papa y mr. Santa Marta, vírgen.
30. *Lunes.* Santos Abdon y Senen, mártires. San Rufino, mr.
31. *Mártes.* San Ignacio *de Loyola*, confesor y fundador de la Compañía de Jesus. San Juan Columbano, conf. y fundador.
1. *Miércoles.* San Pedro *ad vincula*, San Nemesio, conf. Santas Fe, Esperanza y Caridad, vgs. y mrs.
2. *Jueves.* San Alfonso Maria *de Ligorio*, obispo y doctor. Santa Teodora, mártir.
3. *Viernes.* La invencion del cuerpo del protomártir San Estéban. San Ermelo, mártir.
4. *Sábado.* Santo Domingo *de Guzman*, conf. y fund. San Aristarco, ob. y mr. Santa Perpétua, mujer casada.

LOS SANTOS SIMPLICIO, FAUSTINO Y BEATRIZ, HERMANOS MARTIRES.

El dia 29 de Julio hace la Santa Iglesia conmemoracion de los Santos mártires, Simplicio, Faustino y Beatriz, su hermana, los cuales murieron en Roma por la fe de Cristo en la persecucion de los Emperadores Diocleciano y Maximiano. Simplicio y Faustino fueron presos: y visto que estaban muy constantes en la fe, un vicario del emperador los mandó atormentar, y despues degollar, y echar sus cuerpos en el rio Tíber. Su santa hermana Beatriz los recogió y les dió sepultura, y despues se retiró en casa de una santa viuda, llamada Lucina, que de dia y de noche no se ocupaba sino en oracion, penitencia y obras de piedad. Siete meses duró esta santa compañía; mas permitió el Señor que un hombre poderoso, llamado Lucrecio, se cegase con la codicia, y pretendiese quitar á Santa Beatriz una heredad que tenia para juntarla con otra suya. Para poderlo hacer más fácilmente, y sin costa, entendiendo que era cristiana la hizo llamar para que sacrificase á los dioses, y como ella claramente confesase que era cristiana, y que de ninguna manera adoraria á los dioses de palo y piedra, la hizo echar en la cárcel, y de noche darle garrote. Con este género de muerte la gloriosa vírgen y mártir Beatriz pasó de esta vida mortal á la eterna, y su santa compañera Lucina enterró su cuerpo junto á los de Simplicio y Faustino, sus hermanos: y despues el Papa Leon, II de este nombre, edificó un suntuoso templo en Roma, y trasladó á él los cuerpos de estos santos mártires. Celebra la Iglesia la fiesta de estos santos en 29 de Julio que fué el dia de su martirio, año del Señor 302, imperando Diocleciano y Maximiano Hacen mencion de ellos todos los martirologios, el Romano, el de Beda, Usuardo, y Adon; y en los Actos de San Antimio, mártir, se escribe la suma de su martirio.

ACTUALIDADES.

Leemos en la *Semana Católica* de Madrid: "Es grande en Roma la indignacion que ha producido el proyecto del municipio, de apropiar la casa general de PP. Franciscanos y desalojar el *Santo Bambino* del Ara Coeli: Se quiere prolongar el Corso hasta el Capitolio, y levantar en la magnífica y popular Iglesia de la plaza de Ara Coeli un monumento á Víctor Manuel. Este es un nuevo ataque inferido al Papado. Levantar un monumento á un Rey sacrílego en las ruinas de un Templo venerado, es ofender al pueblo romano en lo que tiene de más sagrado.—El convento de Franciscanos de Ara Coeli está levantado sobre las ruinas del antiguo templo de Júpiter Capitolino. Desde la más remota antigüedad fué un lugar venerado por todos y consagrado á la Divinidad. Los primeros Papas se alojaron en la cuadrada torre que hoy ocupa el General de los Franciscanos. En una capilla del Ara Coeli, contígua al convento, está la milagrosa imágen del *Bambino*. Esta animada estátua, hallada por un Padre Franciscano en el siglo XIV en un olivar del monte de los Olivos, es la protectora y la salvaguardia de los enfermos. La leyenda cuenta que, no teniendo el escultor, en el bosque sagrado, color para dar á la estátua la apariencia de la vida, se puso en oracion: al momento fué acometido de un sueño profundo, y cuando despertó encontró al Niño Jesus milagrosamente adornado del color tan vivo que brilla todavía sobre su semblante.—Más tarde esta santa imágen fué reemplazada por otra parecida exactamente, gracias á la superchería de una mujer enferma que habia querido tener en su casa al divino Niño. En un dia de fiesta, el verdadero *Bambino* fué encontrado milagrosamente en su altar.—En la semana de Natividad, una piadosa costumbre quiere que los jóvenes de ambos sexos vayan á rogar en su lengua natal cerca de la venerada imágen. Se trasporta con gran pompa en una carroza donde están los niños enfermos, y son innumerables las curas milagrosas.—La piedad popular de Roma se indgna con sólo pensar que el Niño Jesus del Ara Coeli cederá su plaza á Víctor Manuel. Si el proyecto se convierte en realidad, habrá una revolucion. Tanto valdria tocar la *Madonna* ó Santa Maria la Mayor."

Comunicado.

Isleta, Téjas, 18 de Julio de 1883.

Señores Redactores de la REVISTA CATÓLICA:

La fiesta de Nuestra Señora del Cármen salió este año muy lucida en esta Parroquia de la Isleta. La fiesta fué celebrada el Mártes, dia 17 del corriente, por buenas razones. El Lunes por la tarde hubo las Vísperas solemnes celebradas por el Rev. Salvador Personé, S.J., de Albuquerque, asistido por el Rev. Cárlos Personé, S. J., Cura Parroco de la Isleta, y por el Rev. F. Tomassini, S. J., de Albuquerque. Fueron las Vísperas primorosamente cantadas

por un coro escogido, bajo la direccion del Rev. P. A. Rossi, S. J. En la mañana del Mártes, hubo Misa solemne, celebrada por el Rev. S. Personé, asistido por el Rev. P. Cárlos Personé como diácono y por el Rev. P. F. Tommassini como subdiácono. El Rev. P. S. Personé, despues del Evangelio, hizo un elocuente y hermoso discurso sobre la devocion del escapulario de Nuestra Señora del Cármen. La melodiosa Misa de Bordese fué ejecutada con brillantez por el coro. Durante las cuatro Misas de la mañana fué dispensado el Pan de los Angeles á cosa de quinientas personas, perteneciendo á una de las cofradías ó sociedades que hay en esta Parroquia, establecidas por el celoso Parroco Cárlos Personé, S. J. Dichas cofradías aprovecháronse de la ocasion de la fiesta patronal para ganar la indulgencia plenaria, concedida á las personas que llevan el escapulario de Nuestra Señora del Cármen. La procesion de la tarde, á cosa de las 6, fué una de las más pomposas y brillantes que se han visto. Componian el religioso corteo la banda musical, los jóvenes de la Conferencia, á caballo, llevando oriflamas en sus manos. Seguia la Union Católica con la imágen de San José, algunos á pié y otros á caballo. Las Hijas de Maria, todas vestidas de blanco, en gran número, añadian al corteo un muy brillante efecto con los cuarenta arcos bien adornados, que llevaban de dos en dos delante de la imágen de la Purísima, y delante de la imágen de Nuestra Señora del Cármen. Los que tomaban parte en la procesion, todos juntos eran cosa de mil personas. La procesion pasó por las principales calles, donde habian sido preparados unos arcos de triunfo. Se acabó la fiesta patronal con la Bendicion del Divinísimo y de los escapularios. Dió remate á toda la funcion del dia un entretenimiento musical, que tuvo lugar á la puerta de la Iglesia, á cosa de las 9 de la noche, cuando varias piezas de música vocal é instrumental fueron entremezclasdas con espléndidos fuegos artificiales, trabajados aquí en la Isleta. En conclusion de todo el P. S. Personé dirigió una calurosa alocucion, animando á todos á manifestar siempre su fe y religion como lo habian hecho en esta ocasion de la fiesta, y al mismo tiempo dando las más merecidas alabanzas á todos los mayordomos de la fiesta, por la actividad y generosidad que habian mostrado para que la funcion de este año mereciera el aplauso y aprobacion de todos.—Un Testigo.

Leemos en el excelente periódico inglés, *The Michigan Catholic:*

"Curiosa Decision:—Una nueva lumbrera teológica acaba de aparecer. El juez Freeman del Tribunal Supremo de Nueva York dió no ha mucho un fallo, el cual en resumidas cuentas declara á esos benditos Papistas que no hay tal cosa como el Purgatorio. Una Católica dejó antes de morir una suma de dos mil pesos, disponiendo que, hechos los gastos de su funeral, etc., lo sobrante fuera por misas para el descanso de su alma y la de su marido. Apenas estaba la buena señora debajo de tierra, cuando salió un pariente de la difunta á presentar pleito para recobrar el dinero. Se discutió la causa delante del juez Freeman, y esta estrella refulgente, despues de agotado el debate bajo todos los aspectos legales, decidió que el dinero pertenecia al demandante. Su decision descansaba sobre varias razones de nuevo cuño: una—que la celebracion de la Misa no puede de ninguna manera considerarse como una "obra piadosa"—será para los Católicos una noticia sorprendente. Mas este sabio jurista, ó mejor, este teólogo sublime, añadió que "el alma de una persona salida de este mundo es incapaz de interesarse en los bienes dejados tras ella, ni está en sentido alguno sujeta á la jurisdiccion de un tribunal legal." Estotra noticia va á ser de sumo interés para los hombres de todo credo y de toda clase. Los que contestaren un testamento tendrán una razon irrefragable para asirse lindamente de la herencia de sus tios y tias ó de los parientes que fueren. Esta decision será aplicable no solamente al dinero dejado para misas, sino al dinero dejado para cualquier otro objeto. Toda dotacion y legacía podrá ser anulada con una facilidad extrema por los bien intencionados herederos, que podrán alegar que "el alma de una persona salida de este mundo es incapaz," etc. etc., bajo el dictámen del juez Freeman. Desdichadamente la opinion unánime del foro es que tales dictámens son unas necedades, ni podrán ser sostenidos, y que haciendo apelacion, se revocará ciertamente la decision. La deslumbradora vista de unas riquezas descompasadas que ya se presentaba ante las ávidas fantasías de herederos mas ó menos presuntivos, desvanécese miserablemente ante el soplo de la justicia. Quien sea este juez Freeman, no hemos tenido oportunidad de averiguarlo. Por el hedor que despide su dictámen nos inclinamos á sospechar que es algun resto podrido de las obras del *Know-nothingism.* Sea como fuere, los Católicos no sufrirán nada de los efectos de su decision. Su insípido fanatismo recibirá bien pronto su merecido. El demandante, cuya conducta corre parejas con la de quien roba las monedas puestas sobre los ojos de un finado, no podrá gozar el fruto de su ruindad. Los Católicos, aparte pocas excepciones, han hallado justicia en los tribunales de este país. El ilustrado espíritu de los juristas Americanos está bien pertrechado contra la malicia de todo hipócrita y fanático. El juez Freeman es una miserable excepcion. Pero nosotros nos alegramos al saber

que no pasará mucho tiempo antes que él sea reconvenido como es deber, y sus inicuos dictámenes borrados de los registros."

Como para responder al fanático juez Freeman con hechos que pasan quizás debajo de su mismo techo, ó á poca distancia, reproducimos lo siguiente del *Sun* de N. Y.—"El asunto religioso de más interés en Chicago es lo del Rev. Arturo Ritchie, ministro episcopaliano de la 'iglesia alta.' A peticion de su feligresía, retiró su demision, y resolvió quedarse en su puesto á despecho de su propio obispo. Dijo una misa por el alma de un jóven que habia muerto ahogado, y en todos los oficios, "velas, imágenes, genuflexiones, cantos, todo lo que puede verse en una iglesia católica, puede verse tambien en la iglesia [protestante] de la Ascension."

Los pobres doctores de la herejía norte-europea no saben ya donde dar con la cabeza para hallar nuevos títulos de gloria para su grande héroe, patriarca, ó archipámpano que sea, Martin Lutero, cuyo cuarto centenario se han propuesto solemnizar. Unos quieren ensalzarle como el fundador de una nueva iglesia, "de una iglesia libre y no de una iglesia papal, de una iglesia para todos, no de una iglesia de los príncipes ni de una iglesia de los pastores." A fe que no sabemos qué iglesia será esta. Pero el emperador Guillermo sí lo sabe, y dícelo muy clarito en el rescripto en que ordena la celebracion del centenario de Lutero donde llama la "iglesia libre" fundada por el gran sátrapa de la herejía—"Mi Iglesia," —*Meine Kirche.*—Y es este un hecho incontestable. Lutero abandonó la iglesia al capricho de los príncipes. Ahí está la historia para autenticar este aserto. El reformador nunca cesó de instigar á los príncipes á apoderarse de la Iglesia, á echar y á matar á sacerdotes y obispos. Por lo tanto la palabra de Guillermo, *Mi Iglesia*, explica con toda claridad cual es la "iglesia libre" fundada por Lutero, es decir, cuál la *libertad* de que puede jactarse—es la de ser miserable juguete y ciego instrumento del todopoderoso dios-Estado. Otros, como el municipio de Berlin, quisieron ver en Lutero los títulos de un hombre de ciencia, grande escritor y sumo pedagogo. La *Vossische Zeitung* se mostró antes en gran manera satisfecha con este ingenioso invento del municipio berlinés; pero luego fué obligada á confesar que Lutero como hombre de ciencia, escritor y pedagogo, no fué más que una pobre medianía. Los racionalistas alemanes, en una junta celebrada en Neustadt, pusieron entre los títulos de gloria del fraile apóstata el de haber sido el enemigo mortal de la Iglesia Católica; y en efecto este es el solo y único título, por que le celebran los protestantes. Sin embargo esos mismos racionalistas no están dispuestos á someterse al yugo de los Reverendos herederos de Fray Martin. Antes bien, uno hubo, un tal Sr. Zittel, que dijo claro y redondo: "Si fuera absolutamente necesaria una autoridad religiosa, yo me atendria más bien á la que se remonta á 18 siglos atrás, que se ha manifestado en un gran número de Concilios, y que posee á un Papa infalible; que no á una autoridad cuya vida solo cuenta tres siglos, y cuya confesion descansa en ministros que mudan á cada momento. Actualmente la Iglesia protestante hállase en el estado más lastimero; pero es preciso que las cosas muden de aspecto, y el centenario de Lutero será el punto de donde partiremos para llegar al intento." El intento es de enviarlo todo á pique no dejando ni el nombre de Cristianismo.

(Comunicado).

Alamosa, 21 de Julio de 1883.

Sr. Director de la Revista Católica. Esta mañana á las 9, se murió de puro viejo Don Rafaelito Gallegos, abuelo de Lacita. Nació en el Nuevo Méjico, Rio Arriba, y sus padres fueron Don Cristóbal Gallegos y Doña Ignacia Sandoval. Don Rafaelito fué el primero de los pobladores de Conejos á donde se dirigió en 1854; por eso se le consideró siempre como su tata. El dia antes el Rev. P. D'Aponte vino á administrarle todos los auxilios de la Religion, conservándose el ancianito en su cabal juicio. Mañana será llevado á Conejos, donde se le cantará Misa de cuerpo presente.

Vivió tres años con nosotros, y el último, habíamos de cuidarle como á un niño.. Muchos le conocieron en Nuevo Méjico, y por eso agradecerán esta noticia en la Revista.

S. S. S. W. Sabine.

CARTA CIRCULAR

del Emmo. Sr. Cardenal Simeoni, Prefecto de la Sagrada Congregacion de Propaganda, á todos los Delegados de la Santa Sede en las Repúblicas de la América meridional, para recomendarles la Obra de la Propagacion de la Fe.

Usted conoce el importante apoyo dado continuamente á las misiones católicas por la Obra de la Propagacion de la Fe establecida en Francia. Sin el concurso eficaz de esta sociedad, la Congregacion de la Propaganda estaria ciertamente en la imposibilidad de subvenir á las urgentes necesidades de las misiones.

Las revoluciones políticas, que desde hace muchos años afligen á Europa, podrian causar á esta Obra gravísimos perjuicios, ya disminuyendo

el número de asociados, ya dirigiendo la generosidad de los fieles hácia otras Obras convertidas en más necesarias por las desgracias de la época. Así me creo en el deber de tomar todas las medidas necesarias para poner en salvo una institucion tan benémerita cuyo concurso es hoy más necesario que nunca, á causa de los progresos de las Misiones católicas.

Estableciendo la Obra en la nacion en que reside Usted, como se está haciendo en las regiones de Europa en que todavía no existia, contribuirá Usted eficazmente á realizar este objetó. Pero es necesario que esta fundacion esté subordinada y unida á los Consejos centrales de Francia, y que no sea una institucion puramente local é independiente de estos Consejos.

Ruego vivamente á Usted que tome en consideracion lo expuesto, y que entre en seguida en negociaciones con los Obispos para realizarlo. En tiempo oportuno se deberá entrar en negociaciones con el Presidente del Consejo central de Lyon, como se hace en todas partes, á fin de obtener para la Obra la uniformidad y la union necesarias para la prosperidad y el éxito que se busca.

Conserve Dios la vida de Usted por largos años, y le colme de todos sus bienes.

JUAN, CARDENAL SIMEONI.

Ilusiones y realidad.

Los desengaños recibidos por lo pasado todavía no bastan, para hacer desvanecer las ilusiones con que algunos aman lisonjear sus malhadadas esperanzas, de una conciliacion entre el Gobierno usurpador del Quirinal y el Pontífice cautivo y robado del Vaticano.

El periódico francés *La Defense* publicó el siguiente despacho, que dijo haber recibido de uno de sus corresponsales en Roma: "Desde las últimas elecciones municipales, los Romanos hacen nuevas instancias para conseguir una inteligencia entre el Papa y el Quirinal. Este, sostenido por Alemania y Austria, apoya la tentativa. La Rusia se interesa en ello particularmente, y está inspirada por sus dos consejeros habituales, Mingetti y el Embajador aleman cerca del Quirinal, M. de Kendell. El Vaticano permanece insensible á todas las promesas, pero una parte de la nobleza romana favorece resueltamente la conciliacion. Y no obstante la actitud firme y despejada del Vaticano, pudiera ser que la situacion cambiase el dia en que Francia, provocando por la continuacion de su bastardo sistema contra la Iglesia un rompimiento con la Santa Sede, esta se viera forzada á buscar en Alemania y Austria su punto de apoyo político, y no en Francia; ocurriendo entonces que las probabilidades aumentasen para Italia, y sin que el Vaticano pusiera mano en el compromiso, Francia se encontrara en aislamiento absoluto.

Ahora bien véase cómo *L' Universe* comenta este telegrama: "No es la vez primera que encontramos *La Defense* representando al Sumo Pontífice bajo el concepto de poder entrar eventualmente en una especie de alianza semejante á la inteligencia del Pontificado con el Quirinal. Verdad es que, para dar á luz esta novedad, ha necesitado poner delante la nobleza romana, sin temor de ultrajarla, atribuyéndole una grande parte en favor de la conciliacion. Los Católicos sabrán lo que pensar de estas insinuaciones cuyo carácter nos repugna precisar. Mas, seguramente es permitido predecir que el dia en que nuestro Gobierno, por continuar sus procederes actuales, provoque un rompimiento con la Iglesia, cometerá respecto de los intereses mismos de que deberia preocuparse, una torpeza insigne; sin que de ella se pueda concluir que los sentimientos del Soberano Pontífice para con la Francia católica, tan manifiestamente opuesta á aquella política, puedan verse lastimados á punto de encontrársele accesible al género de negociaciones de que *La Defense* habla: esa es una ofensa al Papa, contra la que protestamos, no menos á título de Franceses que de Católicos. Por lo demás parece que *La Defense* comprende la enormidad de las conjeturas á que no teme atribuir grandes probabilidades; porque, al anunciar que las suertes del juego aumentarian en el caso dicho para Italia, cree deber añadir que no se verificaria 'sin que el Vaticano pusiera mano en ningun compromiso.' En lo cual hay que notar una contradiccion de términos; porque si las eventualidades favorables para Italia aumentan en la persecucion de la inteligencia entre el Quirinal y el Pontificado, que apoya, se nos dice, la nobleza romana, no es posible que se efectúe esa inteligencia sin un compromiso en que el Vaticano intervenga. De manera que, ó la noticia es falsa, ó la insinuacion odiosa. *La Defense* elija. Sin embargo, debemos recordar tambien que no estamos todavía al principio de la campaña, de que el despacho mencionado es un indicio. Por lo cual ¿será preciso que á la increible posicion tomada por ese diario hayamos de oponer una otra correspondencia de tono distinto, extraida de un periódico nada sospechoso ciertamente de favorecer al Pantificado?"

Hé aquí la otra correspondencia, enviada de Roma al *Journal des Debats:* "Los periódicos continuan ocupándose en las negociaciones que se prosiguen, para venir á un acuerdo entre el Papa y el Gobierno. De esto se hace un motivo de oposicion contra el Gobierno, que, sin embargo, no entra en ello por nada. Estas negociaciones no pueden conducir á cosa alguna. Leon XIII se ha encargado de confirmar la exactitud de mis ideas en ese punto, y lo ha hecho

en versos latinos....En estos últimos dias enviaba el Papa á una sociedad de Vicenza su fotografía y escribia de su propia mano en el reverso los cuatro versos siguientes:

Justitiam colui: certamina longa, labores,
Ludibria, insidias, aspera quæque tuli;
At Fidei vindex non flectar; pro grege Christi
Dulce pati, ipsoque in carcere dulce mori.

Es muy claro el sentido de estos versos. Leon XIII dice que no cederá. Como ha padecido por lo pasado, seguirá padeciendo, dispuesto á morir, si es preciso, prisionero voluntario en el Vaticano.

El Eunuco de la Reina Candace y Lutero.

Un encuentro entre fray Martin Lutero y el Etíope, cuyo nombre ignoramos, eunuco de la Reina Candace, parecerá á primera vista un anacronismo; pues median entre los dos nada menos que unos diez y seis siglos. ¡Válganos el cielo!

Pero dice un refran, muy en boga hoy dia, *se non é vero, é ben trovato.* Adelante pues, y representemos este curioso accidente.

Dicen pues que allá un dia, cuando fray Martin Lutero andaba en gresca por el cuento de la *reforma*, se encontró con un hombre negro desconocido que se le plantó delante sin hablar. Asustado el pobre de fray Martin, por un natural instinto y por la antigua costumbre, se santiguó: mas luego, como avergonzado, se hizo ánimo, y preguntóle quien era, y qué queria. Yo, contestó el negro, soy hombre, como vos: aunque de otros tiempos y de otro lugar. No me preguntes más sobre mi persona. El fin que me ha movido llegarme hasta aquí, y toparme con vos, es solo aprender algo de esa alta sabiduría, que, segun oigo decir, es cosa del otro mundo. Yo de allí vengo—Cómo! interrumpió Lutero—No os espanteis, continuó el hombre negro; parece que desconoceis la Biblia, donde se refieren pacíficas apariciones de los que pasaron de esta vida á la otra. Tal es la mia, y no hay lugar para sustos. Como decia pues, la fama de vuestro saber me ha traido para ver en vos ó á un ángel, ó á un demonio, y superior todavía á los que vemos por allá. Diría que pasais por un segundo Dios: mas como no lo podeis ser, he de pensar que sois un segundo Lucifer, que os habeis querido igualar á Dios.

El fraile apóstata temblaba, y no osaba chistar ante aquella figura misteriosa y atrevida, quien continuó así—

¿Me podreis decir, fray Martin, de dónde habeis aprendido ese supremo dogma de que cada cuál puede infaliblemente interpretar la Biblia? Solo Dios puede interpretarnos su palabra, ó el que hace sus veces. Si vos hablais, ¿quién tiene derecho de interpretar infaliblemente vuestra palabra, sino vos mismo, ó, á quien vos haceis partícipe de vuestros pensamientos? Decid, contestad: deseo aprender.

El pobre de fray Martin estaba sin resuello: pero, obligado, no tuvo más que explicarse. Dejémoslos continuar á ellos solos.

Lutero.—Pues me obligais, y no sin poder de lo alto, como espíritu que sois del abismo....

Etíope.—Estais equivocado: las apariencias de mi color, representan lo que fuí en el mundo. Continuad.

Lutero.—Perdonad: comprendo que sois más que mortal: mi espíritu se estremece, y la imaginacion trastornada no deja libre la inteligencia. Mas para vos una palabra lo explica todo. Os diré, que es la misma Biblia que me enseña á seguir la Biblia: ella en sus páginas me repite el gran secreto de la Religion: *Escudriñad las Escrituras.* Yo leo, y la verdad debe revelárseme por fuerza de ese secreto.

Etíope.—¡Pobres mortales, siempre sujetos á las miserias de la vida, y por demás sujetos ora á la malicia, ora á la ignorancia, y á veces á ambas á dos! Fray Martin, ó sois un ignorante ó sois un grande impostor. Vos pasais por hombre instruido, y debeis serlo. Pues ¿cómo ignorais, que esas palabras—*Escudriñad las Escrituras*—no constituyen un precepto, como vos os lo figurais? Leamos el capítulo V de San Juan, donde se registran esas palabras. (Lo lee todo entero y continúa)—Veis pues por todo el contexto del capítulo que Jesucristo, calumniado por los Judíos, alega á su propio favor los testimonios irrefragables de las Sagradas Escrituras, y á ellas las remite. ¿Dónde está pues el precepto ó la ley de *escudriñar las Escrituras?* Como los Judíos no se prestaban á creer ni á las palabras, ni á las obras de Jesucristo, este Señor apela á las Escrituras Sagradas, cuyo testimonio no podían rehusar los perversos Judíos; como si dijera: Vos no quereis prestar crédito á mis palabras; pues bien ya que creis en las Escrituras, escudriñadlas; ellas os darán testimonio de mí. Amigo fray Martin, ¿pensais vos de veras que ahí hay una ley, un precepto universal para todos tiempos y personas en la Iglesia de Jesucristo, de *escudriñar las Escriiuras?* ¿Cómo se os ha metido en la cabeza tamaña *barbaridad?* ¿Pudo caber tal cosa en juicio de hombre sano y sincero?

Lutero.—Permitidme, advertir que esa palabra—*Escudriñad*—importa un precepto; así habla la Escritura, cuando manda.

Etíope.—¡Ah Señor mio de mi alma, sois doctor en derecho y hablais así, sin distinguir el consejo del precepto universal, el cual constituye propiamente la ley! Discurrid un poco como hombre de juicio y comprendereis que no toda

forma imperativa constituye una ley; mas con frecuencia significa ó un puro consejo, ó un precepto particular para determinado tiempo y para determinadas personas. Sin eso las leyes del Evangelio serian sin número, y las más de ellas imposibles, disparatadas, inútiles, ridículas; todo lo cual redundaria en descrédito del Evangelio y de su divino Autor.

Lutero.—Es cierto que no toda forma imperativa importa una ley. Mas....

Etíope.—Bien: basta con eso. No hay que añadir más....

Lutero.—Señor, escuchad. Yo confieso que aquellas palabras *Escudriñad las Escrituras*—no constituyen una ley: mas la representan, ó sea revelan la ley: porque ni hay ni puede haber otra *regla de fe* en la Iglesia, que la palabra divina, y esa palabra divina solo se halla en la Biblia. Luego la sola Biblia es regla de fe.

Etíope.—Esa ha sido siempre la *regla de fe* de los herejes: pero no es la regla de fe, que Jesucristo dejó á la Iglesia. Vos mismo, fray Lutero, en los principios de vuestra malhadada *reforma*, no dejásteis de reconocer la Autoridad de la Iglesia, cuando escribíais á Leon X, Sumo Pontífice, estas estupendas palabras: *Vivificad, matad, llamad, revocad, aprobad y reprobad, segun que os guste. Siempre reconoceré en vuestra voz la de Jesucristo, que en vos decide y habla.* (Præfat. thes., edit. 1519). Esa es la regla de fe, que Jesucristo dejó á la Iglesia, como es patente por muchos lugares de la Sagrada Escritura.

Lutero.—Mas esa autoridad, confiada en manos del hombre, está sujeta á mil abusos, y puede extraviarse de la senda que Jesucristo le trazó. Mientras la palabra Divina, escrita y conservada en las Escrituras, permanece eternamente la misma, como la eterna Verdad.

Etíope.—Fray Martin, vos abarcais demasiado á la vez. Tratemos una cuestion antes, y luego la otra despues. Cuando el Hombre-Dios confió su autoridad á los Apóstoles para traspasarla á sus sucesores, les prometió tambien su constante y extraordinaria asistencia hasta la consumacion de los siglos. No hay pues cuidado para abusos y extravíos. Mas dejemos eso aparte. Discutamos más bien el punto de las Escrituras. En esto, vos pensais muy mal y discurrís peor, Martin Lutero. Tomais la palabra escrita por suprema regla de fe y para direccion de la Iglesia de Jesucristo, como si un código escrito bastára para regirse una sociedad, sin ninguna autoridad, sin presidentes, sin Gobernadores, sin magistrados, sin jueces, sin nadie: con solo un código de leyes entregado á cada individuo, dejado á su libre exámen é interpretacion, igualmente para sabios é ignorantes; sin tribunales inferiores ó superiores; sin tener á donde acudir en caso de duda; sin saber á quien apelar, en caso de injusticia.

Lutero.—Señor, llevais con demasiado rigor la comparacion. El gobierno de una sociedad espiritual no es lo mismo que el de una sociedad civil. A un alma bástale una Biblia. Dios le dará á entender la verdad.

Etíope.—Esas son imposturas. No dejais de verlo vos mismo en la babilonia de la *reforma*. Vos mismo os estais quejando á todas horas. Mas no nos contentemos de generalidades, con las que poco se concluye: vengamos á casos prácticos. A mí me agradó siempre la lectura de las Escrituras Sagradas: pero ¡qué de veces quedaba sumido en la profundidad de los misterios, que en ella se encierran, sin poder levantarme por mí mismo. Es célebre el caso, y está registrado en las páginas del Nuevo Testamento (Hechos de los Apóstoles, VIII. 27....), cuando en leyendo á Isaias, me encontré por buena suerte con Felipe, el apóstol de Jesucristo. Yo ignoraba las misteriosas palabras del profeta, relativas á la generacion del Verbo, y á los oprobios de la pasion. Cuando el Apóstol me preguntó—¿Te parece á tí que entiendes lo que vas leyendo?—aunque el orgullo me instigaba á ocultar mi ignorancia, un movimiento interior, sin duda de la gracia, me hizo decir—¿Cómo lo he de entender, si álguien no me lo explica?—Esta humilde confesion me valió la gracia de la fe. Mas dejando á un lado el beneficio, decidme, *reformador* ¿cómo haríais vos en igual caso? ¿Cómo haria un cualquier otro de vuestra *iglesia reformada?*

Lutero.—Sería preciso acudir á un auxilio extraordinario para salir de la duda.

Etíope.—¿Qué auxilio seria ese?

Lutero.—Consultar á un sabio Pastor?

Etíope.—¿Para recibir una respuesta segura é infalible?

Lutero.—Sí.

Etíope.—¿Quién hace infalible á vuestro Pastor?

Lutero.—La inspiracion divina.

Etíope.—¿De dónde os prometeis para los Pastores esa infalibilidad?

Lutero.—Nos lo prometemos para todos de la Biblia.

Etíope.—Acabais de decir que en caso de duda, para salir de ella, es preciso acudir á un sabio Pastor, á fin de recibir respuesta segura é infalible. Y ahora añadís que para todos está prometida la infalibilidad en la inteligencia de la Biblia? ¿No puede pues cada cual salir de la duda mediante esa inspiracion divina é infalible? Segun ese vuestro sistema seria imposible el caso de duda en la interpretacion de la Biblia, como tambien seria igualmente imposible entre los *reformados* la diferencia de opiniones. Como una es la verdad, supuesta la infalibilidad de interpretacion, uno deberia ser el sentir de todos. Ahora bien la experiencia dice y prueba evi-

dentemente lo contrario. La duda es continua: la diferencia sin límites. Las mil variaciones de la *reforma*, desde el dia en que se engendró, y el sin número de sectas esencialmente distintas unas de otras, prueban que en ella todo es duda, todo es diferencia. Y no puede ser de otro modo.

Lutero.—El Espíritu inspira por donde quiera, como Cristo lo enseña (San Juan. III. 8.) Y no es extraño esa diferencia, ó variedad, que constituye como un adorno de la Iglesia.

Etíope.—No profaneis las divinas palabras con indignas aplicaciones. El Espíritu de Dios es espíritu de verdad y no de mentira y contradiccion. Si es Dios el que inspira á Calvino á negar el misterio de la real presencia de Jesucristo en la Eucaristía, no será Dios el que inspira á vos para admitirlo, y viceversa. Yo leyendo la Biblia me persuado que Jesucristo ha dejado en su Iglesia una Autoridad suprema é infalible: vos os persuadís de lo contrario. ¿Será Dios que á mí me inspira á admitir esa verdad, y á vos para rechazarla? Eso seria hacer á Dios autor de la mentira y de la contradiccion. El hecho pues prueba evidentemente que la *reforma* no puede prometerse á esa pretendida inspiracion divina, y que es una pura y real impostura.

Lutero.—Vos si no sois un demonio, sois un ángel. No puedo resistir á la fuerza de la verdad; es preciso confesar que así es. Mas ya está desplegada la bandera de la rebelion; soy otro Lucifer, he arrastrado tras de mí una tercera parte de cristianos, para despeñarnos en los abismos.

Ejemplo de la Moral sin Dios.

En un suelto encabezado "*Reasons for Crime*—Razones para un Crímen," el *Sun* de N. Y. refiere que el Gobernador del Estado de Illinois se rehusó á conceder el perdon que le pedian para un delincuente condenado á diez años de prision, dando por motivo de su repulsa que el caballero aquel "no tuvo ninguna razon de cometer el crímen." El caso es de un jóven empleado de la rica Compañía de los Coches-palacios de los Ferrocarriles Americanos. El jóven habia robado á la compañía cuantiosas sumas de dinero y se habia escapado á Europa. Luego volvió, restituyó $80,000 á la Compañía y confesó su delito, por el cual fué justamente condenado, pero, al parecer, no sin la esperanza del perdon. El Gobernador de Illinois, rehusando el perdon, dijo que el ladron ese "no tuvo ninguna razon de cometer el crímen. Recibia un amplio salario, andaba en medio de la más escogida sociedad, no estaba adicto al juego ni á la bebida; no aparece en su caso ni la más leve circunstancia atenuante." Y aquí entra el *Sun* á preguntar. "¿Habremos de pensar, pues, que en la opinion del Gobernador de Illinois, Mr. Angell (el reo) hubiera tenido alguna razon de cometer el crímen, si su salario no hubiese sido amplio, ó si no hubiese andado en medio de la más alta sociedad? Eso es lo que plana y sencillamente se deduce del lenguaje del Gobernador Hamilton. Infiérese de él que hay buenas razones de esperar que un hombre cometa delitos cuando su salario no es tan grande como le parece á él que debiera ser, ó cuando el hurto puede ayudarle á subir en la escala social. Nosotros sabíamos que en el Oeste hay mucho progreso, pero extrañamos muy de veras que se den tales normas de moralidad por el Gobernador de un grande Estado como el de Illinois."

El *Sun* tiene sobrada razon. Pero tal es la consecuencia natural, necesaria, forzosa de educar á la nacion en una moral sin Dios, en una moral enteramente pagana, fundada en las solas bases de la conveniencia social, del bien público, y otras de todo punto terrenales, materialistas, epicureas. Nosotros hemos oido á otros Gobernadores predicar á los cuatro vientos que el fin del hombre en la tierra es "gozar de la vida y ayudar á los otros á gozar de ella." Pues, señores, fundado en estos principios el pensamiento humano anda mucho camino. Cuando el fin del hombre en la tierra no es servir á Dios y salvar su alma á costa de toda la pobreza y de todas las tribulaciones, pesares y trabajos de la vida, sino que es "gozar de la vida," tonto ha de ser quien repara en las ideas de la justicia, de la honradez, de la virtud y otros pelillos semejantes, cuando en eso encuentra el mayor obstáculo para conseguir el fin de su existencia.

Prediquemos á Jesucristo: prediquémosle á los niños y á los grandes, mas sobre todo á los niños, más capaces de recibir su palabra divina, la que no entra en el alma esclavizada por el pecado: prediquémosle en el foro y en la plaza, en el periódico y en la escuela, y Jesucristo nos salvará. Mas ¡ay de aquel que le vuelve las espaldas! ay de las naciones apóstatas!

Bajarán estas al abismo: sí al último grado de la degradacion social. Los Chinos se avergonzarian de hablar como el Gobernador de Illinois y el otro que íbamos recordando. Los Chinos paganos contestarian con su Lao-tse que el hombre está en la tierra "para esforzarse de volver á su principio incorpóreo, librándose de las trabas de la carne, apagando sus pasiones y apetitos sensuales, retirándose de los placeres del mundo, y dedicándose á la contemplacion de la naturaleza espiritual y divina."

Así habla el filósofo Chino en su Tao-te-King, ó libro de la razon y de la virtud. Si las razas europeas no desdeñaran el Evangelio, que fué su salvacion y su grandeza; si acabaran de persua-

dirse de la imprescindible necesidad de instilar los preceptos divinos de Cristo en los tiernos corazones de la niñez y de la juventud; no fuera menester ir á China para oir lecciones de moral menos indignas de un ser razonable.

Variedades.

Heroismo de unas jóvenes obreras.

La ausencia de las Hermanas expulsadas en las escuelas por la *Commune* no interrumpió las acostumbradas reuniones del Domingo. En gran número de parroquias, la presidenta ó la más antigua de las Hijas de Maria, reunia sus compañeras en la iglesia, y donde las iglesias estaban cerradas, en su casa, donde ante un altar improvisado, en el cual presidía la imágen de la Santísima Vírgen, se rezaba en comun el Oficio parvo. Más de una vez la cita fué en Nuestra Señora de las Victorias para pedir allí reunidas que volviesen las Hermanas, y la conversion de París. En una pequeña capilla, escondida en el fondo de uno de los arrabales que parecia el más hostil á las prácticas religiosas, el Santísimo Sacramento estaba expuesto. Nunca estuvo abandonado; á todas horas, alternativameute, venia á adorarle una jóven del taller más próximo en reparacion de los ultrajes que se hacian á Dios y á su Iglesia.

En medio de tantas privaciones solian tener las jóvenes sorpresas y consuelos. Una niña del taller salia de París todas las semanas para llevar noticias de su rebaño á las hermanas refugiadas en los alrededores, y volvia con una carta, cuya lectura en la reunion del Domingo daba ánimos á las jóvenes, y les servia de consuelo en sus penas y de esperanza para lo porvenir. En el barrio de San Domingo se reunian las jóvenes obreras en una capilla subterránea, donde juntamente con los peligros se renovaba tambien el fervor de las catacumbas. Las maestras mercenarias de la *Commune* que habian sustituido á las Hermanas, quitaron de las clases los signos de Religion, y suprimieron los actos de piedad. Una jóven de las de más edad del taller no temió continuar el apostolado de las Hermanas, y reuniendo á las niñas que debian hacer su primera Comunion, las llevó á Misa, les enseñó la doctrina, y logró de este modo, áun en el seno de la escuela corrompida, preparar á estas candorosas almas para recibir al Señor.

En el distrito undécimo, desde el mes de Octubre de 1870, las maestras de las escuelas comunales habian prohibido llevar las niñas á la iglesia; pero una de las jóvenes de los talleres hizo con feliz éxito lo contrario durante siete meses, conduciendo y vigilando á las niñas de la primera Comunion, y enseñando la doctrina cristiana á las más jóvenes, ayudada de su hermana menor, de quince años.

Una de las más antiguas de este taller, que tenia el título de maestra, se habia encargado de una escuela durante la *Commune*, y á pesar de las prohibiciones y amenazas, no dejó de decir la oracion con sus discípulas al principio de cada clase, llevándolas ella misma el Domingo á Misa, y poniéndose en medio de ellas en las iglesia. Hay numerosos ejemplos de las protegidas por la Obra que han resistido á los malos consejos y á los perniciosos ejemplos que las rodeaban.

Ha habido para estas jóvenes cristianas luchas interiores, sufrimientos íntimos, martirios desconocidos, de los que han salido victoriosas. Se cita á una, á quien su padre, comprometido en la rebelion, le prohibia cumplir con sus deberes religiosos. Habiendo sido este llevado á la cárcel, se propuso la hija hacer un retiro de tres dias, y comulgar muchas veces por la libertad y la conversion del autor de sus dias.

Uno de los barrios más expuestos á las tentaciones de la miseria y de la rebelion se libró del extravío general: ninguno de sus hombres se inscribió en el ejército de la insurraccion, la iglesia fué respetada, y la casa de las Hermanas permaneció constantemente abierta. Las Hermanas atribuyen este raro privilegio á la accion de las instituciones cristianas, y principalmente á las de las jóvenes de su taller. La autoridad que habian sabido adquirir en su familia, mantuvo á sus padres y á sus hermanos en la paz y en el cumplimiento de su deber; las virtudes de estas jóvenes fueron como un baluarte inquebrantable al rededor de las santas y caritativas moradas; nadie quiso tener que responder de sangre vertida y leyes violadas ante los ángeles de la guarda de la casa de las Hermanas.

Una de las jóvenes de esta alejada region, pasando por la plaza de San Sulpicio en uno de los dias más críticos, vió que la muchedumbre se precipitaba en la iglesia, y que se habia instalado en ella un club con sus furores y profanaciones. Entra en ella, y sin arredrarse con los gritos ni con el tumulto, ni con las blasfemias, va derecha á la capilla de la Santísima Virgen, se arrodilla, reza el Rosario, y con los ojos bajos, pero con el paso firme, vuelve á tomar tranquilamente su camino á través de aquella multitud sacrílega que, admirada, la deja pasar; dos personas habian orando á su lado: un niño y un anciano.

Como en la aurora del Cristianismo, Dios se habia servido en su templo profanado, para protestar contra la impiedad y la violencia, de la intrepidez de los séres más débiles en este mundo.

Una jóven de trece años, que durante el primer sitio de París habia sostenido á su familia, vivia cerca del ayuntamiento del distrito undécimo. Durante los últimos dias de la *Commune*, un gran número de personas de la vecindad se habian refugiado en el sótano de su casa mientras los federales tiraban con rabia sobre las tropas ya dueñas de la Bastilla. Todo temblaba con la ayuda de bombas que caian en el barrio. Los hombres temian ser descubiertos y arrastrados por los insurrectos, ó fusilados. En medio del terror general la niña tranquilizaba á todo el mundo. Habia llevado al sótano una pequeña imágen de la Vírgen que le habian dado de premio en el taller, y puesta la santa imágen á la vista de todos decia, llena de confianza y serenidad: "No tengais miedo, rogad á la Vírgen conmigo, vereis cómo no os sucede nada. En efecto, nada les sucedió; salieron sanos y salvos del sótano, y vieron admirados que entre todas las casas del barrio sólo esta habia quedado ilesa.

Todos los años las jóvenes obreras tenian la costumbre de hacer una peregrinacion á Drancy, donde estaba establecida la Archicofradía de Nuestra Señora de los Talleres, enriquecida con numerosas indulgencias por el Soberano Pontífice.

El 28 de Mayo de 1871, dia de Pentecostés, tuvo lugar la acostumbrada peregrinacion: seis asociaciones asistian á ella con la presidenta de la Obra. París ardía todavía, y se estaba librando la lucha suprema. Habia sido necesario sustraerse á la invasion del ejército victorioso y á las convulsiones de la insurreccion que espiraba. En medio de las ruinas de la iglesia, se dijo la Misa en el único altar que quedó en pié en medio de la destruccion general. Habia sido preciso llevar todo lo necesario para el santo sacrificio, hasta el ara del altar, como en el tiempo de

las persecuciones primitivas. El estampido de los últimos cañonazos se confundió con el suave murmullo de las oraciones del sacerdote, y con sus palabras de bendicion y de paz. Allí se elevaron al cielo ardientes acciones de gracias; allí se tomó la resolucion de reconstruir la iglesia, de sostener la peregrinacion y de propagar una Obra que podia contribuir poderosamente á reparar y evitar en lo porvenir desgracias parecidas.

Hoy se ha levantado un viento árido de destruccion sobre nuestras cabezas; la pasion divide á aquellos á quienes hubieran debido reunir la comunidad de intereses y sentimientos, y se aterran con razon al ver tantas almas como resisten á la verdad.

Felizmente la voz de los niños tiene un acento que va derecho al corazon de los padres; los jóvenes serán para sus padres los apóstoles de la fe desconocida y del Evangelio olvidado.—(*Semana Católica*, Madrid).

GRACIA

-6-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

Entre los japoneses presos en Meaco estaban: Leon Carasuma, bonzo convertido, que se separó de su mujer para vivir como fraile y fué predecesor de San Vicente de Paul en la caritativa tarea de recoger y cuidar niños abandonados; Buenaventura, apóstata primero de la religion que tuvo despues la dicha de unirse á los frailes, reformar su vida y sellar con su sangre su arrepentimiento; Gabriel Duxicu, jóven elocuentísimo que empezó su apostolado convirtiendo á su padre y abandonó despues el mundo y las riquezas que poseia para servir en el convento; Paulino Suzuqui, hospitalero de San José, el cual cuidaba á los enfermos con gran amor y enterraba á los muertos; Cosme Taqueya, armero de ingenio rudo pero de tan caritativo corazon que ardia en deseos de catequizar infieles y se imponia grandes mortificaciones para que Dios le concediera el talento de que carecia. El médico Francisco que curaba las almas convirtiendo á cuantos podia, visitaba de valde á los enfermos, y daba su ciencia como limosna á cualquiera que se las pedia: el tejedor Joaquin Quinzuya, gran servidor de los pobres, que por su caridad en poco tiempo de cristiano llegó á mártir; Miguel Cosaqui, que con su ejemplo y palabras conquistó muchas almas, y el boticario Tomé Dauchi, á quien el bautismo transformó de hombre duro é intratable, en bondadoso y manso.

Matías el demandero de los frailes fué sustituido, mientras estaba ausente, por otro Matías, vecino de estos, quien se alegró de un cambio que iba á proporcionarle la dicha de morir por Jesucristo, cosa que tantos deseaban y tan pocos conseguian. Los niños Tomé Cosaqui, hijo de Miguel, que contaba las vidas de los Santos y enseñaba las oraciones á los idólatras, y el insistente Luis completaron el número de los doce japoneses presos en Meaco.

En Osaka, con Fr. Martin de la Ascension de Loinaz, el santo guipuzcoano, fueron presos Joaquin Sanquieri, cocinero del convento de Belen, el niño Antonio que servia en la iglesia, y otro.

Sólo Paplo Miqui y dos servidores de la casa de la Compañía, anciano el uno y jóven el otro, fueron presos como Jesuitas. Pablo Miqui, dedicado á la predicacion, al saber que por ella habia sido preso, alegróse grandemente y resolvió seguir predicando hasta el momento de morir. Cumplió su palabra y convirtió en la cárcel á dos de sus verdugos, y luego mientras tuvo voz no cejó de proclamar á Jesus crucificado. El anciano Diego Quizay, que le acompañaba, y el jóven Juan Goto celebraron tambien la suerte que les habia cabido.

Los presos de Meaco estuvieron hasta el 30 de Diciembre en sus casas, pero con guardias: aquel dia fueron trasladados á la cárcel pública. No es posible referir la alegría que les causó el verse juntos, alegría que creció cuando el 10 de Enero de 1597 llegaron los siete presos de Osaka. Reunidos los 24 sentenciados, animábanse mútuamente á sufrir con paciencia, se felicitaban unos á otros y daban tal ejemplo, que en los cristianos despertaban santos deseos de compartir con ellos sus penalidades, y á los idólatras asombraban y enternecian.

Tayco-Sama quiso no solo que murieran en cruz sino que pasaran, antes de llegar al último suplicio, dolores, escarnios, tormentos y amarguras. No sabia el tirano que con esto sólo iba á conseguir el que tuvieran los cristianos más semejanzas con su divino Maestro, y que á ejemplo de Jesus pasaran por la calle de la amargura antes de llegar al Calvario.

Ordenó Faxiba que les cortaran en Macao la nariz y las orejas y que despues los pasearan por las calles y los condujeran á Osaka, Sakay y de allí los llevasen por tierra hasta Nangasaki, donde debian crucificarlos, á fin de exponerlos ante á la vergüenza y á las burlas de la mitad del Imperio.

El viernes 3 de Enero salieron los mártires por las calles de la populosa Meaco, conducidos en carros tirados por bueyes, rodeados de sayones y verdugos, escoltados por guardias y soldados y seguidos de turbas de chiquillos. Cruzaron el pueblo entre los gritos de la muchedumbre que acudia á puertas y ventanas para verlos pasar y presenciar la primera parte del suplicio. Todos, idólatras y cristianos, enarenaron las calles á modo de lo que se hacia cuando pasaba el emperador por ellas y por regla general guardaron respetuoso silencio al pasar los sentenciados: sólo algunos fanáticos les insultaron, pero en cambio multitud de cristianos valerosos les seguian, les exhortaban y á voz en grito pedian á los soldados les dejasen subir á las carretas y aumentar el número de los mártires.

Iban estos contentísimos: las carretas donde los conducian sirven de improvisado púlpito á fray Pedro Bautista, Fr. Martin y Pablo Miqui, que aprovechan el tiempo predicando á los infieles y exhortando á los cristianos. Los demás sentenciados predicaban con el ejemplo. Todos iban como á una fiesta cantando salmos y oraciones, y hasta los niños admiraban á todos con su alegría y serenidad.

Xibunojo, gobernador de Meaco, no se atrevió á ser cruel. En vez de cortarles la nariz y las orejas mandó á los verdugos que les cortasen solo un pedazo de la oreja izquierda. El niño Luis, al ver que no hacian con él lo mandado, temió que el verdugo se hubiese compadecido de su corta edad, y sangrando como estaba volvióse á él y le dijo: "Corta más, que no me quejaré."

Un señor idólatra se admira del valor del niño, se

acerca á él y le dice: "Yo te libraré y te daré cuanto quieras si renuncias al Cristianismo.—Vos, señor, responde el mártir, sí que debeis renunciar á los ídolos y haceros cristiano para salvaros."

Echando sangre por la herida, fueron los mártires conducidos á la cárcel. Al dia siguiente salieron para Osaka con el mismo aparato; el 9 los pasearon, por Sakay, y desde allí, pasando por muchos pueblos emprendieron el viaje á Nangasaki. Con los paseos por las ciudades, y el viaje, que duró más de veinte dias, se habia propuesto Faxiba avergonzar y escarmentar á los cristianos, desautorizarlos entre los infieles é impedir nuevas conversiones, más precisamente fué todo lo contrario, que Dios dispone las cosas de modo que aquello que más en contra suya aparece sea lo que más redunda en su gloria.

El viaje de los mártires fué una marcha triunfal, una mision en toda regla, una solemne proclamacion de la grandeza del cristianismo y una acusacion terrible contra los falsos dioses del Japon y contra el tirano que mandaba dar muerte á los cristianos.

La gente, que veia el entusiasmo, la constancia y el valor de éstos; que sabia que su único crímen era el proclamar una religion, y que los contemplaba en el camino del suplicio, no podia menos de confesar la virtud y la inocencia que respladecia en ellos y de lamentarse de que fueran castigados tan duramente.

Muchos ante aquel sublime espectáculo abrieron para siempre los ojos á la luz de la fe, y abandonaron sus falsos dioses para seguir al Dios que tales héroes engendraba.

CAPITULO XXXVIII.

La sangre de los mártires.

Aún no habia llegado el momento supremo, ni habian presenciado los infieles el sublime espectáculo de la muerte de los cristianos. Nangasaki lo vió el memorable 5 de Febrero de 1597. Sobre una colina que se eleva entre la ciudad y el mar vecino, veinte y seis cruces aguardaban á los mártires. Salieron de Meaco veinte y cuatro, mas dos cristianos los acompañaron todo el camino con provisiones y socorros para hacerles más llevadera su situacion; y los dos recibieron el premio de su constancia y caridad, siendo agregados por órden del jefe de la escolta al número de los condenados. Llamábase uno Pedro Cosaqui y era hermano de Miguel; el otro Francisco Dauto. Las reclamaciones que se hicieron para librarles fueron inútiles, porque el gobernador de Nangasaki dijo que habiendo recibido veinte y seis presos, tenia que entregar veinte y seis cadáveres, y que no era cuenta suya que el jefe de la escolta hubiese puesto á dos indebidamente.

Tampoco quiso permitir á los Padres Pasio y Rodriguez, que habian salido á Nangora á esperar á los mártires, que les dijeran misa y les dieran la santa Comunion; ni quiso acceder al deseo que manifestaban los sentenciados de ser ejecutados en viernes, para que fuese más completa su semejanza con Nuestro Señor.

En la mañana del miércoles, 5 de Febrero, los veinte y seis presos, conducidos cada uno por seis verdugos, acompañados por los Padres Pasio y Rodriguez, con quien ya antes se habian muchos confesado, y seguidos de multitud de gente, subieron á la montaña que pocos momentos despues iban á regar con su sangre.

La idea de que sólo algunos instantes de padecer les iba á abrir las puertas de la eterna bienaventuranza le hacia rebosar de júbilo. El premio de sus afanes estaba cerca, en las cruces que contemplaban, en las lanzas que los verdugos traian. ¿Cómo no celebrar la victoria que les esperaba? Así, á modo de procesion, subieron cantando Salmos á su Calvario, y al llegar á las cruces, se arrodillaron y las besaron y abrazaron con fervor. El niño Luis preguntó cuál era la suya. Los verdugos le mostraron una que habian hecho para su tamaño, y el precoz mártir corrió á abrazarla con gran amor. Más que hombres parecian ángeles por la expresion celeste de sus semblantes. Los rudos trabajos apostólicos, las fatigas de la vida, las molestias del largo viaje que acababan de hacer, las huellas de los sufrimientos que éste les habia ocasionado, todo, todo desaparecia ahora ante las cruces que con sus abiertos brazos les convidaban á subir al cielo.

"Hoy es dia de Pascua para mí," exclamaba Pablo Miqui en japonés; mientras que Fr. Felipe de Jesus, que por el fortuito naufragio de su navio se veia á punto de ser mártir, felicitábase del suceso diciendo con español donaire:

—Pérdida por ganancia, perdióse el *San Felipe* (su navío), porque se ganara Fr. Felipe.

Los idólatras habian querido que el suplicio se vereficase en tiempo y lugar oportuno para ser visto de todos, y le habian dado gran solemnidad. Tambien Dios queria que fuera bien vista la muerte de los suyos. Así favorecida por el sol, que doraba con sus rayos la cumbre de la montaña, pudieron millares de personas contemplar la escena. Los soldados del gobernador formaban á alguna distancia de las cruces una como muralla que impedia el acceso de las turbas. Dentro de ella solo los mártires, sus confesores y los verdugos se encontraban. Mas por la parte de fuera no sólo los habitantes de Nangasaki, sino las tripulaciones de los numerosos buques surtos en su espacioso puerto habian acudido á presenciar el suceso. Marinos y soldados portugueses, chinos é indios, estaban como otros tantos testigos que Dios citaba para que diesen fe en sus respectivos paises de la manera con que morian los cristianos. Del interior del Imperio los parientes de los mártires, sus amigos y conocidos habian venido á Nangasaki con el objeto de recoger sus restos ó llevarse reliquias, y los cristianos de la ciudad, que eran numerosos, no habian faltado. Por especial providencia de Dios, el Obispo del Japon estaba aquel dia en la ciudad, sólo qué por más que hizo para ir á ver á los mártires no se lo consintió el gobernador. Pudo, sin embargo, desde la ventana de una casa inmediata verlos subir contentos á la muerte, oir sus cantos y darles la bendicion en el momento supremo, ya que no le fuese posible compartir su suerte.

Los Padres Jesuitas Pasio y Rodriguez, autorizados para ayudar á bien morir á los sentenciados, corrian de una cruz á otra mientras los verdugos ataban á las víctimas, pues en el Japon en vez de clavarlos sujetábanles el cuello por una argolla de hierro y los piés, manos y cuerpo los ataban con apretadas cuerdas.

Con tal órden hicieron los verdugos la operacion, que casi al mismo tiempo se levantaron las 26 cruces en una sola fila. En medio de ella, como capitan de aquella valerosa hueste, estaba Fr. Pedro Bautista, á quien el cargo de superior de los Franciscanos proporcionó este honor. Al subir á la cruz mandó á todos que entonasen el cántico de Zacarías, y al terminarlo quedó como en extática contemplacion.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 4 de Agosto de 1883. Núm. 31.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Nuestra Señora de las Nieves—ACTUALIDADES: Muerte de Don Francisco Gonzalez—Castigos divinos—Un musulman milagrosamente curado—Hospital en Barcelona—Ataques heréticos—Filantropía especuladora—Aumento de crímenes—Visiones protestantes—Tienda del Evangelio protestante—*Fair* de la Catedral de Santa Fe—Discurso del Hon. A. L. Morrison—Justicia de Dios—VARIEDADES: Notable conversion—El clavel—Salvacion providencial—Gracia, ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por D. Francisco Hernando.

CRONICA GENERAL.

Francia é Inglaterra—M. Waddington ha sido nombrado Embajador de la República francesa cerca del Gobierno de la Gran Bretaña, en lugar de M. Tissot.

Alemania—Segun noticias publicadas por la *Gaceta de Voss*, que nadie ha desmentido, el Gobierno de Berlin intenta extender á todos los jóvenes nacidos de padres extranjeros y domiciliados en Prusia la obligacion impuesta á los hijos de los Dinamarqueses establecidos en el Schleswig septentrional. Todos estos jóvenes deberán cumplir con el servicio militar, ó dejar el país; y en ese sentido han debido ser notificados cuantos Holandeses habitan la region de Dusseldorf.

El Arzobispo Purcell.—Un telégrama anuncia que el testamento del Arzobispo ha sido registrado en la Corte de Pruebas. Este lleva la fecha del 12 de Febrero 1880, y está atestiguado por el Rev. Dr. Callaghan, que asistió al Arzobispo en sus últimos años, y J. R. Mannix su administrador. En este documento se lee: "Yo entrego, trasfiero y otorgo á mi Coadjutor, William Henry Elder todas las propiedades y bienes que me pertenecen, de cualquiera clase y especie que sean, y situadas en cualquiera parte y que no estén sujetas á la satisfaccion de mis deudas." El testamento contiene un codicilo por el cual se provee que en el caso de muerte del Coadjutor antes de la del Arzobispo, ó si este fuere de otro modo incapaz de ejecutar su voluntad, la propiedad transferida á él deberá pasar á manos del Ilmo. William McCloskey de Louisville, del Ilmo. Augustus M. Toebbe de Covington, y del Ilmo. Caspar Borgess de Detroit, para que la reciban y tengan para transferirla á la persona que sea mas adelante nombrada Arzobispo de Cincinnati. La intencion del Arzobispo Purcell ha sido que una parte á lo menos de la propiedad de la Iglesia, poseida bajo fianza, sea sujeta al pago de su inmensa deuda, y se echa de ver que su testamento habla solo de la propiedad que se ha determinado no estar sujeta á este gravámen.

Una disputa médica.—Una animada controversia se ha levantado entre los facultativos sobre el particular de si la epidemia, que tantos estragos está causando en Egipto, es el cólera asiático, ó alguna otra clase de enfermedad. Entre tanto millares de hombres sucumben sin saber qué es lo que los mata.

Un elefante se habia empeñado en hacer la guerra al ferrocarril, y esto causó mucha desazon á los empleados de la compañía que corre por Erie. Poco despues de salir de Elmira, los pasajeros fueron sacudidos y obligados á brincar de las camas muy temprano, y vieron al Conductor y Maquinista que hablaban juntos, sin saber explicar la traccion de los frenos de aire comprimido, y el pararse del tren. No se observó ningun deterioro, y se procedió adelante con una poca mayor velocidad para ganar el tiempo perdido. Despues de recorrida una corta distancia, el tren fué detenido de nuevo y con mayor fuerza. Volvióse á examinar todo y nada se observó fuera de órden, por lo cual se emprendió el camino con mayor velocidad. Mientras se detuvieron en Hornell, uno de los empleados examinaba las ruedas, he aquí de repente vuelve á oirse el ruido de las cadenas y frenos que se ponen en movimiento solo en caso de peligro. Todos estaban alerta y nadie habia puesto mano á la cuerda, de manera que pusiéronse á investigar de donde procedia esta traccion. Todas las sospechas cayeron en un carro del Express, que se hallaba sellado; lo abrieron y hallaron á un jóven Elefante, que iba dirigido á un expositor de animales en Chicago. El bruto no se mostró sorprendido de los visitantes y todavía tiraba de la cuerda y caminaba por el carro. Se creyó necesario interrumpir la comunicacion, y esto bastó para no ser mas detenidos por este sabio animal.

Un Terrible Terromoto tuvo lugar cerca de Nápoles en la noche del dia 29 del próximo pasado Julio. La pequeña ciudad de Casamicciola fué casi totalmente destruida, y otras dos poblaciones han sido muy deterioradas, una de ella es Forio. El Ministro del Interior fué á socorrer á los desgraciados. La primera sacudida se sintió á las 9:30, cuando muchos se hallaban en el teatro, y la mayor parte de las habitaciones se derribaron. Varios vapores llevaron los heridos á Nápoles. La impresion ha sido muy aterradora, y muchas de las víctimas pertenecen á las principales familias. El lugar del desastre está á unas veinte millas al suroeste de Nápoles, y muy conocido por las aguas minerales que allí brotan, lo que le hace un lugar de recreo durante el verano para todos los italianos. La poblacion local es de unas 4,000 almas. Su proximidad al Vesuvio es una causa manifiesta de sus fuentes termales y de esta catástrofe. El número de los muertos subia el mismo dia 30 á unos 2,000, y el de los heridos á 1,000. Muchos se sacaban de los escombros sin poderse reconocer. El Profesor Palmieri anunciaba el mismo dia, desde su Observatorio en el Vesuvio, la destruccion de la Isla de Ischia en la noche del Sábado, debida al terremoto y á la depresion del suelo. Las escenas que

se presencian son muy lastimeras. Los hospitales están atestados de heridos, y las casas están llenas de cadáveres; entre los cuerpos desenterrados se cuentan los de varias señoras de Nápoles. Solo cinco casas quedan en pié en Casamicciola, y de las ruinas salen gritos de socorro de los sepultados vivos. Las tropas enviadas repetidas veces trabajan sin descanso. Barcos llenos de cadáveres cruzan constantemente la bahía. Entre los difuntos hállanse todos los hombres de policía del lugar. La representacion que tenia lugar en el teatro era una farsa, que comenzaba con la representacion de un terremoto. ¡Extraña coincidencia!

Cañon de á ciento.—El dia 24 de Julio se acabó la construccion de esa obra monstruosa de destruccion del Sr. Haskill; el dia 25 se envió á New York para que se probara en presencia de los Oficiales Militares y de la Marina en Sandy Hook. El Congreso habia determinado un presupuesto especial para esta obra, que ha sido dirigida constantemente por su inventor J. R. Haskill. Muchos militares de experiencia han examinado la pieza y afirman, que no hay otra que pueda producir mas destruccion que esta. Tiene 25 piés de largo y pesa 25 toneladas. Su costo ha sido $50,000. En la parte inferior hácia atrás hay tres cavidades, que contienen veinte y ocho libras de pólvora cada una. Estas se prenden sucesivamente, y despues que el proyéctil ha recibido el empuje de otras diez y ocho libras de pólvora, colocadas en la brecha como siempre. Segun los cálculos esta pieza lanza un proyéctil de un peso doble de los demás cañones, que puede penetrar una lámina de hierro de dos piés de espesor, y pudiendo recorrer una distancia de doce á quince millas. El objeto de esta magnífica máquina es para defensa naval y de los puertos.

Se ha ya organizado una compañía, con un capital de $10,000,000, para construir estos cañones. El Presidente es el Sr. Haskill, entre los demás interesados se hallan el ex-Gobernador Cornell, el ex-Senador Platt, y el Sr. John F. Smyth, ex-Comisionado de Aseguraciones en Nueva York.

Acontecimiento singular.—Un telégrama especial de Galveston, Texas, al *News*, decia el 24 de Julio que se habia hallado en el Condado del Llano un carruaje con los esqueletos de tres adultos y dos niños, estaban sentados y derechos debajo de un árbol que estaba destrozado por un rayo. Créese que las personas en el carro buscaron abrigo debajo de ese árbol, donde fueron muertos hombres y animales. El estado de deterioro en que se halla el carruaje muestra que el acontecimiento tuvo lugar uno ó dos años atrás. En una de las ramas hallabáse una carta dirigida á James G. Chamberlain, London, England. Un pastor halló esos restos y lo refirió inmediatamente á las autoridades. El lugar del desastre está muy lejos de cualquiera habitacion.

Noticias de Roma.—Su Santidad ha recibido á principios de Julio Mons. J. C. Neraz, Obispo de San Antonio, Texas.

El mismo Sumo Pontífice ha enviado por medio de Mons. Rotelli la Gran Cruz de Pio IX al Gran Visir, para condecorar con ella á Ghalib Pashá, Gobernador de Salonica. El Prelado dió las gracias al Gobernador, de parte del Padre Santo, por la proteccion dispensada á los súbditos católicos.

Monseñor Buti, Profesor de Física en las escuelas pontificias del Palacio Altieri, ha sido enviado por el Papa y á su costa á visitar la Exposicion eléctrica de Viena. El resultado de su visita y una relacion de lo de mas consideracion será publicado á su vuelta.

El Arzobispo de Eliópolis, y sub-Secretario de Estado, ha sido condecorado, por Don Pedro Emperador del Brasil, con la Gran Cruz de la Orden de Cristo. Este prelato sucedió como Nuncio en el Brasil á Monseñor Roncetti.

La muerte del Dominico P. Burke ha sido muy sentida en Roma, donde varias veces predicó en italiano y en francés. Pio IX lo llamaba el "Príncipe de los Oradores vivientes."

Comedia en las Cortes.—El 12 de Julio tuvo lugar en las Cámaras del Gobierno español un incidente que causó alguna sensacion. Hacia dos dias que en la Cámara francesa Paul de Cassagnac habia dicho que el Sr. Ferry era "el último de los cobardes y embusteros;" Castelar peroraba por la libertad de la prensa y de las tribunas, mostrándose muy conciliador en su discurso, y decia que si el Gobierno alcanzase conciliar la monarquía con la democracia, los Republicanos renunciarian á sus esperanzas, y dejarian que el tiempo determinase el momento oportuno para que el Gobierno de España fuese Republicano. "En ese dia," añadió, " los monárquicos admitirán los principios republicanos." En ese momento el Sr. Cánovas estalló gritando, "Nunca, Nunca." "Pues entonces," contestó Castelar, "los republicanos nunca se reconciliarán con la Monarquía." En esto el Sr. Sagasta dijo que si todos los Españoles entendian tan mal la libertad, como el Sr. Castelar, él desconoceria á España por su patria. Una explosion de confusas voces estalló en la Asamblea, mientras los Conservadores guardaban un perfecto silencio. El Sr. Sagasta, sin atender al ruido, prosiguió: "Los Demócratas Españoles, no se parecen en nada á los demás demócratas del mundo. Las miras del Sr. Castelar tienden manifiestamente á sacudir los cimientos de la Monarquía. Declárese, pues, francamente nuestro enemigo, y no canse ya mas la tolerancia del Gobierno." Despues de un discurso del Sr. Cánovas, en el que demostró que no podia haber conciliacion entre los partidos de Sagasta y de Serrano, se disolvió la Sesion sin tomar ningun voto.

Mas desastres.—Cerca de North Point Tivoli iba una comitiva de gente para divertirse sobre el Patapsco. El barco era el Cockade City, que habia servido mucho tiempo para esta clase de travesías. El dia 23 de Julio hizo tres viajes, en el último salió entre las 6 y 7, y llegó á Tivoli antes de las 10. Durante el dia habian tomado su pasaje mas de 500 personas, y 100 eran los pasajeros de la última. Muchos que habian salido en la mañana aguardaban el último viaje para volver. Al acercarse el barco los que estaban en la orilla se precipitaron sobre la plataforma y quedáronse comprimiéndose los unos á los otros. Al llegar la embarcacion dió contra la misma, y sin que nadie pudiese impedirlo, la plataforma se desplomó arrastrando en el agua una gran parte de los que estaban así apiñados; el agua tenia unos 10 piés de profundidad. Muchos pudieron salvarse mientras la otra parte de la rada se hundia, corriendo á la orilla. Las tinieblas aumentaron la confusion é impidieron se salvasen mas de los náufragos, cuya mayor parte se componia de mujeres y niños. Para el medio dia se habian recogido 65 cadáveres, y solo cuatro no pudieron ser reconocidos.

Este es el verdicto del Inquisidor: "Hemos conocido que Louisa Swearer y otros han muerto ahogados, por el hundirse el puente de Tivoli en la noche del 23 de Julio, y que las autoridades del lugar no han cuidado de prevenir esta desgracia."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 5-11.

5. *Domingo XI después de Pentecostés.* Nuestra Señora de las Nieves. Santos Emigdio, ob. y mr.; Osvaldo, rey, mr.; Eusignio, soldado y mr. Santa Nona; Afra, mr.
6. *Lunes.* La transfiguracion de N. S. J. C. Santos Sixto II, papa y mr.; Hormidas, papa y conf.; Estéban, abad, y 200 monjes benedictinos, mrs., en Burgos; Justo y Pastor, hermanos, mrs. Santa Digna, mr.
7. *Mártes.* Santos Cayetano, conf. y fund.; Donato, ob. y mr.; Alberto *de Sicilia*, conf., carmelita. Santa Eutropia ó Eutrepia, mártir.
8. *Miércoles.* Santos Ciriaco, diác. y mr.; Largo, Esmaragdo y otros, mrs. Marino *el Viejo*, mr.; Emiliano y Miron, obs. Santa Justa *de Aza*.
9. *Jueves.* Dedicacion de la catedral de San Segorbe. Santos Roman, Secundiano, Marceliano, Firmo, Rústico, Veriano, Numidico, Juliano, Marciano y comps., mrs.; Domiciano, ob. y conf. Santa Eunomia, mr.
10. *Viernes.* Santos Lorenzo, diác. y mr.; Fedilmido, ob. y conf.; Deodato ó Diosdado, labrador. Santas Asteria, Basia, Paula y Agatónica, vgs. y mrs.
11. *Sábado.* Santos Rufino y Alejandro, obs. y mrs.; Taurino y Gaugerico, obs. y confs.; Tiburcio, mr. Santas Susana, vg. y mr.; Filomena, vg. y mr.; Digna, vg.

NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES.

Celebra la santa Iglesia la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves á 5 de Agosto. Siendo Sumo Pontífice Libero, hubo en Roma un caballero muy noble y rico, llamado Juan Patricio, el cual estaba casado con una señora principal, é igual suyo en todo, de la cual al cabo de muchos años no tenia hijos; y aunque los deseaban mucho estos caballeros, pero como eran tan temerosos de Dios, como ricos y no menos piadosos que ilustres, conformábanse con su voluntad, entendiendo, que no darles sucesion era lo que mejor les estaba; pues así lo ordenaba él con su paternal providencia.

Eran muy devotos de la Vírgen Maria nuestra señora, y determinaron tomarla por heredera de sus grandes riquezas; y para acertar mejor á servirla, hicieron grandes plegarias, limosnas y buenas obras, suplicándole que los encaminase, y mostrase en qué obra queria que ellos gastasen su hacienda en su servicio.

Oyó la Reina del cielo las oraciones que con tanto afecto Juan Patricio y su mujer le hacian; y una noche que fué la precedente al quinto dia de Agosto, cuando los calores son excesivos en Roma, habló entre sueños á los dos, cada uno por sí, y díjoles que la mañana siguiente fuesen al collado Esquilino, y que en la parte de él que hallasen cubierta de nieve le edificasen un templo, donde ella fuese honrada de los fieles, y que haciendo esto, se tendria por su heredera y bien servida.

La mañana siguiente confirieron entre sí los dos buenos casados el sueño ó revelacion que habian tenido: dieron parte de ello al Sumo Pontífice Liberio, al cual la Vírgen habia hecho la misma revelacion. Convocóse el pueblo, juntóse el clero, y ordenóse una devota procesion. Llegados al monte, hallaron cubierto de nieve un espacio muy bastante para una iglesia capaz: señalóse el lugar para ella, y de la hacienda de los caballeros devotos de la Vírgen, luego se comenzó á labrar, y se acabó suntuosamente.

Esta fué la primera iglesia que se edificó en Roma, con título y advocacion de Nuestra Señora. Llamóse al principio Nuestra Señora de las Nieves, por el milagro que aquí queda referido; y tambien la basílica ó templo de Liberio, por haber acaecido este milagro en su tiempo, y despues se llamó basílica de Sixto, por haber el Papa Sixto III de este nombre, sucesor de Celestino, renovado y edificado aquella iglesia, adornándola con excelentes imágenes y pinturas sagradas.

Tuvo asimismo nombre de Santa Maria del Pesebre, por haberse puesto en una capilla de dicha iglesia el pesebre en que Cristo Nuestro Señor, recien nacido, fué reclinado en el portal de Belen; mas despues como en Roma se hubiesen edificado muchas y muy grandes iglesias de Nuestra Señora, dieron á esta de las Nieves título de Santa Maria la Mayor, para diferencia de las demás y mostrar la excelencia que tiene sobre todas las que hay en aquella ciudad; la cual así como en las demás cosas muestra su gran piedad, así en la devocion de la sacratísima Vírgen se esmera mucho, y se aventaja sobre las otras ciudades del mundo: porque cierto es cosa que pone admiracion y causa devocion el considerar los muchos y magníficos templos que hay de la Vírgen en Roma, y que el clero y casi todas las religiones que hay en ella están bajo de la proteccion y tutela de la Santísima Vírgen, y tienen iglesia particular para servirla y honrarla; porque dejando aparte las iglesias colegiatas de canónigos reglares, como son las de Santa Maria Transtiberim, y la de la Rotunda, y la de Maria in Via Lata, y no hablando de la de Santa Maria de la Estrada, que es de los padres de la Compañía de Jesus, que es religion de clérigos reglares, y pasando en silencio otras muchas iglesias particulares y de menor nombre, la religion de Cartuja tiene en Roma por su principal morada el nuevo templo de Santa Maria de los Angeles: la de Santo Domingo, el de Nuestra Señora de la Minerva; la de San Francisco, el de nuestra Señora de Ara Cœli: la de los ermitaños de San Agustin, el de Nuestra Señora del Pópulo: la de los canónigos reglares del mismo Padre San Agustin, el de Nuestra Señora de la Paz: la del Cármen, el de Nuestra Señora Transportina: la del Monte Olivete, el de Nuestra Señora la Nueva: la de los Servitas, el de Santa Maria in Via: de manera que si bien se mira, todas las religiones están debajo de las alas y amparo de la Vírgen, y casi todas tienen en Roma templos, y muchos de ellos muy suntuosos, de su advocacion, en los cuales ella es reverenciada, y mas particularmente en este de las Nieves, cuya fiesta se celebra hoy. Por esto se llama Santa Maria la mayor, y el Señor en ella ha obrado grandes maravillas, por los ruegos de de su benditísima Madre.

A esta iglesia mandó San Gregorio el Magno, que viniese la solemne procesion de todos los estados y condiciones de gente que habia en Roma, cuando aquella cruel y horrible pestilencia la asolaba y destruia: de esta iglesia ordenó Estéfano Papa, II de este nombre, que saliese otra procesion para aplacar la ira del Señor: y Leon IV, en tiempo de Lotario emperador, con otra procesion que mandó hacer desde la iglesia de San Adriano, mártir, á la de Santa Maria la Mayor, libró la ciudad de Roma de una serpiente cruel y venenosa que la infeccionaba.

Y San Martin, Papa, estando celebrando en ella, y queriendo Olimpio, exarco, prenderle ó matarle por órden del emperador su amo, que era hereje, quedó ciego y no pudo salir con su intento, por no haber permitido la sacratísima Vírgen que en aquel templo suyo se cometiese tan grande maldad.

Otros muchos milagros ha obrado el Señor en aquel templo, y obra cada dia por intercesion de su

purísima Madre, la cual preside en él. Y con haberla escogida por morada y tabernáculo suyo, hizo mayor beneficio á Juan Patricio, y á su mujer, que si les hubiera alcanzado de Dios hijos, los cuales ya estuvieran acabados, y no hubiera memoria de ellos como ahora la hay, y juntamente con este hecho nos enseñó, cuán bien empleadas son las haciendas que se gastan en edificar, honrar y enriquecer los templos, y cuán bien remunera la Reina del cielo los servicios que los fieles le hacen acá en la tierra.

ACTUALIDADES.

Las Vegas 2 de Agosto, 1883.

Sr. Director de la Revista Católica: Tenga V. á bien publicar en su periódico la muerte del Sr. Don Francisco Gonzalez, acaecida hoy aquí en Las Vegas. Tenia 72 años de edad. Nació en el Manzano, y hacia muchos años que estaba en esta plaza de Las Vegas.—S. S. S.

Jesus M. Gonzalez.

Como las noticias del cólera-morbo son alarmantes, por todas partes se están tomando con urgencia todas las precauciones posibles. Está muy bien: mas tememos mucho, que será todo sin resultado. Porque nosotros, que, á Dios gracias, creemos en una providencia superior, no podemos pensar de otro modo. A grandes culpas grandes castigos: pues ¿quién no ve que la sociedad presente por sus grandes extravíos se ha hecho acreedora á ellos? Las desgracias públicas se multiplican, como nunca se habia visto en otros tiempos. Tenemos á la vez tristísimas noticias de todas pertes: el cólera de Egipto, y casos de ese fatal azote en otros paises no muy lejanos: guerras en China y en las Repúblicas del Sud América: la fiebre amarilla, que se extiende con aspecto amenazador: el terremote espantoso cerca de Nápoles, cuyo volcan está en erupcion, y las muchas aluviones de rios, causando horribles estragos: todo es anuncio funesto de la ira del cielo. Mas el hombre, civilizado á la moderna, ya no entiende de esas viejas preocupaciones, y todo lo explica con el acaso. ¡Ay de nosotros, si la sociedad no vuelve á Dios!

Los *Anales de Nuestra Señora de Lourdes* dan cuenta del siguiente hecho ocurrido recientemente en Constantinopla:

"Un musulman, llamada Mustafá, habia sido atacado de una oftalmia perniciosa, cuyas consecuencias fueron la pérdida de la vista, despues de nueve meses de crueles dolores. Diez y ocho dias despues se apareció durante la noche una Señora vestida de blanco y le dijo: "Yo soy la Vírgen Maria, Madre de Jesus, que he tenido piedad de tu desgracia: ya estás pues curado. Anda inmediatamente á Ferikeni y en la capilla de los Padres Georgianos, dedicada á mi culto, ora y da gracias por el peneficio secibido."

Al amanecer del siguiente, Mustafá completamente curado, se apresuró á ir á dar gracias á su celestial bienhechora."

Un magnífico hospital, que reune ventajas higiénicas, sobre toda ponderacion, debe su existencia á la generosa caridad de los barceloneses. Aun no está concluido; como tampoco lo está su precioso templo ó capilla, que viene costeando la caridad de una sola persona, la Sra. Doña Dorotea de Chopitea. ¡Bellos sacrificios de caridad católica.

No contestamos á los ataques de ciertos papeles heréticos, por hallarlos asquerasos en demasía, inconcluyentes de cabo á rabo, harto insípidos, sin lógica sin órden ninguno, sin fondo, sin nada de ciencia, sin una pizca de historia, ni de teología. Seria como hacer caso de los delirios de un calenturiento, ó de los disparates de un loco.

¿Y hasta cuándo se dejará engañar como unos chinos cierta buena gente, que se entrega á cualquier aventurero, que se les presente disfrazado bajo el velo de la hipocresía? Ya los chascos aumentan en demasía. Oimos que en Cantera, Condado de Fresno, California, una pandilla de especuladores habia establecido una casa de locos, bajo la direccion de cierta mujer, á quien llamaban la *Vírgen mariana*, y de un tal individuo, que suponian ser el espíritu del Padre Magin. Pues héte ahí que la virgencita esa con el espíritu del Padre Magin desaparecieron sin saberse de ellos una palabra. Lo más lindo es que no se fueron solos: pues llevarónse en su compañía los fondos del establecimiento, que subían á casi dos mil pesos. Ahí para la filantropía de esa raza de gente. Solo la caridad de Jesucristo, que, como hemos demostrado en uno de nuestros artículos, solamente se halla en la Iglesia Católica, puede sacrificarse desinteresadamente por sus semejantes. Fuera de la Iglesia de Jesucristo no hay *Hermanas de la Caridad*, no hay *Hermanas de la Misericordia*, no hay *Hermanas del buen Pastor*, no hay *Hermanas de la Merced*, y otras muchas *Órdenes* religiosas parecidas, que se ocupan con tanto sacrificio en los hospitales y manicomios. ¿Y hasta cuándo comprenderán, que solo las instituciones católicas se sacrifican de veras y sin interés á beneficio de la humanidad paciente?

El *Chicago Journal* deplora con palabras de sombría afliccion el asombroso aumento de los crímenes, sobre todo de los actos de violencia, que se manifiesta en este país. Llama la generacion presente una "generacion homicida," y pone en duda si el progreso y la civilizacion de que nos jactamos han hecho algo para "refrenar ó reprimir los instintos esencialmente salvajes de la naturaleza humana." El homicidio cometido á sangre fria, dice, "es menos frecuente entre las tribus y pueblos bárbaros de la tierra, que entre las cultas y pulidas poblaciones de esta hermosa y privilegiada nacion." "El matarse unos á otros á la más ligera provocacion," parécele ser una "pasion," una "epidemia," y añade que nada domina más ahora que esta "inclinacion á satisfacer los instintos innatos y esencialmente salvajes y truculentos de la naturaleza humana."—El filósofo de Chicago está él mismo muy "truculento," cuando se las ha con la pobre naturaleza humana. Vaya! que esta sea de por sí muy pícara, no hay que negarlo; pero aquello de ser *esencialmente salvaje* y *truculenta ó sedienta de sangre*, no, hombre, no lo crea su merced. El hombre no es esencialmente un animal civilizado, como dicen por allá los troneras del positivismo; y aunque solo animal fuera, sin alma racional é inmortal, ¿habrá de ser animal feroz? tigre, pantera ó hiena? Qué diantre! ¿porqué no puede ser corderito, borriquillo, ó algun otro de esos animales domésticos más mansos? En fin, nosotros no creemos en esos "instintos innatos y esencialmente salvajes y truculentos de la naturaleza humana." El hombre obra, sí, á veces, como una fiera; mas á este no le llamamos hombre; llamámosle *monstruo* de la humanidad. Si hay aumento de crímenes (y parece que lo hay, aunque otros lo niegan), la causa no está en lo salvaje y truculento de la naturaleza humana. Sin acudir á esto, el mismo *Chicago Journal* indica varias otras causas muy suficientes para explicar el hecho; y notamos con gusto que un periódico seglar ponga entre las demás la que bastaria por sí sola para decirlo todo,—la falta de religion. Sí, sí, señores; ahí está el cáncer que roe las sociedades modernas, en América, en Europa, en todo el mundo. Ni hay que acusar de ello á las Iglesias. ¿Qué han de hacer las iglesias, cuando fuera de sus recintos todo es incredulidad y ateismo práctico, empezando desde las escuelas de A B C?

Y digan ustedes que no hay *visionarios* en nuestros dias de ilustracion y encumbrada cultura intelectual? Las visiones celestiales son tortilla y café para el Rev. Charles W. Torry, pastor Congregacionalista de Cleveland, Ohio. Oigan con qué frescura menta él mismo una de estas visiones:—"Fuí con con dos ó tres jovencitas que me tenian por la mano, á encontrar al Señor. Iban por el mismo camino muchos otros, jóvenes y viejos. Apenas tuvimos un vislumbre de Su rostro, nos sentimos arrebatar por Su belleza maravillosa. Él acababa de extender la mano para dar la bienvenida á una jóven doncella, apenas más grande que las que iban conmigo, y la sonrisa que iluminaba Sus facciones fué la vision más gloriosa que yo haya visto jamás. Parecia derramar luz sobre todas las cosas. Se asemejaba al fulgor del relámpago sin tener, sin embargo, su aspereza. Sobrepujaba toda imágen de cosas terrenales."—Pero las dos ó tres niñas que acompañaban al Mr. Torry (el pobrecito no sabe si eran dos ó tres, aunque le tenian por la mano, ¡tán arrobada fuera de sí misma estaria su alma!) las dos niñas, ó las tres, en fin, fueron rechazadas por el Señor, porque no habian querido agasajar en su clase de la *Sunday School* á otra niña haraposa y pobre. Estas *visiones* andan por los periódicos protestantes, y nadie se hace cruces. Id á hablar luego de las visiones de una Beata Alocoque! Jesus! qué supersticiones! qué trampas y embustes! qué diabluras! Así anda el mundo.

La escena se figura en Nueva York y representa una gran tienda de lienzo grueso levantada en un solar que no tiene edificio ninguno: parece la tienda de un Circo de animales y bailarines, pero una gran bandera que ondea encima de un alto palo clavado en el suelo se desplega con el viento y muestra las palabras "*Gospel Tent*," ó sea *Tienda de Evangelio*. Debajo de esta tienda están sentadas unas trescientas personas: dos niños al ingreso dispensan á los que entran *Hymn Books*, ó libros de cánticos, de ocho páginas, y á los que quieren comprarlos, los venden á cinco centavos cada uno. No hay altar, por supuesto, sino un entablado bastante alto; á un lado del mismo, un órgano, á otro, una especie de púlpito ó pupitre. Unos doce mozos y mozas entonan un himno, y todo el auditorio contesta cantando á voz en cuello. Sale un Reverendo: lee por media hora un papel, siendo su palabra entrecortada por sendos suspiros, gemidos y lastimeras exclamaciones del compungido auditorio. Despues otro hombre, alto, corpulento, de anchas espaldas, y llamado Mr. Benedict, se presenta al público desde el pupitre y dice con una dulce sonrisa: "El Sr. Tesorero tiene algo que decirles á Ustedes."—Y sale el Sr. Tesorero: en su rostro está pintada la desconfianza, el descorazonamiento.—"Todos saben," "dice, lo que voy á decir. Es lo de siempre—dinero. El mantener esta tienda cuesta dinero, y nos hallamos atrasados. La semana pasada nos costó $49. y las limosnas solo subieron á $43.10. Nos ha sido imposible hallar á quien nos dijera: 'Podeis

serviros de estas sillas por nada,' ni á una compañía de gas que nos dejara de balde el alumbrado, ni á un dueño de solares que no viniera á cobrar su renta. Vamos, pues, ayúdennos ustedes á no caer, y ya les daremos un rato de descanso. Pues bien ¿cuántos hay aquí hoy que darán cinco pesos para llevar adelante esta empresa? Levanten las manos."—"Esperó una temporada en silencio," dice el *Sun*, "mas no hubo en la bien vestida muchedumbre uno solo que levantara la mano."

Por falta de espacio, y á punto de entrar en la prensa el periódico, no publicamos las buenas noticias de la *Fair* de la Catedral de Santa Fe, que acabamos de recibir. No obstante nos apresuramos á dar nuestros parabienes al Sr. Arzobispo y al Director de la misma, el Rev. P. Defouri. No podía esperarse otra cosa de la fe y generosidad de los habitantes de la Capital y de cuantos otros de fuera, que han tomado parte en ella. Con el auxilio de Dios, hemos de ver pronto acabada la Catedral.

DISCURSO

DEL HON. A. L. MORRISON, MARISCAL DE LOS E. U., EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL COLEGIO DE LAS VEGAS, EL DIA 23 DE JULIO, 1883.

A little learning is a dangerous thing.
Drink deep, or touch not the Pierian spring;
For shallow draughts intoxicate the brain,
But drinking deep restores the sense again.

Corto saber es peligrosa cosa.
Mucho bebed, ó la Pieria fuente
No oseis tocar, pues agua es misteriosa
En que, á sorbos, inébriase la mente,
Y á tragantadas cálmase y se endiosa.]

Aunque no estemos acaso plenamente acordes con los sentimientos expresados en estos versos de POPE, sin embargo, preciso es conceder que encierran una buena dósis de sentido comun. El poseer unos cuantos conocimientos hincha á veces el entendimiento, dándole una idea exagerada de su propio valor, y haciéndole quizás presumir de haber llegado á la *última Thule* del saber humano, cuando en realidad estará todavía balanceándose en las meras orillas de aquel vasto é insondable océano. Al contrario cuanto más bebiere el hombre de aquellas aguas vivíficas que manan de la fuente inagotable del saber, tanto más sabrá estimar cuan poco es lo que pudo aprender aun cuando hubiere llegado á los últimos confines de la vida. EMERSON tiene en uno de sus ensayos un pensamiento que me ayudará á explicar mi idea. Dice así: Si un hombre empezara á leer á los diez años de su edad, y siguiera leyendo diez horas al dia hasta llegar á la edad de sesenta, este hombre se moriria en los primeros umbrales de la Biblioteca del mundo. Esto es verdad, y sirve para darnos una idea de la vasta extension del saber humano.

Por supuesto ninguna mente finita abarcó jamás ni pudo abarcar toda la mole asombrosa de los estudios y descubrimientos humanos; y solo á luengos intérvalos comparece en el mundo algun genio sublime, que levantándose cual gigante en medio de las admiradas muchedumbres descubre con su poderosa vista nuevos horizontes nunca antes soñados. Mas cuando el Altísimo obra en la tierra uno de estos prodigios, las huellas dejadas por él son indelebles. Tales hombres no nacieron para morir. Parecen dotados por el Criador con el atributo de su propia eternidad. Las obras de su entendimiento cobran con los años una fuerza siempre más vigorosa, un brillo siempre más deslumbrador. Y á medida que se adelantan los siglos, derrumbando en su irresistible marcha asoladora cuanto encuentran de más grande y más suntuoso en las obras de la materia perecedera, las obras de aquellos hombres permanecen intactas é inmobles en medio de la ruina universal, y cual estrellas benéficas que, desgarradas las adensadas nubes, muestran su norte al incierto y errante piloto, nos enseñan el camino para volver á nuestra patria celestial.

Yo no conozco órden ni sociedad de hombres, que haya producido tantos de estos espíritus alumbradores como la ilustre Compañía de Jesus.* ¿Qué tomos podrán contener el catálogo de los estudios, de los trabajos, los padecimientos, las tribulaciones y los triunfos de este esclarecido ejército de sabios soldados cristianos? ¿Cuál mano ha trazado la huella interminable dejada por sus plantas á través de las selvas del mundo pagano hasta entonces desconocidas? Desde las abrasadas arenas y el pestífero cielo de la Costa de Oro, hasta los glaciales mares del Norte donde el sol derrama apenas un trémulo rayo de su pálida luz, hallareis siempre una Cruz plantada por estos intrépidos hijos del gran Loyola. No el hambre, no la enfermedad, no el peligro, no la muerte aterrorizó jamás sus almas heróicas. En los dorados palacios de los reyes, en las asquerosas chozas de los esclavos, en la yerta y mustia soledad del desierto, en los tenebrosos andenes de las minas, sobre la cumbre de montes encapotados por las nubes, en medio de las embravecidas olas del océano, de las mortíferas exhalaciones de lazaretos y hospitales, del fragoroso tumulto del campo de batalla, don-

* La traduccion y publicacion de este discurso es para nosotros un acto de deber. Nos habíamos empeñado á hacerlo antes que conociéramos de qué iba á hablar el Sr. Morrison, y despues hubo que cumplir con la promesa. Esperamos por lo tanto de la indulgencia de nuestros amigos que no nos acusarán de vanidad.—REVISTA CATOLICA.

perseguido, pero siempre entreñablemente amado Jesuita.

Los históricos montes Pirineos habian recibido fama secular por las hazañas de valor cumplidas entre sus gargantas. Ya Carlomagno y sus denodados paladines en el Paso de Roncesvalles habian sido tema de mil romances y canciones populares. Ya hacia siglos que resonaba de peña en peña y de castillo en castillo el eco de la trompa de Roldan que reunia á sus dispersos guerreros, cuando otro acontecimiento echó en la sombra todas las brillantes hazañas de lo pasado. En el año de gracia 1521, un jóven y valiente capitan, el más bizarro caballero, y la más temida lanza de España, Don Iñigo de Loyola, defendia en el Reino de Navarra la ciudadela de Pamplona en nombre del Emperador Carlos V y contra los Franceses y los súbditos rebeldes de Su Majestad imperial. Empinada sobre escabrosos montes, rodeada de todos lados por el enemigo sitiador, la fortaleza y su intrépido Comandante habian sido abandonados á merced de su propio destino. Rendidos por el incesante combate, extenuados por su desvelo y por el hambre, ya los habitantes y las tropas clamoreaban por entregarse al enemigo. Pero en medio de aquella hueste descorazonada permanecia impávido el Capitan. "Una muerte honrada es siempre de preferir á una vergonzosa capitulacion"—contestaba á toda proposicion de abandonar su arriesgado puesto de honor. La desesperacion le añadia valor y mientras acude á la defensa de un bastion más inminentemente expuesto á la formidable batería del enemigo, una bala dirigida por el Angel del Señor derriba al intrépido caudillo casi exánime en medio de sus soldados.

Terrible desastre pareció su caida, y tal fué á los ojos del mundo; porque pronto la guarnicion, privada de la voz y del corazon de su esforzado Comandante, entregóse á discrecion del Francés. Mas ¿quién puede escudriñar los profundos designios de Dios? ¿Quién puede determinar si el curso de nuestra vida ha de ser para el bien ó para el mal? Dios necesitaba aquella alma predilecta; pedia los servicios de este nuevo vaso de eleccion; y, como á Saulo delante de las puertas de Damasco, derribó á Ignacio en la fortaleza de Pamplona. Su divina Esposa la Iglesia era amenazada por el poder del infierno. Ignacio debia acudir á reparar sus estragos, á reanimar y reorganizar las disipadas fuerzas de su defensa, á curar sus heridas, á alzar el estandarte de los nuevos Cruzados. Hordas de descreidos iconoclastas invadian los templos del Dios vivo, pillaban, destruian, incendiaban, bañaban en sangre aquellos altares donde poco ha recibieran dequiera que corre riesgo de perderse un alma redimida con la muerte de Cristo, allí hallareis al paciente, amante, desinteresado, calumniado, tan á menudo el Pan de Vida. Miles, millones de almas apocadas abandonaban cobardemente el camino de la Fe trillado por sus padres, rociado con la sangre de tantos mártires, ennoblecido con tantos y tan sublimes monumentos de la más heróica santidad, y corrian desenfrenadamente á adorar el nuevo becerro de oro. Poner un dique á esa desbordada é impetuosa corriente de infidelidad y libertinaje, rechazar los asaltos de los mismos hijos desnaturalizados de la Madre Iglesia, robustecer la fe ya vacilante de pueblos y sacerdotes, renovar la devocion ardorosa de los primitivos siglos cristianos, enlistar bajo la bandera de Cristo un nuevo ejército que fuera la flor y nata de los soldados de Dios, volar á la defensa de los antiguos baluartes de la fe en Europa, y llevar el nombre sagrado de Jesus á millones de hombres por toda la redondez de la tierra haciéndolos entrar en el único redil del Cordero de Dios, tal era la tarea que aguardaba la curacion del herido campeon de Pamplona, trocado ya milagrosamente de arrojado y gallardo capitan del mundo en humilde, casto y penitente soldado de la Cruz y de Maria Vírgen Inmaculada.

Durante los luengos dias que pasaron desde su caida providencial hasta su curacion, el Espíritu de Dios habia bajado sobre el espíritu de Ignacio. Vosotros, jóvenes amados, que habeis tenido la dicha de ser educados por los dignos hijos de tan ensalzado héroe de la Iglesia, conoceis sin duda por qué misterioso camino entró en aquel corazon el hálito trasformador de la Gracia, ni es menester que yo os detenga en recordaros los efectos producidos por ella en terreno tan bien dispuesto. Baste decir que uno solo de sus primeros discípulos, el heróico é indómito Francisco Javier, pudo recibir tan grande parte del nuevo espíritu abrasador en que ardia Ignacio, que él solo dió á la Iglesia en las Indias y en el Japon más almas que cuantas le arrancaran en Europa todos los revoltosos heresiarcas del siglo XVI.

Desde entonces el número de sus hijos espirituales que entregaron su vida por la defensa de la fe y "por la Mayor Gloria de Dios" en todo ángulo de la tierra, solo puede estar escrito en el Libro de la Vida. En aquella obra estupenda que debia hallarse en toda familia católica,—*El Genio del Cristianismo*,—el esclarecido y elocuente CHATEAUBRIAND habla así de la Compañía de Jesus despues que habia sido expulsada de Francia:

"Habiendo descubierto los Portugueses el camino marítimo hácia las Indias, fijaron una colonia en Macao, y el Jesuita P. Ricci resolvió penetrar en el vasto imperio de Cathay, del que se contaban tantas cosas extraordinarias. Dedicóse primero al estudio de la lengua china, una de las más difíciles del mundo. Su ardor superó todo

obstáculo, y despues de muchos peligros y reiteradas repulsas, obtuvo permiso de los magistrados chinos de fijar su residencia en Chouachen. Muy versado en las Matemáticas, adquirió por medio de esta ciencia varios abogados entre los Mandarines. Dió lecciones de Geometría y de aquí tomó la oportunidad de inculcar los preceptos de la moral cristiana. Residió sucesivamente en Chouachen, Nemcham, Pekin y Nankin, siendo ya maltratado, ya recibido con sumo gozo, sufriendo toda clase de adversidad con fortaleza invencible y siempre abrigando la esperanza de introducir en aquella tierra el conocimiento del Cristianismo. Al fin, prendado el Emperador con las virtudes y talentos del misionero, permitióle fijarse en la capital y otorgóle varios privilegios á él y á los compañeros de sus trabajos. Los Jesuitas se condujeron con extremada discrecion y desplegaron un profundo conocimiento del corazon humano."

"La envidia," dice en esto el incrédulo mofador Voltaire, "la envidia destruyó bien pronto el fruto de su prudencia, y aquella turbulencia y contiendas que en Europa acompañan á la ciencia y al talento frustraron sus grandes designios." —"Pero," sigue CHATEAUBRIAND, "Ricci estaba al alcance de toda contrariedad. Contestaba á las acusaciones de sus enemigos en Europa, dirigia las nacientes cristiandades en China, daba lecciones de Matemáticas, escribia libros de controversia en la lengua china, cultivaba la amistad del emperador, granjeábase el favor de la Corte donde sus finos modales le ganaban el obsequio de los grandes. El Jesuita que partia para China se habia provisto con telescopio y compases. Se mostró en la Corte de Pekin con toda la urbanidad de la Corte de Luis el Grande y rodeado por el prestigio de las artes y de las ciencias. Desplegando mapas, girando globos y trazando esferas, enseñaba á los admirados Mandarines el curso verdadero de las estrellas y el verdadero nombre de Aquel que las guia en sus órbitas. Combatia los errores de la Física solo para combatir los de la moral; reponia en el corazon como en su propio asiento aquella simplicidad que desterraba del entendimiento, excitando á la vez con sus maneras y con sus conocimientos una profunda veneracion hácia su Dios, y una elevada estima hácia su patria. Entonces se vió un imperio cuyas inmutables costumbres habian resistido por 2000 años á la fuerza del tiempo, de las revoluciones y de las conquistas mudarse instantaneamente á la voz de un sacerdote llegado allá, solo, y desde las más remotas tierras de Europa. Viéronse las más arraigadas preocupaciones, las más antiguas costumbres, y una religion consagrada por una larga serie de siglos ceder y desvanecer ante el solo nombre del Dios del Evangelio..... Mientras Europa tenia aun unas constituciones semi-bárbaras formadas por el tiempo y por la casualidad, la Religion Cristiana hacia revivir en el Nuevo Mundo todas las maravillas de los antiguos sistemas de legislacion. Las nómadas tribus del Paraguay adquieren domicilio fijo, y á la voz de Dios se levanta una República evangélica en medio de los más despoblados desiertos. ¿Y quiénes fueron los hombres cuyo genio obró tales prodigios? Unos simples Jesuitas, contrariados muy á menudo en sus nobles designios por la avaricia de sus propios paisanos."

Bien quisiera citar otros trozos de esta obra admirable, pero mi tiempo es tan limitado, que me es preciso abstenerme de ello.

(Se continuará).

Justicia de Dios.

Dijo el necio en su corazon: No hay Dios. (Salm. XIII. 1.)—Necio y sobremanera necio debe ser el que se atreve á negar la existencia de un Dios. Hay tantos argumentos que nos la persuaden, que es imposible desconocer esta verdad primordial. Es tan necesaria la relacion de dependencia entre el efecto y la causa, y á la vez tan evidente, que cualquiera inteligencia la alcanza. Hasta el niño, en los primeros albores de la razon, al ver una obra, que le admira, pregunta: ¿Quién la hizo?

Sí, las obras maravillosas del universo nos dan á entender que ha de haber un Dios, ó sea un Ser supremo, hacedor de estas cosas. Mas ¿porqué el ateo niega la divina existencia? ¡Ah, porque el ateo no quiere reconocer la justicia divina! Es imposible admitir la justicia de Dios, sin reconocer su infinita justicia. Mas como todo criminal tiene horror de la justicia, otrotanto debe suceder en el corazon del ateo, que no puede menos de serlo, segun la franca confesion, que hizo el impío Rousseau en estas palabras: *Yo quisiera encontrar á un hombre justo, sabio, casto, moderado, que negára la existencia de Dios, y la inmortalidad del alma: pero un hombre tal no se encuentra.*

Los antiguos ateos calumniaban á todo el genero humano, á la misma naturaleza del hombre, cuando atribuian al temor la primera idea de la divinidad—*Primus in orbe deos fecit timor*— Debían haber dicho que el temor hizo más bien á los primeros ateos; por temor de aquella justicia, que se revelaba en los castigos divinos, comenzó á desterrar el malvado de su corazon la idea de un Dios justiciero.

Pero, mas que les pese, esa justicia que es un nuevo argumento de la divina existencia, es á la vez freno y confusion para los malos.

Demuéstrase la existencia de Dios creador por la existencia de las cosas criadas. Una vez demostrada esta verdad, demuéstranse facilmente sus divinos atributos. Uno de ellos es su in-

finita justicia. Mas los inmensos desórdenes del hombre, que no pocas veces quedan impunes durante su mortal existencia, parecen una constante objecion contra ese divino atributo. No obstante lejos de serlo, son un argumento irresistible para probar que el lugar propio de la expiacion del crímen no es la vida presente. Por otra parte vemos con frecuencia descargarse sobre el culpado terribles castigos. Habrá pues que decir, que aun en esta vida se ejerce la divina justicia por los fines de la Providencia, que, segun alcanza nuestro corto entendimiento, son como la sancion temporal de la ley eterna. La razon, la experiencia y la revelacion nos convencencen de esta verdad.

Efectivamente en la historia de la humanidad, profana y sagrada, en las tradiciones de todo el mundo desde la más remota antigüedad, y en los períodos de la presenta época hay hechos que revisten todo el carácter de tremendos castigos. El libro más verídico, que posee el hombre, la sagrada Biblia, contiene la revelacion de castigos generales y particulares, infligidos al hombre por sus culpas, desde los primeros dias de la creacion hasta los primeros años de la Iglesia de Jesucristo. Las historias de los antiguos reinos é imperios y los monumentos de esos mismos tiempos, recientemente descubiertos confirman muchas de las revelaciones bíblicas. Los incrédulos, que antes negaban la fe á la Biblia, han quedado confundidos ante la existencia de los monumentos, cuyo testimonio es imposible negar.

El hombre en el estado presente, entre tantas miserias y con tanta contradiccion de pasiones, es un misterio, ó más bien parece un misterio; leed la historia, y vereis que todo es efecto de un tremendo castigo. La dispersion del pueblo judío por todo el mundo, sin ley y sin altar, sin reino y sin patria, sin idioma y sin nacionalidad, arrojados ora de un punto, ora de otro, sin poseer un rincon en el mundo, á donde acogerse, es un gravísimo infortunio. Mas ¿será una desgracia fortúita? No: es un castigo terrible: toda la Biblia es testigo. El diluvio universal, no obstante la inmensa distancia de tan remotos tiempos, no ha podido olvidarse como el más tremendo castigo de la inmoralidad, segun está relatado en los Libros Santos; y por más que los incrédulos y los impíos se hayan coligado para desacreditar la existencia del diluvio universal, no han podido, ni podrán jamás borrar la palabra de Dios. Igualmente las veces que los Israelitas fueron diezmados por las guerras y llevados prisioneros á paises extranjeros ¿no fué tambien por castigo divino, porque olvidaron el pacto de Dios, porque sacrificaron á falsos dioses, porque quebrantaron la ley del Señor? Los tronos sin número, que se han derrumbado, y las reales dinastías que se han sucedido, y las invasiones de los bárbaros que han asolado reinos enteros, y las sangrientas revoluciones, que han hecho temblar los cimientos de la sociedad ¿no han sido tambien tremendos castigos de pecados de familias y de enteras generaciones?

Entre todos los pueblos, por bárbaros que fuesen, nunca faltó el uso de los sacrificios. Para qué? ¡Ah, sin duda, para aplacar la ira divina! Quizás no hay idea más recibida entre las gentes desde el principio del mundo, como la de la divina justicia, ora la recibiesen por tradicion inmemorial, ora lo descubriesen por simple discurso de la razon. Naturalmente el hombre se forma el concepto de Dios, como de un ser perfectísimo: no puede pues separar de tal concepto la santidad y la justicia. Mas como el hombre es en sí tan imperfecto, y por su libre albedrío añade á sus imperfecciones naturales otras muchas, no puede menos que temer el enojo de aquel Ser á quien tanto desemeja. Tambien la idea de la justicia es tan natural al hombre, que, es casi imposible ver el crímen sin verle á la vez digno de castigo. La pena debida al delincuente, como el premio debido al justo forman como la base de toda religion aun en medio de las razas más bárbaras.

Esas reflexiones generales sobre el curso de la justicia divina, ejercida aun en esta vida, nos lleva naturalmente á considerarla bajo el aspecto particular, tocante á cada individuo. Desde el fratricida Cain, atormentado por los remordimiento del crímen, hasta el últlmo criminal de nuestros dias, todos han pasado, y han de pasar por el rigor de esa justicia terrible en vida, ó á la muerte, en este mundo, ó en el otro.

"No creais, decia el filósofo pagano Platon, que podeis escapar á la venganza de los dioses; porque no sereis tan pequeños, que os podais ocultar sobre la tierra, ni bastante grandes, para lograr escalar el cielo, sino que sufrireis la pena que mereceis, ó en este mundo, ó en el otro; en infierno, ó en otro lugar aun más terrible, á donde sereis trasportados despues de vuestra muerte." (Citado en la obra *Fin funesto de los perseguidores y enemigos de la Iglesia* por el Dr. D. M. Carbonero y Sol y Merás, 2ª ed. 1878, Introduccion, pag. XXVI.).

Y San Cipriano escribía á uno de aquellos feroces prefectos romanos: "Dios se venga: ¿no lo reconoceis en todos esos azotes, que os afligen? Jamás se ha ejercido la crueldad contra el pueblo cristiano, sin que Dios haya hecho estallar sus venganzas." (Ibid. pag. XXVII.).

El célebre Lactancio desde sus tiempos escribía un libro sobre *la muerte desgraciada de los perseguidores de la Iglesia.* Y en nuestros dias el benemérito Carbonero y Sol completa ese libro hasta los últimos enemigos de la Iglesia. Es una demostracion parcial, basada sobre los hechos, de la justicia divina ejercida en esta vida,

con todos los que han pertenecido al bando del infierno. Es un libro voluminoso, donde desde el rey Herodes el Ascalonita hasta el asesino de Garcia Moreno y del arzobispo Checa de Quito se hace la relacion del fin funesto de todos los enemigos de la Iglesia. Los Emperadores romanos, perseguidores de la Iglesia de Jesucristo, figuran en primera linea por sus crueldades y por su muerte desastrada. Los primeros herejes y heresiarcas, los apóstatas y los cismáticos más célebres, los antipapas y los indignos ministros de la Iglesia, un buen número de Reyes y Emperadores de las razas goda, anglo-sajona y latina, ocupan largo espacio en ese libro. Los *reformadores* del Siglo XVI estan ahí como en propio lugar, juntamente con un Enrique VIII de Inglaterra, con su Ana Bolena, con la reina Isabel del mismo reino, y demás cómplices en los atentados contra la Iglesia en la cismática Inglaterra. Siguen los famosos incrédulos é impíos del siglo XVIII con los feroces revolucionarios de Francia. Entra luego el siglo XIX con toda clase de malvados.

La desgraciada y trájica muerte de ese crecido número de enemigos de Dios son pruebas harto patentes de la divina justicia, que se ejerce desde esta vida contra el crímen. Mas ¿qué son esas pruebas en comparacion de las muchísimas otras, que se le podrían añadir? ¡Cuántísimas hay seeretas ó desapercibidas, porque unas han pasado sin testigos, otras han parecido casualidades! Es verdad que el lugar de la expiacion no es la vida presente: mas desde ella comienza, y lo más ordinario á la hora fatal de la muerte. Puede afirmarse que no hay un criminal, que no comienze á expiar sus culpas antes de entrar en la eternidad, á no ser que las haya borrado con una saludable penitencia.

Esos que hacen alarde de su maldad, porque aun no han sentido los efectos de la divina justicia, escarmienten en cabeza ajena, y aprendan que hay un Dios justiciero.

Variedades.

Notable Conversion.

Hace apenas ocho dias que murió en la hacienda de Santa Rosa, de la parroquia de la Mascota, el Señor D. Rafael L. Laury, de nacionalidad inglesa, apreciable sujeto sobre quien obró Dios el prodigio de su conversion, que así nos relata una persona digna de fe. El Sr. Presbítero D. Rafael Cabeza de Vaca, fué llamado á aquella finca de campo para auxiliar á un enfermo. Despues que acabó de confesar á este, se le dijo que tambien estaba en la misma hacienda postrado en el lecho del dolor el Sr. Laury; por lo cual ocurrió dicho eclesiástico á visitarlo solamente, pues por desgracia aquel no era católico y además pertenecia á una sociedad secreta, de las que la Iglesia condena con toda justicia. En el curso de la conversacion el virtuoso sacerdote excitó á aquel extranjero á que se refugiara para morir bajo la cruz del Salvador. Como no fué renuente á la gracia de Dios, aceptó con gusto esa santa indicacion de su ministro, y con un fervor que enterneció á los que presenciaban acto tan patético, abjuró inmediatamente sus errores pidiendo el bautismo que en el acto y por urgencia del caso, preveia su catequizacion, le administró el mismo eclesiástico, Sr. Cabeza de Vaca, así como los demás sacramentos que el enfermo con instancias tambien pidió, entregando su alma al Señor, poco despues de haber recibido la Sacratísima Eucaristía, y de haber entregado para que fueran destruidos, los signos masónicos y documentos que en su poder conservaba como hermano fracmason que fué, y de lo cual se mostró extremadamente arrepentido.—(*Centinela Católico*, Méjico).

El clavel.

La madre universal de lo criado
Que con diversas y pintadas flores
De la alma primavera en mil colores
Adorna el verde manto, que ha bañado
Céfiro en mil olores;
Ya alzando al cielo frescas azucenas
Nacidas al albor de la mañana;
Ya vistiendo á los troncos pompa ufana
De frescas hojas, y de frutas llenas
De rosicler y grana;
En mi huerto produjo el mas hermoso
Pundonor del jardin, el presumido
Galan de toda flor, astro florido,
En quien se excede el año presuntuoso,
El clavel encendido.
Sus edades se pasan de hora en hora;
Corto vivir le destinó la suerte,
Y solo un sol solemnizarle advierte
En risa el alba, en lágrima la aurora
Su nacimiento y muerte.
Señuelo sea de tu amante lado,
O bello airon de tu galan sombrero,
Por primicia del año placentero,
Y de un alma que á tí te ha consagrado
Su afecto lisonjero.
Lógrese en tu beldad esclarecida:
Y pues del año fué pimpollo tierno,
Ni le dañe el calor, de helado invierno,
Y á tu lado consiga eterna vida
En un abril eterno.

Iglesias.

Salvacion Providencial.

Una señora que vive en el barrio de San Cosme de esta capital y es muy devota de la Vírgen del Cármen, recibió de ella el 19 del pasado Junio, un señaladísimo favor que vamos á comunicar á nuestros lectotores.—Desde dias antes oia dicha señora ciertos crugidos en el techo de su casa que le causaban temor, encomendándose particularmente con tal motivo á la gloriosa Vírgen. En la tarde del dia expresado experimentó una turbacion extraordinaria que la hizo salir apresuradamente en busca de otro domicilio, habiéndose resuelto, aunque en causa especial para festinarse tanto, á no pasar aquella noche en la casa que estaba ocupando. Aun mas, en virtud de un verdadero presentimiento, la señora de quien hablamos se puso á rezar con fervor el "*Magnificat*" por sí y por los portadores de su moviliario, y apenas traspasaban estos el umbral de la puerta que dá á la calle, cuando un formidable estrépito anunció que el techo de apo-

sento acababa de derrumbarse por completo.—Inútil es tratar de expresar el agradecimiento de la persona librada así de la muerte por su bendita Patrona, moviéndonos el deseo, al publicar estas lineas, de encarecer la tan provechosa devocion hácia la Vírgen del Cármen que como todo el mundo sabe ha manifastado en innumerables ocasiones, con verdaderos prodigios, cuanto vale la proteccion singular que dispensa á los que deveras la aman.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

El suplicio empezó en seguida. Los verdugos fueron acercándose á las víctimas y clavándolas una lanza en el pecho hasta que espiraran. Felipe de Jesus, el último que habia entrado en el Japon, fué el primero que entró en la gloria. Pablo Miqui, fiel á su promesa, predicó su último sermon atado á la cruz antes que le alzaran, con tal fervor y entusiasmo que parecia inspirado. Fr. Martin de la Ascension entonó el Salmo *Alaben al Señor todas las gentes*, y al llegar al *Gloria Patri* expiró de un lanzazo. Juan Goto, novicio Jesuita, al subir á la cruz vió á su padre que venia á despedirse de él. "Ved, padre, le dijo, que todo debemos sacrificarlo por la salvacion.—Ya lo sé, hijo, contestóle éste, y como tú estoy dispuesto á morir si Dios me concede la gracia que á tí."

Aquel padre, á imitacion de la Santísima Vírgen, estuvo de pié junto á la cruz donde moria su hijo, y recogió la sangre con tanto júbilo que asombró á los mismos infieles. Pero la muerte de los santos niños fué lo que más conmovió á los circunstantes.

Los tres, Tomé, Antonio y el pequeño Luis, pusiéronse á cantar el salmo *Alabad, niños, al Señor*. Cuando estaban cantándolo llegaron los verdugos: Luis fué á terminarlo con los Angeles, y los otros dos le siguieron. Ni ellos ni los demás dieron la menor señal de temor, ni por un momento siquiera.

El último que murió, como era natural, fué el capitan de todos, Fr. Pedro Bautista, que rogaba por los demás mientras los alanceaban, y con su mano, atada y todo, se esforzaba en bendecirlos. En esta postura le cogió la lanza del verdugo, y aún despues de muerto permaneció largo tiempo con la mano levantada como bendiciendo á sus compañeros de martirio.

Mientras duró la sangrienta ejecucion pudieron los soldados que cercaban las cruces contener á la muchedumbre, pero luego fueron arrollados por los cristianos, que como movidos por divino impulso corrieron á postrarse ante los mártires, recogiendo los unos su sangre todavía fresca, los otros pedazos de las cruces, de las ropas ó de lo que podian.

Los idólatras entre tanto se iban confusos y horrorizados; confesando muchos que aquellos hombres que de tal manera habian muerto eran unos santos y que no merecian en modo alguno el terrible castigo que les habian dado.

Los cristianos celebraron el triunfo de los mártires. Aquella misma noche el obispo Martinez, testigo de la ejecucion, y varios sacerdotes vinieron á reverenciarlos, y Dios manifestó en seguida por grandes y repetidos milagros la gloria con que les habia recompensado. Ni uno solo de los cuerpos alanceados perdió la frescura en 40 dias que estuvieron expuestos en la cruz, ni las aves de rapiña se acercaron á profanarlos. A los dos meses de haber sido muertos, corrió la sangre de san Pedro Bautista tan fresca y pura como si acabara de expirar (1), y su cuerpo no presentaba todavía señales de descomposicion.

Pero el milagro grande y asombrnso fue que á pesar de que al mes sigiente hizo Tayco Sama expulsar del Japon al Obispo y muchos religiosos, creció el fervor en los cristianos, y aumentaron de un modo prodigioso las conversiones. Millares de idólatras abrazaron aquel año la religion de los crucificados en Nangasaki, y al siguiente las conversiones ascendieron á ochenta mil.

Mas ya esto último no pudo verlo el Tayco Sama Faxiba que falleció en Setiembre de 1598. Hasta el último momento estuvo el P. Rodriguez á su lado tratando de arrancar su alma al demonio, mas todos cuantos esfuerzos hizo para lograr la conversion del emperador fueron inútiles. Faxiba murió como habia vivido, sin querer abrazar el Cristianismo que tan cerca de él habia tenido y que tantas ocasiones tuvo de conocer y apreciar.

Dejaba Faxiba como heredero del imperio, que al fin y al cabo se habia adjudicado, á su hijo Fide Jori, niño á la sazon de cuatro años, puesto bajo la regencia y tutela del Daifu Sama. Mas esta regencia dió, como era ee esperar, orígen á guerras civiles y discordias sangrientas en medio de las cuales los dos partidos trataron de apoyarse en los cristianos, y para no descontentarlos les dejaron otra vez omnímoda libertad.

Así Dios burlóse de nuevo de los cálculos de los hombres y al año y medio de martirizados los santos de Nangasaki, la Iglesia del Japon no solo salia de la persecucion en que se habia visto envuelta, sino que tomaba nuevo vuelo y mayor desarrollo é importancia que antes.

La sangre de los mártires habia dado sus frutos, porque en el Japon como en todas partes es siempre semilla de cristianos.

CAPITULO XXXIX.

MUERTE DE GRACIA

No pudo asistir la princesa á la ejecucion de Nangasaki, mas supo cuanto allí ocurrió detalladamente. Uno de los Jesuitas que volvieron á Osaka la trajo reliquias de sus dos santos amigos, muertos como ella esperaba por la fe, y estas reliquias y el recuerdo de de sus virtudes excitaron en ella nuevamente el anhelo del martirio.

Gracia tenia profundamente grabada en su memoria la escena que habia presenciado en Osaka cuando los verdugos pasearon por calles y plazas á los mártires antes de conducirlos á Nangasaki. Los habia visto á todos, subidos en las carretas, afrontar impávidos las burlas y desprecios de los idólatras, y no podia olvidar la celeste expresion de Fr. Martin, ni el entusiasta fervor de Pablo Miki, á quienes amaba más que á los otros. Uno y otro parecíale que la habian reconocido al pasar ante ella y que la habian animado con sus miradas á sufrir como ellos por Je-

(1) Los 26 mártires fueron beatificados por Urbano VIII en 1626 y canonizados por Pio IX.

fus, así que cuando supo la gloriosa muerte de ambos, en vez de afligirse lo que hizo fué invocarles con servor y pedirles que le ayudaran á obtener la misma corona. ¿No habia Gracia ejercido como ellos un apostolado público en Osaka? ¿No habia predicado con su ejemplo y con sus palabras á Jesucristo crucificado? ¿No habia afrontado por su religion el puñal de Jecundono y hecho mil veces el sacrificio de su vida?

Aunque todo esto era verdad, Gracia estaba muy lejos de creerte merecedora del mariirio; pero lo pedia y lo deseaba humildemente y hasta soñaba con obtenerlo. Sin empargo, humanamente no habia esperanza alguna; la persecucion habia cesado, los cristianos lejos de ser martirizados ó perseguidos eran solicitados y buscados por el nuevo Regente y por los partidarios de Fide Jori; y nadie trataba de derramar más sangre que la que abundantemente corria á causa de la guerra civil.

Jecundono hallábase tambien muy lejos de aquellos tiempos en que á cada paso amenazaba de muerte á su mujer, porque ahora por una parte la amaba más que nunca y por otra sólo pensaba en saciar su ambicion.

El Daimio de Tango vió en la elevacion de Daifu-Sama un medio de acrecentar su poder. Apoyó á éste en sus pretensiones á la corona con cuerpo, alma vida y bienes, y al estallar la guerra entre el Regente y los partidarios del príncipe Fide Jori, tomó activa parte por el primero, saliendo á campaña con cuantas tropas pudo reunir.

Osaka tambien se declaró por el Regente, por lo que Jecundono dejó en ella á Gracia, á fin de no exponerla á los lances de la guerra, que era terrible, encarnizada y sin cuartel. Los partidarios del Regente fueron, como era justo, declarados rebeldes, sus bienes cogidos, y ellos y hasta sus familias degollados ó muertos á medida que caian en poder de las tropas imperiales. El odio, que tan terrible es en toda guerra civil, tomó en ésta proporciones salvajes, porque ambos partidos no trataban tanto de vencer como de destruir y aniquilar al contrario.

Los imperiales odiaban casi tanto como á Daifu-Sama á Jecundono, porque sabiendo lo que éste debia á Faxiba, llevaron muy á mal que se declarase contra su hijo Fide Jori, y como Jecundono no lo ignoraba, sabia que en la partida arriesgaba cuanto tenia.

Antes, pues, de salir á campaña llamó á su mayordomo, y con imperioso acento le dijo:

—Eres fiel y valiente y además buen japonés; confio en que Osaka resistirá hasta nuestra vuelta, pero si por casualidad el enemigo entrara en la ciudad, te mando que ni mi mujer, ni mi familia, ni mi casa, ni nada de lo mio, caiga en su poder. Sacrifícalo todo antes que entregarlo, y despues cumple como bueno.

—Así lo haré, señor, contestó el mayordomo con la misma sencillez que si le hubieran dado la órden de preparar un banquete, porque para él como para todos sus paisanos idólatras era aquel uno de los casos de honra en que todo buen japonés debia abrirse el vientre con su sable antes que entregarse.

Jecundono despidióse de su mujer sin saber si volveria á verla; mas para no afligirla no la dijo sino que en caso de apuro obedeciera al mayordomo, á quien habia dado instrucciones.

Pasaron dias sin que ocurriera nada de particular. Gracia vivia entregada á la oracion, pidiendo por su marido, por su desdichado país entregado á los horrores de fratricida guerra y por la propagacion de la fe.

Las tropas imperiales sitiaron el año 1600 á Osaka; el ejército del Regente no pudo socorrerla; las fuerzas de los defensores se fueron agotando, y por fin la ciudad fué tomada.

En medio del estrépito del asalto estaba la princesa recogida en su cuarto, cuando se le presentó el mayordomo, y arrojándose á sus piés, exclamó:

—Señora, ha llegado la hora de morir para todos cuantos estamos en esta casa. La voluntad expresa del príncipe es que ni vos, ni nada de lo suyo caiga en poder del enemigo. Tengo que degollaros é incendiar la casa; pero ni yo ni ninguno de los vuestros os sobrevivirémos; todos nos matarémos como buenos japoneses.

Gracia oyó su sentencia de muerte sin inmutarse; pero no pudo oir de la misma manera los proyectos del mayordomo. La caridad la hizo intentar un esfuerzo supremo para librar á los infelices servidores del suicidio que iban á llevar á cabo.

Pero fué en vano, porque el maryordomo se empeñó en cumplir al pié de la letra lo que habia prometido á su señor.

Gracia comprendió que era inútil insistir; se recogió un momento en su oratorio, y á los piés de un crucifijo ofreció su vida á Dios.

La princesa, que deseaba morir hacia tiempo, al encontrarse tan impensadamente con la muerte, la dió como cristiana la bienvenida, aceptándola tal como Dios se la enviaba. Si en aquel momento supremo se presentó á su imaginacion la escena de Nangasaki, de seguro la humildad la hizo pensar que no era digna de morir en una cruz, en medio de los confesores del Señor y en presencia de multitud de infieles y cristianos. Pero lo que su fe y su razon la decian era que la oscura muerte que Dios la enviaba podia abrirle las puertas del cielo lo mismo que cualquier otro género de muerte, siempre que la aceptara con gusto, la llevase con paciencia y la recibiera como dón especial de Dios.

Gracia, despues de pedir fuerzas al Señor de todo lo criado, en cuya presencia iba á comparecer, levantóse serena, majestuosa y digna. Faltábale un deber de caridad que cumplir. Llamó á sus criadas y las mandó que como cristianas que eran salvaran sus vidas, huyendo á tiempo de la casa, que los servidores idólatras iban á incendiar para sepultarse en sus escombros.

Al oirla quedaron todas aterradas; mas la pena que les causaba la pérdida de tan cumplida princesa, de tan excelente señora, de la que más que ama habia sido madre y maestra de sus almas, dominó al terror que las críticas circunstancias en que se veian les infundia. Todas lloraban, todas querian besar las manos de la princesa, quien en medio del desconsuelo general era la única persona que se mantenia serena. Despidióse de cada una de ellas abrazándolas cariñosamente, y como el tiempo urgia, retiróse de nuevo á su oratorio para prepararse á la muerte.

Entonces renovó el ofrecimiento de su vida, hizo una ferviente plegaria por su marido, por sus hijos, por su país y hasta por los desgraciados que iban á sacrificarse neciamente; encomendó su alma á Maria santísima y á su divino Hijo, y confiada en que la infinita misericordia de Dios aceptaria su muerte en expiacion de sus pecados, llamó con voz clara al mayordomo que en el inmediato cuarto la esperaba.

—Ya estoy dispuesta, le dijo con celeste dulzura, y arrodillándose en el mismo sitio donde tres años antes habia sido bautizada, presentó su cuello al improvisado verdugo.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 11 de Agosto de 1883. Núm. 32.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Agapito, mártir—ACTUALIDADES: Feliz suceso de la *Fair* en favor de la Catedral de Santa Fe—Conversion de un pastor protestante de Urbach—Fray Pio de los Benedictinos de Bewron—Argumentos protestantes—Discurso de la Santidad de Leon XIII á las alumnas de los Conventos del Sagrado Corazon, de Roma—Un ejemplo de la firmeza de los Católicos en su Fe—Discurso del Hon. A. L. Morrison, Mariscal de los E. U., (*continnacion y fin*).—Un tributo de afecto al finado niño Crecencio Armijo y Romero—Fiel extracto de la Regla de la Tercera Orden Franciscana secular, dada por Nuestro Santísimo Padre Leon XIII—Gracia, ó la Cristiana del Japon: Leyenda histórica por D. Francisco Hernando (*Fin*)—El heroismo en sotana, por el General Ambert.

CRONICA GENERAL.

Albuquerque—Hemos oido con gusto que al fin se ha establecido en Albuquerque la Asociacion Católica, que dsede hace tiempo tenian proyectada los Padres que administran aquella Parroquia. A las juntas que celebráronse para tal intento estuvieron presentes en gran número fervorosos y distinguidos caballeros. Por ahora no podemos hacer más que anunciar esta nueva Asociacion Católica, que acaba de establecerse en nuestro Territorio, esperando que cuanto ántes nos lleguen ulteriores noticias acerca de su organizacion.

Egipto.—El dia 30 de Julio, el número de defunciones de cólera en el Cairo subió á 275, y en el resto del país á más de 440.

Falleció el Sr. Montgomery Blair. Era natural del Condado de Franklin, en Kentucky, donde vino á luz el dia 10 de Mayo de 1813. Bajo la Presidencia de Lincoln desempeñó el oficio de *Postmaster General* desde 1861 á 1864.

Montana.—Durante el próximo otoño tendrá lugar en Helena una Junta popular, con el objeto de promover la incorporacion de ese Territorio en los Estados de la Union.

Noticias de París, con fecha del dia 28 de Julio, anuncian la victoria de los franceses en Tongkin, en las cercanías de Hanoi, el dia 19 del mismo mes. Segun dichas noticias, 500 franceses, bajo el mando del Coronel Bodens, habrian causado al enemigo la grave pérdida de unos mil hombres, además de los heridos.

Leemos en el "Santa Fé New Mexican Review." La Compañía "Durango and Southern Narrow Gauge R. R.," organizada en esta Ciudad unos meses atrás, acaba de elegir sus oficiales, y tomar medidas para adelantar la empresa en el próximo otoño, con el plan de construir una línea de camino de hierro, la cual será de inmensa ventaja para Santa Fé. Esa línea se extenderá desde Durango, Colo., á Fort Wingate, N. M., como un ramal de un vasto sistema de Ferrocarriles angostos á través de Colorado y Nuevo Méjico, con salidas á la costa del Pacífico y de la Nueva Orleans. Los directores elegidos son: L. A. Sheldon, W. H, La Count, J. S. Barnun, P. J. Keegan, Charles H. Irvin, W. B. Sloan, L. B. Jackson, y W. G. Markley. Los oficiales son: Presidente, W. B Sloan, de Santa Fe; Vice-Presidente, L. B. Jackson, de Filadelfia; Secretario, Charles H Irvin, de Santa Fe; Tesorero, P. J. Keegan, de St. Louis.....

Nápoles, Julio 31—El Monte Vesuvio está en erupcion. La lava corre hácia la Torre del Greco. Los habitantes huyen.

Siendo imposible excavar sepulturas para todas las víctimas del terremoto, el Ministro de los Trabajos Públicos mandó que se dejaran los cadáveres donde yacian y que se les sepultase debajo de una capa de cal viva. De este modo la pequeña ciudad de Casamicciola queda hecha toda entera un vasto cementerio.

El Rey Humberto ha acudido inmediatamente al lugar del desastre.

Muchísimas vidas han sido salvadas de las ruinas, merced á la actividad que han desplegado las tropas.

Lourdes—Su Santidad acaba de ofrecer á ese Santuario de Nuestra Señora un magnífico caliz de oro esmaltado.

Zululand—Treinta y cuatro Trapistas, bajo la la direccion del Rev. F. Francis Pfator, se hicieron á la vela desde Southampton, Inglaterra, con el intento de establecerse en esas lejanas regiones de Africa.

Dícese que el Sr. D. Juan Valera tomará el puesto del finado Sr. Barca, Ministro de España en Washington, quien se suicidó en la mañana del dia 22 de Julio.

Cairo—El dia 31 del mes pasado, las víctimas de cólera fueron 320.

James Carey, el acusador de los asesinos de Lord Cavendish y Mr. Burke, fué asesinado, el dia 29 de Julio, por un tal O'Donnell, cerca de Port Elizabeth, á bordo del Vapor Melrose.

Lóndres, Agosto 1.—Simmons, el aeronauta, atravesó el Canal en globo, descendiendo en Flushing, Holanda. Su compañero por los aires fué el Sr. Claudio Crespigny.

Kentucky.—Sobremanera brillante fué la inauguracion de la Exposicion del Sur, que tuvo lugar en la Ciudad de Louisville, el dia 1° de este mes. Además del Presidente Arthur, estuvieron presentes los Secretarios Folger y Lincoln, el *Postmaster General* Gresham, el Comisionado Evans, el General Sheridan y el Coronel Tompkins.

Italia.—Falleció en Nápoles el distinguido latinista Antonio Mirabelli, autor de la "Petreida," dedicada á Pio IX y de la "Historia del Pensamiento Romano desde Rómulo á Constantino." Tenia 71 años de edad.

Detroit—La "Asociacion Artística" de esa Ciudad acaba de recibir de Su Santidad un magnífico cuadro.

Bélgica—Fué llamado á la eterna recompensa el Obispo de Namur, Mons. Gravet.

Ohio—Se calcula que la cosecha de trigo de ese Estado en el presente año será de 28,873,000 *bushels*: es decir, como 53 por ciento de la del año pasado.

Estados Unidos—El Informe del Jefe del *Bureau of Immigration* muestra una disminucion en el número de inmigrantes á nuestro país. Por el año fiscal que terminó en 30 de Junio de 1882 ese número fué 770, 422; mientras que por el año fiscal que acabó en 30 de Junio de 1883, las estadísticas suministran un total bastante inferior, 592, 324.

España—Telegramas del dia 6 de Agosto nos comunican la noticia de un pronunciamento de las tropas en la Ciudad de Badajoz. La guarnicion de la plaza, fuerte de 700 hombres, declaróse en favor de la República y de la Constitucion de 1869. Segun los mismos telegramas el pueblo fraternizó con el ejército. Estremadura se halla en estado de sitio. El general Blanca fué enviado por el Gobierno para hacer frente á los rebeldes.

Noticias posteriores aseguran, que el movimiento puede darse por terminado.

Gran número de rebeldes se refugiaron en Portugal.

Escriben de Roma á las *Misiones Católicas* de Barcelona.

De nuestras Misiones en el extranjero se tienen siempre en general buenas noticias de continuo progreso. Prueba de ello es, entre otras cosas, el hecho de que la sagrada Congregacion de *Propaganda Fide* está constantemente ocupada en crear nuevos vicariatos apostólicos y nuevas prefecturas en los Territorios de Misiones, en vista de que el campo católico siempre se extiende considerablemente.

En estos mismos dias Su Santidad, á propuesta de la *Propaganda*, ha aprobado la division en dos del vicariato apostólico de Ceylan, en las Indias, dejando uno en Colombo á cargo del Ilmo. Pagani, y creando uno nuevo en Kandy, para el cual ha sido nombrado el Ilmo. Bonjean, ex-vicario de Jaffna. Tambien del vicariato apostólico de las costas de Benin, en Africa, se ha separado un territorio y se ha erigido en prefectura.

—Las negociaciones con Prusia van despacio. Entre tanto sirve de consuelo á los católicos la victoria obtenida por el centro católico del *Landtag* prusiano, que unido á otros grupos de la Cámara aprobó una órden del dia pidiendo al Gobierno la revision orgánica de las leyes contra la Iglesia católica.

—Se ha recibido de Constantinopla la noticia del fallecimiento del Arzobispo de Diarbekir (rito armenio católico), Ilmo. Jacobo Bahthiarian, nacido en Ancira en el año primero de este siglo y preconizado arzobispo en 2 de Julio de 1850.

Cuando estalló el nuevo cisma armenio, tuvo la desgracia de dejarse arrastrar por los cismáticos aceptando el título de pseudo-patriarca. Pero al poco tiempo, auxiliado por la divina gracia, renunció á las funciones que habia usurpado sometiéndose plenamente á la Santa Sede. En sus últimos momentos ha tenido el consuelo de ser asistido por el patriarca católico de Cilicia, Ilmo. Estéban Pedro.

—El museo borgiano de *Propaganda*, que ampliándose se transforma, con sabio acuerdo, en museo etnográfico, ha recibido estos dias varios objetos de historia natural y fósiles, enviados por nuestros misioneros de Portland, en los Estados-Unidos de América.

Nueva York—Monseñor Capel, el distinguido Prelado Católico de Inglaterra, hállase en Nueva York, y el dia 5 predicó en la Iglesia de St. Francis Xavier.

París—La ex-emperatriz Eugenia hállase en esta Ciudad.

Egipto—Hasta el dia 3 de Agosto el número de las víctimas de cólera subia á 11,000.

Marruecos—El Conde Granville, Secretario de Estado de Inglaterra para los Negocios Extranjeros, envió instrucciones al Ministro británico en Marruecos, para que obtenga del Sultan de Marruecos la abolicion de la esclavitud.

Lóndres, Agosto 3—Un telegrama de Saigon, en data de hoy, dice que Tuduc, el Rey de Anam, murió el dia 20 de Julio, sucediéndole Phudac.

Servia—Noticias de Belgrado anuncian una nueva crísis ministerial. M. Mijatovich queda encargado de formar un nuevo ministerio.

Austria—El Emperador y la Emperatriz han enviado 8,000 florines para socorro de los desgraciados habitantes de la Isla de Ischia.

Se han abierto suscriciones para el mismo efecto en toda Italia y entre las poblaciones italianas de los Estados Unidos.

Partes telegráficos del dia 8 de Agosto dicen, que la plaga del cólera va aumentando en la Ciudad de Alejandría, al paso que disminuye en el interior del país.

Zululand—Corre voz de que el Rey Cetawayo ha sido muerto por los revolucionarios. Dícese que la misma suerte tuvieron muchos de sus jefes.

Lóndres, Agosto 3—El corresponsal del *Times* en Hong Kong dice, que las negociaciones entre Francia y China respecto de Tong-kin están paralizadas. La opinion dominante es que la política agresiva de M. Clallemel—Lacour y el nombramiento de M. Tricou para Ministro de Francia en China no pueden de ningun modo contribuir á una solucion pacífica del problema. Los Chinos están convencidos de que Francia intenta apoderarse de Anam y más tarde hacer la guerra á China. Los Franceses no podrán obrar hasta el mes de Noviembre. La estacion insalubre que atravesamos está causando gran daño á las tropas francesas, y los hospitales no bastan para el número muy notable de enfermos.

Panamá—Verificóse una reunion de accionistas del canal de Panamá. El Sr. Fernando Lesseps ha asegurado nuevamente que el canal estará terminado antes de finalizar el año de 1888. El Sr. Lesseps hizo notar tambien que un gran número de accionistas del canal de Suez lo eran tambien del de Panamá. Refiriéndose á los temores surgidos con motivo de la intervencion de Inglaterra en el nuevo canal de Suez, dijo que los temores eran injustificados, teniendo la seguridad que trataba con un Gobierno leal y liberal.

Las Vegas—El dia 9 de Agosto, á las 2½ de la tarde, pasó á mejor vida el Sr. D. Jesus Gonzalez y Vigil, despues de una prolongada enfermedad. Tenia 67 años y cinco meses, y era uno de los más antiguos y respetables ciudadanos de Las Vegas. Sus funerales celebráronse el dia 10. Damos nuestro muy sincero pésame á su afligida Esposa, á sus hijos y demás deudos, quienes no podrán menos de sentir vivamente la grande pérdida que hicieron. ***R. I. P.***

Noticias del dia 9 dicen, que la situacion en España es muy grave, siendo inminente un levantamiento republicano en las principales ciudades del país. Además, los Carlistas se preparan á entrar otra vez en campaña.

El dia 15 es el último del "Millenial."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 12-18.

12. *Domingo XIII despues de Pentecostes.* Santos Euplio, diác. y mr.; Erculano, ob. y conf.; Porcario, abad de Lerins, y 500 monjes, mrs. Santas Clara, vg. y fund.; Hilaria, mr.
13. *Lunes.* Santos Casiano, ob. y mr.; Casiano, maestro y mr.; Hipólito, militar y mr. Santas Concordia, mr.; Centola y Elena, vgs. y mrs.; Radegunda, reina.
14. *Mártes.* Santos Marcelo y Calixto, obs. y mrs.; Eusebio, pbro. y conf.; Ursicio y Demetrio, mrs. Santa Atanasia, vda. y solitaria.
15. *Miércoles.* La Asuncion de Nuestra Señora. Santos Alipio y Arnulfo ó Arnesto, obs. y confs.; Aecio, ob. de Barcelona, mr.; Tarsicio, acólito y mr.; Neopol (vulgo Napoleon), mr. Santa Colagia, vg., monja.
16. *Jueves.* Santos Roque, conf.; Jacinto, conf.; Arsacio, solitario y conf. Santas Serena, esposa del emperador Diocleciano; Eufemia, vg. y mr.
17. *Viernes.* Santos Liberato, abad y mr.; Estraton, Filipo, Eutiquiano, Mameto y Paulo, mrs. Santa Juliana, mr.
18. *Sábado.* Santos Fermin, ob. y conf.; Agapito, Hermas, Serapion, Polieno, Floro, Lauro y Leon mrs. Santas Juliana, mr.; Elena emperatriz; Clara *de Monte-Falco*, vg.

SAN AGAPITO, MARTIR.

En la persecucion del Emperador Aureliano, andando los cristianos descarriados, afligidos y escondidos por bosques, montes y cuevas, escogió Nuestro Señor un niño de quince años de la ciudad de Palestrina, no léjos de Roma, llamado Agapito, y armóle de su espíritu y fortaleza del cielo, y opúsole al furor y poder de Aureliano para que pelease, y venciese y triunfase de él, y con su precioso martirio animase á los hombres de mayor edad, ya que no iban adelante, á seguirle, y no dudasen derramar la sangre por la confesion de Jesucristo; pues veian que un niño tierno y delicado con tanta constancia habia sufrido tantos y tan grandes tormentos, y dado su vida por él. Mandóle prender el Emperador; y viéndole por una parte de tan poca edad, y por otra tan fervoroso y deseoso del martirio, le mandó azotar con duros nervios crudamente, creyendo que con este castigo se trocaria; pero como el santo niño con los azotes y espantos se encendiese mas en el amor de Cristo, entrególe el Emperador á un presidente suyo llamado Antioco, para que en todo caso le hiciese sacrificar. El presidente le encerró en una cárcel muy áspera y oscura, y mandó que por espacio de cuatro dias no le diesen cosa alguna de comer, para que con la hambre, que suele ser muy penosa á los de poca edad, se ablandase y enterneciese. Sacáronle el quinto dia tan constante como el primero; el juez le hizo echar carbones encendidos sobre su cabeza; y Agapito cuando se los echaban, daba gracias á Dios y decia: "No es mucho que la cabeza que ha de ser coronada en el cielo, sea quemada en el suelo. Muy bien se asentará la corona de gloria sobre las llagas y heridas recibidas por Cristo." Azotáronle la segunda vez tan fuertemente, que su cuerpo quedó todo rasgado y llagado, y el suelo regado con su sangre. Así desnudo le colgaron de los piés, y la cabeza abajo, y encendieron fuego y echaron muchos materiales de cosas inmundas, para que el humo que salia y daba en su rostro, gravísimamente le atormentase.

Estando en este tormento dijo al presidente: "Bien se vé que toda la sabiduría es vana, y un poco de humo." Y él se embraveció y le mandó de nuevo azotar por cuatro sayones, uno despues de otro, y derramar sobre sus carnes llagadas agua hirviendo, y darle grandes puñadas en la boca, y quebrarle las mejillas; mas el Señor queriendo favorecer la fe y constancia del santo niño, y castigar la maldad del inícoo juez, le hizo caer de la silla en que como juez estaba sentado; y poco despues, sintiendo la virtud de Dios que peleaba en el mártir, dió su infeliz alma al demonio. Cuando supo esto el Emperador, quiso vengar la muerte de Antioco en Agapito, y mandóle echar á las bestias fieras para que le tragasen y fuese sepultado en ellas; mas las fieras fueron tan comedidas con el bienventurado niño, que se echaron á sus piés lamiéndolos y halagándole. Viendo esto los ministros del Emperador le degollaron, y los cristianos tomaron de noche su sagrado cuerpo y le enterraron una milla fuera de la ciudad, en un campo donde hallaron un sepulcro nuevo, que el Señor habia aparejado milagrosamente, para que el santo niño y valeroso mártir fuese honrado. Movióse con este ejemplo un soldado principal llamado Anastasio, y convirtióse á la fe de Cristo, y de allí á tres dias mereció la corona del martirio.

El de San Agapito fué á los 18 de Agosto, el año del Señor de 275, imperando el sobredicho Emperador Aureliano. Las reliquias de San Agapito están hoy dia en la ciudad de Palestrina donde murió, y es reverenciado de todo el pueblo con gran devocion.

ACTUALIDADES.

La *Fair* de Santa Fe en beneficio de la Catedral dió felicísimo resultado. Todo, inclusa la lotería del carruaje y pintura á oleo de San Juan Bautista, (ambas cosas ofrecidas por el Sr. Arzobispo) dió como cuatro mil pesos. Pronto se dará un gran concierto por las Señoras de Santa Fe, y servirá como de remate para la *Fair*. Ese resultado ha causado en todos gravísima impresion, más particularmente en nuestro amadísimo Pastor, que ve en esto un poderoso auxilio para hacer adelantar su grandiosa obra de la nueva Catedral, y reconoce en el mismo una señal no equívoca de la simpatía y del afecto de los habitantes de la Capital, y de cuantos de afuera han tomado parte en la *Fair*. Agradecido pues nuestro Sr. Arzobispo da á todos sus más expresivas gracias; y en particular al Rev. P. J. H. Defouri, á cuyo cargo estuvo la direccion y la presidencia de la *Fair*, y que con tanto acierto y felicidad la llevó á término: á todos los Padres, que tomaron en la *Fair* parte tan activa: á la Madre Francisca, Superiora de las Hermanas de Loreto de todo el Nuevo Méjico, la cual con todas las Hermanas de la Academia de Santa Fe cooperó al enorme trabajo de aquellos dias, además de haber puesto á disposicion de la *Fair* todas las piezas del nuevo edificio: á las Señoras, que con tanto empeño y gusto se esmeraron en el servicio de las mesas, de las loterías, y de cuanto era preciso en aquellas no hes tan con-

curridas: da tambien muy particulares gracias á los Músicos de Santa Fe, que con tan buena voluntad y tan desinteresamente han prestado su obra en dicha ocasion. Y en fin se expresan igualmente muy finas gracias á nuestra REVISTA CATÓLICA por lo que ella ha cooperado para el feliz éxito de la *Fair* con sus avisos y artículos. Nuestro periódico no puede menos de agradecer las gracias, que con tanta distincion se le presentan; y experimenta viva satisfaccion por haber prestado algun servicio á una obra de tanto mérito para la Iglesia, y para la gloria de Santa Fe. Y en esto no ha hecho más que cumplir con su deber, que es sacrificarse toda al bien de la causa católica y á la verdadera ilustracion de Nuevo Méjico.

Pocos años há se convirtió al Catolicismo el pastor protestante de Urbach (Sajonia prusiana), llamado Evers. Mas ¿sabeis cómo? A fuerza de estudiar las obras de Lutero. El Sr. Evers se persuadió que un hombre, como Lutero, falto de toda virtud, y dominado de todas las más perversas pasiones, no podia ser escogido de Dios, como instrumento para reformar su Iglesia. Así pues dejó el protestantismo, su rica posicion, y se convirtió al Catolicismo. Desde entonces el nuevo convertido se ocupa principalmente en trabajos históricos. Y como ahora los protestantes se están activando para celebrar el centenario de su famoso patriarca, tambien el exprotestante Sr. Evers ha emprendido un colosal trabajo sobre Lutero, que consiste en escribir su vida, no para gloria, sino para infamia del *reformador*. Ya se ha publicado la primera entrega, y por ella puede juzgarse el valor y calidad de la obra, que será un verdadero monumento. Todo está probado con documentos auténticos, sacados de las mismas obras de Lutero y de sus amigos, y de los actos oficiales. Así el centenario de Lutero dará ocasion á muchos protestantes de estudiar mejor la vida de su célebre patriarca.

En el próximo pasado Junio murió en la abadía de los Benedictinos en Beuron un humilde frailecito llamado Fray Pio. Cuando en 1873 fueron expulsados de allá los Religiosos, él quedó como uno de los guardianes del convento. Mas ese desconocido religioso y hermano lego tiene una historia interesante. Fray Pio antes de meterse fraile llamábase el Baron de Drais, de familia muy noble y principal como lo indica su nombre. Tuvo grandes cargos en el Granducado de Baden. Aunque protestante, casó con una católica. Muerta su esposa á los pocos años, pidió su retiro; y convertido á nuestra Santa Fe católica, entró entre los Benedictinos el año 1864 á la edad de 66 años, contentándose con el humilde grado de hermano lego con el nombre de Fray Pio, el que antes llevaba el noble título de Baron de Drais. ¡Oh grandeza ignorada, y felicidad desconocida por los mundanos!

En Kolberg (Pomerania) unos alumnos protestantes del Liceo se entretenian en afirmar que el Catolicismo era falso. Un alumno católico que estaba presente, aunque solo en medio de sus contrarios, tuvo bastante ánimo para contradecirlos y defender la verdad del Catolicismo. Uno de los alumnos protestantes refirió el caso á su Pastor *evangélico*, del cual recibió un consejo no muy evangélico, y una respuesta para su adversario, no como se usa en tales casos; pues le dijo que habia de haber contestado al alumno católico con un par de bofetones. Dicho y hecho: héte pues ahí que en pública escuela, el muchacho protestante se arroja sobre el alumno católico, y le descarga buenos golpes. ¡Vaya con unos argumentos protestantes! Señores Doctores del Protestantismo ¿así se responde á vuestros adversarios? ¿No teneis otras razones? Pero vosotros, como Ministros del *evangelio puro*, deberíais acordaros que Jesucristo manda sufrir con paciencia al que nos abofetea: pero no nos aconseja abofetear al prójimo, como vosotros aconsejais á los muchachos pertenecientes al culto del *evangelio puro*. ¡Vaya con ese vuestro evangelio!

DISCURSO DE LA SANTIDAD DE LEON XIII Á LAS ALUMNAS DE LOS CONVENTOS DEL SAGRADO CORAZON, DE ROMA.

Desde hace largo tiempo conocemos los sentimientos de adhesion y de filial respeto hácia la Sede Apostólica, que son tradicionales y están profundamente arraigados en los Institutos dirigidos por las Religiosas que han tomado el nombre del Sagrado Corazon. Nos es agradable recibir de ello hoy de vosotras, queridísimas hijas, nuevos testimonios.

No puede ménos de sernos grato ver reunidas á nuestro alrededor tan gran número de jóvenes que, bajo la proteccion del Sagrado Corazon y bajo tan excelentes guias se forman en el saber, en la piedad y en las virtudes, que serán su más bello ornamento y su más seguro auxilio en los diversos estados de la vida.

¡Ah! ¡Cómo debe desearse en nuestros dias que el beneficio de la educacion cristiana se extienda largamente á las jóvenes de la más elevada como de la más modesta condicion social! La mujer, en los designios de la Providencia, está destinada á ser en la familia humana el auxiliar más poderoso para el bien; pero para que se eleve á tan gran mision es necesario que una educacion sana y prudente forme dichosamente su espíritu y su corazon.

Educada segun los principios de la Religion católica, que es quien ha restaurado sus verdaderos derechos y la ha restablecido en su puesto de honor, la mujer será en la familia la madre, sagaz sostén y proteccion de la casa; ella será en la sociedad, por el

ejemplo, por la palabra, por la caridad bienhechora y paciente, la inspiradora fecunda de obras de virtud y santidad. Si su educacion la separa de los preceptos del Evangelio, la mujer será ocasion funesta de la corrupcion y la ruina de la familia, y por la familia misma, de la sociedad.

Hé aquí por qué los hijos de las tinieblas quieren á todo trance que la educacion de los jóvenes no se inspire ya y no se conforme con las máximas y enseñanzas de la Religion católica, y que no esté sometida á la maternal vigilancia de la Iglesia. Hé aquí por qué por largas y falaces promesas se procura fomentar en sus almas la vanidad, inspirándolas un sentimiento de indiferencia á la fe de Jesucristo, de aversion para las santas y severas leyes de la moral.

Hé aquí, pues, hijas queridas, la gran importancia de la educacion cristiana y el deber estricto en que estais de agregaros á ella estrechamente. Sois dichosas por tener la fortuna de estar confiadas en vuestra educacion á directoras tan hábiles y seguras como las Religiosas del Sagrado Corazon.

Sereis dichosas si sabeis aprovecharos para vuestra ventaja. Tened siempre presente el gran bien que cada una de vosotras puede hacer en el hogar doméstico y fuera de él; y aprended á haceros al mismo tiempo aptas para realizarlo. Aplicáos con cuidado á los estudios; enriqueced vuestro espíritu con todos los conocimientos útiles que os convienen y que se acomodan á vuestra condicion.

Mas á la instruccion sana y ámplia está siempre unida la educacion del corazon, y al ejercicio de una piedad profunda é ilustrada la adquisicion de las virtudes, y sobre todo del santo temor de Dios: amad el espíritu de disciplina; procurad constantemente venceros á vosotras mismas en las malas propensiones de la naturaleza. Haced esto á la luz de la fe con los grandes socorros y la ayuda que os presta la Iglesia; lo mismo que del ejemplo luminoso de vuestras institutrices y de las que os han precedido en la noble carrera y que han recogido la palma.

De este modo estareis al abrigo de las seducciones y peligros que ciertamente os esperan en el mundo, y tendreis el dulce consuelo de haber trabajado en vuestro bien y en el de otro.

A fin de que la gracia del Señor fortifique y fecunde vuestros designios, Nos, del fondo del corazon, os damos una bendicion especial y la extendemos á vuestras familias, á todas las Religiosas y á todos los institutos del Sagrado Corazon.

Un ejemplo de la
Firmeza de los Católicos en su Fe.

Las embravecidas olas de la persecucion que acometen la Iglesia, van á estrellarse todas en la constancia del Sumo Pontífice, del clero y del pueblo cristiano. Es un espectáculo grandioso, ante el cual vese obligada á doblegar su frente, mas que le pese, la prensa anticristiana de todos los paises. En efecto no hay entre los periódicos de más renombre, franceses, ingleses, alemanes, italianos y de otras naciones, quien no admire la firmeza con que el Papa en Roma, el clero en Francia y en Italia, el centro católico en el Parlamento prusiano, y pueblo y sacerdotes dondequiera, sostienen desde tanto tiempo el ímpetu de la tormenta. Experimentamos hoy el placer de poder ofrecer á nuestros lectores una prueba más de lo que afirmamos; y es el memorial dirigido por los Polacos y Rutenos católicos á los Gobiernos y pueblos de Europa, publicado en la *Gaceta Narodowa* de Leópoli, del que referimos algunos trozos, para que sirvan de leccion á cuantos piensan que se pueden violar sin reparo los fueros de la conciencia. Aprenderán estos que las persecuciones solo sirven para hacer odiosos á los perseguidores; y aprenderán los pueblos cristianos á no callar ni encerrarse en una inercia que fuera indigna cobardía cuando ven atropellados sus más sagrados derechos. Dice pues entre otras cosas el memorial:—

"No queremos describir las peripecias de nuestro drama sangriento, porque creemos firmemente que en un próximo porvenir las naciones cristianas reconocerán los méritos de nuestros antepasados ante la causa de la civilizacion, y que la simpatía del Occidente será mensajera de una suerte mejor para nosotros. Sabemos que varios años hace el representante del Gobierno británico, el cual hallábase entonces en Varsavia, recogió él mismo los pormenores relativos á la causa de los Uniatos, y envióles con una nota oficial á su Gabinete, de cuyo libro pasaron á la prensa extranjera.

"Debemos añadir que desde aquel tiempo no se mejoró en nada nuestra situacion. Solo nuestra resistencia en seguida de las contínuas violencias que experimentamos y de la imposibilidad de hacerlas cesar por medios legales, tomó un carácter más serio, y pruébanlo los hechos siguientes:

"Las deputaciones secretas enviadas repetidas veces por los Uniatos á la Santa Sede Apostólica.

"El largo *memorandum* presentado por nosotros al ministro de una de las grandes potencias europeas.

"Declaramos que en toda la Podlaquia, es decir en los gobiernos occidentales de la Polonia del Congreso, á pesar de las amenazas y de la feroz persecucion del Gobierno, hemos pasado ahora todos al rito católico-latino.

"En 1874 presentamos á Alejandro II en persona, durante su estada en Varsavia, una protesta contra las violaciones padecidas por nosotros.

"Ahora en toda la Podlaquia hemos rehusado á la unanimidad el juramento de fidelidad al Czar Alejandro III, porque lo exigia de nosotros en un culto extraño y en una lengua extraña.

"Finalmente con el auxilio de hombres de buena voluntad hemos organizado nuestros ritos del mismo modo que los primeros cristianos los organizaban en las catacumbas.

"Hemos podido llevar á cabo todo eso bajo el azote de los Cosacos, y á menudo bajo una granizada de balas ortodoxas. Esta lucha ha robustecido nuestras fuerzas, ha avivado la confianza en nosotros mismos que iba menguando. Pero al mismo tiempo hemos provocado nuevas persecuciones, que tomaron mayores proporciones.

"El Czar nos prohibe el uso de la lengua patria, nos impide todo desarrollo, todo progreso moral, intelectual, económico, y, lo que es aun peor, nos envia á miles de moscovitas á los que reparte nuestros patrimonios y nuestras tierras. A otros Rusos confiere los puestos más importantes de nuestro país; y cada uno de estos funcionarios, casi sin excepcion, nos despoja á cuenta del gobierno, y á cuenta suya propia; y luego parte con las manos llenas, despues de haber desmoralizado a nuestros hijos y á nuestro pueblo inexperto, despues de haberse esforzado para excitar odios de raza entre Rutenos y Polacos, entre católico-latinos y católico-eslavos. Además los popes dan públicamente el divorcio á los cónyuges unidos por un sacerdote católico; y si estos no quieren consentir en su separacion, hacen arrancar á la fuerza por la soldadesca las esposas á sus maridos.

"Sufrimos todo esto, nos defendemos.... con el martirio, porque no tenemos otras armas. Hoy, empero, al eco del triunfo del Czar, al que como por escarnio de la verdad y de la justicia, él ha convidado á los obispos polacos, esperando hallar en medio de ellos á algunos renegados, prontos por dinero y honores á vitorearle en su lengua, queremos que nuestra protesta, sellada con la sangre inocente, aparezca ante los ojos de Europa como el vivo testimonio de la verdad.

"Mas si la opinion europea la desaprobara, acusándonos, como lo hacen algunos, de parecernos á unos mendigos que andan implorando el auxilio ajeno, recordaremos á Europa, que cuando nuestros padres derramaban su sangre por la fe y la libertad de los pueblos, no llamaban mendiguez los ruegos que ella les dirigia, ni nunca le pidieron pago.

"En nombre pues del cristiano espíritu de sacrificio, y de aquella solidaridad, de la que ninguna nacion se puede eximir con respecto á otra, clamamos á vosotras, potencias y naciones, clamamos por socorro y justicia, como hace doscientos años, año por año, el Papa y el Emperador, en nombre de sus pueblos, clamaban hácia Polonia y su Rey Juan III:—¡Salvad la Cristiandad!

"Alzando nuestra voz ante las potencias y las naciones, citamos la conducta del Czar con nosotros ante el tribunal de la pública opinion.

Dado en Varsavia, á 18 de Marzo de 1883.

(Siguen las firmas.)

DISCURSO

DEL HON. A. L. MORRISON, MARISCAL DE LOS E. U., EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL COLEGIO DE LAS VEGAS, EL DIA 23 DE JULIO, 1883.

(Continuacion y fin del No. 31—página 368).

Tornémonos ahora por breves instantes á las obras de un distinguido escritor Protestante Americano, el Prof. FRANCIS PARKMAN. En sus obras—*Old Regime in Canada* y *The Pioneers of France in the New World*, hallo lo siguiente:

"En 1611 viéronse por primera vez en las selvas de la Nueva Francia el estrecho bonete y la sotana negra del Padre Jesuita y aquellas facciones donde vese grabado el estudio, la reflexion, la disciplina. Entonces por primera vez entró este poderoso Proteo, la multicolora Compañía de Jesus, en aquel áspero campo de fatigas y penas, donde años despues el celo incansable de sus apóstoles dèbia añadir gloria á su órden y honor á la humanidad. Pocas eran las regiones del mundo conocido á las que esta potente Hermandad no habia extendido ya las vastas redes de su influencia. Jesuitas habian disputado en teología con los Bonces de Japon y habian enseñado astronomía á los Mandarines de China; habian obrado prodigios de conversion entre los secuaces de Brama, predicado la supremacía pontificia á los cismáticos de Abisinia, llevado la Cruz entre los salvajes de Cafrería, hecho hazañas reputadas milagrosas en Brasil, y reunido bajo su poder paternal las tribus errantes de Paraguay. Y ahora con el auxilio de la Vírgen querian edificar otro imperio entre las tribus de la Nueva Francia."

En otra parte dice: "Un extranjero que visitara el Fuerte de Quebec hubiera quedado sorprendido á su aspecto de compostura conventual. Sentábanse juntos á la mesa de Champlain los Jesuitas en su sotana negra y los oficiales en su brillante uniforme. Poco se hablaba, pero en vez leíanse en voz alta historias y las vidas de los Santos como en el comedor de un monasterio. Seguíanse con edificante regularidad la oracion, la Misa, la confesion; y la campana de la capilla adyacente tocaba por la mañana, á mediodía y á la tarde. Soldados libertinos rendíanse al ejemplo y azotábanse en penitencia de sus pecados. Quebec estaba trocado en una Mision. Acudian allá los Indios como antes, no halagados por el mortífero *brandy* cuyo tráfico ya no se toleraba, sino por el atractivo menos funesto de dádivas, palabras cariñosas y otros agasajos políticos. Las Misiones debian explorar el interior, las Misiones debian conquistar las hordas salvajes para el cielo y para la Francia al mismo

tiempo. Pacíficas, amorosas, benéficas eran las armas de esta conquista. Francia miraba á sojuzgar no con la espada, sino con la cruz, no á oprimir las naciones que invadia, sino á convertirlas, civilizarlas y á estrecharlas á su seno con sus otros hijos. Los Indios pedian herreros, cirujanos y Jesuitas que vivieran en medio de ellos. La presencia de los Jesuitas en sus aldeas érales por muchas razones una ventaja, al paso que para la colonia era de la mayor importancia. Los Jesuitas estaban siempre á la cabeza de la propaganda religiosa y política, y todas las tribus de las florestas experimentaban su influjo, desde Acadia y Maine hasta las llanuras del otro lado del Misisipí."

Finalmente así compendia el mismo autor la obra de los Jesuitas en Canadá:—"Una sola cosa brilla sobre todas en la historia canadiense, la Iglesia de Roma. Ella, mucho más que el poder real, formó el carácter y los destinos de la colonia. Fué ella su educadora y casi su madre, y la colonia aunque caprichosa y testaruda, no quebrantó nunca los vínculos de fe que la unian á ella; y estos vínculos, en la carencia de toda franquicia, fueron los que debajo del antiguo régimen constituyeron la sola union vital en medio de la poblacion. El gobierno real era transitorio, la Iglesia era permanente. La conquista inglesa hubiera sido seguida por la confusion, y acaso por la anarquía, á no ser por los párrocos, que revestidos del carácter de una doble paternidad, medio espiritual y medio temporal, se hicieron más que nunca los custodios del órden de un extremo á otro del Canadá."

Os he dado aquí, señores, unos cuantos trozos de un erudito Protestante Americano. Deseo ahora presentaros la opinion de un Presbiteriano escocés,—el Dr. Robertson,—quien en su *Vida de Carlos V*, no obstante su manifiesta aversion á la Compañía, tiene la honradez de hablar de ella como sigue:—

"En menos de medio siglo la Compañía logró establecerse en todos los paises adictos á la Iglesia Católica. Su poder y sus riquezas crecian asombrosamente; el número de sus miembros fué pronto muy grande, pero más grande aun fué su carácter y las calidades que los adornaban; y los Jesuitas eran ensalzados por los amigos y temidos por los enemigos de la Fe Romana, como la órden más hábil y más activa de la Iglesia. El fin principal de casi todas las órdenes monásticas es el de separar á los hombres del consorcio del mundo y de sus negocios. Ellos son soldados escogidos, obligados á trabajar incesantemente en el servicio de Dios, y del Papa, Su vicario en la tierra. Todo lo que puede servir para instruir á los ignorantes, para reconquistar ó derrotar á los enemigos de la Santa Sede, todo pertenece á su fin propio. Profesando la Orden trabajar con todo su ahinco para la salvacion de los hombres, abrazó por supuesto los más variados medios para conseguir su fin. Desde su fundacion, tomó la educacion de la juventud como su tarea peculiar; dedicóse á dirigir las almas en el confesonario, á predicar frecuentemente para instruir á los pueblos, á enviar misioneros para convertir las naciones paganas. Antes que expirara el siglo XVI, los Jesuitas habian conseguido la direccion principal de la juventud en todo país Católico de Europa. Siendo para ellos esta educacion de los jóvenes uno de sus principales ministerios, y excitando por otra parte la fundacion de sus colegios la violenta oposicion de las universidades de diferentes paises, les fué preciso, á fin de ganar el favor del público, sobrepujar á sus rivales en ciencia é industria; lo que los impulsó á cultivar el estudio de la antigua literatura con un ardor extraordinario. Se aplicaron á buscar medios para facilitar la instruccion de la juventud, y con esto contribuyeron al adelanto de las bellas letras en tal grado, que merecieron por ello el agradecimiento de la sociedad. Ni salieron tan aventajados en la sola enseñanza de los elementos de la literatura; han dado además maestros eminentes en muchos ramos de la ciencia, y la Compañía puede jactarse de haber producido ella sola más autores de nombradía universal, que todas las otras órdenes juntas."

Habla luego Robertson de los trabajos de los Jesuitas en Paraguay, y dice:—"Los Jesuitas se pusieron á instruir y á civilizar á estos salvajes. Les enseñaron á labrar la tierra, á criar animales domésticos y á edificar casas. Los indujeron á vivir juntos en pueblos. Los instruyeron en las artes y en las industrias. Les hicieron gustar los suaves frutos de la seguridad y del órden. Estos pueblos llegaron á ser los súbditos de sus bienhechores, quienes los gobernaban con un tierno cuidado parecido á aquel con que un padre dirige á sus hijos. Respetados y amados casi hasta la adoracion, bastaban unos cuantos Jesuitas para regir centenares de miles de Indios. Mantenian entre los miembros de la comunidad una igualdad perfecta. El producto de sus campos y los frutos de sus industrias de todo género, se depositaba en almacenes comunes de donde cada individuo recibia lo que necesitaba para sí y su familia. Con este sistema quedaban extinguidas casi todas las pasiones que estorban la paz de la sociedad y causan la infelicidad de sus miembros."

Acordaos, señores, que tan alto elogio de los Jesuitas no fué escrito por un amigo, sino por un enemigo confeso que no pierde ninguna ocasion de patentizar su hostilidad.

Concluiré mis citas volviendo á un autor católico, al P. Frank Mahoney, sacerdote irlandés, más conocido en el mundo literario bajo el seudónimo de *Father Prout*, y antiguo discípulo

de los Jesuitas. Dice pues:

"En cualquiera universidad pudieron poner el pié los Jesuitas, desmontaron nuevo terreno. Varias y furibundas fueron las luchas contra esos invasores del territorio y privilegios de Boccia; la estupidez les opuso en vano su viejo baluarte—la *vis inertiæ*. Prosiguiendo infatigablemente en su tarea, los nuevos profesores hacian incesantes correrías en el dominio de la ignorancia y de la flojedad, y eran extremamente ridículas las agonizantes luchas del viejo sistema universitario que por tantos siglos habia oprimido como un íncubo á París, Praga, Alcalá, Valladolid, Padua, Cracovia y Coimbra. Pero su mérito superior desplegóse principalmente en sus propios colegios, en cuyas aulas podian atender sin estorbo ninguno al renacimiento de los estudios clásicos. De su colegio de Fayenza salió el inmortal Torricelli honrando á sus hábiles instructores con la invencion del barómetro en 1620. De la educacion del Taso bien pueden estar ufanos los Jesuitas. El ilustre Tournefort que llevó una mirada tan escudriñadora en el reino de la Botánica entonces en su infancia vino tambien de tales maestros. Y entre tanto el Jesuita Kircher sorprendia á sus contemporáneos por su inquebrantable energía y su vasta mente, admirable á la par en sus más sublimes contemplaciones y en sus más ténues estudios, ya predijera con maravillosa exactitud la erupcion de un volcan, ya inventara el ingenioso juguete de la Linterna Mágica. Resplandeció luego con igual brillo el P. Boscovich, y fué una escena verdaderamente nueva la que se vió en 1759 cuando, la Real Sociedad de Lóndres enviaba á un Jesuita á observar el tránsito de Venus en California. De su Colegio de Dijon salió un Bossuet, para levantar su mitrada frente en la corte de un déspota, y hacer oir el trueno de su tremenda oratoria en medio de una muchedumbre de afiligranados libertinos. Por este tiempo mecíase en la cuna en su Colegio de Rouen la trágica musa de Corneille, y bajo la clásica direccion de los Padres del Colegio de Clermont crecia Moliére para ser el más arguto de los escritores cómicos. Apenas hay un nombre conocido en la literatura del siglo XVII, que no atestigüe su valentía en el arte de educar; ni hay profesion á la cual no hayan adaptado á sus discípulos. Ellos fueron que enseñaron á D'Argenson á madurar sus ideas; ellos inspiraron al jóven Montesquieu su *Esprit des Lois*, ellos que educaron aquellas lumbreras de la jurisprudencia francesa Nicolai, Molé, Séguier. Y sus discípulos supieron tambien manejar la espada. ¿Faltó espíritu marcial al Gran Condé por haber estudiado en medio de ellos? Fué el Mariscal Villars un discípulo de poco crédito? O será menester mentar sus otros discípulos guerreros, De Grammont, De Boufflers, De Rohan, De Brissac, D'Estrees, De Soubise, De Créqui y De Luxembourg en la sola Francia? ¿Qué arqueólogo no conoce las obras del Padre Petau, á quien Grocio llama su amigo? y los trabajos de los Padres Sirmond, Bolland, Hardouin, Tournemine? En Francia, Italia y España ganaron la palma de la elocuencia del púlpito. Lógica, razon, sabiduría y piedad moraban en el alma de Bourdaloue, y manaban copiosamente de sus labios, mientras el incomparable Segneri no tiene rivales en Italia. Estrada en Flandes, Maffei en Génova, Mariana en Sevilla, Daniel y Charlevoix en Francia, dejaron raudales de luz por los senderos de la Historia recorridos por ellos. Newton reconoce lo que debió al P. Grimaldi por sus teorías sobre la inflexion de la luz. En sus misiones en Grecia, en Asia Menor, en el Archipiélago, fueron los mejores anticuarios, botánicos y mineralogistas. En China construyeron relojes, y en el Tibet fueron astrónomos. Los hallamos en Europa y en los antípodas, en Siam y en St. Omer, en 1540 y en 1830, dondequiera los mismos. Lainez predicó en el Concilio de Trento, y el P. Pedro Kenny fué admirado en el Congreso Americano no ha muchos años. ¿Y debo añadirlo? Ay! ¿quién no ha oido hablar de las puñadas y bofetadas, de los puntapiés y de las sogas que recibieron en recompensa? Porque, naturalmente, no ha habido por todas esas tierras de Dios una corporacion de hombres más ultrajados. Es destino de todo mortal que se levanta por su genio sobre el nivel de los necios y zopencos, ser odiado por esa turba con todo su corazon."

Ahora, jóvenes queridos, extrañareis quizás que yo haya citado tan profusamente á esos autores, en vez de dilatarme más en presentaros mis propias ideas y sentimientos. Mi razon ha sido esta: Yo soy un admirador ardiente de la ínclita Compañía de Jesus; y por consiguiente podia parecer que mi opinion fuera empañada por cierta especie de preocupacion á su favor. Por lo tanto he preferido buscar entre los pocos libros, que he traido conmigo de mi biblioteca doméstica, y presentarlo á vosotros, el maduro juicio de hombres los más radicalmente opuestos el uno al otro en su manera de pensar, y que han conseguido todos ser tenidos en la más alta estima en cuanto hombres de letras y publicistas. Cuando hallamos á un Católico y á un incrédulo franceses, á un Protestante americano, á un Presbiteriano escocés y á un sacerdote irlandés que convienen entre sí, como os he demostrado que convienen, acerca de los tan calumniados y tan desfigurados Jesuitas, paréceme que muy poca cosa me queda á mí por añadir.

Un tributo de afecto al finado jóven Crecencio Armijo y Romero.

Con gran dolor de mi alma tomo la pluma pa-

ra trazar estos breves rasgos de la vida y fin temprano de mi querido discípulo Crecencio Armijo y Romero, que acaba de fallecer en la edad de 14 años, en esta ciudad de Albuquerque; pero á ello me obligan por un lado su vida ejemplar, que quiero poner debajo de los ojos de sus compañeros de escuela, como un modelo al que ellos podrán imitar con provecho; y por otro tambien, el deseo de prestar algun consuelo á los suyos, que por una tal pérdida quedan muy llorosos y afligidos. Vamos, pues, á prestar este triste oficio y echar una florecita sobre la tumba de este jóven tan virtuoso.

Nació Crecencio Armijo y Romero en Albuquerque el dia 19 de Abril del año 1869, de una familia bien conocida y estimada de todos por su singular piedad, rectitud y espíritu verdaderamente católico. Sus edificantes padres, Sr. Perfecto Romero y Sra. Trinidad Garcia, que siempre se han esmerado en formar cristianamente á sus hijos, supieron instilar en tiempo en el tierno corazon del niño los más bellos sentimientos de religion y de piedad; pero los que completaron su educacion fueron los respetables Sres. Cristóbal Armijo, y sobre todo su digna Esposa Doña Juanita Romero, prima hermana del mismo Crecencio. Ellos le adoptaron por hijo suyo el mismo dia de su bautismo; y despues á la edad de 5 años le sacaron de la casa de sus padres y le llevaron á la suya, tratándole y amándole siempre lo mismo que si fuese hijo suyo propio.

Y bien merecia todo el afecto de sus nuevos padres aquel niño por su índole dócil y por su genio dulce y apacible. Ambos recuerdan y repiten á menudo con lágrimas en los ojos que su amado Crecencio no les habia dado en toda su vida el menor motivo de queja; y que nunca habian oido salir de su boca alguna palabra algo liviana: ó advertido en él inclinacion á los entretenimientos y diversiones pueriles, de las que tan amante se muestra aquella edad. Por el contrario todas sus delicias eran frecuentar el templo, hacer sus devociones y cumplir exactamente todos sus deberes así de la familia como de la escuela.

Su porte era grave; pero aquella gravedad era templada por una dulce sonrisa y por una grande serenidad de rostro, que era indicio de una alma y sin mancha.

Entre todos los niños que en los Domingos y fiestas del año sirven al altar en esta Iglesia Porroquial de Albuquerque, él era el primero por su modestia y diligencia, y por aquella piedad que era el distintivo suyo.

Por estas y otras bellas cualidades era muy estimado de sus compañeros, los cuales por votos unánimes á él habian escogido por Presidente de la Congregacion de San Luis recien establecida en esta Parroquia.

Ni fué menos virtuosa y edificante la vida de Crecencio en sus estudios. En los 7 ú 8 años que le tuvimos en estas escuelas, yo puedo muy bien asegurar que ni yo ni los otros Maestros tuvimos nunca necesidad de emplear con él aquellos avisos y correcciones, que á veces es preciso usar con otros; siempre dócil, siempre aplicado, siempre amante del silencio y de la regularidad y órden en sus cosas.

El no tenia, en verdad, un ingenio sobresaliente, aunque sí muy claro y despejado; pero de esto mismo le resulta mayor alabanza; porque con su aplicacion y estudio llegó á alcanzar aquello que muchas veces no alcanzan otros con mucho mayor caudal de ingenio.

Mas ¡ay!—¿de qué aprovechan las más bellas prendas y las mas preciosas virtudes contra el inalterable decreto de la divina Providencia, por el cual todos estamos sujetos á la muerte?—El dia 21 del mes p. p. de Julio el virtuoso jóven Crecencio era acometido de una vielenta fiebre tifoidal, y en 13 dias le llevó al sepulcro!—En esta enfermedad fué cuando más brillaron sus virtudes, y de un modo particular su paciencia y su piedad.

En medio de los agudos dolores de cabeza, que tuvo que sufrir, sus pensamientos y expresiones eran todas de Dios, de la Vírgen Santísima y del cielo; y en sus inocentes desvaríos no trataba sino de cosas de piedad, quejándose á menudo que la hora se le hacia larga para ir á la Iglesia y asistir á la santa Misa. En los primeros dias de su enfermedad dió alguna esperanza de vida por los cuidados que le prodigaron sus padres, y especialmente Doña Juanita, que con una solicitud verdaderamente maternal no sabia apartarse del lado de su cama. Pero al fin tuvo que ceder á la fuerza del mal, y esta mañana, cerca de las dos y media, despues de una tranquila agonía, y habiendo antes recibido todos los santos sacramentos, entregó su bella alma al Criador.

A Dios, mi amado Crecencio; recibe esta señal de afecto de tu maestro, que siempre te ha querido; y en el cielo, donde creo que ya te encuentras, ruega á Dios por tus padres queridos, á quienes dejas sumidos en amargo llanto. Ruega tambien por tus compañeros, para que entiendan que el único camino para llegar á la verdadera sabiduría, es la religion, la virtud y la constante aplicacion; de todo lo cual tu les diste tan bello ejemplo.

VITO TROMBY, S. J.

Albuquerque, N. M., dia 2 de Agosto de 1883.

En la entrega del 14 de Julio decíamos, que Su Santidad habia publicado otra Constitucion en la que revisaba la Regla de la Orden Tercera de S. Francisco, acomodándola á las circunstancias de

nuestro siglo. Hé aquí un extracto de la misma, que tomamos de la *Semana Católica* de Madrid:

FIEL EXTRACTO

de la Regla de la Tercera Orden Franciscana secular, dada por Nuestro Santísimo Padre Leon XIII con su Constitucion pontificia, "Misericors Dei Filius."

Los que pidan entrar en la Tercera Órden deben ser mayores de 14 años, de buenas costumbres, amantes de la concordia y en especial probados en la santidad de su fe católica y en su amor y sumision á la Santa Iglesia Romana y al Sumo Pontífice.

Las casadas no entran sin saberlo y permitirlo su marido.

Vistan todos el escapulario y vayan ceñidos de un cordon; si no los llevaren, carecerán de los derechos y privilegios concedidos.

Su porte y vestido sean modestos segun su estado, evitando todo lujo.

No asistan á danzas y espectáculos que no sean morales, y absténganse tambien de comilonas y banquetes en que se falte á la templanza.

Usen con mucha moderacion de la comida y bebida, y rueguen á Dios antes de sentarse á la mesa y de levantarse de ella.

Ayunen la vigilia de las festividades de la Inmaculada Vírgen Maria y de San Francisco de Asís. Es además digno de alabanza el que se abstengan de comer carne todos los Miércoles y ayunen todos los Viernes del año.

Mensualmente confiesen sus pecados y las faltas contra esta Regla; reciban cada mes la Sagrada Comunion.

Los terciarios sacerdotes cumplan con las oraciones de la Regla mediante el rezo Canónico; los seglares recen doce Padre-nuestros, otras tantas Ave-Marias y doce Gloria-Patri una vez cada dia, salvo si por enfermedad no pudieren.

Procuren, los que puedan, hacer testamento. En su vida privada cuiden de edificar á los demás con su buen ejemplo; ejercítense en prácticas de piedad y en buenas obras. No permitan entren en sus casas libros y periódicos que puedan poner en peligro la virtud, y no dejen leerlos á ninguno de los que estén bajo su gobierno.

Tengan benévola caridad entre sí y con los demás. Procuren, en cuanto puedan, apaciguar las contiendas.

No hagan nunca ningun juramento, sino en caso necesario. Eviten toda palabra indecente y toda chanza poco honesta. Examinen por la noche su conciencia; y si hallaren haber faltado, hagan alguna penitencia.

Los que puedan cómodamente asistan á la Misa cada dia. Concurran todos á la reunion mensual de la Orden.

Contribuyan al fondo comun con alguna limosna, segun sus facultades, para atender á los hermanos necesitados, y sobre todo á los enfermos, y procurar el lucimiento del culto divino.

El Prefecto visitará ó hará visitar al hermano enfermo para cumplir los deberes de caridad; y si la enfermedad fuera grave, le instará y persuadirá á que reciba con tiempo los Santos Sacramentos.

Si falleciere un hermano, sus vecinos y familiares concurran á sus exequias y récenle además el Santo Rosario. Asimismo los sacerdotes en la Misa y los seglares, recibida la Sagrada Comunion, si pudieren, rueguen á Dios por el eterno descanso del hermano difunto.

A los hermanos desobedientes y perniciosos se les avisará hasta tres veces, y si no cumplieren, serán expulsados de la Orden.

Sepan que si en algo faltasen á esta Regla no incurren en pecado, excepto cuando se trate de cosas que ya están mandadas por las leyes de Dios ó de la Iglesia.

Si por causa grave y justa álguien no pudiese cumplir alguna disposicion de esta Regla, acuda al Padre Visitador, que le dispensará ó conmutará la disposicion que no pudiera cumplir.

Cumplan los cargos que en la Orden se les confieran y las penitencias que les impusiere el Padre Visitador.

INDULGENCIAS Y PRIVILEGIOS CONCEDIDOS Á LOS HERMANOS DE LA VENERABLE ORDEN TERCERA.

1º. Indulgencia plenaria el dia del ingreso, prévia la Confesion y Comunion.

2º Indulgencia plenaria el dia de la profesion.

3º Indulgencia plenaria el dia de la reunion mensual, asistiendo á esta y visitando alguna iglesia ó público Sagrario, rogando por las necesidades de la Iglesia en la forma acostumbrada.

4º Indulgencia plenaria en la fiesta del Padre San Francisco, en la de Santa Clara y en la de Nuestra Señora de los Angeles, y además en la del Santo titular de la Iglesia en que estuviera instituida la Tercera Orden, si visitaren dicho templo y rogaren en él por las intenciones por la Iglesia recomendadas.

5º Indulgencia plenaria una vez al mes, el dia que quisieren, visitando algun templo ó público sagrario, y rogando allí algun espacio de tiempo por las intenciones del Sumo Pontífice.

6º Indulgencia plenaria tantas cuantas veces se retiraren por espacio de ocho dias para hacer ejercicios espirituales á fin de mejorar su vida.

7º Indulgencia plenaria á los moribundos que habiendo confesado y comulgado, ó, si esto no pudieren, contritos de corazon invocaren el santo nombre de Jesus de palabra, ó con la intencion si estuvieren impedidos.

8º Podrán recibir la bendicion papal dos veces al año rogando por las intenciones del Sumo Pontífice, y la bendicion ó absolucion tambien

mediante dicho rezo en los siguientes dias: Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, Inmaculada Concepcion de Maria, San José, esposo de la Santísima Vírgen, Impresion de las Llagas del Padre San Francisco, San Luis, Rey de Francia, patron de la Tercera Orden, y Santa Isabel, Reina de Hungría.

9º Una vez al mes cuantos rezaren cinco Padre-nuestros y otras tantas Ave-Marias y Gloria-Patri, por la exaltacion de la fe católica y por las intenciones del Sumo Pontífice, gozarán de todas las indulgencias y gracias espirituales concedidas á los que piadosamente visiten los Santos Lugares de Jerusalen, Roma, la Porciúncula y Santiago de Compostela.

10º Indulgencias de las Estaciones de Roma, visitando en los dias que señala el Misal Romano la iglesia ó capilla en que esté instituida la Tercera Orden, y rogaren á Dios por las intenciones dichas.

Además hay concedidas multitud de indulgencias parciales.

Todas las indulgencias, así plenarias como parciales, concedidas á los terciarios son aplicables á las almas del Purgatorio.

Finalmente, los Sacerdotes terciarios podrán gozar de las gracias de altar privilegiado donde quiera que celebraren tres dias á la semana, salvo si pidieren tal facultad para distinto dia.

Será tambien privilegiado para el Sacerdote terciario el altar en que celebrare en sufragio de los terciarios difuntos.

GRACIA

-ó-

LA CRISTIANA DEL JAPON

LEYENDA HISTÓRICA

POR

D. FRANCISCO HERNANDO.

De un solo golpe cortó este la cabeza de Gracia, cuyas últimas palabras fueron los dulcísimos nombres de Jesus y Maria.

"Así murió, dice el historiador, de quien tomamos estos detalles, la princesa más cumplida y quizás la cristiana más ferviente del Japon. Cubrióse su cuerpo con un paño de oro: los servidores que no eran cristianos se encerraron en el cuarto próximo y se abrieron el vientre. Uno de ellos dió fuego á un reguero de pólvora, y el palacio, lleno de materias combustibles, fué pronto un monton de cenizas. Los cristianos distingueron los huesos de Gracia, llevárronlos al P. Gnechi, que residia entonces en Osaka, y este mandó hacerles solemnes exequias que le agradeció el Daimio de Tango (1)."

(1) Henrion, Histoire generale des Missions, tom. II primera parte, pág. 211

Precisamente en el ejército imperial venian muchos jefes cristianos que al menos de nombre conocian á Gracia. Todos tenian deseos de salvarla; corrieron, pues, á casa de Jecundono, mas las humeantes ruinas que encontraron les dieron á conocer lo que habia ocurrido. La barbarie del príncipe fué muy celebrada por los idólatras; en cambio los cristianos lloraron la muerte de la princesa que tanto habia trabajado por la fe.

"En el cielo, decian, habrá encontrado la recompensa de sus afanes y el primero de sus sacrificios."

EPÍLOGO.

Cualquiera creeria que el príncipe Jecundono seria el primero en recoger el fruto de la sangre de la inocente víctima de su orgullo. Mas sin embargo, no fué así. Contrajo, es cierto, gran amistad con los Jesuitas, hizo calurosos elogios de sus virtudes y proclamó en todas partes las excelencias de los cristianos, mas no se convirtió. Lejos de eso, un dia que cierto príncipe poco amigo suyo le acusó públicamente de favorecedor de cristianos, Jecundono se incomodó tanto que se lanzó sobre su acusador, y hubiérale muerto á no impedirlo las personas que presentes estaban. Idólatra murió, á menos que ya en sus últimos momentos abriera los ojos á la luz que en toda su vida no habia querido ver.

¿Quién es capaz de conocer los tesoros de la misericordia infinita? ¿Quién puede nunca calcular los profundos misterios que ocurren entre Dios y las almas en el instante supremo en que desprendiéndose del cuerpo se decide su eterna suerte? Entonces es cuando Dios guarda los grandes llamamientos, porque entonces tambien es cuando hace el diablo sus mayores esfuerzos; mas para el mundo, al menos, Jecundono murió como habia vivido.

Tambien Maria Mirka murió como habia vivido, es decir, oculta, oscuramente, rodeada de sus compañeras de comunidad, olvidada del mundo, pero dulce y santamente, como ángel que detenido un momento sobre la tierra ve llegada la hora de tender sus alas á su celeste patria. El amor á Jesus la hizo desear la muerte con tal fervor, que cuando la vió cerca se estremeció de júbilo. Mirka como la Santa española pudo exclamar:

Vén, muerte tan escondida,
Que no te sienta venir
Porque el placer de murir
No me vuelva á dar la vida

El almirante Agustin, el conquistador de Corea, el gran protector de los cristianos, cogido prisionero por los partidarios del Regente á quienes combatia, fué sentenciado á muerte y ejecutado como un vil criminal. Así encontró algo en que parecerse á Nuestro Señor Jesucristo, quien en cambio le concedió tal valor, resignacion y fortaleza para arrostrar el suplicio, que hasta los mismos infieles se asombraron.

Distinta fué la suerte de Justo Ucondono. El, que tanto habia deseado el martirio, no lo encontró, es decir no encontró el que buscaba. Ni en los campos ni en las colinas de Nangasaki pudo derramar su sangre por la fe. Vivió aún bastantes años y cuando anciano ya, empezó en el de 1614 una persecucion sangrienta, fué cogido con varios religiosos, embarcado en un junco y conducido á Filipinas donde le dejaron abandonado.

Pobre, proscripto para siempre de su patria, separado de su familia, consumido por las desdichas que pesaban sobre su país, supo Justo sin embargo conservar tan bien todas las virtudes que le distinguian y acrecentarlas de tal modo, que fué la admiracion de Manila.

Los frailes le cogieron, y edificó á los frailes con su ejemplo; los militares que acudian á ver en él al guerrero ilustre encontrábanse con un valor sumamente superior al que se imaginaban: el valor de la paciencia y de la constancia en las adversidades, el verdadero valor cristiano.

Justo no tardó en conocer que se acercaba la hora de su muerte. Preparóse á ella como buen cristiano, y como en aquellos momentos le hablase alguno de su familia exclamó: "No se la encomiendo á ninguna persona, porque tiene como yo la honra de sufrir por Dios, y eso le basta."

Cuando Justo entregó su espíritu á su criador no se oia por las calles de Manila más que esta voz: "¡El santo ha muerto! ¡el santo ha muerto!" y todo el mundo corria á contemplar el rostro del ilustre desterrado del Japon.

No quiso Dios que sus restos permanecieran en aquella tierra que pocos años despues habia de ahogar en sangre el Cristianismo y exceder en horrores y saña á los horrores que tres siglos llevaron á cabo los emperadores romanos. El cuerpo de Justo descansa aún en Manila mientras que su alma pedirá á Dios en el cielo por la conversion de los japoneses.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

CAPITULO PRIMERO.

El Sacerdote.

I.

Hablando de la última guerra entre Francia y Prusia, un historiador aleman ha dicho que el enemigo vió más patriotismo en el clero católico que en las demás clases de la sociedad.

Esta confesion es preciosa en boca de un adversario; sin embargo, el hecho no debe sorprendernos.

Es bien sabido que en el verdadero patriotismo el sentimiento humano es dominado por pensamientos que se ciernen sobre el mundo y se elevan hasta el cielo, última patria de los que en la tierra han sabido amar y sufrir.

Para el vulgo la patria es el campo que surca el arado y que da al labrador el grano que sustenta; es el hogar, los bosques que cierran el horizonte, el rio que cruza la llanura, las aldeas esparcidas por las laderas vecinas. La patria se extiende más allá, hasta tocar las fronteras, y encierra en su seno grandes ciudades, ricos establecimientos industriales, sábias escuelas y brillantes academias. Todos los hombres aman, pues, la patria, porque ella da la dicha, el placer, la riqueza; porque satisface al orgullo humano. Para el Sacerdote la patria es más vasta. Sus afectos, sus esperanzas, los cuidados de su vida, no se limitan á un campo, ni á una casa. Su familia es numerosísima, y se compone de ese rebaño que se le ha confiado. No va á preguntar al surco para conocer el misterio de la próxima cosecha. Sus pasos no conocen más camino que el que conduce de la iglesia á la cabecera del enfermo. El espacio que abarca su mirada se dilata á cada paso, y para él la patria se une al cielo.

Desprendiéndose del interés material, el patriotismo del sacerdote toma un carácter ideal.

Apenas comenzada la guerra de 1870, levantóse en toda Francia un prolongado grito de dolor. Nunca el orgullo nacional se habia visto en prueba tan cruel. Despertáronse las pasiones amortiguadas, y se sintió cruzar los aires el soplo abrasador de las revoluciones.

Conmoviéronse los sacerdotes, y se levantaron prestando el oido á lejanos rumores. Se hubieran mostrado sordos á los cantos de júbilo y al tumulto de las victorias; pero el gemido de la patria desangrada resonó en sus almas. Tomaron sus sandalias y su báculo, y marcharon en busca del sufrimiento. Acudieron de todas partes, sin llamamiento y sin consigna; digo mal; llamábales la patria, y su divisa fué: *Cielo y Francia.*

Un hombre muy distinguido en letras y en política, un creyente de clarísima inteligencia, ha dicho: "La religion cristiana es la primera y única que ha provisto á todas las debilidades de la especie humana, á la debilidad del espíritu, del sexo, de la edad, de la condicion; esto solo ha cambiado el mundo y dado el sentido político de estas palabras de los Libros Santos: *Emitte spiritum tuum....et renovabis faciem terræ.*"

Estas palabras son de Mr. de Bonald, quien añade: "La sociedad no es otra cosa que la proteccion de los débiles; no subsiste más que para ellos; sin ellos no podria subsistir, y por esto se dijo á los hombres: Siempre tendréis pobres entre vosotros."

Estas cosas las sabia el sacerdote. Viendo la debilidad en todas partes, vino á traer la fuerza de la Religion; y por el camino repetia estas palabras divinas: "Que el mayor de vosotros sea el servidor de los demás." Recordaba que nuestra Religion *hace vivir juntos los leones y los corderos.*

Vino, pues, no para reinar, sino para servir. Humilde y tímido come el cordero, quiso habitar con los leones.

Unos marcharon hácia los campos para asistir á las batallas en que el soldado moribundo necesitaba un sosten: otros sin alejarse de su rebaño, se prepararon á recibir la gran prueba. Ellos crearon las ambulancias para los combates cercanos: más tarde fueron cerca del vencedor los protectores del campesino; restañaron la sangre de las heridas, apagaron el incendio de las mieses, alentaron los ánimos abatidos, y defendieron los derechos del débil y del pobre. Vióseles tambien, en las noches de invierno, guiar por las escabrosidades de la montaña á jóvenes de la Guardia móvil extraviados y sorprendidos por el enemigo.

Apenas se dibujaba en el horizonte alguna línea oscura anunciando la aproximacion de los alemanes, todo el mundo echaba á correr. El campesino empujaba adelante su espantado rebaño; la madre cargaba con el recien nacido, el abuelo les seguia con trabajo, y los niños lloraban. Sólo un hombre permanecia en su sitio: era el Párroco del lugar.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 18 de Agosto de 1883. Núm. 33.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Timoteo, mártir—ACTUALIDADES: El ex-protestante Evers sobre el "Breviario Romano"—Elogios al Ilmo. difunto Juan Strain, Arzobispo de St. Andrew de Edimburgo—Carta del R. P. Mortara á la hermana del finado Luis Veuillot—Carta de Su Santidad á la viuda del escritor católico, Ozanam—Ferrocarriles en Méjico—Fiesta patronal de la Parroquia de Las Vegas—Alemania y Roma—Precauciones en tiempo de tormentas—Orígenes de la Sociedad de S. Vicente de Paul—Heroismo en sotana, por el Gen. Ambert.

CRONICA GENERAL.

Portugal—El nuevo Patriarca de Lisboa es el Ilmo. José Sebastian Neto, Obispo de Angola y Congo. Tiene 42 años de edad, habiendo nacido, el dia 8 de Febrero de 1841, en Lagis, diócesis de Faro. Fué promovido á la Sede de Angola en el Consistorio del dia 22 de Setiembre de 1879.

Servia—El Ministerio dimitente condescendió á quedar en su puesto.

Ischia—El Presidente Grévy ha enviado 1,000 francos á los desgraciados de la Isla de Ischia; y el Consejo de Ministros ha destinado 3,250 francos para el mismo efecto. El Gobierno Municipal de Madrid ha contribuido con 2.000 pesetas.

Cuba—La semana pasada se contaban 29 defunciones de fiebre amarilla en la ciudad de Habana.

Egipto—La creciente del Nilo ha causado grave daño á la miés en las cercanías de Assione.

España—El dia 11 telegrafiaban de Lóndres, que Ruiz Zorrilla hallábase en España, dirigiendo el movimiento republicano que iba haciendo progresos. Con la misma fecha escribian de Madrid, que el pronunciamiento era debido al mismo Zorilla, cuyos planes habian encontrado numerosos partidarios en estos últimos seis años.

Nápoles—Dícese que el Papa ha determinado conferir la púrpura cardenalicia al Sr. Arzobispo de esa ciudad.

Casamicciola—Se afirma, que solo cinco casas quedaron en pié.

Callao—La fiebre amarilla está haciendo grandes estragos entre los extranjeros.

California—Ha sido confirmada oficialmente la noticia del nombramiento del Rev. Patrick Riordan, Rector de la Iglesia de Santiago en Chicago, para Obispo Coadjutor, *cum jure succesionis* del Reverendísimo J. S. Alemany, Arzobispo de San Francisco. El Rev. P. Riordan nació, el dia 27 de Agosto de 1841, en Chatham, New Brunswick.

Austria—Falleció el célebre arquitecto Baron Von Ferstel. Su obra más famosa es la Iglesia Votiva de Viena. Tenia 53 años de edad. Dícese que habia completado los planos para la nueva Catedral de Westminster.

Roma—El Padre Santo, para facilitar siempre más la propagacion del Evangelio en el Tibet, ha agregado al Vicariato Apostólico del Tibet, el distrito de Darzeeling, es decir el territorio que se extiende desde el rio, Teesta hasta el Reino de Boutan, y los dos valles Chaumby, á saber Pharidzong y Jo-wang, que se encuentran entre el Reino de Sikin y el de Boutan.

Tambien ha sido erigida en Prefectura Apostólica, con el nombre de Dahomey, una parte del Vicariato Apostólico de Benin, en Africa. Esta nueva Prefectura confina el Este con el Rio que nace en el gran lago Nokhoué, y al Oeste con el rio Volta. El nuevo Prefecto Apostólico es el Rev. Ernesto Maria Ménager, de la Sociedad de los Misioneros de Africa, cuya Casa-Madre se halla en Lyon de Francia.

Italia—El nuevo Arzobispo de Turin es Su Eminencia el Cardenal Cayetano Alimonda.

Lima, Agosto 7—El Gen. Iglesias ha organizado una division de 1,000 hombres en Cajamarca y marcha hácia Trujillo.

Egipto—El dia 6 las víctimas del cólera fueron 598.

Nueva York—Falleció el editor del *Church Guardian*, Nathaniel Smith Richardson. Nació en Middlebury, Conn., el año de 1810.

China—A principios de este mes, 500 cajas de municiones salieron de San Francisco para China, con el Vapor "Comstock." Las cajas llevaban la marca: "United States Government; 45 calibre." Se afirma que durante los últimos diez y ocho meses muchos y grandes trasportes han sido dirigidos á C. Schmidt, Shanghai. El valor total del material de guerra asciende á 5,000,000 pesos.

Leemos en un periódico, que la próxima cosecha de la vid ofrece esperanzas de abundante rerecoleccion en las principales naciones productoras de Europa. En todas ellas aparecen las viñas muy lozanas y ricas de uva, hecha excepcion de algunos puntos perjudicados por los hielos, que no son bastantes, sin embargo, para alterar la creencia de que en general será magnífica la cosecha del presente año, sobre todo en Italia, en Hungría, en Portugal y en una gran parte de Francia y España.

Albuquerque—Se anuncia el descubrimiento de ricos placeres á tres millas de Albuquerque.

"Atlantic and Pacific R. R."—El dia 10 tuvo lugar la inauguracion de esa gaan línea de camino de hierro. El primer tren llevaba al Superintendente F. W. Smith y varios oficiales. Fueron recibidos en Needles por el Sr. C. B. Seymour, Superintendente de division del "Southern Pacific."

Denver—El Presidente Arthur ha reconocido al Sr. Joseph O'Keestrom por vice-cónsul de Suecia y Noruega en la Capital de Colorado.

Imperio de Austria-Hungría—El General Joannovics lanzó una circular, en la que declaraba

que la lengua alemana debia ser reconocida como lengua oficial en la administracion de la Dalmacia, y que la lengua croata no debia ser empleada sino en circunstancias excepcionales. Esta circular ha irritado á las poblaciones croatas, y hace temer nuevos conflictos de idiomas en aquel Imperio, que se compone de tan varias nacionalidades.

República de Méjico—Se nos asegura, que se van construyendo muchos nuevos edificios en la ciudad de Chihuahua.

Baja California—Las últimas noticias que nos llegan de Guaymas confirman la riqueza de aquellos placeres.

Méjico—El dia 16 de Setiembre será inaugurada la estatua de Juarez en la plaza principal de esa ciudad.

Portugal—Escriben de Lisboa: La Iglesia de Cedofeita acaba de ser testigo de una ceremonia conmovedora: del acto solemne de la abjuracion de una noble dama alemana, que ha abandonado el luteranismo para abrazar la Religion Católica, Apostólica, Romana. La neófita tiene apenas 30 años de adad. La emocion fué general cuando el venerable Sacerdote que oficiaba preguntó á la nueva Católica si deseaba conservar su nombre. Pronunció en seguida sobre la ceremonia algunas palabras llenas de elocuencia y muy oportunas. El acta de la abjuracion fué firmada incontinenti en la sacristía, donde todos los asistentes felicitaron á la nueva Católica, que estaba transfigurada de alegría. Tambien ha habido algunas otras conversiones en provincias; si bien no han sido tan sonadas ni han tenido la importancia de la anterior. Los convertidos son dos judíos y un protestante. Este último, de catorce años. Su padrino ha tomado á su cargo la instruccion del neófito; se cree que este ingresará en el sacerdocio segun los deseos manifestados.

Albuquerque—La Exposicion estará abierta en los seis primeros dias de Octubre.

Las Vegas—Los Sres. Comisionados del Condado han resuelto edificar una nueva Casa de Córtes, por la suma de 40,000 pesos. Han sido aprobados los planos trazados por el arquitecto R. R. Thornton.

París—M. Charles Brun, Ministro de Marina, ha hecho dejacion de su cartera, por razon de su endeble estado de salud.

Zululand—Algunos periódicos desmienten la noticia de la muerte del Rey Cetywayo.

Los Angeles—Esta ciudad está creciendo de un modo considerable y el valor de la propiedad es actualmente el doble.

España—Noticias del dia 13 hablan de otros amotinamientos en Cataluña. Varias escaramuzas ocurrieron entre los revolucionarios y las tropas en Urgel, Gerona y Figueras.

Madagascar—El Almirante Pierre ha sido sustituido definitivamente por el General Galiher.

Hayti—Telegramas desde Port-au-Prince dicen: el país se halla en un estado muy precario. Se espera una fuerte revolucion de un momento á otro. El tesoro está agotado y el comercio paralizado. La villa de Jacmel se ha levantado y se teme otro pronunciamiento en Cape Haytien. Una grande batalla tuvo lugar en frente de Jeremie, en la que las tropas del Gobierno fueron completamente derrotadas y siete de sus Generales cayeron prisioneros y luego fueron fusilados. Los revolucionarios marchan hácia Leogane.

Bulgaria—Cuarenta y dos cañones Krupp, con otras municiones de guerra, procedentes de Rusia, fueron desembarcados en Bulgaria.

Las Vegas—Las lluvias han sido muy abundantes durante toda la semana.

Iowa—Noticias de Des Moines, con fecha 9 de Agosto, dicen que la granizada del dia 3 causó más de $500,000 de daño. En algunos puntos se median cerca de 5 piés de granizo, bloqueando los ferracarriles del ramal de Rock Island, así como de la línea principal de Chicago y Milwaukee. En los Condados de Shelby, Cass, y Pottawattomie la cosecha fué destruida por completo.

Pittsburg—La séptima Exposicion de la "Sociedad de Exposicion de Pittsburg," anual, tendrá lugar en la ciudad de Allegheny, desde el dia 6 del próximo Setiembre hasta el dia 13 de Octubre. El edificio principal es largo 600 y ancho 150 piés. La sala para las máquinas es 170 × 150 piés.

Egipto—El número total de defunciones de cólera, hasta el dia 10, subia á 16,448, de las cuales 6,366 ocurrieron en el Cairo,

Conejos, Colo. *(Comunicado).*—Señores Redactores de la REVISTA CATÓLICA: La fiesta de San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesus, fué celebrada con toda solemnidad en esta Parroquia. Acudió un gran número de gente, aun de las Parroquias vecinas, y en las Misas rezadas muchísimos se acercaron á la Mesa Eucarística. El R. P. P. Tomassini, S. J., cantó la Misa Mayor, y pronunció tambien el panegírico del Santo. Por la tarde del mismo dia el Rev. F. Maffei, S. J., hizo de preste en las Vísperas solemnes y todo se concluyó con la bendicion del Divinísimo. Por la noche una vistosa iluminacion, hermosos fuegos artificiales y escogidas piezas de música entretuvieron por buen rato á la muchedumbre que se agolpaba en torno de la Iglesia. Soy de Vdes. su atento servidor,

J. M. Chaves y Lucero.

Kansas—Dícese que otra rica mina de plata se ha descubierto en Yates Center.

Austria—La Exposicion eléctrica fué inaugurada en Viena el dia 16. Presidió el Príncipe de la Corona, Rudolfo. El concurso fué inmenso.

República de Méjico—$80,000,000, en oro y plata, se calcula que han producido las minas de Méjico en todo el año de 1882.

A $20,000,000 asciende actualmente la deuda interior de Méjico, segun datos de carácter oficial. (*La Voz del Nuevo Mundo*).

París—El tifo está causando grandes estragos. Se atribuye la epidemia á la condicion de las aguas.

Inglaterra—El dia 9, terminó en Liverpool la causa de los acusados de conspiracion (con dinamita). Featherstone, Deasy, Flannigan y Dalton fueron condenados á los servicios forzosos, á vida. O'Herlihy salió libre.

El excelente periódico *La Germania* publica una estadística interesante.

Hay en Prusia 59,917 maestros y maestras, de los cuales 40,897 son evangélicos, 18,626 católicos y 391 judíos.

Las escuelas suben á 33,040, con 65,968 clases: las evangélicas 22,821, las católicas 9,452, 250 las judías y 527 escuelas mixtas. A las escuelas evangélicas acuden 2,185,822 niños, á las escuelas católicas 1,282,818, á las mixtas 199,792, teniendo estas 1,791 maestros evangélicos, 1,119 católicos y 84 maestros judíos.

En cuanto á estas escuelas mixtas, *La Germania* dice:

"Nos creemos obligados á vigilar incesantemente en esas escuelas mixtas, para que la enseñanza de la religion se dé con arreglo á la de los niños."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1882.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 20-25.

19. *Domingo XIV despues de Pentecostes.* Santos Joaquin, padre de Nuestra Señora; Julio, senador y mártir; Andrés, tribuno, y comps., mrs.; Mariano, ermitaño y conf.; Magin, ermitaño y mr. Santa Teela, mr.
20. *Lunes.* San Bernardo *de Claraval*, abad, dr. y fund. Santa Fulceda, vg., benita. San Filiberto, abad.
21. *Mártes.* Santa Juana Francisca Fremiot, vda. y fund. Santa Ciriaca, vda. y mr. San Privato, ob. y mr.
22. *Miércoles.* San Bernardo *de Ofida*, conf., capuchino. Santa Antusa, mr. Santos Hipólito y Atanasio, obs. y mrs. San Timoteo, mr.
23. *Jueves.* San Felipe Benicio, conf., servita. Santas Fructuosa, Donvina y Teonila, mrs. San Lope, mr.
24. *Viernes.* Santos Bartolomé, apóstol: Ptolomeo y Roman, obs. y mrs.; Jorge Lymniota, monje y mártir. Santa Auron, vírgen y mártir.
25. *Sábado.* San Luis, Rey de Francia. San Geroncio, ob. y mr. Santa Patricia, vírgen.

SAN TIMOTEO, MARTIR.

Siendo Sumo Pontífice San Melquiades, vino á Roma de Antioquía un hombre principal llamado Timoteo, muy docto y bien enseñado en las divinas letras, y fervoroso siervo del Señor. Hospedóse en casa de Silvestre, que despues fué papa y bautizó al Emperador Constantino. Estando Timoteo en Roma, comenzó á resplandecer con su vida inculpable y con su doctrina maravillosa, confirmando á los fieles en la fe de Cristo, y convirtiendo con su predicacion muchos Gentiles y alumbrándolos con la luz del Evangelio. Ocupóse un año en estos santos ejercicios, y al cabo fué preso de Tarquinio, prefecto: y viendo que por ningun camino le podia apartar de la confesion de Jesucristo, le mandó azotar cruelmente por tres veces. Despues de haberle afligido con una larga y dura prision, y descoyuntado en el ecúleo, y desgarrado su cuerpo con otros atroces tormentos le hizo cortar la cabeza; y Silvestre secretamente llevó su cuerpo á su casa, y despues una matrona poderosa llamada Teodora le sepultó en una huerta suya, en la via Ostiense, cerca del sepulcro del Apóstol San Pablo, en cuyo templo despues honoríficamente fué colocado. Hace la Iglesia conmemoracion de San Timoteo el dia de su martirio, que fué á los 22 de Agosto, el año del Señor de 311.

ACTUALIDADES.

Del ex-protestante Evers hablamos la semana pasada, haciendo notar cual fué el motivo de su conversion al Catolicismo, segun lo declara él mismo en su libro, "¿Católico ó Protestante?" Se convirtió al Catolicismo, porque se persuadió, que Dios no habia podido escoger para reformador de su Iglesia á un hombre, como Lutero, falto de toda virtud y dominado de todas las pasiones más viles é impetuosas. Y en ese mismo libro, discurriendo sobre el "Breviario Romano," el Sr. Evers escribió: "Cuál fué mi sorpresa, cuando empecé á estudiarlo y encontré en él tanta riqueza de la palabra de Dios y tan admirablemente dispuesta. Ese libro es el libro oficial de la Iglesia, que todos los eclesiásticos, desde el Papa hasta el último Cura, están obligados á hacer cosa propia; y ese mismo, es el libro que Lutero atentó ridiculizar, contaminó con sus espumarajos y rechazó como un peso insoportable. El lector podrá fácilmente entender que desde aquel momento disipáronse las tinieblas de mis ojos, y tuve que decir á mí mismo:—¿Cómo es posible que sea la gran prostituta de Babilonia una Iglesia, la cual pone en manos de sus Clérigos un libro de esta clase y les manda á todos que recen todos los dias las oraciones que en él se contienen? Una tal Iglesia no conoceria la palabra de Dios, y seria *aquella Roma que no recibió las promesas.*—Además, dije á mí mismo:—Precisamente, en tu calidad de protestante, estás obligado á conocer aquellas cosas contra las cuales protestas, y no solamente debes conocerlas por boca de otros protestantes, mas tienes que aprenderlas en el mismo libro, que la Iglesia Católica pone en manos de sus propios miembros. En él encontrarás lo que realmente es. De manera que puedo decir que el "Breviario Romano" fué el punto, donde descubrí por primera vez la estrella, cuya luz me guió allá, donde depuse mis preocupaciones, reconocí la falsedad de las caricaturas, con que los Protestantes gustan representar á la Iglesia Católica, y comprendí que es innato al Protestantismo ver erróneamente todo lo que es católico. Por tanto hoy doy gracias á Dios, cuya misericordia me ha traido á la casa de mi Madre."

No escasos elogios tributa la prensa á la memoria del Ilmo. Juan Strain, Arzobispo de St. Andrew de Edimburgo, cuya muerte anunciamos en otro lugar. El ilustre Prelado de Escocia vino á luz en la grande ciudad de Edimburgo, el dia 8 de Diciembre del año 1810. Despues de haberse distinguido por su virtud y sus talentos en el Colegio de Aghortiers, Seminario eclesiástico erigido por el Obispo Jorge Hay, el jóven Strain entró en el Colegio escocés de Roma y frecuentó las aulas de la Universidad Gregoriana. En 3 de Junio de 1833 fué ordenado Sacerdote y luego volvió á su patria. Allí primero desempeñó fiel y brillantemente varios cargos bastante difíciles, entre otros el de Rector del Seminario de Blairs en Edimburgo, y más tarde, despues de la muerte del Obispo Gillis, fué preconizado Obispo titular de Abila y Vicario Apostólico del distrito oriental de Escocia, 3 de Setiembre de 1854. Promovió muchísimo los intereses de la Iglesia Católica; y los gloriosos resultados conseguidos en sus tareas apostólicas movieron á la

Santidad de Pio IX á emprender la obra del restablecimiento de la Jerarquía Católica en Escocia. Mas habiendo la muerte impedido al gran Pontífice llevar á cabo dicha empresa, su ilustre sucesor, el reinante Leon XIII, en 4 de Marzo de 1878, hizo publicar la Bula Apostólica para el efecto, confiando "que esta obra de la Santa Sede seria coronada de frutos placenteros, y que, mediante la intercesion de los Santos patrones de Escocia, en ese país, de dia en dia, los montes se vistirian de paz y los collados de justicia." Estas esperanzas de Roma se han cumplido, pues van siempre continuando los progresos, que ya desde algun tiempo ántes hacia allí el Catolicismo. En 1828 habia en Escocia 59 Sacerdotes, mientras que en 1877 el número era de 256. Las cuarenta y cinco capillas, iglesias y estaciones, que existian en tiempo de Maria Stuart, se aumentaron hasta 252. En 1825 no habia Casas de Religiosos y ninguna escuela católica; y ahora se cuentan 35 Casas de Religiosos y 174 escuelas católicas. Los Católicos, que en 1828 eran 80,000, suben hoy á 360,000.

El nombre del Religioso P. Mortara no es desconocido á los lectores de la Revista Católica, pues más de una vez hicimos mencion en estas columnas de la historia del niño judío de Bolonia, Italia, el cual hallándose en peligro de muerte fué bautizado por una criada, y despues habiendo sanado fué tomado bajo su proteccion por Pio IX, á cuyos Estados pertenecia Bolonia. Las injurias y los ataques, dirigidos en esa ocasion contra la Santa Sede, son cosa notoria para todo el mundo; y todos tambien conocen cuán hábil y valerosamente el inolvidable Luis Veuillot salió con su pluma á la defensa de la Iglesia y de su Pontífice. Pues bien, damos hoy aquí la carta, que el P. Mortara escribió á la hermana del insigne Editor del *Univers* de París, despues del fallecimiento de este:

Chiclana (provincia de Cádiz), 13 *de Abril*, 1883.

Señorita: Ayer supe por *El Siglo futuro* la triste noticia del fallecimiento de su hermano de V. Creo que guardar silencio en semejantes circunstancias seria faltar á los principios más elementales de educacion, y me apresuro á dar á V. mi sincero pésame.

Léjos de mí la idea de querer figurar entre los competentes é ilustres panegiristas que han de hacer el elogio del insigne Luis Veuillot. Me toca admirarle y callar. Mas en lo que á mí personalmente se refiere, me será permitido adornar su tumba con la modesta violeta de mi gratitud.

El nombre de Luis Veuillot va unido para mí con el de mi augusto y llorado protector y padre, el inmortal Pio IX. Durante aquellos seis largos meses de encarnizada y vivísima polémica, Luis Veuillot fué blanco de los ataques é injurias de la prensa incrédula é impía. Defendiendo los sagrados derechos de la Iglesia, mi santa Madre, haciéndose órgano de su doctrina y tradiciones, presentando su noble y generoso pecho á los rudos ataques de las pasiones desencadenadas, Luis Veuillot fué *un verdadero mártir* y compartió con Pio IX la *dolorosa paternidad*, á que debo, en el órden sobrenatural, el mayor de todos los bienes, el conocimiento del *Verbo encarnado* y la gracia incomparable de ser miembro de la órden sacerdotal de su Iglesia. Mi sentimiento es el que puede inspirar esta Iglesia que me ha adoptado para regenerar y santificar mi alma y las de mis prójimos.

Lloro al mejor de todos los amigos; estoy por decir que ruego é invoco al valiente soldado que imagino ya en posesion de la palma inmortal que supo merecer. ¡Con qué afectos de profunda emocion no volveré á leer al cabo de veinticuatro años aquellas hermosas páginas que muestran, como todo cuanto que salia de la pluma de vuestro llorado hermano, hasta qué punto el espíritu de la Iglesia puede hacer de un seglar *un teólogo y un apóstol!* Jamás se me borrará de la memoria esto que decia Pio IX de Veuillot: *Ha sido el único que ha estado en lo cierto.* Con repetirlo se hace su mejor elogio, y quedan contestadas los injustas acusaciones de que fué víctima.

No tendria consuelo si no supiese que ha cambiado su vida mortal por otra mejor y eterna. Sin embargo, ya he ofrecido el santo sacrificio de la Misa y rogaré siempre por una alma tan querida para mí.

Me consuelo en parte de su muerte viendo que su nombre no ha desaparecido; le amaré y respetaré siempre en V., señora, y en Mr. Eugenio Veuillot, en quien se reproduce la noble y grande alma del hermano por quien todos lloramos. Dóle V. el pésame en mi nombre, lo mismo que á los Sres. Morel, Roussel y Loth, sus adictos compañeros de redaccion. Y ahora me atreveré á rogar á V. que me envie cualquier trabajo que se publique acerca de Mr. Luis Veuillot, pero, sobre todo, que me dé algun objeto de los que fueron de su uso. Lo guardaré como si fuese una *reliquia*, juntamente con la que conservo de Pio IX.

Con el afecto más respetuoso de amistad, tengo el honor de ser siempre su indigno servidor en Nuestro Señor,

Pio M. Mortara.

La Señora Ozanam, viuda del gran escritor católico, envió á Su Santidad, por medio del Eminentísimo Cardenal Lavigerie, las obras completas de su esposo. Su Santidad cual señal de

su agradecimiento por el don recibido dignóse dirigirla la siguiente carta:

A nuestra querida hija Amelia Ozanam, en París.

LEON, PAPA XIII.

Querida hija en nuestro Señor Jesucristo, salud y bendicion apostólica:

Acreditaban y recomendaban á vuestro ilustre esposo su generoso celo en defender la verdad católica, y asimismo sus talentos y la pureza y riqueza de su doctrina. El homenaje de la coleccion completa de sus obras que nos ofreceis, de acuerdo con vuestra hija y vuestro yerno, ha sido para Nos muy precioso.

Con la expresion legítima de nuestros sentimientos de reconocimiento, este testimonio de vuestro celo y de vuestra piadosa deferencia, Nos tenemos la conviccion de que nada os es tan querido como conservar piadosamente la fe y el amor filial hácia la Iglesia nuestra Madre, y seguir tambien las huellas del que se consagró á ella, como vos lo recordais, y fué para sus conciudadanos, y sobre todo para su familia, un modelo de religion y buenas obras. Nos tenemos un deseo y una satisfaccion en honrar la memoria de este hombre ilustre, á fin de que el número de los que quieran participar de la misma gloria se multiplique, sobre todo en un tiempo tan crítico para el Cristianismo, en que es preciso que la lucha contra los esfuerzos de los impíos sea sostenida por hombres valerosos, de una ciencia sólida, prestos á la accion, tomando en la mano la causa de la verdad, y arrastrando á los otros al culto de la virtud. Por otra parte, Nos tenemos la confianza de que los escritos de vuestro marido, por los cuales él habla todavía, aunque muerto, no producirán menos frutos que los que produjo en vida con sus discursos y con sus ejemplos, segun la fama nos lo ha hecho saber. En este concepto, Nos os concedemos á vos y á toda vuestra familia, con particular afecto, la bendicion apostólica que solicitais, y que será para vos prenda de los favores celestiales.

El *Mexican Financier* trae la siguiente tabla de los ferrocarriles, concluidos en la República de Méjico, hasta el dia último de Abril de este año.

	Millas.
Tlascala	2.50.
Orizaba-Ingenio	3.00.
Mitla	3.75.
San Andrés	7.00.
Tlalmanalco	9.00.
Puebla y Matamoros Izucar	19.00.
San Martin	23.00.
Tehuacan-Esperanza	31.00.
Tehuantepec	31.00.
Sinaloa y Durango	36.00.
Vera Cruz-Medellin	39.00.
Hidalgo	56.00.
Puebla-San Márcos	57.00.
Lineas de Yucatan	68.00.
Méjico-Tlaputalpam	75.00.
Sonora, Guaymas á Nogales	234.00.
Interoceánico, Méjico á Cuantla y ramales	183.00.
Nacional Mejicano, Méjico á Acambaro	178.00.
Laredo, sur	208.00.
Ramales	87.00.
Central Mejicano, Méjico á Lagos	311.00.
Paso del Norte á Chihuahua	302.00.
Tampico á San Luis Potosí	62.50.
Ferrocarril Mejicano, Vera Cruz á Méjico	264.00.
Ramales de Puebla y Jalapa	89.50.

El "Nacional Mejicano," "Interoceánico," "Hidalgo" y "Yucatan" son caminos angostos; los demás anchos.

Fiesta patronal de la Parroquia de Las Vegas.

La fiesta patronal en el dia de la Asuncion de la Vírgen ha sido celebrada este año con toda la solemnidad que era de esperarse. Ya desde la víspera habian llegado á esta ciudad varios sacerdotes de las parroquias vecinas, cuyos nombres nos hacemos el deber de consignar aquí, para expresarles el comun agradecimiento por haber concurrido á dar más realce á la fiesta. En primer lugar citaremos el Sr. Vicario General del Arzobispado, Rev. Pedro Eguillon venido de Santa Fe, despues los Sres. Párrocos Rev. Juan B. Guérin, de Mora; Rev. Camilo Seux, de San Juan; Rev. Juan B. Fayet, de San Miguel; Rev. Antonio Fourchegú, de Sapelló; Rev. P. Rafael L. Baldassare, S. J., de La Junta; Rev. Agustin Redon, de Antonchico; Rev. Estéban Parisis, de Bernalillo; Rev. P. Salvador Personé, S. J., de Albuquerque; Rev. J. Rómulo Ribera, de Peñablanca; Rev. Juan B. Gallon, de Chaperito; Rev. Leon Mailluchet, de Pecos; Rev. T. Cromley, de Galveston, Texas; Rev. Juan B. Francolon, de Santa Cruz.

Como á las 7 de la tarde reunidos todos en la Iglesia á la que habia acudido el católico pueblo de Las Vegas, que llenaba el templo, se cantaron las solemnes vísperas, á las que á más de los antedichos sacerdotes asistieron tambien los RR. PP. del Colegio de Las Vegas; el Rev. P. Luis Gentile, S. J. Superior de los PP. Jesuitas, Rev. P. Rafael Tummolo, S. J., Rev. P. Enrique M. Cappelletti, S. J., Rev. P. Pennella, S. J. y el Rev. P. Francisco Lubbe, S. J. El Sr. Cura Párroco tuvo la amabilidad de ofrecer el honor de Preste en la ceremonia religiosa al Rev. P. Cappelletti, S. J. como al que pocos dias ha se hallaba recien llegado á esta ciudad de la América del Sud. Le asistieron de ministros el Rev. Mailluchet y el Rev. Ribera. Toda la sagrada funcion fué dirigida por el Rev. P. Pennella, S. J. en cualidad de Maestro de ceremonias. Veinte y dos Sacerdotes revestidos con roquete llenaban con decoro y pompa el presbiterio, á más de los monacillos para el servicio del altar. Este se hallaba elegantemente adornado é iluminado aun que con sencillez y estilo religioso.

La Música ejecutada con maestría y gravedad cual conviene al templo de Dios, no dejó nada que desear sobre todo en el *Memorare y Tantum ergo* composicion del P. Lambillotte, S. J.

Concluyó el canto de las Vísperas con la solemne Bendicion del SSmo. Sacramento, con la cual terminó tambien la ceremonia religiosa. Con todo, gran parte

del pueblo no contenta con haber acudido á honrar á la Vírgen Santísima con su presencia en el templo, pidió con instancia se le administrara, ántes de salir, el S. Sacramento de la Penitencia. Viendo el Sr. Cura la multitud de personas que hacian tal peticion, se vió obligado á rogar algunos de los Sacerdotes, los que de muy buena voluntad aceptaron, para ayudarle á satisfacer el deseo de los fieles. Quedaron pues en la Iglesia cinco Sacerdotes los cuales no dejaron su cometido sino despues de haber satisfecho á todos completamente.

Está demás el decir que al dia siguiente fueron numerosísimas las Comuniones que hubo que administrar en cada una de las muchas Misas celebradas en el Altar Mayor. Así honra á la Madre de Dios el católico pueblo de Las Vegas, teniendo en nada las extravagancias de los enemigos de la Iglesia que por su desgracia carecen del precioso don de la Fe.

A las 9½, como estaba anunciado, tuvo lugar la celebracion de la Misa solemne oficiada por el Sr. Vicario General Rev. Pedro Eguillon, asistiéndole como diácono el Rev. Juan B. Guérin y como subdiácono el Rev. Seux. Aun en la Misa dirigió la funcion el Rev. P. Pennella, S. J. como Maestro de ceremonias.

Además de los Sacerdotes que asistieron á las Vísperas en la noche anterior, intervinieron tambien á la Misa cantada otros Profesores del Colegio de Las Vegas, lo que aumentó el número de los asistentes al presbiterio.

La majestad de las sagradas ceremonias, la grave y al mismo tiempo piadosa Música de la 12ª Misa de Mozart, ejecutada con sentimiento y maestría por un numeroso coro, el elocuente y sólido discurso del Rev. Francolon que dejó atento y conmovido el numeroso pueblo, la piedad del católico pueblo de Las Vegas que en masa habia acudido á la sagrada ceremonia, todo concurrió para que la solemne funcion religiosa tuviera un éxito el más espléndido, grave y piadoso que podia ofrecerse á la Patrona principal de la ciudad, á la más sublime de las criaturas la Vírgen Madre de Dios.

No podemos menos de dar nuestro parabien al Sr. Profesor Miller que dirigió la Música, y á los Señores Le Duc, Boffa, Marcellino, de Cunto, á las Señoritas Cavanaugh, Gross, Hubbell y Perez que la ejecutaron con finura y primor.

Despues de la Misa cantada que concluyó cerca de las 12¼ tuvo lugar la Bendicion del Santísimo y en seguida todo el pueblo en numerosísimo concurso acompañó en procesion á la estatua de la Vírgen seguida del clero y Ministros. Esta tuvo lugar alrededor de la Iglesia, ni duró menos de una hora á pesar de hallarse la Iglesia completamente aislada y sin obstáculo que vencer. El gran concurso del pueblo queria manifestar á la Vírgen la expresion de su amor y su gratitud; por lo tanto, como suele acontecer en circunstancias semejantes, fué preciso, aunque en el órden más completo protraer el tiempo de la religiosa ceremonia. Entre tanto y en medio del canto sagrado de los Sacerdotes la banda de Música de la ciudad tocaba de vez en cuando escogidas piezas con delicadez y maestría.

Llevaban la imágen de la Vírgen bajo palio algunas Señoritas elegantemente vestidas; y una vez que volvió á depositarse en el templo la estatua, se dió término á la ceremonia con la oracion cantada por el Rev. Sr. Vicario General.

No podemos menos de felicitarnos y encomiar el empeño y religioso celo del Rev. Cura Párroco Sr. J. M. Coudert, el cual ayudado por el Rev. P. Navet Teniente de la Parroquia, no ha perdonado á trabajos ni á dispendios para que se solemnizara en este año con la mayor pompa posible la fiesta de Nuestra Señora, Patrona de la ciudad y titular de la Parroquia. Tambien los Sacerdotes que han sido invitados y hospedados por él tienen motivos para felicitarle y quedar agradecidos.

Que el Señor siga bendiciendo y prosperando los trabajos del celoso Párroco en pró de los fieles entregados á su cuidado, son los votos de los Redactores de la Revista Católica.

Alemania y Roma.

Tomamos de fuente muy segura, como lo es la *Civiltá Cattolica* de Florencia (Italia), datos exactos sobre uno de los más importantes negocios de la Iglesia.

Todos saben la terrible lucha, que por más de diez años, ha tenido que sufrir en Alemania la Iglesia Católica. Es por demás triste esa persecucion religiosa del *Kulturkampf*, que ha sacrificado tantas víctimas con destierros, multas y otras penas, infligidas á súbditos inocentes y fieles, por el solo hecho de no renunciar á su santa religion.

Mas se ha visto una vez más lo que decia Tertuliano en los primeros tiempos de la Iglesia, que *la sangre de los mártires es semilla de cristianos.* Los Católicos de Alemania han asombrado al mundo y han confundido á sus mismos perseguidores con la paciencia y constancia, con la sujecion y fortaleza, con el valor é intrepidez. ¡Cuántos mártires de la Fe! ¡Y cuán hermoso triunfo de nuestra Santa Madre la Iglesia en estos dias de universal corrupcion, de incredulidad, indiferencia!

Pero tras la tormenta llega la calma. La Alemania llega al término de la persecucion, más cansada ella de perseguir, que las víctimas de sufrir. Estas, ante el inexorable verdugo, que las instigaba á renegar, han dicho ó más bien, han repetido la respuesta de los antiguos mártires: Sufrir antes que perder nuestra Fe. Y así han pasado diez largos años sufriendo una persecucion intolerable; y así hubieran continuado sufriendo, si los mismos perseguidores no hubiesen desistido de la lucha. Esto se hará evidente por lo que luego diremos.

A principios de Mayo último pareció que las buenas esperanzas, que habíamos concebido los Católicos sobre un próximo arreglo de las cosas de Alemania, iban á frustrarse. Mas por divina y particular providencia no fué así. En el próximo pasado Junio el Ministro presentaba á la segunda Cámara un proyecto de ley, muy favorable para el libre ejercicio del culto católico. La dicha Cámara aprobó el proyecto de ley. Conforme á la mencionada ley queda abrogada la obligacion que se imponia á los Superiores eclesiásticos, de designar al poder civil aquellos sa-

cerdotes, que debian ser investidos de algun oficio: con tal que dicho oficio sea temporáneo: además puede retirarse cuando se quiera. Quedan abrogadas las penas, que impedian á los sacerdotes suplirse mutuamente. Se suprime tambien la competencia de cierto tribunal llamado *eclesiástico* por nombramientos de Sacerdotes y Profesores y por ejercicios de funciones episcopales. Finalmente es declarado libre de toda penanalidad el ejercicio de funciones eclesiásticas y episcopales así en las parroquias vacantes, como en las no-vacantes.

Anteriormente mil trabas impedian el libre ejercicio del culto católico. Motivo por el cual ó las poblaciones quedaban privadas del ministerio del Sacerdote, ó el Sacerdote debia sufrir vejaciones sin cuenta, quedando á discrecion del Gobierno y de sus agentes la Iglesia Católica en aquellos paises.

Mas ahora, conforme al proyecto de ley ya aprobado, se puede proveer á las necesidades más urgentes de los Católicos. Los Sacerdotes podrán administrar libremente su ministerio, y aunque no puedan ser nombrados definitivamente Curas-párrocos, podrán á lo menos suplir en dichos oficios, como Vicarios.

La ley ha sido aprobada con 224 votos contra 107 y con cierto número de abstenciones. La Cámara de los Senadores ha dado á la ley su sancion, sin introducir en ella modificacion ninguna. En la Cámara de los Representantes ó diputados, el jefe del partido conservador Sr. Von Ranchanpt ha tenido un discurso, en el que ha probado que era absolutamente necesario poner término á la intolerable situacion de los Católicos, por cuyo motivo votaban la ley, como habia sido aceptada por el centro.

El Sr. Windthorst, jefe del partido del centro, ha declarado neta y claramente, que ellos no reconocen derecho ninguno en el tribunal llamado *eclesiástico:* y aceptan la ley, que restringe los derechos que se le atribuyeron, como una prenda y como un primer paso para llegar á la completa revision de las leyes de Mayo, y para la completa devolucion de los derechos pertenecientes á los Católicos.

El Gobierno quiere la reconciliacion con los Católicos, cuya grande utilidad reconoce, despues de haber visto que la lucha ha sido funesta para el Estado. El ministro de cultos, Sr Gossler, ha dicho que no sin graves razones se ha movido el Gobierno para entrar en camino de reconciliacion, y tambien para probar á los Católicos, que el Gobierno no es cruel para con ellos. Además ha dicho que el presente proyecto de ley será un principio de paz y permitirá arreglar lo más urgente: y que no será prudente continuar una lucha religiosa, cuyo fin nada tiene de seriamente interesante para el Estado.

El *Reichsbate,* periódico conservador protestante, en un artículo fundado en hechos y razones, demuestra que es tiempo de poner término al *Kulturkampf.*

Damos gracias á la divina providencia que encamina las cosas para dar á la Iglesia esplendor siempre creciente, cuando más contrarios son los tiempos. El coloso de la Rusia se humilla ante un representante del Papa. La orgullosa y hostil Alemania ajusta treguas con el Vaticano. La misma República francesa, en medio de su impío fanatismo, acata la palabra del Pontífice.

Es sobremanera célebre en la historia de la Edad media á fines del siglo XI la ida á Canossa de Enrique IV, emperador de Alemania. Este afligia á la Iglesia con crímenes y escándalos: pero la Iglesia tenia á un Gregorio VII, quien no descansó hasta reducir á Enrique á rendirse. Entonces fué cuando ese Emperador excomulgado emprendió en acto humilde, y sin otro acompañamiento que su hijo y alguno que otro familiar, el viaje á Canossa, donde estaba Gregorio, para hacer penitencia, y á fin de alcanzar que se le alzara la excomunion, como lo alcanzó, aunque más tarde volvió á caer en ella por su inconstante carácter y por sus costumbres disolutas.

Recordamos ese hecho, para que se comprenda el valor de ciertas palabras atribuidas á Bismark, y repetidas por todos los favorecedores del *Kulturkampf,* ó sea de la lucha del Estado contra la Iglesia. Han dicho desde el principio de esa triste persecucion—*No iremos á Canossa*— Así lo decian y lo sentian así. Pero hoy vemos que la necesidad los guia hácia Canossa. Una tristísima experiencia de diez años acaba de enseñarles que mucho se pierde y no se gana nada en perseguir á la Iglesia de Jesucristo. Podian haber aprendido con la historia de lo pasado, y se hubieran ahorrado tanta infamia y tantos males para la patria. *Et nunc, reges, intelligite: Entiéndanlo ahora los reyes*--Hace bastantes siglos que el Rey-profeta pronunció esas palabras. Veia entonces con espíritu profético cómo los Reyes y los Gobiernos se levantarian contra la Iglesia, y se rebelarian contra sus leyes. "Hánse coligado los Reyes de la tierra, y se han confederado los Príncipes contra el Señor y contra su Cristo. Rompamos, *dijeron,* sus ataduras, y sacudamos lejos de nosotros su yugo." (Salmo II.). Y veia tambien como Dios los exterminaria en pena de su rebeldía. "Mas Aquel que reside en los cielos se burlará de ellos.... Entonces les hablará Él en su indignacion, y los llenará de terror con su saña." (ibid.).

Rusia y Alemania, aunque la una cismática, y la otra en su mayoría protestante, espantadas ante los sucesos presentes, y más temerosas por los que se preparan para en adelante, dan un paso atrás para no arrojarse en el precipicio.

Ambos imperios vuelven los ojos á la Iglesia Católica, á quien hasta ahora han perseguido, para estrechar con ella amistad. Y la Iglesia Católica olvidando las pasadas injurias, les tiende la mano amiga, y les jura eterna union.

Precauciones en tiempo de tormentas.

Atendiendo á la frecuencia con que se repiten casi diariamente las tormentas en la presente estacion, y á las desgracias acontecidas, no será fuera de propósito indicar algunas precauciones que deberian tomarse, para evitar, en lo posible, el peligro de exponerse á ser víctima de un rayo. La cantidad de la electricidad que se acumula en la superficie del suelo por la influencia de una nube tempestuosa, que se halla en un estado de tension máxima eléctrica, segun la expresion de las Físicos, determina necesariamente una descarga instantánea por la recomposicion rápida de las dos electricidades manifestadas en la chispa: este es el rayo. Ahora bien, es preciso advertir que dicha descarga suele verificarse en direccion de las partes mas elevadas de la superficie, en que se verifica el metéoro: y esto es lo que los Físicos llaman *poder de las puntas*. Es decir que si en una superficie electrizada hay un cuerpo elevado que en su parte superior termina en punta, toda la electricidad de la superficie se escapa por dicha punta paulatinamente y sin ruido mientras la cantidad de electricidad desarrollada no sea mucha, y llegue á su tension máxima, ó el número de cuerpos elevados sea tan grande que fácilmente pueda dar paso al mismo tiempo á toda la electricidad desarrollada. En caso contrario no puede menos de verificarse el escape por dicha punta produciendo la chispa con luz y chasquido, la que, tratándose de una nube y del suelo no es otra cosa que el rayo acompañado del relámpago y del trueno. Sobre esta teoría se funda la construccion de los para-rayos que suelen ponerse sobre los edificios para librarlos de los estragos que podria ocasionarles una centella durante una tormenta: los que si fueran en gran número múltiplicados disminuirian la probabilidad de las descargas instantáneas y por consiguiente de los rayos.

Pero pongamos el caso de un viajero sorprendido por una tormenta. Quizás él creerá, como mas de una vez ha acontecido, hallar un amparo seguro de la lluvia ó del granizo guareciéndose debajo de un árbol frondoso, pero no sabe que esto es exponerse casi á una muerte segura, sobre todo si el árbol se halla aislado en la llanura. El árbol en este caso es aquella punta por la cual se escapa la electricidad lenta ó instantáneamente segun la tension de la carga eléctrica de la nube y del suelo: y verificándose una recomposicion instantánea de las dos electricidades, la chispa, es decir, el rayo hallará en el árbol humedecido un buen conductor para el suelo, y el infeliz viajero una muerte segura. De este modo perecieron infelizmente aquellos cinco desgraciados de que dimos cuenta en uno de nuestros números anteriores. Ni tendria tampoco otra suerte el viajero que siguiera su camino en una *Pampa* (1) rasa, como suele decirse, desprovista de árboles ó de edificios; pues en este caso se expondria á ser él mismo aquella punta fatal sobre la cual se verificaria la caida del rayo. No son pocos los accidentes de esta especie que se han verificado. No ha muchos dias que dos hombres á caballo iban durante una tormenta por estas llanuras cercanas de Las Vegas tan desiertas de árboles. Cayó un rayo, mató á uno de ellos, quizás el más alto, y á su caballo: el otro quedó libre por hallarse sin duda á alguna distancia del primero que le sirvió en cierto modo de para-rayo.

En vista pues de estos hechos es preciso tomar las precauciones necesarias no solo cuando se está al abierto, sino tambien cuando se está dentro de un edificio no provisto de para-rayo. Hay que evitar sobre todo el guarecerse debajo de los árboles, y en general el quedarse cerca de los buenos conductores extensos, como son los rieles de ferrocarriles y los rios (2), ó elevados como son las torres, las casas aisladas y los árboles, de los hilos telegráficos, de los conductores de los mismos para-rayos, de las cuerdas de las campanas ó de las máquinas que sirven para elevar pesos, pues cuando son húmedas son muy buenos conductores de la electricidad. Aun la reunion de hombres y animales aumenta el peligro de la descarga de un rayo por la corriente ascendente determinada por la respiracion. Lo mejor en todo caso, estando al abierto, es el quedarse á una distancia de 8 á 10 metros de un árbol, de un edificio, de un rio, ó de cualquier otro conductor elevado ó extenso, y al cubierto, hallarse en la pieza evitando la corriente de aire producida por las puertas ó ventanas abiertas las que seria preciso cerrar para impedir dicha corriente la que determinaria la direccion del rayo. Sinembargo de todo esto debemos confesar que

(1) Nombre propio de llanuras extensas.

(2) En confirmacion de lo dicho podemos agregar la noticia que recien hemos leido en el *Chieftain* periódico que se publica en Pueblo sobre el efecto producido por un rayo que cayó en aquella ciudad la semana pasada. Hallábase un caballero durante la tormenta cerca de los rieles del ferrocarril y con un pié sobre uno de ellos. Cayó un rayo á una pequeña distancia y deslizando por uno de los rieles fué á parar en donde se hallaba el caballero. Afortunadamente no le hizo más que sacudirle y quemarle la zuela del zapato. Podria haberle ocasionado mayor desgracia á no ser la zuela y el género de las medias (quizás de seda) un conductor de la electricidad. Cierto es que un objeto de seda cualquiera desvia el camino de la chispa eléctrica.

á pesar de tomar de nuestra parte las precauciones debidas, no podemos decir de estar del todo seguros. Son fenómenos gobernados por la Divina Providencia en cuyas manos está nuestra existencia, y por tanto haciendo lo que está en nuestro poder, debemos al fin confiar y resignarnos en ella.

Lo que hemos dicho hasta ahora con respecto á un individuo en particular, podemos aplicarlo á las ciudades, especialmente las que, como *Las Vegas* se hallan situadas en extensas llanuras desprovistas de árboles y vegetacion.

Sobreviniendo un temporal las nubes electrizadas hallan en la ciudad un muy buen conductor para la descarga, hallándose en ella todas las causas que la favorecen: la altura de los edificios, la acumulacion de los hombres y de los animales, la extension del rio, los rieles de los ferrocarriles y tranvías, los alambres del telégrafo etc., por tanto la ciudad aislada completamente está expuesta á recibir toda la descarga de las nubes tempestuosas. Es verdad que los para-rayos desminuyen algo el peligro en los edificios particulares: pero los pocos que hay no son suficientes para impedir un gran número de desgracias ocasionadas por los rayos. Una gran ventaja sin embargo tiene esta ciudad, y es que la mayor parte de las tormentas se forman y se descargan hácia el Oeste. La razon de ello es evidente: pues tenemos al Oeste la última cadena de las Montañas rocallosas, las que aunque no muy altas, hallándose sin embargo revestidas de bosques frondosos, son suficientes para hacer el papel de otros tantos para-rayos que defienden por ese lado á la ciudad á pesar de hallarse á una distancia de dos á tres leguas. Y en efecto aunque algunas veces el viento arrastre á dichas nubes hácia el Este, en pasando por encima de la ciudad, ya se hallan estas descargadas de una gran cantidad de electricidad que podria perjudicarla. Pero no sucede lo mismo con las tormentas que llevan la direccion de Norte á Sur, ó viceversa, ó de las que vienen del Este, aunque rarísimas. Como no hay en las cercanías, partes elevadas de cerros ó montañas, ni árboles que suplan á los para-rayos, no puede menos de ser mayor el número de las tormentas, y de verificarse su total descarga sobre la ciudad misma.

Ahora bien el remedio contra un peligro que amenaza la existencia de los moradores, no es difícil, aunque quizás de algun trabajo y dispendio en el principio, pero que con el tiempo pondria la ciudad al amparo de desastres lamentables.

Antiguamente toda esta llanura se hallaba rica en frondosos bosques, pero la necesidad de utilizar los troncos de los árboles para leña y madera de construccion, obligó á los pocos moradores que había, á la corta de ellos, sin tener por otra parte la precaucion de suplir las antiguas con nuevas plantaciones. Así desmontado poco á poco el terreno, ha ido derribándose la única defensa que la pequeña ciudad de Las Vegas tenia contra las tormentas. Extendida ahora la ciudad tan rápidamente en pocos años, aumentado mas del doble el número de sus moradores, abiertas las vias al comercio por el ferrocarril (todo lo cual hará de Las Vegas en poco tiempo más una de las grandes ciudades de Nuevo Méjico), ha venido tambien aumentándose el peligro por las razones antedichas.

Ahora bien, una nueva plantacion de árboles sustituida á la antigua en los alrededores de la ciudad hasta la distancia siquiera de dos leguas, no solo seria por de pronto un remedio oportuno contra la frecuencia de las tormentas, sino que mejoraria inmensamente las condiciones del clima ya bueno por sí, distribuiria con más igualdad las lluvias durante el año, y mitigaria aun los intensos frios del invierno. Si á esto pudiese añadirse el cultivo de la tierra, no hay duda que las ventajas serian todavia mayores. La riqueza de un país especialmente en los tiempos actuales la hace principalmente la agricultura, y dán testimonio de ello las grandes ciudades Europeas y Americanas en donde ella florece. Trabajosa por cierto y de gran costo es al principio la empresa, pero al cabo de pocos años no podrá ménos de recojerse un fruto copioso.

Aun en la ciudad misma la plantacion de árboles y la vegetacion no seria de pequeña utilidad. A mas de embellecer la ciudad en las Avenidas y en los Parques, las plantas purificarian el aire, pues sabemos que todos los gases producidos por la respiracion, la combustion etc., les sirven de alimento, mientras que ellas despiden el oxígeno mas puro necesario para la respiracion de los hombres y de los animales.

Por cierto debemos confesar que se ha hecho mucho en poco tiempo tanto por las Autoridades como por los propietarios para la prosperidad del país, pero tambien no podemos menos y nos hacemos un deber de llamar la atencion de los mismos sobre una obra de tanta importancia y utilidad, tratándose sobre todo de alejar un peligro. El modo de ponerla en práctica, la eleccion de la cualidad de las plantas etc., lo dejamos en manos de los inteligentes en la materia y de los conocedores del terreno. Solo el deseo de hacer el bien, de promover el adelanto del país, de concurrir con los que procuran su prosperidad nos ha movido á indicar brevemente lo que podria mejorar las condiciones de este clima, atendiendo á que la cualidad del terreno nos parece tal que produciendo espontaneamente la verde hierba de que está esmaltado no se negaria a recibir el trabajo de la mano del hombre.

ORIGENES

DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL

SEGUN LOS RECUERDOS DE SUS PRIMEROS MIEMBROS.

[De la *Revista Popular* de Barcelona].

Los orígenes de la Sociedad de San Vicente de Paul se distinguen por su naturalidad y sencillez.

En los primeros años que siguieron á la revolucion de 1830, las familias cristianas de Francia no se atrevian á enviar sus hijos á París. De cincuenta alumnos que acabaron la retórica en el colegio llamado Estanislao en Julio de 1830, sólo diez volvieron en Octubre para cursar filosofía. La Escuela de derecho contaba un número muy reducido de estudiantes cristianos. Tanto era así, que uno de ellos, M. de Goy, creyéndose solo en la práctica de su fe, resolvió conservarla pura, y estuvo seis meses sin relaciones con ninguno de sus compañeros. Un Domingo del año 1832, en la Misa mayor de San Estéban del Monte, vió á Ozanam y á uno ó dos de sus amigos, y entonces recordó haberles visto cursando en la Escuela. Con la más viva alegría se acercó á ellos al salir de la Iglesia, en la plaza de San Estéban, les pidió permiso para estrechar su mano, y entabló con ellos relaciones que continuaron con vivo afecto. En la Escuela de Medicina eran todavía más raros los estudiantes cristianos.

Por eso mismo, las Instituciones creadas en París antes de 1830 para la juventud cristiana habian desaparecido. La *Sociedad de los buenos estudios*, cuyo solo nombre indica el fin que se proponia, pertenecia á este número. Pero el local que habia ocupado en la plaza de la Estrapada, núm. 11, á dos pasos de la Escuela de Derecho, habia quedado á disposicion de uno de sus antiguos directores, Mr. Baylly. Comprendia este local, en su planta baja, un anfiteatro, una sala que servia de biblioteca, varias piezas de menor tamaño, y en los pisos superiores, la habitacion de Mr. Baylly y cierto número de piezas. Estas las ocupaban algunos jóvenes estudiantes que vivian como pupilos en casa de Mr. Baylly, quien habia organizado para ellos un gabinete de lectura en la biblioteca, y varias Conferencias de derecho y de historia en las salas de la planta baja. Para estimular más á sus huéspedes Mr. Baylly habia admitido varios jóvenes de fuera como suscritores á la biblioteca, los cuales tomaban parte en los trabajos de las Conferencias.

La más constante, entre estas últimas, fué la llamada *Conferencia de historia*, en la que tambien se trataba de literatura y de filosofía. Federico Ozanam formaba parte de ella. Habia venido á París en Noviembre de 1831 para empezar sus estudios de Derecho. Vivia en la calle de *Fossés-Saint-Victor*, en casa de Ampere, del Instituto, que le dió pruebas de un afecto verdaderamente paternal. La fe enérgica é ilustrada de Ozanam le habia sugerido la idea de una federacion de estudios y de trabajos entre jóvenes cristianos. Veia en la Conferencia de historia un medio de realizar su proyecto, y no descuidaba ocasion alguna de llevar á ella nuevos socios. A instancia suya Lallier, que habia sido el año anterior como uno de los diez alumnos de filosofía del colegio de Estanislao, entró en ella en el curso de 1832. Algun tiempo despues fué admitido Lamache, nacido en los alrededores de Cherburgo, que vivia en París desde Noviembre de 1830.

La Conferencia de historia no se componia exclusivamente de estudiantes cristianos. Habia entre ellos volterianos, deistas y sansimonianos. El trabajo tal era tampoco obligatorio. Los más celosos daban lectura de sus tareas, que versaban sobre los temas que ellos mismos elegian. Por esto ocurria á veces que las lecturas daban lugar, durante las sesiones, á muy animadas controversias, sobre todo cuando se mezclaban en ellas los volterianos. Estas luchas, que sostenian en la tribuna los individuos cristianos de la Conferencia en defensa de su fe comun, establecieron bien pronto afectuosas relaciones entre los que antes no se conocian, y fortalecieron en otros las ya existentes. De entonces datan muchas de esas amistades cristianas, que son uno de los más puros goces de la vida, y que la muerte no destruye.

Estas discusiones improvisadas salian á veces de su terreno, y entonces se conocia, aunque algo tarde, que los combatientes, á excepcion del lector que habia profundizado su tema, no estaban bastante preparados para sostener el pró ó el contra. Convencidos de estos inconvenientes y deseosos de remediarlos en interés de la causa que defendian y por honra de una fe que tan querida les era, Ozanam y sus amigos concibieron el proyecto de celebrar, en los intervalos de las sesiones de la Conferencia de historia, reuniones preparatorias, en las que todos se enterasen bien de los temas que sus colegas se proponian tratar. Así podian estudiarlos con anticipacion, y tomar despues la palabra con más éxito y lucidez. Una comision compuesta de Ozanam, Lamache y Lallier, se encargó de examinar este proyecto y buscar los medios de realizarlo. La comision se reunió muy luego en casa de Lamache, calle y hotel de Corneille; pero la primera sesion se pasó en conversacion y no dió resultado alguno práctico.

Al siguiente dia uno de los miembros de la Comision habló con Le Taillandier, estudiante del mismo año de Derecho, y miembro tambien de la Conferencia de historia. Le Taillandier vivia con sus padres, en la calle de Fleurus, cerca de Luxemburgo. De un carácter más tranquilo y alejado de toda lucha, asistia con constancia á las sesiones, pero sólo á título de oyente.

sin tomar parte en las discusiones. Hablando con Lallier de las reuniones preparatorias que se proyectaban, Le Taillandier dijo de pronto: "Otro género de reuniones preferiria yo, en que no hubiera luchas ni controversias, y se compusieran de jóvenes cristianos que se ocuparan únicamente en las buenas obras."

Lallier no acogió con gran entusiasmo esta idea, si bien al siguiente dia dió cuenta de ella á sus dos colegas de la comision, que no mostraron más entusiasmo que él; y continuaron todos hablando del objeto que les preocupaba en el momento, es decir, de establecer reuniones para estudiar los asuntos que iban á tratarse en la Conferencia de historia.

Al poco tiempo celebró sesion esta Conferencia, y fué más tempestuosa que de costumbre. Los adversarios del Cristianismo se mostraron más agresivos, algunos hasta con ese fondo de aspereza y de mal querer, que hace á veces tan penosas para un cristiano estas controversias. Uno de ellos, despues de hacer un pomposo elogio de lord Byron, hizo resaltar la afinidad de este escéptico con el irónico Voltaire, y esto le sirvió de motivo para atacar á la Iglesia, no obstante que habia recibido una educacion cristiana. Ozanam, que tomó parte en la discusion con su superioridad ordinaria, se entristeció profundamente. Al salir de la sesion, dirigiéndose á Lamache y á algunos otros amigos, les dijo: "¡Qué doloroso es ver al Catolicismo y á nuestra Santa Madre la Iglesia atacados de este modo, desfigurados y calumniados! Mantengámonos en la brecha para hacer frente á los ataques. Pero ¿no sentís vosotros, como yo, deseo y necesidad de tener, además de esta Conferencia militante, otra reunion que se componga sólo de amigos cristianos y se consagre por completo á la caridad? ¿No os parece que es tiempo de unir la accion á la palabra y de confirmar con las obras la vitalidad de nuestra fe?"

Al cabo de medio siglo de distancia esta escena está presente en la memoria de uno de aquellos (1) á quienes Ozanam se dirigia. Le parece ver los ojos de Ozanam anublados de tristeza, pero al mismo tiempo llenos de fuego y de entusiasmo: le parece oir aquella voz ligeramente temblorosa, que acusaba la emocion profunda de su alma. Cuando aquel reducido grupo se separó, todos los que lo formaban llevaban en el corazon el dardo inflamado que Nuestro Señor Jesucristo acababa de hacer penetrar en él por medio de la palabra de un estudiante.

De acuerdo con Le Taillandier, aceptaron entonces su idea los tres miembros de la comision.

Pero ¿cómo habian de realizarla? ¿Dónde se reunirian? ¿Qué fin señalarian á la actividad y á la caridad de sus miembros? Resolvieron tomar consejo de Mr. Baylly y pedirle su concurso. Ozanam se encargó de visitarle. Mr. Baylly acogió con paternal benevolencia las proposiciones que se le hicieron. Aprobó plenamente el proyecto de una reunion fraternal é íntima de jóvenes decididos á ocuparse sólo en obras de caridad. En cuanto á las que hubieran de emprenderse, propuso que se consultara al párroco de San Estéban del Monte, Rdo. Olivier, despues párroco de San Roque y Obispo de Evreux. Los jóvenes se presentaron en casa del Rdo. Olivier, y le expusieron sus deseos. Dicho sacerdote tuvo la bondad de ir pasando revista en su presencia á las obras que le parecieron más adecuadas á su edad y aptitudes, y terminó recomendándoles con preferencia la enseñanza del Catecismo á los niños pobres.

Despues de retirarse, los jóvenes consultaron entre sí. La obra del Catecismo les agradaba, pero no todos se sentian con la vocacion necesaria para emprenderla. Exigia una regularidad y un cuidado á que no podian comprometerse. Se decidieron, pues, á escoger otra obra de interés más general y que estuviese al alcance de todos, fácil de conciliar con las exigencias de los estudios, y que ofreciese bastante variedad para cautivar y satisfacer sus espíritus. La visita á los pobres á domicilio reunia estos carácteres. Cierto es que no aconseja la prudencia confiar indistintamente á cualquiera una determinada familia pobre; pero en el número infinitamente variado de los pobres, es siempre fácil encontrar algunos cuya visita no ofrezca inconveniente, áun para el jóven más inexperto.

(Se continuará).

(1) Mr. Lamache.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Largo tiempo habia hecho resonar en el aire el lúgubre tañido del bronce sagrado, que gemia como en los toques de agonía. Entonces no se oian en Francia más que dos grandes voces: la del cañon y la de la campana.

Pero el enemigo se acercaba, y el Párroco cesaba de tocar á rebato. Entonces, armado con su Breviario, iba á presentarse al jefe enemigo.

¡Cuántos pueblos y aldeas, cuantas granjas y lugarejos se escaparon de la devastacion á ruegos del humilde Cura! ¡cuántas heridas cicatrizaron sus manos! ¡cuántas veces acogió bajo su modesto techo y reanimó con su caridad al soldado rendido de fatiga en la trocha! Y tambien ¡cuántos de estos pobres Curas pagaron con la vida su humilde abnegacion! Sus nombres nunca serán inscritos en el libro de los mártires,

ni aun brillarán en las marmóreas lápidas en las que la pública gratitud graba con letras de oro los nombres de los que sucumben en luchas heróicas.

Aquellos humildes Curas sucumbieron como sucumben los más oscuros soldados. Cayeron sin ruido y sin gloria. Ningun eco repitió su última palabra, y el secreto de su muerte fué llevado á la vieja Prusia por algunos miserables de manos ensangrentadas.

En suma, de los sacerdotes, unos se unian á los ejércitos en campaña, otros se quedaban en las poblaciones rurales, y muchos tambien velaban en las grandes ciudades, en medio de turbas alborotadas y agriadas por toda clase de pasiones. Estos sacerdotes cuidaban de las ambulancias, sostenian los ánimos, visitaban la desgracia bajo todas sus formas, y llevaban enhiesta la cruz de Jesucristo. Ya veremos qué muerte les estaba reservada.

II.

Rotas las hostilidades, el servicio nos condujo á una poblacion poco distante de París. En una posada encontrámos dos hombres: uno en todo el vigor de la edad, rollizo, y que á pesar de su talla y robustez, se ocupaba en avituallar el ejército como un medio de hacer buen negocio, en vez de ocupar su puesto bajo las banderas de la patria, que con voz doliente llamaba á todos sus hijos. El otro era jóven, de corta estatura, endeble, pálido, de tímida mirada: vestia sotana, y sus cabellos de un rubio ceniciento caian sobre sus hombros. Era el primer capellan voluntario que encontré: dirigíase á Metz, y nunca habia salido de su diócesis. Por todo equipaje llevaba un saquito con algunos trapos de lienzo, medallas benditas, crucifijos de cobre y gruesos zapatos de aldeano.

Mientras aguardaba que partiese el carruaje, leia un libro algo voluminoso y muy usado.

Entre tanto el encargado de las vituallas terminaba algunos ajustes con la gente de la localidad y hacia poner en órden multitud de cajas, sobre las cuales colocó capas bien aforradas y ricos abrigos de viaje.

El sacerdote continuaba leyendo. Mis ojos iban del uno al otro, y me sentia dominado por mil diversos sentimientos, cuando el abastecedor, acercándose al sacerdote, le dijo con sonrisa desdeñosa:

—A lo que parece, este libro debe ser interesantísimo, señor capellan. Casi lo sabrá V. de memoria. Yo no he leido más que una sola vez á Voltaire y á Rousseau, y en ellos he aprendido más verdades que las que contiene el Breviario.

El sacerdote levantó los ojos y contempló con mirada caritativa al hombre que así turbaba su meditacion. Luego, sin desplegar los labios, abrió su saco, y entonces ví lo que contenia. En un rincon habia un rollo de papeles, impresos unos, y otros manuscritos. Escogió entre los primeros una hojita y la entregó al otro, quien se echó á reir y se alejó tarareando:

Tomé la hoja de manos del sacerdote, y leí lo siguiente:

Opinion de J. J. Rousseau sobre el Evangelio.

"La majestad de las Escrituras me asombra; la santidad del Evangelio habla á mi corazon. Ved los libros de los filósofos con toda su pompa; ¿cuán pequeños son al lado de éste! ¿Es posible que un libro, á la vez tan sublime y lleno de sabiduría, sea obra de los hombres? ¿Es posible que Aquel cuya historia refiere no sea más que un hombre? ¿Es este el tono de un entusiasta ó el de un ambicioso sectario? ¡Qué dulzura! ¡qué pureza en sus costumbres! ¡qué gracia tan conmovedora en sus enseñanzas! !qué elevacion en sus máximas! ¡qué profunda sabiduría en sus discursos! ¡qué presencia de espíritu qué sutileza y qué exactitud en sus respuestas! ¡qué imperio sobre sus pasiones! ¿En dónde está el sábio que sepa obrar, padecer y morir sin debilidad y sin ostentacion? Cuando Platon pinta su justo imaginario cubierto de todo el oprobio del crímen y digno de todas las recompensas de la virtud, pinta rasgo por rasgo á Jesucristo; y tan viva es la semejanza, que todos los padres la han sentido y no es posible engañarse.

"¡Qué preocupaciones, cuánta ceguedad se necesita para atreverse á comparar el hijo de Sofronisca con el Hijo de Maria! ¡qué distancia del uno al otro! Sócrates, muriendo sin dolor y sin ignominia, sostiene fácilmente hasta el fin su personaje; y si esta fácil muerte no hubiese honrado su vida ,dudaríase si Sócrates, con todo su talento, fué otra cosa que un sofista.

"Inventó, dicen, la moral. Otros que él la habian practicado; él no hizo sino decir lo que otros habian hecho, y poner en lecciones sus ejemplos. Arístides habia sido justo antes que Sócrates definiese la justicia. Leónidas habia muerto por su país antes que Sócrates hubiese hecho un deber del amor á la patria. Esparta era sobria antes que Sócrates alabase la sobriedad; y antes que alabase la virtud, ya Grecia abundaba en hombres virtuosos. Pero ¿de dónde tomó Jesus entre los suyos esta moral elevada y pura, de la cual El solo dió lecciones y ejemplos? En el seno del más furioso fanatismo dejóse oir la más alta sabiduría, y la simplicidad de las más heróicas virtudes honró al más vil de todos los pueblos. La muerte de Sócrates, filosofando tranquilamente con sus amigos, es la más dulce que pueda desearse: la de Jesus espirando en los tormentos, injuriado, escarnecido, maldito de todo un pueblo, es la más horrible que puede temerse. Sócrates, tomando la copa envenenada, bendice al que se la presenta llorando. Jesus, en medio de su horrible suplicio, ruega por sus encarnizados verdugos. No hay duda; si la vida y la muerte de Sócrates son de un sábio, la vida y la muerte de Jesus son de un Dios."

Yo habia leido en voz alta. Me callé, y el sacerdote dijo simplemente:

—Rousseau escribió esto en su *Emilio.*

A continuacion de esta página se leia en otra lo siguiente:

Opinion de Voltaire sobre el ateismo.

"Quitad á los hombres la idea de un Dios remunerador y vengador: Sila y Mario se bañan entonces con delicia en la sangre de sus conciudadanos; Augusto, Antonino y Lépido superan los furores de Sila; Neron ordena á sangre fria el asesinato de su madre. Es cierto que la doctrina de un Dios vengador era desconocida de los romanos. El ateo, bellaco, ingrato, calumniador, malvado, sanguinario, razona y obra en consecuencia si está seguro de la impunidad por parte de los hombres; porque, si no hay Dios, este monstruo es su propio dios, inmola á sí mismo todo lo que desea, ó todo lo que le sirve de obstáculo: los ruegos más tiernos, las razones más poderosas no causan en su ánimo más mella que en un lobo hambriento.

"Una sociedad particular de ateos que nunca disputan entre sí y que pierden dulcemente sus dias en placeres voluptuosos puede durar algun tiempo sin disturbio alguno; pero si el mundo estuviese gobernado por ateos, tanto valdria estar bajo el yugo inmediato de esos seres informes que se nos pintan cebándose en sus víctimas."

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 25 de Agosto de 1883. Núm. 34.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas —Calendario de la Semana—San José de Calasanz, conf. y fundador—Actualidades:—El opúsculo "Heroismo en Sotana"—El Papa y el Presidente Grévy—Decadencia literaria en Boston—Mensaje del Presidente de la República Chilena—Ischia—Asunto importante—El Vaticano y San Petersburgo—Catecismo de Actualidad—A Tí (*Poesía*)—El Heroismo en sotana, por el Gen. Ambert.

CRONICA GENERAL.

Georgía—"Kimball House" de Atlanta fué víctima de un grande incendio, el dia 12 de este mes, á las 5 de la mañana. No hubo que deplorar pérdida de vidas. El valor de la propiedad destruida se evalua en $1,000,000: seguro, cerca de $200,000.

Egipto—El dia 10 ocurrieron 926 defunciones de cólera; 789 el dia 11; y 407 el dia 12.

Missouri—Fueron aprobados los planos de una nueva Sala de Música que pronto será edificada en St. Louis. El edificio se levantará en "Missouri Park" y contendrá una Sala de Música, capaz de acomodar 5,000 personas. Costará $500,000.

Austria y Servia—El Emperador de Austria y el Rey de Servia tendrán una entrevista en Hungría durante el mes de Setiembre.

Estados Unidos—En la Exposicion artística de Mónaco de Baviera, fueron condecorados con medalla de segunda clase los Sres. Expositores Toby, Rosenthal, Abbey, Juengling y William Chase.

Panamá, Agosto 4—Don Pedro Carbo fué instalado Gobernador de Guayaquil, y su Gobierno está trabajando en perfecta armonía con el de Alfaro. El Congreso se reunirá en Ambato el dia 9 de Octubre. Las tres figuras prominentes en el Ecuador, actualmente son Carbo, Alfaro y Sarasti: los tres, ardientes patrocinadores de reformas.

El dia 7 de Julio, á media noche, y el dia 9, á las 2 de la madrugada, se experimentaron fuertes sacudidas de terremoto en San Salvador.

El volcan Ometempe de Nicaragua está todavía en erupcion.

El dia 18 de Julio otro violento temblor ocurrió en Lima.

Los dias 21 y 23 de Junio varias sacudidas fueron observadas en la cordillera de Los Andes, Chile.

Long Branch—El dia 13 de Agosto, por la noche, corrió riesgo de ser destruida por el fuego la casucha donde murió el Presidente Garfield.

Boston—El Profesor C. H. F. Peters, de Clinton, ha anunciado al Observatorio de "Harvard College" el descubrimiento que hizo de un nuevo planeta, de un resplandor extraordinario, en la noche del dia 12 del que rige.

Egipto—El dia 13 las defunciones de cólera ascendieron á 675.

Bosnia—Otro terremoto ocurrió en Serajevo. El movimiento fué de Poniente á Oriente y duró cinco segundos.

República de Méjico—Noticias del dia 14 referian grandes estragos de fiebre amarilla en Vera Cruz.

Inglaterra—El Príncipe de Gales ha contribuido con 100 libras esterlinas al socorro de los desgraciados de la Isla de Ischia.

Georgia—La Cámara votó en favor de un nuevo Capitolio, que costará $1,000,000.

Ischia—Telegramas de Lóndres, en data del dia 15, anunciaban señales alarmantes de terremoto en Serrara. Los ojos de aguas termales se iban agotando y salia humo de las grietas que habíanse formado en el suelo.

Pensilvania—El dia 19, á las 2: 10 a. m., falleció en York el Hon. Juez Jere S. Black, Procurador General que fué del Gabinete del Presidente Buchanan.

Estados Unidos—El dia 18 murió el Sr. William Wirt Sykes, nuestro Cónsul en Cardiff, Gales.

Téjas—Noticias de San Antonio anuncian graves pérdidas en los ganados, por falta de agua, en los *ranchos* del Sur y del Sudeste.

Méjico—Fué publicado el texto del Tratado de comercio y amistad entre Alemania y Méjico. Segun este Tratado, los Alemanes residentes en Méjico no pagarán más contribuciones que los naturales del país y serán exentos del servicio militar.

Colorado—La Compañía del Gas de Denver ha rebajado el precio del gas, que ántes era $2.50 por mil piés, á $1.80, $1.90 y $2.00.

La Ciudad de Pueblo poseerá luego el sistema telegráfico de alarmas de Gamewell.

El Gen. W. J. Palmer, Presidente del "Denver and Rio Grande R. R.", hizo dejacion de su puesto.

En Leadville se construirá pronto otro *Hotel*, por la suma de $100,000.

Japon—Acaba da publicarse el último censo de ese Imperio. La poblacion asciende á 36,700,000.

Leemos en un periódico:—En el Peñon de Alhucemas, plaza de guerra española en Africa, ha formado el mar tan grandes socavones, que una mitad casi del Peñon ofrece extraña apariencia de equilibrio. Las aguas han minado tanto su base y perforado sus capas de tal manera, que llega hasta una de las calles de la poblacion, llamada del Fuelle, una de las grietas del terreno, por la que se escapa el aire con tal violencia, que haria saltar á un hombre por lo alto, si sobre ella ella se colocara en el momento en que aquel ariete hidráulico empuja las columnas de aire hácia la parte superior. La apariencia del Peñon es la de un cono invertido, mejor dicho, la de una inmensa copa de piedra que surgiere de la superficie del

mar por su parte estrecha y allá en su cúspide se asienta un tan bonito, como reducido y alegre caserío.—Pero la situacion de la plaza es admirable. Su fondeadero, tan profundo como abrigado é inmenso, cubierto de los vientos reinantes. La costa que la circunda, si bien dominante, lo es á distancia; la menor de 1,500 metros, que es el cerro de las Palomas, es feraz; presenta un valle encantador con un rio que vierte sus limpias aguas frente á la misma plaza.

Austria—El Ayuntamiento de Viena desaprobó la proposicion presentada en aquella corporacion municipal con motivo del Centenario del triunfo sobre los Turcos por el Rey Juan Sobieski. Hablamos de ello en otro lugar.

Guaymas, Agosto 8—Las balandras *Emilia* y *Zaragoza* traen las siguientes noticias de los placeres. Se ha explorado con mucha constancia el terreno, y la extension de los placeres es de 2,400 millas. Ha llovido y hay agua en abundancia para beber, etc., mas no para trabajar. La tierra permanece en tal estado, que los trabajos en seco han sido abandonados. Las provisiones han escaseado, pero ya va en camino para allá gran cantidad de comestibles. La harina tambien está muy escasa y á dos pesos la libra. Carne no hay, ni tampoco azúcar y café. José M. García llegó en la *Emilia* y en breve regresará á los placeres con un buen surtido de provisiones. Las dos embarcaciones trajeron mas de 30 libras de oro. Dos de los pedazos se hacen notables por su tamaño y riqueza; el más grande, con todo y piedra pesa 8¾ libras, y el otro 4½. Los trabajadores estaban sacando de $20 á $30 diarios, lavando en seco. Un señor mejicano murió de sed, en el mes de Junio; se llamaba Juan D. Diaz. El puerto de Guaymas está lleno de gente preparándose para emigrar á los placeres, y esta semana saldrá un gran número para allá. El general Rangel ha salido para Mulegé con el fin de trasportar 100 hombres de tropa á los placeres.—*La Voz del Nuevo Mundo.*

París—El dia 15, en un banquete al que asistieron 1,200 personas, se pronunciaron varios discursos, abogando por la causa del Imperio. El Príncipe Víctor, hijo del Príncipe Jerónimo Bonaparte, fué declarado Jefe del partido bonapartista.

El número total de los emigrantes al Canadá, desde Enero hasta el dia 31 de Julio, asciende á 121,-019. Comparando esta cifra con la que se obtuvo durante el mismo período de tiempo el año pasado, se nota un aumento de 7,000.

Egipto—El dia 16 hubo 467 víctimas de cólera.

Italia—Un parte telegráfico de Roma, Agosto 21, da noticia de una grande conflagracion ocurrida en Brescia. Cuarenta y cuatro grandes casas fueron destruidas.

Un telegrama de Cape Town, Africa, dice, que O'Donnel, al asesino de Carey, será juzgado en Inglaterra.

Canadá—La semana pasada se anunciaba una defuncion de cólera, en Quebec.

Defuncion *(Comunicado).* Cañon Largo, N. M., Agosto, 13 de 1883.—Señores Redactores de la Revista Católica: Sírvanse insertar en su apreciable periódico la triste noticia del fallecimiento de mi estimado padre, Francisco Antonio Manzanares, á la edad de 44 años, cuatro meses y siete dias, despues de haber recibido todos los auxilios de nuestra santa Religion. Su muerte fué causada de la caida de un carruaje, á la que sobrevivió solo 48 horas. Deja sumidos en profundo dolor á sus numerosos hijos y á su esposa, Maria Josefita Ocaño, los cuales, juntamente con otros deudos y amigos, suplican á todos para que rueguen fervorosamente al Señor por el descanso eterno del alma del difunto. Soy de Vds. su sincero servidor, *Juan A. Manzanares.*

Fort Wayne—Fué grande la ovacion con que fué recibido el Ilmo. Dwenger, de vuelta de la Ciudad Eterna.

Trinidad, Colo.—El aluvion del dia 12 causó á la Compañía del ferrocarril una pérdida de 50,000 pesos. Segun leemos en el *Anunciador*, los Señores J. M. Abeyta, L. Abeyta, M. Lave, J. Vigil, D. Gurulé y J. M. Lucero perdieron más de la mitad de sus cosechas. Otros tambien sufrieron daño, hasta de 1000, 1,500 y 4,000 pesos.

Portugal—El dia 1° de este mes, hubo temblor de tierra en Oporto.

Rusia—El Gobierno está poniendo varios obstáculos á los Alemanes residentes en los dominios del Czar.

Port-au-Prince—Un grande incendio ocurrió el dia 7. Cuatro manzanas de edificios fueron destruidas, con una pérdida de $250,000.

Egipto—El dia 21, el número de los fallecidos de cólera fué 131.

Albuquerque—Es confirmada la noticia del descubrimiento de ricas minas de oro, á lo largo del Rio Grande, á cuatro millas de distancia de esa poblacion.

Tonk-kin—Un telegrama de Hong-Kong al *Times* de Lóndres dice, que los Franceses tomaron Hindnong, apoderándose de 150 piezas de artillería y de $50,000 pesos. Los Anamitas huyeron hácia el interior.

Nápoles, Agosto 22—La presente erupcion del Vesuvio es una de las más terribles, de que se conserva memoria. Las continuas sacudidas de temblor han hecho grande daño á los edificios de las aldeas y villas cercanas.

Berlin—El Emperador Guillermo ha enviado 50,000 marcos á los desgraciados de la Isla de Ischia.

Savannah, Georgia, Agosto 17—No es exacta la noticia de que habia empezado la fiebre amarilla en Pensacola, Florida. El Navy Yard, donde prevalece dicha epidemia, dista 7 millas de Pensacola. Nueve años há, tambien hubo fiebre amarilla en el Navy Yard, y sin embargo no la hubo en Pensacola; y el año pasado, mientras la epidemia hacia estragos en este último lugar, el Navy Yard quedó libre.

Noticias del dia 17 de Agosto hacian temer como inminente la guerra civil entre los Estados Unidos de Colombia. Dícese que el Jefe de la guarnicion de Panamá se resiste á obedecer al Presidente de la República. Se aguarda un refuerzo de tropas en Panamá y Bolivar. Ha habido varios motines en Bogotá.

Roma—Nos es grato consignar, dice el *Eco* de Bérgamo, el testimonio de muy alta estimacion, con que Mons. Felinski ha sido recibido por Su Santidad. Mons. Felinski, antiguo Metropolitano de Varsovia, ha sufrido por la fe un doloroso y prolongado destierro, que sólo ha terminado despues de los últimos acuerdos entre la Santa Sede y el Gobierno de Rusia. El Padre Santo, en el Consistorio de 15 de Marzo último, creó á Mons. Felinski titular de Tarso. Este, pues, fué á Roma á prestar su homenaje al Sucesor de San Pedro. Ahora bien, como se anunciase la llegada de este Arzobispo, el Papa, derogando el ceremonial del recibimiento, se adelantó hasta la puerta para recibir al anciano pastor, y abrazándolo dijo: "Abrazamos muy amorosamente en vuestra presencia al valiente confesor de la fe cristiana, Felinski, Arzobispo de Tarso."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 26 SETIEMBRE 1.

26. *Domingo XV despues de Pentecostes.* El purísimo Corazon de María. Santa Roseta, vg. benita. San Rufino, ob. y conf.
27. *Lunes.* San José *de Calasanz*, conf. y fund. Santa Eulalia, vírgen y mártir.
28. *Mártes.* San Agustin, ob. dr. y fundador. Santos Alejandro y Viviano, obispos.
29. *Miércoles.* La Degollacion de San Juan Bautista. Santa Cándida, vg. y mr. San Adelfo, ob. y conf.
30. *Jueves.* Santa Rosa *de Lima*, vg., dominica. Santa Tecla, casada y mr. Santos Pelayo, Arsenio y Silvano, monjes y mrs.
31. *Viernes.* Santos Emeterio y Celedonio, mrs. San Ramon Nonato, cardenal y conf. Santas Rufina y Amia, mrs.
1. *Sábado.* Santos Vicente y Leto, mrs. San Gil, abad. San Terenciano, ob. y mr.

SAN JOSE DE CALASANZ.

Nació este Santo en la villa de Peralta de la Sal, en el reino de Aragon, el dia 11 de Setiembre de 1556, de padres muy nobles y ricos. Fué ordenado de Sacerdote, siendo de veinte y siete años de edad. Habiendo observado la peligrosa ignorancia en que vivian las personas adultas, vino á convencerse que siendo efecto del descuido con que habian sido educados de niños, en la niñez se debia procurar el remedio que los preservara. De aquí sacó por consecuencia que no podia lograrse el remedio á tan grave daño, sino juntándolos en escuelas. Andando con este pensamiento, con otros dos Sacerdotes, dió principio á las Escuelas Pias en el año 1597, siendo de cuarenta y un años. No es fácil explicar lo que padeció en el establecimiento de esta obra; pero á pesar de todo, el Pontífice Paulo V en el año de 1617 erigió las Escuelas Pias en Congregacion, con los tres votos de pobreza, castidad y obediencia. Despues Gregorio XV en el año 1621 elevó dicha Congregacion al estado de Religion de votos solemnes, y le concedió la comunicacion de todos los privilegios concedidos á las Ordenes mendicantes. Aunque desde el principio tuvo San José y su Instituto poderosos adversarios, la Religion por él fundada hizo rápidos progresos. Murió en Roma el dia 24 de Agosto de 1648, de casi noventa y dos años de edad. El Papa Benedicto XIII aprobó sus virtudes en grado heróico, el año 1728; y Benedicto XIV declaró su Beatificacion, 7 de Agosto de 1748. Más tarde Clemente XIII expidió la Bula de su Canonizacion, el dia 17 de Julio de 1776.

ACTUALIDADES.

Llamamos la atencion de nuestros ilustrados lectores sobre el precioso opúsculo que desde el número p. p. ocupa el lugar de la novela. Es en realidad una historia, pero reviste la poesía de una novela: historia edificante, y de un interés extraordinario. Es una página sobremanera gloriosa de la historia moderna de la Iglesia en la católica Francia. Es una bella y sólida apología, toda apoyada sobre hechos, del Sacerdocio católico, harto combatido por la impiedad é indiferentismo siempre creciente.

Comentarios y más comentarios, renglones y párrafos se ha pretendido publicar, por espacio de dos meses, de la Carta de Su Santidad al Presidente de la República francesa, á pesar de que nadie hasta hoy conozca por sí mismo lo contenido en ese documento, que queda todavía una comunicacion privada. Sin embargo el corresponsal romano del *Times* de Lóndres cree poder dar una especie de compilacion del mismo, dándose por enterado de lo que él dice fué comunicado gradualmente y por trozos á un cierto número de diplomáticos. Segun dicho corresponsal, Leon XIII comienza por expresar la pena que siente al ver la conducta seguida por el Gobierno francés, con respecto á las cosas de la Iglesia; recuerda las observaciones, que por el Cardenal Secretario de Estado ya dirigió al Gabinete de Francia, así como la nota, que el Ministro de Negocios Extranjeros envió, el dia 20 de Mayo, al Embajador cerca del Vaticano, á fin de calmar las inquietudes del Sólio Pontificio; y recuerda tambien los sentimientos de benevolencia y amor, que siempre guiaron á la Sede Apostólica en sus relaciones con Francia. Roma, pues, esperaba, como reciprocidad de parte del Gobierno de Francia, la más extensa aplicacion del principio de libertad. Mas ¡ay! el Padre Santo se ve obligado á protestar contra las medidas de rigor, adoptadas contra las Ordenes religiosas, y á quejarse de la exclusion de los ministros de la Religion del hospital, de la escuela, del ejército, y en general, de todas las instituciones públicas. Quéjase el Padre Santo de que se reducen los recursos materiales de la Iglesia, así como de los ataques dirigidos á la Religion por el proyecto de ley sobre el divorcio y el que propone obligar los seminaristas al servicio de las armas. Otra queja del Sumo Pontífice se funda en la suspension de las asignaciones impuesta á los eclesiásticos, que han condenado los manuales académicos. En esta decision, ve el Papa un golpe descargado contra el derecho constantemente reinvindicado por la Iglesia, de juzgar los escritos desde el punto de vista de la fe. El Papa considera la introduccion de los manuales condenados en las escuelas como una violacion de la neutralidad religiosa proclamada por el Gobierno, y justifica la oposicion de los Obispos á esa medida. La Carta pontificia termina acudiendo á los sentimientos, á la conciencia y á la prudencia del Gobierno de Francia, exhortándolo á conceder á Dios el lugar que le pertenece en la nacion—Esto es lo que se saca de la correspondencia al gran diario londonense. Pero volvemos á decir, que nadie todavía tiene

un conocimiento exacto de la carta del Papa; y menos aún se conoce de la respuesta de M. Grévy: todo lo que se ha dicho acerca de esta, es más ó menos conjetura ó pura fantasía; ántes, no falta quien crea, que el Presidente no ha contestado todavía por escrito y que solamente encargó á M. Lefevre de Béhaine, Embajador cerca del Vaticano, de hacer al Padre Santo una comunicacion *verbal* sobre los asuntos en cuestion.

No ha mucho el *Daily Advertiser* de Boston se iba quejando, de que parecia casi haberse acabado la edad de oro, de la que fué llamada por excelencia la metrópolis de las bellas letras de los Estados Unidos, aunque todavía pueda gloriarse del *Atlantic Monthly* y de los nombres de Holmes, Lowell, Whittier, Parkman y Winthrop. Publicaciones de renombre, ántes propiedad de Boston, fueron á honrar otras ciudades. En el espacio de pocos años, Boston ha perdido, las "North American Review" y "American Law Review." Boston ha perdido tambien á Longfellow y Fields, que tanta celebridad le dieron. Ya no se publica en Boston la historia de Bancroft; y lo que es peor aún, Boston depende de otras ciudades, por lo que toca á los mejores periódicos científicos, médicos y legistas. Finalmente hemos de confesar, decia el *Advertiser*, que muy pocos entre nosotros muestran deseo de enriquecer los tesoros literarios que ya poseemos con nuevas adquisiciones, pues algunos ciudadanos privados solamente se ocupan en adquirir para sus librerías las obras de los antiguos clásicos y de escogida literatura inglesa.

Como otro dato de la crónica belicosa, que desde cuatro años nos han suministrado Chile, Perú y Bolivia, publicamos unos párrafos principales del discurso pronunciado por el Presidente de la República Chilena, al inaugurar las sesiones del Congreso. Hélos aquí: "Impulsado por el vivo anhelo de poner término á la guerra, he procurado solícitamente llegar á la paz, por todos aquellos medios que el decoro nacional permitia. He tropezado constantemente con superiores dificultades, nacidas ya de la falta de autoridad de parte de los pretendidos mandatarios que han querido asumir la representacion del Perú, ya de exageradas exigencias que hacian imposible el acuerdo comun. Pueblo alguno vencido ha podido presentar en la historia ejemplo igual al del Perú. Abatido por las derrotas, sin elemento alguno de resistencia, ha sido presa en su propia desgracia de la intemperancia de sus caudillos, que han concluido por devastarlo y desmoralizarlo, mediante la reunion parcial de hombres sin disciplina militar, que en nombre del patriotismo han llegado á incendiar las propias poblaciones peruanas. Ni la guerra regular ha sido posible sostener con soldados de esta clase. Todas estas circunstancias me empeñaban mayormente en favor de la paz. La postracion material y el aniquilamiento moral del Perú no han podido lisonjearnos en ningun caso, desde que el Perú, cualquiera que sea la suerte que él mismo se haya procurado, puede vivir en comunion regular y civilizada de los pueblos americanos. No debe, pues, dudarse de que nuestro anhelo por la paz ha sido siempre sincero y verdadero. La situacion penosa del Perú ha concluido por impresionar á los hombres que, extraños á las miras estrechas de los caudillos y de los círculos que puedan sostenerlos, se han propuesto llegar á la paz, desplegando para ello una empeñosa y patriótica voluntad. El pueblo peruano, cansado y fatigado de sus propias desgracias, no se ha mostrado indiferente á este llamamiento....."

ISCHIA.

CARTA DE UN TESTIGO OCULAR DE LAS ESCENAS QUE SE SIGUIERON DESPUES DEL TERREMOTO.

[Del *Courrier des Etats Unis.*]

Nápoles, Agosto 1º—Hablaré solo de Casamicciola, pues no tuve ni fuerzas ni ánimo de visitar Forio, punto principal de la isla, ni otros puntos donde las víctimas fueron bastante numerosas. Casamicciola está construida en forma de anfiteatro, y una parte de las casas estaban edificadas en el declivio de la roca. Estas casas naturalmente son las que sufrieron más: se desplomaron todas. Las que estaban al pié de la cuesta resistieron mejor, y muchos de los que habitaban en esta parte de la villa pudieron salvarse. Una fonda llamada *Hotel Sauvé* no sufrió nada; como Vd. ve, llevaba bien su nombre.

Al momento de la sacudida casi todos se hallaban dentro de sus casas. La noche era fria. Muchos se hallaban en las salas de las fondas, quien cantando y quien jugando y conversando, cuando de repente los techos se vinieron abajo, y la gente se hundió debajo de los cimientos de las habitaciones.

¡Cómo describiré el espectáculo que se ofreció á mi vista cuando entré en la villa! Imagínese Vd. enormes montones de albañilería que formaban como barricadas en medio de las calles, paredes todavía en pié, vigas enhiestas, muebles destrozados, abismos amenazadores, masas confusas é inextricables de tablas y vigas; y todo esto por una grande extension de calles y amontonado casi perpendicularmente. Al acercarse á las ruinas, clamores y alaridos lastimeros podian oirse distintamente. La noche entera aquellos desaventurados estuvieron implorando socorro, sin que nadie los socorriera. A sus gemidos solo respondióse con gemidos. Fué suma la dificultad que se encontró en sacar á los heri-

dos de las ruinas. El trabajo empezó por las casas, de donde más distintamente se oian voces de dolor. Los soldados se mostraron dignos de admiracion, por el valor y espíritu de sacrificio que desplegaron; pero, desgraciadamente, se hubieran necesitado para la empresa unos 10,000 hombres, acostumbrados á semejante trabajo. Tal vez Vd. conocerá por sí mismo lo que cuesta, aún en una ciudad, donde se tengan todos los medios á la mano, salvar á algun desgraciado obrero, sepultado debajo de los andamios ó de un monton de ruinas; y sabrá cuán largo tiempo, cuánto trabajo y cuántas precauciones se necesitan para librarle, sin que corra peligro la vida de los que trabajan en su favor. Pues bien, piense Vd. lo que ha de ser en una villa totalmente en ruina, y donde por consiguiente no se halla nada, mientras un sol abrasador hace la tarea doblemente más difícil, y uno está obligado á trabajar, oyendo por un lado las quejas de hombres heridos, y por otro los gritos desgarradores de mujeres que imploran socorro, tendiendo las manos en desesperacion y arrancando sus cabellos. Imaginando en cuanto es posible un tal espectáculo, Vd. tendrá alguna idea de lo que yo presencié en los dos dias que quedé en Ischia.

El Domingo por la noche empezó á llover y esto aumentó la dificultad de la situacion. Ningun campo de batalla y ninguna plaza bombardeada causará sorpresa al que presenció la escena, que Casamicciola ofrecia en aquella noche, iluminada solamente por las rojas llamas de los fuegos que ardian, á fin de que el rendido soldado tuviese cómo enjugarse, y para destruir miasmas pestilenciales. Me es imposible describir todos los horrores de que fuí testigo. Varios soldados quedaron aplastados bajo las ruinas, que les cayeron encima mientras trabajaban.

Para que la catástrofe se hiciera todavía más horrorosa, los cuerpos entre las ruinas empezaron á corromperse. El Ministro de los Trabajos Públicos, que hallábase allí, mandó que se excavaran inmensos hoyos, donde fueron echados los cadáveres, que despues taparon con cal viva. Pero hay cuerpos todavía debajo de las ruinas que no se pueden sacar. Por buena suerte, ha llegado un buque con una carga de ácido fénico. Este ácido fué suministrado por Roma, Nápoles y otras ciudades. Fué distribuido entre los soldados, para que lo esparcieran sobre las ruinas. Es probable que, no obstante los ruegos de los que dicen poderse oir todavía lamentos de entre las ruinas, se mande tapar de una vez ese inmenso cementerio. No puede hacerse otra cosa. Desembarazar las ruinas, es imposible.

Asunto Importante.

Más de una vez se nos ha rogado, y diríamos mejor se nos ha importunado, para que tratásemos una materia harto importante, y más importante de lo que parece. El asunto podria parecer más propio para tratarse en un templo, que en un periódico, y más conveniente para un sermon, que para un artículo. No obstante, así la importancia de la materia, como el objeto de nuestra Revista nos persuaden á tratar dicho asunto, bajo una forma que más le corresponda.

Hasta nuestros tiempos de progreso y de ilustracion nadie se habia atrevido á atacar con tanta osadía el derecho de propiedad. Estaba reservado para nosotros ver atacado ese derecho por via de *razones* y de hechos hasta tal punto, que parece amenazar por todas partes una de las bases de la sociedad humana.

Todas las leyes humanas y divinas, naturales y positivas mandan respetar la propiedad: y bajo una sancion terrible. El hombre defiende lo suyo, como una parte de su propio sér, y lo reclama por todos los medios, aun despues de perdida la posesion. El que roba pretende hacer suyo lo robado, y lo procura, aunque en vano. Aun entre bárbaros y salvajes se tiene respeto á la propiedad. Cuando pues en nuestros dias toda una secta de comunistas se atreve á gritar con uno de sus corifeos—*La propiedad es robo*—hemos de decir que la Sociedad vuelve á la barbarie.

No escribimos para comunistas: pues nuestros lectores son gente escogida y de órden. Pero es menester que conserven firmes los principios fundamentales de la verdadera civilizacion. Examinaremos pues el derecho de propiedad, y el respeto, que le es debido.

¿De dónde viene al hombre el derecho de propiedad? Algunos se han figurado que le viene de la ley. Pero este es un gravísimo error, si lo entienden de la ley civil. Porque anteriormente á toda ley civil existe ese derecho; que todo se deriva de la necesidad de la propia conservacion. Pues habiéndonos Dios dado una existencia con obligacion de conservarla, no podia menos de proveernos de medios para ese fin. Esos medios son las cosas, sobre las que adquirimos derecho de propiedad, ó sea *poder de usar y disponer de ellas segun propia voluntad, con facultad de excluir á otros.*

La ley civil no hace, ni puede hacer más que reglar y defender ese derecho: mas no lo puede crear: porque no es ella que ha establecido la obligacion en el hombre de conservar la propia existencia, sino el Autor de la naturaleza, quien con darnos derecho para el fin, nos da á la vez derecho para los medios.

El derecho de propiedad pues nos viene de Dios, para cumplir con una de las más graves obligaciones, como es la conservacion de la vida en servicio de Aquel, que nos la dió.

No puede menos de llamarse sagrado ese de-

recho, atendido el orígen, de donde proviene, y el fin para que fué establecido. Por eso el mismo Dios lo ha protegido con uno de los preceptos del Decálogo, que es el séptimo—*No hurtarás* (Exod. XX. 15.). Y esto mismo está repetido en otros cien lugares de los Sagrados Libros. Y en uno de ellos el ladron se iguala al asesino, como reo de igual delito: *Hermanos son el que derrama la sangre, y el que defrauda el jornal al jornalero (Eclesiast.* XXXIV. 27.). El mismo Dios amenaza graves castigos á los que no respetan lo ajeno, y los declara incapaces de entrar en el reino del cielo. El Viejo y Nuevo Testamento nos lo repiten en cada página. En el Libro de Josué es célebre la derrota que sufrieron sus tres mil soldados ante las puertas de la ciudad de Hai por el hurto de Acan, y no pudieron los Israelitas vencer al enemigo hasta que todas las tribus se humillaran delante de Dios, y el reo, despues de confesado el crímen, fué apedreado y quemado. Las leyes civiles en todas partes, y particularmente en los paises más civilizados despliegan todo el rigor de la justicia para castigar el hurto. La razon es evidente; porque si la sociedad permitiera y tolerara el hurto, la sociedad se volveria pronto un campo de batalla, y llegaria irremisiblemente á una completa destruccion. Sin el respeto á la propiedad no podria haber sociedad, y mucho menos artes, comercio é industria. Ni entre los miembros de una misma familia podria haber union sin el respeto á la propiedad. ¿Qué extraño pues si las leyes se han excedido en rigor para castigar ese crímen? No es mucho privar á un hombre de libertad con la prision de una época más ó menos larga, cuando él se ha atrevido á privar á su semejante de los medios de subsistencia. En otros tiempos quemaban la mano, autora del crímen, para servir esto de pena para el reo, y de ejemplo para los demás. El desacato de esta ley es orígen de los más de los crímenes, es la causa de males sin cuento. El homicidio, el más espantoso de los delitos, tiene por causa las más de las veces el hurto. Para entrar en posesion de un rico patrimonio, para poseer una pingüe herencia ¡cuántísimas veces los hijos se han armado contra sus propios padres, los hermanos contra los hermanos, los esposos contra las esposas! ¡Oh iniquidad! ¡Cuántas injusticias en los tribunales, cuántos perjurios, cuántos documentos falsos, cuántos testigos comprados, cuántos Magistrados vendidos, cuántos inocentes condenados, cuántos reos declarados libres, ay cuanta abominacion! Porqué? Para apoderarse de lo ajeno. La codicia es, como la concupiscencia, insaciable. Dios ha dicho al hombre—*No hurtarás, ni codiciarás los bienes ajenos*—como le ha dicho tambien—*No fornicarás, ni codiciarás la mujer ajena.* Y no obstante ese poderoso dique, el ímpetu de las pasiones rompe con todo, y como torrente devastador arrastra cuanto halla en su camino.

El principio de la ley natural—*No hagas á otro lo que para tí no quieres*—deberia brillar ante esas inteligencias, á quienes oscurece la pasion de lo ajeno, y disuadirlas de lo que se nos hace á cada uno tan infame. El que arrancase de nuestra mano un pedazo de pan, que llegamos á ganar con el pesado trabajo de un largo dia, excitaria toda la ira de nuestro corazon. Llevados del ímpetu de la venganza, seríamos capaces de arrojarnos sobre él, como sobre un enemigo mortal, que atentara contra nuestra propia vida. Pues si cada uno considerase cuánta indignacion excita el robo en la persona, que sufre el daño, la pena, que le causa, la tristeza, que le deja, los horribles pensamientos, que le ocasiona, sin contar los más ó menos graves perjuicios, que le hace, de seguro que nadie se atreveria á cometer tamaño crímen. *No hagas á otro lo que no quieres para tí.*

Es cosa muy cierta que no todos los delitos son iguales. La sabiduría de los legisladores de todos tiempos lo declara con la diferencia de penas establecidas contra los diferentes reos. Pues bien el delito contra la propiedad ha sido siempre considerado, como uno de los más infamantes, y las leyes declaran *infame* al ladron. El hurto es un crímen que se comete ordinariamente á sangre fria: y por eso no admite disculpa alguna. Reviste toda la culpabilidad de la malicia, que estudia todas las circunstancias y escoge la oportunidad para cometerlo con toda seguridad. El hurto se hace lícitos todos los medios, que le son necesarios para llegar á su intento. Si es preciso abrirse paso con las armas, emplea las armas, y no perdona á la vida de inermas personas, si estas le estorban. Si la amistad se atraviesa de por medio, se usa la traicion y el fraude. Si la violencia no conviene, no faltarán venenos. En fin no hay crímen, que no sirva de medio para el hurto: motivo por el cual, pocos delitos le igualan. Pues bien la mayor culpabilidad de la trasgresion prueba la gravedad é importancia del precepto.

El respeto pues debido al derecho de propiedad es incalculable; fácilmente despréndese de cuanto hemos dicho. Suele decirse que ese derecho es sagrado. Se le debe pues respeto como á las cosas sagradas. El órden de la sociedad todo consiste en el mutuo respeto de los derechos sociales; y á proporcion de la importancia del derecho deberán medirse el respeto y la obligacion. Pues como este derecho de propiedad es fundamental en el consorcio civil entre individuo é individuo, entre familia y familia, y entre las mismas sociedades mayores, compréndese sin dificultad ninguna que del respeto guardado á ese sagrado derecho depende en gran parte el órden de la Sociedad.

¿Qué es lo que trae hoy dia á las naciones tan trastornadas y revueltas, si no es la locura del comunismo? Ese aborto de necedad ó de malicia niega todo derecho de propiedad. Hoy el propietario es el blanco de las iras revolucionarias. Los ciudadanos comunistas no sueñan más con el amor á la patria; no se les da nada de la independencia de la nacion; se preocupan poco si cae el comercio, si la industria desfallece, si el crédito disminuye. Sus ojos están fijos sobre lo ajeno para hacerlo propio sin trabajo. Es la envidia que se acongoja del bien ajeno, es la codicia que quiere hartarse con lo que no es suyo. Son todas las pasiones coligadas que quieren cebo para su desenfreno: es el egoismo, cuya expresion es—*Todo para mí.*

Proudhon pronunció estas palabras—*La propiedad es el robo*—Pues no obstante, en la primera página del libro, donde se escribieron, se leian estas otras—*Este libro es propiedad del Autor*—Pues si la propiedad es un robo, ya el libro que acaba de escribir un Autor deja de ser propiedad del Autor. He ahí como el hombre abandonado de la fe, pierde tambien la luz de la razon, y da en errores garrafales, en contradicciones, en absurdos.

Dios ha dicho—*No hurtarás*—Respeta pues el derecho de propiedad, que es base de la Sociedad.

Cuando se atentó en el siglo pasado contra la propiedad de la Iglesia, bajo especiosos pretextos, por gobiernos *liberales*, se levantó un grito universal de toda la gente sensata contra tamaña injusticia, principalmente porque era ilícita en grado supremo, y luego porque iba á servir de ejemplo á los demás para atacar toda propiedad. No se hizo caso ninguno y se expropió á la Iglesia, como hace un pirata contra una embarcacion inerme, por el solo *derecho de la fuerza.* Sabemos lo que pasó despues, y lo hemos visto en nuestros dias, cuando se grita—*La propiedad es el robo*—porque despues de haber robado á la Iglesia, han querido borrar el séptimo mandamiento—*No hurtarás.*

Pero hay una Justicia en lo alto, que un dia ha de pedir cuenta á los grandes y á los pequeños ladrones; entre tanto les repite aquellas palabras—"Hæc est hora vestra et potestas tenebrarum"—*Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas* (San Lúcas, XXII. 53.).

El Vaticano y San Petersburgo.

Hecha excepcion de algunos, que parece tienen ojos para no ver y oidos para no oir, la mayoría de los periodistas rusos se muestra altamente satisfecha de la conclusion de la paz con el Papa y no tiene recelo de declarar abiertamente, que esta paz era una verdadera necesidad, siendo el medio más adecuado para conseguir la tranquilidad de los ánimos y el bienestar de la nacion. Un diario, que goza allí de grande autoridad, *Los Tiempos Nuevos*, hablando del referido convenio entre su Gobierno y la Santa Sede, dice entre otras cosas: todo lo que puede conservar la paz en las conciencias y en el terreno religioso, es una adquisicion notable para cualquier Gobierno, y un estricto deber para hombres de Estado que merecen tal nombre. Las cuestiones de política interior son ya de suyo bastante espinosas y delicadas, sin que otro, excepto el caso de absoluta necesidad, las complique todavía más con dificultades religiosas, que por cierto no son las más sencillas y fáciles de resolver.

Luego para mostrar la bondad y justicia de las bases, en que estriba el presente acuerdo, el periódico *Los Tiempos Nuevos* pone en relieve dos hechos igualmente incontestables: 1º en Rusia hay una poblacion católica de más de ocho millones, á cuyas necesidades espirituales el Gobierno debe atender; 2º esta poblacion reconoce un Jefe espiritual único, el Papa. Además añade: es cierto que el Papado sigue constantemente una política invariable, de la cual, si alguna vez, por la fuerza apremiante de las circunstancias, condesciende á apartarse, es para volver más tarde á la carga. Esto supuesto, nadie no ve la necesidad de un convenio de paz entre el Imperio moscovita y el Pontífice de Roma.

Finalmente el mismo órgano sigue así: la interrupcion de las relaciones entre Rusia y la Santa Sede, que ha durado por el espacio de diez y siete años, amenazaba disolver completamente la jerarquía católica en el Imperio, poniendo obstáculo á la consagracion de nuevos Obispos; y fué una gracia que la Sedes episcopales no quedasen todas vacantes en consecuencia de la muerte de sus titulares. Pues bien, la cuestion tan vital de proveer las diócesis con Pastores, cuestion que se hacia más díficil, por la necesidad de regular la situacion de los Obispos desterrados despues de la insurreccion de 1863, ha sido resuelta de la manera la más satisfactoria. El Padre Santo, sin insistir en el restablecimiento del antiguo concordato, ni en la abertura de los conventos que fueron cerrados en tiempo de revolucion, consintió en reducir el número de las diócesis católicas de Rusia, dando á los Prelados desterrados el título de Obispos *in partibus* y consagrando á los nuevos Obispos presentados por el Gobierno. En cuanto á las concesiones hechas por el Gobierno, este acordó limitar su inspeccion sobre los seminarios eclesiásticos á la enseñanza del idioma ruso, de la historia yde las bellas letras: y renuncia al derecho de constringir á un Obispo á mantener, contra su voluntad, en la propia diócesis, á un Sacerdote, que el quisiera trasladar ó interdecir. Esta última concesion podria tal vez ofrecer algun inconveniente bajo

el aspecto político; sin embargo ella es plenamente conforme al derecho, siendo así que la autoridad del Obispo sobre su Clero constituye la parte esencial de la misma constitucion católica. Y por lo que concierne á la primera concesion, ella, en sustancia, no hace más que asegurar á los seminarios católicos una situacion, semejante á la de los establecimientos oficiales del mismo género, ratificando así aquella igualdad de derechos, que el Código de las leyes rusas garantiza á todas las confesiones religiosas del Imperio.

Estas son, concluye el diario ruso, las principales disposiciones de un acuerdo, que hace crédito así al espíritu de moderacion del reinante Leon XIII y á su celo por los intereses de sus fieles, como á las cualidades diplomáticas de los negociadores rusos.

De lo que llevamos referido hasta aquí, nuestros lectores podrán fácilmente inferir con cuánto gusto el pueblo ruso ha acogido el último convenio entre Roma y San Petersburgo. Aquellos solamente no se muestran satisfechos, que anhelan por la destruccion del Catolicismo en Rusia, mediante el total rompimiento de relaciones para con el Vaticano; mas el círculo de estos, gracias á Dios, es muy reducido. Sin grave dificultad consentirian esos tales en dejar á los Católicos su doctrina, puesto que lo que les da menos cuidado, es cabalmente la enseñanza de los dogmas; pero lo que les exaspera en grado sumo, es la autoridad del Papa, la cual hace de la Iglesia una sociedad esencialmente independiente é imprime en ella un carácter de universalidad, que ninguna de las sectas separadas posee.

A fin de que nuestros lectores queden mejor enterados de este convenio llevado á cabo por la Santa Sede con el Czar Alejandro III, consignaremos aquí en breve lo que acerca del asunto, ha publicado el *Mensajero Oficial*, órgano del Gobierno ruso.

El orígen de las negociaciones data desde el año 1879, cuando el Nuncio pontificio en Viena empezó á dirigir declaraciones conciliadoras al Embajador ruso en la Capital de Austria. Las gestiones comenzadas en Viena fueron continuadas por el actual Consejero privado d'Oubril y el Sr. Mossolof, entónces Director del departamento de los cultos extranjeros en el Ministerio del interior; y dieron por resultado, un ajuste acerca de las cuestiones principales; entre las cuales llamaban más la atencion, la reorganizacion jerárquica de las diócesis católicas mediante el nombramiento de los Obispos, y el acuerdo entre el poder seglar y la autoridad eclesiástica, sobre el establecimiento de las escuelas de Teología para el Clero católico.

A fin de promover y llevar á cabo las negociaciones, en 1881 fueron enviados á Roma, en calidad de Plenipotenciarios, el Sr. Mossolof y el Consejero de Estado, Boutenief. Este último ha quedado en Roma hasta la conclusion del convenio, cuya sustancia se reduce á estos dos puntos:

Por lo que atañe á la organizacion de las diócesis, el Papa publicará una Bula para sancionar canónicamente la existencia de la diócesis de Kielce en Polonia, y Su Santidad confiará la administracion de las diócesis suprimidas por el Gobierno ruso despues de 1863, es decir, Minsk y Kamenetz en Rusia, y Podlassié en Polonia, al Arzobispo Metropolitano de Mohilef, al Obispo de Zitomir y al Obispo Lublin, tocando al primero la antigua diócesis de Minsk, al segundo la antigua diócesis de Kamenetz, y al tercero la antigua diócesis de Podlassié.

En cuanto á los seminarios católicos, dice el *Mensajero Oficial*, la Curia de Roma reconoce en el Gobierno el derecho de inspeccion sobre la enseñanza de la lengua rusa, de las bellas letras y de la historia. Los catedráticos de estas facultades, serán, por consiguiente, nombrados, con la aprobacion del Gobierno. Mas el nombramiento del Rector, del Inspector y de los Profesores de ciencias canónicas, queda á cargo del Obispo de acuerdo con el Gobierno. El Obispo puede tambien, bajo las citadas condiciones, modificar los estatutos del seminario, así como cambiar los programas de enseñanza.

Respecto de la Academia de Teología católica, que al presente es la única Escuela superior para todos los Clérigos católicos del Imperio, se ha determinado que los derechos de los Obispos sobre los seminarios pasen al Arzobispo Metropolitano en todo lo que concierne á la Academia; sin embargo como quiera que esta Escuela Superior es frecuentada por alumnos de todos los seminarios diocesanos, así el Metropolitano consultará, cuando lo juzgare necesario, á los demás Obispos acerca de los estatutos que deberán introducirse en la Academia.

Finalmente el Gobierno suspende la accion del parágrafo 18 del *ukase* de Diciembre, 1865, relativo al Clero seglar de Polonia; el cual parágrafo impedia, que los Obispos interdijeran á los Párrocos. Esta medida será seguida de la revision de las reglas suplementarias de dicho *ukase*, que fueron promulgadas en 1866.

El éxito feliz de las referidas negociaciones débese á la eminente sabiduría de nuestro reinante Pontífice, quien al paso que mantiene, con admirable fortaleza, inconcusos los derechos de la verdad y de la justicia, sabe al mismo tiempo allanar los caminos que conducen á la paz.

Catecismo de actualidad

ENTRE MELANIO Y SU HIJO ALFREDO.

M. Decidme, Alfredo ¿cuantas religiones hay en el mundo?

A. Hay muchas, Papá, muchísimas.

M. Todas ellas son buenas y verdaderas, ¿no es verdad?

A. No, Papá, una sola es buena y verdadera, todas las demás son falsas y malas.

M. Y ¿cual es la verdadera?

A. La Religion que profesa la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

M. Y las demás ¿porqué son falsas y malas?

A. Son falsas porque no vienen de Dios, son malas porque solo el diablo pudo inventarlas.

M. Dadme una prueba de lo que decís.

A. Desde el principio del mundo, Lucifer quizo ser semejante á Dios, y como no pudo conseguir los honores divinos en el cielo, pues Dios le arrojó con sus secuaces á los infiernos por su soberbia, quizo hacerse Dios sobre la tierra. Engañó pues á los hombres apartándolos de la ley de Moisés en el antiguo Testamento, y de la ley de Jesucristo en el nuevo.

M. Esto querria decir que solo habria malos cristianos, pero no que las religiones que existen, fuera de la Iglesia Católica Apostólica Romana, son malas y falsas. Explicaos.

A. Lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso se conocen por sus principios. Así la Iglesia verdadera y la falsa, la buena y la mala se conocen por sus Fundadores.

M. De manera que ¿es suficiente conocer al fundador de una Religion ó Iglesia, para formarse un justo juicio de ella?

A. Para mí que no he estudiado mas que el Catecismo y la Historia me basta, y aun tengo de sobra.

M. Decidme como.

A. Yo sé que Jesucristo Dios y hombre verdadero fundó su Iglesia el año 33 de la era cristiana, constituyendo á San Pedro como jefe de ella, prometiéndole su asistencia hasta el fin de los siglos (lo que hasta ahora despues de 19 siglos, y en medio de tantas persecuciones se está verificando). Mientras que Martin Lutero, Enrique VIII, Carlostadio, Juan Hus, Erasmo, Ecolampadio y toda la turba de fundadores del siglo XV, incluso Mahoma anterior á todos ellos, no son mas que frailes desfrailados, ó gente corrompida, á quienes solo el diablo podia inspirar apartarse de la verdadera religion de Jesucristo para fundar otra segun su capricho y pasiones para servir á sus diabólicos designios.

M. Pero no vamos tan adelante, Alfredo. Sabeis que cuando se afirma una proposicion, que los filósofos llaman *tésis*, es necesario probarla, á menos que no sea evidente?

A. No sé lo que sea eso de tésis; para mí es muy evidente que un hombre corrompido no puede tener la mision de Dios para reformar al mundo: pero si quereis una prueba, diré lo que he aprendido en la historia.

M. De Lutero, por ejemplo ¿qué teneis que decir? no sabeis que fué el hombre de su siglo, inspirado por Dios, que pasaba las noches en alta contemplacion, que con su elocuencia y sabiduría, arrebató á su sequela una multitud de sabios, y hasta dicen que hizo milagros?

A. Dispénseme, Papá, vamos por partes. Me habeis hecho muchas preguntas de una vez.

M Decidme, pues, ¿no fué Lutero inspirado por Dios cuando quiso reformar á la Iglesia?

A. Ante todo diré, que aprendí del Catecismo, que nada habia que reformar en la Iglesia, cuya institucion era irreformable porque Jesucristo la fundó perfecta en todas sus partes: en segundo lugar, si algo debia reformarse por los abusos de los malos cristianos, Jesucristo mismo habia dicho á San Pedro, y en él á sus sucesores "confirma en la fé á tus hermanos"; y por último si Lutero fué inspirado no tuvo mas maestro que el demonio.

M. ¿El demonio?

A. La familiaridad que tenia Fray Martin con el demonio era tal que este no le dejaba nunca, y hasta llegó á fastidiarle.

M. ¿Cómo sabeis eso?

A. Ya le diré, Papá. Oiga la historia. Mientras una noche el Demonio estaba inspirando á fray Martin que escribiera los improperios más soeces contra el Papa, los Cardenales y los Ministros de la Santa Iglesia, al mismo tiempo para incomodarle se le antojó meterse en un saco de nueces que habian regalado á Fray Martin, haciendo con aquellas nueces un ruido espantoso. Se impacientó Fray Martin gritando al Demonio: quiéres irte de aquí? No quizo el diablo obedecer (como fray Martin no habia querido obedecer á la voz del Papa), sino que convirtiéndose en moscardon empezó á zumbar en los oidos del doctor. No pudiendo este sufrir más el atrevimiento del demonio, tomó el tintero y se lo arrojó, poniéndole las alas y el hocico como podeis suponer.

M. Me haceis reir, Alfredo. ¿No sabeis que estas son calumnias?

A. Es la verdad, Papá. Testigos son los que han visitado el castillo de Wartburg, en donde residió Lutero varios meses escondido por no obedecer á Carlos V, que le habia dado de plazo veinte dias para que decidiera en cuanto á su retractacion. Todavía existe en la pared la mancha negra de tinta arrojada por el Doctor al demonio.

M. Si el demonio molestaba á Lutero, ¿cómo pues decís que fué su maestro?

A. Me figuro que en esto serian cariños de entre amigos y compañeros.

M. Sinembargo creo que desde aquella vez se marcharia Satanás, y no le volveria á incomodar.

A. Todo lo contrario, pues el demonio le molestó mucho á fray Martin durante la residencia en Wartburg.

M. Y ¿sabeis otro encuentro?

A. Mientras estaba durmiendo una noche Lutero en el mismo Castillo, "se despertó repentinamente (1) como si le hubiesen tirado del brazo, y vió á Satanás en traje de Doctor, que sentándose á su cabecera, le dijo con afabilidad:

—Vengo á disputar contigo, maestro.

—Tu sabes más que yo, le dijo Lutero; pero yo tengo más que tú, pues tengo fé en Jesucristo.

—Pero no sabes cumplir la voluntad de Jesucristo.

—¿Cómo no? No me enseña el Evangelio todo lo que debo hacer?

—Es que no entiendes el Evangelio, en el punto sobre que vengo á disputar contigo. Voy á demostrártelo. Quince años hace que celebras misa rezada casi todos los dias: yo te digo que has cometido otras tantas idolatrias horribles"..

M. Pero ¿será cierto eso?

A. Lutero mismo lo refiere en sus escritos, y el diálogo vá todavía más lejos con tales pormenores que yo no quise leer mas de espantado.

M. Pero ¿no dismintió todo eso Lutero cuando escribió en una de sus cartas que se sentia iluminado con las luces celestiales?

A. Cierto es que el Emperador Carlos V. por relacion que le hizo Spalatino supo que Lutero se vanagloriaba, en una carta recien publicada, de hallarse especialmente iluminado con luces celestiales estampando esta palabra de blasfemia: "Siento en mí á Dios; el Espíritu Santo me posee, y me impele á hacer lo que hago." Pero conociendo de antemano el espíritu de osadía del fraile agustino no pudo contenerse diciendo: "No es ese el hombre que me ha de hacer á mí hereje."

M. Vales un Perú, Alfredo.

A. Si valgo un tantico, solo será porque soy y quiero ser siempre hijo fiel de la Santa Iglesia.

Enternecido Melanio por la respuesta de su hijo no pudo menos de interrumpir el diálogo, estrechar entre sus brazos á Alfredo y darle en premio el beso de amor paternal.

(Se continuará).

(1) Los secretos del Protestantismo por José Hernandez del Mas. Tom. 2. pag. 246.

A TÍ.

¡Qué tarde te he encontrado! qué tarde he conocido
Los inefables goces de tu soñado amor!
Sin él, sin poseerte, sin Tí...¿cómo he vivido?
¡Mi vida no fué vida...fué cáos de dolor!

Mis dulces ilusiones perdidas suspiraba,
Fantasmas engañosos seguíanme doquier,
Veneno en copas de oro sin treguas apuraba,
Y hastío me ofrecian la vida y el placer.

Cansado de las glorias mezquinas de este mundo,
De afectos que no duran, que vienen y se van,
Como postrado atleta con sinsabor profundo,
Mi corazon gemia con incesante afan.

¿Qué quieres en la tierra, le pregunté mil veces,
Si nada te complace ni sacia tu ambicion?
¿Qué ideas te acongojan? ¿qué buscas y apeteces?
Si el vertigo te agita, ¿dó está tu salvacion?

Si todo te parece mezquino en esta vida,
Si por doquiera encuentras el desengaño cruel,
Y en el albor radiante de juventud florida
Desprecias de la gloria las rosas y el laurel;

Si lloras noche y dia con ansiedad creciente,
Si nada saciar puede tu ardiente sed de amor,
Y en lóbrega tristeza, con ánimo doliente
Te rindes agobiado por tanto sinsabor;

Levántate animoso con entusiasta anhelo,
Camina sin descanso en pos de tu ideal,
Refunde tus amores en un amor del cielo
Y olvídate del mundo, que el mundo es un erial.

Entonces desgarrando la venda misteriosa
Que mis cansados ojos cubria, te admiré...
Y absorta al contemplarte, con ansia dolorosa,
Te dí cuanto tenia, y á Tí me consagré.

Y al adorarte el alma con la pasion inmensa
Que sólo inspirar puedes Tú que eres inmortal,
Por Tí tan sólo vive, en Tí tan sólo piensa...
Que Tú eres su delicia, su gloria, su ideal...

Sin Tí no quiero nada, ni glorias, ni ventura...
Tú solo constituyes mi dicha y mi placer;
En Tí lo encuentro todo, riquezas y hermosura,
Delicias que las gentes no saben comprender.

Por eso ni la pena, ni la desgracia impía,
La lúgubre tristeza, la cruel tribulacion,
Podrán arrebatarme la paz del alma mia,
Que absorta en tu belleza no siente la afliccion.

Contigo no me asustan el tedio ni la muerte,
No temo los dolores, que dulces son por Tí;
Tan sólo me acongoja la pena de no verte,
Porque te adoro tanto que ya no vivo en mí!...

Dulcísimo consuelo del alma que te adora,
Su luz en las tinieblas, su alivio en el dolor,
Su dicha y esperanza cuando abatida llora,
Su aliento en el desmayo, su fuerza y su valor,

Enseña á los mortales la dicha que se alcanza
Amando lo que el mundo desprecia sin cesar,
Cifrando sus delicias, poniendo su esperanza
En Tí, que nunca faltas, ni puedes engañar.

Que si á gustar llegas en la miel de los dolores
Y amantes se abrazaran al árbol de la cruz,
El tedio encontrarian en todos los amores
Y fueras Tú su encanto, su porvenir, su luz...!

Pues que la triste vida para el que te ama ardiente,
Es carga aborrecible difícil de llevar,
Envíale una gracia dulcísima que aliente
Su corazon enfermo, Señor, de tanto amar!...

RAQUEL.

(De la *Revista popular*).

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Rogué al sacerdote me diese esta hoja impresa.

—Con sumo gusto, dijo; ya sabia al partir que Voltaire y Rousseau me atacarian por el camino, y por lo tanto he querido imitar á esos viajeros de la Grecia que se ponen bajo el amparo de los fusiles.

Despues de una breve pausa, añadió:

—Temo que mi equipaje sea demasiado ligero é insuficiente.

—Tranquilizaos, le dije; Voltaire y Rousseau viven más á placer en las ciudades que en los campos. Sus amigos prefieren las vituallas con que hacen su negocio, á las batallas donde podrian hallar la muerte.

III.

Preciso es reconocerlo, la juventud que pasa algunos años en el ejército, los hombres ya maduros que consagran su vida al servicio militar, no siempre saben resistir á la violencia de las pasiones. Al lado de corazones virtuosos se encuentran índoles rebeldes al bien: al lado de entendimientos rectos y sinceros, salidos del hogar doméstico, se encuentran caracteres maleados por la educacion de los talleres. El mal está en contacto con el bien, y el límite tan poco marcado, que el ojo más perspicaz muy á menudo se engaña.

En este centro ruidoso, inquieto, en que el trabajo agota las fuerzas, en que el reposo se parece al desórden, viene á situarse el sacerdote para cumplir su mision.

Su vida ha transcurrido en el retiro y el silencio, en la oracion y la meditacion. La iglesia á cuya sombra vivia le rodeaba de una especie de atmósfera misteriosa. Los antiguos ventanales prestaban á los rayos del sol la castidad de un velo; á su alrededor se hablaba en voz baja, se andaba sin ruido, la frente inclinada hácia el suelo.

De pronto, es preciso abandonar tan dulce y amada existencia; lanzarse al campo; caminar, ora envuelto en polvo sofocante, ora entre torbellinos de nieve, desgarrados los piés por los espinos, quebrantado el cuerpo, el alma adolorida; contemplar escenas de carnicería, vivir en medio del tumulto, del grito de los que mueren, de los juramentos y blasfemias.

Todos los velos se han rasgado al mismo tiempo. En lugar de sostener con dulces palabras el alma dispuesta á partir de la tierra, es preciso confesar á los moribundos en medio de las balas y de las granadas, exponiéndose á que el alma del confesor comparezca delante de Dios antes que la del agonizante.

Así es que el sacerdote debe temblar al solo pensamiento de abandonar su querida iglesia. Para algunos de ellos, almas santas, corazones tímidos, pero llenos de abnegacion, el sacrificio puede ser comparado al martirio.

Conocí á una de esas almas, jóven sacerdote que educado por una viuda piadosa y afligida no conoció jamás los risueños juegos de la infancia. El seminario habia sido para él una especie de refugio, y de allí salió para regir una pequeña feligresía, léjos de las ciudades, en medio de los bosques. Allí vivia en paz cuando llegaron hasta él rumores de guerra. Partió, y no le vieron más.

Ese sacerdote tuvo un valor grande, incontrastable, mejor diré, un santo valor. Su cuerpo temblaba en la batalla, pero su espíritu dominaba al cuerpo; presentábase en los lugares de más peligro, y con frente serena iba al socorro de los heridos. Débil, soportaba fatigas inauditas; tímido, animábales á todos; pero á cada paso se sentia caminar á una muerte cercana. A veces caia agobiado por el peso de su cruz, pero se levantaba para dar todavía algunos pasos. Los soldados le miraban como hijo del regimiento; amábanle todos, y escuchaban sus consejos; en el vivac le hacian una especie de nido en la paja, le daban de su vino, le arropaban cuidadosamente. Murió en medio de ellos á consecuencia de una marcha penosa, recostado al pié de un árbol, léjos de su grey y de su iglesia, léjos de aquellos á quienes habia bautizado y de aquella campana enmudecida durante su agonía. ¡Pobre víctima del deber, que caia como Bayardo, y á quien Dios habia creado para la sosegada vida del santuario!

Reclinada la cabeza en una mochila, con un crucifijo en las manos, mirando al cielo, el jóven sacerdote apenas movia los labios, y su rostro radiaba de gloria y de ventura.

Violentas ráfagas de un viento glacial producian al través de espesa arboleda un mugido semejante á las olas de embravecido mar; la nieve caia en remolinos y envolvia como blanco cendal el cuerpo del jóven sacerdote. Su cabeza estaba resguardada por un grueso giron de una tienda de campaña sostenido por fusiles en pabellon; á lo léjos la llama del incendio brillaba entre densas nubes de humo; una inmensa sábana de nieve cubria el llano, en donde se alzaban algunos árboles parecidos á esqueletos.

El que ha presenciado una de esas muertes sublimes no puede ser incrédulo. Los que así mueren exhalan como un celestial perfume; sus miradas se hunden en el cielo; su voz resuena como un instrumento divino, descubriendo los secretos del porvenir.

Los soldados se agrupaban al rededor del sacerdote, unos en pié, otros de rodillas. Habia allí veteranos granaderos del Africa al lado de imberbes reclutas: todos aprendian á morir.

Entre ellos los habia que prodigaban al pobre sacerdote cuidados maternales; algunos oraban juntamente con él: todos estaban vivamente conmovidos. Y no obstante estaban acostumbrados á ver la muerte á todas horas, érales ya familiar; pero ninguno la habia encontrado con su traje virginal, con sus vestidos de desposada.

El cuerpo del pobre sacerdote yace á la orilla del bosque, léjos de sus ovejas, léjos de su llorada iglesia, léjos de esos niños á quienes bautizó, de ese cementerio que bendecia á cada entierro, de esa campana que estuvo muda en la hora de su agonía.

Un soldado recogió su Breviario, en cuya primera hoja se leia: *Del presbítero Fére, párroco de San Vicente.*

En la última hoja del libro se leia trazado con lápiz este pensamiento de Donoso Cortés:

"Si considerais la aspereza de la vida del sacerdote, os parecerá el sacerdocio una verdadera milicia; si considerais la santidad del ministerio del soldado, la milicia os parecerá un verdadero sacerdocio."

CAPITULO SEGUNDO.

La guerra.

I.

Cuando la guerra fué declarada el ejército francés contaba sólo cuarenta y seis capellanes. Un sacerdote para una division de doce mil hombres era insuficiente. Las peticiones eran muchas, y lo fueron aún más en la hora de los desastres.

Una de estas peticiones expresaba el pensamiento que inspiraba á todas las demás. El Rdo. Testory, canónigo de San Dionisio, antiguo vicario general castrense, escribia al ministro de la Guerra: "Dígnese nombrarme capellan para el ejército del Rhin: aceptaré el último lugar con tal que pueda servir á mi patria y asistir en los campos de batalla á nuestros valientes soldados.

Estos fueron los deseos de todos: servir á la patria y asistir á los soldados. Su divisa era, pues: *Cielo y Francia.*

Pronto, áun sin nombramientos oficiales y sin paga, acudieron varios individuos del clero. En Reischoffen y en Forbach eran veinte y siete en los campos de batalla y en las ambulancias.

A principios de Setiembre habian llegado más de diez mil solicitudes al Ministerio de la Guerra.

La Iglesia ofrecia á la patria todos sus hijos sin distincion de Ordenes religiosas.

Cien Jesuitas se presentaron en los campos de batalla. Despues del combate de la Malmaison, la Orden del dia citaba al Rdo. Tailhan, de quien hablarémos.

Otro Jesuita, herido de un casco de granada en una cadera, fué trasladado, durante el sitio de París, á la casa de su Orden, calle de Lhomond. El P. Arnold, tambien Jesuita, fué muerto en Laon: otro Padre tambien herido en Metz de un casco de granada, y los PP. Damas y Renneville heridos en el sitio de Belfort.

En uno de los combates que sostuvo el ejército del Loire un sacerdote llevaba en hombros el cuerpo ensangrentado de un soldado que todavía respiraba. La caballería alemana dió una carga, arrollándolo todo á su paso. El sacerdote recibió un sablazo en el rostro. Esta noble cicatriz militar brilla en el altar cuando el P. de Rochemontaix bendice á los fieles.

Tres Jesuitas murieron en Alemania en medio de los soldados prisioneros, á quienes habian seguido léjos de la patria.

Durante la guerra todos los establecimientos de la Compañía de Jesus fueron transformados en ambulancias. Los buenos Padres recordaron que su fundador y maestro era el valiente militar Ignacio de Loyola, una de las más grandes figuras del siglo XVI.

En medio de los peligros y privaciones de la guerra vimos la parda túnica del capuchino. El Monte-Valeriano tenia por capellan á uno de estos humildes hijos de san Francisco de Asís; un capuchino tambien acompañaba á los móviles del Sarthe; todos los dias encontrábamos alguno de estos religiosos, ceñidos con nudosa cuerda, con la cabeza desnuda y sandalias en los piés. Ellos daban ejemplos de valor en la miseria, santificaban la pobreza, honraban la humildad. Bajo aquellos toscos sayales latian nobles y grandes corazones.

Entre los zuavos pontificios hallábanse en el ejército del Loire los PP. Ligier y Serlache, dominicos. El 15 de Diciembre de 1870 vimos morir en la ambulancia del convento, calle de Juan de Bauvais, un religioso de la misma Orden, á quien las fatigas de la guerra llevaban al sepulcro. Llamábase, me dijeron, el P. Antonio. En el mundo se habia llamado el Baron Armando de Layre. Este religioso poseia el diploma de doctor en Derecho. Halló la muerte en el combate de Choisy.

En el ejército del Norte otros dos religiosos de santo Domingo, los PP. Join y Mercier, cayeron mortalmente heridos en la batalla, asistiendo á los soldados.

No relataremos aquí el martirio de los Dominicos de Arcueil, pero sí diremos que antes de ser asesinados los PP. Captier, Cottraud, Bourard, Chatagneret y Delorme habian transformado su casa en ambulancia.

La Orden de los Carmelitas perdió en Spandau al P. Hermann que no habia querido abandonar á sus queridos prisioneros, y murió de viruelas asistiendo á los soldados.

Un solo convento de Trapenses, el de Nuestra Señora de Dombes, envió treinta y cinco religiosos á los móviles del Ain. El abad, P. Agustin, fué á asistir á los móviles atacados de viruelas. Atacado á su vez por el mismo mal,murió rogando por su patria. Este religioso, que habia preferido la Trapa á la vida del mundo, era el marqués de Avezac de la Douze, de una noble y antigua familia del Perigord. Sus antepasados habian muerto en las Cruzadas al lado de san Luis, y él moria entre los hijos del pueblo.

Los Cistercienses de Semanque, los Oblatos, los Premonstratenses, los Cartujos, proveyeron de capellanes al ejército.

Los Padres del Oratorio y profesores de la Sorbona llamaron la atencion en Alemania por su asistencia á los prisioneros.

En una palabra, todas las Ordenes religiosas sin excepcion pagaron generalmente su tributo al patriotismo. De las ciudades y de los campos, de todas partes, acudieron solícitos los sacerdotes para cicatrizar nuestras heridas, sostener nuestros pasos vacilantes y consolar nuestros últimos momentos con el poder de su santa palabra.

Un hombre descuella en medio de esta milicia, y es el Hermano de las Escuelas cristianas, á quien el mundo en su loco orgullo califica de ignorante.

¿En dónde estábais vosotros, doctos académicos, sábios de todas las escuelas, hábiles en el arte de hablar ó de escribir? ¿en dónde estábais, grandes políticos que gobernais el mundo y poetas que os propone is encantarlo? ¿en dónde los hacendistas egoistas y vanidosos? ¿en dónde los mundanos, escépticos y burlones? ¿en dónde estábais vosotros todos cuando el *Hermano ignorante* sucumbia en los campos de batalla recogiendo y sepultando los cadáveres?

¡Ah! si la ignorancia del claustro es tan magnífica y la ciencia del mundo tan vana, bajemos la frente y agradezcamos á Dios nuestra ignorancia.

Pero no; no es la ignorancia patrimonio de los Hermanos: al contrario, su enseñanza es superior á la de los demás preceptores, sus lecciones de moral son preferibles y más saludables sus ejemplos.

El 8 de Diciembre de 1870 eran recogidos en carretas los muertos de Petit-Bry, Champigny y Croisy. Los Hermanos removian la nieve buscando los inanimados restos de los pobres soldados, y desde la víspera no se habian dado un momento de reposo. Dos capitanes prusianos mandaban á soldados de su nacion, que recogian los cadáveres de sus compatricios. Uno de los capitanes, que seguia con interés los trabajos de los Hermanos, dijo:

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 1 de Setiembre de 1883. Núm. 35.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—San Eleuterio, abad—Actualidades: Asociacion—Propuesta—Casamicciola—Masones en Bélgica—Fiesta de Pueblo, Colo—Comunicado de Albuquerque—Asunto muy importante—Catecismo de actualidad—Conocimientos astronómicos para uso comun—Orígenes de la Conferencia de San Vicente de Paul—Variedades—El Heroismo en sotana, por el Gen. Ambert.

CRONICA GENERAL.

Frohsdorf—El Conde de Chambord, pretendiente del partido legitimista al Trono de Francia, murió el dia 24 del mes pasado, á las 7 de la mañana. Ayer celebráronse sus exequias en Goritz.

San Francisco—Mas de 100,000 personas asistieron á la ceremonia de la primera piedra del monumento á Garfield, que tuvo lugar en San Francisco el dia 24 al mediodía.

Alemania y España—El Rey Alfonso visitará al Emperador Guillermo el dia 20 de este mes. El Marqués de la Vega de Armijo, Ministro de los Negocios extranjeros, acompañará al Rey.

Colombia—Telegramas de Panamá, del dia 21 de Agosto, decian que una pelea habia ocurrido en Zipaquera, entre las tropas nacionales y las de Cundinamarca. El Comandante de estas fué muerto.

Ischia—Así en Casamicciola, como en Forio, se están fabricando con presteza muchísimas casas, sobre las ruinas de las antiguas.

San Francisco—El millonario Flood está para comenzar una residencia para sí, que segun él mismo afirma será la más hermosa y más costosa residencia privada en los Estados Unidos. No incluso el precio del solar, el edificio costará $3,500,000.

Australia—El Reverendísimo Arzobispo de Sydney, R. B. Vaughan, murió en Liverpool, el dia 18 del mes pasado. Tenia 49 años de edad.

Roma—El Padre Santo ha dado 20,000 francos para el socorro de los habitantes de Ischia.

Tongkin—Mons. Puginier, Obispo en Tongkin occidental, dice lo siguiente acerca de la muerte infligida al misionero P. Bechet, de que hablamos en las entregas anteriores. El mandarin á quien habian entregado al P. Bechet, le preguntó quién era, qué hacia y á dónde iba. El Padre respondió: Soy Sacerdote misionero: mi oficio es solamente predicar la Religion; para nada tengo que ocuparme en la guerra. Entónces el mandarin mandó cortarle la cabeza, lo mismo que á tres catequistas y á otros dos cristianos que le seguian. Otro cristiano que estaba cogiendo flores para un altar de la Vírgen, fué reconocido y decapitado tambien. Posteriormente fué conducido otro cristiano ante el mandarin, y habiéndole este propuesto que renegara de la fé, como el cristiano se negase resueltamente á obedecerle, fué condenado á muerte y decapitado, lo mismo que sus compañeros los otros mártires. Este martirio ha ocurrido en Kehan, provincia de Namdinch, el Domingo de la Santísima Trinidad, que cayó este año el dia 20 de Mayo.

Francia y Tongkin—Un parte telegráfico de Hong-Kong, con fecha del dia 15 de Agosto, decia que los Franceses habian reportado otra victoria en Phouhai, punto importante á siete millas de Hanoi, en la direccion de Sontay.

Zululand—El Rey Cetewayo que no murió, segun habíase anunciado, implora el auxilio de Inglaterra para poner la paz en sus dominios.

Ischia—A un periódico italiano escribieron de Ischia: Serian las nueve menos cuarto cuando uno de mis amigos me propuso ir al teatro. El telon se levantó á las nueve y media: pero apenas habíamos oido las primeras palabras de la comedia, cuando sentimos una terrible sacudida. Yo fuí arrojado á bastante distancia y caí cuan largo era. Figuraos al mismo tiempo un ruido espantoso como el que produce un tren al pasar por un puente de hierro ó por un túnel. Mientras la sacudida, se elevó el suelo para deprimirse en seguida como las olas del mar. Lo que pasó despues no puedo decirlo: lo recuerdo como un delirio. Unicamente puedo decir que parecíamos un rebaño de seres humanos apretados los unos contra los otros, que las lámparas del petróleo al caer habian incendiado las sillas, que nosotros pretendimos por un momento apagar el incendio, y que inmediatamente nos precipitamos fuera como un torrente. Tambien me acuerdo de que apoyándome en un tronco de árbol levanté la vista y ví que todas las ramas estaban cuajadas de seres humanos que se habian cobijado allí. Apilamos grandes cantidades de madera junto al mar para encenderlas y pedir socorro. Multitud de mujeres, viejos y niños andaban desnudos por las calles con antorchas en las manos, preguntando todos por sus parientes. ¿Habeis visto á mi esposo? ¿Habeis visto á mi hijo?.....Estas eran las preguntas que se oian á cada paso.

Islas Filipinas—Noticas de Manila dicen, que ha desaparecido por completo en la provincia de Bohol la epidemia colérica que la tenia invadida desde fines del año pasado.

Washington—El departamento de Correos ha escogido el color verde oscuro para las nuevas estampas de cuatro centavos. En el medio se verá el retrato de Andrew Jackson. Hoy empezarán á distribuirse á los Estafeteros estas nuevas estampas de dos y cuatro centavos.

Erupciones volcánicas—El dia 26 de Agosto por la noche, fuertes detonaciones volcánicas oyéronse en Batavia y otros puntos de la isla de Java.—Java, una de las Islas de la Sonda perteneciente á Holanda, está atravesada en casi toda su elevacion

por una cordillera de elevadas montañas, que contienen gran número de volcanes en erupcion. Su suelo, volcánico en todas partes, admira por su fertilidad.—Batavia es la Capital de las posesiones holandesas en la Oceanía. Está situada á orillas del rio Tgiliwang y es el centro del Comercio de Holanda con la China, el Japon, la India y las Islas de la Malasia.

París—El *Clairon* anuncia la maravillosa conversion al Catolicismo del Senador Foubat, que hasta ahora habia profesado el puro ateismo.

New York—El dia 28 de Agosto, hácia las 4 de la tarde, una terrible desgracia tuvo que deplorarse en el Rio Hudson, donde perecieron cosa de 50 individuos, por haberse reventado la caldera del Vapor "Riverdale," que llevaba á bordo unos 100 pasajeros.

Turquía—Con fecha 12 de Junio escribian desde Constantinopla á las *Misiones Católicas* de Barcelona:

El patriarcado griego y el exarcado Búlgaro, divididos en todo, concuerdan en un solo punto, esto es, impedir el movimiento católico sobre todo en la Turquía de Europa. Uno y otro saben muy bien, en efecto, que el desarrollo del Catolicismo entre los griegos y los búlgaros de la Tracia, la Macedonia y el Epiro seria el medio más poderoso para contrarestar sus intrigas; así es que el patriarca y el exarca, aunque enemigos irreconciliables, obran constantemente de concierto cuando se trata de combatir al Catolicismo. No hay triquiñuela que no susciten á los nuevos convertidos. En Malgara, por ejemplo, en el camino de Rodosti, el patriarcado griego logró que se hiciese cerrar nuestra capilla la vigilia misma de Pascua. En Prava, provincia de Salónica, donde todos los habitantes búlgaros hacia mucho tiempo habian abrazado el Catolicismo y estaban en posesion pacífica de una iglesia, de una escuela y de un cementerio, el obispo griego no unido de Doriena, nuestro más activo enemigo, por medios pecuniarios logró volver al cisma á seis familias del pueblo. Evalentonado con esos adeptos, organizó un asalto contra la iglesia y la escuela, y logró apoderarse de ella, pretendiendo preservarlas so pretexto de que las seis familias, vueltas al cisma focio, pueden legalmente tomar la iglesia en detrimento de toda la poblacion lealmente adherida á la religion católica. Esta poblacion ha dirigido al Ministerio de Justicia y Cultos una peticion para reivindicar sus derechos. Asegúrase que otros cinco pueblos búlgaros cerca de Prava no esperan más que la conclusion de este proceso para declararse católicos. Creemos fundadamente que el Gobierno imperial nos hará justicia y nos protegerá eficazmente.

..Come la diócesis armenio católica de Erzerum es muy extensa, y el invierno es precoz y rigurosísimo en aquellas regiones, la comunicacion entre el obispado y la provincia de Much es punto menos que imposible durante seis ó siete meses del año. Por esta razon el Ilmo. Estéban Melquisedequian, obispo de Erzerum, pidió que la provincia de Much, desprendida de su propia diócesis, formase un obispado. Atendiendo la propuesta favorable del Ilmo. Azarian, patriarca de los armenios católicos, la Santa Sede, despues de maduro exámen, acaba de decidir la ereccion de la diócesis de Much, comprendiendo la circunscripcion civil de las dos provincias de Van y de Bitlis. No tenemos necesidad de añadir que la creacion de este obispado imprimirá vigorosa impulsion al movimiento católico ya existente en esta vasta é interesante provincia.

Comunicado—Española, N. M., Agosto 26 de 1883. Señores Redactores de la REVISTA CATÓLICA.

Muy Señores mios: Hoy, á las 4½ de la mañana, murió en la casa de su hermano, cerca de Española, el Rev. Ramon Salazar, actualmente Cura del Coyote en el Condado del Rio Arriba, habiendo recibido todos los auxilios de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, de las manos del Rev. J. B. Francolon, cura de Santa Cruz. Desde ayer, á las 4 de la tarde, empezó su agonía. El finado Sacerdote, hijo de Nuevo Méjico, deja sumidos en el más profundo dolor á sus numerosos parientes y á muchos amigos y conocidos. Duró su enfermedad solamente unos 7 dias, despues de su regreso de Chihuahua.

Nació el difunto el año de 1817 en Chama, y fué ordenado Sacerdote en Durango por el Obispo Subiría de feliz memoria. Administró sucesivamente las Parroquias del Real de Inde en el Estado de Chihuahua, Méjico, y de Sandolla, Abiquiú y Santa Clara en Nuevo Méjico. Su funeral tendrá lugar mañana, á las diez A. M., en la Iglesia parroquial de Santa Cruz. Rueguen sus amigos por el descanso de su alma.

FRANCISCO SALAZAR Y
JUAN GARCÍA.

Italia—La lista de hornos crematarios se ha aumentado con el de Roma, situado en Campo Verano. El nuevo edificio ofrece el aspecto de un templo egipcio, está coronado por una gran lámpara funeraria y comprende tres partes principales: la sala reservada á los parientes y amigos del difunto, el horno y las columbarias ó cuevas subterráneas. Desde la primera se pueden seguir con la vista las diversas fases de la incineracion, y en ella hay un registro con todas las circunstancias relativas al difunto. No hace mucho en ese horno fué reducido á cenizas el cadáver de un senador del reino. Se le quemó dentro del féretro. La operacion duró dos horas y media. Los restos fueron recogidos en una urna, que despues fué depositada en las columbarias.

Rusia y Dinamarca—Dentro de poco, el Czar y la Czarina visitarán á la familia Real de Dinamarca.

Egipto—El dia 23 de Agosto hubo sólo 33 defunciones de cólera: ninguna en el Cairo.

Perú—Las tropas, bajo las órdenes del Prefecto Ribera, mientras iban de Ignari á Sayan, se rebelaron, matando á Ribera y á dos Capitanes. Otros tambien fueron muertos. Al dia siguiente el Coronel Vargas hizo ahorcar á catorce de los culpables.

Son notables los milagros que ha obrado la Santísima Vírgen de Lourdes en los numerosos peregrinos que con ocasion del vigésimo quinto aniversario de la aparicion de Nuestra Señora en las rocas de Massabielle acuden á honrarla en este célebre santuario. Los peregrinos belgas han visto recompensada su fe. Entre los milagros que la Santísima Vírgen ha obrado entre ellos, merece referirse la curacion de una jóven llamada Maria Julia Dehaut. El médico que la habia asistido ha escrito la siguiente declaracion: "Certifico haber visto y examinado por vez primera el 19 de Marzo de 1882 á una jóven llamada Julia Dehaut, la cual padecia una pseudarthrosis ó falsa articulacion en el lado derecho de la espalda, juntamente con paresia y debilidad extrema en el brazo derecho, enfermedad rebelde á toda clase de medicamentos. Despues he vuelto á ver repetidas veces á la enferma sin advertir en ella la más insignificante mejoría. "Declaro haber vuelto á reconocer el dia de hoy 7 de Julio á la misma enferma Julia Dehaut, y la encuentro completa y radicalmente curada." En vista de tan extraordinaria curacion, no dudo en reconocer el milagro obrado en Lourdes por la intercesion de la Santísima Vírgen Maria. Y para dar testimonio de este milagro, firmo la presente certificacion. Velaine-sur-Sambre 7 de Junio de 1883.—DOCTOR LEON MARIQUE.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 2-8.

2. *Domingo XVI despues de Pentecostes.* San Estéban, rey de Hungría. Santas Máxima y Calixta, mrs.
3. *Lunes.* San Antonio, niño, mártir. Santas Serapia, Eufemia, Dorotea, Tecla, Erasma y Basilisa, vgs. y mrs.
4. *Mártes.* Santa Rosalía *de Palermo,* vírgen. San Marino, diác. y confesor.
5. *Miércoles.* San Lorenzo Justiniano, obispo y confesor. Santa Obdulia, vírgen.
6. *Jueves.* San Eleuterio, abad y confesor. Santa Limbania, vg., agustina.
7. *Viernes.* Los bienaventurados Tomas Tzugii, Miguel Nacaxima y compañeros mártires de la Compañía de Jesus. Santa Regina, vg. y mr.
8. *Sábado.* La Natividad de Nuestra Señora. San Corbiniano, ob. y conf. Santa Adela, vg. y monja.

SAN ELEUTERIO, ABAD.

San Eleuterio fué padre del monasterio de San Márcos, de la ciudad de Espoleto, Italia. Fué de tanta virtud que Dios ensalzóle con muchos milagros, aún en vida. Lleno de méritos dió su santa alma al Criador, á 6 de Setiembre, por los años de 580.

ACTUALIDADES.

No ha mucho fundóse en Francia una nueva Asociacion, llamada de San Jerónimo, cuyo fin es contribuir á la publicacion de las observaciones, que los Misioneros católicos recogen acerca de los idiomas en las varias partes del mundo, suministrando así á la etnografía y sobre todo á la ciencia de las lenguas datos muy preciosos. La Asociacion de San Jerónimo, segun los medios de que pueda disponer, dará á luz, dentro de poco tiempo, las gramáticas y los vocabularios, que le serán transmitidos por los Misioneros, y más tarde devocionarios y libros de escuela. Como quiera que esta empresa, consagrada al progreso de la ciencia, lleva esculpido un carácter religioso, las sumas que sobran serán invertidas en favor de la Obra de la propagacion de la fe. Todos comprenderán fácilmente la importancia del intento que se propone dicha Asociacion, que es de proporcionar á los propagadores del Evangelio de Jesucristo medios fáciles, para adquirir el idioma de los pueblos que evangelizan y promover siempre más el conocimiento de las lenguas. Monseñor Eloy, Vicario Apostólico del Archipiélago de los Navegantes y Administrador de la Oceanía central, alabó sumamente el proyecto, y Monseñor Lamaze, su sucesor, ha tomado grande empeño en el cumplimiento de la obra. La Asociacion de San Jerónimo ha publicado ya dos diccionarios de los idiomas de Oceanía: el uno de Futuna, por el Padre Grezet, y el otro de Samoa, compilado por el Padre Violette. De este modo los actuales Misioneros católicos no sólo allanarán el camino á los que en el porvenir han de seguir sus huellas, mas contribuirán eficazmente al desarollo de las ciencias filológicas y etnográficas.—La Asociacion de San Jerónimo se halla representada en París por el Conde De Charency, *rue St. Dominique*, 3.

La propuesta admitida el otro dia en Washington por la junta de la *World's Arbitration League*, favoreciendo el desarme general de las naciones y el establecimiento de un tribunal internacional de arbitraje, en ocasion del cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colon, mereceria ser llevada á efecto, pero no es de esperar que jamás lo sea. Este modo de celebrar el cuarto centenario de la arribada de Colon á América seria noble y útil á la vez, y el Viejo Mundo más que el Nuevo sacaria provecho de él. Pero la mutua desconfianza y la ambicion de los gobernantes y estadistas atravesarán por largo tiempo aún el camino de tan laudable fin. La *World's Arbitration League* desconfiando poder efectuar ese desarme general para el año 1892, con tino propone en vez una junta de delegados de todas las naciones, que se reuniria en la época referida, á fin de poner las bases preliminares de un arreglo definitivo acerca del asunto. Este proyecto es tal vez más factible y contiene en sí el gérmen de una idea, que el Congreso podria examinar y favorecer, juntamente con el Presidente, al cual se intenta apelar.—*N. Y. Sun*, Agosto 21.

La última horrenda catástrofe de Casamicciola, por extension y número de víctimas, excede todas las de que se conserva memoria en la historia contemporánea, siendo tal vez sólo inferior á la que ocurrió el dia 3 de Abril de 1881 en la isla de Chio, donde, entre muertos y heridos, contáronse más de diez y seis mil víctimas. Ischia sufrió otros terremotos por lo pasado; y en los antiguos tiempos, el Vulcan Epomeo, que ocupa el centro de la isla, con sus terribles erupciones, ahuyentó primero á la colonia fundada por Gerone de Siracusa y despues sucesivamente á otros habitadores bajo el imperio de Tito, de Antonino y de Diocleciano. La última erupcion del Epomeo aconteció el año de 1301, y duró dos meses, arrojando rios de lava: toda la isla fué arruinada, con mucha pérdida de vidas. En nuestro siglo los dos más famosos terremotos ocurridos en esa Isla, además del último, son el de 1828 que destruyó en gran parte una de aquellas comarcas, y el del 4 de Marzo de 1881, que de-

molió 249 habitaciones en Casamicciola y 40 en Lacco Ameno.

Antes del desastre del 29 de Julio p. p., Casamicciola contaba 4217 habitantes, sin la numerosa poblacion de los forasteros; Lacco Ameno, 1761; Serra Fontana, 1972; Forio, 6,791.

La isla de Ischia se halla situada en el Mediterráneo á la entrada del golfo de Nápoles, á unos 12 kilómetros Sudoeste del cabo Miseno, del que la separa el canal donde se halla la isla de Prócida. Las costas de la isla son muy escarpadas; y los peces muy superiores á los de las aguas inmediatas. Los valles ofrecen extraordinaria fertilidad, así como una llanura situada en el interior. La vegetacion, por consiguiente, es en extremo lujuriante, y las aguas termales poseen admirables calidades salutíferas. Se cosechan en abundancia vinos de exquisita calidad, frutas de todas clases, aceite y legumbres, no escaseando los castaños y los buenos pastos. Por todas partes se encuentran plantas de algodon, mirtos y granados. Se explota el hierro y el azufre. El aire es siempre puro, saludable y placentero, tanto en invierno como en verano.—¡Menos de un minuto bastó para hacer de ese hermosísimo paraiso un abismo indescriptible de llanto y de miserias!

El Boletin Masónico de la Grande Logia Simbólica Escocesa de Bélgica da cuenta de una sesion tenida en la Logia, "La Independencia."—El *hermano* Galopin se dirige á las damas de la *hermandad*, y les dice, tan melífluamente como puede, haber elegido para asunto de su conversacion: "La toma de las Bastillas clericales," á fin de que comprendan cuán precioso es el concurso de sus estimables personas, para resolver la cuestion de la separacion de la Iglesia y el Estado.

Es preciso, dice, que la mujer nos pertenezca enteramente, ya por el espíritu, ya por el corazon. Por consiguiente,

Nada de bautismo;
Nada de comunion;
Nada de confesion;
Nada de matrimonio religioso;
Nada de agua bendita el dia de la muerte.

Hé aquí, grita el *hermano* Galopin, las Bastillas que se han de tomar.

Esas son las preocupaciones que han de combatirse enérgicamente.

Para vencerlas ha de subirse al orígen, y no dar á los niños ninguna educacion religiosa; porque aunque no se practique, siempre quedan rastros.

Preciso es que los municipios y los diputados nos ayuden á suprimir el presupuesto de cultos.

Y no echemos á los clérigos, para no hacer mártires.

Quitémosles la plata: fuera la olla, y está el juego hecho.

Así concluye el Galopin mason; pero concluye mal, pues las Bastillas de que habla nunca caerán, á pesar de todas las embestidas de todos los masones del Viejo y Nuevo Mundo.

Tomamos del *Daily Chieftain* de Pueblo la siguiente relacion [*comunicada*] de la

DEDICACION DE LA IGLESIA DE SAN IGNACIO EN PUEBLO, COLORADO.

Mucho motivo de regocijo tuvieron los fieles católicos de Pueblo, en las ceremonias del Domingo pasado, 19 del corriente. A la triste desgracia que cayera sobre ellos el Octubre pasado con el incendio de su iglesia, ha sucedido una grande satisfaccion en la inauguracion de otra nueva, abierta al culto de Dios nuestro Señor; la cual en parte es debida á la liberalidad de todos los católicos, como tambien de los no católicos de esta ciudad; y parte, al incansable celo y energía de los Padres de la Compañía de Jesus, á cuyo cargo está la parroquia.

El sagrado edificio es elegante y hermoso, fabricado de ladrillo con cimientos de piedra. Es de 40 piés de ancho por 100 de largo. En la parte posterior está la residencia pastoral. El plan del edificio fué hecho por los Sres. Weston y Frost, de Pueblo, y la ejecucion de toda la obra hace honor al bien conocido contratista Sr. F. Nicholson, el cual llevó á cabo el edificio en el corto espacio de 90 dias. La mucha concurrencia que llenaba el templo del Señor, durante las ceremonias de la dedicacion, dió á entender fácilmente el buen espíritu de la gente. De seguro que debió agradar mucho á Su Señoría Ilustrísima Monseñor Machebeuf, el tener tan buena ocasion de dar una nueva señal de sus sentimientos paternales hácia sus hijos los católicos de esta ciudad, dedicando solemnemente para la piedad de los fieles un nuevo templo bajo la invocacion de San Ignacio, el glorioso fundador de la Compañía de Jesus. La ceremonia fué de un carácter imponente y devoto. Primero tuvo lugar la bendicion del sagrado edificio por Su Señoría; á la que se siguió una Misa solemne por el Rev. P. J. F. Holland, S.J., pastor de la parroquia, asistido de los Reverendos Padres P. Tomassini, S. J., cura parroco de Conejos, como diácono, y F. X. Tomassini, S. J., teniente cura de Pueblo, como subdiácono; el Rev. P. Domingo Pantanella, S. J., profesor que fué de teología en el Colegio do Woodstock, Maryland, y ahora Rector del Colegio de Las Vegas, fué maestro de ceremonias, y el Rev. P. A. Montenarelli, S. J., asistió al Obispo, el cual dirigió al pueblo un sermon elegante y conmovedor. La parte del

canto durante las ceremonias estuvo al cuidado de las Hermanas y algunas niñas de la Academia de Loreto. Toda la congregacion radiaba de alegría, gozando de tan feliz suceso.

(Comunicado).

Albuquerque, 20 de Agosto de 1883.

Señores Redactores de la Revista Católica: Experimento una grandísima satisfaccion anunciando á Vds. cómo el Domingo, 19 del corriente, se estableció al fin en Albuquerque con mucha solemnidad la Asociacion Católica de los Señores de la Parroquia. Bastantes dificultades ha habido que arrostrar para salir con esta empresa; pero no es extraño, pues todas las obras de Dios suelen hallarlas en su camino. Y es, á Dios gracias, la señal de que esas obras desagradan al infierno. Pues bien el mencionado dia 19, poco más de 50 Señores, salíamos de la Casa de Córtes, que es nuestra sala provisional, para ir procesionalmente á la Iglesia, como se verificó con mucha edificacion de todos. Allí nos esperaba el Rev. P. Salvador Personé, S. J., Cura Párroco del lugar, que nos dió Misa y la Santa Comunion. La ceremonia fué muy devota y tierna, y aunque sencilla, produjo una impresion profunda en el seno de las buenas familias. Despues de la ceremonia volvíamos á nuestras casas, y más tarde á las 9½ nos juntábamos otra vez en la Iglesia para la Misa Mayor. Se nos habia preparado un lugar separado en el templo. Fué verdaderamente consolador y edificante, ver por primera vez aquel crecido número de Señores, reunidos en cuerpo, asistir á los divinos oficios con particular fervor y sensible devocion. El Rev. P. Massa, S. J. cantó la Misa, y el Rev. P. S. Personé explicó el Evangelio del dia—*No podemos servir á dos señores*—dándonos para la circunstancia una hermosa y elocuente aplicacion del Evangelio: lo que vino muy á propósito para nuestra primera reunion. Despues de la Misa Mayor tuvimos junta en la dicha sala de Córtes, donde el Mayor J. D. Sena nos dirigió un elocuente y sentido discurso sobre el fin é importancia de la Asociacion, y sobre los medios para conservarse y crecer. Al concluirse el discurso otros nueve individuos entraron en la Asociacion. Luego se discutieron algunos puntos de disciplina, y se concluyó prorogando la reunion hasta el primer Domingo de Setiembre. No es fácil de imaginar con cuánto placer volvimos á nuestras casas, llevando en el corazon el firme convencimiento de haber echado los cimientos de una obra destinada á llamar las bendiciones de Dios sobre nuestras familias y el país; y para cooperar, con los continuos esfuerzos de los Padres, al fin supremo de conservar y defender la Fe de nuestros mayores. Desde el Domingo anterior habian sido nombradas, y en este fueron confirmadas las dignidades de la Asociacion. Y son las siguientes—Sr. Don Santiago Baca, Presidente: Sres. Don Francisco Armijo y Otero, y W. McGuiness, Vice-Presidentes: Sr. Don Pedro Sandoval, Secretario: Sr. Atanasio Montoya, Tesorero: Sr. Don Juan Chaves, Mariscal: Sres. Don Jesus Candelario y Don José Dolores Carvajal, Consejeros. Otros oficiales serán nombrados en las próximas reuniones.

Quiera Dios favorecernos con la dulce satisfaccion de verla prosperar y avanzar cada dia más, que es el sincero deseo de los que tenemos la dicha de pertenecer á ella.

Un Socio.

Despídese un padre de su hijo, que abraza la vida religiosa, Agosto 11 de 1883.

Adios, amor de mi vida,
Recibe mi bendicion:
Aunque sienta el corazon
De un hijo la despedida.

Sé firme en tu vocacion;
Y no te dejes vencer
Cuando te quiera perder
Enemiga tentacion.

Es el arma del cristiano
La oracion penitente;
Porque Dios es indulgente
Con las obras de su mano.

Te destinára el Señor
Para ser su hijo querido:
Si tú no lo has merecido,
Es sólo merced de amor.

De Jesus vas á engrosar
Las filas, como soldado;
Acude pues denodado
Y enséñate á pelear.

Y la bandera enarbola
De su inmortal Compañía;
En ella será tu guía
El Capitan de Loyola.

Gonzaga sea tu modelo
En la senda de la vida:
La Vírgen Madre tu egida
En el camino del cielo.

Hijo, adios. Léjos de aquí
Te vas alegre y contento;
Mas yo no sé lo que siento
Porque me quedo sin tí.

¡Ah siento la despedida,
Porque tengo un corazon!
Mas siento satisfaccion,
Porque yo envidio tu vida.

Quisiera seguir tu suerte,
Que es venturosa sin par:
Quisiera todo dejar
Y seguirte hasta la muerte.

Ora á Dios, que llegue un dia
A ampararme junto á tí.
Harto en el mundo viví;
Moriré en tu compañía.

José D. Sena.

Asunto muy importante.

Con un título parecido tratábamos en nuestro número anterior una materia de mucho interés, y de una importancia más que ordinaria. El presente artículo es como una continuacion del otro sobre materia de justicia tocante al derecho de propiedad; pero, si cabe, aun de mayor importancia, y de mucho mayor interés. Escribimos para personas que tienen fe y creen en un Dios, cuyo supremo tribunal hará tremenda justicia en la vida futura, si es que ya no la hizo en la presente.

Es un principio evidente de derecho natural que: *Res clamat ad dominum—La cosa clama á su dueño.* Mejor diríamos que es una legítima consecuencia del derecho de propiedad. Este derecho es innegable, como lo probamos en el artículo del cuaderno anterior.

Una cosa, pues, que ha llegado á ser objeto de propiedad, toca y pertenece con todo derecho á la persona que la posee, como le pertenecen su propio sér, su propia existencia, sus propias facultades, los miembros todos de su propio cuerpo. El dueño de una propiedad puede decir con toda verdad: esa propiedad es mia, como es mia esta mano, que Dios juntó á mi cuerpo, como es mio este cuerpo, que Dios unió con mi alma. Y lo que llamamos ordinariamente *propiedad* tiene más razon de tal, que nuestro propio sér; pues este no está sujeto á nuestra libre disposicion, como lo están esas cosas, que forman la materia de la propiedad.

Cuando decimos, pues, que *una cosa clama á su dueño*, significamos con una viveza de expresion lo que solemos decir con estas equivalentes palabras: *Tal cosa pertenece á su dueño.* Como el hijo clama á su madre, cuando es separado de ella con violencia: asimismo *lo ajeno clama á su dueño*, no con la palabra oral de que carece, mas con la palabra del derecho, que es más sonora é inteligible, é incapaz de mentir.

Toda justicia pues pide con razon que lo ajeno vuelva á su dueño. La justicia humana en este mundo hace las veces de la divina: pero la justicia humana no lo puede todo, y á veces no lo quiere. Está harto sujeta á la corrupcion humana: la ignorancia y la malicia ejercen demasiado poder sobre el hombre. Mas lo que se esconde al hombre, no puede esconderse á Dios, y lo que llega á corromper á aquel, no puede corromper á Dios. Ante su tribunal la justicia es justicia.

Así pues como la justicia humana no puede menos de condenar á un ladron confeso, y de obligarle á devolver lo ajeno, ó á sufrir una pena correspondiente al crímen: asimismo y con necesidad inexorable debe la divina justicia hacer otro tanto.

Esto es lo que nos enseña la razon: esto es lo que nos enseña la moral católica: esto es lo que practican el tribunal civil y el tribunal eclesiástico: esto es lo que proclama toda la Sagrada Escritura.

Conforme á eso es célebre la sentencia del gran doctor de la Iglesia San Agustin—*Non remittitur peccatum, nisi restituatur ablatum: esto es que no se perdona el pecado si no se devuelve lo robado.* De ahí se deriva la grande y gravísima obligacion de la *restitucion*: porque *res clamat ad dominum*: *la cosa clama á su dueño.* Todos los poderes del Sacerdote, que hace las veces de Dios en el tribunal de la penitencia, sin límites y sin restriccion ninguna, como los del mismo Sumo Pontífice, Vicario Supremo de Jesucristo en la Tierra, no son suficientes para absolver al reo de lesa propiedad, sin la restitucion *posible.*

Es un error de una ignorancia muy crasa, creerse libre de tamaña obligacion, por haber confesado el crímen. Ni el haberlo declarado con todo el sentimiento del alma, y con la más firme resolucion de no repetirlo, bastará para absolver al reo de la culpa y eximirlo de la restitucion en todo lo que le es posible.

Parecerá dura y de extremado rigor esta moral católica: mas no obstante es la pura justicia, tal como la sancionó Dios—*No hurtarás.* Y por el profeta Habacuc nos dice—*¡Ay de aquel que amontona lo que no es suyo!* (II., 16). Y por el profeta Ezequiel amenaza la muerte por graves crímenes, entre los que enumera el robo, y la usura—"Mas si un hombre tuviere un hijo, el cual sea ladron y homicida....ofenda al desvalido y al pobre, robe lo ajeno, no devuelva la prenda, levante sus ojos hácia los ídolos, cometa abominacion de usura...¿acaso ese vivirá? No vivirá. Habiendo hecho todas esas cosas tan detestables, morirá sin remedio: su sangre caerá sobre él." (XVIII. 10...). En los Proverbios añade: *El que con el ladron se asocia, aborrece su propia alma.* (XXIX. 24.). Dios llega á prohibir hasta los meros deseos de lo ajeno—*No codiciarás los bienes ajenos.* Este precepto está cien veces repetido en las Sagradas Escrituras. Y los Apóstoles de Jesucristo explicando la misma doctrina enseñaban á los fieles la obligacion de devolver lo ajeno—*Pagad á todos lo que se les debe*, decia el apóstol San Pablo (Rom. XIII. 7.).

Mas debe advertirse con cuánta justicia y sabiduría mandaba Dios á su pueblo escogido la restitucion. No bastábale la simple restitucion de lo ajeno: ordenaba que se devolviese hasta el cuádruplo y el quintuplo. Dice Dios en el Exodo (XXII, 1.): "Si alguno hubiese robado un buey ó una oveja, y los hubiese muerto ó vendido, restituirá cinco bueyes por un buey, y cuatro ovejas por una oveja." Y luego añade: "El ladron que no tuviere con que restituir, él mismo ha de ser vendido."

Parecería demasiado rigor si no lo mandase el mismo Dios. Mas este justísimo rigor de la ley prueba la gravedad de la obligacion.

Respira ese espíritu de justicia la conversion de Zaqueo, cuando este, tan luego como Jesus entró en su casa, le dijo: "Señor, desde ahora yo doy la mitad de mis bienes á los pobres, y si en algo he defraudado á alguno, le voy á restituir cuatro tantos más" (San Lucas, XIX. 8.). De este espíritu de justicia estaban animados tantos, de que hace mencion la historia de la Iglesia de Jesucristo, los que prefirieron quedar pobres, que vivir con lo ajeno. No solo los impíos, mas tambien los mismos protestantes han admirado más de una vez el desinterés que inspira á sus hijos la Iglesia católica, y hay testimonios sin cuenta, que le hacen sumo honor.

Mas lástima es y muy grande que haya á veces los que se honran con el título de Católicos, y han vendido su conciencia y quizás su fe tambien, por la codicia. La excepcion confirma la regla, y en nuestro caso pone más de relieve el espíritu de justicia que anima la Iglesia de hoy, como la animaba en los tiempos primitivos. Hoy repite lo que San Augustin repetía en el cuarto siglo—"Non remittitur peccatum, nisi restituatur ablatum:" esto es: "*No se perdona el pecado, si no se devuelve lo robado.*"

Recuerden los que se dejan cegar por la codicia, como ese camino lejos de engrandecer las familias, las ha arruinado. Es palabra de Dios, que está registrada en toda la Sagrada Biblia, que á la vez nos presenta memorables ejemplos. En los Proverbios (XI. 24.) dice Dios: "Unos reparten sus propios bienes, y se hacen más ricos: otros roban lo ajeno y están siempre en miseria."

Adoramos los secretos juicios de Dios. Pero de cien familias arruinadas noventa y cinco de ellas deben su miseria á este género de injusticias. Lo vemos y lo oimos con frecuencia; y no podemos menos que exclamar ¡Castigo de Dios! Esos padres de familia que amontonan riquezas con el fraude, preparan para sus hijos desgracias sin cuenta. Por eso la Sagrada Escritura declara que Dios castiga el pecado de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generacion. Pues esos bienes de fortuna mal adquiridos claman venganza: y Dios oye el clamor del pobre, de la viuda, del huérfano. Refiérese que San Francisco de Paula, al recibir un presente de un rico señor, no lo quiso aceptar: y le dió esta razon—*Porque es sangre de pobres*—y añade esa historia, que el Santo tomó una de las monedas, la partió por el medio, y de cada una de las dos partes salió una gota de sangre. No salimos responsables de la verdad de esa historia; mas *se non é vera, é ben trovata.*

Catecismo de actualidad

ENTRE MELANIO Y SU HIJO ALFREDO.

[*Continuacion*].

M. Y ¿sabeis Alfredo, que van á celebrar este año el centenario de Lutero?

A. Así he oido decir; pero no sé quienes lo celebren, ni porqué. A más de que se suele celebrar el aniversario de algun personaje ilustre ó santo, el dia de su muerte. Para el primero se hacen funerales y oficios de difuntos para que Dios le lleve á la gloria: para el segundo se celebra fiesta de gloria para que en su bienaventuranza ruegue á Dios por nosotros. Y entre todos los Santos solo de San Juan Bautista se celebra el nacimiento, por haber sido santificado en el vientre de su madre: lo que no sé si podemos decirlo de Lutero.

M. Pero, Alfredo, son los Protestantes, los que celebran la memoria del gran padre de la Reforma.

A. ¿Quereis, Papá, que os diga la verdad? No lo creo.

M. Y porqué no lo creeis?

A. Porque no me parece posible que el gato haga fiesta al perro, ni que el perro haga fiesta al gato.

M. ¿Porqué me decís eso?

A. Porque todas las sectas protestantes están entre sí como perros y gatos: se han peleado desde su orígen y siguen peleándose hasta ahora: los mismos Luteranos han hablado y hablan tan mal de Lutero, como Lutero, siendo papista, habló pestes del Papa.

M. Sin embargo todos reconocen á Lutero como Jefe de la Reforma.

A. Aunque esto en cierto modo sea verdad, con todo empezando por Carlostadio que fué maestro de Teología de Lutero, y siguiendo despues por Calvino, Zuinglio, Melancthon etc., no solo se separaron de Lutero sino que le hicieron una guerra horrible. Al pobre Carlostadio que mudó de religion como se muda de camisa, y que al fin concluyó por hacerse panadero porque habia hallado en la Escritura "comerás el pan con el sudor de tu frente." Lutero le mandó desterrar dos veces, aunque hubiese de él recibido el grado de doctor el dia de San Lúcas, el año 1512.

M. Pero los Anglicanos no creo que son de esta especie.

A. Tampoco creo que los Anglicanos se metan en la fiesta, pues sabemos el modo de proceder de Lutero con Enrique VIII.

M. ¿En qué circunstancia?

A. Cuando Enrique VIII desaprobó y refutó el libro de Lutero titulado *de Captivitate Babilonica*, enojado fray Martin por semejante atrevimiento, escribió una carta al rey llamándole *sacrílego, loco, insensato, el más grotesco de todos los*

puercos y de todos los asnos. Ni puedo, pues, suponer que los Anglicanos que, aunque Protestantes, tienen sin embargo un poco de educacion, quieran celebrar á un hombre que ha regalado á su fundador con esas lindezas.

M. Y entonces ¿quienes serán los que van á celebrar ese centenario?

A. Me parece que no serán otros sino los bebedores, los frailes apóstatas y en general los enemigos del Papa y los obsesos por el demonio.

M. ¿Porqué decís esto?

A. Porque cada uno celebra y ensalza á sus semejantes.

Ahora bien, Lutero se ha distinguido en tres cosas principalmente: á saber, fué aficionado á la bebida, fué fraile apóstata, fué enemigo declarado del Papa. A lo que se añade, por lo que le dije más arriba, que tuvo un trato muy íntimo con el demonio.

M. Yo he oido decir más bien que usaba agua: ¿no teneis noticia del milagro que hizo Lutero, cuando haciendo la señal de la cruz sobre el agua envenenada, se quebró la copa? ¿Y, no es cierto que existe un cuadro que recuerda el hecho?

A. Es cierto que existe el cuadro mandado pintar por los amigos de Lutero, pero el mismo Lutero desmiente las circunstancias del hecho: pues afirma que no hubo ni tal veneno, ni tal señal de cruz; solo se rompió el vaso por haberle vertido agua demasiado fria.

M. Por esto despues, para que no se rompieran más las copas usaria el vino.

A. Quizás; lo cierto es que fué "aficionado á la bebida, y más á solazarse con bebedores. No parece que se embriagaba (sino fué solamente antes de morir); pero tenia gusto de pasar largos ratos entre botellas de buen vino, con compañeros que por cada sorbo que él daba, se bebian un cuartillo. Por eso era tan larga la cuenta del Ayuntamiento de Wittemberg, relativamente al vino suministrado á Lutero durante el año 1525, solo de Malvasia, y del Rhin." (1)

M. ¿Porqué habeis dicho "sino fué solamente antes de morir?"

A. Porque en una comilona que le dieron los príncipes de Mansfield en Eisleben, hallándose en un estado deplorable de salud, llegó á embriagarse, lo que junto con los excesos que cometió en dicha circunstancia, le causó la muerte al dia siguiente. Los bebedores, pues, quedarán muy ufanos en celebrar el centenario de Lutero.

M. Pero, Alfredo, ¿no os recordais que este centenario no es de la muerte de Lutero, sino de su nacimiento?

A. Teneis razon, Papá; pero esto mismo confirma lo que dije, pues esta gente que poco se cuida de la vida futura, no puede menos de celebrar las torpezas de la vida de Lutero, para que ellos que hacen otro tanto tengan un apoyo en que sostenerse.

M. ¿A qué circunstancias habeis aludido, hablando de los excesos que fueron causa de la muerte de Lutero?

A. Porque se encendió tanto que en sus razonamientos dijo lo que pudo decir contra sus enemigos, el Papa, el Emperador, los frailes, y el diablo, á quien no olvidaba jamás.

M. ¿Cómo lo sabeis?

A. Hé aquí como se expresó en el primer brindis, que pronunció con voz ronca en esa circunstancia: "Amigos mios, no podemos morir hasta que hayamos visto á Lucifer por la cola.. Esta mañana se ha dejado ver de mí en las torres del palacio, enseñándome los cuartos traseros"....

Interrumpiendo aquí su brindis, se levantó de la mesa, y arrancando de la pared un terron de yeso escribió en ella este verso:

Pestis eram vivus, moriens, tua mors, ero, Papa.

Que en castellano quiere decir:

En mi vida he sido una peste, en mi muerte seré tu muerte, oh Papa.

Volvió á sentarse, entre las risas y los aplausos de los convidados, pero acometido de una excesiva postracion de fuerzas. Apenas reanimado un poco, tomó de nuevo la copa, brindando á la salud de uno de sus amigos.

Mientras tanto llegó de Francfort uno de sus discípulos trayendo la noticia de que el papa Paulo III habia muerto.

Entonces levantándose como pudo: "Con este van cuatro enterrados por mí, dijo con gozo Lutero. Aun enterraré algunos más; y cuando muera, vereis levantarse un hombre que no será tan benévolo como yo con la frailería. Le he dado ya mi bendicion. A su tiempo empuñará la hoz, y segará la clerigalla, como si fueran espigas."

Solo un energúmeno ó un borracho puede hablar de este modo. El 17 de Febrero de 1546 sucedia esto, y al dia siguiente 18 el infeliz apóstata fué á dar cuenta de sus obras al tribunal del Juez Supremo.

(Se continuará).

(1) Secretos del Protestantismo pag. 265.

Algunos conocimientos astronómicos necesarios para el uso comun.

Es frecuente el caso en que suele preguntarse: á cuánto estamos de la luna; cuándo es la luna nueva, en qué dia cae la Pascua tal año, y cosas por el estilo. Cuando hay á la mano un calendario, pronto se sale de duda: pero en el caso contrario es mucho apuro el no poder contestar acertadamente. Damos á continuacion todo lo que es necesario para resolver esos problemas astronómicos:

La luna tiene cuatro fases, á saber, novilunio ó luna nueva; plenilunio ó luna llena; primer cuarto ó cuarto creciente; y segundo cuarto ó cuarto menguante.

El tiempo que la luna emplea en recorrer su órbita se llama mes periódico y es de 27 dias y 7 horas. Pero como tambien la Tierra adelantó en su órbita, durante el movimiento de la luna; para que esta se vuelva á poner en la misma relacion con la Tierra y el Sol, necesita otros dos dias y cinco horas: así es que entre dos lunas nuevas consecutivas pasan 29 dias y medio, que es el tiempo de una lunacion ó mes lunar.

De modo que si repartimos los 29½ dias entre las cuatro fases lunares, tocan á cada fase de 7 á 8 dias. Luego sabiendo el dia del novilunio, con añadirle 7 dias tendremos el cuarto creciente; y añadiendo á este 8 dias tendremos el plenilunio: y así de las demás.

Ciclo lunar es un período de 19 años, despues de los cuales las fases lunares vuelven á verificarse exactamente en los mismos dias y horas. Los años del ciclo lunar comienzan á contarse desde aquel, que tenga el novilunio en el 1º de Enero.

Aureo número es el que señala el año, que se cuenta del ciclo. Mas para saber qué año se cuenta del ciclo, se añade una unidad al año dado: se divide el total por 19, y el residuo indicará el año. Si resultare cuociente exacto, lo será el divisor.

Epacta es la edad de la luna en 1º de Enero en cada año, ó sea los dias que lleva contados desde su último novilunio. Varia siempre, pues: el año lunar es de 354 dias. Para hallar la epacta, se resta una unidad del aureo número y se multiplica por 11: el producto se divide por 30, y el residuo será la epacta, ó la señalará el mismo producto cuando no llegue á 30.

Ciclo solar es el período de 28 años, pasados los cuales vuelven á comenzar los meses y años en el mismo dia de la semana. Para hallar el año, que debe contarse del ciclo solar, se añade 9 al año corriente: se divide el total por 28, y el residuo indicará el año del ciclo.

Con esos antecedente será fácil resolver muchos problemas en la materia. Pondremos algunos de los más necesarios para el uso ordinario.

1. Si se desea saber en qué dia será el novilunio en un mes cualquiera, se hace el siguiente cálculo.

Se añaden á la epacta las unidades de los meses, que hayan pasado desde Marzo al mes indicado, ambos inclusive, y la suma se resta de 30. El residuo indica el dia del novilunio. Cuando la suma pasáre de 30, se resta de 60.

2. Si quiere uno saber la edad de la luna en un dia cualquiera del mes, se procederá de este modo.

Débese añadir á la epacta la fecha de ese dia, y además tantas unidades cuantos sean los meses desde Marzo hasta el mes corriente, ambos inclusive. De la suma se restan 30: el residuo es la edad pedida. Si la suma no llega á 30, ella misma expresa esa edad.

3. Cuando uno deseare conocer en qué dia caerá la Pascua en un año determinado, se calculará así.

La Pascua es el Domingo, que sigue despues del plenilunio, que ocurre despues del 20 de Marzo; de modo que la Pascua ha de caer entre el 22 de Marzo y el 26 de Abril. Para hallar pues ese plenilunio se resta la epacta del número fijo 44, ó de 74, si la epacta pasara de 23; y el residuo expresará los dias, que han de contarse desde el 1º de Marzo para llegar al dia del plenilunio. Ejemplo—Año de 1883. Su epacta es 22. Luego restando 22 de 44 queda 22; contando 22 desde el dia 1º de Marzo, tenemos que el dia del plenilunio fué el 22 de ese mes.

Para hallar ahora el primer Domingo despues de dicho plenilunio, se hace la siguiente operacion. Se ha de averignar qué dia de la semana corresponde al 1º de Marzo del año determinado. Para esto se toman las dos cifras de la derecha del año dado: por ejemplo 83 del 1883. Se le añade su 4ª parte, despreciando el quebrado si lo hubiese; así en el ejemplo mencionado la 4ª parte de 83 es 20 (sin contar el quebrabo). Luego añadiendo 20 á 83 súmase 103. A tal suma quítese una unidad, y luego divídase por 7. El residuo indicará el dia pedido: advirtiendo que el 0 señala el Domingo, 1 el Lunes, 2 el Martes y así de los demás dias. Continuando con el mismo ejemplo, se verá fácilmente. Así 103-1=102 y dividido por 7 dará por residuo 4. Luego el 1º de Marzo será Jueves. El 22 dia del plenilunio será tambien Jueves: luego el 25 primer Domingo despues del plenilunio será Pascua.

4. Es muy fácil calcular la Quincuagésima, que es 50 dias antes de Pascua: Miércoles de ceniza que es 47 dias antes de la misma; la Ascension que es 40 dias despues; Pentecostes 50; la fiesta de la Santísima Trinidad el Domingo despues y el Corpus es el Jueves que se le sigue al Domingo.

El conocimiento práctico de las fases de la Luna es muy útil para la industria, y la gente experimentada hace mucho caso de ello. Para el corte de las maderas, para la cosecha de la fruta, y para otros usos parecidos se tiene siempre en cuenta y con mucha razon, si la Luna es creciente ó menguante. El influjo de la Luna sobre las aguas del mar es un hecho. Igualmente deberá influir sobre la parte sólida de la tierra, aunque no sea tan evidente, como en las aguas.

Todo lo ha hecho Dios con peso número y medida (Sabiduría, XI, 21.).

ORIGENES

DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL

SEGUN LOS RECUERDOS DE SUS PRIMEROS MIEMBROS

[De la *Revista Popular* de Barcelona].

(*Continuacion del Num.* 33—*pag.* 395).

Los jóvenes dieron cuenta á Mr. Baylly del resultado de su conversacion con el Rdo. Olivier, de las impresiones que en ella habian recibido y de su resolucion casi definitiva de adoptar la obra de la visita á los pobres. Cuatro socios eran poco para esto: se ocuparon, pues, en buscar, entre los jóvenes de la Conferencia de historia, los que fuera posible agregar. Ozanam indicó dos, Clavé y Devaux. El primero, hijo de un Director de colegio del barrio de Roule, en París, sansimoniano recientemente convertido; el segundo, estudiante de medicina, originario de Normandía. Sus compañeros le encargaron que invitase á estos jóvenes, conocidos ya de todos ellos, para formar parte de la reunion proyectada, y ellos aceptaron sin vacilar.

Mr. Baylly propuso entónces que se reuniesen en la calle del *Petit-Bourbon-Saint-Sulpice*, nº 18, en el local que ocupaba la redaccion de la *Tribuna católica, gaceta del clero*, periódico que se publicaba un dia sí y otro no, y del que Mr Baylly era propietario y principal redactor. Este local le parecia perfectamente adecuado á una pequeña reunion de carácter intimo, que no buscaba la publicidad y menos aún la pompa, y cuyos miembros deseaban ántes que todo, como más tarde lo dijo el Reglamento, aprender á conocerse y á amarse mejor, y para ello aprender á conocer, á amar y á servir á los pobres de Jesucristo.

La primera reunion se verificó en Mayo de 1833 á las ocho de la noche. Los miembros presentes, sin que ninguno faltara, eran, por órden de edad, los siguientes:

Mr. Baylly (Manuel José) nacido el 9 de Marzo de 1793, en Bryas (Paso de Calais), que vivia en la plaza de la Estrapada, nº 11.

Mr. Lamache (Pablo), nacido el 18 de Julio de 1810 en *St. Pierre Eglise* (Mancha), estudiante del segundo año de Derecho, que vivia en la calle y hotel de Corneille. Su padre era médico.

Mr. Clavé (Félix), nacido en París, estudiante que vivia en casa de su padre, director de colegio en el barrio *du Roule*.

Mr. de Taillandier (Augusto), nacido el 28 de Enero de 1811 en Ruan (Sena inferior), estudiante de segundo año de Derecho, que vivia en casa de su padre, propietario en la calle de Fleurus.

Mr. Devaux (Julio), nacido el 18 de Julio de 1811 en *Colombiéres* (Calvados), estudiante de segundo año de Medicina, que vivia en la calle de Santiago, hotel de la Escuela de Derecho. Su padre era propietario y alcalde de *Colombiéres*.

Mr. Ozanam (Federico), nacido el 23 de Abril de 1813 en Milan (Italia), de padres franceses, estudiante de segundo año de Derecho, y habitante en la calle de *Fossés-Saint-Victor*. Su padre era dóctor en medicina en Lyon.

Mr. Lallier (Francisco), nacido el 24 de Enero de 1814 en *Joigny (Yonne)*, estudiante de segundo año de Derecho; vivia en la calle de Santiago. Su padre era doctor en medicina en *Joigny*.

Ninguno de estos jóvenes habia formado parte hasta entonces de otra asociacion piadosa. Y si alguno de ellos tenia opinion política determinada, los demás no profesaban ninguna. Para todos lo esencial de la vida del hombre se resumia en la obediencia á los mandamientos de Dios y en un amor filial á la Iglesia católica, á quien está encomendada su custodia.

La sesion, que presidió Mr. Baylly, se abrió con el *Veni Sancte Spiritus*, y una corta lectura piadosa hecha en la *Imitacion de Jesucristo*. Se convino inmediatamente en adoptar, como obra fundamental, la visita á domicilio de familias pobres; pero como ninguno conocia pobres, al menos en número suficiente para que cada uno escogiese los que quisiera visitar, se convino en pedir una lista á la Hermana Rosalía Rendu, que vivia en la calle *l' Epe-de-Bois* y dirigia la distribucion de socorros de la casa de beneficencia del XII distrito en el barrio de la calle *Mouffetard*. Mr. Devaux se encargó de verla y pedirle la lista.

Se acordó al mismo tiempo que mientras fuera posible no se diesen socorros en metálico, sino en especie, por medio de bonos que harian efectivos en casa de los proveedores. En tanto que la reunion los tenia propios. Mr. Devaux pidió á Sor Rosalía que le cediese, mediante su valor, algunos de los que ella usaba.

Despues de una ligera discusion sobre el nombre que convendria dar á la asociacion, se adoptó el de *Conferencia*, por analogía con el que se usaba en las demás reuniones de que aquellos jóvenes formaban parte. Les pareció además que este nombre era enteramente inofensivo y á nadie podria inspirar recelos.

Variedades.

NAVÍOS HOSPITALES.

Supónese que, con este título, se introducirán en las escuelas militares buques destinados al objeto que su nombre indica.

Como es consiguiente, se construirán los nuevos buques sobre planos especiales, dándoles una distribucion adecuada, y se les proveerá del material especial tambien para su servicio

Como marca de distincion, estarán pintados de blanco con una franja roja.

La invencion parece se debe al almirante [illegible] man, quien ha dispuesto hacer un primer ensayo en a escuadra del Báltico.

MÁS ARMAS.

En una de las baterías de Gibraltar se ha montado un nuevo cañon de cien toneladas.

Tambien en Italia acaban de hacerse las experiencias necesarias para recibir el primer cañon que actualmente existe, y que mide cuarenta y tres centímetros de diámetro y lanza proyectiles de 910 kilógramos.

Este poderoso cañon, cuya carga de pólvora es de 350 kilógramos, se destina á uno de los más potentes acorazados de la marina italiana.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

—No hemos visto en Francia cosa como esta.

—A excepcion de las Hermanas grises,—repuso el otro capitan.

Nosotros diremos, como el prusiano, que durante la guerra no se ha visto en Francia cosa igual.

Llegó la noche, y hacia un frio intenso. Un capitan prusiano anotaba en un papel el número de cadáveres recogidos. Un hombre envuelto en su capa recogia los datos que le daban los Hermanos. Aún se oia el ruido de las palas y azadones que rompian el hielo, y el pesado caminar de los Hermanos cargados con camillas. Estos depositaban sus presiosas cargas, y enjugaban el sudor que á pesar del frio manaba de su frente. A un lado habia los franceses muertos; á otro lado los prusianos. Varios hachones alumbraban con resplandores fugaces aquellos montones de cadáveres, y cruzábanse palabras en francés y en aleman. El jefe prusiano declaró que el armisticio tocaba á su fin. Oyéronse tres silbos. El capitan, que tenia su reloj en la mano, lo metió en las vueltas de su capote, y reunió á sus hombres: los Hermanos formaron hilera. De un lado se veian los alemanes con sus puntiagudos cascos; del otro los Hermanos con su negro sombrero.

El capitan dió sus órdenes, y fueron abiertas grandes fosas en uno y otro lado, sepultando en ellas los cadáveres. Un Hermano escribia el número y graduacion de cada francés antes de dejarlo en tierra. A veces el capitan prusiano se acercaba á los franceses y se informaba del número, anotándolo con cuidado.

El viento de la noche agitaba la llama de las antorchas: á veces quedábamos hundidos en la oscuridad, y de repente el cuadro aparecia iluminado de luz. Hablábamos en voz alta, y nunca sin necesidad El choque de los cuerpos que caian uno á otro en la hoya resonaba á causa del hielo. Dos Hermanos bajaron á ella poniendo en su lugar las cabezas y los miembros. Estos dos Hermanos, como tambien sus demás compañeros, estaban cubiertos de nieve, sangre y lodo: casi todos tenian las manos desgarradas, y los vestidos hechos girones. Uno de ellos vió sobre un soldado muerto un pequeño crucifijo; lo llevó á sus labios, y volvió á colocarlo en el pecho del difunto.

Largo tiempo duró este duro servicio. Al fin se llenaron las fosas hasta el borde, y cubriéronlas de tierra y nieve que fué preciso apretar con los piés.

De este modo se formaron algunos túmulos. Antes de alejarnos, adelantóse un Hermano con una gran cruz de madera negra, en la cual se leia en caracteres blancos: "Aquí descansan 685 soldadados y oficiales franceces, muertos en el campo de batalla, sepultados por las ambulancias de la Presse en 8 de Diciembre de 1870." Despues de plantar esta cruz, púsose de rodillas, y oró. Arrodilláronse todos sus compañeros, y oraron tambien.

Durante la campaña los Hermanos de la doctrina cristiana tuvieron diez y nueve muertos.

Un dia salian fuera de las murallas de París, teniendo á su cabeza al venerable Hermano Felipe, de setenta y ocho años de edad. Al verles caminar á la muerte, un médico de las ambulancias exclamó:

—¡Ah! benditos mil veces por todo el bien que haceis, humildes servidores de los hijos del pueblo! Os lo juro, hermanos mios, vosotros poseeis la ciencia verdadera, la ciencia de la caridad, de la abnegacion, del sacrificio; la ciencia que hace los héroes; y París y Francia salvados dirán que habeis merecido bien de la patria.

El 19 de diciembre de 1870 el H. Nethelme, profesor en la escuela de San Nicolás, fué herido por una bala prusiana, y murió despues de dos dias de grandes padecimientos. Apenas fué sepultado, presentóse un jóven al H. Felipe, y le dijo:

—Vengo del departamento de Lozere para ocupar el lugar de mi propio hermano Nethelme que ha muerto.

—¿Tiene V. el consentimiento de su familia?—preguntó el anciano superior.

—Mi padre y mi madre, respondió el jóven, me han abrazado y bendecido antes de dejarme partir.

¡Cuán admirable y temido seria nuestro pueblo, si le animase la fe de esos Hermanos!

El 23 de diciembre, á la seis de la mañana, un Hermano que contaba setenta años guiaba un destacamento de los suyos al Dr. Ricord, que tenia en Gennevilliers gran número de heridos. Al verle, pidióle el Doctor noticias de otro Hermano herido la víspera.

—No siente mejoría, Doctor; poca esperanza tenemos de conservarlo.

Conmovido á la vista de aquel anciano quebrantado por la edad, el Dr. Ricord le tomó la mano, diciendo:

—¿Tienen los Hermanos costumbre de abrazarse?

—No hay regla sobre esto,—respondió el Hermano.

—Pues bien, exclamó el Doctor; permitidme la honra de abrazaros. Vos y los vuestros sois admirables. Llevad este ósculo á todos vuestros hermanos; dadles las gracias en nombre nuestro y de la patria.

El 2 de Enero de 1871, un Hermano de las escuelas cristianas, fué muerto en un combate.

Sentimos grandemente no poder continuar aquí, por falta de espacio, los nombres de todas las Ordenes religiosas que tan grande patriotismo mostraron durante la guerra. Pero debemos recordar los Hermanos de San Víctor, los de San Gabriel y los de San Juan de Dios. ¡Cuántos soldados les deben la vida!

II.

Hay una palabra que ha excitado odios profundos y que ha servido de pretexto para grandes crímenes despues de haber extraviado á débiles entendimientos y á hombres ignorantes. Es la palabra *democracia*.

¿Hay en las instituciones humanas nada tan democrático como el Hermano de las escuelas cristianas y

el Capuchino? Casi todos esos religiosos son hijos de pueblo, y su vida se escurre en medio de él, dedicados á su servicio. No solamente carecen de riquezas, sino que renuncian voluntariamente á poseer un objeto cualquiera, á llegar á cualquier empleo, á obtener un ascenso, una recompensa, un honor cualquiera. Visten lana burda, duermen sobre duro, viven parcamente, renuncian todo goce, todo consuelo humano, y consagran su vida al bien de sus semejantes. Cuando su patria es dichosa y vive en paz, quédanse en la oscuridad y en el silencio: pero si sufre alguna epidemia ó guerra, entonces salen de su retiro y mueren por su prójimo.

Así lo quiere la Religion, Bossuet dice en su *Política sagrada* (lib. I, art. 6.): "Es preciso ser buen ciudadano y sacrificar por la patria, en caso necesario, todo lo que se posee y áun la propia vida."

III.

La víspera de la ocupacion de Mans, 11 de Enero de 1871, el Rdo. Fouqueray, vicario de Montfort, habia venido á nuestro campamento. Supo que el P. Doussot, capellan de los zuavos pontificios, habia caido prisionero, y pidió por favor le permitiesen sustituirle en el desempeño de su sagrado ministerio. Caminábamos por la nieve, el viento soplaba en torbellinos, la luna se escondia, y la corteza de los álamos lucia como plata. Cada cual sentia, por decirlo así, la muerte á su lado: los padecimientos fisicos descorazonaban á los más firmes; sombríos pensamientos dominaban á todos; pero el honor militar, el patriotismo, la conciencia del deber, les sostenian aún.

Llega el jóven sacerdote, serena la frente, y con encantadora sencillez ocupa su lugar en esta marcha.

Pronto se cubrió el suelo de muertos y heridos. El Rdo. Fouqueray iba de unos á otros, retirando los muertos, sosteniendo á los heridos, auxiliando á los moribundos. Mientras recogia las últimas palabras del capitan Bellevue, alcanzóle una bala prusiana, y luego otra y otra, y al fin cayó.

Despues de la batalla, el cuerpo de este valeroso sacerdote fué llevado á la iglesia de Champigny, en cuyo cementerio reposa.

Despues de la derrota de Mans, el desórden llegó á tal punto, que los heridos quedaron abandonados en el camino. Los conductores de las carretas habian desuncido los caballos para huir con más rapidez. En una de ellas iba un coronel, otro oficial y dos soldados gravemente heridos y trémulos de frio y de calentura. En vano esperaban socorro, pues cada cual pensaba sólo en su propia seguridad, haciéndose sordos á las súplicas de aquellos infelices.

Al fin vieron acercárseles un sacerdote.

—Os buscaba, hermanos mios, —les dijo.

Viendo á los soldados yertos y casi exánimes, se quitó sus vestidos para cubrir con ellos á los que sufrian, detuvo á algunos fugitivos con súplicas, increpaciones y promesas, logrando persuadirles á que le siguiesen.

—Empujad la rueda, —les dijo; y asiéndose de las varas, fué arrastrando con inauditos esfuerzos la carreta hasta llegar á un pueblo. Allí fué mendigando para sus heridos varios abrigos, paja y alimentos; al fin volvió con un caballo, enganchólo y los condujo al hospital. Aquel Cura, capellan de los franco-tiradores de la Vendée, se llamaba el abate Geraud.

Lo que hizo mientras duró la guerra, sólo Dios lo sabe.

El 6 de agosto de 1870, treinta mil franceses batiéronse en Reischoffen contra ciento cincuenta mil alemanes. Al efectuar su retirada, dejaron los primeros cinco mil muertos, otros tantos heridos, y un número igual de prisioneros en manos del enemigo.

El Rdo. Beuvron despues capellan en el ejército del Loire, tuvo á su cargo la ambulancia de la iglesia de Frœschwiller. En su ayuda vino un jóven vicario de Reischoffen, el Rdo. Yung. La iglesia servia de blanco á la artillería prusiana, y los proyectiles caian al rededor de los heridos. Una granada reventó en el santuario cerca del sacerdote que bendecia á los moribundos; y creyendo él que todo iba á desplomarse, dijo á los presentes que hicieran un acto de contricion y dió la absolucion general. Poco despues llegaron los prusianos al pueblo. El Rdo. Beuvron, que estaba debajo un cobertizo asistiendo heridos, fué al encuentro del enemigo, y situándose delante de la puerta, quiso proteger á los pobres soldados.

Un prusiano apuntó el cañon de su fusil al pecho del sacerdote: éste mostró su cruz é hizo señal de que levantara el arma. Sorprendido de un valor tan sencillo como noble, el granadero prusiano se situó ante la ambulancia.

Mientras tanto el fuego devoraba el campanario de la iglesia, que amenazaba desplomarse. El Rdo. Beuvron hizo sacar el tabernáculo, y tomando una camilla salvó á los heridos. Apenas habia retirado el último de ellos, cuando se hundió el techo de la iglesia. Los prusianos contemplaban impasibles este espectáculo.

Los moribundos pedian un vaso de agua, pero los alemanes guardaban los pasos. El sacerdote se acercaba á los centinelas provisto de un calabacino suplicándoles le proporcionasen algunas gotas de agua, con que humedecia los labios de los que más sufrian.

En las mochilas de los muertos se encontraron algunos restos de galleta, se hizo hervir la carne de los caballos muertos, y así pudo el capellan aliviar crueles sufrimientos. Cuatro dias duró esta situacion.

"Al dia siguiente de la batalla, dice el Rdo. Beuvron, fuí testigo de una escena atroz. Por la tarde vino á decirme un Pastor protestante que quince infelices lugareños alsacianos iban á ser fusilados por haber mutilado, se dice, á varios soldados prusianos.

"Dicho Pastor habia ido á solicitar del general su perdon, pero nada pudo conseguir, y me rogaba que hiciera por mi parte otra tentativa en favor de aquellos desgraciados. Partí al punto.

"El general estaba en el vivac: recibióme con aspereza y díjome que era inútil insistir, pues los quince culpables iban á ser al punto fusilados.

"—A lo menos, general (repliqué), permitidme en mi calidad de sacerdote católico llevar los auxilios de mi sagrado ministerio á los hijos de mi iglesia.

"—¡Oh! sí, señor; id enhorabuena,—díjome, y me dió un soldado de planton que me condujera cerca de los sentenciados. Corta fué la travesía. A poco trecho, en el mismo campo, quince aldeanos, entre los cuales habia niños de catorce años y viejos de setenta tenian las manos atadas á la espalda con una misma cuerda. Al verme, cayeron de rodillas lanzando penetrantes clamores. Yo no sabia el aleman, ni ellos el francés... Les hice señal, mostrando al cielo, que pusiesen en Dios toda su confianza; despues extendiendo la mano, pronuncié sobre ellos las palabras de la absolucion, y me alejé con el corazon hecho pedazos."

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 8 de Setiembre de 1883. Núm. 36.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—San Nicomedes, Presbítero y Mártir.—Actualidades: Muerte del Arzobispo Vaughan.—Reformar el *Credo*.—Charlas sobre un ilustre Prelado.—El *Goliat* de Ixtapan.—Fiesta de San Agustin en Isleta, N. M.—Las Asociaciones Religiosas.—Catecismo de actualidad.—Enrique V.—El P. Juan Schoenmachers, S. J.—Variedades: Ferrocarril de Topolobampo.—Entierros Precipitados.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Recordaremos con placer la visita que recibimos el dia 1 del actual de los RR. Sres. Brennan y Siegfried, de Filadelfia: el primero, secretario de Su Sría. Ilma. el Arzobispo de aquella ciudad, y el segundo, catedrático de Filosofía en el Seminario Conciliar. Los Reverendos Señores volvian á sus respectivos puestos despues de un largo viaje á Denver y Santa Fe, dejándonos el dia 2 con deseos de nua nueva y más larga visita suya.

De Albuquerque nos escriben que el dia 4 del actual las Hermanas de la Caridad abrieron sus escuelas en las dos *plazas*, nueva y vieja, con una asistencia de más de noventa alumnas desde el primer dia. Las Hermanas han arrendado para la escuela del nuevo Albuquerque la casa de Don Jesus Armijo. Esta, empero, no les servirá sino provisoriamente, mientras no esté concluida su nueva casa, la que muy en breve estará pronta para recibirlas y será un edificio de los más bellos y sólidos de Albuquerque. Es toda de ladrillo, con cantoneras, basamento, marcos y fajas verticales de hermosa piedra labrada, dos pisos y techo alto de hoja de lata. Fué empleado en la construccion del nuevo edificio el hábil cantero y albañil italiano Gennaro di Gneo, quien se distinguió en ella como en la nueva iglesia católica de la misma ciudad y en todo otro trabajo suyo. Las Hermanas se esmeran en todas sus empresas para corresponder dignamente al alto fin de su vocacion, y merecen el apoyo de todos los amantes del verdadero progreso social.

El *Moniteur de Rome* del dia 11 de Agosto afirma que la Propaganda ha anunciado al Rev. P. Santiago José Carbery, de la Orden de Predicadores, su nombramiento á la silla episcopal de Hamilton, Ontario. El P. Carbery reside en Roma.—*Cath. Universe.*

En Udine, Italia, la *Tipografía del Patronato* católico publica una elegante edicion de las poesías de Su Santidad, quien ha concedido este privilegio á aquella institucion de beneficencia. La prensa de Milan da un juicio muy favorable de esta primera edicion. Otra edicion no tan elegante ha sido publicada por la misma *Tipografía del Patronato*, y véndese en beneficio de las escuelas católicas pobres de Roma.—*The Sun.*

Ischia—Hé aquí algunos párrafos que escribe el corresponsal de un periódico francés ante las ruinas de Casamicciola.

"He asistido á combates, he recorrido campos de batalla, he oido las quejas de moribundos y de heridos, he visto París incendiado por la *Commune*, creia haber asistido á las escenas más horribles que presencia la humanidad. Me engañaba; nada era todo aquello ante el horroroso espectáculo que se desarrolla aquí ante nuestros ojos.

La poblacion entera ha desaparecido. Es una llanura de ruinas.

No queda ni una sola casa.

A nuestra derecha, bajo unas higueras, están dos ancianos, marido y mujer, tendidos y moribundos, rodeados de sus hijos y nietos.

En medio de la calle presencié una escena que no olvidaré jamás. Un anciano tendido se apoya en un trozo de pared derrumbada, su cráneo está aplastado y lleno de sangre, y á él acude un enjambre de insectos para devorarle.

A la derecha tres moribundos tendidos en el polvo vuelven sus ojos, ya casi oscurecidos por la agonía, hácia el camino, y en pié, con la cabeza descubierta, un anciano sacerdote que recita la oracion de los agonizantes y les da la suprema absolucion.

—Padre mio, dice con voz débil el anciano del cráneo destrozado, *vi confesso tutti i miei peccati:* Os confieso todos mis pecados.

El sacerdote le da la bendicion, y poniendo las manos sobre su estropeada cabeza, le dice:

—Véte en paz, amigo, que Dios te perdona.

Detrás de nosotros resuena una estridente carcajada. Encontramos al volvernos dos mujeres, á las que el terror ha arrebatado la razon!

"En las barracas situadas en la playa hay muchos heridos. "Avancemos.... ¡Cuántos cadáveres! Mutilados, negros, monstruosos. "Hé aquí la casa Mennella hundida enteramente; el Obispo yace allí. "Llegamos á *Piccola Sentinella:* aquí han muerto las personas más notables de este establecimiento; sólo restan en pié la terraza y las columnas. "A cada paso se encuentran nuevos cadáveres, nuevos heridos, oyéndose gemidos y horribles lamentos. "En la plaza suceden escenas conmovedoras que destruyen el corazon."

España—Va generalizándose en España la idea de cerrar las tiendas y comercios en los dias festivos. En Búrgos, segun leemos en un periódico de aquella localidad, se ha firmado una exposicion pidiendo á los jefes de los establecimientos mercantiles, que no abran en los dias festivos, dias que, segun el tercer precepto del Decálogo, deben destinarse al descanso y santificacion.

La *Semana Católica*, ha dado cuenta á sus lectores de la clausura de más de *seiscientos* establecimientos de los más principales de Madrid, que, merced al

celo de las señoras, han cerrado sus comercios los dias festivos.

Los Comerciantes de Oviedo tratan de reunirse para disminuir las horas de trabajo de los dependientes, y no abrir las tiendas en los dias festivos.

Dicen de Filipinas, que los Padres Jesuitas están construyendo en el pueblo de la Ermita un magnífico edificio, donde instalarán una escuela normal de maestros y un observatorio meteorológico.

El Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago trata de convertir el priorato de Cambre en residencia de Jesuitas, encargándoles la administracion de la parroquia.

Un artista extranjero, recientemente establecido en Bacelona, y sus tres hijos, convertidos y educados en la Religion Católica por el Rndo. Dr. D. Bruno Soler, Párroco de la mencionada iglesia, recibieron del mismo el Sacramento del Bautismo despues de haber abjurado sus errores y hecho solemne profesion de fe.

El padre, despues de haber recibido el Sacramento de la Eucaristía, fué unido en matrimonio con una señora católica por el referido Sacerdote, de quien oyeron la Misa nupcial y una afectuosa plática exhortándoles á la fiel observancia de los deberes de la Religion que habian profesado.

En el magnífico monasterio-casa Prioral de Santiago de Uclés, donde están alojados amorosamente por el digno Prelado de Cuenca los Jesuitas franceses de la provincia de Toulouse, desde que la persecucion revolucionaria los desterró de su país, se han hecho este año con rara solemnidad las fiestas de Santiago y San Ignacio de Loyola. El dignísimo señor Obispo de Cuenca ha realzado con su presencia ambas festividades, en las que ha oficiado de Pontifical, ha administrado la Confirmacion á niños adultos, y ordenado *in sacris* á los Religiosos que estaban preparados para el sacerdocio.

Alemania—El Sr. Walker, profesor de derecho político de la Universidad de Leipzig, ha publicado últimamente una estadística muy interesante del movimiento de conversion de la nobleza alemana al Catolicismo. Segun los datos del profesor aleman, 44 personas, pertenecientes á las grandes familias de Alemania, se han convertido al Catolicismo de 1880 á estas fechas. Entre estas 44 personas hay 3 príncipes: el Príncipe Solms-Braunfels, el Príncipe Irenburg-Bristein y el Príncipe Loewenstein-Werthein. Hay además dos princesas, 11 condes, 12 condesas, 13 barones y 13 baronesas. Entre estos convertidos se encuentra la Condesa de Brandenburgo, hija de Federico Guillermo II, esposa del último Duque de Anhalt-Koeten.

A causa de los matrimonios mixtos, 52 familias nobles se han convertido al Catolicismo, y sólo 10 familias católicas han pasado al Protestantismo.

El Sr. Walker termina así su artículo:

"Las pérdidas del Protestantismo son aún mayores si se considera: 1°, que los protestantes que secretamente se hacen católicos, son innumerables; 2°, que el Protestantismo ha perdido las familias más ricas que disponian de grandísimas propiedades.

En la nobleza de segundo órden, el Protestantismo ha sufrido pérdidas mucho más graves que el Catolicismo. Las familias de Haller, de Savigny, de Mallinckrodt se han hecho católicas.

¿Por qué, se preguntan todos, publica el Sr. Walker esta estadística en estos momentos? Y no falta quien pretenda que la publicacion de estos datos se ha hecho de acuerdo con el Príncipe de Bismarck.—*La Semana Católica* de Madrid.

Rusia—Hasta ahora los católicos encontraban grandes dificultades para ascender en el ejército. El Gobierno de San Petersburgo elabora un proyecto de ley, segun el cual los alumos católicos de las Academias militares podrán ingresar en la Guardia imperial y en el Cuerpo de artillería; carreras que hasta ahora estaban rigurosamente cerradas á los católicos y abiertas sólo á los cismáticos.

El Czar acaba de conferir el gran cordon de *San Alejandro Neueki* al Sr. Arzobispo de Mohilew, metropolitano católico del imperio moscovita. Primera vez que un súbdito católico recibe esta distincion.

Conversiones—Dice la *Gaceta de Moscou:*

"Más de 7.000 rusos cismáticos, habitantes de los Santos Lugares de Jerusalen, han abjurado su antigua religion y profesado el Catolicismo."

Mons. Haggior ha escrito á la Congregacion de la Propaganda, que seiscientos griegos abjuraron el cisma, y otros seiscientos de Ainelícar. Doscientos cismáticos de Karac, adoctrinados por Sacerdotes que oportunamente mandó el Patriarca latino de Jerusalen, fueron admitidos en la unidad católica.

El Dr. Obenier, profesor de Medicina de la Universidad de Bonn, acaba de morir despues de haberse reconciliado con Dios y su Iglesia.

Este célebre médico se habia dejado llevar por las corrientes de 1870, de las novedades del jansenismo. Pero durante su última enfermedad, hizo llamar á un sacerdote, y con lágrimas en los ojos le declaró que su juventud católica habia sido la época más feliz de su vida, y que jamás habia olvidado las enseñanzas de su Párroco, á las cuales debia, despues de Dios, su vuelta á la fe. Mr. Obernier habia hecho á los pobres mucho bien, y ha muerto fortificado con los Santos Sacramentos.

Se anuncia la muerte del Ilmo. Sr. Polo, Obispo de Ayacucho, en el Perú, herido de un balazo mientras procuraba calmar una contienda.—*The Sun.*

Bélgica—El Gobierno belga es actualmente uno de los poderes que en Europa persigue con más encarnizamiento á la Iglesia, y de un modo especial á las Ordenes religiosas, milicias beneméritas del Catolicismo.

En medio de esta persecucion ha ocurrido un hecho que ha causado profunda impresion, no sólo en Bélgica, sino tambien fuera de aquel reino.

El tífus se ha presentado en Lieja, y ha causado y está causando numerosísimas víctimas, aumentando por momentos en intensidad y violencia, en vez de ir en disminucion.

Tan pronto como se presentó esta grave enfermedad, las autoridades de Lieja se apresuraron á dirigir instancias á todos los conventos del reino, pidiendo religiosos para asistir á los enfermos en sus últimos momentos, ya que el clero secular es insuficiente por su escaso número, y á todas las casas de Hermanas de la Caridad; pidiendo algunos de estos ángeles del sacrificio.

Las instituciones religiosas han contestado como debian á este llamamiento. Sesenta religiosos y religiosas han llagado á Lieja, procedentes de Brujas, Amberes, Bruselas y Tirlemont, y se esperan muchos más.

Todos, aun los amigos del Gobierno, admiran el espíritu de sacrificio de dichos religiosos y religiosas, y por la tanto, todos convienen en que los conventos son buenos, y en casos de epidemias como el actual, prestan incalculables servicios á la causa del pueblo, que de otro modo moriria no pocas veces sin asistencia alguna.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 9-15.

9. *Domingo XVII despues de Pentescostés.* El dulce nombre de María. Beato Pedro Claver, conf. jesuita.
10. *Lunes.* San Hilario, papa y conf. Santa Pulquería, emperatriz, vírgen.
11. *Mártes.* Santos Proto y Jacinto, hermanos, mrs. San Teodora Alejandrina, penitente.
12. *Miércoles.* San Leoncio, mr. Santa Inés, vg. y monja
14. *Jueves.* Santos Felipe, Macrobio, Julian y Ligorio, mrs.
14. *Viernes.* San Alberto, patriarca de Jerusalen. Santa Catalina *de Génova*, vírgen.
15. *Sábado.* San Nicomedes, pbro. y mr. Santa Eutropia, vda.

SAN NICOMEDES, PRESBITERO Y MARTIR.

Cuando la gloriosa vírgen santa Petronila, por guardar su virginidad y abrazarse con su dulce esposo Jesucristo, dió de mano al casamiento que el conde Flacco le ofrecia, y suplicó al Señor que la llevase entera y pura de esta vida, un santo Sacerdote llamado Nicomedes vino á su casa, y le dijo misa y comulgó; y ella recibiendo á Dios le dió su espíritu. Tenia la santa vírgen en su compañía otra doncella que se llamaba Felícula, muy parecida á ella en santidad, hermosura y loables costubres; y el conde Flacco, viendo que no le habia sucedido el primer casamiento con la santa Petronila, puso los ojos en Felícula y rogóla que le tomase por marido; y como no la pudiese ablandar ni inclinar á su voluntad, determinó alcanzar por fuerza lo que no podia por blandura; y así la dijo, que escogiese una de dos, ó ser su mujer, ó sacrificar á sus dioses. Felícula le respondió con grande libertad: "Ni seré tu mujer, porque yo estoy desposada con Jesucrristo, ni sacrificaré á tus dioses, porque soy cristiana." Enojóse sobremanera Flacco; entrególa á su vicario, para que, conocida la causa, prosiguiese con todo rigor con ella; y finalmente, despues de haberla tenido encerrada en un aposento oscuro por siete dias, sin darle cosa de comer, y teniéndola otros dias entre las vírgenes vestales, sin querer ella comer cosa de las que ellas comian, por ser manjares ofrecidos á la diosa Vesta, la atormentaron en el ecúleo, y echaron en un albañal inmundo, y allí dió su alma á Dios. Tuvo noticia de esto San Nicomedes, presbítero, el que administró el Santísimo Sacramento á Santa Petronila á la hora de su muerte, y salió de una cueva donde estaba escondido, y de noche tomó el cuerpo de Santa Felícula y le sepultó una milla de Roma, en la via de Ardeatina. Supo Flacco esta obra de caridad que habia hecho Nicomedes; mandóle prender, y procuró con todo el artificio que pudo, persuadirle que sacrificase á los dioses; y como el santo se riese de todas sus promesas y amenazas, le mandó azotar tan cruelmente, que en aquel tormento dió su espíritu al Señor. Mandó el juez echar su cuerpo en el rio Tíber; mas un clérigo llamado Justo, que lo era no menos en la vida que en el nombre, le buscó y le halló, y le sepultó en un huerto suyo, cerca de los muros de la ciudad, en la via Nomentana. Allí vinieron muchos cristianos, y por los merecimientos del santo alcanzaron de Dios grandes mercedes. Fué su muerte á los 15 de Setiembre, en que la Iglesia celebra su fiesta. Hízosele templo en Roma y cementerio de su nombre.

ACTUALIDADES.

Los periódicos nos anuncian la triste noticia de la muerte del Ilustrísimo Señor Arzobispo de Sidney (Australia) Roger Beda Vaughan, de la Orden de San Benito. Raras veces llega la muerte más inopinada, y más raras aun hiere más hondamente los corazones de los Católicos. El esclarecido finado habia salido de Nueva York el dia 13 de Agosto para acudir á Roma. No bien hubo llegado á Liverpool, que el telégrafo submarino enviaba atrás la desconsoladora noticia de su muerte repentina. Vida muy breve fué la suya, pero muy preciosa á los ojos de Dios y de los hombres, fecunda en grandes obras apostólicas, y prenda segura de otras aun más grandes. Hace apenas diez años que el ilustre autor de la "Vida de Santo Tomás de Aquino" (en inglés) fué nombrado Coadjutor del Ilustrísimo Sr. Juan Beda Polding, á la sazon Arzobispo de Sidney, y cuya vida apostólica subia al tiempo del Obispo Ullathorne y á la época anterior á la Emancipacion Católica, cuando la Nueva Gáles del Sur era una colonia de deportacion y Botany-Bay un lugar y nombre odiosos. No es posible describir los trabajos del infatigable Arzobispo durante los diez años de su administracion. Por no decir nada de sus sermones y conferencias, producciones admirables de su límpida mente, sólida doctrina y elegante pluma, él reedificó la catedral de Santa María, devorada por un incendio hace cosa de veinte años, y cubrió su vasta diócesis con iglesias y escuelas con una rapidez maravillosa. Las iglesias subieron de 53 que eran á 120, y las escuelas católicas, de 34 á 102. La lucha por la educacion católica hizo adelantar la causa de una manera que nada ya podrá retardarla, y le granjeó la estima y el afecto de todo el país. No habia en toda Australia hombre más popular que él, y su pérdida será sentida profundamente de un extremo á otro. Dios le haya en su santa gloria, acelerando el premio merecido por tantos y tan nobles trabajos.

Las palabras *Católico* y "Santa Iglesia *Católica*," han sido siempre tósigo y puñaladas para los discípulos de las *reformas* antiguas y moderna. Desde los tiempos de San Agustin, y verisímilmente tambien antes de aquella época, los herejes se han consumido de rabia por no poder aplicarse á sí mismos el título de *Católicos*, que tanto anhelan! No dejaban ellos de usurpárselo, por supuesto, y pretender que eran Católicos aun cuando la Iglesia los echaba de su redil como

ovejas roñosas que apestaban con su contagio á toda la grey; pero qué? ellos se llamaban *Católicos* y la gente se reia en sus propias barbas; y si un forastero entraba en una ciudad, nos dice San Agustin, y preguntaba por la iglesia católica, nadie, ni los mismos herejes, le enseñaba los lugares donde celebraban sus conciliábulos los excomulgados y cismáticos, sino la verdadera iglesia católica romana. En nuestros dias, una secta sobre todo ha atentado varios recursos para pasar por *Católica* y hacerse llamar así; pero se ha llevado siempre chasco, y nadie le da otro nombre que el de la secta; la distincion de "Católico, pero no Romano," no halló favor en el público; hay una especie de instinto que dice no haber más Católicos que los Católicos Romanos. Desesperados en fin por la inutilidad de tantos esfuerzos, los herejes acaban de recurrir á una estratagema maravillosa, aunque algo vieja: es la estratagema de la zorra que no pudiendo alcanzar las uvas que colgaban de una hermosa parra, se marchó diciendo que estaban verdes: en otras palabras los herejes quieren ahora suprimir la palabra *Católica* en el *Credo*, ó símbolo de los Apóstoles. Véase, ó si no, esta correspondencia:

"Señor Redactor del *Christian Advocate:* En uno de sus últimos números leo la carta del Hermano B. F. Price que propone borrar la palabra *Católica* del Credo de los Apóstoles, y poner en su lugar *Iglesia Cristiana.* Admito de todo corazon esta propuesta, y espero que nuestra próxima Conferencia General hará el cambio deseado.—John W. Claypool."

Señores, dejen ustedes de reirse si pueden. O esos botarates tienen por cosa de los Apóstoles el Credo que *llaman* "de los Apóstoles;" y entonces ya ven ustedes si es poco atrevimiento "borrar" la palabra puesta allí por aquellos en quienes hablaba el Espíritu Santo; ó bien, segun ellos, no ha sido compuesto por los Apóstoles el Credo; y entonces ¿qué se les da de lo que diga esta antigualla de la iglesia papista? Que lo borren todo, de la primera palabra á la última. En fin quedarán ellos tan Católicos y tan Cristianos como lo han sido hasta ahora:—Católicos y Cristianos del tio Satanás.

El ilustre Prelado que está visitando este país, Monseñor Capel, es por dondequiera objeto de la más viva simpatía y aprecio. Cartas, visitas, entrevistas de hombres políticos y ministros protestantes le tienen como sitiado todo el santo dia y no poca parte de la noche; y los Católicos se sienten ufanos de ver á este distinguido varon de la Iglesia tan obsequiado aun por los que están separados de ellos en religion como el cielo de la tierra. Cuán mudados son los tiempos! En otra época un eclesiástico, lejos de excitar tantas muestras de respeto y benevolencia, hubiera tenido que tragarse sendas burlas y cuchufletas de parte del populacho y de la prensa sectaria. Señal manifiesta de lo que ha adelantado en este país el influjo católico. Digamos, empero, que aun ahora no deja de enseñar sus uñas alguno que otro gato del viejo puritanismo, aunque sea á costa de hacerse el hazmereir del público americano. Un periódico dió á luz el siguiente telegrama:

—"Washington, 23 de Agosto:—Un oficial conspícuo de la Iglesia Papística (!) afirmó hoy ser opinion general del clero que la visita de Monseñor Capel á este país ha de tener un grande influjo sobre la futura situacion de la Iglesia. Créese que él es un emisario secreto del Papa, y está encargado de sondear el país y ver si fuera posible transferir la Corte Papal de Italia á América."

¡Cuantas palabras, tantas ridiculeces! Pero los periódicos están siempre listos para salir de cualquier apuro, y hé aquí otro telegrama de Newport, R. I., 24 de Agosto, que desmiente á su primo hermano de Washington de la manera más formal, añadiendo que Monseñor Capel quiso morirse de risas cuando le hicieron leer lo que decian de él y de su *mision secreta.* Esto nos recuerda el hecho de cierto redactor, cuyo proto fué á decirle:

—Sr. Redactor, faltan todavía dos componedores en la seccion de telegramas.

—Hombre! mate Vd. á un muchacho,—contestó el intrépido redactor. Y fuése el proto y compuso un telegrama: que en un desastre de los más horripilantes habia sido muerto un pobre muchacho; su padre estaba sumido en el dolor; su madre habia querido matarse, etc. etc. Y volvió al redactor y díjole:

—Sr. Redactor, maté al muchacho, y falta aun otro componedor.

—Pestes! Que sea Vd. tan conciso! pues desmienta Vd. el hecho.

Y fuése el proto, y compuso otro telegrama, como que, segun noticias más frescas, el muchacho no habia muerto, y no habia habido ningun desastre, y todo el mundo estaba gozando de la más completa prosperidad y salud.

Dice el esclarecido *Goliat* de Ixtapan del Oro: "Hace meses que hemos notado mucho desmayo en la *Revista.* Desde que murió el hábil Jesuita su fundador buscamos en vano argumentos pi*quantes (sic)* en sus columnas."—¿Y quién no *desmaya* ante la inmensa erudicion, la profunda exegesis, la inagotable inventiva, el armonioso concierto de ideas, el brillo deslumbrador de las mismas, y el peso enorme de los argumentos que despliega el invencible adalid ixta-panadero? Conque ¿era "hábil" el Jesuita que se tomó la

molestia de poneros las peras á cuatro examinando vuestras insignes disquisiciones bíblico-crítico-filosóficas? Antes, sin embargo, le tratabais de un pobre zopenco que no sabia lo que se pescaba. Sabed ahora, que el fundador de la *Revista* nunca os dirigió una sola palabra; y que el Jesuita de los "argumentos pi*qu*antes" aun no murió, gracias á Dios; á no ser que llameis muerte el aburrimiento que le causa vuestra asombrosa fatuidad, juntamente con vuestra deslealtad en desfigurar sus argumentos y echar en saco roto los que más os punzan, ó pi*qu*an (segun vuestro diccionario). ¿Y qué diremos de vuestra incoherencia, puerilidad, ignorancia de nuestros dogmas, y de vuestra arrogancia en combatir lo que no entendeis? Os damos un aviso: Atenéos en vuestras controversias á los argumentos de vuestros antiguos patriarcas Lutero, Zuinglio, Calvino, Beza, Melanchthon y sus dignos coetáneos. Rancios y despachurrados como están, aquellos argumentos valen todavía más que vuestras monstruosas torpezas. Hasta otra vez.

El Colegio de Las Vegas volverá á abrir sus cursos el dia 17 del actual. Fieles á su programa, los Directores han estado promoviendo, durante las vacaciones, varias mejoras dentro y fuera de casa. Al embellecimiento material se añadirá para el próximo año escolar una reforma que dará más realce á la parte formal, ó sea á los estudios. Por una parte se piensa dividir la Clase Introductoria, poniendo en ella á dos preceptores, circunstancia hecha ya necesaria por el gran número de alumnos que suele contar dicha Clase, y que divididos bajo dos preceptores podrán adelantar mucho más rápidamente; y por otra los estudios clásicos recibirán mayor amplitud. Hasta aquí la escacez de los discípulos de Latinidad era causa de que bastara un solo catedrático para todos; ahora, empero, este Curso, además de los antiguos alumnos, tendrá un buen número de otros nuevos: la juventud de Nuevo Méjico empieza á entender que la simple educacion comercial es de todo punto insuficiente y como nula para realzar la posicion social del Territorio, y un noble empuje de amor patrio los mueve á dedicarse á estudios más serios y vastos. Estos nuevos candidatos de Latinidad y Griego van á formar, pues, una Clase separada de la que ya existia, y los Directores se alegran de poder cumplir con la parte del Prospecto del Colegio, que los obliga á ampliar gradualmente su "Departamento Clásico" hasta que llegue á ser el plan de enseñanza comun para todos sus alumnos. Vemos con verdadera satisfaccion estos adelantos del Colegio de Las Vegas, y hacemos votos para que la poblacion de nuevo Méjico siga provechándose con ardor siempre más grande de las ventajas que le proporciona esta Institucion.

Fiesta de San Agustin.

(Comunicado).

Isleta, N. M., 30 de Agosto, 1883.

Sres. Redactores:—

No creo hacerles cosa ingrata dando á Vds. algunos pormenores de la fiesta de la Isleta, pueblo indio de Nuevo Méjico.

Con un zelo extraordinario habian estos buenos indios limpiado su Iglesia, pintado sus torres, renovado la fachada de su antigua Iglesia, y barrido todo el Pueblo, esperando la fiesta de su Santo Patron. Desde las Vísperas 9 Padres habian acudido para ayudar á su zeloso Párroco el Rev. Peyron á celebrar la grande solemnidad. Por la mañana del 28 un gran concurso de gente deseosa de asistir á esta fiesta, que tiene un no sé qué de simpático, habia llenado las casas y las calles de Isleta. A las 9½ a. m. dada la última señal de la Misa, la Iglesia estaba atestada de gente. El Rev. P. Ussel, de Walsenburg, Colo., asistido por los RR. Brun, de San Rafael, y Martin, de la Joya, celebraron la Misa. El Rev. Gourcy hacia de maestro de ceremonias. Despues del Evangelio el Rev. Salvador Personé S. J. pronunció el panegírico del Santo. Tenian el Organo y dirigian el canto los RR. Lestra, Ralliere, Ribera y Brun. La ceremonia fué de las más imponentes. Acabada la Misa, salió una numerosísima procesion, en la que tomaban parte gente de Albuquerque, Los Lunas, Belen, Tomé, Valencia y otras *plazas* vecinas. El órden fué admirable, y todos aseguraban que la fiesta de este año ha sido una de las más hermosas celebrada en este Pueblo. Gracias sean dadas á su zeloso Pastor el Padre Peyron, que la supo organizar con tanto acierto.

Un amigo de los Indios.

Las Asociaciones Religiosas.

Casi hemos llegado al colmo de la satisfaccion cuando vemos en cuanto grado se han multiplicado las asociaciones católicas en la diócesis de Nuevo Méjico y Vicariatos de Colorado y Arizona. Ya no hay casi parroquia, donde no haya de esas asociaciones así para los hombres, como para las mujeres: y en bastantes las hay tambien para jóvenes de ambos sexos. Felicitamos á los RR. Párrocos por el feliz resultado de su ardoroso celo, y esperamos recogerán sus parroquias abundantes frutos de moralidad é instruccion. Felicitamos á la vez á cuantas personas hayan tomado parte en esas benéficas asociaciones, cu-

yo bien será el bien de sus familias y de sus hijos en particular.

Mas hay aun indecisiones, prejuicios, dudas, que impiden el rápido progreso de las asociaciones religiosas. Y por desgracia no todas las oposiciones vienen de los enemigos de nuestra religion: vienen tambien y con frecuencia de ciertos católicos, los que, ó por ignorancia ó por malicia, impiden con sus palabras y ejemplos la obra de Dios. Esto es lo que nos obliga á volver á este asunto tratado ya otra vez en las cocolumnas de la Revista Católica (Año VIII, Nos. 23 y 24).

Es muy sabido que *la union hace la fuerza.* La grande, rica y poderosa República de nuestros Estados Unidos es la envidia del mundo, no propiamente por la forma particular de gobierno, sino porque la union la hace fuerte, como su lema lo indica—*E Pluribus Unum*—Muchos Estados, aunque pequeños, enlazados entre sí forman un grande Estado ó Confederacion. Un ejército es poderoso por la reunion de fuerzas individuales: porque cada individuo de por sí podria bien poco. ¿Cómo arrastrais un carruaje pesado en demasía, sino es reuniendo las fuerzas de muchas bestias? Esto es sobradamente claro, y no hay quien no lo comprenda.

Pues bien apliquemos esa teoría para nuestro caso. Si la union hace la fuerza, como es cierto, preciso es unirse, y formar un cuerpo moral compacto. Separados valemos poco; unidos podremos mucho: como individuos, somos una pequeña fraccion; como sociedad, formamos un cuerpo formidable. No lanzamos vagas afirmaciones: son legítimas consecuencias de ese gran principio—*La union hace la fuerza.* Expliquémoslo, y desarrollémoslo más, para que las consecuencias y las aplicaciones sean más evidentes.

El individuo es impotente para las muchas y variadas necesidades de la vida: por esto necesita de la sociedad. El niño nace inerme é incapaz para todo: necesita pues de sus padres, ó sea de la familia que es la sociedad elemental. Pero la familia tambien es impotente para hacer frente á los tantos obstáculos, que tiene que arrostrar: es ese el motivo por el cual la familia tambien, como el individuo, necesitan de la sociedad civil. Las grandes ventajas pues de la sociedad se compendian en esta breve expresion: La union hace la fuerza. Porque la sociedad es una union de fuerzas, donde hasta el elemento más débil concurre á formarla, mientras todas á proporcion participan del mutuo socorro.

Cuando quereis encanalar las aguas de los rios para regar vuestros campos, necesitais cien brazos para la obra: un individuo, ó una familia serian impotentes: es preciso *unir* muchos individuos: esto es, se necesita la obra de una sociedad, que *une* muchas fuerzas, las que obren juntamente, y juntas disfruten de su trabajo.

Pues bien los individuos que practican una religion, no necesitan menos de la union, que los asocie: pues sus necesidades, si son diferentes de las de la sociedad civil, no son ciertamente menores, como no son menores ni menos importantes las del espíritu á frente de las de la materia. Esto es evidente. Por eso formó Dios su Iglesia bajo la forma de verdadera Sociedad, con autoridad visible y con todos los poderes necesarios.

Mas de lo que acabamos de indicar podria nacer una objecion contra las asociaciones religiosas; pues, dirá alguno, si la Iglesia es una Sociedad religiosa, está de sobra, por no decir más, el formar en ella otras asociaciones religiosas.

Respóndese á esto que así como en la sociedad civil no están de sobra las corporaciones científicas y artísticas, las sociedades de mutuo socorro, los cuerpos militares, las compañías comerciales, las que sirven inmensamente para el bien de la sociedad civil: de igual manera las asociaciones religiosas han servido y sirven para grandísima utilidad de la Iglesia. Y para no alargarnos demasiado añadiremos solamente que segun aquel gran principio de gobierno (aplicado hoy con tantísima ventaja á todos los ramos de la industria)—*Divide et impera*—á saber—*Divide y manda*—no hay medio más eficaz para gobernar, como el de distribuir la sociedad por clases y gobernarlas con leyes propias y particulares, proporcionadas á la condicion de los asociados y al fin á que se dirigen; sin que por esto dejen de estar sugetas á las leyes generales de la sociedad, cuya suprema autoridad las gobierna todas.

En todos tiempos ha bendecido la Iglesia las muchas y variadas Órdenes religiosas, y cuantas asociaciones se han formado en su seno para un fin religioso. Mas sobre todo en nuestros dias se muestra la Iglesia sumamente interesada en acoger y proteger esas asociaciones; pues ve que en ellas está hoy cifrada la esperanza del triunfo contra tantas sectas antireligiosas, las que todas juntas luchan contra el catolicismo. Y este es el motivo principal para que todo buen católico, dejando necias preocupaciones y no haciendo caso de humanos respetos, entre á formar parte de una ó más asociaciones religiosas, y las defienda y proteja contra los ataques de la impiedad, y del mal espíritu.

Para convencerse de la urgente necesidad de esas asociaciones es menestar echar una mirada sobre la sociedad presente. Toda ella está dividida y subdividida en asociaciones sin número: no hay oficio de la sociedad que no tenga su asociacion particular: artes, ciencias, comercio, industria, todo tiene sus asociaciones. Y esto está bien: es para la prosperidad universal de la sociedad. Mas á esas asociaciones se añade otro número considerable de sectas ó asociaciones antisociales, que ora ocultas, ora públicas están minando los cimientos de la sociedad, por

más que se presenten bajo el especioso título de sociedades benéficas, ó políticas. La Iglesia despues de serias consideraciones, y con la más delicada prudencia ha llegado al término de condenar esas terribles sectas. Mas esto no ha impedido que muchos incautos, aun católicos, fiándose más de sus propias luces, que de las de la Iglesia de Jesucristo, se han iniciado en esas sectas, y se han esclavizado ciegamente bajo un poder tremendo y desconocido ¿Cuántos hombres, respetables por su nobleza, por sus conocimientos científicos y literarios, por sus cualidades morales, por sus riquezas, se han dejado envolver en la fatal red de las sectas. Mas la juventud sobre todo ha sufrido el más lamentable estrago en las sociedades secretas. Han sido alistados en ellas misteriosamente casi sin saberlo ellos mismos: se han visto de un dia á otro sujetos á leyes terribles por un juramento misterioso, que prestaron en un momento de exaltacion.

Pues bien, hay que hacer frente al enemigo: ya que con las asociaciones quiere perder á la sociedad, hay que desalojarle con las mismas armas. El enemigo es fuerte, porque se ha asociado: asociémonos tambien nosotros: no olvidemos que la union hace la fuerza: sobre todo esa union religiosa y sobrenatural, inspirada por sentimientos sublimes, y animada por el amor más puro. Como nos dicen las Sagradas Escrituras de los primeros fieles, que estaban unidos y *congregados* (Act. XII. 12.) y parecian tener una sola alma y un solo corazon (Act IV. 32.).

Catecismo de actualidad

ENTRE MELANIO Y SU HIJO ALFREDO.

[*Conclusion*].

M. ¿Me sabríais decir, Alfredo, por qué razon despues que Lutero separándose de la Iglesia Católica se hizo jefe de la *Revolucion religiosa*, la mayor parte de sus secuaces se separaron de él y formaron nuevas sectas?

A. Aunque para mí es algo difícil la respuesta, con todo creo poder decir que, siendo Lucifer el padre de la discordia, no le costó nada, despues de haber tenido á Lutero como ejecutor de sus planes, revolverlo todo, y echar entre sus adeptos la semilla de la discordia. Por esto dije al principio que solo el demonio podia inventar esas falsas religiones.

M. Pero ¿no decian los jefes de las sectas que se sentian inspirados por el Espíritu Santo al interpretar la Escritura?

A. Por Lucifer debian decir. ¿A quién se le ocurre, que el Espíritu Santo á unos inspire una cosa, y á otros todo lo contrario, como si dijéramos que á unos diria "esto es blanco," y á otros "esto es negro." Lucifer que suele muchas veces transformarse en Angel de luz, tratándose de los protestantes quiso transformarse en Espíritu Santo, y se dió á creer por tal, mientras excitaba las pasiones de cada uno para que interpretara la Escritura á su modo. De aquí *quot capita, tot sententiæ.* No sé si he dicho bien este latin.

M. Muy bien, Alfredo, ¿y teneis alguna prueba que confirme lo que habeis dicho?

A. Justamente he aprendido las mismas palabras de San Jerónimo que decia "si oyeres que (los herejes) se llaman marcionistas, valentinianos, montanistas, sepas que no son la Iglesia de Cristo, sino la sinagoga del Anticristo."

M. De manera que, de lo que habeis dicho se deduce que para que la Iglesia sea verdadera debe ser una, ¿no es así?

A. Ciertamente, y esa unidad es la que llena de admiracion y asombro á todo hombre que esté en su sano juicio, sean cuales fueren sus ideas religiosas?

M. ¿Aunque fueran protestantes?

A. Sí, Papá, oiga lo que decia el mismo Lutero, escribiendo á Zuinglio, un dia que quiso decir la verdad: "Si dura mucho el mundo, será de nuevo necesario, á causa de las varias interpretaciones de la Escritura que ahora circulan, para conservar la unidad de la fe, recibir los decretos de los Concilios y refugiarnos á ellos."

Y Melanchthon escribia en otra parte: "En la Iglesia se necesitan inspectores para conservar el órden, observar atentamente á los que son llamados al ministerio eclesiástico, velar sobre la doctrina de los sacerdotes, y ejercer los juicios eclesiásticos; de madera que si no hubiera obispos seria menester crearlos. *La Monarquía del Papa serviria tambien mucho para conservar entre tan diversas naciones la uniformidad en la doctrina.*

M. ¿Hay algun otro todavía?

A. El testimonio de Calvino. "Colocó Dios, dice, la silla de su culto en el centro de la tierra, poniendo allí un Pontífice único, á quien miráran todos para conservarse mejor en la unidad." (Inst. 6. §. 11.)

Y Beza, otro hereje escribiendo á Dudicio dice así: "Atormentáronme tambien á mí mucho y por largo tiempo esos mismos pensamientos que tú me pintas: veo á los nuestros divagando á merced de todo viento de doctrina, y levantados en alto caerse ahora á una parte, despues á otra. Lo que piensan hoy de la religion quizá podrán saberlo, lo que pensarán mañana, no. Las iglesias que han declarado la guerra al Romano Pontífice *¿en qué punto de la religion convienen? Recórrelo todo desde el principio al fin, y apenas encontrarás cosa afirmada por uno que desde luego no la condene otro como impía.*"

M. Mucho habeis aprendido, Alfredo; y me admiro como citais al pié de la letra los testimonios de los mismos enemigos de la Iglesia.

A. El deseo de pelear con los herejes y con sus mismas armas, me ha hecho aprender esto y algo más. Quereis oir?

M. Con mucho gusto.

A. Grocio que ha sido uno de los personajes más sabios del Protestantismo, y á quien algunos acusaban de que intentaba convertirse al Catolicismo, en la obra titulada *Votum pro pace Ecclesiæ*, dice claramente que "*sin el Primado del Papa no es posible dar fin á las disputas como acontece entre los protestantes*, y en otra obra publicada despues de su muerte, confiesa claramente, que "*los dogmas de la fe deben decidirse por la tradicion y la autoridad de la Iglesia, y no por la sola Sagrada Escritura.*"

M. Y ¿todas estas cosas están en su catecismo?

A. Oiga otro todavía, que ahora recuerdo. Puffendorf, enemigo acérrimo del Catolicismo, se vió obligado á confesar que "la supresion de la autoridad del Papa ha sembrado en el mundo infinitas semillas de discordia, pues no habiendo ya ninguna autoridad soberana para terminar las disputas que se suscitaban en todas partes, se ha visto á los protestantes dividirse entre sí, y despedazarse las entrañas con sus propias manos."

M. Pero, explicadme, Alfredo, ¿cómo habeis aprendido tanto en el Catecismo? No me parece verdad.

A. Ya le diré, Papá. El Catecismo indica la discordia que hay entre las varias sectas protestantes. Pero el Preceptor ha dicho que en los tiempos presentes es menester saber algo más para no ser engañado, y yo que no quiero ser engañado, pues quiero vivir y morir fiel hijo de la Santa Iglesia, con esta pequeña provision que he hecho en mi memoria, por consejo del Preceptor, sabré contestar á quien quiera arrancar la fe de mi corazon.

M. Ahora entiendo, y me felicito de tus buenas intenciones.

A. Antes bien, como se hace ahora tanta guerra á la Iglesia católica hasta ensalzar á sus enemigos, las cosas que he aprendido y que he dicho á Vd. las voy á publicar cuando pueda, para que todos los niños las aprendan como un *Catecismo de actualidad.* ¿No le parece bien?

M. Muy bien, y Dios prospere tus buenos deseos.

ENRIQUE V.

El Conde de Chambord, cuya muerte anunciamos la semana pasada, merece alguna breve mencion en las páginas de un periódico católico. Ultimo vástago del ramo francés de la antigua dinastía de los Borbones, reunia en su persona las esperanzas de un gran número de familias francesas ansiosas de ver subir otra vez al trono de su noble patria al hombre en quien estaban personificadas todas las tradiciones del país:—sus glorias, sus luchas, sus destinos en la civilizacion europea, y, en su opinion, tambien la felicidad y grandeza de su porvenir. Pero desde 1830, el Conde de Chambord, Enrique V de Borbon, vivió en el destierro, sin otra parte en las vicisitudes, ya gloriosas ya tremendas, de su país, que la del más acendrado interés en su grandeza y dicha; y sus partidarios esperaron en vano ver realizados sus deseos. En un momento pareció ser llegada la hora suspirada por tantos años, y Enrique iba ya á sentarse en el trono de sus padres, llamado allí por la patria postrada bajo los rudos golpes de la fortuna militar, y enseñada á no fiarse de las alucinadoras promesas de tantos gobiernos que la habian arrastrado al borde de un abismo sin fondo. Todo, empero, desvaneció. Enrique, á quien presentaban la bandera tricolor, retrocedió noblemente indignado ante el emblema de la revolucion, manchado en la sangre de sus padres y de miles de otras víctimas inocentes, arrojado en el fango en medio de orgías horrorosas y de los más sangrientos desmanes. ¿Fué *fanatismo?* ¿fué una idea extraña y romántica? Dejamos á otros la libertad de opinarlo; nosotros no podemos menos de inclinarnos ante el hombre que sacrifica un reino á la firmeza de sus convicciones; y nuestro siglo, tan fecundo en vilezas, traiciones y descaradas tropelías causadas por la inextinguible sed del mando, presentará á la posteridad esta noble excepcion, y no olvidará cubrir y redimir con ella mil y una de sus infamias. Ya desde ahora, sobre la tumba del Conde de Chambord, se oye el fallo de *hombre íntegro*, pronunciado por sus mismos enemigos en política y en religion. En religion, decimos: Enrique V era hijo sincero de la Iglesia Católica, lo que explica en parte porqué bajo su bandera hallábanse familias de las más distinguidas por su celo y adhesion á la Iglesia. Sucédenle en sus derechos al trono de Francia los príncipes de Orleans, cuyo jefe es el Conde de París, nieto de Luis Felipe. Si llegue jamás á ser rey, y cuál seria verisímilmente su conducta, son cuestiones más curiosas que útiles. A Dios lo futuro. Una cosa nos atrevemos á predecir: En adelante los Católicos franceses, poniendo á un lado las combinaciones de la política, aguardarán de Dios solo y de sus propios esfuerzos mejor armonizados la restauracion, no de una dinastía, sino de un gobierno que les devuelva aquella paz y aquella verdadera libertad que tanto tiempo ha buscan en vano.

El P. Juan Schoenmachers, S. J.

El dia 4 de Agosto, este obrero evangélico, llamado por los que le conocieron el "Apóstol de

los Indios Osages," entregó su alma al Criador, en la residencia de San Francisco de Jerónimo *(Osage Mission, Neosho Co., Kansas)*. Traduciremos á continuacion lo que hallamos de este celoso misionero en el *Neosho County Journal* del dia 7 de Agosto. Despues de los detalles de sus últimos momentos de vida mortal, y de sus honores fúnebres, dice el citado periódico:

"Así nos ha dejado en la esperanza y seguridad de una bienaventuranza eternal, un hombre singularmente desprendido de sí mismo, cuya vida habia sido empleada en servir y beneficar á su prójimo á expensas de sus propias fatigas y trabajos; que no conoció enemigos, siendo él el amigo de todos y su consejero en lo espiritual como en lo temporal, y que vivió y bajó al sepulcro á la edad de setenta y seis años, respetado y amado en todas partes y por toda condicion de personas; por los ricos como por los pobres, por los humildes como por los grandes del siglo, por Católicos y Protestantes, juntándose todos en un sincero tributo de alabanza al mérito y á la memoria de este bondadoso amigo, sacerdote celoso, sabio director y obrero incansable para el bien de los otros.

"El P. Juan Schoenmachers, uno de los más antiguos y más ilustres colonos del Kansas del Sur, nació el 20 de Noviembre de 1807, en la poblacion de Waspick, Langstaat, provincia del Brabante Setentrional, en Holanda. Fué su padre Enrique Schoenmachers, y su madre Petronila Kamp, ambos naturales de Waspick.

"Fué ordenado Sacerdote en 1833, y celebró su primera Misa el 17 de Abril del mismo año. Ansioso de dedicarse á las misiones de la América del Norte, dejó su patria y desembarcó en Nueva York el 25 de Diciembre del dicho año, y poco despues, pasando á Georgetown en el Distrito de Colombia, se alistó en la Compañía de Jesus, el 6 de Enero de 1834. El mes de Julio de aquel año, juntamente con varios otros misioneros, partió para St. Louis, Misurí, y permaneció en aquella ciudad y sus alrededores hasta la primavera de 1847, cuando salió para el Kansas del Sur, en compañía del P. Juan Bax, S. J. y tres hermanos coadjutores. Su viaje fué el de una verdadera caravana. Costeando el rio Misurí, subieron hasta Kansas City, y dirigiéndose de allí al suroeste en carros de bueyes y carretas, atravesaron el país del Kansas sin hallar una sola casa donde pasar la noche. Despues de una semana de camino por aquellos llanos desiertos, al fin, el 29 de Abril, la caravana fijó sus tiendas en un hermosísimo paraje sobre unas lomas dos millas al norte de la junta de los rios Flat Rock y Neosho, donde los Indios Osages tenian un pequeño pueblo de de unas 20 familias. Aquí se paró el P. Schoenmachers y fundó la colonia conocida por todo el Occidente con el nombre de Mision Osage.

"Grande fué el regocijo de los Osages al ver en medio de ellos al P. Schoenmachers, y desde entonces empezó aquella estima y afecto por él que duran hasta hoy dia. Dando mano á la obra, el misionero construyó desde luego dos casas de madera, tan cómodas como se lo permitieron sus circunstancias, y á principios de Mayo pudo abrir una escuela para niños Osages. Era una escuela de artes y oficios, á la que en el mes de Octubre siguiente pudo añadir otra para niñas y confióla á las Hermanas de Loreto que mandó venir de Kentucky. Los Indios mostraron el aprecio que hacian de ambas escuelas enviando á ellas á sus hijos é hijas en tan gran número, que por una temporada subian hasta 230. Casi todos los artículos necesarios para una familia tan numerosa se cosechaban ó se fabricaban allí mismo. El Padre proveia á todo de una manera que cada uno hallábase alegre y contento, y teníale á él como á verdadero padre.

"Además de alimentar á los pobres Indios, los animaba á trabajar, ayudándolos con carros y animales, y en poco tiempo viéronse hermosos campos de trigo, maíz, etc. cultivados por los Osages, que aprendieron á sustentarse con su propio trabajo é industria. Esto duró hasta el principio de la última guerra civil, la cual vino fatalmente á poner un término á la obra regeneradora del P. Schoenmachers. En Setiembre de 1869, los Osages cedieron, por tratado, á los Estados Unidos, toda la tierra que poseian en el Estado de Kansas, nueve millones de acres, y empezaron á emigrar gradualmente á su Reserva en el Territorio Indio; por lo que sus hijos abandonaron poco á poco á su caritativo padre y misionero.

"El P. Schoenmachers destinó entonces sus escuelas á los hijos de los blancos que venian á tomar el lugar de los Indios; y la escuela de artes y oficios de los niños se convirtió en el "Instituto de San Francisco," como la escuela de las Hermanas, en la "Academia de Santa Ana." Si ambas instituciones se hallan ahora en floreciente condicion, débenlo á las fatigas y cuidados del P. Juan Schoenmachers, cuyo nombre quedará inolvidable en la Mision de Osages." *R. I. P.*

Variedades.

Ferrocarril de Topolobampo.

(*Chihuahua Mail*).

El Sr. Owen, ingeniero en jefe de la compañía ferrocarrilera de Topolobampo, ha vuelto de un viaje que hizo últimamente con el objeto de recorrer la parte oriental de la línea proyectada. Dice que los planos de todo el camino han sido no solamente terminados sino aún examinados y admitidos en todos sus detalles por el Supremo Gobierno.

Esta empresa no tenia subvencion en un principio;

pero, hace algun tiempo, nuevos accionistas que tomaron parte en el negocio solicitaron y obtuvieron un subsidio razonable por cada milla terminada. La concesion, tal como existe en la actualidad, se puede comparar favorablemente con las demás concesiones hechas á compañías extranjeras por el Gobierno Mejicano.

El camino que se proyecta se dirige con una direccion general de sur-oeste, desde Eagle Pass, Texas, hasta la bahía de Topolobampo, punto terminal situado en la costa del Pacífico, Estado de Sinaloa. La distancia total de un punto al otro será próximamente de 840 millas.

La línea pasará por los distritos agrícolas del Estado de Coahuila más hermosos y más fértiles, atravesando tambien algunas regiones donde últimamente se han descubidrto minas de mucha importancia. De allí tomará la parte sur del Estado de Chihuahua, region mineral de las más célebres, y seguirá por la parte del rico Estado de Sinaloa, en los productos más variados de la agricultura.

El territorio que recorrerá este grandioso ferrocarril presenta una variedad infinita bajo el punto de vista climatérico, topográfico y artístico. En las vastas llanuras de Coahuila el aire es puro, tibio y saludable, y los frutos de las zonas templadas, y varios de las zonas calientes, se dan allí casi sin necesitar el menor cultivo. Los valles están cubiertos todo el año de un pasto magnífico, é innumerables rebaños de ovejas pastean sobre la falda de las lomas, en las mejores condiciones para ser entregadas al comercio.

La parte de Chihuahua presenta un aspecto distinto. Allí por todos lados elevadísimas montañas elevan al cielo sus arrogantes cumbres, mientras sus sinuosas faldas están cubiertas por espesos bosques de pinos, robles y encinas. Durante los meses del invierno el clima, si no es francamente frio es agradable y fresco, y los hermosos valles escondidos entre las sierras, que les sirven como de una muralla, son ricos en arroyos, rios y manantiales, y producen trigo, cebada, maíz, y de las mejores clases.

Al través de la frontera de Chihuahua y un poco adentro del Estado de Sinaloa, las montañas comienzan á disminuir de altura y en unas cuantas millas se convierten en perpetuas lomas que despues se confunden con el llano. En esta region el clima es caliente y angustioso y los frutos de los paises tropicales encuentran allí un suelo y una atmósfera perfectamente adecuados á su desarrollo.

Tal es, en pocas palabras, la naturaleza del territorio que recorrerá dentro de poco tiempo el ferrocarril de Topolobampo. Region enteramente desconocida para la mayor parte de los americanos; pero que está llamada á ser en un porvenir próximo el teatro de un movimiento mercantil é industrial fuera de todo cálculo y que sostendrá los capitales americanos.

ENTIERROS PRECIPITADOS.

Los diarios de París dan noticias de un caso dramático acaecido últimamente.

Falleció allí, ó por lo menos el médico pasó el certificado de defuncion, un individuo, Henry Dubois, muerto de una congestion cerebral.

En la misma tarde del entierro, en momentos en que el enterrador se disponia á llenar de tierra la sepultura, le pareció oir un leve ruido en el fondo. El cajon fué abierto inmediatamente, pero ya era muy tarde.

Dubois despues de una corta y horrible agonía, evidentemente manifestada por la contraccion del rostro y por la sangre proveniente de los lábios, mordidos por su desesperacion, habia muerto esta vez.

Remontándonos al pasado encontrarémos varios ejemplos apoyados en testimonios fehacientes, para probarse que son numerosas las víctimas de los entierros precipitados.

En el libro de Janin publicado en 1772 menciónase el fúnebre suceso del Cardenal Spinosa.

Debiendo ser embalsamado el cuerpo del cardenal fué sometido á la autopsia. Le abren el pecho, descubren los pulmones y ven que el corazon latía aún.

El cardenal Spinosa, volviendo del letargo, agarró desesperado el escalpelo del operador.

Otro: en 1844, tres médicos declararon muerta á la esposa del Dr. Liebig, de Festemberg.

Procedióse á la autopsia, cuenta el profesor Outremont, y la mujer abre los ojos, despide algunos gemidos y sucumbe á las heridas del escalpelo.

El Dr. Girbal, jefe de la clínica de la Facultad de Montpellier, escribia en 1751 á la Academia.

"Habíase considerado como muerta á una jóven.

Pasadas algunas horas fuí llamado y verifiqué las señales de la muerte real: á pesar de esto la jóven volvió otra vez á la vida."

En 1866, en Hirschberg, en la Silesia, fué encontrada muerta en su celda una mendiga que estaba presa.

El médico reconoció los síntomas del cólera y suscribió el certificado del fallecimiento.

El cajon tardó en llegar por una circunstancia fortuita, y felizmente, porque algun tiempo despues la pretendida muerta se levantó y pidió de beber.

El profesor Unzer dice que el actual sistema de entierros ha muerto á muchas personas.

En cuanto al sistema de clavar los cajones como generalmente se usa en Francia, Thierry, en su biología, dijo que el cajon sirve para prolongar la tortura y y desesperacion de aquel que sobrevive á su entierro.

La muerte aparente, dice, es una enfermedad como otra cualquiera, que se puede curar, pero si la cura se opera á seis piés bajo del suelo, qué horrible resurreccion! qué espantosa agonía!

Las señales exteriores ordinariamente puestas en práctica para reconocer la muerte, no son tan infalibles como se presume.

El decaimiento de la mejilla inferior, lo vidrioso de los ojos, lo marmóreo y azulado de la carne, las mismas emanaciones cadavéricas nada significan.

La única certeza, segun la opinion general, es la descomposicion orgánica.

Para evitar estos deplorables engaños, que pueden darse, los diarios á que nos referimos piden que en París se construyan esteblecimientos mortuorios, como los hay en Veimar, Mayence, Hanover, Breslau y otras ciudades. Los brazos y los piés hállanse sujetos á argollas, que corresponden á agujas eléctricas.

Otro caso aun; el marqués de Salamanca, que falleció hace poco, solo fué enterrado despues que el cadáver entró en descomposicion.

Se ha obedecido así á un deseo del finado, que, cuando fué juez en Monovaz, estuvo metido en el cajon mortuorio para ser llevado al cementerio.

Un sirviente que velaba en la cámara ardiente observó que el muerto movia los ojos. Lo toman, lo colocan en la cama, sobreviniendo la reaccion, y el resucitado, pocos dias despues, agitábase nuevamente en la vida, vida segunda que hizo su nombre tan célebre.—*La Crónica*, Los Angeles, California.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

El corresponsal del periódico protestante el *Times*, que acompañaba al ejército sajon escribia lo siguiente: "Hay un hombre á quien, desde Sedan hasta el sitio de París, le he visto seguir constantemente las huellas de los heridos. No tiene coche ni caballo, sino que apoyándose en un palo sigue el curso de la batalla, y con los finos modales de un hombre bien educado y la ternura de una mujer lleva consuelos á los moribundos. Es un sacerdote francés, benedictino. No sé cuántas veces le he encontrado cumpliendo su mision de caridad. El otro dia se presentó de improviso cerca del campo de batalla para preguntarme dónde estaban los heridos. Aquella mañana habia recorrido á pié unas veinte millas (30 kilómetros). Ningun gobierno le paga: es un voluntario en la mejor acepcion de la palabra. Todos los que presencian sus esfuerzos piden á Dios le dé la recompensa de que es digno. Hállase en la flor de la edad, tiene buena presencia, aire distinguido y maneras, digámoslo así, de príncipe."

Este hombre ha pasado sin decir su nombre y aun sin dejar en tierra huella alguna de sus pasos. Un extranjero ha reparado en él, y ha quedado asombrado de su grandeza, de su espíritu de sacrificio, de su distincion. Ese extranjero nos ha dicho que el desconocido era benedictino. Puede ser; nos basta saber que era sacerdote. Tal vez habia ocupado en el mundo un lugar brillante por su fortuna, por su posicion ó por su ciencia. Nadie lo sabe. Antes de la guerra vivia en la oscuridad; despues de la guerra vuelve á sepultarse en ella. Ese hombre no dejó su retiro más que para servir á Dios y á su patria.

Allá en un lugar distante, en el fondo de un valle, un pobre lugareño, soldado de Sedan, recuerda tal vez que en la noche de aquel desastre un desconocido le llevó en sus brazos y le volvió á la vida prodigándole cuidados maternales, hasta que viendo al soldado fuera de peligro se alejó dejando en su mochila la mitad de su dinero.

Estos son secretos entre el cielo y la tierra. El desconocido era un enviado de Dios; cumplió su mision, y quién sabe si al terminar la última batalla recibió la muerte como coronamiento de una vida de sacrificios.

Un misionero, el Rdo. Meissas, capellan de Santa Genoveva, cuenta así la escena que pasó el 16 de Agosto de 1870 en Rezonville, á las once de la mañana: "A veces no se necesita de una palabra, ni siquiera de un gesto para aliviar el padecimiento. Me acuerdo de un soldado que tenia una de las más atroces heridas que he visto durante la guerra. El cirujano comprimia con sus manos ensangrentadas los órganos enteramente desnudos de su piel para que recobrasen su lugar. La sola vista de esta operacion causaba un estremecimiento indecible. El pobre soldado con la cabeza colgante, pálidas y contraidas las facciones, los brazos torcidos, lanzaba horribles gritos. Arrodilléme á su lado, le sostuve la cabeza con la mano izquierda, mientras con la otra le tenia los brazos; ó bien acariciaba su frente y sus mejillas bañadas de frio sudor. No le decia una palabra, y mis ojos clavados en los suyos le decian solamente cuánto sufria yo con él. Esto bastó para calmarlo en un instante; y aunque el cirujano continuaba su terrible operacion, cesó de gritar. Poco despues obligándome el cansancio á cambiar de postura, creyó que iba á dejarle, y exclamó:

"—¡Por Dios, no se vaya V.! ¡Me hace tanto bien verle aquí!

"No me moví, efectivamente, hasta el fin de la operacion, despues de la cual reclinada su cabeza en una especie de almohada, cayó en ese sueño profundo que sigue comunmente á las crísis dolorosas."

Véase, pues, como el ministerio del sacerdote no consistia solamente en difundir la palabra divina, sino que tambien servia de mil modos con el ejemplo, la oracion y aún con el silencio.

Se ha comparado los capellanes del ejército con los misioneros. Justa es la comparacion, porque si no han encontrado en su camino los pueblos del Oriente, su dolor ha sido sin medida al descubrir una incredulidad más fatal que la ignorancia. Han visto, con amargura indefinible, compatricios suyos sin conocimiento alguno de la religion cristiana, han encontrado tierras incultas, conciencias rebeldes, orgullos insensatos. En ciertas naturalezas vírgenes, la iniciacion ha podido hacerse sin gran trabajo; mas cuando el corazon estaba pervertido, y el entendimiento rodeado de tinieblas, cuando las almas estaban profundamente aletargadas, entonces era necesario que el sacerdote hiciese lugar al misionero, era preciso luchar enérgicamente contra el error, en una palabra, era necesario convertir.

Esta fué tal vez la tarea más ímproba del capellan de ejército. A fuerza de paciencia, de solicitud, de sacrificio, de abnegacion, hizo respetar su hábito. La confianza sucedió al respeto.

En el *Diario de un capellan castrense*, del miércoles 31 de Agosto de 1870, leemos esta página:

"La entrada del camino de Servigny está cerrada con troncos de árboles. La poblacion está ardiendo. Guiado por el rumor de una voz ronca y sofocada, llego detrás de un vallado, y encuentro allí un pobre jóven que al verme exclama:

"—¡Ah! sois vos, señor capellan! ¡Bendito sea Dios que os envia! ¡Pronto! quiero recibir los últimos Sacramentos, pues voy á morir!

"Despues de observarle y de hacer sobre su frente esa única uncion del santo óleo á que la falta de tiempo me obligaba á reducir la administracion del sacramento de la Extremauncion, tuve que dejarlo.

"¿Comprendeis? Dejarlo en la noche húmeda y fria, condenado á escuchar el ruido de mis pasos que se alejan, á decirse que no oirá más una voz que le consuele, que no estrechará ya más una mano amiga, y que la muerte va á venir! ¡Y esto mientras yo pensaré que si la sangre que pierde hubiese sido restañada á tiempo, si se le hubiese asistido oportunamente, tal vez habria vivido! ó más bien, porque hay que decir verdad, mientras voy forzosamente á olvidarme de él para pensar en otros!

"—¡Valor, pobre hijo mio! Tienes el alma en paz, que es lo principal; pero quisiera hacer por tí algo más. Haré lo posible para volver ó cuando menos enviarte algunos camaradas que te conducirán á la ambulancia, en donde te cuidarán bien. Ahora es fuerza que te deje, aunque no quiera moverme de tu lado; pero; ya ves, hay otros que padecen como tú!

"—¡Oh! sí, sí; idos. Os necesitan como yo; llevadles tambien los últimos Sacramentos para que mueran tan dichosos como yo voy á morir!

"Y me estrechó la mano con efusion, soltándomela al instante como para no entretenerme."

Apenas habia dado algunos pasos en la oscuridad, encontró un ordenanza del teniente Trappier, del 59 de línea, mortalmente herido no léjos de allí. El soldado condujo al sacerdote al lado del oficial, que antes de morir quiere recomendarle sus hermanos. El buen capellan da en primer lugar al moribundo los socorros de la Religion, y sacando despues su cartera, dice al soldado encienda un fósforo. Apenas brilla en la oscuridad su débil luz, óyense disparos de fusil. Apágase la luz, y con débil voz dice el oficial al capellan que se eche al suelo.

Durante un cuarto de hora continuaron lloviendo las balas prusianas. Tendidos los tres en el barro, sentian sobre sus cabezas el aire agitado por los proyectiles que barrian el suelo sin interrupcion.

Al fin cesó el fuego y el sacerdote tuvo que alejarse.

—¡Dios mio! ¡Dios mio! dijo Trappier; Vos velaréis por mis hermanos.

Un capitan de cazadores nos ha referido el siguiente episodio:

"Acababan de llevarme á la ambulancia establecida en un granero. El número de heridos aumentaba por momentos, y los dos cirujanos no podian acudir á todos. Llamábanles por todos lados, pero el tumulto era tan grande, que los gemidos se perdian, por decirlo así, en un mismo clamor que expresaba todos los humanos padecimientos. Dos artilleros entraron llevando un eclesiástico en camilla. Su cabeza envuelta en un pañuelo ensangrentado, su rostro pálido, sus ojos cerrados, sus labios entreabiertos y agitados, todo indicaba que le habia alcanzado algun proyectil. Los artilleros le depositaron sobre la paja húmeda y se marcharon en silencio.

"Como yo no tenia más que una bala en el hombro, podia caminar sin gran trabajo, y me dirigí al sacerdote herido, que llevaba en el pecho una cruz de paño encarnado sobre fondo blanco. Levanté su cabeza, y tomando un jarro con agua, froté con ella sus ojos y mejillas. No tardó en recobrar sus sentidos, y llevándose la mano á la frente, miraba en torno suyo con asombro.

"Llamé á uno de los cirujanos para que examinara la herida. Una bala le habia contorneado el cráneo. La cura fué pronta. Durante la operacion el sacerdote oraba con las manos juntas.

"Despues de darme las gracias se levantó, y apoyándose en una horquilla, dió algunos pasos. Noté que el vendaje de su cabeza iba enrojeciéndose. Pronto la sangre surcó como lágrimas su rostro; y advirtiendo de ello al cirujano, me contestó:

"Eso no es nada.

"El sacerdote dió algunos pasos más, dirigiéndose á los heridos. Yo volví á tenderme en la paja, sin perder de vista al sacerdote, que de momento al otro podia caer sin sentido. Víle arrodillarse cerca de los que más padecian; tomábales las manos y les hablaba en voz baja. Los pobres heridos le miraban con ojos bañados en lágrimas. Su palabra parecia consolar á todos.

"Entre aquellos soldados habia uno que tenia las mandíbulas destrozadas y cubierta la barba con vendajes. Era un veterano de dragones, á quien sólo se oeia los ojos centelleantes. En ellos se pintó luego ta alegría con que escuchaba las palabras del sacerdoanle. Queriendo cambiar de postura, levantó su am derecha hendida de un sablazo. No la habia enseñado al cirujano: la sangre se habia coagulado, y no corria ya por esta herida cubierta de tierra; pero el esfuerzo que hizo para levantarla abrió la vena. El sacerdote hizo una señal al cirujano para que se acercase. Mientras éste curaba la herida, el sacerdote sostenia el brazo del soldado: entonces ví caer de la frente del capellan dos gruesas gotas de sangre, que deslizándose lentamente por sus pálidas mejillas, cayeron sobre la mano del viejo militar.

"La sangre del sacerdote se habia mezclado con la del soldado. Lo que se realizaba desde tanto tiempo en el mundo ideal, acababa de cumplirse en el material.

"Cuando ví esto cerré los ojos y bajo aquel techo de rastrojo, rodeado de muertos y de moribundos, incierto del dia de mañana, léjos de la familia y de los amigos, apoderóse de mí un religioso estremecimiento. Entonces evoqué los piadosos recuerdos de mi niñez cristiana: volví á ver á mi madre, santa mujer que nos enseñaba á orar; al anciano Cura de mi pueblo enseñando el catecismo á los niños, mi hermoso vestido de la primera Comunion:—despues aparecieron nubes que apagaron mis recuerdos. Habia llegado la juventud, despues el cuartel, luego la guerra, y mi espíritu se habia ocultado tras de un velo...

"El velo se rompia en aquel lejano é ignorado lugar. Aquellas gotas de sangre del sacerdote y del soldado abrian á mi vista todos los horizontes del cielo."

El Rdo. de Marhallach, de una antigua familia del Finisterre, habia dejado su bella residencia de Perenou para acompañar á París, en calidad de capellan, al batallon de móviles de Quimper. La primera vez que este batallon entró en fuego, el reverendo de Marhallach hizo arrodillar á los bretones en el campo de batalla, les bendijo, y colocándose en primera fila, tomó el paso de carga. Un general, viéndole exponerse de este modo, corrió al galope, y con tono áspero le hizo observar que no era aquel su puesto. En aquel instante comenzó el enemigo un vivo tiroteo, y los vestidos del sacerdote quedaron acribillados á balazos. El general cayó herido en sus brazos.

—Ya vé V., general, como estoy en mi puesto, que es allí donde hay heridos.

Tal fué la contestacion del sacerdote, quien hizo trasladar al general á al ambulancia.

Puesto en la órden del dia por otros actos de valor y de humanidad, el Rdo. de Marhallach recibió la cruz de la Legion de honor, á pesar de su modestia bien conocida. A su vuelta á Bretaña rehusó el obispado de Quimper que le habian ofrecido. Enviado á la Asamblea nacional por sus compatriotas, no tardó en presentar su dimision para consagrarse en el retiro á las prácticas de caridad.

El P. Tailhan, de la Compañía de Jesus, antiguo misionero del Canadá, manifestó deseos de ser agregado al 7° batallon de móviles del Sena en calidad de capellan. Fué bien acogido por todos, oficiales y soldados. Su espíritu y su valor ejercieron un atractivo irresistible.

En el combate de Buzenval, habiendo perdido su batallon, el P. Tailhan se unió á los móviles de Sena y Marne, y corrió con ellos al fuego.

Yendo al frente de todos recibió un balazo en la cabeza. Rodeado de un gran número de oficiales y soldados que querian conducirle á la ambulancia porque pedia mucha sangre, el jesuita contestó:

—Dejadme; eso es nada. Una herida en la cabeza no impide caminar. Aquí me quedo mientras haya un soldado que pueda necesitar los auxilios de mi ministerio.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 15 de Setiembre de 1883. Núm. 37.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—Santa Edita, Princesa y Vírgen.—ACTUALIDADES: Centenario de Lutero.—Nuevo chasco para el Protestantismo.—Obra civilizadora de nuestras Misiones.—Heroismo de un Jesuita en Casamicciola.—Trabajos y consuelos de un Misionero.—El Conde de Chambord y su testamento.—Mérito singular de Monseñor Capel.—Beechar y las Hermanas Católicas.—Fiesta patronal de Acoma.—Una floreciente Institucion.—El escándalo de la Cruz.—Necrología: El P. Basilides, S. J.—VARIEDADES: El fondo del Lago Winnipiseogee.—Nuevo camino en los Andes.—Blanqueo de esponjas.—Casa de Santa Verónica.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Estatua á Pio IX.—Ha sido definitivamente colocada en la basílica de Santa Maria la Mayor, la estatua de Pio IX construida á expensas de los Cardenales elevados á esta dignidad por este santo Pontífice. Esta estatua ha costado 50.000 francos.

Socorros al Papa.—La Obra de San Francisco de Sales envia á Roma socorros desde todos los puntos en que se halla instituida. Recientemente M. Gossin, director general de la Obra, ha depositado á los piés de Su Santidad una ofrenda para las escuelas católicas de Roma. El Pontífice le ha dirigido estas palabras: "Mucho debo á Francia: esta nacion es la que principalmente sostiene á la Santa Sede en todas sus necesidades. Espero que más ó menos tarde se levantará del estado en que se encuentra. Todos los dias oro por ella."

Dones de Brasil.—La Congregacion de *Propaganda Fide* ha recibido de Brasil gran número de objetos de adorno y armas de los salvajes que habitan en el interior de la vasta region de la América del Sur. Estos objetos enriquecerán el nuevo museo etnográfico de *Propaganda*, habiéndose ya casi concluido los trabajos de arreglo de las tres salas del Colegio Urbano, en la plaza de España, destinados á su colocacion.

Conversion.—Mr. André, prefecto de Ille-et-Vilaine, que se habia distinguido por su odio contra los Religiosos cuando fueron expulsados de la ciudad de Rennes, acaba de morir despues de haber abjurado sus errores, y de haber recibido con fe y contricion los Sacramentos de la Iglesia.

Los niños y los maestros.—No solamente los Obispos y Sacerdotes reprueban, sino tambien los mismos niños se resisten en muchas partes á tomar los libros de texto para las escuelas de instruccion primaria en Francia condenados por la Iglesia. En una escuela municipal de Lila, donde asisten 40 niños, 28 han rehusado tomar el manual de Paul Bert. Interrogados sobre su conducta, contestaron que no querian desobedecer á la Iglesia. El director de la escuela les amenazó, pero no pudo vencer su firme y silenciosa resistencia. Al dia siguiente eran 32 los que se negaban á recibir el libro impío. Los maestros nada han podido conseguir despues, ni con castigos ni con amenazas, ni procurando influir sobre las familias de los niños.

Catolicismo en Bosnia.—El restablecimiento de la jerarquía católica en Bosnia comienza á ser un hecho. La accion civilizadora y cristiana de Austria en los países sometidos nuevamente al cetro imperial comienza á manifestarse. El 31 de Julio el Arzobispo D. José Stadler inaugnró el primer Seminario católico de Travnik en Bosnia. Hacia dos siglos que la diócesis de Travnik estaba privada de su jerarquía católica. La ceremonia de esta inauguracion fué de las más solemnes. Millares de hijos de Bosnia precedian á caballo á su Arzobispo en el camino de Jaice, ciudad que en el siglo XIII era capital de una diócesis. El anciano Obispo de Jaice habia hecho poco antes la entrada en Travnik entre las aclamaciones del pueblo, y saludado por salvas de artillería. Al llegar el Arzobispo de la provincia eclesiástica á Travnik fué recibido por el Obispo, y en nombre del clero católico le dirigió un mensaje de felicitacion el decano de los Curas-párrocos de la diócesis. Todos se pusieron en marcha hácia el nuevo Seminario. Los Padres Jesuitas, con el Rector el Rndo. Padre Hoffer á la cabeza, esperaban, acompañados de 25 alumnos, en la puerta del Seminario la llegada de los Prelados. Mons. Stadler procedió á la bendicion del Seminario, y celebró en la capilla de aquel establecimiento de enseñanza una Misa de pontifical. Por la noche hubo banquete, y en él Mons. Stadler brindó por el Emperador Francisco José, y las autoridades brindaron por Leon XIII y por dicho Prelado. El Obispo Mons. Schuntl brindó en latin por la union y concordia entre la Iglesia y el Estado. Durante algunos dias los Prelados residentes en Travnik administraron la confirmacion á los niños y adultos, que se presentaron en número de muchos miles.

Mons. Straim.—Ha fallecido Mons. Straim, Arzobispo de Edimburgo, que hace algunas semanas habia regresado de Roma. Promovió mucho los intereses de la Iglesia, y los gloriosos resultados conseguidos por sus fatigas apostólicas movieron á Pio IX á restablecer en Escocia la jerarquía católica. Habiendo impedido la muerte del gran Pontífice realizar el acto, su venerable sucesor hizo publicar al otro dia de su coronacion la Bula correspondiente, confiando que "esta obra realizada por la Santa Sede será coronada por alegres frutos, y que, mediante las plegarias de los Santos Protectores de la Escocia, se vestirán un dia los montes de paz para el pueblo aquel, y las colinas de justicia." El voto de Leon XIII va realizándose. El Catolicismo hace allí progresos consoladores, y la libertad no impedida por el Gobierno es una de las señales más seguras de los designios de Dios sobre aquella Iglesia.—(*Semana Católica*, Madrid).

Dos túneles y un puente.—La Comision metropolitana de fomento en Lóndres ha resuelto con unanimidad de pedir la aprobacion de la Cámara de los Comunes para la construccion de un puente bajo, sobre el Támesis cerca del lado oriental de la Torre. El Sr. Bazalgette fué encargado de presentar los planes para esta obra en cambio de los que existen para un puente alto, que habian sido entregados por él hace unos seis meses. Tambien se ha determinado de proveer lo necesario para la construccion de dos grandes túneles debajo del rio, que faciliten toda clase de tráfico. Los puntos escogidos para este objeto son Shadwell y Blackwall, y los planes para los mismos han sido ya completados por el mismo Sr. Bazalgette.

Un terrible Ciclon pasó el 21 de Agosto por los Condados de Winona y Dogye, Minnesota, destruyendo casas particulares y edificios públicos, un puente del ferrocarril y un tren de pasajeros cerca de Zumbrota, en la linea de Rochester y la Division setentrional del ferrocarril de Chicago y Norte-occidental. Este tren que iba con gran velocidad fué levantado del suelo por la violencia del huracan; todos los carros quedaron hechos pedazos por la improvisa detencion en el salir de los *rails*, y los pasajeros fueron sepultados bajo las ruinas. Los muertos se calculan ser unas veinte personas, y los demás, unas ochenta personas, casi todos sufrieron heridas más ó menos graves. En Rochester más de trescientas casas han sido derribadas, y otras doscientas están averiadas.

Una meteora cayó, el mismo dia 21 de Agosto, en la bahía de Nueva York, al mismo tiempo que un vapor de State Island iba acercándose á Governor's Island. Su color era blanco y sus dimensiones muy considerables; al estallar produjo una violenta detonacion, y apareció tan cerca de Bedloe's Island que creyóse que algunos de sus fragmentos cayeron entre los árboles que cubre el lugar en que debe eregirse la estatua colosal. En el momento de la aparicion de la meteora solo Venus era visible en el firmamento. Un vapor de la Compañía Iron Steamboat pasaba entonces cerca de Bedloe's Island, y pudiéronse comparar sus tres lámparas eléctricas con el color de la luz del bólido, que se acercaba lentamente. Su luz se manifestó más intensa y blanca, dando á las luces eléctricas un color amarillento.

Canal para navegacion.—Se ha proyectado un nuevo canal para el pasaje de buques en Inglaterra, desde el canal de Bristol y, atravesando la Península de Somerset y Devon, hasta el canal británico. Su longitud será de unas 62 millas; su anchura 125 piés en la superficie y 36 en el fondo, y su profundidad 21. Estas dimensiones son las mismas de las del gran canal en Holanda, entre Amsterdam y Helder. Este canal podrá admitir buques de 1.500 toneladas y 16 piés de inmersion. La suma necesaria para su ejecucion se calcula ser unos $15.000.000; y los productos anuales un doce por ciento.

Un desastre.—Un telégrama privado, con fecha Springfield, Ill. 4 de Set., dice la compañía A, del regimiento nono de Infantería volvia de Grayville del campamento de la segunda brigada, y allí tuvo un encuentro en el ferrocarril de St. Louis y Evansville, entre Carmi y Grayville. El tren se halló entre unas reses y destrozó algunas. El carro en que se hallaban los soldados volcó, causando la muerte de nueve é hiriendo á unos quince más.

Erupcion en Java.—Desde el dia 26 de Agosto una inmensa cantidad de lava, piedras, cenizas y vapores comenzó á salir del volcan en el reino de Bantam, y las consecuencias desastrosas, aunque todavía no pueden ser calculadas exactamente, son en extremo terribles. Daremos aquí unos cuantos pormenores entre los de más consideracion. El dia 26 creíase que los temblores y la erupcion habian llegado á su mayor fuerza cerca del medio dia; pero en la tarde volvió con mayor violencia tanto que parecia que toda la isla de Java iba á ser sepultada bajo una masa de fuego y azufre. Al mismo tiempo la mar arrojaba inmensas olas muy adentro de la costa, y el suelo se hendia en muchos puntos, amenazando de sepultar una gran parte de los edificios con sus habitantes. Lo más terrible de este azote tuvo lugar hácia la media noche. Una enorme nube luminosa se formó de repente en la cumbre de la Sierra Karany, y se fué extendiendo hasta cubrir una gran parte del territorio. La lava corria en muchos brazos, y de estos algunos entrando en las aguas de los rios y de la mar producian una inmensa cantidad de vapor, que salia por las hendiduras con un zumbido y fuerza como si miles de locomotoras estuviesen descargándose al mismo tiempo.

El Lunes cerca de las dos aquella inmensa nube se separó en pequeños fragmentos y desapareció en pocos momentos. Al mismo tiempo se oyeron unos terribles ruidos subterraneos, y la erupcion casi desapareció en el lado suroeste de la isla, mientras comenzó con mayor furia en el lado opuesto. El ruido del mar no dejaba oir, y sus olas se precipitaban más rabiosas sobre la isla. Al amanecer vióse que un pedazo de la isla de unas cincuenta millas cuadradas habia desaparecido; en él hallábanse dos poblaciones, cuyos habitantes todos perecieron. Toda la Sierra de Karany se ha desvanecido, y en su lugar existe un lago de aguas en ebullicion. La ciudad de Lanerong, á unas veinte millas de Batavia, ha sido nivelada por la lava y una mitad á lo menos de la poblacion ha perecido en la misma. Otras poblaciones é islas han dejado de existir. El número de las víctimas créese llega á unas 75,000, y aun se teme que pase esta cifra.

Posteriores noticias dicen que el número total no bajará de 100,000 muertos. Entre los fenómenos singulares de esta erupcion se han notado en primer lugar la subitanea aparicion en el dia 28 de una cadena de montañas volcánicas en linea recta, entre la Punta St. Nicholas de Java y la Punta Haga de Sumatra, casi en el mismo lugar en que antes existian las islas Merak y Middle, que habian desaparecido el dia antes. Se vió tambien una enorme masa de hielo flotar en medio de la lava derretida, y que habia salido de la boca del volcan. Esta fué arrastrada y depositada en la extremidad de la Punta St. Nicholas en el lado noroeste de la Isla. La marea en la bahía de San Francisco en el mismo tiempo ha sido irregular y extraordinaria, lo que da motivo de sospechar alguna conexion volcánica entre estos dos puntos del globo.

Una Romería de Canadeses llegó á Roma, despues de visitar Nuestra Señora de Lourdes, á principios de Agosto, y fueron recibidos en audiencia privada por el Padre Santo. Casi todos eran de Montreal y su número era de unos 30. Por medio del P. A. Vacher, de Montreal presentaron, como una ofrenda para el dinero de San Pedro, una suma considerable, y recibieron del Vicario de Jesucristo palabras de paternal afecto y la Bendicion Apostólica para ellos, sus familias y amigos.

¿Para qué sirve?—He aquí uno de los usos que hace el Padre Santo de las limosnas, que bajo el nombre de dinero de San Pedro, recibe de sus fieles. 20.-000 francos han sido enviados al Obispo de Ischia para el alivio de los habitantes de aquella Isla, que se hallan en la más grande miseria.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 16-22.

16. *Domingo XVIII despues de Pentescostés.*—Los Dolores de Nuestra Señora.—San Cornelio, Papa y Mártir.—Santa Edita, princesa y Vírgen.
17. *Lúnes.*—La impresion de las llagas de San Francisco de Asís.—Santa Columba, Vírgen y Mártir.
18. *Mártes.*—San José de Cupertino, Confesor.—Santas Sofía é Irene, Mártires.
19. *Miércoles.—Témpora.*—San Genaro, Obispo y Mártir.—Santa Constancia, Vírgen y Mártir.
20. *Jueves.*—San Eustaquio, general romano, y sus hijos Agapito y Teopisto, Mártires.—Santa Cándida, Vírgen y Mártir.
21. *Viernes.—Témpora.*—San Mateo, Apóstol y Evangelista.—Santa Efigenia, Vírgen.
22. *Sábado.—Témpora.*—Santo Tomás de Villanueva, Obispo y Confesor.—San Mauricio y sus compañeros, Mártires—Santa Emérita Vírgen y Mártir.

SANTA EDITA, PRINCESA Y VIRGEN.

La gloriosa vírgen Santa Edita fué hija de Edgardo, rey de Inglaterra, y de Vulfride. Habiendo su madre abandonado los engaños del mundo, entrándose en un monasterio de sagradas vírgenes de la ciudad de Wilonia, vino á ser tan perfecta religiosa que las monjas la tomaron por su abadesa, teniéndola por un vivo retrato de toda santidad. Edita que de suyo era bien inclinada y amiga de recogimiento y puridad, movida con el ejemplo de su madre, se entró en el monasterio; y la madre procuró ataviarla y componerla, no con oro, galas y piedras preciosas, sino con las virtudes y letras, verdaderas riquezas y precioso tesoro del alma. Velaba y oraba mucho; ocupábase en servir á los pobres y enfermos; huia de toda honra vana, y rehusó la prelatura de tres monasterios que le habia ofrecido el rey su padre, queriendo antes obedecer y estar sujeta, que mandar y ser superiora de otras. Muerto Edgardo, asesinado Eduardo su hijo, que le habia sucedido siendo todavía de poca edad, quedó el reino sin legítimo heredero, y los grandes de él pretendieron sacar del monasterio á Edita, y darle el cetro y la corona de reina, y la hicieron gran fuerza; mas ella estuvo tan firme en su propósito que nunca lo consintió, prefiriendo ser enteramente de Cristo hasta la muerte, que acaeció el 16 de Setiembre del año 984, á los 23 de su peregrinacion terrenal. Tenia costumbre esta santa vírgen, en cualquier paso que daba, y en cualquier lugar que estaba, hacer la señal de la cruz sobre sí con el dedo pulgar. Notólo el santo obispo Dunstano, y quedó tan edificado, que dijo un dia: "No permita Dios que este dedo se pudra." Trece años despues del glorioso tránsito de Edita, desenterrado su cuerpo para ser colocado en parte más honorífica á causa de los milagros que Dios obraba por ella, se verificó la profecía de San Dunstano, hallándose entero y sano el dedo pulgar de la mano derecha de la esclarecida vírgen de Jesucristo.

ACTUALIDADES.

Tenia razon el buen *Alfredo* cuando decia á su Papá en el Diálogo publicado en nuestros números anteriores, que no sabia persuadirse de que se celebrara el centenario de Lutero, por la sencilla razon de que aun entre los Luteranos no hay unidad de pareceres. Y si no, léase el siguiente suelto que el *Siglo Futuro* de Madrid publica en el número del 16 de Agosto próximo pasado que nos ha llegado últimamente. Dice así:

Centenario de Lutero.

Juzgando por el prólogo de cuya ejecucion ha sido teatro la ciudad de Erfurth, la grande fiesta del cuarto centenario del nacimiento de Lutero fijada ya para el 11 de Noviembre, *no parece reunir unánimes simpatías.*

Los diarios representantes del luteranismo ortodoxo, y la *Gaceta de la Cruz*, con especialidad, se lamentan del *sectarismo* intransigente, ó del racionalismo ortodoxo, dominantes en los discursos de varios predicadores, pronunciados en la fiesta especialmente universitaria de Erfurth. Los diarios de Berlin citan varios descendientes más ó ménos directos del gran reformador y de su familia, la mayor parte de los cuales se hallan en situaciones más que modestas.

Uno de los nietos de Lutero, cuyo nombre lleva y se le parece mucho, es simple guardia municipal en la capital del imperio germánico.

De las pocas y miserables conquistas que hace el Protestantismo en estas tierras de Dios, ya teníamos sobradas pruebas; y, presentándose la ocasion, no hemos faltado de echárselas en cara á los señores ministrillos, que tan ufanos se muestran de alguna que otra *oveja sarnosa* que se acoje á sus rebaños. Lo que vamos á añadir, mal que les pese á sus corazones evangélicos, lo hemos visto y presenciado con nuestros mismos ojos; y centenares hay para atestiguar que nuestra vista no se engaña. Pues bien, el que escribe estos renglones, hallábase no há mucho en un pueblo, en donde la religiosidad corre parejas con lo fino y exquisito de los modales, y cuyos habitantes ni por pienso se imaginaban que podria colarse entre ellos la ponzoñosa sierpe de la herejía. Sin embargo un atrevido mozalvete, llamado, si bien nos acordamos, Palomares, habiendo experimentado que, evangelizar la poblacion vecina, era hueso demasiado duro para sus delicados dientes, dirigióse un dia hácia el pueblo de que nos ocupamos, creyendo muy locamente, por cierto, que allí á lo menos rodearia sus sienes con los más apetecibles laureles. Empero ¡cuán pronto desengañóse el enclenque ministrillo! Bien es verdad que un amigo suyo le ofreció una casa ó choza, para que de allí, como la Pitonisa desde la trípode, pudiese iluminar con la sabiduría de sus oráculos á aquella gente, que él llamaba atontada y embrutecida. Al

ruido de su voz acudieron un viejo, una vieja, un jóven estripa-terrones, un zapatero y un sastre, á quien entre un remiendo y otro no le disgusta besar cariñosamente la botella. Estas fueron las primeras y únicas conquistas del Protestantismo, (si conquistas han de llamarse), en aquella católica aldea de que estamos hablando. Semejante ensayo no desalentó al señor apóstata dogmatizador. Despues de eclipsarse por algunos dias volvió una y otra vez á embestir el Romanismo; mas sus hercúleos trabajos quedaron tan estériles como antes. Quiso alquilar una sala frente la Iglesia, esperando allí llamar mejor la atencion de la gente; empero la señora de la casa, mujer de admirables cualidades, le echó á cajas destempladas. En fin, el viejo y la vieja le escaparon y pidieron humildemente perdon á su Cura-páarroco por haberse dejado embaucar. El jóven cultivador hizo algo más; siendo que en plena Iglesia, despues de Misa Mayor, abjuró lo poco que se le habia pegado del Protestantismo; y ahora, á más del fiel Acátes que le hospeda en su casa, no le quedan al Sr. Palomares sino un zapatero para componerle las botas, y un sastre borracho para remendarle la leva ó el pantalon.—¡O Protestantismo; á cuánta vergüenza te sujetas en querer hacer prosélitos entre los Mejicanos!

Basta recorrer los testimonios de viajeros aun protestantes para juzgar de la influencia civilizadora de nuestros misioneros en el extremo Oriente. El *Times*, citado por las "Misiones Católicas," hablando de un viaje á Hanoi de Sir Robertson, cónsul inglés en Canton, se expresa en estos términos: "No terminaremos, sin mencionar la visita que Sir B. Robertson hizo al Ilmo. Puginier, Obispo Católico de Hanoi, quien es, nos dice, un sujeto muy simpático y comunicativo. Su diócesis contiene 160,000 católicos, ó sea las dos quintas partes de toda la poblacion cristiana del Tong-King, cuya cifra total se calcula en 400,000 convertidos. Tiene á sus órdenes 40 sacerdotes franceses y 90 indígenas, que asisten á gran número de neófitos y catecúmenos. El centro de la Mision está situado á 40 millas próximamente de Hanoi, en un dominio que produce todo lo necesario á sus habitantes. El Ilmo. Puginier fomenta en él toda clase de industria, tales como el tejido, el bordado, el cultivo de la seda y la fabricacion de cigarros segun la moda europea. El suelo produce algodon, cáñamo, morales, nueces de *betel*, arroz, etc., cuya venta viene en ayuda de las necesidades del establecimiento, que no contiene menos de 900 pensionistas. El Ilmo. Puginier pareció á Sir Robertson sujeto de unos cuarenta años. Habia pasado ya diez y ocho en el Tong-King, y estaba probablemente destinado á acabar allí sus dias, 'pues ningun misionero se repatria excepto en circunstancias enteramente especiales.' Esta perspectiva de morir lejos de su familia y de su patria le dejaba en completa serenidad, cosa que llamó mucho la atencion de su visitador.—Mis predecesores murieron en su puesto, le dijo, y mi deber es hacer como ellos.—"

Una persona que con grandes esfuerzos pudo salvarse de la catástrofe de Casamicciola, y pasó la primera noche con otros heridos y fugitivos en la plaza de aquella ciudad, nos escribe de Nápoles, que dos ó tres horas despues de la catástrofe, fué visto ir con un pequeño farol encendido por sobre las ruinas, tropezando, cayendo, y levantándose, trepando ó yendo al arrastra un sacerdote delicado en su persona, y sin sombrero, el cual iba ayudando á todos, consolando, absolviendo á los moribundos, y cuidando á los heridos. Era este el P. Dionisio, de la Compañía de Jesus. Toda la noche y todo el Domingo siguiente estuvo en un ejercicio continuo é incansable de caridad, haciéndose el verdadero Angel del consuelo para aquella multitud de desgraciados. Cuando hácia las 4 de la mañana, el comandante del presidio de Ischia llegó con los primeros soldados á Casamicciola, el primero que encontró fué el P. Dionisio, el cual los llevó por las ruinas para que empezaran la obra de salvacion. Más tarde, siendo dia de Domingo, armó como pudo un altar en una calle, entre los escombros, y allí celebró el Santo Sacrificio de la Misa para consuelo de los infelices supérstites que imploraban el socorro de la divina misericordia en el Santo Sacrificio de la Misa. El P. Dionisio en aquella noche habia perdido un hermano suyo bajo las ruinas. Los otros Sacerdotes del país quedaron casi todos sepultados bajo los escombros.

El Rndo. Van Waesberhe, misionero en la diócesis de Natches, escribe lo siguiente á las "Misiones Católicas:" "De dos años á esta parte soy cura de una inmensa parroquia, bañada por tres rios y comprendiendo dos condados... Cierto dia tenia que atravesar un torrente, y me lancé en él con resolucion: pero la corriente arrastró á mi caballo, y yo me suspendí de sus crines: el animal debatiéndose me dió una coz en el estómago, y tuve que soltarlo. Felizmente las aguas me arrojaron á la márgen y salvé la vida; mas el caballo extenuado no tardó en sucumbir, y mis vestiduras sagradas no fueron encontradas hasta el cabo de tres meses y hechas girones. Otra vez pasé en vehículo un puente sumergido; al llegar al centro cayó el caballo en el agua y yo con él, costándome no poco ganar la orilla.—Mi Mision tiene la extension de un O-

bispado de Europa: el sacerdote más próximo vecino mio al Sur dista de aquí 20 millas, y al Norte más de 200; así no veo un compañero más que una vez al mes. Cuento siete capillitas de madera, sin adornos, y situadas en medio de los bosques, tan pobres y miserables que no me atreveria á celebrar en ellas, si no supiese que Nuestro Señor se dignó venir al mundo en un establo.... Los blancos son casi todos descendientes de franceses, y viven al dia, en reducidas cabañas, en las que se alimentan de carne salada, durante la mayor parte del año. Los negros son más pobres aun, y no saben en qué emplear cuerdamente la libertad que se les ha concedido. Empero los indios son los que me dan más consuelo. Bautizados recientemente y confirmados ocho meses há, son modelos de piedad y moralidad. Cuando voy entre ellos á celebrar la Misa en la Iglesia de la Santa Cruz, vienen todos, los más ancianos como los más pequeños, á estrecharme la mano. Esos buenos indios viven en un pantano, apellidado Pantano del Diablo: es un valle bajo rodeado de agua, en el que es casi imposible penetrar. Su piedad es admirable. Cada Domingo todos vienen á la Iglesia en fila, con el jefe al frente y los rosarios al cuello, y luego se vuelven á sus *wigwams* en el mismo órden. En toda mi Mision hay más de 1,650 católicos diseminados en los bosques. Ninguno de ellos posee riquezas de este mundo; de suerte que para mis gastos y los de mis iglesias dependo de nuestro querido Obispo, que por desdicha tiene que sostener más de una Mision como la mia...."

Los restos mortales del Conde de Chambord, llevados de Frohsdorf á Wolkersdorf, fueron mandados de allí á Goritz en la tarde. Todos los habitantes de Frohsdorf acompañaron la procesion. El cortejo fúnebre consistia de la fuerza local de voluntarios y los amigos íntimos del príncipe. El ataud fué colocado en un coche de ferrocarril, enlutado. La estacion del camino de hierro de Goritz estaba igualmente revestida de negro; y por las calles donde pasaba la procesion, se veian flameando de los edificios públicos y privados muchas banderas negras, juntándose así todos en rendir su último homenaje de simpatía al descendiente de tantos y tan ilustres Reyes. Luego despues de haber exhalado el postrero aliento abrióse el testamento del piadoso príncipe, y vióse, si no con asombro á lo menos con harta edificacion, como él habia practicado á la letra el consejo del Evangelio: "Haceos unas bolsas que no se echen á perder; un tesoro en el cielo que jamás se agota." Pues él lega la cuantiosa suma de 500,000 francos á la Obra de la Propagacion de la Fe; 100,000 francos á los pobres de París, y 150,000 francos al Convento de Goritz. Sus legados pios hubieran sido, sin duda, más considerables, si más considerable hubiese sido tambien su fortuna.

Hé aquí un resúmen de lo que dice el *New York Sun* acerca de Monseñor Capel, el gran Prelado romano, de que hablamos en el último número de la Revista:—Solo el exterior de ese ilustre extranjero llamaria la atencion en dondequiera y en medio de cualquiera de los más finos círculos sociales. Con todo, él es mucho más que un hombre de porte noble y majestuoso. El se presenta en medio de los Americanos como un Sacerdote muy experto en hacer conversiones, sobre todo entre la gente culta. A más de esto él posee el arte de hablar y escribir de tal manera, que en su boca y debajo de su pluma se vuelven claras y fáciles para todas las más abstrusas doctrinas de la Iglesia y las más intrincadas cuestiones de la Teología. Su estílo es llano y sencillo, sin ser jamás trivial; su lenguaje es ordinariamente pintoresco y tan feliz, que ha de ser sumamente placentero el escucharle, añadiéndose á ello el encanto que ejerce su voz, su gesto y hasta su pronunciacion. En el púlpito como en la plataforma Monseñor Capel desempeñará siempre uno de los más lucidos papeles. El número de sus oyentes será siempre tan grande como grande sea la Iglesia ó la sala en que él prefiera dirigirles la palabra; y él sabe como cautivar la atencion de todos é interesarles hasta el fin. Siendo dotado de semejantes cualidades, bien puede creerse que él obrará entre los Americanos las mismas conversiones que ha obrado tantas veces en Europa. Y si tanto no alcanza, él hará á lo menos que el Catolicismo Romano sea el tema principal de las conversaciones de la gente culta, y muchos ministros protestantes no podrán menos de preocuparse por lo que pudiera suceder á sus rebaños, en esto sdias sobretodo de escepticismo é indiferencia religiosa.

Ahí va otro elocuente tributo de alabanzas, que el célebre Henry Ward Beecher rinde á nuestras heróicas Hermanas, en ocasion de la muerte de un jóven miembro de su iglesia. Bien que él hable más en particular de las Hermanas de la Merced, con todo lo que él dice, se aplica de por sí á la generalidad de esas admirables doncellas, que á cuesta de innumerables sacrificios, y solo impulsadas por el ardiente amor que tienen á Dios y á sus hermanos, desempeñan de dia y de noche la ingrata tarea de enfermeras en los Hospitales. Hablando de los últimos momentos del jóven mencionado arriba, Henry Ward Beecher prosigue en los siguientes términos: "El escogió de antemano el Hospital donde queria ser llevado, Hospital que está bajo la direccion

de las Hermanas de la Merced de Pittsburgh. Y así, cuando vió que agravándose el mal, ya se acercaba á grandes pasos la postrera hora, mandó se le trasladase á aquel asilo de dolencias á la par que de suave bálsamo y consuelo. Al penetrar en él, se le acercó la Hermana Sebastiana, sobre cuya cabeza derrame el Señor sus mejores bendiciones, y sentándose á su lado, empezó á preguntarle con mucha suavidad si habia sido bautizado, si habia recibido una educacion cristiana, y si estaba preparado para presentarse delante de su Dios, caso que llegara el fatal desenlace. A todo esto ella recibió respuestas muy satisfactorias y consolantes. La Hermana Sebastiana tomóle bajo su proteccion, y no hay cuidado que no se le prodigase, ni deseo del enfermo que no se satisfaciese con ternura y paciencia verdaderamente maternales. Estas Hermanas, (he de decirlo por espíritu de agradecimiento al Señor), nos muestran aun más claramente que todo dogma, símbolo, ú organizacion, lo que es y significa ser Cristiano. Ellas han sacrificado el gusto y placer de formarse ellas mismas una casa, con inocentes criaturas jugueteando en sus regazos y alrededor de sus rodillas, para consagrar todo el tesoro de su amor maternal á aquellos que no tienen ni casa ni amparo; y así se han hecho ángeles de salud para un sinnúmero de pobres y desvalidos. Esto mueve mi corazon á quererlas entrañablemente; porque veo en ellas tan admirablemente reproducido el espíritu de Jesucristo, que aunque quisieran rechazarme, nunca podrán hacerlo..." Hasta aquí Henry Ward Beecher, juez imparcial del heroismo de nuestras Hermanas, y testigo fidedigno del grande aprecio que hacen de ellas los mismos Protestantes.

La Funcion de San Estèban en Acoma.

Pueblo de Acoma, N. M., Setiembre 3, 1883.

Señores Editores de la Revista Católica.

He tenido la satisfaccion de asistir á la Fiesta de San Estéban, Patron del Pueblo de Acoma que se celebró ayer con pompa extraordinaria. En ninguna otra Funcion se habia visto un concurso tan grande de visitadores. Un número considerable de extranjeros habian ocurrido de varias partes: Mejicanos de Cubero, el Rito, San Rafael, San Mateo; varios Americanos, muchos Indios de La Laguna, y muchísimos Navajóes. La Iglesia, probablemente la más grande de Nuevo Méjico, se llenó de gente. La Misa fué cantada solemnemente por el Rev. Padre J. B. Brun, el cual pronunció un breve panegírico de San Estéban y dió varios avisos prácticos á los Indios, interpretándole el Indio Andrés. Cuatro Indios de Acoma cantaron la Misa con mucha armonía. Concluida la Misa se llevó procesionalmente la hermosa estatua de San Estéban á un altar primorosamente adornado, situado en medio de la plaza. Allí, al ejemplo del Rey David delante del arca, los Indios para festejar á su modo á su Santo Patron, bailaron hasta puestas del sol, cuando volvieron á llevar otra vez la estatua á la Iglesia. El órden fué el más perfecto en medio de gentes de nacionalidades tan diferentes, y reinó durante toda la Festividad.

Un Testigo.

En nuestro número anterior dábamos cuenta de algunas mejoras que se han hecho en el interior del Colegio de Las Vegas para recibir otra vez á los alumnos el 17 del actual. Tenemos hoy la satisfaccion de comunicar á nuestros lectores un artículo que sobre el mismo asunto publicó el *Daily Gazette* en su número del 7 de Setiembre. Siendo un corresponsal de dicho diario el informante, no haremos más que traducirlo del Inglés y sin comentario alguno, para que nuestros lectores queden enterados de su contenido. Dice así:

UNA INSTITUCION FLORECIENTE.

El Colegco de Las Vegas y su Administracion.

Creemos escusado de nuestra parte, manifestar á nuestros conciudadanos, la gran satisfaccion que se recibe al visitar el Colegio de Las Vegas. Tantos son los que han experimentado la cortés hospitalidad de los Padres, que solo podemos añadir aquí, que muchos han quedado admirados al ver que esa cordial acogida se haga á personas aun del todo extranjeras, y que solo por casualidad visiten el Establecimiento.

En el primer ingreso se halla colocada sobre un pedestal una estatua, fino trabajo de Rogers, que representa á un niño en actitud de saludar al huésped, descubriéndose la cabeza, y dando á todos con inocente sonrisa la bienvenida.

El corresponsal que visitó ayer el Colegio nos dice que actualmente se hallan mejorados varios departamentos, y se han hecho varios arreglos para recibir á los alumnos al terminar las vacaciones. Sin embargo, á pesar de todo el esfuerzo de los Padres, es de temer que este año el Colegio no será capaz para recibir á todos los que han pedido, no solamente del viejo Méjico y Colorado, sino tambien de nuestro propio Territorio. Hasta el presente muchas de las primeras familias han solicitado la admision de sus hijos. Los Directores del Colegio están seriamente ocupados en ampliar el programa publicado ya en el Catálogo de 1883, en el cual entre otras cosas se lee lo siguiente:

"Nada por fin se omite para hacer de esta Institucion un centro de elevada cultura intelectual y moral, que rivalice ventajosamente con

cualquier otra del mismo género en los Estados del Este." Y en otra parte en la pag. 4ª se lee: "Una completa educacion debe extenderse tambien á formar en los jóvenes los modales propios de las personas cultas de la sociedad, y á desenvolver científicamente sus facultades corporales. Para lograr este doble objeto, el Colegio pone un cuidado especial en la urbanidad de los alumnos: tiene grandes plazas para el recreo y un gimnasio con todos los aparatos necesarios. La Capilla, el dormitorio, la sala de estudio, las clases y el comedor están compuestos elegantemente y amueblados con todo primor; y se están disponiendo jardines para cuyo adorno se han mandado traer de Nueva York hermosas estatuas, grandes floreros, etc." El corresponsal puede asegurar á los lectores de la *Gazette*, que habiendo visitado ayer el Colegio ha hallado que la anterior descripcion es muy inferior á la realidad. Cada cual puede verlo por sí mismo. Los hechos son más elocuentes que las palabras. Y á la verdad, muchas personas, viajeros especialmente del Este se han admirado al saber que nosotros poseemos semejante Establecimiento en nuestra ciudad. Nosotros, que conocemos su mérito, no podemos ménos de esperar, y no lo dudamos, que en un tiempo no muy lejano llegue este Colegio á ser una floreciente Universidad.

Escándalo de la Cruz

Aun en esta clásica tierra de independencia y libertad religiosa, acaba de verificarse un hecho muy parecido á lo que está actualmente pasando en Francia, y que los mismos periódicos protestantes estigmatizan y afean á porfía. Trátase de la guerra al augusto símbolo de nuestra Redencion, que en Francia quisiera desterrarse de las escuelas, y que en Connecticut el fanatismo puritano quisiera ver desaparecer hasta de las puertas de los templos católicos. Con todo, si ha sido fácil para la prepotencia francesa llevar adelante su inicuo intento, harto difícil deberá de ser esto para los *venerables* Puritanos, así como lo prueba el siguiente hecho, que hállase registrado en varios papeles seglares.

Es pues el caso, que en Lakeville, una de las más lindas aldeas de Connecticut, hay una hermosa iglesia católica, que edificó mediante unas generosas contribuciones, su actual pastor, el Rndo. P. Enrique J. Lynch. Junto al sagrado templo están levantándose tambien un Convento y una escuela parroquial, edificios igualmente primorosos, y que por el hecho mismo de añadir nuevo brillo y lustre á la bella Lakeville, han merecido plena aprobacion, aun de parte de los que ni pintado quisieran ver al Catolicismo. Empero, ¡ojalá nunca hubiese el Rndo. P. Lynch cometido un crímen verdaderamente nuevo, terrible, horripilante! Los sátrapas del Puritanismo hubieran seguido siempre mostrándose sus amigos, á lo menos en palabras; hubieran continuado siempre á darle apretones y más apretones de manos; y en lugar de las injurias que están ahora vomitando contra el poco afortunado sacerdote, le hubieran quizás dado siempre el *non plus ultra* de los elogios, el de *perfect gentleman*, ó "de cumplido caballero." Mas, como decíamos, el Rndo. P. Lynch, se ha hecho reo de un horrible delito; y ese crímen, hasta la fecha inaudito, consiste en haber el Rndo. Padre colocado dentro del barandal de su Iglesia una cruz, con la imágen del Redentor colgando de ella. El divino Crucificado es casi de tamaño natural; y el escultor ha sabido representarle con tal maestría, que es imposible para los transeuntes no fijarse en él, y oir en el fondo del alma aquella tan lastimera queja: "Oh, vosotros cuantos pasais por este camino, atended y considerad si hay dolor como el dolor mio."

Sin embargo, ¡qué efecto tan diferente produjo en algunos habitantes de Lakeville este sagrado emblema, que patentiza á la vez un exceso de la más negra perfidia y un exceso del más entrañable amor! Pues, así como en los antiguos tiempos la vista del divino Redentor tan despedazado, desfigurado y afeado por los azotes, los esputos y las espinas, en lugar de mover á compasion los empedernidos Judíos, puso más bien en sus inmundos labios el desaforado grito de: *Tolle, tolle;* "Quítale, quítale;" así tambien en nuestros tiempos y en medio de la pintoresca Lakeville, el espectáculo de un Dios crucifijado para rescatarnos ó redimirnos, no suscita más sentimientos que los de odio ú horror, ni arranca más gritos, que los de "¡Afuera! ¡Afuera!" Llega esta confusa gritería á oidos del celosísimo Padre Lynch; mas él no flaquea por eso, ni muéstrase en lo más mínimo dispuesto á capitular delante de tan ridículas pretensiones. Entonces se organiza una junta, y tras las furibundas diatribas de mucho leguleyo y ministrillo, se redacta la siguiente *respetuosa* protesta ó peticion:

"Nosotros los abajo firmados, ciudadanos de Lakeville, respetuosamente protestamos contra las imágenes ó estatuas que han sido ya erigidas ó que pudieren erigirse en medio de esta poblacion ó en sus cercanías. Y creyendo que semejante despliegue de cosas sagradas no está en armonía con las ideas y costumbres Americanas; que hiere la sensibilidad de muchas personas, y que contraría enteramente los sentimientos y los deseos de una gran porcion de nuestros conciudanos, nosotros pedimos respetuosamente al Rndo. Enrique J. Lynch se sirva usar de su influjo, á fin de que desaparezcan dichas imágenes, ni se erijan otras de semejante carácter en el porvenir."

Setenta y dos de los principales habitantes de

Lakeville firmaron esta *respetuosa* protesta ó peticion: y encargaron á un ex-Gobernador, un banquero y un Juez de paz á que la llevaran sin tardanza al Rndo. P. Lynch. Este les hizo la más cordial acogida, y leyó con muestras de placer el curioso mensaje, al que se contentó de responder tan solo con el silencio; extendiéndose con singular complacencia sobre los méritos y excelentes cualidades del ex-Gobernador, del banquero y del Juez, y prolongando la conversacion con el indispensable asunto de la lluvia y del buen tiempo. Los taimados mensajeros entendieron muy bien de qué punto soplaba el viento; por lo tanto, haciendo una *respetuosa* reverencia al *idólatra* sacerdote, fuéronse á dar cuenta de su mision á los setenta y dos mandatarios.

Si el Rndo. P. Lynch respondió con el silencio á las injustas y necias exigencias del Puritanismo, sus feligreses contestaron con la abstencion y la más completa abstencion. Pues los Católicos de Lakeville habian hasta la fecha comprado sus efectos en las tiendas de los Protestantes y de los Judíos; pero, desde la malhadada época del mensaje ó de la protesta, desaparecieron por completo de aquellas tiendas las siniestras caras de los Papistas. Pasó el Lunes, el Mártes y el Miércoles, y ningun pedido se recibió de parte de los Católicos. Los desairados tenderos, habian al principio soltado una sabrosa carcajada; mas al ver que la suma de casi mil pesos, que cada semana entraba en sus cajones mediante sus tratos con los Católicos, ahora se gastaba desapiadadamente en los comercios de la cercana villa de Salisbury, de alegres se volvieron tristes y apesarados; y cambiándose la tristeza en cólera y desesperacion, reuniéronse otra vez para discurrir los medios de vengarse.

Nosotros los dejaremos devanarse los sesos para escojer los mejores medios de desahogar su encono. Entre tanto, prescindiendo de lo bien ó mal que comportáronse nuestros correligionarios, en no servirse más de los que tan fanáticos se mostraron en dicha circunstancia, solo añadiremos que; quien siembra viento, recojerá tempestades; quien tiene casa de vidrio, no debe arrojar la piedra al tejado de su vecino; y finalmente, quien teme se hiera su sensibilidad con la exposicion de alguna devota imágen de Jesus crucificado, justamente ha de temer que se hieran tambien los intereses de su bolsa.

NECROLOGIA.

MADAGASCAR.

Tomamos de las "Misiones Católicas" de Barcelona lo siguiente:

El P. Basilides Maria Rahidy, primer sacerdote malgache de la Compañía de Jesus, nació en Nossi-bé el año 1839. Fué su padre Linta, uno de esos príncipes del Norte de Madagascar obligados á huir ante las invasiones hovas de 1823 á 1839, y buscar un asilo en Nossi-bé. "Linta, dice el Sr. Guillain en sus documentos relativos á Madagascar, era un jefe de la tribu de los Sambarives, establecido en la bahía de Antongil (Costa Este). Su padre Matahi-Somotra (luenga barba) mandó en otro tiempo el país situado entre el gran Manaha y Anguay. Extenuado por las prolongadas guerras que sostuvo contra Radama I, Matahi-Somotra, no queriendo tampoco someterse á los hovas, unióse con su gente á los Sakalavos de Morotsanga, para combatir al enemigo comun." La suerte, sin embargo, no le fué favorable. Sabemos, en efecto, que Linta, cautivo de los hovas, fué conducido á Tananarive. Libróse en breve y ganó Nossi-bé y su pueblo de Facegna.

Algunos años más tarde esta isla pasó al poder de los franceses, quienes establecieronen ella el Catolicismo. "Llegué por primera vez á Nossi-bé el 14 de Julio de 1846, escribia el P. Finaz al Padre Provincial de Toulouse, y despues de avistarme con el Ilmo Dalmond, prefecto apostólico de Madagascar, partí para la costa oriental de esta islita. A los pueblos principales establecidos en ella se les denomina Betsimisaraka, esto es, del Este de la grande isla. Son de natural pacífico, y fácilmente toman cariño con quien les muestra simpatía. Adviértese en los niños extraordinaria aficion á aprender. Seis ó siete años há el Ilmo Dalmond pasó un mes en cada uno de los principales distritos de la costa Este de Nossi-bé; pero fué la única manifestacion del Evangelio que se hizo hasta 1846 entre aquellos pueblos.

"En todos ellos fuí perfectamente recibido, lo mismo que mi compañero de Mision el Rdo. Teyssier de San Estéban. Nos fijamos en Fascegna, en medio de la tribu más numerosa. El jefe nos cedió una cabaña para que pudiésemos albergarnos con los niños que por su órden vinieron desde luego á nuestra escuela. Durante un mes les enseñámos las oraciones y el catecismo."

El jefe que tan buen recibimiento hizo al P. Finaz y envió los niños á la escuela no era otro que Linta. Su hijo, cuya necrología escribimos, tenia á la sazon siete años, y debió por consiguiente recibir las lecciones de catecismo de que habla aquí el misionero. Mas la escuela de Fascegna, ni más ní menos que las otras clases de los pueblos vecinos, ofrecia pocas probabilidades de feliz éxito. Sin hablar de los malos ejemplos de los padres, que neutralizaban las buenas enseñanzas de los misioneros encargados de su instruccion, la inconstancia natural en los niños malgaches reducia con frecuencia la escuela á uno ó dos alumnos. Los superiores de la Mision

comprendieron que el único medio de obtener buen resultado en la enseñanza consistia en que los niños saliesen del país. El P. Jouen especialmente apremiaba al Ilmo. Dalmond á que realizase este proyecto. El venerable Prefecto apostólico obtuvo de Linta que dos de sus hijos, acompañados de dos esclavos de su misma edad y de una especie de gobernador, se embarcarian para Borbon, donde el P. Jouen les recibiria y haria instruir.

Mas á la sazon los misioneros no eran los únicos en solicitar este favor. Ciertos morabitos árabes, que hacian un espantoso proselitismo entre los malgaches de Madagascar refugiados en Fossi-bé ó en las islas vecinas, vinieron tambien á encontrar al jefe de Fascenga, proponiéndole llevarse consigo uno de sus hijos á la Meca, á fin de hacer de él un verdadero musulman. Linta, fiel á las leyes de la prudencia malgache, que exige que uno se procure amigos en todas partes, resolvió contentar á la vez á los árabes, tan poderosos por su comercio, y á los franceses nuevos amos de Nossi-bé. "Debo á Dios sumo agradecimiento, me decia el P. Basilides dos meses antes de su muerte. Mi padre me escogió primero á mí para ir á la Meca. ¿En dónde estaria yo si hubiese realizado este proyecto? Pero gracias á la Santísima Vírgen, que me queria en la Compañía de Jesus, me libró de la suerte que me estaba reservada, y fuí confiado al P. Finaz y al Ilmo. Dalmond, con objeto de ser educado en la religion católica."

El jóven Rahidy, otro de sus hermanos, los dos jóvenes esclavos y el preceptor, embarcados en un ligero esquife de bueyes, llegaron felizmente á Borbon á fines de Octubre de 1846. Albergóseles en la residencia de San Dionisio, bajo la custodia de un misionero, y durante quince meses asistieron todos los dias á la escuela comunal de los Hermanos. A la llegada de nuevos malgaches de las islas, trasladóse el naciente establecimiento desde San Dionisio á la Ressource, en los primeros meses del año 1848.

El 24 de Mayo de 1852, festividad de Nuestra Señora de la Ressource, treinta y seis niños ó niñas malgaches hacian su primera Comunion, y recibian el Pan de Angeles de manos del Ilmo. Florian Desprez, á la sazon Obispo de San Dionisio. Al frente de este grupo, suscrito en los registros de la casa, el primer nombre que leemos fué el de Basilides Hidy ó Rahidy. Los mismos registros refieren que un mes antes de esa fiesta se abrió en el establecimiento un curso superior para los malgaches, destinados á ser un dia catequistas, hermanos coadjutores y áun sacerdotes de la Compañía de Jesus. Poco tardó el jóven Basilides para tomar parte en él despues de su primera Comunion, y vemos que el 24 de Mayo de 1857 hasta obtuvo su admision en el noviciado. Digamos en alabanza suya que, de los diez y seis jóvenes recibidos como él y dirigidos por el P. Romaní desde 1853 á 1859, él únicamente tuvo el valor de perseverar. Todos los demás no llegaron á pronunciar los votos, ó pidieron ser librados de ellos despues de haberlos hecho, declarándose incapaces, decian, de llevar hasta el glorioso término del sacerdocio el sacrificio tan generosamente empezado.

El noviciado del P. Basilides duró cinco años, pues sólo hasta el 13 de Noviembre de 1865, fiesta de San Estanislao de Kostka, fué admitido á pronunciar los primeros votos y á vestir la sotana que no habia llevado aún. Empleado ya como maestro de escuela en la Ressource, el mes de Junio del año siguiente fué á desempeñar las mismas funciones en Tananarive, en las parroquias de Ambohimitsimbina ó de Ambavahadimitafo. Habiendo cumplido su encargo con satisfaccion general, fué enviado á Francia en 1870, á la casa de Vals (Alta-Loira), para terminar allí sus estudios eclesiásticos. Cuatro años más tarde, ordenado sacerdote, reembarcóse, y tras una breve permanencia en Nossi-bé, volvió á Tananarive, encargósele, no ya la escuela, mas sí la administracion espiritual de los fieles de Ambavahadimitafo. Dotado de raro buen sentido y mucha dulzura de carácter, poseyendo todos los secretos del idioma, y áun aliado por sus antepasados á la famosa Rasalimo, princesa sakalava, esposa de Radama I, el P. Rahidy prestó á la Mision verdaderos servicios. A él debemos una gramática malgache y fábulas en purísimo hova, que hacen las delicias de nuestras escuelas. Sus parroquianos le querian y veneraban como á su padre, y las lágrimas que derramaron sobre su sepulcro muestran la pureza y sinceridad de semejante afecto. Nada más conmovedor que ver entre otros á los jóvenes á quienes dirigió para la orquesta, acercársenos á pedir llorando el favor de pasar junto á su cadáver las dos noches que transcurrieron entre la hora de su muerte y la de su entierro.

Enfermo desde principios del presente año 1883, el P. Basilides retiróse á nuestra casa de campo de Ambohipo, y tuvo tiempo de ver llegar la muerte y de recibir los santos sacramentos. Pasó á vida mejor el 10 de Abril, á las dos de la tarde, sepultándosele en el sepulcro de la Mision, junto al P. Finaz, de quien fué el primer discípulo en Nossi-bé, el 12 por la mañana, en medio de las lágrimas de los fieles y de las oraciones de casi todos los Padres del Imerina. Reunidos desde la víspera, segundo Miércoles del mes, como de costumbre en Tananarive, poco sospechaban que se verian tan pronto en presencia del sepulcro de su compañero malgache, muerto á los cuarenta y cuatro años, en toda la fuerza de la edad y la mitad apenas de su carrera.

Variedades.

El fondo del lago Winnipiseogee.

El capitan Eugene Sullivan, experto buzo de Boston, no hace mucho hizo un reconocimiento, aunque infructuoso, para hallar el cadáver de E. L. Dunklee, ahogado en el lago Winnipiseogee, y mientras se hallaba bajo las aguas adquirió unos interesantes pormenores. Refiere que lo que se conoce bajo el nombre de Eagle Island no es mas que la cumbre de una colina que se levanta unos 100 piés desde el fondo del lago, y solo la ceja de esta elevacion sale en la superficie de las aguas. Esta colina es muy pendiente, y se halla cubierta de rocas y promimencias, muchas de las cuales llegan á 30 y 40 piés de alto. A alguna distancia de Eagle Island se halla una grande llanura cubierta de una espesa vegetacion de *eel grass*, (que diríamos hierba de anguilas), entre las que hormiguean anguilas de todas dimensiones. Vió tambien cerca de este punto numerosos grupos de lampreas, y finalmente asegura que se ven allí peces de todas especies, y muchos de ellos de muy grandes dimensiones.

Parecia que los habitantes acuáticos recibieron con gusto la visita de este curioso en sus dominios, y se agrupaban á su alrededor en mucho número, picando en su acorazada armadura, y observando curiosamente todas las partes de esta extraña aparicion de lo alto. El buzo descubrió tambien una fuente de agua muy fria que brotaba del fondo del lago, limitado por un barranco de arena. Sobre esta comenzó á andar, pero halló que se iba hundiendo en ella, dió la señal y fué sacado por sus compañeros. Es evidente que si el cuerpo de un náufrago viene á caer sobre este piso, tiene que desaparecer para siempre; y acaso esta es la razon porque nunca han podido hallarse los cadáveres de varias personas ahogadas en este lago.

Nuevo camino en los Andes.

El reciente descubrimiento de un paso, desconocido por algunos siglos, entre las montañas de Chile y de la República Argentina, cerca del lago Nahuelhuapi, no puede menos que producir un benéfico influjo en el desarrollo de un país, que hasta ahora ha sido un punto abandonado de la tierra. Por este paso el camino desde el límite occidental de la República Argentina, hasta la costa del Pacífico, y atravesando el Chile, es solo de unas 70 millas; de modo que puede construirse una linea de ferrocarril directa en la América del Sur, entre el golfo de San Matris, y el puerto chileno que está entre la Isla Chiloe y el continente, atravesando las pampas. En este momento se está construyendo un ferrocarril de Buenos Aires, hácia el Noroeste, por Mendoza á Santiago. Sin embargo el camino, que queda abierto por el paso de Barilochi, es menos que la mitad de aquel en longitud. Parece probable que este descubrimiento, junto con las exploraciones emprendidas por las tropas chilenas y de La Plata, acarreará una nueva época de ventajas á ese país, que por su clima es muy semejante á los Estados Unidos. En efecto la mayor parte de la América meridional está en la zona caliente, y solo los puntos mas meridionales, que corresponden á Chile y Rio de La Plata, se hallan en la latitud de New England y de los Estados centrales. La latitud del paso descubierto es la misma de Nueva York. Finalmente el país que allí aguarda nuevo desarrollo es inmenso.

Blanqueo de esponjas.

El *New Remedies* dice que el siguiente método para blanquear las esponjas ha sido empleado por el Sr. John Borham, y ha sido en uso en el Hospital de Bellevu por mucho tiempo.

Las esponjas libres de arena y demás cuerpos estraños, lo cual se alcanza sacudiéndolas y lavándolas, se sumergen en una solucion de uno por ciento de permanganato de potasa. Despues se sacan, se lavan abundantemente con agua, y se exprimen. Despues se colocan en una solucion de media libra de hiposulfito de sosa en un galon de agua, á la que se añade una onza de ácido oxálico, y en esta solucion se dejan por quince minutos. Finalmente se sacan y se lavan abundantemente en agua.

Con este método las esponjas se vuelven enteramente blancas. Muchas esponjas tienen en el centro una parte mas ó menos oscura. Si se tratan solo con el permanganato y ácido este centro ó queda sin blanquearse, ó si se blanquea un poco su color vuelve á oscurecerse. Por medio del método arriba descrito toda la esponja se vuelve blanca sin alteracion en lo sucesivo.

Casa de Santa Verónica.

De algunos años acá los católicos han librado de manos de los infieles y de usos profanos muchas de las estaciones más venerables de la *via dolorosa*, y ahora acaba de hacerse una nueva adquisicion que regocijará indudablemente á los hijos de la Iglesia.

Hace unos veinte años que el P. A. M. Ratisbona compró una porcion de la antigua arcada del *Ecce Homo*, donde Pilato entregó el Redentor al odio de los fariseos, y la fijó en un santuario expiatorio, levantando en seguida una casa de caridad sobre las mismas losas de *Lithostrotos*.

Algo más tarde los Padres Franciscanos adquirian, cerca de la séptima estacion del camino de la Cruz, la *columna judiciaria*, donde construyeron tambien un edificio piadoso.

Por el mismo tiempo un Sacerdote armenio obtenia las ruinas de la antigua iglesia del *Pasmo de la Santísima Vírgen*.

Ahora el P. Ignacio Nahakade acaba de adquirir, en nombre del ilustrísimo Patriarca de los griegos unidos, de quienes es vicario en Jerusalen, la *casa de Santa Verónica*, sexta estacion del *Via-Crucis*.

En este sitio es donde una tradicion de las más auténticas fija el lugar donde esa santa mujer, menospreciando las injurias de la soldadesca romana, adelantóse hácia el Salvador que subia al Calvario cargado con el peso de la Cruz. El Señor se detuvo, y aceptando el velo que la piadosa hija de Jerusalen le ofrecia para limpiar su divino rostro cubierto de salivajos y de sangre, dejó en aquel milagrosamente su divina Faz.

No cabe duda que esta sierva de Cristo conservaria con la más grande veneracion esta santa Imágen en su casa: los primeros fieles de Jerusalen debian acudir á venerarla á su vez y buscar en su contacto la curacion de sus enfermedades, hasta el dia en que Verónica fué á Roma para curar, con la aplicacion de la sagrada reliquia, al emperador Tiberio, peligrosamente enfermo: así puede decirse que la casa de Santa Verónica fué uno de los primeros santuarios de la Pasion.

Con el intento de continuar la reparacion de Verónica, el P. Ignacio ha comprado el emplazamiento y los restos de esta casa, donde se propone levantar un santuario para consagrar el noble rasgo que recuerda.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Vendáronle la cabeza con un pañuelo, que pronto quedó teñido en sangre, y le vieron permanecer en el fuego, corriendo á los heridos para socorrerles.

Poco faltó para que tal abnegacion le costara la vida, pues en breve se le declaró una erisipela que puso en peligro sus dias. El Padre fué puesto en la órden del dia.

Si yo fuese pintor, este hecho me proporcionaria un buen asunto para un cuadro, para ofrecerlo á los Padres Jesuitas de parte de los soldados agradecidos.

CAPITULO TERCERO.

La invasion.

I.

Viajando por América, me detuve en una vasta llanura cubierta de ricas mieses y en la cual serpenteaba un majestuoso rio, surcado por multitud de embarcaciones. Hermosos ingenios y risueñas casas retratábanse en las límpidas aguas de sus tranquilas orillas, y un himno de felicidad se elevaba de las floridas laderas hasta el cielo.

Un anciano contemplaba admirado el curso del rio. Acerquéme á él, y me dijo:

"Siendo yo niño, este rio era un torrente que todo lo devastaba én su impetuoso curso. Los hombres le oponian diques construidos con rocas; abríanle á costa de inmensos trabajos un lecho en las profundidades de la tierra, pero su fuerza superaba siempre á la de los hombres. Esas gotas de agua reunidas formaban oleadas que se convertian en cascadas, y al fin en corrientes impetuosas que rompian todo obstáculo, escapábanse mugiendo, y llevaban á lo léjos el terror y la devastacion.

"A tan grave mal, que se renovaba cada quince ó veinte años, se oponia incesantemente el mismo remedio. Los hombres esperaban siempre, no obstante lo vano de sus experimentos, detener la ciega corriente á fuerza de brazos: sobre los arruinados diques construian otros nuevos, y junto al tempestuoso cauce abrian tambien otros.

"Los habitantes del llano dueños de estos fértiles campos desesperaban del porvenir, y hablaban entre sí de emigrar á otras tierras y pedir á otros climas el sustento de sus familias. Unos meses más, y el torrente seria el único señor del valle, derribaria las casas, arrancaria los árboles de cuajo, y se desparramaria á lo léjos, envolviendo en sus cenagosas aguas todos los frutos de un largo trabajo.

"Entonces apareció un hombre, un extranjero, anciano como yo ahora, el cual habia atravesado montes y recorrido provincias que no conocíamos. Nuestros padres le ofrecieron generosa hospitalidad, y transcurridos algunos dias de descanso, el anciano expresó deseos de hablar á los principales de nuestras poblaciones, y les dijo:

"Hermanos y amigos, escuchad á un viajero cuyos piés han hollado las tierras más lejanas, cuyos ojos han visto los espectáculos más extraños, en cuyos oidos han resonado las voces misteriosas del cielo, y cuyo espíritu se ha humillado ante la grandeza y majestad de Dios. En vano intentaréis oponer vuestra fuerza ilustrada á la fuerza ciega de los torrentes. Vuestros trabajos serán engullidos por las olas. Buscad el orígen del mal, subid el curso de esas olas siguiendo los bordes con prudencia y paso á paso. Así llegaréis á peñascos formidables levantados á pico y cuyos abiertos flancos dejan oir ruidos siniestros. Allá en profundas simas hierven las arremolinadas olas. Cuando se desbordan á consecuencia de los huracanes, las aguas se precipitan en masas formidables y se oye estrellarse los carámbanos entre los picos. Sordos mugidos llenan el aire, opacas nubes se levantan de todas partes, y la naturaleza entera se estremece. Y sin embargo, amigos mios, esa agua llega cerca de los peñascos mansa y cristalina sobre un lecho de musgo. Así corre desde la aurora hasta la noche, y no toca á las rocas sino en el momento en que desaparece la luz. Me he cerciorado de ello en mis viajes, recorriendo muchas veces las orillas en las primeras horas del dia. Cuando se ha hundido en las aberturas de las montañas pedregosas, el agua se enturbia, se agita, se acumula y se precipita en vuestros valles con ciega furia. Jamás, os lo repito, jamás vuestros brazos podrán detener el loco curso del torrente, que deshará vuestras obras hasta aniquilaros tambien á vosotros. Buscad, pues, el orígen; id á los bordes tranquilos; colocaos entre la primera gota de agua que salta de la tierra, y la negra roca. Desviad el arroyo de su fatal pendiente, dadle un curso sosegado. Léjos de los abismos, llegue á vosotros, no por medio de saltos horribles, sino mansamente, por la suave pendiente de las colinas reflejando en sus claras ondas las estrellas del cielo y las copas de los árboles. Entonces lo que para vosotros es un azote se convertirá en beneficio; lo que ahora os amenaza, os sostendrá, y vuestra boca bendecirá las aguas que maldecís."

La palabra de aquel viejo fué escuchada. El arroyo, desviado de su curso, no tocó más las rocas. El torrente se convirtió en rio, la llanura se hizo fértil, y los que la habitaban bendijeron el tránsito del anciano y experimentado viajero.

Ese viajero es el sacerdote. El arroyo en su orígen se parece al pueblo; la roca recuerda la Revolucion.

Para desviar el curso de ese arroyo, para hacerle correr mansamente bajo el cielo azul, para conducirle al llano que debe embellecer, fertilizar y hacer dichoso, una sola casa es necesaria: la religion católica.

Esta página no es tan extraña como podria suponerse al asunto de este capítulo. La *invasion*, tal como hemos tenido el dolor de sufrirla, es consecuencia de la total carencia de principios religiosos.

En los talleres, en los campos y en medio de las clases ilustradas, encuéntranse hombres que sólo temen tres cosas: el guardia civil, el juez y el carcelero.

La educacion pública y privada ha hecho así á la sociedad moderna. Ni en el hogar doméstico, ni en los bancos de la Universidad, aprende el niño el respeto á sí propio y á sus semejantes. El amor de Dios y el amor de la patria son considerados como debilidades indignas de la moderna filosofía.

Las polémicas diarias, la literatura, el teatro, la tribuna política siembran á su gusto las ideas mezquinas y falsas qce invaden todos los terrenos.

Los encargados de dirigir las sociedades quieren convencerse de que basta el gobierno de los hombres, y que todo va bien cuando la policía vigila y los administradores no se rebelan.

Pero de la grande enseñanza moral pocos se cuidan. El pueblo está sepultado en la más profunda ignorancia, mientras la clase media, aún más ciega, se agita por recoger su grano de mijo en el estiércol.

Con sociedades así constituidas, que ignoran á la vez la grandeza del mando y la de la obediencia, no puede haber otra cosa que represion y rebelion. Rebeliones y represiones se suceden, pues, con espantosa lógica. Pero á la larga el guardia civil se envejece, el juez dormita, y el carcelero deja que el orin y la polilla carcoman las puertas y barrotes de la prision. En otros términos, languidece y muere la represion, mientras que la rebelion toma fuerza y se cubre con el manto arrancado á las víctimas.

La salvacion está en la educacion. En la educacion, digo; no en la instruccion. Esta embellece la vida, pero no es indispensable para la conservacion de las sociedades. La educacion, al contrario, es el pan de cada dia, el pan de los fuertes no menos que de los débiles

Hemos relegado á Dios al cielo, y no le conservamosen la tierra si no en la iglesia comunmente desierta.

Demos á Dios el lugar que le corresponde aquí bajo. Que domine en las leyes, que su espíritu resplandezca en ellas y su justicia imprima en ellas un sello que la mano delh ombre no pueda romper ni mancillar. Que Dios esté con los ejércitos y agite su soplo las banderas, que presida en las escuelas y que sea su nombre el que primero pronuncien los labios de los niños. Que el hogar doméstico se ponga bajo la guardia de Dios.

Entonces la Francia saldrá del sudario que la envuelve, nuestros brazos sostendrán las espadas de Bayardo y de Turena, y nuestros labios volverán á encontrar los acentos de Corneille y de Bossuet.

El antiguo amor patrio renacerá en los corazones, y las *invasiones* no se harán jamás temer.

Hecha esta digresion, veamos cómo se condujo en la pasada guerra el Cura de aldea, el Pastor que quedaba en su parroquia.

II.

Al principio de la guerra llegó á un pueblo de la Lorena una fuerte columna francesa, que por medio de una marcha forzada se sustraia á la persecucion del enemigo y trataba de reunirse al cuerpo de ejército del que formaba parte. Lo accidentado del país hacia peligrosa la retirada, al mismo tiempo que la falta de datos sobre las fuerzas y posiciones de los alemanes imprimia á los movimientos de los franceses un carácter de indecision parecido al desaliento.

Al entrar en el referido pueblo, el general francés mandó hacer alto á su tropa y llamó á las autoridades. El alcalde y los habitantes se habian alejado, y sólo el Párroco permanecia en su lugar con algunos enfermos sin fuerzas para soportar las fatigas.

Así, pues, el Párroco, Rdo. Pontac, se presentó al general, que con un mapa á la vista estudiaba el terreno. Este mapa, pequeño y muy incompleto, dejaba en incertidumbre á su Estado mayor.

Cuando vió al Párroco el general no pudo disimular cuán contrariado se veia; pues efectivamente el buen Cura parecia poco á propósito para el papel á que le destinaban los azares de la guerra. Septuagenario, de estatura menos que mediana, extraordinariamente obeso, caminaba difícilmente, apoyado en un baston. Dijo al general que la gota le atormentaba y que en él no tenia sino un pobre é ignorante servidor.

El general adivinó en la fisonomía del sacerdote una grande inteligencia. En sus ojos pardos y saltones bajo espesas cejas, en su fino sonrís y tras un aire de natural bondad, vió un ingenio perspicaz, un carácter enérgico y la franqueza de un hombre valiente y honrado.

Jóven aún, pero fatigado por la guerra, sentóse el general en un banco delante de una mesa en mitad del camino, y á su lado el Párroco, teniendo á la vista el plano del país.

—Vamos los dos á tener un pequeño consejo de guerra, señor Cura,—dijo el general.

El Párroco sacó su cajita de rapé, abrióla lentamente, y tomando un polvo contestó con su buen humor:

—Podria recordaros, general, que la historia nos ha mostrado á menudo la Iglesia ilustrando los consejos de los reyes de la tierra, é indicando á sus ejércitos el mejor camino... Pero vayamos á lo más urgente...¿Cuál es vuestro objeto, general? ¿De dónde venís? ¿Buscais el combate, ó quereis evitarlo?

El general respondió á estas preguntas con entera confianza.

El Párroco tomó un lápiz, trazó en el plano varias líneas, y despues de un corto silencio, dijo:

—El enemigo está á veinte ó veinte y cinco kilómetros de este lugar, en el punto señalado con una A, y no os picará la retaguardia antes de mañana por la mañana. Vuestra tropa está fatigada, y por lo tanto puede descansar, pero no en el pueblo, rodeado como está de alturas que le dominan. A tres kilómetros, siguiendo este camino, en aquella cumbre hallaréis una meseta circumvalada por el rio y que forma una península cubierta de bosque, en donde estaréis seguro. El enemigo para seguiros, abandonará el camino real,que es más largo que la travesía y exige un puente para el paso, como habréis visto. Por temor de que el puente sea destruido, el prusiano tomará el camino del bosque siguiendo la línea A B, y por consiguiente desembocará mañana por la mañana en B donde estamos. Así que asome, oiréis el toque de rebato en mi iglesia. Dejaréis en el pueblo veinte ó treinta soldados, los cuales se retirarán sin disparar un tiro, no por el camino, pues descubriria vuestra direccion, sino por el sendero B C. Por vuestra parte dejaréis el camino real, y tomaréis la izquierda, en el punto D donde se halla la posada del *Caballo blanco*. De este modo os alejaréis del enemigo é interpondréis el rio E F que no tiene un sólo vado. Varios cerros pondrán á cubierto vuestra marcha, y por la tarde os habréis reunido al grueso del ejército. Ahora os indicaré las casas del pueblo donde encontraréis lo necesario para vuestros soldados. Yo tomaré nota de lo que os lleveis, y vos me firmaréis un recibo; pero nada de desórden, os lo suplico, y respeto á la propiedad ajena: todos los habitantes contribuirán al gasto en proporcion á sus recursos, porque es preciso que nuestros defensores vivan... Por otra parte (añadió tomando otro rapé), los prusianos deben saquearnos mañana, y no es del caso que nos mostremos hoy avaros.

Despues de una breve pausa, el Párroco continuó:

—Va V. á darme cuatro soldados, señor general. Dos se situarán en el campanario como vigías; los dos restantes se emboscarán conmigo á la entrada del pueblo, cerca de la fuente de la capilla vieja, en donde estarémos los tres de vanguardia. Elija V. dos muchachos resueltos, insensibles al frio de la noche y á las tentaciones del sueño; déme dos soldados á toda prueba, porque no sabe uno lo que le espera.

—¡Pero señor Cura, exclamó el general, es V. un héroe!

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 22 de Setiembre de 1883. Núm. 38.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—ACTUALIDADES: Predicadores políticos.—El Papa y la Historia.—Hyden y Gounod.—Las "flaquezas" de la *Revista*.—Humildad *evangélica*.—Beneficencias del Padre Santo.—Las escuelas sin Dios.—Mr. Loyson y su mujer.—El *Ejército de Salvacion*.—Tristes efectos de una triste causa.—La Estrella de Belen.—Boston.—Visita al Colegio de Las Vegas.—VARIEDADES:—Irse á lo más seguro.—La dote verdadera.—El hombre máquina.—¿Qué enseña el Crucifijo?—El veneno no se siente, pero obra.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Una peticion al Papa.—El Emo. Cardenal Deschamps, Arzobispo de Malinas, ha dirigido una súplica al Padre Santo, para que se digne extender á toda la Iglesia la festividad de Sta. Juliana de Lieja, á la que se debe la institucion de la fiesta del dia de Corpus. Firma dicha peticion Maria Henrieta de Austria, reina de los Belgas, y descendiente de la familia de Habsburg, en que tan hereditaria es la devocion á la Sagrada Eucaristía.

Longevidad pasmosa.—Leemos en la *Voz del Nuevo Mundo*, que Jaime Zygelof, campesino ruso de las cercanías de Odesa, acaba de morir á la edad de 147 años. La longevidad parece que es hereditaria en la familia; pues el hijo de Zygelof cuenta ya 115 años, su nieto 85, su biznieto 64, y este ya á su vez tiene hijos de 45 años. Jaime Zygelof no habia fumado jamás ni absorbido bebidas alcohólicas.

Gobierno agradecido.—El Gobierno de Honduras ha decretado se erija una estatua á Cristóbal Colon en la Ciudad de Trujillo. La estatua será de mármol de Carrara de primera clase, y tendrá dos metros de altura. En el pedestal llevará las inscripciones siguientes: "El pueblo hondureño al inmortal Cristóbal Colon, descubridor de la América—12 de Octubre de 1492." En la fachada posterior," 14 de Agosto de 1562,—dia en que el Almirante Cristóbal Colon tomó puerto en esta bahía de Punto Caxina, hoy de Trujillo."

No somos oscurantistas.—Los colegios católicos de Inglaterra acaban de dar una buena leccion á sus rivales, los colegios protestantes, aunque aquellos no sean más que 7 ú 8, y estos 180. Pues en los últimos exámenes universitarios, entre los 500 que salieron con honor, 40 á lo menos eran alumnos de establecimientos católicos. El primero que figura en la lista, es un discípulo de los Padres Jesuitas del Colegio de Beaumont. El cuarto, el sexto, el séptimo y octavo, salen tambien de los colegios católicos de Beaumont, St. Cuthbert y St. Edmund.—*(Ave Maria.)*

Una carta de Lutero.—Entre los muchos curiosos manuscritos de la Biblioteca de los Padres Dominicos en Roma, dícese, que se conserva una carta auténtica que Martin Lutero escribió á su madre. Es una respuesta á una pregunta que se le hace acerca de la nueva religion. El heresiarca contesta: "Quede Vd. católica; yo no quiero ni engañar ni hacer traicion á mi madre." ¿Podria haber refutacion más perentoria de la Reforma, que estas pocas palabras del mismo impío reformador?

Dichosa coincidencia.—El Domingo, dia 16 del corriente, fué un dia de verdadero regocijo para el católico pueblo de Ysleta, Texas: pues á los RR. PP. Jesuitas, C. Personé y di Palma, que administran aquella feligresía, juntáronse por una dichosa coincidencia los RR. PP. Gentile, S. Personé y Capilupi, S. J. Numerosas fueron las visitas que recibieron estos Padres, y muy cordial fué la acojida que les hicieron el Rndo. Cura-párroco y su Teniente. Cantó la Misa el Rndo. P. Gentile y dirigió al pueblo fervientes palabras sobre los Dolores de Maria Sma. El escogido coro de Isleta lucióse como siempre bajo la direccion del Rndo. P. C. Personé.

Músico caritativo.—El ilustre compositor Verdi se ha hecho muy rico con las tantas óperas que ha escrito. Pero él es tambien muy caritativo; y lo saben muy bien los pobres de su villa natal. A más de esto se está edificando á sus expensas un grande hospital para los indigentes de la misma villa; y él mismo lo dotará generosamente.

Muerte de Luisa Lateau.—Esa mujer extraordinaria, y que vivia solo por milagro, pasó á mejor vida el dia 27 del pasado. Todos nuestros lectores ya saben que á esta su fielísima sierva hizo Dios el don de las sagradas llagas, como lo habia hecho ya con San Francisco de Asís y otros Santos. La ciencia no ha podido nunca explicar naturalmente el hecho de esas llagas, que tantos devotos peregrinos han llamado á Bois d'Haine. Luisa ha muerto tan santamente como habia vivido. Contaba 33 años de edad.

Destierro glorioso.—El Duque Pablo Federico de Mecklenburg-Schwerin ha sido desterrado del castillo ocupado por sus antepasados, por haber, contrariamente á las órdenes de su hermano, el Gran Duque, hecho bautizar en la religion católica á su segundo hijo, bien que él mismo sea Luterano. Hizo esto para cumplir con los deseos de su esposa la Princesa Windischgraetz. Se dice que él se hará católico y que se establecerá en Viena.

Conversiones.—Mons. Haggiar, Arzobispo de Hauran, no hace mucho anunciaba á la Propaganda la conversion de 600 Griegos cismáticos. El mismo Prelado ahora añade que 700 más han vuelto al redil de la Iglesia, todos en el villorio de Ainelicar. Los principales del lugar se presentaron al Arzobispo é hicieron en sus manos la abjuracion de sus errores. Fueron en seguida instruidos en los dogmas que no reconocian, y habiéndolos abrazado, fueron admitidos á la participacion de los Sacramentos, y ahora se hallan bajo la direccion de los Religiosos del Sal-

vador. Estas noticias no pueden menos que causar gran consuelo al corazon del Padre Santo, que tanto afecto ha mostrado, desde el principio de su Pontificado, para las misiones del Oriente.

Alboroto en una Sinagoga.—El *Jewish Chronicle* refiere que unos cincuenta Israelitas penetraron en la Sinagoga de Jerusalen, con intencion de matar á su rabino Salaut. Resultó de esto un alboroto entre ellos y los secuaces del rabino. Acudieron las tropas turcas, y separaron á los combatientes. Hubo un muerto y varios heridos.

Asociacion de San Francisco Javier.—Esta pia Union, establecida por el P. Caloen Jesuita en Bélgica, para la conversion de los pecadores, en estos últimos dias ha experimentado un grande desarrollo. No hace mucho que ha sido introducida en España. Todos los Obispos, que tuvieron noticia de su fin y constitucion, la acogieron en su diócesis. Sus miembros actualmente se hallan esparcidos no solo en Bélgica, sino tambien en Francia, Inglaterra, Holanda, Alemania, España, Portugal é Italia.

El Emperador de Annam.—Ha muerto Tuduc, emperador de Annam. Era el cuarto Rey de la dinastía Nguyen, que reinaba en Annam despues de Gla-Long. Tenia cincuenta y tres años de edad, y persiguió cruelmente á los Cristianos. El mandó dar muerte á Mons. Diaz, Vicario apostólico.

Represalias en China.—Un telegrama de Hong-Kong, fechado 11 de Setiembre, anunciaba que un cuerpo de foragidos en Canton han quemado las casas de varios negociantes europeos, con todo su concerniente, causando mucha consternacion entre los residentes extranjeros, cuya mayor parte se refugió en las naves que se hallaban en el rio. No se hizo ningun daño á las personas, y las tropas chinas avisadas del alboroto, lo dispersaron en breve tiempo. Apenas se tuvo noticia en Hong-Kong de lo acontecido, se despacharon hácia Canton algunos bajeles de guerra para proteger á los comerciantes forasteros. El motivo del levantamiento fué la muerte dada á un chino por un número de marineros Portugueses. Los revoltosos echaron todo lo contenido en los edificios sobre los muelles y lo precipitaron en las aguas. La confusion duró varias horas, y no se compuso hasta la llegada de los soldados chinos. Los naturales están exasperados contra los extranjeros, tanto que témense nuevas represalias. Un telégrama de París añade que esta sublevacion de Canton ha causado mucha alarma en todas las clases, y se teme que resultará en algun choque entre los franceses y chinos.

Providencia especial.—El 6 del presente escribian de Baltimora al *Sun* de Nueva York: "Los Religiosos que se han salvado del incendio que ha consumido el convento de los Padres Pasionistas de St. Joseph, atribuyen su vida á una proteccion especial de la Providencia. Todos estaban durmiendo cuando, cerca de las 10 el P. Bernardino, que se levantaba regularmente á las 2 para llamar la Comunidad á los ejercicios de piedad, oyó el despertador, y quedó sorprendido al ver que eran las 10. Iba él otra vez á acostarse cuando sintió un hedor de quemadura; abrió la puerta de su cuarto y oyó inmediatamente el crujido de las llamas sobre su cabeza. En seguida dió un solo toque con la campana, y la cuerda se quebró en sus manos. En breves momentos todos se habian levantado, y se hicieron prontamente todos los esfuerzos para apagar las llamas. El incendio habia comenzado en el techo, en la esquina entre el Convento y la Iglesia nueva. Algunos hojalateros habian trabajado ese dia en aquel punto, y créese que el fuego fué originado por uno de sus hornillos. Si el incendio hubiese tenido tiempo de propagarse un poco más, todos los moradores no habrian tenido más lugar de salvarse. Se dió el alarma á las compañías de bomberos; llegaron las máquinas; pero era muy tarde para salvar el edificio; solo se aplican á defender la hermosa Iglesia. El convento era de piedra, 110 piés de largo y 32 de ancho; fué comenzada su construccion en 1867 con una suma de $50,000. Despues se gastaron otros $10.000 en sus mejoras. Esto con el costo de los objetos que se hallaban en el mismo hace subir la pérdida á unos $100.000, de cuyo valor solo estaban asegurados $10.000.

Ven. Bartolomé Menocchio.—Se ha introducido en la Sagrada Congregacion de Ritos el proceso para la Beatificacion y Canonizacion del Venerable siervo de Dios, Mons. José Bartolomé Menocchio, Obispo titular de Porfirio y sacrista del Papa Pio VII. El muy Rendo. Vicario capitular de Turin ha dirigido á los Párrocos de la Arquidiócesis una circular para la entrega de los manuscritos del mismo, para que sean sujetados al exámen de la Congregacion. El siguiente es su contenido. "Hace algunos años, se dijo que el catolicismo es demasiado rancio y está próximo á desaparecer. Dejando á un lado todas las otras razones, la absurdidad de esta afirmacion se hará manifiesta con dar solo una mirada al gran número de causas de canonizacion, que se están tratando presentemente para la glorificacion de Santos contemporaneos, en la Sagrada Congregacion de Ritos; lo cual da á conocer que la Iglesia católica todavía está llena de vida y es aun fecunda madre de Santos." Sigue el mandato de entregar los escritos todos que conozcan del siervo de Dios y el modo en que se deba hacerlo, precediendo á este mandato una breve reseña biográfica del mismo.

Testimonio de unos Brahamas.—*Las Misiones Católicas* trae el siguiente pasaje de una carta de un misionero Jesuita en el Maduré: "Nuestro colegio de Trichinópolis fué abierto á fines de Enero y ya cuenta unos setecientos cincuenta alumnos. Los Brahamas de Manamaduré, habiendo oido que se trataba de establecer otro colegio en su distrito, donde los Protestantes están bien fundados, dijeron:—Si el Padre establece una escuela, todos nuestros hijos dejarán los Protestantes é irán al Padre. Hemos visto el colegio de Trichinópolis, y estamos convencidos que los Jesuitas son más piadosos que los Padnii.—El Colegio se abrió el Domingo siguiente, como se habia anunciado, y al segundo dia los alumnos llegaban á cien, de los cuales sesenta eran hijos de Brahamas, que es la clase más elevada en este país.

En Ramnad se celebró con gran solemnidad la fiesta del Beato de Britto, que murió por la fé en este país, que él habia convertido á Jesucristo. El príncipe estuvo presente á todas las ceremonias, y siguió la procesion en su carro. Es digno de notarse que este príncipe es nieto de uno de los que condenaron al santo misionero á ser decapitado. Esta es la venganza que ha obrado Dios en favor de su siervo.

Otro triunfo.—El *London Weekly Register* dice que un corresponsal del *Times* en París ha notificado que Mr. Pakenham, Cónsul Inglés de Madagascar, hallándose en punto de muerte, ha sido recibido en la Iglesia por un misionero católico. Este caballero habia permanecido veinte años en la Isla, y su muerte ha sido sentida de todos los que le conocian. Las autoridades francesas le hicieron los más altos honores en su funeral. El ataud se colocó en una cureña tirada por marineros franceses; los oficiales ingleses y franceses llevaban su uniforme de gala; y una escolta de marineros franceses precedian la procesion.

SECCIÓN PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 23-29.

23. *Domingo XIX despues de Pentecostés.*—San Lino, Papa y Mártir.—San Constancio, Confesor.—San Fermin, Obispo y Mr.
24. *Lunes.*—Nuestra Sra. de las Mercedes.—San Gerardo, Obispo y Mártir.—San Tirso, diácono y Mártir.
25. *Mártes.*—Santos Cleofas y Formerio, Mártires.—Santas Aurelia y Neomisia, Vírgenes.—Santa Maria de Cervelló, Vírgen.
26. *Miércoles.*—San Eusebio, Confesor.—Santos Calestrato y otros soldados, Mártires.—San Amancio, Presbítero.
27. *Jueves.*—Santos Cosme y Damien, hermanos, Mártires.—San Eleázaro, conde y Confesor.—Santa Delfina, esposa de San Eleázaro.
28. *Viernes.*—San Wenceslao, duque y Mártir.—San Exuperio, Obispo y Confesor.—Santa Eustoquia, Vírgen.
29. *Sábado.*—La dedicacion de San Miguel, Arcángel.—San Fraterno, Obispo y Mártir.—Santas Heraclea y Gudelia, Mártires.

SAN FERMIN, OBISPO Y MARTIR.

Fermin, á quien otros llaman Firmio, fué natural de Pamplona de Navarra. Su padre se llamó Firmo, ilustre snador y muy poderoso: crióle con el cuidado que á su lustre se debia, con que salió docto y virtuoso. Por sus méritos y virtudes llegó á ser Obispo de la misma ciudad. Ardia en su corazon el deseo de la dilatacion de la fe y salvacion de las almas, por lo cual, predicando apostólicamente, pasó á Francia, y en aquella parte de ella que llaman Galia Lugdunense fijó su espíritu más encendidas flechas. Aquí predicó un año y tres meses y convirtió infinitas almas. Luego pasó á Belvaco, ciudad de la misma provincia, donde fué preso por Valerio, presidente de aquella villa, el cual le hizo azotar cruelmente varias veces, y despues que le juzgó ya muerto de los azotes, le hizo volver á la cárcel, donde, si no moria, le acabase de quitar la vida, Sergio, sucesor suyo. Pero el pueblo le sacó violentamente de la cárcel, con que volvió de nuevo á predicar, y convirtió y bautizó á todos los moradores de aquella ciudad, y fabricó en ella muchas iglesias. De aquí pasó á la ciudad de Ambiano ó *Amiens*, donde en cuarenta dias convirtió tres mil hombres á la fe de Jesucristo. Presidian en esta ciudad Longino y Sebastian, crueles tiranos, los cuales prendieron al glorioso Obispo Fermin, y temiendo no se le quitase el pueblo de entre las manos, como habian hecho los de Belvaco, le degollaron en la cárcel: con que acabó gloriosamente, dando la vida por la fé de Jesucristo, y siendo su alma presentada por manos de Angeles en las del Criador. Fué su martirio á los 23 de Setiembre, por los años del Señor de 303.

ACTUALIDADES.

¿Qué tiene que ver la Iglesia con la política de la tierra, cuando en su recinto deberia tratarse únicamente de la política del cielo? Así tendria que ser ello, en toda verdad: mas en los templos protestantes, ¡cuántas veces sucede que calla la religion, para que hable este ó aquel partido, y para que salga electo este candidato más bien que aquel! Semejantes procedimientos causan asco en aquellos mismos cuyo programa es la indiferencia en materia de religion. Así un periódico de Nueva York se queja amargamente de que, uno de esos Domingos y en solo el Estado de Iowa, se predicaron nada menos que *quinientos* sermones políticos en las iglesias protestantes; y como si esto no fuera bastante, se abrió en muchos templos hasta una suscricion de $10 por cabeza, á fin de que la campaña electoral saliese segun los deseos de los ministros y de sus respectivos mandatarios. Ya se ve que sus paternidades obedecen más bien á Dios que á los hombres!—Naturalmente los devotos Metodistas descuellan entre cuantos han hecho esta sacrílega substitucion de lo sagrado á lo profano, y sobre ellos más en particular chasquea inexorablemente el látigo del *Sun* de New York. Pobrecitos! Es evidente que con esto quieren cantar al unísono con sus ilustres corifeos. Pues todos aun se acuerdan de que el Rndo. Newman, Metodista hasta los tuétanos, y digno capellan de Ulises Grant, decia una vez en plena iglesia, que hay circunstancias en que "la religion de cada uno debe de ser la política." Y la circunstancia en que el acérrimo Metodista arrojaba á los cuatro vientos tamaña barbaridad, era la de la eleccion del católico W. Grace, para *Mayor* de Nueva York. Nosotros casi no creíamos á nuestros ojos al leer en el *Catholic Review* de aquel tiempo la famosa proposicion del Sr. Newman. Mas al ver lo que está sucediendo ahora en Iowa, no podemos menos de reconocer que ni se engañaba entonces nuestra vista, ni mucho menos se engaña al presente.

El Soberano Pontífice, Leon XIII, acaba de publicar un documento de la mayor importancia, consistiendo en una carta, que dirige á los Eminentísimos Cardenales de Luca, Pitra y Hergenroether, sobre la historia. En esta carta declara el Vicario de Jesucristo que, falseándose hoy la historia, es necesario estudiar los hechos en sus orígenes, donde se encuentran los beneficios dispensados por los Papas á todos los paises, y particularmente á Italia tan colmada de ellos: puesto que, salvada más de una vez por los Pontífices de la invasion de los bárbaros, á ellos debe su unidad religiosa, y sus glorias artísticas y literarias. El Papa añade que pone todos los documentos existentes en los archivos y bibliotecas del Vaticano á disposicion de los tres Cardenales, y termina diciendo: no ser digno de patriotas italianos, el querer privar á Italia del Pontificado, de este manantial de beneficios; y tampoco ser prudente ó útil mantener conflictos con una potencia, cuya perpetuidad se halla garantizada por Dios, y es venerada por los católicos del mundo entero, como reconocida está por to-

dos los Soberanos. Por lo que, cuantos aman la patria deben procurar con esmero eliminar las causas de ese fatal conflicto.

El célebre compositor aleman, José Hyden, nunca cansábase de agradecer al Señor el beneficio que habíale dispensado, en haberle hecho nacer católico: pues decia sin rodeos, que si algo valian sus armonías (y, ¡vaya si valian!), todo lo debia á aquella fe divina, que desde su niñez habíale hecho experimentar las más dulces y sublimes emociones. Por lo tanto nunca sentíase más inspirado, que cuando los asuntos de sus composiciones eran asuntos enteramente religiosos.—Algo parecido á esto es lo que acabamos de leer en el *Boston Herald*, relativamente á otro esclarecido compositor, el *Maestro* Carlos Gounod; el cual, en una conversacion que tuvo hace meses con un Americano, le dijo lo siguiente: "Ya no escribiré más para el teatro ó la escena. La obra en que estoy ocupándome al presente, será una de las más importantes que haya jamás llevado á cabo. La estoy preparando para las próximas fiestas de Birmingham. Es un Oratorio con un *Requiem*, siendo el sujeto: "Muerte y Vida." La primera parte se compone de algunos ritmos sacados de una misa fúnebre; y la segunda, que no es más que la descripcion de la Jerusalen Celestial segun San Juan, repite algunos temas ya conocidos, pero con el desarrollo ó amplificacion necesaria, para expresar el júbilo de los Bienaventurados en la Nueva Jerusalen de los Santos. Hacia tiempo que yo estaba pensando en este Oratorio; pero ahora estoy muy activamente ocupándome en él, y le aseguro que me interesa cada dia más y más. Es mi opinion que la *música halla sus más nobles y más bellas inspiraciones en los sentimientos ó ideas religiosas*... Y es precisamente por eso que he renunciado á escribir para el teatro."

Esta *Revista Católica* es una beata, vieja, simplonaza, barbullona, que no sabe abrir la boca sino para desatinar más que una loca. Todas sus teses son "flaquezas," necedades, simplezas, en fin, vejestorios por los que un teólogo agudo y serio, como, por ejemplo, el terrible campeador del Rancho de San Telmo, no debia molestarse ni siquiera para decir: He leido tus artículos, y eres una machaca. No obstante, parece mentira, ese mismo teólogo, tan grave, tan leido, tan sabiondo, hace cosa de dos años no para ni sosiega por defenderse de las pi*qu*àduras que le dió la *Revista Católica*. La "beata" le trae al retortero: aun cuando no se ocupa en él, ni le menta, ni sueña tampoco en la existencia de tan peregrino y exótico bicho (pecado grave de omision), el ilustre *evangélico* de Ixtapan del Oro no puede menos de pensar para sus adentros: Eso lo dice la *Revista* para mí. Quizás, por arte de birlibirloque, habrán desaparecido de la faz de la tierra todos los demás herejes, quedando solo en el campo el glorioso *Heraldo;* por lo que quienquiera que zurrra á herejes se las ha evidentemente con él, único heredero de los desatinos de todos los siglos pasados. Y por eso suda, desvélase, afánase, no come, ni bebe, ni duerme, llena páginas enteras, cosa de dos tercios de cada número, para librarse de ese negro fantasma que de dia y de noche le asusta, le acosa y le atormenta,—¡las "simplezas, necedades y flaquezas" de la vieja beata de Las Vegas, Nuevo Méjico!

Miren ustedes cómo los maestros del *evangelio puro* entienden la humildad cristiana. Segun el profundo escudriñador de Ixtapan del Oro, es pecado, es sacrilegio, es horrorosa supersticion llamar á Maria *Madre de Dios*, ó decir y sostener que es digna de ser honrada, venerada é invocada por los hombres en medio de los peligros y necesidades de esta vida, confiando en el poder de su intercesion con su divinísimo Hijo y Señor nuestro. Hasta aquí, nada nuevo: antes que lo dijera el "independiente, cristiano," y no sabemos qué otra cosa más, "periódico" de Ixtapan del Oro, habian echado pestes contra el título de *Madre de Dios* y el culto debido á Maria, muchos otros heraldos de mentiras y torpezas; pero este de Ixtapan quiere ser "original;" no se contenta con los argumentos de sus padres y abuelos, los que salieron siempre tan magullados y hundidos de las luchas con los doctores católicos. Argumentos nuevos, pues, quiere *El Heraldo*, y digan ustedes si no son de poderoso calibre: uno de los que frie y refrie más á menudo, y que por consiguiente se le ha de hacer á él de los más sustanciosos, es este: En el Evangelio, Maria se llama á sí misma "la *esclava del Señor;*" luego nosotros no hemos de llamarla *Madre de Dios*, ni le debemos ningun culto. Y aquí es donde queríamos sacar á relucir la grande exactitud de ideas que tienen los magnos doctores del *evangelio puro* acerca de la humildad cristiana. Maria no merece el título de Madre de Dios, ni ningun otro honor, porque Ella, la más perfecta copia de Jesus "humilde de corazon" (Mat. XI, 29), no pone los ojos en sus grandezas, en los dones singulares con que quiso ornarla y ensalzarla el Señor, sino en la "bajeza," como dijo Ella misma (Luc. I, 48), que tenia de su propio sér *natural*. San Pablo, con todo y ser San Pablo, se llama "el primero" de todos los pecadores (I Tim. I, 15); Jesucristo enseñó: "El mayor de entre vosotros, pórtese como el menor; y el que tiene la precedencia, como sirviente" (Luc. XXII, 26), etc. etc. Pero, ya se ve, ahora el Evangelio está *reformado*, y cada

uno ha de jactarse y ponerse más hinchado que un odre por los dones que recibiera del Señor, ó si no, no hay *evangélico* que los sepa reconocer.

El Padre Santo con ocasion de la fiesta de San Joaquin, su celestial patrono, mandó á Su Eminencia el Ilmo. Sr. Sanminiatelli, su limosnero secreto, se proveyeran cien camas nuevas abastecidas con todo lo necesario para igual número de familias pobres de la ciudad de Roma. Léese además en el *Osservatore Romano:* "Hemos conocido otros rasgos de la beneficencia del Padre Santo en ocasion de la fiesta del glorioso patriarca San Joaquin. Tomando un interés especial en aquellos sacerdotes que dedícanse en Roma á la instruccion del pueblo y otras obras de caridad, Su Santidad les ha mandado distribuir, por medio del Eminentísimo Sr. Cardenal Vicario, la suma de tres mil liras. Puso además á la disposicion del nuevo obispo de Segni treinta camas en beneficio de las familias pobres de dicha ciudad, en ocasion de su primer ingreso en la misma."

Un distinguido orador, predicando sobre la educacion de los niños, ha dicho entre otras magníficas cosas, las siguientes que traducimos del texto inglés que nos trae el *Michigan Catholic:*

"Los Católicos que no fueren del todo indignos de su nombre deben patrocinar sus propias escuelas. Es imposible que ellos cierren sus ojos sobre el hecho de que las escuelas públicas, como están al presente, sirven admirablemente para propagar el escepticismo. Y esto es cabalmente lo que ansían muchos de los más ardientes abogados de las escuelas públicas, aunque sean bastante políticos para ocultar su intento so capa de un amor intenso para la educacion universal. De vez en cuando hallareis á alguno suficientemente franco para confesarlo. Por ejemplo, no hace mucho hubo una controversia entre un sacerdote y un redactor de periódico, los dos de San Francisco. El sacerdote, el P. Gleeson, esforzándose á probar en una magnífica carta los peligros que corre la fe católica en las escuelas públicas, afirmó que nuestra Iglesia ha perdido por ellas 18,000,000 de almas. Yo creo que él exageró muy mucho nuestras pérdidas. Pero ¿qué contestó el redactor á este poderoso argumento? Se regocijó sobre manera con esta confesion pública de los resultados de las escuelas públicas; mostróse ufano de ellos, y dijo que eso solo le bastaba para cerrar los ojos sobre las muchas imperfecciones que ofrece el sistema. Mientras hay muchas personas bien intencionadas que se ponen furiosas contra nosotros como que quisiéramos destruir las escuelas públicas, cuando nosotros solo pedimos lo que se nos concede en Inglaterra, Irlanda y Canadá; otros hay, y son los principales, que entienden perfectamente cuán poderosa máquina es el sistema ese para destruir toda religion, y con todo nos acusan de querer estorbar la piedra angular de las libertades americanas. Ven ellos muy á las claras que una grandísima porcion de los niños católicos educados en las escuelas públicas han precipitado en el indiferentismo, si no en la incredulidad, y eso es lo que desean. Aquellos Católicos, pues, que en presencia de estos hechos envian sus hijos á las escuelas públicas, teniendo sus propias y excelentes escuelas á lado de sus casas, son traidores de su Iglesia, son la vergüenza de aquella fe que profesan."

El apóstata fraile Mr. Loyson parece que anda á la greña ya con su *quondam* dulce mitad. Porque dice el *Fígaro* de París que mi señora, viéndose ya "incapaz de hacerse amar," acude á todas las astucias femeninas para tener preso en sus redes al ex-Padre Predicador. Teme no se le vaya á escapar. Si el señor recibe alguna visita sospechosa, la de un cura, por ejemplo, ella se pone á espiarle, y cuando no se atreve á comparecer ella misma, envía á cada rato á su sirvienta, como para acordarles que álguien los observa. Si él quiere salir solo, ella se protesta de que las cosas no pueden seguir de esta manera. Si él escribe una carta, ella quiere leerla, y aun á veces modificarla á su manera. El pobreton llorará quizás más de una vez la soledad de su antigua celda.

Háblase otra vez del afamado *Ejército de Salvacion*, cuyo campo de batalla es ahora un antiguo edificio de Nueva York cerca de la Calle de Morton. El batallon acampado en aquellas barracas está sufriendo un rudo ataque de parte del ejército de perdicon; y es que los vecinos están cansados con el estruendo y bullicio insufrible que pone el bendito *Ejército de Salvacion* cuando empieza sus maniobras. Todos se quejan, todos amenazan á los propietarios que abandonarán las piezas que tienen arrentadas en el mismo edificio, ó en las cercanías, si no se acaba luego la jarana y algazara de los ruidosos soldados. Aquello es una confusion, una zambra de mil demonios, que se renueva todos los dias, y, los domingos, empieza á las seis y media de la mañana y no para hasta las once de la noche. El *Ejército* ha pegado en los alrededores unos carteles con las inscripciones "Salvacion de balde," "Venid á salvaros," "Fuego, Sangre, Salvacion;" y la tropa de los haraganes, chiquillos y galopines corre precipitadamente á presenciar el asalto, armada por supuesto con piedras, lodo, nabos y patatas que arroja contra los carteles, y á veces

contra los mismos valerosos soldados. Un vendedor de frutas y verduras, que tiene su tienda por allá, dice que no puede más con el trabajo que le cuesta el estar mirando constantemente por sus efectos, de los que la turbamagna de los pilletes se sirve como de cartuchos y balas de cañon. ¡Pobre *Ejército!* qué mal pagados son sus trabajos! Pero él se consuela pensando que todo eso viene del espíritu malo y de las maulas de tramposos políticos. ¿Quién le querrá quitar ese único consuelo?

Tristes efectos de una triste causa.

No se acabaron todavía los daños que acarrea á la religion y á la sociedad la interpretacion de la Biblia hecha segun los antojos y caprichos de cualquiera que sepa leer ó tan solo deletrear. ¡Con cuántas doctrinas diametralmente opuestas entre sí nos han regalado los heresiarcas, todos escudándose y defendiéndose con la autoridad de las Sagradas Letras! Cuantos crímenes tambien han sido cometidos en fuerza del principio fundamental del protestantismo, á saber; que cualquiera interpretacion privada de la Biblia, no ha de considerarse como una teoría propia del individuo, sino más bien como una verdadera inspiracion del Espíritu Santo!

Este breve preámbulo es de toda necesidad para hallar la razon de dos hechos verdaderamente horrorosos, que tienen todavía asombrados á los que moran al rededor del Lago Erie. Entre ellos ha vivido por largos años, un labrador, llamado Silvestre Knott, hombre de bastantes recursos, buen vecino, excelente padre de familia, y segun refieren, asiduo escudriñador de la palabra de Dios. Hacia meses que ese continuo estudio, habia producido en él un entusiasmo, que rayaba á veces en frenesí y locura. Entonces se le veia correr por los caminos, hablando á voz en gritos de los horrores del juicio final, y añadiendo que el Espíritu le empujaba irresistiblemente. Otras veces se le oia gimiendo y sollozando exhortar á los pecadores á que hiciesen penitencia; y luego, el acostumbrado estribillo, de que así lo queria el Espíritu Santo. Siguió de este modo por bastante tiempo el infeliz Knott, siendo objeto de piedad y lástima para cuantos le conocian y apreciaban. ¡Si á lo menos se hubiera limitado su locura á echar sermones, á derramar lágrimas, y á prorumpir en sollozos ó gemidos! Mas estando ya la leña tan seca y tan dispuesta para la combustion, hé aquí que se anuncia un *meeting* en la próxima Franklin, *meeting* en que darian un asalto á los corazones los soldados de la fanática falange, llamada *The Salvation Army*. Allí corre y vuela nuestro buen Silvestre; y al escuchar las ardientes palabras de los que llámanse *inspirados* por el Espíritu Santo, se afirma más y más en la idea de que él tambien está inspirado, y que por lo tanto inescusable seria si no cumpliera á la letra con lo que el Espíritu del Padre le sugeria.

Hasta aquí nada hay que no sea harto cómico; mas lo trágico va á suceder muy en breve. Y á la verdad; así como la Sibila de que hablan los poetas, al sentir más de cerca la presencia del Númen se estremecia, enfurecíase y meneábase terriblemente; así el mentecato Silvestre, creyéndose movido é impulsado por el Espiritu Santo, que exige de su corazon paternal el sacrificio de su misma familia, vuelve furibundo al hogar doméstico, y con voz de trueno manda á un hijo suyo, niño de siete años, que le siga sin demora. Al llegar á un no lejano bosque, arrima la inocente criatura á un árbol, y amarrándole á él con fuertes cuerdas, procede ni más ni menos á la bárbara obra de crucificarle. Los lastimeros gritos del desdichado mancebo son incapaces de mover aquel corazon de tigre. El saca al punto un clavo de su bolsa, y aplicándolo á la palma de la mano derecha del niño, empieza á darle sendos martillazos, para llevar adelante la obra de la crucifixion. Los gritos de dolor de la pobre víctima llaman al lugar del suplicio á unos leñeros que pasaban por allí; y estos, defendiéndose valientemente contra los golpes y mordiscos del enfurecido padre, logran en fin arrancar de sus uñas al inocente hijo.

Con todo, esto no es más que el primer acto de la tragedia. Hácia la media noche vuelve Silvestre á su casa, más enfurecido que nunca. Rompe y despedaza las puertas; con un recio golpe deja á su esposa tendida en el suelo, y entrando en el cuarto, en que su hija única, Minnie, dormia, le ata las manos y los piés, y la lleva á un solitario sitio en donde estaban apiladas muchas cuerdas de leña. Acto continuo, improvisa un altar, y sujetando fuertemente á él á la ya desmayada doncella, exclama en medio de las más ruidosas carcajadas: "Así como Abraham sacrificó á su hijo Isaac, así tambien voy yo á inmolarte al Señor." Luego enciende la fúnebre pira, y las llamas no tardan en llegar á los miembros de la infeliz jóven, cuyas lágrimas y desgarradores gritos son una suave música para los oidos de su furioso padre. Dando brincos de júbilo al derredor de la hoguera, él pide al Altísimo se digne aceptar aquel holocausto en expiacion de los delitos y errores de su juventud. El añade nueva leña á las devoradoras llamas; y el fuego hubiera indudablemente acabado con su obra de destruccion, á no haber acudido providencialmente dos jóvenes; quienes, volviendo á sus casas de una diversion nocturna, habian visto el siniestro esplendor de las llamas y escuchado los alaridos de la víctima. Uno de ellos derriba al padre, y le hace imposible todo esfuerzo y movimiento; mientras el otro, metién-

dose valerosamente entre la pira encendida, consigue arrancar á la muerte la desafortunada Minnie.

Todo esto parece más bien una novela que una historia verdadera; y sin embargo nada hemos nosotros exagerado ó inventado. Todos estos tristísimos pormenores los hemos sacado del *Sun* de Nueva York. Por lo demás semejantes escenas han sido presenciadas ya otras veces en América; y es fresco aun el recuerdo del sangriento drama de Pocasset. Bien es verdad que el protagonista de la tragedia que hemos estado bosquejando es un frenético mentecato; y por lo tanto nadie podria inculparle más de lo que merece: pero lo que no podemos menos de vituperar y afear en estas atrocidades que han sido cometidas, es la causa ó principio de donde manaron en gran parte, es decir; la interpretacion privada de la Sagrada Biblia, y la solemnísima majadería de tomar por inspiracion del Espíritu Santo lo que es tan solo un antojo y un capricho personal.

La estrella de Belen.

Mucho se ha hablado de una estrella que por su brillo, por su aparicion casi repentina y por su período, creen algunos que sea la misma que apareció á los Reyes Magos al tiempo del nacimiento del Señor. La probabilidad de que en poco tiempo más pueda verse de nuevo, ha llamado la atencion de los Astrónomos, calculando en más ó en menos el tiempo de su próxima visibilidad. Para entretener algo al lector sobre el asunto, indicaremos sobre todo la aparicion que se verificó el año 1572 al tiempo de Tycho-Brahé, época en la cual por primera vez pudo fijarse con exactitud su posicion en el cielo. Volviendo del Observatorio á su casa este Astrónomo la noche del 11 de Noviembre de dicho año, halló, con gran sorpresa, una multitud de gente que estaba reunida en la plaza. Admirado de la novedad, preguntó por el motivo de tal reunion: á lo que se le respondió indicándosele un lugar del cielo en donde habia aparecido repentinamente una estrella de una luz brillantísima. Al punto reconoció estar situada en la constelacion de Casiopea, y ser una estrella del todo nueva. En los dias siguientes fué aumentando de tal modo su brillo que aun de dia pudo vérsela á la simple vista. Pero á fines de Noviembre del año siguiente ya habia disminuido sensiblemente su luz, y desapareció del todo en Marzo de 1574 despues de 16 meses en que habia quedado visible. Semejante fenómeno de la aparicion y desaparicion de una estrella en el cielo no es raro si se trata de aquellas que los Astrónomos llaman *periódicas*, pero sí, lo es con respecto á las que llevan el nombre de *temporarias*. Estas son propiamente las que suelen aparecer casi de repente y despues de cierto tiempo más ó ménos largo desaparecen por completo ni vuelven á verse jamás. Tal fué la que por los años 125 antes de Jesucristo llamó la atencion de Hiparco, y fué causa de que este Astrónomo emprendiera el trabajo de formar un catálogo de estrellas. El año 389 de la era cristiana apareció tambien de repente una estrella en la constelacion del Aguila, cuya luz superaba en mucho la de Sirio, y acabó por desaparecer completamente tres semanas despues de su aparicion, ni ha vuelto á verse jamás! Las *periódicas* son aquellas que no conservan siempre la misma intensidad de luz, sino que en un período fijo de tiempo, que puede ser más ó ménos largo para cada estrella, pasan de un órden superior á otro inferior de intensidad en su luz ó viceversa. De estas hay varias en la esfera celeste. La *delta* de la constelacion de Cefeo varía de la 3.ª á la 5.ª magnitud en el período de 5 dias, 8 horas, 37 minutos. La *alpha* de Hércules pasa de la 3.ª á la 4.ª magnitud en el período de 60 dias, 6 horas. La 34.ª del Cisne que es de 6.ª magnitud pasa á ser totalmente invisible, cumpliendo su periódo en 18 años. La estrella *ómicron* de la Ballena es más singular todavía. Tiene un período de 11 meses, ó mas exactamente de 334 dias. Por el espacio de 15 dias permanece constantemente de 2.ª magnitud; disminuye en seguida paulatinamente, hasta que á los 3 meses se hace del todo invisible. Pasados cinco meses vuelve á aparecer, aumentando siempre su brillo por el espacio de 3 meses, hasta que llegando á ser de 2.ª magnitud, vuelve de nuevo á empezar su período. Una particularidad singular se verificó en esta estrella; pues, como refiere Hevelius, fué enteramente invisible por el espacio de cuatro años, es decir, de 1672 á 1676. Ahora bien, tratándose de la estrella de 1572, hay astrónomos que por los datos característicos que presenta, á pesar de habérsele dado en aquella época el nombre de *Peregrina*, por creerla una estrella jamás vista, opinan que no sea simplemente *temporaria*, sino *periódica*, atendiendo á que refiere la historia que tambien en 945 y 1264 se vió una estrella nueva en la misma constelacion de Casiopea, y en el mismo lugar; lo que dá justo motivo para creer que sea la misma. En esta suposicion, si tratamos de averiguar la época de su nueva aparicion, no tenemos más que examinar el valor en años del período de su invisibilidad. Para esto observaremos que segun la historia, la estrella ha sido visible en los años 945, 1264, 1572. Ahora bien en el primer intervalo de tiempo han transcurrido 319 años y en el segundo 308. Si pues intercalamos alternativamente dicho intervalo, fundándonos en que hay en el cielo otros cuerpos que presentan fenómenos despues de períodos de tiempo alternativamente desiguales como son los pasos de Vé-

nus y de Mercurio sobre el disco del Sol, y por tanto lo podemos creer posible tambien en una estrella, hallaremos las épocas de su visibilidad del modo siguiente:

Aparicion de la estrella observada por Tycho-Brahé en.....1572.

Remontando atrás un período de años=308,

fué vista la estrella, segun la historia, en..1264.

Remontando otro período de años....=319,

hallaremos la época de su visivilidad en ..945.

Restando de esa fecha el período alternado de años.....=308,

probablemente tuvo que aparecer la estrella en.....637.

Si todavía disminuimos un período de años, hallaremos otra época probable de su visibilidad en el año..... 319

de la era cristiana, de la cual restando aun..308

años, tendremos la época de su aparicion más próxima al nacimiento del Señor en el año.....11

de la era cristiana. Bajo esta hipótesis podemos concluir que si dicha estrella es realmente la *Estrella de Belen*, tuvo que adelantar extraordinariamente 11 años su aparicion para dirigir á los Reyes Magos, y entonces hubo de tener extraordinariamente tambien dos períodos seguidos de 319 años al principio de la era cristiana, siguiendo despues su alternativa de 308 y 319 años, ó si apareció realmente el año 11, erroneamente se le dá el nombre de *Estrella de Belen*, y por tanto la que guió á los Santos Reyes á la gruta de Belen fué una estrella de otra especie. En lo que hay que advertir, que si admitida la aparicion de la estrella el año 11 remontáramos á un período correspondiente de 319 años hallaríamos otra época probable de su visibilidad el año 308 antes del nacimiento del Señor: el cual número, siendo el mismo que del período alternado, daria una probabilidad á la hipótesis del adelanto extraordinario de 11 años. Con todo no es nuestra intencion entablar una discusion sobre el particular. Diremos solamente que esperaban algunos su vuelta en este año de 1883, ó á lo menos antes de 1885: sin embargo, por lo dicho anteriormente, como la última época de su visibilidad se verificó en 1572, añadiendo á esa fecha el correspondiente período de 319 años, resultará que la época más probable de su vuelta es solo en 1891. Y decimos el período correspondiente de 319 años, pues á añadirle el de 308 años resultaria erroneamente el año 1880 en el cual por cierto no se ha dejado ver: ni tampoco hay razon suficiente para variar el período alternado para que se la pueda esperar antes de 1885, como algunos han creido.

Boston.

JOAQUIN MILLER hace en el *N. Y. Star* una animada descripcion de esa ciudad; quisiéramos poderla traducir por entero: tanto nos ha cautivado! Pero es larga, y las traducciones cansan: vayan, sin embargo, unos cuantos párrafos; valen mucho, por venir de quien vienen, y hélos aquí: es una carta:

"Aquí estoy al fin, en esta Atenas del Nuevo Mundo! ¡Cuántos pensamientos se agolpan en el espíritu al acercarse á esta maravillosa antigua ciudad del progreso ideal! al escribir, con el alma rebosando en afectos los más singulares y contradictorios, de esta ciudad que se ha dado á sí misma el nombre de Centro del Hemisferio Occidental, Eje del Universo! Esta sabia é ilustre ciudad! Patria del Profesor John L. Sullivan! cuna de Jesse Pomeroy; única ciudad del mundo que tenga hoy á un niño homicida por diversion, el cual lee el Nuevo Testamento en el texto griego! Yo no sé si él cree en este Testamento ó no. Pero eso es una bagatela en una ciudad tan sabia; la sola ciudad del mundo que tenga por suburbio una Tenería Tewksbury.* Unica ciudad del mundo que tenga un reformador debajo de todo cielo. Se dice que el sol nunca se pone sobre los dominios británicos: dígase igualmente que el sol nunca se pone sobre los reformadores bostonienses; no hay ángulo de la tierra donde no halleis uno, con tal que pueda sacar dinero de ello, por poco que sea. En fin ha progresado tanto esta ciudad del progreso ideal, qué ha llegado á trocar la piel de sus pobres en correas de afilar navajas, en guantes, en bolsas de tabaco, en botas y zapatos, en cubiertas de libros. Otras ciudades, de menos progreso ideal, entierran sus muertos y echan á perder ese material para tanta cosa. Ah! qué gloria para una ciudad el tener nobles universidades, y museos, y grandes y profundos pensadores que iluminan el mundo, enseñan al mundo, inculcan al mundo constantemente la idea de su terrible grandeza!"

.....

"Viniendo directamente de Quebec, ciudad católica, con su mayor parte de unas cien mil almas, y donde no hay una sola casa de reputacion sospechosa—acordaos bien de eso—llenóme de asombro la inmoralidad de esta gran ciudad y centro de la cultura americana. Y cuidado, que yo no soy un santo. Nacido y criado muy lejos de Boston, poca ocasion he tenido, ya en la escuela, ya en cualquier otra parte; lanzado de acá para allá y siempre ocupado, he ido granando miserablemente; sin embargo, me gusta la pureza, por más que yo no sea puro. Pero,

* En Tewksbury está el famoso *Asilo de Pobres* (?), cuyos cadáveres eran vendidos á los curtidores de pieles. Véase la Revista de este año, No. 20. (*R. C.*)

he salido de mi asunto: iba hablando del inmortal *Common* de Boston, donde se quemaban las brujas, se azotaban los Cuákeros y se asaban los Negros, hasta que lo prohibió el Concejo, y dejó escrito que 'el quemar á los Negros producia en la ciudad un olor de carne de puerco asada, y no se habia de hacer más.' Por supuesto el *Common* de Boston, donde están los árboles, y más lejos, más abajo, en la parte más nueva tambien, donde están las flores, donde está la naturaleza, donde está Dios, es un paraje magnífico; pero donde está el hombre, ó mejor, donde está la mujer, ¡qué lodosa y sucia está esa orilla del rio de la humanidad! qué mercado! Mercado infame de todas las infamias! No creo que hay nada igualmente malo en todo el mundo. Y yo he visto el lado malo y el lado bueno de casi todas las ciudades de este globo donde hay algo que ver. Verdad que la mejor parte de la poblacion está ahora fuera de la ciudad. Con todo, es terrible! ¿Qué religion teneis aquí? Protestantes, que no? Pues, tal fuí criado yo, rígidamente; y por los más rígidos de los Protestantes. Pero os diré que es hora ya de mirar si no hay algo torcido en ello, ó cosa parecida. Porque, Quebec, vuestra vecina católica, que no dista 24 horas, no tiene una sola miserable de mala nombradía dentro de sus muros. ¿Os enojais que os lo digo? Es mi deber. ¿Os poneis furiosos? ¿Que el entierro no es de mi casa? Pero sí, lo es, y no puedo menos de llorar."....

Visita al Colegio de Las Vegas.

(Las Vegas Daily Optic).

Hicimos el otro dia una visita al Colegio de Las Vegas, y tuvimos sobrado gusto en ver las grandes mejoras que han sido hechas en él. Es esto una lucida prueba de la energía que despliegan los Padres, para que su escuela corra parejas con los adelantos de la ciudad. Bien pueden los habitantes de Las Vegas felicitarse á sí mismos por poseer semejante instituto de educacion, que es tan floreciente ahora y tan brillantes resultados promete para el porvenir.

El Colegio ha sido surtido y amueblado entera y elegantemente. Las escuelas presentan tal espectáculo de aseo y limpieza, que casi hubiéramos querido ser todavía niño para tener el gusto de sentarnos en ellas. No es esto decir poco, por cierto. Han sido preparadas otras dos escuelas, á causa del aumento que se ha notado en los alumnos, y para dividir en dos secciones el curso clásico y comercial. Junto á las diferentes escuelas hay una vasta sala en donde estudian los niños, y esta merece especial mencion. Los asientos son de los más cómodos y elegantes, pues vienen de la casa de H. Andrews y Co., de Chicago. La luz, que es ordinariamente causa de tanta queja en los colegios, es la mejor que podria desearse: siendo que la esparce y derrama un reverbero de cristal plateado, de los talleres del *Bailey Reflector Company*, de Pittsburgh, y es suave, brillante y enteramente inofensiva para la vista. Este reverbero (el único tal vez en el Territorio) es un ornamento en sí mismo, y vale la pena que se dé un paseo para ir á verlo. En una palabra, bien podemos con toda seguridad afirmar, que tocante á salas de estudio, nunca hemos visto una tan cómoda ni tan bien surtida como esta del Colegio de Las Vegas. Es una pieza que hace verdaderamente honor al gusto y al espíritu emprendedor de los Rndos. Padres Jesuitas.

Al pasar por el patio consagrado á los juegos y diversiones de los niños, vimos con gusto que los Directores del Colegio ponen muchísimo empeño en conservar y promover la salud corporal de sus alumnos. No hay ejercicio que haga falta para el sucesivo y completo desarrollo de sus fuerzas. El patio de recreo ha sido considerablemente ensanchado, y se está preparando otro, á fin de que sirva exclusivamente para los escolares externos. Se ha reservado una parte del patio para un gimnasio, el cual está armándose sin tardanza con todo el material necesario para dicho fin. Se espera que todo estará concluido dentro de pocas semanas. A más del gimnasio, se está organizando una compañía de cadetes; como quiera que sea esto un medio muy eficaz para dar á los niños aquel sucesivo desarrollo físico y aquel porte gracioso, que deberia siempre tenerse en vista en toda casa de educacion. Así es la intencion de los Rndos. Padres que su colegio disfrute en cuanto sea posible las ventajas de una institucion militar. Los fusiles para la compañía de cadetes han llegado de Washington, D. C., y son un presente que la Sra. Sherman, esposa del General de dicho nombre, hace á su digno amigo, el Rndo. Padre Pantanella, Presidente del Colegio. En fin, no cabe duda que una institucion, la cual en tan poco tiempo ha llegado á ser un centro de cultura moral, intelectual y de buena crianza, está destinada á reflejar sobre nuestra ciudad al más grande honor y crédito. Los cursos empezarán el Lunes, dia 17 del que rige.

Variedades.

IRSE Á LO MÁS SEGURO.

La madre de Melanchthon, uno de los más famosos discípulos de Lutero, habia sido arrastrada por su hijo á la apostasía, siguiéndole en la pretendida reforma. Estando para morir hizo llamar al *reformador*, y en aquel supremo momento le dijo con solemnidad:

—Hijo mio, por tu consejo dejé la Iglesia católica para abrazar la religion nueva. Voy á comparecer delante de Dios y por el mismo Dios vivo te conjuro para que me digas, sin ocultarme nada, ¿en qué fe debo morir?

Melanchthon bajó la cabeza y guardó silencio un momento. El amor de hijo luchaba en su pecho contra el orgullo del sectario.

—Madre, respondió al fin, la doctrina protestante es más fácil; la católica *es más segura.*

LA DOTE VERDADERA.

Deseando un padre casar á su hija única, habia corrido la voz de que la dotaba en 50,000 pesos, y al momento se vió acosado por varios pretendientes, atraidos indudablemente por *la hermosura y las virtudes* de los cincuenta mil pesos.

Despues de muchos informes, recayó al fin la eleccion en un jóven comerciante. Hechos los preparativos de la boda, llamó la víspera de esta el padre á su futuro hijo, y le dijo:

—Amigo mio, voy á darte en este momento la dote de mi hija.

—¡Cómo! exclama el novio, ¿quién piensa en eso ahora? ¡Tenemos tiempo!..

Pero el padre insistió, y dió á leer al jóven un papel que decia así:

DOTE DE MI HIJA.

Educacion esmerada, corazon justo, recto juicio; esto bien vale por lo ménos,.....	$10,000
Mi hija no es coqueta, y esta cualidad no debe estimarse en ménos de otros.....	10,000
Es además virtuosa, muy arreglada y económica, y por lo mismo muy capaz de atender á todo y dirigir su casa: esto bien vale otros	10,000
Siendo laboriosa, que puede pasarse sin modista ni costurera, bien puede valuarse esto en.....	8,000
No gusta del teatro, ni de bailes; lo que en una casa bien puede apreciarse en.....	6,000
Y por último, le doy yo otros seis mil pesos: los que valen más que una fortuna grande acompañada de los defectos contrarios á las cualidades que tengo la dicha de reconocer en mi hija.....	6.000
Total.....	50,000

Nuestro jóven novio, un poco desazonado con la lectura del papel, comprendió, no obstante, al momento la leccion que el padre habia querido darle, se conformó, se casó, y vivió muy feliz; y en el dia es muy rico, figurando su nombre entre los primeros comerciantes; pues gracias á la actividad y economía de su mujer, llegó á adquirir tanta estimacion y tantos intereses.

EL HOMBRE MÁQUINA.

Una doncella de rara belleza, de ilustre y rica familia, y cristianamente educada, iba á contraer matrimonio con un jóven á quien no faltaba sino una cosa esencial. Tenia talento y riquezas, pero carecia aún del más leve vestigio de religion.

El momento de reunion se acercaba cuando él dejó escapar su secreto, y se supo que no consideraba al hombre sino como una máquina sensible y organizada.

Esta revelacion produjo en la jóven un efecto terrible. Comprendió que no podia ser feliz al lado de aquel hombre que así negaba la parte más hermosa de nuestro sér, y adoptó la resolucion de cortar toda clase de relaciones con él, y de acuerdo con su madre le escribió en los siguientes términos:

"Me habeis dejado atónita, caballero, al decirnos que no éramos otra cosa que máquinas; por brillantes que sean las cualidades que tengais la bondad de atribuirme, al fin sólo serán para vos perfecciones de un bello juguete que se puede tirar ó romper cuando desagrada, sin que quede el menor disgusto en la conciencia. No extrañeis, pues, que una mujer que cree poseer algo más que frágil y perecedera belleza se niegue á entregar su mano y corazon á un *hombre máquina.*"

¿QUE ENSEÑA EL CRUCIFIJO?

Maria Ana Fitch, nacida en Lóndres en 1789 de padres protestantes, dijo un dia á su padre que tenia grande antipatía contra Enrique VIII porque este odiaba al crucifijo. Encolerizado con esta declaracion, Mr. Fitch le dijo severamente:

—¿Eres papista? ¿te ha inculcado la institutriz esos sentimientos?

La niña respondió que no, y añadió con el candor propio de sus cortos años:

—Escuchad, padre mio; ayer estaba yo fastidiada durante vuestra ausencia; mamá estaba mala, y yo me decia: si papá estuviera aquí, me distraería con él. Andando por la sala alcé los ojos, y ví vuestro retrato; lo tomé, lo estreché contra mi corazon pensando en el cuidado que os tomais para darnos una vida feliz. Me ocurrió entónces que estas eran las ideas de los católicos cuando abrazan con amor el crucifijo; que ellos estaban seguros que no besaban ni la pintura ni el grabado, sino la imágen de Nuestro Señor, porque les recordaba lo que habia sufrido por ellos. Padre mio—añadió—Dios ha muerto por los protestantes, así como por los católicos, *yo quiero tener tambien un crucifijo.*

El padre nada respondió á este razonamiento; pero Maria, que encontraba tan bien el camino del corazon, obtuvo el premio de recibir una imágen de Nuestro Señor, que Mr. Fitch hizo colocar en un marco muy rico.

Algunos años despues Maria Ana tuvo la dicha de convertirse á la fe católica.

EL VENENO NO SE SIENTE, PERO OBRA.

Un pobre hombre era muy aficionado á la lectura de libros frívolos. Cierto dia le reconvino su esposa por esta mala costumbre.

—No te inquietes por eso,—contestó;—¿qué mal crees tú que me puede hacer? *Yo me olvido de todo al poco tiempo de haberlo leido.*

—Papá,—le dijo su hija que escuchaba la conversacion,—¿qué comimos el Domingo pasado?

El padre sorprendido, no sabia qué responder, y concluyó por decir que no se acordaba.

—Bien está,—exclamó la hija,—no os acordais, y sin embargo esa comida os alimentó.

Esta sencilla réplica hizo sonreir al padre. Abrazó á su hija, y desde entonces renunció á lecturas tan fútiles como perniciosas.

ESTADÍSTICA.

El número de caballos que la compañía general de Ómnibus de París emplea en el servicio, es de 14,000. Los coches que hacen el servicio diario suben á 900, y la distancia que recorren á 80,000 kilómetros.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Estas palabras excitaron de tal modo la hilaridad del anciano Cura que le sobrevino un acceso de tos. Acudió en su ayuda la caja de rapé, y dijo al general:

—Los seminarios y hasta los cuarteles están llenos de héroes de mi clase. Amar la patria no es heroismo.

El general le alargó la mano mirándole respetuosamente. El buen Párroco se sonrió y dijo con jovialidad:

—Cuando haya V. dado sus órdenes y habremos hecho la distribucion, iremos á la rectoría, en donde encontrareis una buena tortilla, un pollo asado y vino del añejo. No todos los héroes pueden lograr tanto, y con frecuencia el conde de Turena hubiera dado algunas ramas de laurel por una tortilla.

Y apoyándose en su baston, precioso recuerdo de su antecesor, se alejó.

La noche fué larga y fria. Debajo de un cobertizo cubierto de rastrojo, velaban tres hombres prestando oido al menor susurro, interrogando el espacio con la mirada, y guarecidos detrás de haces de sarmientos. Aquellos tres hombres guardaban el sueño de la tropa. Dos de ellos eran robustos granaderos; el tercero se reconocia fácilmente por su sotana y sus blancos cabellos: los soldados se apoyaban en su fusil, y el sacerdote tenia una campanilla, con la cual haria señal apenas percibiese al enemigo, y al oirla, los dos soldados situados en el campanario tocarian á rebato.

Reinaba el silencio en el cobertizo, no oyéndose más que el débil murmullo del anciano Cura que estaba rezando. A las tres de la madrugada, uno de los granaderos dijo:

—Acaso no vendrán: tanto valdria que desfilásemos.

Momentos despues, el Párroco puso su mano en el hombro del soldado, y le señaló, con el dedo un punto casi imperceptible en la espesura del bosque.

A cien metros del cobertizo gruesos árboles formaban un basto semicírculo. Era el bosque de Fontaine, tan conocido en el país. Atravesábalo una ancha cortadura que formaba un camino practicable á los carruajes; pero en aquel momento estaba libre, y la vista podia sondear su profundidad.

Los soldados no veian más que los árboles inmóviles y las matas agitadas por la brisa.

—Mirad, dijo en voz baja el sacerdote; caminan agachados detrás de las encinas. Ahora se detienen á escuchar.

—Nada veo, dijo uno de los soldados.

—Yo tampoco, repuso el otro.

—Ahora se reunen, dijo el anciano Cura; van á continuar su camino... Un oficial les habla en voz baja... Es hora de tocar alarma. ¡Hijos mios, marchaos sin ruido, y Dios os proteja!

—¡Oh! no; no queremos abandonaros, señor Cura; ¿qué será de vos?

—Yo, hijos mios, soy viejo y enfermo, y Dios dispondrá de mí. La órden de vuestro general es que os retireis al toque dela campana: obedeced... ¡Yo os bendigo!

Al pronunciar estas palabras, hizo vibrar el sonido argentino de la campanilla, al cual respondió al momento el toque de rebato en la iglesia.

Mil fogonazos brillaron en el bosque, seguidos de otras tantas detonaciones; inmensos clamores turbaron el silencio de la noche, y levantáronse por el aire grandes nubes de polvo y humo.

El anciano Párroco se arrodilló, hizo la señal de la cruz, y sólo tuvo tiempo para pronunciar estas palabras: "Padre nuestro que estás en los cielos..."

Tocóle una bala, y cayó. La columna francesa se alejó sin perder un solo hombre, y por la tarde se unió al grueso del ejército.

Al llegar al vivac, el general hizo relacion de todo al mariscal, que dijo:

—Ese Cura era un valiente.

Hay que añadir que nuestro Párroco no estaba mortalmente herido. Los prusianos se lo llevaron en un carromato, y durante su convalecencia un consejo de guerra le condenó á muerte por crímen de traicion contra el ejército aleman, pero á causa de su avanzada edad le conmutaron la pena en prision.

Conducido á Alemania, encontró en un pueblo al general de que hemos hablado, el cual le creia muerto. Acercóseles el sacerdote, y le preguntó sonrriendose:

—¿Qué tal os supo mi tortilla?

—Sois un héroe,—dijo el general.

Y se echaron uno en brazos del otro.

III.

Uno de los prisioneros franceses evadidos de Montmedy referia el siguiente episodio:

"Somos del Jura, soldados del 4° batallon de cazadores. En la batalla de Mouzon caimos prisioneros en número de cincuenta y tres. Conducidos por un peloton de caballería prusiana, al cuarto dia llegamos á un pueblo del Meuse, rendidos de fatiga.

"Como nuestros conductores necesitaban tambien descanso, para guardarnos más fácilmente, exigieron del Cura las llaves de la iglesia y en ella nos encerraron. Bien parapetadas las puertas y custodiadas por centinelas, no podíamos pensar en la evasion.

"El Cura de la parroquia habia pedido autorizacion á los prusianos para quitar el Santísimo Sacramento. Nos acomodámos en los bancos del mejor modo posible, y creo haberme ya dormido, cuando á eso de media noche oí una voz que me decia:

"—¡Cazador! ¡cazador!

"Me froté los ojos, miré y ví la cabeza del Cura asomando en el espesor de la pared por un grande agujero cuadrado que yo habia tomado por una alacena para poner las vinajeras.

"—¿Quereis salvaros de los prusianos?—preguntó el Cura.

"—¡Vaya que sí! ¿por dónde?— le contesté.

"—Por aquí: despierta con sigilo á tus camaradas; dejad arder los cirios que expresamente he encendido y sobre todo mucho silencio, porque los prusianos están cerca.

"Pronto estuvimos todos en pié, y uno tras otro fuimos deslizándonos por la abertura de la pared, la cual daba á una capilla en que se guardaba todo el material de la iglesia. Allí habia un viejo facistol, maderámen, candeleros negros, y todo el aparejo mortuorio que servia en las exequias. La ventana, aunque sin barrotes, tocaba casi en el techo, pero el Cura habia puesto allí una escalera para bajar al jardin de la casa parroquial, que atravesamos todos llevan-

do los zapatos en la mano. Una puertecita nos dió al campo, y el Cura nos dijo:

"—¿Estais todos?

"—Sí, respondió un sargento.

"—¡Pues bien, amigos mios, calzaos y en marcha!

"Seguíamos á nuestro salvador sin chistar, ni sentir ya cansancio, dándonos alas el sentimiento de la libertad. Hacia dos horas que caminábamos, cuando el buen Cura nos dijo:

"—Hijos mios, estals fuera de peligro: cuando apunte el dia, divisareis tres pueblos libres de prusianos. Separaos allí, ved si podeis cambiar el vestido, y Dios os guie.

"—Pero ¿que será de vos, señor Cura? Los prusianos están furiosos, y si os encuentran, os fusilarán.

"—No me encontrarán, porque no puedo volver allí.

"—¡Pero incendiarán vuestra casa, vuestra iglesia!

"—¿Y qué, si esto me permite dar libertad á cincuenta y tres valientes como vosotros?

"Todos estábamos conmovidos y llorábamos. El Cura nos abrazó uno á uno, y partimos. ¡Y que haya miserables que acusen á los Curas de habernos traido la guerra y los prusianos! ¡Vayan á prguntárselo al 4º batallon de cazadores!"

Al entrar en Sarregnemines los prusianos pidieron al Rdo. Muller, Párroco, las llaves de la iglesia. El anciano se negó á ello.

—Señor Cura, es vana toda resistencia, dijo un oficial. Somos vencedores y todo nos pertenece. Si no nos entregais las llaves al momento, las tomaremos á la fuerza, y seréis...

—Comprendo, interrumpió el venerable sacerdote: en una ejecucion militar ¿cuántas balas disparais contra el sentenciado.?

—Ocho, y el golpe de gracia.

—Pues bien; antes de entrar en mi iglesia y profanarla me tirareis ocho balas y me dareis el golpe de gracia. Sólo pasando por encima de mi cadáver lograreis vuestro objeto.

No fué el Rdo. Muller el único que rehusó entregar las llaves de su iglesia.

El Rdo. Jacobs, párroco de Fourquemont, fué conducido por igual motivo ante el mayor Vilhem-Fritz, que le dijo bruscamente apoyando la mano en su sable:

—Cura, vas á darme al punto la llave, ó bien.....

—Mayor, replicó el Rdo. Jacobs: cnenta la historia de Grecia qae en la batalla de Salamina un ateniense asió un bajel con la mano derecha. Cuando esta le fué cortada, lo asió cón la izquierda, y como tambien la perdiese, lo asió con los dientes, y retuvo el buque hasta morir. Lo mismo haré con las llaves de mi iglesia. Si me cortais la mano derecha las tomaré con la izquierda; si me cortais esta, las retendré entre mis dientes hasta que muera. Con que, elegid; ó quedo dueño de mi iglesia, ó me matais.

El Rdo. Cor, venerable anciano de ochenta años, Párroco de Neuville en el departamento de los Ardennes, fué acusado de haber favorecido la marcha de los franceses y retardado la de los prusinos. Arrestáronle, y se lo llevaron atado á la cola de un caballo. El anciano no podia seguir, y á menudo caia: entonces uno de los ginetes tiraba de una cuerda que habia amarrado á las piernas del Cura. Este tenia manos y rostro ensangrentados, todo el cuerpo magullado, y sus vestidos hechos girones. Por último lo arrojaron en una zanja.

A pesar de sus años y de tan prolongado martirio, el Rdo. Cor volvió á la vida. Viéndole así cubierto de lodo y sangre, uno de sus feligreses le dijo:

—¡Señor Cura, en qué estado os encuentro aquí!

—¡Bah! contestó: ¡es mi sotana vieja!

¿Hay en la historia respuesta más bella? Conocemos algunas sublimes por su grandeza, otros admirables por su ingenio. Cítanse algunas heróicas, majestuosas, altivas. Pero ¿quién ha pronunciado frase tan sencilla y tan filosófica?

Sólo el sacerdote católico, en su santa resignacion y en su abnegacion divina, puede encontrar en su alma la respuesta de aquel pobre Párroco. "Es mi sotana vieja." El cuerpo nada tiene que ver allí, menos todavía el alma.

Despues de la batalla de Forbach, el Párroco de Gunstaff fué arrestado y conducido ante una especie de consejo de guerra prusiano. Ignoramos lo que exigian de él, pero á la peticion hecha por el enemigo opuso la negativa más formal. Concediéronle algunas horas para reflexionar, transcurridas las cuales se mantuvo en la negativa, y fué condenado á la última pena. Diéronle todavía una próroga de dos horas, las cuales pasó orando. Cuando los prusianos volvieron para conducirle al suplicio, díjoles en aleman:

—Prefiero la muerte al crímen de traicion á mi patria.

Momentos despues era fusilado.

En la mañana del 2 de Noviembre de 1870 un cuerpo de ejército prusiano llegaba á Etuffont, pueblo cercano de Belfort. El Párroco estaba en el altar, y terminaba una Misa de difuntos. El vicario, Rdo. Miclaud, estaba cerca la puerta de la iglesia. Entraron los prusianos, y apoderándose de ambos sacerdotes, los colocaron despues á la cabeza de una columna que se acercaba á la fortaleza, para que fuesen las primeras víctimas de los proyéctiles. Felizmente para los dos sacerdotes, la columna prusiana fué atacada de flanco por los franco-tiradores emboscados en unas breñas. Pronto de una y otra parte el número de bajas fué considerable, y en el desórden de la refriega, el Párroco y su Vicario pudieron auxiliar á los heridos y asistir á los moribundos.

Al retirarse los prusianos dejaron en libertad á los dos sacerdotes. Cuando éstos volvian á su iglesia, fueron presos segunda vez por otra columna prusiana que llegaba de Petit-Magny, en donde habia cometido toda clase de atrocidades. Aquellos soldados estaban ebrios de cólera y de sangre. Tres prusianos se precipitaron furiosos sobre el Vicario arremetiéndole á bayonetazos, y un cuarto aleman disparó su fusil. La bala atravesó el pecho del sacerdote, que pudo no obstante ir arrastrando hasta la orilla del camino, en donde cayó sin sentido. Llega un oficial de caballería, y ve al Párroco prestando á su Vicario los últimos auxilios. Detiénese, y tomando una pistola del arzon, la dispara contra el Párroco, que quedó ileso gracias á un movimiento que hizo. El oficial sin pararse en si habia tedido buena ó mala puntería, se alejó al galope tarareando alguna balada germánica.

La agonía del Rdo. Miclaud duró diez dias... diez dias de crueles padecimientos soportados por el jóven sacerdote con angelical dulzura. Murió en los brazos de su Párroco, diciendo con voz apagada:

—Yo perdono... Pobre Francia... Dios mio, aceptad mi vida por ella.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 29 de Setiembre de 1883. Núm. 39.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—San Esiquio, Confesor.—ACTUALIDADES:—Está prohibido el *servir*.—Doña *Threskeia*, ó sea, argumento "original."—Curiosa *igualdad* delante de la ley.—La *ilustracion* y la moralidad en Prusia.——Otro ejemplo de *tolerancia* protestante.—Luisa Lateau y los incrédulos y heterodoxos.—Remitido: Fiesta patronal de Tomé.—Un buen consejo para los tiempos que corren.—Una conversacion importante.—"La Oracion por todos."—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Los nuevos sellos.—Un despacho de Washington con fecha 15 de Setiembre anuncia, que aquel mismo dia comenzó el departamento de Correos la distribucion de los nuevos sellos de 2 centavos, que desde el primero de Octubre reemplazarán á los de á 3. Se han pedido ya 31,879,830 sellos, 8,131,950 sobres con estampilla, y 5,983,000 cartas postales.

Más despotismo.—Mr. Paul Bert ha presentado un proyecto de ley, suprimiendo las rentas que el Gobierno francés paga, segun el Concordato, á los Seminarios y á los Canónigos, expulsando de los palacios que en la actualidad habitan á los Sres. Obispos, y autorizando al Ministro para suprimir á los Curas sus asignaciones. Este proyecto ha sido aceptado por la comision que preside Mr. Paul Bert por 120 votos contra 2, el del Conde de Mun y el del Baron de Mackau, los cuales han protestado enérgicamente contra las disposiciones tiránicas de dicho proyecto. *(La Semana Católica).*

Mons. Vannutelli en Rusia.—Se han recibido consoladoras noticias de la permanencia de Mons. Vannutelli en Rusia. Su viaje á través de Polonia fué un verdadero triunfo. Al pasar por las estaciones del ferrocarril todo el pueblo acudió á saludarle y á pedirle su bendicion. El ilustre Prelado presidió el Cuerpo diplomático en cuantos actos tomó parte, excepto los religiosos. El mismo Czar le recibió con todos los honores debidos á su encumbrado rango.

Demasiado tarde.—Los periódicos franceses, sin distincion, se quejan del lastimoso estado de los hospitales desde que el Gobierno ha expulsado de ellos á las Hermanas, sustituyéndolas por enfermeras asalariadas. De estas así habla el *Nacional:* "Las que se dedican á cuidar de los enfermos, como oficio, son en general la hez de las criadas. No piensan sino en hacer un poco de dinero para poner una taberna ó un puesto de frutas....¡Qué diferencia con las Hermanas de la Caridad, cuyo desinterés era completo!"

Mejor para él.—Los que tildan de bárbara é intolerante á la Iglesia Católica, por arrojar de su seno, en dadas circunstancias, á los que son indignos de pertenecerle, deberian convenir á lo menos en que la Francmasonería no es menos bárbara ó intolerante. Así leemos que el Sr. Julio Simon ha sido expulsado de las logias por su noble actitud en el Senado francés, en el que ha defendido la religion, más bien bajo el punto de vista humanitario que sobrenatural.

Cueste lo que costare.—Léese en las *Alpes Dauphinoises:* Un jóven maestro de una escuela pública en Francia, habiendo recibido órden de emplear en la clase el impío manual de Paul Bert, notificó á la Direccion su negativa de pervertir las almas de los niños, declarando además que preferia perder el beneficio de exencion del servicio militar. Por lo tanto se ponia á disposicion de la autoridad, pidiendo se le enviase al ejército expedicionario de Tonquin.—Hé aquí la situacion en que se coloca á los maestros creyentes.

El Patriotismo polaco.—El segundo centenario de la famosa victoria que reportó Sobieski sobre los Turcos cerca de los muros de Viena ha sido celebrado con extraordinario entusiasmo por cuantos Polacos hay en los Estados Unidos. En todas las Iglesias, frecuentadas exclusivamente por gente de dicha nacionalidad, ha habido lucidísimas funciones religiosas, y distinguidos oradores han elogiado á porfía las virtudes y heroismo del gran Sobieski. En Chicago, 6,000 Polacos, divididos en diez y ocho sociedades diferentes, han recorrido las calles principales en grande uniforme. Telegramas de Europa anuncian que este centenario no ha sido celebrado con menos entusiasmo en el viejo continente. Viena empero y Cracovia han descollado entre todas las demás ciudades.

Todavía Lourdes.—He aquí la descripcion del templo cuya primera piedra ha colocado en Lourdes el Cardenal Arzobispo de Tolosa, á presencia de más de 20,000 peregrinos: Consagrado al Santo Rosario, tendrá la forma de una cruz griega, y presentará, distribuidas en las tres ábsides, quince capillas dedicadas á los quince misterios del Rosario, que están representados en las mejores condiciones posibles al objeto de hablar á los ojos y corazon de los peregrinos. Esta vasta Iglesia, que tendrá 1.975 metros de superficie, será coronada por una linterna que, vista de lejos, se asemejará con santa Sofía de Constantinopla y San Márcos de Venecia. Será toda construida en piedra de Lourdes, que viene á ser un mármol verdadero. Debajo de una inmensa arcada, se abrirá la portada en mármol blanco, á la que vendrán á parar las dos grandes escaleras, y en medio de la rosa central veráse la Vírgen Inmaculada, y, á la derecha, el Arcángel San Gabriel arrodillado, con la palabra *Ave Maria.*

La fiebre amarilla.—Escriben de Guaymas, con fecha 17 de Setiembre, que la enfermedad que ha hecho allí tantas víctimas, es ni más ni menos la fiebre amarilla. Todos los que pueden, huyen apresu-

radamente de la ciudad. No hay casa en que no se halle alguien luchando con el terrible azote. Las calles están silenciosas y casi del todo abandonadas. Este fúnebre silencio es interrumpido tan solo por el ruido de los carros que llevan los muertos á su última morada. Ayer solamente (dia 16) fallecieron diez y ocho personas.

Epidemia en Mazatlan.—Leemos en la *Voz de Mazatlan:* "Siguen presentándose frecuentes casos de fiebre perniciosa.... siendo de advertir que los forasteros son los que de preferencia elige la epidemia para cebarse en ellos....Los negocios están paralizados.....Las calles de la ciudad presentan un aspecto desolador: solo transitan en ellas los que van en busca de médico ó de botica.....Los rostros de cuantas personas tienen ánimo para salir de su casa, están macilentos, y las conversaciones no tienen otro objeto que los daños de la epidemia. Parece que la ciudad entera es víctima de la fiebre destructora."

El Gobierno de Nicaragua ha pedido al extranjero oficiales de todas las armas para fundar una Escuela militar. Mientras tanto ha determinado crear una compañía de cadetes, que servirá de base á dicha escuela, y que se compondrá de jóvenes voluntarios que aspiren á ser Oficiales del ejército. Esta compañía será uniformada por cuenta del Estado, y recibirá la instruccion práctica que pueda darse en el país mientras lleguen los profesores extranjeros.—*(La Voz del Nuevo Mundo).*

Original, pero eficaz.—Para esparcir y hacer crecer la semilla de la fe católica entre los indios de las orillas del rio Amazonas, el Obispo de Pará ha formado el proyecto de construir una barca de grandes dimensiones y poco calado, cuyo interior servirá de templo con su correspondiente altar, púlpito, confesonario, órgano, pila bautismal, etc, etc. Con un coste relativamente corto, podrá este templo flotante estar revestido de maderas preciosas, que tanto abundan en aquellas regiones. Movida por vapor, recorrerá esta iglesia con sus Ministros y Misioneros la dilatada extension del gran rio, derramando en sus confines la luz de la verdadera religion.

El Canal de Panamá.—Segun comunica un corresponsal de París, habrá muy próximamente una emision de nuevas obligaciones del Canal de Panamá, en vista de que la obra ocasiona un gasto de 2,700,000 francos al mes. Se supone que se necesitan 500 millones de francos más para terminar la empresa. Sin embargo todo eso no se puede dar todavía como un hecho.—*(Idem).*

Desastre marítimo.—El Capitan A. Gaston de la barca "Britannic," que naufragó hace poco en la costa de Halifax, relata los terribles padecimientos á que estuvieron sujetos los suyos durante el terrible temporal. Para salvarse se embarcaron en una pequeña balsa; mas apenas lo habian hecho, una enorme ola arrebató á todos, menos el capitan y ocho hombres. Durante la noche cinco más perecieron, quedando tan solo cuatro que fueron rescatados por un bote de la costa. Entre los que murieron sepultados en la mar, cúentase la misma esposa del capitan con cuatro hijos, todos naturales de Inglaterra.

Los Mormones.—Escriben de Brookville, Indiana, que durante varios dias han estado predicando en aquel Condado dos misioneros mormones. Una de las convertidas fué cierta Miss Adams. Esto causó tanto encono contra los misioneros, que hácia la media noche recibieron ellos la desagradable visita de 150 personas que los escoltaron al bosque, los hicieron desnudar y los emplumaron. Despues los amenazaron con *lyncharlos*, si no salian prontamente del país.

A pedir de boca.—Escriben de Guaymas con fecha 18 de Setiembre: "Anoche cayó una copiosa lluvia, limpiando la atmósfera y haciendo bajar el termómetro á 84 grados. Se considera esto como una bendicion, pues impedirá se propague la fiebre. Así hoy se ha dado parte de ocho defunciones solamente. El Prefecto ha ordenado que no se sepulten los cuerpos, sin que hayan sido declarados muertos por un facultativo, y hayan sido detenidos por tres horas en un depósito *ad hoc.* El General Carbó está aquí consagrándose á los que pidan socorros. Noticias de Hermosillo anuncian que la fiebre continúa haciendo grandes estragos allí."

El mismo asunto.—Guaymas, 19 de Setiembre: "Las lluvias de ayer han contenido la fiebre. Desde anoche no se han anunciado nuevos casos. Por órden del Prefecto se están fumigando las calles, y con la purificacion de la atmósfera se abren nuevamente las tiendas." Dicen que la fiebre amarilla ha hecho ya en Guaymas 1,500 víctimas.

Un antídoto contra el veneno.—Anuncian de Berlin con fecha 14 de Setiembre: Simultaneamente con la fiesta en honor de Lutero ha tenido lugar hoy mismo en Dusseldorf una junta general de los Católicos. Windthorst ha propuesto se formara una asociacion de Católicos de todas las naciones, y que, previa la debida autorizacion, se tuviesen juntas religiosas el dia 11 de Noviembre, aniversario del nacimiento de Lutero. El objeto de dichas juntas seria rogar en aquel dia más especialmente por la union que debe existir entre los Católicos.

Consagracion episcopal.—La ceremonia de la consagracion episcopal del Ilmo. Patricio Riordan, nombrado coadjutor del Arzobispo de San Francisco, se hizo en la Catedral de Chicago el dia 16 de Setiembre. Presenciaron dicha imponente ceremonia un Arzobispo, doce Obispos y un gran número de Sacerdotes. El Ilmo. Riordan es hombre muy popular; así mucho antes de la hora de su consagracion el sagrado templo estaba cuajado de gente. La música fué ejecutada por una orquesta de veinte instrumentos y por un coro de sesenta voces. Toda la ceremonia duró más de dos horas.

Mision de Santa Maria.—El 12 de Setiembre el Senador Vest y el delegado McGinnis estaban de vuelta de la Mision de Santa Maria, en el Valle de Bitter Root, y en la Agencia de las Cabezas Chatas. Dijeron que no tenian razon de quejas, y se hallaban en buenas relaciones con el Agente Ronan; todo lo que aquellos pedian era que no se diese whiskey á sus jóvenes. Esta peticion estaba apoyada por sus jefes Pendoreille y Kotenai. Los Comisionados visitaron tambien las escuelas de la Mision de San Ignacio. Estas progresan bajo la direccion de las Hermanas de Caridad y de los Sacerdotes. Unas cincuenta niñas Indias, y otros tantos niños reciben la educacion, y muestran mucho aprovechamiento en sus diferentes asignaturas. El Senador Vest hizo los mayores encomios de los maestros y de sus discípulos.

En las Islas Filipinas.—Leemos en la *Semana Católica:* "Los Padres Jesuitas han formado un estado de sus Misiones en Filipinas, del cual resulta que con 28 Sacerdotes y 15 Hermanos coadjutores sirven la Casa Central de Misiones, el Observatorio meteorológico y la Escuela normal á su cargo. En Mindanao, Basilan y Joló administran 27 parroquias con 100 reducciones ó visitas, á las que tienen asignados 45 Sacerdotes y 23 Hermanos, habiendo en ese tiempo convertido al Cristianismo y bautizado 5,475 infieles de aquellas islas."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesús, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 30-OCTUBRE 6.

30. *Domingo XX despues de Pentecostés.* San Jerónimo, Confesor y Doctor. Santa Sofía, viuda.
1. *Lunes.* San Remigio, Obispo y Confesor. Santas Máxima y Julia, hermanas, Mártires.
2. *Mártes.* Los santos Angeles de nuestra Guarda. San Eleuterio, soldado y Mártir.
3. *Miércoles.* San Cándido, Mártir. San Gerardo, Abad. Santa Florencia, Mártir. San Esiquio, Confesor.
4. *Jueves.* San Francisco de Asís, Confesor y fundador. Santa Aurea, Vírgen.
5. *Viernes.* San Plácido, monje y Martir. San Atilano, Obispo y Confesor. Santa Flavia, Vírgen y Mártir.
6. *Sábado.* San Bruno, Confesor y fundador. San Feliciano, Mártir. Santa Fe, Vírgen y Mártir.

SAN ESIQUIO, CONFESOR.

Este ilustre santo, habitando en Palestina, púsose bajo la direccion de San Hilarion, y fué su más amado discípulo. Pero un dia San Hilarion, deseando prepararse á comparecer delante de Dios, desapareció y retiróse en una soledad; por lo que Esiquio, que ignoraba los designios de su maestro, quedó con grande pesadumbre de corazon. Se puso á buscarle por todas partes, y recorrió en vano el Oriente y Grecia. Atravesando el Peleponeso, supo que habia en Sicilia un Santo, que obraba milagros, y embarcóse inmediatamente para aquella isla. Cuando le dijeron la época en que habia llegado aquel Santo á Sicilia, halló ser exactamente la misma en que Hilarion habia desaparecido de Palestina; y corriendo hácia el lugar de su retiro, tuvo el consuelo de encontrarse otra vez con su venerado Padre y Director. Los dos santos abandonaron entonces la isla, donde Hilarion era respetado y honrado más de lo que su profunda humildad podia sufrirlo. Llegaron á Epidauro en Dalmacia, y desde allí pasaron á la isla de Chipre. La vida de San Esiquio fué aquí una copia exacta de la de su santo maestro. La contemplacion del cielo y de la vida futura era su más constante ocupacion; alimentábanse de yerbas y raices, y atormentaban su carne con las más austeras penitencias. Al acabar Hilarion su santa vida, dejó á su discípulo el libro de los Evangelios, su capa y su cilicio. Esiquio quedó diez meses guardando el cuerpo del santo, despues de cuyo término se lo llevó y dióle honrada sepultura en un monasterio que fundó, y donde dirigiendo por la senda de la santidad á muchos otros siervos del Señor, murió plácida y santamente durante la persecucion de Juliano,

ACTUALIDADES.

Está prohibido el *servir* á cualquier criatura del cielo ó de la tierra; entendedlo bien: es pecado enorme el *servir;* porque dice él de Ixtapan que dice la Biblia: "Adorarás al Señor Dios tuyo, y *á él solo servirás.*" Con que, estamos acordes; y San Pablo que escribe á los Efesios (VI, 5, etc.): "*Siervos,* obedeced á vuestros señores temporales *con temor y respeto, con sencillo corazon,* como á Cristo; no *sirviéndolos* solamente cuando tienen puesto el ojo sobre vosotros, como si no pensáseis más que en complacer á los hombres, sino como siervos de Cristo, que hacen de corazon la voluntad de Dios; y *servidlos con amor,* haciéndoos cargo que servís al Señor, y no á hombres:"—San Pablo, decimos, que manda *servir,* y tán encarecidamente, mandaria una necedad: no hay remedio. ¿Qué os parece, sabísimo teólogo de San Telmo? ¿Que no se trata aquí del mismo *servicio ó servidumbre,* que debemos á solo Dios? Sin embargo, el verbo *douleuo* es el que juega en todo ese texto del Apóstol: aquel verbo que, segun vuestra profunda ciencia filológica, expresa el *servicio ó culto* debido á Dios solo. ¿Direis que el servicio prestado á los hombres "con temor y respeto," "con sencillo corazon," y "con amor," quiere San Pablo que se refiera á Dios? Pues *á Dios* referimos los Católicos el servicio, *ó culto,* que prestamos á sus Santos; *á Dios,* autor y consumador de la santidad de ellos; *á Dios,* cuyas perfecciones, y sobre todo cuyas riquezas de bondad y misericordia relucen en ellos; *á Dios,* cuyos amigos íntimos y siervos gloriosos son, y por lo tanto confiamos han de poder con El, y con su Hijo Unigénito, más que las súplicas *directas* de nosotros pecadores. ¿Y está eso prohibido por el verbo griego *douleuo?* ¿No decimos bien que sois un arrogante que sin entender jota de nuestros dogmas, hablais á trochemoche como un bendito? ¿No tenemos razon de dejaros parlar sin hacer más caso de vos que de un pobre titiritero?

Pero, cuidado, que ahí viene la señora *Threskeia!* Oh! la *threskeia!* sabeis quién es, lectores? es otra palabra griega, de la que se sirve San Pablo cuando condena el *culto* de los Angeles. Dícelo *El Heraldo:* el cual desde luego apoya en ello ese irrefutable discurso: oid bien: no se os escape una sílaba: La *threskeia,* dice, debe de ser un "culto inferior" al que los Católicos llaman culto de *latría,* culto que, segun ellos, pertenece á solo Dios. Pero ese "culto inferior," condénalo San Pablo con respecto á los Angeles; luego es evidente que no hay más culto que el que debemos á Dios. Raciocinio más claro que ese, no lo hay en toda la Geometría de Euclides: solo que anda poquito derrengado. Porque bien es verdad que *threskeia* denota un "culto inferior" al de *latría;* añadiremos que tambien "inferior" al de *dulía;* "inferior" á toda suerte de culto propiamente dicho: pues es culto *supersticioso.* Consulte su merced su diccionario griego, señor *Heraldo:* ya verá que *threskeia* no significa solamente *religion,* sino tambien *supersticion;* así traduce en este lugar tambien Erasmo, que

por cierto sabia más griego que vos; y así debe traducirse en el sentido de San Pablo, el cual se las ha aquí con los Simonianos (especie de Protestantes de entonces), que tenian á los Angeles como á unos dioses menores y les atribuian la creacion y el gobierno del Universo; por lo que los anteponian al mismo Jesucristo. Ese culto *supersticioso* condena San Pablo; y condénalo tambien la Iglesia católica, en cuya doctrina los Angeles no son dioses, sino ministros de Dios, enviados por El para nuestra proteccion y defensa, y consiguientemente dignos de nuestra veneracion y culto. Ya veis, pues, lo que se hace el terrible argumento de la *threskeia*, ¿y hemos de perder tiempo y palabras en refutar semejantes pajarotadas?

El *Catholic Sentinel* del Estado de Wisconsin se queja, y con sobrada razon, de lo siguiente: Los Católicos de aquel Estado son 350,000, ó sea más de la cuarta parte de toda la poblacion del mismo. Las instituciones de beneficencia del Estado son cinco. Las que llaman *undenominational*, son ocho. Las protestantes, tres. Las católicas, diez y siete:—una más que todas las otras juntas. Sin embargo no hay un solo Católico entre los diez *Boards*, ó tribunales, destinados por las leyes del Estado á invigilar y regir las instituciones de beneficencia públicas y privadas del pueblo. Y esto que el Gobernador nombra la mayor parte de esos jueces ó comisionados, y debe hacerlo sin miramiento ninguno á las opiniones políticas de cada cual. Además, no hay un solo Católico entre los diez ó más tribunales ó comisiones escolásticas del Estado:—eso se llama *igualdad* de todos los ciudadanos delante de la ley!

Anda por los periódicos una estadística nada edificante ni gloriosa para el gran Reino de Prusia, sede de la ilustracion europea, tipo ideal que todos los reinos y repúblicas modernas porfían por copiar é imponer á sus propios súbditos, ó ciudadanos, meciéndose en las dulces ilusiones de un porvenir de Grandeza y Virtud sociales si solo llegan á *prusianizarse*. La estadística es esta, y dala el *Post* de Berlin: En el solo dia 30 de Mayo, *ochenta y un* cadáveres fueron entregados á la autoridad pública de aquella ciudad para investigar las causas de las muertes. De estos 81, treinta y tres fueron declarados muertos por "causas desconocidas," otros treinta y tres fueron "casos de suicidio," y dos de infanticidio. Los suicidios fueron como sigue: "Cinco mujeres y tres hombres se habian envenenado con estricnina, cianuro de potasio, ó ácido oxálico. Tres mujeres, siete hombres y un niño se habian ahogado tirándose al agua. Un hombre se habia atravesado el pecho á puñaladas, tres otros se habian hecho volar los sesos. Una mujer y nueve hombres se habian ahorcado." Todo eso en un solo dia, y en la sola ciudad de Berlin! Comparémoslo con lo que decia de Boston Joaquin Miller, y lo referimos la semana pasada, y veremos si es envidiable la suerte de los pueblos, cuya ilustracion no está fundada en Dios. Nosotros, estaremos locos, pero antes de comprar la ilustracion á ese precio, prefiriéramos la ignorancia y la oscuridad de los pueblos Indios.

En los Estados de la Nueva Inglaterra, á pesar de la luz que se pretende difúndese de allí en toda direccion hasta los últimos confines del globo, hay todavía restos de un *oscurantismo* atroz. Gracias á Dios, van desapareciendo, mas ¡lo que hay que trabajar para ello! Es cierto que si se dejaran libres á los Puritanos, no serian ellos los que conformándose con la Constitucion y Estatutos del país, se apresuraran á hacer justicia á los reclamos de la conciencia católica. Así en Deer Island (Mass.) se obligaba á los niños católicos de las instituciones públicas á asistir el domingo á los oficios protestantes. Hubo recursos de parte de los Católicos, y todo fué inútil. Los Directores se escudaban tras una "ley del Estado" que obligaba á todos los miembros de las instituciones públicas á asistir á los oficios protestantes los domingos. En fin los tribunales les han quitado ese escrúpulo acudiendo á la Seccion 8, Cap. 222 de los Estatutos Públicos, y se acabó esta otra farsa.

Luisa Lateau, cuya dichosa muerte anunciamos la semana pasada, fué la confutacion viviente de toda la incredulidad y de todas las herejías presentes y pasadas. En ella se obró un milagro perenne; milagro sobre el cual la Iglesia no ha pronunciado su fallo, pero que desafió la ciencia y obligóla á confesar su impotencia; desafió el error religioso y obligólo á retroceder silencioso y derrotado. En medio de sus éxtasis celestiales, Luisa fué visitada por algunas de las más famosas notabilidades médicas de Europa, y por varios Protestantes. Iban á ella empujados por la curiosidad, y con una secreta persuasion, ó esperanza, á lo menos, de descubrir algun embuste acerca de las llagas, que se decia despedian de sus manos, piés y costado un sudor de sangre. Examinaban cuidadosamente el fenómeno singular expuesto allí á su vista, entre el asombro y las ansias de poder explicar de alguna manera natural lo que presenciaban; y á cada momento figurábanse poder clamar y anunciar al mundo, en tono de júbilo, que estaba vencido el encantamento, desenmascarado el engaño. Todo fué en vano. La medicina solo

pudo decir: Eso es inexplicable; y el Protestantismo: Es maravilloso. Inexplicable! Maravilloso! Todo, menos confesar los incrédulos la existencia de lo sobrenatural, y los herejes la verdad del Catolicismo. Entendemos una vez más la verdad de aquel terrible: *viendo, no ven.* La fe es libre: la voluntad obstinada puede resistirse no solo á los claros discursos, sino á los más ruidosos milagros: la primera disposicion para recibir la fe, y la primera condicion para guardarla, es la dócil y humilde sumision de una "buena voluntad."

Remitido.

Sres. Redactores de la *Revista Católica:*

Aunque algo tarde, no puedo menos de decirles alguna cosa de nuestra fiesta de Tomé. Lo que particularmente distingue esta fiesta es el concurso extraordinario de gente, que acude de todas partes. La grande plaza de Tomé es insuficiente para contenerla. Hubieran visto Vdes. la noche del dia 7, víspera de la fiesta, esta plaza, hubieran pensado estar en una de las más *populosas* ciudades. Carros, carretelas, *buggies*, tiendas levantadas dondequiera, y toda la noche quedarse allí gente y familias venidas de lejos. Aquí un restaurant, allí delante de un carro una cocina improvisada. Los Indios con sus melones, otros con uva y fruta: una figura algo romántica. Inútil decirles, que toda esta gente no podia entrar en la Iglesia al tiempo de los divinos Oficios, que se celebraron con toda solemnidad. Ni se podia menos, visto que habian acudido á la invitacion del Rev. J. Ralliere, Cura de la Parroquia, los RR. Ussel, de Walsenburg; Parisis y Gourcy, de Bernalillo; S. Personé, S. J., de Albuquerque; Martin, de la Joya; Lestra, del Socorro, y Brown de la Cañada Alamosa. El Rev. Ussel cantó la Misa y el Rev. Lestra nos regaló uno de los más hermosos y elegantes Panegíricos. La Procesion despues de Misa no pudo hacerse por causa de una copiosa lluvia caida en la noche. Lo que he admirado más es la simpatía y el verdadero respeto que no solo los de Tomé, sino que de todos sus alrededores manifestaban por el Rev. P. Ralliere que por el espacio de 25 años administra esta afortunada Parroquia. Permítanme, Sres. Redactores, antes de acabar, desear á los feligreses de Tomé que puedan conservar por otros 25 años á su digno Pastor, para que pueda celebrar sus bodas de oro con tanta solemnidad como lo hizo hace poco por sus bodas de plata.

UN DEVOTO.

Un buen consejo para los tiempos que corren.

¿Habeis visto tal vez una de esas lindas mariposas, que pasan el dia en su hermoso cuadro de flores, ahora cerniéndose sobre sus alas como si estuviesen embelesadas por aquellos aromas y colores, ahora pasando de una á otra flor para chupar alguna gotita de dulce néctar? Pues bien, si entrada la noche sombría, ve ella de lejos una ventana abierta, y dentro la brillante luz de una lámpara, corre allá derechito, y revoloteando á su alrededor hace todos sus esfuerzos para juntarse con aquel centro de luz, que ella locamente cree ser todo su bien. Mariposita, mariposita, atenta que te vas á quemar esas doradas alas!

En medio de los deliciosos jardines ingleses suelen poner algun estanque construido con mucho arte y primor; y en sus trasparentes aguas andan nadando muchos pescaditos de variados colores. Y es un gusto al ver como echándoles unas pocas migajas de pan, corren todos allá y se pelean graciosamente unos con otros por apoderarse de ellas. Entretanto sobre el borde del estanque está sentada una señorita con en mano una caña, de cuya punta cuelga un hilito muy sutil; ella está sonriéndose maliciosamente y atisbando con cuidado el momento de ver que algun pececillo ha caido en la trampa para hacerle saltar fuera del líquido. Atentos, pescaditos, atentos; que tras la miga entra el anzuelo!

Una vez á fines de Setiembre fuí á la quinta de un amigo mio llamado tio Bolon. Estaba él repanchigado sobre un sillon, debajo de un corpulento durazno, que en su extendida copa cargada de deliciosa fruta admitia sin distincion alguna todas las castas de pájaros que hay en el mundo, los cuales gorgeando cada uno en su lengua natural, metian una horrible algazara. Entre ellos habia algunos más sabidos en eso de conciertos, que habian estudiado una coplilla; y saltando alegremente de ramo en ramo, y mirando de vez en cuando hácia abajo, donde estaba Tio Bolon, se la cantaban en sus barbas, y decian así:

Es dulce la primavera,
Muy alegre y placentera;
Mas la palma le disputa
El otoño con su fruta.
Tio Bolon, Tio Bolon,
Atento, que de duraznos
No tendrás un gran monton.

El Tio Bolon que no entendia nada de aquella jerigonza (porque todavía los Alemanes na habian estudiado la lengua de los pájaros) estaba hecho una pascua al oir aquella orquesta. Me acerqué yo y le dije: Amigo ¿porqué no espantas esos pájaros?—¿Yo espantarlos? tan bruto me crees que tenga corazon para estorbar esas amables criaturas? si cantan tan bonitamente que ni el coro de San Pedro!—Yo me reí, y dije para mí mismo: Bueno, mañana nos veremos. En efecto, el dia siguiente todos aquellos duraznos estaban hechos una misericordia de los picotazos que le habian dado los pájaros.

He oido contar que en tiempo del descubrimiento de las Américas, tras los primeros descubridores siguieron una hilera de aventureros (se entiende ya gente de la peor ralea, porque los buenos no suelen ser muy andarines), para importar en estos paises la civilizacion europea: y tambien para llenar el bolsillo que estaba muy seco. Y pues sabian que á los Indios, á la vista de todo lo brillante, se les iba el corazon tras los ojos; traian consigo de allende los mares una buena provision de objetos de vidrio, navajitas de acero y otras cosas por el estilo: por las que los Indios daban de buena gana una vara de plata ó de oro macizo. Tontos, tontos; mirad bien que no es oro todo lo que luce!

Pero, Señor; más llanamente sin tantos ambajes y rodeos ¿qué quereis decir con todo eso? Quiero decir que vosotros todos mis amigos esteis bien en guarda en los tiempos que corren y no compreis el gato en el saco. Me explicaré más claro. Ahora estamos bajo una grande accion civilizadora; trenes van y trenes vienen en toda direccion; y con los trenes llega á estas tierras, hasta pocos años ha casi desconocidas, una muchedumbre de hombres de todos los paises del mundo: italianos, franceses, alemanes, rusos, suizos, irlandeses, escoceses, americanos y hasta chinos y árabes. Entre esos hombres hay arquitectos y albañiles que nos hacen casas bonitas y elegantes, pintores que las hermosean con sus colores, comercianies que las amueblan primorosamente y que nos venden finos vestidos y calzado; hay doctores y farmacéuticos para curarnos en nuestras dolencias, abogados para componer nuestros pleitos, periodistas para darnos noticias de todas las partes del mundo, hay mineros, labriegos, sastres, carpinteros, y en fin todos los oficios y artes necesarias para darnos tono de pueblo civilizado. Pero la civilizacion no es todo oro. Con el gas y el vapor, la luz eléctrica y la maquinaria, las espaciosas calles y los edificios de á tres y cuatro pisos, todo cosa muy buena, ó no mala, andan cosas, Señor! qué cosas! No quisiera mentarlas; pero vamos allá: en todos los rincones, aldeas, pueblos y ciudades hay innumerables *saloons*, *restaurants*, cantinas, tendejones, teatros, sociedades de titiriteros, y otras instituciones, ó casas, que por decir de ellas lo menos malo, se las llama *sospechosas*, ó de *mala reputacion*. Y pregunta en esto Juan: ¿No es esto mucho adelanto? no es cosa buena ver esas alegres tiendecitas ó tendejoncitos atestados de gente de varios colores que pasan el santo dia de Dios contando ú oyendo contar cuentos del tiempo del rey Muza y de Doña Mariquita, y de tanto en tanto empinan el codo y miran al cielo? ¿Todo esto no es un admirable progreso? Y Juan dice que sí; porque eso demuestra la gran vitalidad de la nacion. Pero atentos, amigos mios, que si vosotros sois apasionados por los juegos, bebidas y otras diversiones, saldreis de casa con el bolsillo lleno de dinero, y os volvereis á ella sin un cuarto. Y entretanto aquellos pájaros, que os habrán robado todo lo que teníais y os han dejado en pelota, el dia menos pensado sin despedirse de su vecino soltarán el vuelo y "á Dios y más vernos, que muy ancha es la tierra." Mas no temais por esto, que si algunos se van, pronto vendrán otros á reemplazarlos: y así siempre irá creciendo la poblacion y el dinero.

Con la abundancia del dinero entra tambien en un estado la ilustracion mental y la renovacion de ideas. En los paises donde no ha penetrado la gran civilizacion moderna, apenas sabe la gente que: dos y dos son cuatro; y que: hay un Dios en el cielo que todo lo rige y gobierna y que un dia dará á cada uno lo que merece. ¡Cuentos de viejas! oireis decir en medio de los corrillos de esa gente ilustrada: ¿qué Dios ni ocho cuartos? todas las religiones son buenas; yo para mí no tengo ninguna, y con esto yo estoy seguro de irme derechito al cielo (si es que lo hay) con todos mis pantalones y zapatos. ¡Pobres amigos mios! en vuestra niñez os habian quebrado los sesos para enseñaros el camino del cielo, arrostrar sus dificultades y precaver sus tropiezos; y hé aquí que es una friolera, un negocio de "quítame ahí esa paja." Aprended, aprended con todo acatamiento de los maestros de los tiempos que corren.

Pero acordáos al mismo tiempo de una terrible sentencia del Apóstol San Pablo, el cual hablando de los gentiles (y ojalá que muchos de esos propagadores de las luces modernas llegasen siquiera á ser como los gentiles!) decia que ellos no tenian corazon: "gentes....sine affectione sunt" (Rom. cap. 1.). Y ¿sabeis qué quiere decir eso? Quiere decir que los que viven sin Dios, si son esposos, no tienen corazon de esposo, y con la misma facilidad con que se juntan están prontos á separarse cuando encuentran otra persona que les cuadra más; si son padres, no tienen verdadero corazon de padre, descuidan el verdadero bien de sus hijos y no toman interés por su familia; si son hijos, no tienen corazon de tales, son inobedietes y caprichudos, y sus padres tienen que obedecer á ellos muchas veces; si son amigos, lo son solo en las apariencias, que por lo demás cuando se toca un vil interés, vereis como luego sacarán las pistolas; y así en lo demás.

Y quitadas esas dulces relaciones y afectos que la sola religion mete en el corazon del hombre y perfecciona y fomenta ¿cómo podrá subsistir una buena sociedad, que en dichas relaciones tiene su orígen? Por esto aun los mismos filósofos gentiles ponian la religion como primer fundamento de toda sociedad, república y gobierno.

Echad ahora la cuenta entre vosotros mismos, mis queridos amigos, y preguntaos: ¿De dónde provienen tantos asesinatos, tantos robos, tantas injusticias, tantos matrimonios malogrados y tanta corrupcion de costumbres como hay en los tiempos que corren? ¿De dónde?—del olvido de Dios y de su santa ley, y este olvido á su vez se pega con el frecuente trato de algunas personas, que no creen ni en Dios, ni en su alma, ni en el diablo que se los ha de llevar, y viven como animales.

Atentos, pues, atentos, mis queridos amigos; cuidado no se os peguen las detestables costumbres de los gentiles por un interés de nada. Cuidado, no sea que por un vidrio relumbrante deis al traste con la perla más preciosa que teneis, vuestra santa religion.

Una conversacion importante.

Amigo lector, no te sea gravoso trasladarte por un momento con tu imaginacion hasta las cercanías de Ixtapan del Oro, pequeña poblacion del Estado de Méjico. Y digo, con tu imaginacion, pues seria demasiada temeridad exigirte hicieras un viaje tan largo y penoso aunque fuera con las comodidades del Ferrocarril. Trátase de dos buenos labriegos Mejicanos que si no son del todo instruidos, tienen siquiera buen criterio, sano juicio, y lo que más vale, bien arraigada la fé en su corazon. Ten, pues, interés en oir la conversacion entablada entre ellos mientras van de camino para sus tareas: quizás me quedes agradecido por haberte invitado á oirla. Héla aquí:

—*Pedro.* ¿Qué te parece, Juan, de esos entremetidos que no nos dejan en paz? Nos vienen á importunar á que les entreguemos nuestra plata; y ¿para qué? para entregarnos un papelucho, que no lo necesitamos ni para.....

—*Juan.* Calla, hombre, ya me tienen fastidiado á más no poder: A cada paso he tropezado con un cachidiablo de esos: y como al fin me enojé y les dije que no queria botar mi plata porque no necesitaba papel, quisieron darme uno de balde.

—*P.* ¿Y lo guardaste?

—*J.* No queria tampoco recibirlo, pero para librarme de una vez de esas sanguijuelas tan chupadoras, lo tomé, lo arrollé y lo guardé en mi bolsillo. Puede que me sirva para envolver sardinas. Y ¿qué pretenden esos monos pisaverdes con esos papeluchos?

—*P.* ¡No sabes, Juan, lo que pretenden! Quieren hacer con nosotros lo que no pueden hacer con la gente que sabe más que nosotros. Y por la rabia que tienen porque no pueden conseguir lo que quieren, se dirigen á los sastres, zapateros, hojalateros, en fin á la gente ignorante para arrancarnos lo mejor que tenemos, la fé del corazon.

—*J.* Por Dios, Pedro, me hago arrancar el corazon primero antes que la fé. Ronden por ahí cuanto quieran; pierden el tiempo, si pretenden eso de nosotros Mejicanos. Váyanse á la p.....con sus papeles.

—*P.* Pero, ¿y has leido las blasfemias que escriben en eso papelucho de infierno?

—*J.* ¡Blasfemias! ¡Vírgen Santísima! Y ¿quién ha hecho venir entre nosotros á esas sabandijas del diablo?

—*P.* Pues sí, segun he oido decir, hay dos ó tres renegados herejes en este pueblo de Ixtapan que sin haber estudiado una pizca de catecismo, se han metido á Apóstoles (del diablo se entiende) y cada mes publican un papelucho para explicar á los ignorantes, segun ellos dicen, la Sagrada Escritura.

—*J.* Como si nosotros tuviéramos necesidad de ellos para saber lo que debemos creer, esperar y hacer para ganar el cielo. ¡Vaya con la idea!

—*P.* Entretanto publican las blasfemias más horribles contra todo lo que tenemos de más sagrado; contra los Angeles, los Santos y hasta vomitan las injurias más soeces contra la Vírgen Santísima Nuestra Señora de Guadalupe.

—*J.* ¿Y en dónde están esos diablos que solo han podido salir de los infiernos? Bien entiendo que Satanás es enemigo de la Vírgen porque le aplastó la cabeza, pero.....

—*P.* Aguárdate un poco. ¿Tienes el papel?

—*J.* ¡Hombre! tómale que ni un minuto más quiero tenerlo en mi bolsillo.

—*P.* Mira como se titula, "*El Heraldo—Periódico Cristiano*"..

—*J.* *Anticristiano ó precursor del Anticristo* debia decir.

—*P.* "*Independiente*"..

—*J.* Ya se sabe: se ha metido con Dios tambien. Lucifer quiso hacerse independiente, y Dios le quemó las costillas.

—*P.* Y "*Universal.*"

—*J.* ¿Cómo? ¿Y qué quiere decir eso?

—*P.* Será porque *todo* el mundo lo lee, ó debe leerlo.

—*J.* Por de pronto ni tú ni yo lo leemos y muchos más todavía, por tanto esa es una mentira.

—*P.* Y yo creo que no llegan á treinta los suscritores que lo leen, juntos con los que lo reciben de balde.

—*J.* Tanto peor. Y ¿se llama *Universal?* por esto van fastidiando á la gente honrada, y quieren darlo de balde por fuerza. Borra esa palabra; pónle *singular*, ó muy *singularmente infernal.*

—*P.* Aguarda todavía. Oye: "*Establecido en el año* 1875."

—*J.* Pero, Pedro, me burlas, ó dices de veras?

—*P.* Léelo tú mismo.

—*J.* ¿Yo?....no sé leer. Pero vaya, te creo. Pero, dime, Pedro, ¿no hace siglos que nuestro Méjico conserva intacta su religion y su fe? Y ¿no hace XIX siglos que Jesucristo fundó su Santa Iglesia Nuestra Madre? ¿no hace XIX siglos que la Vírgen Santísima es *venerada*, amada y querida como Madre de todos los cristianos? Y vienen ahora esos cachafaces de incrédulos á decirnos que estamos en error? Váyanse á la p....otra vez.

—*P.* Oye lo que sigue.

—*J.* No quiero oir más: quema ese papel.

—*P.* Hablan de la Ciudad Celestial.

—*J.* Si eh!...la verán de lejos.

—*P.* Hay otra cosa todavía.

—*J.* No me leas más, te digo.

—*P.* Mira que se trata de plata.

—*J.* Si me la piden, no se la doy; si quieren dármela, no la recibo.

—*P.* No se trata de eso: se trata de un consejo.

—*J.* Yo no necesito consejos de esa gente: Tengo luz que me alumbra y ojos para ver.

—*P.* El consejo se dirige á sus correligionarios.

—*J.* Acabáramos. No será más que un disparate.

—*P.* Les aconseja á que no pidan ya dinero en el templo; de no, el templo queda desierto.

—*J.* ¡Carambola! un poquito tarde se han apercibido. Pero no así los pobres parroquianos engañados que tiempo ha saben que ese dinero va á parar en los bolsillos del ministrillo. Y razon tienen cuando dicen en sus adentros: "*no está Pedro para cabrero.*"

—*P.* Ríete ahora un poco más, Juan.

—*J.* ¿Qué hay?

—*P.* Y añade que esto lo dice Pablo.

—*J.* *San Pablo* queria decir: pero dejemos eso: ya sabemos que son herejes. Pero no te decia yo que era otro disparate? De cuándo acá ha soñado San Pablo decir que nuestro Padre Cura no nos pida dinero en la Parroquia, porque, de nó, la Iglesia queda desierta? Ya se ve que están durmiendo cuando escriben....

—*P.* O picaditos...

—*J.* ¿Quién sabe?...Tu sabes muy bien, compadre, que todos nosotros damos de muy buena gana nuestros centavitos los Domingos en la Iglesia, porque sabemos, y lo vemos con nuestros ojos, que todo eso se gasta para la Iglesia.

—*P.* Por cierto.

—*J.* Y con tanto más gusto damos lo que podemos cuanto más vemos que nuestro Cura es el primero en quitarse el pan de la boca para tener con decoro la casa de Dios. Pero esos herejes quieren llenar sus bolsillos á expensas de sus parroquianos, para dar á comer á sus mujeres y á sus hijos. Y vienen ahora con que lo dice San Pablo. ¡Vaya! Si toda la Escritura la explican así, bien podemos decir que han perdido la chabeta....

—*P.* O son demonios encarnados.

—*J.* Pues bien al manicomio, y al fuego con el papel.

Mientras quemaban el papelucho llegaron al término de su camino. Esto obligó á los interlocutores á suspender la conversacion. Se saludaron amigablemente y cada uno se dirigió al lugar de su tarea.

Amigo lector, no creo haberte causado fastidio entreteniéndote á oir una conversacion semejante. Supongo que no tenias noticia de la publicacion de este papelucho blasfemo que se publica en Ixtapan del Oro. Vuelve ahora á tu pacífica morada y refiere á cuantos puedas lo que has oido de esos dos buenos labriegos. Da á conocer cuan arraigada está la fé en el corazon de los buenos Mejicanos, y cuan de balde trabajan en un pueblo católico unos miserables herejes, que buscan el sustento por medio del error y la ponzoña.

¿No tendríamos por loco á un enfermo de ictericia que tuviera la presuncion de persuadir á los que tienen la vista en perfecto estado que todos los objetos son amarillos, únicamente porque él los vé así? ¿No nos reiríamos á carcajadas de un ciego presuntuoso que quisiera darnos razon de los objetos que nosotros vemos con nuestros propios ojos? Apliquemos el cuento. Hombres privados del precioso don de la Fé, y sin instruccion, pretenden enseñar al pueblo. ¿Y qué saldrá de esos escritos, sino mentiras y falsedades? Compasion merecerian, si manifestáran buena fé, pero no puede ménos de traslucirse en sus producciones la más refinada malicia para pervertir el corazon de los fieles.

Mira bien, piadoso lector, que en tu casa no penetre ese papelucho envenenado que se llama "El Heraldo:" pon al amparo de sus flechas ponzoñosas á tus queridos hijos, persuadido de que el tal pepelucho lleva ya el sello de la reprobacion, pues que, como serpiente rabiosa sin comedimiento alguno, arroja de su boca lava y fuego contra la pureza virginal de Aquella de quien está escrito: *Tota pulchra es, et macula non est in te.*—Toda hermosa eres y no hay mancha en tí. (Cant. cap. 4. v. 7.), de Aquella que Dios Padre escogió por su hija, Dios Hijo escogió por su Madre, y Dios Espíritu Santo quiso hacer su Esposa, haciéndola sombra en el gran misterio de la Encarnacion. *Spiritus Sanctus superveniet in te et virtus Altissimi obumbrabit tibi.* (S. Luc. cap. 1. v. 35).

Ni creas, que entienden estos misterios esos ministrillos de á cuartillo, pues ya dijo tiempo ha San Pablo: *Animalis homo non percipit ea*

quae sunt Spiritus:—El hombre animal no entiende las cosas del Espíritu. (I. Cor. cap. 2. v. 74). Y por esto *in his quae ignorant blasphemant.* En lo que ignoran no saben más que decir blasfemias. (2ª Petr. cap. 2. v. 12). Seria aun perder inútilmente el tiempo intentar rebatir todos esos errores refutados y pulverizados ya miles de veces. Si esos miserables tuvieran un poco de instruccion y conocieran algo de historia, ó se tomáran el trabajo de consultarla, tendrian vergüenza de decir, repetir y plagiar lo que otros han dicho, y repetido muchas veces antes que ellos, aun despues de una plenísima refutacion. Solo la mala voluntad, y la obstinacion en el error obceca á esa especie de incrédulos que todo tienen, ménos un poco de buena fé.

Con hombres de esa catadura, no podemos ni debemos discutir: 1º, porque no están dispuestos para conocer la verdad, 2º porque no la entenderian tampoco, y 3º que es lo peor, no quieren conocerla ni quieren entenderla.

No concluiré antes de recordarte las proféticas palabras del Apóstol San Pablo en la 2ª epístola á Timoteo cap. 3º con las cuales pinta como en un cuadro los tiempos modernos, para que seas precavido y mires por tu bien. Dicen así: "Mas has de saber que en los dias postreros, *hácia el fin del mundo*, sobrevendrán tiempos peligrosos: levantaránse hombres amadores ó *pagados* de sí mismos, codiciosos, altaneros, soberbios, *blasfemos*, desobedientes á sus padres, ingratos, facinerosos, desnaturalizados, implacables, *calumniadores*, disolutos, fieros, inhumanos, traidores, protervos, hinchados y más amadores de deleites que de Dios: mostrando, sí, *apariencia de piedad y religion* pero renunciando á su espíritu. *Apártate de los tales* porque de estos son los que *se meten por las casas* y cautivan á las mujercillas cargadas de pecados arrastradas de varias pasiones. . En fin así como Jánnes y Mámbres resistieron á Moisés, del mismo modo *estos resisten á la verdad;* hombres de un corazon corrompido, *réprobos en la fé, que quisieran pervertir á los demás. Más no lograrán sus intentos; porque su necedad se hará patente á todos*, como ántes se hizo la de aquellos Magos."

La verdadera doctrina de Jesucristo se ha conservado intacta desde los Apóstoles hasta el presente en la Iglesia Católica, y se conservará hasta el fin de los siglos. Jesucristo lo ha prometido á su Esposa la Iglesia, y nada podrán contra ella los herejes pasados, presentes y futuros. *Non prævalebunt adversus eam.* (Matth. cap. 16. v. 18).

"La Oracion por Todos."

Por José Muñoz Lumbier.

I.

Ve á rezar, hija mia; ya la noche
Lánguida tiende su soberbio manto
Y es el instante, misterioso y santo,
De la fé, de la calma y la oracion:
¡Al viento de la tarde que susurra
Con apacible y vaga melodía,
Sacude el polvo, el árbol que de dia
Sus hojas y sus flores empañó!

Van perdiendo las cosas sus contornos,
Las aves á sus nidos van tornando,
Y un silencio solemne va llenando
La Natura de plácida quietud;
Ya el mundo va á dormir; el mar tranquilo
Muellemente reclínase en la playa....
¡En medio de la sombra todo calla
Para que reces, hija mia tú!

¿No ves? A cada instante las tinieblas
Y el reposo y el sueño se difunden,
Y más y más se mezclan y confunden
Las voces de la tarde en derredor.
Suspensa casi, la callada brisa
Por agitar las hojas ya no lucha,
Y, á lo léjos, apenas si se escucha
De algun marino la genial cancion.

Mientras el sol se hunde en el ocaso,
Radiosa, purísima y serena,
En el oriente azul la luna llena
Vertiendo sube su fulgor en paz:
¡Todo aspira en esta hora al infinito:
Con sus gorgeos, al dormirse, el ave,
Y con su bruma el mar, blanca y suave,
Y la flor con su esencia virginal!

En el tranquilo espacio indeficiente,
Donde la luz crepuscular declina,
Una tras otra estrella diamantina
Aparece, invitando á la oracion:
¿Quién no alienta en el pecho una esperanza?
¿Quién no ama á otro ser con hondo anhelo?
¿Quién no tiene un cariño en ese cielo?
¿Quién no tiene en el alma algun dolor?....

Silencio y vaguedad por todas partes;
Por todas partes bienestar profundo
¡Y, en las tinieblas al hundirse el mundo,
Los astros en la altura mil y mil!
¡La quietud de la noche no te dice,
Y esa extension, azul y solitaria,
Reza, inocente niña; la plegaria
Puede hasta el trono del Señor subir?

Para el trabajo el bullicioso dia,
Para el reposo la callada noche;
Pero ántes de cerrar el casto broche
Vierte la flor su esencia en el vergel:
La oracion es aroma que apacible
Se desprende del alma pura y buena;
Tú eres, hija mia, una azucena,
Derrama tu perfume, reza pues.

Es la hora bendita en que los niños,
Porque son los que tienen más derecho,
Con la inocencia y con la fé en el pecho,
Piden por este valle del dolor.
Es la hora en que todos se arrodillan
Y elevan al Creador sus tiernas preces
Por aquellos que gimen y las heces
Apuran del hastío ó la afliccion.

Despues, hija del alma, cuando el sueño
Los venza blando en la mullida cuna
Y un destello süave de la luna
Bese amoroso su apacible faz,
Como tropel de ricas mariposas
Sus risueñas y puras ilusiones
Mil formas tomarán, con sus canciones
Un arrullo formando celestial.....

¡Oh sueño de la infancia, qué rosado!
¡Oh conciencia del niño, qué tranquila!
¡Oh dulce religion que no vacila!
¡Oh preludios de blanco serafin!
Para dormir, el ave levemente
Reclina bajo el ala la cabeza;
Lleno de confianza el niño reza....
¡Yo quiero verte, vida mia, así!

II

Ruega primero por tu buena madre
Y murmura por ella, tantas veces
Como en tu cuna arrodillada reces,
La primera oracion que te enseñó:
Ella tomó tu alma del espacio
Y diéla ser con amoroso anhelo
Y aparta las espinas de tu suelo
Y es suya tu alegría y tu dolor.

Despues ruega por mí. Yo he combatido
Y de la vida en los revueltos mares,
Si encontré algunas perlas, no hay pesares
Que no conozca; todos los hallé.
Y entre el mal y entre el bien he vacilado,
A tí, que eres un ángel, lo confieso,
Para que así en las horas de tu rezo
No me olvides jamás ninguna vez.

De tus tiernas y santas oraciones
Yo necesito mucho más que ella,
Donde nunca dejaron ni su huella
Las tempestades que pasaron ya:
Modesta y dulce y candorosa y pura,
No conoce del mundo la perfidia;
Nadie tiene su odio ni su envidia,
Y cualquiera que sufra, su piedad.

Ni tan solo sospecha las borrascas
De la avaricia y la ambicion y el vicio.
El viento más suave y más propicio
Empuja sobre un lago su bajel.
Te lleva de la mano y su sendero
Entre arroyos serpea y entre flores;
Son su dicha y su mundo, sus amores,
Su hogar pequeño y su infinita fé.

Yo conozco mejor de la existencia
Las sordas tempestades y las luchas,
Y si no fueras tú la que me escuchas
Una tras otra las podria contar.
Sobre la blanca frente de tu madre
Jamás un torpe pensamiento pasa,
Ni así como una sombra, sombra escasa,
Sobre una superficie de cristal.

Ha vivido en el mundo y hasta ahora,
De mal y de falsía nada sabe;
Ha pasado su vida como el ave
La pasa en la floresta y el pensil.
Si conoce el dolor, no el desengaño,
Que llena el corazon de desconsuelo;
¡Para sus alas tiene todo el cielo
Y un nido entre las frondas para tí!

Yo he luchado, mi bien, y mi conciencia
Jamás ni me remuerde ni me humilla;
Pero antes de llegar hasta esta orilla
Me creí ¡cuantas veces! naufragar:
Yo deliré, con infinito anhelo,
Con los triunfos del Arte y con la gloria,
Y ví que era una nube transitoria
Que se deshizo en el azul, fugaz.

En el mísero mundo que habitamos
Todo perece al fin, nada es eterno:
Sigue á la primavera el crudo invierno
Y el frio desencantó á la ilusion;
Al luminoso y esplendente dia
La sombra sigue de la noche oscura;
¡Pero vierten entónces de la altura
Las estrellas su diáfano fulgor!

Del camino en los ásperos breñales
Van perdiendo, la oveja, sus vellones,
El niño, sus rosadas ilusiones,
El hombre, muchas veces, su virtud:
¡La cándida violeta, hasta que muere,
Derrama dulce su preciado aroma;
No pierde ni una pluma la paloma....
Sé la flor escondida y vuela tú!

Arrodillada y con las manos juntas,
Concentra en la oracion tu pensamiento,
Y el que hizo la luz y el firmamento
Todo lo que le pidas te dará;
Nada temas: los ruegos inocentes
Que de tu vírgen corazon exhalas,
Cuando en tu cuna rezas, tienen alas
De region en region para volar.

Todo llega á su fin: al oceano,
Desde el remoto manantial, el rio,
Y la nítida perla de rocío,
Desde la nube, al cáliz de la flor:
Reza pues; tu plegaria, de tu boca,
Irá á perderse en el azul del cielo
Y una gota de paz y de consuelo
Caerá sobre tu puro corazon.

Ruega por mí: cuando por mí se eleva
Tu oracion en las alas de tu mente,
Algo como una luz indeficiente
Deshace en derredor mi oscuridad;
Y siento, fatigado peregrino
Que á doblegarse y á rendirse empieza,
Como una mano amiga que sopesa
Mi carga y que me ayuda á caminar.

Alcánceme, hija mia, en esta noche,
De tu plegaria el candoroso empeño,
Que descienda á mis ojos un ensueño
En que te mire entre ángeles á tí:
Cuando te duermes, con lijera planta
Yo me acerco á besar tu hermosa frente,
Y creo percibir en el ambiente
Como un rumor de alas muy sutil.

(Se continuará).

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

IV.

El último dia de Noviembre de 1870 entró al galope un gendarme en un pueblo del Ouche, no léjos de Beaune. Deteniéndose á la puerta de la alcaldía, pronto se vió rodeado de mujeres y niños. Los hombres habian ido á observar los movimientos de tropas, pues los prusianos y los garibaldinos recorrian el país saqueando á más y mejor.

El gendarme habia venido á advertir al Ayuntamiento que un batallon de móviles pasaria por allí el mismo dia; y hacia saber á los habitantes que, por órden del sub-prefecto el mencionado batallon no se detendria en el pueblo, porque gran número de soldados estaban atacados de viruelas. Esa tropa se dirigia á un campo aislado en donde estaban ya preparadas algunas barracas para enfermerías.

Pintóse el terror en todos los semblantes, y más de una boca maldijo á los soldados. Formáronse grupos, discutióse largamente, y cada cual tomó el camino de su casa con el espanto en el corazon y la mente conturbada.

De pronto se oyó el grito repetido por mil voces, de "¡Ahí vienen! ¡ahí vienen!"

Cerráronse bruscamente puertas y ventanas, oyóse rechinar llaves y cerrojos, y luego reinó en el pueblo un silencio sepulcral.

El batallon avanzaba con lentitud. Tambores y clarines estaban mudos. Baja la cabeza, lánguida la mirada, rendidos por las fatigas y la enfermedad, los soldados iban arrastrando, más bien que caminando. Ninguno de ellos abandonó su fila para llamar á una puerta: miraban al rededor suyo con dolor, y despues volvian á bajar la vista. Pobres hijos del campo, habian dejado pocas semanas antes sus hogares para la patria; pudieron esperar una muerte gloriosa en el campo de batalla, y hé aquí que la muerte los cubre vivos con más horrible sudario. Causan horror; todo el mundo huye de ellos como de apestados; les echan como leprosos.

El batallon atraviesa el pueblo, sin oirse más rumor que el de sus fatigados pasos. Despues de las últimas casas, se encuentra no léjos otra aislada. En ella vive un peon caminero llamado Francisco, que como todos ha cerrado tambien su puerta, y espera con su mujer y con su hija que el batallon se haya alejado.

Al pasar por delante de esta casa, un pobre soldado cae axánime. Un sargento y algunos soldados lo levantan y lo colocan en el umbral. En vano llaman; nadie contesta.

Los soldados vuelven á sus filas, mientras el sargento retrocede hácia el pueblo.

El enfermo yacia inmóvil en el mismo sitio. Transcurridos algunos minutos, la puerta se abre: el peon, su mujer y su hija cogen al soldado y lo llevan lejos al pié de un árbol en la orilla del camino, despues de lo cual lo abandonan y huyen.

El sargento, que iba al pueblo para avisar al alcalde, vió venir por una vereda al Párroco, reverendo Cloti, ausente hacia algunas horas é ignorante de la llegada del batallon. Viendo que le esperaba el sargento, apresuró el paso, y pronto pudo apreciar todo el horror de la situacion.

Urgiéndole reunirse á su tropa, el sargento rogó al Cura que avisase al alcalde. El Rdo. Cloti le acompañó á la casa del peon, y no fué poca su sorpresa cuando vió que habia desaparecido el soldado enfermo. Francisco entreabrió una ventana y les señaló con la mano el árbol que cobijaba al infeliz soldado.

Despues de saludar militarmente, el sargento se alejó, mientras el Cura se dirigia al árbol. El peon volvió á cerrar su ventana.

Un fúnebre silencio reina por doquier; los campos están desiertos, y el pueblo parece inhabitado, pues ni aún se ve elevar el humo por sobre los techos de las casas.

El árbol estaba aislado al extremo de un campo, y sus raices levantando la tierra formaban una especie de montecillo muy parecido á una tumba que ninguna mano amiga cubre de flores. Allí yace inmóvil el soldado, esparcidos sus cabellos, y la frente descubierta. Un tinte sombrío cubre sus facciones; los labios hinchados y entreabiertos dejan ver dos hileras de blancos dientes; sus ojos permanecen inmóviles y rígidos bajo negros párpados; las manos crispadas están llenas de tierra; el traje destrozado revela el sufrimiento, y se ven los piés bajo la gastada suela de los zapatos.

El Cura se detiene y mira; inclínase, pone su mano sobre el corazon del soldado, y observa que todavía late.

El sacerdote estrecha en sus brazos al soldado, y bajo el peso de tan preciosa carga toma el camino de su casa. Llega, rendido de fatiga; coloca al moribundo en su propio lecho, y ora unos momentos arrodillado.

La vieja ama del Cura entra luego, presa de la más viva agitacion.

—Señor Cura, exclama, el pueblo está alborotado: y á no ser por el respeto que todos os tienen, habria algun desórden. Dicen que habeis recogido un soldado que va á contagiarnos á todos; que el pueblo será invadido...escuchad; ¿oís qué gritos?...Amenazan...estamos perdidos.

—¡Genoveva! dijo friamente el Cura, vais á dejarme solo aquí. Interinamente viviréis con la mujer del cantor: dos veces al dia traeréis mi sopa al corredor de abajo. Nadie entrará sino el médico. La casa está aislada en medio del jardin y bien ventilada: no paseis cuidado. El Vicario del cercano pueblo del Taillat me sustituirá en todo lo que convenga. Enviadle esta carta, y al mismo tiempo que lleven este billete al Dr. Averne. Daos prisa, Genoveva.

Y bajando la escalera, dirigióse el Cura hácia los grupos reunidos delante de la casa. Al acercarse, retrocedió medrosa la multitud, y levantando él la mano derecha, mostróles las palabras escritas en gruesos caracteres en la fachada de la casa consistorial, gritándoles:

—*Libertad, igualdad, fraternidad.* ¿No tengo yo la *libertad* de socorrer á mi prójimo? Ese pobre soldado ¿no es nuestro *igual?* ¿No os obliga la *fraternidad* á hacer lo posible para salvarle la vida? Teneis el ánimo muy apocado. Por lo que á mí toca, jamás olvidaré que el pastor debe dar su vida por la menor de sus ovejas.

—¡No es de la parroquia! gritaron muchos.

—Hoy, repuso el Cura con fervoroso ímpetu, hoy mi parroquia es Francia desgraciada; mis parroquia-

nos son los pobres soldados que mueren por vosotros! ¡Idos insensatos! El miedo os ciega; pero, Dios mediante, entrará el arrepentimiento en vuestras almas!

Volviendo á su habitacion, el Cura calentó su cama, acostó otra vez en ella al soldado y le ministró los primeros remedios, porque el sacerdote es siempre algo práctico é inteligente en la ciencia médica. Desnudando al soldado, vió el Cura caer de su faltriquera la libreta, donde vió registrados los siguientes apuntes:

"Juan Dauphin, nacido en Larguel, canton de Luzech (Lot), el 3 de Junio de 1849, labrador."

El Cura entonces murmuró al oido del soldado:

—Juan, amigo mio.

Un movimiento imperceptible, menos que esto, un estremecimiento pasajero, un débil resuello, mostraron al sacerdote que aun vivia.

Enderézase, aplica su mano en la frente del soldado, y cae de rodillas enjugando dos lágrimas que se deslizaban por sus mejillas. Mientras oraba, Juan abrió los ojos, miró á su alrededor, y sus labios murmuraron:

—¡Madre!

—Tu madre no está aquí, dijo el Cura; pero tu padre en Dios no te abandonará un momento y hará las veces de la madre ausente.

Juan Dauphin miraba á su protector con la profunda atencion de los enfermos, y parecia comprender.

Siguióse un largo silencio. El soldado seguia los menores movimientos del sacerdote, y fijaba los ojos en el crucifijo colocado cerca de la cama.

Abrióse la puerta y entró el médico.

Despues de examinar al enfermo, que no pudo responder á una sola pregunta, llevó al Cura cerca de la ventana y díjole con tono grave:

—La enfermedad es confluente. Siguiendo los experimentos de Bretonneau y de Serres, emplearé el método ectrótico. Vuestros paisanos quisieran hacer partir al jóven, pero moriria antes de llegar á la salida del pueblo.

—Si permanece aquí, ¿podréis salvarle?—preguntó el Cura con voz trémula de emocion.

Despues de una breve pausa, respondió el médico en voz baja:

—Sólo un milagro puede salvarlo.

Transcurrieron sesenta y cinco dias y otras tantas noches. El soldado pasó largo tiempo entre la vida y la muerte; vinieron las recaidas; las alternativas de mejor y peor se sucedian sin interrupcion.

El buen sacerdote no se acostó ni una sola vez. Sentado en un sillon, velaba á su enfermo, y agitado por el temor no se permitia sino breves momentos de reposo. De dia barria la casa, porque el médico le habia recomendado su limpieza. Despues de las tareas domésticas, preparaba las bebidas y los alimentos del pobre soldado; y por la tarde le hacia la cama para que pasase la noche mejor.

A los cuarenta dias, el enfermo pudo prestar alguna atencion al sacerdote, que leia en alta voz algun libro interesante, y algunas veces tambien hablaba de Dios, de su grandeza y de su misericordia.

Obróse el milagro en la casa del Cura: el soldado se salvó.

Al mismo tiempo se obró en el pueblo otro milagro no menos patente. Una sola persona fué atacada por la viruela: la hija de Francisco el peon. Dios permitió que viviese, pero su belleza quedó para siempre marchitada.

Todo lo comprendió Juan Dauphin. Nadie le dijo lo que el Cura habia hecho, nadie le habló del egoismo de los habitantes; pero la soledad fué más elocuente que todas las palabras.

Una tarde, cuando el Cura hubo rezado, Juan Dauphin se echó á sus piés y cubrió sus manos de lágrimas.

—Padre mio, dijo, ¿me permitirá V. que vaya á abrazar á mi madre antes de incorporarme á mi batallon?

El Cura se levantó y entregó á Juan la licencia absoluta que habia obtenido para él, y una carta de su madre que no habia sabido la enfermedad de su hijo.

Algunos meses despues el médico encontró al Cura y le dijo:

—¿Sabia V., señor Cura, que al encerrarse con aquel soldado se exponia V. á una muerte casi cierta?

—Sí, lo sabia,—respondió.

V.

Habíase trabado un terrible combate á pocas leguas del pueblo de Horties. Rasgaba el aire la metralla, los ecos repetian el estampido del cañon, y percibíanse á lo léjos los negros remolinos de la pólvora.

El Cura rogaba por su patria al pié del altar, y en torno suyo los habitantes con la cabeza inclinada y pálidos de terror pedian á Dios les protegiese.

Oyóse el sonido de clarines, y aparecieron en el valle sombríos fantasmas corriendo á la batalla. Su número era grande y precipitaban el paso para llegar á tiempo.

Los alemanes querian tener su parte en la presa, y llevaban el hierro y el bronce para destruir á los franceses. Eran tres contra uno, y era necesario que fuesen todavía más.

Antes de entrar en el círculo de fuego, reunieron todas sus fuerzas é hicieron alto en la encrucijada de los Castaños. Un extenso cordon de centinelas protegia su reposo, que debia ser de corta duracion.

Por mucha que fuese la vigilancia de los centinelas, no pudo impedir que dos jóvenes, deslizándose de breña en breña, se acercasen sin ser sentidos y disparasen contra los prusianos. Oyéronse cuatro tiros y se vió á dos muchachos brincar como corzos y y precipitarse sobre un campo de trigo. Veinte balas silbaron á sus oidos, pero no se encontró en tierra una gota de sangre: durante su carrera, fueron vistos varias veces. Eran muy jóvenes, astutos, audaces, y excelentes tiradores: tres soldados prusianos rodaron por tierra heridos en el pecho, y el cuarto proyéctil coronó el águila de dos cabezas que adornaba el casco de un oficial.

—Fusiles de doble tiro, exclamó éste.

Vióse entonces un destacamento de soldados alemanes tomar la direccion del pueblo. Entrando en él arrestaron á seis habitantes, los primeros que les vinieron á manos, y los condujeron ante el alcalde. El jefe del destacamento le dijo:

—Sois aquí la primera autoridad, y en nombre de mi augusto Soberano vengo á deciros que cerca de vuestro pueblo se ha hecho fuego sobre los soldados de Su Majestad. Siendo los más inmediatos al lugar del crímen, vosotros sois los responsables. Entregadnos los culpables, ó de lo contrario seis habitantes serán fusilados para escarmiento. Daos prisa á designarlos: os doy de plazo hasta mañana á las once. Como la ejecucion será al medio dia, no podeis perder tiempo: mientras tanto el pueblo quedará ocupado militarmemte y me quedaré con los presos.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 29 de Setiembre de 1883. Núm. 39.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—San Esiquio, Confesor.—ACTUALIDADES:—Está prohibido el *servir.*—Doña *Threskeia,* ó sea, argumento "original."—Curiosa *igualdad* delante de la ley.—La *ilustracion* y la moralidad en Prusia.——Otro ejemplo de *tolerancia* protestante.—Luisa Lateau y los incrédulos y heterodoxos.—Remitido: Fiesta patronal de Tomé.—Un buen consejo para los tiempos que corren.—Una conversacion importante.—"La Oracion por todos."—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Los nuevos sellos.—Un despacho de Washington con fecha 15 de Setiembre anuncia, que aquel mismo dia comenzó el departamento de Correos la distribucion de los nuevos sellos de 2 centavos, que desde el primero de Octubre reemplazarán á los de á 3. Se han pedido ya 31,879,830 sellos, 8,131,950 sobres con estampilla, y 5,983,000 cartas postales.

Más despotismo.—Mr. Paul Bert ha presentado un proyecto de ley, suprimiendo las rentas que el Gobierno francés paga, segun el Concordato, á los Seminarios y á los Canónigos, expulsando de los palacios que en la actualidad habitan á los Sres. Obispos, y autorizando al Ministro para suprimir á los Curas sus asignaciones. Este proyecto ha sido aceptado por la comision que preside Mr. Paul Bert por 120 votos contra 2, el del Conde de Mun y el del Baron de Mackau, los cuales han protestado enérgicamente contra las disposiciones tiránicas de dicho proyecto. *(La Semana Católica).*

Mons. Vannutelli en Rusia.—Se han recibido consoladoras noticias de la permanencia de Mons. Vannutelli en Rusia. Su viaje á través de Polonia fué un verdadero triunfo. Al pasar por las estaciones del ferrocarril todo el pueblo acudió á saludarle y á pedirle su bendicion. El ilustre Prelado presidió el Cuerpo diplomático en cuantos actos tomó parte, excepto los religiosos. El mismo Czar le recibió con todos los honores debidos á su encumbrado rango.

Demasiado tarde.—Los periódicos franceses, sin distincion, se quejan del lastimoso estado de los hospitales desde que el Gobierno ha expulsado de ellos á las Hermanas, sustituyéndolas por enfermeras asalariadas. De estas así habla el *Nacional:* "Las que se dedican á cuidar de los enfermos, como oficio, son en general la hez de las criadas. No piensan sino en hacer un poco de dinero para poner una taberna ó un puesto de frutas....¡Qué diferencia con las Hermanas de la Caridad, cuyo desinterés era completo!"

Mejor para él.—Los que tildan de bárbara é intolerante á la Iglesia Católica, por arrojar de su seno, en dadas circunstancias, á los que son indignos de pertenecerle, deberian convenir á lo menos en que la Francmasonería no es menos bárbara ó intolerante. Así leemos que el Sr. Julio Simon ha sido expulsado de las logias por su noble actitud en el Senado francés, en el que ha defendido la religion, más bien bajo el punto de vista humanitario que sobrenatural.

Cueste lo que costare.—Léese en las *Alpes Dauphinoises:* Un jóven maestro de una escuela pública en Francia, habiendo recibido órden de emplear en la clase el impío manual de Paul Bert, notificó á la Direccion su negativa de pervertir las almas de los niños, declarando además que preferia perder el beneficio de exencion del servicio militar. Por lo tanto se ponia á disposicion de la autoridad, pidiendo se le enviase al ejército expedicionario de Tonquin.—Hé aquí la situacion en que se coloca á los maestros creyentes.

El Patriotismo polaco.—El segundo centenario de la famosa victoria que reportó Sobieski sobre los Turcos cerca de los muros de Viena ha sido celebrado con extraordinario entusiasmo por cuantos Polacos hay en los Estados Unidos. En todas las Iglesias, frecuentadas exclusivamente por gente de dicha nacionalidad, ha habido lucidísimas funciones religiosas, y distinguidos oradores han elogiado á porfía las virtudes y heroismo del gran Sobieski. En Chicago, 6,000 Polacos, divididos en diez y ocho sociedades diferentes, han recorrido las calles principales en grande uniforme. Telegramas de Europa anuncian que este centenario no ha sido celebrado con menos entusiasmo en el viejo continente. Viena empero y Cracovia han descollado entre todas las demás ciudades.

Todavía Lourdes.—He aquí la descripcion del templo cuya primera piedra ha colocado en Lourdes el Cardenal Arzobispo de Tolosa, á presencia de más de 20,000 peregrinos: Consagrado al Santo Rosario, tendrá la forma de una cruz griega, y presentará, distribuidas en las tres ábsides, quince capillas dedicadas á los quince misterios del Rosario, que están representados en las mejores condiciones posibles al objeto de hablar á los ojos y corazon de los peregrinos. Esta vasta Iglesia, que tendrá 1.975 metros de superficie, será coronada por una linterna que, vista de lejos, se asemejará con santa Sofía de Constantinopla y San Márcos de Venecia. Será toda construida en piedra de Lourdes, que viene á ser un mármol verdadero. Debajo de una inmensa arcada, se abrirá la portada en mármol blanco, á la que vendrán á parar las dos grandes escaleras, y en medio de la rosa central veráse la Vírgen Inmaculada, y, á la derecha, el Arcángel San Gabriel arrodillado, con la palabra *Ave Maria.*

La fiebre amarilla.—Escriben de Guaymas, con fecha 17 de Setiembre, que la enfermedad que ha hecho allí tantas víctimas, es ni más ni menos la fiebre amarilla. Todos los que pueden, huyen apresu-

radamente de la ciudad. No hay casa en que no se halle alguien luchando con el terrible azote. Las calles están silenciosas y casi del todo abandonadas. Este fúnebre silencio es interrumpido tan solo por el ruido de los carros que llevan los muertos á su última morada. Ayer solamente (dia 16) fallecieron diez y ocho personas.

Epidemia en Mazatlan.—Leemos en la *Voz de Mazatlan:* "Siguen presentándose frecuentes casos de fiebre perniciosa.... siendo de advertir que los forasteros son los que de preferencia elige la epidemia para cebarse en ellos.... Los negocios están paralizados..... Las calles de la ciudad presentan un aspecto desolador: solo transitan en ellas los que van en busca de médico ó de botica..... Los rostros de cuantas personas tienen ánimo para salir de su casa, están macilentos, y las conversaciones no tienen otro objeto que los daños de la epidemia. Parece que la ciudad entera es víctima de la fiebre destructora."

El Gobierno de Nicaragua ha pedido al extranjero oficiales de todas las armas para fundar una Escuela militar. Mientras tanto ha determinado crear una compañía de cadetes, que servirá de base á dicha escuela, y que se compondrá de jóvenes voluntarios que aspiren á ser Oficiales del ejército. Esta compañía será uniformada por cuenta del Estado, y recibirá la instruccion práctica que pueda darse en el país mientras lleguen los profesores extranjeros.—*(La Voz del Nuevo Mundo).*

Original, pero eficaz.—Para esparcir y hacer crecer la semilla de la fe católica entre los indios de las orillas del rio Amazonas, el Obispo de Pará ha formado el proyecto de construir una barca de grandes dimensiones y poco calado, cuyo interior servirá de templo con su correspondiente altar, púlpito, confesonario, órgano, pila bautismal, etc, etc. Con un coste relativamente corto, podrá este templo flotante estar revestido de maderas preciosas, que tanto abundan en aquellas regiones. Movida por vapor, recorrerá esta iglesia con sus Ministros y Misioneros la dilatada extension del gran rio, derramando en sus confines la luz de la verdadera religion.

El Canal de Panamá.—Segun comunica un corresponsal de París, habrá muy próximamente una emision de nuevas obligaciones del Canal de Panamá, en vista de que la obra ocasiona un gasto de 2,700,000 francos al mes. Se supone que se necesitan 500 millones de francos más para terminar la empresa. Sin embargo todo eso no se puede dar todavía como un hecho.—*(Idem).*

Desastre marítimo.—El Capitan A. Gaston de la barca "Britannic," que naufragó hace poco en la costa de Halifax, relata los terribles padecimientos á que estuvieron sujetos los suyos durante el terrible temporal. Para salvarse se embarcaron en una pequeña balsa; mas apenas lo habian hecho, una enorme ola arrebató á todos, menos el capitan y ocho hombres. Durante la noche cinco más perecieron, quedando tan solo cuatro que fueron rescatados por un bote de la costa. Entre los que murieron sepultados en la mar, cúentase la misma esposa del capitan con cuatro hijos, todos naturales de Inglaterra.

Los Mormones.—Escriben de Brookville, Indiana, que durante varios dias han estado predicando en aquel Condado dos misioneros mormones. Una de las convertidas fué cierta Miss Adams. Esto causó tanto encono contra los misioneros, que hácia la media noche recibieron ellos la desagradable visita de 150 personas que los escoltaron al bosque, los hicieron desnudar y los emplumaron. Despues los amenazaron con *lyncharlos,* si no salian prontamente del país.

A pedir de boca.—Escriben de Guaymas con fecha 18 de Setiembre: "Anoche cayó una copiosa lluvia, limpiando la atmósfera y haciendo bajar el termómetro á 84 grados. Se considera esto como una bendicion, pues impedirá se propague la fiebre. Así hoy se ha dado parte de ocho defunciones solamente. El Prefecto ha ordenado que no se sepulten los cuerpos, sin que hayan sido declarados muertos por un facultativo, y hayan sido detenidos por tres horas en un depósito *ad hoc.* El General Carbó está aquí consagrándose á los que pidan socorros. Noticias de Hermosillo anuncian que la fiebre continúa haciendo grandes estragos allí."

El mismo asunto.—Guaymas, 19 de Setiembre: "Las lluvias de ayer han contenido la fiebre. Desde anoche no se han anunciado nuevos casos. Por órden del Prefecto se están fumigando las calles, y con la purificacion de la atmósfera se abren nuevamente las tiendas." Dicen que la fiebre amarilla ha hecho ya en Guaymas 1,500 víctimas.

Un antídoto contra el veneno.—Anuncian de Berlin con fecha 14 de Setiembre: Simultaneamente con la fiesta en honor de Lutero ha tenido lugar hoy mismo en Dusseldorf una junta general de los Católicos. Windthorst ha propuesto se formara una asociacion de Católicos de todas las naciones, y que, previa la debida autorizacion, se tuviesen juntas religiosas el dia 11 de Noviembre, aniversario del nacimiento de Lutero. El objeto de dichas juntas seria rogar en aquel dia más especialmente por la union que debe existir entre los Católicos.

Consagracion episcopal.—La ceremonia de la consagracion episcopal del Ilmo. Patricio Riordan, nombrado coadjutor del Arzobispo de San Francisco, se hizo en la Catedral de Chicago el dia 16 de Setiembre. Presenciaron dicha imponente ceremonia un Arzobispo, doce Obispos y un gran número de Sacerdotes. El Ilmo. Riordan es hombre muy popular; así mucho antes de la hora de su consagracion el sagrado templo estaba cuajado de gente. La música fué ejecutada por una orquesta de veinte instrumentos y por un coro de sesenta voces. Toda la ceremonia duró más de dos horas.

Mision de Santa Maria.—El 12 de Setiembre el Senador Vest y el delegado McGinnis estaban de vuelta de la Mision de Santa Maria, en el Valle de Bitter Root, y en la Agencia de las Cabezas Chatas. Dijeron que no tenian razon de quejas, y se hallaban en buenas relaciones con el Agente Ronan; todo lo que aquellos pedian era que no se diese whiskey á sus jóvenes. Esta peticion estaba apoyada por sus jefes Pendoreille y Kotenai. Los Comisionados visitaron tambien las escuelas de la Mision de San Ignacio. Estas progresan bajo la direccion de las Hermanas de Caridad y de los Sacerdotes. Unas cincuenta niñas Indias, y otros tantos niños reciben la educacion, y muestran mucho aprovechamiento en sus diferentes asignaturas. El Senador Vest hizo los mayores encomios de los maestros y de sus discípulos.

En las Islas Filipinas.—Leemos en la *Semana Católica:* "Los Padres Jesuitas han formado un estado de sus Misiones en Filipinas, del cual resulta que con 28 Sacerdotes y 15 Hermanos coadjutores sirven la Casa Central de Misiones, el Observatorio meteorológico y la Escuela normal á su cargo. En Mindanao, Basilan y Joló administran 27 parroquias con 100 reducciones ó visitas, á las que tienen asignados 45 Sacerdotes y 23 Hermanos, habiendo en ese tiempo convertido al Cristianismo y bautizado 5,475 infieles de aquellas islas."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 30-OCTUBRE 6.

30. *Domingo XX despues de Pentecostés.* San Jerónimo, Confesor y Doctor. Santa Sofía, viuda.
1. *Lunes.* San Remigio, Obispo y Confesor. Santas Máxima y Julia, hermanas, Mártires.
2. *Mártes.* Los santos Angeles de nuestra Guarda. San Eleuterio, soldado y Mártir.
3. *Miércoles.* San Cándido, Mártir. San Gerardo, Abad. Santa Florencia, Mártir. San Esiquio, Confesor.
4. *Jueves.* San Francisco de Asis, Confesor y fundador. Santa Aurea, Vírgen.
5. *Viernes.* San Plácido, monje y Martir. San Atilano, Obispo y Confesor. Santa Flavia, Vírgen y Mártir.
6. *Sábado.* San Bruno, Confesor y fundador. San Feliciano, Mártir. Santa Fe, Vírgen y Mártir.

SAN ESIQUIO, CONFESOR.

Este ilustre santo, habitando en Palestina, púsose bajo la direccion de San Hilarion, y fué su más amado discípulo. Pero un dia San Hilarion, deseando prepararse á comparecer delante de Dios, desapareció y retiróse en una soledad; por lo que Esiquio, que ignoraba los designios de su maestro, quedó con grande pesadumbre de corazon. Se puso á buscarle por todas partes, y recorrió en vano el Oriente y Grecia. Atravesando el Peleponeso, supo que habia en Sicilia un Santo, que obraba milagros, y embarcóse inmediatamente para aquella isla. Cuando le dijeron la época en que habia llegado aquel Santo á Sicilia, halló ser exactamente la misma en que Hilarion habia desaparecido de Palestina; y corriendo hácia el lugar de su retiro, tuvo el consuelo de encontrarse otra vez con su venerado Padre y Director. Los dos santos abandonaron entonces la isla, donde Hilarion era respetado y honrado más de lo que su profunda humildad podia sufrirlo. Llegaron á Epidauro en Dalmacia, y desde allí pasaron á la isla de Chipre. La vida de San Esiquio fué aquí una copia exacta de la de su santo maestro. La contemplacion del cielo y de la vida futura era su más constante ocupacion; alimentábanse de yerbas y raices, y atormentaban su carne con las más austeras penitencias. Al acabar Hilarion su santa vida, dejó á su discípulo el libro de los Evangelios, su capa y su cilicio. Esiquio quedó diez meses guardando el cuerpo del santo, despues de cuyo término se lo llevó y dióle honrada sepultura en un monasterio que fundó, y donde dirigiendo por la senda de la santidad á muchos otros siervos del Señor, murió plácida y santamente durante la persecucion de Juliano.

ACTUALIDADES.

Está prohibido el *servir* á cualquier criatura del cielo ó de la tierra; entendedlo bien: es pecado enorme el *servir;* porque dice él de Ixtapan que dice la Biblia: "Adorarás al Señor Dios tuyo, y *á él solo servirás.*" Con que, estamos acordes; y San Pablo que escribe á los Efesios (VI, 5, etc): "*Siervos,* obedeced á vuestros señores temporales *con temor y respeto, con sencillo corazon,* como á Cristo; no *sirviéndolos* solamente cuando tienen puesto el ojo sobre vosotros, como si no pensáseis más que en complacer á los hombres, sino como siervos de Cristo, que hacen de corazon la voluntad de Dios; y *servidlos con amor,* haciéndoos cargo que servís al Señor, y no á hombres:"—San Pablo, decimos, que manda *servir,* y tán encarecidamente, mandaria una necedad: no hay remedio. ¿Qué os parece, sabísimo teólogo de San Telmo? ¿Que no se trata aquí del mismo *servicio ó servidumbre,* que debemos á solo Dios? Sin embargo, el verbo *douleuo* es el que juega en todo ese texto del Apóstol: aquel verbo que, segun vuestra profunda ciencia filológica, expresa el *servicio ó culto* debido á Dios solo. ¿Direis que el servicio prestado á los hombres "con temor y respeto," "con sencillo corazon," y "con amor," quiere San Pablo que se refiera á Dios? Pues *á Dios* referimos los Católicos el servicio, *ó culto,* que prestamos á sus Santos; *á Dios,* autor y consumador de la santidad de ellos; *á Dios,* cuyas perfecciones, y sobre todo cuyas riquezas de bondad y misericordia relucen en ellos; *á Dios,* cuyos amigos íntimos y siervos gloriosos son, y por lo tanto confiamos han de poder con El, y con su Hijo Unigénito, más que las súplicas *directas* de nosotros pecadores. ¿Y está eso prohibido por el verbo griego *douleuo?* ¿No decimos bien que sois un arrogante que sin entender jota de nuestros dogmas, hablais á trochemoche como un bendito? ¿No tenemos razon de dejaros parlar sin hacer más caso de vos que de un pobre titiritero?

Pero, cuidado, que ahí viene la señora *Threskeia!* Oh! la *threskeia!* sabeis quién es, lectores? es otra palabra griega, de la que se sirve San Pablo cuando condena el *culto* de los Angeles. Dícelo *El Heraldo:* el cual desde luego apoya en ello ese irrefutable discurso: oid bien: no se os escape una sílaba: La *threskeia,* dice, debe de ser un "culto inferior" al que los Católicos llaman culto de *latría,* culto que, segun ellos, pertenece á solo Dios. Pero ese "culto inferior," condénalo San Pablo con respecto á los Angeles; luego es evidente que no hay más culto que el que debemos á Dios. Raciocinio más claro que ese, no lo hay en toda la Geometría de Euclides: solo que anda poquito derrengado. Porque bien es verdad que *threskeia* denota un "culto inferior" al de *latría;* añadiremos que tambien "inferior" al de *dulía;* "inferior" á toda suerte de culto propiamente dicho: pues es culto *supersticioso.* Consulte su merced su diccionario griego, señor *Heraldo:* ya verá que *threskeia* no significa solamente *religion,* sino tambien *supersticion;* así traduce en este lugar tambien Erasmo, que

por cierto sabia más griego que vos; y así debe traducirse en el sentido de San Pablo, el cual se las ha aquí con los Simonianos (especie de Protestantes de entonces), que tenian á los Angeles como á unos dioses menores y les atribuian la creacion y el gobierno del Universo; por lo que los anteponian al mismo Jesucristo. Ese culto *supersticioso* condena San Pablo; y condénalo tambien la Iglesia católica, en cuya doctrina los Angeles no son dioses, sino ministros de Dios, enviados por El para nuestra proteccion y defensa, y consiguientemente dignos de nuestra veneracion y culto. Ya veis, pues, lo que se hace el terrible argumento de la *threskeia*, ¿y hemos de perder tiempo y palabras en refutar semejantes pajarotadas?

El *Catholic Sentinel* del Estado de Wisconsin se queja, y con sobrada razon, de lo siguiente: Los Católicos de aquel Estado son 350,000, ó sea más de la cuarta parte de toda la poblacion del mismo. Las instituciones de beneficencia del Estado son cinco. Las que llaman *undenominational*, son ocho. Las protestantes, tres. Las católicas, diez y siete:—una más que todas las otras juntas. Sin embargo no hay un solo Católico entre los diez *Boards*, ó tribunales, destinados por las leyes del Estado á invigilar y regir las instituciones de beneficencia públicas y privadas del pueblo. Y esto que el Gobernador nombra la mayor parte de esos jueces ó comisionados, y debe hacerlo sin miramiento ninguno á las opiniones políticas de cada cual. Además, no hay un solo Católico entre los diez ó más tribunales ó comisiones escolásticas del Estado:—eso se llama *igualdad* de todos los ciudadanos delante de la ley!

Anda por los periódicos una estadística nada edificante ni gloriosa para el gran Reino de Prusia, sede de la ilustracion europea, tipo ideal que todos los reinos y repúblicas modernas porfían por copiar é imponer á sus propios súbditos, ó ciudadanos, meciéndose en las dulces ilusiones de un porvenir de Grandeza y Virtud sociales si solo llegan á *prusianizarse*. La estadística es esta, y dala el *Post* de Berlin: En el solo dia 30 de Mayo, *ochenta y un* cadáveres fueron entregados á la autoridad pública de aquella ciudad para investigar las causas de las muertes. De estos 81, treinta y tres fueron declarados muertos por "causas desconocidas," otros treinta y tres fueron "casos de suicidio," y dos de infanticidio. Los suicidios fueron como sigue: "Cinco mujeres y tres hombres se habian envenenado con estricnina, cianuro de potasio, ó ácido oxálico. Tres mujeres, siete hombres y un niño se habian ahogado tirándose al agua. Un hombre se habia atravesado el pecho á puñaladas, tres otros se habian hecho volar los sesos. Una mujer y nueve hombres se habian ahorcado." Todo eso en un solo dia, y en la sola ciudad de Berlin! Comparémoslo con lo que decia de Boston Joaquin Miller, y lo referimos la semana pasada, y veremos si es envidiable la suerte de los pueblos, cuya ilustracion no está fundada en Dios. Nosotros, estaremos locos, pero antes de comprar la ilustracion á ese precio, prefiriéramos la ignorancia y la oscuridad de los pueblos Indios.

En los Estados de la Nueva Inglaterra, á pesar de la luz que se pretende difúndese de allí en toda direccion hasta los últimos confines del globo, hay todavía restos de un *oscurantismo* atroz. Gracias á Dios, van desapareciendo, mas ¡lo que hay que trabajar para ello! Es cierto que si se dejaran libres á los Puritanos, no serian ellos los que conformándose con la Constitucion y Estatutos del país, se apresuraran á hacer justicia á los reclamos de la conciencia católica. Así en Deer Island (Mass.) se obligaba á los niños católicos de las instituciones públicas á asistir el domingo á los oficios protestantes. Hubo recursos de parte de los Católicos, y todo fué inútil. Los Directores se escudaban tras una "ley del Estado" que obligaba á todos los miembros de las instituciones públicas á asistir á los oficios protestantes los domingos. En fin los tribunales les han quitado ese escrúpulo acudiendo á la Seccion 8, Cap. 222 de los Estatutos Públicos, y se acabó esta otra farsa.

Luisa Lateau, cuya dichosa muerte anunciamos la semana pasada, fué la confutacion viviente de toda la incredulidad y de todas las herejías presentes y pasadas. En ella se obró un milagro perenne; milagro sobre el cual la Iglesia no ha pronunciado su fallo, pero que desafió la ciencia y obligóla á confesar su impotencia; desafió el error religioso y obligólo á retroceder silencioso y derrotado. En medio de sus éxtasis celestiales, Luisa fué visitada por algunas de las más famosas notabilidades médicas de Europa, y por varios Protestantes. Iban á ella empujados por la curiosidad, y con una secreta persuasion, ó esperanza, á lo menos, de descubrir algun embuste acerca de las llagas, que se decia despedian de sus manos, piés y costado un sudor de sangre. Examinaban cuidadosamente el fenómeno singular expuesto allí á su vista, entre el asombro y las ansias de poder explicar de alguna manera natural lo que presenciaban; y á cada momento figurábanse poder clamar y anunciar al mundo, en tono de júbilo, que estaba vencido el encantamento, desenmascarado el engaño. Todo fué en vano. La medicina solo

pudo decir: Eso es inexplicable; y el Protestantismo: Es maravilloso. Inexplicable! Maravilloso! Todo, menos confesar los incrédulos la existencia de lo sobrenatural, y los herejes la verdad del Catolicismo. Entendemos una vez más la verdad de aquel terrible: *viendo, no ven.* La fe es libre: la voluntad obstinada puede resistirse no solo á los claros discursos, sino á los más ruidosos milagros: la primera disposicion para recibir la fe, y la primera condicion para guardarla, es la dócil y humilde sumision de una "buena voluntad."

Remitido.

Sres. Redactores de la *Revista Católica:*

Aunque algo tarde, no puedo menos de decirles alguna cosa de nuestra fiesta de Tomé. Lo que particularmente distingue esta fiesta es el concurso extraordinario de gente, que acude de todas partes. La grande plaza de Tomé es insuficiente para contenerla. Hubieran visto Vdes. la noche del dia 7, víspera de la fiesta, esta plaza, hubieran pensado estar en una de las más *populosas* ciudades. Carros, carretelas, *buggies*, tiendas levantadas dondequiera, y toda la noche quedarse allí gente y familias venidas de lejos. Aquí un restaurant, allí delante de un carro una cocina improvisada. Los Indios con sus melones, otros con uva y fruta: una figura algo romántica. Inútil decirles, que toda esta gente no podia entrar en la Iglesia al tiempo de los divinos Oficios, que se celebraron con toda solemnidad. Ni se podia menos, visto que habian acudido á la invitacion del Rev. J. Ralliere, Cura de la Parroquia, los RR. Ussel, de Walsenburg; Parisis y Gourcy, de Bernalillo; S. Personé, S. J., de Albuquerque; Martin, de la Joya; Lestra, del Socorro, y Brown de la Cañada Alamosa. El Rev. Ussel cantó la Misa y el Rev. Lestra nos regaló uno de los más hermosos y elegantes Panegíricos. La Procesion despues de Misa no pudo hacerse por causa de una copiosa lluvia caida en la noche. Lo que he admirado más es la simpatía y el verdadero respeto que no solo los de Tomé, sino que de todos sus alrededores manifestaban por el Rev. P. Ralliere que por el espacio de 25 años administra esta afortunada Parroquia. Permítanme, Sres. Redactores, antes de acabar, desear á los feligreses de Tomé que puedan conservar por otros 25 años á su digno Pastor, para que pueda celebrar sus bodas de oro con tanta solemnidad como lo hizo hace poco por sus bodas de plata.

Un devoto.

Un buen consejo para los tiempos que corren.

¿Habeis visto tal vez una de esas lindas mariposas, que pasan el dia en su hermoso cuadro de flores, ahora cerniéndose sobre sus alas como si estuviesen embelesadas por aquellos aromas y colores, ahora pasando de una á otra flor para chupar alguna gotita de dulce néctar? Pues bien, si entrada la noche sombría, ve ella de lejos una ventana abierta, y dentro la brillante luz de una lámpara, corre allá derechito, y revoloteando á su alrededor hace todos sus esfuerzos para juntarse con aquel centro de luz, que ella locamente cree ser todo su bien. Mariposita, mariposita, atenta que te vas á quemar esas doradas alas!

En medio de los deliciosos jardines ingleses suelen poner algun estanque construido con mucho arte y primor; y en sus trasparentes aguas andan nadando muchos pescaditos de variados colores. Y es un gusto al ver como echándoles unas pocas migajas de pan, corren todos allá y se pelean graciosamente unos con otros por apoderarse de ellas. Entretanto sobre el borde del estanque está sentada una señorita con en mano una caña, de cuya punta cuelga un hilito muy sutil; ella está sonriéndose maliciosamente y atisbando con cuidado el momento de ver que algun pececillo ha caido en la trampa para hacerle saltar fuera del líquido. Atentos, pescaditos, atentos; que tras la miga entra el anzuelo!

Una vez á fines de Setiembre fuí á la quinta de un amigo mio llamado tio Bolon. Estaba él repanchigado sobre un sillon, debajo de un corpulento durazno, que en su extendida copa cargada de deliciosa fruta admitia sin distincion alguna todas las castas de pájaros que hay en el mundo, los cuales gorgeando cada uno en su lengua natural, metian una horrible algazara. Entre ellos habia algunos más sabidos en eso de conciertos, que habian estudiado una coplilla; y saltando alegremente de ramo en ramo, y mirando de vez en cuando hácia abajo, donde estaba Tio Bolon, se la cantaban en sus barbas, y decian así:

Es dulce la primavera,
Muy alegre y placentera;
Mas la palma le disputa
El otoño con su fruta.
Tio Bolon, Tio Bolon,
Atento, que de duraznos
No tendrás un gran monton.

El Tio Bolon que no entendia nada de aquella jerigonza (porque todavía los Alemanes na habian estudiado la lengua de los pájaros) estaba hecho una pascua al oir aquella orquesta. Me acerqué yo y le dije: Amigo ¿porqué no espantas esos pájaros?—¿Yo espantarlos? tan bruto me crees que tenga corazon para estorbar esas amables criaturas? si cantan tan bonitamente que ni el coro de San Pedro!—Yo me reí, y dije para mí mismo: Bueno, mañana nos veremos. En efecto, el dia siguiente todos aquellos duraznos estaban hechos una misericordia de los picotazos que le habian dado los pájaros.

He oido contar que en tiempo del descubrimiento de las Américas, tras los primeros descubridores siguieron una hilera de aventureros (se entiende ya gente de la peor ralea, porque los buenos no suelen ser muy andarines), para importar en estos paises la civilizacion europea: y tambien para llenar el bolsillo que estaba muy seco. Y pues sabian que á los Indios, á la vista de todo lo brillante, se les iba el corazon tras los ojos; traian consigo de allende los mares una buena provision de objetos de vidrio, navajitas de acero y otras cosas por el estilo: por las que los Indios daban de buena gana una vara de plata ó de oro macizo. Tontos, tontos; mirad bien que no es oro todo lo que luce!

Pero, Señor; más llanamente sin tantos ambajes y rodeos ¿qué quereis decir con todo eso? Quiero decir que vosotros todos mis amigos esteis bien en guarda en los tiempos que corren y no compreis el gato en el saco. Me explicaré más claro. Ahora estamos bajo una grande accion civilizadora; trenes van y trenes vienen en toda direccion; y con los trenes llega á estas tierras, hasta pocos años ha casi desconocidas, una muchedumbre de hombres de todos los paises del mundo: italianos, franceses, alemanes, rusos, suizos, irlandeses, escoceses, americanos y hasta chinos y árabes. Entre esos hombres hay arquitectos y albañiles que nos hacen casas bonitas y elegantes, pintores que las hermosean con sus colores, comercianies que las amueblan primorosamente y que nos venden finos vestidos y calzado; hay doctores y farmacéuticos para curarnos en nuestras dolencias, abogados para componer nuestros pleitos, periodistas para darnos noticias de todas las partes del mundo, hay mineros, labriegos, sastres, carpinteros, y en fin todos los oficios y artes necesarias para darnos tono de pueblo civilizado. Pero la civilizacion no es todo oro. Con el gas y el vapor, la luz eléctrica y la maquinaria, las espaciosas calles y los edificios de á tres y cuatro pisos, todo cosa muy buena, ó no mala, andan cosas, Señor! qué cosas! No quisiera mentarlas; pero vamos allá: en todos los rincones, aldeas, pueblos y ciudades hay innumerables *saloons*, *restaurants*, cantinas, tendejones, teatros, sociedades de titiriteros, y otras instituciones, ó casas, que por decir de ellas lo menos malo, se las llama *sospechosas*, ó de *mala reputacion*. Y pregunta en esto Juan: ¿No es esto mucho adelanto? no es cosa buena ver esas alegres tiendecitas ó tendejoncitos atestados de gente de varios colores que pasan el santo dia de Dios contando ú oyendo contar cuentos del tiempo del rey Muza y de Doña Mariquita, y de tanto en tanto empinan el codo y miran al cielo? ¿Todo esto no es un admirable progreso? Y Juan dice que sí; porque eso demuestra la gran vitalidad de la nacion. Pero atentos, amigos mios, que si vosotros sois apasionados por los juegos, bebidas y otras diversiones, saldreis de casa con el bolsillo lleno de dinero, y os volvereis á ella sin un cuarto. Y entretanto aquellos pájaros, que os habrán robado todo lo que teníais y os han dejado en pelota, el dia menos pensado sin despedirse de su vecino soltarán el vuelo y "á Dios y más vernos, que muy ancha es la tierra." Mas no temais por esto, que si algunos se van, pronto vendrán otros á reemplazarlos: y así siempre irá creciendo la poblacion y el dinero.

Con la abundancia del dinero entra tambien en un estado la ilustracion mental y la renovacion de ideas. En los paises donde no ha penetrado la gran civilizacion moderna, apenas sabe la gente que: dos y dos son cuatro; y que: hay un Dios en el cielo que todo lo rige y gobierna y que un dia dará á cada uno lo que merece. ¡Cuentos de viejas! oireis decir en medio de los corrillos de esa gente ilustrada: ¿qué Dios ni ocho cuartos? todas las religiones son buenas; yo para mí no tengo ninguna, y con esto yo estoy seguro de irme derechito al cielo (si es que lo hay) con todos mis pantalones y zapatos. ¡Pobres amigos mios! en vuestra niñez os habian quebrado los sesos para enseñaros el camino del cielo, arrostrar sus dificultades y precaver sus tropiezos; y hé aquí que es una friolera, un negocio de "quítame ahí esa paja." Aprended, aprended con todo acatamiento de los maestros de los tiempos que corren.

Pero acordáos al mismo tiempo de una terrible sentencia del Apóstol San Pablo, el cual hablando de los gentiles (y ojalá que muchos de esos propagadores de las luces modernas llegasen siquiera á ser como los gentiles!) decia que ellos no tenian corazon: "gentes....sine affectione sunt" (Rom. cap. 1.). Y ¿sabeis qué quiere decir eso? Quiere decir que los que viven sin Dios, si son esposos, no tienen corazon de esposo, y con la misma facilidad con que se juntan están prontos á separarse cuando encuentran otra persona que les cuadra más; si son padres, no tienen verdadero corazon de padre, descuidan el verdadero bien de sus hijos y no toman interés por su familia; si son hijos, no tienen corazon de tales, son inobedietes y caprichudos, y sus padres tienen que obedecer á ellos muchas veces; si son amigos, lo son solo en las apariencias, que por lo demás cuando se toca un vil interés, vereis como luego sacarán las pistolas; y así en lo demás.

Y quitadas esas dulces relaciones y afectos que la sola religion mete en el corazon del hombre y perfecciona y fomenta ¿cómo podrá subsistir una buena sociedad, que en dichas relaciones tiene su orígen? Por esto aun los mismos filósofos gentiles ponian la religion como primer fundamento de toda sociedad, república y gobierno.

Echad ahora la cuenta entre vosotros mismos, mis queridos amigos, y preguntaos: ¿De dónde provienen tantos asesinatos, tantos robos, tantas injusticias, tantos matrimonios malogrados y tanta corrupcion de costumbres como hay en los tiempos que corren? ¿De dónde?—del olvido de Dios y de su santa ley, y este olvido á su vez se pega con el frecuente trato de algunas personas, que no creen ni en Dios, ni en su alma, ni en el diablo que se los ha de llevar, y viven como animales.

Atentos, pues, atentos, mis queridos amigos; cuidado no se os peguen las detestables costumbres de los gentiles por un interés de nada. Cuidado, no sea que por un vidrio relumbrante deis al traste con la perla más preciosa que teneis, vuestra santa religion.

Una conversacion importante.

Amigo lector, no te sea gravoso trasladarte por un momento con tu imaginacion hasta las cercanías de Ixtapan del Oro, pequeña poblacion del Estado de Méjico. Y digo, con tu imaginacion, pues seria demasiada temeridad exigirte hicieras un viaje tan largo y penoso aunque fuera con las comodidades del Ferrocarril. Trátase de dos buenos labriegos Mejicanos que si no son del todo instruidos, tienen siquiera buen criterio, sano juicio, y lo que más vale, bien arraigada la fé en su corazon. Ten, pues, interés en oir la conversacion entablada entre ellos mientras van de camino para sus tareas: quizás me quedes agradecido por haberte invitado á oirla. Héla aquí:

—*Pedro.* ¿Qué te parece, Juan, de esos entremetidos que no nos dejan en paz? Nos vienen á importunar á que les entreguemos nuestra plata; y ¿para qué? para entregarnos un papelucho, que no lo necesitamos ni para.....

—*Juan.* Calla, hombre, ya me tienen fastidiado á más no poder: A cada paso he tropezado con un cachidiablo de esos: y como al fin me enojé y les dije que no queria botar mi plata porque no necesitaba papel, quisieron darme uno de balde.

—*P.* ¿Y lo guardaste?

—*J.* No queria tampoco recibirlo, pero para librarme de una vez de esas sanguijuelas tan chupadoras, lo tomé, lo arrollé y lo guardé en mi bolsillo. Puede que me sirva para envolver sardinas. Y ¿qué pretenden esos monos pisaverdes con esos papeluchos?

—*P.* ¡No sabes, Juan, lo que pretenden! Quieren hacer con nosotros lo que no pueden hacer con la gente que sabe más que nosotros. Y por la rabia que tienen porque no pueden conseguir lo que quieren, se dirigen á los sastres, zapateros, hojalateros, en fin á la gente ignorante para arrancarnos lo mejor que tenemos, la fé del corazon.

—*J.* Por Dios, Pedro, me hago arrancar el corazon primero antes que la fé. Ronden por ahí cuanto quieran; pierden el tiempo, si pretenden eso de nosotros Mejicanos. Váyanse á la p.....con sus papeles.

—*P.* Pero, ¿y has leido las blasfemias que escriben en eso papelucho de infierno?

—*J.* ¡Blasfemias! ¡Vírgen Santísima! Y ¿quién ha hecho venir entre nosotros á esas sabandijas del diablo?

—*P.* Pues sí, segun he oido decir, hay dos ó tres renegados herejes en este pueblo de Ixtapan que sin haber estudiado una pizca de catecismo, se han metido á Apóstoles (del diablo se entiende) y cada mes publican un papelucho para explicar á los ignorantes, segun ellos dicen, la Sagrada Escritura.

—*J.* Como si nosotros tuviéramos necesidad de ellos para saber lo que debemos creer, esperar y hacer para ganar el cielo. ¡Vaya con la idea!

—*P.* Entretanto publican las blasfemias más horribles contra todo lo que tenemos de más sagrado; contra los Angeles, los Santos y hasta vomitan las injurias más soeces contra la Vírgen Santísima Nuestra Señora de Guadalupe.

—*J.* ¿Y en dónde están esos diablos que solo han podido salir de los infiernos? Bien entiendo que Satanás es enemigo de la Vírgen porque le aplastó la cabeza, pero.....

—*P.* Aguárdate un poco. ¿Tienes el papel?

—*J.* ¡Hombre! tómale que ni un minuto más quiero tenerlo en mi bolsillo.

—*P.* Mira como se titula, "*El Heraldo—Periódico Cristiano*"..

—*J.* *Anticristiano ó precursor del Anticristo* debia decir.

—*P.* "*Independiente*"..

—*J.* Ya se sabe: se ha metido con Dios tambien. Lucifer quiso hacerse independiente, y Dios le quemó las costillas.

—*P.* Y "*Universal.*"

—*J.* ¿Cómo? ¿Y qué quiere decir eso?

—*P.* Será porque *todo* el mundo lo lee, ó debe leerlo.

—*J.* Por de pronto ni tú ni yo lo leemos y muchos más todavía, por tanto esa es una mentira.

—*P.* Y yo creo que no llegan á treinta los suscritores que lo leen, juntos con los que lo reciben de balde.

—*J.* Tanto peor. Y ¿se llama *Universal?* por esto van fastidiando á la gente honrada, y quieren darlo de balde por fuerza. Borra esa palabra; pónle *singular*, ó muy *singularmente infernal.*

—*P.* Aguarda todavía, Oye: "*Establecido en el año* 1875."

—*J.* Pero, Pedro, me burlas, ó dices de veras?

—*P.* Léelo tú mismo.

—*J.* ¿Yo?....no sé leer. Pero vaya, te creo. Pero, dime, Pedro, ¿no hace siglos que nuestro Méjico conserva intacta su religion y su fe? Y ¿no hace XIX siglos que Jesucristo fundó su Santa Iglesia Nuestra Madre? ¿no hace XIX siglos que la Vírgen Santísima es *venerada*, amada y querida como Madre de todos los cristianos? Y vienen ahora esos cachafaces de incrédulos á decirnos que estamos en error? Váyanse á la p....otra vez.

—*P.* Oye lo que sigue.

—*J.* No quiero oir más: quema ese papel.

—*P.* Hablan de la Ciudad Celestial.

—*J.* Si eh!...la verán de lejos.

—*P.* Hay otra cosa todavía.

—*J.* No me leas más, te digo.

—*P.* Mira que se trata de plata.

—*J.* Si me la piden, no se la doy; si quieren dármela, no la recibo.

—*P.* No se trata de eso: se trata de un consejo.

—*J.* Yo no necesito consejos de esa gente: Tengo luz que me alumbra y ojos para ver.

—*P.* El consejo se dirige á sus correligionarios.

—*J.* Acabáramos. No será más que un disparate.

—*P.* Les aconseja á que no pidan ya dinero en el templo; de no, el templo queda desierto.

—*J.* ¡Carambola! un poquito tarde se han apercibido. Pero no así los pobres parroquianos engañados que tiempo ha saben que ese dinero va á parar en los bolsillos del ministrillo. Y razon tienen cuando dicen en sus adentros: "*no está Pedro para cabrero.*"

—*P.* Ríete ahora un poco más, Juan.

—*J.* ¿Qué hay?

—*P.* Y añade que esto lo dice Pablo.

—*J.* *San Pablo* queria decir: pero dejemos eso: ya sabemos que son herejes. Pero no te decia yo que era otro disparate? De cuándo acá ha soñado San Pablo decir que nuestro Padre Cura no nos pida dinero en la Parroquia, porque, de nó, la Iglesia queda desierta? Ya se ve que están durmiendo cuando escriben....

—*P.* O picaditos...

—*J.* ¿Quién sabe?...Tu sabes muy bien, compadre, que todos nosotros damos de muy buena gana nuestros centavitos los Domingos en la Iglesia, porque sabemos, y lo vemos con nuestros ojos, que todo eso se gasta para la Iglesia.

—*P.* Por cierto.

—*J.* Y con tanto más gusto damos lo que podemos cuanto más vemos que nuestro Cura es el primero en quitarse el pan de la boca para tener con decoro la casa de Dios. Pero esos herejes quieren llenar sus bolsillos á expensas de sus parroquianos, para dar á comer á sus mujeres y á sus hijos. Y vienen ahora con que lo dice San Pablo. ¡Vaya! Si toda la Escritura la explican así, bien podemos decir que han perdido la chabeta....

—*P.* O son demonios encarnados.

—*J.* Pues bien al manicomio, y al fuego con el papel.

Mientras quemaban el papelucho llegaron al término de su camino. Esto obligó á los interlocutores á suspender la conversacion. Se saludaron amigablemente y cada uno se dirigió al lugar de su tarea.

Amigo lector, no creo haberte causado fastidio entreteniéndote á oir una conversacion semejante. Supongo que no tenias noticia de la publicacion de este papelucho blasfemo que se publica en Ixtapan del Oro. Vuelve ahora á tu pacífica morada y refiere á cuantos puedas lo que has oido de esos dos buenos labriegos. Da á conocer cuan arraigada está la fé en el corazon de los buenos Mejicanos, y cuan de balde trabajan en un pueblo católico unos miserables herejes, que buscan el sustento por medio del error y la ponzoña.

¿No tendríamos por loco á un enfermo de ictericia que tuviera la presuncion de persuadir á los que tienen la vista en perfecto estado que todos los objetos son amarillos, únicamente porque él los vé así? ¿No nos reiríamos á carcajadas de un ciego presuntuoso que quisiera darnos razon de los objetos que nosotros vemos con nuestros propios ojos? Apliquemos el cuento. Hombres privados del precioso don de la Fé, y sin instruccion, pretenden enseñar al pueblo. ¿Y qué saldrá de esos escritos, sino mentiras y falsedades? Compasion merecerian, si manifestáran buena fé, pero no puede ménos de traslucirse en sus producciones la más refinada malicia para pervertir el corazon de los fieles.

Mira bien, piadoso lector, que en tu casa no penetre ese papelucho envenenado que se llama "El Heraldo:" pon al amparo de sus flechas ponzoñosas á tus queridos hijos, persuadido de que el tal pepelucho lleva ya el sello de la reprobacion, pues que, como serpiente rabiosa sin comedimiento alguno, arroja de su boca lava y fuego contra la pureza virginal de Aquella de quien está escrito: *Tota pulchra es, et macula non est in te.*—Toda hermosa eres y no hay mancha en tí. (Cant. cap. 4. v. 7.), de Aquella que Dios Padre escogió por su hija, Dios Hijo escogió por su Madre, y Dios Espíritu Santo quiso hacer su Esposa, haciéndola sombra en el gran misterio de la Encarnacion. *Spiritus Sanctus superveniet in te et virtus Altissimi obumbrabit tibi.* (S. Luc. cap. 1. v. 35).

Ni creas, que entienden estos misterios esos ministrillos de á cuartillo, pues ya dijo tiempo ha San Pablo: *Animalis homo non percipit ea*

quae sunt Spiritus:—El hombre animal no entiende las cosas del Espíritu. (I. Cor. cap. 2. v. 74). Y por esto *in his quae ignorant blasphemant.* En lo que ignoran no saben más que decir blasfemias. (2ª Petr. cap. 2. v. 12). Seria aun perder inútilmente el tiempo intentar rebatir todos esos errores refutados y pulverizados ya miles de veces. Si esos miserables tuvieran un poco de instruccion y conocieran algo de historia, ó se tomáran el trabajo de consultarla, tendrian vergüenza de decir, repetir y plagiar lo que otros han dicho, y repetido muchas veces antes que ellos, aun despues de una plenísima refutacion. Solo la mala voluntad, y la obstinacion en el error obceca á esa especie de incrédulos que todo tienen, ménos un poco de buena fé.

Con hombres de esa catadura, no podemos ni debemos discutir: 1º, porque no están dispuestos para conocer la verdad, 2º porque no la entenderian tampoco, y 3º que es lo peor, no quieren conocerla ni quieren entenderla.

No concluiré antes de recordarte las proféticas palabras del Apóstol San Pablo en la 2ª epístola á Timoteo cap. 3º con las cuales pinta como en un cuadro los tiempos modernos, para que seas precavido y mires por tu bien. Dicen así: "Mas has de saber que en los dias postreros, *hácia el fin del mundo*, sobrevendrán tiempos peligrosos: levantaránse hombres amadores ó *pagados* de sí mismos, codiciosos, altaneros, soberbios, *blasfemos*, desobedientes á sus padres, ingratos, facinerosos, desnaturalizados, implacables, *calumniadores*, disolutos, fieros, inhumanos, traidores, protervos, hinchados y más amadores de deleites que de Dios: mostrando, sí, *apariencia de piedad y religion* pero renunciando á su espíritu. *Apártate de los tales* porque de estos son los que *se meten por las casas* y cautivan á las mujercillas cargadas de pecados arrastradas de varias pasiones. . En fin así como Jánnes y Mámbres resistieron á Moisés, del mismo modo *estos resisten á la verdad;* hombres de un corazon corrompido, *réprobos en la fé, que quisieran pervertir á los demás. Más no lograrán sus intentos; porque su necedad se hará patente á todos*, como ántes se hizo la de aquellos Magos."

La verdadera doctrina de Jesucristo se ha conservado intacta desde los Apóstoles hasta el presente en la Iglesia Católica, y se conservará hasta el fin de los siglos. Jesucristo lo ha prometido á su Esposa la Iglesia, y nada podrán contra ella los herejes pasados, presentes y futuros. *Non prævalebunt adversus eam.* (Matth. cap. 16. v. 18).

"La Oracion por Todos."

Por José Muñoz Lumbier.

I.

Ve á rezar, hija mia; ya la noche
Lánguida tiende su soberbio manto
Y es el instante, misterioso y santo,
De la fé, de la calma y la oracion:
¡Al viento de la tarde que susurra
Con apacible y vaga melodía,
Sacude el polvo, el árbol que de dia
Sus hojas y sus flores empañó!

Van perdiendo las cosas sus contornos,
Las aves á sus nidos van tornando,
Y un silencio solemne va llenando
La Natura de plácida quietud;
Ya el mundo va á dormir; el mar tranquilo
Muellemente reclínase en la playa....
¡En medio de la sombra todo calla
Para que reces, hija mia tú!

¿No ves? A cada instante las tinieblas
Y el reposo y el sueño se difunden,
Y más y más se mezclan y confunden
Las voces de la tarde en derredor.
Suspensa casi, la callada brisa
Por agitar las hojas ya no lucha,
Y, á lo léjos, apenas si se escucha
De algun marino la genial cancion.

Mientras el sol se hunde en el ocaso,
Radiosa, purísima y serena,
En el oriente azul la luna llena
Vertiendo sube su fulgor en paz:
¡Todo aspira en esta hora al infinito:
Con sus gorgeos, al dormirse, el ave,
Y con su bruma el mar, blanca y suave,
Y la flor con su esencia virginal!

En el tranquilo espacio indeficiente,
Donde la luz crepuscular declina,
Una tras otra estrella diamantina
Aparece, invitando á la oracion:
¿Quién no alienta en el pecho una esperanza?
¿Quién no ama á otro ser con hondo anhelo?
¿Quién no tiene un cariño en ese cielo?
¿Quién no tiene en el alma algun dolor?....

Silencio y vaguedad por todas partes;
Por todas partes bienestar profundo
¡Y, en las tinieblas al hundirse el mundo,
Los astros en la altura mil y mil!
¡La quietud de la noche no te dice,
Y esa extension, azul y solitaria,
Reza, inocente niña; la plegaria
Puede hasta el trono del Señor subir?

Para el trabajo el bullicioso dia,
Para el reposo la callada noche;
Pero ántes de cerrar el casto broche
Vierte la flor su esencia en el vergel:
La oracion es aroma que apacible
Se desprende del alma pura y buena;
Tú eres, hija mia, una azucena,
Derrama tu perfume, reza pues.

Es la hora bendita en que los niños,
Porque son los que tienen más derecho,
Con la inocencia y con la fé en el pecho,
Piden por este valle del dolor.
Es la hora en que todos se arrodillan
Y elevan al Creador sus tiernas preces
Por aquellos que gimen y las heces
Apuran del hastío ó la afliccion.

Despues, hija del alma, cuando el sueño
Los venza blando en la mullida cuna
Y un destello süave de la luna
Bese amoroso su apacible faz,
Como tropel de ricas mariposas
Sus risueñas y puras ilusiones
Mil formas tomarán, con sus canciones
Un arrullo formando celestial.....

¡Oh sueño de la infancia, qué rosado!
¡Oh conciencia del niño, qué tranquila!
¡Oh dulce religion que no vacila!
¡Oh preludios de blanco serafin!
Para dormir, el ave levemente
Reclina bajo el ala la cabeza;
Lleno de confianza el niño reza....
¡Yo quiero verte, vida mia, así!

II

Ruega primero por tu buena madre
Y murmura por ella, tantas veces
Como en tu cuna arrodillada reces,
La primera oracion que te enseñó:
Ella tomó tu alma del espacio
Y dióla ser con amoroso anhelo
Y aparta las espinas de tu suelo
Y es suya tu alegría y tu dolor.

Despues ruega por mí. Yo he combatido
Y de la vida en los revueltos mares,
Si encontré algunas perlas, no hay pesares
Que no conozca; todos los hallé.
Y entre el mal y entre el bien he vacilado,
A tí, que eres un ángel, lo confieso,
Para que así en las horas de tu rezo
No me olvides jamás ninguna vez:

De tus tiernas y santas oraciones
Yo necesito mucho más que ella,
Donde nunca dejaron ni su huella
Las tempestades que pasaron ya:
Modesta y dulce y candorosa y pura,
No conoce del mundo la perfidia;
Nadie tiene su odio ni su envidia,
Y cualquiera que sufra, su piedad.

Ni tan solo sospecha las borrascas
De la avaricia y la ambicion y el vicio.
El viento más suave y más propicio
Empuja sobre un lago su bajel.
Te lleva de la mano y su sendero
Entre arroyos serpea y entre flores;
Son su dicha y su mundo, sus amores,
Su hogar pequeño y su infinita fé.

Yo conozco mejor de la existencia
Las sordas tempestades y las luchas,
Y si no fueras tú la que me escuchas
Una tras otra las podria contar.
Sobre la blanca frente de tu madre
Jamás un torpe pensamiento pasa,
Ni así como una sombra, sombra escasa,
Sobre una superficie de cristal.

Ha vivido en el mundo y hasta ahora,
De mal y de falsía nada sabe;
Ha pasado su vida como el ave
La pasa en la floresta y el pensil.
Si conoce el dolor, no el desengaño,
Que llena el corazon de desconsuelo;
¡Para sus alas tiene todo el cielo
Y un nido entre las frondas para tí!

Yo he luchado, mi bien, y mi conciencia
Jamás ni me remuerde ni me humilla;
Pero antes de llegar hasta esta orilla
Me creí ¡cuantas veces! naufragar:
Yo deliré, con infinito anhelo,
Con los triunfos del Arte y con la gloria,
Y ví que era una nube transitoria
Que se deshizo en el azul, fugaz.

En el mísero mundo que habitamos
Todo perece al fin, nada es eterno:
Sigue á la primavera el crudo invierno
Y el frio desencantó á la ilusion;
Al luminoso y esplendente dia
La sombra sigue de la noche oscura;
¡Pero vierten entónces de la altura
Las estrellas su diáfano fulgor!

Del camino en los ásperos breñales
Van perdiendo, la oveja, sus vellones,
El niño, sus rosadas ilusiones,
El hombre, muchas veces, su virtud:
¡La cándida violeta, hasta que muere,
Derrama dulce su preciado aroma;
No pierde ni una pluma la paloma....
Sé la flor escondida y vuela tú!

Arrodillada y con las manos juntas,
Concentra en la oracion tu pensamiento,
Y el que hizo la luz y el firmamento
Todo lo que le pidas te dará;
Nada temas: los ruegos inocentes
Que de tu vírgen corazon exhalas,
Cuando en tu cuna rezas, tienen alas
De region en region para volar.

Todo llega á su fin: al oceano,
Desde el remoto manantial, el rio,
Y la nítida perla de rocío,
Desde la nube, al cáliz de la flor:
Reza pues; tu plegaria, de tu boca,
Irá á perderse en el azul del cielo
Y una gota de paz y de consuelo
Caerá sobre tu puro corazon.

Ruega por mí: cuando por mí se eleva
Tu oracion en las alas de tu mente,
Algo como una luz indeficiente
Deshace en derredor mi oscuridad;
Y siento, fatigado peregrino
Que á doblegarse y á rendirse empieza,
Como una mano amiga que sopesa
Mi carga y que me ayuda á caminar.

Alcánceme, hija mia, en esta noche,
De tu plegaria el candoroso empeño,
Que descienda á mis ojos un ensueño
En que te mire entre ángeles á tí:
Cuando te duermes, con ligera planta
Yo me acerco á besar tu hermosa frente,
Y creo percibir en el ambiente
Como un rumor de alas muy sutil.

(Se continuará).

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

IV.

El último dia de Noviembre de 1870 entró al galope un gendarme en un pueblo del Ouche, no léjos de Beaune. Deteniéndose á la puerta de la alcaldía, pronto se vió rodeado de mujeres y niños. Los hombres habian ido á observar los movimientos de tropas, pues los prusianos y los garibaldinos recorrian el país saqueando á más y mejor.

El gendarme habia venido á advertir al Ayuntamiento que un batallon de móviles pasaria por allí el mismo dia; y hacia saber á los habitantes que, por órden del sub-prefecto el mencionado batallon no se detendria en el pueblo, porque gran número de soldados estaban atacados de viruelas. Esa tropa se dirigia á un campo aislado en donde estaban ya preparadas algunas barracas para enfermerías.

Pintóse el terror en todos los semblantes, y más de una boca maldijo á los soldados. Formáronse grupos, discutióse largamente, y cada cual tomó el camino de su casa con el espanto en el corazon y la mente conturbada.

De pronto se oyó el grito repetido por mil voces, de "¡Ahí vienen! ¡ahí vienen!"

Cerráronse bruscamente puertas y ventanas, oyóse rechinar llaves y cerrojos, y luego reinó en el pueblo un silencio sepulcral.

El batallon avanzaba con lentitud. Tambores y clarines estaban mudos. Baja la cabeza, lánguida la mirada, rendidos por las fatigas y la enfermedad, los soldados iban arrastrando, más bien que caminando. Ninguno de ellos abandonó su fila para llamar á una puerta: miraban al rededor suyo con dolor, y despues volvian á bajar la vista. Pobres hijos del campo, habian dejado pocas semanas antes sus hogares para la patria; pudieron esperar una muerte gloriosa en el campo de batalla, y hé aquí que la muerte los cubre vivos con más horrible sudario. Causan horror; todo el mundo huye de ellos como de apestados; les echan como leprosos.

El batallon atraviesa el pueblo, sin oirse más rumor que el de sus fatigados pasos. Despues de las últimas casas, se encuentra no léjos otra aislada. En ella vive un peon caminero llamado Francisco, que como todos ha cerrado tambien su puerta, y espera con su mujer y con su hija que el batallon se haya alejado.

Al pasar por delante de esta casa, un pobre soldado cae axánime. Un sargento y algunos soldados lo levantan y lo colocan en el umbral. En vano llaman; nadie contesta.

Los soldados vuelven á sus filas, mientras el sargento retrocede hácia el pueblo.

El enfermo yacia inmóvil en el mismo sitio. Transcurridos algunos minutos, la puerta se abre: el peon, su mujer y su hija cogen al soldado y lo llevan lejos al pié de un árbol en la orilla del camino, despues de lo cual lo abandonan y huyen.

El sargento, que iba al pueblo para avisar al alcalde, vió venir por una vereda al Párroco, reverendo Cloti, ausente hacia algunas horas é ignorante de la llegada del batallon. Viendo que le esperaba el sargento, apresuró el paso, y pronto pudo apreciar todo el horror de la situacion.

Urgiéndole reunirse á su tropa, el sargento rogó al Cura que avisase al alcalde. El Rdo. Cloti le acompañó á la casa del peon, y no fué poca su sorpresa cuando vió que habia desaparecido el soldado enfermo. Francisco entreabrió una ventana y les señaló con la mano el árbol que cobijaba al infeliz soldado.

Despues de saludar militarmente, el sargento se alejó, mientras el Cura se dirigia al árbol. El peon volvió á cerrar su ventana.

Un fúnebre silencio reina por doquier; los campos están desiertos, y el pueblo parece inhabitado, pues ni aún se ve elevar el humo por sobre los techos de las casas.

El árbol estaba aislado al extremo de un campo, y sus raices levantando la tierra formaban una especie de montecillo muy parecido á una tumba que ninguna mano amiga cubre de flores. Allí yace inmóvil el soldado, esparcidos sus cabellos, y la frente descubierta. Un tinte sombrío cubre sus facciones; los labios hinchados y entreabiertos dejan ver dos hileras de blancos dientes; sus ojos permanecen inmóviles y rígidos bajo negros párpados; las manos crispadas están llenas de tierra; el traje destrozado revela el sufrimiento, y se ven los piés bajo la gastada suela de los zapatos.

El Cura se detiene y mira; inclínase, pone su mano sobre el corazon del soldado, y observa que todavía late.

El sacerdote estrecha en sus brazos al soldado, y bajo el peso de tan preciosa carga toma el camino de su casa. Llega, rendido de fatiga; coloca al moribundo en su propio lecho, y ora unos momentos arrodillado.

La vieja ama del Cura entra luego, presa de la más viva agitacion.

—Señor Cura, exclama, el pueblo está alborotado: y á no ser por el respeto que todos os tienen, habria algun desórden. Dicen que habeis recogido un soldado que va á contagiarnos á todos; que el pueblo será invadido...escuchad; ¿oís qué gritos?...Amenazan...estamos perdidos.

—¡Genoveva! dijo friamente el Cura, vais á dejarme solo aquí. Interinamente viviréis con la mujer del cantor: dos veces al dia traeréis mi sopa al corredor de abajo. Nadie entrará sino el médico. La casa está aislada en medio del jardin y bien ventilada: no paseis cuidado. El Vicario del cercano pueblo del Taillat me sustituirá en todo lo que convenga. Enviadle esta carta, y al mismo tiempo que lleven este billete al Dr. Averne. Daos prisa, Genoveva.

Y bajando la escalera, dirigióse el Cura hácia los grupos reunidos delante de la casa. Al acercarse, retrocedió medrosa la multitud, y levantando él la mano derecha, mostróles las palabras escritas en gruesos caracteres en la fachada de la casa consistorial, gritándoles:

—*Libertad, igualdad, fraternidad.* ¿No tengo yo la *libertad* de socorrer á mi prójimo? Ese pobre soldado ¿no es nuestro *igual?* ¿No os obliga la *fraternidad* á hacer lo posible para salvarle la vida? Teneis el ánimo muy apocado. Por lo que á mí toca, jamás olvidaré que el pastor debe dar su vida por la menor de sus ovejas.

—¡No es de la parroquia! gritaron muchos.

—Hoy, repuso el Cura con fervoroso ímpetu, hoy mi parroquia es Francia desgraciada; mis parroquia-

nos son los pobres soldados que mueren por vosotros! ¡Idos insensatos! El miedo os ciega; pero, Dios mediante, entrará el arrepentimiento en vuestras almas!

Volviendo á su habitacion, el Cura calentó su cama, acostó otra vez en ella al soldado y le ministró los primeros remedios, porque el sacerdote es siempre algo práctico é inteligente en la ciencia médica. Desnudando al soldado, vió el Cura caer de su faltriquera la libreta, donde vió registrados los siguientes apuntes:

"Juan Dauphin, nacido en Larguel, canton de Luzech (Lot), el 3 de Junio de 1849, labrador."

El Cura entonces murmuró al oido del soldado:

—Juan, amigo mio.

Un movimiento imperceptible, menos que esto, un estremecimiento pasajero, un débil resuello, mostraron al sacerdote que aun vivia.

Enderézase, aplica su mano en la frente del soldado, y cae de rodillas enjugando dos lágrimas que se deslizaban por sus mejillas. Mientras oraba, Juan abrió los ojos, miró á su alrededor, y sus labios murmuraron:

—¡Madre!

—Tu madre no está aquí, dijo el Cura; pero tu padre en Dios no te abandonará un momento y hará las veces de la madre ausente.

Juan Dauphin miraba á su protector con la profunda atencion de los enfermos, y parecia comprender.

Siguióse un largo silencio. El soldado seguia los menores movimientos del sacerdote, y fijaba los ojos en el crucifijo colocado cerca de la cama.

Abrióse la puerta y entró el médico.

Despues de examinar al enfermo, que no pudo responder á una sola pregunta, llevó al Cura cerca de la ventana y díjole con tono grave:

—La enfermedad es confluente. Siguiendo los experimentos de Bretonneau y de Serres, emplearé el método ectrótico. Vuestros paisanos quisieran hacer partir al jóven, pero moriria antes de llegar á la salida del pueblo.

—Si permanece aquí, ¿podréis salvarle?—preguntó el Cura con voz trémula de emocion.

Despues de una breve pausa, respondió el médico en voz baja:

—Sólo un milagro puede salvarlo.

Transcurrieron sesenta y cinco dias y otras tantas noches. El soldado pasó largo tiempo entre la vida y la muerte; vinieron las recaidas; las alternativas de mejor y peor se sucedian sin interrupcion.

El buen sacerdote no se acostó ni una sola vez. Sentado en un sillon, velaba á su enfermo, y agitado por el temor no se permitia sino breves momentos de reposo. De dia barria la casa, porque el médico le habia recomendado su limpieza. Despues de las tareas domésticas, preparaba las bebidas y los alimentos del pobre soldado; y por la tarde le hacia la cama para que pasase la noche mejor.

A los cuarenta dias, el enfermo pudo prestar alguna atencion al sacerdote, que leia en alta voz algun libro interesante, y algunas veces tambien hablaba de Dios, de su grandeza y de su misericordia.

Obróse el milagro en la casa del Cura: el soldado se salvó.

Al mismo tiempo se obró en el pueblo otro milagro no menos patente. Una sola persona fué atacada por la viruela: la hija de Francisco el peon. Dios permitió que viviese, pero su belleza quedó para siempre marchitada.

Todo lo comprendió Juan Dauphin. Nadie le dijo lo que el Cura habia hecho, nadie le habló del egoismo de los habitantes; pero la soledad fué más elocuente que todas las palabras.

Una tarde, cuando el Cura hubo rezado, Juan Dauphin se echó á sus piés y cubrió sus manos de lágrimas.

—Padre mio, dijo, ¿me permitirá V. que vaya á abrazar á mi madre antes de incorporarme á mi batallon?

El Cura se levantó y entregó á Juan la licencia absoluta que habia obtenido para él, y una carta de su madre que no habia sabido la enfermedad de su hijo.

Algunos meses despues el médico encontró al Cura y le dijo:

—¿Sabia V., señor Cura, que al encerrarse con aquel soldado se exponia V. á una muerte casi cierta?

—Sí, lo sabia,—respondió.

V.

Habíase trabado un terrible combate á pocas leguas del pueblo de Horties. Rasgaba el aire la metralla, los ecos repetian el estampido del cañon, y percibíanse á lo léjos los negros remolinos de la pólvora.

El Cura rogaba por su patria al pié del altar, y en torno suyo los habitantes con la cabeza inclinada y pálidos de terror pedian á Dios les protegiese.

Oyóse el sonido de clarines, y aparecieron en el valle sombríos fantasmas corriendo á la batalla. Su número era grande y precipitaban el paso para llegar á tiempo.

Los alemanes querian tener su parte en la presa, y llevaban el hierro y el bronce para destruir á los franceses. Eran tres contra uno, y era necesario que fuesen todavía más.

Antes de entrar en el círculo de fuego, reunieron todas sus fuerzas é hicieron alto en la encrucijada de los Castaños. Un extenso cordon de centinelas protegia su reposo, que debia ser de corta duracion.

Por mucha que fuese la vigilancia de los centinelas, no pudo impedir que dos jóvenes, deslizándose de breña en breña, se acercasen sin ser sentidos y disparasen contra los prusianos. Oyéronse cuatro tiros y se vió á dos muchachos brincar como corzos y y precipitarse sobre un campo de trigo. Veinte balas silbaron á sus oidos, pero no se encontró en tierra una gota de sangre: durante su carrera, fueron vistos varias veces. Eran muy jóvenes, astutos, audaces, y excelentes tiradores: tres soldados prusianos rodaron por tierra heridos en el pecho, y el cuarto proyéctil coronó el águila de dos cabezas que adornaba el casco de un oficial.

—Fusiles de doble tiro, exclamó éste.

Vióse entonces un destacamento de soldados alemanes tomar la direccion del pueblo. Entrando en él arrestaron á seis habitantes, los primeros que les vinieron á manos, y los condujeron ante el alcalde. El jefe del destacamento le dijo:

—Sois aquí la primera autoridad, y en nombre de mi augusto Soberano vengo á deciros que cerca de vuestro pueblo se ha hecho fuego sobre los soldados de Su Majestad. Siendo los más inmediatos al lugar del crímen, vosotros sois los responsables. Entregadnos los culpables, ó de lo contrario seis habitantes serán fusilados para escarmiento. Daos prisa á designarlos: os doy de plazo hasta mañana á las once. Como la ejecucion será al medio dia, no podeis perder tiempo: mientras tanto el pueblo quedará ocupado militarmemte y me quedaré con los presos.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 6 de Octubre de 1883. Núm. 40.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—Santos Fausto, Januario y Marcial, Mártires: ACTUALIDADES:—Leon XIII y la Historia.—La mision de los Obispos.—Un episodio de *evangelio reformado.*—El Protestantismo de Ginebra.—Renan: "voces de otro mundo."—Fiesta patronal de San Miguel.—Una sesion original.—Una carta á Voltaire.—"La oracion por todos."—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Nueva Encíclica del Papa.—Sentimos no haber visto en ningun periódico hasta ahora una Carta Encíclica de Su Santidad Leon XIII á todo el orbe católico sobre la devocion del santo Rosario de Maria Vírgen. En vista de las tribulaciones, con que place á Su Divina Majestad probar su Iglesia en estos tiempos, el Padre Santo quiere que los fieles del mundo entero se dirijan llenos de nuevo afecto y confianza filial á la que nunca fué rogada en vano por ellos. Recuerda sobre todo las grandes victorias alcanzadas por medio de la devota práctica del Rosario, primero contra los impíos Albigenses, y luego, repetidas veces, contra los Turcos; y manda que, á fin de conseguir ahora favores parecidos á aquellos, "en todo el mundo católico se solemnice este año la fiesta de Nuestra Señora del Rosario con particular devocion y pompa; y que desde el primer dia de Octubre hasta el dia 2 de Noviembre, en todas las iglesias parroquiales, y si los Ordinarios lo creyeren útil y conveniente, en todas las iglesias y capillas dedicadas en honor de la Madre de Dios, se recen devotamente á lo menos cinco décadas del Rosario, con las Letanías de la Vírgen." Desea tambien el Sumo Pontífice que al reunirse el pueblo para este devoto ejercicio, se celebre el santo sacrificio de la Misa, ó al menos se exponga el Divinísimo y se dé con El la bendicion solemne; que se hagan procesiones públicas donde sea lícito, y donde no, se procure sea mayor el fervor y la pompa dentro de los templos. Concede finalmente varias indulgencias, las que haremos conocer cuanto antes juntamente con el texto de la Carta Encíclica, cuya fecha es del 1 de Setiembre.

Exposicion en Albuquerque.—Un parte de Albuquerque, con fecha dia 1° de Octubre, dice lo siguiente: "La Exposicion ha sido formalmente abierta esta tarde por el ex-Gobernador E. S. Stover, presidente del *fair association.* El Hon. Bradford L. Prince, de Santa Fe, ha pronunciado un magnífico discurso de inauguracion, que es una importante contribucion á la Historia de Nuevo Méjico. Asistieron muchas personas de Arizona y de los varios puntos de nuestro Territorio. La banda del Fuerte Wingate está encargada de la música."

"The Catholic Knights."—Hace pocos dias, reuníanse en la oficina del Sr. Carlos Blanchard, de Las Vegas, algunos Señores de esta ciudad, para establecer aquí un ramo de los *Cathelic Knights* de América. Es esta una institucion de benevolencia, fundada tambien para promover la pureza de la fe y de las costumbres en el laicato católico. Además no tiene ningun secreto. El Juez Don Lorenzo Lopez fué electo presidente de la sesion, y el Sr. J. Browne, secretario. Los siguientes caballeros son los que firmaron la peticion para que el ramo de la Sociedad de Las Vegas sea incorporado: Tomás G. Mernin, Carlos Blanchard, Doctor D. Rios, Neil Colgan, M. J. Cavanaugh, D. Boffa, A. A. Sénécal, Roberts K. M. Cullen, Lorenzo Lopez y J. Browne.

Miss Margaret Howitt, hija de William y Mary Howitt, escritores ambos bien conocidos y Cuáqueros en religion, acaba de ingresar en la Iglesia Católica. De sus padres habia aprendido á cortar cualquiera amistad ó relacion que la llevara á dudar tan solo de lo que ellos y ella creian ser la verdadera religion. Mas la lectura de los libros católicos, y sobre todo de los Ejercicios de San Ignacio, logrando convencer su entendimiento, la hizo abjurar sin tardanza el Cuaquerismo.

¡A gloria de Lutero!—Erfurth, en Alemania inauguró las fiestas del centenario de Lutero. Nada fué menos religioso que dichas solemnidades. Los ministros echaron sendas diatribas contra el Catolicismo, y no escasearon las pedradas á las ventanas de los Papistas. Vendiéronse á profusion la cerveza-Lutero, los cigarros-Lutero, los pañuelos-Lutero. Hasta en las fondas el servicio era á la Lutero. Entre los que banqueteaban hartas veces se oyó la edificante máxima del fraile-apóstata: "El que no ama el vino y las mujeres, tonto quedárase durante su vida."

Monumento á Veuillot.—Se ha constituido definitivamente en París la Comision nombrada para erigir un monumento al ilustre Luís Veuillot. Hé aquí los miembros que la componen: El Rndo. Delaporte, presidente general de la Union católica de obreros; Luciano Brun, senador; Bouillerie, ex-ministro; el Marqués de Ségur; el Conde Alberto de Mun, diputado; Robinet de Cléry, y el abogado Gangot Damberger.

El retrato del Papa.—El Padre Santo ha enviado su retrato á los iniciadores de la Obra de las peregrinaciones de Francia, con unos versos latinos escritos al pié de él, en los cuales se reunen la gran mision y el noble carácter de Leon XIII. Traducidos estos versos, dicen así: "Amé la justicia; he librado largas batallas, soportado fatigas, sufrido ultrajes; se me han puesto asechanzas y se me ha colmado de amarguras. Defensor de la fe, no me doblegaré nunca. Es dulce sufrir, y más dulce todavía morir en la cárcel por el rebaño de Cristo." *(Revista Popular).*

De bien en mejor.—En Isleta de Téjas el Protestantismo acaba de hacer otras admirables con-

quistas. Al sastre y al zapatero se han agregado un sastrecillo y un zapaterillo, dignísima prole de sus venerables padres. Han dado tambien sus nombres á la santa Hermandad dos individuos de mala catadura y peores hechos, pues sabido es que no se paran en barras al tratarse de bienes ajenos.—Tanta gritería y tanto gasto de pulmones para hacer semejantes reclutas! Da verdaderamente lástima el pobre Palomares.

Un juez imparcial.—Acaba de salir á luz una obrita, intitulada: "Los Frailes," y escrita por el mismísimo Sr. Renan. Cosa curiosísima es una apología de las Ordenes religiosas hecha por uno de los más impíos que dan fama á nuestro siglo. Renan componiendo, tal vez sin pensarlo él, un completo panegírico de los Frailes, vale por cierto la pena de ser escuchado y creido bajo su palabra. No se acabaron todavía los Balaanes, en cuyas bocas se truecan en palabras de bendicion las mismas palabras de maldicion.

Noticias de Armenia.—El Padre Brunel, de la Compañía de Jesus, escribe desde Martivan: "Preparo cuatro conferencias por semana. Estas versan sobre las señales de la verdadera Iglesia. Propongo objeciones al Ilmo. Marmarian en presencia de los fieles y el Prelado da al momento la solucion. Estos ejercicios han producido ya excelentes resultados.....El número de nuestros discípulos aumenta de dia en dia. La escuela de niñas cuenta hoy 211, y la de niños 122, todos animados del mejor espíritu."

Concilio provincial.—El dia 23 del pasado dióse principio en la Catedral de Nueva York al concilio de aquella tan importante provincia eclesiástica. Presidia el Cardenal McCloskey, y tomaron parte así en la sesion preliminar como en las demás sus sufraganeos; es decir, los Obispos de Brooklyn, de Rochester, de Buffalo, de Albany, de Ogdensburgh, de Newark y de Trenton. Se ha tratado en ese Sínodo de las cuestiones más vitales de nuestros dias. La magnificencia que se desplegó en la apertura del concilio ha asombrado á todos, así Católicos como Protestantes. Lo dice el mismo *Herald* de Nueva York.

Australia occidental.—De una carta de un Misionero de la Australia Occidental tomamos lo siguiente: "En este continente austral el Catolicismo tiene ya 2 Arzobispos, 14 Obispos, 400 Sacerdotes, 500 iglesias, 660 conventos é institutos de educacion, y 604,000 fieles. En las islas adyacentes, llamadas Tasmania y Nueva Zelandia hay 4 Obispos católicos; otro Obispado en la Nueva Caledonia; otro en la Oceania central y varias prefecturas apostólicas."

Más conversiones.—Monseñor Bracco, Patriarca de Jerusalen, envió en 1876 algunos Misioneros á Karac, capital de la tierra de Moab, en donde habia un fuerte nucleo de Griegos disidentes. Entre estos á lo menos 200, habiendo sido debidamente instruidos por los Sacerdotes, fueron recibidos en el seno de la Iglesia Católica. Como los de Karac estuviesen continuamente en guerra con los Arabes, buen número de ellos emigraron á Madaba. Los que quedaron, casi todos cismáticos, pidieron algunos misioneros para ser instruidos; y en poco menos de un año casi 500 han abrazado el Catolicismo.

Noticias de Roma.—El P. Schiffini S. J., Profesor de Filosofía en la Universidad Gregoriana escribe lo que sigue: "Juntamente con otras obras, tenemos aquí en Roma un colegio de medio-internos, con 300 alumnos. Para salvar lo más que nos sea posible á la juventud, hemos fundado una Congregacion para los alumnos de los liceos. Ella se compone actualmente de más de 350 jóvenes. A más de las reuniones de los Domingos, tenemos otras reuniones especiales. Este Colegio y esta Congregacion cuentan á muchos hijos de empleados del Gobierno, de oficiales del ejército, de diputados y aun de ministros."

El Colegio apostólico.—El más anciano de todos los Cardenales de la Santa Madre Iglesia es el Cardenal de Bonnechose, Arzobispo de Rouen; pues cuenta ya 84 años; luego despues vienen el Cardenal Newman y el Cardenal Guibert, Arzobispo de París, con sus respectivos 83 y 81 años de edad. Los más jóvenes son los Cardenales Czacki, Zigliara y Parocchi, contando el primero solo 49 años, y los dos últimos 50. El solo que queda aun de los que fueron creados Cardenales por el Papa Gregorio XVI, es el Cardenal y Príncipe Schwarzenbergh, pues lleva ya 41 años de cardenalato.

Podria ser verdad.—Dice el *Sun* de Nueva York: "El anuncio de que la Condesa de Chambord se ha decidido á entrar en un Convento, no es cosa que pueda extrañar á los que conocen la vida tan retirada que llevaba cuando vivia aun su consorte. Ella se ha hecho siempre notar por lo edificante y austero de su vida. En lo exterior ella es alta y delgada, y viste habitualmente con grandísima sencillez. Dicen que escogerá un Convento de Gratz para pasar allí el resto de sus dias."

Igualdad de derechos.—El Cardenal Manning acaba de comprar de los Magistratos de Middlesex los espaciosos solares donde se levantaba el *Tothill field's prison.* Ha desembolsado por ellos la cuantiosa suma de $580,000. Al conocerse quién era el verdadero comprador, empezó el fanatismo protestante á armar una jarana contra el Cardenal, y llevóse el negocio á los tribunales, para hacer anular la venta. Mas la justicia inglesa ha fallado en su favor, dejando burlados á los enemigos del Catolicismo.

Planes frustrados.—El dia 29 del pasado, mientras un tren de la linea *Atchison, Topeka & Santa Fe* salia de una pequeña estacion, llamada Coolidge, tres hombres armados hasta los dientes, salieron de una emboscada y mandaron al *engineer* que parara el tren. Como este se rehusase, le mataron de un tiro, é hirieron gravemente al fogonero. Luego brincaron en el wagon del *Express,* para saquearlo. Mas, Samuel Patterson, que cuidaba de dicha seccion del tren, hizo tan vigorosa resistencia á los ladrones, que huyeron ellos muy presurosamente y con las manos vacías.

Mision de Mangalore.—Esta importante mision, que se extiende á las costas del Canara y del Malabar se encargó en 1878 á los Padres de la Compañía de Jesus. Evalúanse en 70,000 los Católicos que la componen, y gran parte de ellos reconocen la jurisdiccion del Arzobispo portugués de Goa. Por una reciente estadística se sabe que hay actualmente en la mision 32 Religiosos de la Compañía de Jesus, 23 de ellos Sacerdotes, y además 22 misioneros indígenas.—(*Misiones Católicas*).

Ciegos que ven claro.—En Uniontown, cerca de Washington, viven cuatro hermanos enteramente ciegos desde su nacimiento. Todos empero son excelentes músicos y hacen hablar por decir así, el piano ó el violin cuando lo tocan. A más de cultivar la ciencia de la harmonía, tienen ellos otra especialidad, que es el humilde oficio de hacer escobas. Sin embargo mejor no las harian los que tendrian la misma vista de Argus. El sentido del tacto está tan desarrollado en ellos, que, solo tocando la cifra, pueden distinguir el diferente valor del papel-moneda.—(*N. Y. S.*)

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 7-13.

7. *Domingo XXI despues de Pentecostés.* NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO. San Marcos, Papa y Confesor. Santa Justina, Vírgen y Mártir.
8. *Lunes.* Santa Birgita, viuda. San Demetrio, procónsul y Mártir. Santa Pelagia, penitente.
9. *Mártes.* San Dionisio Areopagita, Obispo y Mártir. Santa Atanasia, Mártir.
10. *Miércoles.* San Francisco de Borja, Confesor. Santa Eulampia, Vírgen y Mártir.
11. *Jueves.* San Emiliano, Confesor. Santas Zenaida y Filonila, hermanas, Mártires.
12. *Viernes.* Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza. Los Bienaventurados Camilo Constancio, Augustin Oto y compañeros, Mártires.
13. *Sábado.* Los Santos Fausto, Januario, y Marcial, Mártires. San Eduardo, rey de Inglaterra, Confesor. Santa Celidonia, Vírgen.

LOS SANTOS FAUSTO, JANUARIO Y MARCIAL, MARTIRES.

Tres hijos de San Marcelo centurion, llamados Fausto, Januario y Marcial, padecieron martirio en Córdoba, siendo presidente Eugenio, y fué tan grande su fervor y deseo de morir por Cristo, que sin ser llamados, á lo que parece, se presentaron al juez y le reprendieron, porque con crueldad trataba á los siervos del Dios verdadero; y habiéndoles respondido con ira Eugenio, y pasado entre ellos algunas pláticas, en las cuales los santos con gran libertad y constancia dieron á entender al inicuo juez la ceguedad en que estaba, y su determinacion y la alegría que tenian de morir por Cristo, fueron atormentados y despedazados con penas rigurosas. Despedazaron á Fausto poco á poco, para que durase más el tormento: cortáronle las orejas y las narices; rayéronle cruelmente los cabellos y las cejas; arrancáronle los dientes de las encías de arriba; y el santo mártir todo lo sufria con gozo y júbilo de su corazon, haciendo gracias al Señor. Quiso el tirano espantar á Januario, mostrándole á Fausto tan maltratado y hecho un retablo de dolores; pero viendo que aquel espectáculo no le movia, antes le encendia más en amor de Dios, le hizo pasar por el mismo tormento, y herir y afear de la misma manera que Fausto lo habia sido. Finalmente acometió á Marcial, pero en vano; y desesperado de vencer á los santos, y temeroso de verse más á la clara vencido de ellos, los mandó quemar. Estando atados al palo, no dejaron los bienaventurados y esforzados caballeros de Cristo de amonestar á los cristianos que se hallaron presentes, que perseverasen en la confesion de la fe, y que no temiesen los tormentos, porque no eran tan terribles, como parecian, y se acababan presto, y la corona que por ellos se daba era eterna é inmortal. Diciendo esto, el fuego les quitó el habla, y sus purísimas almas volaron al cielo, dejando sus cuerpos abrasados y ofrecidos al Señor en sacrificio.

ACTUALIDADES.

La Carta de Leon XIII á los tres Cardenales—De Luca, Pitra y Hergenroether—sobre el estudio de la Historia, no ha causado menos sensacion que el otro documento del mismo Pontífice sobre el estudio de la Filosofía. Todos reconocen la exactitud de las observaciones pontificias acerca de la necesidad de reformar la historia, es decir, purgarla de los errores y mentiras con que la han tejido más ó menos los escritores de este último siglo, incrédulos y protestantes. Unos por malicia, otros por fanatismo, unos terceros por ignorancia, lo cierto es que la Historia no es ya una narracion de los hechos pasados, sino una vasta conspiracion contra la verdad, segun la definicion de un agudo autor. Echase de ver esto especialmente en las Enciclopedias: si quereis saber lo que es decir barbaridades, abrid una hoja cualquiera de esos gruesos libros en cuarto, donde se ha pretendido compendiar todo lo escible humano, y ponerlo al alcance del primer zopenco que haya aprendido á leer, y esa hoja cualquiera os venderá bastantes mentiras para engarbullar al más pintado. Desfigurar, negar, oscurecer siquiera los hechos más luminosos y ciertos, ha sido el asunto de cien hombres, por otra parte de un talento innegable. Inoculado en los ánimos el veneno del protestantismo, se ha ido á dar en los mismos resultados obtenidos ya en Religion: la Historia se ha reducido á negacion y escepticismo. Leon XIII es tambien en esto lo que ha sido profetizado, "*Lumen in Cœlo*, Luz en el Cielo:" y los tres príncipes de la Iglesia, á quienes se ha dirigido, son dignos de la confianza del augusto Jefe de la Iglesia y capaces de llevar á buen éxito el arduo cometido. Los tres se han ilustrado ya por trabajos históricos de mucho pulso: el Cardenal de Luca dirigió por varios años la revista *Anales de las Ciencias Religiosas;* el Cardenal Pitra escribió el *Spicilegium Solesmense* (Rebuscas de Solesmes) y la "Historia del Derecho Eclesiástico de los Griegos;" el Cardenel Hergenroether es autor de "La Condicion de la Iglesia despues de la Revolucion Francesa," "Focio, Patriarca de Constantinopla," "La Iglesia Católica y el Estado Cristiano" y otras obras. Bendiga el Señor esta otra empresa de Leon XIII, y veremos repuesta en honor la verdad histórica.

El Ilmo. Sr. Spalding, Obispo de Peoria, pronunció el discurso de ocasion en la consagracion del nuevo arzobispo coadjutor de San Francisco, Ilmo. Sr. Riordan, la que tuvo lugar en Chicago. En aquel discurso el muy elocuente y distinguido orador, hablando de la mision de los obispos, dijo: "Nosotros recibimos las mitras por los pobres lo mismo que por los ricos, por los pobres aun más que por los ricos, en cuanto que nuestros secuaces son generalmente pobres, y aun los más pobres de los pobres. Y es nuestro deber mostrar á esas criaturas iguales nuestras el ca-

mino para salir de esas ciudades tan fecundas en crímenes, de esos barrios miserables donde solo respiran el aire viciado del gas y de los vapores mefíticos que se exhalan de mil diferentes manantiales, enseñarles el camino para llegar á ser mejores, más probos, más instruidos, más robustos. Y si hacemos esto, estaremos entre los bienhechores más grandes de la humanidad."—Habla el obispo de la noble tarea de la colonizacion católica, en la que él toma una parte muy activa, y que ha producido ya tan felices resultados. Pero describe al mismo tiempo la historia de la civilizacion cristiana, la que, dígase lo que se quiera, es obra del celo, de la sabiduría, de la caridad, y de la abnegacion evangélica de los obispos de la Iglesia de Cristo. Los corifeos del racionalismo, oh! sí! ya hubieran civilizado el mundo con sus retumbantes declamaciones de *filantropía!* Hechos se necesitan, que no palabras: hechos de inalterable paciencia, de mansedumbre, de generoso desprecio de sí mismos, de amor entrañable hácia el pobre, el humilde, el desechado de la humanidad. ¿Y el racionalismo posee estas virtudes? él, tan frio, tan egoista, tan soberbio? No, no son de su cosecha.—El obispo de Peoria concluye con las siguientes palabras, que esperamos serán proféticas: Dentro de veinte ó treinta años "los Estados Unidos tendrán una densa poblacion, y el obispo católico podrá decir una palabra para mejorar la condicion de las muchedumbres, base sobre la que descansa toda nuestra fábrica social. Y haced ¡oh Dios, Señor nuestro! que la Iglesia que derribó el poder del mahometismo, la Iglesia que ha sido la más grande potencia moral del mundo, esté tambien reservada á hacer algo grande, algo divino en esta tierra la más gloriosa y la más bella. . . Hágase bajo la guia bienhechora de los obispos y sacerdotes de la Iglesia de Dios."

Mucho han degradado los herejes el santo sacramento del matrimonio; pero no sabemos que lo hayan profanado nunca más de lo que hiciéronlo pocos dias ha en Nueva York. Eran los novios un jóven de unos 20 años, y una señorita de cuya edad no se habla, porque toda la atencion del público estaba puesta en el peso de la misma: pesaba la bagatela de 517 libras—*quinientas diez y siete libras!*—Bueno; que esa montaña humana quisiera ponerse "en estado de gracia," como dicen por acá, y que hallara á quien se le ofreciera por novio, nada hay que decir. Pero, del matrimonio se quiso hacer una funcion teatral. Un teatro se escogió por templo; por ministro, á un *Reverendo* borracho; por testigos, á los payasos del teatro que asomaban la cabeza por detrás de las escenas haciendo mil muecas y gestos bufonescos; por espectadores, á quienquiera que pagara 25 centavos, resultando de ello que se llenara el teatro de curiosos haraganes, y se celebrara el matrimonio en medio de silbidos y voces descompasadas y una bulla y algazara cual apenas se presencia en las comedias más triviales y plebeyas. ¡Sublimes episodios del *evangelio reformado!*

Dice el *Living Church*, periódico anglicano de Chicago (22 Set.): "Se conocia desde hace tiempo que la iglesia fundada por Calvino en Ginebra, y cuidada por él con una solicitud tan paternal, era en gran parte ya presa del racionalismo. Quedaba aun la forma de la antigua iglesia protestante, pero el espíritu habia desvanecido. Ultimamente han andado las cosas de mal en peor. Se afirma, con autoridad muy competente, que ahora cada ministro de aquella iglesia, (elegido, sea dicho de paso, por voto popular), desde el año 1874, es ya ó un *agnóstico* declarado, ó bien un adversario más ó menos directo del Cristianismo. Un diario local llamado el *Genevois* declara sin rubor que hoy dia la gente se cuida muy poco de lo que se llama salvacion del alma; que los hombres de juicio se ocupan más bien en disfrutar de este mundo; que la fe ya hizo su época, y que las creencias religiosas van siendo rápidamente una cosa del tiempo pasado. Ahí teneis la protestante Ginebra de Calvino."—

"Entre las leyendas más difundidas en Bretaña hay la de cierta ciudad llamada Is, la que en una época desconocida hubo de ser tragada por el mar. En sendos lugares de la costa os enseñan el sitio de esa fabulosa ciudad, y los pescadores os cuentan de ella cuentos asombrosos. Os aseguran que en dias de tormenta vese en lo hueco de las olas la punta de las torres de sus iglesias; que en dias de bonanza óyese venir desde el fondo el son de sus campanas entonando el himno del dia. A mí tambien paréceme tener en el fondo de mi corazon una ciudad de Is, que sigue tañendo unas campanas y convocando á los ritos sagrados á unos fieles que ya nada oyen. Y yo me detengo á veces á dar oido á estas trémulas vibraciones, que me parecen llegar de una profundidad infinita, cual voces de otro mundo. En los confines de la vejez, sobre todo, me he deleitado en ir juntando esos ecos de una Atlántida que pasó."

¿Quién dijera que esas dulces palabras son del impío Renan? Y suyas son, sacadas del prefacio de su último libro *Recuerdos de la Niñez y Juventud.* No está, pues, desahuciado el infeliz descreido. Oye aun esas "voces de otro mundo"—el mundo de la Fe—las voces de una conciencia que los extravíos de tantos años no han podido acallar. ¡Tan misericordioso es aquel

Jesus de quien él renegó, cegado por un orgullo insensato! ¡Y cuántos otros hay que, al par de Renan, tienen en el fondo de su corazon esa ciudad de Is, oyen sus campanas en las horas tranquilas, ven sus cruces en medio de las agitadas olas de su vida! ¡Ojalá oyeran todos para su "resurreccion" y no para su "ruina!"

Fiesta Patronal de San Miguel.

Este año la fiesta patronal de San Miguel ha tenido un realce extraordinario. Su Señoría Ilustrísima, el Sr. Arzobispo de Santa Fe, Don J. B. Lamy, tuvo á bien de honrarla con su presencia. A las 6 p. m. se comenzaron las Vísperas solemnes, en las que ofició pontificalmente el Sr. Arzobispo, asistido del Rev. P. S. Personé, S. J., como diácono, y del Rev. R. Ribera, como subdiádono. Acabadas las Vísperas, se siguió la procesion, que fué devotísima y muy ordenada, no obstante un grandísimo concurso. Las cofradías y la Asociacion Católica de la Parroquia distinguíanse por sus hermosas insignias y preciosos estandartes: fueron cantando el himno de San Miguel durante la procesion. Iluminaban el tránsito numerosas hogueras, y luces de Bengala; y se oia un casi continuado tiroteo de fusilería. Las Confesiones comenzadas por la tarde continuaron hasta las 11 de la noche. Al dia siguiente á las 5 de la mañana comenzaron de nuevo las confesiones. A las 8 hubo Misa rezada para las Congregaciones, que celebró el Rev. P. S. Personé, S. J., que les dirigió una fervorosa exhortacion, y les distribuyó la Santa Comunion. A las 9½ celebró la Misa pontifical el Sr. Arzobispo, haciendo de diácono el Rev. P. L. M. Gentile, S. J., y de subdiácono el Rev. P. R. A. Baldassarre, S. J. Los RR. P. Garnier Teniente Cura de Santa Fe y J. Gourcy Teniente Cura de Bernalillo desempeñaban primorosamente el oficio de Maestros de ceremonias. El Rev. R. Ribera, Cura Párroco de Peñablanca, desplegó su conocida elocuencia en el sermon de la fiesta, explicando los oficios de los Santos Angeles para con los hombres de una manera fácil é interesante, y con utilísima aplicacion moral á los padres de familia. El canto de la Misa estuvo á cargo de los RR. PP. Fayet, Cura Parroco de San Miguel, y L. Mailluchet, Cura Párroco de Pecos, juntamente con otros señores, que formaban el coro. Hubo como unas trescientas Comuniones. Despues de la Misa Mayor se ordenó la procesion, en la que figuraba de Preste el Rev. A. Navet, Teniente Cura de Las Vegas, habiéndose retirado el Sr. Arzobispo por el cansancio de la Misa pontifical. La procesion estuvo tan devota y ordenada como la noche anterior, y más concurrida aun. Habia en ella de seguro más de dos mil personas. Continuos disparos, piadosos cánticos acompañaban la procesion. Además de los Padres indicados, asistieron tambien á la fiesta el Rev. A. Redon de Antonchico, y los RR. P. C. Capilupi, S. J. y E. Cappelletti, S. J. del Colegio de Las Vegas. Los PP. que estuvieron en San Miguel admiraron el hermoso edificio, que el Rev. P. Fayet está acabando á sus expensas para Convento de las Hermanas y escuela parroquial.

Una sesion original.

Eran las ocho de la noche. El cielo cubierto de negras nubes tenia un aspecto amenazador. De vez en cuando interrumpia la profunda oscuridad de la atmósfera el fulgor de los relámpagos, que anunciaban la proximidad de la tormenta. No tardó esta en desencadenarse furiosa con un torrente de lluvia, espantosos truenos, frecuente estampido de los rayos. Probablemente iba á hacer eco al acontecimiento que debia tener lugar.

Una gran sala de mudas paredes estaba llena en su contorno de magistrales sillones. En la testera, bajo un dosel de negro tul, hay una poltrona: delante de ella una mesa sobre la cual se vé un candelero de dos luces (único que alumbra el salon) y una campanilla al pié. Mientras con repentino estruendo estalla un rayo, ábrese la gran puerta del salon: entran los diputados, se saludan mutuamente, toma cada uno su asiento. Ni falta la acostumbrada multitud que constituye la barra que viene á presenciar la sesion.

Despues de breves momentos de un sepulcral silencio se toca la campanilla (*estallla otro rayo*).

Lutero *(Presidente provisorio que ocupa la poltrona debajo del dosel: poniéndose de pié):* Abrese la sesion, Señores, *(se sienta).* El motivo que nos ha obligado á reunirnos en este recinto, es, como sabeis, ocuparnos en ver modo de reunirnos de veras, es decir, reunir nuestras voluntades para que seamos unos en nuestra doctrina, nuestros principios y consecuencias, en fin unos en nuestro modo de pensar y obrar. Pues "si dura mucho el mundo será de nuevo necesario, á causa de las varias interpretaciones de la Escritura que ahora circulan, para conservar la unidad de fé, recibir los decretos de los concilios y refugiarnos á ellos" (1). Y esto, como sabeis...

Melancthon *(diputado por Wittemberg)*: ¡Funesta consecuencia de la falta de jurisdiccion espiritual! de la que "resultará una libertad de ningun provecho á la posteridad. En la Iglesia se necesitan inspectores para conservar el órden, observar atentamente á los que son llamados al ministerio eclesiástico, velar sobre la doctrina de los Sacerdotes".....

(1) Lutero en una carta escrita á Zuinglio.

FRAILES APÓSTATAS *(á la derecha)*: Muy bien!

MELANCTHON: "Y ejercer los juicios eclesiásticos: por manera que si no hubiera obispos seria menester crearlos".....

VARIOS DIPUTADOS: Tiene razon. Muy bien!

MELANCTHON: "La Monarquía del Papa serviria tambien mucho para conservar entre tan diversas naciones la uniformidad en la doctrina" (2).

DIPUTADOS DE LA IZQUIERDA: ¡Uhumm!!!....

DIPUTADOS DE LA DERECHA: Muy bien! muy bien!

CALVINO: Pido la palabra.

LUTERO *(Presid. prov)*: Tiene la palabra el honorable diputado por Ginebra.

CALVINO: En cuanto á mí, soy de opinion que "colocó Dios la silla de su culto en el centro de la tierra, poniendo allí un Pontífice único á quien miráran todos para conservarse mejor en la unidad" (3). Por tanto veis lo que debeis hacer.

BEZA *(Diputado por Lozana)*: A decir la verdad "atormentáronme tambien á mí y por largo tiempo esos mismos pensamientos."

UNA VOZ: Y ¿á quién no atormentan?....

BEZA: "Veo á los nuestros divagando á merced de todo viento de doctrina".....

OTRA VOZ: Segun San Pablo.

BEZA: "Y levantados en alto caerse ahora á una parte, despues á otra. Lo que piensan hoy de la religion, quizá podrán saberlo, lo que pensarán mañana, no. Las iglesias que han declarado la guerra al Romano Pontífice ¿en qué punto de religion convienen? Recorredlo todo desde el principio al fin, y apenas encontrareis cosa afirmada por uno que desde luego no la condene otro como impía" (4).

UNO DE LA BARRA: Por esto "los ministros protestantes no saben lo que creen, ni lo que quieren, ni lo que dicen".....

LUTERO *(agitando la campanilla)*: A nadie es lícito interrumpir.

EL DE LA BARRA *(levantando más la voz)*: "Ni aun saben lo que ellos aparentan creer" (5).

(Murmullo general).

LUTERO *(agitando la campanilla)*: Haré despejar la barra.

(Un trueno espantoso interrumpió por momentos la sesion).

LUTERO: En consecuencia veamos de unirnos en nuestras doctrinas, en nuestros pareceres, en nuestras instituciones: motivo por el cual nos hemos reunido bajo la sombra de una noche oscura....

UNA VOZ: Y tormentosa por demás.

LUTERO: Pero ante todo creo oportuno aconsejar á la honorable cámara á que preste su cooperacion para la eleccion de Presidente. En cuanto á mi persona, á quien como jefe de la Reforma habeis elegido temporaneamente para presidir esta sesion, de muy buena gana cedo el lugar al mérito. Por tanto cada uno de los honorables diputados exprese las razones en que apoya su voto, segun el mérito que juzgue acreedor á un cargo tan honorable. Si fuera del agrado de la cámara propondria al honorable diputado por Ginebra.

GALIFFE *(calvinista)*: ¿Calvino? "Este hombre criminalmente famoso que levantó el estandarte de la más feroz intolerancia, de las supersticiones más groseras y de los impíos dogmas, fué un apóstol espantoso, á cuya inquisicion nada podia escaparse. El, en los dos años 1558 y 1559, hizo ejecutar sentencias criminales en número de cuatrocientas catorce" (6), nada menos.

BUCERO *(fraile apóstata y sacerdote casado)*: Señores, "Calvino es un verdadero perro rabioso. Este hombre es malo." *(Volviéndose á la barra)*: "Guárdate, lector cristiano, de los libros de Calvino!" (7).

VOCES: Muy bien!

CALVINO: "Este malvado de Bucero".....

(poniéndose de pié).

LUTERO *(agitando la campanilla)*: Llamo al órden al Señor diputado: están prohibidas las calificaciones personales.

CALVINO: Pues "este malvado," *(entre dientes y con más fuerza)* "ha introducido un nuevo papismo, pues que ha aprobado la jerarquía de la Iglesia Anglicana" (8).

BEZA: *(discípulo querido de Calvino)*: Por otra parte, Señores, "Calvino no ha podido jamás habituarse ni á la templanza, ni á las costumbres puras ni á la veracidad: sino que ha permanecido siempre sepultado en el lodo" (9). No sé ahora cual sea la opinion del honorable diputado que se sienta á mi lado, á quien yo debo mucho, y Calvino no poco.

WOLMAR *(maestro de Calvino)*: No puede negarse, Señores, que "Calvino es violento y perverso. Tanto mejor, pues para hacer nuestro negocio, este es el hombre que nos conviene" (10). Esta es mi explícita opinion.

(Aplausos en la derecha): ¡Bien, muy bien!

BUCERO: Creo, Señores, que la balanza ya propende demasiado hácia un lado. Hago indicacion para que se adjudique la presidencia al gran jefe de la Reforma que temporaneamente nos preside.

CARLOSTADIO *(maestro de Lutero)*: Pido la palabra.

(2) Melan. *Lugar, teol.* Wittemberg, 1521.

(3) Calv. *Inst.* 6. §. 11.

(4) Teod. Beza, Epist. á Andr. Dudicio.

(5) Juan J. Rousseau *Lettres sur la montagne.*

(6) Galiffe, *Noticias genealógicas*, Ginebra, 1836.

(7) Véase á Freundelfeld, *Tratado analítico de la historia.* Tom. II. pag. 369.

(8) Calv. *Inst.* 5. §. 4.

(9) Teod, Beza. *Histoire Ecclésiastique des Eglises Réformées.* Anvers, 1580.

(10) Véase Freundelfeld, *Tratado analítico de la historia.* Tom. II. pag. 369

LUTERO: Tiene la palabra el honorable diputado por Wittemberg.

CARLOSTADIO: Recordarán los honorables diputados el dia solemne de San Lucas del año 1512, cuando el teólogo Martin Lutero recibió el grado de Doctor, jurando por *cuarta vez solemnemente* seguir la doctrina de la Iglesia romana, y profesando su fé hasta la muerte. Presidia el acto selemne el que tiene ahora el honor de hablar. Pues bien, no pasó mucho tiempo que la gratitud se manifestó en toda su hermosura y esplendor. Perseguido por el Doctor, tuve á gran suerte poderme refugiar en Suiza. A instancias del Doctor (*le viene la tos*).... fuí desterrado de Sajonia, teniendo que ir de pueblo en pueblo mendigando (*con expresion lastimosa*) un pedazo de pan para mí, para mi cara mitad, y para el querido fruto de mi harto desgraciado enlace (*risas*): pan que tenia que pagar con sermones duramente trabajados. Cansado de ir errante, como Cain, por una parte y otra, procuré que hiciera las paces. Convino en ello por un cierto tiempo el Doctor, pero no contento con mis doctrinas, me hizo desterrar de nuevo de las inmediaciones de Wittemberg, teniendo yo que establecerme en Basilea con un pequeño rebaño.

LUTERO (*poniéndose de pié*): "Condenado, insensato, blasfemo, verdadera bestia, puerco, pagano, epicuréo, ateo".... (11) (*se sienta*).

MUCHAS VOCES: Basta, basta!....hemos entendido!

UNA VOZ: ¡Calificaciones personales!....

OTRA: Sr. Presidente, toque la campanilla...

OTRA: Llame al órden....

LUTERO (*agitando la campanilla*): Se llama al órden la sala.

(*Murmullo entre los diputados*).

CALVINO: Señores, "verdaderamente Lutero es muy vicioso. ¡Ojalá cuidára de reprimir su incontinencia!..¡Ojalá se ocupara más en conocer sus vicios!"....(12).

LUTERO: Oh!..¿quien habla!....

ZUINGLIO: Si tuviéramos que juzgar por los escritos, diria que "cuando leo un libro de Lutero" (*con prosopopeya*) "me parece ver un cerdo inmundo (*risas*), gruñendo y marchitando las flores de un hermoso jardin: pues con esta misma impureza, con esa misma indecencia habla Lutero de Dios y de las cosas santas" (13).

LUTERO (*poniéndose de pié*): "Zuinglio se figura ser un sol para alumbrar al mundo, pero no arroja más luz que..(*sentándose*) *stercus in lucerna*" (14).

UNA VOZ: ¿Qué quiere decir eso?

OTRA: Estiércol, hombre....

(11) Epítetos que solía dar Lutero á sus contradictores.
(12) Calv. Obras, Amsterdam, 1667.
(13) Obras de Zuinglio. Tom. II. pag. 474.
(14) Respuesta de Lutero á Zuinglio.

LUTERO (*agitando la campanilla*): Llamo al órden la barra. No se interrumpe.

BULLINGER (*discípulo de Zuinglio*): "Zuinglio fué laureado de la parroquia por razon de sus desórdenes. Siendo sacerdote y párroco, se casó públicamente como Lutero" (15).

UNA VOZ: Y muchos otros más.

LUTERO: Es verdad.

ZUINGLIO: "Si os dicen que peco por orgullo, por gala é impureza, creedlo sin trabajo: porque no solo estoy sujeto á estos vicios, sino tambien á otros" (16).

UNA VOZ: ¡Qué soberbia humildad!....

LUTERO: "Zuinglio está satanizado, ensatanizado, y sobreensatanizado. Ya se debe absolutamente desesperar de la salvacion de su alma" (17).

ZUINGLIO: Esto lo veremos despues los dos.

UNA VOZ EN LA BARRA: Hablen del honorable Teodoro de Beza.

HESHUSIUS: Pido la palabra.

LUTERO: Tiene la palabra el honorable diputado por....no recuerdo (*risas*).

HESHUSIUS: ¿Hablaré de Teodoro de Beza? "¿Quién no se asombrará de la increible desvergüenza de ese monstruo, cuya vida súcia é infame es conocida de toda Francia por sus epígramas más que cínicos? Sin embargo, al oirle hablar se diria que es un santo, otro Job, ó algun anacoreta del desierto, quizás más grande que San Juan y San Pablo, pues tanto cacarea su destierro, sus trabajos, su pureza y la admirable santidad de su vida" (18).

SCHLUSEMBERG: Yo tambien diré: "Sí, este hombre obsceno, parecido á un demonio encarnado, lleno de artificio y de impiedad, no sabe más que vomitar blasfemias satíricas" (19). Estos son sus méritos.

UNA VOZ: "Nunca vió el mundo en un solo siglo una coleccion de miserables tales como Lutero, Zuinglio, Calvino, Melanchthon, Carlostadio, Beza, etc".. (20).

MUCHAS VOCES (*en los sillones de los diputados*): Fuera de la barra!....Silencio!....

OTRA VOZ (*gritando de tal manera que los honorables quedaron atónitos oyendo*): "Mientras la Iglesia Católica atrae á sí continuamente á los protestantes más instruidos, más ilustrados y más distinguidos por su moralidad; nuestra Iglesia reformada está reducida á tomar por reclutas á los frailes apóstatas, lascivos y concubina-a-a-rios" (21). (*Los diputados se agitan, protestan contra la barra. El ruido y la bulla se hace alarmente*).

LUTERO (*agitando la campanilla logra, despues*

(15) Bullinger, *Histoire de la Réformation*, Zurich, 1838.
(16) Hospinien, *Historia de los Sacramentos*, Tom. II. pag. 187.
(17) *Ibid.*
(18) Mr. Segur. *Conversaciones sobre el protestantismo*, pag. 87.
(19) *Ibid.*
(20) Cobbet, *Historia de la reforma.*
(21) Sacado de un periódico aleman.

de algun tiempo, restablecer la calma. Levantándose entonces de su sillon pronuncia la gran sentencia): "A la verdad, Señores, somos todos unos bribones" (22).

La caida de un rayo en medio de la sala aterrorizó á los honorables que huyeron precipitadamente en confusion fuera del recinto.

Se levantó la sesion.

¡Verdadera Prosopopeya del Protestantismo!

(22) Palabras escritas por Lutero poco antes de morir.

Una carta á Voltaire.

No se la escribimos por cierto nosotros esta carta á Voltaire, sino se la escribió hace años una buena tia suya, religiosa que era de la Anunciacion. Debemos este precioso é instructivo documento al *Bien Public* de Gante, el cual lo saca de un libro muy raro en nuestros dias, y que vió la luz cuatro años despues de la muerte del impío filósofo de Ferney. Veamos como le canta las verdades la Hermana de los Angeles; pues, por un singular contraste, este es el nombre de la tia de aquella buena pieza de sobrino, cual fué el tan afamado Voltaire.

"¡Qué mal ha tenido Vd. su palabra, mi querido sobrino! ¡Cuántas veces me ha prometido Vd. que respetaria la religion y á sus secuaces! Y, sin embargo nunca se deja de nuevas zumbas y de nuevos ultrajes. Quisiera saber qué le han hecho á Vd. los religiosos, pues tanto se obstina en calumniarlos y en hacerlos pasar por unos miserables esclavos. ¿Por qué motivo, Vd., que se jacta de ser tan humano, está continuamente burlándose de su desdicha? Si ellos llevan su yugo con paciencia, Vd. deberia admirarles; si lo llevan de mala gana, Vd. deberia tenerles lástima y no insultarles. Vd. habla sin cesar de hacer el bien, pero, ¡cuán diferentemente obra de lo que predica! Vd. quiere aliviar las miserias de la humanidad; y sin embargo, sigue siempre agravando el peso de los que están ya tan agobiados. Lo único que quedaba á las pobres monjas, despues de haberlo perdido y renunciado todo, era la idea de que á lo menos se respetaria su estado, y se les mostrara alguna simpatía en medio de sus afanes. Mas Vd., el filósofo sentimental por excelencia, el consolador de la humanidad, el panegirista de la virtud, les niega aun este prosáico consuelo!

"¿Por qué quiere Vd. que se abran las puertas de los conventos? ¡Ah¡ Vd. no disfrutaria hoy una renta de ochenta mil libras, si alguna de sus parientas no se hubiese encerrado en los sagrados claustros. Nuestras villas abundan en solteronas, sin que Vd. lo lleve á mal; y solo se queja del daño quo hacen los conventos. Empiece Vd. por sacrificar una parte de su fortuna en hacer provechoso el celibato del mundo, y entonces tratará de hacer provechoso el celibato de la religion. Pero, lejos está Vd., mi querido sobrino, de emprender y llevar á cabo una obra semejante, imponiendo sacrificios á su bolsa. Muy poco se le da á Vd. de la poblacion; pero muchísimo cuidado le daria el ver menguar su comercio *tipográfico*. Vd. quiere agradar al gusto frívolo del mundo elegante; luego anda buscando fuera de él materia para sus zumbas y sarcasmos.

"No tema, Vd., amigo mio, que vaya á acabarse el humano linaje. El es desdichadamente demasiado prolífico en poetas obscenos y filósofos perversos y extravagantes.

"Gracias á sus libracos y librejos de toda suerte, ¿se han visto jamás tantos comediantes, tantos bailarines, tantos bufones, tantos perfumadores y tantas cortesanas como se ven en nuestros dias? El Egipto nunca vióse acometido por tanto enjambre de langostas. Sea Vd. agradecido una vez á lo menos, en su vida, y confiese cándidamente que si Vd. no debe mucho á las *religiosas*, grandísimas obligaciones tiene á los *Religiosos*. Los Jesuitas le inspiraron á Vd. el amor á las letras y á la virtud. Si Vd. se ha lucido tan solo en el ramo menos importante de sus instrucciones, no es ciertamente su culpa de ellos. ¿Cómo hubiera Vd. podido escribir su "Historia General" sin la ayuda de esos sabios solitarios, cuyas riquezas excitan tanto su codicia de Vd., sin que Vd. tenga la más mínima envidia á sus virtudes?

"Hay, empero, todavía más; porque ¿no son tal vez los laboriosos cenobitas los que han secado y fertilizado las tierras más estériles é infructuosas, y por ventura aun aquellas en que Vd. está viviendo? ¿No son acaso sus posesiones las tierras más pobladas y mejor cultivadas en todo el reino?....¿Cómo puede uno en justicia y verdad tener envidia á los bienes de los Eclesiásticos? ¿No son ellos el patrimonio de unas comunidades, en que se practica la más pura caridad con las más heróicas virtudes? ¿No han dado ellos una parte de dicho patrimonio á los hospitales, en que el sexo delicado, despues de haber despreciado hermosura, juventud y aun nobleza de nacimiento, se sacrifica con tanto heroismo á aliviar las dolencias de la humanidad? En fin, ¿no sirven tal vez los bienes eclesiásticos para dotar colegios, seminarios y escuelas, instituciones tan necesarias sobre todo en nuestros dias? Por lo tanto, los intereses del Estado á la par que el bien de la Religion deberian una vez para siempre imponer silencio á su descomedida boca. Conténtese Vd. con el *bien*, que hay en las congregaciones religiosas, y no pretenda Vd. regalarnos con un *mejor*, que seria indudablemente un verdadero *peor*.

"¡Cuán absurdo es quejarse sin cesar de que la Iglesia está despoblando al Estado! Sesenta años há, las casas religiosas (aunque fuesen más nu-

merosas que ahora), contaban dos veces más sujetos que en nuestros dias; y sin embargo la poblacion del reino ha disminuido desde entonces de un millon y algo más. Reconozca Vd. pues que lo menguante de la poblacion no ha de atribuirse al clero; y así como quisiera Vd. de nosotros que tolerásemos los monstruosos errores de los idólatras, de los Turcos y de los Cuáqueros, así deberia Vd. tolerar las virtudes de sus conciudadanos. Luego temple Vd. la amargura de sus declamaciones contra los *Religiosos;* y sepa Vd., que mientras está Vd. arrojando bílis contra ellos, hay tal vez tres mil devotos solitarios que levantan sus puras manos al cielo para conjurar los castigos que van á ser descargados sobre Vd. Yo me junto con estas santas almas, mi querido sobrino; y puesto que yo no puedo menos de tenerle grande interés, voy á acabar esta carta con unos consejos que tal vez no serán inútiles.

"Vd. está continuamente declamando contra unas personas que Vd. considera infelices: esto no es nada filantrópico. Vd. las está continuamente insultando; esto no es nada noble ó caballeresco. Vd. compara la escasez de sus virtudes con la grandeza de los beneficios que Vd. ha dispensado á la humanidad rendida; esto es esencialmente contrario á la modestia. El Cristiano no anda cacareando el bien que hace; el sabio lo oculta bajo el velo del silencio.

"No toque tan recio la trompeta acerca de la iglesia (de Ferney) que Vd. ha restaurado á sus expensas. Mucho mejor seria no rasgar el seno de la Iglesia universal, que embellecer la capilla de una humilde aldea."

Su afectísima tia
HERMANA DE LOS ANGELES.

Difícil seria hallar un documento más precioso que este, para que nuestros lectores se formen una idea adecuada de lo que fué el gran corifeo de la impiedad moderna. La Hermana de los Angeles lo dice todo en pocas palabras, sirviéndose de aquel argumento que los lógicos llaman *ad hominem*, y que le dejan á uno sin réplica ni resuello. Así no se lee que Voltaire haya contestado á dicha carta, la cual si por una parte nos manifiesta la perfidia y contradicciones del sobrino, nos patentiza por otra la gran caridad y el despejado entendimiento de la tia.

Y sin embargo Voltaire hacia la guerra á los religiosos y religiosas aun bajo el especioso pretexto de que eran todos y todas un atajo de egoistas é ignorantes.

"La Oracion por Todos."

POR JOSÉ MUÑOZ LUMBIER.

III.

Tu oracion es de todos, hija mia,
Aunque á la vez de diferentes modos;
¿Por qué?—Porque en el mundo son de todos
La esperanza, la duda y el dolor:
Para el que alienta hermosas ilusiones,
Se pide á Dios que realizar las vea;
Para el que nada cree, que todo crea;
Para el que sufre y llora compasion.

Ve á rezar un instante solo basta
Si vuela el pensamiento soberano,
Desde el niño que nace hasta el anciano,
Desde la blanca cuna al ataud:
No siempre el mar reposa tan tranquilo,
Ni hay cerca de la nave alguna orilla,
Ni la polar estrella siempre brilla
Marcando el norte con su vaga luz.

En cambio á todas horas hay miserias
Y malos pensamientos, no lo dudes;
Que tiemblan y vacilan hay virtudes
Y hay impureza y maldad y error.
Y tambien heroismos que combaten,
Y castísimas vírgenes que aman,
Y niños que sonrien ó derraman
Su llanto, y honradez, y abnegacion.

Ese Dios, cuyo espléndido palacio
En esos astros solamente empieza,
Por cada niño que en su cuna reza
Vierte una gota de consuelo y paz:
Y un heroismo que combate triunfa,
Y una virtud que tiembla se sostiene,
Y un llanto que corria se detiene,
Y una ilusion se torna en realidad.

Para el que ve la luz y ve las flores
Una parte que sea de tu ruego;
Pero más, hija mia, para el ciego,
Que las flores no ve ni ve la luz:
Luz es la fé y á su tranquilo rayo
Se coloran las flores de la vida
Y se cree en el hogar en donde anida
La paz y en la pureza y la virtud.

De la existencia en el viaje hay muchos
Que han caminado por senderos falsos;
Muchos que en los abrojos van descalzos;
Muchos que tienen hambre y tienen sed.
¡Al adormirte en tu caliente cuna,
De tu madre al cantar y al lado mio,
Ruega por todos los que tienen frio,
Que á veces llega al corazon tambien.

Siempre hay por quien orar! Sorda tormenta
De un labrador las ilusiones mata,
O arroja en un escollo y desbarata
La barquilla de un pobre pescador.
Siempre hay por quien orar! Sordas borrascas
De poder y ambicion, torpes afanes
De riqueza y placer, como huracanes
Devastadores ¡ay! he visto yo.

IV.

Comprende en tu oracion á tus hermanos
Los que, de la niñez en las delicias,
De tu madre partieron las caricias
Contigo y una cuna y un hogar,
Y contigo jugaron y contigo
De sueño y de cansancio se durmieron
Y una misma vision quizá tuvieron
Sobre el mismo regazo maternal.

Ruega por el que nunca se arrodilla
Y la gracia de Dios jamás implora,
Y lo sorprende al despuntar la aurora

En el juego, ó el crímen, ó el festin.
¡Por todo aquel que niega, ó solo duda,
Por todo aquel que en su impiedad blasfema,
Como á todos los niños la suprema
Mision de creer y orar te toca á tí.

Ora por el que vive en la abundancia
Y en brillantes palacios se mantiene;
Ora por el mendigo que no tiene
Seguro techo ni seguro pan:
Consiga tu oracion que el potentado
Una parte destine de su oro
Para enjugar el solitario lloro
Del que vaga con hambre y sin hogar.

Reza por esas vírgenes purísimas,
Que haciendo de su vida el sacrificio,
No tienen otro afan ni más oficio
Que el eterno aislamiento y la oracion.
Y por esas mujeres infelices
Que de su sexo la virtud ofenden
Y que no tienen nada ¡porque venden
Hasta lo más sagrado: hasta el pudor!

Ruega por el que libre y poderoso
Tras el placer y la ventura corre;
Ruega por el cautivo que en su torre
Temblando aguarda la postrer señal:
Para el ave que cruza los espacios
Pide que no tropieze en su carrera,
Para el ave que gime prisionera
Pide la suspirada libertad.

Ora por los que nacen á la vida:
¡Quién sabe cual será su triste suerte!
Ora por los que nacen á la muerte:
¿Quién no ha sabido lo que empieza allí?
Ruega á Dios por tu padre y por tu madre
Y por el niño y la mujer y el hombre:
Hermanos de tu alma, ese es su nombre,
Y su destino terrenal, sufrir.

Reza por el que lucha y decidido
Con el progreso y con la gloria sueña;
Por el que torpe y ciego no se empeña
Más que en el egoismo y en el mal;
Por aquel que consuela á los que sufren,
O en otro crímen sin piedad medita....
¡¡La oracion, como el alma, es infinita
Y es necesario perdonar y orar!!

V.

Y despues de pedir por los que viven
Que se tornen tus ojos á la tierra:
¡Es un inmenso panteon que encierra
El polvo, nada más, de lo que fué!
Es preciso que reces por los muertos:
Hija, tu padre allí tiene su padre,
Y tu madre tambien tiene su madre,
Y á los dos nos tendrás alguna vez.

Allí van á parar de la existencia
Los triunfos, los honores y la gloria,
Y muchos muertos hay cuya memoria
No vive en el altar de un corazon:
Cuyas dolientes almas, sin descanso,
Con el atroz remordimiento luchan
Y siempre piden y jamás escuchan
De una plegaria por su bien la voz.

Ruega por todos, todos, hija mia,
Los que al fin del viaje ya llegaron:
¿Qué sabemos nosotros si llevaron,
Entre sus buenas obras, algun mal?
Cuantas veces la flor á nuestra vista
Cándida y pura la corola ostenta
Y en el fondo del cáliz alimenta
Torpe gusano, que la roe tenaz.

Hija, cuando tú duermes, amorosa
Tu madre canta y á la vez te mece,
Y al mirar tu sonrisa nos parece
Que la vision del cielo gozas tú,
Despues, por la mañana, te despiertas
En el momento mismo, á la misma hora
En que abre sus párpados la aurora
Y á mares vierte su rosada luz.

Y como ella sonries y como ella
De dulce encanto nuestro hogar anegas,
Y recibes mil besos, mientras juegas,
Que el amor te prodiga, maternal;
Y ves la luz, las nubes y las flores,
Y escuchas de las aves el concierto,
Y el perfume respiras que del huerto
Se difunde y te viene á saludar.

Entre tanto esas almas ¡pobres almas!
Sufren á solas en profundo olvido,
Sin que llegue jamás hasta su oido
La nota celestial de una oracion.
Los ángeles no vuelan en su torno
Como en tu torno vuelan, hija mia,
Y en el regazo de la tumba fria
Para su densa oscuridad no hay sol.

Una sola plegaria que murmures
Dará calor á sus helados huesos
Y que sientan, hará, los embelesos
De la dulce esperanza y de la fé;
Que llegue hasta sus párpados un rayo
De luz, cuando los orbes abrillanta,
Y el arpegio del ave cuando canta,
Y el sonar de las aguas al correr.

En el triste murmullo de las hojas
Cuando del árbol las arranca el viento,
De la brisa otoñal en el acento,
De la ola que muere en el rumor:
En todo lo que gime y que suspira
¿No te figuras percibir á veces
Una voz que te dice: ¡"Cuando reces
No me olvides ¡oh niña! en tu oracion!"

Es la voz de los muertos ignorados
Que purgan sus delitos todavía,
Es la voz de los muertos, hija mia,
Que á la sombra no duermen de una cruz.
Cuyo sitio en que yacen, infecundo,
No señala al viajero ni una losa
Y no siembra una mano cariñosa
De siempre-viva ó de violeta azul....

VI.

Ruega por los que viven porque viven
Y es el dolor la vida y es la lucha:
¡La oracion de los niños Dios la escucha
Porque es toda inocencia y toda fé!
Haga tu voz que viertan una lágrima
De gratitud los ojos de los muertos,
Como brotan su flor los surcos yertos,
La hermosa primavera al renacer.

Y no ruegues por tí; si tu plegaria
Por todos los demás es verdadera,
Si parte de tu alma, si es sincera,
Será tu mejor ruego para Dios....
Pídele pues que luzca para todos
El Arco-iris de paz y de bonanza:
¡La oracion, hija mia, todo alcanza!
¿Qué habrá que se resista á la oracion?

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

IV.

Es imposible pintar la consternacion de aquellas pobres gentes. Las mujeres daban gritos desgarradores y los hombres trataban de huir, pero los alemanes tenian guardadas las salidas. Reuniéronse los habitantes, y en medio de sollozos convinieron en que la suerte designase las víctimas.

Los que habian hecho fuego contra los alemanes no pertenecian al pueblo, venian de léjos y seguian la columna prusiana para escoger el momento favorable á su intento. Tal vez su padre habia sido asesinado, su madre muerta de dolor, y su casa incendiada.

El dia se pasó en discusiones, en gemidos y en la desesperacion. El alcalde, el Párroco, Rdo. Gerd, y dos ancianos octogenarios pedian en vano al oficial prusiano que perdonase; probáronle que los habitantes eran estraños á aquella *traicion;* hasta las mujeres se echaron llorosas á su piés. Todo fué inútil.

Los seis infelices designados por la suerte fueron entregados á las cinco de la tarde y encerrados en el piso bajo de la alcaldía.

El oficial prusiano autorizó al Párroco para llevar á aquellos hombres los consuelos de la Religion. Tenian las manos atadas á las espaldas, y una cuerda sujetaba sus piernas.

El Párroco encontró á esos hombres en tal estado de postracion, que apenas comprendian las palabras que les dirigia. Dos de ellos parecian sin sentido, y un tercero estaba próximo al delirio. A un extremo de la cuerda se encontraba, alta la cabeza y la frente en apariencia serena, un hombre de cuarenta años, viudo y padre de cinco niños de corta edad, que tenian en él su único amparo y sosten. Al principio parecia escuchar con resignacion las palabras del sacerdote; pero poseido de desesperacion, prorumpió luego en las más abominables imprecaciones. Maldecia á la naturaleza entera, y pasando de la desesperacion al enternecimiento, lloraba por sus hijos condenados á la mendicidad y acaso á la muerte. Entonces queria que esas cinco criaturas fuesen entregadas con él á los prusianos, y con satánica sonrisa exclamaba:

—¡Sí, sí! mi Bernardito de tres años es el que ha disparado sobre esos viles!

Todos los esfuerzos del Cura fueron inútiles para volver la paz á esa alma lacerada. Entonces salió y encaminóse lentamente hácia el cuerpo de guardia. El oficial, que estaba fumando, escuchó al Cura sin interrumpirle.

—Señor capitan, decia éste, os han entregado seis rehenes que dentro de algunas horas serán fusilados. Ninguno de ellos ha hecho fuego á vuestra tropa. Habiéndose escapado los culpables, vuestro objeto no es castigar á los agresores, sino más bien hacer un escarmiento para los habitantes de otras localidades. Poco os importa, pues, fusilar á uno ó á otro. Yo mismo convengo en que cuanto más notable sea la víctima, más eficaz será el escarmiento. En consecuencia, vengo á pediros la gracia de que me dejeis ocupar el lugar de un pobre padre de familia cuya muerte hundirá en la miseria á cinco niños de tierna edad. Los dos somos inocentes, pero mi muerte os será más provechosa que la suya.

—Sea, dijo el oficial.

Cuatro soldados condujeron al Párroco á la prision y le ataron con los otros. El padre de los cinco niños fué soltado, y abrazando á su Pastor, volvió á su casa.

No intentaremos pintar las angustias de la noche. Cuando amaneció, el Párroco habia reanimado el valor de sus compañeros de infortunio. Aquellos infelices, entontecidos por el terror, á la voz del sacerdote se habian convertido en mártires á quienes sostenia la fe del cristiano y la esperanza de una vida mejor.

A las once, una escolta esperaba en la puerta, y los presos se pusieron en marcha. Precedíales el Cura rezando en voz alta el Oficio de difuntos. En el tránsito sus feligreses arrodillados dirigian una postrera mirada á su Pastor.

Acercábanse al sitio escogido para la ejecucion, cuando acertó á pasar un jefe prusiano seguido de un ordenanza. Llamóle la atencion el sacerdote, y se detuvo. El capitan le explicó el suceso, que pareció al mayor menos natural que á su subordinado. Hizo sospender la ejecucion, y dirigió un informe al general, quien mandó comparecer al Cura.

La explicacion fué corta. El general era un hombre de corazon que lo comprende bien todo, y dijo al Cura:

—No puedo hacer una excepcion en favor vuestro, y no obstante no quiero vuestra muerte. Id, y decid á vuestros parroquianos que por causa de vos les perdono á todos. Que sea esta la primera y la última vez.

Cuando el heróico Párroco se hubo marchado, el general prusiano dijo á los oficiales testigos de la escena:

—¡Si todos los franceses tuviesen el corazon de este simple sacerdote, no permaneceríamos mucho tiempo en este lado del Rhin!

V.

El 17 de Enero de 1871 hallábanse los prusianos entre Salmaise y Verrey, departamento de la Costa de Oro. Despues de un encuentro con los móviles, se precipitó el enemigo sobre Verrey, sembrando la muerte á su paso, sin perdonar mujeres, niños, ni ancianos.

El Cura de la parroquia, Rdo. Frerot, de treinta y siete años de edad, daba á los moribundos los auxilios de la Religion. Herido á su vez con dos bayonetazos, trató de buscar un refugio en el jardin de la casa rectoral; mas perseguido por los alemanes, que tiraban contra él con rabia, un balazo le atravesó el carrillo izquierdo. Pudo levantarse, y arrastrando llegó á una casa vecina, en donde su amigo el Dr. Lamarche curaba á un niño gravemente herido.

Este médico curó al sacerdote, lo reanimó, y luego cubriéndole con la bandera de la Asociacion internacional, quiso conducirle á su propia casa, en donde se refugiaban los heridos como en un asilo sagrado.

Los soldados prusianos reconocieron al sacerdote, que caminaba vacilante apoyado en el brazo del médico. Precipitáronse de nuevo sobre él, y le descargaron una lluvia de culatazos, haciendo fuego unos, y arremetiéndole otros á la bayoneta.

El Cura cayó acribillado de heridas, y los enemigos, creyendo muerta su víctima, se fueron. El mé-

dico levantó á su amigo y logró llevárselo; pero no podia volver á la vida, y su agonía duró algunos dias.

Los prusianos se habian alejado para incendiar los campos vecinos, mientras el Cura moria rodeado de sus parroquianos. El médico le prodigaba toda clase de cuidados, pero el sacrificio se debia consumar. El pastor debia dar la vida por sus ovejas, y hacia el sacrificio con alegría celestial.

Cuando llegó la última hora, el pobre Cura dió á todos su bendicion, y con voz todavía firme pronunció estas palabras:

—Muero sin sentimiento. ¡Dichoso si Dios permitiese que mi muerte sirviese de algo y fuese útil á mi país!

El Rdo. Miroy, cura párroco de Cuchery, cerca de Reims, acababa de saber que su padre y su madre habian muerto entre las llamas de un lugarejo poco distante incendiado por los prusianos. Lleno de dolor, dijo dos misas por el eterno descanso de los queridos y venerados autores de sus dias. Sus feligreses tomando parte en su desgracia, se reunieron en la iglesia, y unieron sus oraciones á las de su Pastor.

Pocos dias despues de la horrible muerte de los dos ancianos, algunos habitantes del pueblo rogaron á su Párroco les permitiese esconder en una buhardilla de la rectoría algunas escopetas. Agobiado por el dolor, ó tal vez por prestar un favor, el Rdo. Miroy les dejó hacer, y las escopetas, casi todas desmontadas, fueron depositadas en la rectoría.

¿Hubo denuncia? No se sabe. Lo cierto es que al dia siguiente el Párroco fué arrestado por los prusianos, conducido á Reims, encerrado en un calabozo, juzgado por un consejo de guerra y condenado á muerte.

Eran las seis de la mañana del domingo 12 de Febrero de 1871. Amanecia apenas, hacia un frio insoportable, y reinaba el silencio en la ciudad de Reims.

Solamente en una de las calles que conducian á la puerta principal resonaban los pasos acompasados de muchos hombres. Abriéronse sigilosamente algunas ventanas, y asomándose por ellas varios habitantes, vieron brillar el acero de los fusiles.

Doce soldados prusianos marchaban en dos filas, envueltos en sus negros capotes, arma al brazo y en silencio. En medio de ellos iba un sacerdote francés revestido con su sotana. Su cabeza, cubierta con un casquete de terciopelo negro, parecia algo inclinada sobre el pecho. Sus manos atadas á la espalda no le permitian tocar los rosarios pendientes de su cuello. Otro soldado tenia cogido el extremo de la cuerda. El sacerdote caminaba con el más religioso silencio.

Despues de su arresto no le habian dado más que agua y pan negro: salia de un calabozo húmedo, y á pesar de la debilidad de su cuerpo, su alma se mantenia firme.

El Rdo. Miroy, pues no era otro que el digno Párroco de Cuchery, era conducido á la puerta de Reims para ser fusilado.

La víspera se habia negado á firmar una peticion de indulto, diciendo:

—Mi única aspiracion es reunirme en un mundo mejor con mi padre y con mi madre.

Eran las seis y cuarto, y algunos transeuntes se detuvieron saludando al sacerdote. Oyóse una descarga, y el cuerpo del Rdo. Miroy cayó bañado en sangre. Habia muerto con la resignacion del mártir y con el valor del soldado.

Este crímen fué cometido durante el armisticio, cuatro dias despues de las elecciones generales.

Manos piadosas dieron al mártir cristiana sepultura. Su tumba fué cubierta de siemprevivas, y sobre la cruz se leen estas palabras: *Aquí descansa el Rdo. C. Miroy, que murió víctima de su patriotismo.*

Los que volvian del cementerio en donde habian sido depositados los restos mortales del buen Párroco, pudieron ver este anuncio aleman, fijado en las paredes de la ciudad de Reims, y reproducido por el diario oficial:

"En la noche del 6 al 7 de Febrero corriente se hicieron desde las montañas circunvecinas repetidos disparos contra tropas de requisicion entradas en Belval. Cárlos Miroy, Cura de Cuchery, de cuarenta y dos años de edad, á cuya parroquia pertenece Belval, y que habia ocultado y repartido armas á los habitantes, fué arrestado como instigador de esos actos hostiles, y en virtud de sentencia pronunciada por en consejo de guerra, ha sido fusilado esta mañana un Reims *por crímen de traicion á las tropas alemanas.*

"Firmado: *El gobernador general,*
"De Rosenberg-Gruszczynski,
Lugarteniente general.
"Reims, 12 de Febrero de 1871."

VI.

No habiendo querido instruir á les prusianos sobre los movimientos de los franceses y sus posiciones, el Párroco de Bue, cerca de Belfort, fué preso, golpeado, ultrajado, y finalmente conducido al pié de un árbol con una soga al cuello para colgarle. El general Prescow lo libró, sin que el sacerdote hubiese mostrado un solo instante de debilidad.

Llegando al pueblo de Sermange, en el Jura, los prusianos exigieron impuestos superiores á los recursos de la poblacion. El Párroco defendió á los habitantes con prodigiosa energía, lo cual le valió ser preso y maltratado tan bárbaramente por los prusianos, que al fin murió, dando la vida por sus feligreses.

El Párroco de Moigny, departamento de Seine-et-Marne, presenciaba la llegada de un batallon de franco-tiradores. Viendo á un soldado más fatigado que los otros, invitóle á comer con él. Estando á la mesa resonaron algunos tiros. Los prusianos atacaban el pueblo. El soldado corrió á reunirse con los suyos, siguiéndole el Párroco. Este, muy práctico del terreno condujo al batallon por estrechos senderos, y le hizo tomar las mejores posiciones de combate. Los franco-tiradores, guiados siempre por el Cura, que se mostraba en las primeras filas, causaron al enemigo graves pérdidas.

En la refriega, despues de una carga, el Cura cayó en manos del enemigo. Atado por las muñecas, fué entregado á dos dragones que le pusieron entre sus caballos y partieron al galope. No tardó en caer el sacerdote, y su cuerpo arrastrado por las piedras, fué bien pronto una llaga. Rompióse la cuerda con que le tenian sujeto, y antes que pudiesen encontrar otra, deslizóse el Cura por un matorral y ganó el bosque.

No volvió á su parroquia, en donde le esperaba la muerte; y cuando más tarde pudo verificarlo, los habitantes le recibieron en triunfo.

En el pueblo de Saint-Calais, departamento de la Sarthe, los alemanes encontraron algunas escopetas ocultadas en el campanario de la iglesia. En seguida arestaron al alcalde, baron de Jaubert, al Párroco y á ciento cuarenta y tres habitantes, condenándoles á ser apaleados. Obligóseles á caminar lentamente de dos en dos entre dos hileras de soldados prusianos, que armados de palos los sacudian con toda su fuerza en la espalda, hombros y cabeza de las víctimas.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 13 de Octubre de 1883. Núm. 41.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana—San Deogracias, Ob. y Conf.—Carta Encíclica de Su Santidad sobre el Rosario de María Sma.—Carta de Su Sría. Ilma., D. Juan B. Lamy.—Actualidades:—La Encíclica.—Los obispos y la civilizacion.—"Convertir á los gentiles."—Una alocucion de Guillermo I.—Los Episcopalianos ¿cómo se han de llamar?—"Hasta las moscas tienen tos."—El Clero católico en Ischia.—Un ejemplo de *filantropía*.—¡Solo el Evangelio!—Remitido.—Variedades: Letrilla de Santa Teresa.—Invenciones y Descubrimientos.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Fiesta patronal de Santa Fe.—Lo siguiente es una traduccion de lo que refiere el *New Mexican Review:*

"La fiesta se ha celebrado con toda la pompa de costumbre. La víspera se inauguró con una magnífica iluminacion, con disparos de cañones y otros fuegos artificiales, mientras la banda de San Francisco tocaba piezas escogidas. El Ilustrísimo Arzobispo, Mons. J. B. Lamy, estaba presente y ofició las primeras vísperas. El dia siguiente la poblacion fué despertada antes de tiempo por los disparos de la artillería y el sonido de las campanas, que comenzó á las cuatro y prosiguió por unas dos horas. A las 10 Su Señoría Ilma. celebró la Misa pontifical, asistido en el trono por los PP. Cappelleti, S. J., y Gourcy, Diácano y subdiácono oficiantes. Despues del Evangelio el Rndo. Clemente Peyron pronunció un elocuente discurso en español, en el que trató de los trabajos, humildad, pobreza, y gloria de San Francisco de Asís. El concurso fué inmenso. La banda tocó durante los intérvalos en los divinos oficios. La Misa fué la de Battman en "Sol," y fué ejecutada bajo la direccion de los Hermanos del Colegso de San Miguel. Al tiempo de la Comunion toda la Asociacion Católica, que se compone de unos 350 miembros, recibió el Santísimo Sacramento de la Eucaristía; y este fué un espectáculo de mucha edificacion y que dejará indeleble recuerdo. Además de los Sacerdotes que oficiaron, se hallaban presentes el muy Rev. P. Eguillon, Vicario general, y el Rev. Garnier, maestro de ceremonias. Cerca del mediodía se dió fin á los oficios solemnes, que aunque se celebran cada año, siempre dejan un grato recuerdo en la memoria y corazon de nuestras poblaciones."

Voto de gracias.—Agradecemos al Hon. Tranquilino Luna, Delegado al Congreso, una copia del libro titulado: "The war of the Rebellion: a compilation of the official records of the Union and Confederate Armies."

¡Cuánto bien perdido!—Los Padres Jesuitas han sido expulsados de la Isla de Madagascar, no por misioneros católicos, sino por franceses ó por creerlos tales. En esa mision habia 316 estaciones; 170 iglesias y capillas ya edificadas y 54 en construccion; numerosas escuelas con 530 maestros y catequistas, á las que asistian 9,134 niños, y 9,969 niñas; diversos establecimientos de beneficencia, una imprenta, etc., 47 Sacerdotes misionistas, 21 Hermanos coadjutores y 26 Religiosas.

Alfonso XII en Francia.—Sabido es lo de la malísima recepcion que hizo al Rey de España el populacho de París. El "Fígaro" protesta en nombre de la dignidad y galantería francesa contra esa bárbara manifestacion. El "Clairon" la describe como un acto de salvajería y como una desgracia para el país. Por otra parte escribe la "Iberia" que la demostracion contra Alfonso vendrá á ser una vergüenza para Francia; y si no da una satisfaccion completa demostrará que el Gobierno francés tiene solamente una existencia nominal, y que unos cuantos sediciosos tienen más poder que todas las autoridades.

El Ministerio francés.—Un parte de París con fecha 3 de Octubre anuncia, que todos los miembros del actual ministerio francés han presentado su dimision al Presidente Grévy. A este propósito dice el "Tiempo," que la manifestacion contra el Rey de España fué más bien dirigida contra el Gabinete que contra Alfonso.

Un nuevo incendio.—Hace algunos dias se incendió en Pittsburgh el edificio de la Exposicion y en veinte minutos toda la estructura fué reducida á cenizas...El reflejo de las llamas llegaba á 4 millas, y al extremo de la ciudad podia leerse un papel con facilidad. A esta hora es imposible apreciar las pérdidas; pero se cree no bajarán de dos millones y medio. Entre los objetos que más llamaban la atencion en dicha Exposicion habia la vieja locomotora "Arabian," que fué la primera que se construyó en los Estados Unidos.

¡Qué fidelidad!—Para obedecer á una órden secreta del ministro de la guerra acaban de hacerse en Rusia minuciosas pesquisas entre los oficiales inferiores del ejército. Semejante exámen ha dado por resultado la culpabilidad de 50 oficiales, cuando menos, quienes en lugar de inspirar á los soldados amor y obediencia al Czar, les están inculcando los funestos principios del Nihilismo. Aseguran además que si se examinara la conducta de los Coroneles y Generales de Division, habria en las cárceles no solo centenares sino hasta millares de oficiales.

Hácia Roma.—Ya está en camino para la Ciudad eterna el Ilmo. Corrigan, Coadjutor del Cardenal Arzobispo de Nueva York, encargado de llevar al Padre Santo los Decretos del último Concilio de aquella Provincia eclesiástica á fin de que el Soberano Pontífice los apruebe. Otros Obispos asimismo americanos están dirigiéndose hácia Roma, con el fin de asistir á la Conferencia que deberán tener allí el próximo Noviembre.

Defuncion.—Un despacho de Bruselas, con fe-

cha 29 de Setiembre anuncia la muerte del Emo. Cardenal Deschamps, Arzobispo de Malinas y Primado de Bélgica. Ese ilustre Prelado nació en Melle, Diócesis, de Gante, el dia 6 de Diciembre de 1810. Fué preconizado Obispo de Namur en 1865, y en 1867 fué dado por sucesor al Arzobispo de Malinas. El Papa Pio IX le creó Cardenal en 1875. Fué el Cardenal Deschamps hombre eminente así en virtudes como en ciencias y letras, y ha prestado inmensos servicios á la Iglesia Católica.—*R. I. P.*

Honor al mérito.—El Rndo. P. Manuel Kenners, Franciscano del Convento de San Isidro en Roma, ha recibido de Su Majestad, la Reina Victoria, una condecoracion, en recompensa de su conducta durante el cólera, que tantos estragos ha hecho en Egipto. Uno de los Religiosos irlandeses del mismo Convento ha muerto víctima de su caridad en asistir á los coléricos.

Legados pios.—El testamento de la difunta Catalina Hines, deja al Obispo Loughlin de Brooklyn $1,000 para la nueva Catedral; $1,000 al Rndo. P. Malone para la educacion de algun jóven que estudie para el sacerdocio, y $300 para su propio uso; $500 á las Hermanitas de los Pobres; $1,500 al Asilo de Huérfanos; $1,000 á otro asilo, y $500 á las Hermanas de la Merced. Otros $2,000 deben ser repartidos entre otras instituciones de beneficencia ó caridad católica.

Manuel Varela, alumno que fué del Colegio de Las Vegas por casi dos años, ha fallecido en Pecos el dia 9, de resultas de una enfermedad de muchos meses. Durante su permanencia en el Colegio fué el jóven finado un verdadero modelo de virtudes cristianas y de constante aplicacion. Ha fallecido fortificado con todos los auxilios de la Santa Madre Iglesia. Sus maestros y compañeros de escuela se juntan para dar el pésame á su afligida familia, y para desear á su alma el eterno descanso.

Guerra al Crucifijo.—Tambien en Holanda han declarado algunos la guerra al Crucifijo. En el ducado de Limburgo, donde casi todos son Católicos, un inspector de instruccion primaria quiso quitar algunos; pero, si bien ciertos municipios lo apoyaron, debió ceder ante la firmeza de los ciudadanos. Furioso, pretendió que se quitase la dotacion que disfrutaba una escuela de religiosas franciscanas; pero se negaron contestándole con una noble declaracion.—(*Semana Católica*).

Legítimo regocijo.—Segun la misma *Semana Católica*, la alegría que ha producido en Polonia la presencia de los Prelados ha sido inmensa. Al entrar el Obispo de Vilna en su Catedral, cayósele al suelo el manteo, el cual fué deshecho en mil pedazos por la muchedumbre, que se lo repartió para conservar un recuerdo del dia. Las mujeres arrojaban sus chales para que el Prelado pisase sobre ellos, y las gentes besaban enternecidas las paredes de la morada de su Pastor.

Los Padres Jesuitas han fundado una residencia en Homs (Siria), la antigua Emesa ó Emath mencionada en la Biblia. Homs es hoy el punto de reunion y el mercado de todos los Arabes del Desierto. Las Hermanas del Líbano se han establecido tambien en dicha poblacion, y han abierto escuelas que se ven frecuentadas especialmente por las niñas que antes asistian á las escuelas protestantes.

Solemnes Funerales.—Escriben de Roma que se están preparando allí solemnes funerales en sufragio del Conde de Chambord. Dichas ceremonias tendrán lugar en la Iglesia de Santa Maria de Araceli y en todas las demás Iglesias de Franciscanos de Roma, por pertenecer el augusto finado á la Tercera Orden del seráfico Padre San Francisco.

Conversion notable.—Leemos en el *Siglo Futuro:* "Se sabe que la parte creyente de los protestantes (ingleses) ha tenido la laudable intencion de rivalizar con los Católicos en el terreno de la caridad, organizando las *Hermanas de la Caridad protestantes.* Una de estas Hermanas, Miss Tecla, que residió largo tiempo en Bombay, y que se ha señalado por actos de grande abnegacion y sacrificios, acaba de volver á Inglaterra y de convertirse al Catolicismo. Es en este momento Hermana novicia en el convento del Sagrado Corazon en Rohampton.

El Dinero de San Pedro.—Su Santidad ha recibido recientemente en audiencia privada al Sr. Enrique Angelini, quien le ha presentado una cuantiosa suma para el *Dinero de San Pedro*, de parte de los Obispos de Oxaca y Colima, y de Monseñor Treviño, protonotario apostólico de la Diócesis de Puebla, todos pertenecientes á la República Mejicana.

Conferencia de Mormones.—El dia 5 del que rige túvose en Salt Lake la quincuagésima tercera conferencia de la impura secta de los Mormones. Hablaron en ella los *Apóstoles* Taylor, Young y Grand. Taylor, el presidente del conciliábulo, dijo maravillas acerca del aumento de la "Iglesia de los Santos de los últimos dias." Luego hizo una terrible invectiva contra el Senador Edmunds por sus famosos proyectos de ley contra el Mormonismo.

Fallo importante.—Relativamente á la deuda del difunto Arzobispo de Cincinnati la Gran Corte de Ohio ha dado el siguiente fallo: 1ro., la deuda pertenece personalmente á J. B. Purcel, y no al Arzobispo como tal: 2do. la propiedad de las Iglesias pertenece á ellas mismas, y el Arzobispo las poseía solamente como confiadas á su cargo: 3ro., las Iglesias son responsables en la deuda del Arzobispo, solo por las sumas tomadas en préstito de él en la época de su insolvencia.

Otra vez el "Magnificat".—En la conferencia que han tenido recientemente los Protestantes Episcopales de América, se ha resuelto, que sea adoptado otra vez el *Magnificat*, ó el inspirado cántico de Maria Sma., que años há habia sido abolido por ellos en sus *evening services.*—En esto á lo menos nada pierde de su "respetabilidad" la que se llama á sí misma la Iglesia "respetable" por excelencia.

Monseñor Capel llama "malvada y denigrante invencion" lo que refieren haber sido dicho contra él por el ministro protestante J. Fulton, de Brooklyn; á saber, que dicho prelado se hubiera apropiado los fondos con que el marqués de Bute se proponia dotar un colegio. El quiere saber si las leyes americanas son bastante fuertes para protegerle contra semejantes *invenciones* de un ministro del Evangelio. Entretanto se cree que él mismo responderá al Rndo. Fulton en una de las conferencias que debe dar en Brooklyn.

Persecucion en China.—De una correspondencia dirigida á *El Diario de Sevilla* tomamos las siguientes lineas: "Con dolor he de anunciaros que en China continúan las persecuciones parciales contra los Cristianos.....El populacho de la provincia de Yun-nan, instigado por los sacerdotes de Budhá, atacó é incendió varias aldeas habitadas por nuestros neófitos. En una de estas aldeas, se hallaban los cristianos al momento del ataque en el templo juntos con un misionero. Sitiados vivamente, se defendieron lo mejor que pudieron; pero fueron dominados por el número, y cuarenta Cristianos y el Misionero fueron asesinados."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero. —Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 14-20.

14. *Domingo XXII despues de Pentecostés.* La Maternidad de la Vírgen Maria. San Calixto, Papa y Mártir. Santa Fortunata, Vírgen y Mártir.
15. *Lunes.* Santa Teresa de Jesus, Vírgen y fundadora. San Severo, Obispo y Confesor.
16. *Mártes.* San Deogracias, Obispo y Confesor. Santa Máxima, Vírgen y Mártir.
17. *Miércoles.* San Eron, Obispo y Mártir. Santa Eduwigis, duquesa de Polonia, viuda.
18. *Jueves.* San Lucas, Evangelista. Santa Trifonia, esposa del emperador Decio.
19. *Viernes.* San Pedro de Alcántara, Confesor. Santa Fredeswinda, Vírgen.
20. *Sábado.* San Juan Cancio, Confesor. San Feliciano, Obispo y Mártir. Santa Irene, Vírgen y Mártir.

SAN DEOGRACIAS, OBISPO Y CONFESOR.

Deogracias fué ordenado obispo de Cartago en Africa, siendo ya de anciana edad, en el tiempo que el rey de los vándalos, Genserico, cautivó á Roma y otros muchos pueblos cristianos, el cual dividió los cristianos cautivados por el Africa, y en ella los vándolos y moros se hacian de ellos señores, y lo que mayor lástima causaba, era que unos tomaban por esclavos los maridos, otros las mujeres y otros los hijos. Movido á compasion el Santo obispo Deogracias, determinó vender cuanto poseia, y cuantos vasos de oro y plata habia en la iglesia para su ministerio, y juntando una cantidad grande de dinero, dió libertad á muchísimas familias, tanto que tuvo necesidad de dedicar dos templos, como si fueran hospitales, para que se recogiesen los cristianos que habia sacado de cautiverio; allí les puso cama; allí les ministraba la comida, y todo lo necesario para el vivir. Y porque ya de las guerras, ya de los combates del mar, ya del pesar de haberse visto cautivos y divididos de sus hijos y mujeres, habia muchísimos enfermos, el santísimo Deogracias, como piadosísima madre, solícito cuidaba de todos, trayéndoles médicos y medicinas, cuantas ordenaban los mismos médicos, y todo género de regalos, cuales convenia á aquellos que estaban enfermos y descaecidos. Esta santa ocupacion y obra de caridad, ejercitaba de dia, y á la noche volvia él solo, y de cama en cama iba reconociendo á cada uno de los enfermos, mirando si gustaba de alguna cosa, consolándolo y regalándolo como si cada uno de por sí fuera un hijo suyo, siendo su dormir y descanso esta santa ocupacion, que en una edad anciana y casi decrépita, como era la suya, causa admiracion. Los perversos arrianos, admirados y juntamente envidiosos, de ver tanta caridad y amor tanto, andaban maquinando trazas para quitar la vida al santo viejo; pero como Dios lo vé todo, quiso librar á su pájaro de tan pestíferas y crueles redes; y así, se lo llevó despues de haberse ejercitado en tan santas obras, y gobernado su iglesia santísimamente tres años, para darle el premio merecido como á siervo fiel y bueno.—Ribadeneira.

CARTA ENCICLICA

DE

NUESTRO SANTISIMO PADRE LEON XIII

A TODOS LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS DEL ORBE CATOLICO EN GRACIA Y COMUNION CON LA SANTA SEDE APOSTOLICA.

Venerables Hermanos, Salud y Bendicion Apostólica:

El Apostolado Supremo de que estamos investidos, y los tiempos extremadamente dificultosos que atravesamos nos amonestan cada dia y casi nos impelen á proveer con mayor celo al bien y amparo de la Iglesia á medida que crecen sus calamidades. Por lo que, mientras nos esforzamos, por toda suerte de medios á nuestro alcance, á defender los derechos de la Iglesia y á prevenir y alejar los peligros que nos amenazan ó rodean; no cesamos de implorar asíduamente los auxilios celestiales, por los que solo pueden tener el efecto anhelado nuestros trabajos y nuestros esfuerzos. En cuya coyuntura nada nos parece más eficaz que alcanzar con nuestra devocion el patrocinio de la Gran Madre de Dios, la Vírgen Maria, que siendo medianera de nuestra paz para con Dios y dispensadora de las gracias celestiales, fué colocada en la más alta cumbre del poder y gloria en el cielo, á fin de conceder el amparo de su proteccion á los que en medio de tantos trabajos y peligros luchan para arribar á aquella ciudad eternal. Acercándose, pues, el aniversario de aquellas fiestas que se celebran en devota conmemoracion de los muchísimos y señalados beneficios conferidos al pueblo cristiano por medio de Maria, es nuestro deseo que esas mismas súplicas sean dirigidas este año á la Vírgen Maria con una devocion especial por todo el mundo católico, para obtener con su conciliadora intercesion la suerte dichosa de aplacar y ablandar á su Hijo Divino en nuestras aflicciones. Hemos pensado, pues, Venerables Hermanos, dirigiros esta carta, con el objeto de que conociendo nuestras intenciones, vuestra autoridad y vuestro celo exciten la piedad de los pueblos á cumplir fielmente con las mismas.

Nunca cesaron los Católicos, en tiempos agitados y borrascosos, de acudir al amparo de Maria y confiar humildemente en su corazon maternal. Lo que demuestra cuan segura esperanza y cuan dulce confianza puso siempre la Iglesia Católica en la Madre de Dios. Y efectivamente esta Vírgen, libre de la mancha original, escogida para Madre de Dios, y por esto mismo, hecha cooperadora de la salvacion del género humano, goza de tan gran favor y poder con su Hijo, cual ninguna criatura humana ni angélica alcanzó jamás ni puede alcanzar. Y puesto que le es dulce y agradable auxiliar y confortar á quienquiera que le pide socorro, no hay que dudar de que mucho

más le será grato aceptar y casi se gloriará en escuchar las oraciones de la Iglesia universal.

Esta plena y devota confianza en la augusta Reina del cielo brilló más esplendorosamente, cuando con la difusion de ponzoñosos errores, ó el diluvio de costumbres extragadas, ó los asaltos de poderosos enemigos, pareció zozobrar un momento la Iglesia militante. La historia antigua al par que la de épocas más recientes y de dias memorables para la Iglesia, recuerdan las plegarias y devociones públicas y privadas en honor de la Vírgen Maria, y el socorro obtenido de Ella juntamente con la paz y tranquilidad implorada. De aquí nacieron aquellos títulos distintivos con que la saludaron siempre los pueblos católicos, Auxilio de los Cristianos, Consoladora de los afligidos, Vírgen poderosa, Reina de las victorias. Entre todos estos títulos es notable y solemne aquel que se le deriva del santo Rosario, en el que se hallan consagrados á perpetuidad favores y beneficios sin número otorgados á las naciones cristianas.

Ninguno de vosotros ignora, Venerables Hermanos, cuanto duelo y quebranto causaron á la Iglesia santa de Dios á fines del siglo duodécimo los herejes Albigenses, que nacidos de la secta de los últimos Maniqueos, llenaron de sus funestos errores el mediodía de Francia y otras partes del mundo latino; y llevando por dondequiera el terror de las armas, extendian su dominacion con la ruina y la muerte. Contra esos furibundos enemigos de la Iglesia de Cristo, levantó Dios, como sabeis, á aquel esclarecido varon, padre y fundador de la ilustre órden dominicana, que grande por la integridad de su doctrina, por el ejemplo de sus virtudes y sus maravillosas tareas apostólicas, salió con ánimo impávido á librar guerra al enemigo, no con la violencia ni con las armas, sino confiado en el irresistible poder del santo Rosario, que él fué el primero en propagar, y que sus hijos llevaron despues hasta los últimos confines del mundo. Ilustrado su espíritu de lo alto, preveia que esta devocion, cual poderoso ingenio de guerra, fugaria á los enemigos y desconcertaria su audacia y su loca impiedad. Y comprobólo el efecto. Gracias á este nuevo modo de orar, aceptado y practicado despues regularmente por obra de la órden del santo Padre Domingo, viéronse brotar nuevamente la piedad, la buena fe, la concordia, y caer derribados al suelo los designios y artificios de los herejes; viéronse volver al buen camino muchos extraviados, y levantándose en armas los Católicos para rechazar la fuerza con la fuerza, fué reprimido y atajado el impetuoso furor de los facinerosos.

Experimentóse asimismo la eficacia y el poder de esta forma de orar en el siglo décimo-sexto, cuando el Turco, capitaneando un ejército innumerable, iba á imponer á todas las naciones europeas el yugo de la supersticion y de la barbarie. Entonces fué cuando el santo Pontífice Pio V, despertado en los pechos de los príncipes cristianos un ardoroso deseo de defensa comun, dedicóse con todo su celo á hacer propicia y favorable hácia el valor cristiano á la muy poderosa Madre de Dios, implorándola con su Rosario. Grandioso espectáculo presenciaron en aquellos dias el cielo y la tierra, y tal que movió y reunió todos los espíritus y corazones. Por una parte, los fieles soldados de Cristo, decididos á derramar su sangre y á sacrificar sus vidas por la Religion y la patria, marchaban despreocupados de su número contra la hueste enemiga que los esperaba cerca el golfo de Corinto; y por otra parte un ejército inerme alzaba piadosas súplicas invocando á Maria con su Rosario para que guiara á sus guerreros á la victoria. Y escuchólos la bondadosa Señora; pues, empeñada la batalla naval cerca de Lepanto, la armada cristiana, sin experimentar ella misma pérdidas graves, derrotó las fuerzas enemigas y reportó la más señalada victoria. Por lo que el mismo Santo Pontífice quiso que en memoria y reconocimiento de tan grande beneficio se celebrara todos los años una fiesta en honor de Maria Santísima de las Victorias, fiesta consagrada despues por Gregorio XIII bajo el título del Rosario.

Asimismo, en el siglo pasado, Temesvar en Panonia y la isla de Corfú fueron teatros de espléndidas y memorables victorias contra los Turcos, alcanzadas en dias consagrados á la Excelsa Señora del cielo y cuando concluíanse las plegarias públicas del santo Rosario. Por esto nuestro predecesor Clemente XI mandó que se solemnizara cada año en todo el mundo católico la fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

Siendo, pues, manifiesto cuán agradable es á la Vírgen Maria esta fórmula de oracion, y cuán acomodada á la defensa de la Iglesia y del pueblo cristiano y para impetrar toda suerte de beneficios públicos y privados, no es de extrañar que varios otros de nuestros predecesores se hayan aplicado á extender su práctica y la hayan colmado de elogios. Urbano IV atestiguó que *cada dia alcanzan los Cristianos nuevos favores por el Rosario.* Sixto IV, que esta fórmula de oracion es *provechosa para el honor de Dios y de la Vírgen y para ahuyentar los peligros que amenazan al mundo.* Leon X, que fué *instituida contra los heresiarcas y la propagacion de los herejes;* y Julio III, que es *ornamento de la Iglesia Romana.* San Pio V dijo tambien que *con la propagacion de esta fórmula, los fieles empezaron á enardecerse en la meditacion, á inflamarse en la oracion, y luego mudáronse en otros hombres; disipáronse las tinieblas de la herejía; brilló con todo su resplandor la luz de la verdad católica.* Finalmente, Gregorio XIII dijo que *fué instituido el Rosario*

por Santo Domingo para aplacar la ira de Dios é implorar la intercesion de la Bienaventurada Vírgen Maria.

Movido por estos pensamientos y por el ejemplo de nuestros predecesores, hemos creido ser de todo punto oportuno que en estos tiempos se hicieran solemnemente, por la misma causa, las mismas oraciones, invocando el socorro de la augusta Vírgen Maria por medio de la recitacion de su Rosario, á fin de moverla á inclinar en nuestro favor á su Divino Hijo Jesucristo. Veis, Venerables Hermanos, las graves dificultades en que versa todos los dias la Iglesia santa; la piedad cristiana, las costumbres públicas, la misma fe, bien supremo y principio de todas las virtudes, todo está rodeado de obstáculos y peligros amenazadores. Nuestra misma penosa situacion y nuestras asíduas congojas, no solamente os son manifiestas, sino que os causan no menos pesar y solicitud que á Nos mismo: porque es imposible mirar sin profundo dolor y estremecimiento á tantas almas, redimidas con la sangre y muerte de Jesucristo, envueltas en el torbellino de un siglo extraviado y arrojadas en el abismo de una muerte eterna. Tenemos pues en el dia tanta necesidad del auxilio divino, como en la época en que el glorioso Domingo levantaba el estandarte del Rosario de Maria para sanar los males de aquel tiempo. Ese insigne varon de Dios, guiado por una luz celestial, vió claramente que para sanar á su siglo no habia remedio más eficaz que el de hacer volver á los hombres á Jesucristo, que es *el camino, y la verdad, y la vida*, por medio de la meditacion frecuente de cuanto El hizo y padeció por nuestra salvacion, y dirigirse al mismo tiempo á aquella Vírgen á quien fué otorgado el poder de *destruir todas las herejías*. Consiguientemente él compuso el Rosario de tal manera que pusiera debajo de los ojos, en su órden sucesivo, todos los principales misterios de nuestra redencion, y con esta meditacion se entretejiera una guirnalda mística compuesta de la salutacion del Angel á Maria y de la oracion de nuestro Señor Jesucristo al Padre celestial. Un remedio buscamos tambien nosotros ahora para nuestros males, y no hay que dudar de que lo hallaremos muy poderoso en la misma fórmula de oracion empleada por el ilustre Santo contra los males que afligian entonces á la Cristiandad.

Por lo tanto no solamente exhortames con todo nuestro corazon á los fieles del mundo entero á que, ya en público, ya en privado, cada uno en el seno de su propia familia, recen constantemente ese piadoso oficio del santo Rosario, sino que deseamos sobre todo que el mes de Octubre de este año sea consagrado enteramente á la gloriosa Reina del Rosario. Y decretamos y ordenamos que en todo el mundo católico se solemnice este año la fiesta de Nuestra Señora del Rosario con particular devocion y pompa; y que desde el primer dia de Octubre hasta el dia 2 de Noviembre, en todas las iglesias parroquiales, y si los Ordinarios lo creyeren útil y conveniente, en todas las iglesias y capillas dedicadas en honor de la Madre de Dios, se recen devotamente á lo menos cinco décadas del Rosario con las Letanías de la Vírgen. Deseamos además que al reunirse el pueblo para ese devoto ejercicio, se ofrezca el santo sacrificio de la Misa, ó bien que habiéndose puesto de manifiesto el Santísimo Sacramento, se dé con El la bendicion solemne á la reunion de los piadosos fieles. Aprobamos con todo encarecimiento que las cofradías del Rosario de la Vírgen, conforme á las tradiciones de nuestros antepasados, vayan por las calles de las ciudades en procesion solemne para gloria y loor público de la Religion. Y donde esto no se pudiere por la iniquidad de los tiempos, que se supla á lo que en esto perdiere el culto público, con visitas más frecuentes á las iglesias y con mayor fervor y esmero en la práctica de las virtudes cristianas.

En beneficio de los que deberán cumplir con cuanto acabamos de ordenar, plácenos abrir los tesoros celestiales de la Iglesia, para que hallen en ellos juntamente un estímulo y una recompensa de su piedad. A todos aquellos, pues, que durante el tiempo designado tomaren parte en el rezo público del Rosario con las Letanías, y rogaren segun nuestra intencion, les concedemos por cada vez una indulgencia de siete años y siete cuarentenas. Queremos igualmente que gocen de este privilegio todos aquellos que por una causa legítima no pudieren asistir á este ejercicio público, con tal que cumplan con él en privado y rueguen á Dios segun nuestra intencion. A aquellos que durante el tiempo antedicho hubieren practicado diez veces este ejercicio, ya sea en público, ya en privado por justas razones, y habiendo purificado sus conciencias se acercaren á la Mesa sagrada, Nos los absolvemos de toda culpa á tenor de indulgencia pontifical. Esta misma indulgencia plenaria la otorgamos á todos aquellos que, ya en la fiesta de la Bienaventurada Vírgen del Rosario, ya en cualquiera de los dias de la octava, se acercaren á la sagrada Eucaristía, habiendo antes limpiado sus conciencias en el sacramento de la Penitencia, y visitando alguna iglesia, rogaren á Dios y á Su Santísima Madre Maria por las necesidades de la Iglesia y segun nuestra intencion.

¡Ea, pues, Venerables Hermanos! Por cuanto teneis á corazon el honor de Maria y la salud de la sociedad humana, empeñaos en fomentar y acrecentar en medio de los pueblos su devocion á la gran Reina del cielo y su confianza en Ella. Favor divino estimamos ser el que en estos tiempos tan turbulentos para la Iglesia, se mantenga viva y floreciente en la mayor parte de los Cristianos la antigua devocion y piedad hácia la augusta soberana. Pero estimulados aun más por

nuestras exhortaciones, é inflamados por vuestras palabras, levántense ahora los pueblos católicos y busquen con redoblado fervor y confianza la proteccion de Maria; acudan con esmero siempre más grande al arma santa del Rosario, en la que nuestros antepasados vieron siempre el pronto socorro en sus aflicciones y el noble distintivo de la piedad cristiana. Nuestra celestial Protectora escuchará gustosa la armónica y ardorosa oracion de la familia humana, y nos concederá fácilmente que crezcan y medren los buenos en el áspero ejercicio de la virtud; que se reconozcan los extraviados y vuelvan al buen sendero; que aquel Dios que no puede dejar sin castigo el pecado se apiade en su clemencia, y alejando todo peligro, devuelva á la Cristiandad y á la república la paz y la tranquilidad tan anheladas.

Teniendo esta firme confianza en el corazon, Nos pedimos á Dios con el mayor ardor de nuestra alma que por Aquella en quien puso la plenitud de la gracia, derrame sobre nosotros, Venerables Hermanos, sus más escogidas dádivas y bendiciones; y como presagio y arras de las mismas, Nos, Venerables Hermanos, os damos desde el fondo de nuestro corazon, la Bendicion Apostólica, á vosotros, á vuestro Clero, á todos los rebaños confiados á vuestra solicitud.

Dada en Roma, en San Pedro, el primer dia de Setiembre del año 1883, sexto de nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

CARTA DE SU SEÑORÍA ILUSTRÍSIMA

DON JUAN BAUTISTA LAMY

ARZOBISPO DE SANTA FE.

Para cumplir con el órden del Padre Santo el Papa Leon XIII mandando á todos los Obispos del Orbe Católico la Carta Encíclica anterior, en la cual Su Santidad recomienda á todos los fieles de renovar su devocion á Maria Santísima para conseguir su proteccion poderosa en estos tiempos difíciles; mandamos que los Párrocos de esta Diócesis lean la presente Circular un Domingo de este mes en la Misa Mayor. Ellos avisarán á sus feligreses que no dejen pasar esta oportunidad para ganar la Indulgencia Plenaria durante este mes, haciendo una buena confesion y comunion, y rezando cada Domingo de este mes, antes ó despues de la Misa Mayor todos juntos, cinco misterios del Rosario segun la intencion del Padre Santo. Los que no pueden asistir á Misa rezarán lo mismo con su familia en sus casas.

Tambien se dará la bendicion del Santísimo Sacramento en la misma Misa Mayor todos los Domingos de este mes.

Darán los Párrocos alguna instruccion sobre la devocion á Maria Santísima.

Santa Fe, Octubre 6 de 1883.

✠ J. B. LAMY,
Arzobispo de Santa Fe.

ACTUALIDADES.

Hermosa y sobremanera grata á los corazones Católicos es la Encíclica que nuestro Santísimo Padre LEON XIII dirigió á los fieles de todo el orbe, el dia primero de Setiembre. La devocion á la Madre de Dios es antigua como la Iglesia; y, brame la herejía, agítese y rabie la serpiente infernal, esta devocion no acabará. La Llena de gracia, la Bendita entre todas las mujeres, la Madre del Señor, la Bienaventurada de todas las generaciones, ocupa en el órden de la Providencia un puesto cual á ninguna otra criatura pudo ser concedido; ni hay poder en la tierra ni en los abismos que pueda mudar los decretos del Altísimo. La historia de lo pasado garantiza lo futuro, al paso que nos conforta en lo presente. Es consolador ver al Piloto de la barquilla de Cristo que, cuando está más embravecida la tormenta, alza los ojos al cielo, mira la Estrella, invoca á Maria, y á todos los que navegamos con él, invita á hacer lo mismo. Nos recuerda las guerras de otros siglos, los triunfos alcanzados, las armas que vencieron entonces tan prodigiosamente; y estos nos anima y manda empuñar de nuevo ahora que otros enemigos nos atacan. Los Católicos responderán, no lo dudamos, á la voz del Pastor supremo, y Maria acudirá bondadosa á socorrer á los suyos. Para estimularnos más á entrar en sus designios orando con ardor y fe, el Padre Santo nos abre los tesoros de la Iglesia,—las INDULGENCIAS. Ha sido observado con harta exactitud que esta proclamacion de indulgencias á todo el mundo católico coincide con las jaranas hereticales del centenario de Lutero. La Alemania protestante celebra la discordia, las guerras, la confusion, el desenfreno, los desmanes de la codicia y del libertinaje de ignorantes príncipes y pueblos y de estragados frailes apóstatas del siglo XVI; los Católicos han de celebrar la piedad, la sencillez, la fe, la humildad, el fervor con que sus padres del mismo siglo acudian á ganar las indulgencias proclamadas por LEON X. La Encíclica es, pues, tambien por esta parte, providencialmente oportuna.

Entre los varios discursos pronunciados en la reunion que tuvieron los Católicos suizos en Einsielden, llamó muy particularmente la atencion el del Sr. Folletete, el cual así se expresaba acerca de los Obispos de su patria: "Todo lo que acabais de oir con respecto á los Papas, á su

accion social y á los beneficios que han dispensado á nuestra querida tierra, se aplica con rigurosa exactitud á los Obispos. Un autor protestante pronunció una palabra que ha quedado célebre, es decir:—Los Obispos hicieron á Francia.—Y á la verdad, durante la edad media se puede seguir paso á paso la accion civilizadora del Episcopado. El es quien fundó la libertad cristiana. No se muestra menos claramente en nuestra Suiza el benéfico influjo de los Obispos. En estos tiempos de revoluciones sociales, cuando se atacan una tras otra todas nuestras libertades cristianas, el Episcopado suizo, firme é inmovil como la roca en que estriba la Iglesia, queda y quedará siempre á la altura de su mision. Bien pudo el enemigo perseguir, condenar, y aun desterrar á nuestros Prelados; mas no logró vencerlos ni doblegarlos; y aun en medio de las pruebas más dolorosas, nada fué tan comun como oir aquel generoso grito de los cristianos de todo tiempo: *Potius mori quam fœdari:* "Más bien morir que mancharnos."—Y aquí el orador no pudo menos de hacer alusion al ilustre Obispo Mermillod, ya devuelto á su patria, y al Obispo de Basilea que sigue aun en su glorioso destierro. El Sr. Folletete protestó contra tan flagrante injusticia, y pidió en nombre de todos se devolviera á su sede al venerable Prelado. Luego añadió: "No cesen los Católicos de reivindicar sus derechos, y los Gobiernos entenderán al fin el deber que les cumple de satisfacer las legítimas exigencias del pueblo."

"La Junta Americana de las Misiones extranjeras gastó cosa de ocho cientos mil pesos el año pasado para convertir á los gentiles. Sin embargo, en presencia de este hecho, la institucion de combatir por un premio florece en Nueva York, la prostitucion va tomando creces en Boston, las niñas son muertas misteriosamente en el grave Connecticut, y el crímen en todas sus diferentes fases medra espantosamente de un cabo al otro del país. ¿No harian bien los misioneros de poner mano á la obra en su propia tierra? Muy ancho es el campo."—*Las Vegas Gazette.*

Ahí va la alocucion del emperador Guillermo I en la funcion de exponer al público la nueva estatua de la *Alemania:*

"Cuando la Providencia desea manifestar su voluntad acerca de algun grande acontecimiento en esta tierra, escoge la época, el país, los instrumentos propios para realizar sus designios. Los años 1870 y 1871 fueron una de estas épocas. Nuestra amenazada Alemania, animada por su amor de la patria, levantóse como un hombre solo y empuñó las armas, capitaneada por sus príncipes que fueron como los instrumentos.—El Todopoderoso guió estas armas, despues de luchas sangrientas, de victoria en victoria; y la Alemania Unida ocupa su puesto en la historia del mundo.—Millones de corazones han alzado sus preces á Dios, y le han dado humildes gracias, alabándole por habernos estimado dignos de cumplir con su voluntad. Alemania desea manifestar este sentimiento de gratitud hasta los más remotos tiempos. Tal fué el sentimiento que presidió á la ereccion de este monumento. Con las palabras pronunciadas al echar la piedra angular, palabras que mi difunto padre, despues de las guerras de la liberacion de 1813 y 1815, dejó grabadas en hierro á la posteridad, yo dedico este monumento:—'Para memoria de los caidos; para agradecimiento á los vivos; para fuente de emulacion á las generaciones venideras.' Que Dios lo otorgue."

¡Soberbia inscripcion! Pero ¡cuán amarga é ilusoria para á lo menos *quince millones* de ciudadanos alemanes, cuantos son los Católicos súbditos del viejo Monarca! Pues qué? No empuñaron tambien ellos las armas? no derramaron tambien ellos su sangre y entregaron sus vidas por la patria? ¿No dice Guillermo mismo que Alemania "levantóse como un hombre solo"? ¿Por ventura hicieron falta los guerreros católicos? Y con los soldados ¿no acudieron animosos, sacerdotes y religiosos de ambos sexos? No abrieron sus hospitales? no prodigaron su plata y sus desvelos? Y sin embargo, no bien hubo concluido la lucha y resonado el himno de la más gloriosa victoria, que empezaron las inicuas, bárbaras y desapiadadas leyes de la persecucion: el destierro, las multas, las cárceles, la dispersion de los religiosos, la opresion de las conciencias y de los más justos é inviolables derechos—¡hasta el derecho de oir misa y de hacerse bautizar!—Venga ahora la estatua de Alemania, y hable del "Agradecimiento á los vivos" y de la "Fuente de emulacion á las generaciones venideras."—Oh! derribad esa estatua, ó bien borrad esa inscripcion! Es una mentira y una afrenta para los caidos, los vivos y los venideros!

Los Episcopalianos están reunidos en *Convencion,* ó sea en concilio magno, en la ciudad de Filadelfia. Entre los primeros pasos que dió la noble asamblea, hallamos una curiosa resolucion del Rev. Dr. Thrall, y fué esta, referida por el telégrafo: "Que se borren del libro del rezo comun las palabras *Protestant Episcopal,* y tambien que esas palabras *Protestant Episcopal* se omitan de la Constitucion de la Iglesia."—Referida al Comité de la Conferencia.—El mismo Doctor "propuso que las palabras *Protestant Episcopal* sean omitidas de los cánones."—Referida al Comité de los cánones.—A ver cómo se llamarán

los Protestantes Episcopalianos, cuando ya no se llamen Protestantes Episcopalianos. Quizás les vendria bien el nombre de *Nefalanydros* (nubes sin agua), ó bien *Anemizómenos* (movidos por todo viento).—Estos nombres tienen algo de científico, y además son puramente bíblicos.

Hasta las moscas tienen tos! ¡Figurarse "El Ramo de Olivo" que habla tambien él de haber derrotado á la *Revista!* y se consuela tambien él de que ha muerto el "hábil jesuita" de los argumentos pi*qu*antes! Hábil ó no hábil, sabed tambien vos, señorito, que aquel, ó aquellos, á quien cantais prematuramente el gorigori, están aun vivos; y si no hacen caso de vos, es porque no quieren; lo entendeis?—no quieren; y si no quieren, es porque os habeis manifestado demasiado soso; estais? ¡Vaya, si se habian puesto de chunga esas buenas alhajas con la sola esperanza de que se habia muerto el "hábil jesuita"! Agradecemos el honor.

La caridad y abnegacion de los sacerdotes católicos en Ischia ganó la admiracion y aplauso de toda Italia, desde el Rey hasta el último ciudadano. El *Piccolo*, periódico anticatólico por los codos no pudo menos de deshacerse en alabanzas del clero en esta ocasion y escribió lo siguiente:

"El Clero cumplió en Ischia con su deber, nosotros lo vimos, en medio de los montones de ruinas. Consolaban y levantaban á los miserables y desdichados, enjugaban las lágrimas de los afligidos, llevaban socorro á los pobres..... No hacian distincion entre las ovejas descarriadas y las buenas; se esforzaban á auxiliar á todos los infelices sin distincion ninguna. El Clero ha merecido bien de la patria. Bajo paredes próximas á derrumbarse, por calles arruinadas, al lado de arcos despedazados, veíase al sacerdote junto al soldado, oíaselos animarse mutuamente, mirábaselos trabajar con la mano y con el azadon para salvar á los desgraciados. Toda indigna contienda que oscurece el entendimiento y endurece el corazon desapareció del campo del dolor. En la escena de los afanes humanos, sacerdotes y seglares se sintieron hijos de la misma tierra, ciudadanos del mismo país; y en el mismo paraje donde vimos al Rey, miramos tambien al representante del Papa."—

Muy bien; pase la "escena de los afanes," quede libre el "campo del dolor," y entonces el *Piccolo* dejando este himno de loor, volverá á las invectivas de execracion. Tal es la historia desde el Divino Maestro para acá. Hoy *¡Hosana!* mañana *¡Crucificale!*

Con este cuadro de heroismo y de celo cotejen ustedes estotro, que representa el egoismo, la rapacidad, el más cruel é inhumano de los fraudes y despojos gubernativos. Habla otro periódico italiano—*Il Bersagliere:*

"Es inconcebible que no llegue á oidos de nuestros bienhechores extranjeros la noticia de la vil tacañería con que se conduce el comité de Nápoles. Nosotros rogamos á las otras naciones que no nos baldonen á nosotros, si ven suceder en Italia lo que en ninguna otra parte del mundo. Sépase en París, en Berlin, en Lóndres que nosotros protestamos enérgicamente contra este abuso, este sacrilegio. Sépase que un grito de cólera resonó de un extremo al otro de Italia cuando el secretario del comité anunció que él habia distribuido 28,236 *liras* entre 1,246 familias; es decir menos que una *lira* (20 centavos) al dia por cada familia! ¿Qué podemos hacer nosotros los Italianos, cuando hemos caido en las manos de un Gobierno que, como el demonio de Fausto, destruye cuanto toca, aun la caridad?"—

No es menos fuerte el *Messagero*, que exclama:

"Vergüenza é infamia á nuestra benevolencia oficial! Toda Europa, todo el mundo civilizado, da por Ischia; y cuatro duques y diputados se lavan las manos en el oro de las suscriciones. Oid y asombraos. El comité, presidido por el Duque de San Donato, dispone ahora de más de un millon y medio de *liras* que habian de dividirse entre unas 1,000 familias, y eso pronto, porque tal es la intencion de los donadores. Y qué sucede? Hasta la *Italie* confiesa que á los de Ischia se los deja literalmente morir de hambre. Cada familia recibe unos ochenta *céntimos* al dia (18 centavos)."

La *Italie* aconseja además á los Estados extranjeros que no envíen socorros sino por medio de sus cónsules. La *Capitale*, la *Riforma*, hablan en el mismo sentido. Se ha descubierto además que más de un millon, recaudado por socorros á los inundados de Venecia, hace más de un año, está todavía en los cofres del Gobierno. Tenemos cara á cara la Caridad de Cristo y la Filantropía de las sectas. Cotéjese y júzguese.

¡Solo el Evangelio!

El Rndo. M. H. Houghton, de New Haven, Connecticut, predicando recientemente en la iglesia del Mesías, que está á su cuidado, hizo la siguiente humilde profesion de fe: "Yo creo en que el Evangelio se ha de predicar total y exclusivamente.—Si declamando yo contra algun vicio, lo llevan á mal mis oyentes, y se alborota la prensa, no puedo menos de ver en esto un síntoma de esperanza y una promesa de mejores dias para el porvenir... Yo no he hecho más que mi deber, y en lo futuro como por lo pasado, seguiré impertérrito mi linea de conducta, predicando el Evangelio como yo lo entiendo (!!!) y

dejando el resultado en manos de aquel que lee y escudriña los corazones....Quiera el Señor hacer brillar muy pronto en el horizonte aquel fausto dia, cuando la voz del púlpito, suave como las melodías celestiales, llamará al mundo de la ignorancia y del pecado á la justicia y á la bienaventuranza eterna."

Magníficas frases son estas, no hay duda, y dignas que las haga suyas cada ministro del Evangelio. Sin embargo preguntaria aquí con harta razon el viejo Flaco: "¿Adónde irá á parar este prometedor con palabras tan retumbantes?"—Hé aquí la solucion del enigma.

En Stratford, pequeña aldea de Connecticut, amaneció asesinada cierta Rosa Ambler, casi en vísperas de casarse con un tal William Lewis. A pesar de que la policía americana goce de vista tan penetrante, y que sus lebreles lo hayan ido husmeando todo por casi dos meses; lo cierto es que hasta la fecha no se ha podido aun descubrir al misterioso asesino. Bien es verdad que las sospechas han caido más particularmente sobre el mismo William Lewis, atendidas algunas circunstancias que parecen indicar su culpabilidad: sin embargo la fuerza pública no se ha atrevido aun á molestarle y mucho menos á prenderle.

Estando así las cosas, hé aquí que sube al púlpito el Rndo. Houghton; aquel mismo que "quiere predicar el Evangelio total y exclusivamente;" aquel mismo que "hasta la fecha no ha hecho más que su deber, y que en lo futuro como por lo pasado seguirá impertérrito su linea de conducta." Pues bien sube al púlpito el Rndo. Houghton, y toma ni más ni menos por tema de su *bíblico* sermon el tristísimo acontecimiento de Stratford. ¡Cuántas reflexiones sugirió al orador la prematura muerte de la que no solo el nombre sino tambien la frescura, la lozanía y los delicados tintes habia tomado de las rosas! ¡Qué tacos y qué reveses administró al misterioso personaje que habia perpetrado el crímen! ¡Con qué fina ironía azotó á los sagacísimos polizontes que no habian dado aun con el follon y malandrin, que ellos creian lejos, y que sin embargo vivia hasta en medio de ellos! Y aquí, con una prosopopeya digna tan solo de un Minós ó Radamante, el evangélico orador dejó caer de sus labios la siguiente estrambótica sentencia: "Yo creo que el asesino de Rosa Ambler es su mismo amante, William Lewis."

Semejante insolencia ó atrevimiento de parte de uno que se jacta de predicar un Evangelio de paz y caridad, no puede menos de causar entre la apiñada muchedumbre sentimientos del más vivo asombro y del más profundo horror. Luego apodérase del hecho casi toda la prensa del país, y dia por dia tratan al celoso predicante de tal manera, que á fines de la semana ya no le han dejado títere con cabeza. El Domingo siguiente, en lugar de esconderse, él sube otra vez al púlpito para dar alguna disculpa, y empieza con las pretenciosas palabras que van traducidas arriba. Mas esa defensa hace aun peor la causa; y William Lewis está listo para citar delante de los tribunales al pobre ministro, como solemnísimo embustero y público calumniador.

Bien merecido tiene todo eso y algo más, aquel que cambia el púlpito en un banco de acusador, ó que, queriendo predicar el Evangelio, lo predica tan solo como él lo entiende!!!

Remitido.

Sres. Redactores de la *Revista Católica:*

Albuquerque, 4 de Octubre de 1883.

En un suelto de la "Crónica general" de su ilustrado periódico, titulado "Demasiado tarde," veo que los periódicos franceses se quejan del mal resultado que han tenido en los hospitales de París, sustituyendo las Hermanas de la Caridad por enfermeras asalariadas.

Tiene su periódico mucha razon en hacerse eco de esas lamentaciones, pero estén seguros, que cuando se apaguen las pasiones y cesen las intransigencias de los tiempos presentes, serán reconocidos los grandes servicios de las nunca bien ponderadas Hermanas de la Caridad, y volverán á ocupar un puesto que nadie puede desempeñar con el celo que ellas.

Nacido en España, educado en el seno del Catolicismo, dedicado desde los 14 años á la profesion de Médico, he tenido mil ocasiones de conocer los importantes servicios de las Hermanas; unas veces en la acertada administracion de los hospitales y á la cabecera de los enfermos, otras en la improvisacion de ambulancias en los campamentos; siendo una heroina que expone su vida por salvar á su semejante; y tanto en España, como en América, la he visto multiplicarse hasta lo infinito, no tan solo consolando al enfermo, sino consagrándose en los Asilos á socorrer al huérfano abandonado por los autores de sus dias, y continuando despues en otras instituciones y colegios, formando el corazon de los niños é inculcando en su alma los principios de la más sana moral.

No son menos relevantes los servicios de tan magnífica hermandad en el Nuevo Méjico, sino que por el contrario, los considero de más importancia sobre todo en lo relativo á la educacion, pues es indudable que el más leve descuido en dirigir á la juventud en los principios cristianos, daria por resultado una generacion, que en adelante acabaria con la familia, base de todas las instituciones más santas y más necesarias en la vida social.

Inspirado en el suelto á que aludo, y en lo que mi propia experiencia me sugiere, me propongo

demostrar en una serie de cartas dirigidas á la *Revista* todo lo que valen las Hermanas de la Caridad en el mundo civilizado y su altísima mision en el Territorio de Nuevo Méjico, donde hoy luchan los principios más opuestos.

Sigan pues con valentía las Hermanas de Albuquerque su importante obra de educacion, al par que las del resto del Territorio, que no quedarán en la oscuridad, ni serán estériles los sacrificios que hagan. Hasta la siguiente se despide de Vds. S. S. S.

DR. HERNANDEZ.

Variedades.

LETRILLA DE SANTA TERESA DE JESUS.

Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda;
La paciencia
Todo lo alcanza;
Quien á Dios tiene
Nada le falta;
Solo Dios basta.

En todo lance
Tranquila y dulce,
Aunque en tu daño
Todo se aúne
Sobre la tierra,
Nada te turbe.

Por más tormentas
Que se levanten
Y á tu barquilla
Naufragio amaguen,
A Dios unido,
Nada te espante.

Como el rocío
De la mañana,
Cual leve sueño
Que un punto embarga,
Ligero soplo,
Todo se pasa.

Pero entre tanto
Veloz figura
Como la vida
Rápidas cruzan;
Solo inmutable
Dios no se muda.

Si acaso lloras
Lenta desgracia,
Sufre y espera,
Suplica y ama,
Que *la paciencia*
Todo lo alcanza.

Y tiene en uno
Todos los bienes,
Bien infinito,
De todos fuente,
Lo tiene todo
Quien á Dios tiene.

Y aunque de goces
Viva privada,
Y aunque de penas
Llore cercada,
Con tal tesoro
Nada le falta.

Y así repite
Con la gran alma
De amor divino
Víctima santa,
Siempre y en todo:
Solo Dios basta.—(Almanaque de los Amigos del Papa).

INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS.

¿Saben Vds. que los revolucionarios andan diciendo por ahí á todas las horas que los curas y frailes han sido siempre gente allá ignorante y ruin, enemiga de la ilustracion y del progreso, oscurantista, retrógada y apaga-luces? Pues tómense la paciencia de pasar la vista por esos datos y fechas, y cuenta que aun no hay aquí la mitad de la mitad de los que pudieran citarse. Copio de un periódico revolucionario:

Vamos á presentar algunos datos, entre otros muchos, hijos de una sencilla ojeada echada sobre las ciencias.

Se deben, pues:

A Beda, monje inglés del siglo VII, el primer trabajo metódico acerca de la dactylonomia y la quiromancia, ó sea el cálculo por los dedos y las manos.

A Virgilio, arzobispo de Salzbourg, en el mismo siglo, la primera afirmacion sobre la redondez de la tierra y de la existencia de los antípodas.

A Guido, monje de Arezzo, la clave, la escala musical y la armonía.

Al diácono Giojo, el iman y la brújula.

Al dominico Smina, los anteojos.

Al dominico Alberto el Grande, el zinc y el arsénico.

Al monje Rogerio Bacon, las ideas claras sobre todos los descubrimientos de nuestro siglo.

Al fraile Schwartz, los fusiles y la pólvora de cañon.

A Ricardo Wallingfort, abad de San Albano, en Inglaterra, la construccion del primer reloj astronómico de 1326.

A Bas el Valentino, benedictino, la primera aplicacion á la medicina de los recursos de la química.

A Lúcas de Borgo, el algebra.

Al jesuita Kirchen, en 1607, la primera linterna mágica y la construccion del primer espejo ardiente por medio de los vidrios planos.

Al jesuita Cavalieri, que murió en 1647, la refraccion de la luz y el descubrimiento de los infusorios.

Al cardenal Rugio Flontano, el sistema métrico.

A este mismo Cardenal, á Copérnico y al cardenal Nicolás de Cusa, el verdadero sistema del mundo.

Y al mismo cardenal Cusa, dos centurias antes de Galileo, la rotacion de la tierra al rededor del sol inmóvil.

Al benemérito español Ponce, el principio de la instruccion á los sordo-mudos en 1570, que despues propagó y perfeccionó el presbítero francés L'Epée.

Al P. Luna, jesuita, que murió en 1687, la instruccion de los ciegos.

Al cura Camponi, que murió en 1680, la invencion del corte de piedras.

A un monje italiano del siglo XVII, el descubrimiento del arte de desenvolver los manuscritos de Herculano.

Al diácono Nollei, de Pimpre (Francia), el honor de haber explicado dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes. Y el para-rayos tambien lo fué, antes que por Franklin, por un Cura premonstratense austriaco premiado por Maria Teresa y la academia de Viena, segun puede leerse en las memorias de este.

¡Cuidado si en todos tiempos ha sido atrasada esta gente de Iglesia!—*Revista Popular.*

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

El Cura, que iba solo, recibia los golpes de la doble hilera de soldados, y cayó al fin sin sentido y bañado en sangre. Levantáronle y le ofrecieron un vaso de agua. Cuando hubo recobrado un poco las fuerzas para tenerse en pié, volvió á continuar el suplicio. Segunda vez cayó, con cinco hendiduras en la cabeza, y entonces lo retiraron. No obstante, volvió á la vida despues de una larga y cruel enfermedad.

El baron Jaubert murió de resultas de este suplicio atroz.

Los amigos de D. Pedro Zaccone, vecino de París, han podido ver en su casa una sotana que guarda como reliquia. Esta sotana recuerda el acto de abnegacion de un sacerdote.

El regimiento 20.° de línea se batia heróicamente en Sedan. En el momento de la capitulacion, uno de sus oficiales, el teniente Zaccone, fué á llamar á la puerta de una casa rectoral.

Los alemanes lo registraban todo, y en su cólera no perdonaban á un solo francés.

El teniente Zaccone pidió hospitalidad al Párroco, que se la concedió sin vacilar.

Mas para atravesar las líneas prusianas se requeria tanta destreza como audacia. El Párroco tenia dos sotanas: dió una al teniente, y los dos se pusieron en camino, encontrando á cada paso á los alemanes. Despues de mil peligros, llegaron á Corbillon, en la frontera belga. El sacerdote abrazó al militar, que tomando el ferro-carril de Namur volvió á Francia. Habia salido de París con uniforme, y regresó con sotana. Al llegar á casa de su tio, que le creia muerto, dejó allí la sotana del buen Cura, y por esto el Sr. Zaccone puede mostrarla como una reliquia á sus amigos.

Debemos poner término á estas narraciones. No nos detendremos en referir el suplicio infligido al Párroco de Ardenay, diócesis de Mans. No mostraremos á este digno sacerdote obligado á seguir una columna de prisioneros. Echaremos un velo sobre los actos de barbarie cometidos por los alemanes. El único crímen de ese Párroco consistia en conservar en el campanario una bandera francesa que flotaba allí desde 1830.

Omitiremos tambien el asesinato del Rdo. Valter, párroco de Valmont cerca de Metz, y procuraremos olvidar los consejos de guerra prusianos que condenaron al Rdo. Wurts, al Rdo. Ravaud, párroco de Fixun, al Rdo. Hées, recien ordenado, y á cien otros sacerdotes cuyas sentencias tenemos á la vista.

Nos parece oportuno recordar aquí las palabras que el príncipe Federico-Carlos de Prusia pronunció en un banquete oficial dado en Roma por Mr. de Tauffkirchen, embajador de Baviera, en 26 de Febrero de 1872. "No hay en Francia, decia el príncipe en medio de un profundo silencio, no hay en Francia más que una clase levantada y digna, noble y patriótica, y de mayor influencia: el clero. Era imposible no admirarlo en los campos de batalla."

VII.

Hemos presentado al Cura rural en su pueblo, y tal vez deberíamos mostrar los Obispos en sus palacios convertidos en ambulancias; pero el sentimiento de las conveniencias nos detiene. ¿Cómo detenernos un solo momento, sin admirarles, ante prelados como los de Strasburgo, de Metz, de Tours, de Orleans, de Argel, de Reims, de Ruan, de Besanzon, de Angers, de Burdeos, de Rennes, de Lyon?

Sí, ellos hicieron un gran bien. Pusieron sus casas, sus iglesias, sus recursos personales, á disposicion de los que sufrian. Lo sacrificaron todo, sus bienes y sus personas. Miles de soldados les deben la vida y les bendicen cada dia.

A nuestros ojos han hecho una obra más grande todavía dándonos buen ejemplo. Las autoridades civiles estaban dispersas por la revolucion; las militares habian sufrido la suerte de la guerra; la magistradura sometida á crueles pruebas, y enteramente mutilada, quedaba reducida á la impotencia. Los prusianos marchaban triunfantes por los caminos que les habia allanado la incredulidad. El terror de lo desconocido reinaba en las ciudades que advenedizos apóstoles políticos espantaban con sus blasfemias. París estaba comprimido por un ceñidor de hierro. La clase media, siempre malcontenta y rebelde, quedó de pronto acobardada: buscó un punto de apoyo, y no lo encontró.

Preciso fué entonces reconocer que todo se habia desvanecido, menos la iglesia. No solo quedó ella en pié, sino que, gracias á Dios, se la vió elevarse á una altura desconocida de nuestros padres. La Iglesia reanimó el valor y sostuvo la debilidad: ella desafió la cólera del enemigo, y no pocas veces le hizo bajar la frente: ella tuvo la gloria, en este siglo débil, de honrar el carácter humano por la calma, la justicia y la dignidad: ella fué nuestra última áncora de salvacion. La tempestad iba á devorarnos para siempre cuando el sacerdote dirigiendo la barca nos llevó á la orilla.

CAPITULO CUARTO.

La hermana de la caridad.

I.

Los hospitales deben su orígen á la santa virtud de la caridad. Los primeros fueron fundados en Jerusalen para dar asilo á los peregrinos que visitaban los santos lugares. Los más antiguos hospitales de Europa habian sido establecidos en los conventos, monasterios y catedrales.

Por todas partes se encuentra la huella del Cristianismo. Si pasais la puerta de un hospital, lo primero que veis es una Hermana de la Caridad. Allí está, en el umbral de la casa, ó bajo los árboles del patio, un poco por todas partes, como la personificacion de la Caridad.

La santa milicia de las *Hijas de la Caridad* fué instituida en 1617 por San Vicente de Paul, quien quiso que fuesen las servidoras de los pobres; pero éstos las llamaron *Hermanas.*

Todas las miserias humanas se reunen al rededor de estas santas mujeres. "¿Las habeis visto? exclama el P. Félix. ¿Quien podrá decir con su número sus divinas industrias? Las hay para ancianos, viudas,

huérfanos; para sordos, ciegos, mudos; para enfermos incurables, dementes, paralíticos, leprosos, cautivos; para los que no tienen pan, trabajo, salud, consuelo. Tan inteligente como generosa, la abnegacion cristiana á todo provee; en todos los grados de la miseria y del sufrimiento humano ha descubierto todos los dolores, ha sondeado todas las heridas de la humanidad, y para cada dolor ha encontrado un alivio, para cada herida un remedio, para toda desgracia un consuelo."

La popularidad de la Hermana de la Caridad es un homenaje rendido á la Religion: el que saluda á la Hermana saluda al mismo tiempo al crucifijo de sus rosarios.

El almirante Laplace, muerto hace poco, y que habia hecho varios viajes al rededor del mundo, dedica en una de sus obras el siguiente recuerdo y tributo de admiracion á la Hermana de la Caridad:

"En todas nuestras remotas posesiones he encontrado esas santas mujeres, admirables por su abnegacion y su heroismo: no ese heroismo excitado, sostenido por los aplausos de la multitud, sino el de amor al prójimo, mil veces más heróico, porque es sin gloria y sin recompensa en este mundo, y no obstante hace desafiar á séres débiles, á jóvenes mujeres, los horrores de un largo destierro léjos de sus familias, que la mayor parte de ellas, extenuadas por las fatigas y las enfermedades, no volverán á ver!"

Al calor del amor divino nacieron esos ángeles de la caridad que en la atmósfera pestilente de los hospitales, en los temerosos campos de batalla, en la abrasadora arena de los desiertos y en los miserables tugurios de la pobreza, derraman á torrentes los consuelos y las esperanzas de la Religion sobre las víctimas del dolor y del infortunio, como las nubes apacibles derraman su agua bienhechora sobre los campos agostados.

Todas estas obreras de la caridad se apresuran y estimulan recíprocamente, como ha dicho Chateaubriand, mientras la Religion con una corona inmortal en la mano, les grita: ¡Animo, hijas mias, ánimo! ¡Daos prisa, sed más veloces que los males en la carrera de la vida! Mereced la corona que os preparo y que os redimirá de todos los males de una existencia trabajosa.

La caridad ha hecho de la mujer cristiana una heroina sin nombre en los poemas de Homero; heroina del dolor, que pasa por el mundo derramando á manos llenas toda suerte de beneficios.

¿Quién no admira á esa hija de san Vicente de Paul, que á la cabecera de un moribundo, con los brazos cruzados sobre el pecho, los ojos en el cielo, ora fervorosamente mientras que la campana fúnebre anuncia la agonía? Esta mujer ha sido tal vez rica, hermosa, acariciada por la fortuna en la sociedad, y todo lo ha dejado para repetir diariamente tan lúgubre ceremonia.

Cuando las guerras ensangrientan los campos, ¿quién no ve á la mujer cristiana acudir con hilas y vendajes á las ambulancias para restañar las heridas de los soldados y dulcificar, en lo que es posible, las escenas más amargas de la vida de los pueblos? Por todas partes la caridad sale al encuentro del dolor y del infortunio, y trueca las aflicciones y miserias de la vida en alegrías y esperanzas

¿Bendita sea una Religion que ha sabido hacer de este valle de lágrimas un valle de flores, y benditos esos ángeles de la caridad que el cielo ha escogido para comunicarse con la tierra!

II.

El dia de la batalla de Reischoffen, en la terrible retirada, veíase en medio de los soldados desbandados una jóven Hermana de la Caridad, que marchaba tímidamente en medio de aquella confusa multitud. Balas y granadas hendian el aire sembrando la muerte y la destruccion. En medio de aquel tropel y estruendo la Hermana oye á su espalda un fuerte grito. Es de un soldado que acaba de caer. La Hermana se detiene, se acerca al herido, se arrodilla junto á él, y le prodiga sus cuidados. Una bala de cañon hiere á la Hermana, arrebatándole las dos piernas, y la pobre muchacha cae cerca del soldado.

Mr. Blandeau, que recogió este rasgo, añade: "¿Quién dirá su nombre? ¿quién puede decirlo? No lo tiene. Es una Hermana de la Caridad."

Sí, era una Hermana de la Caridad; murió en la batalla al lado de un soldado herido; nada nos pedia, y nos daba su vida. ¿Pero á nada venimos obligados con respecto á ella, á su Instituto, á su familia, á su memoria?

Cuando llegaron á Soultz, no léjos de Colmar, los prusianos encontraron cuatro Hermanas de la Caridad cuidando á los heridos. Aquellos hombres las acusaron de haber instigado á los habitantes á la resistencia. Vióse entonces á algunos soldados alemanes arrancar á las Hermanas de la cabecera de los enfermos. Llevadas con violencia, injuriadas por aquellos miserables, arrimáronlas á una pared y allí las fusilaron.

Ante tales crímenes, la palabra humana es impotente para maldecir, y el corazon humano se siente demasiado sublevado para perdonar.

La tarde despues del combate de Spickeren, los que retiraban los cadáveres encontraron una Hermana de la Caridad con la frente destrozada por la bala de un prusiano. Habia sucumbido junto á los que socorria.

Ved lo que un oficial del ejército del Rhin dice de una religiosa Trinitaria:

"¡Pobre Hermana Santaclara! todavía la veo con su gran velo negro forrado de azul, pisando la ensangrentada paja de nuestra ambulancia, insensible al estampido del cañon y al incendio de las últimas casas del pueblo, que proyectaba en nuestros rostros su siniestro fulgor, atenta siempre al menor quejido, al menor suspiro que se nos escapase!

"Multiplicábase cuanto podia por todas partes para asistirnos á todos. ¡De qué fuerza habia Dios dotado aquel cuerpecito! Antes de verla, ya sentia uno en los labios la bebida refrigerante que no se tenia ni el valor de pedir. Entreabríanse los ojos abrumados por la fiebre, y se fijaban en aquel semblante fino y simpático, un tanto señalado por la viruela, pero tan risueño y tranquilo, y á la vez tan resuelto, que se olvidaba el sufrimiento, los prusianos que se aproximaban, y el incendio que amenazaba á cada instante devorar el granero que nos servia de asilo. ¡Buena Hermana! en la presencia de Dios donde estais ahora, víctima voluntaria de vuestro corazon y de vuestra fe, debeis oir las acciones de gracias y las súplicas de aquellos que, vivos, se acordarán siempre de vos, ó de aquellos que, muertos, os deben el haber cerrado sus ojos al sueño eterno con tranquilidad, con esperanza!

"Era el 16 de Agosto de 1870, la noche de una de esas batallas que la historia registrará como una de las más sangrientas. Los heridos eran sin número. En un granero de Rezouville eran depositados todos aquellos que por la intensidad de sus padecimientos no podian ser transportados más lejos. *(Se continuará).*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 20 de Octubre de 1883. Núm. 42.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles Témporas—Calendario de la Semana.—Las Santas Nunilo y Alodia, hermanas.—ACTUALIDADES:—El Concilio Provincial de Nueva York.—Convertido por lo que vió.—Fraterna ministerial. Los Mormones.—W. W. H. Davis y el Nuevo Méjico.—¡Papel de sobra!—Argumento de Anticristo.—La Campana.—La Biblia.—Circular de Su Señoría Ilustrísima el Obispo Salpointe.—Los dos Violinistas.—Se debe dormir con la cabeza vuelta al norte.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Necrología.—Jaime Mugan, estudiante de la Compañía de Jesus, falleció en el Colegio de Las Vegas el dia 11 del que rige. Contaba 23 años y 9 meses de edad, de los que habia pasado algo más de cuatro en la Religion, edificando á todos con el ejemplo de sus raras virtudes. Habia nacido en la ciudad de Providence, Rhode Island, de donde, siendo ya de 13 ó 14 años fué enviado al Colegio de los Padres Jesuitas de Montreal, para cursar letras y ciencias. Sus talentos de primer órden le prometian un brillante porvenir en el mundo; mas lo noble y generoso de sus aspiraciones, no pudiendo hallar cumplida satisfaccion en sucesos solo efímeros y pasajeros, le hizo abrazar el Instituto de la Compañía de Jesus. Su constitucion asaz robusta empezó á decaer el año pasado, mientras con mucho aplauso estudiaba su primer año de Filosofía. Su enfermedad fué declarada tísis por los facultativos; y creyendo que el clima de Nuevo Méjico le ayudaria á restablecerse, aquí le enviaron sus superiores al principio de la primavera. Sin embargo aun debajo de este clima tan saludable, su salud no hizo más que empeorar; hasta que, agravándose muy seriamente el mal, y haciendo inútiles todos los esfuerzos de la medicina, el excelente jóven hizo gustoso el sacrificio de la vida, y entregó su bella alma á Dios, despues de haber sido fortalecido con todos los auxilios de la Santa Madre Iglesia. Su agonía fué corta y placidísima, coronando dignamente así una vida que habia sido tan breve, y en particular tan apacible, que todo en el jóven finado era calma, suavidad y dulzura. Además nada él amaba tanto como hallarse á solas con Dios y con sus queridos libros. Y ¡qué notas tan preciosas sobre los mejores autores americanos! ¡qué poesías tan lindas acaban de hallarse en sus manuscritos! Dióse sepultura á sus restos mortales en el Cementerio del Colegio de Las Vegas, siendo de notar la heróica resignacion con que acompañaron el féretro los mismos padres del finado; pues al anuncio que se les dió de la no muy lejana muerte de su hijo, ellos habian emprendido un larguísimo viaje con la esperanza de hallarle vivo y de escuchar sus postreras palabras. Mas estaba escrito que las cosas sucederian de otro modo, y que aquellos afligidísimos ancianos no contemplarian mas que la forma inanimada del que tanto amaban. ¡Quiera Dios consolarles él mismo en medio de su acerbísimo pesar! De nuestra parte nosotros no podemos menos de darles á ellos el más sincero pésame, y las más rendidas gracias á todas aquellas personas que en tan gran número asistieron al funeral de nuestro querido hermano en religion. Entre tanto rogueme todos encarecidamente por el eterno descanso de aquella bella alma.—*R. I. P.*

Una nueva Iglesia.—El Domingo dia 14 del corriente, se bendijo y puso la primera piedra de la nueva iglesia católica en Trinidad. Despues de haber celebrado Misa de Pontifical, el Ilmo. Machebeuf hizo la ceremonia, asistido por cinco sacerdotes y rodeado de una inmensa muchedumbre de pueblo. Su Señoría Ilustrísima habló en inglés y en español, impresionando vivamente á sus oyentes. Luego tomó la palabra el Hon. S. S. Walker, quien despues de haber ensalzado el Cristianismo en general, hizo un elocuente elogio del Sacerdocio católico y de las Hermanas de la Caridad.

Cambio en los trenes.—Los trenes de pasajeros que hasta la fecha salian de Las Vegas á las diez y á la una P.M., saldrán dentro de algunos dias, como se dice, durante las horas tan cómodas de la noche. Para que los viajeros puedan más fácilmente subir á los trenes ó bajar de ellos, la compañía ha mandado se coloquen en el depot un buen número de faroles.

¿No sería castigo?—Alberto Mario, director de la *Roma della Democrazia*, uno de los que más encarnizadamente escribieron contra Pio IX y contra Leon XIII, ha muerto á consecuencia de un cáncer en la lengua. A semejanza de Juliano el Apóstata reconoció que Dios le castigaba; puesto que, segun el *Diritto Cattolico*, habiendo visitado al paciente uno de sus amigos, contestó así á la pregunta que le hizo para saber cómo seguia: "Mal, mal; ya se vé que blasfemé demasiado, y que me ha cogido El de arriba por la lengua.—(*Revista Popular*).

Alocucion del Papa.—El dia 7 del presente Su Santidad recibió en la Basílica de San Pedro un gran número de peregrinos Italianos. En su alocucion les dijo, que él se alegraba al contemplar la union que reina entre los eclesiásticos y sus fieles. La conspiracion de las sectas ha reducido el poder pontificio á una condicion indigna de su alta esfera. La historia enseña á los que la estudian concienzuda é imparcialmente que este mismo poder no ha sido nunca contrario á los intereses de Italia, antes siempre ha manifestado su benéfico influjo, y ha dado á la verdadera civilizacion mayor estabilidad y vida. El objeto verdadero de los sectarios en su hostilidad al Papado es el de humillar á la Iglesia y despojar á Italia de su fe.

El Ejército de Salvacion.—[illegible] de Neufchatel, Suiza: En el *meeting* que [illegible] hoy, dia 7 de Octubre, con el fin de pedir [illegible] auto-

ridades la expulsion del "Ejército de Salvacion," se han hallado presentes 2,000 personas. El Consejero de Estado ha asistido él tambien, y ha dicho que el cuerpo al que él pertenece hará su deber, y cerrará las puertas de Suiza á todos aquellos que abusan de su hospitalidad.—A ver cómo el "Ejército de Salvacion,"—se salvará á sí mismo.

Estadísticas del Mormonismo.—Segun el *Apóstol* Gannon, el Mormonismo cuenta actualmente en Utah 127,294 comunicantes, repartidos entre 123,-000 familias; nacimientos de niños y niñas en los pasados seis meses, 2,300; número de niños, que no tienen todavía 8 años, 37,000; número de matrimonios en solo el último semestre, 339. La jerarquía de la Iglesia abraza, 12 apóstoles; 58 patriarcas; 3,133 sumos sacerdotes; 11,000 ancianos; 1,500 obispos y 4,400 diáconos.

De vuelta al rebaño.—Uno de los más notables adláteres del cisma cátolico-liberal de Ginebra ha sido, no hay duda, el abate Victor Marchal, antiguo misionero apostólico, y capellan del ejército de Metz durante la guerra de 1870. Este, empero, acaba de abjurar sus errores y de volver al seno de la Iglesia. Ha firmado admás una retractacion, de que la Santa Sede se ha declarado satisfecha.

Noble resistencia.—Dos actos de grande importancia han tenido lugar en Chile. Es el primero una manifestacion que han llevado á cabo las señoras de Santiago, entregando al Presidente de la República una protesta escrita por todas ellas contra la ley de secularizacion de los cementerios.-Es el secundo un gran *meeting* celebrado en Linares, al que asistió toda la poblacion, y en el que se pronunciaron elocuentes discursos contra aquella ley. La mayor parte de las familias de Santiago sacan del cementerio oficial, que va á ser profanado, los restos de sus antepasados.

Prestad á Dios.—Además de los piadosos legados ya conocidos, que ha dejado en su testamento el Conde de Chambord, se ha sabido la existencia de otros nuevos que revelan más y más el espíritu eminentemente cristiano de aquel príncipe: 300, 000 francos á la Obra de Tierra Santa confiada á los Franciscanos; 100, 000 á cada uno de los tres Institutos siguientes; Instituto del P. Ratisbona; Obra Pia del Arzobispado de Argel, y Obra de Escuelas Apostólicas.

Nuevo Templo en Lóndres.—Dentro de poco tendrá lugar la consagracion del templo dedicado á Santo Domingo de Guzman, en uno de los barrios más agradables de Lóndres. Parece que la ceremonia será grandiosa, pues se espera asistirán á ella más de trescientos Sacerdotes, incluidos Arzobispos, Obispos y otras dignidades eclesiásticas. Un rico señor ha regalado un magnífico órgano de 2, 000 libras; y entre otros valiosos presentes se encuentra una balaustrada de alabastro para el altar de la Comunion. Este templo es el complemento del gran Convento que los Padres Dominicos poseen en Lóndres.

Carta del Papa.—Con ocasion del segundo centenario del levantamiento del cerco de Viena, sitiada por 300, 300 Turcos, Su Santidad ha enviado al Arzobispo de aquella ciudad una notabílisima carta, recordando que á la Iglesia se debe aquella señalada victoria, y probando que la verdadera esperanza de salud reside en la concordia de los Príncipes con la Sede Apostólica.

Muerte del Ilmo. Salas.—De una carta particular de Montevideo estractamos lo siguiente: "Ya habrá sabido Vd. la muerte del Ilmo. Salas acaecida en Concepcion de Chile. Pasó el último dia de su vida muy occupado en escribir varias notas para enviar á Roma. En la noche, á cosa de las 10, se retiró á su aposento, en donde le acometió un repentino ataque de congestion pulmonar que le quitó la vida en 25 minutos. Pudo empero reconciliarse y recibir la Extremauncion. ¡Qué golpe para la pobre Iglesia chilena! El Ilmo. Salas ha muerto cuando su existencia parecia más necesaria para conjurar los peligros que nos amenazan."—*R. I. P.*

En la República Argentina.—Tambien el gobierno del General Roca comienza á mostrar las uñas. Debido á los esfuerzos del ministerio, ya se aprobó en la cámara de diputados una nueva ley de instruccion, en la que se suprime solapadamente la enseñanza religiosa en las escuelas. Y aunque los Católicos hagan esfuerzos sobrehumanos, se cree ó se teme que el Senado tambien le dé su aprobacion. Asimismo se ha derogado la ordenanza municipal que prohibia el trabajo y la apertura de las tiendas los dias festivos.

Prudencia imperial.—Sabido es que presidió en Wittemberg la fiesta conmemorativa de Lutero el Príncipe Imperial de Alemania y no el Emperador Guillermo. Esta abstencion irregular la esplica el *Buersen Courrier* diciendo, que "el Emperador Guillermo se abstuvo de presidir dicha fiesta para asistir á la inauguracion del monumento nacional en Niederwald que debia verificarse *entre poblaciones católicas.* De seguro agradecerán estas poblaciones al anciano Emperador su delicada cortesía.

Trabas y más trabas.—La obra tan inofensiva del Dinero de San Pedro se halla amenazada en Francia. Parece que el Ministro de cultos está proyectando ciertas medidas contra las colectas hechas con dicho objeto en las iglesias. El Ministro quisiera, si no ir hasta la prohibicion de toda colecta, á lo menos reglamentar esta cuestion por medio de una ley: de manera que pudiera obtener un resultado exacto del dinero recogido, y sindicar así la limosna hecha por los fieles al pobre tesoro pontificio.

Jactancias prematuras.—Un escritor aleman ha dado á luz una biografía de Lutero, de la que dice el Sr. Froude, que es una obra cabal, y que nada más se le puede añadir. No se piensa del mismo modo en Roma. Pues el ilustre bibliotecario del Papa, Don Pedro Balan, anuncia que él va á publicar dos volúmenes de documentos inéditos, todos relativos "al buen Hermano Martin."

Nuestra Sra. de Lourdes.—Siguen los prodigios obrados por esta amorosísima Madre. Segun los *Anales de Lourdes,* una pobre mujer que llevaba dos hijos pequeños sordo-mudos de nacimiento, ha visto sanar al mayor, el cual comenzaba á repetir las palabras que se le enseñaban.- Entre los 7, 000 peregrinos de Albí, un ciego de hacía diez años ha encontrado la vista en la piscina.—El Abad Vacher, uno de los directores de la peregrinacion de Canadá, ha sido tambien curado de una gravísima enfermedad del pecho. Pero entre los mayores milagros de la Santísima Vírgen se cuentan las conversiones de algunos incrédulos.

Favores del Papa.—En prueba de su alta satisfaccion por los servicios que han sido prestados á los misioneros católicos en Grecia y en Rumelia, el soberano Pontifice acaba de nombrar Caballeros de la órden de San Gregorio el Grande al Sr. Gaspar Lastic de Vigoureux, Procurador del Consulado de Francia en Naxos, y al Sr. José Sopet, que desempeña el mismo cargo en Rumelia. Estos dos Señores se han distinguido más que todos en ayudar la causa católica en dichas comarcas.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 21-27.

21. *Domingo XXIII despues de Pentecostés.* La Pureza de Nuestra Señora. San Hilarion, Abad y Confesor. Santa Ursula y sus once mil compañeras, Vírgenes y Mártires.
22. *Lunes.* San Heraclio, soldado y Mártir. Santa Maria Salomé, viuda. Santas Nunilo y Alodia, hermanas, Mártires.
23. *Mártes.* San German, Mártir. Santa Cándida, Vírgen y Mártir.
24. *Miércoles.* San Rafael, Arcángel. San Félix, Obispo y Mártir. Santa Tais, penitente.
25. *Jueves.* La Beata Margarita M. Alacoque. San Bonifacio I, Papa y Mártir. Santa Engracia, Mártir.
26. *Viernes.* San Evaristo, Papa y Mártir. Santa Tecla, abadesa.
27. *Sábado.* San Vicente, Mártir, de Avila. Santa Sabina, Mártir, del mismo lugar.

LAS SANTAS NUNILO Y ALODIA, HERMANAS.

En Hosca ó Bosca, ciudad de España de la region Werbetana, cerca de Nájera, vivian dos santas doncellas, hermanas, llamadas Nunilo y Alodia. Su padre era pagano y su madre cristiana; y así lo fueron ellas. Quedaron huérfanas de tierna edad y las crió una tia suya, mujer santísima. En este tiempo se levantó en España la cruel persecucion que contra los cristianos movió el fiero y perverso Abderramen: y viendo á algunos que por no sufrir los tormentos que tiranamente ejecutaban en los que firmes y constantes confesaban la fe, apostataban y se hacian moros, los reprendian las dos santas hermanas, diciéndoles, ser gran necedad el negar á Cristo por miedo de no perder esta miserable vida; pues negándole perdian la eterna. Supo esto un califa ó gobernador de aquella tierra llamado Zumail: mandólos traer á su presencia y las hizo grandes promesas si negaban á Cristo; y visto que ni por halagos, ni por amenazas podia contrastarlas, mandólas volver á su casa, y echólas, para que las hablasen y persuadiesen, á ciertas mujeres paganas y á un miserable apóstata, que por temor de la muerte ó por ser vicioso habia renegado. Así este como las paganas procuraban con astucias, halagos y promesas persuadirlas á que renegasen y se hiciesen moras: y quien más las persuadia era el renegado, á quien despues de oido atentamente para confundirle, dijo Nunilo: Dime: si recibiéramos mi hermana y yo la secta de Mahoma, llena de tantos desatinos y liviandades, ¿estaremos seguras que viviremos en esta vida para siempre? El apóstata las dijo: Que seais moras ó cristianas habeis de morir en algun tiempo. Pues si es así, dijo la santa, mas seguro nos será morir luego por la fe de Jesucristo; pues tenemos cierta la gloria celestial para siempre, que no por vivir cuarenta años más, y ser despues arrojadas á los infiernos para siempre. Fuéronse con esto las paganas y el apóstata avisó al califa del intento y constancia de las santas vírgenes: el cual las mandó prender y luego las sentenció á que fuesen degolladas.—Ribadeneira.

ACTUALIDADES.

En medio de las más espléndidas é imponentes ceremonias religiosas que se hayan presenciado jamás en esta tierra de los Estados Unidos, el Domingo, dia 7 de Octubre, pusieron término á sus apostólicos trabajos los Padres del Concilio Provincial de Nueva York. No es nuestro intento describir la solemnidad del culto divino en aquel dia; la prensa americana, aunque acatólica, habló de ella con asombro y respeto. Pero esta prensa, y nosotros con ella, hallamos mucho más importantes los asuntos tratados en su Concilio por aquellos venerables Prelados, el Cardenal Arzobispo y todos los Obispos de la Provincia. Estos asuntos fueron I el Matrimonio, II la Educacion, III la Literatura, IV las Sociedades Secretas y V la Disciplina Eclesiástica. Nada nuevo, como se echa de ver; pero todo muy oportuno. Los Obispos se reunen en Concilio desde la más remota antigüedad, para estudiar las necesidades de las Iglesias en los tiempos que corren, y prescribir los remedios más convenientes. Pues bien, es indudable que nuestra época no es afligida por llagas más dolorosas que las originadas por el trastorno de ideas y de hechos relativamente al matrimonio cristiano y á la educacion de los hijos, por una literatura impía y libertina, y por unas sectas anticristianas, cuyo objeto es la destruccion de todo lo existente, el *Nihilismo*. Los Obispos de Nueva York continúan en el siglo XIX la obra de los Apóstoles en el siglo I. Hasta la prensa seglar y acatólica los admira y propone [illegible] á los ministros de la secta [illegible] de nuestro siglo, como la de los siglos [illegible] vendrá de la Iglesia Católica.

Cierto Jorge Martin ha pasado ocho años entre los Indios del Lago de Athabasca, ocupándose en el lucroso tráfico de comprar pieles finas y revenderlas á los negociantes del Este. De este comercio, empero, lo que menos ha sacado el Sr. Martin es el oro ó la plata; puesto que, habiendo él ido á vivir entre los Indios, rebosando Protestantismo por todos los poros, se ha vuelto á su casa en el Condado de Morgan, Ohio, cambiado en un Católico hecho y derecho, y que de ninguna manera avergüénzase de su Religion. El secreto de su conversion es la cosa más sencilla que se pueda imaginar. La vida santa y los heróicos desvelos de los misioneros católicos de aquellas comarcas, le han hablado tan poderosamente al corazon, que él ha abjurado el Protestantismo. Así lo ha dicho él mismo á un Sacerdote, el cual transmite sus palabras al *Catholic Columbian*. Entre estas palabras merecen ser reproducidas las siguientes: "Vd. no podria creer cuan dura es la vida de esos Religiosos. Su más regalado alimento es el pescado, que acompañan á veces con pan, pero solo en raras ocasiones. Las patatas y los nabos, que comen de ordinario, son buenos y saludables, pero esca-

s s. Los mismos Padres y los Hermanos legos cavan la tierra que ha de proporcionarles la cosecha; y, hablando en general, solamente á su trabajo se debe que el terreno produzca algo. En la Exposicion de Filadelfia les fué otorgado el primer premio por haber cosechado el mejor trigo.—Solo el trabajo y las privaciones forman los dias de su vida." Luego el Sr. Martin describe como, gracias al celo infatigable de los misioneros, esos pobres Indios de embrutecidos paganos se han vuelto fervientes católicos; y como en medio de ellos han cesado para siempre los gritos de guerra para dar lugar á los himnos y cánticos cristianos. Si recorriendo el Domingo, ó alguna otra fiesta de obligacion, no pueden oir Misa, por falta de Sacerdote que se las diga, estos buenos Indios se juntan en su Oratorio para rezar el Santo Rosario y para pasar algun tiempo en el ejercicio de la oracion.—Y ahora para volver al Sr. Martin, quien de Protestante se ha hecho Católico, solo al contemplar la vida sacrificada de nuestros misioneros, quisiéramos saber cuántos Católicos se han vuelto Protestantes, por haber recibido semejantes ejemplos de los misioneros de la Reforma.

En el *Christian Irishman* hallamos la siguiente paterna que un ministro protestante hace á dos de sus colegas, por haber hablado de los Católicos en palabras que de ninguna manera autoriza el Evangelio: "Sumo pesar nos ha causado el lenguaje de un ministro, el cual ha pretendido dar realce con su elocuencia á la fiesta del *Derry's Relief*. Se dice que el Rmdo. Sr. Fullarton ha llamado á los habitantes de Rogside 'Perros Papistas.' Quisiéramos que esto no fuera verdad, haciéndonos de veras muy duro el creer, que pueda haber Cristianos y mucho menos ministros del Evangelio que pronuncien palabras tan indecentes y ofensivas. El Rmdo. Sr. Kane ha mostrado su preferencia por este modo de evangelizar, tomando por divisa las palabras: '¡Pronto, Alerta, Fuego!' El se declara contra el *Peasant Proprietorship* en Irlanda, so pretesto de que 'semejante propiedad haria echar hondas raíces en el suelo á unas personas esencialmente rebeldes y sediciosas, y que nunca serian otra cosa más.' Declara al mismo tiempo que dicha autorizacion seria una verdadera 'monstruosidad.' Si el Rmdo. Kane fuese él solo responsable por estas y semejantes expresiones, tal vez nada se nos daria de ellas. Pero un lenguaje como este compromete más ó menos á todo el Protestantismo irlandés; pues es reproducido muy fielmente por la prensa católica, y se ve en él una legítima expresion de lo que piensan los Protestantes. Sin embargo el verdadero Protestantismo no reconoce á esos representantes, quienes quisieran hacernos volver á los dias tan horrorosos de las 'Leyes Penales.' Un Protestantismo del tipo de esos Reverendos oradores (y pocos entre nosotros tal vez han sido enteramente exentos de esta culpa) es más ó menos la causa de muchos entre los males que aquejan á nuestra patria y que parecen irremediables."—Esta última confesion sobre todo vale un Perú, aunque se quiera hacer pasar al Protestantismo en general por más inocente de lo que es en realidad.

"La reciente conferencia semi-anual de la iglesia mormónica y los discursos y procedimientos de la misma nos recuerdan que la poligamia es una ofensa contra las leyes de los Estados Unidos. El comité del Estado de Yuta y los otros oficiales del gobierno deben de estar informados de este hecho, y el pueblo del país, lo mismo que los Mayores de los Mormones, están pensando en 'lo que han de hacer acerca de ese negocio.' Los santos del postrer dia y los Indios no parecen reconocer que este es el más grande gobierno debajo del sol: y en efecto su experiencia los justifica en afirmar que es más bien una cosa de poca importancia. Hay, sin embargo un medio de sacarlos de este error. ¿Será jamás igual á la ocasion nuestro gobierno?"—*Las Vegas Daily Gazette.*

En 1853 llegó á Nuevo Méjico un caballero americano, llamado, W. W. H. Davis, quien supo granjearse el aprecio de todos durante los años que desempeñó el oficio de Secretario del Territorio. Reemplazó por algun tiempo al mismo Gobernador, y se volvió á los Estados en 1857. Durante la guerra civil él distinguióse en el ejército de la Union, y llegó al grado de Mayor General. Hacia largos años que casi no se habia oido hablar más del ex-Secretario Davis, cuando he aquí que, á fines de Junio, él se presenta otra vez en medio de sus numerosos amigos de Santa Fe, siendo recibido de todos como él solo lo merecia. Al volver á los Estados el Hon. Davis ha escrito varios artículos sobre Nuevo Méjico, publicándolos en el *Ledger* de Filadelfia. Gracias á nuestro excelente amigo Don Demetrio Perez, uno de estos artículos ha llegado hasta nosotros, y de él entresacamos las siguientes líneas:

"Una de las visitas más interesantes que he hecho en Santa Fe ha sido la que pagué al venerable Arzobispo Lamy, quien llegó al Territorio en 1851. Desde entonces él ha trabajado constantemente por el bien de la poblacion mejicana, y ha tenido los mejores resultados. Ha edificado iglesias, fundado asilos, establecido escuelas, y ha llevado á cabo otras obras que le hacen acreedor al nombre de 'buen y fiel servidor' del gran Padre de familia. Me acompañó á su

residencia el Secretario Ritch, y ambos quedamos complacidos de nuestra visita. El Arzobispo nos enseñó sus jardines, sus árboles frutales y sus estanques; cosas que se deben exclusivamente á su espíritu emprendedor. Nunca he visto árboles más lozanos ni mejores frutas; y todo el conjunto muestra que el Arzobispo es hombre de progreso á la par que celoso misionero. ¡Déle Dios aun luengos años de vida, para que siga trabajando por su pueblo y disfrutando la estimacion de todos."

El Hon. Davis habla tambien del "gran progreso" que ha visto entre los Mejicanos, y prosigue de este modo: "Bajo muchos respectos este progreso me admira más de lo que he notado entre los mismos Americanos. Ellos visten mucho mejor de lo que hacian treinta años há; sus casas están mejor surtidas y amuebladas; sus modales están en armonía con los de la más fina sociedad americana... Pero lo que es aun mejor, un número considerable de Mejicanos habla el inglés, y en inglés tambien se da la enseñanza á sus hijos. No hay gente más leal que los Mejicanos"....

Así se habla cuando no se ha tomado el partido de callar la verdad, ó de desfigurarla completamente, para sacrificarla á las mezquinas rencillas de raza ó sangre.

Sanchez Rivera sigue con celoso afan enviándonos todos los meses un ejemplar de la sin par hoja periódica de sus amores—*El Heraldo*. Recela quizás no nos llegue alguna vez la otra copia que recibimos de cambio. ¡Papel de sobra! Verdad que en el ejemplar ribereño hallamos marginados cuidadosamente todos los pasos donde se trata de alguna cosa de superior entidad, por ejemplo, la *luna*, los *cuernos de Satanás*, etc. etc. Pero, muy fino y muy cortés *evangelista*, bien puede vuesarced dispensarse de esa molestia; porque ya sabemos leer, y vuesarced no lo ignora.

Se ha descubierto un hecho que pensamos ser nosotros los primeros que lo anunciamos al público americano, y que no dudamos ha de causar un profundo estremecimiento de un cabo á otro del país. Trátase de que el VICE-PRESIDENTE de los Estados Unidos está maquinando alevosamente no sabemos bien qué daños contra el Presidente, siendo su más atroz y encarnizado enemigo. El descubrimiento ha sido hecho en el Estado de Méjico, en una ciudad, aldea ó villorrio llamado Ixtapan del Oro, y propiamente en el Rancho de San Telmo. Por más señas, y para que el Gobierno de los Estados Unidos pueda hacer pesquisas más acertadas y llegar á cabo del embrollo, diremos que hizo el descubrimiento un tal Don Santiago Pascoe, y hé aquí cómo. En su Diccionario griego, halló que la palabra *Vice* corresponde á la palabra *Anti;* y como *anti* en griego quiere decir *contra*, se sigue á toda fuerza de lógica que *Vice-presidente* es lo mismo que *Contra-presidente*, ó sea *enemigo del Presidente;* lo que se debia demostrar.

¡Oh desafortunado patron de causas desahuciadas! ¡Y no corre parejas con ese, vuestro argumento de Anticristo: "El mismo nombre de *Anticristo* revela luego quien es este enemigo de Cristo. *Anti* es palabra griega que corresponde á *Vicario* en latin. Anticristo es *Vicario de Cristo*"? ¿Y son esas las majaderías que despachais por estupendísimos argumentos? ¿Y con ellas debiéramos gastar el tiempo nosotros, y cansar la paciencia de nuestros lectores? Señorito, id á repasar la Lógica, y especialmente el capítulo que habla de los términos unívocos y equívocos; quizás os hará provecho, si algun duende no os tiene enteramente encapotados los sesos.

La Campana.

¡Qué asunto! dirá alguno al ver el título de este artículo.

¡Cosa vieja! dirá otro. Y no faltará un tercero, que añada: ¡Tiempo perdido! Muchos han tratado esta historia, y nada han sacado en limpio acerca de su antiguo orígen.

Lector benévolo y religioso, te presentamos este asunto, no bajo el punto de vista histórico, ni para excitar la curiosidad: pues ni lo uno, ni lo otro merecen la pena de este trabajo: mas solo para proporcionarte una dulce satisfaccion, y una distraccion instructiva. Lee pues, y no te arrepentirás de haberlo leido.

Los Turcos en los siglos pasados, y posteriormente los Hugonotes fueron á la vez los más atroces enemigos de nuestra religion católica y de las campanas. ¿Porqué? Parece extraño que tambien ese indiferente instrumento fuese objeto de su satánico odio, juntamente con las sagradas imágenes, y demás objetos religiosos. Las campanas, segun bien fundada opinion, son anteriores á la fundacion de la Iglesia: esta las adoptó para su uso, luego que recibió su libertad del emperador Constantino. La campana pues no es creacion de la Iglesia; ni tampoco su instrumento exclusivo, puesto que antes y despues que las adoptó la Iglesia, servíanse de ellas para otros usos. ¿Porqué pues la impiedad y la herejía han hecho guerra á las campanas?

La campana ha llegado á ser por adopcion un símbolo religioso. Un instrumento adoptado tan universalmente por la Iglesia, perfeccionado cada vez más por el celo religioso, y consagrado con las más solemnes ceremonias de la liturgia

católica no podia menos de revestir un carácter sagrado, y simbolizar lo más bello y tierno y sublime de nuestra Religion. Esto nos explica la causa de esos odios, y nos revela á la par el motivo de la veneracion, con que ha sido mirada la campana por los cristianos.

Esas torres sublimes al lado de los templos, que se levantan hasta las nubes, desconocidas por el arte antiguo, y creadas por la arquitectura cristiana, que ostentan en su elevada cumbre la cruz y guardan en sus majestuosas ventanas esos sagrados bronces, nos dicen lo que significa ese símbolo religioso. Es como la voz del cielo, que llama al templo.

En unos preciosos versos tenemos indicados los sagrados oficios de la campana. Ellos nos dan á entender cuán sublime es ese símbolo religioso:

Laudo Deum verum, plebem voco, congrego clerum,
Defunctos plero, pestem fugo, festa decoro.

Lo que en romance quiere decir: Yo alabo al verdadero Dios, llamo á la gente y junto al Clero; lloro á los difuntos, ahuyento la peste y celebro las fiestas.

Y en efecto, si todas las criaturas irracionales alaban á Dios, segun la expresion bíblica, porque á su modo ostentan los atributos de su Criador, y cumplen el órden de su voluntad: ¿con cuánta más propiedad puede esto decirse de la campana? Todos los oficios, en los que sirve en la Iglesia son una pura alabanza de Dios. Imita en cierta manera la voz de Dios: porque viene de lo alto; es majestuosa y de una armonía celestial; se dirige á todos sin distincion y alcanza grandes distancias. Alaba á Dios, cuando llama el pueblo á la Iglesia y reune al Clero para los sagrados oficios: alaba á Dios, cuando con sus fúnebres dobles llora sobre los fieles difuntos: alaba á Dios, cuando con sus flébiles ecos llama á la oracion y á la penitencia para aplacar la divina Justicia: alaba á Dios, cuando con alegres repiques anuncia y celebra las fiestas.

La bendicion de la campana es lo que más demuestra lo sagrado de ese instrumento. Los salmos más sublimes, y las oraciones más tiernas, las incensaciones, los santos oleos, el canto sagrado, las aspersiones de agua bendita, y cuanto hay de más hermoso en la liturgia católica, todo se emplea en la bendicion de la campana, como si fuera uno de los vasos más sagrados para servicio del culto. ¡Cuánta solemnidad de ceremonias despliega la Iglesia en esa ocasion! ¿Porqué? ¡Ah! porque la campana es un símbolo religioso de los más bellos y sublimes, y de las más elevadas significaciones. Así como la Cruz, que antes era un instrumento infame, y luego quedó ennoblecida por la Sangre divina que se derramó en ella; y llegó á ser el símbolo de la Redencion humana por haber sido el instrumento de la muerte del Redentor: asimismo la campana, aunque antes no era más que como uno de tantos objetos indiferentes para el servicio del hombre, luego que fué adoptada por la Iglesia para su uso, y fué bendecida, y consagrada para el culto divino, desde luego fué mirada con veneracion y respeto religioso, como un signo sagrado, y como un símbolo misterioso.

Hay todavía otro motivo más, harto poderoso para hacernos venerar la campana, y hasta para hacérnosla amar con ternura y predileccion. A ese instrumento, destinado para alabar á Dios, y consagrado á ese fin con tanta solemnidad de ceremonias, están como ligadas las épocas más solemnes de nuestra vida, esto es de nuestra vida no civil, sino religiosa.

El recien nacido luego que es regenerado por las aguas del Bautismo, oye por primera vez la voz de la campana, que con sones festivos anuncia que un nuevo hijo ha nacido para la Iglesia. Y cuanda llegáre al uso de la razon, y tuviere bastante discrecion para recibir por vez primera á su Dios sacramentado, la campana tambien hará oir sus armoniosos ecos, que no se olvidarán jamás en la vida. Cuando celébrase el enlace conyugal en el templo del Señor, y el Ministro de Dios bendice los nuevos esposos, el alegre sonido de la campana toma tambien parte en la fiesta. La campana nos recuerda todas las festividades del año, y cada semana nos anuncia el dia del descanso. Y ella tambien, así como nos saluda al nacer, asimismo nos despide al morir. Desde el momento, en que el Viático es llevado al enfermo, se oye el triste tañido de la campana; y luego más triste en la agonía del moribundo. Mas cuando la muerte ha llegado no cesa de llorar la campana con fúnebres dobles hasta la misma sepultura. Puede decirse que el cristiano nace, vive y muere al son de la campana. Por eso simpatizamos tanto con ella, como con una grata é inseparable compañía.

¿Y no es tambien la campana que nos da el alarma en las públicas calamidades, así como nos llama tambien á dar las gracias á Dios en los públicos regocijos?

La campana se halla en todas las épocas más solemnes de nuestra vida religiosa, y llora, cuando lloramos, y se regocija, cuando nos regocijamos.

Como la voz del padre es grata para los hijos: así el sonido de la campana es grata para los fieles.

Quisiéramos trasladar aquí todo un discurso del célebre P. Félix, S. J., sobre la voz de la campana. Mas si esto no es posible, escogeremos algunos de sus hermosos pensamientos. "La voz de la campana, dice ese distinguido orador, es fuerte y suave como la voz de Dios, y ningun otro instrumento podia escogerse para representar mejor la voz majestuosa y paternal de Dios: junta pues á la vez el poder y la suavidad, la

amplitud, y la pureza, la delicadeza y la majestad; es grande y noble como la voz de una reina, dulce y tierna como la voz de una madre."

"Ese órgano material, continúa el mismo orador, tiene una funcion y un destino muy sublimes. El nos introduce por medio del sonido material en el mundo de los espíritus: resuena en la tierra para hacernos pensar en el cielo: habla á los hombres, para que el hombre hable á Dios."

¿Qué de cosas no han dicho los oradores sagrados acerca de la campana? Se han como extasiado tratando de ese sugeto. ¡Cuánta elevacion de pensamientos, cuánta belleza de imágenes, cuánta piedad de sentimientos, cuánta elocuencia en sus discursos!

La campana ha sido el simpático instrumento de los poetas. ¡Cuántas y cuán bellas son sus inspiraciones sobre ese asunto! Ese sagrado bronce les ha parecido superior á las arpas de los Querubes, y le han venerado como instrumento divino é inspirado, y casi como á la misma voz de Dios; porque realmente asi como la trompeta guerrera es en cierto modo la voz del capitan, asimismo la campana lo es de Dios.

¿Qué extraño pues que los grandes genios tambien hayan mirado la campana con indecible simpatía? Sirva un ejemplo por todos. Aquel gran guerrero Napoleon I nos ha dejado un testimonio de su encanto por la campana en las *Memorias de Santa Helena*. Estando prisionero en la isla desierta del Océano, repetia aquel gran capitan: "¡Ay, aquí en Santa Helena me falta el sonido del *Angelus*, y no me es posible acostumbrarme á no oirlo más! Jamás el sonido de las campanas ha llegado á mis oidos, sin despertar en mi alma los recuerdos de mi infancia. Cuando allá, bajo los copudos árboles de Saint-Cloud, yo oia su sonido, á veces creian que yo soñaba un plan de batalla, ó una ley del imperio; yo entonces tan solo descansaba con mi pensamiento, dejándole libre en pos de las primeras impresiones de mi vida. ¡Ah la religion es el reino del alma, es el áncora de la desgracia." Así hablaba aquel hombre, no obstante de haber pasado su vida entre las escenas de la más trágica impiedad, y entre los horrores y honores de las guerras.

¿A quién no encantan las bellas artes? La Escultura, la Música, la Pintura enajenan el ánimo con sus bellezas. Mas porqué? ¿Es acaso la materia de la estatua, ó los colores del lienzo? son quizás las sencillas vibraciones de un instrumento lo que encanta y embelesa en esas obras del arte? No ciertamente. Es aquella vida, permítasenos hablar así, que da á la materia insensible la imitacion de la naturaleza. El escultor imita en el metal ó en el mármol, como el pintor en el lienzo, las perfecciones del cuerpo humano y de los demás seres de la creacion. La Música imita la voz y el canto de los seres sensibles. Las artes encantan pues, porque imitan lo más bello de la naturaleza.

Asimismo la campana tiene su encanto, porque posee el secreto de imitar, como el arte. Mas su imitacion es superior. Porque si las bellas artes imitan lo natural, la campana imita lo sobrenatural. El metal de una campana es material, como lo es el mármol de una estatua. Mas así como el valor de una estatua depende de lo que representa, y del modo como lo representa: igualmente el de la campana. Su estima y valor pues dependen de su simbolismo sin igual sublime y sagrado, como á la vez de su oficio bienhechor bajo todos conceptos, religioso, civil, y artístico.

Parece pues inexplicable ese odio vandálico contra la campana, manifestado aun en estos nuestros tiempos, llamados de civilizacion. Mas ¡ay, es preciso decirlo! La impiedad y la herejía, que en los últimos pasados siglos tanto se ensañaron contra los templos, sus torres y sus campanas, si no manifiestan hoy aquel bárbaro vandalismo y espíritu de destruccion de entonces, no han dejado de trabajar, ora oculta, ora abiertamente, contra el culto divino y todo lo que le atañe. Sirva de prueba reciente la *Commune* de París. Sirva tambien de testigo constante la presente legislacion de algunos paises sobre el uso de las campanas. Esos legisladores, mal llamados representantes en naciones católicas, parece que se propusieron el proyecto de aquellos impíos que decian—*Quiescere faciamus omnes dies festos Dei a terra: Hagamos cesar sobre la tierra todos los dias consagrados á Dios* (Salmo LXXIII. 8.). Con especiosos pretextos, en tiempo de libertad, han atajado el libre ejercicio de la campana. Porqué? Acaso será por no molestar á la gente? No por cierto. A excepcion de una pequeñísima minoría de individuos, las poblaciones en masa gozan con el repique de la campana. Y esos mismos dobles que resuenan tristes en la pérdida de nuestros queridos, lejos de apesadumbrarnos, nos proporcionan grato desahogo en las penas y tristeza de la desgracia, como lo experimentamos continuamente.

Sí, hay que confesarlo: á veces es importuno el sonido de la campana, como á veces lo es desgraciadamente la misma voz de Dios. Pero lo es por nuestra culpa. Al que teme la muerte, le entristecen los fúnebres dobles de la campana: como al impío le irrita cualquiera cosa que le despierte la idea de Dios, y el recuerdo de la conciencia.

La Biblia.

Cuando el Sumo Pontífice Gregorio XVI marcó indeleblemente á las Sociedades Bíblicas con el sello de la reprobacion, llamándolas *Pestes*, un

protestante aleman, hombre de claro talento, el Dr. Leo, publicó sobre este particular lo siguiente: "El Papa ha llamado *Pestes* á las Sociedades Bíblicas, y si yo fuera Papa é italiano, confieso que haria lo mismo. Tengamos la buena fe de examinar un poco lo que van á hacer en los paises católicos esos emisarios de las sociedades protestantes inglesas, con una falta sin límites de delicadeza y pudor. Todos los medios les parecen buenos para propagar la Biblia. La ponen, sin discernimiento, en las manos de los hombres menos aptos para comprenderla. Siembran doctrinas que infunden confusion en los espíritus, hieren la moralidad, minan la autoridad social y el órden eclesiástico; y, en resúmen, son una accion revolucionaria. Las sociedades bíblicas en estos últimos tiempos han servido de instrumento á los autores de las maquinaciones execrables que han trastornado la Italia; además, el celo protestante abre un camino á la política y al comercio inglés que se introducen en Italia con una Biblia en la mano. La Biblia es la piel de oveja con que se disfraza el lobo."

Ya vemos donde ha ido á parar la pobre Italia por obra de las Sociedades Bíblicas, y sin embargo todos los protestantes, de cualquiera especie que ellos sean, no dicen otra cosa que "La Biblia es toda la religion." Si leeis la Biblia, estais seguro de encontrar en ella la fe y la salvacion. Si quereis apartaros de las supersticiones romanas, leed la Biblia. (Es decir, *si quereis revolucionaros y hacer guerra al Papa, leed la Biblia*). "Si aspirais á tener una religion cómoda, fácil y sin prácticas severas, haceos con una Biblia. Si deseais contaros por convertido y predestinado, aceptad una Biblia." Este es el santo y seña de todo protestante. "La Biblia, toda la Biblia, y nada más que la Biblia." Pero ¡ojalá estuvieran de veras á lo que dice la Biblia, y no á lo que les sugiere la pasion y la codicia! No dirian tantos desatinos, tantas mentiras y falsedades, tantas blasfemias, y tantas proposiciones en contradiccion directa con lo que dice la Biblia Sagrada y la mayor parte de las veces sobre los puntos más importantes. Y de no, examinemos las opiniones de los protestantes y comparémoslas con lo que dice la Escritura. Cualquiera que tenga sano juicio y entienda las palabras como deben entenderse en el sentido comun no podrá menos de reconocer cuan contradictoriamente al sentido literal de la Biblia opinan los que quieren *interpretar* á su modo y por *libre exámen privado* la palabra de Dios. Hé aquí algunas.

Los ministros protestantes dicen: "No hay otra autoridad en las cosas de la religion que la Biblia. A ella sola se debe creer. Toda enseñanza que viene por medio del hombre, si es que no reproduce el texto de la Biblia, es usurpacion y mentira." Lutero decia: "A menos que no se me convenza de estar en error, con testimonio de la Sagrada Escritura, ó con el de la evidencia porque yo no creo en sola la autoridad del Papa y de los Concilios, ni reconozco otro maestro que la Biblia y la palabra de Dios, no puedo retractarme."	Jesucristo dijo á los Apóstoles: "Como mi Padre me envió, así yo os envio." (Joan. IV. 58.). "Todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra: id pues *enseñad* á todos los pueblos, instruyéndolos para que guarden mis mandamientos." (Matth. XXVIII. 15). Quien á vosotros oye á mi oye, quien á vosotros desprecia, á mi desprecia." (Luc. X. 16).

Si pues Jesucristo envió los Apóstoles como Jesucristo habia sido enviado por su Padre, no hizo más que darles autoridad y derecho de ser escuchados y creidos, como Jesucristo tenia autoridad y derecho de ser creido y escuchado.

Un poco de lógica se necesita y nada más. Si Jesucristo dijo á los Apóstoles "*enseñad á todos los pueblos*" etc., los hizo verdaderos maestros de su doctrina, y todo maestro, sabemos, tiene autoridad sobre sus discípulos. Y como seria un absurdo el que los discípulos despreciando la autoridad del Maestro, quisieran por sí mismos entender el desarrollo de las ciencias, las resoluciones de los problemas, y las conclusiones abstractas deducidas de sus principios sin la direccion del Maestro, así tambien es absurda la proposicion de los protestantes que niegan la autoridad de la Iglesia para interpretar á su modo los libros sagrados. Vamos adelante

Los ministros protestantes dicen:	San Pablo dice: "Obedeced á *vuestros superiores*, y someteos á su autoridad: porque ellos son que velan por vuestras almas, como que de ellas deben dar cuenta." (Hebr. XVIII. 17.).
1º "En religion no hay que obedecer á nadie sino á la Biblia, á la pura palabra de Dios."	
2º. "Los obispos están de más; su ministerio es usurpado."	San Pablo dice á los obispos: "El Espíritu Santo os ha establecido obispos para gobernar la Iglesia de Dios." (Act. XX. 28.).
3º "La Escritura es fácil de entender y leyéndola está uno al abrigo de todo error."	San Pedro dice, hablando en particular de las Epístolas de San Pablo: "En estas Epístolas hay ciertos pasajes *de difícil inteligencia*, que ciertos hombres *ignorantes* y *ligeros apar-*

tan de su verdadero sentido, así como las otras Escrituras, para su propia ruina." (II Petr. III. 16.).

4º "No queremos tradiciones."

San Pablo dice: "*Conservad* las tradiciones que habeis recibido, ya por mis discursos, ya por mis cartas." (Thess. II, 14).

5º "Todo lo que Jesus ha hecho y dicho se encuentra en el Evangelio."

San Juan dice: "En verdad muchas otras cosas, y otros prodigios hizo Jesus, que no están escritas en este libro." (Juan. XX. 30). Y añade todavía: "Hay además muchas otras cosas que hizo Jesus, que si se escribieran una por una, creo que ni el mundo entero podria contener los libros que deberian escribirse." (Joan. XXI. 25).

¿Hállanse acaso contradicciones más evidentes? Ahora preguntamos: si en la Biblia se dice todo lo contrario de lo que dicen los protestantes, la sana lógica debe concluir que la doctrina protestante es una doctrina falsa, calumniosa, y además embustera.

CIRCULAR

AL CLERO Y A LOS FIELES DEL VICARIATO APOSTOLICO DE ARIZONA.

Reverendos Hermanos del Clero; Amados Fieles Cristianos:

Ya habreis oido hablar y, tal vez, visto algunos la Carta Encíclica que Su Santidad el Papa Leon XIII há, con fecha del 1ro. de este mes, dirigido á todos los prelados del orbe Cristiano.

El motivo de esta carta del Padre comun de todos los fieles cristianos se saca de las dificultades en que se ve la Iglesia y del peligro que corre la Fé de la mayor parte de los cristianos en los tiempos que atravesamos, y su objeto es el recordarnos á todos que el único remedio á estos males es el recurrir á Dios por medio de la oracion. "Veis, venerables hermanos," dice el Santo Padre, "las pesadas pruebas á que está diariamente expuesta la Iglesia. La piedad cristiana, la moralidad pública, la Fé misma que es el bien supremo y el principio de todas las demás virtudes, todo eso está cada dia amenazado de los más grandes peligros."

El mal señalado no es únicamente el mal de una nacion en particular; más ó menos en todas partes del mundo hay una persecucion organizada contra la religion de Jesucristo. Ya hemos visto en varios paises esta persecucion dirigida contra las órdenes religiosas, la hemos visto y la vemos todavía atacando á los ministros de la religion y sobre todo la vemos ejerciendo dondequiera una influencia deplorable sobre la juventud por un sistema de educacion sin Dios y sin religion. De allí viene, como lo ve el Padre Santo y como lo debemos notar todos, que fuera de excepciones, numerosas, verdad es, en sí consideradas, pero pocas si las consideramos comparadas al número total de los cristianos, todos se relajan en la Fé y en la moralidad y todos, poco á poco, voltean al materialismo, dando más atencion á los bienes de este mundo que á los del otro y cuidando más de su cuerpo que de su alma.

Siendo general y público el pecado de los hombres, conviene que sea tambien público el recurso á Dios, y es por eso que en la Encíclica citada el Padre Santo nos llama á consagrar todos los dias del mes de Octubre á la práctica de súplicas públicas en todas las Iglesias de la Cristiandad. Conocida nuestra propia indignidad de poder conseguir directamente de Dios las gracias que necesitamos, Su Santidad, despues de recordarnos el poder de Maria y las primeras circunstancias en que ella se ha dignado usar ostensiblemente de este poder en favor de los hombres, nos ordena tomemos la Vírgen Inmaculada como abogada nuestra para con su Hijo por medio de la recitacion de sus letanías y del santo rosario.

He aquí lo que al efecto ordena el Padre Santo y será tambien lo que en conformidad con la obediencia que le debemos, ordenamos que se practique en cuanto sea posible en todas las Iglesias y Capillas de nuestro Vicariato Apostólico de Arizona.

"Decretamos y ordenamos que en todo el mundo católico durante este año se celebren solemnemente, con servicios especiales, los oficios del rosario. De consiguiente á principiar con el primer dia del mes de Octubre próximo hasta el segundo dia del mes de Noviembre siguiente en todas las parroquias, y si la autoridad lo juzga oportuno y útil, en todas las demás iglesias ó capillas dedicadas á la Santísima Vírgen, se recen cinco misterios del Rosario y las Letanías Lauretanas. Deseamos acuda el pueblo á estos ejercicios de piedad y que al mismo tiempo se diga la misa, ó bien* con el S. S. expuesto á la adoracion de los fieles se dé la bendicion con la Santa Hostia á la pia asamblea."

"A los que hagan lo que arriba es ordenado y hayan rezado segun nuestra intencion, concedemos siete años y siete cuarentenas de indulgencias aplicables á todos fines. Concedemos el mismo favor á los que legítimamente impedidos de ir á la Iglesia hayan hecho los mismos ejercicios en sus casas y hayan rezado á nuestra intencion. Damos absolucion de toda culpa á los que en el tiempo indicado hayan practicado los pia-

(*) Segun el texto latin.

dosos ejercicios á lo menos diez* veces, sea públicamente, sea en lo privado (cuando legítimamente impedidos) y que despues de haberse confesado habrán recibido la santa comunion. El mismo favor hacemos á los que se hayan confesado y recibido la santa comunion sea en la fiesta del Rosario, sea en los ocho dias siguientes y hayan rogado á Dios y á la Santísima Vírgen por las necesidades de la Iglesia."

Sin ir en contra de lo que ha determinado el Padre Santo dejamos libre á nuestros sacerdotes de determinar el tiempo del rezo del Rosario y la bendicion del Stmo. Sacramento segun consideren cual es la hora más conveniente para sus respectivos feligreses. Deseamos que durante el mes de Octubre se haga á lo menos una procesion exterior en cada parroquia.

Dado en Clermont y bajo los auspicios de N. Sra. del Puerto, este dia catorce de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres.

✠ J. B. SALPOINTE,
Vic. Ap. de Arizona.

Los dos Violinistas.

En una plaza de Turin estaba un pobre y anciano ciego que con un mal violin y peor ejecucion tocaba algunos aires populares rodeado de poquísimos curiosos. Los aires eran muy característicos, pero el ciego los estrujaba que daba lástima, y el oido menos delicado no podia sufrir tantísimo desacorde.

Bien procuraba el lazarillo presentar su platito á los transeuntes para tener de ellos un óbolo, pero inútilmente.

Acertaba á atravesar la plaza un hombre de más de media edad, vestido elegantemente; contempla por un momento al ciego, lee en sus andrajosos vestidos pintada la miseria, y dirigiéndose á él le dice:

—Buen hombre, ¿me permitís probar vuestro violin? y entre tanto puso en sus manos tres monedas de plata.

Obligado el ciego por tamaña insinuacion, contesta:

—De buena gana; pero sobre no valer gran cosa, le encontrareis desarreglado.

—No importa, contestó el desconocido; y tomando el violin lo acordó lo mejor que pudo y comenzó por reproducir los mismos aires que tocaba el ciego, parafraseándolos por espacio de un cuarto de hora.

A los mágicos sonidos del nuevo violinista fueron reuniéndose allí cuantos acertaban á pasar por la plaza, á pesar de los ardores de un sol abrasador.

Cuando se hubo formado un buen corro, paró el violinista de tocar, y dirigiéndose á los circunstantes dijo:

—Señores, aquí termina la primera parte del concierto; luego se empezará la segunda; entre tanto *una limosna por Dios.*

Y quitándose el sombrero ordenó al lazarillo fuera pasando la cuesta. Todos dieron su óbolo, y cuando el platito fué bien repleto, vacióle en el sombrero del ciego diciéndole en voz baja:

—Con esto podeis comprar cuerdas; las de vuestro violin merecen el retiro.

—Gracias, señor, contestó el ciego, que no sabia lo que le pasaba.

Los espectadores creian iba á comenzar la segunda parte del concierto, pero el desconocido devolvió el violin al músico callejero diciéndole:

—Tocad la siguiente parte del concierto, y procurad sea variado. Quedad con Dios, señores; El os premie la caridad que habeis hecho al ciego.

El desconocido era el violinista más prodigioso que que se ha conocido,—el célebre PAGANINI.

Se debe dormir con la cabeza vuelta al norte.

Bajo este epígrafe dice *L'Electricien:* "Hé aquí una graciosísima ocurrencia que hallamos en *The Electrician*, de Lóndres, y que toda la prensa inglesa reproduce, pidiendo, como nuestro colega, datos y noticias exactas sobre los recientes descubrimientos á que se refiere:

"Recientes descubrimientos (?) de la ciencia eléctrica enseñan que el flujo de la corriente en el hemisferio Norte es más intenso en la direccion del Norte durante la noche que durante el dia. Si esto es así, considerando los efectos favorables de la corriente, efectos tantas veces experimentados, es evidentísimo que durmiendo con la cabeza vuelta al Norte, ó mejor todavía un poco inclinada al Este, en el mismo flujo de la corriente, se hallarán las mejores condiciones para gozar de un reposo perfecto (!)".

Tan ignorantes como nuestros colegas estamos acerca de los descubrimientos en que se apoya el autor de esa ocurrencia, y seguramente no salimos fiadores de su teoría; pero lo que sabemos es que no es nuevo lo que asegura.

The Electrician de Lóndres y *L'Electricien* de París tendrán gusto en saber que un médico del Havre, el doctor Maire, publicó las siguientes notas en una Memoria que dió á la estampa de 1866:

"Un médico que acababa de morir, á los ciento siete años de su edad, y que me prometió revelarme el secreto de su longevidad, me manifestó que era debida principalmente al cuidado que siempre tuvo de colocar su cama de Norte á Sur (en la direccion de las grandes corrientes magnéticas), y permanecer mucho tiempo bajo su influencia.

"No hay que reirse de esta precaucion ni considerarla inútil. Si tuviera tiempo, referiria una experiencia de magnetismo *mineral* con que se consiguió calmar un extenso dolor neurálgico, cuando la aplicacion del iman se hacia *(sic)* en la direccion indicada, no produciendo resultado ninguno si el paciente estaba vuelto á Este ú Oeste."

Por lo que hace á esta última experiencia, bien diremos que, si se puede dudar de su eficacia, no se la puede considerar como cosa nueva, porque en 1783 Sigaud de la Fond escribió lo siguiente:

"Hácia fines de 1765 se descubrió que el magnetismo tenia virtud para curar el dolor de muelas. Muchos declararon en favor del nuevo sistema; mas no se naturalizó del todo en Francia hasta que se supieron las curaciones hechas en Gotinga por M. Klarik, porque al mismo tiempo se supo que tenia un método especial y esencial de aplicarle.

"Consistia todo en poner al paciente de cara al Norte y en tocar una muela dañada con el polo Sur de un iman ó barra magnética. Las curaciones, que hasta entonces no se obtenian más que por casualidad, comenzaron á abundar mucho, y numerosas personas, dignas de toda fé, atestiguaron y confirmaron la eficacia de este remedio."

Como se vé, nada de particular tendrá que los descubrimientos *modernos* de que habla la revista inglesa, resulten un poco antiguos.

No hay que decir que no garantizamos nada de lo que llevamos relatado, mas no por esto nos atrevemos á declarar que en el fondo de esos sistemas no haya algo bueno.—*Cosmos.*

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Los primeros brazos que aquellos desgraciados veian tendérseles eran los de aquella santa mujer vestida de negro, con la sonrisa en los labios y las lágrimas en los ojos. A dos pasos del campo de batalla y del enervamiento de la lucha, á dos pasos del sitio fangoso y ensangrentado en que uno habia creido morir como tantos, ¡qué alivio tan inmediato como el de esa caridad que cura á la vez vuestras heridas y sobre todo vuestra postracion moral!

"¡Pobre Hermana! para llevar el agua que cincuenta voces desgarradoras reclamaban á cada momento, era preciso atravesar un espacio barrido por la metralla, y cada cinco minutos salíais con vuestras cuberas, y volvíais luego tan serena como si Dios os hubiese hecho invulnerable.

"Al dia siguiente nuestro ejército, que durante quince horas habia luchado contra fuerzas triples, despues de pernoctar en el campo de batalla se replegaba á Metz. Todas las ambulancias eran evacuadas precipitadamente, pues el ejército prusiano nos seguia paso á paso. Los heridos arrebatados con precipitacion eran amontonados en los carros.

"¡Cuántos gritos, cuántos dolores, cuántos sufrimientos! y sin embargo, pobre Hermana, despues de cuarenta y ocho horas pasadas sin permitiros un segundo de reposo, encontrábais medio de ir de uno al otro extremo de aquella siniestra columna, llevando al uno un poco de agua, al otro una buena palabra, sosteniendo con vuestros brazos esa cabeza que se inclina, colocando en postura menos penosa á ese desgraciado amputado de la víspera y que tal vez dentro una hora habrá muerto! Despues partísteis en el último carro.

"¡Ah! apenas andada media legua, os heria una bala mientras sosteníais con amorosa mano al herido del otro lado.—Un escuadron de hulanos cortaba nuestra ambulancia y nos hacia prisioneros.

"¡Pobre Hermana! Nuestros enemigos abrieron la fosa en que dormís ahora, en medio de aquellos á quiones prodigásteis los tesoros de vuestra alma; y de los que sobreviven ninguno probablemente sabrá jamás quien era esa pequeña Trinitaria cuyo nombre en Dios era sor Santaclara, esa hermosa vision de caridad aparecida en medio de una larga noche de agonía.

"Yaceis en la oscuridad en una perdida fosa de la Lorena, pero vuestra memoria permanecerá viva hasta el último dia en todos los corazones que aliviásteis!

Los que han vivido en los alrededores de Forbach conocian una buena religiosa Superiora de su casa y célebre por su doctrina y su caridad. Era Hermana de la Provincia de Peltre. Esta santa mujer fué muerta por una bomba en el combate de Forbach.

El 2 de Octubre de 1870 murieron delante de Metz veinte y dos Hermanas de la Caridad cuidando á los heridos.

En París, durante el sitio, cuarenta y siete Hermanas cuidaban en Bicetre á los soldados atacados de viruelas. En pocos dias murieron once Hermanas heridas por aquel azote; y las treinta y seis restantes, extenuadas por la fatiga y contagiadas por el mal que emponzoñaba el aire, fueron insuficientes para el servicio de la ambulancia.

Pidiéronse otras Hermanas en número de once, y se prestaron treinta y dos. La suerte señaló las que debian partir.

¿No parece leerse uno de esos hechos heróicos en que valientes guerreros se disputan el honor de subir al asalto de una fortaleza?

Esos rasgos de abnegacion que nos seria fácil multiplicar ¿añadirian una simple flor á la corona de estas santas mujeres?

¿Es necesario recordar que la Superiora de las Hermanitas de los pobres al servicio de las ambulancias de Pau fué arrebatada por el tifus y las viruelas combinados, en medio de los soldados enfermos? ¿Mostraremos las santas Hijas de Mad. de Chantal en Orleans? ¿Necesitaremos recordar la muerte de las religiosas de Mans en el hospital militar, donde reinaba la epidemia? ¿Deberemos reproducir la órden del dia 7 de Enero de 1871, en la que el general hace conocer al ejército la abnegacion de una Hermana de la Caridad de Nevers, sor Leocadia Labattu?

En vano trataríamos de decirlo todo. Solamente recordarémos que durante el sitio de París quince mil soldados heridos ó enfermos recibieron á la vez la asistencia de las casas religiosas.

La Hermana de la Caridad ha dejado el nombre que en la sociedad llevaba, ha tomado el mismo vestido que sus compañeras, y quiere por lo tanto quedar al abrigo de las miradas indiscretas. No tenemos derecho de ir á turbar en su retiro á una santa mujer para publicar un nombre y proclamar un acto de virtud: la recompensa de la Hermana no es de este mundo.

Seria, pues, necesario rodear á la Hermana de un respetuoso silencio. Pero ¿no podemos, sin pronunciar nombre alguno, mostrar su imágen?

Un oficial nos contaba que habia encontrado por la parte de Chalons, camino de París, una Hermana de la Caridad y un soldado ciego de resultas de una herida en la cabeza. Los prusianos le habian abandonado en el camino, y sus camaradas prisioneros no habian podido socorrerle. Las puertas se habian cerrado ante el soldado mutilado, y el infeliz, vestido con el uniforme francés, se veia en la necesidad de mendigar un pedazo de pan para vivir y un poco de paja para dormir. Habria muerto en la encrucijada de un camino, á no ser por la Hermana de la Caridad.

El mérito de esta mujer fué grande en aquella ocasion. Despues de una carrera muy borrascosa pasada en Africa en las compañías de disciplina, el soldado no tenia ni un pariente ni poseia cosa alguna, á lo cual se agregaba un carácter irascible, un genio rebelde y un natural intratable que le enajenaban todas las simpatías.

La Hermana de la Caridad tomó de la mano á ese hombre para conducirlo á los Inválidos, en donde decia ella, encontraria un asilo.

Hacian la travesía á pié, él triste y silencioso, ella sostenida por la caridad. La Hermana pedia socorros para el soldado, le daba lo mejor de lo que recogia, y servíale en todo lo que podia.

Las etapas se sucedian á las etapas: tenian que sufrir lluvia y nieve, vivir con suma penuria y el soldado se quejaba muchas veces. Entonces la Hermana le infundia valor, y le hacia avergonzar de su debilidad.

Poco á poco le habló de Dios, y luego de otra vida mejor, y aquel hombre, que nada veia, comenzó á escuchar. En una hermosa mañana el ciego hizo observar que oia el canto de las alondras; paróse á escuchar, y pareció que un rayo de luz heria la frente del viejo soldado.

Entonces la Hermana le hizo arrodillar.

Hubiérais visto allí, en mitad del camino, á aquel hombre bronceado por la guerra, endurecido por los excesos, sin creencias, sin fe y casi sin ideas, con la frente elevada al cielo que no veia, juntas las manos, su baston y su *kepis* en la tierra al lado de su mochila y de pié delante de él á la Hermana de la Caridad, haciéndole repetir su primera oracion: *Padre nuestro, que estás en los cielos...*

Dos lágrimas rodaban por las pálidas mejillas de la Hermana. Acababa de devolver un alma á Dios.

Desde aquel dia la conciencia del viejo soldado salió de su profundo letargo: comprendió el acto de la Hermana; y subiendo de dicho acto á Aquel que lo habia inspirado, elevóse hasta Dios.

Una noche el soldado dormia sobre la paja de un granero, mientras la Hermana, recogida por el ama del Párroco, la pasaba en oracion.

Al dia siguiete prosiguieron su camino, la Hermana pensativa, y el soldado murmurando una oracion; hasta que para descansar un poco se sentaron al borde de una zanja.

Entonces la Hermana dijo al soldado:

—La herida no tocó directamemte á vuestros ojos. En la precipitacion con que se procede en las ambulancias, los médicos sólo han podido cicatrizar la herida de la cabeza...No me atrevo á daros una esperanza, que tal vez no pasa de ser una ilusion mia; pero acabo de formar un proyecto. En lugar de conduciros á los Inválidos, pensaba llevaros á casa de los principales cirujanos, de los mejores oculistas de París, y rogarles arrodillada que os curen por amor de Dios y hasta por patriotismo. Sólo una condicion os impongo, y es que si Dios os vuelve la vista, seais buen cristiano el resto de vuestra vida. ¿Me lo prometeis?

El veterano cayó de rodillas, y estuvo largo rato con la frente pegada en el polvo, embargando los sollozos su voz.

Dios vió á los dos viajeros, y dejó caer sobre ellos su mirada.

En la soledad de los campos, léjos de la morada de los hombres, una pobre mujer ejercia la caridad.

Tres meses despues el milagro de la caridad se habia cumplido.

El soldado habia recobrado la vista. La Hermana, de vuelta á su escuela, instruye como antes á las niñas.

Si vais á la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias á eso de las cinco de la tarde, vereis á un hombre arrodillado junto á la verja del altar.

Es el soldado que ora por la Hermana de la caridad.

III.

Una antigua creencia nacional, una especie de leyenda popular explicaria en caso necesario la especie de culto que rinden los soldados á la Hermana de la Caridad.

Habreis tal vez observado que los pueblos adivinan con el corazon lo que los sabios aprenden con el entendimiento. Hay en las poblaciones una especie de erudicion que no se sabe de dónde viene, pero seria y fidedigna. Sin ser astrónomo, el campesino sabe muchas cosas sobre el tiempo y las estaciones; sin ser historiador sabe otras muchas sobre lo pasado.

De aquí que santa Clotilde y santa Genoveva sean tan populares en Francia. Para los eruditos, la primera cristianizó el país, la segunda lo salvó de los bárbaros: para los sencillos, que nunca han leido, Genoveva y Clotilde son dos mujeres de grande abnegacion y piedad que consagrándose á obras de caridad se hicieron santas.

Lo que más habla al corazon de los pueblos es la idea del sacrificio. Juana de Arco en la hoguera es más grande que Juana de Arco en los muros de Orleans. Juana es una sencilla aldeana como Genoveva; Clotilde es la esposa de un guerrero bárbaro, de quien hizo un cristiano; pero todas se sacrifican, todas son caritativas.

Me atreveré á decir que el pueblo ama á Magdalena, símbolo de debilidad, pero de arrepentimiento: el pueblo tiene su poesía tan íntimamente ligada con su fe, que es difícil saber en dónde comienza la una, en dónde concluye la otra.

Cuando Napoleon III devolvió el Panteon al culto católico, oí decir á un obrero: "Vale más una iglesia que una tumba."

Los filósofos discutirán; el pueblo creerá. De la discusion brotará el odio; de la fe nacerá la caridad. El pueblo adivina estas palabras de San Agustin: "Razona; yo admiro: disputa; yo creo." No debe, pues, sorprender que sea tan popular la Hermana de la Caridad.

Otra reflexion acude á mi mente: ¿no habeis observado alguna vez que entre el pueblo la mujer lleva más que el hombre los continuos cuidados de la infancia? El hombre deja su casa para trabajar: sale desde muy de mañana con su azada ó su cepillo, y no vuelve hasta que anochece. Así, pues, la mujer sola preside la educacion de la infancia.

Llegado á la edad de trabajar, el hijo del pueblo deja á su madre, y comienza para él la vida ruda del obrero.

No así en el mundo. La mujer, que es el encanto de la sociedad, muchas veces ha tenido que alejarse de la cuna del recien nacido. Más adelante, una extraña ha sostenido los pasos de la infancia, y si las primeras lágrimas no son enjugadas por la madre, tampoco es para ella la misma sonrisa.

Luego vienen los preceptores y los colegios.

La imágen de la madre y de la hermana está, pues, mucho más profundamente grabada en el corazon de las clases populares que en las de las letradas. ¡Reparad con cuánto amor es repetido en los cantos del taller ó del humilde hogar el nombre de la madre ó de la hermana!

Ved en la iglesia la multitud arrodillada á los piés de la Vírgen: ved en la humilde iglesia del campo con cuánta gratitud y cariño contemplan los aldeanos el cuadro que les muestra la Santísima Vírgen con el Niño Jesus en sus brazos!

Este es el símbolo de la familia, del sacrificio, del amor. En este órden de ideas hay que buscar el respeto, la veneracion que al soldado inspira la Hermana de la Caridad.

Este hombre nunca oye sino la breve voz de mando; así es que cuando hiere su oido la dulce voz de la Hermana, le traslada áun á pesar suyo al hogar doméstico y cree que vuelve á encontrar á su madre. Con este recuerdo venerado se mezcla otro aún más piadoso: el recuerdo de la Religion, de la que nadie le habia vuelto á hablar, y que se le aparece bajo la forma de una santa. *(Se continuará).*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 27 de Octubre de 1883. Núm. 43.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Marcelo, centurion y Mártir.—Actualidades:—Favorecer la prensa católica.—¡Viva la libertad!—Aceitmas del "Ramo de Olivo."—Cosecha de divorcios.—Los "evangelistas" yankees en Méjico.—Las mujeres sufragadoras.—El 2 de Noviembre.—Una confesion protestante.—Crónica Edificante:—Besignacion cristiana,—"Haced bien á los que os aborrecen."—Remitido.—El Canario y el Vino.—La viruela.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Noticias de Roma.—El Ilmo. J. B. Salpointe, que se halla actualmente en la Ciudad Eterna, gozando de cabal salud, escribe lo que sigue: "El dia 26 de Setiembre fué aquí un dia de animacion general. Era este el dia señalado para recibir la peregrinacion compuesta tan solo de Sacerdotes italianos. Segun se ha publicado en los periódicos, el número de estos Sacerdotes no bajó de 5,000. Fueron recibidos en la sala del balcon arriba del vestíbulo de San Pedro. En medio de la sala levantábase el trono de Su Santidad, rodeado en semi-círculo de 26 asientos para los Cardenales. Mas atrás habia otros asientos reservados para los Obispos. A las 11 A. M. se abrieron las puertas que comunican con el Vaticano. Al punto se hizo en la sala el silencio más profundo. Entraron primero los soldados del Papa, luego los Cardenales, y despues el Padre Santo, quien fué recibido con ruidosos aplausos y al grito unánime de '¡Viva el Papa, Leon XIII.' Estas voces de júbilo duraron hasta que Su Santidad llegó al trono. Ahí se presentó el Cardenal Alimonda, presidente de la peregrinacion, y leyó un discurso en que estaban expresados magistralmente los sentimientos de amor y fidelidad del clero italiano hacia el Vicario de Jesucristo. Siguió la contestacion del Padre Santo, que fué varias veces interrumpida por los aplausos de los asistentes. Como tuve la felicidad de hallarme cerca del trono del Papa, pude oir y aun entender bastante de lo que fué dicho en ambos discursos... ¡Ah! qué triste seria Roma, si no hubiese más que el Gobierno italiano para darle realce!"

El Departamento del Interior acaba de regalarnos con el 1° Volúmen de la obra titulada "The tenth Census of the United States—Population." Es evidente que este nuevo favor se debe al Delegado del Territorio, el Hon. Tranquilino Luna. Por lo tanto le agradecemos esta otra prueba de finura y cortesía.

El Rdmo. P. P. Beckx, Prepósito General de la Campañía de Jesus, ha pedido á causa de su ancianidad y de sus enfermedades, que se le dé un auxiliar, el cual llevará el título de Vicario. Hace tiempo ya que el cabildo de la Orden se ha reunido en Roma para hacer la eleccion, la cual ha caido en la persona del Rdmo. P. Anderledy, Asistente que fué de las provincias de Alemania. El Rdmo. P. Beckx tiene actualmente 89 años, y hace ya 30 que está gobernando la Compañía de Jesus.

Rigor contra los Mormones.—El Sr. Murray, Gobernador de Utah, escribe al Secretario del Interior, que él es incapaz de hacer observar la ley contra la poligamia. Por lo tanto él pide al Gobierno despache lo más pronto á aquel Territorio un buen número de soldados, siendo esto muy conforme con lo que ha sucedido en otros puntos de la Union, en donde el elemento militar ha sostenido la autoridad civil. Esto precisamente queria Talmage cuando dijo, que "solo á cañonazos podia inculcarse á los Mormones el amor al sexto mandamiento."

El Presidente de Bolivia acaba de ofrecer á los Padres Jesuitas de Toledo y Castilla las antiguas misiones que la Compañía de Jesus tenia entre los Guaranís y Chiquitos, indios de aquellas comarcas. No sabemos empero si podrá aceptarse semejante oferta.

Sobradamente triste.—Las averiguaciones practicadas con motivo de las muertes ocurridas en los hospitales de París, por negligencia de las enfermeras seglares, han hecho que todos los periódicos, hasta los más avanzados, hagan justicia á las Hermanas de la Caridad. Cuando estas estaban encargadas de los hospitales, los enfermos se hallaban asistidos y vigilados. Hoy unos mueren porque la enfermera les da equivocadas las medicinas, y otros se arrojan por las ventanas desesperados; otros perecen dentro de un baño porque la enfermera se olvida de sacarlos.—*(La Semana Católica.)*

Estudio de la Historia.—La notabilísima carta del Padre Santo sobre la Historia, empieza ya á tener resultados prácticos. Una comision de sabios alemanes, enviada por la corte de Viena, acaba de llegar á Roma, con el fin de estudiar los preciosos manuscritos orientales que se conservan en la Biblioteca Vaticana. Su Santidad ha mandado se ponga á la disposicion de estos sabios una pieza contigua á la misma Biblioteca.

¿Qué quisiera un Doctor?—En un artículo que el célebre cirujano Gross, publica en el *Medical News* de Filadelfia, leemos lo siguiente: "Cuando llegare mi postrera hora, que haya abundancia de luz y de aire puro en mi aposento; y si posible fuere, que esté junto á mi lecho mortuorio una de esas hábiles enfermeras, que pertenecen á la noble Congregacion de las Hermanas de la Caridad, y que en todas partes están haciendo tanto bien á los enfermos y moribundos."

Derrotados por completo.—Ya se acordarán nuestros lectores de los esfuerzos que hicieron los Puritanos de Lakeville, Con., para que se quitara de las puertas de una iglesia católica la imágen adorada del divino Crucificado. Viendo pues que nada lograban con las súplicas y las protestas, han acudi-

do á las urnas; pero siendo el número de los votantes católicos mayor que el de los protestantes, el resultado ha sido que se quede el Crucifijo, mal que le pese al fanatismo.

No hay remedio.—La conversion del célebre jefe indio Sitting Bull, ha fracasado completamente, por la sencilla razon de que á su alteza se le hace muy duro vivir con una sola mujer. Así el Ilmo. Marty, que tenia fundadas esperanzas de llevar á cabo dicha conversion, ha debido discontinuar sus loables esfuerzos.—Si viviese aun Lutero, á fe que arreglaria el negocio como lo hizo con el Landgrave de Hesse.

Dos pesos y dos medidas.—Las compañías de las vias ferreas italianas no han querido hacer ninguna rebaja en favor de la última peregrinacion católica al Vaticano. Sin embargo han anunciado que harán un descuento del 75 por 100 para todos aquellos que quisieran venir á visitar la tumba del *Gran Rey* durante el mes de Diciembre. Semejantes medidas han sido naturalmente inspiradas por el gobierno anti-católico de la Italia Una.

Cómo nos tratan los Chinos.—He aquí como pinta á los Europeos un librito que acaba de ser publicado en China: "Los Europeos no pertenecen á la raza humana..... En su exterior se parecen á los monos, y en su interior—al demonio. Así, se les llama Yang-Kwit-tze, ó 'demonios de Europa'. Esa raza de salvajes no adora ni al cielo ni á la tierra; tampoco honra á los espíritus ó venera á los antepasados. Siendo ellos tan solo un puñado de perros y de mar.....,no hablan más que de 'igualdad' y desconocen toda jerarquía social. Para ellos no hay diferencia entre el padre y el hijo, entre el rey y el súbdito. ¿Qué cosa son sobre todo esos Ingleses?....."—(*Catholic Telegraph*).

Roma y Francia.—Dice el *Journal de Rome:* "Las negociaciones entabladas entre la Santa Sede y el Gobierno Francés con respecto á la suspension de las pensiones al clero han tenido un resultado feliz. El Gobierno ha restablecido las pensiones suprimidas, y dado á la Santa Sede las seguridades más formales de sus intenciones pacíficas. El Embajador de Francia cerca de la Santa Sede regresará á Roma para principios de año."

Auto-de-fe en Prusia.—En la causa formada en Berlin por ofensa á la moral pública contra los traductores de las dos últimas novelas de Zola, se han mandado destruir todos los ejemplares que de dicha obra se hallasen en aleman. La edicion francesa podrá circular en Alemania; porque el número de las personas que saben francés no es grande, y el pueblo lo ignora. Este acto de los tribunales alemanes merece el aplauso de todos los buenos.

El cataclismo de Java.—McBertrand, secretario de la Academia de Ciencias de París, ha recordado que este horrible cataclismo fué vaticinado por M. Delaunay, miembro de la Academia. En efecto en una memoria presentada á la Academia en 1881 por M. Delaunay, este sabio anuncia el terremoto de Java, y aun fija el dia en que se habia de verificar. Parece que se equivocó solo de cuarenta y ocho horas. En la misma Memoria se dice, que esta sacudida terrestre debe ser insignificante, comparada con la que se ha de sentir en 1886.

Desinterés de Mons. Capel.—Es tan grande la aprobacion que encuentran en dondequiera las conferencias de Mons. Capel, que presentóse últimamente al ilustre orador un grande *impresario* americano, ofreciéndole la bagatela de $100,000, con tal que diera 100 conferencias en las principales ciudades de la Union. El conocido desinterés del Prelado, y otros motivos de dignidad personal y sacerdotal le han hecho rehusar semejante oferta.

Beneficios del Confesonario.—En la lejana Australia acaba de verificarse un hecho que habla muy elocuentemente en favor de la Confesion. Tres jóvenes hermanos, que iban arrastrando la vida luchando con la pobreza, han salido como por encanto de tanto apuro, mediante la restitucion que les ha sido hecha de una cuantiosa suma que habia sido robada á su padre mientras aun vivia. Esta restitucion la ha hecho un sacerdote, á quien se la habia encargado un penitente desconocido.

Un millon de reales.—Dícese que el primer acto de la Señora Marquesa de Comillas, despues de la muerte tan sentida de su marido, ha sido añadir un millon de reales á los dos millones que habia ya dado el Sr. Marqués, á fin de que se construyera en su villa natal un gran colegio bajo la direccion de la Compañía de Jesus. En ese colegio se deben seguir los altos estudios, y enseñarse las grandes cuestiones de la ciencia en sus aplicaciones á los inventos modernos.

La Santa Sede y Colombia.—El *Correo Catalan* escribe que el Sr. Velez, encargado privado de los negocios de Colombia cerca de la Santa Sede, ha entablado negociaciones para el arreglo de las cuestiones religiosas de esa parte de la América. Fué recibido con mucha consideracion y se espera que todo llegará á muy buenos resultados, atendidas sus calidades personales, y además porque el partido conservador de Colombia es bastante poderoso para alcanzar la victoria en las próximas elecciones presidenciales.

En la República Argentina siguen las manifestaciones de una nueva vida en las materias religiosas. Cada año se reciben noticias de nuevas fundaciones de Ordenes Religiosas. En 1882 se han establecido en Buenos-Aires Los Pasionistas, los Misioneros de Tierra Santa, las Religiosas de la Visitacion, las del Sagrado Corazon y las de los Smos. Nombres de Jesus y Maria. Se han restablecido las procesiones públicas, los oficios y solemnidades religiosas se celebran con pompa nunca vista hasta el dia, y en todas las parroquias concurren en mucho número los niños para las instrucciones del Catecismo. Se ha establecido una Congregacion de San José Solano, para misiones en los villorrios y poblaciones, y la Congregacion de San José trabaja sin descanso en la instruccion de las mujeres del pueblo. Segun noticias recientes este año ha habido en muchas iglesias comuniones generales muy concurridas.

El Gobierno inglés, segun anuncia el *Melbourne Argus*, ha sido invitado por la Cámara de Representantes de Nueva Zelandia para que proclame su soberanía sobre todas las Islas del Pacífico, que todavía no están bajo el dominio ó proteccion de otras naciones; pues créese que la ocupacion de las mismas por cualquiera otra potencia ocasionaria mucho perjuicio á los intereses de Australia.

¡Rabia satánica!—*L' Emancipateur* de Cambrai, en el Norte de Francia, refiere que en unos ejercicios militares el regimiento 16 de los cazadores de á pié se alojó una noche en el Seminario católico de Neuville-St.-Remy. Cómo lo dejaron al dia siguiente, se halla así referido en dicho periódico. "Todas las cruces fueron quebradas, las estatuas derribadas, y en la capilla que habia quedado casualmente abierta, la puerta del tabernáculo fué hundida con la culata de un fusil."

Peregrinacion á Lourdes.—Entre las peregrinaciones que acaban de ir á Lourdes, mucha importancia tiene la que han hecho unos 1200 obreros católicos, capitaneados por el ilustre Conde Alberto de Mun.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 28 NOVIEMBRE 3.

28. *Domingo XXIV despues de Pentecostés.* Los Santos Simon Cananeo y Judas Tadeo, Apóstoles. Santa Cirila, Vírgen y Mártir.
29. *Lunes.* San Narciso, Obispo y Mártir. Santa Eusebia, Vírgen y Mártir.
30. *Martes.* San Marcelo, centurion y Mártir. Santa Eutropia, Mártir.
31. *Miércoles.* La vigilia de todos los Santos. San Nemesio, diácono y Mártir. Santa Lucila, Vírgen y Mártir.
1. *Jueves.* La fiesta de todos los Santos.
2. *Viernes.* La conmemoracion de los fieles difuntos. San Victoriano, Obispo y Mártir. Santa Eustoquia, Vírgen y Mártir.
3. *Sábado.* Los innumerables mártires de Zaragoza. San Valentin, presbítero y Mártir. Santa Silvia, madre del Papa San Gregorio.

SAN MARCELO, CENTURION, Y MARTIR.

Entre los muchos ilustres mártires que ha habido en España, uno es San Marcelo, soldado y centurion, ó capitan de cien soldados, así por haber él muerto gloriosamente por Cristo, como por haber con su ejemplo animado á doce hijos suyos, para que le siguiesen y diesen alegremente su vida por aquel Señor que por ellos habia dado la suya en la cruz. El martirologio de San Marcelo fué de esta manera. Celebrando las legiones militares de la provincia de Galicia el nacimiento del emperador Diocleciano con coronas de flores y rosas en sus cabezas, y llegándose á ofrecer el incienso que llevaban en las manos, á una estátua del mismo emparador, Marcelo, centurion de la legion llamada Trajana, que se hallaba presente, abominando como era razon, tan detestable sacrificio con desprecio, no quiso ofrecer el incienso. Causó esto admiracion á los otros soldados, y comenzaron á amonestarle que sacrificase y se conformase con los demás; y él encendido en el amor de Dios, y menospreciando las honras y bienes de la tierra, se quitó el cíngulo militar, y arrojóle con la espada, confesando, claramente que era cristiano. Fué acusado delante de Fortunato, tribuno de aquella legion y presidente de aquella provincia; hablóle y respondióle Marcelo con gran libertad, y él le mandó llevar aprisionado á la ciudad de Leon, para oirle allí otra vez.

Examinóle la segunda vez, y de la plática resultó que Fortunato le envió aprisionado á Agricolao, prefecto del pretorio, que á la sazon se hallaba en la ciudad de Tánger, metrópoli de la provincia Tingitana, en Africa, que en aquel tiempo estaba sujeta á la jurisdiccion del presidente de España. Llevólo á cargo un soldado llamado Cecilio Arbo; padeció San Marcelo grandes trabajos en aquel largo camino, por ir con prisiones y sin ningun regalo. Despues que llegó, y fué preguntado por Agricolao sobre el caso, y Marcelo hubo respondido grave y constantemente á sus preguntas, y confesado claramente lo que habia hecho y dicho, y que era cristiano, y que no se dejaria vencer de temor y espantos, ni tormentos, para apartarse un punto de la confesion de Jesucristo; el prefecto pronunció sentencia en la forma siguiente contra él: "Es mi voluntad y mando que sea degollado Marcelo, porque públicamente violó y quebrantó el juramento del cargo de centurion, en que servia en la guerra, renunciándolo y echándolo de sí, y en la audiencia del presidente dijo palabras de desatino y locura." Oyendo esta sentencia Marcelo, dijo: "Dios te haga bien;" y con esto fué degollado.—Ribadeneira.

ACTUALIDADES.

Lo siguiente es de un caballero protestante del Oeste que escribe al *Catholic Review* de Brooklyn. El deplora un mal que no es imaginario, por cierto; y sus reflexiones viniendo de uno que no tiene, al parecer, ningun interés en el asunto, valdrán siempre mucho más que si las hiciéramos nosotros mismos:

"Yo, dice, he sido educado con las más fuertes preocupaciones contra la Iglesia Católica; mas, de algunos años para acá, habiendo sido un asiduo lector de vuestros libros, papeles y periódicos, he visto que mis prevenciones han ido bella y gradualmente disminuyendo; de manera que ahora estoy dispuesto á trataros á lo menos con imparcialidad. He hallado que el Catolicismo, tal como lo explican sus mismos escritores y periodistas, es cosa enteramente diferente de como nos lo pintan sus enemigos. Sin embargo, el punto más débil de vuestra organizacion, es el poco ó ningun apoyo que os dan vuestros mismos correligionarios, suscribiéndose á vuestras publicaciones y comprando vuestros libros. Hace algunos meses, el Sr. R. G. Hassard publicó en el *Catholic World* un magnífico artículo sobre dicho asunto. El dijo entre otras cosas que aun las obras del Cardenal Newman hallan más compradores entre los Protestantes, que entre los Católicos, y que vuestros papeles y revistas no tienen tanta circulacion como deberian tenerla entre vuestra misma gente. Por lo que á mí toca, yo solo, aunque Protestante, compro y leo más de vuestros papeles y libros que toda la poblacion católica de mi villa natal. Indudablemente, millares de vuestros correligionarios no tienen recursos para tales compras ó suscriciones; mas hay tambien millares y decenas de millares á quienes no faltan dichos recursos...."

Es desdichadamente muy verdadero lo que llevamos traducido hasta aquí. ¿Quién entre los periodistas católicos no ha prorumpido á veces en semejante queja? Hay dinero para bailes, espectáculos, modas y vanidades; pero al tratarse de gastar algo en un papel religioso, ¡oh! entonces ¡cuántos hay que vuélvense tan pobres como el Lázaro aquel á quien los perros lamian las asquerosas llagas! Serán estos católicos de pega; católicos que gustan de una crasa ó supina ignorancia; mas que sean católicos de tomo y lomo, como suele decirse; católicos que sepan hasta cerrar la boca á los que desfiguran é insultan á nuestra sagrada religion, esto de ninguna manera se les puede ó debe conceder.

John Irving y John Walsh, ladrones notorios de Nueva York, entraron en un *saloon*, bebieron, riñeron, tiráronse el uno al otro dos balazos, y cayeron los dos yertos cadáveres.—"Los empleados de las bancas y de la policía se regocijan de que dos ladrones de los más atrevidos se hayan quitado de este mundo recíprocamente y con tanta prontitud,"—dijo el Telégrafo, y añadió: "Jack Walsh, segun el Inspector Byrnes, era casi el hombre más malo de Nueva York y el pésimo entre los peores ladrones de la ciudad. Johnny Irving era un ladron muy taimado y de los más osados." ¡Y esos *honrados caballeros*, tan bien conocidos por la policía de Nueva York se paseaban á sus anchuras por las calles de aquella ciudad? Viva la libertad!

El *Ramo de Olivo* se nos viene ahora con testimonios católicos para atacar el Catolicismo. Hé aquí un arma formidable que él ve en las siguientes palabras del Sr. Obispo de Orihuela: "Hay en España muchos que se llaman católicos por tradicion de familia; por no romper con sus conveniencias, y á veces por no perjudicar á sus intereses; pero no porque tengan fe ni creencia alguna; antes por el contrario son indiferentes." Supuesto aun que el Sr. Obispo de Orihuela haya pronunciado semejantes palabras, ¿qué quiere sacar de ellas el pretencioso *Ramo de Olivo?* ¿Tal vez, que el Catolicismo es falso, porque en una nacion tan católica como España hay "muchos que no tienen fe ni creencia alguna?" Esta consecuencia seria extremadamente ridícula, y fácil seria retorcerla contra el mismo Protestantismo; pues, ¡cuántos hay que llámanse protestantes, y sin embargo nada creen de lo que les enseñan ó podrian enseñarles todos los *Ramos de Olivo* del mundo! Querrá decir, quizás, que el Protestantismo está haciendo famosas conquistas en la Península ibérica; pues esos *católicos* que no tienen ninguna fe en el Catolicismo se volverán por el hecho mismo humildes secuaces de la Reforma. Pero tampoco puede ser esta la intencion del *Ramo de Olivo;* primero, porque las palabras del Obispo de Orihuela no le autorizan para pensar de una manera tan disparatada; y segundo, porque "la indiferencia en creer" formará cuando más escépticos é incrédulos, pero protestantes—ni por pienso. Por lo demás, si esos escépticos é incrédulos, que pertenecian á nuestra Iglesia, los reclama para sí el bondadoso *Ramo de Olivo*, de mil amores se los daremos: pues no serán ellos ni una famosa pérdida para nosotros, ni una rica ganancia para aquella religion que el *Ramo de Olivo* defiende tan valerosamente. En fin, si las palabras del Sr. Obispo de Orihuela son para el papelucho de Matamoros un terrible porrazo administrado á nuestra Iglesia, que nos lo muestre sin demora, y de todo corazon le agradeceremos el favor: si no, harta razon tendremos para decir, que el *Ramo de Olivo* es un simplon de primera clase, pues no sabe escoger siquiera lo que podria ser en su favor, y en daño de sus adversarios.

"La cosecha de divorcios en Las Vegas ha sido demasiado abundante en la presente sesion judidiaria. Dos separaciones legales en dos dias es más de lo que pueda permitir el tamaño de esta ciudad. Sírvanse los maridos y mujeres portarse bien, ó que se vayan á Indiana."—*Las Vegas Daily Gazette.*

En una de las entregas del *Centinela Católico*, correspondiente al Domingo 13 de Setiembre, hallamos un magnífico artículo sobre la Propaganda protestante en la República de Méjico. Quisiéramos reproducirlo por entero; pues sobre gustarnos muchísimo, su contenido es de la mayor importancia para la generalidad de nuestros suscritores. Citemos á lo menos las últimas palabras que parecen recapitularlo todo: "¿A qué vienen á Méjico los protestantes yankees? Si ya nosotros los Mejicanos leemos la Biblia; si el Espíritu Santo nos inspira lo que debemos creer y entender; ¿qué mision traen los yankees? ¿qué nos enseñan, y con qué autoridad nos enseñan? Enseñanza por enseñanza, preferimos la que sale de los labios de nuestros sapientísimos Obispos Mejicanos, á la que en chapurrado yankee brota de la boca de un aventurero, que en Chicago ó Nueva York seria un zapatero remendon ó cosa peor.—Y el árbol se conoce por sus frutos. Fruto de lo que los Obispos Mejicanos enseñan son los pecadores que se arrepienten, los bienes hurtados que se restituyen, los templos que se consagran, las escuelas cristianas que se fundan, los hospitales y los hospicios que se erigen." Y aquí nuestro excelente colega enumera tambien los frutos emponzoñados de la predicacion protestante, los cuales son á la verdad muy diferentes de lo que uno creeria, al leer las cartas que se envian de Méjico á los Burós de las Sociedades Bíblicas. Allí todo huele á virtud y santidad; se multiplican las conversiones hasta lo infinito; los hermanos y las hermanas tienen un solo corazon y una alma sola; la Palabra de Dios ha dado al traste con todas las tradiciones de los hombres; en fin, bajo la mágica vara de esos predicantes evangélicos todo se vuelve nuevo, radiante, maravilloso. Pero aunque los hechos no probaran lo contrario, el único hecho de ser los peores católicos los que se vuelven protestantes basta y sobra para hacernos repetir con respecto á ellos las conocidas palabras de Lutero: "Bajo el Papismo éramos malos; pero bajo la Reforma somos todavía peores."

"La legislatura del Territorio de Washington ha aprobado una ley que concede el derecho de sufragio á las mujeres. Es una medida muy ingeniosa de parte de los hombres de aquel territorio para asegurarse la inmigracion de las mujeres. Nos queda á ver si la respuesta á esa invitacion será igual á la expectacion de los legisladores. Es demasiado exigir de las señoras sufragaderas que han estado alborotando todos los Estados por años enteros, que se vuelvan ahora ciudadanas del territorio de Washington, para gozar de unos derechos que estuvieron buscando en vano. Y apenas si son la clase de mujeres que necesita un nuevo territorio; pero más valen ellas que nada."—*Las Vegas Daily Gazette.*—Pensábamos que la *Gaceta* iba á rematar sus reflexiones con el mismo juicio con que las empezó y prosiguió.

El 2 de Noviembre.

¿Qué es lo que en ese dia en todo el mundo pone en conmocion á los católicos?

¿Será una ley de rigurosa obligacion, como las que daba Dios por medio de Moisés, cuando les imponia celebrar tal ó tal otro dia bajo severísimas penas, para recordar con tributo de agradecimiento y veneracion aquellos grandes y prodigiosos beneficios, que les prodigó por largo tiempo?

¿Será acaso el recuerdo de algun acontecimiento extraordinario?

Nada de todo eso. No hay ley ni obligacion, ni recuerdo de cosas extraordinarias.

El dia 2 de Noviembre es simplemente la *Conmemoracion de los fieles difuntos.* La Iglesia en ese dia ofrece oraciones y sacrificios á Dios en sufragio de todos los fieles difuntos, y convida á todos sus hijos á que tomen parte en esos oficios de caridad, sin obligarles con ley ninguna.

¿Qué es pues lo que conmueve á toda la universalidad de los católicos en toda la redondez de la tierra?

No es posible que sea el amor natural hácia los difuntos. Porque los acatólicos tambien tienen sus difuntos; y no obstante, si se acuerdan de ellos, apenas les tributan leves afectos de un amor ya estéril. Y por experiencia todos sienten que la llama del amor se va poco á poco apagando hácia los objetos lejanos, y más si cesan de existir; que es lo que un proverbio vulgar nos repite: *ojos que no ven, corazon que no siente.*

Los impíos dirán que es la supersticion, lanzando así una terrible acusacion sobre más de doscientos millones de católicos sin otra prueba, que su propia asercion. ¡Miserables! Así podria condenarse á toda la humana sociedad.

Mas nosotros sentimos y experimentamos que es la fe, la que nos hace amar á nuestros difuntos, y nuestra madre la Iglesia nos lo asegura. La fe pues despierta en nuestro corazon el amor para con nuestros difuntos, y lo convierte en caridad, elevándolo al grado de amor sobrenatural. La fe sostiene y aumenta ese amor, lo hace inmortal y lo eterniza.

La fe pues de Jesucristo es la que en todo el mundo conmueve el espíritu católico el dia 2 de Noviembre.

Y en efecto la sola práctica constante de la Iglesia, como de maestra infalible y columna de la verdad revelada, es prueba más que segura para nosotros. Mas la herejía protestante todo lo niega, y nada admite sin apoyo de la Escritura, que debe explicarse é interpretarse solo segun su capricho. Además osa acusar de corrompida á la Iglesia de Jesucristo, cuando el apóstata y concubinario Lutero vino á *reformarla.*

Venga pues en apoyo de nuestras creencias el testimonio de la Sagrada Biblia, y remontémonos á los tiempos de la primitiva Iglesia. Aprendan los herejes á respetar nuestros dogmas.

Es cierto que los libros I y II de los Macabeos pertenecen á la Sagrada Escritura. Pues bien, es evidentísimo el argumento que en ellos tenemos para probar la eficacia de los sufragios en favor de los difuntos, cuando Judas Macabeo tomó la resolucion de hacer ofrecer sacrificios por sus difuntos soldados. Recordemos esa hermosa historia. Judas, el valiente é invencible caudillo de los Judíos, asistido de una extraordinaria proteccion divina, pasaba de victoria en victoria. En el combate contra Górgias, gobernador de la Idumea, con tres mil infantes y cuatrocientos caballos, venció y puso en fuga al enemigo. Pocos Judíos quedaron muertos en el campo de batalla; y cuando Judas mandó recoger sus cadáveres para enterrarlos, encontraron debajo de su ropa algunas ofrendas consagradas á los ídolos, cosas prohibidas por la ley de los Judíos. Y habiendo recogido Judas en una colecta, que mandó hacer, doce mil dracmas de plata, las envió á Jerusalen, á fin de que se ofreciese un sacrificio por los pecados de estos difuntos, teniendo, como tenia, buenos y religiosos sentimientos acerca de la Resurreccion (lib. II. de los Macabeos, cap. 12.).

Este pasage de la Sagrada Escritura, que prueba á las mil maravillas el dogma católico, ha hecho que los protestantes se obstinasen en no admitir esa parte de la Biblia, esto es los dos libros de los Macabeos. No obstante la antigüedad de esos libros, y la veneracion que han merecido por todos los Padres de la primitiva Iglesia, aun de parte de aquellos que no los consideraban como *canónicos*, debian bastar para los protestantes para respetar en ellos lo auténtico de la historia y por lo tanto reconocer por ella las tradiciones del pueblo Judío, entre las que

brilla la creencia de la resurreccion de los cuerpos y la eficacia de los sufragios para los difuntos.

Segun los mismos protestantes la primitiva Iglesia cristiana estuvo exenta de corrupcion y de abusos, y guardó la doctrina apostólica. Estudiemos pues la historia de esos primeros tiempos de la Iglesia.

Como acabamos de indicar, el hecho de Judas Macabeo es un testimonio de la creencia del Pueblo de Dios sobre el asunto. Y se confirma con la hermosa sentencia, que remata el capítulo de esa historia—"Es, pues, un pensamiento santo y saludable el rogar por los difuntos, á fin de que sean libres *de las penas* de sus pecados." (II. Mac. XII. 46.)—Los Padres de los primeros tiempos de la Iglesia respetaron esos libros como sagrados: como tales pues tuvieron que respetar las verdades, que en ellos se contenian. No pudieron menos pues de confirmarse en la verdad católica y obrar conforme á ella.

Y en efecto los Primeros Padres de la Iglesia nos han dejado suficientes testimonios de la creencia y de la práctica de los tiempos apostólicos.

A mitad del siglo tercero decia Tertuliano (lib. de corona mil. c. 3.): *Hacemos oblaciones para los difuntos un dia al año.* Y habla ese Padre á la vez de la conmemoracion de los fieles difuntos y de la de todos los Santos, y nos las trasmite como tradicion apostólica.

En el mismo siglo San Cipriano escribia estas palabras: "Los Obispos nuestros predecesores establecieron, que ningun hermano al morir nombrára á un clérigo para la tutela: y que si tal cosa hiciera, no se hagan oblaciones, ni se celebre el sacrificio por su descanso." (Epist. 66.). Quién no vè por esas palabras la costumbre de la Iglesia por aquellos tiempos, y tan venerada que la privacion de los sufragios del Santo Sacrificio era considerada como una grave pena.

San Epifanio, á fines del siglo cuarto, recuerda que uno de los errores de Arrio condenado por la Iglesia era este, á saber *que no se debia ofrecer sacrificio por los que morian* (Lib. Anacephal., heres. 75.). Así que no solo era costumbre piadosa de la Iglesia; mas afirmar lo contrario era tenido por error.

San Cirilo Jerosolimitano en el siglo cuarto afirma esta verdad con muy graves palabras: "Creemos, dice el Santo, que es un muy grande auxilio para las ánimas, por quienes se ofrece el santo y tremendo sacrificio, que está puesto en el altar" (Catech. 5).

En el mismo siglo San Ambrosio escribiendo á Faustino sobre la muerte de su hermana dice así: "Creo que debe menos llorarse, que acompañarse con oracions, y recomendar su alma á Dios con sacrificios." (De obitu sororis, ep. 8. ad Faustin.).

A principios del siglo quinto San Juan Crisóstomo atestigua esta costumbre, como cosa de los Apóstoles, cuando dice—"¿Acaso los Apóstoles establecieron temerariamente estas cosas, á saber que se hiciera conmemoracion de los difuntos en los tremendos misterios?" (Hom. 69 ad. pop. antioch.).

Y San Agustin en el mismo siglo, con palabras muy á propósito para nuestro caso, da testimonio de la creencia de la Iglesia en lo mismo: "Leemos, escribe el Santo Doctor, en los libros de los Macabeos, que se ofreció sacrificio para los muertos. Mas aunque no se leyera esto en ninguna parte de las Escrituras, no es pequeña la autoridad de la Iglesia entera, que aparece en esta costumbre." (Lib. 9. de Cura pro mortuis).

El mismo Santo en el libro de sus Confesiones nos refiere como su santa madre Mónica viendo acercarse su última hora, le dijo que enterrase su cuerpo dondequiera, mas á cualquier parte que fuese no se olvidase de ella ante el altar del Señor. Y el Santo añade que despues de su muerte, "se ofreció por ella el sacrificio de nuestra redencion." (Lib. 9. Conf.).

No pasamos más adelante con testimonios de los Padres de la Iglesia. Tendrán bastante los protestantes, si quieren ser lógicos. La Iglesia desde sus principios, cuando, como ellos dicen, aun no se habia corrompido, tenia esta creencia en la eficacia de los sufragios para los fieles difuntos, y por lo mismo, en la existencia del Purgatorio.

La Biblia pues y la tradicion de consuno prueban y confirman la gran verdad, que la Fe nos enseña, y que pone en movimiento *el dia 2 de Noviembre* á todo el orbe católico.

Una confesion protestante.

Un ministro protestante, un tal Rev. E. C. Abbot, pastor de la que llaman "Primera Iglesia Cristiana" de la ciudad de Albany, New York, pronunció un discurso de esos llamados *lectures*, ó sea, conferencias, sobre la Iglesia Católica Romana.

Tal asunto, en los labios de un pastor protestante, no debia hacernos presagiar sino las acostumbradas invectivas atrabiliarias contra el Anticristo, la prostituta de los siete collados, la bestia bermeja del Apocalipsis, y los demás tipos de horripilante figura, con que los predicantes de escaso meollo y fácil parladuría suelen calentar los cascos y estremecer los ánimos de sus cándidos y piadosos oyentes al hablarles de Roma.

Caso raro! no hubo nada de todo eso. El *Argus*, periódico de Albany, dió una especie de resúmen de la conferencia, y héle aquí traducido del inglés para beneficio de nuestros lectores:

"La Iglesia Católica Romana es la organizacion más antigua, más grande y más influyente

de la Cristiandad. Posee un cuerpo de doctrinas que han quedado de pié á través de todas las vicisitudes de los siglos. Ha seguido viviendo mientras perecia la civilizacion y desplomábanse los imperios. Fué, por mil y doscientos años, la única y sola Iglesia cristiana. La forma del culto es en ella cual habia sido durante los primeros cuatro siglos. Su fe no difiere mucho de la que profesan las iglesias ortodoxas. Su fe en la perversion total, etc., es identica. Rinde un culto á la Vírgen Maria, como á Madre del Dios hecho hombre. Asimismo, á los Angeles y á los Santos; pero todo culto tributado á los Santos, todas las plegarias y letanías que se les dirigen, son súplicas con que se les pide que pidan á Dios por nosotros por medio de Jesucristo. Cristo tiene poder en la tierra de perdonar los pecados, y delegó ese poder á sus discípulos. Yo admiro esta Iglesia por haber ella conservado las leyendas, las historias, la literatura y el culto de los primeros siglos cristianos. Ella tiene en grande estima las obras de los primeros Padres. Fué siempre la protectora de las artes; las obras maestras de los más grandes pintores adornaron siempre sus templos, y las más bellas composiciones músicas dieron realce á sus oficios. Sus ceremonias religiosas despliegan una imponente riqueza, dignidad y grandeza. Yo la admiro por su guerra implacable contra el materialismo y el escepticismo. En este país, será ella el formidable enemigo del ateismo, del *agnosticismo* y de la incredulidad. La lucha que nos apremia en el dia es la que existe entre la religion y la impiedad, la virtud y el vicio, la fe y el racionalismo. En esta lucha, la Iglesia Romana ejercerá un influjo poderoso á favor de la virtud, de la probidad y de la religion. Yo admiro su actitud con respecto al matrimonio y á las relajadas leyes del divorcio. Ella permite el divorcio por la sola causa de la que habló Cristo como de causa suficiente para el divorcio, y entonces no permite á ninguna de las dos partes contraer otro matrimonio. ¡Sabia leccion para el Estado, y ejemplo sublime para las demás iglesias! Admiracion nos imponen sus multíplices asilos de huérfanos, sus sociedades de templanza, sus Hermanas de la Caridad con su noble vocacion de servir á enfermos y moribundos, en los hospitales y en los campos de batalla. Digno de admiracion y de imitacion es el ardor infatigable de sus sacerdotes y la fecunda actividad de sus misioneros. Tiene en el mundo 200,000,000 de secuaces; es todopoderosa en muchos paises europeos, y fuerte en todas las naciones. Todas estas vastas fuerzas heterogéneas, ella las amalgama con una precision y unanimidad cual ninguna otra institucion que existió jamás en este mundo. A despecho de nuestras preocupaciones, confesemos francamente el influjo inmenso ejercido por la Iglesia de Roma á beneficio de la civilizacion de las diferentes naciones; confesemos lo que nosotros le debemos por la conservacion de los vastos tesoros de literatura y arte cristianas; confesemos su poder indecible para promover el reino de Dios y su eterna justicia en medio de los hombres y de las naciones."—*Argus*, 4 de Agosto, 1883.

Perdonemos, en gracia de la candidez y franqueza que parece dictar estas confesiones, perdonemos al Sr. Abbot los pocos mas no ligeros disparates mezclados con tantas y tan lindas verdades. Fuera de la Iglesia no hay luz plena; y aun los espíritus que consiguen levantarse sobre la viciada atmósfera que rodea y emponzoña á la muchedumbre—*Heraldos*, *Ramos de Olivo*, *Ancianos*, etc. etc.—no pueden menos de respirar vapores malsanos y ver todavía los objetos á través de una niebla sutil que los empaña.

¿Quién concibe, por ejemplo, que la Iglesia que "fué por mil y doscientos años la única y sola Iglesia cristiana," luego haya cesado de ser la única y sola. Cristo ¿fundó acaso más de una sola y única Iglesia? "*Mi Iglesia*," hallamos que dijo en el Evangelio (Math. XVI, 18), y no *Mis Iglesias*. ¿Y no fué esta Iglesia, única y sola fundada por él, aquella á quien prometió, bajo su palabra divina, que nunca falleceria? Si, pues, no fundó más que una sola Iglesia, ¿cómo es que hay ahora muchas? ¿De dónde han venido estas otras? ¿Cayó en error aquella? Pero El se empeñó á asistirla de manera que *nunca* falleceria. Y de todos modos, si cayó en error, ya acabó de ser *Su* Iglesia. Otra vendria en lugar de aquella. De dónde vendria no lo sabemos; pero otra sola, miren ustedes, y no muchas; porque El una sola fundó. De nuevo, pues, ¿cómo es que hay muchas iglesias ahora? Enigma es este que el Sr. Abbot acaso ni llega á ver: ofúscale la neblina.

Ofúscale cuando nos dice que la fe de la Iglesia Católica "no difiere mucho de la que profesan las iglesias ortodoxas." Lo primero, hablar de *muchas* iglesias *ortodoxas* es como hablar de canarios, burros, vacas y cerdos, todas *aves* muy lindas y cantadoras; porque una sola iglesia puede ser *ortodoxa*, conviene á saber, de verdadera fe. Lo segundo, que nuestra fe no difiere mucho de la de esas iglesias falsas, en alguno que otro dogma, es verdad; pero tomando el conjunto de los dogmas, se ilusiona el Rev. Abbot. En el dogma mismo del pecado oiginal, que él llama la "perversion total," y en donde dice ser "idéntica" nuestra fe con la suya, se engaña. La doctrina del pecado original, como la explicaron y enseñaron los Protestantes, es anatematizada por el Concilio de Trento; tán lejos está de ser idéntica con la nuestra. Nosotros no admitimos la "perversion *total*," es decir aquella privacion de todos los dones naturales, del libre albedrío, de la facultad hasta de hacer un acto bueno, ó un solo

acto que no fuera pecado, que soñaron los padres de la *Reforma* haber sido el efecto de la caida de Adan.

Estos disparates nacen del deseo, ó de la engañosa ilusion de estar unidos con aquella Iglesia, de la que sus padres los separaron, y separados permacen ellos. Ven que hállase en esta Iglesia una continuada sucesion apostólica, una identidad de doctrina con la de los tiempos más remotos, una universalidad prodigiosa, una admirable fecundidad en obras y personas santas; y reconociendo en esto las señas evidentes de la Iglesia de Cristo, forjan mil vanas teorías para persuadirse que pertenecen tambien ellos á la misma Iglesia, que son ramos del mismo tronco, familias del mismo linaje.

Pero, aparte esas incoherencias y alguna otra que omitimos, ¿no son asombrosas, ó cuando menos muy notables, las observaciones del Rev. Abbot sobre la Iglesia Católica? ¿No son para hacer salir los colores al rostro á tantos ministrillos casquivanos, charlatanescos, embadurnadores de papel, ranacuajos hinchados de ignorancia y de fanatismo, verdaderos merchantes ó buhoneros bíblicos, cuyo todo mérito es su petulante clamoreo contra cosas que nunca entendieron, execradores de las virtudes que no florecen en su campo, mofadores de todo don celestial de que han sido privados, orgullosos, carnales, descreidos?

Y dejando á un lado esta ralea de títeres vocingleros, ¿no son las palabras del Sr. Abbot una severa leccion para tantos gobiernos, una vez católicos, hoy dia miserables renegados, simples apóstatas? Un predicador protestante es quien les recuerda y echa en cara los eminentes servicios prestados en todo tiempo por la Iglesia de Dios á la causa de la civilizacion de los pueblos. Un predicador protestante, quien confiesa, á pesar de las preocupaciones de su secta, el poder inmenso que aquella Iglesia conserva aun para el mismo efecto. Y ellos, que deberian acatar este poder, buscarlo cuando no le tuvieran, rodearlo del prestigio de su rendimiento delante de él, implorar su benéfico influjo y mostrarse ufanos de verlo ejercer amorosa y pacíficamente sobre los pueblos que gobiernan; ellos, todo su empeño, toda su gloria, pónenla en acosar, perseguir, denigrar, humillar, empobrecer, abatir esta Iglesia: si estuviese en su mano anonadarla, ya lo hubieran hecho.

¿Cuál es el fruto de este su proceder loco y satánico? Como la herejía no alcanzó más fruto que la confusion, el indiferentismo, la incredulidad; así la apostasía política tuvo por fruto las revoluciones erigidas en sistema de gobierno normal; la más asoladora miseria pública que fué sustituida al bienestar de todas las clases sociales; el vicio—el suicidio, la embriaguez, el fraude, toda clase de inmoralidad—que nunca tuvo más caminos abiertos para cundir libremente en medio de los pueblos y nunca causó más terribles estragos.—"Ahora, pues, oh reyes, entendedlo: sed instruidos los que gobernais la tierra" (Ps. II, 10):—la leccion os viene de un adversario de la Iglesia Católica.

Crónica Edificante.

RESIGNACION CRISTIANA.

Entre los tiernos episodios del sombrío drama de Casamicciola, el *Osservatore Cattolico* refiere el siguiente:

Fué librada de las ruinas una pobre jóven que habia permanecido sepultada ocho dias bajo los escombros de su propia casa. Poco lejos de ella yacia un hijito suyo, y más allá su marido, sepultados vivos tambien ellos y en la imposibilidad de librarse ó de socorrerse el uno al otro. Por dos dias la madre habia oido los gemidos del hijo de su alma y le habia hablado, y luego no oyó ya su voz, por lo que entendió que habia acabado de vivir. Por cuatro dias habia hablado con su marido, al cabo de los cuales le llamó en vano; quedaba viva ella sola.

"¿En qué pensaba V?" le preguntó uno de los circunstantes, despues que la sacaron de las ruinas y hubieron refocilado algun tanto sus fuerzas.

"Pensaba en mi hijo," respondió, "en mi marido y en Dios Todopoderoso."

"¿Y que le pedia Vd. á Dios?"

"Que me perdonara mis pecados, y me hiciera morir pronto para juntarme con mi hijito y con mi marido en el cielo."

"Se acuerda Vd. distintamente de todos los momentos que estuvo allí abajo"?

"Vaya si me acuerdo! Los primeros dias yo pedia socorro; pero despues de la muerte de mi hijo y de mi marido cesé de pedirlo, y solo rezaba el santo rosario. Al fin oí las voces de mis libertadores, pero no tenia fuerzas para hacerme oir de ellos. Luego por cosa de una hora, creí que habian abandonado las pesquisas, y volvió la esperanza que tenia de morirme."

"¿Qué es lo que pensó entonces?"

"Pensé para mí: hágase la voluntad de Dios. Oh! yo tenia tantos deseos de morirme! Pensé que Dios castiga aquí en la tierra, para premiarnos en el Paraiso. Oh! aquí en la tierra yo no tenia ya á nadie."

"Y per esto le pesa á Vd. que ha sido librada."

"No, porque Dios lo ha querido así; y al cabo la vida es tan corta, pronto se acabará todo.

¿Qué otro rasgo de resignacion cristiana más tierno que este? Acaso sin haber estudiado la Biblia, la pobrecita de Casamicciola entendia y ponia en práctica la sublime leccion de San Pablo: "Si vivimos, para el Señor vivimos, y si

morimos, para el Señor morimos: ora, pues, vivamos, ora muramos, del Señor somos" (Rom. XIV, 8).

"HACED BIEN Á LOS QUE OS ABORRECEN."

Eran los lóbregos dias de la revolucion francesa de 1793. Los esbirros de la fementida República iban á caza de curas y nobles como á la de lobos carniceros. En una choza pobre y solitaria, el Cura de Figeac celebraba en las tinieblas los santos misterios, rodeado de una multitud silenciosa y devota. De repente, óyese el pisoteo y el confuso murmullo de gente que se acerca recelosamente: un muchacho entra en el sagrado recinto, y grita: "Vienen los soldados." El terror y la confusion se apoderan de la piadosa asamblea: hombres, mujeres y niños se abalanzaron en tropel hácia la puerta esperando evadirse. El sacerdote volviéndose hácia el pueblo y sin conmoverse, dijo:

"Hermanos mios, el Sacrificio está empezado, y se debe concluir. Dios está con nosotros; roguemos."

Y vuelto de nuevo hácia el altar, consumió las sagradas especies. Entre tanto el tumulto iba creciendo; los soldados habian ocupado el tugurio y su entrada. El sacerdote habia aprovechado aquel alboroto y agitacion universal para despojarse de los ornamentos sagrados; y ayudado por algunos hombres más animosos, que sabian ser él la presa más anhelada por los corchetes, habia logrado escaparse por una ventanita lateral que daba en el campo. Dióse á correr á toda prisa, mas no pudo ocultarse á la vista perspicaz de los soldados. Divisándole á cierta distancia, destacáronse dos de ellos y empezaron á perseguirle. Cruzando cercos y tapias, sin saber por donde iba, hallóse el cura en el borde de un caudaloso rio; echóse á nadar, ganó la orilla opuesta y viéndose en frente de un enorme peñasco, comenzó á trepar por sus lados hasta que subiendo á su cima fué perdido de vista por sus perseguidores. Arrodillado para dar gracias á Dios y tomar aliento, teníase ya por seguro, cuando oyó un grito lastimero de desesperacion y dolor. Volvió á la extremidad del peñasco, miró para abajo, y vió á uno de los soldados que luchaba con la corriente á punto de ahogarse.

"Haced bien á los que os persiguen y aborrecen," se dijo para sí; "corramos á amparar á este desdichado."

Y bajó con la misma celeridad con que habia subido. En llegando al rio, el soldado habia desaparecido; pero él se arrojó en el agua, y dos veces se zabulló buscando á su enemigo agonizante. Al fin reapareció sobre el agua llevando hácia la orilla el cuerpo insensible del esbirro.

En pocos minutos este empezó á recobrar los sentidos por los cuidados del heróico cura. ¡Cuál fué su sorpresa al ver á quien debia su vida!

"Cómo! vos, señor cura! ¿sois vos quien me ha salvado?"

"Sí, señor; y ahora, soy vuestro prisionero; aquí me teneis."

"Vive Dios! que moriré antes de tocaros un solo cabello, señor cura: vos no sois un hombre; sois un ángel."

"Pues ¿porqué me perseguíais? ¿porqué me queríais matar?"

"Ah! que nos tienen engañados! nos hacen creer que sois unos tigres sedientos de sangre humana; y yo he hallado en vos á mi más grande bienhechor y amigo. Pero vienen soldados: huid, señor cura, escondeos, escapad; yo no os podré salvar; huid mientras os queda tiempo."

"Y vos, mi buen amigo, quedaos con Dios; y poned el colmo al consuelo que tengo de haberos salvado la vida dejando de perseguir á los que solo quieren servir á Jesucristo. Adios."

Y los dos se separaron para ya no encontrarse en esta vida.

Remitido.

Pecos, N. M. Octubre de 1883.

Señores Redactores de la *Revista Católica.* Adjunto les remito unas resoluciones tomadas por la "Union Católica" de esta localidad en ocasion del fallecimiento de su socio Manuel Varela.

Por cuanto la Divina Providencia ha tenido á bien llamar á Sí al jóven Manuel Varela, socio de la "Union Católica" de Pecos, los miembros de dicha "Union," se juntaron inmediatamente para tributar al socio difunto una última prueba de su afecto y estima, bajo la presidencia del Hon. Antonio Varela, Presidente de la "Union Católica" de Pecos, y Flavio Silva, Secretario de la misma.

La Union resolvió lo siguiente:

1º Que los miembros pasaran la noche acompañando al finado y levantando plegarias al Trono de Dios por el descans eterno de su alma.

2º Que el cuerpo de nuestro amado socio sea traido á la sala de la "Union Católica" una hora antes de su funeral.

3º Que cuatro miembros lleven el cuerpo de nuestro amado socio, precedidos por la bandera de la Union, y siguiendo los demás miembros en dos filas al lado del difunto.

Concluido el funeral con la más grande solemnidad, los miembros de la "Union Católica" volvieron á su sala. Una Comision fué nombrada por el señor presidente para redactar resoluciones acerca de la muerte del socio Manuel Varela. Componian la Comision los señores Pedro Rive-

ra, Hermenegildo Vigil y Flavio Silva, quienes presentaron á la junta las resoluciones siguientes:

Habiendo dispuesto la sabia y adorable Providencia de Dios quitar de entre nosotros á nuestro querido socio Manuel Varela á la temprana edad de diez y nueve años, cinco meses,

Resolvemos:

1º Que con la muerte de nuestro amado socio, la sociedad de Pecos ha perdido á uno de sus más dignos ciudadanos; la "Union Católica," á uno de sus más hábiles oradores; la juventud, un modelo de virtudes cristianas; su madre, á un hijo fiel y obediente; sus hermanos, á un amoroso hermano; y todos, á una de aquellas almas nobles, fieles amigos, honrados ciudadanos, Cristianos sinceros y fervorosos que no pueden desaparecer sin causar el más profundo pesar y sentimiento universal.

2º Que se hagan súplicas al Padre de las misericordias para que conceda descanso eterno al alma de nuestro finado socio Manuel Varela.

3º Que una copia de estas resoluciones sea enviada á la madre del finado y otra á la "Union Católica" de Pecos, como prueba del dolor que experimenta por tan gran infortunio.

Estas resoluciones fueron adoptadas unánimemente, y por mocion del Sr. Susano Garcia se prorogó la sesion.

HERMENEGILDO VIGIL, *Presidente.*
FLAVIO SILVA, *Secretario.*

De poco sirve domar una pasion, dejándose tiranizar de las demás; no está sano y bueno el que padece alguna enfermedad que necesita curacion: debe el hombre trabajar por sujetar todas las pasiones al yugo de la virtud.

EL CANARIO Y EL VINO.

Cuento infantil.

I.

Pues, señor, tengo yo un canario tan amarillo, tan cantador y tan mono, que dificulto encontreis por esos mundos otro semejante, niños mios. Colocada su bonita cárcel sobre mi mesa, mientras trabajo, canta que es una bendicion. No he visto pájaro más inteligente ni más manso. Piando me reclama sin cesar y contesta siempre á las más ligeras indicaciones. Si aproximo el dedo á los alambres de su pintada jaula, vuela en seguida á mi encuentro, ahueca las plumas de su cuello y picotea suavemente mi dedo, como si quisiera comerme á caricias. Si le abro la puerta, sale inmediatamente de su jaula y hace de mi mano comedero. Vuela despues por mi cuarto, picotea los libros, corre sobre los papeles, pósase sobre las sillas y cuadros, y descansa, por último, de sus excursiones en mi hombro ó cabeza, y á veces en la misma pluma con que escribo. En muchas ocasiones he paseado por mi habitacion con el canario en el hombro, acariciándome con su pico la oreja, y ¡cosa rara! jamás he recibido de mi avecilla la más leve inspiracion. Cuando está léjos y extiendo hácia él mi mano, ó le llamo "monin," acude volando, salta, va y viene y entra y sale, por último, en su jaula, y se pasea por mi cuarto como Pedro por su casa.

¿Quisiérais tener vosotros, niños mios, un canario como este? Yo os lo regalaria con mil amores; pero temo que para acariciarle lo tomeis en vuestra manecita destructora y tanto le oprimais, temerosos de que se escape, que muera á impulsos de vuestras caricias.

II.

Pero volvamos á nuestro cuento.

Comian cierto dia conmigo ciertos amigos; se habló á los postres de mi canario, y manifestaron todos tantos deseos de verle, que lo hice traer al comedor. Abrí la portezuela de la jaula, le llamé "monin," y saltó á mi hombro. Mi predilecto amigo Pepe, que iba á beber y ténia al efecto la copa llena de vino en la mano, le llamó á su vez, y de un vuelo pasó á su cabeza, saltó luego sobre el borde de la copa, hizo en él unos cuantos equilibrios extendiendo y plegando alternativamente las alas, alargó el cuello y bebió vino.

No tardó el pajarillo en sentir los funestos efectos que produce la bebida, y entontecido y borracho, despues de haber hecho reir estrepitosamente á mis comensales, regresó á su jaula.

III.

Algun tiempo despues quiso Pepe repetir el hecho, y provisto de su correspondiente copa llena de vino, abrió la portezuela de la jaula, llamó al canario, acudió este presuroso al reclamo, saltó sobre el borde de la copa, miró repetidas veces su contenido, y...se alejó, al fin, sin probarle, revoloteando por el cuarto, cantando á media voz y metiéndose alegre y jugueton en su casa.

¿Por qué os parece, niños mios, que no quiso beber el canario?

Porque de los escarmentados salen los avisados.

¡Quiera el cielo que en la satisfaccion de todas vuestras necesidades seais siempre tan discretos como mi canario!

M. POLO Y PEYROLON.

La Viruela.

La siguiente receta contra la viruela la remite de España á la Secretaría de Relaciones de Méjico, el General Corona, Ministro de aquella República á la corte de Madrid:

"Un cirujano del ejército inglés, en China, ha descubierto un remedio muy eficaz para las viruelas. La enfermedad se trata del modo siguiente.

Cuando la fiebre que la produce ha llegado á su más alto grado y antes que aparezca erupcion, se frota el pecho con aceite de croton y ungüento tartárico, lo cual hace que la erupcion aparezca en aquella parte del cuerpo y no en el resto de él.

Por medio de semejante tratamiento se obtiene tambien que dicha erupcion sea completa, impidiendo que la enfermedad ataque el órgano interior.

Tal es el método que se ha adoptado en el ejército inglés de la India y se considera una cura perfecta." —*El Espejo.*

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

He notado que los soldados se curan más comunmente de la nostalgia en los hospitales servidos por Hermanas de la Caridad que en los servidos por enfermeros. La ciencia es, no obstante, la misma en estos diversos establecimientos. Y es que solamente la Hermana tiene aquí bajo el secreto de la caridad; y la nostalgia es una enfermedad del alma más bien que del cuerpo.

Hay en los ejércitos misterios grandes, secretos conmovedores, sentimientos ocultos que dan al mando un valor inmenso, y á la observacion un encanto inexplicable. La Orden de las Hermanas de la Caridad no es una institucion, sino una inspiracion. No es la realizacion del pensamiento de un ministro, sino la revelacion de un Santo. Así, pues, no podríamos escribir la historia de las Hermanas de la Caridad, y mucho menos discutir su accion en los ejércitos.

La Hermana es á nuestros ojos el reflejo de la familia: representa la madre del soldado, y como ella se sacrifica.

La filosofía ha querido arrebatar al Cristianismo esta dulce y casta figura de la Hermana de la Caridad: entonces el socialismo ha pronunciado el nombre de *hermano*. A la caridad ha querido sustituir la fraternidad. El socialismo nos ha dicho: "Yo predico lo que predicaron Jesucristo y sus Apóstoles."

El Cristianismo, tal como su divino Fundador y sus Apóstoles lo predicaron, dice á los ricos: *¡Dad!* El Cristianismo, tal como lo interpretais, dice á los pobres: *Tomad.* Todos los artificios de vuestra elocuencia se pierden en el abismo que separará siempre estas dos doctrinas.

CAPITULO QUINTO.

El calvario.

I.

Dios y Patria, tal era el grito del clero cuando comenzó la guerra. El primer soldado herido en el campo de batalla vió á su lado un sacerdote para asistirle. El primer soldado moribundo oyó la oracion del sacerdote.

En las crueles horas de la invasion la iglesia del pueblo abrió paso al humilde Párroco que iba á interponerse entre sus moradores y la cólera del enemigo. Cuando nuestros ejércitos prisioneros fueron conducidos á las fortalezas alemanas, el capellan acompañó á los cautivos y participó de sus sufrimientos.

En los campos de batalla, en nuestras llanuras, en la tierra extranjera, la tumba del sacerdote se abrió junto á la del soldado.

Nunca fué servido el cielo con más fervor; nunca conoció Francia un amor como este.

La imaginacion se pierde contemplando estas cosas de una grandeza tan sencilla. Confusas imágenes aparecen y se regocijan vagamente en los lejanos horizontes de la historia: se ve pasar á san Luís, á Bayardo y á Juana de Arco; se oyen las voces de Bossuet y de Fenelon; se escucha la plegaria de san Vicente de Paul.

Sí, ellos sirvieron al cielo, pero tambien sirvieron á su patria. Al lado de la caridad divina colocaron el valor humano. Obligado á respetarlos y admirarlos el enemigo ha comprendido que los hijos de Francia aun merecian respeto y admiracion.

Multiplicábanse como se multiplican los peligros y los sufrimientos. Los unos apenas entraban en la juventud; los otros tocaban ya los límites de la vida: entre ellos los habia que recordaban la humildad de los Apóstoles, y á su lado, cubiertos con la misma túnica, iban sábios profesores, teólogos profundos, elocuentes oradores. A todos guiaban los mismos sentimientos, todos marchaban al mismo paso: sin duda su recompensa no era de este mundo; sin duda no pedian á su regreso los triunfos de la Roma pagana; pero por tanta sangre derramada, por tanto patriotismo, tenian derecho á la gratitud nacional. Cada uno de ellos podia esperar que despues de una peregrinacion tal, su iglesia, llena de fieles, haria subir al cielo himnos de gratitud.

Habian curado tantas heridas, aliviado tantos dolores, secado tantas lágrimas, reanimado tantos ánimos abatidos, sostenido tantas debilidades, salvado tantas existencias, despertado de su letargo á tantas almas adoloridas, que los padres, las madres, los hermanos, las hermanas de todos los soldados de Francia les debian algo, siquiera una sonrisa ó una simple florecilla del campo.

Sin embargo, sólo han encontrado el Calvario. La corona del martirio ha descendido sobre sus cabezas; han subido al Gólgota, sombría soledad que parece, dice Chateaubriand, "respirar al mismo tiempo la grandeza de Jehovah y los temores de la muerte."

Estas páginas son graves, solemnes, dolorosas, y seria comprender mal las crueles enseñanzas que encierran mezclar en ellas las pasiones políticas. Por honor de Francia no veamos en estos terribles acontecimientos más que la víctima y el verdugo.

Los asesinos é incendiarios quisieron mancillar tres cosas: la justicia divina, la justicia humana y la gloria nacional. Mataron, pues, al sacerdote y al gendarme, y despues derribaron la columna del grande ejército, que era para la nacion francesa una estatua colosal de la patria.

Para pintar tales cosas, los artificios retóricos son inútiles, la forma importa poco.

Vamos á contar segun testigos oculares; á escribir, bajo el dictado de los que han sobrevivido. Sus voces conmovidas no buscan revestir las frases de adornos, sino que hablan con el corazon, como un amigo á su amigo.

II.

Antes de narrar los acontecimientos, pongamos á la vista del lector la fúnebre lista de las víctimas.

Fusilados en el camino de ronda de la gran Roquette el 24 de Mayo.

Mons. Darboy, arzobispo de París.—Rdo. Deguerry, Párroco de la Magdalena.—PP. Clerc y Ducoudray, de la Compañía de Jesus.—Reverendo Allard, Pbro.

Fusilados en el sector de Belleville (calle de Haxo) el 26 de Mayo.

Rdo. Sabatier, vicario.—PP. Olivaint, De Bengy,

Caubert, de la Compañía de Jesus.—Rdo. Planchat, Pbro.—PP. Tuffier, Rouchouze, Radigue, Laurent y Tardieu, franciscanos.—Seigneret, seminarista.

Fusilados al salir de la Roquette el sábado 27 de Mayo.

Mons. Surat, arcediano.—Rdo. Bécourt, cura.—Rdo. Houillon, misionero.

Dominicanos de Arcueil asesinados el 24 de Mayo en la avenida de Italia.

Los PP. Bourard, Captier, superior de la Escuela, Cotrault, Chatagneret, Delhorme; HH. Volant y Gauquelin, maestros auxiliares; Gros, Marce, Cathala, Dintroz, Cheminal, empleados de la escuela de Alberto el Grande.

Rehenes civiles fusilados en la Roquette.

Bonjean, senador, presidente de la Corte de casacion.—Jecker, banquero.

Soldados y guardias municipales de París fusilados el 26 de Mayo en la calle de Haxo.

Geanty, Poirot, Millotte, Pons, Cousin, Bermond, Biolland, Breton, Pauly, Keller, Saldor, Ducros, Joures, Pourteau, Mannoni, Mouillie, Marty, Coudeville, Burlotei, Veiss, Paul, Colombani, Chapuis, Dupré, Biancherdini, Doublet, Fischer, Bodin, Mangenot, Marchelli, Marguerite, Villemin, Garodet, Belamy, Valette.

En el informe del mariscal Mac-Mahon sobre las operaciones del ejército de Versailles se lee lo siguiente: "28 de Mayo...La brigada Langourian, atravesando la plaza del Trono, sigue la avenida de Felipe Augusto, rodea la prision de la Roquette á las cinco de la mañana, y pone en libertad á los rehenes en número de ciento sesenta y nueve. Por desgracia los insurgentes habian fusilado á sesenta y cuatro la ante-víspera." Sesenta y cuatro dice el Mariscal en el momento de salvar á los que quedaban. ¡Ah! despues se ha sabido que eran muchos más: la cifra verdadera nunca será conocida. Hemos dado los nombres de las víctimas cuyos cuerpos fueron encontrados para probar que entre los sesenta y ocho habian veinticuatro sacerdotes, siete personas agregadas á establecimientos religiosos, treinta y cinco soldados, y solamente dos presos pertenecientes al órden civil. La revolucion quiere sobre todo destruir el clero y el ejército. Derribadas esas dos columnas, el edificio se desplomará por sí mismo.

El célebre abogado de París, Mr. Rousse, dijo en un elocuente discurso:

"Entre tantas víctimas, la *Commune* tenia sus preferencias: la primera víctima en que sació su odio y contra la que desencadenó los furores populares fué el clero católico.

"...Innumerables sacerdotes fueron aprisionados á capricho, sin motivo, sin designacion, frecuentemente sin mandato, á veces por la simple señal de un vecino ó de un transeunte.

"—¿Cuántos sacerdotes habeis arrestado, preguntó uno de nosotros, dos dias antes de los asesinatos, al más temido de los hombres de la *Commune?*

"—No lo sé, respondió, pero no son muchos. Si se me escuchase, no faltaria uno.

"...Para ver á los presos ordinarios, bastaba un poco de perseverancia...Mas para ver á los sacerdotes se tropezaba con resistencias poco menos que invencibles y se podia correr algunos peligros.

.....

"¡Ah! ellos no debian tener jueces ni defensores; pero les ha quedado entre vosotros un testigo de su valor, de la serenidad de sus últimas conversaciones, de la emocion con que, olvidándose de sí mismos, hablaban de los dolores de la patria..."

Algunos de los sacerdotes presos escaparon milagrosamente á la matanza, y son los siguientes:

Bayle, vicario general.—Petit, secretario general.—Moléon, cura de San Severino.—Lartigue, cura de San-Leu.—Bacués, sacerdote de San Sulpicio.—El P. Bazin, jesuita.—Perny y Guerin, de las Misiones extranjeras.—Los Padres de Picpus, Sainta, Besquent, Frezal, Laurent, Juge, capellan de las Hermanas ciegas.—Amodru, vicario de Nuestra Señora de las Victorias.—Carré, vicario de Belleville.—Delmas, vicario de San Ambrosio.—De Pontaillier, vicario de Belleville.—Guebels, vicario de San Eloy.—Guillon, sacerdote de San Eustaquio.—Lamazou, vicario de la Magdalena:—De Marsy, vicario de San Vicente de Paul.—Gard y Dechelette, seminaristas de San Sulpicio.

Comencemos por los arrestos.

El 4 de Abril de 1871 el palacio arzobispal fué cercado por los bandidos de la *Commune*. Hacia muchos dias álguien habia prevenido á Mons. Darboy que su libertad y aun su vida corrian peligro; pero el no cesaba de repetir que el obispo debe quedarse con su clero.

Mons. Darboy hablaba en su gabinete con el arcediano de Santa Genoveva, cuando un capitan de confederados entró con la cabeza descubierta, y dijo al Prelado que tenia órden de llevarle á la prefectura de policía, en donde le esperaba el procurador de la *Commune*.

Mons. Darboy se levantó, examinó la órden y se puso á disposicion del guardia nacional. Despues de entrar un instante en otro gabinete, volvió y dijo al Rdo. Lagarde, no comprendido en la órden de arresto:

—Señor abate, ¿querria V. acompañarme?

—Estoy dispuesto, monseñor, respondió el Arcediano.

La hermana del Prelado, que vivia en el palacio entró en ese instante, y arrodillándose delante de su hermano le besó la mano. El Arzobispo le dió su bendicion.

La puerta se abrió de nuevo, y apareció el reverendo Jourdan. Propuso al señor Arzobispo le permitiese acompañarle, y recibió en voz baja algunas instrucciones de S. Ilma., que le dió gracias afectuosas.

Mons. Darboy bajó con paso firme las gradas. En el patio aguardaban dos coches rodeados de miserables, vestidos de guardias nacionales. El Arzobispo entró en el primero con su arcediano, y uno de los bandidos armado se sentó en el pescante junto al cochero.

El palacio arzobispal, ocupado militarmente, sirvió de prision á todas las personas que en él se encontraban en el momento del arresto del Prelado. La Sra. Darboy pudo no obstante salir, pero á poco fué arrestada.

Entre los presos custodiados allí se encontraban el Rdo. Surat, el Rdo. Petit, secretario general, y el Rdo. Jourdan.

Nada se supo del interrogatorio que sufrió en la prefectura de policía el Arzobispo de París. Raoul-Rigault hizo publicar detalles imaginarios; pero Mons. Darboy, algunas horas antes de su muerte, tuvo en el patio de la Roquett una conversacion con el Rdo. Delmas, vicario de San Ambrosio, comprendido entre los rehenes. *(Se continuará).*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 3 de Noviembre de 1883. Núm. 44.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—Los Santos Claudio, Nicostrato, Sinforiano, Castorio y Simplicio, Mártires.—Actualidades:—Venta del perdon de pecados: ¡famoso hallazgo episcopaliano!—La *tolerancia* de los Puritanos.—Una Píldora anti-fanática.—Un panegírico de escarnio.—¿Qué hacer con los Mormones?—El Ave Maria —Dos Censores del Concilio de Nueva York.—Discurso de Leon XIII al Clero Italiano.—Remitido.—Crónica Edificante:—El Perdon;—El Abogado incrédulo y el niño devoto.—La Vanidad y la Razon.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Una raya en el agua.—Cierta Mrs. Greene, residente de Albuquerque, enfurecida de que su hija, ya de edad, haya entrado de Hermana en un Convento, ha querido acusar á un Padre Jesuita de Cincinnati de haber inspirado á la doncella semejante resolucion. Esto empero no ha podido probarlo, ni lo probará jamás. Con todo ella ha jurado un odio eterno á la Compañía de Jesus, y habiendo compuesto una conferencia, la ha ido dando hasta ahora en Albuquerque, Las Vegas y Trinidad. Todo lo que la buena señora ha alcanzado con sus diatribas, ha sido hacer una raya en el agua y hacerse burlar de cuantos tienen un adarme de sal en la mollera.

Nuevos terremotos.—El telégrafo trae la triste noticia de que en dias pasados se hizo sentir un tremendo temblor en el Archipiélago griego, dejando en ruinas á varias islas. Solamente en Chesme, que fué sepultado, por decirlo así, se han descubierto mil doscientos diez cadáveres. La tierra se abrió en Atlatea, enterrando entre sus grietas casas y habitantes. Sin embargo telegramas ulteriores parecen disminuir el número de las víctimas causadas por dicho terremoto.

El Papado y la Historia.—Dice el *Times* de Lóndres: "La historia contiene sobradas pruebas para justificar las palabras de Leon XIII; es decir, que cuando iba desmoronándose el Imperio Romano, la Iglesia Católica fué el baluarte que se opuso á los bárbaros y á la barbarie. La misma Iglesia conservó los fragmentos de la literatura griega y latina, y favoreció las artes y las ciencias. Ella supo resistir á los prepotentes Musulmanes, levantó su voz en favor de la paz y de la unidad cristiana, y dió un centro á Europa."

"The Pope's Block."—Acaba de ser hallado en el Potomac el gran trozo de mármol sin pulir, que Pio IX envió á América en 1854, para contribuir á la construccion del gran monumento á Washington. Ese mármol desapareció unos dias despues, debido á la Sociedad de los *Know-nothings*, quienes decidieron que una oferta hecha por un extranjero, y sobre todo por el Papa, nada tenia que ver con un monumento americano. Luego, con el mayor secreto y durante la noche, se mandó arrojar al Potomac dicho mármol. Solo ahora ha podido descubrirse el misterio.

El Rndmo. P. Anderledy.—Leemos en el *Ave Maria:* "El muy Rndo. Padre Anderledy, que ha sido nombrado Vicario General de la Compañía de Jesus, con el derecho de suceder al muy Rndo. P. Beckx en el gobierno de la Orden, es natural de Suiza. Antes de su promocion, él era Asistente de Alemania. Desde el año de 1848 hasta el año de 1851 él residió en los Estados Unidos, y fué Rector de la Iglesia de San Francisco de Borja en Washington, Mo. Habia sido expulsado de su patria por un Gobierno impío."

"El Domingo," es el nombre de un semanario católico, muy hábilmente escrito, que acaba de ver la luz en Durango, Méjico. El programa de dicho periódico es el que indican las siguientes palabras de su primera entrega: "Para prevenir, cuanto nos fuere dado, á los Católicos contra los avances del Protestantismo, que ya nos invade, y contra otros muchos errores, que rápidamente se extienden en el país; y para auxiliar á nuestros hermanos en la fe contra el torrente de inmoralidad que por todas partes se desborda, es para que ha visto la luz pública nuestro semanario."—De mil amores haremos el cambio con nuestro apreciable colega.

Congreso de mujeres.—Ese congreso verdaderamente excéntrico tendrá lugar en Barcelona. El llamamiento que ha hecho á los dos emisferios un *comité* mujeril, expresa el fin de este congreso, que es como puede suponerse, el de mejorar la suerte de la mujer "conformemente con las exigencias de la naturaleza y de la razon."—Que estudien el Catecismo y sus obligaciones respectivas, y así no tendrán necesidad de congresos para mejorar su suerte.

Los Católicos de París.—La *Semaine Religieuse* de París publica la septuagésima lista del óbolo para las escuelas cristianas de aquella ciudad y de toda la arquidiócesis. La suma que ha recogido tan solo la Comision diocesana sube á 1,465,000 francos. Las contribuciones que han sido colectadas por los diferentes párrocos han hecho llegar dicha suma á más de *seis millones.*—Esta es generosidad, motivada por el aprecio que hacen de las almas de sus hijos los Católicos de París.

¡Vergüenza!—El Rndo. Fulton, ministro evangélico, se ha rebajado hasta el punto de insultar á nuestras Congregaciones de Hermanas, que veneran, admiran y ensalzan los mismos Protestantes. Pero caro le ha costado su atrevimiento: pues así lo reconviene el *Eagle* de Brooklyn: "No hay cueva de asesinos en este país en que las Hermanas no serian tratadas con respeto. No hay ladron ó malhechor que no se avergonzaria de sus crímenes delante de ellas ó no rindiera á sus virtudes el homenaje de su silencio. Las lenguas que las insultan ó blasfeman no pueden

menoscabar su renombre, precisamente porque es intachable."

¡Qué diferencia!—De todos los niños y niñas que frecuentan las escuelas dominicales en San Luis, más que las dos terceras partes son hijos é hijas de padres católicos. Pues segun las últimas estadísticas, hechas con muchísimo cuidado, de los 37, 665 que van á dichas escuelas, 26,840 pertenecen á nuestra Iglesia.

La Magistratura francesa.—Nada menos que 217 magistrados acaban de ser privados de su oficio por una órden terminante del Sr. Ministro de Justicia. Han tomado su puesto otros magistrados improvisados, todos apasionadamente amantes de la república, lo que para los Gobernantes de Francia abraza todas las virtudes así cívicas como morales. Hasta la fecha, siendo los magistrados inamovibles, habia una segura garantía de que la ley seria superior al Gobierno. Mas ¿cómo habia esto de gustar á los déspotas de la República?

Los Padres Dominicos de San Francisco van á erigir una iglesia, bajo la advocacion de Nuestra Señora del Rosario y de Santo Domingo de Guzman. Será dicha iglesia un primor de arquitectura, y un monumento que hablará á las generaciones venideras de la piedad y de la munificencia de los ciudadanos de San Francisco. No costará menos de 150,000. El dia de Nuestra Señora del Rosario bendijo y puso la primera piedra el Ilmo. Arzobispo Alemany, y predicó el sermon el Rndo. P. Sasia, S. J.

"Artesanos Católicos."—Leemos en "El Domingo:" "Bien conocida es ya en Durango la Sociedad de "Artesanos Católicos," fundada en esta ciudad desde á fines del año pasado, y hoy bastante numerosa. Se ha organizado bajo un reglamento notamente católico, y por consiguiente moralizador, y se mantiene fiel á su programa. Sus individuos son honrados ciudadanos, del todo pacíficos, respetuosos á las autoridades constituidas, temerosos de Dios, laboriosos, y que con verdadera caridad cristiana se auxilian mutuamente en lo espiritual y en lo temporal."

Monseñor Capel acaba de publicar una obrita muy preciosa. Su título es: "Catholic: The essential quality and necessary marks of the Church." La idea de su folleto se la ha sugerido la discusion que ha tenido lugar entre los Episcopalianos, con el fin de cambiar el nombre de *Protestant Episcopal Church* en el de *Holy Catholic Church.* Ese cambio empero no ha sido hecho. Durante el mes de Noviembre saldrá á luz otra obrita de Mons. Capel, titulada: "The Pope: The Head of the true Church."

Publicaciones históricas.—El corresponsal romano del *Times* habla de las nuevas publicaciones históricas que ha hecho ó va á hacer la Roma de los Papas. Entre estas publicaciones es de mucha importancia la Obra titulada: "Roma y Viena en 1633." Dicha obra contiene 200 documentos inéditos sacados de los archivos del Vaticano, y trae el texto de 135 cartas autógrafas del Papa Inocencio XI, del Emperador Leopoldo I, de Sobieski y de otros ilustres personajes de aquel tiempo. Están imprimiéndose tambien otras dos obras, una de las cuales se ocupa del Pontificado de Honorio III, quién reinó desde el año de 1216 al de 1227.

La dinamita en Constantinopla.—Ha sido descubierta en Constantinopla una caja de dinamita cerca del palacio del Sultan. Grandísimo susto ha causado al príncipe este significativo descubrimiento. A consecuencia de esto se han hecho muchos arrestos, y ha mandado el Sultan que se doblen las guardias al rededor de su palacio.

Los telégrafos en el mundo.—Rusia cuenta 70,000 kilómetros de lineas telegráficas; Alemania, 52,000; Francia, 69,000; Inglaterra, incluidas las colonias, 85,000; Austria-Hungría, 37,000; Italia, 22,000; España, 15,000, etc. La red telegráfica de América contiene casi 200,000 kilómetros de alambre, que transmiten la friolera de unos 200,000,000 de despachos cada año. Añádanse Asia y Australia que tienen cada una de 40, á 45,000 kilómetros de lineas telegráficas, siendo á lo menos 250,000,000 la suma total de los despachos que transmiten anualmente, etc. etc.

Guerra á los Apaches.—Anuncian de Tombstone, Arizona, con fecha 25 de Octubre: "W. H. Stuart, que ha vuelto aquí de las Montañas de Swishelm, asegura que los Apaches han sido derrotados por las tropas mejicanas con grandes destrozos. Los soldados habian tomado posiciones que cortaran á los enemigos la retirada á la Sierra Madre. Entonces los Indios se dirigieron precipitadamente hácia Arizona, siendo perseguidos por los Mejicanos, quienes los alcanzaron á la extremidad de las Montañas de Swishelm y les hicieron muchísimas bajas. El Gen. mejicano dice que si sus tropas no hubiesen estado demasiado cansadas, él mismo hubiera acompañado á los Indios á su reserva de San Cárlos."

Viaje del Ilmo. Riordan.—Chicago, 15 de Octubre: La llegada del Arzobispo Riordan á la costa del Pacífico será una verdadera ovacion. El Prelado y su séquito ocuparán un tren muy bien surtido y compuesto de *palace cars.* Una deputacion de caballeros y señoras de las ciudades y villas de Illinois acompañarán al Arzobispo hasta Denver, en donde toda la comitiva se parará un dia para descansar. Luego continuará el viaje sin interrupcion hasta San Francisco.

"A Dios rogando, y con el mazo dando."—De una carta particular recibida de Buenos Aires, República Argentina, extractamos lo siguiente: "Aquí hemos pasado dos meses de agitacion á causa de la ley propuesta por el ministro Wilde, á fin de suprimir la enseñanza religiosa en las escuelas comunes. Ha habido debates fuertes en la Cámara de Diputados, donde se portaron como héroes los Sres. Achával y Goyena. La *Union*, admirable como siempre. La prensa liberal y los liberales ya puede suponerse cómo y en qué tono cantarian. Con todo Wilde triunfó en la Cámara de Diputados. Para felicitarle á él y á los suyos se preparó una manifestacion ó *meeting* nocturno, encabezado por estudiantes. Pero el *meeting* resultó en una pavada; porque apenas reunieron de 300 á 400 muchachos y chusma. Los Católicos han despertado con esto. Más de 130,000 firmas se han presentado al Congreso; y las señoras principales de Buenos Aires, es decir, toda la alta sociedad, se presentaron vestidas de gala al Senado en número de *mas de mil.* Fueron allí bien recibidas, y al dia siguiente el Senado rechazó el proyecto del Ministro. Con esto el alborozo de los Católicos fué grande. Wilde en venganza, destituyó de Rector del Colegio Nacional al Sr. Estrada, con lo cual este ha subido centenares de codos. De todas partes le han llovido felicitaciones. Aquí la "Asociacion Católica" le hizo una gran demostracion. En Montevideo á él y á sus compañeros les han dado un gran banquete. La *Union* aumenta todos los dias el número de sus suscritores: en una palabra, la piedad y el celo despiertan en medio de nosotros."

———

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

NOVIEMBRE 4-10.

4. *Domingo XXV despues de Pentecostés.* San Carlos Borromeo, Arzobispo, Cardenal y Confesor. Santa Modesta, Vírgen.
5. *Lunes.* San Zacarías, padre de San Juan Bautista. Santa Isabel, madre del mismo santo precursor.
6. *Martes.* San Severo, Obispo y Mártir.
7. *Miércoles.* San Florencio, Obispo y Confesor.
8. *Jueves.* La octava de todos los santos. Los santos Claudio, Nicostrato, Sinforiano, Castorio y Simplicio, Mártires. Santa Heresvita, reina.
9. *Viernes.* Dedicacion de la Basílica del Salvador en Roma. San Teodoro, Mártir. Santa Romana, Vírgen.
10. *Sábado.* San Andrés Avelino, Confesor. Santa Florencia, Mártir.

LOS SANTOS CLAUDIO, NICOSTRATO, SINFORIANO, CASTORIO Y SIMPLICIO, MARTIRES.

Todos estos cinco santos eran muy excelentes escultores, y los cuatro primeros cristianos, y solo Simplicio era pagano: el cual, como viese que las obras de mármol y de otras ricas piedras de sus cuatro compañeros salian muy perfectas y acabadas, y cuando las labraban todo les sucedia como podian desear, y que á él se le quebraban muchos instrumentos de su arte; preguntó á Sinforiano que era el más principal, qué podia ser la causa de esto; y él le respondió, que siempre que tomaban algun instrumento para trabajar, invocaban el nombre de Cristo su Dios, y de tal manera le habló, que con el favor del Señor se convirtió, y por mano de un santo obispo llamado Cirilo fué bautizado, y murió con sus cuatro compañeros constantemente por la fe del mismo Señor; porque habiéndoles mandado el emperador hacer una obra en que se habian de poner muchos animales y entre ellos un ídolo; ellos con grande artificio y primor pusieron los animales: mas nunca quisieron hacer el ídolo para no dar ocasion á nadie de idolatrar; ni que se tuviese por Dios la obra de sus manos: de lo cual Diocleciano se enojó mucho, y mandó á un tribuno llamado Lampádio, que con blandas palabras les persuadiese que adorasen á sus dioses y dejasen de ser cristianos; y habiendo ellos perseverado en la confesion de Jesucristo, mandó traerlos á su presencia y ponerlos delante de todos los instrumentos con que solian atormentar á los mártires, para que de solo verlos se atemorizasen: pero ningun temor causó este espectáculo á los fuertes caballeros de Cristo. Mandólos el tribuno azotar con duros escorpiones, y por justo castigo del Señor luego el demonio se apoderó del inicuo juez y le mató. Cuando lo supo el emperador, de puro enojo salió de sí, y mandó hacer unas cajas de plomo y poner en ellas á los cinco mártires, y cerradas echarlas al rio; y así se hizo, y con este martirio acabaron gloriosamente el curso de su peregrinacion, y alcanzaron la corona de inmortalidad. Despues de cuarenta y dos dias, un cristiano llamado Nicodemo buscó las santas reliquias de los cinco mártires y dióles sepultura en su casa honoríficamente.—RIBADENEIRA.

ACTUALIDADES.

En la última entrega de la *Revista* oimos á un Protestante imparcial quejarse del modo con que sus correligionarios desfiguran al Catolicismo. Veamos ahora una prueba de esto, sacándola de una conferencia que acaba de dar en Brooklyn el ilustre Monseñor Capel. Trátase aquí de un hecho público, de un hecho que no se pierde en la memoria de los tiempos, de un hecho que no han podido negar aquellos mismos que más interés tenian en que se hiciese silencio sobre el particular.—Pues bien, paseábase últimamente por las ciudades de Bélgica un ministro anglicano, hombre educado en la Universidad de Oxford, y paseábase con el fin ya se entiende, de husmear todo lo tocante al Papismo, y sacar de sus pesquisas la triunfante conclusion de que Catolicismo é ignorancia, Catolicismo é idolatría, Catolicismo y corrupcion son una sola y misma cosa. Impulsado por tan loable deseo, él dirige un dia sus pasos hácia un templo católico. Llega al umbral de la casa del Señor; mas como si una mano invisible le detuviera, nuestro ministro queda allí parado como un poste. Sus ojos han dado con un viejo cartelon que cuelga de las puertas del Santuario. Lo lee y vuelve á leerlo; lo examina y vuelve á examinarlo; lo pondera y vuelve á ponderarlo. ¡Caramba! algun famoso hallazgo ha debido hacer el señor ministro! ¡Vaya! si lo ha hecho. Pues en aquel viejo papel ó pergamino el encopetado anglicano ha visto ni más ni menos una larguísima lista de pecados, y pegadita á cada uno la correspondiente suma que debe pagarse para recibir la absolucion de ellos! ¿Qué se necesita más para dar una buena tunda á los Papistas? Acto continuo se escribe á Albion, y se publica en dondequiera el famoso hallazgo. ¿Quién podria dudar de la sinceridad de un ministro evangélico, educado en las santas aulas de Oxford? Con todo, parece á algunos tan increible el hecho, que se despacha para Bélgica á una persona de confianza. Esta va derechito á la iglesia aquella de cuyas puertas cuelga el malhadado papelon; y ¿qué lee en él? Lee una lista de los asientos de aquel templo con las respectivas sumas que se han de desembolsar para sentarse en ellos! Este es el hecho en toda su verdad y sencillez. Mons. Capel dice que tal vez el Sr. ministro ignoraba el francés. Pero nosotros bien podemos añadir, que si le faltaban conocimientos lingüísticos, no le faltaban por cierto ni descaro ni una buena dósis de mala fe.

Lo siguiente está traducido del *Boston Globe*, periódico acatólico:

"Por la primera vez en la historia de las instituciones urbanas en Deer Island, los niños católicos que allí reciben asilo pudieron juntarse en una escuela dominical y ser instruidos en su propia religion el Domingo pasado. Esta innovacion es debida á los esfuerzos del Consejero mu-

nicipal del 6 Barrio, Sr. John Fraser, y ha recibido la sancion de los directores de las instituciones públicas. Por una erronea inteligencia del espíritu de los estatutos con relacion á la enseñanza religiosa que se ha de dar en las instituciones públicas, los Católicos han sido forzados por lo pasado á asistir á los oficios religiosos de los Protestantes. Eso ha sido abandonado ahora en virtud de la opinion emitida por el Consejero Nettleton, que tal proceder no estaba en armonía con el espíritu de la ley. Ha resultado de esta opinion que los miembros de las instituciones públicas tienen ahora completa libertad en materia de conciencia pudiendo asistir á un oficio religioso de su propia eleccion."

Gracias á Dios! Y los Católicos ya tienen regularmente sus propios ejercicios é instrucciones religiosas en un local aparte y bajo la direccion del Rev. P. Brick, S. J.—Considérese que estamos en el año de gracia 1883, y en el 107 de la libertad americana, en el último período del siglo de la emancipacion universal de todo lo que se puede emancipar, y de lo que no se puede tambien, y luego se nos hable de la *tolerancia* de esos rabiosos fanáticos que hasta ayer han estado *forzando* á los Católicos á tomar parte en un culto que ellos aborrecen. El Estado de Nueva York mantiene todavía en vigor ese vergonzoso vasallaje de las almas!

Los que con estóico silencio aguantan que se insulte la sagrada religion de sus antepasados, ó que quieren excusar su indiferencia y cobardía so pretexto de no saber qué decir, bien pueden aprender de una humilde criada irlandesa cuál debe ser su linea de conducta en semejantes circunstancias. Es el caso que un papel presbiteriano de Nueva York, llamado el *Observer*, habia querido echarla de gracioso, burlándose del óbolo con que las criadas irlandesas contribuyen al *Dinero de San Pedro*. Pocos dias despues el Reverendo Redactor de la citada hoja tuvo que tragarse la siguiente píldora, confeccionada por una de esas mismas criadas que habian sido objeto de sus impertinentes burlas:

Muy señor mio: Tomo la pluma para escribirle una sola palabra. Soy una doncella católica irlandesa, y estoy al servicio de una familia presbiteriana, que me trata con suma bondad y cortesía. Mis amos están suscritos al *Observer;* y aquí ha llegado ya la entrega correspondiente á esta semana. La Señora ha tenido á bien enseñarme las palabras que Vd. dice contra el Papa y el Príncipe de Gales. Vd. no se contenta con eso, sino se burla tambien de las criadas católicas de Nueva York, que mandan dinero al Padre Santo. Ahora sepa Vd., Señor, que esto es cosa indigna de un hombre y mucho más de un caballero. Todas las mujeres, cualesquiera que sean, tienen derecho de pertenecer á la Iglesia que han escojido, y Vd. nada dice contra ellas. ¿Porqué pues atacar solamente á nosotras? La respuesta á esta pregunta la hallará Vd. únicamente en su fanatismo. Sin embargo poco nos importan todas sus burlas. Es una gloria para Roma que sus secuaces sean los pobres; como tambien es una gloria para los pobres que tengan á Roma por madre y por cabeza. Lo repito, no es cosa digna de un héroe tan ilustre como Vd. atacar á unas pobres criadas como nosotras, y hacer mofa de ellas por adherirse á una religion en la que esperan poder salvarse. Dispense lo mal formado de mi letra; mis dedos están entorpecidos por lo vil y arduo de mis faenas. Mi buena y noble ama dice que Vd. publicará esta carta; y de veras que lo exige la honradez. Mas temo con razon que no hay tal honradez en el *Observer*. Ya veremos. Mi nombre es

MARIA O'KANE.

En un sermon sobre "La Mision de la Iglesia Protestante Episcopal," así pretende alabar á su Iglesia el Rev. R. H. Newton: "Si una iglesia como la nuestra no deja de hacer numerosos prosélitos, aunque se la llame justamente inglesa más bien que americana, respetable más bien que religiosa, esto prueba que sabe adaptarse de alguna manera á las exigencias de los tiempos.... Además entre todas las iglesias ortodoxas de nuestra tierra, no hay ninguna que permita tanta independencia en el pensar como nuestra propia iglesia. No salió ella de una sola cabeza, mas fué una iglesia nacional desde un principio.... En nuestro *Credo* no se dice nada acerca de la inspiracion de los Libros Sagrados. Se preparó un artículo con relacion á la eternidad de las penas, pero se dejó á un lado. El artículo sobre los Sacramentos responde más bien á las exigencias del corazon que á las de la cabeza. El Catecismo de Westminster es minucioso y metafísico; el nuestro es breve, sencillo y nada especulativo, puesto que mira sobre todo á la reforma de la vida del que lo estudia. El resultado de todo esto ha sido una infinidad de opiniones individuales.... En esta ciudad solamente podemos ver cada fase del pensamiento cristiano estando en armonía con el símbolo de los Apóstoles... Es nuestra tarea la de volver dulce el hogar doméstico, el comercio honesto, las cortes justas; á nosotros incumbe hacer á los hombres hermanos, purificar las casas de los pobres y *cristianizar el Cristianismo*...."

¡Cuántas barbaridades en cada una de esas alabanzas que el Rndo. Newton quiere dar á su Iglesia Protestante Episcopal! Con que, la Iglesia de Jesucristo debe ser un Proteo que cambie segun la exigencia de los tiempos: debe ser más bien una sociedad respetable que una socie-

dad religiosa; debe ser independiente por lo que toca al pensamiento; debe rechazar la inspiracion de los Libros Sagrados; debe callarse la boca al tratarse de las penas eternas; debe enseñar la doctrina de los Sacramentos, aunque no se crea en ellos; debe fomentar el prurito de pensar como se le antoje á cada cual, seguro de que estará siempre conforme con el símbolo de los Apóstoles; en fin, para resumirlo todo en una palabra, la verdadera Iglesia de Jesucristo debe consistir en *cristianizar* lo que el mismo Cristo ha establecido, como si no fuera ya sobradamente cristiano!!! Desprestigiar el Episcopalianismo más de lo que lo hace ese panegirista suyo, es imposible.

"El Mormonismo es hoy tan osado y hace tanto alarde de poder violar las leyes de este país como nunca jamás por lo pasado. El remedio que se le debe aplicar ha de ser radical y completo. El mal se está propagando con demasiada rapidez para ser atajado por el procedimiento indicado [la privacion de algunos derechos civiles]; y sábenlo muy bien los gentiles de Yuta y de los territorios circunvecinos. Despues de tantos años de poder el profeta y los ancianos han adquirido un atrevimiento que raya en temeridad, y están difundiendo ahora sus funestas doctrinas dondequiera que puedan ganar un palmo de terreno, y multiplicando sus miles de adeptos por medio de sus misioneros. Es llegado el tiempo de poner un término á todo esto. La época de hacer la prueba ha pasado ya, y lo que se necesita ahora es que se aplique el hacha á la raiz del mal, y que el Gobierno de los Estados Unidos demuestre que tiene el derecho inherente de hacer leyes, y la fuerza moral y física de hacerlas ejecutar."—*Las Vegas Daily Gazette.* Trad.

El AVE MARIA.

Hemos llegado al fin del mes de Octubre en que Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII ha invitado á todos los Católicos del mundo á acudir á la Vírgen Santísima para implorar de esa buena Madre su proteccion para la libertad de la Iglesia, la extirpacion de las herejías, la conversion de los pecadores. Los hijos fieles de la Iglesia y de su Jefe Vicario de Jesucristo no han podido menos de secundar los deseos de Su Padre comun; y con el fervor y confianza que les inspiraba el amor hácia Maria han cumplido fielmente con su cometido.

¡Pobre Heraldito! justamente cuando á voz en grito desde el rincon de Ixtapan del Oro declama contra los Católicos por el culto que tributan á Maria, los Católicos, no solo de Méjico sino de todo el mundo, á la voz de su Jefe, se unen más que nunca alrededor de Maria para que Ella como medianera nos alcance de su divino Hijo la paz deseada, la libertad de la Iglesia y de su Jefe el Romano Pontífice. Y cuán acertado ha sido el medio escogido por el Augusto Pontífice para alcanzar su objeto! Millones de veces se ha oido resonar en los templos aquel afectuoso saludo dirigido á la Reina del Universo: *Ave Maria:* saludo que, como dice el presbítero Sardá en su opúsculo *Teología Popular*, "en buena lógica no puede rechazar ningun protestante" (oiga bien el sabiondo de Ixtapan) "en *buena lógica* no puede rechazar ningun protestante, porque la Iglesia la ha tomado textualmente casi toda de la Biblia."

No será desagradable á los lectores decir algo sobre tan bella oracion, pues sobradas son las razones que tenemos los Católicos para *venerar* (no *adorar* segun la calumniosa expresion del sabiondo de Ixtapan) á nuestra Madre con aquella tierna salutacion y plegaria y servirá para hacerla más apreciable á nuestros lectores.

Ave Maria. ¡Qué saludo tan bello! Un hijo que quisiera manifestar á su madre el respeto y el cariño que le profesa no hallaria una fórmula más sencilla, más natural ni más expresiva. Pero, ¿quién ha tenido la suerte de hallarla? No ha sido ni un Papa, ni un Cardenal, ni un Obispo, ni un Sacerdote: ha sido el Arcángel San Gadriel cuando de parte de Dios fué á anunciar á la Vírgen sin mancha su exaltacion á la gran dignidad de Madre de Dios. Es pues la palabra de Dios mismo que el *celoso protestante* de Ixtapan blasona tanto de respetar. *Ave Maria.* Al pronunciar estas palabras los hombres de fé no pueden menos de sentir gozo en su corazon, suavidad y dulzura en el paladar, armonía en el oido, segun la expresion de San Bernardo. Repitamos pues las bellas palabras que Dios mismo nos ha enseñado para saludar á su Madre Santísima aunque se le amargue el corazon al Doctor de Ixtapan mientras con letras mayúsculas publica en su periodiquillo que "Ningun culto es debido á Maria," y digamos: *Ave Maria.*

Ave Maria entona el pueblo cristiano al amanecer, saludando á Aquella que fué la verdadera Aurora del Sol de justicia que debia aparecer en la plenitud de los tiempos. *Ave Maria* repite á la mitad del dia para significar la gratitud de que está lleno su corazon experimentando la eficacia de los rayos de la divina gracia que nos mereció su Hijo Santísimo con su venida—Y *Ave Maria* tambien murmuran sus labios al caer el Sol, para recordar que Ella fué á la que nos dejó por Madre el mismo Sol de justicia cuando en el gran dia de luto universal cumplió en el Calvario el sacrificio de su vida para la redencion del mundo.

Y ¿pueden ser más injustas y calumniosas las acusaciones de los Protestantes y en especialidad

la declamacion del órgano del Rancho de San Telmo, contra los Católicos, porque dan culto á Maria acudiendo á Ella para que interponga su valimiento para con su divino Hijo? ¿No están acaso fundadas en las mismas Escrituras las prácticas piadosas que ejerce la Iglesia hácia la Madre de Dios? A menos que no quieran contradecirse á sí mismos, no pueden negar los Protestantes que las palabras del Arcángel San Gabriel son palabras divinas y consignadas en la Biblia aun protestante. En esta mismísima Biblia el Arcángel saludó á Maria, llamándola *llena de gracia*, palabras que contienen en sí todos los privilegios que Dios concedió á Maria, y que los Católicos repetimos para alabar al Señor que se dignó concederlos á su Santísima Madre, y para *venerar* y alabar á esta Madre tan privilegiada de Dios. ¿Podria ahora decirnos el sabiondo Doctor de Ixtapan qué significan las palabras *llena de gracia* salidas de la boca del Arcángel de parte de Dios? Para hacerle un favor, diremos que lo ignora, ó bien que leyendo su Biblia dió vuelta á la hoja y pasó por alto un texto tan importante como ese; y si él no quisiera aceptar este favor de nuestra parte, diremos entonces que el pobre á toda luz no vé ni quiere ver, y que teniendo oido no quiere oir, segun la expresion de nuestro divino Salvador. *Llena de gracia* es decir, segun la palabra griega *(kecharitómene)*, hecha agradable. Y Dios nada juzga serle agradable sino lo que en sí es realmente agradable, y nada es agradable á Dios sino lo que en todo y por todo es agradable á sus ojos: de manera que no hubiera podido el Angel saludar á Maria con esas palabras, si en Ella hubiese tenido aun de lejos la más mínima mancha. Y como solamente á la Vírgen Maria fué dada por Dios esta alabanza de ser *llena de gracia*, se sigue en buena lógica, que la Vírgen Santísima desde el primer instante de su purísima Concepcion fué agradable á Dios; por lo tanto á preferencia de todas las criaturas y por privilegio especialísimo fué inmune de la mancha del pecado original. ¡Cuán agradable pues no será á la Vírgen sin mancha el que sus hijos los Católicos la *veneren* y la alaben por este privilegio singularísimo, cuando le repiten *Ave Maria llena de gracia!* ¡Cuanto no debe agradar á su Hijo Santísimo el oir á todo su pueblo fiel ensalzar las glorias de su Madre tan privilegiada por El! Y finalmente cuan lleno de gozo y esperanza de conseguir de esa buena Madre lo que piden para el bien de la Iglesia, no deben sentir su corazon los Católicos cuando á una se vuelven á Ella ensalzando á Dios y alabando á Maria repitiendo aquellas palabras—*Ave Maria llena de gracia!* Hé aquí la razon porque el Padre Santo Leon XIII en presencia de las calamidades que afligen al mundo y en particular á la Iglesia de Jesucristo ha querido que en el mes de Octubre en que la Iglesia celebra las grandes victorias alcanzadas por la Vírgen contra sus enemigos por medio del santo Rosario, ha hecho un llamamiento al pueblo cristiano para que en estos tiempos tan calamitosos acudan tambien á Maria que en otras ocasiones ha manifestado su poder en favor de la Iglesia. Digan lo que quieran los Protestantes! declame cuanto quiera el "Heraldo" con lengua blasfema que "Ningun culto es debido á Maria," que los Católicos tenemos á Maria Madre de Dios á la cual podemos acudir para conseguir toda gracia de Dios mismo que es su Hijo; tenemos á Maria que es Reina del Universo para alcanzar del Rey del Cielo indulto al reo, auxilio al pobre, justicia al oprimido. Ni es extraño que alcanzando todo esto del Rey celestial por el influjo de esta Reina poderosa, saludemos á Maria con los títulos de *Consuelo de afligidos*, *Amparo de pobres*, *Remedio de necesitados*, títulos que saben tan mal al oido del Doctor de Ixtapan.

Entretanto los Católicos que tenemos fe y sabemos cuan valiosa es ante la Majestad de Dios la súplica de Maria, no dejemos de acudir á Ella, venerarla, amarla y saludarla repitiéndola todas las veces que podamos las palabras del Angel: *Ave Maria llena de gracia.*

Dos Censores del Concilio de Nueva York.

Un periódico americano y acatólico, el *Springfield Republican*, está terriblemente amostazado contra el Arzobispo y Obispos del Concilio Provincial de Nueva York, á causa de haber estos denunciado y condenado solemnemente la enseñanza sin Dios de las escuelas públicas del país. Dice el *Republican* que eso no es americano, y en esto cifra todo lo malo que sabe decir contra la Carta Pastoral de aquellos Obispos. Hé aquí sus palabras: "La Pastoral de la jerarquía católica de la provincia de Nueva York, la hemos caracterizado por 'muy romana y muy poco americana;' y con respecto á la cuestion de la enseñanza popular, desafortunadamente no es americana."

El mismo periódico halla el idéntico achaque en otro capítulo de la Pastoral, y es el capítulo de los divorcios: no es americano. Pero veamos como lo dice el *Republican;* no deja de ser chistoso: "La exhortacion del Arzobispo y de los Obispos de Nueva York no solamente no es americana en esto, sino que no lo es *muy loablemente (is here not only un-American, but most laudably so).*" Y aquí el buen periodista empieza á deshacerse en amargas quejas y lamentaciones sobre los estragos que las leyes del divorcio han causado y están causando en las costumbres públicas del país; y sus quejas van tan lejos que no duda aprobar el dicho de los Obispos, cuando

afirman que no hay mucha diferencia entre la pluridad de mujeres como se practica entre los Mormones y la pluridad de mujeres cual se consiente por las leyes americanas sobre el divorcio. De todo lo dicho podemos inferir que, tambien en la opinion del *Republican*, el ser americano ó no americano lo que condenan los Obispos no es al fin un criterio cierto y absoluto de ser lo mismo bueno ó malo: puede ser americano y bueno; puede ser americano y malo, y condenarse en tal caso "MUY LOABLEMENTE." Si así es, no hay para que asustarse de las voces é invectivas del *Springfield Republican*, ni del *Chicago Times*, ni de cuantos se embravezcan contra los Obispos del Concilio Provincial de Nueva York por su denunciacion firme, explícita y solemne del presente sistema de escuelas públicas.

Clame la prensa; sus clamores no harán bueno lo que es malo. Ese sistema de enseñanza que tantos defienden como el baluarte de todas las libertades es malo. Llámenlo americano. Desafortunadamente tendrán razon, en cuanto ha adquirido cierta universalidad en el país; pero mirado bien en el fondo, el sistema es anti-americano. Lo es en su orígen: Owen y Frances Wright y otros aventureros de infausta memoria que gastaron, dicen, una fortuna para implantarlo en estas tierras, no eran Americanos. Vinieron de la vieja Europa, carcomida por las cien impías sociedades anticristianas; y abusando del don incomparable de la libertad, rindieron á este país mal por bien, esparciendo la semilla de la enseñanza atea al favor de la bandera que los abrigaba.

Anti-americano por su orígen, el "sistema" lo es asimismo por su naturaleza. ¿Se quiere entender que esta enseñanza sin Dios repugna á la conciencia de millones de ciudadanos americanos? ¿Se quiere creer que los Católicos americanos, y los muchísimos otros de toda religion que en este asunto se unen con los Católicos, no pueden tener otra objecion cualquiera contra estas escuelas abiertas á todas las clases de la sociedad, sino la objecion de ser irreconciliablemente opuestas á los deberes de su conciencia? ¿Y tal sistema no es anti americano? Pues ¿hay cosa que lo sea más que eso de poner trabas tan pesadas al pleno ejercicio de lo que millones de honrados y leales ciudadanos consideran ser su más sagrado é inviolable derecho,—el derecho de educar á su prole segun los dictados de su religion? La libertad de religion y conciencia es una de las bases fundamentales de la República americana. Todo atentado contra aquella libertad, sea un sistema, una organizacion, una ley, es esencialmente anti-americano. Lo es tanto más, cuanto más revistiere el carácter de universalidad ó el de autoridad pública. Se ha propuesto más de una vez *enmendar* la Constitucion de los Estados. Hay un partido cuya más acariciada aspiracion parece ser esta: una *enmienda* constitucional que haga obligatoria la enseñanza atea de un extremo á otro de la Union. ¡Enorme insensatez! No basta intercalar en la Constitucion un artículo, para que sea y se llame real y verdaderamente *constitucional*. Es menester para ello que esté en armonía con el espíritu que anima, vivifica, sostiene y funda la Constitucion misma, por decirlo así. El dia que se realizaran los sueños de esos atrevidos enmendadores, tendríais una Constitucion en lucha abierta y flamante con la Constitucion misma; mas no haríais constitucional una enseñanza justamente aborrecida por la conciencia de millones de Americanos, que creen deber educar, corregir é instruir á sus hijos "segun el Señor."

Grande injusticia es, por consiguiente, acusar de anti-americanos á unos Obispos que reprueban y desechan una forma de educacion que no es cristiana. Entendiólo muy bien el *Chicago Times*, el cual por esto quizás contesta á la denunciacion del Concilio de Nueva York de una manera verdaderamente original. Quéjanse los Obispos de no ser cristiana la educacion dada en las escuelas públicas: y el *Times* asombrado y escandalizado pregunta: "Qué es, pues? Es acaso educacion judáica? ó educacion mahometana? ó educacion buddística? ó educacion pagana?" La ocurrencia es muy singular. Son cristianas las escuelas, porque no son ni judáicas, ni islamíticas, ni buddistas, ni paganas en el sentido del *Times;* porque, en todo otro sentido verdadero y propio, paganas son. Son cristianas, pero ignoran quién es Jesucristo, quién Dios Padre, quién Dios Hijo, y quién Dios Espíritu Santo, y borran cuidadosamente esos nombres de todos sus libros. Son cristianas, pero ni católicas, ni metodistas, ni presbiterianas, ni episcopales, ni de ninguna otra confesion entre todas cuantas pasan por cristianas en este mundo. Son cristianas, porque "guardan escrupulosamente el Domingo, Navidad, y el Viernes Santo;" pero guardan con el mismo escrupuloso rigor el Sábado de los Judíos y el *Thanksgiving Day* y el *Decoration Day*, fiestas las dos últimas que si bien muy loables, no son cristianas; lo mismo se las puede llamar judías y paganas que cristianas, pues son fiestas civiles.

Extraño! Increible! Despues de ensordecer el cielo y la tierra gritando á voz en cuello que las escuelas han de ser *non-sectarian*, libres de todas trabas religiosas, accesibles igualmente al niño cristiano, al judío, al turco, al hijo del librepensador y hasta á satanás, si su infernal majestad quisiere ir á aprender aritmética ó inglés,—salirse con que las escuelas son cristianas, porque en algunos dias del año, *no pudiendo menos*, se conforman con las costumbres religiosas de la inmensa mayoría de la poblacion. Mucha gracia tiene el *Times* de Chicago.

No, esas escuelas no son cristianas; y los Obispos que las condenan y prohiben, sobrada razon tienen en condenarlas. La misma absurda pretension de querer descubrir siquiera una débil traza, ó sombra fugaz de cristianismo en esos evidentes y reconocidos semilleros de incredulidad, es una prueba aunque forzada de cuanta razon llevan los Obispos de Nueva York en condenarlos. Reconocióla hasta el Sínodo Presbiteriano de Nueva York, que no hesitó felicitar oficialmente á los Obispos católicos por haber afirmado el derecho de los ministros cristianos de dirigir la institucion de los niños de su grey.

DISCURSO
del Papa Leon XIII al Clero italiano.

(Audiencia del 26 *de Setiembre de* 1883.*)*

Nos han conmovido profundamente, Sr. Cardenal, las palabras llenas de ardentísimo afecto y de filial respeto que nos habeis dirigido para poner de manifiesto los sentimientos que han conducido á Roma, en piadosa peregrinacion, esa parte tan numerosa como escogida del Clero italiano.

Conocemos perfectamente los lazos de estrecha concordia que unen á esta Sede Apostólica el Episcopado y el Clero de todo el mundo católico en general, y de Italia en particular. Como en medio de los cuidados y de las continuas amarguras en que vivimos, esta union nos conforta soberanamente y constituye nuestro más sólido consuelo, nos es por lo mismo extremadamente agradable recibir nuevas pruebas de ella y ver renovada la seguridad de su continuacion, en momentos tan solemnes.

Esta union, que es á la vez nuestra fuerza y nuestra gloria, y que responde al ruego supremo del Verbo de Dios encarnado: *Rogo, Pater, ut omnes unum sint,* los enemigos comunes se esfuerzan por romperla con toda clase de medios. Tomando ocasion de las condiciones presentes y de las vicisitudes políticas de nuestra época, acusan calumniosamente al Clero de ser enemigo de su propia patria, y así esperan poder separar del Clero fiel una parte que quisieran hacer servir á sus siniestros designios. Quizás aun entre aquellos que menos debieran prestarse á ello no faltan quienes no tienen horror á prestarse inconsideradamente y con un corazon corrompido á esta obra tenebrosa. A este objeto se tiende cuando se trata de alejar al Clero del espíritu de dócil sumision á sus Pastores, como tambien cuando se afecta el deseo de querer mejorar su suerte, mostrando piedad hácia él, ó bien cuando se lanza diariamente contra él un torrente de injurias y se excita contra él la saña y el menosprecio público.

Pero vosotros, queridísimos hijos, y con vosotros todo el Clero católico italiano, habeis sabido hasta ahora hacer abortar los esfuerzos de los impíos. Ni las promesas, ni las amenazas han hecho mella en vuestras almas, y antes que faltar á vuestro deber estais dispuestos á afrontar generosamente toda suerte de privaciones y de pruebas. Nos dan de ello la seguridad las palabras elocuentes de vuestro presidente dignísimo.

Vosotros y todos vuestros colegas estais persuadidos de que los que favorecen los designios de aquellos que se atreven á atentar á la unidad religiosa de que Italia, á Dios gracias, ha gozado siempre, no quieren el bien de Italia, sino que trabajan para atraer sobre ella nuevos dolores y nuevas ruinas. Oponiéndoos á esta obra funesta, mostrais que verdaderamente amais á Italia; esforzándoos por mantenerla católica y por educar al pueblo en la moral cristiana, freno de toda mala pasion, inspiradora de toda virtud, preparais á Italia el más precioso beneficio.

Si se os lanza la acusacion de ser enemigos de vuestra patria porque estais firmemente adheridos á Nos y á esta Sede Apostólica, porque quereis intactas sus prerogativas y respetados sus derechos, comprendidos los de la soberanía civil que en el órden actual establecido por la Providencia garantiza su independencia y su libertad de una manera no mentiroso, esto lejos de haceros vacilar debe fortaleceros en vuestra actitud, porque os mostrais con esto los más seguros y más sinceros amigos de vuestra patria. El Pontificado romano es, en efecto, la más espléndida de las glorias italianas, la fuente más abundante de la prosperidad y de la grandeza de Italia.

No pueda debilitar así nunca ningun artificio la admirable union que enlaza al Clero con el Episcopado, y al Clero y al Episcopado con la Sede Apostólica. Mantened á toda costa la sumision que debeis á vuestros Pastores, y forme la regla constante de vuestra conducta la obediencia que les habeis prometido solemnemente. Esta será vuestra mejor salvaguardia y la mejor prenda de eficacia para las obras de vuestro ministerio.

Si el mundo os desprecia y persigue cruelmente, tened entendido que con esto sereis más dignos de Aquel que os ha llamado al honor de ser sus ministros. El mundo os aborrece porque no sois de los suyos; os aborrece porque aborreció á Jesucristo. Vosotros, siguiendo el ejemplo del divino Maestro, sin cuidaros de las ofensas y de las injurias, esforzaos en triunfar del mal por el bien, y aun en medio de este mundo ingrato, seguid repartiendo los tesoros de la verdad, de la caridad, de la salvacion que el Señor ha puesto en vuestras manos. Haced más todavía, redoblad vuestros esfuerzos, redoblad vuestro celo, segun las actuales exigencias que aumentan, mientras que el número de obreros evangélicos disminuye. Se acabará por apreciaros y por amaros, si os presentais además al combate, nutridos de segura y copiosa doctrina, como se exige ahora, adornados de la verdadera virtud, y sin hacer ostentacion de ella, que esta virtud se manifiesta siempre por una vida irreprochable y por el espíritu de caridad, de abnegacion y sacrificio.

Si de Jesucristo y de su Iglesia, y es verdaderamente así, debe venir á la sociedad la renovacion moral y su salvacion, no olvideis que es á vosotros, ministros de Cristo y de la Iglesia, á quienes corresponde ser los instrumentos más activos de esta renovacion y de esta salvacion social.

El cielo no dejará de daros los auxilios que pidais con oportunidad, y las preces que se elevan ya en todas las regiones del mundo hácia la poderosísima Vírgen bajo la advocacion de Nuestra Señora del Rosario, y que recomendamos ardentísimamente á vuestro celo, nos inspiran una confianza particularísima y abren nuestro corazon á las más felices esperanzas.

Con estos sentimientos imploramos de una manera especial las gracias del cielo sobre todos los miembros del Sacro Colegio, sobre todos los Arzobispos y Obispos que forman á nuestro alrededor una corona de honor y sobre todo el Episcopado italiano. A todos los Sacerdotes aquí presentes y á todos los que se han unido á vosotros de corazon y de espíritu, concedemos del fondo de nuestra alma la bendicion Apostólica.

Benedictio Dei, etc.

Remitido.

Albuquerque, 24 de Octubre de 1883.

Sres. Redactores de la *Revista Católica:*

Muy señores mios: cuan ajeno estaba yo cuando en mi carta del 4 del actual decia que los importantes servicios de las Hermanas de la Caridad no serian estériles ni quedarian en la oscuridad, de que la *Revista Católica* vendria á darme la razon, con la descripcion de hechos de tanto valor, como los que con gran veracidad y competente autoridad relata el General Ambert.

Soy franco, Sres. Redactores; nunca presumí que bajo el título del "Heroismo en Sotana," pudiera hacerse una tan magnífica pintura de la vida de las Hermanas de la Caridad, así como tampoco de esos santos y venerables sacerdotes de nuestra religion, que regando el suelo francés con su sangre, han aumentado los innumerables mártires del cristianismo. El epígrafe más parece que encabeza un artículo humorístico de naturaleza cómica, que una relacion de sucesos tan dignos de ser tratados: creo que hubiera llamado más la atencion y hubiera sido más adecuado decir, Los Héroes de la Religion Católica, ú otro título por el estilo; pues además este encabezamiento abrazaria bien los hechos realizados por la Santa Milicia de la Caridad, que como Vds. saben, no todos gastan sotana y sin embargo, tambien son héroes. Pero quizás el autor quiso demostrar con esto, que aquel hábito que el espíritu de la incredulidad quiere envilecer hoy dia á los ojos del pueblo esconde á menudo un corazon de oro; no cuidándose para nada de las apariencias, para que la sorpresa del lector sea ó fuese más grande al penetrar en el seno de la narracion.

El que haya tenido la dicha de visitar los magníficos monumentos que los Arabes dejaron en mi querida patria, habrá visto en todos ellos, que su exterior nada llama la atencion; y lo mismo que la gran Mezquita de Córdoba, hoy convertida en Catedral, que el Alcázar de Sevilla, que la incomparable Alhambra de Granada, cuando se las contempla desde afuera, nada impresiona al visitante; es menester pasar, y entonces en el interior de aquellos muros riquísimos se encuentra derramado por doquier el genio de los árabes y su radiante fantasía: entonces se siente, como yo he sentido, trasportarse la mente y agolparse á la memoria la historia del pueblo de los Califas, los titánicos esfuerzos de las armas cristianas, sus grandes triunfos y los decretos ineludibles de la Providencia. Pues bien; esto me ha sucedido á mí con el "Heroismo en Sotana;" la mala impresion que me produjo este título se desvaneció tan pronto como empecé á leerlo, y á medida que he penetrado en su lectura, me he trasportado con mi alma al teatro de la Guerra Franco-Prusiana, y con el General Ambert, me he abismado en la contemplacion de esos maravillosos detalles, de esos rasgos atrevidos, y de esos actos valerosísimos de piedad, abnegacion y caridad, realizados por naturalezas débiles, pero que animadas de un espíritu superior han formado en el estado moral monumentos más grandes y menos imperecederos que los de los árabes.

Si no temiera ser molesto á los benévolos lectores de la *Revista Católica*, podria repetir escenas de tanto heroismo verificadas en España, como las que cuenta el General Ambert. Si algun dia teneis que viajar por mi país, y poneis el pié en las Provincias Vascas, en Aragon y Cataluña, preguntad por los episodios de la segunda Guerra Civil; y de boca de niños y ancianos oireis mil historias sangrientas, entre cuyas páginas habrá siempre alguna suavísima escrita por la sublime Caridad de las Hermanas.

En aquellos dias de tribulacion para España en que la sangre brotando de las heridas manchaba el suelo de la patria (por ser sangre vertida entre hermanos), la prensa sin distincion de opiniones, pedia socorro para los heridos y enfermos en campaña; las damas Españolas rivalizando á cual más recolectaban trapos, hilas, sábanas y ropas de todas clases, y era de ver con qué admirable precision las recogian las Hermanas y distribuíanlas en hospitales y ambulancias de tal modo que consolaba entrar en Asilos de la Caridad y respirar esa atmósfera pura producida por la blancura de las camas, el aseo, y limpieza general.

Sobre esto no puede discutirse; estoy tan acostumbrado á ver hospitales, que me basta tender la mirada por una sala para que al momento os diga si está ó no dirigida por Hermanas. Hay en este asunto la misma diferencia que observamos en las casas de familia; á buen seguro que no me hablareis de ninguna casa que esté arreglada con primor por manos de hombres; indispensablemente si ha de haber gusto, simetría y exquisita distincion, es necesario que tome parte el bello sexo. Ahora bien, si al bello sexo que de suyo tiene tan excelentes disposiciones, le impregnais de ese espíritu de caridad, será capaz de hacer hasta donde es posible que la estancia del pobre enfermo en los hospitales sea dulcemente sobrellevada.—S. S. S. Dr. Hernandez.

Crónica Edificante.

EL PERDON.

Años atrás vivia en Chiclana una pobre viuda sin más que un hijo mozo, que era su solo tierno y apasionado cariño, su consuelo, su gloria y su providencia. Una noche entró azorada en su casa una vecina: "Tia Manuela, le grita, ha habido pendencia; han matado á uno, el muerto es

su hijo de Vd., el matador es fulano, la justicia anda ya tras de él."

Menos fulminante hubiera caido sobre la infeliz madre un rayo del cielo que lo que lo hicieron estas terribles palabras.—¡Hijo de mi alma! exclama enloquecida arrojándose hácia la puerta; en ella es detenida por un hombre de lívido y desencajado semblante con las manos ensangrentadas, que se lanza en su habitacion diciendo en ahogada y trémula voz: "Tia Manuela, ¡me persiguen; me van á prender; no tengo amparo! por Maria Santísima y por la Cruz de Cristo! escóndame V., que aquí no me han de buscar."

Horrorizada, estremecida, convulsa, y con ojos espantados, mira aquella mujer al asesino teñido en la sangre aún caliente de su hijo: titubea; se oye tropel de gentes que se acercan á la casa. "¡Tia Manuela! dice desatentado el reo, ¡por su salvacion! ¡haga bien y sin mirar á quien! ¡si V. no me ampara soy perdido!" La madre de su víctima se acerca con vacilante paso á la cama, alza la colcha y hace señal al perseguido de que se esconda debajo de ella. En este momento entran el cuerpo de su hijo que es puesto sobre la cama debajo de la cual ha hallado asilo su asesino.

La infeliz madre se abraza al sangriento y exánime cadáver, loca de dolor. "Tia Manuela, pregunta el Alcalde que acompaña el cadáver, dicen que ha entrado aquí un hombre: ¿es cierto?—No lo es, contesta la sublime embustera.—Ya decia yo que no podia ser, observa el alcalde saliendo de la habitacion." Cuando todos se hubieron ido alzó la perfecta cristiana la colcha que ocultaba el asesino: 'Sal y huye, le dice, y ¡Dios te perdone, como en su nombre te he perdonado yo!"

EL ABOGADO INCRÉDULO Y EL NIÑO DEVOTO.

Yendo de viaje en el mismo compartimiento de un coche público un abogado y un jovencito, al pasar frente de una iglesia, este, quitándose el sombrero, santiguóse.

—Sin duda, amigo mio, eres muy devoto, le dijo el abogado.

—Sí, señor, satisfizo el niño, y me preparo para la primera Comunion.

—¿Qué te enseña tu párroco?

—Ahora nos explica los misterios.

—Díme cuáles son estos. Ya he olvidado tales cosas, como te sucederá lo mismo á tí dentro de pocos años.

—No, caballero, jamás olvidaré los misterios de la Santísima Trinidad, de la Encarnacion y de la Redencion.

—¿Qué es la Trinidad?

—Un solo Dios en tres personas.

—¿Por ventura comprendes tú esto, amiguito?

—Tres cosas hay que considerar respecto á los misterios: *saber*, *creer* y *comprender*. Yo sé y creo, pero no comprendo; lo cual solo se conseguirá en la gloria de los bienaventurados.

—Todo lo que me refieres son consejas; yo solo creo lo que comprendo.

—¡Oh, caballero! ya que V. solo cree lo que comprende, dígame V.: ¿por qué su dedo se mueve cuando V. habla?

—Porque mi voluntad imprime un movimiento al nervio que corresponde al dedo.

—Pero, ¿de qué manera se hace que su voluntad influye sobre el nervio?

—Eso se hace... eso se hace...

—¿Comprende V. como eso se hace?

—¡Oh, sí, lo comprendo!

—Pues bien, ya que V. lo comprende, dígame V.: ¿por qué queriéndolo V. mueve el dedo, y no puede mover la oreja?

El abogado, viéndose cogido, á falta de argumentos, balbucéo: "Déjame tranquilo, amiguito; eres tú demasiado pequeño para darme una leccion."

LA VANIDAD Y LA RAZON.

—Soy jóven y feliz: soy tan hermosa,
Que mi espaciosa frente es de jazmin,
Y mis tersas mejillas son de rosa
Y mi pequeña boca de carmin.
De mis dormidos ojos la pupila
Vierte lumbre de vívido fulgor,
Que aun los helados pechos aniquila
Con el voraz incendio del amor.
Del arco de mis cejas delicado
Que á las gracias pluguiera dibujar,
Se sirve, cuando quiere el dios alado
Sus mas certeras flechas disparar.
Soy reina de hermosura, y á mi planta
Los galanes humillan su altivez;
Y mi dulce sonrisa les encanta,
Como llorar les hace mi esquivez.
Y arrojan á mis piés ramos fragantes
Con que mi bella sien puedo ceñir:
Y las más ricas joyas de brillantes,
Opalos, esmeraldas y zafir.
¿Qué le puede faltar á mi ventura?
Joyas, flores y amor tengo á mis piés,
Y más triunfos consigue mi hermosura
Que granos tiene sazonada miés.—
Así exclamaba una mujer ufana:
Y otra que la escuchara delirar,
Queriéndole mostrar su gloria vana,
Discreta le comienza á replicar:
—Frescas flores, realzando tu belleza,
A tus sienes hoy dan fragante olor;
Mas...¿te adorna la flor de la pureza?
¿Aspiras su perfume en tu redor?
Dominas sobre tiernos corazones,
Que rinde caprichosa tu beldad;
Mas...¿imperas tambien en tus pasiones?
¿Las humilla á tus piés tu voluntad?
Ya que estás satisfecha y orgullosa
Con tus joyas, belleza y juventud,
¿El alma cual la faz tienes hermosa?
¿Es tu joya más rica la virtud?
Contesta de una vez y alza la frente,
Si la puedes sin mancha levantar:
¿Tienes virtud?—¡Ah...no!—¡Pobre demente!
Pues sin virtud ¿de que te has de gloriar?

VICTORINA SAENZ DE TEJADA.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Habiéndose informado éste cómo habia sido interrogado, Mons. Darboy le hizo la siguiente relacion:

—No hubo tal interrogatorio, sino que cuando llegué, Raoult-Rigault, medio vuelto hácia mí, me dijo: "Hace mil ochocientos años qua nos *embastillais* y nos *torturais!*" Yo le respondí: "¿En qué pensais, hijos mios?..." porque eran muchos y hablaban todos á la vez. Nada respondieron, ni uno solo abrió la boca para replicar: No somos hijos, sino hombres; no somos hijos, sino magistrados. En seguida me preguntaron mi nombre, y despues escribieron: *Ex-arzobispo de París.* Pienso, les dije, que no querreis hacerme firmar esto.—¿Y por qué no?—En primer lugar porque os es tan imposible deshacer un arzobispo, como hacerlo; en segundo lugar, porque he sido, soy y seré hasta el fin de mi vida arzobispo de París; y en fin porque aunque me lleváseis á Pekin no seria menos que ahora arzobispo de París. Entonces tacharon la frase y la reemplazaron con esta: "El señor Darboy que se dice arzobispo de París."

El procurador ordenó en seguida la prision del Arzobispo, que fué encerrado en la primera celdilla que se presentó.

III.

El arresto del Rdo. Deguerry, Párroco de la Magdalena, y el martirio de ese digno sacerdote, son uno de los mayores crímenes de la *Commune.*

El Rdo. Deguerry, de setenta y cuatro años de edad, era uno de esos ancianos vigorosos que las enfermedades parecen respetar. Alto, la cabeza arrogantemente sentada, el andar desembarazado, la voz fuerte, á veces atronadora, le daban un aspecto verdaderamente marcial.

Vivia siempre dedicado á obras buenas; tenia verdadera pasion por los pobres, buscaba sin cesar nuevos medios para aliviar el sufrimiento, é inundaba de caridad las miserias ocultas. Era á un tiempo el sábio de la antigüedad y el apóstol cristiano.

Cuando se ve á las gentes del pueblo dar muerte á tales hombres, experiméntase ante todo un soberano desprecio; luego surge el deseo del castigo, crece, se apodera del corazon, y hasta uno sentiria placer, espada en mano, en hacer justicia de ingratos y estúpidos asesinos.

He dicho que el Rdo. Deguerry tenia maneras militares, y en efecto, parecia animarle un espíritu caballeresco. Su franca lealtad, su valor y su dulzura traian á la memoria á los capellanes del ejército, uno de los cuales habia sido.

La inminencia del peligro no bastó para que se decidiese á ocultarse. No obstante, medía la gravedad de su posicion, pues en 3 de Abril escribia el bellísimo testamento en que habla así de los pobres:

"...Espero tambien de la caridad de los pobres, cuyo infortunio me ha conmovido siempre vivamente, y cuya asistencia me ha ocupado y preocupado contínuamente, que rogarán por mi alma..."

El 4 de Abril el Párroco de la Magdalena subia al púlpito por la última vez. A las cinco de la tarde oraba en su iglesia, cuando vió venir al digno y animoso presbítero Sr. Lamazou, entonces vicario de la Magdalena. Interrumpiendo el párroco un momento sus oraciones dijo á su Vicario apretándole la mano: "La situacion se hace gravísima; todo es posibile, pero Jesucristo nos ha mostrado el camino del calvario: contemos con su gracia, y, venga lo que viniere, obremos el bien."

A la noche siguiente el Rdo. Deguerry fué arrestado en su modesta habitacion cerca de la iglesia de la Asuncion, en la calle de Saint-Honoré.

Habia tambien rehusado abandonar su parroquia queriendo permanecer en la brecha hasta el último momento. Fué detenido el mismo dia en que debia predicar el sermon anual de caridad á los pobres.

A la una de la noche del 4 de Abril de 1871, Martes Santo, la morada del venerable Párroco fué acometida por una banda de republicanos, quienes despues de intimaciones y amenazas forzaron la puerta. El conserje y su mujer mostraron el mayor valor, y suplicaron al Rdo. Deguerry se alejase para ahorrar un nuevo crímen á los desalmados. El se resistió, mas al fin decidióse no sin pena á salir por una puerta lateral. Vestido como cualquier paisano, salta una pared de poca elevacion y baja á los jardines que separan la iglesia de la Asuncion de los archivos del Ministerio de Hacienda. Sube una escalera del departamento de los archivos, y aguarda el dia sentado en las últimas gradas.

Un mozo de oficina llamado Dupré le encuentra allí, le reconoce, se le muestra respetuoso, le da otro vestido y le acompaña á otro sitio más seguro.

Apenas dieron algunos pasos, fueron detenidos por un guardia nacional, y conducidos otra vez á la rectoría.

Dupré fué tambien preso, insultado, maltratado; estuvo cincuenta dias en la prision, y no salió de ella sino para caer en el Sena, en donde se ahogó. Este digno hombre dejó un hijo de tierna edad.

La casa del Rdo. Deguerry habia sido completamente saqueada. La multitud invadió la bodega dejándola casi vacía; lo mismo hicieron con los armarios, y el botin era amontonado en un carro que aguardaba á la puerta. El delegado de la *Commune* se incautó de una alhaja de gran valor, recobrada despues y convertida en pieza de conviccion.

Cuando el sacerdote reapareció en su casa entre cuatro republicanos, no le fueron escaseados insultos y amenazas, y se llevó la osadía hasta tratarle de cobarde.

Los ladrones se apoderaron hasta de las hebillas de plata de sus zapatos. Ropa, dinero, libros, papeles, muebles, todo desapareció. El anciano sólo pudo reservarse quince francos.

Grande debió ser su dolor cuando vió que entre aquellas furias habia mujeres á quienes socorria con sus limosnas. Una de ellas fué bastante infame para arrojar por la ventana un papel que decia: "El Cura ha escalado la pared del jardin: está del lado de la calle Mondovi."

El portero de la rectoría, despues de sufrir mil ultrajes, compareció ante Raoul-Rigault, y dejó escapar esta exclamacion: *¡Oh Dios mio!*—"Cállate, imbécil, le dijo el republicano lleno de cólera; ¿cómo te atreves á hablar de Dios? ¡Dios no existe! Nuestra revolucion se ha hecho contra tu Dios, tu religion y tus sacerdotes. ¡Nada de esto debe quedar!"

En su prision el Rdo. Deguerry se hizo admirar por su valor y abnegacion. Mr. de Beauvais, médico de Mazas, escribia "La más dulce, la más amable, la

más inmutable resignacion ha sostenido á ese heróico anciano, á quien nunca pudo abatir una larga y penosa prision, no obstante sus setenta y cuatro años y los ultrajes y sinsabores prodigados á sus últimos dias."

El baron de Saint-Amand dice tambien en su interesante obra sobre el Rdo. Deguerry: "El sábado 20 de Mayo, cuatro dias antes de la consumacion del crímen, Mr. Plou hizo al Rdo. Deguerry otra visita, que debia ser la última. Nunca habia parecido más majestuoso el venerable sacerdote. Un rayo de fe y de luz iluminaba su noble rostro, y en la expansion, en el entusiasmo del martirio, estrechando con efusion las dos manos de su esforzado defensor, le dijo, como última despedida, estas palabras dignas de ser grabadas en su sepulcro:—Querido amigo, si supiera que mi sangre habia de ser útil á la Religion, de rodillas les suplicaria que me fusilasen."

IV.

Debemos recordar el arresto del Rdo. Lamazou, vicario de la Magdalena. Ese digno sacerdote, despreciando las amenazas y los peligros, no habia cesado un solo dia de cumplir los deberes de su ministerio. El Rdo. Deguerry tenia en él un digno sustituto. Cuando las iglesias se cerraban en París, la última fué la de la Magdalena: el púlpito no estaba desierto, y la voz del sacerdote resonaba firme como nunca. El fin era inevitable; todos lo sabian.

Los que iban á prenderlo se precipitaron sobre él, apuntándole los *revolvers*, profiriendo los insultos más groseros, tratándole de bandido, de canalla, de verdugo, de asesino.

Este arresto duró dos horas, y el Rdo. Lamazou tuvo á lo menos el consuelo de ver más de ciento cincuenta mujeres en la puerta de la iglesia protestando en voz alta contra la horrible tiranía de la *Commune*. Esta reunion de mujeres causó tal espanto á los cobardes malvados que prendian al sacerdote, que enviaron á pedir refuerzos al cuartel de la Pépiniére.

Ya volveremos á encontrar al Rdo. Lamazou en la prision.

La narracion de otros arrestos vendrá á colocarse naturalmente en los dramas que vamos á presentar.

La *Commune*, que era una de las formas de la república, queria aniquilar el Catolicismo y suprimir hasta la idea de Dios. Probémoslo con algunos ejemplos.

En la iglesia de Ménilmontant fué aplaudida la ciudadana Lefévre por haber propuesto en el club minar la iglesia de Nuestra Señora, encerrar allí cuantos sacerdotes y religiosos cupiesen, y despues hacer saltar el edificio.

En Santa Isabel el ciudadano Viard, miembro de la *Commune* y ministro de Comercio, propuso ante todo desembarazarse de la raza de los sacerdotes. "Que cada uno de nosotros mate un Cura, decia, y mañana no quedará ninguno."

En el mismo club exclamaba la ciudadana Leblanc: "Es necesario desollar vivos á los sacerdotes y hacer barricadas con sus cuerpos."

En Saint-Germain-l' Auxerrois un guardia nacional subió hasta el sitio en que estaba colocada la imágen de la Vírgen; de un bayonetazo le hizo una abertura en la boca, y puso en ella su pipa encendida.

En la iglesia de la Trinidad una colchonera de la calle de San Lázaro se esforzaba en demostrar que no hay Dios, mientras vomitaba contra El toda clase de injurias.

En San Vicente de Paul cometieron aquellos desalmados tan inmundas profanaciones, que la pluma se resiste á describirlas.

El 10 de Abril, despues de haber arrestado al clero de Montmartre y cerrado la iglesia, la *Commune* hizo fijar en la puerta este aviso:

"En atencion á que los sacerdotes son bandidos y que las iglesias son guaridas en que se asesina moralmente á las masas, poniendo á Francia bajo las garras de los infames Bonaparte, Favre y Trochu, el delegado civil de la prefectura de policía ordena que la iglesia de San Pedro de Montmartre sea cerrada, y decreta el arresto de los sacerdotes.

Firmado: Le Moussu."

Podríamos multiplicar estas citas; podríamos mostrar este cartelon fijado á la puerta de una iglesia: "Barraca para vender, Cura para colgar." Pero apartemos la vista de estas inmundicias que sublevan el ánimo.

El Evangelio dice: "Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre." (*Matth.* x, 22).

V.

Se pregunta uno cómo esos sacerdotes, hombres pacíficos, talentos estudiosos, caracteres dulces, almas tiernas, podian soportar los rigores de la prision. Uno de ellos responde por todos. En su última carta decia el P. Clerc:

"¡Ah! prision, querida prision, tú cuyas paredes beso diciendo: *¡Bona crux!* ¡cuanto bien me haces! tú no eres para mí una prision, eres una capilla; no eres para mí una soledad, porque no estoy aquí solo; sino que mi Señor y mi Rey, mi maestro y mi Dios está conmigo. No solamente me uno á El por el pensamiento, y El se une á mí por la gracia; sino que real y corporalmente ha venido á visitar y consolar al pobre preso..."

Así es como de un lado aparecian el crímen y sus horrores, del otro la virtud y sus sublimes aspiraciones. Esta página de nuestra historia ha sido leida, ¿pero ha sumergido al lector en esa profunda meditacion que transforma los hombres y las cosas?

Nos parece que el mundo ha vuelto con demasiada prontitud á su marcha ordinaria. Sobre algunos de los asesinos ha caido el peso de la ley; algunos sacerdotes cubiertos de nobles cicatrices han subido otra vez á los altares, pero la multitud no se ha detenido un solo dia; ha proseguido su camino oyendo siempre los mismos gritos siniestros repetidos por los ecos de la revolucion, y asistiendo distraida y casi indiferente al paso del sacerdote salido vivo de la hornaza. Cuando ven al Rdo. Lamazou y á sus compañeros, no se paran los niños de París á exclamar, como los hijos de Ravena á la vista del Dante, "¡Hé aquí el que vuelve del infierno!"

Los tiempos son de indiferencia, por no decir de cobardía; tiempos en que sólo domina el egoismo y el miedo. Se transige con el crímen que se abriga bajo el manto agujereado de la política, porque nosotros hemos inventado el crímen político rodeado de circunstancias atenuantes. Se siente una compasion filantrópica por los asesinos y los incendiarios; se perdona á los ladrones y á los pillos, mientras desaparece de nuestro idioma la palabra *sacrilegio*

El mundo lee la narracion de los horrores de la *Commune* con curiosidad sazonada de emociones: ve en ella un drama como en las contiendas de Güelfos y Gibelinos.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 11 de Noviembre de 1883. Núm. 45.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Gregorio, Obispo y Confesor.—ACTUALIDADES:—Iras puritánicas en Lakeville, Conn.—El problema de los Mormones.—La humildad de Lutero!—Un puro martirio.—Aviso á los borrachos.—Intolerancia protestante.—Una hipótesis.—Un Estado cristiano.—Lo que hace un solo sacerdote.—Historia del Rosario.—Remitido.—Crónica Edificante:—El estafador Penitente.—VARIEDADES:—Pintura de la pereza por Fenelon;—Cuán necesario sea ahorrar el trabajo;—Manufactura de Casas.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Dedicacion de una iglesia.—El Domingo dia 27 del pasado, el Ilmo. Machebœuf, dedicó solemnemente en Pueblo, Colo. la hermosa Iglesia de San Patricio que está al cargo de los RR. Padres Jesuitas. Su Ilma. predicó en esa circunstancia un elocuentísimo sermon. El concurso fué extraordinario. Antes de esa imponente funcion Su Señoría Ilustrísima administró en la misma iglesia el Sacramento de Confirmacion, y por la tarde hizo la misma sagrada ceremonia en la iglesia de San Ignacio.

Bendicion de una campana.—El Domingo, dia 4 del corriente, se bendijo con toda solemnidad la campana de la nueva Iglesia de Albuquerque. El Rndo. P. S. Personé, S. J., cumplió el sagrado rito, asistido de los Rndos. PP. Durante y Fede, S. J. El P. Cárlos Ferrari, S. J., cura párroco de dicha iglesia, hizo de maestro de ceremonias. Despues de la funcion pronunciaron elocuentes palabras el P. Fede, el Hon. Morrison y el Sr. Don José D. Sena. La asistencia fué numerosísima, componiéndose de Católicos y de Protestantes. La colecta que se hizo entre ellos en dicha circunstancia, subió á $180.

En San Rafael, N. M., cabecera de la parroquia del Rndo. P. J. B. Brun, se dió principio el dia 9 del que rige á la sagrada Mision que están predicando los RR. PP. J. D'Aponte y G. Ravel, de la Compañía de Jesus. Dichos Padres visitarán tambien las principales plazas de la parroquia, para que sea más universal el bien producido por la palabra de Dios. La Mision terminará el dia 24, celebrándose en ese dia la fiesta patronal de la cabecera de aquella feligresía.

Beneficencia del Papa.—Lo siguiente es de la *Semana Católica:* "En Carpineto, ciudad natal del Soberano Pontífice, el Papa Leon XIII, se ha levantado á sus expensas una iglesia parroquial dedicada á San Joaquin. Los lugares anejos á esta iglesia han sido trasformados en escuelas. Por último están construyéndose en la misma ciudad un hospital y un asilo para ancianos, todos por la munificencia de Leon XIII."

¡Qué infamia!—Leemos en la misma *Semana Católica:* "El importe de los bienes de que se ha inicuamente despojado á la Iglesia en Italia, asciende á 557 millones de francos..... Está próxima á ser aprobada por el Gobierno una ley, mandando que las dotes dejadas por particulares á las jóvenes que quieran ser Religiosas, sean suprimidas, y el dinero pase á formar otra dote para las que quieran casarse. De este modo se falsea la voluntad de los testadores."

Ejemplo notable.—En vista de la próxima destitucion de muchos jueces franceses, los industriales de Lila han dirigido una carta á los Magistrados de aquella ciudad, suplicándoles que, una vez destituidos, no abandonen aquella poblacion; antes al contrario permanezcan en ella como hasta ahora. En cambio los industriales prometen someterse á su fallo en las cuestiones que en adelante ocurran entre ellos. Los notables se comprometen además á fijarles una asignacion igual á la que el Gobierno les quita.

Los médicos en China.—No hay en el Celeste Imperio universidades para formar facultativos. El que quiere ejercer la profesion de Esculapio pondrá un rótulo en la puerta de la casa, y héle aquí cambiado en un doctor hecho y derecho. Los médicos chinos se glorían de poder conocer cada género de enfermedades por las diferentes maneras en que bate el pulso. Uno de los mejores remedios de su clínica es pellizcar todo el cuerpo del enfermo, y aun aplicarle fierros candentes.

Un gran Prelado.—El *Independiente* de Chile, refiriéndose al Ilmo. Salas ya fallecido, se expresa en estos términos: "Es un duelo inmenso para la Iglesia chilena, un duelo inmenso para la patria, un duelo inmenso para todos los que venerábamos y amábamos en el insigne Obispo una de las más grandes almas, uno de los corazones más nobles y valerosos, uno de los más enteros y apostólicos caracteres, uno de los ingenios más esclarecidos y elocuentes, una de las más simpáticas y esplenderosas figuras, no de Chile solo, sino del universo católico. Derribado de súbito por la mano inexorable de la muerte, ha caido el atleta generoso, el sabio maestro, el egregio pastor, el escritor eminente, el Crisóstomo chileno, el indomable defensor de la fe y de la Iglesia."

Muerto resucitado.—Noticias de Deming dicen, que Juh, jefe principal de los Apaches, no está muerto como se anunció, sino que anda haciendo de las suyas en el Sur de Chihuahua. José Lupas, un mejicano que es medio hermano del jefe Gerónimo, asegura que el niño Charley McComas fué muerto recientemente por los Indios. Sin embargo podria suceder que este muerto tambien resucitara.

No más sermones.—En la Conferencia tenida últimamente en una de las ciudades del Este por los principales miembros del *Congregational Union*, cierto Rndo. Hurdall leyó un largo discurso para probar la inutilidad de todo discurso en los *divine services*. Su principal argumento fué, "que un sermon como parte del culto divino es contrario á la Sagrada Escritura."

¡Pobre Protestantismo, si despues de haber abolido el sacrificio, aboliera tambien la predicacion! ¿Qué cosa le quedará?

Explosion en Lóndres.—El dia 31 del pasado, hubo en Lóndres una terrible explosion en el *depot* del ferrocarril subterraneo de la calle Praed. Un tren de pasajeros fué despedazado y 40 personas quemadas ó heridas. Dos empleados del ferrocarril son de opinion que la substancia explosiva habia sido colocada en uno de los carruajes del tren. Simultaneamente con esta hubo otra explosion entre las estaciones de Charing Cross y Westminster. Ambas están envueltas en el mayor misterio; pero se cree generalmente que han sido obra de los Fenianos.

Exigencias de los Nihilistas.—La última proclamacion nihilista ha sido esparcida por todo el imperio ruso. En ella se exige del Czar la convocacion de los Representantes del pueblo, una plena y entera amnistía, la libertad de la prensa y de la palabra, y finalmente el derecho de tener juntas públicas. Caso que el Czar haga oidos de mercader se le amenaza con la más terrible venganza.

Curiosas coincidencias.—Por lo que toca á los insultos hechos al Rey Alfonso en París, un periódico hace notar lo siguiente: El dia 29 de Set. de 1833, la Reina Isabel subió al trono de España. El dia 29 de Setiembre de 1868 la misma Reina tuvo que huir de Madrid. El dia 29 de Setiembre de 1883 su hijo Alfonso fué insultado por el populacho parisiense.

Caridad católica.—Se ha colocado ya la primera piedra de la capilla del nuevo y magnífico asilo de ancianos que las Hermanitas de los Pobres erigen en Bilbao, España, ayudadas por el pueblo bilbaino y bienhechores de varias poblaciones de la provincia. La capilla es costeada por una señora vecina de Bilbao.

La nobleza española.—Bajo la proteccion del Arzobispo de Toledo y de los demás Prelados de España acaba de organizarse en Madrid una Junta central, compuesta de nueve Señoras de la alta nobleza, con el fin de levantar fondos para la Obra de la Propagacion de la Fe. La Marquesa del Viso, es la presidenta general: la Marquesa de Rivas, la secretaria, y la Marquesa de San Martin, la tesorera. El Padre Santo les ha escrito una carta para felicitarlas.

Respetad las fiestas.—Leemos en la *Semana Católica:* "Se ha formado en Alemania una vasta asociacion para restablecer el respeto al descanso del Domingo. Numerosas fábricas se han adherido al movimiento que patrocina el Sr. Arzobispo de Colonia. La Emperatriz Augusta, aunque protestante, ha enviado 10,000 francos á los promotores de la asociacion."

Ataques anti-patrióticos.—El Gobierno francés ha dispuesto que se cierren las escuelas instaladas por el Sr. Obispo de Argel en las montañas de Djurjura. De este modo ha creido proporcionar un triunfo á la enseñanza laical. Pero quien en realidad ha aprovechado de esa medida tiránica, ha sido Inglaterra. En efecto, la Sociedad Bíblica ha enviado sus agentes á los Kabilas, y procura extender entre ellos así sus ponzoñosos errores como la influencia de la Gran Bretaña.—*(La Semana Católica).*

La Italia católica.—Pocos dias despues de la imponente peregrinacion á Roma de 5,000 sacerdotes italianos, tuvo lugar en la ciudad eterna la gran recepcion de los legos católicos de la Península. El dia fijado para la audiencia fué el dia 7 de Octubre. Los peregrinos eran en número de más de 25,000, y estaban presididos por 22 Cardenales y 25 Obispos.. Se leyó un enérgico mensaje al Padre Santo, en el que se demuestra que Italia es la tierra de los Papas, porque todo en ella proclama sus glorias y sus triunfos.

"The Catholic Knights."—Esta Sociedad católica de mutua beneficencia cuenta ya en los Estados Unidos más de 320 ramificaciones, con un número de casi 13,000 miembros. A la muerte de cada uno de estos se paga á su familia la suma de $2,000. Se puede dar el nombre á la Orden desde la edad de 18 años á los 55. El Rndmo. Gibbons, Arzobispo de Baltimora, y otros muchos Prelados de América han aprobado dicha Sociedad.—*(Catholic Telegraph).*

Ferry y Caubet.—Dice el *Fígaro*, periódico de París: "¿Es cierto? Se nos asegura que, á consecuencia de los desórdenes que han señalado el paso del Rey de España, el Sr. Julio Ferry ha pedido al Sr. Caubet, jefe de la policía municipal, que haga dimision. El Sr. Caubet se ha negado. En vista de la insistencia del ministro, añaden, el Sr. Caubet le ha hecho notar que, siendo *Venerable* de una logia masónica, en que el Sr. Julio Ferry es mero hermano, á él le toca mandar y no obedecer."

La Compañía de Jesus ha tenido desde San Ignacio, su glorioso fundador, hasta nuestros dias veintidos Prepósitos Generales; once italianos, cuatro españoles, tres belgas, dos alemanes, un holandés, y un polonés. Con el Rndmo. P. Anderledy, los Generales habrán sido 23, y Suiza se gloriará del primero de sus hijos que haya ocupado tan alto puesto.

Australia occidental.—Un Padre Benedictino de Nueva Nursia escribe que la educacion de los niños australianos ha hecho notables progresos. Las escuelas son frecuentadas asiduamente. Las madres tienen tanto celo para llevar sus muchachos á la escuela, que algunas los presentan aun con faldas. Habiendo un maestro declarado, que en adelante no admitiria sino á los que vistiesen pantalon, una australiana, á quien se le habia devuelto el hijo, tomó las faldas del chico, y con un tijerazo y cuatro costuras le arregló un pantaloncillo. El mismo dia le llevó triunfalmente á la escuela.

El Dr. Colenso.—Los periódicos ingleses anuncian que acaba de morir ese famoso obispo y misionero anglicano de Natal. El habia sido enviado para convertir á los Cafres, pero el hecho es que los Cafres le convirtieron á él. Despues de haber trocado el anglicanismo con el paganismo, escribió una obra en favor de la poligamia, y otras obras no menos chocantes que esta. Con todo percibió hasta el fin el sueldo de misionero anglicano.

La manía de suicidarse.—Los filósofos alemanes están muy preocupados por el gran número de suicidios que se cometen en su patria. Berlin es el que lleva la palma entre las demás ciudades del imperio, y las víctimas pertenecen casi todas á la alta esfera social. El *Graphic* de Lóndres atribuye esos repetidos suicidios al descaecimiento de la fe religiosa en Alemania.

El Rdmo. Seelhot, Patriarca sirio de Antioquía, acaba de fundar en Mardin un monasterio para jóvenes Sacerdotes, que se consagrarán enteramente á la conversion de los Jacobitas. Estos sirios cismáticos, numerosísimos en Mesopotamia y en las alturas del Tauro, muestran excelentes disposiciones. El venerable Patriarca ha sometido á la Propaganda las reglas que ha preparado para su Instituto, y la Sagrada Congregacion las ha recibido con complacencia, exhortando encarecidamente al Prelado á realizar desde luego un proyecto tan útil y ventajoso. Así se hará indudablemente.—*(Misiones Católicas).*

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

NOVIEMBRE 12-17.

11. *Domingo XXVI despues de Pentecostés.* El Patrocinio de Nuestra Señora. San Martin, Obispo y Confesor. San Menna, Mártir.
12. *Lunes.* San Martin, Papa y Mártir. San Emiliano, abad.
13. *Martes.* San Estanislao de Kostka, Confesor de la Compañía de Jesus. Santa Zebina, Mártir.
14. *Miércoles.* San Serapio, religioso de la Merced, Mártir. Santa Veneranda, Vírgen y Mártir.
15. *Jueves.* Santa Gertrudis, Vírgen. San Eugenio, Arzobispo de Toledo y Mártir.
16. *Viernes.* San Rufino, Mártir. San Edmundo, Obispo y Conf.
17. *Sábado.* San Gregorio Taumaturgo, Obispo y Confesor. Santa Victoria, Vírgen,

SAN GREGORIO, OBISPO Y CONFESOR.

Este ilustre santo fué francés de nacion, de la provincia de Alvernia, é hijo de padres nobles, ricos y piadosos, los cuales procuraron criarle en toda virtud y en las buenas letras humanas y divinas. San Nicecio y San Abito conociéronle sucecivamente y le amaron con ternura paternal y profetizaron de él las cosas grandes que él obraria en la Iglesia de Dios. En efecto, Gregorio hecho obispo de Turs, á pesar de su repugnancia á aquella augusta dignidad, no habiéndole valido el fugarse para evitarla desplegó un celo ardiente por la gloria del Señor y la salvacion de su prójimo, promoviendo la una y la otra con su vigilancia y con sus obras santas. Reparó muchas iglesias y mandó labrar otras de nuevo; predicaba muchas veces, y socorria á sus ovejas con gran cuidado y piedad. Tuvo un don señalado de discrecion de espíritus. Dábase mucho á los ejercicios del estudio y de la mortificacion, y tenia tan humilde opinion de sí mismo que se estimaba indigno hasta del aire que respiraba. Pero como á los humildes ensalza el Señor, concedió á este siervo suyo un don extraordinario de hacer milagros, los que él siempre atribuia á los merecimientos de los Santos cuyas reliquias traia consigo. Así lo hizo en un gran fuego que apagó con solo mostrarle la cruz y reliquias que llevaba en el pecho. Otra vez hablando con un criado del rey que era sordo, el hombre quedó sano y oyó perfectamente. Caido en manos de crueles ladrones, con solo invocar á San Martin se vió libre de ellos que quedaron al instante turbados y confusos. Tuvo muy estrecha amistad con San Gregorio Magno, Sumo Pontífice, quien le honró mucho y por su respeto ennobleció grandemente la iglesia turonense. Habiendo vivido 21 años en su obispado con admirable ejemplo de vida y doctrina, se fué á gozar del premio de sus merecimientos y gloriosos trabajos á los 17 de Noviembre del año 594.

ACTUALIDADES.

Esos nobles puritanos de Lakeville, Conn., no pueden de veras hallar descanso, mientras se quede á la puerta del templo *papista* de aquella villa la imágen del divino Crucificado. Menéanse, sacúdense, enfurécense los infelices como uno de esos cuadrúpedos grandes ó chicos que esté picando ó molestando algun impertinente moscardon. Se humillan y presentan súplicas; pero no hay ni súplicas ni humildad que valgan. Protestan y se desatan en injurias y denuestos; pero todo eso es como lavar la cabeza al asno, ó aplicar un cataplasmo á un palo seco. Acuden al arma tan formidable de las urnas; pero de las urnas sale triunfante su——derrota! Lo peor es, que ni un cabo de vela compran los *Papistas* en sus comercios; mas con desesperante persistencia siguen proveyéndose de lo necesario en las tiendas de la vecina villa de Salisbury. Bastante enmarañada está la madeja, no hay que dudarlo; y mucho les costará á las mismas damas de Lakeville hallarle el cabo. Con que ¿seria posible que hasta las puritanas quieran entrar en el noble palenque, aunque no sea más que para facilitar á sus consortes el dulce placer de la venganza? Sí, señores, así anda el negocio; y esto es precisamente el fin de la junta mujeril que ha tenido lugar en casa de cierta Mrs. G. Harrison, despues de haber sido convidadas á dicho *meeting* todas las que llevaran faldas y fueran devotas protestantes en toda la redondez de Lakeville. Sin embargo *once* solamente acudieron al llamamiento de la Presidenta Harrison. Nuevo desengaño, y muy sensible, por cierto. Mas para luchar hasta el fin contra la dura fatalidad, las *once* honorables preopinantes ponen tanta bulla como si fueran centenares: y despues de tanta algazara y palabrería toman todas de acuerdo la siguiente importantísima resolucion: "Se ruega encarecidamente á cuantas familias protestantes de Lakeville tengan criadas católicas, de despedirlas inexorablemente y reemplazarlas con sirvientas de raza africana que se harán venir expresamente de Boston ó de Baltimora." El *Sun* de Nueva York que cuenta el hecho cree con razon que semejante proyecto fracasará por completo. Pero, aun cuando salieran con la suya en eso del cambio de las sirvientas, ¿habrán ellos logrado de sacar de sus corazones la cruel espina que tanto les aflige y martiriza?

El *Albuquerque Journal* está en la lista de los órganos de la opinion pública que se muestran preocupados por la cuestion de los Mormones, y toma en ella el buen lado, el de la oposicion á esta plaga de la civilizacion americana. Años atrás la prensa seglar del Territorio, con una excepcion ó dos, discutia este asunto muy diferentemente. Tratábase entonces de la emigracion de aquellos curiosos "santos del postrer dia" en medio de nosotros; y decia cierta gaceta: Que sean los bienvenidos; los Mormones son in-

dustriosos, laboriosos, buenos agricultores; cabalmente lo que necesitamos; y en cuanto á su poligamia, esto se podrá remediar con nuestras leyes que la prohiben. Como si los "santos" que hacen mofa de las leyes generales de los Estados Unidos, hubieran respetado la majestad de nuestras leyes Territoriales. Otros ponian á sus "laboriosos agricultores" bajo el escudo de la libertad religiosa garantizada por la Constitucion. Estos no pensaban que la libertad se vuelve libertinaje cuando atropella las leyes de la naturaleza, y que ninguna Constitucion puede entonces escudarla. El Territorio puede felicitarse del cambio de opinion que se nota ahora en su prensa. En vez de decir "Bienvenidos los Mormones," el *Journal* se alarma de los avances que hacen aquellos nuevos Mahometanos en Arizona y otros territorios limítrofes de Yuta. Lo peor es que nadie sabe qué remedio tiene esa peste. El de privarlos del derecho de sufragio, todos ven que es una burla. Los Mormones no votarán ellos mismos, pero alcanzarán los votos que quieren. Han adquirido tanta fuerza que pueden condenar á morirse de hambre á cualquiera que no votare segun sus dictados. El mal ha llegado á tal punto, que desafía toda la fuerza y sabiduría de los Estados Unidos. Muy tarde se busca un remedio legal y pacífico.

La preciosa violeta de la humildad fué tan bárbaramente pisoteada por el ex-fraile de Wittemberg como la blanquísima azucena de la pureza. ¿Quereis saber, por ejemplo, cómo él trata á aquellas esclarecidas lumbreras de la Iglesia, los Santos Padres? Pues bien ahí van sus mismísimas palabras, citadas por el P. Anderdon, S. J.: "*Todos* los Padres, dice, cayeron en error; y aquellos que antes de morir no se arrepintieron, están perdidos para siempre.... *San Gregorio* sabia muy poco de lo que toca á Cristo y al Evangelio, y era tan supersticioso, que fácilmente dejábase engañar por el demonio.... *San Agustin* cayó repetidas veces en error, y no se le puede seguir con seguridad. Su conducta fué la de un varon bueno y santo; pero, como á los demás Padres, le faltó la verdadera fe.... *Jerónimo* fué á no dudarlo un hereje: él escribió sendas impiedades, y merece estar en el infierno más bien que en el paraiso.... *Crisóstomo* es un triste personaje, un declamador vacío, uno que ha llenado muchos libros con pretenciosas bagatelas.... *Basilio* es un hombre inútil, un fraile por dentro y por fuera, un escritor cuyos libros, á mi parecer, no valen un bledo.... *Tomás de Aquino* no es nada para nosotros; es un aborto de la Teología, una fuente de errores, de donde manaron todas las herejías que echaron á perder la predicacion del Evangelio..." Mas ¡cuán diferente es la opinion que tiene de sí mismo el reformador Martin! "El Papa, dice, no puede tenerme á mí por asno; pues sabe muy bien que por la bondad de Dios y por una gracia particular suya (!!!) yo soy más sabio en las Sagradas Escrituras que él y todos sus asnos".... "Sabed (dice en una cuestion á sus contrincantes), sabed que en adelante no me dignaré concederos el honor que vosotros ó los Angeles mismos del cielo (!!!) juzgueis de *mi* doctrina..." "Nosotros, dice, escribiendo á Erasmo, nosotros no admitimos más que las Escrituras; pero de tal suerte, que *solo nosotros* tenemos autoridad *cierta* para interpretarla".... Y este es el hombre cuya apoteosis se está haciendo en Alemania! Este es el hombre que Dios hubiera escogido para reformar su Iglesia, aquella Iglesia que fué fundada por Cristo en la humildad, y que por la humildad El quiere que medre y florezca.

Aquí va un rasgo de caridad heróica. El Doctor Tisdale publica en el periódico *Dio Lewis's Monthly* un artículo sobre las Islas Sandwich. Afirma allí que visitó á los leprosos de la Isla de Molokai, y luego rinde el siguiente tributo de honor á un sacerdote católico que dedicó toda su vida á las infelices víctimas de una enfermedad tan incurable como asquerosa:

"El público ha sabido la caridad incomparable de un sacerdote católico conocido con el nombre de Padre Damien, el cual, hace algunos años, dejó su iglesia, su patria, sus amigos, dijo adiós á las esperanzas y placeres de la vida, y fué á Molokai para consagrar su vida á las desdichadas víctimas de la lepra. El no saldrá nunca de aquella isla. Su caridad es un puro martirio. Apenas se puede concebir una vida que más carezca de toda especie de satisfaccion para un caballero instruido como el Padre Damien."

La Iglesia se llama *Santa*, no porque todos sus miembros sean ó hayan de ser santos, sino porque, entre otras razones, florecen en Ella santas personas y obras santas. Que se nos muestren fuera de la Iglesia Católica semejantes ejemplos de santidad heróica.

Las siguientes decisiones fueron publicadas no ha mucho por el Ilmo. Sr. O'Reilly, Obispo de Liverpool. No son ellas unas ideas personales del sabísimo Prelado, mas son la doctrina comun de los mejores Teólogos católicos, quienes por consiguiente son unos excelentes intérpretes de lo que enseña ó manda la Santa Madre Iglesia.

1º Cualquiera que beba deliberadamente y de tal manera que pierda el uso de la razon, comete un pecado mortal.

2º Cualquiera que sepa por su propia experiencia que, mientras está borracho, acostumbra blasfemar, ó prorumpir en palabras obscenas, ó

lastimar á las personas que le rodean, á más de hacerse reo del pecado de embriaguez, carga su conciencia con todos esos otros pecados que comete durante la borrachera.

3º Cualquiera que no emplee los medios necesarios para corregirse de ese hábito asqueroso de la embriaguez, permanece continuamente en estado de pecado mortal.

4º Cualquiera que ya con halagos ya con otras instancias es causa de que uno beba en demasía, y prevee que ha de emborracharse, este tambien comete un pecado mortal.

5º Cualquiera vendedor de licores que sigue proporcionándolos á una persona, sabiendo que esta al beberlos perderá la razon, se hace reo de culpa grave, porque coopera deliberadamente en el pecado mortal de su prójimo.

6º Cualquiera que beba con exceso, aunque no llegue á emborracharse, si nota empero que de este modo pone en apuro á su familia, malgastando lo que se necesita para sustentarla, comete un pecado mortal contra la caridad y la justicia. Asimismo, cualquiera que para beber más de lo debido, se pone en la imposibilidad de pagar sus deudas, aun dado caso que no se embriague, mancha su conciencia con culpa grave.

La Union Católica de Nueva York está probando con su ejemplo la ventaja inmensa de semejantes instituciones en un país de tantas creencias religiosas, y de tantos y tan diferentes intereses sociales. Ultimamente la Union ha dirigido al *Catholic Review* una exposicion de las quejas de los Católicos de aquel Estado por causa de la opresion religiosa de muchos infelices que no pueden alcanzar una libertad de conciencia que ni á los idólatras del fetiquismo se puede negar lógicamente en esta tierra. Trátase de los presos, huérfanos, truhanillos, etc., que viven en algunas de las cárceles, hospicios y casas de correccion del Estado, y más particularmente en la Casa de Refugio de Randall's Island. Allí todos son *forzados* á asistir los Domingos á ejercicios religiosos protestantes, aunque muchos de los moradores sean católicos. Hace años que la Union Católica hace presentar á la Asamblea Legislativa del Estado un proyecto de ley que pide se ponga un término á semejante violacion de los Estatutos de aquella república y del espíritu de de la Constitucion de todo el país; y sin embargo, ¡cosa increible! aquella Asamblea ha rechazado y derrotado aquel proyecto en cuatro sesiones sucesivas. La exposicion de la Union Católica obtendrá, sin embargo, su efecto. Es imposible que tarde ó temprano no se despierte en el Estado y en su Legislatura un sentimiento de justicia hácia sus conciudadanos católicos, y que el fanatismo y la opresiva intolerancia de unos cuantos hipócritas no cedan al fin á la opinion pública y al ejemplo de Boston, New Jersey, etc., que rompiendo, hace poco, con sus tradiciones puritánicas, concedieron la deseada libertad de conciencia á todos los miembros de sus instituciones públicas.

Si en Nuevo Méjico existiese un asilo, una cárcel, una casa de correccion, donde se *forzase* á todos los moradores de las mismas á oir Misa ó asistir al Catecismo de Ripalda; y pidiendo á nuestra Legislatura que mirase por la libertad de conciencia de los niños protestantes, aquella se rehusase á hacer justicia, ¡qué bulla, que algazara pondria la prensa de todo el país contra la intolerancia, la supersticion, la ignorancia de este bendito Territorio papista! Pero en Nueva York el *Harper's Weekly*, el *Observer*, el *Evening Post*, el *Times*, el *World*, el *Daily Tribune*, el *Zion's Herald*, todos á una chillaron y desgañitáronse para sostener el culto protestante, *único y forzoso*, en la Casa de Refugio de Randall's Island, y contribuyeron á desbaratar el proyecto de ley que pedia libertad de conciencia. Allí eso no es fanatismo, no es supersticion, no es intolerancia. Es ilustracion, y más que eso, es quizá *business*. Los directores de dicha Casa de Refugio son bastante ricos para mover toda la prensa *libre* de Nueva York.

Nos llena de consuelo el texto de un decreto emanado del Gobierno provisional del Ecuador, y que deberia verdaderamente ser escrito en láminas de oro, con letras de diamante. Este decreto tiene por objeto "la construccion á expensas del Estado, y con el auxilio de donativos particulares, de una lujosa Basílica (en Quito), dedicada al Sagrado Corazon de Jesus." Todo el pueblo ecuatoriano ha contestado con una explosion de júbilo á una resolucion tan católica del supremo gobierno; pues, segun el *Correo del Aguay* "este decreto es el reconocimiento público y solemne de la soberanía social de Jesucristo, de esta soberanía atada al poste del escarnio en las sociedades modernas." Y luego añade: "Nuestros gobernantes ponen los cimientos del santuario, porque quieren crear una nacion. Y la nacion será creada, y las generaciones del futuro se agruparán alrededor del altar que un pueblo entero hubo levantado en medio de la apostasía general. Todos los católicos, todos los republicanos, todos los hombres de buena voluntad pondrán en el ara santa sacrificios, union y caridad; y seremos nosotros en el porvenir el pueblo del templo, como fué Israel la predilecta del Altísimo. Nosotros pondremos en nuestras banderas el corazon de Dios, y exclamaremos como el Estado cristiano de otros tiempos:

¡Cristo vence, Cristo reina, Cristo gobierna! Se anuncia una nueva era de gloriosos triunfos, de grandiosos destinos! ¡Gloria á los caballeros del Gobierno provincial! y ¡adelante, el porvenir!"

Goza, espíritu magnánimo de Gabriel García Moreno, cuyo más ardiente anhelo siendo el de hacer grande y feliz tu querida república del Ecuador, la pusiste bajo la égida y amparo del Sagrado Corazon del Hombre Dios! La ereccion del nuevo templo en honor del mismo divinísimo Corazon, á más de ser el glorioso y fausto complemento de la consagracion que tú le hiciste, quedará como testimonio perenne á las edades venideras de la verdad de tus últimas y generosas palabras: *¡Yo muero, pero Dios no muere!*

Dice la *Revista Popular:*

"Llama la atencion lo que está haciendo en Lérida la iniciativa de un solo sacerdote, sin más recursos que los de su fervorosísima caridad y el apoyo que le prestan las personas piadosas de aquella ciudad. A su celo se debe el Colegio de niños pobres, preparacion para la carrera eclesiástica, donde siguen su carrera muchos de ellos, mantenidos solamente con las limosnas del vecindario, que una vez por semana salen á recoger, como los pobres Capuchinos. La restauracion del románico templo de San Jaime es otra de las obras que acreditan su incansable celo. Esta capilla, á la que va ligada una de las tradiciones más bellas y respetables de la Iglesia ilerdense, estaba ruinosa, amenazada por la piqueta como edificio inútil que afeaba uno de los puntos más céntricos de la ciudad. Una suscricion abierta por el referido sacerdote dió los primeros fondos para esta restauracion á la vez artística, histórica y religiosa. A la fecha van gastados en ella más de dos mil pesos en poco más de seis meses, faltando poco para que pueda procederse á la reinauguracion. Se han construido junto á ella piezas que el referido promovedor de la obra destina á escuela católica diurna y nocturna, á biblioteca popular y á centro de asociaciones católicas. Bendiga Dios al modesto obrero de su viña, cuyo nombre no queremos estampar aquí para no dar un mal rato á su reconocida modestia. Olvidábamos decir que el culto y guardia de la dicha capilla lo darán principalmente en honra del glorioso apóstol San Jaime los jóvenes estudiantes del antedicho colegio."

Historia del Rosario.

Los tiempos calamitosos, en que vivimos, despiertan el celo de la Iglesia para proporcionar á grandes males grandes remedios, como acaba de hacer el Sumo Pontífice Leon XIII reanimando en el pueblo cristiano la devocion al Rosario de Maria Santísima.

Para quienes ignoran esta devocion y su historia podrá parecer extraño, que coloque la Iglesia sus esperanzas en la práctica de la misma; particularmente porque algunos, acostumbrados á oir las blasfemias de los herejes, miran esa devocion con cierta indiferencia.

Será pues sobremanera útil bajo todos conceptos y para toda clase de personas el recordar la historia del Rosario; las personas instruidas refrescando con ella la memoria, tendrán una grata satisfaccion; los que ignoran aprenderán lo que les importa saber; y todos tomarán nuevo ardor en esta santa práctica para el bien universal de la Iglesia.

Las oraciones, que componen el Rosario, como el *Padre Nuestro* y la primera parte del *Ave Maria*, tienen su historia en el Santo Evangelio; la segunda parte del *Ave Maria* y el *Gloria Patri* la tienen entre los acontecimientos de los primeros siglos de la Iglesia. Mas no es esta la historia, que nos proponemos recordar; como que la devocion del santo Rosario no consiste en el simple rezo de las oraciones arriba mencionadas.

El Rosario es una forma particular de orar, es la consideracion de los principales misterios de la vida y muerte de Jesucristo, intercalada con las oraciones del *Padre Nuestro*, del *Ave Maria* y del *Gloria Patri.*

¿Cuándo se introdujo pues en la Iglesia esa forma particular de orar, y quién y cómo la propagó? Esta es la historia que recordamos.

Es célebre en los fastos eclesiásticos la herejía albigense, conjunto asqueroso de errores de otras sectas heréticas, como de los Gnósticos y Maniqueos. Los Papas Alejandro III é Inocencio III trabajaron mucho para abatir ese nuevo monstruo. El primero mandó predicar hácia el año 1164 como una especie de cruzada contra esos herejes, prohibiendo á los fieles bajo pena de excomunion todo comercio con ellos. Estos y otros medios pacíficos no bastaron para reducir á los herejes. Inocencio III á fines del siglo doce comenzó tambien con los medios suaves para ganarlos. Les envió algunos monges cistercienses, y más tarde legados apostólicos á fin de que por medio de la predicacion y de la discusion los redujeran. Mas esto tambien tuvo poco feliz resultado. Diego, obispo de Osma y Domingo de Guzman trabajaron por algunos años con igual suerte. Se siguieron guerras sangrientas entre los herejes y los católicos, cuyo campo era el Languedoc. Raimundo VI, conde de Tolosa, aunque católico, favorecia á los herejes. Simon, conde de Monfort fué el jefe del partido católico, quien venció y derrotó por completo á sus enemigos. Mas si la guerra disminuyó el poder de los herejes, no venció su ciega obstinacion. Continuaban pues los desórdenes,

los sacrilegios, los escándalos con perversion de toda clase.

Domingo de Guzman habia agotado todos los medios, al parecer; su celo incansable, su constante paciencia, oracion continua, rígida penitencia no alcanzaban tantas conversiones, como era necesario para acabar con la herejía. Pero el remedio á tantos males estaba más cerca de lo que parecia.

Afirman graves escritores de la vida del santo patriarca que, estando él en oracion y derramando lágrimas sobre las ruinas de aquella parte de la cristiandad, parecióle ver á la divina Justicia en acto de arrojar sobre el mundo terribles castigos, y á la Madre de Dios como en ademan de suplicar misericordia á los piés de su divino Hijo; y como luego volviéndose á él le entregó la oracion del Rosario, cual medio seguro, y arma poderosa, inspirando á la vez en su corazon sentimientos de confianza y de valor.

Sea lo que fuere de la certeza de esta piadosa narracion, lo cierto es que Santo Domingo predicó, y propagó la devocion del Rosario, y con su medio alcanzó numerosísimas conversiones, y gran reforma de costumbres en aquella parte de la Iglesia. Una tradicion constante de seis siglos atribuye al Santo esta nueva forma de orar, y lo confirma el testimonio de muchos Sumos Pontífices. Anteriormente á su tiempo no se halla ningun monumento, que atestigue nada en contrario: como despues todo favorece la comun opinion.

Una órden religiosa es como una familia, en cuyo seno se conservan las tradiciones con más facilidad y exactitud. Ahora bien la Órden de Santo Domingo ha guardado y ha defendido siempre esta tradicion del Rosario, como beneficio de la Madre de Dios conferido á su santo Fundador, y por él difundida. Sus primeros compañeros, que pasaron con él algunos años, fueron testigos de los prodigiosos efectos de la dovocion del Rosario, y recibieron de él las noticias de su orígen, que trasmitieron intactas á sus sucesores. Y la Órden de los Dominicos, como fiel depositaria de este tesoro, no ha permitido jamás que se apoderara de él el olvido, ó que la impiedad lo arrebatara. Antes bien con celo constante han alcanzado de la Sede Apostólica el privilegio de las santas indulgencias para más y más enriquecerle, y para hacerle más amar de los fieles.

Como Domingo de Guzman se sirvió del santo Rosario, como de una arma poderosa contra la herejía, con la que le causó más pérdidas, que las que sufrió en las Cruzadas del invencible Simon, conde de Monfort: así la herejía ha siempre mirado en el Rosario su más terrible enemigo, jurándole guerra á muerte. Y los Católicos por el contrario con la señal del Rosario, hacian su profesion de fe, llevándole colgado al cuello, como distintivo de que no pertenecian al bando de los herejes.

No tardó mucho en hacerse universal en la Iglesia esta devocion, reconocida en dondequiera por la más sólida y eficaz: pues reunia la oracion vocal del *Padre Nuestro, Ave Maria* y *Gloria Patri* con la mental de la consideracion sobre los principales misterios de la humana Redencion. Ambas cosas á cual más segura y comun en toda la Iglesia de Dios, y prodigiosamente eficaces para producir sólidos frutos de piedad cristiana. Se fueron formando cofradías bajo la advocacion del Santo Rosario, hasta que á fines del siglo quince la Iglesia instituyó la fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

Es memorabilísimo el acontecimiento de la gran batalla naval de Lepanto, ganada por la armada católica el 7 de Octubre de 1571, contra las fuerzas de los Turcos muy superiores. Italia y España habian reunido sus armadas, á instancias del Papa, San Pio V, para hacer frente al comun enemigo de la Cristiandad, el Turco. En aquel dia, en todas partes las cofradías del Rosario practicaban esa devocion con particular fervor. Cuando el Sumo Pontífice tuvo conocimiento de la victoria, protestó que era debida á la intercesion de la Madre de Dios. Instituyó por eso una fiesta en honor de la Santísima Vírgen con el título de *Nuestra Señora de la Victoria* y añadió á las letanías lauretanas el título de *Auxilio de los Cristianos*. Dos años más tarde Gregorio XIII, restableció la fiesta del Rosario, en memoria de la victoria de Lepanto, y la fijó el 1er. Domingo de Octubre.

Otro suceso igualmente memorable vino á generalizar la santa devocion del Rosario. El 5 de Agosto de 1716 conseguian las armas católicas otra gran victoria contra los Turcos, sus irreconciliables enemigos. Mas no fué debida sino á los esfuerzos de la Santa Sede y a las oraciones de los fieles. El Papa Clemente XI viendo con extremado dolor las inauditas atrocidades, que ejercian contra los cristianos las armas turcas, dondequiera que se presentasen, envió embajadores á todas las cortes de Europa para reunir á los Príncipes cristianos en una santa Cruzada contra el Turco. El Sumo Pontífice no perdonó á gastos y repetia que compraria la victoria vendiendo hasta el último cáliz que hubiera en Italia. Uniéronse pues Austria, España, Portugal, Italia y Malta y contribuyeron soldados para la guerra, que fué coronada con una brillantísima victoria, la que libertó á muchas ciudades del yugo bárbaro de la Media Luna. Mas ¿cuándo se alcanzó esa gran victoria? Era el dia 5 de Agosto dedicado á celebrar la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves, y cuando las cofradías del santo Rosario practicaban públicas y solemnes rogativas en la ciudad de Roma con un inmenso concurso, suplicando á la Madre de

Dios por su poderosa intercesion á favor de las armas cristianas. No sin fundado motivo pues el Sumo Pontífice, Clemente XI, creyó deberse atribuir esta gran victoria á una especial proteccion de Maria Santísima. Y para que se conservase perpetua memoria de tan insigne beneficio, el mismo Vicario de Jesucristo extendió á toda la Iglesia la fiesta del santo Rosario.

Vemos pues por tan auténticos testimonios el orígen y la propagacion de la devocion del santo Rosario. Pertenece tambien á esta historia todo lo que ha servido para ennoblecerla, como los ejemplos de hombres ilustres, y las sentencias de sabios eminentes en favor de esta devocion. Seríamos interminables si quisiéramos pasarlo todo en reseña con los prodigios, que Dios ha obrado para autorizarla. Baste recordar como la célebre Universidad de la Sorbona afirmó solemnemente que el Rosario de Santo Domingo purificó de la herejía la mayor parte de las Galias; y la de Salamanca añadió, que el Rosario de la Órden de los Predicadores afirmó los reinos de España en la fe católica. Entre los grandes ejemplos, se nos presenta el emperador Carlos V, quien solia decir: No oiré jamás negocios de guerra, sin haber antes concluido la recitacion cotidiana del Rosario. Y el gran Felipe II daba este consejo á su hijo: Si deseas la paz de tu reino, lleva siempre contigo el Rosario. Así otros Reyes y Príncipes mostraron igual piedad en la práctica de esta devocion.

Tambien las ciudades han reconocido grandes favores de la Madre de Dios bajo la advocacion del Rosario. La nobilísima ciudad de Génova presentaba solemnemente sus llaves ante la Vírgen del Rosario el dia consagrado á la celebracion de su fiesta. Y la piadosa ciudad de Turin, cuando en 1630 se vió prodigiosamente libre de una epidemia universal, dió gracias á Nuestra Señora del Rosario con público y solemne voto.

Estos breves rasgos históricos sobre la devocion del Rosario, unidamente con los artículos dogmático-apologéticos que sobre la misma materia se han publicado en la REVISTA los años pasados, bastarán para dar exacto conocimiento sobre el orígen, propagacion y excelencia de la devocion del Rosario, y para más y más enfervorizar al pueblo católico en su práctica.

Remitido.

Santa Fe, N. M., 5 de Noviembre de 1883.

Sres. Redactores de la *Revista Católica:* Rogamos á Vdes se sirvan insertar en su estimado periódico lo que sigue:

Por cuanto la Divina Providencia ha tenido á bien llamar á Sí á nuestro hermano Juan Duro, socio de la Asociacion Católica de la Santísima Trinidad, de la ciudad de Santa Fe, N. M.;

Los miembros de dicha Asociacion se reunieron inmediatamente para tributar al socio finado las últimas pruebas de su afecto y estimacion, bajo la Presidencia del Hon. Vicente García.

La Asociacion Católica de la Santísima Trinidad, resolvió lo siguiente:

Que los miembros pasaran la noche acompañando al finado y levantaran súplicas por el descanso eterno de su alma.

Que ocho miembros llevaran el cuerpo de nuestro amado hermano, precedidos por la bandera y la Banda de música de la Asociacion Católica de la Santísima Trinidad y seguidos por los demás miembros en dos filas hasta el lugar de su descanso; y concluido el entierro, se reunieran en la casa del Presidente de dicha Asociacion, el Hon. Vicente García, para nombrar una comision encargada de redactar resoluciones adicionales. Esta comision fué compuesta del Hon. Vicente García, Candelario Martinez y Anastasio Martinez, miembros de dicha Asociacion, quienes resolvieron lo siguiente:

Que habiendo sido del agrado de la Divina Providencia el quitar de en medio de nosotros á nuestro hermano Juan Duro á la edad de 60 años, la Asociacion Católica de la Santísima Trinidad ha perdido á uno de sus más dignos miembros por su bondad y virtudes de Cristiano; su esposa á un amante esposo, y el Condado de Santa Fe á un buen ciudadano.

Que una copia de estas resoluciones sea mandada á la esposa del dicho finado, como prenda del respeto que esta Asociacion tenia á tan benemérito hermano suyo.

Que las presentes resoluciones sean aprobadas en Junta Regular de la Asociacion Católica de la Santísima Trinidad, como efectivamente lo fueron en la Sesion Regular del dia 4 de Noviembre, A. D. 1883.

VICENTE GARCÍA, *Presidente.*

CANDELARIO MARTINEZ, } *Socios.*
ANASTASIO MARTINEZ, }

Crónica Edificante.

EL ESTAFADOR PENITENTE.

—Para la Sra. de Ashbrooke:—dijo un mozo de posta, tirando sobre el contador de la Casa Girard de Filadelfia un pliego asaz pesado, y saliendo luego á la calle á toda prisa. El pliego traia sellos de correo extranjeros.

—Para la Sra. de Ashbrooke:—dijo un empleado de la Casa, despues de haber tocado con la punta del dedo el boton de una campanilla, y arrojado el pliego á un criado negro que entró repentinamente tras el toque de la campanilla.

—Una carta para Vd., Señora:—dijo el criado, dirigiéndose á una dama vestida con todo primor y elegancia.

—Una carta del extranjero!—exclamó la Sra. de Ashbrooke en tono de sorpresa.—Parece ser de Australia!—y empezó á abrir lentamente la cartera de donde sacó un pliego grande de papel, en cuyo ángulo izquierdo en la parte superior leyó el epígrafe Bolton y Bolton, Procuradores, Melbourne, Australia. La carta empezaba con la formal palabra de *Señora*, en letra bastante garabatosa, y que iba siendo á cada renglon peor formada y apenas inteligible. Con todo, la curiosidad de la Sra. de Ashbrooke y el interés que manifestaba en aquella lectura se hacian más intensos á medida que se acercaba hácia el fin. Releyóla con redoblada ansiedad como para asegurarse que no se habia equivocado acerca de su contenido; pero, cuando se hubo acertado de él, alzóse pálida y temblorosa, llamó á su marido y dijo:

—Estoy hecha heredera de $25,000, y lo mismo lo está cada una de mis dos hermanas.

—¡De veras!—exclamó el Sr. Ashbrooke:—¿y te pones tan pálida? qué tienes?

—Es que me parece que me vienen del sepulcro.

—¿Cómo? ¿Qué sucedió?

Y la señora le contó la historia, la que en pocas palabras es esta: Hace cosa de treinta años ó más, su padre, el Sr. Deven, era Cónsul de los Estados Unidos en Rio Janeiro, y habia adquirido en Brasil un notable caudal. Tenia por secretario é íntimo confidente suyo á un tal Sr. George W. Anderson. Su mujer, la Sra. de Deven, á cabo de muchos años de residencia en Brasil, habia emprendido un viaje á su tierra natal para visitar á sus parientes. Pero no pasó un mes cuando recibió la triste noticia de la muerte de su marido acontecida despues de pocos dias de enfermedad. Dejaba tres hijas, última de las cuales era la que fué luego la Sra. de Ashbrooke. Cuando fueron á examinar el estado de su hacienda, se halló que faltaban cuantiosas sumas de dinero. Se hicieron pesquisas, se puso en movimiento la policía del país, pero nada se pudo descubrir; y vendiendo lo que quedaba de su hacienda, se echó en olvido el hurto, hasta que la carta de Australia ha venido á recordarlo y revelar el misterio.

Los Sres. Bolton y Bolton escribian que ellos habian sido procuradores de George W. Anderson, el cual habia muerto en un hospital de Melbourne el mes de Marzo de este año. Antes de morir, habia dicho públicamente que él habia hurtado $42.000 confiados á él por el Sr. Deven. A la muerte de este habia vagado sin reposo por toda la tierra hasta parar en Australia. Allí se habia dedicado á las minas, habia acumulado grandes tesoros, y los perdió. Luego habia adquirido un gran ganado lanar, y perdiólo tambien en especulaciones arriesgadas. Finalmente habia entrado en el comercio, y en él hizo ganancias modestas; pero el tiempo, los trabajos y los azares de la vida malograron su salud. Célibe, sin amigos, y en una tierra lejana, se vió obligado á alojarse en un hospital. Asistíale una Hermana de la Caridad, de nacion inglesa, de grande experiencia y dechado de mansedumbre y de alegría. Hablábale con franqueza y desenvoltura de la vida y de la muerte, del cielo y del infierno; y llegó á adquirir un imperio sobrehumano en el ánimo del inválido criminal, quien la escuchaba con respeto, miraba en ella la única persona amiga que tuviese en el mundo, admiraba su inmutable paciencia y jovialidad. Un dia le preguntó qué era lo que la tenia tan alegre siempre; y ella contestó: La fe y la esperanza. El añadió: La caridad. Esta virtud le habia conquistado. Hizo llamar á un sacerdote: quiso ser instruido: se bautizó. En su confesion vino fuera el hurto de treinta años antes.

El sacerdote le intimó la necesidad de la restitucion para alcanzar el divino perdon. Si habia muerto la víctima de su indigna traicion, podia haber hijos, podia haber herederos. Y el penitente prometió hacerlo todo. Mandó hacer un documento en que dividia $75.000 entre las hijas del hombre á quien habia perjudicado. Dos hombres solamente conocian su crímen. El mandó, como condicion previa del pago, se publicara la restitucion, para confesar su delito delante del mundo y justificar su memoria delante de aquellos dos hombres.

—Verdaderamente—dijo la Sra. de Ashbrooke refiriendo esta historia el dia 13 del pasado Octubre—yo quedé admirada cuando recibí aquella carta singular. Mi madre habia tenido correspondencia con el Sr. Anderson, aunque jamás le habia sospechado. De este modo él nos seguia la pista, y quizás apartaba aun más toda posibilidad de sospecharle; pero aquella correspondencia habia acabado hace tiempo. Pobrecito! cuán sincero ha debido ser su arrepentimiento, cuán fuerte su fe, para tener el valor de hacer todos esos actos de nobleza!

—¿Qué se ha hecho de su fortuna, además de lo que les dejó á ustedes?

—¿Además de aquello? No habia más. Lo dió todo para satisfacer por entero.

Variedades

PINTURA DE LA PEREZA POR FENELON.

Lo que más debe temer el hombre es la molicie y la disipacion. Estas dos faltas son capaces de precipitar en los más graves desórdenes aun á las personas más decididas á la práctica de la virtud y que aborrecen el vicio.

La molicie es una languidez del alma que la adormece y le quita toda disposicion para el bien, por lo que es menester resistirla sin tregua ni descanso. Un hombre muelle y disipado no puede cultivar sus ta-

lentos, ni adquirirse los conocimientos necesarios, ni aplicarse con ardor á la enmienda de sus defectos. Es como el perezoso de la Sagrada Escritura que quiere y no quiere al mismo tiempo; que de lejos conoce lo que debe hacer, pero cuyo ánimo desfallece al poner manos á la obra.

¿Qué hacer de semejante hombre? Inútil para todo, el trabajo le enoja, la lectura séria le fatiga; si tiene de ocuparse en algo, los momentos le parecen horas; y cuando se divierte, las horas le parecen momentos. El tiempo se le escapa, y lo deja correr como el agua debajo los puentes.

Preguntadle qué ha hecho por la mañana, y no lo sabe, porque vive sin saber que vive. Se levanta lo más tarde que puede, se viste con toda cachaza, dando mil rodeos por su cuarto; almuerza; pasa la tarde como la mañana, y toda la vida como este dia. ¿De qué provecho sirve este hombre?

CUÁN NECESARIO SEA EL AHORRAR EL TRABAJO.

Traducimos del *Herald of Health* los siguientes párrafos, que no dejarán de producir una saludable apreciacion de su valor práctico.

No es prudente trabajar sin descanso y con el mayor ahinco de que uno es capaz. Si un maquinista del ferrocarril diese al tren toda la velocidad de que puede disponer por medio de su máquina, pronto se veria reducida á un estado de inaccion. Si un caballo es lanzado á la carrera, con todo el ímpetu de sus fuerzas y por un largo tiempo, pronto se hallará extenuado. No es perjudiciable el experimentar, de vez en cuando, las fuerzas de un caballo y la resistencia de una locomotora, dándole toda la velocidad que pueden sobrellevar; pero nunca por un tiempo indeterminado. Todos los constructores de máquinas las calculan de tal modo que tengan una cantidad de fuerza para reserva. Si la velocidad necesaria es de cuatro caballos, ellos le dan la de seis: así ella producirá su trabajo fácilmente y durará muchos años. Una persona que puede trabajar con perseverancia solo doce horas al dia, deberia contentarse con ocho ó diez horas.

Las fuerzas ahorradas sirven para mantener el cuerpo en reposo y devolverle su energía; desarrolla los músculos en su mayor proporcion; conserva el espíritu alegre, fuerte y contento. Una persona que no encuentra en sí mismo, despues de su trabajo, algun resto de fuerzas es incapaz de tomar cualquiera trabajo extraordinario, por pequeño que sea; un pequeño esfuerzo lo priva hasta de su aliento; no puede prolongar su trabajo ni siquiera una hora más, sin exponerse á quedar agotado. Esos tales casi siempre están pálidos, macilentos, débiles, irascibles, postrados y tristes; y dan lástima á todos los que los miran. La fuente principal de la vida en los hombres es su misma sangre. Esta es la fuerza que da movimiento á la máquina de su cuerpo, y de ella depende su salud y energía.

Un molino alimentado por un depósito de agua poco abundante no puede trabajar más que por un tiempo limitado: del mismo modo una persona de pocas fuerzas no puede realizar más que un corto trabajo; lo restante de la energía debe reservarse para reparar sus fuerzas. Cuando esta misma reserva de fuerzas disminuye, es necesario un cambio de trabajo; y lo mejor es interrumpir el gasto y mirar por un nuevo acopio de fuerzas; del mismo modo en que un molinero, viendo que se le acaba el agua del depósito, para su molino y llena su estanque. Esta práctica puede salvar á muchos de una total aniquilacion.

MANUFACTURA DE CASAS.

En el periódico científico publicado en Nueva York, bajo el título de *Scientific American*, se han publicado en varias ocasiones los ensayos y resultados verificados en la construccion de casas fabricadas completamente, que pueden enviarse segun se pidan, y solo requieren el que un carpintero las arme en el lugar de su destinacion. Pondremos aquí, traducido del mismo periódico, un artículo en que se da á conocer el estado de perfeccion á que ha llegado esta industria. Hállase esta relacion en el número del 20 de Octubre pasado, página 246. Dice así:

Ya hemos, en diferentes ocasiones, referido los progresos de la manufactura de casas y edificios completos y hechos en partes ó secciones; y ya el comercio de estos productos es uno de los más activos y productivos. Un corresponsal del *Old Colony Memorial*, no hace mucho, fué á ver la fábrica de Fairfield, Maine, que es uno de los establecimientos más considerables, y dice que es casi imposible formarse una idea de las proporciones en que esta industria se lleva adelante en Waterville y sus alrededores, y de la perfeccion del trabajo. En ese establecimiento las casas y residencias se hacen del mismo modo que si fuesen botas y zapatos, en cualquiera número, de cualesquiera dimensiones y estilos, y para cualquiera lugar de la tierra. Ultimamente esta casa recibió un pedido de cincuenta de esas casas para el Cabo May, para ser enviadas prontamente y del todo completas.

Estas habitaciones no eran cabañas ni bohardillas, sino verdaderas y regulares residencias. Fueron construidas segun se pedia y entregadas, y ahora son habitadas por centenares de habitantes. Ahora se está aguardando la órden para un *Hotel*, ó una casa de campo muy adornada y con techo de mansarda, por el valor de $50,000, que debe servir de hermosa quinta para una rica familia. Estas serán entregadas tan prontamente como una hospedería para un lugar de recreo y una caballeriza para un rancho en Kansas ó en Colorado. No se crea, pues, que lo que se envia es solamente un armazon mal formado, para que sea cortado, ajustado y armado en el lugar de su última destinacion. Muy al contrario, el edificio es completo cuando sale de la fábrica, y tan acabado como un fusil que sale de la armería de Springfield; todas sus partes están marcadas é incluidas, hasta los pomos de las puertas, y las cortinas y pantallas para las puertas y ventanas, segun el plan indicado. Largos trenes de carga salen casi todos los dias de aquí. Todo lo que queda de recortes y desperdicios se envia por carros á una fábrica de papel cerca de este establecimiento, donde se convierten en masa para la fabricacion de papel y otros productos. Casi todas las especies de máquinas para el trabajo de maderas se hallan aquí, y todos los demás materiales para edificios, de cualquiera clase, forma y dimensiones, llegan continuamente y en cantidades enormes. No hace mucho, al despachar una órden para un grande edificio en los Estados del Sur, todas sus partes se hallaron tan exactas, que al armarlas en el lugar de su destino no hubo un octavo de pulgada de diferencia del plan enviado, aunque la extension de su frente era de algunos centenares de piés. Todas las partes de este edificio, desde los umbrales hasta la última teja, fueron construidas en esta fábrica, pulgada por pulgada, y fueron armadas con la misma facilidad como si se empacara un barril de clavos.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

No siente temblar la tierra bajo el peso de las ciudades; no oye los sordos bramidos de la tempestad que sacude los bosques; no ve la tea encendida en los reductos del vicio. El mundo no piensa más que en el dia que corre, echando al olvido el ayer, y no previendo el mañana.

Nuestros enemigos, declarándonos la guerra, han hecho conocer sus pensamientos y descubierto todos sus proyectos. Un año antes de la guerra, en Junio de 1869, el gran *meeting* de Charing-Cross oyó esta declaracion de Vesinier, que fué más adelante miembro de la *Commune* de París:

"Necesitamos vencer ó morir. Para esto debemos negar resueltamente á Dios, la familia y la patria.

"Debemos sustraer á nuestros hijos del yugo embrutecedor de los sacerdotes, de los reyes y de la nacionalidad.

"Negar á Dios es afirmar al hombre único y verdadero soberano de sus destinos, es matar al sacerdote y á la religion. Negar la Divinidad es afirmarse el hombre en la fuerza y la libertad.

"Negar la familia es afirmar la independencia del hombre desde la cuna, es arrancar la mujer á la esclavitud á que la han arrojado los Curas y una civilizacion podrida."

(Por respeto al lector y por vergüenza suprimimos lo concerniente al padre y á la madre. Esta parte espantosamente cínica del discurso fué cubierta de aplausos).

"La sociedad es mala; de consiguiente es preciso cambiarla.

"¡Manos á la obra, trabajadores de todos los paises!

"¡Guerra implacable al capital, á la propiedad y á todos los Gobiernos que los protegen!

"Para llegar á nuestro objeto, nada omitiremos; combatiremos, moriremos, si es preciso, á la sombra de la bandera roja, que es la del socialismo y de la *Commune. (Hurras entusiastas.)*"

Esta es la raza inmunda, estúpida, ignorante, á la que un Gobierno débil abandonó París y los fuertes, a gran ciudad y su distrito.

Las gentes honradas que tuvieron necesidad de quedarse en París carecian de un punto de reunion.

Políticos y administradores, magistratura y policía, todo desapareció en breve. Sólo el sacerdote se quedó en su iglesia.

No hubo, pues, en París, para representar el principio de autoridad, para proteger la familia y la propiedad, más que un solo hombre: el sacerdote. Este llenó un deber supremo para con la sociedad, y prestó á la civilizacion el mayor de los servicios.

No hablamos de su mision divina, sino solamente de su accion bajo el punto de vista puramente humano.

Vino el dia en que el sacerdote fué aprisionado. El título de rehen era sinómino de condenado á muerte. El Gobierno, que todo lo veia, que todo lo sabia, porque de París á Versailles las relaciones eran continuas, el Gobierno, decimos, supo los arrestos de los rehenes y la larga detencion de algunos de ellos. ¿Debió mirar esto con indiferencia? ¿No le tocaba hacer algo más que asistir impasible al largo martirio de los sacerdotes?

Ningun escritor, que sepamos, ha examinado esta cuestion. No se nos oculta que es delicada, si se busca solucion en el derecho de gentes ó en el de la guerra. Pero nos parece que el Gobierno se colocó en otro punto de vista. Segun toda probabilidad, debió invocarse la razon de Estado, se dió oido á los pérfidos consejos de la política, se temió entrar en una via de contestaciones que habria impreso á la *Commune* un carácter que parecia lógico y prudente negarle. Pero ninguna legislacion, ningun documento oficial podia invocar el Gobierno, porque nada existe sobre esta materia. Nos atenemos á este pensamiento de Plutarco en la vida de Camilo: "La guerra misma tiene sus leyes en el espíritu de las gentes honradas."

La *Commune* consideró á los rehenes como prisioneros hechos en el campo de batalla; los sacerdotes tuvieron el carácter de cómplices de los Versailleses; los revolucionarios de París los consideraron como agentes del Gobierno contra el cual se habian rebelado.

El ministerio que combatia á la *Commune* se componia de hombres ilustrados, hábiles políticos, versadísimos hacia mucho tiempo en las intrigas de los partidos, habituados á dirigir los acontecimientos de menor importancia, á eludir las dificultades caminando por entre escollos. Casi todos se jactaban de haber dirigido con destreza lijeras embarcaciones á través de las olas agitadas de los rios. Pero cuando la tempestad los arrojó á plena mar en medio de las olas desencadenadas, cuando no vieron sino abismos abiertos, los cegaron los relámpagos que surcaban la nube.

Necesitábanse grandes corazones caracteres de una altura prodigiosa, almas bien templadas para medir el peligro y vencerlo; pero no se encontró más que el talento, la elocuencia, la indecision, el escepticismo y la extrema prudencia de la ambiciosa timidez.

Recobrar París fué el único cuidado del Gobierno. Esta era la parte militar que ejecutaria el soldado; pero la parte moral quedó olvidada. El primer deber del Gobierno era proteger la vida de los sacerdotes; el segundo tomar por asalto las fortificaciones. Los sacerdotes habian llenado su mision permaneciendo en el puesto que se les habia confiado, y con que les habia honrado la ley en interés del país y de las familias. Tocar á esos sacerdotes era un atentado á la religion y á la sociedad; de consiguiennte debia arrancarse á toda costa los rehenes á los asesinos, lo cual hubiera sido un brillante homenaje rendido á Dios, cuyos ministros eran los sacerdotes.

Si un embajador, si un diputado hubiesen sido detenidos como rehenes, ¿habria doblado la cabeza el Gobierno ante la audacia del atentado?

Se deberia haber notificado á aquellos miserables asesinos que si se atentaba á la vida de un solo sacerdote, todos los miembros de la *Commune*, sin exceptuar uno, serian fusilados el dia de entrar las tropas en la capital, y era necesario no sólo decirlo, sino hacerlo á la faz de Europa. Los pueblos extranjeros habrian sabido entonces que Francia es un país en el que los hombres honrados tienen corazon y brazos.

Bajo vanos pretextos el clero de París fué entregado á los malvados de la *Commune*. Esta página de nuestra historia es una de las más crueles para nuestra generacion, porque la posteridad verá tal vez en ella una debilidad próxima á la complicidad.

No comprendió el Gobierno todo el alcance de su responsabilidad ante el mundo entero. Creyó que sólo se trataba de la vida de algunos hombres, y no divisó detrás de estos hombres á la iglesia de Francia cubierta de luto, á todos los fieles abismados en dolor.

Se realizó la expresion de Mr. Thiers: "La república acaba siempre de anegarse en sangre ó en la imbecilidad."

Entonces aparece á nuestra vista esta otra expresion de Luís Veuillot: "El mundo es el mar, la verdad el buque: hay que vivir en el buque ó perecer bajo las olas."

Pero ¿qué necesidad tenemos de continuar estas reflexiones? No hay para qué defender á los sacerdotes presos, cuando son nuestra gloria, nuestra dicha, nuestro consuelo y nuestra esperanza. Limitémonos á mostrar los sepulcros de los que ya no existen, á contar cómo bajaron á ellos, y despues invocaremos la justicia de Dios.

VI.

El 24 de Mayo de 1871 el ejército francés despues de un largo sitio avanzaba en París con suma cautela. Las gentes de la *Commune*, exasperadas por el miedo, resolvieron matar á todos los rehenes, en número de más de trescientos. En medio de aquella confusion, no pudo consumarse enteramente el crímen.

En dicho dia, á primera hora de la tarde, los sacerdotes encerrados en la Roquette bajaron al patio, en donde pudieron verse y hablarse por primera y última vez. Mons. Darboy apareció el primero, y todos pudieron notar los estragos producidos en él por un largo cautiverio. Sus padecimientos obligaron á los médicos á ponerle un vejigatorio; su barba crecida le hacia casi desconocido.

A Mons. Darboy seguia de cerca el Rdo. Deguerry, y cada cual pudo notar que el Cura de la Magdalena habia conservado todas sus fuerzas y toda su presencia de espíritu. Los sacerdotes que se encontraban en el patio rodearon al Arzobispo. Tanto éste como el Rdo. Deguerry parecia no temer por su porvenir: habian sabido que la *Commune* tenia el proyecto de sacrificar á los rehenes, pero lo consideraban como abandonado. Encerrados largo tiempo en Mazás y trasladados hacia poco á la Roquette, ignoraban el grado de locura á que habian llegado los revolucionarios.

El Arzobispo de París, que no obstante sus padecimientos habia conservado toda la lucidez de su mente habló largo tiempo en voz alta con el reverendo Lamazou. Mons. Darboy sonreia y se mostraba lleno de una confianza de que no participaban los demás sacerdotes presos más recientemente. A las dos y media pronunciaba Mons. Darboy estas palabras: "...Por lo demás, tengo entera confianza en la bondad de Dios y en el testimonio de mi conciencia."

El carcelero ordenó que volviesen á entrar en las celdillas. A las tres todos los sacerdotes estaban orando.

A eso de las siete resonó un ruido formidable en los patios y corredores. Hombres armados penetraban en la prision, y se oyó una voz que gritaba: "¡Los realistas asesinan á los republicanos! ¡es preciso que esto acabe!"

Este hombre, emisario de la *Commune*, subió al primer piso del departamento del Oeste, seguido de confederados armados con fusiles, revolvers y sables. Despues de formar á su gente, el miserable sacó de su faltriquera un papel en que se veia una lista de nombres propios, algunos de ellos marcados con lápiz rojo. Despues de pasar la vista por el papel, comenzó á llamar con voz fuerte: "Ciudadano Darboy; —ciudadano Deguerry;—ciudadano Bonjean;—ciudadano Ducoudray; — ciudadano Clerc; — ciudadano Allard." Todos se presentaron al instante y se encontraron en presencia de algunos hombres de facha patibularia, armados de fusiles y de largos sables.

Cerca del Arzobispo de París y del Rdo. Deguerry, estaba el P. Ducoudray, de cuarenta y cuatro años de edad, doctor en derecho y muy instruido: pertenecia á la Compañía de Jesus. Todos los antiguos alumnos de la calle de Rue-des Postes se acuerdan del superior de ese establecimiento tan útil al ejército.

El P. Ducoudray habia sido arrestado la noche del 4 de Abril por gentes de la *Commune* que saquearon la casa y le llevaron preso con los PP. Billot, Chauveau, Clerc, de Bengy, Bellanger, de Régnon Tanguy, y los H. Darras, Dedebat, Piton, Lefalher y siete domésticos.

El P. Elesbaan de Guilhermy quedó olvidado en el jardin del establecimiento, donde reinaba la oscuridad.

El P. Clerc era antiguo alumno de la escuela politécnica y antiguo oficial de marina. Este hombre notable, despues de trece años de servicios, entró en la Compañía de Jesus. Rayaba apenas en los cincuenta y dos años.

El Rdo. Allard, misionero apostólico, se dedicó durante el sitio á asistir á los heridos, quienes le veian sin cesar en las ambulancias.

Cerca de estas cinco víctimas se encontraba Mr. Bonjean, que mostró gran firmeza y dignidad.

Pusiéronse en marcha.

Mons. Darboy daba el brazo á Mr. Bonjean.

El Rdo. Allard marchaba á la cabeza rezando las preces de los agonizantes. Apenas se oia su voz, porque lo impedian los gritos de los asesinos, las injurias que dirigian á las víctimas, las imprecaciones, las infernales groserías que resonaban en los corredores de la prision.

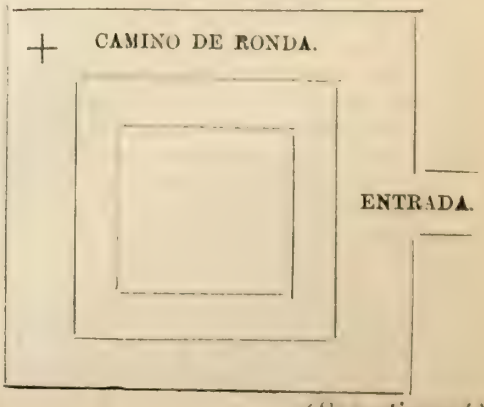
Bajaron una escalera que conduce á un pequeño patio de la enfermería.

—Fusilémoslos aquí, dice uno.

—No, dijo otro, está muy á la vista.

Despues de una corta detencion durante la cual trataban aquellos bandidos de concertarse, monseñor Darboy se arrodilló y oró; despues dió su bendicion, que recibieron de rodillas las demás víctimas. Entonces se les empujó brutalmente hácia el camino de ronda, redoblando las injurias.

El siguiente cuadro muestra el lugar del crímen señalado por la cruz que hay en el ángulo superior izquierdo.



(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 18 de Noviembre de 1883. Núm. 46.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Ponciano, Papa y Mártir.—ACTUALIDADES:—El dia de accion de gracias.—Un *Reverendo* que espera convertirnos.—Y otro que admira á nuestras Hermaaas.—No es del todo evangélico.—El culto de los Santos segun Lutero.—Un Profesor (?) de español.—Desmentida de un traga-curas.—El poder del agua bendita.—La Fe y la Razon.—Remitido.—VARIEDADES:—Tonkin.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

El primer sacrificio.—El dia 13 del corriente, en el noviciado que la Compañía de Jesus tiene en Florissant, Mo., unióse á Dios con los primeros votos religiosos el estudiante Rafael Bujalance, natural de Lucena, en la provincia de Córdova, España. Ese excelente jóven pertenece á la Mision de los Padres Jesuitas de Nuevo Méjico. El se quedará algunos años en los Estados para proseguir sus estudios literarios y perfeccionarse en el idioma inglés.

Un presente al Papa.—El célebre pintor polaco, Matejko, cuyas obras fueron admiradas en la última Exposicion de Roma, acaba de enviar al Padre Santo, por medio de Monseñor Dunajewski, un magnífico cuadro representando á Sobieski delante de Viena. Dicho cuadro será llevado á Roma por una diputacion de polacos, y será puesto en la Galería Vaticana entre las obras de los grandes artistas.

El Cardenal de Bonnechose.—Un despacho con fecha 18 del pasado mes anuncia la muerte del Eminentísimo Cardenal de Bonnechose, Arzobispo de Rouen en Francia. El venerable Prelado contaba 83 años de edad, habiendo nacido el dia 30 de Mayo de 1800. Fué nombrado Obispo de Carcasona en 1848; luego fué trasladado á la Sede de Evreux en 1855, y finalmente en 1858 fué promovido al arzobispado de Rouen. Fué creado Cardenal en 1861. Durante su larga carrera el Eminentísimo de Bonnechose prestó inmensos servicios á la Iglesia, é ilustró la púrpura con el ejercicio de las más nobles virtudes.—***R. I. P.***

Legados pios.—El Rndo. P. J. Ryan que acaba de fallecer en Altoona, ha dispuesto del modo siguiente de su hacienda. Lega $500 á las Hermanitas de los Pobres; $500 á las Hermanas del Buen Pastor; $500, para que se digan Misas por su alma; $500, para que se sufrague á las ánimas del Purgatorio, y $1,000 para una iglesia particular. Todo lo que queda, es decir, una suma de $20,000, lo ha dejado al Asilo de Huérfanos de San Pablo en Pittsburgh, que está cargado de deudas.

Adhesion al Papa.—El dia 8 de Octubre, juntamente con los 25,000 italianos que fueron á Roma para rendir sus homenajes al Vicario de Jesucristo, se recibieron en el Vaticano un sinnúmero de telegramas, viniendo de todas las partes de Italia, y atestiguando que todos, así los ausentes como los presentes, rivalizaban en mostrarse devotos y sumisos á la Silla de Pedro.

Espléndida iluminacion.—Ese mismo dia 8 de Octubre, tuvo lugar en Roma una iluminacion que por la universalidad no tiene precedente en la historia del cautiverio del Soberano Pontífice. Los periódicos revolucionarios, que habian profetizado para aquella noche una reproduccion del milagro de las tinieblas de Egipto, no pudieron menos de leer su desengaño á la luz esplendidísima de tantas linternas, faroles y farolitos. ¡Vaya, si Roma sigue todavía siendo la Roma papal!

El Congreso de Nápoles.—El dia 10 de Octubre se inauguró en Nápoles el sexto Congreso católico italiano. Los que tomaron una parte activa en la primera sesion del congreso fueron 1,500. Despues del santo sacrificio de la Misa y de las preces acostumbradas tomó la palabra el Arzobispo de Nápoles; luego se leyó el Breve que el Santo Padre enviaba á aquellos valientes católicos, y se declaró abierto el Congreso. Asistieron 18 entre Arzobispos y Obispos de la Península.

¡Pobre evangelio puro!—Leemos en el *Catholic Universe* de Cleveland, que dos ministros del Evangelio *puro* se han hecho los panegiristas del suicidio. Uno de ellos llámase el Rndo. Tomás K. Beecher, y el otro, el Rndo. Mr. Houghton. El primero dice que el suicidio es "un deber cristiano;" el segundo sostiene que el suicidio es "un derecho del cristiano." Apostaríamos que ni el primero cumplirá con ese *deber*, ni el segundo se servirá de ese *derecho*.

Futura Catedral.—El dia 28 del pasado se bendijo y puso la primera piedra de la futura Catedral de San Miguel en Erie, Penn. Ofició el Ilmo. Mullen. Presenciaron la ceremonia más de 5 000 personas. Lástima que el sagrado rito fuera interumpido con un terrible granizo, que rasgó banderas y orifiamas! La procesion de hombres á pié y á caballo ocupaba el trecho de una milla.

El ejército aleman.—Segun la *Gazette de Magdebourg*, el ejército aleman en caso de guerra contiene 1,450,000 hombres, incluidos todos los que forman la reserva. A estos se deben añadir 50,000 hombres del *landwher;* 220,000 hombres de la reserva de primera clase, 150,000 reclutas, 30,000 voluntarios que han recibido un año de instruccion militar, 50,000 voluntarios de 17 años, y 10 clases de Landsturm, contando 780,000 hombres.

Ellos tambien son hijos.—Hasta ahora los Católicos de raza africana no habian tenido en Nueva York una iglesia exclusivamente suya. Ahora, empero, la tienen, habiéndosela proporcionado el Rndo. P. Burtsell, quien ha comprado al efecto una iglesia universalista, que se trasformará fácilmente en católica. La suma de desembolsarse es de $38,000. Ya han sido pagados $10,000. Para cubrir lo que queda

de la deuda se ha hecho una colecta especial en más de 30 iglesias católicas de aquella Metrópoli.

Misioneros católicos franceses.—Dice un periódico francés que, el Ministro de la Marina, persuadido de lo mucho que promueven la civilizacion y los intereses de las naciones civilizadoras los misioneros católicos, tiene la intencion de fomentar y proteger las misiones destinadas á las colonias francesas, sobre todo en vista de lo abandonada que ha sido hasta ahora esta fuerza por el gobierno republicano de su patria.

Locos de atar.—He aquí la proclama que los revolucionarios de la Florida han lanzado á los de Cuba: "Cubanos! Cuando el despotismo se alza prepotente y terrible: cuando sordo á la voz de la justicia, solo responde con el menosprecio más insultante, con la ergástula, la mazmorra y el patíbulo; cuando agotada por las víctimas toda via pacífica y conciliadora, hasta la esperanza se convierte en desesperacion; el recurso ineludible de la fuerza suprema, el recurso justificado por la última razon de los pueblos, el recurso heróico, indomable y triunfador es la *Dinamita.*"

Otros mártires de la fe.—La noticia de haber sido asesinados un misionero francés y catorce indígenas católicos en China, está desgraciadamente confirmada. El Misionero asesinado en la provincia de Yunnan, es Mr. Terrasse, miembro de la Sociedad de las Misiones extranjeras. Marchó al Yunnan en 1874. El odio á la Religion que predicaba el Sacerdote que profesaban aquellos indígenas ha sido la causa principal, sino la única, de esos horribles asesinatos.

Palacio colosal.— Causa de veras admiracion por su magnificencia y sobre todo por su extension el Palacio de Justicia que acaba de ser inaugurado en Bruselas. El cubre un area de 25,000 metros cuadrados. Grandes fiestas han sido celebradas en ocasion de la inauguracion de este Palacio; sin embargo si en los discursos se ha hablado mucho de Témis y de Minerva, no se ha dicho una palabra siquiera del Dios vivo que ha de juzgar á las justicias.

Restituid lo ajeno.—Léese en el *Courrier de Géneve*, que la iglesia de San José de aquella ciudad ha sido últimamente restituida á sus legítimos dueños, despues de haber servido por bastantes años de lugar de reunion á los *viejo*-católicos. El Canónigo Lany, delegado de Monseñor Mermillod, obispo de Friburgo, habiendo cumplido con todo lo que prescribe el ritual para dichas circunstancias, ha devuelto la iglesia á los Católicos, quienes tienen en fin un sitio en donde pueden asistir á la celebracion de los santos misterios.

Lo que cuesta la vanidad.—Leemos en el *Sun* de Nueva York, que cierta Mamie Nichols, doncella de 18 años y bailarina de profesion en el *Niblo's Garden*, hállase muy gravemente enferma en el Hospital de San Vicente. La causa de su mal es el veneno que le han hecho entrar en la sangre las materias que se usan comunmente para pintarse la cara. No es este el primer caso de serias enfermedades y aun de muertes prematuras, debidas al prurito de quererse dar lo que sabiamente ha negado la naturaleza.

En honor de la verdad.—Anunció un despacho *italianísimo*, que la eleccion del Rndmo. P. Anderledy para Vicario y futuro General de la Compañía de Jesus, habia sido hecha tras los más vivos y furiosos debates. La verdad es que desde un principio él recibió más de cincuenta votos, siendo solamente setenta los votantes. Despues de ese nombramiento se eligieron tambien los nuevos Asistentes, siendo ellos el Rev. P. Ciravegna italiano, el R. P. J. de la Torre, español, el R. P. Blanchard, francés, el R. P. Hoevel, aleman, y el R. P. Keller, americano.

La juventud católica americana.—El Ilmo. Keane, Obispo de Richmond, Va., habiendo llegado á Roma, presentó al Padre Santo un nobilísimo mensaje de parte de la Sociedad de la juventud católica de los Estados Unidos, de la que el ilustre Prelado es presidente. Su Santidad leyó el documento con singular complacencia, y mandó su bendicion apostólica á todos los jóvenes americanos que hacen parte de dicha Sociedad.

La esposa de Maximiliano.—Segun dice un periódico extranjero, la ex-emperatriz de Méjico, Carlota, hermana del rey de Bélgica, se encuentra en un estado mental y físico mucho más satisfactorio que antes. Su magnífica cabellera negra se ha vuelto blanca, pero su salud es buena, y se ha recuperado de la enagenacion mental, de que fué víctima al tener conocimiento de la ejecucion de su esposo. Amante de la música, pasa muchas horas entregada al divino arte en compañía de una de sus damas de honor.—*(El Fronterizo).*

Ciclon en Missuri.—Un despacho del *Journal* de Springfield anuncia que, en la tarde del dia 7 de Noviembre, aquella ciudad fué visitada por un ciclon destructor. Las pérdidas se estiman en $200,000. Siete personas perecieron y muchas salieron heridas. La iglesia católica de Santa Maria se cuarteó, treinta casas fueron destruidas y doscientas averiadas. Cinco de las personas muertas eran mujeres.

Ferrocarril en Tierra Santa.—La linea de este importantísimo ferrocarril empezará desde San Juan de Acri, seguirá por diez millas la curva de la bahía, luego atravesando el Císon sobre un puente de sesenta piés entrará en los valles que separan el Carmelo de las montañas de la baja Galilea. La estacion más cercana á Nazareth estará á diez millas de la poblacion; pero es probable que se construya un ramo de via ferrea para llevar los pasajeros hasta aquella aldea tan humilde y sin embargo tan privilegiada.

Robos por mayor.—Estos últimos dias en Lóndres, Birmingham, Manchester, Hull, Liverpool y Bristol ocho contadores de Bancos y de comercios particulares han desaparecido, llevándose sumas que varían de 3,000 á 13,000 libras esterlinas. El Director del Banco de la Union de Birmingham, cuyas estafas suben á 2,500,000 francos, ha sido arrestado en el Havre mientras se embarcaba para el Brasil. Lo mismo ha sucedido á otro estafador de Manchester, quien dirigíase hácia América con 8,000 libras esterlinas.

Conspiradoras Nihilistas.—En la ciudad de Cracovia en Polonia existe una célebre academia para doncellas, bajo la alta proteccion de la emperatriz de Rusia. Ahora bien la misma directora de este establecimiento, la Señorita Jentys, acaba de ser arrestada en compañía de ocho de sus alumnas por habérselas hallado papeles que las comprometian. El Gobierno de San Petersburgo veia en este establecimiento un medio poderoso para *rusificar* la aristocracia polonesa.

La edad de los soberanos.—A propósito del Conde de Chambord que murió á la edad de 66 años, un periodista da tambien la edad respectiva de los principales soberanos de Europa. El dean entre todos es el Emperador Guillermo de Alemania con sus 81 años. El Rey de Holanda cuenta 66; el Rey de Dinamarca, 65; la Reina de Inglaterra, 64; el Rey de Wurtemberg, 60; el Emperador de Austria, 52; el Rey de los Belgas, 48; el Rey de Portugal, 44; el Sultan, 40; el Emperador de Rusia, 38; etc., etc.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

NOVIEMBRE 18-24.

18. *Domingo XXVII despues de Pentecostés.* Dedicacion de la Basílica de San Pedro y San Pablo en Roma. San Roman, Martir. Santa Salomea, Vírgen, reina y monja.
19. *Lunes.* San Ponciano, Papa y Martir. Santa Isabel Reina de Hungría.
20. *Martes.* San Félix de Valois, Fundador y Confesor. San Edmundo, rey y Mártir en Inglaterra. Santa Sila, Mártir.
21. *Miércoles.* La Presentacion de Nuestra Señora. San Gelasio I, Papa y Confesor.
22. *Jueves.* Santa Cecilia, Vírgen y Mártir. San Filemon, Mártir.
23. *Viernes.* San Clemente, Papa y Mártir. Santa Lucrecia, Vírgen y Mártir.
24. *Sábado.* San Juan de la Cruz, Confesor y fundador. Santa Flora, Vírgen y Mártir.

SAN PONCIANO, PAPA Y MARTIR.

Por la muerte de San Urbano, papa y mártir, fué puesto en la silla de San Pedro San Ponciano, natural de Roma, hijo de Calfurnio, varon santo y muy digno de aquella santa silla. Gobernó algunos años pacíficamente con grande aprobacion de todo el clero y pueblo romano; porque á la sazon imperaba Alejandro Severo, hijo de Mamea, el cual fué justo príncipe y no enemigo de los cristianos; pero despues, como al fin el emperador era gentil y tenia cabe sí algunos consejeros muy grandes jurisperitos, y no menos enemigos de nuestra santa religion, por induccion de algunos de ellos ó de los sacerdotes gentiles, mandó desterrar al santo Pontífice á la isla de Cerdeña. Allí padeció muy grandes trabajos y calamidades, sin olvidarse por ellas de instruir la Iglesia con sus preceptos y amonestaciones, porque en su destierro escribió á todos los fieles dos cartas: una de la veneracion y reverencia que se debe tener á los sacerdotes por el sacrosanto misterio que tratan; y otra de la caridad y amor fraternal que todos nos debemos tener. Algunos atribuyen á San Ponciano el decirse antes de comenzar la misa el salmo *Judica me Deus*, y el uso de cantar en las horas el Salterio de David. Finalmente, despues que este santo pontífice hubo padecido grandes fatigas y trabajos en su destierro, fué preso por mandado de Julio Maximiano, hombre bárbaro y fiero, que habia sucedido en el imperio á Alejandro, y diéronle tantos y tan crueles palos, que en aquel tormento dió su alma al Señor. Celebró órdenes dos veces el mes de Diciembre, y en ellos ordenó seis presbíteros, cinco diáconos, y en diversos lugares seis obispos. Su santo cuerpo fué sepultado en Cerdeña; y pocos años despues, San Fabiano papa, le mandó traer con gran veneracion á Roma, y le puso en el cementerio de Calixto entre otros muchos mártires. Celebra la Iglesia la fiesta de San Ponciano á los 19 de Noviembre, que fué el dia de su martirio, imperando Maximiano, emperador, el año del Señor de 237.—Ribadeneira.

ACTUALIDADES.

El Dia de Accion de Gracias.

Proclamacion del Gobernador de Nuevo Méjico.

Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos ha designado el Jueves, dia 29 de Noviembre de 1883, para dia de Accion de Gracias por toda la nacion.

El pueblo de Nuevo Méjico tiene razones especiales para reunirse con sus hermanos de las otras partes de la República en tributar devotas gracias al Sumo Rector del universo por los muchos bienes de que disfruta.

Por todo el territorio reina la paz, una miés abundante ha recompensado las fatigas del labrador, nuestro pueblo ha estado libre del furor de los elementos y de toda enfermedad. Nosotros hemos sido colmados de innumerables bendiciones.

De todo corazon me adhiero, pues, al Presidente, y destino el Jueves, dia 29 de Noviembre de 1883, para dia de accion de gracias y rogativas públicas á Dios Todopoderoso, é invito encarecidamente al pueblo de Nuevo Méjico á guardar ese dia como conviene. Unámonos todos en nuestros respectivos templos, y con voz acorde cantemos himnos de alabanzas y rindamos gracias á Aquel que nos ha otorgado sus favores, y Cuya bondad se nos ha manifestado en el curso del año.

Hecha en las cámaras ejecutivas, en Santa Fe, Nuevo Méjico, este dia 9 de Noviembre de 1883.

Lionel A. Sheldon,
Gobernador de Nuevo Méjico.

Por el Gobernador.

La ojeriza que tiene á los Papistas el Rndo. J. D. Fulton, empieza, gracias á Dios, á desvanecerse. De hoy en adelante él quiere tan solo tenernos lástima, y esperar, aunque sea contra la misma esperanza, que todos tarde ó temprano nos volvamos protestantes. ¡Corazon magnánimo y bondadoso! ¡Ejemplo tan raro, y sin embargo, tan evangélico, dejar las noventa y nueve ovejas en el redil, y correr afanoso trás un pobre corderillo que anda extraviado! Pues nada menos que una *lecture* nos consagra el Rndo. Fulton y prueba, (¡pasmaos, oh cielos! y asombraos, oh mortales!) que "la conversion de los Romanistas es posible!!!" Es esta una verdad cierta y fuera de toda duda para nuestro compasivo predicante. Mas vayan ahí unas preguntas. Si Teodoro Beza y otros afamados doctores de la Reforma han sostenido que hasta en el Romanismo se puede alcanzar salvacion, ¿qué necesidad hay para nosotros volvernos protestantes? Si el heresiarca Melanchthon aconsejó á su madre que muriera en la fé de sus antepasados, por ser ella *más segura*, ¿no haríamos nosotros un solemnísimo disparate, *convirtiéndonos*, como lo pretende el Dr. Fulton? En fin, si el Ministro calvinista de Joux, pudo decir en pleno consistorio de reformados: "Yo vituperaria á un católico que se hiciese protestante, porque no es

lícito al que tiene más buscar lo que es menos;" ¿no ve el Rndo. Fulton que nosotros á lo menos no podemos tener grandes deseos de *convertirnos?* Por lo demás, muy buena gracia tiene el Sr. Ministro en hablar de *conversion* á los Romanistas, y en prometer hasta su poderoso auxilio para llevar á cabo tamaña empresa. Escuche, por ejemplo, lo que dice el Rndo. E. J. Haynes, su colega en el ministerio en la misma villa de Brooklyn: "Esta ciudad, dice, cuenta 150,000 jóvenes, y sin embargo es cosa muy dudosa si solo 20,000 van á la iglesia los Domingos... Es un error muy comun entre nosotros, creer que los habitantes de Brooklyn frecuentan el templo: No, no: Brooklyn *is not a Churchgoing community.*" Todo esto significa, que la misma villa en que trabaja el Rndo. Fulton, tiene muchísima gente que necesita convertirse; por lo tanto sacrifique generosamente ese deseo que tiene de trabajar en la *conversion* de los Papistas, y diriija todos sus esfuerzos á convertir á los suyos; pues está averiguado que una buena mayoría de los que no van á la iglesia en Brooklyn son protestantes.

Un Protestante, citado por el *Catholic Standard* de Filadelfia, expresábase últimamente de este modo al hablar de nuestras admirables Hermanas: "Lo mismo que en las ciudades de Europa, aquí tambien se las ve pasar por nuestras calles en sus negras vestiduras; pero sus pisadas son ligeras y no ponen ruido; su voz es suave y pocos notan su presencia. Ellas viven en medio de nosotros, y aunque las diezmen los más terribles azotes, con todo ni murmuran ni se quejan. Otras llenan el vacío que dejaron sus compañeras; y mientras mueren las que trabajan, sigue sin interrupcion el trabajo. Sus creencias religiosas difieren de las nuestras (aunque no tanto como algunos quieren suponer!), pero aunque esto sea así, no puede negarse que ellas aman á Dios sobre todas las cosas y á sus prójimos como á sí mismas. Que seas protestante, ó católico romano, ó ateo, esto no importa; pues ellas miran en tí á un prójimo ó hermano suyo. Y las Hermanas de aquella caridad que es muy sufrida y paciente, y que no se busca á sí misma, mirarán por tí cuando eres hambriento, enfermo ó encarcelado, por el amor que tienen á su divino Maestro." A estos elogios mucho á la verdad podríase añadir, pero nada por cierto se podrá quitar. Sin embargo ¿cuál es el secreto del suceso extraordinario que tienen en dondequiera nuestras Hermanas, y que las hace bendecir aun por los enemigos del Catolicismo? Otras mujeres han procurado imitarlas; pero ¿qué Católicos ó qué Protestantes hablan de ellas? En la Iglesia Griega cismática no escasean las comunidades religiosas; en la protestante Inglaterra se han hecho repetidas tentativas para establecer Hermanas que rivalicen con las nuestras; aun en los Estados Unidos se han presenciado de vez en cuando semejantes experimentos; pero así en Rusia como en Inglaterra y América todas esas instituciones ó tentativas de instituciones han servido tan solo como las sombras en un hermoso cuadro, es decir, que han dado más realce al sublime heroismo y á la acendrada caridad de nuestras Hermanas Católicas. El dedo de Dios debe de estar aquí, y no puede menos de ser la única verdadera aquella religion que sola entre todas produce frutos de tanto honor y de tanta honestidad.

Por estos mundos de Dios leemos á menudo en los periódicos lo que hacen por los pobres ciertas señoras que andan con el título de "Sociedad de señoras presbiterianas para socorrer á los pobres." Y es el caso que esas señoras presbiterianas no son solas. Piden la cooperacion de varias señoras católicas, y la consiguen: sabémoslo de buena fuente. Pero guardan para sí solas la gloria: á sus amigas católicas les dejan el trabajo de ir recogiendo limosnas, coser ropa y vender billetes de entrada en las fiestas y cenas cuyos productos destinan á los pobres. Eso no es del todo evangélico.

¡Atencion, evangélicas ovejas que retozais por los verdes prados del *Rancho de San Telmo!* y vosotras las que bebeis las aguas del caudaloso Bravo, tended las orejas! Vuestro grande archimandrita abre la boca; recoged de sus labios la palabra de instruccion.

"Esos infelices herejes, los Picardos, á fin de mostrarnos á nosotros los Alemanes que tributamos honores divinos á los santos de Dios, y hacemos de ellos unos dioses falsos, ensartan un monton de textos de la Escritura, que prohiben se rinda culto á otro que á Dios solo. Y así esos patanes nos dicen que á Dios solo se debe adorar, y se jactan como si nosotros lo hubiéramos negado alguna vez; mientras ellos no pueden negar que se honran á veces y se rinde culto hasta á los siervos del rey, á fin de conseguir más fácilmente una audiencia del Rey. Por razon de esos groseros palurdos, yo declaro que nosotros podemos de todos modos acudir á la intercesion de los santos, como se dice en Job: 'Vuélvete á alguno de los santos;' ó como Salomon saca fuera á su padre, diciendo: 'Acuérdate, oh Señor, de David y de toda su mansedumbre.' Así el Patriarca Jacob dijo de Efraim y Manasés: 'Sea invocado mi nombre sobre estos niños, como tambien los nombres de mis padres Abraham é Isaac.'"

Quien esto escribió fué el Doctor Martin Lu-

tero; y no el humilde fraile Augustino, sino el retador de los Papas, el mofador de los Padres de la Iglesia, el escarnecedor de los Concilios, en una palabra, el Reformador! (Opúsculo *Sobre el Primer Mandamiento.* Obras Latinas, Wittemberg, part. I, fol. 12, p. 1).

Aun más sorprendente es otro lugar donde habla de la devocion á la Madre de Dios:

"Maria no existe para ser una diosa. Ella no hace nada; Dios lo hace todo. A Ella la hemos de invocar para que Dios, por los deseos de Ella, haga y nos conceda lo que pedimos; lo mismo que los otros santos, tambien, se han de invocar, mientras la obra queda siendo enteramente de Dios" (Obras Alemanas, part. VI, fol. 27, p. 6, *Sobre el Magnificat).*

Decian los antiguos: "A los que Júpiter quiere arruinar, los vuelve locos." El duende que persigue al desgraciado hereje de Ixtapan ha tomado con él el lugar del antiguo Júpiter. Y para acabar de arruinarle le ha puesto ahora el prurito de meterse á maestro de lengua castellana. La locucion tán idiomática: "Fulano no sabe lo que *se dice,*" es segun el tio Pascoe una "errata." Vete, hijito, vete á la escuela.

En dias pasados nos asombró el telégrafo con la pasmosa noticia de que el Obispo de Cleveland andaba á la greña con ciertas monjas, y que de resultas de ello tres de las monjas se habian salido del monasterio (un asilo de huérfanos), se habian llevado la bagatela de $60,000, y se habian embarcado para Europa. Todo era obra de Edwin Cowles, redactor del *Leader*, hoja que por embustera é impudente se deja en zaga al más pintado. El Obispo declara ahora que las tres monjas "abandonaron el asilo porque ya no hallaban satisfaccion en la vida religiosa;" que "no se llevaron ni dinero, ni cédulas, ni otros cualesquiera objetos preciosos, ni intentaron hacer nada de eso;" que salieron con pleno consentimiento del Obispo "despues de haber sido soltadas de sus votos;" que se fueron en diferentes épocas del año pasado, "la primera en la primavera, y está ahora con su hermano y demás familia en Los Angeles; la segunda, hace cosa de tres meses, y está ahora en Tiffin, Ohio, con su padre y madre; la tercera está al presente en Cleveland." Entre las Hermanas y el Obispo ha habido cuestiones relativas á la administracion del asilo, pero las tres que salieron no tuvieron nada que ver con esto. Otra leccion para el impenitente tragacuras Edwin Cowles! Su nombre no comparece ahora por primera vez en estas páginas. Su fanatismo es antiguo, ni los años le dan sesos; muda el lobo los dientes, y no las mientes.

El poder del agua bendita.

Como los Protestantes no dejan de acusar á la Iglesia Católica de supersticiosa é idólatra por muchas prácticas que usa en bien de los fieles y gloria de Dios, no dejaremos tampoco, con la historia en la mano, de defender á nuestra madre la Iglesia que ha conservado en su institucion y conservará siempre no solo la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, sino tambien todo aquello que por la tradicion Apostólica y de los Santos Padres se ha transmitido de generacion en generacion entre los fieles por el espacio de diez y nueve siglos. Y, á conocer bien la historia de los primeros diez y siete siglos, nuestros acusadores deberian confesar que las prácticas que usa la Iglesia en la edad presente son las mismas que ha tenido desde su infancia y son las mismas tambien que tenian en uso los nuevos reformadores del siglo XVI, antes de rebelarse contra la autoridad legítima de la Iglesia y del Vicario de Jesucristo, el Romano Pontífice.

Dejando á un lado el culto de los Santos y de la Vírgen Madre de Dios del cual hemos hablado otras veces, creemos oportuno decir algo sobre el uso del agua bendita que los Protestantes se contentan con llamar supersticion. El Protestante Bingham, y con él otros muchos de la misma secta, sin fundamento alguno en que puedan apoyarse y sin prueba de hecho, afirman que el uso del agua bendita practicada por los antiguos Cristianos era simplemente una ceremonia indiferente, y que en la actualidad no es más que un abuso, una corrupcion del uso antiguo, y en fin una supersticion del paganismo *renovado* por la Iglesia Romana.

Ante todo diremos que el uso del agua bendita es tan antiguo como antigua es la Iglesia Católica, pues desde los tiempos apostólicos, segun lo demuestra el P. Le Brun *(Explic. des cerémonies t.* 1. *p.* 76*)* con el testimonio de los Padres antiguos, la Iglesia Católica ha acostumbrado bendecir por medio de ceremonias y oraciones propias el agua con que se persignan los fieles y se rocían las cosas que sirven para su uso.

Aunque el Protestante Bingham confiese la antigüedad de este uso, no sabemos si lo hace remontar á los tiempos apostólicos; pero lo cierto es que ignora el objeto de dicha agua. Diremos pues con el testimonio citado y de los Padres antiguos que en virtud de la bendicion dada al agua la Iglesia ha entendido siempre y entiende pedir á Dios que purifique del pecado á los que se sirvan de ella, los libre de las asechanzas del demonio y aleje de ellos las calamidades á que podrian estar sujetos: no puede pues decirse que para los antiguos Cristianos haya sido una ceremonia indiferente. Se usaba especialmente y se usa el agua bendita al entrar en el templo dedicado al culto de Dios, para que

con este signo exterior de purificacion excitemos en nosotros el pesar de haberle ofendido, y el deseo de enmendarnos, y en virtud de estos sentimientos y de su divina misericordia, Dios Nuestro Señor purifique nuestra alma de aquellas leves manchas que por fragilidad hubiéremos contraido.

El uso pues de persignarse con agua bendita al entrar en la Iglesia con este doble objeto es antiquísimo. Eusebio en su Historia eclesiástica, lib. 10., cap. 4., refiere que Paulino Obispo de Tiro hizo colocar en la Iglesia una Fuente como *símbolo de la expiacion sagrada.* Synesio, en la epist. 121, habla del agua lustral que se hallaba á la entrada de los templos cristianos, *para las expiaciones del pueblo.* Y San Juan Crisóstomo reprende en la Homilía *in Joan.* á los Cristianos que se contentaban con usar el agua bendita al entrar en la Iglesia, y no tenian empeño de purificar su corazon de las manchas graves por medio de la confesion. No es pues una ceremonia indiferente ni simplemente un signo exterior de la pureza de alma con que debe entrar el cristiano en el templo del Señor.

Por lo que hace al llamarle abuso, corrupcion del uso antiguo y supersticion del paganismo renovado por la Iglesia romana, diremos que al profeta David deberian los Protestantes inculpar ante todo de este abuso por haber suministrado á la Iglesia las palabras de que Ella se sirve en la aspersion del agua bendita: "Vos haréis sobre mí, Señor, una aspersion y seré purificado, vos me lavaréis, y me pondré blanco como la nieve." *Asperges me hyssopo et mundabor; lavabis me et super nivem dealbabor.* Ps. 50.

Pero se dice, los paganos tambien tenian á la entrada de sus templos un vaso de agua lustral, y por lo tanto no es más que una renovacion de la supersticion del paganismo. Nos perdonen nuestros acusadores si vamos á dilucidar este punto de historia. Antes de los paganos, el pueblo Judío, como se leen en el cap. XIX de los Números, usaban el agua de *expiacion,* y los paganos no hicieron más que apropiarse dicha práctica aunque mal aplicada: pues se imaginaban que el agua sola tenia virtud para purificarlos por sí misma sin que fuera necesario arrepentirse y mudar de costumbres. Ni se le perdonaria á un cristiano que pensara como los paganos. Pero aunque los paganos y los Judíos tuvieran dicha costumbre, nada podria deducirse contra la Iglesia Católica, pues de no, habia que abolir tambien todo culto exterior en los templos, porque los paganos tambien lo ejercian delante de sus ídolos. Por otra parte, si las abluciones religiosas han estado en uso en todo tiempo y entre todos los pueblos con más ó menos errores, y, si queremos, con supersticiones, ¿porqué no podia la Iglesia Católica purgar de todo error aquel uso tan antiguo y dirigirlo solo al culto de Dios y bien de los fieles?

Mucho menos podemos decir que sea una ceremonia indiferente cuando las más veces somos testigos de los efectos admirables producidos por el agua bendita, especialmente para fugar los espíritus infernales. Verdad es que los Protestantes no admiten milagros, pero quisiéramos preguntarles ¿cómo explican ciertos hechos que de ninguna manera pueden depender de causas puramente físicas? Los Católicos que tenemos fé podemos fácilmente dar razon de ellos; á los Protestantes dejaremos la gran razon de negarlo todo sin razon. Sin embargo, para que nuestros lectores se confirmen más en la fé de que no es pequeño el poder del agua bendita, creemos oportuno referir el hecho siguiente del cual fué testigo ocular él que estas lineas escribe. Un Sacerdote (no creemos necesario manifestar su nombre, ni el lugar en donde se verificó el hecho) fué llamado, á la una de la tarde, en dia de Jueves Santo, el año de 1878, para asistir á un caballero moribundo, y padre de numerosa familia, y por lo tanto algo avanzado en edad. Yendo pues de camino el Sacerdote, la persona que le acompañaba le iba entre tanto informando de la cualidad del sujeto que no era por cierto de los más fervorosos católicos: hacia no menos de cuarenta años que no solo no se habia confesado, pero que tampoco practicaba la religion, y hallándose en aquel último trance, más por complacer á sus hijos que por otro motivo, habia consentido en confesarse. Llegado el Sacerdote despues de breve espacio de tiempo á la casa del enfermo, tuvo de parte de él una repulsa, manifestándole por medio de uno de sus hijos que no era su intencion confesarse, haberle sobrevenido un ronquido sofocante en el pecho que no le permitia hablar; por tanto podia el Padre retirarse, pues no queria él impedir sus ocupaciones. Pero el Sacerdote, aunque no acostumbrado á esta especie de encuentros, se sintió sin embargo movido (ciertamente por especial providencia de Dios) á no salir de allí, y resolvió quedarse en un aposento contiguo al del enfermo hasta que Dios moviera el corazon de esa alma redimida con su sangre preciosa. Y por cierto que no estuvo allí sin rogar á Dios y al gran Protector de los moribundos San José, para que le inspirara algun medio de reducirle á penitencia. Por el espacio de cuatro horas estuvo constante el Sacerdote, sin volver atrás de su propósito, y preguntaba de vez en cuando, ya á uno ya á otro, sobre la disposicion del enfermo, y siempre tenia por respuesta que aquel ronquido fatal, parecido al estertor de la muerte, impedia al moribundo no solo confesarse sino tambien el hablar seguido, aunque fueran pocas palabras, con la circunstancia además que al hablársele de confesion, parecia se le aumentaba de tal modo el estertor que creian muriese ahogado. Al relato de estas circunstancias, no tardó mucho

el Padre á comprender la causa de una resistencia tan tenaz. Eran las cinco y cuarto de la tarde cuando hizo traer inmediatamente un poco de agua bendita y acercándose á la puerta del aposento en donde se hallaba el enfermo, con un pequeño hisopo de ramas verdes hizo tres aspersiones hácia su lecho con el agua bendita, repitiendo cada vez: "*Fuge, Sátana, in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti:* Huye, Satanás, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo." Habia apenas concluido la tercera vez dicha aspersion, cuando se sosegó de repente el enfermo, y preguntado por una de las hijas si queria confesarse, contestó con algun sentimiento: Pero ya he despedido al Padre.... Y diciéndole la hija que el Sacerdote estaba en la pieza contigua; "Y ¿ha esperado hasta ahora?" la dijo: "Entonces hágale entrar." Entró el Sacerdote, y el enfermo incorporándose en su lecho levantando las manos y los ojos al Cielo: "Gracias á Dios, gracias á Dios!" exclamó, y apretando las manos del Sacerdote: "Gracias á Dios, repitió, que le veo aquí: quiero confesarme." El Sacerdote le consoló, le confesó, y preguntándole si al dia siguiente queria recibir el Santo Viático: "Padre mio, dijo, ¿para qué esperar á mañana? ahora mismo lo deseo." Se dispuso entonces que le lleváran el SSmo. Viático, que él recibió con mucha devocion y lágrimas no menos suyas que de los circunstantes. Desde aquel momento no habló más que del gozo que sentia en su alma por haberse reunido con Dios, dando sabios consejos á sus hijos y gracias á Dios de haberle proporcionado un bien tan grande. Hácia las 11 de la noche entró en agonía y poco antes de las 12 entregó su alma purificada en las manos del Creador.

"Jamás, iba repitiendo extasiado el caballero que habia acompañado al Sacerdote á casa del enfermo, jamás he visto tan patente el poder del agua bendita. Siempre he tenido fé, pero este acontecimiento es demasiado claro y patente."

Querido lector, si alguna vez has tenido algun reparo, descuido, ó irreflexion en usar el agua bendita, te valdrá este ejemplo para servirte de ella en adelante con la viva fé de un verdadero hijo de la Iglesia.

La Fe y la Razon.

II.

(*Véase la "Revista Católica" de este año, No.* 23).

Otra de las excusas traidas más comunmente por los que desean paliar su incredulidad bajo la capa de la Razon, es que la Fe prohibe la discusion. Este siglo, dicen, no admite nada á ciegas; se ha llamado el *siglo de las luces*, porque quiere discutirlo todo, examinarlo, sondearlo. Nuestros padres y abuelos creian, porque les enseñaban que era pecado dudar de las doctrinas que otros les dan por dogmas infalibles; así aquellos buenos simplones creian que hay Dios, porque otros se lo decian; creian en el fuego eterno de los infiernos, porque así les decian; creian como los niños sin preguntarse jamás la razon por que creian. Nosotros somos adultos; hemos salido de la infancia; estamos en la edad de la razon, y queremos discutir; queremos saber el porqué de todas las cosas. Y viene la Iglesia Católica y nos dice que no, señores; no habeis de discutir; porque la fe consiste en la sumision ciega de la razon, la que por consiguiente no debe hacer otra cosa más que adorar callándose. Esto es envilecerla, degradarla, hacerla renegar de sí misma. Pues ¿porqué nos dió esta facultad la Naturaleza, sino para juzgar de las cosas, es decir para someterlas todas á su sindéresis, y no para someter su sindéresis á las cosas?

Así hablan los doctores de lo que llaman el *pensamiento libre;* y cuidado, que no son todos incrédulos de tomo y lomo, ó sea racionalistas netos, que no creen ni en la madre que los parió. Hablan así tambien muchos que se precian de Cristianos, los Protestantes que cifran en esto su mayor gloria, y solo creen lo que les da la gana de creer. Por esto la dificultad que vamos exponiendo ataca principalmente la Iglesia Católica; á Ella se la echan en cara más á menudo y con más hiel y veneno los archipámpanos de la incredulidad moderna, Bob Ingersoll y los de su casta.

Pero, amigos, hay aquí una pasmosa confusion de ideas; y ¡dichosos nosotros si desenmarañamos este batiburrillo!

Dejemos á un lado la calumnia atroz que esos hijos desnaturalizados levantan á nuestros buenos padres y abuelos. En la paz de Dios descansan los pobrecitos, y no pueden volver de los sepulcros á meterles las peras á cuarto por la acusacion indigna que les hacen de niños y simplones.

Vamos allá, pues. ¿Que quereis discutir, decís? que quereis juzgar de todas las cosas? que para eso está la razon? Pues ¿quién lo niega? Discutamos, juzguemos juntos: queremos ejercer tambien nosotros este derecho imprescriptible de la razon.

Pero, lo primero, hemos de convenir en que nuestra razon no está siempre al alcance de juzgar cómo son las cosas en sí mismas. Sucede esto tambien en el órden natural. ¿Por ventura un pobre labriego, ó pastor de ovejas, entiende el mecanismo con que obra el telégrafo eléctrico, ó una máquina de vapor? Y los mismos sabios que han pasado la vida estudiando los fenómenos de la naturaleza ¿acaso pueden dar razon de todos ellos, explicando y determinando las causas que

los producen? ¿Quién ha dicho la última palabra sobre lo que es la electricidad ó el calor? ¿Quién ha explicado porqué la luz se propaga en razon inversa del cuadrado de las distancias? Y, sin embargo, ni el labriego ó pastor puede negar el telégrafo que él no sabe explicar, ni el sabio aquellos efectos que son para él y para todos un misterio. Ahí teneis, pues, la razon forzada á admitir unos hechos, aunque no los entienda. Luego, decíamos, hemos de confesar que hay cosas en las que la razon es incapaz de pronunciar su fallo, y con todo no puede desecharlas.

Ah! direis, pero aun entonces nadie le prohibe de ejercer su derecho de juzgarlo y discutirlo todo. En efecto los sabios, aunque ignoren las causas de muchos fenómenos, nunca se cansan de proponer nuevas hipótesis é inventar otras teorías con el objeto de explicarlos; y así el rudo labriego podria discutir sobre el telégrafo y explicárselo de alguna manera más ó menos satisfactoria para su fantasía é inteligencia; mas nadie podrá decir ni al sabio ni al labriego: No; debeis admitir estos hechos á ciegas; no habeis de discutirlos, pues eso está prohibido.—De veras? Y á vosotros ¿quién os prohibe discutir los misterios de la fe, con tal que no empeceis por negarlos desdeñosamente como consejas de abuelas? El labriego no niega el telégrafo por no entenderlo, sino que admitiéndolo, procurará hallar, segun sus cortos alcances, una razon que se lo explique. Obrad con la misma docilidad. Sin desdeñar de lo que se os anuncia por palabra de Dios; sin intentar esparcir la duda y quizás aun el ridículo sobre la misma, discutidla enhorabuena; no se os prohibe. ¿Y qué son los millones de libros acumulados en las bibliotecas, todos sobre asuntos religiosos, sino discusiones perpetuas acerca de los misterios de la fe; discusiones sutiles, discusiones profundas, en las que, más que en cualquier otro ramo de ciencias, ha hecho pruebas de su poder el ingenio humano? Oh no! la Fé no teme la discusion; lo que la ofende es el agravio que le hace quien despues de haberla recibido, empieza á recelarse de ella cual de embustera.

Decimos avisadamente "despues de haberla recibido;" porque los libre-pensadores confunden dos términos muy apartados entre sí, el *antes* y el *despues* de la Fe. Hablan como si la Iglesia dijese al infiel: Tú has de creer ciegamente todo lo que yo te propongo; y el motivo de tu creencia ha de ser este único y solo, de que yo te lo propongo. De ninguna manera: no fué tal la predicacion en cuya virtud se convirtió á la Cruz de Cristo el mundo entero. El autor de la Fe es Dios, infinita Sabiduría y Bondad; y Dios no podia exigir un obsequio tan irrazonable. El quiso manifestarse al hombre, es verdad; quiso revelarle un conjunto de verdades superiores á su comprension, y exigir de él una fe plena y firme en su palabra; pero no le comunicó esta palabra del modo despótico y absoluto que sueñan ó quieren suponer los racionalistas. Procedió Dios como convenia al que siendo Autor de la Fe, lo es asimismo de la Razon. Confió á Profetas y Apóstoles el depósito de aquellas verdades que queria revelar. Les encargó que las publicaran por todo el orbe. Pero no los dejó solos en empresa tan ardua y divina. Los rodeó de un prestigio sobrehumano. Autenticó su predicacion con tantos y tan esplendorosos argumentos, que solo por una culpable y voluntaria terquedad fuera posible resistirse á la voz de sus mensajeros y desconocer el sello divino de la verdad de lo que ellos predicaban.

La Revelacion divina fué anunciada al género humano en el Antiguo y Nuevo Testamento en medio de la luz deslumbradora del milagro. Y el milagro es el sello de Dios. Solo de Dios puede venir la suspension de las leyes que rigen el universo, ni puede venir sino por algun fin digno de la eterna Sabiduría: confirmar, autorizar la palabra de sus Profetas y Apóstoles, de modo que sea inexcusable quienquiera que la rechaza en nombre de la Razon. La Razon no puede menos de acatar lo que ve comprobado por su propio Autor.

Bien puede el libre-pensador desacreditar los milagros: haga burla de ellos á su talante: con esto no hace más que manifestar flaqueza de entendimiento y pertinacia de voluntad estragada. Tiene debajo de sus ojos una historia de diez y nueve siglos. Pues bien, él que alardea de explicarlo todo naturalmente, dígnese hacernos entender, cómo millones de hombres de toda condicion, fuertes y débiles, doctos é ignorantes, plebeyos y nobles, pobres y ricos, hayan podido aceptar esta fe, profesarla en toda su perfeccion, defenderla con todo su valimiento, sostenerla con su sangre y con sus vidas, mientras ella les imponia verdades sublimes imposibles de comprenderse, y preceptos los más penosos y duros. Esta Fe, en otros términos, triunfó de la naturaleza humana; subyugóla en sus potencias más nobles y elevadas. Lo que hizo una vez, síguelo haciendo todavía. Díganos el libre-pensador cómo acontece este milagro que él no puede negar, y que es infinitamente mayor que todos los milagros negados por él. No lo explica el engaño, porque es absurdo que unos pocos charlatanes embusteros hayan podido embaucar al mundo todo, cuando todos debian tener empeño grandísimo en desmentirlos. No lo explica la locura, porque locura seria más bien acusar de locos á tamaña porcion del género humano. No lo explica el fanatismo, porque el fanatismo llevado á tal extremo en nada se distingue de la locura. Queda pues establecido un hecho universal, irrefragable, que ningun ingenio humano puede explicar satisfactoriamente; y que siendo

un argumento ineludible de la divina verdad de la Fe, da al propio tiempo un maravilloso realce á los demás argumentos que la confirman, cuales son especialmente los milagros.

Sacamos de todo lo dicho que el incrédulo el cual nunca recibió la Fe, no solamente puede, sino que debe discutir los argumentos que la hacen ser creible. Buscar la verdad es obligacion de todo hombre de sano juicio; y con tal que sea sincera su voluntad de hallarla, pronta y verdadera su disposicion de abrazarla una vez que la haya hallado, aquella duda que le acongoja en el camino de la discusion no es una duda culpable. Discuta, investigue con ánimo recto y dócil: es imposible que no le ilumine al fin la luz de la verdad. En tal punto, toda hesitacion se hace irrazonable; y seguir dudando no puede menos de ser una conducta culpable. Con más razon debe esto decirse del que ya recibió la Fe, del Católico. No solamente tiene este á favor de su Fe todos los motivos que la hacen creible, sino que posee la Fe misma, la cual descansa formalmente en el único argumento de "Dios lo dijo." Dudar, pues, de sus creencias, seria para él rebelarse, primero, contra su propia razon que le enseña aquellos motivos de credibilidad; y segundo contra la razon divina. Luego le está prohibido discutir *dudando;* mas no le está prohibido discutir con ánimo de descubrir nuevos motivos de la verdad de sus creencias y afirmarse más en ellas. Investigue, estudie tambien él. Verá cada uno de sus dogmas rodeado de esplendores que nunca acaso pensó ser posibles; conocerá cuán justo, cuán razonable, cuán sólido fué aquel humilde asenso que diera en sus inocentes años pronunciando por vez primera "*Creo.*"

Remitido.

La dedicacion de la Iglesia de San Patricio en Pueblo, Colorado.

Fué ciertamente cosa de mucho consuelo para Su Señoría Reverendísima J. P. Machebœuf el ver la grande muchedumbre de fieles que atestaba la Iglesia de San Patricio, el Domingo, dia 28 del pasado mes de Octubre, cuando presidia la solemne dedicacion de esta nueva y hermosa Iglesia.

Su Señoría celebró la Misa á las 8 y dió la primera Comunion y la Confirmacion á veinte y siete entre niños y niñas y á algunos adultos. Despues del Evangelio predicó un largo sermon de casi una hora explicando la doctrina de los dos Sacramentos que iban á recibir. Luego, habiendo descansado brevemente en una residencia cerca de la Iglesia, á cosa de las 10 fué otra vez al hermoso templo para empezar la funcion de la solemne dedicacion. Esta ceremonia, por el canto y rezo de las oraciones y Letanías segun el Ritual de nuestra santa Iglesia, salió muy devota y solemne. Un buen número de Protestantes estaban presentes y manifestaban con su respetuosa actitud la profunda impresion que experimentaban en aquella augusta ceremonia. Acabada la dedicacion solemne, Su Señoría hizo otro sermon que fué elocuente, instructivo y conmovedor, exhortando á todos á la práctica de la religion, á la paz, á la sobriedad, á la union. La funcion duró hasta la 1.30 p. m. La música en la ocasion fué de la más escogida; además del Organo, hubo harmoniosas sinfonías de varios instrumentos de música. Las diferentes partes de la Misa cantada, que fué celebrada por el Rev. P. J. Holland, S. J. fueron escogidas entre las mejores Misas conocidas. El Organista, y el coro de Señoras y caballeros que pertenecen á la Iglesia de San Ignacio, fueron esta vez convidados para cantar en la Iglesia de San Patricio. El canto de la Misa y piezas de música fué verdaderamente brillante. Su Señoría pasó despues á la Iglesia de San Ignacio, y á las 3 p. m. administró la Confirmacion á 35 niñas y niños Mejicanos, algunos de esta ciudad y otros venidos de las placitas de San Carlos y Huérfano. A las 7.30 p. m. Su Señoría ha tenido otra Confirmacion para los Americanos de este lado del Norte en esta misma Iglesia de San Ignacio. El bello templo de San Ignacio estaba lleno de gente que esperaba con mucho interés de ver la devota ceremonia de la Confirmacion. Los que debian ser confirmados ocupaban los primeros asientos; las niñas vestidas de blanco, con velo y coronas de flores, y con una modestia encantadora, parecian un coro de Angeles; y esta Iglesia de San Ignacio tan hermosa y llena de luces presentaba una escena que llenaba de gozo y embeleso á todos los espectadores.

Antes de la confirmacion Su Señoría pronunció un discurso de mucha importancia, sobre la infalibilidad del Romano Pontífice; duró más de una hora; probó en él, con argumentos de la razon y de la Sagrada Escritura, que la infalibilidad del Sumo Pontífice está puesta en el oficio pastoral; el discurso fué grandemente apreciado por los inteligentes oyentes. Dió mucho realce á esta ceremonia de la noche el canto de las Vísperas ejecutado primorosamente por el nuevo coro de Señoritas y niñas educadas con tanto esmero por las Hermanas de Loreto. Acabáronse todas las ceremonias del dia con la Bendicion del Divinísimo, que dió Su Señoría el Obispo J. P. Machebœuf. Es una maravilla cómo Su Señoría en la grave edad de 73 años pudo sostener con tanta facilidad tan laborioso trabajo durante todo el dia; verdad es que la caridad y amor de Dios hace livianos todos los trabajos.—Un espectador.

Variedades.

TONKIN.

Los esfuerzos de los Franceses en Asia, para asegurarse de la posesion pacífica del Tonkin, han llamado la atencion sobre esos paises, muy merecida por otra parte por sus productos agrícolas y minerales.

El Tonkin confina al Norte con las provincias chinas de Kouang-Tong, Kouang-Si y Yunnan; al Sur con la Cochinchina; al Este con el golfo de Tonkin; y al Oeste con la cadena de montañas que lo separa de Me-hong y los pequeños Estados de Laos, dependientes del reino de Siam.

El Tonkin y la Cochinchina forman el reino de Annam, cuya capital es Hué. El Territorio de Tonkin comprende 150,000 millas cuadradas, esto es 93,000 millas cuadradas más que un cuarto del territorio francés.

Sus rios más notables son el Rouge, Claire, Noire, Thai-Bink, Song Ma, Song Mo, Song-Giauk. La mayor parte de ellos tienen un curso tranquilo y pueden subirse fácilmente. La estacion lluviosa está comprendida entre Abril y Setiembre; en este período la temperatura no sube más de 35° centígrados ni baja más que hasta 16°; mientras que en la estacion seca, desde Setiembre hasta fines de Marzo sus límites son 15° ó 7° sobre cero. La poblacion habita las llanuras, donde hay ciudades de 150,000 habitantes, otras de 40,000 y otras menos numerosas. La parte Setentrional y occidental es muy montañosa; los montes están cubiertos de magníficas arboledas, y por otra parte son muy aptos á ser cultivados, siendo ocupados por la raza Laocia que viven allí con muy poco trabajo, independientes del poder Annamita.

El rio principal, el Rouge, forma á unos 130,000 metros (100 millas) de su desagüe un inmenso delta de terreno de aluvion muy fértil. En este delta la poblacion es muy numerosa. Se recoge allí abundantemente el arroz, dos veces al año. El maiz se cultiva solo en los puntos poco aptos para la cosecha de arroz. En los lugares secos y arenosos se cultivan las batatas, y otros muchos vegetales. La caña de azúcar tambien es uno de los abundantes productos del país, y proporciona, bajo un hábil cultivo, enormes cantidades de azúcar. Otros puntos baldíos y vírgenes son vergeles muy fértiles, que pueden dar un producto inmenso de este mismo artículo, y los rios y otros manantiales en todas partes ofrecen un medio de irrigacion, fuerza y transportacion muy fáciles de emplear.

Las pendientes de las colinas, á lo largo del Rouge, han sido plantadas con café, y su resultado ha sido muy satisfactorio, contribuyendo esta industria el poco costo del trabajo y la mucha extension del terreno.

El Tonkin produce tambien algodon de muy buena calidad, siendo su clima muy semejante al de Louisiana y Carolinas. Tambien el té y tabaco crecen favorablemente en este país. Pero una de las principales producciones es la canela; esta es una de las más ricas entradas del país; se cultiva en los montes de uno de sus distritos, y el Rey de Annam tiene el monopolio de las mejores calidades. Entre los productos medicinales uno de los más notables es el Hoang-Nan, una clase de estricnina que crece en los montes de Bo-Chinh y Nighe-An. Se usa para curar la rabia, parálisis, lepra, mordedura de las serpientes, y en general toda clase de ponzoña. Hállanse tambien aquí el índigo, aceites de diferentes especies, resinas, gutapercha, varnices iguales á la laca de China y Japon, esencias y perfumes. Entre las maderas raras tiene el calambac, que es un árbol muy aromático, y su olor se siente aun cuando se entierre cinco piés debajo de la superficie del suelo. Hay tambien palo de rosa, ébano, sapano y sándalo.

Las minas de oro son muchas, y aun se hallan laminitas de este metal en las arenas de las vertientes. En algunos distritos se crian patos en gran número, con el único fin de extraer el oro que tragan y desechan despues en sus excrementos. Este metal se halla en gran cantidad en los montes del alto Tonkin, y en los lechos del Rio Rouge y del Noire su tributario; en muchos otros puntos hay indicios muy manifiestos de su existencia.

El Tonkin es igualmente rico en plata, que sin embargo es menos explotada. Tambien el cobre se halla en mayor abundancia que en Chile y otros puntos de América. De este metal se fabrican ollas, cafeteras, aljofainas, escupideras y otros muchos utensilios.

Hay además mineral de estaño, y uno de los puntos más productivos está en las inmediaciones de Lao-Kai; sin embargo la falta de capital no hace adelantar mucho su explotacion. Las minas más ricas se hallan en la provincia de Yunnan, donde más de 10,000 personas hallan suficiente empleo. Con todo no se limitan aquí las riquezas minerales del país, teniendo que añadirse á la lista de sus metales azogue, zinc, galena argentífero, bismuto, antimonio, hierro, piedras preciosas y finalmente grandes depósitos de carbon-piedra.

Pocos son los caballos en esta region, pero de muy buena raza, pequeños pero robustos. Asimismo el ganado mayor es de pequeña talla y bien formado, perteneciendo á la tribu de los zebus, con una giba carnosa en el pescuezo donde se origina su melena. Su carne es muy buena. El cerdo es uno de los principales artículos de consumo. No hay familia que no tenga su piara mas ó menos considerable; su carne es algo desabrida. No se hallan ovejas, pero hay muchas cabras.

Patos, gansos, gallinas y palomas se hallan en abundancia y se venden á precios muy moderados. En los bosques hay tigres, panteras, osos, rinocerontes y elefantes, ciervos, cervatos y cabríos, y en los llanos se multiplican los conejos y perdices

Los pájaros de brillantes plumajes son muchos y muy numerosos. Desde el primer año de libertad comercial en el Tonkin, de diez á veinte mil pieles de estos pájaros han sido exportadas principalmente á Francia. En las costas se recogen conchas de tortugas y perlas.

El gusano de seda prospera muy bien en estas localidades, pero los Tonkineses no saben deshebrar los capullos, así su producto es imperfecto y de muy poco valor. No hay, acaso, ningun otro país que junte en igual cantidad todos estos diferentes elementos de riqueza. Añádase á todo esto un clima muy saludable, un carácter muy apacible en los habitantes, y no se podrá menos que proclamarle el punto de la tierra más atractivo para colonizacion.—*(M. Millor en la "Revue Scientifique").*

INDUSTRIA DE SEMILLAS DE ALGODON.

Los molinos para las semillas de algodon, en Memphis, que trabajan cuatro ó cinco meses, por falta de material, piensan formar una sola corporacion. Al presente no pueden pagar bastante para alcanzar un constante abasto; pero, reunidos todos, esperan alzar el costo del aceite, y por consiguiente el de las semillas. De estas ahora una gran parte se emplea en beneficiar los campos.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Eran las ocho de la tarde.

—¡Aquí! dice uno de los miserables.

La comitiva se detiene. Los presos son empujados hácia la pared y lo más posible separados unos de otros. Inmediatamente resuenan una tras otra seis descargas cerradas, parecidas á fuegos de peloton; despues tiros aislados.

Se habia consumado el crímen.

Mons. Darboy tenia tres balas en el pecho, y la mano derecha despedazada. El Rdo. Deguerry, despues de haber desabotonado su sotana, cayó atravesado por dos balas, una en la cabeza, y otra en los pulmones: sus vestidos chorreaban sangre. Mr. Bonjean recibió veinte balazos: aun vivia despues de los diez y nueve, y fué preciso darle el golpe de gracia descargándole un fusil en la oreja izquierda.

El Arzobispo aunque herido, no cayó en seguida, á pesar de las dos balas. Uno de los asesinos avanzó y le disparó un pistoletazo á quema ropa.

Los cuerpos yacian en tierra en el órden siguiente: en el ángulo de la pared el Rdo. Allard, despues los PP. Clerc, y Ducoudray, el Rdo. Deguerry, Mr. Bonjean y Mons. Darboy. Despues de pasar tendidos algunas horas en la tierra ensangrentada, los seis cadáveres fueron colocados en una carreta, conducidos al cementerio del Padre Lachaise y echados á la fosa comun, sin ataud ni mortaja.

Los nombres de las seis víctimas están grabados en una lápida de mármol blanco orlada de negro en la pared de la cárcel.

El Rdo. Lamazou, que estaba preso en la Roquette, refiere lo siguiente:

"Despues de ese crímen sin nombre, uno de los asesinos decia á los guardias Pinet y Bourguignon, mostrándoles una pistola: "Ved, todavía humea; acabo de servirme de ella para disparar el último tiro al famoso Arzobispo." Otro decia al dejar el lugar del crímen: "Ese viejo canalla de Darboy no queria morir: tres veces se levantó, y comenzaba yo á tenerle miedo."

"En la plaza de la Roquette decian estos miserables á quien queria oirlos: "Acabamos de ganar cincuenta francos."

Antes de trasladar los cuerpos á la fosa comun se les habia despojado de una parte de la ropa, pisoteado, ultrajado y destrozado á culatazos.

Despues del crímen corrieron los asesinos á las celdillas de las víctimas para saquearlas. El dinero desapareció, y los papeles fueron arrojados al fuego, perdiéndose de este modo preciosos documentos indispensables á la historia.

Los trescientos rehenes reunidos en la Roquette estaban todos condenados á muerte por una órden firmada *Th. Ferré.* Tenia la fecha del 24 de Mayo, y su inmediatata ejecucion fué impedida por circunstancias imprevistas. De cinco á ocho de la tarde fué la órden renovada, así como el dia 26.

Limitábanse empero á asesinatos particulares; por ejemplo, la justicia encontró esta sentencia: "Bressolles (Fernando)—gendarme, inscrito en la Roquette, será inmediatamente pasado por las armas.—Firmado: *E. Gois.*"

Ese desgraciado gendarme, arrancado de su celdilla, fué arrimado á la pared de la cárcel y fusilado por un peloton á las órdenes del Ciudadano Deschamps.

Mr. Jecker fué muerto en el patio de la prision. Un guardia nacional refractario fué tambien pasado por las armas.

El viernes 26 de Mayo resolvió la *Commune* prender fuego á la Roquette, á fin de achicharrar allí á los presos. Los triunfos del ejército francés en París, la extrema turbacion de las gentes de la *Commune*, el azoramiento que les dominaba, imprimieron á sus resoluciones cierta indecision que salvó á una parte de los rehenes detenidos todavía en la Roquette.

Muchos jefes de aquella república huian secretamente á San-Dionisio, de donde, protegidos por sus cómplices los prusianos, cruzaban las fronteras.

VII.

El 26 de Mayo, á eso de medio dia, un agente de la *Commune* se paró en el primer piso del departamento del Oeste, y gritó: "¡Ciudadanos, atencion! aquí necesitamos quince." Entre los que respondieron al llamamiento figuraban los PP. Olivaint, Caubert y de Bengy, Jesuitas. El satélite de la *Commune* no podia leer el nombre de Bengy tomando la B por R, y N por U, y tartamudeaba. El P. Bengy se adelantó, y dijo sonriendo: "Debe decir Bengy; héme aquí."

Despues de los sacerdotes se llamó á los soldados.

Treinta y cinco entre gendarmes y soldados de todas armas se colocaron en dos hileras: habian sido arrestados el 18 de Marzo en Montmartre. Ya hemos dado á conocer los nombres de esos valientes al comenzar este capítulo.

Cuarenta y siete presos fueron reunidos en el patio de la Roquette. Abrióse la puerta y el cortejo se puso en camino á las cuatro y minutos. Abria la marcha una cantinera montada en un caballo robado. Adelante, á cincuenta pasos, un hombre igualmente montado, anunciaba en alta voz que esos prisioneros habian sido hechos en la mañana con las armas en la mano cerca de la Bastilla; que eran de las tropas reales de Versailles, é iban á ser fusilados en Belleville.

Los presos caminaban en doble hilera, rodeados de ciento cincuenta guardias nacionales del batallon 173. Multitud de gentes armadas, ébrias la mayor parte, seguia á la escolta y formaba una salvaje retaguardia.

Sólo cuatro ó cinco sacerdotes vestian sotana; algunos iban con la cabeza descubierta y en pantuflas, no habiendo podido volver á sus celdillas despues del llamamiento que los sorprendió orando ó escribiendo.

Apenas salieron de la Roquette, encontraron cazadores y artilleros al servicio de la *Commune* que para vengarse de su derrota, querian fusilar inmediatamente á los presos. Se discutió sobre ello, y se decidió que la justicia del pueblo debia ser calmada.

Al principio la marcha era relativamente pacífica; los habitantes espantados cerraban puertas y ventanas sin insultar á los presos. Pero en el *boulevard* exterior el que precedia á caballo llamó á los operarios de una fábrica, y les dirigió un discurso furibundo: entonces hombres, mujeres y muchachos, exaltados hasta el delirio y lanzando gritos de muerte se precipitan sobre la escolta para matar á los presos. Contenida aquella multitud por los guardias nacionales, y despues de una corta detencion, puede la columna continuar su marcha; pero la multitud au-

menta á cada paso, y arremete furiosa álos guardias.

Despues de atravesar la calle de Puebla, llega la columna á la de Rigolles, de donde penetra en la alcaldía de Belleville, y allí se detiene media hora. Los gritos de la parte de afuera aumentan cada vez mas en ferocidad. En las paredes se presentan á la vista de los presos estas palabras: *Libertad, igualdad, fraternidad.*

Hace diez y ocho siglos que Cristo trajo á la tierra la libertad, la igualdad y la fraternidad. Por ellas los hombres quedaron libres de esclavitud, pero ciegos, ingratos y crueles, esos hombres libertados del yugo han transformado en instrumentos de suplicio las tres palabras que les enseñaron los primeros cristianos.

El que traza estas líneas atravesó, como los Padres Caubert, Olivaint y Bengy el largo camino del Calvario. Llevado por las calles de París por una turba feroz, se vió ultrajado, amenazado de muerte, golpeado á culatazos; sus vestidos fueron rasgados, su uniforme hecho girones, sus condecoraciones arrancadas; sintió en sus cabellos y en su cara las manos fangosas de los asesinos; respiró el aliento envenenado del populacho que se arremolinaba en torno suyo; en fin, vió durante dos horas la muerte bajo su aspecto más horrible...Pues bien; ha podido olvidar todos los incidentes de esta larga agonía, todos excepto las palabras: *Libertad, igualdad, fraternidad.* Mis ojos las encontraban en todos los monumentos, y me parecian centellear como carbones encendidos...Estas palabras no puedo verlas sin su obligado cortejo de gritos siniestros, de blasfemias, de furias, de ebriedad, de sangre y de tiranía.

Las desgraciadas víctimas de la *Commune* leyeron, pues, esas palabras en todas las paredes.

Ranvier está en la alcaldía y comunica sus órdenes. Los presos siempre con su escolta considerablemente aumentada con todos los perdidos del barrio, salen por la verja de la calle de Belleville. Un miembro del Comité de los Cinco grita: "¡Fusilad ahí á esos hombres"! Una cantinera, revolver en mano, parece tomar el mando; pónese á la cabeza y da órdenes. Llega una música militar, y precede á la columna ejecutando piezas de ópera. Suenan clarines y redoblan tambores, y se mezclan con los ecos de los instrumentos los gritos de *¡Viva la República!*

Los gendarmes marchan los primeros con la cabeza erguida mirando con soberano desprecio aquella vil canalla que tantas veces habia temblado de miedo á la vista de un gendarme.

Los sacerdotes rezan las preces de los agonizantes. El P. Caubert da el brazo al P. Olivaint: sígueles el P. de Bengy, alta la frente y con paso firme. Nunca hombre alguno caminó á la muerte con mayor serenidad y presencia de ánimo.

Llegados á la calle de Haxo se notó cierta vacilacion. Un jóven pronuncia algunas palabras provocando á la matanza. Dudan todavía, cuando se lanza otro jóven y órdena que sigan la marcha.

Pasa una carreta, y sube á ella un energúmeno gritando: "¡Ciudadanos, vuestros sacrificios en aras de la causa que defendeis eran muy dignos de recompensa: ved aquí las víctimas que en pago os entregamos! ¡Mueran! ¡mueran!"

Miles de ecos repitieron este grito. Un hombre con uniforme de artillero y galones de brigadier se coloca en la puerta de Vincennes, por donde pasan los presos, á cada uno de los cuales asesta un puñetazo. El P. Tuffier, jesuita ,aturdido por el golpe, cae y se rompe la cabeza contra las piedras; pero le hacen levantar á culatazos y puntapiés.

El cortejo llega á la verja del segundo sector, cuartel general de las legiones de Belleville y Menilmontant. Son cerca las cinco y media: la agonía ha durado más de hora y cuarto. Entran dentro del sector, invadido ya por oleadas de gente que prorumpe en los gritos tumultuosos de "¡Viva la República! ¡mueran los Curas! ¡mueran los gendarmes!"

Los golpes suceden á los insultos; los presos son maltratados, les rasgan los vestidos, les escupen al rostro, les echan inmundicias. Los sacerdotes son empujados hácia la pared, los gendarmes quedan delante. Llegan dos oficiales llenos de galones, y queriendo ganar tiempo proponen retardar la ejecucion; pero rodeados por todas partes, y ante la amenaza de ser fusilados, logran escapar no sin grandes esfuerzos. Otro oficial se encarama, y, sable en mano, hace una arenga pidiendo la muerte de los sacerdotes y de los gendarmes.

Daban las seis en un reloj cercano, cuando una cantinera dispara un pistoletazo sobre las víctimas. Esta fué la señal.

No hay lengua humana que pueda expresar lo que entonces pasó. Aquello no fué ejecucion ni asesinato. Es cosa que no tiene nombre. Resonaron sucesivamente dos ó trescientos disparos de fusil; despues hubo como un fuego de peloton sin concierto ni unidad, pero formidable. Inmediatamente comenzó la matanza individual. Guardias nacionales, hombres, mujeres y niños, lanzando ahullidos, se precipitaron sobre los muertos y los moribundos, cebándose en ellos como fieras, aplastándolos á patadas y á culatazos, acuchillándolos, arrastrando por el suelo los cadáveres, destrozando las cabezas con piedras. Un inmenso clamor se levantaba; las detonaciones se mezclaban á la gritería de los asesinos y á los dolorosos quejidos de los mártires.

Eran ya las siete cuando terminó este acceso de furiosa locura: entonces fueron á lavarse las manos en los cañones de la calle. Los cadáveres permanecieron allí hasta el medio dia siguiente, en que dos confederados precipitaron aquellos restos informes en una hoya.

Cuando se hizo la exhumacion, se encontraron cuarenta y siete cuerpos, uno de los cuales estaba atravesado por sesenta y nueve balas.

El P. Olivaint habia nacido en 1816: era antiguo alumno de la escuela normal, y poseia una instruccion muy rara.

El P. Caubert tenia sesenta años. Despues de haber cursado Derecho, ejerció la abogacía siete años en París.

El P. Anatolio de Bengy, nacido en 1824, habia sido capellan militar en el ejército de Crimea. Ofreció de nuevo sus servicios en 1870, siguió al ejército hasta el sitio de París, y fué capellan de la octava ambulancia. Era de natural simpático, se atraia los corazones, inspiraba confianza y afecto, y su carácter franco y jovial se mantenia inalterable hasta en medio de los peligros y de las fatigas.

La madre del P. de Bengy vivia todavía cuando su hijo cayó atravesado por las balas de los asesinos. La piadosa señora, llena de santa resignacion, quiso hacer una novena. "El último dia, dice el P. de Ponlevoy, hizo suspender junto á su cama una grande fotografía del mártir con una partecita de su vestido: "A mi cabecera, dijo; lo más cerca posible de mí; él me enseñará á bien morir." El noveno dia, adivinando ella que ya es tiempo, hace llamar á su confesor, pide y recibe los últimos sacramentos rodeada de sus hijos...Por la tarde iba á unirse á su hijo."

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 24 de Noviembre de 1883. Núm. 47.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Simeon Metafraste, Confesor.—ACTUALIDADES:—Panegiristas de Martin Lutero.—La *mansedumbre* del iracundo Reformador.—El cuento de Galileo.—Batallas del "Ejército de Salvacion."—Gracias y un Aviso.—Unas cuantas perlas.—Los Congresos Católicos.—Prodigiosa fecundidad.—Cosas de antaño.—Discurso de Su Santidad Leon XIII á los peregrinos italianos.—Crónica edificante: ¿Quién conoce los caminos del Señor?—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Mision de San Mateo.—*(Remitido).* El Sábado por la tarde, 11 del corriente, llegaron á San Mateo, Condado de Valencia, N. M., los Rev. Padres J. D'Aponte y G. I. Ravel, S. J., acompañados por el Rev. P. J. B. Brun, cura-párroco de esta Parroquia. El siguiente dia se dió principio á la mision en la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, en la residencia del Cor. Manuel Chaves, anteriormente del Condado de San Miguel, y terminó el Jueves por la tarde. El Pueblo de San Mateo recibió á los Rev. Padres con verdadero gusto y entusiasmo. A pesar de la distancia que hay de la capilla á la plaza, más de una milla, puede decirse que estuvo presente á los devotos ejercicios la totalidad de los habitantes, quedando la Plaza completamente despoblada durante la mision. Esta es la primera mision que jamás haya tenido lugar en esta Parroquia y los buenos resultados de ella ya se dejan ver por todas partes.

Los ejercicios causaron muy profunda impresion, particularmente los últimos. El Jueves por la tarde se plantó solemnemente una hermosa Cruz de mision, fabricada de cedro colorado, por los Sres. Mares y Varela, la que fué saludada con la triple aclamacion de "¡Viva Dios! ¡Viva la Cruz! ¡Viva Maria!" Despues de plantada la Cruz y de unas elocuentes y fervorosas palabras del Rev. Padre D'Aponte, entró otra vez la gente á la capilla; se cantó el *Te Deum* y se concluyeron los ejercicios de la mision con la bendicion solemne del Divinísimo. Inmediatamente despues de los ejercicios religiosos se reunieron en la casa del Cor. Manuel Chaves más de trescientas personas que habian asistido á la conmovedora ceremonia de la plantacion de la Cruz y expresaron su profundo agradecimiento á los Rev. Padres y á la estimable familia del Cor. Chaves, la que con su influjo y buen ejemplo ayudó muy eficazmente al feliz resultado de la mision Se estableció la Congregacion de las Madres Cristianas: muchos niños y niñas hicieron su primera Comunion; y un número considerable de personas recibieron el Escapulario de Ntra. Sra. del Cármen, y fueron agregadas á la pia Union del Sagrado Corazon de Jesus. Los Rev. Padres misioneros y el Rev. cura párroco salieron de San Mateo para San Rafael el Viernes en la mañana, acompañados por algunas millas por los siguientes caballeros: Cor. Manuel Chaves,—Amado Chaves,—Ireneo L. Chaves,—Rodolfo Otero,—Manuel A. Chaves,—Tircio Mirabal,—Pablo Peña, y otros.

Fiesta patronal de Mora.—El dia 15 del corriente celebróse en Mora la fiesta patronal de Sta. Gertrudis con muy grande concurso de gente y con notable devocion. Asistieron á ella además del Rev. P. J. B. Guérin, cura-párroco del lugar, y su vicario el P. R. Medina, los RR. PP. J. M. Coudert de Las Vegas, J. B. Fayet de San Miguel, A. Fourchegú del Sapelló, J. Guyot de Picurís, J. M. Montenarelli S. J. de Trininad, y A. M. Gentile S. J. El 14 á las 7 p. m. se cantaron muy solemnes vísperas. El dia siguiente á las 7 a. m. hubo Misa de Comunion en la capilla de las Hermanas, quienes la acompañaron con música y muy devotos cánticos. A las 10 hubo Misa mayor, haciendo de celebrante el Rev. P. Coudert, de Diácono el Rev. P. Montenarelli S. J., y de Subdiácono el Rev. P. Guyot. Durante las vísperas y la Misa mayor sonó escogidas piezas la música de los Hermanos de Mora. Pronunció el panegírico de la Santa el Rev. P. Gentile S. J., en lugar del Rev. P. H. Cappelletti S. J., que habia de ser el orador de la fiesta, mas que por indisposicion no pudo ir á Mora. La iglesia de Mora posee una nueva torre, que hermosea el frente del sagrado templo. Es alta y bien proporcionada, toda de madera y de mucho valor. El celo del Rev. P. Guérin no deja nunca de trabajar por el bien espiritual y material de su amada parroquia.

Noticias de Pueblo, Colo.—El 2 del corriente se trasladó el cadáver del H. V. Novelli S. J. del camposanto comun de la ciudad al camposanto católico, que los Padres de la Parroquia han formado en poco tiempo. Hubo funeral en ocasion de esta traslacion. Se abrió la caja, y se halló aun entero el cadáver del Hermano, reconociéndose bien su fisonomía, por más que hayan pasado unos diez y nueve meses desde su muerte. Fué enterrado en el centro del nuevo cementerio.

La prensa católica.—Acaba de constituirse en Dusseldorf (Alemania) una sociedad para difundir y popularizar los periódicos católicos. Quien se adhiera á la asociacion se compromete personalmente á lo que sigue: Exigir en los cafés, *restaurants* y fondas que frecuente, la presencia de un periódico católico. Adquirir en cada viaje á lo menos una vez una hoja católica. Insistir con sus familias y amigos para que se suscriban á diarios y á revistas católicas.

Reliquias de Lutero.—Se visita aun con mucha devocion el cuarto de Wartburg, en una de cuyas paredes se hallan las manchas causadas por el tintero que Lutero arrojó á los cuernos del demonio que se le apareció. Se conserva tambien en el palacio de un rico aleman el famoso jarro de donde Lutero sacaba con sendos vasos de cerveza la mayor parte de sus sublimes inspiraciones. Asimismo en la iglesia de Stein-

bach se veneran los restos del árbol llamado *Luthers' Buche*, á cuya sombra solia sentarse Lutero, y que fué destrozado por un rayo.

Pérdida dolorosa.—Anúnciase la muerte de Alban Staltz, uno de los escritores católicos más conocidos de Alemania. El nació en 1808 y fué á la vez escritor, catequista, predicador y periodista popular. Sus obras, muy esparcidas en Alemania, forman 13 tomos. Desde hace algunos años él estaba ciego. Sus últimos momentos han sido de mucho sufrimiento. **R. I. P.**

Robos y muertes.—Léese en el *Journal* de Laredo la descripcion de un asalto que se dió últimamente á un tren del ferrocarril *Nacional Mexicano*. Mientras el tren estaba dando vuelta á una curba solitaria, cerca de la estacion de "La Jarita," se observó que una llanta del camino habia sido quitada. Se hicieron todos los esfuerzos posibles para prevenir un accidente; pero todo fué inútil, y la locomotora y los dos siguientes carros descarrilaron estrepitosamente, matando al fogonero é hiriendo gravemente al maquinista. Acto continuo se presentaron en la escena 40 hombres enmascarados y montados, y obligaron al conductor que les entregara el dinero del *Express*, consistiendo en $8,000

Visita significativa.—El telégrafo anuncia que el Príncipe imperial de Alemania ha llegado ya á Madrid para visitar al Rey Alfonso. Asegúrase que dicha visita tiene por objeto manifestar las simpatías oficiales de Alemania por el mal recibimiento hecho al Rey en Francia, y protestar contra los sentimientos revolucionarios de España. Dicen, además, que Alemania se propone levantar á España al rango de potencia de primer órden, con el fin de utilizarla contra la República francesa.

La Congregacion de Propaganda.—A pesar de las dificultades en que se encuentra la Sagrada Congregacion de Propaganda, este año ha enviado 20,000 francos á la Mision de Oceanía, arruinada por un ciclon; 10,000 á la de Mangalore, en la India; 10,000 á la de Colombo, en Ceylan; 10,000 á la del rio Zambese; 1,000 á la de Honduras; 6,000 á la de Constantinopla; 25,000 á la de Salónica, y 4,000 á la de Siria. Entre estos socorros no están incluidos los que han sido enviados al Egipto y al Africa Central.

Conversiones en Escocia.—Escriben de Edimburgo: "En Glasgow, sobre todo en la época de las Misiones parroquiales, los Franciscanos y los Pasionistas tienen el consuelo de volver al redil á un buen número de obreros. La clase instruida y rica se dirige con preferencia á los Padres Jesuitas, que sirven la iglesia y tienen el colegio de San Luís de Gonzaga..... En Kilmarnak, un jóven sacerdote, recientemente salido del seminario, ha tenido la dicha de convertir á la verdadera fe veinte y cinco protestantes en menos de 30 dias... La comunidad católica, secundada por el Sr. Marqués de Bute, levanta iglesias en todas partes. Paulatinamente van desapareciendo las prevenciones contra la Iglesia Romana."

Mons. Capel en San Luis.—Mons. Capel ha dado en San Luis una conferencia, cuyo sujeto ha sido: "El Catolicismo y las Artes." Hablando del ilustre orador, así se expresa el *Western Watchman*: "Este gran teólogo inglés ha llegado en medio de nosotros, nos ha visto, y nos ha conquistado. Todas las clases de la sociedad de San Luís están de acuerdo para describirle como un hombre verdaderamente grande y un maestro verdaderamente poderoso y persuasivo."

Lógica revolucionaria.—El Sr. Crispi, ex-ministro italiano de siniestra memoria, escribe en la *Riforma* que "el Gobierno de la Italia Una deberia apoderarse de la persona del Papa y desterrarle para siempre: pues su presencia en Roma y sobre todo sus discursos, pueden comprometer seriamente la estabilidad y bienestar de la monarquía." Y luego se nos salen diciendo que el Papa es libre en Roma, cuando no puede quejarse siquiera de haber sido tan bárbaramente despojado por sus enemigos!

Defuncion.—Un Padre Jesuita del Zambese, el P. Guillermo Viérin, acaba de sucumbir á la fiebre maligna que hasta ahora se ha mostrado el más terrible enemigo del misionero en el Africa austral. El primer ataque de la enfermedad remontaba al mes de Diciembre de 1882. Mas se habia restablecido de ella tan perfectamente que se creyó del todo curado. Sin embargo, habiendo aparecido otra vez y con mayor fuerza la misma fiebre, acabó en pocos dias con el celoso misionero. El P. Viérin habia nacido el 4 de Febrero de 1840. **R. I. P.**

La union hace la fuerza.—Segun la *Riforma* el Congreso Católico Italiano ha organizado en toda la Península más de tres mil secciones de la Union Católica, las cuales, tomadas en el conjunto, cuentan unos sesenta mil miembros. El papel liberal muéstrase naturalmente muy preocupado por el suceso tan notable de dicha organizacion, y ve en ello un peligro inminente para la Revolucion; pues la Union Católica se esfuerza en hacer sus conquistas sobre todo entre los obreros, gente que suele ser tan felizmente explotada por los enemigos de la Iglesia.

Mentid á más no poder.—El *Christian Advocate* de Pittsburgh nos regala con la siguiente noticia: "La doctrina de la Iglesia Papista con relacion á Maria es, que ella es una persona divina (!!!!), con una naturaleza divina y humana, y que es hija de Dios como Jesus, habiendo como El sido engendrada en el seno del Padre."—Parece imposible que se pueda mentir tan descaradamente en pleno siglo de las luces.

Tchely occidental.—Escriben del Tchely occidental: "Los frutos espirituales durante un año han sido los siguientes: Bautismos de adultos, 496; de niños de fieles, 1,097; de niños de infieles; 24,846; Catecúmenos, 2,042; confesiones anuales, 15,504; de devocion, 20,386; Confirmaciones, 1,102; Matrimonios, 151; Extremaunciones, 292; ejercicios espirituales de hombres, 81; de mujeres, 158; discípulos del Seminario interno, 6; del externo, 12; Misioneros europeos, 11; indígenas, 12." Hay en la misma mision, 124 capillas, 162 oratorios, 3 asilos de huérfanos; 670 escuelas de niños y 221 de niñas.—*(Misiones Católicas).*

Pastor desinteresado.—Acaba de hacerse el inventario de lo que hubiera dejado en su muerte el Ilmo. Arzobispo de Edimburgo y San Andrés. A pesar de que hubiese sido bastante rico, con todo sacando las expensas de su funeral, no se han hallado en su palacio arquiepiscopal, sino 98 libras esterlinas. Esto se explica por el hecho ya conocido de que el ilustre finado habia gastado su hacienda dotando las parroquias pobres de su Arzobispado.

El abate Loyson.—Hállase actualmente en los Estados Unidos el célebre ex fraile Loyson. El objeto de su llegada á América es recaudar dinero para sustentar la pequeña iglesia que él abrió en París para hacer frente á Roma. Trece años há él anunció á son de trompetas y de chinescos que levantaria en París una grande iglesia católica libre de todo error y pura de toda mancha; y ahora el infeliz vese precisado á acudir á América para que le ayude á mantener en pié su microscópica *capilla!*

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.
NOVIEMBRE 24-DICIEMBRE 1.

25. *Domingo XXVIII despues de Pentecostés.* Santa Catalina, Vírgen y Mártir. San Gonzalo, Obispo.
26. *Lunes.* San Marcelo, presbítero y Mártir. Santa Delfina, duquesa y Vírgen.
27. *Martes.* Los Santos Facundo y Primitivo, Mártires. San Simeon Metafraste, Confesor.
28. *Miércoles.* San Gregorio III, Papa y Confesor. Santa Inés de Asís, Vírgen.
29. *Jueves.* Vigilia de San Andrés, Apóstol. San Saturnino, Obispo y Mártir.
30. *Viernes.* San Andrés, Apóstol. Santa Justina, Vírgen y Mártir.
1. *Sábado.* Los Santos Prócuło y Evasio, Obispos y Mártires. Santa Cándida, Mártir.

SAN SIMEON METAFRASTE, CONFESOR.

Nació Metafraste en la ciudad nobilísima de Constantinopla, de ilustres y ricos padres, y desde niño mostró grande y agudo ingenio, y muy inclinado á todas las buenas letras y virtudes. Siendo ya de edad se dió al estudio de la retórica y de filosofía, en que procuraban los sabios de su tiempo señalarse: y él fué tan eminente en la una y en la otra, que hizo gran ventaja á los demás, y con ser riquísimo de patrimonio y de sangre nobilísima, no se dejó llevar de los gustos y apetitos desordenados de la gente rica y noble, para abrazarse con la virtud y ciencia, ni para usar mal de lo que habia aprendido; porque ni dió en las singularidades y falsas sectas en que dieron algunos filósofos, ni quiso defender causas injustas, ni vender su lengua para ganar honra en las audiencias y en los tribunales. Vivia como filósofo, grave y modestamente, y servíase de su elocuencia en volver por la justicia y amparar á los que eran oprimidos y temian perderla: fué muy querido y estimado del emperador por su gran bondad y prudencia, y servíase de Metafraste en los negocios graves tocantes al imperio, tomando su consejo de su persona en la administracion de la justicia. Pero en lo que más se señaló el santo varon, fué en escribir grave y elegantemente las vidas de los santos que ahora goza la santa Iglesia. Como persona que tenia privanza con el emperador, pudo saber la verdad y juntar relaciones y memoriales de autores graves y fidedignos, como lo hizo, sin perdonar á costa ni trabajo; y con su retórica dulce y elegante estilo, escribió de tal manera, que deleita á los que leen sus obras, y los mueve á imitar las vidas de los santos que él escribe. Ocupándose el santo varon en estos santos ejercicios, siendo su vida sin reprension adornada de todas las virtudes y resplandeciendo especialmente en la castidad, trocó esta vida del suelo por la del cielo, y su cuerpo fué sepultado con gran pompa y majestad. Su glorioso tránsito fué en 27 de Noviembre.—RIBADENEIRA.

ACTUALIDADES.

En América tambien el cuarto centenario de Lutero ha sido celebrado en casi todas las iglesias protestantes. ¡Cuántos elogios han tributado al archipámpano de la Reforma solo los ministros de Nueva York! El Rndo. Dr. King ha predicado sobre "el elemento heróico del carácter de Lutero." Segun el Rndo. Armitage, "el entendimiento de Lutero creó una nueva literatura, su voluntad una nueva lógica, su patriotismo una nueva elocuencia." El Rndo. J. M Pulmann descubre "el secreto del suceso de Lutero en su amor extraordinario á la *realidad.*" El Rndo. W F. Watkins ensalza la doctrina de Lutero, llamándola "la doctrina misma de Pablo, de la que el poderoso soplo del Reformador dispersó el polvo que habiala encubierto durante quince siglos de ignorancia." El Dr. J. B. Reimensnyder hace un paralelo entre Lutero y Moisés, y dice que ambos son muy parecidos en la mansedumbre y fortaleza, y en los resultados que alcanzaron con sus esfuerzos; pues el primero aniquiló á los Egipcios y el segundo á los Papistas. El Rndo. Rylance describe á Lutero como "un hombre fiel y honesto, un hombre de profundas convicciones, un excelente esposo y padre, y un devoto cristiano." El Rndo. G. F. Crotel bendice al gran Lutero por haber sido el primero que "traduciendo la Biblia (!!!) puso la palabra de Dios en las manos y al alcance de todos." En fin hasta "el diablo que se apareció á Lutero," ha dado al Rndo Canfield el sujeto de su panegírico del ex-fraile de Wittemberg — Bien podemos pararnos aquí en medio de una enumeracion que haria reir si no estremecerse á todo hombre que tenga una pizca de sentido comun. La historia ya nos ha trazado el verdadero carácter de Lutero, el cual es al pié de la letra conforme al retrato que habia hecho el Apóstol de todos los reformadores, llamándolos: "Amadores de sí mismos, codiciosos, altivos, soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres, desagradecidos, malvados, sin aficion, sin paz, calumniadores, incontinentes, crueles, sin benignidad, traidores, protervos, orgullosos, y amadores de placeres más que de Dios; teniendo apariencia de piedad pero negando la virtud de ella." (II Tim. III, 2. 5). Estas palabras sí resumen el carácter y la vida de Lutero, y no las declamaciones de los Ministros de Nueva York, cuya elocuencia parece de veras ser "aquella elocuencia nueva" con que Lutero dotó al mundo; es decir, una elocuencia llena de exageraciones, de necedades y de solemnísimas mentiras.

Y el Rndo. J. B. Reimensnyder se nos viene comparando á Lutero con Moisés en la *mansedumbre!* ¡La mansedumbre! Pero ¿supo jamás Lutero qué cosa es esta amabilísima virtud? Los mismos historiadores protestantes no pueden negar que con discursos incendiarios él animó los vasallos alemanes á hacer la guerra á sus príncipes; y luego, á esos mismos príncipes ¿no los incitó tal vez á exterminar á sus vasallos sin misericordia?

"A las armas," decia; "los tiempos han llegado tiempos verdaderamente maravillosos, en que un Príncipe puede ganar el cielo más fácilmente derramando la sangre de sus súbditos que rezando oraciones." ¿Qué mansedumbre parecida á la de Moisés!—¿Qué eran para Lutero los Papas, los Obispos, y los mismos protestantes que interpretaban la Biblia segun su espíritu privade y no segun el espíritu del Reformador? "Asnos, puercos, perros, demonios, anticristos"—¡Oh! mansísimo cordero, ¡oh! paloma sin hiel ni rencor!—Pero ¿quereis otra prueba de su mansedumbre? Escuchad: "Cualquiera que ayude con las armas, ó con su hacienda, ó con su vida á exterminar á los Obispos, es un buen hijo del Señor y un verdadero cristiano....Si nosotros colgamos á los ladrones, decapitamos á los asesinos y quemamos vivos á los herejes, ¿porqué no deberíamos lavar nuestras manos en la sangre de estos hijos de perdicion, esos cardenales, esos papas, esas serpientes de Roma y de Sodoma?.." Cuando sus cofrades en la Reforma le echaban en cara sus mutilaciones de la Palabra de Dios y sus interpolaciones, ¿cómo los trataba esa fuente inexhausta de suavidad y de dulzura? "Vosotros les decia, sois lo mismo que los Papistas, unos estúpidos y unos asnos. Yo, el Dr. Martin Lutero, así lo quiero, así lo mando, así lo ordeno. *Mi voluntad* es la única razon de lo mandado."—Siendo esto así, ¿en qué cabeza puede caber alabar la mansedumbre de un Lutero, y lo que es más, compararla con la del ilustre legislador de Israel?

El cuento de Galileo, las torturas, las cárceles, las vejaciones de todo género que hubo de sufrir bajo la fiera é implacable Inquisicion romana, y todos los castillos en el aire levantados sobre tal fundamento contra el oscurantismo de los Papas, Cardenales, Obispos y frailes, ignorantes y fanáticos enemigos de la ciencia, ya van apareciendo en su verdadera luz á los ojos de los Protestantes; es decir que ya empiezan tambien estos á tenerlo todo por lo que fué en realidad y que los Católicos han estado afirmando siempre, sin ser creidos. Oigase como habla de eso el *Chicago Appeal*, órgano de los Episcopalianos Reformados, en conclusion de un artículo sobre este asunto:

"Si uno ataca la Iglesia *romanista*, Galileo es su cañon de más grueso calibre. Si otro acomete el Cristianismo, Galileo le sirve de una entera batería. El vulgo está acaso bajo la impresion de que Galileo fué un hombre piadoso, veraz, sabio cultivador de la ciencia, el cual fué ahorcado, arrastrado y descuartizado por la Religion cristiana. En vista de todas las lágrimas, de toda la elocuencia y noble indignacion de que fué objeto este único y solitario 'mártir' de la ciencia, casi nos parece inhumano decir la verdad acerca de él. Es un arma tan espléndida contra los Jesuitas, que á nosotros los Protestantes se nos parte el alma si le abandonamos. Pero hagamos justicia hasta al diablo. La condenacion de Galileo fué el efecto de la ciencia de sus dias; sus enemigos fueron sus colegas en la Astronomía, los que buscaron incesantemente derribarle. Toda la proteccion y apoyo que recibió, túvola directa ó indirectamente de personas eclesiásticas! La inquisicion romana se negó repetidas veces á encausarle, aunque instigada á hacerlo; y cuando al fin sus enemigos, los hombres de ciencia, todos abogados del Sistema Tolemaico, forzaron la Inquisicion á juzgarle, el Santo Oficio se contentó con permitirle que defendiera el Sistema de Copérnico como '*probable en el más alto grado*,' pero no enseñara que dicho sistema '*estaba probado absolutamente*.' Con este decreto la Inquisicion se opuso virtualmente á los enemigos de Galileo por diez y siete años."

Contemporáneamente con el *Appeal*, el Rev. Charles F. Deems, ministro Metodista, publica sobre Galileo y en el *Critic* de Nueva York, otro artículo en el que disculpa á la Iglesia Católica de la rancia calumnia de persecucion. Luz! luz! Haya luz! La Iglesia hallará en ella su gloria.

El afamado *Ejército de Salvacion* muestra que sabe llevar muy bien su nombre marcial. Un telegrama de Kingston, Ontario, del 19 de Noviembre decia lo siguiente: "Anoche hubo una terrible bullanga en la sala de música Victoria. Un antiguo miembro del Ejército de Salvacion entró emborrachado en la sala y dió golpes á varios individuos. El Capitan Thompson, Ayuda de Campo del Mayor Moore, Comandante de toda la América, quiso tranquilizar al alborotador y fué derribado sobre un banco y casi ahogado. Entraron entonces cuatro policías y arrestaron al jóven, de lo que se siguió un pequeño tumulto. La muchedumbre se alborotó y empezó á dar empellones á diestra y á siniestra, y los oficiales del ejército y ministros de la justicia se vieron rodeados y acoceados de todas partes, siendo uno de ellos tirado al suelo y empezando á pelear allí con el preso. El bullicio fué espantoso; y finalmente la policía se retiró sin el preso, y abriéndose á duras penas el paso por medio del populacho que ocupaba la calle."

En señal de agradecimiento á su autor, publicamos la siguiente carta:

"Los Angeles, Cal., Noviembre 16, 1883.

"Sr. Editor de la *Revista Católica:* Despues de saludarle cordialmente, paso á decirle que ya hace un año que estoy suscrito á su muy apreciable periódico la *Revista Católica*, y estoy completamente satisfecho con su lectura. ¡Ojalá que

dicho periódico estuviera en las manos de cuantos pueden hablar y leer la lengua española! porque estoy bien persuadido que haria mucho bien, y libraria á muchas almas de caer en las manos del enemigo del género humano.

"Incluso le mando $6, de los cuales 3 son por mi suscricion, y los 3 otros por la suscricion del Rev. José Mut en San Juan Capistrano, Condado de los Angeles, Cal.

"Suplicando al cielo que le dé muchos años de vida y cooperadores para trabajar en tan buena causa, me repito por su afectuosísimo servidor y hermano

JUAN PUJOL, Pbro."

¿Qué dicen nuestros suscritores? ¿Miran todos nuestro humilde periódico con la misma bondad expresada por el Rev. Sr. Pujol? ¿O bien les parece que ya seria tiempo de retirarse del campo de batalla la *Revista* y arrojar las armas? Si opinan lo segundo, no han de hacer más que seguir recibiendo el periódico y no enviar nunca los tres benditos pesos que les cuesta, como hacen muchísimos de ellos. Si lo primero, que imiten al Rev. P. Pujol; envíen lo que deben. A este último nuestras más expresivas gracias.

Estas perlas no cupieron en la diadema que en el artículo "Cosas de antaño," tenemos labrada para la cabeza de *El Heraldo:* 1º que "Constantino *presidió* el Concilio de los Cristianos en Nicea."—"Presidió"! La Historia dice que "reconoció que no tenia autoridad alguna en esta clase de juicios; ni se pudo hacerle aceptar otro asiento que el de una silla pequeña colocada separadamente en una de las extremidades de la sala, y que solo se distinguia por la riqueza de su materia" (Bercastel—Henrion). "Luego que hubo llegado al lugar destinado, permaneció en en pié, y no se sentó hasta que los Padres le instaron por señas á que lo hiciese" *(Ibid).* Así "*presidió.*" 2º Constantino fué el "*director*" de los Cristianos de aquel tiempo. Más verosímil parece que un pagano que profesa el Cristianismo es *dirigido* por los Cristianos. 3º Los jesuitas "falsificaron los antiguos escritos aumentando al cuento lo que les parecia prudente." ¡"Aumentando al cuento"! Eso será lo que en inglés: *Adding to the story*, y que se traduciria en castellano "*Añadiendo* al cuento," ó bien "Aumentando *el* cuento *con* lo que," etc. 4º "Los horrorosos asesinatos que manchó la vida de Constantino." ¡Los asesinatos..... manchó! ¿Si se dirá en la lengua de Cervantes: Yo manchó,
Tu manchó,
Aquel manchó.
Plural: Nosotros manchó,
Vosotros manchó,
Aquellos manchó?

Dos Congresos católicos se han celebrado últimamente en Europa: uno de los Católicos italianos en Nápoles, otro de los alemanes en Düsseldorf. Ambos muy concurridos, honrados con la presencia de muchos Prelados de la Iglesia, con la adhesion y felicidades de muchos otros, y con la bendicion del Sumo Pontífice. Los seglares católicos de Europa cumplen así con la mision propia de ellos en los tiempos presentes. Ellos no pueden desentenderse de los intereses de la Iglesia. Son una parte constitutiva de la misma, la parte denominada *ecclesia discens,* ó iglesia que aprende, en contraposicion de la parte llamada *ecclesia docens*, ó iglesia enseñante, que es el Clero. Seglares y Clero forman la iglesia militante, ó sea, que lucha á través del desierto del mundo para llegar á la prometida tierra de la felicidad eterna. Ambas partes pues tienen idénticos intereses, necesidades comunes, los mismos enemigos, un combate único. Ninguna de ellas puede dispensarse de la otra, y han de auxiliarse mutuamente. Cuando los Gobiernos eran cristianos, estaban en la Iglesia, militaban con ella, prestábanle gran parte de los auxilios temporales que le son indispensables para continuar la mision de Cristo en el mundo. Pero desde que los Gobiernos apostataron, negándose á reconocer á Cristo en la sociedad, la Iglesia vuelve naturalmente su vista á aquella porcion de sus hijos de donde le pueden venir aquellos auxilios,—á los seglares. La mision propia de estos en los tiempos presentes es pues manifiesta: auxiliar á la Iglesia. Y hé aquí el fin que se proponen los Católicos al reunirse en sus Congresos. Bajo la vigilancia de los Obispos, se discuten allí las necesidades que apremian más á la Iglesia, se conciertan los medios para satisfacerlas y se cobra siempre nuevo valor para poner mano á la obra. ¡Ojalá viéramos esta institucion extenderse por todo el mundo, pues dondequiera se hace desear, y dondequiera serian inmensos los frutos de bendicion que produciria!

Prodigiosa fecundidad.

Años ha murió un célebre Lord en la parte oriental de esta América del Norte; pues que en su matrimonio no habia tenido prole, y habiendo ya de antemano perdido á su esposa, se halló algo embarazado para legar su pingüe fortuna. Pero al fin despues de haber bien considerado el asunto para castigar en cierto modo la esterilidad y premiar la fecundidad, dejó todo su haber en herencia á aquel matrimonio que se hallara en alguna parte de la tierra ser el más fecundo en prole y no tener menos de treinta hijos. Algun trabajo costó á los gobiernos hallar el afortunado matrimonio: años pasaron sin resultado

alguno; pero al fin despues de muchas diligencias hechas se encontró entre unos pobres labradores de ciertos campos que se hallan por esos mundos un matrimonio que no tenia menos de 34 hijos los que á pesar de su miseria se hallaban sin embargo gozando de muy buena salud. Puede imaginarse el lector la sorpresa y el gozo que recibiria una familia tan numerosa por haber heredado sin saber cómo una fortuna tan colosal.

Un hecho parecido pero con circunstancias algo diferentes se ha verificado en la humanidad. Desde que el mundo es mundo y en especial desde que Nuestro Señor Jesucristo fundó su Iglesia hubo un Lord que no era ni inglés ni americano pero su distintivo era ser enemigo de Dios y de los hombres. Aunque no poseyera nada porque fué privado de todo, sin embargo prometia una pingüe herencia de todos los bienes imaginables *(ó sea imaginarios)* al que tuviera la suerte de tener la fecundidad más numerosa para hacerle prosélitos. Presentóse á su tiempo como acreedora á la pingüe fortuna una fulana llamada *Herejía* aduciendo á su favor el haber engendrado desde los primeros siglos de la Iglesia á un gran número de hijos como los Arrianos, los Nestorianos, los Gnósticos, los Maniqueos, los Marcionianos, los Iconoclastas, los Pelagianos, los Semipelagianos, los Mahometanos y no sé cuantos otros. Pero el Lord con aire de desden rechazó la peticion, pues no cumplia con las condiciones requeridas no habiendo por entonces ningun competidor.

Pasaron los años y los siglos, cuando en el siglo XVI surgió un matrimonio *sui generis* de un fraile y una monja, que sin saberlo, fué juzgado digno de la herencia prometida. Y bien la merecia, pues ¿sabe el lector cuan numerosa es la prole nacida de dicho matrimonio? No sabemos los nombres de los hijos de aquel matrimonio de que hablamos al principio, pero sabemos el número que llegó á 34. De este otro no sabemos el número, pues escrito está que *Stultorum infinitus est numerus*, pero sabemos los nombres.

Asómbrese, pues, el lector de una fecundidad tan prodigiosa. Unos se llaman Luteranos, Calvinistas, Zuinglianos, Anabaptistas, Baptistas *(sin el* Ana) nuevos Baptistas (que despues se harán viejos), Baptistas libres, Baptistas separados, (y que tienden á separarse más), Baptistas rígidos, Baptistas liberales, Baptistas pacíficos, Baptistas niños, Baptistas de la gloria, Baptistas aleluyas, Baptistas cristianos (pues los demás no lo son quizás), Baptistas del brazo de hierro, Baptistas generales, Baptistas particulares, Baptistas del séptimo dia, Baptistas escoceses, Baptistas de la nueva comunion general, Baptistas negros (y nada estraño es que para que haya más número vengan despues los Baptistas suaves, los Baptistas utilitarios ó avaros, los Baptistas iracundos, los Baptistas jóvenes y ancianos, los Baptistas de la pena, y los del *miserere*, los Baptistas del brazo de varios metales, los Baptistas del primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto dia tambien, los Baptistas blancos, verdes, amarillos, naranjados, azules, etc). Otros hay que se llaman Baptistas independientes ó puritanos, cameronianos, crispitas ó frisados, cambellistas ó reformados, Dunkaros, Libres pensadores, Uldamitas, Huntingdonianos, Irvingianos, Irvingistas, (para distinguirse mejor), Baptistas pietistas, Unitarios, Latitudinarios, Darbistas, Ingkanistas, Saltadores (no faltaba más)! Cristianos bíblicos, Glasitas ó Sandomonianos, Antiguos presbiterianos, Nuevos presbiterianos (por no confundirse con los antiguos), Escoceses, Congregacionalistas, Cuákeros ó amigos (pero á estas horas ya serán enemigos), Unitarios, Socinianos, Morabos ó hermanos de la unidad (individual por supuesto), Metodistas ó Wesleyanos, Metodistas primitivos, Wesleyanos reformados (los primeros tendrian pecas), Calvinistas metodistas franceses, Originales conexionistas, Nuevos conexionistas, Swedemborgianos, Hermanos de Plymouth (y ¿porqué no serán hijos, ó sobrinos, ó nietos?) Cristianos rebautizados (quizás los habrian bautizado con agua de rosas). Mormones (!linda raza!), Kellistas, Muggletonianos, Romanianos perfeccionalistas, Metodistas rogesianos, Buscadores (pero no de la verdad), Universalistas, Marchadores (no sabemos si de á caballo, ó de á pié), Rothfieldistas, Discípulos-amigos-libres ó Agapemonistas, Protestantes franceses, Reformados alemanes, Protestantes alemanes reformados (la transposicion de los adjetivos indica la diferencia esencial: no vale aquí la regla que "el órden de los factores no altera el producto"), Católicos alemanes ó discípulos de Rouge, Nuevos iluminados (no sabemos si por el gas ó la electricidad), Anglicanos ingleses, Anglicanos alemanes, Anglicanos franceses, y despues vendrán los Anglicanos Bávaros, Suizos, Escoceses, Americanos etc. etc. (1).

Querido lector, ya estarás cansado leyendo una lista tan larga; pero no puede negarse que la fecundidad es prodigiosa, y que la herencia del Lord puede bien merecerla ese matrimonio *sui generis*.

"El que ha visto un regimiento de soldados," decia tiempo ha un autor sensato, "marchando en buen órden, con su capitan bien armado á la cabeza, y este seguido de mosqueteros, arcabuceros, y toda clase de tropa, llevando el paso al compás de los tambores; y vé despues un tropel de chiquillos, con espadas de palo y cartucheras de carbon, sirviéndoles de tambor un caldero, y sin que haya jefe que los ordene, porque cada cual quiere mandar á su compañero; el que esto

(1) Dicha lista ha sido sacada de un periódico Americano que algunos años ha daba cuenta de las sectas que existian solamente en Nueva York. Y por cierto que la lista es todavía incompleta.

ha visto, ya puede formar idea del Catolicismo y del Protestantismo. Aquel ejército es imágen de la Iglesia, y esta chusma representa á las sectas bastardas que han querido remedarla."

"Cuan grande y majestuosa aparece la Santa Iglesia con su jerarquía," dice á su vez Mons. de Segur, (2) "que custodia la unidad católica, al lado de esas discusiones intestinas y de esa subdivision sin fin que trabaja al protestantismo."

Y ¿todavía no ven eso los Protestantes? Verdaderamente se verifica que *habent oculos et non vident:* tienen ojos y no ven. ¡Quiera Dios que abran de una vez esos ojos que tienen cerrados á la verdad!

(2) Conversaciones sobre él Protestantismo, pag. 91.

Cosas de antaño.

Chitona ha sido mi lengua
Habrá un año, y ahora torno
A la primer taravilla;
Agua va, que las arrojo.
QUEVEDO.

Y las que arroja el bendito de Ixtapan no son más que un monton; no os espanteis, compadres!

Despues de un año ó más ¿quién se acuerda? vuelve á lo de Constantino, si vió ó no la Cruz en el Cielo—"el más firme argumento católico en que descansan" *(sic, sic, sic, Gramática Parda de Santiago Pascoe ó Pasquin)* "en que descansan," pues, "el culto de la Cruz."

¿Quién le dijo á Pasquin que es este "el más firme argumento católico?" La Cruz fué venerada en todo el mundo cristiano, por la bagatela de *tres siglos* antes de la vision de Constantino; y confesólo Don Santiago de mala memoria. Por todo ese tiempo ¿descansó aquel culto en argumentos enclenques y derrengados como los de Pasquin? Extraño es, pues, que no los acabara de estropear Pasquin diciendo una palabra siquiera, que era como tocarlos con el dedito meñique y mostrar cuán flacos eran y cuán vacilantes.

Seor hereje, "el más firme argumennto católico" para venerar la Cruz es lo que ella es, lo que recuerda, lo que simboliza desde que murió en ella Jesus. Por esto fué cara á los Cristianos, por esto fué sagrada desde el primer siglo, y seríalo todavía, aunque Constantino no la hubiese visto en el cielo, ni Dios hubiese obrado por ella y con ella las innumerables maravillas de que está llena la Historia.

Pero, que sea "el más firme argumento," ó el más cojo, la cuestion es esta: ¿Vió Constantino la Cruz en el cielo, ó no la vió? Y contesta Pasquin:

—"Por largos siglos el mundo católico ha sido engañado con esa leyenda.... Y no solo católicos sino que no pocos protestantes han creido el mismo cuento."

—Y ahora ¿qué argumentos avanzais para demostrar que es cuento y leyenda? ¿Qué documentos se han hallado? ¿qué autores fidedignos que niegan el hecho? qué monumentos que prueban su imposibilidad? A quién citais? á qué acudís para desmentir á tantos autores católicos y protestantes? ¿Vuestra "creencia"? Bonita es esa! Qué nos importa de vuestra "creencia"? ¿Quién sois vos? ¿Qué valor teneis delante de la Historia de tantos siglos, vos inepto chiquilicuatro que osais desafiarla?

—Ah! es que los jesuitas, "escribas y letrados del Catolicismo,"..... "á Eusebio le hacen decir que Constantino vió la Cruz en el cielo poco despues del medio dia: y á Lactancio que la vió en un sueño de noche;" al primero, que la vió "en mayo de 311;" al segundo, que "apareció el dia 27 de Octubre, de 312."

—Y bien? Porque esos autores, dos entre centenares, no convienen en la fecha y en una circunstancia de la vision, ¿por eso es falsa la vision en cuanto á su sustancia? Ah! los "escribas y letrados del Catolicismo" bien pueden á lo menos decir á un ignorante y presumido escíolo del Protestantismo: Cállate, hombrecillo, no sabes lo que te dices: ó si no, escucha. Dice Kepler que N. S. Jesucristo nació el año Juliano de 40; pero Decker asigna el año 41 de la misma era; Sulpicio Severo, el año 42; Escalígero y Baronio ponen el año de 43, y Onufrio el de 44; mas segun la era vulgar fíjase el nacimiento de Jesus en el año Juliano de 45. Dígase lo mismo del mes y dia en que nació Jesus, pues solo por la Tradicion católica celébrase su venida en el mundo el 25 de Diciembre. Dígase tambien lo mismo acerca de la fecha exacta de su Bautismo, de la durada de su Predicacion y del dia de su Muerte. No hay nada incontestablemente cierto. Luego su reverendísima mercé evangélica del Rancho de San Telmo estará obligada á decir, segun su lógica, que el hecho mismo del Nacimiento, Bautismo, Predicacion y Muerte de Jesus, es una fábula, un cuento, una leyenda! Ja! ja! Ahí teneis *(quizás)* "el más firme argumento" de Pasquin: reventó cual burbuja de jabon.

Y el pobrecito confiesa á la verdad que no tiene argumento ninguno para contradecir la historia que, sin embargo, trata de cuento: porque dice:

—"Separar la verdad de la mentira en este asunto no nos parece posible ya."

—Ah! pues porqué hablais? Estamos nosotros en plena posesion de un hecho que descuella cual gigante en la Historia del Cristianismo. *Delira* peor que frenético loco quienquiera que intenta abatirlo armándose solo con una espada de papel.

Sin embargo, mientras Pasquin desespera hallar una sola razon, una sola, decimos, que ata-

que directamente el hecho de la aparicion de la Cruz á Constantino, oh! es todo fuerza y pujanza para acometerlo siquiera indirectamente. Su arma es "la primer taravilla," la que nosotros deshicimos hace ya catorce meses:—Constantino nunca se bautizó; permaneció pagano hasta la muerte; fué un asesino desapiadado: luego no merece crédito su vision.

La autoridad en que apoya el primer aserto son "unos católicos inteligentes de Alemania." Y se queja Don Santiaguito que la *Revista*, negando el aserto, "no niega la autoridad" que él cita.

Pero, señor! ¿hemos de ser bobos? ¿Cómo hemos de negar una "autoridad" que no conocemos? ¡"Unos católicos inteligentes"! No es poco decir: pero ¿quiénes son? Católicos de pega, los hay en Alemania y en todo el mundo; y eso de ser "inteligentes," vaya, nosotros oimos llamar "inteligentes" hoy en dia hasta los perros y caballos. ¿Qué hemos de hacernos, pues, de esos "Católicos inteligentes de Alemania" del Sr. Don Santiago Pascoe? Don Santiago se tendrá á sí mismo por "inteligente"—¿quién lo duda?—y si nosotros suponemos en sus amigos los "católicos inteligentes de Alemania" el mismo grado de inteligencia que reconocemos en él, no creemos hacerles injuria; con todo, ¿qué le hareis, amigos? no quedamos satisfechos con tamaña inteligencia.

—Pero, si Constantino vió la Cruz en el cielo, ¿cómo es que difirió su bautismo hasta el punto de la muerte, como pretende la *Revista*, es decir 25 años? "Esto es increible." Pablo vió otra vision, y á los tres dias se bautizó; ¿y Constantino esperaria 25 años? "Aquí se descubre la mentira."

—¿De veras? Teneis, Señor *Heraldo*, una teología pasmosa: profunda como vuestra cámara cerebral, vasta como vuestros conocimientos históricos. Pero, á ver: decid, señor teólogo; ¿qué enlace *necesario* hay entre la vocacion divina y la fidelidad y prontitud del hombre en seguirla? Faraon vió los prodigios con que Moisés patentizaba la órden de Dios de libertar á Israel, y sin embargo, Faraon se obstinó hasta perecer en el Mar Rojo. Este argumento, ya tocado por la *Revista*, su mercé lo echó en saco roto, como de costumbre. Qué más? Aquel mancebo que oyó la voz de Jesus "Anda y vende cuanto tienes, y dáselo á los pobres,.....ven despues, y sígueme," no se lee que obedeció, sino que "se retiró entristecido." "Esto es increible." Qué más? Judas, más que visiones vió y más que una palabra de Jesus oyó, para permanecer fiel á su Maestro. ¿Y cuentan que le hizo traicion por treinta dineros? "Aquí se descubre la mentira."

—Holá! parécenos oir decir á Pasquin: ha hallado la *Revista* al émulo de Constantino:—Judas.

Consecuencia digna de su mercé! no lo negamos. Pero aquí no instituimos comparaciones: hablamos únicamente para que entienda su mercé, si es capaz de ello, cuán insulso, cuán incoherente, cuán absurdo es cada uno de sus *irrefutables argumentos*. Y vayan unos cuantos más. 1º Constantino no pudo ser bautizado antes de su muerte, porque "fué colocado entre los dioses del paganismo" por el Senado de Roma. Argumento absurdo: aquel Senado colocó "entre los dioses del paganismo" tambien á Jesucristo. Luego.....luego qué? Cuál consecuencia sacareis de eso? 2º El estandarte de Constantino no fué una cruz, porque "ninguna cruz hubo en el Lábaro." Absurdo: dos palos atravesados, uno vertical que remataba en el monograma de Cristo, y otro horizontal del que colgaba un velo; esto fué en sustancia el Lábaro: ¿y dos palos atrevesados no forman una cruz? 3º "Cuando un pagano trata de granjear al cristiano, tiene que emplear el engaño." Absurdo: ¿porqué no puede emplear la beneficencia? ¿por ventura es incapaz de beneficencia un pagano? ¿no puede tener presa en su corazon la gracia de Jesucristo? Pagano era el Centurion tan grande bienhechor de Israel, que mereció de Jesus la curacion milagrosa de su criado (Luc. VII); pagano, el Centurion Cornelio "hombre religioso, y temeroso de Dios con toda su familia, y que daba muchas limosnas al pueblo" (Act. X) aun antes de recibir el bautismo.

Y viene Pasquin y nos desembucha con su desenvoltura de payaso el gran principio filosófico-religioso que para granjearse un pagano á un Cristiano, no tiene más medio que "el engaño"! ¿Es posible ser más absurdo y más estrafalario! Y cuenta que todavía le falta probar al títere que Constantino, á pesar de haber diferido su bautismo hasta la muerte, no era cristiano de corazon. Eralo; desde muy jóven habia aprendido de su padre, aunque pagano, y mucho más de su piadosa y santa madre Elena, á mirar con veneracion y afecto las cosas y personas cristianas. Creciendo en los años, robusteciose en estos sentimientos, y toda su vida fué un inequívoco testimonio de respeto y predileccion por el Cristianismo. Edictos, leyes, favores, privilegios, donaciones munificentísimas, erecciones de templos riquísimos, prohibicion á los funcionarios paganos de participar en los sacrificios, abolicion de sacrificios privados, restriccion del uso de augurios y auspicios, destruccion de ídolos y aun de templos para convertirlos en iglesias cristianas, condenacion de prácticas inmorales en los cultos paganos, una serie de actos, en fin, que hubieran honrado al más religioso de los monarcas cristianos de cualquier siglo, formaron como el bulto de la vida y gobierno de Constantino. Dudar de su sinceridad es pero y mero escepticismo.

—Pero difirió el bautismo hasta el año de su muerte. ¿Y porqué volveis á callar que en eso siguió la preocupacion comun á un gran número de sus contemporáneos?

—Pero mandó ejecutar sin juicio á Crispo, á Licinio, á Fausta, aun á Constancia. ¿Y porqué os desentendeis otra vez de las causas y circunstancias que pueden no solo atenuar, sino hasta justificar estos actos?

—Pero conservó el título y revistió las insignias de Pontífice Máximo del paganismo. ¿Y sabeis decirnos qué importancia atribuyó á esas insignias y título?

Y sin embargo, si exceptuamos las necias exclamaciones de "Esto es horroroso," "asesino," "criminal," "endemoniado," etc., en las que se ceba la desesperada rabia de Don Santiago por falta de mejores argumentos, las tres últimas acusaciones son las solas que pueden echar cierta sombra sobre la sinceridad del Cristianismo de Constantino; y vemos cuán poco le perjudican en este punto. Al leer los ultrajes y desfavorables juicios que fulminaron contra este príncipe algunos de sus coetáneos idólatras, cabalmente por sus sentimientos y actos innumerables de emperador cristiano; caen de por sí en el desprecio que merecen los escritores que profesando ser cristianos osan asociarse á las injustas y apasionadas sentencias de los idolátras.

DISCURSO DE SU SANTIDAD LEON XIII

Á LOS PEREGRINOS ITALIANOS.

(Domingo 7 de Octubre)

El dulce consuelo que Nos hemos sentido hace algunos dias en presencia de la espléndida manifestacion de afecto y de amor filial profesados por el clero italiano, se ha renovado hoy por medio de testimonios no menos espléndidos de respeto y de amor que nos dais, queridísimos hijos, vosotros que en gran número y sobreponiéndoos á toda clase de dificultades habeis venido aquí de distintos puntos de Italia para postraros delante del sepulcro venerado del Príncipe de los Apóstoles, y para proclamar que vosotros deseais á todo trance permanecer fieles y obedientes á esta Silla Apostólica. Así, estas peregrinaciones se completan admirablemente la una y la otra, y prueban que el clero es seguido de las numerosas falanges del pueblo, profesando todos juntos las mismas creencias, los mismos sentimientos, las mismas afecciones, rivalizando en celo para dar al Vicario de Jesucristo el testimonio público de una fidelidad y de un afecto inalterables.

Nos damos gracias por ello al Señor, y vivamente nos regocijamos con vosotros, muy queridos hijos, de que en su divina bondad os haya inspirado los sentimientos apropiados á los que exige nuestra situacion presente.

Vosotros todos conoceis muy bien las intenciones de las sectas impías y sus adeptos, violando los derechos sagrados de la Silla Apostólica, reduciendo al Pontífice Romano á una condicion indigna, que todos juntos deplorareis altamente con Nos. Es ciertamente una afirmacion tan mentirosa como loca decir que el Papa es enemigo de Italia. La historia, como lo hemos dicho muchas veces y se ha registrado con caracteres indelebles, confiesa las ventajas insignes que la Italia ha recibido en todas épocas de la accion altamente bienhechora del Pontificado. El tiempo y los escritos de los sabios no podrán menos de dar á estos beneficios un esplendor nuevo, pues todo lo que merece el nombre de beneficios, no solamente en el órden religioso y moral, pero tambien en el órden político, social y privado, no es inconciliable con el Pontificado. Por el contrario, todo en él se encuentra, la vida, el vigor y el desenvolvimiento.

Y, sin embargo, hay quienes, como se repite hipócritamente en nuestros dias, simulan el deseo de desembarazar á la Iglesia y al Pontificado del fardo de las cosas terrenas. Este deseo equivale, en verdad, á una ironía en boca de aquellos que de todas las maneras posibles se han esforzado y se esfuerzan aun en contrariar á la Iglesia en su mision espiritual y divina.

El verdadero fin de los sectarios ha sido atacar y herir á la Iglesia y á su Jefe, arrebatando á la Sede Apostólica lo que constituia la salvaguardia de su libertad y la garantía no ilusoria de su independencia; y, llevando más lejos su audacia, esos mismos sectarios se han propuesto llegar, por último, á arrebatar á Italia el don precioso de la fe.y la religion católica.

Y como si esto no estuviera de manifiesto por los hechos incontestables y por las intenciones siniestras que se hacen públicas diariamente, ocurre de cuando en cuando que se oyen blasfemias que, de manera más terminante aun, revelan ese inícuo designio. No hace muchos dias, en la misma Roma, se ha osado proclamar públicamente, y se ha podido hacerlo con impunidad, que no habria verdadera vida italiana mientras que Italia permaneciese católica, y se ha añadido que la ocupacion violenta de Roma no ha sido sino el primer paso en el camino que debe conducir á Italia á emanciparse del yugo sacerdotal católico, y que es preciso absolutamente avanzar en esta via para llevar á cabo la empresa. ¡Ah! ¡Cuán horrible desgracia seria esto para Italia, si Dios, en su justicia irritada, permitiese que tal obra de iniquidad pudiera consumarse!

Para conjurar calamidad tan grande es preciso que, desechando toda pereza, se reunan en un solo haz todas las fuerzas de aquellos que sienten el verdadero amor de la patria y de la Religion. Es preciso que todos permanezcan unidos cada vez más á esta Sede Apostólica y que se muestren resueltos á querer libres y respetadas la Iglesia y el Pontificado romano, á querer que el Papa sea reintegrado en la condicion de independencia y de soberanía que le son debidas, en razon de la supremacía de su poder y de su dignidad. Sabemos bien, carísimos hijos, que tales son vuestros sentimientos y que habeis venido para manifestarlos. Conservadlos constantemente, avivadlos y extendedlos en vuestro rededor, y haced de suerte que sean regla inflexible de vuestra conducta y de cuantos procureis sigan vuestro ejemplo.

Esperando recibir el don de discernimiento y de consejo para obtener la fuerza y el espíritu de disciplina, y en fin la victoria en la apremiante lucha que es preciso sostener, hemos querido llamar en auxilio al cielo, y de manera especial á la augusta Vírgen que es invocada con el título de Reina del Rosario. Hácia esta Vírgen bendita, en todo el mundo católico, durante todo el mes y sobre todo en este dia, eleven sus fieles hijos sus manos suplicantes, no teniendo sino un corazon y una sola alma, mientras que sienten en sí mismos la más suave esperanza. Invocada muchas veces ya con este glorioso título la invencible

Reina, Nuestra Señora del Rosario, ha destruido los enemigos formidables del nombre de Cristo, y al propio tiempo ha conservado en los individuos, en las familias y en las naciones la fe, la pureza de costumbres y todos los preciosos beneficios de la vida cristiana.

Es que á menudo place á Dios humillar á los poderosos y su arrogancia, y consolar á los que, despreciados y ultrajados, recurren con confianza á El por intercesion de la bienaventurada Vírgen Maria. El mundo incrédulo se burla, y con el acento de la blasfemia toma á irrision estas expansiones de la fe; pero lejos de quebrantarse por esto la piedad tradicional de los italianos hácia la Vírgen bendita, esta piedad no puede menos de reavivarse y ser cada vez más tierna y confiada.

Ahora, como prenda de las divinas misericordias y en testimonio de nuestro afecto especial, recibid, queridísimos hijos, la bendicion apostólica, que os concedemos con efusion del corazon á vosotros todos los aquí presentes, á los que os están unidos en espíritu, á aquellos en particular que, dentro de algunos dias, van á reunirse en el Congreso de Nápoles; en fin, á vuestras familias, á vuestras obras y á todos los católicos de Italia.

Crónica Edificante.

Quién conoce los caminos del Señor?

Era el Viernes Santo de este año 1883. El Sr. John McGill, buen Católico, hallábase en una localidad de la Florida donde era extranjero, y no habiendo allí iglesia, fué á Gainesville, con la esperanza de que habria una en esa villa, y así podria cumplir con el santo precepto de la Pascua.

Pero no habia iglesia católica en Gainesville; la más cercana estaba en Palatka, demasiado lejos para nuestro amigo, el cual, consiguientemente, se hospedó en una fonda.

Habia permanecido en ella cuatro ó cinco dias cuando notó un vaiven de gente que entraba y salia de una pieza, y parecian todos muy acorazonados.

—Señorita, ¿hay algun enfermo en esa pieza? —preguntó á la hija del mesonero.

—Sí señor,—contestó la interrogada, muy pesarosa.—Es un pobre jóven del Massachusetts que se muere tísico. Si le viera Vd.! da lástima! y el pobrecito ni recela siquiera que está yéndose al galope.

—De veras que desearia verle. ¿No podria Vd. hacerme el favor de introducirme?

—Pues ¿porqué no? Venga Vd. conmigo.

Los dos atravesaron el umbral, y el Sr. McGill, sentándose á la cabecera del lecho, pronto empezó con su amena conversacion á alegrar al enfermo, el cual daba señas evidentes de su próximo fin, pero estaba lejos de figurárselo él mismo; y al despedirse de él su improvisado amigo, le pidió que volviese á verle.

Por varios dias, el Sr. McGill pasó todos sus ratos libres al lado del enfermo; dábale las medicinas, le componia las almohadas, traíale de beber, le ayudaba á incorporarse, servíale en todo con el cariño de un hermano ó de un viejo amigo; pero de religion, como le suponia Protestante, ni una palabra se atrevia á decirle, pensando que, en tales circunstancias, ponerle dudas sobre su religion seria aumentar el peligro de su perdicion.

Quiso el Cielo que al ayudar una vez al enfermo á cubrirse bien con sus vestidos, viera al rededor de su cuello una cinta delgada, y más abajo, donde tenia desabotonada la camisa, un Escapulario, medio ocultado, que le caia sobre el corazon. Esta vista inundó de júbilo al caritativo caballero; pero era noche, el enfermo hallábase rendido, y el Sr. McGill tuvo que retirarse, aunque con el corazon lleno de confianza.

La mañana siguiente fué á visitarle, y despues de haberle prestado los servicios de costumbre, tomando la primera ocasion favorable, dijo:

—Amigo mio, ¿no es acaso Católico Vd.?

—Yo no soy nada,—fué la contestacion.— Mi madre, sí, era católica; pero se murió, siendo yo todavía niño. Desde entonces no he tenido nada que ver con las cosas de religion. Mi padre tiene una casa de huéspedes para marinos en Boston, de modo que ya puede figurarse Vd. en qué circunstancias me crié yo.

—Pero, dispense si soy importuno: ayer reparé sin quererlo que trae Vd. un escapulario al cuello.

—Que traigo.... qué?

—Un Escapulario, hombre; eso que tiene colgado del cuello.

—Ah! ¿escapulario lo llaman Vdes.? Eso me lo dió una Hermana de la Caridad antes que me viniera para estas tierras, y me dijo que lo llevara siempre, que quizás me podria ser de alguna utilidad; y yo le he guardado constantemente encima por amor suyo, pues ella fué siempre tan buena y tan cariñosa conmigo; y tengo intencion de guardarlo no importa adónde voy ni qué me hago.

—Diga Vd., amigo, ¿no le agradaria ver á un sacerdote?

—¿A un sacerdote? Sí. Verdad que ya he olvidado todo lo poco que supe de la religion católica. Pero creo que si he de pertenecer jamás á una religion, ha de ser aquella en la que murió mi madre.

El Sr. McGill salió sin demora: no habia tiempo que perder: fué al telégrafo y envió un parte al sacerdote más vecino, el P. Kenny, el cual tomando el primer tren la mañana siguiente, fué á Gainesville, entró en el cuarto del enfermo, le instruyó, le confesó, le dió la Santa Comunion y la Extremauncion. Al dia siguiente el jóven estaba muerto!

Hé aquí una nueva señal de la proteccion de Maria hácia el más humilde de sus siervos. Si aquel jóven no hubiese llevado el escapulario, habria muerto en su irreligion. El escapulario le salvó. ¿Quién conoce los caminos del Señor?

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

El nombre de Bengy nos recuerda el juicio emitido sobre los Jesuitas, en 1838, por Michelet, que aun no era librepensador:

"No se puede alabar bastante la abnegacion y el valor de los Jesuitas. Conocemos su heroismo en Europa; pero es preciso seguirlos al Asia, y ver la facilidad, el ahinco con que van al martirio. Estos son títulos á la gloria. Entre nosotros la abnegacion no muere. Y luego, ¡qué bella, qué grande, qué sublime es su obediencia! A la menor palabra un jesuita, por lo comun de tanta alcurnia, obedece sin demora, aunque hubiera de partir á los confines del mundo. Así, cuando san Francisco Javier recibe de san Ignacio la órden de partir á las Indias, no hace otra cosa que ponerse sus zapatos y marchar. Es que nunca hay para ellos ni familia, ni parientes, ni amigos, sino Dios, sólo Dios y la obediencia! Francisco Javier aborda á las Indias. Su corazon es impenetrable á las flechas envenenadas: subyuga á los hombres con su sola mirada. Si no se hubiera destruido la obra de los Jesuitas, China seria hoy un pueblo civilizado."

VIII.

La *Commune* tenia toda la órden de ejecutar inmediatamente á todos los rehenes presos en la Roquette, y no podia sufrir el menor retardo, porque los miembros de la *Commune* estaban reunidos en dicho punto, y las tropas del ejército francés avanzaban rápidamente.

El 26 de Mayo, víspera de Pentecostés el nutrido fuego de fusilería anunciaba la liberacion ó la muerte. Varlin y Ferré iban de una á otra parte gritando: "¡Que se despache, que se fusile á esos bandidos! ¡Degollarlos á todos! ¡Ciudadanos y ciudadanas de los arrabales, venid á vengar á vuestros hijos, á vuestros padres cobardemente asesinados!"

La multitud reunida en la plaza de la Roquette ahullaba: "¡Mueran, mueran! ¡viva la República! ¡viva la *Commune*!"

A la una fué fusilado un gendarme, despues un soldado preso en la Bastilla.

Dan las dos, las tres, y el tumulto aumenta. A las tres y minutos un cabo llamado Arnoux, del 9.° de línea preso en la Roquette, se desliza por los corredores y descorre los cerrojos de todas las celdillas. Para facilitar el llamamiento de los condenados, se habia omitido cerrar las puertas con llave, de modo que era fácil abrir por la parte de afuera.

Los presos salieron de sus celdillas y se encontraron reunidos en el corredor. Habia entre ellos muchos sacerdotes, soldados y guardias nacionales. Los sacerdotes, creyendo iban á conducirles al suplicio, se arrodillaban para orar, los soldados echaban maldiciones, los guardias nacionales parecian resignados. En medio de esta ruidosa confusion, una voz fuerte, vibrante, domina el tumulto. El carcelero Pinet pronunciaba estas palabras: "Amigos mios, escuchad á un hombre honrado: esos infames han hecho ya bastantes víctimas: no os dejeis asesinar; uníos á mí, resistamos, combatamos: antes que entregaros moriré con vosotros!"

Ese hombre digno habia recibido el encargo de hacer bajar á los presos de dos en dos, y entregarlos á las gentes de de la *Commune* reunidas en el portillo de la escribanía. Pinet, al volver á subir, habia cerrado las puertas, de manera que por el momento los presos se encontraban separados de los asesinos.

El Rdo. Amodru, de Nuestra Señora de las Victorias, gritó: "No nos dejemos fusilar, amigos mios; defendámonos, confiemos en Dios. El está con nosotros y por nosotros, y nos salvará."

Todos vacilabam aun. Pinet dijo entonces: "Los gendarmes que están debajo de vosotros se hallan dispuestos á defenderse, y están ya parapetándose. A falta de armas tenemos corazon; no os dejeis fusilar por ese hato de bandidos."

Dos sacerdotes y un antiguo juez de paz, á saber, los Rdos. Carré y Lamazou y el Sr. Walbert, dan el ejemplo. Comienzan á armarse con planchas, herraduras y varillas, y á horadar el suelo, y en unos cuantos minutos queda practicada una abertura entre el segundo y el tercer piso. Teyssier, sargento-mayor del 1.° de tiradores de Argel, trepa por la apertura y se encarga con Pinet de organizar la resistencia. Ponen los colchones delante de las ventanas para preservarse de las balas, y se parapetan con todo lo que les viene á mano. Los sitiadores están á las órdenes de Pasquier, que habia sido antes condenado á muerte por el tribunal del Sena.

Este miserable sube hasta el segundo piso é intima al cabo Arnoux que destruya la barricada. Niégase éste, y Pasquier hace prender fuego en ella. Pronto una densa humareda oscurece el aire, y sube la llama. Los sitiados corren á buscar agua, y despues de un cuarto de hora de esfuerzos dominan el incendio.

En los patios llenos de asesinos resuena el grito de *¡Viva la línea!* esperando que los prisioneros engañados saldrán de su fortaleza improvisada. Los presbíteros Surat, Bécourt, Houillon y el Sr. Chaulieu, encerrados en el departamento del Oeste, fueron víctimas de esta traicion. Salieron y fueron fusilados.

Debilitándose más y más los esfuerzos de los asaltantes, los soldados propusieron una salida; pero más reflexivos y menos prontos á creer en el buen éxito, los sacerdotes aconsejaron aguardar, limitándose á la defensiva.

El ejército caminaba por el *boulevard* del Príncipe Eugenio, y ganaba terreno en la Barrera del Trono. La *Commune* espantada abandonó la Roquette, y el populacho, tan cobarde como cruel, siguió á la *Commune* en su fuga á Belleville.

Los detenidos ordinarios de la cárcel, es decir, los criminales, habian sido armados antes de la fuga de la *Commune*, á fin de ejecutar el asesinato de los rehenes por cuenta de los republicanos; pero esos criminales, en vez de atacar las barricadas construidas por los rehenes, se escaparon en todas direcciones.

Las puertas de la cárcel quedaron abiertas. Los rehenes ordenaron á los carceleros que cerraran las rejas, é hicieron bien, porque á eso de las seis un batallon confederado de seiscientos hombres llegó á paso de carga á la Roquette, pero no pudo, á pesar de sus esfuerzos, forzar las rejas. Venian á "ejecutar á los rehenes, costara lo que costase."

A las once de la noche ya no oyeron los rehenes la fusilería, y aumentó su esperanza de librarse. Estuvieron siempre en guardia, porque la salvaje gritería de fuera les probaba de sobras la presencia de los asesinos. Eran cerca de las tres de la madrugada cuando volvió á comenzar el fuego de fusilería hácia

la Barrera del Trono. Los infelices rehenes escuchaban los mil ruidos de fuera, extenuados por la fatiga y por tantas emociones. Doce horas hacia que duraba esta especie de sitio.

Un batallon del ejército francés, perteneciente á la infantería de marina, se precipita á las cinco en los patios de la Roquette. Engañados ya los rehenes por los gritos de: *¡Viva la línea!* no quisieron reconocer á los soldados, creyendo ver en ellos insurgentes disfrazados. Se necesitó de largas pláticas antes de entregarse. Aquellos buenos y bravos soldados pasaban armas, libretas, banderas á los presos, quienes permanecian incrédulos. Al fin salieron algunos sacerdotes, y la recepcion cordial que se les hizo tranquilizó á los tímidos.

Cuando todos los rehenes estuvieron en libertad, una escolta los internó en París porque aun duraba la lucha al rededor de la Roquette. Veintitres sacerdotes, ochenta y dos soldados, cuarenta y dos agentes de seguridad pública, trece artilleros, y otros seis individuos particulares, recobraron así su libertad.

IX.

Los asesinatos de los sacerdotes duraron los dias 24, 25, 26 y 27 de Mayo. No hemos seguido el órden cronológico, porque queríamos terminar la narracion de los dramas de la Roquette.

Volvamos, pues, al 25 de Mayo, é inclinándonos ante los secretos de la Providencia divina, pensemos con la Iglesia que no solamente por medio de la oracion, sino tambien por la expiacion, contribuye el sacerdote á aplacar la justicia de Dios y á hacer revivir en la sociedad el espíritu divino. El rezo, las abstinencias, los ayunos, las prácticas austeras son diarias para él: está separdo del mundo y marcado con un carácter que le aisla de la multitud: va cubierto de un vestido de luto, símbolo de la penitencia: no tiene por descanso el hogar de la familia. Los goces de la juventud le están prohibidos. En su soledad le sostienen dos pensamientos: la abnegacion sublime y la inmolacion heróica.

Hay que sumergirse en la meditacion religiosa para no experimentar inmensos vuelcos del espíritu y deseos de venganza á la vista de esos hombres de bien llevados á la muerte por infames asesinos.

Apresurémonos á terminar este lamentable capítulo, pues ya nuestros ojos se fatigan de no ver más que sangre.

La revista *Le Correspondant* publicó un trabajo notable sobre Arcueil y el sábio P. Captier, cuya figura se destaca brillante en sus páginas.

No diremos aquí lo que es el colegio de Alberto el Grande, que antes de la guerra contaba ya trescientos alumnos: todos los hombres de bien y de talento saben que los Padres Dominicos de Arcueil no olvidan la educacion al difundir la instruccion.

Despues de la declaracion de guerra en 1870, tres religiosos, los PP. Baudrand, Barral y Regnier partieron para el ejército y siguieron á nuestros soldados en los campos de batalla. Entre tanto el establecimiento de Arcueil se transformó en ambulancia que recibió mil quinientos enfermos ó heridos durante el sitio de París. El capellan de esta ambulancia fué casualmente el P. Anatolio de Bengy, cuyo nombre nos place recordar.

Firmada la paz, volvió el Colegio á abrir sus puertas á los alumnos; pero á poco la *Commune*, dueña de París, comenzó una guerra impía contra Francia.

Situada entre los fuertes de Montrouge y de Bicetre, y no léjos del reducto de Hautes-Bruyéres, el Colegio de Alberto el Grande estaba situado en la zona militar que atravesaban á cada paso los insurgentes.

Fácil era á los Padres retirarse y ponerse á cubierto; mas prefirieron la santa mision de aliviar dolores y se hicieron de nuevo servidores de ambulancia.

A semejanza de las Hermanas de la Caridad, cuidaban á los heridos sin preguntar á que partido pertenecian. Recorrian los campos de batalla recogiendo á los que podian ser vueltos á la vida y sepultando á los muertos. La enfermería tenia por sirvientas á las piadosas Hermanas de Santa Marta. La bandera de la Convencion de Ginebra flotaba sobre la casa, que no por esto quedó libre de las pesquisas. Algunos batallones de confederados se mostraron agradecidos á los Dominicos, mas otros les prodigaron injurias y amenazas. En medio de esta tormenta los Padres oraban y trabajaban. El P. Bourard escribia un vasto *Tratado de los Angeles* inspirado en la doctrina de santo Tomás. El P. Captier componia sus *Cartas sobre la vida religiosa.*

¡Espectáculo hermoso é incomparable el de esos Padres, yendo del campo de batalla al lecho de los moribundos, y, despues de orar,armándose con la pluma para gloria de Dios! Este espectáculo regocija el alma, siéntese engrandecida, alumbrada con luces interiores.

El viernes 19 de Mayo de 1871, á eso de las cinco de la tarde, el colegio de Arcueil fué rodeado por los batallones 101 y 120 de la *Commune.* Esos miserables penetraron en el establecimiento forzando las puertas, y pusieron centinelas que debian hacer fuego sobre los sacerdotes que intentasen salir. Aquel dia la casa daba asilo á veinte heridos recogidos en el campo de batalla.

Los ciudadanos Léo Meillet y Lucy Piat, delegados de la *Commune* y comandantes de la expedicion, llamaron al P. Captier. Esos dos malvados llevaban la escarapela roja, símbolo de su mision sanguinaria. Luego procedieron al arresto de las treinta y ocho personas que siguen:

El P. Captier, de edad cuarenta y un años, fundador y prior del colegio de Alberto el Grande.—El P. Bourard, de cincuenta y tres años, capellan de la casa.—El P. Delhorme, de treinta y nueve años, regente de estudios.—El P. Cotrault, de treinta años, procurador.—El P. Chatagneret, de veintiocho años, profesor.—El P. Rousselin, censor.

Los Sres. Gauquelin, de treinta y ocho años, oficial de marina, sub-ecónomo de la escuela;—Voland, de cuarenta años, maestro auxiliar;—Gros, de treinta y cinco años, sirviente del Colegio;—Marce, de cuarenta años, sirviente;—Cathala, de cuarenta años, sastre;—Dintroz, de cuarenta años, sirviente;—Cheminal, de cincuenta años;—Petit, de veintiun años, empleado del economato.

(Todos estos fueron despues asesinados, logrando escapar de la matanza los siguientes, que tambien habian sido arrestados).

Rdo. Grandcolas, profesor,—Bertrand, de cuarenta y nueve años, sub-censor;—Bezillot, de veintiocho años, profesor;—Gauvain, de cincuenta y dos años, empleado;—Delaitre, de cincuenta y cuatro años, jardinero;—Duché, de treinta y un años, sirviente;—Brouho, de treinta años, sirviente;—Schepens, de treinta y seis años, conserje;—Bussi, de treinta y seis años, carpintero, empleado en la casa;—Delaitre, de doce años, hijo del jardinero;—Lair, de trece años, hijo de un empleado;—Barbedette, de veintinueve años, preceptor.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 1 de Diciembre de 1883. Núm. 48.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—La Voz de los Padres sobre la Inmaculada Concepcion de María.—ACTUALIDADES:—Aviso muy importante.—Efectos de las malas lecturas.—El ex-fraile Hyacinthe y sus despropósitos.—El Purgatorio predicado por un Ministro.—El Juramento.—Un fenómeno extraordinario.—Una mision en Francia.—A la Inmaculada Concepcion de María (poesía).—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Antonchico.—Este año la fiesta patronal de San José en esta plaza hubo de diferirse hasta el 20 de Noviembre, para terminar las reparaciones que estaban haciéndose en la iglesia. El celo de la casa del Señor ha hecho hacer un gasto de más de mil pesos al Rev. Agustin Redon para acabar de arreglar aquella hermosa iglesia, fundacion que fué del Rev. J. B. Fayet. El 19 pues hácia las 6½ p. m. se cantaron solemnes vísperas, que presidió el Rev. A. Navet. No pudo asistir á ellas el Rev. Cura párroco, llamado al momento para administrar á un enfermo de gravedad á distancia de 18 millas, empleando casi toda la noche para ida y vuelta con tiempo frio y oscuro. ¡Sacrificio del ministerio católico, que poco aprecia el mundo! A las 10 de la mañana siguiente hubo Misa Mayor que cantó el Rev. P. Gentile, S. J., asistido por los RR. Redon y Navet. El Rev. P. Fayet dirigió el coro así en las vísperas como en la Misa. Pronunció el panegírico del Santo Patriarca el mencionado P. A. Navet, en el que mostró mucha elocuencia, órden y perfeccion. Hubo como unas cien comuniones. Despues de la Misa se practicó la procesion de costumbre, muy concurrida, ordenada y devota.

La Catedral de Santa Fe.—Nos escribe el Muy Rev. Sr. Vicario:—"En las ferias de las Hermanas de la Caridad de Albuquerque se presentará una corona de Nuestra Señora del Rosario, antigua, de plata sobredorada, con unas piedras preciosas." Esta joya será rifada. Los billetes son de un peso. Deseamos que los suscritores de la *Revista Católica* se procuren suertes para ganarla. El fruto de la rifa es para la construccion de la Catedral de Santa Fe.

Defuncion.—El dia 22 del pasado falleció en Santa Fe el Hermano Antonio di Girólamo de la Compañía de Jesus, despues de haber recibido los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia. Contaba 58 años de edad y 33 de vida religiosa, de los que habia pasado 10 en la Mision de Nuevo Méjico. Fué un excelente hijo de San Ignacio, y supo labrarse para el cielo, como lo esperamos, una corona resplandeciente con el ejercicio constante de la humildad y de las demás virtudes religiosas. Los dos últimos años de su vida los pasó tendido en una cama á resultas de varios ataques de parálisis. Su paciencia fué admirable. **R. I. P.**

Cincuenta años há.—Acaba de celebrarse en Patterson, New Jersey, el quincuagésimo aniversario de la primera Iglesia católica que se fundó en aquella ciudad. El Ilmo. McQuaid ha predicado en dicha circunstancia. En su discurso hállanse varias estadísticas que prueban el singular aumento del Catolicismo en la ciudad de Patterson y cercanías, solo desde el año de 1833. Patterson cuenta ahora 20,000 Católicos.

Atentado de robo.—Una de esas noches un individuo hizo la tentativa de robar la Catedral de Santa María en San Francisco, Cal. El Arzobispo Alemany oyó un ruido dentro del templo, y al entrar por la sacristía, vió que un hombre andaba con una vela encendida por el sagrado recinto. Silenciosamente salió del edificio, y con dos guardianes del órden público regresó á la Catedral: pero ¡cuál no fué su sorpresa al encontrar abierta la puerta mayor y no hallar al ladron!

Las bodas de oro de un Cardenal.—Recorriendo el dia 12 de Enero de 1884 el quincuagésimo aniversario de la ordenacion sacerdotal del Arzobispo de Nueva York, 200 sacerdotes de aquella arquidiócesis han tenido un *meeting* para discutir lo que deberá hacerse para celebrar dignamente aquel fausto dia. Despues de haber adoptado varias resolaciones, convinieron tambien en que se erigiera en la catedral un nuevo púlpito, conmemorativo de aquel dichoso acontecimiento. A ese fin se suscribieron fondos, que suben á $5,000.

Escuelas católicas.—En la ciudad de Durango, Méjico, se han reunido varios vecinos con el objeto de establecer *diez* escuelas católicas gratuitas, lo cual han hecho ya, habiéndolas abierto el dia 8 del mes próximo pasado. De ellas, cinco son para niños, y las demás para niñas. Asisten á unas y otras más de cuatrocientos alumnos. Esta misma asociacion ha fundado el periódico "El Domingo," cuyos productos se destinarán al sostenimiento de las mismas escuelas.—*(El Tiempo).*

El verdadero heroismo.—Dice un misionista protestante, citado por el *Círculo Católico:* "En las praderas menos exploradas bajo los rayos de un sol abrasador, ya á acaballo, ya á pié, llevando al hombro su frágil canoa de corteza de abedul, ya marchando con patines sobre la nieve, empujando de choza en choza su trineo, y visitando los atacados de fiebre ó viruela, lleva el misionero católico el estandarte de su divino Maestro y la luz de la civilizacion á las regiones más apartadas del Noroeste. Su único pensamiento es su deber para con Dios y sus semejantes."

"Sociedad de San Francisco Regis."—Ha sido últimamente establecida en Buenos Aires esta nueva asociacion, cuyo objeto es facilitar los matrimonios de los pobres y de los que viven en union ilícita, exhortándoles y proveyéndoles de recursos en caso necesario. Esta sociedad producirá ciertamen-

re en Buenos Aires los mismos buenos resultados que está produciendo en París, Burdeos, Madrid, Santiago de Chile, y otros pueblos donde de tiempo atrás se encuentra establecida.—*(Círculo Católico).*

Bismarck y el Vaticano.—El Padre Santo ha rehusado deponer de sus respectivas sedes de Posen y de Colonia al Cardenal Ledochowski y al Arzobispo Melchers, á pesar de las repetidas instancias que le han sido hechas por la corte de Berlin. Ahora dice Bismarck que si el Papa continúa en la negativa, so pretexto que á ello lo autorizan las últimas concesiones hechas por Alemania, el Gobierno de Su Majestad exigirá la deposicion de aquellos Prelados como condicion indispensable para que tengan valor dichas concesiones.

El Papa y la prensa turca.—Leemos en la *Unità Cattolica* que la Encíclica del Papa sobre el estudio de la historia halló favorable acogida en la prensa turca. *La Turquie*, que parece ser el órgano oficial del Gobierno, publicó por extenso dicho importante documento. Lo mismo debe decirse de la Carta que el Padre Santo escribió al Sr. Arzobispo de Viena, y que fué muy favorablemente comentada por la prensa turca, aunque en esa carta se tratase de un asunto que no debia de gustar mucho al orgullo musulman.

Anti-religioso y anti-artístico.—Dice un periódico de Roma: "A consecuencia de una carta del Rey Humberto, en la que se lamentaba de no haberse dado al primer Rey de Italia, despues de 5 años de su muerte, un sepulcro digno de su papel histórico, M. Baccelli, ministro de instruccion pública y de Bellas Artes, ha ordenado la ejecucion de un plan, segun el cual habrá de erigirse una tumba monumental en el centro de la nave de la iglesia del Panteon."

Mr. Ferry no está seguro.—Un despacho de París, con fecha 16 de Noviembre, anuncia que fué recientemente arrestado en el palacio del Senado francés un jóven de 18 años, quien queria absolutamente hablar con Mr. Ferry. Enfurecido de que no se cumpliese pronto con su deseo, sacó un *revolver*, y hubiera matado al Ministro de instruccion pública, con quien se encontró, si no le hubiesen hecho saltar de las manos la pistola. Confesó cándidamente que habia sido comisionado por un *meeting* de las sociedades secretas tenido en Lille para matar al jefe del Gabinete. Dijo además que en el mismo *meeting* habia sido decretada la muerte de los demás ministros.

En pos de Matusalen.—Acaba de morir en una poblacion de Massachussets un negro apellidado *Father Benson*, el cual contaba la edad de 112 años. Habia nacido en Marilandia el año de 1771. Solia conmemorar con complacencia la grande demostracion que habia visto en Baltimora en honor del General Lafayette, cuando él era todavía niño de seis años. En efecto Lafayette pasó por Baltimora en 1777.

Predicó en un desierto.—Leemos en el *Sun* de Nueva York que el ex-fraile Hyacinthe ha dado una *lecture* en Steinway Hall. Solo la tercera parte de la sala estaba llena. Si se hubiese anunciado que la conferencia seria dada en francés, tal vez la sala se hubiera quedado casi vacía. Pues tan pronto como empezó el orador á discutir en su lengua materna el asunto de la conferencia "Francia y América," muchísimas personas se levantaron, y una tras otra salieron de la sala, pidiendo se les devolviera el dinero que habian desembolsado. Con todo no se accedió á sus deseos.

Represalias revolucionarias.—Para vengarse de las grandes manifestaciones católicas, que tuvieron lugar en Roma á fines de Setiembre y á principios de Octubre, los revolucionarios italianos están organizando una gran peregrinacion á la tumba de Víctor Manuel. Con las considerables rebajas que harán los ferrocarriles se espera que el número de los devotos peregrinos ascenderá á 100,000, contándose entre ellos 7,000 músicos, los cuales tocarán sus mejores piezas para sufragar el alma del Rey *Galantuomo.*

El Catecismo en las escuelas.—El Marqués Lavaggi, consejero municipal de Roma, ha escrito una carta á sus colegas, en que se declara convencido de la obligacion que hay de volver á poner el Catecismo en las escuelas legas de la Ciudad Eterna, y de la necesidad que se hace sentir de confiar á los Sacerdotes la tarea de enseñarlo—Desde que se eliminó de aquellas escuelas la instruccion religiosa, ellas han ido de mal en peor, y muchas han debido cerrarse por falta de discípulos.

El Sr. Julio Ferry, autor que fué de los famosos decretos de Marzo que expulsaron de Francia á tantos inocentes religiosos, despues de haber comido el pan de los radicales, lo está ahora arrojando de su boca, de miedo que comiéndolo no se envenene. En efecto en los discursos que ha pronunciado en Rouen y en Le Havre se desata desapiadadamente contra sus amigos de ayer, llamándoles infames, impostores, y enemigos encarnizados de la República. De ahí un fuego graneado de injurias y amenazas contra Su Excelencia de parte de los comunistas y radicales.

El Obispado Americano.—Un despacho de Roma anuncia que los Obispos americanos que hállanse actualmente en la Ciudad Eterna, han tenido ya varias conferencias con los miembros y dignatarios de la Congregacion de la Propaganda. El Cardenal Simeoni, Prefecto de dicha Sagrada Congregacion los ha obsequiado ya con un gran banquete. Lo mismo ha hecho el Cardenal Jacobini, Secretario de Estado de Su Santidad, Leon XIII.

La Academia Española.—Se ha creado en Chile una Academia española, como las que hace tiempo existen en Colombia, Méjico, El Ecuador, San Salvador y Venezuela. Han sido elegidos miembros de dicha Academia, Don Domingo Santa Maria, Presidente de la República; Don Marcial Martinez, ministro de la misma en Lóndres; Don Miguel Luís Amunátegui y Don Diego Barros Arana, historiadores chilenos; Don Zorobabel Rodriguez, redactor en jefe del *Independiente*, periódico católico de Santiago de Chile.

La dinamita en Alemania.—En el edificio destinado á la direccion de la policía en Francfort, se oyó una formidable detonacion, producida por una máquina infernal. El edificio ha quedado cuarteado, pero sin que afortunadamente haya que lamentar ninguna desgracia personal. Reconocida la máquina, ha resultado que la explosion fué causada por medio de la dinamita. No se han descubierto los autores de este atentado.

Parece increible.—Habiendo cierto Sr. Kemmer escrito y publicado un artículo contra la infalibilidad del Papa, fué condenado por los tribunales inferiores de Alemania. Este fallo ha sido ratificado por el mismo tribunal de casacion, el cual dice: "El art. 166 del Código penal (ofensas á la Iglesia Católica) ha sido aplicado con razon, atendido que el dogma de la infalibilidad del Papa deriva de una manera absoluta de toda la doctrina cristiana, y que, por consiguiente, poner en ridículo este dogma, es ofender á la Iglesia."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 2-8.

2. *Domingo I de Adviento.* San Eusebio, Obispo y Mártir. Santas Cándida y Natalia, Mártires.
3. *Lunes.* San Francisco Javier, de la Compañía de Jesus, Confesor y Apóstol de las Indias. Santa Hilaria, Mártir.
4. *Martes.* Santa Bárbara, Vírgen y Mártir. San Clemente de Alejandría.
5. *Miércoles.* Los BB. Jerónimo de Angelis y Simon Yempo de la Compañía de Jesus, Mártires en el Japon. Santa Crispina, Mártir.
6. *Jueves.* San Nicolás de Bari, Arzobispo y Confesor. Santa Leoncia, Mártir.
7. *Viernes.* San Ambrosio, Obispo y Confesor, Doctor de la Iglesia. San Martin, abad.
8. *Sábado.* LA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, *Patrona de las Américas.* San Eutiquiano, Papa y Mártir.

LA VOZ DE LOS PADRES

SOBRE LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

La justicia de Dios no tolerará que Maria, vaso de eleccion, esté sujeta á la desventura que es comun á todos los hombres: participó de la naturaleza, no de la culpa.

S. Cipr., De Nat. Virginis Mariæ.

No recuerdo haber visto este término *kecharitómene* (texto griego de la salutacion angélica que, no solo significa *llena de gracia*, sino *formada en gracia)* en otro lugar de la Escritura Santa; esta salutacion no se ha dirigido á ningun hombre; se reservó á Maria sola.

Orig. Hom. 6, in Luc.

Inmaculada del Santo é Inmaculado, sola del Solo, única del Unico.

Origenes in S. Mat., c. V.

Fué enviado por Dios un siervo incorpóreo á una Vírgen Inviolada é Inmaculada.

S. Greg. Nyssen., serm. III de Annunt.

La Santa Madre de Dios fué un Paraíso donde la antigua serpiente no pudo penetrar.

S. J. Damasc., Hom. in Nat. B. M. V.

Dios formó á la Santa Vírgen sin mancha ni pecado.

S. Amph., Obispo de Icona, Orat. 4, in S. Deip.

Vírgen sin tacha.

S. Sofr.—Spicilegium Romanum; t. 4, p. 415, pár. 126.

Inmaculada é inviolada, incorrupta y bajo todo respecto límpia y exenta de toda fealdad y mancha de pecado, Vírgen esposa de Dios y señora nuestra.... íntegra y omnímodamente pura y casta Vírgen Madre de Dios y más santa que los serafines, é incomparablemente más gloriosa que todos los otros coros celestiales.

S. Efren, Orat. ad B. Virg.

Verdaderamente es cosa digna y justa glorificarte á tí, oh Madre de Dios, siempre Bienaventurada y del todo incontaminada Madre del Señor nuestro, más ensalzada que los Querubines é incomparablemente más gloriosa que los Serafines.

S. Juan Crisost., in liturg.

Por todas partes Inculpada.

Let. de S. J. Crisost., Selm. t. 4, p. 408.

En los mismos términos que San Efren, San Sofronio, San Juan Crisóstomo y San Juan Damasceno, se expresan San Basilio, San Gregorio y San Epifanio, que constantemente llaman *Inmaculada* á la Vírgen Santísima.

La Vírgen fué formada de un limo puro.

S. Proc., sucesor del Crisost., Orat. 6.

Todos los hombres, exceptuado Aquel que nació de Vírgen, y exceptuada la Vírgen Santísima de la cual vino en el mundo el Hombre-Dios, nacemos con el pecado original.

S. Cirilo Alejandrino, super Joan. Ex And. Mend. S. 6 de Concept.

Lo mismo se expresan San Sabas, San Teodoro y San José, Arzobispo de Tesalónica.

Y por esto fué Inmaculada, porque en nada fué corrompida.

S. Jeron., in Cantic., c. 4.

Cuanto á la Madre del Salvador, no hay quien dude que su santidad fué tan eminente que no se la puede reprender de ningun pecado.

S. Jeron., Ep. ad Eustoch.

Maria jamás estuvo en las tinieblas, sino siempre en la luz.

S. Jeron., in ps. 73.

Esta es la vara en la que no hubo ni nudo de culpa original, ni corteza de culpa venial.

S. Ambros., in Isaiam.

No es maravilla que el Hijo de Dios, redimiendo al mundo, comenzase su misterio por su Santa Madre, para que por la que se disponia á salvar el género humano, fuera la primera que recibiera tan grande beneficio.

S. Amb., in Luc., c. I.

Exenta de toda mancha de pecado.

S. Amb., in ps. 118.

¿Cómo se podia haber manchado el lugar donde jamás penetró ningun morador de la tierra, que solo el Señor construyó, de que el Señor sola y plenamente tomó posesion?

S. Agust., cont. duas haeres.

Santa y santificada, no solo en vida, sino desde el vientre de su madre.

S. Agust., Sermon de la Asuncion.

Por honra del Señor, cuando se trata de pecados, no quiero de ningun modo que se hable de Maria.

S. Agust., De la Naturaleza y de la Gracia.

Al llamar el Angel á Maria llena de gracia, hizo ver que la antigua sentencia de cólera estaba absolutamente revocada.

S. Fulg., Serm. de Laud. Mariæ.

Y otros sin número. Hasta MIL testimonios de los Padres fueron recogidos cuando se preparaba en Roma la definicion dogmática de la Inmaculada y siempre bendita Concepcion de Maria.

ACTUALIDADES.

De nuevo volvemos á encargar á nuestros suscritores, y más encarecidamente que dos semanas ha, que se sirvan remitir cuanto antes á esta Oficina lo que deben por su suscricion. Debajo del encabezado de este periódico, en la primera página, está impreso en tipo bastante claro: "Precios de suscricion: un año, $3.00; seis meses, $1,50:—

ADELANTADOS."

Sin embargo, estamos ya casi á mediados de Diciembre, y muchos, muchísimos son los que ni adelantaron su cuota ni se apresuran todavía á enviarla. De este modo es imposible seguir. La *Revista* no es rica: apenas si, cubiertos los gastos de la impresion, queda algo de ganancia limpia; algo tan insignificante, que si los Redactores debiesen depender de ello para su sustento, hace mucho se hubiera cerrado la *Revista*. Los Redactores llevan gustosos una fatiga ímproba, vistas sus otras ocupaciones, y llévanla únicamente porque conocen el bien grande que hace este periódico en medio de nuestras poblaciones. Pero se cubrirán los gastos actuales de la publicacion

CUANDO PAGUEN TODOS

los suscritores. De lo contrario ni eso se logra, y será menester cerrar la *Revista*, ó bien disminuir sus gastos cortando de la lista de los suscritores á los que no pagan. Empezaremos por este segundo sistema, y por lo tanto avisamos á todos con el debido respeto que

NO RECIBIRÁN EL PERIÓDICO

para el año de 1884, si no hayan satisfecho para este año de 1883. Será dura la medida y nos obligará quizás á perder lo que ya deben muchos, pero será una medida de necesidad.

En una sola semana se suicidaron dos muchachas, una de ellas—niña de escuela; huyeron de sus casas cuatro menores de ambos sexos, los muchachos para ser unos vagabundos, las muchachas para escaparse con hombres casados. Causa de todo esto fué la mala literatura del dia. En Cleveland, Ohio, un muchacho de 14 años desaparece de la casa paterna llevándose dos revolvers. Ese héroe era ya fundador de una sociedad secreta,—la "Sociedad de las Calaveras de Plata,"—compuesta de 10 niños de 11 á 14 años, con sus *meetings*, ceremonias, etc., con su "pena de muerte" á los reveladores de los secretos de la "Sociedad," con su fórmula de juramento que era como sigue: "Maldita sea la amistad. Malditos los padres, madres, hermanas, hermanos. Que se gangrene, haga ampollas y se pudra nuestra prole en el regazo de sus moribundas madres; que broten pestes de la sangre de cada uno; que caiga el cabello de su cabeza, se desmoronen los dientes en sus quijadas, se pudra su cerebro en su craneo, se gangrenen sus ojos y caigan de sus cuencas, y se paralicen sus dedos, si revelamos jamás los secretos de los Calaveras. Así juras tú. Muerte á nuestros enemigos. Vida á los Calaveras."

Un muchacho que no quiso juntarse con esos duendecillos del infierno recibió su "decreto de muerte." Todo esto tambien se atribuye al influjo de los malos libros. En Nueva York se imprimen cada semana *seiscientas mil* copias de "periódicos de novela." De los 3,813 detenidos de la Casa de Refugio de aquella ciudad, casi todos los jóvenes debajo de los 16 años eran lectores asíduos de "novelas de á 10 centavos." En el Asilo Juvenil—todos niños—siete octavos de los que sabian leer habian bebido habitualmente en estas fuentes impuras. Este es un simple bosquejo de los estragos de los libros perversos. Padres y madres ¡alerta! Tambien Nuevo Méjico abunda en semejantes libros y papeles pestilentes.

El ex-fraile Hyacinthe que hállase actualmente en los Estados Unidos predicó últimamente en Nueva York en la Iglesia del Espíritu Santo. Su predicacion empero muy lejos estuvo de ser inspirada por el soplo poderoso de ese Espíritu de verdad. Imaginaos que entre las mil barbaridades con que regaló á su numerosa audiencia él soltó tambien la siguiente; á saber, "que el Catolicismo y el Protestantismo son igualmente necesarios á la verdadera Iglesia de Jesucristo." Con que, segun la doctrina del afamado apóstata, ni el Catolicismo ni el Protestantismo son de por sí la verdadera Iglesia de Jesucristo, como ni el alma sola ni el cuerpo solo forman aquel armoniosísimo compuesto que llamamos "hombre." Sin embargo, como es imposible que un cuerpo tan maravillosamente organizado cual debe ser la Iglesia, conste de partes tan heterogéneas y disparatadas como son entre sí el Catolicismo y el Protestantismo, la consecuencia lógica de la afirmacion del famoso ex-fraile casado es, que no hay tal cosa coma la "Iglesia," y que por lo tanto ni los Católicos ni los Protestantes pueden ni siquiera llamarse "Cristianos." Y cuidado, que nosotros no decimos más de lo que se desprende naturalmente de las palabras mismas del Señor Abate. Pues oid como sigue: "El porvenir, dice, no pertenece ni al Catolicismo ni al Protestantismo, mas á aquella Iglesia de las edades venideras, que juntará en sí sola el principio de unidad y autoridad, representado por el Catolicismo, con el principio de libertad y diversidad de pensamiento, representado por el Protestantismo." ¡Pasmoso, sublime, mil veces admirable! Pero, prescindamos por un rato de

que esa Iglesia "de las edades venideras," como nos la pinta el Sr. Loyson, seria un ser verdaderamente monstruoso, un ser verdaderamente híbrido, y por lo tanto imposible; ¿cuál es la consecuencia necesaria de esa segunda proposicion del ex-orador de Notre Dame? Héla aquí en toda su feísima y horripilante desnudez—Hace más de 18 siglos que el Redentor del mundo nos tiene engañados miserablemente; pues ha obrado tantos prodigios para probarnos que habia real y verdaderamente fundado una Iglesia, y una Iglesia Católica, y ahora hénos aquí precisados á esperar, Dios sabe por cuántos siglos aun, esa misma Iglesia que no vendrá jamás.—Semejante lenguaje es sobradamente blasfemo; mas toda la blasfemia es debida únicamente á la lógica estrafalaria del ex-Padre Hyacinthe.

El dogma católico del Purgatorio, tan desapiadadamente negado por los Protestantes, halla un nuevo é inesperado defensor en el Rndo. E. R. Percival, ministro episcopaliano de Filadelfia. Segun el *Press* de aquella ciudad, él ha explicado en uno de sus sermones la doctrina del Purgatorio, é inculcado vivamente á todos á que rueguen por los muertos. Desafortunadamente no tenemos entre manos todo su sermon; mas lo cierto es que él ha empezado por echar á rodar el famoso Aquiles de los Protestantes, á saber, que en la Biblia no se dice una palabra siquiera del Purgatorio. "Aunque esto fuera así, dice el Rndo. Percival, el argumento no tiene ninguna fuerza" *(it has no force whatever)*. Con lo que él quiere decir, que aun dado caso que en la Biblia no se hablara del Purgatorio, solo la tradicion perenne y universal de la Santa Madre Iglesia bastaria para mostrar lo verdadero del dogma del Purgatorio. Mas no se para aquí el Rndo. Percival. El sostiene que la doctrina del Purgatorio se *halla* en las Sagradas Escrituras, "pues de ella hablan Salomon y San Pablo," y confirma lo que dice con un argumento de hecho, cual es la práctica constante de los Judíos de rogar por los difuntos. El extracto del *Press* no nos permite seguir el resto de la argumentacion del Rndo. ministro episcopaliano; solo podemos reproducir aquí las últimas palabras de su sermon: "Hay almas que deben ser purificadas, y nosotros debemos interceder por ellas con nuestras oraciones...Rogar por los muertos es la doctrina del sentido comun, del amor comun, y de la caridad comun." Estas palabras sonarán como una música suavísima á los oidos de los Católicos; mas ¡qué horrible cacofonía formarán ellas en los oidos de los *respetables* Episcopalianos! ¡Cómo! ¡un ministro de su denominacion atreverse aun en público á contradecir al XXII de sus XXXIX Artículos fundamentales, artículo que gradúa de pura fábula the *Romish doctrine* del Purgatorio. Le traducirán cuando menos delante de un tribunal eclesiástico al pobre del Rndo. Percival. Mas si él sale condenado, su condena añadirá una contradiccion más á la larguísima serie de contradicciones que se han notado, se están notando, y siempre se notarán en el Protestantismo.

El Juramento.

Nuestras leyes, y las leyes de muchos otros paises apelan con tanta frecuencia al acto venerando del juramento, que de la falta de justicia que hubiere en él, deberán seguirse gravísimos males para la sociedad y para la legislacion. No es cierto nuestro intento exponer en el presente artículo estos males, mucho mayores de lo que á primera vista parecen: mas nos proponemos presentar á la vista de nuestros lectores la santidad de este acto, y las condiciones que deben acompañarlo; para dar sobre un punto de tanta importancia algun mayor conocimiento, harto necesario para muchos que se ven continuamente expuestos, en las cortes y fuera de ellas, á profanar el juramento, á manchar la conciencia, á frustrar la eficacia de las leyes, y á causar á la sociedad incalculable detrimento.

Fué uno de los extravíos de los Pelagianos, Wicleffitas, y Anabaptistas condenar el juramento, como ilícito en todo caso y circunstancias, por más que reuniera todas las condiciones ó requisitos necesarios, que justifican su santidad entre todas las gentes. La razon y la revelacion defienden á una la legitimidad del juramento, con tal que reuna aquellas cualidades, de que debe estar revestido.

Mas ¿qué es juramento? Preciso es explicar su natualeza con dar su definicion, pues siendo muy ordinario confundir bajo este nombre toda especie de irreverencia cometida en palabras contra el Ser Supremo, podrian tomarse en esta materia horribles equívocos.

Jurar pues es invocar á Dios en testimonio de la verdad, es poner á Dios de testigo sobre lo que nosotros afirmamos. Acto es este sumamente religioso, con el que honramos á Dios, como verdad infalible, y como la misma verdad. Con él afirmamos la existencia de Dios; pues el que no cree en Dios, no puede invocarle. Con él confesamos la divina presencia; porque si no le creyéramos presente ¿cómo podríamos invocarle por testigo, y hacerle como fiador de la verdad en el mismo instante que juramos? Con ese acto reconocemos su poder inmenso, cuya venganza tememos, caso que el juramento no fuere justo; y con el mismo veneramos su santidad infinita, pues creemos la omnímoda imposibilidad de que Él pueda mentir.

Así como el invocar el nombre santo de Dios

es acto de religion, con tal que se hiciere con el debido respeto: igualmente la invocacion que se hace de Dios en el juramento en testimonio de la verdad, es asimismo acto religioso.

Por eso en las Santas Escrituras se hace uso de las más sagradas fórmulas de juramento, como cuando se repite tantas veces aquel: *Vivit Dominus—Vive Dios* (Jerem. IV, 2.); *Per nomen illius—Por su nombre* (Deuter. VI, 13.); *Per Dominum exercituum—Por el Señor de los ejércitos* (Isai. XIX, 18); *Testis est mihi Deus—Dios es mi testigo* (Rom. I, 9.); *Ego testem Deum invoco—Yo invoco á Dios por testigo* (II. Cor. I, 23.).

Y ejemplos bíblicos de Patriarcas y Reyes santos nos aseguran de la santidad del juramento. Abraham obliga á su siervo Eliezer que le prometa con juramento que no buscará la esposa para su hijo entre los Cananeos (Gen. XXIV, 2.). José promete con juramento á su padre moribundo, que él trasladará su cadáver y lo enterrará en el sepulcro de sus padres. Jonatás y David únense en santa alianza con el estrecho vínculo del juramento. Así Asa y todo el pueblo de Israel juran al Señor en medio de solemnes sacrificios para confirmar el pacto con su Dios. Y añade la Sagrada Escritura que hicieron este juramento con todo su corazon, y buscaron al Señor con plena voluntad, así es que le hallaron, y dióles el Señor paz con todos sus vecinos." (II. Paralip. XV.).—San Pablo, el grande apóstol de las gentes, apela en sus cartas de vez en cuando á esta solemne invocacion del nombre de Dios para dar á su afirmacion todo el valor de la veracidad: así en la II. carta á los Corintios (XI, 31.) escribe—"Dios, que es el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, y que es bendecido por todos los siglos, sabe que yo no miento." Y en la carta á los Filipenses (I, 8.) dice: "Dios me es testigo de la ternura con que os amo á todos en las entrañas de Jesucristo."

No es por demás el haber traido textos y ejemplos de la Sagrada Escritura para demostrar lo que es evidente á todo hombre de juicio. Mas sírvenos para hacernos concebir una idea superior del juramento, y para respetar, cual se merece, su santidad y justicia. Pues el juramento que no fuere justo y santo es una profanacion, es un sacrilegio, es la ruina de la sociedad en lo moral y en lo temporal.

La justicia pues y la santidad del juramento en todo dependen de las condiciones que deben acompañarle. Entremos pues en esta importantísima declaracion, para lo cual es necesario hacer alguna mencion de las diferentes especies de juramento.

Hemos dicho que el acto de jurar no es otra cosa que invocar á Dios en testimonio de lo que afirmamos. Pues bien cuando uno jura afirmando simplemente la verdad de una cosa, el juramento se llama *asertorio;* y cuando se jura prometiendo cumplir algo—el juramento dícese *promisorio.* Esas son las dos especies principales de juramento. Una y otra piden las mismas condiciones para ser lícitas. Estas son tres, á saber *verdad, justicia, y necesidad.*

La primera y más importante de esas tres condiciones es la verdad del juramento; y á la vez es tan sencilla que está al alcance de la más mediana capacidad. El mismo niño sabe distinguir la verdad de la mentira, que se oponen entre sí como el dia y la noche, como el cielo y la tierra. Enemigos irreconciliables como el bien y el mal. Pues la santidad del juramento importa ante todo la verdad de la asercion; porque no puede hacerse á Dios como testigo de la mentira, y encubridor de la maldad. El juramento falso es directamente contrario á la santidad de Dios, y por lo tanto le es sumamente ofensivo. Dios es la verdad por esencia. El que osa pues hacerle pasar como participante de la mentira, osa atentar contra uno de los divinos atributos, que es la veracidad infalible. Los que juran sin verdad no atienden á la inmensa gravedad del crímen que cometen, y que lleva el nombre de *perjurio*, contra el cual en todos tiempos así las leyes humanas como las divinas han desplegado todo el rigor de la justicia, no solo por los males que trae á la sociedad, sino tambien por el incalculable desprecio, que arroja contra Dios.

En las Sagradas Escrituras se nos indica esta condicion como la primera y fundamental del juramento. Por Jeremías se nos dice: "Sea tu juramento con verdad, con discrecion y con justicia" (IV. 2). Y por Zacarías se amenaza la maldicion sobre el que *jura falsamente* (V, 4.). Por el mismo Profeta nos dice Dios que detestemos el *juramento falso* (VIII, 17.). Y el Sabio en el libro de los Proverbios hace especial mencion del testigo falso entre las cosas que más aborrece Dios (VI. 19).

La verdad pues debe ser la primera y más esencial condicion del juramento, para que este no sea ilícito. Mas no es la única; pues debe haber tambien discrecion ó sea *necesidad.* Acto tan venerando y tremendo, como es invocar al mismo Dios en testimonio de la verdad, no es permitido por cualquier motivo, por más que no carezca del fundamento de la verdad. En grave necesidad, segun prudencia y discrecion, y sobre todo cuando la legítima autoridad nos obligue á ello, será lícito pronunciar juramento sobre lo que sea verdad, y justo. ¿Quién se atreveria á molestar á un gran personaje para hacer de testigo ó salir fiador en lo que no pasára de ser una bagatela? Seria igualmente una ridiculez el celebrar un contrato con todas las formas legales por una nonada. Es justo pues atender á esta condicion de la necesidad del juramento, como es por sí mismo evidente; pues de

otro modo, además de la irreverencia irrogada á Dios, perderia todo su prestigio el juramento con gravísimo detrimento de la sociedad.

Para evitar el peligro de acostumbrarse á jurar sin necesidad, ó sea ligeramente, se nos da por Jesucristo el consejo evangélico de no jurar nunca. Mas hay casos en que es preciso, y hasta grave obligacion pronunciar juramento. Es una comparacion del Doctor angélico, cuando dice que el juramento es como la medicina; y cuádrale á las mil maravillas. Porque realmente el jurar es como el remedio de la veracidad humana, enferma hasta tal punto que pudo decirse: *todo hombre es falso* (Sal. C XV. 11).— Pues así como nadie toma medicina sin necesidad, consejo y discrecion: asimismo debe hacerse con respecto al juramento.

Es pues la necesidad la segunda condicion del juramento, la que unidamente á la primera forman ambas como toda la esencia de aquella especie de juramento llamado asertorio.

Lo repetimos pues con toda la precision y claridad, que nos son posibles; siendo el juramento asertorio una invocacion de Dios por testigo de que es verdad lo que afirmamos, si realmente faltare esa verdad, nosotros atentamos con sin igual osadía contra la divina veracidad: pues si nosotros mentimos jurando, osamos hacer á Dios participante de la mentira: lo que es un desacato el mayor que pueda imaginarse. Y nada nos puede excusar, ni el propio interés, ni el ajeno; por más que hubieran de seguirse males sin cuento físicos y morales, temporales y eternos, á nadie es lícito el perjurio. La caridad para con el prójimo, y el amor para con los más allegados, no podrán nunca cohonestar un falso juramento. Seria una indecible crueldad para consigo mismo el cometer un perjurio por evitar á un pariente, á un amigo, una pérdida temporal.

Mas pasemos á la tercera condicion del juramento, que es la justicia.

(Se continuará).

Un fenómeno extraordinario.

Noviembre 27 de 1883.

No podemos menos de llamar la atencion de nuestros lectores sobre un fenómeno que, aunque con toda probabilidad fué observado por muchos, sin embargo no se le habrá dado la importancia que merece. Ya desde cinco ó seis dias atrás se habia observado todas las mañanas al amanecer la aurora de 5^h á $5\frac{1}{2}$ un color de fuego en toda la parte del horizonte oriental en cuyo centro debia salir el Sol. Este color iba menguando y disipándose segun que se acercaba la hora de la salida del Sol. El mismo fenómeno con más ó menos intensidad y constancia se ha repetido despues de la puesta del Sol por la tarde. La extension del fenómeno en su mayor intensidad abrazaba ordinariamente unos 45º en el horizonte y la altura de la faja encarnada abrazaria unos seis ó siete grados solamente. Pero lo sorprendente del fenómeno tuvo lugar en la noche del dia 24 despues de la puesta del Sol. Hácia las 5^h, 45^m un color encendido de fuego en la parte occidental de la atmósfera iba gradualmente creciendo en intensidad segun que el Sol descendia debajo del horizonte. Una hora despues de la puesta del Sol (la que se verificó á las 4^h, 56^m, 32^s en tiempo verdadero), es decir á las 6^h, parecia todo el cielo inflamado, y los edificios de la parte nueva de la ciudad reflejaban el vivo color rojo de un verdadero incendio. Duró el fenómeno hasta el fin del crepúsculo, y cerca de las $6\frac{1}{2}$ disminuyendo sensiblemente desapareció en pocos minutos.

Fenómenos de esta especie se han observado en climas húmedos y particularmente cerca de las costas del mar y en dias más bien nublados que serenos, puesto que dependen únicamente de la descomposicion de los rayos solares que atravesando las capas más ó menos densas del vapor de agua existente en la atmósfera se refractan doblemente y presentan al ojo del observador el haz rojo. Pero observarlo en estas alturas y en un clima tan seco como Las Vegas son circunstancias que dan al fenómeno una importancia extraordinaria. Las circunstancias que le han precedido y le acompañaron podrian dar alguna razon de su existencia. Ordinariamente en este clima de Las Vegas, empiezan los frios y las nieves en el mes de Octubre: en años anteriores ya en este mes de Noviembre el invierno se hacia sentir con alguna intensidad. El año pasado del 16 al 20 hubo una gran nevazon y mucho frio: (es de sentir que no se halle anotado el grado de la temperatura mínima): hácia el fin del mes se verificó otra nevazon por tres ó cuatro dias seguidos y mucho frio. Pero este año, fuera del caso extraordinario de haber caido nieve el 21 de Setiembre (la que se deshizo en el dia), solamente dos veces en Octubre y Noviembre la mínima temperatura en dias serenos y frios ha llegado á 21º 2. Farh: los demás dias, fuera de uno que fué nublado hasta el medio dia, han sido muy serenos, y la temperatura mínima diaria matutina se ha conservado entre 28° y 40° Far. El fenómeno del 24 ha sido acompañado ed una temperatura más bien suave: la mínima de la mañana siguiente no ha bajado de los 10° Cent. ó sea de los 50° Far. Al mismo tiempo un fuerte viento NO, remecia los techos de los edificios y levantaba un polvo insoportable, el que ha durado la mayor parte del dia. En la noche siguiente, es decir, el 25 se repitió el fenómeno, pero en mucho menor escala; principió á las 5^h, 45^m, y concluyó á las 6^h, 5^m, del tiempo local.

Algunos han creido ver en dicho fenómeno una

Aurora boreal, pero es necesario advertir que esta no teniendo relacion con la posicion del Sol en el cielo, no puede verificarse ni se verifica jamás al Occidente sino siempre en las cercanías del Polo y propiamente en el Norte magnético á la distancia de 5° del polo verdadero de la Tierra. Ha sido pues simplemente un fenómeno meteorológico aunque extraordinario en estos parajes.

Habiendo sido hasta ahora, como hemos dicho más arriba, la temperatura algo más elevada de la que suele verificarse en esta estacion, ha debido producirse sin duda una evaporacion mayor que de ordinario en igualdad de circunstancias. Por otra parte elevándose dichos vapores á las altas regiones en donde la temperatura debia ser extremadamente baja, por la grande altura en que nos hallamos, (6,418 piés sobre el nivel del mar) no siendo suficientes para saturar el aire atmosférico, con mucha probabilidad han debido quedar suspensos en la atmósfera en forma de muy pequeños cristales de hielo. Mientras el Sol se hallara á unos 13° ó 14° debajo del horizonte, sus rayos dirigiéndose oblicuamente al horizonte hácia las altas regiones sobre la superficie de dichos pequeños cristales debian necesariamente refractarse al atravesarlos, y por tanto llegar al ojo del observador los haces del espectro más refrangibles, es decir los rojos. (1)

El haber sobrevenido posteriormente un fuerte viento del N. O debe solo atribuirse al gran desequilibrio de temperatura de esta region con la que existia en aquella direccion. Este viento que duró todo el dia 25 cesó casi repentinamente al ponerse el Sol, y poco antes que volviera á repetirse el fenómeno. Pero poco despues de haber este desaparecido, se reprodujeron algunos golpes de fuerte viento, el que se sosegó durante la noche. La temperatura entre tanto volvió á bajar, y el mínimum termométrico de la mañana del 26 llegó á 20° Far. ó sea —6° Cent.

En la noche del 26 volvió á repetirse el fenómeno con alguna modificacion y en mucho menor escala. Poco despues de la puesta del Sol, sobre el mismo lugar del Sol se vió un hermoso color de rosa en forma de V que poco á poco fué extendiéndose por ambos lados, y se veia claramente que en varias partes era interrumpido por las cumbres elevadas de las montañas que se hallaban hácia el lado del Sol. Hácia las 6^h ya estaba encendida toda la parte del horizonte con un color rojo oscuro el que fué desapareciendo á las 6^h 30^m. Nada hubo de viento, y la temperatura á las 5^h ya habia bajado á los 30° Farh. es decir —1° Cent. El barómetro habia subido á 24. 10 pulg. En la noche hubo calma y al dia siguiente 27 la mínima temperatura alcanzó á 11° Farh. ó sea —10° Cent. Solo se hallaron algo blanqueados los techos de los edificios por la escarcha.

Aunque la hipótesis formulada podria dar razon del fenómeno en gran parte, especialmente por razon del viento y de la temperatura, sin embargo la repeticion del color encendido de la atmósfera en varios dias consecutivos, tanto por la mañana como por la noche, podria hacer sospechar la existencia de alguna modificacion en el mismo Sol. Tiempo ha que el Sol presenta á los Astrónomos fenómenos algo raros, y esto mismo ha sido motivo para empeñarlos á estudiarle más detenidamente. Queremos suponer que en otras partes en donde hay medios y personas á propósito no hayan faltado observaciones directas sobre el astro del dia en esta época. En cuanto al que esto escribe, no puede menos de conformarse con la privacion de todo lo necesario para este género de estudios, y con el deseo de que, careciendo aun de un anteojo, por pequeño que sea, no dejen otros de hacer tesoro de observaciones que pueden ser muy útiles á la ciencia. Entre tanto aun desprovistos de instrumentos á propósito, no dejaremos en cuanto sea posible, que pasen desapercibidos aquellos fenómenos cuyo estudio no puede menos de hacer progresar las ciencias, y al mismo tiempo satisfacer la natural curiosidad de los lectores que en estos casos se despierta más que nunca para tener alguna noticia detallada ó alguna explicacion satisfactoria.

(1) Aun el barómetro manifestó con su depresion la mayor cantidad de vapor mezclado con el aire, pues el dia 24 descendió á 23, 58 pulg. y en la noche del 25 ya habia subido á 23. 98.

Por noticias habidas parece que el fenómeno ha abrazado una grande extension verificándose sobre esta última cadena de las montañas rocallosas. En Santa Fe se presentó tambien imponente el 24 y el 25 no ménos que en varios dias anteriores como en Las Vegas, y con las mismas circunstancias de la mayor temperatura y del viento.

Una Mision en Francia.

Durante tres semanas la parroquia de St-Antheme fué evangelizada por cuatro de los celosos misioneros de la diócesis de Clermont; y el fruto correspondió abundantemente á las fatigas de los obreros y al ardiente empeño del prudente y venerable cura-párroco y sus asistentes. Magníficas fueron las diferentes fiestas de la mision: Oficio de los difuntos, Enmienda honorable, Consagracion á la Santísima Vírgen. Y ¡qué hermoso el espectáculo presentado por las reuniones de los hombres! La iglesia contenia apenas la devota muchedumbre, ávida de la palabra de Dios.

Dos mil quinientas fueron las comuniones distribuidas á las mujeres; y el dia de la conclusion viéronse al rededor de la sagrada mesa eucarística mil y doscientos hombres, además de los trescientos alimentados ya antes con el Pan de los fuertes. ¡Tan profundas raices tiene echadas la fe en los corazones de los Católicos de aquellas montañas!

Para robustecerla aun más, quiso el primer Pastor de la diócesis presidir él mismo la conclusion de tan santos ejercicios, y administrar la Confirmacion. El mismo celebró el incruento Sacrificio para la Comunion de los hombres y dióles con su mano la Hostia inmaculada. ¡Qué satisfaccion para el Pastor y para su grey! El regocijo de los habitantes de San Antemio llegó hasta el entusiasmo.

Los últimos dias de la mision dondequiera se trabajaba á porfía para ofrecer a Su Señoría Ilma. una recepcion digna de un Obispo. Arcos de triunfos, guirnaldas de flores, las casas decoradas con verdes ramas de pino, hileras interminables de arbustos plantados en las calles, inscripciones de alegría y gratitud, las escuelas adornadas primorosamente; y cada vez que el Obispo atravesaba las calles, apiñábase en su derredor la devota multitud, recibia postrada sus palabras de consuelo, levantaba en brazos á sus parvulitos pidiendo para ellos y para sí una bendicion. Y Su Señoría, con todos afable, bondadoso, verdadero Padre en medio de amantísimos hijos.

Pero la manifestacion más grandiosa del dia vióse en la procesion de la tarde. Fué un nuevo triunfo de la Cruz. A la una, precedidos por el madero sagrado, dispuestos en dos larguísimas filas, marchaban los fieles por el camino de Ambert. Una brisa suave agitaba las banderas y hacia ondear los oriflamas. Separados por justos intérvalos, veíanse unos hombres que llevaban sobre lindas parihuelas las estaciones de una rica *Via Crucis*, con las que catorce familias piadosas habian querido embellecer la iglesia. Un armonioso coro repetia los cánticos de la mision, alternados por las hermosas sinfonías de una charanga formada por seminaristas y sacerdotes nativos de San Antemio. En medio de los hombres, sobre una espléndida camilla de honor, se adelantaba el Santo Cristo de la antigua cruz de la mision, llevado por compañías de veinte hombres que se relevaban de tiempo en tiempo. De vez en cuando, de todos esos nobles pechos prorumpia un grito sublime de amor y fe: *Viva Jesus! Viva su Cruz!* que repetian todos los ecos de los vecinos collados. Y esas voces cristianas, subiendo hácia el cielo, como el estruendo majestuoso de las aguas, ahogaban las blasfemias de los inicuos y pedian perdon por sus crímenes. Venia en fin el Ilmo. Sr. Boyer, asistido por el Rev. Desjardin y por el cura de la parroquia el Rev. Coudert, y luego canónigos, curas y otros ilustres personajes.

Despues de una larga marcha, fueron á juntarse los fieles al pié de la antigua cruz de la mision. En frente de esta inmensa muchedumbre pronunció palabras de ardorosa elocuencia el Rev. Sr. Randanne, llamando esa procesion la marcha triunfal de Cristo en medio de su pueblo, y calificando ese dia por una fecha memorable en los Anales de San Antemio. En seguida se alza el santo Cristo sobre la cruz en medio de los vítores de *Viva Jesus! Viva su Cruz!* Los cuadros de las Estaciones son llevados á la iglesia, y Su Señoría hace la ereccion solemne de la *Via Crucis*.

El Obispo habia sido testigo del recogimiento y de la piedad de los fieles. Quiso pues, al acabar, antes de dar la bendicion solemne con el Santísimo Sacramento, expresar su satisfaccion con los religiosos habitantes de St-Antheme y dirigirles sus últimas recomendaciones. Que guardaran la memoria de aquella mision, y transmitieran pura é intacta á sus hijos la fe de la que acababan de hacer una profesion tan solemne!

Variedades.

A la Inmaculada Concepcion de Maria.

Númen risueño, inspiracion ardiente,
Alma del orbe, antorcha creadora,
Manda un destello de tu luz fulgente
A iluminar la mente
De la pobre cantora.
Presta vigor al pensamiento mio;
Cual rápido condor llega á las nubes,
Demanda á los Querubes,
Su cándido laud; mi pecho abrasa,
Y ardiendo en santo fuego,
Rica de fe cristiana y de tus dones,
Cuando vibren las cuerdas de mi lira
Repetirán absortas las naciones:
¡Dejémosla cantar, que Dios la inspira!

. . . . . .

Yo no busco el laurel de la victoria
Para elevar mi frente coronada,
Ni abrigo la esperanza de la gloria
Al cantar á Maria Inmaculada.
Yo lanzo con amor al vago viento
Notas puras, sencillas,
Como el suave y regalado acento
De las dulces y tiernas avecillas;
Y aunque en alas de férvido entusiasmo
Me eleve yo triunfante,
Y notas presten á mi lira oscura
Las dulces brisas y la mar gigante;
No buscaré el renombre
Que á la mezquina vanidad recrea;
¡Quiero tan solo que ensalzada sea
La que anunció la libertad del hombre!

Madre del Salvador, luz de clemencia,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu presencia
Mi pequeñez, Señora, me contrista...
Mas yo tengo raudales de esperanza,
De fe cristiana, y con amor profundo,
Entonaré mil himnos de alabanza
A la que tiene por alfombra un mundo!

A tí, Madre de amor, la figurada,
Por la zarza divina y misteriosa
Que no fué por las llamas devorada;

A tí que simbolizas generosa
El arca santa que flotó serena
Sobre las turbias aguas; tú que fuiste
La vara de José tierna y florida;
Que risueña y piadosa apareciste
Como paloma santa y bendecida
Trayéndonos la paz; á tí que eres
Escogida entre todas las mujeres;
Corredentora virginal del hombre
Anunciada por altas profecías
Y á cuyo excelso nombre
Se humillan las celestes jerarquías!

Tristes y esclavizadas las naciones
Gemian suspirando en negro duelo;
Bramaban desatadas las pasiones,
Y con manto de hielo
Envolvia el error los corazones.
Las águilas romanas por do quiera
Se alzaban triunfadoras,
Abrigando la idea lisonjera
De humillar con sus garras vencedoras
La humanidad entera!...
La humanidad esclava
Que de cien reyes al mirar la pompa,
Silenciosa esperaba
Que se cumpliese lo que escrito estaba.
El viejo paganismo,
Los ídolos mezquinos, los altares
Presentian caer en el abismo;
Y los hijos de Adan arrebatados
Por vértigo profundo,
Con las cadenas de la culpa atados,
Convulsos se agitaban por el mundo.
Envolvia en su manto de tinieblas
La duda cruel á los mortales ciegos,
Que al César y sus leyes
Rendian homenaje,
Prestando en su temor fiel vasallaje
A esclavos ¡ay! que se nombraban reyes!

¡Sonó por fin la apetecida hora!
Brilló la rica aurora
De aquel *Sol de Justicia*
Que debia arrojar en el abismo
Las tinieblas del viejo paganismo;
Que hollaria triunfante
Los tronos derrocados,
Los vencidos imperios
Que, en polvo convertidos por su planta,
En vez de recibir soberbio culto
Blanco serian de fatal insulto.
Brilló la luz de la esperanza bella
Sobre el oscuro y lúgubre horizonte
De aqueste valle de miseria y duelo:
La Madre de Jesus fué concebida!
La que humilló triunfante la cabeza
De la sierpe fatal y aborrecida!...
Y libre de las manchas del pecado,
Llena de gracia, cual la nieve pura,
La bendijo el Eterno;
Y en himnos inmortales
De mística dulzura y de belleza,
Resonaron las arpas celestiales
Cantando su pureza!...

Sí, que jamás fué esclava
Del pecado la Vírgen elegida;
La Hija excelsa del Eterno Padre,
De los cielos y tierra bendecida:
Y el lirio nacarado del torrente,
Los ángeles del cielo, la paloma,
La blanca nube, el astro refulgente,
Las gotas del rocío,
No igualaron jamás en la pureza
Su Concepcion divina; que no hay nada
Que despues del Señor de los señores
Se asemeje á Maria Inmaculada.

Rayo fulgente que anunció á los hombres
La aurora que en tinieblas esperaban;
Aura de amor, de libertad, de vida
Para aquellos que tristes sollozaban;
Tú rompiste los lazos opresores
Que ahogaban á los míseros mortales;
Tú nos fuiste propicia
Encadenando la infernal malicia,
Y al conseguir ¡oh Vírgen inocente!
El triunfo apetecido y la victoria
Por tu Hijo clemente
Nos abriste las puertas de la gloria!

Solo por tí, Señora soberana,
Maestra de verdades, flor divina,
Entre Dios y los hombres
Iris de paz, de alianza peregrina,
Solo por tí descienden á la tierra
Los favores del cielo,
Y eres tú la que cándida y piadosa
Diriges nuestros pasos en el suelo.
Por eso las naciones más potentes
Tú Inmaculada Concepcion bendicen
Y acatan reverentes:
Por eso al ver que brotan los errores,
Que la maldad se eleva amenazante,
Y fuera de su centro, vacilante
Se agita el orbe ciego,
Señora Inmaculada, yo te ruego
Que protejas la flor del Cristianismo;
Que no la tronche la borrasca fiera
Ni la arrastre el torrente desbordado
De las crueles pasiones; que do quiera
Como símbolo puro de esperanza,
Como de amor y caridad santuario,
Se eleve con sublime confianza
El sacrosanto leño del Calvario!

Inmaculada Reina de los cielos,
Más pura que la luz de la mañana,
Astro de paz y fuente de consuelos
Para la raza humana;
Bendice generosa á los cantores
Que hoy te consagran perfumadas flores;
Bendice y cubre con tu rico manto
La Iglesia y su Pontífice sublime
Que en duro cautiverio triste gime;
Y á mí, luz de clemencia,
A mí, pobre cantora solitaria,
Que pulsando la lira en tu presencia
Al elevar mi férvida plegaria
Tu Concepcion bendigo y tu inocencia,
No me dés en la vida transitoria
Los brillantes laureles de la gloria,
Sino un rayo de luz que desterrando
Las tinieblas, Señora, de mi mente,
Dé tal fuerza y vigor á mi palabra
Que convierta hácia tí los corazones
Y á la esperanza y la virtud los abra:
Que funde yo mi orgullo y alegría,
Que sean mi corona y mi grandeza
Haber cantado tu feliz pureza,
Llamarme siempre la hija de Maria!

RAQUEL en la *Revista Popular*.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Mujeres que asistian á los heridos y fueron llevadas á San Lázaro despues de su arresto:

La M. Aloysia Ducaux, superiora de las Hermanas de Santa Marta, y sus compañeras de Religion, Isabel Poirier, Luisa Maria Carriquiry, Luisa de Gonzaga Dorfin, y Melania Gatineau.

Arrestadas al mismo tiempo que las religiosas.

Angela Marce, esposa de Antonio Marce, asesinado;—Margarita Cathala y su hija Luisa, de edad ocho años;—Clara Delaitre;— Viuda Guégon;—Gertrudis Faas;—Catalina Morvau.

Antes de partir, el P. Captier dirigió palabras de aliento á los que le rodeaban, y les bendijo.

Sólo habia en la escuela once alumnos: los demás habian vuelto á sus casas. Esos alumnos debian ser conducidos á las Casas consistoriales y puestos á disposicion de la *Commune;* pero el llamado comandante Quesnot dijo: "Las órdenes de la *Commune* son elásticas," y abandonó á esos niños, cuyos maestros quedaban detenidos. Felizmente el Colegio formaba de antemano el carácter de la juventud. El alumno Santiago de la Perriére, de edad mayor que sus compañeros, tomó la direccion de ellos. Firme, inteligente, lleno de abnegacion, condujo á sus camaradas á un departamento retirado del colegio, al que llevaron objetos preciosos, salvados así del pillaje. En los últimos dias de la lucha estos alumnos pudieron escaparse, y encontraron generosa hospitalidad entre los amigos de los Padres Dominicanos.

Santiago de la Perriére volvió con sus compañeros al Colegio el 25 de Mayo, cuando el terreno pertenecia al ejército francés, y en la misma tarde vino el P. Rousselin á tomar la direccion del reducido rebaño.

Despues del arresto, las mujeres fueron amontonadas en coches, llevadas á la Conserjería y despues á San Lázaro.

Los batallones confederados 101 y 120 rodearon á los hombres, que fueron conducidos al fuerte de Bicetre. Los habitantes de Arcueil se les mostraron simpáticos. "Cuando pasaban delante de nuestra puerta, decia una pobre mujer, y ví pasar entre fusiles al P. Captier y á todos esos señores que nos hacian tanto bien, pensé que era Jesucristo con sus discípulos yendo á Jerusalen para ser crucificado."

Dejado Arcueil, fué preciso atravesar Gentilly en donde los presos fueron acompañados de insultos, ultrajes y amenazas.

A las siete de la tarde llegó la comitiva á Bicetre. Los presos, reunidos en una pieza estrecha, sufrieron las injurias más groseras. El gobernador del fuerte simuló un interrogatorio, y despues de haberles despojado de cuanto tenian, hasta de los breviarios, se les condujo á una casamata. Habian sido tan largas esas formalidades, que el P. Captier y sus religiosos entraron en su prision á media noche. Hasta las dos de la madrugada fueron llegando sucesivamente las otras víctimas.

La casamata número 10 era muy oscura, húmeda, apenas provista de paja mojada y reducida á polvo. Cada uno buscó á tientas lugar en que acurrucarse. Por la mañana se arrojó á los veinticinco presos algunos haces de paja fresca. Así se pasaron cuatro dias. A menudo los Padres veian aparecer en las aberturas de la casamata figuras patibularias de hombres y mujeres que proferian las palabras más groseras. De este modo se supo que el Colegio habia sido saqueado el martes 23 de Mayo, y que se preparaba el incendio.

El dia 24 tuvo lugar una ejecucion en el patio del fuerte y á la vista de los presos. Los insultadores aprovecharon la ocasion para gritar que aquello no era más que el comienzo.

El capellan del hospicio de Bicetre, el animoso presbítero Féron, vino el dia mismo de esta ejecucion á suplicar al comandante del fuerte le confiara los miembros de la Comunidad de Arcueil, comprometiéndose bajo juramento á volver á presentarlos al juicio; pero sus esfuerzos fueron vanos, y se le respondió que los presos pertenecian al general Wrobleski. Así eran entregados varios franceses á un extranjero. Tal es el patriotismo de lo republicanos de la *Commune.*

Los Dominicanos se mostraron en el calabozo admirables como los Jesuitas en la calle de Haxo. Ni uno solo flaqueó. Oraban por su desgraciada patria, por el pueblo extraviado que ya no sabia distinguir el crímen de la virtud.

X.

Alboreaba apenas el dia 25 de Mayo. La casamata permanecia oscura, pero el clamoreo que se oia al exterior anunciaba á los presos un acontecimiento importante. Los religiosos se pusieron á orar. Pronto comprendieron que eran clavados los cañones, lo cual indicaba el abandono del fuerte, la libertad tal vez.

Oyóse un toque de corneta, acompañado de un gran tumulto. Siguióse un silencio y la familia dominicana pudo esperar que el fuerte era evacuado por los republicanos de la *Commune* ante el avance del ejército francés.

Poco duró esta esperanza. Presentóse á la puerta de la casamata un grupo armado preso de viva agitacion; y no pareciendo las llaves, fué derribada á culatazos.

—Sois libres dijeron los republicanos, pero no podemos dejaros en manos de los Versailleses: nos seguireis á la alcaldía de los Gobelinos, y despues iréis á París como mejor os parezca.

Pusiéronse en marcha, acompañando á los presos con amenazas, injurias é imprecaciones. Algunas mujeres, verdaderas furias, se acercaban á los presos y los llenaban de injurias. Largo y doloroso fué el camino, y cien veces creyeron los Padres que iban á morir.

En la puerta de Ivry algunos tiros provocaron un desórden que permitió al P. Rousselin escaparse. Habiéndose quitado la barba y llevando vestido de paisano bajo su hábito, pudo, gracias á su firmeza, volver á Arcueil y reunirse al ejército libertador.

En fin lograron entrar en la alcaldía de los Gobelinos en medio de una turba furiosa, ebria de sangre y lanzando ahullidos de fiera. Como los presos invocasen la promesa de ser puestos en libertad, los jefes contestaron: "Las calles no están seguras; el pueblo os mataria; permaneced aquí."

Los infelices tomaron el partido de sentarse en el patio, en donde llovian granadas. A cada instante

los confederados traian cadáveres de soldados franceses, y gritaban: "Mostradlos á esos canallas."

Así pasó media hora, despues de la cual fueron conducidos á una prision correccional de la avenida de Italia, sector noveno. Guardábala el batallon 101 de la *Commune*, que habia hecho los arrestos en Arcueil. Allí estaba el infame Cerisier.

Desde las cinco de la mañana padecia violencia la Comunidad dominicana, y eran ya las diez.

A las tres y media se abre la puerta de la prision, y un hombre de camisa roja grita: "Arriba, sotanas, y marchemos á la barricada." Los presos siguieron, y luego les presentaron fusiles para combatir al ejército francés.

Los sacerdotes se negaron á tomarlos, y pidieron se les ocupara en levantar los muertos y auxiliar á los heridos. Entonces fueron devueltos á la misma prision por una tropa armada que contaba en sus filas gran número de mujeres con fusiles.

Los gritos tomaron tal carácter de ferocidad, que los Padres, preparándose á morir, se arrodillaron y se confesaron unos á otros.

Antes de dar las cinco, mientras los presos rezaban, Cerisier dió órden de hacerlos salir.

Mientras iban por el pasillo que precede á la prision, los republicanos de la *Commune*, que componian el batallon 101, cargaban sus fusiles y tomaban posiciones. Las salidas de las calles estaban guardadas por centinelas volantes; cada federado se colocaba como el cazador en acecho.

En la avenida el coronel de la legion 13, sentado en un coche con una mujer, aguardaba fumando un puro, la matanza.

Cuando todo estuvo dispuesto, cada bandido en su sitio, bien guardadas las salidas, los fusiles preparados, y la mujer cómodamente sentada en los cogines del coche, dijo uno de los jefes: "Salid á la calle uno á uno."

El P. Captier, volviéndose hácia sus compañeros, pronuncia estas palabras: "¡Vamos, amigos mios; sea por Dios."

El P. Cotrault sale el primero, y cae herido en la garganta y en el costado derecho.

Síguele el P. Captier. Una bala le hiere en la pierna izquierda, y otra le atraviesa el corazon; pero entre el primer tiro y el segundo recorre este Padre más de cien metros, y va á morir en el mismo sitio en que los insurgentes de Junio de 1848 asesinaron al general Bréa.

El P. Bourard rueda por tierra herido por dos balas en el ojo izquierdo y en el pecho.

Al P. Delhorme le hunden, digámoslo así, el corazon: su blanco hábito semeja al manto purpúreo de la Roma cristiana.

El P. Chatagneret, el más jóven, recibe doce balazos que le despedazan el cráneo, desfigurándole todo el rostro.

Los sacerdotes habian salido los primeros. A su vez salieron los señores Gauquelin y Volant. Los sirvientes Gros, Marce, Cheminal, Dintroz y Cathala corren y atraviesan toda la avenida de Italia, pero los asesinos disparan contra ellos, y todos caen sucesivamente.

El Rdo. Grandcolas, herido, hace un esfuerzo supremo y se precipita en una casa: una mujer le echa los vestidos de su marido, y logra salvarse.

Otros se salvan tambien, gracias á la humareda, al tumulto, á las distancias. Así Mr. Resillot, aunque herido, logra evadirse; MM. Bertrand, Cauvain, Delaitre, Brouho, Duché, se precipitan en las casas y en los sótanos, y se juntan al ejército francés.

Dejemos hablar al P. Lecuyer, vicario general de Dominicanos de la Tercera Orden de enseñanza, á quien debemos los horribles pormenores que preceden:

"No bastó aquella matanza al furor de los asesinos: se precipitaron sobre los cadáveres, los descubrieron para insultarlos de la manera más odiosa; á bayonetazos y hachazos despedazaron los miembros y los cráneos ensangrentados.

Los soldados del regimiento 113, que entran vencedores despues de haber asaltado las barricadas, reconocen á esos muertos gloriosos, se inclinan hácia sus cadáveres, se apoderan de los rosarios que penden de su cintura, y se los dividen, cuenta á cuenta, como reliquias santas. ¡Ah! cuando han pasado los soldados, vuelven á seguir las profanaciones, y por mas de quince horas los cadáveres de los mártires quedan expuestos á todos los ultrajes imaginables.

Nos urge terminar estas espantosas narraciones. De la Roquette á la calle de Haxo, de la calle de Haxo á la avenida de Italia, llevamos largo tiempo de seguir un reguero de sangre.

Privados de la santa resignacion de los mártires y de la angélica dulzura de esos religiosos, sentimos cóleras invencibles, nos devoran pensamientos de venganza, y pedimos que la justicia de los hombres se anticipe á la divina.

¡Cómo! ¡se dará muerte á los ministros de la Religion, serán asesinados los mejores amigos del ejército, se privará la juventud de sus maestros, se quitará á Francia sus sábios y los mas laboriosos de sus hijos, se arrancará de los brazos de la patria mutilada á sus servidores más fieles y llenos de abnegacion, y las gentes de corazon no tendrán más que lágrimas, suspiros y exclamaciones de dolor!

Tiempo es de poner un término á las revoluciones; tiempo es de llevar á cabo hechos viriles y de mostrar al mundo que las gentes honradas tienen tambien su audacia.

En las banderas del ejército francés hay inscritos nombres que recuerdan las glorias de cada regimiento.

No es menos rica en gloria terrestre la bandera de la Iglesia. Como la del ejército, ha sido rasgada por las balas y ennegrecida por la pólvora, y ha cubierto tambien con su sombra á los que morian en su defensa.

Si nuestra bandera guarda en sus pliegues inmortales victorias, la del clero puede mostrar á todas las miradas estas palabras de hoy más sagradas: la Roquette, calle de Haxo, Arcueil.

Perdonad, hombres sencillos, cuya vida se desliza en la oracion, el estudio y la caridad; perdonad si una mano profana levanta por un instante el velo que protege vuestra soledad; perdonad si nuestra voz turba el silencio de vuestras miradas; perdonad si una mano desconocida se tiende hácia vosotros; que mientras rogais por vuestros hermanos muertos y por Francia moribunda, es necesario que un transeunte salga de entre la multitud para decir á los otros que pasan: "¡Hé ahí lo que es el sacerdote católico!"

Despues de las víctimas, mostremos los verdugos. Entre los ciento y tantos miserables que componian la *Commune*, y que París tuvo la vergüenza, el ridículo y la cobardía de reconocer por sus amos, habia:

Nueve zapateros ó remendones: Dereure, Durand, E. Clement, Sérailler, Sicard, Trinquet, Gaillard padre, Gaillard hijo, y Pedro Denis.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 8 de Diciembre de 1883. Núm. 49

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Melquiades, Papa y Mártir.—Actualidades:—Los "Caballeros Católicos de América."—La infalibilidad de los Presbiterianos.—El fruto de la Encíclica sobre el Rosario.—La mina de Edwin Cowles.—Méjico Católico.—El Kulturkampf.—Los Reformadores.—El Juramento (*Continuacion*).—La Cuestion del divorcio.—Los Escolapios y las fiestas de Moyá.—Remitido (Los Corrales).—Remitido (La Jara).—Varidades:—Una hermosa escena en Limburgo;—Cansarse en vano;—Una buena accion.—El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Mision de San Rafael, N. M. *(Remitido)*—La mision de San Rafael, predicada por los RR. PP. J. D'Aponte, y G. I. Ravel, S. J., principió el Domingo dia 10 de Noviembre. Gracias á la iniciativa de D. José Leon Telles, una adicion de madera se hizo á la Capilla, lo que permitió á la gente de asistir con más comodidad á los ejercicios de la mision. El Martes por la noche, despues del sermon sobre el escándalo, se hizo una procesion en reparacion de la procesion escandalosa que algunos, desconociendo la autoridad eclesiástica, hicieron en San Rafael el año anterior, el dia de la Fiesta Patronal, en el tiempo mismo en que los Católicos devotos y fieles á su Párroco y los cuatro Sacerdotes que habian ocurrido á la Fiesta, tributaban los honores debidos á su Santo Patron. El concurso de gente fué extraordinario. Uno de los Padres misioneros llevaba el Crucifijo, y toda la gente, con gran compuncion, cantaba el cántico del ¡Perdon, oh Dios mio! Entrada la procesion en la Iglesia, se puso de manifiesto el Divinísimo, se leyó el acto de desagravio al Sagrado Corazon de Jesus, y se dió solemnemente la bendicion del Santísimo Sacramento. El concurso de gente á los ejercicios de la mision fué verdaderamente prodigioso, y los frutos de la mision fueron muy consoladores. Solamente tres ó cuatro hombres en toda la plaza quedaron sin confesarse. El Viernes, por la tarde, se cantaron solemnemente las Vísperas de la Funcion de San Rafael, é inmediatamente despues el Rev. P. D'Aponte predicó con tanta uncion y ternura el sermon del perdon de las injurias que, despues del sermon, varias personas vinieron á arrodillarse á los piés del Cura-Párroco para pedirle perdon de los ultrajes que se le habian hecho, y se vieron muchos pedirse perdon unos á otros. El Sábado, el Rndo. P. Ravel, S. J., cantó solemnemente la Misa de la Fiesta Patronal y pronunció un elocuente panegírico del Santo Patron. Don Pablo Anaya, del Puerto de Luna, ayudó muy eficazmente al canto de la Misa. Concluida la Misa, se bendijo la Cruz de mision y se organizó una hermosísima procesion la cual se hizo con el órden más perfecto. El Rev. P. Ravel, S. J., pintó artísticamente, entre los brazos de la Cruz el Sagrado Corazon de Jesus, coronado de espinas y rodeado de llamas, y escribió al rededor estas palabras: ¡Perdon, oh Dios mio!—Doce niñas, vestidas de blanco y llevando banderitas iban de cada lado de la Cruz. Diez y ocho hombres, cada uno con un liston de seda verde, en forma de cruz sobre el pecho, llevaban procesionalmente la Cruz. En cada una de las tres paradas que hicieron, todo el pueblo con un entusiasmo indescriptible prorumpia en aclamaciones de "¡Viva la Santa Cruz! Viva Jesus! Viva Maria! Viva el Arcángel San Rafael! Viva el Santo Padre de Roma! ¡Viva nuestro amado Prelado, el Arzobispo de Santa Fe!" Llegada la procesion al lugar donde debia de ser plantada la Cruz, el Rndo. P. D'Aponte con palabras muy conmovedoras dió los últimos recuerdos de la mision y se despidió de los agradecidos habitantes de San Rafael, quienes durante siete dias habian escuchado con tanta satisfaccion, y, gracias al Señor, con tanto provecho espiritual su elocuente palabra. Despues se dió conclusion á la mision y á la plantacion de la Cruz, con el canto solemne del *Te Deum*. A las 2 de la tarde, toda la gente de San Rafael, hombres, mujeres, y niños, se reunieron en la casa del Cura-Párroco, para manifestarle su agradecimiento por haberles procurado los beneficios de la mision y para despedirse de los RR. Padres Misioneros y recibir su última bendicion. Treinta y ocho hombres los acompañaron á caballo por algunas millas, en su salida para Cubero, en donde fueron á dar otra mision, la que esperamos será tan fructuosa como la de San Rafael.—Un Testigo.

En el mismo San Rafael.—*(Remitido.)* El Jueves, dia 22 de Noviembre, se tuvo una junta á la que asistió toda la gente de San Rafael, para dar al Señor Arzobispo de Santa Fe el documento de propiedad del solar de la Iglesia, que habia sido principiada ya desde algunos años, pero que no se habia concluido por faltar este requisito de las Constituciones eclesiásticas de la Diócesis. Fueron nombrados Presidente: José Leon Telles; Vice-Presidentes: Dámaso Provencher y Teodosio Lucero, y Secretario, Abel Telles. Hablaron en la junta, entre otros, en favor del documento para el Señor Arzobispo los RR. PP. J. B. Brun, Cura-Párroco, y J D'Aponte S. J. A pesar de oposicion que hizo repetidas veces Rafael Chaves, sin poder nunca dar un argumento razonable, la votacion fué unánime para dar el documento al Sr. Arzobispo, á la excepcion de cinco personas, de las que tres se arrepintieron despues, y protestaron haber votado contra sus propias convicciones. Entonces, Don José Leon Telles, dueño de la *Patente* del terreno sobre el cual se levanta la Iglesia, firmó él y su esposa el documento en medio de las agradecidas aclamaciones del pueblo, y lo entregó al Rev. Cura-Párroco para que lo remitiera al Señor Arzobispo.

Eleccion en Las Vegas.—El Lúnes, dia 3 del que rige, hiciéronse en Las Vegas las elecciones mu-

nicipales. Ahí va la lista de los nombramientos: Mayor, Lorenzo Lopez; Mariscal, A. J. Jilson; Secretario, W. S. Crawford; Tesorero, J. Browne; Abogado de la ciudad, Manual C. de Baca; Asesor, H. Wise; Consejeros, Federico Desmareis y Cándido Robledo; Comisionado de caminos, Antonio A. Romero; Ingerio Civil, John Campbell.

Defuncion.—El dia 15 del pasado, falleció en Abiquiú el Sr. José Miguel Suaso, á la edad de 53 años, 6 meses y 12 dias. Sufrió con admirable paciencia una penosa enfermedad y recibió con vivísima fe todos los auxilios de nuestra Santa Religion. Entregó su alma á Dios con tanta resignacion y confianza, que todos los presentes quedaron sumamente admirados, al par que sumidos en acerbísimo pesar, sobre todo su querida esposa, sus nueve hijos, sus parientes y sus numerosos amigos. Habia sido siempre un modelo de piedad y de virtudes cristianas. Damos á su esposa y á toda su familia el más sincero pésame, y al mismo tiempo nos consolamos con la esperanza de que el alma del finado esté ya disfrutando el descanso eterno.—*José Pablo Gallegos.*

Fiesta Patronal en el Pueblo, N. M.—El dia 27 del próximo pasado celebróse en el Pueblo, N. M., la fiesta Patronal de San Antonio, en medio de un gran concurso de gente animada de la más viva devocion. Presidió dicha fiesta el Rndo. P. J. B. Fayet, cura-párroco de este lugar y de San Miguel. El dia 26, á las 7 P. M., se cantaron muy solemnes Vísperas, y el dia siguiente, á las 9 A. M., se celebró la Misa y fué pronunciado el panegírico del Santo por el digno párroco, el cual antes de acabar felicitó á las Congregaciones del Pueblo y de San Miguel por el vivo interés que toman en que sus fiestas patronales salgan cada año siempre más lucidas y más edificantes.—*Susano Montaño.*

Dios lo dió, y Dios lo quitó.—La mision de Milanesia y Micronesia, confiada por el Padre Santo á los misioneros del Sagrado Corazon, sufrió hace algun tiempo un terrible incendio en Beridni, que destruyó la casa de los mismos misioneros, la capilla, y otras obras comenzadas para el bien de aquella cristiandad. El Cardenal Simeoni, Prefecto de la Congregacion de Propaganda, se apresuró en enviar una buena suma á los afligidos misioneros.

¿Qué quiere decir eso?—Las grandes fiestas del centenario de Lutero fueron seguidas por unos terribles incendios, que destruyeron precisamente los lugares en que moró Lutero durante su vida y aun despues de muerto. En Erthfurd, el fuego quemó la casa Cotta, en la que Lutero fué recibido siendo niño: en Eislaben las llamas incendiaron la casa en que vió la luz, y en Wittemberg, la iglesia en donde fué sepultado.—*(Unità Cattolica).*

El Cerbero revolucionario.—He aquí algunas de las proposiciones que van á presentar á la Cámara francesa los implacables radicales: Suprimir las universidades católicas: organizar mejor las escuelas irreligiosas: abolir una vez para siempre el Concordato: secularizar ó mejor robar los bienes de las Congregaciones religiosas, de las Iglesias y de los Seminarios: mandar á rodar 9 Arzobispados y 32 Obispados. Los que propondrán dichos proyectos de ley son los afamados ciudadanos Pablo Bert, Boysset y Julio Roche.

La hermana de Mazzini.—Acaba de morir Antonieta Mazzini, hermana que fué del grande agitador, José Mazzini. De ella dice el *Pensiero Cattolico*, que fué una mujer muy edificante y religiosísima, y que acordándose de su hermano, no podia menos de derramar amargas lágrimas y encomendarle al Señor. ¡Cuántos consejos y aun cuántas reprensiones dió ella al que solia llamar *su Josecito!* Mas el *Josecito* aquel desafortunadamente lo echó todo en saco roto.

Parece prodigioso.—Escriben al *Sun* de New York, que despues del huracan que destruyó la iglesia católica de Springfield, Mo. se sacaron intactos de en medio de los escombros y ruinas todos los objetos que pertenecian en modo especial al altar. Así, por ejemplo, el ara sagrada se halló perfectamente conservada, aunque estuviese hecho pedazos el marco de madera que la rodeaba. El misal, el cáliz, el copon y el tabernáculo no sufrieron ni la más mínima avaría ó rasguño. Solo el órgano fué tirado á algunos metros de la iglesia, pero un poco de engrudo bastará para devolverlo á su antiguo estado.—*(Ave Maria).*

Otro tren robado.—Dice un telegrama de Deming, N. M., con fecha 25 de Noviembre: el tren del Sur Pacífico, que iba para los Estados del Este, fué detenido anoche por cinco hombres enmascarados, á 15 millas Oeste de aquel lugar. La locomotora y los carros del *Express* y del Correo descarrilaron, habiendo los ladrones quitado anteriormente algunas llantas del camino, y matado de un tiro al ingeniero. Pudieron llevarse solo $700 en dinero. Se promete ahora un premio de $2,000 al que entregue á la justicia cualquiera de dichos bandoleros.

Victoria sorprendente.—El telégrafo nos trae la sorprendente noticia de que el ejército egipcio, al mando del Bajá Hicks, fué completamente aniquilado por las fuerzas del falso Profeta, El Madhi, á corta distancia de la plaza de El Obeid. Parece que un solo hombre de todo el ejército logró escapar, y este se cree ser O'Donovan, corresponsal del *Daily News* de Lóndres, ó Frank Vezetelly, artista del *Graphic.* El ejército vencedor se componia de 20,000 hombres.

Un Creso chino.—En el Paso, Tejas, vive Sam Hing, el chino más rico de América. Su fortuna se calcula en cuatro millones de pesos. Ha tenido desde hace tiempo el contrato de proveer de trabajadores chinos las compañías de los ferrocarriles de Méjico y de Tejas en las construcciones de sus respectivas vias. Dícese que ningun chino puede obtener trabajo sin su consentimiento y sin abonarle un peso mensualmente.

Más aniversarios.—La comunidad de los viejo-católicos de Viena, celebró últimamente el duodécimo aniversario de su formacion. Se leyó la misa en Aleman, y la alegró con sus trinos una *diva* del teatro del Opera. Dióse lectura tambien de una circular del sínodo viejo-católico, en la que se exhortaba á los fieles á quedarse siempre *viejos*, y no afligirse demasiado por ser tan insignificante el número de sus correligionarios; pues pequeño es el número de los escogidos.—Sí, el Evangelio hablaba precisamente de los viejo-católicos.

Intolerancia protestante.—El municipio de Rostock, ciudad principal del Granducado de Mecklemburg-Schwerin, apoyándose en una ley, que desde muchísimo tiempo no tenia más fuerza, ha prohibido á 200 católicos formar una parroquia y edificar una iglesia. La prensa liberal de Berlin condena unánimemente este acto de intolerancia luterana.—Sin embargo predícase en todas partes que Lutero hizo don al mundo de la libertad de conciencia.

Los Rndos. Padres J. P. Roles, E. J. Dunn, F. S. Hunberry, E. J. Riordan, M. S. Burke y J. A. Zahm de vuelta de su viaje á San Francisco, adonde acompañaron al Ilmo. Riordan, se han parado algunos dias en Albuquerque y en Las Vegas. Estando en esta última villa han tenido á bien hacernos una visita, la que les agradecemos infinitamente.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 9-15.

9. *Domingo II de Adviento.* San Cipriano, Abad y Confesor. Santa Valeria, Vírgen y Mártir.
10. *Lunes.* Nuestra Señora de Loreto. San Melquiades, Papa y Mártir. Santa Eulalia, Vírgen y Mártir.
11. *Martes.* San Dámaso, Papa y Confesor. San Sabino, Obispo.
12. *Miércoles.* NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE. San Justino, Mártir.
13. *Jueves.* Santa Lucía, Vírgen y Mártir. San Eugenio, Mártir.
14. *Viernes.* San Nicasio, Obispo y Mártir. Santa Eutropia, Vírgen y Mártir.
15. *Sábado.* Octava de la Inmaculada Concepcion. San Valeriano, Obispo y Confesor. Santa Cristina, esclava.

SAN MELQUIADES, PAPA Y MARTIR.

Fué San Melquiades africano, y sucedió en el Sumo Pontificado á Eusebio. Fué varon santísimo, y padeció grandes trabajos y fatigas por la gloria del Señor. Ordenó que no ayunasen los cristianos el Domingo ni el Jueves, por no imitar á los paganos, que ayunaban aquellos dias y tenian aquel ayuno por ayuno sagrado: aunque despues cesando la causa de no ayunar los Jueves, cesó aquella prohibicion. Habia en Roma muchos herejes maniqueos: y el santo pontífice procuró reprimirlos y reducirlos al camino de la verdad. Escribió San Melquiades una epístola á los obispos de España, en que enseña, que todos los apóstoles reconocieron la preeminencia y superioridad que tuvo San Pedro, y que el sacramento del bautismo es de mayor necesidad que el de la confirmacion; porque sin él ninguno se puede salvar: pero que el sacramento de la confirmacion por parte del ministro es de mayor dignidad, porque no le puede conferir sino el obispo: y despues pone los efectos del uno y del otro sacramento; y adelante trata de los efectos que el Espíritu Santo obró con su venida en los apóstoles, y los que reciben los cristianos en el santo bautismo y confirmacion. Celebróse, segun algunos autores, en su tiempo el concilio provincial de Neocesárea: en el cual se establecieron algunas cosas tocantes al estado de la Iglesia en aquellos tiempos. Hizo una vez órdenes por el mes de Diciembre, y en ella ordenó once obispos, seis presbíteros y cinco diáconos, y habiendo regido santamente la Iglesia del Señor dos años, dos meses y siete dias, dió su alma á Dios con mucho contento, no solamente porque iba á gozar de él, sino tambien porque dejaba la Iglesia libre de las persecuciones de los tiranos, y quieta y pacífica con el imperio de Constantino. Fué su muerte á los 10 de Diciembre del año del Señor 313. El Martirologio romano dice que padeció mucho en la persecucion de Maximiano, y que murió teniendo paz la Iglesia, y por haber padecido tanto, los Martirologios antiguos llaman mártir á San Melquiades, y como á tal le celebra la Iglesia.—RIBADENEIRA.

ACTUALIDADES.

Segun la Circular enviada por el Consejo supremo de los "Caballeros Católicos de América," los fines de dicha Orden son: 1º Juntar á todos los Católicos verdaderos, cualquiera que sea su profesion, negocio ú oficio: 2º Mediante una avaluacion, suministrar una suma que no pase de $2.000, en caso de muerte de uno de sus miembros, á su esposa ó familia segun que él mismo haya manifestado: 3º Dar todo el auxilio moral y material que se pueda á los miembros de la Orden. Su rata de avaluacion varía segun la edad del aplicante, el cual, si paga la cuota entera, tendrá derecho á $2,000; en caso contrario, él tendrá derecho solo á la mitad, es decir, á $1,000. Sin embargo las cuotas son tan reducidas, que una persona, aun sin empleo, puede siempre juntar la suma necesaria para pagar su avaluacion y procurar el bienestar de su familia. Desde el año de 1877, en que fué fundada, la Orden ha puesto ya $500,000 en las manos de las viudas y huérfanos de sus miembros difuntos, y puede mostrar hoy muchas cómodas habitaciones ocupadas por las esposas y familia de sus hermanos, que miraron por la proteccion de las mismas. En las diferentes ciudades en que se halla establecida, ha hecho mucho bien, y sigue haciéndolo todavía, uniendo entre sí á hombres honrados y buenos católicos, y con esta union multiplicando su benéfico influjo. "Ahora bien, concluye la Circular, ¿no es acaso un deber para Vd., siendo padre de familia, proveer á sus necesidades, en caso que Vd. le falte por su muerte? Y pudiéndolo hacer á tan poca costa en nuestra Orden, pues la cuota no llega ni á la mitad de lo que piden las Compañías ordinarias de aseguracion de vida, ¿dejará Vd. de darle su nombre? Si Vd. no tiene mujer ó hijos, tendrá algun padre anciano, un hermano ó hermana necesitada, que dependen de algun modo de Vd. ¿Qué alivio no será para Vd. en el lecho del dolor, pensar que están al abrigo de la miseria por su prevision de Vd!"—Los que deseen reunirse á los Caballeros Católicos de América, podrán dirigirse al Sr. Don Lorenzo Lopez, Presidente, ó al Sr. James Browne, Secretario del Ramo 324, Las Vegas, Nuevo Méjico. De ellos recibirán la Circular por entero y todas las informaciones necesarias.

¡Y ríanse ustedes de la infalibilidad de la Iglesia Católica! En un *meeting* de Ministros, el Rev. Darus Clark, presbiteriano, hombre octogenario, declaróse opuesto á todo progreso en la Teología, añadiendo: "La Profesion de fe de Westminster fijó el sistema exacto de la verdad revelada en las Escrituras, y lo hizo tan correcta y completamente, que nuestro progreso en la doctrina partiendo de aquel punto debe ser hácia el error, y no hácia un conocimiento más vasto y profundo de la verdad." Pues ¿qué más les falta para ser infalibles á los que hicieron esa "Profesion de fe de Westminster," si nadie puede apartarse de ella sin caer en error?

La encíclica del Padre Santo sobre la devocion del Rosario de María Santísima ha conseguido en Italia y en España un triunfo más completo y más glorioso de lo que osaban esperarlo los más fervientes Católicos. Las fiestas suntuosas, las imponentes procesiones en ciudades tan populosas como Palermo, etc. han manifestado una fe y un ardor dignos de otros siglos. No será última señal del extraordinario fervor desplegado por los Católicos en esta ocasion, el ver la saña y rabia feroz que se posesionó de la prensa y de las sectas que honran á satanás por su caudillo. En Palermo, un puñado de frenéticos satélites de su majestad infernal tuvo la osadía de estorbar la más solemne procesion arrojando una piedra y gritando uno de ellos:—*Viva el diablo!* (su protector sin duda). Les costó caro! El pueblo indignado los hubiera hecho pedazos á no ser por los sacerdotes que restituyeron la calma.

Leemos en la *Gazette:*—"Edwin Cowles, redactor del *Leader* de Cleveland, pasó por esta ciudad ayer noche yendo hácia sus minas cerca el nacimiento del Rio Pecos. El Mr. Cowles está grandemente infatuado con la mineralogía, y explota minas solo por diversion, pues tiene algo mejor que una mina de oro en aquel gran papel suyo."—Seguro! tiene una mina inagotable de fanatismo que le hace cruel hasta con su propia hija, é infame con cuantos hombres de honor leen "aquel gran papel suyo," los cuales no pueden menos de sentir asco y horror al encontrarse con los injustos y virulentos ataques y con las ultrajosas y satánicas mentiras de ese señor, "infatuado con la mineralogía" y aun más con su negra gazmoñería puritánica.

En un artículo del *Catholic Review*, bajo el epígrafe de "Méjico Católico," y que consigna las opiniones del Ilmo. Sr. Raimondi, Vicario Apostólico de Hong Kong, hallamos lo siguiente con relacion á la Iglesia de Méjico. Traducimos:

"Con respecto á la religion no podemos darles [á los Mejicanos] suficientes alabanzas, cuando ponderamos que por años y años la Iglesia de Méjico ha atravesado una persecucion cruelísima y una prolongada revolucion, durante la cual fueron confiscados sus muchos bienes, y ella fué privada de todo auxilio de parte del Gobierno, y forzada á mantener el culto religioso dependiendo de la generosidad de los fieles; y sin embargo, hallais hermosas iglesias y funciones espléndidas en cada ciudad, villa y aldea; y en tales ocasiones las iglesias acostumbran estar tán atestadas de fieles, que os veis precisado á confesar que su fe es grande. No es una fe vacilante, sino firme y efecto de su conviccion. Su religion no se cifra en lo exterior de las ceremonias; son un pueblo prácticamente religioso. No solamente en los campos, sino en la ciudad, veis que la religion católica es floreciente. En la ciudad de Méjico, capital de la república, teneis lo que apenas se encuentra en otras capitales, á los más ricos y nobles muy piadosos y devotos. Esta excelente condicion de Méjico con respecto á la religion débese al docto y piadoso Episcopado y Clero Mejicano. Sí, son ellos acreedores á la lozana vida del Catolicismo en Méjico. Ellos permanecieron firmes en medio de la tempestuosa borrasca; no los arredraron los padecimientos, no los destierros; no cedieron ni un ápice á la violencia; al contrario medraron en fervor y celo. Loor y gloria al noble, docto y piadoso Episcopado y Clero de Méjico. Les deseamos toda clase de felicidad, y que la perfecta unidad religiosa que reina ahora en Méjico se conserve entera siempre é inmaculada."

Mientras la protestante Alemania levanta en las fronteras francesas sus monumentos de "paz," sigue ardiendo en Prusia, donde más, donde menos solapadamente, el fuego de la guerra anticatólica llamada el *Kulturkampf*. Con ocasion de la inauguracion del monumento de Niederwald, se esperaba que seria revocado de su destierro el ilustre obispo de Limburgo, cuya hermosa anécdota de 1874 referimos en otra columna; pero el destierro dura aun. La ciudad de Rüdesheim, en cuyo territorio se ha alzado la estatua de *Germania*, llora aun á su ausente pastor. A poca distancia vese desierto y abandonado el santuario de Marienthal, por la expulsion de sus moradores los religiosos hijos de San Francisco. Maguncia, la metrópoli regio-episcopal cuyo titular era en otros tiempos el primer príncipe del Imperio, hállase en la imposibilidad de dar un sucesor á San Bonifacio que cristianizó la bárbara Alemania, y á sus grandes Arzobispos. Los sacerdotes ordenados desde la promulgacion de las famosas ó infames "leyes de Mayo," y que todavía no tienen ni la libertad de decir misa, hacer un bautismo ú oir una confesion, son casi 700 *(setecientos)*. Los beneficios vacantes en Prusia son más de 2,000 *(dos mil)*. A instancias de algunos peregrinos de los santos lugares, el Patriarca de Jerusalen habia concedido la condecoracion de la Orden del Santo Sepulcro al Sr. Windhorst, el intrépido caballero católico que capitanea el partido político llamado del Centro. El condecorado pidió la autorizacion imperial para llevar dicha insignia, y le fué negada.—¡Así entiende el Protestantismo aleman su decantada *tolerancia!*

El Rev. Richard Frederick Littledale, minis-

tro Anglicano muy conocido por sus artículos histórico-religiosos, habla así de los padres de la *Reforma*:—"Afirmo seriamente ser absolutamente imposible para cualquier hombre justo, educado y religioso que haya leido la historia de aquel tiempo en sus fuentes genuinas, el tener más que una sola opinion acerca de los reformadores. Estos fueron por la mayor parte unos bribones tan enteramente faltos de toda buena calidad *(such utterly unredeemed villains)* que el único pararelo que se me ocurre cuando veo cómo habla de ellos entre nosotros cierta gente medio-instruida, es la comparsa de Poncio Pilatos entre los Santos del Calendario Abisinio."

El Juramento.

(Continuacion).

La tercera condicion del juramento es pues la justicia. Esta condicion pertenece propiamente al que llamamos *promisorio*. Recuérdese en qué consiste esta especie de juramento: con él juramos hacer alguna cosa en lo venidero, ó sea, prometemos algo con juramento. Si lo que prometemos hacer es cosa buena, habrá justicia en el juramento; mas si no es buena, le faltará esta condicion.

Todo lo que es ilícito no puede ser materia del juramento promisorio, como ni tampoco de una simple promesa. Cuando aquellos Judíos, segun se refiere en los Hechos de los Apóstoles (XXIII, 12), hicieron voto con juramento é imprecacion de no comer, ni beber hasta haber matado á Pablo, ciegos de cólera, como estaban, y ávidos de venganza atropellaron con la ley del juramento; y con un solo acto se hicieron reos de doble crímen.

Tambien David en un momento de indignacion juró terrible venganza contra la casa de Nabal, por la mala acogida que tuvieron de este sus enviados. Mas luego á ruegos de la prudente Abigail vuelto en sí, reconoce su yerro (I. Reyes, XXV.). Así como cuando falta la verdad al juramento se le hace á Dios gravísima injuria, por atreverse el perjuro á hacer á Dios como el patrocinador de la mentira: asimismo es inconcebible desacato contra la Santidad divina jurar lo que es injusto, pues el que tal hiciere atentaria hacer á Dios cooperador de la iniquidad. Dios es la misma santidad por esencia, que aborrece infinitamente la maldad, y la prohibe con todo el rigor de la justicia infinita. El que tomara pues á Dios por testigo para prometer solemnemente de cumplir lo que es malo é injusto, imitaria al bárbaro que se sirviese de la misma mano de un padre para acabar á puñaladas la vida de su propio hijo.

Servirse pues del juramento en cosa injusta es el más horrible desórden. Sea pues la justicia indispensable condicion de ese acto tan venerando de la religion.

El ímpetu de una ciega pasion, como es la ira, ordinariamente da orígen á esos execrables juramentos. Y se les sigue ordinariamente el arrepentimiento ó el pesar de tamaño desórden, aumentado á veces por la ignorancia. Porque por aquella idea general de la obligacion, que emana del juramento promisorio, algunos se figuran, que aun en lo que han jurado injustamente, les incumbe el deber de cumplirlo. Entonces la conciencia lucha entre dos obligaciones encontradas, como ella se las figura: á saber la obligacion de cumplir el juramento, y la de evitar el mal. Y no es raro que por un falso respeto al juramento, acaba uno por decidirse á cumplirlo, entre las zozobras de una tremenda duda, y los horrores de la desesperacion. Es célebre la historia de Jefté en el libro de los Jueces (XI.): promete á Dios solemnemente de sacrificar en holocausto al primero que saliere de los umbrales de su casa, y que se encontrare con él, cuando volviese victorioso de los Ammonitas. ¡Historia misteriosa, en cuya interpretacion no están acordes los expositores bíblicos. Mas si realmente sacrificó en holocausto sangriento á su hija, como algunos opinan, fué aquella promesa de Jefté temeraria é injusta, y su cumplimiento impío y cruel.

Otra historia bíblica no menos desgraciadamente célebre encontramos en el Nuevo Testamento. El impúdico Herodes contra toda ley humana y divina habia aprisionado al Bautista, porque este le predicaba que no podia tener por esposa á la mujer de su hermano. Pues en un festin la hija de su ilegítima esposa danzó á presencia de Herodes y lo hizo con tanta gracia, que este le prometió con juramento darle cuanto le pidiese. Por sugestion de la mala mujer pidióle la doncella la cabeza del Bautista. El bárbaro é impío monarca creyó deber cumplir su promesa *por respeto al juramento*, y mandó degollar al profeta (San Marc. VI.). Todo un conjunto de maldades hicieron sobremanera horroroso el cumplimiento de este injustísimo juramento. ¡Lastimosa ignorancia, que atrae especialmente el vicio de la incontinencia aun en personas de instruccion!

Es nula pues la obligacion del juramento injusto; es de todo punto imposible que pueda uno obligarse á lo que es injusto, por más que uno se haya ligado, ó más bien, haya tentado ligarse con los más solemnes juramentos. Porque al fin como toda obligacion viene de Dios, es imposible que Dios nos obligue á lo que le es esencialmente contrario.

Débese aun advertir sobre el juramento promisorio que le es del todo indispensable una doble verdad. Una es la realidad de la intencion,

que mostramos tener, cuando juramos. Cuando por ejemplo prometemos con juramento cumplir un pacto, nosotros damos á entender tener intencion de tal cumplimiento; y para más asegurarlo lo confirmamos con llamar á Dios en testimonio de lo que afirmamos. Así como pues el que promete sin intencion de cumplir la promesa, pasa por un engañador, y su promesa es falsa: asimismo será falso el juramento que acompañare una falsa promesa. En el juramento asertorio la verdad recae sobre la existencia de la cosa que afirmamos: en el juramento promisorio sobre la intencion que manifestamos.

La otra verdad, que debe incluir el juramento promisorio, es el que se verifique la promesa en fuerza del mismo juramento: lo que más propiamente llámase efecto y obligacion que induce el juramento.

Aquella primera verdad es esencial al juramento promisorio, sin la cual no hay más que un horrendo perjurio. La otra verdad, ó sea la obligacion del juramento promisorio no le es esencial, como no lo es el efecto á la causa. Y realmente puede existir muchas veces el juramento promisorio en toda su justicia y veracidad sin que tenga despues su resultado ó sea su cumplimiento, el que puede frustrarse por muchos motivos aun lícitos.

Cuando en esta especie de juramento falta la intencion de cumplir lo que se promete, aunque se cometa gravísimo perjurio, no obstante no se sigue obligacion ninguna de cumplir lo prometido: pues faltando la intencion, la voluntad á nada se obliga.

Para completar esta materia añadiremos las otras dos especies de juramentos, que llaman *execratorio y conminatorio*, que acompañan algunas veces los dos anteriores, y á ellas se reducen tambien. Pues cuando uno jura para afirmar una cosa, ó para confirmar una promesa, si pide que le sobrevenga un mal en caso que no sea así como él afirma ó promete, llámase entonces el juramento *execratorio*. Cuando se amenaza un mal con juramento, este se llama *conminatorio*. Sobre la moralidad de estas dos especies, nada hay que decir; pues toda depende de la verdad, necesidad y justicia del juramento.

No obstante la legitimidad del juramento tan reconocida por todos, podria originarse alguna duda tocante á ese punto, por ciertos lugares del Evangelio, si acaso se leyesen y se interpretasen mal. Por la misma Sagrada Escritura se prueba que el juramento es lícito, con tal que esté revestido de las necesarias cualidades. Toda la Escritura es palabra de Dios; si pues Dios aprueba el juramento justo en un lugar de los Libros Santos, no puede desaprobarlo en otro.

Examinemos pues las palabras del Evangelio, donde parece reprobarse todo juramento. En el capítulo V, verso 33 y siguientes del Evangelio segun San Mateo, nos dice Jesucristo estas palabras: "Habeis oido que se dijo á vuestros mayores: No jurarás en falso; antes bien cumplirás los juramentos hechos al Señor. Yo os digo más, que de ningun modo jureis" etc. A primera vista parece que aquí se reprueba todo juramento. Así ciertamente lo creerá todo el que, sin los necesarios conocimientos, quiere leer la Biblia, é interpretarla por su propia cabeza: sacando de su lectura dudas terribles hasta con peligro de perder la fe. Pues bien es preciso saber que entre los Judíos entonces corria un error detestable con respecto al juramento: este era el creerse lícito el jurar por las criaturas á condicion solamente de que hubiese verdad, que fuera ó no fuera necesario. De ahí la costumbre de jurar por cualquiera cosa y sin discrecion ninguna; y de esa costumbre ó abuso, otra sin comparacion peor, la de jurar aun muchas veces sin verdad y sin justicia. A fin de remediar pues á ese perniciosísimo abuso, Jesucristo les da, no el precepto, sino el consejo de no jurar nunca: excepto cuando la justicia lo pidiese, ó sea cuando una grave y evidente necesidad nos obligára á ello. Esto hubo de comprenderse fácilmente por los que oian á Jesucristo, que les estaba hablando no solo de cosas de obligacion, sino tambien de puro consejo: como cuando les dice que *no hagan resistencia al agravio*, y *al que te hiriere en la mejilla derecha, vuélvele tambien la otra*. Por supuesto nadie ignora que es perfeccion de puro consejo el no hacer resistencia al que te hace agravio: pero es muy lícito resistir y defenderse. Asimismo, no habiendo grave motivo, no debe jurarse; y habiéndolo, si puede pasarse sin juramento, será mejor: mas si es de toda precision, no habrá otro medio que usar del juramento. Esta es la doctrina católica segun las Sagradas Escrituras y los Doctores de la Iglesia.

Semejante expresion hay en la epístola del Apóstol Santiago (cap. V. v. 10.), cuando dice: "Sobre todo, hermanos mios, no querais jurar, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con otro juramento alguno; mas vuestro modo de asegurar una cosa sea: Sí, si: No, no; para que no caigais en condenacion." Pues debe entenderse del mismo modo que las palabras del Evangelio.

Para evitar pues el peligro de jurar mal, es un gran medio no acostumbrarse á jurar. Pues la privacion completa de una cosa es el remedio necesario para llegar á la moderacion, cuando se ha llegado al abuso. Así á los ebriosos les aconsejamos de abstenerse totalmente de las bebidas inebriativas, aunque pudieran á veces usar de ellas lícitamente: mas por el peligro, se prefiere la abstension. Como lo aconseja San Augustin con estas palabras—*¿Quieres evitar el ser perjuro? Pues no jures jamás*—Que no es otra cosa que lo que se dice en el Eclesiástico (XXIII,

9.): *No acostumbres tu boca al juramento, porque son muchas por eso las caidas.* Porque sin muy grave motivo no es lícito el juramento, habiendo Dios mandado en el Exodo: "No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios; porque no dejará el Señor sin castigo al que tomáre en vano el nombre del Señor Dios suyo." (XX. 7.).

La cuestion del Divorcio.

La vieja Reforma ha empezado por fin ha escarmentar en vista de los aciagos efectos producidos por su blandura y benignidad en la interpretacion de la Biblia relativamente al divorcio de los esposos cristianos. La Iglesia Católica enseñó siempre lo que enseña el Evangelio, que la sola muerte puede librar á dos cristianos del yugo santo del matrimonio. Y lo que enseñó, lo mantuvo en la práctica. Los príncipes y reyes más poderosos no pudieron desviarla de la línea que le dejó trazada el divino Maestro. Perdiéronse reinos y millones de almas, pero se guardó intacto y sacrosanto el mandamiento del Salvador: "Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre."

Vino la Reforma y llamó tirana á la Iglesia. Queria llamar tirano al Hijo de Dios; pero temió; juzgó ser demasiado atrevida y descarada la blasfemia. Vomitóla, pues, contra Su esposa: díjola que no habia entendido la palabra del Esposo, y que "lo que Dios juntó, no lo separe el hombre," significa: Sepárelo el hombre cuando le parezca conveniente!

La loquita es casi excusable. Nació arrojando y despedazando toda clase de yugo; ¿y habia de guardar con escrupulosa religiosidad uno de los más pesados? En Inglaterra, sobre todo, fué el Divorcio su amante y cariñoso padre; ¿y podia desconocer al que le dió la vida?

Ahora, empero, vierte lágrimas de pesar. Ve que el matrimonio ha llegado á ser entre sus hijos una especie de contrato de alquiler. ¿Qué nudo indisoluble, ni estado inmutable? Esas son trapisondas de frailes del Medio Evo, que no teniendo mujeres ellos mismos, les costaba poco hablar desde sus celdas de nudos indisolubles. Ya no hay nudos, no hay inmutabilidad. Periodistas, ministros, abogados y otros, laméntanse con un solo grito de dolor de ser el divorcio tan frecuente ya, que "constituye un mal serio, si no alarmante," como dice el *Sun* de Nueva York. Pero, mientras la queja es general entre los hombres que conservan aun el sentimiento del decoro público, "no hay una igual conformidad de opinion en cuanto á los medios mejores y más aptos para curar la enfermedad." Eso añade el citado periódico. Nadie lo extraña. ¿Cuándo hubo "conformidad de opinion" entre Protestantes?

Con el *libre pensamiento* que se glorían haber inventado, cada uno es juez infalible de todas las cuestiones; y con tantos jueces infalibles, bien podrá morirse el mundo antes que se halle remedio para sus achaques. El remedio está hallado: es la doctrina y práctica de la Iglesia Católica: No hay divorcio. O mejor: Si es imposible que vivan en paz dos esposos; si los antiguos amores se han trocado en furores; si la traicion ha echado de casa á la Fidelidad y á la Quietud; haya cierta separacion; se consiente. Pero eso de ir buscando otros novios ó novias, mientras vive el marido ó la mujer; eso no: porque ningun poder en la tierra puede autorizarlo.

Oh! esto es andar demasiado lejos, dice el Protestantismo: yo quiero la ley como la hizo Cristo. Cristo permitió el divorcio por causa de adulterio.

No es verdad. O más bien: Cristo permitió el divorcio ó separacion *a thoro et mensa*, mas no *a vínculo*. Los textos del Nuevo Testamento, donde se expone la doctrina cristiana sobre el divorcio, son bien conocidos, y no es de este lugar la discusion de los mismos. Contra tres ó cuatro lugares claros, terminantes, explícitos, que condenan el divorcio *a vínculo* sin exceptuar ningun caso; hay un solo pasaje, que, si no es bien entendido, puede dar lugar á la interpretacion contraria, pareciendo exceptuar el caso del adulterio. Ahora bien, decimos nosotros, la doctrina de Cristo debe ser una; no puede enseñar una cosa en un lugar y otra cosa en otro lugar, ni una por sí mismo y otro por boca de sus Apóstoles. Y siendo esto así, ¿porqué os ateneis á ese texto único y solo, y dejais todos los otros? ¿porqué seguís este, que no es muy claro, y abandonais los otros que lo son como el sol? ¿porqué os aferrais de uno que admite dos explicaciones, y consiguientemente, os deja en la incertidumbre, mientras rechazais los otros que una sola explicacion pueden tener, y por lo tanto expelen toda incertidumbre?

El porqué sabésmoslo nosotros: la Herejía quiere ser *liberal*. De dos banderas que se levanten, la una á favor del espíritu, la otra á favor de las pasiones, la Herejía escoge la segunda. Aunque la primera ondee en el campo de Cristo y la segunda en el de su enemigo; por poco, muy poco, que este sepa disfrazarse y simular que es tambien él capitan cristiano, está seguro de arrastrarse en pos de sí á la Herejía.

Y si quiere ser *liberal*, que llore los frutos de su *liberalismo*. Amargos son, lo sabemos; pero eso prueba tan solo que el árbol es malo; hay que cortarlo y echarlo al fuego. Mientras la Herejía guarda con tanto amor y cariño su mala planta del liberalismo, en vano discurrirá medios para endulzar sus frutos. De nada sirve quejarse de la laxitud de la ley civil. ¿Quién la hizo posible esa laxitud en los Estados protestantes? ¿No fué el mismo Protestantismo? Nosotros ve-

mos que los paises católicos, Italia, España, Francia, etc. no conocen aun lo que es la ley civil del divorcio. En Italia, la sancionó solo el otro dia, podemos decir, un gobierno ateo cuyo fin y designio es abatir la Iglesia; pero la rechazaron veinte y siete millones de Católicos, protestando públicamente de su horror por tal abuso del poder legislativo, y de su firme voluntad de nunca hacer uso de tan infame licencia. En Francia,—¡parecerá increible! un gobierno del mismo espíritu que el de Italia, destructor de cuanto es católico y cristiano, no ha podido violar la indisolubilidad del matrimonio. ¿Porqué, pues, se las han con las leyes del Estado los Ministros de la Reforma, cuando ella fué quien dió fuerza, vigor y desarrollo á las leyes que deplora tan tarde?

Quisiera modificarlas; quisiera que el Estado no reconociera ya otra causa de divorcio que la del adulterio ¿Y qué? ¿Con eso se atajará el divorcio? ¿No comenzó por allá esa plaga? Las leyes más antiguas apenas si conocian otra causa ó motivo suficiente, segun ellas, para autorizar á dos casados á pasar á otras nupcias. Y, sin embargo, ahora apenas si hay motivo que no baste. El roncar el marido demasiado fuerte, y el querer dormir en una pieza más bien que en otra, ha sido no ha mucho causa suficiente de otorgar divorcio á su señora mujer, en una de nuestras ilustradas repúblicas norte-americanas. Es que en este negocio basta dar el primer paso: el terreno es resbaladizo y pendiente: metidos en él, llegareis al fondo precipitadamente. Que se modifiquen, pues, las leyes civiles; que no se reconozca otra causa del divorcio que el adulterio; ¿qué ganareis? Volver al primer punto de partida, para llegar de nuevo y con más celeridad al mismo estado de cosas que ahora os conmueve y horroriza.

Pero las leyes no se modificarán: es demasiado tarde ya. Las costumbres públicas hállanse ya demasiado estragadas, y las leyes son ordinariamente el reflejo de las costumbres. Mucho es de temer que la restriccion del divorcio civil al caso del adulterio multiplicaria los adulterios sin disminuir mucho el número de los divorcios.

Prueba de la terrible corrupcion de los tiempos son los mismos señores Ministros. Pretenden estos creer que el Evangelio los autoriza á casar de nuevo á los divorciados por adulterio; sin embargo, casan aun á los divorciados por el más fútil de los motivos. Es uno de ellos, el Rev. Bacon, quien acusa á sus colegas de esa grosera contradiccion con su pretendida fe. "Una adúltera pareja," dice, segun el *Sun*, "puede hallar respetables ministros de cualquiera de las denominaciones protestantes, ya en la Nueva Inglaterra ya fuera de ella, los cuales por una cédula de diez pesos" los pronunciarán marido y mujer "en nombre de Nuestro Señor Jesucristo." Ni sabe él que haya habido jamás un caso solo en que esos procederes "hayan costado al reo alguna censura formal de sus hermanos ó superiores." Con que, si tales son los pastores ¿qué han de ser las ovejas? Con esta especie de sociedad las leyes no serán modificadas. Costumbres relajadas, leyes relajadas. Pero si por milagro los legisladores americanos llegaran á ser algo más rígidos, aflojarian otra vez rápidamente sus riendas, y volverian á la misma laxitud llorada ahora por la Reforma que les dió tal poder. De modo que esta que no quiere aceptar la enseñanza de la Iglesia Católica, única depositaria y maestra de la doctrina revelada, recibe el castigo de su protervia en las inútiles lágrimas que vierte sobre el profanado, atropellado y vilipendiado sacramento del matrimonio.

Los Escolapios y las fiestas de Moyá.

Los Escolapios son una ilustre Congregacion de Clérigos Regulares, fundada por San José de Calasanz y dedicada á la educacion de la juventud. Es incalculable lo que esta Orden esclarecida ha trabajado para la enseñanza católica en toda Europa durante los tres siglos de su existencia; y no podemos menos de mirar con grata satisfaccion las pruebas que nos da de su fecunda vitalidad y de sus prósperas condiciones aun en estos tiempos tan aciagos para la instruccion religiosa de la niñez.

En Moyá, en la Provincia de Barcelona, España, celebraron los RR. Padres el segundo centenario de la instalacion de las Escuelas Pias en España, destinando al efecto los dias 7, 8 y 9 de Setiembre. Soberbias fueron las fiestas con que solemnizaron la memoria de tan fausto acontecimiento. Las autoridades eclesiásticas al igual de las civiles y todas las clases de la sociedad hicieron á porfía para demostrar á esos valientes veteranos del ejército enseñante de la Iglesia todo el aprecio que les inspira la obra santificadora y civilizadora empezada por el glorioso Santo de Calasanz, y continuada por sus hijos á través de trescientos años. Tenemos á vista el *Diario de Barcelona*, la *Revista Popular* de la misma ciudad y *El Siglo Futuro*, de Madrid, con la descripcion detallada de estas grandiosas manifestaciones de regocijo universal. Sentimos no poder trasladar su relato á estas columnas; pero queremos recordar siquiera la anécdota providencial que condujo á la fundacion de las Escuelas Pias en España.

"Mossen Boxó, que habia sido beneficiado de Santa Maria del Pino de Barcelona, deseando invertir su patrimonio en una institucion útil á sus semejantes, fué un dia á pedir al prín ipe de los Apóstoles en la iglesia parroquial de San Pedro de las Puellas que le inspirase una idea para re-

alizar su proyecto. Al salir del templo se dirigió hácia la muralla de tierra donde encontró dos clérigos vistiendo una sotana que él no conocia. Preguntóles acerca de su instituto: contestáronle que eran Religiosos Escolapios, procedentes de Italia; que habian venido á España para fundar su Orden; que habian ido al Alto Aragon donde se halla la villa natal de su fundador, pero que habian sido tantas las contrariedades que allí habian encontrado, que resolvian regresar á Italia. Hízoles presente Mossen Boxó la idea que le dominaba y ofrecióles su casa y patrimonio de la villa de Moyá para fundar el primer colegio de la Orden Esto tuvo lugar el Domingo segundo de Setiembre de 1883."—*Diario de Barcelona.*

Para formar concepto del bien que produce á favor de la Religion y de la Ciencia esa benemérita legion de educadores católicos, bastará ofrecer al lector algunos datos sobre el desarrollo que ha tenido el instituto escolapio en los diversos paises europeos.

En España:—Provincia de Cataluña: 12 Colegios con 254 Religiosos y 4.917 alumnos.—Provincia de Aragon: 12 Colegios, 197 Religiosos y 4,650 alumnos.—Provincia de Castilla: 13 Colegios, 255 Religiosos y 7,198 alumnos.—Provincia de Valencia: 5 Colegios, 93 Religiosos y 3.098 alumnos.

En Italia:—Provincia Romana: 12 Colegios, 105 Religiosos y 2,442 alumnos.—Provincia de Toscana: 10 Colegios, 129 Religiosos y 5,016 alumnos.—Provincia del Genovesado: 8 Colegios, 96 Religiosos y 1.200 alumnos.—Provincia de Nápoles: 15 Colegios, 226 Religiosos y 3,587 alumnos.—Provincia de Sicilia: 7 Colegios, 96 Religiosos, 1,895 alumnos.

En las Provincias de Bohemia, Moravia y Silesia austriaca: 24 Colegios, 398 Religiosos y 7.897 alumnos.—Provincia austriaca: 24 Colegios, 115 Religiosos y 4,494 alumnos.—Provincia de Hungría y Transylvania: 29 Colegios, 369 Religiosos y 6.356 alumnos.—Provincia de Polonia—Cracovia: un Colegio, 13 Religiosos y 417 alumnos.—Provincia de Polonia—Varsovia: un Colegio con 17 Religiosos y 525 alumnos.

El total aproximado da: 160 Colegios, 2,400 Religiosos y 57,000 alumnos.

Estadísticas como estas son edificantes y consoladoras en extremo; son una vindicacion de hecho y de una fuerza irresistible de la gran tendencia civilizadora y bienhechora de la Iglesia santa de Dios; son una gloria que toda la elocuencia humana no podrá encarecer ni ponderar dignamente; son un monumento ante el cual han de bajar su altiva frente y ruborizarse todos los aleves detractores del Catolicismo.

Remitido.

Los Corrales, N.M., Noviembre 19 de 1883.

Señores Redactores de la *Revista Católica:*

Rogamos á Vdes. se sirvan insertar en sus estimadas columnas lo siguiente:

El dia 19 de Noviembre á las 6 de la tarde fué llamado al eterno descanso, despues de haber sufrido una larga y penosa enfermedad, nuestro Hermano y Consocio, Manuel Antonio Gutierrez, miembro de la Asociacion Católica, fundada bajo el patrocinio de la Sagrada Familia.

Los miembros de dicha Asociacion se reunieron inmediatamente bajo la presidencia del Hon. Francisco Armijo, para tributar al socio finado las últimas pruebas de su afecto y estimacion y resolvieron que todos los miembros pasasen la noche acompañando el cuerpo del finado socio y levantando súplicas á Dios por el descanso eterno de su alma.

El dia 21 del corriente seis miembros llevaron el cuerpo de nuestro amado Hermano, seguidos por toda la Asociacion en dos filas hasta llegar á la capilla de Jesus, Maria y José. Allí se le cantó Misa de *Requiem* y demás oficios fúnebres por el Rev. Estéban Parisis, Presidente de honor de dicha Asociacion, quien habia administrado á nuestro finado socio los últimos Sacramentos.

Concluido el entierro, toda la Asociacion marchó hácia la sala de Reunion, para redactar Resoluciones adicionales; y habiendo nombrado una Comision compuesta de los Señores Juan C. Chaves, Zeferino Crolot, Cristóval Martinez, Francisco Romero y Guadalupe Armijo, en pocos momentos volvieron estos y refirieron lo siguiente:

Por cuanto ha sido del agrado de la Divina Providencia el llevar de en medio de nosotros á nuestro Hermano Manuel Antonio Gutierrez, á la edad de 33 años, 7 meses y 19 dias, la Asociacion Católica de Los Corrales ha perdido á uno de sus más dignos miembros por su bondad y virtudes de cristiano; su esposa, á un esposo fiel; sus hijos, á un padre amante y bondadoso; y el Condado de Bernalillo, á un buen ciudadano.

Resuélvase que una copia de estas Resoluciones sea mandada á la esposa del finado como prenda del respeto que esta Asociacion tenia á tan benemérito Hermano suyo.

Resuélvase que estas Resoluciones sean aprobadas en Junta Regular de la Asociacion Católica de la Sagrada Familia.

Las Resoluciones fueron adoptadas en esta Junta especial tenida hoy 24 de Nov. A. D. 1883.

FRANCISCO ARMIJO, *Presidente,*

JUAN C. CHAVES,
ZEFERINO CROLOT,
CRISTÓBAL MARTINEZ,
FRANCISCO ROMERO,
GUADALUPE ARMIJO, } *Relatores existentes.*

Remitido.

La Jara, Colo., Nov. 26 de 1883.

Señores Redactores de la *Revista Católica:* Adjunto les remito unas resoluciones, redactadas por la "Union Católica" de este Distrito en ocasion de la fiesta patronal de esta localidad.

La Sociedad habiéndose reunido en sesion especial, fué nombrada por el Presidente una Comision compuesta de los Señores: Flavio A. García, Theodore Goupil y Leonardo Muñiz; los que tomaron las siguientes resoluciones:

1º Que levantamos nuestras súplicas y alabanzas á San José, Patrono especial de nuestra Sociedad, en agradecimiento de los tantos beneficios que por su intercesion reconocemos haber alcanzado de la mano del Todopoderoso.

2º Que manifestamos nuestra gratitud á nuestro amado Director el Rev. P. Tommasini por el empeño y celo con que dirige y avalora nuestra Sociedad.

3º Que damos nuestras más sinceras gracias á las buenas Hermanas del Sagrado Corazon, de Conejos, por haber contribuido á hacer más hermosa y espléndida nuestra funcion.

FLAVIO A. GARCÍA,
Secretario de la "Union Católica,"
Distrito de La Jara.

Variedades.

UNA HERMOSA ESCENA EN LIMBURGO.

(1874).

El Gobierno de Prusia habia impuesto una multa de 200 thalers al obispo de Limburgo, por haber nombrado un párroco en contra las leyes de Bismark. Mas como el obispo no pagase, le secuestraron el coche para venderlo en pública subasta. Ni un miserable judío se encontró que hiciese trasladarlo á la plaza, á pesar de haberse ofrecido por ello 60 francos, viéndose obligado á servirse de dos ladrones que estaban en la cárcel. Al medio dia empezóse la subasta en medio de la multitud apiñada, y un caballero muy conocido ofreció 250 thalers, sin que nadie ofreciese puja. Pagado el precio, el nuevo propietario entregó el coche á la multitud, que cubriéndolo de flores lo llevó al palacio episcopal. Entre los entusiastas aplausos del público salió el prelado al balcon para darle las gracias, y propuso un viva á Pio IX, que por tres veces fué repetido con inmensa alegría.

CANSARSE EN VANO.

—¿Qué busca por el valle
la peregrina
En llanto humedecida
la linda faz?
—Salutífera planta,
flor milagrosa
Busco, que el alma enferma
pueda sanar.

—¿Cuál es la flor que busca
la peregrina?
¿Sus señas y colores
no me dirá?
—Solo sé que es hermosa
como ninguna,
Toda aroma, y se llama
Felicidad.

—No busque por el valle
la peregrina,
Que entre zarzas y abrojos
su flor no está:
Tras las fúlgidas nubes
de azur y grana,
Camino de los cielos,
la encontrará.

AURORA LISTA DE MILBART.

UNA BUENA ACCION.

Años atrás bajaba por la calle de Bellevile en París un obrero que llevaba en la mano un paquete misteriosamente envuelto. Seguíale una niña de unos once años, y ambos al parecer estaban sobrado tristes, en especial la niña, que apenas podia contener sus lágrimas. Al fin prorumpió en sollozos, y su padre le dijo:

—Mira; si lloras, volvámonos á casa.

—No, padre, contestó la niña; no lloraré mas; pensaré en mi madre.

Continuaron su camino, y el padre volvia de tiempo en tiempo la cabeza para mirar á la muchacha, que devoraba sus lágrimas.

Un sujeto de buen porte, que notó la escena, siguió algun tiempo al obrero y su hija. Estos se detuvieron frente una librería de lance, y entraron en ella. El librero desnudó el pañuelo que envolvia el precioso paquete, compuesto de algunos volúmenes ricamente encuadernados. Bajo un pretexto cualquiera, el caballero entró tambien en la tienda. Todo lo comprendió con una mirada. El pobre hombre iba á vender todos aquellos hermosos libros, que la pobre niña habia recibido en premio en la escuela, despues de algunos años de aplicacion, trabajo y asiduidad. La madre estaba enferma, y habian agotado todo recurso: de todo habian tenido que deshacerse, menos de los premios de la pobre niña, sagrado recuerdo que en último extremo habian resuelto vender. El sacrificio era duro para la madre, no menos que para el padre y para la hija. El desconocido, que era un hombre de corazon, comprendiendo todo esto, pensó que podia hacer una buena accion. Compró la pequeña coleccion de premios, de los cuales no podia apartar sus ojos la muchacha, y despues de haberlos pagado á un buen precio, tomó los libros, entrególos á la niña, y le dijo abrazándola:

—Toma tus libros, muchacha, pues los has merecido dos veces. Continúa siendo buena y aplicada, y no olvides que la virtud nunca queda sin recompensa.

Y esto diciendo el generoso caballero se alejó, huyendo de las afectuosas demostraciones de gratitud del padre y de su querida niña.—*Revista Popular.*

A cuantas personas criadas en la virtud se les podria decir: habeis empezado mejor que acabais: vuestros últimos años en nada se parecen á los primeros: la primavera de vuestra vida y el otoño no corresponden. Poco importa empezar bien; el punto está en acabar bien: al fin de la carrera se consigue la corona.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

Seis ladrones condenados por robos calificados: Josselin, Viard, Cluseret, Combatz, Okolowich y Pugnet.

Dos asesinos: Eudes y Mégy.

Un prusiano: Frankel.

Seis joyeros: los hermanos Mey, el italiano Camelessa, Landeck y Combanet.

Dos presidiarios libertados: Ledroit y Philippe.

Dos falsarios; los hermanos Dombrowski.

Dos cómicos: Lisbonne y Garnier.

Dos saltimbanquis: Grossard y Okolawicz.

Un mozo de caballeriza: Bergeret (general de la *Commune*).

Un portero: Rousseau.

Un marmiton: Lacord.

Un vendedor de pieles de conejo: Ranvier.

Un tonelero: Milliére.

Un corsetero: Geresme.

Cinco locos: Alix, Babick, Lullier, Tony Moilin, Flourens. (Los únicos honrados del partido).

Habia tambien malvados que ejercian oficios sin nombre conocido, como no sea en la jerga de los presidios: Salvador, La Cæcilia Philippe, Loudas, Bilioray, Fortuné, Joannard, Audignoux, Boursiére y Levrault.

No faltaban cojos, tuertos, enclenques y jorobados: Blanchet, Tridon, Vésinier, Grélier, Andrieux, Sicard, etc.

¡Tal es la república bastante estúpida para querer heredar la monarquía de san Luís, de Enrique IV y de Luís XIV!

Tales son los hombres que hicieron asesinar á los sacerdotes y á los soldados, incendiar nuestros monumentos, derribar la columna Vendome, y que se mostraron aliados fieles de la Prusia.

CAPITULO SEXTO.

La Iglesia.—Las tumbas.

I.

En una tarde de otoño de 1875 se detenia un viajero en el pueblo de Martigny, situado en uno de los ribazos que dominan el Loire. Sus polvorientos piés mostraban que venia de hacer un largo camino, y su rostro enjuto expresaba las fatigas del alma no menos que las del cuerpo. Su severo y marcial aspecto, la cinta roja de su ojal, el corte de su barba, sus maneras, en fin, indicaban la clase á que pertenecia.

Aunque jóven, una frente calva y arrugas nacientes eran señales de largos servicios. Su fisonomía franca y leal y su mirada firme le atraian confianza y respeto.

El sol descendia al ocaso lanzando rayos oblicuos que se reflejaban en los ventanales de la iglesia, como si una llama interior iluminara las antiguas capillas. El viajero se detuvo y contempló largo tiempo la fachada, pase andouna mirada enternecida desde el campanario á las menores piedras: al parecer gustaba de esta alegría íntima que siente todo hombre que vuelve á ver un objeto perdido despues de largo tiempo. Sin embargo, el viajero nunca habia visto esta iglesia, pero la conocia.

En la ambulancia, en el vivac, y durante el cautiverio, el Cura de dicho pueblo le habia hablado de su iglesia con el amor de un hijo á su madre.

La emocion del viajero era, pues, una mezcla confusa de recuerdos. Volvia á encontrar el eco casi extinguido de agradables conversaciones; imágenes borradas reaparecian en gran multitud en su mente, y la ilusion le trasladaba á ese pasado cuyas miserias no desvanecian sus grandezas.

Despues de una meditacion profunda, el extranjero prosiguió su camino y se dirigió á una casa que tambien conocia. Resonaron tres aldabazos, oyéronse pasos en el jardin y se abrió la puerta. Presentóse el Cura en el umbral, con la cabeza descubierta y un libro en la mano.

Antes de abrir sus labios los dos hombres se habian precipitado el uno en brazos del otro. Aun á riesgo de debilitar la estima de los filósofos estóicos hácia este sacerdote y este soldado, debemos confesar que las lágrimas humedecieron sus ojos.

Durante la guerra de 1870 el Cura habia hecho la campaña en calidad de capellan militar. Al fin de un sangriento combate, encontró en el fondo de un bosque á un capitan mal herido. Llevárselo en hombros fué obra de un instante. En el hospital lo cuidó como á un hermano. Una bala le habia fracturado el brazo izquierdo, quedándosele despues en el pecho. La curacion fué difícil, y la convalecencia muy larga.

Más tarde volvieron á encontrarse en Alemania, prisionero el capitan, y el sacerdote participando voluntariamente del cautiverio para gloria de Dios y alivio de los soldados franceses.

En su juventud habia entrado el uno en el seminario, y el otro en la escuela militar. Tan diveros puntos de partida debian llevarles al mismo camino. Volviéronse á encontrar y se comprendieron, porque tenian en los labios las mismas palabras: sacrificio y deber. Y habiéndose comprendido, se amaron.

Despues de la guerra, las heridas del capitan Alby le apartaron del ejército. El Cura, Rdo. Montal, volvió á su parroquia.

Los dos amigos se escribian, prometiéndose que volverian á verse.

El capitan venia á pasar una temporada en la casa de su compañero de guerra.

Dejemos correr las primeras horas de reunion. El pequeño equipaje del capitan queda bien acomodado en el aposento de su amigo, linda y modesta vivienda del campo, embalsamada con los aromas del jardin y sombreada por el viejo olmo que la oculta entre sus ramas.

Una dulce alegría, con frecuencia melancólica, preside á las comidas. Ambos amigos recuerdan las diversas alternativas de la batalla, los sufrimientos de la retirada, las esperanzas tan pronto desvanecidas; á veces se apodera de ellos la tristeza hablando de camaradas que ya no existen.

De la iglesia se va á los campos á respirar el aire puro de la mañana. Un sendero solitario abierto entre zarzales conduce á la choza de un pobre enfermo, á quien llevan los amigos buenas palabras y algun alimento.

El Cura se escapa á veces para correr al confesonario. El capitan respeta esas ausencias.

Ha transcurrido ya una semana que están juntos, y es tiempo, lector, de que oigamos sus conversaciones.

Cura y capitan estaban sentados en banco rústico del jardin.

—Cuando acabó la guerra, decia el segundo, me alejé de Francia, como se aleja uno de los monumentos ruinosos para mejor apreciar su extension. He recorrido la Suiza y la Italia sin poder arrancar de mis ojos el velo ensangrentado que desde 1870 turba mi vista. La indiferencia de los pueblos me despedazaba el corazon, y tuve que volver. Un vago remordimiento me perseguia; creíame culpable de abandonar á la patria desgraciada. Volví, pues, y sentí hervir mi sangre en las venas cuando puse los piés en el suelo francés. En vez de dejar para siempre mi báculo de peregrino en el umbral de mi casa, atravesé el país buscando sepulcros en la pendiente de las montañas y en la profundidad de los valles. Dios solo sabe su número.

Yo escuchaba las voces que salian de esos sepulcros, y pedia á esos muertos que viniesen con sus ejemplos y sus luces en auxilio de los vivos. Porque ya sabeis, mi buen amigo, que los moribundos tienen las iluminaciones súbitas de que habla el orador cristiano. Parecíame á mí que esas tumbas contenian los secretos de nuestro porvenir. Entonces inclinaba la cabeza ante esas piedras frias, suplicando á los muertos que nos protegieran y nos alumbraran. En mi extrema turbacion oia á veces un murmullo, ménos que esto, un soplo imperceptible; otras, con más frecuencia, eran voces ruidosas elevándose en los aires. Estas daban órdenes; aquellas hacian oir humildes súplicas. Pero todas hablaban de la patria y pedian que la sangre derramada se tuviera en algo. Ví tambien tumbas sin nombre, cubiertas ya por la maleza; otras encerraban los cuerpos inanimados de generales, de elevados personajes, de prelados eminentes ó de oscuros sacerdotes. Jóvenes animosos reposaban cerca de ancianos que á ejemplo de sus antepasados, habian muerto por la patria. En rededor de esas tumbas ¡ay! tan numerosas, el suelo estaba devastado, y sobre la tierra húmeda de lágrimas y de sangre habia estampado el germano la huella de sus piés.

"¿Qué habeis hecho de nuestra sangre y de nuestras lágrimas? decian todas las voces: ¿nos habeis olvidado?"

¡Entonces humillé la frente pensando en Bizancio y en las vanas disputas de los retóricos en presencia de los bárbaros...

—Deteneos, capitan, exclamó el Cura; deteneos, y no os dejeis llevar de la desesperacion. Habeis escuchado las voces que salen de la tumba; vuestros ojos han medido la extension de los sacrificios, y vuestras manos han pesado la sangre derramada por la patria. Hay una voz más poderosa que todas las que habeis podido oir; hay sacrificios más grandes que los que habeis medido. Seguidme, capitan.

El sacerdote condujo á su huésped á una verde pradera cerrada por sauces, y se pararon delante de la iglesia, que hacia muchos siglos dominaba las casas de los hombres. Su campanario parecia perderse en las nubes. Sin embargo, esta iglesia de aldea era sencilla, de una arquitectura sin carácter, pobre en su interior, y cubierta por las cicatrices del tiempo y por las heridas de la revolucion.

II.

El Cura dijo al capitan:

—Si las voces que salian de la tumba han introducido en vuestro pecho la sombría desesperacion, escuchad los acentos de la Iglesia, y acaso vuestra alma sentirá consuelo.

Las tumbas pasan pronto. Los hijos remueven las que cavó la mano de sus padres. Las casas se vienen abajo y se reedifican; los árboles son abatidos y renacen de sus raices; la tierra es sin cesar revuelta por el arado. Los hombres desaparecen sucesivamente con espantosa rapidez, y tradiciones vagas, confusas y poco verídicas son los únicos testimonios del pasado. Una sola cosa queda en pié: la Iglesia. Esa que tenemos en frente ha visto sucederse los dias, los meses, los años y los siglos. En rededor de ella todo nacia y moria; ella sola permanecia firme, y ninguno la vió nacer.

Para los entendimientos limitados ú orgullosos no hay aquí sino piedras amontonadas: no sienten el alma que vivifica ese gran cuerpo. Pero vos á quien alumbra el patriotismo, rayo celeste, relámpago divino, vos que comprendeis las grandezas del sacrificio, comprendereis la iglesia.

Ella resume toda la existencia moral del hombre. La primera vez que sale de su cuna viene á pedir á la iglesia el agua santa del Bautismo. Algunos años despues viene el niño á arrodillarse ante los blancos manteles de la Comunion. Hé aquí las dos grandes fiestas de la infancia, celebradas á la oscilante luz de los cirios, y luciendo el niño su mejor vestido. Más adelante el jóven se acerca al altar llevando á su desposada cubierta con el velo nupcial y coronada de flores.

Llega por fin el dia en que el luto entra en la casa. En medio de la iglesia, paños negros cubren el féretro del padre ó de la madre. La iglesia, que tuvo sonrisas para el Bautismo y la primera Comunion, tiene lágrimas para la familia desolada. Cuando se han acumulado los años y el niño se ha hecho anciano, suena su hora, y la iglesia le abre sus puertas. La iglesia, que le recibió á su entrada en la vida, le bendice al partir.

Entre el primero y el último dia, el hombre ha orado frecuentemente en esta iglesia, ha descargado en sus baldosas los pesos que le agobiaban, ha pedido á Dios lo que sus mejores amigos no podian darle.

Esta iglesia que veis está, por decirlo así, impregnada de ruegos: en el aire que en ella se respira hay arrepentimiento, abnegaciones, votos, lágrimas, todo lo que encierra el alma humana.

¡Ay! si esos muros ennegrecidos por el tiempo, si esas columnas, esos arcos, esa bóveda pudieran repetir lo que han visto y oido, comprenderíais, capitan, que ahí está toda la vida moral. La iglesia nos transporta á la region de lo ideal y de lo infinito. Lo que en otra parte pasa, no es más que secundario y pertenece á la vida material.

Desde hace siglos, la iglesia resume la poesía popular. Recuerdos del pasado, consuelos del presente esperanzas del porvenir, todo está en la iglesia. Por humilde que sea, será siempre el palacio del pobre. Para él el órgano es la voz sublime de Dios que habla; los acentos del sacerdote son terribles amenazas ó promesas infinitas. Se escucha, se siente, se llora, se ruega en la iglesia mejor que en otra parte: ella hace olvidar al desgraciado las necesidades de la vida; ella le devuelve las fuerzas agotadas por el trabajo; ella consuela sus penas; sin ella no podria imaginar las santas alegrías de cielo: ve brillar bajo la nave la lámpara de plata, símbolo de la eternidad; ve á los grandes de la tierra bajar la frente; ve á los ángeles del viejo retablo cernerse sobre el misterioso tabernáculo. Entonces el pobre, el paciente, el abandonado, olvidan los bienes de la tierra: sus almas se elevan á una altura inaccesible á todas las filosofías.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 15 de Diciembre de 1883. Núm. 50.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas—Calendario de la Semana.—San Zenon, soldado y mártir.—Nuestra Señora de la O.—ACTUALIDADES:—Otra vez el Aviso Importante.—Inauguracion de la iglesia de San Benito el Moro. Contestad á "El Heraldo."—"Fray Jacinto" y su obra.—Les escuece el infierno.—Reedificar lo abatido.—"Catecismo Católico por Martin Lutero."—La obra de Martin Lutero.—Secreto para vivir largos años.—Una visita á los Cabeza-aplastados.—Algunas noticias metereológicas.—La Batalla de la vida (poesía).——El Heroismo en Sotana.

CRONICA GENERAL.

Mision de Cubero, N. M.—*(Remitido).* La Mision de Cubero comenzó el Domingo pasado, dia 25 de Noviembre. A más de los habitantes de la plaza, tomó parte en los ejercicios de la Mision casi toda la gente de las plazas vecinas, San José, La Vega, La Rinconada y El Encinal. Los Rndos. Padres misioneros J. D'Aponte y Ravel S. J., y el Rev. J. B. Brun cura de la Parroquia fueron hospedados en la casa de Don Alejandro De Armond, quien los recibió y trató con muchísima cortesía. La Cruz de la mision fué trabajada con mucho primor por Don José Manuel Chaves, y adornará para siempre nuestra capilla. Fué plantada el Jueves dia 29 de Noviembre, despues de una numerosa y hermosísima procesion y en medio de los más vivos sentimientos de devocion y de las más entusiásticas aclamaciones. El Rev. J. D'Aponte despues de la plantacion de la Cruz dirigió elocuentes palabras al pueblo para darles los últimos recuerdos, y despedirse de los habitantes de Cubero. Ellos nunca jamás olvidarán á tan buenos misioneros, así como quedarán siempre agradecidos á su Rev. cura-párroco que les ha proporcionado esta mision. El dia de la salida de los misioneros toda la gente, aun los niños, vinieron á despedirse de ellos. Los Rndos. Padres tuvieron un acompañamiento hermosísimo desde la capilla de Cubero hasta la plaza de San José. Siete carruajes y cuatro carritos, todos muy llenos de familias, y treinta y ocho hombres á caballo los siguieron ó escoltaron por un larguísimo trecho. *Un Testigo.*

Hijas agradecidas.—En Santa Fe, el dia 8 del corriente, celebraron con mucha solemnidad su fiesta patronal las Hijas de Maria, tomando parte en ella la Cofradía de San Francisco. Hubo vísperas solemnes y despues fuegos artificiales é iluminacion. A las 7½, Misa de comunion, acercándose á la sagrada mesa más de trescientas personas. A las 10 cantó la Misa Mayor el Rev. P. Vicario con diácono y subdiácono; despues del Evangelio hubo el panegírico sobre el misterio del dia. La música y canto estuvieron á cargo de los cantores de la misma congregacion, y la banda de San Francisco tocó hermosas piezas durante la funcion.

Están de enhorabuena.—El dia 8 del que rige, en el Oratorio del Colegio de Las Vegas pronunció sus primeros votos el jóven Maestro Eduardo Barry, natural de Irlanda. Aquel mismo dia tuvo igual dicha en Trinidad, Colo., el Hno. Camilo Romero, de Conejos. El sacrificio que ofrecieron á Dios ambos religiosos por manos de la Vírgen sin mancha, debió de ser muy agradable á su Divina Majestad, é inspirarles la más dulce confianza en el valimiento de Maria para cumplir hasta el fin con lo que han prometido.

Dia de gratos recuerdos.—En la capilla de Nuestra Señora de la Luz en Santa Fe, el dia 8 de Diciembre, pronunció sus últimos votos la Hna Catalina Ruival. El mismo dia uniéronse á Dios con los primeros votos las Hnas. Maria Bertina (Eliza Valdéz); Maria (Genara Baca); Maria Javier (Mary Cunningham), y Maria Irene (Cármen Gonzalez). Recibieron el hábito las Señoritas Rosenda Apodaca (Hna. Maria Agueda), y Mariana Romero y Luna (Hna Maria Borja.)

Proyecto colosal.—Despues de haber el Sr. de Lesseps explorado la region del desierto de Sahara, parece, si hemos de creer á lo que aseguran los periódicos, que está convencido de lo practicable de su proyecto colosal, cual es el de cambiar en mar dicho desierto. Conduciendo las aguas del Mediterraneo por medio de un canal, podráse formar un mar interior de más de 3,000 millas cuadradas, cuyo costo seria de 30 millones de pesos.

En barbas de los radicales.—La ciudad de Palermo, capital de la isla de Sicilia, presenció en el dia de la festividad del Santísimo Rosario y en los de la Octava el hermoso y conmovedor espectáculo de 200,000 personas que iban procesionalmente por las calles, cantando alabanzas de la gran Madre de Dios. Durante las procesiones no faltaron quienes profirieran gritos insultantes; pero la inmensa multitud contestó á estas provocaciones, dando repetidos vivas á la Vírgen Santísima á la Religion, y al Santo Rosario.

El Voto nacional.—Avanzan notablemente los trabajos de construccion de la Basílica nacional al Sagrado Corazon de Jesus en París. La cripta ya está terminada, y el edificio superior se levanta como unos ocho metros sobre la extensa superficie. Las limosnas recibidas para esta grande obra, exceden de trece millones de francos, y todavía se calculan en otros seis los que harán falta para terminar el grandioso edificio. Infinidad de viajeros visitan diariamente las obras, y todos admiran el ilustre monumento que la Francia cristiana está levantando en testimonio de su fe y de su arrepentimiento.

Guillermo I y Alfonso XII.— El Emperador Guillermo de Alemania ha enviado al Rey Alfonso de España el siguiente telegrama. "Permitidme que en el dia de vuestro cumple-años os felicite

con toda sinceridad.....Como recuerdo de vuestra visita á Prusia, el Príncipe imperial os regalará una estatua del gran Elector. Os ruego me permitais expresaros mi gratitud por la manera con que habeis aceptado la visita de mi hijo en lugar mio, cubriéndole de graciosa simpatía y de amistad sin ejemplo."

De regreso á Prusia.—El Emperador de Alemania comunicó oficialmente al Gobierno francés, el dia 29 de Noviembre, que el Príncipe de la corona, á su regreso de España, pasaria por París.—No falta quien vea en esta comunicacion del Emperador Guillermo un significativo aviso al Gobierno francés, para que cuide no se hagan al Príncipe Federico las manifestaciones hostiles que se hicieron al Rey de España. Su Majestad imperial será sin duda alguna obedecida.

Conversiones.—Segun el *Western Watchman*, en Vail, Iowa, se celebró el aniversario del nacimiento de Lutero de un modo pasablemente satírico y curioso. En ese mismo dia el Padre Linehan bautizó y recibió en el seno de la Iglesia á un Ministro Luterano y á dos de sus secuaces. El Ministao es favorablemente conocido en todo Iowa bajo el nombre del Rndo. Adams. Por muchos años habia predicado el *evangelio* en Boston y en otras ciudades del Este. Ultimamente era pastor de la iglesia de San Marcos en Fort Dodge. Con esta ya son trece las conversiones que en un solo mes ha hecho el P. Linehan.

"El Sacerdocio Eterno."—Este es el título de un nuevo libro que acaba de publicar el ilustre Cardenal Manning. El lo ha dedicado á su clero de la arquidiócesis de Westminster "como recuerdo de los muchos y felices años en que han trabajado de consuno para el servicio del Divino Maestro, y como muestra de amor que se extienda aun más allá de la tumba." En esta obra se trata de la naturaleza del sacerdocio, de su mision, de sus deberes, de sus peligros y de sus consolaciones desde la ordenacion hasta la muerte.

Misiones católicas.—La Sagrada Congregacion de Propaganda acaba de elevar la Prefectura Apostólica de Zanzibar al grado de Vicariato Apostólico, encargándolo al muy Rndo. R. de Courmont, de la Congregacion del Espíritu Santo. Asegúrase tambien, que el Soberano Pontífice ha resuelto dividir la Patagonia en la América del Sur en tres Vicariatos Apostólicos. Los Padres Salesianos de Don Bosco cuidan de esas extensísimas misiones. Para ayudarles en sus tareas apostólicas, ya se han embarcado para Buenos Aires otros 20 misioneros y otras 14 Hermanas.

"La Nueva Roma."—Un ministro protestante ha publicado en el órgano de su secta, el *Examiner*, el resultado de sus observaciones sobre los progresos del Catolicismo en los Estados Unidos, y sobre todo en la gran ciudad de Nueva York, que el titula "La Nueva Roma." Segun él, el pasmoso desarrollo del Catolicismo en aquella metrópoli se debe atribuir al espíritu de abnegacion, de sacrificio, y á la heroica solicitud y eficacia de nuestras Hermanas católicas.—Algo exclusivo es nuestro buen ministro.

Los Capuchinos en Turquía.—Ultimamente se ha abierto en Bandja, á dos leguas de Esmirna, un noviciado de la Orden de los PP. Capuchinos. Este convento, dice el *Monde*, es uno de los más grandes y más bellos establecimientos de aquellas comarcas. La ceremonia de la inauguracion fué presidida por tres Obispos. Unos 20 novicios tomaron aquel dia el hábito del Seráfico Padre San Francisco. Mientras hay católicos que hostilizan y persiguen á los religiosos, los Turcos ó Musulmanes los reciben cariñosamennte y les hacen disfrutar aquella paz que no pudieran encontrar en su tierra natal.

Un pleito sin precedente.—Muy singular es un pleito que ha sido llevado á la Corte de distrito, que tiene actualmente sus sesiones en Nashville, Tenn. Cierta Señorita Margarita King, comedianta de profesion, habiendo sido atacada en las columnas del periódico *Daily American*, no por ladrona ó vagamunda, sino por fea, pequeña y roma, ha acusado delante de los tribunales al impertinente redactor de aquel periódico, reclamando la bagatela de $50,000 para reparar el daño que la infame calumnia habia causado á su reputacion. La corte se ha declarado incompetente para fallar en tamaño asunto.

Defuncion.—Falleció no ha mucho en Roma el *Commendatore* Cayetano Moroni, autor del gran Diccionario Histórico-Eclesiástico, que consta de 103 tomos, y al que él consagró la mayor parte de su tan activa y operosa vida. Esta obra colosal es muy conocida de todos los que estudian la Historia eclesiástica, como quiera que allí se encuentra todo lo tocante á esta parte de las ciencias sagradas. El finado fué siempre excelente católico, y murió á la edad de 82 años.—***R. I. P.***

Católico generoso.—En Saginaw, Vt. hay un católico llamado Mr. Jeffers, el cual se propone edificar en su villa natal y á sus expensas una iglesia católica que no cuesta menos de $50,000. Dicha iglesia debe ser un *memorial church*, es decir, una iglesia en que descansarán los restos mortales del padre y de la madre del Sr. Jeffers, con el fin de que se haga perpetuamente mencion de ellos en las oraciones de los fieles. Esta seria la primera iglesia de tal género en los Estados Unidos.

El dinero ante todo.—Dice un periódico de Costa Rica refiriéndose á Guatemala: "El Gen. Barrios ha ordenado que todos los guatemaltecos que tengan una renta, oficio ó profesion que les produzca ocho pesos al mes, deberán contribuir forzosamente con ocho pesos al año por espacio de cinco años, sin excusa ni protesta alguna, bajo las más severas penas...El objeto de tan general y desmesurado impuesto, dice que es para la construccion de un ferrocarril al Atlántico."

Mal os salió, botarates.—Algunos *católicos* de una parroquia de Luisiana, rebeláronse no ha mucho contra su legítimo pastor, y hasta sirviéronse de la prensa para achacar al venerable anciano toda suerte de indignidades. El Sacerdote calumniado puso pleito á los calumniadores, cuya causa discutióse durante 8 dias. El resultado fué que todos fueron hallados reos y sentenciados á la cárcel, no valiéndoles el pretexto de que en sus acusaciones contra el Sacerdote no habia habido *malicia!*

Por más que estén ciegos.—En Dinamarca, en Holanda y en Inglaterra no se encuentra un ciego menesteroso, y esta última vende todos los años por un millon y ochocientos mil francos los objetos fabricados por los infelices ciegos. En París se ha fundado una escuela profesional de aprendizaje y de trabajo, adonde el ciego va por la mañana, trabaja, almuerza, y al anochecer se va como cualquier otro trabajador. Estos obreros hacen cepillos, componen sillas; todas las sillas de paja y de junco de los jardines de Luxemburgo y de las Tuilerías las componen los ciegos: son tambien torneros y hacen alfombras.—*(Semana Católica).*

Temblores de tierra en Arkansas.—Un parte de San Luis con fecha 6 de Diciembre anuncia, que el dia 5 sintiéronse siete sacudidas en Rooenden Springs, Arkansas. Duraron en todo 40 segundos y rompieron vidrios y porcelanas en las tiendas y habitaciones. Las sacudidas eran generalmente acompañadas de un gran ruido.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 16-22.

16. *Domingo III de Adviento.* San Eusebio, Obispo y Mártir. Santa Adelaida, emperatriz.
17. *Lunes.* San Franco de Sena, Confesor, carmelita. Santa Vivina, Vírgen.
18. *Martes.* NUESTRA SEÑORA DE LA O, ó sea la fiesta de la Expectacion del parto. San Graciano, Obispo y Confesor. Santa Judit, viuda.
19. *Miércoles.—Témporas.* San Timoteo, diácono y Mártir. Santa Fausta, Mártir.
20. *Jueves.* San Eugenio y San Macario, presbíteros y Mártires.
21. *Viernes.—Témporas.* Santo Tomás, Apóstol.
22. *Sábado.—Témporas.* San Zenon, soldado y Mártir. Santa Elena, Vírgen.

SAN ZENON, SOLDADO Y MARTIR.

Despues que la crueldad del emperador Maximiano se desahogó en un incendio, en que pegando fuego al templo mayor de Nicomedia, ardieron víctimas sacrosantas veinte mil gloriosos mártires; juzgando que ya habia triunfado de los Cristianos, todo se dió á festejos y divertimientos. Antes de dar principio á las fiestas, sacrificaba el bárbaro y cruel emperador á su diosa Ceres. Un soldado valeroso, que ocultamente era cristiano, llamado Zenon, lleno de divino celo, puesto en un lugar alto, dijo así en altas voces: Yerras, oh emperador, negando y usurpando estos sacrificios al verdadero Dios que crió el cielo y la tierra: ó si nó, abre los ojos, te ruego, y verás esa que llamas deidad, no es más que una dura piedra. Dirás que habla, pero te engañas, que si bien lo adviertes y reparas, es el demonio quien habla en ella, y te ciega á tí y á todos los ciegos que como tú adoran al demonio, que no aspira á otra cosa que á la muerte y condenacion eterna de los mismos, que impíos, ciegos y bárbaros, le dan culto y le rinden adoraciones. Rabiando estuvo el tirano emperador, y por mucho tiempo perplejo; discurriendo, no ya en lo que debia responder al santísimo Zenon, sino en el tormento que intentaba darle; y así prorumpió mandando que con duras piedras le diesen al bendito y valeroso soldado, no ya de Maximiano, sino es de Cristo, tantos golpes en su sagrada boca, que pagando lo que habia hablado, no le dejasen diente ni muela en toda ella. Así lo hicieron los crueles verdugos, y despues de haberle deshecho las mejillas, derribándole á golpes de piedras todos los dientes y muelas, deshaciéndole la lengua y los ojos, y atormentándole sin piedad alguna mucho tiempo, sabiendo que cuanto más le atormentaban, tanto más lisonjeaban á su tirano dueño; el cual, viendo que ya estaba para espirar el guerrero y fuerte campeon divino, le mandó sacar de la ciudad y cortar la cabeza, dia 22 de Diciembre del año 302.—RIBADENEIRA.

Nuestra Señora de la O.

Así se llama la fiesta de la Expectacion del parto de la santísima Vírgen María, Reina nuestra, que se celebra á los 18 de Diciembre. Y se le dió este nombre de fiesta de Nuestra Señora de la O, porque desde las vísperas de ella hasta las del Nacimiento del Salvador se dicen al *Magníficat* del oficio divino unas antífonas que empiezan con la O., y son las siguientes:

Dia 17 *Dic.* O Sabiduría que saliste de la boca bel Altísimo, abarcando de un cabo á otro todas las cosas, y disponiéndolas con fortaleza y con suavidad: Ven á enseñarnos el camino de la prudencia.

Dia 18 *Dic.* O Adónai, Señor y Capitan de la casa de Israel, que te apareciste á Moisés entre las llamas de una zarza ardiendo, y le diste la ley en el monte Sinaí: Ven á redimirnos con el poder de tu brazo.

Dia 19 *Dic.* O Raiz de Jesé que estás puesto como señal de salud para los pueblos, en cuya presencia estarán los reyes con silencio, á quien invocarán las naciones: Ven á libertarnos, ni te tardes ya más tiempo.

Dia 20 *Dic.* O llave de David y cetro de la casa de Israel: que abres, y nadie cierra: cierras, y nadie abre: Ven, y saca de la cárcel al encadenado, al que yace entre las tinieblas y sombras de la muerte.

Dia 21 *Dic.* O naciente resplandor de la luz eterna, y sol de justicia: Ven, y alumbra á los que yacen en las tinieblas y en la sombra de la muerte.

Dia 22 *Dic.* O Rey de las gentes y Deseado de las mismas, y piedra angular que de los dos pueblos has hecho uno: Ven, y salva al hombre á quien formaste del limo de la tierra.

Dia 23 *Dic.* O Emmanuel, Rey y legislador nuestro, Esperanza de las naciones y Salvador suyo: Ven, Dios y señor nuestro, ven á salvarnos.

Son los encendidos suspiros con que los Patriarcas estuvieron llamando por 4,000 años y esperando al Prometido de las naciones. La Iglesia nos recuerda estos abrasados deseos para que apreciemos más el don de la venida de Cristo en el mundo; y con el mismo fin nos hace celebrar la fiesta de la Expectacion del Parto, es decir de aquellos últimos ocho dias á cabo de los cuales el cielo derramó por fin su rocío, y las nubes llovieron al Justo; abrióse la tierra, y brotó al Salvador, y nació con él la justicia (Is. 45, 8). Y como en la sublime poesía del inspirado Isaías es María ese cielo, esa nube y esa tierra feliz, que llevó en el mundo á su Deseado, consiguientemente á Ella nos volvemos para felicitarla de tan excelsa prerogativa, dar por medio de Ella gracias al Altísimo por el cumplimiento de sus divinas promesas, y por Ella finalmente implorar favor y auxilio, á fin de que no se malogre en nosotros por nuestras iniquidades el fruto santo de la Redencion.

ACTUALIDADES.

Damos las gracias á los no pocos señores suscritores que se han apresurado á llenar el vacío de nuestros libros, remitiendo el precio debido por su *Revista*. Pero al mismo tiempo volvemos á encomendar á los aun rezagados que despierten. Mucho vamos á sentir borrar de nuestras listas

PARA EL AÑO DE 1884

los nombres de una buena parte de ustedes, señores, pues sabemos lo tomarán por un agravio. Pero nos vemos imperiosamente precisados á hacerlo. La *Revista Católica* no se publica por objeto de ganancia, no señores; ya tenemos dicho que las ganancias actuales no bastarian ni para hacerla vivir. Su objeto es del todo espiritual: es el bien que ha hecho, y está haciendo y puede hacer. Pero es un objeto que no se alcanza

SIN DINERO.

¿Y de dónde lo debe de sacar? No tiene un capital propio; no cuenta con sociedades de beneficencia ni de propaganda religiosa; depende únicamente de sus abonados. Paguen todos, y se podrá imprimir para todos. De lo contrario se imprimirá tan solo para los que paguen; los que mostrarán así que de veras quieren el periódico. Y repetimos sin la más mínima intencion de ofender á nadie, que el año próximo, los que no hayan satisfecho por este año que expira,

NO RECIBIRÁN EL PERIÓDICO.

Acaba de inaugurarse solemnemente en Nueva York la Iglesia de San Benito el Moro, la primera que ha de servir exclusivamente para los Católicos de raza africana de aquella ciudad. El Ilmo. O'Farrel, Obispo de Trenton, presidió la imponente ceremonia y celebró Misa de pontifical, asistido y rodeado por un gran número de sacerdotes. Predicó por la mañana Monseñor Preston, y por la tarde, despues de las Vísperas, el Rndo. McGlynn, de la Iglesia de San Estéban. La audiencia componíase en su totalidad de negros, subiendo el número de ellos á más de 1,500. Los pocos blancos que pudieron hallar cabida en la Iglesia, tuvieron que presentar su billete de admision, si no afuera se hubieran quedado. En una palabra, los tan despreciados africanos viéronse en aquel dia honrados, regalados y agasajados de una manera especial por aquella Iglesia que no se fija ni en colores ni en razas, sino tan solo en las almas redimidas igualmente por la sangre preciosísima del Cordero sin mancilla. Y ¡qué bien supieron darse cuenta de su posicion esos buenos africanos! Pues á más de llevar puestos sus más lindos trajes y vestiduras, ocupaban sus asientos con cierto aire magistral, que traducido en palabras, parecia decir: "Aquí estamos en nuestra casa, y en ella nos quedaremos, cobijados bajo el manto real de aquella Iglesia Católica que ennoblece hasta los más viles y abyectos...." Sin embargo, notemos como de paso, que mientras celebrábase la inauguracion de la Iglesia de San Benito el Moro, cuatro ministros protestantes negros, habiéndose dado la palabra de antemano, hicieron resonar sus iglesias con las más virulentas diatribas contra la Iglesia Católica. Segun ellos, esa generosidad mostrada por Roma á los de su misma raza de ellos, y esa magnificencia desplegada en dicha circunstancia, no eran más que una trampa, para cojer á los incautos africanos y hacer entre ellos conversiones por mayor. "Mas esto no será jamás," dijo con voz estentorea el Rndo. Derrick: "los negros no pueden obedecer á una Iglesia que ahoga la libertad del pensamiento y hace la guerra al gran sistema de escuelas públicas. Sí, la educacion sola, y la educacion *no sectaria* podrá ennoblecer á la raza negra." ¡Bravo, bravísimo, el Rndo Derrick! ¡Qué bien ha aprendido la leccion el papagayo!

Un suscritor protestante, mientras nos remite el abono para seis meses más de la *Revista*, nos escribe lo siguiente:

"Con amor cristiano os ruego que contesteis al *Heraldo* como lo habeis hecho respecto á la cruz; esperando tambien vuestra contestacion á las seis preguntas de Maria *(sic)* hechas por el *Heraldo* en Febrero de 1882 '¿quién lo recuerda'?"

Cuyas últimas palabras parece se refieren á nuestro reciente artículo "Cosas de Antaño." Pero ¿qué os estimula á oir las contestaciones al papel de Ixtapan? ¿Será una ociosa curiosidad, como la de Herodes? ó bien un deseo sincero de conocer á JESUCRISTO, como el de Zaqueo? Vos, querido señor, nos ofreceis un espectáculo digno de lástima. Quizás nos engañamos; pero toda vuestra conducta nos hace vislumbrar un alma entregada á una lucha funesta con el Espíritu de Verdad, el cual da fuertes aldabadas al corazon, y no es escuchado; ilumina, y ve rechazada su luz; imprime generosas resoluciones, y las mira ahogadas desde luego bajo mil fantasmas y vanas prevenciones. Quizás nos engañamos; pero nos parece que no teneis ya por las doctrinas católicas el horror que os inspiraban antes, cuando sin conocerlas bien las arrojásteis temerariamente en el piélago de tumultuosas pasiones. En tal estado, buscais acaso el modo de reconciliar vuestra agitada conciencia protestante con la fe y esperanzas abandonadas en mal punto. Fatal estado! imposible reconciliacion! "Uno es el Señor, una la fe, uno el bautismo" (Ephes. IV, 5). Cristo no enseñó dos doctrinas, sino una; no fundó dos iglesias, sino una; y declaró solemnemen-

te: "El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama" (Mat. XII, 30).

"Yo no soy protestante ahora, ni lo seré jamás,"—dijo no ha mucho en Nueva York el miserable renegado fray Jacinto. Tampoco es Católico, pues la Iglesia Católica no le conoce. Luego ¿qué es? Si él mismo no lo sabe. Y eso que habló por cosa de una hora con el solo fin de explicar lo que es. Pero nadie lo entendió, ni él mismo. Mencionó una "Iglesia Galicana Reformada," y dijo: "Esta ha sido mi obra." Y claro está que si es *su obra*, no es la obra de Jesucristo. Jesucristo no fundó la "Iglesia Galicana Reformada." Y además que esta *Iglesia* ¿quién la conoce? dónde esta? Consiste solo de fray Jacinto, su mujer y su hijito. Parece que lo reconoció él mismo, cuando clamó en acentos de dolor y desesperacion: "Aunque yo fuera solo en Europa y en el mundo, yo permaneceria lo que soy." ¿Quién lo negará? Pero cierto es que no fuera ninguna Iglesia. Pobre desdichado! Y dice que el decreto de la infalibilidad del Papa fué lo que le trastornó el cerebro, ó sea, lo que le llevó á crear *su obra*,—la "Iglesia Galicana Reformada." Ya! Y para destruir la infalibilidad del Papa, él colgó el hábito y se tomó una mujer! El remedio no podia ser más eficaz.

Y ahora viene el Rev. Doctor James M. Pullman á decir tambien él algo contra el infierno. ¡Cómo los escuece este pensamiento del infierno! Dice 1º que el infierno no se prueba con la Escritura. Y no sabemos de cuál Escritura hablaria; porque la que tenemos nosotros espanta como amenaza á los impíos con fuego eterno, con llanto y crujir de dientes, con un gusano roedor que nunca morirá, y con mil otros tormentos inaguantables. Dice 2º que el infierno deshonra á Dios, "porque supone que es incapaz de vencer el pecado." Y el buen Doctor supone que el infierno lo crió Dios para "vencer el pecado," y no para castigar al pecador; lo que honra en gran manera su Justicia y su Santidad: su Justicia, porque da á cada cual su merecido; su Santidad, porque no puede ser escarnecida impunemente. Dice 3º que es increible. Y no sabemos que lo sea más que el misterio de la Trinidad, ó de la Encarnacion, los cuales sin embargo se creen. Dice 4º y finalmente que "es inmoral, porque se dirige á las pasiones del hombre." Y con esto el gran Doctor pronuncia que es "inmoral" toda pena ó castigo aun entre los hombres; en lo que el género humano ha debido engañarse muy groseramente por unos 6,000 años!

En Fower Hill, barrio de Lóndres, y en la Iglesia llamada de los *Mártires ingleses* ha sido restablecido el culto de Nuestra Señora de las Gracias, que habia sido introducido en Inglaterra por el rey católico Eduardo III, para cumplir con un voto que habia hecho durante un naufragio. El Eminentísimo Cardenal Manning hizo la bendicion de la capilla y de la estatua, en medio de un clero numerosísimo, y en presencia de una grande muchedumbre, compuesta en gran parte de Protestantes y de Judíos. El Sr. Stuart Knill, en nombre de los católicos ingleses, dió la bienvenida al ilustre Cardenal en los términos siguientes: "Nosotros saludamos en Vuestra Eminencia al representante del Vicario de Jesucristo, al jefe de la jerarquía eclesiástica en este reino, al sucesor de San Agustin, al celoso defensor del gran dogma de la infalibilidad pontificia, al abogado infatigable de la institucion y educacion religiosa, y al esforzado campeon de la causa católica." Magnífico resúmen de cuanto hará bendecir la memoria del Cardenal Manning hasta por las edades venideras! El venerable purpurado tomó en seguida la palabra, y dirigiéndose á todos los asistentes: "Aquí, dijo, nosotros estamos en un lugar verdaderamente santo, lugar que fué empapado en la sangre de los Mártires, durante los aciagos dias de aquella terrible lucha, en que se trató de arrancar esta tierra al Vicario de Jesucristo. Aquí precisamente perecieron á manos del verdugo el Santo Obispo Fisher y el gran Canciller Tomás Moro. Cerca de aquí hállanse los santuarios históricos de Nuestra Señora de las Gracias y del Buen Socorro, que están actualmente restaurándose, para devolverles su antiguo esplendor. Han pasado ya doce siglos desde que San Agustin, representando al Vicario de Jesucristo, trajo la doctrina católica á este país, y esta doctrina es enseñada aun ahora como se enseñaba entonces. No, el pueblo inglés nunca jamás ha rechazado la fe. Unos escandalosos cortesanos y unos sacerdotes simoniacos se la arrancaron, despues de haberla villanamente corrompido.... Hace pocos dias yo fuí revestido con el Palio de uno de mis predecesores, el Cardenal Polo, el cual vivia en un tiempo en que Inglaterra era llamada *La Dote de Maria*. Sí, el pueblo inglés ha tenido siempre una devocion especial á la Vírgen Santísima..."

Entre las excelentes obras publicadas recientemente en Alemenia por escritores católicos, en ocasion del centenario de Martin Lutero, hay una con el epígrafe siguiente: "CATECISMO CATÓLICO ROMANO POR MARTIN LUTERO." Este Catecismo expone los misterios y dogmas de la Fe católica con toda perfeccion y plenitud; está compuesto todo y exclusivamente de pasajes de las obras de Lutero; y no de cuando era él mis-

mo católico y fraile Agustino, sino de las escritas por él despues de su rebelion y apostasía. Tan cierto es que este orgulloso renegado perdió la brújula en el borrascoso piélago en que se arrojó, y estuvo tirando siempre á tontas y á locas, á la buena de Dios, á diestra y á siniestra, sin tener rumbo ni norte, tan pronto diciendo pares como nones. ¿Qué más señal que solo movíale el espíritu de la mentira?

La obra de Mart'n Lutero.

No se ha apagado aun el eco de las grandes algazaras con que la Alemania protestante ha querido se solemnizara, despues de cuatro siglos, el dia infausto que vió nacer á ese padre y caudillo de las innumerables herejías modernas. Pero aquel eco parécese al que causa el fragoroso estruendo de un gran cataclismo. Se endiosa á Lutero, mientras no se niega que fué un bribon. No es el hombre, pues, á quien se tributan tantos loores y se alzan monumentos. Lo que dió vida á las fiestas fué la obra del ex-fraile. Esta se intentó glorificar, y esta ¿qué es? Ruinas, destruccion, catástrofe.

La ocurrencia singular de ver la casa donde nació ese hombre, y la iglesia donde fué sepultado, devoradas por el fuego, al mismo tiempo en que se ensalza hasta las nubes la obra de sus manos, es una imágen vivísima del término donde fué á parar aquella obra. Todo es ceniza.

No es nuestro intento, ni se podria en un solo artículo, menudear en los estragos causados por la fementida Reforma en el órden moral, político, filosófico y religioso. "El mundo empeora de dia en dia y se vuelve siempre más perverso," dejó escrito el mismo pervertido reformador. "Los hombres son hoy más vengativos, más avaros, más crueles, más libertinos y más díscolos, en suma, más malvados que bajo el Papado;" y por ese estilo sigue pintando el lúgubre y asqueroso cuadro de la corrupcion é impiedad que empezó á cundir entre las poblaciones alemanas, "desde que volvió á brillar en su verdadera luz la pura doctrina del Evangelio," es decir *su obra*. (*Schol. super primam dom. Advent. Etc.*).

Así hablaba el primer maestro. Y responde Calvino: "Entre cien evangélicos, á duras penas se hallaria uno solo que se haya vuelto tal por otro motivo que el de poderse abandonar con más desenfreno al placer y á la deshonestidad.... Pero la llaga más lamentable es que nuestros pastores, predicando la palabra de Dios, son los modelos más vergonzosos de todo vicio y maldad" (*Comment. in sec. Epist. Petri, c. 2. Etc.*): y podia añadir: De los que el primero soy yo—marcado de infamia por mis incestos.

Y Melancton deplora la "variedad de opiniones y de prácticas," la "barbarie de las costumbres," los "odios provocados por los príncipes," la "disciplina arruinada," la "duda sobre los objetos más elevados," y concluye: "El rio Elba mismo, con todas sus copiosas olas, no podria dar agua suficiente para llorar las miserias y los males de la Reforma" (*Epist. ad Myc., ad Camer., ad Nic. Buscod. Etc.*).

Y Bucero, y Hœfer, y Breler, y Heling, y Forster, y cien otros, mencionan llorando la corruptela, los desmanes, el desenfreno de las pasiones, los vicios, las blasfemias, los perjurios que se siguieron inmediatamente despues de la Reforma. Tal fué el lado moral de la obra de Lutero.

Ni la nueva doctrina del heresiarca podia tener otros resultados. Predicando que el libre albedrío es una patraña, que el hombre no hace nada, Dios solo lo hace todo, que las obras buenas son del todo inútiles, y basta la sola fe para salvarse; no podia menos de levantarse el hombre animal con todos sus instintos brutales, y cifrar en ellos la única regla de su conducta, así individual como social, en los pueblos como en los príncipes.

En efecto ¿quiénes fueron los príncipes que se pusieron ante todos á fautores y defensores de la Reforma luterana? Juan de Sajonia, rey de los comilones de su tiempo, cuyo vientre estaba siempre tan henchido de carne y vino, que era menester contenerlo con un cinturon de hierro, para que no se le cayera. Federico su hijo, cuya vida malográbase entre las cazas y las orgías. El Landgrave de Hesse, adúltero impudente, que recibió de Lutero la autorizacion de tener dos mujeres. Volfango de Anhalt, tipo de ignorancia, que no sabia ni persignarse. Ernesto y Francisco de Luneburg, que desconfiando de sus criados encargados del robo de las iglesias, iban en persona á saquearlas.

Pues sí, con el pillaje de las iglesias y conventos convertia fray Martin á los magnates de Alemania. "Muchos," decia él, "son buenos *evangélicos*, ya en Alemania, ya en otras partes, porque los monasterios tienen abundancia de tierras y vasos sagrados" (*Apud Matthes. Serm. XII super Luther.*). Y Brochmand, su predicante, no dudó escribir: "Lutero ha dado á los príncipes conventos y abadías, á los curas mujeres, á la plebe vida licenciosa: hé aquí los verdaderos impulsos admirables hácia la Reforma" (*Exam. pol. Confess. August.*).

Así se propagó en todas partes esa barahunda moral y religiosa. Y como los príncipes se valieron de ella para enriquecerse con los despojos de las iglesias y para ensanchar sus dominios; así los pueblos la disfrutaron para insurreccionarse contra sus señores, pasando de la anarquía en la fe, á la anarquía en la política, é inundando en sangre tamaña parte del territorio aleman. El rey Gustavo en Suecia, el rey Cristiano en

Dinamarca, el rey Enrique en Inglaterra y Escocia, Calvino y Beza en Suiza y Francia, ¿qué hicieron sino mudar el gobierno en tiranía? ¿no impusieron la nueva fe con la espada y el cadalso?

Pero ¿cuál es el valor filosófico de la obra de fray Martin? La Razon individual, el libre Exámen, en una palabra, el Protestantismo. Es decir: tener fe en sí mismo, y protestar contra la Iglesia Católica; creer en sus luces personales, en los dictados de su razon, y rechazar las enseñanzas de Roma. Eso es todo. Y en ese supuesto ¿qué se sigue?

Viene el Luterano, y dice: En virtud de mi libre exámen, yo veo que en la cena eucarística, se nos da el cuerpo de Jesucristo juntamente con el pan; y *protesto* contra la transubstanciacion de la Iglesia de Roma. El Zuingliano dirá: En fuerza de mi libre exámen, yo no veo más en la Eucaristía que una figura del cuerpo de Jesucristo; y *protesto* contra la Iglesia de Roma. El sociniano añadirá: Por mi libre exámen, estoy convencido de que Jesucristo no es más que un gran profeta y no Dios; y *protesto* contra la Iglesia de Roma. El deista exclamará: Mi libre exámen me conduce á creer que toda la Revelacion es un gran embuste; y *protesto* contra la Iglesia de Roma. El materialista saldrá enseñando: Ayudado por mi libre exámen, yo descubro que la inmortalidad del alma, el cielo, el infierno son trapazas de la supersticion antigua; y *protesto* contra la Iglesia de Roma. El ateo seguirá afirmando: El libre exámen me obliga á repudiar toda idea de un Dios creador y conservador del universo; y *protesto* contra la Iglesia de Roma. Y concluirá el escéptico mejor que todos: Despues de haberlo ponderado todo con mi libre exámen, yo declaro que no hay nada cierto; y *protesto* no solamente contra la Iglesia de Roma, sino contra todo y contra todos.

No hay negacion, no hay error, no hay barbaridad que no se infiera, á fuerza de la lógica más rigurosa, del principio y fundamento sobre el que basó su obra Martin Lutero.

Ahí teneis su valor filosófico. Ruinas, destruccion, anonadamiento.

Igual destrozo causó en política. ¿Qué es el derecho de mandar y el deber de obedecer, puesto el principio luterano? Mentiras el uno y el otro. Mi razon individual es la norma suprema de lo recto y de lo injusto. Las leyes, pues, son una violacion constante de mi razon. Y los reyes y magistrados, y las cárceles y penas, con que se avaloran y sancionan las leyes, son instituciones del despotismo del Medio Evo.

Consiguientemente por una luenga serie de años vióse Alemania trocada en un horroroso teatro de muertes y saqueo. Una guerra exterminadora estalló entre pueblos y príncipes, entre ricos y pobres. Los campesinos de las provincias de Suevia, Misnia, Turingia, Franconia y de las orillas del Danubio, tomaron las armas; y bajo el mando de Muncer, degollaban á ricos y señores; incendiaban castillos, aldeas y ciudades, deponian á los magistrados, desposeian á los nobles y los obligaban hasta á dejar sus títulos y nombres. "El cisma protestante," dice Schiller, "tuvo en Alemania el efecto de un cisma político que arrojó el vasto país, por un siglo y más, en una horrible balumba. Su primer fruto y más lastimero fué una guerra devastadora de treinta años, que se extendió desde el interior de la Bohemia hasta las bocas del Escalda, y desde las orillas del Po hasta las del mar del Norte. Esta guerra consumió las mieses, redujo á cenizas ciudades y aldeas, extinguió por medio siglo la centella de la civilizacion, y restituyó á la antigua barbarie las costumbres públicas, que empezaban apenas á suavizarse" (*Historia de la Guerra de Treinta Años*).

¡Tal fué la paz, la prosperidad, las virtudes cívicas, el órden político engendrado por el axioma del libre exámen!

Mas ¿qué diremos de la obra de Lutero en cuanto religiosa? ¿Cuál ha sido, ó mejor, ¿cuál es su última fase bajo este aspecto? "Pues hemos perdido la fe, no hay duda que hemos perdido tambien á Dios," escribió el desdichado (*Op. tom. II, f.* 369, edic. de Yena, 1560). Y á buen seguro, ahora más que nunca, es la confesion luterana una confesion sin fe ni Dios. ¿Qué descalabros no ha sufrido la Biblia á manos de los modernos críticos alemanes: Wieland, Cannabich, Luders, Bucholz, Janisch, De Wette, Cludius, y cien otros parecidos suyos? Todos han rechazado su divinidad, como han pretendido negarla al mismo Salvador nuestro Jesucristo. Semler, Eichorn, Bauer, Ruge, Schultze, Steinthal, inventaron el sistema de los *mitos*. Y apoyados en él un gran número de teólogos protestantes han mudado los acontecimientos de la Historia Sagrada en leyendas ó novelas poéticas, y los milagros más pasmosos en imposturas de juglares. Otro llama *manía atanasiana* la fe de los que aun creen en el Hombre-Dios; y todos tienen la Trinidad por una concepcion absurda; los sacramentos, por unos ritos indiferentes; el bautismo, por una ceremonia inútil; la gracia, la resurreccion, el infierno, el paraiso, por fábulas supersticiosas; todo el órden sobrenatural, por un sueño.

Dando un paso más, escribió Feuerbach que "la religion, al fin y al cabo, consiste en el reflejo de la humanidad: *Homo Homini Deus*." Stirner y Marr enseñaron que cada uno es su mismo Dios: *Homo Sibi Deus*. La "Sociedad de los Amigos Protestantes," teniendo por corifeos á los tres pastores Uhlich, Wislicenius, Sachse, y por colegas á un buen número de otros pastores de Alemania, llama á Dios un *ser ficticio*, y quiere que cada uno se adore á sí mismo como á Dios.

¿Puede ser más grande y más funesta la destruccion, la ruina, la catástrofe de la obra de Martin Lutero? Este fraile envidioso y orgulloso se levantó con el ánimo de anonadar la Iglesia de Roma; y esta Iglesia de Roma vive aun y contempla llena de triste conmiseracion las ruinas del destrozado Protestantismo. ¿Que "vive aun," dijimos? Brilla en toda la redondez de la tierra, llena de vida y gloria y fecundidad; tan temida por sus enemigos y tan amada por sus hijos hoy, como cuatro siglos ha. No ha modificado uno solo de sus dogmas, no ha abdicado uno solo de sus derechos. Y con su asombrosa unidad, con sus innumerables obras de inagotable amor, clama á cuantos yacen en las sombras de la muerte: "Quien me hallare hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvacion." ¿Quereis otro motivo para creer que yo soy hechura de las manos de Cristo, y el Protestantismo es producto soez de las manos de Satanás? Mirad cual vivo yo, despues de cuatro siglos del nacimiento de Lutero; y reparad como yace muerto Lutero bajo los escombros de su obra, tres siglos y medio despues que se jactó de quererme aniquilar junto con mi Cabeza visible, el Pontífice Romano. Si no creeis á las palabras, creed á los hechos.

Secreto para vivir largos años.

Juan Bayles que murió en 1705 en Inglaterra en los últimos años de su vida llevaba él mismo á pacer sus corderillos: vivió 130 años.

Margarita Lawer pocos dias antes de su muerte llegaba á hacer á pié de dos á tres leguas de viaje: murió de 135 años en 1739.

Tomás Parr muerto en Lóndres en 1635 no comia más que lacticinios: fué llamado á la corte del Rey por lo extrordinario de sus años; el Rey le hizo una gran fiesta admitiéndole á un banquete extraordinario, y el pobre murió de indigestion á los 152 años de su edad.

Pedro Lortan se alimentaba solamente de legumbres y vivió 185 años, murió en 1724: Juan Bown de 172 y José Surrington de 160.

El dia 8 de Mayo de 1864 murió en Litton ciudad de Moravia un hombre de 132 años.

Jorje Dietz nació en Bratersdorf en Febrero de 1732 En 1756 era soldado y tomó parte en la guerra siete años: peleó despues contra los Turcos: se casó, y su mujer murió sin dejarle hijos. Llegado á la edad de 109 años se casó con una jovencita de 19 años de la cual tuvo una niña que llegó á 25 años y un hijo que tenia 24 años cuando él murió. Conservó el uso de sus facultades mentales hasta el último instante y en todo el curso de su larga vida no estuvo jamás enfermo.

En el hospital de los Inválidos de París hallábase en 1860 una anciana que tenia 134 años, y preguntada como habia podido vivir tanto tiempo contestó: "yo no sé, pero sé que no he escupido nunca en mi vida."

En los Abruzos en Italia hallábase en 1845 un labrador anciano de 112 años: tenia cuatro hijos tambien campesinos que trabajaban en el campo: el menor de ellos tenia 85 años y el mayor rayaba en los 92. El amor paternal no sabia llamarlos de otro modo que con el nombre de *hijitos* (ragazzi).

Lectores queridos, hallen pues Vdes. el secreto de vivir tan largos años.

Se lee uno sin embargo en la Sagrada Escritura que no puede faltar (á menos que no sea para mejor, segun los juicios de Dios) pues es la palabra misma de Dios, y lo encarece mucho á los jóvenes. En el libro del Exodo cap. 20, v. 12 se lee "*Honora patrem tuum et matrem tuam ut sis longævus super terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi.*" "Honra á tu padre y á tu madre, para que vivas largos años sobre la tierra que te ha de dar el Señor Dios tuyo."

Y San Pablo á los Efesios c. 4 v. 1. dice más claramente. *Filii, obedite parentibus vestris in Domino:* "Hijos, obedeced á vuestros padres *con la mira puesta* en el Señor, porque es esta una cosa justa:" y añade más abajo v. 2 y 3 "Honra á tu padre y á tu madre.... para que te vaya bien y tengas larga vida sobre la tierra."

Si los hijos de familia entendieran bien esto, hallarian el gran secreto de vivir largos años en el mundo. Cierto es que la desobediencia trajo la muerte á los hijos de Adan. "En cualquier dia que comieres de la fruta vedada, dijo Dios á Adan, morirás." Desobedeció Adan á Dios, comió la fruta que Dios le habia prohibido comer, y Dios castigó con la muerte á El y á todos sus descendientes.

No será fuera de propósito el que los niños y las niñas sepan tambien como los amenaza Dios si no obedecen á sus padres, ó los exasperan, ó los hieren, en suma si no les tienen aquel respeto que se debe á Dios á quien representan. Oigan, y tengan en la memoria las sentencias siguientes consignadas en la Sagrada Escritura.

"Maldito sea el que no honra á su padre y á su madre." Deuteron. c. 27, v 15

"El que maldijere á su padre ó á su madre, sea sin remedio castigado de muerte." Exod c. 21. v. 17.

"Quien hiriere á su padre ó á su madre, muera sin remedio." Exod. c. 21. v. 15.

"Oh, cúan infame es el que á su padre desampara! Y como es maldito de Dios aquel que exaspera á su madre." Eccli. c. 3. v 18.

Lectores queridos, si sois Padres y Madres de familia, ya sabeis cual es el secreto que debeis enseñar á vuestros hijos para que vivan largos años: no dejeis tampoco de anunciarles las gra-

ves amenazas de Dios en caso de no cumplir con el deber de respetarlos. ¡El mundo actual está perdido por la desobediencia y la independencia de los hijos! Si el amor de libertad echa el pajarillo en la boca del gavilan: el amor de libertad es tambien la muerte de la juventud.

Una visita á los Cabeza-aplastados.

Un Protestante aleman visitó no ha mucho la Mision de San Ignacio entre los Indios Cabeza-aplastados del Condado de Misula y Territorio de Montana. De regreso á su patria, publicó en el *Münchener Algemeine Zeitung* un relato de su visita, del que traducimos lo siguiente:

—En un hermoso dia del otoño, nuestra pequeña compañía se trasladó hasta la Mision de San Ignacio, en el centro de la Reservacion de los Indios Cabeza-aplastados, donde los Padres Jesuitas, que tienen cargo de la Mision, nos acogieron muy amistosa y cordialmente. El P. Van Gorp, superior, quien ha pasado ya diez y siete años trabajando en aquella mision (fundada en 1856), es un hombre de gran talento administrativo. El nos condujo á la pequeña iglesia de la Mision; y advirtiendo que éramos Protestantes por haber reparado que al entrar no tomamos agua bendita, ni nos persignamos al pasar delante del altar, en cuyo retablo estaba un cuadro de San Ignacio, sino que hicimos una simple inclinacion en señal de reverencia, evitó cuidadosamente todo asunto que pudiese llevarnos á una discusion desagradable.

Visitamos despues la escuela de los muchachos. Cincuenta Inditos aprendian allí á leer, escribir y contar en su propio idioma y en inglés, y nos interesaron mucho. Vimos al mismo tiempo que aquí el enseñar á hablar no es un simple ejercicio mecánico, sino que hay un verdadero celo y empeño de plantar la semilla del saber en un fértil terreno. Todos los muchachos leian bien, aunque con cierto tonillo, una especie de acento italiano; y todos mostraron una sorprendente vivacidad en el arte de contar, si bien en esto distinguiéronse entre todos los de raza mixta.

Despues de esto fuimos á comer junto con dos otros sacerdotes y los dos Hermanos Bandini, los que hablaban un inglés bárbaro, al paso que el Padre Superior conversaba elegantemente en francés, inglés y aleman. Se principió con una breve oracion en la que los Padres se persignaron. Luego nos pusimos á trabajar: sopa de arroz, tan espeso que se le quedaba adentro la cuchara, un *roastbeef* excelente, una variedad de legumbres, postre y té. La cocina y todos los servicios de la casa están al cuidado de 4 Hermanos coadjutores, de los que dos son alemanes, y uno de ellos, natural de Paderborn en Westfalia, ha vivido ya 42 años entre los Indios. Despues de la comida nos llevó al jardin que está bajo su cuidado especial, y nos enseñaba con orgullo sus macizas berzas, sus deliciosas coliflores, su grueso maiz, entreteniéndonos al mismo tiempo acerca de sus queridos Indios.

Estos son pacíficos, innócuos y amigables; y nunca quisieran tener la menor contienda con los Blancos. Cada muchacho aprende en la Mision un oficio, ya sea carpintero, ya herrero ó molinero. A todos además se les enseña á servirse del arado, poniéndose en esto un cuidado especial, á fin de refrenarlos de andar vagando y hacerlos buenos labriegos. Indudablemente es esto muy difícil en un país donde el riego es de una necesidad constante. Pero el ejemplo de los Padres Jesuitas halla continuamente quien lo imite; y con el tiempo la Reservacion de los Cabeza-aplastados será una de las más hermosas de la Union.

Se han utilizado las aguas de las montañas hasta formar un oasis en el desierto. El arroyo que atraviesa la Mision pone en movimiento más de una rueda, desde los molinos de grano y de aserrar y acepillar hasta las máquinas de lavar y de hacer manteca. Ese tacto en juntar las fuerzas de la naturaleza y aprovecharlas ha impresionado á los Indios, alijerando al propio tiempo la fatiga de los Jesuitas.

Por la tarde visitamos la escuela de las niñas, que contiene 45 alumnas y está confiada á 7 Hermanas casi todas Canadienses y de la Congregacion de la Providencia. Aquí tambien hallamos muy buenos resultados y aun más satisfactorios que entre los niños, y notamos igualmente que las hijas de raza mixta se aventajaban á las Indias puras.

Carl Schurz, ministro del Interior (?) estimó en $6.000 anuales lo que reciben los Jesuitas por los Cabeza-aplastados, como cosa de cien pesos por cada niño; y ciertamente ningun dinero ha sido jamás mejor apropiado por el Congreso nacional.

Hácia el anochecer nos volvimos pasando sucesivamente por muchas haciendas de Indios: hermosos campos cercados y casas sólidas de vigas, que han reemplazado los antiguos jacales. Todos los Indios que encontramos nos saludaban bondadosamente, platicaban con nosotros, contestaban á nuestras preguntas y nos hicieron muy buena impresion. Nos divirtió mucho una familia compuesta del padre, la madre y cuatro hijos. Cabalgaban todos sobre cuatro bestias. El padre y los dos hijos mayores tenian cada uno su caballo: pero la madre iba con una de sus queridas prendas colgada de sus espaldas, mientras otra, criaturilla de unos tres meses, roncaba plácidamente en una cesta suspendida del pomo del arzon de la silla.

Finalmente nos retiramos de los Indios, ha-

biendo presenciado en esta Reservacion una noble obra cristiana, y con la esperanza de que la civilizacion de los Indios, como la procuran aquí los Jesuitas, sea coronada con los más felices resultados.

Algunas noticias meteorológicas.

En uno de nuestros artículos anteriores dábamos cuenta á nuestros lectores del brillante fenómeno verificado antes y despues del 24 de Noviembre. En dicha relacion indicábamos tambien que este año tanto el mes de Octubre como el de Noviembre se han manifestado en este clima de Las Vegas muy benignos y con una temperatura más bien suave. A lo que se añade que, si se exceptuan dos dias solamente que la atmósfera ha estado nublada (y en uno de ellos, el 14 de Noviembre, hasta el mediodía solamente) todos los demás, lo diremos con verdad, han sido hermosísimos, y coronados por fin por una serie de dias en que el Sol nos ha presentado el extraordinario fenómeno de una atmósfera tinta en rojo. Este fenómeno al parecer se ha extendido y por tanto ha podido observarse en toda esta América del Norte, segun las pocas noticias que se han recibido hasta hoy; y por la naturaleza del fenómeno mismo es de suponer que haya ido visible tambien en Europa y en el otro hemisferio.

Nos reservamos para otra ocasion, y cuando hayamos tenido ulteriores noticias, decir algo más sobre el particular no solamente para utilidad de la ciencia sino tambien por el interés que puedan tener nuestros lectores en conocer algo de lo que acontece fuera de nuestro globo. Por ahora nos contentamos con decir que el mes de Diciembre (que suele ser de los más frios en este clima) no ha hecho excepciones. El 4 por la noche se descargó una fuerte lluvia con truenos y relámpagos (los que sin embargo no suele haber en esta época), la que al dia siguiente pasó a ser abundante nieve por la rapidez con que bajó la temperatura. Algo se deshizo el 6, pero en la noche volvió á caer con mayor abundancia y la temperatura mínima de la mañana del 7 bajó á 1º Fahr. ó sea —17º Centº Es de advertir sin embargo que siendo el cielo despejado, los rayos del sol se hacen sentir con alguna fuerza; un termómetro expuesto al sol á las 10ʰ A. M. el dia 9 señalaba 97º Fahr. ó sea 37º 2 Centº mientras otro igual expuesto á la sombra y en su propio lugar señalaba 30º Fahr. ó sea —1º. 0 Cº de manera que la irradiacion solar expresada por la diferencia de las dos temperaturas no era menos de 38º C. que suele ser la temperatura del as más fuertes calores del verano.

El barómetro que durante la lluvia de la noche del 4 habia descendido á 23.46 pulgadas subió el dia siguiente á 24.08 con una rapidez extraordinaria, volviendo despues á su estado normal. Por lo demás, no parece que el invierno lleve traza de ser muy frio como en años anteriores: más probable es que en el hemisferio austral se está verificando actualmente un verano extraordinariamente caluroso. Las noticias que nos pueden llegar de allá, si no desmienten nuestra conjetura, nos servirán para confirmar la hipótesis de la causa que ha producido fenómenos tan extraordinarios y que todavía no hemos hecho de razon pública.

LA BATALLA DE LA VIDA.

Fuertes y alegres á la par marchemos,
Erguida la cabeza, firme el pié,
Y en la ruda fatiga no cejemos
Hasta ceñir las frentes de laurel.
La fe de escudo sírvanos pujante,
A la virtud alcemos por pendon,
Y el canto que los ánimos levante
Sean las altas glorias del Señor.
El cielo nos contempla: él instigue
Nuestro esfuerzo fortísimo hasta el fin,
Y la mano del ángel se fatigue
Nuestros gloriosos hechos de escribir.
¡Gloria, soldados, á la lid marchemos!
¡Gloria al tres veces Santo de Israel!
Por capitan su nombre levantemos,
El la victoria nos dará y la prez!
Poderosos y audaces enemigos
Cércannos con astucias y furor:
No desmayemos, y serán testigos
De nuestro hidalgo, sin igual valor.
Vigilarémos siempre apercibidos,
Su centinela cada cual será;
Y al que el sueño halagare los sentidos
¡Alerta! la conciencia gritará.
Arrojados serémos y prudentes;
Sea el cobarde criminal baldon;
Descubiertas alcemos nuestras frentes,
Firme escudo llevando el corazon.
Sobre nosotros pasará su furia,
Cual aquilon por la flexible miés;
O bien serémos á su negra injuria
Robusta encina, centenal laurel.
Y aquel que desmayare en la pelea,
O al enemigo ríndase, traidor,
De sus hermanos el ludibrio sea,
Borre el ángel su nombre con furor.
Y el que cansado de luchar, sucumba,
O á la muerte se lance criminal,
De todos execrado, su ancha tumba
La maleza y el polvo cubrirán.
Simples soldados somos, mas unidos
Formarémos la fuerza de la union;
Siempre triunfantes y jamás vencidos
Al cielo ondeará nuestro pendon.
¡Gloria, soldados, á la lid marchemos!
¡Gloria al tres veces Santo de Israel!
Por capitan su nombre levantemos,
El la victoria nos dará y la prez!

AURORA LISTA DE MILBART.

EL HEROISMO EN SOTANA,

POR

EL GENERAL AMBERT.

La reja del tribunal de la Penitencia, que se abre ante él, lleva la turbacion, la inquietud al alma del pecador. Se adelanta humildemente dejando deslizar entre sus dedos las cuentas del rosario. ¡Qué lenguaje humano hay tan elocuente como el silencio de ese sacerdote, que en nombre del Señor juzga las acciones y devuelve la calma á las conciencias conturbadas!

Todo dolor pierde su fuerza cuando en el altar contempla el aflijido el martirio del santo Patron, que elevados sus ojos al cielo, ni aun se digna mirar la sangre que corre de sus llagas. El arrepentimiento de Magdalena ahoga la desesperacion, calma el remordimiento y devuelve la esperanza.

¡Cuántas veces he visto en la iglesia la mirada de los hombres más fuertes fija con una especie de inteligencia misteriosa en el sacerdote que está en el altar; á los niños, contemplando con amor los cuadros en que les sonrien los Angeles; á las mujeres admirando esas santas imágenes que representan los milagros de los Apóstoles!

La Comunion y sus vestidos de fiesta, la lluvia de odoríferas flores, el incensario humeante, las misteriosas ceremonias, los grandes cirios de ondulante llama, los perfumes del oriente, las vestiduras sagradas, todo contribuye á llevar dulcemente al cristiano á un mundo desconocido al cual aspira. Todo hasta la arquitectura extraña, los santos de piedra, los vidrios de colores, todo hace á la iglesia querida al pueblo.

Entrad en una iglesia cuando la noche comienza á envolver la tierra, y en alguna capilla apartada vereis á una pobre madre que sin la iglesia no sobreviviera á su hijo. Más allá oculto detrás de un pilar está el huérfano, abandonado de los hombres, que en la iglesia vuelve á encontrar cada tarde, orando, á la madre que Dios acaba de llamar á su seno.

¡Oh vosotros los que no creeis! guardaos de proscribir las santas imágenes, de mutilar ó destrozar las Vírgenes, de derribar los altares! ¡no quiteis al sacerdote su divina aureola y la castidad de su ministerio; no hagais de él un padre de familia, un simple ciudadano, un funcionario público! Cometeríais más que un sagrilegio arrancando al pobre, al afligido, al enfermo, su esperanza, su sosten, su consuelo, su único bien sobre la tierra. Cerraríais al culpable el camino del arrepentimiento; al inocente la esperanza de la recompensa. No subleveis las almas, porque son menos fáciles de domar que los entendimientos y los cuerpos.

"Soy muy poderoso hoy, decia Napoleon I en los dias que mejor le sonreia la fortuna; pues bien si quisiese cambiar la antigua Religion, Francia se levantaria contra mí y me venceria...No lo dudeis; si me hiciese enemigo de la Religion, todo el país se pondria del lado de ella. Yo cambiaria á los incrédulos en creyentes, en católicos sinceros...No se ve todo lo que hay de violento en querer ponerse en lugar de un pueblo para crearle gustos, hábitos y hasta recuerdos que no tiene...La Religion católica es la de nuestra patria, la religion en que hemos nacido: ella tiene un gobierno profundamente concebido que impide las disputas cuanto es posible impedirlas atendido el espíritu contendedor de los hombres"

En 1806 decia el Emperador: "Los sacerdotes católicos se portan muy bien y son un grandísimo auxilio...Las costumbres se han mejorado por su influencia; por ellos se han restablecido la calma y la tranquilidad..."

De este modo el monarca más poderoso de la época, el que tenia en sus manos la suerte de las naciones, ese hombre se sentia vencido si osaba atacar la Religion; reconocia que el sacerdote le era *un poderosísimo auxiliar*, y que *su influencia mejoraba las costumbres*. ¿Quién, pues, se creeria hoy con poder para destruir la Iglesia?

Creedlo, ella es la llamada á salvarnos. Nuestra desgraciada patria se esfuerza para escapar á las coacciones de los partidos políticos, y vacila en su marcha incierta; pero encontrará su punto de apoyo, que no puede ser otro que la Religion.

Vais á preguntarme ¿qué grandes hombres suscitará Dios para ejecutar esta obra de salvacion? Cuando Dios quiere impedir la caida de un pueblo, toca con su mano al más humilde de este pueblo, al más débil en apariencia, y éste viene á ser el instrumento de la voluntad divina. ¿Habeis olvidado á Genoveva, simple pastora de Nanterre? En medio del siglo V esta pobre muchacha ignorante detiene la marcha de Atila y salva á París. ¿No os acordais de esa lugareña de Domremy, de esa heróica niña que devolvió á Cárlos VII su hermoso reino? Genoveva y Juana de Arco ¿no se os aparecen en los remotos tiempos de la historia como brillante testimonio de la intervencion divina en los destinos de Francia.?—

Calló el sacerdote.

Los dos amigos se alejaron en silencio dirigiéndose hácia el Loire, y siguiendo un sendero que las moribundas olas venian á acariciar con dulce murmullo. Entraron en la casa rectoral y continuaron la conversacion interrumpida.

—Me conoceis, capitan, prosigió el Cura: me habeis visto en los campos de batalla, en las ambulancias y en las prisiones del enemigo. Sabeis si era un interés mundano el que me guiaba. Yo era pobre como siempre, oscuro, ignorado, no pidiendo á los hombres sino ocasiones en que servirlos. No era yo él único que llenaba ese ministerio de abnegacion.

Mi conciencia me dice que cumplí un deber para con Dios y la patria. Sin embargo soy acusado y se levantan calumnias contra mí. Sondeo las profundidades de este misterio de iniquidad, y alguna vez se apoderaria de mí la desesperacion si humillado en el polvo no sintiera un rayo divino venir á reanimar mi celo.

Despues de orar leo lo que han escrito los creyentes, y pido á la ciencia me demuestre que estoy en la verdad. Sé que lo èstoy, pero querria probarlo á los hombres de buena fe que no pecan sino por ignorancia.

Escuchad lo que decia Mr. Cochin en la Asamblea de Malinas: "Hallándome en Roma visité en el monte Celius ese monumento ilustre, el antiguo palacio convertido en iglesia de San Gregorio el Grande, el palacio de donde este gran Pontífice bajó un dia al Forum para dar libertad á los esclavos y para enviar los misioneros que convirtieron la Inglaterra. En un rincon del claustro que precede al templo noté un epitafio oscuro y lo retuve en la memoria, porque me conmovió vivamente. Era de un inglés nombrado Pecham, y decia el texto en sustancia: *Aquí yace Ro-*

berto Pecham, inglés católico que, despues del rompimiento de Inglaterra con la Iglesia, *dejó la patria, no pudiendo soportar vivir en ella sin fe, y que, venido á Roma, aquí murió, no pudiendo soportar vivir sin patria.*"

Nosotros nos hallamos en igual condicion que el viejo inglés, que no podia vivir sin la fé, y que moria de nostalgía, ausente de la patria.

Del seno mismo de esta patria se levantan voces para condenarnos, y sin embargo en la propia tribuna de Inglaterra pronunció William Pitt, este juicio sobre el clero francés, durante la emigracion: "En su mayor parte y en las angustias del destierro *ha sabido conciliarse el respeto y la benevolencia de todos, por la uniformidad de una vida llena de piedad y de buenas obras.*"

Siento hoy un gran consuelo al recibir de París esta carta escrita por una de mis parroquianas, Juana de Sérilhac. Escuchad esta relacion del todo íntima y que á mi sólo estaba destinada.

"Martes 19 de Marzo de 1875.—Ayer hice las estaciones del jubileo. Cada parroquia va en procesion á dos iglesias y en seguida á la de Nuestra Señora. Nunca se habia visto en París solemnidad como esta. Apiñábase la multitud, grave y recogida: diríase que era una manifestacion religiosa, una protesta contra la incredulidad. Desde la iglesia de la Magdalena, primera estacion, hasta San German Auxerrois, lugar de la segunda, los carruajes formaban cinco hileras. Los que iban á pié avanzaban con gran trabajo, deteniéndose cada dos ó tres pasos por lo numerosa que se hacia la procesion. En la carrera la circulacion de carruajes era imposible. Esta inmensa reunion presentaba en Nuestra Señora un espectáculo imponente. El Cura de San Agustin, á la cabeza de su clero, conducia á sus parroquianos, que atravesaban así los barrios más populosos de París, saludados con simpatía por todos los habitantes..."

Representaos, capitan, esa gran ciudad, el París de la *Commune*, inclinándose ante Dios, tantas veces insultado; mirando con respeto á ese sacerdote aprisionado y condenado á muerte! Me sorprende menos la actitud de los fieles que el respeto de los que les ven pasar. En cuanto á mí, pastor oscuro de un corto rebaño levanto los ojos y veo brillar el arco iris. Oigo una voz que grita: *Surgite, eamus*: "Levantaos, vamos." (*Matth.* XXIV).

Levantémonos todos y vayamos.

Vayamos á la iglesia, único lugar en que no se aguarda. En ella se encuentra siempre Aquel á quien allí se busca, como dijo madama Swetchine.—

Despues de un momento de silencio, el capitan dijo al sacerdote.

—Durante la guerra he visto citado vuestro nombre en los boletines del ejército: he leido cartas muy lisonjeras que os dirigian ilustres prelados ú hombres poderosos: ¿por qué no vendríais conmigo? Yo podria ensanchar el campo que cultivais, y prestaríais en otra parte servicios más importantes...—

Una sonrisa asomó á los labios del Cura, que respondió con dulzura:

—¿Creeis que la ambicion terrena puede entrar en mi alma? ¿No me habeis visto con el saco en la espalda cerca del P. de Bengy? ¿No me he acostado en la paja del vivac? ¿No he vivido de un pedazo de pan de municion? ¿No me he arrodillado en la nieve para recoger el último aliento de un moribundo?... Conozco á mis ovejas, y mis ovejas me conocen: en estas palabras se resume mi vida toda.

Escuchad todavía las buenas palabras de una cristiana: Las flores del campo no cambian de lugar para buscar los rayos del sol. Dios cuida de fecundarlas en donde están; ellas no se envidian; la brizna de yerba tiene su belleza, como la flor y como el fruto tiene su utilidad.

¿Por qué quejaros de vuestra posicion, del cargo que ejerceis; por qué encontrarlo demasiado humilde y limitado? Permaneced en donde Dios os ha puesto, y dad los frutos que El os pide.

¿Querríais, pues, capitan, alejarme de mi campanario y ponerme en el camino que lleva á los honores? ¿Ignorais las alegrías de mi vida? Todas las casas de este pueblo murmuran á mis oidos cantos de amor cuando paso. Instruyo á los niños, sostengo el valor de los padres y de las madres en los malos dias; tengo remedios para todos los males, hasta para la vejez enferma... Esta iglesia, que nada os dice, me hace oir himnos tan brillantes como los de San Pedro de Roma; veo aquí las obras maestras de Rafael y de Miguel Angel. Pero veo sobre todo pobres gentes encorbadas bajo el peso del trabajo, y que vienen á pedirme fuerzas y consuelos. Mi cátedra no tiene eco, ni mis acentos elocuencia, y sin embargo todos me escuchan cuando anuncio la palabra del Dios de los pobres, del Dios agobiado por el peso de su cruz.

En otro tiempo oí resonar bajo las bóvedas de Nuestra Señora de París la voz poderosa del P. Lacordaire. Hablaba en medio de tantos orgullosos que le rodeaban, de tantos hombres lijeros y superficiales que le criticaban, de gentes llevadas por la curiosidad ó la incredulidad que rompian afuera en desdenes y en sarcasmos.

Yo soy escuchado y entendido.

Creedlo, capitan; nuestra humilde mision, nuestro oscuro ministerio, nuestra vida solitaria, son grandes á los ojos de Dios.

III.

Pocos dias despues el capitan hubo de separarse del sacerdote, antes de lo cual tuvieron una última conversacion.

El Cura sostuvo que Francia seria salvada por la Religion. El capitan no pudo creer en tanta dicha, y persistió en su duda.

A la hora de la separacion prometieron volver á verse pronto. El Cura acompañó á su amigo largo trecho. Antes de despedirse dijo al soldado: *Sedete hic, donec vadam illuc et orem:* "Sentaos ahí, mientras voy aquí cerca á orar." Y añadió, elevando los ojos al cielo: "Por Francia."

Cuando acabó su oracion, el Cura se acercó al capitan y le dijo:

—Convencido de la superioridad infinita del espíritu sobre la materia, habeis elevado en los dias felices vuestra alma hácia las regiones serenas de donde desciende la luz á los hombres de buena voluntad. Buscad allí en los dias malos el divino consuelo que se derrama sobre los dolores humanos. Tened la fe del verdadero cristiano. Entonces sabreis que la virtud del hombre honrado es no desesperar jamás ni de su tiempo ni de su país. Id, y grabad en vuestro corazon estas palabras:

Dios y Patria.

FIN.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 22 de Diciembre de 1883. Núm. 51.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas.—Calendario de la Semana.—La Natividad del Señor.—ACTUALIDADES:—Monseñor Sepiacci.—Garibaldi y las guerras civiles.—Más milagros en Lourdes.—Muerte en un *saloon*.—"El predicador que satisface á todos."—Otra batalla del *ejército salvador*.—La caridad enseñada á los niños.—Antaño y ogaño: Maria y el Tio Martin.—Querátaro: Estudios de un filósofo (?).—Fiesta Patronal en Conejos, Colo.—Recuerdos de la infancia: El pesebre.—Nazaret—Belen.—Nora.—Al nacimiento del Salvador.

CRONICA GENERAL.

Nuesta Sra. de Guadalupe.—Nos escriben de Santa Fe: "La fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe ha sido celebrada con la pompa acostumbrada. Las primeras Vísperas fueron cantadas por el Rndo. P. Eguillon, Vicario General, asistido del Rndo. P. Coudert, como Diácono, y del Sr. Gratignole, como Subdiácono. Los Sres. Farini y Jennings fueron los maestros de ceremonias. Estaban en el Santuario el Rndo. P. Defoury, Cura párroco de Nuestra Señora de Guadalupe, el Rndo. P. Mailluchet, Cura-párroco de Pecos, y el Rndo. Baugelin, teniente de la Catedral. La Asociacion de la Santísima Trinidad asistió en cuerpo á las Vísperas, mientras que algunos de sus miembros cuidaban de las hogueras que habian sido encendidas al rededor de la iglesia, y disparaban sus armas con el mayor entusiasmo. A pesar de las nieves que cayeron casi todo el dia, desde las 6 de la mañana empezó la gente á acudir á la iglesia, y muchísimas personas se acercaron á la mesa Eucarística. Su Señoría Ilma. Don J. B. Lamy celebró Misa de Pontifical. El Rndo. P. Eguillon hizo de Sacerdote Asistente; el Rndo. P. Coudert, Cura-párroco de Las Vegas, y el Sr. Gratignole fueron el Diácono y el Subdiácono. El Rndo. P. Mailluchet pronunció un hermosísimo discurso sobre la devocion á Nuestra Señora de Guadalupe. Siendo la iglesia demasiado reducida, la Asociacion de San Francisco no pudo enviar más que su banda, la que juntamente con la banda de la Santísima Trinidad tocó sus más escogidas piezas. El coro dirigido muy hábilmente por la Sra. Doña Vicenta Ortiz ejecutó con primor una bellísima Misa. Es escusado decir que durante las ceremonias religiosas la iglesia estuvo literalmente atestada de gente. Da verdaderamente lástima el ver que este sagrado edificio, aunque tenga 100 piés de largo, no sea más grande para contener todas las personas devotas de Nuestra Señora de Guadalupe. Debido á las Señoras del Sagrado Corazon la iglesia estaba primorosamente adornada. Todo en una palabra en este dia sirvió para poner más de manifiesto la piedad católica que anima á los ciudadanos de Santa Fe."

Noticias de Albuquerque.—La Feria de las Hermanas de la Caridad de Albuquerque que comenzará el dia 20 de Diciembre y se acabará el dia 23, promete tener los mejores resultados, atendidos los preparativos que han sido hechos, los objetos que se pondrán en venta y la gran popularidad de que gozan así las Hermanas como las personas que presidirán á las diferentes mesas. Habrá tambien comida y cena cada uno de los tres dias que durará la feria.

No le olvidan sus amigos.—El dia 15 del corriente reunióse en Las Vegas una comision de la Sociedad Filantrópica, compuesta de los Sres. Inocencio Valdéz, Cipriano Lara, J. I. Gonzalez, Tomás Vigil, y M. M. Salazar, con el objeto de dedicar un monumento á la memoria de Juan N. Sandoval, miembro que fué de dicha sociedad. Ese monumento se levantará encima de la tumba del difunto socio.

La tumba de Víctor Manuel.—Escriben de Roma relativamente al nuevo mausoleo que deberá erigirse al gran *Padre de la patria*: "Se ha renunciado en el Quirinal á la intencion de levantar un monumento á Víctor Manuel en medio del Panteon. El monumento se colocará lateralmente. Se ha renunciado al primer proyecto en parte por consideraciones artísticas, pero sobre todo en vista de la actitud de las autoridades eclesiásticas." Los huesos del *gran Rey* descansarán en una urna sostenida por cuatro leones!

La verdad en su lugar.—Es completamente falso el rumor de que los Obispos americanos, que hállanse actualmente en Roma, hayan pedido al Papa que mandase un Nuncio apostólico á los Estados Unidos. Esta noticia ha tenido tal vez su orígen en el nombramiento de Monseñor Sepiacci para presidir en cualidad de legado del Papa el Concilio católico que tendrá lugar en América durante el año próximo.

Benignidad para con los negros.—Un telegrama de Madrid dice que el Consejo de Ministros ha publicado en *La Gaceta* de esa capital un decreto aboliendo absolutamente todo castigo corporal, que quisiera infligirse á los negros, particularmente el del cepo, el collar y las cadenas. Hállase además en dicho decreto que en adelante los amos solo podrán castigar á sus negros con una reduccion de un mes de salario, ó con 24 horas de prision. Hácense tambien grandes esfuerzos para que se adopten las medidas relativas á los 25,000 negros que desde 1870 han sido ilícitamente esclavizados.

Consecuencias de una visita.—El *Standard* de Lóndres dice que el viaje del Príncipe imperial de Alemania á España ya empieza á producir profundo malestar no solamente en los círculos financieros, sino tambien en los diplomáticos. No han olvidado todavía, añade, que España fué el pretexto de la guerra en 1870, y temen que hoy pueda producirse cualquier accidente, que ponga término á todas las seguridades que han sido dadas relativamente al mantenimiento de la paz.

El hombre más viejo.—Segun el *Progreso Italo-Americano*, el hombre más viejo que vive hoy dia

en el mundo es un tal Miguel Solís de Bogotá, quien cuenta nada menos que 180 años. Un documento de 1720 cita su nombre entre los que trabajaron en la construccion de un Convento. El sigue aun trabajando en su jardin, y no se alimenta más que una vez cada dia. El dia primero y décimo quinto de cada mes él se abstiene de toda comida, y no se siente más debilitado por eso.

El dia del Señor.—El movimiento que se ha notado en Alemania, con el fin de guardar mejor el dia del Señor, está tomando unas proporciones considerables. En el mismo Berlin 12.000 comerciantes han hecho una peticion al Gobierno para que prohiba todo trabajo los dias de Domingo. Todo eso se debe en gran parte á un buen número de Sacerdotes. El Arzobispo de Colonia, por ejemplo, ha hecho desde el lugar de su destierro un caluroso llamamiento á todo su clero, para que ponga toda su energía al servicio de esa santa cruzada.

¡Vaya una diversion!—Leemos en el *Sun* de Nueva York, que en Milwaukee han sido arrestados cuatro muchachos, todos hijos de familias respetables, por haber tentado de incendiar nada menos que doce edificios. Uno de ellos, que parece más atrevido que todos los demás, ha confesado cándidamente que el único fin que se habian propuesto en esas tentativas de incendio, era el de procurarse una pequeña diversion *(just to have a little fun)*.—Deberian calentarles bien las costillas á esos bribonzuelos para enseñarles á divertirse inocentemente.

El Hospital de San Vicente.—La grande y magnífica añadidura que se ha hecho al Hospital de San Vicente en Nueva York fué inaugurada hace cosa de tres semanas. Ese nuevo edificio tiene 215 piés de largo y 50 de ancho. Está dividido en salas y cuartos privados, y servirá para recibir cómodamente á un gran número de enfermos. Se empezó durande el mes de Mayo del año pasado. Está construido de ladrillos, con ornamentos de piedra labrada primorosamente.

Más vale tarde que nunca.—Escribe el P. Ferrer misionero en Méjico: "Durante una mision presentóse una india á mi confesonario; y como me parecia muy anciana, le pregunté qué edad tenia.—Ciento diez años, me respondió, y vengo para hacer la primera comunion.—Cuando la hube confesado, me dijo:—Padre, ¿me permitirá Vd. hacer la primera comunion con las niñas? Se lo permití sin dificultad ninguna, y lloré de gozo viendo aquella jóven anciana con el traje blanco, con la corona de flores en su frente, y apoyada en un palo para sostener su cuerpo debilitado por la edad."

Noticias de Canadá.—Los Católicos de Quebec se ocupan activamente en los trabajos preparatorios á la beatificacion del Ilmo. de Laval, su primer Obispo. El proceso encierra mil páginas, y testifica cuatro milagros de curacion. El Ilmo. de Laval Montmorency, natural de Normandía, fué nombrado Obispo de Quebec en 1775, y murió en olor de Santidad en 1808, á la edad de ochenta años. A él se debe la fundacion del célebre Seminario de Quebec.

Para las misiones africanas.—Escriben de Argel que cuarenta y dos novicios pertenecientes á diferentes diócesis de Francia acaban de entrar en el noviciado de la Sociedad de los misioneros africanos. Próximamente se esperan otros muchos. Su Eminencia el Cardenal Lavigerie ha presidido en San Luis de Cartago el capítulo de dicha Sociedad, que habíase reunido para proceder á la eleccion del Sugerior general y de sus asistentes. El Capítulo contaba veinte y un miembros.

Costa de los Esclavos.—El P. Pugnon, misionero en la Costa de los Esclavos, da los más consolantes pormenores acerca de nuestras escuelas en aquellas comarcas. Luego añade: "Su Excelencia el capitan Maloney, gobernador de Lagos, ha venido á presidir nuestros exámenes, acompañado de trece notables de la ciudad. Quedó asombrado de los progresos de nuestros niños, y expresó altamente su satisfaccion. Despues de asistir á los exámenes de las escuelas protestantes, Su Excelencia declaró, que de las tres escuelas de segunda enseñanza de Lagos, la de San Gregorio habia tenido los mejores resultados."

Símbolo de esperanza.—En el solemne funeral que se celebró en Roma por el descanso del alma del ilustre Cayetano Moroni, y al que asistieron muchos Cardenales y Obispos, veíase al pié del catafalco un volúmen del célebre Diccionario Histórico Eclesiástico de aquel autor, abierto precisamente en el lugar en que se habla en magníficos términos de la Inmaculada Concepcion. Esas páginas estaban rodeadas de una guirnalda de laurel. Hízose así para cumplir con lo que habia pedido expresamente el devoto caballero antes de entregar su alma á Dios.

Costosísima romería.—Meses ha, un humilde labriego polonés, llamado José Lewandowski, salió de la aldea en que vive, á sesenta leguas Norte de Varsovia, y emprendió á pié el viaje de Roma, para ir á arrodillarse á las plantas del Vicario de Jesucristo. Empleó tres meses en recorrer tamaña distancia, y fué recibido por el Soberano Pontífice con todo el cariño que merecia su ardentísima fe y los sacrificios que habíale costado cumplir con ese acto de veneracion filial.

Próxima publicacion.—Léese en el *Pilot* de Boston que empezará dentro de poco á publicarse aun en América la Revista inglesa, titulada "*The Month*," y redactada por los Padres Jesuitas del Reino Unido. El redactor en jefe de dicha Revista es el Rndo P. Clarke, protestante convertido y antiguo profesor en la Universidad de Oxford. El hállase actualmente en América, en donde está dando conferencias.

Un Apóstol del Marañon.—Las *Misiones Cotólicas* hablando del muy Rndo. P. Ignacio Sans, misionero entre los antropófagos del Marañon, Ecuador, dice lo siguiente: "Este intrépido Franciscano ha consagrado 20 años á la conversion de los pobres salvajes. Imposible seria referir los trabajos, penas y angustias que por la gloria de Jesucristo..... ha sufrido. Basta decir que tres veces ha derramado su sangre, siendo flechado por aquellos mismos, á los cuales queria hacer partícipes de los méritos de la Sangre del Hombre-Dios."

¡Siempre adelante!—Escribe de Trebizonda, Asia Menor, el Sr. Marengo, vice-cónsul de España: "Durante el año escolar de 1882-83 los exámenes (de las escuelas católicas) han sido excelentes, y así no es extraño que todo el mundo esté de acuerdo en ponderar la superioridad de su enseñanza. La distribucion de premios, á la que asistieron las Autoridades civiles y militares, los Obispos griego y armenio y toda la colonia europea, fué magnífica.

In Memoriam.—El dia 18 del actual, cumpliéndose el primer aniversario de la muerte del muy venerado Padre Donato M. Gasparri, S. J., celebráronse en el Oratorio del Colegio de Las Vegas unas honras solemnes en alivio de su grande alma. A pesar de lo temprano en que se cantó la Misa de *Requiem*, acudieron numerosos los fieles, para dar al inolvidable finado una nueva prueba de su agradecimiento y profunda simpatía, rogando por su eterno descanso.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo.—La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.
DICIEMBRE 23-29.

23. *Domingo IV de Adviento.* San Sérvulo, Confesor. Santa Victoria, Vírgen y Mártir.
24. *Lunes.* Vigilia de la Natividad del Señor. San Luciano, Mártir. Santa Tarsila, Vírgen.
25. *Martes.* La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Santa Anastasia, Mártir.
26. *Miércoles.* San Estéban, diácono y protomártir. Los Santos Dionisio y Zósimo, Papas y Confesores.
27. *Jueves.* San Juan, Apóstol y Evangelista. San Teodoro y San Teófanes, hermanos.
28. *Viernes.* Los Santos Inocentes. Santa Teófila, Vírgen y Mártir.
29. *Sábado.* Santo Tomás, Arzobispo de Canterbery, Mártir. El santo rey y profeta David. Santa Victoria, Vírgen.

LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

El Señor viene ya, salidle al encuentro. Este es el grito de júbilo que, por decirlo así, se escapa de los labios de nuestra buena Madre la Iglesia desde la vigilia de este gran dia. *Salidle al encuentro, saludándole como gran Principio, cuyo reino no tendrá fin, Dios, Fuerte, Dominador y Príncipe de paz.*

Gran principio, en efecto. Por El fueron criadas todas las cosas y por El van á ser restauradas; principio, pues, de una nueva era, principio de una nueva ley, principio del reinado de un Niño, cuyo *reino no tendrá fin.* Porque, aunque niño, es *Dios*, y por ser Dios es *Fuerte*, y por ser Fuerte es *Dominador*, y por ser Fuerte y Dominador es *Príncipe de paz.* ¡Oh qué consoladoras palabras! ¡Príncipe de paz! Este dictado nos ofrece como en compendio toda la mision de este Niño prodigioso.

De su reinado de paz nos habia ya anticipado Isaías una bella alegoría cuando nos pintaba á las naciones todas *convirtiendo en arados sus espadas, y sus lanzas en hoces para la siega*, las armas de la guerra, en una palabra, en pacíficos instrumentos de labranza. *El lobo y la oveja*, añade, *habitarán juntos, y asimismo el leopardo y el cabrito, el becerro y el leon: y un niño pequeñito los apacentará.*

El Nacimiento de Cristo Nuestro Señor inaugura, pues, este reinado de *paz*, tan bellamente descrito por el Profeta. ¿Quiénes han de participar empero de esta paz? Oigamos á quiénes la anuncian los heraldos del nuevo Rey sobre el humilde portal que es su trono y su palacio. *Gloria*, dicen, *á Dios en los cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.* Sí, porque no puede desmentirse á sí misma la suprema Sabiduría, que en otro lugar dejó consignada esta terrible sentencia: *¡No hay paz para los impíos!*

Es, pues, la *buena voluntad* condicion indispensable para vivir bajo el cetro amoroso del Niño-Rey, y para disfrutar de la *paz* de su reinado. Si el mundo se queja, pues, de falta de *paz*, si ahora más que nunca parece haber huido de nuestro suelo esta bella hija del cielo, dense á sí mismos la culpa los hombres, pues no lo son de *buena voluntad.*

No debe empero por esto creerse estéril la mision de Jesucristo, ni sin súbditos su reino de *paz.* Gózanla aquellas almas de *buena voluntad*, grey escogida que nunca le ha faltado ni le faltará al divino Pastor, almas sinceramente cristianas, amantes del Salvador, obedientes á sus inspiraciones, observadoras de su ley, y sujetas en todo á su pacífico cetro. Estas componen el reino de Cristo, reino de *paz*, porque la establece y la conserva en los corazones, aun á pesar de los vaivenes y desasosiego de nuestra vida; reino *sin fin*, pues no le destruye la muerte, antes recibe en la eternidad toda su perfeccion y complemento.

F. S. y S.

ACTUALIDADES.

El acreditado periódico *The Catholic Review* se ve en la necesidad de precaver á sus lectores contra los insidiosos telegramas enviados de Roma á América acerca de los asuntos que nuestros prelados están tratando con el Sumo Pontífice. Gran parte de esos telegramas son barruntos de gente que en negocios eclesiásticos no entiende jota. Otros vienen de hombrecillos intrigantes y bulliciosos que tienen una maña y un placer especial en embaucar á un corresponsal de periódicos extranjeros, sobre todo si este es un amigo de *John Bull*, ó de *Uncle Sam.* Por lo tanto no hay que fiarse del telégrafo. Sin embargo, el citado periódico atribuye alguna probabilidad al rumor que Monseñor Sepiacci ha sido nombrado Delegado Apostólico, para presidir en nombre del Papa al futuro Concilio Plenario Americano. "En cuyo caso," dice, "la Iglesia de América tiene gran razon de agradecer el nombramiento y ver en él otra prueba del interés que su porvenir inspira al Padre Santo, siendo Monseñor Sepiacci uno de los más ilustres y más fiados servidores de Leon XIII." Y sigue elogiando los grandes méritos del distinguido prelado. De la Orden de San Agustin, en la que desempeñó cargos honrosos y difíciles, vivió y enseñó varios años en Bélgica; leyó Teología en Roma, fué teólogo del Concilio Vaticano, reportó un señalado triunfo en su oposicion por una cátedra en la Sapienza, fué nombrado Consultor de las Congregaciones del Indice, de los Negocios Eclesiásticos, etc., y miembro de la Academia Católica. Sus Hermanos de América hablan de él con una veneracion y un afecto que juntamente con lo que hemos dicho de él muestran cuan acertadas son las elecciones de Leon XIII para llenar los puestos más delicados en el gobierno de la Iglesia.

Cierto Señor J. Z. George propone en el Senado de los Estados Unidos que se erija una estatua á Garibaldi en las inmediaciones del cementerio nacional de Vicksburg, donde yacen los restos de tantos esforzados guerreros de la guerra civil Americana. Y dice en esta coyuntura el *Sun* de Nueva York: "El héroe (???) italiano tiene á muchos admiradores en nuestro país, pero lo que tiene que ver con nuestra guerra civil, ó con los cementerios donde están enterradas sus víctimas, ó con el cementerio nacional

de Vicksburg en particular, son preguntas que la mayor parte de la gente no atinaria á contestar." Hé ó aquí: el *héroe italiano* vivió de odios, rencores, maldiciones: eso es lo que tiene que ver con todas las guerras civiles, y con todos los cementerios donde están sepultadas sus desdichadas víctimas.

A la larguísima lista de los milagros que se obran casi diariamente en la augusta gruta de Nuestra Señora de Lourdes, añadamos los siguientes, que hállanse referidos en una carta particular escrita á un periodista aleman. Dice así la carta aquella: "He sido de nuevo testigo de lo poderoso que muéstrase el brazo de Dios en favor de la Santa Iglesia Católica, y sinceramente me compadezco de los pobres Protestantos extraviados y de los incrédulos que niegan la posibilidad de los milagros en nuestros tiempos. Yo fuí del número de las 125 personas que salieron de Baden y de Rheinpfalz para juntarse á los peregrinos que cada año van de Estrasburgo á Lourdes. Hablaré tan solo de las curas milagrosas que yo ví con mis propios ojos entre las personas que componian nuestra romería; pues de los demás prodigios obrados entre los otros 15,000 peregrinos, yo he sido solamente testigo auricular. Un sacerdote de sesenta y ocho años de edad, natural de nuestro mismo país, y ciego hacia ya siete años, volvió de Lourdes viendo tan perfectamente como antes. Dos personas poseidas del espíritu malo, y que ofrecian un terrible espectáculo á cuantos los miraban, viéronse milagrosamente libertados del huésped maligno que los tiranizaba. Una doncella que estaba enteramente paralizada, hállase ahora del todo restablecida. Otra jóven, incapaz de imprimir el más mínimo movimiento á sus piés, ha colgado sus muletas de la gruta de Nuestra Señora de Lourdes, y anda ahora con toda la ligereza de una persona completamente sana.—Una mujer de cuarenta y siete años de edad, sorda y muda desde su niñez, ahora oye y habla distinta y correctamente. La hija de un fondista de Speier tenia desde la infancia el brazo derecho enteramente paralizado. Ella estaba sentada á la mesa cerca de mí en un Hotel de Lourdes, y podia servirse solo de su brazo izquierdo: sin embargo una hora más tarde su brazo derecho recobró toda la fuerza y la libertad del otro brazo sano. Muchos otros volviéronse á sus casas curados quien de una dolencia y quien de otra, y yo soy uno de ellos...." Al leer el relato de semejantes y otras curaciones que la ciencia nunca ha podido explicar humanamente, no hay más que los necios que puedan reirse; los demás verán en ello una nueva prueba de que el brazo del Todopoderoso no se ha acortado aun, ni se acortará jamás.

Con harta razon el *Anunciador de Trinidad* deplora la desgraciada muerte de José Benito Cruz, acaecida en un *saloon* de Waisenburg por el gravísimo desórden de frecuentar las tabernas de modo escandaloso los dias festivos. Justamente es así, sobre todo en la dicha localidad. Gravísima responsabilidad para las autoridades y para los dueños de esos *saloons*, donde hasta el presente se habrá derramado tanta sangre, como se ha vendido de licores. Es sensible que hombres incrédulos y sin religion se entreguen á la bebida hasta el exceso, borrando así aquel poco de razon que los distingue de los brutos. Mas es sensibilísimo sobre toda ponderacion que aun los católicos se deshonren y se rebajen hasta más no poder, malbaratando el bien de la familia, profanando el dia festivo, entregándose á la borrachera y á los demás desórdenes consiguientes, y exponiéndose á un peligro más que probable de morir asesinado justo en el acto de sus perversidades, pasando así de una desgracia temporal á la eterna. Ceguedad del vicio!

Diz que hay en Tenesí un ministro apellidado el "predicador que satisface á todos." El caso es este: si una feligresía cualquiera está descontenta, se manda por ese "predicador;" y es tan descomunalmente malo, que no bien le oyen una vez ó dos, que en seguida la feligresía se declara por enteramente satisfecha con el *pastor* que tenia.—¿Qué les parece á ustedes de esa manera tan leal, tan honrada, tan *evangélica* de asegurarse los *pastores* su propia inamovibilidad y acallar los balidos de sus ovejas?

Otra batalla del *Ejército Salvador* registran los periódicos. La Capitana Sra. Shirley con el ayudante de campo su señor marido, el teniente Dale y el corneta Connell, todos en pleno uniforme y armados de armas ruidosas, agrupáronse en la calle de Appleton en la ciudad de Lawrence, Mass., y de allá marcharon intrépidamente al asalto de la ciudadela enemiga. La capitana traia por arma un tamboril, el ayudante de campo una *concertina*, los otros dos una corneta y un bandolin. La ciudadela (un oratorio de Negros) se hallaba bien guarnecida. El Diácono Gallico guardaba la entrada; y teniendo una mano sobre la bola de la puerta y meneando la otra hácia la muchedumbre, daba voces diciendo que nadie invadiria el santuario de los Cristianos de color, sino derramando la sangre de su centinela. El *Ejército* hizo alto. La hermosa Capitana se adelantó sola; y despues de una breve conferencia entre ella y el Diácono, abrió este las puertas, y sin derramar una gota de sangre el *Ejército* penetró en la ciudadela. Pero, allí fue Troya! Gritos y alborotos de los sitiados que veían-

se entregados traidoramente al enemigo; embestida de cien curiosos que se arrojaban tumultuosamente en pos de los soldados de salvacion; al gazara de estos con su tamboril, corneta, bandolin y desgarradores cantos marciales; pullas y chufletas que resonaban profanamente en el sagrado recinto; agudos chillidos de la Capitana que en vano imponia silencio, calma, decoro; cojines y sombreros que volaban por el aire contra los valientes soldados; empellones, moquetes y puñetazos que corrian libremente por todas partes; mujeres desmayadas, chiquillos despavoridos, una bulla, una jarana, un pandemonio. Despues de cierto tiempo, se suspendieron las hostilidades.

La Caridad enseñada à los niños.

¿En cuál de esas sectas sin número, hijas todas de la *reforma*, y que osan llamarse cristianas, se ve ó se vió jamás aquel tierno espectáculo, que se admira continuamente entre los niños católicos?

La miseria ó el pauperismo, como suele llamarse desde la *reforma* acá creció á desmedida: así como disminuyó rápidamente, ó mejor dicho, secóse la sábia de la caridad cristiana entre los *reformados*. El protestantismo, rama quebrada y seca, del grande árbol de la Iglesia católica, quiso filtrar en sus empobrecidas venas algo de sangre ajena, pero no la del Cristo; se la dió, pero muy cara, la filantropía. Esta filantropía es puro amor humano, pero no divino; mientras la caridad es puro amor divino, ó sea un feliz enlace de estos dos amores, humano y divino. El amor humano aislado no ha podido detener, ó poner un dique al impetuoso torrente de la barbarie: la caridad la detuvo, la desenlojó por dondequiera que pasára. Plantó y desarrolló la civilizacion. Mas no nos detengamos en elogios, que son fuera de nuestro objeto presente, que es tan solamente admirar cómo la Iglesia católica enseña la caridad á los niños: lo que nos da otra prueba más para distinguirla entre las falsas iglesias, monstruos que engendró la *reforma*.

Que el hombre haya recibido del Criador un corazon para amar, es una verdad harto conocida. Y en la niñez el corazon es vírgen, más que nunca dispuesto para recibir las nobles afecciones de la caridad. Entonces la inocencia eleva los delicados sentimientos del corazon hácia las alturas del bien, antes que la maldad los arrastre por su asqueroso sendero. Mas si, por desgracia, los atractivos del mal cautivan al niño inexperto, este entonces como loca mariposilla se extravía, y corre á buscar la muerte en llama deslumbradora de vanos amores.

La Sabiduría del Verbo hecho hombre instruyó á su Iglesia en lo inefable de estos misterios, cuando con su ejemplo le mostró, que cifraba todas sus delicias en la inocente infancia, y cuando asemejó á sus escogidos con los tiernos niños. Sus bellísimas palabras nos las ha conservado el Evangelio: "Dejad que vengan á mí los niños, y no se lo estorbeis (decia á los Apóstoles); porque de los que se asemejan á ellos es el reino de Dios. En verdad os digo, que quien no recibiere como niño el reino de Dios, no entrará en él. Y estrechándoles entre sus brazos, y poniendo sobre ellos las manos, les bendecia." (San Marc. X.). Sí, en esa escuela del divino Maestro aprendió la Iglesia á prodigar sus tiernos desvelos para con la infancia.

Hemos visto á la impiedad incrédula forjar un nuevo método de educacion, con el que vamos volviendo á la barbarie. Las máximas de Rousseau han multiplicado los crímenes de un modo asombroso. Bayle, el precursor de la incredulidad moderna, describe candorosamente los instintos naturales del hombre, que se reducen á un amor desmedido de sí mismo, á una sed ardiente de placeres, á un hambre insaciable de satisfacciones, en una palabra, al egoismo. El impío filosofismo ha adoptado el sistema de educar al niño con puros conocimientos naturales, dejando crecer y fortificarse en su corazon los perversos instintos, diametralmente opuestos al espíritu de la caridad cristiana.

La Iglesia de Jesucristo inspira al niño el amor para con sus semejantes, cuando le hace entender que Dios es padre de todos, y que por lo mismo nosotros somos todos hermanos sin distincion alguna de razas y de colores.

Y para que el niño pierda el horror, que naturalmente tiene á la miseria, personificada en el pobre, y aun comience á cobrar cariño al miserable, como á hermano, aunque infeliz, pero digno de compasion y de amor: suele la buena madre católica poner en la manecita del tierno infante el pan que ha de dar al pobre, para que él mismo cumpla con aquel acto de beneficencia: cuya satisfaccion se percibe aun en la tierna edad. Es el ejercicio de la caridad, aun antes de conocida. Y luego cuando comienza á brillar la luz de la razon ¡cuán delicadamente los buenos padres católicos acostumbran á sus hijos á mirar con amorosa compasion á los desdichados caidos en la miseria, y les enseñan á participar con ellos el óbolo, que habian recibido para sus infantiles diversiones, y hasta á dividir con ellos el alimento!

Los sentimientos de la compasion son los primeros y los más naturales á despertarse en el hombre; y comienza desde la niñez; y en esa edad son puros y sinceros, porque van juntos con la inocencia. Mas solo la religion los ennoblece, y los eleva á un estado superior: solo la religion les da eficacia y valor hasta el heroismo: porque los anima con el espíritu de la caridad cristiana,

Unidos pues en el corazon del niño los afectos de la compasion y de la caridad, y vivificados por la gracia, asombran á un mundo egoista, con los sacrificios que hacen practicar en una edad tan tierna, en la que no son explicables sin el concurso de auxilios sobrenaturales. Concíbese fácilmente la compasion, y es comun: pero el sacrificio no la acompaña sino raras veces. Se ve al infeliz, y su vista causa lástima: mas ¡cuán pocos se detienen á sublevarle! Hacian treinta y ocho años que aquel desafortunado paralítico del Evangelio yacía enfermo, echado en una camilla, bajo los pórticos de la prodigiosa piscina: y en tanto tiempo no hubo para él un hombre, cuya compasion supiese hacer el sacrificio, bien sencillo, de tomarle sobre sus brazos y echarle en el agua.

Cuando vemos pues á un niño, de ocho a diez años apenas, que sabe privarse del alimento necesario para socorrer á un pobre, que le pide auxilio: cuando oimos que otro, poco mayor, guarda todos los dias para los pobres la pequeña moneda, que le dan sus padres para sus gustos: cuando llegamos á saber que hasta se forman entre niños *conferencias de San Vicente de Paul* para acudir al socorro de la miseria de las familias, entonces no podemos menos de venerar la caridad cristiana.

Particularmente en Francia hay muchas de estas pequeñas conferencias de San Vicente de Paul; y en París hay muchísimas. Y así como entre los niños, tambien entre las niñas hay sociedades de caridad, y tan industriosas, que es una maravilla. Todas estas sociedades trabajan para reunir recursos para los pobres, que despues les distribuyen con mucha generosidad. Además la caridad industriosa halló otro medio de subvenir á la indigencia, y se practica principalmente en los Colegios de nuestras Hermanas. Las colegialas á porfía adoptan cada cual á una niña pobre, y á veces á toda una familia, y se conducen con ellas como verdaderas madres en lo tocante al temporal y á lo espiritual: las visten, las alimentan, las instruyen: y si no han hecho aun la primera Comunion las disponen á ella; y en tal dia la fiesta es completa, y los excesos de la caridad no tienen límites: una verdadera madre no haria ni con mucho lo que hace una de esas colegialas católicas con su *hija adoptiva*, verdaderas *madres de caridad*. Las niñas adoptadas son por lo ordinario de la más baja condicion y no tienen actractivo alguno humano para ser queridas ó bien tratadas: mas no obstante la caridad las idolatra, permítasenos explicarnos así.

No inventamos, ni exageramos. Son hechos públicos; y para que se nos dé todo crédito, presentamos testimonios auténticos, sacados de la obrita—*La Caridad enseñada á los niños, por el Rev. Mullois*—La escribió este celoso Sacerdote en el seno de la Francia: su libro es como una historia contemporanea del reino de la caridad cristiana. Si pudiéramos disponer de más espacio traeríamos por entero el reglamento de esas asociaciones de la niñez, ó sea de las pequeñas conferencias de San Vicente de Paul, para admirar en él el espíritu de caridad cristiana, que lo anima. Mas con todo, no podemos resistir al deseo de reproducir algunos de sus artículos.

Dice así el 2º—Esta Asociacion tiene dos objetos: 1. Asistir á algunas familias elegidas, entre las que á la pobreza juntan una notoria piedad. 2. Enseñar á los que componen la asociacion el dulce hábito de la caridad y del amor á los pobres de Nuestro Señor Jesucristo.

Y el art. 8º—Durante la visita: 1. Se informarán de las necesidades de la familia, que les esté encomendada, para poder dar cuenta de ellas, y pedir, si hay lugar, algunos socorros extraordinarios—2. Entregarán á los pobres los bonos de pan, carne, ó las limosnas que la Asociacion les habrá remitido, á este efecto, el Domingo anterior—3. Procurarán trabar conocimiento con los niños, que encuentren allí, y les preguntarán si aprenden la doctrina cristiana, si aman á la Vírgen Santísima, y todas aquellas otras cosas, que una piedad dulce y afectuosa les sugerirá.

Nadie puede figurarse con cuánto esmero se practican esos reglamentos entre los niños. Como atestigua el mismo Rev. Mullois se rivaliza en celo para la caridad, y solo hay que moderar el exceso. En uno de los principales colegios de niñas de París, á las mayores y á las más aplicadas se les concede como recompensa el dejarlas visitar á los pobres en compañía de las Hermanas, ó Señoras de edad. Esto es hermoso, es sobremanera hermoso: es el verdadero espíritu de la caridad cristiana.

Decidnos, si sois imparciales, vosotras familias protestantes ¿inspirais vosotras en vuestros hijos este espíritu de caridad? ¿Se lo inspiran vuestros Ministros en los *Sunday schools*, ó sus Maestros en los Colegios y las Academias? Ea, sed imparciales, y decidnos la verdad.

Entanto continuamos á presentar algunas de las infinitas pruebas de la caridad cristiana entre los niños católicos.

(Se continuará).

Antaño y ogaño.—Maria y el Tio Martin.

—Toma, Maria, ahí van los pollos para el dia de Noche-buena; los mejores que he podido hallar en el corral; gordos que parece están echando manteca por los ojos: á ver cómo los vas á asar; no los vayas á chamuscar: que ya sé nunca haces una buena; y el dia de Navidad quiero come

bien:—así decia el Tio Martin á su mujer, entregándole cinco gallinas gordas.

—Válgame Maria Santísima! Cinco gallinas!—contestó la mujer—¿Y para qué todo ese desperdicio, si con dos nos va á sobrar?

—A sobrar! á sobrar! Y si viene la Tia Miquela y su hermano Bustamante y Juan de Dios con toda su muchachada, ya verás si nos va á sobrar! ¡Que siempre hayas de estar contando cuantos granos de frijol echas en la olla, mujer! Es Noche-buena y quiero comer bien, ya te lo dije. Tambien he mandado traer dos sacos de harina, cincuenta libras de azúcar, cuatro galones de miel.....

—¿Y porqué no mandabas traer todo el almacen? ¿Qué hemos de hacer con *dos* sacos de harina y tanta azúcar y miel? Por qué gastar tanto de una vez?

—Buñuelos, pasteles, empanadas, bizcochos.... Hay tantas cosas que hacer y para tantos... mujer! Si no nos va á bastar! ya verás. Y luego, mira!—Y en diciendo "Mira!" mi compadre sacó de debajo de su capa y enseñó á su esposa, levantándolo en alto, un frasco de más que regular tamaño, diciendo en voz baja:

—Es del bueno, del puro de Kentucky, de á diez pesos el galon:—y sus ojos centelleaban de contento: y como para asegurar con el hecho que era del "bueno," destapó el frasco, empinó el codo, dióse un chisguete, y lamiéndose los labios, añadió:

—Ah, qué fiestas! ah qué fiestas vamos á tener!

—Jesus! Dios mio! Por tu madre benditísimo, ampárame, Señor!—exclamó Maria.

—¿Qué tienes, mujér? Has visto al demonio?

—Y más que demonio: ¿es posible que todas las fiestas de Navidad han de ser comilonas y borrachera? No nos enseñaron así nuestros padres, que en paz descansen.

—Y ¿quién te dice que todo ha de ser comer y beber? No señora: ya iremos á la Misa del Gallo, y al sermon, y á la adoracion: tambien á mí me enseñaron mis padres á ser buen Católico.

—Y ¡qué bien has tomado la enseñanza! Ya se ve! Con tal que vayas á la Misa del Gallo, y á la Adoracion, y al sermon, ya está celebrada Navidad: y luego *whiskey* y más *whiskey*, y pollos y buñuelos....¿Que has querido ayunar esta mañana que es sábado de témporas, y ayer, y el miércoles pasado? ¿Que te quisiste confesar ahora hace un año? ¿Que no ayunaban y no se confesaban nuestros padres? Así se le honra al Niño-Dios, y no con las francachelas y copas de aguardiente.

—¿Sabes qué se me ocurre, mujer?

—Alguna de las tuyas: ya lo sé.

—Pues se me ocurre que habias de nacer varon y hacerte cura. Ah, qué buen predicador hubieras salido! ¡"Penitencia, hermanos mios! Ayuno! Confesion! Mirad bien! que si no el diablo se os lleva á todos!"

—Vaya una broma! ¿Pues que no hemos de cumplir con lo que nos manda la Iglesia?

—Sí, hemos: pero ¿nos manda confesar ahora la Iglesia? Por la Pascua, sí, nos manda, mas no por Navidad.

—Ya, y viene la Pascua, y dices: Me confesaré por la Noche-buena; y llega la Noche-buena, y dices: No nos manda confesar ahora la Iglesia, sino por la Pascua. Así van dos años ya que no te confiesas. Ay! que no hacian así los buenos Católicos de antaño! Se confesaban muchas veces en el año: porque manda la Iglesia que *á lo menos* una vez al año nos confesemos: *á lo menos* una vez, Martin. Pero, vamos; y el ayuno? ¿está mandado tambien una sola vez al año?

—¿No me hiciste ayunar esta mañana, y ayer y el otro dia, señora Madre Predicadora?

—¡Tú ayunaste!

—Pues no? Ni un bocado de carne me quisiste dar al almuerzo.

—Y con no comer carne, ya mi marido *ayunó*. ¿Cuántos huevos te comiste?

—Seis, no más.

—Como quien no dice nada. ¿Y papas no comiste? y arroz? y sardinas? y no te tragaste medio pichel de leche?

—Vamos, Maria; ogaño no es antaño.

—Ya lo sé, ya lo veo; pero dígote, Martin, que para ir al cielo, no hay más que el camino de antaño: el que anduvieron los viejos, nuestros padres y abuelos, que en gloria estén: ser sobrios, castos, discretos, dóciles: comer cuando es tiempo de comer, y ayunar cuando es tiempo de ayunar; pero de veras y no por burla: confesarse á menudo para que no se le pegue mucho polvo á la conciencia; orar, oir misa, comulgar, hacer bien á todos. Este es el camino viejo: quien por él no anda, muy mal anda.

Querétaro:—Estudios de un filósofo (?).

El "Americano" ha empezado á hacer con Méjico lo que por muchos años estuvo haciendo con Nuevo Méjico: Describir el país, dar sus impresiones, filosofar sobre personas y costumbres, política y religion, pasado, presente y porvenir. Y como la filosofía, la política y la religion del "Americano" nunca tienen otro punto de partida ni otra esfera de contemplacion que las máquinas, el telégrafo y el vapor, así pueden ustedes formar concepto de lo que serán sus estudios críticos sobre Méjico.

En el *Sun* de Nueva York nos encontramos con un estudio de esos. El sugeto de investigacion es Querétaro. Señor! en qué condicion tan miserable se halla ese estado! No hablemos más

que de la política y religion. En política hay dos partidos: el de la Iglesia y el de los Liberales. El primero es el partido "de la supersticion y de la ignorancia popular, de la oposicion á los telégrafos, á los ferrocarriles, á los periódicos, á las comunicaciones postales, á la educacion de la mujer, á la libertad del pensamiento, á todo lo que es progreso y que se cree contrario á las ceremonias de la Iglesia, á los edictos de los obispos y á las bulas de los Papas:" en fin es el partido del demonio. Pero desgraciadamente el autor filósofo de ese estudio olvidó, ó quizás por brevedad omitió decirnos qué "ceremonias de la Iglesia" se oponen al telégrafo, ó qué "edictos de los obispos" condenan el ferrocarril, ó qué "bulas de los Papas" anatematizan las "comunicaciones postales" y la "educacion de la mujer." Tampoco nos explicó en qué consiste la "supersticion," el "progreso," la "libertad del pensamiento;" pero seria mucho pedir tanto de un filósofo americano que comunica sus impresiones á un periódico.

El segundo partido, el de los Liberales, ese sí, es un partido glorioso! "Es el partido de la paz dentro y fuera del país:" el haber tenido todo el país sumido en un estado de revolucion y guerra asoladora por más de cincuenta años, manchándolo en sangre de hermanos, diezmando su poblacion agrícola é industrial, y reduciendo la parte más rica del globo á mendigar los capitales extranjeros; eso comprueba muy á las claras que los Liberales son "el partido de la paz." Son además "el partido de la libertad de opinion:" con tal que nadie se atreva á tener opiniones contrarias á las del partido liberal, ó á lo menos, si quiere tenerlas, que se guarde bien de hacerlas salir fuera de su cerebro; porque de otra suerte el partido liberal se verá forzado á trocarse en tirano, confiscando bienes, suprimiendo conventos, expulsando jesuitas y hermanas de la caridad: medidas indispensables para la "libertad de opinion" de los Liberales. Son tambien el partido de la "educacion popular:" por esto centenares de familias mejicanas se ven obligadas á extrañar de su seno y de su tierra á sus hijos, con el fin de proporcionarles la educacion que buscan en vano en su propio país. No hay Colegio Católico en los Estados Unidos que no cuente con tres, dos, una, ó media docena de jóvenes mejicanos; gracias al entusiasmo con que el partido liberal acoge y fomenta toda institucion de enseñanza dentro de su patria. Finalmente son el partido de las "mejoras internas," las que por supuesto el otro partido debe aborrecer con toda su alma.

Conocidos los dos partidos, veamos su accion. Es una desgracia que en el Estado de Querétaro el partido de la Iglesia tenga tanto poder, que "no ha sido derrotado en una sola eleccion desde la organizacion de la república de Méjico. Consiguientemente el Obispo del Estado (?) ejerce el supremo poder allí: el Gobernador y la Legislatura no son más que unos pobres títeres." Diríamos más bien que son todos unas imbéciles mujerzuelas, porque afirma el filósofo visitador de Querétaro que el partido de la Iglesia debe su gran poder al "invencible fanatismo de las mujeres."

Por lo tanto ¿qué será el gobierno en el Estado de Querétaro, bajo el partido "de la supersticion, de la ignorancia popular, de la oposicion al telégrafo" y de todas las demás diabluras? Era de esperar que el filósofo escritor del *Sun* nos pintara en lúgubres colores la horrorosa miseria del pueblo, el trastorno general de las ideas, las muertes y degüellos de los pacíficos ciudadanos, los robos, las engañifas y estafas, la inmoralidad de la juventud, en fin la anarquía universal. Pero de todo eso, ni una palabra. Al contrario descríbenos la ciudad de Querétaro de manera que hemos de pensar es una de las más ricas y hermosas de Méjico. Soberbia alameda, paseos y plazuelas dignas de cualquiera capital, una magnífica muralla, fontanas y estrados para la música distribuidos primorosamente, el Zócalo y su fontana central llevada allí de Filadelfia por el millonario Sr. Rubio, un inmenso acueducto de piedra, 120 piés alto y largo una milla y media, por no decir nada de las Fábricas de la Cañada, á tres millas de Querétaro, y que ostentan un esplendor regio, ni de la rica agricultura, los campos de maiz, avena y toda clase de verdura, los naranjos, limones, bananos, albericoques, y por último ¿quién lo creyera? por último.... "el estridente silbido de la locomotora que despierta los ecos de la montaña mientras baja tronando por la Cañada."

¿Y "las ceremonias de la Iglesia, los edictos de los Obispos y las bulas de los Papas" no se han opuesto al ferrocarril y al telégrafo que los acompaña invariablemente?

Ahí teneis, pues, en un solo artículo más contradicciones que asertos. Pero añadamos otra por via de conclusion. "En pocos años más los curas no tendrán más poder temporal en Méjico del que tengan ahora en Francia, en Alemania ó en los Estados Unidos." Es el único gran consuelo de ese nuevo Boecio. Y decimos nosotros: *Amen.* Si Francia entera no ha desaparecido de Europa bajo la piqueta y la tea incendiaria del Comunismo, débese al poder que ejerce en ella el Clero, á despecho de un gobierno cínicamente perseguidor y despótico, que ante aquel poder clama despavorido: "¡El enemigo!" En Alemania, el partido que ha sabido hacer frente al "hombre de hierro," y detenerle en su desenfrenada carrera de persecucion, ha sido el partido del Clero. En Francia y en Alemania el Clero es perseguido, es verdad. Pero es perseguido, porque es temido, y es temido, porque es fuerte.

Y finalmente ojalá sonara pronto para el Clero de Méjico la hora de libertad é influjo social de que gozan el sacerdocio católico en los Estados Unidos!

Fiesta patronal en Conejos, Colo.

Remitido.

La fiesta patronal de Nuestra Señora de Guadalupe en la plaza de Conejos, Colo., bien puede considerarse este año como aun más espléndida que todas las de los años pasados. El Martes por la tarde, dia 11 del corriente, hubo solemnes Vísperas, celebradas por el Rev. P. S. Personé, S. J., Cura-Párroco de Albuquerque, asistido por el Rev. Rolly, Cura-Párroco de Tierra Amarilla, y por el Rev. Harney, Cura-Párroco de Durango, Colorado. Las niñas de las Hermanas de Loreto, dirigidas por una Hermana, cantaron las Vísperas con verdadera maestría. En la noche no faltaron los fuegos artificiales, el tiroteo y la iluminacion de costumbre en las fiestas patronales. La mañana del Miércoles, que fué un hermoso dia, aunque todo estuviese entonces cubierto de nieve, hubo Misa solemne, celebrada por el Rev. Rolly, asistido por el Rev. P. Francisco P. Tomassini, S. J. de Pueblo, Colorado, como diácono, y por el Rev. P. F. J. Maffei, S. J., de Conejos, como subdiácono. Hacia de maestro de ceremonias el Rev. P. J. D'Apente, S. J., tambien de Conejos. Despues del Evangelio, el Rev. P. S. Personé, S. J., antes Cura-Párroco de esta feligresía, hizo un animado discurso en alabanza de la Santísima Vírgen, probando que Nuestra Señora es la Madre del bello Amor y de la santa Esperanza. El coro de las Señoritas de Conejos dió prueba de sus pasmosos adelantos en la música, al paso que venia ejecutando las diferentes partes de la Misa. Al acabarse el santo sacrificio el Rev. Fr. Harney hizo un elocuente discurso en inglés sobre la aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe.

La espaciosa Iglesia de Conejos estaba llena de gente, que habia venido de todo el Condado de Conejos, de Abiquiú, de Tierra Amarilla y de otras partes tambien.

La pomposa procesion salió de la Iglesia á las 1 p. m., despues de la Misa cantada. Cosa de cien hombres abrian el cortejo; seguian los niños de la escuela, muchos señores y señoras venidos de afuera, la conocida Congregacion de las Madres Cristianas, y en fin la numerosa "Union Católica" con sus insignias, y llevando el nuevo precioso estandarte que costó $150. Delante de la Estatua de Nuestra Señora de Guadalupe iban las cantoras y niñas de la escuela, vestidas de blanco con orillamas en la mano. Llevaban la estatua de Nuestra Señora cuatro Señores del Consejo de la Union Católica con sus ricas insignias; el Presidente y Vicepresidente iban á lado de los dos Padres al término de la procesion. El número de las personas que tomaron parte en la procesion fué calculado por algunos en dos mil; y sin embargo esta pública manifestacion de Religion hízose con todo órden y arreglo. El entretenimiento que nos dieron los niños y niñas de la escuela de las Hermanas de Loreto fué como una corona de gloria y triunfo á la fiesta de este año. El entretenimiento duró tres horas. El producto de las tarjetas de admision fué en favor de la Iglesia, que está hermoseándose de una manera digna del rico Condado de Conejos.

Antes de acabar este comunicado me permitan, Señores Redactores, expresar mi admiracion por la "Union Católica" del Condado de Conejos, la cual debe ser seguramente un motivo de gran consuelo y satisfaccion para el celoso Padre P. Tomassini, de la Compañía de Jesus, quien es encargado de esta Parroquia de Conejos.—Un Testigo.

RECUERDOS DE LA INFANCIA.

EL PESEBRE.

En esta humilde palabra se encierra cuanto hay de más sublime en los conceptos de la humana inteligencia. En ella hay la Divinidad que se despoja al parecer de su poder; la Majestad que prefiere á los palacios la miserable morada del pobre; hay la representacion de la eterna Justicia, que santifica la virtud de la igualdad, y confunde la soberbia del siglo, anteponiendo la tosca haz de paja del pastor á la muelle cuna del primogénito de los Césares: en una palabra; hay la paternidad del Creador, que se manifiesta con un símbolo divino para enseñar al mundo que á su presencia todas las criaturas son sus hijos.

Ninguna imágen, ninguna emblema de la omnipotencia unida á la celestial bondad, ha hablado mas el sentimiento al corazon humano que la gruta de Belen, el pesebre de dos mansos animales, la más hermosa hija de Eva, postrada delante de su recien nacido Hijo, los angelicales coros anunciando á los hombres su redencion, los habitantes de las campiñas acudiendo á la cuna del Rey Niño, á la vista de los prodigios de una noche de invierno, mas clara que el dia, y radiante con todos los atractivos de la amena primavera. Y la religion católica, diestra pintora de sus altos misterios, ha representado á la vista de los cristianos, para grabarla mas profundamente en su ánimo, esta escena de interesante y conmovedora poesía, conservando en las estátuas mismas de sus grandes ceremonias toda la sencillez de aquellos primeros siglos del Cristianismo, las artes ejercitaron en ella su buril ó sus colores. Entre los diversos monumentos que han llegado hasta nosotros, todavía admira la Italia algunas poco importantes esculturas que á guisa de medallones servian de adorno á las muchachas, y que pendian del cuello de las devotas jóvenes (1).

En todas las naciones cristianas no habia casa, ni

(1) Puede verse la erudita disertacion que escribió el Canónigo Antonio Francisco Gori, y en ella comentarios y grabados de varios monumentos antiguos que representan.

templo, desde los marmóreos palacios del potentado á la rústica habitacion del villano, desde la soberbia basílica á la modesta iglesia de la aldea, que no se adornase con esta pintura de amor. Y mientras el Correggio y Cambiaggio y otros célebres artistas tomaban el asunto de sus inmortales cuadros, de la noche de Navidad, la pobre viejecita arreglaba para sus nietecitos la misma escena en el interior de su hogar con sencillas y toscas figuras. Mientras que los grandes poetas cantaban al son de su lira esta sublime maravilla, el pobre trovador tomaba asunto de la misma para sus canciones. Mientras que las bóvedas de las Catedrales resonaban por la noche con los ecos de la música de los oratorios sacros, las campestres capillas resonaban igualmente con los acentos de las coplas y villancicos acompañados con la grita, la dulzaina ó el rabel del pastor.

¡Quién de nosotros á pesar de la edad y de las circunstancias, ó por haber hecho largas peregrinaciones de tierra en tierra, ó por mudanza de costumbres, ó por orgullo en medio de sus estudios, no ha conservado un dulce recuerdo de los años juveniles, cuando al aproximarse el dia de Navidad veia enramarse las paredes de uno de los aposentos de su casa paterna y presentarse el simulacro del santo Pesebre de Belen! Quién no recuerda gozoso el festin de aquella misma casa, el ir y venir de la familia toda, para preparar de un modo conveniente el tablado sobre el cual debia ofrecerse la sagrada representacion; los cuidados de padres é hijos para que fuese lo mas bello que pudiera ser, auxiliando á porfía la imaginacion y el arte del abuelito encargado de su construccion!...¡Quién no repite aun interiormente alguno de aquellos versos y cantos de los pastores, algun período del discurso que uno y otro año nos habia compuesto el maestro para que lo recitáramos á la presencia de los parientes, de los vecinos y de los amigos de la familia, que habian sido convidados para ver la iluminacion de nuestro Belen!...

Todos, todos retrogradamos con placer á aquellos inocentes dias de nuestra niñez, que no volverán mas, y nuestro pensamiento se detiene gozoso ante el espectáculo de la general alegría ..Los caminos que conducian á nuestra ciudad se veian cubiertos de verde mirto, el olivo, el laurel, el musgo y otras mil plantas, que los habitantes de la campiña llevaban para vender y que servian para adornar los Belenes de corcho y cartonaje.

Llegada la *Noche Buena*, una multitud acudia afanosa é invadia el sagrado templo, para asistir devotamente á la celebracion de la misa, que comenzaba precisamente á la misma hora en que el Redentor de los hombres vino al mundo. Ni el frio, ni la nieve, podian impedir que desde el venerable anciano al bullicioso niño saliesen de su morada, tiritando y formando comitivas, precedidas las mas de ellas del encendido farol que alumbraba sus pasos por entre la oscuridad de las estrechas y tortuosas calles de la poblacion.

Un santo recogimiento se apoderaba de todos los corazones, mientras durante la misa de *Noche Buena* las suaves melodías del órgano dejaban oir aquellos sencillos cantos, que ora imitaban la flauta pastoril y la zampoña, ora los alegres trinos de mil pajarillos, alternados del agudo canto del ave matutina. ¡Dichosos tiempos aquellos en los cuales se conservaban en toda su pureza tan laudables y religiosas prácticas!...

Amanecia el dia de *Navidad*, en el cual lucian sus nuevos vestidos, desde el rico caballero al pobre campesino, desde la elevada dama á la sencilla y lugareña: y la misma religiosidad que por la noche les habia llamado á la misa del *gallo*, les reunia por la mañana á los divinos oficios. Daba la hora del medio dia, y en la familiar comida reinaba el contentamiento y la paz del alma, bendiciendo todos en los postres al Señor que provee á los hombres el pan cotidiano; despues de lo cual, el enternecido padre coronaba la cabeza de su hijo con el enorme cucurucho de estraza en que habian venido envueltos los indispensables barquillos.

Y no paraban aquí tantas satisfacciones; era preciso asistir á alguno de esos públicos espectáculos en que por las noches de Navidad se celebraba la venida del Mesías con uno de los antiguos *pasos ó misterios*, una de esas defectuosas composiciones en que existia sin embargo el fondo de verdad en medio de mil absurdos populares; composicion cuyo argumento era todo amor, que se uniformaba por decirlo así á la naturaleza del hombre: un divino y tierno Niño que abre los ojos á la luz como las demás criaturas mortales, un Niño que comienza en esta tierra su dolorosa peregrinacion, y una Madre que seca amorosa las primeras lágrimas del fruto de sus entrañas, y que da principio á su santa mision de *Consoladora de los afligidos*. Entre el público que asistia á esos espectáculos habia madres é hijos, y el aspecto de una Madre é Hijo celestiales, y sujetos á los efectos comunes terrenales, santificaba en el ánimo de los espectadores estos mismos efectos y hacia más tiernos los lazos que estrechan sobre la tierra á los descendientes de Adan.

Estos notables efectos es preciso buscarlos en los toscos é informes dramas que antiguamente solian representarse desde el 25 de diciembre hasta la fiesta de la Epifanía. Ninguna otra circunstancia de trama, de unidad, de desarrollo, podian entrar por ejemplo en el popular drama sacro que todavía se representa bajo el título de los *Pastorcillos en Belen*, lleno de inexactitudes históricas, y en el que sus autores han hecho entrar personajes, ó cuando menos los invocan, en una época en que no existian ni existieron hasta muchos siglos despues del Nacimiento del Señor. En estos dramas la estirpe de David se forma y aun se pone en escena en ciertos países, con todas sus ramificaciones. Vense en ellos á Joaquin y Ana, luego á José y Benjamin, y muy amenudo á Abel y á Isaac, imágenes del Redentor, que no se escapan á nuestros populares poetas; y con estos antecedentes se forma la historia de Jesus, la degollacion de los Inocentes, la huida de Egipto y la disputa del Templo; terminándose algunas de estas representaciones con el último sacrificio en el sagrado Gólgota.

¡Felices aquellos lugares donde todavía se conserva algun vestigio de esas religiosas costumbres! ¡Felices los corazones que sienten todavía su dulzura á pesar de las mutaciones de los tiempos!

¡Ay! he querido lisonjearme por un instante con tan suaves recuerdos de la edad pasada y expresar con esta reseña mis propias ilusiones! Seguro estoy de dispertar en algunos pensamientos que animaron mi ardiente imaginacion en los juveniles años y que conservo indelebles ahora mismo. Y si los irreflexivos é indiferentes abundan en el dia por desgracia, muchísimos son empero los corazones que palpitan todavía al recordar nuestra niñez, la familia paterna que ya no existe, y con la cual en el templo del Señor, en los públicos espectáculos, y al amor de la lumbre, celebrábamos el Nacimiento del Verbo divino en un pesebre junto al portal de Belen.

FRANCISCO FORS DE CASAMAYOR.

NAZARET.

En Nazaret vivian Maria y José en los tiempos que mediaron desde su desposorio hasta el Nacimiento del Niño Jesus. Allí recibió Maria, segun el Evangelio, la embajada del Angel; y en una de aquellas casas, hoy trasladada milagrosamente á Loreto, tomó carne en sus entrañas purísimas el Hijo de Dios. De allí vino á sacar á los dos Esposos el decreto del emperador Augusto, que les mandaba empadronarse en Belen, ciudad de donde procedian sus ascendientes. Allá volvieron despues de su destierro á Egipto, muerto ya Herodes, por lo cual Jesucristo fué llamado *Nazareno.*

En estos dias de Navidad trasladémonos á aquella humilde casa de Nazaret, morada de la más santa de las vírgenes y del más justo de los esposos. Contemplemos á este en su modesto taller, entregado á las humildes ocupaciones de su oficio, para atender á su subsistencia y la de su virginal Esposa. Fijemos los ojos de la consideracion en esta purísima criatura, absorta en la consideracion del elevado destino que le señala la Providencia, y en la adoracion ardiente y fervorosa del Fruto divino que lleva en sus entrañas. La imaginacion más levantada es incapaz de comprender lo inefable de aquellos coloquios que formarian la conversacion íntima y familiar entre el Hijo y la Madre, los sublimes éxtasis de esta y la santa impaciencia y anhelo con que ansiaria estrechar entre sus brazos y cubrir de besos al deseado objeto de sus ardientes deseos. Y si por otra parte fijamos nuestra atencion en aquel misterio sublime del Hijo de Dios, del Verbo del Padre escondido y como anonadado en el seno maternal, si como es verdad le consideramos allí en su pleno uso de su infinita inteligencia y divinos atributos, aguardando para nacer al mundo por nuestro amor el plazo ordinario de la naturaleza; ciertamente no sabrémos qué admirar más, si la grandeza y sublime dignidad á que fué elevada la Madre, ó el abatimiento y extremada humillacion á que se dignó descender el Hijo.

BELEN.

Es la misma ciudad en que hace mil ochocientos ochenta y tres años nació de Maria vírgen el Salvador del mundo. Sobre el lugar del nacimiento se ha levantado una iglesia, desde la cual, por medio de dos escaleras de caracol compuestas de quince escalones, se baja á una capilla subterránea colocada debajo del coro. Este es el lugar eternamente reverenciado del pesebre del Salvador. Aquella santa gruta es de forma irregular, como irregular debió de ser el establo. Tiene treinta y siete piés y medio de largo, once y tres pulgadas de ancho, y nueve de alto. Sus paredes están cubiertas de mármol, y el pavimento es tambien de un mármol precioso. Estos ricos adornos se atribuyen á la emperatriz Santa Elena. La cueva en orcibe luz alguna del exterior, y solo está alumbrada por treinta y dos lámparas preciosas, regalo de diferentes reyes. En el fondo de la gruta, hácia el Oriente, está el lugar donde la Vírgen dió á luz al Redentor. Este lugar está señalado con un mármol incrustado en jaspe y rodeado de una orla de plata, con unos rayos en forma de sol, en medio del cual se leen estas palabras:

HIC DE VIRGINE MARIA
JESUS CHRISTUS NATUS EST.

A siete pasos de allí, hácia el Mediodía, se halla el pesebre ó comedero de bestias, en donde fué reclinado por su Madre purísima el Niño recien nacido. Parte de él se venera en una iglesia de Roma. Allí se ve el mismo lugar donde Jesus estuvo acostado sobre la paja. A dos pasos, en frente del pesebre, hay un altar que ocupa el sitio donde Maria estaba sentada cuando presentó su Hijo á la adoracion de los Reyes Magos. Los ornamentos diarios que sirven para celebrar misa en la capilla del pesebre son de raso azul recamado de plata, y el incienso humea sin cesar delante de la cuna del Salvador.

Las calles de Belen son estrechas, desiguales y elevadas las unas sobre las otras cual gradería de anfiteatro. Las casas pobres, pero blanqueadas con cal, y algunas de ellas tienen varios pisos. Entre sus moradores reina la animacion y la alegría; todos trabajan en la fabricacion de rosarios, cruces, medallas y otros objetos de devocion, que ejecutan en madera de olivo de Palestina y en madreperla que traen las caravanas del Oceano indio para abastecer los almacenes del convento de San Salvador y las tiendas de Jerusalen.

NORA.

En una noche en que la lluvia caia á torrentes y el viento rugia por las desiertas calles de Lóndres, iluminadas por la luz de los reverberos, veíase á una niña irlandesa caminar en medio de la tempestad, ocultando bajo los pliegues de sus harapos su pobre mercancía: unos pocos fósforos. Su paso era lento y fatigado, y bajo la densidad de las tinieblas veíase brillar, en medio de su pálido semblante, dos grandes ojos negros llenos de angustia. Aquel dia sólo habia ganado tres sueldos, y su madre la habia inhumanamente maltratado y echado de casa á pesar de sus lágrimas. El huracan tenia para ella caricias más tiernas que las de su habitacion.

Iba, pues, marchando á la ventura, y nunca su pequeño corazon habia sentido tanto el peso de la desesperacion. Tenia siete años y nada sabia aún, nada sino su miseria, y en voz baja iba querellándose de su malhadada suerte que la condenaba á una vida errante y desolada, cuando otros niños tenian un techo que los cobijaba y pan que les nutria.

¡Pobrecita niña! A nadie llamaba en su ayuda: el mismo Dios era para ella un ser desconocido; y sin embargo, aquella noche el ángel de los pobres descendia al oir los suspiros de su dolor, y guiaba sus pasos en medio de la tempestad.

En esto Nora, que tal era su nombre, se encontró de repente en frente de una puerta que, cada vez que se abria, dejaba pasar en aquella helada noche mares de luz y de color. ¿Cómo resistir á semejante seduccion? La niña se deslizó tímida en pos de algunos recien llegados. Era una iglesia: allí habia pobres como ella y sobre todo muchos niños. Nora sintió renacer la confianza.

Apenas hubo entrado que empezaron los cantos, cantos que la llenaron de alegría, porque nunca habia oido nada tan bello. Luego apareció un sacerdote que desde un lugar elevado dirigió sus palabras á la multitud que fijaba sus miradas en él; pero eran los niños con quien particularmente hablaba.

La pobre desamparada nada sabia de las cosas del cielo, mas la gracia del Bautismo dormia ignorada en su tierno corazon. Por otra parte el Dios de los afligidos, el Jesus de los niños se inclinaba hácia su desolacion, y cuando el sacerdote habló, Nora comprendió la palabra santa. Entonces supo quien la

habia criado y amado hasta morir por ella, y que queria un dia tenerla á su lado en los esplendores y alegrías sin fin. La pequeña mendiga lo estaba escuchando toda arrobada, y con santa sencillez creyó aquella maravillosa historia del amor.

Cuando volvieron á resonar los cantos, cuando se elevó por los aires un dulce perfume y las frentes se inclinaron respetuosas, Nora sintió que bajo la espaciosa bóveda pasaba algo de solemne.

Fuera del templo continuaba lloviendo. Nora volvió á su pobre morada, donde encontró á su madre dormida con el sueño de la embriaguez, y ella, envolviéndose en un pedazo de manta, se extendió tiritando de frio sobre el pavimento. Mas ¿qué le importaba todo esto? ¡Era tan dichosa! ¡Sabia ya que habia alguno que la amaba!

Al dia siguiente y luego todos los demás, Nora volvia á tomar el camino de su querida iglesia. Su reducida mercancía se despachaba pronto á sus puertas, y su madre satisfecha no le preguntaba cómo empleaba el tiempo. De la iglesia seguia á sus nuevas compañeras en la escuela de las Hermanas, y vino un dia en que, toda conmovida y arrepentida, hizo su primera confesion.

Mas la Mision concluyó,—era una Mision para los niños,—y Sor Brígida no volvió á ver en los bancos de su clase á aquella tierna criatura, tan dulce y tan ardiente, en quien habia puesto su cariño.

¿Qué se habia hecho Nora?

La niña muy temprano habia hecho un doloroso aprendizaje de la vida; mas una cruz más dura acababa de pesar sobre sus débiles espaldas. Ya no vendia fósforos; la habian contratado en un miserable teatro para bailar en los espectáculos, y se habian añadido los malos tratos de sus maestros á los que su desapiadada madre no le escaseaba. Sus fuerzas no pudieron resistir, y pronto sus miembros delicados y magullados le ocasionaron violentos dolores que redoblaron aún más los golpes con que castigaban su debilidad é impotencia de satisfacer á sus verdugos.

Jamás empero subió de los labios de la niña una queja ni un murmullo: nada pudo turbar la serenidad de sus grandes ojos, y cuando no la fué posible dejar su pobre cama, se hubiera podido creer, al ver su mirada atenta y suspensa, que una voz amada le hablaba quedito.

Muchas veces quedaba sola ó abrasada por la fiebre, sin fuerzas para arrastrarse y tomar algunas gotas de agua. Sabia que iba á morir: su madre se lo habia dicho con cierta alegría cruel. ¡Morir, oh! Nora no temia la muerte, porque para ella la muerte era el cielo, el Niño Jesus y la santa Vírgen; eran las blancas alas de los Angeles y las aureolas de los Santos, y ella habia de poner fin á todos aquellos dolores que atormentaban su pobre cuerpo.

Acercábase Navidad con todo su cortejo de fiestas. Reinaba la alegría en las familias, los niños se echaban en brazos de sus madres, y los *árboles de Navidad* se cubrian ya de los frutos tiempo há deseados.

¿Quién pensaba en Nora?

¡Paciencia, niña desamparada! Jesus ha nacido para tí lo mismo que para los grandes de la tierra. El te guarda una porcion de los goces de Navidad.

Erase la vigilia del gran dia. Sor Brígida vino casualmente por una mision de caridad á la pobre casa, y al irse oyó una voz lastimosa que decia: "¡Oh! madre, haga V. el favor de cerrar la puerta, que tengo frio!" Mas la mujer á quien se dirigian estas palabras bajaba tambaleándose de borracha. La Hermana se detuvo, echó una mirada en el aposento helado y reconoció sobre su miserable estera á su pequeña irlandesa de la escuela. Era en efecto ella misma, casi moribunda, pero la dicha le daba fuerzas y echó sus brazos macilentos al cuello de Sor Brígida.

Entonces por primera vez contó sus largos dolores y sus íntimos consuelos. Cuando la madre llegó, la Religiosa declaró que no queria abandonar por más tiempo á su pobre víctima, y obtuvo sin dificultad que la recibiesen en el convento.

Nora fué recibida como la enviada del Niño Jesus. ¡Cuán dichosa se encontraba en una cama caliente, al pié de una imágen de la Vírgen, que parecia sonreirse, y toda rodeada de guirnaldas de fresca y oliente retama que adornaban las paredes como en un dia de fiesta.

El sacerdote que en otro tiempo habia abierto á esta tierna alma los primeros horizontes del cielo vino á recibir sus últimas confidencias. Escuchó sus cándidas declaraciones, y ella se acusaba amargamente de alguna impaciencia en sus dolores: hé aquí su gran falta. Ninguna queja contra los que habian quebrantado su tierna vida.

"¡Pobre madre, decia, cuánto deseo que sea buena! Vea V., Padre: es que ella nada sabe de lo que V. nos ha dicho."

El santo óleo ungió los piés y las manos de la niña, mas la misa de media noche le tenia reservada una gran dicha.

A la noche, abrióse una ventana que daba á la capilla. Nora pudo oir por última vez los cánticos de la tierra; y despues cuando las Hermanas y las huerfanitas se hubieron acercado á la santa Mesa, el sacerdote subió y depositó en los labios de la pequeña moribunda al Jesus del pesebre.

La niña lo recibió con lágrimas de amor y quedó en un profundo recogimiento. Pronto empero pudo verse que iba muriéndose, pero sin dolor. De tiempo en tiempo pronunciaba aún algunas palabras: "Jesus, Maria," y alguna vez: "¡Pobre madre!"

La campana dió la señal de la Misa: la moribunda se incorporó, sus ojos se abrieron, brilló sobre su rostro una inmensa alegría y luego se dejó caer de nuevo....

En aquel momento dos niños se abrazaron en el cielo: Jesus recibia á Nora.

En la tierra se decia la misa del alba.

X.

AL NACIMIENTO DEL SALVADOR.

Si Dios es el que nace, ¿cómo llora
En un establo envuelto entre pañales?
Si es hombre, ¿cómo lenguas celestiales
Aclaman su poder con voz sonora?
Si Dios, ¿cómo la tierra no le adora?
¿Cómo Belen cerróle sus umbrales?
Si es hombre, ¿cómo anuncia á los mortales
Su venida la estrella precursora?
Si Dios es, ¿cómo yace desvalido
Sobre las pajas del pesebre inmundo?
Si es hombre, ¿cómo Herodes ha temido?....
¡Oh misterio de amor el más profundo!
¡Es Dios de carne humana revestido!
¡A tanto le obligó su amor al mundo!

Benito de Elejalde.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año IX. 29 de Diciembre de 1883. Núm. 52.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas movibles—Témporas.—Calendario de la Semana.—La Circuncision del Señor.—La "Escuela de Indios" de Albuquerque.—Poder de la Oracion.—Dividir cinco huevos entre tres personas.—Ferrocarriles en México.—Catolicismo en Indostan.—La raiz del Racionalismo.—El reinado de Jesucristo en los pueblos.—Al Niño Jesus.—El don de la pastorcilla.—El Año viejo y el Año nuevo.—La Caridad enseñada á los niños.—Los Liberales en la Argentina —Indice.

CRONICA GENERAL.

Noche Buena.—Lucidísima y muy concurrida estuvo la funcion de Noche Buena que se celebró en la Iglesia parroquial de Las Vegas. Un numeroso y escogido coro ejecutó artísticamente la 12ª Misa de Mozart. Ofició en el altar y predicó el R. P. Pennella, S. J. del Colegio de Las Vegas, quien distribuyó unas 300 comuniones. La Banda de Las Vegas tocó hermosísimas piezas durante los intérvalos en que callaba el coro. El Rndo. J. M. Coudert, Cura-párroco asistió á la Misa en cualidad de Maestro de ceremonias, y el Rndo. A. Navet y el Mº J. Córdova, S. J., en cualidad de Diácono y Subdiácono.

En la Capilla de San Antonio de la plaza de Arriba, no salió menos hermosa ni menos concurrida la tierna funcion de Noche Buena, siendo ella el dignísimo complemento de las Misas de la Vírgen y de las predicaciones que la habian precedido, gracias al empeño é interés que tiene por el bien espiritual de aquella gente el conocido caballero Don José Albino Baca. Los RR. Padres J. M. Marra y A. M. Rossi, S. J., oyeron confesiones hasta la media noche, y luego dieron principio á la funcion. La Capilla estaba profusamente iluminada y el altar muy primorosamente adornado. Cantó la Misa el Rndo P. Marra, y predicó el Rndo. P. Rossi. El coro, compuesto de las Sras. Doña Mariita Torres de Hernandez, Doña Gabina García de Baca, Doña Juanita Vigil de Baca y de las Sritas. Aurelia Baca, Adelaida Salazar, Ana M. Vigil y Adelaida Sanchez, ejecutó una hermosísima Misa bajo la direccion del Rndo. P. Rossi. Los que se acercaron á la Sagrada Mesa aquella noche solamente no bajaron de 150, notándose entre ellos las personas más principales de la plaza así señoras como caballeros. Un centenar de comuniones habian sido repartidas los dias anteriores.

San Miguel.—El Rev. J. B. Fayet ha celebrado este año las Navidades en La Cuesta con muchísima satisfaccian de aquella buena gente. Mas para que los de San Miguel no quedaran privados de las acostumbradas funciones de Noche Buena, un Padre del Colegio de Las Vegas ha sido convidado para el efecto. Más que la bien conocida piedad de los feligreses de San Miguel, ha llamado la atencion de dicho Padre convidado la obra que ha de merecer al Rev. Cura-párroco bendiciones sin cuento de parte de sus agradecidos parroquianos. En aquella localidad no habia ni era fácil haber una escuela de Hermanas, á causa de la escasez de recursos. El Padre pues ha hecho desaparecer esta gran dificultad. El Convento-escuela acaba de construirse á cuenta suya, y los gastos no bajan de cinco mil pesos. Una hermosa Capilla separa la casa parroquial del Convento de las Hermanas: este es un edificio á dos pisos. En el de abajo ó entresuelo hay salas para escuelas, comedor, recibimiento y cocina, y arriba dos magníficos y espaciosos dormitorios. Por el lado del rio ambos pisos de la casa tienen una ancha galería. Se está dando ahora término á los últimos trabajos interiores, y luego podrán ocuparlo las Hermanas y comenzar la escuela, que ha de ser para las familias de la Parroquia una fuente de verdadera felicidad bajo todos respectos. Felicitamos por ello con todas las veras de nuestro corazon al Rev. J. B. Fayet.

Santa Fe.—El Sábado dia 22 del que acaba Alfonso H. Farini y Francisco Gratignole, fueron ordenados Sacerdotes en la Capilla de las Hermanas de Loreto en Santa Fe por Su Señoría Ilustrísima, nuestro Señor Arzobispo. El Domingo 23 el Rev. Fr. Gratignole cantó su primera Misa en la Catedral, asistido por el Rev. Vicario General Eguillon, el que á la vez dió una muy hermosa instruccion sobre las virtudes sacerdotales. El Rev. A. H. Farini cantó su primera Misa en la Iglesia de Guadalupe, asistido por el Rev. J. N. Defouri, quien predicó tambien un sermon de ocasion comparando la condicion del Sacerdote y sus deberes á la condicion y deberes de los Santos Angeles de la guarda. Damos el parabien á los recien ordenados, y les deseamos un glorioso apostolado.

Solemnes Honras.—Lo fueron sin duda las que la poblacion católica mejicana de Albuquerque celebró el dia 18 del que expira en descanso del alma de su muy venerado padre y antiguo pastor el Rndo. P. Donato M. Gasparri. El R. P. S. Personé, S. J., cantó la Misa, haciendo de Diácono el Rndo. P. C. Ferrari, S. J., y de Subdiácono, el Rndo. P. L. Fede, S. J. Hizo de Maestro de ceremonias el Rndo. Padre Parisis, Cura-párroco de Bernalillo. La Iglesia estaba atestada de gente, y el Rndo. P. S. Personé no predicó ciertamente en un desierto.

Flagrante injusticia.—Los radicales de la Cámara francesa han tomado la magnánima resolucion de eliminar de la Cámara al ilustre Monseñor Freppel, como al enemigo más temible que tengan en aquel recinto. Quisieran hacer valer el pretexto de que ningun funcionario del Estado puede representar al pueblo. Mas los tribunales franceses han varias veces fallado que ningun ministro del Culto puede ser llamado funcionario del Estado. A ver si el Senado ratificará tamaña injusticia.

El Emo. Cardenal Guibert.—En vano ha logrado Julio Roche que la Cámara de representantes

con una mayoría de 90 votos disminuyese la suma que se paga cada año al Emo. Cardenal Guibert, Arzobispo de París. Tan pronto como se supo en toda Francia la nueva injusticia cometida contra ese alto dignatario de la Iglesia, empezó el venerable Prelado á recibir de todas partes telegramas y cartas, en que se le daba el pésame y se afeaba el mezquinísimo proceder de los revolucionarios.

Lutero y los Judíos.—En Francfort hicieron los Protestantes todos sus esfuerzos para que hasta los Judíos celebraran el cuarto centenario de Lutero. Mas ellos hicieron oidos de mercader, y declararon que "Lutero inauguró la agitacion anti-semítica, y que nadie en el siglo XVI mostróse tan encarnizado contra los Israelitas como Lutero." La abstencion de los Judíos de Francfort fué imitada por la generalidad de los Judíos alemanes.

La Capilla expiatoria.—Habiendo fallecido el Rndo. Cambot, capellan del monumento expiatorio de la calle Saint Honoré en París, Mr. Ferry ha decidido que no se provea el reemplazo. De manera que en adelante no se celebrará ningun acto religioso en aquel edificio, cuya secularizacion ha sido tan frecuentemente pedida en la Cámara de diputados y en el ayuntamienio de París. El Cardenal Guibert se habia propuesto confiar el servicio de la capilla á un Vicario de San Agustin, pero esta proposicion no fué aceptada.

Isabel la Católica.—Sabido es que acaba de erigirse en Madrid una estatua á Isabel la Católica, formando el centro de un grupo compuesto de otras dos estatuas, la del Cardenal Mendoza, y la del Gran Capitan Gonzalo de Córdoba. El *Siglo Futuro* se queja con razon de que dicho grupo haya sido colocado á dos pasos del Hipódramo, siendo de veras muy singular "que la antigua grandeza real, científica y militar de España, se halle en frente de la moderna, representada por el local destinado á la apoteosis de la cria caballar...."

Sabísima medida.—La Cámara del Estado de Nueva York ha aprobado la siguiente ley: "Cualquiera que venda una novela á un muchacho que no tenga aun 18 años de edad sin el permiso de sus padres ó tutores, será castigado con la prision ó una multa."—La ley es excelente, mas es muy probable que como una infinidad de otras se quede para siempre letra muerta.

Estadísticas de Lóndres.—Segun el informe dado por el Cor. Henderson, jefe de la policía de Lóndres, fueron edificadas en aquella ciudad, solo el año de 1882, 23,300 casas; fueron abiertas 508 calles; fueron arrestados 78,416 individuos, de los cuales 7042 fueron encarcelados por embriaguez. Contáronse 1047 robos perpetrados en la calle ó en domicilios privados. La suma de los objetos robados se evalúa en 3,982,200 francos. Lóndres cuenta en la actualidad 700,000 casas con unos cinco millones de habitantes.

Educacion de los Indios.—La Superiora del Convento del Buen Pastor en Milwaukee ha sido autorizada para escoger 25 doncellas indias de la reserva *White Earth* y educarlas á expensas del gobierno, el cual se compromete á darle anualmente una suma de $167 para cada una de dichas educandas. A más del Inglés, se las ha de enseñar el arte de hacer la cocina y todo lo tocante á la economía doméstica.

El Cardenal McCloskey.—Muchos caballeros católicos de la ciudad de Nueva York, reuniéronse en las salas de la Union de San Javier, á fin de concertar la manera de celebrar dignamente el quincuagésimo aniversario de la ordenacion sacerdotal de Su Eminencia el Cardenal, dia 12 de Enero, 1884.

Agradecemos á los Hermanos de la Caridad, de la Casa del Angel de la Guarda en Boston, Mass., un ejemplar de su *Almanaque*, el cual se distribuye entre los amigos de su institucion que cuviaren cuatro centavos. Tan poco por tan buena obra! ¿Quién no contribuirá? Dirigirse á los *Brothers of Charity, House of Angel Guardian, 85 Vernon Street, Boston, Mass.*

El Papa y Alemania.—Dice un telegrama de Roma, 18 Diciembre:—"El Príncipe Imperial de Alemania visitó al Papa, quien le recibió con grande cordialidad y afabilidad. El Príncipe estaba visiblemente conmovido, y expresó en nombre del Emperador su satisfaccion en poder manifestar su respeto hácia Su Santidad. Su conferencia privada duró una hora. Al dejar el Vaticano, el Príncipe parecia estar profundamente conmovido. El *Moniteur de Rome* dice que esta visita ha sido el resultado del proyecto de Bismarck de coligar todas las fuerzas conservadoras contra los desmanes de la democracia, y que el primato de esta liga ha sido confiado al papado por ser la primera fuerza moral en el mundo."

El Arzobispo Elder.—El dia 13 de Diciembre fué revestido con el sagrado *Palio* en la Catedral de Cincinnati el Ilmo. W. H. Elder, sucesor del finado Arzobispo Purcell. Asistieron á la imponente ceremonia 12 Obispos y 117 Sacerdotes. El orador del dia fué el Obispo Watterson de Columbus. El Arzobispo Elder tiene 65 años de edad. Ocupó la silla episcopal de Natchez desde el año de 1857 hasta el de 1880, cuando fué dado por Coadjutor al Arzobispo de Cincinnati.

Voto de gracias.—(*Remitido*). Conejos, Colo., Diciembre 13 de 1883. Señores Redactores de la *Revista Católica:* La Sociedad de la "Union Católica" del Condado de Conejos, Colorado, habiéndose reunido en sesion especial, el dia de la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, bajo la Presidencia del Hon. Celedonio Valdez, adoptó las siguientes resoluciones, las que sírvanse Vdes. insertar en su apreciable periódico:

1ro. Que en este dia, dedicado al patrocinio de Nuestra Señora de Guadalupe, nosotros los miembros de la Union Católica, renovamos nuestras fervientes súplicas y alabanzas á nuestra especial Patrona en agradecimiento de los muchos y grandes beneficios que reconocemos haber recibido del Todopoderoso mediante su proteccion.

2do. Expresamos nuestra sincera gratitud al Rev. P. Tomassini, S. J., nuestro Cura Párroco y á los Reverendos PP. J. D'Aponte, y F. Maffei, S. J. por el grande empeño y celo con que promueven al mismo tiempo la salud espiritual de nuestras almas y el decoro del templo del Señor.

3ro. Damos repetidas gracias á los RR. PP. Miguel Rolly, L. Harney, y F. P. Tomassini, S. J. por haberse dignado asistir á nuestra funcion patronal; pero muy especialmente agradecemos dicho favor al Rev. Padre Salvador Personé, S. J., el que fué el objeto de nuestro mayor regocijo, no solamente por su amable presencia en medio de sus antiguos feligreses y numerosos amigos, sino tambien por la elocuencia con que nos exhortó á la veneracion de Nuestra Señora de Guadalupe.

4to. Presentamos nuestro parabien á las dignas Hermanas directoras, y á las Señoritas de la Academia de Conejos, por el realce que dieron á nuestra funcion con el espléndido concierto musical y representacion dramática con que nos regalaron en la noche del mismo dia en beneficio de nuestra muy amada Iglesia.

CRESCENCIO VALDEZ: *Secretario de la Union.*

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1883.

Domingo de Septuagésima, 21 de Enero.—Miércoles de Ceniza, 7 de Febrero.—Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo. La Ascension del Señor, 3 de Mayo.—Pascua de Pentecostes, 13 de Mayo.—Corpus Christi, 24 de Mayo.—El Sagrado Corazon de Jesus, 1 de Junio.—Domingo 1 de Adviento, 2 de Diciembre.

TEMPORAS.

El 14, 16 y 17 de Febrero.—El 16, 18 y 19 de Mayo.—El 19, 21 y 22 de Setiembre.—El 19, 21 y 22 de Diciembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 30 ENERO-5.

30. *Domingo infraoctavo de Navidad.* San Sabino, Obispo y Mártir.
31. *Lunes.* San Silvestre, Papa y Confesor. Santa Hilaria, Mártir.
1. *Martes.* La Circuncision del Señor. San Fulgencio, Obispo. Santa Eufrosina, Virgen.
2. *Miércoles.* La Octava de San Estéban. San Isidro, Obispo de Antioquía y Mártir. Santa Emma, viuda.
3. *Jueves.* La Octava de San Juan Evangelista. San Florencio, Obispo y Mártir. Santa Genoveva, Vírgen.
4. *Viernes.* La Octava de los Santos Inocentes. San Tito, Obispo. Santa Benedicta, Mártir.
5. *Sábado.* Vigilia de la Epifanía. San Telesforo, Papa y Mártir. Santa Emiliana, Vírgen.

LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.

Era la Circuncision una ceremonia sangrienta que la ley de Moisés imponia á los recien-nacidos varones del pueblo de Israel. Jesucristo nuestro Señor quiso someterse á esta ley para darnos ejemplo de cuatro virtudes excelentísimas, que son como la esencia ó compendio de la vida cristiana. La primera virtud fué obediencia á la ley: porque dado caso, que como Dios y supremo Legislador, pudiera dispensar consigo en ella, y habia causa bastante para ello, ó de rigor no le obligaba, por no haber sido concebido por obra de varon, ni con deuda de contraer pecado original; con todo eso quiso de su voluntad obedecer á este precepto, áspero y penoso, y juntamente protestar que guardaria toda la ley vieja; pues, como dice San Pablo, quien se circuncidaba era deudor, obligado á cumplir toda la ley, por más cargosa que fuese; y así este benditísimo Niño se ofreció entonces á llevar esta carga, á fin de darnos un perfecto dechado de obediencia. La segunda virtud fué humildad; porque ya que este Señor no podia tenerse por pecador, pues ni lo era ni podia serlo, quiso ser tenido por tal, sujetándose á la circuncision que era señal de niños pecadores; lo cual ordenó para confusion de los que siendo pecadores no queremos parecerlo, sino tomar disfraz de justos. La tercera virtud fué paciencia; porque los demás niños por carecer del uso de la razon, no temen la circuncision, ni el cuchillo, ni la herida; y hasta que descarga el golpe, no le sienten: pero este Niño benditísimo, como varon perfecto, sabia lo que se trataba, y como verdadero hombre temia el golpe y la herida; pero en su corazon se alegró, por derramar su sangre con tanto dolor, gustando de este trabajo por cumplir la voluntad de su Padre para bien nuestro. La cuarta virtud fué una caridad ardentísima, derramando aquella poca sangre con tanto amor, que si fuera menester derramarla toda luego, así lo hiciera: y si conviniera recibir luego otras muchas más y mayores heridas, á todo se ofreciera, por amor de su Padre y por el bien nuestro. O caridad inmensa! O paciencia invencible! O humildad profunda y obediencia perfecta de nuestro Redentor! O virtudes soberanas, de las cuales se teje la vestidura sacerdotal de nuestro Sumo sacerdote Jesus, mucho más preciosa que de grana y púrpura y de hyacinto. O sumos Sacerdotes, que os vestísteis hoy esta vestidura, para ofrecer el sacrificio de la mañana, y os la vestiréis despues en la cruz, para ofrecer el sacrificio de la tarde: vestidnos con ella para que ofrezcamos nuestros cuerpos y almas en hostia viva, santa y agradable á vuestra soberana Majestad.

ACTUALIDADES.

El *Albuquerque Journal* y el *Las Vegas Gazette* están echando sapos y culebras contra el Gobierno Nacional. El motivo ó la ocasion de su cólera es la "Escuela de Indios" de Albuquerque, puesta bajo el cargo y la direccion exclusiva de la iglesia presbiteriana. Dicen que Albuquerque habia cedido al Gobierno sesenta y cinco acres de tierra para la fundacion de dicha escuela, bajo condicion que el Gobierno levantara allí para el mismo efecto un edificio del valor de veinticinco mil pesos ($25.000). Sin embargo, los Presbiterianos han tenido allí esa escuela por un par de años ó más, y el Gobierno no ha puesto aun ni la primera piedra del prometido edificio. De aquí las iras de los citados periódicos. Ahora bien, nosotros no sabemos cuan exacto sea que Albuquerque ha cedido "sesenta y cinco acres" de tierra al Gobierno para la "Escuela de Indios." Lo que sabemos es que el Gobierno queria que dicha institucion fuese de su pertenencia exclusiva, y no de ninguna sociedad religiosa. En cuya confirmacion diremos que el P. D. Gasparri, S. J., de feliz memoria, ofreció entonces al Gobierno todo el terreno que él pedia, con la sola condicion que la Escuela fuese puesta bajo la direccion del Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fe, por la razon de que los Indios que habian de ser educados en ella son todos Católicos. El Gobierno rechazó esta proposicion, porque la juzgó *sectaria*, y por lo tanto opuesta á la Constitucion. Publicaremos los documentos, si se quiere. Despues de esto nació la "Escuela de Indios" de los Presbiterianos. Y ahora se nos dice que el Gobierno se obligó á levantarles un edificio de $25.000! Una de dos: ó tal obligacion no existe, y en vano se quejan los diarios de Albuquerque y de Las Vegas; ó bien el Gobierno tiene dos interpretaciones de la Constitucion, una contra los Católicos, otra en favor de los Presbiterianos. El tiempo nos dirá cual de las dos cosas es verdad.

Al *Globe* de Boston le envian desde Akron, Ohio, con fecha 16 de Diciembre, una correspondencia que contiene en substancia lo siguiente:—Un tal Harrison Ramon, habitante de Hinckley, poseia bastante dinero; mas nunca quiso confiarlo á ninguna banca: teníalo escondido en su casa. Hace poco prometió revelar el secreto á su mujer, pero un golpe de apoplejía no le dió lugar: murió sin poder cumplir con la promesa. La mujer empezó á buscar por todos los rincones

y escondrijos de la casa, pero en vano; el escondido tesoro no comparecia. Resolvió entonces la buena mujer acudir al Señor con la oracion. Veinticuatro horas estuvo orando, y al fin de ellas tuvo un pensamiento de ir hácia unas colmenas de abejas: por casualidad tropieza contra una y la hace caer, y de debajo de ella salen varias pólizas ó *greenbacks* de alto valor: derriba entonces las otras colmenas y halla entre todas la suma de $15,000. Por la tarde del mismo dia, un jóven de la familia se dejó caer unas llaves por entre el pavimento del granero; para hallarlas fué preciso desclavar unas tablas, y cuando el jóven puso la mano adentro para coger las llaves, dió contra un jarro, lo sacó y lo halló lleno en parte de piezas de oro de á $20. Luego se descubrieron otros jarros, y un saco de jerga con piezas de oro y plata, y cuando lo hubieron contado todo, se hallaron con la suma de $213.-000. La viuda atribuye su buena suerte enteramente á la fe con que estuvo orando. Dios la bendiga, y le inspire orar para hallar algun otro tesoro más duradero y más necesario.

Dice el *Sun* de N. Y.:—"Cómo dividir cinco huevos entre tres personas es un problema que podria muy bien aturrullar á un filósofo, pero el talento práctico del Príncipe de Bismarck lo ha resuelto, lo mismo que muchas otras dificultades que han sido insuperables para otros profundos pensadores. La única maravilla es que habiendo hecho el Príncipe este gran descubrimiento hace ya trece años, sólo ahora haya sido revelado al mundo en las páginas de la *Deutsche Revue*." Y cuenta que una noche, durante la guerra, estando muerto de hambre, como todos los demás, pudo procurarse cinco huevos por veinte francos ($5). Estaba con dos compañeros; y previendo la dificultad de hacer partes iguales con ellos, se comió dos. Luego corrió con los otros tres hácia sus camaradas, y les dijo: Albricias, señores: he podido alcanzar estos huevos: haremos uno por cada uno.—El "talento práctico" del Príncipe para solver toda clase de dificultades es por el estilo de su magnanimidad.

Hablando del progreso de los ferrocarriles en Méjico, dice el *Times Democrat* de New Orleans que los Ingleses estuvieron veinte años para construir 263 millas de camino de hierro, de Vera Cruz á Méjico; mientras los Americanos han construido 2,500 millas en cinco años. Dice además que la administracion presente ha concedido á las Compañías Central y Nacional unas subvenciones que montan á la enorme suma de $33,000,000, por 2,500 millas de camino. Que saque el que quiera las consecuencias que fluyen de estos datos. Ahora empezamos á sospechar que el autor del artículo sobre Querétaro (Véase nuestro número pasado) seria algun interesado en los ferrocarriles mejicanos; y que al decir que allí el "partido de la Iglesia" se opone al ferrocarril, querria hablar del partido del sétimo mandamiento de Dios.

Serán leidos con interés los siguientes detalles que dan las *Misiones Católicas* acerca de las obras creadas en Indostan por el Ilmo. Tosi, quien es actualmente Obispo de Lahore. La primera iglesia fundada por ese Prelado fué la de San José en Lucknow. Esta grande ciudad de la provincia de Ude es, despues de Calcuta y Bombay, una de las más notables de la India, á causa de sus fortalezas, mezquitas, palacios y jardines. Purneah, reducida localidad á los piés del Himalaya, Bhopal, capital de un estado musulman, y Allahabad, residencia del gobernador de las provincias del Noroeste de la India, deben al mismo Prelado sus iglesias. La de Allahabad es reputada la mejor de toda la Península. Cuando el Ilmo. Tosi sucedió al Ilmo. Hartmann, la Mision no contaba más que cinco escuelas; pero hoy tiene diez, y á más un colegio; en todo 700 alumnos. Algunas de las estaciones católicas de Patna fueron fundadas en circunstancias dignas de mencionarse, especialmente la de Bettiah. Dos Capuchinos, de camino para el Nepaul, hicieron un breve alto en esta ciudad, entonces enteramente pagana. Habiéndolos visto un servidor del *rajah*, los tomó por médicos europeos y lo contó á su señor. El príncipe mandó á los extranjeros que acudiesen á su palacio, y les dijo: "Mi mujer está gravísimamente enferma; nadie aquí puede curarla; si la curais, os otorgaré todo lo que podais pedir." Uno de los Capuchinos gozaba de mucha reputacion de santidad; así le dijo su compañero: "Padre José, hé aquí una muy hermosa ocasion de promover la gloria de Dios." El misionero consintió en ver á la enferma; pero por todo remedio contentóse con bendecirla. Dios recompensó la fe de su siervo, devolviendo la salud á la princesa. El *rajah* suplicó á los misioneros que le manifestasen sus deseos: estos solo le pidieron permiso para predicar su religion. Hoy Bettiah no cuenta menos de 3,000 católicos.

Más de una vez hemos afirmado que el principio y raiz del Racionalismo, ó sea de la incredulidad moderna, ha sido el Protestantismo. Este, en efecto, con su teoría del *libre exámen* y de la *razon individual*, derribó hasta los cimientos el principio de la autoridad, y caida esta, el camino hácia el error no tiene ya ninguna barrera que detenga la limitada inteligencia del hombre. Ahora nos alegramos ver esta verdad re-

conocida hasta por un Protestante. El Rev. B. Hawley, citado por el *Catholic Telegraph*, escribió lo siguiente: "El Racionalismo tomado como sistema teológico brotó juntamente con la iglesia luterana, en su tierra clásica. En Alemania tuvo lugar el primer movimiento protestante, y en Alemania tambien se originaron los varios sistemas de un espiritualismo ideal contrario á los verdaderos principios (?) del Protestantismo evangélico y que ahora está agitando y corrompiendo tamaña parte de la Iglesia de Dios." Bien dicho, pero ni el Rev. Hawley, ni ningun otro Doctor, nos harán concebir cómo se puede repudiar el Racionalismo y admitir los "verdaderos principios del Protestantismo evangélico." Estos "principios" son los ya citados del *libre exámen*, de la *razon individual;* y con ellos no hay evangelio que pueda quedar de pié: todo se va en destrozo y ruinas, y necesariamente.

Leemos en *El Siglo Futuro* los siguientes párrafos de una pastoral del Obispo de Huesca, España: "Jesucristo subió al cielo, y se ausentó de nosotros; pero quiso al mismo tiempo quedar entre nosotros como Maestro, como Consiliario, como *Legislador*, como Amigo, como *Sacerdote*, y como *Rey*. El príncipe de las tinieblas le ha disputado y disputa" (á Nuestro Señor Jesucristo) "estos títulos gloriosos que conquistó con su sangre, oponiendo doctrinas á doctrinas, moral á moral, sacrificio á sacrificio y trono á trono. Hoy es más cruda y más encarnizada que nunca la contienda. El Príncipe de la luz, que tiene derecho á reinar en todas partes, de todas partes es expulsado. No sólo se le niega la intervencion en las leyes, y la direccion en la enseñanza oficial. Desterrado de la sociedad, es perseguido en la familia, y acaso no esté lejano el momento en que la fuerza material, puesta al servicio de su implacable enemigo, trabaja por arrancarle del corazon del individuo. Antes todo era cristiano; las leyes políticas, los centros de instruccion, los vínculos domésticos, las costumbres, ya públicas ya privadas, todo, todo estaba informado por el espíritu del cristianismo. El reinado de Jesucristo en los pueblos más cultos de la tierra, en el seno de las familias y en el corazon de los hombres que profesaban su ley, era una verdad."

El citado periódico madrileño hace, segun su costumbre, muy sabias reflexiones sobre los referidos párrafos.—Jesucristo: Sacerdote, Legislador y Rey—es la fórmula que expresa la primera salvacion del mundo; y fuera de ella, en vano buscará otra el mundo, otra vez mortalmente enfermo.

EL DON DE LA PASTORCILLA.

Niño hermoso enamorado,
Que en invierno tan helado
Tan pobre nacer quereis;
¿Quién os puso así desnudo
En este pesebre crudo
Do tan triste llanto haceis?
Fué mi amor, fué el amor mio:
Por curar mi desvarío
Padeceis tanto rigor;
Que á la oveja extraviada
Por volverla á la manada,
Os quisiste hacer pastor.
Ya os conozco disfrazado,
Niño mio bien amado,
Bajo harapos de mortal.
El Hijo sois del Eterno;
Por librarme del infierno
Vestís mi tosco sayal.
Yo, pastorcilla cuitada,
¿Qué os daré de mi majada
Que acepteis cual grato don?
Tomadlo, mi amor, mi vida,
Que os lo doy aquí rendida,
Mi sencillo corazon.

X.

AL NIÑO JESUS.

¿Quién habrá que no te admire,
tierno Niño, en tu hermosura,
y en tu gracia y tu dulzura
por Tí, al verte, no suspire?
¿Y al ver tus ojos tan bellos,
y esos tus hombros torneados
en que blondos y rizados
caen flotando tus cabellos;
Y esos tus labios de grana,
cual capullo de la rosa,
que se abre fresca y hermosa
al asomar la mañana;
Y ese tu lindo dedito
que dice enseñando al cielo,
que con impaciente anhelo
busque allí el bien infinito?
¡Oh! ¡Cómo mi asombro excita
que grande en su pequeñez
sostiene la redondez
del mundo tu manecita!
Ese diminuto pié
me brinda, dulce embeleso,
á que en él mi ardiente beso
una y mil veces te dé.
Ceso ya de contemplarte
y admirar tus gracias mil,
que basta, Niño gentil,
sólo verte para amarte.

V. A.

El Año viejo y el Año nuevo.

Con esta semana acabamos un año de nuestra vida, y si Dios es servido, entramos en otro. El hombre experimenta al fin de cada año diferentes emociones segun el diferente estado moral y las circunstancias en que se encuentra.

¡"Expiró al fin este año fatal"! exclama el miserable que gime bajo el peso de un revés, de un contratiempo, de una desgracia, ó de una serie de reveses, contratiempos y desgracias incurridas en los 365 dias que se deslizaran con él dejando tras sí tan dolorosa huella.

Sin embargo, no se alegra este hombre; ó mejor su alegría se parece á la satisfaccion bárbara y feroz del salvaje y del facineroso que acaba de librarse de un enemigo, de un émulo importuno y temible, traspasándole el corazon con una flecha emponzoñada, ó despedazándole el cráneo con una bala ardiente.

Y no levanta los ojos hácia arriba este infeliz. No ve que el año que pasó es nada: no ve que maldiciendo del año, maldice de un enemigo fantástico. El año que pasó es el mismo hombre que vivió doce meses más bajo la mano que todo lo rige y gobierna, segun caminos desconocidos é inescrutables, pero hácia un fin cierto y seguro, y todo de eterna caridad.

Oh! cuán infeliz es el hombre sin la fe! A la luz de esta antorcha, hasta la razon humana descubre fácilmente el orígen de los males que aquejan al mortal en el valle hondo y oscuro por donde camina. Conoce que sufre por el hecho mismo de ser mortal. El mismo que es rey y soberano de cuanto le rodea, hoy es y mañana no es. ¿Y se admirará de que perezca en su rededor lo que es menos noble y menos hermoso que él! que le abandone el placer, la gloria, la salud! ¿que se estrelle en escollos traidores su poder y su fortuna? que desvanezca la amistad, sucumba el mérito, naufrague la gratitud? Conoce que no es dado á su espíritu adivinar lo futuro y proveerlo, ni abarcar de una mirada toda la vasta esfera de lo presente y precaverse, ni penetrar en la noche sombría de lo pasado y aprender de otros. Que, consiguientemente, mucho ha de errar, y llorar luego los tristes efectos de sus yerros é inadvertencias. Conoce que no está en su mano detener el curso de mil eventos que cual impetuoso torrente se abalanzan con furia devastadora hácia un mar insondable que todo lo absorbe y lo sepulta en sus voraces abismos. Conoce que no cabe en su corazon gozo indeficiente, alegría durarera, paz imperturbable, ni bien que no canse donde todo se muda y fenece. Conoce que es variable, impotente, débil, finito y limitado por todas partes; y que por lo mismo el dolor es consecuencia inevitable de su propio sér, ni á otra causa lo achaca, ni inculpa neciamente de sus pesares al tiempo que pasó.

Y si á la luz de la fe descubre la razon humana de donde viene la corriente de la afliccion, en los mismos esplendores conoce su paradero. Ve que bajo una sabísima Razon infinita, toda amor para las obras más bellas de su mano, no puede ser el fin del dolor, el dolor mismo, sino el amor de donde nace; y que solo descansa coronando al amado con dicha inconmutable. Densas tinieblas le ocultarán por qué via se llega á término tan diferente del camino; pero á través del misterio no desfallece la fe, ni se pierde la intuicion de un Dios justo remunerador del bien, y padre amante que muda las tribulaciones y aun los extravíos de sus criaturas en perlas y diamantes de gloria imperecedera.

El hombre á quien el año que expira mostró un aspecto menos triste y severo, aquel á quien halagó acaso con su dulce sonrisa, ó que vivió estos doce meses entre la prosperidad, la abundancia, la alegría, el contento universal, no le verá morir por cierto con la misma loca satisfaccion que ostenta su compañero el desdichado. Sin embargo, no le afligirá su desaparicion de la cadena del siglo. Celebrará tambien él la entrada de su sucesor el nuevo año; saludarálo con briosos convites, y entre el humo de las tazas y los aplausos de los amigos brindará á todos vida, salud, felicidad:—imágen del ánimo desconocido.

Ya que no mira hácia el cielo, ya que no alza un himno de bendicion y alabanza al sumo Dador de cuanto bien gozó en el año que sale, y de cuanto espera y apetece en el otro que entra; pareciera más lógico ver á este hombre sumido en el duelo, que entregado al festin y á la ruidosa jarana. Pareciera cual si debiese llorar el año que vase como la muerte de un amigo bondadoso, de un espléndido bienhechor; así como el otro que olvida la causa de sus desgracias, desahoga su animo adolorido en quejas é imprecaciones contra el año que muere, cual si fuera su implacable enemigo.

Pero el dichoso como el infeliz despídense del año sin pesar, antes bien con satisfaccion, ya sombría, como la del infeliz, ya de henchido alborozo, como la del dichoso; y los dos acogen con semejante alegría al nuevo año de su vida.

Uno y otro obedecen á un ciego impulso del corazon que se deleita en lo nuevo, mas no siguen la sobria razon iluminada por la fe. ¿Qué es un nuevo año de vida, si se consigue? Es otro empuje hácia una espesa selva, poblada solo de fieras y donde se anida más fácilmente el ladron; es otro golpe de furioso ventarron en medio de tempestuosas olas lejos del puerto; es otro paso en el interior de tenebroso laberinto; otro trecho de penoso é incierto viaje, de azarosa navegacion, de áspero é intrincado camino.

Ni el que se llamó feliz hasta ahora, ni el que se estimó desdichado, han visto cual será el semblante de su suerte de aquí á doce meses: si risueño aun para el primero, si ceñudo aun para el segundo; ó si se trocará para ambos, ó para uno solo de ellos.

¡Y festejan los dos el nuevo año!

¡Y no se asoma á su espíritu lo que es suma desdicha, —fijar su dicha en lo que tan rápida é ineludiblemente perece!

Oh! dichoso el varon que toda su dicha pone en Aquel que solo no conoce el variar y sucederse de los años! ¡Dichosos aquellos, que "en medio de tribulaciones, de necesidades, de angustias,. . . de trabajos, de vigilias, de ayunos,. . . en medio de honras y deshonras, de infamia y de buena fama," en medio de todas las mudanzas y vicisitudes mundanales, apresúranse á entrar en su descanso eterno, en el seno y fruicion del Bien siempre antiguo y siempre nuevo!

La Caridad enseñada à los niños.

(Continuacion).

Así como el martirio en la tierna edad de la niñez es inexplicable sin el concurso de un auxilio ó gracia sobrenatural: asimismo la caridad cristiana de los niños no puede explicarse con el solo concurso de los sentimientos puramente naturales. Cuando en el Japon tuvo lugar el martirio del Bienaventurado Carlos Spínola de la Compañía de Jesus, sucedió uno de estos casos, en el que se vió á un niño de cuatro años no solo mirar con impasibilidad á su madre en el acto de ser martirizada, mas postrarse él mismo ante el verdugo armado, y descubriendo el cuello presentarle su propia cabeza: lo que pasmó á la misma muchedumbre de infieles, que estaban presentes. Pues ¿cómo es posible que la débil naturaleza de un niño, que apenas comienza á alcanzar el uso de la razon, pueda sobreponerse al natural instinto de la propia conservacion, si no le fortalece un poder superior á la misma naturaleza?

Así pues es el caso de la caridad cristiana, practicada en la edad infantil. En esa edad se revelan poderosamente todos los instintos de la naturaleza, y tanto más poderosamente, cuanto menos desarrollada está la razon. Es cosa de suyo tan natural, que lo contrario nos extrañaria como defecto de la naturaleza. La caridad cristiana es un sacrificio. Cuando la practicamos, siempre sacrificamos algo contra las reclamaciones de nuestro amor propio, ó sea del amor natural, que nos tenemos. Mas el sacrificio no se hace por puro instinto de la naturaleza: excepto el caso en que la persona sea como una misma cosa con aquel que se sacrifica en su favor, por ejemplo un padre por su prole, una esposa por su esposo. El sacrificio es hijo del amor y del deber: y cuánto mayor es el sacrificio, tanto mayor debe ser el amor. Igualmente cuando el sacrificio es dictado por el deber, siempre le precede la reflexion, que será tanto más seria, cuánto más grave es el deber y más costoso el sacrificio.

Ahora bien, en la niñez falta ordinariamente la reflexion, y si á veces la hay, es muy ligera é inconstante. ¿Y qué amor puede inspirar la naturaleza en un niño hácia la miseria personificada en los pobres, cuyo aspecto solo puede causar repugnancia y desvío?

Hemos intercalado estas breves y obvias reflexiones para que se aprecien los hechos de la caridad cristiana en la niñez, y se aprecien bajo el punto de vista que nos hemos propuesto desde el principio, esto es como una prueba más y una señal característica de la verdadera religion de Jesucristo.

He aquí pues á "un niño (referimos el hecho con las mismas palabras del Rev. Mullois) perteneciente á una familia pobre, todos los dias al ir á la escuela de los Hermanos, recibe de su madre un pedazo de pan bien duro, y una moneda de pocos centavos para que se compre alguna friolera con que acompañar el pan en su ligero almuerzo. El pobre niño come solamente el pan, y guarda en el fondo de un cajon la pequeña moneda de cada dia. Su madre llega á descubrir este *tesoro*, é inquieta sobre su orígen, pide á su hijo de donde lo ha sacado, y qué piensa hacer de él. Madre, responde el niño con una encantadora turbacion, yo pongo aparte todas mis monedas para darlas á los pobres el dia de mi primera Comunion." ¡Ah parece pequeña esta especie de sacrificios! Pero no lo es. Un niño que todos los dias se contenta con poco pan, y se priva de lo que más apetece la edad infantil, ó no es un ser de nuestra naturaleza, ó Dios lo ha hecho superior á ella. ¡Mirad con qué ímpetu se lanzan los niños sobre los manjares más apetitosos, riñendo entre sí los mismos hermanos, y arrancándoselos mutuamente de las manos! ¿Y no diríamos que es heroismo infantil el ceder la gustosa presa, como haria un apóstol en presentar la mejilla izquierda al que le hirió la derecha? Calcúlese pues el sacrificio de un niño, que voluntariamente, y no una sino muchas veces, se impone las más sensibles privaciones en beneficio de un extraño indigente. La Sagrada Biblia ensalza la accion de David, cuando sacrificó á Dios el gusto de beber un vaso de agua. ¿Qué no haria para ensalzar á esos niños, hijos de la Iglesia Católica, que en su tierna edad hacen más veces y mejor de lo que supo hacer un David? Qué puede costar á un hombre aunque sediento el privarse de un vaso de agua? Nadie diria que hizo David un acto de heroismo. Pero ¡oh lo que costará á un niño el reprimir aquel ciego instinto del gusto! Jesucristo ha hecho el elogio del que diera un vaso de agua por su amor, y de todas las obras de caridad, haciéndolas pasar por monedas de gran valor en su banco. ¡Oh cómo han de valer las de los niños!

Mas ¿son capaces los niños de obras de tamaño mérito? Cierto, ellos las hacen y de seguro que no las hacen por instinto de la naturaleza. Habrá de ser pues el auxilio sobrenatural de la gracia de Jesucristo. Mas se dirá: los niños no pueden conocer lo que hacen—Y qué bien lo

conocian. Por lo mismo la caridad cristiana de la niñez es una prueba del verdadero espíritu de Jesucristo, que reina en la Iglesia católica, y que en vano lo buscareis en las infinitas sectas de la *reforma*.

Como dice un proverbio vulgar, obras son amores, y no buenas razones: así vemos que el Espíritu de Dios en dondequiera que se halla no se contenta con puras palabras y estériles afectos: quiere obras, y para esto da sus gracias. El fundador de la *reforma* proclamó el falsísimo principio de que *la sola fe basta*, y las obras están de sobra. La caridad es amor y amor santo; por eso es madre de buenas obras. Pero Dios, para enseñarnos que la caridad no es cosa de la naturaleza, sino de la gracia, nos hace admirar en la niñez esos prodigiosos efectos de la reina de las virtudes. La caridad practicada por personas adultas puede interpretarse mal y de tantos modos. Pero no así la que se practica en la niñez.

Presentemos aun algunos otros ensayos de esta caridad infantil. El *Univers* en su número fiel 7 de Diciembre de 1856 traia el siguiente edificante relato. Leonia y Valentina N., en Valencia de Francia, yendo una mañana á la escuela se encontraron con una pobre mujer, con su niño en los brazos que les pidió limosna. Las dos niñas no tenian más que la comida, que cada una llevaba en su cestita. Entonces Leonia toma toda su comidita, y se la da generosamente á aquella pobre. Al mediodía, cuando las otras niñas tomaban su comida, ella supo disimular de tal modo que nadie echó de ver que lo pasaba sin comer. Vueltas á su casa las dos hermanitas, Leonia traia la cara pálida, como de cansancio: mas realmente era por el estrecho ayuno que le habia hecho observar la caridad. Su padre notó en la cena que Leonia comia con un apetito extraordinario, y le preguntó la causa. Ella sonrojada calló. Mas Valentina, niña de siete años, descubrió el secreto de la caridad. El buen padre fingiendo cierto enojo la reprendió por haber dispuesto de lo que no podia. Mas la niña, que habia tenido bastante valor para hacer el sacrificio de la caridad, le faltó ahora por sufrir en silencio la prueba de la reprension paterna: y contestó así: Padre, si vos hubiérais visto la miseria de aquella infeliz, de seguro que hubiérais hecho otrotanto. Al padre le faltaron las fuerzas para contener las lágrimas, que le arrancaba la hermosa accion de su hija, y corriendo á abrazarla le hizo caer en la mano unas monedas de plata, diciéndole: Hija mia, estoy satisfecho con tu conducta, y cada vez que caigas en esa falta, la castigaré del mismo modo.

Ese es el espíritu de la caridad cristiana en la familia católica. ¿La habeis visto jamás en otra parte?

Permítanos relatar entre otros muchos, un hecho, que depone la Memoria de la Conferencia del Colegio de Nimes: he aquí sus palabras. "Componen una de las familias socorridas diez personas, padre, madre y ocho niños, de los Cevennes, quienes fueron á Montpeller para hacer curar á uno de los niños. Un raquítico caballo con un pobre carro, su único tesoro en este mundo, llevaba el escaso equipaje de la familia, al niño enfermo, á los más pequeños. Llegados á nuestra ciudad, concluidos los últimos recursos, y no teniendo con qué alimentar al pobre animal, tuvieron que venderle... Mas el comprador se puso de mala fe, y rehusó pagar... Nuestra sociedad acordó llevarle socorros dos veces á la semana, y estos consistian en un gran saco de pan y buena cantidad de viandas. Al vernos entrar, su alegría era inmensa: ¡Que el buen Dios, nos decia la madre con los ojos llenos de lágrimas, que el buen Dios os bendiga, mis amables señoritos, por el bien que nos haceis!—Los niños más pequeños, tímidos al principio, animados por nuestras caricias, venian á comer, entre nuestros brazos, las frioleras, que les llevábamos...."

Esto es sublime, y consolador: y no raro. A cada paso encontrareis en las buenas familias católicas, en los colegios, en las congregaciones, niños que practiquen así la caridad cristiana.

No hace mucho pasó una edificante escena en un Colegio de París, *Les Oiseaux*, dirigido por las religiosas de Nuestra Señora. Entró en él por casualidad un pequeño deshollinador; pero pobre y miserable, como suelen ir esos niños saboyanitos: sin corvata al cuello, la camisita negra como el hollin, pantalones rotos, los piés descalzos. Su vista habia de haber causado asco: en otra parte le hubieran enseñado pronto la puerta. Mas las buenas niñas colegialas tan pronto como le vieron, sintieron los instintos de la caridad cristiana, y corren á la Hermana, encargada de la ropería, y una le pide una camisa, otra unas medias, y cada cual una prenda, para vestir al pobre deshollinador. ¡Caridad industriosa! En ese mismo Colegio hay una costumbre preciosa, que á la par que hace la caridad, la enseña á hacer. En las fiestas principales, más de doscientas niñas pobres se sientan en el magnífico comedor del Colegio, en el puesto de las pensionistas: estas les sirven una espléndida comida: y las que son admitidas á prestar este humilde servicio de caridad son las colegialas más distinguidas por su buen comportamiento; y lo hacen con tanto agrado y tan contentas, que, como dice el mencionado Rev. Mullois, no sabria uno decir cuales son las más dichosas, si las que sirven, ó las servidas.

No acabaríamos nunca aun con lo poco que quisiéramos escoger entre tantas prácticas de caridad cristiana en medio de la niñez.

¡Qué diferencia entre el espíritu de la caridad, y el de la filantropía, virtud imaginaria, que han

querido substituir en lugar de la primera! ¿Qué se hace por los que ni se dignan mentar el nombre de la caridad cristiana? Otra historia, sacada del mismo libro del Rev. Mullois, servirá de respuesta á la anterior pregunta, y de epílogo al presente artículo, que de intento hemos querido basar sobre hechos ciertos y públicos, para hacer más inteligible, práctica y suave su materia.

Tocó á los alumnos del Colegio de San Luis de París, socorrer á una desgraciada familia, que así como probó el rigor de la desgracia, le cupo tambien la suerte de experimentar los suaves efectos de la caridad cristiana. En una pobre casa, situada sobre una de las calles adyacentes á la de La Harpe, vivia una familia postrada en el fondo de la miseria. Un hombre enfermo y una mujer con dos niños. El trabajo habia sido el único recurso de esos infelices hasta que la enfermedad vino á traerles la miseria. La venta de sus muebles les prestó aun algun auxilio. Mas ya todo faltaba, y no habia ni para pagar el alquiler de la casa, cuyo dueño no tuvo compasion siquiera por su desdicha, mas solo dureza, y corazon de tigre: pues mandábales *pagar ó salir*. Y aquella infeliz esposa, y madre abandonada no sabia cómo hacer en tan apuradas circunstancias. En tal estado se hallaba, cuando un dia vió entrar un Sacerdote con algunos niños: quedó asombrada. Mas el Sacerdote, como el ángel del Señor, la aseguró con estas palabras: Buena mujer, aunque V. no nos conozca, nosotros somos sus vecinos y amigos. Estos niños del Colegio, más ricos que los de Vd., vienen á hacerle un regalo —Y en seguida los alumnos le dejaron su generosa ofrenda. Entonces la pobre mujer no supo demostrar de otro modo su gratitud, que derramando un torrente de lágrimas; volviéndose á sus hijos, exclamó: Recordad, hijos mios, lo que os dije esta mañana, que *si rogábais con fervor á Dios, Él no nos abandonaria.* Dadle en seguida las gracias y rogadle por estos buenos señores— Entonces los niños se pusieron de rodillas, y juntando sus manecitas se pusieron á orar. . . El padre lloraba, y lloraban los niños con la madre. El Sacerdote y los alumnos del colegio, que presenciaron esa escena, conmovidos con el espectáculo lloraban tambien.

Así mientras la filantropía gritaba: *Pagar ó salir*, la Caridad enseñada á los niños venia á socorrer la miseria.

Los Liberales en la Argentina.

Con mano maestra los pinta *La Union*, periódico de Buenos Aires; pero, consuélese nuestro estimado colega, el cuadro se aplica igualmente á los liberales de cualquier parte del mundo. Dice, pues, *La Union:*

"No hay ya lugar á duda. Un largo y ruidoso debate lo ha comprobado. El liberalismo argentino no pasa de ser una latuinad vacía.

El liberalismo argentino no está en el caso de exhibirse como una manifestacion de la ciencia. Si es cierto que no es filosófico, tambien es cierto que no es científico. ¿Qué es entonces? Es fátuo.

Si lo consideramos en su region ménos baja, hallaremos recortes de escritores contemporáneos y comentarios más ó ménos inconscientes y ridículos.

Una cita de Renan, un párrafo de Draper, mezclados con alguna salsa nacional; una blasfemia, una chocarrería, un poco de Solórzano, una tirada declamatoria contra la Iglesia, cuya historia se ignora,—ese es el bagaje de los eminentes.

Vienen luego los que tienen por Biblia *Las Memorias de Júdas* y los estudiantes que desean hacer ruido, ilusos y ligeros.

En seguida, el vulgo de las lógias y las gentes que arroja la Europa á playas lejanas. Estas salen á la calle ostentando la bandera argentina, y la inclinan en presencia de la estatua de Mazzini.

El liberalismo argentino considerado en sí, como conjunto de ideas, como doctrina, como entidad intelectual, es una de las comiquerías más ridículas del mundo. Exhibe ostentosamente con Leguizamon objeciones contra la Biblia, como aquella de que Dios no ha podido crear el mundo en seis períodos, porque en Dios no hay tiempo; escribe con Sarmiento artículos sobre el infierno, que bastarian para merecer á su autor patente de ignorante vanidoso; niega con Mitre el Sacramento de la Eucaristía, de un modo tal, que sugiere al momento la reflexion de que la teología le es ménos accesible que el arte militar. No yerra desatino. Al fin se ha visto en el caso de acudir á Mr. Peyret, quien, segun parece, tiene tantas opiniones cuantos autores lee.

¿Reclama el liberalismo alguna libertad, el reconocimiento de algun derecho político, desconocido por la Constitucion? Absolutamente, no. ¿Responde á necesidades ó á preocupaciones que remuevan el fondo de la sociedad? De ninguna manera. Los habitantes que no pertenecen á la comunion católica, no han dado jamás la más leve señal de malestar, por la legislacion vigente y prácticas tradicionales de la República Argentina, sobre materias religiosas.

El liberalismo es aquí obra de comediantes, de gestores oficiosos, que parecen devorados por el celo de los asuntos ajenos. Los interesados, los que profesan algun culto, no se quejan de aquella legislacion, ni de aquellas prácticas. Son los incrédulos quienes alborotan y gritan quienes hablan enfáticamente de una libertad religiosa que nada les importa, pues no profesan religion alguna.

El liberalismo en nuestro país, aun el introducido por los advenedizos que lo traen consigo, como un artículo que no paga derechos, no es una doctrina filosófica, ni una manifestacion de la ciencia infatuada, es una novelería para embaucar á los inexpertos y un medio de desquiciar la sociedad."

INDICE DEL VOLUMEN IX.

N. B. *Omitimos por brevedad el índice de las materias contenidas en las Crónicas Generales.*

ENERO 7-13—San Nazario, Conf.—Felicitaciones—Asilo de huérfanos en Belen—El Ejército de Salvacion—Progresos del Catolicismo en Australia—Niños vagamundos—Relatos del Centenario de San Francisco—El año nuevo—Eclipses de 1883—La Revista Católica y el P. D. Gasparri S. J.—Resúmen de la Regla de la Orden Tercera de San Francisco de Asís—Gracia.

14-20—San Fulgencio Ob. y Conf.—Observaciones del *Sun* de Nueva York—Fiesta de la Inmaculada en Lyon—Eficacia de la oracion—A nuestros suscritores—Una acusacion de Mr. Darley—Para el ranchero de San Telmo—Estado de la hacienda del Condado de San Miguel—Gracia.

21-27—San Ildefonso, Confesor.—La Biblia segun los protestantes—Pontificado de Leon XIII y las Potencias—Conflicto anglo-francés—Centenario de Martin Lutero y sus ministros—Uso de las campanas—Ciudades europeas—Correspondencia de Albuquerque—El Apostolado de la prensa—Repeticion de una comedia vieja—Obra de la Santa Familia—Gracia.

ENERO 28-FEBRERO 3—Santa Margarita, Vg.—La Encíclica de Leon XIII á los Prelados de España—Ferrocarriles de sangre en los Estados Unidos—Manifestaciones en Italia contra Austria—Comunicado de Albuquerque—Soneto al R. P. Gasparri S. J.,—Junta Pública—Una nueva Cruzada—Patochadas de *El Testigo*—Un nuevo ferrocarril—Gracia.

FEBRERO 4-10—San Teodoro, Mártir—Nuevos reglamentos de la Casa Pontificia—La Cascada de Niagara—Demostraciones en Italia contra Austria—La Masonería y las escuelas sin religion—Incendios de teatros en 1882—La noticia de la muerte de Gambetta en París—La cuestion de escuelas en el Este—El libro de los libros—Objecion y respuesta—Crónica edificante—Gracia.

11-17—San Valentin, Presbítero y Mr.—Obras de la "Union Católica" de Nueva York—Cables submarinos entre Canadá é Inglaterra—Ejército de Salvacion—República Argentina—Carta de un suscritor—"Union Católica" de Mora—La Instruccion Católica en Nuevo Méjico—Lo que hace el Papa en Roma—Crónica edificante—La Campana cuaresmal—Gracia.

18-24—San Conrado, Conf.—Reconocimiento—Para el tiempo de Cuaresma—Eclipse del dia 6 del próximo Mayo—El Príncipe Jérome Napoléon—Cosas de Egipto—Francia—La Nobleza Romana—Convenio entre Rusia y la Santa Sede—Ley de enseñanza en Suiza—Carta Pastoral—El dominio temporal de los Papas—Comunicado—Manifiesto—Gracia.

FEB. 25-MARZO 3—Santa Cunegunda—Atencion á un Aviso—Carta de Leon XIII al Episcopado de Irlanda—Divorcios—Canal de Suez—La decadencia del Protestantismo—Latigazos á Mr. Darley y colaboradores—La Iglesia Católica en Alemania—Algo más sobre el dominio temporal de los Papas—Ecos de Roma y Lourdes—Dos Mártires de la fe—Gracia.

4-10—San Juan de Dios, Confesor—¡Aquel Aviso!—Dialogo entre dos Compadres—Interrogatorio ante un Juez de Paz—Católicos de *pega*—Eclipse solar—Un Baptista á sus amigos—Protestantes de Elisenach—Frutos de bendicion y consuelo—Protesta—El Matrimonio Católico—Lámpara eléctrica—Una réplica—Gracia. 97-108

11-17—Santa Matilde, Emperatriz—Agradecimiento—El papelon de Darley y los Musulmanes—La Gran Muralla de la China—Manifiesto del Czar—Consumo de leña en los Estados Unidos—Comunicado—La Pastoral del Ilmo. Monseñor Machebeuf—En un Omnibus—Eclipse de Sol del dia 6 de Mayo de 1883—Gracia. 109-120

18-24—La Cruz—Discurso de Leon XIII á los Párrocos de Roma y Predicadores de la Cuaresma—Progresos de la Iglesia en Chicago—Los bailes de Corte en el Quirinal—Abadía de Benedictinos en Escocia—Minas de carbon en Colorado—[*Scientific American*]—Carta de El Socorro—Si hay Infierno—Degradacion de la mujer—Gracia. 121-132

25-31—El Santo dia de Pascua—Cartas del Papa al Emperador de Alemania—*Delicias del Reino de Italia*—Don José Antonio Montoya—Hermanas de Loreto en Santa Fe—Fiesta de San Patricio en Albuquerque—Protesta—La Resurreccion-Magisterio de la Iglesia—Gracia. 133-144

ABRIL 1-7—Santa Teodosia—Círculo Católico de Méjico—Primera Comunion en Las Vegas—El Ministro Protestante J. Cook—Una Casa de Refugio—Agradecimiento—Comunicado de San Miguel—Comunicado de Taos—El remedio de la impiedad pública—El Magisterio de la Iglesia—Gracia. 145-156

8-14—San Pedro Gonzalez, Confesor—"La Mano Negra" en España—Brasil y la República Argentina—Enseñanza religiosa en Austria—Descubrimientos arqueológicos—Alocucion de Su Santidad—Un nuevo Monumento á Maria—Algo más del Dr. Morgan Dix—La Inmaculada Concepcion y los herejes—Reglas de los Comisionados del Condado de San Miguel—Gracia. 157-168

15-21—Beata Maria Ana de Jesus—Anales de la Union Católica de la Isla Mauricio—El *Aviciano* y su caballo—Fuerzas volcánicas en Europa—Concurso del Colegio de Abogados de Habana—Mision de la Cañada Alamosa (*Comunicado*)—El Sr Don José Leandro Perea—La educacion de la juventud en Nuevo Méjico—Dudas de un Católico—Crónica edificante—Gracia. 169-180

22-28—San Adalberto, Mártir—Cosas de Bélgica—Las Apariciones de Lourdes—El Rev. P. Brun—La Inmaculada Concepcion y los herejes—Beneficios espirituales de la santificacion de las fiestas—Gracia. 181-192

ABRIL 29-MAYO 5—Santa Walburga, Virgen—A los Amigos del Colegio de Las Vegas—Consistorio del 15 de Marzo—El mismo—Agradecimiento—Argentinos y Chilenos—Inmigrantes en el último decenio—Cosas de Oriente—Almirantazgo inglés—Carta de la Mesilla, N. M.—La tragedia de Pocasset—Dudas de un Católico, II—Unificacion de la hora—Gracia. 193-204

6-12—San Pancracio—El "Boletin Revista"—El Catolicismo en Nueva York—Coronacion del Czar—Rafael y el Vaticano—Templo monumental en Madrid—Tewksbury—La Libertad de la impiedad—Religion y Riquezas—Gracia. 205-216

13 19—San Peregrino—*Ave Maria* en indio—Centenario de Lutero—Veuillot—Losana y Ginebra -Para Mr. Darley—El Parricida de Pocasset—El remedio de la impiedad pública II—Religion y Riquezas—A San José—Gracia. 217-228

20-26-Al Santísimo Sacramento—Coronacion del Czar—Cosecha del año pasado—De este año—Carta del finado Louis Veuillot—Afectos á Maria Santísima en su Mes—Visita Pastoral de Su Señoría Ilma.—Comunicado de Santa Cruz—"Tewksbury Alms-house"—El remedio á la impiedad pública, III—Gracia. 229-240

Mayo 27-Junio 2—San Iñigo—La Exposicion de Lóndres-La Corona del Czar—Divorcio—Jerarquía Católica—Leon XIII y las escuelas—Hospitales Católicos—Estado de Europa—Comunicado—Escuelas públicas—Un *hereje* de Ohio—Los sepulcros—Gracia. 241-252

3-9—San Norberto,—El 20 de Junio 1883 en Tomé—Otra contribucion á la obra del P. Pfister—Carta de Siria—Discurso de Su Santidad—Dudas de un Católico, III—Sepultura Eclesiástica—Poesía—Gracia ó la cristiana del Japon. 253-264

10-16—San Basilio—Grande Rifa en Santa Fe—Centenario del calendario Gregoriano—La Masonería en Francia—Juramento del Arzobispo de Cantorbey—Los Estados de Colombia—Divorcio en Bélgica—Fiesta del Sagrado Corazon en La Junta—"El Ramo de Olivo" y "El Socialista"—La Fe y la Razon—Gracia. 265-276

17-23—A San Luís Gonzaga (poesía)—Producto de las minas de los Estados Unidos—Las escuelas públicas en Alemania—La religion del Dinero—Gratos Recuerdos—Muerte de la Madre Regina—Pasatiempos de Colegio—De Las Cruces, N. M.—Crónica edificante—Valor de los sufrimientos, Rasgo sublime de caridad—Las sagradas congregaciones Romanas—Gracia. 277-288

24-30—San Máximo—Rifa en Santa Fe—Mr. P. Guiot—Fiesta del Pueblo de San Miguel—Protesta—Poder moral de los Papas—Al Heraldo de Ixtapan—Una queja del mismo—Carta de Leon XIII á los Obispos de Irlanda—Confesion de Jules Simon—Mormonismo—SanLuís en el Colegio de Las Vegas—Aparatos de Física—Instruccion pública en Italia—Extractos de un Misionero Lazarista en Persia—El Camposanto—Diezmos y primicias—Gracia. 289-300

Julio 1-7—Santos Proceso y Martiniano—Cosas de Canadá—El Almirante Pierre—"Las Cruces"—Espíritu de asesinato—Supersticion en Alemania—Comunicado—Fiestas en Tomé—Un triunfo—Carta de Siria—Gracia. 301-312

8-14—Santa Anatolia—Dos pérdidas—La revelacion y la ciencia—Plegaria del Czar—Misioes tonkinesas—La Obra de San Vicente de Paul—Las Hermanas Na. Sra.—Nueva Guinea—Carta de Conejos, Colo.—Para dos colegas—El Nuncio en Moscow—La Reforma—Gracia. 313-324

15 21—Santa Margarita, Vírgen y Mártir—Ensayos históricos de Nuevo Méjico—La Grande Rifa de Santa Fe—El difunto Arzobispo Purcell de Cincinnati—Repúblicas de Centro-América—Guerra en el Tonkin—Mision de Lord Errington en Roma—Estadísticas—"L'Union" de París—Para "El Socialista" de El "Ramo de Olivo"—La Religion del Sacrificio—Gracia. 325-336

22 28—Santa Cristina, Vírgen y Mártir—A los Periodistas—Cobre en los Estados Unidos—El difunto obispo de Davenport, Iowa—Los Ingleses en Nueva Guinea—La *Gaceta Nacional* de Berlin—Cosas de Rusia—La Catedral de Santa Fe, N. M.—"El Heraldo" de Ixtapan del Oro—Educacion—Los Iasidas—Gracia. 337-348

Julio 29-Agosto 4—Los Santos Simplicio, Faustino y Beatriz, hermanos mártires—Vandalismo revolucionario—Fiesta Parroquial de Isleta, Texas—Curiosa Decision—El Purgatorio entre Protestantes— Los títulos de gloria de Martin Lutero—Muerte de Don Rafaelito Gallegos, de Alamosa—Carta circular del Cardenal Simeoni—Ilusiones y Realidad—El Eunuco de la Reina Candace y Lutero—Ejemplos de la Moral sin Dios—Gracia. 349-360

5-11—Nuestra Señora de las Nieves—Muerte de Don Francisco Gonzalez—Castigos divinos—Un musulman milagrosamente curado—Hospital en Barcelona—Ataques heréticos—Filantropía especuladora—Aumento de crímenes—Visiones protestantes—Tienda del Evangelio protestante—*Fair* de la Catedral de Santa Fe—Discurso del Hon. A. L. Morrison—Justicia de Dios—Notable conversion—El clavel—Salvacion providencial—Gracia. 361-372

12-18—San Agapito Mártir—Feliz suceso de la *Fair* en favor de la Catedral de Santa Fe—Conversion de un pastor protestante de Urbach—Fray Pio de los Benedictinos de Bewron—Argumentos protestantes—Discurso de Leon XIII á las alumnas del Sagrado Corazon de Roma—Un ejemplo de la firmeza de los Católicos en su Fe-Discurso del Hon. A. L. Morrison-Un tributo de afecto al finado niño Crecencio Armijo y Romero—Fiel extracto de la Regla de la Tercera Orden Franciscana—Gracia. (Fin)—El heroismo en sotana, por el General Ambert. 373-384

19-25—San Timoteo, Mártir—El ex-protestante Evers sobre el "Breviario Romano"—Elogios al Ilmo. difunto Juan Strain—Carta del P. Mortara á la hermana del finado Luís Veuillot—Carta de Su Santidad á la viuda Ozanam—Ferrocarriles en Méjico—Fiesta Patronal de Las Vegas—Alemania y Roma— Precauciones en tiempo de tormenta—Orígenes de la Sociedad de S. Vicente de Paul—Heroismo en sotana. 385-396

Agosto 26-Setiembre 1—San José de Calasanz, conf. y fundador—El opúsculo "Heroismo en Sotana"—El Papa y el Presidente Grévy—Decadencia literaria en Boston—Mensaje del Presidente de la República Chilena—Ischia—Asunto importante—El Vaticano y San Petersburgo—Catecismo de Actualidad-A Tí *(Poesía)*—El Heroismo en sotana. 397-408

2-8—San Eleuterio, abad—Asociacion—Propuesta—Casamicciola—Misiones en Bélgica—Fiesta de Pueblo, Colo—Comunicado de Albuquerque—Asunto muy importante—Catecismo de actualidad—Conocimientos astronómicos para uso comun—Orígenes de la conferencia de S. Vicente de Paul—El heroismo en sotana. 409-420

9-15—San Nicomedes, presbítero y Mártir—Muerte del Arzobispo Vaughan—Reformar el *Credo*—Charlas sobre un ilustre Prelado—El *Goliat* de Ixtapan—Fiesta de San Agustin en Isleta N. M.—Las Asociaciones Religiosas—Catecismo de actualidad—Enrique V.—El P. Juan Schoenmachers, S. J.—Ferrocarril de Topolobampo—Entierros precipitados—El heroismo en sotana. 421-432

16-22—Santa Edicta—Centenario de Lutero Nuevo chasco para el Protestantismo—Nuestras Misiones—Heroismo de un Jesuita en Casamicciola—Trabajos y consuelos de un Misionero—El Conde de Chambord y su testamento—Méri-

to singular de Monseñor Capel—Beecher y las Hermanas Católicas—Fiesta patronal de Acoma —Una floreciente Institucion—El escándalo de la Cruz—Necrología: El P. Basilides S. J.—El fondo del Lago Ninnipiseoges—Nuevo camimo en los Andes—Blanqueo de esponjas—Casa de Santa Verónica—El Heroismo en Sotana. 433-444

23 29—San Fermin, Obispo y Mártir—Predicadores políticos—El Papa y la Historia—Hyden y Gounod—Las "flaquezas" de la *Revista*—Humildad *evangélica*—Beneficencias del Padre Santo—Las escuelas sin Dios—Mr. Loyson y su mujer—El *Ejército de Salvacion*— Tristes efectos de una triste causa—La Estrella de Belen—Boston—Visita al Colegio de Las Vegas—Irse á lo más seguro—La dote verdadera—El hombre máquina—¿Qué enseña el Crucifijo?—El veneno no se siente, pero obra—El Heroismo en sotana. 445-456

SETIEMBRE 30-OCTUBRE 6—San Esiquio Confesor—Está prohibido el *servir*—Doña *Threskeia*, ó sea, argumento "original"—Curiosa *igualdad* delante de la ley—La *ilustracion* y la moralidad en Prusia—Otro ejemplo de *tolerancia* protestante—Luisa Lateau—Fiesta patronal de Tomé—Un buen consejo para los tiempos que corren—Una conversacion importante—"La Oracion por todos"—El Heroismo en sotana. 457-468

7-13—Santos Fausto, Januario y Marcial, Mártires—Leon XIII y la Historia—La Mision de los Obispos—Un episodio de *evangelio reformado*—El protestantismo de Ginebra—Renan: "voces de otro mundo"—Fiesta patronal de San Miguel—Una sesion original—Una carta á Voltaire—"La oracion por todos"—El Heroismo en sotana. 469-480

14 20—San Deogracias, Ob. y Conf.—Carta Encíclica de Su Santidad sobre el Rosario de Maria Sma.—Carta de Su Señoría Ilma. Don Juan B. Lamy—La Encíclica—Los Obispos y la civilizacion—"Convertir á los gentiles"—Una alocucion de Guillermo I.—Los Episcopalianos ¿cómo se han de llamar?—"Hasta las moscas tienen tos"—El Clero católico en Ischia—Un ejemplo de *filantropía*—¡Solo el Evangelio!—Remitido—Letrilla de Santa Teresa—Invenciones y Descubrimientos—El Heroismo en sotana. 481-492

21-27—Las Santas Nunilo y Alodia, hermanas—El Concilio Provincial de Nueva York—Convertido por lo que vió—Fraterna ministerial—Los Mormones—W. W. H. Davis y el N. M.—¡Papel de sobra!—Argumento de Anticristo —La Campana—La Biblia—Circular de Su Señoría Ilma. el Obispo Salpointe—Los dos violinistas—Se debe dormir con la cabeza vuelta al Norte—El Heroismo en Sotana. 493-504

OCTUBRE 28-NOVIEMBRE 3—San Marcelo centurion, y Mártir—Favorecer la prensa católica —¡Viva la libertad!—Aceitunas del "Ramo de Olivo"—Cosecha de divorcios—Los "evangelistas" yankees en Méjico—Las mujeres sufragadoras—El 2 de Noviembre—Una confesion protestante—Crónica edificante—Resignacion cristiana—"Haced bien á los que os aborrecen"—Remitido—El Canario y el Vino—La viruela—El Heroismo en sotana. 505-516

4-10—Los Santos Claudio, etc. Mrs.—Venta del perdon de pecados:—La *tolerancia* de los Puritanos—Una píldora anti-fanática—Un panegírico de escarnio—¿Qué hacer con los Mormones? —El Ave Maria—Dos Censores del Concilio de Nueva York—Discurso de Leon XIII—Remitido —El Perdon—El Abogado incrédulo y el niño devoto—La vanidad y la razon—El Heroismo en sotana. 517-528

11-17—San Gregorio, Ob. y conf.—Iras puritánicas en Lakeville, Conn.—El problema de los Mormones—La humildad de Lutero!—Un puro martirio—Aviso á los borrachos—Intolerancia protestante—Una hipótesis—Un Estado cristiano—Lo que hace un solo sacerdote—Historia del Rosario—Remitido—Crónica edificante—El estafador penitente—Pintura de la pereza por Fenelon—Cuán necesario sea ahorrar el trabajo—Manufactura de Casas—El Heroismo en sotana. 529-540

18 24—San Ponciano, Papa y Mr.—El dia de accion de gracias—Un *Reverendo* que espera convertirnos—Y otro que admira á nuestras Hermanas—No es del todo evangélico—El culto de los Santos segun Lutero—Un Profesor (?) de español—Desmentida de un traga-curas—El poder del agua bendita—La fe y la Razon—Remitido—Tonkin—El Heroismo en sotana. 541-552

NOVIEMBRE 25-DICIEMBRE 1—San Simeon Metafraste, Conf.—Panegiristas de Martin Lutero—La *mansedumbre* del Reformador—El cuento de Galileo—Batallas del "Ejército de Salvacion"—Gracias y un Aviso—Unas cuantas perlas—Los congresos católicos—Prodigiosa fecundidad—Cosas de antaño— Discurso de Su Santidad Leon XIII—Crónica edifiante: ¿Quién conoce los caminos del Señor?—El Heroismo en sotana. 553-564

2-8—La Voz de los Padres sobre la Inmaculada Concepcion—Aviso muy importante—Efectos de las malas lecturas—El ex-fraile Hyacinthe —El Purgatorio por un ministro—El Juramento —Un fenómeno extraordinario—Una mision en Francia—A la Inmaculada Concepcion—El Heroismo en sotana. 565-576

9-15—San Melquiades, Papa y Mr.—"Caballeros católicos de América"—Infalibilidad de los Presbiterianos—Fruto de la Encíclica sobre el Rosario—La mina de E. Cowles—Méjico católico—El Kulturkampf—Los Reformadores— El Juramento *(Continuacion)*—La cuestion del Divorcio—Las Escolapios y las fiestas de Moyá—Remitido (Los Corrales) —Remitido (La Jara) —Hermosa escena en Limburgo—Cansarse en en vano—Buena accion—El heroismo en sotana. 577-588

16-22—San Zenon, soldado y Mr.—Nra Sra. de la O.—Otra vez el Aviso Importante—Iglesia de S. Benito el Moro—Contestad á "El Heraldo"—"Fray Jacinto" y su obra—Les escuece el infierno—Reedificar lo abatido—"Catecismo católico por Martin Lutero—Secreto para vivir largos años—Visita á los cabeza-aplastados—Noticias metereológicas—La Batalla de la vida—El heroismo en sotana. 589-600

23-29—Natividad del Señor—Monseñor Sepiacci—Garibaldi y las guerras civiles—Más milagros en Lourdes—Muerte en un *Saloon*—"Predicador que satisface á todos"—*Ejército salvador* La caridad enseñada á los niños—Antaño y ogaño—Querétaro—Fiesta Patronal en Conejos Col. —El pesebre—Nazaret—Belen—Nora—Al nacimiento del Salvador. 601-612

DIC. 30-EN. 5—Circuncision—"Escuela de Indios"—Poder de la Oracion—Cinco huevos en tre tres—Ferrocarriles en Méjico—Catolicismo en Indostan—Raiz del Racionalismo—Jesucristo en los pueblos—Al Niño Jesus—El don de la pastorcilla—Año viejo y nuevo—Caridad enseñada á los niños—Liberales en la Argentina—Indice. 613-624